









COMMENTA-  
RIORVM FRATRIS  
DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS,

Theologi, ordinis Prædicatorum, Cæsareæ Magestati à  
sacris confelsionibus, publici apud Salman-  
ticenses professoris, in Quartum  
Sententiarum.

TOMVS SECVNDVS.

*Cum indice copiosissimo, atque locupletissimo.*

25579



CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICÆ.

Apud Ioannem Baptistam à Terranoua.

M. D. LX. IX.

*Esta tassado à tres maravedis el pliego.*



180186



EL REY.

ON Phelippe por la gra de Dios Rey de Castilla, de Leó, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalé, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacé, Códé de Fládes y de Tirol. &c. A todos los Corregidores, Asistētes, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otras Iusticias y Iuezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nros Reynos y señorios, y a cada vno, y qualquier de vos en vros lugares y jurisdicciones: a nra carta fuere mostrada salud y gra. Sepades q por parte del deuoto padre F. Domingo de Soto de la orde de S. Domingo, nos fue fecha relació, diziédo q por nos se le dio licéncia y priuilegio pa imprimir el Quarto de las Sétécias, y q por ser muy gráde, yua en dos cuerpos, y el vno estaua acabado, y el otro se comçaua a imprimir: y q a causa de la Premática por nos nueuamente fecha sobre la orden q se ha de tener en la impressió de los libros, ningú librero qra acabar de imprimir la dicha obra: suplicádonos diessimos licéncia, para ello sin embargo de lo cōtenido en la dicha premática, o como la nra merced fuesse: sobre lo qual por vna nra carta, dimos licéncia y facultad, pa q qualqer impresor dōtos nros reynos pudiesse imprimir el dicho libro, sin por ello caer ni incurrir en pena algua: cō q despues de impresso no se pudiesse véder sin q primero se truxesse al nro Cōsejo, para q se viesse, y examinasse, y se diessse licéncia pa lo poder véder, y se tassasse el pçio en q cada volumé se viuiesse de véder: so ciertas penas, segun mas largo en la dicha nra carta se cōtenia, por virtud dela qual se imprimió el dicho libro, y impresso se truxo, y presento ante los del nro cōsejo, dóde fue visto y examinado cōforme a la dicha premática. Y por parte del dicho F. Domingo de Soto nos fue suplicado mádassimos dar licéncia y facultad para q el dicho libro se pudiesse véder, y tassassimos el precio en q cada volumé se viuiesse de véder, o como la nra merced fuesse. Lo qual visto por los del nro cōsejo, fue acordado q deuiamos mádar dar esta nra carta para vos en la dicha razón, y nos tuuimos lo por bié, y por la pñente damos licéncia y facultad para q qualquier librero de estos nros Reynos y otras qualesquier psonas dellos pueđa véder y véda el dicho libro a tres marauedis cada pliego del, sin q por ello caygá ni incurra en pena alguna de las cōtenidas en la dicha premática. Dada en la ciudad de Toledo. A treze dias del mes de Henero. Año del nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta años.

El Mar- El Licenciado El Licenciado El Doctor Die- El Doctor Her- El Licenciado  
ques. Montalúo. Arrieta. go Gasca nam Perez. Villagomez.  
Yo Francisco de Castillo escriuano de Camara de su Maiestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo.

ON Phelippe Por la gra de Dios, Rey de Castilla, de Leó, de Arago, de las dos Sicilias, de Ierusalé, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacé, Códé de Fládes, y de Tirol. &c. Por quánto por parte de Vos Maria de Neyla y Iuá Baptista de Terranoua vezinos de Salamáca, nos a sido fecha relació diziédo q vos cō licéncia nra auades imprimido los quartos dōlas Sétécias de Fray Domingo de Soto y q agora no traia deslas Erratas dōl impressas suplicádo nos vos diessimos licéncia y facultad, para q anfi mismo las pudiesse imprimir y jūtáméte cō la dicha licéncia tassa por q se outiesse de véder el dicho libro o como la nra merced fuesse, lo qual visto por los dōl nro cōsejo por quánto en las dichas Erratas se hizo la diligéncia q en la pñática por nos agora nueuaméte fecha dispone, fue acordado q deuiamos mádar dar esta nra carta pa vos en la dicha razón, e nos tuuimos lo por bié, y por la pñente damos licéncia y facultad a qualquier impresor de estos nros reynos para q pueda imprimir las dichas Erratas q de sufo se haze mención: Sin q por ello caygá ni incurra en pena alguna, y mandamos q la tal impressió se aga de las dichas Erratas originales q vá rubricadas cada plana y firmado al fin dellas del licenciado Hurtado corrector de libros en esta nra corte y aprobadas por el maestro Fráncisco Sácho Canonigo de la Iglesia Cathedral de Salamáca, y q despues de impressas se pogan Iuntáméte con el dicho libro, y para q podays vender cada pliego del dicho libro a tres marauedis y no mas: y notagades en Deal Sopena de la nuestra merced y de Veynete Mil marauedis Para la nuestra camara Dada en Madrid. A treze dias del mes de Dezíbre de mille quinientos y sesenta y ocho años.

Domigus Cardínalis Seguntinus. El Licenciado Viruie El Licenciado El Licenciado El Doctor Francisco  
esca de Muñatonos. Pedro gasco. Iuan Thomas. hernández de Liebana  
Yo Domingo de cauala escriuano de camara de su. M. la fize escreuir por su mádado cō acuerdo de los del su Cōsejo.

EL REY

OR quánto por parte de vos el Monesterio de S. Pablo de la ciudad de Burgos, nos ha sido hecha relacón, q nos auamos dado licéncia, priuilegio, facultad a Fray Domingo de Soto hijo del dicho monesterio, Maestro en Sácta Theologia, y Cathedrático q fue de la vniuersidad de Salamáca ya defuncto, para q por cierto tíe po pudiesse imprimir y véder los libros de Iustitia et Iure, y el Quarto de las Sétécias y otras obras, y q en el dicho tíe po ninguna otra psona le pudiesse imprimir ni véder so graues penas, con q cada pliego de molde de la dicha impressión vendiesse a cierto precio y nomas, segun mas largaméte en las dichas cedulas y priuilegios q dello le dimos se cōtiene, y por q los dichos libros y obras son muy viles y prouechosas, nos supplicastes y pedistes por merced mandasse mos prorrogar el termino de las dichas licéncias por el tiempo q fuessimos seruido, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nro cōsejo y cō nos cōsultado, fue acordado q deuiamos mádar dar esta nra cedula en la dicha razón, e nos tuuimos lo por bien y por la presente, por hazer bien y merced a los herederos del dicho F. Domingo de Soto les prorrogamos e alargamos el termino cōtenido en la dicha licéncia por otros cinco años mas: los quales corré y se cūéten despues de ser cūplido el termino en ellas cōtenido: duráte el qual dicho tíe po les doy licéncia y facultad a los dichos herederos del dicho Fray Domingo de Soto o a la persona q su poder outiere, pa q pueda imprimir y véder en estos nros Reynos los dichos libros y obras al precio y segun como por las dichas cedulas esta mádadlo, y mádamos q duráte dicho tíe po de los dichos cinco años ninguna persona los pueđa imprimir ni véder sin tener poder dellos: so pena q pierda la impressión q hiziere e vendiere, y los moldes y aparejos cō q los hiziere, y mas incurra en pena de diez mil marauedis, e la tercia parte sea para la persona q lo acusare, y la otra tercia parte para la Iusticia que lo sentenciare, y la otra tercia parte pa la nuestra camara y fisco. Y mádo a los del mi cōsejo Presidēte, y Oydores de las nuestras audiencias Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chacillerias y otras qualesquier nuestras Iusticias de los nuestros Reynos y señorios y a cada vno dellos en su jurisdicción q guarden y cumplan y fagan guardar y cumplir esta mi licencia por el dicho tiempo de los dichos cinco años y contra lo cōtenido en ella no vayan ni passen ni cōsientan ir ni passar. Fecha en Aranzuez a veynete y siete dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y sesenta y vn años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad.  
Iuan Bazquez.

PROLOGVS.

**I**ncubationes, quas in Quartum Sententiarum meditari, quibusdam publicis negotijs interpellatus intermiseram: verum ubi me primum ab illis feriatum reperi, ad opus redij, vt eas tandem, Deo auspice, perficerem. Hæc enim funesta plaga, quam nostra tempestate Hispanum nomen accepit, calamum mihi, cunctisq; nobis animum conturbauit. At verò eadem nos planè procella docuit, sacrosanctæ Theologiæ studia, plusquam aliàs vnquam, esse modò nobis necessaria. Nam et si Sanctum Inquisitorum tribunal, quod, ceu propugnaculum fidei, tū Apostolica sedes, tum Catholica nostrorum Regum Maiestas autoritate consultissimè semper fouet & munit, ad Hæreticorum audaciã retundendam fidum sit, tutumq; præsidium: tamen cum oporteat (vt ait Paulus) id est pro mortalium ingenio necessum sit hæreses esse: re vera nequeunt, nisi per sacra testimonia, sanctorumq; interpretamenta, de corruptis mentibus prorsum conuelli. Sacræ verò paginæ legitima sensa, diuorumq; patrum intelligentia (quod nunquam inculcare cessabo) non aliter profectò, quã sedulo Theologiæ scholasticæ studio erui satis, atque ad veram lucem perduci valent. Hæretici namque in Sacris Biblijs reuoluēdis non sunt nimium negligentes: attamen quia nulla ratiocinatione, nullaque rerum consequētia, aut Philosophia, quatenus fidei adminiculatur, vtuntur, sed diuino spiritu, quo sunt maximè destituti, omnia intelligenda autumat, atra errorum caligine exocantur. Atque eam ob rem nusquam gentium hereseos patroni vlli prodierūt, qui non primum omnium vniuersam Philosophiæ cognitionem, cum Scholastica Theologia à sua republica profligarent. Qua vtique ratione viam sibi, & ad suos errores sternunt, & ad eorum retractationē occludunt, denique ad suam obstinationem communiunt. Abactis enim à grege canibus (vt ille olim Demosthenes dixit) peruius fit lupis ad ipsum aditus. Sed obijciat nobis fortè quispiam, Theologi sunt, qui hæresum assolent infici labe, suaq; subinde alios contagione inficere. Fateor (si tamen naufragi in fide Theologorum erant nomine digni) quoniam nec in bellica, nisi miles peccat, neque in medica, nisi imedicus, neque in iure dicundo, nisi qui ius dicit: in summa nemo in arte errat, nisi qui artem exercet: & nemo literas sacras, nisi Theologus profiteatur. Tamen si modò dæmonem ex omni piscium genere piscatum cernimus. Verum tamen, eo quòd soleant ignari milites, desertores esse: & ignari medici, interfectores: & indocti Iurisconsulti, iuris perversores, clarissima hæc Reipub. nomina tollenda de medio sunt: Oculus ergo, cum primum ophthalmia laborat, effodiatur. Oculus ecclesiæ ad dignoscendas, pro-

\* 2 pullau-



pullandasque errorum pestes, Theologia est: quinuero, & ad euangelicam legem suis concionibus, tum interpretanda, tum persuadenda, & ad populi conscientias suis responsis informanda, suisque consilijs instruenda, ac demum suis monitis in sacramento reformanda. Reliquarum scientiarum professores, haeretici esse possunt, haeresibus mederi non possunt. Theologi, haeretici esse possunt, sed haeresibus soli mederi possunt. Arrius, & caeteri illius modi pestiferae classis, Theologi fuere: tamen nisi Augustini, & id genus Theologorum opera & sapientia conuicti fuissent: quoniam se clypeo Catholica protexisset ecclesia? Sacros Decretorum Canones illi Sancti Theologi condiderunt. Igitur si oculus labem contraxit, illa ardenti collyrio prorsum abradatur: oculus vero qui tam necessarius nunc maxime temporis est, omni favore seruetur, constabiliatur, & honestetur. Nam si cerebro cruatur, quid reliquum queso, quod fidei excidium, ecclesiaeque ruinam sperare possimus? Metus me haec dicere compulit, quem versutus Satan incutere nostratum animis satagit. Theologi lapsi sunt, Theologiae sibi quisque studia caueat. Nouit ille Christiani nominis hostis, quanti sibi ad prosternendam ecclesiam referat, Theologorum, ac perinde religionum professiones infamare, suaque autoritate nudare. Et ideo quod feliciter nunc in Hispania florescere pergebant, eo soletius eas contaminare, ac labefactare molitus est. Nostrum praesertim ordinem, ceu arcem primum adortus, qui ad eum de Christiana republica fuerat bene meritus, ut fidei vexillum eius insignibus esset illustre: unde fortior ansam arripuit inuidiam in nos apud populum concitandi. Christus ergo dominus noster, cuius interest, melius per sanctissimum Vicarium suum, perque nostrum Catholicum Regem, ecclesiae suae consultum curet. Nulla enim flammam vis hereticorum sufficiet furorem restinguere, nisi terrifico ardente igni, exploranda orthodoxae veritatis syncerus ferueat zelus, & lux candida Theologiae eidem illustrandae luceat, ac demum religionum instituta, quae murum vineae domini, velut antemurale, praesepiant, nitore suo prisco resurgant. Ista me ratio dicendi inde diuertit, ubi calamum me resumpsisse dicebam, ut hoc intermissum opus absoluerem. Ad finem ergo illud perduxit: nam suis numeris absoluerem, in mea inope facultate non erat positum. Si de volumine aestimetur, longum iudicabitur. Attamen longam rerum, tamque variam suppellestem, nequiuimus & explicationis luce perfundere, & breuitate perstringere. Sacrosanctae censuram ecclesiae in toto opere cupio, & iterum atque iterum postulo. Deus denique Optimus Maximus, si quid boni ad eius laudem & gloriam dixi largitor fuit, sicubi deliqui, veniam quoque largiatur.

Errata super Quartum in secundum tomum.

Agina. 37. columna. 1. lina. 27. ibi ornamento  
rum, lege ornamentum.  
pa. 37. col. 1. lin. 1. appere, lege apparere.  
pa. 38. col. 2. lin. 37. apud lege apud.  
pa. 40. col. 2. lin. 33. in sum, die sum.  
pa. 41. col. 2. lin. 20. quid, die que.  
pa. 45. col. 2. lin. 28. ordinet, die ordines.  
pa. 46. col. 2. lin. 27. simoniam, die simoniacam.  
pa. 56. col. 2. lin. 2. expensus, lege expressus.  
pa. 57. col. 1. lin. 39. os, lege ossis.  
pa. 58. col. 1. lin. 20. loan, lege lo.  
pa. 66. col. 2. lin. 17. agere, die ager.  
pa. 68. col. 1. lin. 17. est ad, die est mere ad.  
pa. 69. col. 1. lin. 16. veritate, die veritati.  
pa. 70. col. 2. lin. 1. ad necesse, lege ad necesse.  
pa. 71. col. 2. lin. 19. froina, die furta.  
pa. 77. col. 1. lin. 27. per, die par.  
pa. 77. col. 2. lin. 44. diueria, die diuisa.  
pa. 81. col. 2. lin. 19. honestate, die honeste.  
pa. 81. col. 2. lin. 29. metram, die meritum.  
pa. 81. col. 2. lin. 16. palam, die palmam.  
pa. 82. col. 2. lin. 33. lous, die locus.  
pa. 83. col. 1. lin. 9. si quis, die siquis.  
pa. 84. col. 2. lin. 45. vide, die vnde.  
pa. 85. col. 1. lin. 37. constitit, lege consilii, & lin. 38. ad-  
mittantur, die admittantur.  
pa. 85. col. 2. lin. 49. ibi. 27. die 15.  
pa. 86. col. 1. lin. 8. ibi libro, adde. 3.  
pa. 87. col. 2. lin. 3. coniungens, lege coniuges.  
pa. 87. col. 2. lin. 44. ibi. 39. lege. 19.  
pa. 89. col. 1. lin. 12. instituto, die institutione.  
pa. 89. col. 1. lin. 18. quod, die quod.  
pa. 98. col. 2. lin. 2. decernendo, die decernendo.  
pa. 98. col. 1. lin. 3. fuos, die suo.  
pa. 99. col. 1. lin. 2. mulier, lege mulieri.  
pa. 101. col. 2. lin. 20. veri, lege viri.  
pa. 108. col. 2. lin. 18. tam, lege tam.  
pa. 108. col. 2. lin. 19. satione, lege seditione.  
pa. 124. col. 2. lin. 3. facticos, lege esse facturos.  
pa. 124. col. 2. lin. 3. vitus, die vitus.  
pa. 125. col. 1. lin. 52. expensus, lege vtrum requiratur ex-  
pressus.  
pa. 130. col. 2. lin. 11. qui, die si qui.  
pa. 133. col. 2. lin. 12. pastores, die pastor.  
pa. 135. col. 2. lin. 48. cubitus, die concubitus.  
pa. 136. col. 1. lin. 10. esse, die esset.  
pa. 136. col. 2. lin. 43. proximis, lege proximis.  
ibidem lin. 47. alter, lege aliter.  
pa. 135. col. 2. lin. 39. accidit, lege accedit.  
pa. 154. col. 2. lin. 53. qua, lege quia.  
pa. 164. col. 1. lin. 54. inuitus, die inuitis.  
pa. 165. col. 1. lin. 40. casa, lege causa.  
pa. 167. col. 1. lin. 53. ibi. 29. lege. 39.  
pa. 167. col. 2. lin. 4. facultatem, lege difficultatem.  
pa. 170. col. 2. lin. 54. ibi. 18. lege. 28.  
pa. 172. col. 2. lin. 12. dispensatione, die disceptatione.  
pa. 172. col. 2. lin. 40. commentia, lege commentitia.  
pa. 174. col. 1. lin. 12. admotio, lege admonitio.  
pa. 176. col. 1. lin. 15. illiciti, adde & liciti.  
pa. 186. col. 1. lin. 42. abluetur, lege absorbeatur.  
pa. 186. col. 2. lin. 15. tamen, lege tamen.  
pa. 187. col. 1. lin. 41. nutritua, lege nutritiva.  
pa. 188. col. 2. lin. 35. probabant, lege proponant.  
pa. 189. col. 1. lin. 16. charitas, lege charitatis.  
pa. 189. col. 1. lin. 40. rato, lege ratio.  
ibidem lin. 50. ibi non est, est consummatum, lege non con-

summatum.  
pa. 196. col. 1. lin. 7. sanitate, lege sanitate.  
pa. 197. col. 1. lin. 3. vero, lege viro.  
pa. 197. col. 2. lin. 36. corpus, lege corpus.  
pa. 200. col. 2. lin. 42. impedit, lege impendet.  
pa. 202. col. 1. lin. 23. horrem, die horrorem.  
pa. 203. col. 2. lin. 29. mo, die modo.  
pa. 214. col. 1. lin. 12. adeo, die ideo.  
pa. 230. col. 2. lin. 41. accese, lege accersere.  
pa. 222. col. 1. lin. 53. ibi. 46. lege. 49.  
ibidem col. 2. lin. 3. ibi. 18. lege. 19.  
pa. 225. col. 1. lin. 8. scribantur, die scribebantur.  
pa. 230. col. 2. lin. 21. vna, die in vna.  
pa. 232. col. 2. lin. 11. ibi. 11. die. 11.  
pa. eadem. col. 2. lin. 24. iudis, die iudici.  
pa. 239. col. 2. lin. 49. persona, die personis.  
pa. 242. col. 1. lin. 18. qua, die quod.  
pa. 248. col. 1. lin. 30. parte, die pater.  
pa. 249. col. 1. lin. 19. vir, lege viri.  
pa. 249. col. 1. lin. 38. quod, lege &.  
pag. 249. col. 1. linea. 50. ibi. 17. quest. 1. lege. 27. qua-  
stio. 2.  
pa. 253. col. 1. lin. 36. flagitiosis, lege flagitiosus.  
pa. 254. col. 2. lin. 2. vir lege vi.  
pa. 257. col. 2. lin. 19. ibi. 11. quest. 1. lege. q. 11.  
pa. 258. col. 1. lin. 33. se subicit, lege se subicit proli.  
pa. 270. col. 2. lin. 3. duorum, die istorum duorum.  
pa. 272. col. 1. lin. 40. decernit, die decernitur.  
pa. 275. col. 2. lin. 55. delectam, die delictum.  
pa. 278. col. 2. lin. 45. mortis, die mortis vxoris.  
pa. 281. col. 2. lin. 24. canone presbyteris, adde. d. 27.  
presbyteris.  
pa. 287. col. 2. lin. 3. censent, lege censentur.  
pa. 297. col. 1. lin. 2. cludens, lege cludere.  
pa. 311. col. 1. lin. 11. referunt, lege referentur.  
pa. 311. col. 2. lin. 44. informatio, lege fornicatio.  
pa. 313. col. 1. lin. 34. ibi. 18. lege. 28.  
pa. 314. col. 1. lin. 55. eius, lege ius.  
pa. 316. col. 1. lin. 26. tibi, lege sibi.  
pa. 318. col. 1. lin. 21. prohibeatur, lege prohibeat.  
pa. 322. col. 2. lin. 12. ibi. 7. lege. 8.  
pa. 330. col. 1. lin. 52. muenris, lege muneris.  
pa. 330. col. 2. lin. 33. ibi. 15. lege. 154.  
pa. 332. col. 2. lin. 45. ad moralia, adde perferat: prae-  
cepta moralia.  
pa. 366. col. 2. lin. 52. ibi. 19. lege. 17.  
pa. 338. col. 1. lin. 48. vt, adde art. 3. dicebamus, haeretici  
vt.  
pa. 339. col. 2. lin. 30. ar. 2. lege. 1.  
pa. 340. col. 2. lin. 49. bet, lege debet.  
pa. 343. col. 1. lin. 36. rapatum, die raptum.  
pa. 344. col. 1. lin. 40. affines, adde & consanguinei mari-  
ti fiant affines.  
pa. 349. col. 1. lin. 31. commodo, die dum modo.  
pa. 349. col. 1. lin. 55. illa. die per illa.  
pa. 354. col. 1. lin. 52. propter eum qui, adde fecit iniu-  
riam nec propter eum qui.  
pa. 359. col. 2. lin. 12. infirma, die firma.  
pa. 359. col. 2. lin. 2. alias, die ad alias.  
pa. 360. col. 1. lin. 33. accusetur, adde vt dissoluatur.  
pa. 360. col. 1. lin. 40. desponsasse, adde aut duxisse.  
pa. 361. col. 2. lin. 9. testimonium, adde matris asseren-  
tus matrimonium.  
pa. 362. col. 1. lin. 52. legere, die eligere.  
pa. 371. col. 1. lin. 38. transfertur, lege transferunt.  
pag. 376. col. 1. linea. 52. ibi ascendendum, adde & de-

\*



ascendentium.  
 pag. 378. col. 1. lin. 52. designat, lege designata.  
 pag. 381. col. 1. lin. 13. in tractu, lege in tractatu.  
 pag. 389. col. 1. lin. 17. redebit, lege redibit.  
 pag. 389. col. 1. lin. 35. ad illa, lege ad alia.  
 pag. 389. col. 2. lin. 57. ibi. 23. lege. 24.  
 pag. 390. col. 1. lin. 23. Deus potentiam, lege Deus habet potentiam.  
 pag. 390. col. 1. lin. 46. natura, lege materia.  
 pag. 390. col. 1. lin. 47. adducendo, lege educendo.  
 pag. 391. col. 2. lin. 15. resurrectionem, lege resurrectionis.  
 pag. 392. col. 1. lin. 19. cupia, lege cupiat.  
 pag. 392. col. 1. lin. 16. appettione, dic appetitione.  
 pag. 393. col. 2. lin. 36. futurum, lege fut. ram.  
 pag. 393. col. 2. lin. 52. non sequitur, lege consequitur.  
 pag. 394. col. 1. lin. 29. verum, lege verbum.  
 pag. 398. col. 1. lin. 48. non, lege nos.  
 pag. 395. col. 2. lin. 8. Rom. 5. lege. 6.  
 pag. 402. col. 1. lin. 24. operatus, lege operaturus.  
 pag. 402. col. 1. lin. 44. coloris, lege caloris.  
 pag. 402. col. 2. lin. 19. instrumenta, dic instrumenta.  
 pag. 403. col. 2. lin. 35. verisimili, lege verisimile.  
 pag. 404. col. 1. lin. 11. periqui, lege plerique.  
 pag. 404. col. 2. lin. 8. addemum, dic ac demum.  
 pag. 405. col. 2. lin. 16. sit, lege sit.  
 pag. 406. col. 2. lin. 3. Ion. dic Iob.  
 pag. 407. col. 1. lin. 7. veritate, lege veritate.  
 pag. 408. col. 2. lin. 4. privilegio, lege privilegia.  
 pag. 409. col. 1. lin. 46. tum, dic cum.  
 pag. 409. col. 1. lin. 47. ibi tam, dic tum.  
 pag. 409. col. 1. lin. 10. nemini, lege nemine.  
 pag. 414. col. 1. lin. 49. ibi in presentiarum, lege vt in presentiarum.  
 pag. 414. col. 1. lin. 54. ibi cap. 2. dic. 36.  
 pag. 411. col. 2. lin. 27. corpore, lege corpora.  
 pag. 412. col. 2. lin. 45. exemplo, dic ex templo.  
 pag. 416. col. 1. lin. 10. facie, lege facies.  
 pag. 417. col. 1. lin. 35. citra generationem, lege citra peccationem.

pa. 417. col. 2. lin. 14. ibi. 37. lege. 47.  
 pa. 436. col. 2. lin. 35. posteriori, lege posteriorum.  
 pa. 440. col. 2. lin. 43. deficiat, lege deficiet.  
 pa. 441. col. 2. lin. 29. ibi. 14. dic. 15.  
 pa. 443. col. 2. lin. 7. reliquit, lege reliquit.  
 pa. 443. col. 1. lin. 36. ad hunc, lege ad hanc.  
 pa. 474. col. 2. lin. 15. progredi, adde aut regredi.  
 pa. 481. col. 1. lin. 41. perdat, lege reddat.  
 pa. 483. col. 1. lin. 46. an Epheseos. 5. adde, ait.  
 pa. 491. col. 2. lin. 35. pro ipsis, lege pro seipsis.  
 pa. 491. col. 2. lin. 39. ratione, dic oratione.  
 pa. 495. col. 1. lin. 39. testimonium, lege in testimonium.  
 pa. 497. col. 1. lin. 55. modis, dic nodis.  
 pa. 500. col. 2. lin. 43. quia, lege qui.  
 pa. 501. col. 1. lin. 25. sic est, adde nobis.  
 pa. 511. col. 1. lin. 15. extrema, dic externa.  
 pa. 529. col. 1. lin. 21. ibi Iob. 6. dic. 8.  
 pa. 529. col. 1. lin. 38. incertum, adde est, non autem incertum est.  
 pa. 530. col. 2. lin. 37. dextram, adde, & sinistram.  
 pa. 533. col. 1. lin. 16. sit, adde aut.  
 pa. 534. col. 1. lin. 13. percipere, lege percipite.  
 pa. 534. col. 2. lin. 22. est hominibus cum angelis, lege est angelis.  
 pa. 546. col. 1. lin. 38. tempore, lege opere.  
 pa. 562. col. 1. lin. 33. & ipsi, adde in nobis vnum sunt, non enim rogabat vt.  
 pa. 568. col. 2. lin. 4. apprehensum, lege apprehensuum.  
 pa. 570. col. 1. lin. 46. qui, adde vero.  
 pa. 578. col. 2. lin. 39. possit, adde non.  
 pa. 578. col. 2. lin. 40. quod, lege per quod.  
 pa. 586. col. 1. lin. 1. & adde tamen.  
 pa. 594. col. 2. lin. 27. veritatem, adde illam.  
 pa. 601. col. 1. lin. 19. ono, lege con.  
 pag. 601. col. 1. lin. 45. quæ respondetur, lege respondemus.  
 pa. 603. col. 2. lin. 15. quæ sunt, adde eminenter in ipso.  
 pa. 628. col. 2. lin. 20. possit, adde beatus.  
 pa. 645. col. 1. lin. 25. honorem, lege humorem.

**El Licenciado  
 Luis Hurtado.**

**S V M M A B R E V I S V I -  
 ginti septem Distinctionum, Quæstio -  
 num, & Articulorum, quibus hic secundus  
 tomus perficitur.**

*Aduerte candido Lector, a, columnam primam, b, columnam secundam significare.*

**D** I S T I N C T I O vige -  
 sima quarta quæstio -  
 nes continet duas. 5. a  
 ¶ Quæstio prima de substan -  
 tia sacramenti ordinis, & e -  
 ius qualitatibus articulis elucidatur quatuor.  
 Primus, vtrum ordo in ecclesia esse debeat. 8. b  
 Secundus, vtrum in hoc sacramento materia  
 & forma congrue designentur. 10. b  
 Tertius, vtrum conuenienter sint in ecclesia se -  
 ptem ordines. 13. b.  
 Quartus, vtrum omnes ordines sint verè sacra -  
 menta, quæ gratiam conferant, & caracte -  
 rem imprimant. 19. a  
 ¶ Quæstio secunda, de ijs quæ sunt ordinibus  
 annexa, articulis clauditur quinque.  
 Primus, vtrum clerici omnes ordinati debeant  
 coronæ tonsuræ insigniri. 26. a  
 Secundus, vtrum supra sacerdotalem ordinem al -  
 tius sit episcopalis potestas. 29. b  
 Tertius, vtrum episcopatus sit ordo. 33. a  
 Quartus, vtrum supra episcopos sit aliquis su -  
 perior ordo in ecclesia. 35. a  
 Quintus, vtrum in culmine omnium ordinum sit  
 iure diuino vnus summus pontifex. 38. a

**D** I S T I N C T I O vige -  
 sima quinta de  
 Ordinamentibus, & ordinatis &  
 eorum exemptione. 41. b.  
 Quæstiones acquirunt duas.  
 ¶ Quæstio prima de ordinamentibus & ordinan -  
 dis, cuius sunt articuli quatuor.  
 Primus, vtrum omnis solusque episcopus sit  
 huius sacramenti minister. 44. a  
 Secundus, vtrum femineus sexus sacramenti  
 ordinis sit capax. 47. b  
 Tertius, vtrum præter defectum vsus rationis  
 sint alij, qui ordinibus suscipiendis obstent. 52. a  
 Quartus, vtrum ad ordinum susceptionem mo -  
 rum honestas, & scientia requiratur. 57. b  
 ¶ Quæstio. 2. de potestate ecclesiastica & ex -  
 ceptione clericorum articulos tradit duos.

Primus, vtrum potestas ecclesiastica sit hæc ra -  
 tione suprema: vt cunctis ab ea tanquam eius  
 delegata perdeat. 61. b  
 Secundus, vtrum clerici sint à potestate ciuili  
 exempti. 70. b  
**D** I S T I N C T I O vige -  
 sima sexta, de sa -  
 cramenti coniugij institutio -  
 ne & veritate quæstionibus  
 contexta est duabus. 73. a. b.  
 ¶ Quæstio prima, de sacramento coniugij qua  
 tenus est in officium articulos poscit tres.  
 Primus, vtrum matrimonium sit hominibus  
 naturale. 75. a. b.  
 Secundus, vtrum matrimonium semper fuerit  
 maneatque adhuc sub præcepto. 78. a  
 Tertius, vtrum vsus matrimonij, hoc est marita -  
 lis complexus, sit licitus, atque adeo esse pos -  
 sit meritorius. 81. a  
 ¶ Quæstio secunda de matrimonio secundum ra -  
 tionem sacramenti articulis textitur quatuor.  
 Primus, vtrum matrimonium sit sacramentum  
 nouæ legis. 84. a  
 ¶ Secundus, vtrum matrimonium fuerit in noua  
 lege in sacramentum institutum. 86. b  
 Tertius, vtrum matrimonium gratiâ cõferat. 88. a  
 Quartus, vtrum commissio sexuum per copu -  
 lam sit de essentia & integritate matrimo -  
 nij. 94. a  
**D** I S T I N C T I O vige -  
 sima septima, de  
 matrimonij essentia de quibus spõ -  
 salibus & bigamia, quæstio -  
 nes adeptæ est tres 96. a  
 ¶ Quæstio prima, de matrimonij definitione &  
 causa articulos tenet quatuor.  
 Primus, vtrum definitio, qua matrimonium de -  
 scribi solet, sit idonea. 98. a. b  
 ¶ Secundus, vtrum consensus mutuus sit sufficiens  
 causa matrimonij. 100. b.  
 Tertius, vtrum cõsensus matrimonialis sufficiat  
 internus, an vero requiratur vt sit externus ver -  
 bis expressus. 104. a



## Index Distinctionum. Quæstio. & Articulus.

Quartus, vtrum matrimonio consummato liceat vtrique coniugum altero invito ad religionem transire. 119.b.

¶ Quæstio secunda de sponsalibus articulos claudit quinque.

Primus, vtrum sponsalia conuenienter dicantur futurarum nuptiarum promissio. 119.a.

Secundus, vtrum septimum tempus sit contrahendis sponsalibus necessarium. 121.b.

Tertius, vtrum sponsalia iure iurando per verba de futuro confirmata vim habeant matrimonij. 123.b.

Quartus, vtrum carnalis copula post sponsalia de futuro matrimonium perficiat. 124.b.

Quintus, vtrum sponsalia legitime valeant aliis quibus modis dirimi. 127.a.

¶ Quæstio tertia de bigamia articulos aduocat tres.

Primus, vtrum per bigamiam irregularitas contrahatur. 129.a.

Secundus, vtrum per baptismum bigamia soluitur. 132.b.

Tertius, vtrum cum bigamo dispensare liceat. 133.a.

**D**istinctio vigesima octaua de clandestino matrimonio vnicæ quæstione contenta est. 134.a.

¶ Quæstio vnica de clandestino matrimonio articulos accipit duos.

Primus, vtrum clandestinum matrimonium sit validum. 135.a.

Secundus, vtrum clandestinum matrimonium nunquam sit licitum. 137.b.

**D**istinctio vigesima nona de consensu coacto, & de conditionato quæstionibus duabus discutitur. 143.a.

¶ Quæstio prima de consensu coacto articulos exhibet quatuor.

Primus, vtrum consensus aliquis esse possit coactus. 145.b.

Secundus, vtrum metu aliquis possit in virum constantem cadere, qui eum excuset. 147.a.

Tertius, vtrum consensus extortus per metum cadentem in constantem virum sufficiat ad matrimonium. 149.b.

Quartus, vtrum vel princeps subditum vel pater filium possit ad matrimonium cogere. 157.b.

¶ Quæstio secunda de consensu conditionato articulos distinguitur tribus.

Primus, vtrum consensus conditionatus sit ad matrimonium per se sufficiens. 160.a.

Secundus, vtrum conditio impossibilis matrimonium tollat. 166.a.

Tertius, vtrum omnis & sola turpis conditio, quæ contraria est matrimonio, ipsum tollat, honesta verò semper obliget. 168.b.

**D**istinctio trigesima, de errore, de quæ nuptijs beatissime virginis quæstionibus duabus ornata est. 173.a.

¶ Quæstio prima de errore per articulos duos extenditur.

Primus, vtrum error matrimonium impediatur. 174.a.b.

Secundus, vtrum matrimonium ob turpem causam contractum sit legitimum. 177.a.b.

¶ Quæstio secunda de virginitate & matrimonio beatæ virginis articulis duobus explicatur.

Primus, vtrum concedens fuerit Dei matrem virginem emissio voto perpetuo permanens. 178.b.

Secundus, vtrum virginem Dei matrem nuptam simul esse decuerit. 181.b.

**D**istinctio tricesima prima, de bonis matrimonium in excusantibus, Quæstione vnica concluditur. 184.a.

¶ Quæstio vnica de bonis matrimonium excusantibus articulos præbet quatuor.

Primus, vtrum matrimonium debeat per aliqua bona excusari. 185.b.

Secundus, vtrum tria sint tantum matrimonium excusantia bona. 187.b.

Tertius, vtrum absque istis bonis coniugalis usus voluptatis causa sit licitus. 191.a.

Quartus, vtrum liceat coniugibus ad vitandam fornicationem debitum exigere. 193.b.

**D**istinctio tricesima secunda, de mutua coniugum fide in reddendo debito, Quæstionem vnicam arripit. 196.b.

¶ Quæstio vnica, de mutua coniugum fide reddendi sibi inuicem debitum articulos poscit tres.

Primus, vtrum alteruter coniugum teneatur alteri debitum reddere. 198.a.

Secundus, vtrum in petitione & solutione debiti æquum sit vtrique coniugum. 201.a.

Tertius, vtrum causa voti aut rationis aut temporis sacri possit coniugum debitum negare alteri. 202.b.

Distinctio

## Quæstionum & articulorum.

**D**istinctio 33. de Polygamia & repudio quæstionibus duabus instruitur. 205.b.

¶ Quæstio prima de vxoribus pluribus vnius viri articulos trahit tres.

Primus, vtrum habere plures vxores sit iuri naturæ contrarium. 208.b.

Secundus, vtrum plures simul habere vxores aliquando licuerit. 210.b.

Tertius, vtrum licuerit vnquam eidem mulieri pluribus simul viris nubere. 217.a.

¶ Quæstio secunda, de libello repudij articulos dat tres.

Primus, vtrum perpetuitas & in separabilitas vinculi matrimonij ita sit de iure naturæ, vt nullam admittat dispensationem. 218.b.

Secundus, vtrum aliquando fuerit repudium vxoris licitum. 220.b.

Tertius, vtrum dato libello repudij vxori quæ viro liceret ad secundas nuptias transire. 225.a.

**D**istinctio trigesima quarta, de quatuor prioribus impedimentis matrimonij quæstione vnica discussa est. 227.a.

¶ Quæstio vnica de impedimentis matrimonij, ex defectu naturæ articulos habet quatuor.

Primus, vtrum aliqua sint matrimonij impedimenta. 228.a.b.

Secundus, vtrum frigiditas matrimonium contrahendum impediatur, & contractum dirimat. 231.a.

Tertius, vtrum maleficium sit matrimonij impediens, dirimensque impedimentum. 236.a.

Quartus, vtrum furia impedimentum sit matrimonium dirimens. 239.b.

**D**istinctio trigesima quinta quæstione vnica terminatur. 241.a.

¶ Quæstio vnica de coniugio seruorum & puerorum articulis finitur quinque.

Primus, vtrum inter seruos possit, absque licentia dominorum matrimonium contrahi. 242.a.

Secundus, vtrum seruitutis conditio aliquo saltem modo matrimonium impediatur. 244.a.

Tertius, vtrum seruitus matrimonio superuenire possit. 246.b.

Quartus, vtrum filij debeant conditionem patris sequi, an potius ventris. 247.a.

Quintus, vtrum ætas legitima contrahendi matrimonium recte in viro statuta sit quarto

decimo anno, & in femina duodecimo. 248.b.

**D**istinctio trigesima sexta, de impedimento criminis, quo tori fit diuortium, Quæstionem vnicam assumit. 251.a.

¶ Quæstio vnica, de diuortio, quod sit fornicationis causa articulos complexa est sex.

Primus, vtrum propter fornicationem licitum sit viro vxorem dimittere. 253.a.

Secundus, vtrum vir teneatur ex præcepto vxorem fornicantem dimittere. 257.a.

Tertius, vtrum maritus proprio iudicio non expectato ecclesiastico possit vxorem adulteram dimittere. 259.b.

Quartus, vtrum vir & vxor in causa diuortij pari iure gaudeant. 261.a.

Quintus, vtrum celebrato diuortio viro ius relinquatur aliud in eundem matrimonium. 262.b.

Sextus, vtrum post celebratum diuortium locum habeat reconciliatio. 266.b.

**D**istinctio trigesima septima, de alijs criminibus quæ sunt matrimonij impedimenta quæstione vnica tractata est. 268.b.

¶ Quæstio vnica, de alijs criminibus quæ sunt matrimonij impedimenta articulos obtinet quinque.

Primus, vtrum sint aliqua crimina, quæ matrimonium contrahendum impediunt, contractum verò non dirimant. 269.b.

Secundus, vtrum incestus, quo quis cognouit vxoris consanguineam sit impedimentum dirimens matrimonium. 271.b.

Tertius, vtrum vxoricidium sit in aliquo euentu licitum. 274.a.b.

Quartus, vtrum vxoricidium sit impedimentum matrimonium ipsum dirimens. 276.b.

Quintus, vtrum ligamen sit impedimentum matrimonium dirimens. 279.a.

**D**istinctio trigesima octaua, de impedimentis ordinis & voti quæstiones sibi adsciscit duas. 281.a.

¶ Quæstio prima de impedimento ordinis articulos petit duos.

Primus, vtrum ordo matrimonium impediatur. 283.b.

Secundus, vtrum matrimonio ordo sacer superuenire

\* 5 uenire



Index Alphabeticus.

uenire possit. 287.b  
 Quæstio secunda de impedimento voti articulis tractatur duobus.  
 Primus, vtrum votu simplex sit matrimonij impedimentum ipsum dirimens. 290.a.  
 Secundus, vtrum votu solene sit impedimentu matrimonij contractum dirimens. 294.a  
**D**istinctio trigesima nona de cultus disparitate quæstione vnica terminata. 297. b  
 Quæstio vnica articulos ostendit quatuor. Primus, vtrum inter infideles legitimu possit matrimonium contrahi. 309. alias 299.b  
 Secundus, vtrum fidelibus modo liceat cum infidelibus inire conugia. 303.b  
 Tertius, vtrum coniux ad fidem couersus possit cum coniuge eandem fidem renuente commanere. 306.b  
 Quartus, vtrum fidelis ab vxore infideli discedens possit aliam ducere. 311.b  
**D**istinctio quadragesima de cognatione carnali quæstione vnica connectitur. 317.b  
 Quæstio vnica de cognatione carnali articulos flagitat quinque.  
 Primus, vtrum definitio consanguinitatis constitui solita rei definitæ competat. 319.b  
 Secundus, vtrum consanguinitas per lineas & gradus comode distinguatur. 321.b  
 Tertius, vtrum gradus qui piam consanguinitatis in linea recta, iure naturali matrimonium impediatur. 315.a  
 Quartus, vtrum aliquis gradus consanguinitatis in linea transversali impediatur iure nature matrimonium. 332.a  
 Quintus, vtrum gradus consanguinitatis matrimonij prohibentes potuerit ecclesia vsque ad quartum taxare. 338.a  
**D**istinctio quadragesima prima de affinitate quæstione vnica confecta est. 341.b  
 Quæstio vnica de affinitate & eius annexis articulis ornata est quinque.  
 Primus, vtrum ex matrimonio affinitas aliqua contrahatur. 344.a  
 Secundus, vtrum affinitas, vel aliquod matrimonij impedimentum post sponsalia contrahatur. 347.a  
 Tertius, vtrum affinitas matrimonium impediatur. 350.a

Quartus, vtrum qui extra veru matrimoniu nascuntur sint filij illegitimi. 355.a  
 Quintus, vtrum omne coniugiu quod inter consanguineos & affines contractum est, sit per diuortium dirimendum. 358. b  
**D**istinctio quadragesima secunda de cognatione spiritali & de legali & de secundis nuptijs Quæstiones gestat tres. 362.  
 Quæstio prima de cognatione spiritali articulis tribus insignita patet.  
 Primus, vtrum spiritalis cognatio sit matrimonij impedimentum. 364.b  
 Secundus, vtrum per solum baptismum spiritalis cognatio contrahatur. 367.a  
 Tertius, vtrum cognatio spiritalis duntaxat inter baptizantem & baptizatum contrahatur. 370.a  
 Quæstio secunda, de cognatione legali articulos duos profert.  
 Primus, vtrum adoptio sit iure appositè definita. 373.b  
 Secundus, vtrum legalis cognatio matrimoniu impediatur. 375.b  
 Quæstio tertia de secundis nuptijs articulo vnico contenta est.  
 Primus, vtrum secundæ nuptiæ sint licitæ. 377.a.b.  
**D**istinctio quadragesima tertia de resurrectione carnis quæstionibus duabus constat. 378.b  
 Quæstio prima, de resurrectione carnis & eius causis per articulos quatuor deducitur.  
 Primus, vtrum anima esse immortalem ratione sit naturali cognitum. 381.a  
 Secundus, vtrum corporum resurrectio sit futura. 388.b  
 Tertius, vtrum resurrectio sit naturalis. 394.b  
 Quartus, vtrum diuina Christi resurrectio nostra sit resurrectionis causa. 399.b  
 Quæstio secunda de resurrectionis tempore & modo articulos adipiscitur quinque.  
 Primus, vtrum tempus resurrectionis sit finis mundi. 405.b  
 Secundus, vtrum dies & hora resurrectionis sit hominibus vel angelis cognoscibilis. 410. b.  
 Tertius, vtrum resurrectio futura sit in instanti eodemque nocturno. 415.a  
 Quartus, vtrum vniuersi mortales sint resurrecturi. 419.b  
 Quintus, vtrum omnes mortui resoluentur in cineres, antequam in iudicium exurgant. 424.a

Distin-

Quæstionum, & Articulorum.

**D**istinctio quadragesima quarta de termino & qualitate & quantitate resurgentium quæstione vnica elucidata est. 427. b.  
 Quæstio vnica, de modo & conditione resurgentium articulos habet quinque.  
 Primus, vtrum idem prorsus homo in eodem corpore, quo vixerat, sit resurrecturus. 429.a.  
 Secundus, vtrum omne quod est de veritate humane nature resurget. 434.b.  
 Tertius, vtrum cuncta prorsus hominis membra ac perinde humores debeant homini resurgenti restitui. 439.a.  
 Quartus, vtrum omnes in ætate iuuenili resurgant. 442.b.  
 Quintus, vtrum omnes in sexu virili cum anima resurgent. 445.b.  
**D**istinctio quadragesima quinta de receptaculis animarum & suffragijs defunctorum, sanctorumque orationibus in quæstionibus tres desinit. 448. b.  
 Quæstio prima, de receptaculis animarum post mortem articulos producit quatuor.  
 Primus, vtrum animabus post mortem receptacula sint assignanda. 450.b.  
 Secundus, vtrum purgatorium, limbus patrum & pueroru loco cum inferno conueniat. 457.a.  
 Tertius, vtrum statim post mortem quoruncunque animæ in illorum aliquem locorum deducantur. 461.a.  
 Quartus, vtrum animæ ex prædictis receptaculis aliquando egredi valeant. 466.a.  
 Quæstio secunda de suffragijs defunctorum ex quatuor articulis emanat.  
 Primus, vtrum suffragia à viuis impensa defunctis profint. 469.a.  
 Secundus, vtrum suffragia pro defunctis oblata quibuscumque defunctis prodesse valeant. 475.a  
 Tertius, vtrum solo sacrificio altaris & orationibus & elemosynis iuuentur defunctorum animæ. 481.a.  
 Quartus, vtrum suffragia quæ pro singulari defuncto fiunt, plus ei, quam alijs profint, aut plusquam si in genere pro pluribus fierent. 485.a.  
 Quæstio tertia de orandis sanctis in duos articulos surgit.  
 Primus, vtrum sancti sint à nobis orandi. 487.b.

Secundus, vtrum sanctorum preces, quæ pro nobis Deo fundunt, semper exaudiantur. 491. b.  
**D**istinctio quadragesima sexta, de Antichristo & iudicij signis quæstionibus componitur duabus. 493.a.  
 Quæstio prima de signis quæ sunt iudicio antecessura ex duobus constator articulis.  
 Primus, vtrum expediens sit vt aduentum Christi ad iudicium Antichristus antecedat. 494.b  
 Secundus, vtrum Antichristus futurus sit omnium malorum caput. 498.a.  
 Quæstio secunda de signis iudicium antecessuris, duobus articulis constat.  
 Primus, vtrum iudicio finali aliqua sint signa antecessura. 501.a.  
 Secundus, vtrum sol & luna circa iudicium secundum rei veritatem contenebrescent, & virtutes celorum mouebuntur. 504.a.  
**D**istinctio quadragesima septima de finali iudicio potitur quæstionibus duabus. 506.b.  
 Quæstio prima de iudicantibus & iudicandis articulos est quatuor.  
 Primus, vtrum iudicium finale sit futurum. 509.a.  
 Secundus, vtrum Christo sint alij assessori iudices. 511.b.  
 Tertius, vtrum mortales vniuersi debeant in iudicio comparere, vt iudicentur. 516.a.  
 Quartus, vtrum iudiciu in valle Iosaphat sit futurum. 519.a.  
 Quæstio secunda de forma iudicij articulis sex conspicua est.  
 Primus, vtrum Christus in forma humana gloriosa iudicabit. 520.a.  
 Secundus, vtrum diuinitas Christi ab iniquis tunc sit conspicienda. 523.b.  
 Tertius, vtrum tunc vnusquisque tam electorum quam reproborum, vniuersa bona & mala tam propria, quæ fecit, quam aliena videbit. 525.a.  
 Quartus, vtrum iudicium illud scilicet, tam disceptatio, quam sententiæ prolatio sit vocaliter, an non nisi mentaliter representanda. 529.a.  
 Quintus, vtrum electi & reprobi sint ad dextram & ad sinistram Christi separandi. 530.a.  
 Sextus, vtrum generale iudicium per sententiam iudicis concludatur. 532.b.

Distin-



Index distinctionum

Distinctio quadragesimo octava de purgatione & innouatione mundi questionibus duabus compacta est. 536. b.

Questio prima, de igne cōflagrationis & eius effectibus articulos continet quatuor.

Primus, vtrum aliqua sit futura mundi purgatio per ignem. 538. a.

Secundus, vtrum ignis ille ante iudicium veniet. 541. a.

Tertius, vtrum ignis ille & celos & omnia elementa per purgabit. 542. b.

Quartus, vtrum ignis ille inuoluet reprobos in infernum. 545. a.

Questio secunda de mundi innouatione articulis insignita est quatuor.

Primus, vtrum mundus sit innouandus. 546. a.

Secundus, vtrum motus caelestium orbium per illam innouationem sit cessaturus. 547. a.

Tertius, vtrum astris corporibusq; coelestibus lux in illa innouatione sit augenda. 549. a.

Quartus, vtrum elementa per aliquod claritatis augmentum sint innouanda. 550. b.

Distinctio quadragesimo nona de statu beatorum exposcit questiones quinque. 553. a.

Questio prima, in quo beatitudo consistat, articulis fulcitur quatuor.

Primus, vtrum beatitudo in aliqua re corporea aut sensibili consistat. 555. b.

Secundus, vtrum beatitudo consistat in aliqua operatione. 559. a.

Tertius, Vtrum beatitudo sit potius intellectus quam voluntatis operatio. 561. a.

Quartus, vtrum fructio sit actus appetitiuae potentiae. 568. a.

Questio secunda de adeptione beatitudinis articulis fulget quatuor.

Primus, vtrum omnis homo appetat beatitudinem. 573. a.

Secundus, vtrum homo naturalibus viribus possit beatitudinem consequi. 579. a.

Tertius, vtrum essentia Dei ab intellectu creato per aliquam creatam similitudinem valeat videri. 585. a.

Quartus, vtrum intellectus creatus ad videndum Dei essentiam, aliquo creato lumine supernaturali indigeat. 588. b.

Finis Indicis, Distinctionum, Questionum, & Articulorum.

Questio tertia de visione articulos monstrat quatuor.

Primus, vtrum videntes Deum per essentiam ipsam comprehendant. 593. b.

Secundus, vtrum videtur Dei essentiam vnus alio perfectius videat. 596. b.

Tertius, vtrum videntes Deum omnia in ipso videant eademq; simul. 603. a.

Quartus, vtrum visio Dei per essentiam omnimodum, & in virtute contineat quae ad beatitudinem pertinent. 609. b.

Questio quarta de dotibus glorie articulos trahit octo.

Primus, vtrum aliqua sint in beatis dotes. 615. b.

Secundus, vtrum Christo vel angelis dotes competant, an vero solis hominibus. 618. a.

Tertius, vtrum tres sint tantum animae dotes, scilicet visio, delectatio, & fructio. 620. a.

Quartus, vtrum corporibus gloriosis fiat futurae dotes quatuor. 622. b.

Quintus, vtrum impassibilitas inter dotes corporis gloriosi sit connumeranda. 623. b.

Sextus, vtrum subtilitas sit inter dotes corporis gloriosi connumeranda. 631. a.

Septimus, vtrum corpus gloriosum dotem habeat agilitatis. 636. b.

Octauus, vtrum in corporibus beatorum erit claritas. 639. a.

Questio quinta, de aureolis articulos adducit duos.

Primus, vtrum aureolae sint in beatis futurae à fructibus distinctae. 642. a.

Secundus, vtrum tantum sint tres aureolae. 646. a.

Distinctio quinquagesima, de statu & poenis damnatorum, Quae vnica perspicua est. 653. a.

Questio vnica, de statu & poenis damnatorum articulis sex perficitur.

Primus, vtrum ignis inferni sit corporeus. 655. a.

Secundus, vtrum animae separatae igne illo inferni corporeo torqueantur. 658. a.

Tertius, vtrum damnatorum corpora absque villo vitio in corruptibilia, sed tamen passibilia resurgant. 661. a.

Quartus, vtrum damnati sola poena ignis puniuntur. 663. b.

Quintus, vtrum damnati, aut bona intellectus notitia, aut bona voluntate vti valeant. 668. a.

Sextus, vtrum & damnati beatorum gloriam videant, & beati ipsorum miseriam. 670. b.

LOCA IURIS CANONICI IN hoc tomo peculiariter aut declarata aut emendata.

AN. duo mala. 13. d. 142. a. b.
Can. inter cetera. 22. q. 4. 155. b.
Can. origo. 32. q. 4. 193. a.
Can. vir cum propria. 33. q. 4. 192. a.
Can. quod proposuisti. 32. q. 7. 216. a.
Can. si per fortiaras. 33. q. 1. 238. b.
Can. vxor à viro. 32. quæst. 6. 263. a. & 264. & sequent.
Can. extra ordinaria. 35. q. 2. emendatur. 272. a.
Cā. q dormierit. & Cā. cōcubuit. 32. q. 7. 272. b.
Can. nullus, & can. illud. 31. q. 1. 277. a.
Can. quoniam. 31. dist. 288. b. & seq.
Can. plures à Graecis deprauatos. 289. a.
Can. Nicena. 31. dist. 289. a.
Can. si quis habuerit. 28. q. 2. 313. b.
Can. duo sunt. 96. dist. 62. a.
Can. quæq; lit. 1. q. 1. abrogat. 70. a. & 61. b.
Can. cum initiatur. 27. q. 2. 95. a.
Can. non est dubium. 27. q. 2. 95. a. & 115. b.
Can. sufficiat solus. 27. q. 2. 105. a.
Can. Institutum. 27. q. 2. emendatur. 117. a.
Can. si quis diuinis. 30. q. 5. 124. a.
Can. acutius. 26. dist. & 28. quæst. 3. 132. b.
Can. vnus vxoris. 26. dist. & can. oportet. 28. q. 3. 132. b. & seq.
Can. si infidelis. 28. q. 2. 132. b.
Can. primo gradu. 35. q. 5. 322. a.
Can. extra ordinaria. 35. q. 5. 348. a.
Can. ad sedem. 35. q. 5. 324. a.
Can. omnes. 30. q. 1. 368. a.
Can. peruenit. 30. q. 1. 362. b.
Can. adulterij. 32. q. 7. 258. b.
Cap. super eo. de test. 362. a.
Cap. consanguineos. 35. q. 6. 361. a.
Cap. quod in tua. qui mat. accusat. 361. a.
Cap. ad audientiam. de sponsa. 349. a.
Cap. vnicum de cognat. legali. 376. b.
Cap. literas de restit. spoliato. 336. b. & 337. b.
Cap. lator. & cap. tenor. de sent. & re iu. 360. b.
Cap. Martinus. de cognat. spi. lib. 6. 371. b.
Cap. 1. ex. de cogn. spir. 373. a.
Cap. Per venerabile. qui fil. sint legit. 258. a.
Cap. super eo. de testi. 361. a.
Cap. vt animarum. de const. lib. 6. 139. in fin.
Cap. cum inhibitiō. de cl. dest. de spons. 140. a.
Cap. 1. de his quæ vi met. caus. fiunt. 153. b.
Cap. verum. de iure iurando. 156. a.
Cap. super eo. de condi. apposi. 163. b.
Cap. fin. de condi. apposi. 166. b. per totū. articulo 2. & 3. circa conditionem vide verū intellectum. 173.

Cap. quoniam. de cōiugio leproforum. 200. a.
Cap. peruenit. eod. tit. ibi.
Cap. gaudemus. de diuortijs. 214. & seq. vide calum pag. 303. a. & 310. & duas conclus. 312. a. & seq.
Cap. quod sedem. de frigid. & male. 233. a.
Cap. litera. de frigid. & malef. 236. b. & seq.
Cap. ex literis. de diuor. 267. b. & 268. a.
Cap. qui presbyterum. de poeni. & remiss. & canonū aliorum vsus vigeat duntaxat in foro poenitentiae. 271. a.
Cap. laudabilem. de conuers. infid. 277. b.
Cap. in praesentia. de spons. 280. a.
Cap. vnicum. de voto in. 6. 291. a.
Cap. rursus. de voto. ibid. b.
Cap. cum ad monasterium. de statu monach. 295. b. & seq.
Cap. veniens. de presbyt. nō baptizat. 305. cuius glossa damnatur.
Cap. final. de praescrip. 69. b.
Cap. si quis. de vita & honest. cleri. 28. a.
Cap. cum contingat. de atat. & qual. 29. a.
Cap. episcopus. de praeben. 60. b. & seq.
Cap. quanquam. de censib. lib. 6. 73. a.
Cap. cum locum. de spons. 151. a.
Cap. veniens. de presbyt. non bap. 93. b.
Cap. final. de conuers. infid. 91. b.
Cap. tuae fraternitati. de sponsalibus. 105. a. b.
Cap. Dominus. de secūd. nup. 109. a. b. & 280. a.
Cap. ex literis. de spons. 124. a.
Cap. veniens. de conuers. coniug. 118. a.
Cap. requisisti. eod. tit. ibid.
Cap. super eo. de bigam. lib. 6. 134. a.
Cap. is qui fidem. de spons. 126. a.
Cap. commissum. de spons. 127. b.
Glossa cap. per tuas. de condit. appo. 162. a.
Glossa. cap. ad eius. dist. 5. 202. a.
Glo. ca. q presbyterū. de poeni. & remiss. 271. a.
Gloss. cap. aliter. dist. 31. 285.
Gloss. cap. rursus. qui cleri. vel vouen. 291. b. & 297. b. in solu. ad primum.
Gloss. can. si quis post votum. 27. q. 1. 95. a.
Gloss. can. omnes. 22. dist. 69. a.
Gloss. cap. quanquam. de censib. lib. 6. 71. b.
Gloss. cap. desponsatam. 27. q. 2. 127. a.
Gloss. cap. Agathosa. 27. q. 2. 118. a.
Gloss. cap. vnici de bigamis. lib. 6. 133. b. in fin.
Gloss. in can. super quibus. 30. q. 3. 373. b.
Gloss. can. 1. 30. q. 1. 373. a.
Titulus. de frigid. & malef. 231. a.
Titulus. de conuers. infid. 307. a.
Titulus. de vita & honest. 58. 59.

Finis Indicis locorum iuris Canonici.



# INDEX COPIOSISSI-

mus rerum maximè notabilium, quæ

in hoc secundo Commentariorum tomo continetur ordine Alphabetico digestus.

A. denotat primam columnam. B. secundam.

A.



Abbatibus possunt iure administrare minores ordines. 46.b

Abbatibus an possint in bigamia dispensare. 134.a

Abbatissæ nequeunt moniales benedicere, nec ipsarum confessiones audire, nec predicare. 48.b. & seq.

Abrahâ quomodo Agar repudauerit. 222.b.

Abraham absq; expressa reuelatione & dispensatione Dei non potuit cum sorore contrahere. 336.a

Abrahæ filij immolatio an fuerit per dispensationem. 219.b

Abrahæ vera vxor fuit Agar. 212.a

Abrahæ bigamia mysterium enarratur. 211.a

Abfentis coniugis mortui quæ certitudo requiratur, vt coniux possit secundo nubere. 280.a. per tot.

Abfentia coniugis quâtimeq; longa, etiam si mortuus credatur nõ efficit firmum secundum matrimonium, sed illo aduētante secundum est dirimendum. 279.b. & seq.

Abusus loquendi eorum qui dicunt, pareat mihi Deus & beata virgo. 490.b

Acolyti siue acoluthi significatio. 17.a

Acolyti officium ibidem.

Actus coniugalis potest esse apud Deū meritorius gratiæ. 82.b

Actus coniugalis licitus est. 82.a

Actus coniugalis obedientiæ & iustitiæ ac religionis virtus. 82.b

Actui coniugali peccatū accidere potest tripliciter. 83.a

Actus coniugalis non tollit rationis ordinē sicut fornicatoris, & ideo alter nõ est peccatū sicut alius. 83.b

In actu coniugali nimia fruitio coniugibus vitanda. ibidem.

Actus bifariam excusatur. 186.a

Accusatio illegitimi matrimonij coram quo fieri debeat & quibus iuribus. 362.a

Accusator & testis quis esse possit in causa ma-

trimoniali. 362.a

Accusare matrimonij q̄ personæ possint. 360.b

Adam in qua ætate creatus sit. 443.b

Adoptio & filiatio legalis habent se vt causa & effectus. 374.b

Adoptio duplex, pfecta, & imperfecta. 374.b

Adoptio quid secundū iurisperitos & theologos. 374.b

Adoptio quare inuenta. 374.a

Adoptare quæ personæ possint. 375.b

Aduentus Christi duplex. 412.a

Adultera dotem amittit deferendam marito eam publica autoritate occidenti. 276.b

Vide in verbo Vxorididum.

Adultera an possit dbitū à viro exigere. 260.b

Adulteræ poena apud quasdam nationes. 275.b

Adulteram qui petijt ad diuortium in foro ecclesiæ, nequit ad necem postea obid in seculari foro petere. 276.b

Adulteram Hispani non necessaria morte condemnant. ibidem.

Adulteram occidēs an peccet. 275.b

Adulteram occidendam cur Hispani tradant marito. 276.a

Adulteram testibus conuictam potest vir publica autoritate occidere. 276.a

Adulteram an possit maritus propria autoritate occidere. 274.b. Et an excusetur à poena homicidij. 275.a

Adulteram vxorē num propria autoritate, non expectata ecclesia possit maritus deserere. 279.b. & seq.

Adulteram retinens, an in eius crimen cōsentire videatur. 278.b. & seq.

Adulteram pertinacem nec respicientem an debeat maritus deserere. 278.a

Adulteram emendatam consiliū est ne vir per diuortium deserat. 277.b

Adulterij causa licitum est diuortium petere. 273.a. Vide verbum Diuortium.

Adulterij crimen est mixti fori, vbi discrimen fori assignatur. 226.a

Ætas sponsalibus necessaria. 122.a

Ætas ordinandorum de iure antiquo & de nouo

iori quæ sit. 51.b

Ætas ad matrimonium apta, quæ nam secundum philosophos sit. 249.a

Ætas immatura matrimonio plurima secundum fert incommoda. ibidem.

Ætas ad matrimonium secundum canones & leges exacta. 249.a

Ætas ad matrimonium requisita, an suppleri possit malitia, & an prudentia. 250.a

Ætatis defectus nõ solum est impedimentum propter impotentiam cōiundi, sed propter defectum vltimationis. 250.b. & seq.

Ætatis defectus impedit & dirimit matrimonium. 249. & seq.

Ætate minori fœmina cur maturior sit viro quàm vir fœminæ. 251.a

## Index Alphabeticus

uiori quæ sit. 51.b

Ætas ad matrimonium apta, quæ nam secundum philosophos sit. 249.a

Ætas immatura matrimonio plurima secundum fert incommoda. ibidem.

Ætas ad matrimonium secundum canones & leges exacta. 249.a

Ætas ad matrimonium requisita, an suppleri possit malitia, & an prudentia. 250.a

Ætatis defectus nõ solum est impedimentum propter impotentiam cōiundi, sed propter defectum vltimationis. 250.b. & seq.

Ætatis defectus impedit & dirimit matrimonium. 249. & seq.

Ætate minori fœmina cur maturior sit viro quàm vir fœminæ. 251.a

Affinitas sponsalibus superueniens ea dirimit. 128. & 165.a

Affinitas quæ propriè dicitur. 344.b

Affinitas aliqua an contrahatur. 344.a

Affinitas nõ contrahitur per coitum nefariū. 348.a

Affinitas quoto gradu prohibita. 350.b

Affinitas non contrahitur per osculum & impudicos tactus, imò nec per feminis effusionem extra legitimum vas. 348.a

Affinitas omnis vsq; ad quartum gradū impedimentū est, matrimonij contrahendum impediens & contractum dirimens. 350.b

Affinitas per illicitum concubitū contrahitur dummodo in vase legitimo copula cōsummetur. 347.b

Affinitas vel aliquod matrimonij impedimentum vtrū post sponsalia contrahatur. 347.a.b

Affinitas vna an aliam trahat. 245.a

Affinitatis gradus an sit aliquis iure naturæ vt titus. 351.a

Affinitatis perpetuum est vinculum. 347.a

Affinitatem cū patre an cōtrahat qui filiū Iudæi vel gentilis de fonte leuauit. 373.a

Agar vera vxor Abrahæ. 212.a

Agar cū suo Ismaele domo propelli iussa est. 212.b

Agar quomodo repudiata. 222.b

Alimentorum vltus nõ erit post resurrectionem. 446.b

Amicitia duo genera. 344.b

Amor & delectatio non est in omnibus beatis æqualis. 699. aliis. 599.b

Amor in patria non est liber. 613.b

Ancillam si ducat ingenuus credens liberam, si tamen dicat, q̄ eam duceret si esset ancilla, minimè tenet. 245.b

Ancillam herus si ingenuo locet, tunc & libertate donare cõsetur, & matrimonium legitimum est. 245.a

mum est. 245.a

Ancillam si ducat vxorem herus, matrimonium stabile est ibidem. b

Ancillam si quis ignoras duxerit, an ea postea secretò à domno manumissa conualescat matrimonium. 245.b

Ancillam si quis ducat libertate in tēpus donatam, an valeat matrimonium. 246.a

Ancillam ingenuus duxit, post cōditionis conscius, matrimonij confirmare cupit, an tunc eadem ipsa consentire debeat. 246.a

Angelus quo pacto Deum comprehendat. 595.b

Angelus & anima in quo differant. 387.b

Angeli animas in cœlum euehunt. 463.

Angeli neq; boni neq; mali sententia Christi iudicabuntur, quantum ad supplicium vel præmium essentialē. 517.b

Angeli non organizabunt corpus hominis in resurrectione. 416.a

Angelorum bonorum & malorum officia in die iudicij. 404.b. & seq.

Anima Christi videt in verbo omnia quæ Deo videt scientia visionis. 608.b

Anima separata à corpore eandē naturam & affectionem ad corpus retinet, nõ è contra corpus ad animam. 426.a

Anima an indigeat organo corporeo. 383.b

Anima fœlix, quæ in paradiso inhabitat, nulla vnquā in hanc vitā reuocata fuit. 468.b

Anima separata à corpore vtrum moueatur localiter. 462.a

Anima nostra & brutorū quibus differentijs distinguuntur. 348.a

Animam esse immortalem an sit ratione naturali cognitum. 381.a & seq.

Animam nõ esse corruptibilem quibus rationibus probetur. 348.a

Animā esse immortalē firmissima eadēq; certissima cōfessio est Christianæ fidei. 382.a

Animam per se subsistere quibus rationibus venandum sit. 383.a

Animam esse immortalem dubitarunt aliqui ppter malè intellectum Aristotelis. 385.b

Animæ puerorum sine baptismo obeuntium deportantur à dæmonibus in limbū. 463.b

Animæ beatorum secundū beatitudinis positam legē nequeunt è suis receptaculis exire nunquam reuersuræ. 466.b

Animæ defunctorum non quidē necessitatē, eò quòd in sua receptacula conferre se ipsæ nequeant, sed alijs de causis deferuntur vel ab angelis vel à dæmonibus. 462.b

Animæ defunctorum secundum permissionem aut dispensationem è suis receptaculis ad nos possunt



Index Alphabeticus.

possunt reuerti. 467.a  
 Anima defunctorum in sinu Abrahæ expectant resurrectionem corporum. 460.a  
 Anima nunquam ab inferno aut limbo ita egrediuntur, ut non sint reuersuræ. 466.b  
 Anima iudicium mentale. 463.a  
 Anima quæ sunt in purgatorio solent apparere suffragia sibi fieri deprecere. 467.b  
 Anima quæ in inferno detinentur, vtrum aliquando exeant. ibidem.  
 Anima separata qualiter ab igne inferni patitur dicuntur. 658.b  
 Anima iustorum illico in cælum euolant. 463.a  
 Anima damnatorum an fuugatur officio damnatorum ad tentandos homines. 468.a  
 Animarum quinque fuerunt ab orbe condito receptacula. 451.a.b  
 Animarum status duplex ibidem.a.  
 Animas damnatorum post aliquot secula purgatas regno dei perfruituras putabat Origenes. 657.b  
 Animas defunctorum falso existimat vulgus in purgatorio detineri quousque; debitorum restitutio hic fiat. 481.a  
 Annus probationis an abbreviari debeat ingredientis religionem post matrimonium ratum. 117.a  
 Annus integer probationis expectandus est manentis in seculo, nec interim potest alij matrimonio iungi. 116.b  
 Annus inceptus an sufficiat ad spòsalia. 123.a  
 Annus inceptus an sufficiat ad matrimonium. 249.b  
 Antichristus quare permittetur persequi familiam Christi. 497.b  
 Antichristus quanto tempore persequetur ecclesiam. 500.b  
 Antichristus vera miracula non edet. 500.a  
 Antichristus aduentum Christi præcellurus est. 495.a  
 Antichristus quare sic dicitur. 495.a  
 Antichristus pessimus omnium futurus est mortalium. 499.b  
 Antichristus per Michaelem extinguet. 500.a  
 Antichristi natiuitas & mores. 499.a  
 Appetitus duplex, vnus naturalis; alius liber. 573.a  
 Apostata à fide siue clericus siue laicus irregularis est. 55.a  
 Apostoli creati sunt à Christo episcopi. 31.b  
 Apostolos resuscitasse gètiles qui in inferno damnati erant, quomodo intelligendum sit. 478.b  
 Argumentum nullum desumi potest ex veteri lege: nisi quatenus naturam vim naturalis iuris habet. 326.b

¶ Aristot. libro. 2. de Gene. cap. 3. clarissime dicit animam extrinsecus aduenire, & esse diuinam. 387.b  
 Aristotelem cognouisse animam esse immortalem doctissime comprobatur. 383.a  
 ¶ Arbor affinitatis noua excogitata ab auctore. 346.  
 ¶ Astra corpora; coelestia incremento lucis in mundi inuouatione decorabuntur. 549.a  
 ¶ Auditus etiã in corpore glorificato habebit usum foelicissimum. 629.a  
 ¶ Auerroes qui delirè & phreneticè Aristotelem interpretetur loquente de intellectu agente, & possibili. 386.a  
 ¶ Aureola quid. 642.b. & 643.a  
 Aureola virginitatis an sit cõcedenda sacratissima virgini. 648.b.  
 Aureola nõ est principaliter in corpore, sed in mente, quauis per quãdam redundantiam refulgeat in corpore. 653.a.  
 Aureola nõ cõpetit Christo dño. 652.a. Item nec angelis. 652.b  
 Aureola doctorum quibus debeatur. 651.a  
 Aureola Martyrum ceteris anteferenda est. 651.b  
 Aureolam virginitatis an valeant promereri frigidi & enuchi, ceterique; ad generandum impotentes. 648.a  
 Ad aureolam virginitatis requiritur propositum perpetuo virginitatis seruandam. 647.a  
 Aureolam tantum sunt tres, scilicet virginitatis, martyrij, & doctrinæ. 646.b  
 Aureolam an sint ab essentiali beatitudine distinctæ. 643.a  
 Aureolam vtrum futuram sint in beatis à fructibus distinctæ. 642. & seq.  
 Aureolam subiectum quod. 643.b. in fi.  
 Autor suorum operum catalogum recensens quædam animaduertit & castigat. 672.b. & seq.

**B** Alnearicum parentibus nefas erat filijs apud Romanos. 328.b  
 Bannum quid. 135.b  
 Banna vni. originem traxerint. 137.b  
 Banna an exigantur ante sponsaliorum contractum. 139.a  
 Banna non sunt iussa iure cõmuni sub excommunicationis poena, ibidem.b  
 Bannorum ritus dissimulandus esset, nec absque illis contrahentes excommunicandi. 139.b.  
 Bannorum omisio non est mortalis. 141.b  
 ¶ Baptismus est sacramentorum ianua. 300.b  
 Absque baptismo nullius sacramenti est homo capax. 25.

Index Alphabeticus.

Baptizans vel baptizatus bis, est irregularis. 55.b  
 Baptizans proprium filium, quando debitum petere, & aliud inire coniugium impeditur. 270.b  
 ¶ Beatissima virgo Maria vide in verbo Maria  
 ¶ Beatus non est qui habet quicquid vult, ut vulgus existimat. 579.a  
 Beati vniuersi vident in verbo omnes quidditates rerum naturalium, nõ tamen rerum supernaturalium, ut opinabatur Durandus. 607.a  
 Beati vident creaturas visione matutina & vespertina, quid. 605.a  
 Beati vniuersi vident omnia quæ sunt formaliter in Deo. 601.b  
 Beati nõ omnes æquali beatitudine fruuntur. 597.a.b  
 Beati an possint videre essentiam dei non videndo personam. 602.a  
 Beati vident in verbo quantum ad rerum existentias quot quot ad suum cuiusque; statum pertinent. 608.b  
 Beati in corporibus glorificatis mouebuntur locali motu. 637.a  
 Beati an pedibus gradientur, an verò alio motu mouebuntur. 637.b  
 Beati etiã habitibus poenitentis insigniuntur. Beati damnatorum miseriam & poenas vident. 671.a.b  
 Beatorum visiones per quid variabuntur vt sunt aliarum alij perfectiores. 598.a  
 ¶ Beatitudo in genere cognita necessitatem infert voluntati quantum ad specificationem, non tamen quantum ad exercitium. 576.a  
 Beatitudo perfecta & suprema naturalibus viribus acquiri non potest. 582.b. & 579.a.b  
 Beatitudo non consistit in operatione hominis, quæ in hac vita caduca haberi potest. 560.b  
 Beatitudo vtrum sit potius intellectus quam voluntatis operatio. 561.a.b  
 Beatitudo perfecta semel acquisita amitti nõ potest. 582.a  
 Beatitudo in nulla re corporea consistit. 556.a  
 Beatitudo practica & speculatiua. 572.a  
 Beatitudo quid & in quo distinguitur à foelicitate & ultimo fine. 556.a  
 Beatitudo est intellectus cognitio per se sufficiens. 572.a  
 Beatitudo est actio immanens. 559.b  
 Beatitudo post resurrectionem erit intensius maior. 615.a  
 Beatitudinem in visione consistere & in frui-

tionem ad eum nõ sunt diuersa vt sint idem. 571.a  
 Beatitudinem sub generali ratione omnis homo suapte natura appetit non solum naturali inclinatione, sed etiã actu elicitio. 575.b  
 Beatitudinem in particulari cognitam, nemo naturaliter potest appetere actu elicitio, nisi supernaturalis cognitione præsupposita. 578.a  
 ¶ Benedictio ecclesie an sit forma matrimonij. 86.a.b  
 Benedictio nuptialis solum est de solennitate, nõ autem de forma necessaria. 91.a.b  
 Benedictiones nuptiales ecclesie per consummationem matrimonij præuenire an sit peccatum. 140.b. & 141.a  
 Benedicere in deo est benefacere. 533.b  
 ¶ Bigamus quicumque irregularis est. 132.a.b. in principio.  
 Bigamus quis dicatur. 129.b  
 Bigamus primus in lege naturæ fuit Lamech, qui duabus vxoribus usus est. 211.a  
 Bigamus contrahens cum duabus successiue irregularis est, & huiusmodi irregularitas, an sit de iure diuino. 130.b  
 Bigamus an sit qui duo matrimonia inualida consumauit. 131.a  
 Bigamus sit ducens vnam de iure, & alteram de facto. 131.a  
 Bigamus est qui ab altero cognitam ducit vxorem. 131.a  
 Bigamus non est qui virginem à se costupratam duxit. 132.a  
 Bigamus sit qui adulteram vxorem scienter post adulterium cognoscit. 132.a  
 Bigamus est qui post iolenne castitatis votum matrimonium de facto contraxit. 132.a. & 130.a  
 Bigami clericali priuilegio non fruuntur. 28.b  
 Bigami septem modis fiunt. 130.a  
 Bigamia significationi sacramenti contraria est. 54.b  
 Bigamia duobus matrimonijs consummatis contrahitur. 130.a  
 Bigamia in omni lege fuit. ibidem.  
 Bigamie duplex genus. ibidem.  
 Bigamie irregularitas non tollitur per baptismum. 132.b  
 Bigamie Abrahæ mysterium explicatur. 211.b  
 Bigamia ante baptismum contracta obstat sacramento ordinis suscipiendo. 133. per tot. art.  
 Bonum triplex. 188.b. & 556.a.b  
 Bonum matrimonij sicut & eius finis triplex. 209.b  
 Bonum solum an sit obiectum voluntatis. 576.a



Index Alphabeticus.

Bona excusantia matrimonium tria tantum sunt. 187.b  
Bona matrimonij duplicia. 188.a  
Bonabuntis seculi quare certis limitibus & lineis distincta sint. 609.a  
Bona animi in tribus vitæ generibus collocabant sapientes. 561.b  
Brutæ animantes secundum Aristote. & Plinium etiam maternum cõgressum exhorrent. 329.a  
Brutæ animantes, quia cognitione finis carēt, non sunt animæ capaces. 321.b.



OEli quiescens præstatius erit post consummationem seculi, quam mouēs se. 548.b  
Coeli conflagrationem mundi nõ perpetientur. 542.b

Coeli non sunt diuisibiles. 633.a  
Cadauera quare hodie nõ cremētur. 483.a.  
Calendarij error in assignatione diei conceptionis Christi. 419.a  
Cardinales quare sic dicti. 36.b  
Cardinalium antiquitas, ibidem.  
Cardinalium ordo non cõsetur iure diuino institutus tanquam à presbyteris & episcopis distinctus: sed põtificum iure inuentus ostenditur. 36.b  
Castrati nunquid matrimonium contrahere possint. 235.a  
Castritatis voto an teneatur infas antevsum rationis ordinibus sacris initiatus. 50.a  
Cataphrygæ heretici mulieres ad sacros ordines admittēbant. 49.a  
Catharina filia Ferdinãdi & Elisabeth regũ Hispaniæ duobus fratribus regibus Anglię nupsit. 333.a  
Catholicus vir an teneatur vxorem reconciliatam ecclesiæ in suam domum recipere, & an ea inuita possit religionem ingredi. 316.b  
Celebrans ante completam legitimam ætatem. 52.a  
Certitudo moralis quænam sit. 168.a  
Certitudo moralis requiritur mortis cõjugis vt secundum matrimonium valeat. 285.a  
Character quare in matrimonio non imprimatur. 189.b  
Character sacramenti ordinis eo momento imprimitur, quo infunditur gratia, & eo infunditur gratia, quo character imprimitur. 20.a  
Character sacerdotalis imprimitur ante manuum impositionem. ibidem.  
Character superioris ordinis inferiores non

Præsupponit. 25.b  
Character nouus nõ imprimitur in cõsecratione episcopi, sed extēdit sacerdotalis. 34.b  
Christus an fuerit rex temporalis. 64.a. & 65. vbi latissima disputatio.  
Christus nunquid rex iure paterno extiterit 65.b.  
Christus monarcha totius vniuersi. 65.b  
Christus postquàm resurrexit verè comedit. 448.a.  
Christus etiã quatenus homo cõstitutus est à Deo iudex viuorum & mortuorũ. 512.a  
Christus quare primus resurrexit. 507.b. 502.a  
Christus ad iudicium venturus est in forma humana. 520.b  
Christus etiam in quantum homo nouit diē iudicij. 414.b  
Christum in forma sedentis credibile est iudicaturum. 530.b  
Christiani oēs filij Dei adoptiuusunt. 374.a  
Cineres quare dicunt reliquæ cadauerũ. 424.b  
Cineres cuiusque particulæ corporis an ad eandem redibunt. 438.b  
Cinerum nomine intelligit quicquid sit illud in quod corpus fuerit resolutum. 415.b  
Cineribus cadauerum nulla supererit inclinatio animæ resumendæ. 426.a  
Claritas non erit æqualis in omnibus beatis corporibus. 640.a  
Clerici non sunt excepti circa bona, quæ per negotiationem acquirunt. 72.b  
Clerici in sacris de facto nuptias paciscentes excoicantur, & beneficijs priuantur. 286.a.b  
Clerici & ecclesiæ ministri quare à re vxoria debeant esse alienissimi. 284.a  
Clerici etymologia. 27.b  
Clerici eo ipso quod corona insigniuntur, nõ censentur patrimonia aut temporalia bona à se abdicare. 28.b  
Clerici neque iure diuino neque humano sunt omnino à legibus ciuilibus exempti. 72.a  
Clerici vendentes frumētum contra pragmaticam. 72.a  
Clerici Græci, Vide Græci.  
Clericos quare Casareos appellauerit VViteless. 26.b  
Clericos negare esse exemptos à potestate ciuili error condemnatus in concilio Constantinensi. 70.b  
Clericos papa potuit ab exactionibus & foro seculari principũ merito liberare. 72.b  
Clericorum exemptio propter eorum crimina remissius à prælatis punita frequentius violatur. 73.a  
Clericorum res & bona an sint iure diuino à pote-

Index Alphabeticus.

potestate ciuili libera. 71.b  
Coactio simpliciter dicta in rebus duntaxat inanimis est, & in mēbris animatorũ. Atque ibi, Vide an sit in appetitu rationali vel sensitiuo. 146.a  
Coactionis duplex genus. 146.a  
Cogere nequit pater filiũ ad nuptias, inducere tamen potest. 158.a.b  
Cogere potest res publica opificibus destituta eos qui sibi necessarij videbuntur. 80.b  
Cogi non possint aliquo casu sacerdotes, aut monachi vel moniales ad matrimonij propter sponsalia iurata. 124.a.  
Cogi an quæ possit vt cõsentiat matrimonio. 150.a.b.  
Cognatio legalis triplex. 376.a  
Cognatio spiritualis solum post legem euangelicam viguit. 365.b  
Cognatio spiritualis matrimonium contrahendum dirimit, non autem cõtractum. 365.b  
Cognatio spiritualis an oriatur ex illicito coitu. 372.a  
Cognatio spiritualis quid. 365.a  
Cognatio spũalis duntaxat per duo sacramenta baptismi & cõfirmationis cõtrahitur. 367.b  
Cognatio spiritualis solum est ex statuto ecclesiæ. 365.a  
Cognatio spiritualis quæ quis cõtrahit nõ per actum proprium, sed per alienũ minime in eius vxorem transfunditur. 37.a  
Cognatio legalis, quod impedimētum sit matrimonij. 376.a.b  
Cognatio spiritualis an duntaxat inter baptizantem & baptizatum contrahatur. 370.a  
Cognatio spiritualis nõ contrahitur per procuratorem. 369.b  
Cognatio superius nomen est quàm consanguinitas. 319.b  
Coitus nefarius non parit affinitatem. 348.a  
Comparentitas quibus modis contrahitur. 371. Vide cognatio spiritualis.  
Comprehensionis nomen quot modis accipitur. 394.a  
Conatus ad copulã citra seminationem nõ consummat matrimonium. 111.b  
Cocubitus coniugalis solius voluptatis gratia non est mortale aut veniale. 191.b  
Concubitus semper fuit illicitus sicut & fornicatio. 212.a  
Concubinarij possunt se mortuis coniugibus mutuo copulare. 277.b  
Condensatio absque motu qualiter fieri possit in resurrectione corporum. 418.a  
Conditio turpis habet pro nõ adiecta. 167.a  
Conditio impossibilis duplex. 167.b

Cõditio ois mitionis cõtraria ipsũ tollit. 169.a  
Cõditio honesta de futuro suspendit cõtractum. 170.a  
Conditio si est pulchra, si mecum concubueris, quid operetur. 172.b  
Conditio impossibilis pro non adiecta habetur. 167.b  
Conditio, si Papa dispensauerit, si patri placuerit, quid efficiat. 164.b. & 163.b  
Conditio de futuro adiecta verbis de presenti, an impleta conciliet matrimonium absque nouo consensu. 162.b  
Conditionum varia genera. 161.a  
Conditionatus consensus an sufficiat ad matrimonium. 160.b  
Conditionatus consensus copula subsequente redditur purus. 170.b  
Nõ cõfirmat an possit ordinis initiari. 25.b  
Coniux manens in seculo totum annũ probationis expectare debet. 116.b  
Cõiux etiã ante copulã nõ põt religionem non approbatã altero inuito profiteri. 116.b  
Coniugi relicto ante copulam non fit iniuria propter religionis statum. 112.a  
Cõiuges si incipiunt dubitare an matrimonij ab eis cõtractũ sit validũ, quod agendũ. 109.a  
Coniugum potest alter altero inuito religionem ingredi ante copulam. 111.b  
Coniugium non meretur palmam sicut virginitas quomodo intelligendum. 84.a  
Coniugatus quibus modis possit eligi in episcopum. 116.b  
Cõiugatus de facto aliã ducēs nequit eũ post obitũ legitimæ vxoris contrahere. 278.a.b  
Coniugatus si inuita vel ignorante vxore ordinetur, in hæresis suspicionem incidit, & ab ordinibus suspenditur. 57.a. & 287.a  
Consanguinitas quid. 319.b  
Consanguinitas per lineas & gradus quomodo distinguatur. 321.b  
Cõsanguinitatis noua arbor excogitata ab autore. 322.b. & seq.  
Consanguinitatis definitio an sit legitime constituta examinatur. 319.b  
Cõsensus formalis vel interpretatiuus nõ requiritur ad susceptionem ordinum. 511.a  
Cõsensus mutuus de presenti est causa efficiens: nempe forma & materia sacramenti matrimonij. 84.a  
Cõsensus formalis in carnalẽ copulã nõ est ad essentiã mitionis necessarius. 94.b. 103.b  
Cõsensus interni etiam de presenti non sufficiunt nisi exterijs per verba itidẽ de presenti vel nutus exprimantur. 104.b  
Consensus tacitus quando sponsus presenti-



## Index Alphabeticus.

bus & non dissentientibus alij pro ipsis respon-  
dent matrimonium efficit. 106.a  
Consensus vtriusq; contrahētis an simul tem-  
pore concurrere debeant. 106.a  
Consensus de presenti in duo matrimonia citra  
copulā an constituat quē bigamum. 130.a  
Consensus coactus quando matrimonium in  
validum reddat. 130.a  
Consensus si absit nulla verba quo ad Deum  
matrimonium conciliant. 131.a  
Consensus coactus an omnes contractus iure  
naturæ eneruet. 131.a. b. & seq.  
Consensus in matrimoniū & in copulam sed  
vterq; metu mortis extortus an efficiat ma-  
trimonium. 136.b  
Consensus de presenti sub conditione de pre-  
senti an perficiat matrimonium. 161.b  
Consensus nouus requiritur post dispensatio-  
nem Papæ in gradu prohibito. 163.b  
Consensus in interiori iudicio nunquam per  
copulā presumit. 125.a. b. Vide Copula.  
Consentire an possit alter in matrimoniū post  
longum temporis lapsum. 106.b  
Consentire simulans an teneatur alteri verē  
consentienti fidem seruare. 110.a  
Consensisse cū alter vel vterq; negat quid a-  
gendum. 107.b  
Consummare matrimonium ante benedi-  
ctionē ecclesiæ an sit peccatum. 140.b. & seq.  
Constans qui dicatur, & quomodo differt à  
pertinaci. 147.b  
Continentia ordinibus sacris annexa est, &  
super ea dispensare non potest papa. 285.a  
Copula coniugalis est de perfectione secun-  
da matrimonij. 94.a. b.  
Copula carnalis licet nō sit de essētia matri-  
monij, potētia tñ corūdi de ei⁹ essētia est. 233.a  
Copula carnalis post sponsalia de futuro, in fo-  
ro conscientie non est sufficiens causa ma-  
trimonij. 125.a  
Copula interpretatiuus cōsensus est perficiēdi  
quod per sponsalia fuerat inceptū. 125.a. b.  
Copula præcedens sponsalia nō efficit ea ma-  
trimonium. 125.a  
Copula præcedens benedictiones ecclesiæ an  
sit peccatum. 140.b  
Copula subsequens conditiones contractus  
eos reddit puros. 170.  
Corona optimum & clericis dignum insi-  
gne. 26.b  
Corona clericalis quomodo debet attōdi. 27.a  
Corona clericalis res antiqua. ibidem.  
Corona clericali plures in Hispania insigniun-  
tur, quo liberius delinquant. 28.a. b.  
Corona quare Leuitæ nō decorabantur. 28.b

Coronam nisi aperuerint, qui clericali priuile-  
gio potiūtur, excommunicabuntur. 28.a  
Coronam an teneantur aperire coniugati cle-  
rici. ibidem.  
Coronæ clericalis priuilegio non gaudēt biga-  
mi. 28.b  
Coronæ clericalis & monachalis differēt. 28.a  
Coronæ attonio quid designet. 27.b  
Corpus idem quod corruptū est cōtra Du-  
randū ex iisdem cineribus resurget. 431.b  
Corpus gloriosum nō mouebitur in instanti  
sed subito. 638.a  
Corpora beata vtrum à corpore non beato  
naturaliter videri possint. 640.a  
Corpora electorum cum omnibus suis mem-  
bris resurgent. 439.a. b.  
Corpora quæ cū Christo resurrexerūt, an glo-  
rificata resurrexerunt. 409.a  
Corpora gloriosa qua virtute se se mutuo pe-  
netrabunt. 635.a. b.  
Corpora omnia humana priusq; resurgant, vs-  
que ad elementa resoluuntur. 425.a  
Corpora obesa, crassa, macilēta & c. qualia sint  
resurrectura. 436. b. & seq. Vide in dictio-  
ne, Resurgere.  
Corpora beata duo poterūt in eodē loco subsi-  
stere, licet philosophiæ naturali repugnet.  
633.b  
Corpora beata quibus dotibus exornabūtur.  
623.a  
Corpora damnatorum absq; vllō vitio natu-  
ræ resurgent. 661.a  
Corpora damnatorū an donabūtur dote sub-  
tilitatis. 662.a  
Corpore vitiati suscipiendis ordinibus inepti  
sunt. 53.a  
Corruptio rei bifariam accidit. 383.b  
Corruptum an possit per naturam idem nu-  
mero redire. 396.a

D.

**D**æmones quare nonnūquam in ho-  
minem potestatem exercere per-  
mittantur. 239.b  
Dæmones habent virtutem animam aut cor-  
pus mouendi localiter, aut aliqua qualitate  
efficiēdi. 236.a. b.  
Dæmones quare nunquā formam ouium in-  
duant. 532.a  
Dæmonū maleficia quibus modis fiāt. 237.a  
Dæmonum fallacia circa maleficos. 237.b  
Damnati an cum omnibus membris suis re-  
surgent. 441.a  
Damnati aliqui vtrum resuscitati postea in cæ-  
lum euolauerint. 478.b.  
Damnati videbunt dotes gloriæ humanitatis  
Christi.

## Index Alphabeticus.

Christi nempe claritatē & reliquas. 524.b  
Dānati quib⁹ pœnis torquebūtur. 664. b. 665  
Damnati pœnitētiā nō fructuosam sed ste-  
rilem & cruciantem habent. 665.b  
Dānati an experiātur sensum frigoris. ibidem  
Dānati vtrum gloriam beatorū videāt. 971.  
a. b. Vide plura in verbo, Torpora, & in ver-  
bo, Anima.  
Dauid an fuerit verus pater Thamar. 334.b  
Debitum à coniuge petere pridie q̄ acceden-  
dum sit ad eucharistiam, irreuerētia est, nō  
tamen mortalis. 274.a  
Debitum petere nō potest qui vt affinitatem  
cum coniuge contraheret, propriā prolem  
baptizauit. 270.b  
Debitum ab vxore petere nō potest, reddere  
tñ tenet incestuosus. 272.a vide Incestuos⁹  
Debitum reddere nō tamē exigere potest du-  
bius de morte prioris coniugis. 280.a  
Debitum petere nō potest, reddere tamē po-  
test, qui post votū simplex castitatis matri-  
monij contraxit. 292.a  
Debitum denegare potest vir vxori in adulte-  
rio deprehensa. 260.  
Idem potest vxor viro adultero. 262.b  
Melius tamen est ne denegat. 257.b  
Debitū an possit vir denegare vxori propter  
solam adulterij suspicionem. 260.b  
Debitum petere an possit adultera à viro in-  
nocenti. 62.b  
Debitum exigere siue reddere in loco sacro  
mortale est. 204.b  
Debitum an teneatur reddere cōiux sanus in-  
sano & furio so. 240.b  
Quid etiam an leproso? 199.b  
Debitum reddere tenetur alteruter coniugum  
de necessitate præcepti. 161.a. b.  
Debiti petendi & reddēdi an par sit vtriq; cō-  
iugum ius. 201.a  
Debitū petere aut reddere an liceat menstrua  
ræ. 202.b  
Debitū negare an liceat causa voti aut oratio-  
nis aut temporis sacri. 203.a  
Debitū reddere nō tenetur cōiux intra duos  
menses post nuptias. 203.a  
Debitum reddere an teneatur cōiux qui dubi-  
tat an matrimonium sit validum. 109.a  
Deus pōt in hoc seculo ex priuilegio singu-  
lari visionē sui dilectis impartiri. 593.a  
Deus in ratione speciei vnitur intellectib⁹ bea-  
tis ad producendū eius visionē. 587.b  
Deus videri potest tot⁹ sed nō totaliter. 596.a  
Deus sine lumine gloriæ videri nequit. 590.b  
Deus corporalibus oculis videri nequit. 58c. b  
Deus se ipsum comprehendit. 595.a

Deus simpliciter est incōprehensibilis. 594.b  
Dextra & sinistra in iudicio quæ sit. 530.b  
Dextra Dei duo significat. 521.b  
Diaconus in peccato solenniter officiū ex-  
ercens non peccat mortaliter. 23. b. & 59. b  
Dies iudicij omni putæ creaturæ tā per cau-  
sas naturales quā secundum viam Dei or-  
dinariam occulta est. 411.a  
Dies conceptionis Christi. 419.a  
Dies Danielis & Apocalypsis de die iudicij ex-  
plicantur. 414.a  
Diem iudicij qui prænunciauerunt non sunt  
audiendi. 513.a. b.  
Diē iudicij nosse an expedierit ecclesiæ. 412.a.  
Dispensatio in gradu prohibito non firmat  
matrimonium absq; nouo consensu. 164.a  
Dispensatio nulla ecclesiæ locum habet super  
voto solenni religionis. 295.b  
Dispensatum fuit cum Hæbreis super furto, vt  
Egyptiorum vasa surripere. 219.b  
Item super vxorum multitudine. 223.b  
Dispensare an possit Papa super gradus in Le-  
uitico prohibitos. 336. b. in. fi.  
Dispensare pōt episcopus in oibus in quibus  
papa, nisi expresse sit cohibitus. 115.a  
Dispensare in quot casibus solet episcopus.  
205. b. 133. a. 138. & seq.  
Dispensari an possit cum sacerdote occidenta-  
li vt nuptias contrahat. 284. b. & seq.  
Diuinitas Christi ab iniquis an sit cōspiciē-  
da in die iudicij. 523. b. & seq.  
Diuitis Epulonis historia narratur. 656.a  
Diuortium quoad thorum quibus ex cau-  
sis fieri possit. 316.b  
Diuortium & repudium quid. 221.a  
Diuortium vnde dictum, & quotuplex. 253. b.  
& 259. b.  
Diuortium non autem repudium pōtificum  
iure permissum est. 222.a  
Diuortium ex iure diuino & naturali ortum  
habet. 253. b.  
Diuortium fornicationis causa in quibus casi-  
bus maritus nequit petere. 254.a  
Diuortij peti potest propter fornicationem  
spūalē, nempe hæresim, apostasiā, & c. 356.b  
Diuortium an concedatur propter alia crimi-  
na, quā fornicationis. 256. b. in. fi.  
Diuortium petere ab vxore fornicaria in qua  
tuor tenetur maritus. 258. b. (260. a)  
Diuortij fieri priuata autoritate non potest.  
Diuortium petere an pariter possit vxor si-  
cut vir. 263. a. b. & seq.  
Per diuortium an matrimonium quoad vin-  
culum dirimatur. 263. a. b.  
Post diuortij si fornicetur vir an possit com-  
pelli



Index Alphabeticus.

pellire ad uxorem. 267. b. & seq.  
 Diuortio faciendo an satis sit nefandum crimen probare. 253. b  
 Diuortio celebrato utrū possit vir aliud inire matrimonium. 262. b. & sequen. ubi elegas disputatio.  
 ¶ Donatio facta Syluestro Papæ à Constantino Cæsare verè donatio fuit, nō tamen re situtio. 67. a  
 Dotes quæ futuræ sint in corporibus gloriosis. 62. b  
 Dotes nō nisi in gloria dantur. 616. b. & seq.  
 Dotes nō erant ante orbem redēptum. 617. a  
 Dotes vtrum Christo vel angelis cōpetant, an verò solis hominibus. 618. b  
 Dotes an sint habitus. 621. a  
 Dotes animæ qua ratione à beatitudine distinguuntur. 621. b. & seq.  
 Dotes aīæ quot à doctorib⁹ assignentur. 620. b  
 Dotiū fidei flores ex parte viri dari non possunt. 229. a. b.  
 Dotium obligationem non soluit copula subsequens conditionalis sponsalia. 170. b  
 ¶ Dubium quando quid dicatur. 108. a  
 Dubiū duplex, speculatiuū & practicū. 109. b

**E.**  
 ¶ Lementa qualiter innouabuntur 651. a  
 ¶ Eleemosyna quandoque gratior esse potest Deo & acceptior in satisfactio- nem pro defunctis, quā longa misarū multiplicatio. 482. b  
 ¶ Elias & Enoch in paradiso terrestri referuntur ad prædicandum euangelium in vniuerso orbe. 496. a  
 Elias & Enoch in resurrectione non morientur cum cæteris. 424. a  
 ¶ Emanuel Rex Portugallie duas sorores duxit. 333. a  
 ¶ Episcopatus non est sacramentum. 34. b  
 Episcopus vnde dicitur. 32. a  
 Episcopi & presbyteri olim promiscuè vocabantur. 32. a  
 Episcopus & sacerdos in quo differant. 30. a  
 Episcopus nequit consecrari antequam sit sacerdos. 33. b  
 Episcopus licet characterem non suscipiat, suscipit tamē indelebile potestatem sacramenta administrandi. 45. b  
 Episcopus excoicatus irregularis degradatus, sacramentum ordinis verè confert. 45. b  
 Episcopus dispensat cum illegitimè natis quo ad minores ordines. 52. b  
 Eps indignos ordinās peccat mortaliter. 61. a  
 Episcopus cum quibus dispensare possit. 133.

b. 138. b. & 271. a  
 Episcopos esse omnes promiscuè sacerdotes ganniebat Lutherus. 30. a  
 Episcoporum nouem indumēta propria atq; ibi eorum significatio. 37. a  
 ¶ Erasmus in dubium reuocauit an matrimonium sit sacramentum. 86. a  
 ¶ Error & conditio in quo differant. 171. b  
 Error personæ impedit matrimonium. 175. b  
 Error quādo impedit sacramentū. 175. & 176  
 ¶ Essentia Dei utrū ab intellectu creato per aliquā creatā similitudinē videri possit. 585. a  
 ¶ Essenorū collegiū ante Christi aduentū morem nostrorū anachoritarū seruabat. 181. a  
 ¶ Eunuchi qui sani se castrauerunt fiunt irregulares. 53. b  
 Eunuchi an possint matrimoniū inire. 235. a  
 ¶ Excommunicatus nō est irregularis, sed tūc fit irregularis, quādo excommunicatus celebrat. 47. b  
 Excoicatus ppter omissionē bānorum per bullam cruciatæ potest absolui. 140. a  
 ¶ Exequiarum ritus. 48. a. b  
 ¶ Exorcistæ officium. 17. b

**F.**  
 ¶ Felicitas in quibus rebus posita fuerit à philosophis. 557. a  
 Felicitas cōtemplatiua & actiua. 560. b  
 Felicitas & fortuna circa idem esse quomodo intelligatur. 557. a  
 ¶ Fides matrimonij, p qua reaccipiatur. 189. b  
 Fides & proies matrimonij bifariam consideratur. 189. b  
 Fides data adulteræ quando matrimonium dirimat. 278. a  
 Fidelis cum ab infideli matrimonio discedit, nō homo sed Deus illud dissoluit. 313. a  
 ¶ Filij illegitimi vtriusq; generis siue naturales siue spuriij & nothi, honoribus publicis & parentum honoribus priuantur. 356. a  
 Filij extra verum matrimonium nati an dicendi sint illegitimi. 355. a. b  
 Filij presbyterorum peculiaribus legibus Hispanorum acrius ab hereditate paterna repelluntur. 356. b  
 Filij à parentibus tria suscipiūt beneficia. 76. b  
 Filij an cogi possint à patre vt matrimonium contrahant. 158. a  
 Filij cōtrahētes matrimonium inuitis parentibus, quibus pecnis subiiciuntur. 356. a  
 Filij an debeant conditionem patris sequi, an potius ventris. 247. b  
 Filij infidelium altero parentum ad fidē conuerso vtrum sequi debeant, num infidelitatis

Index Alphabeticus.

tatis tenacem. 309. b  
 Filij quib⁹ modis fiāt legitimi. 357. b. & 358. a  
 Filiorum quadroplex genus. 355. b  
 Filiorum illegitimorum species. 355. b  
 ¶ Finis siue torpis, siue honestus adiungatur matrimonium tenet. 177. b  
 Finis matrimonij quoduplex. 177. b. & 206. b & 212. a  
 ¶ Forma sacramenti ordinis potius characterem, quā gratiam designat. 111  
 Forma sacramenti matrimonij sunt verba ipsa contrahentium. 86. a. & 91. b  
 ¶ Fornicator quare ad ordines admittatur cū natus ex fornicatione abigatur. 53. a  
 Fornicatio an sufficiat ad educandas ples. 77. b  
 Fornicatio est contra ius naturæ. 212. a  
 Fornicatio Abrahæ cum Agar. 212. a  
 Fornicationis causa licitū virū ab uxore diuertere. 253. b. 118. b. vide in verbo, Diuortij.  
 Fornicationis nomen propriè non nisi carnali turpitudini conuenit. 317. a. b  
 ¶ Frater in infidelitate contrahēs cū sorore, si ad fidē cōuertantur, nō sunt separandi. 333. a  
 Fraternalia cōnubia an olim fuerint vetita. 333. b  
 ¶ Frigiditas & maleficiū quare impediunt matrimonium. 240. a  
 Frigiditas quomodo probari possit post triennium elapsū. 231. b  
 Frigiditas matrimonium dirimit. 111. b  
 Nisi coniuges cohabitare consenserint. 222. b  
 Frigiditatis nomine quid intelligatur. 231. a  
 Frigidi sunt qui seminare nequeunt, quāuis claustrum rumpant. 111. b (233. a)  
 Frigidi soluto matrimonio aliud inire nequeunt  
 Frigidi vel impediti iudicati si secundas nuptias consummasse reperiantur, ad priores sunt reuocandi. 233. b. 239. a  
 Frigidi natura erga omnes foeminas frigit: maleficiati vero non. 236. b  
 ¶ Fructus et si virtuti cōiuentiæ peculiaris tribuatur, omni tamen virtuti cōgruit. 640. a  
 Fructus quoduplex reperitur. 644. a  
 Fructus tres tribus virtutis gradibus consignati. 645. a  
 ¶ Fruitio duplex: vna in re, altera in spe. 571. b  
 Fruitio apud Doctores sacros quid propriè sit. 570. b  
 Fruitio si accipiat effectiue p actiōe, per quā captatur voluptas & delectatio nō est actus elicitus voluntatis, sed intellectus. 569. b  
 ¶ Funeris pompa vt pullæ vestes & lamentationes & plāctus immoderati nihil defuncto prodest. 483. b  
 ¶ Cū furioso an liceat cōiugi sano concubere. Furiosos duos an liceat ad carnalem congressum committere. 240. b

Furia an sit impedimentum matrimonium dirimens. 340. a  
 Furia si matrimonio antecessit dirimit, sin autem successit, minime. 240. a  
 Furia duplex genus. ibidem

**G.**  
 ¶ Audium & læticia in quo differat. 569. a  
 ¶ Gehenna vnde dicitur. 459. a  
 ¶ Generationum causa post diem iudicij cessabit. 546. b. & seq.  
 ¶ Gloria quot modis accipiatur. 610. b  
 ¶ Gradus consanguinitatis qualiter computari debeat. 324. b  
 Gradus consanguinitatis quid sit. 322. a  
 Grad⁹ eiusdē ad seipsum esse nō potest. 322. a  
 Gradus primus in linea trāuersa in primo ortu dispensationem accepit. 340. a  
 Gradus primus tam in linea recta, quā transuersali adeo iure naturæ est prohibitus, vt etiam inter infideles nullum sit. 354. b  
 Gradus secundus consanguinitatis nullo iure sic prohibitus est, quin Papa super eo dispēlare possit. 337. a  
 Gradus quartus hodie solum consanguineos à nexu coniugali cohibet. 340. a  
 Gradus affinitatis ad normam graduum consanguinitatis exigēdi sunt. 345. b. & 351. b  
 Gradus consanguinitatis an potuerit ecclesia taxare ad quartū gradum. 338. a. b.  
 Graduum prohibitio Leuitici. 18. an duret etiam modò. 326. a  
 Gratia est arrha gloriæ. 617. a  
 Gratia gratum faciens cōfertur in sacramēto ordinis & matrimonij. 19. b. 89. b. & 90. a  
 ¶ Græci post susceptos sacros ordines neminem nuptias conciliare permittunt. 285. b  
 Græci nō habent ordinibus votū castitatis an nexum. ibidem.  
 Græci canones suæ opinioni aduersos deprauarunt. 289. a  
 ¶ Gustus an vltimū habeat in corpore beato. 630. b

**H.**  
 ¶ Hæreticam resipiscētem si ecclesie reconcilietur, vtrum catholicus teneatur recōciliatā in suam domum & thorum recipere. 316. a  
 Hæresis Vitelessi, & Armachani asserētium vitæ integritatem & ministrorum sanctitatem esse de essentia sacramēti ordinis. 58. b  
 Hæresis Tatianorum & Encratitarum circa vsum coniugij. 81. b  
 Hæresis Armenorum asserētium, qd si primi

Index Alphabeticus.

parentes non peccassent, nunquā ad generandum consent. 81.a  
 Hæresis Lutheri negatis matrimonium esse sacramentum. 84.b. 85.a  
 ¶ Hermaphroditus in sexum foemineum inclinans ordinum incapax est. 47.a  
 ¶ Homo nequit in hac vita suam supremā feliciter consequi. 581.a  
 Hoies cur mas & foemina seorsum cōdit. 77.a  
 ¶ Honestas publica quid. 348.b  
 Honestas publica utrum ex quocūq; sponsaliorum genere, quomodocūq; illa componantur, oriatur. 349.a  
 Honestatis publicæ, quæ ex spōsalibus oritur, nullus iam, aut vix vllus est usus. 355.a  
 ¶ Honor duplex. 614.b  
 ¶ Hora diei qua futurum sit iudicium incerta dari possit. 418.a  
 Horas canonicas qui teneatur recitare. 23.b  
 ¶ Humores oēs & humiditates quæ ad vitæ etiam mortalis necessitatem & integritatē spectant, erunt in resurgentibus. 442.a  
 L  
**I**acob contraxit cū Lia per cōsensum novum in ipsam. 177.a  
 ¶ Ignorantia vincibilis excusat à censuris particularium prælatorum. 139.b  
 Ignorantia crassa & supina quæ dicatur. 138.b  
 Ignorantiæ nomine quid intelligatur. 245.a  
 ¶ Impassibilitas utrū inter dotes corporis gloriosi sit connumeranda. 623.b. & seq.  
 Impassibilitas solis beatis est propria. 623.b  
 Impassibilitas an sit qualitas. 625.a  
 Impassibilitatis dos secundum se considerata nullatenus maior est in beata Virgine q̄ in infimo beato. 627.a  
 ¶ Impotentia cocundi duplex. 231.a  
 Impotentia naturalis triplex. ibid. b  
 Impotentia cocundi quomodo post trienniū probari possit. 232.b  
 Impotentia cocundi superueniens matrimonio rato an ipsum dirimat. 232.b  
 Impotentiā ppetua vel t̄p̄alis quæ dicat. 233.b  
 ¶ Impedimentum quando sit temporale, quādo verò perpetuum. 233.b  
 Impedimentum foeminae arte si sit medicabile, matrimonium non dirimit. 233.b  
 Impedimentum quod per magicam amoueri potest, an dirimat. 234.a  
 Impedimētū dirimēs nō est factor oris. 234.b  
 Impedimentum maleficij, Vide, Maleficium.  
 Impedimentum seruitutis, Vide, Seruitus.  
 Impedimenta sex matrimonium impediētia. 270.a. b. & 228.

Impedimenta matrimonij alia necessaria alia voluntaria. 245.a (tuere. 229.a)  
 Impedimēta matrimonij ecclesia potuit statim dirimere. 245.a  
 Impedimenta quare peculiariter matrimonio q̄ alijs sacramentis adscribatur. 230.b  
 ¶ Incestus quid & vnde. 271.b  
 Incestus cū cōsanguinea vxoris q̄n impediāt & quādo dirimat matrimonium. 170.a  
 Incestus cum cognata vxoris mortuæ nō impedit contrahendum. ibidem.  
 Incestus occultus nō impedit matrimonij cōtractum. 271.a  
 Incestus cum propria cōsanguinea an debiti exactionem impediāt. 274.a  
 Incestuosus impeditur ne matrimoniu vxore mortua iniri possit. 270.a. & 272.b  
 ¶ Incubi dæmones possunt semen aliū de cœtū in matricem immittere. 447.b  
 ¶ Incomprehensibile perfectio modo est proprium attributum Dei. 495.b  
 ¶ Indulgentias pontificis pro multis an Deus semper acceptas habeat. 484.a. b  
 ¶ Infidelis ad fidem conuersus an possit cum pertinaci vnā manere. 307.b  
 Infidelis qui in sua cœtate primā vxorē repudiauerat, ad fidem cōuersus ipsam etiā respicientem tenetur admittere relictijs ijs quæ post repudium duxerat. 311.a  
 Infideles quo iudicio iudicādi sint. 526.b. in fin.  
 Infideles qui in gradibus ab ecclesia prohibitis contraxerunt, post cōuersionem an debeant separari. 310.b. in fin.  
 Infidelium proles si alter conuertatur ad fidem quem sequi debeat. 309.b  
 Infidelium conuersio multiplex. 307.b  
 ¶ Infantes vide, Paruuli.  
 ¶ Infernus dānatorū sedes quo loco sit cōstitutus nondum est tanta certitudine cōperitum. 454.a. & seq.  
 Infernus & inferi idem. 457.b  
 Infernus quare dicatur gehenna. 697.a  
 ¶ Ignis quo mūdus expurgabitur, an sit futurus eiusdem speciei cum elementari & nostro. 540.b. & 654.b. in fin.  
 Ignis conflagrationis mundi faciem aduenientis iudicis antecedit. 541.b  
 Ignis purgatorius iudicij nō pertinet ad elementū ignis i suo proprio loco existeret. 544.b  
 Neq; caelestes orbis expurgabit. 542.b  
 Ignis lata sententiæ iudicij protinus dānatos corripit & cōuolutos i infernū obtrudet. 545.a  
 Ignis inferni corporeus est ab initio mundi creatus. 656.a  
 ¶ Innocētes omnes occisi pro Christo ab Herode martyres fuerunt. 649.b

Intelle

Index Alphabeticus.

¶ Intellectus est animæ potentia, eademq; inseparabilis. 386.b  
 Intellectus possibilis nullatenus est separatus. 387.a  
 Intellectus agens & possibilis, potentia est anima. 385.b  
 Intellectus beat⁹ ad Dei visionē cōcurrit. 585.b  
 Intellectus foelicium ciuiū nullus videt in Deo distinctē omnia quæ in ipso eminenter cōtinentur. 605.b  
 Intellectus q̄ sit actus præstantior q̄ voluntas quibus probetur argumentis. 566.b  
 Intellectus per lumen naturale nequit nisi lumine gloriæ eleuetur, Deū videre. 589.a  
 Intelligere simul plura nō posse, quomodo accipiendum sit. 608.a  
 ¶ Intellina utrūm vacua resurgunt. 441.b  
 ¶ Ioānes Baptista tātū increpabat Herodē q̄ cū vxore viuentis fratris adulteraret. 353.b  
 Ioannes Baptista utrūm resurrexit cum Christo. 409.b  
 Ioannes Euangelista verē mortuus fuit, nec resurrexisse constat. 410.a  
 ¶ Ioseph, & beatissima virgo Maria veri cōiuges fuerunt. 94.b. in fin.  
 ¶ Irregularitas triplex. 48.a  
 Irregularitas omnis aboletur per professionē religionis quātum ad ordinū susceptionē, præter illam quæ vel ex homicidio voluntario vel ex bigamia contrahitur. 52.b  
 Irregularitas non est pœna iniquitatis. 53.a  
 Irregularitatis & incapacitatis discriminē. 47.b. in fin.  
 Irregularitatem nō contrahit qui foetū in utero nondum animarū extinguit, nec qui venena sterilitatis propinat. 54.b  
 Irregularitatem quæ personæ incurrit. 55.a. b. & seq.  
 Irregularis sit cōtrahens cum corrupta. 131.b  
 Quid autē si ducat corruptā à se prius. 132.a  
 Irregularis est omnis bigamus. 132.b  
 Irregularis episcopus verum sacramentum ordinis confert. 46.a  
 Irregularis nō est excommunicatus, nisi in excommunicatione celebret. 47.b  
 Irregularis quare sit illegitimē natus. 47.b  
 Irregularis est tam qui sibi quā qui alteri membrum amputat. 54.b  
 Irregularis est nō tātū qui occidit vel mutilat, sed etiam qui fuit causa. ibidem.  
 Irregulares sunt omnes ministri iustitiæ etiam notarij. 54.b. in fin.  
 ¶ Iudiciū futurū multi heretici negabāt. 509.b  
 Iudiciū finale an sit peragēdū tonora voce. 403.a. & 529.a. b

Iudicium duplex discussionis & condemnatio nis. 394.a  
 Iudicium nunc est mundi Ioan. 12. quomodo intelligatur. 511.b  
 Iudicium generale per sententiam iudicis concludetur. 533.a. b  
 Iudiciū generale tam ex parte iudicātiū quā iudicandorum ad homines dātātaxat directē pertinebit. 518.a  
 Iudiciū generale celebrabit in Valle Josaphat, quæ iacet ad pedē montis Oliueti. 519.a. b  
 Iudicij extremi ordinem graphicē de piactis Daniel. 523.a  
 Iudicij nomen qualiter accipiatur. 509.b  
 Iudicio discussionis neq; vniuersi iusti neq; omnes iniqui iudicabuntur. 517.a  
 In iudicio libri aperientur, quibus causarū merita legantur. 525.a  
 In iudicio vniuersi mortales nemine excepto comparebunt. 516.b  
 Iudicare multis modis accipitur. 512.b  
 Iudicādi mun⁹ quib⁹ dabit in die iudicij. 513.b  
 Iudicāti Christo qui sint assessuri. 512.b  
 ¶ Ius naturæ multiplex. 209.b. & 327.b  
 Ius naturæ & instinct⁹ in quo differūt. 210.a  
 Iuris naturæ tres sunt gradus. 351.b  
 ¶ Iuramentū oīs est cōtrouersie finis. 123.b  
 Iuramentum in sponsalibus quo animo apponatur. 127.b  
 Iurans spōsalia metu mortis an teneatur iuramentum adimplere. 155.b  
 ¶ Iustificatio duplex terminus. 401.a  
 Iustificatus nūquam fuit peccator citra sacramentum aut contritionem. 25.b

L  
**L**Abā quare duas filias Iacob de spōsa uerit. 214.b  
 ¶ Lamechprin⁹ bigamus fuit, q̄ in lege naturæ duab⁹ vxorib⁹ vīus est. 211.a  
 ¶ Lectoris officium. 17.b  
 ¶ Lepra sponsalia dirimit, nō tamen matrimonium. 199.b  
 ¶ Lex vetus solū perseverat quantū ad moralia. 332.b  
 Lex vetus per Christū antiquata est. 326.b  
 Lex Leuitici nunquā coniugiu leuiti cum vxoris fratre defuncti sine liberis. 353.a  
 Lex Leuitici nō erat oīno indispetabilis. 353.a  
 Leges cōnubiales an possint statui per principes seculares. 339.b  
 Leges fidei noxias pōt Papa abrogare. 69.b  
 Leges matrimonio adhibita iure gentū & ciuili. 87.b  
 Leges punientes filios cōtrahentes elidēt iū matrimonium sunt iustæ. 159.a. b

\*\*\* 5 Leges



## Index Alphabeticus.

Leges & dispensationes futura respiciunt, nō  
præsentia. 164.a  
¶ Legitima ætas, vide *Ætas*.  
Legitimandi sex modi à iuribus statuti. 357.b  
¶ Libertas ad matrimonium iure diuino fun-  
datur. 159.b  
¶ Libellus repudij, vide *Repudium*.  
Liber de spū, falso attribut⁹ Augustino. 658.b  
Liber vitæ quis. 526.a  
Libri qui in die iudicij aperient⁹ qui sint. 526.a  
¶ Limbus puerorum. 451.b  
Limbus patrū sup̄remus erat inter subterra-  
nea receptacula. 451.b. & seq.  
¶ Ligamen an sit impedimētum matrimoniū  
dirimens. 279.b  
¶ Linea cōsanguinitatis quæ sit & quotuplex.  
321.b. & 322.a  
¶ Loh, cum filiabus congressus. 211.a  
¶ Lumen gloriæ duplex. 590.a  
¶ Luxuriæ septem species. 258.b  
M.  
Maleficium an dirimat matrimoniū.  
236. & seq.  
Maleficium quare peccato cessan-  
te ipsum non cesset. 239.b  
Malefici & frigiditatis discrimen. 238.b  
Maleficio legitime comprobato uterq; cōiux  
libere potest aliud inire coniugium. 238.b  
Maleficio dinouendo qua nati possint me-  
dicamina adiuuari. 237.a. & seq.  
Maleficia dæmonū nō desunt q; negēt. 236.a  
Maleficia an sint perpetua. 236.b  
Maleficia pluribus modis ex parte dæmonū  
aut magicorum fiunt. 237.a.  
Maleficia an liceat per alia maleficia dissolue-  
re. 237.b  
Maleficia cur crebrius circa matrimonium q;  
circa quosuis alios cōcubitus vagos accide-  
re soleant. 239.b  
Maleficiati si habiles ad primas nuptias post  
secundas reperiantur, an sint ad illas reuo-  
candi. 238.b  
Maleficium prece vel pretio rogare licet, vt li-  
gaturas dissoluat. 238.a.b  
¶ Malitia supplet ætatē matrimonio requi-  
sitam. 250. & seq.  
¶ Mala quædam sunt quæ dicuntur prohibita  
quia mala; alia verò sunt mala quia prohibi-  
ta. 142.b. & 149.a  
¶ Manuū impositio nō est pars sacramēti or-  
dinis, neq; veidē de eius essentia. 21.a.b  
¶ Maria virgo ante cōtractū matrimoniū, nō  
emisit absolutū virginittatis votum. 104.a  
Maria virgo an sit adscribēda martyriū catalo-  
go. 649.b

Maria virgo an fuit in cœlū corpore cuncta.  
409.b (648.b)  
Maria virgo an habuerit laureolā virginittatis.  
Maria virgo tātō plura videt in verbo, quātō  
maiori lumine gloriæ perfunditur. 609.a  
¶ Marcus Euāgelista sibi poll. eum abscidit, ne  
vll. ecclesiæ præficeretur. 53.b  
¶ Martyr tenetur confiteri si adsit copia con-  
fessoris. 649.a.b  
Martyr vt quis dicat quæ requiratur. 649.a.b  
Martyres fuere ante legē euangelicam. 650.b  
Martyres an sint dicēdi qui se interemerunt  
metu violandæ pudicitia, vt de beata Apol-  
lonia fertur. 651.a  
Martyrij tria genera. 649.b  
Martyrij meritū nō cōsistit in passiōe mortis  
quaten⁹ ab alio inferitur, sed quatenus per vl-  
troneā virtutis patientiam suscipitur. 649.a  
¶ Mater familiās vnica dūtata erat etiā quā-  
do Ehtnici plurib⁹ vtebatur vxorib⁹. 212.a  
¶ Materia sacramenti ordinis. 12.a  
Materia sacramenti ordinis an debeat tangere  
susipientem. ibid.b  
Materia sacramenti ordinis non apparet esse  
de eius essentia. 13.a (17.a)  
Materia diaconi quare sit Euāgeliorū codex.  
Materia matrimonij sunt verba contrahētū.  
85.b. Vide *Matrimonium*.  
Materiæ sacramentorum diuersa ratio. 12.a  
Materiam applicandi in sacramētis diuersa ra-  
tio. 12.a  
¶ Matrimonium quid. 94.98.101.  
Matrimonium vnde dictum. 98.b  
Matrimonij quod post in fide Christi contra-  
hitur soluit matrimoniū quod prius in infī-  
delitate contractum erat. 313.b. & seq.  
Matrimonij semel legitime initum nunq; di-  
rimitur quo ad vinculū nisi christianissimi,  
aut religiois gratia. 365.b. & 316.b  
Matrimonij nullatenus soluitur per hæresim  
aut apostasiam. 315.b  
Matrimonij oē quod cum impedimento di-  
rimēte cōtractum est, dissolui debet. 359.a  
Matrimonij inter patrē & filiā utrū sit adeo  
iuri nature repugnans, vt nullā ob causam  
super eo dispensari possit. 329.b. & seq.  
Matrimonium illegitimum accusationi obno-  
xium est, iuuenis per ignorantiam & bo-  
nam fidem retineatur. 359.b. in fin.  
Matrimonium quibus iuribus aut defenditur  
aut accusatur. 360.b. & seq.  
Matrimonium iure nature prohibitum inter  
auum & neptem. 331.a  
Matrimonium duplex ratum & consumma-  
tum. 95.b. & 111.b

Matr-

## Index Alphabeticus.

Matrimonium & nature officium est & fidei  
sacramentum. 76.a  
Matrimonij quā dicatur cōsumatū. 111.a.b  
Matrimonij an sit à natura inditū. 79.a. & b  
Matrimonij quo pacto sit naturale per duas  
conclusiones explicatur. 76.a. & b  
Matrimonij ante peccatum institutū fuit in  
officiū, post vero in remediū. 77.b. & 78.b  
Matrimonium statim post peccatum cœpit  
prodesse in remediū. 79.a  
Matrimonij cur etiā nunc manet sub præ-  
cepto. 80.a  
Matrimonium an fuerit sub præcepto tempo-  
re legis Mosaycæ. 180.a.b  
Matrimonium esse sacramentū multis proba-  
tur. 84.b. & seq.  
Matrimonium nō propter caduca bona in eū  
dum est, sed propter virtutē, quæ amicitia  
cōiugalis cultus est. 87.b  
Matrimonium sicut cætera ecclesiæ sacramē-  
ta gratiam confert. 89.b  
Matrimonium an sit sacramentū quādo non  
administratur per ministrum ecclesiæ. 91.a  
Matrimonij inter absentes per procuratorē  
vel per literas an sit sacramentum. 93.a  
Matrimonij infidelium an sit sacramentum. 93.b  
Matrimonij baptizati cum nō baptizata an  
si sacramentum. 93.b  
Matrimonij verū & pfectū fuit inter Ioseph  
& beatissimā virginē. 94.b. 180.a. & 182.a  
Matrimonij pro qua relupponat. 94.a  
Matrimonium non dicitur cōsummatum ex  
copula præcedenti sponsalia. 125.a  
Matrimonij an mutuo cōsensu possit distra-  
hi. 100.a  
Matrimonium quare potius sic quàm patri-  
monium dictum. 103.a.b  
Matrimonium ratum per ingressum religio-  
nis dirimitur. 111.b  
Matrimonij cōsummare ante benedictiones  
ecclesiæ an sit peccatum. 140.b  
Matrimonij inter infideles metu contractum  
iure diuino est inualidum. 151.b  
Matrimonij ingratum minus malū est, quàm  
mors. 155.b  
Matrimonij in gradu prohibito sub conditio-  
ne, si Papa dispensauerit, post dispensationē  
nouo eget consensu. 163.b  
Matrimonij sub cōditione impossibili cōtra-  
ctū, præsumitur tale ac si nulla cōditio esset  
adhibita. 166.b  
Matrimonium spodonū, castratorū, & Eunu-  
chorum an sit stabile. 234.b  
Matrimonium contrahere an possint vetuli.  
235.a

Matrimonium post votum simplex contra-  
ctum firmum est. 291.a  
An verò sit peccatū illud consummare. ibid.b  
Matrimonium non dirimitur perfectorem &  
grauē clementiam oris. 254.b  
Matrimonium Iudæorum cum pluribus vxo-  
ribus dirimitur si ad fidem conuertantur.  
215.a  
Matrimonium clandestinum bifariam cōtin-  
git. 135.b.  
Matrimonium clandestinum & minus solen-  
ne in quo differant. 135.b. in fi.  
Matrimonium clandestinum iure optimo ab  
ecclesia vetitum est. 237.a  
Matrimonium clādestinum legibus ciuilibus  
reprobatur. 136. & seq.  
Matrimonium clandestinum si modò per ver-  
ba de præfenti fiat validum est. 137.a  
Matrimonium clandestinum inire an sit pec-  
catum. 138.a  
Matrimonium clandestinum in quibus casi-  
bus licite contrahatur. ibid.b  
Matrimonium clādestinū contrahentes quā  
pœnam incurrant. 140.a  
Matrimonij clandestinū noua ecclesiæ prohi-  
bitione & decisione indiget. 136.a. & 137.b  
Matrimonium infidelium dirimitur altero ad  
fidem Catholicam conuerso. 114.b  
Matrimonium inter infideles rectē contrahi-  
tur constatq; quatenus concupiscentia re-  
medium. 300.a  
Matrimonium infidelium diuersarum secta-  
rum an fuerit licitum. 301.b  
Et quid de matrimonio Iſraelitici populi cum  
septem illis gentibus prohibito. ibid.  
Matrimonium infidelium diuersarū sectarum  
an potuerit ipforū principes irritare. 302.b  
Matrimonium inter fideles & infideles gra-  
ue sacrilegium est & iure positio proflus  
nullum. 303.a. & sequen.  
Matrimonium cum hæretico & apostata cō-  
tractum validum est. 306.b  
Matrimonium inter infideles legitime contra-  
ctum per conuersionem ad fidem non diri-  
mitur. 307.a  
Matrimonium an sit prohibitum iure natura-  
li vel diuino inter infideles & fideles. 303.b  
Matrimonium inter Leuitū & fratrem & in-  
ter sororem vxoris & sororium non est ita  
iure naturali prohibitum, qui sub eo cadat  
dispensatio. 351.b  
Matrimonij consortium quare inter homines  
indissolubile. 77.b. & 300.a  
Matrimonij ratio aliqua quocunq; tempore  
cognita. 78.b

\*\* 6 Matr-

Index Alphabeticus.

Matrimonij institutio triplex. 78.a. & 300.a  
 Matrimonij sacramētū an à Deo immediatè  
 & quibus verbis fuerit institutum. 78.b  
 Matrimonij præceptū an fuerit naturale. 80.a  
 Matrimonij præceptum consilio castitatis nō  
 aduersatur. 80.b  
 Matrimonij vsu hæretici plures negarunt ef  
 felicitum. 81.b  
 Matrimonij vsus potest esse apud Deum me  
 ritorius gratiæ. 82.b  
 Matrimonij fœdus lege naturæ indissolubile.  
 87.a  
 Matrimonij sacramētū qua ratiōe est sacramē  
 tum in noua lege à Chrō institutū est. 87.b  
 Matrimonij gratia sacramentalis triplici con  
 cupiscentiæ medetur. 90.a  
 Matrimonij gratia quando infundatur. ibidē.  
 Matrimonij duplex integritas & pfectio. 84.a  
 Matrimonij duplex significatio. 96.a. & 130.a  
 Matrimonij contractus nūquā per negatio  
 nem vim obtinet. 172.b  
 Matrimonio illud obstat quod eius fini repu  
 gnat. 325.b  
 Matrimonio rato propter professionē religio  
 nis soluto, liberū est coniugi relicto quā vo  
 luerit sibi in matrimonium sociare. 112.b  
 Matrimonia inter parentes utrū fuissent pro  
 hibita natura stante integra. 329.b  
 Meditationis nomen si in proprio significa  
 tu vsurpetur, solus Christus est mediator  
 Dei & hominum. 490.b  
 Menstruatæ accedere vetitū fuit in lege ve  
 teri duplici de causa. 201.b  
 Metus quid. 147.a  
 Metus cadēs in constātem virum quis. ibidē. b  
 Metus cadens in cōstantem virum excusat à  
 culpa. 148.b  
 Metus vt cadere in constātem virum dicatur,  
 ex duobus perpenditur. 148.a  
 Metus leuis non excusat à culpa. ibidem. b  
 Metus leuis consensum non infirmat. 150.a  
 Metu mortis peccatum veniale committens  
 vel ieiunium aut diem festum violans non  
 desinit esse constans. 148.b  
 Metus ex cōditionis an censeatur iustus. 149.b  
 Metus vnde oriri debeat, vt censeatur iustus.  
 154.a  
 Metus ab extrinseco non impedit nec vitiat  
 matrimonium. ibid.  
 Metus cadens in constātem virum, alio sine  
 illatus non impedit matrimonium. 154.b  
 Metus mortis compulsus spōsalia iurare an te  
 neatur in ramentum seruare. 155.b  
 Metu coactus matrimonium cōsummare, an  
 censeatur verè contrahere. 155.b

Metropolitan⁹ idē qui Archiepiscopus. 35.b  
 Meritum de condigno & meritum de con  
 gruo quantum differant. 471.a.b  
 Mimi cuiusdam apud Augustinum inepta  
 faceria reprehensa. 575.b  
 Mixta oia in die iudicij nō purgabūtur, sed  
 oia igne cōsumētur. 544.b. & latius. 551.b  
 Monachi choro addicti quare coronæ tōsa  
 ra insigniantur. 27.b  
 Monachi laici seu conuersi cur in modū coro  
 næ non tondeantur. 28.a  
 Monachi num aliquo casu cogi possint matri  
 monium inire. 81.a  
 Mortui quare aliqui viuus appareant. 467. b  
 Morientur vniuersi qui in die iudicij supersti  
 tes fuerint vt cū ceteris resurgant. 420.a  
 Mosayca præcepta an obligent. 326.a  
 Motus tripliciter potest esse naturalis. 398.a  
 Motus celi in mūdi inuatiōe cessabit. 547.a  
 Mulier quædam reperta fuit Papa. 29.a  
 Mulier non dicit irregularis sed incapax. 47.b  
 Mulier si ordinem sumere præsumeret, nullus  
 esset. 48.b  
 Mulieri nunquam licuit etiam per dispensatio  
 nē plurib⁹ simul viris nubere. 217. & seq.  
 Mundus nō expurgabitur per aquas quem  
 admodum tempore Noe. 540.a  
 Mundus quo die conditus. 419.a  
 Mundus in die iudicij inuouabitur vt perpe  
 tuō maneat inuouatus. 646.b  
 Mundi inuouatio non erit solū purificatio,  
 sed nobilitatio tam in perspicuitate elemen  
 torum, q̄ in lucis incremento. 546.b  
 Mutilatio membri & mutilator. 53.a.b  
 Mysterium incarnationis Christi quare dia  
 bolo celatum. 183.b

**N** Ero virum duxit in matrimonium.  
 99.b  
 Nihil potest facere sensum conditio  
 nalem. 172.b  
 Noe cogere potuit filios suos & nepotes ad  
 matrimonium. 80.b  
 Notitia & species in quo differant. 587.b  
 Nouatiani & Cataphryge secundas nuptias  
 condemnabant. 377.b  
 Nubes in qua venturus est Christus an erit  
 naturalis. 522.b  
 Numer⁹ tricessimus sexagesimus ceteris  
 quid apud sacros autores denotat. 645.a  
 Numerandi ratio per digitos, quid indicabat.  
 645.b  
 Nuptiæ secundæ sunt verum sacramentum  
 conferens gratiam. 378.a.b  
 Nuptiæ secundæ utrū sint licitæ. 377.a  
 Nuptiæ

Index Alphabeticus.

Nuptiæ iure naturæ inter fratres erant vetitæ.  
 334.a  
 Nuptiæ in quibus gradibus vetitæ erant in ve  
 teri lege. 328.b  
 Nuptiæ vnde dictæ. 96.a  
 Nuptias quare sua præsentia honestauerit  
 Christus. 87.a  
 Nuptiarum solemnitas quo tempore interdī  
 ctæ. 205.a  
 Nuptijs contrahendis meritō potuit ecclesia  
 certos præscribere gradus. 338.b  
**O** Cœlum duobus modis quid dici  
 tur. 257.b  
**O** Odoris sensus erit perfectissimus  
 in corpore beato. 630.a  
**O** Officium Diaconi, subdiaconi, acolyti, ho  
 stiarij, lectoris, exorcistæ. 16. 17. 18.  
**O** Omnis homo naturaliter scire desiderat, quo  
 modo intelligendum sit. 566.a.b  
**O** Omnes qui in die iudicij reperiuntur viui mo  
 rientur, vt cum ceteris resurgant. 420. & se.  
 Omnes tam probi, quā reprobī qui super  
 stites in vita reperiuntur, & qui mortui fue  
 rint, eodē tēporis momento resurgēt. 422.b  
**O** Ordo Ecclesiasticus an expediat, vt sit in ec  
 clesia. 9.a  
 Ordo quid sit. 8.b. & 9.a  
 Ordo gradibus ministrorū per antonomasiam  
 accommodatur. 8.b  
 Ordo ecclesiasticus est sacramentum. 9.a  
 Ordo duplex sacer & non sacer. a  
 Ordo Cardinalium an sit de iure diuino. 36. a  
 Vide in verbo, Cardinales.  
 Ordo sacer matrimonium nō dissoluit. 116. a  
 Ordo sacer nū matrimonio superuenire pos  
 sit. 286.b. & sequent.  
 Ordo sacer non diuino sed positio iure ma  
 trimonium dirimit. 296.a.b  
 Ordinis sacerdotalis origo. 10. a  
 Ordinis materia & forma. 11. a  
 Ordinis sacramentum nō præsupponit chara  
 cterem confirmationis. 25.b  
 Ordinis sacramentum hæreticus quicumq; ve  
 re conferre potest. 45.a  
 Ordini suscipiendo ætatem legitimam præue  
 nire peccatum est mortale. 51.b  
 Ordines quatuor minores non sunt sacramen  
 ta. 23.b. neq; characterē imprimūt, nec gra  
 tiam infundunt, neq; impediunt matrimo  
 nium. 284. & seq. neq; ad horarum recita  
 tionem tenentur. 23.b  
 Ordines minores quare non iterabiles. 23.b  
 Ordines minores simplex sacerdos potest ex  
 commissione papæ, non autem episcopi

conferre, non item maiores. 46.b  
 Ordines maiores quare dicantur sacri. 23.a. &  
 284.b  
 Ordines per simoniam collati verum sunt sa  
 cramentum. 46.a  
 Ordines suscipere potest coniugatus per di  
 uortium. 118.b. & 166.b  
 Ordines duos vno die suscipiens fit irregula  
 ris. 56.b  
 Ad ordines sacros non est admittendus qui pa  
 trimonio caret. 60.b  
 Ordinum septenarius numerus congruentis  
 simus. 14.b. contra V. Vitellios duos tantum  
 ordines à Christo institutos asserentem. ibi  
 dem. & 15.a  
 Ordinum singuli an sint sacramenta. 18.a. &  
 22.a  
 Ordinum tres gradus. 22.a  
 Ordinum impedimentum non semper est ir  
 regularitas. 47.b  
 Ordinum sacrorū susceptio vtrū matrimoniū  
 in infidelitate contractū dirimat. 315.a  
 Ordinibus suscipiendis aptus est Hermaphro  
 ditus in quo virilis sexus præualet. 49.a  
 Ordinibus suscipiendis morum integritas nō  
 est de essentia, est tamen de præcepto. 58.a  
 Ordinibus sacris in peccato initiari peccatum.  
 est. 51.a  
 Ordinari quæ personæ possint. 26.a. 51.b  
 Ordinatus ante vsu rationis aut per metum  
 an teneatur voto castitatis. 51.a. & an ma  
 neat suspensus ab exequutione ordinū. ibi.  
 Ordinatus ab episcopo excommunicato est  
 irregularis. 56.  
 Ordinatus ab alio episcopo cōtra licentiā pro  
 prij est suspensus. 56.a  
 Ordinatus extra tempora est suspensus. 56.b  
 Ordinandorū ætas iure antiquo & nouo præ  
 finita quæ. 51.b  
 Ordinandorum qualis scientia & prudētia re  
 quiratur. 59.b  
 Ordinantis indignos delictum quod sit. 61.a  
**O** Operam reillicitæ dare quomodo quis di  
 catur. 55.a  
 Opera nostra bona quæ ex gratia procedūt  
 bifariam sunt apud Deum pretiosa. 470.b  
 Opera omnia reprobiorum in eorum consciē  
 tia omnibus in die iudicij patefient. 526.b  
 Opera omnia iustorum tam sibi quā alijs  
 vniuersis propalabuntur. 527.a  
 Operum examinatio quæ ad conuincendum  
 improbos & præmiādū sententiā iudicij an  
 teceat, mētāliter dūtaxat perficiet. 529.a  
 Operatio sensitua siue sit potētia apprehen  
 siuæ, siue appetitiuæ nō potest dici in beatis  
 corpo-



Index Alphabeticus.

corporibus esse beatitudo. 560.a  
 ¶ Orare pro damnatis est peccatum. 477.a  
 Orare sanctos tanquā patronos nostros, qui  
 Caput Deum nobis suffragentur, religio est  
 Christiana. 488.a  
 Orandus quomodo solus Deus. 488.a  
 Orandi sic sunt sancti, vt tamē nō in ipsis, sed  
 in Dei misericordia vnici salutis nostrae au-  
 thoris confidendum nobis sit. 490.b  
 Orādi nō sunt existētes in purgatorio. 491.a  
 Orationes sanctorum qui haeretici negauerint  
 488.a  
 Orationes sanctorum suapte ratione semper  
 exaudiuntur, sed ex parte nostra saepe eue-  
 nit, vt non exaudiantur. 491.b  
 ¶ Oīeas cui Deus fornicata vī vxore iussit à  
 crimine excusatur. 212.b. 219.b  
 P.  
 ¶ A limentis priscorum philoso-  
 phorum. 395.a  
 ¶ Papa an possit filios spurios,  
 quantum ad successione legis  
 timare. 258.a  
 Papa potest dispēfare super omnibus gradi-  
 bus affinitatis, excepto primo. 354.b  
 Papa an possit dispensare super vllum casum  
 Leuitici. 352.b. & sequen.  
 Papa vicem gerit Christi in terris, quem ideo  
 ecclesia tollere non potest. 41.a  
 Papa an debeat esse episcopus Romae. 41.a  
 Papa an sit Dominus totius orbis in tēporali  
 bus. 63.b. & 65.a. & seq.  
 Papa potest leges ciuiles fidei noxias abroga-  
 re. 69.b  
 Papa an possit mutare sedem ab vrbe Roma-  
 na. 41.a  
 Papa an possit dispensare super voto solenni  
 castitatis aut religionis. 295.b  
 Papam habere vtrūque gladium quomodo  
 fit intelligendum. 69.a  
 ¶ Paruuli absque baptismo mortui resurgunt  
 quidem, sed non euigilabunt. 394.a  
 Paruuli in limbo vtrū post mundi innouatio-  
 nem educēdi sint in superficie terrae. 552.b  
 ¶ Passiois nomē dupliciter accipitur. 624.a  
 ¶ Patriarche in primitiua ecclesia quatuor ex-  
 titere, hodie verō plures sunt. 35.b  
 Patriarcharum honore quatuor olim ecclesie  
 signatae, & quae nam illae fuerint. ibidem.  
 Patriarchae quare pluribus vxoribus vsi fue-  
 rint. 213.a.b  
 ¶ Pater an teneatur alere filiū spurium. 356.b  
 Pater an possit cogere filios ad matrimoniū.  
 158.a  
 ¶ Paulus non potuit Dei essentiam videre nisi

lumine gloriae perfusus. 594.a  
 Paulus non intelligit sua aetate futurum diem  
 iudicij cōtra quā multi opinati sunt. 421.b  
 ¶ Paupertas duplex. 513.ab.  
 Paupertatis dignitas. 514.a  
 ¶ Peccatum minus committere an liceat ad eui-  
 tandum maius. 144.a  
 Peccare, mortaliter potest homo ante septen-  
 nium. 122.b  
 Poena contrahentium clandestinas nuptias.  
 140.a. & 159.a  
 Poena legis. 49. Tauri non habet locum in ma-  
 sculis. 60.a  
 ¶ Pertinax quis dicatur, & in quo differat à  
 constanti. 147.b  
 ¶ Perfarū mos fuit, vt ait Augu. vt mortuo pa-  
 tre, filius nouercam duceret. 254.a  
 ¶ Petri nomen & dignitas enarratur. 38  
 ¶ Platonici quid senserint de corporum resur-  
 rectione. 386.a  
 ¶ Polygamia post latam legem euangelicam  
 illicita. 311.a. Vide in verbo, Vxores.  
 ¶ Pontifex an solus esse debeat. 41.b. Vide in  
 verbo Papa.  
 ¶ Porte inferni quae dicantur. 456.b  
 ¶ Postliminium quid. 315.b  
 ¶ Potētia animalis vitae in resurrectione erūt  
 absolutissima, & perfectissima. 446.b  
 ¶ Potestas ecclesiastica an sit ita suprema, vt  
 ciuilis ab ea tanquā delegata pendeat. 91.a  
 & sequen.  
 Potestas humana à diuina deriuata est. 67.a  
 Potestas pōtifficis maximi non est merē tem-  
 poralis. 68.a  
 Potestatem clauium esse circa regem primum  
 in Anglia orta fuit haeresis. 63.a  
 Potestatem & imperium populus in princi-  
 pem transtulit. 67.b  
 ¶ Præceptum elemosynae affirmatiuum est.  
 80.b  
 Præceptum matrimonij an etiam nunc ma-  
 neat. 80.b  
 Præcepta prohibitoria Leuitici an apud nos  
 rigorem retineant. 326.a.b  
 Et an sint omnia iuris naturae. ibi. 327.b  
 Ad Eliae prædicationem vtrū sit conuerten-  
 dus vniuersus orbis. 496.a.b  
 ¶ Prægnans coniugali officio vtens an pec-  
 cet. 193.b  
 ¶ Præmium accidentale & essentiale quod di-  
 catur. 643.b  
 ¶ Præscriptio vim habet in iure percipiendi  
 decimas, quanuis spirituale quid habeant  
 annexum. 359.b  
 ¶ Presbyterorum nostrorum figura præcef-  
 sit

Index Alphabeticus.

fit Aaron. 33.a  
 ¶ Principes qui patroni ecclesiae dicantur. 71.a  
 ¶ Procurare matrimonium pro alio contra-  
 hente illud verē sacramentum est. 106.b  
 ¶ Puerperij tempore an liceat debitū vel pete-  
 re vel reddere. 212.b  
 ¶ Purgatorius locus & limbus puerorum nō  
 dum satis inter doctores constat quo ordi-  
 ne dispositi sunt. 558.a  
 ¶ Pythagorici aiebant in centro terrae ele-  
 mentum ignis conclusum, quem Iouis cu-  
 stodiant appellabant. 455.b  
 Q.  
 ¶ Valitas quomodo definiat à Phi-  
 losopho. 100.b  
 ¶ Qualitates primæ vtrū restituatur  
 corporibus resurgentiū. 447.a  
 ¶ Quies, delectatio, & gaudium, in quo diffē-  
 rant. 568.b  
 ¶ Quinta essentia locum non habet in elemē-  
 tis. 632.a  
 Quinta essentia an detur in corporibus glo-  
 riosis. 624.b  
 R.  
 ¶ Abbi Moyses negabat mūdum fa-  
 ctum propter hominem. 549.a  
 ¶ Raptor matrimonio sibi associa-  
 re potest raptam. 157.b  
 Raptus alienae sponsae matrimonium contra-  
 hendum impedit. 270.b  
 ¶ Receptacula animarum vtrū in vnica con-  
 tineantur caeuerna. 459.a  
 Receptacula animarum quare numero quina-  
 rio terminantur. 452.a  
 Receptaculorum animarum distinctio. 459.a  
 ¶ Reconciliatā vxorē an teneatur vir catholi-  
 cus in suā domum & thoriū recipere. 316.a  
 Recōciliare vxorē per diuortij dimissam sem-  
 per potest vir si emendata fuerit. 267.a  
 Si verō incorrigibilis est, non licet. ibid.  
 Regni caelorum possessio quae. 534.a  
 Religionem an possit profiteri sponsa vi op-  
 pressa ab sponso. 117.a  
 Religionem profiteri non potest alter coniu-  
 gum altero inuito ante copulam. 112.a  
 Remediū cōtra concupiscentiā duplex. 96.a  
 Reprobi non videbunt deitatem in seipsa in  
 die iudicij. 524.a  
 Reprobi à bonis localiter disgregabuntur in  
 die iudicij. 531.a  
 Reprobi vtrū cum integritate membrorum  
 resurgent. 440.b  
 Repudium est contra ius naturae. 219.a  
 Repudium nulli gentium licitum fuit sub lege  
 naturae. 221.b

Repudium ex parte vtriusq; coniugis Imper-  
 ratorum leges concedunt. 221.b. & seq.  
 Repudiū an fuerit Iudaeis licitū. 222.a. & seq.  
 Repudium Moyses tanq̄ minus malum fieri  
 permisit impune. 224.a  
 Repudium gentium quas ob causus fiebat.  
 224.a  
 Repudiū sola fornicationis causa semper fuit  
 licitum, non autē aliās. 215. alias. 226.b  
 Repudij Iudaeorū & Romanorū forma. 224.b  
 Repudij libello dato an liceret tā vxori, q̄ viro  
 aliud inire conubiū. 215. alias. 226.a. & seq.  
 Repudiare vxorem etiā apud Romanos vitio  
 dabatur. 221.b  
 ¶ Requies præstantior est motu. 548.b  
 ¶ Restitutio quantum differat à satisfactione.  
 481.a  
 ¶ Resurrectio Christi fuit futura; est causa re-  
 surrectionis nostrae. 401.b  
 Resurrectio an sit futura in instanti. 415.a.b  
 Resurrectio finalis nequit rationibus naturali-  
 bus probari, imò nec persuaderi. 398.b  
 Resurrectio corporum celebrāda est summo  
 diluculo dū aurora clarere incipiet sole exi-  
 stente in oriente, & luna in occidente. 418.b  
 Resurrectio futura vtrū sit aliquo pacto na-  
 turalis. 398.a  
 Resurrectio Christi an fuerit causa resurrectio-  
 nis damnatorum. 402.a  
 Resurrectio corporū q̄ variē à varijs prodita  
 fuerit, tū philosophis, tū haeticis. 389.a.b  
 Resurrectio respectu principij actiui est super  
 naturalis. 368.b  
 Resurrectio non est simpliciter naturalis, sed  
 secundum quid. ibidem.  
 Resurrectio omnium in quibus locis fieri de-  
 beat. 426.b  
 Resurrectio electorū fiet cū omnibus mēbris  
 quae ad integritatē naturae spectant. 439.a  
 Resurrectionē necessariō futurā quibus ratio-  
 nibus demonstrandum. 390.a.b. & sequen.  
 Resurrectionem carnis futuram nos fides ca-  
 tholica docet. 389.b. in fin.  
 Resurrectiones duas Papias Ioannis discipu-  
 lus commentus est: cuius errore intinctus  
 fuit Lactantius. 410.a  
 Resurgere quid sit. 430.a  
 Resurget quidquid est de veritate humanae na-  
 turae, tam in corpore quam in anima. 435.a  
 & 436.b  
 Resurgent homines in vtroq; sexu. 445.b  
 Resurgent omnes in aetate iuuenili, etiam si se-  
 nes mortui fuerint. 443.a  
 Resurrexit nullus cum Christo ratione sancti-  
 tatis. 407.b

Resur-



Index Alphabeticus.

Resurgemus omnes in eo loco in quo mortui fuerimus. 427.a
Qui resurrexerunt cum Christo an iterum morantur. 408.a
Qui resurrexerunt cum Christo erant in limbo. 408.a
Resurrecturus in vitam est idem homo qui per mortem cecidit. 430.a
Resurgentes in corporibus gloriosis utrum possint uti hac animali vita, comedere scilicet, & bibere. 447.b
Resurgentes recipient eundem vultum colorem & effigiem & quantitatem quam uiuētes retinebant. 444.a. & sequent.
Respublica ciuilibus spiritali subseruit. 68.b
Respublica opificibus desinita eos cogere potest quos sibi necessarios uideat. 80.b
Respublica Socratis de habēdis uxorisbus communibus merito ab Aristotele repudiata. 77. b
Roma an sit necessaria sedes pontificis maximi. 40.
Romana sedes, Vide Sedes.
S
Sacerdos non baptizatus absolueri non potest poenitentem, nec conficere. 25.a
Sacerdos per saltum promotus omnium ordinum functionem exercere potest. 25.b
Sacerdotes legis naturae, veteris & nostrae in quo differant. 25.a
Sacerdotes an aliquo casu cogi possint uxores ducere. 81.a
Sacramenti nomen dupliciter usurpat. 305.a
Sacramentorum defectus num Deus suppleat quantum ad ultimos effectus. 25.a
Salomon an licite potuerit cum alienigenis prohibitis contrahere. 300.b
Sanguinis communicatio unde considerata consanguinitatis nomen non obtinet. 321.b
Sancti utrum pro his orant qui sunt in purgatorio. 493.a. Vide, Orare
In sanctos sic affecti esse debemus, ut in dominum Christum praesentis debeat esse deuotum. 500.b
Sara consobrina fuit Abraham. 335.b
Sara an fuerit soror & coniux Abraham. 335.a
Satanam deligatum a Deo per mille annos quid sit. 410.b
Satisfacere potest quis pro alio. 470.b
Sedere a dextris Dei quid significet. 521.b
Sedes Christi in iudicio quae. 531.a
Sedes Romana tanto tempore durabit, quanto duratura est fides euangelica. 597.a
Seminitio extra uas quod sit peccatum. 166.a

Sensus omnes utrum habebunt omnes suos usus in corporibus gloriosis. 608.a
Sensationes in corporibus beatificatis quibus modis fiant. ibidem.
Sensationes an erunt in anima separata a corpore. 658.b
Per sensationes utrum corpora gloriosa concipient noua rerum iudicia. 630.b
Sententia illa, Venite benedicti, & Ite maledicti, an sit uocaliter pronuntianda. 529.b
Sententia ecclesiae an sit necessaria ad dissoluen dum matrimonium cum ancilla ignoranter contractum. 246.a
Sepultura opus est misericordiae. 483.b
Sepultura officium uiuis & defunctis uile. 483.a
Seruus si ordinetur, sacramentum suscipit, ordinum tamen usu caret. 53.b. & 54.a
Seruus non est heri in his quae sunt naturalia. 243.a
Seruus de consensu heri contrahens cum ancilla potest eo inuito cum illa habitare. 243.a
Seruus coniugatus in quibus teneatur heri seruire. ibidem.
Seruus inuito domino non potest religionem profiteri: potest tamen uotum castitatis simplex emittere. 244.a
Serui an possint inter se matrimonium contrahere absque licentia dominorum. 242.a.b
Seruum coniugatum an possit heres uedere. 243.b
Seruitus duplex naturalis & legalis. 242.b
Seruitus an sit contra naturam. 246.b
Seruitus an in iuramento supuenire possit. 246.b
Seruitus quando matrimonium impediatur vel non. 244. 245. 256.
Seruitutis impedimentum non est necessarium, sed uoluntarium. 245.a. Vide Impedimentum.
Signum Christi ad iudicium aduentantis. 150.b. & sequent.
Signa quindecim diem iudicij antecessura refert diuus Hieronymus. 503.a
Signa quae nunc sunt die iudicij antecessura. 501.b. & sequent.
Signa praecedent diem iudicij non solum in astris, uerum in elementis, ut in aere in mari & in terra. 505.b
Sinus Abraham est quicumque locus quo anime compurgatae requiescunt, qui ideo paradysus caelestis est. 459.b
Sinus Abraham secundum Tertullianum locus est non caelestis, sublimior tamen inferis, interium refrigerium animarum iustorum. 464.a
Sinus Abraham unde dicitur. ibidem.
Sponsus quare sic dicitur. 119.
Sponsi non coguntur ab ecclesia propter sponsalia iurata, ad matrimonium. 124.a

Sponso

Index Alphabeticus.

Sponso in haeresim lapsa dirimuntur sponsalia. 128.b
Sponsa uel ab spōso oppressa an eo inuito possit religionem profiteri. 117.a
Sponsa spōsum admittēs putās eū uelle mīrioniū cōsummare excusatur à peccato. 141.b
Sponsalia quid. 129.a. & 120.a
Sponsalia unde dicta. 119.a
Sponsalia de futuro an alia uia quam per carnale copulam sine expresse consensu de praesenti censeatur in matrimonium transire. 126.b
Sponsalia quot modis dirimuntur. 127.a. & 128.a. & sequent.
Sponsalia iurans si velit postea religionem ingredi, an teneatur prius contrahere. 127.b
Sponsalia de futuro transfuga sunt in matrimonium de praesenti per superuenientem carnalem copulam. 105.b. in fi.
Sponsalia neutiquam sufficiunt ad matrimonium nisi si nouus de praesenti consensus accesserit. 120.b
Sponsalia non sunt de essentia matrimonij. 120.b
Sponsalia possunt inter absentes per procuratores uel per literas fieri. 120.b
Sponsalia ante septennium non sunt ualida. 122.a
Sponsalia de futuro iurando firmata uim non habent matrimonij de praesenti. 123.b
Sponsalia de futuro contrahens cum duabus & cum secunda fallaciter congressus, cum qua cogi debeat matrimonium intrare. 126.a
Sponsalia quot modis contrahant. 120.b. & sequent.
Sponsalibus de futuro si accedat copula, ecclesia cogit ad matrimonium. 103.a
Spurius non tenetur in conscientia haereditatem filio legitimo restituere. 357.a
Sol & luna circa diem iudicij re uera obscurabuntur. 504.b.
Solis quiete tempore Iosue utrum omnes orbis quiescerint. 548.a
Soni quales sunt futuri in die iudicij. 404.a.b
Status temporis in homine triplex. 122.a.b. & 249.a
Status religionis perfectior est longe quam status nuptialis. 295.a
Stipes affinitatis sunt maritus & uxor. 344.b
Stipes consanguinitatis quis. 320.b
Subdiaconus ad horarum canonicarum recitationem tenetur. 23.a
Subdiaconi officium. 19.b. Vide Diaconus.
Subtilitas in corpore glorio duplex. 631.b
Subtilitas an sit inter dotes corporis gloriosi connumeranda. 631.a.b. & sequent.
Subtilitas & ipsibilitas in quo differat. 632.a
Subtilitatis dos in beatis corporibus an occupabit locum. 635.b. & sequent.
Subtilitatis dotes. 636.b

Suffragium aut satisfactorium opus nemo potest suo nomine prestare quod sit apud Deum meritorium nisi sit in gratia & amicitia Dei. 473.a
Suffragium pro multis oblatum nulli eorum tamen prodest, quatenus si pro illo solo offerretur. 486.b
Suffragia mortuorum quam antiqua fuerint in ecclesia. 480.a.b
Suffragia an damnatis profint uariae opiniones. 475.b. & sequent.
Suffragia quae quis pro altero offert, utrum si bi ipsi qui offert profint. 273.a
Suffragia quae dicantur. 471.b
Suffragia uiuentium non profint pueris in limbo. 488.a
Suffragia uiuorum non solum uiuis profint si pro illis offerantur: uerum etiam mortuis. 471.b
Suffragia peculiariter oblata pro singulari defuncto licet ratione charitatis in qua fundantur profint quibuscumque; in ea existentibus, nihilominus simpliciter plus profint illi pro quo offeruntur. 485.b
Suffragia quae defunctus fieri iussit, si tot tantumque sint, ut poenae purgatorij persoluendae sufficiat, an postmodum mora & retardatio ea persoluendi defunctum remoretur ne tam cito poenas euadat. 486.a.b.
Suffragia nostra nihil profint beatis animabus. 479.a
Suffragia quae uel ecclesia uel alius offert pro aliquo uiuente, non profint nisi is quoque pro quo offeruntur sit in gratia. 473.a
Suffragia & preces damnatorum Deus solet exaudire, non quidem ob eorum dignitatem & meritum, sed si iusta petant. 474.b
Suffragia peccatorum per uiciosum ministrum exhibita nihil ualoris amittunt, qui ex opere operato proueniunt. 472.a
Suffragia particularia illa magis sunt singularia & plus adiuantia quae ipse defunctus fieri iussit. 486.b
Suffragia ecclesiae fruuntur peccatores. 186.a
Suffragiorum tria genera. 381.b
Supputandi gradus affinitatis in ecclesia qualis usus. 324.b
Supnaturalia a nobis intelligi possunt. 480.b
Susceptor esse iure prohibetur, qui non est baptizatus, non tamen hereticus. 371.a
Susceptores plures an contrahant cognationem. 369.a
T
Actus sensus in beatis corporibus erit usus: poterunt enim se mutuo tangere. 630.a
Temporibus sacris an liceat debeat petere. 204.a
Tenebrarum tria genera. 478.a

Testes



Index Alphabeticus.

Testes in accusando matrimonio necessario adhiberi debent: quia coniugum assertionem non debet matrimonium dirimi. 391.b  
Testamentum quod non valeat nisi quinque testibus confirmatum an sit contra euangelium. 69.b  
Tonsura clericorum non est de essentia sacramenti ordinis. 28.a.  
Tonsura prima an sit proprie ordo. 29.a. Vide in verbo Corona.  
Tonsura prima an possit a parociano conferri. 46.b  
Traianus ab inferis in vitam resuscitatus precibus D. Gregorii in caelum euolauit. 478.b  
Tubam canere in die iudicii quid sit. 472.b  
Turpitudinis duplex, una poenae, altera culpa. 83.b  
Turpitudinis conjugalis officij non est culpa, sed poenae. 83.b.

V.

**V**elaminis nuptiarum ratio optima. 99.a  
Verba non sunt necessaria etiam in ualentibus loqui, sed sufficiunt. 105.b  
Verba nulla citra interiorum consensum matrimonium quo ad Deum perficiunt. 151.a  
Verba consentiam exteriorum exprimentia an sint de essentia matrimonij. 105.b  
Vetuli & decrepiti senes an iure possint matrimonio coniungi. 245.a  
Vestis episcoporum & sacerdotum, quidque earum unaquaeque significet. 37.a.b.  
Vestis pontificis maximi antiquae legis. 38.a  
Videre Deum sicuti est quid. 595.b  
Videre non satis est ad comprehensionem. 596.a  
Videre aliquid in verbo quid sit. 601.b  
Visio beata suapte natura est perpetua. 611.a  
Visio quaecumque beata est notitia simplicissima eademque apprehensiva. 607.b  
Visio beata in sua natura & essentiali virtute includit uoluntatis rectitudinem, quae est ad beatitudinem necessaria. 612.a.b  
Visio beata siue anime Christi siue alius cuiuslibet non representat per modum habitus, sed per modum actus. 607.a  
Visio beata eminenter continet perpetuum & honestissimum gaudium, & fruitionem. 614.a  
Visio beata nulli subditur contrario. 612.a  
Visio post resurrectionem non erit iteior. 615.a  
Visiones in beatis an sint omnes eiusdem speciei. 599.a  
Vinum nuptiarum conjugalem laetitiam significat. 77.a. & 87.b  
Violentia quid. 145.b  
Violentiae duplex genus. 146.a

Violentia conditionata in sola uoluntate & brutorum appetitu reperiri potest. 146.a  
Violatio ecclesiae nisi legitime constiterit non est a celebratione abstinentium. 205.a  
Vipera & aliae serpentes partu non disrumpunt contra opinionem Plinij & Dioscoridis. 76.b  
Vir & uxor aequali iure gaudent aequalitate non quantitatatis, sed proportionis. 201.a  
Vir potest quaecumque uota uxoris irritare. 203.b  
Vir an possit uxore inuita & relicta militare. 204.a  
Vir potest inuita uxore se in seruum vendere, uxor uero non item. 247.a  
Vir si fornicetur post diuortium an possit concipere ad uxorem redire? 267.b. Quid in conscientia. 268.a  
Virginitas quid. 647.b  
Virginitas post sufficientem hominum propagationem semper fuit matrimonio praestantior. 180.b  
Virginitatis aureola forte non donatur in caelo nisi qui uoto illam confirmauerunt. 647.a. vide Aureola.  
Virginitati tempore legis Moisaicae an praeferreretur coniugium. 180.a  
In uirginitate tria consideranda. 647.b  
Virgo Maria an in caelum corpore euecta fuerit. 409.a. vide plura in verbo Maria uirgo.  
Virgines prudentes & imprudentes. 531.b  
Virtutes caelorum commouendas in die iudicii quomodo intelligendum. 505.b  
Vita aeternae nomine quid intelligatur in sacra scriptura. 563.b  
Viuui qui tempore iudicii probi reperientur non tantum tormentum in conflagratione sustinebunt sicut mali. 542.a  
Viuos in die iudicii rapit obuiam Christo quomodo intelligendum sit. 422.a  
Vinctio triplex. 618.b  
Vniuersitas an possit quae de fonte leuare. 370.a  
Vocis iudicii uirtus. 404.a  
Voces aliquae an sint futurae in die iudicii. 402.b  
Vocalis sermo an sit futurus in beatificato corpore. 629.b  
Votum uerbis non indiget sicut in ratione. 110.b  
Votum metu emissum an sit validum. 153.b  
Votum uirginitatis a beatissima uirgine ortum habuit. 181.b  
Votum reddendi debitum coniugum emittere nequit altero inuito. 203. & seq.  
Votum simplex castitatis potest seruus inuito domino emittere. 244.a  
Votum castitatis semper fuit a lata euangelica lege ordinibus sacris annexum. 288.a

Votum

Index Alphabeticus.

Votum solenne a simplici quomodo differat. 290.b. & 294.b  
Votum bifarium sit solenne. 291.a  
Votum precise non contrahendi matrimonium, non est uotum castitatis, neque per simplicem fornicationem uiolatur. 291.b  
Post uotum simplex si matrimonium contra hatur, ratum est. 291.b. licet graue peccatum est. 271.  
Quis uero dispenset. 273.a. & quid remedij adhibendum. 292.a  
Votum quid. 290.b. & sequent.  
Votum quotuplex. 295.b  
Votum solenne a neophytis susceptum uirum habeat vim dirimendi matrimonium anti quum ac si nouum ipse pacisceretur. 314.b  
Voto castitatis obstricti num aliquo casu cogi possint matrimonia inire. 80.b. & sequent.  
Uouere continentiam coniuges quibus modis possint. 117.b  
Uouere castitatem an possit uxor dimissa si ne licentia coniugis. 267.b  
Uisus rationis in quibus sit necessarius. 49.a.b  
Uisus matrimonij quot modis accedere possit ut sit peccatum. 83.a. & latissime. 196.a. & sequenti.  
Uisus conjugalis potest esse apud Deum meritorius gratia. 82.b  
Uisus matrimonij illicitum qui dixerint. 81.b.  
Uxor propter quid ducenda. 77.a. & seq.

Uxor an possit diuortium petere sicut ipse uir. 359.a  
Uxor an sit restituenda uiro uix restituta, an uero per mortem naturalem coniugium dissoluatur quo ad uinculum. 117.b  
Uxorem fratris an quis possit ducere. 350. & sequent. Vide plura in uerbo, Matrimonium.  
Uxorem prostituens non potest ab ea diuortium petere. 255.b  
Uxorem interficere an liceat uiro in aliquo casu. 274.b. & sequent.  
Uxorem adulteram interficere non licet uiro priuata autoritate quantumuis in flagrante delicto deprehensam. 274.b  
Si tamen occiderit nullum est decretum publicum supplicium. 275.a  
Uxore quatenus licitum sit uti. 195.b  
Uxore uti sanitatis gratia an sit peccatum. ibi.  
Uxores plures nulli unquam habere licuit, nisi si cui fuit diuina reuelatione concessum. 213.b  
Uxores plures ducens infamis est, & de haeresi suspectus. 215.b  
Uxorum pluralitas an sit contra finem matrimonij. 209.b. an licita fuerit ante legem euangelicam. 211.b  
Uxoribus pluribus qui apud Ethnicos utebantur, unicam illarum habebant, quae esset matrisfamilias. 212.b  
Uxoricideum quot modis matrimonium impediatur, aut contractum dirimat. 270.b

FINIS.



DISTINCTIO VIGESIMA QUARTA DE SACRAMENTO ORDINIS ET EIVS

ANNEXIS.

Text. Cap. I.



Xpedito sermone sacramentorum quinque, ad singulos Christianos pertinentium, sextum locum sibi vindicat sacramentum ordinis, quod ecclesiasticae Reipublicae ad procreandos spirituales filios necessarium est. Est enim ordo, Sacramentum, quo potestas spiritualis significatur & traditur in ordine ad sacrosanctum corpus Christi consecrandum. Quod quidem sanctum ordinis Sacramentum, qui ecclesiae subtrahunt, haeretici plane sunt, eius nimirum pulchritudinem & decorem contenebrare molientes tanquam regina sedet a dextris principis in vestitu de aurato, circumdata varietate. Splendet enim ecclesiae corpus, ut ait ad Corinth. Paulus, membrorum diversitate: ut aliud sit oculus, aliud auris, aliud verò manus vice, atque aliud fungatur officio pedis. Unde & ad Ephe. Alios, inquit, dedit (scilicet Christus) apostolos, quosdam prophetas, alios Euangelistas, alios pastores & Doctores in opus ministerij.

ra Christus servator noster per semetipsum exercuit, ac subinde partim instituit, partimque instituenda insinuavit. Haec autem, uti in Epistola ad Gudifredum author est Isidorus, sunt ostiarius, lector, exorcista, acolytus, seu acoluthus, subdiaconus, diaconus, presbyter. Ostiarum cura est, claves habere ecclesiae, & quae intus sunt custodire, cymbalo populum convocare, genus immundum in fidelium ingressu arcere. Quo utique officio Christus qui ostium, inquit, sum, per me si quis introierit, salvabitur, functus est, quando flagello de funiculis confecto vendentes & ementes eiecit de templo. Quapropter eiusmodi ordo in traditione clavium & cymbali confertur. Lectoribus autem incumbit catechumenos prima fidei rudimenta erudire, & vetus testamentum legere. Quorum igitur ordinatio in traditione lectionarij consistit. Horum exemplar praebuit Christus, quando in medio seniorum librum Esaiæ aperies, distinctè ad intelligendum legit. Exorcistae officium est energumenos demonum expulsionem mundare, quibus ideo exorcismorum

Can. Perle. dist. 25.

Ostiarum.

Joan. 10.

Lector.

Luc. 4.

Exorcista.

A rum

Definitio ordinis.

Psal. 44.

1. Cor. 12.

Ad Ephe. 4.

Cap. 2.



F. D. Soto,

in Quart. Senten.

rum liber in sua ordinatione exhibetur. Quod quidem beneficium

Christus præstitit, tum surdo & muto, cui salua sua de linitis auribus ait: Epheta, quod est, aperire: tum etiam Magdalena atque alijs, de quibus demonia eiecit.

Marci. 7.

Acolytus.

¶ Acoluthus, seu acolytus idem græcè quod subsequens huic potissimum ministerio addicitur: ut subdiacono vinum & aquam porrigat. Quare licet & cerosferarij sint, per traditionem tamen vireolorum ordinantur. Atque isti ordines quatuor, minores dicuntur.

Cap. 3.

Subdiaconus.

¶ Quinto ascensionis gradu locatur subdiaconus: græcè hypodiaconus, quasi diaconi minister, quippe cui calicem cum materia consecranda subministrat, quem ille sacerdoti ministrat. Hi autem Mosayca lege Nathinai dicebantur, ut apud Eldram legitur qui erant Levitarum ministri, quibus Levitis diaconi apud nos respondent. Debent præterea aquam, bacile & manutergium ad lotionem presbyteri habere parata: tamen per susceptionem vacui calicis cum patena character eis imprimatur, ut Synodus nos sancta Florentina admonuit: cum illa forma. Videte cuiusmodi ministerium vobis traditur. &c.

1. Esdr. 2. & lib. 3. c. 8.

Diaconus.

¶ Super his sunt diaconi: hoc est, ministri, nam ipsi sunt qui presbytero proximè administrant.

Quorum idcirco figuram Levitæ olim præferbant, in ministerium sacerdotum assumpti. adeo ut & læuitarum nomen diaconi modò retineant. Eorum ergo muneris est materiam consecrandam sacerdotibus porrigere, sed potissimum, Evangelium legere, illudque per modum catechismi absque solennitate prædicare. Quapropter tunc diaconus ordinatur, dum librum Evangeliorum sub forma ab Episcopo prolata recipit.

¶ Denique presbyteri, hoc est, seniores, ob sacramentorum administrationem sacerdotes, ut potestates, appellantur. Quorum ideo ordinatio tunc perficitur, dum ordinator materiam eis præbens consecrandam, Accipe, inquit, potestatem offerre sacrificium Deo, missasque celebrare tam pro vivis, quam pro defunctis. Congruit autem ut prius eius manus oleo benedictionis ad illam muneris sublimitatem consecrentur. Et postmodum per manuum impositionem, facultas qua remittendi peccata funguntur, designetur.

Presbyter.

Sacerdos.

Cap. 4.

¶ Ex his commemoratis ordinibus sacerdotium proculdubio sacramentum est, quod utique citra hæreseos labem inficiari non licet. Quamobrem & characterem imprimi, & gratiam confert. Fuit enim à Christo Domino in ultima cœna, quantum ad po-

ad potestatem consecrandi, institutum, & post resurrectionem facultate remittendi peccata, quæ antea fuerat Petro promissa, cumulatam. Sed de diaconatu idem sentire congruit: nam ut in actis Apostolorum memoria proditum est, per manus impositionem septem fuerunt diacones ordinati, quorum cum sanctos mores Paulus in priori Episto. ad Timoth. tam anxie deposcat, citra dubium altaris ministerio per sacramentum ex Christi institutione sunt addicti, & in diaconos & subdiaconos diuisi. Igitur tres isti ordines, qui idcirco & maiores dicuntur & sacri, votoque continentia, onerique diuinum officium persoluendi obnoxij sunt, inter sacramenta ecclesiastica referuntur. Reliqui verò quatuor minores, ecclesie sancto decreto instituti creduntur. Quare catenus sacramenta censentur, quod sunt sacramentorum præambula.

Actuum. 6.

Cap. 5.

Beda.

1. Tonsura.

¶ Omnium autem clericorum in signe, corona est, quam Petrum immemoriæ spineæ coronæ Do mini gestasse, tum Beda in libr. de gestis Anglorum, tum & alij notabiles authores scripto retulerunt. Prima verò tonsura inter ordines propriè non habetur, sed quoddam ordinum rudimentum, ut pote per quod clericus nulli officio ecclesiastico mancipatur, quo laicus fungi nequeat. Depu-

tatur enim non nisi diuinis laudibus canendis.

Cap. 6.

¶ At verò sacerdotum duo sunt ordines: nempe, eorum, qui simplices sunt presbyteri, & eorum, qui episcopali dignitate fulgent, atque adeo sacerdotum apicem obtinet. Nam etsi sacerdotum munus sit, sacramentorum administratio, tamen simplices neque omnia possunt perficere ut, sacramenta confirmationis & ordinis, neque templa, altaria, & vasa consecrare, quæ quidem episcoporum sunt propriae functiones, atque adeo, ceu consummato sacerdotio pollentes, summi sacerdotes appellantur. Quo fit, ut episcopatus, licet ordo ea ratione sit, qua altior est dignitatis gradus, non tamen sit per se sacramentum, sed sacerdotalis sacramenti perfectio, cuius character per episcopalem consecrationem ad alia munera exequenda protenditur, quæ simplex sacerdos præbere nequiverat. Atqui discrimen hoc episcopi & presbyteri diuino iure per Christi institutionem semper fuit in ecclesia designatum. Apostolos quippe Christus in Episcopos creauit, ut inter quaestiones veteris & noui testamenti. Augustin. pro constantissimo ducit, quibus subinde episcopi successerunt: cum tamen presbyteri non nisi septuaginta duorum discipulorum vicem gerant, ut Anacletus papa

Episcopatur

Aug. c. 93.



F. D. Soto,

in Quart. Senten.

autor est. Tametsi Apostolus Paulus alterutro saepe nomine vtrumque comprehendat.

Cap. 7. Ad haec & episcopis tum archiepiscopi, tum & superius patriarchae praeferruntur, & cardinalium senatus, ut pulcherrima haec membrorum compago in vnum summum Pontificem consummetur, qui vice Christi omnium sit culmen & caput. Quos quidem vniuersos ordines sacrosanctae ecclesiae, ut locorum dignitate, sic & indumentorum varietate & decore merito decuit esse dignos.

**DISTINCTIONIS**  
vigesima quarta. Quaestio prima.  
De substantia Sacramenti ordinis & eius qualitatibus.

**S**ECUNDVS tomus nostri huius instituti operis: tribus erit partibus distributus. Nam cum primus quinque nobis Sacramentorum disputationem praestiterit, quae singulis personis coaptantur, in hoc praesenti reliqua duo tractanda supersunt, quae non singulis membris, sed toti reipublicae & ecclesiae in commune bonum sunt necessaria. Ea vero sunt ordo & matrimonium, quorum prius ad procreationem filiorum spiritualium attinet, posterius vero ad propagationem filiorum secundum carnem. Quibus denique tertium est membrum adhibendum de statu resurgentium. Atqui tractatus Sacramenti ordinis duas occupabit distinctiones, quarum haec vigesima quarta circa eius substantiam, partes & qualitates versabitur. Secunda vero de iis, qui ordinare quique ordinari possunt, continebit sermonem. Quocirca distinctionis praesentis duae erunt quaestiones, prima de substantia & partibus sacramenti ordinis, & secunda de quibusdam, quae eidem sunt sacramento connexa.

busdam, quae eidem sunt sacramento connexa.

**ARTICVLVS. I.**

*Vtrum ordo in ecclesia esse debeat.*

**L**igitur quaestio primae articulus primus est, an sit hoc esse debuerit ordo in ecclesia. Et arguitur id non decere. Primo. Ordo dicitur praerogationem eorum qui subditos habent: ecclesiam vero id non decet: quia videtur libertati repugnare qua nos Christus donauit, iuxta verbum Ioan. 8. Si filius vos liberauerit, verum libereritis. Secundo. Christus Matth. 10. videtur huiusmodi ordines condemnare dicens, Principes gentium dominantur eorum, vos autem non sic, sed quicumque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister, sicut filius hominis non venit ministrari, sed ministrare. Et ad Ephes. 2. Apostolus, Inferiores, inquit inuicem arbitantes.

In contrarium autem est illud eiusdem apostoli ad Ro. 13. Quae a Deo sunt, ordinata sunt. Unde colligitur quod in ecclesia, quae a Deo est, quippe quam ipse suo sanguine edificauit, ordo esse debeat. Primum omnium hic de nomine ordinis fortasse quispiam haesitet, cur isti ecclesiae gradus & magistratus sic appellentur: nam ordinis nomen latius multo patet ad res vniuersas. Ordo enim auctore August. 10. de ciuita. cap. 13. est parium dispariumque rerum sua cuique loca tribuens dispositio. Dicuntur namque & religiosorum ordines, & coniugatorum, atque virginum. Quin vero in reipublica civili sunt ordines. Unde Cicero & alij, senatum, ordinem amplissimum appellant. Erant enim tres ordines: scilicet, senatorius, equestris, & plebeus. Et modo in reipublica est ordo opificum & nobilium, ut comitum, ducum: & in militia ordo peditum & equitum. Quin vero vulgatum dictum est, tum rem publicam bene habere, cum vnusquisque suum seruat ordinem, ut Homil. 2. super lib. Numer. ait Origenes, vbi hos diuersi generis ordines connumerat. Ad hoc respondetur, nomen latissima significationis sanctos patres per antonomasiam gradibus ministrorum ecclesiae accommodasse, ut docerent quod quantum ad omnes alios magistratus civilis reipublicae, ad aliosque virtutum gradus diffundatur, tamen inter Christianos per excellentiam ministris ecclesiae secundum diuersas eorum dignitates competeret. Atqui ordo secundum proprium significatum relationem &

Partis negatiuae. 1. arg.

Secundum argumentum.

Partis affirmatiuae.

Decisio articuli.

Ordo quid sit.

Origenes. Solutio tractatus obiectio.

Distinct. 24. Quaest. 1. Artic. 1.

nem & habitudinem inter superiores & inferiores significat vel personas ipsas & status diuersos. Quam ob rem Thomas Valdensis tom. 2. De sacramentis ca. 116. Ordo, inquit, est sacramenta ministrantium habitudo legitima, cuius ratione ministerij conueniens. Inde tamen tractum est ad significandum illud sacramentum, quo iidem ministri initiantur, & per gratiam ad rite administrandum sacramenta consecrantur. Unde, ut Petrus Lombardus definit, Ordo est signaculum ecclesiae, per quod spiritualis potestas traditur ordinato: puta, ut in textu dicebamus, est sacramentum, quo potestas spiritualis significatur & traditur in ordine ad sacrosanctum corpus Christi consecrandum. Itaque signaculum non accipitur pro characteris ordinis, sed pro sacramento, quo character imprimitur, qui est potestas illa spiritualis. Quo circa ordo idem est in praesentiarum quod ordinatio. Atque adeo non est tam exacta definitio illa Scoti, quod sacramentum ordinis sit potestas spiritualis: nam potius est ordinatio, per quam eadem potestas acquiritur. Hoc ergo sanctum ordinis sacramentum de medio tollere conantur haeretici. Vt ita loquar, ut est videre apud Valdenses tom. 2. De sacramentis cap. 7. & 8. sacramentum ordinis abnegat, quauis postmodum idem Valdensis cap. 116. referat eundem concessisse, in primitiua ecclesia fuisse presbyterum & diaconum, non tamen sacramento sensibili initiatos, sed per internam Christi inspirationem, ut ca. postea. 123. commemorat. De qua re dist. sequenti nobis resumendus est sermo. Eandem haeresim ab ore suscitauit Lutherus, qui in suo illo pestilenti libro de abroganda missa priuata, omnes istos ordines ecclesiasticos prostermit, pessundatque, dicens, hierarchiam ecclesiasticam, in qua constituitur summus sacerdos, deinde episcopi & sacerdotes, esse similem gentilitiae constitutioni de sacerdotibus Iouis. Veneris, & Saturni. Christianus enim, inquit, populus debet esse omnino simplex, in quo prorsus nulla secta, nulla differentia personarum, nullus laicus, nullus clericus, nullus monachus esse debet sed tantum praedicatores. Ecce monstrificam Lutheri ecclesiam sine capite & membro rim superque dist. 13. q. 1. art. 1. locuti sumus, ad demonstrandam ecclesiae hierarchiam episcopis, presbyteris atque alijs ministris distinctam, quasi reginam, ut est in Psal. 44. circumdatam varietate a dextris Christi federe. Et ideo nihil est reliquum, quod hic possimus adhibere, sed satis est duas conclusiones simpliciter ponere. Primum & habitudinem inter superiores & inferiores significat vel personas ipsas & status diuersos. Quam ob rem Thomas Valdensis tom. 2. De sacramentis ca. 116. Ordo, inquit, est sacramenta ministrantium habitudo legitima, cuius ratione ministerij conueniens. Inde tamen tractum est ad significandum illud sacramentum, quo iidem ministri initiantur, & per gratiam ad rite administrandum sacramenta consecrantur. Unde, ut Petrus Lombardus definit, Ordo est signaculum ecclesiae, per quod spiritualis potestas traditur ordinato: puta, ut in textu dicebamus, est sacramentum, quo potestas spiritualis significatur & traditur in ordine ad sacrosanctum corpus Christi consecrandum. Itaque signaculum non accipitur pro characteris ordinis, sed pro sacramento, quo character imprimitur, qui est potestas illa spiritualis. Quo circa ordo idem est in praesentiarum quod ordinatio. Atque adeo non est tam exacta definitio illa Scoti, quod sacramentum ordinis sit potestas spiritualis: nam potius est ordinatio, per quam eadem potestas acquiritur. Hoc ergo sanctum ordinis sacramentum de medio tollere conantur haeretici. Vt ita loquar, ut est videre apud Valdenses tom. 2. De sacramentis cap. 7. & 8. sacramentum ordinis abnegat, quauis postmodum idem Valdensis cap. 116. referat eundem concessisse, in primitiua ecclesia fuisse presbyterum & diaconum, non tamen sacramento sensibili initiatos, sed per internam Christi inspirationem, ut ca. postea. 123. commemorat. De qua re dist. sequenti nobis resumendus est sermo. Eandem haeresim ab ore suscitauit Lutherus, qui in suo illo pestilenti libro de abroganda missa priuata, omnes istos ordines ecclesiasticos prostermit, pessundatque, dicens, hierarchiam ecclesiasticam, in qua constituitur summus sacerdos, deinde episcopi & sacerdotes, esse similem gentilitiae constitutioni de sacerdotibus Iouis. Veneris, & Saturni. Christianus enim, inquit, populus debet esse omnino simplex, in quo prorsus nulla secta, nulla differentia personarum, nullus laicus, nullus clericus, nullus monachus esse debet sed tantum praedicatores. Ecce monstrificam Lutheri ecclesiam sine capite & membro rim superque dist. 13. q. 1. art. 1. locuti sumus, ad demonstrandam ecclesiae hierarchiam episcopis, presbyteris atque alijs ministris distinctam, quasi reginam, ut est in Psal. 44. circumdatam varietate a dextris Christi federe. Et ideo nihil est reliquum, quod hic possimus adhibere, sed satis est duas conclusiones simpliciter ponere. Primum

Ordo ecclesiasticus qd.

Definitio ordinis.

Signaculum quomodo accipitur.

Definitio Scoti reprobat.

Haereticum hoc sacramentum negant.

Lutherus.

Vide locum.

Psal. 44.

ma. Decentissimum fuit, imo necessarium, ordinem in ecclesia existere. Potissima huius ratio est, quod Christus omnia sua opera tam naturae quam gratiae ad similitudinem virtutis suae produxit, ut per ipsa eadem opera cognosceretur, iuxta verbum apostoli ad Rom. 1. Inuisibilia Dei per ea, quae facta sunt, intellecta conspiciuntur: in Deo autem sicut intus inter personas ordo est originis, ut pater a nullo procedat, & filius a patre, & spiritus sanctus ab utroque: ita & in virtute, qua cuncta procreat, ordinis pulchritudo luget, ut per superna infima gubernet, disponat & administret. Quare in superioribus inferioribus idem est ordo, ut per superiores inferiores illuminet, praeterbeantem visionem, qua cuncti essentiam contuentur. Et in operibus naturalibus elementa caelestibus orbibus subdidit, quorum terra in in sumo loco subsideret, ut omnis inferiorum virtus, ut ait in Meter. Aristot. a caelestibus rationibus gubernaretur. Quocirca & omnem civilem rem publicam lumine naturali docuit, ut caput sibi institueret & digniora membra, per quae inferior populus iustitiam reciperet. Barbari ergo sunt & humano nomine indigni, qui hoc ordinem micante luce & pulchritudine ecclesiam Christi, quae inter mundi politias optima est, denudare contendunt. Sane cum non solum in lege veteri Deus summum sacerdotem, ac sub ipso alios, & praeterea Leuitas instituerit, qui diuino cultui essent mancipati: verum & gentes naturae radio docuit, nullum, siue Dei veri, siue Deorum cultum sine sacrificijs & sacerdotibus vigere posse. Quapropter Dionysius ecclesiasticam hierarchiam instar caelestis depinxit, episcopis, presbyteris & diaconibus distributam. Accedit autem particularis ratio in ecclesia, quod cum sacramenta sint instrumenta passionis Christi, quae ab ipso virtutem habent supra naturalem conferendi gratiam, ratio subsequenter postulabat, ut eorum ministri in ordine sanctitatis constituerentur, & quo eadem sacramenta idonee administraret, gratia suffunderentur. Quam ob rem nisi haeretici prius virtutem sacramentorum superna turalem negassent, nunquam ordines sacros inficiarentur: sunt enim virtutes sacramentorum & ministrorum connexa, sed quia omnia deturbant, indigni sunt cum quibus disputemus. Paulus enim ad Ephes. 4. ordinem eundem ecclesiae depingens ait, Christum quosdam de discipulis, quosdam prophetas, alios vero euangelistas, alios autem pastores & doctores. Sed aiunt Lutherani non nominaliter illic sacerdotes, quare ipsos plebanos appellant pastores.

1. Conclusio.

R. 6. conclusio.

Pau. Rom. 1.

Ordo in rebus oibus.

In naturalibus.

Aristot.

Dionysius.

Ratio alia.

Paul. ad Ephes. 4.

Lutheri obiectio.



floribus ob solam officii predicandi, quos quidem inter eos civilis respublica creat. Attamen corum columna eo retunditur, quod nomine apostolorum, episcopi eorum successores, intelliguntur, & pastorum appellatione sacerdotes, qui sacramentorum pabulo, quod potissimum est in ecclesia, populum pascunt: & ideo subiungit pastores & Doctores: hoc est, sacramentorum administratione, & verbo doctrine plebem imbuetes. Quare cum respublica civilis nulla polleat supranaturali potestate, deridiculum est dicere, quod ipsa possit spirituales pastores instituire. Idem ex illo Pauli. 1. Corin. 12. confirmatur, ubi ait, quod divisiones gratiarum sunt, idem autem spiritus, & divisiones ministrorum, idem vero Dominus, & divisiones operationum, idem autem Deus, qui operatur omnia in omnibus. Et subnectit analogiam corporis, quod sicut in uno corpore multa sunt membra, ita & in una ecclesia multi sunt ordines. Vnde. 1. Timoth. 3. postquam episcopi mores delineavit, quos in cunctis sacerdotibus requirebat, de diaconibus verbum subiunxit. Ac subinde. c. 4. Noli, inquit, negligere gratiam, quae in te est, quae data est tibi per prophetiam, per impositionem manuum presbyteri. Et cap. 5. Aduersus presbyterum, inquit, accusationem noli recipere, nisi sub duobus aut tribus testibus. Et infra. Manus cito nemini imposueris. Et epistola. 2. ad eundem. cap. 1. Admoneo, inquit, te, ut resuscites gratiam Dei, quae est in te per impositionem manuum mearum. Et ad Timotheum. 1. Huius, inquit, causa reliqui te Crete, ut ea, quae defuncta, corrigas, & constituas per civitates presbyteros, sicut & ego disposui tibi. Ac demum Act. 14. expresse habetur, quod apostoli constituebant per singulas civitates presbyteros. Canones autem immensum esset opus, hic omnes hac de re citare. Satis autem sit vnus pro omnibus Anacleti Papae discipuli beati Petri. In nouo. d. 2. ubi ait quod post Christum dominum in Petro sacerdotalis coepit ordo, cui Christus pontificatum in ecclesia dedit dicens, Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo ecclesiam meam. Apostolus namque, cum eodem pari confortio honorem & potestatem acceperunt, scilicet apostolicam, quorum loco successerunt episcopi: sed postmodum dominus alios septuaginta duos discipulos elegit, quorum typum gerunt presbyteri. Cetera loco citato latius differimus. ¶ Secunda conclusio. Ordo ecclesiasticus est sacramentum. Probat. Sacramentum, vt. d. 1. dictum est, nihil aliud est quam sacrae rei signum: hoc est signum gratiae hominem sanctificantis: sed ordo est eiusmodi, non enim accipitur, pro ea habitudine & relatione, quae est inter su-

periores & inferiores: sed pro ipsa ordinatione, quae est sensibile signum spiritualis potestatis, quae illic confertur, vt cum episcopus oblatocalice cum hostia ait, Accipe potestatem offerendi sacrificium &c. Per illa enim verba & traditionem materiae confert potestatem: nempe, characterem ad consecrandam, ac subinde, nisi obex obstitit, gratiam adrite & recte idem obeundum manus. Ex quo fit, gratis Scottum praesenti dist. negasse hoc esse proprium sacramentum, eo quod non est visibile signum, sed solum, inquit, est sacramentum accipiendum pro signo inuisibili: nempe, pro characterem. Quod enim hoc gratis dicitur, patet: nam materia illa, quae exhibetur ab episcopo, & forma, qua traditur, vt artic. proximo notus fiet, signum sensibile est potestatis, quae confertur, & gratiae. In subsequentiibus vero de isto effectu gratiae iterum dicendum est. Deinde examinandum an singuli ordines sint sacramenta: atque adeo vtrum omnes simul sint vnum sacramentum, & vtrum omnes sint de iure diuino a Christo instituti. Fit ergo ex his consequens, quod neque ordo, qui est inter angelos, sit sacramentum, neque vero vntiones, quibus reges vnguntur, vel abbates, quia per illas non confertur potestas supra corpus Christi verum. De ordinatione vero episcopi infra fiet sermo. ¶ Ad vtrumque igitur argumentum in capite propositum respondetur, quod ordo subiectionis, qua quis vt seruus alteri subditur, libertati repugnat, sed tamen ille non est ecclesiasticus ordo: imo qui in ecclesia praesunt, non debent dominari tanquam domini seruis, sed tanquam subditorum ministri: non enim potestatem habent in bonum proprium, sed in bonum Christianae reipublicae. Et hoc est, quod Christus admonet apostolos. Paulus vero persuadebat, vt licet praelati sint officio superiores, existiment tamen se meritis inferiores.

ARTICVLVS. II.

Vtrum in hoc sacramento materia & forma congrue designentur.

**Q**uaritur secundo de partibus huius sacramenti, quibus constat. Et arguitur quod forma eius non sit eueniens. Sacramenta ordinantur ad sanctificationem illius, cui applicantur, quae quidem applicatio fit virtute diuina: ergo debet in forma exprimi eadem sanctificatio & virtus, per quam fit, sicut in baptismo cum dicitur

Dilatio obiecti  
Paulus  
Paul. 1. ad Timot. 13.  
Ad Timotheum. 1.  
Actu. 14.  
Canon Anacleti.  
Secunda conclusio.  
Ratio.

Scoti opin.  
Corollarium.  
Solutio argumentorum.  
Partis negatiuae arg.

dicitur, Ego te baptizo in nomine patris, &c. & in confirmatione, Ego te confirmo, &c. & in extrema vntione, Indulgeat tibi Deus, &c. in forma vero huius sacramenti dum dicitur, Accipe potestatem, &c. nec sanctificatio suscipientis, neque virtus, qua sanctificatur, exprimitur: ergo non est apta. ¶ Secundo de materia arguitur. In materia sacramenti debet esse virtus sanctificandi per applicationem eius, vt. 1. distinct. diximus: per ablutionem enim baptismi instrumentaliter abluitur anima: vnde Hugo ait, quod sacramentum est elementum exterius internam sanctitatem significans: sed in illis, quae traduntur eis, qui ordinibus initiuntur, vt in calice cum hostia non consecrata, & in libro Euangeliorum, qui traditur diacono, nulla inest virtus, quae effectum fortiorum sanctitatis interna: ergo illud non est legitima materia. ¶ In contrarium tamen est, quod omne sacramentum debet constare ex verbis & rebus: & vsus habet vniuersalis ecclesiae, per huiusmodi verba, & traditionem rerum sacramentum hoc administrare. ¶ Ad quaestionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Forma sacramenti ordinis optime exprimitur per verbum imperatiui modi. Conclusio est concilij Florentini in instructione Armenorum, ubi forma sacerdotij ponitur haec, Accipe potestatem offerendi sacrificium in ecclesia pro viuis & mortuis in nomine patris & filij & spiritus sancti. Et similiter aliorum ordinum forma, prout in Pontificali Romano late continetur. Ratio autem sumitur ex discrimine inter haec atque alia sacramenta: nam quia gratia cuiusque sacramenti ad effectum eiusdem proprium refertur, materia & forma debent eundem effectum subnotare: effectus autem proprius aliorum sacramentorum, quae consistunt in vsu, est sanctificare hominem secundum se ipsum inquam est priuata persona, quemadmodum de quinque precedentibus dictum est: vt quia effectus baptismi est ablucere animam, eamque regenerare, fit vt per illam ablutionem & verba, Ego te baptizo, illa regeneratio significetur. Et idem in eucharistia & confirmatione, reliquisque sacramentis ostenditur. Institutio autem huius sacramenti non fuit per se ordinata ad sanctificationem hominis, cui adhibetur, quia tenus est quaedam priuata persona, sed in ordine ad populum, qua ratione ipse est pars Christianae Reipublicae, in qua constituitur minister & persona publica. Et ideo sicut creatio regis aliisque, cuiusque magistratus fit per verbum imperatorum, Accipe potestatem, tra-

dendo illi sceptrum, vel pileum, vel clauis, vel quodpiam aliud in signe reipublicae: sic dum ordinatur ecclesiae minister, forma ordinandi esse debet, Accipe potestatem, tradita materia circa quam vsus eiusdem potestatis veratur. Et quia potestas per vsus eius designatur, optime dicitur in forma, Accipe potestatem offerendi sacrificium: nam ille est facultatis vsus: fit similiter in ceteris ordinibus, vt suis cuiusque locis videbitur. ¶ Quod si contra arguas. Imperare est actus habetis autoritatem: sed autoritas effectus sacramentalis non est, nisi in Deo, vt distinct. 1. dictum est: in ministro namque non est nisi ministerium: ergo episcopo ordinanti non congruit dicere, Accipite potestatem, sicut Christus dixit, Accipite spiritum sanctum. Respondetur quod quantus in Episcopo non resideat prima autoritas, quia est tantum Christi minister, habet nihilo minus potestatem: hoc est, ordinis characterem similem illi, quem confert. Differt tamen hoc a reliquis sacramentis, quod nullum aliorum ad hoc conditum est, vt minister similem facultatem ei, quam habet, conferat suscipientis: sed hoc huic sacramento est peculiare, quod per ipsum similis potestas ipsi, quae est in ministro, traditur in suscipientem, sicut ignis in subiecto similem sui formam producit. Itaque effectus aliorum sacramentorum est suscipientem per gratiam assimilare Deo, non autem ministro, qui saepe affolet illa carere: effectus autem huius sacramenti est, vt ordinans per characterem assimilet sibi suscipientem: & ideo congruentissime dicit, Accipe potestatem: videlicet, qua ego polleo. Hoc enim non profert nisi tanquam Christi minister: sicut in baptismo baptizans ait, Ego te baptizo. ¶ Valentius autem argumentum est, quod cum inter effectus sacramenti gratia sit praestantior characterem, apparet quod potius forma deberet designare gratiam, quam characterem: & tamen illa facultas quae per formam exprimitur, non est nisi character. Huius autem responsum ex ijs, quae modo dicebamus, colligitur: videlicet, quod quantus gratia secundum se sit excellentior, vt pote per quam suscipiens iustificatur, nihilominus finis huius sacramenti non fuit sanctificare suscipientem, quatenus est persona priuata: nam ad hoc alia sacramenta sufficiebant, sed dare ei publicam potestatem: & ideo illam potius debuit formam explicare. ¶ Aliud hic dubium restat soluendum, vtrum impositio manuum sit pars formae huius sacramenti. Sed huius examen artic. 4. inter tractandum de singulis ordinibus commodius fiet.

Obiectio.  
Dilutio.  
Dilectum inter hoc sacramentum & alia.  
Argumentum optimum.  
Solutio.  
Dubium.



Tr. noie pa-  
tris, an sit  
essentia  
formae

2. Cōcl. 10.

Ratio cōcl.

Ratio S. Th.

Nota.

Materiarum  
ratio diuer.

Materia que  
applicatur,  
quid signifi-  
cet.

Quod autem in praefato cōcilio additur for-  
ma, in nomine patris & filij & spiritus sancti,  
non est de essentia eiusdem formae, sed de de-  
centia. Nam vt dist. 7. arti. 4. dictum est, sola sa-  
cramenta baptismi & confirmationis, quia in  
illis sit professio fidei, inuocationem trinitatis  
tanquam de essentia requirunt.

Ex his colligitur de materia, secunda conclu-  
sio priori similis. Materia huius sacramenti est  
resilla, quae suscipienti ordines traditur, vt ca-  
lix cum hostia, vel euangeliorum liber, & vr-  
ceoli & clauis ecclesiae, vt in alijs ordinationi-  
bus dicturi sumus. Conclusio, veluti praece-  
dens, est assertio eiusdem Florentinae synodi,  
cui & ratio haec suffragatur, quod materia de-  
bet esse formae coaptata: cum ergo forma sit  
imperatoria, Accipe potestatem, applicatio  
materiae debet esse traditio vasorum, & instru-  
mentorum, quibus vsus eiusdem potestatis  
designatur. Penitius verò eandem rationem  
speculatus Sanct. Thom. ex eodem princi-  
pio prioris conclusionis & hanc quoque eli-  
cit. Enimvero sacramentorum, quae in vsu  
materiae consistunt, materia debet significa-  
re effectum sacramenti extrinsecus aduenire,  
sicut ablutione baptismi significatur, per il-  
lam, adiuncta forma, animam abluere. Secus in  
sacramento poenitentiae, vbi materia sunt in-  
trinseci actus ipsius poenitentis, qui ideo ab in-  
trinsecis ad eius sanctificationem concurrunt.  
Eiusmodi autem materialium, quae forinsecus  
admoventur, diuersa est ratio. Nam cum a-  
lia sacramenta ordinentur ad sanctificandum  
susipientem per gratiam, quae quidem gra-  
tia à Deo ipso deriuatur, & non à gratia, quae  
est in ministro: si quidem existens in pecca-  
to virtute sacramenti, quod confert, sanctifi-  
cat hominem necesse est vt materia per sui  
applicationem virtutem habeat sanctificandi,  
sicut aqua in baptismo per ablutionem: &  
chrismum in confirmatione per vnctionem: ad  
denotandum, quod minister non sanctificat  
nisi per virtutem Dei, quae est in materia. In  
istis autem quia per se primò non ordinatur  
nisi ad conferendam potestatem, quae est cha-  
racter, quae quidem deriuatur à deo per mi-  
nistrum habentem similem characterem, tota  
virtus sacramentalis est in ministro & infor-  
ma, quam profert. Quare materia non applica-  
tur sicut habens virtutem, veluti aqua in ba-  
ptismo, & chrismum in confirmatione, sed ad de-  
terminandum intentionem ministri, & ad de-  
signandam explicandamque facultatem il-  
lam, quam elargitur: quare materia potius si-  
gnificat vsus potestatis exhibitae a ministro,

quàm ipsam potestatem. Idq; deinde luculen-  
tius confirmatur ex diuerso modo applican-  
di materiae: nam in ceteris sacramentis de-  
bet materia tangere susipientem per modum  
causae efficientis, vt abluendo, vngendo &c.  
vt suscipiens patitur ab illa: in hoc verò sa-  
cramento potius suscipiens agit tangendo &  
accipiendo materiae.

Cauendus est hic tamen error, ne quis putet  
traditionem illam materiae non concurrere ad  
vtrumque sacramenti effectum: scilicet gratiam  
& characterem: imò concurrunt simul cum for-  
ma: quia est pars sacramenti. Sed solum ait S.  
Thom. quod non concurrunt per modum rei,  
in qua sit virtus, sed ad determinandam & de-  
signandam potestatem, quae confertur. Quod  
quidem discrimen inde praeterea patet, quod  
materia aliorum sacramentorum, vt chrismum  
in confirmatione, & oleum in extrema vn-  
ctione: & aqua baptismi, dum solemniter sit,  
benedicuntur & consecrantur, & praeter om-  
nibus materiae eucharistiae: materia vero huius  
sacramenti minimè.

Vnum autem hic sub-  
oritur dubium, vtrum materia debeat tangere  
susipientem, sicut in reliquis sacramen-  
tis, sen potius suscipiens debeat eam tangere  
cum ei ab episcopo porrigitur. Sanct. Thom.  
in praesentiarum refert duas opiniones, ar-  
guit enim sic tertio loco. In quolibet sacramen-  
to habente materiae necessarius est conta-  
ctus materiae ad eum, qui suscipit sacramentum:  
sed, vt à quibusdam dicitur, contactus mate-  
riarum in hoc sacramento ab eo, qui illud sus-  
cipit, non est de necessitate sacramenti, sed eo-  
rum porrectio: ergo in hoc sacramento nulla re-  
peritur materia. Est tamen litera responsionis  
mendosissima, & vix intelligibilis: debet ergo  
hoc pacto vel legi, vel intelligi, quod sustinen-  
do dictum illud: nempe, illorum opinionem, scilicet  
contactum non esse necessarium, ratio eius  
potest ex dictis colligi, videlicet, quod cum in reli-  
quis sacramentis effectus, vt dictum est, qui  
est gratia, non accipiatur à ministro, quia po-  
test carere, sed à materia, necesse est, vt materia  
tangat susipientem. In sacramento verò ordi-  
nis, effectus: nempe, character non suscipitur  
à materia, sed à ministro habente caracte-  
rem, vt expositum est: & ideo porrectio mate-  
riae ab episcopo magis est de essentia sacramen-  
ti, quàm susipientis contactus. At verò Sanct.  
Tho. propensius inclinatur in alteram opinionem:  
apparet enim, inquit, quod contactus materiae  
sit de essentia sacramenti: nam videtur forma  
ipsa, Accipe potestatem, id exigere. Et con-  
firmatur. Accipere est correlatiuum huius,  
quod

Diuersus  
modus appli-  
candi  
materiae.

Traditio  
materiae  
concurrere  
ad vtrum-  
que sacramen-  
ti effectum.

Discrimen.

An materia  
debeat tan-  
gere sus-  
ipientem.

Prima opi-  
nio.

Solutio ar-  
gumenti.

Secunda opi-  
nio.

Argumentum

quod est dare: cum ergo episcopus det pote-  
statem, & iubeat, vt alter accipiat, videtur ne-  
cessarium, vt manibus tangat. Fatemur ergo  
hanc opinionem multò probabiliorem altera:  
nam cum episcopus non tradat potestatem solo  
verbo, sed offerendo materiae, certè probabilissi-  
mum est, quod suscipiens debeat eam tangere.  
Imò Caietanus quod lib. 1. quaest. 16. duo as-  
seruerat. Primum, quod non opinatiue, sed as-  
sertiuè dicendum est requiri contactum. Se-  
cundum, quod necessarium est illud con-  
tactum simul fieri dum episcopus formam pro-  
fert, sicut in ceteris sacramentis, in quibus re-  
quiritur simul concursus materiae & formae.  
Veruntamen in summa. verb. Ordinandi, se-  
ipsum videtur retractasse, dicens, non esse neces-  
sarium contactum: quia neque in concilio Flo-  
rentino, neque in Pontificali ponitur tanquam  
necessarius. Et re vera non vsque adeò videtur  
opinio S. Thomae necessaria: nam hoc discrimen,  
quod pro altera opinione attulit inter  
materiae huius sacramenti & aliorum, mul-  
tum eidem opinioni faciet. Materia siquidem  
huius sacramenti non habet virtutem eo mo-  
do, quo materia aliorum ad aliquam actionem  
erga susipientem putat, ad abluendum, vngen-  
dum &c. Sed solum ad determinandam inten-  
tionem agentis: illa autem determinatio pos-  
set significari per id, quod episcopus ostendat  
praesentem materiae: nempe, calicem & ho-  
stiam, vt suscipiens vsus illius potestatis intel-  
ligat. Et tunc dicendum esset quod materia per  
ostensionem concurreret ad effectum sacra-  
menti. Item quia in sermonibus familiaribus  
cum quis donat equum alteri, alter solo nutu  
vel verbo potest accipere illum, licet non tan-  
gat. Et sic certè non videtur omnino necessa-  
rius contactus. Quod si quis contra arguat. Se-  
queretur ex hoc, quod sine oblatione materiae  
posset episcopus solo verbo dicere, Accipe po-  
testatem offerendi sacrificium. &c. Negatur  
consequentia: nam cum in omni sacramento  
sit necessaria materia & forma, non sufficit,  
quod Pontifex suam intentionem solo verbo  
patefaciat, sed ostendendo praesentem mate-  
riam, vt actu intelligatur tunc potestas tradu-  
ci. Haec dixerim, non quod negare contende-  
rim contactum requiri, imò requiri compro-  
bitur nisi tetigerint calicem & simul ho-  
stiam nullatenus esse ordinatos. Nam cum cō-  
tactus ille non sit nisi caeremonia, quomodo-  
cunque tangant sufficit. Imò fortasse licet non  
atingant hostiam, sed solum calicem tangant,  
illic censentur totum, quod ibi datur, pertin-

Sententia au-  
toris.

Caietanus.

Autoris sen-  
tentia.

Confirm. 1.

Obiectio.

Dilatatio.

Nota omni-  
no.

gere: nam sicuti qui tangit calicem cōsetur tan-  
gere vinum, quod est intus, ita & hostiam, quae  
est supra patenam. Tametsi nō negauerim, quin  
fit adhibenda diligentia contingendi etiam ho-  
stiam ad modum in Pontificali Romano prae-  
scriptum. Quod autem Caietanus ait, requiri si-  
mul concurrere contactum cum forma, non in-  
telligitur mathematicè, vt nō finiatur verborum  
prolatio anteq̃ tactus fiat, vt in materiae bap-  
tismi diximus: sed satis est quod sint simul lo-  
quendi humano. Nam qui dicit, Ego te bap-  
tizo, si statim baptizet, simul censetur dicere &  
facere. Quin verò in praesentiarum forma mul-  
tò minus requirit, vt contactus simul fiat: nam  
ad verificandū illud verbum accipe, non exigi-  
tur ex vi significationis, vt anteq̃ praecipiens  
mandatum proferat, alter ad impleat, sed quod sta-  
tim accipiat. Ad primū igitur argumentum  
iam responsum est per discrimen inter hoc sacra-  
mentum & reliqua: nempe, quod per alia asimi-  
latur suscipiens per gratiam Deo, & ideo necesse  
est, vt materia ipsorum per applicationem ha-  
beat illam virtutem diuinam, quae explicatur in  
forma, Ego te baptizo: ad est, applico virtutem  
diuinam. Effectus autem huius est, vt ordinans  
asimilet sibi susipientem per virtutem, quae est  
in ipso: nempe, per characterem: & ideo est actio  
vniuoca, quae agens asimilat sibi passum. Atq;  
adeò nō requiritur, vt forma explicet aliquam  
virtutem, quae est in materia, sed traditionem vir-  
tutis, quae est in ministro per verbū imperandi,  
Accipe potestatem &c. Et per hoc ipsum di-  
lutum restat secundum argumentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrum conuenienter sint in ecclesia septem ordines distincti.

Series legitima exposcere videba-  
tur, vt post considerationem sub-  
stantiae & partium sacramenti, de  
eius effectibus diceremus. At quo-  
niam non eadem apparet ratio in omnibus or-  
dinibus eisdem proferendi effectus, ne sit opus  
eadem pluries resumere, congruentius est, vt  
de ordinum distinctione & numero prae-  
mittatur sermo. Arguitur ergo quod ordinum  
multiplicatio non erat decens. Virtus enim  
quantò maior, tantò minus est multiplicata,  
& ideo non est nisi vnicus Deus, vnicus Dei vi-  
carius, ac in republica rex vnus: quae de causa  
Aristot. 8. Ethico. regiam potestatem praetulit  
omnibus alijs, in quibus plures gubernant:  
A 5 ordo

Nota-

Caietanus.

Solutio pri-  
mi argumē.

Solutio secun-  
di argumē.

Partis nega-  
tuae arg. 1.



ordo autem ex ratione, qua homines constituit in altiori gradu, quam sit reliquas populus, dignior est reliquis sacramentis, quae non multiplicantur: non enim est nisi vnicus baptisimus, vnica conformatio &c. ergo multo minus de- cuit in plures diuidi.

**Secundum argu- mentum.** ¶ Secundo. Si plures essent ordines, aut diuisio sacramenti ordinis in plures, esset veluti totius in partes integrales, sicut homo diuiditur in ca- put, manus & pedes: aut totius vniuersalis in partes subiectiuas: scilicet, generis in species, vt animalis in hominem & equum. Si primum de- deris, tunc sequitur quod sacramentum non ve- rificatur de aliquo in speciali: totum enim non praedicatur de parte integrali: quia nec caput nec manus est homo: si secundum ad miseris, tunc singuli per se ordines sunt sacramenta, at- que adeo omnes simul sunt septem sacra- menta: nam genus pluraliter praedicatur de specie- bus simul iunctis: si quidem homo & equus sunt plura animalia. Quod si verum esset, plura es- sent quam septem sacramenta: nam praeter haec sunt sex alia, baptisimus confirmatio, &c.

**Tertium ar- gumentum.** ¶ Tertio. Est o plures deberent esse ordines, ap- paret non congruere, vt essent numero septem: nam ordinum numerus secundum actiones hie- rarchicas multiplicandus est: secundum autem Dionysium de ecclesia hierarch. tres sunt tan- tum hierarchiae actiones: scilicet, purgare, illu- minare, & perficere: quare tres duntaxat or- dines distinguit, diaconatus, presbyteratus, & episcopatus.

**Quartum ar- gumentum.** ¶ Quarto ab aduersa parte arguitur, quod de- berent esse plures, scilicet salte nouem. Virtus, vt modo dicebamus, quo altior est: minus est multiplicabilis: sed hierarchiae angelorum, quae sublimiores sunt quam hierarchiae ecclesiae mi- litantis, sunt nouem: ergo in ecclesia deberent esse nouem. ¶ In contrarium est vsus orthodo- xae ecclesiae, quae ordines in septem diuidit.

**Pars affirm.** ¶ Ad quaestionem praesentem duabus conclu- sionibus respondetur. Prima. Congruentissi- mum fuit, vt ordines ecclesiastici plures essent, triplici ex causa. Prima fuit, vt pulchritudo di- uinae sapientiae in ecclesiastico cultu fulgen- tius splenderet. Sapientia enim Dei licet in se vna sit maxime, eademque simplicissima, extra se tamen multiuga effectum varietate promicat, vt patet in orbium caelestium, astro- rumque concinnatissima multitudine, & in elementorum compositione, & in numerosissi- ma fructuum, animalium, aliarumque rerum copia. Eodem ergo modo ecclesia diuersis gra- dibus, ordinibus, & hierarchijs diuinam refert sapientiam. Inde enim regina Saba, vt. 3. Re. g

**Regina Sa- ba.**

10. legitur, admirata est Salomonis sapientiam, quod domum Dei tanta ministrorum varietate extructam decorasset. Et David psalmo 44. ecclesiam contemplatus est tanquam reginam a dextris sedentem circumdatam varietate. Secunda ratio sumitur ex subuentione humanae infirmitatis. Ne quierant enim omnia, quae ad diuinum cultum attinent, per vnu ministrorum genus commodè expleri, ob id- que plura adhibita sunt. Quam ob rem & an- tiquitus, vt Numeri. 11. legitur, Moyli domi- nus septuaginta senex in adiutoriu adhibuit. & Christus in Euangelio septuaginta duos di- scipulos adiunxit Apostolis. Tertia denique ratio fuit secundum Dionysium loco citato, vt multiplicatis ministris diuini cultus, am- plior hominibus panderetur via eodem modo proficiendi.

¶ Secunda conclusio. Septenarius ordinum numerus fuit congruentissimus, qui sunt, pres- byter, diaconus, subdiaconus, acolytus, seu ac- acoluthus, exorcista, lector & ostiarius. Hanc conclusionem negauit V Vitellus, vt est videre apud V Valdensem tomo. 2. de sacra- men. cap. 116. dicens, Christum non instituisse nisi duos ordines: scilicet, Apostolorum, qui erant sacer- dotes, & septuaginta duorum discipulorum, Lucae. 10. qui erant sicut diaconi: hoc est, mini- stri apostolorum. Redarguitur autem eius er- ror testimonijs multis sanctorum, quos illic V Valdensis in testes accersit. Extat enim in- ter canones Apostolorum cap. 41. & 43. Se- ptenarius iste numerus ministroru altaris, qui quidem canon semper fuit habitus in veneratione, vt autor imperfecti Homil. 53. super Matth. edocet. Et Clemens apostolis proximi- mus, imò coetaneus in Epistol. 3. ad vniuersos eosdem septem ministros recenset. Et Anacle- tus sub id fere tempore etiam Pontifex cap. 2. suo rum decretorum in solemnis diebus dia- conos iubet episcopo assidere, & subdiaconos atque reliquos ministros. Et Ignatius aposto- lorum quoque coaevus in quadam epistola ad suos Antiochenos, Saluto, inquit, sanctu pres- byteru uestru, saluto sanctos diaconos, subdia- conos, lectores, cantores, ostiarios, exorcistas &c. Et Cornelius papa in Episto. ad Fabianum Antiochenu eisdem prorsus ordines septem commemorat. Atqui & Eusebius lib. 6. histo- riae Ecclesiae. cap. 33. refert epistolam Corne- lij, qui fuit ducentis annis a Christo, vbi eosde septem ordines commemorat. Et Ambros. su- per illud ad Ephes. 4. Dedit quosdam Apo- stolos &c. officia istorum ordinum septem de- narrat. Et Hieronym. in prologo episto. Pauli ad Thess.

Num. 11.

Ratio tertia

2. Conclusio

V Vitell.

Error V Vitell redarguitur.

Autor im- perfecti

Anacletus

Ignatius

Eusebius

Ambrosius

Hieronym.

ad Thessa. ait illas Apostolu misisse ab Athe- nis per titum & Onesimum acolytum. Mit- timus Isidorum atq; Rabanum, qui in suis li- bris de offic. ecclesi. istorum septem ordinum & numerum & rationem satis explicant. Et idem Isidorus in Epistola ad Ludiferum sin- gulorum ordinum officia describit, & refertur d. 25. can. Perlectis. Et di. 23. can. Presbyter, & pluribus subsequentiibus ex Concilio Cartha- ginensi. 4. de singulorum septem ordinu pro- motione amplior fit sermo. Et tandem Hugo lib. 2. de sacram. par. 3. c. 5. que Magist. sent. imitatur, eosdem septem ordines quasi per ec- clesiam receptissimos enumerat. Est ergo con- clusio nostra catholica qua affirmatur, hos sep- tem ordines antiquissimos in epe. a tempo- re apostolorum semper in ecclesia fuisse cele- bres. Error ergo est dicere septuaginta duos di- scipulos fuisse diaconos: quippe cum presby- teri fuerint, quos dominus in adiutorium apo- stolorum, ac subinde episcoporu cooptauit: nam de institutione diaconorum art. sequenti dicemus. ¶ Rationem autē huius numeri sunt qui velint ex adaptatione ad gratias gratis datas venari, quas Apostolus. 1. Corin. 12. connu- merat, dicentes sermonem sapientiae conuenire episcopo, qui est aliorum ordinator: ordinare enim, actus sapientiae est. Sermonem vero sci- entiae sacerdoti competere, qui clauis scientiae in sacramento poenitentiae vtitur: sed fidem com- petere diacono, qui legit euangelium fidei. Vir- tutum autem opera tribuunt subdiacono, in quo incipit continentiae votum, quae omnium est virtutum genitrix. Interpretationem ser- monum acolyto, qui lumine, quod defert, in- terpretationem scripturae significat. Et gratiae sanctorum exorcistae, qui demones expellit. Et generalium psalmistae, & prophetiae lectori, & discretionem spirituum ostiario, qui quosdam repellit, & quosdam admittit.

Isidorus

Hugo

Conclusio catholica.

Ratio septem- narij nume- ri.

Adaptatio non apta.

Ratio alio- rum.

Purgare.

quippe qui lumine cerei, quem defert, expul- sionem mentis tenebrarum designat. Exorci- sta vero vtroq; modo purgat pellendo demo- nem, qui intus & foris conturbat homine. Sed illuminatio, quae fit per doctrinam, quantum ad prophetiam fit per Lectores, quantum ad euangelicam per diaconum, & quantum ad a- postolicam per subdiaconu. Perfectio autem communis, quae fit per sacramentum baptis- mi, poenitentiae, extremae vnctionis & eucha- ristiae, pertinet ad presbyterum. Alia vero ex- cellentior per confirmationem plebis, & ordi- nationem sacerdotum, & consecrationem vir- ginum, incumbit episcopis. Ac demum supra- ma, quae est episcopos creare, attinet ad Papa, in quo plenitudo residet potestatis.

¶ At vero neq; speculatio ista, legitima est. Pri- mum, quia ordines ecclesiae hierarchiae non di- stinguuntur per illas actiones: nam cuiuslibet hie- rarchiae in suo gradu conueniunt omnes, vt in materia de angelis disputatur. Praeterea quia perficere solis episcopis secundum Dionysium conuenit, eo quod chrismate in confirmatione & ordinibus vtuntur, quae quidem sacra- menta exuberantem copiam fragrantis gratiae con- ferunt, quae in balsamo designatur. Illuminare autem conuenit presbyteris per alia quatuor sacramenta: nam matrimonium non compe- tit ad hierarchiam. Sed purgare conuenit dia- conibus & alijs inferioribus ordinibus, quate- nus plebem ad eucharistiae functionem praepa- rant. ¶ Ob idque alij ordinum seriem septem- donis spiritus sancti assimilare contendunt: vt donum sapientiae, quod supremum est, sacer- dotibus adscribatur: illud quippe donum pane vitae & intellectus homines ebat, quos perin- de sacerdos eucharistia reficit. Donum vero ti- moris, quod est infimum, attribuunt ostiario, qui in ingressu ecclesiae bonos per timorem a malis separat. Ac subinde alia media dona alijs intermedijs ordinibus accommodare pergunt.

¶ Sed re vera neque ista distributio est germa- na: nam in quocunq; ordine, qui est sacra- mentum, septiformis gratia confertur. ¶ Legitima ergo ratio distinctionis ordinum ex ordine & respectu ad sacrosanctam Eucharistiam, ad quam omnes referuntur, sumenda est. Enim- uero, vt loco citato autor est Dionysius, vt te- pla & altaris vasa, ministrorumq; ornamenta propter dignitatem eucharistiae consecrantur: ita & omnes ministri ratione eiusdem sacra- menti initiantur. Vnde quo quisque istorum ordi- num propinquius ad eandem eucharistiam ac- cedit, eo praestantior est & sublimior. Quo fit, vt sacerdotum ordo, quorum munus est eu- chari-

Illuminare.

Perficere.

Adaptatio probatur non legitima.

Perficere.

Illuminare.

Purgare.

Ratio alio- rum.

Adaptatio non congrua. Ratio legit- ma distin- ctionis ordi- num.

charitiam ipsam consecrare, sit omnium dignissimus. Quapropter dum ordinantur, tanquam materia, accipiunt calicem cum vino, & patenam cum pane, ubi, ut forma ipsa significat, potestatem accipiunt consecrandi offerendique altaris sacrificium. Reliqui vero ordines hanc virtutem non attingunt, sed omnes sunt in ministerium sacerdotis, cui cooperantur, instructi. Eorum autem ministeria aut sumuntur in ordine ad eandem eucharistiam, aut in ordine ad populum, qui ad ipsam apparatus. Prior ordo est tripartitus, in quo diaconi sunt supremi: quia sunt sacerdotis proximi cooperatores, & ideo tenent Levitarum locum, qui antiquitus erant diuino cultui mancipati, eum sacerdotum ministrum. Ministrant enim eum in suis manibus consecrandam materiam. Et in primitiua ecclesia, quando mos vigeat ministrandi sanguinem populo, diaconus id exequabatur. Quapropter per antonomasiam dicuntur diaconi: id est, ministri: id enim Graecum nomen sonat. Ob idque Paul. 1. ad Timoth. 3. post mores episcoporum, quo nomine omnes presbyteros comprehendit, subdit, & quibus debent esse virtutibus diaconi imbuti: eo quod tam propere ad sacra mysteria accedunt.

Diaconi officium.

Paul. 1. ad Timoth. 3.

Doctores ceteros.

Per quam tamen episcopi caeremoniam ordinatio eorum fiat, & characteris impressio, inter Doctores controuersatur. Scotus nanque dist. praesenti arti. 2. ait, proprium actum diaconi non esse legere euangelium, neque subdiaconi legere epistolam. Vbi insinuat eius ordinationem non consistere in acceptione libri euangeliorum, neque illic imprimi characterem. Similiter Duran. ead. dist. q. 3. ait non imprimi characterem in traditione libri, sed cum episcopus manum imponens ait, Accipe spiritum sanctum ad robur. &c. eo quod tunc ad ministerium applicatur, ut dist. 23. can. Diaconus de cernitur. Probatque id praeterea, quia non est usus vniuersalis ecclesiae tradere ei librum. Imo ait in ecclesia Aniciensi, cuius ipse fuit pontifex, non fuisse in more tradere diacono librum, sed ipsum illum statuisse. Ricardus vero ead. dist. arti. 4. q. 3. contrarium censet: scilicet, in traditione libri imprimi characterem. Sed litem concilium Florentinum in instructione Armenorum diremit affirmans, diaconatum per libri euangeliorum dationem conferri: ob idque tunc character imprimitur, & infunditur gratia. Idque adeo inde confirmatur, quod cap. Presbyter. de sacramen. non iterum manu impositionis asseritur non esse de essentia. Vnde episcopus, sicuti presbytero ait, Accipe potestatem offerendi sacrificium pro viuus

& defunctis, ita ait diacono, Accipe potestatem legendi euangelium pro viuus & defunctis, quae ideo est eius ordinationis forma, qua infunditur gratia, & character imprimitur, quod est indicium illum esse praecipuum eius actum. Quod autem in sua ordinatione diaconi admonentur eorum officium esse baptizare & praedicare, in superioribus expositum reliquimus. Nam d. 4. ar. 1. secundum S. Tho. 3. par. q. 67. arti. 1. ostendimus baptizare ex proprio officio non incumbere nisi sacerdotibus, ut can. Diaconus. d. 93. ait Gelasius. & cetera. Constat de consecra. dist. 4. Isidorus. Diacono enim, ut nomen eius sonat, & ut idem Isidorus can. Per lectis. d. 25. admonet non, incumbit nisi sacerdotibus assistere & ministrare. In primitiua autem ecclesia, ubi raritas erat sacerdotum, ex commissione poterant baptizare, ut eod. can. Diaconos. habetur. Et fortasse cum aliqua catechismorum & exorcismorum solennitate. Et tunc quoque propter eandem ministrorum inopiam permittebatur eis praedicare, ut Ambr. super. 4. c. ad Ephes. autor est. Veruntamen ex officio, ut eodem loco ait S. Tho. non conuenit diacono nisi recitare euangelium, & per modum catechismi articulos fidei & decalogum exponere. Et ita intelligendus est Isidorus in dict. ca. Per lectis. & Gre. in can. In sancta. d. 92. officium praedicandi diacono tribuentes: nam ex officio praedicare docendo exponendoque euangelium solis episcopis incumbit: quia praedicare est perficere, quod officium episcoporum est, ut Dionysius ca. 5. de eccle. hierar. autor est, quod & nos latius d. 1. q. 5. ar. 6. demonstrauimus. Quare neque sacerdotibus hoc conuenit ex officio. Ob idque in eorum ordinatione hoc illis munus non adscribitur. Vnde euidenter est argumentum multo minus debere diaconibus attribui: sed solum catechizare sine solennitate concionis. Et ideo. 16. q. 1. ca. Ad iurimus. prohibetur alij praedicare quam presbyteri. Nam plebanis in sua parochia id conceditur, atque alijs etiam committi potest. Quinero & diacones, si sunt idonei, facultate suorum praetorum possunt id munus quandoque etiam solenniter exercere.

Diaconi officium.

Diaconi non baptizant solenniter.

Diacono conuenit euangelium recitare.

Gregorius.

Can. Ad iurimus. 16. q. 1.

Subdiaconi officium.

Post diaconum est subdiaconus, graece hypodiasconus: hoc est, subminister: quia est minister diaconi: offert enim ei nomine populi materiam consecrandam, quam diaconus de manu eius accipiens porrigit sacerdoti. Quapropter, ut ait Hugo, subdiaconi sunt sicut in veteri lege Nathanael, qui, ut legitur libr. 1. Esdrae cap. 2. & libr. 3. cap. 8. Erant Levitarum ministri ducenti viginti. Quocirca eis traditur calix vacuus cum patena superposita, & per

per archidiaconum traduntur subinde vrceoli cum vino & aqua, ac bacile cum manutergio: nam ipsius munus est lotionem manuum presbyteri habere paratam, vinumque & aquam calicem infundere.

Dubiam.

Harere tamen hic dubius quispiam posset, vtrum in illa calicis & patenae traditione, an vero in traditione libri epistolarum subdiaconi ordinatio consistat, per quam & character imprimatur. Nam si exemplum a diacono duxeris, per traditionem libri epistolarum eadem fieri videtur ordinatio: similiter enim tunc dicit episcopus. Accipe librum epistolarum, & habeto potestatem legendi. &c. Atque idem de lectoribus & exorcistis dicitur sumus. At vero D. Thom. distin. 25. quest. 1. ad. 2. ait subdiaconum characterem non suscipere nisi dum calicem cum patena recipit. Atque eiusdem sententiae autor est loco citato Richardus, & Paul. distin. praesenti, & omnes sane docentes. Nam eodem Florentino concilio sic definitum est. Et ideo ad argumentum oppositum respondetur, quod quemadmodum ordinatio presbyteri in traditione materiae consecrandae consistit: ita & ordinatio cuiusque ministri in actu eius principali. Est autem ille principalis, qui ministerio eucharistiae propinquius accedit: propinquius autem ei ministrat subdiaconus cum materiam consecrandam diacono porrigit. Diacono vero non potuit similis materia in eius ordinatione tradi: nam cum presbytero calix cum vino, & patena cum hostia tradatur, subdiacono vero eadem vasa vacua, modus non restabat medius, quo posset tradi diacono. Quam ob causam & propter euangeliorum dignitatem per eorum traditionem suscipitur diaconatus. Tertio loco ordinatur acolytus, seu acoluthus: nam vtrumque nomen rei congruit. Acoluthus nanque graece idem est, quod non prohibitus: id est, qui a sacris non cohibetur, sed permittitur ignem, aut quid aliud ministrare. Acoluthus vero idem quod famulus & ministras, ut est pedissequa: nam licet cum cereo antecedit presbytero prodeunti ad altare, ministrat nihilominus postmodum subdiacono, cui debet ampullas cum vino & aqua offerre. Et ideo quantumvis primo acoluthis tradantur cerei, quia sunt etiam ceriferarij, quasi lumen fidei ad illuminandam plebem deferentes, postmodum tamen traduntur vrceoli vacui. Et in illa traditione cum illa forma, Accipe vrceolum ad suggerendum vinum & aquam in eucharistiam sanguinis Christi, consistit eorum ordinatio. Et viguit olim usus, ut archidiaconus tam subdiaconum quam diaconum mate-

Solutio argumenti.

Nota.

Acoluthus.

Antiquus mos.

riam praeretur, & episcopus proferret formam, ut loco citato. d. 25. ait S. Tho. Iam vero in Pontificali Romano scriptum est ut episcopus illam tradat. Alij vero tres ordines sumuntur ex ordine ad populum, quae ad eucharistiam preparant. Haec autem preparatio est immundorum emundatio, ut eucharistia suscipienda idonei fiant. Est autem immundorum, ut Dionysius loco citato edocet, triplex ordo, infimus: scilicet, infidelium, credere renuentium, qui ideo omnino sunt a sacris cohibendi, quod quidem munus ostiarij conuenit, quorum ordo infimus omnium est. Tametsi, ut ait loco citato Hugo lib. 2. par. 3. capit. 6. hoc officium dominus in sua persona suscepit quando flagello ex funiculis facto ementes & vendentes de templo eiecit. Marci. 11. Ad quos ideo ostiarios spectat cymbalum ad conuocandum populum pulsare, & aperire ecclesiam, cohibereque infideles, ne ad sacra irridenda ingrediantur. Et ideo traditur eis cymbalum cum clauibus. Secundum immundorum genus est eorum, qui fidem vtique suscipere annuunt, sed nondum sunt satis instructi, ut catechumeni, quorum emundatio, & instructio officium est lectoratus: nempe, prima fidei rudimenta eos docere, praesertim aliquid ex veteri testamento, quod est velut inductio ad legem nouam. Quod quidem minus dominus usurpasse videtur, ut illic etiam adnotauit Hugo, quando in medio seniorum librum Esae aperiens distinente ad intelligendum legit. Lucae. 4. Quapropter lectoribus, etiam si non sint subdiaconi, ex officio competit cantare in ecclesia prophetias & lectiones, quae cantantur in hebdomada sancta, & maxime in sabbato. Quare non est necesse ut qui illas canunt sint dalmaticis induti, sed satis eis sunt superpellicia. Quod si quis arguat, psalmistatum eadem ratione debere institui diuersum ordinem, negatur consequentia. Psalmi enim pars sunt veteris testamenti: quare psalmistatus non addit rem, sed modum: scilicet, psallere, quod est canere. Lectorum igitur ordinatio consistit in traditione lectionarij, & illa forma, Accipite & estote verbi Dei relatores. Tertium denique genus immundorum est eorum, qui quantumvis fidem susceperint, sunt tamen energumeni: hoc est, a demonibus obsessi, quos exorcistae, eosdem demonibus pellendo, emundant, quibus traditur liber, quo scripti sunt exorcismi sub illa forma, Accipite, & habete potestatem imponendi manum super energumenos. Quod quidem beneficium contulit Christus ut Marci. 7. legitur quae do salua sua tetigit aures surdi & muti dicens, Epheta,

Tres ordines minores

Ostiarij officium.

Lectoris officium.

Nota.

Obiectio.

Dilutio.

Ordinatio lectorum.

Exorcistae officium.

Epheta, quod est, aperire. Et quando de Magdalena septem eiecit demones. Est enim officium exorcista demones pellere, ne aures obstruantur baptizando, ne audiat fidem, ne lingua alligent ad eandem confitentiam. Omnes ergo a minimo connumerando sunt, ostiarius, lector, exorcista, acolytus, subdiaconus, diaconus, & presbyter.

**Solutio. 1. ar. gumentum.** Ad primum igitur argumentum negatur consequentia: quoniam reliqua sacramenta non sunt instituta, nisi ad recipiendum vnicum effectum sacramenti, hoc autem est collatiuum potestatem ad agendum: & ideo quia sunt diuersae potestates ministeriales: scilicet, legendi apostolicam doctrinam, vel euangelicam, vel consecrandi, sunt diuersi ordines.

**Solutio. 2. An singuli ordinum sint sacramenta.** Secundum argumentum presupponit difficultatis examen, utrum singuli ordinum sint sacramenta. De qua articulo proximo. Interim tamen supposita, disputationis gratia, parte affirmatiua saltem quantum ad tres ordines maiores, responderetur praedictam diuisionem ordinum non esse in partes integrales, sicut diuiditur sacramentum eucharistiae in consecrationem panis & sanguinis, quae sunt duae partes integrales eiusdem conuiuii, & ideo natura per se est totum sacramentum, sed ambo simul, sicuti nulla pars hominis, sed omnes simul, sunt homo. In praesentiarum nanque non solum omnes simul, verum & sacerdotium ipsum est sacramentum, & diaconatus & subdiaconatus. At neque est diuisio generis in species: nam tunc, ut argumentum concludit, omnes simul ordines essent plura simpliciter sacramenta. Sed est, inquit S. Thom. diuisio totius potestatiui in suas partes, cuius nonnullum exemplum lucet in anima & eius potentis: scilicet, intellectu & voluntate, quae quidem potentiae dicuntur quodammodo partes animae, quantum ad eandem accidentia propria. Natura autem huiusmodi diuisionis est, quod totum secundum completam rationem sit in vno, tamen participatiue in reliquis: sicut tota virtus secundum essentiam est in animo, cuius potentiae sunt participes. Eodem enim modo tota ratio sacramenti ordinis est in sacerdotio, in reliquis vero ordinibus est quaedam participatio, quatenus ad ipsum omnes referuntur. Atque hac ratione non dicuntur simpliciter plura sacramenta, sicut si esset diuisio generis in species, sed omnes sunt vnum, non tamquam partes integrales, ut in sacramento eucharistiae, sed quia reliqui sunt supremi sacerdotij participationes.

**S. Thomas.** Ex hac autem sententia S. Thomae Duran-

**Dura. contra.**

das distinct. presenti quaest. 2. colligit contra ipsum, reliquos ordines, praeter sacerdotium, non esse sacramenta, sed sacramentalia quaedam, sicut exorcismi sunt dispositiones quaedam ad baptismum, atque adeo per illa nullam conferri gratiam. Sed cetere illatio nulla est, ut articulo proximo videbimus. Imo vero ex hoc quod ratio sacerdotij participatur ab alijs, colligitur, quod quidpiam gratiae in illis conferatur, saltem in diaconatu, & subdiaconatu, ut latius illic monstrabimus.

**Solutio. 3.** Ad tertium respondetur, quod Dionysius non loquebatur illic de ordinibus secundum quod sunt sacramenta, sed secundum quod ad hierarchicas actiones attinent. Et ideo omnes tres actiones attribuit episcopo, licet episcopatus non sit sacramentum. Nam solus ipse christumate in confirmatione utitur, & ordines confert, ad significandum gratiae copiam, quod est perficere. Illuminare vero & purgare adscribit sacerdotibus, qui per administrationem baptismi illuminant: nam vnus effectus gratiae baptismalis est illuminare lumine fidei: & per gratiam poenitentiae, & extremae vnctionis purgant animam, ac demum per eucharistiam, pascunt. Id autem, quod est purgare tantum, adscribit diaconis, quia eis ex officio non incumbit sacramenta administrare, sed populum ad eucharistiam disponere, quod est quoddam purgationis genus. Sed tamen nomine diaconi: hoc est, ministri, omnes inferiores intelligit.

**Aliud arguit.** Et per hoc soluitur aliud argumentum, quod est huiusmodi. Diuersorum ordinum diuersa debent esse officia: sacerdotibus autem competit populum ad eucharistiam per sacramentum poenitentiae disponere, eum scilicet emundando: ergo praeter hoc officium non opus erat alios inferiores ministros ad disponendum populum adhibere. Respondetur quod populum emundare & disponere contingit dupliciter. Vno modo dispositione remota, ut in minoribus ordinibus explicatum est. Et pariter diaconus & subdiaconus plebem disponunt & preparant legendo illi doctrinam euangelicam & apostolicam. Sed alia dispositio & emundatio proxima, qua quis fit idoneus ad suscipiendam illico eucharistiam, quae est remissio peccatorum. Et haec per sacramentorum gratiam baptismi & poenitentiae incumbit sacerdotibus quibus competit eucharistiam consecrare & ministrare: nam & in rerum natura eidem agenti, cui conuenit principalem formam ingenerare, subinde congruit & proximam dispositionem inducere.

Ad

**Solutio quar. et argumeti.** Ad quartum denique respondetur, quod ordinum hierarchiae in angelis sumuntur secundum diuersam eorum naturam, in hominibus vero non nisi secundum ministeria gratiae, quae ad vnam consecrationem corporis & sanguinis Christi referuntur: & ideo non opus est vtrouique parem esse numerum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum omnes ordines sint vere sacramenta, quae gratiam conferant, & characterem imprimant.



**Partis negatiuae. 1. arg.** Rationum distinctione praenisa, duplex eorum effectus subsequitur explorandus. Arguitur ergo quod ordinis effectus non sit gratia gratum faciens. Etenim si ordinatio gratiam conferret: maxime ut ordinatus ad ordinum executionem idoneus fieret: sed nemo ad suscipiendos ordines est admittendus antequam eandem probitatem & idoneitatem habere censeatur, quae quidem probitas non nisi per gratiam obtinetur: ergo illa gratia non conferretur per sacramentum ordinis, alioqui causa suum praesupponeret effectum.

**2. Argumet.** Secundo arguitur, quod non omnis ordo imprimat characterem. Character non imprimitur, nisi ut homo idoneus fiat ad sacramenta vel suscipienda vel conferenda: per characterem autem baptismalem homo fit potens suscipiendi omnia sacramenta, & per characterem sacerdotalem fit idoneus ad omnia conferendum: ergo per aliquos ordines nullus imprimitur.

**3. Argumet.** Tertio. Si sacramentum ordinis characterem imprimeret, sequeretur, quod praesupponeret sacramentum baptismi: quia qui non est Christianus, nullus est sacramenti capax: consequens tamen inde apparet falsum, quod aliis si quis non baptizatus, licet bona fide crederet esse baptizatum, ordinibus initiaretur, nullum characterem susciperet, atque adeo quicquid in executione ordinum vel consecrando vel absoluedo attetaret, cassum esset & vanum: quod quidem graue periculum & nocuum afferret ecclesiae.

**Partis affirmatiuae.** In contrarium tamen est, quod ordo, ut dictum est, censetur sacramentum: & omnium sacramentorum proprium est gratiam conferre: atqui cum omnia sacramenta, quae characterem non imprimunt, sint iterabilia, si hoc

characterem non imprimeret, esset iterabile, quod est falsum. Huic quaestioni tres aliae connectuntur, ut Decisio art. sint numero quatuor: scilicet, utrum omnis ordo sit iure diuino sacramentum a Christo institutum, gratiam conferens, & characterem imprimens. Omne enim sacramentum iure diuino, ac perinde ex Christi institutione, id habet, qui solus potuit sacramenta instituere. Atque adeo si est sacramentum, gratiam confert: & si est sacramentum ordinis, characterem imprimit.

Ad quaestionem ergo octo conclusionibus respondetur. Atqui ut a primo omnium fundamento exordiamur, quod citra vllam controuersiam catholicis omnibus est in confesso, prima sit. Ordo sacerdotalis est sacramentum. Primum enim cum omnes fateantur ordinem esse sacramentum, & sacerdotalis sit omnium caput & finis, quod omnia referuntur, certum est illum esse proprie & potissimum sacramentum, cui maxime definitio supra posita adaptatur. Est enim signum rei sacrae: nempe, spiritualis diuinaeque potestatis, in quo sacerdos constituitur ad conficiendum corpus Christi verum, qui quidem effectus opus est supernaturale.

Hinc continuo consequitur secunda conclusio. Sacerdotium est de iure diuino, atque adeo institutione Christi constabilitum: quippe qui solus potuit sacramenta instituere. Instituit autem ipsum quantum ad potestatem consecrandi in coena, ubi tradens proprium corpus & sanguinem consecratum submixit. Haec facite in meam commemorationem. Potestatem autem priori annexam remittendi peccata tradidit Ioan. vlti. dicens. Accipite spiritum sanctum. Quorum remissionis peccatorum &c. quae omnia copiosius d. 20. exposita sunt.

Subsequitur deinde conclusio tertia nempe, quod per sacramentum sacerdotalis ordinis confertur gratia gratum faciens. Etenim cum Dei opera, ut Deut. 32. legitur, perficiantur, cuiusque potentiam tribuit ad aliquid agendum, auxilium subinde speciale fert, ut digne huiusmodi potestatis munus exequatur. Nam in naturalibus, quibus natura dat potentiam, dat & membra, quae ad eius usum sunt necessaria. Animalibus namque, quibus potentias tribuit sensitivas, consequentia membra & organa accomodat necessaria. At vero sicut ad digne & recte suscipiendum sacramenta requiritur gratia: ita & ad eadem dispensanda: ergo sicut per baptismum confertur gratia ad digne reliqua sacramenta suscipiendum, ita per sacramentum



tum sacerdotalis ordinis infunditur gratia gratiam faciens ad sacramenta administranda.

Ex his denique colligitur quarta conclusio: videlicet, quod per idem ipsum sacramentum imprimatur character. Enimvero vt distinct. 1. quaest. 4. dictum est, character nihil aliud est, quam potestas protestandi fidem per susceptionem vel collationem sacramentorum: cum ergo hoc sacramentum sit signaculum potestatis supernaturalis conficiendi eucharistiam, aliaque sacramenta dispensandi, fit vt per ipsum imprimatur character, qui signum eiusdem potestatis est: quin vero ipsa potestas, per quem ideo ordinati a reliquo vulgo Christiano preeminenter feceruntur. Et confirmatur conclusio autoritate concilij Florentini, vbi tria decernitur sacramenta characterem imprimere, quorum vnum est hoc.

Cōcil. Flor.

Argumentū Solutio.

Quod si sciscitando arguas. Nonne satis esset gratia ad sacerdotalem functionem absque characterem? Respondetur, non satis esse: nam in naturalibus prius consideratur potentia nuda, quæ est animæ coæua, vt intellectus, & voluntas, & deinde accidentariè adhibentur ei habitus ad ritè & rectè operandum. Pari ergo modo character est potestas ad operandum simpliciter, siue bene siue male: nam sacerdos extra gratiam verè consecrât, & vera sacramenta administrat: sed gratia facit, vt sit administratio idonea. Quinta conclusio. Eodem puncto, quo infunditur gratia, imprimatur character, & quo imprimatur character, infunditur gratia, nisi obex opponatur. Momentum autem illud est, quando sacramentum perficitur: perficitur autem quando materia & forma applicantur: videlicet, vbi episcopus calicem tradens & hostiam, ait, Accipe potestatem consecrâdi &c. Quapropter illo momento vt ait S. Tho. distinct. præsentia quaest. 2. art. 3. & doctorum coetus, vterque subsequitur effectus. Ex quo fit, vt vñctiones, quæ oleo fiunt in manibus & capite non sint sacramentum, sed sacramentalia quædam: quare per illas nec gratia confertur, nec character imprimitur. Ridiculū enim esset dicere characterem sacerdotalem in manibus vel in capite, dum consecrantur imprimi: est enim in intellectu, vt distinct. 1. quaest. 4. monstrauimus, vbi est fides, ad cuius protestationem imprimitur.

Corollarium.

Character in intellectu imprimitur.

Argumentū optimum.

Argumentum autem nec parum molestum contra hanc conclusionem est, quod apparet impositionem manuum cum illis verbis, Accipe potestatem remittendi peccata, ad formam tanquam eius partem pertinere: quoniam character ordinis duplex est potestas: scilicet, consecrâdi, & remittendi peccata, quarum prior

exprimitur in traditione calicis & hostiæ: posterior vero in manu impositione: quocirca apparet illuc vsq; nec gratiam infundi, nec characterem imprimi. Et confirmatur, quia Christus, vt modò dicebamus, diuersis temporibus has duas potestates apostolis impartitus est. Et accedit præterea argumentum potissimum, quod tempore apostolorum non legitur forma alia consecrâdi sacerdotes, quam per manuum impositionem. Vnde Paulus. 1. ad Tim. 4. Noli, inquit, negligere gratiam, quæ data est tibi per prophetiam cum impositione manuum presbyterij. Et capit. 5. Manus cito nemini imposueris. Et in Epistola. 2. cap. 1. Admoneo te, vt resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum.

Confirmatio argumēti.

Aliud argumentum. Pauli testimonia.

Argumenta sunt minime infirma: imò non desunt, quos in talem sententiam cogant: scilicet, quod vsq; ad manuum impositionem non perficitur sacramentum. Quinetiã nec S. Tho. loco proxime citato sententiam suam satis declarat. Arguit enim, qd non imprimatur character vsque ad manuum impositionem: propterea quod tunc dedit Christus apostolis sacerdotalem potestatem dum dixit. Accipite spiritum sanctum. &c. Et respondet nihil aliud, quam quod Christus dedit illam potestatem quantum ad principalem actum: scilicet, consecrâdi in cœna, & quantum ad secundarium: videlicet, remittendi peccata. Ioan. 20. Et inferiori dist. proxima quaest. 1. arti. 1. ad primum argumentum ait, quod impositione manuum non datur character sacerdotalis ordinis, sed gratia, qua ad exequendum ordinem sunt idonei.

Argumentū S. Thom.

Solutio.

At verò his non obstantibus respondetur sacramentum perfici in traditione calicis & hostiæ cum forma tradendi potestatem consecrâdi, atque adeo & illic character sacerdotalem insigniri, & gratia donari. Primum, quia hæc est opinio communis, à qua non est temerè recedendum. Secundo, quia Florentina Synodus has duntaxat esse decernit materia & formam, nulla alius formæ mentione facta. Idem que hic profus. S. Thom. docet. Tertiò: quia characteri sacerdotali annexa est indiuidua q; potestas remittendi peccata si adsit iurisdicctio: cum ergo tunc homo fiat sacerdos cum ei traditur potestas consecrâdi corpus Christi verum & sanguinè, illic imprimatur character, qui est consecrâdi potestas, ac subinde remittendi peccata. Alio qui dicendum esset, aut quod potestas consecrâdi non conceditur vsque ad manuum impositionem, quod est contra veritatem formæ. Accipe potestatem offerendi, &c. quæ pro eodem instanti debet esse vera:

aut

aut qd prius imprimatur character vnus ad consecrandum, & postea alter ad remittendum peccata: quod esset ad euitandam Charibdim: in Scyllam incidere. Est enim præter omnium opinionem duos characteres ad illas duas facultates fingere. Scio posse quempiam opinari characterem prius impressum applicari extendiq; post ad munus absoluendi, sicuti sacerdotalem characterem dicturi sumus extendi, dum consecratur episcopus, ad conferenda sacramenta confirmationis & ordinis. Attamen similitudo non est legitima: quoniam episcopus suscipit potestatem illa conferendi sacramenta, quam non habebat dum erat simplex sacerdos: quod in præsentiarum dici non potest de potestate absoluendi. Alioqui fieret consequens, quod si tradita priori consecrâdi potestate moreretur episcopus, nec esset alius qui posset manus postmodum imponere, ordinatus ille non esset simpliciter sacerdos, atque adeo neque (quanuis haberet iurisdictionem) posset subditos à peccatis absoluere. Paludan. distinctio. 25. quaestio. 1. concedit, quod posset absoluere ex commissio- ne, non tamen ex propria potestate. Sed nescio quo fundamento hoc possit fulciri: nam certe si non habet potestatem ordinis ad absoluendum, per nullam commissio- nem id posset facere. Adde quod, vt capitul. Presbyter. de sacrament. non iterum definitur, manuum impositio non est de essentia sacramenti, sicuti neque in subdiacono: quare licet omittatur, non est iterandum sacramentum, sed post modum illa cæremonia supplenda. Atqui Diuus Thomas hanc in præsentiarum insinuat sententiam. Dicens enim quod Christus in cœna tradidit potestatem sacerdotalem quoad principalem actum, sentit quod tunc qui ordinatur, simpliciter fit sacerdos, atque adeo vtrunque potestatem suscipit. Nam vt postremum adhibeamus argumentum, Christus per potestatis excellentiam potuit illas facultates diuisim Apostolis tradere, quod reuera eius ministris episcopis non est concessum. Quod autem D. Thom. ait, prius characterem imprimi, & postmodum gratiam conferri, intelligere non valeo. Neque suspicor quod in summa si hucusque peruenisset, illud affirmasset: nam gratia non infunditur sacramentalis nisi dum applicatur materia & forma sacramenti, vbi character imprimitur. Præsertim quod tam est necessaria ad idoneè consecrandum, quam ad dignè absoluendum. Quod si quis dixerit, in traditione materiæ consecranda cõferri vnum gradū gratiæ: & in

impositione alterum. (vt quidam de sumptione corporis & de sumptione sanguinis opinantur) redarguitur primò illam opinionem de gratia in sumptione sanguinis non esse tam probabilem, quam quod vnus tantum, idemque in sumptione corporis conferatur. Et secundò non esse simile: quoniam sumptio sanguinis verè est sacramentum, essetque adeo quantuis sumptio corporis non præcessisset: & tamen impositio manuum nullum est per se sacramentum. Adde quod similiter imposita manu diacono ait episcopus, Accipe spiritum sanctum, &c. & tamen illic nemo censet infundi gratiam.

Redarguit.

Ratio.

Similitudo non legitima.

Illatio.

Palada.

Manuum impositio non est de essentia.

D. Thom.

Postremum argumentum.

D. Thom.

Sententia auctoris.

Opinio quorundam.

Ad argumentum ergo supra factum respondetur, quod per manuum impositionem & illam formam, Accipe potestatem remittendi peccata, nulla traditur noua potestas, sed explicatur illa, quæ prius collata fuerat. Nam quia simul non potuit decenter vtraque forma coniungi, & decebat Christi verba referre, institutum est, vt seorsum proferrerentur. Sed tamen secunda forma referenda est ad illud momentū, quo prima fuerat prolata, Neq; verò ad essentiam sacramenti necessaria est, sed tamen est de necessitate præcepti.

Solutio argumenti.

Ad aliud, quo argutum est, apostolos per manuum impositionem ordinale presbyteros, respondetur, quod licet certum sit manuum impositione fuisse vfos, non solum in ordinatione presbyterorum, verum & diaconorum, tamen neq; ambigere licet, quin formam, qua ecclesia vtitur, per traditionem eorūdem apostolorum didicerit, qui à Christo eandem edocuisse. Quapropter illa manuum impositio non erat sacramentum, sed sacramentale quoddam, sicut & hæc, quæ modo ecclesiæ in more est, vt ait impræsentiarum S. Thom. Simile enim argumentum fit de confirmatione: nam & tunc, vt actuum. 8. & 19. legitur, manus apostoli imponebant, & tamen sacramenti materia non est nisi christinatio.

Solutio aliud argumentum.

Manuum impositio quid

Hinc fit, solam traditionem calicis & hostiæ esse de essentia sacramenti: impositio verò manuum episcopi, & vñctio manuum sacerdotis non sunt de essentia, sed de præcepto. Et ideo licet absque illis imprimeretur character, nihilominus si omittantur, supplenda sunt postmodum. Esset enim, vt ait Syluest. verb. Irregularitas. quaestio. 12. peccatum mortale ministrare in ordine suscepto antequam illud suppleretur, quanuis non inde contraheretur irregularitas. Intelligitur autem quando illud omisum res est præcipua, vt impositio manuum & vñctio, vt capit. 1. & si de sacramen-

B non



non iteran, secus si esset res parvi momenti, vt si quis forsam canonem cum episcopo non legerit, licet peccauerit, non tamen necessariū est suppleri: quia neq; est res magni momenti, neq; episcopus illud omisit, sed ordinatus.

An omnes ordines sint sacramenta.

His de sacerdotio cōstitutis dubium de alijs ordinibus emergit, an omnes sint verē sacramenta. Vbi septem ordines in tres gradus distinguere oportet, quorum primus sit sacerdotiū, & in secundo collocentur diaconatus & subdiaconatus, qui sunt etiam ordines sacri: & in tertio quatuor minores: qui non censentur pari ratione sacri. Vnde vt D. Thom. dist. presentis. q. 1. art. 2. refert, tres fuerunt opinionēs. Vna scilicet quorundam, qui dixerunt in solo sacerdotio characterem imprimi, atque adeo solum esse proprie sacramentum ordinis. Atq; hanc opinionem, ceu probabiliorem sustinet Durandus ead. distin. q. 2. Sed alij dixerunt omnes solosq; tres ordines sacros imprimere characterem, ac perinde esse sacramenta. Quorū opinio veritati propius accedit. Tertij dixerunt omnes septem ordines verē esse sacramenta, characterem imprimētia. Et hec fuisse videtur sententia in hac distin. Magistri sententiarum, quam proinde plerique eius interpretes complexi sunt, vt S. Thom. D. Bonauentura, Ricardus, & complures alij. Quauis Magister pugnantiā dixisse videatur, dicens quod subdiaconatum & reliquos ordines post tempora apostolorum ecclesia instituit: & tamen q̄ omnes conferunt gratiam, vt vera sacramenta, & characterem imprimūt: nam ecclesia non potest instituire sacramentum. ¶ Atqui rationes Durandi adeo profecto non sunt despicibiles, vt plurimum habere videantur energie. Arguit enim sic primō. Quando plures actiones ad vnum referuntur spiritualem effectum, quarum non nisi vna eundem effectum attingit, reliquæ non videntur sacramenta, sed sacramentalia: nam sacramenta ab spirituali supranaturalique effectu rationem sacramenti fortiuntur. Exemplum est in baptismo, vbi catechismi & exorcismi ad deletionem peccati referuntur: sed quia illud effectum solus baptismus attingit, reliquæ actiones non sunt sacramenta, sed sacramentalia quædam. Ordines autem omnes gratia eucharistiæ consecrandæ & remittēdi peccata instituti sunt: cum ergo illos spirituales effectus solus sacerdotalis ordo attingat, fit consequens, vt reliqui non sint sacramenta. Secundo. Sacramenta, & potissimum quæ characterem imprimunt, non sunt instituta nisi ad aliquem supranaturalem effectum vel con-

S. Thom.

Prima opinio

Secunda opinio

Tertia opinio

Magister sententiarum

Primum argumentum Durandi

Exemplum

Secundum argumentum Durandi

ferendum vel suscipiendum, vt in baptismo imprimitur character ad reliqua sacramenta suscipienda, & in ordine ad conferenda: sed per solum ordinē sacerdotalem tribuitur potestas conferendi sacramenta: nam diaconus, qui est aliorum ministrorum supremus, non habet ex officio sacramenta consecrare vel administrare: ergo ad functiones ministrorum sub sacerdote nullo opus est sacramento, quo ministri gratiam & characterem suscipiant, tanquam supranaturalem potestatem suscipientes. Porro argumentum non est parum vrgens. Tertio. Per sacramenta accipitur potestas ad simpliciter aliquid suscipiendum vel administrandum: itaque sine illa potestate si illud attentaretur suscipi vel administrari, totum esset cassum & irritum: etenim per baptismum sic accipitur potestas suscipiendi alia sacramenta, vt si quis ante ipsum aliqua attentaret suscipere, nihil susciperet: & per sacerdotium sic fit consecrandi facultas, vt si absque illo quis consecrare præsumeret, nihil faceret: sed tamen ordines inferiores non sunt huiusmodi: nam diaconus per suum ordinem solum accipit potestatem ritè legendi euangelium, non tamen simpliciter legendi: nam si quis sine suscepto diaconatu ordine illud solenniter caneret, quanquam peccaret, nihilominus vera esset lectio. Et quartō, vt supra diximus, accedit argumentum, quod ex concessione S. Thomæ sumitur, vbi ait, quod sacramentum ordinis secundum completam rationem est in sacerdotio, in alijs autem est quedam participatio ipsius. Vnde collectio fieri videtur, non opus esse tot characteribus. ¶ Præterea, vt eidem opinioninos quoque patrocinemur, arguitur sic. Si aliquis ordinum sub sacerdotio esset sacramentum, maxime diaconatus, propterea quod in actus apostolorum & apud Paulum mentio fit crebro huius ordinis: attamen hoc non inde satis colligitur: nam diaconi nomen nihil aliud sonat, quam ministrum, & tempore apostolorum apparet diaconos non fuisse nisi pauperum ministerio addictos, iuxta illud Actuum. 6. Non est æquum nos derelinquere verbum Dei & ministrare mensis: quare constituti sunt septē viri boni testimonij, qui illi sunt muneri mancipati, quorum Stephanus fuit primicerius. Atque his accedit maxime argumentū, quod materia & forma in ordinandis diaconibus & subdiaconibus per traditionem libri non videtur à Christo instituta, nec tempore apostolorum in more fuisse, sed sola manuum impositione, vt apparet Actuum. 6. quia tunc non erant

Tertium argumentum Durandi

Quartum argumentum

Authoris argu. in fauore Durandi

1. Argumentum

opp. dicitur

erant libri euangeliorum, aut epistolarum.

Sententia auctoritatis

¶ Re vera qui opinionem Durandi sustinere vellet, non esset magna reprehensione dignus. Nihilominus non est tam facile à communi antiquorum opinione descedendum: esset enim nonnulla temeritatis nota. Obidque subiungitur sexta conclusio. Diaconatus & subdiaconatus sunt verē iure diuino sacramenta, characteris subinde & gratiæ efficacia. Probatur, de diacono primū, antiquissimi autoritate Dionysij, qui de diaconibus ceu de altaris ministris identidem meminit. Et, quod vrgentiūsi mouet, Paul. 1. ad Timot. 3. depicta suis moribus episcoporum imagine (quo nomine omnes presbyteros comprehendit) de diaconibus extemplo subiungit, dicens, Diaconos similiter oportet esse pudicos, non bilingues, non vino deditos, non turpe lucrum sectantes, habentes ministerium fidei in conscientia pura: vbi illos ceu altaris ministros egregijs virtutibus præditos requirit. Ex quo subsequitur, q̄ vero sacramento initiari debent, vbi gratia ad id muneris perfundantur, ac subinde characterē exornentur. Id quod præcipue Actuum. 6. confirmatur: nam apostoli septem illis diaconibus in suo conspectu constitutis orantes manuum imposuerunt, quod erat sacramenti signū.

6. Conclusio

Ratio deducit cono.

Paul. 1. ad Timoth. 3.

Actuum. 6.

Nota

De subdiacono.

Alia ratio

7. Conclusio

Magister sentent.

Caleta.

¶ Et quanuis de subdiaconibus non adeo habeatur in antiquis memoria expressa, tamen nomine diaconorum re vera intelligitur: tum quia vt ait D. Thomas, cum imprimitiua ecclesia non esset tanta ministrorum copia, diaconi per sepe & euangelium & epistolas legebant, vt modo crebro propter inopiam fieri allolet: tum etiam, quod cum diaconus idem sit, quod minister, nominis amplitudine intelligitur & subdiaconus. Accedit ecclesiæ autoritas & vsus, quæ subdiaconatum, communerat inter ordines sacros, quos ad recitanda soluendaque diuina officia compellit, qui ceu ministri adeo altari mancipantur, & (quod vehementer vrget) à laicorum statu separantur, vt sint matrimonio contrahendo prohibiti: & ideo Dalmatica & manipulo vtuntur. ¶ Septima conclusio. Reliquos quatuor ordines minores absq; erroris periculo sustineri potest non esse proprie sacramenta, quibus vel gratia infundatur, vel imprimatur character. Hanc opinionem insinuat Magister sententiarum, dicens, hos ordines fuisse institutos ab ecclesia. Quin verō de subdiaconatu idem censere videtur. Quam subinde opinionem Caietanus

in illa quæst. de ritu suscipiendi ordines, in additio. ad. 3. partem approbat. De subdiaconatu verò, vt modo ostendebamus, alia est ratio. Sed de alijs quatuor ordinibus minoribus probatur conclusio: quoniam de illis in ecclesiæ primordijs non ita expresse reperitur mentio facta, neque illi ministri eis officijs dedicantur, quæ ad dignitatem consecrandi eucharistiæ attinent, sed ad disponendum populum. Atque adeo licet in peccato vsu suorum ordinum exerceant, nullatenus peccare censentur: quare neque opus est, vt gratiam ad id muneris suscipiant, ac perinde nec characterē. Quod inde præsertim confirmatur, quod à seculari cætu non eatenus abdicantur, quin absq; ulla dispensatione possint matrimonia contrahere. Et quod vrgentiūsi mouet, ad nullas obligatur horas recitandas, vt subdiaconi, neque verò ad canticum graduum, quod nonnulli absque vilo fundamento fingunt. Neque arbitror profecto quod si D. Thom. ad hunc locum in summa peruenisset, in contraria perstitisset opinione, quam in Quarto, vulgus secutus, tenuit. Et confirmatur per id conclusio, quod subdiaconatus & ordines superiores dicuntur sacri, inferiores verò non sacri: nam et si Sanctus Thomas respondeat, omnes secundum se esse sacros: quia omnia sunt sacramenta: sed superiores dici sacros ratione materiæ sacræ, circa quam exercentur: gratior tamen solutio est, quod superiores dicuntur sacri: quia verò sunt sacramenta, reliqui verò non nisi sacramentalia quædam. Atque hac de causa, vt inferius visuri sumus, simplex presbyter potest ex commissione minores ordines conferre, non tamen maiores. ¶ Et per hoc soluitur argumentum Bonauentura, quo sic arguit. Illi ordines minores non sunt iterabiles: ergo imprimunt characterem. Consequentia quippe hæc nulla est, sed si sic argueretur. Sacramentum hoc non est iterabile: ergo imprimunt characterem. Concedimus nanque illos quidem esse verē ordines, non tñ proprie sacramenta ordinis, sed sacramentalia ad sacramentū disponētia: & ideo non sunt iterabiles, non quia sacramenta sunt, sed quia per quandam cōsecrationem celebrantur, vt cōsecrationes altaris & valorum, ac ornamentorum, quæ eidem sunt deputata. ¶ Et eodem modo soluitur argumentum Paludani asseuerantis omnes istos ordines esse verē sacramenta. Arguit enim contra Durandū, quod si non essent sacramenta, sed sacramentalia, non deberent diuersis temporibus cōsecrari, sed simul omnia cum presbyteratu, sicut exorcismi in baptismo. Item sequeretur, quod

Ratio conclusionis

Nota

Alia ratio

Cōfirmatio conclusionis Sola. S. Th.

Solutio optima auctoritatis

Solu argu. Bonauentura

Nota

Ordines minores quare non iterabiles.

Solutio argumentorum Paludani



si quando presbyter ordinatur, error contingit, ut sacramentum esset nullum, postmodum quando iteraretur, deberent iterari omnia. Respondetur, inquam, eiusmodi ordines non esse sacramentalia instar omnino exorcismorum & catechismorum, sed sunt consecrationes & dedicationes ministrorum ad aliqua officia: quare & longè ante presbyteratum conferri possunt, & nunquam sunt iterandi.

Argumenta Durandi diuuantur. Argumenta verò Durandi quatenus probant, quatuor ordines non esse sacramenta, admittuntur, sed quatenus contendunt diaconatum, & subdiaconatum à sacramentorum ratione excludere, non necessario concludunt. Et ideo ad primum respondetur, quòd etsi illi ordines ad eucharistiam consecrandam referantur, quem quidem effectum solus presbyteratus attingit, non tamen inde subsequitur, non esse sacramenta: quia non sunt sicut exorcismi, sed consecrationes & dedicationes ad certa officia. Et quanquam illa officia legendi Euangelium vel epistolam, etiam si non ordinatus exequeretur, reuera essent lectiones: nihilominus ad eadem officia cum idoneitate exercendum & dignitate ordinantur, per sacramentum ministri. Quare non opus est, ut per quodlibet sacramentum accipiatur potestas ad simpliciter agendum, sed ad dignè agendum.

Ad S. Tho. Et ad auctoritatem S. Thomæ dicentis, quòd sacramentum ordinis totum secundum completam rationem est in sacerdotio, in alijs vero secundum participationem, respondetur, non esse sensum, quòd gratia & character solùm sit in sacerdote, sed quòd gratia & characteres aliorum sint participationes eorundem effectuum, qui sunt in sacerdotio. Non quòd eadem gratia diuidatur, ut vna pars sit in sacerdote, & alia in diacono, sed quòd gratie inferiorum referuntur ad ministerium superioris, iuxta illud Numero. 1. vbi dominus dixit Moyse, ut septuaginta viros congregaret, qui eissent auxiliares, & subdit, Auferam de spiritu tuo, & tradam eis, ut sustinerent tecum opus populi. Nò enim intellexit quòd partem spiritus, quem Moyse aspirauerat, esset ei adempturus, sed quòd similem alijs spiritum traderet, licet non tam egregium.

Ad aliud verò, quòd nos fecimus, iam responsurum est, diaconis non solum in ministerium mensarum secularium, verum etiam sacri altaris fuisse institutos. Et quanuis in initio statim non essent libri epistolarum & euangeliorum, nihilominus tradebatur eis potestas ad legendum, & forte scripta charta. Et

ita apostoli docuerunt ecclesiã, ut sub vtraque forma & materia illam traderet.

¶ Duo autem restant argumenta soluenda. Primum, quòd cum omnia sacramenta ex institutione Christi habeant efficaciam, & sacramentum ordinis quantum ad omnes eius partes non inueniatur à Christo institutum, non est sacramentum.

¶ Secundum. Si in diaconatu & subdiaconatu confertur gratia, consequitur ut quotiescunque solemniter suis ordinibus funguntur legendo euangelium vel epistolam extra gratiam peccent mortaliter, quòd creditur durè censeri.

¶ Ad primum autem respondetur, quòd presbyteratum, iam dictum est, à Christo fuisse in cœna institutum, atque & diaconatum postquam apostoli expressam de illo fecerunt mentionem, certum est ex institutione Christi id habuisse, licet non ille, sed ipsi ordinem promulgauerint, ut de extrema vñctione dictum est. Subdiaconos verò & alios inferiores ministros ait impresentiarum sentent. Magister ecclesiã pro tempore instituisse. At verò de subdiaconatu, si est, ut diximus, verum sacramentum, non est ambigendum, quin apostoli ex Christi institutione illud susceperint diuidentes diaconum: hoc est, ministrum in duos. Sed minores ordines credendum est ecclesiã post modum instituisse: & hoc est nouum argumentum non esse sacramenta, sed sacramentalia.

¶ Ad secundum distinct. 1. quæst. 5. art. 6. diximus, non nullis ita sustinere, quòd sit peccatum mortale diacono & subdiacono solemniter altari in peccato ministrare. Sed reuera oppositum est valde probabile, & forsitan probabilius: quia ad concludendum peccatum mortale, habendus est respectus ad obiectum & materiam operis. Quòd ex S. Thom. 3. part. quæstio. 64. articulo. 6. ad. 1. si bene intelligatur, colligitur. Non enim constituit regulam, quòd quando minister est consecratus per gratiam ad aliquam actionem, tunc exercendo illam extra gratiam peccet mortaliter, sed quando est dedicatus ad aliquam actionem, quæ in se ipsa habet sanctificationem, qualia sunt sacramenta. Vbi duntaxat sentit, quòd ministrare sacramenta in peccato mortali, sit peccatum. Et ita est intelligendus illic Caietanus, si est auscultandus. Vnde cum legere euangelium vel epistolam non sit actio habens in se sanctitatem, quia non est administrare sacramentum, per quòd populus sanctificetur, fit ut quanuis illi ministri gratiam ad id muneris susceperint, non inde eliciatur peccare mortaliter. Satis enim est quòd sit veniale. In minoribus

noribus autem ordinibus, quia functiones illarum multo sunt minoris momenti: non est gratia necessaria, & ideo eorum administratio extra gratiam nullum est peccatum.

¶ Ad pedem tandem istorum subnectitur octaua conclusio. Ordines ecclesiastici sunt peculiaris sacramentalis legis euangelicæ. Nam etsi apud Ethnicos lege naturæ fuerint Pontifices & sacerdotes suorum Deorum, nunquam tamen erant proprie sacerdotes: nam vbi idola colebantur, non erat vera, sed falsa religio. Et sicubi verus colebatur Deus, non tamen illi sacerdotes per sua sacrificia conferabant gratiam: quia neque illa, ut distinct. 1. dictum est, erant sacramenta. Atqui in lege veteri erant quidem, ut illic diximus, vere sacramenta, non tamen eius muneris efficaciam, cuius nostra: quia non conferabant gratiam. Ob idque sacerdotes illi nullo inhiabantur sacramento ordinis, quo gratiam characterem ve recipere: quia cum neque ipsi per sua sacrificia animam per gratiam emundarent, nulla pollebant potestate, quæ vere esset spiritualis. Erant autem figura & vmbra nostrorum ordinum prognostica.

¶ Ad primum igitur argumentum ex capitalibus respondetur, quòd ante susceptionem ordinis requiritur illa gratia in suscipiente, quæ toti plebi est communis, quæ scilicet homo fit iustus: sed per sacramentum ordinis confertur gradus excellentior, quo sacerdos alijs emineat. ¶ Ad secundum verò respondetur, quòd licet solus sacerdos habeat administrare sacramenta, diaconus nihilominus & subdiaconus, quia ei administrant, suis quoque characteribus indigent. ¶ Ad tertium tandem respondetur, ut expressè docemur capit. Veniens de presbyter non baptiza. quòd absque baptismo, qui ianua est sacramentorum, nullus est homo sacramenti capax. Atque adeo si quis inuentus fuerit ante baptismum ordinatus, baptizandus est, & iterum omnibus ordinibus iniciandus. Et hoc ipsum hic D. Tho. fatetur. Addit tamè quòd licet eiusmodi sacerdos non baptizatus nec conficere possit sacramentum, nec absolueri in foro penitentiali, & si in Episcopum promoueatur, & ordinare alios attentauerit, verum sacramentum non conferat: tamè piè, inquit, credi potest, quòd quantum ad vltimos effectus sacramentorum summus sacerdos Deus suppleret defectum, neque permetteret hoc ita latere (scilicet, non esse baptizatum), ut periculum ecclesiæ immineret.

¶ Hoc autem, quòd de supplemento Dei hic adhibet S. Tho. supra. dist. 5. art. 2. generaliter tractauimus de omnibus casibus, quibus do-

ctores nonnulli Deum supplere sacramentorum defectum opinantur. Est enim res ex quadã potius priorum ex estimatione orta, quæ ex legis vilius certitudine. Nam vel ex euangelio, vel ex vilo loco sacre pagine illic inquit vllus modus obtinendæ augendæ ve gratiæ Dei, quam vel per sacramentum, vel per contritionem, aut alium actum meritorium. Quare si sacerdos non verè absoluit, & penitens non est contritus, credere quòd tunc Deus supplebit defectum, & conferet gratiam, eum sit omnino præter legem, nullum habet fundamentum. Quocirca non dubito, quin S. Tho. in summa nunquam tale verbum dixisset. Est enim dicere, quòd Deus peccatorem sine Sacramento & contritione iustificat, quòd esse manifesta rius error. ¶ Alia est aliorum magis lepidare sponso, quòd quando quis attritus, accedit ad sacramentum, si minister, vel non est sacerdos, vel non habet rectam intentionem conferendi sacramentum, tunc Deus specialius operabitur attrito: ut eius actus obiectum mutet, ut qui erat dolor propter poenas inferni, fiat vera contritio: scilicet, dolor propter Deum. Est enim somnium absque vilo profus fundamento. Deus si quidem semper est promptus concurrere ad veram contritionem: sed si penitens prius illo auxilio non vtitur, figmentum est dicere, quòd solum defectus ministri sit in causa, ut vel poenitentis eodem auxilio moueatur, vel Deus specialius concurrat. De alio denique dicto S. Thomæ, scilicet, quòd Deus non permittit diu latere errorem illum, ut qui non est verè sacerdos permittatur sacramenta administrare, nulla est lex certa, quòd id non permittat: alia enim maiora mala permittit.

¶ Quòd si interroges, utrum sacramentum ordinis præsupponat characterem confirmationis, respondetur, illum non præsupponere de necessitate, sed de congruitate. Quapropter sine confirmatione esset verum sacramentum ordinis: nihilominus non nullum peccatum esset, si quis scienter non confirmatus ordinaretur, etiam in episcopo, si enim ordinaret, quanuis nulla ratio cogat, ut credatur esse mortale. ¶ Vtrum verò character superioris ordinis inferiores præsupponat, titulus de clerico per saltum promotò respondet, quantum ad necessitatem negatiue: mandatur enim illic, ut ille, qui sine suscepto ordine diaconatus in sacerdotem est ordinatus, non iterum ordinem sacerdotalem suscipiat: quia sacramentum fuit validum. Sed ordinatur in diaconum. Imò, ut ait S. Thom. in primitiua ecclesiã multi, antequam reliquos susceperent or-

Nota

Nota

Responso le pida.

Autoris ratio.

Dictum S. Thomæ.

Ordinibus initiatus an esse debeat confirmatus.

An character superior inferiorem supponat.

Quod Deo suppleat defectus.

Caietanus.

dines, sacramento sacerdotali initiabatur: quia sunt per se potestates distinctae, quarum sacerdotalis reliquas omnes includit. Quocirca sacerdos licet alios ordines non susceperit, potest omnium functionem exercere. Sed institutum ecclesiae fuit, ut gradatim ordines susciperentur, neque liceret superiores absque inferioribus conferre.

**DISTINCTIONIS**  
vigesima quarta, Quaestio secunda.

**ARTICVLVS. I.**

*Utrum clerici omnes ordinati debeant coronae tonsura insigniri.*



**V**igesima secunda mouetur de ijs, quae sunt ordinibus annexa: nempe, de corona, & episcopatu, & uestibus sacris. Arguitur ergo quod corona clericis non congruat: nam Hierem. 49. attonsi sub his uerbis maledicantur, Disperga in omnem uentum eos, qui in comam attonsi sunt: ministris autem ecclesiae potius benedictio congruit, quam maledictio. **Secundo**, arguitur. Si corona ullum esset fundamentum, maxime illud Nazareorum, quod dist. praesenti adducit Magister sententiae Nazareti autem, ut Numer. 6. legitur, non attondebantur in mysterium altaris, sed ex voto, quo Deo consecrabantur, etiam si non essent Leuitae: ergo inde nullum deducitur argumentum tonsurae clericorum. **Tertio**, si tonsura cunctis clericis conueniret, sequeretur, quod omnes clerici, eo ipso quod tondentur, renunciant temporalibus bonis, quod & ipsa detonsio significat, & uersiculus psalms, quem dum tondetur profert, Dominus pars hereditatis meae, super quo ait Hieronymus, quod dominus eum in saecula temporalibus pars fieri designatur: non autem omnes abdicacionem honorum faciunt, sed retinere possunt patrimonium & alia bona.

**Quarto**, denique, arguitur. Si tonsura in signum esset clericorum, sequeretur, quod etiam prima tonsura esset proprie ordo: est enim corporale signum ab ecclesia ministris altaris institutum, per quod clericus in altiori gradu constituitur quam sit laicus: quapropter, a solo episcopo

prima sit tonsura: consequens autem est falsum, alioqui plures essent ordines quam septem. **In contrarium** autem est, quod corona regalem dignitatem significat, & ut ait Gregorius, seruire Deo regnare est: cum ergo clerici peculiari quodam excellentiori, modo seruitio Dei adscribantur, in signum hoc coronae eis merito adaptatur. **Clericorum tonsuram** V Vitcleff, ut est videre apud V Valdens. Tomo. 5. de sacrament. sub titul. 9. cap. 8. abominabatur, quem Lutherani secuti subsannando appellant catholicos clericos rasos & tonsos. Idemque V Vitcleff eosdem appellat Caesares, non quod caesarem detondeant, ut nonnulli arbitrantur, sed a Caesare Constantino, ut idem refert V Valdensis in initio eiusdem tomi ueritate. 7. & tomo. 2. cap. 120. Inde nanque quod piensissimus Ille imperator ecclesiam ditauit, clericatumque honoribus extulit, ac perinde haereticos contra sacerdotes obgamnientes extirpare curauit, in inuidiam eorumdem clericorum haeretici appellabant eos Caesares, quasi ab illo Caesare procreatos.

**Ad questionem** ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima contra haereticos haec asseritur. Optimum est & clericis dignum insignem, detonsa corona. Probatur primo antiquitatis dignitate. Petrus enim apostolus eadem fertur insignitus in memoriam spineae coronae, quam Christi crucifixores eius capiti imposuerunt. Quare praecipua causa huius ritus non fuit illa, quam a Nazareis antiquae legis Magister sententiae adfert, sed haec, quod cum hostes Christi ad ignominiam & dedecus eum coronauerint, religiosissimum duxerant apostoli idem insigne ad suum ipsorum decus, & gloriam Christi usurpare. Quo fit, ut corona non sit pars illi in vertice rasa, sed capillorum circulus, qui capiti circumstat. Ob id enim & capitis vertex superne abraditur: & capilli inferne in circulum attondentur, ut in modum coronae capilli restent. Unde praefatus clericorum mos non fuit capillum in vertice radere, & demissam comam habere: nam tunc capilli non haberent effigiem coronae, sed tondentur eodem profum modo, super aures, quod nunc religiosi. Atqui de hac tonsura, ut illo citato cap. 80. V Valdensis commemorat, schismata imprimam ecclesia oborta fuerunt. Refert enim Beda lib. 5. de gestis Anglorum Colfridum abbatem, illius controuersie meminisse, qui post multa subdit, nullam magis sequendam nobis amplectendamque iure tonsuram eam, quam in capite suo gestabat Petrus apostolus. Et inferius. Neque uero, inquit, ob id demum

Pars affirmatiua.

Haereticorum error.

1. Cōclasio.

Ratio praecipua coronae clericalis.

causa 7. 8.

Beda de gestis Anglorum

num coronam attondemur, quod Petrus ita attonsus est, sed quia Petrus in memoriam Dominicae passionis attonsus est, Et subditur. Sicut enim omnis ecclesia, quia per mortem sui uiuificatoris facta est, signum sanctae crucis in fronte portare consueuit: ita oportet eos, qui monachi uotum, vel gradum clericatus habentes altioribus se continentiae frenis adstringunt, coronam in capite gestare. Et rem, profecutus venerabilis Beda tonsuram, inquit, quam Magister ferunt habuisse Simonem, quis rogo fidelium non statim cum ipsa magna detestetur? Radebat enim ille anteriorem partem capitis super frontem, sed ubi ad ceruicem declinabat, tonsuram faciebat strictiorem, ut ab apostolis discriminaretur. Contra quam ritus peruersitatem Anitius Papa canon. Prohibete. 23. distinct. prohibet ne clerici, aduersus Apostolum, comam nutriant, Reprehendit enim. 1. Corinth. 11. uiros, qui comam nutriunt. Et subiungit Papa. Sed desuper caput in modum sphaerae radant. Extat & in concilio Toletano. 4. sub Isidoro cap. 4. 1. coronae decretum hoc uerborum tenore. Omnes clerici & lectores, sicut Leuitae & sacerdotes de tonso superius toto capite, inferius solam circuli coronam relinquant. Attende quem admodum capillorum circulus coronae nomine denotatur. Quare subditur. Non sicut hucusque in Galetiae partibus facere lectores uidentur, qui prolixis, ut laici, comam in solo capitis apice modicum circulum tudent. Ritus enim iste in Hispanijs hucusque haereticorum fuit. Haec ibi. Idemque narrando confirmat Rabanus lib. de institutio. clerico. cap. 3. Et Hieronymus in quadam breui epistola ad Augustinum. Dominum meum, inquit Allipium, & dominum meum Euodium ut meo nomine salutem precor coronam tuam. Et idem Augustinus ad Proculianum. Honorant, inquit, nos uestri, honorant uos nostri. Per coronam nostram uos adiurant uestri, per coronam uestram uos adiurant nostri, Ac denique Hugo lib. 2. de sacramen. par. 3. cap. 5. Primum, inquit, signaculum clerici corona est. Corona ergo res est antiqua a temporibus usque apostolorum. Unde Dionysius lib. de ecclesia. hierar. cap. 6. part. 2. ait, quod episcopus dum quem libet sacris iniciat, consignans eum crucis signo tondet, Inde ergo seruatus est mos, ut episcopus eum, quem prima tonsura donat, in apice capitis tondeat. Vbi Linconien sis: signat, inquit, crimum detonsio omnium materialium ab amore decisionem, quae uari formantur, ut clericus intellectu puro ad Deum

pertingat, & eius simplicitate formetur. Et Casiodorus super illud psalmi. 39. Multiplicati sunt super capillos capitis mei. Non frustra, inquit, in comparatione delictorum capilli adducti sunt: nam in ueteri testamento sacerdotes ipsa similitudine radebantur, ut tali emundatione purgati, carnis uitia deposuisse uiderentur. **Ut ergo** ex his tandem rationes conclusionis eliciamus, ex quintuplici mysterio congruitas coronae colligitur. Primo ex memoria Dominicae coronae. Secundo, quia corona, ut diximus, regiam dignitatem designat, quae ecclesiae ministris competit, ut Hieronymus ait. 12. quaest. 1. can. duo sunt. Quod enim Petrus apostolus generaliter Christianos omnes appellat genus electum, regale sacerdotium per antonomasiam clericis congruit. Tertio, ratione figurae, quae cum sit circularis, imaginem perfectionis praefert, quam altaris administris adipiscuntur & profitentur. Quarto denique ratione detractionis capillorum ex parte superiori per rasuram, ne clericorum mens temporalibus occupationibus oppressa, a diuinorum contemplatione praepediatur: & ex parte inferiori per tonsuram, ne eorum sensus temporalibus obuoluantur. Quae utique ratione detonsio illa, super aures fieri debet, ne sensum auditus opperiant. Adhiberi quoque potest & quinta causa: quia decet clericatum ordinem a reliquo uulgo illo publico signaculo discerni.

**Per hoc soluitur** obiectio, quam obmoliri quis posset. Si capillorum abscisio superfluum abiectionem significat, omnes profusus pilideberent abradi. Respondetur, inquam, quod cum plures aliae causae concurrant, necesse est sic circuncidi, ut coronae figura appareat. **Ex his tandem colligitur** tonsuram omnibus clericis, licet non in eadem amplitudine competere. Atque hinc nomini s etymologia ducitur: nam elerus Graece, ut. 7. etymologiarum ait Isidorus, & refertur distinct. 21. can. Cleros. & ab Innocentio cap. Cum secundum Apostolum. de praebend. idem est quod fors latine: & clerici caducis reb? post habitis Dei hereditatem singulari quadam praereminentia sortiti sunt. Unde elerus idem est, quod fors Dei, seu cui Deus fors est, & ut est in praenominato uersiculo psalmi, pars hereditatis. Quo etiam nomine allusio fit ad electionem Mathiae apostoli, quae forte facta est. **Sed nihilominus**, ut supra allegatus Beda author est, uniuersi religiosi, qui choro addicuntur, licet nullis sint ordinibus initiati, tamen propter seculi renouationem eadem

Casiodorus.

Congruitas coronae. Prima ratio. 1. Ratio.

3. Ratio.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

Obiectio.

Dilatatio.

Monachi.



Monachi laici coronæ tonsura cõsignantur. Reliqui verò cõuersi, qui alijs monasterij seruitijs nancipantur, dicet propter eandẽ renuntiationem tondeantur, non tamẽ in modũ coronæ, eo q̃ non vitæ contemplatiuæ, quæ per verticis rasurã designantur, sed actiua vacare debent.

Secunda cõclusio. Præfixa tamẽ cõclusioni secunda, eius moderatrix adhibetur. Clericorum tonsura hoc est pilorum abrasio & circuncisio non est de sacramento essentia, imo qui in tonsus ordinaretur etiam in presbyterum, verum sacramentum susciperet. Nam sacramentum ordinis, vt dictum est, in collatione materiæ cum prolatione formæ perficitur: quare reliqua cõceremonialia sunt sacramentalia. At verò tam episcopus, qui ordines in tonso cõferret, quàm ipse, qui ordines susciperet, grauius peccaret, vt bene in præsentiarum ait Ricardus. Et, vt arbitrator: in sacris ordinibus: nempe, subdiaconatu & superioribus esse peccatum mortale. Grauius enim esset ordines sacros sine rasura suscipere, quàm post susceptos comam nutrire. Non dico, sine prima tonsura, sed absque vlla capillorum tonsura. Et nihilominus distin. 23. & de vita & honesta. clerico. multis capitibus clerici prohibentur comam nutrire.

Qui in tonsus ordinatur grauius peccat.

Cap. si quis, quõ sit intellegendum.

Quæ clericæ si priuilegio potantur ex cõdicantur nisi coronam aperuerint.

Clerici cõiugati an teneantur aperire coronã.

Cõsuetudo non valeat

legium immunitatis eis seruent, qui habitu clericali non sunt induti. Quod quidem, idq; in Hispania præsertim seruadum esset, vbi in more est secularibus, nobilibus, & militibus, absque vllõ proposito ascendendi ad ordines sacros, sed solo animo consulendi sibi in suis digladiationibus & criminibus & foro se seculari subducendi, primam tonsuram suscipere: qui quidem abusus non esset ferendus, sed iure & ordine emendandus.

¶ Quo fit, vt bigami: quoniam eisdem priuilegijs nõ fruuntur, non solum non teneantur, imò nec licite possint clericali tonsura insigniti incedere, vt distin. 84. cauetur, can. Si quis clericus, & de bigamis, cap. Altercationis.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod dominus per Prophetam dispersionem eis comminatur, qui in religionem idolorum se se etiã detondebant, veluti Iudæi ob religionem veram.

¶ Ad secundum respondetur, quod in veteri lege, non erat verum sacramentum ordinis, sed imperfecta quædam eius imago & figura, & ideo illa Nazaræorum religio non urgebat duntaxat inter Leuitas & templi ministros, sed in omni populo. Quare neque abrasio fiebat in modum coronæ: quia nec illic erat tanta contemplatio, nec representatio coronæ Christi, sed omnes capilli radebantur ad significandum temporalium contemptum.

¶ Ad tertium respondetur, quod clerici per capillorum abiectionem non censentur omnino propria patrimonia & temporalia bona à se abdicare: quia non repugnant diuino cultui, sed anxium affectum & sollicitudinem eorum de ponere & hoc profitentur dicentes, Dominus pars hereditatis meæ. Debent enim in hoc, præsertim sacerdotes, & qui sunt in sacris, plebi præeminere. Tametsi iam rarissimi sint qui hanc religionem profiteantur, id quod in comis, quas longiores quàm religio si nutriunt, præferunt.

¶ Vtrum etiam per contrarium liceat eos sacris ordinibus initiare, & potissimum sacerdotio, qui nullam prorsus habent substantiam vnde viuant, distin. sequenti disputabimus.

¶ Ad quartum non desunt qui censeant primam tonsuram esse proprie ordinem, in quibus est Maior distinct. 24. quæstio. 1. vbi adijciens, etiam episcopatum esse ordinem, nouem ordines connumerat. Cui subscripsit Ekhus in quadam homilia de ordinibus. Sed bene fatetur Maior. paruis rationibus fuisse motum: quia nullius sunt momenti. Cum enim tam celebris sit sanctorum & ecclesiæ traditio, septem tantum esse ordines, effigies quædam temeritatis est asserere primam tonsuram esse ordinem, aut episcopatum, de quo statim dicturi sumus. Prima ergo tonsura, vt D. Thom. impræsentiarum, & D. Bonauentura, & Ricardus & omnes fatentur, non est ordo, sed quædam ad sacros ordines dispositio, quasi media inter laicos & ecclesiæ ministros. Veluti in religione nouitius, & in Christianismo catechumenus, qui nondum suscepit characterem. Et ratio est, quod huiusmodi clerici non sunt in diuino cultu ad aliqua officia destinati, quia nõ possint seculares prestare, sed ad solas diuinas laudes decantandas: quare ad hoc non exigitur specialis aliqua potestas. In cuius signum ad conferendam primam tonsuram nõ expectatur missæ celebratio, sed quacunque hora confertur. Et quod maximum est argumentum, dum prima corona quis tondetur, nulla fit mentio vllius potestatis. Adducit autem pro se Maior verbum Innocentij capit. Cum cõtingit. de ætate & qualita. scilicet, per primam tonsuram iuxta formam ecclesiæ datam clericalis ordo confertur. At verò illic ordo non usurpatur pro sacramento, sed pro dispositione, qua primus fit ad ordines introitus, Colligito ergo ex supradictis, q̃ tres tantum ordines, qui peculiari ter dicuntur sacri, sunt verè sacramenta: quatuor verò minores ordines quanquam non sint sacramenta, & ideo proprie non dicuntur sacri, sunt tamẽ sic sacramentalia, vt potestates illic ad certas functiones cõferantur, atque adeo proprie dicuntur ordines. At prima tonsura hac ratione non est ordo, sed quædam preparatio ad reliquos ordines. Neq; verò est essentialis dispositio, vt sine prima tonsura alij ordines collati non valeant, sed pertinet ad rei cõgruentiam.

Præsentiarum non est ordo.

Ratio.

Argumentum optimum.

Cap. Cũ cõtingat. de ætate & qualita.

Tres ordines sacri sunt sacramenta.

Nota.

Solu. 4. arg.

An quis non habet vnde viuat, distin. sequenti disputabimus.

Solu. 4. argumen.

Ekhus.



Partis negatiuæ. 1. arg.

Est primam tonsuram, quæ est omnibus clericis communis, & per se reliquis inferior, sequitur de episcopali dignitate disquirere, vtrum sit sacerdotali sublimior. Et arguitur à parte negatiua. Veritas debet respondere figuræ: sacerdotium autem Aaron fuit sacerdotij euangelici umbra, quo vtique sacerdote nullus erat in illa lege superior: ergo neque in ecclesia vlla est dignitas sacerdotali eminentior. ¶ Secundo, Dignitas ministrorum dignitatem functionum insequitur: functio autem sacerdotalis est verum corpus & sanguinem Christi conficere, quo vtique mysterio nullum est in ecclesia excellentius, ergo neq; vlla est altior dignitas. ¶ In contrarium tamẽ est, quod illa potestas & dignitas est præeminetior, quæ cæteris paribus ad plura se extendit: sed episcopatus secundum Dionysium. 5. capit. ecclesiæ hierarchi. extendit se ad plura, quia sacerdoti tantum incumbit illuminare per administrationem baptismi, & purgare per poenitentiam & eucharistiam: episcopo autem super hæc incumbit etiam perficere chrismate confirmando, & alios ministros ordinando & prædicando: ergo est excellentior potestas.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

Dionysius.

¶ Duo sunt sensus præsentis quæstionis. Vnus, vtrum re vera vllum sit discrimen inter episcopum & simplicem sacerdotem aliquo iure, siue diuino siue humano. Alter verò vtrum hoc discrimen sit de iure diuino. Et ideo quæstioni duabus conclusionibus fiet satis. Enimvero de priori sensu nemo orthodoxorum ambigit, sed hæretici sunt, qui huiusmodi discrimen inficiari pergunt, quorum fuit V viteless, vt est cernere apud V valden. tomo. 2. de sacrament. cap. 117. & tomo. 1. de sacramentalibus lib. 2. cap. 60. vbi ait, nullum esse prorsus discrimen, sed promiscuè omnes sacerdotes esse episcopos, atque adeo quemlibet posse confirmare & ordinare, habereque plenam iurisdictionem in sua parocchia. Eundem errorem sequuntur Lutherani, imò nequiores: quia omnes, quos civilis respublica creat pastores, censent esse presbyteros & episcopos. At verò cum Lutheranis superuacaneum est disputare: quia nec veros sacerdotes habent, cum verum sacramentum eucharistiæ non agnoscant, neque veros episcopos: quia neque confirmationem neque ordinationem admittunt. Probat autem suam perfidiam V viteless primum ex Apostolo. 1. ad Timotheum. 3. vbi dicens episcopum oportere esse irreprehensibilem &c. omnes presbyteros comprehendit.

V viteless.

Ratio V viteless.

Ratio V viteless.

Lutheranus.

Ratio V viteless.

Ratio V viteless.

Ratio V viteless.

Ratio V viteless.

Ratio V viteless.

Ratio V viteless.

Ratio V viteless.

ARTICVLVS II.

Vtrum supra sacerdotalem ordinem altior sit episcopalis potestas.



dit. Et e conuerso ad Titum. 1. in illis verbis. Huius rei gratia reliquit te Creta, vt constituas per ciuitates presbyteros, nomine presbyterorum episcopos intelligit. Secundo, id praefertim confirmat autoritate D. Hieronymi super eundem locum ad Titum, & refertur can. Olim. distin. 95. Olim enim, inquit, idem erat presbyter qui & episcopus.

1. Conclusio.

Contra hanc tamen haeresim statuitur prima conclusio. Quicquid sit de iure diuino, tamen certissimum est, saltem apostolorum traditione discrimen esse inter episcopos & simplices presbyteros, Id quod Hieronymus adeo non inficiatur, vt plane affirmet eodem etiam citato loco. Subdit enim. Antequam diaboli instinctu studia vel schismata in religione fierent, & diceretur in populis, Ego sum Pauli, ego sum Apollo, ego autem Cepha, communi presbyterorum consilio ecclesia gubernabatur. Postquam autem vnusquisque eos, quos baptizauerat, suos esse putabat, & non Christi, in toto orbe decretum est, vt vnus de presbyteris superponeretur omnibus, & schismatum semina tollerentur. Ecce Hieronymum affirmantem instituto Apostolorum praefectos esse presbyteris episcopos. Vnde super Esaiam lib. 2. idem Sanctus Pater, Inter senes, inquit, & principes hoc discrimen fuisse reor in veteri populo, quod nunc est inter presbyteros & episcopos. Fuit ergo vafricies VViteless rescindere vnam partem pro se verborum Hieronymi, Olim idem erat presbyter qui & episcopus, atque alteram dissimulare, vbi adiecit, Toto deinde orbe decretum est, vt vnus de presbyteris superponeretur omnibus. Manifestaria ergo haeresis est ecclesiasticam hierarchiam Episcoporum & presbyterorum distinctione fundatissimam & speciosissimam confundere, dicendo nullum esse inter episcopos & simplices clericos discrimen. Eodem enim commento & supremam pontificis Maximi potestatem abnegant, atque adeo schismatum semina serunt, quae Hieronymus ibidem ait per episcoporum electiones fuisse deleta. Igitur aduersus haereticos factis haec sint. Augustinus nanque lib. de haeresibus haeresi. 53. Aerium quendam commemorat, qui cum presbyter esset, doluisse fertur quod non potuerit esse episcopus: quam ob rem, in Arrianorum haeresim lapsus proprium adhibuit dogma, quod presbyter ab episcopo nulla differentia deberet discerni. Et simile ait loco citato cap. 60. V valde is Vviteless vsu venisse: quia episcopatum, quem ambierat, obtinere nequiuit.

Hieronymi verba.

Idem Hieronymus.

Vafricies. Vviteless.

Haeresis manifestaria.

August.

¶ Alius vero sensus multo nobis propter Hieronymum maiore obicit scrupulum, vtrum semper iure diuino fuerit inter episcopos & simplices presbyteros discrimen, ita vt hoc praefecturae genus, non ab apostolis ad sedanda schismata fuerit inuentum, sed ex institutione Christi semper obseruandum. Verba enim Hieronymi vehementer mouent illam eius fuisse opinionem, quod non semper fuerit idem discrimen, atque adeo non esse de iure diuino, sed ex traditione apostolorum post aliquantum temporis iustitutum.

Alter sensus quaestiois.

¶ Nihilominus subiungitur secunda conclusio. Discrimen hoc & praeminentiam inter episcopos & simplices presbyteros non ex sola traditione apostolorum suscepit ecclesia, sed iure diuino ex institutione Christi. Haec est sententia Sancti Thomae. 2. 2. quaest. 184. artic. 6. omniumque sanctorum patrum, & doctorum, vt Turre Cremata libro. 1. de summa ecclesiae capit. 69. ait. Et est expressa sententia Dionysij, apostolorum discipuli capit. 5. De ecclesia. hierar. vbi ponit tres ordines hierarchicos, vt sunt purgantium tantum: nempe, diaconorum, quibus conuenit catechumenos catechizare: & illuminatum: scilicet, presbyterorum administrantium baptismum, poenitentiam, & eucharistiam: & perficientium: scilicet, episcoporum, quibus conuenit confirmare & ordinare & praedicare: & cum istae functiones sint de iure diuino, palam edocet eosdem gradus eodem fuisse iure distinctos. Hoc autem artic. 4. apertius fiet, vbi Petrum a Christo fuisse institutum caput ecclesiae monstrabimus. Etenim quo iure vnus est, qui in ecclesia apicem tenet, eodem condecuit, vt singulae vrbes dioeceses proprios haberent antistites, qui rempublicam tam presbyterorum quam secularium administrarent, vt a capite per maiora membra ad minora influxus charismatum descenderet. Sic enim in corpore naturali per maiores arterias in minores venas alimenta dispensantur. Sed praeterea vrgentissimum argumentum est hoc. Multa episcopi facere possunt, ad quae presbyterorum facultas non pertingit: ita vt si presbyteri simplices attentarent, nihil re vera facerent: idque praecipue in sacramentis: ergo illa distinctio est de iure diuino. Probatur antecedens, nam vt ait Eusebius papa cano. Manus. de consecra. distin. 5. episcopi possunt confirmare: si tamen presbyteri, saltem sine licentia id attentarent, totum esset irritum & vanum, & inter ecclesiastica sacramenta non reputaretur. Idemque mos, ait papa, tempore apo-

1. Conclusio.

S. Thom.

Dionysius.

Vrgentissimum argu.

Eusebius papa.

re apostolorum erat celebris. Et eadem ratione si simplex sacerdos conferret maiores ordines, nullum perficeretur sacramentum. Et idem est de consecratione chrisimatis & templorum, &c. Ecclesia vero non potest sic potestatem sacramentorum variare: ergo illa descendit de iure diuino. Non enim potest ecclesia facere, vt qui non est sacerdos conferret, aut absoluat. Et quauis possit sacerdotem prohibere ne conferret, non tamen potest facere, vt eius consecratio non sit valida. Si ergo sacerdotes de iure diuino possent omnia perficere quae Episcopi, nequiret ecclesia facere, vt sacramenta confirmationis & ordinis per ipsos administrata non essent valida: nam ista pertinent ad potestatem ordinis, sicut consecrare: huiusmodi ergo potestas de iure diuino competit episcopis, & non simplicibus presbyteris. Quinimo & de iurisdictione arguitur. Si quilibet sacerdos plebanus tam plenam haberet lege diuina iurisdictionem in sua parocchia, quam episcopi, iniuria eis irrogaretur ab ecclesia, si prohiberet ne excommunicandi ius aliaque iudicia tam plene exercerent quam episcopi: in hoc autem non solum nulla eis fit iniuria, imo optimus licet ordo: ergo a iure diuino institutum est: Haud enim credendus est Christus in re tanti momenti non per se ecclesiae suae consuluisse. Est ergo de iure diuino discrimen inter episcopum & simplicem presbyterum, tam quantum ad potestatem iurisdictionis in iure dicundo, quam secundum potestatem ordinis in administrationibus quorundam sacramentorum. Itaque, vt discriminis punctum attingamus, non differt episcopus a presbyteris solo merito & electione, vt locis citatis Vviteless opinatus refertur. Aiebat enim ille haereticus, quod episcopus non est nisi quem propter merita presbyteri eligunt. Neque ob id solum erat olim episcopus quod erat presbyterorum antiquissimus, sed instituebatur consecratione & manuum impositione, quauis forte non tam longo caeremoniarum ritu, quam modo. Id quod ex dictis Pauli ad Titum & ad Timotheum palam fit: nam apostoli per impositionem manuum episcopos creabant. Et de vnctione, qua episcopi chrisimate vnguntur, meminit Clemens Papa, Apostolorum coaeruus in Epist. 3. ad vniuersos, dicens. Omnis pontifex sacro chrisimate perunctus & in ciuitate constitutus, scripturis sacris eruditus, charus & pretiosus hominibus oppido esset debet. Et illius vnctionis figuram in Aaron in summis sacerdotibus praecessisse, qui lumi-

Argum. de iurisdictione.

Punctum discriminis.

quodammodo.

quodammodo.

liter vngebantur. ¶ Vnum tamen argumentum obuiare nobis apparet, quod distinct. praesenti quaest. 5. facit Durandus. In euangelio nullibi leguntur episcopi seorsum a presbyteris ordinati: ergo discrimen non est de iure diuino. Probatur antecedens. Christus nunquam ordinasset apostolos episcopos antequam eos sacerdotes fecisset: fecit tamen eos sacerdotes in coena, quibus & potestatem remittendi peccata post resurrectionem contulit dicens, Quorum remiseritis peccata &c. post modum vero non legitur eis superiorem episcoporum dignitatem contulisse: ergo presbyter & episcopus iure diuino non differunt. Respondetur primo, multa, vt ait Ioan. fecisse Christum, quae euangelistae scripto non demandantur. Secundo, quod Christus per potestatem excellentiae praetermissis ordinibus, qui tunc seruatur potuit apostolos cum eos ad apostolatam assumpsit, episcopos creasse quantum ad eorum peculiare functiones, licet post modum virtutem consecrandi & absoluendi contulerit. Certo enim certius est, siue ante sacerdotium, siue postea apostolos fuisse in episcopos a Christo institutos, quando quidem summa eis ecclesiae gubernatio incumberebat: apostolis autem episcopi successerunt: Augustinus enim in lib. de quaestioibus noui & veteris testamenti. capit. 97. Nemo, inquit, ignorat episcopos saluatorem ecclesiae instituisse. Ipse enim prius quam in caelos ascenderet, imponens manum apostolis, ordinauit eos episcopos. Hoc apostolus sancto spiritui deputat cum dicit, Attendite vobis & omni gregi, in quo vos spiritus sanctus posuit episcopos, regere ecclesiam Domini Iesu. Et Anacletus papa, Petri discipulus in epistola citata de patriarchis & primatibus & reliquis episcopis, quae refertur can. In nouo. 2. distin. Et Isidorus in synodo aiunt apostolis successisse episcopos, & septuaginta duobus discipulis simplices presbyteros, vbi discrimen inter presbyteros & episcopos in iure diuino fundatum docent. Et Beda lib. 3. super Lucam cap. 15. Sicut duodecim, inquit, apostolos formam episcoporum exhibere simul & demonstrare nemo est qui dubitet, sic & septuaginta duos figuram presbyterorum gessisse sciendum est: tamen primis ecclesiae temporibus, vt apostolica scriptura testis est, vtrique presbyteri, & vtrique vocabantur episcopi: quorum vnus scientiae maturitatem, aliud industriae curae pastoralis significat. Sunt ergo iure diuino episcopi a presbyteris praetatione distincti. Vnde apostolus ad Ephes. 4. postquam dixit

Argumentum Durandi.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Apostoli a Christo creati episcopi. August.

Anacletus.

Beda.

distin.

dixit quod Christus quosdam dedit apostolos, quosdam prophetas &c. ad denotandum reliquos presbyteros subiunxit, Alios pastores & doctores &c. Superest autem ad obiecta respondere: nempe, non solum ad Hieronymum, sed & ad apostolum Paulum: nam ad Timoth. 4. nomine episcoporum omnes presbyteros intelligit. Recensitis enim moribus, quibus episcopum instruit dicens, Oportet episcopum irreprehensibilem esse, &c. nulla presbyterorum interiecta mentione ad diacones commigrat, quos ait debere esse pudicos, non bilingues &c. Presbyteros ergo ueneros, appellauit episcopos. Et ad Philipenses 1. Paulus & Timotheus omnibus sanctis, qui sunt Philippis cum episcopis & diaconibus gratia uobis & pax. si autem presbyterorum mediis esset ordo, illos non praeterisset. Et ad Titum. 1. admonet Titum, ut per ciuitates presbyteros constituat, episcopos illo nomine intelligit. Et ad Timoth. 5. dicens, quod qui bene praesunt presbyteri duplici honore digni sunt, episcopos quoque significat. Et Actuum 20. presbyteris Ephesi loquens (nam in vna ciuitate non erant plures episcopi) Attendite uobis, inquit, & uniuerso gregi, in quo uos spiritus sanctus posuit episcopos: presbyteros quoque designat, licet interprete Augustino, praecipue episcopos. Ad hoc loco citato S. Th. 2. 2. qu. 84. ar. 6. ad. 1. breuiter respondet quod de episcopo & presbytero vno modo loqui possumus quantum ad nomen: quonia olim omnes promiscue vocabantur & episcopi & presbyteri. Nam presbyteri, ut August. 19. de ciuit. inquit, idem est graece, quod Latine seniores, quod quidem nomen aptissime congruit episcopis: & episcopus idem est graece, quod superintendens seu vigilans, quae etiam appellatio presbyteris accommodatur. Si qui dem vnusquisque, cui animarum cura incumbit, etiam specialis sit, debet super gregem vigilare. Sed reuera inter ipsos presbyteros erat in diocesi vnus iuxta Christi institutum praepositus, qui erat episcopus. Quare licet honoris gratia omnes presbyteri dicerentur episcopi, & ne episcopi superbirent, etiam dicebantur presbyteri, nihilominus in re erat distinctio. Et quidem solutio haec ad respondendum Apostolo efficacissima est: quippe qui nusquam significat neque inuit re non fuisse dignitates distinctas, sed dumtaxat promiscuo nomine appellari, itaque Paul. non dignitatem, sed sola nomina ait episcopis & reliquis presbyteris fuisse communia. Vnde Chrysostom. Homil. 11. super eandem epistolam

ad Timoth. ob id dicit apostolum illic substituisse presbyteros: quod non multum differunt ab episcopis, sed sola inthronizatione episcopi super reliquos presbyteros ascenderunt. Et illic Aymo, Omnis enim episcopus presbyter est, sed tamen non omnis presbyter episcopus est. Attamen profecto uerba Hieronymi non satis hoc responso diluuntur: haud enim solum ait quod presbyter & episcopus eodem nomine vocabantur, sed quod idem omnino erant, neque aliud habebat episcopus quam presbyter. Et subdit quod communi presbyterorum consilio tunc ecclesie gubernabantur. Sed post modum toto orbe decretum est, ut vnus superponeretur. Non ait, solum decretum fuisse, ut diuersis nominibus appellarentur, sed ut reuera distinguerentur, ubi insinat antea nullatenus discriminatos. Et ad rem praesertim subiunxit, quod episcopi nouerint se magis consuetudine quam dispensationis Domini ueritate presbyteris esse maiores. Ecce quid apertius. Et in epistola ad Euandrium, quae a Gratiano citatur distinct. 23. can. Legimus. eadem prorsus sententiam sequitur, autumans tempore apostolorum non nomine tantum, sed re eundem fuisse episcopum, qui erat presbyter. Quare Scotus in 4. distinct. 7. hanc censet fuisse opinionem Hieronymi, quae & probabilem iudicat. Et Durandus dist. 24. qu. 5. non dubitat, quin Hieronymus fuerit huius sententiae, tamen in eam ipse non subscribat. Et ut ego ingenuè fatear, porro arbitror Hieronymum in ea fuisse opinione, quod primitus de iure diuino nullum erat discrimen. Nihilominus licet hoc quispiam de Hieronymo suspicatus fuerit, non ideo, salua egressa autoritate, quae sacro Doctore debetur, negare debet, quin discrimen hoc fuerit de iure diuino. Hieronymus namque ad contumenda episcoporum supercilia, illam ebibit doctrinam, quam tamen non probat. Neque ex uerbis apostoli colligi potest, sed hoc tantum, quod nomina essent promiscua, & communia. Et idem est respondendum Ambrosio, qui super 4. ca. epistolae ad Ephes. ad se re cum Hieronymo sentiens ait, quod primi presbyteri episcopi appellabantur, ut primo recedente sequenti succederet. Quare apud Aegyptum, inquit, presbyteri consignati hoc est, confirmati, si non sit praesens episcopus: falsum enim est vnquam fuisse presbyterum sine noua consecratione episcopum. Quocirca si Aegypti illum ritum seruant, errore tenentur.

Ad primum igitur argumentum in contrarium respondetur, quod quauis in veteri lege non

Aymo.

Verba Hieronymi.

Hieronymus.

Scotus.

Durandus.

Sententia auctoris.

Nota.

Ambrosio satisfi.

Solutio. 7. ar. gumea.

non

non essent omnino episcopi & presbyteri sicut in noua: quia non conferabant gratiam, nec aliquo sacramento initiabantur, tamen in Aaron praecessit nostrorum sacerdotum figura, quatenus sacrificia, sicuti ceteri sacerdotes offerebat, & praeterea episcopi umbra: nam fuit pontifex maximus, cui aliqua congruebant singulariter tum indumenta, tum etiam & munera, ut introire semel in anno in sancta sanctorum, quae quidem reliquis sacerdotibus non licebat. Hoc autem euangelicum discrimen a Christo exordium sumplit, qui omnium ecclesiastico officiorum exemplar extitit. Gerunt eius ergo typum simplices presbyteri quantum ad ministeria, quae ipse compleuit, ut consistere corpus & sanguinem suum: episcopi uero quantum ad illam potestatem, qua ministros in ecclesia instituit, in qua quandam habuit eminentiam. Ad secundum autem respondetur, quod quauis nullum sit aliud munus in ecclesia quam corpus & sanguinem Christi consecrare, in quo episcopi presbyteris non antecellunt, nihilominus cum & hoc illis competat, praecellunt in alijs functionibus, ut ordinare sacerdotes, qui consecrare possint & altare, uasa, & indumenta ad consecrationem eiusdem sacramenti benedicere.

ARTICVLVS. III.

Utrum episcopatus sit ordo.



X questione proximè decisa exurgit altera, utrum episcopatus sit ordo. Etenim si sit sacramento sacerdotij praestantior, consequens apparet, ut sit ipse sacramentum: nam sacramento nihil uidetur praestantius, nisi sit aliud sacramentum: praesertim cum loco citato Dionysius episcopatum presbyteratum, & diaconatum tres ordines appellet.

Partis affirmatiuae arg.

Pars negatiua.

Decisio articuli.

Nomen ordinis.

uit, quod est sacramentum ordinis, & altero modo, ut est nomen officij, dignitatis, & gradus. Sit ergo conclusio. Episcopatus non est sacramentum ordinis, est tamen ordo: hoc est, dignitas & gradus altior sacerdotio, cui eminentiora officia sunt annexa. Secunda haec pars articuli praecedenti satis demonstrata est, ubi discrimen ostensus est inter presbyteros & episcopos, qui sunt reliquis dignitate, gradu & officio superiores. Prima uero: scilicet, quod episcopatus non sit per se sacramentum, probatur primo: quia contrarium asserentes sine causa aduersantur communi opinioni & ecclesiae usui, quae non celebrantur nisi septem ordinibus. Secundo & potissimum. Ordines omnes ad sacrosanctum eucharistiae sacramentum referuntur, & in ordine ad ipsum distinguuntur: episcopatus autem neque est ordo ministrandi sacerdoti in eucharistia, quia est altior: neque uero quantum ad potestatem consecrandi est eius superior: quia sacerdotum quilibet, a qua leui potestatem habet, & quantum ad substantiam sacramenti independentem ab episcopo: nam quicumque sacerdos per se potest consecrare: ergo non est sacramentum, tamen si quantum ad accidentarias caeremonias dependeat sacerdos ab episcopo, qui habet uasa & vestes consecrare. Tertio. Si episcopatus esset per se sacramentum superius sacerdotio, sequeretur quod nouum characterem imprimeret, consequens tamen est falsum: nam tunc subsequeretur quod si quisquam antequam fieret sacerdos consecraretur in episcopum, eundem episcopalem characterem cum gratia gratum faciente susceperet: siquidem in susceptione sacramentorum non est essentialis ordo, ut superius ab inferioribus pondeat: potest enim fieri diaconus qui non erat subdiaconus, & presbyter ille, qui non erat diaconus, ut patet per titulum de clerico per saltum promotio: consequens tamen est falsum: quoniam si episcopus antequam fieret sacerdos consecraretur, nihil fieret. Quin uero quarto arguitur. Si in consecratione episcopi imprimetur character, esset profecto superior character sacerdotis, atque adeo potestatem includeret consecrandi, ueluti character diaconi characterem subdiaconi includit, ex quo fieret consequens, ut non alio opus fuisset praecedenti ordine sacerdotali. Accedit quinto, quod sacramentum ordinis in sabbatis quatuor temporum confertur: episcopus uero non nisi diebus Dominicis consecratur. In summa, in tota episcopi consecratione nulla apparet forma & materia sacramenti, siue unctio-

Conclusio.

Probatur seculum.

Probatur prima pars.

Secundum argumentum.

Tertium argumentum.

Quartum argumentum.

Quintum argumentum.

Unctio-

unctiones siue traditionem baculi & impositionem mitrae & alia omnia specularis. ¶ Eandem conclusionem affirmare videtur Vvalde loco citato lib. 2 de sacramentalibus, ubi ait quod in episcopo duo consistunt, potestas & ordo. Ordo quidem episcopo in parte cum ceteris sacerdotibus communis est sed episcopus in culmine eorum consistit: & ita non tam alius ordo est, quam alius gradus in eodem ordine. Et August. in quaest. veter. & noui testamenti cap. 101. explicando verbum Apostoli ad Timoth. quomodo promiscuo nomine appellauerit presbyteros & episcopos, concludit. Quid est enim episcopus nisi primus presbyter: hoc est, summus sacerdos?

August.

Solut. contra  
rij argumēt.

¶ Et per hoc ad argumentum in contrarium respondetur: nō enim si dignitas & gradus est superior, subinde fit consequens vt sit nouum sacramentum: alioqui eadem ratione archiepiscopatus & papatus essent noua sacramenta. At verò Dionysius ac subinde alij, ubi non est disputatio de sacramento, illum gradum & dignitatem episcopalem appellant ordinem, & merito: nam gradus & dignitas superior, respectu inferiorum significantissime ordo dicitur. ¶ Alia verò sunt argumenta, quibus fautores aduersae opinionis contendere possunt episcopatum esse sacramentum. Secundo igitur arguitur. Episcopus reliquis presbyteris non solum iurisdictionis amplitudine antecedit, verum & ordinis potestate: nam potest, vt dictum est, sacramentum confirmationis & ordinum administrare, qui non sunt actus solius iurisdictionis: alias posset vicario suo ea committere, sicut alia iurisdictionis officia, sed pertinent ad potestatem ordinis: quare nisi episcopus sit consecratus, non potest illa exequi. Tunc sic arguitur. Sacramentum ordinis nihil aliud esse videtur, quam signum potestatis vel ministrandi sacerdoti in eucharistia, vt diaconatus & subdiaconatus, vel ministrandi sacramenta: sed per consecrationem episcopi confertur ei potestas ministrandi sacramenta, quae non potest simplex sacerdos: ergo illa eius consecratio est singulare sacramentum imprimens characterem. Tertio arguitur ex eodem fundamento, quo supra nos vli sumus. Diaconatus & subdiaconatus propterea sunt sacramenta, quod immediate ordinantur ad eucharistiam: puta, ad ministrandum sacerdoti: sed functiones episcopi, vt ministros ordinare, vasa & vestes consecrare, referuntur ad sacramentum eucharistiae consecrandum: ergo episcopatus est sacramentum.

Argum. contrariae opinionis.  
1. Argumēt.

3. Argumēt.

4. Argumēt.

arguitur. Sacramentum est gratiae signum & causa suscipientem ad sua officia exercenda sanctificantis: sed episcopus ad ea quae super sacerdotem dispensat, altiori gradu sanctitatis indiget, cum amplior illi administratio ecclesiae incumbat: ergo per suam consecrationem recipientem gratiam recipit, atque adeo illa est sacramentum.

¶ Ad secundum argumentum Sancti Thomae loco citato praesenti distinct. respondet, quod licet episcopo detur aliqua potestas non solum iurisdictionis, sed etiam ordinis supra illa, quam habet simplex sacerdos, nihilominus illa non habet rationem noui characteris: quia omnis character ordinis ad sacramentum eucharistiae ordinatur: episcopatus verò nō tam ordinari dicitur ad illud sacramentum, quam eius facultatem praesupponere. Et ideo licet diaconatus, quia per se potest esse diaconus: antequam sit presbyter, characterem per se imprimat, tamen episcopatus, quia non est via ad sacerdotium, sed illud praesupponit, illudque perficit, non imprimat characterem nouum, sed ipse idem character sacerdotialis, dum sacerdos in episcopum consecratur, fit extensior & amplior: extenditur, inquam, ad aliqua muneris exequenda, quae antea nequiebat. ¶ Et per hoc respondetur ad tertium. Negatur enim episcopatum proprie ad sacramentum eucharistiae ordinari: quia non ordinatur ad sacerdotium, sed est eius perfectio: episcopus enim non est nisi quidam consummatus, & vt ait August. primus sacerdos, qui simpliciter omnia sacramenta conferre valet, & vasa consecrare &c. Tametsi illa ratione dicatur ordinari ad eucharistiam, quod episcopus confert sacerdotium, quae est potestas illam consecrandi. Hic autem ordo non est proximus & immediatus ad eucharistiam, seu diaconi & subdiaconi sacrificio ministrantium, sed remotus ad conferendam potestatem consecrandi. ¶ Ad quartum argumentum. Posset quispiam dicere, quod sicut character sacerdotialis extenditur in episcopo: ita & gratia per eius consecrationem augetur. Attamen hoc veritati non consonat: quoniam gratia non augetur, nisi nouus producat in tensionis gradus, qui si virtute operis producat, necesse est illud opus esse sacramentum, veluti gratia baptismalis augetur per confirmationem: cum ergo consecratio episcopi non sit sacramentum, fit vt nec gratiam adaugeat. Notandum ergo quod gratia in sacramento ordinis non confertur ad illa officia exercenda, quae spectant ad iurisdictionem & gubernationem, sed ad illa, quae ad potestatem ordinis

Solutio. S. Thomae ad secundum argumentum.

Episcopatus imprimat characterem.

Solut. tertii argumēt.

Solut. quarti argumēt.

Gratia in hoc sacramento ad quae conferatur.

nis

nis attinent, hoc enim sonat gratia sacramenti ordinis, quae ideo annexa est characteri, nisi opponatur obex. Alioqui dicendum esset copiosiore gratiam conferri archiepiscopo, dum consecratur. quia ampliore fulget iurisdictione, ac longe ampliore summo Pontifici, cui amplissima competit gubernatio. Gratia vero, quae ad potestatem characteris ordinis attinet, completè per sacramentum ordinis sacerdotalis confertur ad omnia ad ministranda sacramenta, quae quocumque tempore sacerdos administrare debuerit. Et ideo licet dum consecratur in episcopum, extendatur eius potestas ad alia tradenda sacramenta: scilicet, confirmationem, & ordinem, non tamen indiget noua gratia sacramentali, tametsi per morum meritorumque augmentum debeat conuerti, vt cumulationi prouehatur.

Gratia completè in sacerdote confertur.

Partis negatiuae arg. 1.

Secundum argumentum.

Pars affirmatiua.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum supra episcopos sit aliquis superior ordo in ecclesia.



Ost hanc quaeritur de Archiepiscopis & alijs Pontificibus vsque ad summum. Et arguitur nullum esse ordinem in ecclesia episcopatu superiore. Episcopus enim nihil aliud est, quam consummatus & summus sacerdos, secundum illud Ambrosij super epistolam ad Ephes. cap. 4. in episcopo omnes ordines sunt, quia primus sacerdos est: hanc ille potest enim omnia sacramenta simpliciter dispensare, in quo summa ratio potestatis ordinis consistit: ergo episcopatu nullus est superior ordo: quapropter Romanus pontifex non aliud se quam episcopum Romanum nominat, ac subinde episcopum totius orbis. ¶ Secundo arguitur. Superior potestas per inferiorem non confertur, neque aequalis per aequalem: quia vt ad Hebraeos 7. ait Paul. sine vlla contradictione quod minus est, a maiori benedicitur: quare simplex sacerdos neque episcopum ordinat, neque alium simplicem sacerdotem, sed episcopus sacerdotem: episcopus autem quemcumque alium potest promouere & consecrare, etiam pontificem maximum: nam Hostiensis episcopus consecrat papam: ergo episcopatu nullus est excelsior ordo. ¶ In contrarium autem est autoritas Isidori. dist. 21. cano. Cleros. vbi pluribus episcopis Archiepiscopus praeficitur: & super archiepiscopos est patriarcha, vt 80. distin. cano.

Verbes. definitur. ¶ Ad quaestionem praesentem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Inter episcopos & summum Pontificem interstant alij ordines per gradus ascendentes. Sunt enim primum archiepiscopi: hoc est, principales episcopi, vt canonibus citatis asseritur, & vsu ecclesiae obseruatur, qui pluribus episcopis praeficiuntur, atque adeo pallio super humeris insigniuntur, quod episcopis non conceditur, can. Quoniam quidam. distin. 100. Quapropter Metropolitanus idem est quod archiepiscopus, solo nomine differens, ob certam enim ciuitatum mensuram, quibus debet praesidere, sic appellatur, vt eod. can. Cleros. & can. Scitote. 6. quaest. 3. legitur Archiepiscopis proponitur patriarcha, quod graecum nomen, idem sonat latine, quod principalis pater. Patriarchae autem sunt post summum Pontificem dignitate & autoritate primi. 10. distin. cano. Verbes. & cano. Diffinimus. Quare patriarchae & primates solo nomine differunt, vt ibidem legitur. Fueruntque instituti instar protoplastarum, qui fuerunt inter gentes sacerdotum primores, vt eod. can. habetur, & Magist. sentent. affirmat. Non autem sic est intelligendum, quod illa ratione ecclesia hos ordines instituerit, sed quod cum religio Iudaeorum non fuisset per diuersa regna & provincias diffusa, sicuti gentium ritus, sed erat in vna gente conclusa, apparet varietas ordinum in lege euangelica quantum ad eius effusionem, potius gentilitatis imaginem referre, quam Iudaismi: ceterum quantum ad rei veritatem non fuerunt iidem ordines instituti nisi propter decorum ecclesiae & necessitatem. ¶ Et quidem prope apostolorum aetatem quatuor ecclesiae patriarcharum honore sub Romana Sede insignitae sunt, nempe, Constantinopolitana, Alexandria, Antiochena, & Hierosolymitana, vt eod. can. Diffinimus, refertur: nam in gratiam Constantini Caesaris Constantinopolis dicta est noua Roma. 22. distin. cano. Constantinopolitana. Iam verò plures sunt, vt in Hispania patriarcha noui orbis: nam vt ait Anicetus Papa cano. Nulli. distin. 99. dum gens aliqua ad fidem conuertitur, potest praemultitudine Primas ibidem constitui. ¶ Secunda conclusio. Illi ordines nec sacramenta sunt ordinis, neque potestate ordinis differunt, sed sola iurisdictionis amplitudine. Primam partem iam supra monstrauimus: nam si episcopatus non est per se sacramentum, multo minus archiepiscopatus vel papatus. Imò qui autumant episcopatum esse sacramentum, non aliud nouum agnoscunt in papa. Quod autem non differant pote-

Prima conclusio.

Archiepiscopus.

Metropolitani cano.

Patriarcha.

Prima.

Quatuor patriarchae in primordia ecclesiae.

Quatuor patriarchae in primordia ecclesiae.

Patriarcha noui orbis.

2. Conclusio.

Prima pars conclusionis probatur.



potestate ordinis inde constat, quod nullum sacramentum potest papa administrare, quod non possit & quicumque episcopus. Tempora etiam altaria, vestes, vasa & virgines possunt omnes episcopi sicut papa consecrare & benedicere, atq; adeo consecrare episcopos & archiepiscopos, & ipsum papam. Quapropter si qui in papa eligitur, episcopus erat, non de novo consecratur in papam: quia papa non est nisi summus episcopus.

**Nota.** Ex his ergo argumentorum solutio colligitur. Ad primum enim conceditur, episcopatum quantum ad potestatem ordinis esse summam ecclesie dignitate. Differunt ergo predicti ordines solo iurisdictionis ambitu & latitudine. Dicitur in quam, ordines diuersi propter gradus dignitatis diuersos. Et simili modo ad secundum respondetur, quod potestas episcopi ex cellit potestatem sacerdotis, quasi potestas altioris generis, & ideo non quicquid potest episcopus, potest simplex sacerdos. Non autem eadem episcopalis dignitas a superioribus excellitur tanquam a potestatibus celsioris generis, & ideo quicquid potest papa pertinens ad potestatem ordinis, potest quicumque episcopus. Sed potest ratione iurisdictionis eligere & confirmare episcopos, quod alij episcopi non valent. De ordine vero Cardinalium est dubium vtrum sit per se ordo ab his connumeratis iure diuino distinctus. Etenim Cardinalis de Turre Cremata libr. 1. de summa ecclesie capit. 80. affirmat ordinem esse iure diuino ceteris ecclesie subliorem in cuius confirmatio nem nescio quam distinctionem in apostolis comminiscitur. Ait siquidem primum in illis considerandum, quod ante ascensionem Christi principaliter ei assisterunt, iuxta illud Luc. 22. Vos estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis. Deinde & post eius ascensum assisterant Petro tanquam eius vicario administrationem papalis ministerij gerenti. Sed tertio considerantur, vt a Petro separati ab inuicemq; adeo in diuersas regiones distributi ad predicandum, iuxta illud, Euntes in mundum vniuersum predicare euangelium: omni creatura. Ait ergo quod quantum ad primam & secundam considerationem Cardinales Pontifici maximo assistentes representant apostolorum statum. Sed quantum ad tertiam episcopi successerunt apostolis. Vnde infert primo, quod apostoli prius fuerunt Cardinales quam episcopi: nam prius fuerunt Christi consiliarij, quod pastores & predicatorum instituti, atq; adeo prius fuerunt Cardinales orbis, quam episcoporum. At vero licet placuerit viro alio-

qui doctissimo ordini suo nimium indulgere & fauere, certe commentatio hanc non nititur solido fundamento: & ideo subiungitur tertia huius articuli conclusio. Cardinalium ordo non censetur iure diuino institutus tanquam a presbyteris & episcopis distinctus, sed est iure pontificio introductus. Prior pars probatur, quia in sacra pagina non habet firmiter fundamentum, quam illud Turre Cremata, quod quidem est infirmisimum. Sed dicti sunt Cardinales, id est, principales, siue episcopi sint, siue presbyteri, siue diaconi, siue subdiaconi, imo & acolyti: eo quod Romae resident summo Pontifici assistentes, quasi ecclesie cardines. In qua subinde merito splendorem habent, tum quia in summo eius consistorio consistunt, tum presertim quia electio summi pontificis ad eos de iure spectat, vt patet per decretum Nicolai papae secundi in sexta synodo ca. In nomine domini. 23. dist. De antiquitate vero eiusmodi cardinalatus non satis constat quanta fuerit. Quod enim Hieronymus fertur Cardinalis fuisse, non dum est ab ecclesiasticis vel historicis vel doctoribus satis exploratum. Sunt vero qui censent eundem ordinem antiquissimum: nam in concilio Lateranensi sub Gregorio secundo Anno Domini, DCCCXXIIII. post episcopos subscriperunt presbyteri Romani. At cum non sint appellati cardinales, sed fuerint episcopis posthabiti, non est certum an de cardinalibus, quales sunt modo, id sit intelligendum. Alij autem iam tunc tempore Syluestri hunc fuisse ordinem constitutum: nam in Romana Synodo ait, quod presbyter cardinalis nisi quadraginta quatuor testibus non dabitur. q. 5. can. Praesul. Et postea, A subdiacono, inquit, vsque ad lectorem omnes subditi esse debent diacono cardinali. 93. dist. in. can. A subdiacono. At vero nescio vtrum nomen cardinalis in hoc significato illic usurpauerit, an vero pro eo simpliciter, quod est principalis: vt presbyter cardinalis idem sit quod archiepiscopus, & diaconus cardinalis, idem quod archidiaconus: plures enim papa aestimat illic episcopum, quem nisi in septuaginta duobus testibus damnari non permittit, quam presbyterum cardinalem, quem in quadraginta quatuor condemnandum censet. Quae utique ratione & Archiepiscopus potest episcopus cardinalis appellari: id est, principalis, quo alludit Gregorius, qui 7. questio. 1. can. Pastoralis appellat Ioannem Squillitanum ecclesie episcopum cardinalem. Et certe neque in concilio Niceno, neque in Synodo Constantinopolitana vsque ad sextam sub Nicolao secundo inueni-

Tertia conclusio.

Cardinales quare sic dicti.

Cardinalium antiquitas.

Tempore Syluestri an creati fuerint cardinales.

inuenitur hoc nomen. Tamen canone illo, In nomine domini. qui a quingentis hinc annis conditus est, cardinales sint appellati, non tanquam res noua, sed tanquam res longe vetustior. Quare Cardinalium ordo antiquior est multo quam nonnulli censent. Hoc autem alius fuerit loci presertim disputare.

**Episcoporum & sacerdotum vestes.** Huiusmodi autem episcoporum & archiepiscoporum ordinibus vestes, ornatus gratia adaptauit ecclesia, quae eorum dignitatem illustrarent, idoneitatemque designarent, quae in eis requiritur ad tractandum diuina. Horum vero indumentorum quaedam sunt episcopis, sacerdotibus, eiusque ministris communia, quae sunt sex, scilicet amictus, & talaris vestis alba linea, cingulum, manipulum, stola casula. De quorum significatione distinct. 13. q. 2. artic. 4. fuse dictum est. Praeter haec autem episcopis adhibentur nouem propria, vt vestium numerus numero functionum respondeat. Conuenit enim episcopis proprie supra sacerdotum munera populum confirmare, clericos ordinare, virgines benedicere, basilicas dedicare, Synodos celebrare, christiana conficere, vestes & vasa consecrare, sacram paginam praedicando interpretari, ac demum, ius dicere. Primum igitur eorum ornamentorum sunt caligae, quibus gressu reuerentia designatur. Secundum sandalia quae pedes contegunt, ad significandam pulchritudinem pedum, vt est apud Esaiam, annunciantium & praedicantium pacem, annunciantium bonum, & praedicantium salutem. Haec autem sandalia vt Hugo lib. 2. de sacramen. part. 5. cap. 14. author est, subtus habent integras soleas, ad admonendum episcopos, ne terrena affectibus tangant, sed despiciant, supernae vero locis quibusdam aperiant, alijque contegantur, ad significandum mysteria fidei non omnibus esse propalanda, sed quibusdam, iuxta illud, Vobis datum est nosse mysterium regni dei, ceteris autem in parabolis. Tertium est succinctorium, quo stola ligatur cum alba sacerdotali, in signum amoris honestatis, quo candor vestis ad lumbos succingitur. Quartum est tunica serica talaris, significans virtutum, & potissimum honestatis, perseverantiam: nam & castissimus Ioseph talari tunica vsum fuisse scribitur: demissio enim vsq; ad talos, perseverantiam vsq; ad vitae extremitatem designat. Quintum est dalmatica, largitatem operum misericordiae representans. Sexto loco traditur ei baculus pastoralis vnus, vt illa curvitate vagas & errantes oves colligat, stipite autem infirmos sustentet, sed extremitatis cuspide segnes & desides ad ope-

ra virtutis stimulet. Quo utiq; Papa propter plenitudinem potestatis non vtitur. Carmen ergo sic episcopos admonet. Collige, susteta, stimula, vaga, morbida, lenta. Septimum traditur ei quasi ecclesie sponso anulus benedictus, qui est sacramentum fidei, quae ecclesia desponsatur Christo, ipseque subinde episcopus eide ecclesiae. Octauum ornamentum est mitra, duo habens cornua, quae scientiam vtriusque testamenti referunt, quae utiq; velut galea salutis, vt ait Paulus, communis episcopos hostibus veritatis terribilis apperere debet. Nonum denique sunt chirotheca, quibus manus operuntur ad significandum prudentiam & splendorem operum, iuxta illud Matt. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum, qui in caelis est. Ac demum vt velut Iacob heedorum pelliculis manus contactus benedictione paternam accepit, sic episcopus sacro sanctam hostiam altaris offerens, diuinam benedictionem impetrare mereatur.

Super haec archiepiscopo confertur pallium propter honoris augmentum, vt. 100. dist. can. Prisca. & cano. Rationis, quod habet torquis effigiem, quo in signum aureo egregie certantes olim donari solebant. Quapropter eo Romanus Pontifex in missarum solennijs semper & vbique vtitur propter plenitudinem potestatis, quae in pallio significatur. Archiepiscopus vero non nisi in sua ecclesia & suffraganeis & quibusdam solennibus diebus. cap. Ad honorem. extra de autor. & vsu palij.

Aduersus haec autem forsitan quis obijciat ritum Mosaicae legis: nam episcopatus euangelici figuram praeferebat tunc Pontifex maximus, & tamen alijs ornamentis induebatur, quae noster episcopus. Etenim vt Leuit. 28. legitur & Iosephus lib. 3. de antiquitatibus cap. 11. interpretatur, decem ornabatur vestibus, quatuor scilicet, quae cunctis sacerdotibus erant communes. Ista erant foeminalia linea, & tunica de bysso, & baltheus: id est, cingulum, & tiora siue mitra de bysso supernae acuta. Atqui cum foeminalia sacerdotem castitatis admonerent, quam euangelici praeter illis seruare tenentur, illis deberent modo similiter vti. Praeterea sacerdotum noui testamenti dignius est quam illud veteris: ergo deberent omnes, sicut illi, mitras insignum dignitatis gestare. Ad primum loco citato respondet Hugo, quod illis non indicebatur continentia, nisi illo tempore, quo tempore ministrabant: nam erant coniungati: & ideo tunc foemoralibus succingebantur. Nostri vero perpetuae castitatis cultores, non indigent illo

Septimum.

Octauum.

Nonum.

Pallium archiepiscopi.

Pontificis maximi antiquae legis ornamenta.

Primum argumentum.

Secundum argumentum.

Solutio primi argum.

Solutio se-  
cūdi argu-  
mentum

Vestesum-  
mi sacerdo-  
tis.

illo habitu, dum ad altare accedunt. Sed loco illorum calciat se episcopus noster sandalia. Ad secundum respondetur, quod mitra sacerdotum non erat dignitatis insignis, sed, ut ait Hieronymus, erat sicut quoddam galerum. Cidarum autem, quam pontifex maximus illi superponebat, erat indicium dignitatis, cuiusdemque mitre nostrorum episcoporum successit. Vestes autem summi sacerdotis erant proprie sex alie, scilicet pederis, quae erat vestis byssina usque ad pedes, quo etiam talari indumento utitur noster episcopus. Deinde tunica hyacinthina, cui in episcopo respondet dalmatica. Nam quia in episcopo qui alios ministros creat, origo eorum existit, dalmatica diaconi & subdiaconi utitur subtus casulam, sacerdos vero minime. Item gestabat super humerale, cuius loco episcopus utitur stola, nam illud humeris impositum onus euangelij, interprete Beda, ut modo stola, significabat. Quarto praeferebat & in pectore rationale, cuius locum refert pallium archiepiscopi. Quinto gerebat & cidarum: hoc est, mitram byssinam veluti & nostri episcopi. Ac denique infrons lamina, ubi Deum nomen scriptum erat te gratiam, pro qua noster pontifex gerit crucem, ut lib. de officio missae ait Innocentius. Sunt qui addant ephod, pro quo episcopi utuntur amictu, tamen si alij autem non aliud fuisse quam superhumeralis.

ARTICVLVS.V.

Vtrum in culmine omnium ordinum sit iure diuino vnus summus pontifex

Partis negatiuae argumentum

Consequitur hic tandem, ut de primatu Summi Pontificis supremus adhibeat articulus. Arguitur enim a parte negatiua. Si vnus esset huiusmodi summus Pontifex, id maxime esset: quia Christus aliquid vni praeter ceteris apostolis singularis dignitatis tribuerit, ut Petro apostolo, Mat. 16. Quodcunque solueris &c. Sed ipsum Matth. 18. concessisse legitur cunctis apostolis. Amen dico vobis, quae cunq; alligaueritis super terram, erunt ligatae & in caelo, &c. & apostolis episcopi successerunt: ergo praeter episcopos nullus est qui iure diuino apicem ecclesiae teneat. In contrarium tamen stat auctoritas Constantinopolitani concilij, ubi legitur. Veneramus secundum scripturas & canonum definitiones sanctissimum antiquae Romae episcopum primum esse & maximum episcopo

Partis affirmatiuae

rum, & post ipsum Constantinopolis episcopum, Quae hanc inter orthodoxos nulla est, Decisio articuli. quippe qui affirmatiuam veritatem seu catholicam venerantur. Quare qui eam abnegant, meritisimò ut heretici & schismatici habentur. De qua multi nobiles auctores tum antiqui, tum etiam iuniores luculenter disputarunt, quorum sunt Caietanus inter sua opuscula, & Ekius in suo opere, quod de hac re non minus egregium quam amplum adidit. At quoniam S. Thomas & reliqui hoc loco eam tractant, non debuit a nobis intacta praeteriri. Respondetur ergo vnica affirmatiua eademque catholica conclusio. Vniuersis ecclesiae ordinibus supereminet dignitas Pontificis maximi, qui apicem totius ecclesiae obtinet. Ratio cum primis est, quae arti. 2. insinuabamus. Instituit enim Christus ecclesiam instar monarchiae, quae optimum est omnium regiminum: in monarchia vero omnes ordines consummantur in vnum culmen, quod sit particularium omnium vniuersale: nam vt. 1. Ethicorum auctor est Philosophus, in omnibus virtutibus & actibus secundum ordinem finium sumitur & artificum praereminetia, artium fructificatiua imperat equestris, & ei, quae est extruendarum nauium, imperat ars nauigandi: eadem ergo similitudine in ecclesiastica re publica parocciarum plebani subduntur episcopo ciuitatis, episcopi vero plures vni archiepiscopo, ac demum vniuersalis ecclesia vni summo Pontifici, qui est Christi vicarius, Id quod praeterea inde confirmatur, quod Christus ecclesiam exemplo optimae politicae fundauit optima autem, vt. 2. Politici auctor est Philosophus, est regalis, cui vnus praest. Quod exemplo apud Hieronymum. cano. In apibus. 7. quae. 1. demonstrat. Eadem catholica veritas praeclearo testimonio Christi confirmatur, Matth. 16. ubi Petrum fundamentum instituit ecclesiae, dicens ei. Tu es petrus, & super hanc Petram aedificabo ecclesiam meam, & tibi dabo clauis regni caelorum, & quodcunq; solueris super terram, erit solutum & in caelis, & quodcunq; ligaueris, erit ligatum. Sed quauis alij hunc locum locupletissime edisserant, quorum est Ekius lib. 3. de primatu pontificis, non erit superuacaneum hic nos tantisper immorari. Sunt enim qui verbum illud, Super hanc Petram, non ad Petrum referant, sed vel ad Christum ipsum, qui est lapis angularis totius ecclesiastici aedificij, de quo. 1. Corint. 3. ait Paulus. Fundamentum aliud nemo potest ponere, praeterquam quod positum est, quod est Christus Iesus: vel ad ipsam confessionem Petri: Tu es Chri-

Decisio articuli.

Caietanus & Ekius.

Conclusio.

Ratio conclusionis.

Aristote.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ekius.

Super hanc petram.

August. Tibi dabo clauis &c.

Leo papa.

Leo papa.

Nota.

Clemens papa.

es Christus filius Dei vni, quae prima est Petra: hoc est, articulus, cui fides nostra submittitur. Quorum vtrumque expositione Augustinus aliquibus locis sequitur. Alij item tibi dabo clauis regni caelorum, non Petro singulariter dictum autumant, sed vel toti apostolorum collegio, vel ecclesiae in communi. Porro autem euangelico contextu attentius inspecto, ad Petrum singulariter totum pertinere constat. Enimvero non sine mysterio interrogante Christo apostolos, Quem dicunt homines esse filium hominis? Omnes responderunt, Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam &c. Sed rursus sciscitanti, Vos autem quem me esse dicitis? Non omnes, sed singulariter Petrus respondisse fertur. Tu es Christus filius Dei vni, quasi confessio illa ipsius esset propria: nam aliorum corda, in quibus latebat fides, quomodo ipse Petrus habere potuisset comperta? Praesertim, quod inter illos erat Iudas, qui fidem nondum ebiberat. Vnde cum postmodum idem Petrus, non satis cunctorum pectora exploratus omnium nomine fidem confiteretur, dicens, Nos credimus & cognouimus quia tu es Christus, respondit Iesus, Nonne ego vos duodecim elegi, & ex vobis vnus diabolus est? Quasi dixisset, non satis omnium pectora inspexeris, ut pro omnibus respondeas. Quocirca Leo papa in sermone. 3. de passione Dominica, Vnus inquit, de toto mundo eligitur Petrus, qui cunctis ecclesiae patribus praepositus. Et causam subdens ait, Omnes apostolos, quid de se opinentur homines, Christus interrogat, & tandem respondentium communis est sermo, quantum humanam intelligentiam explicatur ambiguitas (scilicet alij Ioannem &c.) At ubi quid sensus habeat discipulorum exigitur, primus est in domini confessione, qui primus est in apostolica dignitate & potestate. Confessio ergo Petri, sua ipsius fuit singularis. Id quod & ex subiunctis verbis firmiter confirmatur. Nam ei singulariter respondit Christus dicens, Beatus es Simon Bariona: id est, filius Ioannis: quia caro & sanguis: hoc est pater iste tuus carnalis, non reuelauit tibi, sed pater meus, qui in caelis est. Vbi opponendo patrem suum patri Petri reuelationem edocet esse illi peculiariter factam priusquam ceteris apostolis: ob idque adeo eum singulariter beatum appellat. Quae quidem sententia est Clementis papae in epistola. 1. ad Iacobum fratrem domini. ubi Petrum fundamentum fidei a Christo positum esse commoustrat, cuius ideo ore cognominatus est Petrus, nam & primum, inquit Petro Deus pater filium reuelauit, cui & Chri-

stus competenter beatitudinem contulit. Sed age & de nomine ipso Petri rem aper- Petri nome-  
tius padamus. Quid enim in causa esse potuit: vt nullum aliorum, sed Simonem solum, Petrum nuncupauerit, nisi vt de petra fidei, quam ore protulerat, nomen duceret, quo deinceps appellaretur? Quam quidem nominis mutationem ei praedixerat Ioan. 1. Tu es Simo filius Iona, tu vocaberis Cephas quod quidem non est nomen graecum, vt supra: hoc est, caput, sed (vt ait in interpretatione Hebraicorum nominum Hieronymus) Syrum: idem sonans quod solidum: hoc est stabilis & immobilis petra. Ob idque subdit euangelista quod interpretatur Petrus, ac si petra masculini generis esset. Fatemur ergo ingenue confessionem illam, Tu es Christus, primam esse fidei Petram: nisi qui Christum primum agnouerit esse Deum, qui mentiri nequit, venturam quae ipse nos docuit, firma fidei tenebit. Qui autem illud semelfundamentum supposuerit, cuncta subinde credet per ipsam reuelata. Venerunt enim non dixit, super hanc petram aedificabo fidem meam (quanquam & hoc sit verissimum) sed ecclesiam, hoc est politiam & rem publicam meam, quae prelatorum administratione gubernatur: atque super vno summo prelato fundari debet. Fuit ergo legitimus sensus, Eo quod tu confessus me es filium Dei, atque adeo primam petram & fundamentum, vt vere sum, ecclesiae, quam fabricare pergo, ego te vicissim Petrum (i. petram) instituo, qui vice mea petra eiusdem legis & fundamentum interris. Atque hoc significat collusio illa verborum & concertus. Tu es Christus & tu es Petrus. Vnde quod sibi per naturam competit, id Christus per gratiam tribuit Petro. Quae propter dum ait. Tu es Petrus, & super hanc petram, &c. demonstratio pronominis non refertur ad confessionem Petri: scilicet. Tu es Christus, aliam non opus et atin ferere. Tu es Petrus, sed refertur ad ipsum Petrum, ac si dixisset, tu es petra, & super hanc petram, &c. Et portae inferi non praeualebunt aduersus eam (scilicet ecclesiam) super te fundatam. Et sicut ego habeo clauem David, qui oculos caelos aperturus modo sum, eorundem caelorum ego tibi clauis concedam, vt quicquid tu vice mea solueris super terram, sit solutum & in caelo, & quicquid ligaueris, ligatum. Atque huius finis sunt quotquot praecesserunt patrum qui eisdem fuerunt ecclesiae columna. Origenes homilia. 7. super Exod. Magno illi, inquit, ecclesiae fundamento, petraeque solidissima, super quam Christus fundauit ecclesiam suam, vide

Petri nome.

ordinis.

August.

Legitimus sensus.

ordinis.

ordinis.

Origenes.



quid dicatur, Modica fidei quare dubitasti. Et in epistola ad Iubaianum Cyprianus, Super Petrum, inquit, Christus edificauit ecclesiam suam, unde unitatis haberet originem. Et Hieronymus super eundem locum Matth. Quid est inquit, quod ait Christus, Et ego dico tibi, Quia tu mihi dixisti. Tu es Christus filius Dei uiui, & ego dico tibi, non sermone casto, nec nullum opus habete, sed dico tibi quia mecum dixisse, fecisse est: quia tu es Petrus, & super hanc petram edificabo ecclesiam meam. Sicut ipse lumen apostolis donauit, ut mundi lumen appellaretur, ceteraque ex domino sortiti sunt vocabula: ita & Simoni, qui credebatur in Christum, Petri largitus est nomen, ac secundum metaphoram petra recte dicitur ei, Aedificabo ecclesiam meam super te. Idem Ambrosius in sermone de natali Petri & Pauli, & in sermone de fide Petri, & in multis alijs locis. August. Atqui Augustinus ipse, licet eius ingenium fuerit cuncta variaque adeo euangelij sensa explorare, ut lectoribus optionem relinquere, & ideo quandoque petra ipse pro Christo, quando que pro fide accipiat, nihilominus tandem in ea se recipit sententiam, ut referatur ad Petrum, ut in sermone de cathedra Petri, & expressius sermone. 26. de sanctis, Audistis, inquit, frequenter ipsum Petrum a domino petram nuncupatum, sicut, ait, Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo ecclesiam meam. Si ergo Petrus petra est, super quam edificatur ecclesia, recte pedes sanctorum, & decreta plurima, tum conciliorum, tum & Pontificum, quale est illud citatum Leonis, & aliud Anacleti. can. In nouo. dist. 2. In nouo, inquit testamento post Christum dominum a Petro sacerdotalis cepit ordo: quia ipsi primo pontificatus in ecclesia datus est, dicente domino ad eum, Tu es Petrus & super hanc petram edificabo ecclesiam meam. Locust. Sed ille alius locus Iohannis vlti. nihil minus rem habet energiam ad id constituendum. Haud enim temere Christus Petrum interrogauit, Diligis me plus his? sed quia aliquid ei prae alijs singulare committere volebat, nempe, Christiani orbis gubernaculum: ob id enim prae misit eius examinem, an dignior reliquis esset. Quo premisso subiunxit, Quia diligis me plus his, pascue oues meas: hoc est (interpretatur illic Chryso.) prepositus & caput esto fratrum, ut ipsi te in loco meo assumentes, ubique terrarum te in throno tuo sedentem praedicent, & confirmet. Qua utique de causa & fide ecclesiae, propriam Petri appellat Luca. 22. ubi cum a reliquis fecernens ait, Ego rogabo pro te ut non deficiat fides tua, tu autem aliquando conuersus confirma fratres

tuos. Et eapropter Matthaeus & Marcus inter referendum apostolorum numerum a Petro incipiunt, quauis, ut patet Ioh. non ille fuerit prius uocatus, sed Andreas. Neque simpliciter eum nominant, sed dicendo, Primus Simon, qui dicitur Petrus, ac si dicant, qui est capituli dignitate primus. Accedit quod in concilio Niceno & alijs antiquis, summus est Romano pontifici delatus honos. Et beatus Cyrillus episcopus Alexandrinus inter sua decreta, Vt membra, inquit, maneamus in capite nostro apostolico throno Romanorum pontificum, a quo nostrum est querere, quid credere, & quid tenere debeamus, ipsum venerantes, ipsum rogantes prae omnibus: quoniam ipsius solius est, reprehendere, corrigere, statuere, disponere, solvere & ligare loco illius, qui ipsum edificauit, & nulli alij, quod suum est plenum, sed ipsi solide: cui omni iure diuino caput inchoant, & primates mundi tanquam ipsi Domino Iesu Christo obediunt. Idemque Anacletus can. In sancta. dist. 22. Igitur ad argumentum in capite obiectum respondetur, quod quauis omnibus apostolis, quoniam in ipsis oibus sacerdotibus communiter data sit potestas ligandi & soluendi, tamen ut derivationis ordo quidam designaretur, primo promissa est Petro. Unde Leo papa in sermone illo citato de passione post verba, quae supra retulimus. Magni, inquit, & mirabile huic viro, dilectissimi, consortium potentiae suae diuina tribuit dignitas, & si quid commune cum eo ceteris uoluit esse principibus, non quia nisi per ipsum dedit, quicquid ceteris non negauit. Ex his plane fit consequens, in facultate ecclesiae non esse positum sic gubernationem christianae reipublicae mutare, ut non esset Papa sed, diceces per episcopos, archiepiscopos & patriarchas gubernarentur: quoniam Papa Christus diuino iure sibi subrogauit vicarium, quem ideo de medio tollere ecclesiam non ualet, sed tenetur illum ceu caput suum colere. Quod si contra arguas. Si ecclesia eum non eligeret, nullus esset Papa: posset autem ecclesia pro bono pacis, aut alia bona causa nullum creare: ergo hoc est in sua positum facultate. Respondetur concelsa maiori: nam electio papae ad ecclesiam pertinet, & ideo nisi ea ipsum legitime creasset, nullus esset, sicut nullus esse episcopus nec presbyter, nisi eius autoritate ordinibus initiatus. Attamen ecclesia nullo iure posset ab electione pontificis abstinere, & ideo spiritus sanctus eam non permittet in tale erroris foueam collabi. Quod si per ceteris utrum posset saltim duos, aut tres Romanos pontifices eligere, quorum alter occidentali ecclesiae, alter uero orientali praesideret. Haud

Cyrillus.

Ana cletus Solut. argu.

Leo papa.

An ecclesia posset facere, ut non esset papa.

Obiectio.

Dilatatio.

An duo possint pontifices praesidere ecclesiae.

Haud enim de fuerunt, quibus hoc probabile sit iudicatum. Ut si inter Romanam & Constantinopolitanam ecclesiam dissidium oboriretur, quod aliter pacari non posset, quod singulis eorum singulos concedendo pontifices. Apparet enim nihil diuini iuris tali instituto aduersari: quia uterque esset Christi vicarius alteri minime subditus. Atqui si totus orbis orthodoxam fidem suscepisset, adeo non apparet incongruum, ut uideri cui quod posset congruentissimum unum in Hemisphaerio atque alteri alteri praeficiendum. Nihilominus responderetur huiusmodi opinionem eo usque esse errorem, ut sit etiam haereticis: quoniam Christus unicum monarchiam instituit, cui unum sui vicarium praetulit, sicut ipse unicus est rex regni caelorum, quae ideo constituit esse summum caput, cui uniuersalis ecclesia pareret. Repugnat autem duos esse, & utrumque summum. Sed forsitan morosus & importunus si nos redarguat. Quauis constet Christum dominum personam Petri suo sibi loco substituisse pastorem, non tamen inde palam colligitur instituisse, ut eius successores apicem illi semper tenerent. Respondetur tamen, quod uerba ipsa, super hanc petram edificabo ecclesiam meam, & Tibi dabo clauem etc. & pascue oues meas, palam demonstrant illa ratione ecclesiam usque ad postremum diem orbis duraturam fundasse, ut Petri successores perinde ac Petrus ipse uice Christi fungerentur, atque adeo unusquisque eorum summum in ecclesia fastigium teneret. Potest tamen plenitudine potestatis, ut sepe assolet, non tamen supremam a se potestatem abdicare potestatem, quin illos ualeat amouere, & causas, si ab illis appellaretur, cognoscere. Vtrum autem culmine hoc summae dignitatis iure diuino in ecclesia Romana consistat, ita ut episcopus Romanus & summus Pontifex sint diuino nexu coniuncti, non est tam certum quam nonnulli arbitrantur. Porro Caietan. c. 3. apologiae de primatu papae, adeo hoc pro constanti habet, ut censeat iure diuino electionem pontificis maximi ad clericos Romanos spectare, sicuti & eligere suum episcopum. Idemque per illam historiam confirmat, quae narrat, quod cum Petrus carceribus absolutus ab urbe exiret, obuius ei Christus dixit, Vado Romam iterum crucifigi, quae utique historiam Innocentii c. per venerabile. Qui filij sunt legitimi. ad idem propositum allegauit. Inde enim colligit, Caietan. mandatū fuisse Petro diuinitus, ut urbem reuersus illic vitam finiret, atque adeo morte sua summum orbis episcopatum sibi commissum stabiliret esse episcopatum Romanum. Ita quod episcopatus orbis & episcopatus urbis non sunt duo coniuncti, sed episcopatus urbis in episcopatum or-

bis fuerit erectus. Haec autem subtiliter quidem dicta sunt, in quibus amplectendis nihil forte subest periculi. Attamen primum historia illa, quae Egesippus lib. 3. de excidio Hierosolymitano, & Ambrosio lib. 7. epistola refert, non tanta pollet autoritate, ut rei tanti momenti solidum sit fundamentum. Quare nec Innocentio. ut facta refert, Praeterea quauis historia infirma non esset, collectio tamen non est satis firma. Nam & si inde utrumque colligatur, uoluntate Christi dominum fuisse, ut apostolus Romanum sui sanguine rubret: tenuissima tamen est rerum consequentia, ut subinde uoluerit sedem Romanam sic esse sedem Pontificis summi, ut nulla ratione ecclesia posset illas se iungere. Duo ergo ad quaestionem dicenda uidentur. Primum, rem esse impendens de ecclesiis, ut Romana sedes, petri sanguine decorata, sit sedes successorum Petri. Id quod haec tenus omnium conciliorum sanctionibus, & pontificum decretis qui hucusque praecesserunt, confirmatur. Et hoc est quod Innocentio. uoluit docere Sed hac non obstante ueritate, nulla profecto ex euangelio prohibitio plane colligitur, quominus posset ecclesiae constitutione fieri, ut episcopus orbis sedem suam ab urbe demutaret. Ita ut nulla sibi particulari ecclesiae applicaret, cuius diceretur antistes, sed esset uniuersalis mundi episcopus, cui omnes particulares subiecerent. Primum quia in hoc more exemplum apostolorum referret, qui in quantum apostoli, episcopi fuerunt uniuersales totius mundi, quauis re uera fuerint in orbem nutu spiritus sancti dispersi, Secundo, quia cum Petrus quando instituitur fuit a Christo uniuersalis ecclesiae caput, nulli fuerit particulari addictus, nullaratio conuincit, ut per eius mortem fuerit iure diuino adstrictus ecclesiae Romanae. Qua propter sicut ipse Antiochia septem annis sedit, & post modum se Romanam contulit, ita unus quilibet suorum successorum, nullo uetante diuino iure, uidetur posse sedem mutare. Haec autem sic a me dicta sunt, ut tamen semper Romanis pedibus meum submittam caput.

DISTINCTIO vigesima quinta. De ordinantibus & ordinatis & eorum exemptione.



Ius autem sacramenti minister omnis solusque episcopus ceteri sunt etenim qui pontificia

Sententia aut toris. Egesippus Ambro. Solutio secundum. Primum dictum. Secundum dictum. Ratio. Ratio. Textus. Cap. 1. C. 3. tificia

Sola. dubij.

Redargutio

Dilatatio.

Legati papae

An papa debeat esse episcopus Romanae.

Caietan.

Historia Petri.

Caietan.



F. D. Soto,

in Quart. Senten.

tificia dignitate funguntur, veluti publici administratores politicae ecclesiasticae, quibus de priuatis ministris ac ministerijs disponere incumbit. Et cum auctore super Ioan. August. sacramentorum administri non sua propria, sed Christi facultate illa dispensent (nam ea fuit facta Baptistae reuelatio. Super quem videris spiritum descendentem &c. ipse est qui baptizat) consequens fit, vt quacunque fuerint episcopi criminis labe, etiam haeresis, inuncti, & quomodocunque ab ecclesia fuerint praecisi, veram & solidam sacramenti substantiam conferant: tamen si suscipientes, qui id vel non ignorant, vel nosse tenentur, gratiam sacramenti minimè suscipiant. Quae quidem veritas confessio est eiusdem August. lib. 2. contra epistolam Parmeniani, quae refertur can. Quod quidam. 1. quaestio. 1. ac perinde Grego. distin. 68. can. Sicut semel. Nihilominus qui per simoniam hoc sacramento inicianur, irregulares iure sunt, atque vsu ordinis suspensi, vt Leo Papa canon. Gratia. & Gregor. canon. Quicunque, eadem cau. & quaest. admonitum curant.

Cap. 2. ¶ Qua verò parte res ad suscipientes spectat, foemineus sexus huic suscipiendo sacramento sic est ineptus, vt etiam si id foeminae attentent, nullum suscipiant: est enim sacramentum hoc prala-

tionis, quae foeminas suo pte sexu non decet. Vt enim Christus, auctore Paulo, caput est viri, ita & vir mulieris. Vtus autem rationis non est de eius necessitate: at quia maiores ordines votum habent annexum, illos ante rationis lucem suscipere, meritò ecclesia vetat. Quo circa qui illos tunc susciperet, nullo colligaretur voto. De aetate verò ordinandorum in concilio Vientiensi sub Clemente pontifice capit. Generalem. eo. titul. sancitum est.

¶ Arcentur quoque ecclesiae cohibitione, vt absque dispensatione hoc sacramento non fruantur primùm illi, qui non sunt legitimo matrimonio nati. Mox qui in signi corporis vitio foedati sunt, aut membro mutilati. Deinde & serui. Ac demum ab eodem sacramento repellitur, tum bigamus, tum & homicida, & membri mutilator, vt tit. de homicidio cauetur. Polygamia nanque significationi sacramenti desponsationis Christi & ecclesiae contraria est, & homicidium eius dignitati repugnat. Praeter haec demum alia sunt impedimenta, à diuersis delictis emanantia, quae homines à regula excipiunt & excludunt, quae ecclesia ad ordines promouendis praescripsit. Vnde de irregularitatis nomina sortuntur. De quibus sacri canones ac decretales nos admonent.

Hac

Hac autem omnia impedimenta non quidem substantia sacramenti aduersantur, sed sunt praecipis aduersa.

Cap. 4. ¶ Ad haec & morum integritas, & iusta scientiae copia, vnicuique ordini accommodata, necessaria est, vt Gregor. in Pastoralis docuit. Idque illo Leuitico testimonio confirmauit. Homo de semine Aaron, qui habuerit maculam, non offerat panem coram domino. Quin verò Paulus ipse ad Timot. pulcherrimam morum honestatem ab illis requirit. qui vel ad presbyterorum ordinem, vel ad diaconorum asciscuntur. Iustam verò lineam haeretici hac de re inique transcendunt dicentes, lethalem quauis labem clericum de suo ordine deicere. Sed satis pestilètem eorum errorem testimonium illud citatum Ioan. in te prete ibidem Augu. condemnat. Super quem videris spiritum descendentem &c. ipse est, qui baptizat. Colligitur enim inde gratiam non à ministro, sed à Christo pendere, quam ipse per sacramentum infundit: & ideo ministri vitiositas, dummodò charctere sit insignitus, neque sacramenti substantiae obstat, neque verò effectui gratiae.

Cap. 5. ¶ Omnes igitur, qui ordinum sacramentis illustrati sunt, ad ecclesiasticam rem publicam pertinent, quae vtrique potestas est & facultas à civili distincta, illique adeo superior: siquidem Petrus vniuer-

salis pastor beneficio Christi institutus fuit totius eius familiae. Quae ob rem Pontifex maximus, licet non absolutè, vt civilis potentatus vniuersalis sit rex regnorum omnium temporalium, tamen in ordine ad spiritualem ecclesiae administrationem ea fungitur in omnes reges & regna facultate vt possit bonis omnium temporalibus vti, cunctosque principes ac reges, etiam vsque ad eorum priuationem, cogere. Qua vtrique ratione meritò censetur vtriusque gladij potentia pollere: hac enim potestatem & Christus assumpsit, & nisi vicario suo comisisset, non satis ecclesiae consultum curasset.

¶ Quocirca ecclesiae ministri in suis rebus & causis ecclesiasticis & spiritualibus eo ipso diuino iure, quo ecclesiastica potestas instituta est, censentur à civili potestate exempti. Sed & quod eorum personae in alijs criminibus & causis secularibus sint à foris secularibus liberae, quam maximè est eisdem diuino iuri consentaneum. Imò verò quauis ius diuinum de re hac non esset expressum, in summo pontifice ea est diuina potestas. vt valeat clericorum ordinem, & vniuersa eorum bona à civilibus iudicijs, tributis & exactioibus prorsum excipere, iuxta tenorem sacrorum canonum, quibus. 11. quaest. 1. & alibi frequèter res haec sancitur.

C + DIS



DISTINCTIONIS vigesima quinta, Quæstio prima, De ordinantibus & ordinandis.

ARTICVLVS. I.

Verum omnis, solusque episcopus sit huius sacramenti minister.



Constituto ordinis sacramento cum suis annexis, subsequitur de eius causa efficiente & suscipiente, ac de ecclesie potestate & libertate dicere. Hec ergo distinctio duas cu-

Partis negat. Arguitur igitur, quod non solus episcopus possit ordinare. Ordinatis proprium munus est materia tradere ordinato, & manus ei imponere: viget autem ecclesiarum multarum usus, vt archidiaconus materiam subdiacono, acolyto, & inferioribus tradat: ite sacerdotes, omnes adstantes manus post episcopum presbytero, qui ordinatur, imponant (dist. 23. can. Presbyter). Ergo non solus episcopus minister est conferendi ordines.

2. Argum. Haec quæ sunt ordinis non possunt alteri committi, quam eis, quibus ex officio incumbit: sed ex commissione papæ presbyteri cardinales minores ordines conferunt, imò potest hoc simplicibus presbyteris committi: ergo non solus episcopus potest ordinare.

3. Argum. Tertio arguitur, quod non omnes episcopi ordinare valeant. Hæretici namque, episcopi quidem sunt, quod vero ordinare nequeat videtur affirmare Innocentius in can. Arrianos. 1. quæst. 1. vbi ait, Arrianorum clericos non esse suscipiendos tanquam habentes sacerdotij aut alius ministerij dignitatem: quia solum eorum baptismum ratum esse permittitur, quod in nomine patris, & filij & spiritus sancti perficitur.

4. Argum. Quarto, Episcopus, qui per simoniam sacros ordines diuideret, videtur nullum perficere sacramentum: nam qui sacramentum contra eius naturam dispensare contendit, nullum perficit, vt si ecclesie intentione contraueniret: natura autem & institutum sacramenti est gratiam conferre: vendere autem est non gra-

tis dare, quod gratia opponitur: ergo illi intentioni Dei contrarius est: atque adeo eius sacramentum non exhibet.

In contrarium: scilicet, quod solus episcopus sit huius sacramenti minister, est confirmatio: sed confirmare, vt distinctio. 7. conclusum est, soli episcopi valent: ergo & ordinare illis solis competit. Quod autem omnis episcopus ordinare possit, inde patet, quod etiam hæretici baptizare valent: ergo & ordinare.

Quæstio hæc de ministro huius sacramenti, quoniam distinctio prima, quæstio. 5. abunde deministris sacramentorum in genere discussa est, fastidium nunc generaret si prolixius diduceretur. Sub compendio ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Solus episcopus ex officio est huius sacramenti minister. Probat ratione optima Sancti Thomæ. Episcopi dignitas est in ecclesiastica republica id, quod politica: id est ciuilibus & publica potestas in republica seculari respectu inferiorum artium & artificum: ad publicam autem ciuitatis potestatem, vt. 1. Ethicorum, auctor est Philosophus spectat commune bonum dispensare, atque adeo de artibus & magistratibus reipublicæ disponere: hoc est, instituire quam quisque debeat artem exercere, & quæ ad ministrare magistratum: ergo episcopi munus est vnum quæ in diuinis ministerijs collocare. Quæ ob rem eius functio est, populum confirmare: eo quod per illud sacramentum Christianus instituitur Christi miles ad protegendam fidem, virginisque benedicere, quæ imaginem præ se ferunt ecclesie Christo desponsate, cuius. ecclesie cura ipsi potissimum incumbit: & fortiori ratione ei congruit eiusdem ecclesie ministros sacris ordinibus initiare: repleq; subinde, vasa & vestes, quibus vtuntur, benedicere: instar secularis principis, qui publica officia & magistratus inter ciues distribuit.

Quod si quis arguat. Plus est corpus & sanguinem Christi conficere, quam ordines conferre: sed simplex presbyter potest prius: ergo & posterius. Negatur consequentia: fallax enim est regula, vt quicumque potest maius, possit minus, quando illud minus presupponit potestatem maioris. Potestas enim ordinandi presupponit potestatem consecrandi, & quidpiam superaddit.

De hæreticis autem & ab ecclesia discisis fuerunt opiniones tres errantium autorum. Prima dicentium hæreticos, quandiu ab ecclesia

distans, posse conferre ordines, non tamen postquam sunt præcisi: id est, publica sententia condemnati & excommunicati. Alij verò dixerunt, quod etiam si sint abscisi, dum tamen ante labem hæreseos fuerint ab ecclesia legitime promoti, post eandem labem si sua fungantur dignitate, ordinati ab eis verum sacramentum obtinent. Si tamè non ab ecclesia legitime, sed ab hæreticis fuerint promoti, & sacra mētum ordinis administrare tentent, nullum præbent.

Pars affirmatiua

Decisio articuli

Prima conclusio. Ratio conclusionis.

Aristotele

Obiectio

Prima opinio.

desia tolerantur, posse conferre ordines, non tamen postquam sunt præcisi: id est, publica sententia condemnati & excommunicati. Alij verò dixerunt, quod etiam si sint abscisi, dum tamen ante labem hæreseos fuerint ab ecclesia legitime promoti, post eandem labem si sua fungantur dignitate, ordinati ab eis verum sacramentum obtinent. Si tamè non ab ecclesia legitime, sed ab hæreticis fuerint promoti, & sacra mētum ordinis administrare tentent, nullum præbent.

Secunda conclusio.

Probat postrema pars.

Ioan. 1.

An sit differentia inter hoc sacramentum & baptismum. August.

de vnico baptismo repetit. Et Grego. distinct. 68. cano. Sicut semel. Quod dicitis, vt ordinatus ab hæretico iterum ordinetur, valde ridiculosum est. Accedit ratio manifesta: nam potestas, quæ per consecrationem suscipitur, nullo accidenti euentu deleri potest, aut tolli, sicut neque ipsa consecratio: quia nec consecrationes altaris & ornamentorum debiles sunt: vbi autem potestas permanet, vsus etiã, quamquam illicitus sit, suū sortitur effectum: nam vt supra dictum est, character dicit nudam potentiam ad operandum, gratia verò est habitus ad recte operandum: episcopus ergo, quamquam sit extra gratiam, sacramenta administrare potest, quamuis perniciosè.

Sed arguat forsan quispiam contra. Episcopus, vt dictum est, characterem non suscipit, ergo nec indelebilem potestatem. Respondetur autem, quod etiam non recipiat nouum, extenditur tamen in eo sacerdotalis character ad noua sacramenta dispensanda, atque adeo suscipit indelebilem potestatem.

Alia verò secunda opinio, quæ aiebat, quod qui ordines ante hæresim susceperunt, retinent in hæresi potestatem ordinandi, non tamen filios ab hæreticis susceperint, sibi ipsi non constat, sed pugnantia dicit. Nam si ordinet, quos quis in ecclesia catholica susceperit, postea in hæresi retinet, consequitur, vt qui ab ipso eodem hæretico fuerint ordinati, vestros quoque suscipiant ordines, atque adeo ipsi alios subinde ordinare queant.

Tertia opinio in aliud peccabat extremum, nempe, quod hæretici non solum verum sacramentum ordinis conferunt & characterem, verum supremum etiam effectum gratiæ: Contra quos subiungitur tertia conclusio, quæ sit quarta, eademque verissima opinio: Illi, qui ab hæreticis ordinantur, gratiam non suscipiunt: quia cum illis interdicta sint sacramentorum administratio, fit vt qui illis sese ordinandos submitunt, eorum sint participes criminis, atque adeo obicem gratiæ apponant. Quapropter sicut illi perniciosè conferunt, ita & hi perniciosè suscipiunt, atque adeo sic character sacramentalis insigniuntur, vt tamen eius gratia frustrentur.

Quod autem de sacramentis hæreticorum dictum est, id de sacramentis quomodo cumque ab ecclesia præcisorum est intelligendum. Quicumque enim verò episcoporum, quamuis excommunicatus sit, vel suspensus, vel irregularis, vel de gradatibus, vel seimatiens, vel apostata, si ordines administrare attentet, vera sacramenta, perhibet. Et eadem ratione si

Gregorius

Ratio

Obiectio

Dilatatio

Secunda opinio

Tertia opinio

3. Conclusio



baptizat, confirmat, consecrat, vel extremam vñtionem administrat. Secus autem de sacramento poenitentia: nam ad alia conferenda sacramenta, vt verè sint sacramenta, sufficit potestas ordinis per indelebilem characterè, sed ad absoluedum requiritur præterea iurisdic- tio. Quo circa qui iurisdictione orbatus est, aut ab eius vfu suspensus, neminem absoluerè iure valet, neque absolutio tenet.

Concilium C6 stantense. Hic tamen decreti Constantiensis concili meminsse oportet, cuius tenore euitare nõ te- nemur nisi nominatim excommunicatos (in quibus comprehenditur hæretici) & præterea manifestarios clericorum percussores, vt dist. 22. dictum est. Quòd si hæretici vera sacramē- ta conferunt, multò id minus impedit aliorū.

August. quoruncunque morum corruptio, vt Augu- tractat. 5. super. Ioann. qui refertur cano. Ba- ptismus. de consecratio. distinct. 4. author est. Non enim, inquit, timeo adulterum, nõ ebrio- sum &c. quia columbam attendo, per quam mihi dicitur, Hic (scilicet Christus) est qui ba- ptizat. Imò verò & istorum sacramentū gra- tiam cõferre potest: quia ab illis suscipere nõ est peccatum, sicut ab hæreticis.

Quarta cõ- clusio. Quarta demum fuerit hic constituta cõclu- sio. Quauis episcopus per simoniacū sacramē- ti venditionem ordines contulerit, & alius si- militer receperit, nihilominus verum est sacra- mentum: tametsi recipiens si aut simoniam fe- cerit, aut nouerit, lumine gratiæ non infundat- ur. Conclusio liquido ex superioribus conse- quitur: nam illic omnia, quæ sunt de essentia sacramenti conueniunt: scilicet, materia, for- ma, & intentio tam suscipientis quam confe- rentis: ob idque neutrius iniquitas, vt quæ ad essentiam sacramenti accidētaria est, potest eiu- substantiam & characterem impedire, sed solam gratiam. Adde quòd infidelitas & apo- stasia grauiora sunt crimina, quam simonia: si ergo illa non obstant, quominus verum sit sa- cramentum, fit vt nec simonia. Attamen qui per simoniam ordinibus initiantur, irregula- res iure pontificio fiunt, atque adeò à suorū ordinum vfu suspenduntur, vt cauetur de- creto Leonis, cano. Gratia, & cano. Quicumque, qui est Gregorij, & cano. Si quis episcopus, qui est concilij Chalcedonensis. 1. quæst. 1.

Ad primum igitur argumentum responde- tur, quòd quauis quibusdam ecclesijs in mo- re habeatur, vt archidiaconus materiam vel subdiacono, vel inferiorib⁹ ordinatis præbeat, nihilominus episcopus est, qui formam pro- fert, & sacramentum perficit. Præsertim cum hæc consuetudo secundum Pontificale Ro-

manum iam modò non perseueret. Imposi- tio verò manuum, quæ fit ab alijs presbyteris, non est sacramentum.

Ad secundū respõdetur, quòd & si sacramē- tum ordinis conferre episcopis ex propria fa- cultate incumbat, nihilominus papa ex pleni- tudine potestatis potest illam functionem de- legare, quippe cum ad eucharistiam ordinem immediatum non habeant. Quam obrem, vt distinct. 17. dictum est, potest & sacramētum confirmationis simplici presbytero commi- ttere, & eadem ratione, vt minores conferat or- dines, non tamen vt exhibeat maiores: scilicet, sacros ordines, qui ad eucharistiam proximè referuntur. Vnde bonum sumitur argumen- tum, minores ordines non esse sacramenta. Episcopus verò nullam huiusmodi commi- sionem facere valet.

Abbatibus autem iam est facultas iure con- cessa, vt minores ordines administrant, distin- 19. Cano. Quoniam, & de etate & qualitat. ca- pit. Cum contingat, quauis illic non fiat mē- tio nisi de ostianatu. Sed tamē presbyteri car- dinales id faciunt ex consuetudine, quæ est le- gis interpret. Atqui. Hostien. super eod. capi. Cum cõtingat, censet primam tōsuram posse à presbytero parochiali conferri, cui Panor- ea. Quanto. de consuetudi. ad stipulatur. Vfus tamen ecclesiæ reclamāt: & ideo non est tenē- dum. Potest id tamen presbyter ex commi- sione papæ, sicuti ordines minores dare.

Ad tertium verò respondetur, Innocētium id duntaxat intelligere, quòd ordinati ab hæ- reticis nõ suscipiunt ordinū dignitatē, quantū ad eorū executionē: quia prohibiti sunt sa- cramenta administrare. Et hoc est quòd infe- rius dicit, episcopos hæreticos non dare ordi- nes secundum plenitudinem, id est, debite cū gratia. Idemq; ait cano. Si perfectionem. ead. caus. & quæst. quia sicut ipsi plenitudinē spiri- tus sancti perdididerunt, ne possint administra- re sacramenta, ita neq; illam plenitudinē ordi- natis impertiuntur. At quia nõ sunt prohibi- ti baptizare in extrema necessitate, possunt cõferre plenitudinē baptismi: scilicet, gratiã. Et hoc est, quòd ait Papa, solum baptismi illis concedi. Simili interpretatione ad alia testi- monia respondendū, quæ Magist. sentē. dist. 25. refert, & Gratianus. 1. q. 1. Vt est illud Gre-

gorij can. Superueniēte. vbi hæreticorū sacra- mēta appellat perfida & sacrilega. & illud Cy- priani cano. Si quis inquit, vbi ait, quæ eūq; fa- ciunt hæretici carnalia esse, & inania, & sacrile- ga. Quauis Cyprianus in hoc nimis fuerit: quippe qui illa hæresi quãdoq; forduerit, vt ba- ptizati

Solut. secun- di argu.

Abbatib⁹ ne- que ordi- nes minores conferre.

Prima tōsu- ra an possit à parocia- no cõferri.

Solut. tertij argumen.

Gregor.

Cypriz.

ptizati ab hæreticis essent rebaptizandi. Et illud Hieronymi in Aggæum prophetam, & refertur ibidem cano. Si hic populus, & cano. Illi offerunt. vbi ait, omnia quæ ab hæreti- cis fiunt, in conspectu Dei esse contaminata & polluta. Atque illud Leonis papæ can. Ma- nifestum, quo ait in Alexandrina sede pro- pter hæresin omne caelestium sacramento- rum lumen extinctum, & christianis sanctifi- cationem, atque alia mysteria esse subtrac- ta. Hæc, inquam, omnibus atque his similibus hoc tantum admonemur, quòd hereticorum sacramenta quantum ad gratiæ fructum sunt inania, Deoque ingrata, quia culpæ fordi- bus maculata & polluta: non tamen negan- tur esse vera sacramenta.

Eodem tñore respondetur ad quartum: vi- delicet quòd & si qui contra sacramenti natu- ram sacramentum tentaret perficere, nihil fa- ceret, vt si intentionem ecclesiæ non haberet, aut legitimam materiam, & formam non ap- plicaret, tamen qui huiusmodi substantiã ser- uans effectui sacramenti contrarius est, nhi- lominus sacramentum cõfert, sed sine gratia.

Labes autem simoniæ solum est obex gra- tiæ, nõ tamen characteris. Attamen quia qui per simoniam ordines suscipiunt, vfu eorū interdicti sunt, perinde de illis quandoque lo- quuntur canones, ac si non essent ordinati.

Et sic intelligendum est illud Gregorij cano. Quicumque. 1. quæstio. 1. Quicumque studet per pretij dationem sacrum ordinem suscipe- re, sacerdos non est, sed inaniter tantummo- do dici cõcupiscit. Et inferius. Quicq; sacros ordines emunt aut vendunt, sacerdotes esse non possunt. Sensus enim est, quòd qui alios ordines simoniacè suscepit, irregularis fit, vt non possit fieri sacerdos. Qui vero sacer- dotium per huiusmodi nequitiam suscepit, dicitur non esse sacerdos, quia prohibitus est, vt sacerdotem se gerere. Et eodem sen- su intelligitur illud cano. Si quis episcopus. Qui per simoniam ordinatus est, nihil ex hac ordinatione proficiat, sed sit alienus à dignitate: hoc est, ab eius vfu. Similiter cano. Qui per pecuniam. ex octaua synodo, alie- nus à sacerdotio iubetur esse. Eodem modo intelliguntur reliqui canones, vbi simoniacè ordinati pronunciantur dignitate carere.

Occasione huius particulae simoniæ, quæ in sacris ordinibus acciderè potest, Senten- tiarum interpretes totam hæc concitant simo- niæ materiam, cui profectio inepte & præter ordinem hic datur locus. Est enim materia nõ ordinum, sed iustitia, de qua S. Thom. 2. 2. q.

106. copiose disputat, & nos longè lateq; libr. 9. De iustitia & iure pro captu nostro di- ximus, vbi quæst. 8. artic. 1. quæ ad hanc ordi- num simoniam spectant, scripta reliquimus.

ARTICVLVS. II.

Utrum femineus sexus sacramenti or- dinis sit capax.

Ubi sequitur sermo de subiecto or- dinum: nempe, de qualitate & æta- te ordine præficiendorum, vt titu- lus habet de cretaliū: qui scilicet sunt, quos ordinare liceat ac deceat. Vbi ad- notandum est impedimenta, quæ ordina- dis obstant, quæ dā esse naturalia, ratione quo- rum personæ dicuntur ordinum incapaces, vt sexus femineus & hermaphroditus, in ta- lem sexum in chinans, & monstrum, quòd sine legitimo membris ad obeunda ordinum mi- nisteria nasceretur, & perpetuo amentes. Alia sunt impedimenta, quæ irregularitates dicun- tur: & sunt illa, quæ ex facto aut defectu acci- dunt. Vnde Irregularitas est canonicum im- pedimentum ex facto seu defectu proueniens ad ordines sacros, vel suscipiendos vel exercē- dos. Et dicuntur irregularitates: quia homines à regula excipiunt, quā in ordinibus suscipien- dis ecclesia præscripsit. Itaq; irregularitas ca- pacitatē naturalē supponit: quare mulier siue bigama sit siue homicida, non est irregularis: quippe quæ vt non est ordinis capax, ita nec irregularitatis. Ex quo fit non omne impe- dimentum ordinum esse irregularitatem: nā excommunicati & suspensi ordines nec susci- pere nec exercere valent, & tamen non ideo irregulares sunt: quia illud impedimentum non in ipsis per modum habitus in est, sed est ecclesiæ prohibitio in tempus, quo cessante homo fit habilis, sed si excommunicatus ce- lebret, tunc fit irregularis ratione delicti. Sub- sequitur secundo, irregularitatem non diuino aut naturali iure, sed solo pontificio esse impe- dimentum, vt Innocentius capit. Nisi cum pri- dem. de renunciatio. adnotauit, & Syluest. verb. Irregularitas. quæstio. 28. Quò circa ille- gitime natus, quāquam habeat impedimentū naturæ, irregularis nihilominus dicitur: quia iure diuino & naturali capax est, nisi ecclesia cum à regula exciperet. Itaque interim inca- cem & irregularem hoc est discrimen, quòd in capaces diuino naturalique iure inepti vel

Impedimen- ta ordina- dorum.

Irregularita- tes

Irregulari- tatis finitio.

Irregulari- tas vnde.

Femina nõ dicitur irregu- laris. Nota.

Irregulari- tati iure pon- tificio statu- ta.

Illegitime natus.

In capax & irregularis discrimen.



ad ordinis sunt, vel ad eorum usum, ut in subsequentibus luculentius explicabitur: irregulares vero iure sunt canonico excepti & exclusi. Qua propter qui cum aliqua deformitate nascitur vel in oculo vel in naso, perinde est irregularis ac si casu ei accideret: quia non diuino, sed ecclesiastico iure vitium reputatur. Irregularitas autem in tria membra dividitur. Contrahitur enim aut ratione defectus, aut ratione sacramenti, aut ratione delicti. Defectus, ut in incapacitates: hoc est, naturales inaptitudines, quam irregularitates comprehendimus, sunt sex, scilicet, sexus, rationis, libertatis, aetatis, corporis & animae. Defectus namque religionis: videlicet, defectus baptismi, quo suscipitur christianismus, non particularis defectus ad hoc sacramentum, sed ad omnia alia suscipienda existit: & ideo hic cum alijs non connumeratur. Ex parte vero sacramenti: nempe, quia dignitati aut significationi eius obstant, sunt tres irregularitates puta, bigamia, homicidium, & mutilatio membri. De his ergo octo defectibus & irregularitatibus, articuli isti duo tractant. In quorum calce irregularitates ratione delicti summarie appendentur. Qualitates igitur eorum, qui huic sacramento inepti sunt, partim ad naturam spectant, partim ad conditionem fortunae, & partim ad morum & scientiae dignitatem. Arguitur ergo, quod foemineus sexus non sit ab ordinibus sacris arcendus. Ordinum potestas non corpori, sed animae inest, in anima vero nulla est sexuum discrepantia: ergo etiam foeminae sunt ordinibus suscipiendis idoneae.

**Secundum argumentum.** Secundum. Donum prophetiae & praelationis officium, praestantiora esse videntur ordinibus sacris: prophetiae autem donum mulieribus concessum est, ut 4. Reg. legitur, & Deborah, ut Iudic. 4. refertur, iudex fuit in Israel: ergo & mulier ad ordinum gradum assumi potest.

**Tertium argumentum.** Tertia. Si sexus foemineus suscipiendis ordinibus incongruens esset, multo magis puerilis aetas, cui rationis lumen nondum affulsit: defectus autem aetatis non obstat, ut extra clericum per saltum promotus sancitur.

**Pars affirmativa.** In contrarium tamen est q. 1. ad Timot. 2. Apostolus, mulierem docere in ecclesia non permittit, nec dominari in virum: unde colligitur, quod neque ad ordinis sacramentum, quod eminentiam super viros significat, sit admittenda.

**Declusio art.** Pro solutione quaestionis notandum est in suscipiente sacramenta quaedam esse necessitate requisita, quibus deficientibus non solum res sacramenti: hoc est, gratia, verum nec sacramentum suscipitur. Quedam vero etsi non sint de necessitate sacramenti, sunt tamen de

necessitate praecipui, quia ideo si desint, recipitur quidem sacramentum, non tamen res sacramenti. Ad quaestionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Sexus virilis est de iure diuino de necessitate, non solum praecipui, sed etiam sacramenti. Ita ut quantum mulier ordinem suscipere praesumeret, nullus esset: siue ex ordinibus sacris, qui sunt sacramenta, siue ex minoribus. Quemadmodum de extrema unctione diximus, quam si quis in sanitate susciperet, nullum esset sacramentum. Probatur conclusio ratione potissima, quae ex Christi institutione sumitur: quippe quineque in coena, dum potestatem exhibuit consecrandi, neque Ioan. vltim. dum facultatem contulit absolventi, foeminam ullam, sed solos viros ordinavit, quantum sacratissima eius mater omnia esset dignissima. Et solos viros fecit episcopos: nempe, apostolos. Ratio autem fuit congruentissima: nam qui sacris initiatur, in praesenti gradu constituitur, quo alijs praesit: sexus autem foemineus lege naturae subditus est virili, quam quidem legem Deus initio statim, quo virum & foeminam condidit expressit dicens Gene. 3. sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui: quare non decuit foeminam ad illos ordines suscipiendos admitti. Et ideo si foemina ordinari tentaret: quia sacramentum est signum consecrationis ad gradum praesentem, esset signum falsum, atque adeo nullum esset sacramentum, ut de quadam papa refertur, quae reperta fuit mulier. Quare inter hoc sacramentum & reliqua omnia non intercedit similitudo, ut si reliqua sint utriusque sexus communia, sic etiam istud. Secundum, quia pulchritudinem ecclesiasticae hierarchiae maxime sexus foemineus decebat. Etenim sicut teste Apostol. 1. Corin. 11. Christus caput est viri, ita & vir caput mulieris: quia non vir ex foemina primo, sed foemina ex viro sumpta est: in cuius signum mulier velamen gestare debet super caput suum, cui ideo turpe est tonderi, aut decalvari: vir autem potest caput detegere, & tonderi: & cum tonsura, ut dictum est, sit clericorum in signe, merito a clericatu sunt foeminae exclusae. Tertio, qui ordines ecclesiastici inter alia officia ad docendum sunt instituti: mulier autem, ait loco supra citato Apostolus, in silentio discat cum omni subiectione, docere autem mulieri non permitto. Quarto, quia qui ordinem suscipit, eo ipso habilis fit, ut fieri possit episcopus, qui quidem est ecclesiae sponsus: mulierem autem non decet sponsum esse ecclesiae

1. Conclusio  
R6 conclusio  
R6 congruentissima  
R6 secunda Paul. 1. Corinth. 11. 2.  
Ratio 3.  
Ratio 4.

ecclesiae, Christum representantem. Atque haec de causa non solum maiorum ordinum non est capax, verum neque minorum, nec primae tonsurae, quantum non sint sacramenta: quia sunt sacramentorum ordinis praebula. Et revera lumen ipsum naturae primae facie absurditatem offert in foemina, ut ad consecrandum & ad confessiones audiendas promoveretur: nam etsi aliqua sint prudentes, sexus tamen ipse quandam rationis inopiam, & animi leuitatem praefert, atque adeo de decus ad minima ecclesiastica obeunda. Unde cap. Noua. de poenitentia. & remiss. tanquam execrabile condemnatur, quod abbatissae moniales proprias benedicant, & ipsarum confessiones in criminibus audiant, aut quod etiam legentes euangelium publice praedicare praesumant. Quocirca can. Sacras. dist. 23. vala sacra, & sacras pallas contingere, & incensum circa altare deferre etiam sanctimoniales prohibentur. Quod si quis canonem objiciat, Diaconissa. 27. quaest. 1. ubi Diaconissae ante quadragesimum annum ordinari prohibentur: & dist. 32. can. Mulieres. fit mentio de mulieribus quae apud Gregos erant presbyterae, quae occasione Cataphrygae illo tenebantur errore, ut mulieres ad sacros ordines admitterent. Respondetur, Diaconissas appellari illas sanctimoniales, quae inter caeteras aliqua forsitan benedictione erant lectionibus homiliarum & euangeliorum destinatae in choro: nam diaconissa nihil aliud est quam ministra. Et similibiter presbyterae erant matronae viduae: nam presbyter, ut diximus, idem est quod senior, quae forsitan apud Graecos eligebatur, ut curam haberent aliquam de rebus ecclesiae. Sed praedicto can. cauetur, ne tanquam ordinatae constituantur.

Hinc fit hermaphroditum non licere ordinibus initiari, quousque constiterit quisnam sexus in ipso praevaleat, tum quia monstrum est, tum quia anceps, ut possit foemineus sexus in eo praevalescere. Si autem praevaleat virilis, tunc vir est censendus. Quae ritur. ff. de statu hominum. atque adeo huic sacramento idoneus tunc erit. Unde ad primum argumentum respondetur, quod quantum character in anima imprimatur, tamen quia non imprimatur nisi per sacramentum, quod debet esse eminentiae signum, non imprimatur nisi in anima, quae est corpori virilis sexus coniuncta.

**Solu. 2. arg.** Et per hoc respondetur ad secundum, quod cum prophetia non sit sacramentum, sed Dei donum, potest quidem mulieribus conferri. De bora autem praefuit in temporalibus.

**An puerian** De pueris autem ante usum rationis Duran

dist. praesenti quaestio. 2. sustinet, nullos ordines posse suscipere. Opinatur quippe usum rationis esse de necessitate in suscipiente, non solum praecipui, verum & sacramenti ordinis: itaque si quisquam illud prius recipere, nullum putat esse sacramentum. Et ratio eius prima est, quod absurdum videtur, ut infans ante usum rationis possit vel sacerdos fieri vel episcopus. Secundo, quia ad susceptionem inquit, cuiuslibet sacramenti requiritur intentio suscipientis vel propria, vel interpretativa ex consensu parentum: infans vero propriam habere non valet: interpretativam autem habere ex consensu parentis non potest, nisi in ijs, quae sunt de necessitate salutis, qualis est baptismus: cum ergo sacramentum ordinis non sit de necessitate salutis, non videtur sufficere consensu parentum. Et confirmatur, quia baptismus ad deletionem originalis culpa institutus est, quam non propria voluntate, sed peccato primorum parentum contrahimus, & ideo ad baptismum sufficit voluntas parentum: quae quidem ratio in sacramento ordinis non reperitur. In contrarium autem statuitur conclusio, quae sit huius articuli secunda. Ad suscipiendos minores ordines non requiritur, ut puer annos discretionis attigerit: immo usus rationis nec est de necessitate sacramenti, neque vero expressè de necessitate praecipui, quemadmodum in praesentiarum ait S. Thomas. sed solum de honestate: quae habet quandam praecipui rationem ne sine necessitate id fiat. Prima pars definita est, in titulo de clerico per saltum promoti, ubi ille, qui ordines minores ante annos discretionis suscepit, censetur non iterum eisdem initiandus, sed ad diaconatum promovendus. Et ad illud capitulum Durandus non respondet, eo fortasse, quod non censuit esse sacramenta, quod nos supra similibiter censuimus. Secunda vero probatur, quia tanta posset ingruere necessitas, quae primitivae ecclesiae in usuerat, ut possit puer nondum rationis lumen ingressus minores ordines suscipere. Tertia demum pars, quod sit contra honestatem & decentiam admonetur cano. Pueri. 1. quaestio. 1. Pueri ad sacros ordines nullatenus admittantur: tamen illi forsitan sacri ordines non nominentur, nisi maiores. Veruntamen cum etiam per minores homo adscribatur divinis officijs, non decet ante rationis lumen quempiam illis insigniri: nisi adsit necessitas. At vero iam non est in usu ullam admittere necessitatem, ut ante usum rationis alicui huiusmodi ordines conferantur.

**Tertia conclusio.** Usus rationis ad maiores suscipi-

te usum rationis  
Ratio 1.  
Ratio 2.  
Ratio 3.  
2. Conclusio  
Prima pars  
Secunda pars conclusionis  
Tertia pars  
3. Conclusio



fufcipiendos ordines, quanuis non fit de ne-  
cessitate sacramenti, est tamen de necessita-  
te precepti ecclesie: quare illic tunc colla-  
ti, vere erunt sacramenta, tamen conferens  
mortaliter peccabit. Sententia est Ricardi di-  
stinctio. presentis. articul. 4. quæstio. 2. & Bo-  
nauentura, qui ait esse opinionem S. Thom.  
distin. presentis. Vbi prioris partis rationem  
hanc subdit. Sunt enim, inquit, quædam sacra-  
menta, quæ actum fufcipientis requirunt, vt  
pœnitentia, vbi requiritur contritio & accu-  
satio: & matrimonium, vbi requiritur consen-  
sus: & ista non possunt ante vsum rationis fuf-  
cipi: illa vero, quæ characterem imprimunt,  
nullum requirunt actum in fufcipiente: quo-  
niam virtutes infuse, sicut character, quæ sunt  
potentia supra naturales, sunt priores suis acti-  
bus: eo quod non gignuntur ex actibus, sed  
iplos gignunt: tamen virtutes acquisite sunt  
actibus posteriores, quippe ex quibus generã-  
tur: prius autem suapte natura esse potest sine  
posteriori: ergo nilvetat quominus ordines,  
etiam maiores, quæ sunt sacramenta, per quæ  
character imprimitur, conferantur puero an-  
te vsum rationis. Secundo arguitur: quia con-  
firmatio etiam si ante vsum rationis confera-  
tur, est verum sacramentum, vt distinctio. 7.  
diximus, imò eucharistia solebat olim in ali-  
quibus ecclesijs infantibus tanquam verum sa-  
cramentum porrigi. Præceptum autem eccle-  
siae id propterea prohibet, quod huiusce-  
modi ordinibus votum est castitatis annexum,  
quod nemo ante vsum rationis emittere po-  
test: ob idque ordinans iniuriam instituto eccle-  
siae facit. ¶ Quod si roges vtrum huius-  
modi ordinatus teneatur seruare castitatis vo-  
tum. Ricardus loco citato perplexè respōdet,  
ait quippe secundum aliquos continentiam  
non esse annexam ordinibus, nisi spōte susce-  
ptis: sed secundum alios esse annexam. Diuus  
verò Thomas nihil ad hoc respondet, ob id  
fortasse, quod rem eeu claram reliquerit. Et  
ideo non est credendum eiusmodi ordinatum  
teneri voto castitatis, vt bene ait Paludanus  
distinctione presentis. quæstio. 3. licet verum  
sacramentum fufceperit, sed potest matrimo-  
nium contrahere: quoniam votum natura sua  
requirit consensum. Secus de baptismo: nam  
quia est sacramentum professionis fidei, iure  
diuino paruulus baptizatus tenetur postmo-  
dum seruare fidem. Addiderim tamen, quod  
nisi adueniente vfu rationis in votum ille ca-  
stitatis confenserit, ab vfu ordinum debet ma-  
nere suspensus, maxime verò qui matrimoniũ  
contraxerit, propter indecentiam.

R. & S. Tho.

Ratio. 2.

Ratio probatioris.

Ordinatus ante vsum rationis ante tenetur voto castitatis.

D. Tho. Sententia a rhoris. Palud.

¶ Ad tertium igitur argumētum eorū, quæ  
in initio huius articuli proposita sunt, respon-  
detur non esse parē rationem, vt quemad-  
modum defectus sexus, sic & defectus ætatis  
impediat sacramētum ordinis. fit ad primum  
argumentum Durandi conceditur indecenti-  
simum esse infanti ordines maiores: con-  
ferre, non solum propter præceptum eccle-  
siae ad votum annexum spectans: verum &  
propter ordinum dignitatem: quare vtraque  
ratione esset peccatum, at nihilominus esset  
sacramentum. Episcopus autem, quippe cui  
populus cōmittitur, nemo creari potest nisi  
consentens, atque adeo post rationis vsum:  
quia episcopus dum constituitur, fit sponsus  
ecclesie, cuius cura nemini, nisi consentienti,  
concedi potest. Quamquam si re vera ante  
vsum rationis consecraretur, extensionem sa-  
cerdotalis characteris modo exposito fufcipe-  
ret, non tamen animarum curam, donec con-  
sentiret. Quinimò neque presbytero eadem  
ratione potest animarum cura, nisi post vsum  
rationis consentienti imponi. Vnde de præ-  
bendis capitu. Si tibi absenti. libro sexto. cen-  
setur, quod si absenti beneficium confera-  
tur, quouique ratum habeat, ius illi non ad-  
quiritur.

¶ Ad secundum eiusdem Durandi argumen-  
tum, negatur, quod ad fufceptionem sacra-  
menti ordinis, quantum ad substantiam sa-  
cramenti, consensus exigatur, vel formalis  
fufcipientis, vel interpretatiuus parentum,  
sed quemadmodum si renuentibus parenti-  
bus puer baptizaretur, sacramentum tene-  
ret, quia sufficit intentio ecclesie: ita si post  
quam baptizatus est, ordinaretur: quamquam  
vtrunque, vt distinctione presentis. quæstio.  
3. bene ait Paludanus, iniuste fieret, si pa-  
rentes reclamationē. Neque quidpiam valet Du-  
randi discrimen, quod quia baptismus est de  
necessitate salutis & contra originale pecca-  
tum, sufficiat consensus interpretatiuus eccle-  
siae, non tamen in sacramento ordinis:  
nam postquam vtrouique character imprimi-  
tur, vtrouique sufficit vt fufcipiens ipse non  
renitatur.

¶ Contra hanc verò conclusionem quis for-  
san obieciat, inde consequi, perpetuo amen-  
tes posse quoque ordinari: quos tamen su-  
pra diximus esse iure diuino incapaces. Re-  
spōdetur autem, quod licet quispiam discrimen  
meditari forsitan possit inter pueros an-  
te vsum rationis, & perpetuo amentes, re ve-  
ra tamen nullum est quātum ad substantiam  
sacramenti: sed si quis mente captus ordina-  
retur

Solut. tertij argumen.

Dissolutor primū arg. Durandi.

Eps creari debet cōsentens.

Solut. arg. 2. Durandi.

Discrimen Durā. nullū

Obiectio.

Dilatatio.

retur

retur, ordinem fufciperet, sicuti baptismum,  
si baptizaretur. Quod autem diximus, iure  
diuino esse incapacem, intelligimus quantum  
ad vsum. Quapropter peccatum esset morta-  
le, idemque grauissimum sacrilegiũ, talem ho-  
minem in ludibriũ sacramenti ordinare, quip-  
pe qui perpetuo esset vfu cariturus. Quod pue-  
ris ante vsum rationis non accidit.

¶ Hinc autem emergit alia ambiguitas, vtrum  
in adulto requiratur cōsensu ad hoc fufcipi-  
dum sacramentum. Ad quod respondetur, quod  
quis potest ordinari vel vi, vel metu. Si per  
vim renitens cogatur, certum est sacramentũ  
non fufcipere, sicut nec recipere baptismum,  
vt patet cap. Maiores. de baptismo & eius esse  
ctu. Si vero per metum, qualiscunq; ille sit, cō-  
sentiens ordinetur, verum fufcipit sacramen-  
tum, & eius characterem: imò & gratiam, si al-  
lium obieci non opponat: quia cum illic re  
vera sit consensus, nihil eorum deest, quæ ad  
substantiam sacramenti exiguntur. Sed quan-  
tum ad voti vinculum castitatis distinguendũ  
est: nam si metus non fuerit cadens in cōstan-  
tē virum, constat eiusmodi ordinatum illo  
voto ligari. Si verò fuerit illorum metuum, qui  
cadere in virum constantem assolent, tunc in  
dubium reuocatur, vtrum voti obligatione in-  
anullet. De qua re libro septimo. De Iustitia  
& Iure. quæstio. 2. articulo. 1. copiosius dispu-  
tauimus. Non enim defunt Iurisperiti, qui  
aiunt, votum in foro conscientie apud Deum  
valere, non tamen in foro ecclesie. Nam si ec-  
clesia, inquit, eiusmodi vota irrita habet, vt  
capit. Perlatum. De ijs quæ vi metu ve cau-  
siunt. est, quia vbi eiusmodi metus intercedit,  
præsumit nullum subesse consensum, & est o-  
pinio Panormitani in capitu. Cum locum de  
sponsalibus. & Syluestri verb. Metus. §. octa-  
uo. Quapropter idem Syluester in presentis  
proposito verbo. Ordo. 4. §. primo. recitans a-  
alios tenentes simpliciter eiusmodi votum nõ  
tenere, moderatur ipse opinionem, dicens, quod  
si qui cōiugatus est per huiusmodi metũ pro-  
mouetur, non tenetur continere, imò potest  
licite vxore vti. Si tamen sit vxore solutus,  
constringitur voto. Et probat per cano. De Iu-  
dæis. distinctione. 45. vbi qui per huiusmodi  
metum sunt baptizati, iubentur in religione  
christiana viuere. Et est sententia Hostien. At  
verò contraria sententia, quam loco citato fu-  
stinuimus, semper est nobis probator: vide-  
licet, in nullo foro huiusmodi votum tenere,  
vt distinctione. 29. quæstio. 1. articulo. 3. itera-  
tò mōstrauimus. Neque est idem de baptis-  
mo: quia baptismus non est tam proprie vo-

ambiguitas

An in adulto requiratur consensus.

Ordinatus per vim. Ordinatus per metum.

De voto castitatis.

Iurisperitorū opinio.

Sententia a rhoris.

tum, quàm professio religionis, quæ non re-  
quirit alium consensum, quàm ecclesie, vt pa-  
tet in infante dum baptizatur: & ideo ex me-  
ra natura sacramenti enascitur obligatio chri-  
stianæ religionis. Et re vera si qui non est con-  
iugatus teneretur in illo casu voto, vt Sylue-  
ster concedit, pariter si esset coniugatus, non  
posset petere debitum, quod ipse non admit-  
tit: & ideo eius discrimen non est legitimum.

¶ Quò autem ad rem de ætate ordinando-  
rum redeamus, adicitur hic conclusio quarta.  
Quauis iure diuino ad substantiam sacra-  
menti nulla sit ætas distincta: nihilominus iu-  
re pontificio eiusmodi ætates decretae sunt,  
& præfixit. Et iure quidem antiquo longio-  
ra ætatis tempora exigebantur, vt patet distin-  
ctione. 77. & 78. per plures Canones: nam vt  
habetur capit. In singulis. dicta distinctione.  
77. Ab infantia: hoc est, à primò primò septen-  
nio poterat quisque nomen ecclesiasticis mi-  
nisterijs dare: hoc est, primam tonsuram ac-  
cipere. Sed tres minores ordines non vsque ad  
annum duodecimum, neque acolytatum vs-  
que ad quartumdecimum. Subdiaconus ve-  
ro nemo quiescat minor viginti annis com-  
pletis fieri, vt patet ex sexta. Synodo. canon.  
Subdiaconus. Neque diaconus ante vigesi-  
mum quintum, quod fuit decretum concilij  
Carthaginensis, canon. Placuit. Neque verò  
presbyteratũ obtinere minor triginta annis  
vt tota distinctione. 78. Decernitur. Postmo-  
dum verò in Concilio Viennensi sub Clemen-  
te quinto huiusmodi tempora decurtata sunt  
& in breuiora redacta, vt patet in Clement.  
Generalem. De ætate & qualitate. libro sex-  
to. videlicet, vt non modo prima tonsura, ve-  
rum & omnes minores ordines à septennio  
statim fufcipi possint, tamen hoc non in te-  
xtu, sed in glossa notatum est. Ad subdiaco-  
natus verò ordinem promoueri potest, cum  
primum decimum octauum annum fuerit in-  
gressus, & ad diaconatum postquam inchoa-  
uerit vigesimum: & ad presbyteratum, dum  
attigerit vigesimum quintum. Sed ad episco-  
patum requiritur trigessimus annus, veluti  
canon. Episcopus. eadem distinctione. 77. san-  
ctum est, & cap. Cum in cunctis. de electione  
lib. 6.

¶ Ex quo fit, vt ordines citra prædictas æ-  
tates aut conferre, aut fufcipere crimen sit  
mortale: quippe cum in re grauiter transgressio  
sit ecclesiasticæ præceptionis. Vnde eiusmodi  
ordinator per annum à collatione clericalis  
tonsuræ ob huiusmodi culpã suspenditur, ca-  
no. Nullus. de ætate & qualitate lib. 6. Qui ve-  
ro ante

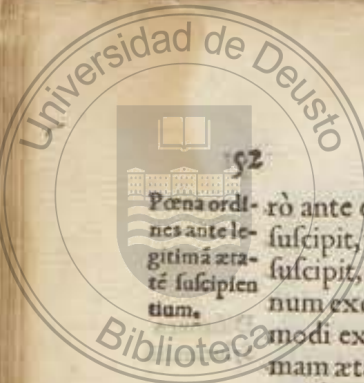
Discrimen Syluestri nullū

4. Conclusio.

Ordinando rû ætas de iure antiquo

Ætas ordi- natorū iu re nouiori.

Tæpora ordi- nis fufcipi- do præfixa præuenire peccatũ est mortale,



ro ante eadem aetates ordinis sacramentum suscipit, verum characterem & sacramentum suscipit, etiam presbyteratus, non tamen ordinum executionem, imo ipso iure est ab eiusmodi executione suspensus quousque legitimam aetatem attigerit. cap. Vel non est. de temporib. ordinan. Atque adeo quoties quis vel subdiaconus, vel diaconus soleniter prius suis fuerit ordinibus functus, mortaliter delinquit, & multo magis presbyter si celebrauerit: qui quidem celebrans sit irregularis, vt notatur capitulis Sanè, & Cum quidam, Consultationi. de temporibus ordinandis. Tamen si illic mentio non fiat nisi de ijs, qui ordinantur extra quatuor tempora ab ecclesia statuta, Sed iam per extrauagantem. Cum ex sacramento, Pij secundi, & per regulas Cancellariae statutum est, vt eiusmodi presbyter fiat irregularis, vt ait Syluest. verb. Irregularitas. §. 10.

ARTICVLVS. III.

Vtrum prater defectum vsus rationis sint alij, qui ordinibus suscipiendis obstant.

**N**ON solum rationis defectus: verum & alia sunt suscipiendis ordinibus obstacula, tam naturæ & fortunæ, quæ etiam criminis. Arguitur ergo, quod illegitimè nati non debeant ab ordinis sacramento arceri: quia, vt Ezechielis. 18. habetur, filius non debet iniquitatem patris portare: quæ tamen contraheret, si qui illegitimus est, ab ordinibus suscipiendis abigeretur.

Secundò arguitur, quod nec membrorum labes nec mutilatio vllum sit ordinibus suscipiendis impedimentum quantum ad substantiam sacramenti. Defectus discretionis non obstat, vt à nobis iam supra dictum est, ergo nec membrorum vitium, quod est minus, dummodo ea membra non desint, quæ ad executionem sunt necessaria.

Tertiò arguitur, quod nec seruitus huic sacramento impedimento esse debeat: quoniam corporalis subiectio spiritali prelationi non repugnat: in seruo autem non est subiectio nisi corporalis: ergo ordinum dignitati non est contraria.

Quartò arguitur, quod propter homicidium nullus sit ab ordinibus repellendus: nam propter actum virtutis nemo debet culpari, atque adeo nec inhabilis reddi ad quauis obsequiã dignitatẽ: sed quancuncq; iudex aut miles vel virtute iustitiæ vel fortitudinis ho-

miciidum facit, actus virtutis est: ergo illi non debet ordinum honos denegari.

In contrarium autem est ecclesiæ vsus, quæ has omnes maculas ordinibus suscipiendis ob stare censet. Ad hanc quæstionẽ iuxta numerum argumentorum quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Legitima natiuitas, licet non sit de necessitate sacramenti, est tamen de necessitate præcepti: quare si illegitimè natus ordines absque præuia dispensatione suscipiat, sacramentum quidem vere suscipit, est tamen mortale peccatum tam ipsi, quam conferenti, nisi per ignorantiam excusetur. Quare natiuitas illegitima, irregularitas quædam, vt supra diximus, est: quia non est impedimentum iure diuino, sed pontificio, idemque ad defectum corporis attinens. Et est audienda conclusio generaliter de quibuscunq; qui non ex legitimo matrimonio fuerint progenerati, siue ex adulterio, siue simplici fornicatione nati sint, & multo magis si ex sacrilego concubitu clerici concepti, vt habetur cap. Vt filij. & cap. Nimis. de filiis presbyter. & capit. Is qui. eodem titulo. libr. 6. & capi. Consultuit. de seruis non ordinandis. Et ratio præcepti est, quod cum ordinati in quadam dignitate præ alijs constituantur, cõdecet, vt sint honestate clari: qui autem ex sordido concubitu gignuntur, sordes contrahunt, & generis obscuritatẽ. Accedit & alia causa in detestationem paterni criminis, cuius assolent filij imitatores esse. Et addit Ricardus præsentis distinctione, quod plurimum esse solent malè morigerati, eo quod à parentibus non ita sollicitè, atque legitimi, educantur. Quare si ordinentur, ab ordinum sunt executione suspensi. Potest tamẽ episcopus cum huiusmodi personis: quantum ad minores ordines, dispensare, sed quantum ad maiores, non nisi summus Pontifex, vt in allegato cap. Is qui. libr. 6. decernitur. Et tantò esse debet difficilior dispensatio, quãtò turpior fuerit eorum origo. Ex quo colligitur, vt ad episcopatum obeundum fortiori ratione sint illegitimè nati inhabiles, vt patet cap. Cum in cõstitis. de electio. Qui verò religionem profiterentur, licet sint illegitimi, possunt absque alia dispensatione, ordinibus promoueri, vt distinctione. §. 6. canone. Presbyter. habetur. Quauis verba canonis non inlinuẽt cum eis esse dispensatum, sed quod sit cum illis facilè dispensandum. Attamen in allegato cap. Vt filij. de filiis presbyter. apertius asseritur, quod si monachi fiant, ordinari possint. Et idem ait loco citato Ricardus secundum glossam capit. Nimis. eodem titu. Prælationem tamen absque

Pars affirmatiua.

1. Conclusio.

2. Conclusio.

Conclusio generaliter intelligenda.

Rõ prima præcepti.

Ratio. 1.

Rõ tertia Ricardi.

Episcopus dispensat.

Illegitimi nequeunt eligi episcopi.

Per Ingressum religionis tollitur irregularitas.

Celebrans ante aetatem legitimam sit irregularis.

Extravagã. Pij. 11.

Partis negatiuæ. arg. 1.

1. Argumẽ.

3. Argumẽ.

4. Argumẽ.

dispensatione obtinere nequeunt, vt eodem capit. Vt filij. subiungitur. At verò mos nunc in religionibus seruatur, siue iure communi, siue cõsuetudine vel priuilegio fuerit obtentus, vt per professionẽ omnis irregularitas, quãtum ad ordinis susceptionem aboleatur, præter illã quæ vel ex homicidio voluntario, vel ex bigamia contrahitur: non autem quantum ad prælationem. Vnde ad primum argumentum respondetur, quod irregularitas non est pœna iniquitatis, & ideo illegitimus non contrahit iniquitatem patris, cõtrahit tamen quidpiam turpitudinis & sordium, quod suscipiedos ordines impedit. Quare Deuteronomij. 23. Mazer, hoc est, de scorto natus in ecclesiam Dei vsque in decimam generationem, ingredi prohibebatur. Quod si arguas. Potius deberet homini proprium vitium, quàm alienum officie reformicator autem à clericatu non abigitur: ergo neque ex fornicatione natus esset abigendus. Respondetur ad maiorem, quod quantum ad mores plus officit propria culpa, illa tamen per contritionem deleri potest: sed quantum ad claritudinem & dignitatem plus officit vitium naturæ, quod de illegitimo conceptu dirimatur.

Nota.

Solu. x. arg.

Deut. 23.

Obiectio.

Dilatatio.

1. Conclusio.

Rõ duplex.

Deformitate.

Deut. 23.

Obiectio.

tero ait Papa, quod qui partẽ digiti amiserat: quia non erat tanta, vt vsui sacramenti obstaret, poterat fieri presbyter. Et cano. Cum de tua, idem censetur de illo, qui maculã habebat in oculo, qui iudicio prelati commissus fuit, vt perpenderet quanta esset eiusmodi macula.

Pars digiti.

Eunuchi.

Qui se castrauit.

D. Marcus.

Solu. 1. arg.

3. Conclusio.

Rõ conclusio.

De eunuchis autem & scetis extat decretum Niceni concilij, Si quis à medicis. & concilium sub Martino, Si quis pro egritudine. distinct. 57. quod si quis à medicis sanitatis gratia fuerit scetus, non fiat ideo ad sacros ordines inhabilis. Si verò sanus se castrauerit, etiam si id ad reprinendam concupiscentiam, fecerit, irregularis sit ad clericatus officium: quod si iam tunc susceperit, sit à ministerio prohibitus. Tamen si dum id ignorans fecerit credens se obsequiũ prestare Deo, facilius sit cum illo dispensandũ, vt cap. Significauit. eodẽ titulo, ait Clemens. De beato verò Marco, qui legitur sibi pollicẽ consulto abscidisse humilitatis gratia, & tamẽ postea ad Alexandrinã sedẽ assumptus fuit, respondendum, quod vel nõ totum pollicem, sed partem abscidit, vel Diuus Petrus tunc pontifex cum eo dispensauit.

Ad secundum igitur argumentũ iam respondimus, nõ sufficere hominem aptum esse ad vsu ordinum, verum & ad dignitatem & decorem, qui in clericatu requiruntur.

Tertia conclusio. Seruitus licet substantiam sacramenti non tollat: impedit tamen ex præcepto ecclesiæ, adeo vt tam ordinans quàm ordinatus, nisi inuincibili ignorantia protegatur, grauius peccet. Et est irregularitas ex defectu libertatis proueniens. Ratio conclusionis est, quod licet libertas non sit de substantia sacramenti, sicut neque integritas membrorum, est tamen ad ordinum ministerium & vsu necessaria. Etenim eum per ordinis susceptionẽ, homo diuinis officijs mancipetur, debet esse sui iuris, vt liberè possit seruitio ecclesiæ vacare: seruus autem quia nõ est sui iuris, sed heri sui, non potest se ecclesiæ ministerio adscribere: quãdoquidem dare quod suum non est nequeat, nisi herus voluerit eum manumittere, aut facultatem ei facere. Conclusio est quæ distinctione quinquagesima quarta: per totam sancitur: & extra per totũ titu. de seruis non ordinandis.

Et per hæc solutum restat argumentum tertium: concludit namq; seruitutis cõditionem, potestati ordinum & substantiæ non obstat quominus sit sacramentum, obstat tamen vsui. Quod si contra priorem partem obijcias, quod cum sexus foemineus plus habeat libertatis, quàm seruitus, & nihilominus sit ordinibus

Solutio tertij argumẽ.

Obiectio.

D



bus suscipiendis ineptus, adeo ut sacramentum sit nullum, tantum erit obstaculum in seruitute. Negatur consequentia: quoniam sexus foemineus suapte natura includit subiectionem, quæ obstat formæ sacramenti præ eminentiam ex eius natura significanti: in seruo vero non est nisi legalis subiectio. Præterea ex secundo membro responsi arguitur contrarium. Vana est potestas, quæ perpetuo caret usu: si ergo seruitus ordinum ministerio fungi nequit, nullum est sacramentum. Ad hoc respondet tota ferè distinctio. § 4. Decretorum, si enim seruus sciente neque contradicente heræ ordinatur, eo ipso fit ingenuus, ut habetur illic, cano. Si seruus sciente. Si verò domino nesciente Episcopus sciens eum esse seruum, ordinaverit, tenetur duplo pretio heræ satisfacere, ut seruus libertate donetur: quemadmodum in dicto cap. Si seruus nesciente, deciditur. Et a fortiori si dominus contradixerit. Idemque adeo iudicium est de præsentante & de ordinante, ut ibidem ait Gelasius Papa cano. Ex antiquis. Quod si tam domino quam præsentante & episcopo ordinante infans seruus se ingessit, si habuerit peculium, tenetur se redimere: si minus, à seruitute non eripitur, ut habetur cano. Frequens, eadem distinctione. § 4. Quare nisi per heræ facultatem non potest ordinum ministerio vacare. Imò si est fugitiuus, & callidè se ordinibus iniiciendum insinuaui, sperans inde libertatem consequi, deponendus est, ut habetur cap. De seruis, de seruis non ordinandis. Neque verò licet ordinibus insignito, saltim facris, se in seruitutem tradere, esset enim contra ordinum dignitatem, nisi aliqua insignis pietas intercesserit, ut de Paulino Nolana Episcopo refert libro tertio dialogorum cap. 1. Gregorius, qui se, ut subditos redimeret, tyrannis vendidit.

¶ Quod autem de seruitute dicitur, & de illis etiã intelligitur qui ratione cinijs sunt obnoxij, ut concilio Aurelianensi cautum est, De obligatis ad ratiociniam ordinandis, vel non. cap. Vnico. Attamen non est eadem prorsus ratio: nam huiusmodi homines, liberi simpliciter sunt, sed quia ecclesia eorum ordinatione infamatur, non sunt ordinandi: si tamen ordinentur: nihil obstat, quo minus possint sua officia administrare, nisi ecclesia propter insignem infamiam id eis interdixerit.

¶ Quarta conclusio. Homicidium voluntariu & membri mutilatio ethi substantiæ sacramenti nõ obstat, si suscipiatur, et attenti suscipiendum ex ecclesiæ præcepto. Prior pars manifesta est, quoniam homicidium non tollit significationem sacramenti

ti in qua eius substantia consistit. Secunda verò ratio est, quod omnes ordines ad sacrosanctum Eucharistiæ sacramentum referuntur, quod est sacramentum pacis, sanguinis Christi effusione confirmata, cui quidem paci homicidium & mutilatio, è diametro opponitur, imò facti eorum qui Christum crucifixum assimilantur. Quapropter cõdecens maxime fuit, ut ecclesia homicidas & mutilatores ab ordinibus facris arceret, atque in habiles decreto suo redderet, quod est esse irregulares. Atque eam ob rem irregularitas hæc non ad primum genus trium supra positurum spectat, ut scilicet nascatur ex defectu, sed ad secundum: quia oritur ex ratione sacramenti, cuius dignitati opponuntur. Conclusionem hanc titulus de homicidio voluntario constituit. Ob idque ratio huius irregularitatis nõ emergit ex ratione delicti: sed quia dignitati sacramenti aduersatur. Sicuti bigamia eius significationi cõtraria est, quæ ideo irregularitas etiam ratione sacramenti sumitur, de qua distinctio. 27. questio. 3. art. 1. habendus est sermo. Qua propter nõ solum iniquum homicidium, quod contra ius priuata autoritate perpetratur: verum & legitimum, dummodo sit spontaneum & post baptismum commissum, irregularitatem inducit, cano. Aliquantos. disti. 5. 1. Quæ ratione quartum argumentum supra factum solum restat. Vt si iudex aut miles Reipublicæ hostes interficiat, aut mutilet: mutilatio enim ad partiale, ut fertur, homicidium reducitur: quia eum anima omnia membra viuificet, in membro aliqua pars vitæ demitur. Debet autem ut irregularitas contrahatur, factum subsequi: nam licet quis sagitta animo occidendi hominem, aut fuisse ipsum aut gladio percussit, si non sequatur mors, quia non est homicida, non est irregularis. Et quia mors non est nisi viuientis, qui factum in vtero ante aduentum animæ extinxerit, irregularitatem non contrahit, quamuis peccet mortaliter, & quantum ad peccatum reputetur homicida, sicuti & qui impedit ne mulier concipiat. caput. Si aliquis de homicidio. Atqui nõ modo qui alteri, sed & qui sibi membrum aut membri partem notabilem amputat, irregularis fit, ut qui digitum vel digitum partem detrucauerit. Neque solum qui per se vel occidit vel mutilauit, verum etiam qui in causa fuit, vel cõsilio vel ope adiuit, irregularitatem incurrit, ut habetur de clericis pugnantibus in duello. cap. 2. & de homicid. cap. Sicut dignu, Quare & omnes ministri iustitiæ, etiam notarij, efficiuntur irregulares. Nec refert an occiso sit Christiani, vel infidelis, ut eodem titulo. capit.

pitum Petito, declaratur. Debet autem homicidium esse voluntarium, & nõ casuale: dicitur enim casuale, quod occidens non intendebat, sed casu fecit: quemadmodum, si quis inter uendum adhibita circumspecta diligentia iaculum eiecerit, quo hominem imprudens interfecerit. De hac autem re totus ferè titulus de homicidio voluntario loquitur. Sed quia nos latissime libro quinto. De Iustitia & Iure. quæstione prima. art. 9. de eadem re disserimus, nihil præterea hic duximus adhibendum. Illic enim habes hoc potissimum expositum, quando laicus vel clericus dicatur dare operam rei illicitæ, ut homicidij, quod aliàs dicitur casuale, dicatur voluntarium. Hinc fit effusione sanguinis citra homicidium vel mutilationem per se nõ inducere irregularitatem, quoniam poenæ non sunt ampliandæ, sed restringendæ, capitulo. Odia. & cap. In poenis. De regulis iuris. libro sexto. & Canones non loquuntur nisi de homicidio vel membri mutilatione, Tametsi clericis interdicta sint negotia, ubi periculum esse potest effusionis sanguinis ut patet per totum titulum. Ne clerici vel monachi secularibus negotijs se immisceant, qui si illis se immiscuerint, officio sunt priuandi, ut patet capitulo. Clericis. & capitulo. Sententiam sanguinis, eodem titulo.

¶ Ex his igitur irregularitates, siue quæ ex defectu naturæ, aut fortunæ, aut corporis, siue quæ ratione sacramenti accidunt, satis tibi explorata relinquuntur. Aliæ quàm plures sunt, quæ ratione delicti contingunt, quas apud Summistas non tam ordine dispositas, quàm absque ordine coaceruatas inuenies. Et notandum primum omnium, quod subsequentes omnes irregularitates hoc modo intelliguntur esse impedimentum ordinum, quod si irregularis ordinatur, ordinem quidem suscipit & characterem, peccat tamen grauiter contra ecclesiæ præceptum. Quare gratiam non suscipit, manetque subinde suspensus, atque adeo quoties in in ordinibus administrat, grauissime peccat. Sunt autem huiusmodi delicta in triplici differentia: nam alia ordinationem præcedunt, & alia post ordinationem. Delicta si quid ante ordinationem hominem faciunt irregularem, sunt quatuor singularia. Primum, si quis apostatauit à fide: nam si erat ordinatus, fit irregularis quo ad usum, capitulo. Iulianus. vnde prima quæstione tertia. & si laicus, fit irregularis quo ad suspensionem, capitulo. Presbyteros. distinctio quinquagesima. De quo Innocentius capitulo primo. de apostatis. Secundum, re

baptizatio; ut si quis bis scienter quinquam baptizauit aut baptizatus est. De baptizante est textus in capitulo. Eos quos. & de rebaptizatis, cano. Quibus. De consecratione, distinctio quarta. Quos quidem Canones cõ alijs, supra distinctio tertia. articulo. 9. expositos reliquimus. Iterantes autem alia sacramenta, etiam characterem imprimuntia quantum fit sacramentum confirmationis, nullam irregularitatem incurrunt, quicquid alij contra comminiscantur. Quoniam irregularitas propter Anabaptistas hæreticos decreta est, qui baptizatos ab hæreticis iterum baptizabant, aut baptizatos ante rationis usum post annos discretionis rursus in iniuriam prioris baptismi, quasi non sufficeret, baptizabant. Tertium, ut si quis religiosus gratia audiendi leges, aut Physicam: id est, artem medicam, monasterium exierit, nisi infra duos menses fuerit reuersus. capitulo. Super speculam. ne clerici vel monachi. capitulo. Ad aures. de ætate & qualitate. Quartum, si quis in eo ordine ministrat, quem non habet, capitulo. primo. & secundo. De clerico non ordinato ministrante. Quod intelligitur, si sit administratio in ordine sacro: nam in quatuor minoribus laicum administrare, non est irregularitatis causa. In maioribus autem, quantum meret laicus sit, illa incurrit, ut bene cõtra quosdam ait Syluester verb. Irregularitas. §. 12. Item requiritur, ut serio & solenniter administret. Aliud generale ponitur, quando quis enorme delictum committit. distinctio vigesima quinta, cano. Primum. de quo Innocentius capitulo. Ex tenore. de temporibus ordinando. Syluester verb. Irregularitas. quæstione decima quarta.

¶ In ordinatione committuntur alia delicta, quibus irregularitas contrahitur. Primum simpliciter ex parte ordinati, ut si excommunicatione maioris ordinis sacerdos susceperit. capitulo. primo. de eo qui furtiue ordines susceperit. & capitulo. Cum illorũ. De sententia excommunicationis libro sexto. Non quod excommunicatio, sed quod delictum suscipiendi tunc ordines, fit irregularitas. Et aliqui volunt, quod etiam suscipiens ordines minores in excommunicatione maiori efficiatur irregularis, ut ait Syluester verbo, Irregularitas. quæstione decima tertia. Sed nescio quid veritatis habeat. Deinde delictum committitur in ordine ad episcopum ordinantem, ut si quis ordinetur ab episcopo, qui episcopatum renuntiavit, non solum loco & diocesi, sed etiam dignitati. capitulo. primo. De ordinato ab episcopo &c. Secus si tantum loco, non au

Argumentum

Solutio. Nota distinctio.

Præsentans & ordinans seruum.

Obligata ad ratiociniam.

Ratio optima.

Conclusio.

Ratio cõcl.

Quando quis dicatur dare operam rei illicitæ.

Irregularitates ratione delicti.

Ante ordinationem. Primum.

Secundum.

Nota.

Tertium.

Quartum.

In ordinatione.

Ex parte ordinati.

Ministri iustitiæ sunt irregulares

tem dignitati renunciauit. Quod intellige, si maiores ordines ab eo suscepit, secus si minores ex licentia proprii episcopi. Item si ab episcopo excommunicato contra tenorem concilij Constantiensis ordinetur. Scilicet qui excommunicatus est nominatim, aut propter manifestam manu iniectionem clericum. can. Gratia. & can. Statuimus. 1. quaestione prima. Et quaestione septima. can. Daibertum. Et idem est si ordinetur ab hereticis vel schismaticis: nam omnes censentur nominatim excommunicati.

Suspensus ab officio.

Nota.

Tertio, post susceptos ordines alia multa committuntur delicta, quae secum irregularitatem adferunt. Primum. Si suspensus ab usu ordinum in illis ministraverit, sit irregularis. Etenim secundum antiquos Canones, ut ait Glossa super caput. Cum medicinalis. De sententia excommunicationis libro sexto. non nisi ille, qui excommunicatus maiori excommunicatione, in sacris ordinibus ministrabat, efficiebatur irregularis, sed tamen Innocentius quartus eadem Decretali, eandem censuram ad omnes suspensos extendit. Igitur, ut hinc exordiamur, si quis ab alieno episcopo citra licentiam proprii ordinetur, ordinatio illa rata non habetur, sed irrita, ut cano. Episcopum. 9. quaestione secunda. Irrita, inquam, non quod ordinatio non valeat, nam character imprimitur, sed tamen ordinatus suspensus est ab usu ordinum, quos recipit, quousque episcopus proprius eum recipiat. Episcopus enim potest eis facultatem facere administrandi, ut cano. Lugdunensis. eadem cau. & quaestio. Ordinatio vero per annum a collatione ordinum ipso facto est suspensus. Et subditi horum suspensorum possunt tunc absque eorum licentia ab eorum vicinis episcopis ordinari, can. Eos qui de temporibus ordinandorum libro sexto. Suspensionio tamen illa non est irregularitas, quia non est impedimentum aliorum suscipiendi eorum ordinum, sed peccabit suspensus mortaliter, si in susceptis absque licentia proprii prelati ministraverit. Aiunt vero nonnulli, quod tunc administrando non efficitur irregularis: quia hoc non est expressum in iure. Et ita tenet Syluester verb. Irregularitas. quaest. 9. Et fortasse hoc verum est: quia ordinari sine licentia proprii Episcopi, non censetur proprie papalis suspensio, sed solum inhibito, ne ille ministraret sine licentia sui prelati. Sed est nihilominus per eundem prelatum suspensus illa suspensione, quam si transgressus fuerit, efficiatur irregularis. Quae quidem tunc irregularitas per solam Papae dispensationem

Episcopi dispensat.

An sit irregularitas.

tollitur, ut notauit Glossa super eodem caput. Eos qui. Et est text. expensus, in caput. Quod translationem. extra eodem titulo. Nam qui simpliciter est suspensus, administrans fit irregularis per Decretalem citata. Cum medicinalis. Alius suspensionis casus est, quando quis vna die ordines minores & subdiaconatum recipit, caput. Cum H. de eo, qui furtiuè ordines suscipit. Vel si duos simul susceperit sacros ordines, caput. fina. eodem titulo. In primo enim casu ordinatus ille suspenditur, ne in superiori ordine, sed tantum in minoribus administraret. In secundo vero, in nullo potest: quia ambo sunt sacri. Verum tamen de ambobus distinguendum est. Etenim si ordinandi non fuerant sub anathematis sententia praemoniti ne illos simul ordines susciperent, tunc cum huiusmodi ordinatis utroque casu, si aliquam religionem ingrediatur, poterit Abbas dispensare. Ex quo fit, quod etiam si non ingrediatur, poterit episcopus eandem facere dispensationem. Si vero sub tali sententia fuerat prohibiti, tunc solus Papa poterit dispensare: quia excommunicatio ne maiori irretiti ordines susceperit: qui ideo si sine dispensatione ministraret, efficiatur irregularis. Et idem est de eo, qui furtiuè contra prohibitionem episcopi etiam sub anathematis sententia absque eius facultate & examine ordines susceperit, ut eodem titulo cap. primo. habetur.

Tertius suspensionis casus eos tangit, qui per saltum promouentur. can. Sollicitudo. distinctione quinquagesima secunda. Quare si illi sic promoti in ordine superiori ministraverint, quicquid alij dicant, efficiuntur irregulares, ut bene ait Syluester verb. irregularitas. quaestione vndecima. quia omnis simpliciter suspensus administrans saltem in sacris ordinibus, ut bis iam diximus, eo ipso sit irregularis, per citatum caput. Cum medicinalis. de sententia excommunicationis lib. sexto.

Quartus subsequitur suspensionis casus de illis: qui extra tempora legitima ordinantur, distinctione 75. caput. fina. & de temporibus ordinandorum. caput. Sanè. & caput. ultimo. Et antiquitus huiusmodi non erant suspensi, sed suspendendi, ut caput. Literas. & cap. Cum quidam. eodem titulo. Nam vero iure nouo sunt ipso facto, suspensi, & si celebrerent, sunt irregulares à solo Papa absoluenti. Et possunt ipso iure beneficijs priuari per extrauagan. Pij secundum, quae incipit. Cum ex sacramento. confirmatam per regulas Cancellariae Innocentij octaui. & Alexandri sexti. & per alia iura, quae notauit Syluester verb. Irregularitas. quaest. 10.

Quinta.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum ad ordinum susceptionem morum honestas & scientia requiratur.



OSTillas ordinandorum qualitates, quae ad mores non continent, sequitur, ut de eorum probitate & scientia dicamus, an sit etiam necessaria. Et arguitur à parte negatiua. Per ordinis sacramentum instituitur homo sacramentorum minister, sed sacramenta administrare tam mali possunt, quam boni, & Christus ipse mulierem peccatricem & infamem, ut legitur Lucae septimo. à suo ministerio non repulit: ergo probitas vitae non est necessaria. Secundo praeterea arguitur, quod nec requiritur in ipso scientia scripturae sacrae: quia multi absque eius profusa cognitione ad sacerdotium promouentur, & in vitis patrum multi simplices referuntur monachi ad sacerdotium promoti, qui tamen erant sanctissimae vitae.

Partis negatiuae argumentum.

Secundum argumentum.

Tertio arguitur. Si probati mores, ad ordinum susceptionem essent necessarii, quo melioribus quis esset imbutus, eo esset ad id munus magis idoneus. Cum ergo paupertas sit opus consilij, quanto quis esset indigentior, tanto deberet facilius ad ordines assumi: consequens tamen est contrarium & consuetudinem ecclesiae, quae non permittit quenquam sacris initiari, nisi vel titulum habeat sacerdotij, vel patrimonium, quo se possit alere.

Tertium argumentum.

Quarto arguitur. Si dignitas aliqua esset in suscipiendis necessaria, sequeretur, quod Episcopi indignos promouentes, graniter peccarent: consequens tamen inde apparet falsum, quod alioqui deberent solertissimum examen facere in eorum & scientiae ordinandorum, quod certe non faciunt: potissimum quod, eum multis ministris & auxiliariis indigeat, si non possunt in tanta copia idoneos inuenire, excusari quodammodo videntur.

Quintum argumentum.

Quinto denique arguitur. Si probitas vitae ad ordines esset requirita, sequeretur, quod qui susceptis ordinibus in peccato mortali vteretur, mortaliter peccaret: consequens tamen videtur falsum: nam alius qui sacramenta ab illo susciperet, eiusdem esset peccati particeps, quod videtur durum. In contrarium est exemplum antiqui testamenti: dicitur enim Leuitici 24. Homo de semine Aaron, qui habuerit maculas, non offerat panem coram Domino: maculae autem non mane, ut ait glossa, omne vitium intelligi

Quintum argumentum.

Partis affirmatiuae.

Quintus casus.

Syluest.

Sententia authoris.

Matrimonium.

Si coniugatus ordinet.

Quintus casus est, si suspensus, excommunicatus, vel interdictus ingerat se diuinis officijs celebrando vel administrando in aliquo ordine, saltem maiore, sollemniter, ut notatur caput. de clerico excommunicato ministrante. & caput. fina. de excessi. praelato. Illi enim non solum sunt suspensi, sed irregulares, quia iam officia prohibita exercent. Quare solus Papa potest cum illis dispensare cap. primo. de iudicata. libro sexto. Ait vero Syluester verb. Irregularitas. quaestione duodecima. quod, etiam si ministraret in minoribus eandem irregularitatem incurrit. Sed tamen id non facile crediderim: nam qui non facit nisi ea, quae merus laicus potest facere, ut cantare, Requiem aeternam, aut aliquem psalmum. non efficitur irregularis, ut habetur caput. Tanta. eodem titulo. libro sexto. Officia vero minorum ordinum etiam laicus exercere potest. Dixerim sollemniter, cum vestibus illi ordini deputatis.

Circa omnes has irregularitates hoc est animaduertendum, quod cum vniuersa, ut dictum est, non nisi ex iure Pontificio oriantur super omnibus potest summus Pontifex dispensare, nisi quando ius diuinum attigerint. Cum illo enim, qui truncus est manibus, aut mutus, dispensari non posset, ut presbyter fieret. Ad haec matrimonium contractum inter irregularitates proprie non connumeratur, quia nec delictum est, nec defectus, sed potest largo modo dici irregularitas, seu potius incapacitas ratione status: quia coniugatus nequit ad sacros ordines promoueri, idque, ut reor, diuino iure prohibente, ut libro septimo, De iustitia, & iure, quaestione sexta. diffuse disertum curauimus. Nec sufficit vxoris licentia, nisi approbatam religionem fuerit professus, vel diuortium inter os fuerit celebratum, ut distinctione trigesima quinta, dictum sumus. Quare qui vxore relicta in seculo ordines sacros susceperit, perpetuo erit suspensus quousque ipsa vel vita fuerit perfuncta, vel religionem professus: imo esset tanquam de haereti suspectus in iudicium deferendus. Hoc praesertim tempore, quo Lutherani coniugatos arbitrantur esse diaconos & sacerdotes & episcopos. Quamuis illi nullum, quod verum sit ordinis sacramentum, agnoscant. Alij sunt casus, quos non opus est hic persequi: hi enim sunt, in quibus potissimum potest esse difficultas. Caeteros summatim in verbo Irregularitas, multiplicant.

Sunt...



tur, quo altaris administrantur.  
 Inter defectus articul. 2. propositos, postremus erat ad animam pertinens, qui ad scientiam spectat & maiores, de quo praesens articulus instituitur.  
 Ad quaestionem ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Quamvis morum integritas non sit de essentia sacramenti, est tamen praecipue diuino maxime necessaria Nam et si non eodem gradu, quo apostoli, eorumque successores episcopi, sunt tamen omnes clerici, & potissimum sacerdotes lumen ecclesiae, & sal terra, ut Christus ait Matthaei. 5. Atqui cum ordinentur, ut eodem sint gradu, quo possint esse pastores, debent in charitate Dei esse progredi, ut Petri nonnullum exemplum referant, quem Christus non antea vicarium suum instituit, quam tertio interrogaret, an se plus exteris diligeret, Ioannis ultimum. Nam bonus pastor, ut ait, Ioannis. 2. animam suam debet ponere pro ouibus suis: quod certe nisi charitate prouectus, perficere non potest. Quo circa Paulus. 1. ad Timotheum tertio, episcopum (quo nomine presbyteros omnes comprehendit) plurimo virtutum ornatu decoratum desiderat, & a diaconibus non qualemcumque morum probitatem requirit. Vnde tertio capit. Coelestis hierarchiae, ait Dionysius, quod ut subtiliores & clariores essentiae (nempe coelestia sidera) replet in fluxu solarium splendorem, lumen in eis supereminens ad similitudinem solis in alia corpora inuehunt: sic in ordine diuino nemini audendum est alijs ducem esse, nisi secundum omnem, habitum suum factus sit Dei firmisimus, & Deo simillimus. Cum ergo qui sacris initiatur ordinibus, duces se aliorum esse profiteantur, necessarium est eis, ut diuino sint lumine imbuti, ac perinde Deo simillimi. Facere autem homines similes Deo, officium est charitatis: nam, ut ait Ioannes. Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo. Vnde ad Colossenses. 3. Paulus. Super omnia charitatem habete, quod est vinculum perfectionis: charitas autem sanctis moribus colitur: haec est ergo prima ordinandorum qualitas. Quo circa Gregorius in prima parte Pastoralis, & refertur distinctione. 49. can. Hinc etenim vitae integritatem, quae in sacerdotibus est necessaria, citato illo testimonio veteris legis confirmat. Qui habuerit maculam, non offeret panem Deo, nec accedet ad ministerium eius, si caecus fuerit, si claudus, &c. ubi in corporis vitijs spirituales labe depinguntur, quae hominem sacris ordinibus indignum reddunt. Et D.

1. Conclusio.

Dionysius.

Paulus.

Gregorius.

Hieronymus. 8. quaestione. 1. can. Qualis ait, quod presbyteri & diacones debent summa diligentia prouidere, ut sanctum populum, cui praesident, conuersatione, scientia, ac sermone praeeant. Imo & qui sunt in minoribus ordinibus id etiam debent curare. Vehementer enim, inquit, ecclesiam Dei destruit, meliores esse laicos, quam clericos. Operosum autem esset nimis, canones recensere, qui de vita & honestate clericorum loquuntur, quos Gratianus a distinctione. 25. vsque ad. 50. &c. 8. compilauit. Sed super omnes consulendus est in libro de sacerdotali dignitate Chrysostomus, qui sacerdotes docet tanto morum intervallo debere reliquo populo antecellere, quanto brutis ouibus rationalem pastorem: imo eorum coelestes angelos debere inter homines viuere. Tractant enim, tum reliqua sacramenta, tum praesertim sanctissimum corpus & sanguinem Christi, quod angelis tangere non est indultum.  
 At vero haeretici fucato religionis praetextu adeo hanc veritatem extollunt, ut in foueam fallitatis corruant. Enimvero V Vitaleff ut est videre apud V Valdensem secundo Tomo, de sacrament. capit. 3. & 4. & subsequentibus. Et capit. 144. & 145. aiebat sanctitatem ministrorum ecclesiae esse necessariam, non solum de praecipuo, sed tanquam de essentia sacramenti: ita ut non susceptio sacramenti, sed meritum vitae in gradu ecclesiastico hominem suscipiat. Quapropter aiebat quod nec malus homo dum sacris initiari contendit, vltimum suscipit sacramentum, neque sacerdos, dum est in peccato, sacramenta eucharistiae conficit aut alia vere administrat. Quem errorem fecutus est Armachanus libro. 1. capit. 4. falso dogmatizans, per quodcumque peccatum mortale amitti omnem potestatem non solum spiritualem, sed etiam civilem. Et ideo inferebat loco citato capit. 145. V Vitaleff, quod nisi qui habuerit sanctitatem Petri, non fungitur eius clauibus. Contra hunc autem errorem statuitur secunda conclusio. Quamvis honestas vitae sit in sacerdotibus & alijs ministris: scilicet, diacono & subdiacono necessaria necessitate praecipui non tamen est de necessitate & essentia sacramenti, neque ad eorum vltimam. Imo licet quis in peccato ad susceptionem ordinum accedat, si modo intentionem habeat suscipiendi sacramenta, quamvis gratiae beneficio frustretur, nihilominus verum suscipit sacramentum. Et pari ratione postea in peccato sacramenta admittit, vera confert: conclusio satis ar. 1. confirmata est per illud testimonium Augusti. tract. 7. super illud Ioan-

Chrysosto.

Haeretici.

V Vitaleff.

Error Armachani.

Secunda conclusio.

Ang. tract. 7. super illud Ioan.

Ioannis. 1. Super quem videris spiritum descendente, &c. Sacramenta quippe sunt instrumenta Christi, quibus ipse operatur, & ideo nullatenus ex sanctitate & iustitia ministri pendunt. Gratia enim tanquam a proprio authore non a ministro, sed a Christo ipso, in quo est gratiae plenitudo, confertur. Cuiusmodi suscipiens sacramentum per gratiam assimilatur: minister autem non confert gratiam, nisi conferendo sacramentum, quod quidem per characterem confert, licet gratia careat. Quare perinde malus ac bonus vere baptizat, & consecrat, & absoluit, & ordinat: imo & gratiam confert, si suscipiens obice gratia non obstat. Et quamvis eundem opponat obicem, verum potest absque gratia suscipere sacramentum, tam ordinis, quam alia. At vero quoniam hanc veritatem supra distinctione. 1. quaestione. 5. quam plurimis sanctorum autoritatibus constabiliuimus: non opus est nos hic amplius morosos esse. Congessit huius nulla testimonia Gratianus. 1. quaestio. 1. ex Hieronymo cano. Sicut Christus, & ex Augustino canon. Intra catholicam, & cano. Omnia sacramenta, & cano. Vt euidenter.  
 Et quando contra istos haereticos nullum aliud extaret argumentum, hoc vnum pro omnibus satis esset, quod secundum ipsos nihil certi in sacramentorum effectibus habere mus, sed omnia versarentur in ambiguo. Nam cum nemo sciat an minister, a quo sacramenta suscipit, in gratia sit, non fieret certior sacramentum suscepisse, quam si ab vno quolibet laico susciperet.  
 Vnum autem testimonium videtur in superficie huic veritati aduersari ex opere imperfecto Homilia. 45. & refertur distinctione. 40. canon. Multi. Multi enim, inquit, sacerdotes, & pauci sacerdotes, multi nomine, & pauci opere. Non omnis sacerdos est sanctus, sed omnis sanctus est sacerdos. Vbi insinuat, quod qui non est sanctus, non est sacerdos, & quod omnis sanctus, etiam laicus, sit sacerdos. Sed probe Sanctus Thomas impraesentiarum respondet, allusionem illic fieri ad etymologiam nominis sacerdotis: est enim sacerdos idem, quod sacra dans. Et ideo quicumque etiam laicus sanctus, quatenus sacra sua merita amicis communicat, dicitur generali nomine sacerdos, iuxta illud Apocalypsi. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes. Sed tamen sacerdotes sacramentorum ministri, quia non operantur in sua virtute, sed Dei, absque sanctitate possunt sacerdotio fungi impertientes gratiam de plenitudine Christi.

Argumentum contra haereticos.

Obiectio ex Chrysosto.

Dilutio. S. Thomae.

Apocalyp. 5.

Dubium ergo ex his emergit. Vtrum quicumque sacris ordinibus in peccato initiatur, mortaliter delinquat, ac perinde sacerdos ille, qui in peccato sacramenta administrat. Haec autem ambiguitas per ea, quae dicta sunt, facile diluitur. Enimvero quicumque sustinuerit, omnes septem ordines esse sacramenta gratiam conferentia, dicere subinde cogitur, quod quodcumque illorum quisque suscipiat in peccato mortali, peccat mortaliter, eo quod opponit obicem gratiae. Si autem non sint sacramenta, nisi tres ordines sacri, ut a nobis supradictum est, quamuis quispiam alios quatuor ordines minores existens in peccato suscipiat, non peccat mortaliter. Administrare vero sacramenta in peccato mortali, mortale est, eo quod & presbyter ad eorum idoneam administrationem gratiam suscipit, & administratio ipsa sacramenti est actio sanctificans. De functione autem ordinis diaconatus & subdiaconatus supra morderatus locuti sumus. Nam etsi euifino diuini per gratiam ad suam functionem sanctificentur, tamen quia ipsae functiones non sunt sanctificatrices, durum esset, ad peccatum mortale illos adigere, qui extra gratiam illas exercet.  
 At vero quod articulo praesenti de idoneitate eorum qui sacris sunt ordinibus initiandi, definitur, non est generalis illa dispositio, quae in suscipiente quodcumque sacramentum requiritur, ne sacramentalis gratia obicem inueniat, est enim illa quaedam actualis praeparatio. Sed definitio praesens ad morum habitum attinet. Enimvero quoniam per sacramentum ordinis homo non solum gratiam suscipit, sed ad sublioriorem statum conscendit, requiritur in eorum honestas, & virtutum claritas, ut testimonia praecedentia testantur: nempe, ut sit prudens, ut ait Paulus, ornatus, pudicus &c. Quapropter ad illorum sacramentorum susceptionem nullum praerequiratur examen vitae, sicuti ad ordinum susceptionem. Debet enim, ut loco citato ad Timotheum ait Paulus, presbyter & diaconus testimonium habere ab ijs, quae foris sunt.  
 Tertia conclusio. Praeter morum compositionem requiritur in suscipiente ordines scientia & prudentia, quanta sit suo ministerio sufficiens. Probat, quia cum facultas operandi sit propter vsum, nemini illa permitti debet & concedi, nisi qui ea uti scuerit: scientia enim est quae opus dirigit. Hinc fit, quod ad minores ordines suscipiendos satis sit, ut ordinandus legere saltem sciat, & commode pronunciat: quia eorum munus non est sacramentum scripturam intelligere. Ad sacros vero ordines ex

An qui initiator in peccato mortaliter peccet.

Dubij solutio.

Administratio sacramenta in peccato est mortale.

Quaestio praesens.

3. Conclusio.

Ratio conclusionis.



igitur, vt diaconus, & subdiaconus, latine sciat: nempe, vt quæ legit, intelligat, quamvis mysteria non adeo Theologicè calleat. Ad presbyteratum autem aliqua scripturæ intelligentia exigitur. Sunt enim duæ presbyterifunctiones, vna præcipua supra corpus Christi verum, atque altera secundaria supra corpus Christi mysticum. Prima conuenit in vniuersum omnibus sacerdotibus, secunda verò non nisi plebanis. Igitur quando quispiam ad solam priorem actû presbyter ordinatur, vt vsu venit inter religiosos, qui animarum curam non habet, nõ requiritur alia sciètia, quàm vt mysterium sacramenti intelligat. Indignè enim profectò presbyter diuina illa mysteria tractat, quorum sensum & gustum non percipit: neq; illum sine aliqua mysteriorum cognitione habere, aut percipere potest.

**Solut. 1. arg.** ¶ Et per hoc responsum putato ad secundum argumentum. Illi enim sancti eremite, & alij simplices sacerdotes: quia se prorsus ab animarum cura sequestrabant, non multa indigebant scripturarum scientia. Qui verò parochia in pastorem præficitur, debet, vt idoneus habeatur, ea scire, quæ plebi sunt cognita necessaria: nempe, illa quæ sunt de necessitate salutis. Vt videlicet docere suos subditos sciat fidei articulos, & decalogum, & ordinaria peccata, quæ ei per confessionem deteguntur, & vt penitentibus salutaria consilia præstare valeat. Etenim vt Malachia. 2. legitur, debet populus de ore sacerdotis legem requirere. Non tamen tenetur eiusmodi presbyteri eo vsque esse Theologi, aut Iurisperiti, vt ardua vel sacra scripturæ, vel sacrorum canonum penetrent: huiusmodi nanque scientia Episcopis, qui sunt maiores sacerdotes, incumbit.

**Malach. 2.**  
**1. Petri. 3.**  
Et pari modo admonitio illa. 1. Petri. 3. intelligenda est: vt scilicet parati simus semper ad satisfactionem omni poscenti nos rationem de ea, quæ in nobis est spe: longè enim altius & perfectius tenetur rationem fidei reddere Episcopus, quàm plebanus presbyter. Presbyteris nanque satis est, vt arduas causas ad peritiores referat, quos quid eis agendum sit consulant.

**Solut. 1. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentum iam responsum est, illum concludere, in peccato mortali verum sacramentum, tum recipi, tum etiam administrari: tametsi tam recipere illo modo, quam administrare, sit peccatum mortale. Neque est par ratio de ministerio corporali, quod Christo in sua persona impendebatur, ac de ministerio spirituali. Et enim quia Christus ceu peccatorum medicus

venerat, non renuebat sed amplectebatur peccatores ad se aduentantes. Qui verò in spiritualibus sacramentis ministrat, mediatorem agit inter Deum & homines, vt per suum ministerium gratia Deo populo impertiatur. Et ideo dignè eiusmodi ministerium, nisi ab eo, qui est in gratia, non exhibetur. Quamquam peccatores ad Christum properantes, & potissimum Magdalena, iam tunc digito Dei tacti accedebant.

**Solut. 3. arg.** ¶ Ad tertium respondetur, quòd si fieri modo posset, vt sacerdotes eam sanctitate pollerent, qua Diuus Nicolaus, aut alij id genus sancti patres, & populus eo charitatis igne flagraret quo primitiui Christiani, congrueret fortasse vt sacerdotes essent pauperes: tamen cum modo fieri nequeat, vt in tanta clericorum multitudine ea reperiatur sanctimonia, necesse est, vt clericus aliquem honestatis habeat splendorem in victu & vestitu. Imò & aliqua sint clericis præmia decreta, quibus ad literarum studia alliciantur. Ob idque è re ecclesiæ est, vt nemo ad sacros ordines assumatur absque titulo beneficii, aut patrimonij, ne alia incommoda clericatui indigna accidant: nempe, vt tam immodicus sit sacerdotum numerus, vt nequeant nisi mendicitate viuere. Quæ utique ratione vsu iam venit, vt contra gradus dignitatem sacrificiorum elemosynæ augeantur. Imò vt antistites sacerdotibus interdiant vili pretio sacrificia offerre, quod non potest non in magnum scandalum cedere. Nam præterquam quòd promissa, non pretium, sed elemosyna sit eroganda, quæ vt nomen ipsum sonat, libera esse debet, cur non poterit sacerdos etiam gratis pro amico sacrum facere, sicut & aliud beneficium ei impendere? Quòd si gratis, cur non & pro quacunq; parua elemosyna? Certe si Augustinus talia mandata audisset, non potuisset non execrari. Est enim mandatum (si vllibi est) iniquum, atque iniquius si sententiam excommunicationis habeat annexam. Quare nullus sacerdotum ei parere tenetur. Satis enim esset admonere populum, vt in victum sacerdotum largiores pro sacrificijs erogaret elemosynas. Sed dicunt episcopi. Nequeunt sacerdotes minori subsidio sustentari. Hi vellem tria responsa adnotarent. Primum: quòd decima, sacerdotia, & beneficia in alimentum sacerdotum sufficiunt, quare si illi, qui fructus deuorant, residerent quæcunque elemosynæ sufficerent, sed quia eiusmodi beneficia absque vlla residentia perinde ac propria patrimonialia possident, ac subinde ecclesias

**Ecclesiæ de coris interest ne vllus ordinetur citra beneficii, aut communium.**

**Contra episcopos qui prohibent ne sacerdotes minori pretio sacra peccant.**

**Episcopos obiecto. Primum responsum.**

clesias proprio patrimonio, quòd sacerdotum stipendium erat, ex poliat, in causa sunt vt mercenarij medicatis elemosynis cogantur viuere, & omnium literarum ignari seruitio ecclesiarum deputentur, quarum fructibus alij impingantur, qui cum non laborant, nec manducare vt ait Apostolus, debent. Secundum est quòd episcopi iure prohibiti sunt quæquam ad sacros ordines admittere, nisi beneficium habeat, vel patrimonium, quo sustentari possit. Huius autem prohibitionis nullam ferè rationem habent. Quare cum sua sit culpa, qui mendicos ordinant, pergunt onus imponere populo, qui illos, ac si decimas non soluerent, insuper alant. Sed accipe tertium, cum absque vilo ferè examine & delectu quoslibet ad clericatus ordines suscipiant, fecerunt iam presbyteratum merum officium de pane lucrando. Quocirca non pro deuotione ordinis, sed vt ociosos in clericatu, quæ in alijs officijs viuunt, ordinantur. Quæ ratione numerus pauperum sacerdotum adeo creuit, vt ecclesiæ nullum adferant decorem, sed populo multum oneris.

**Secundum Nota.**

**Tertium Nota.**

**Solut. quartum argumentum.**

**Episcopus indignos ordinans grauius sine peccato.**

**Ordinando rû dignitas de iure diuino est.**

**Suscipiès sacramentum ab indignis.**

¶ Ad quartum respondetur, concessio mortale esse episcopo peccatum eos ordinare, qui prorsus indigni sunt. Conqueritur enim Christus in euangelio. Matthæi. 23. dicens. Quis putas est fidelis seruus & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, vt det illis in tempore tritici mensuram? Episcopus ergo, quinomine Dei indignos constituit in ecclesia, Deo cum primis infidelis est, atque adeo iniurius ecclesiæ: quippe cuius decus & honor per indignos ministros multum denigratur, multumque subinde detrimenti huiusmodi hinc inde intrantes ecclesiæ adferunt: cum tamen ordinandorum dignitas non sit de iure tantum positiuo, vt ætas & monogamia, sed (vt monstratum est) de iure diuino. At verò huius calamitatis remedium ferè iam desperatum est. ¶ Ad quintum denique respondetur, concessio peccatum esse mortale sacramenta in peccato administrare. De recipientibus autem ab indignis sacerdotibus, & præsertim a præcisis, late diximus distinctione. 1. quæst. 5. art. 6. & latius distinct. 22. quæstio. 1. artic. 4. quibus in locis constitutionem Concilij Constantinensis explicuimus.

**Q V A E S T I O S E C U N D A, De potestate ecclesiastica & exèptione clericorum.**

**ARTICVLVS. I.**

**Vtrum potestas ecclesiastica sit hac ratione suprema, vt ciuiles ab ea, tanquam eius delegata, pendeat.**



**Q**uerebatur duximus in calce huius materiae ordinum de potestate ecclesiastica respectu ciuilibus quæstionem adhibere in duos articulos distinctam. Quorum primus sit vtrum potestas ecclesiastica sit hac ratione suprema, vt ciuiles ab illa tanq; eius delegata pendeat. Arguitur enim à parte affirmatiua. Christus ecclesiam ceu optimam rempublicam instituit: optima verò ea respublica est, quæ instar regni vniuersi summo capite gubernatur, vt. 3. Polit. auctor est Philosophus: summum verò caput esse non pot in ecclesia, nisi potestas ciuilis sit prorsus ecclesiasticæ subiecta, vt Papa sit dominus omnium tam temporalium quàm spiritualium. Alioqui duo essent capita, quod. 12. Meta. idem reprobatur Philosophus. Et confirmatur ex illo ad Romanos. 12. & 1. Corin. 12. vbi Paulus ait, Christianos omnes esse vnum corpus ex diuersis membris constans: vnius nanque corporis, ne sit monstrum, vnicum debet esse caput. Quod exemplo apud Hieronymum declarat can. In apibus. 7. 1. q. 1.

**Partis negatiue argumentum.**

**Secundum argumentum.**

**Tertium argumentum.**

¶ Secundo arguitur. Christus illam potestatem suo vicario reliquit, quam ipse habuit: ipse autem etiam in quantum homo non solum fuit Dominus regni cælorum in spiritualibus, verum etiam rex temporalium: ait quippe Ioan. vlt. Mihi data est omnis potestas in cælo & in terra: quare in Apocalypsi cap. 18. pronuntiatur Rex regum, & Dominus dominantium. ¶ Tertio id e iure canonico colligitur: nã à quocunq; iudice seculari in quacunque causa potest ad sedem apostolicam appellari. 1. 1. quæst. 1. c. Quicunq; lit. & potest Papæ deponere reges: nã Zacharias Papa Regem Francorum tanq; regno inutile deposuit. 1. 5. quæst. 6. c. Ali.



& Innocentius Fredericum, dist. 96. can. Duo sunt. ¶ In contrarium autem est autoritas Pelagij Papa eod. citato can. Duo sunt, ubi ait, Duo sunt, Imperator Auguste, quibus hic regitur mundus, autoritas sacra Pontificum, & regalis potestas. ¶ De hac lite, ut lib. 2. ca. 13. ait Turre Cremata, due sunt e diametro distantes opiniones, inter quas media est tanquam catholica constituenda. Sunt etenim qui eo studio, & (ut putant) religionis zelo, extollere contendunt dignitatem apostolicam, ut arbitrentur Romanum Pontificem summum iudicem tam in temporalibus, quam spiritualibus, atque adeo ad ipsum pertinere reges ac principes seculares instituere, quideo sunt sicut eius vicarij de legati. Hanc opinionem exhibet Augustinus de Anchona in tract. de potesta. ecclesi. quem Syluester verb. Papapa. §. 2. secutus est. Cuius etiam patronus fuit Panormitanus, atque alij iurisperitorum complures. Alij in alterum extremum collapsi omnem prorsus temporalem potestatem summo Pontifici detrahunt. Imo in temporalibus civili omnino potestati subijciunt, neque ullam clericorum exemptionem iure diuino permittunt. De qua heresi sequenti artic. copiosius dicturi sumus.

¶ Ad quaestionem ergo praesentem quinque conclusionibus respondetur. Prima. Potestas ecclesiastica & civilis sunt duae distinctae. Afferuntur Pelagij citato can. Duo sunt. At quia materia haec ad ius diuinum attinet, ex testimonijs scripturae sacrae est colligenda. Nam quia (ut bona venia dixerim) interpretibus sacrorum canonum non datum est dei iure diuino & naturali ad amissum tractare, nil mirum si imperantiarum hallucinentur. Canon enim sacri, qui hac de re loquuntur, per sacram scripturam, ex qua collecti sunt, veniunt elucidandi. Probatur ergo conclusio. Potentia & artes, ut 2. Ethic. autor est Philosophus, per actiones differunt, & actiones per obiecta & fines, quod actiones diriguntur: sed in corpore mystico Christiano sunt duo fines, vnus, naturalis, quod civilis administratio tendit: nempe, pax & tranquillitas reipublicae: & alter supernaturalis, qui in diuino conspectu possidetur, quem ut ait Paulus, neque oculus vidit, neque auris audivit: ergo sunt potestates diuersae ad illos consequendos. Ratio est Hugonis par. 2. de sacrament. ubi ait, quod cum duae sint vite, vna terrena & altera spiritualis, ut vtraque in iustitia feruentur, & utilitas proueniat, necessaria est duplex potestas ad conseruationem iustitiae: vna, quae praesit terrenis ad gubernandam civilem vitam, atque altera, quae

praesit spiritualibus ad componendam vitam spiritualem. Eadem autem veritas secundo probatur. Potestas ecclesiastica est facultas clauium regni caelorum, ut patet Matth. 16. & 18. ac perinde remissionis peccatorum, ut habetur Ioan. 20. & in super potestas conferendi corpus Christi verum & sanguinem: haec autem facultas non est potestati civili concessa: duae sunt ergo potestates. Tertio quia, ad promouendos homines ad huiusmodi fines diuersae sunt leges, respectu scilicet temporalis finis leges prorsus humanae & civiles, sed respectu supernaturalis adhibita etiam sunt supranaturalia mandata sacramentorum: item & diuersi sunt gradus: scilicet, diuersa supplicia: nam supplicia civilia gladio temporalis: nempe, corporis morte colummantur, neque vite rursus protenduntur: potestas autem ecclesiastica gladio in super spirituali utitur: videlicet, ex communicatione, atque alijs censuris. Quarto denique. Potestas spiritualis ad animas proximae refertur, cui & diuinas leges scrutari & consulere incumbit, & circa diuinum cultum versatur, atque adeo pontifices & sacerdotes instituit, quae quidem munera regibus non competunt, sed iura imperatorum tractare, creare praetores atque alios magistratus: sunt ergo hierarchiae diuersae, atque adeo diuersae potestates. Adde quod non solum in lege Moysaica, verum & in lege naturae diuersi erant sacerdotes ab alijs magistratibus, penes quos summa religionis ac diuini cultus posita erat. Nam ut dist. 1. q. 2. monstrauimus, in omni lege fuit semper aliqua reuelatio fidei supranaturalis necessaria quae cultum Dei necessarium monstrabat. Quin vero & in statu naturae integra istae duae potestates floruisent, tamen si illae nullae fuissent, sacramenta necessaria. At non est potestatis loci fusi hoc diducere.

¶ Sed arguat quis forsitan in contrarium. Finis civilis reipublicae est, ut eodem loco autor est Aristot. bonos facere ciues, ac bene institutos: bonus autem non est nisi qui Deus fuerit amicus, quae quidem amicitia sufficit ad vitam aeternam: unde colligitur iura civilia sufficere ad consecutionem vite aeternae. Et confirmatur ex illo Matth. 22. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata, ubi sermo fiebat de mandatis naturae. Non occides, Non furtum facies, &c. quod si verum habet non plures, sed vnus est finis civilis & ecclesiasticae potestatis, atque adeo vna potestas. At qui hinc haeretici huius tepestatis colligunt penes Reges & civilem reipublicam spiritualem potestatem vna cum civili sitam esse. Quae quidem haeresis, ut est inter omnes nuperri

Ratio secunda.

Ratio 3.

Ratio 4.

Ratio 5.

Obiecto.

Metth. 22.

nuperrima nunquam usque ad nostra secula audita, ita est pestilentissima. ¶ Respondetur ergo, quod et si mandata iuris naturalis & civilis ad consecutionem aeternae felicitatis referantur, non tamen sunt ad illum assequendum sufficientia: nam ubi ait Aristoteles, principis propositum esse facere ciues bonos, de bonitate duntaxat morali loquebatur, officia vero moralia non sufficiunt ad amicitiam Dei sine charitate infusa, sine qua scilicet nullus dicitur aut est bonus neque vllum opus bonum. Quare supra legem naturalem & civilem requiritur cum primis auxilium speciale Dei, & sacramentorum leges, quae sunt supra naturales: nam nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest intrare in regnum Dei: & nisi manducaueritis, inquit, carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Haec ergo potestas excellior est civili, quam Christus dominus suo cum primis vicario ac per ipsum ecclesiae concedidit. ¶ Quod si ritus scilicet, nunquid Deus per vnicam potestatem, perque vnicum caput poterat ambas comprehendere: ut scilicet rex (quemadmodum apud Anglos nuper opinatum est) vniuersa tam ad diuinum cultum, quam ad civilem reipublicam spectantia administraret, vel Papa solus vtrumque faceret? Respondetur de potestate absoluta Dei nihil nos disputare, tamen quia, ut Sapient. 7. legitur, disponit omnia suauiter: & sapientiae, ut Metaphysic. ait Aristot. est omnia secundum suos fines disposita & apposite ordinare, & gubernare, non fuit concedens tam diuersa officia vni soli potestati committere: sunt enim ecclesiastica & civilis administrationes perquam variae: quippe quarum vna per magistratus seculares, qui uxores habent & liberos administratur: altera vero non est, nisi vitis ab onere vxorio liberis, consentanea: nam ut ait. 1. Corinth. 7. Apostolus, qui uxorem habet, quare quomodo placeat vxori, & qui absque vxore sunt, quomodo placeant Deo. Si ergo eadem potestas penes eundem esset supremum gubernatorem, non possent non omnia esse confusa, atque adeo multis periculis subiecta. Quare fuit utique necessarium, ut rebus tam diuersis diuersa capita decerneretur, & esset ecclesia sicut regina a dextris principis sedens circumamicta varietate, & corpus Christi mysticum, ut. 1. Corinth. 10. ait Paulus, ex varijs membris compactum.

¶ Secunda conclusio. Potestas spiritualis praestantior est civili. Conclusionem hanc nominata per se ipsa declarat, ut capit. Solita. de maior. & obediens. autor est Innocentius. Re-

prehendit enim illic Pontifex Constantino politanum Imperatorem, qui propter illud testimonium. 1. Petri. 2. Subiecti estote omni humanae creaturae propter Deum, siue regi tanquam praecellenti, siue ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam, &c. opinabatur regia potestate ceteris precellere. Reprehendit, inquam, obijciens, illic Apostolum solum significare praecellentiam Regum in temporalibus respectu ducum & aliorum, qui ab illis illa recipiunt. Sed nihilominus pontifex in spiritualibus antecellit, quae tanto sunt temporalibus digniora, quanto anima praefertur corpori. Itaque sicut anima corporis est viuificatrix, & spiritus corporis dux: ita & spiritualis potestas debet temporalibus praeminere. Cui & aliam similitudinem aptissimam subiecit, quod Deus pontificalem & regalem auctoritates instituit veluti duo luminaria magna, nempe, solem & lunam sicut enim sol praestit diei, ita & Pontifex spiritualibus: & sicut luna praestit nocti, ita & rex temporalibus, quae noctis imaginem praefertunt. Adde quod sicut luna a sole, ita & ab spirituali potestate civilis recipit lumen: nam sic rex temporalia regere debet, & gubernare, ut spirituali religioni subserviant.

¶ Secundo id probatur ex fine vtriusque potestatis: nam ut. 1. Ethic. autor est Philosophus qualis est ordo inter fines, talis est inter facultates & artes, quae illos habent propositos fines. Ob id enim equestris ars praestantior est fransactiua, & nautica superior arte extruendarum nauium, quod fines illorum sunt finibus istarum superiores: & ideo equestris praecipit fransactiuae qualiter debeat frarium fabricare, & nautica nauium fractiuae qualiter debeat nauim conficere: cum ergo finis spiritualis potestatis sit, ut diximus, sempiterna beatitudo, & finis potestatis secularis sit tranquillitas status reipublicae, qui ad illam supernam beatitudinem refertur, fit ut ecclesiastica potestas sublimior sit.

¶ Exemplo id praeterea confirmatur Pauli ad Hebraeos. 7. ubi probat, quod sacerdos Melchisedec superior fuit, quam secularis Abraham, propterea quod, ut legitur Genes. 14. Melchisedec Abrahamum benedixit, & sine dubio maior, inquit, est qui benedixit, quam qui benedicitur. ¶ Tertia conclusio. Excellentia potestatis ecclesiasticae respectu civilis non est huius rationis, ut papa sit dominus totius orbis in temporalibus. Non loquimur de peculiari regno, sed Pontifex Maximus earum urbium & prouinciarum, quarum habet in temporalibus supremum dominium, vere sit rex tempo-

1. Petri. 2.

Similitudo optima.

Ratio 2.

3. Conclusio.

Ratio conclusionis.

Dictio articuli.

Prima opinio.

August. de Anchona. Syluester. Secunda opinio.

Prima conclusio.

Ratio conclusionis.

Ratio secunda.



temporalis, cum in illis nullum in terris superio- rem agnoscat. Hoc enim adeo non inficiamur, ut fateamur, ad eius munimen & splendorem pertinere. Sed de vniuersali regno orbis, aut totius, aut Christiani. Conclusio hæc ex prima consequitur: nam si Papa esset supremus dominus omnium, non essent duæ potestates, sed vna: tunc enim sicut antistites omnes subduntur pontifici summo, & duces regi, eadem ratione & forma reges subderentur Pontifici maximo, ab illoque prorsus eodem modo penderent: quare sicut tota potestas ecclesiastica est vna, & tota ciuili vna, pari modo tunc ambæ simul essent vna.

Fundamentum conclusionum.

Quò autem conclusio hæc & subsequentes per primum earum fundamentum elucescat, adnotandum est, non aliam Christum suo vicario reliquisse potestatem, quam ipse inquam homo, orbisque redemptor accepit: nullum tamen regnum temporale assumpsit, sed illud rerum temporalium præcisum dominium, quod ad finem redemptionis erat necessarium. Dixerim, in quantum homo: non quatenus Deus erat, vniuersis mortalibus nedum Christianis, confelsissimum est & receptissimum iure creationis absolutum esse orbis dominium & regem. Domini enim, ut est in psalmo, est terra & plenitudo eius, & ut legitur Sapientia. 8. per ipsum reges regnant, & legum conditores iusta decernunt. Quare Ioan. Faber qui super legem. Cunctos populos. C. de summa Trinitate. adstruere contendit Christum fuisse Regem, quia erat Deus, nihil ad rem attulit. Disputamus enim de ipso, qua ratione homo erat. At qui in quantum homo poterat quidem, si voluisset, vniuersale dominium orbis etiam seculare accipere. Sed tamen, quod nos asserimus, est, non accepisse eiusmodi dominium & regnum, sed solum spirituale, & de temporalibus quantum ad illud, erat necessarium. Est enim spirituale regnum illud, quod supra diximus habere pro fine proximo vitam æternam: & temporale illud, quod circa pacificum Reipublicæ statum versatur. Probatur ergo primo conclusio. In toto euangelio nulla fit mentio regni Christi temporalis: igitur vanum est, ne dicam temerarium, illud asserere: quoniam rem tanti momenti, si vera esset, nunquam euangelistæ siluissent: solum autem meminere de spirituali, quod appellatur regnum caelorum. Quare pro thema prædicationis præcursoris Ioannis ac subinde Christi fuit Matth. 4. Poenitentiam agite, appropinquabit enim regnum caelorum, & Matth. 5. Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum caelorum. Atque id ge-

Sapientia. 8.

Ratio prima conclusionis.

Matth. 4.

nus plura. Secundo id plana ratione confirmatur. Christus, qui cum Deus esset, ut ait Dauid, bonorum nostrorum non egebat, humanitatem nostram sola ea ratione & sine induit, ut nostram redemptionem perficeret: hæc enim ratione, & fidem nobis prædicauit, & leges instituit, & apostolos, ac Pontifices creauit, qui nostri essent pastores, ut ad illam nos beatitudinem perducerent: hæc enim est regni caelorum facultas: ergo cum Christus nihil superfluum assumpsit, & potestas temporalis regni, quam late & absolute patet in regibus secularibus, ad illum finem non fuerit illi necessaria, consequens fit, ut neutiquam illam assumpserit. Sed aiunt patroni contrariae sententia, potestatem regiam totius orbis Christum propter suam eximiam excellentiam & dignitatem usurpasse. Veruntamen in contrarium stat ratio, quod hoc minime ad eandem eius excellentiam pertinebat. Quare etenim rogo honoris accessio fieret Christo cum per se ipse Deus esset, & in quantum homo rex etiam regni caelorum, si temporalia dominia & regna: hoc est, eorum potestatem assumpsisset? Profecto nulla. Quin vero longe altius eius maiestas inde commendatur, quod præter id, quod ad suum ipsius munus erat necessarium, totum mundum despectui habuit: nam in paupertate vixit, & humiles abiectosque in apostolos elegit, & contra mundi gloriam & pompam semper prædicauit: paupertatemque, humilitatem, & mundi abrenunciationem, tum docuit, tum & laudibus extulit. Quare quidem vita post lapsum Adæ optima est, & paucioribus periculis perua. Vnde Pau. ad Philippen. 3. Hæc omnia tanquam stercorea arbitrat. Tertio arguitur. Nunquam Christus munere hoc regie potestatis functus est, imo semper se ab huiusmodi usu subtraxit, quod contrariae opinionis fautores fatentur, qui diffiteri nequeunt. Nam ut ipse de se ait Ioan. 3. Non misit Deus filium suum in mundum, ut iudicet mundum, sed ut saluetur mundus per ipsum. Et quando adultera illa ei delata fuit, cuius causam iudicaret, nullam sententiam, ut iudex tulit, qua illam vel condemnaret vel absolueret, sed tantum ius naturale ac diuinum explicuit, Qui sine peccato est vestrum, primum in eam lapidem mittat. Et quando numisma census illi oblatum fuit, noluit se iudicem exhibere, deberetur ne Cafari tributum nec ne, sed illud eorum iudicio reliquit: ius dicitur naturale & diuinum commendans, ut si quid Cafari deberetur, ei solveretur, sicut & Deo quod suum est. Et quando alij eum conuenerunt, ut inter ipsos iudex

Ratio 2a

Obiectio

Disputo

Ratio 3a

Ioan. 3.

Matth. 3.

Luc. 11.

Luc. 11. iudex sederet, minus illud detrectauit dicens. Quis me constituit iudicem inter vos? igitur si nunquam regis munere functus fuit, fit ut neque talem potestatem assumpserit: nam supernacanea est & vana potestas, que nunquam reductur in actum. Oculum enim vel auditum nullam dignitatem homini adiungeret, nisi propter usum. Quare si Christus nunquam illa potestate erat usus, nulla ei inde accrescebat dignitas, adde quod cum potentia per actum in notescat, si euangelium nos docet nullum habuisse vel usum vel splendorem regie potestatis, absque fundamento asseritur illam assumpsisse. Nam si propter suam dignitatem illam accepisset, debuisset illam per usum hominibus propalare. Id quod ab eius proposito tantum absuit, ut quando eum turbæ in regem eligere adornabant, se se eorum conatui subdixerit. Futile ergo commentum est lepida illa quorundam cogitatio dicentium in Christo fuisse potentiam regiam, non autem usum.

Quartum argumentum. Quarto etiam euidentius arguitur. Christus, ut euangelico testimonio, docemur, non fuit nisi rex Iudæorum: rex autem Iudæorum non erat futurus rex temporalium bonorum, sed spiritualis sempiternæque hereditatis: ergo non fuit rex in temporalibus, ut sunt seculares reges. Hoc plane confirmatur ex illo Ioan. 18. ubi cum de hoc ipsum coram Pilato accusasset, quod regem se fecisset, interrogatus à præfide an rex esset, sciscitatus est vicissim eum utrum à se ipso id diceret, an verò alij id dixissent de illo: ac si quaereret, de quoniam regno id intelligeret: de illo ne seculari quo Romani & ceteri gentium regnant, an de alio altiori? Et cum Pilatus respondisset, non à se, sed relatione gentis Iudææ id dixisset: concedens Christus illum ipsum se esse regem quem illi expectabant, adiecit, regnum suum non esse de hoc mundo: hoc est, illius generis, cuius sunt regna temporalia & caduca. Quapropter præses mysterium illud non intelligens eum ab obiecto crimine absoluit. Et postmodum quasi spiritu prophetico epitaphium illud cruci affixit, Iesus Nazarenus rex Iudæorum.

Ioan. 18.

Testimonia prophetarum

Matth. 28.

ubi potestatem non aliam sibi datam affirmat, quam quæ ad regnum cœleste pertinebat. Et Hierem. 23. Ecce dies veniet, dicit Dominus, & suscitabo Dauid germem iustum, & regnabit rex, & sapiens erit. In diebus illis saluabitur Iuda: hoc est, solum erit rex ad saluandum Iuda. Et Esai. 9. Super solum Dauid, & super regnum eius sedebit, ut confirmet illud amodo in sempiternum. Sic enim ait Dauid de sua prole psalm. 144. Regnum tuum, regnum omnium seculorum: quia non finitur ut seculare per elapsam mortalis vitæ, sed absque interpollatione durat in æternum. Atqui hoc ipsum exposuit angelus ad Mariam dicens, Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum, & regni eius non erit finis. Quò autem alij fingunt fuisse regem iure paterno: quia Ioseph descendit à Dauide per Salomonem, & beata virgo per Nathan, nihil ad rem. Primo, quia illud non erat regnum nisi peculiare illius provincie: loquimur autem de regno vniuersali totius orbis. Deinde quod regnum illud temporale Dauidis in Sedechia prorsus extinctum fuit iuxta prophetiam Hierem. 22. vt. 4. Reg. 24. scriptum est. Vnde Ambrosius lib. 3. super Lucam ait, quod licet Christus rex à Ieconia descenderit, cui comminatum est per prophetam, neminem suæ sobolis futurum regem, nulla tamen (inquit) est contradictio: quia non regnavit seculari honore, neque sedit in sede Ieconia, sed in sede Dauid. Imò licet Ieconia sederit in sede Dauid, non tamen in eadem, qua Christus: quippe qui regnum habuit æternum, quale neque Dauid ipse habuit.

Hiere. 23.

Esai. 9.

Psalm. 4.

Christus an fuerit rex iure paterno.

Hiere. 22.

Sanctorum testimonium.

August.

Obiectio

Disputo

Psalm. 8.

Quò si quisquam nobis D. Thom. obiecerit opusculo. 20. lib. 3. cap. 3. ubi contrariam non nullis apparet docuisse opinionem, respondeatur quod nemini eum attentè inspicienti talis fuisse opinionis apparebit. Id enim tantum illic constituit, quod Christus fuerit monarcha totius vniuersi. Id quod ex illo psalm. 8. deduxit. Omnia subiecisti sub pedibus eius, & ex illo Malachie, Ab ortu solis usque ad occasum magnum est nomen eius. Hæc autem testimonia solum de regno suo cœlesti intelliguntur, cuius respectu

Et omnia sunt illi subiecta. Quod ipse Sanctus Thom. fatetur subdens, dominium illud, & regnum Christi ad salutem anime ordinari, & ad spiritualia bona, licet à temporalibus, inquit, non excludatur eo modo, quo ad spiritualia ordinatur. Non ergo affirmat fuisse regem in temporalibus nisi precise in ordine ad spiritualia. Et ita sunt intelligenda postrema eius verba in 2. sententiarum.

**Burgenfis.** ¶ Burgenfis verò additione. 3. super primum cap. Matth. cōtrariā cōmiserunt opinionem: nempe, fuisse regem in temporalibus. Tametsi fateatur ex prophetarū vaticinijs minimè colligi: quippe qui non nisi regnum æternum illi describunt. Sed ait, q̄ quia Iudæi expectabant eum fore regem etiam temporalem, ordinavit Deus, vt eadem quoq; Christus haberet dignitatem. Est autem coniectura hæc adeo tenuis, vt potius nostrā confirmet sententiam. Existimatio enim illa Iudæorū falsa erat & erronea: nā præter testimonia citata habebat illud clarū Zachariæ. Ecce rex tuus venit tibi mansuetus sedens super asinam, quo docebatur absq; regia pompa venturum. Non ergo decuit, vt propter illum errorem Christus regnum assumeret temporale.

**Burgenses** **lectura leuis**  
¶ Boni consulat lector si hoc veritatis fundamentum tam multis confirmauerim. Ex quo iam ad confirmationem tertie cōclusionis positæ reuertamur. Enimverò quauis Christus regnum temporale simpliciter assumpsisset: non tamen inde fieret protinus consequens, vt parem potestatem suo vicario cōmiserit, nam dicere possemus illud ad potestatem eius excellentiæ attinuisse, vt sacramenta institueret, & absq; illis gratiam conferre, quod munus papa non commisit. At cum neque ipse huiusmodi regiam potestatem assumpsit, planissimum est, neque illam suo contulisse vicario.

**Cōfirmatio tertie cōclusionis**  
¶ Sed præterea eadem ex illo veritas elucescit, quod Christus ait Mathei. 20. & Lucæ. 22. Scitis, quia principes gentiū dominantur eorū, & qui maiores sunt, potestatem exercēt inter eos: non ita erit inter vos. Sed qui maior est inter vos (nempe Petrus, qui futurus erat ecclesie caput) sit sicut minister vester, Filius enim hominis non venit ministrari, sed ministrare, & animā suam dare in redemptionem pro multis.

**Alia confirmatio.**  
**Lucæ. 22.**  
¶ Quem locū Bernardus lib. 2. de cōsideratione ad Eugenium inducens ait. Nam quid tibi aliud dimisit Apostolus? Quod autem, inquit, habeo, hoc tibi do. Quid illud? vnum scio, non est aurum nec argentum. Est vt alia quacūque ratione hoc tibi vendices, sed non Apostolico iure: nec enim ille tibi dare quod non ha-

**Bernard. lib. 2. de cōsideratione ad Eugenium.**  
buit, potuit: quod habuit dedit, sollicitudinem (vt dixit) super ecclesiam. Nunquid dominationem mundi? Ipsum audi. Nec dominantes inquit, in clero, sed forma facti gregis. Et ne forte putes sola humilitate dictum, non etiam in veritate, vox domini in euangelio est, Principes gentium dominantur, &c. Planè apostolis interdicitur dominatus. Quomodo tu & tibi vſurpare audes, aut dominans apostolatum, aut apostolus dominatum? planè ab alterutro prohiberis. Si vtrumq; simul habere voles, perdes vtrumque, alioquin non te exceptum illorum numero putes. Ipsi regnauerunt, & non ex me, principes extiterunt, & non cognoui. Forma apostolica hæc est. Dominatio interdicitur, indicitur ministratio. Et infra, Exi in agrum, agere mundus est: exi non tanquā dominus, sed tanquā villicus, Hæc ille. Non potuit Christus Bernardo interprete, luculentius hoc temporale dominium ab apostolis abalienare. Quare figmentum est dicere papam habere potentiam huius dominijs absq; vſu. Multo enim efficacius de illo, quā de Christo arguitur, frustraneam esse potentiam, quæ non potest reduci ad actum.

¶ Item. Si talem potestatem haberet, posset etiā papa citra iniuriam principum iurisdictionem vſurpare, atque reges, etiam extra causas fidei amouere, & instituere: quod certè sanctissimi pontifices, quidquid assentatores eius affirmauerint, nunquam attentare audebunt. Agnoscat enim Innocent. citato can. Duo sunt, duas esse potestates distinctas imperatoris & papæ. Neque aliam tribuit papæ super reges quam pastoris, vt illos possit excommunicare, & causa fidei amouere. Et can. Si Imperator. ait. Imperatorē priuilegia habere suæ potestatis, que administrandis legibus publicis diuinitus cōsecutus est. Et capit. Per venerabilem. qui filij sint legitimi. in genere fatetur, se nō habere potestatem in temporalibus super regē Franciæ. Et quicquid alij somnient, id de omnibus regibus intelligit. Et can. Cum ad verum. Nicolaus expressè ait, q̄ nec imperator iura pontificatus vnquam arripuit, nec potifex nomen Imperatorium vſurpauit: quoniā mediator Dei & hominū homo Christus Iesus actibus proprijs & dignitatibus distinctis officia potestatis vtriusque discreuit.

**Alud argumentum.**  
**Innocent.**  
¶ Hæc præterea potentiū confirmant. Administraciones rei publicæ ecclesiasticæ & ciuilibus adeo sunt diuerſæ, vt ecclesiastica per negotia secularia maxime impediatur: qua propter omnia canonica iura clericalem ordinem, ne se negotijs secularibus implicet, instatè admonet.

**Alud argumentum.**  
**Sapient. 8.**  
¶ Nota. Quam ob rem iustissimum fuit, vt à re vxoria essent alienissimi, vt ait Pau. qui vxores habet, quærunt quomodo placeat vxori. Qua vtiq; de causa eod. can. Nicolaus ait, q̄ sicut imperator nō debet se diuinis negotijs immiscere, ita nec papa, Deo militans, secularibus negotijs, implicari, ne non diuinis rebus, sed secularibus præſidere videatur.

**Cōfirmatio.**  
**Quam**

*Nota*

*Offic. 2.*

*Argumentū*

*Alud argum.*

*Innocent.*

*Nicolaus.*

*Cōfirmatio.*

*Quam*

Quam ob rem iustissimum fuit, vt à re vxoria essent alienissimi, vt ait Pau. qui vxores habet, quærunt quomodo placeat vxori. Qua vtiq; de causa eod. can. Nicolaus ait, q̄ sicut imperator nō debet se diuinis negotijs immiscere, ita nec papa, Deo militans, secularibus negotijs, implicari, ne non diuinis rebus, sed secularibus præſidere videatur.

**Alud argumentum.**

¶ Sed vt patetiora etiā hæc fiāt, rursus arguitur. Potestas tam ciuilibus quā ecclesiastica diuinitus est instituta: non est enim potestas, vt ad Rom. 3. ait Apostolus, nisi à Deo: quæ autē sunt à Deo ordinata sunt: & ideo qui potestati resistit siue ciuilibus, siue ecclesiasticis, ordinationi Dei resistit. Diuersimodè tamen Deus sapienter eas disposuit: ciuilem enim potestatem per ius nature, cuius ipse autor est, vniciq; Reipublicæ cōcessit, vt lib. 4. de Iust. & iure quæst. 4. art. 1. copiose mōstrauimus: cuiusq; enim reipublicæ suæ ipsius gubernatio competit, veluti rebus vniuersis sua ipsarum cōseruatio: videlicet, vt se vel optimatum potentia, vel populari regat, aut regali: quare suapte sponte in principem omne suum imperium & potestatem tranſtulit, vt l. Quod principi. de constitutio. principum. ff. legitur. Ecclesiasticam verò potestatem Christus per se suo vicario contulit. Regia ergo potestas à Deo per rem publicā diuinitur: in quo sensu illud Sapient. 8. intelligitur, Per me reges regnant, & legum conditores iusta decernunt: sed potestas ecclesiastica & euangelica à Christo est Petro collata: non ergo aut Petro, aut eiꝝ successoribus secularia regnorum dominia simpliciter cōmissa sunt.

**Alud argumentum.**

¶ Ad hæc deinde manifestè arguitur. Lex fidei naturæ non destruit, sed perficit: lege autem naturæ, & gentium, quæ ab æterna Dei lege deriuantur ante aduentum Christi nominabantur reges: vnde Dauid. 2. legitur, Deum cœli imperium & regnū Nabuchodonosor tradidisse: & Pilato respondit Christus, Nullam in me haberes potestatem, nisi tibi data esset de super: regna ergo Christus non mutauit: vnde eodem loco ad Roma. Apostolus vniuersim de potentatibus etiam infidelium loquens, Omnis, inquit, anima potestatibus sublimioribus subdita sit: quibus & tributa præstare admonet. & 1. Pet. 2. iubet Christianis vniuersis Petroꝝ, vt subiecti sint omni humane creaturæ propter Dominum, siue regi, inquit, tanquam præcellenti. Et infra. Serui subditi estote in omni timore dominis, non solum bonis & modestis, sed etiam discoloris: vnde colligitur, quod etiā infidelibus regibus, quandiu absque periculo fidei & iniuria saluatoris regnant, pa-

**Sapient. 8.**

**Alud argumentum.**

**Nota.**

rere debeant Christiani: multo ergo liberius Christianorū reges per se suis funguntur potestatibus independentes à papa, quādiu nullam fidei iniuriam irrogant.

¶ Est ergo merum commentum sic papam dominum constituere ordinarium regnorum temporalium, & regum, vt esset supremus iudex rerum prelatorūq; ecclesiæ, aut sicut secularis rex suorum esset ducum, & comitū, & aliorum magnatum iudex. Quare neq; omnes iurisperiti detestati intinēti sunt opinione. Nā Ioā. And. Hugo, atque alij nobiscum sentiunt. Neq; Syluester contrariè debuisset adherere sententiæ; cum D. Thomas (cuius ille discipulum agit) quauis fuerit sedis apostolicæ studiofissimus protector, nullibi tale commentum reliquerit.

¶ Ea propter minor etiam probabilis argu-mento adstruit præfati patrum illius opinio nis, donationem factam Syluestro à Constantino (si qua fuit) vel à Philippo. Cæsare, non fuisse donationem, sed restitutionem. Quinuo rō vice versa Syluestrum bono pacis orientalis imperium Constantino donasse. Item quod Papa, si non vtitur administratione bonorum temporalium in toto orbe Christiano, nō est defectu potestatis, quæ reuera pollet, sed propter confirmandam cum filijs suis tranquillitatem & pacem. Nil ergo mirum si alij cordatiores, ceu nugamenta hæc respiciant. Si enim simpliciter & absolute ius haberet omnium temporalium, citra iniuriam posset habere vſum, quod nemo illorum fateri audeat.

¶ Quarta cōclusio. Non solum Papa non est dominus temporalium regnorum, imò nec sic superior, vt reges possit instituere: dicere enim quispiam forte posset, q̄ quauis non sit dominus simpliciter temporalium regnorum, potest tamen via ordinaria reges vbiq; instituerè, sicut instituit Episcopos, licet non sit Episcopatum simpliciter dominus, vel sicut rex instituit duces & magnates, quauis non sit illorum patrimoniorum simpliciter dominus: contrarium autem asserit hæc nostra cōclusio. Quare neque potest inter reges via ordinaria citra causas fidei iudicare, sicut inter ecclesie præfules, vel sicut inter duces. Nisi forte eorum dissidia in detrimentum fidei, aut in religionis perniciem vergerent: tunc enim optime posset, non tantum per viam correctionis fraternæ, vt cap. Nouit. de iudic. ait Innocentius, verum & cōactiuo iudicio. Hæc ex superiori colligitur: quoniam vtraque potestatem per se est sufficiens, & diuersimodè diuinitus instituta, ita vt regum quisque in regno suo sit in temporalibus supremus iudex, à sua republi-

*Nota*

*Opinio alia.*

*Quarta cōclusio.*

*Cōclusio ex superiori colligitur.*



republica creatis. Quocirca eodem cap. idem Pontifex protestatur se non intrinsece ad usurpandum iudicium regum. Et Alexander 3. cap. causam in 2. qui filij sint legitimi. fate- tur no ad ecclesiam de possessionibus iudicium pertinere, sed ad regem.

Ex ijs deniq; fit consequens, q. quavis rex in tyrannidem prorumperet, citra iniuriam si dei, non Pontifici, sed reipublice incumberet illum regno depellere.

Quo summa, vt cuncta complectamur, in Pa- pa nulla est potestas mere temporalis, vt in re- gibus, preterquam in terris sibi seculariter sub- ditis. Id quod Caietanus fidus eius sedis defen- sor in apologia de potestate Papae cap. 6. ad- struxit. Eratio est, quia huiusmodi potestas te- poralis no est ad regimen ecclesiae necessaria.

Ad horum tamen tum maiorem claritatem tum & firmitatem adhibetur quinta eademq; catholica conclusio contra eorum haeresim, qui omnem abdicant Pontifici temporalem pote- statem. Potestas quocunq; civilis catenus est ecclesiastica subiecta in ordine ad spiritualia,

vt Papa possit per suam spiritualem potesta- tem, quoties ratio fidei & religionis exegerit, non solum ecclesiasticarum censurarum fulmi- nibus aduersus reges agere, eosque cogere, ve- rum & cunctos Christianos principes tempo- ralibus bonis priuare, & vsq; ad eorum depo- sitionem procedere. Dixerim, per suam pote- statem spiritualem: quia potestas Pontificis, quatenus Pontifex est, non est mere tempora- lis, sed temporalis vtitur, vt spiritualis ministra.

At qui conclusio haec non est eadem, quae fuit secunda: illa quippe id duxat asserere, quod ecclesiastica sit superior. Vnde forsitan quispi- am id duntaxat colligeret, quod tenetur princeps secularis suas leges & acta fini spirituali adme- tiri, & obedire pontifici in censuris spirituali- bus. Haec autem asserit praeterea, quod potest

Papa vt bonis temporalibus ad suum ipsius fi- nem, & spirituale propositum, & per tempora- les poenas principes coercere. Ad cuius eluci- dationem notandum, quod potestas ecclesiasti- ca non solum est praestantior civili, eo quod eius finis, qui est aeterna beatitudo, est perfe- ctior & sublimior sollicitate civili: sed ea insu- per ratione quod felicitas civilis non est satis in se perfecta, atq; adeo per se est ordinata & relata ad caelestem beatitudinem. Volo dicere, non esse eae duas republicas omnino distin- ctas & diuersas, quarum nulla pendet ex altera, quales sunt Gallorum & Hispanorum, vel quales erant Romana & Atheniensis, nam ex his quavis vna esset praestantior & perfectior

altera, tamē neutra tenebatur alteri in seruire. Non sic inquam conferenda sunt potestates spiritualis & civilis: sed civilis quocunq; sit, refer- tur ad spiritualem, quae vnica est omnium Christianorum, eo qd humana felicitas per se est ad diuinam ordinata. Neq; sunt vt duae ar- tes prorsum diuersae: scilicet, vt ferraria & li- gnaria, sed sicuti ars armorum fabrefactura or- dinatur ad militarem, & nauium structoria ad artem nauigandi: quarum inferior tenetur arma & naues taliter fabricare, vt non deuiet a fine artis superioris, atq; adeo vt ait. 1. Ethico. Philosophus, superior artifex praecipit inferioribus qualiter debeant operari: quia ipse est iudex inferiorum artium. Pari enim modo civilis respublica ad spiritualem referatur: ambae eni- simul in vnum corpus mysticum compinguntur, quod ex ambabus constat, vt ad Rom. 12. & 1. Corint. 12. luculenter declarat Paulus: vno autem corpore omnia membra debet ad vnum caput referri, non autem spiritualia ad temporalia ordinantur, quae minus perfecta sunt: ergo e diuerso temporalia debet spiritu- alium iudicio subesse. Vnde idem Apostolus. 1. Corint. 2. comparando temporalem facultatem ad spiritualem ait, quod animalis homo non percipit, ea quae sunt Spiritus Dei, sed spiritua- lis iudicat omnia, & ipse a nemine iudicatur. Neque vero obstat quod supra diximus: scilicet, regem in temporalibus supremam habere potestatem, quia cum hoc stat sic subordinata esse spirituali, vt ab illa deniare non debeat.

Hoc ergo subiecto fundamento arguitur sic. Ad debitum regimen, & administratione Rei publicae spiritualis necessarium est, vt secularis omnis potestas illi obtemperet: ergo & neces- saria subinde est in presidente spirituali facul- tas vt eam temporalibus, quatenus ad eius finem sunt necessaria, atq; adeo cogendi principes dum oportuerit, etiam vsq; ad eorum depositionem, tanquam membrorum, quae iam tunc sunt putrida & pestifera. Christus autem non desuit in ijs, quae suae ecclesiae erant opere pretium: ergo eiusmodi temporalem potestatem ad spiri- ritualem relata tum ipse in se assumpsit, tum subinde vicario suo concedidit.

Secundo ad eandem veritatem arguitur. Pō- tiffex maximus, pastor summus atq; vniuersa- lis a Christo constitutus est totius Christiani gregis: pastoris autem officium est errantes oues cuiuscunq; sint ordinis & dignitatis in viam re- uocare, & quacunq; ratione compellere: ergo per illam pastorem potestatem potest, dum opus illi fuerit, temporalibus vti. Atq; hac se ra- tione aduersus Imperatorem Constantino- politanum

Civilis re- publica spi- rituali sub- seruit.

arg. boia

Paul. Ro. 12

Paul. 1. Co- rin 12.

Argumentū

1. Argumē

Innoc cap. Solita. litanum coarmavit Innocentius in capit. So- lita. de maior. & obedi. ad illum coereendum, Nobis enim, inquit in beato Petro sunt oues Christi commissa: nullo discrimine inter has & illas interiecto: & quod ad Petrum Christus dixit, Quodcumq; ligaueris super terram, &c. nihil excipiens. At qui in eodem sensu intelli- gendus est Nicolaus Pōtiffex can. Omnes. 22. distin. vbi ait: q. Christus beato petro aeter- nae vitae clauigero terreni simul & caelestis im- perij iura commisit. Perijura enim terreni impe- rij intellexit potestatem terrenam bonorum & principum temporalium, non absolute, vt fal- so putant supra citati authores, sed in ordine ad spiritualia. Et sic intelligenda est Glossa, vt veritate sit consentanea, quae inde illic colligit, Papam habere vtrumq; gladium: quia de ponere potest reges, vt. 1. 5. quaestione. 6. can. Alius. & 96. distinctione, can. duo sunt. Et eo dem moderamine audiendus est textus Boni- facij in Extrauag. Vnam sanctam, de maiorit. & obedi. vbi ait, in potestate Romani Pon- tificis duos esse gladios, spirituales, scilicet, & temporales. Tamen dum hunc sensum illo verbo apostolorum adscribit Luca. 22. Ecce duo gladij hic, non intelligit talem sensum fa- cere articulum fidei: nam fortasse illic Christus dum dixit, Qui non habet gladium, emat illum, non aliud significare voluit, quam calamitatem, quae illis imminerebat. Quare Petrus, qui de gla- dio materiale illud intelligens auriculam Malchi amputauit, culpatus fuit. Nihilominus probe etiam ad propositum adaptatur. Quare nun- quam nisi causa fidei regna per pontificem mu- tata sunt: hac enim de causa Stephanus Papa transiuit imperium a Graecis ad Germanos, vt patet, capit. Venerabilem. de electione. & capit. Licet. de foro competenti. Et Innocen- tius. 4. Regi Portugalliae regni administratio- nem interdixit, vt in capit. Grandi. de supplen- da negligentia praelatorum libro sexto.

Exempli. Oportet autem discrimen inter hanc & duas praecedentes conclusiones exemplis aperire. Quavis enim rex alijs iniuriarum generibus, citra periculum fidei, regni gubernacula ad- ministrat, nihil ad Papam, nisi per viam cor- rectionis fraternae. Si vero, vt verbi gratia di- camus, aut leges in detrimentum fidei rex Christianus conderet: scilicet, sacramentis vel quomodo libet religioni Christianae aduersas. Aut si Papa concilium indiceret, quod rex co- tra ius & fas impediret, aut si haeretici, in fide- libus ve fidem nostram oppugnantibus, aut schismaticis suppetias iret, aut aliam quamuis perniciosam vel sedi apostolicae vel ecclesiae ob-

moliretur, tunc Papa posset non solum spiri- tuali, verum etiam temporali gladio aduersus eum agere. Sed arguis primo contra, Non- ne satis esset gladio spirituali: nempe, anathe- matis aliarumq; censurarum fulmina in illos iaculare? videtur enim non alia habere arma: nam vt Paulus. 1. Corint. 10. ait, Arma mili- tiae nostrae non carnalia: sed spiritualia sunt. Respondetur quod non satis fuisset ecclesiae consultum, nisi rebus eius per potentatus se- culares afflictis, dum arma spiritualia non suf- ficiunt, temporali quoq; gladio posset illos vrgere: quia tunc non haberet vim prorsus coercitiuam, qualis est illi necessaria.

Sed rursus quis forsitan sciscitetur, vtrum in eiusmodi euentibus posset Papa illico, praeter misso spirituali gladio temporalem eximere? videtur enim posse, quia vtrumque habet ex a quo. Respondetur id nec decere, nec licere nisi praesentaneum esset in mora periculum: quo- niam via ordinaria Pontificis est pastorale baculum: gladius vero secularis est extra ordi- narius. Debet autem via ordinaria antecede- re, neque gladio vti temporali, nisi ingruente, exigenteque necessitate: videlicet, dum vires spirituales expertus, cognoscit illas non esse ad rem satis. Imo vero nisi esset in terris pro-

prijs, quarum est temporalis dominus, ad illas defendendum, in reliquis non condecet Papam per se bella gerere, sed quando vnus princeps est ecclesiae, aut fidei rebellis & iniurius, alteri debet Principi armorum negotium exhibere. Eatenus enim verum est quod ait Paulus, arma maliciae Christianae non esse carnalia. Quavis legitimus sensus sit de bellis, quae quisque aduersus daemones, & propriam car- nem sustinet. Quia vero diximus, leges, quae fidei essent noxae, posse Papam abrogare, in- telligendum est, quando apertam afferrent pe- stem. Nam illa lex principum, vt testamentum nisi quinque testibus confirmatum non va- leat, non prorsus verbo scripturae sacrae Mat- thaei. 18. & Ioannis. 8. contradicit. In ore duo- rum vel trium stat omne verbum: illud nan- que intelligitur vbi sinceritas humani gene- ris effloret: quoniam vbi adeo est corrupta humana fides, nil illi verbo repugnat, plures exigere testes: quia lex illa euangelica illud non vetat. Idem, lex, quae in deceptione intra di- midiam iusti pretij non permittit actionem, vt leg. 2. C. de resend. venditio. & capit. Cum dilecti. & capit. Cum causam. de emptio, & venditione. non est iustitia contraria: quia non absoluit deceptum in foro conscientiae, sed solum intendit soporilites. At vero si rex

E legem.

Obiectio. Dilutio.

Nota omni- no.

Leges fidel- noxas, pot- papa abro- gare.

Nota.

Nota.

Nota.

Nota.

Nota.

Nota.

Nota.

Nota.

Nota.

Nota.



legē ferret, ut possessor malae fidei praescriberet, illa esset tum contra conscientiam, tum plurius fraudum dolorumque; nutrita: que ideo esset pontificem abroganda: sicut merito abrogata legitur. cap. Vigilanti. & cap. fina. de praescriptionibus. Atque de aliis id genus, quas conderet pestilentis. ¶ Primi ergo argumenti solutio ex superioribus facile colligitur. Potestas enim civilis & ecclesiastica duae sunt distinctae: ut dictum est: Christus autē sola ecclesia sticam instituit sub vno capite vniuersi orbis: civilem verō à iure diuino & naturali derivata reliquit, ut vnicuique regno suū esset caput: sed voluit civilem sic subordinatā esse ecclesiasticae, ut eius iura non aduersarentur fidei: & legi, quam ipse praedicauit: atque hac ratione Pontifex est vniciū caput omnium Christianorū regum. Et ille est sensus Pauli dicentis, omnes Christianos esse vnum corpus Christi mysticum. Nam de infidelibus nihil amplius ad papam spectat, quam fidei concionatores ad ipsos mittere, qui eis more & ordine legitimo fidē persuadeant. Sed de hoc nihil ad locum praesentem, neque de imperatore, an sit vnus totius orbis: quod libro quarto. De iustitia & iure copiose tractauimus. ¶ Ad secundum verō factis respōsum est, Christū non assumptisse regnum nisi spirituale, & de temporalibus, quantum ad illud erat necessarium. Et hoc est, quod citata testimonia sacra docēt. ¶ Ad tertium denique respōdetur, quod canō ille, Quicumque litē. 1. 1. quaestione prima, abrogatus est, ut bene ait Glossa quod multis decretis probat, ut capit. Si duobus, de appllationibus. & 2. quaestione sexta. can. Non ita. ac pluribus alijs. Est enim illerextus non sacra determinatio ecclesiastica, sed Theodosij imperatoris, qui voluit se erga sedem Apostolicā pietissimū exhibere. Iam ergo nunc temporis in causis civilibus nulla est appellandi necessitas ad ecclesiam. ¶ Quod si arguas, Omnium peccatorum Papā esse iudicem: respondetur, hoc esse verum in foro spirituali, sed in foro exteriori non nisi causarum ecclesiasticarum civiles autem per iura civilia sunt iudicandae, nisi dum inter reges iuribus omnibus civilibus cōsultis conueniri non posset: tunc enim Papa per viā correctionis fraternae posset se in medium inducere, iuxta tenorem cap. Nouit. extra de iudicijs.

ARTICVLVS II.  
Vtrum clerici sint à potestate civili exempti.



Vperiōri articulo ad nēdit disputatio de exēptione clericorum: apparet enim neque in suis esse personis, neque verō in suis bonis exēptos. Primum, quia si expediret illos ea libertate donari, Christus in euāgelio id admonuisset, & tamen nullus est in euāgelio apertus locus, quo eximantur. ¶ Secundō arguitur, Clerici quāuis sint sacrorum ministerio addicti, nihilominus sunt veri cīues ergo tenentur legibus Reipublicae quatenus ecclesiasticis officijs non obstant, obtemperare: & eadē ratione onera eiusdē Reipublicae, vbi bonum publicum id exegerit, sustinere: ergo neque in personis, neque in bonis sunt exempti. ¶ In contrarium est, quod potestas spiritualis, ut dictum est, civili est superior: ergo per se est sufficiens, neque civili subiecta, atque adeo est exempta. ¶ De hac quaestione partim cum haereticis nobis est, & partim inter catholicos non factis conuenit. Ad quam ideo quaestionem generalibus respondetur. Prima sit generalis aduersus haereticos. Negare clericos esse vllō iure vllōque pacto exemptos à potestate civili: est error condemnatus, tum contra Ioannem V Vitelessin cōcilio Constantiensi, tum etiam contra Marfilium de Pauda, & Ioannē de Landino per Extrauagantes Ioannis. 22. Qui quidem quatuor errores sustinebant: primum scilicet, quod cum Christus soluit tributum, hoc non fecit leueritate & condescensione sed necessitate coactus. Secundū quod ad imperatorem spectat corrigere Papam & instituire. Tertium, quod vnus sacerdos maiorem habeat authoritatem quā alius, ab imperatore emanauit, & sicut illam authoritatem contulit potestē tollere. Hi, inquam, errores locis citatis damnati sunt. & 1. 1. quaestione prima per totam, & capit. Non minus. de immunitate ecclesiarum. & capit. Quāquam. de censibus libro sexto. & multis alijs canonibus, quos operosum esset persequere. Solum ergo est nobis ex plorandum, quoniam iure eiusmodi exemptio nitatur. ¶ Secunda conclusio. Aliquam esse iure diuino clericorum exemptionem à potestate civili, constantissimum est: nempe in creandis Episcopis, & sacerdotibus, & in distribuendis diocēses & paroccijs: & in litibus inde emergentibus, atque in id genus alijs. Probat. Potestas ecclesiastica, ut superior articulo praefatus sumus, est non solū à civili distincta, verū & ea superior: ergo saltē in causis, quae merē eccle-

Solut. 1. argumen.

Solut. 1. argumen.

Solut. 3. argumen.

Oblectio Dilutio

Partis negati. arg. 1.

2. Argum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

1. Conclusio.

Error V Vitae cōdem natus. Primus error

Secundum

Tertium.

1. Conclusio

R6. cōclaf.

ecclesiasticae sunt, nihil à civili pendet, atque adeo nullatenus hac ratione civili subijcitur. ¶ 2. Argumēt. ¶ Secundo arguitur. Potestas civilis, ut illic iterum dicebamus, à sola republica originem trahit, seu potius, à Deo per rempublicam: potestas verō ecclesiastica est à Christo immediate Petro collata dum dixit Matthaei. 16. Tibi dabo clauēs regni caelorum, Quodcunque ligaueris super terram, &c. & Ioannis ult. Pasce oves meas: ergo potestas ecclesiastica quantum ad suas proprias causas nullatenus à civili derivata est, atque adeo neque illi subordinatur. Imò est conuerso, ut Innocentius in capitulo. Nouit. de iudicijs. ait, in spiritualibus Papa est supremus pastor non solum clericorum, verum & omnium secularium, nemine excepto. Quare seculares principes cohibiti sunt iure diuino de illis causis iudicare, sed ab ecclesiasticis iudicandi iuxta verbum Pauli. 1. Cor. 2. animalis homo non percipit ea quae sunt spiritus Dei, spiritualis autem iudicat omnia. Ob idque apostoli sola Christi auctoritate, nulla à principibus secularibus expectata, munere apostolico fungebantur. Quo fit, ut si modo principes aut alij inferiores magnates potestate fungantur praesentandi Episcopos vel alios sacerdotes ad sacerdotia ecclesiastica, totum habeant ex indulto & privilegio ecclesiasticae. Quāquam, ut ait Caietanus in Apologia de potestate Papae. capit. 27. non sit principibus neganda illa tyrannidi resistendi potestas, quam iure naturali & gentium habent, etiam in rebus ecclesiasticis. Et enim si (quod absit) summus Pontifex, vel episcopi ecclesiastica bona manifesta tyrannide dissiparent, & sacerdotia in perniciem ecclesiae prouiderent, possent principes possessiones prohibere, & ecclesiae ipsi contra huiusmodi pestem adiutrices manus porrigere. His tamen euentibus exceptis conclusio est verissima. Et confirmatur tertio ex verbis & facto Magni Constantini in synodo Nicena, quam huiusmodi Rufinus libro decimo. ecclesiasticae historiae capit. secundo. refert. Et Gratianus cano. Continua. vnde prima quaestio. prima. citat: nempe, quod cum episcopi ei libellos causarum obtulissent, quae inter ipsos agitabantur, respondit, Deus vos constituit sacerdotes, quibus & potestatem dedit de nobis quoque iudicandi: se ideo nos à vobis recte iudicamur: vos autem iudicari ab hominibus non potestis. Quae quidem verba quāuis (quia non sunt nisi Caesaris) non habeant diuinam authoritatem, est tamen verissimum instructū à Syluestro & alijs sanctis patribus illa protulisse. Accedit & capitu-

Matth. 16.

Ioan. ultim.

Innoc.

Pau. 1. Cor.

Principū alij qui sunt patrō ecclesiasticae privilegio potestati

Nota casum

Ratio tertia conclusio.

Constantini Caesaris verba.

Quāquam. de censibus. li. 6. vbi habetur, quod ecclesiae ecclesiasticaeque personae, & res ipsarum non solum iure humano, sed diuino sunt ab exactionibus secularium personarum immunēs: quāuis hoc infra exponamus. Et distinctione. 99. cano. Si imperator ait Papa, quod si imperator catholicus est, filius est, non praesul ecclesiae, discere ei conuenit, non docere. ¶ Tertia conclusio. Quod res, & bona clericorum sint à potestate civili libera, non plane constat ex iure diuino. Nam imprimis, qđ Glossa praedicti capit. Quāquam. & Gratianus cano. Tributum. 23. quaestione octaua. ex Genesi. 47. in illius confirmationem adfert, videlicet Ioseph omnem terram Pharaoni praeter terram sacerdotum subiecisse, ad confirmandum ius diuinum, non ita multum confert: nam sacerdotes Aegypti non erant proprie sacerdotes, vt nostri, quia neque vera ministrabant gratiae sacramenta: imò neque verum Deum colebant: quare solo iure gentium erant exempti. Tametsi in lege natura, vbi veri Dei cultus vigebat, radius ille fidei tunc reuelata adimonebat sacerdotes institui. Ius ergo diuinum hoc ex euāgelio est perpendendum. ¶ Est autem ad hoc propositum adduci solitus locus ille Matthaei. 17. vbi cum didrachma à Christo fuisset exactum, ait Petro, Reges gentium à quibus accipiunt tributum vel census: à filiis suis, an ab alienis? Et respondit ille: Ab alienis: vnde intulit Christus, Ego liberi sum filij. Vt autē non scandalizemus eos, vade ad mare, & mitte hamum, & cum piscē, qui primus, &c. Hinc ergo colligi solet Christum clericorum libertatem, etiam quoad tributa, pronuntiasse. At verò diuus Thomas. 2. sententiarum distinctione. 44. quaestione. 2. art. 2. & illic. Bonauentura, atque alij Theologi, non interpretantur illū locū, nisi de ipsa persona Christi & de sua familia; eo quod non solum erat filius Dei, verum & in quantum Messias & verus Rex regni caelorum, erat liber ab omni censu. Quo utique privilegio diuino iure soli illi gaudeat, qui apostolicam vitam secuti statum paupertatis elegerunt. Quapropter super illud ad Romanos. 13. Ideo & tributa praestatis (scilicet principibus) inquit, A solutione tributorum clericos esse exemptos, privilegio principū, quod naturalem aequitatem habet. In cuius confirmationem citat allegatam historiam Ioseph, qui terram sacerdotum liberam Pharaoni reliquit: quam quidem non adducit tanquam testimonium diuini iuris, quod Canonista faciunt, sed alludit ad naturalem aequitatem: quia scilicet clerici diuinis vacantes laborem principum

3. Conclusio

Glossa cap. Quāquam.

Authoris ratio.

Matth. 17.

Locus Matthaei declaratio.

S. Th. super illud ad Romanos. 13.

Historia Ioseph.



4. Cōclusio. pum compensant, qui administrationi ciuili reipublica infudat. ¶ Quarta conclusio. Persona ecclesiastica neq; iure diuino neq; humana sunt omnino à legibus ciuilibus exempte. Probatur, Clerici non obstante clericatu sunt ciues Reipublice, & eius membra: sed reipublica ciuili non gubernatur, nisi legibus principum: ergo quatenus prædictæ leges ad pacem & tranquillitatem Reipublicæ spectant, clerici tenentur eis parere. Alioqui clerici Hispani non magis tenerentur legibus Hispanis obtemperare, quam Gallicis, quod est falsum. Enimvero si rex pretia frumenti, aut olei, aut quarūcunq; rerum lege moderetur, clerici carius vendentes mortaliter delinquent, & ad restitutionem, sicuti laici tenentur. Et idem est de multis alijs legib⁹. Tametsi à pœnis iuris, quæ sunt corporales, sint excepti. Non enim clerici propter homicidia vel fructa suspenduntur. ¶ Sed dubium est, vtrum transgressores legum ciuiliū sint ab ipsis principibus & iudicibus secularibus iudicandi & puniendi. Et ideo adhibetur quinta conclusio. Quod personæ ecclesiasticæ non sunt ad seculare iudicium deferendæ, sed sint ab huiusmodi iudicijs exemptæ non expresse constat esse de iure diuino: licet maior sit æquitas quod personæ eximantur, quam q̄ earum bona secularia. Imò q̄ personæ eximantur est iuri naturali & diuino maxime cōsentaneū. Probatur cōclusionis prior pars, quia in euāgelio nullū tale testimonium reperitur expressum. Et ideo adduci illud psal. 104. Cōsuevit, Nolite t̄gere Christos meos. Veruntamen verbum illud in sensu literali nō adaptatur solis clericis Euangelicis: nam & reges sunt vncti, quod Christorum nomen sonat. Et peculiariter videtur illic Psalmista de prophetis loqui, & de omnibus patriarchis. Neq; aliud volebat Deus illic explicare, quā quod nulla suis ministris irrogaretur iniuria: esset enim atrocior, quā quæ priuatis personis impingitur. Quare licet possit ad clericos applicari, non tamen est in sensu literali testimonium diuinum exemptionis illorum, quādoquidem nulla illic fiebat mentio de administratione iustitiæ. ¶ Secunda verò pars probatur. Cum iure diuino sint ecclesiæ ministri cōstituti, eidem iuri proximū esse videtur, vt nequeant a iudicibus secularibus euocari: nam per id maximum obijceretur illis impedimentum, ne idonee possent ministerijs ecclesiasticis vacare: nemo enim potest duobus dominis seruire. Quæ de causa ait Pau. 2. ad Thimotheū secundo. Nemo militans deo implicat se negotijs secularibus. Secundo, quia cum in causis

ecclesiasticis, vt dictum est, iure diuino sint à foro seculari immunes, contingere, sepe possent, vt simul cū illis causæ etiam seculares concurrerent: quare cum tunc ad diuersa tribuna lia euocaretur, perplexi essent cui nam iudicū deberent esse audientes. Adde tertio, q̄ nō esset decorum, vt ministri ecclesiæ, qui pastores sunt, seculariū, etiā iudicū & regū, tanquā rei coram ipsis sistentur. ¶ Imò verò quartum argumentū etiam vrget, q̄ cum potestas ciuili & ecclesiastica sint omnino distinctæ, vt supra diximus, necesse est, vt quemadmodū vtraque suos habet ministros, ita vtriusq; ministri habeant suos distinctos præpositos: absurda enim esset nimium confusio si episcopi, qui principes in spiritualibus habent iudicare, ab ipsis in secularibus vicissim iudicarentur: plurimum enim inde ecclesiastica autoritas tum obscuritas tum detrimenti contraheret. Quæ vtique de causa Aposto. 1. Cor. 6. Christianos interdictos curauit, ne apud ethnicos causas suas tractaret. Audet em̄, inquit, aliquis vestrū habens negotiū cōtra alterū iudicari apud iniquos, & non apud sanctos? Tametsi ad Rom. 12. admonet, vt sint suis potestatibus subiecti. Quare nō negat, quin si Christianus cōueniretur corā principe ethnico, cui erat subiectus, cōpareat, sed admonet vt lites euitent, ne actores sint corā ethnicis. Atq; hanc cōclusionē verba illa Magni Constantini Cæsaris in supra citato, cap. Continua. 1. 1. quæstione prima, multum corroborant, quibus sacerdotes Deos appellat, à suo tribunali exemptos. ¶ Sexta conclusio. Quāuis clerici neq; in suis personis neq; bonis essent iure diuino liberi, nihilominus Papa potuit, etiā incōsultis principibus, & debuit eos ab eorum exactionibus & foro excipere: cui quidē exemptioni principes contrauenire nequeunt, nisi ad vim vi repellendam, si cubi forte eiusmodi priuilegia in tyrannidem vergerent. Probatur. Potestas ecclesiastica, vt diximus, est per se sufficiens, à ciuili inde pendens, ergo potest per se condere leges, quæ suæ administrationi sunt, vel necessariæ, vel congruentes: exemptio autē clericorum non solum est congruens, verum certè moraliter loquēdo ad debitam ecclesiæ administrationem necessaria: ergo illos potuit & debuit eximere. Quod enim quantum ad personas fuerit necessaria, iam probatum est. Sed quantum ad bona etiā probatur illa superior ratione S. Thomæ: nam cum tributa & veltigalia regibus ad suā ipsorū sustentationem pro laboribus, quos in administratione Reipublicæ perferunt, exoluantur, & clerici non minores

Clerici vendentes frumētum contra pragmaticā peccata.

5. Cōclusio.

Psal. 104.

R. 6. 1. partis cōclusio.

Paul. ad Thimotheū. 2. Ratio. 1.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Paul. 1. ad Cor. 6.

6. Cōclusio.

Rō conclus.

Bona clericorum exempta.

1. q. 1. per totam.

Bonifacius c. Quamquā de censibus, in. 6.

Vrbanus.

Nota.

Negligētia prelatorū. Praetores ciuitatum.

nones operas rei ecclesiasticæ impēdant, & qua fit recompensatio, vt alia tributa ab eis nō exigantur. Atque hæc conclusio fundamentum est canonum, vt. 1. 1. quæst. 1. & aliorum, quibus clerici eximuntur. ¶ Per hæc ergo exponendum est & temperandum verbum Bonifacii ea. Quamquam, de censibus in. 6. nempe, q̄ personæ ecclesiasticæ cū suis bonis sint iure diuino exemptæ, vt intelligatur primum in rebus & causis ecclesiasticis. mox quantum ad personas est maxime iuri diuino consonum. Cæterum quantum ad bona secularia, quod Papa per potestatem, quam diuinitus suscepit, potuit & debuit clericos eximere. Fuit enim priscum, vt ait Vrbanus can. Tributum. 2. 3. quæst. 8. & quod clerici de bonis, non quidem ecclesiasticis, sed secularibus, quæ possidebant, tributa soluerent, sed postea omnia fuerunt exempta, præter illa, quæ per negotiationem acquirerent, vt præfatum ca. Tributum. 2. 3. quæst. 8. & quod clerici de bonis, non quidem ecclesiasticis, sed secularibus, quæ possidebant, tributa soluerent, sed postea omnia fuerunt exempta, præter illa, quæ per negotiationem acquirerent, vt præfatum ca. Tributum. 2. 3. quæst. 8. ¶ Lam vero in eiusmodi priuilegijs ecclesiasticis & exemptionibus obseruandis primum potestas ecclesiastica obnubilatur. Cui rei causam negligentia prelatorum suggessit, qui iusto remissus clericorum crimina vlciscuntur. Sed tamen ex altera parte prætores etiam nonnunquam exorbitant: nam licet clerici aliquam vim Reipublicæ ciuili videantur obijcere, rex est qui debet suæ Reipublicæ consulere, admonendo summum Pontificem, vt remedium adhibeat. Verbi gratia. Si clerici primæ tonsuræ impune sanguinem passim fundunt, & ex desfaciūt, deberet ad sanctam sedem recurri. Et quādo Papa nollet pro videre, posset rex sese protegere. Sed tamē prætoribus, quādiu leges durant, nefas est eas nō seruare. Præsertim quod quāuis rex potestatem habeat vim repellendi, non tamen semper liquido constat, an in facti cōtingentia, vis verè illa sit, quæ vis iudicatur. Et in re dubia ecclesiæ est iudex. At de ijs quæ ad concursum duorum magnorum luminarium spectat hæc pauca sufficiant: oportet enim seruum plura scire quā loqui.



Vemadmodum or Text⁹. dinis sacramētum Cap. 1. procreandis Dei filijs secundum spiritum idoneū est, ita & matrimonium propagando generi nostro necessarium. Est enim non qualecunque inuentum nempe, aut iure gentium, aut ciuili positum, sed vinculum natura magistra eiusque parente Deo præcipiente institutum: ante peccatum quidem in officium, post verò in remedium. Legitur enim in Genesi, quod Adæ prius de terra plasmatō Euam, quam de eius latere Deus efformauit, in adiutorium adiunxit. Ob idque spiritu Dei ille afflatus, Hoc nunc os, inquit, ex ossibus meis, & caro de carne mea, Quam ob rem relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Quibus Deus & mādātum adiecit dicens, Crescite, & multiplicamini. Vbi August. super Genes. Non video, inquit, ad quod aliud adiutorium mulier data sit, viro, si generandi causa subtrahatur. Sed quia concupiscentia, quæ ante peccatum rationi prorsus obediens fuisset post lapsum exorbitare à recto cœpit, idem ipsum matrimonij vinculū in remedium permansit, vt genitricem naturam à culpa exciperet. Vtriusque enim sexus infirmitas (vt ibidem subdit Augu.) propendens in ruinam turpitudinis, rectè

DISTINCTIO vigesima sexta, De sacramenti coniugij institutione & veritate.

excipitur honestate nuptiarum, ut quod sanis pisset esse in officium, sit aegrotis in remedium.

Cap. 2. Illud autem coniugale preceptum, tanquam nature necessarium, suum etiam semper vigorem retinet, ut quoties humanum genus fuerit periclitatum, nuptiarum beneficio reparatur. At vero ubi generis propagatio abundat, quia dei providentia est, ut non desint, qui rei uxoris operas impendant, preceptio haec minime castitatis virginittatisque votum auersatur, imo singulis liberum est sancta haec consilia sequi, iuxta verbum Pauli, Volo omnes vos esse sicut me ipsum, sed unusquisque proprium donum habet ex Deo, alius quidem sic, alius vero sic. Dico non nuptis & viduis, bonum est illis si sic permanserint, sicut & ego.

Cap. 3. Meritissimo ergo haereticis damnati sunt Tatiani & Encratitae, & quicumque Martionem & Manichaeum secuti coniugalem torum, seu rem illicitam & absurdam, repudiabant, contra decretum Pauli, Virgo non peccat si nubat. Hoc enim caeco errore, ut natura nostra, quam deus bonam condidit, absumeretur & periret contendebant. Quos ideo spiritu prophético Paul. ad Timoth. vituperabat, & ut ab illis caueremus, admonebat. In nouissimis enim, inquit, temporibus quidam discedet a fide in spiritu demoniorum

prohibentium nubere, & iubentium abstinere a cibis, quos deus creauit. A deo ergo verum est coniugum torum non esse prohibitum, ut Dei ope valeat ad meritum apud ipsum.

Cap. 4. Hoc autem coniugij foedus, quod ab orbe condito originem duxerat, Christus in lege gratiae in sacramentum instituit, ut coniuges sacramentali gratia sanctificaret. Hanc enim ut induceret religionem, nuptijs conuiuia interesset perrexit. Nempe, ut aqua in vinum conuersa illam designaret gratiam, per quam id, quod erat in officium, ubi amor coniugum solis caducis rebus innixus frigere solet & languere, virtutem nouam & vim ad procreandos dei filios acquireret. Vnde interrogantibus Phariseis, an liceret uxorem dimittere, vetus institutum nouo mandato confirmauit. Ait enim. Non legistis, quia qui fecit hominem a principio masculum & feminam fecit eos? Et dixit. Propter hoc dimittet homo patrem & matrem, & adhærebit uxori suae: iam enim non sunt duo, sed una caro. Quos ergo Deus coniunxit, homo non separet.

Cap. 5. Signum ergo mysteriumque hoc sacramentum est duplicis significatus: quippe quod & desponsationem Christi cum ecclesia extrinsecus designat, & gratiam, quam continet, & intus confert. Vnde Apostolus, Sa-

Cap. 4.

Ioan. 1.

Matth. 19.

Cap. 5.

Ad Eph. 5.

cramen-

cramentum hoc, inquit, magnum est: ego autem dico in Christo & ecclesia. Quapropter tum coniugum dilectio amorem, quo Christus ecclesiam ad mortem usque dilexit, representat: tum & commistio sexuum, unionem, qua nostram sibi copulauit naturam.

Ad Eph. 5. Quocirca Paul. Vir. inquit, caput est mulieris, sicut Christus caput est ecclesiae. Et infra. Viri diligite uxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea. Ad hunc ergo conglutinandum amorem hoc gratiae sacramentum instituit, quae de eius latere, vnde ecclesia, sicut Eua de costa Adaeeducta est, permanuit.

Cap. 6. At vero quauis finis matrimonij propagatio sit generis nostri per generationem, tamen consummatio carnalis copulae non est de essentia: quippe quae solo spontaneo contractu constat.

DISTINCTIONIS  
vigesima sexta, Quaestio prima. De sacramento coniugij quatenus est in officium.

ARTICVLVS. I.

Verum matrimonium sit hominibus naturale.



Ostremum denique Sacramentorum est matrimonium, ut quod minimum quae reliqua spiritualitatis habet. Sortitur autem amplissimam disputationis suppellectilem: quae ideo materia per distinctiones, non pauciores, quam decem & septem decurret. Est autem tractatus tripartitus, in quinque enim distinctionibus usque ad trigessimam protendit sermo de eius causis, quibus inmittitur & perficitur: nempe, de consensu & eius qualitatibus & conditionibus. In tribus subsequetibus usque ad trigessimam tertiam de bonis coniugij, quibus res uxoria excusatur, ac de legibus, quae ad eius usum attinent. Ad demum in nonam vltimis usque ad quadragessimam secundam de impedimentis, quibus coniugium vel, ne fiat cohibetur, vel etiam celebratum dirimitur.

Nota. Igitur ut ad praesentem distinctionem descendamus, quauis sacramenta, omnia sint sacramenta fidei, quae supernaturalia sunt, tamen quaedam sic sunt solum fidei, ut omnino sint supernaturalia, ut baptismus, confirmatio, eucharistia &c. Alia vero sunt, quae admixtum quiddam habent naturae, ut poenitentia, quae de malefactorum natura docet, quae utique ratione diximus esse virtutem, cuius natura praeter lumen fidei & institutionem sacramenti inclinationem tribuit. Pari ergo modo coniugium habet quod sit tamen officium naturae, tum sacramentum. Et ideo licet initialis quae sitio in ceteris sacramentis sit de eorum ratione sacramentali, tamen sicuti in materia poenitentiae disputatum est, prius de ipsa sub ratione virtutis, & deinde sub ratione sacramenti: ita praesens distinctio duas exigit quaestiones: vnam de officio, atque alteram de sacramento matrimonij.

Partis negatiuae. arg. 1. Quae sitio ergo primum, an matrimonium sit hominibus naturale. Et arguitur a parte negatiua. Ius naturale, ut institutum, eod. titu. & ff. de iusti. & in. habetur, est quod natura eorum animalia docuit: in cuius exemplum subditur, maris & feminae coniunctio, quae sit generationis causa: in brutis autem animantibus non est coniunctio maris determinate ad hanc feminam, instar matrimonij, sed promiscuus temerariusque concubitus: ergo matrimonium quod est vinculum inter certas personas indissolubile, non est de iure natura: quandoquidem concubitu vago, ut patet in fornicationibus, posset humanum genus propagari. Secundo arguitur. Ad id natura propellitur inclinatur, quo amplior charitas & amicitia custodiri potest: sed si mulieres essent viris omnibus communes, & viri vicissim mulieribus, qui promiscue generarent, ut Socrates, referente. 2. Politi. Aristotele, rempublicam

Tractatus tripartitus.

Nota.

Partis negatiuae. arg. 1.

2. Argumet.

Socratica rempublica.

E + cam



cam instituebat, amplior esset & protensior amicitia: quandoquidem non esset distinctio inter meum & tuum, quæ pronomina amicitias dissoluunt, sed unusquisque seniorum quem cumque iuuenem appellaret filium, & iuuenes omnes maiores, patres: unde dist. 1. can. Ius naturale. cõmunis omnium possessio, & omnium una libertas asseritur esse naturalis: ergo appropinatio vxoris per matrimonium nõ est de iure nature. ¶ Tertio. Ius naturale, vt eod. can. author est Isidorus, omnium est nationum cõmune: sed vt. 1. lib. de inuentione testatur Cicero, homines in principio syluestres erant, neque nuptias celebrabant legitimas, neque certos quicumque inspiciebat liberos: ergo matrimonia non sunt iure nature instituta. ¶ In contrarium autem est illud Aristot. 8. Ethic. Homo magis naturaliter est animal coniugale, quã politicum: est autem, vt ibi docetur, politicum & ciuile: ergo & coniugale, atque adeo coniugium est iuris nature. ¶ Naturalis ordo exposcere hic videbatur, vt à nomine & definitione matrimonij exordium fumeremus. Attamen ob prædictam causam: quia scilicet & officium est, & sacramentum, ex istis prius expositis conditionibus commodius deinde potest tam nomen elici, quam definitio. Præterquam quod sentent. Magist. interpretes in sequen. distinct. hæc ponunt, quorum ordinem inuertere nolumus. Vtrum vero matrimonium sit licitum, quod hæretici negant, art. 3. inter agendum de officio coniugali contra ipsos constituetur. Nunc autem ad naturam matrimonij expendendam eius causam exploramus: videlicet, vtrum sit à natura inditum. Neque vero interrogamus: vtrum coitio maris & foeminae causa generationis sit naturalis: quoniam neque hoc in dubium euocari potest, eo quod affectus instinctusque nature in rebus caducis & corruptioni obnoxij, sit per generationem speciem propagare. Sed quod hic disputatur est, vtrum inter animalia hoc sit hominibus peculiare, & suapte natura inditum, vt ad illud officium destinati mas & foemina nodo indissolubili coniungantur. Hoc enim, vt dist. sequenti patebit, matrimonij nomine intelligimus. ¶ Ad quam utique questionem sub distinctione duabus conclusionibus respondetur. Naturale enim dupliciter dicitur, dupliciter di vno modo prout distinguitur cõtra liberum, quod scilicet ex principijs nature quadam necessitate prouenit, vt igni moueri sursum, & graui deorsum. ¶ Atque isto pacto palam est matrimonium non esse naturale, quæ sit hic prima conclusio. Si quidem libere aliqui mortalium matrimonio copulantur, à quo a-

lij abstinent. Alio modo aliquid dicitur naturale quia ad id natura inclinatur & instigatur, tam etsi per liberum arbitrium compleatur: quem admodum cibum fumere, & virtutum officia exercere, ad quod rationalis natura stimulat naturalia censentur. ¶ Sit ergo secunda conclusio. Matrimonium hoc modo est naturale, vt distinguitur contra ius humanum & gentium: non enim est quoddam inuentum ex hominum condito, sicuti tributorum leges, aut alia ciuiles, nec sicut possessio diuisio iure gentium introducta, sed res ex natura in se in se profecta. Probatur. Prima causarum, vt Aristote. 2. Physico. sapienter docuit, ex qua nature opera perpenduntur, est finis, eo quod Deus & natura quicquid agunt, in finem aliquem referunt: non enim, vt Democritus aiebat, molares dentes obtusi sunt, & anteriores acuti, aut planta pedum plana, ratione materia, sed certe ratione finis: quia id apte manducationi & ambulationi congruebat. Neque pluit temere, sed ad procreanda terræ nascentia, quibus opus est pluuia: unde quia in Ægypto non pluit, diuina naturalique prouidentia Nilus sua redundantia terram irrigat. Quæ utique, ratione Albertus Magnus in lib. de animalibus. Plinius, Dioscoridique opinione refellit dicentium, viperam non nullaque serpentes partu dirumpi. Est quippe fabula quoniam cum natura intendat effectus suos ad perfectum perducere, & conceptio fit propter partum, fit vt quibus dedit concipiendi, dederit & pariendi facultatem. Finis autem concubitus maris & foeminae inter homines, non est prolem in hoc tantum edere, vt sit, & uiuat, sed vt debita nutritione & educatione ad perfectum secundum corpus & animam perducatur. Vnde, vt eod. loco præmisit Philosophus, filij à parentibus tria suscipiunt maxime beneficia: nempe, esse, ali, & educari. Finis autem hic & intentio nature nequiret modo debito obtineri, nisi singulariter vir & vxor arctissimo nexu copulati vicarias operas ad proles nutriendas & educandas sibi prestarent. In aliquibus enim necessariam est opus vxoris, & in alijs mariti: quibus ideo si liberum esset societatem dissolueret, nequiret proli bene esse cõsultum: est ergo matrimonium de iure nature. Secundo id probatur alia eiusdem Aristotelis ratione. Homines hoc etiam brutis animantibus præstant, quod illa cõsortio maris & foeminae non egent, nisi solius procreationis causa: homines vero non solum propter illam, sed & eorum gratia, quæ ad vitam conferunt: habent enim officia diuersa: vxori namque illa congruunt officia, quæ domi exer-

Secunda conclusio.

Ratio conclus.

Democritus.

Albertus Magnus.

Filij à parentibus tria suscipiunt beneficia.

Ratio ex Aristote.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

Decisio arti.

An matrimonium sit licitum.

Naturale dupliciter dicitur.

1. Conclusio.

centur, vt nere, & res domesticas curare: viris autem ea incumbunt, quæ foris exercentur, vt victum procurare, & publica gerere negotia. Vnde concluditur, quod cum homo quatenus pars est domus, sit coniugalis, & quatenus pars ciuitatis, sit politicus, quanto domus prior est & ad vitam magis necessaria quàm ciuitas, & procreatio filiorum animalibus cõmunior, tanto magis sit natura sua coniugale animal quàm politicum. Eadem deinde conclusio autoritate diuina confirmatur. Vbi enim Deus primum homines plasmauit, mare condidit & foemina, qui essent duo in carne vna. Imò quauis sacra nos pagina id non docuisset, ratio ipsa naturalis ostenderet, matrimonium esse de iure nature. Quin vero mare Deus & foeminam non aliter copulauit, quàm docendo quid nam ius postularer nature. Quapropter vt acutiùs doceret interesse vinculum matrimonij inter homines, quàm societatem inter bruta, & si in singulis brutorum speciebus mare & foemina foemellam consideret, tamē in specie humana vnium prius hominem de terra plasmauit, ex cuius latere sociam eius foeminam eduxit: non quidem de pedibus, vt esset serua, nec de capite, vt esset domina, sed de latere, vt esset per nature cõsors: nepe, vt doceret quanta inter eos, non solum corporum, verum animorum necessitudo esset intercessura, quantoque subinde amore deberent conglutinari. Quo fit vt summus amicitie nexus, qui inter homines esse debet, sit coniugalis viri & vxoris. Hoc enim admonitum Adam nobis, imò per ipsum deus esse voluit illis verbis. Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea. Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adheret vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Hoc est, quæcūque alia nature vincula huic posthabet. Vnde de Paul. quod quæst. sequen. latius differendum est, ad Ephes. 5. per multa inculcatione exaggerat quàm debeat vir vxorem diligere: nempe, sicut Christus ecclesiam. Propositum ergo quod præcipue in matrimonio contrahendo condecens est, eo tendere debet, vt non propter temporaria caducaque bona, qualia sunt vel dotis amplitudo, vel habitudo formæ, sed propter virtutum honestatē celebretur: alioqui in medio nuptiarum cõuiuio vinum: hoc est, coniugalis latitia, deficiet. ¶ Ad primum igitur argumentum optimè Diuus Thomas per distinctionem respondet. Naturale enim est id, ad quod natura inclinatur: est autem in homine considerare & naturam generis, quod est, animal, & natu-

9. Conclusio.

Nota hois creationem.

Vxor decenda non propter bona temporalia sed propter honestatem.

Solu. 1. arg.

ram speciei, quam hebet ratione differentie, quæ est rationalis, Genus autem, quia non reperitur nisi contractum per diuersas differentias, non nisi secundum illas inclinatur. Bruta vero animantibus nulla est necessaria coniunctio, nisi solus generationis causa, & ideo simpliciter in omnibus requiritur, vt cõeant in actum generationis. Ob idque in illis speciebus, in quibus proles solo subsidio foemelle nutritur, nulla alia societas maris est necessaria. Sed vbi subsidium maris etiam requiritur (vt in quibusdam auium speciebus) aliquanto protensior inuenitur societas ad nutriendam prolem in paruum tempus, quo tempore par maris & foeminae simul conuiuunt. In hominibus autem, quia non solum nutritio prolis quantum ad corpus, verum & educatio quantum ad animam, & maris & foeminae fauore & opera in longum tempus indiget, non solum coitio ad generandum naturalis est, verum & indissolubile consortium, quæ est matrimonium. Vnde in prædicta lege tanquam exemplum naturalis iuris non modo ponitur coniunctio maris & foeminae, quæ brutis etiã cõmunis, sed liberorum successio, & puerorum educatio, quæ naturalem finem matrimonij explicant. Quod si quis morosus redarguat, fornicatione ad procreandas proles sufficere, imò & sæpe ad educandas respondetur, ad generationem sufficere, sed tamen quod ad educationem quãdoque sit satis, est accidentarium. Et præterea habent homines cunctis animantibus secundam conditionem, quatenus sunt animalia politica, quæ propter mutuas operas, quibus in re domestica & politica inuicem se mas & foemina iuuant, perpetua egent societate. ¶ Ad secundum respondetur, illam Socraticam reipublicam merito Aristotelem multis noibus repudiasse. In statu enim nature integræ, quãdo omnibus curâ fuisset cõmunia curare, congruens erat illa in cõmuni rerum possessio. Corruptæ vero nature, in qua unusquisque non querit nisi quæ sua sunt, optimum fuit ius gentium, quo fuerunt dominia diuersa. Vnde licet meum & tuum nunc licet foueant illis tamē exclusis multò peius haberet rerum gubernatio. At quicquid sit de alijs bonis, quæ ad rem presentem non attinent, tamē cõmunis vxorum liberorumque possessio tam absurdam præ se fert de fornicatē, vt neque in statu nature integræ locum habuisset. Multo enim minor amicitia per illam promiscuam possessionem firmaretur, quã nunc est: quoniam vt ait Philosophus, licet omnes complexim possent se appellare patres, & filios, & fratres, nemo tamen singulariter aut diu-

Necessaria indissolubilis societas in hoibus.

Obiectio.

Dilatatio.

Solu. 2. arg.

Meum & tuum.

sim sui cognosceret liberū, ac patrem, quod etiam in statu innocentie scēdum esset: nam & tunc ius paternum & vxorium viguisset. Et præterea in statu naturæ corruptæ innumera essent incesta inter patres & filios, fratres & sorores, multaque impia bella & rixæ inter huiusmodi incertos cognatos. Superuacaneū autem est omnia recensere in cōmoda, quæ eiusmodi rem publicam consequerentur.

¶ Ad tertium denique respondetur, merito Ciceronem ibidem nationes illas cum bestiis contulisse: quippe quæ victu ferino vitā propagabant, & bestiarum more vagantes nihil ratione animi, sed viribus corporis omnia administrabant, & ideo nec nuptias legitimas, nec certos liberos inspiciabant. Quare ex illa corrupta natura nullum fumitur contra nostram veritatem argumentum, nec vult sentire Tullius, quod in toto orbe illa esset corruptio, sed in aliquo fortè angulo. Nam vt historia sacra & alix profanæ tradunt, nullum fuit tempus, quo non fuerit aliqua matrimonij ratio cognita.

ARTICVLVS. II.

Virum matrimonium semper fuerit maneatq; adhuc sub præcepto.

**H**abemus ergo matrimonium rem esse naturalem, cōsequitur autem, vt perscrutemur, an illè instinctus naturæ vim habuerit præcepti, vel saltem fit rei huius diuinum mandatum positum, quod etiam nunc permaneat. Et arguitur à parte affirmatiua. Verbum illud Genes. 1. Crescite & multiplicamini, formā præ se fert præcepti, quod nullibi legitur reuocatum, imò per Christum Matth. 19. apparet confirmatum vbi ait, Quos Deus coniunxit, homo nō separet: ergo etiam nunc perseverat.

¶ Secundo præcepta naturæ irrevocabilia sunt quandiu ratio eadem iuris permanet: per sinit autem eadem ratio multiplicandæ speciei, sicut conseruandi individui: ergo sicut præceptum naturale alimenti ad conseruandum individuum permanet, ita & mandatum coniugij ad propagandam speciem.

¶ In contrarium existere illud videtur. 1. Corinth. 7. Qui non iungit matrimonio virginem suam, melius facit (scilicet, quàm qui iungit) consilium autem nullum est validum contra præceptum, alioquin illud non esset præmio dignum: ergo nunc videtur præceptum

matrimonij non vigerè.

¶ Questio præsens nonnullas habet partes: scilicet, vtrum hoc sacramentum fuerit diuinitus institutum, & quando, & an sub præcepto, & vtrum præceptum fuerit naturale, & vtrum nunc duret. Ad horum autè intellectum supponendum est, matrimonium institutum esse & in officium: scilicet, ad procreandas proles, & in remedium concupiscentiæ, & præter ea sub ratione sacramenti. Est ergo prima conclusio. Matrimonium institutum fuit duntaxat in officium in statu innocentie ante peccatum. Post lapsum verò hominis illico institutio perstitit non solum in officium, verum etiam in remedium. Doctrina est August. lib. 9. super Genes. ad literam ca. 7. Et Hugo. lib. 2. de sacramentis part. 1. 1. Vbi ait August. Vtriusque sexus infirmitas propendens in ruinam turpitudinis, rectè excipitur honestate nuptiarum. Quæ quidem verba magister distinctione præsentis retulit, vbi nonnulli pro, excipitur, substituunt, excusatur, nō intelligētes vim verbi: nam excipi à culpa, idem est quod à culpa, quæ esset in actu, per matrimonium excusari. Vnde subdit, Vt quod sanis possit esse in officium, sit ægrotis in remediū. At verò nondum satis inter Scholasticos constat, vtrum à deo immediatè, & quibus verbis fuerit institutum. Magister quippe sententiam præsentis insinuare videtur, illic fuisse institutum, dum dixit Adam, Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea. Quam ob rem relinquet homo patrem & matrem, & ad hærebit vxori suæ. Quem modum sequi videtur Scotus, dicens, quod indissolubile obligationem instituit Deus per illa verba Adæ, Propter hæc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. At Bonauentura substinens institutum fuisse à Deo immediatè: quia illa verba non fuerunt Dei, ait institutum fuisse per instinctum internum ipsius Dei instigantis Adam, vt illa verba proferret. Ricardus autem distinct. præsen. art. 1. q. 3. ait, qd factò instituit illud, cum Eua ex costâ Adæ produxit, sed verbo benedixit dicens, Crescite & multiplicamini. ¶ Nihilominus S. Tho. hic & quæst. sequenti artic. 2. & cōmunis opinio, quæ etiā est Magistris, si sanè inspiciatur, aiunt illo verbo. Gen. 1. Crescite & multiplicamini, fuisse à Deo tum institutum, tum etiā præceptum. Nam et si postmodū ca. 2. modus referatur educationis Eux de costâ viri, id tamen pro recapitulatione (vt aiunt) fit: nam quando dixit crescite, iam ambo erant producti.

¶ Probatur conclusio. Matrimonium est ad procrean-

Decisio ar.

1. Conclusio

Instituto huius sacramenti qm.

Scotus.

S. Tho. & cōs opinio.

**R**atio cōclufionis. procreandam speciem ita necessarium, vt ad conseruationem individui alimēta, nisi, quod magis est vnicuique necessaria cōseruatio sui individui, quàm conseruatio speciei: ergo sicut præceptum naturale est, vt homo ad suam ipsius conseruationem alimētum sumat, ita est illi præceptum conseruandæ speciei: illud autem non alibi expressius habetur, quàm in illis verbis, Crescite & multiplicamini: institutione autem nulla alia opus erat, quàm ipsa præceptione: sic enim eucharistiam instituit, Hoc facite in meam cōmemorationem: ergo illic fuit simul tum institutum, tum etiā iussum.

**R**6 secunda. ¶ Secundo id probatur. Cum matrimonium non fuerit institutum nisi propter finem propagandæ speciei: & illic illum finem Deus expresserit: illic certe sacramētum tum instituit, tum simul præcepit: ob idq; sub forma benedictionis eandem institutionem & præceptionem expressit: nam Deum nobis benedicere, benefacere est: quare quæcunque rerum procreatio benedictio Dei censetur.

**A**rgumē. 14 de ciui. Dei. ¶ Est præterea doctrina hæc Augustini. 14. de ciuita. Dei cap. 22. vbi ait, Nos nullo modo dubitamus fecidum benedictionem Dei, Crescite & multiplicamini & replete terram, donum esse (hoc est, institutionem) nuptiarum, quas Deus ante peccatum hominis ab initio constituit, creando masculinum & foeminam.

**C**reatio illa non fuit institutio sacramenti. ¶ Non qd creatio illa fuerit institutio sacramenti, vt Ricardus cōset, sed qd fuerint creati, vt cōnubio copularentur. Et subdit, Adam autem Deo instigante institutionem matrimonij specifiçauit, & explicuit. Non quod illa instigatio fuisset institutio, vt Bonauentura intellexit, sed qd instigauit, vt institutionem Dei explicaret dicens, Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea, Quam ob rem relinquet homo &c. Non enim opus habebat Deus institutionem per verba Adæ facere: sanè cum longè esset decentius, vt suis ipse verbis illud institueret. Sed illis verbis Adæ explicuit institutionem, quam Deus facturus erat dicens, Crescite, & multiplicamini: apparet enim qd verba Adæ antecesserint verbis Dei.

**I**nstituto illa non fuit institutio sacramenti. ¶ In secundo verò membro conclusionis diximus illico post peccatum cœpisse matrimonium prodesse in remedium. Diximus id, inquam, ad eis obuiandum, qui suspicari possent non fuisse positum in remedium vsq; post diluuium, quando eadem verba Gene. 9. Deus repetijt. Crescite, & multiplicamini: Nam remedium illico debet occurrere dum morbus illo opus habet. Quare dum Adam primò genuit, iam vsus est matrimonium in remedium,

**M**atrimonium statim post peccatum prodesse in remedium. ¶ In secundo verò membro conclusionis diximus illico post peccatum cœpisse matrimonium prodesse in remedium. Diximus id, inquam, ad eis obuiandum, qui suspicari possent non fuisse positum in remedium vsq; post diluuium, quando eadem verba Gene. 9. Deus repetijt. Crescite, & multiplicamini: Nam remedium illico debet occurrere dum morbus illo opus habet. Quare dum Adam primò genuit, iam vsus est matrimonium in remedium,

quia ante peccauerat. Quo circa loco citato Scotus & Ricardus aiunt institutum fuisse in remedium, cum Deus dixit Eux, In dolore paries filios, & sub viri potestate eris: & viro, Quia audisti vocem vxoris tuæ, &c. Attamen verba illa nullam videntur preferre imaginem instituendi matrimonij, sed maledicendi eius conceptus & partus. Dicendum ergo illud ipsum præceptum antea, natura integra, fuisse positum, vt cuiusque statui pro eius ratione seruiret: scilicet, ante peccatum, vbi nulla erat concupiscentia, in officium, & post etiam in remedium. Hinc fit consequens post diluuium non esse positum aliud præceptum quàm prius sed illud repetitum & confirmatum per modum etiam benedictionis propter necessitatem, quæ tunc ingruerat sicut prius procreandi humanum genus, quod aquis fuerat submersum. Attamen tanquam verum sacramentum non potuit institui nisi à Christo lege Euangelica, de quo quæstione proxima adhibendus est sermo. ¶ Contrahanc autem conclusionem est argumentum, quo inquiramus oportet, an illud præceptum fuerit natura: arguitur enim sic. Instinctus ipse naturalis & delectatio illi adiuncta per se sufficiens erat ad propagationem nostri generis, redundabat ergo præceptum Dei. Et confirmatur. De alimento sumendo non videtur aliquod extitisse præceptum: nam illud Genes. 2. Præcepit ei dicens, Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientie boni & mali ne comedas, non videtur in priori membro vim habere præcepti, sed promissionis, ac si dixisset, Præcipio tibi, vt licet ex omnibus alijs comedas; de hoc tamen ne comedas. Scotus distinct. præsentis nō vult admittere, matrimonij præceptum esse omnino naturale: quia non admittit esse naturale nisi sit vel principium practicum perfectotum, vel conclusio euidenter ex illo collecta. Et tamen coniunctio matrimonij per indissolubile vinculum, neq; est principium per se notum, neque conclusio inde euidenter illata: nam licet sit euidentis, præcreationem speciei esse bonam: vidit enim Deus omnia, quæ fecit, & erant valde bona, non tamen euidenter colligitur ad id necessarium esse matrimonium, cum quicumque sufficiat concubitus. De hac autem re hoc verum est, quod Scotus affirmat: nempe, non esse eius naturæ tanquam principium per se notum, aut tanquam euidentem conclusionem. Nihilominus non est negandum, quin simpliciter sit de iure naturæ: nam vt in Posteriori. &c. 1. Ethic. author est Philosophus, sunt in scientijs euidentia

Scotus, & Ricardus.

Sententia autoris.

Appendix

Argu. cōtra cōclufionē.

Argumenti cōfirmatio.

Nota.

Scotus.

Scotus.

Aristot.

Solu. 3. arg.

Cicero.

Partis affirmatiue arg. primum.

1. Argumē.

Partis negatiue.



dentia gradus diuersi, quorum summus est in mathematicis, sed nihilominus non est negandum scientias etiam naturales & morales esse scientias: licet non tanta cum euidencia concludat. Cum ergo lex matrimonij sit cognitio quedam, fat est vt dicatur ius naturale, qd ex principijs naturæ per se notis efficaci confectione inferatur. Sic scilicet probabili, vt viri eam sapientes inficiari nequeant. Et sanè hoc pacto ex fine nutriendæ procreandæque prolis matrimonij nodus indissolubilis elicitur. ¶ Atque eam ob rem cum duplex sit ius diuinum: nempe positium, quod naturæ superponitur, vt sunt sacramentorum mandata & fidei, aliud verò diuinum naturale: præceptum matrimonij non est prioris, sed posterioris generis: Deus enim nō supra naturam, sed tanquam naturæ author & parens illud posuit crescere, &c. tanquam vim instinctum que naturæ explicans. Quo circa licet Deus ipse præceptum illud non expressisset, natura nos ipsa obligaret. Tale etiā fuit & illud, Dñi mini piscibus maris: nā iure naturæ per Deū condita, homo quia rationalis est, suiq; adeo suarumq; actionum dominus, dominium sub inde aliarum rerum obtinet.

**Solu. 1. arg.** ¶ Vnde ad prius argumentum modo factum respondetur, qd quauis instinctus naturæ sufficeret, vt homines nō deficerent, qui liberos procrearent nihilominus posset accidere, vt ingruente generationis necessitate peruersitas hominū nollet generationi vacare, & ideo fuit necessarium præceptum.

**Solu. 2. arg.** ¶ Ad secundum eodem pacto respondetur: nempe, simile extare naturæ præceptum alimentum sumendi, quatenus fuerint seruandæ vitæ necessaria. Itaque quauis Deus id non expressisset, natura nos ipsa compelleret sub reatu culpæ, quæ alioqui in Deum, naturæ auctorem committeretur. Et ideo non est necesse dicere illud prius membrum, Ex omni ligno paradisi comedere, esse præceptum, sed permissio nem: quia non tenentur tunc homines vniuersos fructos gustare: ob idq; nota vniuersalis permissio solum sonat. Nihilominus illa permissio fuit signum præcepti sustentandi vitam per esum aliorum fructuum.

**An etiā nūc præceptum matrimonij maneat.** ¶ De alio membro quæstionis, vtrum scilicet nunc præceptum illum permanente, Bonauentura distinctione præsentis artic. 1. quæstio. 3. dicit, quod cessante necessitate multiplicandi humani generis, cessauit & hoc præceptum. Alj autem cessasse quando Christus laudauit coelibatū eorum, qui se castrauerunt propter regnum celorum, Matthæi. 19.

¶ Nihilominus hic adhibetur secunda conclusio. Præceptum illud semper ab orbe cōdito durat durabitq; vsque in finem sub eodem tenore & vigore. Et est conclusio Sancti Thomæ distinctione præsentis quæstionis. 2. artic. 2. ad. 1. cui ideo falso à quibusdam contraria sententia imponitur. Probatur, primò argumentis duobus in fronte quæstionis factis. Deinde, quia hoc est præceptum iuris naturæ ad propagandā speciem: posset autem nunc etiam necessitas generationis accidere: ergo semper manet præceptum. Nam non est dicendum, quod quando ingrueret necessitas, tunc præceptum exurgeret, & quando illa cessaret, tunc præceptum sopiretur. Enimvero præceptum succurrendi per eleemosynam extrema patienti, non exurgit tunc nouum quando illa necessitas occurrit, sed semper manet tanquam præceptum affirmatiuum, cuius natura est, vt obliget semper, sed nō pro semper. ¶ Ad huius autem maiorem explicationem notandum, præceptorum vim ex eorum fine esse pendendam: necessitas autem naturalis dupliciter homines inclinatur: vno modo ad finem cuiusque particularem, vt cōseruatio indiuidui, & huiusmodi necessitas obligat singulos ad sumendum cibum, non semper, sed quādo & vbi oportet: alia verò est necessitas nō singulis, sed toti reipublicæ incumbens, & hæc non obligat singulos, sed rempublicā in cōmuni, atq; adeo principes, qui eius sunt ad, ministratores, vt necessitas agriculturæ, ædificatoris, atque aliarum artium: nō enim singuli tenentur esse agricultores, aut ædificatores, aut milites, &c. sed vnusquisq; suapte sponte vnā quālibet sequitur artem. Sed si forte contingeret, vt aliqua earum artium esset artificibus destituta, tunc princeps compellere posset eos, qui essent necessarij, pari ergo modo lex matrimonij nō singulos, sed collectim reipublicam obligat. Vnde initio conditi orbis, quia Adam erat tota reipublica, illi posita est lex qua quidem filios suos cogere etiam poterat, vt cōnubianter se cōciliarent, quousq; iusta esset generis facta propagatio. Et pari lege Noe, suos filios & nepotes potuit compellere. Quando verò illa necessitas nō ingruit, prouidentia Dei est, naturæq; instinctus & voluntas sufficit, vt non desint qui absq; coactione rei uxoriæ operā impendant. ¶ Hinc colligitur, præceptum matrimonij, licet semper duret in reipublica, nullatenus consilio castitatis esse aduersum. Vtrum verò in omni ætate ab orbe cōdito virginitas fuerit laudabilis, disputabimus dist. 30. quæstionis. 2.

**1. Conclusio.**  
**Cōclusio, S. Thomæ.**  
**Ratio cōclusionis.**  
**Præceptum eleemosynæ.**  
**Reipublica opificib' destituta cogi possunt, qui necessarij principi videntur.**  
**Nota.**  
**Matrimonij præcepti cōsilio castitatis nō aduersatur.**

¶ Sub

**Dubium.** ¶ Sub lege autem euangelica, quando iuxta consilium Christi, vt ait Paulus, virginitas celebratur, dubium est, vtrum si aliqua natio eo vsque vel peste vel alia calamitate deuastaretur, atque ad eam hominum raritatem esset peruentum, vt periculū immineret, ne genus humanum deperiret, possent cogi etiam sacerdotes & religiosi & sanctorumiales connubia celebrare, Respondetur, quod eos, qui non se voto adstrinxissent, posset deberetque rex cogere. De monachis autem Palud. distin. præsentis quæst. 3. quosdam refert dicentes, qd etiā tūc nō teneretur, nec possent ad id cogi: quia credi tunc posset numerū electorum esse completum, ac perinde finem mūdi adesse. At verò opinio hæc non est tam vero similis, quam sua cōtraria: quoniam quando sit cessatio mūdi futura, non est in cognitione humana positum: horam quippe illam nemo scit, nec filius hominis. Et ideo nisi specialis reuelatio afflueret, ius naturale & cōmune seruandum esset. Ob idque si casus (qui non videtur possibilis) eueniret, etiam illi, qui se voto castitatis obstrinxerant, ad matrimonia tenerentur: quia votum semper includit conditionem illam, nisi ius naturæ cōseruandi humanum genus obliet.

**Solutio prima argum.** ¶ Per hæc argumenta in capite quæstionis posita, soluta restant. Concedimus enim cum S. Thomæ præceptum matrimonij nō esse reuocatum, sed obligare rempublicā, vt expositum est. Cum quo tamen stat vt vnus quilibet singulatim possit castitatem vouere. ¶ Et eodem modo soluitur argumentum secundum.

RATIVLV. III.

Vtrum vsus matrimonij: hoc est, maritalis complexus, sit licitus, atq; adeo esse possit meritorius.



**M**VM potentia fit propter actum, atq; adeo matrimonij ppter vsum: & matrimonij, vt dictum est, natura nature que author Deus instituerit, compertum inde fit cōiugū cōuersionem & generationis actum licitū esse. At verò, vt hæreticis respondeamus, tertius hic adhibetur articulus. Arguitur ergo cōgregum illud coniugale non esse licitum. Quæ quid rationis vsam corrumpit: quæ omnium virtutum fons & origo existit, illicitum est & vitiosum: exuberantia verò sensualitatis, quæ

**Partis negatiue argum. primum.**

incoitu ebullit, eiusmodi vsus absorbet, adeo vt. 7. Ethico. Philosophus asseruerit, impossibile esse hominem illo tunc articulo, aliquid intelligere: ergo ille actus est illicitus, Quæ de causa exodi. 19. præcipiebatur populo, qui Deum erat visurus, ne vxoribus se tunc commiserent. Et Augustinus lib. 2. Soliloquiorū ait, nihil sic deiecere animam ab arce virtutis suæ, sicut contactum illum corporum, sine quo vxor haberi non potest. Et Hieronymus super Matthæum, quod refertur. 3. 2. quæstio ne. 2. cano. Connubia. ait tempore cōcubitus præsentiam spiritus sancti non dari, etiam si propheta videatur, qui officio generationis obsequitur. ¶ Secundo. Illud quod secundū se est turpe, fieri nequit honeste: sed officium coniugale habet concupiscentiam cum turpitudine coniunctam: ergo nunquam fieri potest honestate. ¶ Tertio arguitur, quod huiusmodi actus, esse queat meritorius. Ait enim Chrysostomus super Matthæum ca. 19. Matrimonium & si vtentibus se poenam non inferat mercedem tamen non præstat: metrium autē non est nisi respectu mercedis: vnde Magister sentent. ait, quod coniugium non meretur palma: ergo nō est meritorius.

¶ Quarto. Id quod sine peccato veniali fieri nequit, esse non valet meritorij: sed actus matrimonialis semper habet adiunctam veniale culpā, quia non potest esse sine motu sensualitatis, cuius primus etiam motus est saltē venialis: ergo officium illud non potest esse meritorium. ¶ In contrarium autem est verbū Apostoli. 1. Corinth. 7. Virgo non peccat si nubat. ¶ De hac renitella inter catholicos est controuersia, imò hæreticorum dogma adeo fuit absurdum, & humanis conceptibus dissonū, vt ipsum suam proderet falsitatem. Angust. libro de hæreticis capit. 35. Tatianos & Encratitas facit illius heresis autores, quod actus coniugalis, atque adeo nuptiæ in illum vsus non sint licitæ, sed permissæ ad vitandas alias peiores absurditates, iuxta verbum Pauli, Propter fornicationem vnusquisq; suam habeat vxorem: melius enim est nubare, quàm vri, Hierony. verò lib. 1. contra Iouinianum, Marcionem, & Manichæum Tatiano antiquiores, inuentores eiusdem erroris refert. Et Tertullianus aduersus Martionem de eodem errore eum reuincit. Atqui Guido Carmelita Armenis etiam euadem adseribit: quippe qui aiebant, quod si primi parentes nostri nō peccassent, nunquam ad generandum coisissent, sed aliter genus nostrum multiplicaretur: scilicet, per creationem singulorum hominum

Sed

**Hierony.**  
**Secundū argumentum.**  
**Tertium argumentum.**  
**Quartū argumentum.**  
**Pars affirmatiua.**  
**Decisio articuli.**  
**Hæreticorū error.**  
**Hierony.**  
**Tertullia.**  
**Guido. Carmelita. Armenorū. error.**

Sed propter peccatum, aiebāt, mutatam fuisse propagationis formam per generationem. Qua vniq; ratione appellati sunt Adamiani. Eorum hæresim refert lib. de bono coniugali August. ca. 2. quam reprobatur. Occasione erandi inde nacti sunt, quod primus parens ob scœnum motum nō nisi post peccatū sensit. Hanc phrenesim suscitauit postmodum tempore Innocentij terciij Almaricus quidam Parisiensis doctor. Atq; hic error est, quē idem summus Pontifex ca. Damnamus. de summa trinitate. & fide catholica. insinuat dicens. Reprobamus etiam & condemnamus peruersissimum dogma impij Almarici, cuius mentem sic pater mendacij excecavit, vt eius doctrina non tam hæretica, quam infana sit censenda.

**Prima conclusio.** Contra hos ergo vesanos errores duæ statuuntur orthodoxæ conclusiones. Prima. Negare complexum coniugalem licitum esse fuisseq; necessarium in statu naturæ integræ est non modū impietas aduersus scripturam sacram, verum & stupida dementia aduersus naturæ lumen. Probatur primum ex verbo domini Gene. 2. Non est bonum hominē esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi. In quē locum August. lib. 9. super Gene. ad litteram ca. 7. Non, inquit video ad quod aliud adiutorium mulier facta sit viro, si generādi causa subtrahitur. Imō verō dominus ipse Matthæ. 19. & Marci. 10. interrogantibus Pharisæis, an liceret vxorem dimittere. Nō legis inquit quia qui fecit hominē ab initio, masculinum & foeminam fecit eos? Et dixit, Propter hoc dimittet homo patrem & matrem, & ad hærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna, vbi indissolubile matrimonij nexum illic cōstitutum fuisse declarat. Et clarum est illa verba ante peccatum fuisse protolata. Quare in statu innocentia eadem fuisse generatio. Item, dicere quod præter Adam alij essent creandi homines, est contra illud Ecclesiasti. 8. Qui viuunt in æternum creauit omnia simul, quasi dixisset non alia amplius creaturus, præter animas racionales, quæ de materia per generationem educi nequeunt. Preterea, natura per peccatum in officijs naturalibus non est mutata, vt patet in nutritione, & in alijs: ergo si nunc species nostra, veluti alia vniuersorum animalium, per cōmissionem masculi & foeminae pagantur, manifestum est hoc esse naturale opus, atque adeo simile in statu naturæ integræ fuisse.

**Deinde contra alios hæreticos dicentes, illicitam nūc esse generationem, sit argumentum, quod Deus creauit naturā nostram tum in suis naturalibus bonam, tum &**

ad suam fœlicitatem aptam: eius ergo multiplicatio nō solum naturæ maxime consonat, verum & Dei propositum implet, qui eam ad reparandas angelorum ruinas condidit. Quin imō quāuis angeli non cecidissent, eam in illū finem creasset. At verō stultum est aduersus hanc stultiam pluribus agere. Multa de hoc tum Hieronym. tum etiam Augustinus ad notarunt. Et Extant decreta plurima Pontificum & conciliorum, vt apud Leonem in epistola ad Terentium ca. 7. & in concilio Bracarenfi & Toletano. 1. atq; alijs multis. Imō fuit error adeo à naturæ ingenio abhorrens, vt Paulus ad exaggerandam hæreticorum absurditatem hanc spiritu prophetico prædixit. 1. ad Timoth. 4. Spiritus enim, inquit manifeste dicit, quia in nouissimis temporibus (vel illa vocat nouissima tempora, vel forte rursus eadem hæresis, repullulasset) quidam discedent à fide in spiritu demoniorum prohibentium nubere, & iumentium abstinere à cibis, quos Deus creauit. Vide quomodo duo officia naturæ cōiunxit ab hæreticis reprobata: scilicet, cibos sumere ad cōseruationem indiuidui, & nuptias celebrare ad cōseruationem speciei. Quocirca sicut cibatio modo & mensura temperata actus virtutis est, ita & generatio. Ex quo fit præfatas hæreses nullū potuisse habere fundamentum præter Manichæorum blasphemiam, dicentium corporeā naturam non à bono, sed à nequam Deo dimanasse. Aduersus quam non vacat hic modo disputandi locus. Eandem veritatem Apostolus. 1. ad Corinth. 7. edocet, vbi ut virginitatem & carnis abstinentiam profuso iam nunc fatishumano genere matrimonio præfert, vt tamen illud non condemnet, sed prorsus approbet, admonens vt vnusquisq; suam vxorem habeat, ne se defraudent.

**Secunda conclusio.** Actus coniugalis potest esse apud Deum meritorius gratiæ. Probatur primo, quia est actus obedientiæ, iuxta illud Genes. 1. Crescite & multiplicamini: ergo si non alia vitietur: praua circumstantia, & fiat extra charitatem, erit moraliter bonus, sicut vbi & quando oportet comedere ad cōseruandam vitam: & si fiat ex charitate, erit simpliciter virtus, atque adeo apud deum gratus & meritorius. Imō verō nō solum est obedientiæ officium, sed etiā iustitiæ, si fiat ad reddendum cōiugi debitum, iuxta verbū Pauli, Vxori vir debitū reddat. Et in super esse potest virtus religionis, si fiat ad procreandos liberos in cultum Dei, Neq; vero oportet, vt actu coniugales fines dum congregiuntur, meditetur, sed

Almaricus hæreticus.

Prima conclusio.

Ratio conclusio.

Augustinus

Nath. 19.

Armenorum erro eonulcitur.

Aliud argumentum.

Argumentum contra alios hæreticos.

Hieronimus

Paul. 1. ad Timoth. 4.

Paul. 1. Corinth. 7.

Secunda conclusio.

Ratio conclusio.

Actus coniugalis obedientiæ & iustitiæ virtus.

Virtus religionis.

sed satis est virtualis relatio, vt potē si nullam opponant malam circumstantiam. Nam actus ipse de se refertur in bonum honestum, vt sit moraliter bonus, & si fiat ex charitate, vt sit meritorius. Quod si qui inde inferre contendant, consulendum esse, vt crebro coniuges amplexus illos frequentent, quandoquidem sunt meritorij, negatur consequentia. Nam ita sunt bona officia, vt tamen non sint optima. Stat enim bonum esse aliquando comedere, & sanctius abstinere. Eodem modo ait Paulus, quod licet bonum sit, vt non se defraudent, nihilominus melius est, vt communi consensu aliquando abstineant orationis gratia. Et etiam ratione propter alios honestos fines. Præter quā quod ad probitatem moralis actus oportet, vt suis sit appendicibus & circumstantijs circumseptus: & vna circumstantiarum est quantitas & modus: & ideo si frequentia modum exuperet, vt cōseruationi indiuidui nocet, virtutis lineam transgreditur.

**S. Thomas.** Adiuu xit hic tamen S. Thom. quæst. 1. artic. 4. tria alia, quibus asserit posse peccatum actui coniugali accidere. Primus casus est, si fieret ociose: hoc est, absque vilo fine formali, vel virtuali: quod quidem omni actioni generale est. Nam vt ipse, 1. 2. quæst. 18. artic. 9. demonstrat, nullus datur actus indifferens in indiuiduo: quia si fiat absque vilo fine, est ociofus & malus, atque adeo venialis culpa. Secundus casus est, si coniux sola libidine moueatur, tamen infra bona matrimonij. Itaque vir accedit ad vxorem ob solam Venerem, sic tamē affectus, vt non accederet ad aliam. Et est opinio Magistri dicentis, quod coniugium est permissio de minoribus bonis: coitus verō coniugum, qui sit causa incontinentiæ, est de minoribus malis. Et magistrum sequuntur ferē doctores. Inferius tamen distinct. 30. emunctius venit hoc examinandum nempe, vtrum præcise gratia euitandæ fornicationis liceat propria vxore uti. Cuius pars affirmatiua fortasse probabilior est, vt videbimus, quam altera.

**1. Casus.**

**2. Casus.**

**Opinio Magistri sentē.**

**3. Casus.**

**Affertio intellectus.**

**Solutio primi argumē.**

do rationis vsu, sed rationis ordinem, illa qui dem est peccatum: quia est peruersio rationis. Illa tamen, quæ tollit rationis vsu, non tamen ordinem, non est peccatum: alioqui somnus esset peccatum. Delectatio ergo contactus maritalis licet in paruum tempus rationem eclipsēt, ne altiori vacare possit tamē non tollit rationis ordinem: imō ratio generationis exposcit, vt ob illum finem tantillo temporis rationem ad aliam rem homo non applicet. Nam & esus ciborum, & quandoque medicina, ferē eundem habent effectum. Vnde licet actus fornicatoris & actus coniugalis sint eiusdem naturæ ad tollendum rationis vsu, non tamen in genere moris ad tollendum rationis ordinem: & ideo prior est peccatum, posterior verū non item. Qui autem vult orationi, vt ait Paulus, & alijs studijs vacare, vel vxorem non ducat, vel de eius consensu abstinere in tempus. Sed & hoc rursus ratio flagitat, ne in illo actu coniugum miniam procuret fruitionem, id quod Paulus loco citato admonet dicens. Qui nubunt, sint tanquam non nubentes. Non enim vult vt nubētes ab illo actu prorsus abstineant, sed consulti, vt studeant sic eum exercere, ac si nō exercerent, quemadmodum subdit. Qui vtuntur hoc mundo, sint tanquam non vtentes.

**Solutio 2. arg.** Ad secundum respondetur, turpitudinem, alteram esse culpā, atq; alteram poenā. Prior quidem semper est peccatum: posterior verō non utique. Turpitude autem coniugalis officij non est culpa, sed poenā ex peccato primorum parentum prouenientis: propterea quod membra corporis & sensualitas non obediunt rationi ad nutum, vt scilicet non moueantur, nisi quando ratio iusserit, quod fieret, in statu naturæ integræ.

**Argumentū Dilatio.** Quod si rursus arguas. Si actus huiuscemodi genere suo licitus prorsus est: quidnam opus habet excusari? Et tamen vt infra videbimus, multabona adferuntur matrimonio excusantia. Respondetur illa opera ex merito excusari, quæ vllam præ se ferunt effigiem mali, quorum vtique aliqua in partem, aliqua verō in totum excusantur. Et quia actus coniugalis continet ex vna parte concupiscentiæ turpitudinem modo exposito, excusatur in totum, vt infra videbimus. Ad tertium respondetur, quod radix meriti quantum ad præmiū substantiale est charitas: accedit autē ei aliqua etiā merendi ratio ex difficultate, quia virtus, vt ait Aristote. circa difficile versatur. Et hanc mercedem, ait Chryso. non sic accedere hinc vir tuti, sicut alijs difficultibus: quia delectatio illa tollit

Nimis fructio conjugibus vitanda.

Solutio 2. arg.

Argumentū

Dilatio.

Solutio 3. arg.

Aristo. Chryso.

tollit difficultatem laboris, tamen non tollat difficultatem ponendi medium inter extrema, in quo ratio virtutis consistit. Quinuerò & nonnunquam est difficultas laboris, ut in viro, qui languore & debilitate laboraret, & nihilo minus generationis gratia reu. xori insisteret, Atque hoc pacto intelligendus est Magister ubi ait, coniugium non mereri palmam: quia non est difficile sicut virginitas.

**Solu. 4. arg.** Ad quartum deniq; negatur minor. Motus enim primus concupiscentiæ, non est peccatum veniale, nisi quando est de aliquo delectabili p. ter rationis ordinem, velut motus primus fornicationis. Id quod à legitimo vsu coniugij alienum est.

**QVAESTIO SECUNDA.**  
De matrimonio secundum rationem sacramenti.

**ARTICVLVS. I.**

*Vtrum matrimonium sit sacramentum nouæ legis.*



**D**istissima ratio matrimonij, præterquam quod est in officium & in remediū, est esse sacramentum. Sed nihilominus à parte opposita arguitur. Omne sacramentū nouæ legis constat ex materia & forma: matrimonij autem neque vlla est forma: quia benedictio sacerdotis in nuptijs non est de essentia matrimonij: neque verò vlla est materia: quia nulla est illic materia sensibilis: & tamē Hugo ait, quod sacramentum est materiale elementum: ergo matrimonium non est inter sacramenta.

**Partis negatiue argumētum primū.**

Stat ex materia & forma: matrimonij autem neque vlla est forma: quia benedictio sacerdotis in nuptijs non est de essentia matrimonij: neque verò vlla est materia: quia nulla est illic materia sensibilis: & tamē Hugo ait, quod sacramentum est materiale elementum: ergo matrimonium non est inter sacramenta.

**Secundū argumētum.**

Secundū arguitur. Omne sacramentum nouæ legis efficit quod figurat: matrimonium autem figurat coniunctionem Christi cum ecclesia, quam tamen non efficit: ergo non est sacramentum.

**Tertium argumētum.**

Tertio. In omni sacramento distinguuntur tria: scilicet, id quod est sacramentum tantum: puta, signum sensibile. & id quod est res tantum, ut gratia: & aliquid quod sit res & sacramentum simul, quod non potest in matrimonio signari, cum non imprimat characterem, ergo non est sacramentum.

**Pars affirmatiua.**

In contrarium est verbū Pauli ad Ephesios,

15. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & ecclesia.

**Q**uestio inter catholicos quàm facillima est. Non autem defuerunt hæretici sacramentum hoc abnegantes. Cuius erroris autores, ut ait Guido Carmelita, fuerunt Armeni. Et nostris tēporibus patroni sunt Lutherani, qui negant vlla ratione sacramentum esse: quia nunquam fuit inquit, institutum in signum cuiuspiam gratiæ, atque adeo neque illam confert. Hunc enim effectum omnibus sacramentis subtrahunt. **I**gitur cum omne sacramentum nouæ legis gratiam conferat, duo sunt in præsentiarum examinanda. Primum scilicet, vtrum matrimonium sit sacramentum, accipiendo nomen generaliter: id est, signum & mysterium alicuius sanctitatis, siue illam conferat, siue nō conferat, quod quidem nomen est commune tam sacramentis veteris legis, quàm nouæ. Et secundum, an gratiam conferat. Vtrumque enim Lutherani negant. De hoc autem secundo membro articulus noster tertius erudiet.

**Decisio articuli. Hæreticorū error.**

**S**ed ad primum, quod hic disputatur, vnica conclusione respondetur. Matrimonium est sacramentum ecclesiæ. Probatur. Nomen sacramenti, ut distin. 1. præ diximus, intelligitur mysteriū aliquod sanctitatis nouæ legis, quæ sacramenta vetera significabant futuram, nostra verò significant præsentem: sed matrimonium est huiusmodi: ergo est sacramentum. Minorem docuit nos loco proxime citato Paulus admonens, ut subiecti inuicem Christiani sint in timore Christi. Mulieres enim, inquit, viris suis subditæ sint sicut Domino: quoniam vir caput est mulieris, sicut Christus caput est ecclesiæ. Ecce mysterium, quod coniunctio mulieris cum viro, qui sunt quasi membrum & caput, sit signum coniunctionis ecclesiæ cum Christo, sub quo quasi sub capite suo vivit. Et quia ex hac coniunctione pullulat mutui amor, subinfert. Viri diligite vxores vestras, sicut Christus dilexit ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea. Quocirca dilectio viri & vxoris signum est etiam dilectionis Christi & ecclesiæ. Vide sicut Christus diligit ecclesiam, veluti caput suum proprium corpus: ita & viri sicut propria corpora debent vxores diligere. Imo qui vxorem, inquit, diligit, seipsum diligit. Vnde quanta cum exaggeratione & emphasi commendat vnionem viri & vxoris ceu sacramentum vnionis Christi & ecclesiæ. Quocirca omnes, inquit, membra sumus Christi, de carne eius & de ossibus eius, alludens ad Euā, quæ de ossibus Adæ fuit fabricata. Atq; adeo subdit verba Adæ, Propter hoc relinquet homo pa-

**Conclusio. Ratio conclusionis.**

**Probatio minoris.**

**Mysterium matrimonij.**

**Comēdatio vnionis coniugum.**

mo patrem & matrem suam, & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Ex his ergo catholicam veritatem concludit dicens, Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo & ecclesia: ubi duas coniunctiones, si consideratè perspexeris, tam in coniugibus, quàm in Christo designauit Apostolus. Sunt enim cōiuges vnum vnitate nature: quia duo in carne vna, per commissionem copulæ. Ac subinde vnum vnitate charitatis: qui debent se ambo mutuo, sicut vterq; seipsum, diligere. Quarum prior vnio significat vnitatem naturæ Christi & ecclesiæ, quia nostram naturam induit. Et posterior significat item charitatem Christi, qui se pro ecclesia morti exposuit.

**Duplex cauilla. Lutheri. Refutatio error Lutheri.**

**D**uplici verò cauilla abigere conatur Lutherus Paulinum hunc sensum. Primum, quod Apostolus græcè scribens non dixit sacramentum, sed mysterium. Attamen hoc futile est: quoniam idem est mysterium & sacramentum, ut in fronte primæ distinctionis præmōstrauimus. Quare inter pretes Latini vtroq; nomine promiscuè vtuntur. Secundo sensum præuaricatur dicens, Paulum non affirmasse de matrimonio, quod sit sacramentum aut mysterium, sed de coniunctione Christi & ecclesiæ: illam enim, inquit appellat sacramentum sanctificationis per fidem. At verò præuaricatio hæc ex verbis ipsis Pauli falsitatis conuincitur. Nam cum coniunctionem tam nature quàm amoris viri & vxoris, ita multis verbis conferat cum coniunctione & amore Christi & ecclesiæ, palam demonstrat arctissimam illam communionem viri & vxoris esse signū desponsationis & amplexus Christi & ecclesiæ, in quo constitit ratio sacramenti. Quocirca potuisset optime Caiet. illam adnotantium culam excusare, quam adiecit in expositione huius Paulini loci: nempe, qd ex illo verbo, sacramentum hoc magnum est, non colligitur matrimonium esse sacramentum: quia non dixit, nisi mysterium. Nam re vera idem est mysteriū & sacramentum; si modo de collatione gratiæ non contendamus. Leo enim Papa in Epistola. 11. ad Constantino politanos in hoc sensu adduxit hoc verbum: nempe, quod ab exordio generis humani prænuiciatus est Christus per coniugium primorum parentum, dicente Apostolo, sacramentum hoc magnum est. Et concilium Florentinum hoc Pauli testimonio probat, matrimonij esse sacramentū. Et Ambrosius super eūdem locum, Mysterij, inquit, sacramentum grande in vnitate viri & femine esse significat. Ac demū Magister sen-

**Secundus error Lutheri.**

**Caietanus.**

tentiarum, eodem ipso testimonio eandem confirmat veritatem. Quin verò expressè ibidem Augustinus, Non tantum, inquit, fecunditas cuius fructus in prole est: neq; tantum pudicitia, cuius vinculum est fides, verum etiā sacramentum nuptiarum commendatur fidelibus coniugatis. Vnde dicit Apostolus, Viri diligite vxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam.

**H**æc verò cauilla est hic fallacia, ne quis verbis Pauli seducatur, arbitratus voluisse dicere, illo tunc temporis articulo, quo dixit Adam, Hoc nūc os ex ossibus meis, & c. illam eius coniunctionem cum Eva fuisse sacramentum, sicuti est modo: tunc enim, quia nullum vigebat peccatum, nullo opus erat sacramento. Sensus ergo Apostoli est, quod tunc fuit sacramentum: hoc est, mysterium & figura futuræ vnionis Christi & ecclesiæ, sed postquā ex latere eius in cruce emanauerunt noua sacramenta, ac subinde ecclesia quasi de eius costis sicuti Eva ex Adam plasmata fuit, idem ipsum coniugale vinculum vim obtinuit sacramenti. **S**ecundò eadem veritas confirmatur. Sacramentum nouæ legis est signum alicuius occulti remedij contra aliquod peccatum: sed matrimonium est huiusmodi: nam cum propagatio humani generis, quod ad eternam beatitudinem creatū est, & per Christum recreatum, fuerit ad illum finem necessaria, quæ quidem sine concupiscentia carnis fieri non potest, decētissimum fuit, ut matrimonium in remediū illius concupiscentiæ institueretur. **Q**uod si arguas. Alia sunt peccata grauiora; contra quæ nullum est institutum sacramentum: ergo nec debuit contra concupiscentiam. Respondetur, quod concupiscentia, quia est vitium totius nature, idque homini quasi natium, indigebat præ alijs remedio potissimum in re tan necessaria, quàm est nostri generis propagatio. Sed de hoc latius articulo. **3.** **V**eritas præterea hæc: nempe, quod matrimonium sit sacramentum, multis est canonibus constituta. Primum capit. Ad abolendam. de heretic. damnantur qui aliter quàm ecclesia Romana de septem sacramentis ecclesiæ senserint, inter quæ numeratur matrimonium. Et in concilio Constantiensi sessione. 25. de hoc inter alios errores cōdemnatus fuit Ioannes Hus, quod septem sacramenta ecclesiæ inficiabatur. Ac subinde in Concilio Florentino & hoc quoq; in ordine sacramentorū collocatum est. Quia propter, quicquid sit de collatione gratiæ, de quo statim dictum sumus, manifestaria hæresis est, negare hoc esse sacramentum.

**Paulini loci sensus.**

**Germanus sensus. Apostoli.**

**Secunda confirmatio.**

**Obiectio.**

**Matrimonium est sacramentum.**

**Conci. Constantiense.**

mentum ecclesie noue legis perinde ac reliqua sex. Atque adeo semper inter sacramenta noue legis fuit cultum. Et ideo Erasmus consultius fecisset hoc non reuocare in dubium, qui in antidoto epistolae Hieronymi ad Gerontium ait. Haud scio an etate Hieronymi ecclesia matrimonium inter sacramenta numerauerit. Neque Dionysius, inquit, libr. ecclesia hierar. inter alia sacramenta mentionem huius facit. Cum enim tum Hieronymus contra Iouinianum, tum Augustinus tam late de fidelium matrimonio disputauerint, proculdubio erat sacramentum, fuitque semper ex institutione Christi.

**Solutio primi argumenti.**  
**Durandus.**  
**Paludanus.**  
**Argumentum primum Durandi.**  
**1. Argumentum.**  
**Authoris dilutio.**

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur cum D. Tho. Durandus quippe in 4. dist. 1. q. 3. fateri renuit proprie in matrimonio materia & formam distingui posse: na dicere, ut Paludanus comminiscitur ead. dist. q. 4. q. materia sint ipsi contrahentes, non est consentaneum: propterea q. materia debet esse pars sacramenti: & tamen contrahentes non sunt pars eius, sed subiectum. Item neq. dicere, q. materia sint interni consensus, forma vero externa verba rationi consonant: quonia tamen materia q. forma debet esse res sensibiles. Si ergo dicatur, q. verba aut nutus alterius sint formae, Contra redarguit Durandus, Primum quia materia solet dici res, sicut ablutio baptismi, forma vero verba: erebus enim & verbis sacramenta perficiuntur: in matrimonio vero non distinguunt materia & forma ut res & verba: quia in vitro que contrahentium sunt tantum verba vel nutus. Secundum, quia illa verba ex quo se habet in vitroque: quare non possunt discerni, ut praecedentia sint materia, & sequentia forma. Hoc praeter aliam argumentum mouetur Durand. ut non satis planè affirmet matrimonium esse sacramentum nouae legis. De hoc autem art. 3. aduersus eum acturi sumus: Interim tamen respondetur, contra hentium verba, aut nutus, qui eorum loco substituantur, esse materia & forma, ut dist. 1. q. 1. art. 6. latius disertum a nobis est. Neque refert praecedentia ne sint, an subsequantia, ut illa sint materia, haec vero forma, ut Ricard. dist. p. uti art. 4. q. 2. autumat. Sed siue vir prius consensum exprimat, siue uxor: amborum verba sunt sibi inuicem materia & forma: nam utriusque verba per verba alterius informantur, vimque obtinent significandi, colligandique coniugale nodum. Quocirca quando D. Thom. superius distinet. 1. articulo 3. ad quintum, dixit, formam in matrimonio esse verba exprimentia consensum, iterum benedictiones ab ecclesia institutas, non intelligit ex aequo, sed quod

verba exprimentia consensum sunt forma essentialis, benedictio vero accidentaria ad solennitatem pertinens, ut expressè hic ait. Verba enim inquit, quibus matrimonialis consensus exprimitur, sunt forma huius sacramenti, non autem benedictio sacerdotis, quae est quoddam sacramentale. Et statim in solutione secundi confert hoc sacramentum cum sacramento poenitentiae dicens, quod quia utrunque per actum eius perficitur, qui sacramento utitur, non est in istis alia materia praeter actus suscipientis. Id quod distinet. 1. 4. quaestione prima articulo 1. latius expresserat. Respondetur ergo ad Durandum, quando dicimus materia esse rem, non accipi sic strictè, ut res distinguatur a verbo, sed utriusque verba possunt esse materia respectu verborum alterius, siue praecedat siue sequatur. ¶ Non autem defunt qui arbitrentur verba sacerdotis, dum nuptiae solenniter contrahuntur, esse formam essentialem. Sed de hoc art. 3. Ad illud autem Dionysij respondetur, quod non fuit eius mens omnia sacramenta per censere, sed illa, quae ad actus hierarchicos attinent, qualia sunt quinque, & ideo uti de poenitentia, ita & de matrimonio subicitur. ¶ Ad secundum respondetur, quod hoc sacramentum significat & aliquid exterius, quod est desponsatio Christi cum ecclesia, & aliquid interius, quod est gratia, & haec est res contenta. Sacramentum autem non debet efficere id quod exterius significat, sed rem contentam. At vero Magister sententiarum, ut hic ait Sanctus Thomas, quia erat illius opinionis, quod in hoc sacramento nulla esset res contenta non asseruit per ipsum significari nisi rem exteram: scilicet, desponsationem Christi & ecclesiae. ¶ Ad tertium respondetur, quod sacramentum tantum in praesentiarum sunt actus & consensus contrahentium exterius significati, Res autem & sacramentum est vnio & nexus maritalis, qui ex illis actibus resultat. Sed res tantum contenta est gratia.

ARTICVLVS. II.

Vtrum matrimonium fuerit in noua lege in sacramentum institutum.



Rticulo proximo hic ad eius expositionem adnectitur de eius institutione, quatenus sacramentum est. Et arguitur, quod non fuerit in noua lege institutum, atque adeo quod non

non sit sacramentum nouae legis. Vnum sacramentum pluribus institutionibus non indiget: matrimonium autem, ut quaestione superiori dictum est, fuit institutum ante peccatum, & post peccatum in lege naturae: ergo non fuit institutum à Christo.  
**Secundum argumentum.**  
**Pars affirmatiua.**  
**1. Conclusio.**  
**Tertia bona matrimonij.**  
**2. Conclusio.**  
**Legenaturæ nexus matrimonij indissolubilis.**

¶ Secundo. Non apparet in euangelio locus ubi de nouo fuerit institutum: nam Matthaei 19. antiquam institutionem retulit Christus dicens. Non legistis, quia ab initio qui fecit hominem, masculinum & foeminam fecit illos?  
¶ In contrarium est, quod omnia sacramenta habent virtutem à passione Christi, atque adeo ipso authore instituta sunt.  
¶ Quaestio est facilis, ad quam tribus conclusionibus respondetur. Prima Matrimonium fuit in officium institutum ante peccatum. Matrimonium enim, ut praedictum est, naturali instinctu & praescripto est omnibus inditum: Deus autem & natura in bonum semper sua opera refert, & secundum illum bonum finem eadem opera admetitur: tria autem sunt bona in matrimonio, quorum primum & natura inclinationi proximum est procreatio humani generis, quod quidem & ante peccatum erat necessarium: & ideo in hoc officium illico condito homine institutum est matrimonium.  
¶ Secundum bonum est remedium contra peccatum, & de hoc subiungitur secunda conclusio. Illico post hominis lapsum mansit idem matrimonium remedium contra concupiscentiam, ut quaestione precedenti articulo 2. late expositum est. Et ideo quantum ad haec duo tantum beneficia vigorem habuit in lege naturae. Et praeterea sub lege Moysei aliqua huic sacramento adiuncta, fuit personarum determinatio. Nam quauis lex naturae iaberet, ut matrimonij foedus indissolubile esset, quod quidem ubique nature lumen emicabat, seruabatur, & sicuti dirimebatur, ut viuentem priore coniuge alter alias nuptias iniret, hoc erat propterea quod eiusmodi lumen cotenebrefceret. Nihilominus quod vna non nisi vni viro nuberet, & matrimonia in certis consanguinitatis gradibus non permitterentur, non fuit ita liquidum, & ideo lex Mosaiica de huiusmodi personarum cautione nonnulla adhibuit mandata. Quauis viris vxorum multitudo non fuerit vsquequaq. interdicta, ut distinet. 3. 3. disputabimus.  
¶ Tertium munus matrimonij est mysterium desponsationis Christi cum ecclesia indicare, atque adeo, tanquam eiusdem redemptoris instrumentum gratiam ad idoneum eius vsum infundere. Et de hoc subditur tertia con-

clusio. Sacramentum matrimonij, quia ratione est sacramentum, in noua lege à Christo institutum est. Et ratio est huic cum reliquis sacramentis communis: quoniam omnia sacramenta, eo quod instrumenta sunt passionis Christi ab ipso fuerunt instituta. At vero quantum ad alia comoda, quae ex hoc coniugali foedere in rempublicam pullulat, quale est mutuè obsequium, & vicaria officia coniugum, quibus eorum amicitia colitur, iure etiam gentium & ciuili nonnullae adhibentur leges, quibus nuptiarum conciliatio decoratur, & constabillitur, ut de dote. Nam reipublicae interest dotes mulieribus conseruari, ad sobolem procreandam, & replendam liberis ciuitatem. l. r. ff. solut. matr. Et de libero bonorum vsu, qui copetit viro de successione vxoris in partem bonorum, & de legatis, & iure hereditatis, &c. Vnde inter leges ciuiles extat titulus de sponsalibus. ff. de iure dotorum atq. alij.  
¶ Ex quo fit consequens hoc peculiare esse huic sacramento, quod cum reliqua in noua lege tanquam res prorlus nouae & ante illam nunquam audita fuerint instituta, hoc, cum res vetus fuerit, nouam rationem sacramenti per Christi institutionem acquisiuit. Primitus enim Christus haec forte de causa, si coniectarilicet, nuptias sua praesentia honestare voluit: & primo, quod in mundo edidit, miraculo insignire, ut illic facto ipso insinuarer, illud, quod antea solum erat officium & remedium, per sua legem celebrandum fore ut sacramentum. Praesens, inquam illuculq. nuptiarum vinum hoc est, amicitiam, gaudium & gustum plurimum defecisse: quia sine gratia Dei omnis humana necessitudo veluti aqua friget & languet: sicut conuersum aquam in vinum, quo fitura gratia sacramenti designata fuit. Vbi & coniuges vniuersos admonitos curabit, ne matrimonialia foedera in bonis caducis, hoc est, in amplis dotibus, aut alijs formis & causis fundarent, quae facile dilabuntur, sed in sola virtute, quae perpetuae letitiae & amicitiae coniugalis custos est. Deinde vero, ut Matthaei 29. legitur, à Phariseis rogatus, liceret ne hominibus vxorem quacumque de causa dimittere? quae quidem interrogatio indicabat lumen naturae, quo indissolubilis coniugalis nexus admonetur, obscuratum illis iam tunc fuisse contrarium eos docuit, non quidem denuò naturam matrimonij instituens, sed ostendens ab orbe condito à Deo naturae conditore fuisse instituta. Et ideo, Non legistis, inquit, quia qui hominem fecit à principio, masculinum & foeminam fecit eos? Et dixit: hoc est, Adamum instigauit, ut



diceret, Propter hoc dimittet homo patrem & matrem, & adhaerebit uxori suae. Itaque iam non sunt duo, sed una caro: hoc est, indissolubilis. Non autem haec Christi evangelica institutio solum fuit, (vt quidam volunt) declaratio naturalis iuris, sed in super confirmatio. Quare subdit, Quos Deus coniunxit, homo non separet: quasi diceret, Hanc, quam Deus coniunctionem sanxit, ego, quatenus orbis redemptor, nouo iure & precepto meo confirmo. Quo quidem loco id, quod antea erat in officium & remedium, fecit esse sacramentum, vt per suam deinceps passionem vim nouam diuinae conferendae gratiae obtineret. Nam licet illuc vsque sic fuisset in remedium, vt maritalis, concupiscentia non esset peccatum, imò posset esse meritum, non tamen singularem habebat ad id muneris fauorem diuinae gratiae.

**Solutio argumetorum.** Per haec ergo argumentis responsum est. Concedimus enim ad primum, nullum sacramentum, quatenus sacramentum est, plurimum egere institutionum, sed tamen hoc, quia non est solum sacramentum, sed etiam naturae officium, decuit vt postquam sub vna ratione prius fuerat institutum, denuò fieret sacramentum, in locis euangelicis modo designatis. Per quae secundo argumento satisfactum est.

ARTICVLVS. III.

Vtrum matrimonium gratiam conferat.

**N**ONSATIS CONcluditur matrimonium esse sacramentum nouae legis, quousque ostendatur conferre gratiam, quod nostro sacramentorum priuilegium est. Arguitur ergo à parte negatiua. Omne sacramentum, quod gratiam confert, per materiam suam & formam eam infundit: materia autem & forma sacramenti huius sunt actus cotrahentium: dicere verò quòd nostra propria opera sunt causa gratiae haeresis est Pelagiana contra Paulum: nam si ex operibus, iam non esset gratia: ergo matrimonium gratiam non confert. Et augetur dubium de matrimonio, quod inter abentes conciliatur aut per epistolam, aut per internuncium, non enim videtur quomodo gratiam conferat, cum vsu venire possit, vt dum posterior consentit, prior dormiat.

Partis negatiuae arg. 1.

2. Argumè.

ximè contra concupiscentiam: at per matrimonium concupiscentia potius inflamatur, quam extinguatur, sicut ignis alio appposito igne. Vnde Philosophus. 3. Ethicor. Concupiscentia, inquit, voluptatum insatiabilis est, & sua ipsius ratione tanquam sui simili augetur: ergo matrimonium non est remedium concupiscentiae.

**¶ Tertio.** Si tale remedium gratia praestaret, cum concupiscentia omnibus sit mortalibus commune malum, salubre consilium cunctis esset matrimonium: quod est contra consilium Paul. 1. Corinth. 7. ergo non est remedium concupiscentiae.

**¶ Quarto arguitur.** Si sacramentum matrimonij conferret gratiam hoc esset fidelibus baptizatis: nā baptismus est ianua omnium sacramentorum: hoc autem apparet falsum: quia vt. cap. Gaudemus. de diuortijs. decernitur, sacramentum coniugij apud fideles & infideles existit, iuxta verbum Pauli. 1. Coriat. 7. Si quis frater uxorem habet infidelem, & haec consentit habitare cum eo, non illam dimittat.

**¶ In cotrarium autem est,** quòd matrimonium est per Christum institutum tanquam remedium, iuxta verbum Augustini lib. 9. super Gen. ad literam cap. 7. Matrimonium, quod sanis est ad officium, aegrotis est ad remedium: Christi autem remedia aduersus peccata non sunt nisi per gratiam: ergo matrimonium confert gratiam.

**¶ De hac quaestione,** vt haeticos praetereamus, qui effectum gratiae in sacramentis non agnoscunt, etiam inter catholicos controuertitur. Durandus namq; distin. praesenti. quaest. 3. quanuis affirmet matrimonium esse haec ratione sacramentum, qd est signum, vt ad Ephes. ait Paulus, desponsationis Christi & ecclesiae, ait tamen eita periculum haeresis licitum esse opinari non esse sacramentum gratiam conferens, atq; adeò non esse sacramentum vniuocè, vt ait, cum alijs sacramentis nouae legis. Quam quidem opinionem, ceu probabiliorē sustinet. Non tamen aliter probat, quam quia ex interpretibus sacrorum Canonum nonnulli sic opinati sunt, vt Gausfredus in summa sub titulo de sacramentis non iterandis. & Hostiè, sub eodè titulo. & Bernar. in apparatu extra de simonia super cap. Cum in ecclesiae corpore. Et est praeterea Glossa. 13. q. 2. can. Honoratur. Et ratio omnium istorum est, quia pro matrimonio contrahendo potest pecunia in dote pacisci, vt eodè can. permittitur. Et extra de còdi. appositis, c. de illis. Ait verò Durandus se no determinare, an istorum opinio suaeq; allegationes

3. Argumetum.

Quartum argumentum.

Parasaffirmatiua.

Decisio artis.

Durandus.

Paulus ad Ephes.

Probatio opinionis.

Durandus.

allegationes verae vel falsae sint, sed hoc solum accipere vt verum, qd cum iura canonica nouerint, neque eorum scripta reprobentur, non sit eorum opinio, vt erronea censenda. Adiungit aliud fulcimentum ex Magistro sentent. in. 4. dist. 2. vbi ait, quòd quaedam sacramenta sunt remedium cotra peccatum, & gratiam adiutricem conferunt, vt baptismus: alia in remedium tantum sunt, vt coniugium: alia gratia & virtute nos fulciunt, vt eucharistia & ordo. At verò S. Thom. tres hic opiniones refert. Vnam negantium omnino in matrimonio vllam suffundi gratiam. Aliam dicentium, quòd confert gratiam in ordine ad recessum à malo: puta, ad excusandum actum peccati, non tamen ad auxiliandum in bonum.

**3. Opinio vera.** Quibus reprobatis subiungit tãquam probabile, quòd simpliciter confert gratiam.

**¶ Duabus ergo conclusionibus ad quaestionem respondetur.** Prima. Matrimonium, sicut cetera sacramenta ecclesiae, gratiam confert. Haec est opinio comunis theologorum: videlicet, S. Thom. Scoti, Bonauenturae, Ricardi & aliorum distin. praesenti. Et probatur. Matrimonium ab ecclesia inter sacramenta nouae legis connumeratur, vt dist. 1. referebamus: sacramentum autem nouae legis, vt ead. dist. monstrauimus, gratiam confert. Id quod concilium Florentinum expresse decernit. Et est sententia August. super psalm. 73. dicentis, qd vetera sacramenta promittebant tantum & significabant, haec verò dant salutem, Vnde cociliū intulit, qd nostra sacramenta in hoc ab illis differunt, atq; abundant, qd illa gratiam significabant, nò autè conferrebant: ergo matrimonium confert gratiam. Atq; hinc colligitur, qd Magister sentent. non fuerit sibi constans, sane qui cum dist. 1. hoc ipsum discrimen inter illa & nostra vsq; adeò agnouerit, vt sacramentum sic definiert, quòd sit signum inuisibilis gratiae, cuius imaginem gerit, & causa existit. Post modum distinctione secunda, septem sacramenta ecclesiae confessus, coniugium, quòd illis adnumerat, ait, in remedium tantum fuisse institutum. Tamen si fortasse, non simpliciter gratiam huic sacramento subderit, sed illam secundam opinionem, quam hic refert Sanct. Tho. forte insinuauit, quòd gratia matrimonij non sit nisi in remedium ad recessum à malo, gratia verò aliorum sacramentorum sit adiutrix ad promouendum bonum. Attamè neq; moderatio haec veritati consonat, tum qd cum gratia auxilium dei sit, nulla est, quae non in vtramq; partem iustitiae sufficiat, tum etiam quia hac ratione nullatenus matrimonium in noua lege illi praestaret,

quod sub lege naturae decurrebat: quoniam matrimonium catenus fuit semper in remedium, vt coniugalistorum nullam impingeret culpe maculam, imò posset meritum accumulare. Christus autem illud denuò in remedium eiusdem concupiscentiae confirmauit, vt Apostolus. 1. Corinth. 7. ad monet dicens. Propter fornicationem vnusquisq; suam uxorem habeat, quae debitum viro reddat, & vir uxori: & infra. Is, qui matrimonio iuncti sunt, praecipio non ego sed dominus, uxorem à viro non discedere, &c. Et. 1. ad Thessal. 4. Haec est voluntas Dei sanctificatio vestra, vt abstineatis vos à fornicatione, vt sciat vnusquisq; vestrum vas suum possidere in sanctificatione & honore, ad matrimonium alludens, quo haec facta & honorifica possessio, coniugium perficitur: ergo certum est Christum nouam vim matrimonio ad id adiunxisse, quae esse, non censentur alia, qd gratia, qualis est in ceteris sacramentis. Et ideo S. Tho. in expositione literae distinctionis. 2. aliter ex posuisse videtur Magistrum: scilicet, qd non aliud senserit, qd quòd principalis finis matrimonij fuerit in remedium, non tamen negauerit ad illud finem conferre gratiam. Citat enim Magister, distin. praesenti illud inter alia Augustini in lib. de bono coniugali. cap. 18. Innuptijs plus valet sanctitas sacramenti, quam fecunditas ventris. Nò autem sanctitatem appellasset, nisi sacramentalem gratiam. Re vera qui negat matrimonium conferre gratiam, in virtute negat esse sacramentum nouae legis. Et idcirco Durandus negans conferre gratiam: simul in prioria editione, vt impraesentiarum refert Capreolus, negauit esse simpliciter sacramentum nouae legis: sed in posteriori editione, quia de hac haeresi male audiebat, vt periculum sibi caueret concessit quidem esse sacramentum, sed tamen negando conferre gratiam, si id simpliciter negasset, asserendoq; subinde nò esse cum alijs nouae legis vniuocum, parum sibi cauisset. Et ideo solum dixit, non censerit haeticum. Fallit tamen, hoc ceu probabile sustinendo. Nam non diceretur sacramentum, nisi ob id duntaxat qd significat vnionem Christi & ecclesiae, illam profecto rationem ab initio conditi orbis habuit: de illo enim matrimonio primorum parètum ait Paulus fuisse magnum sacramentum: hoc est, mysterium Christi & ecclesiae, quia illud significat: tamen asserentes esse sacramentum ecclesiae, quidpiam ei noui attribuant.

**¶ Et confirmatur hoc planè,** quia sicut Eua tunc e costa Adae educta fuit in officium matrimonio

S. Tho. expositio.

Durandus.

Durand. fallitur.

Alla ratio.

nij: ita & de latere Christi in cruce educta est ecclesia, ut per sacramentum matrimonij Christi filij procrearentur, qui eius colerent religionem, atq; adeo in spirituales Dei filios ad optarentur: ergo matrimonium gratiam ex eodem latere promanantem veluti reliqua sacramenta confert. Quocirca non concludimus nos, ut ceteri Durandus, ex hoc solum esse sacramentum, quod sit remedium contra peccatum: nam hoc antea habebat, sed inde quod est à Christo institutum, ut idonee coniugale officium exerceretur, veluti sacramentum ordinis, ut idonee sacerdos sacramenta administraret. Hec autem sacramentalis gratia contra trinam concupiscentiam peruersitatem, ut ait Bonaventura, fert opem. Concupiscentia namque nec numerum personarum moderatur; quia impudicus quacumque promiscue optat, neque commoditatem, sed delectationem procurat. Ac demum satius foeminas fastidit. Gratia vero sacramentalis adminiculatur, ut vir sua sit contentus, & vxor suo, ut officium debitum coniugio vtantur, neque ubi opus fuerit ob fatietate à debito reddendo ab horreat. Guillelmus Parisiensis in materia matrimonij, capit. illo, ubi tractat de eius virtute, plurimum energia ei tribuit aduersus concupiscentiam. Tametsi malitia possit huic gratia praeualere. Quod si scisciteris quando nam eiusmodi gratiam conferat, respondetur, quod tunc, dum consensus de presenti amborum coniugum simul concurrunt, ut paulo inferius repetetur. Si vero quis interroget, utrum eum gradum hæc veritas obtineat, ut sit habenda tanquam catholica, eiusque negatio tanquam hæretica, profecto vtrinq; sunt angustia. Nihilominus adhibetur secunda conclusio. Quâ nis hoc non sit in sacris biblijs vel in sacris concilijs expressum, tamen ægrè defensari posset non esse erroneum, imò hæreticum id negare, saltè est temerarium & valde periculosum. Vtimur hoc moderamine, eo quod Canonistæ opinantes matrimonium non conferre gratiam, non sunt de hoc condemnati, nec Durandus eorum patronus. Imò verò Diuus Thomas, Bonaventura, Scotus & reliqui solum aiunt, partem affirmatiuam esse probabiliorē. Sed ex altera parte extat capitulum ad abolendam. de hæreticis, anathematis mucrone eos confodiens, qui de septem sacramentis aliter quam ecclesia Romana senserint. Et in concilio Florentino, illud iuxta verbum Augustiniani, constitutum est discrimen inter vetera & noua, quod illa significabant tantum salutem & gratiam, nostra verò dant illam, virtutemq;

Mrimonij  
quare sacra-  
mentum.

Gratia ma-  
trimonij.

Gratia sacra-  
mentalis ef-  
fectus.

Guillelmus  
Parisien-  
sis.

Nota.

1. Conclusio.

Capitul. Ad  
abolendam.

Concil. Flo-  
rentinum.

conferendi in se continet. Profecto adeo vtiget argumentum, vt si Sanctus Thomas & antiqui patres hoc concilium ætate attigissent non tantum asseruissent, vt reor, esse hoc probabile, verum & esse catholicum. Nam negare illud concilium non fuisse legitime congregatum, non esset tutum: quandoquidem celeberrima illa in eo fuerit celebrata conciliatio Armenorum cum ecclesia Romana. Imò verò Canonistæ, vt arbitror, suam opinionem recantassent. Præterquam quod miror Durandum tantam auctoritatem eis de hac re præter suum morem detulisse. Primum, cum hoc ad ius diuinum spectet, cuius ipsi non sunt adeo docti fidiq; interpretes. Secundò, quod manifestum est non maiorem habere in hac parte auctoritatem, quam ratio ab eis allata illis arrogat: & tamen rationem illorum palam est nullius esse vigoris. Omnium enim vnum hoc fundamentum est, quod pro matrimonio confertur pecunia: & tamen debuissent attendere sacramentum matrimonij propterea quod conferat gratiam, rationem non exuere contractus civilis: & ideo nil vetat, quominus ista ratione pecunia possit inter contrahentes interuenire victus causa, sicut in emptione & venditione, & alijs contractibus: licet illa non detur pro matrimonio, quatenus res est sacra. Igitur sic illi, qui concilium Florentinum antecesserunt, non sunt hæresis damnandi, vt iam sint vehementer suspecti qui gratiam matrimonio negauerint. Præsertim quod illa negata debent dicere non esse proprie & simpliciter sacramentum. Adde quod Lutherani etiam de hoc finitè audiunt, quod huiusmodi gratiam in hoc sacramento diffitentur. Quo circa authores, qui contra eos scripserunt, vt Rossensis & Ekius, & concilia Parisijs & Colonia congregata tanquam errorem eum vituperant. Et si oecumenica Synodus Tridenti fuisset progressa, id ipsum defuisset: nam sic erat patribus in animo. Circa materiam vero primi argumenti capitalis posset quispiam forte comminisci auctus contrahentium: nempe, expressos consensus non esse materiam & formam sufficientes ad conferendum gratiam, sed formam necessariam, perquam confertur, esse verba ministri: nempe, sacerdotis, qui amborum celebrat coniunctionem. Cuius magnum argumentum ex verbis concilij Florentini duci posset, quibus asseritur omnia sacramenta tribus perfici: videlicet, rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione,

Sontela au-  
thor. is.

Concil. Florentinum legiti-  
mè congregatum.

Nota.

Canonista-  
rum fundamē-  
tum.

Qui gratiam  
matrimonio  
negat suspen-  
dit sunt.

Lutherani.

De. 1. argu.

1. Argumēto.

tionem faciendi quod facit ecclesia. Inde enim sunt, qui colligant præter contrahentes necessarium esse sacerdotem ministrum, cuius verba sint forma necessaria sacramenti. Id quod reliquorum omnium sacramentorum exemplo confirmatur. Accedit quod actiones sacramentorum, vt distinctione. i. in fronte expositum reliquimus, sunt actus religionis, quibus profitemur diuinitus sanctificari: actus vero religionis absque ministri benedictione non reperitur, qui quidem minister, vt arguit Durandus, debet esse sacerdos, nisi ubi sacramentum tantæ necessitatis est, vt eadem laicum permittat ministrum, vt in baptismo. Tertio arguitur, quod cum matrimonium, quod erat tantum in officium, institutum sit in sacramentum, decentissimum fuit nouum illi ministrum, nouamque formam necessariam adscribere: verba enim contrahentium non videntur vim habere, nisi contractus cuiusdam & pacti, sicut in emptione & venditione: neque habent præscriptam formam, nam & nutus satis sunt. Concedendum ergo secundum istos esset nunquam per matrimonium conferri gratiam quando priuatim & clandestinum absque ministro contrahitur, nisi sacerdos cum sua forma interuenerit. Atqui Sanctus Thomas. 4. lib. contra gentes capitu. 78. ait, quod matrimonium in quantum ad bonum ecclesie ordinatur, oportet quod subiaceat regimini ecclesie: ea autem quæ populo permistros ecclesie dispensantur, sacramenta dicuntur. Vbi insinuat matrimonium non esse sacramentum, nisi quando per ministrum ecclesie dispensatur. Et Guillelmus Parisiensis capit. citato de matrimonio, ait quod forsitan matrimonium, dummodo nuptialis benedictio non contemnatur sacramentum est, sed virtutem sacramentali non habet, nec verum nominis est sacramentum, nisi sicut diximus. Hæc illa. Vbi insinuat absque benedictione sacerdotis non esse verum sacramentum. Hanc autem opinionem, quia singularis esset, nullum arbitror habuisse hætenus assertorem sed disputatorem: nam præterquam quod nemo eorum, qui hucusque scripserunt, eius meminerit, non apparet quemadmodum sit sustentabilis. In primis enim de benedictione nuptiarum, qua in ecclesia sponsi solenniter benedicuntur, affirmari nequit, quod sit forma necessaria. Nam Sanctus Thomas. & vniversi, nemine excepto, fatentur impræsentiarum non esse de essentia, sed de solennitate sacramenti: quippe quod iam antea per consensus de presenti fuerit confirmatum. Id ergo su-

stinere quis fortè contendat, de forma ministri, dum sponsalia de presenti (quæ matrimonium sunt) publice in forma ecclesie celebrantur: tunc etenim ad interrogationem sacerdotis vterque coniugum respondet se alterum in coniugem accipere, & sacerdos addere solet, Ego igitur vos coniugo in nomine patris, &c. Quod autem hæc non sit necessaria forma demonstratur: quia si esset necessaria, procul dubio ecclesia illam expressisset tanquam necessariam vbiq; seruandam, & tamen nullibi inter sacros canones talis extat forma: cum tamen sepius de hoc sacramento fiat mentio: & potissimum capit. Licet. de sponsa. duorum. exprimitur forma solennis exprimentium consensus, Ego te accipio in meam, & Ego te accipio in meum, licet neque hæc, vt Glossa bene ait, sit necessaria si ergo & forma sacerdotis esset necessario adhibenda, eius illic certe facta fuisset mentio. Sed & concilium ipsum Florentinum, quod recitata opinio sibi suffragari censet, ei maxime refragatur. nam licet prius in genere ministrum omnium sacramentorum nominauerit, tamen dum in specie ad matrimonium descendit (vnde potissimum debet argumentum peti) solum ait quod causa efficiens matrimonij regulariter est mutus consensus per verba de presenti expressus. Vbi cum in reliquis omnibus expressæ materiam explicauerit & formam, si qua esset matrimonij alia, præter verba contrahentium, necessaria forma, ambigere non licet, quominus illam expressisset. Cum ergo de illa nihil meminerit, manifestè colligitur non aliam potuisse, quam contrahentium verba. Nominat autem illa, non formam, sed causam efficientem: quia conpertissimum habebat Synodus easdem causas efficientes, quibus sacramentum perficitur, rationem habere materiam & formam, quæ sunt necessariae: sed quia non habebant illam imaginem extrinsecarum materiam & formam, quæ est in ceteris sacramentis, appellauit eas causas efficientes, sicut actus poenitentis appellauerat quasi materiam, non quod non sit verè materia, sed quia non sunt extrinseca, vt in ceteris.

Præterea. Forma sacramentorum, quæ à sacerdote apponitur, significat effectum sacramenti, vt patet in baptismo, Ego te baptizo &c. et in ceteris: effectus autem matrimonij est coniunctio coniugum, hanc autem consensu ipsi expressi contrahentium satis significant: verba ergo ipsa contrahentium sunt sibi mutuo pro materia & forma. Quæ quidem expressa sententia est Hugonis libro. 2. de sacramentis

Verba sacerdotis an sint forma.

1. Argumēto.

Concil. Florentini.

2. Argumēto.

3. Argumēto.

Hugo libro 2. de sacramentis.

cramentis part. 1. capit. 7. ubi interrogatus, quando coniugium esse incipiat, respondet, quod ex quo consensus inter masculum & feminam factus fuerit, ex eo statim coniugium est. Quare licet sacerdos adiciat. Ego vos coniungo, forma illa non potest accipi in sensu, quem sonat, quasi per illam coniungantur, sed ne cum illi per suos consensus fuerint coniuncti, sicuti tempore antiquo antequam matrimonium esset sacramentum, sed in hoc sensu. Ego approbo, vel benedico coniunctionem vestram.

¶ Sit confirmatur hoc maxime. Opinio illa non negat, quia nec negare potest, absque forma sacerdotis coniungi coniuges per suos consensus, atque adeo matrimonium fieri tunc in dissolubile, sed ait non esse sacramentum. Arguitur ergo sic contra. Ergo quando sacerdos ait, Ego vos coniungo, non applicat coniungentes causas: nam illas contrahentes ipsi sibi invicem applicat. Ego te accipio, &c. ergo sacerdos non vere eos coniungit, quippe qui iam sunt coniuncti: ergo nec tunc facit sacramentum coniugij: nam idem est facere sacramentum coniugij: & facere coniugium, sicut idem est facere seu administrare sacramentum baptismi, & ministrare baptismum, & sic in ceteris: quare nec sacerdos est agens, sed ipsi contrahentes sunt sibi mutuo agentes & recipientes. Quo circa forma illa sacerdotis non est de essentia, imò neque est uniuersalis in ecclesia, sed alij dicunt, Ego vos sponso, & sacramentum confirmo, & alij. Quos Deus coniunxit, homo non separet, atque alij aliter.

Forma diuersa.

4. Argum.

¶ Arguitur demum. Excludere omnia clandestina matrimonia, quibus sacerdos non interest, à ratione sacramenti, cum nullo ecclesiastico iure id expressum sit: imò neque hætenus ab aliquo sanctorum assertum, temerarium est. Et certe cum clandestina matrimonia sint iure prohibita, vt patet eodem titu. si illa non essent sacramenta, ab ecclesia quidem fuisset ad monitum. Accedit quòd tunc non solum iure pontificio, sed & diuino essent interdicta, tamen non habentia legitimam formam, nec gratiam conferentia: & tamen solo pontificu iure inhihentur, & propter solam in obedientiam & excommunicationem ecclesie non conferunt gratiam. Imò vero si non essent sacramenta, deberet postea solemniter iterari, vt ratificatis consentibus forma sacramenti accederet: quòd tamen non fit. Accedit & Sanctus Thomas distinctio. 2. art. 3. ubi secundò loco arguens, quòd cum in ceteris sacramentis requiratur ecclesiasticus minister, idem videtur

5. Ratio.

¶ Ratio. Quare licet sacerdos adiciat. Ego vos coniungo, forma illa non potest accipi in sensu, quem sonat, quasi per illam coniungantur, sed ne cum illi per suos consensus fuerint coniuncti, sicuti tempore antiquo antequam matrimonium esset sacramentum, sed in hoc sensu. Ego approbo, vel benedico coniunctionem vestram.

7. Ratio.

¶ Ratio. Quare licet sacerdos adiciat. Ego vos coniungo, forma illa non potest accipi in sensu, quem sonat, quasi per illam coniungantur, sed ne cum illi per suos consensus fuerint coniuncti, sicuti tempore antiquo antequam matrimonium esset sacramentum, sed in hoc sensu. Ego approbo, vel benedico coniunctionem vestram.

in matrimonio necessarius, negat consequentiam: quonia in ceteris, vt in poenitentia actus nostri licet sint de essentia, tamen non sufficiunt ad inducendum effectum sacramenti, scilicet absolutionem à peccatis sine sacerdote: sed in matrimonio actus nostri sunt sufficientes causa proximi effectus: scilicet, colligationis: & ideo benedictio sacerdotis non est necessaria. Vbi insinuat, quòd quia actus nostri sunt causa coniunctionis, in qua consistit substantia matrimonij, sunt subinde causa gratia absque sacerdote munere, Sed non opus est pluribus.

¶ Respondetur ergo ad argumentum cum Sancto Thoma, quia omnium est uniuersalis responsio, vt articulo. 1. expolitum est, quòd actus illi contrahentium: nempe, verba exprimètia consentium, eo quòd directe faciunt nexum, qui est sacramentum matrimonij, non quidem tanquam actus humani, vt aiebat Pelagius, sed ex institutione Christi conferunt gratiam, quare ideo tunc confertur dum amborum consensus coeunt: nempe, in illo momento, quo posterior consensus accedit priori. Neque alia expectatur forma. Quo fit, vt ibi sponsalia futuro præcesserint, illo post articulo, quo amplexu maritali sese per culpam commiserunt, sacramentalis gratia conferatur: quia tunc consensus perficiuntur. Ex quo secundò subsequitur, quòd quando dicitur per matrimonium conferri gratiam, intelligitur per causas, quibus fit matrimonium: nempe, per consensus, quibus fit oblatio & vinculum, quòd est matrimonium.

¶ Vnde ad argumentum primò contrariæ partis respondetur, quòd conciliò ipsum, quòd prædixerat: in omni sacramento requiri ministrum, & materiam & formam, se in matrimonio explicuit docēs, mutuos consensus per verba de presenti qua ratione causa sunt efficiens matrimonij, materiam esse & formam, atque adeo non esse alium necessarium ministrum præter ipsos contrahentes, qui materiam applicat & formam. Cum enim Christus hoc instituens sacramentum nihil aliud fecerit, quam antiquum fœdus sanctificare, neque nouam materiam neque formam instituit, sed eosdem actus voluit esse ad hæc officia destinatos & sanctos.

¶ Et per hoc ad aliud de religione respondetur quòd actus ipsi, qui antea non erant nisi legitima quædam pactio & merus contractus, iam nunc in lege euangelica sunt verè actus religionis, veluti materia & forma in baptismo, licet per laicum applicentur. Tametsi benedictiones ecclesie, quibus sponsi in nuptiali missa consecrantur, eiusdem religionis sint maximum documentum. Atque hæc pacto Guiljelmus Parisiensis

Solu. 3. arg.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Benedictio nec ecclesie Guiljelmus Parisiensis.

Parisienfis

Parisiensis est intelligendus: palam enim est eum non loqui de verbis sacerdotis dum sponsalia fiunt de presenti, sed de benedictionibus, quibus in templo sponsi benedicuntur: nam fortasse suo tempore matrimonia non celebrabatur nisi illo temporis articulo. Constat autem communi omnium consensu illas non esse de essentia, sed eas commendauit doctor ille ita fieri in testimonium religionis Christianæ, vt si contemnantur, maneat matrimonium quodammodo sine solemnitate imperfectum, nihilominus verum sacramentum. Atque id ipsum sentit loco citato Sanctus Thomas. probat enim esse sacramentum, quia regimini ecclesie abditur, vt materia eius determinetur non constare inter consanguineos, & benedictio per ministrum ecclesie habentibus adhibeatur. Et ideo ait hoc sacramentum dispensari per ministrum ecclesie.

S. Thomas.

Matrimonium inter absentes fit sacramentum. 2. Argum. Solutio.

¶ De matrimonio autem inter absentes aut per epistolam aut per internuncium maior offertur dubitandi occasio: sed hæc disputatio distinet sequenti suum habet locum.

Ex parte actus.

¶ Ad secundum principale argumentum respondetur, quod quamuis concupiscentia absolute considerata, quò magis exercetur, eo ardetius feruescat, tamen dum eius necessarius usus rationis ordini per matrimonium subijcitur, illam reprimit, quatenus illæ actiones habitus, qui alias essent vitiosi, studiosos generant. Matrimonium ergo concupiscentia medetur tamen ex parte actus, quod ex parte ipsius concupiscentia. Ex parte quidem actus earatione qua est legitimum vinculum in officium naturæ per bona sibi annexa. Et hoc dupliciter. Vno modo quia facit actum licitum ratione generationis, qui, si esset concubitus vagus, esset illicitus. Secundò quia cum per ipsum homo concupiscentia satisfaciatur, cohibetur ab alijs turpibus congressibus & immundicijs, iuxta verbum Pauli. Melius est nubere, quam vri. Sed tamen ex parte concupiscentia secundum se opem fert coniugium quatenus est sacramentum: quippe quod per gratiam, quatenus est ex natura gratia, concupiscentiam in sua radice extinguit & enervat ad actus illicitos.

Tertij arg. dilutio.

¶ Ad tertium autem, quo inferebatur consilium esse omnibus matrimonia contrahere, negatur consequentia, Nam alia sunt salubriora remedia, vt carnis ieiunijs & vigilijs macerare, contemplationi & orationi vacare, quæ opera esse debent virginum, & eorum, qui in cœli batu viuunt. Ob idque Paulus consulebat, vt omnes essent sicut ipse, si tamen possent: nam vt Christus Matth. 19. apostolis dicentibus, Non ex-

Matth. 19

pedit nubere, dixit, Non omnes capiunt verbum istud: scilicet, consilium non nubendi, sed quibus datum est, & ideo qui potest capere, capiat.

¶ Ad quartum argumentum Adria. in materia de matrimonio quaest. 1. sub dubio respondit, vtrum matrimonium infidelium sit sacramentum nouæ legis. Tametsi gratiam illis eo non infundant, quòd obicem opponat. Ac perinde sub iudice relinquit, vt rum fidelibus non baptizatis: nempe, catechumenis, gratiam conferat, pro eo quòd in cap. Veniens. de presbytero non baptizato: quasi arguendo ait Innocentius, quòd videatur sacramentum matrimonij, eucharistia, & ordinum absque baptismo suscipi posse. At verò non est cur huiusmodi dubitatione, quare nulla est, conturbemur. Enimvero si nomen sacramenti accipiat pro legitimo vinculo in officium & pro mysterio, quò significatur unio Christi & ecclesie, liquidum est matrimonium infidelium esse sacramentum: quia hæc ratione ab orbe condito fuit institutum. Et hoc est quòd prædicto cap. Gaudemus. definitur. Hanc enim ob causam docet Apostolus vxorē infidelē posse cum marito ad fidem conuerso manere, si fiat citra periculum fidei. Si verò nomen accipiat pro sacramento nouæ legis conferente gratia, certissimum est matrimonium infidelium non esse sacramentum. Neque contrarium affirmat in dicto cap. Veniens. Innocentius. Primum, quia solum disputado ait, baptismum non esse fundamentum omnium sacramentorum. Et forsitan accipit sacramentum matrimonij vt est duntaxat vinculum in officium. Quare concludendo definit cum concilio apud compendium cap. Si quis presbyter. eodem titu. vt clericus non baptizatus, iterum suscepto baptismo de integro ordinetur: nam absque baptismo, qui est ianua sacramentorum, nullum suscipitur sacramentum nouæ legis, Quapropter licet catechumenus, qui per fidem sacramenti formatam est iam membrum Christi, matrimonium contrahat, tamen non suscipit sacramentalem gratiam: quia neque illud est sacramentum: sicut neque esset sacramentum si ordinaretur, aut confiteretur. Sed hoc forsitan dubitabit curiosus lector, vtum si baptizatus contraheret cum muliere non baptizata, quare esset catechumena, esset verum sacramentum nouæ legis. Apparet enim non esse, quia alias esset claudicans ex altera parte. Attamen nulla apparet absurditas si dicatur esse sacramentum ex parte viri, qui est aptum subiectum, non tamen ex parte femina, quare est ineptum.

Quart. arg. dilutio.

Cap. Veniens

Innocen. ex ponitur.

Dubium.

**I**ndem, vt perfectio ma-  
trimonij innoteat, que-  
ritur, vtrum actualis com-  
missio coniugum sit de eius  
essentia. Et arguitur à par-  
te affirmatiua. Primò ex  
vnionis natura. Dictum est  
in institutoine, Erunt duo in carne vna, quod  
non fit nisi in maritali complexu.

¶ Secundò ex fine: est enim tam in officium  
generandi, quam in remedium: & tamen neu-  
trum coniuges assequuntur, nisi per carnis co-  
mmissionem.

¶ Tertio ex significatione: significat enim co-  
iunctionem Christi & ecclesie in vnitate natu-  
ra: hæc autem non designatur, nisi per cor-  
porum copulationem in actu.

¶ In contrario autem est, quòd inter primos  
parentes ante lapsum fuit verum matrimo-  
nium, quando tamen nulla fuit copula consum-  
mata: quia iam tunc dictum fuit, Erunt duo in  
carne vna, & Crescite & multiplicamini.

¶ Circa hanc questionem in eo fuit errore  
Viteloff, vt crederet ante coniugum carna-  
lem copulam matrimonium non esse solidum  
nec firmum, quemadmodum Thomas VVal-  
densis tomo. 2. de sacrament. cap. 130. refert.

¶ Quinverò & Gratianus. 27. quæst. 2. can. In-  
stitutum. §. Potest & aliter. & can. Sic quippe,  
§. Ex his. ex quibusdam sanctorum autoritati-  
bus id ipsum sibi videtur elicere. Hæc tamen  
assertio non tantum falsa opinio, sed error cen-  
senda est.

¶ Ad questionem ergo distinctione præmis-  
sa per duas conclusiones facile respondetur.  
In matrimonio enim, sicuti & in qualibet re-  
naturali, duplex integritas, & perfectio consi-  
deratur. Vna quæ consistit in essentia rei & de-  
finitionis complemento. Atq; hæc dicitur per-  
fectio prima ipsius substantiæ & speciei: velu-  
t est ignis, licet in vacuo positus non caleface-  
ret. Altera verò est perfectio, quæ attenditur  
penes operationem, & illa est perfectio secun-  
da, per quam res suum assequitur finem.

¶ Prior ergo conclusio sit. Matrimonium per  
mutuum consensum de presenti conciliatum,  
est integrum & perfectum integritate prima  
& essentiali.

Posterior autem Matrimonium non est per-  
fectum perfectione secunda quousq; commi-  
ssio carnalis copulæ accedat. Hæc per se mani-  
festa est, sed prior in qua est difficultas proba-  
tur. Matrimonium, vt habetur cap. Illud. de  
presumptio. & citatur à Gratiano in fronte.

2. quæstionis, causa. 27. vbi hæc materia com-  
pilatur, est maris & fœminæ coniunctio indi-  
uiduam vitæ consuetudinem retinens: quare  
essetialis natura matrimonij est nodus & vin-  
culum quo personæ sibi se mutuo tradunt: tunc  
enim contrahere dicuntur matrimoniū, quia  
tunc contractus celebratur: hoc autem fit du-  
am horum consensus de presenti concurrunt:  
ergo tunc matrimonium in sua substantia per-  
ficitur. Idque inde secundo confirmatur, quòd  
cum vsus & operatio rei non sit de eius essen-  
tia, fit vt ante copulæ consummationem sit le-  
gitimum matrimonium.

¶ Tertio arguitur, quia aliàs matrimoniū ste-  
rilium, & senum non esset verum matrimo-  
nium: quoniam coniugalis copula non refer-  
tur, nisi ad prolis generationem: consequens  
tamen est falsum.

¶ Quarto Internus finis sacramenti est homi-  
nes per gratiam sanctificare: sed tunc, vt præ-  
dictum est, dum consensus amborum interue-  
niunt, gratia sacramentalis confertur: ergo tunc  
fit sacramentum. Atque hinc distinct. sequen-  
ti quæstio. 1. arti. 3. collecturi sumus, consen-  
sum in carnalem copulam non esse ad essen-  
tiam matrimonij necessarium.

¶ Quintò veritas hæc catholica multis canoni-  
bus ead. causa & quæstio. comprobatur. Ait  
enim can. Matrimonium. Chrysostomus super  
Matthæ. Matrimonium non facit coitus,  
sed voluntas. Et alludit ad illud Pauli. 1. Co-  
rinth. 7. Præcipio non ego, sed dominus, vxor-  
em à viro non discedere, quòd si discesserit,  
manere innuptam: vbi docet, separationem  
tori non dissoluere matrimonium. Hinc ergo  
euidens sumitur argumentum. Si enim post  
copulam separatio tori non dissoluit matrimo-  
nium, fit vt etiam si ante copulam, vt va-  
cent orationi, vt ait Paul. constituerent per-  
petuò abstinere, nihilominus esset verum ma-  
trimonium. Vnde in lib. de bono coniugali  
cap. 18. August. In nuptijs, inquit, plus valet  
sanctitas sacramenti, quam fecunditas vêtis,  
vbi ante coniugalem congressum matrimo-  
nium nominat. Cui consonat Nicolaus papa  
can. Sufficiat. ead. cau. & quæst. vbi ait solum  
consensum matrimonium facere, vt sint veri  
coniuges.

¶ Præterea id patet, quia inter Ioseph & Dei  
param virginem fuit verum matrimonium,  
vt dist. 30. quæst. 2. videbimus, idemq; docet  
August. lib. 1. de nuptijs & concupiscetia cap.  
9. & refertur cano. Beata Maria. ead. can. &  
quæst. iuxta verbum angeli Matth. 1. Noli ti-  
mere accipere Mariam coniugem tuam. Vn-  
de infert, quòd coniux vocatur ex prima fide  
desponsationis, quam concubitu nec cognoue-  
rat, nec fuerat cogniturus. Quo verbo condē-  
natur erroris glossa Gratiani locis citatis vbi  
ait, coniuges consuetudine scripturæ non ap-  
pellari nisi spe futurorum: quia scilicet in ani-  
mo habent coniungi carnali commercio. Esset  
enim hæresis dicere, quòd beata Maria & Io-  
seph in proposito habuerint illam carnalem  
copulam, cum prius illud diuinæ voluntati co-  
miserint, & postea voto continentie confirma-  
uerint. Sed de hoc virginis matrimonio infe-  
rius. Vnde Ambros. lib. de virginibus, & cita-  
tur can. Cum initiatur. Desfloratio, inquit, vir-  
ginitatis non facit matrimonium, sed pactio  
coniugij. Quod profecto pessime Gratianus  
can. Sic quippe, interpretatur dicens, quòd co-  
iugalis pactio facit, vt mulier in desfloratione  
sua virginitatis nubere viro dicatur: imò an-  
tea per consensum verè nubit, fitq; verè con-  
iux. Id ipsum Ilidorus lib. 9. Etymologiarum  
censet, vt ibidem cano. Omnis res.

¶ Falsus autem fuit Gratianus, primum non di-  
stinguens secundum philosophiam inter perfe-  
ctionem essentialem, quæ consistit in natura  
rei & accidentariam, quæ ad eius attinet ope-  
rationem. Deinde quia inter citandos Docto-  
res sacros non satis eorum sensus penetrauit.  
In primis enim canon ille, Non est dubium illam  
mulierem non pertinere ad matrimonium, cum  
qua commissio sexus non docetur fuisse, ne-  
scio an in Augustino reperiat, quauis Ma-  
gister etiam eui illius ipsum citet. Hugo naq;  
lib. 2. de sacramen. part. 12. illum non tribuit  
Augustino. Cuiuscunq; tamen ille fuerit, non  
facit illum sensum, in quo Gratianus illum ci-  
tat, cum sapissimè Augustinus docuerit, ma-  
trimoniū ante carnalem copulam esse verū sa-  
cramentū. Et ideo vel intelligitur, vt ait Diuus  
Thomas, quòd non est perfectū perfectione  
accidētali secundū operationē. Vel quantum  
coniugio, commissio non accipitur illic pro co-  
pula & congressu carnali, sed pro vinculo, quod  
per mutuum consensum innodatur, vt à ratio-  
ne matrimonij non excludatur matrimonium  
non consummatum, sed concubinatus. Hic  
enim est legitimus sensus Leonis cano. proxi-  
mo, Cum societas. Secundum expositionem  
Hugonis in summa sententiarū tracta. 7. cap.

¶ Præterea id patet, quia inter Ioseph & Dei  
param virginem fuit verum matrimonium,  
vt dist. 30. quæst. 2. videbimus, idemq; docet  
August. lib. 1. de nuptijs & concupiscetia cap.  
9. & refertur cano. Beata Maria. ead. can. &  
quæst. iuxta verbum angeli Matth. 1. Noli ti-  
mere accipere Mariam coniugem tuam. Vn-  
de infert, quòd coniux vocatur ex prima fide  
desponsationis, quam concubitu nec cognoue-  
rat, nec fuerat cogniturus. Quo verbo condē-  
natur erroris glossa Gratiani locis citatis vbi  
ait, coniuges consuetudine scripturæ non ap-  
pellari nisi spe futurorum: quia scilicet in ani-  
mo habent coniungi carnali commercio. Esset  
enim hæresis dicere, quòd beata Maria & Io-  
seph in proposito habuerint illam carnalem  
copulam, cum prius illud diuinæ voluntati co-  
miserint, & postea voto continentie confirma-  
uerint. Sed de hoc virginis matrimonio infe-  
rius. Vnde Ambros. lib. de virginibus, & cita-  
tur can. Cum initiatur. Desfloratio, inquit, vir-  
ginitatis non facit matrimonium, sed pactio  
coniugij. Quod profecto pessime Gratianus  
can. Sic quippe, interpretatur dicens, quòd co-  
iugalis pactio facit, vt mulier in desfloratione  
sua virginitatis nubere viro dicatur: imò an-  
tea per consensum verè nubit, fitq; verè con-  
iux. Id ipsum Ilidorus lib. 9. Etymologiarum  
censet, vt ibidem cano. Omnis res.

¶ Falsus autem fuit Gratianus, primum non di-  
stinguens secundum philosophiam inter perfe-  
ctionem essentialem, quæ consistit in natura  
rei & accidentariam, quæ ad eius attinet ope-  
rationem. Deinde quia inter citandos Docto-  
res sacros non satis eorum sensus penetrauit.  
In primis enim canon ille, Non est dubium illam  
mulierem non pertinere ad matrimonium, cum  
qua commissio sexus non docetur fuisse, ne-  
scio an in Augustino reperiat, quauis Ma-  
gister etiam eui illius ipsum citet. Hugo naq;  
lib. 2. de sacramen. part. 12. illum non tribuit  
Augustino. Cuiuscunq; tamen ille fuerit, non  
facit illum sensum, in quo Gratianus illum ci-  
tat, cum sapissimè Augustinus docuerit, ma-  
trimoniū ante carnalem copulam esse verū sa-  
cramentū. Et ideo vel intelligitur, vt ait Diuus  
Thomas, quòd non est perfectū perfectione  
accidētali secundū operationē. Vel quantum  
coniugio, commissio non accipitur illic pro co-  
pula & congressu carnali, sed pro vinculo, quod  
per mutuum consensum innodatur, vt à ratio-  
ne matrimonij non excludatur matrimonium  
non consummatum, sed concubinatus. Hic  
enim est legitimus sensus Leonis cano. proxi-  
mo, Cum societas. Secundum expositionem  
Hugonis in summa sententiarū tracta. 7. cap.

monū inter Ioseph & beatam virginem.

Glossa Gratiani.

Ambrosius.

Gratianus reprehenditur.

Ilidorus.

Hugo.

Intellectus can. Nō est dubium. 27. quæst. 2.

Leo.

6. quod Gratianus animaduertere debuisset.  
Extat enim ille textus in epistola eius. 70.  
cap. 5. vbi tractat discrimen inter veram vxor-  
em & concubinam, & inter verum & falsum  
hæredem, vbi citat historiam de Sara & Agar,  
quæ adducit Paul. ad Galat. 4. At verò Agar  
licet dicatur Genes. 35. concubina: non tamē  
taliter, vt nō fuerit vxor, sed quia erat ancilla,  
vt infra distinct. 33. quæst. 1. art. 2. plenius ex-  
plicabitur: & ideo nec eius filius fuit legitimus  
hæres: ob idq; præcepit Deus Abraham dicēs,  
Eijce ancillam & filium eius, Genes. 21. Ex his  
ergo concludit Pontifex dicens, quòd cum  
præter commissionem sexuum: nempe, per  
matrimoniale consensum, non habeant in  
se nuptiæ coniunctionis Christi & ecclesie  
sacramentum, non dubium est illam mulie-  
rem nō pertinere ad matrimonium, cum qua  
docetur non fuisse nuptiale mysterium, vbi  
non est legendum, nuptiale ministerium, sed  
mysterium: hoc est, nuptiale sacramentum.

Insinuat enim illic Pontifex, quòd foleret pa-  
sta turpia inter concubinos interuenire per  
petua instar matrimonij: & hæc sunt, quæ illic  
condemnat. Hugo verò loco citato idem ex-  
ponens ait, quòd vbi copula carnalis non in-  
teruenit non est integra significatio despon-  
sationis Christi cum nostra humana natura,  
quam induit, nihilominus est verū coniugiū,  
verumq; sacramentum significans eandem  
vnionem Christi per amorem. Et inde illud  
desumpsit Innocentius capit. Debitum. de bi-  
gamiis non ordinari. Verum est tamen quòd  
Origenes, vt refertur can. Inuenta. beatam vir-  
ginem non vult simpliciter appellari vxorem  
Ioseph. Neque Hieronymus, vt refertur can. Hieronymus  
Genuit. neq; Gregorius cano. Sic quippe. ap-  
pellat illas veras nuptias: quia nuptiarum no-  
men coaptari non censet nisi carnali copulæ,  
sed tamen non negat quin citra illam sit ve-  
rum sacramentum.

¶ Atque hæc de causa matrimonium per con-  
sensus firmatum dicitur ratum, attamen nisi  
adueniens copula, non est consummatum.  
Et ea propter illud per ingressum religionis al-  
terutius coniugum dirimitur, hoc verò mini-  
mè, nisi per mortem, id quod inferius exami-  
naturi sumus distinct. proxima.

¶ Ad primum igitur principale argumentum  
respondetur, quòd Adam verbis illis, Erunt duo  
in carne vna, naturam sacramenti secundum  
vtramque perfectionem explicuit.

¶ Ad secundū autem respondetur, quòd finis  
rei non est de eius essentia: & ideo quauis ma-  
trimonium non nisi per copulam finem asse-  
quatur

quatur proles, nihilominus antea est verum sacramentum. Præterquam quod & alterū assequitur finem, qui est cohabitatio & mutua coniugum obsequia, ut in de bono coniugali ait Augustinus. Remedium autem contra concupiscentiam est duplex, alterū in habitu & proxima potentia: & hoc præstatur per gratiam ante copulam, ut scilicet idoneo affectu coniuges dum libuerit possint se amplecti. Alterum autem est in actu & in usu, per quem homo satisfaciendo concupiscentiæ ab alia cauet turpitudine. Sed hoc non est de essentia.

¶ Ad tertium denique respondetur, duplicem esse in matrimonio significationem Christi & ecclesiæ. Vnam scilicet per affectum, & vniōnem charitatis, quemadmodū admonet Paul. ut coniux cōiugem, sicut Christus ecclesiam, diligit. Et hæc essentialiter in mutuo consensu consistit, qui est ante copulam. Sed alia est significatio per commisionem carnalem, per quam significatur vniō hypostatica Christi cū nostra natura. Atqui hæc pertinet ad secundā perfectionem, quæ non est de essentia

Solutio tertij argu.

## DISTINCTIO

vigesima septima, De matrimonio essentia, deq; sponsalibus & bigamia.

Text.  
Cap. 1.



Alterū quò huius sacramenti naturam penitus speculemur, matrimonium dicitur quasi matris munium. Primum enim factus in utero, & deinceps tenera proles materno subsidio potius fouetur, quam paterno, à quo ideo, ut Gregor. 9. author est, matrimonij contractus nomen sortitur. Deinde verò paterna potitur hereditate, quæ ob id patrimonium nuncupatur. Sed nuptiæ dicuntur à nubendo, quod pro-

Cap. si. de conuer. inf. deli.

prium est sceminae, sicuti uxorem ducere, proprium viri. At verò coniugium ab utroque denominatur, quorum est vinculum. Matrimonium ergo, ut Alexand. 3. ait, est viri mulierisque maritalis coniunctio, indiuiduam vite consuetudinem retinens.

¶ Hoc igitur matrimonij fœdus & nexus (ut de eius causa dicamus) solo contrahentium mutuoque consensu de presenti connectitur verbis aut nutibus expresso: alioqui esse nequit mutuus. Est enim nuptialis contractus, non quidem simplex donatio aut traditio, sed permutatio, Do, ut des, quæ ideo suapte natura deposcit, ut utriusque contrahentium mutua eorum voluntas innotescat. Vnde Nicolaus Papa, consensus, inquit, contrahentium sufficit, quo deficiente nihil fit. Id quod inter Armenorum instructiones Florétina Synodo. decranendo repetijt. Nam præterquam quòd omnibus sacramentis generale est, ut intentio suscipientis in adultis requiratur, hoc huic, quatenus contractus existit perpetui vinculi, est quodammodo peculiare. Quod enim quis non eligit, nec optat, id profectò, ut ait Sanctus ille pontifex, minimè diligit: quod autem nõ diligit, facile contēnit: atque adeò matrimonium nisi animi assensione cōfirmaretur, perpetuò durare nequiret, neq; verò procreãdis pro-

Ca. Illud de præsumpt.

Cap. 2.

Cano. suffi. ciat. 17. q. 18

Concl. Flor. rent.

Cano. præsent. 20. q. 3

bus

bus satis esset aliter consultum.

Cap. 3. ¶ Consensus autem huiusmodi non est necessarium, ut in carnalem copulam formaliter feratur, quandoquidem illa essentiam matrimonij non ingreditur, sed satis est ut sit in perpetuam indiuiduamque consuetudinem & confortium, in quo, ut idem ait Nicolaus, essentia matrimonij consistit. Vbi in virtute facultas illa implicatur, quam sibi inuicem coniuges suorum corporum faciunt in rem vxoriam. Quod in matrimonio beatæ Virginis, de quo inferius recurret sermo, perspectū est. Vnde Chryosto. Matrimonium non facit coitus, sed voluntas. Et Ambros. Cum initiatur coniugium, coniugij nomen nascitur: nam defloratio virginitatis non facit matrimonium, sed pactio coniugalis.

Cap. 4. ¶ Atqui præfatus iste consensus non est necesse ut eodem temporis artic. ab ambobus proferatur: quippe cū nihil obstat, quin per literas & internuncios matrimonialia fœdera concilientur. Quocirca cū Christus matrimonium simpliciter in sacramentum erexit, fas non videtur, vllum, quod verè sit matrimonium, quanuis inter absentes, à ratione sacramenti excipere.

Cap. 5. ¶ Vinculum huius sacramentalis contractus adeò est, postquam per copulam consummatum fuerit, diuino naturali que iure fir-

Cano. Suffi. ciat.

Cano. Cum imitatur ibi dem.

Cap. 4.

Cap. 5.

mum & solidum: ut nisi per mortem, sicut ad Roma. ait Paul. sit prorsus indissolubile. Illud verò quod ratum, minimè tamen consummatum fuerit, per religionis professionem eodem diuino iure distrahitur, quo religionis status tanquam auctioris charitatis vinculum institutus est, ut per August. 33. quæstio. 5. perque Alexand. de conuer. coniug. & per Nicolai, aliorumque Pontificum decreta. 27. quæstio. 2. definitum est. Nam tunc, eodem in interprete Nicolao, quos Deus coniunxit, non homo, sed Deus ipse sancto suo flamine separat. Quapropter ei, qui in seculo permanet, (quo utique inuito alter potuit statum scelerioris frugis optare) liberum est aliud inire coniugium. Attamen cum per susceptionem sacrorum ordinum matrimonium non dirimatur, ut Ioan. 22. in sua extrauaganti decreuit, nequit vir post matrimonium ratum, nisi de consensu vxoris, illis initiari. Imò neque antequam religionem fuerit professus, nisi sexagenariam ætatem attingerit.

¶ Hinc fit, ut sponsaliorum consensum, quæ mutuam in futurum sponsonem designant, matrimonium non contrahatur, etiam si sponsionem fides iureiurando fuerit stabilita, ut nos Alexand. Papa docuit, nisi vbi fuerit carnalis copula affectu maritali sub-

Rom. 7.

Can. Quod Deo placet. Cap. ex publico. Cano. Script. 27. q. 2.

Antiqua. de voto.

Cap. 6.

Cap. De illis de sponsal.

secuta

secuta. Quæ quidem tunc copula perfecti cōsensus interpret est, vt Greg. nonus suos nos commouit decreto.

Cap. Is qui hie de spōsa.

Cap. 7.

Adhæc & de bigamis hoc adhibendū, q̄ quāuis polygamiam La mech primus sub legem naturæ introduxerit, lexq̄; subinde Mo sayca vsu & more admiserit, tamē cū ante euangelicam legem nul lam fuerit verū ordinis sacramen tum, sub ipsa primū irregularitas est ei adnexa, eademq̄; non iure diuino, sed Pontificio, quo omnis irregularitas inuenta est. Admonitionem enim Pauli, vt episcopus: hoc est, omnis sacerdos, sit vnus vxoris vir, non ceu Apolus quasi ius diuinum promulgās fecit, sed ceu pastor & antistes ecclesie. Quam igitur ob rem, vbi causa occurrerit legitima, in facultate summi Pontificis est super omnem irregularitatem dispensa re, vt decreto Martini distinct. 34. docti sumus. Quinuerō & ad minores ordines suscipiēdos eadem quoque in episcopis viget dispensandi facultas.

**DISTINCTIONIS**  
vigesimal septimæ, Quæstio  
prima. De matrimonij  
definitione &  
causa.

**ARTICVLVS. I.**

*Vtrum definitio, qua matrimonium describi solet, sit idonea.*



Res quæstiones præsens di stinctio desiderat, quæ sunt de matrimonio, de sponsali bus, & de bigamia. Videtur ergo matrimonium non recte sic definiri, vt in. c. Illud. de

Matrimonij definitio.

præsumpt. & apud Petrū Lombardū præsen ti dist. definitur, vt sit, viri mulierisq̄; maritalis coniunctio indiuiduam vitæ consuetudinem retinens. Et arguitur primò de nomine. Deno minatio à digniori parte sumenda est: sed pa ter præstator est matris: ergo nō matrimonium, sed patrimonium dicendum esset. ¶ Secūdo arguitur de genere. Coniunctio est nomē relatio nis: coniugium autē non ponitur in genere rela tionis: quia est vinculum, & vinculum est causa cō iunctionis, nā est funiculus, quo res colligant: ergo matrimonium non est cōiunctio. ¶ Tertio arguitur q̄ non sit maritalis coniunctio. Emim uerò mariti ratio per matrimonium definitur: est enim maritus vir mulieri matrimonio con iunctus: ergo maritale nomen nō est in defini tione ponendū, aliās daretur in definitione cir culus. ¶ In cōtrariū est authoritas tū Iuricon sultorū in prædicto. c. tū maximè theologorū in distinctione præsentis. ¶ In hoc sacramēto, vt ait D. Tho. tria est cōsiderare: scilicet, essen tiā, quæ est coniunctio & nexus: atq̄; hac ratio ne dicitur coniugium. Deinde causam, quæ est despōsatio: & hac de causa dicunt nuptiæ à nu bēdo. Præterea effectus, qui est proles, & inde sortitur nomen matrimonij. Sed vt vice versa hæc apertiora fiant etymologia matrimonij multiplex accumulēt. Dicitur enim matrimo nium: matris munium: quia prole munit, vel matrē muniēs, quia & vicissim proles est matris mu nimen: vel matrem monens: scilicet, ne virum deserat. Sed tamen quæ ad rem pertinet, hæc duntaxat est interpretatio, vt sit matris muni men: quia mater prole munit. Ad alendā nāq̄; educandāq̄; prole vterq̄; coniugū suas operas confert, diuersimodē tamen. Qui enim gene rat est pater, sed tamē nec generatio nec cōce ptio dicitur munimen, sed officium qd̄ proliā genitē impeditur. Primū autē munimentū est matris, quæ prius in vtero, & deinde vberibus filiū nutrit, & alia infantilia officia ei præstat. Postea verò adulta prole sequitur munimen tū patris nō solum educationis, sed prouisiōis bonorū, in quib⁹ proles succedat. Et ideo ma trimonialis cōtractus à munimine matris tan quam à priori & magis necessario sortitus est nomē, vt cap. Ex literis. de cōuersione infide liū, ait Greg. Sed hereditas appellata est patri monium. Quauis & altera ratio eidē nomini suffragatur

Partis negatiuæ arg. 1.

1. Argumētū

3. Argumētū

Pars affirmatiua. Decisio arti culi.

Matrimonij Etymol.

Altera ratio suffragatur. Cū enim pater sit causa efficiēs generandi, & mater quasi materialis, non tam pater adiutorium est matris, quā mater pa tris. Vnde prius productus fuit Adam, dein de adiuncta est ei foemina quasi eius adiuto rium, vt Genes. 2. legitur. Itaq̄; nō vir propter vxorem, sed vxor propter virum producta est. Quapropter pater dicitur adiungere sibi matrimonium: hoc est, adiutorium matris, & matrimonio sibi copulare vxorem: sed mulier non dicitur adiungere sibi patrimonio virum.

Genes. 2.

Nuptiæ vnde.

Velaminis ratio.

Coniugij & matrimonij pro qua re supponunt.

¶ Nuptiæ verò à nubendo dicuntur: est enim nubere propriū foemine, cui antequā tradatur viro, caput obnubitur: hoc est, velatur: nubere enim est quasi nube tegere, in signū obediētiæ, quam debet viro. Inde enim & nuptiæ dictæ, quod pudoris gratia se puellæ obnuberēt, vt ait Ambro. can. Nec illud. 30. q. 5. Quapropter velamē, quod sponsæ caput tegit, nō nisi humeris sponsi imponitur: quippe qui onera matrimonialia sustinere debet. Et Paul. 1. Corinth. 11. vitio dat mulier caput non velare. Præterea velatur caput sponsæ in signum verecundiæ & pudoris, quem præfert officium illud coniugale, quod mulier viro seruit. Id quod Rebecca, vt legitur Genes. 23. documen to monstrat: quippe quæ viso Isaac palio se opperuit. Quocirca nuptiæ, vt sancti patres cā nonibus proximè citatis aiunt, non adipiscuntur hoc nomen vsque ad traditionē, qua vxor traditur viro, ad consummādā copulam. Et ideo nomen hoc conuenit vinculo matrimo nij à suo effectu. Atque hac ratione negant inter Mariam & Ioseph celebratas fuisse nuptias. Proprie ergo mulier est quæ nubit viro, sicut proprium est viri vxorem ducere, nisi forte figuratē dicatur, vir nubere vxori: qui tam mollis est, vt sit vxori suditus. Sed vt ad definitionem descendamus, prænotare oportet pro qua re nomen coniugij & matrimo nij supponat. Est enim hic quinq̄; conside rare: scilicet, cōsensus internus & cōtractus exterior: videlicet, verba, & obligationem seu vinculum inde resultans, & facultatem, quam vterq̄; alteri facit sui, & carnalem copulam. Matrimonium autem seu coniugium nō supponit pro interiori consensu, qui non est sensibile: quippe cum omne sacramētum debeat esse sensibile. Neq̄; pro contractu externo: scilicet: pro verbis, quibus consensus exprimitur: quoniam consensus interni per verba exteriora expressi non sunt matrimonium aut coniugium, sed causa ipsius. Neque facultas, quā vir haberet in mulierem ad concubitum, sufficeret ad matrimonium, si enim Deus fa-

cultatem faceret alicui licitē vtendi aliqua mu liere, non ideo esset matrimonium, neq̄; si fa ceret vtriq̄; mutuam facultatē ad illum actū, sed requiritur mutua, perpetuāq̄; coniunctio ad indiuiduā vitā peragendā, in omnibus offi cijs tā ad procreandas proles, q̄ ad mutua alia obsequia domestica. Quare nomen coniugij & matrimonij supponit pro vinculo, nexu, & obligatione mutua, quæ ex mutuo consensu exteriori expresso, ad cōmunem vitam enasci tur: Quocirca eūdem matrimonium dicitur via culum, non accipitur nomē causaliter, vt aiunt pro re, quæ coniuges copulat & vinculat, illi enim sunt consensus, sed formaliter pro nodo qui per tales consensus fit.

¶ Ex his ergo colligitur cōclusio, qua ad quæ stionem respondetur. Definitio matrimonij, à doctōribus assignata, est optima. Cum res per suas causas debeat definiri, illa, quæ datur per causam formalem & finalem, primatū ob tinet: talis autem est hæc, Matrimonium est viri mulierisq̄; coniunctio maritalis indiuiduā perpetuamq̄; vitæ consuetudinem retinens: ergo hæc est optima. Probatior minor. Causa enim formalis idem est quod species, quæ con stat ex genere & differentia: genus autem ma trimonij est q̄ sit formalis cōiunctio, quod sig nificatius nomen est, quā obligatio: quoniā quāuis non se obligarent per mutuos consen sus, sed Deus illos coniungeret, vt inferius ex plicabimus, quia traderet vnum alteri, & alte rum alteri in perpetuam societatem, esset ma trimonium: nisi dixeris: quod etiam tunc esset obligatio, licet non per consensus. Differentia autem, quæ constituit speciem, est q̄ sit mari talis: nam si esset aliud genus pactionis aut cō tractus, quo se mutuo masculus & foemina ob ligaret, vt sibi inuicem seruirent: scilicet, pro pter pretiū, vel aliam ob causam, non esset ma trimonium. Et quāuis idem fere sit, aptius tamē dicitur, viri & mulieris quā maris & foemina: inā mas & foemina remotius genus significāt: quippe quod & inter bruta reperitur: vir autē & mulier nō nisi inter homines. Pudet autem adnotare, inter personas eiusdem sexus non posse matrimonium contrahi. Cū vir nubit. C. ad legē Iuliam de adulter. Id quod de nefan do Nerone scribit Suetonius, qui virum duxit in matrimonium. Quoniā autem Magister senten tiæ adducit. Inter legitimas personas (quæ quidem, vt creberrimè solet, ex Hugone lib. 2. de sacra. par. 1. cap. 4. desumpsit) quāuis ad maiore ex pressionē lubiecti fuerit adiectū, nō tamē erat vsq̄; adeo necessarium: quoniā maritalis coniun ctio id satis exprimebat: inter personas quippe illegiti-

matrimonij definitio.

Coniugij & matrimonij

Conclusio

Ratio cōsol.

Minor probatur. Genus.


Differentia

Viri & mulieris.

Inter legitimas personas.

illegiti.

allegitimas nulla intercedit maritalis coniun-  
 ctio. Adiectio autem alia, indiuiduam vitæ co-  
 nfectudinẽ retinens, explicatio fuit causa fina-  
 lis: ad hanc enim consuetudinẽ huiusmodi coi-  
 iunctio refertur. Quod si arguas, non semper  
 coniuges eorundem esse morum, respondetur,  
 satis esse in officiis coniugibus cõuenire, & in  
 ter Christianos neutrum indei repugnare. Quæ-  
 re inter fidelem & infidelem non permittitur,  
 vt matrimonium cõtrahatur, nisi antea fuerit  
 cõtractum, vt C. de Iudicis. l. Ne quis. De hoc  
 autem latius distin. 39. Sed præter has causas  
 etiam verbum, retinens, explicat proximam  
 effectum matrimonij: scilicet, perpetuũ vincu-  
 lum & indissolubilem nexum: hoc enim im-  
 præsentiarum sonat retinere, quod perpetuũ  
 tenere. ¶ Quod si quis arguat. Res, & potissi-  
 mum cõtractus per contrarias causas colliga-  
 tur, & dissoluitur, vt si mutuo cõsensu celebra-  
 ta fuerit emptio & venditio, vtrog; consentiẽ-  
 te potest quod factum est, infectum reddi. s.  
 fia. inst. quib. mod. tollit. obliga. ergo sic erit in  
 matrimonio. Negatur cõsequencia: quoniam  
 cõtractus matrimonialis, vt supra diximus,  
 non est merè ciuilis à solo depedens humano  
 consensu in fieri & cõseruari, sed à lege quo-  
 que diuina. Vnde licet cõciliatio matrimo-  
 nij ex mutuo cõsensu cõtrahentium pen-  
 deat: lege tamen diuina, quæ institutum est sa-  
 cramentum, fit illico indissolubile, vt per con-  
 trarias voluntates dissolui nequeat. Vnde Aug.  
 cano. Solet. 3. 2. q. 2. si quis, inquit, aliquam sibi  
 ad tempus habuerit, adulter est.  
 ¶ Hugo vero lib. 2. de sacram. part. 1. 1. cap. 4.  
 dicens, coniugium esse consensum masculi &  
 foemine: & cõmunionẽ vlturpauit in sensu cau-  
 sali: puta quod coniugium sit coniunctio per  
 consensum facta. Sicut & alia definitio, quæ  
 solet per solum effectum & finem designari,  
 debet similiter interpretari. Aiunt enim qui-  
 dam, quod matrimonium est consortium cõ-  
 iunxi vitæ & cõmunicatio diuini & humani  
 iuris. s. de ritu nuptial. intelligitur nupt; vt  
 sit vinculum & obligatio ad huiusmodi cõsor-  
 tium, quæ quidem obligatio sit diuina, huma-  
 naq; iure firmata ad differentiam aliorum cõ-  
 tractuum, qui solo ciuili iure cõcederantur.  
 ¶ Ad primũ igitur argumentum iam respõ-  
 sum est, quod licet pater sit præstantior ma-  
 tri, tamen mater prius magisque necessarium  
 munimẽ confert proliã, quo ideo inditum est  
 matrimonio nomen.  
 ¶ Ad secundum autem negatur, matrimonij  
 non collocari in genere relationis. Accipitur  
 enim vinculum non efficienter pro consensu,

qui facit vinculum, sed formaliter pro ligami-  
 ne, quod ex consensu nascitur, quod quidem  
 est relatio rationis, vt bene ait Scotus dist. 26.  
 permanẽs per modum habitus perpetuũ. Nã  
 si vinculum accipiatur pro causa: hoc est, pro  
 cõsensibus, quibus fit colligatio, res est, mo-  
 mentanea & transitoria. Relatio autem ratio-  
 nis nihil aliud est, quàm mutus respectus v-  
 rius ad alterum, qui ex vtriusq; voluntate pul-  
 lulat. Quare non opus est esse rem realiter di-  
 stinctam à subiecto.  
 ¶ Ad tertium deniq; respondetur, non incon-  
 uenire, vt priora, quæ non sunt, nominata, per  
 aliqua, quæ sunt posteriora simpliciter, nobis  
 autem priora & notiora, definiantur. Maritus  
 autẽ est quid postierius simpliciter, quàm ma-  
 trimonium; nam per matrimonium fit mari-  
 tus. Nobis autẽ est prius & notius: & ideo ma-  
 trimoniũ definitur per maritum à posteriori  
 sicut maritus per matrimonij à priori. Neque  
 iste est vitiosus circulus: definitur enim quali-  
 tas à philosopho, quod sit res, quales dicimur,  
 & quale est, quod qualitate afficitur.  
**ARTICVLVS. II.**  
**Vtrum consensus mutuus sit sufficiens**  
**causa matrimonij.**  
 D plenorem intellectum substã-  
 tia matrimonij, quaritur de eius  
 causa, an sit mutuus consensus. Et  
 arguitur à parte negatiua: Sacra-  
 menta non sunt à voluntate humana: consen-  
 sus autem emanant ab illa: ergo isti non sunt  
 illius causa.  
 ¶ Secundò arguitur, quod non sit sufficiens cau-  
 sa. Alioqui enim sequeretur, qd sicut cõsensus  
 de præsentia consensus de futuro: sufficeret  
 ad matrimonij de futuro nam sicut volun-  
 tas præsens se habet ad præsens, ita & futura  
 ad futurum: cõsequens autẽ est falsum: quia  
 isti consensus, Accipiam te in meam, & Acci-  
 pian te in meum, per se non faciunt matrimo-  
 nium in futurum.  
 ¶ Tertio: Si consensus esset causa matrimonij  
 tunc vel eius obiectum includeret carnalem  
 copulam: & hoc non: quia vt distinctione præ-  
 cedenti quæst. 2. conclusum est, carnalis copu-  
 la non est de essentia matrimonij, alioqui in-  
 ter sacram. virginẽ & sum coniugem non in-  
 tercessisset verum coniugium, quod, vt di-  
 stinct. 30. quæst. 2. latius patebit, falsum est:  
 vel suffi-

Indiuiduam  
vircõduc. re-  
tinens.

Retinens.

An mutuo  
cõsensu ma-  
trimo. possit  
distrahi.

Hugonis de  
suntio.

Alia definitio.

Solutio pri-  
mi argum.

Solutio se-  
cundæ argu.

Solu. 3. argu.

Partis negati-  
uæ argum.  
Primum.

Secundũ ar-  
gumentum.

Tertium ar-  
gumentum.

vel suffi

vel sufficeret in cõsensu indiuiduam vitæ cõ-  
 suetudinem sine respectu ad copulã quod au-  
 tem hoc nõ sufficiat inde apparet, qd alioqui  
 illis qui voto se virginitatis obligarunt, fas es-  
 set vera matrimonia contrahere, imò & fratri-  
 bus inter se: quoniam seclusa copula reliqua  
 omnis cohabitatio est illis licita: cõsequens ta-  
 men est contra Hieronymum, qui refertur  
 27. distinct. Vuentibus enim inquit, virgini-  
 tatem non solum nubere, sed etiam velle, dam-  
 nabile est. ¶ In contrarium autem: scilicet, qd  
 consensus de præsentia sit causa sufficiens ma-  
 trimonij, est decretum Nicolai papæ can. Suf-  
 ficiat. 27. q. 2. vbi ait sufficere consensum, qui  
 solus si defuerit cætera frustrantur.  
 ¶ Ad præsentem quæstionem quatuor con-  
 clusionibus respondetur. Prima. Consensus  
 hominum, si de potentia Dei absoluta loqua-  
 mur nulli sunt ad matrimonium necessarij.  
 Probat: primò per causam physicam. Con-  
 sensus sunt matrimonij efficiens causa: Deus  
 autẽ potest cuiuscunq; efficientis causæ vicẽ  
 se solo supplere: potest enim absq; sole illumi-  
 nare, & sine alimento animalia sustentare,  
 quemadmodum sine vlla causa (præter se) ef-  
 ficiente mundum de nihilo cõdidit: ergo po-  
 test matrimonium inter duos absq; eorum cõ-  
 sensibus perficere. Secundò probatur morali  
 ratione. Deus est absolutus do minus non fo-  
 lum nostrorum bonorum, verum & nostro-  
 rum etiam corporum & vitæ: ergo sicut po-  
 test bona vnius ipso inuito alteri tradere: quin  
 virò & principes diuina autoritate sibi colla-  
 ta id facere possunt: ita potest mulieris facul-  
 tatem viro facere, & virum in potestatem mu-  
 lieris tradere ipsis etiam inuitis, non solum in  
 officium generadi, verum etiam ad perpetuã  
 vitæ cõsuetudinem, quod ad rationem inatri-  
 monij satis est. Essentia enim matrimonij, vt  
 dictum est, consistit, vt sint vir & foemina ad  
 perpetua obsequia addiẽti & deuincti, quod  
 re vera arbitrio Dei ipsis reuertibus fieri po-  
 test. Tertio: Ambigere non licet, quin Deus  
 maiorem habeat in hominem potestatem, qd  
 homo in seipsum: homines autẽ suis proprijs  
 voluntatibus se inuicem possunt matrimonia  
 li pacto colligare: Ergo Deus, qui dominus est  
 naturæ atq; adeò voluntatis nostræ id potest  
 absq; humana voluntate efficere.  
 ¶ At quia cauillare quis rem posset dicens, qd  
 talis coniunctio non haberet tunc matrimo-  
 nij rationem: quippe quæ secum intrinsecus  
 adfert, vt ex mutuo consensu nascatur, argui-  
 tur sic. Sola causarum varietas non tollit in ef-  
 fectu eandem naturã: calor enim solis eiusdẽ

speciei est cum calore ignis: quare ille nõ nun-  
 quàm ignem generat: & Adam à solo Deo  
 productus, & reliqua animalia, eiusdem spe-  
 cie fuerunt cum illis, quæ per generationẽ pro-  
 feruntur: cum ergo essentia matrimonij sit in  
 dissolubile vinculum, quo coniuges obsequio  
 mutuo tenentur sibi morem gerere, à quacũ  
 que id causa fiat, erit verum matrimonium: po-  
 tissimum si à solo Deo rerum cõditore & do-  
 mino fiat. Certè nõ est cur cõclusio in dubiũ  
 reuocetur. ¶ Hoc autem in litem euocari po-  
 test, verum re vera id aliquando Deus fecerit,  
 vt absq; humano consensu matrimoni alio-  
 quos cõiunxit. Legitur enim Osee. 1. quod  
 Deus illi præcepit dicens, Vade,sume tibi  
 vxorem fornicationis, & fac tibi filios fornicã-  
 tionis, &c. Respondetur bifariam id Deum va-  
 luille prophætæ præcipere. Vno modo facien-  
 do illi facultatem, vt posset vti muliere. Et tũc  
 licet neuter illo vsu peccaret, non tamen esset  
 matrimonium: quia non esset mutua & perpe-  
 tua copulatio ad omnia obsequia. Atque  
 hoc certè videntur sonare verba, Fac tibi filios  
 fornicationis, vt esset præfagium qd fornicatu-  
 ra esset terra. Secundò, qd ipsis inuitis illã mu-  
 tuam & perpetuam cõiunctionem efficeret,  
 & tunc certè esset matrimoniũ, de quo loqui-  
 mur. Sed re vera nõ est credibile, Deũ, qui om-  
 nia suauiter disponit, sic fecisse, imò in illorum  
 animos induxit, vt in matrimonij consenti-  
 rent. Sed dicti sunt filij fornicationis propter  
 turpitudinem, quæ prius mater fordebat.  
 ¶ Perplexius autem dubiũ exurgit ex histo-  
 ria primorum parentum, inter quos apparet  
 matrimonium intercessisse, nõ ex eorum con-  
 sensu, sed Dei iussu, eo modo, quo cõclusio no-  
 stra loquitur. Quoniam si ipsi more cõmuni  
 matrimonium cõsentientes cõfcederassent,  
 historia id retulisset, & tamen non refert, nisi  
 qd educta Eua de costa soporati veri experge  
 factus ipse dixit. Hoc nunc os ex osibus meis  
 &c. Id quod vt supra ex Augustino retulim?  
 spiritu prophetico locutus est. Ergo videtur  
 matrimonium illud solo Dei iussu perfectũ,  
 Atque hoc inde satis probabiliter confirma-  
 tur, qd nõ aliter videntur sibi inuicem obligati,  
 qd illa Dei iussioe, Creseite & multiplicamini,  
 quæ certè absq; aliquo eorũ consensu ad vin-  
 culũ sufficiebat. Et tertio id corroboratur ex  
 verbo Christi Math. 19. vbi cõiugalem nexũ  
 primorum parentum referens, de alio modo  
 illius contrahendi nõ meminit, sed solum di-  
 xit, Quos Deus coniunxit, homo nõ separet,  
 infirmans non aliter quàm per Deum esse cõ-  
 iunctos. ¶ Veruntamen quæuis hoc probabi-  
 litate

An aliquando  
deus aliquos  
extra ipso-  
rum cõsensũ ma-  
trimonio so-  
ciauerit.

Sententia au-  
toris.

Alud argu-  
mentum ex  
historia A-  
dã & Ruz.

Ratio. 1.

Ratio. 3.

Sententia au-  
toris.



litate non careat, ratio tamen suauissima pro-  
videntia Dei multo probabilius esse docet, quod  
illis precepit, ut genus suum propagarent,  
tunc eis inspiravit, ut in matrimonium con-  
senserent, & ista ratione ait Christus, Deum  
eos coniunxisse. Potestatem ergo hic diuinam  
de eius potentia absoluta constitutum, qua ab-  
sque humanis consensibus copulare homines  
matrimonio valet. Quod autem eausus fue-  
rit potestate, fortasse citra temeritatem non li-  
ceret adstruere.

Nota.

Dubium.

Partis affir-  
mativæ ar-  
gumen. 1.

Solutio.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

in matrimonio perseverare, neque admittitur  
exceptio reclamantium, quod non consenserint.  
item ubi quis sub conditione impossibili con-  
sensit in matrimonium, licet consensus suapte  
natura non videatur legitimus, nihilominus iu-  
dicio ecclesie ad matrimonium restringitur, ut  
patet ea. Si conditiones. de conditio. appositis.  
hæc autem non videtur ecclesia facere posse.  
nisi haberet auctoritatem compellendi ad matri-  
monia inuitas etiam personas.

Confirmatio.

4. Argumẽ.

1. Conclusio.

Ratio. 1.

Nicolaus.

Obiectio.

Dilutio.

Solutio. 1. arg.

¶ Quarto arguitur. Status religionis præstan-  
tior est statu conjugatorum, atque adeo ibi tan-  
ta exigitur libertas: & tamen ecclesia videtur  
ad religionem compellere: nam si quis ultra an-  
num habitum indutus in claustrum perstiterit,  
licet alium consensum non habuerit, ad profes-  
sionem constringitur: ergo potest eadem ad  
matrimonium fieri compulsio. ¶ Ob hæc for-  
tasse argumenta posset quis novorum inven-  
tor, neque omnino absque apparentia, hanc tu-  
taripartem: veritatem plus temeritatis, quã  
probabilitatis suboleret. Et ideo subiungitur  
secunda conclusio. Deus eiusmodi facultatem  
Reipublice non tribuit, ut possit absque consen-  
su contrahentium conubia firmare. Nam præ-  
ter hoc quod matrimonio rationem sacramen-  
ti adiunxit, ceterum expedientissimum fuit,  
ut illud sic relinqueret quæadmodum per ius  
naturæ ipsum instituit: ius autem naturæ res-  
omnes ad suum finem admittitur: finis verò  
matrimonij id quàm maximè exposcit, ut con-  
iuges libèrissime in suam societatem conue-  
niant: nam nisi sibi inuicem perplaceant, non  
possunt indiuiduam vitam perpetuò vivere:  
esse autem sibi inuicem grati nequeunt, nisi  
sua sponte consentiant: quod enim quis non eli-  
git, nec optat (vt. 20. questione. 3. cano. Præ-  
sens, ait Nicolaus Papa) profectò non diligit:  
quod autem non diligit, facile contemnit: qua  
vtiquè ratione neque ad religionem illic iubet  
potifex vllum esse cogendum. Quocirca qui  
compulsi contraherent, non possent proles  
suas, qui finis est matrimonij, providenter nu-  
trire & educare. Quod si quis arguat, eadem  
ratione consequi, Deum id facere non posse:  
negatur consequentia: quoniam Deus quos  
coniungeret, posset per suam inspirationem  
admutuum amorem allicere.

¶ Et per hoc ad primum argumentum respo-  
sum putato: nempe non fuisse expediens fa-  
cultatem hanc Reipublice esse commissam:  
quoniam licet sepe conduceret, ut personæ  
illustres matrimonio copula, rentur: quod ta-  
men Reipublice potissimum confert, est, vt  
coniuges amore mutuo conglutinentur.

Quare

Quare commodum hoc non est propter quod  
cunq; aliud violandum. Et hoc est inter hunc  
atq; alios contractus discrimen: nam alij cum  
non referantur ad comunem conuictum,  
licet non sint vitronci, nihil periculi adferunt.

Solu. 1. arg.

Solu. 3. arg.

Solu. 4. arg.

3. Conclusio.

R. 6. conclus.

Paul. 1. Co-  
rint. 7.

Probatur co-  
clusio iure.

Conclisio Flo-  
rent.

¶ Ad secundum autem respondetur, eatenus  
republicam habere dominium in ciues, vt  
tamen eis debeat libertatem quam ius naturæ  
docet, seruare: docet autè id maxime ratione  
iam dicta vt liberè matrimonia contrahantur.  
Membra verò tertij argumenti suis locis dis-  
soluuntur. Si enim dū sponsalibus de futuro acce-  
dit copula, ecclesia ad matrimonium cogit, est,  
quia præsumit affectu maritali fuisse comple-  
xos. Conditionem autem impossibilem pro  
non adiecta ducit: & ideo iudicat fuisse absolu-  
tum consensum. Si tamen re vera consensum non  
præfuit, ecclesia facere nequit, vt verè sit ma-  
trimonium. Et pari modo respondetur ad quartum,  
quod in eo, qui ultra annum duravit in religione, ec-  
clesia interpretatur habuisse in virtute consen-  
sum, postquam sciens & prudens permansit:  
ob idq; cum censet professum tacitum.  
¶ Vtrum verò pariter possint inuitos filios  
matrimonio copulare, in calce. d. 29. videbim.  
¶ Tertia ex his colligitur conclusio. Ad matri-  
monium requiritur mutuus de præsentico nsen-  
sus contrahentium in indiuiduam perpetuamq;  
vitam tanquam necessaria causa, ex qua indis-  
solubile vinculum nascitur. Probat. Bona vnus  
non possunt in alterius potestatem transire, ni-  
si vel cogente lege, vel accedente ipsius domi-  
ni consensu. Vnde. l. Consensu. ff. de action. &  
oblig. consensu fiunt obligationes in emptio-  
nibus, vendit. &c. & Instit. de rer. diuis. §. Per  
traditionem. & ff. de acqui. rerum dom. l. Qua  
ratione. §. Literæ. Nihil est tam cõueniens natu-  
rali quitati, quàm voluntatè dñi volētis rem suã  
in alium transferre, ratam haberi: sed per ma-  
trimonium mulier tradit potestatem sui viro, &  
vir potestatem sui mulieri: nam, vt ait Aposto-  
lus. 1. Cor. 7. mulier sui corporis potestatem non  
habet sed vir: & similiter vir sui corporis pote-  
statem non habet, sed mulier: & vt prima con-  
clusionem ostensum est, nulla lege possunt ho-  
mines ad id compelli: ergo necessarius est mu-  
tuus amoris consensus. ¶ Veritas est non so-  
lum apud Theologos, verum & vtroq; iure  
celebratissima, vt ca. citato Nicolai, Sufficiat.  
27. q. 2. & ca. Tuas. de sponsa duo. & ca. Cum  
locu, & Cum apud, de sponsa. & l. Nuptiæ. ff.  
de ritu nuptiarum. quãuis illic insinuetur requi-  
ri consensus etiam parètū, sed hoc intelligitur  
de honestate, non tanq; de essentia. Est etiam  
decretum concilij Florentini in instructioni-

bus Armenorum, ubi decernitur, regulariter  
mutuū consensum per verba de præfenti esse  
causam efficientem matrimonij. Sed additur, re-  
gulariter, propter sponsalia de futuro, quæ, vt  
infra dicemus, sufficiunt accedente copula.  
Quod verò dictum est requiri consensum in  
perpetuam consuetudinè: hoc est indissolubi-  
lem, art. præcedenti declarauimus.

4. Conclusio.

Magit. sen-  
ten.

Nota.

Hugo.

Ratio.

Substantia  
matrimonij.

Consensus in  
copulam im-  
plicitè.

Solu. 1. arg.

¶ Quarta conclusio de obiecto consensus fit,  
Non requiritur consensus formalis & expræs-  
sus in carnalè copulã, sed satis est illam impli-  
citè & in virtute in illo consensu contineri. Istam  
conclusionem Magister sentit. d. sequè posuit,  
sed tamen iste est eius proprius locus, neq; ar-  
ticulum exigit distinctum: quoniam dist. præce-  
denti quæst. 2. art. 4. satis est contra Viteles-  
dem ostensa: nempe, quod carnalis copula non fit de  
essentia matrimonij, inde enim planè fit con-  
sequens, non requiri consensum formale, & ex-  
pressum in eandè copulã. Et est conclusio Hu-  
gonis lib. 2. de sacrament. part. 1. 1. & in tract.  
beatæ Virginis, & August. can. Beata Maria.  
& Chrysost. can. Matrimonium. 27. q. 1. ubi ait,  
Matrimonium non facit coitus, sed voluntas.  
Quod quidem verbum. in. ff. inter regulas iu-  
ris. l. Nuptias: relatū est, Et ratio est plana: quia  
substantia matrimonij, vt loco citato dictum  
est, & Nicolaus papa can. Sufficiat. docet, con-  
sistit in traditione mutua propriorum corpo-  
rum & animorum, qua scilicet vnus alteri po-  
testatem sui facit, tum in reliquis obsequijs rei  
familiaris annexis, tum etiam implicite in illo  
vfu & commercio carnali, ad quod matrimo-  
niū ordinatur, iuxta verbum Pauli. 1. Corint.  
7. Mulier non habet potestatem sui corporis,  
sed vir. Quare substantia matrimonij exprimi-  
tur illa forma, Accipio te in meam, & trado  
me in tuum, & vice versa. Quæ ideo, substantia  
in hoc consistit, vt vterq; coniugum potestatem  
habeat & ius vtendi altero ad illum finem, &  
sine alterius consensu neutri abstinere liceat,  
neque cum alieno commiseri. In hoc autem  
consensu non exprimitur formaliter consen-  
sus in copulam, sed tantum implicite, si alius  
voluerit. Quo fit huiusmodi consensum matri-  
monij perfectæ virginitati aut corporis aut  
mentis: minime repugnare. Nam licet quis  
tradat potestatem sui corporis alteri, si tamen  
scit alterum illius potestate nūquam vsurum,  
nihil firmo proposito virginitatis contrarium  
admittit. Et ita dicendum restat distinct. 30.  
q. 2. de beatæ virginis: erat enim certa de Io-  
seph, quod nunquam esset ab ea debitum  
exacturus. ¶ Ad primum igitur argumentum  
respondetur, quod licet princeps causa sacra  
mento-



mentorum sit diuina virtus, quæ in eis operatur salutem, nihilominus cause instrumentales sunt nonnunquam nostræ actiones peccati in institutionem ad gratiam concurrentes, ut sunt contritiones poenitentium, & contrahentium consensus.

**Obiectio.** Quod si quis rursus arguat. Vnius rei vnica debet esse causa: matrimonium autem est vnus: ergo nõ requiruntur duo cõsensus. Respondetur, quod licet consensus sint plures ex parte consentientium, est tamen vnus ex parte obiecti: quia ambo in eandem rem & vinculũ consentiunt.

**Dilatatio.** Ad secundum negatur consequentia, nam licet verba tam de presenti, quam de futuro in presenti tempore proferantur, non tamen eandem vim habent: si quidem verba de presenti pro tempore, quo proferuntur, vinculũ perficiunt: tamen per verba de futuro tunc cum proferuntur, matrimonium minimè contrahitur: quippe quod in rei traditione consistit, sed solum verba illa gignunt obligationem promissionis & ideo non sufficiunt matrimonium compingere, sed duntaxat obligant ad contrahendum in futurũ. Hoc autem quæst. sequen. quæ est de sponsalibus, apertius fiet.

**Solu. 3. arg.** Ad tertium argumentum per quartam conclusionem satis responsum est. Includit enim coniugalis consensus copulam implicitè, nõ tamen est id necessarium explicitè. Et ideo nõ repugnat perfectæ virginitati: attamen repugnet voto emisso virginitatis: nam vouenti bus virginitatem non solum nefas est in copulam carnalem consentire, verum & potestatem sui corporis in eum vsum alteri tradere: quia tunc ponit in alterius voluntate id facere, quod voto repugnat. Quo circa Dei para-  
**Votum beatissimæ virginis.**  
virgo, vt Aug. citato, Beata Maria ait, & distin. 30. quæst. 2. explicabitur, ante contractũ matrimonium non emisit absolutum votum virginitatis, sed post ambo coniuges comuniconsensu illud susceperunt.

ARTICVLVS. III.

*Vtrum consensus matrimonialis sufficiat internus, an verò requiratur, vt sit exteris verbis expressus.*

**Q**uoniam consensus & internus est, & per verba exprimi potest, quaeritur vtrum hæc expressio sit ad matrimonium necessaria. Et arguitur a parte negatiua. Votum tantam inducit

obligationem apud Deum, quantum matrimonialis contractus apud homines: votum autem nulla indiget forinseca expressione, sed sola mente fieri potest: ergo neque consensus matrimonialis eandem requirit expressio nem. ¶ Secundo. Si verba exprimentia internum consensum essent requisita, sequeretur quod illa sine intrinseco consensu non sufficerent: consequenter tamen inde apparet falsum, quod fraus & dolus nemini, vt iura cauent, suffragantur: & tamen si verba sine interiori consensu non sufficerent, fraus illa proferenti suffragantur: ergo consensus non requiritur expressus. ¶ In contrarium autem est auctoritas Alexandri cap. Licet. de sponsa duorum.

**Argum.** ¶ Circa istam quæstionem V. Vitaleff, vt refert V. Valdesis in tomo. 2. de sacram. cap. 3. & 33. ait sufficere internos consensus contrahentium: quia Deus, qui videt corda, illos potest approbare consensus. Et videtur Panorm. eandem tenuisse opinionem super verbo, Sufficit. cap. Cum locum. de sponsalibus. Quin verò & Innocentius ipse cap. Tunc fraternitati. cod. titul. verba quadam perplexa de hac re protulit dicens, matrimonium in virtute contrahi per legitimum viri & mulieris consensum, sed quantum ad ecclesiam necessaria esse verba consensus exprimentia de presenti. Et potest apparenter idem confirmari: nam si contraetus exterior per verba vel nutus esset necessarius, id præsertim quia omne sacramentum debet esse signum sensibile: hæc tamen ratio minimè videtur cogere, eo quod circa matrimonium nihil Christus super iure naturæ mutauit, præterquam quod gratiam conferret: si ergo iure naturæ sine verbis matrimonium erat solidum, nihil obstat quominus etiam sit sub lege euangelica. Dicere autem, quod vt constat ecclesiæ, requiruntur verba, nihil ad rem: quia aliud est matrimonium in se esse firmum & legitimum, atque aliud esse notum: modo autem non querimus de via, per quam debet innotescere, sed de ratione, per quam sit validum. ¶ Veruntamen his non obstantibus sit prima conclusio. Non sufficiunt interni consensus etiam de presenti, nisi exterior per verba idem de presenti vel nutus exprimentur. Conclusio est vniuersalis omnium Theologorum in presenti dist. nemp. Magistri sentent. S. Thomæ, Bonauenturæ, Scoti, Ricardi & ceterorum omnium, vno excepto hæretico Vitaleff, arbitrorneque Panormitanum, neque alium quempiam Canonistarum, si sane intelligatur, eandem negare: quia neque potest, vt dist. in q. 1. artic. 4. dicitur. Et ratio est plana.

Argum.

Parte affirm.

An soli consensus interni efficiant matrimonium.

Innocent.

Ratio perã virgens.

Notat.

1. Conclusio.

Comuniã conclusio.

Rõ conclusio.

plana matrimonium namque, non est simplex donatio, sed mutuus contractus, do, vt des: & ideo nõ sufficit simplex cõsensus, vt omnibus est in confesso, sed mutuus: scilicet, Consensio si cõsentis, aut quia cõsentis, huiusmodi autem consensus natura sua requirit, vt vicissim vtrique constet alterum consentire, aliàs non consentit quia alter cõsentit: Vnde Hugo in summa Sententiarum tract. 7. cap. 6. eos, inquit, qui coniunguntur: sic oportet consentire, vt inuicem se spontaneè recipiant. Quod alludens Gratianus. 29. q. 1. Consensus, inquit, est, duorum consensus in idem: id est, simul cum alio sensus. Id quod ipsissimus Alexand. cap. Licet. de sponsa duorum. egregiè docuit dicens, oportere vt uterque in suo mutuo cõsensu verbis cõfuetis expresse alterũ recipiat. & cõfirmatur: quia Chrõ, vt diximus matrimonio quatenus erat de iure naturæ nihil detraxit: in re aut natura est cõtractus quidam veluti emptio & venditio, & reliqui absque mutuo consensu atque, adeo expresso vigorem non habent. Ex quo fit nomine consensus non intelligi voluntatẽ, quia quis vult cõtrahere, sed quod verè per cõsensum cõtrahat. Aliud enĩ est, volo facere, at que aliud verè facio. Atque hinc sumitur nouũ argumentum, quod non sufficit internus consensus, sed requiritur locutio de presenti saltè per nutus, capio te. Vnde fit, quod licet Deus viro reuelaret, mulierem velle illum accipere, & eidem mulieri viri voluntatem patefaceret, non sufficeret ad matrimonium. ¶ Postremò tãdem arguitur: Si consensus interior sine externa expresse sufficeret, sequeretur, quod quando duobus locis distãtes cõsentiant in matrimonium, & mittunt sibi inuicem nuncios vel literas, atque eas alteruter recipere, esset verum matrimonium: quia præcesserunt consensus: consequens tñ est falsum: quum quousque, vtrique, de alterius voluntate cõstet, non est mutuus consensus. Quãdo ergo pontifices & doctores dicunt, solum consensum sufficere, necesse est, vt intelligãt consensum mutuum, Quapropter nõ excludunt, quin sint necessaria verba signa vel nutus, quibus fiat mutuus, sed excludunt a necessitate sacramenti alia circumstantia, que ibi de Panormi. sese exponendo percenset: nẽpe, quod non requiritur consensus parentũ, aut carnalis copula, aut cõsensus in copulã, vt patet in beata virgine, neque, benedictio ecclesiæ: imò neque certa verborũ forma, sed fat est quomodo docung; alterutrum suos cõsensus exprimat. In nõcētus verò nihil aliud dicere voluit, quod quomodo cõstaret, cõsensus internos esse mutuos, id sufficeret, vt si metãlter sibi pos-

Hugo.

Alexan.

Postremum argumētũ.

Panormi.

Expositio. Tunc fraternitati. de sponsalibus.

sento loquitur angelus: sed tñ quia id de lege fieri nequit, requiruntur signa exteriora tanquam necessaria, vt cõsensus sint mutui. Et ideo probe dixit, matrimonium in veritate contrahi per legitimum consensum: mutuum scilicet. Quod autẽ adiecit, necessaria esse verba quãtũ ad ecclesiã, intelligit de verbis expressis, vt distinguuntur à nutibus: scilicet, Ego te accipio in meã, &c. hæc enim in eo qui loqui potest, licet nõ sint de essentia sacramenti, requiruntur tamẽ in foro ecclesiæ ad obuiandũ litibus. Et quod is fuerit eius sensus: subiũcta eius verba declarãt: scilicet. Nam surdi & muti possunt cõtrahere matrimonium per cõsensum mutuum sine verbis: scilicet per nutus. ¶ Secunda conclusio. Sicut cõsensus interni sine externis verbis vel nutibus non sufficiunt, ita neque e diuerso verba sine interno consensu. Conclusio est eiuẽ Innocentij eod. cap. citato. Tunc fraternitati. ait quippe in puero ante legitimã ætatem verba nõ sufficere, quia nec legitimũ cõsensum habere potest. Et cap. statim Tunc nos. ad eundẽ casum respondens ait, quod quæcunq; verba interuenerint, si propositũ & consensus matrimonij nõ sit in animo nihil fit: quia, vt dictũ est, voluntas est, qua matrimonium facit. Et ff. de pact. l. 1. Vlpianus. Stipulatio, inquit, quæ verbis fit nisi habeat consensum nulla est. ¶ At qui hoc cõfirmatur ratione etiã generali sacramentorũ, quæ quidẽ nulla sunt si intentio ministri & suscipientis: si sit adultus, defuerit: in matrimonio autẽ cõtrahentes, vt diximus, sunt suscipientes, tum etiam ministri.

Verba an sint de essentia matrimonij.

Innocentij sensus.

Secunda cõclusio.

Innocent.

Verba sine consensu interno nõ fat sunt.

Ratio cõclusionis.

An in valentibus loqui verba sint necessaria.

Sentẽtia auctoritatis.

Copula subsequens sponsalia de futuro præcesserunt, adueniens copula sufficit, vt ecclesiæ decreto sancitum est.



quod est evidens argumentum verba non esse de essentia. ¶ Vtrum autem loco nutus sufficiat taciturnitas puellae, dum alij pro ea pudore suffusa affirmant eam consentire. Magister senten. dist. 29. (quod ex Hugone desumpsit in summa sententiarum tract. 7. c. 6.) ait sufficere consensum patris, quod pandectarum testimonio adstruit alludens ad l. In sponsalibus. ff. eod. tit. ubi habetur. filiam patri consentire, nisi evidenter dissentiat. De hac ergo ambiguitate hoc cunctis in confesso est, quod si alius in praesentia sponsae pro ea affirmando respondeat & ipsa non contradicat, illam taciturnitatem sufficere, quasi consensus indicium. In litem autem hoc vocat Paludanus. dist. praesentis. q. 2. ar. 3. vtrum quicumque respondeat, sufficiat, licet sit extraneus, an vero solum sufficiat quando pater vel mater pro illa respondet, vel tutor. Et tenet non sufficere nisi aliquis parentum vel tutor. Nam quantumvis una regula iuris sit, quod qui tacet consentire videtur, alia tamen continuo subsequitur, Is qui tacet non fatetur, sed nec utique negare videtur. Quia propter silentium per se non est assensionis sufficiens indicium: quare tunc solum sufficit quando qui affirmat ius habet in sponsam vel sponsam. Vnde l. Sed quae patris. eod. tit. exemplum de solo patre ponitur: nempe, quod puella, quae patris voluntati non repugnat, consentire intelligitur. Idque habetur iure canonico de desponsatione impub. c. unico. §. Porro. lib. 6. ¶ Praesens autem ambiguitas per distinctionem dissolvitur. In foro enim conscientiae si adsit verus contrahentium consensus, quicumque alius pro sponso vel sponsa respondeat, ipsis tacentibus & non contradicentibus, valet matrimonium. Sed nihilominus in foro ecclesiae non haberetur pro rato, nisi pater vel mater, vel tutor esset ille, qui responderet. Et ideo in foro conscientiae exploranda aliunde esset contrahentium voluntas. Nam etiam si pater pro filia respondeat, suspicio suboriri potest, an ipsa eius metu siluerit, neque reclamare sit ausa. Si autem per alias coniecturas constiterit, ei cordi fuisse nuptias, sed praereverentia tacuisse, qui vis alius pro ea responderit, sufficit in conscientia. ¶ At vero circa eandem primam conclusionem, adiunctam tertiae superioris articuli dubitatur, vtrum necessarium sit amborum consensus simul tempore concurrere & explicari, an vero nullum temporis intervallum impediatur inter unius consensum & alterius: nam in ceteris sacramentis necessarium est, materiam & formam simul concurrere: cum ergo supra constitutum sit consensum unius esse formam respectu alterius, apparet concursus huiusmodi eodem tempore necessarius. Nihilominus respondetur, non ita esse. Christus enim ut saepe numero dictum est, contractum matrimonij, quatenus erat de iure naturae, non mutavit, sed exornavit per gratiam. In lege autem naturae instar reliquorum contractuum poterant conciliari nuptiae uno hodie consentiente, & cras altero vel post tridie, imo vero longiori tempore intercedente per literas vel per internum: ergo & nunc temporis eodem pacto possunt contrahi. Nec de hoc ullus est catholicus, qui ambigat. ¶ Sed alia hinc nascitur ambiguitas, an nullum scilicet temporis intervallum obstet, ut si quis hodie consensit, & alter post septennium vel decennium sit matrimonium. Vbi enim venire potest, ut eorum coniugum, qui ante decennium matrimonio de facto iuncti sunt, alteri nunc primis iuris impedimentum innotescat, aut quia vir cum consanguinea uxoris rem habuerat, aut quia coemptum ei modo sit esse consanguineos in gradu prohibito. Quae ritur ergo vtrum tunc satis sit, ut ille, in scia uxore dispensationem procuret, & deinceps consentiat, sufficiatque primus consensus uxoris, an vero requiratur, ut vxor de novo consentiat. At hoc dist. 29. q. 2. latius respondebitur. Vbi enim consensus feruntur in materiam illegitimam, nullius proferuntur momenti: & ideo non sufficit, ut dispensatio perveniat, nisi post ipsam novi consensus utriusque accedat. Si vero materia sit legitima, satis est si unus hodie consentiat, & alter post aliquod tempus, ut cum matrimonium per nuncium aut literas contrahitur, dummodo consensus prioris coniugis non sit recisus, sed in virtute maneat, quod quidem in huiusmodi intervallis observandum est. Si enim quis modo in matrimonium per literas consentit, & pereuntibus postea literis negotium intercipitur, & ferè oblivioni traditur, & post septennium vel decennium alter consentit, certe non esset matrimonium tutum, nisi prioris consensu integrato: quia iam videtur eius virtus exoleuisse. ¶ At vero quavis nemini in dubium venerit, quin matrimonium per literas vel procuratorem sit verum, idque adeo indissolubile, de hoc tamen controversatur, vtrum vere sit sacramentum gratiam conferens. Nam praeter Durandum dist. 26. q. 3. Caietanum quoque in quaestione speciali ad tertiam partem adiecta negat esse sacramentum. Cuius ratio duplex est. Prima, quod nullum sacramentum suscipitur per procuratorem: quia cum sit passio personalis, requirit actionem personae praesentis, cuius ministerio gratia conferatur, ut in ceteris sacramentis liquidum est. Idque adeo confirmatur, quod sicut sacramentum matrimonij in contractu

tractu consistit, ita & sacramentum poenitentiae in actu iudiciali: sed absolutio sacramentalis non impenditur nisi praesenti: nemo enim potest per procuratorem confiteri. d. 18. q. 2. ar. 6. monstratum est: ergo nec matrimonium per procuratorem est sacramentum. Secundo id probatur: quia si sacramentum esset, consequens inderet, ut saepe dormientibus, nullaque eis applicata tunc actione gratia conferretur: ne pedum procuratores utriusque, nisi convenirent, quod non videtur intelligibile: in id sequeretur quod quoties illi, qui procuratorem miserunt, in peccato dormitarent, novam culpam committerent, opposites obicem gratiae sacramenti, quod inopinabile videtur. ¶ Non proferuntur diffiteor opinionem hanc esse utrumque probabilem: quippe cuius argumenta non sunt proferuntur despicabilia. Verum tamen adeo contraria videtur probabilior, ut eam crediderim omnino amplectendam. Et ratio, quae urge re videtur, est, quod cum Christus matrimonium simpliciter & absque ulla exceptione instituerit esse sacramentum, non nihil temeritatis offert, id quod sit vere matrimonium, a ratione sacramenti excipere, potissimum cum illud ratione & virtute non dicitur sit indissolubile. Item quia gratia, quae in matrimonio confertur, est propter idoneum eius usum: hic autem finis tam necessarius est matrimonio per procuratorem contracto, quam reliquis. Adde, quod si hoc matrimonium non esset sacramentum, profecto ecclesiae non deberet illud permittere re. Fingere autem quod requiratur ad gratiae collationem, ut sponsi postmodum in conscientia iteratos consensus ratificent, certe gratis asseritur: quoniam consensus priores sufficientes erant. Quare dum per procuratores consensus concurrunt tunc, matrimonium sit indissolubile. ¶ Tamen si ad tollendos scrupulos, hic forte fuerint consensus interrupti, laudabile sit, ut in praesentia postea eosdem ratificent. ¶ Vnde ad primam obiectionem respondetur, hoc esse huic sacramento singulare, quod cum sit naturalis civilisque contractus, in sua permanentia naturae, ratione sacramenti nihil obstat. Atque adeo cum materia eius & forma non sint nisi actus contrahentium, potest in eorum absentia celebrari; dum praedicti consensus per procuratores coeunt. Quod quidem reliquis sacramentis non accidit. ¶ Ad secundum respondetur, quod cum patris ante usum rationis & amentibus gratia baptismatis infundatur, & dormientes, ut plurimum fert opinio, martyrio coronentur, non est miraculo tribuendum quod dormientes gratia etiam sacramenti

Dubij solutio. Si unus hodie alter vero cras consentiat. An longo tempore lapsa possit alter consentire. Solutio dubij. Matrimonium pro procuratore factum an sit sacramentum. Pars negativa. Rō palma.

ti huius perfundantur. Nam etsi tunc ipsius nihil extrinsecus applicetur, quia hoc sacramentum non habet formam & materiam extrinsecas, coeunt tamen eorum consensus per procuratores, qui se habent, ut materia & forma. Neque vero absurdum est consequens illud concedere, quod novum committunt peccatum, si dum verisimiliter coniectantur consenturos mutuos consensus, obicem culpae gratiae opponunt. Secus vero dum neuter licet profus quando alter est consensus. ¶ Veruntamen ex secunda conclusione, quae dictum est, externa verba absque interno consensu non sufficere, graue perplexumque dubium emergit, quod multas molestias in hac materia faciat. Etenim si consensus amborum requiritur, nemo esse potest tutus, an verum matrimonium contraxerit, quia neuter habet consensum sui coniugis exploratum. Ad hoc autem primum respondetur, quod nemini potest suum matrimonium esse evidens, sed sola pars negativa, quando ipse non consensit. Ceterum in his, quae moralia sunt, non exigitur evidentiā, sed sufficit humana coniectura, sicut in reliquis sacramentis. Quando enim verba ablationis audimus, aut consecrationis, aut ablationis a ministro proferri, sat est ut certiores de eius intentione efficiamur certitudine, quae sufficit in sacramentis. Pariter per verba, quibus coniuges consensus explicant, satis videtur sit de matrimonio certus. ¶ Attamen quia saepe numero indubium & suspicionem venire res potest, solertius de huiusmodi eventibus disquirendum est: ubi quae subsequuntur documenta observanda sunt. Primum enim distinguendum est de foro exteriori ecclesiae, & de interiori conscientiae. Dum enim coniugum aut alter, aut uterque consensit se in matrimonium negat, quod verbis contraxit: si verba legitime probantur, tunc ecclesiae in fauorem matrimonij sententiam profert, illud habens pro rato. Idque facit quotiescunque dubium in aequilibrio pendet, licet nominatim in foro conscientiae nullum fuerit. Si vero probatur vel error vel metus, ut dist. 29. & 30. videbitur, irritum illud dicitur. ¶ At vero in foro conscientiae res est maiori periculo obnoxia. Creberrime namque ex parte virorum fallaciae neccuntur, sane qui, ut sua libidine potiantur, miseras puellas seducunt. Quae propter dum postmodum se consensisse negat, eas relinquunt perplexas credere ne ipsi debeant. Ex parte quoque sceminarum (quavis non simili causa viros decipere soleat) tamen cum facile consensum confueverint,

Ratio. 2. Ratio. 1. Ratio. 1. Ratio. 3. Nota. Solutio. 1. arg. Solutio. 2. arg. In foro con scientiae. G 4 post-



postmodum parentum metu pereulsa dicta retractant. Et e contrario metu etiam parentum dicunt sequendoque consentire, cum tamen non consentiant, quare utroque modo postea dicentes non consensisse, ancipites viros reddunt. Si his ergo alijs que similibus casibus dubia inter coniuges, an legitimum fuerit matrimonium, suboriri consueverunt, que conscientias exurunt. In hoc enim foro rem tractamus.

**Vide disti-  
tionem.**  
**Tenuis scrupulus deponendus.**  
**Nota.**  
Tunc ergo primum omnium considerandum est, utrum dubium illud aliqua morali probabilitate nitatur, an vero sit tenuis scrupulus. Etenim dum leuis scrupulus est, consilium esto, idemque certissimum, ut quicumque habet, deponat, ut bene ait Scotus distinct. 30. & omnes. Imo expresse habetur capitul. Inquisitioni, de sentent. excommunicationis. Sed est præterea in præsentiarum animaduertendum, quod dubium tunc dicitur, quando homo nec assentit nec dissentit: sed anceps pendet animo. Dum vero assentitur, iam non dicitur dubius, sed cum formidine opinari. At quamuis minus sit periculum in re dubia, quam in opinionis assensu, potius tamen perpendenda est causa dubij vel assensus, quam assensus ipse. Nam quamuis quis assentiat, si assensus nullas habeat probabiles coniecturas, sed ex animi infirmitate nascatur, deponendus est, alijs quifecerit contra ipsum, facit contra conscientiam. Et vice versa, quamuis quis non sit nisi dubius absque assensu, si tamen habet causas assentiendi, quibus consulto renititur, non potest citra periculum officium coniugale exercere.

**Prima propositio.**  
**Certitudo moralis. Coniectura varia.**  
**Aliud exemplum.**  
Quo ergo gradatim ad hæc respondeamus, sit prima propositio. Quotiescunque de vno matrimonio certitudo habetur moralis, fuisse legitimum, nullo modo ei, qui certus est, licet citra mortale crimen ad alias transire nuptias, vel debitum primo coniugi petentis denegare, vel vilo pacto contra illam certitudinem agere. Certitudo moralis est, que de bonis coniecturis ad arbitrium sapientium colligitur. Eiusmodi autem coniecturae ex diuersis qualitatibus pensanda sunt. Si puella multo inferioris sortis credit iuueni nobili & longe altioris conditionis asseret se illam ducere, qui postmodum ea potitus, negat habuisse consensum, & est vir probata virginitate, aliamque ducit, danda illi fides est. Præsertim si illic id negat. Et tunc potest puella alteri nubere. Et eodem modo si puella que consentire se dixerat, consensisse negat, verisimilibus coniecturis metum patris probans, si est femina alius bonis moribus imbuta, & alteri viro copulatur, tunc tunc potest vir prior alteram sibi matrimonio sociare. Si tamen coniecturae præteriti consensu sint vehementes: quia scilicet non sunt fortæ adeo dispares, neque est tam verisimilis metus, & talibus verbis & modo vir consentit, ut ipsa arbitrio sapientium non possit non credere illum consensisse, præsertim si post notabile tempus, ut ait Ricard. distinct. 19. art. 1. q. 3. ad negat, re vera vxor. quamuis id iurando ipse negat, & ad alias transeat nuptias, non debet illi adhibere fidem: quia, ut habetur. c. Per tuas. de probatio. Nihil indignum est, ut quod sua quisque voce dilucide protestatus est, in eandem causam proprio valeat testimonio infirmare. Quocirca nec potest ipsa alteri nubere: quia si nubat, matrimonium nullum est, sed prorsus de ferendum, quantum pluribus sit iem liberis fecerit: non obstantibus quacumque scditione & scandalo. Deferendum, inquam, quoad torum: quoniam neque potest illa debitum petere, neque vero reddere, sed mortem potius debet sustinere quam reddat. Licet possit manere separato toro tanquam socias, dummodo nullum ingruat congressus periculum. Conclusio certe nemini debet esse dubia: nam si talis certitudo est mortalis non licet illam deponere, & multo minus contra eam facere. Quare qui ad aliud se matrimonium transferret, committeret secundum suam conscientiam, eandemque legitimam, adulterij crimen, quod nequis committat, potius illi mors est oppetenda. Hæc quippe certissima sunt. Idemque de viro pari iure respectu mulieris iudicandum. Dubium autem emergit, dum auctoritate ecclesie in foro exteriori secutum allegata & probata matrimonium secundum pronuntiat legitimum. Ad hoc autem dist. proxima, vbi de clandestino matrimonio subsequetur sermo, respondebitur. Et pariter ad illud, an femina in tali casu possit ingredi religionem, etiam si prius matrimonium fuerit consummatum. **Secunda propositio.** Quamuis quis non habeat diuisi certitudinem de primo matrimonio, sit tamen ad arbitrium sapientium dubius, ita quod adhibita diligentia ad explorandam veritatem sint pares utriusque coniecturae, nequit ad secundas transire nuptias. Non utique tantum esset exitum contra dubium tunc agere, quam contra certitudinem. Attamen tunc etiam peccaret contra conscientiam, quam secundum rationem habet, atque adeo deponere non tenetur. Et confirmatur hoc, quia postquam matrimonium contractum est, uterque habet in alterum possessionem: quare neutri fas est propter suum dubium alterum

rum possessione sua spoliare. **Dubium** tamen est postquam coniuges vicariam habent in se possessionem, & tunc vel ambo vel alter incipit de matrimonio dubitare. Ut si vxor bona fide credens primum matrimonium non esse legitimum, quia vir dixit non consensisse, aut esse consanguineos, ad secundas nuptias euolat, quibus celebratis ambigere probabiliter vel operari incipit primum matrimonium legitimum fuisse, atque adeo secundum non esse solidum. Aut dubitare incipit secundum matrimonium esse sibi sanguine coniunctum: aut si forte bona fide credens priorem maritum fuisse defunctum, nupsit alteri, sed iam ex auditu dubitare incipit an viuat, utrum tunc possit petere exire & requiritur. **Ad huiusmodi euentus postmodum** 3. dist. vbi tractabitur de reddendo debitum. & 37. vbi disputabitur de ea, que viuente viro mortuum credens, alteri nupsit, iterum est nobis redeundum. Ut autem interim aliquid dicamus, **Adrianus** in 4. quaest. de prescriptione, arbitratu coniugi de matrimonio hesitanti neutiquam licere debitum aut reddere aut petere. Cuius fundamentum est, quod tenet nemini rem, quam dubitatur esse suam, posse sibi vindicare, & eadem ratione nec si eam possideat, posse retinere: & ideo coniux ille dubius periculo se fornicationis, inquit, exponit tamen reddendo quam petendo. At vero de reddendo contrarium habetur in allegato cap. Inquisitioni. de sentent. excom. & in cap. Dominus. de fecund. nuptijs. Habetur enim, quod si dubitatio sit leuis, qui dubitat, consilio pastoris scrupulum deponat. Si vero est talis dubitatio, quam relinquere aut non potest, aut debet, tunc reddat, sed non petat. Neque euasio **Adriani** vilius est ponderis: scilicet, quod loquitur capitula in solo foro exteriori, quo cogitur eiusmodi coniux alteri cohabitare, non tamen debet in opus consentire. Nulla inquam, est euasio: quoniam capitula postquam admonent, quod si est leuis suspicio, deponatur, manifeste loquuntur in foro interiori ad sedandas conscientias. Item arguitur contra fundamentum **Adriani**. Cum enim conditio possidentis, ut est in iure, melior sit quam non possidentis, quamuis qui dubius est, an res, quam alius possidet, sit sua, nequeat illam auctoritate priuata surripere, tamen si in eius possessionem bona fide ingressus est, quamuis deinceps dubitet æquali probabilitate ad utranque partem, rem esse suam, non tamen tenetur eam deserere, sed potest retinere, quousque iudicio publico a se euincatur. Eam ergo ob rem cum vir vxoris corpus bona fide possi-

deat, non potest ipsa propter suum dubium negare illi petenti debitum. **Imo** vero ut lib. 4. de Iustitia & iure quaest. 5. arti. 4. disputabamus, secundum membrum eorundem capitulorum: scilicet, quod non possit petere, durum est, nisi moderamine mitigetur. Si enim facta sufficienti indagine idem coniux anceps manet, quia res nequid satis explorari, durissimum est dicere, quod non possit etiam petere, propter rationem modo factam: quia postquam habet possessionem, non tenetur propter dubium, in quo sine culpa sua est, nec deponere potest, manere ligatus, ut non possit uti coniuge sua. Præsertim si ambo coniuges essent dubij: tunc enim citra suam culpam essent sua libertate priuati, ut petere neuter posset. Item cum, ut nuperrime dicebamus, dum quis est dubius dubitatione morali de matrimonio, quod contraxit, non valeat ad alias nuptias transire: cogere tunc extra suam culpam cœlibem vitam transire: quod non est credibile canones sinxisse. Et ideo capitula illa sic sunt moderanda, ut quoadiu coniux est prudenter de matrimonio dubius, reddat quidem debitum propter ius, quod alter habet in ipsum, non tamen petat quousque explorandæ veritati diligentiam adhibeat. Si tamen illa satis adhibita dubietatem sibi non potest abstergere, crediderim (sub peritiorum censura) quod non interdicitur quominus etiam petat, postquam possessionem habet. Per hæc & dictum **Scoti** distinct. 30. questio. 1. temperandum est, quo ait, quod quando coniux non potest tollere conscientiam, quam habet, an alter vere consenserit, mortaliter peccat reddendo debitum, quia fornicatur. Similiter & non reddendo, & a fortiori a matrimonio recedendo exponit se periculo peccati mortalis, vbi videtur miserum coniugem in perplexitatem inextricabilem conicere, quod re vera nefas est. Nam solum vbi quis habet conscientiam erroneam peccat agendo contra & pro, non tamen est perplexus, quia tenetur illam deponere. Sed tamen impræsentiarum facta sufficienti indagine tenetur homo inclinare in possessionem. Quare marito neganti consensisse, in eam partem inclinandum est, quod iudicatur, si vxor credere non conuincatur. Quocirca tunc non est perplexus, sed debet reddere, & potest petere debitum. Quod si arguas, illa facit contra dubium: ergo peccat. Respondetur ad antea dicens, dubium esse duplex: scilicet, speculatiuum & practicum. Et quidem agere contra dubium speculatiuum non est peccatum, sed agere

Ricard.

Conclusio certa.

Idem de vlt. resolutione dubium.

Alterum dubium.

Propositio.

Julio.

Sententia 20. toris.

Moderatio cap. Dns.

Dist. Scoti corrigitur.

Dubium duplex.



agere contra practicum. Dubitat autem illa spe...

Alia vero ex his enascitur ambiguitas, dum quis mala fide...

Dubij solutio.

Allud dubium.

Alia praecipua ambiguitas circa eandem secundam conclusionem...

Scotus.

Scotus dist. 30. q. 1. respondet eiusmodi fallaci hominem teneri...

Di. S. Th.

si ille secundam duxit uxorem; tenetur prouidere priori de nuptijs...

Exceptio di. 2.

Exceptionis intellectus.

Nota.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Defectus consensus non videtur dolus.

Ad secundum conceditur consequentia: scilicet, quod ad matrimonium nulla verba...

ARTICVLVS. III.

Utrum matrimonio consummato liceat vtrique coniugum altero inuito ad religionem transire.

Veritur tandem de vi obligationis & vinculi matrimonij, vtrum sit tanta, vt neutiquam coniugatis liceat ad sanctiora religionis vota tran-

Partis negationis argumentum.

transcendere. Et arguitur a parte affirmatiua: Lex diuina plus debet spirituali frugi fauere...

2. Argumentum.

Secundo arguitur. Si consummato matrimonio non liceret alteri coniugum altero inuito religionem optare...

3. Argumentum.

Tertio arguitur. Si ante consummationem copulae marito liceret vel uxori religionem altero inuito profiteri...

Partis affirmatiuae.

In contrarium autem, scilicet, quod consummato matrimonio neutri liceat altero inuito religionem ingredi...

Decisio articuli.

Causae dirimendi matrimonij plures sunt, quae ad praesentem articulum non attinent. Nunc enim vsque ad dist. 30. de his, per quae constituitur, disputatur...

Matrimonium duplex.

Matrimonium duplex est: scilicet, ratum duntaxat nempe, per consensus de praesenti ante carnale commercium, & consummatum: scilicet, postquam eadem accessit copulatio...

Consummatum quando dicitur.

intra vas sufficit ad consummationem, etiam citra ruptionem virginei claustrii: nam vsu venire potest, vt citra ruptionem semine coeatur. Conatus ad copulam non consummat matrimonium...

Conatus ad copulam non consummat matrimonium.

Dubium.

Dilatatio dubij.

Prima conclusio.

Vitiosum.

Erasmus.



gitiuē inde fieri potest ad religionē ascensus. Cōclusio est multis canonibus cōstituta, vt c. Verum, de conuer. coniugatorum. &c. Ex publico. &c. 27. q. 2. ex Eusebio can. Desponsatā. & ex Gregorio. cano. Decreta. & ex Nicolao, can. Scripsit. & multis alijs. At ne cui videatur canones isti incōsulti, probatur etiā ratione. Status religionis. vt Pau. 1. Cor. 7. aperte docet, perfectior est statu cōiugaliā autē quod perfectius est, nō debet per minus perfectum impediri: ergo vtriq; cōiugum si citra alterius iniuriam fieri potest, integrū est ad religionē se se conferre. Quod autem ante copulam relicto cōiugi nō fiat tam atrox iniuria, quā per lucrū religionis nō repensetur, probatur. Illa iniuria vel irrogaretur fini matrimonij, qui est prolis procreatio, aut desertā spōsā: non quidem proli: quia nullus precessit coniugalis cōgressus, neq; verō spōsā: quia cum maneat integra, nil decoris aut honoris inter Christianos amisit, quominus possit alium sibi adsciscere cōiugē. Item vt lib. 2. de sacram. part. 1. 1. autor est venerabilis Hugo, coniunctio maris & feminae per mutuum cōsensum significat coniunctionē Christi & ecclesiae per gratiā & charitatem, coniunctio autē per carnalē copulam significat Christi coniunctionē per assumptionē humanitatis: quare prior, realis & spiritalis est, posterior verō carnalis. Spūalis autē desponsatio inter homines nihil vetat quominus possit in illā cōmutari, quā singularis est & egregia hominis ad Deū, iuxta verbū Pauli. 2. Cor. 1. 1. Despondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo, quod licet de Christiana religione vniuersim assertū sit, tū gradu quodam peculiari de religionibus, quae sunt in consilio, intelligitur. Et cōfirmatur per analogiā minimē ineptam. Sicut enim carnalis coniunctio per copulā morte corporali dirimitur, ita & coniunctio spiritalis, quae mutuo sit cōsensu per mortē spirituale, qualis est religio. Cōfirmatur eadem veritas vsu & more plurimū sanctorum, qui celebratis nuptijs ante torū voto se se castitatis addixerunt. Id quod & de Ioanne Euāgelista celebri historia refertur, vt est in praefatione operum Ioannis, siue Augustini, siue Hieronymi fuerit, quod virginem illū Christus de media nuptiarū solennitate ad apostolatū assumpsit. Nā ratio, quā alij obijciunt: videlicet, non esse credibile, nuptias, quas Christus sua praesentia honestauit, ex templo derimeret, à nobis potius pugnat. Est enim rationi cōsentaneum credere, vt qui bus nuptijs interfuit, eandem per trāsitum spōsi ad vberiorē frugem decoraret: instar matri-

Ratio cōclusionis.

Ante copulam relicto cōiugi non fit iniuria.

Hugo

Cōfirmatio rationis.

De Ioanne Euāgelista

Ratio.

monij suē intemeratē matris quam virginem virgini commendauit. Alia exēpla extāt can. Scripsit. 27. q. 2. de Machario & Alexio. Ad illud ergo diuinum praēceptum, Quos Deus coniunxit, homo nō separet, Alexand. 3. cap. Ex publico. respōdet, q̄ intelligatur de matrimonio consummato, eo q̄ per copulam fiunt duo in carne vna. Sed tū quauis ad propositum, quo Papaloquitur de transitu ad religionem sufficiens sit solutio, non tamen omnino sententiā Christi germana est, vt paulo inferius videbimus. q. 2. qm̄ nec matrimonij ratū potest homo, sed solus Deus separe. Ob idque legitima expositio est, altera Nicolai Papae citato can. Scripsit. 27. q. 2. scilicet, q̄ in trāsitu ad religionē coniuges nō homo, sed Deus ipse interna inspiratione separat diuino iure, quo religio tanq̄ spirituale cōnubiū Dei instituta est. Quod si arguas, Per cōsensum matrimoniale vterq; alteri potestātē sui corporis facit in vsu carnalis copulae: ergo perinde est tunc indiuisibile matrimonium, vt postea. Respōdetur, q̄ etsi prius iam sint sibi inuicem potestate traditi per expressum cōsensum voluntatis, iure tū ipso diuino & naturali subintelligitur conditio, nisi interea alter frugē sanctioris vitae sibi optare voluerit: per carnalem verō copulā vsu ipso & facto cōpletur corporalem potestatis sibi tradita: ingreditur. Secunda conclusio. Post matrimonij cōsummationem neutri coniugum iam integrū est & liberum altero inuito religionē optare. Eadem conclusio in eisdē canonibus cautē subditur. Et ratio est: quia nullus potest Deo rē alienā per votū dicare: qm̄ nemo, nisi qd̄ suū est, alteri obligare valet: per cōsummationē autem copulae vterq; se in alterius possessionē confert, iuxta verbū Pauli, Vir potestatem sui corporis nō habet, sed mulier &c. ergo iam inde neuter potest sine alterius assensione se Deo mācipare. Secundo, quia per tale votum fini matrimonij: hoc est, educandae proli iniuria irrogaretur. Neq; refert per copulam illam generatio tunc fiat, aut secus, quia hoc est accidētarium: nam per se commercium illud eum finem habet. Fieretque adeo & alteri coniugi iniuria, si post illud tori cōmerciū desereretur. Possunt tū communi cōsensu quoad torū separari, vt statim patebit. Huic conclusioni appendix est, matrimonij cōsummatū, per solū temporalem obitum alterius coniugū dissolui, iuxta verbū Pauli ad Rom. 7. Quae sub viro est mulier, viuentē viro alligata est legi (scilicet coniugij) si autem mortuus fuerit vir eius, soluta est à

Argumentū

Secunda cōclusio.

Ratio prima.

Ratio secunda.

Matrimonium cōsummatum sola morte dissoluitur.

est à lege viri. Et subdit, Vt non sit adultera si fuerit cum alio viro. Idq; ipsum sonant verba Christi, Quos Deus coniunxit, homo nō separet: nepe, quousq; Deus eos per mortē disungat. Tertia cōclusio. In euetū, quo alter iuxta tenorē primae cōclusionis religionē proficitur, alter liberē potest alii sibi coniugē copulare. Cōclusio est Alexandri in nuper citato. Ratio. Verum. Etenim sicut matrimonij per copulā consummatū morte tēporali, iuxta citatā sententiā Pauli sic dissoluit, vt mulier citra adulterij labē possit alteri nubere, ita & matrimonij non cōsummatū, quod, vt diximus, spirituale est, morte spūali distrahitur, qualis est religionis professio. Ad primū argumentū D. Th. impraesentiarū & Ricardus atq; alij iuxta verbū Gregorij can. Sūt qui. &c. ea. Agathosa. 27. q. 2. respōdent, Casare in leg. illa civili solum habuisse rationē matrimonij quatenus est in officij, & ideo permittit vt etiam cōsummato matrimonio, vt Glossa ibidem habet, possit vterq; ad altiora vota transire: quia quatenus est in officij nō est tam indiuisibile: quādo quidē antiquitus per diuortū dirimebatur, & modo per baptismum alterius. Sed lex diuina cōtemplatur illud quatenus sacramētū, quā ob rem decernit esse indissolubile. Nihilominus cum eadē lex in illa particula nō meminerit de matrimonio consummato: nihil ob stare videtur, quin possit glossari de solo nō cōsummato. Vel forsam de cōsummato vtroq; cōiuge cōsentiente. Tametsi Greg. in can. Sūt qui. 27. q. 2. ad priorē expositionem alludat dicēs, q̄ licet lex humana coniugia dissolui religionis gratia permittat, nō tamen diuina. Secū dum argumentū iam solutū est: nam quanq̄ ante consummationem sit verū sacramētum & indissolubile per homines, est tamen Dei in finitū solubile: quia integrū est sponsis foeliciora vota eligere. Ad tertū respondetur, q̄ cōsensus vel alterius vel vtriusq; coniugis per se non sufficit ad dissolūendū matrimonium, sed cōmigratio ad altiorē statū & optio melioris frugis: nā vt art. 1. diximus: indissolubilitas & perpetuitas iure diuino indita est matrimonio, quā ideo ex voluntate cōtrahentium non pendet. Alia verō argumenta maioris momenti aduersus singulas praefixarum conclusionum sese offerunt. Et primū omnium aduersus primam, qua dictum est, post matrimonij ratū posse coniugē altero inuito religionē profiteri, arguere quispiam extēplo posset inferendo super idē matrimonij ratum nō consummatū posse Romanum Pontificē dispēlare, vt illo distracto, vterq; possit alias inire nu-

3. Cōclusio.

Ratio.

Solut. arg.

Gregorius.

Solut. 1. arg.

Solut. 3. arg.

Obiecto.

ptias. Nā cum voti solēntas, vt cap. 1. de voto lib. 6. ait Bonifacius, ex ecclesia statuto sit inuēta, sit, vt qua ratione potuit Pōtifex illo statu matrimonij ratū ingrediētis religionem dirimere, possit & sine ipsius religionis ingressu. Opinio est Iuriscultorum: nepe, Ioan. An. dicit in nouellis, & Panor. & Hostien. cap. Ex publico, de cōuersi. coniuga. (vbi & Glossa id ipsum opinat) aliorūq; quos Syluester verb. Diuortij. q. 4. refert. Quāuis ipse in eorū opinione nō videatur persistere. Theologorū verō vniuersalis sententiā est in contrariū, vno excepto Caiet. quod lib. 29. questio nū. q. 1. 3. sed latius in opulcu. 27. q. 2. 5. vbi gratis quidem & tenuissimis rationibus subnixus à theologia professione defecit. Nam canonista, vt saepe (salua eorum autoritate) diximus, non sunt iuris naturalis aut diuini, quibus haec veritas nititur, legitimi interpretes. Potissimū cum sancti patres sacrae paginae scrutatores nunq̄ tali fuerint suspicati. Caietanus verō complures congeminat metaphysicas distinctiones, ad quas omnes molestum esset respōdere. Sed vt summatim eas cōplectamur, ait primò, matrimonium cōsiderari posse, aut inquantū officij & remediū, aut inquantū sacramētum. Si priori ratione, notū, inquit, est & certū nō esse indissolubile: quādo quidē rationem illā ante orbē redemptū habebat, & tamen per cōmersionē vnus coniugis ad fidē distrahitur. Si verò cōsideretur inquantū sacramētum, tunc vel cōsideratur tanquā signum effectus, quem confert, atq; hac ratione clarum est, nō esse indissolubile: quoniam effectus ille non est aliquid indelebile: putā, character, sed sola delectibilis gratia. Quare altero coniugū defuncto est iterabile. Si verò cōsideretur inquantū signū vnionis Christi & ecclesiae, tunc neq; illa ratione est indissolubile: primò, quia illa cōiunctio non est perfecta, atque adeo nec significans perfectam coniunctionem Christi & ecclesiae, alioqui qui vxorem post ratum matrimonium ante consummationem relinqueret ratione diuortij, aut quia ipsa religionem proficitur, esset bigamus, quod est falsum, vt patet cap. Debitum. de bigam. Et hac ratione fatetur se esse conuictum. Praeterea, quia distin. praesenti. q. 1. art. 3. questio. 2. ait. D. Thom. per matrimonium ratum solum significari coniunctionem Christi ad animam per gratiam, quae est amissibilis, & ideo dissolui per ingressum religionis, sed per consummatum significari vnionem eiusdem Redemptoris ad humanitatem, cuius partes nunquam dimittit: & ideo tunc fieri matrimonium omnino indisso-

An Roma. Pont. possit dispēlare su per matrimonij ratū.

Iuriscultorū opinio.

Caietani opinio.

Caietanus.

S. Thom.



indissolubile. Atq; eam ob rem dixerat in fine precedentis distinctionis, qd matrimonium ante carnalem copulam non est omnino integrum & perfectum. Et Leo Papa. 27. q. 2. can. Cum societas, ait, quod præter commisionem sexuum societas nuptiarum non habet in se coniunctionis Christi & ecclesie sacramentum. Ecce quibus conuictus est Caietanus dicere, matrimonium ratum per dispensationem Pontificis posse dissolui. Addit & historias, quas refert diuus Antoninus Archiepiscopus Florentinus in. 3. part. titu. 1. cap. 2. §. 3. circa finem. de Martino. 5. & Eugenio. 4. qui dispensasse feruntur super matrimonio rato.

**Historia.** His tamen nihil obstantibus, re vera opinio hæc quauis aliquibus sustentabilis appareat, mihi tamen, vt tenuitatem ingenij mei fatear, salua semper ecclesie censura, nullam probabilitatis effigiem repræsentat. Et primum, vt status litis, in quo Caietan<sup>9</sup> hallucinatus videtur, aperiatur, non dubitamus, quin matrimonium ratum nondum consummatum sit dirimibile, negamus tamē aliter dirimi posse, quam diuino iure Deo ipso dispensante. Nam cum ipse autor fuerit & matrimonij & fidei & religionis causa fidei, quæ finis est omnium legū, dispensat super matrimonio etiam consummato infidelium, quando alter conuertitur ad fidem, & causa status perfectioris religionis super ratum. Id quod duntaxat rationes Caietani comprobant: ipse verò contendit quod sit etiam solubile per dispensationem Pontificis, quod re vera nullatenus facit probabile.

**Solutio. 1.** Vnde id ipsum, quod tanquam sibi exploratissimum supponit: nēpe, quod si matrimonium consideretur quatenus est in officium & remedium sit dissolubile, nisi distinctionis conditione temperetur, falsum est. Imò verò statim ab ipsa eius institutione in Adam matrimonium per consensus legitimos ratum fuit iure diuino & naturali indissolubile, nisi Deo ipso dispensante. Id enim significant verba illa Adæ, Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea, Propter hanc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ. Et erunt duo in carne vna: quæ quidem verba in statu innocentie ante consummationem matrimonij prolata sunt. Et confirmatur id plane, quia Christus Matthæi. 19. vt ex professo matrimonij vinculum indissolubile ostenderet, ad illa verba Adæ causam retulit: ex quibus conclusit, Quos Deus coniunxit, homo non separet. Ex quo fit consequens, verbum hoc de matrimonio rato ante consummationem intelligi.

Leo papa.

Historia.

Autoris opinio.

gatus litis.

Solutio. 1.

Matth. 1.

Rursus id inde confirmatur, qd Iudæi interrogantes, an possent dimittere vxores quacūq; ex causa nō loquebantur solum de consummato, sed in discriminatim etiā de rato. De quo respondit, quos Deus coniunxit, homo nō separet. At quia in hoc punctū controuersie cōfistit, id exactius examinemus, iuris enim inter pretes inde suā hauserunt opinionem, q. c. Ex publico, de conuersio. coniuga. ait Alexāder, verbū illud Christi intelligi solum de consummato matrimonio. In cuius fauorē ait Caietanus, qd Deus nō protulit eadē verba, nisi post illa Adæ, Et erunt duo in carne vna. & tū non fiunt vna caro, nisi per copulā. Contra hoc tū est euidentis argumentum, qd vinculu ipsū permutuum consensum colligatū suapte natura ordinatur ad copulā: & ideo per illū mutuum cōsensum, tanquā per integrā causam, tradunt sibi inuicem coniuges mutuā suorum corporum potestātē, atq; ex illo tēporis momento verū esse incipit illud Pauli, Vir nō habet potestātē sui corporis, sed vxor, neq; vxor sui, sed vir. Quapropter cum primum coniux in mora fuerit optandi religionē, tenetur sub reatu peccati mortalis coniugi petenti debitū reddere: ergo sentētia Christi, Quos Deus coniunxit, homo nō separet, statim post ratū matrimonium verū obtinet. Deinde & hoc maxime vrget argumentū, qd carnalis copula, vt paulō ante dicebam<sup>9</sup>, nō est de essentia matrimonij, sed est accidentaria perfectio ad consequendum finē: ergo tota substantia & matrimonij vis cōsistit in mutuis illis cōsensibus: at que adeo cū vinculu matrimonij sit suapte natura indissolubile, naturā illā & nexum ex cōsensibus ipsis fortitur, quibus alterutrū coniuges potestātē suorū sibi corporum faciūt. Mirabile enim est, qd cū inter matrimonij ratū, & matrimonij consummatū non sit discriminē nisi accidentariū, ratum natura sua sit dissolubile, & cōsummatum natura itidem sua indissolubile: cum tamen vbi discriminē non est nisi accidentarium, natura sit eadē. Alexāder ergo, quia solum loquebatur de transitu ad religionem, qui post consummatū matrimonij non licet inuito altero coniuge, nō curauit legitimam expositionē verbis Christi subscribere, sed illā, quæ sibi sufficiebat. Legitima verò est, quā ex Nicolao Pōtifice supra retulimus, can. Scripsit. qd tunc non homo, sed Deus ipse coniuges separet. Ac perinde ad aliud (quod Caietanus minime inspexit) respondetur, qd cum alter infidelium coniugū fidem suscipit, dirimitur matrimonium per Dei dispensationē, nam si ambo cōuertātur, dirimi nō potest.

Alla confirmatio.

Argumentū

Aliud argumentum.

Alexander

Interpretatio legitima.

Natura

Natura nāque matrimonij, quæ ipsum facit indirrimibile, semper est subiecta dispensationi Dei, qui sic ipsum instituit, vt ratione fidei dirimeretur, & rursus ante consummationē ascensum nō cohiberet ad religionē, quem ipse quoque vt perfectiorem statum condidit.

**Obiectio.** Sed obijciat forsitan contraria opinio, qd cum Papa dispensat, tunc nō homo, sed Deus cōiuges separet, quandoquidem Papa autoritate Dei fungitur. Hæc autem obiectio principiū petit: ob idq; nullius est roboris. De hoc enim controuersiamur, an talis fuerit Papæ cōmissa facultas. Quod enim ipsi aiunt, matrimonium consummatū natura ipsa esse indissolubile, id ipsum nos ostēdimus rato etiam competere. Quare cum Christus ait, homo non separet, Pontificem etiā ipsum excludit, quasi talē potestatem ei nō cōmitteret: quia super iure diuino & naturali, quale illa verba signant, Papa minimē dispensat. Id enim ipsum illi cōcedūt de consummato: & tamen inter ratum & consummatum nequeunt tantū discriminis ostēdere, vt nō eodem modo intelligatur de rato.

**Ad historia.** Autoritas verò Martini & Eugenij, si ita verum est, qd similitē dispensationē fecerunt, nullatenus tanquā ecclesie determinatio mouet: quia factum Pontificum nō facit fidei articulum, sed opinionē Canonistarū sunt secuti. Et tamen alij Pontifices nō legūtur talē fecisse dispensationem, cum tamen credibile sit, creberrimē oblatos fuisse dispensandi casus.

**Adrianus.** Imò Adrianus. 6. vir, tum vtriusq; iuris peritissimus, tum & rei theologice nō infimē doctus cum ab illo huiusmodi dispensatio fuisset postulata, oblataq; faurix sentētia Caietani, de miratus est, virum theologum hoc sibi in animum inducere potuisse: & ideo improbis precibus succubens respondit, se dare quod posset, sed tū credere nihil posse. At quo tādē illam opinionē exulceremus, si matrimonium ratum nō esset natura sua indissolubile, profectò nō solum Papa, sed etiā episcopus dispensare super eo posset: nā quicquid potest Papa in huiusmodi dispensationibus, potest episcopus, nisi sit prohibitus. Quin verò nihil mirarer, si quispiā inferret, qd etiam citra dispensationem possent se coniuges separet. Nam si verbum illum, Quos Deus coniunxit, &c. nō intelligatur de matrimonio rato, vnde rogo cōuincitur, arctiorem nexū esse in matrimonio rato, qd in spōsabilibus de futuro? Et ideo saltem si de facto separetū, & alia matrimonia cōsummarent, teneret factū. In summa, si hæc dispensatio semel vsu admitteretur, frequentissimi essent qui eam procurarent: & sic contra-

Pontifex nequit dispensare.

Ad historia.

Adrianus.

Argumentū vrgens.

Nota.

ctus matrimonij adeo esset languidus, vt vix vilius esset roboris. Id quod experientia nos docuit: nā plurimi hac opinione Caietani coarmati apostolicam sedem super tali dispensatione pulsarunt, qui tamen repulsam meritissimè passi sunt. Absit ergo vt hæc opinio, his maxime temporibus, audiatur, quando hæretici tam multis de causis putant matrimonij dirimendum. Caietanus vtinam nunquam de hac re Erasimū legisset, vt dist. 36. iterum adnotauimus, qui eadem facilitate dixit, matrimonium fornicationis causa non modo quoad torum separari, verum & quoad vinculu dirumpi. Ad primum igitur, quod nos in capite obiecimur, argumentum respondetur, qd et si cæremonia solēnis voti ex statuto ecclesie, vt ait Pontifex, sit inuenta: tamen ex natura rei fit illic traditio, qua homo in connubiū spirituale Dei micipatur, vt dist. 38. q. 2. iterū dicitur sumus. Quocirca dissolutio matrimonij rati per ingressum religionis non fit iure Pontificio, sed diuino, quia fit transitus ad foeliciorum statum. Quare citra talem religionis ingressum non est in potestate Pōtificis eiusmodi matrimonij discindere. Ad alia argumenta Caietani, scilicet, qd inquantū matrimonij ratū est sacramentū, non est indissolubile, iam responsum est, primum, quod causa indissolubilitatis matrimonij rati nō in hoc potissimum fundatur qd sit sacramētum nouæ legis, sed in iure nature & diuino ab eius exordio. Nihilominus etiā inquantū est sacramentū, licet sit solubile per ingressum religionis, nō tamē aliter. Et ad hoc propositū ait S. Thom. qd non significat vnionē Christi cum humanitate, quæ vnio est indissolubilis, sed cum anima per gratiam, quæ est amissibilis. Et rursus qd nō est integrum & perfectū. Non qd ei deficiat integritas vlla aut perfectio essentialis, sed solum accidentalis & carnalis, qua ratione per cōgeminationem matrimonij rati, aut per vnum matrimonium ratum & alterum consummatum nō fit homo bigamus: quia irregularitas bigamie respicit copulam. Hoc tamen solum inde sequitur, pro sit dirimibile per aliud cōnubiū spirituale, quod est causa foelicioris gratie: nō tamē vllatenus sequitur, qd sit alia via dirimibile. Aliud verò Leonis dictum in can. Cum societas. si id ponderis haberet, quod Caietanus putat, multò plus concluderet, quam ipse vellet. Habetur enim illis, qd præter commisionem sexuum, mulier non pertinet ad matrimonium. Sequeretur ergo inde, qd matrimonium ratum non esset matrimonij. Ergo vel intelligitur, quod præter copulam nō est matrimo-

Solutio primi argum.

Solutio argumentorū Caietani.

Canon. Cum societas.



matrimonium perfectum perfectione accidit... vel aliter, ut distin. precedenti quaest. 2. art. 4. dicebamus, est interpretandum.

Contra primam conclusionem.

Præterea contra eandem primam conclusionem arguitur. Si potest coniugatus ante copulam ad religionem transire, subsequitur quod possit similiter sacris ordinibus citra religionem initiari: nam cum votum sit illis castitatis annexum, est etiam ille status matrimonio perfectior. Vel saltem poterit ad episcopatum inuita vxore conscendere: nam ut est in iure, si vincit vincam te, à fortiori vincam te, Status autem religionis vincit statum matrimonij, cum ergo episcopatus, ut libr. 1. de iust. fit. & iure, dicebamus religione perfectione superet, fit ut fortiori ratione possit coniugatus fieri episcopus. Ad hoc respondetur consequentia peremptoria. Haud enim licet sine licentia vxoris sacros ordines suscipere, ut vtroque cano. Vxoratus. de conuer. coniug. cauetur, neq; ad episcopatum promoueri, ut ibidem ca. Sane. habetur. Nam cum prædicta ca. inter matrimonium non distinguat, siue ratum sit, siue consummatum, veritatem continent etiam in non consummato, ut bene ait Durand. dist. presenti. quaest. 2. & Palud. quaest. 3. Quâvis Hostiensis in sua summa cõtrarium insinuet. Etratio est plana: quia nequaquam coniugato licet altero inuito statum mutare, nisi quando per talem mutationem matrimonium dirimitur, ut qui manet in seculo possit aliud contrahere. Per susceptionem autem ordinis vel episcopatus non dirimitur matrimonium: ut expressa determinatio est Ioannis. 22. in Extrauagant. Antiquæ concertationi. sub titulo de voto: quia illa non est mors spiritualis: neque enim vouent paupertatem aut obedientiam eo modo, quo religiosi: & votum continentia annexum non est de essentia sacerdotij. Potest enim Papa dispensare, ut sacerdotes vxores habeant, ut Græci. Et tamen si dispensaret cum sacerdote in virtute continentia, non posset ille cum alia contrahere, sed deberet cum prior cohabitare, quod est signum, matrimonium per susceptionem ordinum non dissolui, atque adeo neminem posse inuita vxore ordinari. Alioqui compulsâ illa esset perpetua castitati addici. Imò vero, ut in prædictis. c. legitur, non sufficit simplex consensus vxoris, ut habetur ca. Ex parte. in. 1. de conuer. coniuga. sed requiritur, ut continentiam ipsa etiam voueat: quoniam si non sit ætate prouecta: nempe, sexagenaria, requiritur ut religionem profiteatur: scilicet, ut matrimonium dirimatur. Si vero fuerit sexagenaria, satis est, ut simplex votum continetia faciat, per quod iuri suo petendi debitum abrenunciat. Quod si non fecerit, & maritus ordinetur, potest illum in consortiū coniugale repetere: ille autem manet ordinatus, sed irregularis. Et per hæc soluitur argumentum supra factum, quia votum continentia non perinde est de essentia ordinis, sicut de essentia religionis. Et episcopatus quâuis sit altior quam religio, eo quod episcopus profiteatur se perfectionem habere, ad quâ religiosus ascendit, non tamen est eiusdem generis, quia non est mors spiritualis. Quod si arguas secundum opinionem supra citatam, quod Ioannes vocatus est de nuptijs ad apostolatū: & tamen episcopi succedunt apostolis. Respondetur, quod præterquam quod Christus potuit, quod voluit facere, apostoli si fuerunt religiosi, in quo ordine episcopi non succedunt illis, sed in eo quod sunt pastores. Potest tamen ut bene ait Palud. coniugatus eligi in episcopum, dum tamen ante votum continentia vxoris non confirmetur: quia semper in electione subintelligitur consensus vxoris. Nisi forsitan ante matrimonij consummationem religionem profiteatur, unde in episcopatum resumatur. Hinc fit neutrum coniugum ante copulam posse transire ad religionem, nisi sit approbata, cuius votum solenne impedit dirimatque matrimonium. Quare non satis est, ut sponsa fiat beata nostri ordinis, nec sufficit coniugatum fieri militem in religione militari, nec sufficisset antequam cum illis dispensatum esset, ut vxores haberent. Nam certe per talem habitum militarem non dirimitur matrimonium. Secus de eorum clericis & monialibus, qui viuunt in claustris. Quocirca, si mea modo sit audienda opinio, per ingressum religionis diuini Ioannis (loquor de militibus) affirmare non audeam dirimi matrimonium ratum, aut posse coniugatum inuita vxore illam religionem profiteri, ut de sacerdotio dictum est. Nam etiam cum illis hætenus super nuptijs dispensatum non fuerit, arbitrator tamen, sub aliorum censura, posse cum illis salua eorum religione sicut cum cæteris dispensari, licet non esset ita honestum & condecens.

Solutio argumenti.

Durandus.

Hostien. Ratio.

Matrimonium p susceptionem ordinum non dissoluitur.

Præter hæc quæ dicta sunt obseruanda est iuris præscriptio in præallegato ca. Ex publico: etenim ne nimiam sponsi licentiam usurparent renuendi debitum soluere, causantes quod habent in animo religionem ingredi, præscriptum eis est duorum mensium spatium, quo possit vterque de illa religione deliberare: & præterea, ut ait Sanctus Thom. ut præparentur, quæ ad nuptiarum solennitatem necessaria sunt: & tertio ne vilè habeat maritus datam,

Solutio argumenti.

Paluda. opinio.

Cõtra ante copulam non potest ad religionem non approbatam transire.

Per ingressum religionis diuini Ioannis cruce signatorum.

Inductio duorum mensium sponsæ conceduntur. Triplex ratio.

datam, quam non suspirauit sponsus dilatam. Sic enim emendanda est litera canonis. Institutum. 27. q. 2. qui est Augustini lib. 4. cõfessionum. Quo spatio transacto neuter potest differre debitum reddere petenti. At vero si infra tale bimestre tempus habitum induat, tunc dubitatur, vtrum tempus professionis debeat abbreviari, ne qui manet in seculo tandiu expectet. Bernardus enim in apparatu super cap. Statuimus. de regularib. absolutè tenet fore abbreviandum. Glossa verò super can. Desponsatam. 27. q. 2. distinguit, quod si coniux ingressus est de consensu alterius, expectandus est annus. Si verò contra eius voluntatem, tunc est tempus abbreviandum. Sed multo certior, imò certissima est opinio Durandi & Paludani, & Hostiensis in summa, quod etiã si ingrediatur altero inuito, non est compellendus renuntiare iuri suo, quo sibi conceditur annus probationis. Nam si iure ei licet habitum induere, illud cum privilegijs iuris induit. Præsertim cum annus probationis etiã in fauorem monasterij sit concessus. Quare qui manet in seculo totum annum expectare tenetur: quia ante alterius professionem ad alias nuptias migrare non potest. Quid autem iuris si sponsus infra illud tempus bimestre vi sponsam comprehenderit renuente, quæ dicebat se velle religiosam fieri, num post illam violentam consummationem copule semper sit puella integrum & licitum desiderium religionis explorare. Apparet enim licitum ei semper manere: quia contra suam voluntatem non potuit per vim suo priuari iure. Ad hoc non desunt, qui respondeant, sponsum nullam iniuriã inferre sponsæ dum vi debitum extorquet ab illa, eo quod ipsa per consensum de præsentibus fecit ei illam facultatè petendi. Alij per aliud extremum aiunt iniuriosam violentiam puellæ inferri, cui ideo ius etiam permanet transeundi ad religionem. Media verò incedit veritas: est enim peccatum mortale ante duos menses sponsam affirmantem in animo habere religionem, comprimere: quoniam licet consenserit in copulam, semper tamen consensus intelligebatur cum beneficio iuris, quo sibi conceduntur inducia bimestres ad religionem. Nihilominus etiam illo pacto consummata copula religionem ingredi nequit altero inuito: quoniam matrimonium ratione consummationis fit natura sua simpliciter indissolubile: & ideo quod per vim vel sponte consummetur, accidens est, quod naturam mutare non potest. Ipsi ergo puellæ imputetur, quæ non sibi satis cauit. Neque mirum si quis absque sua culpa amittat ingrediendi religionem, ut si alia

Sponsus oppressus ab sponsa, an illo renuente possit religionem profiteri.

Opinio quorundam.

Opinio aliorum.

Sententia auctorioris.

Nota.

Ratio.

infirmitatem incurreret, qua fieret ad id inhabilis. Circa secundam conclusionem de matrimonio consummato oriuntur etiam nonnulla dubia. Arguitur enim quod nec per mortem temporalem dissoluatur. Nam si defunctus maritus vitæ restitueret, ut Lazarus, apparet priori vxori tunc restituendum, iuxta verbum Pauli ad Hebr. 11. Acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos. Respondetur absque dubio matrimonium per mortem dissolui, ut citatus Paul. ad Roma. 7. autor est: quia matrimonium contractus temporalis est: omnia autem temporalia vincula per mortem dissoluantur. Mulierum autem nomen in autoritate inducta non accipitur pro vxoribus accipientibus maritos, sed pro quibuscumque recipientibus filios, aut alios sibi cognatos & charos, ut de Sunamite, & alijs lib. 3. & 4. Reg. legitur, quibus Elias & Eliseus filios suscitauerunt. Quare nulla est quorundam glossa dicentium, quod dum mortuus post breue tempus suscitatur, non est illa proprie æstimanda mors, & ideo non dissoluitur matrimonium. Imò quæcumque separatio anime à corpore sufficit ad illud dissoluendum. At verò citra mortem nullatenus dirimi potest quoad substantiam & vinculum, quantumcumque post consummationem coniuges castitatem voueant, & alter vel ambo religionem ingrediatur, eo quod suapte natura & diuino iure consummatum matrimonium simpliciter est indissolubile. Verum tamen separatio ex vtriusque consensu fieri potest quo ad torum, ut ait August. cano. Quod deo placet. 33. quaest. 5. Et Grego. cano. sunt qui, & in. 8. Synodo, Si quis coniugatus. 27. quaest. 2. Tametsi can. Si vir & vxor, caueatur ne id vlla tenus sine episcopi cõsuetudine fiat. Quâuis illud non sit de essentia: quia vota sine episcopi licentia tenerentur. Id quod ius ipsum diuinum permittit, ut. 1. Corinth. 7. docet Paulus dicens, Nolite fraudare adinuicem nisi ex consensu ad tempus, ut vacetis orationi, & iterum reuertimini: ne teneat vos Satanas propter incõtinentiam vestram. Inde enim consequitur, quod ubi in continentiam non timent, possunt ambo in votum continentia consentire. Id autem fieri bifariam potest. Vno modo, ut separato toro maneant in seculo. Etenim numero ut libr. 7. de iust. & iure. quaestio. 3. articulo. 1. diximus, quando vnus tantum votum continentia de consensu alterius fecit, potest alter qui facultatem dedit, illam reuocare, ut ait August. cano. Manifestum. 33. quaestio. 5. Imò durante etiam voto tenetur petenti debitum reddere, licet petere nequeat. At verò ubi ambo eodem consensu idem votum castitatis emiserint, iuri ambo renunciantur exigendi debitum.

Circa secundam conclusionem.

Solutio.

Nota.

Matrimonium consummatum non quæ quo ad vinculum dissoluitur.

August. Gregor.

Bifariam coniuges possunt vouere continentia.



debitum, atque adeo neuter potest petere aut reddere sine dispensatione voti.

¶ Potest præterea & secundo modo id fieri per ingressum religionis amborum aut alterius coniugum. Si enim ambo communi consensu religionem profitentur, nemini dubium quin professio tenet, neque est in illorum potestate reuocare votum.

Nota.

¶ Potest & vnus solus de alterius consensu intrare altero in seculo remanente, vt habetur cano. Agathosa. 27. quaest. 2. Sed tunc consideratio habenda est cautela secundum iura, & de illo, qui in seculo remanet, distinguendum.

Toris cautela.

Nam si est mulier ætate prouecta, nempe, sexagenaria (& idem est de viro) quæ in periculo castitatis, iam non versatur, satis est si in seculo continentiam voueat. Si vero est iunior ætate, cui id circo idem periculum timendum est, non sufficit simplex eius votum, vt alter religionem intret, sed ambo tenentur religionem profiteri, vt ex eodem can. Agathosa. colligitur, & expressè habetur ca. Cum sis. de conuersi. coniug. & capitul. Ex parte abbatis. ibidem. ¶ Quod si contra arguas. Quãdo vterque votum simplex continentie fecit, iuri renunciauit petendi debitum, nec potest illud reuocare: ergo licet ipsa iuuenis maneat in seculo, potest ipse religionem ingredi. Negatur consequentia: quoniam periclitante altero de peccatis, consilium est, vt super dicto simplici voto dispensetur ab episcopo. Atq; hac de causa non permittitur fieri solenne in vno, nisi fiat in vtroque. Vnde glossa, prædicti can. Agathosa: scilicet, quod sufficit consensus vxoris, licet expressè non voueat nec intret religionem, vt maritus possit ingredi, quia tunc ipsa compellitur intrare, certe non est tuta, nec habetur in practica, sed prædictis canonibus aduersatur. Nam licet in cano. ab illa glossa citato, Qui vxorem. 33. quaest. 5. præcipiatur, vt qui vxorem suam velare permiserit, aliam non accipiat, sed similiter conuertatur, presumitur tamen, quod qui id permiserat iura sciret, quibus compellebatur intrare, alioqui posset excipere dicens, quod putaret se posse manere in seculo. Et iste est casus capituli. Ex parte abbatis. de conuersio. coniuga. vbi maritus compulsus est redire ad vxorem, licet ipsa consensisset. Et ideo neuter est admittendus ad religionem, nisi vterque intret.

Glossa can. Agathosa.

¶ Casus autem cap. Veniens. de conuersio. coniugat. diuersus est. Fecerat quippe maritus professionem consentiente vxore manente in seculo. Sed quia illa postmodum fornicata fuit, non fuit maritus cõpulsus exire, nec

Ca. Veniens.

ipsa intrare: quoniam fornicationis causa poterat fieri diuortium. Si vero vnus de alterius consensu manentis in seculo intret religionem propter ignorantiam, vt in casu citati cap. Ex parte tunc ipsa mortua non potest ad secundas nuptias transire, sed tenetur ad monasterium reuerti, vt eodem capi. habetur: quia votum fecerat de consensu vxoris, solum per illam reuocabile. Attamen qui contra voluntatem vxoris votum fecit castitatis solenne in religione credens id posse, tenetur ad vxorem redire: neq; vero illa mortua compellitur ad monasterium reuerti: quia votum non fuit solidum religionis. Non tamè potest ad alias transire nuptias, quia votum quatenus in sua erat potestate consolidauit: scilicet, nõ petendi debitum. Definitio est cap. Quidam. eodem. titu. ¶ Quod hic de separatione tori post consummatam copulam per ingressum religionis de consensu alterius dictum est, id per susceptionem ordinum aut episcopatus intelligendum etiam venit. Vxore enim castitate vouente si est sexagenaria vel religionem ingressa, si est iunior, potest vir citra religionem sacros ordines suscipere, & episcopus fieri. Id quod de Diuo Hilario Pictauiensi episcopo legitur, qui cum episcopus esset, vxorem habebat & filiam. Definitio est capitu. Sanè. de conuersi. coniugato.

Nota:

¶ Præter hos casus absque consensu alterius potest separatio fieri quo ad torum fornicationis gratia, vt distinct. 36. videbitur. Tunc enim factu diuortio, quauis fornicationis reus maneat in seculo, potest alter innocens religionem ingredi. Cuius exemplum legitur in Paulo simplice. Imò si vxor fornicata est, potest vir ad sacros ordines extra religionem promoueri: quoniam solutus est vinculo reddedi debitum, nisi fornicarie pepererit. Collige ergo tres casus, quibus matrimonium soluitur. Quoad substantiam nãque non nisi ante copulam dirimitur, idque etiam altero inuito, non tamen nisi per ingressum religionis. Consummati vero separatio fit quoad torum, non tamè nisi per consensum alterius, aut fornicationis gratia. Ex quo fit, quod licet ante copulam discrimen sit inter ingressum religionis, & susceptionem ordinum, tamen consummata copula, quocunque euentu vir potest religionem ingredi, potest etiam sacros ordines suscipere. Quod ante nos Palnda, distinct. præsentis. quaestio. 3. probè concessit.

Nota:

QVÆ.

QVÆSTIO SE CUNDA. De sponsalibus.

ARTICVLVS. I.

Vtrum sponsalia conuenienter dicantur futurarum nuptiarum promissio.



Voniam definitum est consensum matrimonio necessarium esse de presenti, vt opposita iuxta seposita clarius innotescant, quaritur de sponsalibus quem nam habeant effectum. Et arguit prius de nomine, quod sponsalia non sint futurarum nuptiarum promissio, vt ait Nicolaus papa can. Nostrates. 30. q. 5. Sponsus nãque, vt nomen sonat, absponsalibus dicitur: ait vero Isidorus. lib. 9. etymologiae. cap. vlt. quod sponsus non dicitur quia promittit, sed quia sponsores dat: ergo sponsalia non sunt idem quod promissio. ¶ Secundo. Si sponsalia essent promissio, sequeretur quod in foro ecclesie compellendi essent sponsi ad matrimonium: nam promissio obligationem parit: & tamè ecclesia sponsos non compellit, vt patet cap. Præterea. de sponsalibus. ergo sponsalia non sunt promissio.

Partis affirmatiue argumenti.

1. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Sponsalia vnde.

Partis affirm.

Vlpianus

Gellius.

¶ Tertio. Nullus dicitur sponsus nisi absponsalibus: vocatur autem sponsus non solum qui contraxit per verba de futuro, sed etiam qui contraxit per verba de presenti, vbi realis interuenit datio & acceptio: ergo sponsalia non sunt promissio. ¶ In contrarium est auctoritas iuris, vt allegata Nicolai. & sponsalia. ff. eo. tit. vbi habetur, quod sponsalia sunt mentio & repromissio futurarum nuptiarum.

¶ Sponsalia, vt nomen ipsum sonat, abspondendo dicuntur: spondere autem est sponte promittere: quod ideo nomen connubio, quod liberrimum esse debet, dignè coaptatur, quapropter Vlpianus eod. tit. l. 2. sponsalia. inquit, dicta sunt abspondendo: nam moris fuit veteribus stipulari & spondere sibi vxores futuras. Vnde, vt Florentinus subdit, sponsi sponsa: appellatio nata est. Hunc autem ritum Gellius lib. 4. c. 4. ex Seruio Sulpicio lib. de dotibus refert. Nam qui vxorem ducturus erat à parente vel tutore puellæ stipulabatur: hoc est, postulabat eam sibi in vxorem promitti: spondebatque adeo illam se ducturum, sponsosque promissæ fidei dabat & fideiufores: forte de seruanda dote: quia tunc lex illa & cõ

suetudo vigeat, quæ postmodum reuocata est in Codice, Ne fideiufores dotium dentur. ne scilicet vir vxori fideiuflorem dotis exhibeat, licet vxor pro dote, quæ marito promittit, talè fideiuflorem dare permittatur, vt. l. Cum dotis. ff. de iure dotiu. Quod si pater illam promittebat, contractus illi vtrinq; mutui sponsalia dicebatur. Atq; adeo qui puellam spondebat dicebatur sponsor, vt pater. Puella vero, quæ promittebatur & spondebatur, dicebatur sponsa. Vnde apud Terentiũ, Aliam pater ei desponderat gnata Chremetis. Sponsus vero non ratione dicitur, quia promissus, sed quia ei fit promissio: vel quia, vt ait Isidorus. sponsores dat, vt sponsus idem sit, quod sponsores stipatus. At vero nõ solum pater dicitur spondere filiam, sed & ipsa se etiã spondet, & iuuenis eã dicitur despondere sibi. ¶ Est autè consideratè animaduertendum, vt ait in præsentiarum S. Tho. arti. 1. solut. ad. 6. quod cum duo in matrimonio considerentur. scilicet, coniunctio matrimonialis, & usus ipse, dupliciter dicuntur sponsi. Vno modo ratione futuri coniugij: quia, si tantum sponsalia contracterunt. Et isti sunt simpliciter sponsi, quia nõ sunt verè coniuges: coniuges enim sunt verè coniugati per coniugium de presenti. Quare in rigore sponsi & coniuges opponuntur. Sed aliter dicuntur sponsi, ipsi etiã coniuges per verba de presenti ante copulam. Sponsi scilicet respectu futuræ copulæ, quæ sibi inuicè implicite sponsoverunt. Quo pacto beata virgo fuit verè coniux Iosephi. Quod quidem adnotatum est necessarium ad intellectum plurimorum canonum, quoniam sponsi & sponsæ diuersimodè vtuntur. ¶ Tres ergo dignoscendi sunt gradus impræsentiarum. Primus cum sponsalia tantum de futuro fuerint contracta, quod non sufficit, vt dicatur coniuges. De qua desponsatione loquitur can. Si quis sponsa. 27. q. 2. vbi habetur, quod si quis sponsam filij sui oppresserit: filius aliã accipiat. Quod non liceret si fuisset sponsa de presenti. Et can. Quidam desponsauit. ibidè, vbi illa, quæ quidam sibi desponsauerat, oppressa à fratre sponsi, nõ prohibetur quin possit alteri viro nubere. Secundus gradus est, quãdo interueniunt consensu per verba de presenti: & illi dicuntur sponsi respectu futuræ copulæ, & nihilominus viri coniuges. Et sic accipitur desponsatio ab Isidoro & Augu. can. Coniuges. & can. Coniux. 27. q. 2. vbi habetur, quod coniux verius appellatur à prima desponsationis fide, quãuis ignoretur concubitus. Et can. Qui desponsatam. quo, ait Greg. Qui desponsatã puellam proximi sui acceperit in coniugium: anathema sit. Vbi subditur moris esse diuinæ legis

Sponsus.

Isidorus.

S. Thom.

Sponsi dupliciter dicuntur.

Tres gradus ad matrimonium.

Primus.

Secundus gradus.

H 2 spon-



sponsus (scilicet per verba de presenti) appellare coniuges, ut in Evangelio, Noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Et Deuter. 21. Si quis desponsatam hominis puellam oppreserit moriatur, quia vxorem proximi sui violauit. Tuetius gradus est, dum res vxoria per copulam consummatur. Quod quidem matrimonium, ut diximus, non potest, nisi amborum consensu quoad torum dissolui. Et tunc maxime mulier dicitur vxor. Quare ratione Origenes can. Inueta. 27. q. 2. noluit admittere, ut beata Maria diceretur vxor Ioseph. Vnde verbum Gratiani can. Decreta. ubi intulit, inter sponsum & sponsam coniugium non esse: quia sponsa sine consensu spon si potest intrare religionem, coniux vero non nisi de consensu coniugis, non est verum, nisi sit sermo desponsus per verba de futuro. Nam inter sponsos per verba de presenti est verum coniugium, & tamen vterque ante copulam sine alterius consensu potest religionem intrare. Quare verbum illic Gregorii, Decreta legalia desponsatam si conuertere voluerit nullo consueuerunt damno mulctare, etiam de desponsata per verba de presenti, licet iam tunc dicatur coniux, intelligitur. Anteatamen quam fuerit matrimonium consummatum.

¶ His ergo premisis ad questionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Sponsalia sunt mutua promissiones viri & feminae de contrahendo matrimonio. Probatur per etymologiam expositam. Quapropter veluti matrimonium non perficitur nisi per mutuum vtriusque consensum, ita neque sponsalia vim obtinent, nisi per mutua vtriusque partis promissionem. Nam consensus, qui de presenti faciunt matrimonium, de futuro faciunt sponsalia. Quocirca si ipsa tantum polliceatur viro se nupturam, aut si vir duxerit polliceatur Mariam ducere, quousque ambae inuicem promissiones coeant, non sunt sponsalia. ¶ In contrarium tamen arguitur. Simplex promissio, quoniam iuxta est & honesta, vim obtinet obligandi: ergo dum iuuenis pollicetur Mariam ducere, & ipsa promissum acceptat, iam ille tenetur seruare promissum, etiam si non ipsa statim sese illi spondeat, sed tempus deliberandi accipiat: ex quo subsequi videtur sponsalia non esse mutua promissionem. Ad hoc respondetur concessio antecedenti, negando hanc ultimam consequentiam. Conceditur, inquam, illam promissionem esse obligatoriam, non quidem in vi sponsaliorum quousque reciproca promissio alterius partis accedat, sed in vi simplicis promissionis. Quare non est illa obligatio tanti valoris, quanti sunt sponsalia. Nam si altera pars diu deliberationem prola-

ter, censetur alterius promissionem continere. ¶ Secunda conclusio. Sponsalia neutiquam sufficiunt ad matrimonium contrahendum, nisi nouus consensus de presenti accedat vel formalis, vel virtualis per consummationem copulae affectu maritali. Probatur, quoniam matrimonium est vera & realis traditio, qua se sibi mutuo coniuges dedunt: promissio autem non est traditio: aliud enim est nuptias polliceri atque aliud nubere. ¶ Quod si contra arguas. Sicut praesens se habet ad praesens, ita futurum ad futurum: ergo sicut consensus de presenti facit matrimonium de presenti, ita consensus de futuro facit de futuro. Respondetur, argumentum amphibologia laborare. Si enim antecedens in hoc sensu vsurpetur, scilicet sicut consensus de presenti facit tunc temporis matrimonium, ita consensus de futuro facit illud in tempore futuro, negatur quidem: quia consensus de futuro non est realis traditio, sed promissio. Si autem sumatur in hoc sensu, quod sicut consensus de presenti facit matrimonium in presenti, ita & consensus de futuro parit obligationem contrahendi illud in futurum, conceditur, sed nihil contra conclusionem. Et est sic intelligenda conclusio haec, quod licet consensus in terni sint de presenti, si tamen illos non sibi inuicem per verba de presenti explicent, sed tantum per verba promissoria de futuro, non fit matrimonium. ¶ Quod si scisciteris, Quis nam ergo effectus est sponsaliorum? Respondetur, esse obligationem, quae inde nascitur ad contrahendum postea, nisi legitima intercesserit causa dirimendi, ut artic. ult. patebit. ¶ Hinc sequitur quod sponsalia non sunt de essentia matrimonij: quia absque illis praecedentibus potest illico matrimonium contrahi per verba de presenti. Sunt tamen non prorsus impertinentia, imo sepe conducentia, praesertim cum sub conditione fiunt: quia non possunt conditiones dotium vel aliarum rerum ita facile conuenire: eo quod iste contractus est omnium civilium grauissimus, ut potest, quo homo de tota vita disponit. Et erant olim maxime in more, quando bona erant in usu, quae quidem post sponsalia se habent ad explorandum si qua essent matrimonij impedimenta. Iam vero non sunt in tanta celebritate. Et quoad modum matrimonij: sic & sponsalia, imo fortiori ratione possunt inter absentes per procuratores vel literas fieri. l. vlti. ff. de tit. imo & inter solos parentes iuuenum tractari, & concludi, ut artic. proximo videbimus. ¶ Est tamen circa hanc conclusionem oculatissimè discernendum inter verborum vim, utrum nudam habeat significationem de futuro, an vero virtutem praesentis. Si enim dicat, Accipiam te, manifestum est ver-

Tertius gradus.

Gratianus.

Gregorius.

1. Conclusio.

Ratio.

Obligatio.

Solutio.

1. Conclusio.

Ricard.

Obligatio.

Dilatatio.

Nota.

Nota verbo rum vim.

est verbum futuri. Sed si dicat, Habebo te in meam, & te in meum, aut Tenebo te, vel reputabo te pro mea, & tractabo te sicut meam, aut quid simile, verbum ambiguum est. Nam facere sensum potest, ex nunc, & sic aequipollet verbo de presenti: quoniam quod vir habeat feminam pro sua, fieri legitime nequit, nisi consensus antecedit, quare si ex nunc uel posthac habiturus est eam pro sua, signum est iam nunc consentire de presenti. Et idem erit si dicant, Eris posthac, seu ex nunc meus, & eris mea. Secus si dicat, Esto mea vxor aut meus uir quonia hoc futurum est imperatiui, quasi rogantis aut petentis consensum. Et ideo non denotat inchoationem ex illo articulo, ut cum testator ait, Haec meus esto, non intelligit nisi post suam mortem. ¶ Eadem ferè amphibologia latet sub verbo, volo, ut si quis dicat, Volo te esse vxorem meam: & ipsa, volo te esse virum meum. Sunt enim qui negant satis esse ad matrimonium contrahendum. Attamen quia volo, aequiuocum est, si idem valeat quod consentio, & voluntatem, id est, assensum praebere, matrimonium est: secus si idem sit quod cupio vel desidero. Si autem dicant, Volo tecum contrahere, & ille respondeat, Ego tecum, non factis est ad matrimonium: quia uelle contrahere, non est contrahere. Quocirca in eiusmodi verborum nubilo utendum est regula Hilarij in cap. Intelligentia, de verbo. signifi. ubi ait, Intelligentia dictorum ex causis est assumenda dicendi: quia non sermoni res, sed rei est sermo subiectus. Est enim pensanda in primis materia subiecta, utrum scilicet tunc de sponsalibus, an vero de matrimonio de presenti ageretur. Et secundum hoc interpretanda sunt verba. Praeterea, ut Alexander, tertius cap. Ex literis. in. 1. de sponsalib. ad monet, inspicendum est iudici in similibus dubijs si matrimonium contrahendi ad id sint idonei scientia & aetate. Quo cognito si alter non intellexit, quod alter proposuit, ad communem uerbi intelligentiam recurratur, & cogatur vterque uerba prolata in eo sensu retinere, quem solent recte intelligentibus generare. Haec ibi. Et est ceteris paribus sententia in fauorem illius ferenda, qui simpliciter loquebatur, contra alterum, qui fraudem necesse videbatur, in foro quidem exteriori: nam in foro conscientiae, ubi nullus interfuerit consensus de presenti, nullus existit matrimonium. ¶ Tertia conclusio. Sponsalia fieri possunt aut absolute aut sub conditione. Absolute quidem quatuor modis, ut ait impresentiarum S. Th. l. aut nuda promissione, ut accipiam te in meum, aut meam, aut Promitto te accipere. Secun-

Verb. volo.

Hilarius.

Alexander.

Nota.

Tertia conclusio.

Primus modus.

Secundus.

dum per annuli subarrhationem, ut cano. Si quis uxorem, ait Gregorius. & Cano. Si quis desponsauerit. Iulianus papa. 27. quaestione. 2. quamquam illic non fiat mentio de sponsalibus de futuro, sed de uero coniugio de presenti: nam subditur, quod illam sic annulo subarrhata defuncto sponso, etiam ante carnalem copulam, nemo de consanguineis ob publicam honestatem possit accipere in vxorem: & tamen si solum essent sponsalia de futuro, ut infra distinctione. 4. r. dicemus, liceret. Tertio per arrharum dationem, ut capitulum. fina. de despons. impuber. Haec autem annuli insigne, & arrharum donatio, si nulla precesserint uerba, non sunt sufficientia desponsationis documenta, sed solum ex praesumptione: quia possunt alia de causa conferri: nam & in emptione & venditione solet intercedere arrha, & propter turpes amores donari annulus. Quare si uerba de presenti praecesserint, sunt confirmatio veri matrimonij: si autem de futuro, sunt sponsaliorum insignia. Quarto contrahuntur sponsalia sub forma iuramenti. Quibus & quinto adhibetur modus, quando impuberes ante legitimam aetatem contrahunt per uerba de presenti, quae quidem ob defectum aetatis non estimantur nisi sponsalia. ¶ De conditionibus autem appositis super sedendum modo usque ad distinct. 29. quaestio. 2. quia possunt apponi tam uerbis de futuro, quam uerbis de presenti: & ideo illic de utrisque copiosius habendus est sermo. ¶ Per haec argumenta proposita soluta restant. Ad primum enim negatur, quod sponsus dicatur ab sponsalibus: scilicet, a promissionibus, quia promissus est, ut sponsa, sed ab sponforum hoc est, fideiussorum datione, quibus confirmantur sponsalia, quae sunt promissio. Ad secundum respondetur, quod etsi sponsalia promissionem includant, ac subinde obligationem, nihilominus in foro exteriori non compelluntur sponsi contra suam uoluntatem contrahere propter damna, quae afferre solent sponsalia coacta, ut capitulum. citato. praeterea decernit Innocentius. Vtrum uero dum sponsalia iure iurando confirmantur, sint ab ead. ecclesia sponsi ad matrimonium cogendi, illico articulo. 3. videbimus. ¶ Tertium etiam solutum est, ubi declarauimus nomen sponsi etiam coniugi competere ante copulam.

Iulianus papa.

Tertius modus.

Quartus, Quintus.

Slu. 1. arg.

Solut. 1. arg.

Slu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Utrum septenium tempus sit contrahendis sponsalibus necessarium.

**D**

Etempore & ætate ad matrimonium contrahendum requisita distinctio. 3. 5. artic. 5. dicturi sumus, de tempore autem sponsaliorum legitimo arguitur, quod non sit septennium. Contractus, qui per alios fieri potest, non requirit in eis, ad quos pertinet, discretionis usum: sed sponsalia fieri per parentes possunt utroque impuberum ignorante. ca. 1. de desponsa. impube. ergo in illis non requiritur rationis usus. ¶ Secundo sponsalia ad matrimonium ordinantur: sed ad matrimonium contrahendum non idem utique præscribitur tempus, ut loco citato videbimus, imò minus puella, quam puero: ergo idem deberet in sponsalibus obseruari. ¶ Tertio. Si qui prope ætatem legitimam pubertatis paulò ante matrimonium contrahant, pro valido habetur: ergo pari iure si paulò ante septennium sponsalia fiant, valebunt. ¶ In contrarium est decretum cap. Literas. ca. Accessit, ca. Ad dissoluendum, extra. de desponsa. impuber. & capit. Vnico, cod. titu. lib. 6. ¶ Quæstio facillima est, ad quam unica cõclusionem respondetur, Sponsalia ante quam ambo illorum, ad quos attinent, septennium impleant, nõ sunt valida. Conclusio præter citata iura probatur ratione: quoniam usque ad illud temporis articulum protenditur infantie periodus, qua, ut nomen sonat, homo ea, quæ rationis sunt, fieri nequit: & tamen cum sponsalia, ut dictum est, quædam sint futurorum promissio, exigunt in promittente iudicium aliquod & prudentiam futurorum, alio qui eorum promissio non esset profusus libera. ¶ Ad cuius maiorem intellectum, ad notandum tres gradus cognitionis humanæ, quos Philosophus. 1. Ethico. dignouit. Primus enim est, quando homo neque suo pte ingenio, neque aliorum adminiculo intelligere quidpiam potest ad prudentiam pertinens: quod quidem est tempus ætatis primæ: nempe, infantie, que primo septennio durat. Quæ de re tunc non est homo idoneus alicui celebrando contractui: quia nihil deliberare potest: sed eius cognitio penè nihil à cognitione brutorum differt. Secundus gradus est, quando homo licet nõ suo pte Marte, tamen aliorum subsidio intelligere quidpiam valet, quod nõnullam habeat prudentiæ imaginem. Et hoc est tempus secundæ ætatis, nempe, pueritiæ, quæ per secundum septennium currit. Quo ideo tempore: nempe, septem annorum, scholis puer ad discendum incipatur: atque adeo tunc aliqd polliceri potest in futurum, de quo licet tunc

obligationem adferat, potest tamen deinceps maturius deliberans, mentem mutare. Sed tertius gradus succedit à fine secundi septennij, usque ad annum vigesimū quintum, quo tertia ætas adolescentiæ procedit. Tunc enim iam homo scilicet, anno ætatis quartodecimo, etiã per seipsum potest ea deliberare, quæ ad prudentiam spectant. Quare tunc disponere de propria persona potest, & statim eligere siue conjugalem, siue monachalem. Quãuis de bonis suis, ne prodigè dilapidet, disponere iure non permittatur usque ad vigesimū quintum annum, quo incipit iuuentus. Ad primum igitur argumentum cõceditur posse parentes antequam nati septennium attingant, sponsalia pro illis cõtrahere: hoc enim est ius paternum: eo quod infantes tunc quasi in utero rationis paterno gestantur. Et in hoc sensu intelligenda est l. In sponsalibus. la. 2. ff. eod. titu. sci licet. In sponsalibus contrahendis ætas contrahentium definita non est, ut in matrimonijs. Intelligitur, inquam, dum parentes pro filijs contrahant, cum ipsi consentire debeant, ut illic habetur in l. Sponsalia. 2. septennium debent compleisse. Imò verò dum parentes pro filijs cõtrahunt, sponsalia illa de pendentia sunt ex consensu filiorum postquam usum habuerint rationis, ut cap. citato. de desponsatio. impuber. habetur. Quod verò illic subiungitur, nempe. Postquam filius peruenierit ad legitimam ætatem omnino debet hoc adimplere, intelligitur, quod debet de honestate, nõ tamen de necessitate, ut bene ait glossa. Itaque si adueniente usur rationis clamauerint, sponsalia nulla sunt. Si verò tunc scientes tacuerint, silentium erit consensus interpres. Quapropter parentes Rebecca, ut legitur Gen. 24. puella voluntatem requisierunt. Atque eam ob rem parentes ante liberorum septennium districtius à Nicolao Papa inhibentur, capit. Vbinon est, eod. titu. ne ante legitimam filiorum ætatem eos coniungant, nisi forsitan aliqua vrgentissima necessitate interveniente, ut pote pro bono publicæ pacis talis cõiunctio tolleretur. Quare nisi inter principes aut magnates non debent fieri: nam ut habetur cap. Literas, Desponsationes incunabilis nullæ sunt, atque adeo illæ, quæ fiunt ante septennium: neque vlla inde affinitas cõtrahitur. Respondetur ergo ad argumentum, septennium requiri vel ad contrahendum sponsalia, vel ad illa confirmandum. ¶ Quod si arguas, ante illam ætatem hominem posse peccare mortaliter: nam vt. 4. Dialogorum capit. 1. refert Gregorius, quidam puer quinque annorum

Tertius gradus.

Solu. 1. arg.

Lex, in sponsalibus.

Parentes Rebecca.

Nicolaus papa.

Nota.

Solutio arg.

Obiectio.

Partis negatiue argumētum. 1.

2. Arguē

3. Arguē.

Paras affirmatiua.

Conclusio.

Ratio con.

Tres gradus cognitionis humanæ. Primus.

Secundus gradus.

ARTICVLVS. III.

Verum sponsalia iureiurando per verba de futuro confirmata vim habeant matrimonij.

**A**

Rticulum præsentem & subsequentem doctores propter ordinem Magistri sentent. in proxima distinct. futura tractant. At cum ad sponsaliorum qualitatem attineant, hanc sibi sedem proprie vendicant. Arguitur ergo, quod si sponsalia de futuro iuramento firmentur, vim habeant matrimonij de presenti. Nemo se potest contra diuinum ius ad rem aliquam obligare: iuramentum autem implere est iuris diuini, iuxta illud Matt. 5. Reddes altissimo iuramenta tua: ergo nulla subsequens obligatio potest hominè à præterito iuramento absolueri, atque adeo qui post eiusmodi iuramentum se subdit secundis nuptijs, tenetur nihilominus iuramentum seruare contrahendo cum priori: quod nõ esset verum, nisi illud matrimonium vim habuisset matrimonij de presenti. ¶ Secundo. Omnis controuersia finis iuramentum est, ut ad Hebre. 6. ait Paulus: ergo saltem in foro exteriori, vbi constat de iuramento, in eam potius partem propendendum est, quam in alteram, vbi nõ nisi humanus cõsensus simpliciter interuenit: ergo sponsalia de futuro cum iuramento verbis præualent simplicibus de presenti. ¶ In contrarium est decretum Alexandri. 3. cap. De illis. desponsalib. ¶ Facillima est quæstio, & idcirco vnica cõclusionem cõtenta, quæ omnium est tam Iuriconsultorum, quam theologorum cõsensus. Sponsalia de futuro, quoruncunq; fuerint iureiurando asserta, vim nõ habent contrahendi matrimonij. Et ratio est plana: quoniam iuratio, ut loco citato ait Paulus non est nisi dictorum cõfirmatio, quod ideo eorum significatione non mutat: igitur si verbis de futuro apponatur, solum cõfirmat promissionem: promittere autem matrimonium non est illud facere: qui ergo promittit, licet id iurauerit, non dum fecit. Vnde Hugo in summa sentent. tracta. 7. capitu. 7. cuius rationes Magister sentent. adduxit, cum non fiant, inquit, coniuges nisi illi, qui se ex consensu ad presens recipiunt, quomodo coniuges appellari possunt qui nondum fecerunt, sed in futuro se futuros iurando promiserunt? Deinde si ex vi iuramenti ad futurum pertinetis

Partis affirmatiue argumētum. 1.

Secundum argumentum.

Partis negatiua.

Conclusio.

Ratio.

Hugonis ratio.

Dilutio.

Alia arg.

Dilutio.

Solut. 1. arg.

Solu. 3. arg.

Panormit.

Quantum sit illud parum.

propter peccatum blasphemix à diabolo extinctus est: quem ideo paterna negligentia gehennæ nutriuit. Respondetur, casum illum esse singularem & præter legem, ut tanta esset rationis acceleratio, quæ ad peccatum mortale sufficeret. Non enim est negandum quinquaginta quæ etate liber sit consensus in peccatum, contrahatur macula. Sed tamen canones attendunt ad id, quod plurimum via ordinaria contingit, qua quidem via ante septennium nõ asolet ratio lucere. ¶ Et pariter ad id respondetur, si quis arguat, tunc debere esse valida sponsalia, ex quo alicui possunt futura nuptia placere, ut in præallegato cap. Literas, habetur: sed ante septennium puellis nonnunquam solent placere nuptia. Respondetur, inquam, eiusmodi immaturam complacentiam non tam ex rationis ordine, quæ ex natura libidine tunc exurgere: quam ideo canones nihil ducunt. ¶ Ad secundum principale respondetur, quod in contractu matrimonij non tantum usus rationis ex peritur, verum & generandi potestas. Puer autem ante finem secundi septennij non est generandi potens: puella autem in duodecimo potest concipere, vt. 1. de animalibus author est Philosophus. Præterquam quod in viro, cui domus administratio incumbit, maior est necessaria prudentia. Ad sponsalia verò duntaxat exposcitur rationis usus: quæ utriusque sexui in primo septennio aduenit. ¶ Ad tertium vero respondetur, quod ut in matrimonio, ita & in sponsalibus parum pro nihilo reputatur: nam vt. 2. Phisico. author est Philosophus. Quod parum distat à re, nihil distare videtur. Et ideo si paulo ante finem primi septennij fiant sponsalia solida reputantur: Tametsi. Panor. capit. Iunen. desponsalib. nimius iuris obseruator nihil derigore cononum remittendum cõseat: ita vt si hebdomada, vel forte dies defuerit, nõ sint valida. Attamen Archiepiscopus Florentinus, & Syluester Sanct. Tho. sequuntur & merito: quia moraliter quod parum distat à re, nihil distare videtur. Et ideo hebdomada non tolit, quin censetur septennium impletum, imò nec maiusculum tempus. ¶ Quod si perconteris, quantum sit illud parum. S. Thom. in solu. ad. 7. ait, à vibusdam taxari tempus sex mensium: putà, in septimo anno dimidiato. Non tantum de excusat. tutorum. ff. Sed melius est, inquit, ut determinetur secundum contrahentium conditionem paululo plus minusue: quia in quibusdam celerius maturefcit rationis usus, quam in alijs.

mox coniuges efficiuntur, cur iurat se id posse facturos? Repugnantia enim est iurare facturos, id quod efficiunt, & iterabile non est. Item, qui iurat se matrimonium facturum, iurat consensum se post adhibiturum de presenti, in quo essentia matrimonij consistit: ergo ipso iuramento denotatur verbaliter iurata futuri non sufficere. Bene ergo Papa in praesallegato capi. De illis, ait, quod qui sponsalia de futuro iuramento confirmarunt, si ad alias senuptias transulerunt, illae sint valida, recepta tamen de periurio poenitentia, si per eum, qui iuravit, steterit quominus matrimonium consummaretur. Idemque habetur in capit. Si inter. eod. titul. Quod si quis obijciat verba civilis legis, quae canon: Si quis diuinis. 30. quaestione. 5. referuntur. Si quis diuinis tacitis scripturis iuravit mulieri legitime eam uxorem habiturum, vel in oratorio tale iuramentum dederit, sit illa legitima vxor. Respondet Glossa, & loco citato Hugo, illud iuramentum cecidisse super verba de praesenti quibus praecedentibus se fidem tori & alia coniugij iura seruare pollicebantur. Jam enim supra diximus, quod hoc verbum, Habebo te in vxorem, respectum praesentis temporis includit, scilicet, ex nunc.

**Dubium.** Quod si roges, vtrum saltem propter iuramentum sponsalibus de futuro adiectum sint sponsi ab ecclesia ad matrimonium cogendi. Respondetur primum, certum esse multo maiore vim in conscientia obligandi habere iurata sponsalia quam simplicia. Vnde licet propter simplicia non cogantur sponsi ab ecclesia, vt articul. 1. dicebamus, tamen si iuramento confirmantur, propter eius reuerentiam videntur cogendi. Et ita censet Alexander. 3. capitul. Ex literis Syluani, de sponsalibus. ait quippe, quod puella, quae iuravit se alteri nupturam, si residerit, monenda sit quod si monitis non acquieuerit, compellatur. Sed tamen Lucius tertius, qui proximus illi post sedit, capitul. Requiritur. eod. titul. non ait nisi, quod monenda sit potius quam cogenda. Et subdit rationem Innocentij in cap. Praeterea. eo quod coactiones difficiles soleant exitus frequenter habere. Quae quidem contraria decreti negotium glossatoribus successit, vt conciliantur. Attamen, vt saepe diximus, sententiae Pontificum, quibus ad interrogata respondent, non semper vim habent articulo fidei, sed saepe proferuntur secundum opinionem probabilem ipsorum Pontificum. Quapropter nihil eorum authoritati derogat, si alius Pontifex nonnu

quam emendatius loquatur. Id quod (vt cum omni obedientia ecclesiae debita loquamur) vsus est facere Lucius. 3. Cui potius ideo auscultandum est. Nisi hoc forsan modo eos volueris conciliare, quod Lucius loquitur secundum eam commoda, quae plurimum contingunt. Et ideo secundum legem ordinariam non sit sponsus, qui iuravit, cogendus, sed omnino ad monendum, & suae relinquendus conscientiae coram Deo. Praesertim cum in eiusmodi iuramenta cadat dispensatio, & sapientissime intercedat iusta dispensandi causa. Quamdo vero sponsus, qui iuravit, censetur nullam habere causam a iuramento resiliendi, neque vlla timentur ex coactione in commoda, imo sperantur commoda, maxime si in bonum commune cedat, tunc iuxta sententiam Alexandri cogendi sunt, id tamen quae rarissime.

**Solutio praemissa.** Ad primum igitur argumentum respondetur, quod implere licitum iuramentum iure diuino constringimur, non tamen illud, quod vel dum sit illicitum erat, vel postea illicitum seruatum sit aut impossibile. Igitur quae admodum si maritata mulier iurasset alicui suo superstiti marito nubere, iuramentum non esset implendum, quia illicitum: ita licet soluta licite iuret se soluta nupturam, tamen si ante quam iuramentum impleat, alteri, nubat, impossibilitate se inuoluit, ne possit prius iuramentum implere, quia iam facta est aliena. Tametsi qui iurata sponsalia fregit, grauius peccatum committat, quam si non fuissent iurata. Imo vero si iuramentum illud inter personas legitimas intercessit, quamuis postmodum causa occurrat dissoluendi sponsalia, non sunt sine dispensatione iuramenti dissoluenda. Secus si personae erant consanguineae, vel alio impedimento irretitae: tunc enim sponsalia nullius erant vigoris.

**Solutio secundae.** Ad secundum respondetur, quod neque in foro exteriori illud iudicandum est matrimonium: quia nec de illo potest contestari, sed de illo duntaxat, quia sponsalia iuravit, vt promissum seruet.

ARTICVLVS. III.  
Vtrum carnalis copula post sponsalia de futuro matrimonium perficiant.

**A**lia sponsaliorum qualitas est, quando carnalis copula subsequitur: & ideo quaeritur, vtrum illa tunc copula habenda sit pro consensu, vt matrimo-

Partis negatiuae argu. 1. matrimonium perficiatur. Et arguitur a parte affirmatiua. Plus est factum quam verbis consentire: sed qui cum sponsa congredditur, factum est ad perficiendum quod inceptum erat: ergo illa copula sufficit. **Secundo.** Non solum consensus formalis, sed interpretatiuus sufficit: nulla autem videtur expressior interpretatio consensus, quam illa copula consummatio: ergo illa sufficit. **Tertio.** Omnis consensus in fornicationem peccatum est: sponsa vero de futuro consentiens sponso in concubitu non peccat: ergo tunc non fornicatur, atque adeo rei vxoriae operam impedit. **In contrarium** est decretum Nicolai cap. Sufficiat. 27. quaestio. 2. vbi ait, quod solus consensus (scilicet, de praesenti) si defuerit, cetera etiam cum ipso coitu celebrata frustrantur. Et idem habetur capit. Tua nos. de sponsalibus.

**Ad hanc quaestionem** respondentes doctores, licet variare videantur: nam Ricardus & nonnulli alij dist. 28. adseruere videntur sufficere huiusmodi copulam, quod alij videntur negare, distinctio tamen S. Tho. rem tutam conciliat. Possumus enim de matrimonio loqui vel in foro conscientiae, vel in foro exteriori ecclesiae, vbi ex praesumptione saepe numero iudicatur. **Tribus ergo conclusionibus** respondetur. **Prima** fundamentalis est. Copula per se nullo modo considerata, quantumcunque sponsalia de futuro praecesserint, non est in foro conscientiae sufficiens causa matrimonij colligandi. Probatur, quia vt supra dictum est, nisi consensus de praesenti accesserit, nunquam est matrimonium: ergo vbi ille consensus interne defuerit, quantumcunque accesserit copula, non fiet matrimonium. Atque hoc est quod citata decreta definiunt. Et confirmatur hoc liquido: quoniam copula illa, cum sit quid externum, vim nequit habere maiorem, quam si essent verba de praesenti: sed haec vt supra dictum est, si internus consensus defuerit, non sufficiunt, multo ergo minus sola copula. **Hinc sequitur,** quod si dum sponsi coeunt nihil de praecedentibus verbis cogitant, nullum sit matrimonium: quia nullus tunc interuenit consensus, & multo minus si interuenit dissentiat, vel aliquo iudicio alteri ostendat, non accedere vt coniugem, vt si atter illorum sit conditionis longe superioris nobilitate vel dignitate aliqua. Vel si dum vnus ait se accedere vt coniugem, alter non prorsus adnuat, sed significet, illud in posterum differendum. **Sed si quaeratur expressus de praesenti consensus cum copula,** Accipio te in meam, vel similis, respondeat secunda conclusio. Satis est in conscientia si ambo affectu maritali se in-

uicem per copulam amplexari consentiant intendentes perficere quod per sponsalia inceptum fuerat. Tunc enim ille est interpretatiuus consensus de praesenti propter verba de futuro quae praecesserunt, ca. Is qui fidem. de sponsalibus. Si ambo, inquam, nam si alter duntaxat consentiat altero oppositum insinuante, nullum est in conscientia matrimonium.

**Tertia conclusio.** Quantum ad iudicium ecclesiae res attinet, vbi post sponsalia de futuro copula interuenisse comprobatur, matrimonium censetur, cogunturque adeo eiusmodi sic copulati vt coniuges cohabitare: quare licet alter vel ambo ad alia se vota transferant, compelluntur ad primum redire, quod praesumptum fuit matrimonium: nec secundum censetur matrimonium. Verba sunt Gregorij noni cap. Is qui fidem. de sponsalibus. vbi id decernit. & cap. De illis, & Per tuas, de conditio. apposit. Neque est contra hoc exceptio vlla admittenda. Et ratio est, quia ecclesia non potest de occultis, nisi per extera iudicia iudicare: & nullum potest habere efficacius, quam eiusmodi copulam. Intellige autem non admitti exceptionem illius, qui signa dissensus non ostenderit: nam si alter allegat se reclamasse, & est paratus probare, audiendus est. Rursus intelligendum etiam dum copula consummatur, Nam oscula & tactus: imo vero nec conatus ad consummandum sufficit, nisi re vera consummetur, vt capi. fina. de sponsa. de cernitur. Quin etiam Innocentius super eodem capitulo. & Paenitentiarum. tenent, quod licet vir puellam omnino deflorauerit: si tamen non seminauerit, non sufficit vt iudicetur matrimonium post sponsalia de futuro. Et ratio eorum est, quod cum ecclesia in tali casu ex praesumptione procedat, deuiando a communibus regulis iuris, non debet id iudicare, nisi absoluta fuerit consummatio. Et Syluester verb. Matrimonium. 2. §. 16. ait, hanc opinionem esse communem. Et consonat superiori sententiae nostrae quaest. 1. artic. 4. vbi diximus ante virilen seminationem in vase legitimo matrimonium non consummari. Requiritur praeterea vt consummatio copulae sequatur sponsaliorum fidem: nam sponsalia post copulam contracta non faciunt matrimonium capit. Veniens. 2. de sponsalibus.

**Dubia tamen hic sunt alia parua tria.** Primum, vtrum si habeant intus huiusmodi consensus perficiendi matrimonium, non tamen alijs verbis aut nutibus explicent de praesenti, quam sola illa corporum commixtione, sufficiat ad matrimonium in conscientia.



Apparet enim non sufficere ob id, quod supra dictum est, consensus inter nos de presenti per sola verba de futuro explicitos non sufficere Nihilominus respondetur, copulam carnalem maritali affectu adiunctam verbis de futuro procedentibus sufficientem esse nutum ad exprimendum consensum de presenti, si adfit. Quare si ambo confiteantur tales consensus habuisse, illud matrimonium est validum. Quamvis multo sit tutius tales consensus de presenti tunc exprimere. Secundum dubium est circa tertiam conclusionem, utrum dum sponsi per verba de futuro carnaliter commiscerentur sine consensu legitimo, nec maritali affectu, si uterque vel alter per legitimum consensum de presenti transeat ad secundas nuptias cogendi sint ut reuocato secundo matrimonio perficiant illud praecedens. Hostiensis namque, ut Panormitanus cap. Is qui, eum citat, licet Syluester. verb. Matrimoniu. 2. §. 1. 5. impositionem censet, opinatur secundum esse dirimendum, & conciliandum primum. In cuius opinionem incidit propter verba cap. citati. Is qui fidem. ubi habetur, quod contra praesumptionem prioris matrimonii illud, quod defacto est postmodum subsecutum, non est, verum. Inde ergo colligit, quod licet illud posterius non irritetur ratione prioris, quod revera nullum fuit: tamen quod ecclesia potuit illud cassare, sicut illud, quod inter consanguineos contrahitur. Itaque suspicatur, eos qui post verba de futuro carnaliter commiscerentur, inhabiles ad alia matrimonia reddi. Est tamen opinio, ut bene ait Syluester. contra communem opinionem Theologorum, & Iurisperitorum. Ecclesia namque in praedicto capit. non iudicat nisi tantum ex praesumptione. Quapropter eodem modo, quo praesumit prius fuisse validum, praesumit posterius esse nullum in foro suo. Nihilominus si in foro Dei primum non fuit validum, non vult quod secundum in conscientia sit dirimendum. Imo neque illud ecclesia decernere potuit, postquam personae illae, quae primum matrimonium vere non contraxerant, liberae sunt ad contrahendum alterum. Quare in conscientia illud secundum est verum.

Tertium dubium est, Si quis sponsalia contraxit per verba de futuro cum aliqua, cum qua copulam non consummavit, & postmodum cum altera eadem per verba de futuro, cum qua tamen per copulam se commiscuit, non tamen maritali affectu, sed fallaciter, utrum debeat citius cogi contrahere cum secunda quam cum prima? Partem enim affirmativam tenet Maior praesenti distin. quae §. 5. quam putat esse

decisionem cap. 1. de sponsa duorum. Cui & ratio suffragari videtur: nam postquam secunda maius intulit damnum: potius ei debet servare fidem. At vero contraria pars in conscientia magis est veritatis amica: nam quum ante ille priori foeminae fidem impignoraverit, ei potius servare debet, ut habetur capitu. Sicut. de sponsalib. Quin etiam quavis prima sponsalia non fuerint iurata, & secunda fuerint, standum est prioribus, & indicenda poenitentia pro iuramento: quia iniuria, quae illata est secundae, non aufert suumius priori. Neque in capit. illo citato, de sponsa duorum, quippiam est, quod huic veritati refragetur. Loquimur in conscientia, ubi res occulte agitur: nam in foro exteriori si concubitus ille legitime fuerit probatus, ex praesumptione iudicabitur fuisse tunc matrimonium consummatum. Postrema denique dubitatio est, an sponsalia de futuro alia via, quam per carnalem copulam, si ne expresse consensu de presenti censetur in matrimonium transire. Respondetur autem, quod in foro conscientiae, ut dictum est, nunquam eiusmodi vim habent: in foro autem exteriori quantum ad iudicium ecclesiae, quando verba de presenti ante pubertatem legitimam matrimonii praecesserunt, quae vim tunc duntaxat habent sponsaliorum, dum tamen verba inter sponfos ipsos post septennium intercesserint: tunc aiunt nonnulli doctores, quos Syluester. eodem loco matrimonium. 2. §. 1. 6. refert: quod si post legitimam aetatem se se osculis & amplexibus etiam citra copulam tractent: tunc praesumitur matrimonium. At vero ea. vnicum, quod citant, de sponsa impub. libr. 6. id non plane convincit: quippe ubi nihil aliud habetur, quam quod eiusmodi sponsalia per carnis copulam vel aliquem modum alium cum eiusdem perseverantia voluntatis post pubertatem consummantur in matrimonium. Glossa tamen super verb. modum alium, sicut quod si simul cohabitaverint, fit matrimonium. Veruntamen non est tunc profectio tanta praesumptio iuris, quanta si intercessisset copula: & ideo extra illam non sunt cogendi. Ad primum igitur argumentum respondetur, quod etsi qui per copulam commiscerentur facto consentiant in carnalem copulam: non tamen eadem ratione vere consentiunt in matrimonium, sed secundum praesumptionem & interpretationem iuris, nisi affectus connubialis accedant. Et per hoc respondetur ad secundum, quod licet eadem commissio sit interpretatio in foro exteriori matrimonii: non tamen veritate mutata, si consensus desit.

Pars negativa.

Postrema dubium.

Solutio dubij.

Syluester.

Cap. Vnicum de sponsalib. in 6.

Glossa eiusdem cap.

Solo. 1. arg.

Solo. 2. arg.

Ad ter-

Solutio tertij argum. Ad tertium denique respondetur, quod si puella consentiat rem cum sponso habere, credens bona fide illi in animo esse matrimonium consummare: quia non praesenti scit contraria signa non peccat. Nihilominus si viri animus non erat affectu coniugali accedere, nihil sit: & ideo si transmigret ad secundas nuptias, solum tenetur violatae puellae satisfacere, ut supra expositum est.

ARTICVLVS. V.

Vtrum sponsalia legitime valeant aliis quibus modis dirimi.

Andem de dissolutione sponsaliorum disputandum superest: & ideo arguitur, quod non possint per ingressum religionis dirimi. Quia quod vni promissum est (ut pecunia) non potest alteri erogari: sed per sponsalia uterque se alteri pollicetur: ergo illa pollicitatio non potest per religionem quassari. Et eadem ratione arguitur, quod nec dirimantur, per hoc quod alter sponforum in longinqua regionem peregre proficiscatur, neque per aliam quancunque viam. In contrarium tamen est ecclesiae usus, & praeterea ratio: nam cum non habeant, ut dictum est, vim matrimonii, fit quod si uterque vel alter ad aliud matrimonium commigraverit, priora sponsalia dirimantur.

Hic primum supponendus est sponsaliorum supradictus effectus: nascitur enim ex illis obligatio ad contrahendum matrimonium, vel tempore praefixo, si praesumitur est, vel adveniente decente opportunitate, ut sponsi non sint in mora. Hic autem effectus oriri intelligitur, quando ipsi post septennium sibi se invicem sponponderunt, vel si parentes ante illam aetatem sponsalia pro illis paciscerentur, & sponsi ipsi completo eodem septennio vel consenserunt, vel scientes tacuerunt: alioqui nulla pullulat obligatio. Hoc tamen non obstante statuitur conclusio. Sponsalia quamplurimis modis legitime dirimuntur. Primus modus est sponsalibus cum matrimonio non consummato communis: scilicet, per ingressum religionis. Imo vero, ut Syluester. ver. Sponsalia. §. 10. ait, non est tunc expectanda professio, ut in matrimonio: sed quum primum vnus sponforum habitum induit, alter potest ad alia vota euolare: nam quavis ea. Veniens. extra qui monachi vel voue. quod citat, id clare non definiat, ratio tamen videtur id persuadere, eo quod per sponsalia non fit matrimonium perfectum, quod quidem vsque

Partis negativae argumetum primum. Secundum argumentum.

Pars affirmativa.

Effectus sponsaliorum.

Conclusio. Primus modus.

Syluester.

ad professionem, ut dictum est, non dirimitur. Quia ob rem qui habitum induit, eo ipso insinuat quod sponsaliorum fidei nolit stare, sed propositum reuocauerit. Nec propter eiusmodi sponsaliorum dissolutionem incurritur arrhas amittendi poena. Deo nobis. C. de episc. & cleri. Dubium hic tamen nobis offert ea. Commissum. de sponsalib. ubi habetur, quod si quis sponsalia iuravit, & postea ad frugem melioris status suspirat, tutius ei est iuramento seruatō contrahere: & tunc demum ad religionem migrare. Id quod subinde Scot. dist. 30. quast. 2. seruandum arbitratur. At vero profectio ea illud, ut Syluester. & dist. 28. Palud. quast. 1. censent, potius glossandum est, ut glossator illud interpretatur, quam ut in superficie sonare videtur, sit obseruandum. Enimvero cum religio sit excelsior status quam matrimonium, non dubium, quin sicut in sponsalibus iure ipso intelligitur exceptio, nisi alter sponforum ad religionem voluerit migrare, eadem ipsa subintel ligatur in iuramento, quo sponsalia confirmantur: quia iurare nemo id debet, nec praesumitur, quod est contra consilium euangelicum. Quapropter hoc iuramento non obstante potest uterque ad religionem ascendere: neque est consulendum, ut prius contrahat matrimonium. Etsi quippe vanum illud illo animo contrahere, ut statim ante copulam dissolueretur. Imo vero iuramentum tunc non impletur eo proposito, quo factum fuerat, neque in eo sensu, quo alter ipsum susceperat: nam sponsaliorum iuramentum eo animo fieri solet & debet, ut matrimonium consummetur. Adde quod puella manet in seculo non nihil iniuriae irrogaretur, si qui non habebat propositum consummandi matrimonium: consensum de presenti ab illa extorqueret, quam protinus erat relicta. Textus ergo illa sit glossa contentus, quod intelligatur, tutius esse seruare iuramentum, & postea intrare religionem. Non quidem re vera tutius, sed secundum vulgi opinionem, ne ille censeatur de facto contra iuramentum venire. At qui quod de ingressu religionis dictum est, id ipsum de suscepcione sacrorum ordinum intelligendum, propter votum castitatis annexum: per quod utique licet non matrimonium, tamen sponsalia legitime dirimuntur. Vtrum vero per votum simplex castitatis dirimantur, disputari a solet. At tamen in dubium euocari non debet, quomodo tale votum sit licitum, atque adeo sponsalia dirimens quum sit melioris frugis, quae ideo exceptio semper in sponsalibus implicatur. Innocent. tamen & Hostien. ut Syluester. verb. Sponsalia. §. 7. refert, autumant, illum sic vouen-

Dubium ex Commissum.

Scotus.

Iuramentum in sponsalibus quo antimo apponatur.

Glossa cap. Commissum.

Sponsalia an per simplex votum castitatis dirimantur. Opinio Hostien.

vouentem cogendū, vel religionem profiteri, vel matrimonii cōficere. Rationē autē huius nō video: nā quum sponsalia nō faciant matrimonium, liberum vtrique est votum simplex castitatis extra religionē seruare: secus de matrimonio rato. Quare alter sponforum qui nō vouit liber tunc manet, vt ad alia queat vota cōmigrare. ¶ Reliqui casus sunt sponsalibus peculiare. Secundus ergo est, dum alter ad se cūda cōnubia se transfert per verba de præsenti, aut de futuro cum carnali copula, vt ca. Si inter virum. de sponsalib. & cap. De illis. vbi habetur, q̄ etiam si sponsalia fuerint iuramento confirmata, dirimantur per consensum de præsenti cum altera. Vnde in ca. 1. de sponsa duorum & cap. fin. 27. q. 1. distinguitur inter fidem pactionis & fidem cōsensus: fides nāq; spōsaliorum vel simpliciter, vel sub aliqua conditione, dicitur fides pactionis, quæ quidē dissoluitur per consensum de præsenti cum altera subsecutum. Fides verō cōsensus est, quando interuenit cōsensus de præsenti, & fit indissolubile matrimonium. Ratio huiusmodi dissolutionis spōsaliorum est, q̄ cum non faciat matrimonium, integrum est sponsis ad alias nuptias se conferre: licet mortaliter delinquant, si sine causa id faciant. Quare in his duobus casibus, vt ait D. Thom. ipso iure sponsalia dirimuntur: in reliquis verō debent, inquit, dirimi iudicio ecclesie. ¶ Tametsi hoc secūdū ego non planē intelligā. Tertius nanque accedit etiam casus, quo ipso iure dirimuntur spōsalia: nempe, quādo celebrantur ante annos nobiles pubertatis: scilicet, duodecimū fœminæ, & quartūdecimū viri. Tunc enim si ille, qui minor ætate cōsenserat, annos pubertatis ingressus illico dissentiat: sponsalia ipso iure dirimuntur, vt habetur ca. de illis. 1. & ca. Nobis. de desponsa. impub. quāuis nulla alia causa interueniat, quāmerauoluntas, vt ait Panor.

¶ Quartus casus est, cōmunis amborū consensus, dissociare se sua spōte volentiū, vt cap. Præterea. 1. de sponsal. Neq; valida est, inquit, Sanctus Thom. quorundam opinio hunc casum non recipientium, dicentiūq; adeo potius ecclesiam hoc substinere, ne peius eueniat, quā quod sit de iure. Hic enim cauillus verbis decretalis aduersus est, vbi habetur, q̄ qui se adinuicē admittere noluerint, hoc possit in patientia tolerari, ne forte inde deterius contingat: vt talem scilicet quis ducat, quā odio habet. Quibus verbis ecclesia decernit, quod possunt sibi vtrique relaxare fidem, instar eorū, qui societatem interpositione fidei contrahunt, & postea eandem sibi remittunt.

¶ Quintus casus huic proximus est, quando vnus sponforum renuit matrimonium cum altero contrahere: tunc enim cum fides fuerit mutuò data, alter manet liber. Et si terminus matrimonio cōtrahendo fuerat præfixus, eo transacto ille, per quem non steterat, solutus fit promissionis vinculo, vt habetur ca. Sicut ex literis. de sponsalib. ¶ Quod si scisciteris, cur postquā sponsalia conscientiam ligant, non cōpelluntur sponsi ab ecclesia promissæ fidei stare: Præsertim ille, qui renuit altero annuente, quādo quidem in reliquis ciuilibus cōtractibus compellantur à iudice cōtrahentes pacta seruare. Respondet Pontifex, cap. Præterea, citato, id salubriter fieri: quia bono consulitur matrimonij, quod utiq; nisi summa cū libertate cōcilietur, perpetuam nequit firmitatem habere. Et ideo nō est par ratio de hoc & de reliquis contractibus. ¶ Sextus casus est, quando sponsalia cum conditione fiunt. Tunc enim si ille, cui incumbit, conditionē non seruet, vt si puella non soluat promissam dotem, sponsalia nullius sunt vigoris, vt cap. de illis. de conditio. appof. Et idem est de omnibus conditionibus iudiciū, si modo possibiles sint & honestæ, vt dist. 29. dicturi sumus. ¶ Septimò dirimuntur propter crimē: nempe, propter fornicationem, quæ quidē licet matrimonium non nisi quoad torum dirimere valeat, spōsalia tamen prorsus dissoluit, etiā si fuerint iureiurando cōstabilita: videlicet, si fornicatio spōsalia subsequatur, secus si antecesserit, vt habetur. c. Quæadmodū, de iureiurando. Et intelligitur in potestate innocentis esse sponsalia dissolueri: nā reus, si innocens consentit, resilire non potest: quippe cui proprium peccatū non debet patrocinari. Neq; refert puellam per vim aut sponte fuisse fornicatā. Quinuerò si ante sponsalia credebatur virgo, & postea ante cōsensum de præsenti inuenta est corrupta, potest sponsus à promisso recedere. Adde quod etiam spiritalis fornicatio, vt dum alter sponforum in hæresim labitur, aut in apostasiam, dirimit sponsalia. ¶ Octauò dirimuntur per su peruenientem affinitatem, vt si alter cum alterius cōsanguineo se carnaliter commiscuerit. 27. quæst. 2. Si quis sponsam. & cap. Ex literis. de eo qui cogno. consang. vxor. aut si alterius filium de fonte lauauerit: vel propter aliud quocunq; iuris impedimentum, aut scandalum, quod matrimonio contrahendo aduerteretur, iuxta tenorem capit. Cum in tua. de sponsalibus. ¶ Nonò quando alter lepram vel paraly sin incurrit, visu ve aut naso orbatur, aut aliquam sceditatem contrahit. capit. Literas,

Quintus casus.

Dubium.

Solutio.

Septimus casus.

Nota.

Octauus casus.

Nonus casus.

Secundus casus.

Fides cōsensus.

Tertius casus.

Quartus casus.

S. Thom.

Literas, de coniug. leprof. Rationē subdit S. Tho. quod si cum sibi ipsi sponsi displicent, cōiugari cōpellerentur, nō posset res bonum exitū habere. Secus si id genus morbi sponsalibus antecesserit, & fuerit prænotus.

Decimus casus. Decimò, quādo alter in longinquā regionem cōmigravit: iure enim ciuili definitur biennium quod debet sponsa sponsum expectare, vt. C. de spōsalib. l. 2. Sed tamen iure Pontificio nullum præscribitur expectandi necessariū tempus: & ideo ille, per quē non stetit, quo minus matrimonium perficeretur, illico potest ad alias euolare nuptias: quia alter per suū discessum ad remotas gentes censetur suo renuntiare iuri, nisi de alterius licetia fuerit profectus, cap. de illis, de sponsalibus.

Vndecimus casus. ¶ Vndecimò, si causa grauiū inimicitiarū inter spōsos intercesserit, aut atrox sequitua spōsi vel sponsæ antea inopinata, postmodū cōperta fuerit, vt cap. Dilectus de sponsa. In summa, plures causas potest experientia docere, ob quas, saltē iudicio ecclesie, possunt spōsalia dirimi.

Solutio argumentorum. ¶ Et per hoc responsum ad capitale argumentum restat. Per sponsalia nanque neuter traditur in possessionem alterius, sed promittitur: quum matrimonium sit res, vbi tantam oportet circūspeditionem adhiberi, ratio fert, vt tot de causis eiusmodi pollicitatio quassetur.

## QVÆSTIO TERTIA, De bigamia.

### ARTICVLVS. I.

#### Vtrum per bigamiam irregularitas contrahatur.



icuti sponsalia via sunt ad matrimonium, ita & bigamia multiplicatio est matrimonij: ob idq; præ sens distinctio de illa questione exposcit, eo q̄ huiusmodi matrimonij congematio, licet per se vitium nō sit, vitio tamen datur ijs qui sacris ordinibus initiari cupiunt. Quaritur ergo, vtrum per bigamiam ad sacros ordines irregularitas cōtrahatur. Et arguitur à parte negatiua. Peius est cum pluribus fornicari, q̄ pluribus, saltē successiue, vxoribus copulari, & maius præ se fert cōcupiscentiæ indicium: fornicatio autē iterata nullā habet irregularitatem annexā: ergo neq; matrimonium

Partis negatiue argumētum.

¶ Secundò arguitur. Plures simul habere vxores, vnam. s. de iure, & alteram de facto, irregularitatem nō videtur inducere: ergo neq; illas habere successiue: quoniā hoc licitū est, illud verò minimè. Antecedens verò probatur: quum matrimonium de facto cōtra ius intentatū, non est verum matrimonium: atq; adeo neq; bigamiam cōstituere videtur. ¶ Tertiò arguitur. Si ex bigamia irregularitas aliqua nascitur, vel hoc habet ratione sacramenti, vel ratione carnalis copulæ: non secundum, vt modo dicebamus: nam alioqui ex fornicatione pariter oriretur: neq; ratione primitiæ: nā alias si quis matrimonium contraheret per verba de præsenti, quod per copulā nō cōsummasset, & illa mortua cōsummasset matrimonium cum altera, esset bigamus, cuius contrarium decernit Innocentius. Debitum. de bigamis. ¶ In cōtrarium est illud Paul. 1. ad Timoth. 3. quo admonet, episcopum debere esse vnus vxoris virum, vbi nomine episcopi omnes sacerdotes cōprehendit: quare & in diaconibus eandem conditionem exposcit. ¶ Bigamus & digamus idē est, quod homo qui binas contraxit nuptias: & monogamus qui vnis solis est cōtentus, quos enim græcè, idem est quod nuptiæ à γαμος quod est nubo. Vnde bigamia in omni extitit lege. In lege quippe naturæ Lamech, qui fuit septimus ab Adam per Cayn, vel inde pessimus censetur, q̄ primus fuit, qui duas vxores duxerit: vt Genes. 4. legitur, & 3. 1. quæst. 1. c. Quomodo. citatur: veluti Enoch septimus item ab Adam per Seth tanquā optimū scriptura cōmēdat, quem ideo mortis expertem Deus viuam subtulit. Deinde & in lege Moisaica polygamia fuit etiam celebris: nepe vxorū pluralitas. De qua re dist. 33. rediturus nobis est sermo. At verò cum ante legem euāgelicam nulla fuerint sanctificantia sacramenta, quæ ideo in ministris sanctitatis dignitatem hac ratione deposcerent, neq; verò matrimonium indissolubilem vnionem Christi cū nostra humanitate factā designaret, nulla erat bigamiae irregularitas annexa. Idcirco eiusmodi irregularitas, sub lege euāgelica cōcepit, quæ ideo per sacros Canones est perpendenda. Dicitur autē. q. 1. (quod ad hoc propositum Innocentius capit. Debitum. de bigamis inducit in matrimonio rato non consummato significari vnionem Christi & ecclesie secundum animam, hoc est, secundum charitatem: in matrimonio verò consummato designari vnionem eiusdem Christi secundum corpus: hoc est, humanitatis assumptionem, cuius partes nunquā dimisit: atque adeo eiusmodi cōsummatum

1. Argumēt.

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Bigamus quid.

Bigamia in omni lege.

In lege Moisaica.

Innocent.



Bigamia duobus matrimonijs consummatur.

**Duplex bigamiae genus.**

**Quatuor bigamiae modi.**

**Primus.** Primus est, dum quis successiue duas habuit legitimas uxores, quas cognouit. Et hec est verissima bigamia. Secundus, quum quis plures simul habet uxores, cum quibus per verba de presenti contraxit: prior enim est legitima, posterior vero non nisi de facto. Tertius, cum plures habuit successiue, vnam de iure, & alteram de facto. Quare isti duo modi solum interpretatiue dicuntur bigamia. Et sunt intelligendi, vt bene ait Ricardus dist. presenti. arti. 4. q. 1. quando ille ambas cognouit: alioqui non contrahitur irregularitas. Quartus modus est, quando quis vidua atq; ab alio viro cognita ducit uxorem: nam nisi matrimoniu prius consummauerit, ille non fit bigamus. Et ille etiam quartus modus est vera bigamia: eo quod fuerint duo matrimonia ex parte vxoris. Sunt autem praeter duos noiatos alij etiam tres modi interpretatiue bigamiae. Quintus ergo est, quando quis contrahit consummatq; matrimoniu cum illa, quae ab alio fuerat per fornicationem siue ipse id sciuerit, siue ignorauerit corrupta. Et sextus vbi quis propriam vxorem cognoscit, post q fuerat cum alio adulterata. Septimus demum, quando quis post votu emissum solenne calliditate contrahit de facto matrimoniu licet iure sit nullum. His praehabitis ad quaestionem sex conclusionibus respondetur. Prima Per bigamiam primi modi scilicet, per matrimonium cum duabus vxoribus successiue consummatum contrahitur irregularitas. Conclusio est concilij Aurelianensis. cap. 1. de bigamis. & cap. Super eo. priuantur officio eorum ordi-

natores. Idem habetur ca. Debitum. & multis alijs. Ratio autem huiusmodi irregularitatis est duplex. Prior sumitur ex significatione: nam cum per sacrorum ordinum susceptionem ministri sacramentorum instituantur, decentissimi sunt, vt qui huiusmodi sacris ordinibus initiarentur, nullo essent comaculati defectu: cum vero sacramentum matrimonij in noua lege indiuiduam, vt dictu est, coniunctionem Christi & ecclesiae designet, macula censeretur, qui ad hos ordines promouetur, eandem integram significationem non haberet, quae in singulari matrimonij vnitatem perficitur. Bigamiam namque in plures suam carne diuidit: cum Christus vnicam sibi ecclesiam vno scilicet baptisinate & fide copulauit. Vnde Cati. 6. Vna est columba mea, &c. Posterior vero ratio sumitur ex sanctitate & candore, qui eiusmodi ministris debet esse cognatus: qui enim vno ac subinde altero matrimonio complicatur, indiciu pra se fert nimiam incontinentiae, quae eius modi ministros dedecorat. Hec autem in cortice de iure diuino iudicatur, id sibi facile persuadebunt: propterea quod Paulus. 1. ad Timot. 3. admonet, episcopum & sacerdotem debere esse unius vxoris virum, vbi ad literam huiusmodi bigamiam reprobatur plurium successiue vxorum. Et quicquid in sacra pagina illi legunt, in iure diuino reponunt. Et adicitur argumentum, quod cap. Super eo. propter auctoritatem Pauli cauetur, ne dispensatio fiat cum bigamis. At vero si ius diuinum proprie accipiatur, irregularitas bigamiae non est de iure diuino: alioqui nullam Pontificis dispensationem admitteret, cuius contrarium artic. 3. monstratur. Item, de iure diuino in sacramentis id duntaxat existit, quod ad eorum essentiam spectat: de essentia vero sacramenti ordinis non est, vt susceptor sit vnus vxoris viri: enim bigamus ordinaretur, verum esset sacramentum: non ergo est proprie de iure diuino. Neque vero de iure natura, quatenus matrimonium ciuile contraetus est. Ad notandum ergo, quod Apostoli non erant tantum apostoli, verum & ecclesiae rectores & pastores, sicut modo est summus & reliqui pontifices. Vnde quatenus Apostoli utebantur spiritu prophético: quo sacram scripturam condebant: sed quatenus pastores & praetati stantiebant in concilio leges, vt Actuum 15. & consilia dabant, vt. 1. ad Corinth. 7. Praeceptum domini non habeo, consilium autem do. Et sic Paulus. tanquam rem decentissimam & significationi connubij Christi aptam admonuit,

Ratio irregularitatis.

Ratio. 2.

An huiusmodi irregularitas bigamiae sit de iure diuino.

Sententia auctoris.

Ratio optima.

Nota.

monuit, vt sacerdos esset vnus vxoris vir, veluti vt esset hospitalis & pudicus, neque esset violentus, &c. Et hac ratione canones idem Paulinum testimoniu ad hoc propositu citant. Sed de ca. Super eo. inferius artic. 3. Secunda conclusio. Ex bigamia secundi & tertij modi, plurium scilicet vxorum, vnus de iure & alterius de facto, siue successiue siue simul contrahitur irregularitas. Conclusio est Innoc. 3. ca. Nuper. de bigamis. vbi ait, quod licet illi non sint vere bigami, quia non sunt duobus veris matrimonijs adiecti, sunt nihilominus bigami, quia quantum in ipsis fuit, secundas mulieres sibi matrimonialiter coniuxerunt. Quare reputatur, inquit bigami, non propter sacramenti defectu: quia non fuerunt duo sacramenta, & ideo non defuit significatio coniunctionis Christi & ecclesiae: sed propter affectum intentionis cum opere subsecuto: scilicet, cum carnali copula, atque adeo fuit aliqua similitudo & interpretatio duorum matrimonioru. Et subdit Papa ex eplu de clerico in can. Presbyteru. dist. 28. vbi refertur, quod presbyter orientalis ecclesiae mortua prima vxore contraxit cum secunda, de facto quidem, sed non legalibus nuptijs. Ob quod facinus tanquam irregularis suspensus est ab officio.

**Dubium.** Dubiu tamen est, vtum si quis duo matrimoniaambo de facto contraxerit & consummauerit, neutru tamē de iure: quia scilicet contraxerit cum consanguineis, vel alio impedimento cohibitus, reputandus sit bigamus. Pontifex enim ibidem hunc casum arguendo inducit, sed non clare decidit. Nihilominus. Palud. dist. 4. q. 4. censet, illum esse bigamum. Et ita est credendum: quia sunt duo interpretatiua matrimonia. Tertia conclusio. Bigamia quarti generis, cum quis scilicet vidua ab alio viro cognita ducit, secum affert irregularitatem. Definitio est cap. De bigamis. & Debitu. eod. titu. quibus cauetur, ne bigamus aut maritus viduae ad sacros ordines promoueatur: vbi inuitur, hunc non esse proprie bigamum: quia non contraxit duo matrimonia: sed quia duo ex parte feminae fuerunt. Ratio autem huius conclusionis est: quia in vnitatem & coniunctionem Christi & ecclesiae vnitas vtrinque inuenitur: nam ecclesiae vnica fuit sponsa: nempe Christus: & Christi vicissim vnica sponsa: scilicet, ecclesia, in qua vnica est baptisima, & vnica fides. Vnde Paulus. 2. ad Corinth. 11. Respondi enim vos vni viro virginem castam exhibere Christo. Quo circa sinceritas matrimonij illius, quod ad sacros ordines est promouendus postulat, vt non solum ex parte ipsius, verum etiam ex parte vxoris vnica sit matrimoniu. Et intelligitur vi-

Secunda conclusio.

R6 Innoc.

Exemplum.

Dubium.

Paludanus.

Tertia conclusio.

Ratio conclusio.

dua ea etiam, quae a marito fuerit repudiata, dummodo ab ipso fuerit cognita, vt habetur ca. no. Quin aliquo. dist. 5. 1. Quarta conclusio. Quintus modus bigamiae, quum quis videlicet duxerit vxorem corruptam, licet non fuerit vidua, inducit irregularitatem. Quae quodammodo contrarijs praedictis verbis damnare videtur Paulus, Respondi vos virginem castam, &c. De hoc est tex. eod. cano. Qui in aliquo, & extra Qui cleri. vel vo. ca. 1. vbi doctores adnotant, vt Palu. & Sylue. & Canonistae. Imo & S. Th. impraesentiaru, quod etiam si ille corruptione sponse ignorauerit, putans fuisse virginem, si postea coliterit, non potest sacros ordines suscipere. Cuius ratione subdit. D. Tho. quia irregularitas non est poena inflicta pro culpa, sed propter defectum significationis sacramenti: & ideo etiam praeter voluntatem potest contrahi. Exiit tamen in contrariu argumentu. Plus impeditur homo defectu proprio quam alieno: si vero homo corruptus ducat virginem non fit bigamus: ergo nec cum ducit corruptam. Respondetur maiore percepta. Discriminis autem huius causam decretis, vt ait D. Tho. eam assignat, quod episcopus atq; adeo sacerdos significat ecclesiam militantem, cuius curam gerit: in qua ecclesia sunt corruptiones multae, & ideo corruptio sponsi in viris obstat: sponsa vero significat Christum, qui fuit virgo. At vero commentu hoc nullum est: quoniam Christum per sponsam significari falsissimu est, contra illud Paulus. ad Ephes. 5. Viri diligite uxores vestras sicut Christus dilexit ecclesiam. vbi significatur Christus vt sponsus, & ecclesia vt sponsa. Ob idque subdit quod vir est caput mulieris, sicut Christus ecclesiae. Et secunda ad Chorint. 11. Respondi vos vni viro virginem, &c. id est, Christo. Alij vero dicunt, per sponsam significari ecclesiam triumphantem, cuius nulla est macula: Christus autem eius sponsus primo associavit sibi synagogam ceu concubinam: & ideo nihil deperit significationi sacramenti propter sponsi corruptionem. Hoc autem interpretamentum per absurdum est: quia synagoganon fuit concubina Christi, sed vera vxor, quoniam vna eademque fuit antiquorum fides & nostra: quod enim illa significabat futurum, nostra significat factum. Quare Ieremias. 3. & Ezechielis. 16. & Osee. 2. memoratur sponsatio Messiae & synagogae. Rei ergo veritas sic habet: quod mulier non potest esse irregularis, sed solus vir: eo quod ipsa non est ordinibus suscipiendis idonea. Defectus autem, qui causa est irregularitatis, est ille: quia in sacramento committitur, non autem il-

Quarta conclusio.

Ratio sancti Thomae.

Obiectio.

Dilatatio.

Redarguitur decretum.

Ratio aliorum.

Impugnatur ratio.

Autoris ratio.



tem ille, qui est extra sacramentum: corruptio autem viri ante matrimonium extra ipsum sacramentum est: sed cum ipse sibi corruptam matrimonio coniungit, ipsum vitiat, eius significationem tollens: nam motus ex termino specificatur, & matrimonium viri terminatur ad feminam: & ideo contrahens cum corrupta fit irregularis. Et pari sorte si ipsa posset esse irregularis, irregularitatem contraheret nubendo ei, qui corruptus est.

Nota casum

¶ Si autem quis virginem deflorauerit, quam postea ducit, cum qua & matrimonium consummat, sunt qui dicant, perinde fieri bigamum, ac si ab alio fuisset corrupta. Sed probabilius est, inquit S. Thom. quin verò ita tenendum est, quod non sit bigamus: quia neque ipse neque ipsa carnem suam diuisit in plures.

Opinio quorundam. Opinio sancti Thomae.

Quinta conclusio.

¶ Quinta conclusio. Sextum genus bigamie: nempe, dum maritus postquam vxor cum alio rem habuit, eam cognouerit, irregularem facit secundum probabiliorum opinionem, ut ait S. Thom. dicens quod licet de hoc sint opiniones, hæc tamen est probabilior & tenenda, quãuis dum eam cognouit, eius ignorauerit adulterium, vel illud sciens ei indulerit: & quantum fuerit ab ecclesia copulsus cum illa habitare, quia fortasse adulterium in iudicio non probauit. In quocumque ergo casu fit ille irregularis, non propter poenam culpæ, sed propter defectum, ut modo dicebamus, significationis, veluti si corruptam duxisset: quæ ideo irregularitas contra voluntatē quoque contrahi potest, Pro hac conclusione citantur canones. Si cuius. & si laici. 34. distinct. ¶ Sexta conclusio. Ex postremo denique bigamie genere: scilicet dum quis post votum solene castitatis matrimonium de facto contrahit: irregularitas suboritur, ut patet ea supra citato. Presbyterum. 28. distinct. quãquã illic sermo habeatur de illo, qui ante ordines fuerat coniugatus, & illis susceptis aliud matrimonium de facto contraxerat. Sed est præter ea text. can. Quotquot. 27. quæst. 1. & ca. Nuper. de bigamis, ubi sancitur, quod cum illis non dispensetur, licet in veritate bigami non existant. Matrimonium namque spirituale, quod voto contraxerant, per aliud de facto carnale violatur.

Probabilior opinio.

Sexta conclusio.

Can. presbyterum

Cap. Nuper

Solut. Primum argumentum.

¶ Ex superioribus ergo solutum restat primum argumentum: nam quãuis fornicatio & adulterium peiora sint quã plures ducere vxores: imò hoc non est malum (succesiuè id modò fiat) tamen non vitiat significationes unitatis sacramenti sicut vitiant matrimonia multiplicata. Et quãuis maiorem fornicatio ostendat concupiscentiam, non tamẽ tam penitus inherens & perpetuam quã matrimonia,

quæ multiplicantur. ¶ Ad secundum quoque factis responsum est, quod licet matrimonia non iudicantur, sed de facto intenta non sint vera: nihilominus propter similitudinem matrimonij & contrahentis affectum irregularitatem inducunt. ¶ Ad tertium denique iam supra dictum est propter ambas rationes: scilicet, & propter defectum significationis, & propter concupiscentiam bigamie irregularitatem annexam: sed tamen requiritur quod sint duo saltim matrimonia, vel de iure vel de facto ambo consummata.

Solut. 2. arg.

Solut. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrum per baptismum bigamia soluitur.

**Q**uaritur iam de solutione bigamie vtrum scilicet per baptismum soluitur. Et arguitur à parte affirmatiua. Id, quod tollit maius à fortiori tollit minus: sed baptismus tollit omne peccatum, ut suo loco dictum fuit, & omnem poenam: ergo irregularitatem.

Partis affirmatiue argumentum.

¶ Secundò. Bigamia contrahitur ex defectu significationis unionis Christi cum ecclesia: hæc autem non fuit ante nouam legem: ergo matrimonium antea contractum non debet in numerum recenserit ad bigamiam contrahendam.

2. Argumentum.

¶ In contrarium est autoritas August. ca. Acutius. 28. quæst. 3. ¶ De hac re disidium inter Hieronymum fuit & August. Hieronym. quippe ut distinct. 26. patet. cano. Vnius vxoris. & 26. quæst. 3. cano. Oportet. celsit, quod si quis in infidelitate fuerit coniugatus, licet mortua vxore aliam post baptismum ducat, non censetur bigamus: quia cum tunc fiat nouus homo, nihil quod antecesserit, debet ei obesse. August. verò, quod citato cano. Acutius. eadem distinct. & quæst. refertur, contrarium sentit: nempe eiusmodi hominem esse bigamum: nam de sacramento, inquit, agitur, non de peccato: & ideo qui carnem suam in plures diuiserit, siue ante siue post baptismum, significationem non retinet unitatis sacramenti, sacris ordinibus suscipiendis idoneam. Quemadmodum si puella ante baptismum corrupta fuit, non refertur post baptismum in catalogum virginum: atque adeo si quis eam coniugio sibi copulauerit, bigamus fit, ac perinde irregularis. Quare in hac controuersia Hieronym. relinquitur, & August. tenetur.

Pars negatiua. Hieronymi opinio.

Augustini opinio.

Exemplum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur negando maiorem: non enim quicquid tollit maius tollit minus: nisi pariter sit ad vtrumque in

August. opinio tenenda Solut. 1. arg.

que institutum. Baptismus verò institutus est ad remissionem peccati & poenarum quæ peccatis debentur, non tamen ad tollendas irregularitates: præsertim eas, quæ consequuntur, non peccata, sed significationis defectum & indecentiam, qualis est hæc. ¶ Ad secundum respondetur, quod licet ante nouam legem polygamia non fuerit irregularitas: quia tunc nullum erat sacramentum ordinis: nihilominus bigamia ante baptismum contracta obstat sacramento ordinis, quod est nouæ legis. Quod si arguas. Per baptismum conformamur omni non Christo: ergo tunc vnusquisque simpliciter eum representat: atque adeo nullus restat bigamus. Respondetur ad antecedens quod conformamur omnino ei secundum mentem: sed non secundum carnem, quæ in diuisione carnis consideratur.

Solutio secundum argumentum.

Obiectio.

Dilutio.

ARTICVLVS. III.

Vtrum cum bigamo dispensare liceat.



Andem queritur de bigamie dispensatione. Et arguit quod nullatenus dispensari super eam liceat. Nam cap. Super eo. extra de bigamis. ait Lucius Papa quod cum bigamis contra Apostolum dispensare non licet, Et cap. Nuper. ait Innocent. quod cum clericis, qui quantum in illis fuit, secundas mulieres sibi matrimonio coniuxerunt, tanquam cum bigamis non licet dispensare. ¶ Secundò quia significationis unionis Christi & ecclesie videtur de essentia sacramenti: sed illa significationis tollitur per hoc quod quis carnem suam diuidit in plures: ergo super hoc non cadit dispensatio. ¶ In contrarium est textus Martini Papæ can. Lector. distinct. 34. ubi dispensauit cum bigamo ut subdiaconus fieret.

Partis negatiue argumentum.

Secundum argumentum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

Prima conclusio. Mos ecclesie.

simus satis comprobatur, passim dispensantis ad omnes sacros ordines suscipiendos: nam & Lucius Papa fertur, ut S. Tho. & glossator super citatum cap. Lector. & omnes referunt, dispensasse cum episcopo Panormitano, qui fuerat bigamus. Et ratio est plana: quoniam in omne ius posituum eò quod ab ecclesia dimanauerit, potestatem habet Papa dispensandi: hæc autem irregularitas à iure positiuo, ut arti. 1. monstrauimus, vim obtinuit: Apostolus namque non tanquam Christi præceptum promulgans, sed ceu pastores ecclesie sacerdotis decentiam docens, dixit, debere esse vnus vxoris virum veluti & pudicum & non violentum nec percussorem &c. ergo Papa, qui eadem pastoris ratione utitur in ecclesia, potest dispensare sicuti & Paulus simodo ecclesie præsideret, dispenseret. Quãdoquidem ad essentiam sacramenti monogamia non attineat. Et confirmatur: nam similiter Papa cõ homicidis dispensat, licet Paulus dicat, non percussorem: vana ergo est illa collectio: non potest Papa facere de bigamo, non bigamum: ergo non potest cum eo dispensare. Enimuerò neque potest facere de homicida non homicidam, cum quo tamen dispensat. Eademque veritas confirmatur per cap. Presbyter. dist. 82. vbi habetur, quod quãquam secundu canonem apostolorum fornicatores presbyteri sint deponendi, habet tamẽ locum super eo pontificia dispensatio.

Ratiocõclusio.

Secunda conclusio.

¶ Secunda conclusio. Licet ad suscipiendos sacros ordines maiores solus Papa cum bigamo dispensare valeat, tamen ad suscipiendos minores episcopus id præstare valet. Prima pars ab omnibus conceditur super citato cap. Lector. 34. dist. vbi habetur quod si quis viduam in vxorem acceperit, in lectoratu per maneat, aut si necessitas fuerit subdiaconus fiat, id est, ad sacros ordines non promoueat. Illic enim no tant interpretes, subdiaconatù non fuisse tunc inter ordines sacros existimatum. Iam verò neque super subdiaconatù dispensatur nisi per Pontificem maximum. Ratio est: quia ordini

Ratio primæ partis.

Ratio secundæ partis.

bus sacris annexum est continentie votum, per quos adeo homo diuino cultui mancipatur. Per rationem verò contrariam probatur secunda pars, tanquam probabilior opinio, quam S. Tho. impræsentiarum certus affirmat: cum enim per minores ordines homo sacris non simpliciter mancipetur, non est cur episcopus non liceat, quãdoque ordinaria pollent potestate. Franciscus ergo ille iuris peritus, qui in glossa super cap. vnico de bigamis. lib. 6. refertur, absque ratione ex dicto cap. intulit, episcopis eiusmodi dispensationem esse prohibitam quia

quia in textu nil aliud sancitur, quam q̄ biga-  
mi omni clericali privilegio sunt auctati. De di-  
spensatione vero nihil prohibetur. Quinimo  
& D. Tho. addit, quosdam dicere q̄ etia episcopo  
possint dispensare quantum ad maiores or-  
dines cum religiosis, ad evitandum eorum dif-  
ficultum. Eiusmodi tamen opinio iam nunc mo-  
re & usu non celebratur, vt bene ait Palud. dif-  
f. 2. q. 4. Abbates vero, nisi ex privilegio  
aut ex consuetudine, quæ privilegij iudicium  
sit, super bigamia dispensare nequeant. ¶ Ad  
textum ergo Innoc. ca. Nuper. bene respondet  
D. Tho. seu sum decretalis esse, q̄ cum illis, qui  
de facto complura illegitima matrimonia cō-  
traxerunt, non liceat dispensare aliter q̄ si legi-  
tima & iudicialia matrimonia cōtraxissent, sed  
non negat quin sit vtrunque dispensabile.  
¶ Ad aliud tamen Lucij. cap. Super eo. In biga-  
mis contra Apostolum dispensare non licet,  
non respondet in forma, sed respondet ad ver-  
ba Pauli, quod quantum ad id, quod est de iu-  
re naturali & de essentia sacramentorum, non  
licet contra Apostolum dispensare. Secus in  
alijs quæ sunt de Institutione Apostolorum,  
cū quibus ecclesia nunc pari fungitur potesta-  
te. Et in hoc sensu interpretandus est Lucius.

## DISTINCTIO

Vigesima octava. De clan-  
destino matrimo-  
nio.

Text.  
Cap. 1.



Trum verò con-  
sensus de presen-  
ti quemadmodū  
ad matrimonium  
requirit, ita suffi-  
ciat, explorandum superest. Vbi  
primū omnium de clandestino  
matrimonio hoc ab ecclesia  
consultissimè cautū est, ne vilo  
pacto fiat: nepe, absq; arbitris,  
quorū testimonio ecclesie ipsi  
innotescere valeat. Nam & pa-  
rentum ius prohibet, ne ipsis in-  
scijs filij de nuptijs deliberent, &

amoris nexus perpetuando ma-  
trimonio necessarius, ex postu-  
lat ne leuiter concilientur. Ac  
demum tum absurda in commo-  
da, quæ ex clanculario matrimo-  
nio crebescunt, tum & sacramen-  
ti religio, quod per sacerdotes ce-  
lebrari decet id ipsum efflagi-  
tat. Nihilō secius quamuis in an-  
gulo abditissimè per liberū mu-  
tuumq; de presenti cōsensum in-  
ter legitimas personas matrimo-  
nium concilietur, verum est & so-  
lidum. Quocirca canon illius pri-  
sци Pontificis Euaristi, quo ait le-  
gitimum non fieri coniugium ni-  
si ab ijs, qui super ipsam fœminā  
dominationem habere videntur,  
vxor petatur, & à parentibus de-  
sponsetur, & secundum leges do-  
tetur, & suo tempore benedicatur  
& c. de solenni matrimonio au-  
scultandus est, quod magnope-  
re concedet tali ritu & more ce-  
lebrari. Vnde quod subdit. Ali-  
ter præsumpta, non coniugia, sed  
adulteria aut stupra censenda, in-  
telligitur quoad forum & æstima-  
tionem ecclesie: quia secundum  
eius sanctiones non sunt legiti-  
ma: secus in foro conscientie.

¶ Banna verò sic iure nominari  
solita: hoc est, publicæ procla-  
mationes, quæ vestutam in qui-  
busdam ecclesijs originem duxe-  
runt, & ab Innocētio sunt ad totā  
ecclesiam generaliter prorogata,  
non vbiq; more & usu perseue-  
rant. Imò fortassè nec tanti iam  
modo

Cano. All-  
ter. 30. q. 5.

Cap. 2.

Ca. Cū inhi-  
bitio. de clā-  
dest. despo

modo referunt, vt tanto sint eum  
rigore obseruanda. Eo potissi-  
mum q̄ canones per nullas vel ex  
communicationis, vel alius gene-  
ris censuras illa fieri vrgeant, atq;  
adeò consultius sanctiusq; forsan  
esset, vt neq; particulares inferio-  
resque antistites eiusmodi censu-  
ras de bannis adhiberent.

Cap. 3. ¶ Vnde quamuis culpa sit absq;  
legitima causa eiusmodi banna,  
vbi eorum consuetudo viget, præ-  
mittere, multatamen eueni-  
re assolent, ob quæ dispensare ne-  
fiant, operæpretium est. Id quod  
episcopi præstare possunt, neq;  
super eiusmodi dispensationibus  
difficiles se debent exhibere. Imò  
vbi constiterit nunquam aut vix  
vnquam obseruari, sanctius esset  
eiusmodi banorum ritum de me-  
dio tollere.

DISTINCTIONIS  
vigesima octava. Quæst. 1.  
De clandestino matri-  
monio.

### ARTICVLVS. I.

Vtrum clandestinum matrimonium sit  
validum.



In superiore distinctione  
cōstitutum est, cōsensum  
per verba de presenti ex-  
plicitū esse causam, quæ  
ad vinculum matrimonij  
est necessaria. Subsequi-  
tur ergo, vt in trib<sup>9</sup> distin-  
ctionibus exploretur, an solus ipse nudus suffi-  
ciat. In presenti nanq; disputandū est, vtrū suf-  
ficiat etiā si nuptiæ absq; vlla iuris solennitate  
clanculò fiant: & in duabus subsequētibus di-

Ordo auto-  
ris.

sputabitur de libertate ad huiusmodi consen-  
sum necessaria.

¶ Arguitur ergo quod clandestinus consen-  
sus matrimonio contrahendo non sit satis-  
factus. Perinde ecclesia prohibere videtur matrimo-  
nia clandestina atq; inter cognatos in quarto  
gradu. vt. 30. q. 5. & de clandest. despo. appa-  
ret: sed illa, quæ inter cognatos contrahuntur,  
nulla sunt: ergo neq; clandestina.

¶ Secundo. Sacramēta reliqua nō nisi per eccle-  
siae ministros perficiuntur, vno ex cepto bap-  
tismo propter eius extremā necessitatē: vt  
patet in sacramēto etiā poenitentiæ, cuius actus  
nostri sunt materia veluti huius: ergo eadē ra-  
tione matrimoniū, nisi per ministros ecclesie  
cōcilietur, non erit legitimum & solidū: & ea-  
propter Euaristus cano. Aliter. 30. q. 5. censet  
clancularia matrimonia adulteria potius vel  
stupra aut fornicatiōes quā legitima cōiugia.

¶ In contrarium est, q̄ posita causa ponitur  
effectus: sed consensus est sufficiens causa ma-  
trimonij, vt decernit Nicolaus cano. Sufficiat.  
27. q. 2. dicens. Sufficiat solus, secundum leges  
cōsensus eorum, de quorū quarūq; cōsensu &  
coniunctionibus agitur: ergo clandestinum  
matrimonium est validum.

¶ Clandestinū matrimoniū inter canonū pro-  
fessores ad sex modos distinguitur, quos theo-  
logorū nonnulli ab illis mutuatur: nepe, quādo  
ante legitima ætatem contra prohibitionem  
ecclesie quippiam, vel matrimonia cōtrahunt,  
vel spōsalia. Item quādo spōsalia quæ publica  
iudicis autoritate essent dissoluēda, priuatim  
sponsi dirimunt. Isti autem modi vel parum,  
vel certè nihil ad rem pertinent. Bifariam ergo  
cōtingit matrimoniū esse clandestinum. Vno  
modo (idq; maximè propriè) quando sit sine  
testibus legitimis, per quos in foro ecclesie pos-  
sit cōprobari. Atq; altero, tamēti non tā pro-  
priè, quādo licet testes interfuerint, defuerūt  
tamē bāna: hoc est, proclamatiōes & denūcia-  
tiones, quæ iure debebant in ecclesia precede-  
re. Bannum quippe non est latinū nomē, sed  
ex Gallico factitū. Vnde Innoc. cap. Cum in-  
tua. desponsal. scribens episcopo Beluacensi  
Gallo, bānis, inquit, vt tuis verbis vtamur. Po-  
test & quodāmodo clandestinus appellari cō-  
iugalis cubitus, qui ante solennē ecclesie bene-  
dictionem fit. Sermo autē præsens non est de  
usu, sed de matrimonio ipso dum clanculò per  
consensum de presenti innititur.

¶ Ex his colligitur, non esse idem matrimoniū  
clandestinum, & matrimonium minus solēne.  
Matrimonium quippe solenne est, quod fit cū  
oibus iuris solennitatibus, quas in decreto Eua-  
risti non idem.

Partis nega-  
tiue argu. 1.

1. Argumen-  
tum.

Partis affirma-  
tiue.

Decisio arti-  
culi.

Bifariam ma-  
trimoniū est  
clandestinū.

Bannū, quid

Secundus  
modus

Matrimo-  
niū clande-  
stinum & mi-  
nus solenne



rifi paulo inferius adnotabimus... cu dote, pa ranympnis & benedictionibus...

Erasmus.

vix persuadere esse validu. Enimvero Erasimus super Matth. ca. 9. Quod hodie, inquit, passim in scholis dicitur...

1. Conclu- sio.

Conclusio. Consultissime ab ecclesia cautu est, ne clanculo matrimonium copuletur...

Ratio.

Ratio. si quidem ius nature, quo parentes in liberos funguntur, sub quorum sunt potestate, exigit vt circa eorum consensum nihil nati deliberent...

Ratio secun- da.

Ratio secunda. & perpetuitatis ratio, & amoris nexus, quo debent coniuges coglutinari...

Ratio terti- a.

Ratio tertia. Sed omnium potissima causa & ratio est, & matrimonium clanculana sepe consueuerunt priuatum dirimi...

mi sepius solent, secunda, qua falsum ma trimonia sustinentes, in perpetuo adulterio vi uere, & illegitimos suscipere liberos...

In cōcl. Trid. de hoc de ro habits sermo.

Cōclusio est confirmatio.

Euaristus.

Accedit in confirmationem huius conclusio nis, quod cum matrimonium veru sit sacramentum, ratio religionis postulat, vt non nisi per ministros ecclesie celebratur...

Paronymia.

Ambrosio.

quomodo potest aliter con iugium

iugium appellari: In prædicto ergo canone & apud Ambros. describitur matrimonium non solum publicu, vt distinguitur contra clandestinum...

Banna unde originē traxerint.

Capit. Cuius inhibito.

1. Cōclusio.

Clandestinu matrimoniu si modo per verba de presenti (semotis etiam omnibus arbitris) fiat, validu est. Assertio est decreti supra citati, Sufficiat. 2. 7. q. 2. vbi habetur solum consensum contra hentiu sufficere...

Hugo.

Solu. 1. arg.

Ad primum igitur argumentu negatur pari modo esse prohibita clandestina matrimonia, vt intercognatos. Nam cognati censentur ab ecclesia illegitima materia matrimonij, veluti & illi, qui voto soleni religionis se adstrinxerunt...

runt, & ideo illa prohibitio pertinet ad essentia matrimonij: sed tamen prohibitio clanculini con iugij non tangit materia aut forma, sed modu.

Nota.

¶ Vtrum vero ecclesia possit facere, vt consenti fuf absq; testibus nullius habeatur momenti, sicut solenne votu non approbat, nisi cu certis ceremonijs celebratu, ad iudiciu ipsius ecclesie, vt nuperrime dicebamus, referendu est...

Solu. 1. arg.

Parentes pnt despondere filios.

Euaristi seu sus.

ARTICVLVS. II.

Vtrum clandestinum matrimonium nonnunquam sit licitum.



Ubi sequitur, vt de culpa & poena deq; dispelatioe huius modi matrimonij dicamus, vtrum scilicet aliquado sit licitum. Et arguitur a parte negatiua. Nunq ab ecclesie obedientia

Part negatiua, arg. 1.



diētia neque vnguem deflectere licet: ecclesia autem, idēq; sanctissimē & consultissimē, furtiua hęc clandestinaq; matrimonia inhihet: ergo secus facere nunq; licet. ¶ Secūdo arguitur. Parentes & Rempub. offendere nō potest nō esse impium: qui autem clandestinū contrahunt, & parentes offendunt & Rempub. quę inde plurimum cōturbatur, q; illegitima matrimonia atque adeo illegitimi heredes inserpant: ergo nunquam huiusmodi matrimonia sunt licita. Atq; inde colligendum apparet quod Papa præter rationem & prudentiam super his dispensaret. ¶ Tertiō deniq; arguitur. Si matrimonium clandestinum vilo pacto esset validum, sequeretur q; semper illud ecclesia deberet habere pro rato: atq; adeo si alteruter coniugum transfret ad secundas nuptias, non posset illum cōpellere, vt in eisdem perseveraret: quia vsus illarum est merum adulteriū: quod ecclesia nequit ratū habere: cum ergo vsus doceat, q; secundū matrimonium quod in manifesto sit approbet: sit, vt prius in occulto factū nullum fuerit. ¶ In contrarium tamen est, q; cum matrimoniu fieri in manifesto non sit de eius essentia, sed ecclesiastica cōstitutio: euenire potest casus, qui licite à communi prohibitione excipiatur. ¶ Ad hanc quæstionem tribus conclusionibus respōdetur. Prima Matrimonium clandestinum genere suo abijs nudatum in cōmodis, quę accidere solent, & ecclesię prohibitione, nullum est peccatum. Nam quemadmodum potest quisq; sua bona alteri absq; arbitris & testibus tradere, ita & se potest alteri cōiugare. Si opinio illa, quā dist. 26. recitauimus. s. quod per consensus contrahentium nō confertur gratia, nisi interueniat forma sacerdotis, Ego vos coniungo: cōsequens fuerit, peccatū per se esse mortale absq; sacerdote contrahere. Sed iam diximus nihil probabilitatis eiusmodi opinionem continere. ¶ Secūda cōclusio. Matrimonium clandestinū ratione in commodorum subsequentiū, & prohibitionis ecclesię, nisi aliqua sit legitima excusatio, est peccatū mortale. Appellamus id modo clandestinū, cui duo saltem tres ve testes nō intersunt, quorum testimonio in foro ecclesię probari possit. Probatur: quia non obedire ecclesię peccatū mortale est nisi ex leuitate materię excusetur, hoc autem ecclesię præceptū est de re graui: quia vt explicatum est, magni refert tum ad tranquillitatem Reip. tum præsertim ad sacramēti firmitatem, & ad falsas cauēdas nuptias & proles ergo huiusmodi præcepto non obtemperare peccatū mortale est. Quod si quis arguat, saltem dum aliqui clan-

2. Argumē.

3. Argumē.

Pars affirmatiua.

Prima conclusio.

2. Cōclusio.

Clandestinū quid

Ratio cōcl.

Obiectio.

culō contrahunt, in quibus impedimentū matrimoniu dirimens interuenit, nullum peccatū incurri neq; sententiā ex cōmunicationis, quoniam cum non sit matrimonium, nō censetur clandestinum. Respondetur nihilominus, illos peccare, & ex cōmunicationi se subdere. Imō ea de causa furtiua matrimonia interduntur, ne eiusmodi vitiosa matrimonia attententur. Quocirca in clemen. de confang. & affi. contra hentes in gradibus prohibitis sententię ex cōmunicationis subiiciuntur. ¶ Tertiā conclusio. Sunt euetus plures, in quibus dispensare licet, & decet. Idq; vniuersim fieri potest per episcopum, imō in quibus si copia episcopi haberi non posset, vel si ipse iniuste dispensare renuerit, valeant priuata auctoritate spōsi. citra culpā contrahere. Primo nāq; quando matrimoniu in facie ecclesię celebratum est, quod tamē in veritate propter occultum impedimentum nullum fuit: tunc obtenta dispensatione nō debet matrimonium iterū publicitus contrahi ne oriatur scandalum, sed secreto debent cōiuges iterum mutuo consentire. Imō si alter tantum impedimentū nouit, non oportet id alteri reuelare, sed dissimulāter persuadere, vt se habeat pro coniuge. Secūdo vt ait Caie. quæstio. 2. de matrimonio super. 3. part. si repētinus casus rationem offerret cōtrahendi, & testes haberi non possent. Vt si in inuasiōe & direptione ciuitatis ratione cōiugij seruari aliqui in columes possent, qui soluti non valerent, possent subito contrahere consummareq; matrimonium. Vt si cōcubinarios iter facientes, vel alia ratione comprehensos, in periculum ob concubinatum incidere, subito tamen possent matrimoniu secreto cōtrahere, vt affirmarent se esse coniuges. Adde q; vbi iuuenis, alterutrius sexus iniuriam vel à parētibus vel à tutoribus atrocem pateretur: quia, iniquē nollēt puellam nuptui tradere, vt patrimonium suum consumerent, posset quidem citra mortale, imo absq; aliqua culpa, secreto nubere honesto iuueni, vbi tuta esset q; ipse post modum matrimonium non negaret. Quin verò si quipiam essent soli quibus ex re maxime esset cōiugari, & valde metuerēt illo elapso tempore inhihendos fore, ne contrahere possent, tunc si secreto in matrimonium cōsentirent, animo post modum publicandi, non video quid nam culpæ, saltem mortalis committerent. ¶ Quid autem si vir nobilis matronam aliquā honestam, cum qua consuetudinem habuit, ea cōditione duceret, vt matrimonium esset perpetuo aut in lōgum tempus secretum, vel alia

Dilatatio.

3. Cōclusio.

Primus casus.

Aliud exemplum.

3. Exemplum.

4. Exemplum.

Dubium.

quauis

quauis honesta causa talis cōditio poneretur, vtrum fas esset & licitū. Respondetur, q; quantum est ex natura matrimonij nihil mali habet. Sed tamen ratione emergentium detrimētorum & ratione scandali vix posset à culpa mortali excusari in lōgum tempus. Nam qui in viro consuetudinem illam frequētandi alienas cōdes viderent, scādalum datum acciperēt. Et præterea non posset commodē dari opera liberis educandis. Imō & periculum immineret, ne non haberentur pro legitimis: eō quod matrimonium in facie ecclesię non esset celebratum. Quod autē in paruū tempus secretum teneretur, dum res & pacta, cōmodē com poni posset, aut nullum esset peccatum, aut non mortale. ¶ De bannis vero quidnam necessitatis habeant, dicere restat: nam etsi in præ allegato cap. Cum inhibitiō. Innoe. bannorū morem ad omnem ecclesiā prorogauerit, non tamen vniuersim est mos ille receptus. Itē casus nō pauci sunt, in quibus, vt doctorū habet consensus, dispensare licet, ne fiant. In primis cum magnatibus, qui magna cū de liberatione solent connubia tractare, facile dispensari permittitur. Deinde, dum nullus subest impedimenti timor. Adhęc & propter contrahentiū verecundiam, vt si egregiē nobilis ignobilē ducat, aut ditissimus pauperem, aut senex puellā. In quibus omnibus enētibus episcopus, ex cōsuetudine per Papam dissimulata, vt se itē ait Palud. dispensare valet ne banna fiāt. Sed omnium vrgentissimus casus est, dum periculum timetur, ne per banna, quibus matrimoniorū impedimenta caueri curantur, obstacula potius obijciantur, ne fiāt. Quę quidem causa frequentissima est, præsertim in Hispania. Profectō si bannorū statuta tempora expectarentur, vix posset nuptiarum pacta cōfici, adeo vel ex inuidia vel alia de causa offēdicula occurrerent, quę rem vel differrent, vel prorsus dissoluerent. Quæ vtique de causa in multis ecclesijs Hispaniæ, quarū princeps est Toletana, & secundum eam alię, huiusmodi ritus aboleuit ab vsu, vbi ob eorū defectū non æstimantur clandestina matrimonia, sed solum ob defectū testium. Et vbi idem ritus permanet, multa crebescunt in cōmoda. Sunt enim nonnullę ecclesię, in quibus in toto vno seculo nulla sunt banna, & tamen antistites neutiquam dispensare volunt, vt matrimonia absq; illis contrahantur, sed sententiā ex cōmunicationis cōtrahentes vulnerant, à qua nisi certa multa pecuniaria in fabricam ecclesię soluta absoluerēt illos vetant. Imō illa de causa aiunt se nolle dispensare, ne fabricam illo subsidio defraudent.

Bannorum mos.

1. Casus.

Secundus. Tertiū.

Quartus.

Nota rationem vrgētissimam.

Consulto ergo permittunt excommunicatos contrahere, quos illico soluta pœna absolvūt. Aduersus hunc idcirco ritum, ne ab usum dixerim fateor me sapē reclamasse. Primum enim omnium hoc abusus fit, vt per nullum vnquam sacramentum matrimonij gratia cōferatur: quin verò nullum nisi in peccato mortali fiat. Quo nescio quid absurdius dici possit. Saluberrimum ergo esset eiusmodi bannorum ritum, vbi nullus eius fructus expectatur, exemplo aliarum ecclesiarum dissimulare, aut prorsus explodere, & cum quibuscunque contrahere volentibus dispensare, ne in peccato excommunicati contrahant, dum tamen legitimi intersint testes, quibus valeat ecclesię matrimonium innotescere: Nam proprie clandestinum matrimonium illud iure censendum est, quod etiam ecclesia sit, hoc est ipsa nesciente, vt pote sine testibus, per quos illi constare possit. Banna enim quantum ad maiorem cautelam fuerint adiecta, non sunt vsque adeo necessaria. Præsertim cum in prædictis ecclesijs: nec finis ipse, ob quem instituta sunt, seruetur: quoniam nulla adhibetur à prelati cura inquirendi si quid impedimentorum matrimonio contrahendo obstitit: sed soluta pœna statim cōiuges absolvuntur. Et esset longē salubrius, vt fabrica in summa esset egestate, quam tali via subsidia corradere. ¶ Quo igitur ad ius cōmune reuertamur, nulla est per ipsum decreta vel ex cōmunicationis vel alius censuræ pœna cōtrahentibus absq; bannis & claculo: sed peculiariter nonnulli prelati illam censuram in suis diocesisibus ad canones, vt aiunt, adijciunt. Et certē si summi Pontifices & cōcilia, tales sententias & censuras iudicassent necessarias, ab ipsis essent adiectæ: & ideo consultius forsā esset, ius commune relinquere nudum, ne leges particulares in eam suspensionem veniant, quod propter subsidia potius fabricarum quam animarum sint posite. Zelus venerandi sacramenti matrimonij meum hæc verba compulit. ¶ Ex his primum colligitur, q; qui huiusmodi ex cōmunicationis censuram ignorant, minime eam incurrunt. Imō forsā quauis aliqua sua culpa vincibiliter, vt aiunt gnorent: quoniam licet à censura iuris cōmunis & summi Pontificis, nulla excuset ignorātia vincibilis, excusat tamen, vt nobiles autores docent, à censuris particularium prelatorum. Dum tamen ignorātia, crassa non fuerit & supina, vt ait Bonifa. ca. vt animarum. de cōstitu. lib. 6. crassa verò est & supina, quę vel ex malitia, vel ex nimia negligentia procedit. Rursus in illis su-

Improbac mos ille.

Bannorum ritum auferre saluberrimū

Nota.

Banna non sunt iusta sub ex cōmunicationis pœna.

Quæ huiusmodi censura ignorat minimē caligantur.



pra recensitis euentibus, quibus ratio admo-  
net, vt episcopus dispendet, si copia episcopi  
haberitunc non potest nec peccatum neque  
excommunicationis sententia incurritur con-  
trahendo. Ad hanc si episcopus petita facul-  
tatem sine causa denegauerit, profecto tunc  
contrahentes non peccabunt, neque excom-  
municationis vinculo ligabuntur. Neque ve-  
ro in causam non dispensandi villo pacto ad-  
duci debet, ne fabrica subsidio multa fraude-  
tur: quoniam illa multa & poena vbi causa in-  
tercedit dispensandi, iniquissima est. Adde,  
quod etiam illi, qui, censuram incurrerint, pos-  
sunt per priuilegia diplomatum apostolico-  
rum: hoc est per bullas, absolui, multa etiam  
synodali non soluta: nam et si diplomata non  
concedant, vt eorum virtute quisquam ante-  
quam fuerit partis factum: absoluat, tamen  
iudex, non est pars, sed tertius inter par-  
tes. Et ideo pensio quae synodalis est eadem-  
que fabricae applicata, ad satisfactionem par-  
tis nequaquam pertinet, sed ad reorum vltio-  
nem. Ob idque cum Papa illam exceptio-  
nem non faciat, recte potest reus absolui  
ab excommunicatione & poena. Quando  
vero in iudicio quis esset condemnatus ad  
aliquam pecuniam qui quidem in sententiam  
consensit: quia tunc illa poena transit in  
rem iudicatam, non potest vigore bullarum  
relaxari.

Quot hmoi  
censuram in  
currerunt p  
bullae crucia  
tae absoluti  
possunt.

Poena clan-  
destina ma-  
trimonij.

Syluest.

Intellectus,  
cap. de elec-  
tionibus, de  
desp.

bus illico subdit, non aliam poenam, quam  
quod condigna poenitentia contrahentibus ob  
suam culpam iniungatur. Et profecto vsus ec-  
clesiae nunquam illegitimos liberos ob solum  
clandestinum matrimonium, censet: sed dun-  
taxat, quando matrimonium propter impe-  
dimentum pronunciat fuisse nullum. Nam  
tunc etiam si parentes impedimentum igno-  
rauerint: filij nihilominus sunt spurij.

¶ Sed rogas. Quid opus illic erat hoc ad mo-  
nere, sane cum liquidum sit contrahentes in  
gradu prohibito non vere contrahere, atque  
adeo nec filius procreare legitimos? Respon-  
detur, hoc Papam admonuisse ne liberis igno-  
rantia parentum suffragari posset, contenden-  
tibus eo quod bona fide fuerint pro geniti, ha-  
bendos esse pro legitimis. Decernit ergo Pa-  
pa, quod parentum ignorantia propter clan-  
destinam desponsationem non est eeu bona  
fides censenda: quae possit spuris liberis patro-  
cinari. Et similitudine lucidum sit subsequens  
verbum predicti cap. videlicet, quod si am-  
bo parentes matrimonij impedimentum sci-  
uerint, quanuis in facie ecclesiae contrahant, si  
lij sunt illegitimi. Papa enim non ambigebat,  
quin si impedimentum subest, siue sciuerint,  
siue ignorauerint, nullum sit matrimonium:  
atque adeo nec in dubium euocabat, quin si-  
lij sint illegitimi: sed censet, quod sicut igno-  
rantia parentum ob clandestinam despon-  
sationem iuuare, eeu bona fides nequit liberos  
contententes quantum ad honores & succes-  
siones habendos esse pro legitimis, ita vice  
versa propter malam fidem amborum paren-  
tum, quos impedimentum matrimonij non  
latebat, non possit filijs patrocinari, quod  
in facie ecclesiae fuerit matrimonium celebra-  
tum. Et quoniam poene sunt coarctande, for-  
tasse glossa predicti capit. spernenda non est.  
quae ait, quod vbi alter tantum parentum im-  
pedimentum nouerit, valeant tunc liberi con-  
tendere se esse legitimos. Sed de hoc vsus &  
mos ecclesiae consulendus est. Illegitimi ve-  
ro censentur, tum in foro ecclesiastico quan-  
tum ad honores obeundos & sacerdotia su-  
scipienda, tum etiam in foro ciuili quantum  
ad successione in hereditate. De qua ser-  
mo iterum distinctio. sequenti. quaestione. 1.  
redibit.

¶ Postrema denique ambiguitas emergit de  
consummatione matrimonij ante solemnem  
benedictionem ecclesiae. Apparet enim pec-  
catum esse mortale postquam Ambrosius  
proxime citatus matrimonium, quod non  
est benedictione sanctificatum, renuit appel-  
lare

Dubium

Dilutio

Obiectio

Solutio

Ab consum-  
matione matr-  
monij ante  
benedictio-  
nem eccle-  
siae sit mor-  
talis culpa  
Euaristus.

lare coniugij. Cui consonat & Euaristus can.  
Syluest. Aliter. 30. quaestio. 5. & Silicius Papa in epi-  
stola ad Pomerium cap. 4. Illa, inquit, benedi-  
ctio, quam nupturae foeminae sacerdos impo-  
nit, sacrilegium est, si violetur. Et cano. Con-  
sanguineorum. 1. quaestio. 4. idem ferme ait  
Calixtus. Idemque expressius. 35. quaestio. 3.  
capit. Nulli. habetur ex concilio Lugdunensi.  
Vvaldenis. Ob haec atque alia id genus testimonia Vval-  
denis tomo. 2. de sacramentis. cap. 133. arbi-  
tratur peccatum esse mortale absque benedi-  
ctione rei vxorij vocare. Idemque ex iure con-  
sultis non pauci affirmant, quos Syluest. ver.  
Debitum coniugale. 6. 9. refert. Tamen si qui-  
dam dicant, primum congressum esse morta-  
le delictum, subsequentes vero non item. At  
Ricardus distinctio. praesenti, aliter distinguit,  
dicens petere tunc debitum, mortale esse, red-  
dere vero minime. Sed Caietanus super. 3.  
part. quaestio. 2. de vsu matrimonij simpliciter  
negat mortale crimen esse benedictionem ec-  
clesiae per rein vxoriam praenire, nisi id for-  
te ex contemptu fiat, Et est opinio, quae lon-  
ge plus probabilitatis & securitatis affert. Ad  
cuius intellectum notandum, quod in primi-  
tiua ecclesia prius per sponsalia de futuro nu-  
ptiarum pacta firmabantur: consensus autem  
de praesenti non adhibebatur: nisi ad valias  
ecclesiae cum benedictionibus: & ideo maior  
tunc earum benedictionum ratio habebatur,  
ac si absque illis conferretur matrimonium cla-  
destinum: Tamen si in locis etiam vbi talis vsus  
vigebat, omisio earum non reputabatur  
mortalis, vt Nicolaus Papa in cano. Nostra-  
tes. 30. quaestio. 5. annotauit, dicens quod si  
cuncta nuptiarum solennia defuerint, non i-  
deò peccatum interuenit. At vero postquam  
mos increbuit, vt matrimonia per verba de  
praesenti ante benedictionem contrahantur,  
earundem benedictionum omisio matrimo-  
nium non faciat clandestinum, si alioqui publi-  
ce fiat. Et ideo non est cur peccato mortali  
tribuatur, matrimonium absque illis consum-  
mare. Imò vero in Germania in nocte, pri-  
die quam benedictiones fiant, consueuerunt  
coniuges concubere. Et in concilio Florenti-  
no quia Ioannes Hus & Vitteff eiusmodi  
benedictiones contemebant, sub hac forma  
interrogati sunt. Vtrum credant quod contem-  
nentis susceptionem solennitatis sacramento-  
rum confirmationis, extremae vnctionis, &  
matrimonij peccet mortaliter. Solus ergo co-  
temptus mortali macula denotatur: esset au-  
tem contemptus, vbi quis perinde eas nihili  
faceret, ac si non essent ab ecclesia institutae,

sed essent res vanae. Vnde Sanctus Thom. di-  
stinctio. praesenti. articulo. 2. solu. ad. 1. ait, quod  
si sponsa sponsum admittat credens eum velle  
matrimonium consummare, excusatur à pec-  
cato, nisi aliqua expressa signa fraudis ap-  
pareant. Vbi quanuis sermones non inie-  
rit de excusatione ab omisio benedictio-  
nis, sed de excusatione à peccato fornicatio-  
nis: quia fit tunc legitimum matrimonium  
inclinat tamen quod illa clandestina consum-  
matio ante benedictionem non est peccatum:  
saltem mortale, est autem veniale si absque  
vlla causa fiat: quia legitimus ecclesiae ordo  
anteuertitur, qui est, vt ante vsum matrimo-  
nij, vt debite & idonee coram Deo fiat, sponsi  
benedicantur.

¶ Dixerim, absque vlla causa: quia quauis nul-  
la occurreret alia, consulendum est spon-  
sis, qui per verba de praesenti contraxerunt, dum  
benedictionum solennitas prolatur & pro-  
crastinatur, si pudice nequeunt continere, vt  
matrimonij consumment ad euitandas ab-  
surdas & obscenas pollutiones, quae inter ipsos  
interuenire assolent. Id quod puellarum ma-  
tres animaduertere debent: quae ne filiae ad ve-  
lum corruptae accedant, nihil estimant quod  
alijs absurditatibus polluantur.

¶ Ad primum igitur argumentum respon-  
detur, quod si fiat de matrimonio proprie cla-  
destino, quod sit absque testibus, probe con-  
cludit esse mortale propter incommoda, quae  
habet annexa, vt conclusionem secundam ex plica-  
tum est. Si vero argumentum obijciatur de il-  
lo, quod fit sine bannis, respondetur, quod  
stando in iure communi, non est peccatum  
mortale illa praetermittere: quia non tanti re-  
ferunt, vt credantur cum tanto pondere ius-  
sa, sed ex communicationes particularium an-  
tistitum culpam mortalem offerunt. De qui-  
bus tamen satis supra dictum est. Quod autem  
pro causa rationabili Episcopi super eisdem  
dispensare debeant, & possint, non est in du-  
bium euocandum.

¶ Tertium argumentum maioris est momen-  
ti: nempe, de illo, qui postquam clandesti-  
ne contraxit cum vna, publice de facto con-  
traxit cum altera, cum qua ab ecclesia coha-  
bitare compellitur, quidnam sit facturus. Ma-  
gister nanque sentent. distinctio. 38. arbitra-  
tus est per obedientiam ecclesiae excusari à  
peccato quanuis debitum reddat. In quo vt  
distinctio. 37. articulo. 5. videbimus, non tene-  
tur. Quidam autem nuper peius de hac re opi-  
nabatur: nam Magister dixit, eum quodam-  
modo excusari à culpa: iste autem, imò contra-

Nota disti-  
S. Thomae.

Absque vlla  
causa.

Solutio largi.

Dubium

Opinio cas-  
illidam.



uniuersalissimam omnium opinionem & planam veritatem, contendebat, q̄ in tali casu licitum sit minus peccatum committere ad euitandum maius: nempe, debitum illegitimæ vxori reddere ad euitandū inobediētiae crimen, quæ ab ecclesia cogitur, vel saltem ad cauendā mortem. Si quis ei illam cōminaretur, nisi fornicationis flagitium committeret. Sententia eius, quam ab ipso scriptam legi, sic habebat. Qui minus peccatum committit causa vitandi maius, cum simul vtrunq; vitare nō potest, is tūc non peccare intelligitur. Et mirabatur theologorum ignorantiam, qui illū sensum nūquam conceperunt, quousq; suis ipse rationibus eos conuicit. Hinc ergo inferebat, q̄ Terētia, quæ post priores legitimas nuptias cum Sēpronio secundo viro, priore viuente, cohabitare cogebatur, reddere illi deberet debitum, maxime si mortem, dū renueret, timeret. Atq; hoc aiebat nō nisi prodigos vitæ negare potuisse.

¶ Sanè vero mirādum potius est, vt quispiam theologi nomine dignus in animū commentum hoc inducere potuerit. Primum enim omnium ineptus error est dicere, q̄ liceat minus peccatū cōmittere ad euitandum maius, imō nec minimum ad vitandum maximum. Nō enim idem est dicere ex duobus malis minus esse eligendum, aut permittendum, quod Philosophus docuit, & minus comittendum peccatum ad euitandum maius. Licet enim mihi bonorum meorum iacturam facere ad redimendam vitam, iactura tamen tunc illa bonorum nullum est peccatum: quia dum illo vestitur sine, rationē exiit prodigalitatē. Est enim contradictionis implicatio, q̄ liceat minus peccatum committere ad cauendum maximum: nam peccatum nullum est: nisi id, quod non licet: quare si licet, peccatum non est: & si peccatum est, nō licet. Vnde August. libro de mēdacio cap. 18. peccata, inquit, esse desinūt, quæ propter grauiora vitanda suscipiuntur. Quare cum hanc sententiam idē doctor allegauerit, non debuisset in illo falso sermone persistere, minus peccatum committendum ad euitandum maius, sed dicere, q̄ liceret illud minus malū facere, quod aliās per se peccatum esset, ad euitandum grauius. Ille enim est sensus concilij Toletani cano. Duo mala. 13. distinet. Qui enim iurauit hominem interficere, si illum propter iuramētum interficiat, vt Herodes Ioānem, grauius peccat, si tamen non interficiat, quāuis factio iuramenti per se peccatum esset, tamē in tali casu nullum est, iurasset tunc, inquam, rem illicitam peccatum fuit, sed iuramentum illud non adimplere nō

Casus.

Sententia auctoris.

Nota.

Augustinus

est nisi virtus. Et idem est sensus Gregorianæ doctrinæ ibidem cano. Nerui. & Bedæ cano. Non solum. 22. quæst. 4.

¶ Hac ergo veritate sic exposita, notandū rursum quædam esse mala extrinseca sua ratione peccata, quæ dicuntur prohibita, quia mala, vt mentiri, fornicari, peierare. &c. Alia verō sunt, quæ non habent innatam malitiam, quæ sunt in mala, quia prohibita, vt ieiunia ecclesiastica, & festa frangere, &c. Ea ergo, quæ innatā habent naturā suā malitiam, neuiquam vllō prorsus euentu aut causa cōmittere fas est, non solum adseruanda tēporalia bona, aut honorem, aut vitam, verum neque ad euitandum quodcunq; aliud maximum scelus & crimen. Et ratio est, quia malum, quod ad euitandum aliud cōmittere licet, eo ipso desinit esse peccatum. Hæc autem non magis possunt desinere esse peccata, quā homo esse rationalis. Quapropter Deus nunquam permittet, imō nec permittit potest, vt illis homo angustijs intercludatur, vt necessariū vnū aut alterum peccatum committat: nam quod necessariū est, non est peccatum. Secus ergo accidit, vbi peccatū est extrinsecè malum. Licet enim mihi causa seruandi vitam, aut bona mea, aut famam festum frangere, aut ieiunium: quia ecclesia nos adhæc non cum tanto rigore ligauit. Ad propositum ergo vt descendamus, cum fornicatio sit intrinsecè & sua natura mala, nullam prorsus ob causam licet. Atq; adeo qui legitimā habet occultam vxorem et si ab ecclesia compellatur habitare cum secunda, quam duxerit publice, non est ecclesiæ inobediens si debitū nō reddat: quippe cum ecclesia ex falsa præsumptione cum putās legitimū maritum, iubeat eum habitare cum illa. Imō esset Deo inobediens illam cognoscēdo, quāuis id ad cauendā mortem perpetraret. Veluti si puella illata sibi vi in stuprū cōsentiret, vt mortē fugeret.

¶ Aiebat autē ille citatus autor, quod iste non committebat peccatum, sed permittebat in se committi, sicut poterat permittit in altero. Veruntamen latissimum discrimen minimè perspexit. Quod enim ego in altero permitto, non facio: vt si permittam aliquem fornicari, quem scio me cohibere nō posse, quin incidat in adulterium. Quare mea permissio suum nō excusat flagitium. Mulier verō, quæ in se ipsa id permittit, permittēdo faceret: & ideo nō caueret in se culpā. Secus si ego furē permitterem mea bona furari, metues occidi si resisterem: nam cum sim eorum dominus, desinit ob illam causam esse prodigalitatē peccatū. Sed non opus est pluribus de hac re cōtendere: est enim

Gregorianæ Bedæ Nota.

Ratio.

Redargutio cuiusdam.

Autoris solutio.

Mulier.

**Innoc. c. Inquisitioni.** enim expressa decisio Innocentij cap. Inquisitioni. de sentent. ex cō. vbi habetur, q̄ coniux qui matrimonij impedimētum scit, potius debet sententiā excommunicationis sustinere, quā debitū aut petere aut reddere. Et mirū est q̄ ille textū eundem ad id limitauerit: quādo non incumbit causa vitandi maioris mali: sanè cum Pōtifex excommunicationem, maximum censuerit malum, quā tamen sustinendam ait potius quā debitum sit reddendum: quia illud, inquit, est peccatū. Videlicet intrinsecè malum, quod ideo nulla de causa exuere valet rationē culpæ. Quocirca merito opinio Magistri, qui dist. 38. in cōtrarium desecere videtur, tanq̄ nullatenus tenenda exploditur. Et mirādum est cum semper Hugonem imitetur, quomodo ei hæc de re nō auscultauerit, qui lib. 2. de sacramen. part. 1. cap. 6. locuple tissimè, quod factum ingenū est, hoc argumentum edidit: vbi concludit, q̄ quāuis ecclesiā aliud nequeat, quā secundum allegata & probata in suo foro iudicare, compellendo in hoc euentu, vt coniuges in secūdo matrimonio persistant, nihilominus mulier, quæ impedimenti conscia est, martyr esse potius debet, quā in copulā aut alium actū maritalem cū secundo viro consentire: quippe cum re vera non sit maritus. Imō episcopus ipse, qui exter no iudicio cogit illā, si per sacramentalem cōfessionem intelligeret, non esse eius cōiugem, deberet eam in sacramento cogere, ne quātum ad illos actus cum secundo viro consentiret, licet possit cum illo cohabitare.

Limitatio textus.

Opinio Magistri sententia rejicitur.

Hugo.

### DISTINCTIO

vigesimanona. De consensu coacto, & de conditionato.

Textus. Cap. 1.



**A**D hæc quæ de clā destino matrimonio desinita sunt, de cōsensu libertate & conditionibus appositis sermo cōsequitur. Enimverò cū coniugalis nodus perpetuus sit, idemq; perinde in dissolubilis, & quemadmodum

ait Nicolaus Papa, quod quis nō eligit nec optat, id profectō nō diligat: quod autem non diligit, facillè contemnat: consequens fit, vt consensus, quo matrimonium perficitur, ex magna debeat libertate proficisci, atque adeo si per metum, qui in virum constantem cadit, fuerit coactus, minimè sit matrimonio copulando sufficiens. Secus si leuis fuerit. Vnde Alexand. Papa, Cum locum, inquit, non habeat consensus vbi metus vel coactio intercedit, necesse est, vt vbi assensus cuiuspiā requiritur, coactionis materia repellatur. Cui adnuit & Urbanus can. Si verum. 31. quæst. 2. Multaque subinde sacra de secreta suffragantur. Accedit, quod vt idem Alexand. autor est, ea, quæ vi vel metu fiunt, debent in irritum reuocari. Si verò consensus eiusmodi violentus matrimonium concinnaret, cum suapte natura perpetuum sit, illud irritari nequiret.

¶ Metus autem, qui in virum constantem incidit, est in primis timor mortis atrocisue cruciatus, vt Innocen. eod. titu. nos admo-

Canon. Præfens. 20. q. 3.

Cap. Cū locum de spō salibus.

Cap. Abbas de his quæ vi metus ve can. fiunt.

Cap. 2.

Cap. Cū dilect. l. Qui in carcerem. Ego puto. l. Isti quidem.

ff. quod mor. caus.

iustè



iuste ne an iniuria eiusmodi metus fuerint incussi, dummodo illati extrinsecus fuerint, eisdemque ob hunc finem, ut quisquam in matrimonium adigatur, tunc quippe nullum inde necitur vinculum. Ex his ergo fit consequens, quod neque princeps civem, neque pater filium compellere ad nuptias iure valeat, ut Honorius Eusebio episcopo respondit.

Capit. Tuos de sponsalibus.

Cap. 3. ¶ Post consensum coactum ordo nobis idoneus conditionatum offert. Consuecunt enim nuptiali contractui conditiones apponi, seu generales, ut Contraham tecum si Deus voluerit, vel si tu consenseris, vel nisi consanguinea extiteris, & similes, quæ quavis non apponantur, suapte tamen natura intelliguntur opposita: seu particulares, quarum alia sunt simpliciter necessaria, ut si sol oriatur cras: aut simpliciter impossibiles, ut si cælum digito attigeris: aut denique contingentes, ut si pater meus consenserit, aut si te tuus dotauerit.

Cap. 4. ¶ Conditio ergo simpliciter necessaria semper habetur pro impleta: quare perinde ac si non esset apposita, contractus illico valere incipit. Ut qui dixerit, Contraho tecum si cras sol oriatur, eodem momento altero consentiente matrimonium perficit. Et similiter sponsalia qui dixerit, Contraham. Quod enim in futurum est necessarium, pro

vero habetur de presenti. Vnde de Iurisconsultus. Qui sub conditione, inquit, stipulatur, quæ omnino extitura est, purè videtur stipulari. Similiter conditio impossibilis, ut Gregori. nonus author est, habetur pro non adiecta, dissimili tamen ratione: nempe, quod cum existere nequeat, neminè obligare valet. Quocirca eiusmodi conditio neque matrimonium, quod absque ipsa nullum esset, consolidat, neque verò consensum, si adest, pendulum reddit, sed vel per ipsam, vel per alias coniecturas perpendendum est, vtrum consensus intercesserit, an secus, ut inde matrimonium validum in validumve iudicetur.

1. Si pupillus §. i. ff. de no uatio.

Ca. si. de co dit. appof.

¶ Ex conditionibus autem continuentibus alia sunt, quæ substantiæ, finive, aut fidei coniugij obstant, atque alia, quæ ei impertinentes adherent. Quarum alia honestæ sunt, alia verò turpes. Illa ergo quæ obstant, ut idem ibidem ait Pontifex, matrimonium tollunt: putà si alter dicat alteri, Contraho tecum donec inueniam aliam meliorem, aut facultatibus ditioem (quod perpetuitati ac substantiæ aduersatur.) Aut si generationem prolis euitaueris, (quod finem tollit.) Aut si turpitate quæstu prostitueris, quod fidei contrarium est.) Reliquæ verò, quæ turpitudinem præferunt, ac si non essent adiectæ

Cap. 5.

Cap. fine.

confendæ

confendæ sunt: nam ut ad impossibile, ita neque ad id, quod turpe est, vllus obligari valet. Quare quæ dixerit viro, Contraho tecum, ut meum inimicum occidas, verè nupsit, & nihilominus vir minime illius obligatione tenetur.

Cap. 6. ¶ Quando autem honesta conditio de presenti, verbo presentis temporis adhibetur, si tunc existere fuerit comperta, consensus ille absque alio nouo eodem momento matrimonium perficit, ut si quis dixerit, Contraho tecum si meis nunc parentibus placet: nihil enim tunc deest, quod ad substantiam matrimonij attineat. Si autem conditio sit de futuro, quavis verbo sit temporis presentis adiecta, pendulum consensum reddit, & ideo quousque per eius existentiam contractus purificetur, matrimonium non conualescit. Imò verò quavis non desint qui aliud sentiant, consensus ille sub conditione prolatus, quātuncquē illa fuerit impleta, quousque alius absolutus accesserit, vel maritalis copula, neutiquam est ad matrimonium sufficiens. Nam cum conditio huiusmodi contractum in futurum per trahat, perinde habet dum verbo de presenti adijcitur, ac si verbo de futuro apponeretur: ob idque adeo nouum aliud de presenti consensum post expostulat. Hoc enim certè tum Urbanus Papa cano. Super eo. De conditionibus apo-

firis, oculatè perspectus, tū & Innocentius capit. Per tuas. eodem titu. liquido edocent.

DISTINCTIONIS vigesima nona, Quæstio prima. De consensu coacto.

ARTICVLVS. I.

Vtrum consensus aliquis esse possit coactus.

**R**est illam conditione claudens matrimonium, quam diximus eius substantiæ non obstare, sed esse tantummodo transgressionem ecclesiasticæ præceptionis, quaritur de conditione libertatis, vtrum sit in consensu necessaria.

Et quoniam libertati, vt. 3. Ethico. auctor est Philosophus, duo sunt, quæ obstant: nempe, vis & ignorantia, in distinctione presenti agitur de vi, & in subsequenti de ignorantia. Duas ergo quæstiones præsens distinctio requirit, quarum prima est de vi, & coactione, & secunda de conditionato consensu, qui non nisi sub conditione est liber.

¶ Quaritur ergo primo de eo, quod quæstio supponit, nempe, vtrum consensus vllus possit esse aliquo modo coactus. Arguitur enim à parte negatiua. Coactum & violentum, ut ibidem ait philosophus, idè sunt: violentum autem, inquit, est id, quod sit à principio extrinseco passo non conferente viam: id est, inclinatione: quod est dicere, quado contra propriam inclinationem mouetur, ut lapis sursum: hoc verò voluntati respectu actus, quem elicit, accidere nequit: quoniam quemcunq; actum eliciat, ille est sua ipsius inclinatio, atq; adeo nullus esse potest contra suam inclinationem: ergo, contractio est, ut voluntas cogatur, vt. 2. senten. distin. 25. doctores demonstrant.

¶ Secundo arguitur. Vis à qua dicitur violentum est maioris rei impetus, qui repellit non potest. I. vis. ff. de eo quod metus caus. huiusmodi autem impetus in voluntatem non cadit: ergo nec coactio. Probatur minor. In actu voluntatis perficitur peccatum: nemo autem, vt in de libero arbitri. ait Augustinus, peccat in eo,

Partis negatiue argumen. 1.

2. Argum. 2.



in eo, quod vitari non potest: ergo impetus, qui est vis, voluntati repugnat.

In huius confirmationem accedit tertio Ciceronis definitio, ubi ait, quod vis est impetus minatis retinētis rem infra terminos alienos. Arguitur enim sic. Primum tunc actionum, tunc subinde rerum dominium penes voluntatem est, quae est per se libera: ergo nihil ei dominari valet, atque adeo nec vim inferre.

Pars affirmativa.

In contrarium est, quod non, est nullius potest esse causa: sed coactus consensus matrimonium vitiat, quia ut habetur de sponsalibus. cap. Cum locum libertatem tollit: ergo consensus potest esse coactus.

Violentia duplex.

Quaestio haec duabus conclusionibus absoluitur. Ad quartum intellectum praenotae oportet, coactionem & violentiam quae in idem coincidunt duplicem esse. Vna scilicet, quae absolute inferat necessitatem: atque illud a Philosopho loco citato simpliciter censetur violentum, ut dum quis alterum renitentem loco depellit: illic enim nullus est voluntatis consensus. Et ideo simpliciter motus ille fit a principio extrinsecus passio non coerente vim. Aliud est violentum seu coactum mixtum, ut dum quispiam in naufragio, ut vitam seruet, bona sua in fluctibus eijcit. Hoc enim quantum per se absolute consideratum, quatenus est iactura bonorum, non fit voluntarium, sed violentum: nihilominus illa circumstantia & qualitate vestitum, quod est necessarium ad euadendam mortem, quae grauius malum est, fit per electionem voluntarium. Et quia actiones circa singularia versantur, pro ut hic & nunc fiunt, ideo illud simpliciter est voluntarium: quippe ubi consensus interuenit: licet sub conditione sit violentum. Nam si ille posset aliter vitam seruare, iacturam illam bonorum neutiquam faceret.

Violentum mixtum.

Hac praemissa distinctione fit prima conclusio. Violentia primi generis, quae est coactio simpliciter dicta, in rebus duntaxat inanimis est, & in membris corporis animatorum: in appetitu vero siue rationali siue sensitivo quantum ad actus elicitos nequaquam esse potest. Prima pars copertissima est, si quidem lapis per violentiam proijcitur: & tam homo quam brutum ad motum corporis, licet nullum habeat consensus, sed dissentiat, depellitur. Huiusmodi autem motus non est actio subiecti, sed mera passio forinsecus illata. Secundam vero partem probant argumenta proposita. Nam huiusmodi violentia est passio contra inclinationem agentis: motus autem appetitus tam sensitivi quam rationalis est ipsa animalis inclinatio: quare a quocumque metu idem nascatur motus, fit

Prima conclusio.

Ratio primae partis.

Ratio secundae partis.

secundum eius inclinationem, imo ipsissima inclinatio. Et quavis primum principium motus: nempe, timor, extrinsecus incutitur, consensus tamen ad motum ab intrinseco appetitu elicitur. Quocirca contradictione complicatur, qui ait appetitum ad actum eliciti posse cogere.

Dubium.

Utrum autem hoc proprium sit voluntatis & appetitus sensitivi, nonnulli ambigunt. Imo vero Durandus lib. 2. distinct. 25. quaest. 4. ait neque intellectum neque ullam apprehensivam potentiam eadem ratione cogi posse. Nam quocumque timore homo cogatur intelligere aut videre intellectio ipsa est intellectus inclinatio, & visio, inclinatio visus. Doctrina vero haec non est rei physicae germana: nam violentiae iudicium, non sumitur ex inclinatione potentiae, quae actum elicit, sed ex inclinatione suppositi. Enimvero cum actio & passio sit proprie suppositi, ipsum est, quod proprie cogitur. Propria autem inclinatio totius suppositi est appetitus naturalis in rebus inanimis, & sensitivus in brutis, & rationalis in homine. Vnde quicquid homo contra suam voluntatem patitur proprie cogitur, quantum fiat secundum inclinationem apprehensivae potentiae. Ob idque quispiam & ad intelligendum cogitur, & ad videndum &c. Imo vero damnati multa contra suam voluntatem intelligere compelluntur, & resumptis corporibus sentire cogentur.

2. conclusio.

Secunda conclusio. Violentia & vis secundae generis: scilicet, conditionata in sola voluntate brutorum appetitu reperiri potest, eademque non nisi per metum. Probatur, quia haec violentia actum dicit simpliciter voluntarium cum involuntario conditionato admixtum, ut expositum est: huiusmodi autem consensus esse non potest nisi in voluntate, ut dum homo metu periculi aliquid agere consentit, & dum pecus metu oblatis verberis a pabulo discedit.

3. conclusio.

Ex his ergo fit consequens, ut in praesentiarum D. Thom. ait, quod vis hoc secundo modo & metus convertuntur. Imo vis in praesentia non solum non usurpatur pro violentia eis illata, quae anima sensitiva caret, qualia sunt saxa, & ligna: verum neque pro illa, quae brutis animantibus inferitur: quia cum illa non sint propter se, sed propter hominem, atque adeo per se non sint iniuriae capacia, nulla eis proprie inferitur vis, sed homini eorum domino. Usurpatur ergo hic vis humano more pro ea, quae homini fit, quae idem est quod metus. Est enim metus, ut auctor est Vlpianus, instantis vel futuri periculi causa, metus trepidatio. Et ut ait Cicero lib. 4. Tusculanarum

Vis & metus idem.

linarum quaestionum, opinio independentis Titu. de his mali. quod intolerabile esse videtur. Optime quoque vi. &c. ergo idem Iureconsultus l. 1. ff. De eo quod metu. caus. adnotavit, quod cum olim titulus sub distinctione poneretur, De eo scilicet quod vi metus causa fit (ut titulus habet canonici iuris) postea detracta est vis metus: ideo quod quicquid vi atroci fit, id metu fieri videtur. Vnde titulus iuris non est nisi. De his quae metu. caus. Et ideo titulus iuris canonici non debet tamquam de daabus rebus distinctis intelligi, sed cum dicitur, ut metu causa, posteriori particula est prioris expositio.

Solutio argumentorum.

Ad argumenta ergo iam responsum est, illa solide concludere in actum voluntatis elicitem coactionem simpliciter cadere non posse, potest tamen cadere conditionata & mixta.

ARTICULUS II.

Utrum metus aliquis possit in virum constantem cadere, qui eum excuset.



Partis negativae argumentum primum.

Ubi sequitur, ut de solenni motus distinctione dicamus, respectu viri constantis aut inconstantis. Et arguitur quod nullus metus in virum constantem cadere possit. Nam vir constans & fortis, ut 3. Felice auctor est Philosophus, impavidus atque intrepidus est: qui neque mortis periculo, quae omnium terribilissimum est maximum, cogitur, sed sicuti tessera vndique quadrata quomodo cumque iaciatur, aequaliter cadit: ergo nullus metus in virum constantem incidit.

Secundum argumentum.

Secundo. Inter illa independentia mala, quae viri prohi timere debent, venit infamia: timor autem infamiae, ut auctor est Vlpianus. l. Nec timore. ff. de eo quod metu. caus. timoris edicto non continetur: ergo neque ullus alius metus in virum constantem sic incidit, ut eum excuset.

Pars affirmativa.

In contrarium tamen est, quod Abraham & Isaac viri fuere constantes, qui tamen metu mortis, ut historia Geneseos refert, uxores suas fortes esse dixerunt: ergo metus in virum constantem cadere potest.

Decisio articuli.

Quando dicitur, metum in virum quempiam cadere, verbum, cadere, sub duplici significato audiri potest. Vno modo, ut idem sit, quod metum concipi, ab illoque hominem concuti & percelli, etiam si ab eo non vincatur. Et isto pacto in Christum servatorem nostrum, qui omnium

fuit constantissimorum hominum exemplar, cecidit mortis metus, qui naturalis est. Itaque metum cadere isto modo in constantem virum nihil aliud est, quam virtutem constantiae & fortitudinis secum vna copari id genus metum concipere. Quam quidem finitionem lib. 7. de iust. & iure, quaest. 2. artic. 1. sufficienter rati sumus. Nihilominus licet parum forsitan differat, aliter secundum doctorum universitatem loquendum est: nempe, quod metum in quempiam virum, cadere, ut in praesentiarum ait S. Thomas, sit ipsum metu cogi hoc est, vinci & superari ad illam cauendam. Cogi ergo illo metu est, hominem aliquid eius appulsa facere, quod alius non faceret, ut exemplis supra positis proficientis bona sua in mare monstratum est. Quae utique ratio in Christum non cecidit metus mortis: non enim constans fuisset, si illi succumbens, mandatum patris de morte ferenda recusasset.

Definitio metus cadentis in constantem virum.

Alia definitio.

Tres hominum ordines.

Inconstans.

Pertinax.

Constans.

Primum discrimen. Secundum discrimen.

Rursus adnotandum est, tres esse hominum ordines: scilicet, in constantium est, eorum, qui sunt meticulosi, & pertinacissimi, & constantissimi: hoc est fortissimi. Est namque constantia inter inconstantiam & pertinaciam media virtus: nempe, fortitudinis. Ratio enim recta docet, ut Philosophus ait, ex duabus malis minus eligendum, & ex duobus bonis id, quod melius est: summum autem malorum est peccatum, quod ideo eligere ad vllum evitandum incommodum & malum poena, nefas est. Inconstans ergo est, qui peruerso rationis iudicio ut minus caueat malum, in grauius impingit: ut si quis ne iacturam pecuniae faceret, detrimentum honoris eligeret. Pertinax autem per alterum extremum etiam minus nocuum mentum renuit ad maius vitandum. Ut si quis a quatuor pluribusue latronibus iniustus mortem potius oppeteret, quam decem aureis vitam redimeret. Inter hos constans, medius est: nempe, qui ad cauendum periculum maioris mali minus eligit, nunquam tamen e diuerso ad cauendum minus optat maius. Vnde Vlpianus. l. Metum. 1. eod. tit. Metum, inquit, accipiendum Labeo dicit, non quod libet timore, sed maioris mali. Atque hoc est primum discrimen inter constantem & inconstantem. Alterum vero attenditur penes aestimationem periculi: quia constans non nisi ex probabili & vehementi aestimatione periculi, quod est praesentaneum & iam impendens, mouetur. Inconstans vero ex leui & remotiori, iuxta illud Prouer. 27. fugit impius nemine persequente: debet enim vir strenuus musca imitari, quae non nisi instante flabello euolat: quo transeunte, protinus eodem reuolat. Vnde idem Iureconsultus. l. Metu. 3.



Metum. 3. Metum, ait, presentem accipere de hemus, no suspicionem inferendi eius. Presentem scilicet: id est, iam illatum. Quare non obstat doctrina Philosophi. 3. Ethic. dicentis, metum esse de futura, & tristitiam de re presentem, quam quis iam patitur: nam dum quis nuda sita tibi, manus ligato, minatur mortem, licet mors futura sit, metus tamen est presentis. Si vero dum quis puellam domi sollicitat, strepitum sentiret aliquem, metuq; illo percussus in matrimonium consentiret, valeret illud quidem: quia metus nondum erat illatus, atque adeo nec presentis. Et eadem esset ratio si timeret postmodum a parentibus inferendum sibi metum. Vel si puella ipsa vel mater eum leuiter aggredierentur fustibus comminantes ei mortem.

Metu cadere in constantem virum, quid.

Metus mortis & cruciatus corpori.

Metus vinculorum.

Metus seruitutis.

Metus stupri.

Metus ex duobus consideratur.

Metum ergo cadere in constantem virum est, virtuti constantiae & fortitudinis non repugnare, metu illo quaevis vinci & cogi. Atque hanc ob rem talis metus a tota excusat culpa. Eiusmodi autem metum tum ex obiecto, tum etiam ex alijs qualitibus iura perpendit. Primum enim metus mortis & enormis cruciatus inter eos qui cadunt in constantem virum est primus. cap. Cum dilectus. de his, quae vi met. ve cau. fiunt. Nam terribilium malorum terribilissimum mors. Huic accedit & vinculo rum atrocium timor & longae carceris, vt. l. Nec timorem, & l. Qui in carcerem. eod. titu. Deinde metus seruitutis: nam priuatio libertatis in mortem computatur, vt. l. Ego puto, ibidem, & l. Isti quidem. Adhaec & metus stupri in virgine, vt in ead. l. subijcitur. Praeterea metus amissionis status, vt ead. l. exprimitur, & cap. Abbas, eod. titu. Metus autem leuiorum malorum, vt amissionis pecuniae: vel illationis paruae contumeliae censentur leues. Haec autem omnia grano falsi & prudentiae iudicio condienda sunt: nam si verbera & carceres & bonorum iactura non sunt adeo graui, tunc metus non est iustus, sed leuis. Quocirca plurimum ad prudentiam iudicis deferendum est: nam & metus etiam principis, qui tyrannice tractare eos consuevit, qui sibi ad nutum non obtemperant, inter iustos computatur. Neque solus metus propriae personae, sed etiam liberorum atque uxoris inter eos venit, qui virum constantem excusant, vt. l. citata. Isti quidem habetur. Metus ergo, vt cadere censeatur in constantem virum, ex duobus perpenditur. Primo ex obiecto. Deinde ex effectu. Ex obiecto quidem, vt sit metus mortis, aut mali penae aequalentis. Et ille dicitur proprie ex se & ex obiecto viri constantis: nam fortitudo, vt inquit

Aristo. versatur circa pericula belli: hoc est, motis extrinsecus oblata. Secundo per accidens attenditur ratione subiecti: scilicet, hominis, ne ad cauendum minus malum, maius admittat. Hinc fit, non satis esse, vt metus cadat in constantem virum, quod vir illum constantem caueat. Si enim ille, cuius pulcherrimum equum latrones in nemore surriperent, recuperare aliter nequit quam pretio decem aureorum, constantem profecto facit illos erogando. Sed tamen metus amissionis equi ex obiecto non est viri constantis: quia non est ex numeratis. Sed tamen ex parte subiecti desinit esse metus cadens in constantem virum si metu mortis vincatur ad peccatum, saltem mortaliter. Hoc ideo addiderim, quod vt sub peritiorum censura loquar, licet quis metu mortis mendacium officiosum diceret, vel aliud peccatum veniale committeret: non desineret esse vir constantis: nam quanuis id non liceat, non tamen peccatum veniale ratione tollit virtutis: quia septies in die cadit iustus. Et ideo eiusmodi leuis culpa non obstat viri constantiae, nec vulgo talis vir in constantia argueretur, quauis egregiae laudi tribueretur si potius mori eligeret, quam metiri. His praehabitis ad quaestionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Metus leuis non excusat a culpa. Probat, quia nihil culpam abluere potest, nisi sit virtuti consentaneum: virtutis autem fortitudinis, vt. 2. Ethico. ait philosophus, suo te ingenio repellit timores leues: nam eius officium est medium inter timorem & audaciam tenere: ergo qui leui timore vincitur, firma virtute caret, atque timor ille non excusat a culpa. Secunda conclusio. Timor cadens in constantem virum excusat a culpa. Probat, contraria ratione. Quicumque timor, qui secum compatitur virtutem, excusat a culpa: nam virtus & culpa e diametro opponuntur: timor autem cadens in constantem virum id ipsum sonat, quod non repugnare virtuti: ergo excusat a culpa. Et ideo eiusmodi metus dicuntur iusti. Contra hanc autem conclusionem arguitur. Malorum omnium maximum, vt diximus, est peccatum, quod ideo nullo metu committendum est: ergo nullus metus excusat a culpa. Probat, consequentia. Demus illum (verbi gratia) virum superiori exemplo designatum, qui metu mortis iacturam bonorum facit, quae in mare proijcit, vel alium, qui a latronibus in nemore inuafus, pondus auri, quo vitam redimit, illis offert: & supponam? verbi gratia proiectionem illam mercium & largitionem auri suo te

Nota.

1. Conclusio.

2. Conclusio.

Argumentum.

ri suo te genere, secluso metu esse peccatum prodigalitati: imo tunc. v. g. mortale. Arguitur ergo sic. Metus, qui est causa peccati non cadit in constantem virum: ille est causa peccati: nempe, illius, quod genere suo peccatum est, ergo non cadit in constantem virum, atque adeo nec excusat. Vel maioris claritatis causa arguamus sic. Siquis metu hostis, quem certo credit paratum esse se occidere vbiusque; obuium habuerit, ommitteret die festo ecclesiam adire, vbi sacra audiret, metu illo non excusaretur: quia videtur esse causa peccati, atque adeo non cadere in constantem virum: & de nullo alio metu urgentior ratio probat excusare posse: ergo nullus excusat. Et confirmatur ratio: quia qua ratione admiseris metum posse excusare a fractione praeccepti ecclesiastici, videris coactus, vt dicas, excusare etiam a praeccepto diuino, vt si puella metu mortis percussa oblatu stuprum admitteret, aut mentiretur, aut peiret. In solutione argumenti hoc pro constantissimo habendum est, quod ad nullum cauendum periculum peccare licet, vt habetur capit. Sacris. de his quae vi met. ve cau. fi. Est nihilo minus distinguendum, vt dist. 27. dicebamus, quae dam esse intrinseca ratione peccata, quae sunt prohibita, quia mala: alia vero esse mala, eo solum quod iure sunt humano prohibita. Illa quidem prioris generis, quia cum sint natura sua mala, nequeunt non esse mala, nullo metu quantumvis atrocissimo mortis committere licet, atque adeo eo ipso, quod quis illa saltem mortaliter committat, desinit esse constantis, ac perinde nec talis metus cadit in constantem virum, neque excusat saltem in totum, sed in parte, cap. Sacris. de his quae vi met. ve. Non tamen quod mortalem culpam vsque ad veniale ex tenuet. Sed alia posterioris generis, quia non sunt intrinseca mala, possunt quidem bona fieri, quando sunt media cauendi grauioris mali. Ecclesia namque que obseruatione festorum aut ieiuniorum praecipiens non tam stricto rigore voluit nos obligare vt pro eorum obseruatione mortem debere obire: quare qui metu mortis ieiunium vel festum frangit, non desinit esse constantis, atque adeo excusatur a culpa. In iactura autem nostrorum bonorum, quia sumus eorum dominum, nullam homo culpam contrahit si ad redimendam vitam vel honorem vel alium pretiosius bonum, illa expendat. Quare in casibus inter arguendum obiectis negatur, metum non cadere in constantem virum, imo cadit & excusat, vt illud liceat, quod alias illicitum erat, secus iure diuino & naturali. Diximus ea, quae sunt de iure positio, posse fieri per metum licita, quia id non est semper neces-

Aliud argu.

3. Argum.

Solut. argu.

Duplex peccatorum generis.

Prioris generis.

Posterioris generis.

Ad argum.

sarium. Posset enim princeps in bello, vel alia simili necessitate militi aut cui quidpiam praecipere, quod non obstante periculo mortis teneretur implere. Sed de ijs casibus nihil ad presentem locum. Ad primum igitur argumentum Philosophus ipse loco citato respondet: non enim virum probum & constantem pertinacem esse oportet, vt nihil prorsus timeat, sed debet vbi & quando oportet, metum excutere, vt officio virtutis intrepidus fungatur. Debet tamen quando & vbi oportet timere, ne in audacia extremum impingat, atque hac ratione medium inter extrema tenet. Ad secundum argumentum D. Tho. impraesentiarum & reliqui respondet, quod quanuis infamiae detrimentum graue sit damnum, facile tamen potest refarci. Hoc tamen intelligitur de infamia facti, vt si quis cui comminaretur falso testimonio eum infamaturum, a quo tamen ipse se postea posset purgare. Sed tamen metus infamiae iuris iustus est, vt ead. l. Nec timorem, habetur. Vt si quis ei, quem in infami delicto morte digno, deprehendit, comminaretur se eum proditorum: quoniam tunc ad metum mortis vel ad similem reduceretur. Eadem ratione nec metus ex communicationis cessetur iustus quia potest ei facile succurri.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Metus infamiae iuris.

ARTICVLVS. III.

Utrum consensus extortus per metum cadentem in constantem virum sufficiat ad matrimonium.

RE hae quae dicta sunt, ad matrimonium descendentes exploremus oportet, utrum consensus per metum cadentem in virum constantem extortus sit ad matrimonium validus. Et arguitur a parte affirmatiua. Violentum mixtum, vt expositum est, plus de voluntario continet quam de inuoluntario, imo est simpliciter voluntarium: consensus autem sic extortus est mixtus, atque adeo absolute voluntarius: ergo est ad matrimonium sufficiens. Secundo arguitur. Eius, qui coactus in matrimonio consensit, consulendum est, vt in matrimonio persistat, quod vtiq; absque alio consensu potest esse validum: ergo ille est sufficiens. In contrarium est textus Alexandri tertij cap. Cum locum. desponsalib. vbi ait, quod cum locum non habeat consensus vbi metus vel coactio intercedit, necesse est, vt vbi assensu

Partis affirmatiuae argumentum. 1.

2. Argum.

Partis negatiuae.

K sus



fus cuiusquam requiritur, coactionis materia repellatur.

Dactiloarti. Scotus.

De hac quaestione varij modi versantur dicendi. Sunt enim, quos Scotus distinctione presenti refert, qui autumant, neminem cogi ad consensum matrimonij posse. Et eorum ratio est. Vnusquibet potest pœnas & nocumenta sibi oblata verbis euadere, dicendo se velle matrimonium cōtrahere, licet corde non consentiat: ergo ad consensum non cogitur: secus si cogere vellet. Opinio tamen hæc falsa est: nam metus constantem etiam virum cogere valet, vt verba illa extera proferat, vt authores ipsi confitentur, potissimum cum coactè contractum matrimonium minus malum sit quam mors. Tunc arguitur sic. Metus, qui virum constantem ad aliquid cogit, consecutiue eum ad id constringit, sine quo nequiret citra peccatum reliquum facere, nam vir constans, vt dictum est, nullo metu peccare debet: dicere autem se consentire, nequit citra peccatum mendacij, nisi consentiat: et si iurare cogere, crimē mortale committeret: ergo eodem metu, quo cogitur ad verba, compellitur ad consensum, veluti ille, qui oborta procella merces in mare exonerat. Et confirmatur eadem ratio, quia religio sus, qui votum solenne emisit, per quod sit ad matrimonium in habilis, nullo metu affirmare potest se in matrimonium consentire, eo quod si non consentiat, mentitur, & si consentiat, peccat cōtra votum: qui ergo diceret, constantem virum cogi non posse ad consensum, subsequenter dicere teneretur, nec cogi posse ad verba, alioqui non esset constans. Et sic repugnātia est dicere, cogi posse ad verba, non tamen ad consensum.

Ratio.

Opinio falsa.

1. Argumē.

2. Argumē.

Ratio. 3.

Prima cōclusio.

Secunda cōclusio.

salibus. Et can. De nuptijs. & vano. Si verum. 3. 1. quæst. 2. Secunda verò non reperitur expressa in iure, sed tamen ex eisdem locis à contrario sensu colligitur. Cum enim illic sola matrimonij tritentur, quæ metu cadente in constantem virum contrahuntur, documentum perhibetur per metum leuē non irritari. Ratio ergo prioris cōclusionis ex natura vinculi finitque matrimonij de promittitur. Cum enim huiusmodi sacramentum nexum includat, indissolubilem: & quod gratum non est, perpetuum esse nequeat: nam, vt Nicolaus Papa cano. Praefens. 20. quæst. 3. author est, quod quis non obtat, id non diligit, ac perinde facile contemnit, necesse est vt consensus, qui matrimonij futurus est causa, spontaneus sit. Quocirca quandiu durat metus causa, tandiu & metus durare censetur. Sed quando cessante causa coniuges cohabitāt, iam tunc in foro ecclesie præsumitur consensus conualecere. Neque est necessarium, vt quidam adnotant super capit. Ad id. de sponsalibus. vt cohabitatio post legitimam ætatem dimidio anno proferatur: vt bene ait ibidem Panormitan. Sed satis est, vt opportunitate recedendi & fugiendi ille qui in metu erat, perseueret. Hæc dixerim in foro exteriori, quia in foro conscientie quousque consensus adit metu liber, aut maritalis effectus cum carnis copula, nihil sit.

Probatur secunda cōclusio.

Ratio primæ cōclusionis.

Cardinalis.

Sentētia auctoris.

Ratio.

Augustus.

Quæstio autem, quæ se statim offert, est: quoniam iure præsens veritas fundetur, diuine & naturali, an duntaxat Pontificio. De hac re Cardinalis, incipit. Abbas, de his que vimetus ve cau. fiunt. vt Syluest verb. Matrimonium. 8. §. 1. refert, opinatus est consensum, quauis iusto metu coactum, iure diuino & naturali validum esse. venit autem, inquit, rescindendus actione quod metus causa. Hæc autem opinio: satis se eorum esse ostendit, quorum proprium non est de iure diuino & naturali censere. Enimvero matrimonium, quod semel iure diuino firmum est & solidū: non est in ecclesie facultate rescindere, quicquid sit de dispensatione super matrimonio rato non consummato, quam tamen opinionem superius refutauimus. Opinio verò, hæc, etiam si consummatum fuerit, rescindendam arbitratur. Videtur autem huic opinioni fauere textus Augustiniano. Inter cætera. 2. 2. quæst. 4. vbi ait, matrimonium timore necis iuramento confirmatum valere. Sed de hoc paulò inferius.

Hæc ergo opinione ceu inepta prætermissa, supponatur hic in primis, quod in superioribus

Nulla verba citra interiorē consensum faciunt matrimonij quoad Deum.

S. Thom.

Durandus.

Scoti opin.

Durandus.

Primum argumentum Scoti.

ribus sæpè à nobis repetitum est, qd si in voluntate non sit consensus, nullaverba matrimonium in reueritate copulant. Si autē sit consensus iusto timore coactus, tūc sunt quidcāt in reueritate secundum conscientiam in foro Dei esse matrimonium, idq; diuino iure: sed tamen in foro ecclesie non iudicari validum, quod quidem iudicium expressum pro fertur. Præsumit enim, inquit, ecclesia coactum hominem nō consensisse. ¶ Refutatur tamen hæc opinio à S. Thoma hic & à Ricardo & reliquis, & bene: quia ecclesia non debet peccatum occultum alicuius sine indicijs præsumere: ergo illum, quem coactum nouit dixisse quod consentiebat, non debet præsumere fuisse mentitū. Tametsi Durandus non vsq; adeo putet rationem cōuincere: quia non nunq̄ ecclesia præsumit deteriore partem, Sed re vera in præsentiarum optima est ratio: quauis vrgentor sit hæc, qd ecclesia in citatis decretis, si eorum formam perpendas, non irritat matrimonia coacta præsumens non fuisse consensum, sed illū etiam præsupponēs. Ille enim est sensus citati capituli, Cum locum nō habeat consensus, vbi metus vel coactio intercedit. Nō enim Pontifex negare poterat, quin aliquando esset coactus consensus: duntaxat ergo negat esse legitimum & validum. Quò fit vt non solum in foro ecclesie sed etiam in conscientia sit apud Deum nullum. Quod vsu eiusdem ecclesie præsertim confirmatur, que licet in suo tribunali coactus ille confiteatur se habuisse consensum, nihilominus absoluit eum à matrimonio. ¶ Vtrum verò ille sit iure diuino castus, an solo humano, sunt duæ opinionēs. Prima est Scoti dist. præsent. art. 2. dicentis iure diuino & naturali esse inuvalidum. Alia est Ricard. ead. d. q. 1. ar. 1. & Paludani, & aliorum plurium astruētium per solum decretum ecclesie fieri inuvalidum. Nemo tamen hæc opinionem suspicetur esse illam Cardinalis supra refutatam. Ille siquidem dicebat esse validum cōsensum coactum iure diuino, rescindendum tamen postea matrimonium per ecclesiam. Ricardus verò, & isti theologi negant vnquam per talem cōsensum fieri matrimonium, idq; iure Pontificio vetante. Itaque ius diuinum merum & naturale coactum consensum neq; confirmat, neq; irritat: Durandus autem nonnullis videtur tenere cum Scoto, & alijs cū Ricardo. Sed tñ ipse se planè exponit iuxta hanc secundā opinionem Ricardi. ¶ Nihilominus rationes nō desunt bonæ, quæ opinioni Scoti patrocinentur. Prima est ipsius hæc. Cōtractus matrimonij natura sua exigit,

vt sit liberrimum propter perpetuā cohabitationē coniugū, iuxta illud Gene. 2. Propter hæc relinquet homo patrē & matrē, & adhærebit vxori suæ: quæ quidē cohabitatio, nisi ex summa libertate nascatur, vix potest esse perpetua: tum etiam propter educationem prolium, quibus per matrimonium coactum ægerimē cōsultum iri potest: ergo, Deus, qui institutor fuit matrimonij & omnia sua iure disponit, tale instituit, vt non nisi per consensum ab omni cōpulsione liberam cōciliaretur. ¶ Et secundo arguitur. Consensus iusto metu coactus omnes alios contractus iure naturali eneruat atque inuvalidat: quia talis consensus per iniuriam extorquetur, & ideo debet, qui cogitur, in suam libertatem restitui, ergo à fortiori in matrimonio: vbi maior exigitur libertas, id ipsum eadem natura secundum Deum cōstituit. ¶ Tertio, quia neque compulsa promissione, si citra iuramentum fiant, tenent natura ipsa magistra. ¶ Quarto, quod est validū argumentum. Si metus coactus solo iure humano esset infirmus, sequeretur qd votum siue simplex siue solenne per iustum metum emissum esset validum: quoniam ecclesia, licet contractus, qui inter homines fiūt, irritos possit facere, votum tamen, quod fit Deo, nō itē irritare valet, si legitima fiat ætate, &c. Consequenter tamen est falsum nam etiam vota metu extorta irritat: vt ea. Per latū. de his que vi. vt illico sumus ostensuri: ergo illa sunt iure diuino & naturali nulla, & pari ratione consensus matrimonij. ¶ Et quintū, quod vrgentiū est, adhibetur argumentum. Si solo iure ecclesiastico consensus coactus infirmaretur, cōsequens fieret, vt si inter infideles tale matrimonium contraheretur esset validum, etiam si ad ecclesiam post transmigrarent: quia ecclesia erga infideles nihil potest disponere: cōsequens tamen est falsum, imò illud etiam censetur irritum & inuvalidum sicuti inter Christianos. ¶ Accedit sextū, qd prædicta iura non habent statutorū formam quasi ecclesia sic instituerit, sed ad interrogata respondent, id quod ex natura rei diuina ordinatiōe respōdendū erat. ¶ Septimū arguitur, quia cum matrimonium sit vere sacramentum, de cuius essentia est cōsensu, & ecclesia ea mutare nequeat, quæ sacramentorū essentiam attingunt: consequens est vt si iure diuino coactus cōsensu nō esset irritus, eū ecclesia irritare nequiret. Rationes profectō sunt, quæ opinionem hanc per quam probabilem reddunt. ¶ Quæstionem hanc D. Thom. non tractat. Neque verò satis cōstant in quam partem pro-

Secundū argumentum.

Tertium argumentum. Quartum argumentum.

Quintū argumentum.

Sextum argumentum.

Septimū argumentum.

Alterā opinio.



penderit. Licet ratio eius, quae vitio impressorum multis in locis corrupta est, videatur ad secundam opinionem Ricardianam inclinare. Dicit enim illa ex perpetuitate matrimonij hoc modo. De natura matrimonij est, ut sit perpetuum: metus autem viri constantis perpetuitatem tollit: ergo & matrimonium. Probatur minor. Metus eiusmodi suapte natura postulat restitutionem in integrum: si tamen talis consensus validus esset, eadem restitutionem excluderet, eo quod matrimonium non posset dissolui: ergo impedit ne matrimonium perficiatur. Sed alia, inquit, coactio per leuem metum eandem perpetuitatem non tollit: quia illam restitutionem non exigit.

1. Argum. pro Ricard.

Hinc ergo primum argumentum sumitur pro altera opinione: scilicet, quod solo iure pontificio consensus coactus irritatur, quae non est minus probabilis quam illa Scoti, imo forsitan probabilior. Si uis tantum diuinum & naturale expendatur, metus leuis, nisi sit tam exiguus, ut pro nullo reputetur, perinde restitutionem exigit, ac metus viri constantis: quia non differt ille metus nisi secundum magis & minus, quae quidem differentia speciem non mutat: atque adeo metus leuis etiam suapte natura est iniurius, & omnis iniuria iure venit refarcienda: quare more & usu alij contractus praeter votum & matrimonium, quocumque metu notabiliter rescinduntur: igitur si metus constantis viri, inualidat matrimonium, non autem metus leuis, hoc certe discrimen nec ius diuinum statuit nec naturale, sed humanum, id quae in fauorem matrimonij meritisimo. Et explicatur sic argumentum. Si quis metu amissionis pecuniae, vel famae, vel honoris, vel uapulationis, licet non esset atrox, cogatur e quum suum vendere, aut domum locare, aut aliquid donare, contractus rescinditur propter fundamentum naturalis iuris: ergo si id non fit in matrimonio, solum ius ecclesiasticum id disposuit. Et confirmatur ratio. Quauis metus mortis, & abscissionis manus, & seruitutis & carceris sint genere suo ex obiecto maiores, quam metus pecuniae vel honoris, potest tamen in particulari fieri compensatio: nam certe iacturam quinque aut decem millium aureorum pluri nonnulli etiam prudenter facerent, quam abscissionem digiti vel manus, & quam vinculorum triennialium, imo quam seruitutem, quae longe minori pretio posset redimi: ergo si amissio pecuniae vel famae ad inualidandum matrimonium non admittitur, sicuti & abscissio membri, id mero iure diuino aut naturali non fit, sed certe ec-

Expositio argumenti.

Alteratio.

clesiastico. Et secundò arguitur. Si metus cadens in constantem virum veritatem matrimonij tollit, ratio est, quia tollit libertatem: sed re vera metus alius leuis potest quandoque eandem libertatem auferre, ut si puella incuteretur metus ablationis dotis: & etiam ex conditione personae, si est vir meticulosus, potest ei uirgentior fieri metus, quam maior alius uir constanti oblatus: ergo si metus constantis uiri admittitur, & leuis repellitur, id certe non natura, sed ecclesiastica sanctio fecit. Praefertim, quod, ut supra diximus, uix potest nisi ad arbitrium prudentum metus cadens in constantem virum à leui discerni. Haec demum sic confirmantur. Vxorē ducere, quam homo non nollit, minus malum est, quam mortem perpeti: ergo natura non vetat quo minus hoc medio homo vitam redimat: atque adeo consensus huiusmodi coactus ius merum naturae irritare non videtur, nisi ecclesia in bonum matrimonij fecus statueret.

Qui ergo hanc opinionem, quae certe uerisimilior est, sustinere uoluerit, dicere cum Ricardo & Durando debet, quod cum matrimonium non solum sit sacramentum, uerum etiam contractus civilis, quauis ecclesia quatenus sacramentum est, eius essentiam mutare nequeat, tamen quatenus est contractus civilis, potuit, ut inualidare eius materiam inter cognatos, ita & irritare consensus eius coactum per metum cadentem in constantem virum, ad obuiandum incommodis maximis, quae illo admisso oborirentur, & in fauorem matrimonij alias causationes leuiorum metuum repellere. Et re uera id uidentur uerba citati capituli. Cum locum, innuere. Id autem ecclesia iure potest per potestatem ei diuinitus commissam administrandi christianam rem publicam: quandoque, ut diximus, merum ius diuinum, & naturale illum consensus minime confirmat.

Et per hoc responsum est ad septimum, quod postremum fuit argumentum a parte alterius opinionis. Ac perinde respondetur ad aliud, quod ex aliis sacramentorum duci solet. Si quis baptismum metu constantis uiri suscipiat, ut habetur can. De Iudeis. distin. 45. & eadem ratione confirmationem aut ordines, uerum suscipit sacramentum, imò et si suscipiat eucharistiam vel extremam unctionem, in quibus nullus imprimitur character: ergo si suscipiat matrimonium erit firmum. Negatur enim ab omnibus consequentia. Rationem autem discriminis. D. Thomas hanc subdit, quod intentio

1. Argum.

mod. 2.

3. Argum.

Solu. 7. arg.

Allud argumentum.

Solutio.

tio

Argumenti.

non est causa efficiens in baptismo, sed solum eliciens actionem agentis. Et intelligit non solum de intentione suscipientis sed, etiam de intentione ministri, quod quidam non aduertunt: quia intentio ministri non est nisi applicans materiam & formam, quae sunt causa efficiens, & intentio suscipientis est eius dispositio. Quare licet utraque sit ex torta per metum, non impeditur, quin sit uere sacramentum. Et idem est de reliquis sacramentis. In matrimonio uero consensus est causa proxima efficiens, & ideo debet esse libera iuxta naturam contractus. Sed praeterea respondetur (licet ferè id sit) iuxta ea quae praedicta sunt, quod matrimonium non solum est sacramentum, sed contractus civilis resultans ex solo consensus mutuo, qui ideo debet esse liber. Reliqua uero sacramenta non sunt contractus huiusmodi. Et ideo consensus matrimonij potuit ecclesia infirmare & quassare tanquam iniuriam & fini matrimonij nocuum. In reliquis uero, quia sunt merè sacramenta, nihil mutare potuit circa eorum essentias, quae sunt de iure diuino forma & materia extrinsecus ad motum intentionem faciendi quod Christus instituit, & multo minus in his, per quae characteres imprimuntur, ut supra dist. 7. art. 7. praedictum est de illo, qui metu uiri constantis baptismate tingitur.

Solutio.

Argumenti.

Solu. 1. arg. Scoti.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

Quod si arguas. Per baptismum nascitur obligatio profitendi christianam religionem: ergo tam illic requiritur libertas, quam in matrimonio. Negatur consequentia: quia professio ipsa fit per naturam sacramenti, ex quo ideo exoritur obligatio etiam in paruulis per intentionem ecclesiae.

Ad primum autem eiusdem opinionis Scoti respondetur, consensus coactus, ut superius explicuimus, esse simpliciter uoluntarium in particulari. Et ideo si nullum ius diuinum & naturale consideraretur, validus esset, atque adeo argumentum uirgentius a parte nostra pugnat, nempe, quod ecclesiae auctoritate quassatur. Ad secundum simili modo respondetur, quod neque alij contractus, locationis aut uenditionis &c. per metum celebrati sunt ipso iure nulli, sed debent in irritum reuocari, ut capit Abbas. de his quae vi metus uel cauti fiunt. quia restitutionem exposculant. Et hoc facit pro nobis, quia secundum merum ius naturae etiam matrimonium deberet tenere: at quia rescindi nequit, statutum per ecclesiam est, ut non sit validum.

Ad tertium pariter respondetur, quod promissiones coactae non sunt ipso iure nullae, sed quassandae, & restituendae.

De voto autem, quod quarto argumento tactum est, an dum coactione metus constantis uiri sit, non prorsus doctores consentiunt, sit ne validum, ut libr. 7. de iusti. & iure quaest. 2. artic. 1. disputando dicebamus. Panormi. namque super cap. Abbas. de his quae vi metus uel cauti fiunt. tenet esse validum in conscientia apud Deum, sed ecclesia pronuntiat tale votum non tenere: quia procedit ex praesumptione: praesumit siquidem uirum sic coactum non habuisse consensus uolendi. Et ita glossat capit. Perlatum. de his quae vi metus uel cauti fiunt. Et eadem opinioni ad stipulatur Syluest. verb. Metus. §. 8. Ipsi autem id non probant nisi more suo: quia nullibi, inquit, authenticè contrarium legerunt. Sed profecto & canonibus & rationibus bene perpenis contraria opinio est multo probabilior: quam tenet Ricardus distinctione praesenti. quaest. 2. artic. 1. imò usus ecclesiae uidetur eam, ut certam habere. Nam primum uerba cap. Cum locum. desponsalibus. generaliter loquuntur de omni consensu coacto: scilicet, quod locum non habet consensus ubi metus uel coactio intercedit: & cum manifestum sit, ut supra dicebamus, non ignorasse Pontificem, quin possit eiusmodi consensus quandoque metu extorqueri: consequitur ut intellexerit non esse legitimum, nec in matrimonio, nec in voto. Item in cap. Perlatum. de his quae vi metus uel cauti fiunt. Alexander non uidetur ex praesumptione procedere, sed mulierem, quae motu mortis monasterium intrauit, voto absoluit, siue consensus habuerit siue non. Imò certe mulier illa uidetur consensus habuisse coactum: quia pepigit cum illis, qui eam occidere adornabant, monasterium intrare, ut illam seruarent. Praeterea. 33. q. 5. can. Notificasti. summa libertas requiritur in eo qui religionem uouet. Ad haec item accidit ratio similis, ut in matrimonio. Quae cumque metu & vi fiunt iure debent in irritum reuocari. ca. Abbas. saepe citato, votum autem, saltem solenne, uinculum, suapte natura facit perinde perpetuum & sua natura indissolubile ac matrimonium: ergo pari ratione ecclesia debet eiusmodi consensus in votum solenne in ualidare, ut in matrimonio. Sed quod inter haec omnia maxime urget, est usus ecclesiae: nam quauis ille qui metu uouit, confiteatur in iudicio se dum uouit habuisse consensus, idque per sacra iuret, nihilominus si iustum metu legitime probauerit, absoluetur voto. Quod certe non faceret, si ex sola praesumptione procederet. Censet ergo illum consensus non esse legitimum.

An votum metu emissum sit validum.

Panormita.

Syluest.

Opinio Ricardi.

Ratio.

Capl. Perlatum.

Can. Notificasti. 33. q. 5.

Ratio.

Vsus ecclesiae.



¶ Sed tunc procedere videtur argumentū factum: nēpe, q̄ iure diuino ille cōsensus fuerit castus: alioqui ecclesia nequiret illum irritum pronnunciare. Fateor equidem argumentum minime esse infirmum. Nihilominus respondetur, q̄ quauis votū per hominem ad Deū fiat: nihilominus ecclesia tanquam Dei ministrā ius habet formas vouendi, saltem solenni ter limitandi, Et ideo sicut constituit, vt nullū fiat votū solēne, nisi sub certis ceremonijs, ita & illius, qui coactē vouit, non approbat votū, Et extē de voto solennitatis facit solutio. Sed tamen de voto simplici, cuius ipsa non est iudex, apparet quōd si iure diuino nō sit nullū, quōd ab ecclesia irritare non possit, quauis possit super illo dispensare. Nihilominus respōdetur, quōd sicut potuit tempus legitimū statuerē ad vouendum, etiam simpliciter ita potuit & de modo vouendi disponere, atq; adeo coactum votū pro nullo ducere. ¶ Ad quintū negatur consequentia: imō neq; inter infideles huiusmodi consensus tenet: quoniam licet ecclesia erga illos nihil disponere valeat, nihilominus ius gentiū & ciuile vim habuit inuālidandi tale matrimonium, ea ratione, qua est ciuilibus contractus. ¶ Ad sextum verō respondetur, quōd iura, licet minime praeferat statutorum formam nihilominus ostendūt more & vsu illud semper esse seruatum, vt matrimonium per metū constantis viri cōtractum sit inuālidum, & per alium leuē minime. ¶ Cui autem opinio Scoti plus placuerit, dicere subinde cogitur, hoc interstitiū metus grauioris & leuioris in matrimonio diuino iure & naturali esse positum. Quicquid autem alterutra opinio veritatis habeat, constitutissimum est tamen eiusmodi consensus coactus non habere ad matrimonium vim. ¶ Exurgunt hīc tamen ex his dubiola quaedā soluta digna. Primum enim offertur dubium de causa, ex qua oriri debet metus, vt sit iustus. Potest enim, vel ab intrinseco nasci, vel extrinsecus offerri. Itē extrinsecus metus, iure offerri potest, vel iniuria. Et sunt qui dicant, metum ab intrinseco non impedire matrimonium, quia infertur à Deo. Vt si quis metu morbi, cui per rem vxoriam posset mederi, vxorem duceret. Sed si sit ab extrinseco, ille impedit. At verō neque omnis, qui sit ab extrinseco, impedit. Si enim cui piam dum iure ad suspēdium ducitur, offeratur conditio, vt si Mariam vxorem ducere voluerit, seruetur: quia iuxta morem quarundā prouinciarum si fur publicam meretricem vxorem optauerit, donatur vita, matrimonium tenet, si conditionem

Obiectio.

Dilutio.

Solu. 5. arg.

Solu. 6. arg.

Dubium.

Metus ab intrinseco non impedit matrimonium.

Cōsuetudo.

acceptet. Et ideo Syluester verb. Metus. §. 6. aliter distinguit: scilicet, q̄ si metus sit iustus, matrimonium non vitatur, si verō sit iniustus, tunc vitatur. Sed re vera neque ista distinctio tuta est: quoniam potest esse metus iustus, qui tamē matrimonium vitiet, vt si qui furem in crimine deprehēdit, comminetur ei secum delaturum, nisi filiam suam vxorem duxerit, re vera metus iure incutitur, & tamen matrimonium non tenet. Suffragatur enim ei edictū, Quod metus causa, vt habetur. l. Nec timorē, & l. Isti quidem. ff. eodem tit. ¶ Regula ergo generalis & tuta est, q̄ quoties metus ad hoc peculiariter incutitur, vt matrimonium cōtrahatur, ille, si est cadens inconstantem virum, vitiat matrimonium, siue iuste, siue iniuria fuerit oblatum, alioqui minime. ¶ Hinc primō colligitur, q̄ nullus metus ab intrinseco matrimonium vitiat: quoniam nullus talis potest illo fine incuti. Et enim metus ab intrinseco, dum quis propter vitandam infirmitatem, vt dictum est, vxorē duceret: quē quidem metum nemo incutit, sed ē rei natura nascitur. Imo licet incutiatur à rebus inanimis extrinsecus, vel à feris animalibus, proprie dicitur ab intrinseco. Et ideo si quis metu temporis in mari, aut incendio, quo circumsepitur, vel ferarum, à quibus obsidetur, votum emitteret, illud teneret: quia metus ille non censeatur ab extrinseco illatus: eo quōd sit per modum naturae, sed quando offertur ab hominibus. Rursus quauis inferatur ab hominibus extrinsecus non illo fine, vt matrimonium cōtrahatur, sed alio, matrimonium tenet, etiam si iniuste inferatur. Vt si in obsidione vr̄bis metu captiōis obsessus princeps vel alius priuatus cuius offerret hosti matrimonio sibi copulare filiā eius, matrimonium teneret: quia ille nō est metus ad illū finē oblatum, sed sua spē voluit qui illū patiebatur ea se conditione liberare. Secus si hostis illo fine vr̄be obsideret, vt principē ad matrimonium cogeret. Eodem modo si infirmus metu mortis polliceatur medico se eius filiam ducendum, si eū sanauerit. Imō quāuis medicus hanc conditionem offerat, aliās eum nō curaturus, matrimonium teneret: quia tunc medicus non infert metum, sed morbus: matrimonium autem est sicut pretium pro medela constitutum. Eadem ratione si latroni ob sua crimina in carceres comēcto puella conditionem offerret, se illum liberaturam si se velit in vxorem ducere, certē matrimonium teneret: quia metus ille non est illatus ab illa; sed est oblata conditio, si vult à metu, in quo est, liberari iuxta. l. Metum. 2. §. licet. In casu autem al

Sylu. distinctio.

Regula generalis.

Metus nullus ab intrinseco vitat.

Nota.

Metus alio fine illatus non impedit. Exemplum.

De infirmo.

Aliud exemplum de incarcera.

lega-

Solutio ad legatarum legum, Nec timorem. & Isti quidem, diuersa est ratio: quia qui deprehendit aliquē in crimine, incutit ei metum cum aculandi, nisi si puellam ducat, quideo matrimonium vitiat. Similiter si quis alium in carcerem detradat, vt consensum matrimonij extorqueat, vt. l. Qui in carcerem. ff. eod. tit. Pariter si pater iuueni quem cum filia sua deprehēdit, cōmine tur accusare nisi eam duxerit, matrimonium non tenet: quia metum infert, licet iuste possit eum accusare. ¶ Quod si obieceris casum. l. Si mulier. ff. quod met. cau. vbi habetur, quōd si liberta ingrata est patrono, qui eam manum sit, metuens se iterum in seruitutem redigendam, aliquid egerit, factum tenet. Respondetur quōd illic non est metus oblatum, sed quē ipsa ex natura rei, & lege cōcepit, & ideo non vitiat contractum. ¶ Ex his sequitur, quōd si princeps reo, quem iuste potest capite plectere, dicat, Occidam te nisi hanc duxeris, matrimonium non tenet: quia metus est illatus illo fine. Si autem ipse, quo metum euadat conditionem illam sponte eligat, matrimonium tenet. Eadem ratione tenet matrimonium, si metu etiam ad illum finem incusso cōtrahatur, quando metus ille est lege propositus, vt si sit lex, quōd qui virginem violauerit, eam ducat, vt cap. 1. de adulter. tunc quāuis iudex, etiam metu mortis compellat eum, ille consensus solidus est & firmus. Et ita intelligendum est verbum. l. Continet. §. Sed vim. ff. quod met. cau. scilicet, quōd vis, quam magistratus rectē intulit iure licito, non vitiat contractum. ¶ His nihilominus suppositis arguitur nullū posse metum in virum constantem cadere in materia matrimonij. Aut enim dum quis dicere cogitur, se in matrimonium consentire, corde consentit, aut secus: si non consentit, mendax est, atque adeo non est vir constans: si verō consentit, & est doctus, aut à doctis veritatem didicit, scit consensum illum nullius esse momenti, atq; adeo nec matrimonium cōtrahere: decipit ergo cogentem, quod vero constanti non licet: & ideo perinde est ac si nō cōsensisset & mentiretur. ¶ Respondetur, quōd quauis nouerit nullum esse consensum, debet illum, si verba proferat adhibere, alioqui mentiretur. Et ad cauendum mendacium satis est dicat, se cōtrahere quantum in se est, id est, consentire, & ideo ille non decipit, sed alter se se decipit. Quod si cogens dicere pergeret. Ene cabo te nisi sponte consenseris, esset ille tunc fatuus & mentis inops: nam in illo articulo, cōsentire in matrimonium, quod non est alteri gratum, nequit nisi coactē.

Solutio ad legatarum legum, Nec timorem.

Obijetur. l. Si mulier.

Dilutio.

Appendix.

Intellectus. l. Continet.

Argumentū de metu.

Solutio argumenti.

Nota.

¶ Vtrum verō laudabilius esset mortem potius oppetere, quā talem cōsensum habere. Respondetur, quod genere suo potius esset vituperabile, saltem dum posset metum probare: quia esset ille prodigius vite, cum illa viā posset mortem cauere. Nam cum ingratum matrimonium cōtrahere minus malum sit quā mors, minime viro constanti repugnat, per illum consensum vitam seruare. Si autem sciret se non posse postea probare metum, etiam tunc ē genere rei laudabilius esset consentire, quia minus malum est ingrati vxorem ducere, quā gladio ceruicem subdere. Posset tamen matrimonium tam in honorum esse, tam quē in commodum, & fecdū, vt licitē posset potius mori, quā in illud cōsentire. Vt si vir illustis infamē mulierculā ducere cogere tur. ¶ Aliud deinde subsequitur grauius dubium de iuramento. Quid si quispiam metu mortis compellatur sponsalia vel matrimonium iurare, vtrum teneatur iuramentum seruare? Arguitur enim à parte affirmatiua. Periurium genere suo mortale est: qui autem nō implet, quod iurat per iuramentum: ergo quāuis consensus coactus sit inuālidus, saltem per iuramentum conualescit in vi sponsaliorum ad matrimonium cōtrahendū: ob id quōd iuramentum suapte natura secum adfert compulsionem dicēdi verum. ¶ Item dum quis in manus latronum incidens in nemore metu mortis iurat se illic pecuniam aliquam numeraturū, tenetur numerare: quia cum possit homo suis proprijs bonis vitam redimere, iuramentū fuit licitum: pari ergo modo, cum (vt modo dicebamus) minus malum sit in matrimonium ingrati incidere, q̄ in mortem, iuramentum licitum fuit. ¶ Accedit autoritas, quæ videtur expressa, Augustini can. Inter cetera. 22. q. 4. vbi refert, quēdam Vbaldum metu mortis iurasse, se concubinā ducturū, & dicere videtur fuisse matrimonium. ¶ Duæ de hac re versantur opiniones, prior scilicet affirmatiua, quæ his modō argumentis instructa fouetur. Quæ etiā inde confirmatur, q̄ si iuramēta metu coacta non tenerent, nulla opus esset absolutione ab illis: indigēt autē eiusmodi absolutione, vt patet cap. Verum. de iure iur. ergo non sunt nulla. Item quia renunciatio electionis, quæ per metum iuramento firmatur est obligatoria, vt ca. Ad aures. de his quæ vi met. ve. caus. fiunt. ¶ Alia verō, his nō obstantibus, est opinio negatiua, quod tale iuramentum neq; in sponsalibus, neq; in matrimonio tenet. Quam Ricardus dist. præsentis, cui Paludanus ad litterā subscribit, licet aliam existimet probabilē, pro

Ingratū matrimonium minus malū quā mors.

Dubium de iuramento extorto. Partis affirmatiue argumentum.

Augu. can. Inter cetera. 22. q. 4. Tertium argumentum.

Partis negatiue. Ricardus.



habiliorem arbitrat. Et certe crediderim non id solum, verum quod sit probabilissima, & quod vix alia possit sustineri. Et primum quantum tale iuramentum esset in conscientia obligatorium, tamen eiusmodi iuratus per verba de futuro nulla tenus debet ab ecclesia compelli: nam si dum iuramentum non fuisset per vim extortum, non esset cogendus, ut dist. 27. q. 2. art. 3. diximus, dum per talem vim extorquetur non est dubium quin sit multo minus cogendus: At vero quod nec tale iuramentum obliget in conscientia siue verbis de futuro, siue de presenti sit appositum, probatur: quia alias non satis incommodis esset consultum, quae contra finem matrimonij orientur. Nam si Deus, vel eius autoritate ecclesia, inuoluitur consensus metu extortum per verba de presenti: eo quod si matrimonium esset solidum, nullas pateret loci restitutioni: eadem ratione ipsum inuoluitur quocumque iuramento confirmatum, cum iuramentum ipsum etiam per iniuriam fuerit expressum: alioqui maneret ille per iniuriam citra remedium ligatus. Neque Augustinus allegato can. Inter cetera si perspete intelligatur, contrarium sentit. Ille enim Valde duo necis timore impulsus iuravit. Primum, quod suam concubinam in uxorem duceret. Alterum quod matrem cum fratribus domo expelleret neque quicquam illis alimoniam impederet. Respondet ergo Augustinus, quod quantum ad matrimonium contrahendum quia nihil vetat concubinam in uxorem accersere, sit illud firmum in Deo: id est, licitum & forte sanctum, si propter iuramentum confirmetur. Non enim, ait firmum iam tunc fuisse: quia non iurauerat nisi per verba de futuro. Sed quantum ad aliud membrum de priuanda matre, vitae subfidio, iuramentum, inquit, est illicitum & non seruandum. Itaque non approbavit matrimonium tanquam necessarium, sed tanquam licitum & honestum. Ad primum igitur argumentum in contrarium respondetur, illi qui coacte matrimonium iuravit, licet non impleat, non esse periurum: quia vel Deus vel ecclesia, secundum opiniones supra relatas, illud facit irritum, nisi qui per metum iuravit, absente metu iuramentum confirmauerit. Ad secundum respondetur non esse simile: nam quia rationibus pecuniam per metum propter iuramentum numerauerit, potest in integrum repetendo restitui. Secus in matrimonio. Et ideo illic iuramentum dandi erat obligatorium, hic vero minime, quod per hoc respondetur cap. Verum. de iur. iuran. omnia enim alia iuramenta in alijs contractibus natura sua ob eandem rationem

sunt implenda, quantum per metum extorta, sed tamen si petatur relaxatio, consuevit ecclesia huiusmodi iuramento relaxare: sed in matrimonio nulla opus est relaxatione: quia nullum erat. Et eadem ratione, si quis renunciationem electionis per metum iuravit, iuramentum tenet, nisi relaxetur antequam alius eligatur. Potissima tamen omnium ambiguitatum in hac materia est, si quis necis metu compellatur matrimonium consummare: videtur enim tunc matrimonium esse validum, eo quod metus non censetur cadere in constantem virum. Arguitur enim sic. Aut ille verum contrahit, aut secus: si contrahit, ergo consensus fuit firmus: si vero non contrahit, concubitus ille est fornicarius, atque adeo in trinfecere mortale delictum: ob nullam autem metum licet peccare ergo ille non est vir constantis: metus vero non cadens in constantem virum non inuoluitur matrimonium: ergo illud est validum. In contrarium autem est argumentum: quod nihilo videtur infirmius. Nam si illud matrimonium teneret, non satis esset (ut supra de iuramento argutum est) eius perpetuitati consultum: quoniam consensus in carnalem copulam perinde est coactus, atque consensus in matrimonium, eademque perinde ratione conuenit esse irritum & cassum. Paludanus dist. presenti. q. 1. artic. 4. censet eiusmodi matrimonium in foro ecclesiae esse validum, saltem si viro illata est coactio: quoniam ille non potest nisi consentiens coire. Quare licet consensus fuerit metu extortus, tamen ille metus non iudicabitur viri constantis, si eum in delictum coiecit. Ob idque dicat non consentisse in matrimonium, non dabitur ei fides. Et idem est de puella si metu consentit in copulam. Potest tamen ipsa non solum allegare metum, sed vim, ita ut fuerit tenta vel ligata dissentiens, atque adeo citra suam culpam turpitudinem passa. Et tunc nec in foro ecclesiae nec in foro conscientiae matrimonium est validum, nisi ipsa in copulam consenserit. Profecto res est mihi perplexa. In primis nisi consensus adfuerit in matrimonium certum est nullum fuisse in conscientia, licet consensus in copulam interuenerit: quia tunc concubitus non potest esse maritalis. Sed dubium est dum uterque consensus adest tam in matrimonio quam in copulam, sed uterque metu necis extortus. Tunc autem si ille utrumque consensus coactum confiteretur, nescio quid nam ecclesia decerneret. Certum tamen est, quod si decerneret matrimonium non esse validum, re veraneque in conscientia esset validum: quoniam

Ad cap. Ad aures.  
Dubium.  
Argumentum.  
Contrarium argumentum.  
Paludanus.  
Nota.  
Sententia auctoritatis.  
Res perplexa.

R. opinio.  
Ad auctoritatem Aug.  
Solutio prima ad argum.  
Ad cap. Verum.  
Solu. 2. arg.

niam non procederet tunc ex presumptione, sed iudicando talem consensum non fuisse legitimum. Si tamen iudicaret esse validum, tunc etiam in conscientia esset validum, quia indicat illum metum, nisi copula affectu maritali fuerit consummata, non cadere in constantem virum. Et ideo ad usum & morem ecclesiae est res deferenda. Et qui sustinere voluerit non esse validum, non erit prorsus ratione destitutus. Sed recurrendum illi est ad illam distinctionem in capite articuli propositam: nempe quod ille metus genere suo & obiecto, scilicet mortis, sit cadens in constantem virum, licet per accidens ratione subiecti non sit viri constantis, quia lapsus est in peccatum. Et talem tunc dicendum est sufficere ad inuoluitur matrimonium. Vulgus enim eum, qui metu mortis accessisset ad illam etiam affectu fornicario, non ideo censet inconstantem: quia sicut vnus actus non facit virtutem, ut ait 2. Ethico. Philosophus, ita neque vnus actus peccati tollit habitum virtutis, ut vir desinat esse constantis. Ob idque ecclesia illum accessum quantum fieret maritali affectu, irritum esse voluit. Atque hanc opinionem olim eam magistris probabiliorum assuebam: modo tamen non satis mihi firmus videor illi incumbere. Admittere enim, metum esse viri constantis illum, qui hominem in lethale crimen prosternit, certe neque doctorum sermo, neque ratio gratis consentit. Et ideo qui hanc opinionem tutari vellet, doctius forte diceret, matrimonium inuoluitur esse: non quia metus esset cadens in constantem virum, sed quia esset terribilissimus, & illum libertatis gradum, qui matrimonio est necessarius, auferens. Sed quia hoc etiam mori loquendi sacrorum canonum non vsque adeo consonat, tutior est altera pars: nempe, quod ecclesia debet illud presumere matrimonium, atque adeo contrahentes perstringere, ut in illo perseverent. Nihilominus tamen in foro conscientiae, si consensus in matrimonium fuit iusto metu coactus, & consensus in copulam non fuit, ut affectu maritali, sed ut fornicario accederet, non fuit matrimonium: secus si fuit cum maritali affectu. Quod si roges. Quomodo ergo qui in istas angustias cogitur, debeat peccatum euadere? Respondetur, quod aliter succumbendo, quam copulam consummet: veluti si cuiquam praesentanea mors offerretur, nisi in fornicationem consentiret, vel eandem copulam affectu maritali consummando, & matrimonium perficiendo. Ad primum igitur argumentum in princi-

pio articuli positum respondetur, quod et si consensus ille coactus simpliciter sit voluntarius in particulari, tamen quia per iniuriam tam in genere metu extorquetur, illo caret libertatis gradum, qui est matrimonio necessarius. Ad secundum respondetur, non semper esse necessarium aut concedens, ut qui coactus consentit, ad spontaneum consensum inducatur, nisi quando e re sua illud fuerit matrimonium. Si autem voluerit contrahere, vel iterum debet sua sponte consentire, vel coactum illum consensum cessante coactione retinere. Nam et si in poenam raptus raptor secundum antiquos canones & leges prohibitus fuerit cum rapta contrahere, ut can. De puellis. 36. q. 7. & C. de raptu virginum. l. vnica. iam tamen potest rapta puella cum rapto contrahere, si prior dissentio tractat postmodum in consensum, & quod antea displicuit, tandem incipiat complacere, ut extra de raptibus, cap. vlt. Consensus autem raptoris seu metum inferentis nunquam ad matrimonium sufficit, quousque accedente libero consensu alterius fiant ambo mutui.

ARTICVLVS. IIII.

Virum vel princeps subditum, vel patrem filium possit ad matrimonium cogere.

**I**n his, quae dicta sunt, parua demum oritur dubitatio, utrum aliquis quae iam inuitum valeat ad matrimonium cogere. Et arguitur, quod princeps id possit. Nam ut supra citatum est. l. Continet. §. sed vim. ff. quod met. cau. Vis, quam magistratus intulit iure licito, non vitiat contractum: vsu tamen venire potest, ut in bonum publicum nuptiae alicuius illustris conferant: ergo tunc princeps ipsum potest iure perstringere. Secundo de patre arguitur. Legitur enim Gene. 38. quod Isaac praecipit Iacob, ut non acciperet uxorem de filiabus Chanaa, quod nunquam, nisi vim haberet coerciuam, fecisset. Accedit verbum Pauli ad Colossen. 3. Filij obedite parentibus per omnia: nam a quibus esse & vivere suscepimus, eisdem omnimoda obedientiam debemus: qua utique ratione supra monstratum est, patrem posse despodere filios, sponsaliaque iuramento firmare, quod certe nisi cogere eos posset, nefas esset, nam periculum tunc periurij subiret.

Solu. 1. arg.  
Cap. sig. de raptoribus.  
Partis affirmatiue argumentum.  
Argumentum.  
3. Argumentum.  
4. Argumentum.

Probatur pars negatiua.  
Aristote.  
Nota.  
Auctoritas resolutio.  
Percoctatio.  
Responsio.



principum nonnullis prouincijs, vt in Hispania, facultas facta est parentibus exheredandi filias, quæ ipsis inuitis vel in scijs clam nubunt: huiusmodi autem leges nõ essent licite, nisi parentes valeret filios constringere.

Paranegatiua.

In contrarium est, quod vt cap. Accessit, & alij de desponsa. impub. cautum est, puellæ à parentibus ante septenium desponsatæ facultas sit reclamandi.

Decisio arti- culari.

Quæstionculari huius negatiua solutio satis lucide ex superioribus colligitur, potissimum ex art. 2. dist. 27. quæst. 1. vbi abunde monstratum est, Deum hanc facultatem nemini hominum reliquisse, vt inuitum quempiam in matrimonium obruderet: quippe quod cum natura ipsius, quod perpetuum esse debet, è diametro pugnet. Et hæc fit prima huius art. conclusio, sed ad dissoluenda nonnulla cõtraria eadem hic quæstio & conclusio repetitur.

1. Conclusio.

Solu. 1. arg.

Vnde ad primam autoritatem de principe respondetur, lege illa citata nihil aliud cõtineat, quàm quod vis iusta principis matrimoniũ non vitiat. Iusta autem vis est, quando ex lege procedit, vt dum qui virginem deflorauit, compellitur eam sibi matrimonio copulare, nisi dotare voluerit: nam postquàm ille sua spõte vitium perpetravit, non censetur inuitus id pati, quod inde subsecutum est. Vbi autem nulla adest hominis voluntas, naturæ matrimonij repugnaret, ob bonum aliquod commune ingrato sibi coniugio eum complicare.

An pater id possit.

Quod autem nec pater eodem iure polleat, probat D. Tho. hoc pacto. Cum in matrimonio sit quædam quasi seruitus perpetua, nequit pater filium, quippe qui liberæ conditionis, est, cogere.

Obiectio.

Quod si contra quis arguat. Pater necessitate cõpulsus poterat filium vendere, saltem vetusta lege. C. de patribus qui filios distrahe. l. 2. tamen inter Christianos sit in vsu: sed mera seruitus molestius vinculum est, quàm coniugale: ergo eadem ratione potest filium ad matrimonium cogere. Negatur consequentia, tum quia seruitus non exigit amorem, sed satis est, vt seruus timore seruiat, cum tamẽ coniugale commercium suapte natura mutuum amorem coniugum exposcat: tum etiam quia seruitus suapte conditione nõ adfert perpetuitatem, vt matrimonium, cum possit se seruus redimere.

Dilatatio.

2. Conclusio.

Colligitur ergo secunda conclusio, quod pater non potest filios ad matrimonium simpliciter compellere, vt ciuili etiam lex. Non cogitur. ff. de ritu nuptia. admonet. Et ratio præfertim theologica. Nam si post matrimonium ratum potest vnus coniugum altero inuito re-

ligionem profiteri: fortiori ratione filius inuitis parentibus ad matrimonium eum compellentibus id potest, atque adeo eum compellere nequeunt.

3. Conclusio.

Accedit tandem huic tertia. Pater potest inducere filium precibus & monitis, imò nonnunquam præcepto, cui tamen ipse eatenus parere tenetur, quatenus causa illius præcepti se habet erga ipsum, vt si causa ipsum cogat, de necessitate tenetur sub pœna peccati obedire. Et sic intelligitur. l. Si patre cogente. eod. tit. Vt si pater eum desponderat, & sponsalia iurauerat, matrimoniumque sit filio vtile & commodum, neque vlla sit causa repudiandi. Si autem causa præcepti procedat ex honestate: tenetur filius tunc etiam ex honestate obedire, & non ex necessitate. Atque hoc pacto intelligitur verbum Honorij cap. citato, Tua nos. scilicet, quod filius omnino debet quod pater promisit adimplere.

Obiectio.

Quod si quis arguat. Videtur secunda conclusio tertiæ repugnare, quippe quæ concedit teneri filium nonnunquam parere parenti sub pœna peccati mortalis: hoc enim est cogi. Respondetur nullam esse repugnãtiam. Secunda enim conclusio solum affirmat, qd sine consensu filij per consensum patris non firmatur matrimonium, licet possit illum desponsare. Præterea quod neq; ipsum potest, aut metum mortis aut alio cadente in constantem virũ ad consensum perstringere. Cui nõ repugnat, vt possit iubere,

Dilatatio.

Solu. 2. arg.

Per hæc ergo ad secundum argumentum respondetur. Iacob enim iussu parentis cape esse re tenebatur, nempe, vxorem ex Chanaanais non suscipere, tum propter eorum malignitatem & idololatriam, tum etiam quia terra illa Chanaan patribus promissa, bello erat petenda, & suis habitatoribus priuanda: quare præceptum Isaac non aliud qd æquisimum fuit.

Solu. 3. arg.

Et eadem est solutio Paulini verbi. Tenetur siquidem filius obedire patri in licitis omnibus & honestis tanq; liber homo. Quare non cogitur omnimode in ijs obtemperare, in quibus est tam liber, qd ipse pater: puta, in matrimonio contrahendo, per quod filius futurus est pater. Vnde licet pater possit sponsalia filij iurare, tamen iuramentum non habet arctiorem vim, quàm qd quantum in se erit operam dabit matrimonio filij conciliando: quod quidem ius non aufert eidem filio reclamandi: & ideo conditio illa, nisi filius renuerit, semper iuramento includitur.

Quartũ argumentum.

Quartum argumentum, quia non solum ecclesiasticas leges, verum & ciuiles tangit, negotium

Capit. Cum inhihitio.

gotium doctoribus faceffit. Et primũ omnium cap. vlt. de clandest. despon. vbi statuitur, vt filij ex clandestino matrimonio nati non habeantur vt legitimi, nil ad rem attinet præsentem: quoniam vt dist. præcedenti monstratum est, non censentur illegitimi propter solam clauariam dispensationem, sed propter eius cõtractionem in gradu prohibito, que causa est, vt filij sint spurij. Impresensiarũ verò non agitur nisi de pœna eorum, qui contra voluntatem parentum contrahunt, licet veram perficiant matrimonium. In eos enim, qui sic se matrimonio iungunt, ciuiles leges pœnas decernunt, saltem peculiarias regni Hispaniæ, nescio an & aliarum nationum: nã & de Neapoli idẽ fertur: nempe, quod si filia contra parentũ voluntatem clam nupserit, licet ipso facto nõ sit hæreditate abdicata, sit tamen in potestate parentis eam abdicare. Ius autem cõmune, quod viderim, nullum extat de hac re expressum: nam in authent. vt cum de appel. cog. 3. Causas autem. colla. 8. inter iustas ingratiitudinis causas, ob quas pater potest filias ab hæreditate excludere, nõ habetur, nisi quod si filia, quam pater vult nuptui tradere, non consenserit, sed luxuriosam vitam degere elegerit. Subditur tamen, qd si à vigesimo quinto anno parentes distulerint eam marito copulare, & forsitan contigerit in suum corpus peccare, aut sine consensu parentum marito se (libero tamen) coniungere, hoc ad ingratiitudinem filiarum non imputetur. Ex ista tamen particula aliqui ex canonistis elicere contendunt à cõtrario sensu, quod si ante vigesimum quintum annum inconsultis, vel dissentientibus parentibus nupserit, ex hæredari possit. Sed re vera collectio ægerimæ est, imò glossa illie, & de inofficio testamen. Authent. Sed si post. in. C. vbi eadem authentica transcribitur, non infert nisi quod si ante viginti quinque annos, vel in suum corpus peccauerit, vel seruo nupserit, ingratiitudinis rea sit, secus si nupserit libero.

Ius cõmune.

Solu. 3. arg.

Extat autem in Hispania lex. 49. inter Taurinas, vbi si filia clam præter parentum voluntatem nupserit, facultas sit eis eam hæreditatis iure expoliare. Quin verò alia nuperrima. Vallisoleti adiecit, quod quauis filia. 25. annorum ætatem excesserit, eidem subdatur legi. Interpretes autẽ canonici iuris de hac re disident: nam alij dicunt leges has ciuiles non esse iustas, quippe quæ iure canonico sint abrogata, alij contra asserentibus. Et sunt doctorum turbæ vtrinq; tam multæ, vt rem potius confundat, quàm elucident: quia non agunt opinionum pondere, sed numero.

Collectio.

Nota.

L. 49. Tauri

Pragmatica. 41. anni. 1537.

An huiusmodi leges sint iustæ.

Duo ergo hic pro nostra tenuitate respõdemus. Primum enim qd iura canonica principi bus huiusmodi leges interdican, non video: Imò cum matrimonium vt sæpe diximus, sic sit sacramentum, vt sit etiam ciuili cõtractus, nil vetat quominus vt priori ratione ad forũ ecclesiasticum spectat, posteriori, ciuili etiam aliquatenus subdatur. Non quod principes ea possint, quæ sunt de matrimonij substãtia demutare, sed tamen qd valeant cõtrahentes malẽtare, vbi in bonum publicum cõtrahendo deliquerint: nã possunt delictis, quorum iudiciũ ad ecclesiasticum tribunal pertinet, supplicia etiam quatenus pacem reipub. perturbant, decernere, vt aduersus vsurarios & periuros, & aduersus eos qui vinetibus vxoribus incestas nuptias contrahunt: & in illos fideles: qui cum infidelibus aut iudæis matrimonio cõiungunt. Delictum autem profectò est inconsultis parentibus id sine vigente causa attentare: adeo & ratio naturalis, & iura tam canonica, vt can. Aliter. 30. q. 5. & alij tum etiã ciuilia plerimã ius erga liberos de hac re parentibus cõferunt Cap. autem Tuam. de ord. cognitio. quo aiunt hanc facultatem principibus adimi, profectò ineptè ad hoc allegatur: quippe cum illic Honorius solum decernat, causam matrimonij ad examen ecclsiæ pertinere, sanè cui incumbit iudicare an matrimonium fuerit validum. Ex quo profectò nulla consequutione colligitur, ut principibus inhibeat de successione hæreditatis leges ferre. Quin verò capit. aliud: scilicet, Causam quæ. in. 2. qui filij sint legitimi, quod simul pro se asserunt, cõtra eos militat: quippe vbi Alexan. fatetur ad regem pertinere non ad ecclsiam de possessionibus iudicare, vbi agitur de illegitimo matrimonio, licet causa matrimonij fuerit ne firmum aut infirmum pertineat ad ecclsiam. Quod si arguas, Ius canonicum liberam potestatem tribuit filijs matrimonia contrahendi. Conceditur quidem imò & iure naturali & diuino eadem fundatur libertas. Sed si inde inferas, eadem iura inhibere principibus ne vllas pœnas contrahentibus decernant, negatur consequentia. Nam etsi ob eãdem libertatem matrimonia inconsultis parentibus sint valida, non tamen semper contrahentes excipiuntur à delicto, quod princeps punire potest. Si enim duo illustrissimi magnates vellent suos liberos matrimonio coniungere, qua ratione duæ eorum amplissimæ primogenituræ in vnã domum coalescentes periculum regi & reipublicæ crearent, profectò posset tunc rex & de beret

Sententia au-

Nota.

Dilantur fundamenta.

Aliud Cap.

Obiectio.

Dilatatio.

Exemplum.



beret tale matrimonium sub grauisimis poenis inhibere. Pari ergo ferè ratione interdicerè valet, ne magnatum filix inconsultis parentibus nubant, ¶ Addiderim tamen secundò hoc temperamentum, quòd huiusmodi leges non debent semper toto rigore executioni mandari. Vnde consultissime non eandem poenam infligunt liberis masculis absq; voluntate parentum contrahentibus, quam foemellis, quæ cum non tanto ingenio & prudentia vigeant, debent (in concinnandis potissimum nuptijs) parentibus obstrictius esse subiectæ, ne leuiter de se disponant. Sed nihilominus debet causa quoq; nubedi estimari, vt si fortè filia erat iniuria parentum oppressa, quam ne dotaret, vel alia de causa, nuptui tradere recusabat, tunc certè nõ esset rigore legis in illam animaduertendum si clam nupserit suo æquali quemadmodum si absque vlla causa id fecisset. Quare neque in personis inferioris fortis debet ille rigor obseruari, vt in illustribus: quia nec tantũ detrimèti populares per hæc matrimonia suis domibus afferunt. In summa quòd Christianissimus quisque rex de hac re decreuerit iustum est.

**Pœna. l. 49.** nõ habet locum in masculis.  
**Ratio.**  
**Causa nubedi estimanda.**

**Nota**

**QVÆTIO SECVNDA, De consensu conditionato.**

**ARTICVLVS. I.**

*Vtrum consensus conditionatus sit ad matrimonium per se sufficiens.*

**R**opè ad coactum consensum accedit conditionatus: & ideo similiter quaritur, vtrum aliquando per se sufficiat. Et arguitur à parte negatiua. Matrimonium exigit verba simpliciter consensum exprimentia: quod autem sub conditione enunciat, non simpliciter asseritur: ergo nunquam eiusmodi consensus sufficit.

**Partis negatiue argumentum primum.**

**Secundũ argumentum.**

**Pars affirmatiua.**

¶ Secundò, quia verba, quibus matrimonium conciliatur, debent esse certa & firma: adiecta verò cõditio incertitudinẽ quandã præ se fert. ¶ In contrarium tamen est, quòd cum alij cõtractus sub conditione celebrati impleta conditione sint puri & firmi: nil obstat quominus

simili consensu contrahatur matrimonium. ¶ **Conditio** in presentiarum non vsurpatur pro rei qualitate quemadmodum dicimus aliquem esse seruilem liberæue cõditionis, sed pro illa, quæ cõtractui apponi consuevit. Vnde conditio in hoc significato est dispositio: scilicet, actus vel cõtractus ex euentu incerto suspensio: vt si dicam, Ducam te in vxorem si tantum mihi æris pondus in dotem numeraueris. Et solent iuris periti quatuor cõtractuũ moderamina distinguere, quæ sunt, Demonstratio, modus, causa, & conditio. Quorum singula suas habent notulas. Demonstratio enim fit per relatiuum aut per nomen exprimens qualitatem, vt Duco Mariam, quæ libera est, aut duco istam virginem. Sed modus exprimitur per coniunctionem, vt, Duco ducis filiam, vt honoris mihi accessio inde fiat. Et ad modum reducitur determinatio temporis, vt contraham tecum Dominica in albis, quando per ecclesiam licet nuptias celebrare. Causa autè exprimitur per, quia, vt duco Crasi filia: quia prædiues est. Conditio, verò exprimitur per, si, nisi, aut, cum, & similia, vt Contraham tecum si dederis, vel cum dederis centum, vel, nisi pater reuerit. ¶ His præmissis ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima est. Tria reliqua moderamina, siue vera sint siue falsa, siue turpia siue honesta, aut cuiuscunq; qualitatis, nihil ad matrimonium cõfirmandũ, vel infirmandum referunt, magis q̃ si non apponerentur, nisi formam cõditionis induant. Exemplum. Si quis dicat, Accipio te, quæ, vel, quia venenum sterilitatis potasti, matrimonium cõtrahit, siue potauerit illa siue secus, licet eiusmodi potatio fini matrimonij obstat: quia nõ apponitur vt conditio. Imò quauis dicat, quia scio te sterilitatem procuraturã, vel pretio amicos receptorã. Et ratio est, quia illa non eum conditione apponit, sed quia vxorem sterilem, solum vt illecebris carnis occurrat, quærit, vel quæ illum quomodocunq; sustentet, etiam turpi lucro. Si autem diceret de futuro, Contraho tecũ, quæ datura mihi es tãtum dotis, illa iam vim habet cõditionis, & ideo cõtractum suspendit quousq; per impletionem purificet. Et pariter si diceret, Accipio te, quæ venenum sterilitatis potabis, nõ esset securum matrimoniu: quoniam videtur habere formã conditionis contra eius finem: id est, si potaueris. Quoniam si diceret quia dabis mihi tãtam dotem, cõditione videretur apponere. Quauis causales istæ defuturo ambigua sint, possunt enim referre vel conditionem vel duntaxat credulitatem proferentis. Et isto secundo modo

**Conditio quid.**

**Quatuor cõtractuũ moderamina. Demonstratio.**

**Modus.**

**Causa.**

**Conditio.**

**1. Conclusio.**

**Exemplum.**

modo nullatenus cõtractum vitiant matrimonij. Et idem de demonstrationibus sentendum. Eademq; ratione si diceret, Contraho tecum, vt impedimenta generationis procuret, anceps esset oratio. Nam etsi coniunctio, vt, modum suapte significatione designet, creberime tamen vim habet cõditionis. Similiter si quis dicat, Contraho tecum, quæ libera es, vel quia libera es, illa non est mera demonstratio, sed vim gerit erroris cauendi. Et ideo si erat illa mancipium, & illud ille præsciuerat, matrimonium tenet, si autè crederet esse liberam, nullum est, non propter defectum demonstrationis, sed propter errorem circa personã, qui matrimonium vitiat. Quare illa demonstrationis adiectio suffragabitur proferenti, vt credatur existimasse eam liberam, & onus probationis transferetur in foeminam, quæ probare tunc tenetur, cum sciuisset se esse ancillam. ¶ **Ratio cõclusionis.** ¶ Conclusio hæc facili ratione probatur: quoniam illa, quæ matrimoniu variant vel vitiant, debent ad substantiam seu vim cõtractus spectare: demonstratio autem & modus & causa ad vim cõtractus non spectant, sed ad causas, quæ cõtrahentes mouebant, vel ad opiniones rerum, quas conceperant. Quocirca quauis demonstratio aut causa sit falsa, nihil refert, vt quispiam dicat, Contraho tecum, quam pater mihi desponsauit, aut, quia parentibus nostris perplacet, tunc quauis falsum illud sit, nihilominus matrimonium tenet. Falsa enim demonstratio minime legatũ aut cõtractum vitiat. l. Falsa. ff. de condi. & demonst. ¶ Ante secundam verò conclusionẽ prænosse oportet plurima esse cõditionum genera. Quædam enim sunt conditiones generales, quæ licet non apponantur, intelliguntur: Vt Contraham tecũ, si Deus voluerit, aut si nos viuos seruauerit. Aliæ sunt particulares, sed tamen cõtractui matrimonij necessaria, vt si vir diceret hermaproditio, Contraham tecum si sexum elegeris foemininum, aut si mihi nõ fueris cõsanguinea: aut si diceret sarracena. Contraham tecũ si fidem Christi profiteri decreueris. Et huiusmodi omnes conditiones nil refert seu apponantur seu taceantur, nam ex natura rei censentur appositæ. Ex alijs verò particularibus quædam sunt aut necessaria in se, aut simpliciter impossibiles, vt si soloriatur cras, aut si calum digito tetigeris. Aliæ verò sunt contingentes. Atq; istæ sunt rursus bipertitæ: quæ dã em sunt contra substantiam matrimonij aut eius finem aut fidem, vt, Cõtraho tecum quousq; aliam inuenero melioribus moribus præditã, quod est contra matrimonij perpetuitatem.

**Ratio cõclusionis.**

**Conditionũ genera.**

**Cõditiones generales.**

**Cõditio particularis duplex.**

**Cõditio contingens duplex.**

Vel, Contraho tecũ si sterilitatis causa procuraueris, quod est contra eius finem. Aut si aliquẽ admiseris, qui tecũ adulteretur, quod est contra eius fidẽ. Aliæ verò sunt, quæ matrimonio minime aduersantur: & istarum quædam sunt honestæ, vt Contraho tecũ si pater consenserit, aut si dotem mihi dederis, vel si fueris virgo. Aliæ autem turpes, vt Cõtraho tecum si mihi fueris in furto vel homicidio perpetrãdo adiutrix. Atqui omnes istæ apponi possunt aut verbo de præsentibus, cõtraho, duco, nubo: aut de futuro, contraham &c. ¶ Rursus animaduertendũ, q̃ matrimoniu ipsum conditionem non admittit, sed eius cõsensus. Quod est dicere, q̃ consensus potest quidem ex cõditione pendere, sed quandiu ille pendet, matrimonium nullũ est, quippe cũ absolutus purusq; debeat esse cõtractus, atq; adeo quousq; cõditio purificetur, & consensus fiat de præsentibus, aut maritalis accedat copula: vigore coniugij nõ habet. ¶ In calce demum animaduertendũ, q̃ nulla istarum conditionum, quicquam adfert momenti ad matrimonium confirmandum, vel infirmandũ, nisi ambo contrahentes in illam conditionem consentiãt, ita vt quam vnus obtulit, alter accipiat. ¶ Sit ergo secunda cõclusio. Consensus de præsentibus sub cõditione de præsentibus, si illa tunc vel impleta est vel adimpletur, per se absq; alio consensu sufficit ad matrimoniu, quod ideo eodẽ momento perficitur: vt si Petrus dicat Mariæ secũ cõsentienti, Cõtraho tecũ si patri meo placuerit: id est: si iam modò placet. Conclusio est nemini dubia, quippe cuius ratio est liquida. Nil enim hinc, quod substantiã sacramenti attingat, deest, si modò personæ sint legitime, cum interueniat assensus mutuus de præsentibus nullatenus ex futuro depẽdens, qui ideo eodẽ momento, quo exprimit, vim suã obtinet: nõ & in alijs ciuilibus cõtractibus ita res habet. l. Institutio talis. ff. de cõdi. instit. & l. cũ ad presens. ff. si certet. vbi habet, q̃ si cõditio est de præsentibus aut de præterito non suspẽdit cõtractũ. Vnde. l. Itaq; ff. eod. cõcluditur, q̃ tunc potestãte conditionis obtinet cũ in futurũ confertur. Si verò conditio nõ esset adimpleta, aut esset matrimonio cõtraria, cõsensum irritaret. Et intelligitur sic cõclusio, q̃ etiam si contrahentes assensionẽ parentum ignorẽt, imò quauis credãtis tunc fuisse gratũ, non opus est alio consensu, sed matrimoniu habẽdum est pro rato. Quin etiam satis est in virtute eis placuisse: nepe, si licet tunc essent dormientes, cogitauerãt tamen de illo matrimonio, & placuerãt eis. Qui-

**Cõditio quæ matrimonio non contradicit.**

**Nota.**

**2. Conclusio.**

**Ratio cõclusionis.**

**Cõclusionis declaratio.**



Quinimo fortasse licet de hoc nunq cogita-  
set, si postea interrogati matrimonium appro-  
barent, approbatio illa esset interpretualis  
consensus praeteriti, vel saltem no displicuisse.  
Cum enim dicitur, si patri placuerit, sensus vi-  
detur si no fuerit dissentitus, & sciens gratum  
habuerit. Attamen si tunc parentibus displice-  
bat, quanuis postmodum scientibus placeat,  
matrimonium nullum est absq; nouo consen-  
su. Nam conditio ad aliud momētum referen-  
da est, quo consensus de praesenti exprimitur.  
Corollarium. ¶ Hinc colligitur, q; quanuis conditio verbis de  
praesenti adiecta sit de futuro, si tamen est ne-  
cessaria in se, vt si sol oriatur cras, perinde sit  
solidu matrimoniu, ac si conditio esset de praes-  
enti. Assertio est S. Thomae dist. praesenti, art.  
3. quaestiuicula. 3. quauis glossa super cap. Per  
tuas, de condi. apposi. contrariu sentiat dicens,  
q; etiam huiusmodi necessaria conditio suspē-  
dit contractu: & ideo si iste anteq; sol oriatur  
cras aliud matrimoniu contraxerit de praesen-  
ti, illud, inquit, est validum. Sed re vera glossa  
haec nulli est rationi consentanea. Na cum illa  
conditio sit iam in suis causis naturalibus neces-  
saria, impleta cesetur. Ad quod facit expresse  
l. Si pupillus. §. Qui sub conditione. ff. de noua-  
tionib;. Qui sub condicione stipulatur, quae om-  
nino extitura est, pure videt stipulari. Et inst.  
de inutilib; stipula. §. si impossibile. Et l. Impo-  
ssibilis. ff. de verb. obliga. Si quis sub illa condi-  
tione aliquid spondet, si caelum digito non at-  
tigero, pure facta obligatio intelligitur, quia  
conditio est necessaria. Secus si conditio pone-  
retur vt modus, scilicet, contraho tecum in die  
vel pro die crastina sub solis ortum: tunc enim  
conditio trahit consensum ad futurum, & facit  
tantum sponsalia. Si vero talis per se necessaria  
conditio addatur verbis de futuro, vt contra-  
ham tecu si sol oriatur cras, aut si caelum circun-  
feratur, eadem ratione valebit pro sponsalibus,  
ac si nulla esset adiecta conditio. Sed tamen no  
restringit ad contrahendu cras: quia no appo-  
nitur tanq; determinatio teporis. Si autē dice-  
res. Contraha tecum si pater meus moriatur,  
quauis conditio sit necessaria, videtur tū adie-  
cta, vt modus tanq; temporis determinatio: &  
ideo no teneris contrahere vsq; ad patris obi-  
tum. Sed si dicas de praesenti, Contraho tecum  
si pater meus sit moriturus, cotinuo tenet ma-  
trimonium: quia conditio est necessaria, & no  
ponitur vt designatio temporis. In his ergo &  
similibus discernedis prudentia opus est.  
Dubium. ¶ Dum autē verbis de praesenti adhibetur ho-  
nesta conditio de futuro, dissidium est inter iu-  
ris peritos & theologos, vtrum condicione ad

Conditio, si  
patri placue-  
rit.

Corollarium.

S. Thom.  
Glossa cap.  
Per tuas.

Reprobatur  
glossa.

Dubium.

impleta opus sit nouo consensu aut confirman-  
dum matrimoniu, an vero sufficiat ille praee-  
dens. Panor. siquidem cap. De illis. de conditio.  
apposi. & Inno. 4. ac penē omnes tenent non  
opus esse consensu nouo, sed solo impletae con-  
ditionis accessu, nisi conditio substantiae ma-  
trimonij sit contraria. Vt si quis alicui dicat,  
Contraho tecum si pater consenserit, aut si mi-  
hi talem dotem dederis, aiunt, impleta condi-  
tione sine nouo consensu matrimonium esse  
solidum, quia consensus est purificatus: ita vt  
si ad alia vota ille tranferit, nulla sint profus.  
Ad stipulatur eis Paluda. distin. praesenti. q. 2.  
arti. 5. Est hic tamē per distinctionē cauendū,  
q; huiusmodi conditio de futuro adhibita ver-  
bis de praesenti potest dupliciter apponi. Vno  
modo super illegitima prohibita q; mate-  
riam, vt si cognati intra quartu gradum cotra-  
hant sub conditione, si papa dispensauerit. Et  
tūc alia est diuersa ratio. Quare no omnes pre-  
dicti canonū doctores de ista loquunt, vt pau-  
lo post videbim;. Sed dum super legitima ma-  
teriam cadit, vt in exēplo posito, si dotē dede-  
ris, aut si pater consenserit. De quo ergo nobis  
primū agendum. Potissimum igitur argumen-  
tum canonistae à similitudine aliorum contra-  
ctuum ciuiliū ducunt. Dumenim quis aedes  
suas alteri sub hac condicione vedit, si aliās ipse  
emerit, vel si rex consenserit, impleta conditio-  
ne, non opus est alio contractu nec consensu, vt  
veditio teneat: idem ergo de matrimonio sen-  
tiendū. ¶ Sed nihilominus subiungitur tertia  
conclusio. Condicio de futuro adiecta verbis de  
praesenti facit consensum in virtute esse de fu-  
turo ceu sponsaliorum: & ideo adueniente cō-  
dicione non fit matrimonium nisi nouus con-  
sensus de praesenti accedat. Conclusio est S. Tho-  
mae dist. praesenti. ar. 3. quaestiuicula. 3. & om-  
niū theologorū. Et re vera perspecta ratione  
nullatenus esse potest dubia. Ratio quippe est,  
q; conditio de futuro, facit consensum expres-  
sum per verba de praesenti esse pendentem de  
futuro, & ideo ante completam conditionem  
non est sufficiens: consensum autem pendere  
in futurum, in virtute est esse de futuro: & ideo  
optime ait S. Tho. q; conditio de futuro, licet  
adhibeatur verbis de praesenti, perinde habet  
ac si adhibeatur verbis de futuro: cum ergo ma-  
trimonium nullatenus nisi per consensum de  
praesenti, vel copula superueniente carnali con-  
trahatur, fit vt per talē consensum, nec quādo  
exprimitur conditio, nec quādo impletur fiat  
matrimonium, atq; adeo opus sit alio nouo de  
praesenti. Et confirmatur ratio maxime quate-  
nus matrimoniu sacramentum est, aliorū sa-  
cra-

Conditio de  
futuro du-  
pliciter con-  
tingere po-  
test.

Iurisconsul-  
torum argu-  
mentum.

3. Conclusio.

S. Thom.

Ratio con-  
clusionis.

cra-

ceamentorum exemplo: nullum enim sub cō-  
dicione quidpiā valet, vt si quis diceret, Ego te  
baptizo, aut confirmo, aut absoluo si ieiinaueris,  
aut psalmos recitaueris: aut si praelatus ra-  
tum habuerit: neque verō valere incipit dum  
conditio impletur: nam in sacramentis locum  
non habet rati habitio. ¶ Quod si contra ar-  
guas. Si quis dicat firmata. Contraho tecum  
si tu consenseris, ille consensus pendet de futu-  
ro consensu alterius: & tamen ipsa consentien-  
te non est necessarius in viro alius notus. Re-  
spondetur, q; consensus ille in virtute cotinua-  
tur, donec fiat mutuus adueniente alterius cō-  
sensus. Et ideo non est simile illi, qui pendet de  
futura condicione, aut de consensu alius testis:  
puta, parentis &c. Imbecille ergo & nullius vi-  
goris est argumentum, quod ex alijs ciuilibus  
contractibus ad matrimonium à canonistis ac-  
cessit: nam in alijs iure praesumitur consen-  
sum semper in virtute durare, quousq; condi-  
tio superueniat. Et ideo licet ille fuerit de futu-  
ro, impleta conditio confirmat contractum. Se-  
cus vero in matrimonio, vbi necessarius est cō-  
sensus de praesenti.  
¶ Sed ecce aliud argumentum Paludani, Vbi  
D. Tho. ait, condicione de futuro adiecta ver-  
bis de praesenti perinde habere ac si apponere-  
tur verbis de futuro, aut intelligit nunc quādo  
profertur consensus, aut tunc quando imple-  
tur conditio: no nunc, quia non sunt sponsalia:  
nam conditio in futurum pendens vt impedit  
nunc matrimonium, ita & sponsalia: nec tunc  
quando conditio impletur, nam tunc fit quidē  
matrimonium, vt in reliquis contractibus con-  
tingit. Merito tū Adrianus. q. 2. de Matrimo-  
nio reprehendit Paludanū, quitam infirma ra-  
tione suū Magistrū deseruit. Respondetur em̄  
ei, eiusmodi contractū vim habere sponsaliorū  
ab illo puncto, quo fuit consensus prolatus. Si  
militet enim ipse debet respondere in verbis de  
futuro. Si enim quis dicat: Accipiam te si dede-  
ris mihi talē dotem, quis neget oriri sponsalia?  
ergo conditio illa licet impediatur esse ma-  
trimoniū, non impedit esse sponsalia. Parimo-  
do quando dico, Accipio, si conditio sit de futu-  
ro. Et simili ratione impletio condicione no suf-  
ficat ad matrimonium sine consensu nouo de  
praesenti. ¶ Et confirmatur vrgētissime eadem  
sentētia. Ille contractus, Accipio te si hoc dede-  
ris, vim illico habet obligadi sub condicione, &  
non in ratione matrimonij, vt cotraria opinio  
fateretur: nam si ante cōpletam condicione, ille  
voluerit à contractu resilire & aliā ducere, ille  
secundus contractus erit verum matrimoniu:  
ergo obligati in virtute duntaxat sponsaliorū:

Obiectio.  
Ratio. 2.

Solutio.

Solutio ad  
arg. Iuris  
sponsaliorum.

Argu. Palu-  
dani.

Adria. repre-  
hendit Palu-  
danum.  
Solutio arg.

Ratio. 2.

atq; adeo adueniente condicione non erit am-  
plius q; ceu sponsalia obligatorius. Et corrobo-  
ratur ratio. Si eo ipso, q; conditio adimpletur,  
esset matrimonium, no opus esset ecclesie co-  
actione, vt qui sic pepigerunt, cotraherent: eo  
pellit autem eos vt contrahant: ergo non erat  
nisi sponsalia sub condicione obligata. ¶ Sed  
arguitur ad id praeterca ex. c. de illis. de condit.  
apposi. vbi ait Alexander, q; qui mulieri sic  
iuravit, Ego te in vxorē accipiam si tantū mihi  
donaueris; no est postmodum reus periuurij si  
nolentē soluere accipere renuerit, nisi vel con-  
sensus de praesenti vel copula interuenierit: et  
go nisi vbi consensus de praesenti absolutus in-  
teruenierit, matrimoniu no est validum. Et est  
explicatio Urbani tertij in cap. Super eo. Qua-  
re mirandum est quomodo Canonista hoc  
caput Urbani sibi arbitrentur subfragari, cum  
significantius eis refragetur & patrocinetur  
nobis, vt bene ait loco citato Adrianus. Cum  
enim illic Urbanus decreuisset, eū, qui in quā-  
dam mulierem consenserat, si pater suus pre-  
staret assensum, antequam voluntas patris ad-  
cederet non esse cogendum, obiecit verba Ale-  
xandri, nisi consensus de praesenti intercedat,  
& ait, illud non esse suae definitioni aduersum:  
quia ille, inquit, consensus (scilicet, cotraho te  
cum, si pater meus consenserit) non est de pre-  
senti habendus, licet euidētius per verba de  
praesenti exprimitur, quia in alieno arbitrio  
non habito, sed habendo consistit. Tam clarē  
Papa quam nos loquitur. Et ea. per tuas. liqui-  
dō id etiam docet Innoc. 3. in illis, qui in ma-  
trimonium consenserant si pater vel patruus  
in ipsum quoque consentirent: pronunciati  
enim fuissent tanquam no coniuges, nisi quā-  
antea quam pater consentiret copulam con-  
summarunt, per quam visi sunt à condicione  
recessisse. Concluditur ergo, condicione de  
futuro verbis etiam de praesenti adiectam non  
facere, dum adimpletur matrimonium, sed cō-  
firmare sponsalia: Quare si alter illorum ad a-  
liud matrimonium tranferit, illud erit validū.  
Certē nescio cur huiusmodi opiniones circun-  
ferantur tanquam Canonistarum aut Theo-  
logorum. Deberent enim pensata ratione per-  
pendi, & non simplici assertionē doctorum  
sustentari. ¶ Nouam autem dubitandi ratio-  
nem nobis offert, quando conditio de futuro  
super illegitam materiam fertur. Vt si quis  
cognato suo intra gradum prohibitum dicat,  
Contraho tecum si Papa dispensauerit. Liqui-  
dum enim est ante dispensationem nullum  
esse matrimonium: sed tamen dispensatione  
concessa, non desunt qui autumant absque  
nouo

Aliud argu-  
mentum.

Intellectus  
c. Super eo.

Innocentius  
3.

Innocentius  
3.

Innocentius  
3.

Conditio, si  
papa dispen-  
sauerit.

nouo



nouo consensu esse matrimonium, vt Calderi. & alij, quos Syluester, verbo. Matrimonium 3. §. 9. inducit. Isti eodem argumento vtuntur, quo superiores. Sed multo habet minus energia in ista materia, quam in alia. Vnde idem Panor. & Innoc. in cap. Super eo. licet in cap. De illis. vbi legitima est materia, censeant matrimonium absq; nouo consensu tenere, tamē vbi est illegitima, id negant. Et reuera non est cur hæc pars negativa sub opinione tenenda sit, cum sit prorsus certa. Nam præter rationē nupperrime factam, qua sufficiens est, existit alia hic noua eademque vrgentior. Ad cuius intellectum notandum est documentum D. Thomæ in 4. distin. 4. arti. 4. quod leges Pōtificum nō referuntur ad præterita, vt sententia, sed ad futura. Si enim dum lex vigeat prohibens matrimonia in quinto gradu, aliqui in illo cōtraxissent, & postmodum dum lex alia, quæ permittit cōtrahere in quinto, superueniret, non ideo eorum matrimonium confirmatum cēsetur, nisi nouo consensu vtentes dispē satione contraxissent: quia lex non loquebatur nisi in posterū. Et vice versa. Si modo æde retur lex prohibens quintum gradum, matrimonium eorum, qui in illo contraxerunt, nō dissoluitur. Regula est omnium doctorum vtriusq; scholæ: scilicet, & Theologorum & Iurisconsultorum communi consensu receptissima. A fortiori ergo sic intelligendæ sunt dispē sationes. Cum ergo Papa super matrimonio dispensat in gradu prohibito, solum intelligit (id quod nomen ipsum dispensationis sonat) facultatem illis facere cōtrahendi, non autem ratum habere quod factum est: ergo si contra here volunt, nouo opus habent consensu. Cō sequētia quidem liquida est, sed minor etiam num confirmatur. Nam quod in se nullū fuit, fieri nequit vt validū fuerit: imō neque ex illo vlla potest oriri obligatio. l. Cum lex. ff. de fideiusoribus. vt loco citato bene adnotauit Panor. consensus autem ille inter illegitimas per sonas nullus fuit: quia erat iure prohibitus: ergo nō potest pro rato haberi, vt ad matrimonium sufficiat. ¶ Et arguitur explicatius. Mate ria legitima quemadmodum & in adificijs, ita & in contractibus præsupponitur forma: ergo consensus super materiam illegitima nullus est, sed postquam fuerit per Papam legitima, opus est nouo consensu. Et tandem arguitur. Si sine nouo cōsensu virtute prioris fieret matrimonium, sequeretur quod illi, si Papa illis inuitus dispē sare vellet (quod certe bona oc currente causa potest) nequirent à priori pãto resiliire, atque adeo posset Papa inter inui-

tos matrimonium constituere, quod nulla potest opinione affirmari. Certè res est constan tissima necessarium esse nouum consensum post dispensationem. ¶ Ex quo fit, quod quauis ante dispensationem cognati sponsi per verba de præsentis & per copulam carnalem affectu maritali matrimonium consummauerint, & proles suscep rint, nullum est matrimoniū, sed omnes sunt fornicationes, quousq; post dispensationem de nouo de præsentis consenserint. ¶ Quod autē maiore offert ambiguitatē est, vtrum saltem eiusmodi cōtractus inter cogna tos sub conditione, si Papa dispensauerit, vim habeat sponsaliorum, ita vt superueniente di spensatione teneantur cōtrahere. Est enim casus frequentissimo vsu occurrens. Hoc dubiū late disputat Adrianus in materia de matrimonio quaest. 10. Et pluribus à parte negatiua præmissis sustinet affirmatiuam. Contra rium verò scilicet, nullam inde nasci sponsalio rum obligationem communis opinio docto rum asserit, in cap. citato. Super eo, vt Adria. ipse fatetur. Quæ quidem opinio plurimum ciuilibus legibus fulcitur vt. l. Inter stipulantē. §. sacram. ff. de verb. obliga. vbi stipulatio, que fit de re sacra vel publica, vanā reputatur, etiā si profana fieri possit & priuata: quia dum fie bāt stipulatio, res erat vsib; sacris dedicata. Et idem habetur. l. continuus. §. cum quis. Et. l. si stipuler. ff. eod. tit. habetur, quod si quis stipu latur, vt id fiat, quod natura fieri nō concedit, obligatio non consistit. Et subditur ad propo situm, q; si quis stipuletur de eo, quod leges fie ri prohibent, cessat obligatio, veluti si quis nu ptiarum sororem sibi aliquis stipuletur. Et ad ditur, quanq; etiam si nō sit perpetua causa im pedimenti, vt accidit in sorore adoptiua, quæ licet fieri posset nō adoptiua, tamen si quis sti puletur cum illa dum est adoptiua, stipulatio est nulla. Proximè certè ad rem nostram atti net hæc lex. & in. l. Idem Iulianus. §. si. ff. de le gat. 1. scribitur, quod illa conditio, quæ pēdet ex voluntate principis, censetur impossibilis. & Innoc. in cap. Pastoralis. de cau. poss. & pro prie. notat, q; quæ sine dispensatione fieri non possunt, impossibilia à iure reputantur. Quo fit, vt conditio illa, si Papa dispē sauerit, impos sibilis censeatur, quæ habetur pro nō adicēta. Vnde cum sine illa contractus sponsaliorum nullus esset, fit vt nec valeat cū illa. Adrianus verò censet cōditionem illam esse possibilem: nam Papa non solum dispensare potest super matrimonio, verum aliquādo debet, vt si pro misit, vel in bonum publicum aliquid retule rit. Et

Appendix

Adrianus

Nō sunt spō salia. Cōfirmatio commune opinio.

Conditio si papa dispē sauerit, im possible. Adrianus.

Documentū D. Thomæ. Lex & dispē satio futura respicit, non autem præ terita.

Nota de dispē satione.

Probatio mi noris.

Aliud argu mentum.

Postremū ar gumentum.

rit. Et ad iura allegata, ait illas stipulationes re rum sacrarum, prohibitarum & publicarum quaflare quando in ipso contractu stipulatio nis non exprimitur conditio voluntatis prin cipis, qui potest super his dispensare, Quando verò totum ad eius voluntatem refertur, tenet obligatio. ¶ Re vera fateor rem esse ancipitem & vtrin que ambiguam, facilius tamen in sententiam opinionis communis descenderim, quod nulla scilicet inde sponsaliorum obligatio oriatur. Et ratio vna est illa, quam Panor. inducit, ex. l. Cum lex. ff. de fideiusor. scilicet, quod ex facto iure improbatum nulla nascitur obliga tio. Aegra enim esset solutio dicentis, quod le ge solum improbat matrimonium inter cog natos, non tamen sponsaliorum contractus sub illa dispensationis conditione. Quoniam cum cognati lege sint exclusi à matrimonio taquam in debita materia & sponsalia sint vin culum & obligatio matrimonij contrahendi, eadem ratione est inhabilis materia sponsalio rum, quousque materia sit legitima, iuxta. l. Oratio. ff. de sponsalib. vbi habetur, quod lex, quæ prohibet matrimoniū, subinde prohibet sponsalia. Et confirmatur ratio. Si sponsalia inter cognatos contraheretur sine expressio ne conditionis dispensationis, nullius vigoris esset cōtractus, vt. Adrianus ipse fatetur: ergo quauis apponatur ipsa conditio, nihil valet. Probatur consequentia: quoniam licet in prio ri contractu non explicetur conditio, implici tē tamen iure ipso intelligitur: eiusdem autem vigoris est implicita iuris conditio & explici ta per cōtrahentem: ergo si posterior valeret, prior valeret: prior autem non valet: ergo nec posterior. Præterea, certè conditio dispensatio nis in mortalibus impossibilis reputatur: nam regula est, vt nunquam dispensatio fiat, & raris sima exceptio, vt non nisi vrgentissima de causa fiat: quare cum natura contractus, non debeat ex accidentibus, sed ex ipsis, quæ per se infunt, iudicari, non debet talis contractus censerī sponsalia. ¶ Ad hæc demum arguitur. Affinitas sponsa libus superuēns illa dissoluit, vt cap. Veniens. de eo qui cogno. consang. vxor. & cap. Super eosde consang. & affinis. vt si sponsus cum so rore sponsæ rem haberes: facilius autem est rei ortum impedire, quam existentem rescinde re: ergo eadem affinitas & à fortiori cōsangui nitas præcedens sponsalia irrita facit, quacūq; illa conditione fiant. ¶ Quod si cum Adriano responderis, aliquem subsequenter euentum vitare sponsalia præterita, quæ præcederet,

non impediret futura, vt si post sponsalia spō sa fornicaretur, aut lepram contraxerit: respōde tur, id cōtingere propterea q; si illi euetus præ celsissent, sponsus sua sponte illas maculas nō repudiasset: quia non sunt iuris impedimenta, cognitionis verò impedimenta sunt iure posi ta, & ideo irritant sponsalia præterita, certè à fortiori impediunt futura. Hanc ergo opinio nem licet non necessariam, multo tamen probabiliorem existimauerim. ¶ Quo fit, vt non modò ante dispensationem obtentam (de hoc enim nulla est ambiguitas) verū & post, vterq; possit à pacto illo recede re. Neq; verò id tātum decōsensu alterius quia & id certissimū est, sed altero etiā inuito & re clamante. Imò quauis contractus ille iuratus esset, si hæc nostra communis opinio vera est, iuramentum non ligat, neq; dispensatione in diget: quia super illicitam materiā latum est. Hoc tamen addiderim temperamentum, q; li cēt eiusmodi contractus vim nō obtineat spō saliorū, quandoq; tamen ex quodam honesta te oritur inde obligatio: nempe, dum matrimo nium illud inter cognatos ob aliquem bonum finem expediens est: & dum expensæ in expe ditione dispensationis amplæ factæ sunt. Præ fertim si sponsa se se permiserit spe illa deflora ri. Tametsi non solum talis concubitus pec catum sit graue, verum & oscula & tactus, qui aliās inter sponsos de præsentis licent, quia omnia feruntur super indebitam materiam. ¶ Sed arguis. Ergo sic pacisci inter cognatos semper peccatum erit? Respondetur, quod si paciscantur intendentes facere sponsalia, pro fecto ita secundum hanc opinionem cōceden dum est: & grauius peccatum erit si iuramen tum adhibeant: quia fertur in materiam veti tam. Quaquā ex cōmunicationem non incur rant: quoniam pœnæ sunt restringendæ, & ex cō municatio iure nō fertur, nisi in eos qui in gra du prohibito matrimonium de facto contra hunt, cap. De muliere. de matri. contra. contra interdi. ecclesiæ. & Clemen. vnica de cōsangu. & affinit. vbi nulla fit sponsaliorū mentio. Si verò non cogitent sponsalia facere, sed obliga rese ex honestate expensæ in casum fiant, vel alia bona de causa, tunc nullum peccatum erit etiam id iurare. Et in hoc sensu debent eius modi pacta semper iniiri, vt euentur peccata. ¶ Postremum tamen hic dubium si reliquū, vtrum si huiusmodi cognati post concessam à pontifice dispensationē affectu coniungali cō miscantur corporaliter, illud sit habendū pro matrimonio absque alio consensu, siue dispen sationis concessionem ignorent, siue sciant. Vi detur

Sentētia au toris.

Ratio sentē tiz.

Obiectio.

Dilutio.

Ratio alia.

Alia ratio.

Postremū ar gumentum.

Adriani obiectio.

Notatēpera mentum.

Obiectio: Solutio.

Nota.

Dubiu opti mum.



detur enim matrimonium non conualescere: quoniam carnalis copula illud non perficit nisi sponsalia præcesserint: & contractus ille, ut dictum est, non habebat sponsalium vigorem. Nihilominus respondetur, illud esse matrimonium, siue scientes siue ignorantes dispensationem affectu coniugali coeant: quia consummata copula post sponsalia non ob id tantum matrimonium componit quod sponsalia fuerat, sed eo quod sponsalia testimonium sunt, quod affectu maritali coierint. Et ideo quavis in presentiarum ille contractus non fuerit sponsalium, nihilominus quia in animo habebat matrimonium, in illudque licet vetitum, consenserant, quando postea sublato impedimento illo se affectu commiscerunt, affectus ipse habetur pro consensu. Igitur cognati, quale inierunt pactum, caueant se se mutuo cognoscere tempore, quo speratur dispensatio: nam si compertum sit post tempus concessionis affectu maritali conuenisse, matrimonium retractare nequeunt. Ad argumenta igitur in capite quæstionis proposita respondetur, optime concludere consensum ex conditione de futuro pendente neutiquam ad matrimonium sufficere. Si vero sit de presenti, & conditio de futuro nulla adhibeatur, quæ illum pendente teneat, ille certissimus est, & simpliciter de presenti, ac perinde ad matrimonium sufficiens ut latè monstratum est.

**ARTICVLVS. II.**  
*Vtrum conditio impossibilis matrimonium tollat.*

**D**E conditionibus generalibus, de quibus illis particularibus, que licet non apponantur, verbis ipsis contrahentium subintel liguntur, atque adeo de necessaria, per se satis dictum est. Ex reliquis autem aliæ sunt impossibiles, atque aliæ contingentes. Arguitur ergo de impossibili, quod matrimonium tollat. Consensus per verba exprimitur: qui autem dicit: Contrahe vel contraham tecum, si digito cælum attigeris, nullum videtur habere consensum nisi sub illa conditione: ergo est conditionalis, & non de presenti, atque adeo matrimonium nec ligat nec ligare potest, cum conditio impleri nequeat. Secundo arguitur. Qui verba illa affirmando profert, vel ridiculus est, vel ridens illa & ioco profert: atque adeo non est censendus habere consensum magis quam si dolo ea proferret: ergo

per illa, nullum matrimonium necit, sicut neque vllum aliud sacramentum susciperet. Tertio. Reliqui omnes contractus civiles sub huiusmodi conditione initi quasi iure sunt irriti. Instituitur de inutilib. stipula. §. Si impossibilis. & l. Impossibilis. ff. de verb. oblig. sed maior libertas exigitur ad coniugium: ergo nec coniugalis contractus tenet. In contrarium est Greg. 9. cap. fina. de condit. apposit. dicens, impossibiles conditiones in favorem matrimonij pro non adiectis haberi. Questio est profecto intellectus non facilis, ad cuius igitur enucleationem primum omnium illud perspicere supra positum hic etiam supponendum, quod in foro conscientie apud Deum, ubi non sit verus consensus de presenti, nullum coniungitur matrimonium, siue conditio impossibilis addatur, siue nulla: quavis ecclesia in suo tribunali possit illud ex præsumptione pronuntiare validum. Hoc supposito ait Paludanus. dist. presenti. q. 2. ar. 5. con. 5. hoc Gregorij decretum satis esse mirabile, cum ille, qui talem conditionem apposuerit, deridere potius videatur, quam consentire, & ideo non est consensus præsumendus: nam in foro conscientie si diceret confessorio non consensisse, non iudicaretur matrimonium. Atque hoc quidem certissimum est, ut modo supposuimus. Sed hoc in Paludano mirabilius est: quod subdit, id non præsumi matrimonium, sed esse contrahendum propter præceptum ecclesie. Ecclesia namque nullum tale præceptum illic ponit matrimonij contrahendi, quia ut supra diximus, neminem, qui sua sponte non contrahit, cogere ad contrahendum iure valet. Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Matrimonium sub conditione impossibili contractum iudicio ecclesie præsumitur tale ac si nulla esset conditio appositæ. Conclusio est prædicti decreti: Dicens enim Pontifex cuiusmodi conditionem in favorem matrimonij pro non adiecta haberi, præsumendum matrimonium iubet, ac si illa non esset appositæ conditio. Et paratione si conditio illa addatur verbis de futuro. Contrahe tecum, erunt sponsalia. Non autem est intelligendum quod conditio impossibilis faciat matrimonium illud, quod sine illa nullum esset, sed quod manet contractus in sua natura. Quare si quis dicat, Contrahe tecum eras, si sol de cælo ceciderit, aut si digito cælum attigeris, tenetur contrahere eras. Vt in eorum verbis gratia exemplis communibus quicquid de eorum sit veritate, quæ iam iam examinabitur. Sed profecto indigere conclusio videtur ex

Argumēt.

Pars negatiua.

Decisio articuli.

Nota fundamentum.

Paludanus.

Autoris reidargutio.

Conclusio.

Cap. si. de cond. apposi.

Intellectus verus cap. si de cond. app.

Expositio positione, conclusionis.

Solut. argumētum.

Partis affirmatiue argumēt. 1.

Argumēt.

positione, ne sit mirabilis: nam in re vera, ut iam cetera prima fronte apparet. Si enim quisquam Philosophus mulieri, quæ ceu philosophia se vane iactaret, assereret lunam esse in infimo orbe, & illa contendente non esse nisi in secundo vel tertio, ille subinde diceret. Ego contrahe tecum si luna non fuerit in infimo orbe, profecto nemo posset præsumere, illum voluisse matrimonium cum illa contrahere, quævis conditio illa sit impossibilis: imò censeret quisque stupidam potius inscientiam mulieris irridere voluisse. Aut si contententi astra esse animalia viuentia, diceret, Contrahe tecum si astrum vixerit animali aut rationali vita. Et paratione si magica diceret, se posse volare, quis diceret, Contrahe tecum si in turrim vel in cælum euolaueris, re vera non est cur præsumeretur voluisse contrahere, sed potius eam voluisse subfannare. Propterea nonnulli suspicantur in his casibus posse ecclesiam de non matrimonio matrimonium facere: sed profecto nullatenus opinio est audienda. Potest enim materiam inhabilem reddere matrimonio contrahendo, ut inter cognatos, potest que in suo tribunali secundum allegata & probata hoc aut illud pronuntiare esse matrimonium, aut non esse tale. At vero illud, quod re vera matrimonium fuit facere ut non sit, aut quod matrimonium non fuit facere ut sit re vera non valet. Adrianus. in tra. de matrimonio, dubio. 7. alia via incedit: nempe, quod ubi contrahentes sciunt conditionem esse impossibilem, tunc non debet haberi pro non adiecta: quia cessat, inquit, causa præsumendi voluisse contrahere, imò censendi sunt tanquam impossibile matrimonium reputasse: secus si putabant esse possibile: quia tunc præsumuntur se illa queare voluisse. Atamen distinctio hæc textui Gregorij minime consonat: eodem enim tenore ait, conditionem turpem haberi pro non adiecta, & impossibilem: turpis autem, etiam si sciatur esse turpis, habetur pro non adiecta: ergo & impossibilis. Item quia quavis existimarent conditionem esse possibilem, non inde sumitur argumentum præsumptionis, quod habuerint absolutum consensum imò pendente ex illa conditione, quæ putabant esse possibilem: & tamen Papa iubet habendam pro non adiecta. Profecto res sic in cortice aspecta perplexissima est, de qua fateor hæcenus nihil me certi compertum legisse. Atque ob id Durandus. in 3. senten. dist. 29. q. 4. dicit, se non videre quomodo contrahens sub conditione impossibili præsumatur contraxisse, & ideo relinquit

Quorūdam illatio.

Sententia autoris.

Adrianus.

Sententia autoris.

Durandus.

peritioribus iudicandum. Et quod mirum mihi est, D. Tho. nec dist. presenti, nec. 27. q. 2. de sponsalibus, de ista conditione impossibili meminit. Quare intellexisse videtur nullam facultatem hic re penitus inspecta latitare. Et quod etiam notandum est. Pontifex, non subiecit exemplum de illa conditione impossibili, si cælum digito attigeris, aut de alijs huius generis. Sed doctores ex iure civili legibus citatis & alijs eadem exempla accerunt. Mens ergo Pontificis Maximi (si punctum forsan attigerim) per hæc asserita explicatur. Primum, supponatur quod in conscientia ad consensum intrinsecum spectandum est: nam si fuerit verè de presenti matrimonium facit: si verò de futuro, sponsalia: sin minus, neutrum. At quantum ad præsumptionem ecclesie: hoc maxime notandum est, quod ex conditione impossibili ecclesia non contendit sufficiens sumere præsumptionis iudicium, sed aliunde. Et multo minus intendit conditionem huiusmodi aliquid variare circa matrimonium aut sponsalia: id enim illa particula sonat, habeatur pro non adiecta. Hoc ergo duntaxat sapienter Papa definiuit, quod ubi per alias coniecturas præsumitur adiuuile consensum vel de presenti vel de futuro, perinde pronuntietur illud fuisse matrimonium, aut sponsalia, ac si nulla fuisset adiecta conditio: id est, neuter coniugum teneatur illam implere, quia ad impossibile nemo obligatur. Quauis nonnunquam etiam ex natura ipsius impossibilis conditionis fiat præsumptio, qualis fuerit ipse consensus. Neque verò hoc quod conditio impossibilis habeatur pro non adiecta, est singulare matrimonio: nam & in testamentorum legatis id mos obtinuit, ut habetur. l. Obtinuit. ff. de condi. & demōst. & Instit. eod. tit. & Instit. de hære. insti. §. Impossibilis. Secundo ad huius maiorem elucidationem animaduertendum, huiusmodi impossibiles conditiones esse in duplici genere: quædam enim sunt ex se & ratione obiecti impossibiles nihil ad mores aut matrimonium attinentes: quæ ideo nec appositæ tanquam per alterum contrahentium adimplendæ existimantur: ut illa, si cælum digito attigeris, & aliæ in exemplis positæ. Aliæ verò sunt ad mores spectantes, & tanquam adimplendæ positæ, ut si quis diceret pauperculæ mulieri, Contrahe tecum si decem milia aureorum mihi in dotem numeraueris. Ad propositum ergo ut descendamus, si quis in iudicium delatus fateatur se consensisse sub illa conditione impossibili, de qua disceptabatur, an esset vera: scilicet, si luna non est in infimo orbe, aut si viuit vita animali, profecto non est præsumendus

Nota.

Intellectus cap. fina. Primum adfertum.

Secundum adfertum. Condicio im possibilis duplex.

Exempla.



mendus matrimonium contraxisse, sed disputanti muliercula illulisse. Si autem cofiteatur dixisse. Contraho tecum si celum digito tetigeris, perpendendam aliunde est, verum ne habuerit consensum: nempe quia per alia verba aut facta illud conijcitur, & tunc presumetur ioco conditionem adiecit, atque adeo matrimonium manere solidum. Et eodem modo si conij. iatur adiecit conditionem per fraudem, vt si pollicebatur quis puellae matrimonium, si secum in rem veneream cefentiret: sed vt illa deciperet, adiecit, si celum digito tetigeris, profecto tunc ad repellendam fraudem merito compelletur in matrimonio perdurare. At vero si ex coniecturis perpendatur, aut ioco totum dixisse, Contraho tecum si celum tetigeris, aut tanquam vnum impossibile, profecto non est cur magis praesumatur matrimonium contraxisse, quam si dixisset, si angelus fueris, quod est contra substantiam matrimonij: aut quam si alijs contractibus dixisset, si tu mihi oculos, quos euulsos habeo, restitueris, dabo tibi centum milia aureorum, aut si celum attigeris.

Iudicium in moralibus conditionibus.

Nota.

Per haec iudicandum in alijs moralibus conditionibus, si puella, quae pauper videtur, dicat se habere decem aut viginti milia ducatorum, & iuuenis dicat, Contraho vel contraham tecum si tantum mihi dederis, & non alia. Aut si mentita diceret, se frui maximo apud regem fauore, & iuuenis ei responderet, Contraham tecum si mihi feceris donari illustre castrum, aut marchionatum. Quauis istae conditiones sint illi puellae impossibiles: tamen quia poterant, neque prorsus absque prudentia, credi possibiles, profecto non sunt habendae tanquam non adiectae, imo faciunt contractum pendulum: & ideo si non adimplentur, non obligat. Si vero esset al-

De alchimica.

chimica mulier, quae diceret se scire verum aurum conflare ex cupro, & alius dicat, Contraho tecum si hoc cuprum fuerit a te in aurum verum, re vera illa conditio sic erat impossibilis, vt nisi ab ignarissimo homine non posset credi possibilis, & ideo tunc ad alias coniecturas recurrendum est vt iudicetur interfuerit ne consensus, nec ne vt reputetur illud matrimonium. Per haec exempla quisque poterit de alijs iudicare. Et in summa nos nihil aliud constitutur volumus, quam quod sensus Pontificis de conditione impossibili habenda pro non adiecta, non sit, quod eo ipso sit iudicandum verum esse matrimonium aut sponsalia: sed intentio eius fuit nudare contractum ea conditione, vt si vel ex ipsa vel aliunde praesumatur habuisse verum consensum, matrimonium habeatur pro rato, & illa conditio neutrum obli-

Intellectus e. si circa conditionem impossibilem.

get contrahentium. Hoc enim sonat, habeatur pro non adiecta: hoc est perinde ac si appositum non esset, de sponsalibus aut matrimonio iudicetur: nam idem est sensus de conditione turpi, quae non est contra substantiam matrimonij. Sensum enim hunc clarissimum facta doctorum mysteria in angustias perplexitatis coniecerunt. Argumenta ergo per haec facile soluantur. Qui enim contraxit sub conditione, si celum digito attigeris: nec praesumendus est contraxisse, neque vero non contraxisse, sed aliunde iudicandum est. Quauis & ipsa conditio possit praesumptionem facere totum irrisorie dixisse. Et per haec ipsa secundum etiam argumentum solutum restat. Ad tertium respondetur, quod sicut nec contractus civiles per impossibilem conditionem nulli fiunt, ita nec matrimonium, vt expositum est, nisi alius consensus praesumatur, quum qui per conditionem exprimitur. Discrimen autem quod in fauore matrimonij subiicitur eo pertinet, vt si aliunde, & etiam per ipsam conditionem praesumptio fiat veri consensus, conditio ipsa non magis obstat, quam si non fuisset adiecta: eoque vero ad sui impletionem obliget.

get contrahentium. Hoc enim sonat, habeatur pro non adiecta: hoc est perinde ac si appositum non esset, de sponsalibus aut matrimonio iudicetur: nam idem est sensus de conditione turpi, quae non est contra substantiam matrimonij. Sensum enim hunc clarissimum facta doctorum mysteria in angustias perplexitatis coniecerunt. Argumenta ergo per haec facile soluantur. Qui enim contraxit sub conditione, si celum digito attigeris: nec praesumendus est contraxisse, neque vero non contraxisse, sed aliunde iudicandum est. Quauis & ipsa conditio possit praesumptionem facere totum irrisorie dixisse. Et per haec ipsa secundum etiam argumentum solutum restat. Ad tertium respondetur, quod sicut nec contractus civiles per impossibilem conditionem nulli fiunt, ita nec matrimonium, vt expositum est, nisi alius consensus praesumatur, quum qui per conditionem exprimitur. Discrimen autem quod in fauore matrimonij subiicitur eo pertinet, vt si aliunde, & etiam per ipsam conditionem praesumptio fiat veri consensus, conditio ipsa non magis obstat, quam si non fuisset adiecta: eoque vero ad sui impletionem obliget.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Verum omnis & sola turpis conditio, quae contraria est matrimonio, ipsum tollat honesta vero semper obliget.



nter contingentes conditiones aliae sunt turpes, aliae vero honestae. Et turpium aliquae sunt contra substantiam matrimonij, vt contraho tecum si adulterium commiseris: atque aliae impertinetes, vt Contraho tecum si furtum feceris, aut homicidium. Quarum priores matrimonium tollere censentur, posteriores vero haberi pro non adiectis. Arguitur ergo quod non omnis illa, quae est prioris generis tollat matrimonium. Maxime enim illa tollerit, quae in exemplo posita est: si adulterium commiseris, illa vero non videtur substantiae matrimonij contraria: nam ad eius finem & fidem satis est, quod debitum viro reddat, quoties ab eo fuerit exactum, cui non repugnat, vt quandoque commisceatur alteri: quare habenda esset pro non adiecta, sicut illa, si furtum feceris, atque adeo non tollit matrimonium.

Partis negatiuae, arg. 1.

Secundo arguitur. Si quis alteri dicat, Contraham tecum si mecum concubueris, illa est conditio turpis, quae non est contra substantiam matrimonij

2. Argum.

monij, & tamen videtur matrimonium tollere: ergo non sola illa, quae est contra substantiam matrimonij, illud tollit. Probatur minor, quia si illud non auferret, maxime quia haberetur pro non adiecta: hoc tamen videtur falsum: nam saepe homines se sub illa conditione obligant, & non aliter nempe vt florem puellae explorent, quae est honesta conditio: ergo vel contractum suspendit quousque ipsa impleat conditionem, vel quia illam non tenetur implere, contractum reddit nullum. Tertio arguitur. Si quis cum aliqua sub ista conditione contrahat, Si es virgo, est honesta conditio: & tamen non videtur obligare: quia est impossibilis: nam corruptae impossibile est esse virginem: ergo non omnis honesta habenda est pro adiecta & obligatoria. In contrarium est praedicta decretalis Gregorij noni cap. fina. de condit. appof. vbi habetur, quod conditiones, quae sunt contra substantiam matrimonij, illud tollunt, si vero sunt impertinentes, & turpes vel impossibiles habentur pro non adiectis, & contractus matrimonij manet firmus, vt. c. De illis. approbatur conditiones honestae. Ad quaestionem tribus facillimis conclusionibus respondetur.

3. Argum.

1. Conclusio.

2. Conclusio.

Conclusio declaratio.

R. 6. 1. conclusio.

R. 6. 2. conclusio.

2. Conclusio quo ad forum exterius.

Prima. Omnis conditio matrimonio contraria ipsum tollit. Secunda autem, Si sit impertinens, & turpis vel impossibilis, habetur pro non adiecta. Ambe sunt assertiones praedictae. Et quia tria sunt in matrimonio: scilicet, perpetuitas, finis, & fides, cuiusque istorum obijciatur conditio, matrimonium vitiat. Vt si quis dicat, Contraho tecum usque ad mortem patris mei nam tunc propter adeptam hereditatem aliam illustriorem inueniam: hic enim concubinitus potius esset, vt can. Solet. 32. q. 2. ait August. q. matrimonium. Aut, contraho tecum hac lege vt sterilitati des operam, vt non quam concipias, aut si ad ulteriorum lucris dum sustentaueris. E ratio primae conclusionis est clara: nam vnum quodque per suum contrarium corrumpitur: cum ergo natura consensus matrimonialis perpetuitatem includat, generationem & fidem, qui sub contrarijs conditionibus ait se consentire, re vera non consentit, imo suis ipse verbis suum perimit extinguitque consensum. Ratio vero secundae, est, quod eum nemo ad id, quod turpe est, obligetur, imo multo minus quam ad impossibile, vbi conditio turpis consensum matrimoniale non auferit, ille relinquatur solidus, & ipsa sit vana & inutilis nulla vim habens obligandi. Hanc tamen secundam conclusionem semper intelligito in publicatione ecclesiae foro, vbi proceditur expresumptione. Nam si qui dixit, Contraho tecum si

mibi ad furandum fueris socia, nullum alium habuit consensum nisi sub tali conditione, neque intellexit se aliter obligare, re vera non fecit matrimonium, quauis id praesumatur fecisse. Quare vel debet plane postea consentire, vel in alium locum fugere, vbi non compellatur. Si vero afectu maritali postea copulam consummauerit, tunc fiet matrimonium.

In prima autem conclusione generaliter dicitur conditionem contra substantiam matrimonij (absque restrictione ad turpes) illud tollere: nam etiam honesta, si contraria est, ipsum impedit secundum opinionem, quae communis doctorum est & vera, quauis Paluda. aliter sentiat. Est enim dubium, si quidam sub hac conditione & lege contrahant, vt neuter alteri debitum vnquam reddat, neque se carnaliter cognoscant: vel si dicat vterque, alteri contraho tecum si voto te prius castitatis sic obstrinxeris, vt nunquam a me petas, neque mihi debitum reddas, vt rum matrimonium teneat. Apparet enim ex vna parte matrimonium esse validum: quia conditio est honesta, & posset forsan illi verum contrahere solum propter cohabitationem & alias necessitudines domesticas, a re tamen vxoria abhorrentes. Item quia quod contracto matrimonio accidere potest, non est illi contrarium, vt contrahatur: possunt autem coniuges antequam lecto conueniant, votum castitatis emittere, non obstante matrimonij substantia, vt Maria & Ioseph fecerunt: ergo illa conditio appositae contractui quando fit, non censetur illi contraria, atque adeo nec matrimonium vitiat. Hac ratione Paludanus communiter dist. 30. q. 2. opinatur matrimonium sub illa conditione contractum non vitari, vbi non prorsus videtur absque vlla probabilitate locutus. Nihilominus contraria opinio est communis eademque vero similior, censens conditionem illam esse contrariam fini & fidei matrimonij: scilicet generationis: & fidei, sibi inuicem debitum persoluendi. Et ita ait Adria. in tract. de sponsalib. quaest. 9. Imo & D. Tho. dist. 28. art. 4. ad 3. dicit, quod si mulier dicat viro. Consentio in te, vt non cognoscas me, non est consensus matrimonialis: quia illa conditio non solum actui, verum & potestati contrariatur carnalis copula. Et Ricardus ead. dist. in art. 2. quaest. 4. idem ait: nempe, quod per talem conditionem nunquam reddendi debitum, non solum excluditur carnalis copula, verum translatio corporum in alterius potestatem contra vinculum coniugale. Quibus ad stipulatur Bonauentura ead. dist. 18. dist. quaest. vltima. Imo vero si tenorem citati cap. fina. de condit. appofit. inspicias, co-

Circa primam conclusio.

Conditio non quam reddendi debitum.

Pars affirmatiua.

2. Argum.

Paludanus.

Pars negatiua.

D. Thom.

Ricardus.

Bonauentura.



sulto Pontifex dixit, condiciones contra substantiam coniugij, ipsum priuare suo effectu, non restringendo ad turpes: quoniam & honesta possunt esse contraria. Adde quod si

Conditio si sterilitatem procuraueris.

conditio illa, si sterilitatem procuraueris, censetur matrimonio contraria: eadem ratione matrimonio aduersatur & haec, si nullo nos vquam amplexu inuicem coniungamus. Vide tur enim illi naturae matrimonij contraria, per quod fiunt duo in carne vna.

Defensio alterius opin.

Verum est tamen fautores alterius opinionis dicere posse, quod si mulier sic contraheret, Contraho tecum non tamen tradedo tibi potestatem mei corporis, aut ius vllum in meum corpus, non esset matrimonium: quia hoc est contrarium substantiae eius. Sed si dicat, Contraho tecum tradendo facultatem mei corporis tibi, hac tamen lege, vt iuri tuo per votum castitatis renuncies, non esset contra substantiam: nam potest quisq; sicut post, ita & ante renuciare iuri suo. Nihilominus quia facultas est propter vsu, consonantius rationi est, vt qui alterum priuat vsu, non ei simpliciter facultatem conferat.

Sententia auctoris.

Solu. 1. arg. alterius opinionis.

Ad primum igitur argumentum respondetur, quod licet conditio sit honesta, est tamen substantiae matrimonij aduersa: quia matrimonium non est vinculum cohabitationis cuiuscunque, sed vtendi se inuicem.

Solu. 2. arg.

Ad secundum respondetur, quod licet illud votum possit emitti post matrimonium contractum, translata scilicet potestate vnius in alterum: quia possunt se sua sponte priuare vsu matrimonij, nihilominus idem votum est contrarium pactio contractus dum fit, si talis conditio exprimat. Et ideo si beata virgo illa Ioseph in contractu matrimonij expressisset, non fuisset matrimonium verum: consentit enim explicite in matrimonium, sed implicite in copulam, vt supra diximus & dist. proxima repetemus.

Matrimonium beatae virginis.

3. Conclu.

Tertia conclusio. Conditio honesta de futuro, quae non est substantiae matrimonij contraria, suspendit contractum: hoc est, facit illum obligatorium sub illa conditione, & non aliter. Vt si quis dicat, Contraho tecum si hanc aut illam mihi dotem numeraueris, aut si pater consentierit. Decreta sunt Alexandri cap. De illis, & Urbani cap. Super eo, & Innocentij cap. Per tuas, de conditionibus apposit. Et ratio est, quia consensus non aliter est iudicandus, quam exprimitur: cum ergo sub conditione exprimat, non obligat nisi sub illa: id quod omnibus etiam contractibus civilibus est commune. Dixerim, conditio de futuro: nam si est de praesenti & adimpleta, contractum non suspē

Conditio de futuro.

dit. Sed si est de futuro quannis addatur verbis de praesenti, perinde cum suspēdit, ac si adderetur verbis de futuro. Quare contractus nunquam erit nisi sponsaliorum. Haec enim omnia art. 1. explicata sunt.

Rogas autem. Quid si postquam filius contra xit sub illa conditione, si pater consenserit, pater prius dissentiat, & postea consentiat, aut vice versa? Facile respondetur, standum esse priori eius uoluntati. Si enim prius consenserit, satis est ad confirmandum sponsalia, licet postea dissentierit. Et si prius dissentierit, satis est ad illa dirimenda, licet postea consenserit, nisi nouus deinceps adhibeatur sponforum consensus.

Circa conditionem, si pater consentierit.

Sed rursus sciendum, quod si post huiusmodi conditionales contractus sponsi consumment copulam, tunc perficitur matrimonium: licet non impleatur conditio: quia per illam consummationem videntur a conditione discessisse. Casus est praedictorum ca. De illis, & Per tuas, vbi mulier quae contraxerat dicens, Si pater consenserit, quia ante dissensum patris comixta est viro, compulsa est manere: secus si non conuenissent nisi post dissensum patris, nam tunc iam essent dirempta sponsalia. Intellegitur autem capitulum, matrimonium esse tunc praesumptum in foro ecclesiae nam in foro conscientiae, si qui sub conditione contraxerat, non accedit affectu maritali, sed fornicario, non dicitur a conditione, nec perficit matrimonium. Et idem est de dotis conditione in cap. De illis.

Copula subsequens conditionales contractus.

Nota.

Contra hoc autem est argumentum: nam quod sapissime sponsi ante solutam dotem congregiuntur: ergo tunc puella esset a dotis solutione absoluta. Sed respondetur, quod hoc fere semper fieri solet post consensum de praesenti. Et quia uis sit de futuro, & per copulam fiat de praesenti, nihilominus mulier manet obligata per publica instrumenta, quae vim suam obtinent, & quanquam nulla essent instrumenta, verbalis promissio eam obligat, neq; vir matrimonium consummat, nisi intelligens eam manere obligatam, nisi sponsus illam absoluat.

Argumentum circa dotem solutio.

Dubium autem ex his oritur non facile, vttrum si quis sponsalia, cum puella contraxerit sub illa conditione si fueris virgo, illa conditio vim habeat suspendendi contractum vt aliter non obliget, quam conditione impleta. Cum enim sit honesta, obligatoria videtur. Hostiensis existimat, illam haberi pro non adiecta, si inueniatur corrupta, eo quod sit impossibilis, dicente Hieronymo. Non potest Deus suscitare virginem post ruinam: id est, facere vt sit, virgo. At verolententia haec bene videtur non esse philosophi: neq; vilius est probabilitatis, vt bene ait

Conditio, si fueris virgo.

Optin. Host.

ait Adria. de sponsalib. q. 6. Nam conditio impossibilis, quae habetur pro non adiecta intelligitur illa, quae genere suo ex obiecto est impossibilis, non tamen illa quae in se possibilis est, sed per accidens, quia ad praeteritum non est potestatis, facta est impossibilis: Si enim nunc quis mulieri donaret centum ea conditione, si non fuerit fornicata, & non aliter, certe si esse fornicata, non posset in conscientia donationem recipere. Sic enim civiliter & moraliter illud putatur possibile quod esse solet: licet per accidens sit factum impossibile.

Arg. Host.

Sed aliter nihilominus ipse Hostien. arguit, quod habenda sit non adiecta, & contractus maneat purus, ex. l. Alioqui. ff. de contrahen. emptione. vbi habetur, quod si quis emit corruptam putans esse virginem, emptio tenet: quia error non contingit in sexu, sed in qualitate. Et idem habetur. 29. q. 1. §. ad hoc. & §. Item. quod si quis duxit corruptam putans esse virginem, matrimonium tenet.

Duplex sensus illius conditionis.

His nihilominus non obstantibus notandum, quod dupliciter potest apponi ista conditio. Vno modo turpiter: id est, contraho tecum si tecum congressuste inuenero virginem. Alio modo honeste: id est, si modo fueris virgo, quod potest explorare per matronas. Et isto iocundo modo crediderim conditionem esse obligatoriam: & ideo nisi conditio sit impleta, matrimonium non tenet. Sententia fuit ante nos Paludani praesente dist. q. 2. ar. 5. con. 4. & Adriani dubio. 6. de sponsalibus. Et ratio mea est, quia conditio est honestissima. Et sunt qui copiosissima etiam dote numerata non contraherent cum corrupta. Imo possent voto se vel iureiurando obstrinxisse non ducere corruptam: & ideo si illa ipsum de hac re deciperet, maximam ei iniuriam irrogaret. Quin vero addiderim, quod licet contraherent sponsalia per conditionem de futuro, si te in foro incorruptam inuenero, & tunc accederent ad illam non animo maritali, sed fornicario ad explorandam veritatem, non teneretur in conscientia sponsaliorum contractui stare: quia conditio non fertur super turpem actum coeundi, sed super honestam virginitatis qualitatem. Et hoc doctores deberent animaduertere ante quam dicerent conditionem, si te inuenero virginem, esse turpem: nam potest res in dagari alia via quam per turpitudinem. Quare de per se conditio non est turpis. Sed accidit postea vt per turpem congressum deprehendatur non esse virgo. Fateor quidem quod in foro ecclesiae illud haberetur pro matrimonio: quia praesumeretur ille a conditione discessisse, secundum dist. c. Per tuas. & il-

Si deprehendatur non esse virgo.

lud consummasse. Sed secus est in conscientia. Ad illud igitur argumentum Hostiensis, quod ex illis textibus induxit, respondetur, quod debuit fet animaduertere quod longe error a conditione distet. Error enim est in intellectu, qui non apponitur contractui: & ideo, vt dist. proxima visuri sumus, si non sit de substantia, sed de qualitate personae, matrimonium non vitiat. Quare sicut contrahens cum aliqua putans patri suo placere, quannis displiceat vere contrahit: ita si quis contrahat cum muliere, quam putat esse virginem, licet sit corrupta, veluti si putasset esse pulchram, & esset foedissima. At vero sicut dum quis contrahit sub conditione, si patri placuerit, matrimonium non tenet nisi per impletionem conditionis purificetur, ita si sub conditione virginitatis contrahat, non erit purum & ualidum nisi sit virgo.

Conditio, si mecum concuberis.

Subsequitur autem de conditione turpi. Contraho tecum si mecum concuberis. Nihil enim refert, postquam conditio iam est turpis, si addiderit, causa explorandae virginitatis, aut libidinis explenda. Et quidem doctores Canonistae non disputant, si ne contractus validus, quia hoc non dubitant, sed vttrum sit statim matrimonium eo quod conditio habetur pro non adiecta, vel sit tantum contractus purus sponsaliorum.

Adrianus.

Censent enim, vt Adrianus dub. 8. de matrimonio refert, esse pura sponsalia ac si non esset apposita conditio. Nam si intelligatur de fornicario coitu, habetur, pro non adiecta, vt probatum est. Si vero delegitimo coniugali, multo fortius sunt pura sponsalia quia conditio illa est necessaria: id est, ex natura matrimonij ex titura. Quare neutro modo illa sponsalia sunt in futurum pendentia, sed illico sunt absoluta, & per subsequentem copulam fiunt matrimonium. Sententia est glossae capit. 1. de sponsalibus, & quidem vera. Haec autem semper intelligenda sunt in foro contentioso. quod pro credit ex presumptione: & quando ex alijs coniecturis intelligitur voluisse contrahere sponsalia, vt diximus de conditione impossibili: nam in conscientia si ille non habuit intentionem vllum faciendi matrimonialem contractum, sed potiundi puella, eamque fallendi, contractus ipse nullus est. Quin vero si erat lata disparitas: quia ipse erat illustris, & foemina pauper, non est cur praesumatur sponsalia, imo quod ille tantum volebat Veneri satisfacere. Conditio enim turpis ob id iudicatur non adiecta, quia nihil mutat de natura contractus. Quare aliunde sumenda est praesumptio. Imo ex hac si mecum coieris, potius sumitur coniectura quod non habuerit contrahendi animum, sed potius puellam

In foro contentioso.

Conditio turpis quare iudicator pro non adiecta



seducendi. Item neque si conditio intelligebatur consummandi copulā maritale, ideo sequitur contractum illum fuisse purum spon-  
 satorum: praesertim si additum esset, si statim mecum in coitum consenseris: nam legitima sponsa etiam de praesenti inducitur dantur duo rum mensim ad consummandam copulam, ut cap. Et publico. de coher. coniuga. Et ideo sponsus potuit deducere in pactum, ut illa renunciarer illi iuri suo, atq; adeo sponsalia erāt pendens itaque si illa statim non implet cōditionem ille nō manet obligatus. Igitur si hu iusmodi cōtractus superiūte copula iudicā tur ab ecclia vera nūmonia, causa est quia pre sumatur tūc spōsi ab illa cōditioe discessisse se cundum iura supra citata. De illis. & Per tuas.  
 Tandem, quod de virginitatis cōditione di ximus, quando honeste apponitur: scilicet, qd suspendit contractum, de alijs etiam honestis conditionibus quodammodo ad perpetuitatem matrimonij pertinentibus & ad amorem inter coniuges conglutinandum, censendum est.  
 Nempe si quis contraxit cum aliqua quā non vidit, sub illa conditione, si non fuerit ceca, aut muta, aut coecus, aut leprosa: vel aliqua insigni turpitudine deformata, profecto si secus sit, matrimonium non tenet, etiam si fiat per verbum de praesenti, Contraho. Et pariter est de sponsa respectu sponsi. Quare eadem est ratio si dixerit, Nubo tali si hanc aut illam doctus est artem ad alendam vitam, aut si est ingenuus vel ingenua, aut alia similia. Nam et si conditiones illae iure expressae, si pater consen serit, aut si dotem dederis, propinquius ad natu ram matrimonij spectet, & ideo iure admit tan tur, nihilominus istae sunt etiam conditio nes tum honestae, tum ad perpetuitatem cō hibitationis, & generandi per multum referen tes: & ideo nulla est causa cur non pariter eod em iure approbetur tanquam necessariō im plenda. Secus si essent conditiones ad matri monij finē minus referentes. Si enim quis con traheret cum aliqua absente hac conditione, si esset pulchra, aut bene morigerata: quia istae qualitates recipiunt magis & minus, non sunt in foro eccliae admittendae tanq̄ matrimo nium vitiantes, maxime si de praesenti fuerit contractum: quia de sponsalibus non tantum imminet periculum si dissoluatur. At prudentia est prius per inquisitionem illas deprehende re, quae prudentia si defuerit, sponso impute tur. Imo verò dum cōtrahitur matrimonium de praesenti, nunquam est contrahendum cum conditione de praesenti, praeter illam forsā, si pater consenserit: nam multi inde scrupuli ob-

Cōditiones honestae sus pēdit ma trimonium.  
 Exemplum.  
 Percōditio nēture ex pressas alias admittuntur.  
 Conditio, si est pulchra.

oriretur, qui cōscientiā pūgeret. Sēper aut illud mēte obseruetur qd diximus de foro conscien tiae, in quo sub quacūq; futura conditione cō sensus exprimat, nunquā facit matrimoniu quousq; cōsensus sit de praesenti. Imo neq; eius impletio sat est, quousq; talis habeat cōsensus.  
 De hac autem negatiua contrahendi forma. Non aliā nisi te ducā, & similibus, nimiu inter doctores nōnullos fit cōtentionis, ut est vide re apud Paluda, dist. 27. q. 1. & apud Adrianū dubio. 12. de matrimonio, ubi multos iuris pe ritos allegat. Sed res nō est tāta dispensatione digna. Statuēda enim est hic regula, quod nūm quā per purā negationem cōtractus matrimo nij vel spōsaliorū vim obtinet, sed per affirma tionem explicitā vel implicitā, eo qd ad matri moniu requiritur cōsensus. Hoc supposito ali quae sunt formae manifestae, & aliquae ancepi tes. Certū enim est per hanc orationem, Nun quam aliā a te vxorē ducā, nullū contractum fieri, neq; obligationē oriri ducendi hanc: quo niam est mera negatio. Per oppositū, certum est per hanc orationem, Non aliā, sed te ducam, fieri sponsaliorū contractum: quia, sed te, exce ptio est assumptoria ducēdi illam. Eadē ratio ne si dicas, Nullā mulierem ducā praeter te: nā secundum dialecticos sensus est, nō aliam duc am, & ducā te. Hae autem oratio. Nullā mul ierem ducā, nisi te, & quicquid ca cēsetur: nam po test facere sensum exceptiuū, ut idem sit quod praeter te, qui ideo obligationem parit contra hendi. Sed nescio quid mysterij cōminiscitur hic Adrianus de nomine, alia: nempe, ut qui di xerit, nō ducā mulierē nisi te, obligetur illā ducere ratione iā dicta. Sed si dicat, non ducā aliā mulierem nisi te, nō obligetur propter falsita tem secundae exponentis. Exponitur enim, in quit sic. Non ducā aliā mulierem a te: & tu es aliam mulier a te, & ducam te. Sed profecto com mentia est illa secūda exponēs: satis enim est verā esse, tu est mulier. Quare idem est, Nō duc am aliam nisi te, & nō ducā mulierem nisi te, Potest etiā, nisi facere sensum cōditionalem, ut idē sit, quod si nō duxero te, nullā ducā. Et haec certē mera negatiua est. Et ideo quādo ponit, nisi, cōsulēda est in foro cōscientie intētio cōtra hētis qualē habuerit. Et in foro cōtētiōso aliū de est exploranda. Idē est de particula, quā, ut nullā quā te ducā, aut nō cōtrahā: cum aliā quā tecū: pōt em facere sensum exceptiuū, & plurimū cōditionalem. Quare si quis dicat, Nō vedā meas edes, aliq̄ quā tibi, nō obligatur vedere illi. Imo forsā facit hunc sensum, Non contrahā cū alia a te, quae mera negatiua est. In huiusmodi autem ambiguitatibus si cōmu

Nō aliā nisi te ducam.  
 Paludanus;  
 Regula;  
 Nunquam aliā uxorem a te ducam.  
 Non aliā sed te ducam.  
 Nullam praeter te ducā.  
 Nisi te.  
 Adrianus.  
 Authoz.  
 Nisi, pōt fa cere sensum cōditionalē.  
 Nullā quā te ducam.  
 Notare gulā nis

nis verborum intelligentia nō liquet, iuxta te norem cap. Ex literis. el. 1. de sponsali. tunc ex causis & appendicibus veritas indaganda est, ut ait. Hilarius, cap. Intelligentia. de regu. iur.  
 Primo argumento in capite posito adducitur Angelus in summa, ut neget conditionem illam, si adulterium cōmiseris, ob stare fini ma trimonij, nisi addatur, & mihi debitum nō sol ueris. Haud tamē satis inspexit conjugalem fi dem vtrūq; in dūdere: scilicet, & cōiugi debi tum reddere, & cū nullo alio cōmiseri. Vtrū que enim ambit admotio Pauli, Vir non ha bet potestatem corporis sui, sed vxor, neq; vxor sui, sed vir. Et ideo illa sola cōditio, si adulteriū commiseris, aduersa est fidei matrimonij, atq; adeo illud tollit.  
 Ad secundum, de illa cōditione, si mecum concubueris, satis dictum est, & sub cōpendio dicitur, quod si quis non habuit cōsensum nisi sub illa conditione, in conscientia nō sit ma trimonium nec sponsalia. Imo verò in foro ex teriori si non esset alia coniectura ad praesu mendum consensum, profecto illa cōditio pō tius admonet nullum fuisse consensum cōtra hendi, sed decipiendi. Quare sensus canonis, quod illa est habenda pro nō adiecta, non est, quod per illam iudicandū sit fuisse matrimo nium, sed quod illa seclusa ac si nō fuisset posi ta, aliunde praesumatur praecessisse cōsensum, habeatur pro non adiecta: id est, iudicetur cō tractus spōsaliorum purus & validus ante im pletionem conditionis, ut pote quam sponsa non tenetur adimplere nisi ad consumman dum matrimonium.  
 Ad tertium deniq; iam responsum est cōtra Hostiensem, illam conditionem nō cēseri im possibile in moralibus, imò est honesta & con tingēs, atque adeo si honeste apponatur, ut di ctū est, contractū suspēdit, & purificari debet.

Solu. 1. arg. Angelus.  
 Paulus.  
 Solu. 3. arg.  
 Intellectus. cap. haa. de eod. apposi.  
 Solu. 3. arg.

**DISTINCTIO**  
 trigesima, De errore, de q; nuptijs beatissimae virginis.

Text. Cap. 1.



Vemadmodū me tus, sic & error li bertatem volunta tis auersatur. Ob idq; ille, qui substā tiaz matrimonij est aduersus, il-

lud vitiat: ut pote error aut perso nae aut conditionis seruilis. Qui enim arbitratus sibi Mariam copulare, seductus se Annae coniunxit: quia in Anna minimē consen sit, nullum cōtraxit matrimoniu. Iacob enim per concubium cum Lya, quam arbitrabatur esse Ra chelem, nisi postmodū in Lyam denuō consensisset, nullum utiq; matrimonium contraxisset. Neq; verò liber homo, qui contrahens cū ancilla, quam putabat esse libe ram, lege se coniugij obligauit: eo quod ut personae, sic & earū libe ra cōditio ad essentiam matrimo nij attineat, quippe quo inuicem sibi cohabitare seruireque, & ut ait Paul. mutuō placere obstringū tur: quibus persoluendis officijs seruitus illius, qui sui iuris nō est, è diametro aduersatur.  
 Error autem seu qualitatis seu fortunae, ut pote quae ad essen tiā matrimonij minimē spectant, eius vinculum nequaquam tollit. Sic nos sancti patres sacris cano nibus. 29. causa. instructos cura runt. Ad haec demum, ut inter causas nuptiarum de fine etiam hoc verbum dicamus, duplex hu iusmodi finis est. Vnus scilicet aut duo ipsi sacramento per se in na ti, ut generatio iuxta illud Gene. 1. Crescite & multiplicamini: & remedium temperandae libidinis iuxta illud Pauli, Propter forni cationem vnusquisq; habeat vxo rem suam: qui quidem fines, ceu à

Cap. 2.  
 29. quest. 1.  
 Genes. 1.  
 1. Corinthi septimo.



Deo ipso sacramenti institutore profecti semper boni sunt. Alij vero sunt accidentarij à voluntate contrahentium dimanantes: qui si citra culpæ turpitudinem adhe rescant neq; actione vitiât, neq; sacramentum, vt dum Iacob Rachelis pulchritudine allectus illâ sibi in vxorem optauit. Quinimò possunt & honestissimi esse, vt pacis amicitiarum que reconcilia tio. Si verò vitium præ se ferant, vt qui ob turpes causas matrimonia lia fœdera componunt, sic actio nē deturpant, vt tamen non ideo sacramentū ipsum, quatenus Dei munus est, vllō pacto sordescat. Imò verò quocunque sine matrimo nium fiat, dummodò intentio Christi & ecclesiæ seruetur, vali dum est & solidum.

Cap. 3.

Quò autem tractatus hic causa rû, quibus matrimoniū coniungi tur, pro dignitate concludatur, ad dam<sup>o</sup> oportet de Mariæ & Ioseph coniugio. Ambos, vt contra Fau stum autor est August. quantum credi potest, apud se disposuisse virginitatē seruare, nisi Deus aliter iuberet: quâ tamen voluntatē in consensu matrimoniali mini mē expresserunt. Id quod in lib. de nuptijs & concupiscentia de beata virgine repetit. Si enim sub conditione, nūquam se inuicem cognoscendi, cōtraxissent, nequa quâ eorū matrimonium fuisset so lidum: vt pote q; conditio eorum contractui repugnaret. At verò

Lib. 4. ca. 8. & 9.

27. q. 2. can. Beata Maria

neque expressè eadem virgo, sed implicitè in copulam consensit: nâ eiusmodi expressus consensus perpetuæ virginitati animi & cor poris aduersatur. Quam utiq; vir ginitatem, cum certior esset mari tum à se rem vxoriam nunquâ pe titurum, integerrimâ custodiuit.

Cap. 4.

Quo fit, vt eorum matrimoniū fuerit perfectissimum, non quidē consummatione aut significatio ne: quandoquidem nulla corpo rû cōmixtio intercesserit, que cor poreâ humanitatis vnionē Chri sti significat, at sanctitate. Sanctio ra nanque, vti idem ad Eliuidiam ait Aug. sunt coniugia pari voto continentium, quâ rei vxoriæ va cantium. Omne deniq; nuptiarū bonum, vt eo. lib. de nuptijs idem sanctus pater docuit, impletū est in illis parentibus Christi: fides, proles, & sacramētum. Prolem si quidē cognoscimus ipsum domi num: fidem, quia nullū adulteriū: sacramentū, quia nullū diuortiū. Solus ibi nuptialis cōcubitus nō fuit, quia in carne peccati fieri nō poterat sine pudenda concupiscē tia carnis, que accidit ex peccato: sine qua concipi voluit, qui sine peccato futurus erat.

Augustinus

Augu. lib. de nupt. c. 11.

**DISTINCTIONIS**  
trigesimæ, Quæstio. 1.  
De errore.

**ARTICVLVS. I.**

*Verum error matrimonium impediat.*  
Quem-



uemadmodum vis & metus, ita ignorantia voluntario obstat: & ideo post vim & metū sequitur in hac distinctiōe, vt de errore dica m<sup>o</sup>. Arguitur ergo q error matrimoniū nō vi tict. Si error aliquis illud impediretur, maximè error (vt aiūt) vel psonæ, vel cōditionis: sed q error personæ matrimonium nō tollat, argui tur. Eadem est sacramētorum omniū ratio: nâ omnia debent per cognitionem administrari: si quis autem putans se baptizare vel cōfirma re Petrū, baptizaret Paulū, esset verum sacra mentum: ergo pariter si quis putans cōtrahe re cū Maria, contraheret cū Anna. Et cōfirma tur. Iacob, licet per errorē contrahere crederetur cū Rachele, vt legitur Gene. 28. verè cōtra xit cum Lya: ergo error personæ nō impedit. ¶ Secundo. Sicut cōditio seruitutis est accidēs personæ, ita & alix qualitates corporis & ani mi: ergo sicut error circa libertatem impedit, ita & error circa alias qualitates & fortunas, vt virginitatis, nobilitatis, aut diuitiarū, &c. quod tamen iura negant. Et cōfirmatur. Id qd alicui ex natura sua cōuenit, in toto suo ambitu con uenit: errori autem ex natura sua cōuenit im pedire matrimoniū: ergo circa quacūq; qua litatē aut cōditionē errare cōtingat, nullū erit. ¶ Tertiò. Alia sunt iuris impedimēta, vt infra dicemus, quibus matrimonium fit nullum, vt disparitas cultus, scilicet, Christiani cū infide li, & impotentia coeundi, & solenne votū &c. ergo istorum error potius debuit inter impe dientes cōnumerari, quâ error circa libertatē. ¶ In contrarium est illud verbum ciuili iuris. Quid tam contrarium est consensui, quâm er ror? I. Si per errorem. ff. de iurisdic. omn. iudi. & illud. 3. Ethic. Aristotelis, q ignorantia tollit voluntarium: quippe quod secundum Gre gorium Nicenum & Damascenum est illud, cuius principium est in aliquo sciente omnia singularia, in quibus est actus. ¶ Ad dissoluendam præsentem quæstionem primò notandū de erroris nomine, quod pos set cuiuspiam apparere, dicendum esse ignoran tiam potius impedire matrimoniū quâm erro rem. Ignorantia quippe de se nullam ponit cō gnitionem, quæ idcirco dicitur puræ negatio nis: error verò, qui dicit ignorantiam præcō di spositionis, ponit iudicium falsum: Error nan que, vt ait Augu. in Enchiridio cap. 13. est ap probare falsa pro veris: Omnis autem ignorā tia, etiam citra errorem, tollit voluntarium: er go non tantum error, sed ignorantia in gene re debuit poni tanquam impedimentum. Ad hoc autem dicimus, q quantum ad impedimē

Partis negatiue argu. 2.

Cōfirmatio argum. anti.

2. Argumēt.

Cōfirmatio argumēt.

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Grego. Ni cenus.

Decisio arti culi.

Ignorantia.

Error. Augu. defi nicio.

Sentētia au toris.

tum matrimonij nō differt, vtrū dicatur igno rantia vel error: attamen cum matrimonium nunquā nisi per aliquod iudiciū contrahatur, necesse est, vt si illic ignorātia lateat, error sub inde nascatur, quo vnū pro alio iudicatur: quo niam consensus in id non dirigitur, quod pror sus ignotum est. I. Cum ab eo. §. Massam. ff. de cōtra. emptio. Quocirca quia error: id est, iudi ciū falsum, est tūc causa proxima contractus, cōgruētius dicitur error, q ignorantia. Vnde be ne aiūt doctores, quomoda ignorantia circa per sonam nō permittit: vt sit propriè error perso næ: sed illa, quæ aliquā æstimationem personæ aut cōditionis præsupponit. Quæ enim nunq̄ audiuit regē habere filiū, nō pōt errare in per sona nubēdo alicui putās esse filiū regis. Mox animaduertendū, errorem citra matrimoniū quadruplicis esse generis: scilicet, psonæ, cōdi tionis: nēpe, seruitutis, & qualitatis, ac fortunæ. ¶ Solutio ergo quæstionibus conclusioni bus cōtinetur. Prima. Error personæ impedit matrimonium. Vt si quis putans se contrahe re cum Maria, contrahat cum Anna. Decretū est iuris. 29. quæst. 1. Et idem est in alijs cōtra ctibus ciuilibus. Si enim credens se emere man cipium masculum emat foeminam contractus tenet, vt ibidem habetur. Quemadmodum si cimenti aurū supponeretur loco eius aurichal cum, aut pro vino acetū. I. In venditionibus. ff. de contrahen. emptio. Quod si arguas. Cum pro aureo ducato datur pōdus argenti, vel a liū metalli tantundem valens, cōmutatio est legitima: ergo si qua nubat vni viro tātæ æsti mationis, quantæ erat ille, quem putabat sibi præsentari. Negatur consequentia, quia pecu nia, imò & res, quæ commutantur, pretio æsti mantur, quod quidem potissimum est in con tractu. Et ideo argentum pro auro, si eiusdem valoris est, non vitiat contractum. Consen sus autem matrimonij fertur in hanc personā propter se, & ideo non est simile. Ratio ergo conclusionis est, quā in præsentiarum Diuus Thom. adducit. Quicquid tollit causam, tollit effectum: cōsensus autem matrimonij est cau sa ipsius, & error tollit cōsensum: quia consen sus ex errore profectus non est liber: voluntatis quippe libertas cognitionem intellectus supponit: illa ergo sublata, nullum est volun tarium aut liberum, iuxta illud, Errantis vo luntas nulla est. I. Cum testamentum. C. de iuris & facti ignorā. Enimuerò qui putat se con sentire in Petrum, nullatenus cōsentit in Pau lum. Vt enim author est Augustinus. 10. de ciuitat. cap. 1. Non possunt amari neque eligi nisi cognita: & vinculum matrimonij absque amore

Error con gruentiōis q ignorantia.

Prima con clusio.

Ratio sancti Thom.



amore & voluntatis electione non potest esse perpetuū. Vnde optimē cōcludit S. Tho. q̄ error nō solum matrimoniū euacuat, verū & id iure naturali ei competit ac perinde diuino.

¶ **Secūda cōclusio.** Error conditionis: nēpe, seruitutis impedit matrimoniū. Conclusio est iuris, vt patet de coniugio seruorū, cap. Proposuit. & reliquis. & 28. q. 2. cano. Si quis. 1. & 3. & cano. Si fœmina &c. Et rationem cōclusiōis subdit elegāter D. Tho. Error enim ea ratione tollit matrimoniū, quā excusaret actum à culpa: est enim culpa hominē in causa matrimoniali decipere: error autem nō excusat actum à culpa, nisi sit illius circumstātię & qualitatis, quę apposita differētiā facit illiciti. Verbi gratia, si quis percutiat patrē in capite gladio, arbitratus se nō nisi fuisse scapulas attingere, licet minuatur culpa, nō tamen prorsus excusatur: quia ignorare instrumentū, quo, aut membrū, quod percutiebat, non purgabat rationem illiciti: quādo quidē sciebat patrē ferire, quod erat impiū. Sed si credēs alapa filium correctionis gratia percutere, percuteret patrem, error tolleretur culpā: quia ignoratur circumstantia patris. Pari ratione error, qui matrimoniū impedit, nō debet esse qualiscunq; sed ille, quo ignoratur aliquid, quod ad essentiā pertinet matrimonij.

Ratio sancti Thomæ.

Duo essentialia matrimonij.

¶ **Plenaria tamen conclusionis huius intelligētia vsq; ad distinctionem trigessimā quintā, vbi de cōiugio seruorum habēda est disputatio, expectāda est.** Quapropter ne materiā, quę simul luculentius tractabitur, discerpamus, nihil illius hic pręposterē ponem⁹, sed illic vsq; totam reponamus oportet.

3. Cōclusio.

¶ **Tertia cōclusio.** Error qualitatis aut fortunę matrimonij contrahendo nō obstat. Decretū est supra citatorū canonū. Error qualitatis est, dum quis contrahit cum corrupta: putās esse virginē, aut cū inhonesta putans esse honestā.

Error fortunę. Contractus cum rustica aut ignobili Ratio.

¶ **Error fortunę est, cum quis contrahit cum paupere putans contrahere cum diuite. Contractus autem cū ignobili aut rustica, quę putatur esse ingenua & nobilis inter errores qualitatis statuitur.** Ratio cōclusiōis huius est superior contraria: nam hæc omnia extra essentiā sunt matrimonij. Vnde quauis si in conditionem ducerentur, pēdentem facerent contractum, impleriq; adeo indigerent: tamen dū per modū conditionis non apponūtur, illum non vitiant. Pręsertim dum matrimonium de pręsenti contrahitur: nam si essent sponsalia, profectō non esset ille, qui per errorem grauiter deceptus est, compellendus, quem admodū can. Raptor. 27. quęst. 1. adnotauit Hugo. Qui enim sponsalia cum corrupta contraxit, putās esse virginē, non est cogendus. Et eadem, arbitror, ratio neq; illustris qui aliquā sibi infimę fortis despōsavit, quā credebatur esse illustrem.

¶ **Contra hanc tamen conclusionem tertiā arguitur.** Si filia regis aut magnatis, quę putat se nubere filio alterius regis aut illustris viri sibi pari, pręsentaretur alius inferioris fortis, quę illa putaret esse illum principem, matrimonium non teneret: & tamen esse filium principis est qualitas personę propter nobilitatem: & ampla substantia est bonum fortunę: ergo error qualitatis & fortunę tollit matrimonium. Et eadem est ratio de illa, quę cogitat se nubere primogenito, cui obuenit primogenitura, nubit tamen minori, qui sibi pro alio offertur.

Argumentū

¶ **Respondetur, vt probē ait D. Tho. arti. 2. in solutione. 7. q. error nobilitatis aut fortunę per se matrimoniū non euacuat.** Sed est tamē oculatē attendendū, q̄ error huiusmodi nunquā refertur ad errorem personę, vt in casibus propositis, & illa ratione matrimonium eneruat. Ad hoc autem deprehendendum discernimen, quod non est facile, considerare oportet, vtrum cōsensus feratur in hęc particularē personā directē, an verō in illā dūtātaxat, cui illa cōditio aut dignitas adest. Priori enim modo est error qualitatis, & posteriori est error personę. Si enim puella huic singulariter nuperit licet id fecerit, quia credebatur esse filium regis, vel primogenitum aut diuitem, cui aliās non nupsisset, matrimonium nihilominus tenet: quia esse filium regis aut primogenitū, est tūc qualitas huius. Sed si non intēdebat contrahere nisi cum illo filio regis, aut diuite, quę habebat in corde, matrimonium nō tenet: quia est error personę. Quo fit, vt quauis Petrus ille primogenitus, cui illo volebat nubere, iā esset defunctus, quādo nupsit Ioāni fratri eius, qui ideo Ioānes iā erat primogeniturę heres, matrimonium nō esset validū: quia nō intēdebat contrahere cū hoc, sed cū illo. Rursus sequitur, q̄ si per verba de pręsenti intendēs nubere absenti Petro, nupsit pręsenti Ioāni, quę putabat esse Petrū, licet postea gratius habeat matrimonium cum

Primogenitum.

Solutio argumenti.

Nota.

Nota cōsum.

cum Ioanne, q̄ cum Petro, non potest viuēte Petro nubere Ioanni, etiā si in illo errore permanens multos eidem Ioanni pepererit filios: quia non fuit illi matrimonium, quāuis per ignorantiam fuerit à culpa immunis.

Solutio primi argum.

¶ **Ad primum igitur argumentū negatur consequentia:** nam in baptismo & alijs sacramētis intentio ministri, vt semel iam dictum est, non est proxima causa effectus sacramētalis: nempe, charactēris & gratiæ, sed materia ipsa elementalī, & verbum, quod est forma: intentio enim non est nisi applicans materiā & formam ad suum proprium effectum. Et ideo error putantis baptizare aliū quā baptizatum, non tollit effectum. Cōsensus autem est causa proxima vinculi matrimonij: ille autē, qui fertur in Petrū, nō fertur in Paulū, & ideo nō est simile.

Ad confirmationem.

¶ **Ad confirmationē verō negatur,** Iacob contraxisse cum Lya per illum consensum & concubitus: quibus arbitrabatur contrahere cū Rachele, sed per consensum, quem postmodū habuit nouum in Lyam.

Solutio secundæ argumēt.

¶ **Secundum supra iam solutum est per rationem secundæ cōclusiōis.** Non enim eadē est ratio de errore cōditionis & de erroribus qualitatis & fortunę. Quapropter ad cōfirmationem negatur minor: nēpe, q̄ errori secundum naturam sui generis cōueniat impedire matrimonium, imo id ei conuenit ex natura adiunctę differētię: videlicet, quatenus est error eorum, quę sunt de essentiā matrimonij.

Redargutio.

¶ **Quod si solutionē redarguas.** Maior perniciōsiusque videtur error infidelis hominis aut heretici, qui nō credit matrimonium esse indissolubile vinculum nec sacramentum: & tamen inter hæreticos & infideles est verū matrimonium: ergo à fortiori neque error conditionis impedit. Respondetur, q̄ matrimonium per mutuum consensum contrahitur: error autem infidelis non adiacet illi consensui, sed est circa ea, quę illum consequuntur: nempe, an sit indissolubile sacramentum: quod autem ratione posterius est, non tollit id, quod prius est.

Solutio tertię.

¶ **Ad tertium deniq; respōdetur,** q̄ alia impedimenta: scilicet, voti solennis, infidelitatis, trigiditatis &c. nō tollunt matrimonium per viam erroris, sed siue sciantur siue ignorentur, illud tollunt. Et ideo non opus fuit eorum ignorantiam inter errores connumerari, sed habebunt inferius suum locum.

ARTICVLVS. II.

Vtrum matrimonium ob turpem causam contractum sit legitimum.



Actenus de consensu, qui causa matrimonij est, tū formalis, vt dictum est, tum etiā materialis, ac perinde efficiens. Ob idq; causarū series ad monet, vt etiā de finali breue tandē verbū addamus. Arguitur ergo quod nulla alia de causa liceat matrimonium inire, q̄ ob illā, ob quam institutū est: nempe, generandę prolis, cōcupiscentiæq; medendę. Cum enim sacramentum hoc diuina sit institutio, iuxta illud Matth. 19. Quos Deus cōiunxit, homo nō separet, apparet nullo alio fine cōtrahi posse, ab illa, quem illi Deus constituit: pręsertim si finis sit inhonestus: Deus enim causa peccati esse non potest, atque adeo nec concurrere ad illum contractum, qui est peccatum: actio autem sacramētalis est à Deo: ergo vbi finis inhonestus interuenit quia videtur actum deturpare, nullū neq; videtur matrimonij sacramentum.

Partis negatiue arg.

¶ **Secundo.** Sacramentū, vt dictum est, matrimonij significat vnionem Christi cū ecclesia: id autem, quod turpe est, tam excellentē significationem habere non decet: ergo matrimonium, quod turpi fini viciatur, nullum est.

2. Argumēt.

¶ **In cōtrarium est aliorū sacramētorū exemplum.** Qui enim baptizat cū intentione ecclesię, licet alium finem adiungat, verē baptizat: ergo idem vsu venire potest in matrimonio.

Pars affirmatiua.

¶ **Quęstiuicula facilissima est, ad quę quatuor conclusionibus respondetur.** Prima. Dum modo cōsensus mutuus de pręsenti, quo alteruter coniugum se alteri tradit interueniat, quicūq; finis siue honestus siue turpis adiungatur, cōponitur matrimonium. Probatur, quia illic seruatur quicquid est de essentiā matrimonij: nēpe, materia & forma & intentio ecclesię, quę est cōiuges in cōem cohabitationē per vicariā traditionē corporū in rem vxoriā copulare.

Ratio cōclusionis.

¶ **Secunda conclusio, quę ad eius qualitatem attinet, sit.** Matrimonium ē suo pprio fine semper est bonum: quare in se ex nequitia cōtrahentiū nullā contrahit maculā. Duplex enim consideratur matrimonij finis, alter qui est eisdem sacramentali cōtractui innatus: nēpe creatio prolis, & remediū contra carnis illecebras, iuxta verbū Pauli, Qui non potest abstinere, nubat. Qui quidem finis in intētionē cōtrahēdi matrimonij ex natura rei includitur. Quare hic suapte natura semper bonus est.

3. Cōclusio. Duplex matrimonij finis.

¶ **Possunt autem huic per accidens adherere alij fines ex parte contrahentiū.** Et ideo sit tertia cōclusio. Cōtrahere matrimonium propter bonū delectabile vel vtile, quod necessario fini impertinens est, nullum est de se peccatum. Vt contrahere propter mulieris pulchritudinem

3. Cōclusio.



nem: exēplo Jacob, qui propter pulcherrimā Rachelem seruitutē quatuordecim annorum pertulit. Et deuter. 1. 2. aiebat Deus. Si videris in numero captiuorum mulierem pulchrā, & adamaueris eam, & volueris eā habere vxorē, introduces eam in domum tuā &c. Item nec propter bonū vtile malum de se est matrimoniu contrahere, videlicet, locupletem vxorem sibi hominem associare, cuius substātia possit familiam sustinere. Verum est tamē, q̄ vt dist. 26. dicebamus, mulieris probitas, & honestas quæ ad alendam coniugij charitatem confert, est eligēda & pariter viri. Quare ex ijs accidētarijs finibus creberrimē peccata venialia pullulat. ¶ Quarta cōclusio. Matrimoniu eo fine cōtexere, qui peccatū mortale est, est itidē mortale crimē. Vt si vxor aut vir eligitur causa furandi: aut occidendi, aut hereses seminādi. Pro batur, quia, vt. 2. Ethic. author est Philosoph⁹, actiones ex fine fortiūtur speciem. Ex qua igitur conclusionē subsequitur, q̄ quanuis huius modi intentio non obstat quominus sacramētum firmum sit & legitimum, est tamen obex suscipiendæ sacramentalis gratiæ, si dum illud cōtrahitur, adest. Facillima omnia sunt, in quibus idcirco non est immorandum.

Jacob. Deute. 1. 2. Propet. 6. num. utile. Quarta conclusio. Ratio conclusionis. Appendix.

Solutio primi argumē.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q̄ Deus per suam institutionem est causa coniunctionis viri & vxoris, dummodo cōsentiant in id, quod Deus instituit. Accidentalit̄ autem intentiones contrahentiū non mutant matrimonij substātiā, sed si nullam habeāt turpitudinem, sunt impertinētes, quod quidē cōmune est omnibus sacramentis. Quicumq; enim cum intentione ecclēsiæ cōfert vel suscipit sacramentum, quācūq; aliam adiungat intentionem, verē cōfert, & suscipit, vt dist. 1. q. 5. dictum est. Si autem illa intentio peccatū sit, licet actionem contrahētium maculet, matrimoniu tamen secūdum se quatenus à Deo est, non est nisi bonum: nempe, coniunctio & vinculum matrimonij.

Redargutio

¶ Quod si redarguas. Deus non potest cōcurrere ad malum: illi autem actus contrahētium sunt mali: ergo nō potest concurrere ad illos: illi verō sunt causa coniunctionis: ergo Deus non concurrat ad coniunctionem. Et cōfirmatur, quia effectus ex causa vitiatur: cuius enim bonus finis est, vt ait Boēt⁹. 2. lib. Topi. ipsum quoq; bonum est, & cōuerso cuius finis malus est, ipsum est malum. Et eod. quoq; lib. ait

Cōfirmatio redargutionis.

Philosophus. Quorum generationes malæ, & ipsa mala sunt: & vice versa, quæ mala sunt, malas habent generationes: mali ergo illi confensus malam faciunt coniunctionem, ad quam

Aristote.

ergo Deus non cooperatur. ¶ Ad hoc respōdetur nihil obstat quominus Deus ad eūdem effectum, in quo diuersæ sunt rationes, sub vna ratione confluant, & causa, quæ peccatū est, ad eundem cōcurrat sub alia ratione. Dum enim proles ex adulterio gignitur, Deus & emissio seminis, quæ peccatū est, simul ad generationem concurrunt. Concurrunt, inquam, Deus simul cū illa actione adulteri quatenus actio naturalis est. Quæ etiā ratione & proles genita bona: scilicet, quatenus effectus naturæ. Non autē cōcurrit cum eadem actione quatenus ex mala intētionē hominis procedit, quæ generationē vitiat. Pari modo in proposito concurrat Deus cum sinistris cōsensibus contrahentium, nempe, quatenus iure diuino & naturæ instituti sunt causa matrimonij. Quæ utiq; ratione cōiunctio matrimonialis bona est. Nō tamen cū eisdem cōcurrit quatenus à voluntatis prauitate dimanant.

¶ Et per hoc solum restat argumentū secundum principale. Vnio enim illa quatenus effectus Dei est & naturæ significat vniōē Christi & ecclēsiæ, non autem quatenus per culpā commaculatur.

Solutio. Pars affirmatiua. Decisio articuli. 2. Cōclusio. Solutio 1. arg.

QVÆSTIO SECVNDA, De virginitate & matrimonio beatæ virginis.

ARTICVLVS. I.

Vtrum cōdecens fuerit Dei matrē, virginē nē emisso voto perpetuō permāsisse.



Nalce demum mēbri huius primi, quo causarum disputatio, quibus matrimoniu perficitur, absoluitur, hæc quæstio adhiberi cōsuevit de matrimonio beatissimæ virginis, quod fuit inter omnia illustrissimū. Tametsi in tractatu de vita eiusdem virginis aptius D. Thomas eandem posuerit disputationem: nē pe, in. 3. part. quæst. 29. Arguitur ergo quod nō decuerit, & virginē simul esse & nuptam. In lege enim veteri: vt Deut. 7. & Exod. 23. colligitur, maledictio infertur pronūciabatur, qui se mē nō relinquebāt super terrā: vnde pro benedictione scribit, Nō erit apud te sterilitas vtriusq; sexus: ergo tūc virginitas nō erat in cōsilio.

Partis negatiuæ argumē. 1.

¶ Et secūdo arguitur, q̄ cum virginitatis votū ad con-

ad consiliorum perfectionem spectet, & Christus fuerit, qui legem cōsilijs suis impleuerit & perfecit, à sua ipsius persona culmen hoc virginitatis debuit inchoari.

Pars affirmatiua.

¶ In cōtrarium est illud. Virginis ad angelum Luc. 1. Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?

Decisio articuli.

¶ Duo quæstio insinuat disputanda. Primum de perpetua virginitate Deiparæ virginis: & secundum de eius cōtubio. Ad quarū priorem quæstionē duabus cōclusionibus respōdetur.

2. Cōclusio.

Prima. Quā maxime decentissimū fuit beatā virginē in perpetuō virginitatis statu deguisse vitam. Quod enim in conceptu & partu & post fuerit semper virgo, orthodoxa nos admonet fides, nō solū per ecclēsiasticā sanctiōnem, sed tum per verbum illud virginis ad angelum, Quomodo fiet istud, quia virum nō cognosco, tum etiam per angelicum responsū, Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obūbrabit tibi. Causas autem decētissimi huius virginis instituti nō est presentis loci persequi, eas tamē D. Tho. 3. par. q. 37. egregie percenset. Decuit enim Dei filium, qui verbum patris est, iustar verbi à solo ipso patre obrante spiritu sancto, vt ait Angelus, absq; vlla corruptione modo quodā spiritali hominē cōcipi. Decuit & patris dignitatem, vt eius naturalis fili⁹ nullū aliū patrē haberet in terris, q̄ in cœlo. Decuit & Christi humanitatē, in qua nec peccatum, nec operatio peccatricis carnis locum habere debuit, per quem peccatū mundi tollebat. Decuit & ad incarnationis finē, qui fuit, vt homines renascerētur, in filios Dei non ex voluntate carnis nec ex volūtate viri.

Causæ virginis status Deiparæ Mariæ.

¶ Sed q̄ & in partu mater maneret virgo, eidē quoque verbo congruens fuit. Nam verbum, vt corde absq; corruptione concipitur, ita inde absq; corruptionis effectu. Item cōgruebat & redemptionis effectu, qui erat nostram corruptionem tollere. Quare non debuit nascēdo vterum corrumpere. Quod & ad honorem matris quam maxime referebat, vt integra inuolutaq; permaneret.

Quoad effectum redemptionis.

¶ At verō q̄ post partum debuerit etiam perseuerare perpetuō virgo, res erat adeo cōdecens, vt impudentissima sit blasphemiam illud negare. Virgo enim si postea virū erat cognitura, non ex libidine, quæ ab ipsa longissimē aberat, sed gratia procreandæ prolis facere cogitandum est. Id autem filij eius dignitati maxime derogabat: quippe quem, vt vnigenitus erat filius patris, ita quā maxime dicebat vnigenitum esse matris. Mox iniuriam maxime fuisset spiritui sancto, vt vterus, qui eius fuerat sacrarium, homini esset cognitus. Deinde ingratisima esset, quæ gratissima Deo fuit, sanctissima virgo, si vnica prole non fuisset contenta, quæ erat Dei filius & suus: & virginitatem, quam ei filius supra naturam seruauerat, naturali officio amitteret. Demum & Ioseph temeritatis & impudentiæ reus esset, si quam de spū sancto concepisse nouerat, polluere cogitaret. Quare Ebion, Cherinthus & Eluidius contraria his blasphemantes meritisimo sunt tanquam impudentissimi hæretici condemnati. Hæc tamen non adeo sunt presentilo co accommodata.

Virgo post partum.

¶ Sit ergo ad propositum secunda conclusio. Cōdecens itidem fuit sacrosanctam virginem suam virginitatem Deo per votum cōsecrare. Hanc conclusionem contra quosdam asseruerim molestos morososq; homines, qui nihil aliud approbates, quā quod in sacris biblijs legerint, aiunt commentum esse fictum hoc, quod de voto beatæ virginis doctores tradū, quia nullo sacro testimonio cōfirmatur. Satis enim istis factum esse debuisset per autoritatē Augustini locis citatis & Ambrosij, atq; aliorum sanctorum patrum. Sed prætere ratio illos vincit hæc, q̄ cum fides catholica cōtineat, Mariā fuisse perpetuō virginem, ratione optima elicitur, perfectissimum virginitatis statū habuisse, qualem Dei matrem decebat: status autem firmitatem sonat: firmitas verō non nisi per votum cōstabilitur, quod ideo quā certissimum est virginem emisisse.

Vnigenitas.

¶ Id quod & verbo ipsius virginis ad angelū confirmatur. Quomodo fiet istud, quia virum non cognosco: Plana enim res est, verbum illud non facere sensum: qui est, non cognoui: quia illud ad conceptionem futuram impertinens erat, sed sensus fuit. Quoniam virum nō cognoscere statui votoq; firmari, quod maritalem cōplexum repellebat. Et ideo. Quomodo fiet istud: nō erat verbū renūctis facere qd angelus proposuerat, sed modū interrogātis, quā scilicet operam præstitura esset: videlicet, vtrum esset cognitura virū, an verō per solam orationē vel cōsensum cōceptura. Ad quod respondēs angelus ait. Spiritus sanctus superueniet in te, &c. ¶ Sed rogas. Cur Euāgelista hæc perpetuam post partum virginitatem non expresserit. Respōdet, q̄ ex eo, q̄ minus erat credibile, illud, quod facilius erat creditu, reliquit vt notum. Ex eo, inquam, quod dixerat, Spiritus sanctus superueniet in te &c. & Quod ex te nascetur sanctum vocabitur filius Dei, vbi conceptum partumq; virgineum designauit, vt notū reliquit post partū māsisse virginem, nec

Nota.

2. Argumē.

Hæretici.

2. Cōclusio.

Ratio.

Ratio.

Quomodo fiet istud.

Percōlatio.

Solutio.



nec postmodum Ioseph matrimoniū consum-  
masse. Quod quidem viri sancti non nisi prolis  
generandæ gratia debuissent consummare. Et  
ideo cum Deus illis tam admirabilem præsti-  
tisset, absurdum esset aliam optare & gignere.  
Vnde quia Matthæus propter perfectum ma-  
trimoniū appellauit Mariam coniugē Ioseph.  
Lucas verbum temperans ait cap. 3. q. putaba-  
tur (quia non erat) pater Christi. Nec qd Mat-  
thæus appellat Christum primogenitum vir-  
ginis inuauat alium fuisse post genitū, sed q  
nullum antea genuisset. Nam & vnigeniti cen-  
sentur primogenituræ hæredes. Et quod ait,  
Antequam conuenirent inuenta est in vtero  
habēs: & Non cognoscebat eā donec peperit  
filium suum, non significat, q postea conue-  
nerint, sed solum (vt inquit Hieronymus) signifi-  
cauit antequā id accideret, quod comuni lege  
separabatur, eam tunc & concepisse & pepe-  
risse. Sic enim loquimur, Antequā viginti an-  
nos expleret, seu antequā nauē intraret, mor-  
tuus est. Hæc autem apud Hieronymum &  
alios patres peruulgata sunt.

Primogeni-  
tus.

Explicatur  
quædam lo-  
ca scripturæ

Solutio san-  
cti Thomæ  
ad primū  
argumentū

Sententia au-  
toris.

D. Thom. 4.

In I. Moyfi.

Argu. quo-  
rundam.

nia scriptura insigniter commendat.

¶ Aliud verò argumentum, quod ex verbis S.  
Thomæ colligitur: videlicet, q propter expe-  
ctationem venturi Mesiæ nefas erat à matri-  
monio contrahendo se hominem abstrahere,  
non ita multum mouet. Nam etsi Abrahæ, vt  
Genes. 2. legitur facta fuerit promissio vt in  
semine suo benedicturus esset Deus omnes gē-  
tes, tamē sola tribus Iuda erat, quæ Mesiæ car-  
nem erat exhibitura, quem admodū erat in le-  
ge vaticinatum. Et tu, Bethleem terra Iuda ne  
qua quā minima es in principibus Iuda: ex te  
enim exiet dux, &c. Quare aliæ tribus non te-  
nebantur illo vinculo. Adde q licet aliqui à re  
vxoria abhorrent, prouidentia Dei efficeret  
ne linea procreādo Christo deficeret. Ad hæc  
si tanta tunc esset obligatio nauandi operam  
liberis, consequens fieret: vt si quis ex primo  
matrimonio nō suscepisset prolem, teneretur  
ad secundas nuptias cōmigrare, quod ex nulla  
historia colligitur, imò Iudith absque prole in  
viduitate permansit.

Aliud argu-  
mentum.

Solutio.

¶ Quin verò addiderim, si mea est audiēda o-  
pinio, semper fuisse virginitatē nuptijs merito  
prælatam saltem post naturā corruptā. Nam  
in natura integra cum amplexus tunc marita-  
lis absq; vlla delectationis exuberantia fieret,  
atq; adeo nec contemplationem nec alia spiri-  
tualia opera impediret: fortasse genere suo nō  
fuisset virtus à matrimonio abstinere. Tamet-  
si propagatio genere humano nec fuisset pec-  
catū, vt ait S. Tho. sed esset indifferēs, quod ex  
fine posset fieri bonū. At verò sub lege nature  
corruptæ prolatato satis humano genere, pro-  
culdubio semper fuit virginitas matrimonio  
præstantior, quippe quæ ad contemplationē  
& spiritualia opera longē aptior: quorum gra-  
tia multi sapientes voluptuosæ se veneri sub-  
dixerunt. Quin vero Abel nulla fert historia  
vxorem habuisse, quia fortasse nōdum fororē  
nactus fuerat cōnubio maturā. Atque adeo in  
deīā angelica virginitas genus humanū deco-  
rare cœpit, & abstinentia rei veneræ florere.  
¶ Hinc ergo, vt ad legem Mosaycam gradum  
faciamus, arguitur. Cum illic, vt dictū est, licitū  
fuerit aucto iā populo à matrimonijs se hoīes  
abdicare, nescio cur nō virginitas, ppter eadē  
causas, ob quas sub lege nature laudabilior e-  
rat q matrimoniū, etiā sub eadē scriptæ lege eū-  
dem excellētis gradū præ nuptijs obtineret.

Sub lege na-  
turæ corru-  
ptæ.

De Abel.

In I. Moyfi.

Prophetarū  
exempla.

¶ Veritas hæc præterea multis Prophetarum  
exēplis cōprobatur. Esaias nāq; Elifus & Hie-  
remias, vt Hieronymus lib. 1. aduersus Iouinia-  
nū cap. 16. author est, cōpluresq; alij à re vxor-  
ia se prorsus abdicarūt, circumeuntes (vt ait  
Pau. ad

Iosephus.

Paul. ad Hebr. 11.) in melotis & in pellibus ca-  
prinis, in solitudinibus oberrantes, & in spe-  
luncis & cauernis terræ. Et Iosephus libr. 18.  
antiquita. & Solinus in poly. historia cap. 48.  
referunt, ante christi aduentum Essenorū col-  
legium, in deserto Iudææ more nostrorū Ana-  
coritarū sanctissimā deguisse vitam, ab vxori-  
bus prorsus & omni foemineo cōspectu femo-  
tissimū, quorum iustitutum secutus est Ioan-  
nes baptista. Vnde quauis nullam aliam ha-  
buisset beata virgo reuelationem, exemplū in  
sua gente haberet: virginitatis colendæ.  
¶ Igitur quod hic ait S. Tho. sub illa lege ma-  
trimonium prælatum fuisse virginitati, vel in-  
telligitur sub initio illius legis, vel dicendum q  
in sua summa, vbi omnia pollebat, id nō dixit  
set. Imò. 2. 2. q. 152. art. 4. simpliciter cōcludit  
virginitatē præferendā esse matrimonio: vbi  
hanc exceptionem illius legis non facit, sed so-  
lum ait, matrimoniū Abrahæ propter neces-  
sitate illius temporis æquatū fuisse continen-  
tiæ virginis Ioannis. Et loco citato. 3. p. q.  
28. non ait simpliciter, q sub illa lege prohibi-  
tum fuerit nō dare operam liberis, sed q pro-  
hibitum videbatur. Id quod forsitan dixit pro-  
pter lineā rectam tribus Iuda, & singulariter  
propter sacram virginē, quā proculdubio cre-  
do ex eadem tribu per paternā lineam descen-  
disse: nempe, à Dauid per Nathan filium eius:  
quam quidem lineam ascendēdo recensuit Lu-  
cas ca. 3. Sed per lineam maternā creditur fuis-  
se de tribu Leui: nēpe, cognata Elisabeth. Præ-  
terq quod etsi non sit certum fuisse ei reuelatū  
futurā Dei genitricē, est tamē credibile aliqua  
lē inspirationem ab spiritu sancto recepisse, se  
eius genituræ aliquid operæ præstiturā: & ideo  
ante nuptias desiderū, quod virginitatis habe-  
bat, non ausa est absoluto voto firmare.

Solu. 1. arg.

¶ Ad argumentū igitur principale responde-  
tur id, quod ait D. Tho. vt maledictionē cen-  
seri in vetusta lege sterilitatem, de nuptijs foe-  
minis esse intelligendū. Quare Anna Samue-  
lis mater exprobat, vt legitur. 1. Regū. 1. q  
dominus cōclusisset vuluā eius. Nō autem in-  
de sequitur q fuerit omnibus in præcepto nu-  
bere. Illud enim Deuter. 7. Nō erit apud te ste-  
rilis vtriusq; sexus, quod & in Exod. c. 23. ha-  
betur nō sonat præceptū contrahendi matri-  
monium, sed contrahentiū benedictionē. Ve-  
luti in Psal. Vxor tua sicut vitis abūdans in la-  
teribus domus tuæ. Promittebat enim popu-  
lo illic Deus si suā legē seruaret dicēs, Benedi-  
ctus eris inter omnes populos. Nō erit in te ste-  
rilis vtriusque sexus, siue in hominibus siue in  
gregibus. Auferet à te dominus omnem lan-

guorem, &c. ¶ Ad secundum autem responde-  
tur, q beata virgo, vt in Cātice legitur, fuit si-  
cut aurora cōfurgens, enixura solem iustitiæ,  
atq; adeo cōfinium fuit tenebrarū antiq̄ le-  
gis, & lucis nouæ. Quapropter ante nuptias  
propositum habuit virginitatis, & post nuptias  
votū eiusdē fecit, quod filius eius diuino exē-  
plo & lege cōfirmaturus erat. Quocirca licet  
antea multi ob alios fines virginitatē seruaf-  
sent, tamen id sub voto veræ religionis à bea-  
ta virgine ortum habuit. Votum em Vestalium  
virginū Deorū superstitione vitiabatur.  
Solennitas verò euāgelici voti à Chro cœpit.

Solutio se-  
cundi argu-

ARTICVLVS. II.

Vtrum virginem Dei matrem nuptam  
simul esse decuerit.



¶ Lter articulus quæstionis præsen-  
tis de castissimis nuptijs beata vir-  
ginis initur. Arguitur ergo non de-  
cuisse fuisse nuptā. Votum virgini-  
tatis, quod dictū est virginē emisisse, è diuerso  
cum matrimonio, pugnat: quoniā, vt ait Hie-  
rony. Vouentibus virginitatē non solū nube-  
re, sed velle nubere damnabile est: ergo nequi-  
uit & votū emittere virginitatis, & matrimo-  
nij cōtractum celebrare. ¶ Secundo. Si despo-  
satio virginis cōdecēs fuit causa, extitit, vt par-  
tus eius, quemadmodum ait Ignatius martyr,  
diabolo celaretur, ille autē illa via celari eum  
nequiuit, quoniā oculatē noscere poterat in ta-  
ctam viro cōcepisse: ergo illa causa friuola est.  
Imò potius miraculo, q ex virgine Christus  
tum cōciperetur tum & nasceretur, cōgruens  
erat, vt mater nō esset maritata: nam miracula  
in testimoniū fidei fiduntur: qua vtiq; ratio-  
ne in manifesto fieri debent: fuisset autē ma-  
nifestius, si in opinione vulgi maritū nō habe-  
ret. ¶ In cōtrarium autē est verbū euāgelicū  
Luc. 1. Missus est Gabriel angelus ad Mariam  
virginem desponsatā viro cui nomen erat Ioseph.  
¶ Ad quæstionem præsentem duabus, si-  
cut ad præcedentem, cōclusionibus responde-  
tur. Prima. Cōgruentissimū mysterio fuit Dei  
matrē vnā & virginem & desponsatam fuisse.  
Causas huius cōgruentissimas ad vndecim vs-  
que D. Tho. q. citata. 29. cōnumerat. Quarum  
quatuor Christo ipsi accōmodantur: nempe,  
ne à Iudæis tanq illegitimè natus repudiare-  
tur: atque vt consuetō modo genealogia e-  
ius per virum describeretur. Quas vtiq; cau-  
sas assignauit super Lucam Ambro. Et tertio,  
M quod

Partis nega-  
tiue argu-  
mentū.

Secundū ar-  
gumentum.

Partis affir-  
matiuæ

Prima con-  
clusio.  
Causæ duo-  
decim.  
Ad Christi  
quatuor spe-  
ciant.



quod ait Ignatius, vt diabolus eius partem oculi taretur, ne in puerum machinamenta moliretur. Ac demum vt obsequio patris Ioseph nutritur. A parte autem virginis tres alie exurgunt causa: videlicet, vt & ab infamia & a poena lapidationis liberaretur, & quemadmodum ait Hieronymus, tum honestius tum etiam accuratius eidem virgini ministerium maritus exhiberet. Demum & ad nos quinq; alie at tenebat. Nimirum prima, vt testimonio mariti firmius natiuitas Christi ex virgine comprobaretur. Locupletior enim, ait super Lucum Ambrosius, testis pudoris maritus adhibetur, qui posset & dolere iniuriam, & vindicare opprobrium, si non agnosceret sacramentum. Secunda, vt idem subdit Diuus pater, vt verba virginis credibilia redderentur, quod & in nostram redundauit fidei firmitatem. Vide retur enim culpa obubrare voluisse medatio innupta pragnans: causam autem mentiendi desponsata non habuit, cum coniugij premium & gratia nuptiarum partem sit foeminarum. Tertia, vt tolleretur exultatio virginibus, quae non omnem cautela adhibent, vt infamiam euitent. Quarta, quia per illud virginis connubium vniuersalis ecclesia designatur, quae virgo, vt i. 2. Cor. 1. 1. ait Paulus desponsata est vni viro Christo. His deniq; & duodecimam, eandemq; pulcherrimam, adhibeamus causam, videlicet, vt quemadmodum in Christo duae naturae Dei & hominis copulatae sunt, sic & in eius parente duae coniungerentur egregiae dignitates matris & virginis. Etenim illuc vsq; vt florida virginis integritas prolis fuerat sterilitate truta, sic & matrimonialis fecunditas pudore corruptionis fuerat abiecta. Vt ergo neq; fructus coniugij florem virginis deiceret, neque flos virginis prolis orbitatem perferret, ambo in Maria confederatae sunt iura: nimirum, vt inuolata matris virginitas filium pareret Deum & hominem. Dubium autem circa quaesitionem hanc emergit, vtrum purissimum illud coniugium fuerit perfectum. Superposito namq; ex artic. 1. vt fides catholica proficitur, illud nunq; fuisse per copulam consummatum, Vt videtur apud Thomam Vvaldensem cap. 130. opinatus matrimonium non esse legitimum & perfectum nisi fuerit consummatum, in faciebatur virginem matrimonium, in sinuans non fuisse perfectum. Nec de sunt prorsus argumenta, quae rem aliquo probabilitatis colore afficiant. Perfectum enim matrimonium dicit absolute consentum: seti videtur virgo non absolute in matrimonium consensisse, sed illud commississe Deo, sicut sua

virginitatem: alioquin si absolute consensisset, non licuisset Iosepho eam dimittere, quod tamen Euangelista ait eum cogitasse. Secundo, quia ad perfectionem matrimonij conuenit & consummatio & perfecta significatio illud autem nunquam fuit consummatum: quare per illud non fuit significata unio Christi cum natura humana. His tamen nihil obstantibus subtexitur secunda conclusio. Sacrosanctum illud matrimonium fuit perfectissimum Dei namque que perfecta sunt opera: illud autem matrimonium fuit diuinitus inspiratum: ergo perfectum: id quod euangelista illo nomine significare voluit, quo Mariam appellauit Ioseph coniugem. Ratione etiam eadem conclusio exponitur. Duplex enim, vt distin. 26. q. 2. art. 4. diximus, est rei perfectio: vna essentialis: quae ad eius naturam spectat, atque alia accidentaria, quae secundum eius operationem consideratur. Ignis enim, licet in vacuo positus non calefaceret, esset tamen essentialiter perfectum in suis partibus, Perfectio autem essentialis matrimonij consistit in mutuo consensu de praesenti, quo se alteruter coniugum alteri tradit: quo pacto inter Maria & Ioseph fuit perfectissimum matrimonium. Commissio vero per copulam est usus & operatio matrimonij, atq; adeo accidentaria perfectio, quae non est de eius essentia. Et per hoc responsum est ad argumentum factum de consummatione & si gnificatione unionis humanitatis Christi: sunt enim accidentariae matrimonio, & ideo eorum defectus nihil de eius essentiali perfectione tollit. Ad aliud autem argumentum negatur beatam virginem sub condicione contraxisse, imo absolute contraxit, vt illico planius fiet, certa tamen, quod nunquam per usum vxorij esset violanda. Quod autem Ioseph cogitabat eam dimittere, non intelligitur de separatione quo ad vinculum, sed quo ad torum. Ad primum argumentum in capite articuli propositum omnes praeter Scotum respondet, illud satis probare sacrosanctam virginem ante contractas nuptias non emisisse absolute votum, alioquin consentire in illas, nefas esset. Finis autem illi sub condicione, vt ait S. Thom & Doctores, nisi Deus aliter iuberet. Contrahant autem vulgare affertionem arguitur. In omni voto siue simplici siue solenni sub intelligitur condicio illa, nisi Deus aliter iusserit: ergo illa expressa conditio non obstat, quominus votum beatae virginis absolute esset, sicuti modus vsu & more fit. Paludanus atque alij non aliud respondent, quam quod licet implicite illa includatur in omni voto, perfectius tamen est illam exprimere. Sed certe hoc difficultatem non enervat

Secundum

2. Conclusio

Ratio

Solut. arg.

Solut. alia argument.

Solut. 2. arg.

Argumentum

Paludanus.

Nota. enervat: tum quia si naturam voti non tanti referret exprimeretur, nec ne, tum praesertim quod argumentum eo tendit, quod quemadmodum post absolute modum votum non licet matrimonium inire non obstante inclusione illius conditionis, ita nec licuit beatae virgini non obstante eiusdem conditionis expressione. Scotus ergo dist. praesenti. q. 2. tenet beatam virginem etiam ante nuptias absolute vouisse. Cui quidem, inquit, voto non repugnat ab solutus consensus in matrimonium: propterea quod certa erat nunq; sed aturam opera rei vxorij. At perfectio solutio haec aegre sustineri valeat. Est enim contra citatum Hieronymi dicitur: quod vouentibus virginitate etiam velle nubere dabile est: nam nubere est tradere potestatem sui corporis alteri, quod vouenti virginitatem non licet, vt bene ait. D. Tho. d. 29. in fine. Quare Aug. non dicit nisi quod proposuit. Et inde omnes Doctores inferunt ante nuptias non vouisse absolute. Quibus ideo Scotus non debuisset tam facile contradicere. Proculdubio igitur respondendum longissime differre inter votum absolute, quod modo illa condicione implicat, si Deus voluerit & illud virginis ante contractum matrimonium. Nunc enim nunquam licet post votum solene, aut sine dispensatione post simplex nuptias contrahere, quoniam per tale contractum ille qui vouit concedit facultatem alteri coniugi sui corporis. Quare licet includatur conditio, Nisi Deus aliter iusserit, intelligitur tamen per diuinas leges Deum non aliud iubere, quod vt votum seruet. Votum ergo beatae virginis ante nuptias sic intelligitur, quod non fuerit firmatum: nunquam enim absolute dixit, Vt uero. Quocirca non tam votum dicendum est, quod desiderium vouendi. Sed tamen quia anceps erat animi quid Deus vellet, ipse si deliberationis conclusionem reliquit. Vnde Aug. non dicit, quod tunc vouit, sed quod proposuit se permanfuram virginem, nisi Deus aliter reuelaret. Et ideo fortasse per reuelationem etiam nuptis tradendo viro facultatem sui corporis, eandemq; absolute. Etenim in contractu non expressit conditionem & pactum nunq; se mutuo cognoscendi: nam cum illa conditio, vt supra dictum est, sit fini matrimonij contraria, non fuisset verum matrimonium: sed neq; expressit consensum in copulam, vt. di. 27. q. 1. arti. 2. late monstrauimus: quia illa expressio proposito & desiderio perpetuae virginitatis derogaret, atque adeo non fuisse perpetuo virgo mente & corpore. Praesertim, quae vt. d. 26. q. 2. art. 4. praemiseramus, carnalis copula non est de essentia matrimonij. Fuit tamen talis consensus copulae illic in virtute implicitus sicut actus in potentia,

At quia per spiritum sanctum certa erat, nunquam suum coniugem exaturum debitum, nihil de perpetua virginitate etiam mentis de tractum ei est: quippe cui virginitati non nisi voluntas contrahendi consummandiq; matrimonium officit. Atq; ea propter si D. Ioan. fuit ille sponsus, cuius nuptijs Christus interfuit non est censendus tam virgo mente, quam beata virgo. Nam credibile est contraxisse matrimonium lege communi consummandi. Sed tamen fuit virgo corpore, & mente per mutationem propositi: quia post modum voto eam confirmant, quod ad laureolam sufficit. Ceterum quo ad sacram virginem eiusque sponsum redeamus, illico matrimonio contracto ante angelicam salutationem ambo conuoluntate per absolute votum Deo suam virginitatem consecrauerunt. Id quod beata virgo verbis illis ad angelum expressit. Quomodo fiet istud? &c. Ad secundum vero respondent doctores, quod diabolus diuinitus non permittitur omnia fidei mysteria perscrutari: quia vt. 3. de trinitate. ait Augustinus, multa potest virtute suae naturae, a quibus diuinitus prohibetur, & ideo non deprehendit modum conceptionis Christi. Hec autem solutio non satis profusus rei facit: nam si per sola Dei providentiam idem conceptus celatus fuit, nulla erat necessitas, vt illa de causa virgo desponsaretur. Dicendum ergo quod Deus ad occultandum Satanam illud secretum vsus est modo naturali consuetudo: diabolus namq; non est ad omnes conceptus hominum attentus quando solito modo per matrimonium fiunt. Et ideo quia beata virgo virum habebat, non explorauit mysterium, quod tamen si esset innupta, cum eximia eius sanctitatem & puritatem haberet competentem, diligentius explorasset. Ad aliud vero mebrum, quod miraculum debuerit esse propositum, respondetur, quod miracula sunt in duplici differentia. Alia quidem, quae sunt ipsi articuli fidei, vt in carnatio, &c. alia vero quae fiunt in testimonium fidei, vt infirmorum sanitas, & mortuorum resuscitatio. Haec ergo secundum generis debent publicitus fieri non tamen illa, nisi dum per rationem temporis expedierit. Vnde quae diuinitus fuit infans, necessum fuit mysterium demonibus occultari, ne acrius puerum infestarent: tunc enim Christus nec pati disposuerat, nec suam virtutem patefacere. Postmodum vero iam adultus, quando se legislatorem exhibebat, non renuit eisdem demonibus innotescere: qui ideo, vt Marci. 1. legitur, exclamabant dicentes. Quid nobis & tibi Iesu Nazarene, &c. Scio quod sis sanctus Dei.

Deduo Ioanne.

Solut. 2.

August.

Solut. auctori displicet.

Antho. solutio.

Solut. ad mebra arg. 1.



**Obiectio.** Contra aliam congruentiam, qua dictu est, uirginem desponsatam, non inuenta pregnantia prodaretur, existit argumentu: quia sola maritata propter adulteriu lapidabatur quare illa de causa potius debuit non esse maritata. **Respō** detur q non solum vxores, verum & uirgines, quæ in aedibus paternis seruabatur, lapidibus propter stuprum obruebantur, vt Deute. 22. legitur & potissimum illæ, quæ de genere erant sacerdotali, vt legitur Leuit. 21. qualis, vt paulo ante dicebamus, creditur fuisse beata uirgo per lineam matris.

**DISTINCTIO**  
31. De bonis matrimonio excusantibus.

Text.  
Cap. 1.

**S**acramentum hoc quod per causas hucusq; denarratas constituitur, quanuis bonum per se utique honestumq; sit, tamen quia molestias secum fert, ad nexaq; incommoda, exposcere videtur, vt bona ei appendantur, quibus excusari honestariq; valeat. Hæc sunt numero tria, quæ Augusti. libr. 9. super Genes. scripta reliquit: nempe fides, proles, & sacramentum. In fide attenditur, ne coniux cum alio alia uese se commisceat. In prole, vt amanter suscepta, religiosè educetur In sacramento, vt consummatu coniugium quoad substantiam non dirimatur, tametsi coniuges, seu fornicationis causa, seu gratia religionis, toro separari valeant.

Cap. 2.

At uerò fides & proles, licet bona sint intentioni & naturæ

sacramenti innata, quippe quod in hoc institutum est, vt mutua fide constricti coniuges generi propagando incumbant, tamen re & usu non sunt eius substantiæ necessariæ Fides namque ab adulteris violata, vinculum sacramenti non abrupit, sed si coniugio adfuerit, vt ait venerabilis Hugo, amplius commendatur, si uerò defuerit, non inde annihilatur. Neque uerò sterilitas eorum, qui fructu proles frustrantur, coniugium diluit. Quocirca proles fructuosius sacramentum reddit si uerò sterile fuerit, non ideo nullum erit. Ratio uerò sacramenti est matrimonio natiua, ac perinde inseparabilis. nam uti lib. 1. de nuptijs autor est August. usq; adeo manent interuenientes semel inita nuptiarum iura, vt quanuis toro separati alias inire tentarent, potius sint inter se coniuges, q̄ quibus adhæserint: sicut Apostata anima de coniugio Christi recedens, etiam fide perdita, sacramentum fidei non amittit, quod lauacro regenerationis recepit. Est ergo gradus sacramenti inter reliqua matrimonij bona potissimum

Hugo.

Capit. eod.

Cap. 3.

Concubitus itaq; coniugalis huiusmodi bonis exornatus: nepe, qui causa vel proles uel fidei seruanda fit: adeo est cuiuslibet culpæ expers, vt sit sapè Deo acceptus & gratus. Vbi autem hæc defuerint, si voluptatis libidine fiat,

labem

**DISTINCTIONIS**  
trigesimæ primæ Quæst. 1. De bonis matrimonio excusantibus.

**ARTICVLVS. I.**

*Utrum matrimonium debeat per aliqua bona excusari.*



**E**xpeditum est primu mebrum eorum trium, quæ de matrimonio disputanda proposuimus, scilicet de causis, quibus matrimonium cotrahitur. Subsequitur ergo in his tribus proximis distinctionibus secundum, de eius, postq cotrahitur est, comitantibus bonis & legitimo usu arguitur igitur q matrimonium nullis indigeat bonis: quibus excusetur. Illud enim, quod genere suo honestu est, nullo indiget alio bono, quo excusetur: amicitia autè, quæ est inter uirum & uxorem, ut 8. Ethico. autor est Philosophus, est naturalis, que in se honestum includit & uile & delectabile: ergo non indiget excusari. Et confirmatur. Tamen naturale est homini suam conseruare speciem per propagatione, quam proprium indiuidu per nutritione, quinimo quanto species præstantius bonu est quam indiuidu, tanto eius conseruatio uidetur magis naturalis: sed alimenta sumere non indiget aliqua excusatione: ergo nec generatio, quæ fit per matrimoniu. Secundum arguitur ex fine. Matrimoniu non indiget excusari, quatenus est in officium: nam tunc deberet etiã excusari in statu innocentie, qd est falsum, quonia, ut ait Augu. tunc fuissent nuptie honorabiles & torus immaculatus: quatenus uerò est in remedium non est magis excusabile, quã cetera sacramenta, quæ pariter sunt contra peccata instituta, quæ tamen excusari non egent. Tertio. Virtutes sufficiunt dirigere, atq; adeo excusare omnia opera, que honeste fieri possunt: matrimoniu autè cotrahi potest honeste, ergo non alijs indiget bonis, vt honestetur, q̄ uirtutibus. In contrarium est, q omne bonum propter indulgentia permissum indiget excusari: usum autè matrimonij Pauli. 1. Cor. 7. secundu indulgentia concedit hoibus ergo indiget excusari. Idioma istud & negotiu excusandi mrimoniū introductum

Pactis negatiua arg. 1.

Confirmatio argumenti.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Capit. 6.

Capit. 7.

Paulus.

August.

labem contrahit uenialis culpa. Vnde August. libr. de bono coniugali. Coniugalis, inquit, concubitus generandi causa non habet culpam, concupiscentiæ uerò satiantidæ, sed tamen cum coniuge, propter fidem tori ueniale habet culpam. Et rursus. Reddere debitum coniugale nullius est criminis, exigere autem ultra generandi necessitatem culpæ uenialis. Vbi docere uidetur, quod debitum soluere ad cauendam in coniuge fornicationis turpitudinem, legitimum sit: exigere autem ad eandem in se uitandam, non item. Quanuis nefas forte non sit rigorem sententiæ huius sic mitigare, ut ubi humano more remedium hoc necessarium fuerit iudicatum, id fortasse liceat: nempe, ut in hoc sensu audiatur. 1. Corinth. 7. Paul. ubi ait, Propter fornicationem unusquisque suam uxorem habeat, & unaquæq; suum uirum. Et inferius. Iterum reuertimini in id ipsum, ne tentet uos Satanas propter incotinentiam uestram. Hoc autem dico secundum indulgentiam. Tamen si Augusti. in libr. de uerbis domini. indulgentiæ nomen ad matrimonium sic referat, ut intelligatur permissum tanquam minus bonum quam castitas. Sed si referatur ad unum causa fornicationis cauendæ, permittatur tanquam minus malum.



ductū in scholas fuit ad cauendam vetustam eorū haresim, qui nuptias negabant esse licitas, de quibus Pau. 1. Tim. 4. meminit: ad eorū enim retundēdum errorē hęc excusantia bona cōmemorat Aug. lib. 9. super Genes. c. 7. Et ideo ad quæstionē vnica cōclusionē respōdetur. Matrimoniu indiget per aliqua bona excusari. Veruntamē cōclusionē hanc nō eodē modo doctores probant. Durand. nanq; dist. presentī probat hoc pacto. Supponit primō, & quidē probe eum S. Tho. dist. presentī. q. 2. bifariā actū excusari. Vno modo ex parte facientis: quo vtiq; modo id etiā quod perfe est malū potest per ignorantia excusari, vt dum quis rem furatur alienā putans esse suā, de quo excusationis modo sermo impræsentiarō nō habetur. Alio modo excusatur secundum se, & de ista excusatione loquimur in præsentia. s. quantū ad excusationē operis, qua per se indiget, vt sit bonū. Hoc supposito arguit sic. Act⁹ intrinsicē malus, cum fieri nō possit bene, nequit excusari: excusatio em̄ nulla est, nisi actū bonum reddat, quare frutū per nullū bonum excusari potest, licet qui furatur, possit per ignorantia à culpa eximi. Item neq; actus in tū secē bon⁹ excusatione opus habet: quia à se suā habet bonitatē. Restat ergo, vt solus act⁹ indifferēs, qui bene & malē fieri potest, indigeat excusatione, vt sit bonus. Veluti ambulare, & loq; quod si fiat bono fine, est bonū: sin prauo, prauum: si verò nullo, erit otiosum. Ad hūc ergo modū putat Durand. matrimoniu excusari: quia act⁹, inquit, carnalis ex genere suo indifferēs est. Ad verò racionatio hęc, nō est factis solida: nam si sola actus indifferētia in causa esset, vt excusari indigeret, tūc (vt Palud. bene colligit) omnis actus indifferēs similiter esset excusandus, quod patribus nō est in more. Quin verò comedere & bibere, quæ sunt opera indifferētia, deberēt excusari: nā si responde ris nō esse parē rationē, eo q; in esu & potu nō tam absoluertur rationis vsus q; in re venerea, iam concedis nō solā indifferētia actus excusatione indigere. Aliter tñ mihi videor hanc opinionem falsitatis euidenter redarguere. Cū enim Aug. & Doctores matrimoniu excusare fatagunt, nō intelligunt solum actū generationis excusare quatenus ad honestū, & inhonestum: nempe, ad cōiugalem, & fornicariū, indifferēs est: nam tunc per hoc q; cōtraheretur ad honestatē cōiugij, satis excusaretur: quem admodū comedere per hoc q; sit gratia alēda vitæ: sed matrimoniu ipsū, atq; eius vsus (vt nō strā asserit cōclusio) que in sua ratione bonitatem & honestatē includunt: sunt quæ Aug. &

Doctores per tria illa bona excusare contendunt. Nō ergo quia matrimoniu est actus indifferēs, indiget excusari, imō quauis de se sit bonū, vt filiorū educatio. Ratio itaq; cōclusionis propositæ est hęc. Omne opus siue indifferēs, siue de se bonū, quod præ se fert speciem mali, siue culpæ, siue pœnæ, aut alius cuiusq; detrimenti, indiget excusari, eo q; eius modi detrimenta nō sunt absq; alijs conducen tibus bonis, & cōmodis eligendā. Exemplum quodammodo apparet in somno, quod cum hoc afferat detrimentū, q; aufert rationis vsū quauis per se sit bonū, excusatur per alia comoda. s. quia per ipsum quiescit, refocillaturq; natura ad alia honesta officia obeūda. Tame t alij dicant, q; cum sit natura quies, nō indiget alia excusatione: sed exēpla ponimus, nō ita sint. Ad rem ergo, vt accedamus, matrimoniu molestiarū plurimū, tribulationūq; & grauissimā onera secum importat quare nisi per alia bona fieret istorum cōpensatio, neutiquā esset elegibile bonū: ergo necessariū est aliqua bona ei assignare, per quæ excusetur. Hęc eadem veritas colligitur ex Paulo. 1. ad Corint. 7. vbi ait omnes percipere, veluti ipse erat, vniculo matrimonij esse solutos quasi id præstātius sit & optatius: attamen secundū indulgē tiam permittit, vt ad cauendā iniquam Venere m vnusquisq; suā vxorē habeat. Et infra. Si acceperis vxorē, non peccasti, & si nupserit virgo, nō peccauit, tribulationē tamen carnis habebunt huiusmodi, Ego autē vobis parco. Quo loco Ambros. multas cōmemorat maritorum vxorumq; molestias, quales sunt gemitus vētris, nutritiō filiorū, &c. Quas itidē Hierony. lib. 6. cōtra Iouinianum recenset. In primis em̄ matrimoniu afferit vinculum indissolubile, quod est genus quodāmodo seruitutis, vt teneatur alterutrū debita reddere neq; possit coniu x pro suo arbitrio ab altero secedere. Et postmodum per vxoriū vsū, concitatur carnis pruriginē, adeo, vt quemadmodum ait Aristot. rationis vsus tunc absorbeatur. Quavtiq; cōsuetudine homo ab alijs dignioribus studijs præpeditur. Nam vt ibidem ait Paul. Qui sine vxore est, sollicitus est que dñi sunt, quomodo placeat deo. Qui autem cū vxore est, sollicitus est, que sunt mūdi, quomodo placeat vxori, & diuisus est. Mox vxor tenetur sub viri esse potestate: cū pudore concipit cum molestia vterum gestat, cum dolore parit. Sed & onera in tolerandis & marit, & vxoris peruersis moribus, in alenda domo, in educandis liberis, in augenda re domestica, quæ perferre opus est, satis commonstrant

Rō cōclus.

Exemplum.

Paul. 1. Corinth. 7.

Ambrosius

Hierony.]

Aristot.

Paul. Corin th.

Conclusio Durandus.

Sentētia autoris.

Argo. aliud contra opinionē Durand.

commostrāt, q; debeat matrimoniu excusari, vt eius bonitas, & honestas appareat. Solu. argu. Et per hoc soluuntur alia argumenta cōmunia quæ extant apud Scotum. Matrimoniu. inquit primorū parētum in statu naturæ integræ excusari non indiget, nec verò matrimoniu Mariæ & Ioseph, ergo matrimoniu excusari non eget. Negatur in quā, consequētia: quoniā hoc fuit peculiare illis matrimonijs. In statu enim naturæ integræ nullæ potuissent esse molestiæ, quippe quæ ex peccato originali succreuerūt. Neq; verò sanctissimū commerciu Mariæ & Ioseph ærinas habuit siue in cōcipiēdo siue in pariēdo aut in alēda domo: sed labores, quos parentes pertulerunt, in seruādo puero Deo ab Herodistyrannide, ob sequium fuit Deo exhibitū, meritis plenum. Argumētū. Primum autē argumentū supra factum isto rum declarationem inuestigat: quod est hoc. Matrimoniu de se bonum est & honestū: ergo nullis indiget excusantibus bonis. Distinguitur quippe cōsenques: si enim intelligatur, de bonis extrinsecis, & alienis, conceditur cōsequētia, si verò de intrinsicis, & ei cōnaturalibus, negatur. Bona enim illud excusantia, saltē quātum ad eius intētionem, vt articulo sequēti declarabimus, de intrinseca eius ratione existūt: scilicet, fides, proles, & sacramentū. At dicūtur isto modo illud excusare, q; cum vnuculū, & finis matrimonij, quanquā sit bonus & honestus, annexā habeat malorū molestiā, nisi secum illa bona afferret, non esset per se bonū: non autem aliūde opus habet excusationē mendicare. Ad confirmationē respondetur, q; quicquid sit de hoc dubio, quod dist. sequen, attingemus, an tam naturale existat, speciem, q; indiuiduū conseruare: eius tamē, & potus nō tam vehementē affert delectationē, quæ rationem absorbeat, q; generandi officiu eo q; per vim generatiuā originale traducitur, atq; adeo est magis infecta q; nutritiua. Præter quā q; ad sumptionem cibi non opus fuit vt tantam tamq; allectiuā delectationem natura prouideret: quia solus sensus famis sufficit ad cibum capeſsendum, sed ad excitandum appetitum ad cōseruandā speciē, vrgētiori opus fuit delectatione, quia defectus speciei nō tam instigat indiuiduū, q; proprius ipsius indiuidui. Maxime cum nonnunq; fiat cum detrimento indiuidui, cui per nutritionem subuenitur, & ideo nutritio nō indiget bonis excusantibus, quemadmodum & matrimonium. Solu. a. arg. Ad secundum respondetur, q; matrimoniu indiget excusari vtraq; ratione: scilicet, & quatenus in officium, & quatenus in remediū in

stitutum est: quia licet vtriunq; rationem vtilis includat, affert nihilominus molestias supra explicatas. Ad tertium denique respondetur, quod officiu aliquod honestatur dupliciter, vno modo tanquā ex principio elicitiuo, & sic exoratur per alias virtutes ad illud concurrentes. Alio modo honestatur quasi ex principio formali, quemadmodum circumstantiæ actum decorāt, & isto pacto excusatur matrimoniu per supra dicta bona.

ARTICVLVS. II.

Vtrum tria sint tantum matrimonium excusantia bona.

Stenſo quemadmodum matrimoniu debeat pet aliqua bona excusari, quaritur de eiusmodi bonis. Et arguitur, quod non sint tamen tria. Primō sic. Quæ ratione ponitur fides, addenda esset charitas, vt pote per quā perficitur significatio coniunctionis Christi & ecclesiæ quæ est de ratione matrimonij. Secundō. Finis matrimonij nō solum est proles, sed confortium etiam & societas, vt. 8. Ethico. author est Philosophus in alijs operibus vita: ergo qua ratione ponitur proles, deberet adhiberi & communio in alijs officijs. Tertio In matrimonio in quantum significat coniunctionem Christi & ecclesiæ, vt requiritur esse indiuisibile: ita & vnitas vt sit vna vnitas: ergo sicut inter bona ponitur sacramentum, quod significat indissolubile bonum, ita, deberet poni vnitas. In cōtrarium autem ar. Pars affirmat. In cōtrarium autem arguitur quod superfluat numerus, quoniā vnū quodlibet illorum bonorum sat esset ad honestandum matrimonium. Imō videtur sacramentum non deberet inter illa numerari nam bonum, matrimoniu excusans, debet esse qualitas eius: qualitas autem differt à substantia: ergo cum sacramentum nominet substantiam ipsam nō debet inter eius bona censeri. Ad quæstionē (quæ facilima est) quatuor cōclusionibus respondetur. Prima. Tria sunt tantū bona excusantia matrimoniu: scilicet, si des, proles, & matrimoniu. Doctrina est August. 9. super Genes. ad literam cap. 7. & libro de bono, coniugali, & lib. de nuptijs & concupiscen. ca. 11. de quibus bonis Hugo. lib. 2. de sacramē. part. 1. cap. 7. & sequentibus eleganter edisserit. Est denique conclusio in theologorum scholis receptissima: & refertur à Gratiano

Solutio ter. tija argu.

Partis nega. tiaz argu. 1.

Secundū ar. gumentum.

Tertū ar. gumentum.

Pars affirmat. tua.

Prima con. clusio. Agastinus.



tiang. 27. q. 2. ca. Omne. Tacti Gandulphus... quidam in Glossa ibidem citatus, dicit non esse nisi duo propter argumentum a nobis factum. Quonia sacramentum non est bonum excusans sed ipsa substantia matrimonij: cui paulo post respondebimus. Ad conclusionis ergo intellectum notandum quod inter bona matrimonij quedam sunt de intrinseca intentione ipsius: alia vero ei accidentarie adhaerentia. Ut sunt amicitia rum reconciliatio, atque alia quam multa comoda, quae non comprehenduntur numero, quorum ideo impresentiarum nominatur sermo, sed illorum prioris generis: quorum sufficientia hoc pacto monstratur. Matrimonij bifaria (ut dictum est) consideratur: nempe, tanquam officium & tanquam sacramentum. Et quidem, tanquam officium duo postulat: ut sit bonum honestum. Vnum scilicet ex parte agentis, quod est recta intentio finis: & ex hac parte primum bonum excusans est proles, cuius procreandae gratia institutum est. Alterum vero ex parte ipsius actus quatenus est virtus, quae quidem ex genere suo debet circa bebitam materiam versari: quae utique ratione ponitur fides, per quam maritus ad suam propriam accedit coniugem, & uxor ad suum proprium: hoc enim honestat generationis actum, instar aliarum generationum, quibus vnicuique agere propria subditur materia. Quod si arguas, finem matrimonij non solum esse prolem: quando qui de sit etiam institutum in remedium. Respondetur sine directum & proprium non esse nisi prolem: sed alter est illi annexus: quare non fuit necessarius, qui exprimeretur: quatenus vero matrimonium est sacramentum, ponitur tertium bonum ea utique ratione, qua sacramentum nominat significationem, quae annexa est substantiae matrimonij. Et per haec respondetur ad argumentum ultimo loco propositum. Respondetur, in qua dupliciter. Primo, quod sacramentum, ut ponitur inter bona matrimonij non accipitur pro substantia matrimonij, sed pro inseparabilitate, quae est eius conditio. Et haec est solutio Magistri. Secundo quod matrimonium vna ratione consideratur quatenus est matrimonium: nempe, civilis contractus ex inclinatione naturae, atque altera quatenus est sacramentum, quod quidem sonat significationem unionis Christi & ecclesiae. Et quia significatio est conditio adiacens contractui & matrimonium non excusatur quatenus sacramentum, sed quatenus vinculum ex contractu resultans, consequitur, ut sacramentum ponatur inter bona excusantia, tanquam suae conditio substantiae. Aliter etiam deprehendi haec sufficientia potest, ut ait Ricardus distinct. praesenti,

Est enim in matrimonio & vinculum, & usus, & fructus. Vinculum, honestat rationem per sacramentum, & usus per fidem, & fructus per prolem. Imo & tertio modo arguitur iuxta diuisionem illam philosophi. 8. Ethic. c. 2. qua bonum diuiditur in utile, delectabile & honestum. Utilitas enim matrimonij est proles, & delectatio eius consistit in fide tori, sed honestas decoratus per rationem sacramenti. Secunda conclusio. Non omnia haec bona in re sunt de essentia matrimonij, sed sola ratio sacramenti, reliqua vero satis est, si seruentur in intentione, & natura matrimonij. Veritas est haec etiam Augustini locis citatis, & Hugonis, quem magister, eiusque interpretes sequuntur. Fides namque ab adulterij violatione vinculum matrimonij non rumpit. Unde, ut ait Hugo, fides ita coniugio adhaeret, ut ex ea, si adsit, amplius commendatur, si non adsit, non inde annihilatur. Quae enim adultera est, non ideo coniux non est. Imo si eod iux non esset, adultera non foret. Neque vero steriles quae fructu prolis frustrantur, ideo coniuges esse desinunt. Si ergo proles accedat fructuosum facit sacramentum, sin minus, non ideo sterile, nullum est. Sunt tamen ambo de intentione sacramenti, quippe quod generationis causa institutum fuit, ut fideliter alterutrum sibi debitum ad illum finem redderent. Differunt tamen haec duo, quod fides non solum ad intentionem matrimonij spectat, verum & debet in intentione contrahentium existere: debent, inquam, proponere sibi mutuam fidem seruare, tamen si quauis mente probabant adulteros fore, non annihilatur matrimonium. Proles autem non est necessarium expressa, de intentione contrahentium existat: beata quippe virgo verum matrimonium contraxit, tamen si procreare prolem per concubitus nunquam expressis proposuerit, seruauit ergo fidem marito, ut ait Augustinus, in hoc, quod alium non cognouit: prolis autem fructu, diuina opera, & munere potita fuit. At ratio sacramenti matrimonij legitime contracto inseparabilis est: nam ut ait Augustinus. l. 1. de nuptijs. capitulum 20. vsque adeo manent inter viuentes semel inita iura nuptiarum, ut potius sint inter se coniuges, etiam seperati quoad torum, quam cum alijs, quibus adhaeserint. Sicut apostata anima, et si coniugio Christi recedens, fidem perdidit, sacramentum tamen fidei non amittit, quod lauacro regenerationis accipit. Nota egregiam sacramentorum similitudinem inter indelebilem characterem baptismi,

Bona matrimonij duplicia.

Matrimonij in officio duo postulat.

Obligatio.

Dilatio.

Solutio prima tertij argumenti.

Solutio secunda.

Ricard.

Argumentum.

Secunda conclusio.

Hugo.

Fides.

Beata virgo.

August.

ptissimi, & insolubile matrimonij vinculum. Tertia conclusio. Tertia ex his colligitur conclusio. Inter haec bona ratio sacramenti culmen obtinet, primum, quia proles, & fides ad officium naturae pertinent, sacramenti vero ratio ad gratiam, quae per ipsam confertur: gratia vero praestantius bonum est, quam natura. Deinde, quia ratio sacramenti inseparabilis, ut monstratum est, adhaeret matrimonio, quam reliqua bona. Solutio primi argumenti. Ad primum igitur argumentum in capite propositum respondetur, quod fides in praesentia non accipitur prout est theologica virtus: sed prout est pars iustitiae, quae est promissorum firmamentum, ut seruentur, qualis utique in contractu matrimonij ad eius firmitatem intercedit: & ideo non opus fuit hic charitas meminisse. Haec autem fides duo comprehendit: primum, ut alterutrum sibi ambo debitum reddant, deinde ut neuter extraneo commisceatur. Ad secundum respondetur, quod nomine prolis non solum eius generatio intelligitur, sed et nutritio, & educatio, ad quem finem domesticum viri & uxoris commercium, & eorum vicaria opera referuntur: quare vno prolis nomine, totus matrimonij finis expressus est. Solutio tertij argumenti. Ad tertium denique respondetur, quod nomine vinculi indissolubilis etiam intelligitur, ut foemina non nisi viro nubat, quanquam & hoc ad finem etiam matrimonij spectat. An vero licuerit viro plures accipere uxores, distinctio. 33. disputabitur. Ad aliud argumentum. Ad argumentum vero in contrarium iam responsum est, quod fides hic non accipitur pro aliqua singulari virtute, quae per se sola sufficeret facere honestum actum, sed pro conditione virtutis, quae est pars, seu fundamentum iustitiae, quae connumeratur alijs bonis matrimonij. Contra tertiam conclusionem. Tertia vero conclusio plusculum lucis exigit, contra quam ideo arguitur. In vnaquaque re finis est bonorum potissimum: proles ergo quae est finis matrimonij est praestantissimum bonum. Secundo, quia ratio sacramenti est generica omnibus conueniens, fides autem, & proles contrahunt genus ad hanc speciem sacramenti: differentia autem contrahens, quae habet rationem formae, est praestantior genere, quod habet rationem materiae. Tertio, quia ratio sacramenti in matrimonio non secum videtur inseparabilitatem afferre, tum quia matrimonium ratum non est consummatum dirimitur per ingressum religionis, tum quia sacramentum quod praesertit perpetuitatem, imprimis characterem, qui tamen per hoc sacramentum non imprimitur. Solutio argumenti. Ad horum solutionem animaduertendum,

quod in re qualibet principaliter vnum altero dicitur dupliciter: scilicet, aut quia dignius, aut quia essentialius: quod autem ratio sacramenti dignior sit ceteris bonis matrimonij, satis probatum est, quia spectat ad gratiam. De essentia vero distinguitur, nam fides, & proles bifariam considerantur, vno quidem modo in re, quo pacto pertinent ad usum matrimonij, qui non est de eius essentia, quemadmodum est indiuisibilitas, in qua ratio sacramenti consistit: & hac ratione essentialior est ratio sacramenti, ut pote sine qua matrimonium nullum est, cum esse possit sine fide & prole. Nam si matrimonium ratum, & non consummatum dirimitur per ingressum religionis: hoc est, quia illud non est carnaliter perfectum, sed per spirituale consensum, & religio est quaedam mors spiritualis. Alio vero modo possunt fides, & proles considerari, non in re, sed in intentione matrimonij, & isto modo sunt illi essentialia, quia nisi in contractu includatur, saltem si contrariae conditiones ponentur, nullus esset: ut si cum illa conditione contraherent, vnumquam sibi tenerentur debitum reddere, aut sterilitatem procuraret. Et isto pacto fatemur maximam essentialitatem esse prolem, mox fidem, deinde sacramentum: sed tamen praestantior est ordo secundum rem quam secundum intentionem. Ad primum ergo respondetur, quod quauis proles sit prior in intentione matrimonij, & hac ratione magis essentialis, est tamen posterior in executione, quare in re magis essentialis est ratio sacramenti. Ad secundum respondetur quod etiam ratio sacramenti pertinet ad differentiam contrahentium genus in matrimonio: nam generalis ratio est esse signum rei sacrae, & peculiaris huius est significare unionem Christi, & ecclesiae. Ad illud autem de characterem respondetur, quod character est potestas spiritualis, hic autem non confertur nisi potestas corporalis: & ideo non imprimitur: conuenit tamen cum illis, quod etiam haec potestas corporalis ratione sui finis perpetuitatem vinculi exigit. Veruntamen aliter in calcehorum articulorum aduersus amorum conclusiones arguitur, quod praedicta bona nequeant matrimonium a culpa satis excusare. Quicunque enim iacturam & detrimentum maioris boni, propter id, quod minus est, suffulnet, ordinem rationis peruertit, contra quam idcirco peccat: sed bonum rationis, quod coningali usu laeditur, praestantius est his bonis: ergo per illa non excusatur. Secundo bonum malo adhibitum in gene-

Fides & proles.

Solutio primi argumenti.

Solutio secundij argumenti.

Solutio tertij.

1. Argumentum.

2. Argumentum.



re moris, non facit ex malo bonum, imò vertitur in malum, quia vnica praua circumstantia totum actum viciat, actus verò coniugalis de se est malus propter rationis perturbationem, alioquin non indigeret excusatione, ergo nulla eum adiuncta bona excusare valent.

**Tertium arguementum.** Tertio hæc bona neq; efficere possunt, quo minus delectatio in illo actu sit immoderata, neq; eius verecundiam abstergere, immoderata autem in malum sonat, & verecundia non est nisi de malo: ergo nulla sunt bona matrimonii excusantia. Id quod Paul. ipse docere videtur, vbi ait, secundum indulgentiam coniugale officium permittere.

Propter hæc argumenta non defuerunt vt dist. præfenti art. 2. q. 1. ait Bonaventura, qui tenerent, ne utiquam posse actum coniugalem sine peccato, saltem veniali, contingere: id quod ex Iureconsultis Hugo super capit. Vir cum propria. 3. q. 4. opinatus est, ppter verbum, quod illic ait Gregorius, qd vir cum propria vxore dormiens, nisi lotus aqua ecclesiam intrare non debet. Aduersus istos verò statuitur quarta conclusio, Non solum hæc bona excusant actum coniugij, vt sit bonus ex parte agentis, quemadmodum, vt dictum est, solet per ignorantiam excusari, qui etiam efficiunt, vt sit genere suo bonus, & per sepe meritorius: tantum abest, vt semper sit peccatum. Vnde ad maiorem explicationem superiorum conclusionum, notandum, quod actus humanus dupliciter est bonus, vno modo ratione generali virtutis, quæ est vt opus in mediocritate consistat, atque hoc in matrimonio faciunt fides, & proles: hæc enim differetia, vt dictum est, actum generandi rectificat. Per has siquidem qualitates coniugalis concubitus à fornicario distat, atque adeo in specie virtutis collocatur. Est præterea redditio debiti actus iustitiæ, quem Paulus præcipit dicēs, Vir vxori debitum reddat, &c. Vnde manifestaria iuris tam naturalis quam diuini ignorantia est dicere, vt ait Canonista ille Hugo, omnem actum coniugalem esse peccatum. Sed & altero quoque modo actus quispiam est bonus quatenus opus diuinum est, perque diuinam institutionem gratiam ex se conferens, quæ quidem ratio actum non solum bonum constituit, verum etiam sanctum, quod utique in matrimonio sacramentalis ratio operatur: nempe indissolubilis nexus, qui coniunctionem Christi & ecclesie significat. Quin verò, vt loco citato ait venerabilis Hugo, ratio hæc cætera bona sanctificat, vt fides matrimonij sit sancta. Haud enim bonum proles illic satis perficitur,

**Quarta conclusio.**

quod ad terrenam vitam, & hereditatem procreetur, nisi educatio accedat religiosa, qua naturalis hominis filius, tanquam adoptiuus dei instituatur, vt in vita cælesti hæreditatem possideat æternam. Vnde August. libro. 1. de nuptijs & concupiscentia cap. 4. in vsu infidelium coniugatorum veram pudicitiam coniugalem non agnoscit: non solum quia nulla virtus extra charitatem vera virtus est, verum quia non vtuntur coniugio ad finem sacramenti, quæ est generare regenerandos in Christo. Requiritur ergo hæc spiritualis intentio in coniugibus, si non formaliter, saltem in habitu & virtualiter: nempe, vt vtantur matrimonio eo fine, quo illud Christus instituit.

Ad primum igitur argumentum respondetur, quod detrimentum illud rationis, quod in vxoris vsu homo patitur, non est per modum habitus, sed actu transiens: nec tamen est absurdum, vt quandoque actus, qui genere suo præstantior est, tantillâ patiatur eclipsim gratia minoris boni, quod est permanētius & ad adpertuitatem boni communis necessarium quale est conseruatio speciei humanæ: nam licet quandoq; dormire, & quandoq; à contemplatione cessare, vt mos geratur actiue vitæ.

Ad secundum respondetur, quod malum culpæ per adiectionem boni, non sit bonum, illud autem malum quod adharet coniugali actui, non est culpæ, sed pœnæ, & ideo repensatur per alia bona.

Ad tertium denique respondetur, quod immoderantia passionis, quæ culpatur, non attenditur ex quantitate, sed ex eo quod à ratione exorbitat. Illa autem quæ annexa est actui coniugali rationis metas non excedit, & ideo non est culpæ, sed pœnæ: quare licet non tollatur, excusatur. Et similiter respondetur de verecundia, quæ non solum est de peccato, sed etiam de malo pœnæ, qualis est turpitudine illius actus. Antea namque, quam fuisset natura corrupta, motus ille membrorum nec obscenus fuisset, neque vllam offunderet verecundiam. Paulus autem vbi ait, secundum indulgentiam congressus coniugales permittere, non insinuat rem minus malam, sed minus bonam quam castitatem.

Ad illud autem Gregorij respondetur id non dixisse propter culpam coitus, quasi aliqua inde excommunicationis imago, vt Hugo, & alij arbitrati sunt, oriatur: aliam non abstergetur aqua. Sed propter indecentiam: quia vsus ille videtur inhabile hominē reddere ad spiritualia, qua utique de causa consulit coniugibus Paulus, vt orationis causa tantisper abstineant

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

Ad Gregorij autoritatē,

stineant. Illa verò lotio, quæ vt ait ibidem Gregorius, Romanis erat olim in more, iam aboluit ab vsu. Hic autem Gregorianus textus articuli sequenti amplius examinabitur.

ARTICVLVS. III.

Utrum absq; istis bonis coniugalis vsus voluptatis causa sit licitus.



Vanuis ostensum fuerit hæc tria bona matrimonium excusare, restat tamē explorandum, vtrum sint ita necessaria, vt absque eorum aliquo cōplexus cōiugum sit culpabilis. Sunt autem duo quæ nos in huiusmodi ambiguitatem conijciunt: scilicet, vtrum causa voluptatis coniugalem vsum à culpa excipiat. Et vtrum causa vitandæ fornicationis, aut alius nocuenti idem sit licitus. Arguitur ergo qd solius causa voluptatis, explēdaq; libidinis, absq; spe proles debitū exigere liceat. Cuiusmodi re sua vt licet, indeq; voluptatē moderatam captare, dummodo à ratione non exorbitet: vterq; autem cōiugum est alterius: nā vir, vt ait Paulus sui corporis potestatem non habet sed vxor: illa autē voluptas est licita, postq̄ est à natura: ergo quādo corpori nō nocet, neque aliqua infert nocuentia, licita est, & bona.

Partis affirmatiue argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Partis negatiua.

Concubitus coniugalis quadrupliciter potest accideret

sa generandi, sed oblectandi se exigit, seruatur secundū bonum: nēpe, fides, & iustitia, iuxta verbū apostoli. Vir vxori debitum reddat. Neque valet cōsequētia, maritus indebitē exigit scilicet, solius oblectationis gratia: ergo vxor non tenetur reddere: quoniā ille vtitur re sua. Sicuti si quis à me pecuniā suā peteret ad expendendum prodigē. Sententia est Aug. lib. de bono cōiugali. ca. 4. Neque obstant verba Pauli Rom. 1. Non solum qui faciunt, sed qui cōsentunt digni sunt morte: quia reddēs non cōsentit petenti, sed soluit quod debet. Quod si rursus arguas. Nō licet furioso suum gladium tribuere. Respondetur, qd secus est quādo dñs rei vult vel sibi vel alteri nocuentū aliquod tēporale inferre: tunc enim licet ad tēpus rem illius detinere. Et pariter comux posset differre debitū, si præsentificeret alteri coniugū petenti magnum periculū salutis impendere: secus de solo nocuento spirituali: nam illud vnusquisq; sibi cauere potest. Et ideo plus homo obligatur occurrere nocuentis magnis tēporalibus proximi, q̄ spiritualibus, nisi sit prælatus. Vtrum verò petere liceat solū voluptatis captandæ gratia, hoc vertitur in quæstionē, de qua sunt tres opinionēs, vnā in vno extremo, qd sit peccatum mortale, altera in altero, qd nulla sit culpa, & tertia in medio, qd sit venialis.

Oblectio.

Tres opinio nct.

1. Conclusio.

Ratio conclusionis.

Ad quæstionem ergo tribus respondetur cōclusionibus. Quidā enim, vt in præfentiarum ait S. Tho. q. 2. artic. 3. distinguētes aiunt, qd quādoq; ad actum cōiugalem libido principaliter mouet, est mortale delictum, sed quādo mouet ex latere, quia principaliter intenditur generatio, sed annectitur voluptas, tūc est veniale. At quādo homo delectationē omnino respuit: quippe quæ sibi displicet, tūc, fit ab omni culpa immunis. Quare tres gradus discernunt: scilicet delectationē eligere, & intendere, quod est mortale: illam acceptare, quod est veniale, atque illam respuere, quod est perfectio. Contra hanc autem opinionē statuantur duæ cōclusiones. Prima. Concubitus cōiugalis solius voluptatis gratia: ita vt illa sit electa, & principaliter intenta nō est de se peccatum mortale, nisi alia forte adlit mortalis circumstantia. Probat, quia vt. 10. Ethicor. c. 8. author est Philosophus, delectatio de se neq; bona, neq; mala est, nisi ratione operationis, vnde captatur. Itaque delectatio operationis bonæ, est bona, operationis vero malæ, est mala: concubitus autem cōiugalis de se non est operatio mala: ergo neq; delectatio illi adiuncta: quare electio huiusmodi delectationis nō est ex genere suo mortalis.

¶ Sed



**Obiectio.** Sed autem, saltem electio eiusmodi delectationis est peruersa, quia cum vsus coniugalis a natura sit institutus propter generationem, eligere voluptatem non illo fine, est peruersio finis. Hæc autem argutia nihil illis patrocinatur, quia non omnis peruersio finis de se est mortalis, nisi quando prorsus ad transgressionem progreditur limitum naturæ, ut si quis citra matrimonium voluptate illa uteretur. At quia matrimonium de se bonum est, & honestum, quia ad illud finem institutum, atque adeo voluptas illa honesta, cõsequitur, ut & si eligatur absque illo fine non ideo fiat mortalis. Sed satis esse venialem. Id quod expressa sententia est Aug. lib. de bono coniugali. ca. 6. scilicet, accedere ad vxorẽ fatiandæ concupiscentiæ causa, venialis culpa est. Alioqui, si mortalis esset, tunc steriles, & senes nequirent debitum citra mortalem culpam exigere, quod quidem cõcessu esset absurdissimum. **Secunda conclusio.** Accedere ad coniugem generationis causa, cum delectatione, & voluptate adherente, & placente, nullum est peccatum, nisi nimius excessus voluptatis proeuleretur. Probatur, quia coniugalis vsus earatione & conditione, qua naturæ sagacitate instigatur, nullum est delictum: natura autem sagaciter delectationem illi actui propter necessitatem cõseruandi speciem adiunxit, veluti sumptio ni cibi, & potus ob necessitatem cõseruandi in diuidui; ergo sicut cibum & potum cum delectatione capere nulla est culpa: ita neque coniugalis coitus. Et certe, qui contrarium dicunt, videlicet esse peccatum nisi homo, tunc delectationem abhorreat, cõcedit homines naturali sensu priuare: nam vix tunc potest ratio displicentiam elicere. In alio extremo: nempe, quod huiusmodi cõcubitus absque illo generatiõis proposito, sit licitus, nemo reperitur antiquorum, sed nuperrimus Ioan. Maioris distin. præsentis, cõclusione. 7. ad adstruxit, cui Elcius hom. 1. de matrimonio subscripsit. Contra quos statuitur tertia conclusio. Huiusmodi cõcubitus voluptatis gratia est venialis culpa. Ad huius assertionem conclusionis fat circumspectis esse debet autoritas Augustini, qui loco citato de bono coniugali, illam affirmat, & lib. 1. de nuptijs & cõcupiscentia. ca. 4. & in Enchiridio. ca. 78. ait, quod huiusmodi cõcubitus sunt ex illo peccatorum genere, quorum venia quotidie petimus, dicentes, dimitte nobis debita nostra. Quam sententiam veneratur Beda, 1. ad Corint. 7. & finet Gregor. loco citato. 33. quaest. 4. cano. Virum propria. Eandemque non solum D. Thomas in præsentiarum, sed Theologi oes docent, ut Altifiodorensis, Ricardus, & reliqui, quos ita

facile continere, non nihil temeritatis habet. **Rationes.** Neque verò rationes desunt eiusdem sententiæ cõfirmatrices. In primis enim Paul. 1. ad Cor. 7. non nisi propter incontinentiam: nempe, ad illam cauendam permittit, ut vnusquisque propriam vxorem habeat, non ergo ad solam explendam voluptatem. Item ratio ipsius Maioris ei potius refragatur. Ait quippe, quod sicut licet pulchrum pomum edere, & alium quæuis lapidum cibum, neque hoc vllam affert culpam, ita voluptate vxoria uti: dummodo in notabile detrimentum corporis minimè vergat. Hec, inquam, ratio in ipsum retorquetur: nam certe comedere, & bibere, nisi vel nutritionis gratia, vel alio honesto fine fiat, non caret veniali culpa: nam quando maior non cõtraheretur, esset actus ociosus. Præterquam quod in esu, & potu, ut supra dictum est, non inest vis tanta ad perturbandam rationem, quanta in coitu. Cui præterea accedit, quod etiam feminis effusio de se nocua est corpori, quod in cibo moderato, & potu non reperitur: multo ergo minus licita est voluptas hæc, quæ illa cibi, nisi in illum finem referatur, ob quæ institutum est matrimonium. Neque admittendus est caullus dicentis, voluptatem ipsam per se esse honestam: nam ut citatus Philosophus. 10. Ethico. autor est, voluptas per se non est bona nisi ratione operationis, cui annectitur. Cum ergo complexus maritalis non sit bonus, nisi in bonum prolis relatus, aut propter fidem reddendi debiti, aut fortè in remediũ concupiscentiæ (hec enim sunt cum penitus excusantia bona) sit ut voluptas, nisi his associetur bonis, non sit bona. Deinde arguitur. Cum tria sunt bona: scilicet, vtile, delectabile, & honestum, solum honestum est, quod facit virtutem: nam honestum est, quod honore dignum, qui est præmium virtutis, quare vtile (ut pecunia acquisitio) per se non est bonum, nisi in id quod honestum est referatur: ergo eadem ratione non fat est ad actum virtutis, ut fiat propter delectabile, nisi vsque ad honestum pertingat. Actus autem qui non est virtus, necesse est, ut sit malus, quia nullus est indifferens. Rursus arguitur, si cõcubitus ob voluptatem non est malus, consequitur ut sit bonus, quia nullus in particulari est indifferens, atque adeo si fiat in gratia erit meritorius. Videtur autem non esse concessu dignum, quod sola captatio voluptatis absque alio fine, sit Deo accepta ad vitam æternam. Et tandem arguitur. Matrimonium contrahere illo solo fine, ut homo illo actu seipsum obligetur, certe non est laude dignum: ergo similis vsus vituperabilis est. Profecto conclusio hæc non est quæ in dubium reuocanda videatur. **Nihil**

**Ratio maior.**  
**Alia ratio.**  
**Caullus.**  
**Argumentum.**  
**Aliud argumentum.**  
**Tertium argumentum.**

**Hieronym.** Nihilominus aduersus conclusionem primam pugnare videtur autoritas Hieronymi aduersus Iouinianum, & refertur canone, Origo. 32. quaest. 4. vbi Xistũ Pythagoricum inducit qui aiebat. Adulter est in suam vxorem ardentior amator. Et infra. Sapiens iudicio debet amare coniugem, non affectu: non regnet in eo voluptatis impetus, neque præceps feratur ad coitum, nihil est foedius, quæ vxorem amare quasi adulteram. Et infra can. Liberorum. In matrimonio, inquit, concessa sunt liberorum opera: voluptates autem, quæ de meretricum amplexibus capiuntur, in vxores sunt damnabiles: quibus verbis concubitus solius voluptatis gratia tanquam meretricum affectum, ac perinde ut mortalem damnare videtur. Respondet autem **Solutio D. Thomæ.** Thomas, quod vbi delectatio vltra matrimonij honestatem queritur, dum scilicet quis in coniuge non attendit, quod coniux est, sed solum quod mulier, idem paratus cum ea facere, quamvis vxor non esset, tunc mortalis culpa contrahitur. Ille enim est ardentior amator vxoris, quæ Hieronymus. condemnat. Si verò delectatio infra limites matrimonij cõtineatur, videlicet, quia in aliam, quæ non esset vxor, non affectaretur, tunc est veniale. Animaduerte tamè ne te istæ conditionales fallat: nam si sint tantum in re, & non in affectu, nulla sunt peccata. Propterea enim quod si meretrix adesset, iste illam cognosceret, nulla tingitur culpa: sed si talem habeat affectum & actum voluntatis cognoscere illam si adesset. **Obiectio ex Grego.** Rursus contra secundam pugnare videtur autoritas Gregorij supra citata cano. Vir cum propria. 33. quaestio. 4. vbi ait, quod voluntas ipsa accedendi ad coniugem sine culpa nullatenus esse possit: vbi ininuat illam opinionem superius reprobata: videlicet, nunquam posse contingere coniugalem actum sine culpa, saltem veniali: quia ipsa, inquit, licita admissio coniugis sine voluptate carnis fieri non potest: atque adeo voluptatem ipsam adherentem legitimo fini generandi, quam nos diximus carere culpa, apparet ipse culpæ. Et probat, quia de legitimo, inquit, matrimonio cõceptus fuerat Dauid, qui tamen dicebat. Iniquitatibus conceptus sum. Respondetur, inquam, quod ipse non condemnat voluptatem omnem, sed illam, quæ dominatur, ut paulo inferius subdit. Iniquitatibus autem Dauid non dicitur conceptus, propterea quod semper parentes inique coeant, sed propter originale, quod puer conceptus contrahit: quod quia causa est multorum actualium, pluraliter dicitur, iniquitates, ut sit sensus, In iniquitatum semi-

nario conceptus sum. **Solu. 1. arg.** Ad primum igitur argumentum, quod contra tertiam conclusionem obiectum est, negatur, cuiusque licitum esse vti, re sua, nisi debito ordine illa utatur, Qui enim bona sua dilapidat, peccat saltè venialiter. Et pariter qui vxore sua utitur alio fine, quam quo data est sibi in adiutorium: scilicet, ad generandum, vel ad seruandum ei fidem, vel in remedium. **Solu. 2. arg.** Et pariter ad secundum respondetur, quod voluptatem capere in genere neque est de se bonum neque malum, sed indifferens. Fit autem in particulari bonum vel malum ex fine & circumstantijs: Scideo qui honesto fine caret, est malus actus, & talis est concubitus solius voluptatis gratia. **Solu. 3. arg.** Ad tertium, quod mouere vulgus potest, respondetur, quod apud sapientes non est habitum absurdum concedere, quod senes & steriles non accedat causa reddendi debitum, quod coniux formaliter, aut interpretatiue petit, aut forsan, ut illico dicemus, ad vitandam fornicationem, sed solum ad obsequendum libidini, illas contrahant veniales culpas, quæ vti ait August. ut nobis dimittantur, quotidie postulamur. Et idem de prægnantibus est dicendum, quarum coniugale officium. Hieron. atque August. condemnant, eo quod concipere ne queant. Nam etsi postquam in utero habent, possint per aliquod tempus iterato concipere, habet tamen obscœnitatis quippiam: at non est mortale. Nam licet elephas, aliaque brutæ animates & aues plurimæ, postquam cõceperint, coitum abhorreant, tamè mulier, ut de genera animalium ait Philosophus, etiam prægnans illum appetit. Quare non est ei mortale debitum exigere, neque viro ab ea petere, nisi id cum periculo grauidi ventris fiat. **Bruta.**

ARTICVLVS. IIII.

Utrum liceat coniugibus ad vitandam fornicationem debitum exigere.

**M**aior ambiguitas est de concubitu ad fornicationem vitandam. Arguitur enim quod sit licitus etiam si intentio proli non intercedat. Primo. Actus coniugalis de se non est malus: ergo quocumque bono fine fiat, nisi mala adsit circumstantia, erit bonus: sed fornicationem cauere est bonus finis: ergo coniuge vti tanquam medio ad illum finem est licitum: veluti medicamine vti ad cauendum morbum. Secundo & autoritas Paul. 1. Corin. 7. huic sententiæ patrocinari videtur, vbi ait, Propter

**Pastis affirmatiue arg. primum.**  
**Argumet.**



Propter fornicationē vnusquisq; suam vxorē habeat, & vnusquisq; suum virū, vbi matrimonium præter prolis generationē, in remedium etiā cōtra incontinentiam institutū docet: quā ob rem licitū eius vsus apparet ob illum finē.

**Pars negatiua.** ¶ In cōtrarium autē videtur esse Augu. lib. de bono cōiugali. ca. 6. & 7. & 10. quibus identidem repetit cōcubitum alia quacunq; q̄ procreandi causa, vel seruandi fidē debiti esse venialem. ¶ Quæstio est, quæ profectō sapiētissimum quēque ancipitem & perplexū reddere potest. Pars enim negatiua grauitate & numero patrū protegitur: nam Augu. Grego. & Beda locis supra citatis ita videtur loqui, & Magist. senten. quos subinde D. Tho. dist. præfenti. q. 2. artic. 2. Bonauentura, Ricardus & reliqui ferē ita interpretantur, vt neq; ad vitandā fornicationē cōcubitus citra veniale culpam fieri possit. Altifiodorēsis verō Magistri sentent. cocenus lib. 4. in materia de matrimonio ca. 4. q. 2. distinguit dicens, q̄ cognoscens vxorem causa vitandæ incontinentiæ non peccat, sed qui illam cognoscit causa libidinis, vt delectetur. Eandē opinionē: scilicet, q̄ ad vitandam fornicationē cōcubitus ille sit licitus, videtur quoque tenere Hugo super Ecclesiastē in illo verbo, Tempus amplexandi, &c. vbi ait, q̄ licet cōcubitus ille ad infirmitatem pertineat, nō tamen subinde imputatur ad turpitudinē. Ad quā etiā sententiā videtur inclinare Scotus dist. 26. in fine quæstionis. Eandēq; opinio nem tanq̄ certam sustinuit Durand. dist. præfenti. q. 4. & Caieta. in summa ca. de vsu matrimonij. vbi ait, q̄ exercendus est vel causa generandi, vel in remedium cōcupiscentiæ. Et in opusculo eiusdem tituli. Et idem ait Syluest. verb. debitum coniugale. §. 6. in fine, in hoc tamen falsus, quod putat illam esse mentem S. Thom. Sequitur Maioris, atque alij neoterici. ¶ Respondeamus ergo duabus conclusionibus. Prima. Maritum debitum ab vxore exigere causa vitandæ fornicationis in illa, similiter & ipsam petere à marito causa vitandi in illo, licitum est, & ab omni culpa immune. Sententiā est August. lib. de bono cōiugali cap. 7. & 10. vbi ait, q̄ huius causa debitum reddere licet, ne alter coniugum fornicando damna biliter peccet, exigeretamen nō licet. Idem ait epistola ad Euiā, quæ est. 199. & refertur à Gratiano. 33. q. 5. cano. Secundum verba. Et Beda super. 1. Corint. 7. & Magist. sentē. & S. Thom. atque omnes sententiā expolitores. Et ratio est, quia huiusmodi redditio debiti pertinet ad fidem coniugij: quare nō opus est, vt maritus formaliter petat, sed satis est si

vxor infirmitatem mariti nouerit: tunc enim interpretari debet illum exigere. ¶ Secunda conclusio. Quauis alia opinio negatiua satis sit probabilis, videtur tamen hæc mitior, & rationi fortassis matrimonij magis cōsentanea, neque verbis apostoli dissona, q̄ quando coniux necessarium arbitratur ad vitandam in se ipso fornicationem, liceat ei debitum exigere. Quod enim negatiua opinio sit valde probabilis, patet ex August. cap. 6. de bono cōiugali, vbi ait, quod concubitus gratia concupiscentiæ satandæ sit venialis. Qui autem ad vitandam fornicationem congredditur, concupiscentiam satiare videtur. Et cap. 7. ait, quod vltra necessitatem prolis exigere debitum venialis culpa est. Idem repetit cap. 10. Per quā negationem omnem alium finē excludit præter prolem, & fidem ad exigendum. Et in lib. de verbis Apostoli verbum illud Pauli secundum indulgentiam, si referatur ad vsum coniugalem, qui sit causa cauendæ incontinentiæ, ait designare venialem culpam.

¶ Nihilominus quod affirmatiua opinio sit fortē probabilior, ostenditur. Atqui præter alias: imō præ alijs rationibus, quas Durandus adfert, hæc vrgentiōr est, & rei punctum apertius pandens. Matrimonium, vt supra visum est, & omnibus est incōfesso, ob duplicem finem institutum est: nempe, in officium generandi, qui est primarius, & deinde in remedium concupiscentiæ ipsius, qui matrimonij contrahit: vt autem matrimonio ad suū finē, licet ille non sit principalis, non est ius coniugale transgredi: ergo quando concubitus est ad id moraliter necessarius, vt scilicet coniux in se aliā pollutionem caueat, quam aliter moraliter loquendo, cauere nō sufficit, licitus est.

¶ Accedat textus Pauli, si fortē huius sententiæ faueat. Ait quippe, Nolite fraudare inuicem, nisi fortē ex consensu ad tempus, vt vacetis orationi: & iterum reuertimini in id ipsum, ne tētet vos Satanas propter incontinentiam vestram. Hoc autem dico secundum indulgentiam, &c. Hoc verbum, secundum indulgentiam, August. loco citato, sic exponit, q̄ non referatur ad matrimonium, quasi illud secundum veniam concedatur tanquam minus malum, sed ad concubitum, vbi sit ad cauendam incontinentiam absque causa procreandi, sit culpa venialis. At verō profectō optimē quoque potest indulgentia Pauli sic intelligi, vt nullatenus illic designet id, quod minus malum est, sed id, quod minus bonum, respectu illius, quod est, non nubere, & sic potest etiam referri ad vsum matrimonij qui sit causa fornicationis

1. Conclusio

August.

Ratio.

Autooritas Pauli. 1. Corinth. 7.

Secundū indulgentiam quid.

Sentētia autoris.

Pars negatiua.

Decisio articuli.

Pars negatiua.

Altifiodorēsis.

Hugo.

Durandus. Caietanus.

1. Conclusio.

Augustinus.

Beda. Magist. sententi.

Ratio.

cationis vitandæ in ipso petente. Nam loquebatur de illis, qui abstinent, vt vacet orationi, & iterum ad torum redeunt: ait ergo illud indulgere, eo q̄ melius esset si abstinere semper possent. Sed & illud verbū paulō antecedens, Propter fornicationem vnusquisq; propriam vxorē habeat, & vnusquisq; propriū virū, patrocinari multū videtur huic opinioni. Nā docet, licitum esse vxorē ducere ad obuiādum in cōtinentiæ & propriā cauendā fornicationē. Si ergo cuiq; licet propter fornicationē in se vitandam vxorē ducere: nempe, quia videt se cōtinere nō posse, & melius esse nubere q̄ vri: profectō & vsus matrimonij ad illum finē erit licitus: nam si potētia ad aliq̄ finem esse bona, certē & vsus ad eundē finem bonus erit.

**2. Argumēt.** ¶ Reliqua autē argumenta, si cuiuspiā sunt valoris, huic cōiunguntur. Arguitur enim præter ea. Prudentissimus quisq; ex ordine charitatis accuratius tenetur in se peccatum vitare, q̄ in proximo: licet autē viro debitum vxori reddere ad cauendam fornicationē in illa: ergo petere ad cauendam in se. Hanc verō consequentiam negat D. Thom. quoniam vnusquisq; potest alia sibi adhibere remedia, & per liberum arbitrium omnino renuere fornicationē: coniugij autem nequit alter coniux aliter mederi. At verō si argumentū præcedens efficax fuit cum cōcubitus cōiugalis simpliciter sit remedium cōtra fornicationē, licite ille potest maritus vt ad vitandū in se, sicut ad vitandū in vxore, si sit moraliter necessariū. ¶ Hoc autē ingenuē fatendū ad maiorem conclusionis explicationem, q̄ nō semper tam necessariū est ad vitandū in se, q̄ ad vitandū in altero: nā pluribus in se quisq; abundat remedijs. Attamen dum adhibitis remedijs illis, quæ humano modo adhiberi possunt, homo nequit se ab illecebris carnis eripere, nisi per vsum cōiugale, tūc ille reputatur moraliter necessariū medium.

**Nota distinctiōnem.** ¶ Vnde distinguedū est hic cum Paludano. quæst. 72. & cū Capreolo, q̄ quādo homo alia via fugiēdo occasiones potest fornicationem propellere, nō licet illa sola de causa ad vxorē accedere: quia tūc non tam facit causa vitandæ fornicationis, q̄ potiūdi voluptatē illa, quam vltro eligit: id quod vt arti. proximo diximus, venialis culpa est. Sed dū moraliter loquendo nō habet aliā viam, hæc est licita. ¶ Hic confirmatur hæc responsio. Nam quādoq; marito ad vitandam fornicationem in vxore licet illam cognoscere, quauis nec formaliter petat nec interpretatiuē quia scilicet est occulte adultera, quæ præ amore adulteri exosum habet maritum, cuiusq; adeo amplexū abhorret:

Verbū Pauli huic fauet opinioni.

2. Argumēt.

Solutio D. Thom.

Nota.

Nota distinctiōnem.

Solutio confirmatio.

ergo tunc ille nō accedit causa reddendi debitum, sed ad vitandam fornicationem in illa: ergo potest, dum est necessariū, idem sibi remedium vsurpare. ¶ Cui ergo hæc opinio placuerit, potest ad Augustinū respondere, vt ait Durandus, q̄ cum dicit, cōcubitum ad explendā cōcupiscentiā esse venialem culpam, intelligit, quādo ipsa cōcupiscentia dominatur, vt ait cap. 10. & pariter Grego. c. Vir cū propria, citato, scilicet, quādo cōiux alia via possit concupiscentiam sedare: nam tunc si hæc eligatur, id fit ob voluptatem. ¶ Sed tamen alie istorū patrum negationes: nempe, q̄ nūquam coniugibus liceat, nisi procreandi gratia se se cognoscere, vel propter fidem debiti reddendi, vrgentiōr contra nos militat. Nihilominus responddetur, q̄ isti sancti pudicitia amantissimi nimium solebant coniugalem torum coarctare, & perstringere, non attendentes ad euentus, qui possent cōtingere, humano more necessarios ad vitandum fornicationis flagitium. Si enim illa opinio esset vsque adeo necessaria, tunc steriles, senes, & prægnantes nimium essent ab amplexibus cohibiti: nempe, quia nō solum ob voluptatē, imo neque ad cauendam fornicationem possent se amplexari. Quauis qui illam opinionem sustinere vulerit, respondere potest, nō esse mirandum si status coniugalis huiusmodi habeat adnexa venalia pericula. Et propterea Paulus cupiebat, vt omnes essent sicut ipse. Quapropter consilium est de his nunquā prædicare, nec cū secularibus tractare: nam si dicas, illud eis licere, ipsi licentiam ampliābunt. Sed in sacramento penitentia: vbi quis cōfiteatur ad vitandam fornicationē vxore vt, non grauem ei scrupulū obijcias, sed admoneas: vt ceu christianus reuacuet vxorē. ¶ Sunt qui contra cōclusionem arguentur. Si ob commodum vitandæ fornicationis licitus est ille vsus, pari iure licebit: ob aliam quancunque vtilitatem & licrum: nempe, accedere ad inescandam vxorem, vt sua bona marito impartiat. Cōsequētia autem nullius est roboris: quoniam cōiugalis vsus non est medium ad finem lucri relatū, vel ad alios præter suos proprios. ¶ Grauius autem dubium est, vt iure liceat sanitatis gratia. D. enim Thom. neque hoc admittit. Arguit: siquidem quarto loco. Id quod genere suo bonum est, non nisi ex mala intentione vitatur: vsus cōiugalis genere suo est bonus, ergo si fiat bono fine, qualis est sanitas corporis, non est culpandus. Et respondet, quod quauis intentio sanitatis per se sit bona, tamen si per mediū procuraretur, quod nō est: per se ad illam ordinā

Ad Augustinum.

Gregorius.

Ad aliud Augustini.

Nota.

Solutio.

Nota.

Obiectio.

Dubitatio.

Dubitatio.

Solutio.

ordina



ordinatum intentio tunc efficitur mala. Veluti si quis sacramentum baptismi tantum ad salutem corporalem quereret. Et intelligit esse malam venialiter. Et re vera opinio est perquam probabilis: nam si quis contra obijciat, emissionem superflui seminis per se suapte natura ad suavitatem conferre: de illo namque; Verino legitur, Ne se pollueret, maluit ille mori. Respondeatur, quod quavis medium illud natura non nunquam ad illum finem retulerit, tamen institutio sacramenti non est ad illum finem relata: quippe quod non nisi prolis gratia, aut in remedium concupiscentiae institutum est. Tamen dum tam praesentaneum esset periculum ingentis morbi, & constaret illud esse medium necessarium, forsitan nulla esset culpa dignum. Quanquam malim opinioni S. Tho. adherere. Has enim veniales culpas, quae tam facile quotidie & committuntur & ciluuntur, non est operepreteritum tanta cum anxietate perferuari.

**Solutio primi argumenti.** Primo igitur argumento in capite obiectio, si quae diximus vera sunt, sua conceditur conclusio. Ei autem qui contrariam tenuerit opinionem, dicendum est cum D. Thoma, quod licet caere in se hominem fornicationem bonus sit finis, tamen per illud medium nunquam est bonus, quia semper aliqua voluptatis redudantia interfluit. Et pari modo secundum solutionem restat: nam potest locus ille Pauli in utraque opinionem interpretari, ut supra a nobis explicatum est. Appendix autem articuli huius est, ut de vitijs, quae vsui matrimonij eum mire assolent, brevis subdatur sermo. Primum enim depudendus abusus illegitimi vas contra naturam, nefandissimum flagitium est, & grauius quidem inter coniuges propter fidem, quam sibi mutuo debent, quam si inter solutos contingeret. Effusio etiam seminis extra vas legitimum est itidem lethale crimen, si sit notabilis: nam distillatio non semper tantae culpe tribuenda est. Item si dum vir bona fide legitime cogredi conatur, festinatius fortasse extra vas seminat, non est vitio dandum, etiam si metus aliquis eum prius subierit: quia illud festinationi naturae adscribendum est. Vtrum vero intra consuetum vas peccatum possit contingere mortale, a multis ambigitur. Nempe dum vir vxori resupinus succumbit, aut praeposterè accedit: sunt enim quidam peccatum esse mortale: propterea quod congressus ille non est generationi idoneus. At vero ut Albertus Magnus, & ex medicis multi aiunt, falsum est illo modo conceptum impediri: eo quod matrix perinde atque stomachus virtutem habet attractiuam, quae semen exorbet. Quae

**Solutio secundae argumenti.** Et pari modo secundum solutionem restat: nam potest locus ille Pauli in utraque opinionem interpretari, ut supra a nobis explicatum est.

**De vsu coniugij. Abusus vas.** Primum enim depudendus abusus illegitimi vas contra naturam, nefandissimum flagitium est, & grauius quidem inter coniuges propter fidem, quam sibi mutuo debent, quam si inter solutos contingeret.

**Effusio seminis.** Effusio etiam seminis extra vas legitimum est itidem lethale crimen, si sit notabilis: nam distillatio non semper tantae culpe tribuenda est.

**Dubium.** Vtrum vero intra consuetum vas peccatum possit contingere mortale, a multis ambigitur.

**Albert. Magnus.** falsum est illo modo conceptum impediri: eo quod matrix perinde atque stomachus virtutem habet attractiuam, quae semen exorbet.

propter non debet res in has delictorum angustias perstringi, sed crediderim intra legitimum vas nunquam contingere mortale crimen. Quo alludit Caieta. in summa. verb. Matrimonium. Sunt autem illi insueti complexus venialia peccata, eademque obscena virisque probis omnino exhorrenda.

Qua vero res ad tactus impudicos attinet, si utique fiant cum periculo mollitiei, peccata sunt mortalia. Si vero fiant tanquam necessaria ad irritandam Venerem, generationis gratia, nullam praese in coniugibus ferunt culpam. Extra hos vero casus peccata sunt venialia. At vero oscula, licet non alio fine inter coniuges fiant, quam ceu amoris indicia, nulla sunt culpa denotanda.

### DISTINCTIO

trigesima secunda, De mutua coniugum fide in reddendo debito.



**C**olligitur ergo ex his, quae dicta sunt aequali praeecepto coniuges coeerceri exactos sibi iunicé complexus persoluere sub reatu mortalis criminis iniustitiae: dum modo vterque suae sospitati & incolumitati consulat, neque alia legitima excusatio intercedat, iuxta verbum Pauli, Vxori vir debitum reddat, similiter autem & vxor viro. Nam etsi in reliquis domesticis officijs vir, uti idem ait Apostolus, caput sit mulieris, sub cuius ideo potestate esse iussa est, tamen cum in generandi vsu sint duo in carne vna, neuter sui corporis potestatem habet, sed alter coniux. Neuter ergo absque facultate

Textus. Cap. 1.

1. Corin. 7

Ad Ephes. 5

facultate

facultate & voluntate sui coniugis, postquam consummatum fuerit matrimonium, continere valet, ac multo minus continentiam voto firmare. Vnde Augusti. super psalmum, Si dicat vir, Continere iam volo, vxor vero, nolo, non potest: quod enim tu vis, non vult illa: nunquid per continentiam tuam debet illa fieri fornicaria? Et rursus. Secundum verba, inquit, apostolica etiam si vir continere voluisset, & tu noluisses, tibi debitum reddere cogere: & illi Deus imputaret ad continentiam si non suae, sed tuae cederet infirmitati, ne in adulterium caderes.

Psal. 46. can. si dicat. 33. q. 5.

Can. secundum verba. 33. q. 5.

**Cap. 2.** Inter causas vero, quae debitum exigere vetant, aut reddere excusant, lepram Alexand. 3. non admittit: imò ut in de coniugio leproforum scriptum reliquit, admonuit, ut leproso exigenti non denegetur, ne coniugium suo sine in perpetuum frustretur. Ei vero vxori, quae menstruo sanguine legitimis temporibus polluitur, fas non est petere, neque vero ab ipsa exigere: nam ut author est super Elaiam Hierony. ex illo infecto sanguine nascuntur caeci, claudi, leprosi: ut quia parentes, inquit, non erubuerunt in conclauis commisceri, eorum peccata pateant cunctis, & appertius arguantur in paruulis. De emorrhoidsis autem, quae per

Capit. peruenit. & capit. Quomodo.

Esaie. 44.

petuum fluxum sanguinis patiuntur, leproforum iudicio censendum.

Veruntamen orationis causa consilium est apostolicum toro coniugali abstinere, imò solenitatibus praecipuis, illis praesertim, quibus articuli fidei celebrantur non prorsus culpa, saltem veniali, careret debitum ex petere, atque adeo dum manensacro sancto sacramento communicandum est. Vnde Augusti. Quotiescunq; dies, inquit, natalis Domini, aut reliqua festiuitates aduenerint, non solum ab infidelium concubinarum, sed etiam a proprijs vxoribus abstinere debemus. Et Ambro. diebus etiam ieiuniorum, & idem Augusti. libr. de quaestio noui & veter. testa. quaestio. 187. causa etiam processionum abstinentium admonent. Reliquis vero minoribus festis vsque; adeo rem vigere, ut sit prorsus coniugibus abstinentium, oneri fortasse imputaretur. Multa enim patres admonent, quae non subinde censent vim obtinere praeecepti.

Cap. 3.

Can. Quoties. 33. q. 4. Cano. Christi. no.

Canon. Fratres. ibidem.

De loco vero sacro diuersa est ratio: nam cum per turpem spontaneamque seminis emissionem polluat ecclesia, fit ut si concubitus coniugalis in tra eius corporis sic fiat, ut manifestus per publicam famam aut legitimos testes fieri possit, sacrilegus sit atque adeo genere.

Cap. 4.

N genere.



genere suo mortalis. Caterum & ob communionis sanctae reuerentiam, quae sub natale domini, & in paschate, & in Pentecoste antiquitus erat in more, nuptiarum solennitas his tribus temporibus interdicta est: nempe ab aduentu domini vsq; ad Epiphaniam, & a septuagesima vsq; ad octauas paschatis, & a diebus rogationum, vsque ad festum trinitatis, can. No oportet. 33. quaestio. 4. & de ferijs. ca. Capellanus.

Cap. Capellanus.

DISTINCTIONIS trigesimae secundae, Quaest. 1.

De mutua coniugum fide reddendi sibi inuicem debitum.

ARTICVLVS. 1.

Vtrum alteruter coniugum teneatur alteri debitum reddere.



Vbsequitur de fide & ratione reddendi debitum interconiuges. Et arguitur qd neuter teneatur alteri debitum reddere ex necessitate precepti. Nemo enim precepto cohibetur eucharistiam sumere, aut orationi vacare: sed Hierony. in quodam sermone refertur. 33. que est. 4. can. Sciatis. ait, qd qui vxori debitum reddit, nequit orationi vacare, aut carnes agni edere: ergo nemo tali precepto subijcitur. Secundo. Nemo cum detrimento suae salutis aut alia sua iactura tenetur alteri obsequi: aliquando vero reddere poscenti debitum vergit in nocuum reddere: ergo tunc non tenetur. Idq; potissimum vsu venit quando co-

Partis negatuz argu. 1.

2. Argum.

iux, qui petit, lepra infectus est, quia utiq; morbus tum contagiosus, tum etiam hereditarius est, atq; adeo tam coniugi reddenti, qd gignenda proli periculum inde infectionis creatur: tunc ergo reddere non tenetur. Tertio. Si coniuges hanc sibi vicariam operam dare cogentur: tunc neuter liceret se impotentem ad illius usum reddere, ius enim tunc alterius violaret, atque adeo nec liceret ei ieiunij aut alij vigiliarum laboribus aut studijs corpus attenuare, quod utique consequens contrarium religioni videtur. In contrarium est verbum Apostoli. 1. Cor. 7. Vir vxori debitum reddat, similiter & vxor viro. Huic quaestioni duae conclusiones satisfaciunt. Prima. Vterq; coniugum est alteri de necessitate precepti obnoxius, vt debitum ei reddat. Probat ex natura, fide, & fide matrimonij. Praecepta enim sunt circa media, quae ideo ex natura finis sunt perpendenda: finis autem matrimonij fuit propagatio generis nostri per generationem: ex quo fit, vt natura matrimonij sit mutua corporum traditio in illum usum, iuxta verbum Apostolicum: vbi enim iubet qd vterq; alteri debitum reddat, causam subdit, qd mulier potestatem sui corporis non habet, sed vir: similiter & vir potestatem sui corporis non habet, sed mulier. Ex hac ergo matrimonij natura suboritur mutua obligatio & fides soluendi sibi debitum: quae scilicet obligatio, cum sit in re graui, sub reatu mortalis culpae genere suo vtrunq; coniugum perstringit, estq; adeo peccatum illud, iniustitiae crimen: veluti illud, quo quispiam rem alienam inuito dno vsurpat. Et confirmatur ratio: nam etsi matrimonium libero consensu copuletur, est tamen postmodum genus quoddam seruitutis: vnde sicut seruus obsequi tenetur herede de necessitate precepti, iuxta illud Pauli Ro. 13. Reddite oibus debita, cui tributum, tributum &c. ita & coniuges sibi mutuo in re vxoria more gerere compelluntur. Secunda conclusio. Neuter tenetur alteri debitum reddere cum detrimento salutis conseruatrie proprii individui. Probat, quia ordo tam naturae, qd charitatis, quae natura perficit, id postulat, vt vnaqueq; res accuratius sibi prius consulat, qd alteri: vnde cum nutritiua virtus conseruationi individui seruiat, generatiua vero conseruationi speciei, natura prouida sic individuis consuluit, vt nutritiua individui prius prouideat, & deinde quod superfluit generatiuae sub ministret: nemo ergo hunc ordinem euertere tenetur, imo neq; id vlli licet. Quamuis hinc animum male fidei surripere nemo debeat, vt coniugem in isto colore defraudet: nam etsi quandoq; aliquod par-

1. Argum.

Pars affirm.

1. Conclusio.

Ratio.

Confirmatio rationis.

2. Conclusio.

Ratio.

paruum detrimentum valetudinis timeatur, nihilominus virtuti iustitiae satisfaciendum est. Obiectio. Quod si contra primam conclusionem quis arguat. Sequeretur inde semper esse peccatum mortale non reddere debitum, responderetur qd preter legitima impedimenta, de quibus illico subsecutus est sermo, est ad notandum qd non semper maritus vel vxor petit sub intentione obligandi sub peccato mortali, sed sepe inlinuando & alliciendo & mouendo. Et tunc negare non est peccatum mortale, imo crebro nec veniale: quoniam neq; creditor peccuniam sibi debitam sub illa ratione semper exigit, vt sit peccatum non reddere. Adde qd etiam si aliter obnoxie petat, potest alter, dum causa adest, precibus vel demulcere, & persuasum habere ne petat. Imo vero quando vel vxor vel maritus creberrime, importune & moleste petit, non tenetur alter semper ad nutum ei obsequi quia inpetendo debet modus adhiberi: & ideo tunc negans non facit iniuriam, saltem grauem, sed aut nullam, aut venialem. At que eam obrem moderati sumus conclusionem dicentes, qd sit peccatum mortale ex genere, qd vtiq; potest ex circumstantia & attenuari & tolli. At vero quando coniugum non nisi cum magna difficultate, & qd rarissime reddere vellet, & potissimum si periculum in suo coniuge praesentiret aut adulterij, aut alius iniquae pollutionis, tunc peccatum esset mortale non reddere. Item si vir abstinere, vt prolem ex illa vxore suscipere renueret: vel vxor ne ex viro illo conciperet, vt potest cum vir duxit vxorem maculati sanguinis. Solent enim tunc viri torum separare, quod certe peccatum mortale est. Dubium. Quid autem si longa liberorum propagine abundarent, vtrum tunc licite possent abstinere? Responderetur, quod de consensu amborum absq; dubio possunt. Vtrum autem alteri poscenti alter licite negare valeat, maius est dubium. Sed nihilominus si periculum alterius pollutionis in petente non timeatur, non esset condemnanda illa recusatio alterius, praesertim dum paupertate premuntur, vt tantam sobolem alere nequeant: tunc enim profecto solutionem debiti recusans non esset (saltem de mortali) culpandus. Solutio prima. Ad primum igitur argumentum responderetur, qd Hieronymus non arceat coniuges reddentes sibi debitum ab altari, quia nuptias aut earum usum condonet vt ipse se ibidem explanat, sed propter indecentiam. Si enim vt. 1. Reg. 2. 1. legitur qui cum coniugibus se polluerant, ab esu panum propositionis in lege veteri arcebantur, quanto magis repelli debent a pane

Obiectio. Solutio.

Dubium.

Solutio.

Solutio prima.

2. Reg. 1.

qui de caelo descendit? Et eodem pertinet verbum Gregorij can. Vir cum propria, vt maritus cum vxore dormiens, nisi lotus aqua, ecclesiam non intret. Praeterq; quod Magister Hieronymum loqui non censet nisi de ecclesiae ministris. Quam ob rem sacerdotes Graecorum quo tempore altari ministrant, ab vxoribus cohibentur. De temporibus autem, quibus coniuges vt orationi aut communioni vacent, abstinere debeant, tertius nos mouet articulus. Ad secundam secundam conclusionem respondet: nempe, qd coniugum non habet in alterum potestatem nisi integra eius sospitate & incolumitate. Et ideo quando cum detrimento salutis alterius id petit alter reddere non tenetur, vt si febris aut alio morbo aut dolore ad tempus teneatur. Sed iterum contra hanc solutionem arguitur: Appetitus generalis naturae praefertur particulari: quare membrum contra particularem appetitum offert se ad cauendam plagam toti corpori, & aqua ascendit ad replendum vacuum, cum ego species respectu individui se habeat vt totum vniuersale ad membrum particulare, fit vt individuum detrimentum ad conseruandam speciem per peti debeat.

Gregorius. Magist. sent.

Solutio secundae.

Solutio.

Deleprosis.

Lepros.



Quoniam de coniugio leproforum. Et quod lepra dicitur non soluere matrimonium, intel- ligitur non esse impedimentum dirimens, etiam si nuptias antecesserit, vt distinctione. 34. vi- debimus sed ex altera parte durissimum ap- paret onus cum tanto periculo obligare con- iugem debitum leproso persoluere: & tamen Alexander tertius, eodem capit. & antecederi ti Peruenit, omnino cogit leproso coniugem debitum ei reddere, etiam sub anathematis comminatione si renuerit.

Opiniones.

Communis opinio.

Ratio.

Caletanus.

Nota.

Declaratur textus.

fornicetur, vel si aliter iniquè polluat (quia propter pessimum morbi incendium prurigi- nes carnis patiuntur crebras) particeps sit il- lius criminis. Et quod de lepra dicitur demor- bo etiam calamitoso Galico dictum pute- tur, qui inter nostrates misere inferpsit. Verū tamē vbi periculum esset mortali more certū, aut ingentissimus horror, vt natura ipsa con- gressum abominaretur noluit Papa coniugē compellere vt pote dū lepra eum attigit gra- dum, qui dicitur leonius: quo nimirum cor- pus frustratum dissoluitur. Equis enim spe- ctaculum illud in eo potissimum amplexu fe- rat? Docet præterea cum ars medica, tum e- tiam rerum vsus præsentius viris periculum inpendere ad leprosas accedentibus, quam feminis, si viris leprosis obsequantur, adeo vt certius sit periculum ad sanam accedere, quæ fuerat leproso viro cognita, q̄ ad leprosam. Itaque in foemina maior est vis transmittendi morbum vnius viri in alterum, quam seipsam eodem maculadi propter exorbitantē iniqui- tatem foeminae calor in illo actu. Quam ob- rem minus hac ratione vir sanus tenetur vxo- ri leprosa reddere, quam vxor viro: non qui- dem propter inæqualitatem iuris ad petendū: nam par est in ambobus, sed propter diuer- sam conditionem foemine, & periculū maius.

Viris pericu- lū offertur.

Solutio 3. arg.

Discrimen.

ARTICVLVS. II.

Verū in petitione & solutione debiti æquum sit ius vtrique coniugum.

QVO-



Partis nega- tiue argu. 1.

1. Argum.

Leuit. 18.

Pars affirm.

Conclusio.

Æqualitas quantitatis.

Æqualitas proportio- nis.

Vxor nō est æqualis viro inquantitate.

Vxor æqua- lis viro in p- portione.

Petitio du- plex.

Quoniam coniugium quandam præfert æqualitatem, quaritur vtrum pari iure ambo sibi inuicē teneantur. Et arguitur à parte ne- gatiua. Agens nobilius est patiente, vt. 12. su- per Genes. ad litteram author est August. sed in coniugio vir est agens & foemina patiens: in cuius signum, vt Genes. 2. legitur facta est in auditorium viri, quasi propter ipsum: ac subinde iussa est sub viri potestate esse: ergo non æquo iure fruuntur.

Voluntatem subinducantia. Et quoniam infor- mina vehementius verecundia obtinet & pu- dor, quā in viro, licitum est vxori expecta- re expressam petitionem viri, quando viro ean- dem non licet expectare in vxore, sed debet ad illam interpretatiuam aduere. Sicut medi- cus morbo infirmi, quando illum sentit, occur- rere tenetur, & prælatus subuenire subdito. Quod si redarguas. Ergo non pari iure militat- Obiectio. cōiuges in redditione debiti. Negatur conse- quentia, quia hoc non nascitur ex iuris dispa- ritate, sed quia vxoris petitio non est ob vere- cundiam tam libera.

Obiectio.

Solutio 1. arg.

Circum secun- dum argum.

Obiectio. Dilatio.

Menstrua naturalia.

Menstrua in naturalia.

Solutio alius argumenti.

Solutio argu.

N 3



stare nō debet. Praterq̄ quod corruptū illud semen nō est tam generationi aptum, q̄ mensurus sanguis, vt perinde ac ex menstruo sanguine sit inde proli timendum. Ex his fit consequens, quod nec viro licet à menstrua propter idem periculū debitum exigere. Quapropter in hoc pares sunt ambo coniuges.

**Dubium.** Vtrum verò aut mensurata perenti teneatur maritus reddere, aut ipsa petenti marito, maius dubium est. Scotus nāque distinctione presenti negat licere propterea quod idem periculum sequitur reddendo, quod petendo. Et idem ait Glossa super can. Ad eius. dist. 7. Nisi timeatur fornicatio in petente. Et idem Ricardus distinctione presenti art. 4. quæstione. 1.

**S. Thom.** At verò D. Thomas hic hanc opinionem non approbat, sed sub distinctione respondet. Quod si vir petat scienter, tunc debet eū vxor precibus & monitis auertere, non tamen quando periculum iniquæ pollutionis in ipso timeat. Si verò petit ignoranter potest aliquam occasionem obtendere, vel aliam infirmitatē (si habet) allegare, quanuis non illam, ne horrem illi obiciat. Si tamen ille omnino insisterit, reddere debet: quia mulier, vt ait Paul. potestatem sui corporis non habet, sed vir. Vbi insinuat, quod etiam si timeat aliud periculum in viro, teneatur reddere propter ius, quod habet ille petendi. Et eandem opinionem tenet Syluest. verb. Debitum coniugale. §. 6. & Caietanus in summa cap. de vsu matrimonij, & Bonauentura & Palud. quæst. 1. vbi citat Petrum de Tharantasia.

**Dubium.** Sed vt omnia simul disputemus, quæritur quale quātumque peccatum sit menstrua eiusque viro debitum aut petere, aut reddere.

**Scotus.** Scotus distinctione presenti tenet vtrumque esse mortale: maiori enim, inquit, præcepto tenetur vir cauere proli futuræ morbū, quam dare operam ei progignendæ. Idq; ex illo Leuit. 20. confirmat, Qui coierit cum muliere in fluxu menstruo, ipsa que aperuerit fontem sanguinis sui, interficientur ambo de medio populi sui. Poena autem mortis non infligebatur, nisi pro peccato mortali. Quod quidem præceptum, quatenus mortale est, vt supra diximus referuerat nunc etiam in lege euangelica. Et Hieronym. super illud Esaiæ. 44. Omnes iustitiæ vestre quasi pannus menstrua. Tunc, inquit, viri abstinere debent à mulieribus quoniam concipiuntur membris damnatis, cæci, claudi, leprosi, vt quia parentes non erubuerunt in conclauis commisceri, eorum peccata pateant cunctis, & apertius redarguantur in paruulis. Syluester verò loco citato cō-

**Hierony.** cedit propterea peccatum mortale esse sponte petere, nullum tamen exactum reddere. At re vera vt reddere cum circūstātijs, quas D. Thomas explicat, nullum est peccatū, ita nec petere est mortale. Et ita tenet impræsentiarū Palud. & Caieta. loco citato. Et in primis, q̄ hæc sit mens S. Thom. patet: nam vbi que ipse peccatū agnoscit mortale, id certe ex parte profert: hic autē non ait, nisi simpliciter esse peccatū, petere. Et re vera ratio non vrget esse mortale, quoniam & si illa nocentia proli timeatur, tamen neq; sunt adeo certa, vt semper eueniant neq; tenentur coniuges tam arctē illa cauere, vt iuri suo cedere debeant. Et re vera, vt ait S. Tho. melius proli est esse, licet cum infectione, q̄ simpliciter non esse. Vnde illa vetusta prohibitio legis, qua parte erat ceremonialis, habebat annexum supplicium illud mortis: quæ quidem ratio iam cessauit. At qua tenus erat morale præceptū, vt cessauit supplicij illud, ita transgressio desinit esse mortalis. Et certe si mortale esset petere, non esset facile alteri concedenda licentia reddendi. Et ideo Scotus vtrūq; censet esse mortale. Sed S. Tho. quia petere, solum arbitratur esse veniale, ait, nullum esse peccatū reddere. Quod si contra arguas, q̄ Leuit. 18. & 20. simpliciter prohibebatur vir accedere ad menstruatā vxorē: ergo etiā reddere est illicitū. Negatur cōsequentiā: nam quicquid sit de illo tempore propter ceremoniale mandatū, modo tamē accessus nō prohibetur, nisi qui spontaneus est. Qui autē reddit debitum, non sua sponte accedit.

**De tēpore autē puerperij, quo scilicet puerpera manet in purificatione anteq̄ tēplo suū offerat infantē, ait Gregor. in epistola vltima ad Augustinū Angelorum, quæ refertur cano. citato Ad eius. dist. 5. q̄ debent coniuges abstinere. Sed vt ait impræsentiarū Ricard. mos ille iam abiit ab vsu: vel potius, inquit, magis est monitio, q̄ præceptū. Quare reddere nō est debitum, quin tunc liceat, quin etiā & petere, nisi aliqua sit indecētia quādo dies partus nuperime antecessit.**

ARTICVLVS. III.

Vtrum causa voti aut oratiōis, aut tēporis sacri possit conuex debitū negare alteri.

**Q**uanuis æquo iure coniuges, vt dictum est: sibi mutua fide teneantur debitum soluere, tamē explorandæ sunt causæ & casus, qui coniugem ab hoc

**Partis negatiue arg. 1.** ab hoc vinculo eximūt. Arguitur ergo primo, q̄ religionis causa possit vterq; altero inuito votū castitatis emittere, quod eum à reddēdo debito exculat: Primo quia non est expectandus illius consensus, qui eum citra peccatum negare nequit: sed si vouere volenti alter esset impedimento, peccaret: quia statum melioris frugis impediret, ergo absq; eius consensu potest alter vouere. Secundo. Tempore festo netr licet debitum petere: quia tunc tenetur quisq; sacris vacare, cui officio carnalis vsus ineptū hominē reddit: ergo potest tunc vnus altero inuito votum facere non reddendi. Idē que est argumētum de loco sacro in quo nullus videtur posse petere, neq; teneri reddere.

**2. Argumē.** In contrarium est verbum Paul. 1. Corinth. 7. Nolite fraudare inuicem, nisi forte ex consensu ad tempus, vt vacetis orationi.

**Parti negatiue.** Hanc quæstionem, qua parte ad votum coniugum spectat, dist. 27. q. 1. ar. 4. copiose disputatam reliquimus, vt ipsa diffusa est, & locuples. Et ideo huius partis nihil restat repetendum: præsertim quia hic solū de vsu matrimonij disputamus. Ad quam quæstionem tribus conclusionibus facillimē respondetur. Supponimus enim in primis ex loco citato, post matrimonium ratum non consummatum licere alterutri coniugum altero inuito religionem profiteri, quod tum rationibus, tum & canonibus compluribus de conuersio. coniuga. & 27. q. 2. cōprobauimus. Qua propter inducitur duorum mensium vtriq; conceduntur, capit. Ex publico. eod. titu. vt eandem sibi religionē optare valeat. Quo vtriq; tempore neuter alteri tenetur debitum reddere. Item neq; adulterē vel adultero tenetur innocens coniux eiusmodi officium soluere: quæ quidem disputatio vsq; ad dist. 36. differtur. Post matrimonium verò consummatum, vbi ibidem monstratum est, neutri licet absq; alterius facultate religionem ingredi, vt eisdem canonibus, & potissimum capit. Quidam. eodē titu. definitur. Imò neque alterius consensus sufficit, nisi vel simul ipse intret, vel sexagenarius existat. Omnia illic discussa conclusaque sunt.

**Decisio articuli.** Quo ergo citra religionis ingressum ad coniugalem vsum descendamus, sit prima conclusio. Neuter coniugum potest citra voluntatē alterius votum facere non reddendi, nisi facie do mortaliter peccat, neq; implere tenetur. Eandem conclusionem affirmat Augustin. su per Psal. 46. & refertur. 33. q. 7. can. Si dicat. & can. Secundum verba. vbi ait. Si dicat vir, Continere iam volo, vxor autem, nolo, non potest: quod enim tu vis, not vult illa. Et rur-

**Post matrimonium ratum.** sus. Secundum verba apostolica si vir contine re voluisset, & tu noluisse, tibi debent reddere cogere. Probatur: quia votum, vt nomē ipsum sonat, spontanea voluntatis actus est quare non est emittendum nisi de illis rebus quæ nostro subiacent arbitrio, cuius generis non sunt illa, quæ alijs debemus: quippe quæ sunt aliena: cum igitur maritus sui corporis potestatem non habeat, sed vxor, neque verò vxor, sui, sed maritus, neuter potest altero inuito tale votum non reddendi emittere. Imò verò vt lib. 7. de iustit. & iur. q. 3. art. 1. disputabamus, quanuis alter alteri huiusmodi licentiam concedat, potest illam postmodū reuocare. Idem hic tenet Ricardus art. 2. q. 1. Et est sententia August. can. Manifestum. 33. q. 7. Nisi forsan mutuam sibi facultatem facientes vouendi, vterq; iuri suo petendi renunciet. Præsertim dum ambo vel alter religionē mutuo consensu profitentur. Quo casu intelligitur verbum eiusdem August. can. Quod Deo ead. cau. & q. Quod deo enim, inquit, pari consensu voueratis, perseueranter vsque in finem reddere debuistis. Vtrum autem possit vterque altero inuito votum facere non petendi, dissidium inter doctores est. Nonnulli namq; (quorum est distinct. presenti Ricardus art. 2. quæst. 1.) licitū arbitratur. Et hanc ille putat opinionē esse securiorem & communiorem, quia in arbitrio cuiusq; positum est exigere. At D. Tho. hic solutione ad. 3. propabilius censet id negare. Cui Durandus, & alij multi ad stipulantur, quia per eiusmodi votū fit alteri coniugi matrimonium onerosum: quippe cum pondus exigendi in eum semper propendeat. Negat autem Ricardus inde fieri onerosum, cum neq; alter, qui nō vult, petere, nisi dum ei liberit, teneatur: imò ab onere reddendi liberatur, quod vtrique solet esse molestū. Veruntamen certe huiusmodi votum, præsertim in viro, supposita humana fragilitate, onerosum est vxori propter verecundiam, quæ feminæ in petendo suffunduntur, & nunquam petere vera periculo non caret: præsertim in iuuentute vsq; ad ætatem senilem, quanuis senibus non esset tanto periculo periuū. Hæc enim per prudentiā moderanda sunt. Et re vera nunquā aut q̄ rarissimē consilium est talia vota emittere: & dum fiunt, consilium est, vt episcopali dispensatione tollantur. Caterum & contra Ricardum arguitur. Vir potest quæcū que vota vxoris irritare, vt lib. 7. de iustit. & iur. q. 3. art. 1. late diduximus: ergo illud & si faciat nō petendi. Ad primum igitur argumētum negatur, q̄ dissentiens voto alterius delin-

**1. Conclusio.** tum negatur, q̄ dissentiens voto alterius delin-

Ratio Cōcl. **Dubium.** **Ricardus.** **S. Thom.** **Solu. 1. arg.** N + quat:





Adæ costa, non duas de duabus, Deus condidit, quæ esset ei societas. Cuius ideo diuino spiritu plenus ait, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem, & adheret uxori suæ. Et erunt duo in carne vna. Id quod ad pacificum tranquillumque conuictum domus maximè congruit. Quapropter Lamech, qui ante diluuium duas legitur sibi adsciuisse uxores, non tam iure, quàm libidine allectus id fecisse censetur. Attamen cum Dominus ex vastissima gentilitate vnum Abraham segregauerit, cuius soboles, perexiguus populus, vnum verum Deum coleret, ratione optima per internum spiritum patres illos docuit polygamiam eis ad propagandum eundem populum & cultum licere. Tametsi Abraham ad Agar uxoris ancilam altiori mysterio fuerit ingressus, quod Paulus ad Galathas, enarrauit.

Quocirca de Iacob Augustinus libro sexto de ciuitate Dei. Ob id, inquit, plures accepit uxores: quoniam eo tempore multiplicandæ posteritatis causa plures uxores accipere, lex nulla prohibebat. Et contra Faustum qui negabat vnquam polygamiam licuisse, ac proinde aiebat Iacob quator habuisse scorta, lib. 22. Obijciuntur, inquit, Iacob pro ingenti crimine quatuor uxores. At quando mos erat, crimen non erat. Et nunc propterea crimen

Genes. 4.

Cap. 4. Cap. 38.

Cap. 47. & 49.

est, quia mos non est. Alia enim sunt peccata contra naturam, alia contra mores, alia contra præcepta. Si naturam consulas, non lasciuiendi, sed gignendi causa illis mulieribus utebatur. Si morem, illo tempore atque in illis terris hoc factitabatur. Si præceptum, nulla lege prohibebatur. Nunc verò cur crimen est, si quis hoc faciat, nisi quia & moribus & legibus hoc non licet. Et lib. De bono coniugali. Tunc patres plures uxores inculpabiliter ducebant. Sicut enim sapiens & iustus qui iam concupiscit dissolui & esse cum Christo, & hoc optimo magis delectatur, non iam hic viuendi cupiditate, sed consulendi officio sumit alimentum, vt maneat in carne, quod necessarium est propter alios: sic misceri sceminis iure nuptiarum tunc officiosum fuit sanctis viris, non libidinosum. Et infra.

Sicut non est impar meritum patientiæ in Petro, qui passus est, & Ioanne, qui passus non est: sic non est impar meritum continentiam in Ioanne, qui nullas expertus est nuptias, & in Abraham, qui filios genuit. Nam illius cælibatus & istius connubium pro temporum distributione Christo militauerunt: sed continentiam Ioannes in opere, Abraham in solo habebat habitu. Melior est autem castitas cælibum, quàm nuptiarum: quarum vnâ

Cap. 15.

Cap. 12.

Abraham

Abraham habebat in vsu, ambas in habitu.

Cap. 2. ¶ Veruntamen quanquam vnum virum pluribus vxoribus commiseri non sic natura vetet, quin bona causa fieri Deus permiserit, tamen eandem sceminam pluribus nubere viris vsque adeo abhorret, vt nulla de causa fuerit vnquam licitum. Vnde Augustinus eodem lib. de bono coniuga. Occulta, inquit, lege naturæ amant singularitatem quæ principantur: subiecta verò non solum singularia singulis, sed si ratio naturalis, vel socialis admittit, etiam plura vni non sine decore subduntur. Neque enim si habet vnus seruus plures dominos, quomodo plures serui vnum dominum. Ita duobus seu pluribus maritis viuis nullam legimus seruisse sanctarum, plures autem sceminas vni viro legimus coniunctas cum gentis illius societas sinebat, & temporis ratio suadebat. Neque enim contra naturam nuptiarum est. Plures enim sceminæ ab vno viro foetari possunt, vna verò à pluribus non potest. Hæc est principiorum vis, vt plures sceminæ vni viro sint, sicut multæ animæ vni Deo rectè subduntur. Ideoque non est verus Deus animarum nisi vnus: vna verò anima per multos falsos deos potest non foecundari.

Cap. 2.

Cap. 17.

Cap. 3. ¶ Vbi autem, vt ait Paul. venit

plenitudo temporis, quo Christi gratia est per vniuersum orbem effusa, reducta est lex nuptiarum ad priorem honestioremque institutionem, vt aliud nullum probetur coniugium, quàm vnius cum vna. Habet enim iam inde sacramenti rationem, quod delatere Christi emanauit, atque adeo oportet, vt significationem indiuiduæ desponsationis eius cum ecclesia integram seruet. Quapropter super hoc nulla ecclesiæ dispensatio locum habet, vt sub titul. de sponsa duorum decretum est. Nam, vt Innocen. in quodam cap. de diuortijs arguit, si dimissa vxore fornicationis gratia non licet dimittenti citra mæchiæ crimen (vt Christus admonuit) aliam ducere, longè quidem id minus alia retenta fas erit.

¶ Quod autem ad libellum repudij attinet, Ad duritiam, inquit Iudæis Christus, cordis vestri permisit vobis Moyses dimittere uxores vestras: ad legem nimirum alludens, quæ in Deuterono de hac re scripta erat. Eam autem legem, licet non desint qui sic interpretentur, vt facultas illic fuerit concessa licitè repudiandi uxores, tamen & redemptoris verbis & rationi ex natura matrimonij profectæ longè est magis consentaneum, legem illam nulli fecisse

Cap. Gaude mus.

Cap. 4.

Cap. 14.

facul-



facultatem rei minus bonæ, sed licentiam indulgisse rei minus malæ: nempe, vt impune id fieri sine retur ad cauendum vxoricidium, sicut nunc per meretricium caetur adulteriū. Adeo enim est perpetuitas matrimonio suapte natura innata; vt nisi religionis gratia nunquam fuerit dissolubile. Sed ne durities cordis eorum peiora machinaretur, minus incommodum viris illis indultum est. Fœminis verò, quibus nefandissimum crimen esset virorum necem intentare, nequaquam permissum fuit illos repudiare. Id quod & aliud indicium est viris non tanquam licitum fuisse permissum. Vnde libr. contra Faustum. 19. Augustin. Non, inquit, ait lex, Qui voluerit dimittat vxorem, sed quia volebat dimitti vxorem à viro, hanc interposuit moram, vt indissidium animus præceps, libelli conscriptione refractus absteret, & quid mali esset vxorem dimittere, cogitaret. Et ideo ad scribas, huiusmodi dissidij dissuasores lex mittere voluit eum, quem iussit libellum repudij dare. Neque enim nisi ab ipsis Scribis libellus scribi poterat. Hæc ille. Lex autem euangelica synceritatis matrimonij custos nullum repudium, sed solum quoad torum diuortium, idque duntaxat fornicationis causa permittit.

**DISTINCTIONIS**  
trigesimatertia, Quæst. 1.

De vxor. pluribus  
vnius viri.

**ARTICVLVS. I.**

*Vtrum habere plures vxores sit iuri natura contrarium.*



**A**D hanc secundam principalem partem, qua de nexu & vsu matrimonij disputatur, rimari tandem attinet, an liceat licueritue, & quo iure licuerit plures habere vxores, & per repudium cōiuges separari. Quæ quidem duo distinctio præsens trigesimatertia, nobis suggerit disputanda, duabus proinde contenta quæstionibus: vna, scilicet, de pluribus vxoribus, atq; altera de libello repudij. Nam tertia, de virginitate, & quarta, de concubinato seu fornicatione, quas hic Magister sentent. commiscuit, longe sunt à re præsentis peregrinæ: pertinent enim ad materiam castitatis, quæ species est temperantiæ. De quibus ideo D. Tho. 2. 2. q. 151. & subsequentibus disputauit: quare hic prætereunda nobis sunt. Quæritur ergo primò, vtrum cum pluribus simul vxoribus vnum virum matrimonia coniungere sit contra ius naturæ. Et arguitur à parte negatiua. Illud est contrarium iuri naturæ, quod aduersatur fini, quem sibi natura in agendo præscripsit, vt nomen ipsum per se satis ostendit: habere autem plures vxores non aduersatur fini, quem natura matrimonio contrahendo præscripsit: ergo non est contra ius naturæ. Probatur minor. Finis matrimonij potissimus est prolis generatio & educatio, vt 8. Ethicor. Philosophus autor est: huic autem fini nequaquam commercium cum pluribus vxoribus aduersatur: nam vt idem philosophus. 15. de animalibus ait, mas in generatione se gerit erga fœminam vt agēs circa materiam, quæ patitur: neququam verò naturæ agentis repugnat in plures materias, suas simul exercere vires. Imò verò id generi multiplicando plurimum conducit: tum quòd si vna fuerit inuisa, alia potest esse grata, & si vna sterilis, alia erit fœcunda: tum quòd post-

Partis negatiua argu.

Probatio minoris. Aristot.

postq̄ vna concepit, poterit aliam ac subinde aliam fœcundare: nam quæ semel in vtero habet, raro alterum fœtum concipit, & rarissime absq; abortu parit: & ideo experientia docet, quòd qui pluribus vtuntur vxoribus, quemadmodum Saraceni, vberrimè procreant. **Secundū argumentum.** ¶ Secundo. Ius naturale est, quod natura omnia animantia docuit, vt ff. de iure naturali gēti, & civili habetur: sed natura cetera animantia non docuit, vt mas nō nisi vni fœmelle copuletur: ergo id ipsum si homo faciat, minimè naturali iuri officit. ¶ In contrarium est verbū illud Domini (primum insipientis matrimonij) ore Adæ prolatum, Erunt duo in carne vna. ¶ Quæstio præsens duos potest exhibere sensus. Vnus est, vtrum vxores plures vni commisceri viro sit modo aliquo iuri naturæ contrarium: hoc est, dissonum & minus congruens. Aliter verò, vtrum simpliciter sit contrarium: hoc est, contra præceptum naturæ, ita vt citra dispensationem nequaquam id vnquā licuerit. Et quia prioris sensus pars affirmatiua nemini in dubium venit, sed de posteriori non nulla est opinionum controuersia, duo de hac re distinguendi sunt articuli. Ad primum ergo tribus conclusionibus iuxta tres matrimonij fines respondetur. Quidpiam enim esse contra ius naturæ per id quod naturale est, venit pendendum: naturale autem est quicquid rei naturæ congruit, siue ratione generis, vt magneti quatenus graui, conuenit deorsum cadere, & homini inquantū animalis eius & potus, seu ratione speciei, vt magneti ferrum trahere, & homini ratiocinari. ¶ At quia de iure naturæ loquitur, nihil aliud quam operæ prætiū fuerit distinctionem exponere inter inclinationem naturæ & instinctum naturæ & legē, seu ius nature. Inclinationem enim communis omnibus rebus est siue cognoscētib; siue cognitione carentibus: inclinatur quippe graue (vt ferrum) ad descensum, & leue (vt ignis) ad ascensum. Instinctus autem est eadem inclinatio: in rebus cognoscētib; sed tamē intellectus & rationis expertibus: instinctus nāq; est impetus appetitus cognitionem sequentis. Lex autem ijs proprie competit, qui intellectu vigēt, vt angelis & hominibus. Et ratio discriminis est, quòd lex idem est quod regula, qua actiones diriguntur. Bruta verò cum non cognoscant suarum actionum finem (hirundo enim non cognoscit quo fine nidum extruat) nequeunt actiones suas in finem dirigere, atque adeo nec eorū cognitio potest dici regula aut lex ius, sed instinctus appetitum instigās, quò à natura impellitur ad cibum & potum, atque

Secundū argumentum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

omnibus

Contrarius naturæ quid.

Nota distinctionem.

Inclinatio naturæ.

Instinctus.

Lex siue ius naturæ.

ad alia, quibus animalia conseruantur. Instinctus verò ille descendit ex lege Dei dirigentis res quascunq; in suos fines. In homine verò, quia cognoscit suarum actionum naturalem finem, in quem eas dirigit, cognitio eius practica dicitur, & est lex, seu regula iusq; naturæ. ¶ Est autem finis matrimonij triplex, sicuti & bonum eius trinum. Primarius quidē est prolis generatio & educatio, qui homini conuenit ex natura generis: nempe, tanquam vni ex animalibus, quæ natura in hoc officium commisionem docuit maris & fœminæ, vt 8. Ethicor. autor est philosophus, & loco superius citato. ff. refertur. Et bonum, quod huic fini respondet, est proles. Alius est secundarius, vt idem ibidē ait Philosophus, qui est vicaria communicatio actionum & officiorum, quæ sunt, tum in officium generandi, tum toti transigēdæ vitæ humanæ necessaria. Et bonum huic fini aptum est fides, qua inter se coniuges inuicem obstringuntur. Sed tertius finis congruit matrimonio quatenus sacramento: qui est significare coniunctionem Christi & ecclesiæ: nempe, assumptionem humanitatis, cuius partes nunquam dimisit: qua vtique ratione sacramentum matrimonij est indissolubile vinculum. Et huic fini adnexum est bonum sacramenti. Matrimonium ergo conuenit homini propter primum finem, quatenus animalis, & propter secundum in quantum homini: puta, vt est animal politicum, & propter tertium quia ratione Christianus est. ¶ His præhabitis sit prima conclusio. Coniugia vnius viri simul cum vxoribus pluribus non sunt contra ius naturæ primæuum: hoc est, contra primum finem matrimonij. Conclusionem hanc argumenta superius obiecta satis comprobant. Itaque finis ille per congeminas vxores neque tollitur, neque impeditur: nam potest vir vnus ex pluribus vxoribus proles suscipere, susceptasq; alere & educare, & vnaquæque vxorum suorum liberorū propriam gerere curam. ¶ Secunda conclusio. Vxorū multitudo quòdāmodo est cōtra secundū finem matrimonij, quòdāmodo verò non. Valde, inquam, illū impedit, sed nō prorsus tollit. Probatur prior pars primum, quia pluribus simul debitum exigentibus non posset vir illud omnibus simul persolvere: imò cum actus ille viri vires debilitet, & sæpè exhauriat, postq̄ vni vxori satisfecisset, non euaderet satis potens, vt posset reliquis morē gerere: quare nulli valeret satis ad votū facere. Atq; adeo (quòd nouum est argumentum) matrimonium frustraretur alia sua

Finis matrimonij triplex. Primus.

Secundus.

Tertius.

1. Conclusio.

2. Conclusio.

Ratio primæ partis.



suavitate, quae est esse remedium contra concupiscentiam, ut per licitum usum sedetur. Potissimum si una praeter altera diligere, illa despecta ceu viro orbata viueret. Secundo, quia pax non posset inter illas uxores constare: nam omnes zelotypia vterentur, & inuidia contabescerent: neque una posset alterius filium videre: quo circa nouerca hac de re male audiuit erga priuignos. His ergo de causis rixis & scilicet domum impleverunt: nam de sigulis, ait illic Philosophus, quod quia eandem artem exercent, saepe numero corrumpuntur. Documento nobis de hac re quodammodo fuere tum sanctissima Sara Gen. 21. quae Agar ferre domi nequiuit, sed eam cum suo Ismaele domo pepulit: tum etiam & Rachel, quae, ut legitur Gene. 30. inuides forori suae liberos, famulam marito supposuit, quae pro se pareret. Posterior nihilominus conclusionis pars veritatem suam retinet, quoniam uxores plures, si modo honestae sint & probae, possunt univiro cohabitare, ut patriarcharum exemplis citatis atque alijs compertum est. Et quauis non tanta probitate vigeant, licet aegre, ut cunq; tamen possunt conuenire.

Ratio. 2.  
Exemplo.  
Posterior pars.  
3. Conclusio.  
Obiectio.  
Dilatio.  
Solu. 1. arg.  
Solu. 2. arg.

modo nefandum crimen dicitur, & est contra ius naturae. Et hoc pacto concedimus, societatem unius viri cum pluribus vxoribus non esse contra ius naturae, quippe quod naturae generis animalium non vetat. Secundo vero modo sumitur ius naturae pro eo, quod ex principio naturae uniusque speciei tanquam ei congruens inditum est. Et hoc modo multitudo vxorū est homini contra ius naturae: nam est contra modum, quae naturae speciei hominis praescripsit, propterea quod fecit eam animal civile, atque adeo debet vxori fidem seruare, & in pace familiam regere. Unde & quibusdam alijs animalibus, in quibus ad educationem proliū maior conuictus exigitur, similem naturae instinctum impresit, ut perdicibus & turturibus, in quibus vnus vnus associatur. Rursus quia Deus est principium supremum totius naturae, id est etiam quod homini a Deo in euangelio praecipitum est, appellat quoque Isidorus ius naturae, dicens, ius naturale est quod in lege & in euangelio continetur, veluti reflexus maris, qui ex constellatione caelesti ei imprimitur, dicitur naturalis. Et hoc modo singulariter Christianis contra ius naturae est plures vni uxores habere: ut pote quorum matrimonium est sacramentum, coniunctionem Christi & ecclesiae demonstrans.

Secundus modus.  
Tertius modus.  
Can. 1. d. 1.

ARTICVLVS. II.

Utrum plures simul habere uxores aliquando licuerit.

AD maiorem explicationem superioris articuli quaeritur, utrum connubia cum pluribus simul vxoribus fuerint aliquando licita. Et arguitur a parte negatiua. Ius naturale, ut. 5. Ethicorum. meminit Aristoteles, semper & ubique eandem habet potentiam: sed vxorum multitudo, ut secunda conclusione superioris articuli assertum est, aduersatur iuri naturali: nempe, naturali fini matrimonij, ergo nunquam fuit licita. Secundo, quia si aliquando licuit, vel id propter dispensationem acciderat, vel quia per se erat licitum: si secundo modo: ergo & nunc liceret, quod est falsum: quod autem non licuerit per dispensationem patet: nam cum Deus, ut Augustinus ait, sit naturae conditor, nil contra rationes facit, quas naturae inserit: cum autem naturae humanae ad fidem & pacem seruandam inseruit, ut non sit nisi una vnus viri, nunquam credendus est su per hoc dispensasse.

Partis negatiuae argu. 1.  
2. Argum.

¶ Cr-

3. Argumēt. Tercio arguitur. Si id duntaxat per dispensationem licuisset, nullis fuisset licitum, nisi illis praecise, cum quibus fuisset dispensatum: dispensatio autem huiusmodi nullibi in veteri testamento legitur, sed omnes in discriminatum illi patres cum pluribus vxoribus matrimonia confederabant: ergo non per dispensationem id faciebant: praeterea quod si ratio illa dispensandi vera erat: nempe ad multiplicandum diuinum cultum: cum eadem modo permaneat ratio, licita etiam nunc eadem esset dispensatio: quod est falsum. Quarto arguitur. Id quod praestantius est, non debet ei post haberi quod minus bonum est: sed fides, quae seruanda est in matrimonio, & significatio desponsationis Christi cum ecclesia praestantiora bona sunt quam proles: ergo propter multiplicandas proles non debuit dispensari contra fidem & contra significationem sacramenti, quae consistit in unitate vnus cum vna: nunquam ergo talis facta fuit dispensatio. Et cum ius naturale id vetuerit, colligitur quod non per fas, sed per nefas id faciebant. In contrarium tamen est, quod Deute. 21. de consortio vnus viri cum pluribus vxoribus fit mentio non ceu de relicta & prohibita, sed certe tanquam de relicta. Si habuerit homo duas uxores, vnam dilectam & alteram odiosam, & filius odiosae fuerit primogenitus, non poterit filium dilectae facere primogenitum, eumque filio odiosae praeferre. Quae ratio praesens duas virtute continet, vnam explicitam, an videlicet aliquando licuerit plures habere uxores, alteramque implicitam, utrum id solum per dispensationem, an vero per se fuerit licitum. Et primum omnium ut rerum historia oculis supponatur, primus, qui duas sibi acceperit uxores, ut Gen. 4. legitur, & nos supra dist. 27. meminimus, fuit Lamech ex linea Cain: nempe, septimus ab illo, veluti Enoch vir iustissimus, qui ambulauit cum Deo, septimus fuit a Seth: In duobus enim illis fratribus Seth & Cain biuium diuisum fuit duarum ciuitatum, Dei scilicet & diaboli. Quocirca factum illud Lamech non est idoneum documentum, quod licitum fuerit vni viro plures simul ducere uxores: nam libidine potius credendus est id fecisse quam iure. Id quod Nicolaus Papa cano. An non. 24. q. 3. in sinuauit. Neque vero concubitus inebriati Loth cum duabus filiabus Genes. 10. censendus est matrimonij usus, sed incestus. Sed prima, quae licita creditur, bigamia fuit Abraham: qui postquam cum Sara conuenerat, ut legitur Gene. 16. eius precatu ad ancillam ingressus est. Cuius subinde exemplo Iacob duas primas sorores Lyam & Rachelem, singulasque deinde earum ancillas, ut Gene. 30.

4. Argumēt.  
Pars attributiua.  
Decisio, art.  
Lamech primus duabus vxoribus usus est.  
Congressus Loth cum filiabus.  
Prima bigamia.

refert, sibi coniunxit. Quod quidem exemplum ad propagandum, ut fertur, Dei populum proflea multi patres sunt imitati. Ad quaestio nem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Polygamia: hoc est, connubia plurium simul vxorum, cum vno viro ante legem euangelicam licita fuit: non solum sub lege Moy si, verum & ante illam scriptam legem, quam quidem Abraham quadringentis annis, & Iacob trecentis antecesserunt. Conclusionem hanc non desunt qui negent, ut Abulensis super Matth. c. 19. q. 34. refert, dicentes, quod Deus permisit uxores plures non tanquam rem licitam, sed impune fieret, sicuti illi genti permittitur meretricium ad euitanda maiora mala. Sed haec opinio vno fere doctorum consensu merito repudiatur. Probatur ergo nostra conclusio. Adulterium semper fuit cognitum ut graue peccatum: Abraham ergo, quem Deus ut iustissimum ex toto orbe selegit cum quo foedus iniret venturi Messiae, fas non est credere eiusmodi commisisse scelus, sed iure ad Agar fuisse ingressum. Latuit autem in hac Abraham bigamia singulare inter alios patres mysterium: non enim causa solum prolatandi populi Dei ut reliqui, duas habuit mulieres. Imo Ismahelita ab Agar descendentes non profus ad illud dei populum attinebant. Sed causa fuit potissima, quam Paul. ad Gala. 4. enarrat, Paul. ad Gala. 4. vt in duobus filijs vno de ancilla & altero de libera, vetus & nouum testamenta designarentur. Quare nato Isaac, Ismahel cum matre sua iussu Dei expulsus fuit domo. Gene. 21. ad significandum legem veterem, postquam impleta fuit, explosam tanquam ancillam, & euangelicam tanquam liberam approbatam. Unde cum Agar in perpetuo usu coniugij non permanserit, non defuerunt qui Abraham crimen fornicationis cum illa obijcerent, ne utiquam admittentes fuisse eius coniugem, ut Aug. lib. 2. contra aduersarium legis cap. 9. refert. Neque vero illic diuus pater aliter ipsum ab adulterio vendicat, quam quod non lubrico libidinis amauit ancillam, sed de vxoris consensu & rogatu. Vbi de matrimonio nihil meminit. Et Ambro. lib. de patriarchis, quod Gratianus can. Dixit Sara. 32. q. 4. refert, videtur illud appellasse adulterium. Aut enim, quod quando Abraham ancillam cognouit, nondum adulterium interdictum videbatur: quia fuit ante legem Moy si. Quasi diceret ob id fuisse Abraham ab adulterio immunem: quod nondum fuerat vetitum: rursus quia non ardore libidinis successus, sed studio quaerenda posteritatis ancillae contubernio coniugalē posthabuit totum. Vbi

Prima conclusio.  
Opinio quorundam.  
Ratio concl.  
Mysterium bigamiae Abraham.  
Paul. ad Gala. 4.  
Gene. 21.  
Ambro.  
Fornicatio interdicta ante legem.



contuberniū ancillę minimē censere videtur conjugalem torum. At vero sancti isti inter pretes Abraham ab adulterio in primis excipiunt, ab omni que culpa liberant. Dicendum ergo, quod id fecerit in inspiratione Dei affulsus. Sed posset forte vno modo opinari, quod in spiratio non fuerit, vt vero matrimonio Abraham secum ancillam copularet, sed quod Deus, nō quidem super adulterium dispensando, quia non est dispēabile, verum tanquam dominus totius humani generis illam mulierem Abraham iure fecundandam tradiderit, vt verbum illud Osee sonare videtur, de quo inferius redibit sermo, Sume tibi vxorem fornicariam, & fac tibi filios fornicationis. Quapropter tanquam non vera vxor postea diuino iussu eiecta est. Attamen non opus est hanc opinionē admittere, sed dicendum quod fuit vera vxor, sicuti & Osee credendus forte est cum fornicaria legitimum iniisse coniugium. Veruntamen quia Agar non fuit Abraham coniugata nisi per occasionē, vt à Sara substituta, vt german vice illius ederet, & postea ratione mysterij erat mandato Dei abijcienda, sancti patres non appellant illud ita planē coniugium. Prefertim, quod cum finis matrimonij, vt diximus, duplex sit, vnus generatio, atque alter comunicatio in officijs domesticis, ad hunc secundum non fuit omnino in locum coniugis admissa, vt ea familiaritate & honore tractaretur vt Sara, sed semper habebatur tanquam ancilla, & Sara tanquam domina. Atque eam ob causam Iudæi conceptionem illam Ismahelis fornicationem censebant: id enim insinuant dicentes, Nos ex fornicatione nō sumus nati. Vnū patrem habemus Deum. Quasi dicerent, Non sumus Ismahelita: ab ancilla descendentes, sed liberi à Sara, cui Deus sobolem fuerat pollicitus. Vnde & Leo papa can. Non omnis. 32. q. 2. vbi ait, quod non omnis mulier viro coniuncta est vxor viri, adducit exemplum de Sara & Agar. Et idem est de Iacob & suis duabus ancillis: nam cum ancillis legem queunt matrimonij iniuri, nisi fiant libera: Atque hoc pacto Genes. 25. duæ vxores Abraham: nempe, Agar & Cethura eius concubinæ appellantur.

Autoris ratio. Osee. 1. Agar vera vxor Abraham. Nota. Dnplex matrimonij finis. Ioan. 8. Leo papa. Fornicatio dicitur licita.

les. Quapropter sicubi inter gētes fornicatio simplex tanquam licita permittebatur, id ex obfuscatione luminis naturalis procedebat. Hac enim de causa Iudæi scandalum accipiebant, quod de gentilibus cōuersi ceu licita vtebantur fornicatione, quam ideo apostoli, vt legitur Actuum. 15. eis interdixerūt. Igitur vbi cunque in sacra scriptura aliqui leguntur habuisse concubinas, vt Salomō atque alij, vel culpandi sunt tanquam fornicarij, veluti Iudas cum Thamar, vel si excusentur, nomine concubinarum intelligendæ sunt mulieres, quæ cum viris insolubili coniunctione erant coniugata: quoad finem tori ceu vxores, sed tanquam ad secundum finem matrimonij, qui erat æqua societas maritalis non recipiebantur vt legitime vxores. Vnde inter ethnicos mos erat, vt licet pater familias pluribus vxorum nomine vteretur foeminis, non tamen nisi vnica haberet, quæ esset mater familias, quæ vt Gellius lib. 18. cap. 6. autor est, non in matrimonium tantum, sed in familiam mariti & in sui hæredis locum veniret, essetque familię administratrix, & quæ in mariti manu & mancipio esset. Accipiebatur enim per illam ceremoniam, vt dextris contactis vir diceret, Tu mihi mater familias esto. Quocirca Iurisconsultus. I. Pronuncia tum. ff. de verbo. signific. Matrem familias, inquit, accipere debemus eam, quæ non inhonestè vixit. Oseam vero, cui Deus iussit fornicariā mulierem accipere D. Tho. 2. 2. q. 154. art. 2. à crimine excusat, eo quod id volūtate Dei fecerit. Et intelligit, vt supra diximus, quod Deus tanquam dominus illius mulieris tradidit eam illi citra matrimonij fecundandam. Quauis August. & Gregor. & alibi S. Thom. mollius rem exponentes aiunt, verum cum illa matrimonium contraxisset. Et vt sermonem de Abrahamā concludamus, Deus ad euitandum iurgium inter ancillam & liberam, & Ismahelem & Isaac & potissimū ratione mysterij abolitionis veteris testamenti iussit Agar cum filio domo propelli, quasi dispēsans super perpetuitatem matrimonij. Ad rem igitur vt redeamus nemo de sanctis patribus ambigit, quin iure optimo ad propagandum Dei populum & cultū pluribus fuerint vxoribus vsi. De iuce autem, quod huiusmodi matrimonia defenduntur, nō nihil est controuersia. Sunt enim qui arbitrantur nulla opus tunc fuisse dispensatione sed per se contubernium plurium vxorum fuisse licitum. Quam utique opinionem nihil hæsitantes tuerent Durand. præfenti. q. 1. & Abulensis super eod. c. 19. Matth. quæst. 30. & seq. vsq; ad 34. Et extant re vera argumenta non pauca, neque

Nota. Concubina in sacra scriptura. De Osea. Patriarchæ. Optato quod durandam. Durandus. Abulensis.

neque verò infirma quibus opinio hæc, & si videatur peregrina, fulciatur. Primum est hoc. Vxorū multitudo, vt præcedenti articulo constatuimus, nullatenus primo fini matrimonij obstat, neque sic verò aduersatur secundo, vt illū tollat, sed quodammodo impedit: nihil enim propagandis educandisque liberis obuiat, sed quietam pacē domus modo quoddam perturbat: illa verò, quæ sunt de iure naturæ tanquam prima principia, secum adferunt naturæ præceptū, vt, id non facias alijs, quod tibi fieri non vis, atque adeo illa, quæ sic primis principijs sunt propinqua, vt quædam eorundem expositio nes reputentur, veluti præcepta de calogi. At tamen alia, quæ in isto ordine nō collocantur, sed longius deriuantur ex eisdem primis principijs, nō videntur vim obtinere præcepti quousque consuetudo vel lex aliqua diuina vel humana illud sanxerit: iuxta verbum illud Ciceronianū. Res à natura profectas & à consuetudine approbatas, legū virtus & religio sanxit: at vero ante legem euangelicam nulla inuenitur lex plures vxores prohibens, ergo quanquam aliquo modo esset paci conferuandę dissona, nulla tamen erat præceptorum prohibitio, quæ dispensatione indigeret, sed sola consuetudo gentibus approbata proratione & necessitate temporum & indigētia propagandam humani generis potuit illud licitum facere. Hanc rationem videntur satis validè cōfirmare verba, quæ in textu ex Augustino citauimus: videlicet quod tunc plures vxores accipere nulla lex vetabat. Et contra Faustū lib. 22. ca. 49. (id quod Gratianus. 32. q. 4. can. Obijciuntur. sub nomine Ambrosij citat.) Obijciuntur, inquit Iacob quatuor vxores, quod, quia tunc mos erat, crimen non erat. Et rursus, Quod pluribus foeminis utebantur, nec contra naturam hoc faciebant: cum non lasciuiendi causa sed gignendi hoc facerent: nec contra morem: quia eo tempore ea fiebant: nec contra præceptum: quia nulla lege erat prohibitum: si ergo nulla lege erat prohibitum, nulla exigebatur dispensatio. Non ergo dispensationi sed mori tribuit fuisse licitum. Deinde arguitur. Abraham nō videtur ad Agar ingressus nisi precibus vxoris vitatus, quod re vera Sara non fuisset precata, nisi quia licitum per se illud essebat: nō ergo ob dispensationē illam sibi secundā adhibuit vxorem. Et idē apparet in polygamia Iacob: nam postquam deceptus accessit ad Lyam, & earum modū desponsauit sibi Rachelem, & earum rogatu adhibuit toro conjugali earundem ancillas.

Primū argumentum pro Abulensi. Cicero. August. 1. Argum. 3. Argum.

nam Laban, qui erat merus gētilis, Iacob cum Lya coniugato, vltro obtulit Rachelem in secundam vxorem, quem postea rogauit ne plures acciperet: quod certè non fecisset, nisi quia mos sub lege naturæ vigeat plurium vxorū. Præterea arguitur. Fidei, cui vxorū numerositas derogare videtur, eo quod vir omnibus eam nequit ad nutū seruare, nulla sit iniuria, quando posteriores adhibentur de consensu priorum, vel de consuetudine nota & recepta sed Abraham non nisi ex consensu Saræ accepit Agar neque Iacob nisi ex cōsensu fororum vsus fuit ancillis, imò neque Lya creditur ad eum clam ingressa nisi de consensu Rachelis, quæ consules pudori maioris natu illud admisit: ergo illa ratione plures accipere vxores ius naturæ nō vetabat. Ad demum arguit Durandus. Perturbatio pacis per plures vxores non per se adnectitur matrimonio, sed accidentariè propter praua mulierum ingenia: si enim ipsæ sint suo opte ingenio pacificæ & mites, nulla fiet pacis cōturbatio: id autem, quod accidentarium est, non mutat rei naturam. Et sic concludunt isti aut res vxores plures per se licere. Nihilominus statuitur secunda conclusio. Nunquam fuit licitum viro plures sibi simul adiungere vxores, nisi ex aliqua saltē interna inspiratione, quæ vim diuinæ dispensationis haberet. Declaratur primo conclusio. Cum dispensatio super aliqua fieri debeat prohibitione, sit vt qualis est prohibitio, talis esse debeat dispensatio sed ante legem euangelicam nulla fuit scripta lex aut extrinsecus posita, quæ plures simul haberi prohiberet vxores: quare non requirebatur expressa extrinsecus dispensatio: sed tamen illa prohibitio erat intrinsecus lumine naturali in mentibus hominum impressa, nisi vbi per naturæ corruptionem erat deleta. Probat ur, nam cum plures vxores, vt supra probatū est, pacem domus & tranquillitatem impediunt, & præsertim officium reddēdi debitū singulis, re vera, natura ipsa multitudinem illā auerfabatur, & respuebat, ac subinde lumen naturæ, vbi purum erat, id ipsum dissuadebat. Et secundò id patet, nam procul dubio talis lex menti Adæ impressa fuit, cum viderit ex vnica costa vnica sibi fuisse vxorem conditam, non geminam quare diuinitus affulsus dixit. Erunt duo in carne vna: cum ergo in Abraham & Iacob lumen naturæ nō fuerit obnubilatū vt erat in Lamech) nunquam plures sibi associassent vxores, nisi interna inspiratione aliqua diuina fuissent admoniti, vt sicut prohibitio intrinseca erat, talis esset dispensatio.

Secunda conclusio. Declaratio conclusionis. Ratio. 1. Ratio. 2. Hanc



Cap. Gaude mus, de diuortijs.

Hanc eandem conclusionem asseruit Inno- cen. 3. cap. Gaudemus, de diuortijs. dicens, Nul- livinquam licuit in simul plures vxores habe- re, nisi cui fuit diuina reuelatione concessum: nondicit dispensatione extrinsecus verbo fa- cta, sed reuelatione intrinsecus inspirata.

Sed dubitatur quibus facta fuerit huiusmodi reuelatio. Respondetur, quod Abrahæ in pri- mis & nepoti Haac & Jacob. Vtrū vero alijs: Scot. dist. present. art. 2. respondet, quod non nisi quibusdam eorum successoribus: puta, il- lis in quibus permansurus erat cultus Dei, nam illa fuit reuelationis causa. Quare descendentes ab Ismahele & ab Esau non arbitratur Scotus dispensatione illa potuisse vti. Sed nihilominus vero similis est cum omnibus descendentes ab Abraham & cū omni gente illius legis Mo- sayca fuisse dispensatum, neque opus fuisse re- uelatione in singulis, sed ea quæ facta fuit A- brahæ in consuetudinem abiit, vt totus popu- lus pro lege illam duceret. Quamuis multi viri sancti nollent illa vt, quia nō tenebatur. Qua- re Elcana & Ioachim tametsi vxores essent fortiti steriles & sobolis procreanda arderent desiderio, non tamen alias duxerunt fecundas.

Dubium.

Longe tamen maior ambiguitas est, an cum gentibus fuerit dispensatum. Non desunt qui putent omnibus infidelibus cuiuscunq; fortis fuisse polygamiam licitam. Sed profecto ra- tionem non video: nam iure naturæ nemini gentium licuit: dispensatio autem, cum nō fue- rit facta nisi ad propagandum populum circū- cisionis, non est cur ad ethnicos ampliata cre- datur. Et idem tenuit antenos Paul. Quare ni- si fortasse per ignorantiam inuincibilem excu- sarentur, illi præsertim, qui commercium cum Iudæis habebant, vt eorum exemplo adduce- rentur, profecto crediderim nullis gentium fuisse vnquam licitam, neque eorum matri- monia fuisse solida.

Solutio au- uortij.

Et per hoc diluuntur argumenta, quæ mo- do pro Abulensi & Durando cōstruebamus. Ad primum enim respondetur, quod et si cō- missio plurium vxorum cum vno viro non fuerit illo tunc seculo expressa lege & præcep- to extrinsecus interdicta: erat nihilominus per internam inspirationem sic vetita, vt nisi pro diuersis conditionibus personarum ac tē- porum atque aliarum circumstantiarum fuisset contrarium reuelatum, nō esset legitima: nam illa quæ sunt in hoc gradu iuris naturæ, pos- sunt variatis humanis moribus variari. Atta- men quoniam non est facile huiusmodi varie- tates agnoscere & definire, necesse est vt ipse

Solu. 1. arg. Abulensis.

qui legem intrinsecus inspirauit, eandem sub- inde mentem illuminet, quando liceat contra- facere: & illa impræsentiarum dicitur dispensa- tio. Quare sola consuetudo non sufficeret cul- pam excusare. Et quamuis extrema forsan ne- cessitas propagandi humanum genus, vt illico dicitur sumus, pro reuelatione sufficeret, tamē temporibus Abrahæ, Iacob & aliorum patriar- charū ratio naturalis id non docebat, quia ne- cessitas tunc non erat nisi ad propagandū di- uinum populum & cultum sub illa peculiar- lige supra naturā à Deo posita, ad quam adeo propagationem singularis eiusdem Dei inspi- ratio exigebatur.

Ad August.

Ad August. pariter respondetur, id solum velle, qd vxorum multitudo non erat tunc cō- tra præceptum scriptæ legis, sicut modò est in euangelio, neq; contra naturam: quia id fa- ciebat ad propagandum cultum dei: ex diui- na tamē inspiratione, vnde exortus fuit mos, qui crimen excusauit.

Solu. 2. arg.

Ad aliud de Sara respōdetur, qd fortè eidē fa- cta fuit reuelatio, vt marito ingressum ad an- cillam persuaderet, vel ambo bus forsan, quide- re se inuicem consuluisse creduntur.

Quod autem Laban duas filias vni Iacob de- sponsauerit, vel fuit, quia Iacob ei dixit sibi es- se licitum, vel quia fortasse in lege naturæ pro- pter luminis naturalis tenebrositatem putabant sibi licere.

Solu. 3. arg.

Aliud verò, qd prima vxore consentiente nō sit iniuria fidei matrimonij, negatur prorsus: quia per se matrimonium requirit illam liber- tatem, ne vir sit impeditus per vnam vxorem ad reddendum alteri nisi ambo votum castita- tis emittat. Et pariter negatur aliud Durandi- nempe accidētariam esse perturbationem pa- cis matrimonijs plurium vxorum propter cor- ruptos mores vxorū, imò per se ex natura rei multitudo ipsa mulierum secum adfert zeloty- piam & iurgia, sed accidit, si sunt mansuetæ, vt huiusmodi discordie non oboriantur.

Cōfirmatur secunda cō- clusio.

Quod in lege naturæ vxorum numero si- tas non fuerit absq; diuina inspiratione licita, præterq; argumētis factis confirmaturalio po- tissimo: nam si id tūc licuisset, profecto liceret etiā modò infidelibus: quippe qui legibus pe- cularibus euāgelicis non tenentur, vt bene ad hoc propositū ait Innoc. c. citato. Gaudemus, citans illud Pauli. Deijs quæ foris sunt nihil ad nos: cōsequēs tamen est fallum: nam aliās si tā virq; vxores cōuerterentur ad fidem, nullū ea- rum matrimoniū esset dirimendū, quando qui- dem in gentilitate fuissent legitime contexta, quemadmodū non dirimuntur eorū matrimo- nia inter

Innocen.

Abulensis responso.

Nota.

Obiectio.

3. Conclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

nia inter consanguineos: cuius contrarium de- terminatū est ab ecclesia eod. cap. Gaudemus. Neq; Abulensis se potest ab hoc argumēto sã- tis extricare: ait quippe, qd quia lege euāgelica illa iam sunt matrimonia plurium simul vxor- um prohibita, facta sunt inter infideles etiam inter ethnicos illicita. Sed re vera respōsio hæc nō plenè satis facit: nam, vt ibidem bene ait In- noc licet lex euāgelica vniuersum orbem obli- get, vt recipiatur, tamen illi, qui eam non rece- perunt, minimè canonibus tenentur ecclesia- sticis, neq; singularibus præceptis legis nostræ. Et ideo si lex naturalis plures vxores illis per- mitteret, non essent illis irrita propter legem euāgelicā: sunt tamen irrita, quia dirimuntur post earum conuersionem, præterquam cum sola prima: sunt ergo iure naturæ nulla, atque adeo nunq; nisi per peculiare inspirationē fue- rūt licita. Quod si arguas. Pariter si Iudæi con- uertatur ad fidem dirimuntur eorū matrimo- nia cum pluribus vxoribus, & tamen erant eis licita. Respondetur, non fuisse eis licita, nisi per dispensationem, quæ vtiq; dispensatio iam per Christum abrogata est. Cum gentilibus autē, vt nuperrimè dicebam, nunquam fuit diuini- tus dispensatum. Et quamuis quis opinatus fue- rit cum illis dispensatum, dicere debet, qd cum illa dispensatio per euangelium profus cessa- uerit, quod tā gentes quā Iudæi relicti sunt in iure naturæ, vt iam matrimoniū illorum cum pluribus vxoribus non sit validum.

diareliceret vxorem, nec plures ducere. Vnde Matth. 19. quærentibus Iudæis liceret ne vxor- rem dimittere, neganter respondit legem inte- grans orientis naturæ. Nō legistis, inquit, quia qui fecit hominem à principio, masculū & fe- minam fecit eos: Hoc est vnicū & vnicā? Et dixit, Propter hoc relinquet homo patrem & matrem & adhærebit vxori suæ, & erunt duo in carne vna. Quæ quidem verba aperte sunt monogamiæ confirmatoria. Vnde indissolubi- litatem præcipiens intulit, Quos Deus coniun- xit homo non separet.

Matth. 19.

Ratio. 3.

Tertio & ex subiunctis illico verbis confir- matur, Dico vobis, quia quicumque dimiserit vxorem suā, nisi ob fornicationē, mœchatur etenim (vt bene arguit indictō capit. Gaudemus. Innoc. & non longè dissimiliter Aug. lib. primo. de adulterinis coniugijs. ca. 9.) si dimissa vxore non licet viro aliā ducere, multo minus retenta prima adulteram ducere. Sunt, vt Du- randus refert, quæ rationes has cauillari contē- dant, sed sunt eorum cauillationes frivole.

Innocent.

4. Conclusio.

Ex his colligitur quarta conclusio. A tempo- re euāgelicæ legis nō licet super hoc dispensa- re, vt quis possit plures simul habere vxores. Probatur, quia super ius diuinū nulla, nisi per diuinam inspirationem, cadit dispensatio: nam cum Papa non sit nisi vicarius Christi, atque deo eius inferior, nequit super eius leges dispē- sare. Et cōfirmatur: quoniam si qua esse posset dispensandi causa, illa potissimum esset religio: dum infidelis cum pluribus vxorebus conuer- titur ad fidem, ne propter difficultatē diuelli- di se ab inuicem abstererentur à fide nostrā: sed tūc nullatenus dispensatur, imò separatur omnino: ergo nulla restat dispensandi causa. Et hæc est determinatio Innoc. 1. quod in 2. par- te conciliorum sic habet. Quæ de restatuimus- fide catholica suffragante, illud esse cōiugium, quod primitus erat gratia diuina fundatu, cō- uentūq; secūde mulieris priori superflite, nec diuortio eiectæ, nullo pacto esse legitimum. Quod quidem decretum sancitur lib. 4. decre- talium per totum titulū. de sponsa duorū. Cui ad stipulatur Inno. tertius præ in allegato cap. Gaudemus. de diuortijs. Et. 2. q. 3. cā. An nō. vbi Nicolaus diltricta vltione: hoc est, ex cō- iugatione, cum ferit, qui de facto duas habet vxor- es: nam cum secunda adulterium committit. Et lege civili sunt infames, vt. Cad. l. Iuliam. de adulterijs. l. Eum qui binas. & corporali suppli- cio afficiuntur: neque, caute nō in frōtem im- presso. Imò verò habentur taquam de hære- si suspecti, quasi Mosay cam licentiam in hoc vsurpantes, & de sacramentis euāgelicis per- perant

Determina- tio ecclesie.

Polygami- infames.

Polygami- susp- et de hæresi.

Valentinianus senior, vt historia tripartita lib. 8. cap. 11. ex Socrate refertur, legem tulit, vt cuius liberet duashaberet vxores, Sederat Arrianus.

¶ Contra hanc autem veritatem militare videtur cano ille Gregorij. Quod proposuisti. 32. quæstio. 7. vbi ait, quod si mulier infirmitate correpta non valuerit debitum reddere, vir poterit aliam ducere, dummodo primæ subsidij opem non subtrahat. Qui quidem canon, non est gregorij magni, nec secundi, vt citatur à Gratiano, sed Gregorij. 3. Et ideo ibidem Gratianus non curat eum glossare, sed ait sacris canonibus, imò apostolicæ, euangelicæ que doctrine esse aduersum: quia scilicet permisit bigamiam vtraque; videlicet vxore. Quare multi theologo aiunt errasse. Attamen non est sic de Pontifice Max. loquendum. Quam ob rem vel dicendum est, quod loquebatur de sponsa de futuro, quam poterat infirmitatis gratia dimittere: vel intelligitur, vt alij dicunt, de illis neophytis, qui conuertebantur ad fidem, qui poterant infideles vxores relinquere, vt distin. 39. declarabimus. Sed neutra solutio sufficit: quia tunc non iussisset vt opem subsidij priori conferret. Alij dicunt fuisse illam tolerantiam in illis, qui conuertebantur, ne à fide auerterentur: quem admodum Gregorius magnus scribens Augulino Anglorum episcopo in illis neophytis plura toleranda suadet, & refertur cano. Quædam lex. 35. quæst. 3. Sed reuera neque hoc credibile est: sed legitima solutio est quod loquebatur de infirmitate, quæ matrimonium dirimit, qualis est vel frigiditas, vel masculium, de qua habetur. ca. Consultationi. de frigid. & mascul. quod si non potest habere vt vxorem, saltem habeat vt sororem. Et cano. Requisti. 33. quæstione prima, idem ait Grego. magnus: nempe, quod si cum illa impotenti quis contraxit tanquam cum habenda vt socia, & alteram post voluerit ducere, alat prior.

Solutio autoris.

Solu. 7. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum in capite quæstionis propositum respondetur, quod licet ius nature quantum est de se eandem vbi que teneat vim, per accidens tamen, vt ibidem ait Philosophus, mutatis rebus mutatur. Ob idque non tam eius, quæ rerum mutatio censenda est. Quocirca Deus per suam inspirationem ius rebus mutatis accommodat.

Solu. 2. arg. ¶ Et per hoc respondetur ad secundum. Concedimus enim non nisi per Dei dispensationem plures vni viro licuisse vxores, haud tamen per illam dispensationem contrarationes fecit, quas natura inuenit: quia rationes illæ, quæ non sunt, in primis principijs nature,

sed in eius conclusionibus, non habent vim semper sed in pluribus.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium iam partim responsum est: nempe, quod sicut prohibitio naturalis non erat foris scripta, sed intus menti impressa, ita neque dispensationem esse oportuit nisi per intrinsecam inspirationem.

Obiectio. ¶ Ad id autem, quod ibi tangitur, quod si dispensatio non erat nisi interna nemini licuit plures ducere vxores, nisi cui singulariter esset facta reuelatio: leguntur tamen in veteri testamento plurimi indiscriminatim illas habuisse: tamen non est credendum singulis singulas fuisse reuelationes inspiratas. Respondetur quod postquam primis: nempe, Abraham, illa facta est reuelatio, & forte Iacob, posterius vel viua maiorum voce, vel ipsa consuetudine edocti sunt illud fuisse licitum. Vnde tanquam de re vsu receptissima mentio illius facta legitur. vt Deute. 21. Ne filius dilectionis vxoris primogenito odiosa hereditate præferatur. Et Deutero. 17. rex prohibetur ne plurimas duceret vxores, qui eius animus illicerent. Vbi Aug. sic ait. Manifestum est Solomonem hoc præceptum transisse, Dauid autem plures habuit, nec præceptum præterijt. Permissum est enim regi plures habere, non plurimas &c.

Deuter. 21.

Deuter. 17.

¶ Ad postremam denique argumenti particulam iam responsum est, quod cum lex Moysæ cano esset nisi in illo per exiguo Iudæorum angulo, multiplicatione populi egebat. Lex verò euangelica vniuerso orbis lata est: quare non est amplius per propagationem populi sed per hoc, quod vniuersus orbis eas suscipiat: & ideo non licet modo super polygamia dispensare.

Ad postremam argumenti particulam.

¶ Sed quid si casu aliquo humanum genus ad extremam hominum raritatem deueniret, vtrum tunc ad eius multiplicationem liceret vni plures ducere: saltem vtrum posset ecclesia super hoc dispensare, veluti de religionem professis supra quæ suimus, an licet eis tunc matrimonia contrahere.

Notaculum.

¶ Ad hoc primò respondetur quod nisi extrema necessitas ingruerit, hoc non licet, quoniã, vt supra diximus, nec tempore Adæ. neque verò Noe seculo illa dispensatio legitur. Et ideo si vnus vir esset superstes, haberetque fecundam vxorem, quæ pareret, non posset plures accipere, vt ampliore sobolem propagarent. Nã neque si aliqui quantumuis paucissimi seculares essent superstes, liceret religionis rei vxoria operam dare: quare multò minus vni plures ducere: & credo ecclesia nunquam super hoc dispensaret. Si verò tunc vir ille vnica vxorem habet sterilem, aut senio confectam, tunc extrema

Scotti resp. fio.

trema esset necessitas ducendi aliam. Nihilominus Scotus dist. præfenti ad hoc non aliud respondet, quam quod tunc forte diuina approbatio vel dispensatio specialiter ecclesiæ reuelaretur. Sed nihilominus addiderim, nulla alia opus esse reuelatione præter naturæ clamorem: & ideo tunc liceret illi aliam vxorem accipere, quæ esset fecunda.

Solu. 4. arg. ¶ Ad quartum postremò respondetur secundum D. Thom. quod proles, vt est bonum matrimonij includit fidem Dei, in qua debet proles educari, quæ quidē fides altior est fide matrimonij: & ideo ad illam amplificandam licuit cum aliquo detrimento huius dispensari. Et factis erat seruari hanc fidem inter virum & vxores singulas. Et eodem modo respondetur de significatione desponsationis Christi: nam & hæc ordinatur ad fidei cognitionem: & idcirco licuit super significationem dispensare ad prolaturum cultum fidei. Adde quod cum tunc matrimonium non esset sacramentum, non significabat vniõnem Christi iam factam, sed futuram. Quapropter sicut dirimitur infidelium matrimonium dum alter conuertitur ad fidem, ita & super vxorum numero dispensatum fuit. Præterquam quod quauis per plures vxores non significaretur vnitas ecclesiæ, designabantur tamen diuersi eius gradus, qui sunt, tam in ecclesia militante quam triumphante.

Solut. de significatione.

Alla ratio.

ARTICVLVS. III.

Vtrum liceret vnquam eidem mulieri pluribus simul viris nubere.



Partis affirmatiue argumentum. 1.

2. Argumet.

Partis negatiue.

¶ Paret autem & eidem mulieri similiter licuisse pluribus simul viris nubere, quod ideo hic postremò disputatur. Et arguitur à parte affirmatiua. Par est vtrique coniugij conditio & fors in coniugali commercio & fidelitatis: licuit enim viro plures habere vxores: licuit ergo & vxori plures habere viros.

¶ Secundò. Cum mulier non seminet, eo saltè modo quo vir ex lumbis virtuosum semē, non debilitatur eius virtus vt viri, atque adeò potentior est ad reddendum pluribus viris debitum, quam vir pluribus vxoribus: hæc ergo de causa minus natura contrarium apparet, vt mulier pluribus nubat, quam vt vir plures ducat. ¶ In contrarium est, quod nulla vnquam historia proditum est vnam mulierem pluribus vi-

ris matrimonio coniunctam, quod magnū existit argumentum, naturam id protinus abominari. ¶ Breuiter ad quæstionē, quæ facilis est, vnica conclusione negatiua respondetur. Sic eadem mulierem simul pluribus nubere abhorret natura, vt neque per dispensationem id vnquam licuerit. Dixerim, nubere: quia apud barbaros, vt supra ex Cicerone retulimus, & Solinus in

Conclusio.

Solinus.

R. 6. class.

Probatio fors.

Polystore comemoret sunt barbari vt Garamates, qui nulla matrimonialia fecerant, sed promiscuo vagoque concubitu generant. Et de quibusdam nefandis hæreticis eadem depudenda absurditas legitur. Probatur conclusio. Eandem foeminam pluribus viris matrimonio sociari est contra finem primum matrimonij, qui est velut primū principium: nempe, contra proles generationem: in prima autem principia, vt supra diximus, non cadit dispensatio: quia habent necessariam rectitudinem innatam, veluti principia in speculatiuis euentibus: ergo id non est dispensabile. Probatur maior: quia mulier, quæ virorum vicissitudinem identidem admittit, nempe, vnum paulò post alium, fit generationi inepta: & hoc est quod ait Aug. de bono coniugali cap. 17. quod vna foemina non potest à pluribus viris foetari cuius exēplo sunt meretrices, nã receptio diuersi seminis prope aliud susceptū obstaculo est, ne fiat idonea embryonis conformatio & animatio. Item: quia postquam vnus potest ab vno satis foetari, alter superueniens non quidem generationis, sed libidinis causa adhiberi conseretur. Quia vtrique ratione fieret consequens, vt vxor plurimum virorum multò plus operam impederet rei venere, quam par esset & decens. Vnde Aug. lib. 3. de doctrina Christiana cap. 12. Vxorum, inquit, plurium simul vni viro habendarum sufficienti prole causa inculpabilis esset consuetudo, vnã tamen foeminã maritos habere plurimos honestum non erat: non enim mulier eo est foecundior, sed est meretricia potius turpitudine &c.

2. Argumet.

Aristotei.

¶ Tertio eiusmodi connubia secundarium finem matrimonij: nempe tranquillam cohabitationem ferre tollunt: nam cum vir sit vxoris caput, potest vnus plures vxores sic gubernare, vt vel non corrumpatur, vel earum iurgia compestat ne ad tantam



tantam iracundiam & damna prorumpat: virorum tamā iras non posset vxor compescere, præsertim cum ardor amoris & zelotypiæ in viris vehementior sit multo & ad procos ferendum impotētiōr quā in fœminis, eo maxime momento, quo libidinis procella per cellit: qua propter non possent se mariti alterutrum ferre, sed semper taurino more dimicarent, potissimū si præsentiscerent ab vxore alterum alteri amore post habitum. ¶ Adde q̄ cum vir multo fœdius deturpet in concubitu fœminam, q̄ fœmina virū, qua de causa sæpè numero vir abhorret fœminam à se cognitā, vt historia Ammon cum sorore Thamar testatur, vsu veniret, vt vir vxorē ab alio cognitam facile abominaretur, quod esset amoris inter coniuges necessario valde cotrarium.

Quartū argumentum.

Quintū argumentum.

Sextum argumentum.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

¶ Quinto, quia vxor debet esse sub viri potestate, vt Gene. 2. iussa est: quare Aristoteles virum poni quasi caput œconomix domus. & Paul. 1. Cor. 13. & 1. ad Timoth. 2. nō permittit mulierē docere aut dominari, sed præcipit auscultari viro: si autē essent plures viri in vna domo, monstrum existeret plura habens capita: quare nullus posset alio impediēte idonee gubernare, ac perinde vxor perplexa esset cuius documenta deberet eligere, cuiusq; mādatis obtemperare. Nemo enim, vt ait Christus (id certè auerfante natura) potest duobus dominis seruire: & tamen natura nō vetat vnum dominum pluribus principari. Id quod Aug. cap. 17. de bono coniugali in textu citatus latius edisserit. Postremo deniq; eadem confirmatur conclusio: quia coniugia plurium virorum cum vna vxore plus longē repugnāt tertij fini matrimonij: nempe, rationis sacramēti, quā plurium vxorum cum vno viro: nam licet ecclesia, vt supra diximus, quæ se habet vt vxor, sit vna per vnam fidem, admittit tamen plures personas & gradus, quibus plures vxores vt cunq; comparatur. Christus autem, qui est vt vir, nullatenus est nisi vnica persona.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q̄ illa ratione: nempe, q̄ in reddendo debito quæ militant coniuges, probat Innocentius in sæpè citato cap: Gaudemus. naturam decentiamq; matrimonij esse vnus cum vna, vt fuit in prima eius institutione, & nūc est in reformatione euangelica. Sed tamen ob causas supra relatas tolerabilior fuit dispensatio cum viro, qui est caput vxoris, vt plures haberet ceu membra, q̄ cum vxore, vt plures haberet tanquam capita. ¶ Ad secundum respondetur, q̄ etiā vna mulier magis sufficiat pluribus viris ad reddendum debitum, quā e con-

uerso, hoc tamen solum vergit in remedium contra ardorē concupiscentiæ: attamen quantum ad præcipuū finem generationis & educationis, cuius præcipue habendus est respectus, peruersius est, vt monstratū reliquimus.

### QVÆSTIO SE- cunda, De libello repudij.

#### ARTICVLVS. I.

*Verū perpetuitas & inseparabilitas vinculi matrimonij ita sit de iure natura, vt nullam admittat dispensationem.*



Væstio hæc de libello repudij plus ambiguitatis inuoluit, quā præcedens. Quam obrem tanquā primū eorū fundamētū, quæ dicēda sunt, vidēdū est, an matrimonij indissolubilitas sit de iure natura. Et arguitur à parte negatiua. Lex naturæ cōmunis est apud omēs, sed nulla lege, præterquam Christi prohibita fuit vxoris dimissio: quinimō Romanorum leges huiusmodi repudia non abhorrebant: ergo in diuisibilitas matrimonij nō est de iure natura.

¶ Secundo. Inseparabilitas conuenit matrimonio ratione sacramenti: sacramenta autem nō sunt de iure natura: ergo neq; inseparabilitas. ¶ Tertio. Primum matrimonij bonū est proles: sed quādo cōiux sterilis est, inseparabilitas potius in perniciem huius finis vergit, quā in rē eius: esset enim tunc expēdiētius matrimonij dirimi: ergo inseparabilitas non est de iure natura. ¶ In contrariū est, q̄ illud de iure natura optima ratione cōfetur, quod ipsa bene instituta in suo primæuo exordio disposuit: sed natura integra ante peccatum (docēte id Christi Matth. 19.) instituit cōiuges indiuiduo modo fore perpetuō coniugatos: ait quippe, q̄ in initio nō fuit sic: id est nullum admitteretur diuortium. Vnde ipse; quasi naturā instaurans infert. Quos Deus coniunxit homo non sepat: ergo inseparabilitas est de iure natura.

¶ Et per hoc arguitur, q̄ hoc ius nullam admittat dispensationem: nam, illa sunt contra prima præcepta iuris natura, non sunt dispensationi subiecta: dimissio autem vxoris est cōtra bonum

Partis negatiuæ argumētum. 1.

2. Argumētum.

3. Argumētum.

Pars affirmatiua.

Argo. de dispensatione.

Prima cōclusio.

Probatu cōclusio.

Repudiū cōtra ius natura. Obiectio. Dilutio.

1. Cōclusio.

Ratio cōclusionis.

3. Cōclusio.

R. 6. cōclusio.

S. Tho. opinio.

bonum proles, quod est primus matrimonij finis, atq; adeo primum principiu: nam primus finis in practicis est sicut in speculatiuis primum principiu: ergo super hoc nulla cadit dispensatio. ¶ Ad quæstionē, eiusq; duo mēbra tribus conclusionibus respondetur. Prima. In diuisibilitas matrimonij est de iure natura. Hanc conclusionem antea in superioribus assertam reliquimus, & ex fine matrimonij elicitam & cōprobatā. Est enim finis primus matrimonij, vt sæpissime dictum est, proles non modo generatio, verū & nutritio & educatio, imō eodem fine admonetur coniuges proles successioni in totam eius vitam prospicere: nē pe, illis thesaurizare, vt ait. 2. Cor. 12. Paul. & bona prouidere, quorum hæreditate vitam transigant: per huiusmodi namq; successione & prouidentiam humanū genus propagatur: cum ergo proles bonum sit vtriq; parentum cōmune, fit vt non solum intempus aliquod, verum & in totā vitam debeant esse in diuidui cōites & focij. Quod & præcipuus amor, quo se inuicem coniuges prosequi debent, quos nexu matrimonij colligauit, id etiam admonet. Propter hoc enim, inquit, ore Adei Deus, relictus quæ homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ: hoc est, nullius alterius humani temporalisq; amoris causa ab hoc vnq; diuelletur.

¶ Hinc fit repudium esse contra ius natura. Quod si contra quis arguat, ius nature est, vt supra monstrauimus, quod natura omnia animantia docuit: & tamen interbruta nō seruat lex perpetuæ coniunctionis: Respondetur, vt illio de pluribus vxoribus respōdimus, q̄ licet non sit contra ius natura secundum hanc definitionem, est tamē cōtra ius natura hominibus peculiare. Natura enim docet, vt vna quæq; species peculiarem naturam, quæ suis proprijs principijs respondet, & ingenium sequatur. ¶ Ex his sequitur secunda conclusio. Nullo iure humano aut gentium potest super hoc dispensari, vt matrimoniu, quod fuit legitimum, sit dissolubile. Probatu, quia super ius natura nemo præter Deum, qui author est institutorq; ac perinde dominus iuris natura, facultatem habet dispensandi. Sed de hoc illico art. 2. ¶ Tertia conclusio. Deus, super hoc ius dispensare potest, vt matrimonium dirimatur.

¶ Conclusio est Sancti Thomæ in præfenti & Scoti & omniū. Probatio est hæc. Prima principia legis nature, vt crebro diximus, nulli subduntur dispensationi, sed illa, quæ sunt in secundo gradu. Hoc autem loco id obiter adnotauerim quod. S. Tho. in præfenti dist. aliqua, opinionem comunem secutus dixit, quæ post

modum emēdatius in summa collimauit. Ait in quā, q̄ super prima præcepta nonnunquam Deus dispensauit ratione alicuius mysterij: nā homicidiū & fornicatio & furtū, vt cætera præcepta decalogi, sunt in illo primo ordine, & tamen dispensauit cū Abrahā, vt filiū occideret, & cum Osea, vt fornicario cōcubitu vteretur. Veruntamē. 1. 2. q. 100. art. 8. perspectius rem intuitus simpliciter asserit nulla ten<sup>9</sup> huiusmodi præcepta dispensationem admittere, quia per se habent innatam rectitudinem & iustitiæ ordinem: sicut nulla potest esse super hoc dispensatio, Volūtatem Dei & rectitudinem iustitiæ serua. Est enim hoc tam intrinsecè bonum, q̄ q̄ homo sit rationalis, atq; adeo vt Deus non potest facere hominem irrationalem, ita neq; licitū facere id, quod est cōtra præceptum decalogi. Et ideo quando Deus præcepit Abrahæ filium immolare, non id iussit tanq̄ legislator dispensans super homicidium, sed tanquā Deminus vitæ & mortis humanæ tradēs Isaac patri occidendū, sicuti quis potest tradere suū pecus. Neq; cum Hebræis in Aegypto dispensauit super furtū, sed vel tanquā Dñs rerū de dit eis Aegiptiorum vasa, vel tanq̄ iudex adiu dicauit illis illa premia, quæ Aegiptij pro operis & laboribus sibi à Iudeis impensis eis debeban. Osea deniq; vel tradidit meretricē tanq̄ dñs eius, qui erat etiam dominus ad illū vsu, vel iussit verum coniugium. Simpliciter ergo prima præcepta natura, & præcepta decalogi sunt indispensabilia.

¶ Hoc autem de perpetuitate & indissolubilitate matrimonij magis, inquit S. Tho. inter secunda præcepta legis nature cōtinetur: nam et si quodammodo pertineat, vt explicitum est, ad primū finem matrimonij, qui est bonū proles, non tamen simpliciter. Sunt enim gradus: nā ius nutriēdi & educandi proles simpliciter pertinet ad primū gradū tanq̄ primum principium: thesaurizare autem futura vitæ filiorum, & prouidere illis in posteram non pertinet ad illum finem simpliciter, sed ex quadam honestate: quia appropriatio rerum non est de primā intentione natura, vt potest secundum quam omnia erant cōmunia. Et ideo non nutrire & educare tenellam prolem per nullā dispensationem potest fieri licitum, licet non pascere extremē indigētē. Sed tamen super hoc, quod est prouidere in posterum, potest Deus bona de causa dispensare: perpetuas autem matrimonij per totam coniugum vitam non fundantur in nutritione & educatione: quia hoc officium tunc finitur dum liberi sunt adulti, vt per se sibi prouidere possint, sed fundatur

S. Thomæ

Abrahæ filium immolare, non id iussit tanq̄ legislator dispensans super homicidium, sed tanquā Deminus vitæ & mortis humanæ tradēs Isaac patri occidendū, sicuti quis potest tradere suū pecus. Neq; cum Hebræis in Aegypto dispensauit super furtū, sed vel tanquā Dñs rerū de dit eis Aegiptiorum vasa, vel tanq̄ iudex adiu dicauit illis illa premia, quæ Aegiptij pro operis & laboribus sibi à Iudeis impensis eis debeban. Osea deniq; vel tradidit meretricē tanq̄ dñs eius, qui erat etiam dominus ad illū vsu, vel iussit verum coniugium. Simpliciter ergo prima præcepta natura, & præcepta decalogi sunt indispensabilia.

De Osea



datur in illa providentia, quam debent coniuges habere de hereditate filiorum. Et ideo educata prole potest Deus bona de causa dispensare, ut matrimonium dissoluatur. **¶** Hanc rationem sequitur Abulensis quæst. 45. super. 19. capit. Matth. & omnes ferè qui de hac re loquuntur. Crediderim tamen quod si Diuus Thomas suam summam, ubi res limatius examinabat, hucusque protraxisset, minimè hac ratione fuisset contentus, adeo videtur debilis & infirma. **Primò**, quia certà perpetuitas matrimonij non fundatur in illa providentia hereditatis liberorum, ut pote quæ non est usque adeo necessaria imò possunt parètes de illis tam longis provisionibus non esse tam solliciti, sed satis est liberis usque ad illam etatè alere quæ ipsi per se vivere possint & sibi consulere. **Secundò**, quia hac providentia ratione seclusa alimèntatio & educatio puerorum usque ad adolescentiã perpetuitatem per se exposcit matrimonij: nam tota coniugum vita dicata est per se filijs procreandis: potest enim vxor quadragésimo secundo anno, & usque ad quadragésimum quintum generare, & vir etiam post septuagésimum: quare si addas viginti annos filij, ad quam usque etatem est educandus, profectò matrimonium per totam vitam coniugum duraturum perspicies. Et quauis aliqui sint steriles vel senes, qui iam generare cessarunt, illud est accidentarium, & lex non debet ad ea quæ accidunt prospicere, sed ad id, quod est per se.

**Ratio 3.** **¶** Tertio (quod ualètius est argumentum) Deus, si dispensare potest, ut repudium post filios educatos fiat, profectò & ante illud tēpus potest: nam ipse educandis liberis alia remedia prouidere ualet, ut legitur de Ismahele: nam quando eiectus est cum matre à domo patris non nisi quartum decimum annum, ut ex Gen. 17. & 21. colligitur, compleuerat: & tamen Deus illi obtulit per angelum remedium.

**R. D. Tho. 2.** **¶** Ratio ergo huius conclusionis ex ipso D. Tho. 1. 2. loco citato hæc colligitur. Tunc dispensatio legis locum habet quādo, si eius uerba obseruaretur, obuiaretur intentioni legis illa toris: intentio autem legislatoris est primū obseruatio boni cōmunis, ac deinde ordo iustitiæ & uirtutis: unde quādo forma ipsa uerborum legis expressè continet bonum cōmune, aut ordinem iustitiæ, tunc lex illa non est dispensabilis, & talia sunt illa, Vnū cole Deum. & cetera de calogimandata. Et illa dicuntur in primo gradu iuris naturæ. Quādo uero lex datur de aliquo medio ad seruandam iustitiam vel bonum commune, illud est dispensabile.

**Exemplum.** Cape exēpla. Hoc præceptū rei publicæ, Nul-

lus destruat rem publicam, aut ciuitatem hostibus prodat, non recipit dispensationem in cōtrarium, sed hæc principis iussa. Singuli ciues statis per uices noctibus euigilent ad ciuitatis custodiam, & ad bellum procedat, quæ quidem sunt media ad illum finem, possunt dispensationem tolerare. Ad propositum ergo alimèntatio & educatio filiorum etate minorum est de primo ordine iuris naturalis, quæ nullam fert dispensationem: medium autem ad illum finem est coniunctio indissolubilis parentum, & ideo potest Deus super hoc dispensare: nam potest ipse aliter alendis educandisque pueris prospicere: Et per aliam causam nempe, ad euitanda homicidia, detrimentum illud compensare. Et est simile in vxorū multitudine. Pax & tranquillitas domus est de iure naturæ in primo gradu dispensatione abhorrens, sed tamē ius de vnica vxore, quod est mediū ad illum finem, potest alia bona de causa dispensatione admittere. **¶** Et per hoc solutum restat postremum argumentum, quod contra dispensationem legis huius supra obiectum est. Ad primum igitur in initio articuli propositum respondetur, quod quauis hæc lex repudij uetans interna mente scriptum commune sit apud omnes gētes, non tamen per legem humanam ab omnibus fuit sancita quia sola lex Christi humani generis ad perfectum adduxit, atque ad sinceritatem suarum primarum institutionum & originum reduxit.

**¶** Ad secundum respondetur, quod inseparabilis licet principaliter cōueniat matrimonio ratione sacramenti, quod non est de iure naturæ, sed supra, nihilominus etiam ei conuenit iure naturæ ob bonum prolis, ut expositum est.

**¶** Ad tertium respondetur, quod ut supra diximus, lex non attendit ad id, quod accidit, sed ad id quod est per se: & ideo quauis coniugi, quando alter est sterilis, expediret soluto matrimonio alterum accēdere, nihilominus per se debet esse indissolubile.

ARTICVLVS. II.

Utrum aliquando fuerit repudium vxoris licitum.

**S**upposito iure, quod art. præcedenti expositum est, queritur de facto, utrum aliquando repudium fuerit licitum. Et arguitur à parte affirmatiua. Primò. Inter Romanos, qui toto orbe sub lege naturæ laudantur tanquam illius legis iusti custodes, permittebatur repudium: unde ut Plutarchus in vita Romuli memorie prodidit, illæ Romæ Deus de repudio legē tulit, si vxor in ueneficio natorum, aut in adulterio deprehenderetur, aut claues adulteraret: & Cæsares iure ciuili leges quoque sanxerunt quomodo repudia & diortia fieret sub titulis de diortijs & repudijs. ff. de. C. quod autem ad normā legis fit, licitè fit.

**¶** Secundò. Sub lege Moyfi permissus fuit libellus repudij, ut Christus redemptor noster. Matth. 19. inter respondendum Hebræis fateatur, dicens, Moyse ad duritiē cordis uestri permisit uobis dimittere vxores uestras: permitte re autem rem illicitam, quam homo prohibere potest, peccatum est illi: nā est peccato consentire. Vnde Paul. Roma. 1. Digni sunt morte nō solum qui ea faciūt, sed qui consentiunt facientibus: ergo repudium res licita erat, alio qui Moyse peccasset in populi gubernatione, quod nefas est credere.

**¶** Tertio. Malachia. 2. scribitur, Si odio habueris vxorem, dimitte eam: propheta autem spiritu sancto inspirati loquebatur. 2. Pet. 1. ergo illud erat licitum.

**¶** In cōtrarium est uerbum citatum Domini, Moyse ob duritiā cordis uestri dimittere vxores uestras permisit: duritia nanque in malum sonat, quæ ideo non excusat à culpa.

**¶** Quauis nomina hæc repudium & diortium nonnunquam promiscuè & indiscriminatim vsurpentur, & Iuriscōsultus. l. Inter stuprum. ff. de uerb. signifi. dicat, diortium inter uirum & vxorem fieri, repudium uero sponsæ remitti, nihilominus impræsentiarum repudium proprie significat dissolutionem matrimonij, quoad substantiā, ut fiat transitus ad alias nuptias: diortium uero separationem tori quoad usum & cohabitationem. Dicitur enim diortium ut ait Caius. l. 1. ff. cod. titu. uel à diuersitate mentium, uel quia in diuersas partes eūt, qui distrahunt matrimonium. Tametsi hæc interpretatio & ad repudium accommodari possit.

**¶** Quæstio ergo præsens alia est sub lege naturæ, & alia sub lege Moyfi. Abulensis quidem super citatū ca. 19. Matth. q. 47. & 48. arbitrat Romanis & reliquis gētū licitum fuisse repudium: si tamen distracto matrimonio prouideretur liberis educandis, quemadmodum Romanorum leges prouidebant. Persistit nanque in illo suo principio, quo similem opinionem de pluribus vxoribus fundabat. Cum enim tūc nullum esset scriptum præceptum diuinū aut humanū repudij prohibens, sed sola illa lex naturæ in secūdo gradu mētibus impressa, mini-

Educatio filiorum.

Simile.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

Partis affirmatiue argumentum.

mè inquit, tenebantur gentiles tanquā præceptū illā obseruare quousque: illud extrinsecus a deretur. Quare exclusā dispensatione poterat repudium in morem ducere.

**¶** Nihilominus ad quæstionem duabus cōclusionibus respondetur. Prima. Sub lege naturæ nullis gentiū licitū fuit repudium. Probat: nā ut quæstione præcedenti dicebamus, cōtra ius naturæ etiam in secūdo gradu, quauis nō sit per aliquam legē extrinsecus expressum: fas nō est agere, nisi ab ipso eiusdem iuris cōditore intrinseca saltem reuelatione admonetur, quando, quauis ob causam id sit faciendum, eo quod iure naturæ nec tēpus nec cause determinata sunt tale ius variandi: cum ergo Deus gentibus nec legatur nec credatur talem dispensationem reuelatione inspirasse, nequāquam illis legitimū fuit repudium, sed ex corruptiōe & obnubilatione naturalis luminis id, ut animo obsequeretur suo, faciebāt. Nam quauis tunc nō esset tam indissolubile matrimonium, quā sub euangelio: quia non erat sacramentum significans unionem Christi cum humanitate iam factam, dirimi tamē nequiuerat nisi propter nuptias spirituales: nempe, propter conuersionem ad fidem altero coniuge cum ignominia Saluatoris in sua perfidia persistente, ut dis. 39. uidebimus. **¶** Vnde Spurio Carbilio, qui quingētis viginti tribus annis ab urbe cōdita vxorē, quæ sterilis esset, repudiauit, id uicio datū est, ut Aulus Gellius lib. 4. cap. 3. & Valerius Maximus lib. 2. cap. 1. referunt. & Plutarchus in Thefei & Romuli collatione. Cuius utique; exēplo plures alij Romani, iisdemque; leuissimis de causis, vxores ab se abdicarūt, ut idem Plutarchus in problematis Romanis autor est. Et quod ait Aulicenna lib. 10. Metaphysices ca. pen. uidelicet, quod si nō liceret uiro aliquādo vxorem dimittere, multa dāna prouenirent, non tā spiritu mētis doctus, quā carnis illecebris subditus effutiuit. Est enim Saracenorū ingeniū ad carnis sentinā peliue. Extat & lex. 1. ff. de diortijs. ubi legitur matrimonium diortio, morte, captiuitate, uel alia cōtingente seruitute utriusque; cōiugū dirimi. Et iuge. 2. ponitur forma repudij, nā forma distrahēdi mōnionij erat in uiro ad vxorē, Res tuas tibi habeto, uel tibi agito, sed in discutiēdis spōsalibus erat hæc, Cōditione tua non utar. At leges istæ Iuriscōsulti sunt Romanorū moribus imbuti. **¶** Maiorē autē scrupulum obijciūt imperatorie leges de repudijs. C. lib. 5. quibus nō solum uiris repudiandi vxores facultas fit, uerū & vxoribus repudiandi uiros, quod ut D. Tho. lib. 3. cōtra Gētes ca. 123. ait, ius naturæ abhorret. Est enim uir mulieris caput, cuius nutu &

1. Cōclusio Ratio.

Spurio Carbilio vxorē repudiauit.

Plutarchus.

Aulicenna.

Leg. 1. ff. de diortijs. Forma repudij.

Leges Imperatorie de repudijs. D. Tho.



prudencia gubernari debet, cui ideo non licet cum inuitum deserere. Et tamen aiunt imperatores Theodosius & Valentinianus. l. Confensu. Si quam mulier maritum suum adulterum aut homicidam, aut veneficum, vel certe contra nostrum imperium aliquid molientem, vel falsitatis crimine condemnatum inuenerit &c. tunc repudij auxilio necessariam ei permittimus libertatem. Huiusmodi autem leges ius canonicum non admittit, sed duntaxat, secundum eam legem, ut fornicationis causa vir diuortium: hoc est, separationem tori faciat. De quo Christianorum diuortio dist. 36. futurus est nobis sermo.

**In dicitur repudium licitum.**

**1. Opinio.** De Iudeis autem appertentius est repudium illis fuisse licitum: versantur tamen de hac re opiniones duae. Vna, quae primo loco recitari solet negatiua: nempe, quod non fuerit eis licitum, sed solum impune permittum. Itaque, permissio non eos excusabat a culpa, sed liberabat a poena.

**Permissio quatuor modis.**

**Primus.** Distinguntur namque quatuor permissionis modi. Vnus per priuationem praecipui maioris boni: & tunc id, quod permittitur, declaratur esse minoris virtutis, veluti Paul. 1. Cor. 7. non praecipiens virginitatem permittit matrimonium. Secundus per priuationem prohibitionis, ut si quis ad euitandum mortale in subdito permitteret veniale: & tunc id, quod permittitur, denotatur esse minus malum. Tertius per priuationem simpliciter cohibitionis voluntatis: sicut Deus permittit omnia mala fieri non cohibens & impediens, cum possit. Quartus per priuationem punitionis: & tunc id, quod permittitur, non excusatur a culpa, sed relinquitur impunitum, ut meretricium delictum ad cauendum adulterium. Et hoc modo, ait ista opinio, permittum fuisse Hebraeis libellum repudij, ad cauendum vxoricidium, sicuti & permittum eis fuit fornerari ad vsuras alienis, ne eas a suis ciuibus corraderent.

**2. Opinio.** Secunda opinio ait, repudium fuisse permittum tanquam licitum: hoc est, tanquam minus bonum, ut in primo quatuor modorum explicuimus. Quae quidem opinio, ait D. Tho. est probabilis, sed prima communis sustinetur. Et Ricardus arti. 3. primam etiam, inquit, communio rem & securiorem. Et eandem sequitur Nicolaus Lyranus Deute. 34. & Matth. 19. Imo & Magister ipse senten. Et Altifiodorensis & Bonaventura, ac subinde Theologorum plerique. Durandus vero. q. 2. licet fateatur primam esse magis communem, secundam tamen existimat probabilior, veluti & Paludanus, & Scotus. Sed Abulensis super cap. 19. Matth. q. 46. vsq; adeo eandem sustinet, ut priorem dicat esse irrationabilem, atq; adeo. q. 5. eadem secundam ait

indubitanter esse tenendam. Caiet. denique super verbo Moyses permisit. Matth. 16. quendam habet singularem modum, quem etiam tractabimus. Ex his ergo secundam conclusionem negatiuam eliciamus. Repudiare vxores minime fuit Iudeis licitum ceu minus bonum, sed fuit quemadmodum ait prima opinio, tanquam minus malum, ut impune fieret, permittum. Et primum quod inter gentes nunquam fuerit licitum, manifestum fit ex vsu & more ecclesiae. Nam & Innocentius. c. saepe citato Gaudemus. de diuortijs. probè adstruit. Qui legitimam repudiavit vxorem, licet aliam duxerit, cogitur dum ad fidem conuertitur alijs dimissis cum illa repudiata reconciliari & permanere, si modo voluerit conuerti: ergo per repudium nunquam fuit inter gentes matrimonium diremptum, quia cum gentibus nullibi legitur neque verò creditur aliquo tempore dispensatum, atque adeo repudiatio peccatum eis fuit, & secundum matrimonium nullum. Quod quidem argumentum non a quo pede, ut de gentilibus, ita de Iudeis currit: nam & si ipsi conuersi compellantur quoque cum prior vxore, quamuis repudiata, permanere, dicere altera opinio potest, hoc accidere, ut de pluribus vxoribus diximus, eo quod per Christum abrogata fuit dispensatio, quae illis antea facta fuerat dissoluedi matrimonij.

Arguitur nihilominus de Iudeis exemplo illorum, qui inter ipsos autoritate & sanctitate eminebant. Nemo enim eorum legitur vxorem repudiasse, nisi fortasse singulari reuelatione & iussu Dei, ut Abraham propter mysterium, ut dictum est. Quamuis & dici possit Agar non fuisse prorsus repudiata per solutionem matrimonij, sed in star diuortij quoad vsu & cohabitationem. Vnde non desunt ex Hebraeis qui dicant Abraham mortua Sara reconciliasse sibi Agar, quae alio nomine dicitur Cethura, Gen. 25. quamuis litera non arrideat, quae ait, Aliam duxit vxorem nomine Cethuram. Et S. Tho. ceter Agar verè repudiata, quod certe mysterio repudiatae legis à Christo magis consentaneum est. Quare Cethura tertia vxor fuit Abraham, ut ex ipso textu planè colligitur, vbi habetur, quod Abraham cuncta, quae possederat, dedit Isaac, filijs autè concubinarum dedit munera. Appellat enim concubinas, vxores illas ratione supra relata. Sed ut ad nostram conclusionem reuertamur, probatur secundo argumento ex verbis Domini Matth. 19. rectè perspectis. Postquam enim Christus ad propositam quaestionem Pharisaorum, liceret ne vxorem quacumque ex causa dimittere, neganter respondisset, syncerèque legem instituti matrimonij instaurasse dicens.

Caietanus.  
1. Conclusio.  
Innocentius.  
Nota.  
Agar quomodo repudiata.  
Ratlo. 2.

Quos Deus coniunxit, homo non separet, vbi perpetuum nexum matrimonij monstrauit, obiecerunt Iudaei exceptionem dicentes. Quid ergo Moyses mandauit dare libellum repudij & dimittere: alludentes ad illud Deute. 24. Si acciperit homo vxorem, & non inuenerit gratiam ante oculos eius propter aliquam foeditatem, scribet libellum repudij, & dabit in manu illius, & dimittet eam de domo sua. Tunc Christus eorum exceptionem tanquam non legitimam repellens, verbum, mandauit, correxit dicens, permisit: insinuando, quod illud non mandauit tanquam bonum, sed quod permiserit tanquam minus malum. Ob duritiam, inquit, seu ad duritiam cordis vestri: hoc est, ad confundendam duritiam cordis vestri non potestatem obedire legi Dei, quae quidem durities praua erat, atque adeo per se illa non excusabat illos: & ideo non erat cur Moyses morem gereret eorum duritiae, & quasi conueniens eorum nequitiae rem per se prauam licitam faceret & honestam. Idque ex subiuncto verbo confirmatur. Ab initio autem non fuit sic: quasi diceret, vera & legitima institutio matrimonij id non permittit: quare nec Moyses permisit ut licitum, sed eatenus quod cum alijs criminum generibus sua singulis propria supplicia assignauerit, huic tamen nullam iniunxit poenam, ne vestram duritiam tanto rigore coercere peioris vobis mali occasionem offerret. Itaque, Moyses dimittere quidem vxorem non mandauit, sed permisit. Libellum autem repudij, ut lib. 1. de sermone Domini in mote ait Augustinus, sub conditione, si vxor dimitteretur dari ei mandauit, ut libera ipsa esset commigrandi, (quod ipsi iure fieri putabant) ad alias nuptias.

**Caeta. opinio.** Caietanus illic nescio quodnam medium comminiscitur, intellectu non facile. Ait quippe, quod dimittere vxorem nec omnino erat licitum (quia permissio non nisi malorum est) nec omnino erat mortale crimen. Primum quia permissio ponebatur per modum legis. Secundum, quia Malachias. 2. quasi ore Dei ait, Si odio habueris vxorem: dimitte. Et tertio, quia licebat dimissae alteri viro nubere, ut patet loco citato Deute. 34. Hoc autem medium vix intelligitur: quia si permissio non nisi malorum est (ut ipse fatetur) profecto illud malum relinquitur in sua natura: quo circa si dimittere vxorem lege naturae peccatum mortale erat, lex permittens nihil culpae minuebat. Et sic ad primum contrarium respondetur, quod lex ponebatur non tanquam excusans a culpa, sed a poena. Et Malachias loquebatur non tanquam praecipiens, sed alludens ad Moysen legem, quae Deus approbabat tanquam permittentem impune fieri. An verò dimissa lice

ret alium maritum accipere art. sequenti dicitur.

**3. Argumēt.** Tertio ad eandem conclusionem arguitur. Dispensatio iuris naturalis non est credenda auctoritate Dei fieri, nisi propter aliquem honestum finem, eumque ad religionem pertinentem: hic autem finis in repudio non reperitur: ergo nec illa dispensatio habet locum. Accipe exemplum. Quod Deus dispensaret in vxoribus pluribus ducendis ratio diuini cultus augendi admoneret. Et si forte dispensauit cum Abraham ut Agar prorsus repudiaret, ratio id mysterij videbatur exposcere. Quod autem Moyses auctoritate Dei sic dispensaret in repudio, ut faceret illud licitum, duntaxat, propter duritiam cordium illius gentis, & ut eorum peruersis animis obsequeretur, profecto nulla ratio suadet, esset enim hoc potius eorum prauitati conuenire. Satis ergo erat, quod permitteretur tanquam minus malum sine poena temporali fieri: hoc enim pacto permittitur meretricia & vsure. Profecto si ratio perpendatur, plurimum vigoris habet. Imò nomen ipsum, permittere, si vim significationis obserues, non est nisi mali, sicut concessio est boni. Vnde super Malachiam Hieronymus, quem Magister praesenti dist. refert, permisit, inquam, repudium, non ut concederetur dissidium, sed ut tolleretur homicidium.

**4. Argumēt.** Et quarto arguitur, inquirendo quando dirimebatur matrimonium. Et clarum est, quod ante libellum non erat dissolutum. Neque verò dirimebatur per libellum, si quidem antequam dimissa transiret ad secundas nuptias, licebat viro eam sibi reconciliare sine nouo consensu denuo contrahendi: ergo necessum est dicere, quod dirimebatur quando fiebat transitus ad aliud matrimonium: atque adeo libellus non dirimebat, sed faciebat illis potestatem dirimendi. Quod re vera minus credibile est.

**5. Argumēt.** Sed quod res liquidior fiat, quinto arguitur examinando causas, propter quas libellus repudij dabatur. Peccant enim nonnulli de hac re per ambo extrema. Quidam enim aiunt, quod solum dabatur propter fornicationem: alij autem quod propter quancumque causam, etiam ob solum odium, quo vir prosequeretur vxorem. Sed quis credat, quod cordatissimus legislator Moyses licitum fecerit repudium solum propter odium viri, quod ex sola sua iniquitate absque alia causa procederet? Imò verò neque hoc ex lege, sed contrarium colligitur. Si enim solum odium sufficeret, non opus esset marito aliam causam allegare: & tamen illud oportebat, iuxta illud Deut. 22. Si duxerit vir vxorem, & postea odio habuerit eam, quae fueritque occasiones quibus dimittat eam obiciens ei nomen pessimum:

Rationis confirmatio.  
Augustinus.  
Caeta. opinio.  
R6 prima.  
Secunda.  
Tertia.  
Sententia autoris.  
Solut. r. rationis.  
Caietanus.  
Ad Malachiam.

3. Argumēt.  
Exemplum.  
4. Argumēt.  
5. Argumēt.  
Opinio quorundam.  
Solum odium.



num: scilicet, quod non virginem eam inuenisset: tollent eam pater & mater eius &c. Vide quod admodum non fat erat allegare odium, sed causas legitimas odij. Quod ergo ait Malachias. Si odio habueris eam dimitte, intelligitur, si causas habueris odij legitimas, ut loco citato Deuter. 24. his verbis explicatur, Si non inuenit gratiam ante oculos eius propter aliquam foeditatem.

**Nota.** Unde colligitur, quod ut non sufficiebat odium, ita nec requirebatur fornicatio, sed aliae causae sufficiebant foeditatis. Id quod Christus insinuauit dicens, Ego autem dico vobis, Quod quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit, moechatur: quasi Iudaei alias causas in usu haberent dimittendi, ut ait Augustinus super Deutero. 24. Multae enim, inquit, erant in lege causae dimittendi uxores: Christus solam fornicationem excepit: caeteras molestias iubet pro fide & castitate coniugij sustineri. Est enim vero simillimum repudium Moysen permisisse instar Romanorum & aliarum gentium, praecipue Aegyptiorum, quorum moribus intinctos ipse Moyses inde eos eduxerat. Duritia enim cordium Iudaeorum erat, nolle seruare legem naturae, quae erat Dei instituentis matrimonium ceu indissolubile vinculum, sed contendere more gentium uxores dimittere. Gentes autem pluribus causis dimittebant: nempe, illis, quae aliquo modo ob stare matrimonio videbantur, ut si uxor sterilis esset, aut venenū marito aut filiis propinasset, aut si post contractum matrimonium aliquam foeditatem incurreret seu corporalem ut lepra, seu in moribus si esset fornicaria aut seditiosa, &c. ut exponitur in lege supra allegata, Consensu. C. de repudijs. quae quidem erant odij & abominationis causa. Imo vero tempore Christi adeo multiplicabatur repudij causa, ut in quaestione verteretur, utrum quacumque ex causa idliceret. Hanc enim quaestionem ad iudicium Christi detulerunt. Id quod Iosephus.

**Augustinus** relatione Iosephi lib. 4. de antiquitatibus constat, ut ait, Ab uxore copulata sibi volens quicumque disungi propter causas, quae multis modis hominibus prouenire noscuntur, ex scripto, eo quod nunquam cum ea conueniat, compromittat. Et Abulensis quae st. 55. super. 19. cap. Matth. ex quacumque causa putat licitum fuisse repudium.

**Repedium gentium.** Ex his ergo quintum argumentum conclusionis conficimus. Christus solum approbat diuortium: hoc est, tori separationem, causa fornicationis: ergo iure naturae sola illa poterat esse legitima: non ergo est credibile, quod Moyses auctoritate diuina tanquam licitum admit

**Iosephus.** teret libellum repudij propter tam multas causas, imo (ut ait Abulensis & alij) quibuscumque de causis, potissimum si non necesse erat eas in iudicio probare, sed priuatim allegare: esset enim hoc iudicio & arbitrio ipsorum matrimonium subdere, ut quicumque iudicio suo priuato matrimonium absque culpa dirimeret, quod reuera fas non est credere. Hanc nostram conclusionem aperte profecto affirmare videtur Diuus Augustinus contra Faustum lib. 19. cap. 26. in textu citatus, ubi ait: legem non dixisse, Qui voluerit, dimittat uxorem, sed quia volebat dimitti, interposuit moram scribendi libellum, ut ille ab illo dissidio abisteret, & quod malum esset uxorem dimittere, cognosceret. Sed & articulo proximo noua argumenta eidem conclusioni adijciuntur.

**Augustinus** De forma autem libelli, qualis tunc esset, nihil certi scriptum habemus. Magister Sententiarum, distinctione praesenti, ait, causas repudiandi oportere in illo scribi. Abulensis vero super. 19. cap. Matth. q. 57. id negat. Id tamen creditur durum est, tenendo opinionem, quam ipse sequitur: nempe, quod repudium erat licitum. Credit enim simul neque opus fuisse causas villo modo probari, vel in iudicium deferri. Durissimum, inquam, est creditur duritiae Iudaeorum Deum vsque adeo indulsisse, ut repudium eis tanquam licitum ob quascumque causas neque probatas neque in iudicium delatas concesserit. Quare qui haec omnia membra sustinere profitentur, multum sibi oneris imponere. Secundum tamen opinionem tenentem repudium non fuisse licitum, liberius loqui possumus de forma libelli. Possumus enim tenere, quod sine tanto strepitu fiebat discessio. Quanquam apud Romanos ratum non erat repudium nisi testibus legitimis in iudicio causa comprobarentur. Erat enim certus causarum numerus praescriptus, ut l. Nullum. ff. de diuortijs. & l. Consensu. C. de repudijs. At vero Moyses, si repudium non ut rem licitam permittebat, nil mirum si nec causas praescripserit necessarias, ne formam scribendi repudium, sed tantum ait, Scribet libellum repudij, & dabit in manu eius: quasi non in iudicio, sed priuatim res esset transigenda. Unde quauis libellus nomen sit forense, quod videtur scriptas causas criminis denotare, tamen cum ille Iudaeorum non daretur nisi in fauorem uxoris, credibile est non contuissse causas repudij, saltem speciatim expressas, ne mulier suam secum ipsa importaret scriptam infamiam. Et Iosephus supra citatus non insinuat aliam libelli formam, quam illam. Nunquam tecum conueniam compromitto

Augustinus

Forma libelli

Romanorum repudium

Causarum numerus

Nota

Itaque

Itaque quado crimen fornicationis aut aliud lethale obijciebatur uxori, tunc in iudicium delata accusabatur ad ultionem, sed tamen ad repudiandum non colligitur ex scriptura quod fieret forensis processus, sed cum odio haberet a viro ipsa consentiebat discedere, dummodo per libellum posset consistere soluta esse (ut putabant) matrimonio. Nonnulli dicunt, quod scribatur in genere causa. Verbi gratia, si diceretur, quod mores ipsius non erant congruentes marito. Magister autem historiarum ait, quod res coram sacerdotibus agebatur. Aug. vero loco proxime citato ad scribas ait fuisse recurrendum, qui marito repudium dissuaderent, quod si persuadere non possent, ipsi libellum conscriberent.

Augustinus

Solutio arg.

Lex consuetudo an excuset repudiantes

Solutio arg.

Ad Malachiam

Solutio arg. Scoti

Hieronymus

Potissimum autem argumentum est hoc. Lex vetus quauis gratiam non conferret, ostendebat tamen prohibebatque peccata, ut ad Roman. 3. ait Paul. & Esai. 58. Annuncia populo meo peccata eorum: Moyses auctoritate Dei omnia illi populo crimina denunciavit, alias ne glecti fuisset ab eo habitus: nunquam autem declarauit repudium esse peccatum, imo concessit eius libellum: ergo non erat peccatum. Et confirmatur, quia obseruatio legis sufficiens erat ad vitam aeternam iuxta verbum Domini, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: sed etiam in repudio seruabat homo mandatum: ergo erat licitum.

Argumentum forte

Confirmatio argumenti

Solutio prima

Ad primum autem respondetur negata minori. Imo lex matrimonij in Adam & Eva constituta bene intellecta iuuante lumine naturali & antiquissima sanctorum patrum consuetudine repudium fatis superque declarabat esse illicitum. Et hoc est quod Christus voluit Phariseos docere. Sicut enim ipsi male intelligebant, quod diligendus esset amicus, & odio habendus inimicus, & quod occidere esset peccatum, non tamen interna cordis ira, & ideo Christus sensum naturalem legis explicans ait, Ego autem dico vobis, Quicumque irascitur, &c. & Diligite inimicos vestros: ita quia male intelligebant legem matrimonij, docuit quod ab initio lex non permisit dimittere uxorem nisi ob fornicationis causam, idemque per diuortium quoad tori separationem, ut mos seruati Christianus.

Chrysostr. auctoritas

Super omnia solet alia opinio adhibere auctoritatem Chrysostr. homilia. 32. super. 19. cap. Matth. cuius verba sunt, quod Moyses per mittendo libellum repudij a peccato abstulit culpam peccati. Haec tamen subobscura verba per praecedentia & subsequenta in nostrum sensum plane explicantur. Non enim vult dicere, quod a repudio abstulit culpam, ut maneret licitum, sed quod ab illo, quod erat, mansitque peccatum, abstulit reatum poenae, ut non videretur peccatum. Verba enim praecedentia haec sunt. Permisit vobis mala facere, ne faceretis peiora. Nota, per misit mala. Et subdit, igitur haec per mittendo, non vobis iustitiam Dei demonstrauit (nempe, quanto supplicio dignum esset repudium) sed a peccato abstulit culpam peccandi (scilicet poenam quae testis est culpa.) Ut quasi secundum legem agentibus vobis peccatum vestrum non videatur esse peccatum. Haec ille. Quae quidem verba paulo differetius refert Magister sententiarum, in fauorem nostrae opinionis, quam ipse sustinet. Ait enim quod permissio libelli in peccatore minuit culpam: scilicet dum per repudij culpam cauit homicidium.

ARTI-

*Vtrum dato libello repudij tam vxori quam viro liceret ad secundas nuptias transire.*

Partis affirmatiue argumentum. 1.



**I**N calce demum questionis huius queritur, an repudiata vxori par ius esset sicut viro transeundi ad secundum matrimonium. Et arguitur a parte affirmatiua. Iniquitas nemini suffragatur: sed in repudio maior erat iniquitas repudiantis viri, quam repudiata vxoris: ergo si viro licebat aliam ducere, licebat & vxori alteri viro nubere.

Secundum argumentum.

¶ **S**ecundo. Quando mos erat (vt August. in primo articulo citatus ait) peccatum non erat: sed in lege illa mos erat vt vxor alij nuberet, vt ex Deutero. 24. cap. constat: ergo licitum erat.

Partis negatiue.

¶ **I**n contrarium est quod in eodem cap. repudiata, quae alij nuberet, polluta nominatur, & abominabilis facta coram Deo.

Prima conclusio.

¶ **H**ae quaestiuicula ex superioribus decisa restat, ad quam ideo tribus conclusionibus, quae superioribus sunt appendices, respondetur. Prima. Si repudium lex tanquam licitum permittebat, matrimonium, dato libello restabat solutum: si vero (quod monstrare conati sumus) non permittebatur tanquam licitum, nullatenus per libellum dirimebatur matrimonium. Res est clara: quia repudium erat matrimonij dissolutio: si ergo iure fiebat, verè dirimebat matrimonium: sin autem non fiebat licite per dispensationem iuris naturae dissolutio re vera non fiebat, sed attentabatur. Quare secundum hanc opinionem peccatum erat apud Deum repudium facere.

Secunda conclusio.

¶ **S**ecunda conclusio. Quauis matrimonium non dissolueretur, nihilominus vir poterat aliam vxorem ducere: nam poterat tunc vnus vir (vt superiori quaestione dictum est) plures simul ducere vxores.

Tertia conclusio.

¶ **T**ertia conclusio. Si vera esset opinio tenentium licitum fuisse repudium, consequens fieret, vt repudiata cum alio posset coniugium transigere. Id quod apud ethnicos iure fieri credebatur. Secundum tamen opinionem, quam veram existimamus, repudiata iure diuino & naturali prohibita nequieverat alteri adherere viro, quauis per legem liceret ei impune facere: quonia primu matrimoniu non dirimebatur, neq; mulieri fas erat plures sibi simul adiungere

viros, sed debebat vel reconciliari cum priori, vel coelibem degere vitam, sicut modo tenentur vxores per diuortium a suis viris semotim.

¶ **E**t quod hec sit rei veritas, super omnia argumenta facta probatur etiam per verba illius legis Deut. 24. reconciliatione repudiate prohibetis. scilicet si alterum maritum duxerit, illo vel mortuo vel eam repudiante, non poterit cum priori reconciliari, quia polluta & abominabilis facta est coram Deo: si enim primum matrimonium fuisset re vera dissolutum, tunc secundum esset legitimum, atque adeo illa non fuisset polluta neque abominabilis: cum ergo existimata fuerit polluta, denotatur moechatam fuisse cum secundo, atque adeo primum matrimonium non fuisse diremptum. Ex quo patet patronos alterius opinionis non ad veritatem literarum fuisse locutos dicentes, causam, cur vir repudians vxorem prohiberetur eam sibi reconciliare, fuisse in poenitentia, ne faciles essent ad repudiandum. Est enim ficta causa, tum quod in textu non illa assignatur, sed quia polluta erat, tum quod si illa fuisset causa, quauis non nuberet alteri viro, deberet etiam reconciliatio prohiberi: quod falsum est. Nam insinuat eadem lege a contrario sensu, quod antea quam alij nuberet, posset cum prior viro reconciliari.

¶ **Q**uin vero ex verbo subiuncto, reconciliari, nouum sumitur argumentum: denotat enim prius matrimonium non fuisse solutum: alioqui reconciliatio non haberet locum, sed contractio noui matrimonij cum eodem priori marito. Profecto lex illa loquitur de repudiata instar euangelij de illa, quae modo per diuortium fornicationis causa separatur a viro, quae scilicet reconciliari suo viro potest, & si alteri nubat, moechatur.

¶ **E**t hoc videtur Christus insinuasse duobus modis sermone faciens: nempe, quod non liceat vxorem dimittere, nisi vna sola causa fornicationis, in quo condemnat Iudeos, qui pluribus de causis id faciebant. Et addidit, quod qui dimissam duxerit, moechatur, insinuans, quod si militer in eorum lege moechabatur. Quo circa firmius irrobata restat sententia praecedentis articuli, quod repudium inter Iudeos non fuerit plus quam inter ethnicos licitum.

¶ **A**d primum igitur argumentum in contrarium responderetur, quod quauis maior esset iniquitas viri repudiantis, quam vxoris, non tamen licebat illi, propter illud aliam ducere, sed quia licebat ei plures habere, quod non congruebat mulieri.

¶ **A**d secundum vero responderetur, quod moris nomine Augustinus intelligit honestam consuetudinem, qualis erat habendi simul plures vxores. Illa namque repudij non erat honesta: & ideo non erat mos, sed moris peruersio.

Argumentum

Patroni alterius opinionis.

Causa ostenditur ficta.

Aliud argu.

Testimoniu Christi.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

DISTIN-

DISTINCTIO

trigesimaquarta, De quatuor prioribus impedimentis matrimonij.

Textus. Cap. 1.



**A**D haec, quae de matrimonij substantia & vsu dicta sunt, consequitur impedimentorum sermo, quibus personae illegitimae ad matrimonia redduntur. Haeresis namque labe fordescent, qui ecclesiae hanc impediendi facultatem abnegarent. Sunt ergo quaedam sic contrahendo matrimonio obstantia, vt contractum non dirimat, veluti interdictum ecclesiae, ne clanculo aut feriato tempore fiat: alia vero, quae etiam dirimunt, vt cognatio atque id genus alia, quae hisce carminibus designantur. Error, conditio, votum, cognatio, crimen, Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas, Si sis affinis, si forte coire nequibus, Haec socianda vetant connubia, facta retractant.

Verficuli.

Cap. 2.

¶ **I**nter haec caput tenet frigiditas, eo quod a natura proficiscitur, quo utique nomine naturalis omnis impotentia coeundi denotatur. Hoc enim impedimentum, si perpetuum est: puta, si citra miraculum & periculum, vt author est Inno. humano remedio remoueri nequit, matrimonium dirimit. Quocirca si alter tunc coeum filios

Cap. Frater nitatis. de frigidis & maleficis.

procreare cupit, distracto matrimonio ecclesia iudice ad alias potest conuolare nuptias. Sed qui impedimento tenetur, illis interdicitur. Si vero impedimento non obstante commanere volunt, tunc illam, si non vt vxorem, saltim habeat vt sororem. Id quod Gregor, Rauenennati episcopo respondit, & secundum eum Lucius tertius asseruit. Ad explorandum vero impotentiae perpetuitatem Caestini prouidentia triennium indulgit, quo elapso secundum Grego. idem quoque pontifex septima manu iuratorum testium diuortium permisit. Quod si qui frigidus pronunciatus est, compertus fuerit aliud matrimonium consummasse, ad prius reuocandus est: sentit quippe se tunc sancta ecclesia deceptam, vt idem sancti pontifices autores existunt.

Cap. Quod autem & Requisti. 33. quae. 1. Cap. Consul. rationi. de frigid. & maleficis. Cap. Lauda bilis. eod. tit.

Cap. 3.

¶ **A**d frigiditatem adiungitur maleficium, quod impedimentum pariter est matrimonij, nisi quod cum possit duos singulariter inuicem ligare, qui tamen ad alias personas cognoscendas sunt idonei, dissoluto matrimonio par utriusque facultas fit ad aliud commigrandi. De hoc Hismarius Remensis archiepiscopus scripsit. Si per sortitias maleficasque artes occulto, sed nunquam iniusto Dei iudicio permittente, & diabolo preparante, concubitus non sequitur, hortandi sunt quibus ista eueniunt, vt corde contrito Deo, & spiritu humiliato

humiliato sacerdoti de omnibus peccatis suis puram confessionem faciant, & per exorcismos, & alia ecclesie munia sanari curentur. Quod si forte sanari non poterint, separari valebunt. Si tamen post coperti fuerint matrimonia cum alijs consumasse, non subinde satis exploratum sit inter se id posse perficere, atque adeo ob solum illud indicium, nisi aliud intercesserit, non sunt ad prius matrimonium cogendi: secus si forte constiterit inter se quoque coeundi potestatem habere, ut per Grego. sententiam definitum apparet.

Can. Requiriti. 33. q. 1.

Cap. 4. Neque vero furiosi dum in amentia sunt, matrimonium contrahere valent, est enim furia quoddam erroris genus rationis vltimum absorbens. Vnde Fabia. neque furiosus, neque furiosa matrimonium contra here possunt: sed si contractum fuerit, non separatur. Item Nicolaus Papa. Hi qui matrimonium sani contraxerunt, & vni ex duobus vel ambobus amentia, vel furor vel aliqua infirmitas accesserit, ob hanc infirmitatem talium coniugia solui non possunt.

Can. Neque furiosus. 32. q. 1.

Ibidem cap. Hi qui.

**DISTINCTIONIS**  
trigesimequarte, Quest. 1. De impedimentis matrimonij ex defectu nature.

**ARTICVLVS. I.**

Utrum aliqua sint matrimonij impedimenta.



In tres partes distinctus. 26. partium sumus hanc matrimonij disputationem. Per septem enim distinctiones egimus de causis efficiendis, quibus matrimonium constituitur, & perficatur: & in tribus subsequendis de causis eius formali & finali: nempe, de vinculi perpetuitate, deque eius bonis & vltimo ad finem generationis. Per nouem ergo hinc restantes tertia pars eiusdem disputationis extenditur, quae est de causa eius materiali, seu de subiecto: videlicet, de personis ad matrimonium & eius vltimum legitimum, siue de impedimentis, quibus illegitime redduntur. Huiusmodi autem impedimentorum duo sunt genera, quaedam enim non prorsus illegitimas reddunt personas, sed aliquo modo in idoneas. Et de istis agitur in tribus distinctionibus: puta, in hac & duabus proximis. Sed alia sunt simpliciter illegitimas reddentia, de quibus in sex consequentibus subsequitur sermo: nempe, a dist. 37. vsque ad. 42. Queritur ergo primo in genere, an aliqua sint matrimonij impedimenta. Et arguitur a parte negatiua. Matrimonium ceteris sacramentis adnumeratur: reliquis vero non adscribuntur impedimenta: ergo nec debent matrimonio consignari, praesertim cum sit inter reliqua in minimo perfectionis gradu: & quod res minus est perfecta, eo paucioribus impeditur.

Distio tri-  
mbris ma-  
rimonialis  
tractatus.

Partis negati-  
uae arg. 1.

1. Argumē-  
ta.

3. Argumē-  
ta.

Pars affirmati-  
ua.

Haeretic.

forte

forte cum fratre, vel quae iure diuino sunt in Leuitico. Quare & sacerdotes, dicunt, posse matrimonia contrahere, & religiosos: nam alia impedimenta veteris legis ceremonialia erant, & iam cessarunt. Ita dogmatizant Lutheranos schola. Sed sunt in hoc, veluti in alijs plurimis, plane haeretici.

1. Conclusio.

Ad quaestionem ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima. Multa sunt impedimenta matrimonia obstantia, non solum quae vel ex defectu consensuum, vel lege naturae obueniunt, verum quae ecclesiasticis institutis decreta sunt. Quae quidem conclusio non tantum veluti scholastica veritas, verum ceu catholica, cuius contraria negatio haeretica est, asseritur. Probat. Res vniuersae, quae ex causis mutabilibus & variabilibus pendent, obnoxiae sunt impedimentis quibus vel impediuntur ne fiant, vel factae cassantur: matrimonium est huiusmodi: ergo habet impedimenta. Probat. minor, quia maior notissima, est. Matrimonium extrinseci causarum genere constat: nam quatenus est in officium generandi, est naturae institutum, & quatenus sacramentum, est institutum Dei, & quatenus ad conuictum humanum attinet & Reipub. pacem, legibus humanis subditur, & oēs sunt causae variabiles & impedibiles nisi iure naturae constituitur per mutuū consensum ad finem generationis: consensus autem, cum sit res humana, vi & errore impedi potest, & generatio per impotentiam coeundi: significatio vero sacramenti vnionis Christi cum ecclesia impeditur per bigamiam: conuictus autem pacificus impeditur per vxoricia & incestus atque alia crimina, quae ideo ecclesia prudenter impedimenta esse voluit matrimonij. Sed & ornamentum & civile decus matrimonij per hoc accedit, quod cognatione propinqua a matrimonio propellantur. Quo fit, ut de omnibus istis ecclesia possit leges prohibitorias condere. Quin vero principes, & ciuilis respublica, si modo id ecclesia permittat, facultatem habent huiusmodi differendi leges, quibus matrimonia cohibeantur, ut inferius dist. 40. & 41. latius monstrabitur. Et per hoc soluitur argumentum, Si contra obijciatur, quod matrimonium est, vinculum diuina auctoritate perfectum, iuxta verbum illud, Quos Deus coniunxit homo non separet: diuina autem voluntas impedi per causas nequit creatas. Respondetur, inquam, quod Deus matrimonium non coniunxit nisi per causas supra dictas. Dicitur enim ipse coniungere, quia id facit per leges a sua aeterna lege deriuatas, de quibus humanis rebus disponentes, quae quidem

Probatio mi-  
noris.

Obiectio.

Dilatio.

res per leges itidem ecclesiasticae Reipub. quae ipse instituit, possunt impedi.

Secunda conclusio. Impedimentorum matrimonij quaedam sunt: quae impediunt contrahendum, non autem dirimunt contractum: alia vero sunt quae & contrahendo obstant, & contractum distrahunt. Diuisio haec nascitur ex alia eorum partitione, quae ad matrimonium spectant. Quaedam enim sunt quae ad eius tantum solennitatem attinent, atque alia, quae sunt de eius essentia. Impedimenta ergo eorum, quae sunt de solennitate, impediunt quidem contrahendum: quia illis impedimentis existentibus peccatum est matrimonium contrahere, sed contractum non dirimunt. Impedimenta vero eorum, quae sunt de essentia, diluunt etiam contractum. Et ratio discriminis est clara: quoniam existentibus illis, quae sunt de essentia rei, quannis eius ornamenta desint, res nihilominus, consistit, ut si adsit materia & forma, quae uis color vel aliud accidens defuerit, res seruetur. Attamen ubi id, quod est de essentia, defuit, res ipsa perimitur. Exemplum etiam est in alijs sacramentis: nam sine exorcismis, catechismis vel alijs caeremonijs, si fiat batizatio in aqua cum legitima forma, erit verus baptizatus. Quod si arguas. Perpetuitas indissolubilitasque matrimonij est vsque adeo ei propria, ut sit de eius definitione: quod autem est de definitione rei, est ab ipsa inseparabile: nulla ergo sunt impedimenta, quae dirimant contractum. Respondetur, sensum non esse, quod dirimant coniugium illud, quod legitime fuit compactum & semel valuit, sed quod si sit de facto attentatum, erit irritum & cassum. Qui enim clam contrahunt, peccant quidem, sed factum tenent. Cognati vero intra quartum gradum & peccant attentando, & nihil faciunt. Quare haec impedimenta non proprie dirimunt: quia nullum vnquam fuit matrimonium: sed dicuntur dirimere ad differentiam aliorum: quoniam qui de facto sic contraxerunt, iure sunt separandi.

Duo impedi-  
mentorum  
genera.

Ratio discrimi-  
ni.

Obiectio.

Dilatio.

Impedimen-  
ta circa solē-  
nitatem.

Impedimenta primi generis sunt tantum duo: scilicet, vetatio ecclesiae, & tempus feriatum: his carminibus contenta. Ecclesiae vetitum, nec non tempus feriatum, impediunt fieri, permittunt facta teneri. Vetatio seu prohibitio ecclesiae est, ne elanculo matrimonium fiat. De quo quidem impedimento distinct. 28. dictum est, ubi declarabimus matrimonium clam contrahere esse peccatum mortale: hoc est, si sine testibus fiat, quibus publice constare possit: fortasse autem sine bannis non semper est mortale. De alio vero impedimento

P feria-



Tempus ratur. Verficul. Impedimen to matrimo nij vnde pos. Ex parte per sonarum. Impedimen tum prioris generis. Cultus. Confanguinitas. Affinit. Publica honestas. Crimē adul terij. Crimē vxor icidij.

feriarum, nempe de temporibus, quibus nuptiæ solenniter fieri prohibentur, diximus distin. 3. 2. Impedimēta dirimentia sunt duo decim, de quibus sigillatim agendū est, hisque verbis continentur, Error cōditio, votum, cognatio, crimen, Cultus, disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas. Si sis affinis, si fortē coire ne quibus. Hæ socianda vetant cōnubia, facta retractant. Potest etenim matrimonium impediri aut ex parte ipsius contractus, qui per spō taneum mutuumq; cōsensum compingitur: & quia voluntarium per violentiā, ac per igno rantia errorēq; tollitur, hæc duo prima sunt coniugij impedimenta. Sed quia causam formalem attingunt, non ad hunc locum, sed ad superiora, quibus de causis efficientibus matrimo nium agebatur, spectant. Et ideo de violē tia dist. 29. & de errore dist. 30. disertum est. Ex parte verò personarū, quarum legitimā idoneitatem impresentiarū tractamus, bifaria accidunt impedimenta. Sunt enim quæ simpliciter impediunt, vt persona nullatenus possit matrimonium contrahere. Alia verò impediunt nō simpliciter, sed respectu alterius certæ personæ. Illa autē prioris generis sunt, quæ fini matrimonij obstant, seu generationis tātū, seu generationis & cohabitationis. Et sunt numero quatuor. Aut enim factō obstat, vt nullo modo fiat, vt impotentia coeundi, aut quia libertatem aufert ne liberē fiat, vt seruitutis conditio: aut iure priuat ne licetē fiat, idque si ueritate officij, vt ordo, siue ratione voti, vt castitatis votum. Illorum verò impedimen torum quæ non simpliciter, sed respectu ali cuius personæ obstantia sunt, aliquid impedit propter obligationē ad alteram personā, & illud est ligamen prioris matrimonij, ratio ne cui fieri nequit alterius cōtractio, vel quia pporto deficit: quæ triplex esse potest. Aut enim est nimia distātia, & sic est disparitas cultus, nequit enim fidelis cū infideli cōtrahere. Aut nimia propinquitās, ex qua nascitur triplex im pedimentū: scilicet, cognatio cōsanguinitatis, quæ est propinquitās duarū personarū ratio ne tertia sanguine eis coniuncta, & affinitas, quæ est propinquitās duarum personarum ratione tertia matrimonio cōiuncte: & publica honestas, quæ est propinquitās duarū personarū ratione tertia per sponsalia coniuncta. Aut tertio deest proportio propter eandem personarum indebitam coniunctionem prius factam. Quod est impedimentum criminis: scilicet, adulterij. Nequit enim quis cum ea contrahere, cum qua adulterium cōmiserat. Cui adiungitur, & alterum crimen vxoricidij: occi

for namq; vxoris irregularis fit ad alterū ma trimoniū contrahendū. His appēditur alia personarū distinctio ex superiorib; collecta. Quedam enim sunt ad matrimonium cōtra hendū plene legitima: nempe, quibus neq; votum obuiat continentie, neq; sacerdo, neq; quodpiam aliorū impedimentorū. Quædam verò penitus illegitime, vtputa quibus vel votū obstat, vel ordo, vel aliud quodpiā huiusmodi impedimētū. Sed quædā sunt neq; plene legi time, neq; oīno illegitime, sed medie, vt frigiditatis & serui, quibusdā accidētibus causis cōma nere possunt, & eisdē deficiētibus sunt separā di, vt suis proprijs locis videbitur. Ad primū igitur argumentū respōdetur, qd etiam alijs sacramentis commune est, vt impediri possint si quid de eorum essentia aut solennitate subtra hatur. Ad scribitur tamen matrimonio pecu liariū impedimēta: primò, quia in duabus per sonis tanquā in subiecto sacramentum hoc consistit, cetera verò nō nisi vna: quod autem ex pluribus pendet, facilius impeditur. Secun dō, quia matrimoniū pendet ex humanis cau sis & contractibus: quare & poenitētia est im pedibile sacramentum, sed non tantum quan tum hoc. Tertio, quia cetera propter suam perfectionem sunt de præcepto aut consilio: hoc autem fundatur indulgentia tanq; minus bonum: quare per tot impedimēta offer tur occasio ascendendi ad perfectiorem sta tum continentie. Secundum autem argu mentum procederet, si non essent alia reme dia quibus possit efficiaciū & decentius mor bo concupiscentiæ succurri. Ad tertium respondetur, quod non omnis contractus illicite factus est dirimendus, sed il le: cui deest aliquid de substantia. Impedimē ta verò, quæ non dirimunt, non impediunt prorsus ne fiat, sed ne absque tali solennitate fiat. Et ideo licet faciant matrimonium culpa bile, non tamen nullum: veluti si quis post se cularem cibum sumptum consecraret. Ad aliud, quod in contrarium de infinitis impedimentis obiectum est, respondetur, qd ea, quæ per accidens bonum aliquid impediunt, sunt infinita, sed quæ illud corrumpūt, sunt determinati numeri, vt patet in naturali bus: vbi vt causa constituentes sunt finitæ, ita & earum contrariæ corrumpentes. Et quāuis indiuiduæ conditiones personarum inspecie li sint infinitæ, sicut ipsæ in infinitum multi plicari possunt: tamen in generali possunt ad certum numerum reduci, vt in præceptis ar tium est inspicere.

Volam. Sacer ordos. Frigidit. Seru. Ratio prima impedimen torum matrimonij. Ratio. 3. Ratio. 3. Solutio. 1. Solutio alia obiectio.

ARTICVLVS. II.

Vtrum frigiditas matrimonium contra hendum impediatur, & contractum dirimat.

Vt sequitur vt sigillatim de eius modi impedimētis dicamus, ab im pedimēto frigiditatis exordientes. Igitur, quod frigiditas nullū sit ma trimoniū impedimētum, arguitur primò. Nul lum est impedimentum, saltem dirimens, nisi quod substātia matrimonij obstat: frigiditas autem non est huiusmodi: quoniam coitus non est de essentia, vt superius ostensum est, & ma trimonium virginis cum Ioseph declarauit: ergo non est impedimentum. Secundo Non nunq; redundans caliditas virtutem exiccat se minandi, & potentiam adimit coeundi: imò & ætas seu puerilis seu senilis virtute coeundi nō vigent. Quin verò & instrumentorum natura lium inepta dispositio in vtroq; sexu obflare potest ne coitus idonee fiat: ergo non est cur potius frigiditas, q̄ alia quæuis qualitas, inter impedimenta connumeretur. Tertio. Si mul ier anteq; nubat conscientia sit frigiditatis viri, & nihilominus in matrimonium consentiat, nō dirimitur: ergo frigiditas non est sufficiens im pedimentum. In contrarium est decretum Innocentij. 3. in ca. Quod sedem. de frigid. & malef. Sicut puer, qui non potest reddere de bitum, nō est aptus coniugio: sic qui impoten tes sunt, minime apti ad cōtrahenda matrimo nia reputantur. Quoniam quæ à natura dima nant priora sunt, quæ ab arte vel humana lege cōstituuntur, sermo impedimentorū natu raliū antecedere debet. Hæc autē generali no mine dicuntur impotētia coeundi. At quia hæc impotentia vel naturalis esse potest, vel ab arte, ad explicandas ambas species inscriptus fuit speciatim titulus de frigidis & maleficiatis. At que adeo nemine frigiditatis omnis impoten tia, quæ à natura competit, comprehenditur. Frigiditas, inquam, nō accidentaria, quæ trāsit, sed cōplexionis naturalis. Etenim cum vis ca loris naturalis sit, quæ semen satis ad egestio nem digerit, nomen frigiditatis obtinuit, vt om nes impotentias naturales coeundi, significaret. Quapropter frigiditas mulieris, quia nō se habet nisi vt patiens & recipiens, matrimo nio nō obstat. Nota tamen impotētiā coeū di, nō autem generandi, sunt enim diuersæ. Po tentia si quidem coeundi est potētia seminan

Partis negatiuæ arg. 1. 1. Argum. 3. Argumēti. Pars affirma tiua. Decisio art. Impotentia coeundi du plex. Frigiditatis nomine qd intelligatur. Impotentia coeundi & generandi di uerse.

di in vase idoneo, per hoc enim efficiuntur cō iuges vna caro, quæ quidē esse potest sine ge nerandi vigore. Potest enim seminatio effectu generationis frustrari tam ex parte viri, q̄ ex parte femina. Impotentia vero generandi ap pellatur sterilitas: & hæc nequaquā est impedi mentum matrimonij, sed impotentia coeundi. Et ratio est, quoniam cōsummatio matrimonij cōsistit in cōmissione sexuum, quæ per cuius modi seminationē celebratur. Quocirca quā uis masculo instrumentum erigatur, & femi neum referet, si tamen impotens sit seminare, frigidus censetur. Imò verò licet quis potens esset seminare, tamen præpropere, ita vt non posset vas idoneū expectare, sed foris semen funderet, vt frigidus haberetur. Quāquā hoc quā rarissime accidat, vt sit impedimentum perpetuum, quia facile videtur remedium per artem medicam adhiberi posse. Nisi forsan potens sit semen effundere, sed non eri gere, quod ac eidere sæpe solet tam insensibilis, q̄ indebilibus alijs. Preterq; quod inepta corporis habitudo cōgressum impedire potest ad legitime seminandum. Quod si arguas. Cum proles sit finis matrimonij, apparet nō tantum frigiditatem, verum & sterilitatem impedimen tum esse. Respōdetur, sterilitatem seminatē pos se cōtrahere, si non in officium naturæ, saltē in remedium concupiscentie, vt de venulis ait im presentiarum D. Thom. Hæc autem coitus impotentia vel est naturalis, vel accidentalis. Accidentalē quidem vel per abscisionem viri lium, vel per maleficiū, illa autem, quæ per abscisionem accidit, quāuis à naturali quodā pacto differat, vt videbimus, tamē ad naturale reducitur orbitatē, & nomine frigiditatis quo dāmodo continetur. Est igitur impotētia natu ralis triplex, scilicet, vel ratione ætatis, vel ratione priuationis ineptæ uel dispositionis membrorū, vel ratione alius qualitatis idoneæ seminati onē impediētis. Sed hæc impedimēta multi plicis generis esse possunt. Alia quippe sunt per petua, putā, quæ omni remedio medica artis sunt destituta: alia verò, quibus per artem sub ueniri potest: atq; alia quæ adulta ætas tollit: ac demum alia que nō sunt simpliciter respec tu omnium, sed aliquarum personarum. Po test enim quispiam esse aptus ad cōueniendū cum corrupta, & ineptus ad virginem, & vali dus ad cōgrediendū cum pulchra, & non eum deformi. His ergo præ iactis ad questionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima generalis sit. Impotētia naturalis coeundi per petua suapte natura impedit matrimonium contrahendum, & dirimit contractum, ad sen

Impotentia generandi. Obiectio. Impotentia duplex. Impotentia naturalis tri plex. Varia impe dimenta. Conclusio.



sum supra expositum: non enim dirimit id, quod legitimum fuit, sed declarat non fuisse, legitimum. Probatur. Contractus matrimonij in hoc consistit, quod alterutrum se coniuges obligent debitum sibi soluere, iuxta illud. 1. Co. 7. Mulier non habet potestatem corporis sui, sed vir &c. nemo autem se ad impossibile obligare valet: ergo frigiditas hoc est, talis impotentia coeundi impedit matrimonium. Ex quo fit hoc impedimentum ex iure natura ortu trahere: nempe, per naturalem defectum. Dixerim impotentia naturalis, ad differentiam maleficij, de quo art. seq. dicturi sumus, & ad differentiam impotentia legalis, ut est cognatio: cuius ratio, ut illico patebit, aliquatenus diuersa est. Et adiecit, perpetua, quoniam si sit temporalis: puta, cui vel per etatem vel artem aliquam mideri potest, non impedit. Quare impotentia pueri solum impedit usque ad quartum decimum annum, ut dist. 35. relaturi sumus. Et dum frigiditatem viri per aliqua medicamina succurri potest, aut claustrum foemineum, quod naturaliter a viro rumpi nequit, aliqua arte potest pundi non est impedimentum. Quamuis qui cum huiusmodi impedimentis, donec sublati sint, contrahunt, delictum committant.

**2. Conclusio.** Quia propter adhibetur hic secunda conclusio. Quando lis de frigiditate contestatur, aut de alia huiusmodi impotentia, si illa potest legitima via iuris probari, illico dirimendum est matrimonium. Ut si vir per testes legitimos probaret, antequam matrimonium contraheret virilibus caruisse, vel non habuisse artem legitimam, nec postea completa consensisse, vel si mulier matronarum iudicio monstraret sic esse clausam, ut nequeat vlla arte penetrari. Si vero impedimentum hac via constare non possit, expectandum est triennium, in quo bona fide operam nauare debent consummatione matrimonij, quo elapso si conluerit congregari non potuisse, tunc si cohabitare noluerint, quia qui idoneus est matrimonio dicit se filios velle procreare, separandi sunt. Si autem cohabitare consenserint, perdurare possunt in eadem domo, ut vir foeminam, si non ut vxorem, saltem habeat ut sororem. Decretum est Celestini. 3. cap. Laudabilem. de frigid. & maleficiat. iuxta sanctionem Gregorij cano. Quod autem. 3. q. 1. Et ideo diximus in prima conclusione hanc impotentiam suapte natura dirimere, ut exciperemus spontaneum vtriusque consensum, qui efficere potest, ut non dirimat. Quare hoc non est impedimentum necessarium, ut cognatio intra quartum gradum, sed voluntarium, modo inferius explicando.

**Triennium expectandum**

**Seapte natura.**

**Nota.**

**Rogas autem** quo nam pacto elapso triennio constare potest, nunquam matrimonium consummasse? Respondetur, quod si ipsa est virgo, potest per inspectionem matronarum comperi, quibus adhibenda est fides, capitul. Proposuit. de probatio. Si vero ipsa, quae diuortium petit, corrupta est, & nihilominus negat viri potentiam, ille vero iurat, se eam cognouisse, eius iuramento in fauore matrimonij standum est, quia est caput foemine, ut c. Signis. 3. q. 1. & c. 2. de frigid. & malefic. sancitur. Quod si ambo negant, tunc, si fieri potest, septem sunt adhibendi iurati testes, ut Greg. & Celestinus locis citatis aiunt. Sed reuera si in eodem lecto-triennio cubuerunt, quod difficillimum est alterutra parte probare. Crimine enim fornicationis vel adulterij probatur ex presumptione si adsint testes qui viderint eos amplexantes, aut in eodem lecto, aut per publicam famam, ut c. Praterca. de testib. Si autem maneat in eodem toro ut coniuges, negatiua pars probari nequitquam potest, neque vero affirmatiua per visum, nisi turpissime adhibeantur testes: quare tunc referenda est res ad testes ex iudicis, qui ab ipsis audierint matrimonium consummasse, aut non quam ipsum consummare valuisse, aut ambo iuramento standum est. Quocirca adhibenda est maxima prudentia iudicis. Et re dubia proferenda est sententia in fauorem matrimonij ne dirimatur, alioqui fraudibus & dolis sterne retur via. Quid autem si huiusmodi impedimenta contracto iam consummatoque matrimonio superueniant? Respondetur, quod tunc nullatenus impediunt, nec hoc potest in dubium reuocari. Si tamen accidant post ratum matrimonium nondum consummatum, non defuerunt qui dicere, ut Ricardus & Scotus hic referunt impedire, & dirimere. Et videtur opinio Gratiani in summa. 33. q. 1. vbi ait, quod coniugium confirmatur carnali officio, & postquam confirmatum fuerit, non est, nisi causa fornicationis diuisibile. Verum antequam confirmetur impossibilitas officij soluit vinculum coniugij. At vero nisi loquatur de sponsalibus certe (ut salua eius autoritate loquamur) eius sua opinione relinquendus est: quoniam nullum est impedimentum, quod matrimonium, quod verè legitimum fuit, discindere valeat. Quare matrimonium ratum, eo quod legitimum est, non nisi per ingressum religionis potest dirimi. Atque eam ob rem diximus in conclusione huiusmodi impotentiam impedire contractum, & dirimere contractum: nimirum, insinuantes, quod si non praueuiat contractum, non dirimit contractum.

**Dubium.**

**Dilatio.**

**Quando vterque coniux negat copulam.**

**Si impotentia coeundi superueniat. Solutio.**

**Descriptio Ricardus. Gratianus.**

**Declaratur conclusio.**

**Ter-**

**3. Conclusio.** Tertia conclusio. Dissoluto matrimonio ille, qui frigidus vel aliter impeditus probatur, iure interdicatur ne ad aliud possit matrimonium commigrare, alteri vero facultas fit transeundi. Cuius ratio plana est quandoquidem impedimentum vnius alteri minime obstat. De impedimento viri extat tex. supra citatus. Laudabilem, de frigid. & malefic. post Gregorium cano. Requisisti. 3. q. 1. vbi vxori fit facultas ad secundas nuptias conuollendi. Atque de impedimento foemine extat ca. Ex literis. eod. titul. vbi viro libera fit potestas accipiendi aliam. Quapropter quod Grego. ait in dicto cano. Requisisti. quod vir impeditus debet vxorem habere ut sororem, vel si separentur, debet ambo manere in nuptiis, consilium dum taxat est respectu illius, qui impedimentum non habet, sed respectu impediti est praecipuum. Similiter quod Lucius. 3. ca. con sultationi, eod. tit. dixit: scilicet, quod dum mulier est oclusa, ecclesia Romana consuevit iudicare, ut illas si non possunt viri habere tanquam vxores, habeant saltem ut sorores, non obligat virum non transire ad alias nuptias. Ex quo plane fit, quod vbi impedimentum coeundi fuerit simpliciter perpetuum, ita ut omni profus sit remedio substitutum, ut si vir, antequam contraheret, eunuchus esset, aut exectus, quauis neuter diuortium petat, nullum reuera est matrimonium: alioqui non posset per ecclesiam sic dirimi, ut facultas fieret aliquid illorum ad alias nuptias commigrandi. Et hic est sensus cap. Quod sedē. ibi, qui impotentis sunt, minime apti ad matrimonia contrahenda reputantur: sunt enim sicut duae foeminae: Nam etsi copula non sit de essentia, potestas tamen & obligatio copulae essentialis est matrimonio. Quarta conclusio. Si ille, qui tanquam impeditus condatus est, transiens ad secundas nuptias reperitur matrimonium consummasse, ad priores reuocandus est, etiam si vxor iam tunc cum alio fuerit viro coniugata: tunc enim ecclesia se agnoscit fuisse deceptam, atque illud matrimonium, quod ratum & legitimum erat, tanquam irritum pronunciasse. Decretum est eorundem capitulorum Requisisti, & Laudabilem. & Innocentij cap. Fraternalitatis. eodem titul. Secus si religionem fuisset professus, quod quidem, quia matrimonium non erat consummatum, facere potuit. Aut si fuisset fornicata: nam tunc posset vir diuortium quoad torum facere, ut ibidem habetur. Veruntamen videtur conclusio haec moderamine quodam indigere. Sunt etenim quipiam ad aliquam foeminam inhabiles respectu virorum acci-

**Viroidi-  
to vxor  
do nubis.**

**Vxor im-  
pedita  
ducit:  
Gregorij  
non de-  
clara-  
tur.**

**Cap. Con-  
sultationi.**

**Perpetuo  
impediti  
qua con-  
trahunt.**

**Intellectus  
cap. Quod  
sedem.**

**4. Conclusio.**

**Limitatio  
conclusionis.**

dit. Atque id quidem plurimum in maleficiatis vsu venit. Sed quo illos (ut de quibus art. proximo dicturi sumus) interim omittamus, per naturalem impotentiam id etiam, licet non tam crebro, contingere solet. Potest enim qui spiam imbecillis esse ad deflorandam virginem, qui tamen validus est ut cum corrupta conueniat, vel qui a deformi excitari non valet, potest tamen incitari ab alterius pulchritudine. Quod praeterea propter membrorum disparitatem deformitatem contingere consuevit: nempe quia haec foemina strictior sit & oclusior, quam ut ab hoc viro possit referari: quae tamen ab altero cognosci potest. Ricardus ergo, Durandus & alij, id simpliciter fateri videntur, quod tunc consummans secundum matrimonium, non sit reuocandus ad primum, sed debeat in secundo perseverare.

**Membroru  
deformitas.**

Nihilominus perspicacius est iudicium adhibendum, ne fallacia de liteat. Est enim regula mente & vsu (iudicio meo) amplectenda, quam Inno. cap. Fraternalitatis, de frigid. & maleficiat. sapienter mihi docuisse videtur ad discernendum quando impedimentum sit temporale, & quando perpetuum: nempe, quod illud non sit perpetuum, quod praeter diuinum miraculum per opus humanum absque corporali periculo potuit remoueri.

**Regula In-  
nocentij.**

**Impotentia  
perpetua quae**

Sed ais, quid si foemina nimis obserata permittit renuit rumpi: quia non sine cauterio, aut alio ferri dolore id fieri potest. Respondetur, quod dummodo medici iudicent, impedimentum esse medicabile, nil refert, ipsa adnuat aut renuat: quia natura & nexus matrimonij per mutuos consensus confirmati, non pendet ex futura facti contingencia. Sed potestas tollendi impedimentum facit illud firmum. Et probatur hoc plane. Nam si quae nunc dirumpi dissentit, postea id permittit, tunc sine nouo consensu matrimonium iudicaretur validum: ergo antea quam id permitteret, erat validum: quoniam actus chirurgi non potuit matrimonium, quod nullum erat, consolidare. Ex quo fit, quod quauis vir ineptus sit ad virginem, nihilominus matrimonium tenet si aptus est ad corruptam: quoniam si non est alia clausura, quam virginitatis, profecto, ut impraesentiarum ait S. Thom. per artem potest pundi. Et ideo quomodo cunq; separantur coniuges (non loquimur modo de maleficiatis) si postea experimento comperitur, illum, qui inhabilis iudicatus est, habilem esse, remigrare ad primum debet matrimonium. Atque adeo quauis iudicio medicorum afferentium non posse impedimentum

**Dubium.**

**Solutio.**

**Ratio.**

**Nota de sine  
pro ad virg-  
nem.**



tolli, fuerit matrimonium dissolutum: si post humana arte aufertur, iudicandum est fuisse deceptos, & coniugium fuisse validum. Secus si per miraculum: quia natura matrimonij non pendet ex miraculo. Quare illa, quae per miraculum aperiretur, posset tunc alteri nubere.

**Per magicā** ¶ Sed quid si per magicam, & non aliter, posset impedimentum amoveri? Respondetur, nihilominus illud censerī perpetuum: quia fas non est industria & ope demonum uti. Quid aut si illa iudicaretur posse cognosci ab alio viro, utrum deberet hoc matrimonium dissolui, ut alteri nuberet? Respondetur in primis nullatenus foeminae licere cum altero fornicari, ut prior viro reddatur idonea: quia impedimentum, quod non nisi per peccatum potest tolli, non censetur auferibile. Secundo, respondetur ne tale matrimonium esse tunc dirimibile: nam si illa ab alio viro cognosci potest, signum est, quod sit ab hoc cognoscibilis, nisi iste sit frigidus. Haec tamen nihil de maleficiatis. ¶ Quod autem de deformi & pulchra adiectum est, nihil ad dissoluendum matrimonium attinet, quia conditio illa est nimis accidentaria. ¶ Dubium autem, quod hic vehementius urget est, utrum in euentu, quo medicorum iudicio constat impedimentum seu foeminae seu viri esse amouibile, teneatur ille, qui impeditus est, quaecumque molestiam, & dolorem perpeti, ut tollatur. Apparet enim profus teneri: nam cum tunc ecclesia non debeat matrimonium dissoluere, non est cogendus ille, qui filios potest pro creare, in coelibatu uiuere: est ergo alius cogendus, ut impedimentum tollat. Respondendum tamen (nisi fallor) cum salis temperamento. Tenetur, inquam, pati molestiam aliquam & dolorem, etiam grauem, eo praesertim, quod sua culpa in tales angustias se coniecerit, debuit quippe sibi prospicere antequam matrimonium iniret. Et ideo pati debet incisuram, etsi opus est cauterium. At vero grauisimum morbi incommodum non tenetur perpeti, praesertim cum periculo magna lationis, maxime si diuturna timeretur. Neque nimium debet existimari grauamen, quod propter morbum unius coniugis alter sit vsu matrimonij priuatus: nam hoc per quam sepe accidere solet. Quando vero citra periculum mortis curari non potest, impedimentum reputatur perpetuum atque adeo dirimēs, ut loco citato Innocentius probe decernit.

¶ Hic addere oportet pretium est, quod non licet ex isto frigiditatis impedimento ad alia morborum genera ducere. Si enim quis vxo

re duxerit, vel leprosam, vel foetore ore spirantem, cuius causa molestissima sit cum ea concubare, & concubare, licet morbis illis ante matrimonium laborasset, quos vir ignorauit, & si praesciuisset, nunquam eam duceret, nihilominus matrimonium est legitimum, neque villo modo eius vinculum dirimi potest: quoniam cum vinculum matrimonij iure diuino & naturae sit indissolubile, fas non est illud nisi propter sola impedimenta sanctionibus ecclesiae expressa dirimere. Neque admittendum est argumentum a simili, quod si frigiditas eo dirimit matrimonium, quod obstat progignenda proli, alij morbi, qui horrore in concubitu offerunt quantumuis vehementem, illud etiam impediant. Legibus enim praesertim tanti momenti, quibus matrimonium dirimitur, nullum profus locum huiusmodi argumenta sortiuntur.

¶ Postremum denique dubium circa impedimentum diluendum restat, quid si foemina ante confectionem matrimonij impedimentum viri nouerit, vel vir impedimentum foeminae, utrum tunc si vltro se associare volunt, matrimonium teneat. Apparet enim tenere, postquam dictum est hoc impedimentum non esse necessarium, sed posse coniuges commanere. Simile enim vsuuenit in conditione seruitutis, quae ignorata dirimit matrimonium, praecognita vero non dirimit. Distingui namque hic consuevit duplex impedimentum, aliud de iure, quod est legale, ut cognatio intra quartum gradum, & ordo seu religionis solenne votum: & hoc siue praenoscatur siue ignoretur, semper, iure ipso cohibente, impedit. Aliud vero de facto, nempe, quod officium illud coeundi reddit impossibile. Et hoc dicunt dum est praecognitum & electum matrimonio non obitare. Haec tamen conclusio prudentiae iudicio condiri debet, ut vera sit. Enim vero si impotentiae impedimentum, ut supra diximus, simpliciter sit perpetuum absque villo remedio, nullum componitur matrimonium, secus, ut expositum est, dum impedimentum tolli potest. Tunc enim, quantumuis non tollatur, si tamen commanere volunt, sunt veri coniuges. Atque in hoc proprio casu verificatur hoc impedimentum non esse necessarium, sed spontaneum, quando quidem illo existente matrimonium nihilominus perdurat. ¶ Atque hinc iudicium sumitur de matrimonio spadonum, castratorum, & eunuchorum. De quibus regulas in fallibilis & certissima, quod si nullatenus dum maritantur in vase legitimo seminare possunt, nullum contrahunt matrimonium: quia fieri nequeunt vna caro. Si vero seminare quoquo pacto illi possunt, licet ad generandum sint inepti

Foetor oris.

Dubium.

Duplex impedimentum.

Impedimentum perpetuum.

Spadonis aut castrati in matrimonium.

inepti

inepti, matrimonium verè contrahunt: quia tunc, ut supra dictum est, non frigidi, sed steriles reputantur. Castrati autem, eunuchi & spadones idem re vera sunt: nempe, qui testiculis carent nisi quod castrati appellantur, qui ita nascuntur. Spadones vero quibus post modum euelluntur, non ab spatha, ut quidam volunt, sed ab *σπάδα* quod est euellere. Et isti appellantur Thlibia: .i. Spadonum. ff. de verbo. signi.

**Eunuchi.** Eunuchi vero sunt, quo sdomini castrantur, ut vxoribus seruiant. Alij sunt qui obritos mactatosque habent testiculos, qui quidem graece dicuntur Thlasia, Vnde Deutero. 23. Non intrabit eunuchus attritus vel amputatis testibus, & abscisso veretro ecclesiam Domini. Igitur si quis ita est spado, vt non solum testiculis, verum & reliquo membro sit orbatus, certissimum est nullum posse matrimonium contrahere. Si vero spadonibus, qui testiculis orbati sunt, virile super sit, sunt qui dicantur, vt Syluest. verbo. Matrim. 8. §. 1. 6. refert, matrimonium contrahere posse, quantum non seminat: quia erigere valet, & possunt foeminae prouocare, atque ei satisfacere Ita cetero glo. si. in can. Hic qui. 3. q. 7. Et fundant se isti in l. Si serua. ff. de iure dotium, vbi ait Vlpianus, quod spado contrahere potest, non autem castratus: quasi castratus sit, ut falso isti putant, qui testiculis & virga caret, spado vero qui non nisi testiculis. Est tamen opinio intolerabilis, quia vbi non est seminatio, non fiunt coniuges vna caro, & sic nec est matrimonium: ut scite ait Panormita. cap. Quod sedem. eod. titu. Et legem illam idem ipse Vlpianus exponit. Pomponius. ff. de edictio edicto, vbi ait, quod tunc spado contrahere potest, quando vno duntaxat testiculo caret. Igitur, eunuchi utroque vacui, quantum virili polleant, illudque erigant, & in vas inducant, re vera nullum contrahunt matrimonium: quia vel non seminant, vel eorum semine non est eiusdem rationis cum prolifico. Imò vero idem de viris, qui nimio sunt senio confecti, & exhausti cum Scoto hic crediderim: videlicet, quod dum nullatenus seminare valent: nequeunt tunc matrimonium contrahere. Nam licet illud impedimentum accidentale sit, ut ait illic Panormitanus, nihil tamen refert: postquam est perpetuum, & nequeunt fieri vna caro cum coniuge. Vnde D. Tho. in praesentiarum vetuli, inquit, quantumuis quandoque non habeant caliditatem ad generandum, tamen habent caliditatem sufficientem ad carnalem copulam & ideo permittitur eis matrimonium, quatenus est in remedium, licet non copulet eis quantum est in officium naturae: vbi insinuat, quod

Castrati.

Spadones.

Eunuchi.

Deuter. 23.

Syluest.

Panormita.

Vetuli.

S. Thom.

si dum contrahunt seminare nequeant, matrimonium nullum est. ¶ Sed quae hinc emergit ambiguitas est, si illi, qui perpetuis eiusmodi impedimentis laborant, possint se vltro coniungere. Respondetur, quod per verum matrimonium, certum est minime posse. Sed tamen quantum ad cohabitationem & communicationem officiorum domus possunt se in totam vitam cofoederare & obligare, ut foemina seruiat viro, & vir alat foeminam, qui quidem contractus non matrimonium, sed societas quaedam civilis reputatur. Et hoc est quod aiunt Pontifices, cap. Consultationi, & cap. Laudabilem, quod vir habeat illam non tanquam vxorem sed tanquam fororem.

¶ Ex quo fit, quod non possunt lasciuie se amplectari, aut impudice tangere, aut carnaliter osculari, non solum propter periculum, si in aliquo illorum existeret extraordinaria pollutionis, quae certum esset peccatum mortale, verum quia isti tactus & oscula per se, ut verior habet opinio sunt mortalia nisi inter veros coniuges. Quia propter periculosissima haec esset cofoederatio. Imò vero licet istiusmodi perpetua impedimenta in vase seminandi post consummatum matrimonium viro acciderint, non potest istis tactibus uti cum periculo extra seminandum, & multo minus potest ad seminandum cum vxore conari, si modo legitime certus fuerit minime id posse in vase perficere. Secus si potest ibidem seminare, licet sit ad generandum debilis & impotens. ¶ Hinc rursus subsequitur, quod vbi non est verum matrimonium modo iam dicto, si ille qui non est impeditus, contrahat cum alia, etiam sine licentia iudicis, matrimonium tenet: peccaret tamen, si sententiam ecclesiae non expectaret. Praeterquam quod si se obligauit alere consortem, tenetur contractui civiliter stare. can. Requisti. 33. q. 1. sicuti & ipsa si se obstrinxit seruire viro.

¶ Ad primum igitur argumentum iam responsum est, quod etsi copula non sit de essentia matrimonij, tamen potestas & obligatio eiusdem est necessaria, quae tamen per impedimentum impotentiae tollitur.

¶ Secundum autem argumentum cum omnibus suis particulis ex superioribus restat solutum. Caliditas namque vix potest tantum excicare, ut sit impedimentum. Si tamen per triennium impedire constaret, dirimendum quoque esset matrimonium. Cur autem illa & reliqua impedimenta tam ex parte viri ex parte foeminae generali nomine frigiditatis designentur, iam dictum est. ¶ Tertium itidem sic solutum est, quod si illa frigiditas viri, cuius mulier erat conscia, est perpetua, nullum reuera conficitur

Dubium.

Solutio.

Nota.

Corollarium.

Nota.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

matrimonium, sed si velint possunt commanere tanquam frater & foror.

ARTICVLVS. III.

Utrum maleficium sit matrimonij impediens dirimensque impedimentum.



**M**aleficium frigiditate coniungitur maleficium. De quo arguitur non esse matrimonij impedimentum. Maleficia fiunt arte & malignitate demonum: ipsi autem non habent potestatem impediendi conjugale officium magis quam alias humanas actiones, alioqui & esum & gressum & sensum & alia omnia exercitia humana cohibere possent, quod esset intolerabilis peruersio orbis, potissimum cum matrimonij opus sit Dei, qui est fortior demone. ¶ Secundo. Diabolus non habet potestatem nisi in peccatores, presidio Dei destitutos: ergo non potest homini perpetuum impedimentum obijcere, imò ex pulso per poenitentiam peccato, aut per exorcismum diabolo tolleretur maleficium: ergo illud esse nequit impedimentum perpetuum. ¶ Tertio. Carnalis copula non nisi sublata coeundi potentia, quae est eius principium, impeditur: potentia vero aequaliter se habet ad omnes feminas: ergo per maleficium non potest homo impediri respectu vnus & non respectu omnium.

Partis negatiue arg. 1.

1. Argum.

2. Argum.

Partis affirmatiue.

Decisio art.

Sententia authoris.

Demonum in curis.

¶ In contrarium est decretum can. Si per sortiaris. 33. quaest. 1. Si per sortiaris atq; maleficas artes, &c. Et sequitur. Quod si forte sana re non potuerunt, separari valebunt. ¶ Maleficia demonum non defuerunt quinegauerint, dicentes in hominum aestimatione potius quam in re existere: nepe, quia reru euertus, quorum homines causas ignorat, demoniacis maleficijs adscribunt. Quapropter impedimenta, quae nos maleficia censemus, ex frigiditate aut alia occulta naturali causa illi arbitrantur procedere. Istorum tamen opinio inde illis oriebatur, quod demoniacos spiritus, qui inuisibiles sunt, fateri renuebant. Quod autem huiusmodi spiritus reuera existant, fides nos orthodoxa ducet, praedicans Luciferum a caelo cecidisse, & sub serpentis effigie primos parentes supplantasse. Quos itidem spiritus Christus saepe numero in euangelio a corporibus obsessis proiecit legitur. Eisdemque Apostolus aereas potestates tenebrarum appellat. Quod vero huiusmodi demones grassandi in homines po-

testatem habeant, nisi diuinitus coerceantur, historia Iob in ipso statim exordio nobis refert: qui & ca. 40. de demonibus, ait, non esse potestatem super terram, quae eis comparetur. Cui & ratio patrocinatur: nam spiritus mouere possunt corpora ut intelligentiae orbis.

¶ Igitur ad quaestionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Possibile est, imò frequentius contingens, ut demonum astu & ope maleficium carnalem copulam impediatur. Probatum primò, quia comperiuntur saepe coniuges non a causa naturali, sed a causa libera ligati. Natura enim semper & vniiformiter operatur: quare quae naturalia sunt similiter ad omnia similia se habent. Quo fit, ut qui per naturam frigidus est: erga omnes mulieres eiusdem qualitatis frigeat, & tamen experimento compertum est virum aliquem hanc feminam cognoscere non valere, qui tamen circa alias potens est. Imò verò cum hac congressum appetere, ac subinde membrum erigere, quod cum vas muliebri attingit, subito relaxatur. Et simili experimento constat feminam alijs viris idoneam, dum maritus, quantum eius complexum exoptet, illam aggreditur: eius congressum exhorrescere, quippe cui laesa phantasia virile ingentioris se deformitatis ostendat, quae est. Quod re vera maleficij indicium existit. ¶ At quoniam sunt alij sic de huiusmodi maleficijs opinantes, ut persuadere sibi nequeant, quod possint esse perpetua, unde inferunt nunquam esse impedimenta matrimonij, subditur secunda conclusio. Huiusmodi maleficia, veluti de frigiditate dictum est, possunt esse tum temporalia tum etiam perpetua. Probatum, quia qua ratione demones diuinitus permittuntur in tempus homines deuexare permitti possunt & per totam vitam molestiam eis facessere. Unde cum per voluntatem operentur, possunt, quocumque tempore permittantur, nos contorquere, & eadem ratione ab usu conjugij cohibere. Eadem conclusio auctoritate ecclesiae confirmatur, quae, ut habetur. 33. quaest. 1. can. Si per sortiaris, decernit, ut si adhibitis remedijs: nempe, corde contrito & spiritu humiliato: facta sacerdoti confessione & exorcismis ceteris quae ecclesiae spiritalibus medicis adiectis, qui maleficia patiuntur non sanentur, separari valeat. Sed aiunt auctores praenarratae opinionis vetustum illud decretum abrogatum esse. Est tamen hic cauillus in ecclesiae iniuriosus. Non enim solum non est abrogatum, verum nouo est iure confirmatum capitu. Litera de frigid. & malef. adiecta glos. Casus enim textus

1. Conclusio.

Frigidi natura.

Maleficiat.

De feminis.

2. Conclusio.

Auctoritas ecclesiae.

Casus cap. 1. l. 1. 2.

tus est, quod quidem vir nequiuerat cum propria vxore coire, fatebatur tamen se coisse cum alijs. Ex quo fit, ut idem triennium, quod secundum Gregorium & Caestinum locis supra citatis indulgetur frigidis ad suam comprobendam frigiditatem, concedatur & maleficijs: quo elapso, comprobatur maleficium, atque adeo matrimonium pronunciatum inualidum, ut ex eod. cap. Litera colligitur. ¶ Verum tamen quia dictum est medicamina maleficio dimouedo non applicari nisi spiritalia, dubium se offert, utrum possint & corporalia admoueri. Huius autem solutio notitiam modorum praesupponit, quibus haec maleficia fiunt tam ex parte demonum, quam ex parte magicorum, qui demonum facultate funguntur. Vbi notandum, quod demones possunt haec multis modis perpetrare. Primò, mouendo hominis phantasmata ad illusionem. Quod quidem incommodum, ut in praestigijs accidere solet, foeminae saepe patiuntur, ut nuperrimè dicebamus, quibus horrificum vel tactu, vel visu viri instrumentum offertur. Possunt per eandem specierum alterationem inuisam & exosam vxorè viro redere, & virum foeminam. Possunt tertio, per solum motum virile impedire ne erigatur, erectumque relaxare, sicut possunt tenere motareque lapidem. Possunt praeterea citissimo tractu applicando actiua passiuus & instrumentum foemineum indurare, & lumbos viri infrigidare, & spiritus quibus instrumentum erigitur, exufflare. Ac demum alijs incognitis modis similia obijcere impedimenta. Imò verò si modo diuinitus permittantur, possunt per uenena vel aliam herbarum applicationem genitricem virtutem in viro exiccare, & conceptricem in foemina. Et tunc quidem non solum respectu huius aut illius foeminae, sed simpliciter vir reddetur impotens, ut sunt frigidus. Sed tamen hoc perquam raro contingit. Quapropter glos. super citato cap. Litera, hoc discrimen constituit, quod frigidus sunt simpliciter impotentes, maleficijs vero, nisi respectu huius vel illius foeminae. Et ideo qui maleficijs affecti sunt, propriè dicuntur ligati: quasi eorum potentia non quidem exhausta sit, sed ligata existat.

Que medicamina possint admoueri.

Primus modus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Nota.

Magici.

¶ Magici vero & malefici id facere sibi videntur aut incantamentis quibusdam, aut characteribus conscriptis, aut rebus alijs colligatis exultisq; aut in terram suffosis, aut de arbore suspensis. Contendunt enim seducti prius ipsi hominibus persuadere, quod per huiusmodi imposturas demones cogant, ut maleficia ad ipsorum magicorum nutum, & libitum vel faciant, vel infecta reddat. Id quod falsissimum

est. Homines quippe nisi diuina virtute nulla arte valent inuitos demones trahere aut tenere aut ad aliquod opus compellere: quippe quibus longe sint viribus inferiores. Sed possunt inferiores demones a superioribus vinceri & cogi. Nam de viris sanctis nemini dubium est per miracula id posse, veluti Christus eos expellebat, mittebatque quò sua erat voluntas. Et de Bartholomaeo atq; alijs diuis legitur. Verum tamen demones, ut maleficos & magicos ad se alliciant & illo modo inefectos teneant, illis per suadet eorum obsequio sic se esse addictos, ut ad eorum nutum eis obediunt, & inuiti suis sint mandatis alligati. Quare nonnunquam dum in cantantur, audiri solent vociferantes, ut permittantur abire, aut non cogantur illuc aduenire, veluti dum virtute Christi & sanctorum propellebantur. Et eadem ratione dum illas ligaturas, quibus teneri se fingunt, magici auferunt, a maleficijs desistunt, illaque dissolunt, quasi aliud facere nequeant, quam magicorum arti parere. Sed sunt omnia nugamenta diabolica vafrie composita. Non enim nisi vltro omnia faciunt miseros maleficos seducentes. Et quia ista maleficia saepissime de criminum meritis oriuntur, admonet ecclesia, ut corde contrito se in Deum conuertant, praecibusque tam ipsi pro se, quam alij pro ipsis apud ipsum insistant: quod frigidis non iniungitur. Item ut exorcismorum beneficio vtatur. ¶ Ad dubium ergo propositum respondetur, quod si eiusmodi maleficijs mederi per artem medicam possit, non est cur non sit licitum huiusmodi medicis vt: attamen cum non ex causis merenaturalibus pendeat, sed ex voluntate demonum, frustra essent eiusmodi medicamina. Nisi forsitan constaret, causas aliquas naturales demones applicuisse, quae pharmacis, aut alio humano remedio possint amoueri. ¶ Quod si quis sciscitetur, utrum fas nobis sit magicos adire, qui maleficia per alia maleficia dissoluant. In promptu est negatoria responsio. Haud enim licet, imò lethale crimen esset demonum potestate vt. quantumuis esset compertum eorum beneficio nobis nos posse consulere. Quare multo minus licet cum demonibus ipsis de eiusmodi rebus tractare: non solum quod hostes nostris sint, qui nullam nobis fidem, nisi in nostram perniciem: seruāt, verum quod in baptismo eorum populi & auxilijs renunciamus, profitentes semper nos erga eos veluti erga inimicos, gesturos, atq; adeo nullum ab illis patrocinium, aut auxilium suscepiuros. Ea quippe ratione nos possent ad suum ipsorum amorem pertrahere. Quare Deuter. 18. & 1. Reg. 28. & Leuitic. 19. &

Miracula.

De D. Bartholomaeo. Demonum fallacia.

Ligaturae.

Solutio dubij.

Dubium.

Solutio.

Cum demonibus.

Phitones.



16. & fape in facris literis Phitones & magi & qui eorum consilio vtuntur, aut ope, aut opera, abominabiles habentur. Et. 17. q. 2. can. Qui sine saluatore, refertur Augustini decretum, vbi qui sibi beneficio demonum mederi fatagunt, non sani, sed a gri, non prudentes, sed stulti & dementes, & ad eternam perditionem tendentes pronunciantur. Igitur dum maleficium non nisi arte demonum curabile est, in curabile ac perpetuum & tanquam dirimens matrimonium est iudicandum.

**Nota.**

**Dubium.**

**Petrus aureolus.**

**Angelus Argumentum eorum.**

**Opinio falsa.**

**Regula generalis.**

**Solutio argu.**

**Maleficium per se est malum.**

**Scotus & Caietan.**

pultas aut suspensas aut alicubi asseruatas, inde dimoueat: quia illud maleficium facere virtus est. Et quicumque sciret vbi sunt, posset illas inde subtrahere: quia hoc non est maleficium vt, sed quod factum est destruere. Natunc demon licet non vi, tamen ex seductorio pacto, quod pepigit cum malefico, cessabit a maleficio: nepe, vt arbitretur ille in illis inesse maleficiorum virtutem. ¶ Vnum autem hic argumentum posset quis nobis obijcere. Dicitur a nobis superius est iuxta Innocentij decretum, impedimentum, quod non nisi per Dei miraculum est amouibile, censendum esse perpetuum maleficium: ergo cum non nisi per orationem & confessionem & exorcismos diuina virtute sit dissolubile, videtur non nisi per miraculum esse amouibile, atq; adeo debere ceteri perpetuum. Respondetur tamen, non quicquid supernaturali fit diuinaq; virtute censendum esse miraculum, sed id quod infueto fit modo, Remissio enim peccatorum per gratiam, non est miraculum. ¶ Tertia conclusio. Quando maleficium legitime comprobato dissoluitur per ecclesiam matrimonium, vtrique coniugii & qua facultas fit ad aliud coniugium migrandi, vt ex finalibus verbis pre allegati cap. Litera, colligitur. Et in hoc discriminatur maleficium a frigiditate: nam cum qui frigidus respectu vni probatur, respectu omniū foeminarum iudicatur, merito nuptijs interdicitur. Quia autem maleficiatus est respectu vnius, potest respectu aliorum esse liber. ¶ Vtrum vero si post modum illi maleficiati alias celebrantes nuptias, habiles ad matrimonium comperiantur, ad priora sint connubia reuocandi, sicut de frigidis dictum est, in dubium vertitur. Can. enim ille, Si per fortianas. 33. q. 1. negatiuam partem definit: ait quippe, qd si alias nuptias expetierint, quamuis possibilis concubendi eis reddita fuerit, illis viuentibus, quibus secundum nuptias reconciliari nequibunt. Glosa vero textui contradicit: censet enim Gregorianam dispositioni cap. Requiristi. esse contrarium. Quare ait auctorem illius textus ignari potius quam Gnarum hac parte esse censendum, putans archiepiscopum illum Remensem Gnarum appellari, cum tamen non nisi Hismariensium nuncuparetur. Ricardus in presentiarum sequitur opinionem glosa contra textum: quia re vera text. nec est concilij nec Pontificis. Et predictus canon Gregorius & capitula, Laudabilem, & Litera, absolute videtur loqui sine discrimine frigidorum aut maleficiorum, qd prius matrimonium sit tunc validum iudicandum. Quare haec opinio glosa est Magistri sententiae & communis.

**Demon cessat.**

**Obiectio.**

**Dilutio.**

**3. Conclusio.**

**Maleficii & frigiditatis discrimin.**

**Dubium.**

**Can. Si per fortianas.**

**Glosa eiusdem canon.**

**Ricardus.**

**Can. Gregorius & c.**

**Opinio glosae est eois.**

¶ At

**Sententia autoris.**

**Capitulum si per fortianas. 33. q. 1.**

**Nota.**

**Solutio 1. argu.**

¶ At verò non deest in fauorem textus egregium argumentum: nam cum maleficiati posint inter se, vt diximus, esse inhabiles, & tamē ad alias personas idonei, quando matrimonium propter maleficiū dirimitur, videtur simpliciter dirimi: quocirca & si postea vir reperiatur habilis ad aliam, & foemina ad aliū, nō ideo reuocandi sunt ad prius coniugium: quia non ob id censentur inter se habiles. Et ita tenet Scotus d. presentis & Abulēsis super Matth. c. 19. q. 90. sicuti decretum, Si per fortianas. Rei ergo veritas (nisi fallor) est, qd vbi nō est aliud experimentum, qd quod vir cum alia matrimonium consummat, & foemina cum alio, profecto non sunt ad prius matrimonium reuocandi propter argumentum modò factum: quia in maleficia tunc nō est illud iudicium sufficiens, quod sint habiles inter se, sicut in frigidis. Et hoc fortè voluit textus Hismariensis sentire, dum dixit, etiam si possibilis concubendi reddita fuerit: intelligit enim concubendi cum alijs, non autem inter se. Id quod Gregorianae sententiae nō repugnabat. Quapropter postq̄ secunda matrimonium consummat, fortasse non sunt cogendi vt inter se experimentū capiant, an coire possint, saltem si exploratum fuisset propter maleficium non potuisse prius coire: quia exponerentur periculo delinquendi absq; matrimonij consummatione. Quare tunc secunda matrimonia sunt seruanda. Attamen si forsan ipsi priuatim animo fornicandi aut experiendi cōgrederentur, & copulam consummarent, tunc si ecclesiae legitime constitisset, certò crediderim reuocandos fore ad matrimonium vetus perinde ac si propter frigiditatem fuissent separati. Quia tunc ecclesia iudicat se fuisse deceptā, & tunc scire quod vel illud non fuerat maleficium, vel qd non fuerat perpetuum. Adde qd si cōflare certò posset virum prius fuisse simpliciter maleficiatum quo ad omnes, quia plures tentauit, & cū nulla consummare potuit: tunc de illo censendum simpliciter esset, sicut de frigido: videlicet, qd si post modum aliud consummauerit matrimonium, iudicetur iam factus habilis etiam ad priorē, atq; adeo ad prius matrimonium reuocetur. Sed certè hoc difficile est explorare. Et ideo Inno. cap. Fraternalitatis. cor date ait, qd de talibus non est facile iudicandū. ¶ Ad primum igitur argumentū negatur, demones non habere vim aduersus homines & eorū actiones nisi diuinitus permittantur. At verò per Dei elementiam non permittuntur vsq; adeo nobis in commodare, vt ab vniuersis nos nostris operationibus cohibeant: non enim tunc vitam transigere possemus. Sed occulto Dei

iudicio quosdam eorum infestationi permittit. Vnde non colligitur, demonem Deo esse fortiorem: quia id nō nisi Deo permittente per petrat. Et quoniam per coniugalem vsu originalem culpam contrahimus, per quā specia liter demoni fuimus subiugati, in illo actu & vsu sepius demon permittitur hominibus esse molestus, veluti in serpentis effigie, qui sua calliditate Euam seduxit, crebrius in cantamentis fuit. Et (quod mirabilis est) frequentius in vsu coniugij, qd in fornicatione: nam illa, cum peccatum sit illi gratum, prohibere non sategit, sed actum, qui Deo acceptus est.

**Solutio 1. ar.**

**Solutio 2.**

**Solutio 3. ar.**

¶ Ad secundum duo respondetur. Primum, qd licet demon non habeat potestatem in hominem nisi propter peccatum, exeret tamen sepe potestatem illam nō propter peccatum peculiare illius, quem torquet, sed propter peccatum Ada, per quod potestatem obtinuit in orbem. Quare & innocentes potest vexare, veluti de diuo Antonio eremita legitur. Secundū, quod respondetur est, qd quauis maleficium propter peccatum singulare hominis accidat, nihilominus non est necessarium vt cessante peccato maleficiū cesset: quia poena, remissa culpa, remanet. Neq; exorcismos oportet contra omnes demoniacas infestationes vim habere, sed contra illas, contra quas peculiariter instituta sunt, vt putā ad expellendos demones ab obsessis corporibus. Neq; habent virtutem, quae semper necessario fortitur effectū, sed prout Deus ad salutem animarum nostrarum viderit expedire. Praesertim qd iam modò aucta propagataq; fide non tam frequenter exorcismi demones pellūt, qd in primordijs ecclesiae, vbi ad eandem fidem confirmandā virtutes illae erant necessariae. Sed nihilominus adhibendi sunt exorcismi tanq̄ habentes virtutem, veluti orationes & preces pro rebus temporalibus, licet nō semper effectum obtineāt. ¶ Ad tertium denique iam resposum est, qd demon nō solum sublata potentia generandi potest copulam impedire, verum illam ligando. Et ideo non solum maleficium cōtingit in homine ad omnes foeminas, sed frequentius impedit respectu vnius, modis supra expositis. Quare potest esse impedimentū dirimens matrimonium, hoc non tamen impediens personā respectu aliorum.

ARTICVLVS. IIII.

*Utrum furia impedimentum sit matrimonium dirimens.*

Impe-



**I**mpedimentum furiosorum facilissima est expeditionis. Arguitur nihilominus q. furia non sit impedimentum. Spirituale matrimonium, quod in baptismo contrahitur, praestantius est carnali, sed furiosi baptizari possunt: ergo & matrimonium contrahere.

**Secundū argumentum** ¶ Secundo. Frigiditas & maleficium ob id impediunt matrimonium, quod impediunt copulā: sed furiosi non impediuntur quin possint illam consummare: ergo non sunt à matrimonio arcendi.

**Partis affirmativa.** ¶ In contrariū est, q. plus furia vsus rationis tollit, q. error, error autē impedit: ergo & furia. ¶ Ad quæstionem per distinctionē vnica conclusionē, eademque trimembri, respondetur.

**Conclusio.** Etenim si furia vel amentia matrimonio successit siue consummato siue solum rato, illud non dirimit, vt patet can. Hi qui. 3. 2. quæst. 7. idque ob rationem iam factam: quia verum matrimonium per nullum impedimentum dirimi potest, nisi per solam religionis professionem. Si verò rato antecepsit, tunc furiosus vel perpetuus est, vel lucidis vitur interuallis.

**Furia duplex.** Si perpetuus, nullatenus matrimonium contrahit, etsi attentet, nullum est: quoniam non potest habere consensum legitimum, qui est de essentia matrimonij. Imo verò neq. vllum perficere civilem contractum, qui validus sit. Quare hoc impedimentum continetur sub erroris genere. Eadem ratione nec si habens lucida interualla eo tempore, quo ratio illi eclipsatur, contrahere tentet. Eo tamen temporis articulo, quo rationis luce fungitur, si contrahat, solidum quidem fit matrimonium: sed tamen non nihil iniuriæ eidem matrimonio irrogat: quia non satis ad educandam prolem idoneus est. Et re vera si tam vir quam foemina frequentiam amentia paterentur, fortasse esset mortale delictum. Nisi forte per alias coniunctas personas satis esset educandis prolibus consultum. Per hæc patet sensus decreti Fabiani eadem cau. & quæst. Neque furiosus neque furiosa matrimonia contrahere possunt, sed si contractum fuerit (scilicet extra furiam) non separentur.

**Fabla.** ¶ Circa primam partem conclusionis de vsu matrimonij cum furioso dubitatur, vtrum liceat coniugi sano cum insano & amenti concumbere. Apparet enim quod cum amens sit sicut bestia, non liceat. Respondetur tamen id licere postquam legitimum est matrimonij: veluti licet ad ebrium menteproprus ab alienatum accedere, tametsi non sit vsque adeo honestum, praesertim si est periculum ne legi-

**Dubium.** ¶ Hic Magister senten. ac subinde eius interpretes de incestu sermonem interserunt, cum tamen impedimentū sit criminis, aptius dist. 37. inter alia crimina collocabitur.

timè seminet. Imò verò si ipsa est mētis compos, potest vel causā liberos procreandi, vel in remedium concupiscentiæ dementem virum incitare apparareque ad copulam. ¶ Ad aliud subinde quæsitum: videlicet, vtrum teneatur coniux sanus vel sana amenti dum est in amentia petēti, debitum reddere. Respondetur, quod quantum ad rei naturam per se attinet, non tenetur, quia amens non petit tanquam homo per rationis vsus, sed tanquam bellua, maxime quia ineptus est ad educandam prolem. Tenetur tamen per accidens, si aliter succurri non potest periculo illegitime polluendi se, vel commiscendi se cum alia. ¶ Vtrum autem duos profus amentes liceat copulare: non quod in dubium sit vertibile, an id sit matrimonij: certissimum quippe est nullum existere, sed vtrum liceat eos veluti duo pecora coniugare. Audiui equidem Parisijs regem Franciæ id vel attentasse, vel fecisse. Et videtur licitū: quia illi non sunt capaces, vt peccare possint magis quam pecudes. Nihilominus respondetur non esse licitum. Primum, quia fieret proli iniuria non solum educandæ: quia illi incommodo succurri posset per herum aut aliam precipuā personam, quæ curam gereret proli, vtrum & generandæ, quia filij nascerentur etiam amentes, quod est detrimentum humani generis. Quapropter quanuis ipsi se vellet copulare, essent prohibendi. Item propterea quod est monstrum permittere, vt homines belluarū more carnaliter congregiātur: id enim vbicūque, etiam in sacro attentarent. Velut si infantes aut amentes blasphemarent, aut aliud attentarent, quod genere suo, saltem lege naturæ, esset peccatum & fœdum, cohibendi essent.

¶ Ad primum igitur argumentū negatur consequentia. Matrimonium enim furiosi non ob id prohibetur, quod sit praestantius spirituali: sed quia dum fit, requirit consensum ac subinde rationis vsus: baptisimus verò, quod matrimonium contrahitur spirituale, non requirit suscipientis consensum, sed sufficit ecclesiæ fides. ¶ Ad secundum respondetur non eadem ratione furiam matrimonio obstare, quo frigiditatem aut maleficium. Illa enim, quia obstant effectui circa vsus matrimonij, illud dirimunt, furia verò non nisi quia obstat causæ: nempe, consensui, quo contrahitur.

¶ Hic Magister senten. ac subinde eius interpretes de incestu sermonem interserunt, cum tamen impedimentū sit criminis, aptius dist. 37. inter alia crimina collocabitur.

Aliud dubium.

Dubium.

Solutio auctoris.

Nota.

Solut. 1. a.

Solut. 2. a.

DISTIN-

### DISTINCTIO trigesima quinta, De coniugio seruorum & puerorum.

Text. Cap. 1.

**R**ater recēta impedimenta conditio quoque seruitutis inter matrimonij impedimenta conscribitur. Nam etsi seruitus ius profus matrimonij contrahendi non extinguat, quominus si serui, heris etiam reuentibus, pactum matrimonij confederēt, solidum sit: quod Adrianus Pontifex ex illo ad Galat. 3. In Christo Iesu non est seruus, neque liber, colligit. Et Iulius præterea definit, quia omnibus vnus est pater. Tamen quia matrimonium non nisi libero consensu conglutinatur, si liber ancillam ducat, vel ingenua seruo nubat conditionis ignara, matrimonium neutiquā consistit. Si verò scientes & prudentes in eiusmodi coniugium consentiant, solidum est. Sic nos idem Iulius illo decreto curauit admonitos. Si quis ingenuus homo vxorem ancillam alterius acceperit, & existimat, quod ingenua sit, si ipsa foemina fuerit postea in seruitute detecta, si eam à seruitute redimere potest, faciat: si non potest, si voluerit aliam accipiat: si autem ancillam eam scierat, & collaudauerat, pro vt legiti-

Cap. 1. de coniug. seruo.

Cap. Omnis 19. q. 2.

Can. Si quis ingenuus. 10. q. 1.

mam eam habeat. Similiter & mulier ingenua de seruo alterius facere debet.

¶ At verò post pactum & ratum inter ingenuos coniugium, vir se in seruitutem dedat, non tamen proinde (vt Triburiensi synodo cautum est) aut matrimonium dirimitur aut vxor in seruitutem cogitur. At verò vxor absq. coniugis facultate seruam se facere nequit. Quo autem res ad filios spectat, ventris conditionem secundum imperatorum leges, & sacra Pontificum instituta sequuntur.

¶ Et quia puerilis ætas nonnullum seruitutis specimen refert, tadem animaduertendum ante ætatem quatuordecim annorum virilem, & duodecim foemineam conjugale pactum minimè conualescere, vt tam civili lege, de riptu nuptiarum, quam sacris canonibus, de desponsatione impuberū, cautum est. Attamen cum huiusmodi decreta quodā potius arbitramento coniecerint, quam punctim attigerint, prudenter excipiunt, quod si paulò citius & vsus rationis & viri potentia maturuerit, vt tam prudentia quam matritia ætatem suppleuerit, matrimonium inter impuberes consistat, vt Alexand. 3. cap. Continebatur, & ca. De illis, eod. titu. prouidenter admonuit. Nam de sponsaliorum ætate supra scriptum reliquimus.

Cap. Perlatu. 19. q. 2.

L. Partu. Ca. de rei vend. Cap. vnico. de natis ex libe. ventre.

Cap. 3.

Dist. 17. q. 1. art. 2.

DISTIN



**DISTINCTIONIS**  
trigesimæ quintæ, Quæst. vni-  
ca, De coniugio seruorum  
& puerorum.

**ARTICVLVS. I.**

*Vtrum inter seruos possit absque licen-  
tia Dominorum matrimonium con-  
trahi.*



**H**A S quatuor distinctiones, quippe quæ apud Magi-  
strum nō tanta ordinis luce  
fulgebāt, decuit ordine pau-  
lo inuerso transmutare. Et-  
enim post impedimēta na-  
turalia frigiditatis & maleficij cōgruentius se-  
quuntur impedimenta seruitutis, & ætatis, quæ  
cōditiones sunt personæ, quā impedimentum  
criminis, quæ ex voluntate procedit. De qua  
ergo seruitute in hac dist. dicere cōstitui, &  
in duabus proximis de impedimēto criminis,  
& in 38. de ordine & voto, quæ quandam in-  
ter se habent cōnexionē. Arguitur ergo qd ser-  
uorū matrimoniū absq; heri licentia nullū sit.  
Nemo enim, cuius non est dñs, absq; dñi facul-  
tate potest alicui tradere: seruū autē, vt ait Phi-  
losofphus, nō est sui iuris, sed dñi: ergo non po-  
test absq; eius facultate se in matrimoniū alte-  
ri dedere. ¶ Secundo ad maiorem huius expli-  
cationem arguitur. Seruus tenetur Dñi iullā  
capessere, & ei obedire: ex altera parte marit⁹  
tenetur vxori debitum reddere, ipsamq; alere.  
hæc autē incōpatibilia sunt, quia nemo potest  
duobus Dominis seruire: præsertim cum ius  
herus habeat diuendendi seruū, eumq; subin-  
de ad exterarum nationes traducēdi, vbi vxorem  
amplius reuifere nequeat: ergo matrimoniū  
absq; Dñi facultate contractū nullius est valo-  
ris. ¶ Tertio. Obligatio, qua homo se diuinis  
obsequijs addicit, fauorabilior est q̄ illa, qua se  
subijcit vxori: sed seruus absq; Dñi consensu  
nequit religionem profiteri, vel ad clericatum  
promoueri: ergo multo minus se potest matri-  
monio complicare. ¶ In contrarium est verbū  
Pauli ad Galat. 3. In Christo Iesu non est ser-  
uus neq; liber: vbi æqua Christianorum libertas  
ad contrahendum matrimonium insinuat-  
ur, siue serui sint, siue liberi. ¶ Ad quæstionē  
vnica conclusionē respōdetur. Seruitus ius nō  
adimit seruis matrimonium contrahendi, quo

minus si etiā inuitis dominis illud cōtrahant.  
solidum sit & legitimum. Nomine seruorum  
ancillarumq; iuridico mancipia duntaxat in-  
telligimus quocunq; iure in dominium aliorū  
venerint, vt serui à liberis discernantur. Cōclu-  
sio est Adriani Pontificis cap. 1. de coniugio  
seruor. vbi testimonio citato Pauli probat in-  
ter seruos matrimonia nullatenus prohiberi  
etiam si inuitis dominis cōtracta fuerint, tam-  
etsi debita & consuetas seruitia eisdem domi-  
nis nihilominus debeant exhiberi. Eadem est  
definitio Iulij Papæ. cano. Omnibus. 29. q. 2.  
Quod si concilium obijcias Gabilonense can.  
Dicitur est. ead. cau. & quæst. vbi cauetur, qd  
coniugia seruorum tum non dirimantur, cum  
per voluntatem Dominorum fuerint coniu-  
cta. Respondetur, quod illic insinuat, quod  
si fuerint contracta inuitis hæris dissoluantur,  
sed quod tunc debeat seruus nihilominus ser-  
uire domino. Quare non potest tam liberè cū  
vxore commanere.  
¶ Atqui conclusio hæc non solum humano  
iure, sed etiam diuino fulcitur. Enimvero serui  
tutis humano iure: scilicet, gentium, introducta  
est: ius autem posituum naturali non obstat:  
est autem non tantum hominibus, verum &  
cunctis animantibus à natura inditum, vt quæ  
admodum per alimoniam propria indiuidua  
sustentant, ita & per generationem speciem  
propagando conseruent, quæ qui lem genera-  
tio inter mortales, vt ex superioribus constat,  
nisi per matrimonium non fit legitime: ergo  
sicut domini cohibere seruos nequeunt, quo-  
minus alimenta sumant & somnum capiant,  
atque alia faciant, quæ ad vitæ sustentamen-  
tum necessaria sunt, ita neque arcere eos à ma-  
trimonio possunt, quin si cōtrahant, validum  
sit & firmum. ¶ Hanc rationem, quæ S. Tho-  
mæ, & theologorum est, Ricardus dist. præsen-  
ti art. 4. eneruare conatur. At si quidē falsum  
esse seruitutē tantum iure gētium & humano  
introducā: quippe cum philosophus. 1. Po-  
liti. homines elegātoris ingenij ceteris hebeti-  
bus ac rudibus, qui viribus corporis valēt, do-  
minari autumet. At verò, vt lib. 4. de iustitia &  
iure. q. 2. ar. 2. diximus, sub illa Aristotelica sen-  
tentia obscurus intellectus latet, nisi prudētē  
legatur. Illa quippe naturalis seruitus lōgè à le-  
gali distat. Rudes em̄ homines, & qui nō tā in-  
genio, q̄ corpore valent, nō sunt sic elegātio-  
rum serui, vt mancipia, imò seruitus illa liberta-  
tem non excludit, sed tenentur parēre elegā-  
tioribus quantū ad doctrinam & eruditionem  
propter suum ipsorū propriam bonū: tenen-  
turq; illis vicissim de honestate seruire. Qua-  
re neque

Probatur cō-  
clusio.

Seruitus  
quo iure in-  
ducā.

Ricardus.

Obiectio 31  
cardi.

Autor.

Seruitus na-  
turalis.

Partis nega-  
tiuæ arg. 1.

Secundū ar-  
gumentum

Tertium ar-  
gumentum.

Partis affirma-  
tiuæ.

Conclusio.

**Seruitus le-  
galis.** re neque ipsi, neq; sua bona sunt aliena, vt ab  
elegātoribus possideantur. De qua vtiq; ser-  
uitute impræsentiarum non loquimur, sed de  
alia legali, de qua habetur Instit. de iure per-  
sonarum. & ff. de statu hom. l. Libertas. vt qui  
bello capitur, aut seipsum vēdidit, seruus fit: id  
est heri mancipium & possessio, quæ quidem  
proculdubio iure gētium introducta est post  
peccatum, cum in primæua hominum condi-  
tione omnes fuerint liberi conditi.  
**Ratio.** ¶ Hinc ergo ratio nostra originem ducit: nem-  
pe, quod quemadmodū ius gētium diuisionē  
faciēs rerū, quarum possessio, natura integra,  
cōmunis erat, efficere nequuit quominus in  
extrema necessitate, ipsa acclamante natura,  
possessio earum rerum sit egentibus commu-  
nis, ita ius seruitutis nō potuit hominibus ius  
naturæ adimere conseruadi tum propria inui-  
dua, tū & per matrimonia propriā speciē. De  
hac seruitute superius dist. 30. q. 1. ar. 1. nō nul-  
la prædiximus. Conclusio verò intelligitur, si  
ue serui inter se contrahant, siue cum ancilla li-  
ber, aut cum libera seruus, dummodo nullus  
error lateat, vt art. proximo explicabitur.  
**Cōclusio de  
declaratio.** ¶ Contra hanc tamen cōclusionem ius ciuile  
pugnare videtur. Nā lege, Cum ancillis. C. de  
incestis nuptijs, cauetur, ne cum ancillis coniu-  
gium fiat, ob id quod serui inde nascantur: nā  
partus sequitur ventrem. Respōdetur autem,  
quod quicquid ciuile ius propter suam Rem-  
pub. statuat, non tamen potest iuri canonico,  
quod naturali & diuino consonantius est offi-  
cere, quæ quidem iura huiusmodi seruorū ma-  
trimonia pro ratis habent & firmis. Quauis  
certè liberis, si absque aliqua causa vel vrgēte,  
vel valde commoda ancillam sibi in matrimo-  
nium adiungat, nequeat à culpa excusari, licet  
genere suo non sit mortalis, nisi grauibus cir-  
cūstantijs aut scandalo augeatur.  
**Solu. 1. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentum responde-  
tur, quod seruus nō est heri in ijs, quæ sunt na-  
turalia, sed in alijs seruitijs, quæ naturalibus ad-  
ijciuntur. Et ideo licet nō possit aut se aut sua  
quantum ad alia obsequia alteri tradere, po-  
test tamen quantum ad munus illud generan-  
di, quod sibi à natura conceditur, in quo à Do-  
mini seruitute exemptus est.  
**Solu. 2. arg.** ¶ Ad secundum per proximā solutionem par-  
tim responsum est. Non enim seruus tenetur  
Domino obtemperare, si eum ab illo iure co-  
hibeat, quod ei natura largitur sed in reliquis.  
Vnde si dominus seruo facultatē faciat ineun-  
di matrimonij cum ancilla, quauis non ideo  
eum libertate donet aut donare cōseatur, iure  
tamen cogitur, eum permittere cum vxore ha-

bitare, saltem quantum ad honestam solutio-  
nem debiti, nō obstante detrimēto, quod sibi  
inde accrescat. Quare tunc nō potest in lōgin-  
quam regionem eum venditum emittere. At  
verò dum absq; eius facultate seruus fortim se  
matrimonij vinculo irretiuit, siue cum ancilla  
eiusdē vel alius domini, siue cū libera, non sub  
inde à debitis seruitijs domino soluēdis eximi-  
tur, vt Pontifex decreto citato admonet. Imò  
aiunt nonnulli, quod potius tunc inclinādum  
ei est in obsequium Domini, q̄ in ius nuptiale.  
Veruntamen sapientius hic D. Thomas edo-  
cet, tunc prudentia opus esse ad discernendū,  
quando maritus ille seruus seruire potius Do-  
mino teneatur, quā vxori, & quando vicem  
vertere. Primum enim, quando domino nocu-  
mentum nō nisi parui momenti agitur, debet  
vxori morem gerere. Attamen domino tunc  
aliquid imperante dum vxori reddendum est  
debitum, aliaue eius necessitati prouidendum,  
libranda est vtriusq; necessitas, vt maioris suc-  
curratur, quauis in re præcipui momenti do-  
mino sit obtemperandum. Et re dubia vtra ne  
necessitas præpōderet, potius in fauorem ma-  
trimonij est inclinādum, & tunc potissimum  
dum periculum carnis in coniugē timetur, vt  
ex cap. Licet. eo. titulo colligitur. Nam ius na-  
turale matrimonij iuri gentium seruitutis præ-  
fertur. Ibi enim cum mulier diuortium postu-  
laret causata virum suum esse seruum, & mari-  
tus cōtra allegaret, se esse liberum, re dubia in  
fauorem libertatis pronunciatū est. ¶ De alio  
verò argumenti membro, vtrum fas sit Domi-  
no seruum absq; eius licentia coniugatū ven-  
dere, vt in extraneam prouinciam transmis-  
sus vxore priuetur, glossa citati capituli. 1. eod-  
dem tituli. quorundam opinionem recitat di-  
centium esse licitum, & tunc subinde vxorem  
cogium sequi. Sed aliam contrariam ample-  
ctitur dicentium, talem venditionem esse pro-  
hibendam, quia est in perniciem naturalis iu-  
ris matrimonij. Cui quidem sententiæ impræ-  
sentiarum Diuus Thomas patrocinatur. Præ-  
cipue cum nō desit facultas seruum iusto pre-  
tio vbicunq; atque adeo in propria patria  
vendendi. Aduersaretur enim in primis talis  
venditio charitati, & forsā iustitiæ, nisi bona  
fide herus compulsus id faceret: vt si peregrē  
proficiscens, vel ad bellum, vel aliqua de causa  
secum seruū duceret, & illic egestate pressus  
illum venderet. Tunc verò si maritus commo-  
de posset illuc vxorem transferre, tenetur qui-  
dem illa obedire, si tamen ipsa sine graui de-  
trimento eum sequi non posset, certe iure ma-  
trimonij non cogeret, teneretur tamen vi-  
uente

S. Thom.

In fauorem  
matrimonij  
re dubia.

Casus capi-  
Licet.

An liceat do-  
mino coniu-  
gatū seruū  
vendere.  
Opinio quo-  
rundam.

Opinio ve-  
ra.

S. Thom.

Ratio. 1. hu-  
ius opinio.



uente marito castè viuere, nec vlla ei irrogare tur iniuria, postquam sciens ac prudens seruo se adiunxit. ¶ Ad tertium negatur, simile ius seruo suffragari, vt inuitis dominis religionem profiteatur: nulla enim est in hac parte religio nis cum matrimonio similitudo. Nam per ma trimonium seruus nō omnino à seruitute sub ducitur: quandoquidem potest ad horam rei vxoriae vacare, & protinus ad seruitia redire, Votum autem solenne religionis totum ho minem absorbet, vt semper teneatur obedi en tiae praelati praesto adesse, atque adeo à serui tiji domini semper abesse. Item, quia per ma trimonium, vt dictum est, non se obligat ho mo vxori, nisi in illo officio naturali genera ndi, sed religioni obligatur monachus in omni bus alijs operibus, quae Domino debet. Et ideo furtum sui ipsius faceret seruus religionem in grediens. Potest tamen etiam inuito domino votum castitatis emittere: quia in hoc non ei subditur. An verò possit ordines sacros susci pere, dist. 25. copiose responsum est.

ARTICVLVS. II.

Vtrum seruitutis conditio aliquo saltē modo matrimonium impediatur.

**P**ostquam simpliciterius patet seruis matrimonium con trahendi, queritur, vtrum ali quo saltem modo per serui tutem impediatur. Et argui tur à parte negatiua. Nihil matrimonium prohibet, nisi quod ei aduer sa tur: seruitus autē, vt modo definitū est, nō est matrimonio cōtraria: ergo illud nō impedit. ¶ Secundo. Id, quod contra naturam est, im pedire illud nequit, quod est secundum natu ram: seruitus autem est contra naturam, vt In stitu. de iure personarū, & l. Libertas. ff. de sta tu hominum. habetur: ergo non impedit ma trimonium, quod est secundum naturam. ¶ Tertio. Impedimentum matrimonij nihil re fert, sciatur ne an ignoretur, vt patet de cōsan guinitate & affinitate: sed seruitus scita nō im pedit: ergo neque ignorata. ¶ In contrarium est decretum Innocentij, Ad nostrā. de cōiugio seruorū, vbi qui ignoranter cōtraxit cū ancilla, nexu matrimonij exoluū. ¶ Ad quaestionem duabus conclusionibus re spondetur. Prima. Si liber ancillam ducat, quā credit liberam, vel si libera seruo nubat, quem credit liberum, matrimonium nullum est. Cō-

Solu. 3. arg.

Prima ratio discriminis.

Ratio 2a

Partis negatiuae arg.

1. Argum.

3. Argum.

Parti affirmatiua.

1. Conclusio.

clusio praeterquam decretali allegata, atque alijs eodem titulo confirmatur can. Si quis li ber, & can. Si quis ingenuus, & can. Si foemina. 29. quaest. 2. Ac deinde ratione iure nature ful cita. Contractus coniugalis eam vim habet, vt alterutrum se coniuges obliget, tum debitum sibi inuicem reddere, tum in eadem domo & proles educare, & gubernare familiam: si ergo aut vir aut foemina impotens est haec munera persolueret, ignorantia eiusmodi personae con tractum vitiat, atque adeo matrimonium tol lit. At verò sicut per impotentiam cōeundi fit homo inhabilis ad soluendū debitum, ita per seruitutem ad liberè soluendum, atque ad alia obeunda domestica munia: ergo sicut ignora tia impotentia cōeundi matrimonium aufert, ita & ignorata seruitus: quoniam, vt ait Philo sophus, ignorantia libertatem tollit: ideoque eiusmodi consensus nō censetur spontaneus. ¶ Dubium autem est, an hoc impedimentum sit de iure naturae, an verò solum de iure Pon tificio. Videtur enim quòd sit de iure natura: nam error personae, vt si quis credens se cōtra here cum Maria, cōtrahat cum Ioanna, est im pedimētum iure naturae, quia nō existimatur consensus: ergo idem est de cōditione seruitu tis. Paludanus distin. praesenti quaest. 1. ait, hoc non esse impedimentum nisi ex statuto eccle siae, neque esse simile de errore personae. Et cer tē ita videtur: nam hic non est, nisi error qua litatis: & ideo si statutum ecclesiae non obsta ret, matrimonium teneret. At verò statutum hoc, multum (vt dicebamus) iure naturae fulci tur: nam per eiusmodi errorem plurimum ho mo detrimentorū accipit, cum ex ancilla non possit suscipere filios nisi seruos, ad ordines sa cros atque ad alios honores publicos obeun dos minus idoneos. Quae quidem incommo da iniquissimum esset, hominem in scium pa ti. Quod si quis arguat. Peius est homini ancil lam diaboli: hoc est, peccatricem, in vxorē ac certere, quam ancillam legalem: sed illud impe dimentum non obstat: ergo neque hoc. Nega tur consequētia: quoniam licet peior sit serui tus spiritualis, non tamen est fini matrimonij tam incommoda. ¶ Secunda conclusio. Quan do inter seruum & liberam, aut inter liberum & ancillam, conditione seruitutis cognita ma trimonium contrahitur, solidum est & legiti mum. Conclusio est eisdem citatis canonibus definita. Et ratio est liquida: quoniam cum ser uitus, vt superiori articulo definitum est, sub stantiae matrimonij non obstat, scientique & volenti nulla fiat iniuria, consequitur, vt quā uis ingenuus sit contrahens eadem incommo da &

Ratio.

Dubitum

Obiectio

1. Conclusio

Ratio cōclu sionis.

da & detrimenta ex coniugio ancille in liberis contrahat, nihilominus consensus ille suus li ber merito reputatur, vt matrimonium con sistat. Quapropter, vt superius adnotauimus, impedimētum seruitutis non inter necessaria, sed inter voluntaria matrimonij impedimen ta connumeratur. ¶ De his conclusionibus di stin. 30. dicere cepimus, sed hic sunt exactius perpendenda. In primis ergo dum de ignorā tia loquimur, de illa sermone habemus, quae vsu & more reputatur ignorantiam leuissi ma, quippe quae facile purgari poterat, pro nulla reputatur. Qui enim cum atra muliere & vili contraxit, quam ab hero infime tracta ri videbat non censeretur ab ecclesia eius ser uitudinem ignorasse. Imò tam crassa esse posset ignorantia, vt in cōscientia ille censeretur nō ignoranter, sed sciens cum ancilla contraxisse. Mox in prima cōclusionē notandū verbum si liber ancillam ducat, nam si liber ingenuū duxerit, quam putat esse ancillam, matrimo nium non tollitur, quoniam error erat condi tionis peioris, quare non censetur error. Neq; si seruus ancillam ducat, etiam si ingenuam esse credat, matrimonium vitiat, quia cum aequalis sit vtrinq; obligatio, non est cur ser uis in coniuge meliorem conditionem requi rat, q̄ ipse in se habet. Ex quo fit, vt in summa dicamus, quod seruitus nunq̄ matrimonio ob stat, nisi quando ab illo cōiuge ignoratur, qui liber est. Vbi autem re vera nulla interuenit seruitus, licet interuenire credatur, nullum est impedimentum. ¶ Sed est praeterea animadu uertēdum, q̄ si ingenuus, qui ancillam, quam liberam crediderat, duxerit, postquam illam audierit esse ancillā, id q̄ crediderit, aut pro babiliter fuerit opinatus, carnaliter cognoue rit, matrimonium sine alio consensu nouo sit legitimum: quia iam tunc censetur simplici ter consentire, & ita in foro ecclesiae praesumi tur, vt patet capit. Proposuit. & cap. Ad no stram. eod. titul. Imò & in conscientia sic pa riter est iudicādum, nisi quādo accessit, men te proposuerit, non tanquam ad vxorem, sed tanq̄ ad concubinam accedere. ¶ Quid autē si ingenuus ancillam duxit, quā liberā esse arbitrabatur, sed tamē quāuis nos set esse ancillam eam nihilominus duceret? Ri card. dist. praesenti art. 1. respondet, q̄ si in ani mo teneat, q̄ etiam cum illa contraheret, licet esset ancilla, matrimonium tenet. Non dicit simpliciter, q̄ si esset ancilla, eam etiam duce ret: nam huiusmodi cōditionales nihil ad rem pertinent, sed si in animo teneret hoc est, ta lem haberet affectum & consensum: scilicet,

Ignorantiae nomine quod intelligatur.

Si liber ancillam & error melioris paritū erroris nihil matrimonio obstat.

Regula generalis.

Dubitum.

Solutio Ricardi.

quanuis ancilla haec esset, illam ducerem. Et ideo non profus probabilitate caret nam vi detur ille tunc in ancillam cōsentire. Nihilomi nus explicatius respondendū est. Si enim ex pre se dicat, Duco te in vxorem quāuis sis an cilla, tum licet credat esse ingenuā, verum est matrimonium: quia cōsentus praesens fertur in ancillam, & ideo ignorantia speculatiua nō obstat. Sed si seorsum apud se habeat illū cō sensum, quanuis haec esset ancilla illam duce rem, nihilominus in consensu, quo contrahit matrimonium, nec voce nec mente explicat il lam cōditionem, sed absolute contrahit cum hac, quam credit esse liberam, re vera matrimo nium nō celebratur: quia canones simplici ter huiusmodi consensum pro nullo ducunt. Nisi postea cognita cōditione, absolute inte gretur. ¶ Ex his colligitur, q̄ si herus ancillae ingenuo eam sua sponte desponsauerit, quā uis sponsus credat fuisse liberam, matrimoniū vigorem obtinet, vt ait glossa super dicto ca. Ad nostram, & illic Panor. Et habetur in au then, de nuptijs. §. Si verò ab initio. colla. 4. quoniam eo ipso, quòd dominus ancillam in genuo nuptum tradidit, eam manumittit, & libertate donat. Imò si sciens tacet, vt illic Pa nor, quia in tali casu qui tacet, consentire vide tur. Secus si tradat eam seruo. Vnde à fortiori si Dominus ancillam suam propriam in vxo rem duxerit, matrimonium tenet: quia eo ip so libertatem facit. Et de hoc extat lex regia in Hispania. Quid autem si postq̄ ancilla in fci domino, ingenuo nupserit credenti esse li beram, dominus eam manumittat? Responde tur, per hoc solum matrimonium nō firmari, nisi nouus consensus vtrique accedat quia illuc vsq; nullū erat matrimonium. ¶ Sed percontaris, vtrum si dominus ancillā nuptam secreto manumittat, & post maritus manumissionem ignorans, eam cognoscat, vinculum inde matrimonij innodetur. Palud. dist. praesenti quaest. 1. quorundam refert opi nionem dicentium tunc matrimonium iniri: quia ecclesia, cuius instituto hoc impedimen tum innititur, non decreuit impedimentum esse, nisi quandiu error durat: & iam tunc ma ritus credens esse liberam, non fallitur. Nescio tamen an contraria opinio sit praebabilior, vi delicet, matrimonium nō cōualescere, nisi ma ritus nouerit esse manumissam: quia consen sus ab initio nullus fuit & illa ignorantia, qua scilicet credebat ab initio fuisse liberam, sem per durat. Quare copula tunc non reputatur nouus consensus. Ita tenet glossa super cano. Si quis ingenuus. 29. quaestione secunda.

Autoris scela to.

Quādo he rus ancillam ingenuo locat.

Dubitum.

Sentētia au toris.

¶ Ad



**Libertas per petua.** Ad hæc cum de libertate loquimur, perpetuam intelligimus: nam si forte herus ancillam in tempus donauerit libertate, vt postea in seruitutem retrahatur, quanuis eo libertatis tempore eam ingenuus duxerit, credens esse liberam, matrimonium est nullum. Secus si in perpetuum fuerit manumissa: nam tunc licet ingenuus credat nunquam fuisse ancillam, & si crederet nunquam illam duceret, nihilominus matrimonium tenet, quandoquidem libertas in ratione matrimonij cōtrahēdi, verè libera est.

**Dubium.** Vtrum verò ad dissoluendum huiusmodi matrimonium, postquam ingenuus nouit cōiugem suam esse ancillam, requiratur publicè ecclesiæ iudicium, ambigere quispiam potest.

**Solutio.** Respondetur tamen, vt supra de adulterio diximus, & inferius de consanguinitate dicturi sumus, quòd si certior ipse factus fuerit, potest propria autoritate separare se quoad torum: imò si matrimonium fuerat clandestinum, poterit etiam quantum ad cohabitationem. Si verò fuerit in facie ecclesiæ celebratū, & ipsa reclamauerit, necessarium est, vt in foro iudiciali cognita causa pronuncietur esse ancillam, iuxta cap. Porro. supra citatum, de diuortijs. Quicquid de ingenuo respectu ancillæ dictū est, de ingenua respectu serui intelligatur.

**Dubium.** Postremum dubiū est, vtrum si quis cum ancilla contraxit, ingenuam arbitratus, & postea conditionem resciscens vult cum illa coniugium confirmare, teneatur ipsa ancilla consentire. Aparte enim affirmatiua hoc pugnat argumentum. Illud matrimonium ab initio solum ex parte ingenui coniugis claudicabat nam illa verè consenserat: ergo si postea ipsa vult consentire, ipsa tenetur in suo consensu permanere. Nihilominus respondetur, iure matrimonij ancillam non teneri consentire: nam cum matrimonium nequeat ex vna parte claudicare, & consensus ancillæ ab initio nullus fuerit, matrimonium nullum erat. Et ideo nisi denuò consentiant, nihil sit. Quare si alteri nubat secundum tenet matrimonium. Attamen ob honestatem promissæ fidei deberet induci vt consentiret non tamen iure cogi.

**Nota.** Ad hæc incalcenotandum, quòd quousque homo seruus esse probetur, in possessione libertatis tuendus est. Imò verò libertas decennio præscribitur. Quare si seruus in coniugio tãto tẽpore durauerit, nō pōt ab hero repeti.

**Solutio. 1. arg.** Ad primū igitur argumentū respōdetur, quod si seruitus per se substantiæ matrimonij non obstat, ignorata tamen obstat eius causa: nēpe, libertati cōsensus. Et per hoc tertium ar-

gumentum diluitur. Condicio enim seruitutis nō est per se impedimentū, vt cognatio, sed relata ad consensum. Et ideo ignorata impedit, scita verò minime: cognationem verò aut cognosci aut ignorari nihil refert. Ad secundum respondetur, nullam repugnantiam inuolui aliquid esse vno modo contra naturam, & alio modo secundum naturam. Seruitus nā que est contra primā intentionem naturæ: si enim integra maneret, qualis erat in statu innocentie, seruitus illi repugneret. Sed tamen est cōformis secundæ intentioni naturæ. Etenim post quod peccatū corrupta fuit, ex qua vtique corruptione bella exorta sunt: & egestates, atque alię ærumnę & miserię, hoc habet cōtra mortem, que homini in bello imminet remedium, vt in seruitute victis seruetur. Et pariter, vt antiquus mos erat, qui extrema inopia premebatur, vt se ipsam venderet. Hoc enim pacto, vt. 2. de celo auctor est Philosophus, senium & quæcunq; rei corruptio contra naturam est: quippe quæ nullum intendit malum. Est tamen corruptio illa ratione secundum naturam, quod intendit per generationem corruptibilia indiuidua conseruare, & nō valet vnum nisi per alterius corruptionem gignere.

ARTICVLVS. III.

Vtrum seruitus matrimonio superuenire possit.



dictum est de seruitute matrimonium præcedente, quæritur subinde an possit matrimonio superuenire. Et arguit à parte negatiua. Quod in fraudem nocentū que alterius factum est, pro rato haberi nō debet: quod autem se vir ipsum vendat, in fraudem cedit, aut saltem in detrimentum vxoris: ergo venditio illa irrita est. Secundò. Vir & vxor in ratione matrimonij ad paria, vt dictum est, iudicantur, vxor verò non potest se, inuito coniuge, in ancillam vendere: ergo neque maritus inuita vxore. In cōtrarium est, quod vnusquisque potest id alteri dare: quod suum est: homo autem liber est sui iuris: ergo potest se ipsum vendere. Cum duplici ratione in seruitutem quispiam redigatur: scilicet, aut ratione belli, vbi iuste capitur, aut quia se homo ipsum vendit, de priori seruitute nemo ambigit: quia fit viro inuito, eademq; ratione possit & vxor

Solutio secundæ arg.

Inop.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum.

Partis affirmatiuæ.

Decisio art.

**Cōclusio.** vxor in seruitutem venire. Sed de posteriori mouetur quæstio, ad quā breuissima conclusione respondetur. Vir facultate vxoris non expectata potest se in seruum vendere & dedere. Probat: quia vir nō est vxoris nisi quantum ad torum, vbi opera procreandis liberis datur: de hoc enim vsu ait Paulus, Vir nō habet potestatem sui, sed vxor: in reliquis verò est suarū actionū dñs: ergo saluo iure vxoris petendi debitum, cui ipse dum possit respondere tenetur, potest se alteri in seruum dedere. Ita; sicut seruus nolēte domino potest se in matrimonium tradere, ita & liber nolēte vxore in seruitutem mancipare. Quo circa per huiusmodi accidentem seruitutem neq; matrimonij distrahitur, cum fuerit legitimū, neq; diuortium fit quoad torum: quia potest ipsa si vult in libertate manens virum sequi: si qui dem non subinde cogitur serua esse, cano. Per latum. eadem caus. & quæst. Ad primum igitur argumētum respōdetur, quod quanuis maritus in fraudem vxoris seruituti se se vendens mācipet: videlicet, quia illud arbitratur fore medium, ne cum illa, quam odiosam habet, cohabitaret, facit quidem contra charitatē, iusque subinde matrimonij violat, & fraus illa in suū ipsius caput refunditur, quia ex libero fit mācipium, nihilominus quia iure suo vtitur, non peccat contra iustitiam, quam debet vxori. Veluti si ob eandem fraudem aliam sibi causam obtendens peregrè proficisceretur.

**Solutio. 1. ar.** Ad secundum respondetur, quod quanuis in re vxoria pari iure ambo coniuges teneantur, nihilominus in redomestica vir est caput vxoris: quare nō quicquid ipse ea renouente valet: ipsa quoq; abiq; viri facultate potest: atque adeo absque viri facultate obtenta nequit se in seruitutem dedere.

ARTICVLVS. IIII

Vtrum filij debeant conditionem patris sequi, an potius ventris.



Andē de seruatorū filijs quæritur, patris ne an matris conditionem sequantur. Arguitur enim quod debeant sequi conditionē patris, Primò, quia à digniori debet fieri denominatio: & pater in generatione dignior est. Secūdo, quia esse rei est à forma: sicut esse rationale est ab anima: pater autē, vt. 15. de animalibus auctor est Philosophus, in generatione se ge-

rit vt forma, mater autē vt materia. In cōtrariū autē est, quod dū quis in agro seminat alieno, fructus cedūt in dominū illius, cuius est ager: sed mulier se habet vt terra: quæ viri seminat: ergo partus sequitur cōditionē vtrius. Quæstio tamen hæc facillimè expeditionis est, quia tota in repositiuo collocatur, licet rationibus sit naturalibus subnixa. Respōdetur ergo duabus cōclusionibus. Prima. Secundū leges ciuiles partus sequitur vtrē. I. partū. C. de rei vendicatione. Quæ quidē in discriminatim loquitur siue ex legitimo coniugio siue ex vago concubitu nascatur. ff. verò de statu homin. l. Lex natura, fit restrictio, vt quinafcitur sine legitimo matrimonio sequatur matrem, nisi lex specialis aliud inducat. Quib; verbis vtitur Isidorus cano. Liberi. 32. q. 4. vbi addit, quod qui ex libero matrimonio orti sunt, scilicet, ex libero & ancilla, deteriorem partem sequuntur. Nec valet glossa dicens, per deteriorem partē intelligi matrem: quandoquidem illic fit distinctio inter natos ex legitimo uel sine legitimo matrimonio: & hos dicat sequi matrem, illos verò deteriorem partem, scilicet seruitutē siue matris, siue patris. At verò vniuersalius seruatur lex Codicis sine distinctione. Et idem insinuat Grego. 9. ca. Vnico, de natis ex libero ventre, dicens, quod filij libertē aut libertē nō retrahūt ad seruitutem. Secunda cōclusio. In his, quæ pertinent ad dignitatē, sicut in honoribus publicis, & municipijs & hereditate & alijs, ples sequitur patrem. Et vtriusq; ratio ait. S. Thome, quia proles habet à patre cōplementum formale, sed à matre substantiā corporis. Seruitus autem, corporalis conditio est, cum seruus sit quali instrumentū domini in operam do: & corporis sit animę seruitiū, honor verò & illa, quæ ad perfectionem attinent, sequuntur formam, atque adeo patrem.

**Ricardus.** Ricardus verò hanc rationem satis firmā nō existimat: quoniam libertas honorabilis conditio est nihilominus sequitur etiā ventrem. Item filij non solum in hereditate patris, sed etiam matris succedunt. At verò Ricardus, nō satis rationis neruū inspexit: nam D. Thome, eius quod suapte natura, constat, rationem nō affert: libertas autem suapte natura nisi aliunde obnubiletur, hominibus congruit. Ait ergo quod macula seruitutis non nisi ex ventre cōtrahitur: si autē mulier sit libera, seruitus nō cōtrahitur à patre seruo: quare ex natura rei libertas pullulat. Defectus autē hereditatis nō cōtrahitur ex matre sicut defectus seruitutis, sed ex natura rei sequitur hereditas & patres & matrem nihilominus & rationes alie Ricardi

Partis affirmatiuæ.

1. Cōclusio.

Idoneus.

Glossa.

Grego. 9.

2. Cōclusio.

Ratio Sancti Thomæ.

Ricardus.

Ricardus.

Alie rationes.



**Ricard.** bonæ sunt. Partus nanque ratione matris certitudinē habet, nō autē ratione patris. Et hanc arbitrorationē secundū leges civiles esse optimam: sicut fructus vnde cunq; seminantur, certum est ab ista terra produci, & ideo cedunt in dominiū domini prædij. Et præterea terra est, quæ totam substantiā tribuit multiplicandi feminis, & in ea nutriuntur fructus; & pariter mater est, quæ totam corpulentia foetui ex suo sanguine subministrat: itaq; ipsum sustinet: & in ventre nutrit, & labores perfert: quare naturali rationi consentaneum est, vt partus in dominiū heri matris veniat. Et illa erat lex antiqua Exod. 21. Si dominus dederit ancillā suā alicui in vxorem, & pepererit filios & filias, mulier & liberi eius erunt Domini sui. Ipse autem, si fuerit seruus ex Hebrais, septimo anno egredietur liber. Et est notandū, qd vt partus sit liber, satis est matrē vno tēporis momēto anteq̄ fuerit partū enixa, esse liberā.

**Exodi lex.** §. 1. In sti. de ingenuis. ¶ Addit verō S. Tho. in quibusdā terris, quæ iure civili: scilicet Imperatorū, non reguntur, partū sequi deteriorē conditionē, vt quāuis mulier sit libera, si pater est seruus, filij nascantur seu: dūmodo ex matrimonio oriuntur. Et alludit ad præfatū cap. Liberi, Isidori, vbi ait glossa, qd secundū leges Longobardorū & Theutoniorū filij sequuntur de teriore partē: scilicet, seruitutē aut patris aut matris. Intelligitur tamē lex, si pater ante contractū matrimoniū seruus fuerit, secus si post seipsum vēdiderit: quia nō debet ingenua mater, quæ bona fide libero nupsit, ex superueniēte facto patris aetura in filiorū libertate pati. Vnde fit, vt si alicubi lex illa viget, sequendi deteriorē partem, tunc si parentes sunt ambobus serui diuersorū dominorū, domini illi debēt in ter se filios dispertiri, vel si vnus fuerit tantū filius, tunc dñs, qui illum vsurpauerit, debet alteri mediētate pretij refundere. At verō non est credibile, vt ait S. Thom. in Repub. prudētū hominum hanc legē vigēre: quando quidē alia: scilicet, qd partus, sequatur ventrē, & legibus Imperatorū, & more plurimorum sapientium, & rationibus à natura profectis sit fulcita. Quare inter Hispanos, Gallos, & Italos hæc more & vsu seruatur. Verū est qd in odiū mulieris, quæ seruo suo nupsit, antiqua lege cautum fuit, vt partus patrē sequeretur: essent scilicet, serui & omnino libertate priuati, imō & à materia hereditate exclusi, vt. l. vnica. C. de mulieribus, quæ se proprijs seruis iunxerunt.

**Solu. r. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentū respōdetur, qd licet pater sit dignior, quia principiū agens: materia tamen dat substantiā coporeā, & cor

pus est, quod seruitio deputatur. ¶ Ad secundū respondetur, qd propterea qd pater dat formam, solum sequitur esse specificū, atque adeo perfectiones filium potius à patre quam à matre ducere. Quapropter filij in rationis vsu & prudentia patribus similiores nascuntur, qd matribus, quibus ideo in publicis honoribus & hereditatibus succedunt, atq; adeo eorum nomina & stēmata sequuntur. Quocirca genealogiæ per lineam masculinā, potiusq; per foemineā deducuntur, vt sacra nos etiā historia docet. Et ideo in Repub. illi qui nobiles per lineam paternā probantur, quāuis mater na eis fuerit aut rustici aut contaminati sunt guinis, iuribus nobilium fruuntur.

ARTICVLVS. V.

Vtrum ætas legitima contrahendi matrimonium recte in viro statuta sit quartodecimo anno, & in foemina duodecimo.

**Q**uoniam defectus ætatis defectus libertatis quodammodo assimilatur, quæstio de ætate, superiori libertate adiungitur. Arguitur ergo, qd ætas illa, quæ de nuptijs cōtrahendis lege præscribitur, nō sit idonea. Prouectior etas adeo sensum cōiugalem exigi videtur, vbi de statu totius vitæ deliberatur, quā ad bonorum administrationem: hæredem autē in bonorum possessionē leges nō mittunt vsque ad annum vigesimū quintū: ergo minor ætas ad matrimonium non deberet sufficere.

¶ Secundo. Seruitus & impotentia coeunditatum nocet matrimonio quantū puerilis ætas, sed illa nō obstant, nisi dū ignorantur, vt superius dictum est: ergo cognita etas illegitima non debet esse impedimentum matrimonij, quominus sit validum si contrahatur.

¶ Tertio. Foemineus sexus non tanta rationis virtute pollet, qd masculinus: ergo diutius expectari deberet, vt mature sceret: nō ergo satis illis cōsultum est, vt duodecimo anno foemina nubant, cum masculi nō possint vsque ad quartum decimū cōtrahere. ¶ In cōtrariū est lex canonica, quæ quatuordecim annos viro, foemina verō duodecim præscribit. ¶ In ætate cōtrahendo matrimonio cōstituēda distinctio est, quid de rigore liceat, quid de honestate deceat. Instituto res nāq; Reipub. vt Aristot. 7. Polit. cap. 16. tradit, non tantum quid

Solu. r. arg.  
Filiij similes patribus nascuntur.  
Partis negatiua arg.  
2. Argum.  
3. Argum.  
Partis affirmatiua.  
Decisio partis.  
Aristo.

quid liceat sed quid deceat, cōtemplari debēt. Ait em̄ illic Philosophus, qd si vires naturales cōsulamus, virū spiritus gignēdi anno septuagesimo aut circiter deficient, foemina verō potestas concipiendi prope annū quinquagesimum. At verō foemina ad concipiendum circa annū decimū octauum fit idonea: nam ante illum nō nisi raro, & plurimū foemellas cōcipit, & cum magno periculo parit. Habet ergo mulier spatium triginta ferē annorum ad concipiendum. Et ideo tantū est viris ad generationem indulgēdū, vt ambobus eodem tempore ex hauriantur. Quocirca foeminis decimus octauus annus constituitur ad nuptias, viris verō trigessimus septimus aut circiter. Præter quā qd circa hæc tempora alia in commoda subsequuntur: nam generatio non debet fieri nisi ex superfluo salua semper viri substantia: dum autem vir in tenerrima ætate rei Veneræ mancipatur, vires proprias extenuat, & maligne adolefcunt, & proles corporis & virium inopes gignūt. Nec foemina vterum habent satis amplum, quo possit foetus extendi & informari. Præterea, qui in pueritia rei Veneræ assuescunt, libidinosi maxime & intemperates fiunt: quippe qui carnis illecebras ante tempus exulcitat & irritant. Adde qd pueri nō debent ab ætate paterna aut nimium aut minimum distare. Illi verō qui in senectute rei vxoriz operam impendunt, nec tenellis filiis oblectantur, vt iuuenes, neq; illis possunt alimenta providere imo crebro nō nisi posthumeros generāt. Rursus qui in pueritia vxoribus se se dedunt, filios gignunt, qui nō possunt parentes pro dignitate reuereri: quippe quibus sunt ætate ferē æquales. Hæc certe considerata deberent parentes speculari, antequā teneros natos nuptialib; sarcinis qd molestissimè onerarent. At verō leges non tam decentiæ, quā necessitati succurrunt, id circo temporum rationem meditantur, quibus generationi homines operam nauare possunt.

¶ Ad quæstionem ergo vnica cōclusionē respondetur. Tempus legitimū matrimonij cōtrahendi est in viro quatuordecim annorum, & in foemina duodecim. Etenim in contrahendo matrimonio ratio habenda est, tum cōsensu, vt sit liber, tum etiam finis matrimonij, vt coniuges sint genere potentes. Et quantum ad rationem primam dist. 17. q. 1. vbi de sponsalibus agebamus, tria temporis interstitia distinctimus. Primum scilicet, quo homo, licet per se satis cōsulere sibi nequeat, potest tamē quaecunq; ab alio consilium capere: & illud est in fine primi septennij. Et ideo licet tūc nō

possit se in legitimū matrimoniū tradere, potest tamen illud polliceri, postmodum legitima ætate complendum: quare ille tēporis articulus sponsalibus est idoneus. Secundū tempus est in fine septēnij, quo potest de seipso disponere: nam habet tunc rationis lucem, vt liberē possit in matrimoniū consentire. Sed quæ id ad dispensationem & administrationē honorum maturius iudiciū exigitur, expectatur finistertij septennij. At verō quantū ad potestatem generandi illo etiam tempore secundi septēnij, vt experientia docet, reperitur in viro, licet, vt diximus, maligne fiat & indecenter. Igitur cum matrimonium, eo qd ex vna parte contractus civilis est, & ex altera à natura ad generationem indictum, subiectum est & iuri humano positiuo & naturali: vtraq; ergo ratione, & liberi consensus & generationis considerata, legestempus matrimonio cōtrahendo difinierunt: quatuordecim scilicet annorum in viro, & duodecim in foemina. Vnde. c. Quod sedem. de frigidis & masculi. puer qui nō potest reddere debitum, non est aptus coniugio. Et de desponsa. impub. c. Vbi. ait Nicolaus Distinctius in libemus ne aliqui quorum vterque vel alter ad ætatem legibus vel canonibus determinatā nō peruenerit, cōiungantur. Lex autē civilis est deritu nuptiarū. Minorem. Nā de etate septem annorū in sponsalibus, est lex in sponsalibus. ff. de sponsalibus. Canones autē sunt. ca. Literas, & cap. Continebatur, & capit. Attestationes, de desponsa. impub. Et intelligitur impedimentū hoc non solum impedire cōtrahendum, sed etiam dirimere cōtractum. Verū tamen ante illam etatem sponsalia, vt dictum est, valent post septēnium: & quāuis matrimonium per verba de presenti tunc ante secundū septēnium cōtrahatur, non ualet nisi pro sponsalibus de desponsa. impub. c. Vnico. lib. 6. Quare nisi post legitimā ætatem denuo cōsenserint, separari possunt. Tametsi propter fidem precedentem, nisi causa aliqua legitima intercesserit, teneatur de honestate matrimonium nouo cōsensu perficere. Si verō ante talem consensum alia matrimonia cōcederent, illa tenent. ¶ Est tamen adnotandum, quod hoc tempus ecclesia arbitrato quodam vsu constituerit, nō est tam punctum cōsiderandum quominus si circiter illud sponsi copulā consummauerint, matrimonium teneat. Ita habet eod. cap. citato. Cōtinebatur. & ca. De illis. 2. & cap. fina. eodem titu. Nam vt ait Philosophus. 2. Physico. parum pro nihil reputatur. ¶ Quod si rursus efflagitaueris, quā tum sit illud paruum tempus: Multi dicunt et

Secundus.  
Tertius.  
Potentia generandi.  
Nicol. papa.  
Impedimentum etiā dirimens.  
Nota.  
An sufficiat annus in contractis.  
Parum tempus quid.

se semestre, vt glossa eiusdē ca. Cōtinebatur, nam dimidiatus annus postremus pro completo habetur. Determinatio est iurisciuis. l. Non tantū. ff. de excusatio. tutorum. At vero glossa. §. Pupillus. Instit. de inutilib. stipula. & glossa in sum. Instit. de obligat. quæ ex delicto ait, q̄ masculus ab anno decimo cum dimidio incipit esse pubertati proximus: quia indie iam trahit medietas secundi septennij. Et ita tenet Panor. & Syluest. verb. Matrimo. 5. Attamen quicquid sit de alijs contractibus impuberum, tamen in cōtrahendo matrimonio non designatur nisi vndecimus in scēmiā si modo copula consummetur. Vt cap. citatum Cōtinebatur. ait scilicet q̄ si scēmina fuerit ætati proxima: nempe, in vndecimo, vel circa duodecimum annum, & cognita fuerit à viro, vt decimus annus satis est cum consummatione copulæ. Nisi satis cum S. Tho. dicere existimaueris supra dist. 27. q. 2. art. 2. q̄ vsus rationis secundum conditionem contrahentium determinetur: quia in quibusdam magis acceleratur rationis vsus, quam in alijs. Et tunc, scilicet accedente copula, vt habetur capit. citato. De illis, ætatem malitia suppleuisse videtur. In cap. vero finali dicitur, prudentiam tunc supplere ætatem. Et potest vtrumq; optimè dici. Nam cum, vt modo dicebamus, ad statuum dum tempus contrahendo matrimonio vtriusq; consideratio habenda sit: scilicet, & cause: nempe, conofensus, & finis: puta, generatio nis, quando paulo ante legitimum annum acceleratur, rationis vsus, tunc dicitur prudentia supplere ætatem, quando vero tunc acceleratur potentia coeundi, dicitur malitia supplere ætatem: quoniam præcox illa & præprope ra potentia ab exuberanti carnis insultu nimia que concitatione illecebræ, prouenit, quæ reuera merito malitia vocari potest ab originali culpa contracta. ¶ Grauius tamē morale dubium hinc emergit, vtrum ad hoc, q̄ matrimonium circiter tempus legitimum validum sit, sufficiat, q̄ prudentia ætatem suppleuerit: id est, vsus rationis fuerit acceleratus: vel q̄ sola malitia illam suppleuerit, scilicet, potentia coeundi: vel an requiratur ambo simul concurrere. Hic primum meditandum est, vnde malitia illa hoc est, potentia coeundi, explorari possit: vtrum non aliunde percipi legitime valeat, q̄ si re vera impuberes illi copulam consummauerint. Id enim insinuare videtur Alexander citato cap. Continebatur. scilicet, si cognita puella à iuene fuerit. Sed in allegato cap. De illis, non habetur, nisi q̄ si ita fuerint ætati proximi, q̄ potuerint carnaliter cōiungi: vbi fo-

la potentia exigitur. Et ideo bipartiti sunt Iurisperiti, alijs asserentibus copulam requiri, at que alijs, sufficere potentiam. Quapropter si cōpertum sit masculum cum alia copulā consummasse, & foeminam cū alio, si inter se per verba de presenti propè legitimum annum consenserint, etiam ante copulā tenet, vt illi dicunt, matrimoniū. Atq; hanc opinionē amplexus est Syluest. verb. Matrimoniū. 5. quæstio. 3. Et est valde probabilis in conscientia, quāuis tutius esse crediderim, copulam inter ipsos expectandam, vt in foro iudiciali sententia promatrimonio pronuncietur. Et sufficit, q̄ se maritali affectu cōmisceant, cum consensu præcedenti siue de presenti, siue de futuro, qui eatenus non valebat nisi pro sponsalibus. ¶ At vero vtrum si nulla interueniente copula matureseat ratio paulo ante annum legitimum, matrimonium tunc teneat, dubium est propter dictum ca. si vbi nulla facta fuit mentio copulæ, sed solum insinuat, q̄ si prudentia superet ætatem, matrimonium valeret. At quia non cōstabat pronunciatum est consensum de presenti nō valuisse nisi pro sponsalibus. Et accedit argumentum, q̄ vt dist. 27. quæst. 2. art. 2. cū D. Thoma prædiximus, licet primum septennium non fuerit completum, sed circiter, sponsalia cōsentur: pariter ergo in matrimonio circa quartūdecimum contrahendo videtur iudicandū. His tamen nō obstantibus nullatenus, asserere auderem, valere matrimonium ante legitimum tēpus, nisi copula vere fuerit cōsummata: vel saltem sponsi fuerint ad id idonei. Ita tenet cum Panor. Syluester verb. Matrimoniū. 5. q. 2. quia in nullo canone hoc permissum habet, & in contrahendo matrimonio nō licet arbitrari, sed verbis canonum insistere. De sponsalibus autē, vbi cōtractus nō est tam firmus, quin pluribus de causis valeat irritari, nō tantū imminet periculi tēpus legitimum proximū legitimum arbitrari. ¶ Quod si rursus quis sciscitetur. Quid si foemella ante vndecimum annū, in decimo fortē, & vir in duodecimo copulam affectu maritali consummauerint, aut citius, in quibus tanta rationis lux effulgeat, quāta solet in maioribus. Casus enim profecto non est impossibilis. Hieronym. nanque in epistola ad Vitalem coniecturas adfert. Salomonem decimo anno Roboam genuisse. Et Achaz Ezechia. Quicquid autem de illis patribus veritas habeat, Grego. 4. lib. dialogo. ca. 19. refert, puerum nouem annorum nutricem suam fecundasse. Et Albertus distinct. præsentiait, se vidisse se puellam in nono anno concepisse, & peperisse

Semestre.

Opinio. fan. S. Tho.

Malitia & prudentia supplet ætatem.

Prudentia supplet ætatem. Malitia supplet ætatem.

An simul debeat prudentia & malitia suppleat ætatem.

Opinio.

An sola prudentia sufficit.

Argumentum.

Sententia auctoris.

Solutio.

Dubium.

Hieronymus.

Albertus Magnus.

Solu. dubij perisse in decimo. Igitur vbi id vsu venerit, & rationis vsus consulerit esse tantum, qui consensum faciat liberum, profecto non est cur negetur, matrimonium oriri, vt Syluest. loco proxime citato ait: quoniam omnia ad matrimonium necessaria concurrunt. Nam ætas quatuordecim aut duodecim annorū non est prescripta nisi propter arbitriū, vt dicebam, quia nō existimantur minori ætate impuberes ad liberum consensum & generationē idonei. Et ideo vbi experimentum cōtrarium palam edocet, arbitrium iudicium cessat.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum itaq; argumentum respondetur interepta maiori. Lucidius enim rationis lumen requiritur ad administranda temporalia bona, quam ad matrimonium, tum q̄ ad hoc natura ipsa est magis propensa, tum q̄ bonorum dispensatio multis est periculis & fraudibus perua. ¶ Ad secundū respondetur, quod immatura ætas non solum est impedimentum propter impotentiam coeundi, sed propter defectum vsus rationis, qui est libero consensui necessarius. Et ideo siue cognita sit siue in cognita ab altero contrahentium nihil refert.

Solu. 3. arg. ¶ Ad tertium respondetur, q̄ potentia concipiendi, vt. 9. de animalib. auctor est Philosophus, prius aduenit foeminis, q̄ gignendi potentia masculis. Item in masculo vegetior maturiorq; ratio exigitur ad gubernandā & foeminam & domum, quam infœmina ad parandum viro. Vtraq; ergo de causa minori ætate foemina nubilus est, q̄ vir connubio idoneus.

**DISTINCTIO**  
trigesima sexta, De impedimento criminis, quo tori fit diuortium.

Text. Cap. 1.

**R**ost impedimenta frigiditatis, & maleficij, quæ vel natura vitio, vel demōnis astu accidunt, sequuntur impedimenta criminis, quæ de voluntatis nequitia prodeunt. Inter hæc primum se offert adulterium, cuius causa ius fit innocenti ab adultero di-

uertendi, iuxta verbum Redemptoris, Quicumq; dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem & aliam duxerit, mœchatur. Rationem legis finit vt fides ei frangatur, qui fidem fregit. Septem verò casus sacro sancti canones diuino iure & naturali subnixi exceperunt, quibus legem illam moderandā curarunt: nempe, si vir quoq; eodem flagitio, quo vxor implicatur: paria em̄ delicta, vt lex ait, mutua cōpensatione tolluntur, & ido lege, quā ambo contemperunt, neuter est vindicandus. Quare nihil iniquius, est auctore Augu, q̄ causa fornicationis vxorē dimittere, si ipse cōuincitur fornicari. Mox, si vxor per viri lenocinium adulterata est illud em̄ mariti scelus, licet vxorē non excuset, ipsum tamen onerat. Deinde, si bona fide maritum defunctum arbitrata alteri nupsit. Præterea, si per ignorantiam adulterium ab eo passa, quem arbitrabatur esse maritū Cui proximè accedit si per violentiam id fuerit perpeffa, vt lib. 2. de Ciui Dei docuit Augu. adde sextō q̄ postquam fuerint cōiuges reconciliati, nisi denuo cōmittatur delictum, diuortio non patet locus, Ac demū, si vxor in infidelitate per libellum repudiata alteri nupsit, & cum priori marito catholice fidei nomen dederit: cogitur enim tunc eidem priori viro vxor esse.

Q. 4. ¶ His

Math. 19.

Cap. peruenit. de iure iurand.

Ca. Tua fraternitas. de diuortio.

Can. Nihil. 32. quæst. 6.

Cap. Discretionē, de eo qui cognoscit, consanguinea vxor.

Ca. Cū per bellicā. 34. quæst. 1. Can. In lectu. 34. q. 1.

Can. Itane, & Proposito 32. q. 2. Can. Si quis et Quodau tem. 32. q. 1.

Cap. Gaudeamus. de diuortio.

Cap. 2. ¶ His ergo exceptis casibus non modò viro fas est vxorem fornicariam dimittere, verùm & ratione cauendi scandali eamque corrigendi nonnunquam tenetur: nam vt in Prouerb. est, qui expellit mulierem bonam, expellit bonum, qui autem tenet adulteram, stultus est & insipiens. Vnde Chrysostomus. Sicut crudelis & impius est qui castam dimittit vxorem, sic fatuus est & insipiens qui retinet meretricem: patronus siquidem criminis est qui celat crimen vxoris. Postquam verò adultera respuerit, spemque de se fecerit cautiùs post viuendi, salubrius sæpè consilium est illam retinere. Nam vt August. ad Pollentium ait, Nò est durum reputandum, vt coniux adultera per pœnitentiam sanata viro reconcilietur. Atqui cum pat sit vtriusque coniugis obligatio fidei, pari subinde iure hac parte vxor cum viro protegatur, vt possit adulterum quoque relinquere. Vnde August. Indignatur, inquit, mariti si audiât adulteros viros pendere similes adulteris fœminis pœnas, cum tanto grauiùs eos puniri oportuerit, quantum magis ad eos pertinet & virtute viuere, & exemplo regere fœminas. Et Innocent. Papa, Christiana religio adulterium in vtroque sexu pari ratione condemnat.

Cap. 3. ¶ At verò diuortium euangeli-

cum non veluti repudium censendum est, quo Iudæi arbitrabantur matrimonium distrahi. Nam vt Innocent. 3. ait, sacramentum fidei, quod semel est admissum, nunquam amittitur, sed ipsi in coniugibus perdurat. Quocirca nequiquam neu dimittenti neu dimissæ ad alias conuolare nuptias fas est, dicente domino, Omnis, qui dimiserit vxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eam mœchari, & qui dimissam duxerit, adulterat. Et Paul. His qui matrimonio iuncti sunt, præcipio non ego, sed Dominus, vxorem à viro non discedere, quòd si discesserit, manere in nuptiam. Et ad Rom. Quæ sub viro est mulier viuente viro alligata est legi. Et paulò inferiùs. Igitur viuente viro vocabitur adultera si fuerit cum alio viro. Vnde Hieronymus. Vbi cunque, inquit, est fornicatio, liberè vxor dimittitur. Sic autem vir priorem dimittere iubetur vxorem, vt prima viuente secundam non habeat. Et August. ad Pollentium. Licet, inquit, dimittitur vxor causa fornicationis, sed manet vinculum prioris, propter quod fit reus adulterij quicunque dimissam duxerit. Et infra, ambos coniuges in hac causa exæquans, Necessè est, inquit, ex duobus coniugijs quatuor adulteros fieri, si & ille alteram duxerit, & illa al-

Cap. Quoniam de diuortio

Matth. 5.

1. Corint. 7.

Roma. 7.

Matth. 19.  
Can. Dixit.  
Dns. 3.  
quæst. 7.

Cap. Licet 32. q. 7.

Lib. 1. c. 9.

teri

teri nupserit. Ex quibus fit consequens, vt diuortium viam reconciliationi non occludat, quominus fieri etiam tunc possit.

DISTINCTIONIS  
trigesimæ sextæ. Quæst. vnica,  
De diuortio quod fit fornicationis causa.

ARTICVLVS. I.

Vtrum propter fornicationem licitum sit viro vxorem dimittere.



Hæc distinctio, 39. quæ apud Magistrum senten. erat. 35. generaliter de impedimento criminis, proponitur. Sunt autem huiusmodi criminum triplici differentia. Quædam enim sunt, quæ non substantiam matrimonij sed vsum offendunt, vt adulterium quod innocenti ius facit totum diuidendi, de quo hæc quæstio præcipue disputatur. Alia sunt crimina, quæ contrahendum impediunt, contractum verò non dirimunt. Tertij demum generis sunt illa, quæ & contrahendum impediunt, & contractum dirimunt. De quibus duobus generibus tractabitur distinctione proxima. Primus igitur articulus est, vtrum diuortij fornicationis causa sit licitum. Et arguitur à parte negatiua. Non licet, vt. 1. Petr. 3. habetur, malum pro malo reddere: vir autem adulteram vxorem traducens malum pro malo reddit: ergo perperam agit.

Partis negatiuæ argumentum

Secundum argumentum

Tertium argumentum

Partis affirmatiuæ

¶ Secundo. Alia sunt peccata adulterio peiora, vt si vxor blasphema esset, aut si vir contra naturam nephariè flagitiosus esset: sed propter hæc criminum non licet coniugi ad alterius cubili discedere: ergo nec propter adulterium. ¶ Tertio. Grauius est si ambo adulterentur, quam si alter duntaxat: sed si vir sit quoque adulter, nò potest vxorem obidem crimen repellere: ergo neque si ipsa duntaxat offendant. ¶ In contrarium, est sententia Redemptoris Matthæi. 5. permittetis fornicationis causa virum ab vxore discedere.

¶ Materia hæc præcipui est momenti. Et quidem nomen diuortij quid importet distinct. 33. dictum est, vbi de repudio disputabamus. Dicitur enim à diuertendo: hoc est, à mentis diuersitate: quia qui matrimonium distrahit, in diuersas partes eunt. l. 1. ff. de diuortijs. Hoc est, quòd toro se domoque separant. Atqui primus hic articulus facillimæ expeditionis est. Cui ideo vnica ista affirmatiua conclusio ne sit satis. Licet enim viro vxorem suam fornicationis causa dimittere. Quæ vtique conclusio, quando nullam aliam, qua fulciretur, causam haberet, per sententiam Redemptoris satis esset suffulta. Nihilominus sententia illa non solum diuina fuit, sed iuris etiam naturæ explicatoria. Est ergo conclusio hæc non solum humano iure, aut purè diuino, sed etiam naturali fundata. Hoc enim ius natura docet, vt vbi duo mutua sunt fide inter se contracti, fides ei stragatur, qui fidem fregit, capit. Peruenit, extra de iureiurando. In foedere autem matrimonij coniuges fidem sibi mutuò seruandam paciscuntur, quæ est, vt sibi in vicem debitum reddant, simulque cõuiuant, neuter tamen alijs commisceatur: ergo quæ adultera est, digna redditur, cui debitum non soluatur, sed toro pellatur, ac subinde domo. Secunda ratio itidem naturalis est, quia fornicatio, saltem vxoris, prolium educationi, quæ finis est matrimonij, plane aduersatur: quippe cum partum incertum reddat, cuius pater ignoratur. Tertio & alteri matrimonij fini, qui est conuictus, ad quem mutuus amor necessarius est, vehementer fornicatio vxoris repugnat: est enim hoc ita natura comparatum, vt vir, quòd vas semel ad procreandas proles elegit, alterius vitio pollutum ferre nequeat, sed despectui pollutam vxorem habeat, odioque subinde prosequatur. Vnde cum antiquitus propter odium libellus permittebatur repudij, Christus seruator noster non aliam odij legitimam causam admittit, quam vxoris fornicationem, quare vera in promptu est, vt vxoricidij causa esse possit. Sola quippe fornicatio est, quæ vt ait Hieronymus, vxoris vincit affectum, cano dixit. Dominus. 32. quæstione. 1. Iam verò & charitati naturali consentaneum est, vt pudicus coniux impudicam traducat, ne eius crimini cõiugere videatur, sed illa per in famiam castigata emendetur. His igitur de causis August. super deuter. 24. scripsit, quod cum multe essent in lege causæ dimittendi vxores, Christus solam fornicationem excepit: ceteras molestias inbet pro fide & castitate.

Conclusio. Conclusio confirmatio

Triplex iure fundatur. Rõ prima.

Rõ secunda

Rõ tertia

Ob fornicationem

Augusta

Q. 5. tate



tate sustinere. Ex his ergo fit cōsequens diuor-  
tium non esse solum inuentum & decretum  
humanū, sed ex diuino iure & naturali ortum.  
¶ Vtrum verò nomine fornicationis impræ-  
sentiarum nefandum etiam crimen compre-  
hendatur ad faciendum diuortium. Innocen-  
super cap. Maritus, de adulter. & gloss. in cap.  
Omnes. 3. 2. quæstio. 7. negant, eo q̄ coniuges  
sola legitima membra & vsū ad generatio-  
nem videntur sub fide cōiugij sibi mutò obli-  
gare. Et possumus nos id ex illo confirmare  
quod distinct. præcedenti diximus: nempe,  
q̄ nefandus incestus contra naturam non im-  
pedit matrimonium nec eius vsū: quia ad  
affinitatem non pertinet. Nihilominus opinio  
Panormi. cod. cap. & S. Thomæ impræsentiarum  
& Paludani & Syluest. verb. Diuortium.  
q. 7. & cōmunis est, q̄ huiusmodi crimen ad di-  
uortium sufficiat, tametsi propter pudorem,  
vt ait S. Thom. non nominetur. Et ratio est,  
quia nomine fornicationis omnis illicitus coi-  
tus comprehenditur. can. Meretrices. 3. 2. quæ-  
stio. 4. & can. Nō solum. q. 7. Seminatio tamen  
extra vas non sufficit, quicquid Paludanus  
hic insinuare videatur, & multo minus tactus  
vel affectus impudici: quia per eiusmodi semi-  
nationem & impudicitiam mulier non fit vna  
caro cum altero, atque adeo nec carnem suam  
diuidit. Ad Innocentium ergo respondetur,  
coniuges non solum per legitimum vsū, sed  
etiam per illegitimum in vase perpetrātū car-  
nem suam diuidere, & fidem coniugalem fran-  
gere, licet per illum vsū non contrahatur af-  
finitas: cuius ratio distin. 4. 1. patebit.  
¶ Quod si contra conclusionem quis arguat.  
Vicaria solutio debiti inter coniuges, saltem  
obligatio est de intrinseca ratione matrimo-  
nij: nam vir potestatem sui corporis non ha-  
bet, vt ait Paulus & c. ergo per nullam senten-  
tiam. Ecclesiæ obligatio hæc extingui potest.  
Ex superioribus solutio colligitur, q̄ id eccle-  
sia non facit iure suo tantum proprio, sed diui-  
no & naturali: vtrūq; enim illa iura insinuante  
scilicet, quod & seruanti fidem ser uatur, & frā-  
genti frangi possit. ¶ Sunt autem septem ca-  
sus, qui ab hac conclusione merito excipiuntur,  
quibus vir adulteram vxorem deserere nō  
finitur. Nempe, quia vel vxor culpa immunis  
est, vel vterq; æqualem habent. Primus est, si  
vir quoq; adulterio se deturpauerit. Secundus  
si ipse vxorem prostituerit. In his enim tam  
culpandus est vir q̄ vxor. Tertius si vxor virū  
suum defunctum bonis coniecturis propter  
diuturnam eius absentiam existimans, alteri  
nupserit. Quartus si latenti fraude ab eo co-

gnita fuerit qui sub specie mariti se in eius le-  
ctū insinuauit. Et quintus, si vir fuerit oppressa.  
Hi enim euentus culpam ei vel auferunt, vel  
extenuant. Sextus, si post cōmissum adulte-  
rium eam vir suo toro susceptam reconcilia-  
uerit. Iam enim tunc noxam ei condonauit.  
¶ Septimus demum casus est, si in infidelitate  
vxor, cui maritus libellum repudij dederat, al-  
teri nupserit: tūc enim si ambo sacro fonte abluā-  
tur, tenetur vir eam in matrimonium resumere.  
¶ De his autem casibus in genere percontari  
quispiam posset, sint ne duntaxat per instituta  
ecclesiæ excepti, an verò iure diuino & na-  
turali. Videtur enim sola ecclesiæ eos excepisse,  
quoniam Christus nullum ad diuortium reli-  
quit, sed generaliter facultatem fecit viro adul-  
teram vxorem traducendi. Attamen ab altera  
parte argumētum existit: quod si Christus  
generalem facultatē viro prebuisset, ne quibus  
sola ecclesiæ exceptis illis casibus eandem facul-  
tatem restringere: quippe quæ supra ius diui-  
num nulla fungitur potestate. Respondere ve-  
rò quisquam posset, q̄ cum Christus nō iussit  
rit dimittendam fornicariam vxorē, sed permi-  
serit, potuit ecclesiæ non obstante permissio-  
ne, quæ ob delictum vxoris facta est, idem di-  
uortium vetare. Quemadmodū, licet iure diui-  
no permittamur toto anno carnes edere, po-  
tuit ecclesiæ virtutem abstinentiæ interpretā-  
do earum esum in Quadragesima prohibere.  
Attamen non est hoc satis scite dictum: quo-  
niam non est simile: de abstinentia nanque  
non dedit Deus præceptum nisi in genere, vt  
comedamus quæ, & quando, & vbi oportet.  
Quare ecclesiæ relicta est facultas deter-  
minandi cibum & tempus edendi, sicut in præ-  
cepto confessionis definiendi tempus, & in  
sanctificatione festorum designandi dies. Sed  
tamen de diuortio fecit singularem permissio-  
nem. Quare fas non videtur, vt illam possit ec-  
clesiæ restringere, nisi tanquam diuini ipsius  
naturalisq; iuris interpretis.  
¶ Quapropter dicendum restat omnes huius-  
modi exceptos casus deduci ex iure diuino &  
naturali, vt singulos prospicienti constabit.  
Primus enim, quando vterq; deliquit, habetur  
cap. Tua fraternitas. & capit. Significasti. de  
diuortijs. Et fundatur in illa naturali iuris re-  
gula. l. Viro. ff. soluto matrimo. Paria delicta  
mutua compensatione dissoluntur. Ob ide-  
nim ealege, quam ambo contempserunt, neu-  
ter est vindicandus. Vnde Augustinus libr. de  
sermone Domini in monte. Nihil iniquius est  
quàm causa fornicationis dimittere vxorem,  
si ipse conuincitur fornicari. 3. 2. quæstione. 2.  
cano.

Annexan-  
dum crimē  
facit ad di-  
uortium.  
Opinio iuri-  
speritorum.  
Opinio cō-  
munit.  
Ratio.  
Ad Innocen-  
tium.  
Obiectio.  
Solutio.  
Septem ca-  
sus.  
Primus.  
Secundus.  
Tertius.  
Quartus.

Quintus.  
Sextus.  
Septimus.  
Dubium.  
Obiectio.  
Solutio quo-  
rundam.  
Solutio im-  
prudens.  
Primus ca-  
sus.

cano. Nihil. Occurrit enim illud Pauli ad Ro-  
ma. 2. In quo alium iudicas, te ipsum condem-  
nas. Qui dicis, Non mœchandum, mœcharis.  
Atque illud euangelicum, Hypocrita eijce  
primum trabem de oculo tuo, & tunc videbis  
eijcere festucam de oculo fratris tui. Et de a-  
dultera. Qui sine peccato est vestrum, primus  
in eam lapidem mittat. ¶ Dubium autem ad  
huius casus intellectum ex dictis resultat, vtrū  
quoties vir deliquerit siue ante siue post vxo-  
rem, ius amittat faciendi diuortium. Apparet  
enim semper illud perdere: quando quidem ni-  
hil referre videtur, quo tempore crimen ad-  
mittat. Respondetur nihilominus per distin-  
ctionem. Si vir antequā vxor, adulter fuerit,  
iure se priuauit petendi diuortium: nam cum  
prior fidem vxori fregerit, atque adeo ipsa so-  
luta fuerit fide reddendi debitum, non potest  
postmodum illi crimen fractæ fidei obijcere,  
Neq; refert occultus ne ipse fuerit adulter quā-  
do ipsa adulterata est, si modò mariti crimen  
ipsa probare possit. Idem iudicium est quāuis  
ipsa prior se fordauerit, si ipse antequā diuor-  
tium poposcerit, idem commisit scelus. Antea  
nanque quā de diuortio agatur, aut reconci-  
lientur, nihil refert, vter coniugum prius pec-  
cauerit, sed quando cunque vnus de adulterio  
accusetur, si idem crimen potest coniugi obij-  
cere, vt paria sint crimina, absoluendum est.  
Nam in prædictis capitulis. Tua fraternitas,  
& Significasti. nulla habetur prioris aut po-  
sterioris ratio. Imò vir, qui post vxorem adul-  
teratus est, eam relinquere prohibetur. Secun-  
dum dubietatis mēbrum est. Postq̄ causa for-  
nicationis vxoris factum est diuortium, vtrū  
vir deinceps adulterium committens, tenea-  
tur sibi vxorem reconciliare: de quo membro  
artic. sexto habendus est sermo.  
¶ Dubitatio verò, quæ ancipitem videtur tene-  
re animum est. Si ante diuortium postquam  
vxor vnum, maritusq; subinde alterum adul-  
terium cōmisit, vxor iterum relabatur, ius fiat  
viro illam relinquendi. Apparet enim nō fieri:  
quoniam semper illa accusata potest idem cri-  
men marito obijcere. Neq; valet argumentum  
si obijcias, pluries adulteratam esse vxorem, at-  
que adeo crimina non esse paria. Quoniam si  
vxor decies & millies prius fuerit adulterata,  
& postmodum maritus semel, nequit ipse de  
diuortio agere: quia iura numerationem nō  
habet, sed paria crimina censent, si ambo sint  
adulteri, nulla multiplicationis mentione fa-  
cta. Neque rursus valet si obijcias, q̄ ipsa po-  
sterior deliquit. Nam iam dictum est, q̄ quan-  
uis ipse prior deliquerit, non potest illam post

ea adulteram relinquere. Profecto res est du-  
bia. Hoc tamen est certum, quod quando non  
nisi singula adulteria, antequā de diuortio  
ageretur, cōmiserunt, nulla inter eos habita or-  
dinis ratione, diuortium fieri nequit. Item &  
hoc certissimum est, q̄ si quibuscunq; vtrin-  
que adulterijs cōmissis reconciliatio fiat: nem-  
pe, quia vir foemine criminis conscius illam  
cognoscit, tunc si post talem reconciliationem  
ipsa recidat, potest vir illam dimittere: quoniam  
reconciliatio contractum ad suum vigorem  
reduxit, ac si nulla esset illuc vsque fornicatio  
commissa. Ob idq; postea delinquens rea fit  
diuortij.  
¶ Dubiū ergo restat, quādo nec reconciliatio  
precessit nec diuortium, sed ipsa prius adulterata  
est, deinde ipse, postea ipsa ac subinde ipse, ac  
demū postremo ipsa, vtrū tunc maritus ius  
habeat diuortij petendi. Apparet enim ius ha-  
bere propterea q̄ antea erant crimina paria: si  
ergo ipsa post deliquit, rea videt diuortij. For-  
tasse sic quispiā censere potest, quoniam (vt fer-  
tur) vltima mora nocet, illaq; est, quæ ad se pe-  
riculū trahit. Quid autem in vsu fori exterioris  
versetur, nescio: ad eius tamen vsū res est  
remittenda. Crediderim tamen cum tempe-  
ramentore respondendum: nempe, quod si in-  
ista alternatione peccandi vnus corrigitur,  
præcipue si alterum coniugem admoneat,  
tunc quia hoc quoddam genus reconcilia-  
tionis est, qui post deliquerit, reus fit diuortij:  
nam pacta nouissima, vt ait lex. ff. de pactis.  
seruanda sunt. Vbi tamen neuter corrigitur,  
nec reconciliatio fit, arbitror (saluo saniori iu-  
dicio) propterea quod ipsa vltimò pluriesque  
fuerit fornicata, ipsum non acquirere ius, vt  
argumenta supra facta planè comprobare vi-  
dentur. Imò quādiu res occultè agitur, quous-  
que reconciliatio vel emēdatio fiat, aut diuor-  
tium petatur, idem reputatur crimen, atque  
adeo omnia paria.  
¶ Secundus casus idem in iure naturæ funda-  
mētum habet: nam si ipse per lenociniū vxo-  
rē exposuit, in ipsum culpa refunditur. Casus  
est capit. Discretionē. de eo qui cogn. conlan.  
vxor. & l. Cum mulier. 1. ff. sol. matr. & l. 2. §.  
si publico. ff. ad leg. Iuli. de adult. vbi maritus  
propter lenociniū accusare prohibetur vxo-  
rem: ipsum enim maritum onerat, licet mu-  
lierem non excuset. Sed dubium est, vtrū  
satis sit, vt maritus à diuortio petendo repe-  
latur, quod vxori occasionem præbuerit for-  
nicandi: nempe, quia ei in necessarijs non pro-  
uidebat. Respondetur, id non sufficere, vt pa-  
tet capit. Ex literis. de diuortijs: vbi mulier de  
fornica-

Dilutio.  
Nota.  
Dubium.  
Nota.  
Sēntia au-  
toris.  
Secūsus ca-  
sus.  
Dubium.  
Solutio.



fornicatione delata id causabatur aduersus vi- rum, & tamen non est audita: quia propter pau- periem & egestatem nemini licet crimen con- mittere. Quare nec sufficit, quod vir illam do- mo expulerit, vt habetur cap. Significasti. eo- dem titu. Nisi illo animo eam eiecerit, vt for- nicaretur, vel nisi adulterantem sciret, & per- mitteret: hoc enim est conuenire crimini, atque adeo lenonem esse. l. Crimen. C. de adulte. Se- cundus si suspectam de adulterio retineat. Qua- propter eiusmodi mariti propter lenocinium lege damnantur, vt ab vxoribus publicitius ri- diculis flagellis vapulent. ¶ Quod autem ter- tius casus: scilicet, quando vxor bona fide ar- bitrata maritum defectum, alteri nupsit, ius ad- dimat viro petendi diuortium, est decisio ca- nonis, Cum per bellicam. 3. 4. quaestio. 2.

**Pena leno- cinij.**

**Tertius ca- sus.**

**Quartus ca- sus.**

**Quintus ca- sus.**

**Hieronym.**

**Sextus ca- sus.**

¶ Quartus verò videlicet, quod si ignoranter passa fuerit adulterium, excusetur, est sententia August. lib. de fide & operibus. cano. Si vir go, & concilij Triburiensis can. In lectum. 3. 4. quaestio. 3. Et ratio naturalis est, quia crimen requirit scientiam: ignorantia tamen inuincibilis excusat, vt exemplum Iacob cum Lya documentum est. ¶ Et eadem ratione excusat- tur in quinto casu per violentiam, vt auctor est idem August. lib. 2. de ciuitate Dei, qui refer- tur cano. Itane. & cano. Proposito. 3. 2. quaest. 5. Intelligitur autem quando est absolutavio- lentia, cum mulier inuita sic patitur, vt culpā nō contrahat: nam si per metum ipsa consen- tiret, non excusaretur neq; à culpa neque à di- uortio, vt ad Damasum, vel ad Amandum ait Hieronym. can. Omnes causationes. 3. 2. quaest. 7. neque enim metu mortis licet contra legem agere, quæ est iuris natura, eo quod intrinse- cam habet malitiam. ¶ Sextus casus: nempe, qd semel reconciliatam non possit vir, nisi ite- rum relabatur, abijcere, colligitur ex vtroque cano. Si quis. & ex cano. Quod autem. 3. 2. q. 1. Sed tamen ad reconciliationem non suffi- cit, quod eam post adulteriū cognouerit, sed exigitur, quod postquam adulterium rescie- uerit, fecerit: nam vxorem cognoscens, quam adulteram esse ignorat, non censetur eam sibi reconciliare. Neque vxor virum si graui eius metu perculsa ei debitum reddat: neque si id faciat per ecclesiam compulsa, quia adulteriū mariti probare non valuit, quem tamen scit ef- se adulterum. De quo infra, sicut neque qui non illico expellit vxorem, sed expectat op- portunitatem petendi diuortium, ius perdit illud petendi. Adde quod si post celebratum diuortium vir vxorem cognoscit, reconcilia- re illam censetur, atque adeo deinceps tenetur

in matrimonio permanere. ¶ Sed nota quod Nota. et si in his sex casibus, vir nequeat vxorem ab alio cognitam dimittere, nihilominus biga- miæ irregularitatem incurrit, eam cognoscen- do. Et sunt casus, in quibus bigamia citra pro- priam culpam incurritur: nam canones, Si cu- ius, & Si laici. distin. 3. 4. absolute decernunt, qd vir cum adultera contrahens, vel eam retinens fiat irregularis, vt distin. 27. quaest. 3. arti. 1. diximus.

¶ Septimus casus habetur capitu. Gaudemus. de diuortijs.

¶ Ad primū igitur argumentū respōdetur, qd Solu. 1. arg. fornicariā vxorē liuore vindictæ dimittere pec- catū est contra charitatem, licet nō cōtra iusti- tiam, & hoc est malū pro malo reddere. Id ta- men ad abstergēdam infamiam facere, ne vir particeps criminis videatur, vel ad turpitudi- nem vxoris corrigendā, vel ad prolis incertitu- dinem cauēdam, nullum est peccatū, imō po- test esse virtus.

¶ Ad secundū respōdetur, qd nō per mittitur Solu. 2. arg. diuortii adulterij causa, eo qd sit crimen gra- uissimū, sed eo qd ē diametro cū bonis matri- monij pugnat. Tollit enim adultera prolis cer- titudinem, frangitq; fidē, nec significationem sacramēti, quæ est vnus cū vna, custodit. Pec- catū autē cōtra naturā fornicationis, vt dictū est, cōfertur species. At verò fornicatio spirita- lis: nempe infidelitas, aut idololatria, aut apostā- sia: hoc est, transitus ad Iudaismū vel Paganis- mū, delictū quoq; censetur ad diuortii peten- dum, præcipue dum eiusmodi criminofus con- iux alterū ad suam perniciosam sectā pertrahe- re molitur, vt Aug. lib. 1. de sermone Domini in monte, qui refertur can. Idololatria. 2. 8. q. 1. & Alexan. 3. c. Quæ sunt, de diuortijs, autores sunt. Hæc autem fornicatio spiritualis, nō fun- datur in verbo Christi, vt causa fornicationis dimittatur coniux: quippe cum non nisi de carnali loqueretur. Sed propter periculum peruertendæ religionis. Moderatur tamē hoc hic prudenter S. Thom. discrimine inter has duas fornicationes interiecto: nempe, qd pro- pter vnum actum fornicationis carnalis ma- trimoniū dirimitur, nō tamē propter vnū for- nicationis spūalis, sed propter cōsuetudinem, quæ pertinaciæ indicium est. Hæc aut materia ad. d. 3. 9. spectat, vbi Paulinū illū locū. 1. Cor. 7. enarratur sumus. Si quis fratervxorē habet infidelē, & hæc cōsentit habitare cū illo, nō di- mittat illam. Vbi & de heresi videbimus, an ratione illius diuortii sit faciendum. ¶ Tertii- vero argumentū iā in casu primo illorū septē solutū est. Sed quaris, nō ob alia crimina licitum

**Fornicatio spiritalis.**

**Discrimen inter carna- lem & spiri- tualem.**

**Solu. 3. arg.**

tum sit vxorē dimittere? Origenes super Mat- thæ. ca. 19. quis anceps disputādo procedat, tamen videtur in hanc partē inclinare, qd pro- pter alia etiam crimina, quæ lege ciuili expref- sa sunt, vt. l. Consensu. C. de repudijs, id etiam christianis liceat, vt si mulier venefica est, vel liberorum interfectrix, vel substantiam mariti depredeatur, &c. Verū tamen non est in more ecclesiæ, præter fornicationē, diuortium per- mittere, nisi propter enormē scruitium coniu- gis: scilicet, quādo vxor legitime probat peri- culū sibi mortis à viro imminere: tūc enim vel cautio illi securitatis sufficiens danda est, vel dis- cedendi facultas, & tūc debet maritus vel do- tem illi reddere, vel alimenta. cap. Literas. circa fine, de restit. spoliato. Vtrum verò maritus possit adulteram acculare, & capite plectere, alia quæstio est, quæ dist. sequenti disputabitur.

**ARTICVLVS. II.**

**Vtrum vir teneatur ex præcepto vxorē fornicantem dimittere.**



Noniam arti. præcedenti sol- lum de potestate dictum est dimittendi adulterā, quæ- ritur subinde de necessitate, putā, an sit præceptum. Et ar- guitur à parte affirmatiua.

**Partis affir- mativæ arg.**

**Secundū ar- gumentum**

**Tertium ar- gumentum.**

**Pars negati- ua.**

**Decisio arti- culi.**

Vir, eo qd caput vxoris est, tenetur eā corripere: reparatio autē tori ad correctionē attinet: ergo vir tenetur eius se confortio subtrahere. ¶ Secūdo. Qui cōsentit, vt ait Paul. peccati, si- mili poena condēnatur: vir autem cū adultera cōuersatus, quia potest & debet eā corripere, cōsentit ei? crimini: ergo se disgregare tenetur. ¶ Tertio. Qui adhæret meretrici, vt. 1. Corint. 6. ait Paul. vnum corpus efficitur: ergo & vir adhærens adulteræ: nemo autem esse potest corpus meretricis & Christi, vt ibidem habe- tur: ergo ille est in peccato, atque adeo tene- tur ab illa diuertere. ¶ In contrarium est, quod sententia Christi de dimittenda vxore fornicaria, permissio vi- detur, non præceptum. ¶ Hanc quæstionē Magister senten. ac subin- de S. Tho. reliquit: eius interpretes facillima- distinctione definiunt. Aiunt, inquam, qd dum vxor adultera iam per penitentiam mutato corde emendata est, non tenetur illam ma- ritus relinquere. Si verò emendari renuerit, & in flagitio persistere pergat, tunc vt ait Bona- ventu. Durand. & alij, si crimen sit occultum,

non tenetur. Tamen occultum vno modo di- citur, vt opponitur publico: putā, per infamiā notorio. Alio modo, qd neq; est publicū, neq; potest legitime probari. Et videntur hoc secū- do modo loqui: quia tunc non potest in iudi- cium proferri, vt diuortium fiat. Si autem est publicum, tunc aiunt, tenetur eam à se pelle- re, ne ei consentire videatur.

¶ Sed re vera, vt rerū vsus, & fortassis ratio do- cere vident, paulò accuratius res meditāda est.

¶ Duabus ergo conclusionibus respondetur. Prima. Si adultera ad cor rediens poenitentia ducta emendetur, potest illā vir retinere, imò sape id cōsiliū est. Enimvero cum poena illa diuortij ob culpā fornicationis sit posita, post quā culpa per emedationem fuerit deleta, potest vir iuri suo renunciare, & vxori poenā illam condonare. Quocirca August. ad Pollē- tium lib. 3. cano. Quod autem. 3. 2. q. ait, non esse durum reputādum, vt cōiux adultera per poenitentiam sanata viro reconcilietur. Et in- fra cano. Nō erit, idem repetit. Quod autem hoc sape sit cōsiliū, inde patet, qd mulier emen- data cum se mariti præsidio viderit destitutā, periculum subibit, ne per inopiam oppressa turpem procuret quæstum. Verum est tamē Gregoriū in lib. qu. Pastor. in scribitur, resuis

**Occultum.**

**1. Conclusio.**

**Aug. de adul- teri. coniug.**

**Consiliū.**

**Gregorius.**

**Alterū mē- brum.**

**Cæcetanus.**

**Sentētia au- toris.**

**Ratio. 1.**

**Ratio. 2.**

**Ratio. 3.**

**Nota cōsi- lium.**

Gregoriū in lib. qu. Pastor. in scribitur, resuis se moderatum: debet enim, inquit maritus re- cipere peccatricem, quæ poenitentia egit, sed non sepe: nam sape relapsa spem emedatio- nis adimit. ¶ De altero verò membro: scilicet, dum adultera neq; emendata est, neq; emēda- ri proponit, perplexior est responsio. Caieta- nus quidem in quodlib. 2. 1. quæstionum, vige- simam disputauit, an vxor possit viro adulte- ro & in adulterio pertinaci debitum reddere. Et definiuit, licitum esse. Attamen quæstio de vxore adeo non est tam difficilis, quā ipse putauit, vt potuisset multa præterire verba, quæ illic expendit. Est enim creditu quāfa- cillimum illud esse licitum: quoniam vxor, cū non sit viri caput, potestatem non habet eum corrigendi aut corripiendi. Quare licet cum illo adultero commaneat, nullum indicium ex- hibet, se in adulterium consentire, atque adeo nullum perhibet scandalum. Imò vsu explo- ratissimum est, focminas id ægerrime ferre & zelotypia exuri. Neque verò infama vlla inde respurguntur, quia nulla, aut vix vlla est virum ferre adulterum. Neque se periculo ob- iiciunt incertitudinis filiorum: nam ipse sunt quæ certissimos edunt partus. Quare nulli sunt canones qui in hac parte de vxoribus lo- quantur, sed solis viris videntur iubere, vt à pertinaci adultera recedant. Quin verò con- silium



filium à viris prudētibus perhibere solet vxor  
 viri adulteri ne torum diuidat: illa enim ab-  
 stinētia adeo nō cedit in remediū viro, vt sa-  
 pius esse ei cōsueuerit maius præcipitiū: recru-  
 descere nāque tunc solēt viri, & peiores fieri,  
 ¶ De viris ergo perplexior est quæstio, quan-  
 do crimen est publicum, aut legitime probari  
 potest: nam alioqui pro certo præfigitur, non  
 teneri. Quod autem si sit publicum, teneantur  
 viri obstinatas adulteras deserere, sunt in pri-  
 mis canones id admonētes. Ait enim Chryso-  
 super Matth. cap. 11. & refertur. 32. q. 1. Sicut  
 crudelis, & iniquus est, qui castā dimittit vxor-  
 em, sic fatuus est & iniustus, qui retinet me-  
 retricem: patronus eius turpitudinis est qui  
 celat crimen vxoris: nam vt habetur Prouerb.  
 18. Qui expellit mulierem bonā, expellit bo-  
 num: qui autem tenet adulteram, stultus est &  
 insipiens. Et subdit can. Si quis, q̄ vir, qui vxor-  
 em, postquam in adulterio eam deprehendit  
 cognouit, duobus annis poeniteat, & quousq;  
 à crimine fuerit purgata, ab eius matrimonio  
 abstineat. Et Hierony. ibidē cano. Dixit. Do-  
 minus. Qui tenet adulteram, stultus & impius  
 est. Atqui & rationes eisdem canonibus egre-  
 gie suffragantur, quæ in capite obiectæ sunt:  
 nam vir aliud faciens multis nominibus vide-  
 tur delinquere. Primum, quia cum possit &  
 debeat mulierem castigare, videtur in eius cri-  
 men consentire & conuenire: consentire si qui-  
 dem censetur erranti, qui ad refecanda, quæ  
 corrigi debent: non occurrit, cano. Consentire.  
 83. dist. Secundò, quia periculo se subijcit  
 vt vxor illi falsos hæredes supponat. Et tertio  
 significationem sacramenti vnitis Christi  
 cum ecclesia violat, ¶ His nihilominus nō ob-  
 stantibus miserum virum in tam arctas angus-  
 tias sub præcepto, citra vllam ipsius culpam  
 conijcere, difficillimū est. Neq; videmus vsu &  
 more in tanto rigore seruari, neq; cōfessarios  
 tam pressim stringere viros, vt adulteras per  
 diuortium relinquunt, aut ab illis abstineant.  
 Caietanus illic in calce de viris obiter loquēs,  
 ait, q̄ nec tenētur ab eiusmodi vxoribus absti-  
 nere, nisi sub sit spes emendationis futuræ aut  
 ratione scandalis: sed satis esse illas & verbo &  
 verbere castigare. At re vera & hoc quoque  
 duriusculum apparet, ¶ Sit ergo, sub peritio-  
 rum censura, secunda conclusio. Viri non ten-  
 entur vxores quantuncunq; pertinaces &  
 absque spe emendationis obstinatas, simplici-  
 ter & absolutè loquendo relinquere. Proba-  
 tur primò, quia si Christi verba perpēdantur,  
 non iubet, sed permittit. Secundò, quia cum  
 vir ob vxoris crimen nullam culpam contra

Hieronym.  
 Rationes.  
 Ratio. 1.  
 Ratio. 2.  
 Ratio. 3.  
 Sentētia au-  
 toris.  
 Caietanus.  
 Secunda cō-  
 clusio.  
 Rō secūda.  
 Rō prima.

hat, non obligatur illam deserere, nisi aliquid  
 vinculum inde ad ipsum deriuetur: nam & vi-  
 ro pœna etiam est, vxorem dimittere, cum  
 possit iuri suo petendi diuortium renunciare.  
 Quare citra suam culpam nō tenetur hoc ge-  
 nus supplicij subire. Vinculum autē hoc vno  
 quatuor modorum potest virum ligare. Pri-  
 mum, inquantū vxor ipsum offendit. Et hoc  
 adulteram solam denudat iure petendi, virum  
 autem nō item: quare ex hac parte non tene-  
 tur illam abijcere. Alio modo quatenus illud  
 crimen emendabile est pro bono ipsius ux-  
 oris. Ad quod re vera vir non tenetur nisi ex  
 præcepto correptionis fraternæ: quia licet sit  
 eius caput, non tamen est prælatus. Huic au-  
 tem præcepto satisfacit admonendo illam &  
 diuina lege deterrendo: & forsā verberando  
 eo modo, quo viro permisū est. Quòd si nō  
 se emendauerit, tenetur (vt Matthei. 18. ad-  
 monemur) dicere ecclesiæ. Sed hoc tamen  
 intelligitur, si vlla fuerit spes emendæ, alioqui  
 non tenetur illam denunciare. Neque verò  
 cum denunciat, tenetur diuortium postulare:  
 quia illud est ius suum, cui renunciare potest.  
 Tertio possit præcepto vinciri ad relinquen-  
 dum illam propter bonum publicum: quia il-  
 la peccat in Deum & in rem publicam. At ve-  
 ro peccato, quod per se est in bonum commu-  
 ne, per denunciationem, & si oportuerit, pac-  
 cufationem occurrendum est: adulterium au-  
 tem per se non est in bonum commune, nisi  
 adnexam habeat aliam communem perni-  
 ciam: putā, hæresis vel prodicionis. Quare  
 ob solam rationem adulterij vir non tenetur  
 accusare vxorem potius quam aliās adulteras  
 vel quam alij suam ipsius. Accusare autem vel  
 ad necem vel ad diuortium, cum sint iura pro-  
 pria, non tenetur, quia potest condonare iniu-  
 riam. ¶ Nerus ergo & punctum rei in hoc  
 cōsistit, vtrum teneatur illam relinquere qua-  
 tenus crimē vxoris in ipsum refunditur, quia  
 ipsi labes impingitur quasi consentienti in cri-  
 men, qua ratione scandalum dat, ac si patro-  
 nus particeps que eius fiat. Vel ex altero capi-  
 te: scilicet, quia sperat, quod per diuortium vx-  
 or emendabitur, & aliās non. De primo er-  
 go dicendum, quod si vsu veniret, vt virò non  
 posset aliter monstrare se non consentire in  
 crimen, sed ex eius cohabitatione cum vxore  
 certū lumeretur argumentum, quòd consen-  
 tit, ita vt sit scandalum datum, quia scit vicini-  
 a q̄ conscio viro & prohibere potente vxor a-  
 dulteratur, atque adeo propter suam ipsius vi-  
 ri negligentiam & scordiam illud patrat  
 malum, tunc certè tenetur ab illa discedere:  
 quia

Vinculū de-  
 ferendi vx-  
 oris fornic-  
 riam.  
 Primum.  
 Secundum.  
 Nota.  
 Sen. Etia au-  
 toris.  
 Tertium.  
 Adulterium  
 nō est cōtra  
 bonum com-  
 mune.  
 Respūctum  
 Circa pri-  
 mum.

quia ne det scandalum, tenetur aliquid de iure  
 suo perdere. Et hoc est quod rationes supra fa-  
 ctæ & canones conuincunt. Si tamen hanc  
 maculam potest aliter eluere, certè tunc non  
 tenetur ab ea separari: quia tunc scandalum  
 non quidem datum sed acceptum esset. Nem-  
 pe, si vehementibus carnis illecebris deuexa-  
 tur, quare nequit ab vxore, nisi cum magno  
 periculo, abstinere: re vera tunc non tenetur  
 tali periculo se obijcere, vt vxorem relinquat.  
 Nota. Item si est vir infirmus, aut pauper, qui labo-  
 re manuum suarum viuuit, quam ob rem vxor-  
 e nimis indiget, quæ ei in re familiari seruiat,  
 nec tunc tenetur se, abijciendo illam, incom-  
 modare. Exemplum mihi ab Insulanis saepe  
 relatum referam: vitam enim illi miseri degunt  
 in summa necessitate vxoris societatis: pa-  
 nis nanque illorum non potest in crastinum  
 adseruari, sed debet vxor quotidie eum co-  
 quere & potum conficere: aliter viri nequirēt  
 agriculturæ & alijs operibus vacare. Ergo in si-  
 milibus casibus profectò satis est, quòd vir  
 vxorem acriter reprehendat, & quam poterit  
 cautè custodiat, ita vt vicini intelligere valeāt  
 se inuito & egerimè ferente illam delinquere,  
 sed manere cum illa necessitate compulsū.  
 Neque verò tenetur adulterum occidere: & si  
 est vir potens, nequit eum abigere. Præterea  
 ad petendum diuortium requiritur, processus  
 non facilis, & ideo non tenetur tanta se onera  
 remolestia. Præterquam quod diuortium face-  
 re in viri etiam infamiam resultat. Quare vi-  
 ri ingenui vxorem citius iure enecant, quam  
 relinquunt: quod tamen rarissime consulē-  
 dum est. ¶ De secundo autem quando putant  
 non esse aliam emendationis spem, quam il-  
 lam relinquere, respondetur, nullum esse re-  
 medium ab vxore abstinere, & multò minus  
 eam domo expellere: imò esset maius pericu-  
 lum, vt peior fieret. Secundò, quando illud  
 esset necessarium, non tenetur vir cum tanto  
 detrimento vxori mederi. Si autem tantū nō  
 pateretur detrimentum, consilium esset, vt fa-  
 ceret. Ad hæc, quæ nobis dicta sunt, suffragiū  
 accedit Abulensis super Matth. cap. 19. quæst.  
 71. vbi post plurimas distinctiones de hac re  
 factas, quibus præceptum de dimittenda adul-  
 tera extenuatissimum relinquit, tandem con-  
 cludit, q̄ quandiu cunq; (vt verbo eius vtat)  
 vir retinet vxorem fornicariam vel sub spe  
 correctionis, vel vt ipse non infametur (addide-  
 rim ego, vel ne aliud incōmodum graue patia-  
 tur) aut vt nō infamet illam, non peccat. Sed  
 tunc, inquit, videtur peccare si non dimittat,  
 quando nulla est emendæ spes, & res est

Nota.  
 Vir infirmus  
 & pauper.  
 Exemplum.  
 Nota confi-  
 lium.  
 Circa secun-  
 dum.  
 Secunda so-  
 latio.

manifesta, & putatur vir eius crimini fauere te-  
 nendo illam. Neq; verò tunc tenetur eam in  
 perpetuum relinquere, sed quousque spes eius  
 emendationis renascatur. Satis enim est qua-  
 tenus ad obligationem, vt diuortium sit tan-  
 quam medicina, quæ duret quanto tempore  
 morbus exegerit, nisi perpetuus fuerit. Ratio-  
 nes ergo, vt diximus, probant, virum non de-  
 bere crimini vxoris consentire, neque illud vl-  
 la de causa fouere. Et canones citati in hac præ-  
 sumptione fundantur: nempe, quòd vir habi-  
 tans cum adultera cōsentit in crimen & ei pa-  
 trocinatur. Quando verò necessitate preclusus  
 id facit re vera non consentit, neque adha-  
 ret illi tanquam meretrici, sed tanquam vxori.  
 ¶ Et per hoc tam argumenta, quam decreta  
 canonum soluta restant.

Rationes.  
 Argumenta  
 soluta.

ARTICVLVS. III.

Vtrum maritus proprio iudicio non ex-  
 pectato ecclesiastico possit vxorem  
 adulteram dimittere.



ost quam dictum est de po-  
 testate & præcepto, quæ-  
 ritur de forma, vtrum vir non  
 expectato publico iudicio  
 ecclesiæ possit priuatim ab  
 vxore, quam in adulterio de-  
 prendit, se subducere. Et arguitur à parte af-  
 firmatiua, tum quia Deus iustus iudex illam  
 iam sententiam pronunciauit in adulteram:  
 quare non opus est alia: tum quòd vt Matth.  
 1. legitur, Ioseph, cum esset vir iustus cogita-  
 bat occultè vxorem sibi suspectam dimittere.  
 ¶ Secundò. Si vir adulterij vxoris confesus eā  
 cognosceret, ius amitteret de diuortio agendi:  
 ergo licet ei interim debitum denegare.  
 ¶ Tertio. Sires ad tribunal ecclesiasticum de-  
 ferenda esset, legitima opus esset probatione:  
 illa autem per quam difficilis est nam vt Iob.  
 25. legitur, oculus adulterij obseruat caliginē:  
 ergo sententia fori non est necessaria.  
 ¶ In contrarium est, quia nemini propria au-  
 thoritate seipsum vindicare licet, iuxta illud  
 Pauli Roma, 12. Non vos defendentes, id est,  
 vindicantes, charissimi: quia Mihi vindicta, di-  
 cit Dominus: sed si vir propria autoritate vxor-  
 em dimitteret, se ipsum vindicaret: ergo illud  
 nō est legitimum. ¶ Ad quæstionē per distin-  
 ctionem tribus cōclusionibus respōdetur. Di-  
 missio enim vxoris ppter adulterium intelligi pot-  
 aut quantū ad torum, aut quantum ad coha-  
 bitatio-

Partis affir-  
 mativæ ar-  
 gumen. 1.  
 2. Argum.  
 3. Argum.  
 Pars negati-  
 ua.  
 Diuortium  
 duplex.



Prima conclusio.

Ratio conclusio.

Secunda conclusio.

Ratio conclusio.

Tertia conclusio.

Circa prima conclusio.

bitationem. De toro sit prima conclusio. Potest vir priuata autoritate vxorē à se in adulterio deprehensam dimittere: hoc est, ab eius amplexu abstinere, debitumq; illi etiam petenti denegare. Probat, quoniam iam tunc certus est fidem sibi illam fregisse, atque adeo diuina lege solutum se esse obligatione reddendi. Item quia si eam post notum adulterium cognouerit, tum bigamia: irregularitatem incurrat, vt articu. 1. dictum est, tum & se iure petendi diuortium priuat. Quare nō tenetur hęc subire incommoda.

¶ Secunda conclusio. Nēmī licet adulteram quātum ad cohabitationem sine iudicio ecclesie domo pellere, saltem si matrimonium fuerit in facie ecclesie celebratum. Probat, quia publicum supplicium nemo nisi iudex publicus inferre valet, idq; testibus aut alia legitima via iuridicē comprobatur: traducere autem vxorem domo pellendo quam publicitatis sibi copulauit, est publicum supplicium: nemo ergo id priuata autoritate inferre valet: idem enim tunc esset & iudex & actor: qđ iura abhorret. Tandem eadem conclusio definita est decreto Alexandri. 3. cap. Porro. de diuortijs. Diximus, si matrimonium fuerit in facie ecclesie celebratum, quod intellige, vel coram testibus, quibus legitime probari possit: quoniam si clā destinum fuit, priuatum potest eam dimittere: etiam quoad cohabitationē, vt autor est dist. presentis Ricardus. q. 3. quoniam latentia non opus est in iudiciū ecclesie, nisi pœnitentiale, deferri. Si autem matrimonium fuit modo predicto publicum, tunc quauis crimen publicū esset & notorium: semper est ad eūdus iudex, vt habetur in dict. c. Porro. Tametsi tam notorium esse potest, vt possit maritus eam absque alio iudicio deserere, vt pote si adultera in edes adulteri se receperit, cum quo publicē habitat vt ait Syluest. verb. Diuortium. quæst. 8. Alias si priuata autoritate quis vxorem dimittat, & ipsa restitutionem petat, cōpellendus est illam in domum recipere, nisi incontinenti testimonia ipse legitima fornicatiōis perhibeat, iuxta cap. Literas. de restitu. spoliatorum.

¶ Tertia ex his colligitur cōclusio. Diuortium fieri priuata autoritate non potest, sed sola publica ecclesie. Quoniam diuortium non dicit solum abstinentiam illam occultam & priuatam ab vsu coniugali, sed diuersionem hęc, vt nomen sonat, vt facultas innocenti fiat nō cohabitandi cum vxore, neque in re familiari communicandi. ¶ Circa singulas tamen primarum conclusionū nonnulla dubia oriuntur. Et primum circa primam queritur, quæ nam co-

gnitio criminis exigatur, vt vir possit vxori, debitum denegare? Respondetur illam satis esse, quæ in foro ecclesie ad faciendum diuortium sufficeret: nempe, si eam cum adultero in eodem cubili repererit, aut aliter amplexatos: nam alia minora indicia & rumores leniores non sufficerent. Vnde verbum illud Hieronymi super Matth. ca. 19. quod citatur can. Dixit Dominus. 3. 2. q. 1. Vbi cūq; fornicatio est, vel fornicatiōis suspicio, libere vxor dimittitur, non sic intelligitur, vt suspicio sola sufficiat, vt bene ait ibi glossa, sed qđ sit causa inquirendi legitima testimonia. Nisi suspicio vehementissima fuerit, quæ pro legitimo testimonio & p̄sumptione valeat.

¶ Quod si roges, vtrum vir possit, postquam vxoris adulterium intellexit, ab illa debitum petere, non tamen reddere. Et videtur posse: cum ius petendi non perdidit. Respondetur tamen nequaquā id licere, sed eligere debet, aut nec petere nec reddere, aut si petierit, reddere: non enim debet claudicare coniugium. Quare petendo iam censetur illam sibi recōciliare.

¶ Vtrum verò vxor, quæ clam viro adultera est, certò tamen credit, qđ si ille sciret, eam traduceret, possit debitum ab eo exigere. Apparet enim nō posse, eo quod fracta fide videtur ius perdidisse. Respondetur nihilominus posse, vt in opusculo quodam ait Caietanus: quia rea nō debet esse sui ipsius accusatrix, nec suū prodere crimen, sed maritus, vel iudex debet eam suo iure exponere: quare quādiu crimē latet, possessionem habet eiusdem iuris.

¶ Alia est ambiguitas fortasse grauior, si mulier querelam apud iudicem deponat, quod vir renuit ei debitum reddere, & ipse adulterium probare nequeat, vtrum Ecclesia compellere ipsum possit, vt reddat. Respondetur id optimo iure, etiam per censuras, posse, quia debet iudicare secundum allegata & probata. Attamen vir sic potest, si velit parere sententiæ, vt tamen nō teneatur. Quia licet sententia in foro exteriori fuerit legitima, tamē quia in falsa fuit p̄sumptione fundata: scilicet, qđ illa non erat adultera, non ligat conscientiam: quare non tenetur ad illam accedere, neque excommunicatione in foro interiori ligatur, sed debet exteriora iudicia & molestias patiēter tolerare. Potest tamen, vt diximus, compelli, vt illam domi retineat & alat.

¶ Circa secundam conclusionem rogabit fortasse quispiam, vtrum in foro conscientie possit vir innocens adulteram priuata autoritate à suis & debus excludere, & diuortium inconsulta ecclesia facere. Respondetur, quod si id absque

Solutio dubij.

Dubium.

Dubium.

Solutio. Caietanus.

Dubium.

Solutio.

Nota.

Dubium.

Pœnæ ciuiles.

Solutio. arg.

Solutio secundæ membri.

Alia solutio.

Solutio. 1.

Solutio. 3.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argum.

absque scandalo fieri possit, neq; ipsa ad tribunal recurreret, posset quidē: quia re vera in conscientia nec debet ei copulam, nec alimenta, nec humanū cōuictū. Et ideo si ipsa in separationem consentit, neq; scādalum exoritur: neque ecclesia cogit eos cohabitare, tutas habebit separati cōscientias. Quare si ipse vult peregrē proficisci & illā deserere, nullū eum ius vetabit. De alijs pœnisciulis iuris, quas adultera incurrit, quomodo sit dote priuanda, & ad quem dos pertineat, & de via, qua legitime debeat diuortium probari, nō ad theologos, sed ad Iurisconsultos decernere spectat.

¶ Ad primum igitur mēbrum primi argumenti respondetur, Dominum duntaxat legem tulisse, quare lege naturæ sententiā iudicis requiritur qua ius ad factum accommodetur. Et ad secundum membrum respondetur, qđ Ioseph (vt nōnulli interpretantur) non volebat vxorem tanq̄ sibi suspectā occulte dimittere, sed propter reuerentiam, quia non nihil diuinitatis in ipsa olfaciebat. Vel secundum alios, quāuis habuisset suspectam, nō tamen volebat traducere: quia tūc adultera non ad diuortium, vt modo, sed lapidationē petebatur. Et ideo cogitabat forte quomodo eam citra illam accusatio nem dimitteret. ¶ Ad secundum iam satis per primā cōclusionem responsum est: licet enim ei denegare debitum, non tamē expellere domo. ¶ Ad tertium verò respōdetur, quod licet oculos testes turpitudinis difficillimū sit inuenire, tamen potest vir ei, quem suspectum habet, insidias tendere, vt solam eum solo deprehēdat: aliaue iudicia expiscari, quæ sint ad diuortium legitima.

ARTICVLVS. IIII

Vtrum vir & vxor in causa diuortij pari iure gaudeant.

**H**Actenus de viro, subsequitur ergo de vxore, & arguitur, quod non eodem iure, quo maritus possit vxor diuortium petere. Diuortium nanque in euāgelio loco repudij veteris legis successit, in illo autem non erant coniuges pares, quia non poterat vxor virum repudiare, sicut vir vxorem, neq; verò in polygamia: haud enim vxori plures concedebantur viri, vt viro plures vxores: ergo neq; in lege diuortij sunt pares. ¶ Secundo. Maius nocumentum infert adulterium vxoris, quā viri: nam tollit prolium certitudinem: acrius ergo debet puniri, atque

adeo eius diuortij peti, quam legem vir subire non debet. Prefertim cum vir, vt ait Paul. 1. ad Corit. 7. caput sit vxoris, qui ideo maiori iure fungitur corrigendi vxorem quā e cōuerso. ¶ In contrarium est Innocentius Papa cano. Christiana. 3. 2. quæst. 5. vbi ait, quod Christiana religio adulterium in vtroque sexu paritate ratione condemnat.

¶ Questionem presentem vniuersi Doctores in partem affirmatiuam definiunt: quia sacri canones ita iubent. Caietanus autem super Matth. 19. non solum rem in dubiū aduxit, verum & partē negatiuā affirmare videtur. Ait quippe, quod Dominus nā non est par ratio, quare de solo viro locus ait, qđ fornicationis causam valeat vxorem dimittere. Fuit autem hęc assertio illi Parisijs cendēnata, tametsi ipse labem abstergere conatus dixerit, id nō alleuuisse. Protulit tamē hæc verba, Nemo ex euāgelio colligat vxori licere virū dimittere: quoniam Deus id non concessit. Quibus certē verbis suam negatiuam mentem satis aperuit.

¶ Duabus ergo conclusionibus respondetur. 1. Cōclusio prima, quam inficari nefas est. In causa diuortij vir & vxor ad paria iudicantur. Parinquam facultas cōceditur vxori dimittendi virum, & viro dimittendi vxorem. Determinatio est ecclesie cano. citato. Christiana, & eadem causa quæst. 7. cano. Apollolus, qui est August. & can. Vxor à viro, qui est Ambrosij, Et ex concilio Mileuitano can. Placuit.

¶ At verò nō solis ecclesiasticis sanctionibus, sed ex euāgelio & Paulo eadem colligitur cōclusio: quoniam cum Apollolus æquali iure dicat, vxorem non habere potestatem corporis sui sed virum, nec virum sui, sed vxorem: pari quoq; iure tenetur vir fidem vxori seruare, vt vxor viro. Si ergo propter fractionē fidei ab vxore vir diuertere potest, vt ait Dominus, planē inde colligitur, idē ius vxori fauere. Dominus verò, quia de iudeorum lege & more oborta fuerat quæstio inter quos vxori non permittebatur virum repudiare, cum inde gradum fecit ad legem euāgelicam, non meminit nisi virorū, dicēs, qđ quāuis illis antea alijs de causis impune permittebatur repudium, in ecclesia sua non erat permittendum nisi solius fornicationis causa. Sed tamen quia æqualis obligatio fidei seruandæ existit in vtroq; propter quam vir diuortium facit, tanquam notissimum inde reliquit: vxori quoq; idem ius patrocinari. Quauis in lege veteri ad repudiū non faueret, quod erat nō solum separatio tori, sed defecto distractio matrimonij.

Pars affirmatiua.

Caietani opinio.

Assertio. Caieta. Parisijs dānata.

1. Cōclusio.

Dan. Christiana.

Ex Euāgelio.

**Paulus.** Ad ipsam Apostolus alijs verbis confirmat, vbi ait, His qui matrimonio iuncti sunt, precipio non ego sed Dominus, vxorem a viro non discedere, quod si discesserit, manere in nupta. Vxorem autem a viro discedere, vt August. lib. de adulterinis coniugijs aduersus Pollentiu arguit, nuqua fas est, nisi ob fornicatione. Cum ergo Paulus non expelli, sed discedere, dicat, insinuat non tantum virum posse illam expellere, sed mulieri causa fornicationis viri liberum esse discedere. Demum per verbum illud, Eterunt duo in carne vna, iude confirmatur: nam vt vxor trades se alteri carne diuidit, ita & virius autem diuortij est, a coniuge, qui carne diuisit, alter se subtrahat. **Secunda conclusio.** Non est par causa in vtroque; abscedendi. Vnde dicit consuetum est, ad paria se habere, sed non pariter. Nam licet causa in viro maior sit discedendi, tamen quae est in femina ad id ipsum sufficit. Solent enim duo homicidae pari capitis supplicio plesti, quauis vnus scelus atrocius, q̄ alterius fuerit. Notandum enim est, qd adulterium consideratur & quasi fornicatio contra temperantiam, & quasi adulterium contra iustitiam. Atqui in prima consideratione masculus & femina mutuo conferuntur tanquam excedens & ex cellum: nam propensio ad Venerem ex duabus radicibus nascitur: scilicet, & ex superflue te humiditate, & ex vegeto calore ad dirigendum. In femineo autem sexu plus humoris redundat, ex qua parte attenuatur culpa, vsque adeo vt Philosophus. 8. Ethico. feminas non simpliciter incotinentes appellet: nam in continens est, qui a vehementibus insultibus carnis vincitur, cum resistere debeat: & mulieres vix resistere valent, ceu bruta. Ex hac ergo parte potius esset mulieri indulgendum, q̄ viro. Veruntamen in viro plus caloris viget ad dirigendum & egerendum, qua ratione remissior est in eo culpa propter maiorem excitationem. Rursus quauis in femina, quae subdita est viro, quo vilis in re illa seruit, maior debeat esse pudor, tamen in viro plus debet vigere ratio, quae omnium est affectuum moderatrix. Atque eam ob rem, simpliciter loquedo, grauius est viro crimē carni succumbere, quam feminae. **Secunda consideratio.** Si autem coniugis fornicatio in quantum adulterium consideretur, etsi vir, quia est caput & custos vxoris, peius delinquat: nempe, contra secundum finem matrimonij, quae est familiaris gubernatio, tamen mulieres longe scelestius & perniciosius contra primum finem delinquit propter proles incertitudinem, cuius est causa. Nihilominus fractio fidei in viro sufficiens est, vt ius faciat vxori diuortium petendi.

**¶ Ex quo fit pariter vxorem adulterij viri eo.** Vxor potest sciam posse priuatim sine iudicio ecclesiae denegare ei debitum, illis modis & formis, quibus ius viri expositum est. Imo vero quauis, semel aut pluries vir cogat vxorem pugnis & violentia, vt debitum reddat, & illo modo reddat, ius non admittit denegandi debitum, atque adeo petendi diuortium. Non tamentam vel honestum vel consuetum est vxorem diuortium petere q̄ virum. Quin vero, vt sic rem concludamus ius civile coniuges hac parte non facit aequales. **Cocedit enim viro, vt vxorem ad supplicium capitis petere valeat, vxori autem non item.** Imo vbi criminaliter desertur, nihil exceptio suffragatur, quauis vero simile crimē obijciat. Ius enim civile non tam aequalitatis mutuae si dei inter coniuges rationem habet, q̄ honestatis & subiectionis vxoris. Et super hac incertitudinis prolium, quae falsos heredes supponēs Republica perturbat. De hac autem distinctione sequenti latius. **¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, qd repudium illic non permittebatur, nisi ad vitium vxoricidium in viris: a feminis autem non iminebat illud periculum.** Et ideo quauis in fidei tori pares essent, non tamen feminis illud permittebatur. Polygamia vero viro concedebatur, non vxori, propter incertitudinem proles, quae ab vxore oriretur, non a viro. **¶ Secundo vero argumento, conclusio secunda satisfecit.**

ARTICVLVS. V.

Vtrum celebrato diuortio viro ius relinquatur aliud ineundi matrimonium.

**N**ondum hucusque diuortij naturam explicuimus, & ideo queritur, vtrum sit matrimonij dissolutio, vt viro liceat aliam accipere. Et arguitur a parte affirmatiua. Vir non tenetur ob culpam vxoris, cuius ipse non fuit causa, perpetuam seruare continentiam: compellitur autem quandoque, vt ex secundo art. superiori colligitur, in perpetuo diuortio ab obliuatiissima fornicaria, quae spem correctionis nunquam de se offert, perseverare: ergo tunc potest aliam sibi coniungere. **¶ Secundo.** Non est peccanti occasio offerenda peius peccandi: si autem dimissae propter fornicationem alia inter dicuntur nuptiae, occasio ei offertur se in suis sordibus volutandi. **¶ Tertio arguitur, qd cum per diuortium obligatio-**

Adulterij duplex consideratio. Prima consideratio.

Secunda consideratio.

Ius civile.

Solu. 1. arg.

Polygamia viro antiquitas concessa.

Partis affirmatiuae argumentum.

Secundum argumentum.

Tertium argumentum.

gatione sit iam soluta & debitum reddedi & cohabitandi cum viro, videtur & a lege coniugij esse liberata. **¶ In contrarium est illud Apostoli. 1. Cor. 7. Præcipio non ego, sed Dominus vxorem a viro non discedere, qd si discesserit, manere in nuptam.** **¶ Praefertim quaestione, quam & canonicæ sanctiones & rationes naturales plane in partem negatiuam concludunt, vnus tantum locus in dubium quibusdam vertit, qui apud Ambrosio reperitur sup illo modo citato Apostoli. 1. Cor. 7. & citatur. 3. 2. q. 7. cano. Vxor a viro vbi videtur partem affirmatiuam tueri. Et difficultatem auxit nostra tempestate Caietanus, qui super Matth. c. 19. non solum Ambrosiano testimonio, verum & verbis, vt sibi apparet, euangelicis subnixus id ipsum astruxit. Salua tñ, inquit, de finitione ecclesiae, quae haecenus non apparet, nam Decretales, inquit, Pontificiae de hac materia non sunt definitivae fidei, sed iudiciales facti. Haec ille. **¶ Nescio tñ, vt bona venia dixerim, an Erasmi sententia de hac re plura fecerit, q̄ par erat.** Miror enim quo gemo vir doctissimi mus hominē in theologia vix vllō nomine dignum tā frequenter obaudiebat. Erasmus nāq; tam super Matth. c. 19. & in Paraphrasi, & in annotationibus, tñ latissime sup Pau. 1. Cor. 7. non solum ob fornicatione, verum & innumeris alijs de causis nititur Ecclesiae persuadere, vt matrimonij dissolueret, atque adeo fornicationis causa non tantum viro, sed etiā vxori cōten dit licere alias nuptias inire. Quare non absque causa sua opera naufragium iam sub sanctissimi Paulo. 4. fecerunt. Peperit enim, sicut alibi crebro, ita & hic oua, quae postmodum Lutherus incubauit, vt pullos excluderet. Vnde Lutherani, vt Ekius homil. 74. de matrimonio fideliter refert, q̄ plurimis, eisdemq; leuissimis de causis coniugibus indulget, matrimonij discinde re, atque alia optare. Vt si alter debitum recuset, aut crimē dignū supplicio commiserit, aut peregre fuerit profectus. Has enim, aliasque causas auditu indignas suo arbitratu cōtingūt. Alij suspicantur non ambobus coniugibus aequale ius patrocinari, sed innocenti, vt alias nuptias inire valeat, quae nocenti interdicitur. **¶ His ergo nihil obstantibus conclusio haec firmissima, quae ad quaestionem respondet, statuitur.** Cuius cōtrariū, vt manifestari error, reputandum est. Neutiq; seu viro seu vxori post diuortium ad alias nuptias cōmigrare fas est, sed vtrique lex praescribitur (vt ca. Ex lteris, de diuortijs) vt nisi reconciliari maluerint, in perpetua castitate vitam deinceps ducant. Et quidem conclusio in dependet, an per diuortium matrimonium dirimatur. Si enim dirimitur, liberū vtrique est alia**

matrimonia pacisci. Si vero non dirimitur, licet id est id nequaquam posse. Quocirca de spōsalibus de futuro nihil hic disputamus: quippe quae anteq̄ fuerint per copulam cōsummata, proculdubio per fornicatione dirimi possunt, si vult innocens a pacto recedere, vt supra dist. 27. monstratum est, sed loquimur de matrimonio de presenti rato siue etiā cōsummato: vtroque enim modo diuortium adulterij gratia fieri potest. Atqui quauis apud catholicos satis sit Sactorum canones allegare, tamen ad obuiandum haereticis, his maxime temporibus, atque in re tāto periculo obnoxia, oportet, vt Apostolus Petrus admonet, rationes quoque huius catholicae veritatis reddere. Funiculo ergo triplici asserenda est: scilicet, sacrae scripturae fundamento, & sanctorum testimonio, ac demum rationum energia. Et quod ab expositione euangelij ordiamur, ait Caieta. qd cum Christus Iudeis responderet, quibus repudium, hoc est, matrimonij dissolutio in more erat, colligitur, qd cū dixit, fornicationis causa licere vxorem dimittere, intellexerit eo ipso modo, quo inter Iudeos, matrimonio distracto, ad secundas nuptias cōmigrare licebat. Hoc tamen glossema multis modis retunditur. Primum, si verum est, quod supra arbitror satis esse a nobis cōmonstratum, repudium illud nunquam fuisse licitū, neque matrimonij per libellū dissolutum, sed permissum duntaxat, vt impu ne fieret, adeo Caiet. nihil concludit, vt hoc sit egregium argumentum ad nostram stabiliendam veritatem. Nunquam enim matrimonij legitimum, nisi causa religionis Christianae profectae dissoluitur. Igitur quauis eodem modo permitteret Christianis fornicationis causa diuortium, quo Iudeis. non sequitur, illud vsq; ad dissolutionem vinculi permississe. **¶ Secundo respondetur, qd esto disputationis gratia admittamus apud Iudeos per repudiū vere matrimonij dissolui, nullū est Caiet. argumentum: nā Christus ex lege veteri gradū fecit ad suā euangelicā, & duos illius mores corrigere voluit.** Primus erat, qd multis de causis vxor abijciebatur. Et secundus, qd illa abiecta, vterque ad secundam matrimonia transibat. Et ideo contra primum ait, Dico autem vobis, qd quicumque dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem moechatur: putā, fidem infringit coniugalem, atque adeo & sibi & vxori periculum offert moechandi. Et cōtinuo contra secundum subdit, & qui aliam duxerit moechatur: nempe, quia dimissio illa non est matrimonij dissolutio. Et adem ratione qui dimissam duxerit moechatur, veluti ipsa. Quocirca illa enūciatio, vt ait hic S. Th. copulatiua fuit, vt verbum, moechatur, bis referatur &

Probatio triplex.

Argumentum contra Caietanum.

Argumentum.

Primus moechatur.

Matth. 19.

Quidmisse- tur & admittere vxorem, & ad aliā ducere.  
rit, &c. **Caictanus.** At vero hæc est lis altera, quā nobis Caieta-  
nus, & sui contestantur. Contendunt quippe  
non esse copulatiuā, sed de copulato subiecto,  
vt moechari, nō ad singulas partes diuisim, sed  
simul ad ambas complexim referatur. In hoc  
sensu. Omnis, qui quauis de causa vxorē dimi-  
serit, & aliā duxerit, moechatur, excepta causa  
fornicationis, vt exceptio feratur in ambas par-  
tes complexim, videlicet, vt significetur, causa  
fornicationis vtrūq; licere: scilicet, & vxorē di-  
mittere, & aliā ducere. Sed tamen q̄ hic sensus  
Erasmi & Caietani vim textui inferat, probat-  
ur. Primò, quia inde colligitur, dimittere vxo-  
rem quauis alia de causa extra fornicationem  
dum modo nec dimittens nec dimissa ad alias  
transiret nuptias, non esse per verba Christi  
prohibitū. Consequens tamē absurdissimum  
est: quoniā Christi planē prohibuit vlla prorsus  
de causa vxorem dimittere, etiā quo ad tor-  
rū, nisi ob solā fornicationē. At quia Christus  
ad morē Iudæorū loquebatur, qui dimittebāt  
vxores, vt alias ducerent, ambas simul coniun-  
xit partes, sed tamen in sensu diuiso. Atq; hoc  
luculentius explicatur Matth. 5. vbi distinctis-  
simam copulatiuam ponit. Omnis qui dimi-  
serit vxorem suam, excepta fornicationis cau-  
sa, facit eā moechari, & qui dimissam duxerit,  
adulterat. ¶ Secundus locus, idemq; planissi-  
mus est Pauli proximè citatus. 1. Cor. 7. His,  
qui matrimonio iuncti sunt, præcipio nō ego,  
sed Dominus, vxorem à viro non discedere, q̄  
si discesserit, manere innuptā, aut viro suo re-  
conciliari. Hoc autem cauillo Erasmus illum lo-  
cum eludere contendit dicens, q̄ loquebatur  
de illis foeminis, quæ alia, q̄ fornicationis causa  
à viris discederent, quæ quidem debent absq;  
spe coniugij viuere, secus si fornicationis causa  
discederent. Sed hæc suam imposturā certum  
est apud Augustinum explosam legisse, si fi-  
dem illi voluisset adhibere. Illa enim erat hallu-  
cinatio Pollentij, qui hoc istorum errore tene-  
batur, cuius causa Augustinus tres cōtra ipsū  
libros de adulterinis coniugijs cōscripsit. Vbi  
statim lib. 1. cap. 2. & infra ostendit neutiquā  
illum esse posse apostolicū intellectum: quo-  
niam secundū euāgelium, quod Apostolus in-  
terpretabatur, nulla de causa præter fornicationem  
licet vxori à viro discedere: nam neq;  
vt vacetur orationi nisi ex mutuo consensu, li-  
berum est coniugibus carnaliter debito defrau-  
dare: quia vxor non habet potestatem sui cor-  
poris, sed vir, neq; vir sui, sed vxor. Et ideo si al-  
ter ab altero se subtrahat, furtum sui ipsius fa-  
cit: si ergo nefas est alia de causa discedere, do-

cumentū est de illo discessu ob fornicationem  
Apostolifermonem intelligi, quādo præcipit,  
vt innupta maneat. Id quod & verbo subse-  
quenti confirmatur, aut viro suo reconciliari:  
nam reconciliari nō est, nisi ab adulterij crimi-  
ne, quod fuerat diuortij causa.

¶ Tertius deniq; locus, qui hanc veritatem cō-  
firmat, est apud eundem Apostolum Roma. 7.  
Quæ sub viro est mulier, viuentē viro alligata  
est legi, si autem mortuus fuerit vir eius, soluta  
est à lege viri. Vbi non solis Iudæis, sed ipsis cō-  
uersis atque vniuersis Christianis loquebatur,  
docens, viuentē viro nullam causam interueni-  
re posse vinculi matrimonij abrumpendi, sed  
solam mortem id facere. Vnde colligit, Igitur  
viuentē viro vocabitur adultera si fuerit cum  
alio viro: Nullam hic excipit fornicationis cau-  
sam, sed quancunq; viuentē viro alteri nubentem  
adulterij condemnat.

¶ Secundum hæc canones sanctorum patrum, Canonū sta-  
summorūq; Pontificum eandem veritatem  
ceu orthodoxam vbiq; asserūt. Et vt Ambro-  
sius, qui de hac re malè audit, in capite præponamus,  
Magister sentē. diff. præfenti, & D. Tho. super eundem  
locum Pauli ad Corinth. & Gratianus, can. Quod proposuisti,  
3. 2. quæst. 7. & quotquot sunt catholici aiunt, illa Ambrosij  
verba esse à falsarijs deprauata. Verba Ambr. Ambrosij  
sunt, q̄ Apostolus præcipiens vxorem à viro  
discedentem manere innuptam, ideo non sub-  
dit de viro, sicut de muliere: quia licet viro aliā  
ducere. Et quod hæc fuerit deprauatio, sit magna  
cōiectura ex similibus ferè Augustini ver-  
bis super eundem locum, quæ Magister hieci-  
tat, & Gratianus, 3. 2. quæst. 7. can. Apostolus.  
Verba sunt. Quare non addidit Paulus, de vi-  
ro (ita enim legendum est) quod præmisit de  
muliere (videlicet, vt discedens maneret innu-  
ptus) nisi q̄ similem formam vult intelligi, q̄ si  
dimiserit (quæ causa fornicationis permittitur)  
maneat sine vxore, aut reconcilietur vxori. Et  
re vera ita Ambrosius conijcitur scripsisse.

¶ Sed accedit ratio maior quā coniectura. Ratio cōtra  
Ethoc sit contra Caietanum & Erasmus per  
pendendum argumentum. Si Ambrosius sen-  
sisset viro dimittenti vxorem ius patrocinari  
accersendi alteram, profectò illud non dene-  
gasset vxori: quia ius illud viri ex dissoluto ma-  
trimonio nasceretur: quapropter & vxor libe-  
ra esset à lege viri, vt posset sibi alterum copu-  
lare. Quod quidem argumentum contra Cai-  
etanum militat, tenentem licere viro alias nu-  
ptias non autem vxori. Nam discrimen, quod  
ex veteri lege adfert, videlicet, q̄ viro licebat  
repudiare vxorem, non autem vxori virum,  
nullius

nullius est valoris: quoniam licet hoc verum  
esset, tamen factò iam repudio: quia putabant  
matrimonium dissolui, credebant pariter am-  
bos posse alia inire matrimonia.

¶ Quocirca Erasmus bene intellexit, quod fa-  
cta viro repudianti facultate, eadem fieri debe-  
ret repudiata accersendi sibi alium maritum,  
quod ipse concedit. Sed tamen ipsum eodem  
nat Ambrosius, quin verò Paul. præcipiens  
dimissam manere innuptam. Vnde idem Am-  
brosius super eundem apostolum loco citato  
ad Roma. 7. Quod mulier viuentē viro alliga-  
ta est legi eius, ait, Hæc idcirco prosequitur, vt  
doceat, quod mulier, etiā si à viro fuerit deie-  
cta, nubendi licentiam nō habet. Quicquid ta-  
men Ambrosius de marito illo tempore sen-  
serit, quo ecclesia non erat, tantis sanctorū te-  
stimonijs proeecta (nam idem opinatus fuit.  
Lactantius lib. 6. diu. instit. cap. 23.) nihilomi-  
nus postquā iam modò tam multis est instru-  
cta, nō debet Ambrosij reliquo sanctorum cœ-  
tui præferre. Vnde Hierony. Matth. 19. & re-  
fertur. 3. 2. quæst. 1. can. Dixit Dominus. Vbi-  
cunque est fornicatio, liberè vxor dimittitur:  
& quia poterat accidere, vt quis calumniā fa-  
ceret, innocenti, & ob secundam copulam nu-  
ptialem veteri copulæ crimen impingeret, sic  
priorem dimittere iubetur vxorem, vt prima  
viuentē, secundam non habeat. Et super eundē  
locum Epistolæ ad Corinth. ad Amandum (sic  
enim legendum est, non Damasum) ead. cau-  
sa. quæst. 7. Omnes, inquit, causationes Apo-  
stolus amputans apertissimè diffiniuit viuen-  
te viro, siue adulter sit, siue Sodomita, adulte-  
ram esse mulierem si alteri nupsit: nam quo-  
modocunq; derelictus, tamē maritus est eius  
semper reputandus. Idemque prorsus de viro  
sentit. Augustinum autem non opus est al-  
legare, cum tres integros libros super hoc ar-  
gumēto ad Pollentium scripserit. Licet enim,  
inquit, dimittitur vxor causa fornicationis,  
sed manet vinculum prioris, propter quod fit  
reus adulterij quicunq; dimissam duxerit. can.  
Licet. 3. 2. quæst. 7. Et subdit commodatissimū

exemplum, quod sicut Christianus dum excō-  
municatur manet in sacramento regenerationis,  
ita coniux propter sacramentum ab altero sepa-  
ratus non carebit sacramento coniugij. Et idē  
repetit cano. Quemadmodum, ex eod. lib. De  
mum lib. 2. cap. 9. ambos coniuges in hac cau-  
sa ex æquans: scilicet, quod sicut vxor viuentē  
viro, vt ait Paul. alligata est ei, ita vicissim &  
mulieri vir. concludit dicens, Vnde necesse est  
ex duobus coniugijs quatuor adulteros fieri si  
& ille alteram duxit, & illa alteri nupsit. Idē

Aug. de adulterinis coniugijs.

Aug. de adulterinis coniugijs.

in lib. de bono cōiugali can. Interueniēte, ead. August.  
caus. & quæst. Interueniēte, inquit, diuortio nō  
aboletur confederatio nuptialis, ita vt sibi cō-  
iuges sint, etiā separati. Et cano. Tantum idem  
ait. Vnde can. Vsq; adeo, cōcludit dicēs. Vsq;  
adeo inter viuentes manent inita iura nuptia-  
rum, vt potius inter se sint coniuges etiam se-  
parati, quā cum his, quibus adhæserunt. Et  
magnus Gregorius, cano. Hi verò. 3. 2. q. 7. Qui  
vxores suas in adulterio deprehendunt, non li-  
cebit neq; cum neq; eam aliam vxorem acci-  
pere, neq; virum. Et Beda super verbum Pauli  
1. Corint. 7. idē prorsus tam de viro relinquen-  
te quā de relicta vxore cum Augustino sentit.

¶ Quod si Græcos consulere lubet, Origenes  
homilia. 7. super Matth. eadem edocet in viro  
& in muliere inesse rationem, vt alteruter pos-  
sit alterum fornicationis gratia dimittere, ceterum  
neuter potest alteri inire connubia, tamē  
si alteruter id faciat moechatur. Et Chryso-  
stomus, homil. 17. super verb. Christi Matth. 5. Qui di-  
miserit vxorem suā facit eā moechari, & qui di-  
missam duxerit, adulterat, ait, q̄ tam ille dimit-  
tēs, qui aliā ducit, quā ipsa dimissa alteri nubēs  
adulteriū cōmittit. Et ne dicat Caietanus aliud  
cōcedi viro quā vxori, subdit Chryso-  
stomus, q̄ de muliere eò nihil Christus locutus est, q̄ cū mu-  
liebris sexus infirmior sit, dum deterret virū,  
vitium quoq; vxoris emēdat. Idem Theophylactus  
super Matth. cap. 19. Causa, inquit, hois  
cū muliere perpetua & inseparabilis vnio est.

¶ Sed ait Caietanus has non esse ecclesiæ defi-  
nitiones. At quādo tales nō essent, saltem pro-  
fecto error esset manifestarius tantos negare  
patres: erroris enim nomine falsa assertio cen-  
setur, quæ adeo sacris literis dissona videtur,  
& sanctis est patribus contraria, vt sit hæresi  
quā proxima. Præsertim cum eadem veritas  
iam decretis tum conciliorum, tum & Sancto-  
rum Pōtificum effulgeat. Sic enim habet con-  
cilium Mileuitanum, Placuit, vt secundum eā  
gelicam & apostolicam disciplinā neq; dimissa  
ab vxore, neq; dimissa à marito alteri con-  
iungantur &c. 3. 2. q. 7. cano. Placuit. Idemq; in  
cōcilio Elibertino cano. Fidelis. Et Innocen. 3.  
can. Quanto de diuortijs, Sacramētum, inquit  
fidei, quod semel est admissum, nūquā amittitur,  
sed ipsum in coniugibus perdurat.

¶ His demum accedat concil. Florētinum, vbi  
in Armenorum instructione sic legitur. Quan-  
uis ex causa fornicationis liceat tori separatio-  
nem facere, non inde aliud matrimonium con-  
trahere fas est, cum matrimonij vinculū legiti-  
mè contracti perpetuū sit. Certè non video  
quomodo istæ non sint tanquā ecclesiæ defi-  
nitiones



ditiones habenda. Quare Parisijs primum contra Erasimum, ac subinde contra Caietanum hic error condemnatus est.

¶ At verò, vt tertiam argumentorum sedem rationibus instruamus, queritur, si fornicationis causa dirimitur matrimonium, quoniam temporis articulo dirimatur. Aut enim cum primò cõiux adulteratur: quod affirmari nõ potest: nam postea liberũ est alteri coniugi alterum sibi sine nouo consensu denuò contrahere reconciliare. Vel quando ecclesia facit diuortium: verum neq; hoc asserere licet: quia tunc ecclesia nõ facit nisi pronuntiare sententiam illius separationis, quæ per fornicationẽ illuc vsq; incognitam acciderat. Et patet hoc manifeste, nam post diuortium celebratũ potest vir dimissam sibi reconciliare: imò si fornicetur, potest ad reconciliationem compelli, vt articulo proximo dicemus. Reliquũ ergo sit, qd non dirimitur quousque ipse transeat ad secundas nuptias. Itaq; vt supra de repudio dicebamus, diuortium secundum istos nõ dirimeret, sed faceret facultatem dirimendi. Esset autem concessio perquam absurda dicere, quòd matrimonium ratum & consummatum per trãsitum ad secundas nuptias dirimatur, cum neq; per ascensum ad religionem dirimi valeat.

**Hierony.** Ad hæc, vt Hierony. loco supra citato docet, si matrimonium per diuortium omnino rumpeatur, tũc id, quod flagitiosus in supplicium decretum est, in lucrum & commodum se p̄sime eis cederet. Nam cũ primũ cõiuges animo disiderent, & iniusta mulier viro esse inciperet, aut vxor alium, facile alteruter adulterium committeret, vt per illam occasionem matrimonio distracto, ad alias optatas nuptias cõuolaret. Imò vir facile occasionem offerret vxori adulterandi, & vxor viro, (& quæ audacia odientium & amantium esse solet) falsos testes disquireret, quibus se alter ab altero extricaret, vt ad noua inuenda connubia se succingeret. Quæ vtiq; ratione diuortii, quod odio sissimum inter Christianos esse debet, & velut infame effugiendum, fieret sepe optatissimũ.

**Nota.** Sed non opus est pluribus aduersus istos argumentum. re, satis enim validum argumentum reputandũ est, qd nõquã in ecclesia aliqua natio vel provincia inueta est, vbi diuortium tale auditum sit, quo fuerit matrimonium dissoluitum.

**Solu. 1. arg.** ¶ Ad primũ igitur argumentum respondetur, quòd quauis per se nulla in innocente oriatur obligatio perpetuo abstinenti, potest tamen per accidentarium euentum oriri. Quoties enim vnus coniugum in morbum incidit

incurabilem, quo rei vxoria perpetuo fiat inhabilis; aut si sit perpetuo carceri mancipatus vel in exiliũ missus, tenetur alter perpetuo abstineret. Eadem ergo ratione si sit perpetuo incorrigibilis, & alter citra scandalum datum nõ possit cum illo habitare.

¶ Ad secundum respondetur, quòd diuortium per se nõ est tãta occasio, vt fordida lordeat adhuc, qd est remedium respiscendi: quia illud opprobriũ deberet errantem confundere, & in viã reducere. Si autem tam peruersa est, vt occasione inde mali nanciscatur, sua sit culpa.

¶ Ad tertium demum respondetur, qd quauis celebrato diuortio vterq; sit liber ab obligatione reddendi debitum, non tamẽ matrimonium dirimitur: & ideo quomodo cunq; siue dimittens ad alteram, siue dimissa ad alterum accedat, committit adulteriũ. Potest tamen vterq; votum castitatis siue solene siue simplex emittere, altero manẽte in seculo: attamẽ neq; per votum ipsum solene dissoluitur matrimonium. Est nihilominus votum ipsum, quãtũuis simplex, validum, ita vt qui vouit, non possit amplius debitum reddere cõiugi, neq; ab illo exigere propter votum, quauis se reconciliare voverint, nisi per dispensationem, si esset votum simplex; secus autem si esset solene. Quinero vt supra diximus, maritus siue dimissus potest facris initiari & fieri presbyter vxore in seculo relicta. At verò si postmodum ecclesia comperiat se per falsos testes fuisse deceptã, & diuortium re vera non fuisse validum, debet saltem altero petente iterato illos reconciliare: & tunc ille, qui votũ fecit quãuis solenne, tenetur exire à conuentu, & debitum reddere, non tamen exigere, quãuis votum nõ fuerit nisi simplex, quando quidem bona fide susceptum est. Habet tamen iustam causam, vt cũ illo debeat dispensari, postquam cogitur cum ea habitare.

ARTICVLVS. VI.

Vtrum post celebratum diuortium loci habeat reconciliatio.

**Q**Varitur tãdem, vtrũ diuortium vim habeat perpetua, vt nullus postea reconciliatio detur locus. Et arguitur nõ posse separatos post reconciliari. Nã si reconciliatio esset licita, id propter poenitentiam vxoris adulteræ accideret: at verò si poenitentia facit reconciliationem licitã, videtur illam facere necessariã: scilicet, vt poenitens possit cogere virũ, vt ad ipsam rediret: hoc

hoc tamen est falsum: ergo reconciliatio non est licita. ¶ Secundo. Sequeretur, qd si post diuortium vir innocens vellet reconciliationem facere, teneretur ipsa, quæ fuerat dimissa ad eũ redire: consequens tamen est falsum: nam per sententiam ecclesiæ videtur ab vsu coniugali liberata. ¶ Et tertio. Si reconciliatio post diuortium locum haberet, sequeretur quod si vir innocens, qui vxorem dimiserat postea adulterium committeret, teneretur ad illam redire: nam si ante diuortium inuentus fuisset adulter, non posset diuortium facere, ergo ipsum eius adulterium, quod antea fuisset impedimentum diuortij petendi, esse debet postea causa, vt diuortium postea infectum reddatur.

¶ Quarto deniq; arguitur. Si ante diuortium vir occultum committens adulterium, quod vxor probare non potest, ipsam adulterã per iudicium ecclesiæ dimittat, videtur diuortium inique postulatum ex parte viri: ergo si in alio calu reconciliatio haberet locum, esset in isto: & tamen in hoc vir non cogitur vxorem sibi reconciliare: ergo reconciliatio post diuortium non habet locum.

¶ In contrarium est verbum Pauli. 1. Corint. 7. Si vxor à viro discesserit, maneat innupta, aut viro suo reconcilietur.

¶ Ad questionem illi, qui tenent celebrato diuortio ius fieri coniugibus ad aliud migrandi matrimonium, cogi videntur concedere, post diuortium non fieri reconciliationi reliquum locum, quia putant illud esse dissolutũ. Verũ tamen secundum rei veritatem facillima est responsio, quæ vnica conclusio bimembri cõtinetur. Si post diuortium adultera respiscat, ita vt conflat emendatam esse, potest eam sibi vir reconciliare, quemadmodum ante poterat retinere: sin autem incorrigibilis appareat, nõ licet eam resumere eo modo, quo antea non licebat eam retinere. Prima pars patet, quoniã diuortium solum fit propter crimen: illo ergo cessante, potest & diuortium cessare, siue ante quam fiat, siue postquam factum fuerit, nam cum diuortium in fauore innocentis fiat, qui obligatione reddendi debitum absoluit, eandem libertatẽ, quam ante diuortium habebat ad retinendam vxorem, habet postea ad resumendam, si vult iuri suo cedere. Quod si in contrariũ regulam illã iuris obijcias. Quod semel bene definitum est, nulla debet iteratione retractari. Respondetur, quòd definitio ecclesiæ non est compulsoaria, quòd coniux necessariò dimittat adulteram, sed permissoria, vt dimittat si velit: quare semper est ei integrum, etiam factò diuortio, illam ad se reducere. ¶ Secundam

verò partem cõclusionis, quòd incorrigibilem non potest sibi reconciliare, cum eisdem modis raminibus intelligito, quæ artic. 2. posita sunt inter disputandum, an illam teneatur relinquere. Difficultates ergo, si vllæ sunt, per argumenta referantur.

¶ Ad primũ igitur respõdetur, quòd poenitentia vxoris quauis debeat virum emollire & ad veniam inducere, tamen eum non cogit. Quare sicut vxor ante diuortium poenitentiam suam & correctionem in iudicio allegans non auditur nisi ad mitigandũ virum, ita nec post diuortium ipsum cogit.

¶ Secundum verò maioris est difficultatis. Videtur enim vxor dimissa nõ teneri amplius ad virum redire. Nihilominus Diuus Tho. impræsentiarum ait, quòd cum diuortium in fauore innocentis fiat, vt absoluat redditione debiti, non debet ei nocere & incommodare, vt priuetur iure petendi: & ideo quotiescunq; ipse velit, tenetur ea ei obtemperare. Certè est bona ratio, & antequam diuortium fiat, omnino conuincens: sed tamen factò diuortio, nõ videtur tam efficax. Nihilominus semper videtur habere vigorem, nisi iam votum ipsa emiserit. Sed addit S. Thomas de licetia ipsius viri. Crederim tamen profecto sententiam ipsam diuortij valere pro vouendi licentia: nam postq; ipse noluit illi parcere, & persistit vsq; ad sententiam, re vera per talem sententiam vxor liberatur, vt saltem antequã ipse eam repetat possit ipso incõsulto votum castitatis facere. Quare si sit solenne, nunquam eam ecclesia reuocabat virum, quantũcunq; ipse petat, imò verò, vt reor, licet fuerit simplex, si legitime illa iurauerit & probauerit illud iã votũ emississe.

¶ At verò tertium argumentũ est intricatius, in quo dissoluẽdo variæ versantur opinioniones: nam iuris perit tenent, virum post diuortium fornicantem cõpelli ad vxorẽ redire, ad quòd citant cap. fina. de adulter. Illud verò nihil ad rem facit: nam illic sermo non habetur, nisi de viro, qui si ante diuortium fuerit adulter, non potest adulteram eadẽ de causa dimittere. Est tamen textus, qui videtur expressius, capit. Ex literis, de diuortijs. Sed nihilominus D. Thom. in hac presenti distinctione & quest. in solut. ad. 4. ait, qd propter adulterium, quòd vir innocens post diuortium committit, secundum rigorem iuris non debet cogi ad recipiendum vxorem adulteram. Prius tamen ex æquitate iuris iudex ex officio suo debet eum cogere, vt caueat periculo animæ suæ & scandalo aliorum: quauis vxor non possit reconciliationẽ petere. Et tamen D. Tho. textum illum Alex.

3. viderat, qui eo fuit antiquior.  
¶ Et re vera pro hac opinione S. Thomæ ratio militat, q̄ per diuortium vir absoluitur ab obligatione reddendi debitum vxori, atque adeo ille cōtractus societatis quoad torum & cohabitationem dissolutus videtur: quare licet postea vir peccet in Deum adulterando: quia manet verū matrimoniū, non tamē videtur in vxorem iam dimissam peccare, atque adeo cogi non potest, vt ad illam reuertatur.

Ratio. 2.

Intellectus c. Ex literis.

Casus illius decretalis.

Et confirmatur hoc maxime, quia sententia diuortij non fertur sub conditione, nisi vir deliquerit, sed absolute vt separentur. Quapropter ad textum illum responderi posset, intentionem Pontificis non esse facere decretū vniuersale, quod haberet vim legis: nam si hoc S. Tho. intellexisset, nunq̄ dixisset, q̄ rigore iuris non posset ille cogi: sed fuit sententia particularis in illo casu propter circumstantias particulares. Vir enim ille prius fuerat causatus, q̄ per vim vxorem illam duxerat, & quia illo modo non potuit illam expellere, crimen ei fornicationis obiecit, quod illa non conuicta confessā est: quæ quidem indicia erant ipsos propter mutuum odium separationem concupijisse: & ideo episcopus consilio capituli permittit eos, vt separatim viuerēt, dum modo continentiam obseruarent. Quæ quidem permissio non videtur omnino sententiam continuisse diuortij, sed cuiusdā permissionis. Deinde vir rebellis contra admonitionem ecclesiæ nō solum adulteratus est, sed nuptias contraxit nouas, vnde in suspicionem venit, q̄ affectu illarū nuptiarum technas alias subtexisset. Quocirca merito compulsus fuit ad illam redire. Quare certē inde lex nō planē colligitur in alijs diuortijs necessario seruanda. Et re vera solutio hæc omnino videtur textui satisfacere.

Nota.

In conscientia.

Iudex.

Solu. 4. arg.

¶ At verò quia hæc ad vsum, qui vniuersalis in ecclesia seruatur, referēda sunt, dico primò, q̄ vir post diuortium adulteratus non tenetur in cōscientia ante compulsionem Ecclesiæ ad vxorem redire. Quia si fortē tenetur, non est nisi in pœnam criminis, quam ideo exequi ante condēnationem nō tenetur: cū non debeat idem esse reus & iudex. Secundò addiderim, q̄ neq; iudex ex officio tenetur eum cōpellere, nisi forsan perditissimè viueret, & magnum suis adulterijs scandalum daret. Tādē adiecerim, q̄ si vxor eum in iudicium deferat reconciliationem petens, Ecclesia tanquam inobedientem suis mandatis, quibus ei præcepit, vt castè viueret, propter sua scandala potest eum compellere, vt cum sua vxore viuat. ¶ Ad quartū demum respondetur, q̄ vir occulte adulter pec-

cat adulterā vxorem de eodem crimine accusans: quippe qui (vt verbis Pauli vtamur) cum dicat alteri non mœchandū, mœchatur. Quare illo casu, quo ante diuortium fuit adulter, si vxor recōciliationē petat, in cōscientia tenetur vxori parcere: nā licet illa eius crimen probare nō possit, nō inde iure suo priuatur: quæadmodum qui re vera æs contraxit alienum, quāuis creditor id probare nequeat, debitor nihilo minus est.

In conscientia.

## DISTINCTIO

trigesima septima, De alijs criminibus, quæ sunt matrimonij impedimenta.

Textus: Cap. 1.

**H**æc alia sunt criminis impedimenta, quæ matrimonio ob sunt contrahendo, contractum verò minimè dirimunt, atq; alia, quæ etiam contractum dissoluunt. Prioris generis sunt incestus post matrimonium commissus, raptus alienæ sponsæ, homicidiū simplex propriæ vxoris, baptizatio proprii filij, interfectio presbyteri, sacrilegum matrimonium cum moniali, quibus & solennis pœnitentia adiungitur. Posterioris verò sunt incestus matrimonio antecedēs, adulterium cum homicidio coniunctū, adulteriū fide adulteræ data post obitum coniugis contrahēdi cum illa, ac denique matrimoniū inter conjugatos de facto contractum.

Textus: Cap. 1.

Cap. 2.

¶ Igitur, si quis cum aliqua fuerit fornicatus, & cum eius postea cōsanguinea contraxerit, matrimonium iure propter incestū dirimitur:

tur: qui verò post matrimonium cū cōsanguinea vxoris incestuosum adulteriū commiserit, sic iure petendi debitum nudatur, vt tamen teneatur reddere. Vnde consilium apud Miciam, Si quis cum filiastra sua sciēter fornicatus fuerit, neq; à matre vnquā debitū petere, neq; filiā vnquā habere pōt vxorē. Et in cōcil. Aurelianē. Qui dormierit cum duabus sororibus & vna antea vxor fuerit, neutram ex ipsis habet, neque ipsi adulteri vnquā in coniugio copulentur. Quod autem ait, neutram ex ipsis habeat, nō sic intelligitur, q̄ vxorē debeat dimittere, sed q̄ debitū ab ea petere nequeat. Et pariter id intelligitur Zachariæ, Cōcubuiisti cū sorore vxoris tuæ, si fecisti, neutram habeas. Quod autē subdit. Et si illa, quæ vxor tua fuerit, conscia sceleris non fuit, si se continere non vult, nubat in Domino cui velit, intelligit, viro vita defuncto.

Cap. 3. ¶ Interfectores autem suarum coniugum Nicolaus Papa ceu homicidas cōdēnat can. Interfectores. Id qd̄ si absque publica autoritate perpetrent, interpretandū est. Nā Cæsarea iura id sanē bona causa permittunt, quāuis ecclesia huiusmodi gladio tēporali non vtatur, vt idem Pontifex can. Inter hæc, illic admonet. Ob idque ea quæst. Pius papa, Quicumq; inquit, propriam vxorē absq; lege & sine causa interfecerit, aliamque duxerit, publicam agat pœnitentiam.

Ca. 1. de eo qui cognoscit consanguini.

Can. Qui dormierit. 27. q. 1. & 12. q. 7.

Cap. 3. 23. q. 2.

33. q. 2.

¶ Ad hæc & ligaminis impedimentum accedit. Qui enim vno matrimonio deuinctus est, aliud viuente coniuge inire nō valet, quod si inierit, distrahendū est. Quocirca coniugata, quæ absentē suū coniugē defunctū arbitratur, quousq; vel per certū nunciū, vel alia legitima via certior facta sit, aliū sibi coniugē adsciscere non valet, vt Clemens papa. c. In præsentia, & Lucius. c. Dñs. admonent. Quod si illud contraxerint, priorq; coniux post comparuerit, prius est matrimonium obseruandum, vt Leo, atq; Innoc. 34. q. 2. iubent.

De sponsalibus. De secund. nuptijs. Capit. Cum per bellicā. Can. Cum in captiuitate.

## DISTINCTIONIS

37. Quæst. vnica, De alijs criminibus, quæ sunt matrimonij impedimenta.

### ARTICVLVS. I.

Vtrum sint aliqua crimina, quæ matrimonium contrahendum impediunt, contractum verò non dirimant.

**I**n tribus præcedentibus distinctionibus de illis impedimentis disputatum est, quæ non sunt necessaria, atq; adeo constituunt personas medias: id est, nec penitus legitimas, nec prorsum illegitimas. Subsequitur ergo cōsideratio de impedimentis necessarijs, quæ prorsus personas illegitimas reddūt. Quæ quidē cōsideratio per sex protēditur distinctiōes. In tribus ergo prioribus disputabitur de impedimentis quæ ex actionibus oriuntur. scilicet ratione criminis, aut suscepti ordinis, aut emissivoti, aut suscepti Christianæ religionis. Et in tribus postremis de impedimentis ex cognatione contractis: nempe, ex cōsanguinitate & affinitate. Magister autem sententia in hac dist. agit de ordine, verum tantum (vt supra diximus) cōmodius hic de reliquis criminibus disputatur, vt hæc dist. præcedenti cohareat, vt in subsequenti de ordine & voto quæ connexionē habet, simul disputetur.



igitur preter simplex adulteriu, de quo dist. precedenti dictu est, quaeritur, vtrum alia sint crimina matrimonium impediencia, non autem illud dirimentia. Et arguitur a parte negatiua. Matrimonium institutum est tum in officiu ad propagandum humanum genus, tum & in remedium contra concupiscentia: crimē autem peculiare hominis non debet toti generi incommo-  
 2. Argum. **¶** Secundo arguitur. Si aliquod esset huiusmodi crimen, maxime incestus cum consanguinea vxoris, vt habetur cap. 1. & 2. de eo qui cognouit consang. vxoris. hoc tamen non vsq; adeo rationi conlonum videtur: nam scelestius est cognatam propriam incestu polluere, quam consanguineam vxoris, quae tantum est viro affinis: sed incestus ille non legitur matrimonium impedire: ergo neque iste.

**¶** In contrarium sunt sancti canones huiusmodi poenam quibusdam criminibus decernentes. **¶** Ad quaestionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Sex sunt crimina, quae matrimonium contrahendum impediunt, non tamen contractum dirimunt: scilicet, incestus, raptus alienae sponsae, vxoricidium, baptizatio proprii filij, vt vir ab vxore separatur, interfectio presbyteri, & matrimonium sacrilegum cum moniali. His additur & septimum impedimentum, poenitentia solennis, quae licet non sit crimen, agitur tamen propter crimen. Vnde carmina, Incestus, raptus sponsae, mors mulieris, Susceptus propriae sobolis, mors presbyteralis, Vel si poeniteat, solēniter, aut monialem accipiat, Prohibent haec coniugium sociandum.

**¶** Inter haec autem crimina duo sunt, quae vno modo considerata duntaxat impediunt matrimonium contrahendum, sed altero modo dirimunt etiam contractum. Haec sunt incestus & vxoricidium. Vbi notandum, quod incestus aut committitur cum consanguinea vxoris, aut cum propria cognata. Atqui prior aut committitur ante contractum matrimonium, aut post. Si ante, tunc proprie non est incestus, sed tamen dirimit matrimonium contrahendum cum consanguinea illius, cum qua fornicatum est, atque hac ratione dicitur incestus. De quo impedimento art. proximo disputabitur. Si vero post matrimonium committatur, tunc duos habet effectus, quorum vnus est, quod incestuosus non potest debitum exigere. Secundus effectus est, quod impeditur, ne etiam mortua coniuge possit aliquid matrimonium contrahere, non tamen si illud contraxerit, est rescindendum. Primus effectus

pertinet itidem ad subsequentem articulum, & secundus ad istum. De incestu quantum ad vtrumque duorum effectuum extat decretum, in cap. 1. & cap. Veniens. & cap. Trasmilse, de eo qui cognouit consang. vxor. & can. Qui dormierit, & Concubusti. & Si quis nouerca. 32. q. 7. Quod si roges, vtrum si mortua vxore vir committat incestum cum eius consanguinea pariter impediatur matrimonium contrahendum, dubium esse potest, sed tamen crediderim non esse impedimentum: quoniam haec impedimenta restringenda sunt. Et tamen canones non loquuntur nisi de incestu viuentis vxore. At si incestus fiat cum propria consanguinea siue ante matrimonium siue post (nihil enim ad rem pertinet) est etiam impedimentum contrahendi matrimonij, non tamen illud dirimit, vt can. Si quis, viduam, ead. cau. & quaestio. vbi id asseritur de incestu cum nepte, aut consobrina aut filia auunculi. Et ratio huius impedimenti non est alia nisi quod qui tam impudica Venere se polluit, interdicitur, ne alioqui licita vtatur. Vtrum vero talis incestus cum propria cognata impediatur matrimonij vsu, ne in incestuosus iure valeat debitum petere, arti seq. videbimur.

**¶** Simplex item vxoris interfectio: videlicet, quando non fit animo contrahendi cum altera, sed propter odium, aliaue de causa, impedit etiam matrimonium contrahendum, sed non dirimit contractum. 33. quaest. 2. can. Admonere, & can. Interfectores. Ratio autem huius impedimenti est, quod qui vnam vxorem tam atroci affecit iniuria, indigno merito est cui alia committatur. Siluester autem verb. Matrimonium. 7. quaest. 6. adnotauit, non inueniri scriptum ius, vbi vxor, quae maritum occidit matrimonio contrahendo prohibeatur. Sed tamen optimo similitudinis argumento colligitur. Vxoridium vero causa & affectu conciliandi alterius matrimonium non solum impedit contrahendum, verum dirimit contractum, vt artic. 4. disputabitur.

**¶** De raptore alienae sponsae, quod in eundo matrimonio priuatur, habetur in concilio Toletano. cano. Statutum est. 27. quaest. 2. Et ratio est quia expedit, vt qui alienum matrimonium perturbare ausus est, iure proprii contrahendi priuatur in eo puniatur, in quo deliquit.

**¶** At qui de eo qui proprium filium baptizauit, vt affinitatem cum propria vxore contraheret, habetur ex concilio Maguntinensi can. De eo. 30. quaestio. 1. Intelligitur autem si consulto ob eum sine filium quis de proprio fonte leuauerit, ut discediu quo ad toru inter ipsum & vxorem fiat, tunc enim ab ipsa debitum petere

Partis negatiuae arg. 1.

2. Argum.

Pars affirmatiua.

1. Conclusio.

Verficuli.

Nota.

Incestus.

Vxorididii

Ratio.

Syluester.

Raptus alienae sponsae ratio.

Baptizatio propriae prolis.

tere, & ea mortua aliud inire coniugium prohibetur, eo quod infideliter in primo se gesserit.

**¶** De in terfectore vero presbyteri habetur ex eodem concilio Maguntinensi. cap. Qui presbyterum, de poenitentia. & remissio. In cuius glossa reliqui omnes casus appenduntur.

**¶** Sed de eo, qui matrimonium cum moniali contraxit habetur ex Concilio Triburiensi cano. Hi ergo, & can. Si quis. 27. quaest. 1.

**¶** De solēniter poenitentibus habetur can. De his. & can. Antiqui. 33. q. 2. Illud autem non impedit, nisi quandiu poenitentia durat, vt ex illis capitulis colligitur.

**¶** Circa hos autem omnes casus & impedimenta contrahendi, quae contractum non dirimunt, hoc in primis animaduertendum, quod citra dubium super omnibus potest episcopus dispensare, vt de incestu ait Panor. ca. 1. De eo, qui dixit in matrimo. quae polluitur per adulte. iuxta cano. Si duo. 35. q. 2. Sed praecipue id adstruit Caieta. verb. Matrimonium. Quia vero addit, quod si contemptus desit, contrahere cum istis impedimentis absque dispensatione, vbi non est consuetum illam petere, non est iudicandum mortale. Et vbi non est in hominum memoria, vt episcopi dispensent circa haec, videntur tacite consentire. Quauis tutius sit secretē per tertiam personam dispensationem postulare. Atqui Panor. cap. Literis, de praesumptio. incestum occultum nullum esse impedimentum, ait, matrimonij contrahendi. Et super cap. Qui presbyterum, de poenit. & remissio. asserit, quod neque ex hoc presbyteri arcetur a matrimonio, nisi fuerit conuictus.

**¶** Et re vera cum omnes isti canones impedimentorum non sint, nisi conciliorum provincialium, nihil mirum si iam nunc temporis non tanta eorum habeatur ratio. Et enim fortasse olim in vsu erant quantum ad forum poenitentiale, vt confessorij illas poenitentias iniungerent: quia nos iam non viget.

**¶** Tandem ad pacandas conscientias notandum, quod vbi etiam consuetudo perseveret petendi dispensationem, quanquam esset peccatum mortale absque illa contrahere, tamen postquam contractum fuerit, nulla opus est dispensatione: quia & matrimonium solidum est, & nullum horum impedimentorum praecedentium matrimonio aut solutione aut ex actionem debiti conjugalis impedit.

**¶** Secunda conclusio. Praeter haec septē, sunt & alia quatuor impedimenta matrimonij, contrahendi, sed non dirimentia, quae non sunt crimina. Haec ibidem a Caietano recensentur. Primum, si episcopus aliquibus rationabili de causa con-

trahere inhibeat: esset enim tunc peccatum mortale non parere mandato. Secundum, si quis in catechismo ante baptismum puerum catechizandum tenuit, vt dist. 41. videbimus. Et hoc ligat sub peccato mortali, sed tamen est ab episcopo dispensabile. Tertium est, sponsalia futururo, tunc enim peccatum mortale suo genere esset absque legitima causa dirimente cum alia matrimonium contrahere. Neque cadit sub dispensatione, quia est praedictum tertij. Quartum denique est, votu simplex castitatis, post quod graue peccatum esset, si homo se in matrimonium immergeret. Neque episcopus, sed solus Papa dispensare potest. Post contractu vero poterit episcopus super petitione debiti dispensare.

**¶** Ad primum igitur argumentu iam responsu est, vbi rationes reddimus, cur huiusmodi crimina matrimonium impediunt. Haud enim graue supplicium aestimandum est, vt propter carnalia crimina arceatur homo a re vxoria: potissimum cum haec impedimenta facillime sunt dispensationis.

**¶** Et pariter secundum solutum est, nam quantum ad matrimonium futurum etiam incestus cum propria cognata impedit, vt patet cano. citato. Si quis viduam.

ARTICVLVS. II.

Vtrum incestus, quo quis cognouit vxoris consanguineam, sit impedimentum dirimens matrimonium.

**¶** Secundo quaeritur de incestu & arguitur quod matrimonium non dirimat. Propter peccatum enim vnus non debet alter puniri: ergo propter incestum Petri cum Ioanna, non debet Maria Ioanna cognata prohiberi a matrimonio cum Petro.

**¶** Secundo. Grauius crimen est viro ad propria cognata accedere, quam ad cognata vxoris: sed propter primum nec dirimitur matrimonium, nec spoliatur homo iure petendi debitum: ergo nec propter secundum. In contrarium est, quod per incestum contrahitur affinitas: cum consanguinea illius, cum qua commissum est crimine: affinitas autem matrimonium impedit. Incestus gñali significatione idem est quod pollutio, & incesta re idem, quod polluere. Et dicitur a casto, quod erat Veneris cingulum, quo Martimbo succinxit, quasi cum constringens, vt sinem tori ei ipsi feruaret. Quare in rigore quodcuque adulteriu dici poterat incestus, quo torus conjugalis commaculatur. Sed tamen ecclesiastico vtur etiam est nomen ad pollutionem propriae consangu-

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quis dispense.

Solut. 2. arg.

Solut. 2. arg.

Partis negatiuae arg. 1.

2. Argumēta.

Pars affirmatiua.

Incestus quid.

consangu-



sanguinea, vel vxoris infra quartum gradum. Ad questionem ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima. Incestus cum consanguinea futura vxoris matrimonium præcedens, etiam si sponsalia ante cesserint, impedit matrimonium contrahendum, & dirimit contractum. Incestus, inquam, consummatus in vase legitimo, nam extra vel nefarie in vase illegitimo perpetratus non impedit, ut patet can. Extraordinaria. 3. 5. q. 2. & 3. In quo canone vna negatio redudat, sic enim legendum est, Extraordinaria pollutio, nisi in naturalibus admittantur videtur matrimonium impedire. Nam etsi fornicatio illa cum consanguinea futura vxoris non proprie tunc dicatur incestus: tamen quia post haberet rationem incestus, si cum consanguinea illius fornicarie contraheretur, dicitur incestus impedimentum contrahendi. Conclusio patet ex decreto concilii apud Mecciam capit. 1. De eo qui cognat. consang. vxor. & cap. Veniens. & Ex literis, atq; alijs supra citatis eodem titulo & 3. 2. q. 7. Hoc autem impedimentum non habet in iure naturæ perinde atq; frigiditas & defectus rationis fundamentum, sed est merum ius posituum: quia decreuit ecclesia per crimen incestus contrahi affinitatem, veluti per matrimonium. Vnde sicut qui contraxit cum Maria, non potest ea mortua contrahere cum Maria cognata, ita neque qui illam fornicatione polluerit. Cur autem affinitas constitui debuerit impedimentum, dist. 4. declarabimus: pertinet enim ad honestatem & decorum matrimonij.

Secunda conclusio. Si verò incestus matrimonium subsequatur, siue consummatum, siue non nisi ratum matrimonium non dirimit: nam ut crebro repetitum est, matrimonium ratum per solum ingressum religionis dirimitur. Impedit tamen in incestuoso matrimonij vsu, ne petere debitum valeat. Ita eisdem citatis capitulis, & capit. Tuæ fraternitatis, & 3. 2. q. 7. can. Si quis viduam. & reliquis, decernit. Quare petere peccatum est genere suo mortale contra ecclesiæ prohibitionem. At qui in hoc pari iure vir & foemina tenentur. Quæ enim consanguineo Petri succubuit, nequit cum illo copulari, & si post contractum matrimonium incestuosum hoc adulterium commiserit, iure petendi etiam priuatur: tenetur tamen incestuosus petenti reddere, ut eod. cap. Tuæ fraternitatis, & cap. Iordanæ, definitur. Hoc enim decretum institutum est in poenâ criminis incestus, ut scilicet illud incommodum non petendi patiatur. Crimen autem vnius non debet alteri innocenti nocere, & ius auferre suum. Quocirca quod Magister senten. distinct. præsentis

capit. De his. 2. ait, scilicet, quod incestuosus propria vxori reddere non potest debitum, non tenetur, nisi reddere, laxè p. eo, quod est, petere, vsurpet. Rursus hic adnotandum, quod in foro conscientie quauis incestus secretè commissus fuerit, matrimonium post contractum dirimit, tamen si in foro ecclesiæ dirimi non debeat, nisi legitime fuerit comprobatus, ut habetur cap. De illo, & cap. Transmissæ. eod. titu. licet ambo incestum fateantur ea. Super eo. Et idem est de commissio post contractum matrimonium quo ad petitionem debiti: ne fraudibus anfa auferatur.

Debet autem poena hæc non petendi debitum mitigari: primum, quia periculosum est coniuges concumbere, & virum petendi iure carere, consilium est, ut cum primum fieri possit, dispensatio procuretur, idq; fieri potest secretè, ne innocens coniux intelligat. Attamen dum incestus est scelestissimus, ut cum sorore vxoris & potissimum si est cum socru: cum multo maiori difficultate & acerrima iniuncta poenitentia dispensandum est, & si possibilis est ad illum accessus, ad Papam res secreto referenda. Præterea si vir crimen commisit, & foemina est innocens, quia mulieres raro præ verecundia exigere consuecunt, grauamen esset vxoris virum nunquam exigere: & ideo licet viro, imò debet non nunquam insinuare se vxori, & offerre se ad illum vsu: nam genus illud petendi quodammodo est reddere. Ad hæc dum incestus ex ignorantia inuincibili processit: dum vir, inquam, adulteratus est cum consanguinea vxoris, cuius cognitionem prorsus ignorabat, quamquam affinitatem contrahat cum vxore, non tamen censetur iure petendi priuari: nam cum poenæ sint restringendæ, & hæc priuatio in poenam: sit culpa incestus, & illic nulla præcessit incestus macula propter ignorantiam speciei criminis, non debet iudicari priuatus. Et extat casus ad hoc attinens propositum cap. Discretionem. eodem titu. vbi referatur, quendam qui quandam sibi per verba de præsentis desponsauerat, quia odiosam habebat, antequam eam cognosceret reclamantem & inuitam suo ipsius viri consanguineo in vxorem tradidisse, & nihilominus prior vir copulatus fuit illam resumere. Si ergo quia inuicem incestum commiserat non priuatur iure petendi, minus priuabitur qui eum per ignorantiam commiserit. Cautè ergo illi canones legendi sunt, quos in textu retulimus. 3. 2. q. 7. Quod enim can. Qui dormierit. & in can. Zacharia. Cocus fuisse, legitur: scilicet, ut qui cum sorore vxoris sue dormierit, neutram habeat, non sic intelligit, quod suam

1. Conclusio

Can. Extraordinaria: emendatur.

Probaturus

2. Conclusio

Opinio Magistri sentent.

Nota

Poenæ temperatio.

Nota

Cap. discretionem.

quod suam debeat relinquere, sed quod debitum ab ea non petat: hoc enim est eam non tenere, quia ad libitum ea non potest uti: tenetur tamen ei reddere, quod est ab illa teneri. Et quod ait Zacharias, videlicet, quod quæ vxor eius fuerit, nubat in dño cui velit, intelligitur, postquam vidua fuerit sed quod subiungit, adulteros absque spe coniugij manere, verum est, ut precedenti articulo dictum est.

Dubium autem circa has duas conclusiones occurrit, quisnam possit super hoc impedimento dispensare. Ad hoc cum distinctione respondendum. Aut enim crimen subsequitur matrimonium, aut antecedit. Si sequatur, tunc, ut dictum est, non dirimit, sed interdicit petitionem debiti. Super hoc igitur certo crediderim episcopum posse, imò & debere dispensare, quauis crimen ante consummatum matrimonium post ratum intercesserit, saltem si ad Romam non pateret incestuoso facilis aditus, aut propter paupertatem, aut infirmitatem, aut propter viæ longitudinem, aut ob alia quæcumque impediamenta, in quibus nullum obijcerem scrupulum: quauis non essent tam manifesta: quia fortasse sine istis impedimentis etiam potest, cum in huiusmodi dispensationibus potestatem episcopus habeat ordinariâ, nisi per Papam fuerit cohibitus, & in his non videtur cohibitus: Opinio est communis, ut Paludani in præsentis distinct. & Syluest. verb. Debitum coniugale. q. 9. & verb. Matrimonium. 8. quæst. 15. & omnium.

Si autem crimen præcesserit impediens matrimonium contrahendum & dirimens contractum, non tam affirmatè hoc assererem, quam alios video id docere. Syluester namque in verb. Dispensatio. q. 9. ait quod quando ad Papam non potest haberi recursus, & separatio illorum, qui de facto contraxerunt, sine magno scandalo fieri non potest, episcopus potest dispensare, sicut sæpè accidit in mulieribus cognitis à consanguineis viri antequam matrimonium contrahatur. Hæc ille. Idque alibi etiam repetit.

Quam utique opinionem, fateor (saltem tam generaliter assertam) nunquam mihi potuisse persuasam habere. Enimvero cum dispensare super matrimonio contrahendo: quando impedimentum est dirimens, ad solum summum Pontificem iure ordinario pertineat, ut more & vsu ecclesiæ constat, non est vlla exceptio facièda, nisi forte ubi ingens necessitas ingrueret: nulla autem necessitas cogit dispensandi super matrimonio contrahendo propter solum scandalum, scilicet, quia non possunt sine illo separari: ergo episcopus non potest dispensare: quia in illud scandalum ipsi se sua culpa coniecerunt. Loquor de illis, qui mala fide contraxerunt: putà

In incestu eius possit dispensare.

Primus casus.

Nota.

Secundus casus.

Syluester.

Sententia auctoritatis.

Ratio prima.

si vir sciens commisisse incestum cum consanguinea Maria, & illud esse impedimentum ecclesiæ, contrahit cum ea. Culpa namque illorum non potest esse in causa, ut episcopus dispenset super illo, super quo alias non poterat. Itè quia possunt separare torum. Attamen quando matrimonium legitime ante incestum contractum est, tunc, quia non potest dirimi, necessarium videtur, ut facultas fiat petendi debitum, atque adeo tunc episcopus valet dispensare.

Et per hoc respondetur ad argumentum, quod isti pro se faciunt videlicet, si quis post votum simplex castitatis matrimonium contrahat, potest cum illo episcopus dispensare, ut debitum exigat: ergo & cum incestuoso, ut eius matrimonium postea contractum coualescat. Etenim licet antecedens verum sit, ut credo & confiteor, tamen consequentia nihil habet vigoris: quia matrimonium post votum simplex est validum, & dirimi non potest: quare graue esset periculum si cum illo post matrimonij contractum non dispensaretur in vsu: tamen illud, quod cum consanguinea polluta prius per fornicationem contrahitur, nullum est, & ideo nulla est dispensandi necessitas super illo. Secundum autem argumentum, quod me vehementius urget, est quod opinio hæc technis & fraudibus viam aperit. Certum enim est, ut isti fatentur, episcopum non posse dispensare super matrimonio contrahendo præcedenti incestu, nisi de facto sit contractum: igitur si fornicarius illo actu contraheret de facto cum illa suæ amicæ consanguinea, ut postea episcopus dispensaret omnino minus potest. Re vera nescio quis consequentiam neget: nam matrimonium illud attentatum nullum est prorsus, sed crimen fuit illud attentare. Nulla ergo ratio admittit, ut quod non erat dispensabile, techna illa & cautela faceret dispensabile. Profecto ubi matrimonium mala fide & clam post incestum contractum, adduci non possem, ut talem dispensationem consulerem aut permitterem.

Præterea arguitur, quia idem quis statim inferret de alijs impedimentis: nempe, quod si quis contraxit de facto cum consanguinea vel affine prioris vxoris mortua, & nequeunt commode sine scandalo separari: quia scilicet plures preceperunt liberos, etiam tunc posset episcopus dispensare, quod non credo vllus concederet. Illatio autem patet nam estimamus scandalum sit relinquere vxorem propter occultum crimen præcedens, quod propter aliud honestum impedimentum: tamen iste paruus excessus rei naturam non mutat, ut facultatem episcopo conferat, quam alias non haberet. Illa non sunt per solam opinionum recitationem & hominum placita concludenda, sed rationibus examinanda.

Nota.

Ratio 2a

Obiectio.

Dilutio.

1. Argumentum.

Nota.

3. Argumentum.

Illatio probatur.

Quando





voluntate est ei ignoscere. At verò proculdubio nullius est criminis reus in cōsciēcia apud Deum quāuis ipsam occidat. Primum, quia si peccaret, nefas inter Christianos esset publica solēniq; autoritate illā ei in manus tradere, vt apud Deum delinqueret: neq; ecclesia id inquam fieri sineret. Neq; valet responsio dicitur, solum ei permitti, vt impune eam occidat: quoniam huiusmodi permissiones nō fiūt nisi in delictis, quæ priuata autoritate cōmittūtur, quemadmodū in fornicationibus & si vir vxorem priuatim adulterantē enecasset. Cū ergo eam criminis dānam publicē & solenni ter iudex ei in manus tradat, & si quis eam surripere vellet, iudex ipse id defenderet, signum est manifestū, qd traditur ei tanquā iustitiæ ministri, non quidē necessario, vt licetori, sed spōtaneo, vt faciat quod velit.

**S. Thomæ expositio.** ¶ Neminem ergo fallat verbū. S. Thom. dist. præsent. q. 2. in solu. ad. 2. scilicet, qd lex civilis non cōmittit viro occisionem vxoris quasi precipiens, quia tunc non peccaret, vt insinuat, eum peccare: loquitur enim de occisione, quā priuata autotitati facit: nam de publica autoritate præmiserat, licitum esse eam accusare, & vsq; ad mortem persequi.

**Nota.** ¶ Attamen lex Hispana consulto adulterā nō licetori tradit, qui iussu viri in eius præsentia eā iugulet, sed ipsi viro, vt cōmiserandus aspectus supplicis focinæ vehemētius eius viscera ad misericordiam cōmoueat, & cruentum ipsum facinus eius animū deterreat, ne proprias scilicet manus sanguine intingat, vileq; officium atq; infame exercent. Hæc enim omnia possunt feruentem bilem hominis stupore illo mitigare. Nihilominus tā perditā esse posset mulier, tamq; eius emēdatio desperata, & ex altera parte tantā infamia virum respergēs, vt potius viro esset ad iustitiam, quā ad misericordiam propendendū. Euentus tamen huiusmodi id quā rarissimus est, quare cōsulendum est illi, vt à rigore illo animum temperet.

**Adulterij crimen est mixtiforni.** ¶ Colligito ergo inter diuortij iudicium & necis discrimen. Etenim quoniam diuortium ad emendationē flagitiosæ foeminæ, atq; ad eius spiritualem salutem celebratur, ad tribunal ecclesiæ, cui incumbit de sacramento matrimonij, quatenus sanctificās est, decernere, iudiciū illud defertur. Alterum verò iudiciū, quod ad vindictam fit, ad forū ciuile pertinet. Rursum in priori iudicio & foro admittitur vxoris exceptio viro idem flagitium obijciētis, quā ideo exceptione protegitur, in posteriori verò eadem exceptio non auditur. Nam cū adulterium viri nec tam infame sit, nec tam pernicio-

**Discrimen vtriusq; fori.**

sum in proles & hæredes, nequaquam criminali pœna vindicatur. At verò super idem crimē nō admittitur vtrumq; iudicium. Quare si vir diuortium ab ecclesia poscat & obtineat, nequit postea vxoris caput in foro ciuili petere, nisi post diuortium iterum pertinax ad spurciatæ volutabrum reuertatur. Ad hæc demum si vir priuatim deprehensam in adulterio interimit, ius retinendæ dotis amittit, cū verò publica autoritate eam capite truncat, dotem iure sibi acquirit & arrhas, vt Doctores super. l. penulti. ff. solu. matrim. adnotant. Et Hispanis Taurina lege. 82. sancitum est.

**Iudiciū vñ parit except. rei iudicatæ.** ¶ Ad primū igitur argumentū respondetur, qd ex lege agere priuatis personis ob rationes superius allatas non permittitur, sed est in publico iudicio rea, cognita causa, condemnanda.

**Dotis amissio.** ¶ Ad secundum respondetur, qd correctio patris familiæ nō vltra se extendit q; vsq; ad correctionem & emēdationem familiæ. Quare ei non permittitur carceres habere aut iudiciale forum, sed flagellare, aut aliquid huiusmodi leue. Atq; adeo multo minus ei conuenit extreme supplicium capitis infligere aut mutilationis, sed hoc iudicio Reipublicæ reseruatur.

**Solu. 1. arg.** ¶ Canon verò In interfectores, qui tertio argumēto adductus est, insinuat, interfectores adulterarum, dūmodo id publica autoritate faciāt, non esse censendos homicidas, secus si vxoricidium perpetrent autoritate priuata.

### ARTICVLVS. IIII. Vtrum vxoricidium sit impedimentum matrimonij ipsum dirimens.

**Partis negatiuæ arg. 10.** ¶ Vbsequitur de impedimento vxoricidij, & arguitur, qd matrimonij non dirimat. Interfectio vxoris si consideretur quatenus fidei matrimonij obstat, minus matrimonio repugnare videtur, qd adulterium: si verò consideretur ratione grauitatis, grauius est matrem occidere: sed tamen neq; adulterij neq; matris occisio est impedimentum, ergo neq; vxoricidium.

**2. Argumēt.** ¶ Secundò arguitur. Grauius peccatum videtur occidere alterius vxorē vel maritum propter adulterium, quā propriam, quia minus ad eum attinet illorum correctio: sed tamen occisio alterius mariti non impedit, matrimonium, vt patet exēplo Dauidis, qui post quā cum Bersabee adulterium commisit, ipsius marito Vria occiso eam sibi matrimonio copulauit: ergo vxoricidium nō impedit matrimonium.

¶ In con

**Pars rffirmatiua.** ¶ In contrarium est can. Infectores. 33. q. 2. quo interfectores suarum coniugum ad pœnitentiam cōmouentur, & deinde aliarum cōiugio priuantur. ¶ Hic in primis distinctio tribus supponenda est, atq; adeo trina cōclusionē respondendum. Aut enim vxor publica autoritate à marito occiditur, aut priuata.

**1. Cōclusio.** ¶ Si publica, tunc prima conclusio sit quod huiusmodi vxoricidium nullum censendū est matrimonij impedimentū: nam sacri canones hoc impedimentum non nisi ob solum peccatum decernunt: cum igitur illic nullū committatur: fit, vt nullum inde contrahatur impedimentum. ¶ Si verò tale vxoris homicidium priuata autoritate patretur, tunc id fit propter odium, aut propter fornicationē, aut propter aliam quamuis id genus occasionem aut causam, & de hoc sequitur cōclusio secunda, quod tale vxoricidium impedit matrimonij contrahendum, sed non dirimit contractum, vt artic. 1. dictum est. Et hoc est quod sancitur can. Interfectores, & can. Admonere. 33. q. 2. Quare licet vir vxorē in flagranti adulterio deprehensam occidat, huiusmodi surgit impedimentum: quia culpa labe cōmaculat. Est tamen in pedimentum, vt illic diximus, per episcopum dispensabile. ¶ Sed si vxoricidium sit cum adulterio aut alio iniquo proposito aliarum nuptiarum commixtum, de hoc statuitur tertia conclusio. Tria sunt crimina ad mortem coniugis relata, quæ matrimonium non modò impediunt contrahendum, verum & contractum dirimunt, quæ alexand. 3. in. c. Proposuit. de eo qui duxit in matrimo. quam polluit per adulte. & D Thom. impræsentiarum, ricardusq; & cæteri referunt. Primum est, adulterium cum machinatione in mortem alterius cōiugis. Secundum, adulterium cū fide, quam adulter dat adulteræ, qd eam post mortem cōiugis ducet. Tertium, quando qui vxorem habet cum altera de facto cōtrahit, si tamen adulterij interueniat. ¶ Obijciat quis forsitan statim decretū Leonis primi, can. Nullus. 31. q. 1. qui generalissimus est: scilicet, nemo ducat in matrimonium, quā prius polluit per adulterium, vnde titulus Decretalium desumptus est. Illic enim adulterij ponitur pro impedimento, quāuis nulla mortis machinatio intercedat. At verò, vt bene ait glossa, cōdimēto & moderamine opus habet canō ille, vt verus sit. Nam adulterij, nisi in tribus positus casibus, nō impedit, quin mortuus cōiugib; adulter cum adultera contrahere possit. Et pariter est restringendū can. Illud verò ibidē, vbi idē, statuitur: scilicet, qd qui fornicatus est cū vxor-

**Solu. 2. arg.**

**Solu. 3. arg.**

**3. Cōclusio.**

**Primum.**

**Secundum.**

**Tertium.**

**Obiectio.**

**Solutio.**

**Can. Illud. 31. quæst. 1.**

re alterius, mortuo eius viro nō possint matrimonio coniungi: nā solum adulteriū non potest esse causa tam atrocis pœnæ.

¶ Quando autem adulteri machinantur mortem ipsorum coniugum, tūc in perpetuū spe matrimonij inter se frustrantur, can. Si quis uiuente. 31. q. 1. & ca. Super hoc, de eo qui duxit in matrimo. quā polluit per adulte. Et causa huius impedimenti est enormitas criminis, vt ait Ricardus: quia nō solum violatur torus, sed interficitur coniux. Et præterea si in tali casu adulteri non in perpetuum interdicerentur inter se matrimonio, occasio daretur adulteris suos enecandi coniuges, vt se iniucē copularēt. Quādo verò talis machinatio mortis non interuenit, nō eadem ratio currit, vt impedimentum, sed locum tunc habet sententia Augustini, de nuptijs & concupiscē. eadē cau. & quæstio, can. Deniq; vbi ait, qd mortuo eo, cum quo fuit verum connubium, fieri potest cōiugium cum qua præcessit adulterium. Et in de bono cōiugali, Possē, inquit, sanē fieri legitimas nuptias ex personis illicite cōiunctis, honesto placito subsequēte, manifestum est. Nam concubinarij possunt postea coniugari. Et intelligitur crimen æqualiter ex vtraq; parte, vt si adulter machinatur mortē propriæ vxoris, aut mariti adulteræ, aut adultera parimodo. Ricard. verò hic, & Syluest. verb. Matrimonium. 8. q. 9. aiūt qd requiritur, vt machinatio in mortem sit illo fine uelita contrahendi matrimonij. Quare si adulter maritū adulteræ in bello interfecerit, aut alia causa aut casu, non impeditur, quin postea possint adulteri contrahere. Caietanus verò in summa verb. Matrimonij, impedimento. 5. hanc exceptionem non approbat: quia canones illam nō faciunt. Videtur autē dicendū, qd quantum ad præsumptionem ecclesiæ quomodo cūq; sequeretur homicidiū, impediretur matrimonij, quia censeretur illo fine factū. Sed in conscientia si homicidiū fieret nō illo fine, & esset occultū, nec in iudiciū delatū, credo non impediret.

**August.**

**August.**

**Caietanus.**

**Sentētia auctoritatis. In conscientia.**

**An impediat homicidium sine adulterio.**

**Responsio.**

**Casu cap. Laudabile.**

**Responso.**

**Responso.**

Ita cōuersi per eandem Christianas ad fidem volebant eas ducere, quibus tamen Caelestinus. 3. praecepit, ne ducerent, aut si duxissent, separarentur. Hinc infert Syluest. cum alijs, qd si tantum vxores machinatae fuissent in mortem suorum virorum, aut tantum Saraceni sine earum cōsilio, nō esset impedimentū, quia adulterium nō praecesserat, secus si praecessisset. Adulterium verō solum etiam cum machinatione in mortē, nisi mors in effectu sequatur vt hic planē ait S. Tho. non sufficit, quia praedicti canones de morte loquuntur.

¶ Secundus casus habetur in citato ca. Propositum. & c. Veniens. & capit. Si quis vxore. de eo qui duxit in matrimo. quam polluit. & c. Et potissimum in concilio Triburiensi can. Relatum. 3. q. 1. vbi habetur, qd qui viuentē propria vxore, ei, cum qua adulteratur, fidē praebet, qd mortua vxore illam ducet, in perpetuū impeditur cum illa contrahere, etsi contrahatur matrimonium dirimitur. Et ratio huius impedimenti est, ne fide illa data affectantes illi coniugis mortem, eam procurent. Et idē est si iuramentū vnus interueniat, dummodo adulteriū de facto perpetratur siue ante siue post fidem datam.

¶ Tertium verō crimē his simillimum est, quādo de facto adulteri cōtrahunt viuentē alterius vel vtriusq; coniuge. ca. fi. De eo, qui duxit in matrimo. quā polluit per adulter. Ita verō duo postrema crimina intelliguntur, quando adultera, cui fides datur, vel cum qua contrahitur, conscia erat adulterium tunc esse coniugatum, secus si id ignorasset. vt hic ait S. Thom. Imō & ipsi canones id planē explicant. Et intelligitur impedimentum si adulter solutus postquā sciuit alteram habere maritum, illam eo viuentē fide data cognouit, vel postq; eam cognouit, fidem dedit. Si verō viuente marito solum alterum praecessit: scilicet, vel adulterium vel contractus matrimonij de facto, aut fides, licet illo mortuo alterum contingat, non impeditur matrimonium: quia mortuo marito non committitur adulterium.

¶ Quod dicimus de adultero dante fidē adulterae, vel cum illa contrahente, intelligendum etiam est de conuerso de adultera praebente adultero fidem. Et ait Ricardus, quod nuda promissio cum adultero sufficit, vt sit impedimentum: nam illa reputatur sponsalia de futuro. Dicitur autem scire, non solum qui certō scit, sed qui probabilem habet opinionem, cap. Inquisitioni, de sent. excommunicationis. At verō adulterium sine fide data, aut matrimonio contracto non impedit quominus postea defunctis coniugibus possint contrahere, vt capit.

Fides data adulterg.

Iuramentū.

Cōiugatus contrahens secundō.

Nota.

Nuda promissio.

Nota.

Significasti. de eo qui duxit, & c.

¶ Dubium autē est si coniugatus fidem dedit Mariae sine adulterio, & mortua vxore ducit Bertā, & postea adulteratur cum Maria, vtrū tunc exurgat impedimentum, vt mortua Bertā nequeat contrahere cum Maria. Ioan. Andreas super cap. Si quis. eodē titu. ait non esse matrimonium: quia iam concurrat fides data cum adulterio, licet in diuersis matrimonijs Panor. verō ibidem, id negat: quia contrahens cū Bertā videtur recessisse à fide data Mariae, Et profectō hęc est vera opinio, vt ait Syluest. verb. Matrimonij. 8. q. 9. quia hoc crimē dandi fidem propterea est impedimentū, quia gignitur inde spes cōtrahendi, & inde machinatio in mortē: sed per secundū matrimonium iam tollitur illa spes: quare nisi machinatio & mors intercedat, non est impedimentum.

¶ Postremus casus est, quem ponit impraesentiarum Ricardus, si Maria sub hac fide cum Petro in adulterium consentit, vt defuncto marito ipsius Mariae, & vxore Petri, ducet eam in vxorem, quam Bertā eidem consuluerit: & postea mortuis coniugibus Bertā consulit Petro, & ducat Mariam, vtrū possit eam ducere. Respondetur, quod si Maria hoc fecit fraudulenter sciens Bertam consulturā Petro, vt se ipsam Mariam duceret, certē est impedimentum: quia Maria fraude seduxit Petrum: quare perinde reputatur ac si fides daretur ei. Quare licet ipse bona fide illud promitteret, tamē ex fraude Mariae ortū est impedimentū: quia fraus & dolus nemini debet patrocinari. capit. Aduersus, extra, de immunita. ecclesia. Si verō Maria illam fidem à Petro nō per fraudem, sed alia causa, accepit: scilicet, quia credebatur Bertā bene consulturā Petro, vt probam vxorem eligeret, nullum emergit impedimentum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, qd licet adulterium directius fidei coniugū opponatur, tamen occisio vxoris atrocius amorem violat, quo debent esse coniuges cōfoderati: & ideo magis reddit hominem indignum, cui vxor altera concedatur. Sed quando adulterium vsq; ad machinationem mortis prorumpit, quāuis nō sit tam atrox, quam occisio matris, est tamen legibus matrimonij aduersissimum. Qua de causa & praeterca ad cauendam vxoris necem, quae vsu semper ex affectu ad transitum ad alias nuptias accedere solet, sanctē institutum est, vt matrimonium cum tanta pernicie contractum dirimatur.

¶ Ad secundum respondetur, quod qui casu alienum maritum occidit, non tam contrarius est alterius matrimonio, quā si vxorem occideret

Dubium]

Ioan. Andr.

Panorant.

Vera opin.

Postremus casus.

Solutio.

Solutio. 1. arg.

Solutio. 2. arg.

eideret. Si tamen illud faciat, vt adulteram sibi matrimonio adiungat, iam dictum est esse impedimentum. Ad aliud autem de Dauid & Bersabe respondetur, quod in lege Mosayca multa permittebatur circa matrimonium, vt plures habere vxores, & repudium, quae in lege euangelica permitti non licet.

ARTICVLVS. V.

Vtrum ligamen sit impedimentum matrimonij dirimens.



Aliud impedimentum solet superioribus adhiberi, quod est ligamen: nempe, cum quis matrimonium de praesenti contraxit, tale enim matrimonium, licet non sit peccatum sed genere suo virtus, est tamen impedimentū, quod dicitur ligamen contrahendi aliud viuentē coniuge, sicuti ordo & votum, vt dist. seq. videbitur. Arguitur autem qd hoc non sit impedimentum. Alioqui enim sequeretur, qd saepe cōiux circa suam culpam compulsus esset vitam coelibem perpetuo ducere, vt si alter perpetua infirmitate laboraret. ¶ Et secūdo sequeretur vt quāuis maritus longissimo tempore abesset, neq; vxor certior fieri posset, mortuus ne esset an viuus, nūquam posset cum altero pacto matrimoniali coniungi, quod est cōcessu difficile. ¶ In contrarium tamen est ca. Accipilli. atq; omnes alij sub titulo sponsa duorum. vbi duo connubia tanquam iure diuino interdicta prohibentur.

Partis negat. arg. 1.

2. Argumē.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

¶ Questio hęc ex his, quae superius diuersis locis dicta, sunt, solutionem sortitur. In primis de sponsalibus de futuro quo modo dissoluantur, dictum est dist. 27. q. 2. De matrimonio verō rato non cōsummato, qd non nisi per solum religionis ingressum dirimi valeat, ostendimus ead. dist. q. 1. vbi ostensum etiam est su per matrimonio rato Pontificem maximum neuiquam dispensare posse vt illo distraeto alia possint coniuges inire connubia. Atque adeo subinde monstratum est matrimonium consummatum nullo modo aut via posse dissolui. Id quod dist. 33. q. 2. rursus cōfirmatum est: nempe, qd repudio antiquae legis nullatenus in noua locus concedatur. Ac demū ead. dist. q. 1. pro consultissimo reliquimus per legem euangelicam neuiquam polygamiam licere, neq; viam dispensationi super hoc patere. ¶ Ex his ergo omnibus colliguntur tres con-

clusiones, quibus ad quaestionem respondetur, Prima. Matrimonium per verba de praesenti legitime cōtractum siue consummatum fuerit, siue nō nisi ratum, ligamen est & impedimentum dirimens quodcunq; aliud viuentē coniuge contractum, perinde ac de ordine sacro & solenni voto subsequens nos distinctio docebit. Id quod & titulus, de sponsa duorum admonet. Ad canonē autem Gregorij. Quod proposuisti. 3. 2. quaest. 7. quo permittere videtur, vt viuente vna vxore maritus aliam ducat, dist. 33. satis responsum est. ¶ Igitur vbi cōiugato (& idem de femina censendum) acciderit propter aliquam ignorantia nouas inire nuptias, duae sunt cōsiderationes habendae, prior de facto, vtrū matrimonium teneat, posterior de fide, qua contractum est, an bona fuerit, an culpa rea. ¶ Sit ergo secunda cōclusio quantum ad factum. Quodcunq; matrimonium viuentē coniuge, qui mortuus creditur, contractum, quantumuis optima fide & absq; culpa fuerit initum, quotiescunq; cōpertum fuerit priorem coniugem viuere, dirimendum est, vt prius matrimonium in suo vigore permaneat. Itaque licet maritus viginti aut triginta pluribusue annis fuerit absens, idē quae mortem obiisse creditus, atq; vxor idoneis legitimisq; testibus certior eius mortis facta alium virum, ex illoq; plures liberos susceperit, quādo cūq; prior cōparuerit, tenetur, secundo matrimonio soluto, ei, vt legitimo coniugi adherere. Decretum est Leonis Papae ca. no. Cum per bellicam, & can. Cum in captiuitate, & Si virgo. 34. quaest. 2. Et ratio est manifestā, quia prius nunq; fuit solutum, atq; adeo neque secundū fuit solū, quantumuis absq; culpa contractum. Et ideo ait tali euentu illic Pontifex, qd cum praecipit sit, vt quos Deus coniunxit homo nō separet, necesse est, vt legitimarum foedera nuptiarum redintegrandae credamus. ¶ Ex hac sequitur tertia cōclusio à cōtratio sensu, qd quāuis mala fide, ac subinde graui culpa secundum fuerit cōtractum: nempe, quia vehementis opinio vigeat priorem maritum viuere, si mutuus aduerit de praesenti cōsensu, cū intentione contrahendi, & re vera ille erat vita defunctus, matrimonium secundum tenet: quia omnia tunc, quae sunt de essentia concurrerunt. Itaque stat, qd sint veri coniuges, & nihilominus reddendo & petendo debitum propter malam fidem delictum committant. Si vero tanta erat mala fides, quod contrahens credebatur matrimonium non tenere, tunc non posset adesse intentio contrahendi, & sic matrimonium nullum esset. Secus si

1. Cōclusio.

2. Cōclusio.

Leo Papa.

Ratio.

3. Cōclusio.

jure credebatur matrimonium tenere cum illo  
min<sup>9</sup> probabili dubio de morte viri, licet esset  
peccatum. ¶ Quatenus vero res ad bonā vel  
malā fidem attinet, dubitatur, quātā certitudo  
sit necessaria, vt absente cōiuge possit alter ad  
alias trāsire nuptias. Est enim casus vsu frequē  
tissimus idēq; perplexissimus. ¶ Sit ergo quar  
ta cōclusio. Ad hoc q; huiusmodi fides bona  
sit, & à culpa liberetur, exigitur moralis certi  
tudo secundū arbitriū & iudicium prudētum:  
scilicet, per nuncium, aut per æquiualens testi  
monium. Sic nos admonet Clemens. 3. cap. In  
presentia. de sponsalib. Quæsitum enim illic  
fuit, vtrum quæ post septennium absentem  
præstolata est virum, nec certificari potest de  
eius morte, quāuis sollicitudinem diligentē ad  
id habuerit, & præ iuuenili ætate continere  
non potuerit, possit ad alias transire nuptias.  
Et respondet Papa q; cum quocumq; tem  
pore absentes fuerint, iidem que viuentes, viri,  
nequeant aliud inire coniugium, non est cum  
huiusmodi feminis dispensandum, donec cer  
tum nuncium recipiant de morte virorum. Et  
Lucius papa ca. Dominus. de secund. nuptijs,  
similiter ait, vt nullus talis ad secundas nuptias  
migrare præsumat, donec ei constet, quod ab  
hac vita migrauerit coniux eius. Idemq; & iu  
re civili cautissimum est, vt. C. de repudijs.  
Auth. Hodie. Et in Authent. vt liceat matri &  
auia. 9. Quod autem. colla. 8.

¶ De hac verò certitudine, quæ sufficit dubiū  
coniugem secundas nuptias conciliantem à  
culpa excipere, Iurisperiti multa congemin  
ant verba, vt refert Syluest. verb. Matrimo.  
8. quæst. 13. Sunt enim qui dicant, non requi  
ri omnino certum nuncium, sed sat esse proba  
bilitatem moralem: nam prædicta capitula,  
quæ certum nuncium requirunt, loquuntur,  
quantum ad ecclesiæ certificationem, quæ re  
quiritur, vt licentiam conferat contrahendi.  
Maior enim, aiunt, certitudo requiritur in ec  
clesia propter suā grauē auctoritatem, quam  
in persona vt priuatim contrahat. Sed re vera  
hoc non satis tuto assertum est. Crediderim  
namq; non minorem certitudinem requiri in  
persona quam in ecclesia, si tale testimonium  
posset ad eandem Ecclesiam deferri.

¶ In primis ergo hoc in presentia est obseruā  
dum, quod re dubia potius inclinandum est  
in fauorem prioris matrimonij, ne contraha  
tur secundum, quandoquidem possessio, cui  
us melior conditio est, in fauorem prioris pro  
clamat. Et in contrahendo secundo matrimo  
nio imminet periculum, quod nullum sit, &  
in abstinendo ab illo nullum timetur. Hinc

4. Cōclusio.

Cap. In præ  
sentia.

Cap. Dñs.

Que certitu  
do sufficiat.

Opinio Ca  
nonistarū.

Sentētia au  
thoris.

fit, q; quādiu res est dubia: nempe, q; nullus  
est vel assensus vel dissensus, sed animus pen  
det (hæc enim dicitur res dubia) nullatenus li  
cet ad alias nuptias cōmigrare: quia illic esse  
nequit bona fides. Neque verò sufficit tenuis  
opinio de morte coniugis, sed requiritur tanta  
aut per nuncium, aut saltem per testes, vt iu  
dicio prudentum nō solum probabile, sed cer  
tum iudicetur. Quare, vt reor, nec cōiectura,  
nec fama sufficit. Nisi forsam re diligenter ex  
quilita longitudo absentia, vel vniuersalis fa  
ma, vbi coniux cōmorabatur, obitum eius cō  
testetur. Quod dictū est de morte absentis cō  
iugis, id quoque intelligendum est post mati  
monium ratum non consummatum dum fer  
tur religionem esse professum. ¶ Dum verò  
coniugatus, qui ad secundum transiit coniu  
gium de vita coniugis hasitat, tunc iebet Pō  
tifex in allegato cap. Dominus. de secund. nu  
ptijs, vt debitum reddat, nō tamen exigat. Idē  
que habetur cap. Inquisitioni. de sentent. ex  
commu. Hanc autem cōsultam sententiā au  
scultandam reor secundum intelligētiā, quā  
distinet. 27. quæstio. 1. articu. 3. explicuimus.  
Meditandum quippe est, vtrum possessio bo  
næ sit, an malæ fidei. Qui enim malæ fide in se  
cundum matrimonium se immerit, ius peten  
di non acquisiuit: quia malæ fidei nemini suf  
fragatur: & ideo neque exigere neque red  
dere potest: quia matrimonium fuit claudi  
cans ex parte iniquæ contrahentis, ob idque  
neque ipse neque alter coniux possessionem  
exigendi acquisiuit. Si verò bona fide pactum  
fuit contractumq; matrimonium, tunc locum  
habent prædicta decreta. Intelliguntur quippe  
de illo qui bona fide non dubitans, sed secun  
dum arbitrium prudentū contraxit, & post  
modum quia nouos audit rumores de coniu  
gis vita incipit dubitare, non quidem scrupu  
lo leui, sed morali. Tunc enim reddere qui  
dem debet, exigere tamen nequit. Quod ta  
men sic intelligere mihi videor, q; non possit  
exigere quousque rursus diligentem nouam  
inquisitionem peragat ad explorandum vtrū  
coniux viuat. Illa tamen arbitrio sapientum  
adhibita si nihil comperti habere potest, lice  
bit & deinceps sua vt petendi possessione,  
quam bona fide ingressus est, vt non solum red  
dere, verum & exigere valeat.

¶ Atqui ad hoc propositum Magister senten.  
distinet. sequenti. 38. ait, quod si vir relicta in  
patria sua vxore in longinquam abiens regio  
nem aliam ducat (scilicet malæ fide credens  
priorem superstitem) & deinde poenitentia  
ductus secundum dimittere volēs ad priorem  
legitimam

Re dubiā  
licet secun  
dō nubere  
Nota.

Nota.

Considera  
tio duplex

Opinio Ma  
gistrisent.

Magistriopi  
nio reputa  
batur.

Solutio ar  
gumentorū

legitimā reddere conetur sed ecclesia! ad peti  
tionem secundæ ex falsa præsumptione pro  
cedens cum eadem secunda commanere  
cōpellat, incipit, inquit, excusari propter obe  
dientiam & timorem de hoc, quod poscente  
mulieri debitum reddit, à qua ipse nunquam  
poscere debet. In hoc autem Magister non te  
netur, sed merito reprobatur, illis rationibus,  
quas distin. 28. art. 2. demonstrauimus. Imò vt  
venerabilis Hugo parte. 1. de sacramen. cap.  
locupletissime diseruit, citius debet talis con  
iux martyrium perpeti, quā debitum con  
tra conscientia reddere: & tunc maxime quā  
do conscientia legitima est, & rationi conso  
na: nam reddendo fornicationē committit, ad  
quam Ecclesia, hominem compellere non po  
test. Sententia enim ecclesiæ ex falsa præsum  
ptione Prodens cum non ligat, qui certus est,  
contra veritatem fuisse prolatam, tamen si ec  
clesia iustum ferat iudicium quando secundū  
allegata & probata sententiam pronunciat.

¶ Argumenta igitur incōtrarium soluta per  
hæc, quæ dicta sunt, censentur. Nihil enim ab  
surdum habet, q; homo, ppter euetus, qui accide  
re solēt, manere debeat vsu cōiugali, priuatus.

## DISTINCTIO

Trigesima octua, De impedi  
mentis ordinis,  
& voti.

Text<sup>9</sup>.  
Cap. 2.



Actenus de im  
pedimentis tum  
alijs, tum etiam  
criminum, nunc  
verò & de alijs  
ad religionem pertinentibus ini  
tur sermo. De ordinibus ergo  
sic discernere sacris canonibus  
admonetur, vt minores quidem  
nullatenus matrimonium re  
spuant. Sic enim ait leo Papa,  
can. Seriatim. dist. 32. Lectores,  
ostiaros exorcistas, acolytos, si  
extra votum & habitum inue  
niuntur, & continentiam profite

Leo Papa

ri nolunt, vxorem ducere virgi  
nem ecclesia Romana permittit,  
non viduam nec repudiatam, a  
lioqui ad subdiaconatum de in  
ceps prouchi non poterunt. Ma  
iores verò, qui sacri habentur, or  
dines tum ineundo matrimonio  
obsunt, tum, etiam si contraha  
tur, dirimunt, vt in concilio Car  
thaginensi sub his verbis habe  
tur. Placuit episcopos, presbyte  
ros, diaconos, subdiaconos etiam  
ab vxoribus abstinere, quod si nō  
fecerint, etiam ab ecclesiastico  
remoueantur officio: cæteros  
verò clericos ad hoc non cogi.  
Ad eò ergo semper fuit sacris or  
dinibus hæc habita reuerentia,  
vt neque occidentalis, neque ve  
rò orientalis ecclesia cuiquam sa  
cris ordinibus initiato ad nuptia  
rum contractum retrogradi si  
uerit. Vnde antiquissimus Ca  
lixus, can. Presbyteris, inquit,  
diaconibus, subdiaconibus, & mo  
nachis concubinas habere, seu  
matrimonium contrahere peni  
tus interdiximus, contractaque  
matrimonia ab huiusmodi per  
sona disiungi iuxta sacrorum ca  
nonum definitionem iudicamus.  
Et in sexta Græcorum synodo,  
Si quis eorum, qui ad clerica  
tum accedunt, voluerit nuptia  
li lege mulieri copulari, hoc  
ante ordinem subdiaconatus fa  
ciat.

Ead. disti.  
can. Placuit.

Calixtus

Can. Si quis  
32. distinct.

Cap. 2.

¶ At verò quoniam Græci ordi  
nibus non admittunt adnexum  
S 3 solen.

solenne votum castitatis, quan-  
uis propter ordinis dignitatem  
eos, qui ordinati sunt, coniuga-  
ri deinceps non sinant, coniuga-  
tos tamen neque ab ordinibus sus-  
cipiendis repellunt, neque ab  
vxorio vsu cohibent, vt ex sexta  
Distin. 31. synodo Gratianus cano. Quo-  
niam, retulit. Verum tamen eccle-  
sia Latina, ab ipso Apostolorum  
tempore sic instituta, huiusmo-  
di solenne votum ordinibus agno-  
scit adnexum: ob idque coniuga-  
tos, nisi vel diuortio celebrato,  
vel de consensu vxoris castita-  
tem vouentis nullatenus sacris  
ordinibus initiari permittit, vt  
Gregor. Papa hisce verbis ait, Nul-  
lum facere Diaconum Episcopi  
presumant, nisi qui se castè vi-  
dendum promiserit: quia nullus  
debet ad ministerium altaris ac-  
cedere, nisi cuius castitas ante  
susceptum ordinem fuerit ap-  
probata. Quauis quomodo-  
cunque ordines sacri matrimo-  
nio superueniant, sacramentum  
cum suo caractere suscipiatur.  
Quo fit, vt Græcorum mos non  
ex aliqua ecclesiæ sanctione, sed  
ex Vigilantijs aut, Nicolaitarum er-  
rore originem duxerit, qui, vt ait  
Hierony. & lib. de hæresibus Au-  
gust. neminem, nisi prius coniuga-  
tum, ad sacros ordines admitte-  
bant. Hunc enim errorem Niceta  
Græcus suæ genti persuasit, vt  
Vmbertus Leonis noni legatus  
in libr. contra ipsum refert. Quo-

rum duritiem ecclesia Latina mi-  
serata cum ipsis dispensare cen-  
setur.

¶ Cæterum vt sacris ordinibus  
votorum religionem ea præci-  
sa ratione, quia rem præsentem  
attinet, adiungamus, votum est  
testificatio quædam promissio  
nis spontaneæ, quæ Deo, eius ue-  
dinis, & ex ijs, quæ Dei sunt, pro-  
priè fieri debet. Votorum au-  
tem, vt alias à loco præsentem extra  
neas diuisiones omittamus, aliud  
est priuatum & simplex, aliud  
verò solenne. Simplex quidem  
est nuda promissio, qua homo  
se aut sua Deo pollicetur. Solen-  
ne verò est illud, quo se in do-  
minium & possessionem Dei &  
prælati eius vicem gerentis tra-  
dit. Quo fit, vt simplex votum  
matrimonium quidem sub reatu  
mortalis labis interdicit contra-  
hendum: esse enim fidem deo ob-  
strictam infringere: illud tamen  
non dirimit: nam qui promissit,  
nondum dominio expoliatus est,  
quo minus si se alteri dedat, con-  
tractus consistat. Votum verò so-  
lenne non solum contrahendum  
impedit, verum & contractum  
diluit: nam dominium deo tradi-  
tum ab illo abdicari non valet.

Vnde ad Iulianum August. In vi-  
duali continentia & virginali ex-  
cellètia virtute electa & voto ob-  
lata iam non solum capeffere nu-  
ptias, sed etiam si non nubatur,  
nubere velle damnabile est. Et

Cap. 3.

Votum finitio.

Votum du-  
plex.

Simplex.

Differentia.

Can. nuptia-  
rum. 27.  
quæst. 1.

Hicco-

27. Distin. Hierony. Vouentibus, inquit,  
virginitatem & viduitatem non  
solum nubere, sed velle damnabi-  
le est. Id quod Apostolus Tim.  
scribens admonet, viduas enim,  
inquit, adolescentiores euita: cum  
enim luxuriatæ fuerint in Chri-  
sto nubere volunt habentes dam-  
nationem, quia primam fidem (sci-  
licet, quam deo vouerunt) irritam  
fecerunt. Hisce ergo verbis Au-  
gu. & Hierony. tam simplex vo-  
tum quàm solenne designant. At ve-  
rò Grego. ad Bonifacium scribens  
distinctius ait, Viduas à proposito  
discedentes viduitatis) pernuptias  
videlicet) nisi couertantur, aposto-  
lica autoritate damnandas cen-  
semus, nempe, quousque ad bonum,  
quod cœperunt, vel voluntariæ  
vel inuitæ reuertantur. Hacten-  
us de solenni voto. Et subdit sta-  
tim. De virginibus autem non ve-  
latis (puta quæ votum duntaxat sim-  
plex susceperunt) si deuiauerint,  
a sanctæ memoriæ prædecessore  
nostro Papa Innoc. taliter decretum  
habemus. Hæ verò, quæ nondum  
sacro velamine sunt tectæ si nu-  
pserint, alioquanto tempore ijs  
agenda pœnitentia est: quia spon-  
sio à domino tenebatur. Virgi-  
nes enim non velatas eas censet,  
quæ votum solenne non susce-  
perunt. Extat decretum In-  
nocentij ibidem canone, Hæ  
verò.

2. Ad Ti-  
mot. 5.

Can. Vi-  
duas. 27. q.  
prima.

Can. Hæ  
verò.

Can. hęc  
vot. 27. q. 1.

Cap. 4

¶ Qui ergo post votum simplex  
nuptiarum sarcinam sibi impo-

suit, exigere quidè coniugale de-  
bitum propter fidem voti nõ po-  
test, reddere tamè propter fidem  
coniugi datam tenetur. Sic nos e-  
nim pontifices sub titulo, de con-  
uersione coniugatorum, atq; ali-  
bi pluribus decretis cõmonent.  
Ad hæc Innoc. pontifex, ca. Cum  
ad monasterium. de statu mona-  
cho. adiecit, quòd abdicatio pro-  
prietatis, sicut etiam custodia ca-  
stitatis, ad eò adnexa est regulæ  
monachali, vt cõtra eam nec sum-  
mus Pontifex possit indulgere.  
Vbi diuinum ius interpretatus su-  
per votum solenne nullam dispõ-  
sationem locum habere decernit.

Ca. Quidam  
& ca. Placet.  
Innocen.

## DISTINCTIO

Trigesima octua, Quæstio pri-  
ma, De impedimen-  
to ordinis.

### ARTICVLVS. I.

Utrum ordo matrimonium impediatur.



Vbsequitur in hac distinctio-  
ne de ordine & voto disputare:  
quæ igitur distinctio duabus  
opus habet quæstionibus, qua-  
rum prima est de ordine, at-  
que altera de voto. Arguitur  
ergo quòd susceptus ordo nullum sit matrimo-  
nio impedimētum. Nihil impeditur nisi à suo  
contrario: ordo verò non est matrimonio cõ-  
trarius, quia vtrunque est sacramentum, imò  
verò cum matrimonium coniunctionem Chri-  
sti & ecclesiæ significet, in ministris potissi-  
mum eiusdem Christi & ecclesiæ congruens  
esse videtur, vt eadem significatio, per matri-  
monium fulgeat.

Partis nega-  
tiue arg. 1.



**2. Argum.** ¶ Secundo. Si ordo matrimonium impedit, id quidem virtute spiritualis rationis facit: spiritualis vero ratio in omnibus, etiam minoribus ordinibus, inest: ergo & minores impedimenta essent matrimonij, cuius contrarij decrevit Alexander. 3. cap. 1. de clericis coniugatis, & can. Seriatim. dist. 3. 2. ergo ordo non est impedimentum.

**3. Argumēt.** ¶ Tertio. Eadem nobis est cum orientalibus Græcis ecclesia: illorum vero presbyteri à re vxoria non cohibentur, vt can. Aliter. distin. 3. 1. Stephanus Papa refert: ergo neque nostri arceri deberent.

**Pars affirmatiua.** ¶ In contrarium est eadem Alexandri Decretalis, si in subdiaconatu & alijs superioribus ordinibus vxore suscepisse noscuntur, eos vxores dimittere compellere procuretis.

**Decisio art.** ¶ Quæstio hæc latissimum nobis dicens campum offerebat, q̄ ecclesiasticos ministros florida vita castitas deceat, nisi quæstio sexta, quam septimo libro, De iustitia & iure locupletissime disputauimus, & pro tenui ingenio nostro de hac re elaborauimus, ab hoc nos modo labore & negotio liberalet. Impudentissima enim hæres, quæ sacerdotum cœlibatū labefactare contendit, à Ioviniano (quicquid alij dicant) cepit, quam Vigilantius, vt Hieronymus ad Riparium, epistola. 2. refert, impudentissime auxit, non solū permittens, sed compellens, vt nullus ordinaretur diaconus anteq̄ matrimonium iniret. Hanc ebibit hæresim postmodum VVicleff, vt Thomas VValdenfis tom. 2. de sacramentis. capi. 1. 2. 8. refert. Ac subinde Lutherus in illo suo sæpe damnato libello de abroganda missa priuata, Satanicam rabie furens contra clericorum cœlibatū inuehit dicens, nequaq̄ Papam posse clericis matrimonium interdiceret. Hæc omnia illic copiose artic. 1. retulimus, abundeq̄ perinde illis demonstrauius, qui Græcicum morem Latinis impingere affectant, quàm sit ex visceribus, euangelij sancta hæc institutio deducta, vt sacri ecclesie ministri à re vxoria esse debeant alienissimi. Christus etenim ipse, vtique de intacta virgine natus, virginitatis, ipse decus, ecclesiam, eeu columbam candore virgineo nitentem, sibi connubio copulauit, id exemplo suo sacerdotes docuit, quibus eandem ecclesiam desponsauit, vt virgini si non virgines, saltem cœlibes fidem seruarent.

**Secunda.** Mox & cordis nitor, & corporis mundities, quam tractatio corporis & sanguinis Christi expostulat, id ipsum eos commonet. Deinde & altissima meditatio assiduaque orationis perseverantia, & sacrorum impensissima le-

ctio, quibus dedit esse debent, coniugali confortio è diametro aduersantur. Præterea solertissima cura, quam erga pauperes, viduas & orphanos gerere tenentur sollicitudinem familiar, vxore & liberis occupata non permittit. Neque verò autoritas & dignitatis splendor, quibus reliquo populo antecellere debent, finit vt cum vxoribus, sicuti reliquum vulgus, misceantur. Præterquam quod si liberos fas illis esset procreare, omnes illic neruos intenderent, vt quasi hæreditario iure illis sacerdotia relinqueret. Hæc pauca ex illa disputatione detruncamus, quam solertissimus quisq̄ amplissimam illic & copiosissimam visere meditari que potest. ¶ Quo ergo satis presentis locofaciamus: quæstio hæc genuinum habet sensum: primum de ordinibus, quemadmodum suscepti impedimento sint, ne matrimonium deinceps contrahatur. Secundū vero vice versa quemadmodum cōtractum matrimonium ordinibus suscipiendis viam claudat. De vno disputabit articulus primus, & de altero secundus. ¶ Ad priorem igitur vnicuique bimenbrui conclusionem respōdetur. Ex ordinibus minores quidem, qui sacri cōsentur, nullum sunt matrimonio contrahendo impedimentum: maiores verò, qui sacri sunt, non solum contrahendum impediunt, verum & cōtractum dissolunt. Vtraq̄ conclusionis pars constitutio est Concil. Carthaginensis cano. Placuit, & Leonis Pontificis cōtra epistolam Nicetæ Abbatis cano. Omnium, & capit. Seriatim. 3. 2. distin. & Alexandri decretali citata, de clerici coniuga. cap. 1. Multique subinde alijs decretis, & celebri Occidentalis ecclesie vsu est constabilita. Cur autē quatuor minores ordines non dicantur, sacri subdiaconatus vero & reliqui duo superiores, vt sacri habeantur, dist. 2. 4. quæst. 1. artic. 4. præscriptum. Qui enim autumant minores quoque esse sacramenta, aut ob id non esse sacros, quod eorum vsus non est literas species eucharistie tractare. Nos verò arbitrati sumus ob id non esse sacros, quod non sunt vere sacramenta. Atq; inde argumentū exurgit, q̄ nō fuerit necessarium minores illos ministros re vxoria interdiceret: quia neque illa mentis spiritusq; puritas aut corporis mundities eis necessaria sunt, qui sacramenta nō administrant. Minime vero deceat absque necessitate tam hominum multitudinem à nuptiarum ritu repellere. Atq; eadem obrem neq; onere perfoluendi statim horis sacros psalmos obstringuntur. ¶ Dum autem dicimus maiores ordines matrimonium dissolueret, non intelligimus

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Duplex sensus quæstio nis.

Conclusio.

Probatur conclusio.

Nota.

Minores ordines matrimonij non impediunt.

Quædo maiores ordines matrimonij dissolunt.

mus si fuerat legitimum. Dum enim quis de consensu vxoris religionem vouentis, vel eadem per diuortium dimissa sacris initiatur, matrimonium non dissoluitur, sed vsus eius cessat. Dicuntur autem ipsum dirimere, vt in superioribus expositum est, quia post ordines sacros cōtractum nullum est, vt præter canones superiores ait Calixtus cano. Presbyteris. 27. distin.

**Dubium.** ¶ Dubium tamē est, quo iure ordo sacer à matrimonio ordinatum cohibeat: vtrum scilicet iure diuino, vt religionis professio. Quidam enim neoterici, vt maioris in. 4. distinct. 2. 4. q. 2. & Chlichtoueus lib. de continentia sacerdotali. cap. 1. 3. arbitrantur iure diuino esse prohibitum sacerdotibus matrimonium: quare, inquit, super hoc Papadispensare non potest. Ne utique tamen sententiam suam probant. Arguamus nos ergo in eorum gratiam. Apparet enim tam intrinsecaratione votum esse ordinibus sacris adnexū, quàm religioni: & ideo ambo inuicem comparant cap. v. nico. de voto lib. 6. Quare sicut iure diuino cum religioso dispensari non potest, vt matrimonium contrahat, ita nec cum sacerdote. Responsio tamen huius ex illo discrimine colligitur, quod lib. 7. De iustitia & iure. quæst. 5. artic. 3. elucidauimus: nempe, votum sic esse penitus de ratione religionis, vt eo excluso religio desinat esse religio. Hoc eam ipsum nomen religionis sonat, quod solenne votum, quemadmodum si rationale susluleris, hominem profus abstulisti: non tamen sic est intrinsecum sacerdotio. Nil enim repugnat, quominus absque castitatis voto vere sit homo sacerdos, vt Græcorum mos nobis documento est. Doctrina est S. Thomæ. 2. 2. quæstio. 88. artic. 1. 1. Quicquid Caietanus reclamet, quem loco citato satis oppugnauius. Ex hoc ergo sit cōsequens, q̄ si ordo quandam suapte natura secum adferat congruentiam, decentiamque castitatis matrimonio repugnantem, non tamen ex se parit virtutem præcepti, vt eo ipso diuino iure, quo ordinis sacramentum institutū est, sint ordinati à matrimonio prohibiti. Sed præceptū hoc & prohibitio iure pontificio posita est.

**Dispensatio Pontificia.** Quod quidem præceptum ecclesia ex decentia functionis sacrorum ordinum deduxit. Et ideo nihilominus potest super eodem præcepto dispensare, quanuis dispensatio cum sacerdotibus indecentissima esset, & ecclesie pestifera, vt loco citato, De iustitia & iure demonstrauius. Quo circa pestilentissima est hæres Lutheri negantis ecclesiam tale præceptum adere potuisse. ¶ Est tamen animaduertendum

Continentia ordinis sacris adnexa iure positio.

Dispensatio Pontificia.

Discrimen.

Latini quædam reprobentur.

Nota.

Discrimen.

Nota.

Caietanus.

Glossa cap. Aliter. dist. 3. 1.



Sed absurdius profecto Panor. super ca. Cum olim de cleri. coniuga. consultum iri ecclesie arbitratus est, si sacerdotibus abstinere nolentibus facultas fieret uxores sibi associandi.

Hæc ille. Verum est tamen aliquandiu durasse apud Græcos, vt subdiaconi ad matrimonium permitterentur, vt Gregorius cano. An tetricienniu. 3. dist. insinuat. Imò duru illuc reputat eos more Romanæ ecclesie vsu vxorio arcere. Quinetiam & diaconi sin ipsa ordinatione protestati essent, q̄ vellent habere vxores permitterebatur illas postmodum accipere.

At verò ipse idem Gregorius decreto suo inhibuit, quæquam in subdiaconum ordinari, antequam se caste victurum promississet. cano. Nullum, dist. 28. & can. Multoru. dist. 33. Et in concilio Carthaginensi can. Placuit. dist. 32. at que alijs supra à nobis allegatis. Ac demum clerici in sacris de facto contrahentes anathematis censura feriuntur per elem. vnicâ. de confang. & affini. officio; & beneficio priuatur, cap. Decernimus. & can. De his. 28. dist. & cano. Presbyter. ead. dist. iubentur deponi. & cano. Eos qui. dist. 32. Quod si mihi plurimos obieceris, cum quibus Papa dispensauit post subdiaconatum, imò & post diaconatum ad matrimonia comigrare, Maioris, & Clithoueus vbi supra, responderent, dispensationem non tenere. Id tamen absq; vlla probabilitate. Igitur secundum veritatem respondetur, de dispensationis causa, an fuerit legitima, non esse nostrum iudicare. Attamen cum votum, vt diximus, non sit de intrinseca ratione ordinis, sed de iure potestificio, quauis accedere possit, vt qui huiusmodi dispensationem petiuit, grauius peccauerit, tamen facta dispensatione matrimonium est firmum & legitimum. Quare post poenitentiam prioris peccati, si aliquod commisit, tuta conscientia debitum reddere debet, & si dispensationem habet, etiam exigere valet, ac demum in matrimonio perseuerare.

Ad primum igitur argumentum respondetur, quod et si quatenus ambo sunt sacramenta, ordo & matrimonium non sibi inuicem aduersentur, vsus tamen matrimonij ordinum functionem dedecet. Illam autem dispensationem Christi & ecclesie dignius ac præstantius per sua obsequia spiritualia referunt, non habentes alias spofas nisi ecclesiam, quam si alias haberent.

Ad secundum respondetur, ordinem non ob quancunq; rationem spirituales esse impedimentum matrimonio, sed propter illam, quæ est in tractandis rebus sacris ad eucharistiam pertinentibus: quæ quidem ratio in minoribus ordinibus non inest. At verò cum beneficiorum possessio in stipendium spirituum obsequiorum sit instituta, quibus obsequijs exhibendis se se coniugati in idoneos reddunt, ecclesia sancit, vt clerici coniugati beneficij ecclesiasticis expolientur. capit. Sane, & Quod ad te, atque alijs in titulo de clericis coniugatis. Ad tertium iam responsum est, Græcorum morem non esse ordinatis matrimonium permittere, sed coniugatos ordinari, atqui in vsu coniugali relinquere. De quo vti que more dicere pergitur.

ARTICVLVS. II.

Utrum matrimonio ordo sacer superuenire possit.

Quæritur secundò vice versa, vtrum post matrimonium ordo sacer locum habeat. Et arguitur à parte negatiua. Quantum ordo obstat matrimonio, tantum est conuerso: sed ordo præcedens sic impedit matrimonium, vt nullum sit: ergo & præcedens matrimonium eodem modo impedit ordinem: vt nullus imprimatur character.

Secundò arguitur, quod saltem si coniugatus inuita vxore ordinetur, nullum recipiat sacramentum. Quoniam tunc ratione voti adnexi atq; ordinum decetia nequiret rei vxoria vacare, atque adeò iniuriâ irrogaret vxori, quæ ius habet petendi debitum: ordo autem, cum res sancta sit, non debet cum iustitia pugnare, præsertim cum secundum monitum Apostoli. 1. Corint. 7. neuter coniugum possit sine alterius licentia, etiam vt orationi vacet, alterum in tempus defraudare.

In contrarium est, quod non minus, imo plus religiosi ad continentiam obligantur, quam ordinibus consecrati, & nihilominus post matrimonium possunt coniuges religionem vouere: ergo & vir ordines suscipere sacros.

Quæstio præsens maius nobis negotium exhibet iuxta Græcorum morem, quam secundum Latinorum consuetudinem. Quare distinguendum est tum inter matrimonium & eius vsus, tum etiam inter hoc, quod est, ordinem dignè suscipere, & hoc, quod est, ordinem verè suscipere, quauis illicite. Atque adeò ad questionem quatuor conclusionibus respondendum.

Prima Latinis cum Græcis communis est. Post matrimonium siue aduente siue reuente vxore suscepti ordines verè sunt sacramentum.

Clerici coniugati beneficij priuatur.

Solut. 3. 2.

Partis negatiue argument. 1.

3. Argumente.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

1. Conclusio.

Solut. 1. arg.

Solut. 2. arg.

Gregor.

Obiectio.

Dilutio.

tum. Hoc iam superiori articulo declarauimus. Quoniam ordo est sacramentum characterè imprimens, atque adeò vbi legitima materia, forma & intentio adest, verè imprimitur: quare siue coniugatus, siue seruus, siue ante vsu rationis quisquam cum vera intentione ordinetur, verè fit tam sacerdos quam diaconus aut subdiaconus. Secunda conclusio. Coniugatus consentiente vxore iure & more atque adeò licite potest quocunq; ordinem, etiam sacerdotalem, suscipere. Imò verò facto fornicationis causa diuortio, nulla indiget maritus vxoris facultate, vt licite vel religionem profiteatur, vel inicitur ordinibus. Quod autem dicimus consentiente vxore, quod diuus Tho. hic, atque alij doctores aiunt, intelligitur quemadmodum distin. 27. quæst. 2. art. 5. de ingressu religionis dicebamus. Haud quippe talis consensus sufficit, nisi ipsa religionem approbatam profiteatur, aut sexagenaria sit, tunc enim potest in seculo manere.

1. Conclusio.

3. Conclusio. Suspendus.

Irregularis.

Nota.

4. Conclusio.

Mors Græcorum vnde ortus.

que hac præcipue tempestate necessarium scitu, qua non solum hæretici, verum alij, qui catholicorum nomine censent, vt sacerdotes cum vxoribus copulentur, optant & procurant, vtrum Græcorum contrarius mos in aliqua legitima synodo, aut ecclesie autoritate, aut deductione ex sacris literis fundamentum habeat, an verò præter legem & rationem fuerit inuectus, ac perinde ab ecclesia Latina, cui alij eius gentis errores, permissus. Enimvero vniuersi ferè Doctores illum morem tanquam legitimum existimant, imò nonnulli canones id insinuare censentur. Attamen si res penitus oculatiusque inspicatur, logè contra, nihil fallor, iudicabitur. Quocirca eodem libro nostro citato septimo, De iustitia & iure quæst. 6. artic. 2. latissimam & locupletissimam disputationem scripsimus, vtrum sacerdotalis continentia ab ipsis statim ecclesie incunabilis coeperit. Vbi partem affirmatiuam non modo coniecturis, verum & rationibus & auctoritibus sultam curauimus. Quando enim alia non esset ratio, mos ipse illorum id vtiq; docet. Cum enim constitutissimum illis sit post susceptos ordines nemini matrimonium permittere, eodem more fatentur eos qui ante matrimonium sacro clericatu addicuntur, ad coelibatum teneri. Si ergo ita est, inde consequitur, vt coniugatos nullatenus ad ordines admittere debeant, nisi voto etiam castitatis coelibatum profiteantur. Nam si coniugatos, qui postmodum ordinantur, in vsu coniugij viuere sinunt, quidnam causa esse potuit legitime, vt ordinatis matrimonia Interdicerent? Quandoquidem cum ipsa sacrorum ordinum functio eadem sit in omnibus, eandemque subinde vitæ mundiciem exigat: vnde proinde iniquum fit, vt alij coelibes viuere cogantur, alij vero cum vxoribus permittantur. Nam ratio Clitouchi, quod propter dignitatem ordinis non permittuntur ordinati ad matrimonium retrocedere, profecto nulla est. Quoniã si votum excludas, tam indecens apparet coniugatum ordinari, quam ordinatum coniugari. Sed ais, In primitiua ecclesia erat raritas Christianorum, qui idoneè possent ad sacerdotium promoueri, & ideo admitterebatur coniugati. Hanc equidem veritatem fateor. Attamen non tanta erat raritas coniugatorum, qui non sua sponte consentientibus vxoribus dum ordinibus iniuebantur, votum castitatis emitteret. Quare profecto non dubito, quin tunc id fiebat, sicuti modo Latina ecclesia more seruat: videlicet, quod sine consensu & voto vxoris nemo ordinabatur, & ordinatus voto se quoq;

Illicitos illos mos & permissus.

Continetia ordinibus sacris annexa.

Ratio Clitouchi.

Obiectio.

Dilutio.

se quoq; coelibatus cōstringebat. Nisi q̄ tunc vxores non cogebantur religionem ingredi (quia nec erant huiusmodi monasteria) sed satis illis erat votum simplex castitatismittere, & alebantur ab ipsis maritis iam ordinatis, & fortassenō in eadem domo commorantibus. Quapropter votum castitatis semper fuit alata euangelica lege ordinibus sacris adnexum. Id quod inde præterea constat, q̄ aliās nunq̄ ecclesia Latina tam graue onus sacerdotibus imponeret, nisi per apostolos edocta. Accedit, q̄ Calixtus, qui autor fuit canonis citati Presbyteris, distinct. 27. antiquissimus est: scilicet, anno domini ducentesimo quarto decimo: nempe, centum annis ante Nicenum concilium. Et illic dicit Calixtus, q̄ contracta matrimonia à presbyteris, diaconis & subdiaconis separari debent iuxta sacrorum canonum definitionem. Vbi docet à primordijs ecclesie definitum esse, vt ordinibus sacris votum sit adnexum. Vnde Epiphanius antiquissimus autor tomo. 1. libr. 2. in hæresi Catharorum, Ecclesia, inquit, post Christi aduentum eos non suscipit ad sacerdotium, qui mortua vxore aliam duxerint, imò neque eum, qui viuentem vxorem habet, & filios gignit, sed eū, qui se ab ea continuit. Quod si alij (ad Græcos alludens) cōtra faciunt, non iuxta canonem, sed iuxta hominum mentem, quæ per tempus e-languit, id faciunt. Et tomo. 2. libr. 3. circa finē expressa ait, non esse ad sacerdotium admittēdos, nisi eos, qui virgines sunt, aut continentiam à proprijs vxoribus seruant.

Vxores ordinatorum.

Calixtus.

Epiphanius.

Idem.

Vigilantij error.

Can. si quis. 32. distin.

Pauli locus.

Leo. 9. can. Omnino.

nis non legatus in libr. contra ipsum refert. Qui quidem Pōtiffex veritatem euangelicam contra ipsum Nicetam abbatem, ac subinde contra Græcos constituit, cano. Omnino. 32. distin. Omnino, inquit, confitemur non licere episcopo, presbytero aut diacono propriam vxorem causa religionis à curā sua abijcere, sed vt ei victum & vestitum largiatur, sed non cum ea carnaliter ex more iaceat. Sicut sanctos apostolos legimus egisse. Quocirca Græci tunc illi canonem. Quoniam. 31. distinct. non debuisset ex sexta synodo tam syncere inter sacra decreta referre, qui quidem canon, vt iacet, videtur Græcis patrocinari, cum tamē boni autores, vt Albertus Pygius, atque alij, satis doceant nō fuisse canonem illum in sexta synodo editum, sed vigintiseptem post annis, vt ex tertio canone eiusdem sextæ synodi colligitur. Imò verò neq; verba illius canonis auctoritatem aut maiestatem aliquam præferunt, sed inuidiam & odium sacrosanctæ Romanæ ecclesie, quod sanctam synodum non decebat. Audi verba. Quoniam in Romani ordine canonis esse cognouimus traditum, eos qui ordinati sunt diaconi vel presbyteri confiteri q̄ nō suis iam copulentur vxoribus antiquum sequentes canonem Apostolicæ diligentia, & constitutiones sacrorum virorum legales nuptias a modo valere volumus, nullo modo cum vxoribus suis eorum connubia dissoluentes aut priuantes eos familiaritate ad inuicem in tempore opportuno.

Caietanus.

Pygius.

Can. Quo. 31. dist.

Romanus legatus illic non sedit.

Nota.

Hæc ibi. In primis hinc conijcitur illic tunc non sedisse Romanum legatum, nam in præsentia illius nō fuisse canon Romanus tam in digne abiectus sub illis verbis, antiquum nos sequentes canonem apostolicæ diligentia, & constitutiones sacrorum virorum. Imo quauis illic non sedisset, videntur verba illa nescio quid in solentia redolere atque odij sacerdotalis castitatis, ac perinde ecclesie Romanæ. Præterquam quod canon ille, apostolicæ diligentia, illic citatus nullibi extat: nam glossa, quæ dicit referri ad Paulinum verbum, ne cōiuges seipfos defraudent, cōmentitia est: quoniam Paulinum verbum, de secularibus coniugijs intelligitur, illud ergo ad connubium sacerdotum confirmandum asserre, iniquissima esset collectio. Item dum subdit, & constitutiones sacrorum virorum, non alludit ad Paulum. Quapropter non fit allusio nisi ad concilium Carthaginense secundum & sextum. Fuit autem temeritas concilium provinciale œcumenico. Romano ante ferre. Præterquam quod ipse synodi Cartha-

Carthaginenses cum ecclesia Romana expressissime sentiunt, vt patet canon. Episcopus. distin. 31. & can. Cum in præterito, & Cū de quorundam. dist. 84. Sed illi Græci consilio sui Nicetæ prædictos canones deprauarunt. Et vbi legitur, in dict. cap. Cum de quorundam. Placuit, episcopos, presbyteros & diaconos secundum priora statuta (scilicet præcedentium Conciliorum Carthaginensium) ab vxoribus continere. adiecerunt, Cū instaret tempus sacrificij. Ac subinde addiderunt, vt sacerdotes tempore ordinationis profiteri castitatem non cogentur. Et ideo Adrianus illam synodum, quia corruptam intellexit, noluit suscipere, nisi quatenus Romanis institutis non repugnaret. Pariter & quintum Apostolorum canonem præuariatū sunt, & referuntur cano. Si quis docuerit. distin. 28. Est enim canon, Ne episcopi, presbyteri aut diaconi vxores suas prætextu religionis abijciant, quæ quidem ipsi intelligunt, quasi præceptum sit, vt illis vtantur. Cum tamen non sit intelligendus, nisi sicut Leo nonus cap. Omnino, citato interpretatur, vt non omnino eijciant, sed vitium & vestitum suppedient, tamen absque tori contubernio. Et similiter detruncant & vitiant verbum epistolæ cuiusdam, quæ dicitur Clementis, vbi habetur, Magistri altaris ad dominica tales eligantur officia, qui si semper continere noluerint, ante ordinationē cōiuges suas nouerint. Ipsi amputarunt, si semper continere noluerint, interpretantes illud esse præceptum, ne quis ad sacerdotium eligatur antequam sit coniugatus. Alia quamplurā illic coaugmentauimus, vt Græcorū vsus ostenderemus nulla fulciri legitima autoritate aut ratione, sed esse errorem aduersus primum Apostolorum institutum. Quare can. Aliter. 21. distin. & cap. Cum olim, de clericis coniuga, & alij plures, quibus asseritur Orientalem ecclesiam non admississe votum adnexum ordinibus, non refertur ille vsus tãquam legitimus, sed tanq̄ error à Latinis toleratus. Restat tamē verbum Nicenæ synodi, quod refertur cano. Nicenæ. 31. distin. quod contra nos pugnare videtur. Cū enim illic de hac re sententia interrogaretur, Pannutias coniugalem concubitum respondit sacerdotibus permittendum. Cui quidem sententiæ reliqui patres auscultarunt. Ad hoc autem illic responsum, illam historiam inter canones Nicenæ synodi non extare, sed Gratianus ex Cassiodoro desumptis lib. 2. Tripartitæ, capitu. 14. Et re vera si illud decretum illic fuit sanctum, mirum est quomodo in illo eiusdem synodi

Græci canones deprauarunt.

Can. Si quis. dist. 28.

Epist. Clementis.

Intellectus plotum canonum.

Can. Nicenæ. 31. dist.

Solutio. 1.

canone, quo femina à domibus sacerdotum expelli iussæ sunt, excepta matre, sorore, aut aua, nō fieri pariter excepta vxor, si sacerdoti cohabitare fas erat. Sed vt fidei historia nō derogemus, respondetur, q̄ quia iam tunc corruptis sacerdotum moribus, vt ex Epiphanio citauimus, cœperant cum vxoribus habitare, synodus que cogitaret rem ad primarium institutum reuocare, ille bonus pater, quia id facile fieri posse non videbat, consuluit permittendum esse abusum, potius quam nationem Græcam deturbandam, sicut modò ecclesia illos permittit liberè. Et simili modo intelligendus est canon, Si quis discerni. 28. distin. vbi iubetur, quod sacerdotes nolentes abstinere, nō sunt ideo à sacris arcendi. Et per hæc respōdetur illis, qui nos huc rogabunt, vtrum sacerdotes Græci nunc in peccato perseuerent vxoribus vtentes. Respondetur, inquam, quod cum votum castitatis adnexum ordinibus non sit de iure diuino, sed Pontificio, videtur ecclesia latina eorum tolerando duritiam, cum illis dispensare. Hæc ex illa copiosa nostra disputatione decerpimus, reliqua illuc vise.

Solutio. 2.

Dubium.

Solutio. 1. arg.

Solutio. 2. arg.

De Græcis.

Ad primum igitur argumentum negatur maior. Ordo namq; est sacramentum secum adferens characterem atque adeo causam à Deo determinatam, neque ex nostro consensu dependentem. Quare matrimonium præcedens non obstat, quominus si coniugatus ille velit recipere, si adsit materia & forma, illud suscipiat. Matrimonium verò, quia ex consensu contrahentium pendet tãquam ex causa, subinde quoq; pendet ex ecclesie arbitrio, quæ potest nostrum consensum irritare: & ideo matrimonium post sacros ordines contractum nō tenet. Non ergo matrimonium tanta vi obstat ordini, quanta ordo matrimonio. Ad secundum per secundam & tertiam conclusionem responsum est, quod scilicet, si quis sine vxoris licetia ordinetur, peccat grauius, sed nihilominus sacramentum tenet, cuius essentia (vt modò dicebamus) à voluntate humana non pendet. Et quauis aliquatenus nexum coniugalem violet, nihilominus contra iustitiam vxoris non facit, quia ab obligatione reddendi debitum non absoluitur. Si autem id de eius licentia faciat, nullam ei irrogat iniuriam. Imò & Græci quauis post sacerdotium cum vxoribus cohabitent, nequeunt tamen absque earum facultate ad ordines promoueri, propterea quod per intercalatas hebdomadas torum ab illis separant.

Q. V. E.

QVÆSTIO SECUNDA,  
De impedimento  
voti.

ARTICVLVS. I.

Vtrum votum simplex sit matrimonij  
impedimentum, ipsum dirimens.

**M**agistri Sententiarum in  
terpretes ipsum secuti, oc  
calione huius, quod votū  
impedit matrimonium,

totam materiam de vo-  
to, quæ latissimè patet,  
presenti loco pertractat.

Ob id præterim, q̄ cum Magister ipse de do-  
ctrina philosophiæ moralis non seorsum tra-  
ctauerit, Theologi fragmenta moralia quauis  
nacta occasione in libris sententiarum frustra  
tim interferunt. At verò huiusmodi disputa-  
tiones ordinis luce carent. Atque eam ob rem  
D. Thomas de virtutibus moralibus ac Theo-  
logicis selectissimè, simul ac locupletissimè se-  
cundam partem suæ summæ composuit, atq̄  
adeò in materia iustitiæ, ad quam disputatio  
voti spectat: nempe. 2. 2. quæst. 88. disertè affa-  
timq̄; disseruit: & nos totum septimū librum,  
De iustitia & iure hac eadem voti tractatione  
totum insumpsimus. Quapropter impræsen-  
tiarum molestissimos nos exhiberemus, si eā-  
dem repeteremus materiam. Rursus, quia di-  
xit hic Magister, q̄ solenne votum violare  
peccatum est & scandalum, ansam inde Sen-  
tentiarum arripuerunt, totam tractandi mate-  
riam scandali, cum tamen tractatio hæc ad ma-  
teriam attineat charitatis. Quapropter Sanct.  
Tho. 2. 2. quæstio. 42. hunc tractatum appo-  
sitè collocavit. Aliud verò impedimentum li-  
gaminis, quod hic Magister immiscuit, distin-  
guendo nos aptius præmissimus. Ac simul  
de coniuge, qui alterum arbitratus defunctū,  
ad alias se transfert nuptias: nam hæc nō sunt  
religionis, vt ordo & votum, sed ligaminis im-  
pedimenta. Nobis igitur de tota distinctione.  
38. vt est apud Magistrum, nihil ferme quod  
dicamus, sit reliquum. Quæ quidem vna fuit  
causa, vt impedimentum ordinis huc transfer-  
remus, quod est cum impedimento voti con-  
iunctum. ¶ Vt ergo quod de materia voti ad  
hunc locum attinet, de illo septimo libro, De  
iustitia & iure abscondamus, queritur, vtrum  
votum simplex sit impedimentum matrimo-

Relicit nos  
autor ad ill.  
de iust. & iu-  
re.

nium dirimens. Et arguitur à parte affirmati-  
ua. Vinculum fortius illud, quod debilius  
est, abrumpt: vinculum autē voti simplicis  
nexu matrimonij fortius est: ergo illum dis-  
soluit.

Partis affir-  
mativæ. ar-  
gum.

¶ Secundò. Præceptū Dei valentius est, quàm  
præceptum ecclesiæ: sed præceptum ecclesiæ,  
quo cōsanguinei prohibentur cōtrahere, ma-  
trimoniū dirimit: ergo & præceptum Dei de  
voto ipsi reddendo eundem habet effectum.

2. Argum.

¶ In contrarium est sententia Bonifacij, de vo-  
to capit. vnico. libro. 6. vbi ait, quod etsi vota  
simplicia quandoq̄; impediunt matrimoniū  
contrahendum, non tamē rescindere possunt  
matrimonia post contracta.

Partis nega-  
tivæ.

¶ Ad solutionem quæstionis primum suppo-  
nendum est, quod votum, vt ait hic Magister  
sententiarum, est testificatio promissionis spō-  
tanæ, quæ Deo & deijs, quæ Dei sunt, pro-  
prie fieri debet. Quam definitionem libr. il-  
lo nostro septimo citato, De iustitia & iure

Votū quid.

quæstione. 1. articulo. 2. explicitam curauimus  
Non enim ad rationem voti sufficit propo-  
sitionem aliquid agendi, nisi accedat deliberata p-  
missio, siue interna siue externa. Et dicitur te-  
stificatio, quia ad maiorem firmitatem sole-  
bat vouens adhibere testes, imò & nonnunq̄  
scripturam, can. Omnes foeminae. 27. q. 1. quā-  
uis si secreta, imò & interna in corde Deo fiat,  
ipse pro mille testibus sufficiat. Quare pmissio,  
quæ nec Deo nec eius fit diuis, sed mortali-  
bus hominibus, minimè voti nomine cēsetur.

Voti finitio  
explicatio.

¶ Ex omnibus verò voti generibus quod ad  
nostrum spectat propositum solum est vo-  
tum castitatis aut religionis. Id quod, alijs etiā  
diuisionibus prætermisissis, diuiditur in sim-  
plex & solenne. De priori presenti articulo  
agitur, & de solenni in subsequenti. Sed quia  
ad hoc propositum magni refert, discrimen  
hoc internoscere, notanda ea sunt, quæ eodē  
lib. quæstio. 2. articulo. 5. scripta reliquimus. Ca-  
ieta. quippe. 2. 2. quæstio. 88. articulo. 7. arbitratur,  
votum solenne non aliter à simplici, quàm so-  
lo ecclesiæ statuto differre, quæ vtiq̄; statuit,  
vt votum solenne non dicatur nisi cum tali ce-  
rimoniam. Nam vt habetur eod. capitulo vnico. de  
voto lib. 6. solennitas voti sola institutione ec-  
clesiæ est inuenta. Quare ecclesiæ, vt ait Caietanus  
statuere posset, vt votū coram tribus te-  
stibus emissum haberetur solenne, quauis  
in manu superioris non fieret. Et eadem est op-  
inio Scoti dist. presentis, & Paludani, vt ar-

Votum du-  
plex.

Rursus du-  
plex.

Caietanus.

Scotus.  
S. Thom.

articulo. proximo. videbitur. At verò S. Tho. illo  
articulo. citato, in. 2. 2. & in presentiarum longè  
exactius reipunctum attingit. Ait quippe  
essen-

essentiale discriminē esse, q̄ votum simplex non  
aliud est, q̄ promissio quædam, solenne verò  
est traditio in possessionem alterius: nempe,  
Dei. Et eadem est opinio Ricardi distinct. præ-  
senti. articulo. 7. quæstio. 2. & Bonauenturæ at-  
que Alexandri, & omnium antiquorum theo-  
logorum. Sicuti inter homines aliud est, rem  
quamlibet alteri promittere, aliud verò eam  
in eius possessionem traducere: nam per sim-  
plicem promissionem non transfertur domi-  
nium, sed penes promittentem remanet. Et pro-  
bat hoc optimè D. Thom. quoniam si solen-  
ne votum solo statuto ecclesiæ, & non diuino  
iure hominē faceret religiosum matrimonio-  
que inhabilem, consequeretur inde per con-  
trarium eiusdem ecclesiæ statutum fieri pos-  
se, vt votum solenne sub dispensatione cade-  
ret: quod D. Thom. & quotquot fuerunt cla-  
rissimi autores nunquam sunt concedere au-  
si. At verò Caieta. inde ex suo peruerso prin-  
cipio solennitatis voti collegit esse dispensabile.  
De hoc tamen illic latissime disputauimus, &  
articulo proximo dicemus.

Ratio San-  
cti Thomæ.

Caietanus.

Intellectus  
capit. vnico.  
de voto in. 6.

¶ Quod ergo ad rem modò satis fuerit adno-  
tare, est, quod dū Bonifacius, ait voti solen-  
nitatem ex sola constitutione ecclesiæ inuen-  
tam, sic intelligitur, quod cum solenne votum  
sit traditio personæ: & traditio non sit nisi vbi  
persona recipitur, illa cæremonia, qua ecclesiæ  
personæ Dei nomine recepit, inuenta est ec-  
clesiastico statuto. Attamen substantia solen-  
nis voti non consistit, nisi in traditione ipsa, &  
translatione dominij, qua homo sub alterius  
potestate fit. Vnde si Papa statueret, quod  
votum coram tribus testibus emissum iudica-  
retur solenne, illam repntaret traditionem &  
à vouente factam, & ab ipsa ecclesiæ receptam.  
Sed vera statutum illud minimè deceret.  
Et ideo ecclesiæ nunquam ab spiritu sancto id  
facere permittetur. Et quauis Glossa in capi.  
Rursus. qui clerici vel vouen. referat tres mo-  
dos voti solennis, reducūt tamē illi ad duos:  
scilicet, per religionis professionem, & per sus-  
ceptionem sacri ordinis, vt statuit Bonifacius,  
cap. vnico. de voto lib. 6. nam tertius modus,  
qui est per susceptionem habitus, qui à pro-  
fessis indui consuevit, in primum recidit. Vn-  
de fit, non idem esse votum publicum, & solē-  
ne. Publicum enim est, quod coram testibus  
suscipitur, etiam si fit simplex. Solenne verò  
est, quo homo se prælato nomine dei tradit,  
quod & secretè fieri potest.

Votum bifi-  
dum sit so-  
lenne.

1. Conclusio.

¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusio-  
nibus respondetur. Prima. Post votum sim-  
plex castitatis, religionis, aut sacri ordinis ad

coniugium transmigrare scelus mortale est,  
idemq̄; ingens: quippe cum tunc Deo fides  
frangatur. Atque hic est intellectus verbi Cæ-  
lestini in cap. Rursus. qui clerici vel vouentes.  
dicentis, quod votū simplex apud Deum non  
minus obliget, quàm solenne. Non enim intel-  
ligit, quod perinde simplex votum matrimo-  
nium dirimat, ac solenne, sed quod sit etiam  
peccatum mortale simplex defrangere, sicut  
solenne, quauis non tantum. Nam vt ait Ma-  
gister dist. presentis, simplex violare, peccatū  
est, solenne verò peccatum & scandalum. Et  
ratio conclusionis est, quod qui solutionem  
obligationis impossibilem reddit, sedifragus  
est: matrimonium autē e diametro uoto casti-  
tatis opponitur, quippe cum coniux lege iu-  
stitiæ teneatur alteri debitum coniugale sol-  
uere: ergo matrimonium eum, qui vouit, con-  
trahere, peccatum mortale est: imò, vt verbis  
Hieronymi vtamur, Vouentibus virginitatē  
non solum nubere, sed velle nubere damnabi-  
le est, dist. 27. Et can. subsequenti, Si nupse-  
rit virgo non peccat: nō illa virgo, quæ semet  
cultui diuino dedicauit. Harum autem si qua  
nupserit, habebit damnationem, quia primam  
fidem irritam fecit, etiam de simplici voto in-  
telligitur. Et est allusio ad illud Pauli. 1. ad Ti-  
moth. 5. Adolescentiores viduas deuita: cum  
enim luxuriatæ fuerint, in Christo nubere vo-  
lunt, habentes damnationem, quia primam fi-  
dem irritam fecerunt. Loquitur enim de vi-  
duis, quæ votū simplex castitatis emiserant.  
¶ Atqui super voto simplici perpetuæ casti-  
tatis solus Papa dispensare potest, vt lib. 7. cita-  
to. De iustit. & iure. quæstio. 4. articulo. 1. & 2.  
late monstrauimus. Idque iusta de causa: qua  
re ille, cum quo sine causa dispensatur, non ma-  
net tutus in conscientia, vt libro. 1. eiusdem o-  
peris quæstio. 7. articulo. 3. dicebamus. Ani-  
maduertendum tamen est, q̄ votum præcise  
nō contrahendi matrimonium, non est votū  
castitatis, neq̄; per fornicationem violatur: &  
ideo super eiusmodi voto episcopus potest di-  
spensare. Sicuti fortè & super votum castita-  
tis non perpetuæ, sed in tempus: quia illud  
non dicitur proprie votum castitatis.

Intellectus  
ca. Rursus.

Ratio.

Hieronymus.

Papa dispen-  
sat.

Cum causa.  
Nota.

2. Conclusio.

¶ Secunda conclusio. Matrimonium post vo-  
tum simplex contractum, siue castitatis sit, siue  
religionis, aut ordinis, firmū est & solidum.  
Itaque huiusmodi votum matrimonium im-  
pedit contrahendum, non tamen dirimit con-  
tractum: etiam si votum fuerit iure iurando  
confirmatur. Conclusio est Bonifacij loco  
citato, & Alexandri. 3. capitulo. Consultuit, &  
Cælestini capitulo. Rursus, qui cleri. vel vouen.  
Vnde

Cōfirmatio



Unde illud August. de bono coniugali, quod refertur cano. Quidam, dist. 27. de voto simplici intelligendum est, Quidam nubentes post votum asserunt adulteros esse: ego autem dico vobis, q. grauius peccant qui tales diuidunt. Et similiter proximus can. Si vir. Ratione conclusioni hanc Magister sentent. subdit: quia votum simplex, eo q. fuerit occultum, probari non potest, & ideo non dirimit. ¶ Ratio autem nullius est poteris, quia etiam si legitime probaretur, matrimonium non iudicaretur dissoludum. Rationem ergo optimam, subiungit hanc D. Tho. Quirem suam promisit, non subinde dominio eiusdem rei expoliatus est: votum autem simplex non est aliud quam promissio, quae se homo Deo pollicetur continenter viuere: ergo per huiusmodi votum dominium sui nondum amittit: quicumque autem habet dominium rei, potest alteri tradere, saltem traditio tenebit, quauis si alteri eam obligauerat, peccet. Etenim etsi ego Petro decem fuerim aureos pollicitus, si illos Paulo dono, firma est donatio: ergo si qui votum simplex emisit in matrimonium se alteri dedat, contractus tenet, atque adeo sacramentum indissolubile celebratur. Neque villo pacto commetatio Hugonis in praefato cap. Rursus, cui bernardus illic ad stipulatur, audienda est, dicentis votum simplex perpetuae continentiae absq. vlla solennitate matrimonium dirimere: quonia non solum decretum ecclesiae cap. vnicuique, de voto lib. 6. ei refragatur, vbi solum votum solenne sancitur matrimonium dirimere, verum & ratio modo facta: quia tale votum non est nisi promissio. Sed isti non solent rationes rerum consulere.

**Obiectio. 1.** ¶ Contra has tamen duas conclusiones exurgit ex templo argumentum, quod secum inuicem ambae pugnant. Contractus enim, per quem quispiam ad id se obligat, quod est delictum, irritus est natura sua: quia nemo se potest ad delinquendum obligare: nempe, ad furtum vel homicidium perpetrandum: qui autem post votum se matrimonio copulat, peccatum facit: ergo contractus non tenet. Item quando datio aliqua est per legem prohibita, non tenet, vt si quis per simoniam sacerdotium alteri contulerit, quoadmodum ait Sanctus Thom. 2. 2. q. 62. artic. 5. traditio autem personae per matrimonium est ei prohibita, qui votum simplex emisit: ergo huiusmodi traditio non tenet.

**Obiectio. 2.** ¶ Ad primum respondetur, fallaciam in argumento latere. Nam etsi contractus, per quem homo ad delinquendum se obligat, non tenet, non tamen inde sequitur, q. omnis donatio, quae per se est peccatum, sit inualida. Qui enim sua

Ratio facta Thomae.

Obiectio. 1.

Obiectio. 2.

Obiectio. 3. solutio.

bona prodigè donat, prodigalitate peccatum committit, & tamen donatio tenet. Quid si rursus redarguas. Coniugatus obligat se ad reddendum debitum: ergo ad peccandum. Negatur consequentia, quia reddere non est peccatum: ad exigendum tamen non se obligat. Ad secundum respondetur, q. datio alicuius rei potest esse illicita dupliciter, vno modo, quia datio ipsa per se ex natura rei est illicita, atque adeo prohibita, vt emptio & venditio simoniaca, quia spiritualia non sunt mercatu venalia. Alio modo, quia prohibita est & illicita, non quatenus datio est, ratione generis & substantiae dationis, sed ratione circumstantiae: scilicet, quia excessiua est, vt donatio prodiga, vel ratione subiecti, quia alteri virtuti repugnat. Datio ergo prioris generis nulla est, datio verò secundi est valida. Et hoc secundo modo traditio per matrimonium ab eo, qui fecit votum, est illicita, non q. matrimonium per se illicitum sit, sed ratio ne subiecti, quia repugnat promissioni castitatis, quam fecit. Et ideo quauis datio sit illicita, nihilominus tenet. Primum autem, quod datur meretrici, non est ad propositum: quia datio illicita est, licet pro re fiat absurda.

¶ Contra primam conclusionem forsitan quis iterum arguat, q. contrahere matrimonium post votum simplex non sit peccatum, sed illud per copulam consummare: quia potest ante consummationem votum castitatis per ingressum religionis implere. Ita sentiunt & docet Sum. Angelica & Calder. super citato. c. Rursus, atq. alij. Attamen dicendum potius, q. non solum consummare, verum & contrahere peccatum est, vt bene ait impraesentiarum S. Thom. cum toto Theologorum cœtu. Nam si non fiat animo ingrediendi religionem, res est liquida, si tamen fiat illo animo, illudetur coniux: quippe cum matrimonium non nisi proposito consummandi pacisci consueuerit, vt supra distin. 27. quaest. 2. artic. 5. super ca. Commissum, de sponsalibus dicebamus. Item quia per contractum matrimonij tradit coniux potestatem sui corporis alteri, per quod iniuria irrogatur voto. Quare beata virgo, vt supra diximus, non creditur votum emisisse anteq. matrimonium contraheret: praeterea quia aliud est expresse contra canones supra citatos. 27. distin. & titu. Qui clerici vel vouentes, &c. quibus cauetur, ne post votum simplex matrimonium contrahatur.

¶ Quid autem remedij adhibendum si post huiusmodi simplex votum matrimonium contrahatur. Respondetur, q. si fuerit votum religionis, anteq. consummetur vis obligatoria durat, vt teneatur ille

Alia obiectio. Solutio.

Dilatatio obiectio. 2.

Secundus modus.

Preciatio turpe.

Obiectio.

Angelus.

Sententia auctoritatis.

Percussatio.

Solutio.

ille

ille etiam tunc inuita uxorem dimittere, & religionem ingredi. Neq. poterit tunc episcopus dispensare, sed solus Papa. Nam cum tunc res integra sit, vt possit religionem optare, tenetur quidem. Consummato autem matrimonio id, nisi de consensu uxoris religionem etiam profitentis, facere nequit. Imò verò quauis votum non nisi castitatis emisit, ait Syluester verb. Matrimonij. 7. q. 5. ad eundem religionis ingressum qui vouit teneri, quia illo modo, & non alio, potest votum implere. Durum tamen est eiusmodi hominem in tam arctas angustias adigere: non enim tenetur votum castitatis cum tanto dispendio implere, nisi sponte sponte voluerit. Quare satis ei est delicti poenitere, & debitum citra exactiorem reddere. Atq. idem dixerim si votum emisit sacri ordinis: nam religio est res ardua. Qui verò post ratum matrimonium religionem ingreditur, & quia bona fide eam experientia non videtur tolerabilis, ad seculum regreditur, tenetur ad idem matrimonium redire: quia vsque ad praefessionem non dirimitur.

**Dubium.** ¶ Aliud verò ex supra dictis dubiolu emergit, vtrum verò peccatum, quod est matrimonium contrahere aliud sit nouum illud consummare. Arguitur enim sic esse, saltem si votum fuit religionis: quoniam cum post ratas nuptias integrum illi sit religionem ingredi anteq. consummet, consummatio ipsa, per quam fit iam remedium impossibile, erit peccatum. Et ita. D. Tho. praesentidist. q. 1. art. 3. & Ricard. art. 7. q. 1. censent. Sed ex altera parte pugnat argumentum, quia non apparet, quod per matrimonium post votum committatur nisi vnum peccatum: quare si illud committitur contrahendo, non committitur aliud consummando. Responderi profecto potest, quod contrahere sit vnum peccatum, propterea q. tunc contrahens facit facultatem sui corporis alteri, quae est in iuria voti. Item si votum praesens religionis, tunc aliud peccatum committit consummando, quauis id faciat reddendo debitum prima vice: quia illuc vsq. durabat obligatio voti: & tunc fit impletio eius impossibilis. Et de isto voto satis est diuini Thomam intelligere. Qui verò votum tantum fecit castitatis, si post ratum non tenetur religionem ingredi vt diximus, sit vt neq. consummando peccet, nisi id exigendo debitum faciat. ¶ Tertia conclusio. Qui post votum simplex solius castitatis matrimonij se vinculo innodauit, petere nequit debitum, reddere tamen tenetur. Decisio est cap. Quidam, & cap. Placeat. de conuersio. coniug. & a simili in c. Transmissa, de eo qui cognoscit. confang. vxor. Tametsi nonnulli ex sacrorum ca-

Syluester.

Sententia auctoritatis.

Post ratum matrimonio.

Dubium.

Obiectio.

Dilatatio.

3. Conclusio.

4. Conclusio.

5. Conclusio.

non interpretibus, quia omnia in opinionem vertunt, opinetur, q. cum primum ille qui vouit, debitum exigit, tunc peccat, postmodum verò minime. Quorum est Host. & Cardua. super dict. c. Rursus, atq. alij, quos citat glossa in cap. Si quis post votum. 27. q. 1. Est tamen opinio omni probabilitate destituta: nam votum perpetuae castitatis ad sui obseruationem quandiu in facultate vouentis fuerit, obligat. Includit enim negationem: scilicet, q. nunquam se vouens polluet. Quod isti non animaduertunt. Et ideo nulla est vel apparens ratio, quod in illa prima transgressione voti obligatio extinguatur. Sed quocumque actu se ille polluit, votum frangit: perinde ac si lex diuina esset, ne se pollueret: habet enim votum illud vim perpetuae legis. Et confirmatur autoritate citatorum canonum de conuersio. coniug. atque aliorum similium, quibus simpliciter vouens arcetur, ne debitum exigit. Atque haec est S. Thomae, Ricardi, & omnium theologorum concors sententia. Cui & plana demum accedit alia ratio: nam si ille, qui vouerat, postea fiat vxore viduus, tenetur castitatem perpetuo seruare: nunquam ergo obligatio extinguitur, nisi fiat super ea dispensatio. Reddere tamen ob id tenetur, quod ex natura matrimonij exurgit obligatoria illa iustitia: nam vt ait Paul. vir non habet potestatem corporis sui, sed mulier, & vice versa. Quod si obijcias, coniuges debere esse pares in exigendo. Respondetur id verum esse, nisi alter sua sponte iuri suo per votum renunciauerit.

¶ Reddere etiam debet virtualiter petenti, vt si vxor praesens verecundia non petat, debet se vir qui votum fecerat, insinuare. Potest tamen episcopus iusta de causa, vt si non patet accessus ad Urbem, vel alia vrgenti, super illa petitione debiti dispensare, imò debet ad cauendum periculum. Haud tamen ob id dispensare potest simpliciter super voto (nisi solus Papa) quominus defuncto coniuge teneatur votum seruare.

¶ Quarta conclusio. Qui votum emisit simplex religionis non explicando castitatem, si postea uxorem accipiat, non solum reddere debet, verum & exigere absq. vlla dispensatione debitum valet. Hanc conclusionem eod. lib. 7. De iustitia & iure. q. 2. artic. 1. demonstrauimus. Qui enim religionem vouet, ad id solum obligatur, vt illum religionis statum suscipiat: attamen quousque illum profiteatur, ex remonij ac legibus eiusdem status non perstringitur: quia obligatio illarum legum ex professione status emergit. Quemadmodum licet vniuersi mortales ad baptismi sacramentum suscipi-

Sententia auctoritatis.

Confirmatio.

Optio, coisi.

Ratio.

Obiectio.

Episcopus dispensat.

4. Conclusio.

Ratio.

Simile.

T suscipi-

facipiendum teneantur, tamen quousque eo de baptisinate inringantur, peculiaribus Christi-  
fianis legibus non subdantur. Atque in voto religionis ipse & solus manifestat. Non enim cum primum quis votum religionis simplex suscepit, adierunt & abstinentias ordinis & ad clausuram, neque vero ad obedientiam seruandam constringitur: ergo neque ad castitatis votum, quod postea ex professione nascitur. Quare dum huiusmodi homo fornicatur, nihil contra votum committit, sed simplici fornicatione commaculatur. Imò quauis licet in mora ingrediendi religionem, solum peccabit, quia non adimplet votum, non tamen quia non seruat religionis statuta. Cum ergo contractum post votum matrimonium teneat, sit, vt conjugalis usus, etiam petitio, sit licita, neque vlla opus habeat dispensatione contra votum, sed satis ei erit delicti, quod contrahendo commisit, peenitere, & propositum seruare firmum, quod mortuo coniuge religionem intrabit. Latius hæc loco citato diduximus.

**Solu. 1. arg.** Ad primum igitur argumentum respondetur, quod votum etiam simplex quantum ad eum, cui fit, fortius est quam matrimonium, nam per votum adstringitur fides Deo, & per matrimonium homini. Sed quantum ad vim ligandi fortius est vinculum matrimonij: quippe quod est traditio, quam votum simplex, quod non est nisi promissio.

**Solu. 2. arg.** Ad secundum negatur consequentia, quoniam præceptum ecclesie, quæ cognatos inhabiles reddit matrimonio contrahendo, non dirimit matrimonium eo quod fortius sit quam diuinum, sed quia materiam matrimonij facit illegitimam. Deus autem non ita promissum voti simplicis exigit, vt personam reddat matrimonio illegitimam.

ARTICVLVS. II.

*Vtrum votum solenne sit impedimentum, matrimonium contractum dirimens.*



Partis negatiue arg. 1.

Altera species voti est, id quod est solenne, de quo subinde queritur, vtum matrimonium dirimat. Et arguitur à parte negatiua. Votum simplex, vt Cælestinus ait capit. Rursus. Qui clerici vel vouent, non minus obli-

gat apud Deum quam solenne: imò plus obligationis videtur simplex iurando sumatum, quam solenne continere: quoniam solennitas voti non est nisi de iure positio, vt ait Bonifacius de voto lib. 6. & tamen iuramentum obligat iure diuino: sed simplex non dirimit: ergo nec solenne.

**¶** Secundo. In matrimonio nihil clauditur quod voto solenni castitatis repugnet, nam maxime id esset carnalis copula: sed hæc non est de essentia, quia coniuges possunt per votum ius illud congregandi à se abdicare: ergo sicut matrimonium consummatum per ingressum religionis non dirimitur, ita neque votum solenne præcedens debet id dirimere, quod post contrahitur.

**¶** In contrarium est decretum Calixti canon. Presbyteris, dist. 27. quo matrimonia post votum sacrorum ordinum contracta dirimuntur. Et cano. proximo ait hieronymus. Virgines, quæ post consecrationem nupserint, non tam adulteræ sunt, quam incestæ.

**¶** Ad questionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Votum solenne non modo matrimonium impedit contrahendum, verum & contractum dirimit. Hæc conclusio canonibus citatis, & can. Insinuante, qui clerici vel vouent, & canon. Viduas à proposito. 27. quæst. 1. plurimisq; alijs decretis ecclesie confirmata est. Quapropter non solum omnes, vt ait hic S. Tho. vno animo eam concedunt, sed etiam habenda est tanquam orthodoxa veritas, cui nemo ex catholicis reclamatur, sed eius negatio hæresis est. Imò & apud Græcos vt diximus, est etiam receptissima & constantissima. At vero S. Thom. quosdam scandala in causam huius conclusionis afferre, & alludit ad sententiam Magistrum, qui ait, votum solenne infringere, peccatum & scandalum esse. Quæ utique vocula occasione obtulit eius interpretibus scandali materiam hæc tractandi. Quauis clare non dixerit, solum scandalum esse causam. Cuiuscumq; autem hæc fuerit opinio, nihil ad rem attulit: nam & fractio voti simplicis, quando publicum est, scandalum quoq; offert. Et re vera solum scandalum non sufficeret voti speciem sic demutare, vt propter ipsum solum dirimeretur matrimonium. Item quia indissolubilitas matrimonij ad veritatem vitæ & status attinet: scandalum autem accidentarium est, quod ideo matrimonium dirimere nequiret. Ratio ergo legitima illa est, quæ ex discrimine voti simplicis & solennis supra designato colligitur: nempe, quod votum solenne non tantum promissio, vt simplex

2. Argumēt.

Pars affirmatiua.

1. Conclusio.

Oplu. cōsi.

Ratio con- clusionis. Scandalum

Ratio vera

plex, est, sed vera traditio in potestatem alterius. Qui enim castitatem per religionem ingressus fuit, iam se se dedit, Deoque se in illam obedientiam, castitatem & paupertatem seruandam mancipauit. Quocirca deinceps non est sui iuris, vt possit se in coniugium alteri dedit. Et hæc est vniuersalis scholæ theologice ratio. Eam tamen Scotus dist. presenti nihili pendit: quia per votum inquit, etiam simplex & priuatum dat homo corpus suum Deo quantum ad actum voti: nam traditio consistit in actu voluntatis, per quam ideo homo dum votum etiam simplex facit, transfert dominium sui in Deum. Sed re vera, vt bona venia insignis doctoris dixerim, gratis videtur argumentum hoc veritati obmoliri. Nam etsi quisquis iuris sui est, possit dominium sui in alterum transferre, non tamē per solam pollicitationem hoc facit: quia promittere non est dare. Præterea ad eandem conclusionem arguitur. Votum solenne religionis quædã est spiritualis desponsatio & matrimonium cum Deo. Nam etsi Paulus vniuersis Christianam religionem profitentibus dicat, Despondi vos vni viro (scilicet per baptismum) virginem castam exhibere Christo: quia illic se fideles diuino cultui dedicant: tamē quia religionis nomen per antonomasiam professionem celebratur singulare coniugium cum Deo, & peculiariter cum Christo. In cuius testimonium virgines, cum solenni voto religionis consecrantur, eodem velantur modo, quo nuptæ dum suis traduntur viris. Atque adeo qui sic vouerunt, omnem à se facultatem abdicant tradendi se alteri in matrimonium.

**Ratio. 3.** Accedit demum, quod religionis status perfectior est longèq; sublimior statu nuptiali, quæ ideo religionem vbiq; ecclesia feliciorē frugem cæset. Haud ergo fas est ab huiusmodi statu ad alium inferiorem retrogradi. Quare ad hoc propositum appositissime illud Christi verbum adaptatur Luca. 9. Nemo mittens manum suam ad aratrum & respiciens retro aptus est regno Dei. Quod autem status solennis voti castitatis dignitate & privilegio statui coniugali apud Deum antecellat, non vacat hic assatum differere: neque verò ad id aptus est locus, sed lib. 7. citato, De iustitia & iure. q. 6. artic. 1. pro virili nostra monstrauimus. Est enim status ille perfectionis, quo Christ. Seruator noster adolescentem, qui se mandata custodisse respondit, inuitauit. Atq; adeo peculiariter eos, qui se propter regnum cælorum castrauerunt, & seculo abrenunciantes: obsequio obedientiæ manciparunt, beatos illic pronunciauit,

Luca. 9. Status cælebs cōiugale præcellit.

vbi ait, Beati Pauperes, & mites, & qui lugent. Ob idque Paulus omnes sicut seipsum esse volebat, sed non omnibus datum est. Et ideo propter eius sublimitatem ait, de virginibus se præceptum Domini non habere, consilium tamē dare. Et tandem coniugatos cum his, qui nuptiarum expertes sunt, conferens ait, quod qui sine vxore est, sollicitus est quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo: qui autem cum vxore est, sollicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori, & diuisus est. Et mulier in nupta & virgo cogitat quæ Domini sunt, vt sit sancta & corpore & spiritu: quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mundi, quomodo placeat viro. De his ergo, quæ hæcenus dicta sunt, nemo, qui catholici nomine cæteatur, ambigit. Hoc autem in litem sunt qui vertant, vtrum super votum solenne castitatis Papa valeat dispensare, vt qui illud suscepit, citra delictum possit coniugari. Quæstio hæc præcipui est momenti, quippe cuius decisio magnopere ad ecclesiasticam Rempublicam refert. Eam tamen lib. 7. De iustitia & iure. q. 5. art. 2. pro exilitate facultatis nostræ copiose disputauimus. Et ideo hic breuius rem perstringemus. Opinio quidē affirmatiua: scilicet, quod Papa possit dispensare, patronos habet non infimæ authoritatis, videlicet Henricum Gandensem quodlib. 5. q. 25. & 26. & Ricardum dist. præsentis. art. 9. & Durandum quæst. 2. & Paluda. q. 4. Quinuerò & Scotus id ipsum in finuat dicens, vt Palud. & cæteri, quod ecclesia illegitimauit vouentem solenniter: ne possit matrimonium contrahere, quasi non sit de iure diuino. Imò nec S. Tho. impræsentiarum illam respuit opinionem. Et Caietan. 1. 2. q. 88. & q. 12. ar. 1. quodlibet non solum idem mordicus tenet, verum & adstruit diuum Thomam illam non denegasse. His tamen nihil obstantibus secunda sit huius præsentis articuli conclusio. Super votum solenne religionis nulla cadit ecclesie dispensatio. Hanc conclusionem expresse & ex professo constituit. D. Tho. 2. 2. q. 88. art. 1. Eademque fuit indubitata opinio semper antiquorum patrum, vt Alfisiodorensis, & Alexandri Alenfis. 3. part. & Bonauenturæ dist. præsentis in fine: & inter iuniores Syluest. ver. Votū. 4. q. 5. & glossæ in cap. Cum ad monasterium, de statu monacho. Et proculdubio non solum sanior est & tutior opinio, verum, ni fallor, omnino tenenda, vt ibidem latius stabilire curauimus. Imò est assertio Innocen. Pontificis cap. Cum ad monasterium, de statu monacho. Cuius verba sunt, Abdicatio proprietatis, sicut etiã custodia castitatis adeo annexa est

Matth. 5. Paulus.

An super voto solenni castitatis possit papa dispensare.

Pars affirmatiua.

2. Conclusio.

Innocen.

regulae monachi, vt contra eam nec summus Pontifex possit indulgere. Quod quidem de eorum D. Tho. inter sua fundamenta refert.

¶ Et vt claritatis causa ambo coniungamus, qui dicunt, Papam posse dispensare in voto solenni, subinde inferunt eiusmodi votum, non quidem ex natura sua iure diuino, sed solo iure Pontifici impedire dirimereque matrimonium, quemadmodum id facit consanguinitas. Atque id loco citato scotus opinatur, & alij. Qui vero tenent esse indispensabile, subsequenter aiunt ex natura sua iure diuino votum dirimere matrimonium, sicuti ligamen vnus matrimonij subsequens dirimit, vt dist. precedenti dicebamus. Quo autem assertum hoc ex parte firmetur, distinguendum est inter votum solenne sacrorum ordinum, & votum solenne religionis, vt D. Tho. loco citato. 2. 2. docte distinguit. Nam votum continentiae non est de intrinseca ratione sacrorum ordinum: siquidem Graeci sine illo sunt veri sacerdotes. Quare licet indecentissimum esset, Papam cum sacerdotibus nostris dispensare, nihilominus dispensatio teneret, essentque veri sacerdotes. Ex quo fit, eiusmodi sacerdotale votum non diuino sed Pontificio iure matrimonium dirimere. Votum autem continentiae de intrinseca est ratione religionis: itaque sublato voto, non esset religio: hoc enim per se sola religio sonat, quod quidem ordo sacer non significat, sed est ei accidentarium votum. Et mirandum est, quod Caietanus quaest. citata. 1. 2. cum hanc differentiam agnouerit, nihilominus adstruxerit, solenne religionis votum esse dispensabile. ¶ Discrimen ergo harum opinionum, praetermissis alijs, quae quaest. citata latius de duximus, in hoc consistit, quod aduersarij putant, solennitatem voti esse de iure positiuo, propterea quod caeremonia solennitatis ex statuto ecclesiae inuenta est. Sed tamen D. Thom. veritatem docens, ait consistere in hoc, quod se homo deo per tale votum mancipat, & re vera se se tradit, perque abrenunciationem seculi & propriae voluntatis in illud statum se consecrat.

Postiores opin. appen dix.

Distinctio voti solennis.

Papae dispensatio. Sacerdos ordi iure canonico matrimoniu dirimit.

Opinionu. discrimen.

D. Thom.

Nota.

Caietanus.

¶ Quare sicut Papa non potest facere, vt qui se vni per matrimonium dedit uxori, ab illa sumo neatur quantum ad vinculum, imo multo minus, amouere a religione potest religiosum. Quod pro tam certo dicit Diuus Thomas, vt praeter suum ingenium subiungat, quosdam Canonistas ignoranter contrarium dicere. Neque mirum, quia hoc ad ius diuinum attinet, quod eis exponere non incumbit. Sed Palud. & Caiet. in hoc apud D. Tho. falluntur, quod huiusmodi solennitatem ad quandam benedictionem & consecrationem ipse referre videtur, quae fit, dum religio sus solenniter proficitur, & ideo ait, quod illud, quod

semel Deo consecratur, perpetuo debet consecratur manere, vt altaria, & vestes sacrae, & illa, quae in antiqua lege Deo sanctificabatur, vt Leuit. vlti. legitur: quare diuino cultu sequi strari nequeunt. Inde ergo inferunt, quod cum illa consecratio & benedictio sit de iure positiuo, possit Pontificia autoritate auferri. Deuissent tamen animaduertere D. Tho. illam consecrationem & benedictionem non attulisse tanquam id, in quo substantia solennis voti consistat, sed tanquam signa, quibus eadem mancipatio approbatur, Deoque offertur. Nam in ordine nostro post emissum solenne votum illa fit benedictio, sicut in matrimonio postquam contractum est, solennes sunt benedictiones. ¶ Stat ergo firmissima ratio S. Tho. cui nos illic secundam confirmationem adiunximus. Si enim religiosus per dispensationem fieri posset non religiosus, infirmissima esset ratio, qua affirmatur, per ingressum religionis matrimonium ratum dirimi. Demum enim maritum post matrimonium ratum ante copulam religionem profiteri, uxoremque subinde alium sibi copulare coniugem, tunc si cum illo religioso fieri posset dispensatio, posset profecto subsequenter alias inire nuptias: quoniam matrimonium ab uxore cum alio contractum dissolui nequit, cum legitime fuerit contractum. Vnde fit consequens, quod post matrimonium ratum possent coniuges ad alia transire matrimonium, quod est omnino absurdum. Nam etsi Caietanus immerito concedat, Papam posse super matrimonio rato dispensare, vt dist. 27. q. 1. art. 4. retulimus, in nostro tamen casu contra talem dispensationem hoc contingeret. ¶ Et confirmatur ratio. Quia non alia ratione per promotionem ad sacros ordines, vt supra diximus, non dirimitur matrimonium ratum, nisi quia votum castitatis non est intrinseca ratione adnexum ordinibus, imo locum habet super eiusmodi voto dispensatio: ergo a contrario sensu si per votum religionis ratum matrimonium dissoluitur, euidentis signum est, continere votum perpetuae castitatis indispensabile adnexum. Certe nescio quidnam Caietanus & alij fautores contrariae opinionis responderent. ¶ Perpendamus ergo obiectionum contrariae opinionis energiam. Potissimum, quod fatetur Caietanus eum mouere, est gestum Pontificum: nam vt Paludanus refert, dispensauit quandoque Apostolica sedes cum Rege Aragoniae, vt uxorem duceret. Et Celestinus tertius fertur dispensasse cum sanctimoniali Constantia Rogerij filia. Et ait, quod si tempore diui Thomae Papa dixisset contra, quod dixit Innocentius, ipso quoque sensisset eum illo. ¶ Sed profecto (vt datur verba) satis mirari ne-

Sensus D. Thomae.

Ratio sancti Thomae confirmatur.

Appendix.

Nota.

Rationis confirmatio.

Caietani argumentum. Dispensatio quorundam pontificum.

rari nequeo, quomodo Caietanus tantam auctoritatem vni Pontifici aduersus alium Pontificem arrogauerit, vt credat diuum Thomam illum potius, quem ipse Caietanus sequitur, secuturum, quam alterum, quem secutus est: Praesertim quod illa historia Regis Aragonum apocrypha est, neque alio fulta testimonio, quam Paludani aut aliorum, qui originalem historiam non referunt. Et loco citato Syluester verb. Votum. 4. quest. 7. refert. alios dicentes, illum monachum non fuisse professum. Et inter annales Aragonum illa historia non refertur. Et tamen decretum Innocentij est in decreta Pontificia relatum, quo asserit non posse Romanum Pontificem dispensare. Et Syluester ubi supra ait, quod si alij contrarium fecerunt, id quidem de plenitudine potestatis, non tamen de iure fecerunt, vt ait glossa in dist. cap. Cum ad monasterium. Et addit, quod ipse vidit Pontificem maiora facientem cum scandalo totius Christianitatis. Paludanus vero eludere vult decretum. Innocentij dicens, Pontificem id tantum intellexisse, quod cum monacho permanente monacho non potest in castitate dispensare. At vero papa tale moderationem non insinuat, sed simpliciter ait, non posse dispensare cum monacho in castitate siue manente monacho, siue non manente. Alias glossas cofareinat glossator super eod. c. ¶ At vero nec decet de summo Pontifice sic irreuerenter loqui, neque oportet ad illas glossas recurrere. Sed rei veritas, cuius saepe meminimus, est, quod Pontificum sententia in litibus occurrentibus, & eorum gesta non sunt habenda tanquam canonicae leges, & multo minus tanquam articuli fidei, quia neque sub illa forma constituuntur. Sed in rebus, quae sub diuersis opinionibus versantur. Pontifices non nunquam vniam opinionem doctorum sequuntur, non tamen eam tanquam legem constituentem, neque contrariam codemnantem. Et ideo quauis concedamus. Pontifices aliquos super voto solenni castitatis dispensasse non illud habetur pro lege, potissimum cum inter decreta non referatur. Et mirandum, praeterca est Caietanum non animaduertisse, quod Celestino tertio, qui fertur cum Constantia dispensasse, proxime Innocentius 3. successit, qui non obstantefactio sui praecessoris capitulum. Cum ad monasterium de indispensabilitate voti solennis inter decreta retulit. Quocirca Diuus Thomas idem gestum Celestini, si verum fuit, non ignorauit sed quia non erat inter decreta relatum, nullam eius vel rationem habuit, vel mentionem fecit, sed decretum est Innocentij, tanquam de iure diuino, veneratus. Arguit rursus Paludanus, quod in om-

Historia regis Aragonum apocrypha.

Syluest.

Paludanus.

Sententia auctoritatis.

Nota.

Paludani argumentum.

ni voto, etiam solenni, includitur voluntas Papae, nisi aliud ipse voluerit: quare pro bono communi totius reipublicae potest in voto solenni dispensare. Sed tamen nescio vnde illam maximam suam corraferit. Si enim homo dum se per matrimonium coniungi tradit nulla illic Pontificis voluntas includitur dispensandi, nec pro salute totius reipublicae matrimonium Papa dirimere valet: cur cum traditio voluntatis per votum solenne sit de iure diuino: non sit illa etiam absoluta, neque a Pontifice villo modo dependens? Reliqua in quaest. nobis citata, De iustitia & iure, locupletius dicta sunt.

¶ Primum argumentum saepe & sepius solutum est ex discrimine inter votum simplex & solenne. Votum enim simplex quauis apud Deum sub reatu etiam mortali obliget (quoniam intellectus est loco citato Pontificis) est tamen mera promissio, & quauis sit iururando firmatum, contractum matrimonium non dirimit. Solenne vero quauis caeremonia solennitatis sit de iure Pontificio, est tamen vera traditio hominis eiusque libertatis, & hac ratione iure diuino, imo & naturali, est indispensabile, vt satis superque expositum est.

¶ Ad secundum etiam in superioribus responsum est, quod quauis copula non sit de essentia matrimonij, traditio tamen corporis & libertatis ad illum vltim est de eius essentia: & hac parte repugnat religionis voto, per quod se homo suamque libertatem Deo dederat.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

# DISTINCTIO

trigesima nona, De cultus disparitate.

**P**OST sacros ordines religionisque votum, quibus connubialis contractus impeditur, reliquum fit, vt de cultus disparitate exploretur, quem admodum eiusdem sit matrimonij impedimentum. Vbi hoc praerogatum sit fundamentum. Inter infideles matrimonium constat legitimum: quippe cum illud

Textus Cap. 1.

Deus & natura ab orbe condito, vt in superioribus dictum reliquimus, in officium generandi constituerit, & aduersus concupiscentiam in remedium. Illud verò quanuis nomen sacramenti inde fuerit sortitū, quòd vt ait ad Ephes. 5. Paul. mysterium erat in Christo & ecclesia: qua vtique

Innocen.

ratione Innocen. ca. Gaudemus, de diuortijs, ait, sacramentum coniugij apud fideles & infideles existere: non tamen perfectum fuit omninoque ratum sacramentum gratiam conferens quousq; lege Evangelica hoc ei Christus ornamentum adiunxit.

Cap. 2. ¶ Fidei autem cum infidele contrahere, quod ecclesia vetat, non modò sacrilegium mortale est, verum & res nullius momenti: quippe cum eiusmodi matrimonium ob cultus disparitatem irritum sit & vanum, Nam & propter simile periculum, quod fidei ab infidele coniuge offertur, in Deu-

Deutero. 7.

tero. cautum erat, ne populus Israel vxores de filiabus alienigenarum acciperet, ne post Deos suos illos traducerent. Quare

1. Esdr. 10. Canon. Sic entm. 28. q. 1. prima

Esdras, quas Deus accipere vetuit, abijcere iussit. Vnde ad Polentium August. Ne nubat, inquit, fœmina nisi religionis viro, vel ne vir talem ducat vxorem iubet Dominus, monet Apostolus, vtrunque præcipit testamentum. Et Ambrosius lib. de Patriarchis cap. 2. Caue Christiane Gen-

Can. Cauc. 28. q. 1.

tili vel Iudæo filiam tuam tradere. Et in Concilio Vrbanensi iubetur, quòd si quis Iudaicæ prauitatis coniugali societate coniungatur, Christiano cœtu & conuiuio ac communione ecclesiæ protinus segregetur.

Can. Si quis ibidem.

¶ Hoc veruntamen non obstat. Cap. 3. te si infidelium coniugum alter infidem Christianæ familiæ nomen dederit, alterque cum eo abque iniuria fidei & contumelia Saluatoris commorari consenserit, consilium est Pauli, vt eum non abijciat. Si quis, inquit, frater sororem habet infidelem, & hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam. Et si qua mulier habet virum infidelem, &c. Sanctificatus enim est vir per vxorem fidelem & vxor per vi-

1. Corint. 7.

Canon. Si entm.

rum. Quæ verba August. eodem loco enarrans subdit, Aliud esse de matrimonio inter fidelem infidelemque contrahendo, aliud verò de illo, quod ab infidelibus in sua cæcitate fuerat contractum. Illud enim nullum est: de hoc verò ait Apostolus quòd Deus non iubet, sed tamen ipse dicit, vt fidei infidelem, si lucrandi cum spes fuerit vlla, non deserat. Iam verò nunc temporis dum infidelis requisitus & monitus, vt Christianismum cum suo coniuge suscipiat, illum respuit, merito censetur citra contumeliam Saluatoris nequire cum coniuge habitare. Ob idq; iuxta tenorem

Can. Iudæi 28. q. 1.

Con-

Concilij Toletani, coniuges ea lege distrahuntur, vt fidei liberum sit aliud inire matrimonium, per cuius contractionem antiquum dissoluitur. Id enim Gregor. attestatur dicens, Contumelia creatoris soluit ius matrimonij circum, qui relinquitur. Vnde August. in sermone Domini, sic verbum Christi de vxore fornicationis causa dimittenda interpretatur dicens, Idololatriam omnemque noxiam superstitionem fornicationem esse. Imò verò Apostolus ipse, Ambros. ibidem interprete in hoc sensu ait, quòd si infidelis discedit, discedat: non enim est seruituti subiectus frater aut soror in huiusmodi.

Can. si infidelis. 28. q. 1.

Can. idololatria. 28. q. 1.

Can. si infidelis. 28. q. 1.

Cap. 4. ¶ Sunt tandem alia crimina, quæ licet vinculum matrimonij non rumpant, ius tamen tori diuidendi tribuunt: nempe, dum coniux in fœdera matrimonij perniciosus est, vt si vxor venefica sit, aut quæ liberos enecat: aut si vir scuitiam in vxorem exercet, aut si alter alterum ad latrocinia vel lenocinia incitat, aliosue id genus corruptos mores ei impingere molitur. Id enim mos Christus curauit admonitos dicens, Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & projice abs te. Et si dextera manus tua scandalizat te, abscinde eam & projice abs te. Expedit enim tibi, vt pereat v-

Matth. 5.

num membrorum tuorum, quæ totum corpus tuum eat in gehennam.

DISTINCTIONIS  
trigesimæ nonæ. Quæst.  
vnica, De cultus disparitate

ARTICVLVS. I.

Verum inter infideles legitimum possit matrimonium contrahi.



IS, quæ superiori distinctione de sacris ordinibus & solenni voto nuptiarum vincula dirimentibus disputata sunt, proximè de religione Christiana accedit sermo, v-

trum dirimere etiam possit matrimonium. Primo ergo quæritur, vtrum, inter infideles possit matrimonium consistere. Et arguitur à parte negatiua. Matrimonium est sacramentum ecclesiæ: sed baptismus est sacramentorū ianua: ergo infideles, qui non dum baptisate loti sunt, matrimonium inire nequeunt, sicuti neq; alijs sacramentis exornari.

Partis negatiue argu. 1.

¶ Secundo, Duo mala vehementius sunt boni impedimentum, quàm unum tantum: sed fidelis cum infidele contrahere nequit: ergo multò minus infidelis cum infidele.

2. Argumē.

¶ Tertio arguitur, q̄ saltem inter duos infideles diuersarum sectarum matrimonium non sit legitimum. Disparitas enim cultus inter Christianum & Gentilem matrimonium dirimit: ergo & inter Iudæum & Gentilem, seu inter Iudæum & Saracenum.

3. Argumē.

¶ In contrarium tamen est verbum Pauli. 1. Corinth. 7. vbi ait. Si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam. Vbi infidelem vxorem appellat, quæ si vult, saluo honore fidei, manere cum viro fidei sine nouo cōsensu est vera vxor.

1. Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem duabus breuissimis conclusionibus sub distinctione respondetur. Matrimonio-

Declinatio arte



monium enim, vt in superioribus monstra-  
tum est, trinam induit rationem. Est enim co-  
tractus nature in officium propagationis hu-  
mani generis. Cedit etiam & in remedium ad-  
uersus concupiscentiam. Sortiturque deinde  
sacramenti virtutem ex institutione Christi.  
Sit ergo prima conclusio. Inter infideles po-  
test contrahi constareque matrimonium qua-  
tenus est natura contractus & concupiscenti-  
e remedium, quod quidem vinculum habet  
indissolubile nisi per solam Dei dispensationem  
religionis causa dissoluitur. Conclusio proba-  
tur. Natura Deusque eius parens & institutor  
in medijs ad fidem necessarijs non deficiunt:  
finis autem propagandi humani generis illico  
ex eius creatione ortum habuit: ergo & tunc  
medium ad id necessarium fuit institutum: il-  
lud autem fuit matrimonium, vt dictum est:  
ergo in statu nature integra institutum est:  
dum dicit Deus, Crescite & multiplicate, id  
quod insinuauit Adam dicens. Hoc nunc os  
ex ossibus meis & caro de carne mea, propter  
hanc relinquet homo patrem & matrem &  
adhaerebit uxori suae, & erunt duo in carne  
vna, vt latius dist. 26. praemonstratum est. Ea-  
dem ratione constat, illico post lapsum pri-  
morum parentum, vt ibidem adiecit, idem  
matrimonium in remedium concupiscentiae  
cessisse. Hinc fit matrimonij vinculum, ab il-  
lo tunc tempore conditi orbis esse suapte na-  
tura indissolubile, vt distinct. 27. quaestio. 2.  
ostendimus: nam tale tunc institutum est,  
quale finis eius exigebat, qui erat pro creatio-  
ne educatioque prolis, quae hinc perpetuitate ma-  
trimonij fieri nequit commode. Quocirca  
christus Matth. 19. indissolubilitatem matri-  
monij ad praesentem eius institutionem reducit,  
atque adeo vim antiquae legis naturae confir-  
mans conclusit, Quos Deus coniunxit, homo  
non separet. Sed nihilominus Deo ipso au-  
thore naturae dispensante per susceptionem  
Christianismi in fidelium matrimonium diri-  
mitur veluti & inter nos matrimonium ratum  
per religionis ingressum.

**Obiectio.** Quod si mihi legem diuorij obieceris, qua-  
licebat uxores repudiare, nam distinct. 33. re-  
sponsum reliquimus, credentes, diuortium  
nunquam tanquam licitum fuisse permissum,  
sed vt impune fieret. Quod si secundum alios  
admittatur, dispensatum fuisse cum iudaeis  
nihil contra nos: quia Deus tanquam author  
naturae dispensare poterat. Cum gentibus ta-  
men non video quomodo fuerit dispensatum,  
nisi ignorantia eos a culpa exemerit.

**2. Conclusio.** Secunda conclusio. Matrimonium, quate-

Genes. 1.

Indissolubi-  
litas matri-  
monij.

Quocirca

Matrimonij

Obiectio.

Alia dilutio.

2. Conclusio.

nus sacramentum nouae legis est gratiam con-  
ferens, ante Christum eius institutorem nul-  
quam gentium extitit. Res est liquida; quo-  
niam sacramenta ex latere Christi pendentis  
in cruce promanarunt, indeque per ipsum insti-  
tutionem virtutem conferendi gratiam ade-  
pta sunt. Quocirca nec sub lege Moysaica, ne-  
que vero sub lege naturae illis, qui in gratia &  
amicitia Dei matrimonia confederabant, vi-  
la virtute operis conferebatur gratia, neque si-  
modo catechumeni matrimonium contrahe-  
rent. Et hoc est, quod primum argumentum  
conuincit: nam baptismus est ianua sacramen-  
torum, & ideo ante ipsum nuptiae non sunt sa-  
cramentum: sunt tamen matrimonium & in  
officium & in remedium. Quod si contra quis  
illud obiecit Pauli ad Ephes. 5. ubi inducens  
illud, Propter hoc relinquet homo patrem &  
matrem, & erunt duo in carne vna, subdit Sa-  
cramentum hoc magnum est: ego autem dico  
in Christo & ecclesia: vnde insinuatur ante  
Christum natum matrimonium fuisse sacra-  
mentum. Respondetur, sacramentum bifariam  
accipi, vno modo secundum propriam sed ta-  
men nudam rationem sacramenti, quae est, ef-  
se signum rei sacrae, quantum gratiam non con-  
ferat, vt erant sacramenta veteris legis. Et hoc  
pacto matrimonium etiam in lege naturae  
erat sacramentum: id est, mysterium & signum  
significans vniorem Christi & ecclesiae futu-  
ram, per quam nos sanctificamur. Et hoc est,  
quod ait Innoc. in cap. Gaudemus. de diuort.  
sacramentum coniugij apud fideles & in fi-  
deles existit. Non tamen erat sacramentum  
nouae legis, qui est secundus modus: scilicet,  
ratio perfecta sacramenti.

Ex his consequitur, quod matrimonium ante  
esset sacramentum, quauis esset perfectum  
perfectione naturali, vt per quod proles tum gigni  
poterat, tum naturalibus legibus imbui & edu-  
cari, non tamen erat omnino perfectum per-  
fectione supernaturali, quae consistit in gra-  
tia Dei. Nam et si possent tunc coniuges per co-  
uersionem in Deum gratiam obtinere, vt di-  
gno possent filios procreare, non tamen illam  
gratiam virtute matrimonij nanciscerentur,  
ad eiusmodi liberos tanquam filios Dei ad opti-  
mos educandos. Quapropter perfectio matri-  
monij in lege naturae erat materialis, respectu  
perfectionis euangelicae, quae est superna for-  
ma ei complementum adhibet.

Vnde Magister sent. praesenti distin. quem  
Gratianus sequitur. 28. q. 1. cano. Si quis tres  
species matrimonij colligit. Est enim coniugij  
legitimum sed non ratum, vt inter infideles,  
qua

Ratio.

Solu. 1. arg.

Obiectio.

Dilatio.

Matrimonij  
perfectio du-  
plex.

Species ma-  
rimonij tres.

quia secundum leges naturales & mores pro-  
uinciae contrahitur, non tamen est ratum, quia dis-  
solubile est per repudium. Ego autem dixerim  
per solam susceptionem Christianismi. Secun-  
dum est vice versa ratum, sed non legitimum,  
vt inter fideles clandestinum: quia indissolu-  
bile est, sed praeter leges & iuris solennitates.  
Sed tertium est ratum & legitimum, vt sacra-  
mentum matrimonij solenniter celebratum iux-  
ta decretum Enaristi. 30. quaest. 5. cano. Ali-  
ter. Quamquam perfectio sacramentum gen-  
tilium simpliciter potest dici ratum, quia ni-  
si Deo dispensante per conuersionem ad fi-  
dem indissolubile est, sicuti & inter fideles ma-  
trimonium per verba de praesenti ratum qui-  
dem est, licet per ingressum religionis dissolu-  
atur. Quod si quis argumenta Gratiani  
obiecit eadem. 28. quaest. 1. in capite. quae a  
theologis mutuata est. Omne quod non est  
ex fide, vt ait ad Roma. 14. Peccatum est  
coniunctio autem infidelium non est ex fide:  
ergo est peccatum, ac perinde nec videtur ef-  
se matrimonium, cum matrimonium sit a  
Deo. Item secundum Augustinum. Non est  
vera pudicitia hominis infidelis cum coniu-  
ge sua, matrimonium autem culpam tollit im-  
pudicitiae: ergo illic non est verum matrimo-  
nium. Ad primum respondetur, sensum Ap-  
ostoli non esse, quod omnia opera infide-  
lium sint peccata, sed illa, quae ex infidelitate  
procedunt. Imo sensus eius legitimus est, vo-  
care fidem conscientiam: quod enim sit con-  
tra conscientiam, peccatum est. Et ideo neque  
contractus matrimonij inter fideles neque eius  
usus, si fiat causa procreandae prolis seruandae-  
que fidei uxoris peccatum est, sed est actus mo-  
raliter bonus. Attamen absque charitate nullum  
opus optinet virtutis absolute gradum aut  
verum nomen, sed est virtus secundum quid. Et  
hoc est, quod ait Augustinus, pudicitia infide-  
lium non esse vera virtutem: quod & de Chri-  
stianis in peccato agentibus asserere simili mo-  
do poterat. Primum igitur argumentum  
iam solutum est. Et ad secundum negatur, duo  
mala scilicet, duos infideles plus obitare matri-  
monio, quam obstat Christianis cum infide-  
li: quia in hoc secundo disparitas cultus trahit  
proles ad diuersos mores & instituta. Quod  
quidem obstat educationi liberorum non so-  
lum secundum gratiam, quae est supernatura-  
lis perfectio sacramenti, verum etiam secundum  
virtutes naturales, quae est naturalis eius perfe-  
ctio: nam ipsae virtutes naturales in Christia-  
nismo perfecte docentur, in infidelitate vero  
imperfecte. Quando vero ambo coniuges sunt

Secunda.

Tertia.

Obiectio. 1.

Obiectio. 2.

Dilatio pri-  
mae obiectio-  
nis.

Dilatio secun-  
dae obiectio-  
nis.

Solu. 1. arg.

infideles, eiusmodi educatio per rationem ma-  
trimonij non impeditur: quia non est dispari-  
tas cultus. Praeterquam quod ecclesia ius ha-  
bet super fideles, super infideles vero non item:  
quia, vt ait Paul. de ijs, qui foris sunt, nihil ad  
nos. Circa materiam vero tertij argumenti,  
si inter infideles ipsos esset cultus disparitas, vt  
potest diuersa secta, quae matrimonium impe-  
dirent, notandum est, quod ante legem scri-  
ptam, cum non alia vigeret lex, quam natu-  
rae, nulla erat talis disparitas, sed promiscue  
omnes gentes poterant inter se iura naturae  
matrimonia contrahere. Tametsi Abraham  
noluerit filio suo Isaac ex gente Chanaan, vbi  
commorabatur, mulierem desponsare pro-  
pter mysterium inimicitiarum, quae inter gen-  
tem illam & suam sobolem erant futurae. Sed  
Rebeccam ex cognatione sua accessit in ius. Io-  
seph autem Hebraeus Assenem Egyptiam  
duxit: & Moyses ipse Sephoram Machabaeae,  
Postmodum vero sub lege Moysaica Deus po-  
pulo illi matrimonia cum gentibus terrae pro-  
miscue interdixit. Sic enim cautum legitur Deu-  
tero. 7. ne cum Hebraeis & Gergezis & A-  
mozeis & Chanaanis & Pherezais & Eueis  
& Iebuzais septem gentibus coniugia socia-  
rent. Et ratio erat, ne illorum idololatria & con-  
ruptis moribus contaminarentur. Quapropter  
statuerat Deus gentes illas ex illa terra  
stirpitis conuelli. Cum alijs vero gentibus  
illud non prohibuit, imo lex erat Deutero. 21.  
Si egressus ad pugnam videris mulierem pul-  
chram in medio captiuorum, & aduaueris  
eam, intro eas ad eam, dormisque cum ea, &  
erit tibi vxor. Quod verbum, vt ait Sanctus  
Thomas, vel intelligitur de alijs nationibus, cum  
quibus licite poterant iniri coniugia, vel loquitur,  
quando illa captiua ad cultum & legem  
Dei conuerti volebat.

Dubium tamen est, vtum prohibitio illa  
Deutero. 7. contrahendi matrimonia cum illis  
septem gentibus intelligeret praeceptum tanquam  
praecipuum obligans ad mortalem: an vero tan-  
quam matrimonium irritans, veluti si modo  
fidelis cum infideli contraheret. Quod enim  
in primo sensu duntaxat intelligitur, inde  
apparet, quod post illam legem Salomon duxit  
Raab ex Iherico Chanaanitam, Iosue. 6.  
& Booz filius eius Ruth, Moabitidem, & He-  
ster nupsit Assuero. Et quod vrgentius mo-  
uet Salomon, vt legitur 3. Regum. 11. duxit  
alienigenas plurimas, vt filiam Pharaonis &  
Moabitidas, atque alias ex illis gentibus, quas  
Deus prohibuerat. Et tamen subditur, quod  
fuerunt ei uxores quasi reginae septuaginta, &

Tertij argu-  
soppellez.

Isaac & Re-  
becca.

Joseph &  
Assenem.

Lex moysi.

Ratio illius  
legis.

Deut. 21.

Dubij circa  
legem Moysi.

Obiectio.

2. argu-  
mentum.

concupina trecenta: ubi vxores nominantur  
a concubinis distincta. Et idē arguitur de sam  
sone, qui Dalilam dixit e genere giganteo.

¶ Sed profecto ijs non obstantibus probabi  
le videtur (quanuis nec contrariū probabilita  
te careat) intellectum illius legis, illegitimas fe  
cisse personas illas ad matrimonium, nisi vel  
lent ad Iudaismum conuerti, sicut modò non  
posset infidelis cum fidele contrahere, nisi con  
uerteretur ad fidem. Et ratio est, quia lex illa  
erat lex Dei, per quam peculiarem populum  
ad suum ipsius cultum instituebat: atque adeo  
tanta fermè erat inter illos fideles & infideles  
cultus disparitas, quanta modò inter infide  
les & nos. Non ergo satis videretur illi populo  
consultum nisi matrimonia cum corruptissi  
mis illis alienigenis idololatriæ inita manenti  
bus in sua perfidia essent irrita. De alijs vero  
gentilibus non erat par ratio, vt arti. seq. distu  
ri sumus. Vnde Esdras, vt lib. 1. cap. 10. legitur,  
quia filij Israel præuaricati fuerāt, vxores alie  
nigenas ducentes, iussit coëgitq; illos ab vxo  
ribus illis separari: quod non fecisset, si matri  
monia fuissent valida. Tametsi Augu. ad Pol  
lentium de adulterin. coniugijs lib. 1. cap. 18. li  
cèt non asserat, insinuat tamē fuisse coniuges,  
sed iussu Dei propter periculum idololatriæ,  
quod maritis imminēbat, fuisse depulsas. At  
verò fortasse quādo Israelitæ eas duxerunt,  
fuerunt ad Iudaismum conuersæ, sed postea  
ad idololatriam reuersæ. Velfortasse alienige  
næ ille erant ex alijs gentibus, cum quibus nō  
erant matrimonia interdicta. Veruntamē etiā  
si ex Chananæis & alijs gentibus interdictis  
aliqui vellent legem circumcisionis profiteri,  
non erant repellendi, neque ab ipsorum Iu  
dæorum nuptijs arcendi. Lex enim generalis  
extat Exodi. 12. quòd si quis peregrinorum  
vellet in eorum coloniam transire, circum  
cisus admitteretur. Et hoc est quod Sanct.  
Thom. nuperrimè citatus insinuauit, dicens,  
sub disunctione, quod poterant cum captiuis  
conciliari cōnubia, vel ex alijs nationibus, vel  
si vellent Iudaismum suscipere.

¶ Et ideo ad obiecta respondetur, quòd Raab  
ad Iudaismum fuit conuersa antequam nube  
ret Salomon, & pariter Reth. Hester verò, vt  
ex eius historia colligitur, reuelatione & iussu  
Dei nupsit Assuero. Et Samson Dalilæ. Iudi  
cum enim 14. legitur, connubium illud à Do  
mino factum esse, vt quæteret occasionem  
contra Philistim. Præterquam quod neque  
Assuerus neque Dalila erant ex alienigenis in  
terdictis. De Salomone verò non est tam faci  
le respondere: nam expresse habet historia,

Ratio.

Esdræ. 1.  
10.

Augu.

Obiectonū  
dilatio.

De Salomo  
ne.

quòd accepit Amonitidas & Sidonias & He  
thæas de gentibus, de quibus, Deus iusserat,  
ne cum illis matrimonium contraherent. At  
tamen in primis, quòd in huiusmodi copulan  
dis sibi vxoribus grauissimè peccauerit, histo  
ria ipsa prædicat & ideo nil mirum si dicamus,  
quòd ex illis alienigenis vxoribus illa quidē,  
quæ ad Iudaismum conuertebantur (quod  
forsan faciebant, vt tanto fruere honorē)  
erant veræ vxores ille verò, quæ non conuer  
tebantur, erant vxores de facto, cum quibus  
scilicèt de facto contraherent, non tamen de  
iure: atque adeo illa matrimonia non erant  
legitima, vt. 33. distin. de libello repudij dixi  
mus. Adde quòd filia Pharaonis, & forsā a  
liarum aliqua non erant ex interdictis, sed  
ex alijs gentibus.

¶ Sed aliud quispiam forsā interrogabit, v  
trum inter ethnicos potuissent respública ci  
uiles & principes leges condere, quibus matri  
monia cum extraneis prohiberent taliter vt  
nulla essent. Apparet enim id minime potuis  
se, cum ius naturæ eam facultatem fecerit vni  
uersis. Sanctus Thom. hic articu. 2. ad tertium  
argumentum, nihil aliud respondet, quam  
quòd iure naturali aut diuino non prohibe  
tur, quominus quicumque infideles possint  
cum alijs etiam diuersi ritus & sectæ contra  
here: quia apud Deum nihil refert, qualiter  
cunque quis à fide deuiet. Neque verò eccle  
sia id prohibet, cum non sint sui iurisdictionis.  
Concedit tamen quòd ius naturæ per eius  
positiuum potest restringi, sed filètio de prin  
cipibus infidelium prætermisit, an possint ta  
lia matrimonia cohibere.

¶ Ad hoc ergo dubium primum responde  
tur, quòd ante orbem redemptum nulligen  
tium poterant cum Iudæis matrimonia cohi  
bere si vellent Iudaismum profiteri, sicut mo  
do non possunt prohibere cum Christianis si  
vellent ad religionem conuerti: quia illa erat  
lex Dei, cui nullum ius humanum reniti po  
terat. Secundo dicimus, quòd lex illa iudicia  
lis synagoga prohibens matrimonia cum il  
lis gentibus prorsus iam expirauit: quia tota  
lex quātum ad illa iudicialia antiquata est Et  
ideo si ipsi quando habebant Reipublicam  
legem aliam similem non tulerunt, cum qui  
buscunq; gentium possunt nunc nuptialia cō  
fortia cōcedere. Tertio cum probabilita  
te possumus asserere, quòd quæcunque respu  
blica etiam infidelium potest leges condere  
matrimonia irritantes si sui Reipublicæ ex  
pedierit. Verbi gratia, si diuersæ sectæ genti  
um inter se inimicitias gererēt, posset vtraq;  
ac spu

Dubium.

Solutio san  
cti Thomæ.

Solutio. 1.  
dubij.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

respublica matrimonia cum altera interdice  
re, vt non tenerent. Nā matrimonialis contra  
ctus est partim civilis, qua vtique ratione sub  
ditur Reipublicæ quatenus ad pacem & tran  
quillum statum Reipublicæ pertinet: in hac e  
nim parte infideles non sunt fidelibus inferio  
res: & fideles principes nostri, vt dist. sequenti  
dicemus, possunt huiusmodi leges facere, nisi  
ab ecclesia cohibeantur. Ecclesia verò non po  
test in hac re, quæ ad suam ipsorū attinet Reip  
publicā, infideles cohibere. Hoc dixerim, quia  
fertur Saracenos lege sua publice lata esse pro  
hibitos cum Iudæis per nuptias commisceri.  
Quod si ita est, profecto suspicor illa matrimo  
nia non tenere. Et ideo si tales coniuges fidem  
nostram susciperent, deberent ad tollendum  
scrupulum denuo in matrimonium consentire,  
alioqui nullum esset. Si tamen lex illa sic in  
ter eos obseruatur, vt non reputetur matrimo  
nium. Et per hæc solutum restat tertium ar  
gumentum.

Saraceno  
rum.

ARTICVLVS. II.

Vtrum fidelibus modò liceat cum infi  
delibus inire coniugia.



Spedita re de infidelibus, que  
ritur subinde de fidelib? Chri  
stianis, vtrum liceat eis cum  
infidelibus matrimonia con  
trahere. Et arguitur à parte  
affirmatiua. Antiquo Israe  
litico populo licebat cum aliquibus ethnico  
rum, etsi Iudaismum non profiterentur, ma  
trimonia contrahere: ergo non est cur etiam  
nunc in ecclesia non liceat: quia tunc tāta erat  
cultus disparitas inter illum populū & idolo  
latras, quanta modò inter nos & ipsos.

Partis affir  
mativæ ar  
gum. 1.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

Partis negati  
væ.

¶ Secundo arguitur. Spōsalia ad matrimonia  
ordinantur: sed sponsalia inter fidelem & infi  
delem sub conditione, si velit conuerti, sunt fir  
ma & obligatoria: ergo & matrimonium.

¶ Tertio. Inter duos Christianos potest esse  
disparitas cultus, vt si vnus esset hæreticus vel  
apostata, & alter catholicus: sed matrimonium  
inter istos est validum, neque dirimitur: ergo  
similiter inter fidelem & infidelem matrimo  
nium consistit.

¶ In contrarium est verbum Pauli. 2. Corint.  
6. Quæ conuentio lucis ad tenebras: maxima  
autem temporalis conuentio, quæ inter homi  
nes esse potest, est cōnubialis: ergo inter eum,  
qui fidei luce resplendet, & eum, qui tenebris

infidelitatis caligat, nequeunt fœdera matri  
monialia conuenire.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus re  
spōdetur. Prima. Matrimonium inter fidelem  
& infidelem & peccatum graue sacrilegij est,  
quo scilicet, sacra religio cōmaculatur, & nul  
lum est profus. Hæc enim proprie est cultus  
disparitas: quippe cum Christiani verū Deum  
colant, infideles verò non nisi falsos. Ob id quæ  
cultus disparitas inter impedimenta cōnume  
ratur matrimonium dirimentia.

¶ De ratione autem & fundamento cui con  
clusio hæc cinnitur, dubitatur, vtrum scilicet,  
sit de iure naturali aut diuino, an verò solo iu  
re Pontificio sancita. Arguitur enim quòd sit  
de iure naturali. Finis enim naturalis matrimo  
nij est non solum generatio (quam vtique cul  
tus disparitas non impedit) verum & libero  
rum educatio, quæ quidem vtrique simul pa  
renti curæ esse debet, vt concordī proposito li  
beros moribus imbuant: fidelis autem infide  
li in hoc negotio cōcors esse nequit: quia cum  
minimè eandem profiteantur religionem, ne  
que verò eadem sacramenta & sacrificia aut  
ceremonias colant, vterque prolem ad suam  
religionem pertrahet, atq; adeo educatio eius  
impediretur. Eadem ratione & huiusmodi cul  
tus disparitas secundo matrimonij fini, qui est  
tranquilla cohabitatio in eadem domo, aduer  
satur: nam inter quos religio & vitæ institut  
um non conuenit, re vera pax constare non  
potest, neque amor coalescere.

¶ Secūdo & eadem conclusio videtur iure di  
uino præcepta, vt patet ex illo præallegato  
Pauli, vbi ad literam commercium fidelium  
cum infidelibus vetabat, Nolite iugum ducere  
cum infidelibus. Quæ enim participatio iusti  
tiæ cum iniquitate, aut quæ societas lucis ad te  
nebras? Quæ autem conuentio Christi ad Be  
hæm? aut quæ pars fidei cum infidei? Quis au  
tem consensus templo Dei cum idolis? Vos  
enim estis templum Dei viuū, &c. Et. 1. Corint.  
7. mulier si dormierit vir eius, liberata est: cui  
autem vult nubat, tantum in Domino. quod  
quidem verbum Pollentius, contra quem Au  
gustinus de adulterinis coniugijs scripsit, glos  
fabat: id est, tantum Christiano. Vnde collige  
bat, solum inter Christianos constare matri  
monia, ob idq; Apostolum contra præceptū  
Domini permittere, vt fidelis maneat cum in  
fidei, si vult manere sine contumelia saluatoris.

¶ Augustinus verò per distinctionem ei re  
spondebat concedens, illud verbum intelli  
gi de matrimonio contrahendo, inter fidelem &  
infidelem: quod ait esse cōtra præceptum no  
ni &

1. Cōclusio.

Quæstio.

De iure na  
turali.

De iure diu  
ino.

Paulus.

Tantum in  
Domino.

Augustinus  
dilatans.



ij & veteris testamenti: aliud vero, quod manere possit fidelis cum infideli, intelligi de matrimonio in infidelitate contracto: & refertur a Gratiano. 28. quest. 1. can. Sic enim. Eadem expositio tantum in Domino, fuit antiqui Tertulliani lib. 2. ad uxorem, estq; Ambrosij in commentarijs eiusdem epistolae. Et Hieronymi ad uersus Ioui. libr. 1. & ad Gerontiam. Item ad idem arguitur exemplo veteris legis, in qua ut artic. superior diximus, nuptiae inter fidelem populum & gentes illas terrae promissae iussu Dei inhibita erant.

De Salomo ne.

Ambro.

¶ Et tandem arguitur, qd huiusmodi matrimonium praesentauit secum adferat periculum peruersionis fidelis coniugis, ut exemplo Salomonis, 3. Reg. 11. constat: ubi legitur, alienigenas uxores cor eius deprauasse, & in idololatricam suam immeruisse. Idemq; 1. Esdre. 10. habetur documentum. Et Samsonis coniugium cum Dalila eius fuit internecies. Cuius exemplum ducit Ambro. lib. 9. epistolae epistolae. 1. quae est ad Vigilium: cum alio de Phinees, qui gladio Hebraeum & Madianitem transfixit, ubi multis rationibus probat esse contra ius naturale & diuinum, ut fidelis cum infideli contrahat. Nam cum ipsum, inquit, coniugium velamine sacerdotali & benedictione sanctificari oporteat: quomodo potest coniugium dici ubi non est fidei concordia? Cum oratio communis esse debeat, quomodo inter dispares deuotione potest esse coniugij communis charitas? Iure ergo diuino & naturali videtur cultus disparitas matrimonium impedire.

De iure pontificio.

Ratio. 1.

¶ His tamen nihil obstantibus communis opinio tum theologorum, tum etiam Iurisprudentium est, quod non sit impedimentum dirimens nisi tantum iure Pontificio. Et patet hoc, quia in tota lege euangelica non habetur tale impedimentum matrimonium dirimens. Imo vero Christus, ut saepe diximus, nihil iuris naturae in matrimonio immutauit, praeter quam qd fecit, ut esset sacramentum gratiae conferens. Quin euidens argumentum est, non esse iure diuino eiusmodi matrimonium fidelis cum infideli prohibitum: alioqui per hoc, qd alter infidelium conuerteretur ad fidei, matrimonium dirimeretur. Quare Paulus non potuisset consulere, qd si infidelis velit sine contumelia saluatoris cum infideli manere, cum fidelis non desereret. Neque vero in veteri lege, ut praecedenti artic. dicebamus, connubium erat cum omnibus infidelibus fidelibus interdictum. Sed solum cum septem illis gentibus terrae promissae propter imminens periculum idololatriandi. Quod Christus suae familiae non usq; adeo timuit, sed suae

ecclesiae rem coeredidit, ut de huiusmodi connubijs disponeret. Et quicquid fuerat de illa uultu lege, legalia eius iam cessauerunt. Et uerbum illud Paulinum, nubat tantum in Domino, Calixtus in epistola ad uarios Galliarum episcopos, atque alij non exponunt, nisi quod nubat tantum regulariter: id est, secundum leges coniugij. Admonet enim ut matrimonium fiat ad gloriam Dei. Et hic est legitimus sensus. Sed nihilominus licet fiat in peccato, non propterea dirimitur. Adde, quod neq; omnia Pauli praeccepta sunt de iure diuino, ut supra inter tractandum de bigamia dicebamus. Neq; illud, Quae conuentio lucis ad tenebras: connubiale commercium expresse vetat. Quin adde, quod si ius positium non oblatet, euenire posset, ut salubre esset fidei cum infideli contrahere: scilicet, quando certus esset sibi non imminere periculum, sed spes ei fieret, quod posset infidelem lucrificare. Tunc enim consulit Paulus, ne fidelis infidelem deserat. Quare & posset illam ducere.

Can. Sicut alterius 7-9.

Autoris solutio.

Aug. ca. Sicut enim in hoc 28. q. 1.

2. Conclusio.

Nota.

¶ Apparet ergo cum moderamine & temperata distinctione respondendum. Aliud enim est de impedimento loqui, ne tale matrimonium fiat, aliud uero de impedimento illud dirimere. Enim uero, iure etiam Pontificio seculo, si ad in mero iure naturali & diuino, si Christi fidelis, cum infideli contraheret, illud esset genere suo mortale, nisi aliqua ugens uel expediens causa culpa excusaret. Et hoc est quod ait August. esse contra praeccepta veteris & noui testamenti. Praecceptum enim noui testamenti appellat illud Pauli de filijs lucis: & illud, Nubat tantum in domino: quae non sunt proprie praeccepta diuina. Sed re uera rationes inductae id confirmare uidentur, uix enim absque imminente periculo fidei tale matrimonium iniuri posset: quin in magnam iniuriam fidei resultaret, religioque Christiana maxime inde contenebrefceret: si filij Bethsal legibus connubialibus cum filijs lucis commiserentur. Et agre fieri posset, quominus liberi in periculo uersarentur de seletendi ad infidelitatem, ut patet, si modo Christiana foemina Iudaeo uel Sarraceno nubere.

¶ Statuitur nihilominus praesentis articuli secunda conclusio. Matrimonium per cultus disparitatem dirimi, ius est mere positum ecclesiasticum. Sed tamen re uera si decreta consulas, neq; hoc in iure alicubi apparet expressum, na oes, qui citantur canones, sunt sanctorum patrum, ut Augustini, Ambrosij aut Cypriani, aut conciliorum prouincialium. Asserta uero sanctorum, nisi publica autoritas uniuersalis ecclesiae accedat:

Can. Cauc.

Concl. Calcedonense.

Cypria.

August. lib. de fide & operib.

Nota.

Conclusio more seruat.

cedat: nempe, Pontificis, aut oecumenici concilij, non habent vim aut articuli fidei, aut legis ecclesiam obligantis. Neq; synodi prouinciales sine uniuersali talem habent auctoritatem. Item can. Cauc. 28. quest. 1. Ambrosius non solum cauere iubet connubia cum Gentili aut Iudaeo, uerum eodem uerborum tenore etiam cum haeretico. Et similiter can. Non oportet, concilium Agathense cum haeticis prohibet iniri coniugia: & tamen connubia cum haeticis, ut paulo post uidebimus, non dirimuntur. Et can. Si quis Iudaeus: cohibens connubia cum Iudaeo non est nisi concilij prouincialis Vrbanensis. sicut & concil. Toletanum. 3. quod cap. 14. ad ipsum prohibet. Neque loquuntur nisi speciatim de Iudaeis. Imo sunt qui dicant, nullum uniuersale concilium quidpiam de hac re decreuisset. Sed isti non uiderant concil. Calcedonense oecumenicum uerumque ex quatuor praecipuis, ut ait Grego. ut cap. 14. fidelium nuptiae cum infidelibus iniri prohibentur. Similiter tamen cum haeticis: & ideo quia si cum haeticis contrahatur, non dirimuntur, non indeclare colligitur, quod si cum infidelibus copulerentur, sint dirimenda. Igitur, in nullo citatorum canonum, neque alibi iure expresse habetur, quod matrimonium, si inter fidelem & infidelem contrahatur, sit diuimendum, sed solum praecipitur ne fiat. Nam cap. Iudaei. 28. quest. 1. de matrimonio inter infideles contracto cum alter coniugum fidei suscipit, praecipit, ut dirimatur. Atqui & Cyprianus in sermone de lapsis licet ad malos mores pertinere confirmet, iungere cum infidelibus uincula matrimonij, inlinuat tamen tunc in more fuisse talia connubia, & tamen dissoluere ea non iubet, sed ait, illud esse proflituere gentibus membra Christiana. Quam quidem Cypriani sententiam refert Augustinus libr. 1. de fide & operibus ca. 19. ait (quasi consuetudinem deplorando.) Nostri temporibus iam non putantur esse peccata: quoniam re uera in nouo testamento nihil inde praecceptum est: & ideo aut licere creditum est, aut uelut dubium derelictum est. Ex quibus sanctorum uerbis colligitur, illo seculo morem uiguisse, ut fideles cum infidelibus nuptias texerent.

¶ Haec autem dicere constituimus, non quidem ad firmandam conclusionis catholicam ueritatem, sed ut huic, quae eius infirmitas uidetur, medeamur. Conclusionem ergo mox uniuersaliter ecclesiae receptissimus satis superq; confirmat. Neque catholicis alia est exploranda ratio, sed ut haeticis etiam respondeatur, dicimus, ecclesiam sanctorum testimonijs & rationibus praefatis edoctam, imo traditione apostolorum instructa & sancto flamine irradiatam hanc sustinere ueritatem, ut matrimonium inter fidelem & infidelem si contrahatur sit nullum. Quoniam non opus est, ut omnes ecclesiae consuetudines sint scriptis mandatae aut inter decreta relatae, dicente Apostolo. 2. ad Thesal. Tenete traditiones, quas didicistis siue per sermonem siue per epistolam nostram. Neq; uero illo seculo prope aetatem Cypriani aut Hieronymi haec coepit institutio, sed certe ab apostolis, licet tunc nequam Christiani sanctum morem corrumpere pergerent, quibus ideo sancti patres reclamabant. Quinimo aetate apostolorum in contrarium plus iusto Christiani propendebant: scilicet, ut cum primum quis fidem susciperet, coniugem desereret. Cui quidem mori Paulus se obiecit cofulens, ut si coiuu infidelis cum infideli uellet sine iniuria Saluatoris manere, non repelleretur, sed potius fidelis cum lucrificare fatageret.

¶ Hinc fit, quod quauis fidelis cum catechumena antequam sacramentum suscipiat, contrahere tentet, non obstante quod illa credatur in gratia & amicitia Dei existere, matrimonium sit nullum. Et ille est sensus Ambrosiani uerbi citato capitulo. Caue, quod et si Christiana sit: nempe, catechumena, non est satis, nisi ambo iuncti sint sacramento baptismatis. Etenim cum matrimonium uere sit sacramentum, & baptismus sit omnium sacramentorum ianua, per quem homo peccatis moriens & ad innocentiam resurgens, ceu uirgo ut ait Paul. Christo nubit, fit ut legitima materia matrimonij carnalis contrahendi non sit nisi Christianus cum Christiana: nempe, ut spirituale matrimonium carnali antecedit. Quocirca & legibus ciuilibus ijs Christianis, qui talia intentant sacrilega matrimonia, potius facta, quam uera, decreta sunt supplicia, ut. 1. Nequis Christiana. C. de Iudaeis. ut scilicet, tanquam adulteri puniantur. ¶ Unde uerbum concilij Calcedonensis supra citati, quo Christianis non permittitur in sacramento coniugij iungi Iudaeo uel pagano, nisi forte sponderit se venire ad orthodoxam fidem, intelligitur de sponsalibus sub conditione suscipienda fidei: nam si intelligatur de matrimonio de praesenti, nullum erit antequam fidem ille per baptismum suscipiat. Glossa namq; super cap. Veniens. de presbytero non baptizato, quae ait, ante baptismum fluminis solum fluminis fat esse, ut possit quispiam sacramentum eucharistiae suscipere, explodenda est tanquam

Prohibitio- nis huius or- tas.

Tempore apo- stolorum.

Paulus.

Cum cate- chumena.

Ratio.

Pena.

Concl. Calce- donen.

Glossa, Ve- niens.





locis citatis in libro de sermone Domini, & ad Pollentium eum catholicam defendit. Ait quippe illic Paulus, Caeteris (id est, in dispari cultu conjugatis) ego dico, non Dominus, si quis frater uxorem habet infidelem, & haec consentit habitare cum illo (fidem scilicet non aspernando nec contumelijs afficiendo) non dimittat illam. Verbo enim illo, dico ego, non Dominus, docet, non esse praecceptum Domini manere cum tali infideli, sed suum ipsius conciliu sicut paulo inferius de virginitate subdit dicens, De virginibus autem praecceptum Domini non habeo, consilium autem do. Pari nanque consilio admonet fidelem conjugem ne infidelem dimittat: sanctificatus est enim, inquit, vir infidelis (id est, sanctificari adest) per mulierem fidelem: & sanctificata est mulier infidelis per virum fidelem. Dixerim, si apostolica verba consideres, quia utrum nunc idem mos in ecclesia vigeat, illico videbimus. Illa ergo verba can. citato. Sic enim, scilicet. Non nisi eiusdem religionis & fidei coniugia maneat copulata, falso tanquam Augustini citatur, sed erant Pollentij ne gatis posse fidelem cum infideli in matrimonio prius contracto manere. Et ideo Aug. respondet, quod licet non possint talia matrimonia contrahi, possunt tamen in infidelitate contracta manere.

**4. Conclusio.** Quarta conclusio. Quauis infidelis velit sine contumelia seruatoris commorari cum fidele, non tenetur, neque tempore apostolorum tenebatur manere cum illo, sed erat ei liberum vel abijcere conjugem, quoad torum, vel retinere. Conclusio colligitur ex verbis Apostoli dicentis. Ego dico, non Dominus, ubi insinuat, non esse praecceptum commanendi, sed facultatem & quandoque consilium. Idque subinde Apostolus verbis citatis insinuat dicens, Non enim seruituti subiectus est frater aut soror in eiusmodi: non enim id tantum significat, quod quando infidelis discedit, tunc fidelis debeat discedere, sed quod siue infidelis discedat siue manere velit, non est ei subiectus fidelis, sed possit, si libuerit, eum relinquere, nec cogitur cum illo manere, nisi ille catholicam fidem optauerit. Et ideo non iubet, ne discedat: quia ius etiam tunc habet discedendi, sed consulit, ut non discedat.

**Ratio.** Et ratio conclusionis est, quia secundum aliam atque aliam vitam diuersa homini competunt & expediunt: per baptismum autem homo moritur priori vitae & resurgit in noua: est enim baptismus regeneratio quaedam, ut ait Christus: ergo ille tunc homo liber a seruitute praeteritae vitae fit, ad quam praecedens matrimonium attinebat, atque adeo liberum eidem deinde sit, uxori, etiam optant manere cum illo debita

Paul. 1. Cor. 7.

1. Timoth. 6.

1. Cor. 7.

4. Conclusio.

Ratio.

reddere vel negare: sicut qui statum religionis profitetur in sua habet potestate illa vota, quae in seculo fecerat, eideque religioni non aduersatur, aut perficere, aut missa facere. Durandus rationes has debiles esse censet. At vero quauis non sint demonstratoriae, tamen supposita veritate, quae ex verbis Pauli colligitur, vera sunt satis ad re apta. Enimvero ut per baptismum a peccatis & infidelitate liberamur, ita & a seruitute quae erat in illa lege infidelitatis & peccati a qua periculum imminet peruersionis. Adde quod cum in infidelitate nemo saluari valeat, status fidei liberat hominem a seruitute matrimonij, quae erat in illo statu. Quare sub lege natura si quis ad Iudaismum conuerteretur, non ei suffragaretur eadem ratio, ut posset uxorem non conuersam deserere: quia illa poterat in lege naturae salua fieri. Praeterea id per similitudinem confirmatur. Infidelitas enim fornicatio quaedam spiritualis est: ergo sicut ob carnalem fornicationem si obstinata uxor fuerit, debet innocens coniux, ut dist. 36. dicebamus, eam deserere: si autem poenitentia ducta emendetur, potest eam innocens retinere, sed non tenetur, imo si velit potest eam relinquere: ita olim usu & more in conuersione infidelium seruabatur. Et est animaduertendum, pari iure sub lege his quatuor conclusionibus explicita, maritum & uxorem militare: nihil enim refert, maritus ne sit ille qui prior conuertitur, & uxor, quae eum relinquit, an uice versa uxor conuertatur, & maritus eam relinquat. Etenim infidelis est, qui dicitur relinquens dum non uult fidei suscipere & fidelis relinquitur, ut eod. cap. citato. Si infidelis, ait Gregorius. Ait quippe, quod ius matrimonij soluitur per contumeliam circa eum, qui relinquitur, puta, circa fidelem: qui iure soluitur cohabitandi cum infideli. Quasi dicat, non perinde solui circa relinquentem: scilicet, circa infidelem, qui iure diuino tenetur baptismate lotus suum coniugem sequi. Quare infidelis discedens & in Deum peccat (baptismum respiciens) & in matrimonium, quod sua causa dissoluitur. Sed rogas. Quidnam est, infidelem manere nolle sine contumelia Saluatoris? Videtur enim nemo absque illa manere posse: quoniam ipsa eadem opera in fidelitatis exercere est contumelia Saluatoris. Respondetur, quod illud exercitium praecise antequam fides suscipiatur, non censetur in praesentia contumelia Saluatoris, sed si Christum blasphemet, aut in ipsius fidem conuicia iactet, aut si fidelem coniugem ad suam sectam peruertere molitur, aut alia morum corruptela inficere: tunc enim eius est consortium propellendum. Caetera in ter soluenda argumenta clarius elucescent.

Durandus.

Simile.

Gregorius.

Dabium.

Ex

**Error pri. mus.** Ex primo igitur argumento duo oborti sunt errores. Pollentius quippe, ut supra diximus, credens prohibitionem esse diuinam matrimonij inter fidelem & infidelem, dixit, Paulum contra eiusmodi prohibitionem permisisse fidelem cum infideli manere. Alij, etiam e Iureconsultis, e conuerso permissioni Pauli plus iusto insistentes aiunt, ecclesiam contra mentem Apostoli inhibere ne fidelis cum infideli contrahat. Vterque uero error ex ignorantia distinctionis pullulauit. Aliud enim est, ut ait Augustinus, contrahendum prohibere, aliudque contractum dissolueri. Facilius enim res, ne fiat, prohibetur, quam facta, rescinditur. Consultissima ergo ecclesiae prohibitio matrimonij, si inter fidelem & infidelem contrahatur, irritantis, & cassantis, minime contraria est Apostolo consulenti, ne si in infidelitate fuerit contractum, dissoluatur. Neque consilium Pauli est contra Dei iussionem: quia Deus nunquam cohabitationem fidelis cum infideli omnino cohibuit.

**Sola. 2. arg.** Secundi autem argumenti, quod contra quartam conclusionem obiectum est, negatur consequentia: quoniam susceptio baptismi in libertate hominem constituit, ut tanquam nouam vitam professus non teneatur antiquae seruire, atque adeo neque coniugi in illo antiquo instituto persistenti, sed solum est opus misericordiae, quod ideo in rigore iustitiae non obligat.

**Obiectio.** Et per hoc aliud soluitur argumentum, quod quis ab adulterio ducere potest. Dum ambo coniuges sunt adulterio commaculati, quauis vnus per poenitentiam emendetur, non potest ab altero diuortium facere: ergo neque si ex duobus infidelibus vnus conuertatur. Negatur enim consequentia: quoniam poenitentia non est regeneratio in nouam vitam, & mors prioris, ut baptismus.

**Aliud argumentum.** Quod si rursus arguas. Saltem si consummatum fuerit matrimonium videtur coniux non posse absque consensu alterius Christianismum profiteri, sicut nequit Christianus sine consensu Christianae uxoris ad religionem transire.

**Solutio.** Negatur consequentia: quoniam susceptio baptismi non est solum perfectior status, ut religio, sed mors in Christo, cui, ut ait Paulus, illic cosepelitur, & regeneramur: & ideo sicut per mortem temporalem uiri, ut idem ait Apostolus, mulier nexu coniugali soluta est, ita & per baptismum obligatione soluitur reddendi debitum infideli: quare eius consensus non exposcitur. Praesertim quod religio non est de praeccepto, sed de consilio: praecceptum uero suscipiendi baptismi vniversos obligat mortales: & ideo culpam infidelis coniugis est, quod alterum in fide suscipienda non imitetur.

Arguitur autem praeterea, quod saltem postquam ille, qui conuersus est, infidelem conjugem cognouerit, non possit eam relinquere, ut patet ex similitudine a fornicatione carnali ducta: si enim maritus uxorem, cuius adulterij conscius est, agnouerit, non potest eam dimittere. Respondetur autem, exemplum non omnino conuenire: quoniam culpa fornicationis carnalis per carnalem copulam coniugis censetur condonata: fornicatio uero spiritualis minime.

Aliud argumentum etiam contra eandem quartam conclusionem militare videtur de seruitute: quoniam seruus conuersus ad fidem, ut 1. ad Timoth. 6. ait Paulus, non fit a seruitute inimicus: tanta autem videtur obligatio matrimonij, quanta seruitutis: ergo per conuersionem non deobligatur coniux ab alterius iugo. Negatur minor, saltem obligatio coniugalis & seruitutis non est eiusdem generis: primum, quia coniux non est alteri alligatus coniugi tanquam eius possessio, eum est seruus sub potestate Domini, sed per modum societatis cuiusdam, ut 1. Cor. 7. docet Apostolus. Praeterea seruitus perfectio ni Christianae non repugnat, imo ad eius humilitatem spectat: esse autem Christianum in fidei alligatum, eidem Christianae professioni multum derogat. Et per hoc alia soluitur reobiectio. Si quis ancillam, cuius conditionem non uult, uxorem ducat, siue seruus siue liber, non potest eam relinquere: ergo neque fidelis infidelem. Negatur enim consequentia: nam cultus disparitas simpliciter facit personam illegitimam ad contrahendum: seruitus uero non nisi quando ignoratur. Dubitatio tandem huc subit, quado alter infidelium conuertitur, proles quem sequi debeant. Videtur enim quod debeant sequi matrem, sicut in seruitute, cano. Liberi. 3. q. 4. Veruntamen distinguendum est. Si enim filius est doli capax, non est cogendus ad fidem 23. quaest. 5. cano. Ad fidem. & 45. dist. can. De Iudaeis. Quare siue pater siue mater conuertatur, suo arbitrio filius relinquendus est, & solis rationibus & monitis adducendus. Si uero non est doli capax, debet sequi conditionem foeliciorum. Quare si pater conuertatur, illi ad iudicandum est, ut capit. Ex literis. de conuersio. infidelis. Et si mater etiam eandem sequi debet, ut can. Iudaei, quod nunc tractam. 28. quaest. 1. Et ratio est, quod alteruter coniugatorum fidem suscipiat, acquirit ecclesia cum cogendi, ut filios baptizet. Cano. Cum multa. 15. quaestione. 8. Non ergo eadem est ratio, quare de seruitute: nam illa propter rationes, quas distinctione. 35. posuimus, sequitur ventrem, religio uero fidem. Solet praescribi tempus septem

Alia obiectio.

Dilutio.

Aliud argu.

Solutio.

Obiectio.

Dabium.

Can. Iudaei.

V nij:

ni; vt dicatur proles non doli capax, nā illuc vsq; durat infantia: sed tamē potius ad lucem rationis, quæ in prole fulget, spectandum est: quanuis in re dubia in fauorem fidei est inclinandum. ¶ Ad tertium argumentum posset vno modo responderi, canonem illum Tolentanæ synodi non esse vniuersalem, sed peculiarem de iudæis, eisdemq; masculini generis. Loquitur enim de matrimonio in iudaismo tractato: admonetq; vt si vxores fidem catholicam profiteantur, viri admoventur, q; sic eisdem vxoribus manere voluerint, Christianissimum suscipiant, alioqui separentur: quia cū perfidia iudeorum peior sit q; ethnicorum in fidelitas, maioriq; odio crucem Christi infestentur, presentaneum periculum a maritis crearetur vxoribus, ne ab illis peruertantur. Quare dicere quis posset, eūdem canonem ad alios infideles non protendi. ¶ Sed nihilominus Diuus Thomas, & Ricardus & aliorū pleriq; prudentius tria tempora dignoscunt. Primus enim decursus processit ab Apostolorū ætate per annos sexcentos, quo quidem seculo feruor sanguinis Christi durauit, atq; adeo conuersio in fidelium omnium, etiam iudeorum frequens erat. Quo ideo tempore consilium Apostoli vsu seruabatur, ne fidelis coniux infidelem abiceret, sed illum ad Christum adducere studeret. Et præterea ne coniugati metuentes à coniugibus suis distrahi, grauem & odiosam haberent catholicam fidem, ab ea q; suscipienda absterrentur. Illoq; medio tempore floruit Aug. qui illud Apostoli consiliū contra Pollentium asseruit. Aliud deinde subsecutum est seculum, quo iudæi, potissimū in Hispania obstinatius suam perfidiam tuebantur. Et ideo tūc circa annū Domini DCXL facta est Toletana Synodalis constitutio, vt iudæi nisi admoniti Christianissimum suscipiant, ab vxoribus distraherentur. Gētilium vero mariti non cum tanto rigore à Christianis vxoribus abigebantur. Tametsi eodem concilio aliud adiectum sit decretum, quod refertur can. Sæpe, eadem causa & questione, quo iussunt Christiani infidelium consortia vitare. Postmodum vero seculorum successione vsus inoleuit ecclesie, vt nemo in fidelium cuiusuis secte fideli coniugi commorari permittatur. Neque vero mos ille Paulino consilio contrarius est: nam cum consilium illud non sit diuinum ius, sed tantum Apostoli quatenus ecclesie pastoris, potuit post eadem ecclesie propter varietatem & conditionem diuersam idem interpretari aut mutare consilium. Intellexit namque neminem infidelium postquam admoni-

Distinctio-  
rium tem-  
porum.

Sola. 3. arg.

tus renuerit fidem suscipere, vllam de se spem relinquere conuersionis, atque adeo neque tu- to posse absq; iniuria fidei & Christi contumelia cum coniuge fidei vitam ducere. Fine autē & ratione, ob quam condita est humana lex, in vniuersum cessante, lex ipsa aboleri debet. ¶ Quod si roges, vtrum sinunc vlla spes existeret conuersionis coniugis, posset fidelis consilium Pauli sequi: vt pote si admonitus non sic fidem respiceret, vt spem prorsus suæ conuersionis extingueret, sed diceret temporis se fortasse decursu nomen in Christianissimum datum? Respondetur, minimè id licere, nam lex non respicit ea, quæ raro accidunt, sed quæ plurimum contingunt. Et ideo postquam ab ecclesia præscriptus est modus, quæcunque alia spes affulgeat, ille seruandus est. Admonendus, inquam, & requirendus est ecclesiastico more: quod si in mora fuerit conuersionem procrastinando, non diutius expectandus est, sed diuortium fieri debet. Veruntamen iustum legitimumque tempus expectandum est, quo possit catechismis erudiri. ¶ In Insulis vero & in alijs infidelium prouincijs, vbi conuersiones crebrius fiunt, Papa posset, imò vero episcopus, inducias illas, quando foelix euentus speraretur, nec quippiam periculi superesset, prolongare. Nam cum hæc prohibitio ne fidelis cum infideli cohabitaret, nõ diuino, sed Pontificio iure vim fuerit fortita, potest, vt supra diximus, super hoc, per summū Pontificem fieri dispensatio. Est tamen cautè videnda & cauenda infidelium simulatio, quorū peccata aliud condit, & aliud lingua profert. ¶ Sed alia hinc emergit non dissimulanda dubitatio, quanto scilicet, rigore ecclesia cohabitationem interdixerit fideli cum infideli coniuge: videlicet, si Turcarum aliquis vel aliorū infidelium in sua prouincia conuerteretur ad fidem, & tamen si suam coniugem abiceret, capite truncaretur, vtrum deberet potius mori quam habitare cum illa. Respondetur, fortasse non posse rem eiusmodi euenire: nam neophytus ille propter conuersionem citius quam propter diuortium occideretur. Si tamen latenter esset Christianus, & ne prodere tur, maneret cum vxore, certè nullum contraheret peccatum: quia ecclesia non vult cū tanto periculo quempiam hæc lege obligare. Dum tamen ius seruaret diuinum, quò tenetur quisq; cauere, ne consortium corrupti coniugis presentaneum sibi offerat periculū conuersionis.

¶ Ad quartum respondent Theologi omnes, & secundum eos Innocent. capit. Gaudemus. de diuor.

Dubitum.

Solutio.

De Insulis.

Dubitum.

Dilatio.

Solutio.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum fidelis ab vxore infidelis descendens possit aliam ducere.



Endulus hucusq; est sermo, nisi naturam diuortij inter fidelem & infidelem penetremus, vtrū scilicet fidelis, relicto? possit ad alias transire nuptias. Et arguitur à parte negatiua. Ne xus matrimonij, vt distinct. 26. demonstraui- mus, indissolubilis suapte natura est, adeo, vt quemadmodum dist. 33. dicebamus, iudaicus libellus repudij contra naturā militauerit: matrimonium vero, vt sæpe diximus, inter infideles contractum legitimum est: ergo nulla prorsus ratione est dissolubile.

Partis negatiua. arg. 1.

¶ Secundo. Non minus est vxori infideli quam filijs consulendum: & tamen quanuis filius dū est infidelitatis pertinax ius paternæ hereditatis amittat, nihilominus quotiescunq; postea conuertatur, eadem hereditas, etiam si in aliū possessionem transierit, est ei in integrum restituenda: ergo pari modo quāuis vxor iniqui propositi tenax in infidelitate aliquandiu persistat, quoties conuertatur, restituenda est viro suo: quod si ille aliud matrimonium iniuerat, fieri non potest: ergo ille nequit ad aliud matrimonium transire. ¶ Tertio. Hæresis tam perniciosa est & perniciosa fidei, quā infidelitas: imò vt in. 2. canonica ca. 2. ait Petrus, peius est crimen: Melius enim, ait, erat illis non cognouisse viam iustitiæ, q̄ post agnitionem retrorsum conuerti ab illo, quod eis traditum est, sancto mandato, & tamen catholicus non potest ab hæretico coniuge sic discedere, vt coniugale vinculum rumpatur: imò cum primum hæreticus ad sanā mentem redeat, tenetur coniux illū & domo & toro suscipere, ergo neq; inter fidelem & infidelem locū habet tale repudium.

3. Argumēt.

3. Argumēt.

3. petri. 2.

4. Argumēt.

¶ Quarto arguitur. Si propter infidelitatem, quæ est spiritualis infornicatio, fas esset matrimonium dirimere, cōsequeretur, id ipsum ob quodcūq; peccatum mortale licere: omne em̄ peccatum ex superbia descendit: initium autē superbiæ, vt habetur Ecclesiast. 10. est apostatare à Deo: & peculiare de auaritia, ait Pau. ad Ephe. 5. quod sit idolorū seruitus, atq; adeo in fidelitatis genus: sed ratione istorū non licet diuortium facere: ergo neq; ratione infidelitatis.

¶ In contrarium est, quod matrimonium infidelium licet sit iure naturæ legitimum & ratum, tamen non sic iure diuino ratū habetur.

Partis affirmatiua.

de diuor. q; qui dum infidelitatis nebula tenebantur, in gradibus contraxerunt ab ecclesia prohibitis, si sacro fonte abluantur, tenentur in matrimonio persistere: quoniam cum ecclesiastica prohibitio eos, qui extra ecclesiam sunt, non cōprehendat, dicente Paulo, De ijs, qui foris sunt, nihil ad nos, eorum matrimonium fuerat legitimum. At verò quia ius naturale & diuinū vniuersos obligat mortales, si forsitan contraxerant in gradibus tali iure prohibitis, qui Leuitici. 18. referunt, tales nuptiæ tanquam nefariæ sunt dirimendæ. Non tamen de omnibus casibus illic prohibitis id intelligas, vt dist. proxima explicaturi sumus: sed si quis contraxisset cum matre, filia, aut sorore: & forte cum auia vt illico illic patebit.

Nota.

Solutio. 5. arg.

Solutio. 6. arg.

¶ Ad quintum citra cōtrouersiam & à cunctis Theologis, & ab eodem Pōtifice per eandem modò dictam rationem respondetur, q; cum Polygamia: scilicet, multitudo vxorum viuentium, sit contra ius naturæ: & quanuis illa iudaicam legē eadem permissio fuerit extincta, & res ad ius naturæ reuocata, nequeunt illa geminata matrimonia in Christianismo tolerari, sed tanquā illegitima sunt dissoluenda, præterquam cū prima vxore, quæ vtiq; si conuertatur, sola est legitima vxor. Si verò illa conuersionem respuat, aliaq; conuertatur, poterit maritus fidelis cum quacunq; illarum, si libuerit matrimonium contrahere, sed non tenetur.

¶ Pari prorsus iure ad sextum argumentū de repudiatis vxoribus respondetur. Est enim repudium cōtra ius naturæ, vt latè & fusè distin. 33. demonstrauius. Et ideo si quis infidelitatis cæcitate vxore repudiata aliam duxerit, cum primum fidem susceperit, debet illam quam secundo accepit, abicere, quia non est vera vxor. Sed si prima voluerit conuerti, cum illa debet, tanquam legitima, vitam viuere. Et quāuis illa alteri nupserit, non potest illam tanquā fornicationis ream repellere: quia consentiente viro, imò ab ipso repudiata nupsit. Si verò aliter fuerit fornicata, potest ab illa diuerti quoad torum. Decisio est eiusdem Innocentij eodem ca. Quod si prima noluerit conuerti, cū secunda poterit contrahere, nõ obstante mœchia, quam illa cōmiserat. Et simili modo intelligendus est can. Euticiani Papæ. 28. quæst. 1. Si quis gentilis gentilem vxorem duxerit ante baptismū, post baptismū in eius potestate erit eam habere vel non habere: nā si dimiserit per repudium absq; tali fornicatione, & illa conuertatur, nõ poterit eam nõ retinere: si verò nõ conuertatur non poterit eam retinere,

quin sit fidei grā dissolubile: alioqui si infidelis sine cōtumelia saluatoris manere nequiret, deberet fidelis ob bonū fidēi grauamen illud perpeti, vt perpetuò esset coniuge orbatus.

Decisio. art.

¶ Ad questionem sub distinctione duabus cōclusionibus respōdetur. Supponitur enim ex primo articulo, quod per solam susceptionem baptismi matrimonium non dirimitur. Quare si alter admonitus cōuersionem pollicetur, expectandus est, dum non est in mora: & si conuertatur, matrimonium antiquum perseverat, & sit simpliciter indissolubile.

1. Cōclusio.

¶ Si verò alter dūtaxat conuertatur, tunc aut infidelis vult sine contumelia Saluatoris cohabitare cum illo, de hoc est prima conclusio. Potest quidem tunc fidelis diuortium quoad torum facere, nontamen sic infidelem coniugem repudiare, vt possit illo vel illa viuente ad alias transire nuptias.

2. Cōclusio.

¶ At si infidelis manere renuit cum fidei sine iniuria fidei: itaq; vel est infideli iniurius, vel in Christum blasphemus, vel in coniugem scā dalosus, quia illam conatur peruertere: de hoc subditur secūda conclusio. In tali euentu fidelis potest & debet ab infideli discedere, & sic potest eum repudiare, vt ipso viuēte possit ad alias nuptias cōmigrare. Et intelligitur conclusiones, vt superiori art. pari iure de vtroque cōiuge, siue maritus priorē conuertatur, q̄ vxor, siue e diuerso. Distinctio est hic S. Thom. 2, & Gratiani can. Si infidelis. 2. 8. q. 2. vbi Gregorius ait, q̄ contumelia creatoris soluit ius matrimonij circa eum, qui relinquitur. Et eadē est prorsus distinctio Innocentij cap. Quāto. de diuor vbi easdem conclusiones cōstituit. Atq; idem docet ca. Gaudemus. eod. tit. Ratio verò discriminis harum conclusionū est, q̄ cum in priori casu scilicet, optante infideli cum fidelis coniuge sine iniuria Saluatoris manere, non sit fidei necessarium infidelē abijcere, sed liberē possit eam retinere, non est cur eam libere relinquens, aliam sibi possit copulare. In secūdo vero casu cum necessarium ei sit ab illa diuertere nō debet citra suam culpam absq; vxore in cœlibatu viuere. Obidq; tunc iure diuino causa fidei matrimonium dirimitur, vt aliud possit iniri. Et in hoc casu aiunt in eisdem locis citati Pontifices habere locum verbum Pauli, si infidelis discedit discedat: quia tunc frater conuersus aut soror, non subiectus est infidelis plusquā si fuisset simpliciter mortuus. Si verò voluerit sine contumelia fidei manere cum illo tunc licet conuersus non sit simpliciter subiectus quo ad cohabitationem, si non vult, est tamen eatenus, vt interim nequeat aliud cele-

S. Thom. & omnes.

Ratio discrim.

brare coniugium. ¶ Est tamen hic consideratē inter tempora distinguendum, ne eorum confusio lectorem seducat. Cōclusiones enim iste sub eo sunt constitutæ tenore, vt temporibus inferantur, quibus fidei cum infidele coniuge cōsentiente manere cum illo, licitum erat, imò cōsiliū commanere. Etenim iam modò si infidelis admonitus cōuerti renuit, necessariò debet fidelis ab illo dimoueri, atque ad eò iure potest secūda conclusionis vt̄ alias optando nuptias.

Nota tēporū distinctionē.

Obiectio.

Fornicatio spiritus.

Crim. Si quis

C. i. l. c. op. nio.

¶ Aduersus hanc tamen conclusionem extāt nonnulla argumenta solutu necessaria. Christus enim Matth. 19. simpliciter iussit, vt quos Deus coniunxit, homo nō separet, nullam faciens distinctionem. Eademque sententiam exponens subdit. Quicumq; dimiserit vxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit, moechatur, & qui dimissam duxerit, moechatur, vbi nullam causam, nisi solam fornicationem, exemit. Quòd si quis dicat, nomine fornicationis intellexisse etiā spirituales, cum quis cultus disparitate fornicatur, re vera cōmentū hoc gratis videtur inuētū: tunc quia illic solūm agitabatur de fornicatione carnali: deinde quia eadem ratione quoduis peccatum mortale, posset dici fornicatio, vt per quod homo Deum relinquit, licet non tam propriè quā infidelitas, per quam radicitus eius fides respuit. Tandem quia nec facultatem illic dimit tēdi vxorem fecit, nisi quoad torum. Item Paulus Roma. 7. nunquam mulierem matrimonialii iugo solui censet, quā per mortem coniugis. Accedit cano. Si quis habuerit. 2. 8. quæst. 2. vbi censet Meldēsis synodus seu potius Triburiensis cap. 39. quòd si quis habuerit vxorē virginem ante baptismum, viuētē illa post baptismum alteram habere non potest. Postremò deniq; arguitur, quòd ex verbis Pauli eius modi matrimonij dissolutio non colligatur: id enim duntaxat ait, quòd si infidelis discedere voluerit, discedat: non enim illi seruituti subiectus est frater aut soror conuersa, sed debet Christianus vxorem, & patrem & matrem & filios atq; omnes necessarios, vt ait Redēptor, propter ipsum relinquere, nō tamen ait quòd possit alias inire nuptias. Vnde Caieta. super eūdem locum non solum miratur, sed stupet, quòd torrens doctorum (verbum eius est) ex hoc Paulino loco, cum Christus non exceperit nisi fornicationis causam, interpretatur, quòd causa fornicationis spiritualis matrimonium dissoluatur. Sed tamen negare minimè ausus est eadem de causa dissolui propter antiquū ecclesiæ vsū.

¶ At verò

¶ At verò non est vsq; adeò demirandum: nam præterquā q̄ sancti patres, potissimū in synodo confidentes non humanis tantum rationibus subnixi, sed sancto flamine suffusi sacra interpretantur oracula: verba etiam ipsa Pauli non obscure id docent. Non enim illic generalem sermonem, vt Caietanus arbitratur, de omnibus cognatis relinquentis facit, sed peculiarem de dilcedente coniuge. Nam quod ait, fratrem & sororem non esse in huiusmodi subiectos, non refert ad hoc, q̄ frater fidelis debet relinquere sororem carnalem infidelem, aut soror fidelis fratrē infidelem, sed Christianos omnes more nascentis ecclesiæ appellat fratres & sorores. Quasi dicat, neq; cōuersus subiectus est vxori infideli, neq; conuersa infideli marito. Et dicens, non esse subiectos, intelligit esse à prisco matrimonio liberos, sicut dixit ad Roma. 7. per mortem viri liberatā esse vxorem quo. Secundo & inde quoq; patres eundem sensum venati sunt, quòd aliqui infideles rem durissimam existimarent, & quæ illos à sacro baptismate absterere posset, si neophytus à suis vxoribus necessariò abigeret, ne que aliarum eis coniugia permitteret. Hinc, in quam, colligitur, Deum rationem dirimendi matrimonia Apostolos ac subinde ecclesiam docuisse. Et tertia ratio eademque potissima est, quòd illi, qui fidem baptismi deo non offerunt, ad quam vniuersos mortales obligauit, digni non sunt, quibus coniugale fœdus seruetur. Meritissimò ergo Gregorius & Innocentius, nō quidem ex suo capite, sed ecclesiā Apostolorum traditione sic intelligentes instituta, eandem pronunciarunt veritatem. Et Ambrosius super eundem locum Pauli. & August. in lib. de fide ad Petrum, quirefertur cano. Vxor legitima. 1. 8. quæstione. 1.

Paul. 1. Cor. 7.

Paul. Ro. 7. Ratio. 2.

Ratio. 3.

Gregorius.

August.

Solu. primæ obiectio.

¶ Ad primum igitur obiectōrū, respondetur, q̄ cum fidelis ab infideli discedit, non homo sed Deus dissoluit illud matrimonium: nō qui dem propter illā exceptionem, quā Christus Matth. 19. facit, quasi hæc sit fornicatio, vt multi arbitratur. Nam, vt modò arguebamus, illic non fit mentio nisi de fornicatione carnali, non spiritali: quòd infidelitas dicatur fornicatio, est sensus typicus, qui vt ait Augu. nō est efficax, vt inde argumentum sumatur, neque loquitur nisi de diuortio quantum ad torum, sed propter rationes modo factas & testimonium Pauli sanè intellectum. Itaque Deus quemadmodum eo ipso, q̄ religionē ceu perfectionem statum instituit, per eius professionem dirimi voluit matrimonium ratum Christianorū, ita & tāquam autor fidei, in qua sola

patet salus, per eius professionē alterius cōiugis, si alter eam detrectauerit, matrimonium dirimit, quod homo dirimere nequiebat.

¶ Propter canonem autem Triburiensis synodi non defuerunt qui contra assertam veritatē fuerint opinati. At præterquā quòd synodus illa non fuit, nisi provincialis, respōdetur canonem illum intelligendum secundum interpretationem pōtificam, & sanctorum patrū, qui iam allegati sunt: scilicet, si illa absq; cōtumelia Saluatoris cum illo cōmorari voluerit. Quod autem ait, Virginem, nullū secundum glossam claudit mysteriū. Potuisset em̄ generaliter loqui etiam de corrupta. Quāuis forsā insinuauit, q̄ si contraxisset cum vidua, liberius illam relinquere potuisset, ne bigamiam post baptismum contraheret. Opinabatur enim fortasse synodus cum Hieronymo bigamiam ante baptismum per ipsum extingui. Si verò illa vxor cum marito vellet cōuerti, nullatenus poterat deferri, quia matrimonium fiebat indissolubile.

Ad cano. Si quis. 2. 8. q. secunda.

Virginem.

Quando huiusmodi matrimonium dissoluatur.

D. Thom.

Ricardus.

Verficul.

Canon. Si infidelis. 2. 8. q. secunda.

Sentētia auctoris.

Ratio.

¶ Alia verò dubia circa easdem conclusiones sunt re vera perplexa. Primū enim ambigitur, quando eiusmodi matrimonium dissoluatur? postq̄, vt dictum est, per solam susceptionem fidei non dissoluitur. D. Tho. loco præsentis in solutione. 1. ait, q̄ matrimonium, quod post in fide Christi contrahitur, soluit matrimonium, quòd prius in infidelitate contractum erat. Ita q; docet, nunq̄ matrimonium dissolui quantum uis infidelis habitare cum fidei recuset, quousq; fidelis aliud matrimonium contrahat. Et tūc generatio vnus est corruptio alteri. Quare si nunquam fidelis contrahit, nunquam antiquum dirimitur. Ricardo vero art. 2. q. 2. hæc non vsq; adeò placet opinio. Et argumentum eius est: quia non videt quomodo possit fidelis secundum matrimonium conciliare, nisi primum fuerit antea solutum. Et ideo ait, q̄ matrimonium soluitur cū primum infidelis renuit sine contumelia habitare cū fidei. Atq; ad hæc opinionem videtur Scotus propendere. art. 1. dubio. 2. & glossa super citato cap. Si infidelis 2. 8. quæst. 2. Vnde carmē illud emanauit, Spernas spernentem vel blasphemare volentē: Nasunt absq; mora sic vincula rupta priora. Et videtur textus ipse Gregorij opinioni huic patrocinari, cuius verba sunt. Contumelia quippe creatoris soluit ius matrimonij circa eum, qui relinquitur. ¶ Nihilominus profectò multo est probabilior opinio Diui Tho. cui Palu. cum Durado ad stipulatur. Et ratio est, quæ ex Innocentio cap. Gaudemus, de diuor. colligitur: nempe, q̄ quātumuis infidelis vxor in sua perfidia persistat, iugumq; suæ Domini recuset,



casus, si tamen postea resipiscat, & antequam fidelis maritus aliud matrimonium contrahat baptizetur, cogetur ille manere cum illa tanquam cum vera coniuge. Neq; obstat, q; ecclesia, vt ait allegata glossa, sententia diuortij protulerit: tum q; eiusmodi sententia fortè non est necessaria, tum q; illa ecclesie sententia vinculum matrimonij non rumpit, sed facultate facit fidei illud per alias nuptias rumpendi.

**Solutio:** Respondent autem autores eius opinionis, q; ecclesia, imò ipsa contumelia infidelis dirimit matrimonium. Tamen postea dum idem infidelis conuertitur: cogitur tunc fidelis in fauorem fidei eundem coniugem resumere, sed tñ per nouum cōsensum, ac si diremptū matrimonium sponsaliorum vim retinuerit. Sed certè hoc non est verisimile, imò crediderim, q; absq; nouo cōsensu priscum matrimonium perduret.

**Exempla.** Accedunt & ad hanc veritatem exempla, q; si cut sponsalia cum Maria contracta per matrimonium de presenti cum alia contractum franguntur, & matrimonium ratum per ingressum religionis dirimitur, ita & matrimonium in infidelitate contractum, vt ait D. Tho. per aliud in religione Christiana initum dissoluatur. Solutio hæc non parui refert: nam si vera est, quauis infidelis ante matrimonium à fidele celebratum, cum altero infideli cōtrahat, & ambo post simul fidei lumine irradiati baptizentur, dissoluendum est matrimonium illud, & suus coniux reddendus priori conuerso.

**Cap. Si infidelis. 28. q. 2. secunda.** Ad verbū ergo Gregorij vno modo respondetur, quod non ait, contumeliam infidelis soluere vinculum, sed solum ius petendi debitum ante eius conuersionem. Et hoc denotat adiectio illa, Circa eum, qui relinquitur, quasi ille fidelis relictus soluat ab obligatione tori. Secundo respondetur, quod licet intelligatur vinculum etiam rumpi, non tamen id significatur per solam contumeliam fieri, sed illam ius tribuere aliud fidei ineundi matrimonium, per quod alterum dissoluatur.

**Dubium. 2.** Secunda dubitatio huic proxima est, vtrum infidelis coniux, qui dicitur relinquens, eadem gaudeat libertate cōtrahendi aliud matrimonium, qua fidelis, qui relinquitur. Glossa enim super sepe citato. ca. Si infidelis. in dubium reuocat, num infidelis quandiu manet in infidelitate, possit cōtrahere. Et vtramq; opinionem videtur vt probabilè relinquere. At verò S. Th. hic. & Ricardus art. 2. q. 3. & eadem glo. triper tito respondent. Ait enim primò D. Tho. matrimonium infidelium per illud, quod fidelis contrahit, omnino dissolui quo ad essentiam. Et ideo quantum ad eius attinet naturam, illico

**Responsio. 1.**

possit etiam infidelis cōtrahere: quoniam matrimonium non claudicat ex altera parte. Quare si matrimonium ex parte fidelis iam solutum est, pari iure dicendum restat ex parte infidelis esse distractum. Addit verò secundo quod, matrimonium claudicat quantum ad effectum: scilicet, alterum contrahendi, quia propter crimen infidelis, qui non conuertitur, indicitur ei, ne possit matrimonium aliud inire altero viuente coniuge, etiā si ad alias conuolauerit nuptias.

**Obiectio.** Contra hoc tamen assertum militare videtur, q; cum ecclesia infidelibus ius non dicat, nequit eis huiusmodi pœnam indicere: & cum ius naturale, neq; diuinum, vt ait Ricardus & alij, infidelem illum in priori matrimonio solutum nullatenus ab alio in eundo cohibeat, non apparet, quo iure illa decernatur pœna. Ad hoc respondendum crediderim primum, quod si eiusmodi infidelis alias concinet nuptias, matrimonium tenebit, quod nec S. Thomas negat, neque vllus negare potest, postquam ille à prioris nexu enodatus est, sed tamē culpam committit mortalem cōtrahendo. Etenim (si mea non me fallit coniectura) ius ipsum diuinum suscipiendi baptismum, quod vniuersos mortales obligat, eo temporis articulo, quo alter coniugum orthodoxam fidem profitetur, peculiari ratione matrimonij, quo alter scilicet, infidelis est fidelis deuinctus, tenetur eū in eadem Christiana religione sequi: & ideo si non conuertitur, peccat non solum in Deum, vt sapientissimè ait Grego. sed etiam in matrimonium. Quā obrem non quidem ab ecclesia, que tali iurisdictione non fungitur: sed iure ipso naturali & diuino indicitur ei, ne fidelem coniugem relinquens, alterum sibi copulet.

**Responsio. 3.** At verò (quod tertium dictum est D. Thomæ) si tandem ad fidem conuertatur, & eius coniux altero est coniugio colligatus, cōceditur ei, vt alteras eligat nuptias. Intelligitur tñ, nisi forsam postquam eius coniux in Christianismo cū altera contraxerat, infidelis ante conuersionem aliu adseuisset manum: nam tunc, si coniux illa cum suo marito cōuertatur, matrimonium illud ceu firmum manere debet.

**3. Dubium.** Sed alia huic quaestio protinus se insinuat: vtrum votum solenne à neophyto susceptum eandem vim habeat dirimendi matrimonium antiquum, ac si nouum ipse pacisceretur. In primis quaestio est quando infidelis requisitus & commonefactus renuit conuerti: nam antea fidelis, vt nequit alio se implicare coniugio, ita nec religionis voto: non solum quia infidelis coniux difficilius tunc cōuertetur, verum, q; neque omnino fidelis ab obligatio-

**Responsio. 2.**

**Dilatio.**

**Can. Si infidelis. 28. q. 2. secunda.**

**Responsio. 3.**

**3. Dubium.**

**Proposita dubitatio.**

ne

**Dilatio.** ne reddendi debitum est absolutus. At verò postq; admonitus infidelis baptismum recusa- uerit, non est dubium, quin fidelis possit, vt matrimonium inire, ita & votū suscipere religionis: quin verò & citra religionem ad sacros ordines promoueri. Sed vtrum per tale votū sic dirimatur matrimonium, vt infidelis possit ad aliud commigrare. D. Tho. non respondet. Nilominus de voto religionis non dubitatur, vt ait Ricardus, & omnes alij, quin perinde ac nuptie, matrimonium dirimat. Idem enim in hac parte de matrimonio infidelium consummato censendum, quod de rato nondum consummato inter Christianos, quod quidem per professam religionem dissoluitur. Sed re vera sacrorum ordinum susceptio perplexū me hoc loco habet, an matrimonium in infidelitate consummatum dirimat. Videtur enim D. Tho. in responsione quartæ responsionem dissimulasse: nā voto religionis tacito quasi cōpertum sit, matrimonium illud dirimere, de sacris ordinibus initiato subdit. Quod si vxor post cōuertatur, non est sibi vir suus reddendus, & hoc certissimum est propter votum adnexū ordinibus, quos ille legitime susceperat. Subdit verò, Sed debet sibi imputare in pœnam suæ tardæ conuersionis, quod viro suo priuatur. Quibus verbis insinuat, non posse alteri nubere.

**Nota.** S. Thomæ solutio. Atqui si de matrimonio rato inter Christianos argumentum ducas, id ipsum cōfirmatur: nam vt dist. 27. q. 1. secundum extrauagan. Antiquæ concertationi. Ioan. 22. sub titu. De voto. monstratum est susceptio sacrorum ordinum matrimonium ratum nequaquam dirimit. Item ad id vrgentius arguitur. Si eiusmodi ordinem susceptio matrimonium cum infideli consummatum dirimeret, sequeretur q; si postea coniux conuerteretur, posset alteri nubere: quod quidem hoc pacto redarguitur. Si Papa post super votum sacerdotale castitatis dispensaret, que quidem dispensatio, vt distinct. precedenti dicebamus, si fieret, teneret, posset ille sacerdos secum aliam coniugem copulare.

**Argumentū.** Quapropter inter Christianos contingeret, vt citra religionis votum qui veri erant coniuges, alia matrimonia potuissent contrahere. Certè argumenta conuincere videntur, matrimonium illud per sacros ordines nequaquam dirimi, atque adeo vxorem siue infidelitatis tenacem, si ue fidem professam debere superflite marito, nec religionem proficiente vitam cœlibem ducere. Cui diuersa opinio fortè arripit, debet si multitudinē matrimonij ratu inter Christianos repellere, & conclusionem postremi argumenti, quæ absurda videtur, concedere.

**Redargutio.** Papa post super votum sacerdotale castitatis dispensaret, que quidem dispensatio, vt distinct. precedenti dicebamus, si fieret, teneret, posset ille sacerdos secum aliam coniugem copulare.

**Nota.** Quapropter inter Christianos contingeret, vt citra religionis votum qui veri erant coniuges, alia matrimonia potuissent contrahere. Certè argumenta conuincere videntur, matrimonium illud per sacros ordines nequaquam dirimi, atque adeo vxorem siue infidelitatis tenacem, si ue fidem professam debere superflite marito, nec religionem proficiente vitam cœlibem ducere. Cui diuersa opinio fortè arripit, debet si multitudinē matrimonij ratu inter Christianos repellere, & conclusionem postremi argumenti, quæ absurda videtur, concedere.

**Contraria opinio.**

Ad primum igitur capitalium argumentorum satis responsum est. Nam etsi matrimonium infidelium sit natura legitimū, nec per legem naturæ dissolubile, non est tamen sacramentum, necq; tam perfectum & ratum, quin iure diuino ratione fidei catholice, quæ fortius est vinculum, dirimatur, per quam tandem perficitur, sitq; simpliciter indissolubile.

**Replica.** Quod si redarguendo refargas. Crimen matrimonij superueniens illud non dissoluit: sed si coniux infidelis vult sine contumelia saluatoris cum fidele cohabitare, matrimonium non dirimitur: ergo crimen superueniens contumelie nolentis cohabitare illud non dirimit. Ad hoc, qui tenet matrimonium per contumeliā dirimi, negarent antecedens: non tamen cōcedimus per solum illud crimen non dirimi: sed tamen fit per illud facultas, vt superueniens vel matrimonium vel solenne votum religionis dissoluatur.

**Solutio.** Sed ad secundum respondetur, non existere parem rationem de prole & vxore: nā per disparem cultum superueniente nouo matrimonio fidelis antiquum rūpitur, in quo ideo vxorem restitui amplius non est possibile. Sed tamen per eandem cultus disparitatem ius paternum non extinguitur, quominus filij quotiescunq; post cōuertatur, iure & beneficio post liminij gaudere debeant: hoc est, ad eorum hæreditatem admitti. can. Deinde, dist. 26. & Authen. Idem est de Nestorianis. C. de hæreticis. & in Authen. Vt cū de appella. cognosci. §. Generali. colla. 8. Postliminium enim est eum ille, qui post limina prouinciæ relegatus fuerat, tandem reuertitur, cui ideo iura sua restitueda sunt. Vnde titulus in ff. nouo extat, De captiuis & postliminio reuersis. Et eadem de causa etiam vxor quotiescunq; reuertatur, debet dotis priuilegio gaudere, vt doctores super capit. Placet. de diuortijs, adnotare solent. Et mulieres, quæ credentes maritos in bello occisos vel aliter defunctos ad alias nuptias euolarunt, ipsis reuersis sunt restituendæ. cano. Cum per bellitam. 34. quæstio secunda.

**De filijs.** Ad tertium de coniuge in hæresim lapsa in primis respondetur, per hæresim aut apostasiam nullatenus matrimonium solui: quia vt sepe diximus, matrimonium ratū per solum ingressum religionis soluitur: consummatū vero per solam conuersionem ad fidem alio super induto matrimonio, vt Innocen. cap. Gaudemus. & expressius cap. Quanto, de diuortijs, cautū duxit. Quinimo, vt arti. 1. dicebamus, licet eū hæretico & apostata matrimonium contrahatur, tenet ratioe characteris baptismalis. Licet

**Solutio. 3. arg.** Ad tertium de coniuge in hæresim lapsa in primis respondetur, per hæresim aut apostasiam nullatenus matrimonium solui: quia vt sepe diximus, matrimonium ratū per solum ingressum religionis soluitur: consummatū vero per solam conuersionem ad fidem alio super induto matrimonio, vt Innocen. cap. Gaudemus. & expressius cap. Quanto, de diuortijs, cautū duxit. Quinimo, vt arti. 1. dicebamus, licet eū hæretico & apostata matrimonium contrahatur, tenet ratioe characteris baptismalis. Licet

**Solutio. 1. arg.**

**Replica.**

**Solutio.**

**Solutio. 2. arg.**

**De filijs.**

**Postliminium quid.**

**Solutio. 3. arg.**

**Innocen.**

femina heretico nubēs dotem amittat, cap. Decret. de heret. in. 6. Et vidi causam hanc in Germania agitari. Contendebat enim illustris quidam vxorem hereticam repudiare, & alias inire nuptias, sed non fuit auditus. At verò potest & debet diuortium fieri quoad torū, præcipue si periculum subuersionis catholico imminet, quod vtique semper imminere censendum est. Verbum enim Pauli, Hæreticū hominem post primam & secundā correptionē deuita ad paternum & cōingale atq; ad alia omnia necessaria vincula extenditur, vt illis non obstantibus, commercium talium hereticorū euitet. At qui hic est omnium euetuum potissimus, in quo veritatē sortitur admonitio Christi, Veni separare hominem aduersus patrem suum, & filium aduersus matrē suam &c. Matth. 10. ¶ Si verò talis hæreticus respiciēs ad obediētiam ecclesiæ redeat, illiq; recōcilietur, est dubiū, vt rōm catholicus teneatur reconciliatam in suā domum & torum suscipere. Sed distinguendū est. Nam si hæresis non processit vsq; ad ecclesiæ cōdemnationē, sed fuit illi vel illa coniux priuatim emendata, tenetur catholicus pœnitentem, si verè pœnitens est, illā tibi recōciliare. Si verò illa coniux publico ecclesiæ iudicio fuit hæresis dānata ac subinde à coniuge separata, eidemq; ecclesiæ conciliata, tunc maritus catholicus potest, si vult etiā inuita vxore, religionē approbatā ingredi & profiteri, illam scilicet, religionem, cuius solēnis professio impedit & dirimit matrimoniū. Et idem est de vxore si maritus fuerit hereticus. Decretum est ca. Mulier. de conuersio. coniuga. Et hoc catholico indulgetur ad cauendam infamiam facti, quæ ex cohabitatione cum heretico vel heretica recōciliata contrahitur. Quare tunc illa reconciliata non cōpellitur religionem ingredi, sed potest manere in seculo: quia facultas, quæ fit catholico, non debet vim inferre reconciliatæ, religionem profitendi. Sive rō non vult religiosus fieri, cōpellitur pœnitentem coniugem ad coniugale commercium suscipere. cap. De illa. & cap. Quāto de diuor. intelligitur autem hæc cōpulsio dum modò ille reconciliatus sit adeo pœnitens, vt absq; periculo possit coniux manere cum illo.

¶ Quod si arguas. Peior est fornicatio spiritualis per hæresim, quàm carnalis per adulterium: sed post separationem tori fornicationis causa, etiam adultera emendetur, non tenetur innocens eam pœnitentem suscipere: ergo nec respicientem hereticam. Negatur consequentia multis de causis, quas gloissa eodem. cap. recitat: nam per hæresim sola ani-

ma cōmaculatur, sed per fornicationē anima & corpus, quod coniux magis abhorret. Item, quia si adulterā post maritus agnosceret, bigamiæ labē cōtraheret. Adde tertio, quod fornicatio magis e diametro fidei m̄rimonij aduersat.

¶ Si verò scisciteris, vt rōm ille coniux reconciliatus possit inuita vxore catholico, vel vxore conciliata inuito viro catholico religionem ingredi, respondetur, minime posse sine catholici facultate: nam illa indulgentia facta est innocenti in eius fauorem. Quare nec sufficit licentia catholici, nisi ipse etiā ingrediatur religionē.

¶ Vtrum verò catholicus possit inuita vxore, quæ fuerat heretica, sacros ordines suscipere & manere in perpetuū diuortio. Respondet, qd licet hoc nō sit expressum in iure, credendū tamē est illud posse. Ratio enim quare potest religionem profiteri, est, qd cum diuortium quoad torum iudicio ecclesiæ cōdemnantis vxorem de hæresi factum fuerit, facta est facultas catholico per votum solenne castitatis in perpetuū diuortio permanere, quod quidem votū sacris etiā ordinibus adnexum est. Et ideo sicut de diuortio fornicationis causa dicebamus, potest vir vt religionis votum, ita & ordines sacros in seculo suscipere. ¶ Quartū argumentū partim dist. 37. art. 1. dilutū reliquim⁹: illic enim disputauimus, vt rōm propter alia peccata quàm fornicationis causa liceat diuortiu facere quo ad torū. Nūc ergo hoc tātum adiiciendū est, vt cuncta liquido sub cōpendio clarescāt. Crimen enim simpliciter loquēdo, nullū est, quod matrimoniū possit dissoluere siue consummatū, siue nō nisi ratū. Nam inter Christianos ratum solum per ingressum religionis dirimitur, inter fideles vero altero eorū conuerso coniuge crimen alterius conuerti reuertentis non sufficit per se matrimonium dirimere, sed ius facit, vt per se quens matrimoniū dirimatur. Præter hunc tamen casum vniuersalis est cōclusio, qd ob nullū prorsus crimē aut causam matrimoniū quoad vinculū dirimitur. Attamen quoad torū multifida opus est distinctione. Potest enim fieri diuortium quoad torū & propter fornicationem carnalem, & propter lapsum in hæresim vel apostasiam, quæ fornicatio spiritualis est: diuersimode tamen: nā in fornicatione vnicus sufficit actus, sed tamen in hæresi non propter vnicū aut duos faciendū est diuortiu, vt Diu. Thomas dist. 35. art. 1. in solut. 3. adnotauit, quousq; persistat post admonitionem hereticus in sua perfidia, vel periculum alteri coniugi offerat. Atq; hæc sola peccata sunt, quæ per se diuortium quoad torum secum adferunt. Primum scilicet, quia fidei matrimonij contrariū est, &

Paul. ad Tim. 3.

Math. 10.

Nota.

Obiectio.

Dilutio.

Ratiōes dist. sententia.

Dubiū.

Solutio. 4. arg.

Crimen nequit matrimonium dissoluere.

Conclusio.

Quoad torū.

Nota.

est, & secundū, quia catholice fidei aduersatur.

¶ Cæterum inter alia vniuersa crimina scelerata & flagitia distinguendum est: quia aut sic sunt peccata in vno coniuge, vt ille non molietur alterum peruertere. Et secundum hanc considerationem peccata non adferunt rationem diuortij, neque ius habet alter coniux ea ratione à scelesto discedendi, nisi forte, vt hic ait S. Tho. in tempus se velit vir ab vxore scelerata subtrahere, vt per priuationem illius solatij castigata emendetur. Atq; id potissimum quādo crimina essent grauiā, quod & vxor eodē iure valeret, si de facto possit. At verò si crimina illa vel in perniciem vergūt corporalem & periculum coniugis, aut potissimum in detrimentum spirituale, tūc posset deberetq; alter à cōsortio eius disijci, & dum per se nō posset deberet beneficio iudicis aut ecclesiastici aut ciuilis vt. Crimina primi generis sunt illa, quæ lege. Cōsensu. C. de repudijs. exprimitur. Vt si vxor venefica sit, aut liberorū interfectorix, aut substantiam mariti deprædetur: aut si maritus periculum necis vxori offert, aut scruitiā in eā exercet, vt habetur cap. Literas, de restit. spol. Secūdi generis crimina sunt, si coniux cōiugem ad latrocinia inflecteret, vel alios corruptos mores ei moliretur impingeret: tūc enim posset deberetq; alter à neq; illo & corruptore cōiuge discedere, vt habetur cap. Quasiuit. de diuortijs. iuxta Dni admonitionem Matth. 5. Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eū, & eice à te: & si dextera manus tua scandalizat te, abscede eam, & projice abs te: vbi glossa in dextro oculo dexteraq; manu, vxorem, patrē & filios atque alios necessarios agnoscit.

¶ Quod si arguas. Nullum ergo est discrimen inter fornicationem aut alia vitia quoad rationem diuortij. Negatur omnino consequentia, imò est discriminis plurimū: fornicatio enim ratione iniustitiæ toro cōiugali illata ius facit alteri ab eodem toro diuertendi. Et ideo quantumuis fuerit fornicatio iam pridem elapsa, & correctā, potest vir vxorem in perpetuum dimittere. Sed propter alia crimina discedere nō potest, nisi quando de presenti fiunt, & non emendantur, diriguntq; & referuntur ad peruerendum coniugem. His enim causis cessantibus repetendū est coniugale commercium. Et per hoc solutum restat argumentū. Nōm quippe fornicationis in sensu proprio & litera si non nisi carnali turpitudini conuenit: cætera verò peccata non nisi per metaphoram spirituales fornicationes nominantur, inter quas infidelitas & hæresis potissimum eodē nomine designatur: ob id quod prima despositio cum

Alioram criminū distinctio.

Nota.

L. Cōsensu. procedit hoc die quoad diuortiu tori.

Obiectio.

Fornicatio in nomine quo intelligatur.

Deo fit per fidem, iuxta illud Osee. 2. Desponsabo te mihi per fidem: & iuxta illud Pauli. Despondi enim vos vni viro virginem, &c. Quare August. can. Idololatria. 28. q. 1. idololatria & Augustinus omniē superstitionem fornicationis nomine censet. Quocirca hæc duo crimina speciale rationem habent diuortij, reliqua verò minime. Nam & auaritia itidem per translationem & similitudinem dicitur idolorū seruitus: ob id quod auarus perinde aurum adorat & colit, quod fallens bonum est, atq; idololatra falsos Deos.

**DISTINCTIO**  
quadragesima. De cognatione carnali.



nter impedimenta, quæ confederandis stipulandisque nuptijs obstat, cognatio tandem postremum obtinet locum. Est autem triplex, scilicet, carnalis, spiritualis, & legalis. Carnalis autem in consanguinitatem & affinitatem bipertitur. Est ergo consanguinitas vinculum ab eodem stipite descendentium, carnali propagatione contractum. Et quanuis olim plures gradus texerentur, iam tamen nunc temporis satis est vsq; ad quartum gradum bicornem arborem, duorū scilicet ramorum, extendere, vt stipite extra numerum posito fratres sint in primo, & in secundo nepotes, & pronepotes in tertio, ac demum abnepotes in quarto, vt ex canone Zachariæ Pontificis colligitur. In quibus duabus lineis hoc obseruandum, vt nemo vnus rami propinquior esse

Text. Cap. 1.

Consanguinitas definitur.

Canon. Par. tit. 35. q. 5.

esse sanguine censeatur alieni rami, quam ipse est stipiti: nempe, ut quartus unius lineae eodem quarto gradu à quocunque alterius scilicet, tam ab eo, qui est in primo, quam ab eo, qui est in quarto, distet. Ille autem, qui propinquior est stipiti per diuersos gradus ab alijs alterius lineae distat. Qui enim in vno cornu est in primo gradu ab eo, qui in altero est in secundo gradu, eodem secundo gradu distat: & ab eo qui est in tertio distat tertio &c. Itaque quoto gradu remotior ab stipite, eodem ambo inter se distant.

Cap. 2. ¶ Ex sic compositis dispositisque gradibus aliqui sunt, qui iure naturae à nuptiarum ritu depulsi sunt, atque alij, quos ius diuini sub lege Moysaica prohibeatur, demum alij, quos lex pontificia vetat. At verò cum vetusta lex, quantum ad ea, quae caeremonialia, iudicialiaque continebat, per legem Euangelicam fuerit prorsus antiquata illarum prohibitio- num, quae Leuit. 18. extant, nulla penitus sub euangelica lege ducenda est ratio, nisi quatenus precepta moralia insinuabant, quae ex iure naturae perpédenda sunt. Gradus ergo primus rectilineus, qui est inter parentes & natos, sic est prorsus, id clamante natura à conjugali copula explosus, ut ob nullam vnquam necessitatem fuerit tale matrimonium permis- sum. Est enim filius, ut ait Philo-

sophus, pars patris. Quapropter coniunctionem patris cum filia, aut filij cum matre natura quantum potest tantum semper exhorruit. Imò & inter auos & nepotes simile commistionem for- tē abominatur. Tamen quòd consanguinitatis necessitudo in infinitum abeat, nulla ratio per- suadet. Ceterum primus consan- guinitatis gradus in transuersa li- nea: nempe, inter fratres, licet non tantam, quantam in recta, efficaciam habeat: quapropter in orbis ortu ob necessitatem pro- pagandi generis nostri fratres iure matrimonij conuenerint, nihi- lominus illa expleta necessitate sic ille gradus: vt. 15. de ciuita. Dei, autor est Augustinus nuptijs ad- uersatur, quasi nunquam licere potuerit.

¶ Alios verò secundos ac subin- de longius semotos gradus non natura, neque verò iam post or- bem redemptum lex vlla diui- na, sed tamen ecclesia diuinitus instructa à connectendis nuptijs merito coërcendos curauit. Et primum quidē, quantum, ut apud Grego. Magnum & Isidorū atque alios antiquos patres. 35. quæst. 3. & 5. videre est, qui ad sextum vel septimum secundum variam sup- putationem illos protēdebant: ta- men temporis curriculum experi- mento docuit tam longā decurtā- dam seriem. Quocirca sanctū con- ciliū sub Innoc. tertio, ca. Non de

Aug. c. 6.

Cap. 3.

Innocen. 3.  
bet

ARTICVLVS. I.

Vtrum definitio consanguinitatis consti-  
tui solita, rei definitæ competat.



Ractatum impedimento-  
rum matrimonij, dist. 34.  
in noue distinctiones: ne-  
pe, in tres ternos disparti-  
tum, in quorum hoc po-  
stremo: his videlicet, tribus  
subsequentibus distinctio-  
nibus, de impedimento cognationis & affinita-  
tis tractare proposuimus. Quæritur ergo de  
nomine & re consanguinitatis, vtrum scilicet,  
consanguinitatis definitio collitui solita sit le-  
gitima. Illa verò apud omnes, tam theologos quàm  
vtriusque iuris professores hæc est receptissima.

Consanguinitas est vinculum ab eodem stipi-  
te descendentium carnali propagatione con-  
tractum. Et arguitur primo contra nomē Labā,  
vt. Gen. 29. legitur dixit ad Iacob, Os meū &  
caro mea es: idē; ratioe cognationis inter eos  
contractæ: ergo eiusmodi propinquitas potius  
carualitas debet, quàm consanguinitas nūcupari.

¶ Secūdo. Si consanguinitas propter propaga-  
tionem ab eodem stipite cōtraheretur, vniuer-  
si mortales, vt pote qui ab Adam deriuantur,  
consanguineorū nomine cēlendi essent: quod  
tamen vltus non recepit.

¶ Tertio. Si generatio ex eodem sanguine cō-  
sanguineos procrearet, etiam inter bruta eadē  
esset necessitudo, quod tamē absurdum est &  
concessu ridiculum. ¶ In contrarium tamen  
est vniuersalis doctorum autoritas.

¶ Primum omnio, vt à nomine proficiscamur  
Cognatio secundum amplitudinem suæ signi-  
ficationis superius nomen est quàm consanguini-  
tas. Est enim cognatio triplex: scilicet, carnalis,  
spiritualis & legalis. Carnalis est, quæ nomine  
consanguinitatis designatur, & per carnalem  
generationē deriuatur. Spiritualis verò est, quæ  
per regenerationem in sacro fonte baptisma-  
tis cōtrahitur. Et legalis, quæ per adoptionem  
lege acquiritur. At verò si cognatio specialius  
pro carnali accipitur, idem est prorsus quod  
consanguinitas. Græcè enim *συγγενής* hoc est,  
cōgeniti, idem est latine quod cognati & con-  
sanguinei. Tamen si Iurisconsultus inter agna-  
tos & cognatos sic distinguere placuerit, vt a-  
gnatos. ff. vnde legitimi. & l. Iurisconsultus.  
ff. de gradibus. Itaque cognati non dicantur,  
nisi per lineam maternam descendunt, vt a-  
uunculus, qui est frater matris: agnati verò  
appellantur

bet. de consanguini. & affinit. satis  
duxit vsq; ad quartum gradum eo-  
dem sanguine cognatos, ne con-  
iuges fierent, prohibere. Causa  
etenim, quibus huiusmodi pro-  
hibitiones honestantur, vltra il-  
lum gradum non procedunt. Af-  
fertur enim in causis primum, quod  
cū eiusdem sanguinis feruor amo-  
rem ingeneret, non decet, vt Phi-  
losophus in Politicis author est,  
carnalem alium ei adhibere, ne  
carnis illecebræ nimium per cō-  
geminatum amorem exardescat  
Mox quia cū consanguinei in  
tra eodem lares commorentur,  
nisi eis religio aditum ad matri-  
monia occluderet, in præsentia-  
neo incestorum periculo versarē-  
tur. Demum vt nuptiarum iura  
inter diuersos sanguines cōposi-  
ta amicitiarū rationes latius pro-  
pagarēt. Nihil tamen istorum vl-  
tra quartum gradum locum ha-  
bet, sanè cum tam lōga auorū &  
pro auorum series in rebus huma-  
nis superstes esse non possit, atq;  
propaginū ordo vsq; ad eodē tunc  
elanguet, vt vix amplius ius ami-  
citiae familiaritatis retineri suffi-  
ciat. Quare non est cur vltra qua-  
si in carceribus & repagulis homi-  
nes, ne se nuptiarum ritu confœ-  
derent, teneantur.

DISTINCTIONIS  
Quadragesime, Quæstio  
vnica De cognatio-  
ne carnali.

Prohibitio-  
nis causæ.

Prima.

Secunda.

Tertia.

Consanguini-  
tatis definitio.  
Partis cogna-  
tionis arg. 1.

1. Argumē.

3. Argumē.

Pars affir-  
matua.

Cognatio.

Cognatio  
triplex.

Iurisperit.



appellentur quomodocumq; ad eundem sanguinem attineant, vt patru': nempe, frater patris, tam agnatus sit quam cognatus.

*Titul. de obsequiis & aliis*

Titulus autem iuris canonici has distinctiones non mediat, sed generaliter inscriptus est, De consanguinitate & affinitate, vt consanguinitas dicatur coniunctio, in eodem sanguine: sed affinitas fit coniunctio, quae per carnalem fit copulam.

*Conclusio.*

Nam cum vir & vxor per copulam fiant vna caro, sit vt consanguinei vni? fiant alteri affines. ¶ In hac ergo distinctione disputandum nobis est de consanguinitate, & in subsequenti de affinitate, & in quadragesima secunda de alijs duabus cognationibus: scilicet, spiritali & legali. Ad quaestione ergo vnica breuissima conclusione respondetur, praedictam consanguinitatis definitionem esse optimam.

*Amicitiae diuersae species*

Vbi adnotandum est, omnem amicitiam, vt. 8. Ethico. aut thor est Philosophus, super aliqua societate & communicatione collocari. Haec autem societas aut naturalis est, aut civilis: nam omnis communicatione ad vnu vinculum refertur, quo plura communicant, & ceu nodo quodam colligantur. Ob idq; secundum diuersas vinculum rationes diuersae species amicitiae sumuntur, quae diuersa fortuntur nomina. Et vt a civilibus exordiamur, inter Regem & ciues, interq; ipsos eosdem ciues amicitia intercedit in illa communicatione & societate fundata, quae est gubernatio, Rex enim, vt ibidem ait Philosophus, ad ciues, vt pastor se ad oues gerere debet. Ob id nanq; Homerus Agamemnonem pastorem populorum nuncupavit. Et qui eiusdem sunt sortis, confortes appellantur: hoc est, eiusdem conditionis & qualitatis: & qui eadem mensa participant, commensales. Eadem ergo ratione in natura necessitudine & vinculo qui ex eodem sanguine nati sunt, consanguinei nuncupantur, veluti qui eodem lacte fuerunt nutriti, appellantur, collactanei fratres, quanuis diuersi fuerint parentibus geniti. Vnde Philosophus ibidem cap. 12. consanguinitatem naturale amicitiae genus esse docuit.

*Homerus.*

*Consanguinitas est vinculum.*

¶ Igitur cum in definitione dicitur, consanguinitas est vinculum. Ricardus atq; alij non arbitrantur esse praedicationem identicam (vt cum dialecticis loquamur) sed causalem: hoc est, consanguinitas est vinculi causa. Attamen forte e conuerso potius dicendum est, vinculum esse causam consanguinitatis: cognatorum enim vinculum est idem sanguis, & consanguinitas est communio plurium in eodem sanguine, quae ideo nihil aliud est quam relatio quaedam & habitudo realis ad eundem sanguinem. Si quidem sanguis vinculum est, & glutinum, quo plures

colligantur. Quanuis si vinculum accipiatur pro amicitiae iure, quo consanguinei obligantur, consanguinitas potest dici eiusdem vinculi causa. Stipes autem est persona & origo, a qua tamquam a fonte eiusmodi promanauit sanguis. Veluti Adam prima radix fuit & stipes humani generis, a quo vniuersi mortales ceu rami eiusdem arboris pullularunt.

*Species quid*

¶ Sed arguas forsitan contra definitionem. Sequeretur inde, patrem & filium non esse consanguineos: quia non ab eodem stipite ambo descendunt, sed vnus ab altero. Respondetur primo, quod ambo descendunt ab auro, praeterquam Adam & eius filij. Secundo, quod sub distinctione sensus est, vel ambo ab vno descendere, vel vnum ab altero. Neque vero descensus per carnalem concubitus requiritur: quoniam Christus & eius sacratissima mater opera spiritus sancti consanguineis fuerunt. Eua tamen nulla tenus fuit Adae consanguinea: quia ab illo non carnali propagatione descendit. Carnalis enim propagatio fit per decimum sanguinem vel vtriusq; parentis vel saltem matris, vt in beatissima virgine. Eua vero nec per semine nec per sanguinem ab Adam descendit, sed ex eius osse Deo carnem superducente fabricata est, non in ventre, sed extra. Quare nec genita fuit ab Adam, nec cocepta nec parta. Neque vero ambo per carnalem propagationem, sed a Deo ambo creati sunt.

*Obiectio.*

*Dilatio.*

*Solutio.*

*Eua.*

¶ Quod si quis tandem arguat. Consanguinitatis nomen quoddam conuenientiae est: conuenire autem homines, qui ex materia tantum & forma constant, non possunt nisi aut ratione formae, aut ratione materiae: conuenientia vero ratione formae est specifica, in qua vniuersi mortales conueniunt: in materia vero omnes differunt, etiam fratres: quia secundum materiam homines numero distinguuntur: ergo consanguinitas nulla est conuenientia. Respondetur, consanguinitatem non esse conuenientiam specificam ratione formae, sed materialem, sanguis enim ad materiam spectat, vt caro. Et quanuis in diuersis indiuiduis diuersae sint numero materiae, est tamen idem sanguis in ordine ad causam efficientem: quia scilicet, ab eodem stipite & radice pullulat: veluti idem est riuiulus, qui ab eodem effluit fonte.

*Solutio.*

*Alia obiectio.*

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, denominationem a proxima materia fieri debere, quae quidem se habet vt forma respectu materiae remota. Id autem, quod proxime in semet conuertitur, non est alimentum aut caro, sed sanguis, vt. 1. de animalibus autor est Philosophus. Ob idq; vinculum illud, quo consanguinei colligantur,

*Solutio.*

*Solutio.*

¶ Ricardus: Ricardus vero & alij non pror fus hac rationem approbant, eo quod haec virtus fortior est multo in vno quam in alio. Et ideo consanguinitas in vno stipite latius propagaretur, quam ab alio descendens. Non tamen tam superstitiose rationes quae a similitudine ducuntur usurpanda sunt, sed secundum ea, quae plurimum contingunt. Et certe similitudo arboris optima est: nam illo modo nobilitates, familiaeque, strenuae & illustres quae a trunco plus elongantur, eo magis degenerant, & tandem fieri contingit, vt in paupertatem collapsa disperant. Atque hac de causa iura primogeniturae, & facultatum diuitiarumque, amplitudines inuetae sunt, vt domus illustres veluti ossa reipublicae & columnae perseverarent: nam genus & virtus, vt ait Lyricus, sine re viliore algae est. Accedit nihilominus & alia ratio, quod cum consanguinitas, vt ait Philosophus, genus sit amicitiae, eatenus protenditur, quatenus secundum communem cursum eiusmodi amicitiae affectionisque respectus & cognitio perdurat. Per quot autem gradus iure natura dilatetur, art. 4. videmus.

*Solutio.*

*Filius patris quoadque imitatur.*

*Nota.*

*Simile.*

*Ricardus.*

*Nota.*

*Ratio.*

*Solutio.*

glutinantur, est sanguis. Quare cognatorum communicatio consanguinitas potius quam carnalitas dicitur. Tametsi consueuerint cognati vnum os, vnaque; caro ob id nuncupari, quod sanguis, qui in semine viri, aut in mestruum foeminae conuertitur, potentia est caro & os.

tum. Non, inquam, communicatio sanguinis nudè considerata consanguinitatis nomen obtinet, sed quatenus est amicitiae & humanitatis fundamentum. Brute vero animantes, quia cognitione finis carent, & libertate, qua suarum possint actionum habere dominium, non sunt amicitiae capaces: tametsi nonnullam praeseferant societatis effigiem & amoris. Ob idq; in brutis consanguinitas non habet locum.

ARTICULVS. II

Vtrum consanguinitas per lineas & gradus commodè distinguatur



uoniam consanguinitas instar arboris depingitur, quaeritur vtrum per lineas & gradus distinguatur. Et arguitur a parte negatiua: Linea consanguinitatis nihil aliud est, quam personarum collectio, quae sunt consanguinitate coniunctae: collectio autem huiusmodi eadem ipsa consanguinitas est: non ergo linea pars est, ex qua consanguinitas constat.

*In brutis*

*Partis negatiuae argu.*

*Argument.*

*Argument.*

*Partis affirmatiuae.*

*Linea quid.*

*Solutio.*

¶ Secundo. Gradus est habitudo distantiarum sonarum, consanguinitas autem est propinquitatis vnus ad alium: distantia vero & propinquitatis sibi opponuntur: ergo consanguinitas non constat ex gradibus, alioqui vnum contrarium componeretur ex altero.

¶ Tercio. Si consanguinitas per gradus distinguatur & cognoscitur, sequeretur quod quicumque inter se eodem gradu distarent, & quali consanguinitate tertium attingerent: consequens tamen est falsum, vt colligitur ex can. Gregorij. Porrò. 35. q. 5. nam ego & frater meus in primo gradu distamus: & tamen filius fratris, qui primo gradu distat a suo patre, secundo distat a me.

¶ In contrarium autem est autoritas Isidori, quae refertur eadem causae & quaest. cano. Primo gradu. & cano. Ad sedem. Alexandri. 2. quibus consanguinitas per lineas & gradus distinguatur. ¶ Ad intelligentiam quaestionis huius praenotandum oportet, quod linea consanguinitatis, vt D. Thom. hic & doctores aiunt, est ordinata collectio personarum consanguinitate coniunctarum ab eodem stipite descendentium diuersos continens gradus. Collectio autem personarum, vt ad primum argumentum cum D. Thom. respondeamus, non est idem quod consanguinitas: nam collectio sunt ipsae personae complexim sumptae, vt pater filius & nepos &c. Veluti populus est personarum multitudo.

Confanguinitas verò est relatio ipsa: puta, habitudo & respectus inter personus: veluti ordo est relatio inter magistratus & reliquos ciues. Itaq; linea dicit personam, quæ sunt relationis confanguinitatis extrema.

**Gradus quid.** ¶ Gradus verò est habitudo distantium personarum, qua cognoscitur quanta distantia personarum inter se differant: vt habitudo filij ad patrem est primus gradus: quonia inter illos nulla persona media distat, sed dicitur primus gradus: quia est prima distantia. Gradus quippe ascensum siue descensum significat: descensus autem duo extrema & terminos designat: scilicet, à quo & ad quem. Quare eiusdem ad se ipsum gradus esse non potest. Et ideo cauenda est fallacia, quam quis posset contrahere, imò aliqui contrahunt ex illo verbo Institut. & ff. de gradibus, desumpto ab Isidoro can. Primo gradu. 35. quæst. 5. vbi habetur, qd primo gradu sunt supra pater mater, infra filius filia. Nò enim pater & mater ponuntur primus gradus, sed vt primum extremum primi gradus, qui terminatur ad filios. Quòd si arguas. Gradus, idem est, quod confanguinitas: nam eadem ipsa distantia inter patrem & filium est confanguinitas. Respondetur, qd quantuis eadem inter capedo sit gradus & confanguinitas, diuersis tamen rationibus consideratur: nam per idem spacium res duæ appropinquat, per quod distant. Propinquitas ergo filij ad patrem est confanguinitas, sed qua ratione distat dicitur primus gradus: & ideo sunt duæ relationes ratione distinctæ.

**Obiectio.** ¶ Et per hoc respondetur ad secundum argumentum. Distantia enim huiusmodi & confanguinitas nò opponuntur, sed sunt idem re, ratione diuersa. Sed distantia illa, quæ eo vsque à primo stipite procedit, vt omnes confanguinitatis gradus transgrediatur, nempe, si in quinto gradu quis ab stipite distaret, illa iam esset confanguinitati contraria.

**Dilatio.** ¶ Hinc fit, qd linea ex pluribus gradibus constat: est enim linea personarum series, vt quæ constat ex patre, filio, nepote, pronepote, & abnepote. Quòd si arguas. Linea inter duo tantum extrema puncta secundum Philosophos concluditur: ergo non potest ex pluribus constare gradibus. Distinguitur antecedens. Si enim accipiatur linea pro vna dimensione & specie quantitatis, vt superficies & corpus, cõceditur, duo duntaxat habere puncta in actu, sed tamen habet plura in potentia: quia in quolibet puncto secari potest, vt in duas medietates, & quatuor partes &c. Impresensiarum verò accipitur linea pro rebus ipsis dimensis, & linealiter ordi-

**Solutio.** ¶ Et per hoc respondetur ad secundum argumentum. Distantia enim huiusmodi & confanguinitas nò opponuntur, sed sunt idem re, ratione diuersa. Sed distantia illa, quæ eo vsque à primo stipite procedit, vt omnes confanguinitatis gradus transgrediatur, nempe, si in quinto gradu quis ab stipite distaret, illa iam esset confanguinitati contraria.

**Linea.** ¶ Hinc fit, qd linea ex pluribus gradibus constat: est enim linea personarum series, vt quæ constat ex patre, filio, nepote, pronepote, & abnepote. Quòd si arguas. Linea inter duo tantum extrema puncta secundum Philosophos concluditur: ergo non potest ex pluribus constare gradibus. Distinguitur antecedens. Si enim accipiatur linea pro vna dimensione & specie quantitatis, vt superficies & corpus, cõceditur, duo duntaxat habere puncta in actu, sed tamen habet plura in potentia: quia in quolibet puncto secari potest, vt in duas medietates, & quatuor partes &c. Impresensiarum verò accipitur linea pro rebus ipsis dimensis, & linealiter ordi-

natis, quæ quidē linea constat ex pluribus unitatibus seorsum diuisis, sicut numerus.

¶ Ex his ergo colligitur affirmatiua cõclusio, qua ad quæstionem respondetur. Confanguinitas per lineas & gradus distinguitur. Quod est dicere, Sanguinis propinquitas instar arboris per ramos pluresq; subinde ramulos diffunditur & propagatur.

¶ Distinguitur autem linea triplex: scilicet, de

ascendentium, ascenditium, & transuersalis, quæ est collateralium. Nam cum cõfanguinitas, vt 7. Ethico. capit. 12. ait Philosophus, sit sanguinis communicatio, triplex, inquit, est. Vna si quidem consideratur secundum habitudinem principij ad principiatum, qualis est descensus patris ad filium, filijq; ad nepotem &c. Vnde ait, quòd patres diligunt filios taquam partes ab ipsis decisa, atque ab ipsis existentes. Alia verò est secundum habitudinem principij ad principium, qualis est ascensus filij ad patrem, & patris ad auum, &c. Et ideo ait, quòd filij diligunt patres taquam illos, à quibus existunt, & sicut partes suum totum. Quo fit vt hæ duæ lineæ non sint re diuersæ, sed sola ratione & consideratione: nam per eandem scalam descenditur & ascenditur. Tertia est linea

transuersalis, quæ ad collaterales transuertitur, qualis est inter duos fratres, & inter duos fratruales, qui sunt fratrum filij: & inter patruum, qui est frater patris, & filium fratris, legitur si hunc ramorum ordinem & graduum confanguinitatis inspexeris, reliqui oēs gradus à primo, qui est inter patrem & filium oriuntur, & in illo tanquam linea in centro connectuntur. Ratione enim patris auus & proauus connectuntur filio eiusdem patris, sicuti & nepos & pronepos, & reliqui ratione eiusdem filij vniuntur eius patri & superioribus. Item fratres ratione parentum inter se vniuntur: & ratione eiusdem trunci colligantur patruales cum consobrinis, & omnes breuiter transuersalis lineæ. Veluti omnes affines, vt distinctio sequenti dicitur sumus, compinguntur & compaginantur in vinculo mariti & vxoris. Etenim quia illi per copulam carnalem efficiuntur vna caro, omnes confanguinei vxoris efficiuntur affines mariti, & vicissim omnes confanguinei mariti sunt affines vxoris.

¶ Hanc cõfanguinitatis arborē, vt 35. quæst. 5. & in titulo de cõfanguini. & affinit. est videre, tanta ramorū & ramusculorū multitudine interpretes depingunt, vt confusione potius oculis q̄ lucem offundat: cum tñ ad rei intelligentiã satis sit duas lineas ab eodē stipite quatuor gradib; cadetes sub hac bicorni forma delineare.

In qua

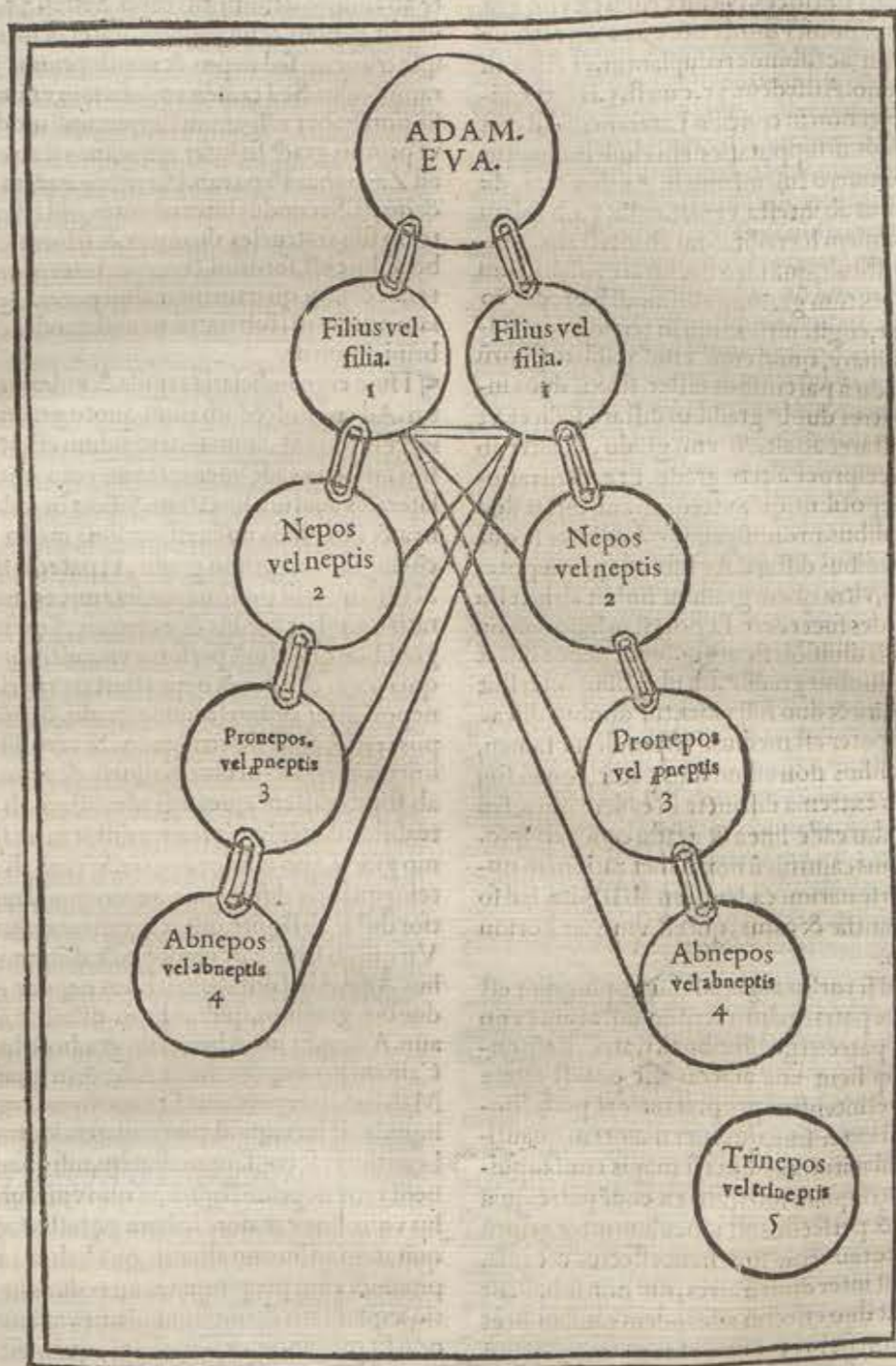
natis, quæ quidē linea constat ex pluribus unitatibus seorsum diuisis, sicut numerus.

Conclusio.

Linea triplex.

Cõfanguinitas triplex.

Transuersalis.



Declaratio arboris.

IN QVA utique figura ab Adam primo parente per alterutram lineam rectã descenditur, cuius primus gradus est filius, secundus nepos, tertius pronepos, & quartus abnepos. Et per eandē rursus ascenditur, eo tamen ordine, vt quierat descendendo, abnepos, relinquatur tanq̄ primus filius & terminus. Vnde primus gradus sit pater, qui descendēdo erat pronepos.

Secundus: auus & tertius proauus: & quartus, Iuris civilis abauus, qui est ipse Adā. Transuersim autē ab vna & canonice discrimen, linea ad alterā diuertatur, vt inter duos primos filios & filias qui sunt germani fratres primus gradus agnoscat: & inter nepotes secundus &c. ¶ Verum est tamē qd in ista supputatione transuersali linearum diuersam rationem Cæsares suis civilibus legibus secuti sunt, quam in suis canonibus

canonibus Pōtiffices. Nā iure civili ex vno gradu iuris canonici fiunt duo: quā utiq; ratione duplantur, ac subinde reduplantur, ut Alexander. 2. cano. Ad sedem. 35. quaest. 5. refert, quiquidem canon in concilio Lateranensi ad condemnandum supputationem civilem sancitus fuit. Enimvero Iustinianus in Authentica, de hæredibus ab intesta. veniet. colla. 8. ob solam successionem hæreditatum ab intestato, gradus constituit, quā ideo decurtare volens, cum vsq; ad sextum gradum eiusmodi hæredes vocarentur, cogitavit sextum in tertio hæ ratione terminare, quod cum vnusquilibet filiorū vno gradu à parentibus distet, finxit duos inter se fratres duob; gradibus distare: scilicet, vt vnus distaret ab altero vno gradu, & alter ab altero reciproce altero gradu. Et eadem ratione de nepotibus: quia vterq; ab auo distat duobus gradibus, promulgauit ambos inter se quatuor gradibus distare. Ac subinde pronepotes in sexto, vltra quem gradum noluit ab intestato hæredes succedere. Et potest in fauorem huius civilis diuisionis sic argui. Sicut nepos distat ab auo duobus gradib; ob id qd filius interstat medius, ita & duo filij videntur duobus distare: quia pater est medius. Respondetur tamen, qd inter filios non est medius pater, quasi filij sint duo extrema distincta in eadem linea, sed quia ambo eadē linea & gradu cadūt ab ipso. Et ideo ius canonicū non habet rationem numeri personarum cadentium ab stipite, sed solius distantie & casus, qui est vnus amborum fratrum.

Iustinianus.

Argumen.

Solutio.

Aliud argumentum. Dilutio.

Mos supputationis quorundam.

tē ab Isidoro desumptus cano. Seties. 35. q. 5. vbi ait, qd filius & filia: scilicet, frater & soror, sit ipse truncus: sed nepos & neptis primus inde ramusculus. Sed tamen ecclesia iam vniversali non habet nisi vnum supputandi modum, vt primus gradus sit inter germanos fratres vt ait Zacharias Papa can. Parentele. eadem cau. & quest. Secundus inter nepotes, qui si sint fratrum filij, fratruales dicuntur, & si fororum, sobrini: hoc est, fororini, & tertius inter pronepotes: ac deniq; quartus inter abnepotes. Quāuis iam omnes isti sub fratribus collaterales sobrini dicantur.

Vfus cōmunis supputandi.

Regula generalis.

In linea recta.

In linea transuersa.

Regula generalis.

Ratio regulæ.

Hinc ergo iudiciaria regula & index colligitur. Ad cognoscendum enim quoto gradu duo inter se distent, animaduertendum est, vtrum sint ambo in eadē linea recta: an vero sint collaterales duarum linearum. Si sunt in eadem linea, & inter illos nulla est persona media, sunt cōsanguinei in primo gradu, vt pater & filius. Si vero intersit persona media, tunc connumeratis omnibus medijs & extremis, sunt in tot gradibus, quot sunt personæ vna adempta. Vt quia pater & filius & nepos sunt tres personæ, nepos distat ab auo secundo gradu, & pronepos tertio, & sic descendendo. Si vero illi duo sint tranuersales in diuersis lineis, & æqualiter ab stipite distent, quoto gradu distant ab stipite, distant inter se. Vt fratres distant inter se primo gradu, quo distant à patre. Si vero ab stipite inæqualiter distent, tunc quoto gradu remotior distat ab stipite, distat & ipsi inter se. cap. Vir qui ab stipite. de consang. & affinita. vt filius Adæ Abel distabat ab Enos nepote Adæ duobus gradibus, quibus Enos distabat à suo auo. Adam. Et idē Abel tertio gradu distauit à Cainam pronepote eiusdē Adæ, & in quarto à Malaleel abnepote eius. Et ratio huius regulæ liquida est hæc: quod cum collaterales non habeant inter se cōsanguinitatem, nisi quam habent ratione primi stipitis, in quo vniuntur, nullus vnus lineæ maiore habere potest propinquitatem ad lineam alterius, quā habet ad stipitem: & cum propinquitas inter duos sit ratio æqualitatis & similitudinis, fit vt abnepos non sit propinquior filio abauī, quā sit ipsi abauo: puta, in quarto gradu, atq; adeo nec filius abauī sit eidē abnepoti propinquior quā in eodem quarto gradu.

Notati.

Notam.

ram conferas lineam, non omnes personas eodem attingit gradu: sed filium alterius lineæ attingit primo gradu, & nepotem secundo, sed pronepotem tertio, & abnepotem quarto. Itaq; nemo vnus lineæ propinquius quē quā alterius attingere potest, quā attingat stipitem. Potest tamen remotius se ad illum habere propter maiorem distantiam eius ab eodem stipite.

Solutio. 3. arg.

Appendix.

Circa dispensationem.

Et per hoc tertium argumentum principale solutum restat: nam quāuis auus & nepos eodem gradu inter se distent, tamen filius eiusdē auī, qui est nepotis patruus, primo gradu attingit auum, & secundo nepotem, quia respectu radicis non æqualiter distant.

Hinc rursus sequitur, quoscunq; duos siue in linea recta, siue intransuersali eodem gradu inter se differre. Quo enim gradu Petrus referatur ad Paulum, Paulus referatur ad Petrum: licet non semper ad stipitem eodem referantur. Filius enim & nepos in eadem linea inter se in primo gradu referuntur: quia se habent, vt pater & filius, sed tamen ab auo pater distat vno gradu, & nepos duobus. Et idem est de filio vnus lineæ, qui est patruus nepotis alterius: referuntur enim inter se secundo gradu, sicut nepos ab auo, & tamen filius ad eundem auum non referatur nisi primo.

Atque hoc seruandum est, vt dum de dispensatione inter istos gradus sermonem habituri sumus, perpendamus, qd si vnus ab stipite distat quarto gradu, licet alius distet non nisi tertio, vel secundo, non tamen videtur maior faciēda difficultas, quā si ambo essent in quarto: quia non sunt sanguine propinquiores.

ARTICVLVS. III.

Vtrum gradus quispiam cōsanguinitatis in linea recta iure naturali matrimonium impediatur.



Lata cōsanguinitatis arbore, per suasq; lineas & gradus distributa, reliquum fit, vt exploremus, quemadmodū conciliandis nuptijs impedimentum obijciat. Et quia hoc potest iure naturali diuino & humano contingere, exordiendo à iure naturali arguitur, quod nullus cōsanguinitatis gradus tali iure matrimonium impediatur. Nulla mulier tam propinqua viro esse potest, quā Eua fuit Adæ: quæ quidē confessio ipsius fuit dicētis Gen. 2. Hoc

Partis negativæ arg.

nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea: fuerunt nihilominus matrimonio cōiuncti: ergo nulla carnis vel sanguinis cōiunctio iure naturæ conjugalem nexum exhorret.

Secundo, Si lex naturalis inter parētes & natos matrimonia impediret, similiter & auos & nepotes à nuptijs arceret: nā auī, magni patres dicuntur: hoc tamen falsum esse videtur: nā si talis esset prohibitio naturalis, consequeretur, vt nec matrimonium inter auū & nepotē esset fixū, atq; adeo dum cōuerteretur ad fidem esset necessarium rescindendū, cōsequēs autem videtur, vt falsum decernere Innocen. cap. Gaudemus, de diuortijs, vbi ait, qd qui in secundo vel tertio gradu contraxerunt, non sunt separandi.

Tertio, Ius naturale est, quod natura omnia animalia docuit: sed brutæ animantes nullū in coitu sanguinis respectū habēt: ergo ius naturæ hominibus talē respectū habere nō iubet.

In contrarium est, qd illud iure naturæ matrimonio oblat, quod eius fini repugnat: fratres autē matrimonio cōiungi fini generationis obstat: nā idē Gregorius loco citato ait, ex tali cōiugio sobolem nō posse succrescere: quia ratio ne illud interdicit: ergo iure naturæ impeditur.

Quæstio hæc præcipui momenti est, & à plerisque doctorum multis agitata nominibus. Quo autē fulgentiori luce procedat, proponēdæ statim ante oculos sunt nuptiarū prohibitionēs, quas antiquo populo Leui. 18. Deus prescripsit, quæ quāuis numero duodecim, ad sex tamen gradus penitus perspectæ resoluuntur. Prohibentur namq; nuptiæ in primo & secundo gradu in linea recta cōsanguinitatis: scilicet, inter patrem & filiam, & matrē & filiū qui est primus gradus: & inter auū & neptē, ac subinde inter auā & nepotem, qui est secundus: atq; intransuersali quidem in primo, vt inter fratrem & sororem, & in secundo ascendendo: scilicet, inter consobrinū & amitā scilicet, sororem patris & pariter cū matertera videlicet, sorore matris. Isti enim, licet duo appareant gradus, nō est nisi vnicus: scilicet, secundus cōsanguinitatis ascendentiū in lineam transuersali. Rursum inter

2. Argumē.

3. Argumē.

Partis affirmatiuæ.

Decisio articuli.

Leuit. 18.

Inter affines dupliciter prohibentur nuptiæ.



mus gradus est licet non tam efficax vt prior modo. Disputatio autem de duobus modis primi gradus affinitatis ad proximam attinet distinctionem. At quoniam omnes quatuor gradus consanguinitatis nimium extenderent articulum unum, in duos eum secimus.

Graduum prohibitio Leuit. 18. an duos et modo.

In capite ergo totius disputationis id praestitum oportet, vtrum prohibitiones illae Leuit. 18. vim modo in lege nostra retineant. Operae pretium enim est hanc questionem ad duos effectus dissoluere. Primum ad videndum, vtrum infidelis, qui in illis gradibus contraxerunt, si modo conuertatur, sint separandi. Et deinde ad iudicandum, vtrum Papa modo possit super aliquem illorum graduu dispensare. Haec enim duo membra mutua consecutione connectuntur. Si enim ius illud diuinum modo perseuerat, nullum est matrimonium inter fideles, nec Papa dispensare potest. Si vero abdicatum est, vtriusque membri contrarium est tenendum. Et quidem quaestio non solum cum haereticis disputanda est, verum, & inter catholicos controuertitur. Etenim V Vitcliff, vt est videre apud V Valdensem tomo. 2. de sacra. cap. 134. dicebat omnes illas prohibitiones modo vim suam iure diuino retinere, & ideo in illis gradibus matrimonia esse illicita, nec esse dispensabilia: ecclesiam tamen non posse alios prohibere, Eundemque errorem mordicus tenet Lutheranus. De hoc vero secundo membro: scilicet, de ecclesiae facultate ad prohibendum gradus artic. 5. nos docebit: sed primum est modo examinandum. Atqui inter catholicos, saltem si in superficie illos aspexeris, communis fere opinio est illos gradus esse modo iure diuino prohibitos.

Cotis opinio catholicorum.

Ita tenere videtur Bonaventura dist. praesenti artic. 1. quaest. 2. & eod. loco Ricardus. Imo & S. Tho dist. 39. arti. 3. ad 3. argu. ait, qd si infideles, qui in gradibus contraxerunt in Leuitico prohibitis, conuertantur, sunt separandi. Et Siluest. verb. Matrimonium. 8. q. 6. & verb. papa. 6. 17. ait omnes fere illos gradus esse iure natura prohibitos, in quibus ideo Papa dispensare non valet. Et idem ait Maioris. Et potissimum V Valdensis. At vero Palud. moderatius se exponit dicens, qd fere omnes gradus illic prohibiti sunt de iure natura. Cui sub eisdem verbis ad stipulatur archi. Floren. 3. part. titu. 1. cap. 24. In contrario extremo sunt Caieta. & Tho. de argentina, qui dicunt, ius natura solum patres, & liberos prohibere, non tamen fratres. His tamen praenarratis opinionibus ad quaestionem tribus respondetur conclusionibus Prima. Praecepta illa prohibitoria Leuitici ea ratione, qua illa lege posita sunt, nullum apud nos

Malores.

vigorem retinent, sed prorsus extincta cessarunt. Solum autem persistunt quatenus moralia sunt: videlicet, quatenus vim retinent naturalis iuris. Posterior pars nota est: quia Christus ius natura non quidem extinxit, sed potius perfecit. Prior vero pars probatur. Certum enim est totam illam vetustam legem, qua ratio illi populo posita fuit, penitus per Christum abolitam fuisse & antiquatam. Venit enim, vt ea adimpleret, vt idem ait Matth. 5. Et ideo in morte eius & resurrectione, vbi tota veritas, eius ipsa fuerat figura, completa est, illa fuit extincta, quod verbum illud in cruce prolatum significat. Consummatum est. Vnde Paul. ad Hebr. 7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat: cum ergo in Christo translatum fuerit sacerdotium veteris legis in sacerdotium Melchisedech, fit vt & legis translatio facta fuerit. Et subdit. Reprobatio quidem fit prioris mandati propter infirmitatem eius & inutilitatem. Et ad Hebr. 8. testimonium Hieremiae 3. 1. ad id confirmandum refert, Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & consummabo super domum Israel testamentum nouum. Vnde subdit Pau. qd nouum antiquauit prius: quod autem antiquatur & senescit, prope interitum est. Idemque confirmat ad Rom. 7. per mulieris similitudinem, quae sub viro est, mortuo tamen viro soluta est a lege viri. Sic enim nos per mortem Christi liberati sumus a lege veteri. Et ad Gal. 4. id ipsum per allegoriam Abraham declaratur, qui habuit duos filios, vnum de ancilla, & alterum de libera, qui duo testamenti significant: sed filius ancillae eiectus est, & filius liberae mansit, quo lex nostra libertatis designatur. Quocirca vt actuum. 15. legitur, apostolorum concilium, Pharisaeorum pertinaciam contententium circuncisionem cum euangelio seruandam sic pronunciauit, Vifum est spiritui sancto & nobis nihil vltra vobis imponere oneris quam haec necessaria & cetera. Igitur doctores huc deberent oculos conijcere vt intelligerent, nullum posse argumentum desumi ex praesentia illa lege modo post Christum possum, nisi quatenus nativam vim habet naturalis iuris. Quin vero oculatius deberent attendere, haec esse illas prohibitiones, quatenus legales erant, modo tanquam obseruandas allegare perinde ac si legem circuncisionis retinere contenderent.

Lex vetus antiquata

Paulus.

Hebraeo. 8.

Roma. 7.

Ad Gal. 4.

Nota.

Et accedit praeterea euentissima ratio, Praecepta illa Leuit. 18. quatenus erant praeccepta illius legis Moysae: alias gentes non obligabant, quae lege circuncisionis non tenebantur: ergo neque nos lex illa modo obligat: quia non magis nos, quam Gentiles comprehendit: si quidem ab illa,

R6 optima

ab illa, vt Rom. 8. ait Paulus, iam nos Christus liberauit. Solum ergo pendendum est, quantum iuris naturalis illae prohibitiones continent: quoniam non amplius nos obligant.

Obiectio.

At vero fortasse quispiam obieciat hic nobis August. quaest. 53. super Leuiti. vbi ait, omnia illa mandata in decalogo esse praeccepta, insinuans esse moralia: quo testimonio V Valden. tom. 2. de sacramen. cap. 134. fundatur, vt dicat omnes illas prohibitiones nunc esse de iure diuino. Veruntamen, vt demus quodammodo esse moralia, non tamen subinde colligitur, vt illa virtute matrimonia dirimant. Aliud quippe est, rem aliquam praeccepto morali & naturali esse prohibitam, aliud vero eodem iure esse irritam. Nam prohibitio moralis solum inducit peccatum si contra fiat, non tamen subinde si fiat, euacuatur & irritatur. Iure enim diuino & naturali prohibita est beneficiorum in compatibilium multitudo, & peccatum est illa possidere, non tamen ideo collatio eorum non tenet. Item prodigalitas iure natura prohibetur, & tamen prodiga donatio tenet. Praeterea qui post votum simplex castitatis matrimonium contrahit, peccat quidem, sed eius nihilominus matrimonium tenet. Et post sponsalia aliud matrimonium contrahere, peccatum est contra ius natura, & tamen matrimonium valet. Et matrimonium clandestinum quantumvis sit culpabile, nihilominus est validum. Quin vero prohibitio illa, cuius supra meminimus, ne populus ille cum gentibus illis terrae promissae matrimonia necteret, fortasse non erat nisi obligatoria sub reatu mortali, non tamen quod nuptias irritaret: nam hoc sub lite reliquimus. Pariter ergo ex illis prohibitionibus Leuit. 18. plane colligitur, absurdum esse peccatum iure natura talia matrimonia contrahere, non tamen subinde consequitur esse nulla. Sed solum subsequitur, expedies fuisse modo in lege euangelica, vt illa matrimonia iure positio impedirentur, vt factum est. Et accedit super haec omnia magnam argumentum, quod in Leuitico aliqui gradus vetantur, qui bus iure natura similes non vetantur. Prohibetur namque consobrinus cum amita vel matertera: hoc est, cum sorore patris aut matris copulari, & tamen non prohibetur neptis seu consobrina patruo vel auunculo nubere, cum tamen iure natura idem sit gradus. Illud enim, Turpitudinem patruo tui non reuelabis, non sic intelligitur, vt neptis non nubat patruo, sed quod consobrinus non ducat uxorem patruo. Cum enim dicitur, Turpitudinem patruo tui non reuelabis, per modum expositionis subditur, Neque accedens ad uxorem eius, qui tibi affinitate coniungitur.

Dilutio.

Similit.

Prohibitio Leuit. 18.

Ratio. 1.

Si ergo de iure natura, aliquid illic vetatur, & aliqua permittuntur, non est cur nunc illae prohibitiones tanquam iure natura matrimonium dirimentes sint auscultandae.

Restat ergo in illis prohibitionibus energiam esse perpandendam, quam a iure natura mutuatur. At vero non desunt qui dicant cunctas prohibitiones illas esse de iure natura, vt est dist. praesenti Palud. cui Archieps Flor. 3. par. tit. 1. ca. 14. subscribit, ait, fere omnes esse de iure diuino. Et recentiores, in quibus est Ioan. Maioris, & Syluest. ver. Papa. 6. 17. illa ratione arbitrantur non posse super illis Papam dispensare. His tamen non obstantibus dicendum est, sic omnes prohibitiones illas esse de iure naturali, vt tamen inter eas sit ordo dignoscendus. Multiplex quippe dirimen est in iure natura: quaedam enim sunt tanquam prima principia, alia vero tanquam conclusiones propinquius longiusue ex illis deductae. Igitur inter eiusmodi prohibitiones, aliqua sunt sic iure natura valida, vt eodem iure matrimonium irritent, atque alia, quae licet iure natura id prohibeant, non tamen eodem iure irritent: attamen congruit, vt ecclesia sic talia matrimonia cohibeat, vt eadem casset & annullet, sed nihilominus poterit super ipsis dispensare.

Prohibitiones Leuit. 18. an sint oesturis natura.

Ius natura multiplex.

Conclusionis.

R6es. 4.

R6 prima.

His ita praehabitis sit huius articuli conclusio secunda. Inter patrem & filiam: sicuti inter matrem & filium iure natura ac perinde diuino sic prohibita est matrimonia, vt quantumvis nulla alia lex id prohiberet, esset nullum. Et ideo prohibitio haec Leuit. 18. in capite posita fuit. Turpitudinem patris tui & matris tuae non discoperies. Mater tua est, non reuelabis turpitudinem eius. At quia dictum est, vim illius legis solo iure natura esse perpandendam, illud est perspicuum. Rationes autem a natura profectas adfert hic D. Tho. quatuor, sed luculentius. 2. 2. vbi de incestu disputat. q. 154. ar. 9. Quae quidem quauis ad alios consanguinitatis gradus referri etiam possint, tamen ad parentes & liberos peculiari emphasi attinent. Prima sumitur, a turpitudine contra primum finem matrimonij. Et est haec. Illud est matrimonio contrahendo contrarium, quod eius potissimo fini, qui est generatio aduersatur: congressus autem parentum cum liberis eodem fine diametro opponitur: ergo est impedimentum dirimens. Probatum minor. Nam et si pater ex filia posset filios suscipere & educare, sicuti & filius ex matre, id tamen fieri nequiret, nisi modo indecentissimo & foedissimo. Etenim iura omnia diuina & naturalia consonantissimo concentu sibi mutuo concordant: iure autem natura & diuino liber tenentur parentes reuereri adeo, vt quemadmodum

di. 5. Ethic. ait Philo. ipsi veluti Deo paria debitis obsequia reddere non possimus: ad reuerentiam autem potissimum attinet ut eorum quos veneramus, honorem colamus, & ipsorum pudicitie & honestatis sumus in primis custodes. Quia ratione Vale. Maximus refert, liberis inter Romanos non fuisse permissum simul cum parentibus balneari, ne se nudos conspicerent in re autem vxoria summa detegitur turpitudine, adeo ut ipsae coniuges pudore tunc suffundantur: reuerentia ergo, quam liberi parentibus debent, maxime repugnat eorum turpitudinem detegere. Atque haec causa est, quam lex citata diuina commemorat. ¶ Secunda ratio sumitur a concupiscentia contra secundum matrimonij finem: & est haec. Matrimonium praeterquam in officium generationis, institutum etiam est in remedium concupiscentiae: si autem inter parentes & liberos, imo & inter illos, quos necesse est in eadem familia commorari, licitum esset, in quibus offerretur periculum rei Venerae: assidue quippe illa conuersatio de se incendium esset libidinis. Quod si arguas. Etiam mulieris pulchra forma irritat: & tamen non impedit matrimonium. Hoc verum est, sed tamen potest eius consortium cauere. Conuersatio autem intra easdem aedes creberrimas offert illecebras & lapsus occasiones: quare nisi vetitum esset inter domesticos matrimonium, omnes domus incestibus sordescerent. Quare & vxor zelotypia exureretur in maritum & filias: solent enim patres nimium esse filiarum amantes: quare vxores nunquam audent filias permittere ut in secessu cum patribus colloquerentur, aut illos amplexarentur: sed religio: quae tales nuptias abominatur, facit ut commercia illa tuto permittantur. ¶ Tertia ratio eodem prorsus tendit, quae est. 2. Politic. Aristot. ubi contra politiam Socratis eandem incestas nuptias reprehendit. Amor enim veneris illi, qui ex sanguinis coniunctione oritur, adiectus nimium ardoris libidinem suscitaret, & irritaret: nam cum per se vterque ingens sit, ille certe, qui consanguineus est alterum libidinosum, nisi per prudentiam & temperantiam arceatur, parturit: & ideo quando secundus inter cognatos flammas emittit vehementissimus est atque adeo nisi inter ipsos interdicta essent nuptiae nimium homines emollescerent, & matrimonio, quod remedium est concupiscentiae, ad maiorem libidinem abuterentur. Documentum profecto rei huius illa prouincia perhibent, quae postquam sacramentum confessionis abiecerunt, domesticis foedissimisque incestibus scaturiunt. Unde barbarus ferinusque ille mos erat, quem

Valer. Maximus.

Ratio: 2.

Obiectio.

Distinctio.

Ratio: 3.

Quid lib. 10. Metamorph. illo carmine refert. Gentes tamen esse feruntur. In quibus & nata genitrix, & nata parenti lungitur, ut pietas geminato crescat amore. Quem quidem concubitum idem lib. 7. hoc carmine vituperat. Dextera Cyllene est, in qua cum matre Menephro, Concubiturus erat feuarum more ferarum. Iste ergo rationes licet vehementiorem habeant de parentibus & liberis energiam, de omnibus nihilominus consanguineis procedunt. Quare Leuit. 18. peculiarius eorum concubitus & matrimonia vetabantur, quos in eisdem aedibus commorari conuersarique oportebat. ¶ Quarta demum ratio ad matrimonium, quatenus sacramentum, refertur: & sumitur ex Augustino loco citato. 15. de ciuitate Dei cap. 16. Sacramentum enim matrimonij signum symbolumque est charitatis Christi & ecclesiae: ergo ratione sacramenti charitas est inter Christianos propaganda & amplificanda: cum ergo inter consanguineos ipsa sanguinis coniunctio charitatem conglutinet, condecens est, ut per nuptiarum vincula diuersi sanguines affinitate copulentur: qua ratione noua amicitiarum genera orientur. Etenim, ut illic ait Augustus. si pater filiam duceret, idem esset pater & maritus, imo idem auus & pater. Quae utique ratio etiam alios consanguineos attingit. Si enim frater sorori per coniubium colligaretur, idem esset illi pater, & socer. Quod si rursus nepos & neptis coniungerentur, essent coniuges, & fratruales, & eorum pater esset eis pater, & socer & auunculus: & mater esset simul socer & amita. Iste ergo necessitudines dum ad diuersos sanguines disseminantur, ut alij sint consanguinei, atque alij affines, latius honestius & pulchrius possunt propagari. Quin vero ipsa per se absurditas est, ut tanta confusione iura consanguineorum & affinium commisceantur. Ait Paulus, naturali affectione virum quaerere quo modo placeat vxori, & vxorem quo modo placeat viro: indecorum autem esset maxime patrem sollicitum esse quo modo placeret filiae, & matrem quo modo placeret filio, cum ius consanguinitatis contrarium iubeat. Et multo absurdius esset, si vir, qui consanguinitate est inferior, per matrimonium fieret superior. Absurdius enim esset cui vehementius natura reclamaret, si filius matrem cognosceret quam si filia patri nuberet: quia cum maritus debeat vxoris esse caput illique superior, abominatio esset, si matrem filius superueniret. Et eadem ratione excidit consobrinus ducit amitam, quam auunculus consobrinam. Honores enim, qui maioribus iure consanguinitatis debentur, ratione affinitatis inter cognatos

Quidius 10 Metamor.

Leuit. 18.

Ratio: 4.

Augusta rationes.

Paulus.

Mater & filij matrimonio.

cognatos contractae indecore sepius peruertitur. ¶ Sed ut alijs praetermissis gradibus ad parentes & natos reuertamur, haec superioribus adhibetur ratio naturalis. In generatione, ut superius ex Aristotele retulimus, vir se habet ut agens, & femina ut patiens, qui per copulam efficiuntur vna caro: cum ergo liberi, ut idem ait Philosophus, sint sicut partes parentum, atque adeo pater & filia sint quodam modo vna caro sicut pater & filius, natura exhortatur, ut filij & parentes, non coniungantur ut agens & patiens: esset enim quasi reciproca actio, ut idem ageret in se ipsum. ¶ Atque eam ob rem non inepte sancti interpretes & hunc quoque sensum ex illis verbis enucleant. Propter hoc relinquet homo patrem & matrem & adhaerebit vxori suae: hoc est, causa huius coniugalis nexus nec pater asciscetur in maritum, neque in vxorem mater. Quauis & alter addatur intellectus: scilicet, quod ratione vacandi rei familiari & vxoriae posthabendi sunt parentes atque alij cognati. ¶ Accedit in confirmationem huius veritatis & enormis aetatis disparitas: nam cum mulier parit, plurimum attingere consuevit annum ferre vigesimum, quando ergo filio nuberet, esset quadragenaria, atque adeo ad concipiendum inepta. Sed quid opus est pluribus? Cum liberi a parentibus ea ratione prodeant, ut successione perpetua soboles ultra procedant: quidnam scelestius illo nefando regressu excogitari potest, ut vir eundem vterum, unde exiit, de turpare audeat, & femina eodem semine, quo fata fuit, polluat. ¶ Adde quod quacumque extiterint Barbari feritate, nulli tamen, aut vix vlli talia matrimonia excogitasse feruntur, quod perquam evidens naturae documentum est tale facinus abhorrentis. Referunt quidem Tertulianus in Apologetico cap. 9. & Strabo, lib. 15. & Quintus Curtius lib. 7. & nonnulli alij, Persis huiusmodi incesta connubia in more esse. Sed isti si haec non impossura potius, ut quidam aiunt, quam historia est, non sunt digni qui inter homines adscribantur: est enim huiusmodi ritus belluinus potius quam humanus: cum & bruta etiam ipsa tales perhorrescant congressus. Scribunt enim tum Aristoteles lib. 9. de historia animalium cap. 47. tum & Plinius lib. 8. ca. 42. de camelo & equo, qui opperimento coniectas matres superuenire coacti, postquam agnouerunt matres esse, alter camelarium morsu defixo interemit, alter vero se praecipitem dedit. ¶ Vnde Ambros. lib. 8. epistolarum epistola. 66. ad Paternum, contra connubia con-

Matrimonij parentum cum filijs.

Propter hoc relinquet, &c.

Alia ratio.

Ratio optima.

Barbari.

Bruta.

Plinius.

Ambros.

sanguineorum multa confert, ubi obiter ait, non reperiri specialiter sermone legis prohibitum, ne pater filiam suam accipiat vxorem. Quod quidam putant lapsum memoria dixisse, cum id Leuitic. 16. expresse prohibitum sit. At vero Ambrosius in illo verbo, Turpitudinem patris tui non reuelabis, non agnouit expresse prohibitum matrimonium filiae cum patre: quia non censetur vxor reuelare turpitudinem viri. Sed turpitudinem patris, putauit appellari vas vxoris patris, quia sunt duo in carne vna: atque adeo prohibitum illic expresse matrimonium filij cum matre, sed virtualiter & implicite intelligi, ne filia nubat patri, Attamen cum distincte sint posita, turpitudinis patris: & turpitudinis matris, communis doctorum schola ambobus matrimonia censet expresse prohibita. Nam & vxor quodammodo discooperit vereda mariti. ¶ Quod si scisciteris, vtrum eatenus hoc fitum re naturae prohibitum, ut etiam natura intergra id ipsum vetaret? Videtur enim, quod si primus parens non fuisset prauaricatus, matrimonia inter parentes & liberos non fuissent prohibita: quoniam prima, eademque potissima ratio, quam fecimus, in illo statu non militaret: quandoquidem peccatum fuit in causa, ut hominum nuditas turpis esset, & verecundiam offunderet: etenim quousque primi parentes prolapsi fuere, non fuerunt in obscenitatis motibus verecundiam passivi: sit ergo consequens, ut in illo statu absque vlla turpitudine fieret generatio, atque adeo filius matrem cognoscens non reuelaret eius turpitudinem. Item neque timendum tunc fuisset, ne carnis illecebrae ultra iustum excitarentur, quia nihil incommodi illis potuisset accidere: neque vero opus esset iure nuptiarum amicitiarum vinculo prolatare: quia omnes essent sibi facis amicitia deuincti. Respondetur nihilominus, quod etiam in illo statu natura homines docuisset, nefas esse talia inire connubia. Eandem enim reuerentiam & honorem deberent parentibus liberi, ut modo. Haec ergo argumenta illius status saepe fallunt. Etenim quauis illo durante nullum potuisset peccatum existere, tamen sicut per esum ligni vetiti illum amiserunt, ita eius naturae commissum perdidissent, ut si filius cognosceret matrem, statum perderet, & tunc concubitus ille fieret turpis. Item con sanguinei plus se quam alios etiam tunc diligere: quare alia quoque rationes factae tunc suo modo militarent. ¶ Sed acius dubium est, vtrum vsque adeo iure naturae sit tale matrimonium repulsum, X 3 vt

Dubium.

Res secunda.

Sententia auctoris.

Dubium.

ut nullam ob causam quantumcunque publicam possit super eo dispensari. Martinus enim, de temperantia, quaest. de incestu, tenet, ratione boni communis, nescilicet, humanum genus pereat, licere patri filiam, & filio matrem cognoscere. Casus eius est, Si Adam forsitan non nisi filias ex Eva, susciperet: & intelligeret maribus concipiendis ineptam fuisse. Vel forte si eam tunc Deus sustulisset in coelum, tunc, inquit, absque alia Dei dispensatione potuisset ad filiam accedere causa procreandi masculos. Vel demus nunc ex hominibus non esse superflitos nisi patrem & filiam, qui crederent orbem abolitum iri, quod filia Loth cum se patri summisserunt arbitrata sunt, tunc videtur ille pater causa conseruandi humani generis posse filiam matrimonio sibi adiungere: veluti dist. 26. quaest. 1. artic. 2. de religiosis diximus, qui non obstantesolemnis voto possent tunc matrimonia contrahere, & 33. distinct. de pluribus vxoribus eadem necessitate ducendis.

**Caleta opinio.** At qui Caietanus quaest. illa citata. 154. artic. 9. vsque adeo arbitratur matrimonium patris cum filia esse indispensabile, vt ob nullam penitus necessitatem, etiam propagandi humani generis possit fieri licite. Arbitratur, inquam, adeo esse profusum intrinsecum malum, vt mentiri & furari, a quibus nequitia inseparabilis est. Sed certe plus nimio-rem exaggerat. Etenim si tam intrinsecum esset malum, consequens fieret, vt neque Deus ipse posset dispensare: nam vt. 1. 2. quaest. 100. artic. 8. auctor est D. Thom. cui Caietanus ipse fidem adhibet. Deus super his, quae sunt eo modo intrinsecum mala, vt super praecipua decalogi, dispensare non potest. Et tamen idem Caietanus loco citato insinuat, quod posset Deus dispensare super matrimonio patris cum filia. Non ergo sibi satis constat.

**Sententia auctoritatis.** Igitur quicquid ipse vel alij senserint, ego ne gare minime auderem, Deum super eiusmodi matrimonium dispensare posse. Quo fit, vt non sit tam intrinsecum malum, vt mentiri aut peierare. Nihilominus addiderim secundum contra Martinum, casum eius & euentum non esse admittendum: nempe, quod Eva conceptioni masculorum esse posset idonea: nam cum Deus illos parentes ceu prima femina, quibus humanum genus disseminandum erat, creasset, suae providentiae repugnaret, quod non essent ambo ad id mueris idonei: aut si permisisset vt propagatio non nisi per tam foedas nuptias, quales sunt inter parentes & liberos, fieri posset.

Si tamen sciscitando vigeas. Quid si modo non essent in orbe nisi pater & filia, aut mater & filius? Profecto, salvo peritorum iudicio, compelli mihi videor, vt dicam, tunc tale connubiū fore licitum: quādo quidem nō sit tam intrinsecum malum, quā illa, quae primis principijs iuris naturae sunt contraria. Cauillum enim illum, qd tunc credendum esset, finem adesse mundi, nunquam facile admiserim: nam cum cognitio illa supranaturalis sit, quia de die illa nemo scit, non esset fas hominibus illud credere, sed tenerentur omnia naturalia remedia adhibere credentes, quod natura ipsa, & qui eius autor est Deus in tali casu dispensaret. Alij forsitan erunt nimium reuelationum amatores, qui dicent, tunc expectandam fore Deireuelationē. At verò extra illum casum in tale matrimonium nulla cadit pontificia dispensatio.

**Notae.** Hoc de parentibus & liberis constituto, queritur vt in linea recta idem ius naturae remotiones gradus à matrimonio pariter arceat. Ricardus hic, Scotus, Durandus & Paludanus, & Caius Iuriconsultus in l. Nuptiae. 2. ff. de ritu nuptiae. (adeo vt communis opinio censetur) aiunt, lineam rectam in infinitum connubia interdicere, vsque adeo vt Adam, qui non gentis triginta annis vixit, si viduus tunc esset, imò si modo resurgeret, cum nulla posset matrimonium componere. Quare Enoch, qui in fine mundi cum Elia appariturus est, cum nulla contrahere fecmina poterit: quoniam Noe, ex quo omnes originem trahimus, eius fuit soboles. Caietanus verò in illa citata quaest. 15. artic. 9. in. 2. 2. & opuscu. ad Clementem septimum de coniugio Regis Anglię tenet iure diuino solum prohiberi vnus gradus in linea recta: scilicet, parentum & natorum. Et sumpsit fundamentum ex verbo Sancti Thomae in solutione ad. 3. vbi ait, qd in commixtione personarum coniunctarum aliquid est, quod est secundum se indecens & repugnans naturali rationi, sicut commixtio inter parentes & filios. Aliae verò personae, quae non coniunguntur secundum se ipsas, sed per ordinem ad parentes, non habent ita ex seipsis indecentiam, sed variatur illa secundum consuetudinem & legem humanam vel diuinam. Ait ergo Caieta. qd ad rationem filij attinet, vt deriuetur ex sanguinibus vtriusque parentis, vel saltem matris, vt Christus. Filio autem per accidens contingit habere auos ratione parentum: scilicet, quia patres, alios habuerunt patres: quare filij Adae absque auis fuerunt verè filij: id autem, quod est per se, secundum Aristot. est necessarium, vt ignem esse calidum: id verò quod accidit, est contingens,

gens, vt hominem calefcere. Quare inter patrem & filiam est necessaria vnitas, quae iure naturae matrimonium excludit: inter alios vero non item.

**2. Conclusio.** Vtraque verò opinio videtur extrema, & ideo constituitur conclusio media, quae sit huius articuli secunda. Inter auum & neptem ius naturae matrimonium cohibet, licet in infinitum huiusmodi impedimentum non progrediatur. Prior pars probatur quoniam. Leuitic. 18. post interdictum primi gradus inter patres & filios, subditur in recta linea de auis & neptibus. Turpitudinem filiae filij tui vel neptis ex filia non reuelabis: quia turpitudine tua est: quasi neptes sint etiam quodammodo auorum partes. Quocirca quauis non omnia illa praecipua sint purè moralia, quae debeant durare in noua lege, vt dictum est, nihilominus profectò in secundo illo gradu natura ipsa videtur nuptias execrari: nam & aui solent appellari magni patres. Ob idque rationes supra de patre & filia factae si intime inspiciantur, pari ferè vigore militant de auo & nepte. Et ideo licet non tanta cum turpitudine, tamen accessus aui ad neptem videtur reciprocato quaedam agentis ad se ipsum tanquam ad passum.

**Ratio 1.** Ratio verò metaphysica Caietanicè non sit omnino in efficax ad probandum longe est absurdus matrimonium inter patres & filios, quā inter remotiores, non tamen vrget, nullam esse foeditatem inter auum & neptem: imò qua parte auus senior est, plus quodammodo deformitatis adfert. Et quauis non tam per se nepotes ad auos referantur, quā patres, satis est tam vicinum ab illis sanguinem ducere. Et Diuus Thomas noluit fratres & auos à naturali prohibitione excludere, sed tantum in re euidentiori exemplū ponere. Quare nō dixit, reliquas personas non habere indecentiam ex se ipsis sed non ita ex se ipsis habere: id est, non habere tantam.

**Secunda pars.** Secunda verò pars: scilicet, quod progressus non fiat in infinitum, probatur: quoniam ludicra ridiculaque videtur tam longa consanguinitatum series. Et confirmatur primò ratione morali: nam consanguinitas consideratur vt radix & fons amicitiae: communi autem ordine naturali amicitia inter ascendentes & descendentes nimium distantes euanescent, & tandem disperit: ergo non est cur semper sit consanguinitas reputanda. Et confirmatur secundo, quia videmus pro sapias & illustrium stemmata temporum longitudine omnino euanescere & mutari, & humano iudicio consanguini-

nitatem aboleri: ligamina verò naturalis iuris ex communi hominum iudicio & aestimatione pensari debent. Profectò propinquius se videntur sanguine contingere Hispani, & Galli, & Itali, quā Adam vel eius filij, si modo vixissent, ad nos accederent, imò quā nos Noe & Iapeth, qui fertur Europam populis repleuisse, attingerent. Accedit quod consanguinitas, vt diximus, arboris instar propagatur: ergo sicut in arbore atque in alijs rebus datur methodus & terminus, vltra quem non est progredi, ita in consanguinitate.

**Ratio 2.** Sed adhibetur demum & tertia ratio legalis. Etenim si linea recta in infinitum matrimonia interdiceret, id ius ecclesiasticum, quo gradus consanguinitatis prohibentur, admonitum curasset, at verò sine vlla discrepantia rectae aut transuersalis lineae duntaxat fuerunt olim prohibiti vel sextus vel septimus gradus, & modo duntaxat quartus: ergo cum ecclesia aduersus ius naturae nihil valeat decernere, signum est consanguinitatem lineae rectae iure naturae perinde ac transuersalis finiri. Et re vera si modo trita uis, qui à trinepte quinto gradu distat, inter viuos existere, à matrimonio cum illa contrahendo minimè cohibetur. Nam forma capituli. Vir qui à stipite, citati tale matrimonium non respuit. Id quod patroni illius infinitatis prospicere debuissent, atq; alij, qui dicunt eiusmodi prohibitoriam lineam rectam vsque ad vigesimum vel trigesimum gradum progredi: quod absque vlla verisimili coniectura temere, vt libet, diuinare videntur. Certum enim est, quod quantum ad nuptias texendas vltra quantum gradū nulla linea descendit.

**Dispersari an possit inter auum & neptem.** Quo autem ad praedictum secundum gradum reuertamur, fortasse Papa non valet inter auum & neptem coniugium dispensando permittere, saltem nunquam fecisse legitur, nec credo facere auderet: propterea quod aui & nepotes proximè ad parentes & natos accedentes, quasi patres & filij reputantur. In alijs verò gradibus rectae lineae vsque ad quartum, neque vt dispensaret consulendum videtur, neque si vrgenti causa id faceret, reclamandum. Sed res est, quae per quam rarissimè potest vsu venire.

**Ratio 3.** Ad primum igitur argumentum respondetur, quod etsi Eva ex osse fuerit Adae composita, non tamen eius fuit filia, imò nec consanguinea: quia non fuit genita ex eius lūbis, sed ex osse à Deo diuinitè fabricata, sicut ex eodè osse poterat Deus facere quoduis animal.

**Ratio 4.** Ad secundum, si vera sit opinio, quae veram

ram credimus: nempe, interuam & neptē iure naturæ matrimonium interdici necessarium est Innocentium restrictè glosare, & certè ita interpretandus uidetur, in secundo gradu consanguinitatis in linea transuersali: puta inter patrum & nemptem, inter fratruales: & pariter in secundo affinitatis, & in quocunq; tertio.

Solu. 1. arg.

**ARTICVLVS. IIII.**  
*Verum aliquis gradus consanguinitatis in linea transuersali impediatur iure naturæ matrimonium.*



Vbsequitur de linea transuersali consanguinitatis, & arguitur, qd nuptias non impediatur. Si enim impediret, maxime primus gradus, qui est inter fratrem & sororem. Quod autem iure naturæ illas non impediatur, probatur. Lex naturalis eadem est apud omnes gentes: sed tamen vt. August. 15. de ciuitate Dei cap. 16. refert, Barbaris gentibus in more sunt fraterna coniugia: ergo non sunt iure naturæ prohibita.

Partis affirmatiue argumentum.

1. Argumēt.

¶ Secundo arguitur. Non solum filij Adæ matrimonium inter se contraxerunt, vt Caim & Seth cum suis sororibus, verum & Abraham cum Sara sorore sua matrimonio se coniugauit: arguenti enim eum Abimelech, quod dixisset Saram sororem suam esse, cum esset vxor, respondit, Verè soror mea est filia patris mei & non filia matris meæ, duxi eam in vxorem.

3. Argumēt.

¶ Tertio arguitur. Si primus gradus scilicet, inter fratrem & sororem matrimonium iure naturæ impediatur, sequeretur, quod etiam secundus gradus idem impedimentum secum fer-

ret: puta, inter patrum vel auunculum & consobrinam: nam patruus est alter pater: & ideo simili modo & contextu hic gradus Leuit. 18. prohibitus est, Turpitudinē fororis patris tui aut matris tuæ nō dico operies: quod autē hoc non sit naturale impedimentum, inde apparet: qd ecclesia super hunc gradum dispensare assollet: ergo gradus transuersalis consanguinitatis iure naturæ non impedit.

¶ In contrarium tamen est, qd gradus transuersalis inter fratres etiam est primus, vt inter patrem & filiam: ergo iure naturæ idem contrahendis nuptiis impedimentum obijcit.

¶ Quemadmodum in linea recta consanguinitatis, ita & in transuersali duo gradus distinguuntur, qui difficultatem habent, an iure naturæ sint impedimenta. Primus enim est inter fratres, qui eodem gradu cadunt a patre, & secundus est inter ascendentes & descendentes, vt inter patrum vel auunculum & consobrinos, qui ratione prioris vinculi coniunguntur. Et ideo ad questionem duabus, vt ad superiorē, conclusionibus est respondendum. Igitur de primo gradu inter fratres Caietan⁹ eodem loco citato. 2.2. partem similiter negatiuā sustinet, vt de auo & nepte: nempe, qd iure naturæ fratribus non sunt nuptiæ interdicitæ. Idemq; sentit Ricardus distinct. present. quæst. 2. & Durandus, in 8. & Scotus. Reliqui uero præter Caietanum, videntur nō constanter loqui, sed pugnantia dicere. Aiunt quippe nō esse illum gradum iure naturæ prohibitum, prohiberitamen etiam post orbem redemptum iure diuino ob id quod Leuit. 18. habetur, Turpitudinem fororis tuæ siue ex patre siue ex matre non reuelabis. Et ideo autores isti (vt coniugio) non cōcederent, Papam posse super matrimonium inter fratres dispensare. Sed re vera non seruant dicendi consecutionem: quoniam licet iure diuino vetustæ legis illa fuerit facta prohibitio, modo tamen certè id esse non potest de iure diuino, nisi sit de iure naturali. Nā lex illa quod ceremonialia & iudicialia, vt sa-

Pars negatiua.

Decisio articuli.

Inter fratres Caietanus.

Circa dispensationem.

Lex vetas.

Nota

Thomas de Argentina. le matrimonium dispensare. Et Thomas de Argentina, qui distinct. presenti ante ipsum eiusdem fuit opinionis, subinde infert, qd si frater in infidelitate cum sorore cōtraxisset, conuersi ad fidem non sunt separandi. Rationes suas Caietan⁹ sic disponit. Primum enim arguit, qd si fraternum connubium iure esset naturali interdicitum, nulla prorsus ex causa posset super illud dispensari, nisi ab autore naturæ: inter fratrem uero & sororem in orbis ortu fuerunt cōtexta coniugia, vt inter filios Adæ: nan non erant tunc vxores aliæ quàm sorores. Et tamē nulli illi legitur diuina dispensatio. Neque uero interuenisse creditur: quoniam cum ius naturæ diuinitus conditum sit, ridiculum esset dicere, Deum ceu naturæ autorem fraterna coniugia interdixisse, super quo tamen interdicitō illico erat dispensaturus.

¶ Secundo utitur eadem ratione, qua supra de auo & nepte: quia fratres, inquit, non coniunguntur per se, sed ratione patris: tamen Sanct. Thom. ibidem ait, qd persone, quæ non iunguntur nisi ex ordine ad parentes, non habent ita ex se ipsis indecentiam.

¶ Tertio demum id sibi videtur palam concludere: quia Pontifices in hoc gradu dispensasse leguntur, vt cum rege Portugalliæ Emanuele, qui duas deinceps sorores duxit: & cū Catherina filia Ferdinandi & Elisabeth Hispaniarum Regum, quæ duobus nupsit fratribus regibus Angliæ. Et post eadem opinio per historiam illam foueri. 2. Regum. 13. de Thamar, quæ fra tri suo Amon incestuosum stuprum cum ea committere conanti, respōdit, Noli facere stultitiam hanc, quin potius loquere ad Regem, & non negabis me tibi, quod certè nisi frater nā cōnubia tunc essent licita, nunquā dixisset.

¶ His tamen non obstantibus statuitur hic prima conclusio. Matrimonium fratris cum sorore vsq; adeo naturali iure prohibitum est, vt si attentetur, nullum sit, neq; vt sit validum, ecclesia per dispensationem efficere valeat. Conclusio non inde solum probatur, qd gradus hic sit in Leuitico expressus, sed qd sit consanguinitatis primus. Etenim sicut filij ad patrem in linea recta, ita fratris ad sororem in transuersali primus est cōsanguinitatis gradus. Et ideo quāuis intelliuit, vt diximus, efficacior sit filij ad patrem, nihilominus eadem natura inter fratres eadem prohibitionem interponit: quandoquidem patri proximè & sine medio accedūt. Imò uero arctior est inter fratres consanguinitatis nexus, quā inter auum & nepotem, quia ille est primus, hic uero secundus. Et secundò arguitur: quia omnes illæ rationes, quas supe-

Historia Thamar.

2. Conclusio.

Rō prima.

Rō secunda.

rius de patre & filia accumulauimus, de fratribus quoq; militant: nam ferè id est pudor, si frater sororem cognoscat, ac si pater filiam adoretur: & tam necessariò fratres in eadem domo habitant, imò sæpè in eodem cubili iacent, vt pater & filia. Et vt. 8. Ethic. cap. 12. ait Philosophus, amicitia fraterna ingentissima est. Amant enim se fratres tãquam idem seipsum: quia eodem sunt sanguine geniti, & lacte nutriti, & moribus imbuti, & arctissima consuetudine iuncti. Quare nisi religio eas nuptias uentaret, eadem succrescerent libidinis irritamenta. Quapropter Aristoteles secundo Politicorum contra Politiam Platonis eodem ferè modo fraterna cōnubia atque paterna abominatur. Vnde. C. de Episcopis & cleric. l. l. i. qui ubi sacerdotibus matres germanas sorores domi habere permittitur. In his, inquit, nihil scilicet criminis existimari foedus naturale permittit. Et Lucanus, omnesque Poetæ lumine naturali docti incestos appellant sororum partus ex fratribus. Et Lucianus in Necromantia eiusmodi connubia tanquam nefanda apud inferos haberi refert. Vnde Ouidius libro nono Metamorpho. impudicam Byblim inducit conquestam, quod sibi non liceret cum fratre commisceri sicut Dijs, qui suas duxerunt sorores. Sic Saturnus Opem iunctam sibi sanguine duxit, Oceanus Thetym, Lunonem rector olympi. Illa enim Gentium Deorum monstra similia feruntur inculcasse connubia. In his, quæ iure naturæ nituntur, sacris fas est profana miscere.

¶ Item Gene. 20. & 26. Ob id Abraham iussit vxoris suæ, vt diceret, sororem se eius esse, vt illo nomine celaretur esse vxorē. Quare cum primum Abimelech rescituit esse vxorem, intellexit, nō esse sororem. Quæ quidem historia documentum perhibet etiam gentibus illis lumine naturali innotuisse, fraterna connubia esse nefanda. Et tandem Diuus Augustinus loco citato de ciuitate Dei, ait qd non nisi peruersis legibus permittebatur fraterna coniugia. Melior tamen, inquit, consuetudo, ipsam inuult exhorreere licentiam. Et ad Paternum Ambrosii libro. 9. episto. 66. in eadem sceleratas nuptias uehementer inuehitur. Iam uero & lege ciuili inter fratrem & sororem nuptiæ prohibite sunt siue utroq; parēte siue altero tantū progenitos. In lit. de nuptijs. §. Inter cas. Ac demum re canonico apud Innoc. cap. Gaudemus, de diuor. decretū est, vt infideles, qui in primo gradu contraxisse fuerunt reperti, non permittantur in matrimonio permanere: sed illi dūtaxat qui in secundo vel tertio gradu contraxerint.

Aristote.

Lucanus.

Lucianus.

Ouidius.

Rō tertia.

Augustinus.

Ambrosius.

Lege ciuili fraterna connubia vetata.



Et necesse est intelligi de cōsanguinitate: nā de affinitate non est forsan tam certum, vt distin. sequen. disputaturi sumus. Igitur primus gradus, qualis est inter fratres, iure naturæ est prohibitus. Neque scio quid habeat cōtraria opinio, quod ad hoc respondere possit.

**Solu. 1. arg.** Ad primum igitur argumentum Caietani respondetur, consecutionem non esse legitimam, vt si aliquid iure naturali prohibitu est, nullam possit dispensationem suscipere: nam matrimoniu inter infideles est natura sua perpetuum, & tamen per conuersionē alterius ad fidem dissoluitur ab autore ipsius naturæ. Sicuti & matrimonium ratum fidelium per religionis ingressum. Veluti ē contrario plures vxores vni viro coniungi cōtra ius naturæ est, vt dist. 33. ostendimus, sed nihilo minus Deus ad propagandum populum Israel super illud dispensauit. Et Caietanus ipse fatetur, nuptias inter patrem & filiam iure naturæ esse nullas: & tamen non negauit dispensationem diuinam illic locum habere: quia re vera nemini est dubitandum.

**Inter fratres nuptiaz iure naturæ vitæ.** Huic ordini patris & filia proxime accedit ordo fratrum inter se, adeo vt non sit secundus gradus, sed primus sicuti ille, licet ille vehemētiorem habeat efficaciam. Et ideo qua particula ab illo deficit, licet sit eodem iure naturæ matrimonium in illo prohibitum, eodem ipso tamen naturali iure in extrema necessitate procreandi humani generis, fuit super illo dispensatum. Idem enim est dispensari à natura, & à Deo tanquam autore naturæ. Et ideo in exordio mundi non alia opus fuit reuelatione præter clamorem ipsius naturæ, vt fratres sororibus committerentur. Quauis inter patrem, & filiam nunquam fuerit dispensatum, prouidente Deo, vt nulla id necessitas exigeret. Cessante verò illa necessitate omnino indispensabile restat. Vnde Augustinus eodem loco de ciuitate Dei citato. Sorores, inquit accipere in matrimonio primis humani generis tēporibus omnino licuit: illa tamen necessitate cessante, sic naturæ aduersatur, quasi nūquam licere potuerit. Quare omni procul dubio certissimum est Innocentium in cap. Gaudemus, hunc primum gradum tam lineæ trāsuerſalis quam re-ctæ censuisse tanquam iure naturæ simpliciter prohibitum. Et ideo neque inter infideles fuisse vnquam in tali gradu validum matrimonium. Quo fit, vt arctius sit vinculum inter fratres ad irritandū matrimoniu, quam inter auū & neptem: quia ista est secundus gradus, & plus ponderis habet primus gradus in tranſuerſa linea quam secundus in re-cta: quoniam

**Augustinus.** Vnde Augustinus eodem loco de ciuitate Dei citato. Sorores, inquit accipere in matrimonio primis humani generis tēporibus omnino licuit: illa tamen necessitate cessante, sic naturæ aduersatur, quasi nūquam licere potuerit. Quare omni procul dubio certissimum est Innocentium in cap. Gaudemus, hunc primum gradum tam lineæ trāsuerſalis quam re-ctæ censuisse tanquam iure naturæ simpliciter prohibitum. Et ideo neque inter infideles fuisse vnquam in tali gradu validum matrimonium. Quo fit, vt arctius sit vinculum inter fratres ad irritandū matrimoniu, quam inter auū & neptem: quia ista est secundus gradus, & plus ponderis habet primus gradus in tranſuerſa linea quam secundus in re-cta: quoniam

**Cap. Gaudemus.** Et ideo neque inter infideles fuisse vnquam in tali gradu validum matrimonium. Quo fit, vt arctius sit vinculum inter fratres ad irritandū matrimoniu, quam inter auū & neptem: quia ista est secundus gradus, & plus ponderis habet primus gradus in tranſuerſa linea quam secundus in re-cta: quoniam

immediatius fratres uniantur patri, à quo sine medio deriuantur, cum tamen inter auum & neptem medius sit pater.

**Solu. 2. arg.** Et per hoc solum restat aliud methaphysicum argumentum, Caietani: nam etsi fratres inter se non per se ipsos coniungantur, sed ratione parentum, satis tamen est tam propinquo strictoq; nexu in illo vniri, vt quali idem reputentur. Nam si filius, vt ait Aristoteles, est pars patris, filius & soror tanquam partes totius reputantur.

**Solu. 3. clar. dem.** Tertium autem argumentum vt cum reuerſa Caietani, quæ illi vbiq; debetur, loquar, intelligere nequeo. Vnde enim illa consequentia: Papa dispensauit, vt idem vnā ac subinde alteram sororem duceret, & vt vna duobus similiter fratribus nuberet: ergo dispensauit, aut dispensare potest inter fratres. Est arguere à gradu affinitatis ad gradum consanguinitatis, qui longissime distant. Sororius enim contrahens cum sorore vxoris, nō contrahit cū sua ipsius consanguinea, sed cum affini: & similiter, quæ nubit leuiro: scilicet, patri mariti. De quo gradu distinct. sequenti futurus est sermo.

**Nunquā dispensatum.** Imò nusquam ab orbe redempto talis dispensatio facta legitur. Quin etiam in Gallorum analibus extat de Comite Armeniaco, qui nullum non lapidem mouit, vt sororem quæ perditē deamabat, matrimonio sibi iungeret, obtulitq; Pontifici amplissima munera, & allato sibi dispensationis breui, nuptias celebravit. Qua de re admiratus Rex militi ad Pōtificem, qui vehemētius demiratus fuit, id sibi fuisse impositū. Et repertus fuit Apostolicus notarius, qui literas ceu Apostolicas falso subscriperat. Cuius criminis pœnas dedit. Quam obrem Comes renuens sororem relinquere, bello à Rege inuasus fuit: suoque patrimonio expoliatus. Syluest. verò verbo. Papa, quæst. 17. falsus est dicēs, qd Archiepiscopus Florenti. 3. part. tit. 1. cap. 11. referat Martinum quintum dispensasse cum fratre & sorore in matrimonio: non enim dispensauit nisi cum quodam, vt cōtraheret cū illa, cuius germanam occulta fornicatione poluerat, vt distin. sequen. articu. 3. videbimus.

**Ad argumēt. Thamar.** Ad aliud autem de Thamar cum fratre Ammon, Paludanus respondet, quod fortē Dauid non fuit verus pater Thamar, sed nutritius. Sunt enim qui dicant Thamar filiam fuisse cuiusdam captiua Dauidis, quam bello cepit, ex qua suscepit Absalon, qui ideo erat frater Thamar maternus: nā Amon ex alia vxore genitus fuit. At verò vt. 2. Regum. 3. legitur, Macha mater Absalon, fuit filia Regis Iesur, quam non est verò simile fuisse captiuam. Creditur

Creditur ergo Thamar filia fuisse Dauidis. Et ideo forsan melius est dicere, qd inopinata repentinaq; secleris immanitate perturbata verbum illud protulit, non tamen qd crederet per legem illi licere vxorem esse fratris, cū expresse in lege esset prohibitio illa præscripta: quam quidem scriptam legem plures ipsi, quam legē naturæ & simabant.

**Solu. 1. arg.** Simili ergo modo primum argumentū principale solum restat. Barbari namq; detestandis fratrum nuptijs vtentes non id iure naturæ faciunt, sed illud adulterantes: quare talia matrimonia nullius sunt vinculi.

**Sara on fuerit & soror & coniu. Abraham.** Ad secundum verò de Abraham, vtrum ei fuerit Sara & vxor & simul germana soror, non desunt qui id affirmant. Quorū est Caiet. super Genesim cap. 20. vbi, postquam Abraham in Geraris de vxore sua affirmauerat, soror mea est, quo nomine celaret esse vxorem, Abimelech Regi Geraris cum eum mendacij redargueret, respondit, non esse mentitum: nā vere, inquit, soror mea est, filia patris mei, & non filia matris meæ, & duxi eam in vxorem: quæ vtique verba pōderans ait Caietanus nihil expressius dicere potuisse, quam verē soror mea est, præsertim cū adiecerit: filia patris mei & nō filia matris meæ: nam si sororem esse clarescere voluisset, non id alijs vtique verbis potuisset explicare.

**1. Argumēt.** Accedit, qd si erat consobrina: scilicet, filia Aram fratris eius, vt communis habet opinio, atque adeo dicens, filia fratris mei, intelligeret, neptis, non adieciſſet, & non filia matris meæ: quoniam pariter etiam esset neptis matris eius: quia Abraham, inquit, & Aram vtroque parente fratres erant. Eandem opinionem tenet Clemens Alexandrinus libro. 2. Stromatum non multum antefectum, dicens propterea adieciſſe, & non filia matris meæ: quia licebat ducere vxorem ex parte patris, & non ex parte matris.

**3. Argumēt.** At quæ rationibus Caietani adhuc alia adiungitur, qd si non erat nisi consobrina, quando postea Abimelech insinulauit eum de mendacio, facile crimen potuisset diluere dicēs. Soror mea est, filia fratris mei: mos enim nobis est propinquos cognatos appellare fratres & sorores, vt verē sunt apud nos: & tamen hoc non dixit, sed ait, non simpliciter, soror, sed verē soror: & ad explicandū quomodo esset soror, adiecit natiuam rationem sororis: scilicet, qd esset filia patris eius.

**4. Argumēt.** Præterea quāuis fratruales & consobrini fratres dici possent, quia sunt pares, tamen maiores natu, vt patrum, non solent appellare con-

sobrinas sorores, sed potius filias.

**5. Argumēt.** Item Abraham senior fuisse videtur, quam frater eius Aram: nam Genes. 11. prior referatur quā alij fratres: & tamen non superabat ætate vxorem nisi decem annis: erat enim nagenaria, vt Genes. 17. legitur, quando Isaac concepit, & Abraham, vt cap. 21. referatur, centenarius: ergo non potuit Sara esse Aram filia.

**6. Argumēt.** Magnum demum rei huius colligitur argumentum ex Genesi capit. 11. vbi habetur, qd Abraham & frater eius Nachor duxerūt vxores: nomen vxoris Abraham Sarai: & nomen vxoris Nachor Melcha filia Aram patris Melchæ & patris Ischa: cum ergo Melcha explicatur fuisse filia Aram, si Sara eius quoque fuisset nata, idem pariter explicaretur: potissimū cū plures referret id de Sara scire, qd de Melcha.

**7. Argumēt.** Ad hæc si nō erat verē soror, seclerit Regem qui credidit esse germanam sororem, alias nō colligeret nō esse eius vxorem. Re vera his cōiecturis suo pondere libratæ res videtur valde fieri probabilis, quod fuerit verē soror.

**Sententia auctor.** Veruntamen hoc nec credendum est, neque ylo pacto, vt reor, asserendum, quæ ratione id Caietanus affirmare censetur: nempe, qd iure naturæ non esset connubium fratris cum sorore prohibitum. Imò profecto, vt bona venia dixerim, crediderim hoc erroneum esse, præsertim cum, vt diximus. Innocent. in cap. Gaudemus, doceat, matrimonium infidelium in primo gradu non tenere. Et ideo cui illa opinio placuerit, dicere subinde compellitur, tale matrimonium Abraham cum sorore nō nisi specialiter Dei reuelatione cōtraxiſſe, vt sicut in primordijs mundi ad propagandum humanum genus licuit fratribus sorores accipere, sic cum Abraham ex infideli Vr Chaldaeorum iussu Dei egressus seminaturus esset Dei populum, iussus fuerit religiosam fidelissimamq; sororē suam vxorem ad id muneris accipere.

**Nota.** At verò cum, neque illa necessitas tam vrgens appareat, neque illa reuelatio scripto sit memoriæ prodita, consultius tum Iosephus lib. 1. de antiquita. capit. 14. tum & sancti Patres non potuerunt sibi tale matrimoniu persuadere, contra quod naturam prorsus reclamare videbant. Et ideo Hieronymus tum in quæstionibus Hebraicis super eundem locum Genes. 20. tum contra Eluidium, & in prologo super Iob, & August. 16. de ciuitate Dei cap. 19. Sed latius. 22. contra Faustum ca. 35. & in quæstio. Genes. & referatur. 22. quæst. 2. cano. Quæritur. asseueranter docent Saram non fuisse nisi filiam Aram fratris Abraham, ac perinde sororem Loth, quem Aram, vt Gen. 11. legitur,



legitur, genuit. Et eandem sententiam ample- xus est D. Thom. 2. 2. questio. 110. articulo. 3. Et quavis Chrysostrimus Homelia. 45. super Genesim videatur in contraria opinionem de flectere, non tamen ita plane hoc affirmat, solum enim addit ad verba textus, Data est mihi in uxorem, quia & eundem patrem vocat, quem & ego, & ideo eam sororem vocavi. Enimvero quia Thare erat paterfamilias illius domus, quae a Babylonia recesserat, illeque totam ducebat ad ministrabatque familiam non solum filij, verum etiam nepotes appellabant eum patrem.

¶ Et per hoc soluitur argumentum ex Genes. 20. collectum. Dixit enim non solum esse sororem, sed vere sororem: quia soror & vere soror idem est: sed adiecit, filia patris mei: nam illa ratione omnes dicebantur fratres, quod Thare omnes appellabant patrem. Atque id plane confirmatur, quia similiter Isaac de Rebecca Genes. 26. quam conflat non fuisse sororem eius, sed filiam Nachor fratris Abraham, rogatus a viris Geraris, Quae nam esset, respondit, Soror mea est. Et Genes. 13. ait Abraham ad Loth, fratres sumus, quod si dixit, qui erat consobrinus eius, eodem modo Sarai appellavit sororem: si vero, quia erat leuir: scilicet, frater Sarai uxoris ipsius Abraham, idem colligitur: videlicet, quod Sara erat filia Aram patris Loth.

¶ Cuius praeterea magnus argumentum est, quod Genes. 11. ubi familia Thare recensetur, sic legitur, Tulit itaque Thare Abraham filium suum, & Loth filium Aram filij sui, & Sarai nulum suam uxorem Abraham filij sui: si autem Sara esset filia sua, id quoque expressisset sicuti de Aram & Abraham: & tamen non appellavit nisi nulum, uxorem filij sui Abraham.

¶ Ad aliud vero argumentum, quod ex eod. cap. obiecit, quod scilicet, Melcha refertur illic filia Aram, & non Sara, respondet Hieronymus. Genes. 20. ac subinde Augustinus. lib. 16. de civit. Dei. ca. 12. quod ubi legitur Aram pater Melchae & pater Iescha, illa Iescha creditur ipsa esse etiam Sarai vxor Abraham.

¶ In summa vnum pro omnibus argumentis hoc est concludentissimum, quod Abraham absque expressa reuelatione & dispensatione Dei non potuit cum sorore contrahere, unde Augustinus. 22. lib. citato contra Faustum. cap. 35. hoc pacto colligit. Cum igitur Abraham eo tempore viveret in rebus humanis, quo quidem iam fratres ex utroque vel altero vel altera parente natos necesse coniugio non licebat, filios autem fratrum aliosque longinquiori gradu generis consanguineos, nulla lege nullaque potestate prohibita consuetudo iungebat, quid mirum si foro-

rem suam, id est, ex patris sui sanguine procreata habebat uxorem: Nam & Tobias: ut cap. 6. legitur, quam accepturus erat in uxorem sororem appellavit, eo quod ex eius cognatione fuisset exorta. Hoc enim idiomate fratruales & alij cognati Christi fratres Domini vocantur.

¶ Ad aliud autem argumentum, filia patris mei, & non filia matris meae, dicere possumus, quod Thare ex altera uxore genuit Abraham, & ex altera Aram patrem Sarai. Idem ipsum Caietanus dicere cogitur, tenens Sarai fuisse sororem Abraham: nempe, quod ex altera uxore Thare ipsam genuerit. Comentum enim Clementis Alexandrini nulla fulcitur autoritate, immo illud Augustinus loco nuper citato plane refutavit.

¶ Aliud vero argumentum molestius est de aetate Abraham & Sarai, quoniam nisi decennio distabant. Sed respondetur cum Abulensi questio. 27. super Genes. cap. 11. quod et si ordine prior Abraham propter eius dignitatem fuerit nominatus, quam eius fratres, fuit tamen omnium natu minimus, & Aram maximus. Itaque ubi legitur Genes. 11. quod Thare septuagesimo anno aetatis suae genuit Abraham, Nachor & Aram, intelligitur tunc genuisse Abraham, sed antea, cum esset forsitan quadragenarius vel sexagenarius genuerat Aram: qui quidem Aram decennio post natiuitatem Abraham genuit Sarai, & cum vita ille defunctus fuisset in Vr Chaldaeorum: Thare tulit alios, duos filios Nachor & Abraham, & duas neptes filias Aram, ut comigraret in terram Chanaan. Et ideo vnam neptem nuptui tradidit vni filio, atque alteram alteri.

¶ Tertium argumentum in secundo gradu consanguinitatis inter ascendentes & descendentes: puta, inter patruum, vel auunculum & consobrinam, alteram a nobis conclusionem efflagitat. Et idem est de amita vel matertera cum consobrina: qui utique, secundus gradus pariter est in Leuitico prohibitus. Vitaleff, ut est videre apud Valdensum tomo. 2. de sacrament. cap. 134. opinatus, omnes illas Leuitici prohibitiones vim suam sub lege Evangelica retinere, dicebat, hunc quoque secundum gradum minime sub dispensatione Pontificis cadere, ut matrimonium teneat, addens quod neque Papa, neque ecclesia villos alios gradus prohibere possit. Hoc autem secundum assertum art. sequens reprobat. Primum tamen etiam Maioris atque alij adstruunt, ut Syluest. verb. Matrimonium. 8. q. 6. & verb. Papa. 8. 19. & glossa super cap. Literas. de restit. spoliat. Omnes enim isti dicunt, super gradus iure diuino prohibitos non

Tobit. 6.

Solut. 1. arg.

Ad Clementem Alexandrinum.

Solut. 5. arg.

Abulensis Genes. 11.

Solut. 3. arg.

V Vitaleff.

Super gradus in Leuitico prohibitos an possit Papa dispensare.

tos non posse Papam dispensare. Et vocantur diuini illud antiquum Leuitici. Et glossa subiugit exemplum in matrimonio matertera cum consobrina, & patris cum consobrina. Quare inter fratruales: qui non erant illa lege prohibiti, non negat, matrimonium per dispensationem ecclesiae posse constare.

Sententia autoris.

Ambrosius.

a. Conclusio.

Probatum conclusio.

Nota.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

¶ At vero ut contra istos hoc in primis animaduertamus, in Leuitico, ut paulo ante praenotauimus, non exprimitur prohibitio inter patruum vel auunculum & consobrinam, sed inter consobrinum & amitam vel materteram, cum tamen, ut Ambrosius in illa citata epistola. 66. lib. 9. ad Paternum ait, similiter non solum diuino, sed etiam naturali iure prohiberi matrimonium patris cum consobrina. Volebat enim ille filium suum cum nepte ex altero filio copulare: de quo vehementer reprehendit eum Ambrosius.

¶ Illis ergo citatis opinionibus nihil obstantibus statuitur hic secunda conclusio. Secundus hic gradus consanguinitatis ascendentium & descendentium nullo diuino iure aut naturali sic modo prohibitus est, quominus Papa super illo dispensare valeat. Et primum quantum ad ius diuinum probatur. Est enim ius diuinum vnum posituum, quod non est de iure natura, ut praecipua fidei & sacramentorum in euangelio, aliud vero est ius diuinum & simul naturale. Praeceptum prioris generis sub lege euangelica nullum est positum, quo eiusmodi matrimonia prohiberentur: illa vero Leuiticae inhibitiones, ut fati probatum est, abolita sunt prorsus, nisi quatenus vim naturalis iuris retinent: nullum ergo iam modo diuinum ius esse secundum est in matrimonio nisi quatenus est naturale. ¶ Ut ergo ius hoc in hoc gradu secundum ascendentium perpendamus, quantum ad absurditatis adferat, ut condecuerit ecclesiam tale matrimonium irritare: nihilominus merum ius natura non vsque adeo illud vetat, ut secluso iure Pontificio illud redderet nullum. Probatur primo, quoniam rationes illae, quas de patre & filia deique fratre & sorore, & forte de auo & nepte supra instructae sunt, ultra illos gradus non vsque: adeo urgent, ut matrimonium ostendant esse nullum: neque enim tanta conuersatio est inter patruum & consobrinam, neque tanta naturalis amicitia, ut idoneo vsui matrimonij sint illae personae tam repugnantes, neque tantum fecunditatis habent, ut coniungatur. Quare certe sub lege natura nullatenus credendum est hunc gradum fuisse prohibitum.

¶ Secundo. Id palam conuincitur, nam Thare pater Abraham & Nachor, qui pater fuit illius familiae, quam Deus ut plantationem sui popu-

li selegerat, ambobus illis filiis neptes: nempe filias primi filij Aram matrimonio iunxit, quod planum documentum est sub lege natura non fuisse prohibitum: nam illud ante legem scriptam plusquam quadringentis annis fuit.

Ratio. 3.

Ambrosius.

Ratio alia.

Ambrosius exponitur.

Argumentum optimum.

Glo. cap. 11. teras de restit. spoliat.

¶ Et tertio ex illa prohibitione Leuitici argumentum sumitur: nam si huiusmodi gradus iure natura esset prohibitus, profecto non solum amita & matertera prohiberetur consobrinum nubere, verum & patruus & auunculus consobrinam ducere, quoad quidem, ut ait Ambrosius parius sit in utroque: sed tamen in Leuitico tantum fuerunt prohibita foeminae maiores natum contrahere cum consobrinis secundum Sancti Thomae: quia sorores patris aut matris solent in eadem domo cum pueris consobrinis commorari, & ideo si possent contrahere, periculum oriretur incestus. Fratres vero pariterum domo consueuerunt esse separati. Vel forte ratio fuit, quod plus absurditatis oculis omnium offerret, ut consobrinus, qui subditus debet esse amita & matertera, illam ducat uxorem, quae si libidinet esse ratione coniugij subiecta: si enim patruus ducat consobrinam, utroque iure & consanguinitatis & coniugij erit illa subiecta. Et ideo Abraham duxit consobrinam, sed non legitur amitam consobrinum nupsisse.

¶ Igitur Ambrosius non intelligit iure natura sic esse istum gradum prohibitum, ut secluso iure posituo matrimonium esset nullum, sed quod pari iure natura cohibetur patruus a consobrina, quo amita a consobrinum quantum ad peccatum si matrimonium fiat. Et ideo coniectura sit, iam tunc morem ecclesiae coepisse, ut iste gradus secundus prohiberetur non solum in ascendentibus illis, verum & in lateralibus: scilicet, inter fratruales, ut colligitur ex Gregorio cano. Quaedam lex. 35. quaestione. 2.

¶ Supremum autem argumentum, quod rem praesentem conuincit, est sententia Innocentij caput. Gaudemus, qui ait, infideles, qui in secundo gradu contraxerunt, si conuertantur, non esse separandos, ubi plane docet, non esse impedimentum de iure natura. Ex quo rursus colligitur Papam super illo gradu posse dispensare. Quod & ecclesia more & vsu ostendit. Hanc ergo definitionem debuissent Maioris & alij animaduertere ante quam dixissent, id Papam facere non posse. Glossa ergo citata cap. Literas, dicens Papam posse dispensare in secundo gradu collateralium: scilicet, inter fratruales, non tamen inter ascendentes, nullo nicitur fundamento: quoniam textus non habet, nisi quod contrahentes in gradibus, quos lex diuina prohibuit, non possunt permancere. Intelligit

telligit autem, lex diuina naturalis, primū prohibens gradum. Quandoquidem in allegato capit. Gaudemus. idem Pontifex eodem modo loquitur de secundo gradu, nulla facta distinctione inter ascendentes aut laterales. De capitulo verò finali eiusdem tituli de diuortijs, ubi habetur, quòd iudæa, quæ secundum legem Mosaycam nupsit fratri viri sui defuncti sine liberis, non separetur, dicemus distinctione sequenti.

ARTICVLVS. V.

Utrum gradus consanguinitatis matrimonia prohibentes, potuerit ecclesia vsque ad quartum taxare.



Ræmissis gradibus, quos ius naturæ videtur à matrimonio prorsus cohibere, subsequitur de alijs, quos ecclesia adhibuit, Et queritur, vtrum potuerit vsq; ad quatuor eos extendere & taxare. Et arguitur à parte negativa. Mādātū Christi est Matthæi. 19. vt quos Deus coniunxit, homo nō separet: eos autem, qui in secundo aut tertio gradu iuncti sunt, Deus coniunxit, quandoquidem ius diuinum antiquum illud non vtuit: ergo non possunt per ecclesiam separari.

Partis negatiue arg.

2. Argumēt.

¶ Secundò. Matrimonij vinculum, vt distinct. 26. dicebamus, est naturale: nempe, naturæ in stinctu constitutum: ius verò naturale nequit lex humana vel decurtare vel ampliare: ergo ecclesia non potuit gradus huiusmodi præscribere.

3. Argumēt.

¶ Tertio. Matrimonium est sacramētū, veluti baptismus: nequit autem ecclesia materiam baptismi sic mutare, quominus qui illum recta intentione suscipere velit, verè baptizetur, & characterem suscipiat: ergo nec valet materiā matrimonij: hoc est, contrahentes, aliter quàm ius diuinum vel naturale, definire.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, quòd præceptum ecclesiæ, quæ spiritu sancto regitur, diuinitus habet firmitatem, iuxta illud. Qui vos audit, me audit, qui vos spernit, me spernit: sed ecclesia huicemodi gradus decreuit non esse nuptijs confederandis idoneos: ergo illa prohibitio est legitima.

Decisio articuli.

¶ De hac questione, vt V Vitcliff apud V Valdensem tomo. 2. de sacramen. cap. 134. & eius affecta Lutherani à catholica veritate dissen-

tiunt, pontifici vtique & ecclesiæ facultatem adimenes prohibendi à nuptiarum iure gradus aliquos cōsanguinitatis vel affinitatis. Ad quæstionem nihilominus tribus conclusionibus respondetur. Prima. In facultate ecclesiæ munere Christi institute & sancto flamine gubernatæ positum est, vt paciscendis coniugēdisq; nuptijs legitimis illegitimisq; decernat, ob sanguinis propinquitatem personas. Probat. Connubialis contractus, ab orbe conditonaturalis, fuit ab autore naturæ Deo in officiū naturæ institutum: nempe, ad nostrum genus propagandum: sed tamen quia ad pacem tranquillūq; reipublicæ ciuilibis statum attinet, ad ciuilem quoque reipublicam de ipso. statueret pertinere, sicut de reliquis ciuilibus contractibus & stipulationibus, quorū peruerfitate potest reipublica perturbari: per legem verò eūgelicam autore Christo seruatore nostro idē matrimonium in sacramentum statutum est: ergo cum sacramentorum administrationem & dispensationem idem redemptor ecclesiæ commiserit, huius etiam curam illi cōcredidit, vt pro locorum & temporum & gentium varietate de eius causis & conditionibus disponeret. Quocirca ius, quod penes rempublicā ciuilem erat de causis matrimonialibus decernendi, dum non erat sacramentum, ad ecclesiam factō sacramento transfatum est. Legibus autem ciuilibus, vt patet. ff. de ritu nuptiarum. l. Sorores. l. Semper. & l. fina. & ferè cūctis eiusdem tituli. & l. Si adulterium cum incestu. ff. ad legem Iuliam. de adulter. & cōpluribus alijs, certi personarum gradus sunt à pactis connubiorum repulsi: multo ergo sanctiori iure ecclesia fungitur, vt eosdem valeat definire gradus.

Conclu.

Ratio.

Leges ciuiles.

Rationis cōfirmatio.

Ratio. 3.

Obiectio.

¶ Et cōfirmatur. Naturalis rationis lumē ostēdit absurditatis plurimum quospiam eiusmodi gradum afferre si per matrimonia commisceantur: sed tamen non satis lumen ipsum naturæ ostendit quantum se absurditas ostēdat: ergo necessaria est ad id discernendum in reipublica facultas, quam vtique maxime cōdecuit ecclesiæ tribui, cui Christus sacramētorum curam commisit. Enimvero, vt circa alia sacramēta multa ecclesia dispensat de temporibus eorum & ritibus: & ad sacramentum ordinis, nō promouet bigamos, homicidas atque alios, ita potest & à sacramēto matrimonij consanguineos arcere.

¶ Sed redarguat quis forsā. In alijs nō potest facere, vt sacramentum sit nullum, quanuis faciat esse peccatum id contra eius iurisdictionem suscipere: ergo nec potest facere, vt matrimonium

Dislatio. nium, quòd aliàs validum esset, sit prorsus nullum. Negatur cōsequencia. Hoc enim diferimē ex natura sacramentorum colligitur: illa nanque, quæ characterem imprimunt, quia suum secum adferunt effectum, qui à voluntate humana non pendet: si legitima intentione & cōferantur & suscipiantur, impedire ecclesia nō potest quominus sint valida, quanuis per delictum suscipiantur. Secus autem in his, quæ ex humana pendent volūtate. Vnde sicut potest per excommunicationem & suspensionem efficere, vt sacramētum ab solutionis sit nullum, & votum solenne, nisi iuxta suas leges suscipiatur, sit irritum, ita quia matrimonium cōsensibus humanis contrahentium conglutinatur, potest illos consensus super tali materia enervare, vt falsi sint, veluti in alijs stipulationibus, quæ per merum ius naturæ firmæ essent, humana lege infringuntur.

Discrimen. ¶ In summa, cum Deus in lege Mosayca de huiusmodi gradibus prohibitiones decreuerit, quæ quidem prohibitiones per legem euangelicam, quatenus erant legis illius mandata, anti quata sunt: mancam Christus Dominus ecclesiam suam relinqueret, nisi illa facultate eam communiret, quæ posset eiusmodi gradus secūdum naturalem decentiam & ornatum taxare & definire.

Ratio. 4. ¶ Sed sciscitaberis forsā, vtrum seculares principes, etiam sub lege Euangelica, eadem facultate polleant & iure sic cohibēdi matrimonia, vt si contra eorum prohibitiones fiant, sint nulla. Apparet enim ex vna parte id posse: quoniam cum naturæ iura fides non sustulerit, sed perfecit: & ante Euangelium in lege naturæ potuerint Cæsares huiusmodi leges de coniugijs condere: apparet & eandem nūc facultatem retinere. Sed tamen ex altera parte extat argumentum, quòd si sub lege Euangelica eadem fungerentur facultate, cum eadem penes ecclesiam existat, accideret, vt sæpe sibi eiusmodi potestates contradicerent, quod in perniciem ecclesiæ vergeret.

Solutio bicornis. ¶ Interrogationis huius bimembre respōsum est, Respublica, inquam, ciuilibis, & princeps, qui eius habet facultatem: leges potest de paciscendis stipulandisq; nuptijs condere, atque adeo sic consanguineos & affines è matrimonijs cōcinnandis arcere, vt si illa contra inire tentauerint, nulla sint. Veruntamen in huiusmodi ferēdis legibus Respublica ciuilibis subdita prorsus est ecclesiastica, vt absq; permisso concilij, aut Pontificis Maximi eas ferre nequeat: quòd si Papa contradixerit, irritæ erunt prorsus & inanes. Prima pars respōsionis sic pa-

tet. Respublica ciuilibis & principis potestas in pacem & prosperum Reipublicæ statum instituta est: huiusmodi autem pax & tranquilla foelicitas plurimum ex nuptijs contrahendis pendet: imò plus quàm ex alijs ciuilibus contractibus: ergo potest legibus eiusmodi matrimonia definire & dirigere.

¶ Secundò, quia rationes illæ, ob quas gradus cognationis prohibeatur, lumine naturali innotescunt: nempe, quia foeditatem habent, & quia cum consanguinei in eadem habitent domo, in periculo incestuū versarentur, quos quidem incestus Principi incumbit sūæ Reipublicæ cauere. Item principi etiam incumbit amicitias in sua Republica propagare, quod per matrimonia diuersi sanguinis contexta fieri potest: ergo de huiusmodi coniugijs leges potest condere.

¶ Neque obstat cauillus, quòd cum matrimonium iam sit sacramentum, non potest princeps materiam eius & subiectum mutare: hoc est, prohibere, vt si cognati contraherent, matrimonium nō teneret. Non, inquam, hoc obstat, quoniam inlicitio sacramenti nō abstulit quominus matrimonium sit ciuilibis contractus: & qua ratione contractus ciuilibis est, à potestate ciuili non eximitur. Et sæpe matrimonia inter consanguineos in perniciem Reipublicæ vergerent. Vnde Diuus Thomas distinct. 26. quæstione. 2. artic. 2. ait, quòd matrimonium, quatenus ad ciuiles utilitates, qualis est amicitia & mutuum obsequium, institutionem habet à lege ciuili. Et distinct. 34. articulo. 1. ad quartum, ait, quòd in quædam est in officium communitatis, statuitur lege ciuili. His demū accedit, quòd iure ciuili ad optiones filiorum instituuntur & approbantur, ex quibus legale vinculum contrahitur matrimonium impediens, vt. §. 1. Instituta. de nuptijs.

¶ Nihilominus secundum membrum eiusdem respōsi probatur: nam cum ecclesiæ incumbat de sacramentis cēserere, & vt distinct. 35. dicebamus, in his, quæ pertinent ad regnū celorum, respublica ciuilibis spirituali sit subdita, nequit ciuilibis in matrimonialibus causis, præsertim in constituendis personis legitimis vel illegitimis ab ecclesiæ sanctionibus & potestate deflectere: alioqui duo essent capita, quòd vtique monstrum vineam Domini demoliretur. Vnde D. Thomas distinctio. 42. quæstione. 2. artic. 2. ad quartum. Prohibitio, inquit, legis humane non sufficeret ad impedimentum matrimonij, nisi interueniret autoritas ecclesiæ, quæ idem etiam interdicit. Et idem obseruandū est in discernendo quodnam matrimonium sit legitimum,

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Obiectio.

Dislatio.

D. Thom.

Secunda solutio pars



legitimum, quod re vera iudicium ad ecclesiā spectat. De dotibus verò & hereditatibus, discernere atque de alijs, quæ merè secularia sunt ad seculare attinet iudicium.

¶ Secunda conclusio. Gradus cōsanguinitatis (nam de affinitate post dicturi sumus) temporum lapsu & successione varietatem quantum ad nuptias coniugendas susceperunt. Etenim primus cōsanguinitatis gradus in linea recta adeo est iure naturæ à matrimonio repulsus, vt nullavquam necessitate fuerit permissus: puta, patris cum filia: neq; verò secundus: scilicet, aui cum nepte. Primus verò gradus collateraliū: nēpe, inter fratres, quia paululo minus efficaciz habet in primo orbis ortu propter extremam necessitatem dispensationem admittit. Sed tamē, vt supra citatus Augustinus ait, adeo postmodum ubiq; gentium, vbi tantillus rationis radius illucebat, prohibitus est: cū nūquam potuisset esse permissus. Quare matrimonia in hoc primo gradu, seu rectæ, seu transversæ lineæ, post orbis initia sub nulla lege poterūt esse firma & valida. Deinde sub lege scripta huic gradui adhibitus fuit secundus ascendentium & descendentium: nempe, mater teræ vel amite cum cōsobrino, vt patet Levitic. 18. (nam de affinitate modo non loquimur.) Quæ quidem prohibitio non vsq; quaq; fuit moralis, sed iudicialis, vt artic. præcedenti diximus. Quare hic secundus gradus Pontificis dispensationem tolerare potest. Postmodū verò sub lege Evangelica tempore Augustini quadringentis annis ab orbe Redempto non solum ille gradus, verum & secundus collateralis lineæ: nempe, inter filios & filias fratrum, qui fratruel dicuntur, iam erat à nuptijs confederandis exclusus, vt ipse. 15. de ciuitate Dei ca. 16. docet. Et Gregorius in epistola ad Augustinum Anglorum episcopum, & refertur canone. Quædam lex. 35. quæst. 3. Vbi Romanam legem condēnat, quæ huiusmodi cōnubia inter fratruel permittebat: quoniam ex huiusmodi, inquit, coniugio experimento didicimus, sobolē non posse succedere. Indulget tamen, vt in quinto vel quarto gradu cōtrahatur. At verò, vt bene Alexander. 3. in cano. Ad sedem, eadem causā quæst. 7. admonuit indulgētia illi solum intelligatur respectu gentis Anglorum, quæ tunc recenter conuertebatur ad fidem: nam vt eodē can. Quædā lex. subiūgitur, interrogatus Gregorius à Fœlice Mellaniæ Sicilia præfule an eadem licentia possent sui subditi vtī, respondit minimè posse.

¶ Iam ergo prohibitio tūc vsq; ad sextum vel septimum gradum fuerat prolata, vt patet

cano. De affinitate. cano. De cōsanguinitate. & cano. Progenie. & cano. Porro. 35. quæst. 3. & can. Series. & ad sedem, & reliquis. eadē causa quaestione. 5. At verò neminem gradus ille sextus vel septimus fallit, non enim re, sed solo nomine secundum diuersam supputationem differt, vt Isidorus ibidem cano. Primo gradu. exponit. Qui enim primum stipitem: scilicet, primum patrem tanquam primum gradū faciēbāt, septē numerabant gradus vsq; ad quintum nepotem, vt patres essent in primo: & fratres in secundo, ac quinti nepotes in septimo. Sed qui (vt moris iam modo est) stipitem non cōnumerabant, sed fratres in primo gradu collocabant, nō statuebāt nisi sex vsq; ad eosdem quintos nepotes, vltra quos nullus fuit vnquā cōsanguinitatis gradus à matrimonio seclusus. Et subdebat numerus rō, eo quod hebdomada septem diebus decurrit, ac subinde eodē iterato numero recurrit. Quæ quidem non est vt vrgens ratio æstimanda, sed tanquā adaptatio quædā audienda. Ratio enim non erat, nisi quod cū cōsanguinitas tanquam fundamentum amicitiz & familiaritatis habeatur, vltra illos sex gradus nullus vel odor amicitiz fit reliquus: quia nemo potest natiuitatem quinti nepotis attingere. Vnum enim integrum seculum centum annorum & eo amplius inter stipitem & sextum in sobolis successione effluit.

¶ Tertia conclusio. Iam nunc temporis cōsanguinei id solo quarto gradu, fratribus in primò collocatis, à nexu coniugali cohibētur. Decretum est concilij generalis Lateranensis sub Innocent. 3. cap. Nō debet, de cōsang. & affinit. Et intelligitur, quod per alterutram lineā persona in quinto gradu ab stipite distet, potest cum quocunq; alterius lineæ siue in quarto siue in primo differat. contrahere, vt Gregorius nonus. cap. Vir qui ab stipite. declarauit. Quoniam, vt art. 2. dictū est, nemo vnus lineæ alteri alterius propinquior est, quam stipiti.

¶ Quod si arguas, Vbi eadem est causa eūdem conuenit effectū existere: ergo non debuit tanta varietate ecclesiæ in his prohibitionibus vtī. Ad hoc respondet ibi Innocentius, quod non debet reprehensibile indicari, si secundum varietatem temporum statuta quoq; variantur humana, præsertim cū vsus necessitas vel euidentis utilitas id exposcit: quia Dominus de veteri testamento multa in nouo mutauit. Et experientia cōpertum est expedire gradus illos decurtari. Enim verò ecclesiæ quodammodo ius naturale contemplata huiusmodi gradus prohibuit: nam etsi idem naturæ ius non sic omnes prohibuerit, vt matrimonio essent nulla, nihilominus

¶ Conclusio.

Primus gradus lineæ rectæ.

Primus gradus lineæ transversæ.

¶ Gradus.

¶ Gradus lineæ collateralis.

Gregorius.

Alexan. 3.

Gradus sextus & septimus idem.

Septennarij numeri rō.

Ratio.

3. Conclusio.

Obiecto.

Dilutio.

Graduum prohibitio.

minus nonnihil absurditatis admonet præferre in illis gradibus coniugia componi.

Rationes. ¶ Accedunt & rationes in tertio articulo ad ductæ, quæ licet non tam efficaciter in alijs gradibus militent, quàm inter parentes & natos, nihilominus quandam habent honestatem & decentiam.

Ratio. 1. ¶ Veruntamē vltra quartum gradum omnes profectō cessant, tum quod vix vsu venire potest, vt pater abnepotem qui in quarto gradu est, agnoscat, vt dicebamus de septimo, ppter breuiorem vitæ periodum, quæ senescente mūdo breuior fit indies, tum etiam, quod tepescēte iā quotidie charitate, vix interpropinquos in illo gradu vllus sanguinis calor viget, qui amorē retineat, & ideo illa de causa non est cur à coniugijs cohibeantur.

Ratio. 2. ¶ Præterea tam longa graduum serie interdicta difficile est inuenire pares, inter quos coniugia debite confederari valeant. Atq; alia subinde incommoda subsequuntur.

¶ Adducit illic Pontifex alias congruitates in quarto gradu, quæ licet non sint tanquā necessaria audiendæ, non sunt tñ ineptæ. In primis, vt Deutero. 5. legitur, Deus visitat peccata parentum in filios vsq; in tertiam & quartam generationem. Et homo habet quatuor humores quatuor elemētis similes. Quare sanguis parētum in primo gradu: scilicet, in filijs, amittit quod subtilissimū est, vt naturā ignis: & in secundo: scilicet, fratrueilibus, quod minus tenue est, vt aerium: & in tertio aqueum, & in quarto terreum: vbi ergo cōsanguinitas profus euanescit. ¶ Inò verò non ita multum absurditatis inest, quando causa subest, in dispensando, saltē super quarto gradu. Quapropter in Tridentino concilio tāquam res ex pedis inter patres agitabatur, vt quartus amoueretur gradus, veluti iam certē nō vsque adeo utilis & cōmodus, dū tamē sanctissimè statuere tur tertius & superiores, vt nunquam, vel non nisi ex vrgētissima causa vlla admitteretur dispensatio, sed omnis dispensandi occluderetur via. ¶ Sed est tandem hic vnum, quod notissimum est, adnotandum, quod cū leges præterita non respiciant, se prospiciant in futurū, quando Innocentius verbi gratia submouit quintum vel sextum gradum, nō dispensauit cum illis, qui in quinto contra ecclesiæ interdictum contraxerant: quia illum nullum erat matrimonium: & vice versa si modò quintus gradus prohiberetur, nō ideo separādī essent qui in tali gradu hucusq; contraxerāt, sed prohibitio à tempore promulgata legijs vim obtinet suam. ¶ Ad primum igitur argumentum

Tridentina synodus.

Lex futura prospicit.

Solu. 1. arg.

respondetur, quod cū Christus ecclesiæ suæ potestatem tradiderit Christianam familiam, & potissimum in sacramentis, administrandi, legesq; subinde condendi, fit vt Deus sicut illos, qui cōtra ius naturale diuinum contrahūt, nō cōiugat, ita neq; eos, qui cōtra ecclesiastica iussā copulātur. ¶ Ad secundū respōdetur cō-

Solu. 1. arg.

Solu. 3. arg.

1. q. 2.

### DISTINCTIO quadagesima prima, De affinitate.

**Q**uemadmodum in Text<sup>o</sup>. vnitatem sanguinis, Cap. 1. quæ à patre descendit in filium, cōsanguinitas fundatur, quæ per sobolem diffunditur, ita & per coniunctionem mariti & vxoris, qui vt Genesis. 2. legitur, fiunt duo in carne vna, compingitur affinitas, quæ ex duobus illic coniunctis sanguinibus conglutinatur. Et ideo cōsanguinei vnus alteri fiunt coniugi affines, & vice versa. Vnde Gregorius. 35. quæst. 10. Si coniuges, inquit, Y vna

Gregorius.

vna caro fiunt, quomodo potest aliquis eorū propinquus vni pertinere, nisi pertineat alteri? Hoc minime credendum est. Nō tamē subinde cōsanguinei vnus cum cōsanguineis alterius affinitatem colligunt, imò possunt duo fratres cum duabus sororibus commisceri, vt Alexand. 2. can. Quod aut. 35. q. 5. ait, sicuti & filius vnus ex altera vxore cum filia alterius ex alio marito. Est ergo affinitas personarum propinquitas ex carnali copula proueniens omni carens parentela: hoc est, in sua ratione non includens: vt ab eisdem parentibus descendant.

Alexand. 2.

Definitio  
affinitatis

Cap. 2.

Cap. Nō de  
bet.

Gregorius.

¶ Et quanuis antiquitus tria extiterint affinitatis genera, iam verò reliqua ab vsu aboleuerunt, & tantum primum hoc reliquum est in vsu. Solebantq; perinde ac consanguinitatis, ita & affinitatis gradus ad sextum & septimum protendi, sed iam modò isti sicuti illi recisifunt, vt vltra quartū nullus obseruetur, vt Lateranensi synodo sub Inon. 3. c. Non debet de consanguini. & affinit. definitū est Quapropter canones illos vetustos aliorum generum & graduum hīc recensere superuacaneū est. Vnde cum affinitatis gradus non per se sed ratione consanguinitatis, vnde originem trahūt, distinguantur, quo gradu quisque sanguinis ab vxore distat, eodem affinitatis elongatur à marito, & vice versa, vt ex Grego. can. Por

rò de affinitate. 35. q. 5. colligitur. Ob idq; facile est constitutis marito & vxore vtrinq; gradus affinitatis depingere.

¶ Cōtrahitur autem affinitas non modo ex legitimo connubio, verum & ex fornicario concubitu, dum tamen in vase legitimo consummetur: quandoquidem per huiusmodi cōgressum duo etiam fiant in carne vna ad generationem idonei, iuxta uerbum Pauli. 1. Corin. 6. Qui ad hāret meretrici, vnum corpus efficitur. Itēque ex can. Si homo. 35. q. 3. colligitur. Ex nefanda verò seminatione, vt cano. Extraordinaria. ea. caul. & quæst. habetur, eiusmodi affinitas non emergit. Per sponsalia verò licet non proprie affinitas, quippiam tamē paulominus: nempe, publica honestas pullulat, vt Alexand. 3. can. Ad audientiam, de sponsalib. & eod. tit. c. vnico. lib. 6. Bonifacius affirmant. Quocirca longē efficacius vel eadem honestas, vel fortē affinitas per matrimonium ratum ante eius consummationem conglutinatur.

Cap. 3.

1. Corin. 6.

Alexand. 3.

Ca. 4.

Can. Aequa  
lit. 35. q. 3.

¶ Effectus autem affinitatis est matrimonium deinceps, quod, scilicet, antea non præcellerat, impedire, & attentatum dirimere. Vnde Iulius papa. 35. q. 3. Aequaliter inquit, vir coniugatur consanguineis proprijs & consanguineis vxoris suæ.

Idemque cauetur can. Sanc. atque alijs

alijs eadem cau. Atque idem est prorsus effectus publicæ honestatis, iuxta tenorem præcitat. ca. Ad audientiam de sponsal. & ca. vnici. eod. tiul. in. 6. Vtrū verò aliquis affinitatis gradus sic iure naturæ sit à matrimonio repulsus, vt omni alio secluso iure ipsum irriteret, non desunt qui ambigant. At verò primo gradu excepto, eodemque inter ascendentes & descendentes: scilicet, inter vitricum & priuignam, & inter nouercam & priuignum, inter nurum & socerum, ac inter generum & socrum, de quo nulla vnquam legitur in ecclesia facta dispensatio, atque adeò fortasse neque est factibilis (quanuis contrarium probabilitate non careat) in cæteris locus Pontificæ dispensationi non est negandus, quando quidem Innoc. 3. ca. vlti. de diuort. cum quodam dispensasse legitur, vt cū vxore defuncti fratris sui contraheret, cuius similes dispensationes alios subinde Pontifices fecisse constat.

Innocen.

Cap. 5.

¶ Cæterum filij, qui extra matrimonium procreantur, illegitimi censentur, atque adeò à parētum hereditate maiori minoriue rigore abdicantur. Procreantur enim illi aut per simplicem fornicationem, aut per stuprum virginis, aut per rapatum, aut per adulterij iniquitatem: aut per incestas cognatorum sordes, aut per sacrilegij ne

fas, quod sacræ personæ committunt: nam nefandum crimē, quod autor August. cano. Adulterij. 32. quæst. 7. istorum omnium pessimum est, extra lineam generationis ponitur. Sed de istis non est hic locus dicere. Atqui quanuis plures soleant illegitimorum species discerni, satis tamen ad rem est duas denotare. Sunt enim naturales & manzeres, qui ex simplici fornicatione procreantur, qui ideo ab intestato matri absque legitima prole decedenti succedunt. Sunt item spurij & nothi, qui ex adulterio vel sacrilegio suscipiuntur, qui ideo illo successione beneficio non gaudent.

Augustianus

Cap. 6.

¶ Quo ergo tandem res sit conclusa, vbi matrimonium, impedimento aliquo consanguinitatis vel affinitatis laborat, dissoluendum est: nempe, si clam contractum fuerit, & de impedimento constiterit, priuatim se possunt debētque coniuges separare: si autem in facie ecclesiæ fuerit contractum, eius est iudicio dirimendum. Imò licet illud decepta vt validum pronúciauerit, cum primum impedimentum innotuerit, suam debet sententiam rescindere secundum formam præscriptam sub titulo. Qui matrimonium accusare possunt. & 25. quæst. 6. & alibi crebrò.

Y 2

DISTIN-

DISTINCTIONIS.  
Quadragesimæ primæ, Quæstio-  
vnica De affinitate & eius  
annexis.

ARTICVLVS. I.

Utrum ex matrimonio affinitas aliqua  
contrahatur.



**A**D CONSANGVI  
nitatem consequitur affi-  
nitas, de qua in præfenti  
distinctione disputatur.  
Primo igitur quæritur,  
vtrum ex connubio vter

que coniugum cum con-  
sanguineis alterius affinitatem contrahat. Et  
arguitur à parte negatiua per regulam Philo-  
sophi ex Posterioribus. Id, propter quod vnū  
quodq; est, magis est: vxor autem propter co-  
pulam matrimonij non fit affinis mariti: ergo  
neq; eius consanguinei fiunt propter ip-  
sam eidem marito affines.

¶ Secundo. Si aliqua sunt inter se separata, ex  
eo quod aliquid vni eorum iungatur, non sub-  
sequitur vt coniungatur alijs: consanguinei  
autem inter se separati sunt: ergo propterea  
quod vna mulier per matrimonium iungatur  
vni, non censetur alijs mariti consanguineis  
coniungi, alioqui etiam consanguinei vxoris  
fierent affines consanguineorum mariti, quod  
est falsum. ¶ Tertiò. Si affinitas ratione vnus  
coniugis alteri competeret, sequeretur, quod  
mortuo illo coniuge affinitas cessaret, nam  
cessante causa, cessant effectus: consequens ta-  
men est falsum & contra Gregorium can. Fra-  
ternitatis. 35. q. 10. ergo nulla est affinitas.

¶ In contrarium est, qd cum vir & vxor per co-  
pulam vna caro fiant iuxta illud Gen. 2. Erūt  
duo in carne vna: fit vt consanguinei vxoris  
fiant marito affines vxori.

¶ Ad quæstionem duabus cõclusionibus re-  
spõdetur. Prima Per matrimonij cõtrahitur  
affinitas inter vnum cõiugē & cõsanguineos  
alterius, & vice versa. Probatu conclusio. Af-  
finitas idem est, qd cõsinitas: id est, finium pro-  
pinqutas: dicuntur enim agri affines siue con-  
fines, quia finis vnus proximus est fini alte-  
rius & ipsum attingens: cum ergo per copulā

carnalem fiant vir & vxor vna caro, sanguis  
vnus attingit sanguinem alterius, & vice ver-  
sa, atq; adeo consanguinei vnus efficiuntur al-  
teri affines. Itaq; sicut stipites consanguinitatis  
est pater, & consanguinei iunguntur in vnio-  
ne patris & filij, ita fundamentum affinitatis  
est copulatio mariti & vxoris. Ex quibus elici-  
tur illa vulgata definitio. Affinitas est propin-  
quitas personarum ex carnali copula proue-  
niens omni carens parentela. Quam quidem  
postremam particulam ob id adiiciunt, vt è  
consanguinitate secernatur, quæ proprie dicitur  
parentela. Quauis Gregor. can. Porrò de  
affinitate. 35. q. 5. non negat, affinitatem spe-  
ciem quandam esse parentela.

¶ Secundo probatur eadem cõclusio ratione  
naturali Aristot. 8. Ethico. Consanguinitas em̄  
vt supra diximus, ob id vinculum naturale est:  
quia est fundamentum amicitia & familiarita-  
tis inter cognatos, qui in eodem stipite con-  
nectuntur: sed affinitas simile fundamentum  
est amicitia & familiaritatis ratioe copulatio-  
nis viri & vxoris, quæ copulatio iure natura  
instituta est: ergo pari modo est naturale vin-  
culum & necessitudo, qua homines coniun-  
guntur. Quapropter duas illic Aristoteles na-  
turales amicitia necessitudines dignouit: vnā  
scilicet, quæ per carnis propagationem descē-  
dit, alteram verò, quæ per carnis coniunctio-  
nem ad eandem generationem cõglutinatur.

Sunt autem duæ istæ necessitudines ratione  
diuersæ. Nam illa, quæ per generationem de-  
scendit, quia personæ eundem sanguinem ab  
eadem radice trahunt, eandem rem & nomen  
semper retinent: successores enim filij consan-  
guinei patris sunt, sicut antecessores patris  
cõsanguinei filij, licet plus minusue distent: at  
verò quia vxor non trahit sanguinem à mari-  
to, nec maritus ab vxore, consanguinei vxor-  
is non retinent eandem rem & nomen cum  
marito, vt dicantur, eius consanguinei, sed trā-  
sit necessitudo & cõiunctio in aliam speciem,  
vt dicantur affines: & similiter consanguinei  
mariti respectu vxoris. Et hoc significatur il-  
lo versiculo. Mutat nupta genus, sed genera-  
ta gradum: quia scilicet, vxor mutat necessi-  
tudinis & attinentia (vt aiunt) speciem, nam  
consanguineos facit affines: genita verò pro-  
les non mutat genus, quia manet consanguine-  
a, sed elongationem gradus. Discriminantur  
ergo duæ istæ pertinentia seu necessitudines  
sicut ordo in causis vniocis: & ille, qui est in  
causis æquiocis: sol enim & homo generant  
hominem: homo autē est causa vnioca: hoc  
est, eiusdem speciei & nominis cum effectu:  
nempe,

Stipes affi-  
nitates sūt ma-  
riti & vxor.

Affinitatis  
definitio.

Duo amicit-  
tia genera.

Consanguis  
nei vxoris  
sunt affines  
mariti.

Versiculus.

Discrimen.

Partis nega-  
tiue argumē-  
tum.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

Pars affirma-  
tiua.

1. Cõclusio.  
Affinitas.

nep̄e. cum homine genito, & huic assimilatur  
cõsanguinitas: sol verò est causa æquioca: &  
ideo ex sole nõ generatur sol, sed res alijs spe-  
ciei. ¶ Et pari modo vxor nõ facit suos consan-  
guineos cognatos mariti, sed affines. Et est tenor  
conclusionis adnotandus: scilicet, qd con-  
sanguinei vxoris efficiuntur affines mariti: nõ  
enim subinde fiunt affines consanguineorum  
mariti: quare filia vxoris ex alio marito potest  
nubere filio sui mariti ex alia vxore, & duæ so-  
res duobus fratribus, quæ quidem tunc foro-  
res dicuntur iantrices, quasi eandem ianuā in-  
trantes, vt ait Alex. 2. can. Quod autē, 35. q. 5.

Cõclusio de  
claratur.

Affinitas  
vna an aliā  
trahat.

Iulius Papa

2. Cõclusio.

Exemplum.

Nota.

¶ Dubium tamen est vtrum affinitates sint  
concatenata, vt vna oriatur ex alia. Et appa-  
ret esse sic: quia commistio carnis per copulā  
perinde affinitatem parit, ac propagatio per-  
generationē consanguinitatē: sed vna consan-  
guinitas trahit aliam: nam propterea qd filius  
est consanguineus patris, nepos est eiusdem  
consanguineus: ergo pariter affinitas vna aliā  
nequit. Idēq; confirmatur autoritate Iulij Pa-  
pæ can. Cõtradicimus. 35. q. 3. vbi ait. Relictā  
consanguineorū vxoris suæ nullus doucat vx-  
rem. & can. proximo. Porro, ait idem Ponti-  
fex, Duæ consanguineorū vxores vni viro v-  
nam post alteram nubere prohibentur.

¶ Nihilominus subnectitur secunda cõclusio  
Quauis antiquo iure tria essent necessitudi-  
num genera, quas pertinentias & quodammo-  
de genera affinitatis appellabant, vt in citatis  
canonibus continetur, iam verò iure nouo se-  
cundū & tertium genus extincta sunt & solū  
durat primum, quod aliud nequam parit.

Exempli gratia, quemadmodum D. Thom.  
Ricardus & Bonauentura explicant. Si Maria  
fratri meo esset matrimonio cõiuncta, erat mi-  
hi & sorori meæ affinis in primo genere. Si au-  
tem fratre meo defuncto eadem Maria nibe-  
ret Petro, ille fiebat mihi & sorori meæ affinis  
in secundo genere. Et si Maria defuncta ille po-  
stea Petrus duceret Annam, illa efficiebatur  
mihi affinis in tertio genere. Dicebantur autē  
istæ non gradus, sed genera affinitatis: quia nõ  
erant eiuidē speciei cum prima affinitate: nam  
in causis æquiocis semper effectus mutat ge-  
nus causa, vt diximus in sole & homine, sol  
enim nõ generat solem, sed alios effectus alte-  
rius speciei. Vnde sicut copula coniugalis nõ  
generat consanguinitatē, sed aliud genus: pu-  
ta, affinitatē, ita si mortuo primo marito vxor  
alteri nuberet, non exurgebat proprie affini-  
tas inter fratrem vel forem prioris mariti, &  
secundum maritum, sed aliud genus attinentia  
aut necessitudinis. Et eadē ratione si mortua

illa vxore secūsus maritus alteram duceret, in-  
ter fratres primi mariti & illam non contra-  
hebatur secundū necessitudinis genus, sed ter-  
tium, iuxta versiculum citatum, Mutat nupta  
genus, sed generata gradum.

Versiculus.

¶ Antiquitus ergo ad omnes istas coniunctio-  
nes impedimenta matrimonij extendebantur,  
vt nec consanguinea primi mariti posset cum  
secundo marito mortua vxore contrahere, ne  
que consanguinea secundi mariti cum tertio  
marito. Non quidem propter consanguinita-  
tem aut affinitatem, quæ nulla erat, sed pro-  
pter iustitiam publicæ honestatis. Iam verò  
illa impedimenta prorsus euauerunt, & nul-  
lum iure nouo fit reliquum nisi in primo ge-  
nere affinitatis, vt patet can. Non debet, de cõ-  
san. & affini. Quocirca loco illo Iulij, qui can.  
Cõtradicimus. 35. q. 3. citatur, vbi exprimitur  
ius antiquum, non est legendum, vt mendosa  
impresio apud S. Tho. dist. præfenti artic. 1.  
quæ si iure. 5. habet, Relictam cõsanguineam  
vxoris suæ nullus ducat in vxorem: nam illud  
ius nouum est, & seruandum: sensus enim est:  
quod nullus maritus mortua sua vxore ducat  
consanguineam eiusdem vxoris vsq; ad quartum  
gradum. Sed legendum est, Relictam con-  
sanguinei seu consanguineorum (vt ait Gratia-  
nus) vxoris suæ: erat enim illud, vt maritus  
mortua sua vxore nõ posset ducere relictam  
fratris suæ vxoris aut aliorū consanguineorū  
eius. Et similiter can. Porrò duorum. habetur,

Can. Cõtra-  
dicimus. 35.  
quæ illo. 3.

Can. Porrò  
duorum.

quod coniuges duorum consanguineorū: pu-  
tā, duorum fratrum aut fratruelium maritis  
mortuis non possent successiue eidem postea  
viro nubere propter iustitiam publicæ hone-  
statis: quod quidem impedimentum iam sub-  
blatum est, & merito: alioqui si quis duas mu-  
lieres cognosceret, neutra posset eidem nibe-  
re, quod est absurdum. Item si consanguineæ  
vxoris non efficiuntur affines consanguineo-  
rum mariti, vt dictum est, multò minus illi qui  
postea vxori affinitate coniunguntur, efficien-  
tur affines mariti. Quare canones hic citati  
iam antiquati sunt. Igitur secundum ius nouū  
Constantiensis synodi gradus affinitatis ad  
normā graduū cõsanguinitatis exigēdi sunt.

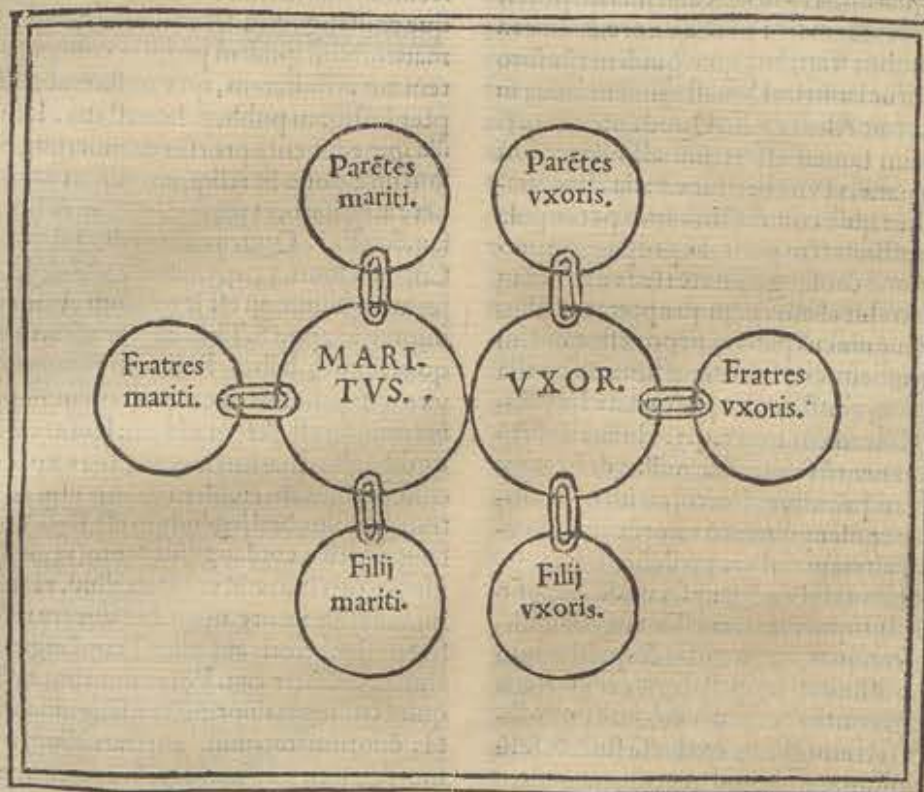
Grades affi-  
nitatis  
Arbor affini-  
tatis.

¶ Solet autem arbor affinitatis depingi tum  
trunca, tum nimium confusa. Pingitur autem  
secundum tenorem cano. Porro, de affinitate.  
35. quæstione. 5. vbi ait Gregor. Ego & so-  
ror vxoris meæ in vno & primo gradu (scili-  
cet affinitatis) erimus: filius verò eius (nempe,  
sororis vxoris meæ) in secundo gradu erit à  
me: neptis verò in tertio, & proneptis in quar-  
to. At verò non ille solus est primus gradus.

quoniam & parentes & filij vxoris meæ attin-  
gunt quoque me in primo gradu, idemque ar-  
tius quàm eius fratres & forores. Sed quia si  
isti gradus vsque ad quartum cū omnibus suis  
lateribus delinearentur, arbor cresceret opa-

cissima & confusissima, satis est primum gra-  
dum oculis obijcere, per quem solertissimus  
quisque alias diducendo lineas potest reliquos  
facile percipere. Esto ergo hæc exempli gra-  
tia figura.

Figura affinitatis.



**Declaratio arboris.** VBI hoc in primis cum D. Thoma, hic ad-  
notandum est, q̄ gradus affinitatis non distin-  
guuntur per se, sed ratione cōsanguinitatis, vn-  
de nascitur. Cōsanguinitas enim est, quæ per  
se habet ramos ratione cadentis sanguinis, sed  
affinitas non nisi ratione eiusdē sanguinis, cui  
maritus per vxorem coniūgitur, aut vice ver-  
sa. In hac igitur figura sunt tres circuli dextri  
maritum circūstātes: scilicet, parentum, filio-  
rum, & fratrum. Isti ergo primo gradu affini-  
tatis vxorem attingunt, & pariter tres sinistri  
eodem gradu ad maritū pertinent. Itaque quō  
gradu cōsanguinitatis persona distat à mari-  
to, eodem gradu affinitatis distat ab vxore, &  
vice versa. Quare si protrahas lineas sursum  
ad auos, & deorsum ad nepotes, & ad latera ad  
filios fratrum eiusdē mariti, omnes distant  
secundo gradu affinitatis ab vxore. Itemq; in  
vxore contempleris respectu mariti, &c.  
**Solu. 1. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentum per ea, quæ

dicta sunt respōdetur: nam quauis causa præ-  
stantior sit effectu, nihilominus in æquiuocis  
id, quod est in effectu, non eodē modo, sed præ-  
stantiori est in causa. Calor enim eminentiori  
modo est in sole, q̄ in ipsa terra, quā ille calefa-  
cit. Eodē ergo modo licet vxor copulata viro  
affinitatē generet suorū cōsanguineorum cū  
marito, ipsa tñ non fit ei affinis, sed quid pro-  
pinquius: nēpe, quodāmodo eadem caro: quæ-  
admodum eiusdem ad se ipsum nō est similitu-  
do aut æqualitas, sed identitas. ¶ Ad secundum  
respōdetur, q̄ cōsanguinei licet inter se sint se-  
parati, quia sunt diuersæ personæ, sunt nihilo-  
minus quodāmodo idem propter vnionē san-  
guinis, & hac ratione vxor copulata marito  
quodāmodo coniūgitur illis. ¶ Quod si meta-  
physice arguas. Illi cōsanguinei mariti, ppter  
eius matrimoniū nullatenus mutati sunt: ergo  
non acquirunt relationē affinitatis cū illa vxore.  
Negatur cōsequētia. Quæmadmodū enim  
ego

**Solu. 2. arg.**

**Obiecto.**

**Dilatio.**

ego

ego si alij similis dum habitū ille meæ religio-  
nis induit, licet ego non muter, propterea q̄  
eandē religionē ego antea fueram professus,  
eodē modo isti propterea q̄ eodem sanguine,  
quo Petrus, fuerant geniti, accidit eis vt Petro  
vxorem ducente, efficiatur vxoris affines. Nō  
tamē sequitur, q̄ cōsanguinei vnus efficiatur  
affines cōsanguineorū alterius: quoniam re-  
quiritur vna immediata cōiunctio, quam alia  
consequatur. Vxor enim quia proximē vni-  
tur marito, fit cum eo vna caro, & ideo vnitur  
cōsanguineis mariti: sed tamen cōsanguinei  
mariti nō vniuntur immediatē eius vxori, nec  
sunt vna caro cum illa, & ideo nō efficiuntur  
affines cōsanguineorū eius. ca. Quod super. de  
cōsangu. & affinita. ¶ Ad tertiu deniq; respō-  
detur, prima consequētia interēpta: nunquam  
enim affinitas deletur, quandiu illi qui eam cō-  
traxerant, superstites fuerint. Relatio etenim  
illa affinitatis nō fundatur in actione trāseun-  
te, sicut illa quæ est mouētis ad id, quod moue-  
tur & cōuerso: sed in eo, quod factū est, quod  
quidē semper permanet. Veluti filij in huma-  
nis nō dicitur & est filius patris, quia nūc actu  
gignitur, sed quia ab illo genitus est. Eodem, in  
quam, pacto quia Maria meo nupsit fratri, af-  
finis mea est: quare sicut mortuo fratre nihilo-  
minus in me semper manet cōsanguinitas re-  
spectu illius, ita & affinitas respectu vxoris ei-  
videtur. Nam cum affinitas, vt diximus, ex con-  
sanguinitate oriatur, sicut cōsanguinitas est  
perpetua viuēte persona, ita & affinitas: Quo-  
circā licet, vt ait Apostolus ad Ro. 7. mortuo  
viro vxor soluatur à lege viri, nō tamen ab af-  
finitate eius cōsanguineorū qui sunt supersti-  
tes. Imò quauis ipsa moreretur, & postea re-  
surgeret, vt de cōsanguinitate diximus, nō pos-  
semus matrimonium trāsigere. Nam affinitas  
vt cum moriente mortua fuerat, ita cum resur-  
gentē resurrexit.

**Solu. 3. arg.**

**Affinitatis  
vinculū per  
petuum.**

ARTICVLVS. II.

Vtrum affinitas, vel aliquod matrimo-  
nij impedimentum per sponsalia con-  
trahatur.

**Partis nega-  
tiuz arg. 1.**

**Q**uæritur subinde, vtrum sicut per  
matrimonium, ita per sponsalia cō-  
trahatur affinitas. Et arguitur à  
parte negatiua. Affinitas potius  
per copulā contrahitur, q̄ per consensum de-  
spōsationis: quia per illam fiunt duo in carne

vna: sed per fornicarium concubitus nō vide-  
tur affinitas contrahi: ergo nec per sponsalia.  
Probat minor, tum quia affinitas est res ho-  
nesta, quare nō debet per turpem amplexum  
contrahi: tum q̄ alioqui contraheretur per fla-  
gitium cōtra naturam cōmissum, quod cano.  
Extra ordinaria. 35. q. 3. negatur.

¶ **Secundo.** Si per spōsalia cōtraheretur affini-  
tas, sequeretur q̄ per omnia sponsalia cōtraheretur:  
nam eadem causa eundē semper effectū  
profert: nō tamen per omnia contrahitur, vt  
colligitur ex ca. Literas. de despōsatio. impub.  
ergo per nulla contrahitur.

¶ **Tertio.** Per matrimonium ratū non cōsum-  
matū propriē nō oritur affinitas, eo q̄ coniu-  
ges nisi per copulam nō efficiuntur vna caro:  
ergo multò minus contrahitur per sponsalia.

¶ **In contrariū** est textus Eugenij Papæ. capi-  
Iuuenis. de spōsaliis. vbi ex spōsaliis aliquid  
affinitati simile contrahi censet, quo matrimo-  
nium cum cōsanguinea sponse impeditur.

¶ **Triam** presentī arti. per tria proposita argu-  
menta infinuatur ad superioris intelligentiā  
pertinentia: scilicet, vtrum affinitas contraha-  
tur per licitū cōcubitū, & per sponsalia, & per  
matrimonium ratū nō consummatū. Ad quam  
ideo quæstionem tribus cōclusionibus respō-  
detur. Prima. Per illicitum concubitū, dum mo-  
do in vase legitimo copula cōsummetur, con-  
trahitur affinitas. Probat primò naturalira-  
tione. Maritalis quippe cōiunctio duos habet  
vt supra visum est, fines: vnus qui est prolium  
germinatio, ac secundarius alter, quia cōmu-  
nionem & confortiū officiorū spectat. Et quā-  
uis secundus nō nisi inter coniuges cōsistat, pri-  
mus tamen in quacūq; copula, quæ suapte  
natura genitrix est, reperitur. Hinc ergo argu-  
mentum hoc colligitur. Matrimonium quate-  
nus carnis cōmissio est ad germinandū, affini-  
tatē parit: in illicito autē cōcubitu eadē est cor-  
porū cōmissio: ergo ex illo pfertur affinitas.

¶ **Secundò** explicatiū arguitur. Affinitas ob  
id ex matrimonio contrahitur, quod duo illic  
vna caro fiunt, iuxta verbum Gregorij cano.  
Fraternitatis. 35. q. 10. vbi citās illud, Erūt duo  
in carne vna, infert. Si vna caro fuerint, quo-  
modo potest aliquis eorum propinquus vni-  
pertinere, nisi pertineat alteri? Hoc minime  
posse fieri credendum est: sed qui adhæret me  
retrici, vt. 1. Cor. 6. ait Paul. vnum corpus effi-  
citur. vbi idem citat testimonium. Erūt duo in  
carne vna, ex Genes. 2. ergo per illicitū concu-  
bitū contrahitur affinitas. Accedit, quod cum  
per illicitum concubitum etiam fiat genera-  
tio, si fornicarius cōtraheret cum matre forni-  
cariæ,

**Tertium ar-  
gumentum.**

**Partis affirma-  
tiua.**

**Decisio arti-  
culi.**

**1. Cōclusio.**

**Ratio natu-  
ralis.**

**Argumentū  
primum.**

**Argumentū  
secundum.**

**Paul. 1. Co-  
rinth. 6.**

carit: idem esset & filius eius, & priuignus: ne  
pe, nepos vxoris sue: et si contraheret cum so-  
rore fornicaria, idem esset filius & consobri-  
nus, & sic geniti ex fornicaria & ex legitima  
vxoce necessitudines consanguinitatis cofun-  
derent. ¶ Idem confirmatur ex can. Si homo.  
35. q. 3. vbi habet, qd si homo fornicatus fuerit  
cum muliere, & frater eius nesciens eandem  
duxerit vxore, ipsa sine spe coniugij maneat.  
Atque hac de causa in definitione affinitatis  
non diximus contrahi duntaxat ex legitima  
copula coniugali, sed in genere ex quacunq;  
copula, per quam duo fiunt vna caro.

¶ Ex quo fit, nec per oscula, & impudicos ta-  
ctus, imò nec per solam penetratione, nec per  
effusionem seminis extra legitimum vas affi-  
nitatem exurgere: quia per nullum illorum fiut  
duo in carne vna, quoniam seminatio in legitimo  
vas fiat. Neq; obstat capi. citatum Iuuenis,  
de sponsalib. cuius casus est, qd licet iuuenis  
puellam nodum septem vitare tetaret, nec  
tamen coplere potuisset, nihilominus affinita-  
tem cotraxit, ne posset eius consobrinam duce-  
re: quoniam illa affinitas non fuit contracta pro-  
pter illos impudicos tactus, sed quia illam sibi  
desponsauerat. ¶ Quapropter neq; per nefa-  
riam seminatione contra naturam, vt ait Vr-  
banus Papa can. Extraordinaria. 35. q. 3. vbi  
mendosa est litera, quae habet, Extraordinaria  
pollutio non nisi in naturalibus admilla &c. sed  
expuncta prior negatione legendum est, Ex-  
traordinaria pollutio nisi in naturalibus ad-  
missa non videtur matrimonium impedire.

¶ Quod si redarguas. Eiusmodi nefanda pollu-  
tio ius facit innocenti coniugi petedi diuortiu  
vt dist. 36. praediximus: ergo pari ratione suffi-  
cit ad contrahendam affinitatem. Negatur con-  
sequetia: quoniam per illam coniux frangit si-  
dem, quam coniugi debet: quia diuidit corpus  
suum in duo. Sed tamen non proprie illa fit vna  
caro cum altero ad sensum illius verbi, Erunt  
duo in carne vna: scilicet, ad generandum.

¶ Quod si obijcias textum in ca. Fraternitati.  
de eo, qui cogno. consang. vxor. vbi ille, qui ex  
tra ordinaria pollutione quandam deturpauit  
rat, prohibitus est cum eiusdem puellae sorore  
contrahere. Respondetur illud diuortium non  
esse factum propter affinitate ratione pollutio-  
nis, sed propter publicae honestatis iustitiam:  
quia cum eadem puella sponsalia pepigerat.

¶ Aliter tamen arguitur. Affinitas, vt diceba-  
mus, est propinquitas personarum ex carnali  
copula proueniens, omni carens parentela: si  
autem per illicitum concubitum contrahere-  
tur, non omni affinitati haec definitio conue-

niret, vt pote si quis cum sorore vel alia sua co-  
sanguinea incestum committeret: tunc enim fie-  
ret affinis eisdem, quibus erat consanguineus:  
quae ideo affinitas non careret parentela. Re-  
spondetur, quod cum parentela à parentibus  
proprie dicatur, voluerunt Doctores puram  
& nudam affinitatem per hoc definire, quod  
non esset admixta consanguinitati. Nihilomi-  
nus nihil vetat ambos respectus eidem conueni-  
re posse. Imò non modo per incestum, verum  
& per legitimum matrimonium, vt si qui mihi  
ex parte mei patris consanguineus est, consan-  
guinea meam ex parte matris duceret.  
quae illi non erat consanguinea. Tunc enim meus  
consanguineus fit ex alia parte meus affinis. Sa-  
tis ergo est, vt affinitas, quantum est de sua pro-  
pria ratione, sit carens parentela. Ex quo fit, qd  
si aliqui duo ex vna parte consanguinei sunt, &  
ex altera affines, super vtrumq; impedimen-  
tum debeat Potestatis dispensatio obtineri an-  
tequam coniugio copulentur.

¶ Vnde ad primum argumentum responde-  
tur, qd quauis affinitas res sit honesta, nihilo-  
minus ex turpi congressu cotrahitur, non quate-  
nus turpitudine habet, quae à matrimonio dif-  
fert, sed quatenus cum matrimonio hoc ha-  
bet naturale commune, quod per ipsum fit  
duorum vna caro. Ad aliud vero membrum  
de nefanda copula iam dictum est, non esse af-  
finitatis causam.

¶ Secunda conclusio. Per sponsalia impedi-  
tum cotrahitur, quod matrimonium tum impe-  
dit, tum subinde dirimit, quod licet, proprie  
non sit affinitas, est tamen quippiam ei simile:  
nempe, publica honestas. Decretum est Alexan-  
dri tertij cap. Ad audientiam. Et cap. Iuuenis.  
de sponsalib. Et cap. vnico. eod. tit. lib. 6. Et ca.  
Discretionem. de eo qui cogno. consang. vxor.  
Quod autem illa non sit proprie affinitas, pro-  
batur: nam cum sponsalia non consummata  
perfectam non obtineant matrimonij ratio-  
nem, sed quandam inchoationem ac prepara-  
tionem, consequens fit, vt nec proprie affini-  
tatem ingenerent, sed quidpiam aliquatulo mi-  
nus. Vnde publicae honestatis iustitia est pro-  
pinquitas ex sponsalibus proueniens, robur  
trahens ab ecclesiae institutione propter eius  
honestatem. Consequitur ergo vt citra copu-  
lam carnalem contrahatur: nam si copula  
superueniat cum maritali affectu, in affinita-  
tem transit. Quod si contra conclusionem  
obijcias. Sponsalia non faciunt perpetuum vincu-  
lum, nam genere suo multis modis dirimuntur,  
neq; faciunt obligationem cohabitandi: neq;  
facultate mutuae corporum: ergo nullum impedi-

mentum matrimonij secum adferunt. Ne-  
gatur consequentia: quoniam sponsalia nul-  
lum adferunt impedimentum ex se ratione no-  
di, quem in se habent, sed ratione vinculi ma-  
trimonij, ad quod ordinantur & referuntur: &  
ideo sicut matrimonium est perpetuum vin-  
culum, ita & publica honestas, quae ex spon-  
saliis contrahitur, est perpetua.

Solutio

Nota

Solutio. i. argo

3. Conclusio

Publica honestas quid.

Obiectio

Y 5

¶ Illa tentare. ¶ Consulto tamen Bonifacius ait,  
si sponsalia sint pura & certa. Pura enim sunt,  
quae sine conditione absoluta contrahuntur:  
nam si contrahantur sub conditione, & anteq;  
adimpleatur, alter illorum cum alterius consan-  
guinea contraxerit, secundum matrimonium  
tenet, vt eod. cap. sancitur: quoniam cum conditio  
non fuerit adimpleta, locum non habuit publica  
honestas, dummodo conditio non sit impossi-  
bilis aut turpis, aut illarum, quae habentur pro  
non adiectis, sed sit honesta, quae faciat sposa-  
lia esse infuturum pendetiam: nam tunc quous-  
que conditio sit impleta, sponsalia non sunt fir-  
ma, atq; adeo nec oritur publica honestas. Cer-  
ta vero sunt, quae cum certa persona nempe, cum  
Maria vel Ioanna cotrahuntur: nam si quis in  
genere sponsalia cotrahatur cum aliqua filia Pe-  
tri, certe illa non sunt efficacia ad cotinendam  
publicam honestatem. Item requiritur, qd de-  
fectus non sit ex parte consensus: nempe, quia  
defuit rationis vsus, cuius casus habetur. c. Lite-  
ras, de despo. impub. nam cum quidam per-  
fecte aetatis puellulam in cunabulis sibi despo-  
sasset, postmodum contraxit cum puellae ma-  
tre, & matrimonium pronunciatum est vali-  
dum propter defectum vsus rationis in puel-  
la. Neque obstat cap. Iuuenis, de sponsalib. ci-  
tatum: nam illa puella, iam proxime septennium  
attigerat, & ideo praesumpta est vsum habuis-  
serationis. Alioqui sponsalia cotraeta ante se-  
ptennium ex defectu consensus non pariunt pu-  
blicam honestatem. Imò neq; si cotrahantur  
per parentes ante septennium filiorum, nisi spò-  
si post septennium consentiant, vel scientes non  
contradicant. Et idem est si defectus consensus  
fuerit vel per errorem habitus, vel per metum  
cadentem in constantem virum extortus.

¶ Vbi tamen sponsalia fuerint pura & certa li-  
beroq; consensu firmata puellae, quae cum sa-  
cerdote vel monacho, vel frigido vel alias im-  
pedito illa contraxerit, non potest cum consan-  
guineo illius intra quartum gradum sine dispen-  
satione contrahere. ¶ Aliud vero ait loco cita-  
to S. Thom. videlicet, qd si quis re vera frigidus  
vel maleficiatus in tenella aetate anteq; defe-  
ctus per experientiam explorari posset, post se-  
ptennium tamen vel prope eum adultus sponsalia  
cotrahatur, iure sunt legitima: quia tunc incogni-  
tus defectus sponsalia non impediatur.

¶ Et per hoc solutum restat argumentum se-  
cundum. Explicitum enim est quae nam spon-  
salia pariunt honestatem, quae vero minime.  
¶ Sequitur tandem de matrimonio rato non  
consummato, de quo tertia subtexitur conclu-  
sio. Per matrimonium ratum non consumma-

mentum. ¶ Illa publicam honestatem contrahi, cauebunt

¶ Illa tentare. ¶ Consulto tamen Bonifacius ait,  
si sponsalia sint pura & certa. Pura enim sunt,  
quae sine conditione absoluta contrahuntur:  
nam si contrahantur sub conditione, & anteq;  
adimpleatur, alter illorum cum alterius consan-  
guinea contraxerit, secundum matrimonium  
tenet, vt eod. cap. sancitur: quoniam cum conditio  
non fuerit adimpleta, locum non habuit publica  
honestas, dummodo conditio non sit impossi-  
bilis aut turpis, aut illarum, quae habentur pro  
non adiectis, sed sit honesta, quae faciat sposa-  
lia esse infuturum pendetiam: nam tunc quous-  
que conditio sit impleta, sponsalia non sunt fir-  
ma, atq; adeo nec oritur publica honestas. Cer-  
ta vero sunt, quae cum certa persona nempe, cum  
Maria vel Ioanna cotrahuntur: nam si quis in  
genere sponsalia cotrahatur cum aliqua filia Pe-  
tri, certe illa non sunt efficacia ad cotinendam  
publicam honestatem. Item requiritur, qd de-  
fectus non sit ex parte consensus: nempe, quia  
defuit rationis vsus, cuius casus habetur. c. Lite-  
ras, de despo. impub. nam cum quidam per-  
fecte aetatis puellulam in cunabulis sibi despo-  
sasset, postmodum contraxit cum puellae ma-  
tre, & matrimonium pronunciatum est vali-  
dum propter defectum vsus rationis in puel-  
la. Neque obstat cap. Iuuenis, de sponsalib. ci-  
tatum: nam illa puella, iam proxime septennium  
attigerat, & ideo praesumpta est vsum habuis-  
serationis. Alioqui sponsalia cotraeta ante se-  
ptennium ex defectu consensus non pariunt pu-  
blicam honestatem. Imò neq; si cotrahantur  
per parentes ante septennium filiorum, nisi spò-  
si post septennium consentiant, vel scientes non  
contradicant. Et idem est si defectus consensus  
fuerit vel per errorem habitus, vel per metum  
cadentem in constantem virum extortus.

¶ Vbi tamen sponsalia fuerint pura & certa li-  
beroq; consensu firmata puellae, quae cum sa-  
cerdote vel monacho, vel frigido vel alias im-  
pedito illa contraxerit, non potest cum consan-  
guineo illius intra quartum gradum sine dispen-  
satione contrahere. ¶ Aliud vero ait loco cita-  
to S. Thom. videlicet, qd si quis re vera frigidus  
vel maleficiatus in tenella aetate anteq; defe-  
ctus per experientiam explorari posset, post se-  
ptennium tamen vel prope eum adultus sponsalia  
cotrahatur, iure sunt legitima: quia tunc incogni-  
tus defectus sponsalia non impediatur.

¶ Et per hoc solutum restat argumentum se-  
cundum. Explicitum enim est quae nam spon-  
salia pariunt honestatem, quae vero minime.  
¶ Sequitur tandem de matrimonio rato non  
consummato, de quo tertia subtexitur conclu-  
sio. Per matrimonium ratum non consumma-

mentum. ¶ Illa publicam honestatem contrahi, cauebunt

Pura & cer- ta.

Certa

Defectus ex parte consen- sus.

Obiectio di- luitur.

Nota

Frigidi aut maleficiati.

Solutio. i. argo

3. Conclusio

tum



tum contrahitur impedimentum, quod matrimonium contrahendum impedit, & contractum dirimit. Conclusio notissima est, tum quia illud est verum & legitimum matrimonium, tum quod si ex sponsalibus tale oritur impedimentum, multo efficacius ex matrimonio rato per verba de presenti pullulabit. ¶ Dubium tamē est, an tale impedimentum sit affinitas, an vero publica honestas. Nam D. Tho. impresentiarum ait, esse affinitatem: Scotus vero hic, cui Paludanus adnuere videtur, & Panor. c. Sponsam. de sponsalib. & iuris canonici professores aiunt esse publicam honestatem. Et possunt se illa ratione tueri, quam tertio loco in capite proposuimus, quod affinitas non videtur contrahi nisi per carnalem commixtionem, qua coniuges vna caro fiunt. ¶ Ad hoc tamen primum respondetur, quod questionem non esse de re, sed de nomine: nam de re nemo dubitat, quin per matrimonium ratum efficacius impedimentum contrahatur, quam per sponsalia: quod est de nomine minimi momenti est. Sed nihilominus D. Tho. videtur ad rem vicinius loqui: nam certum est, per matrimonium ratum maius vinculum contrahi, imo alterius generis, quam per sponsalia, cum sponsalia non nisi in virtute matrimonij impedimentum germinent: & id quod ratum est, verum matrimonium existat: cum ergo inter publicam honestatem & affinitatem nullum interfit medium, colligitur ut impedimentum, quod fit per matrimonium ratum, nomen affinitatis obtineat. Et ideo bene ait S. Tho. quod affinitas non solum ratione carnalis copulae in actu contrahatur, sed etiam secundum societatem conjugalem, quae naturaliter eodemque perpetuo vinculo perficitur. ¶ Vnde ad argumentum in contrarium respondetur, quod quavis per copulam carnalem fiant coniuges vna caro, nihilominus quia in matrimonio rato traditur facultas corporum ad eandem copulam, per illud dicitur etiam fieri vna caro. Syluest. verb. Matrimo. 8. quae st. 14. ait, quod dicatur affinitas inchoatiue. Sed quando de re inter nos conuenit, parui refert quomodo loquamur.

ARTICVLVS. III.

Vtrum affinitas matrimonium impediatur.

**S**equitur de affinitatis effectu, vtrum scilicet, matrimonium impediatur, & arguitur a parte negatiua. Effectus rei non videtur esse causa impe-

Partis negatiuae argumētum. s.

dimenti eius: affinitas autem contrahitur ex matrimonio: ergo illud non impedit. ¶ Secundum. Ille qui mulierem per carnem cognoscit, immediatus ad illam attinet, quod eius consanguinei, qui non nisi ratione illius efficiuntur mulieris propinqui: sed qui cum muliere fornicatur, potest cum illa deinceps contrahere: ergo affinitas matrimonio nihil obstat. ¶ In contrarium autem est decretum Iulij Papae canon. Aequaliter. 35. quae stione. 3. vbi ait, Aequaliter vir coniungatur consanguineis proprijs & consanguineis vxoris suae.

¶ Ad quae stionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Omnis affinitas vsque ad quartum gradum impedimentum est matrimonium contrahendum impediens, & contractum dirimens. Decretum est canon. citati. 35. quae st. 3. cum alijs ei ibidem multis adhaerentibus: scilicet, canon. Et hoc. & Sanē. & Si vir. & canon. Porro. de affinitate. eadem causa quae st. 5. & canon. Fraternitatis. quae st. 10. Et cap. Discretionē. de eo qui cognoscat vxor suam. Idemque, vt supra expositum est, de iustitia publicae honestatis asserendum. Et quemadmodum superiori distinctione de consanguinitate diximus, id ipsum de affinitate sentiendum: nempe, quod antiquitus vsque ad septimum gradum interdictum matrimonij proferebatur, iam vero post concilium Lateranense non ultra quartum protenditur, cuius verba sunt in cap. Non debet. de consanguinijs & affinitate. Prohibitio copulae conjugalis quartum consanguinitatis & affinitatis gradum de cetero non excedat. Meminisseque subinde oportet eius, quod articulo diximus, videlicet, secundum & tertium affinitatis genus iam esse abolita, quorum vnum alterum pariebat. Quare iam solum primum durat, vt non nisi soli vxori consanguinei mariti fiat affines, & consanguinei vxoris soli marito. Quapropter quatuor illic canones, Si cuius. & tres sequentes, Si qua mulier. 35. quae st. 10. iam non sunt in vfu, quibus cauebatur, ne si defuncto marito vxor ex altero sobole suscepit, liceret consanguineis prioris mariti cum illa sobole secundi matrimonio sociari. Imo vero possunt fratres prioris mariti cum filijs vxoris ex altero marito coniugari. Sed si prior maritus resurgeret, ille non posset.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod affinitas non impedit matrimonium, ex quo contrahitur, sed alia deinceps propter illas rationes, quae in consanguinitate adduximus, & potissimum ad ampliandam amicitiam. Et quia cum coniux efficiatur vna caro cum altero, quodammodo efficitur cum eis consanguineis.

¶ Aliud vero sophisma est: nam qui carnaliter mu-

Secundū argumentum.  
Pars affirmatiua.  
1. Conclusio.  
Affinitas quoto gradu prohibita.  
Nota.  
Solu. 1. arg.  
Solu. 2. arg.

ter mulierem cognoscit, neque efficitur eius consanguineus neque affinis, sed vna caro, quae non impedit vinculum, imo illud facit.

¶ Potissimum autem dubium huius articuli est simile illi, quod de consanguinitate disputauimus, vtrum aliquis affinitatis gradus iure naturae sic matrimonium impediatur & dirimat vt neque in lege naturae fuerit validum, neque modo per Papam possit super eo dispensari. Et totum ambiguitatis pondus in primum gradum incumbit: nam de secundo, & duobus sequentibus Innocentius cap. Gaudemus. de diuortijs, respondere videtur, non eo rigore esse prohibitos iure naturae, quin inter infideles in eisdem gradibus inita connubia sint solida & valida. ¶ Primus autem affinitatis gradus instar primi gradus consanguinitatis imo ratione profus ipsius constituitur. Est ergo in duplici specie: scilicet, secundum lineam rectam, & secundum lateralem. In linea recta ascendendum est, si quis matrem & post filiam ducat, aut si maritus matris ea mortua ducat priuignam, aut si gener socerum. Aut si vna nubat patri & filio, vt si nouerca nubat priuigno, aut si maritus socero. In alia laterali specie primus gradus est, si quis duas successiue ducat vxores, aut si vna duobus fratribus nubat. Et ex his speciebus efficacior est illa, quae est in linea ascendendum: nam sicut in consanguinitate arbor est nexus inter patrem & filiam, quam inter duos fratres, licet ambo sint primus gradus, ita in affinitate. Quare turpius esset matrimonium si quis matrem & filiam duceret quam si duas sorores sibi copularet.

¶ Disputemus ergo prius id, quod minus praesertit de honestate: nempe, in laterali. Et quidem casus vterque iam vsu venit in Hispania. Nam Rex Portugalliae Emanuel per dispensationem Alexandri sexti, duas subinde sorores matrimonio sibi coniunxit filias Catholicorum Regum Hispaniae Ferdinandi & Elisabethae. Et deinde serenissima Catherina eorundem Regum filia, quae Regi arcturo Angliae fuerat per verba de presenti desponsata, eodem absque liberis defuncto per dispensationem Iulij secundi nupsit leuro: scilicet, mariti fratri Henrico octauo, ex quo Mariam genuit. Postmodum vero idem Henricus occasionem ex quodam negotio arripens, quod ei non ex voto successerat, ardentissima corruptus cupidine gignendi masculinam prolem, causari coepit, non potuisse summum Pontificem super matrimonium eius cum fratria dispensare, atque adeo posse aliam optare vxorem. Quae quidem concepta opinio monstruosam illam malorum

An sit aliquis affinitatis gradus iure naturae veritus.  
Cap. Gaudemus.  
Primus gradus affinitatis.  
Recta linea.  
Transuersa linea.  
Primus gradus affinitatis lineae lateralis.  
Henricus Angliae rex.

Hydram peperit, quae Angliam haeresum clade prostrauit.

¶ Fautores autem illius opinionis primum ei fundamentum ex Leuit. 18. subieciunt, vbi legitur, Turpitudinem vxoris fratris tui non reuelabis, quia turpitudinem fratris tui est, vbi idem gradus prohibetur. Quare Palud. distinctioni praesenti quae st. 1. tenet, quod super hoc gradu affinitatis Papa dispensare nequeat, sicut & Maioris supra citatus.

¶ Mox secundum obmoliebantur argumentum, quod Ioannes Baptista, vt Mattha. 14. & Marc. 6. legitur, ob id martyrio coronatus est, quod Herodem de incesto matrimonio vituperabat cum Herodiade vxore fratris sui Philippi: vnde collectio fieri videtur, adeo esse contra ius naturae, vt nullis vnquam gentium fuerit licitum. ¶ Deinde & ex capitulo. Gaudemus. de diuortijs, maius ducitur argumentum, vbi ait Innocentius, quod infideles ad lucem fidei conuersi si in primo gradu reperiatur contraxisse, separentur: quod non dixisset, si gradus ille in lumine naturae matrimonium non dirimeret: hic autem est primus gradus affinitatis.

¶ Nihilominus statuitur conclusio, quae sit huius articuli secunda. Connubium inter leuimum & fratrem: scilicet, vxorem fratris: & inter sororem vxoris & sororem: nempe, maritum sororis, licet aliquam praesertit ferat iure naturae turpitudinem & foeditatem, non tamen vsque: adeo eodem iure eiusmodi matrimonium vetitum est, vt excludi so quocumque iure ecclesiastico fuerit sub eadem lege naturae nullum. Ad probationem conclusionis illud praesertit oculis semper habendum est, quod dist. praesertit ab eodem monstrasse credimus: nempe, ex lege Mosayca nullum ad euangelicam argumentum trahi, nisi quatenus eius praesertit moralia erant, & iure naturae constituta: nam quod in ea iudiciale aut caeremoniale erat totum abolitum & antiquatum est. Rursus & illius quoque meminisse oportet: quod vt illic dicebamus, quavis ius naturae propter turpitudinem matrimonium vetet, non inde fit consequens, vt illud faciat nullum, alioquin in secundo & reliquis consanguinitatis gradibus annullaret matrimonium, quia in illis contrahere, etiam quidpiam naturalis foeditatis habet, cuius de causa ecclesia eos gradus prohibuit. In iure autem naturae vt dicebamus, tres gradus discernuntur. Quaedam enim sunt sicut prima principia, quae intrinsece indiuiduam & inseparabilem rectitudinem iustitiae includunt, quae ob id indispensabilia sunt: vt praesertit decalogi. Alia sunt, quae licet iure naturae sint honesta, & eorum contraria inhonesta, nihilominus extreme

1. Argumēt.  
2. Conclusio.  
3. Argumēt.  
4. Conclusio.  
Ex lege Mosayca ad nostram nullam ducitur arg.  
Nota.  
Iuris naturae tres sunt gradus.  
Secundus gradus.



manecessitas boni communis, potest ea iure ipso naturali mutare, & quod inhonestum erat facere honestum, vt diximus de matrimonio fratrum in primordijs mundi, sed tamen illa extrema necessitate cessante nulla lex humana potest illa mutare. Alia sunt in tertio gradu iure quidem natura honesta, & eorum contraria inhonesta, quae etiam citra extremam necessitatem propter honestas causas & fines, praesertim si ad bonum publicum spectent, possunt iura gentium & civilia, & multo efficacius ecclesiastica variare & mutare: nam id, quod ex merito iure natura inhonestum erat, potest per aliud bonum repensari & honestari. Imo & ius ipsum natura hanc mutationem persuaadet. Nam natura integra omnia vt essent communia admonebat, quae tamen corrupta per suasi, vt res per proprias possessiones distribuere & diuiderentur.

Tertius gradus.

Conclu. declaratur.

Ius natura hoc finodi matrimo. no. habet.

Obiectio.

Dilutio.

Ratio. 1.

tate, quia naturali lumine peregre philosophati sunt, quorum fuisse Aristoteles & Plato atque alij id genus praecleari, qui nullibi tale connubiū tanquam nullum condēnasse leguntur.

¶ Tertio arguitur exemplo sanctorum patrum sub lege natura. Iacob enim ante scriptam legem Leuitici duas sorores vnā ac deinceps alteram ambas supersites sibi associabit, & tamen nulla vel legitur vel creditur facta dispensatio: quia non erat tanta dispensandi necessitas: ergo id fecit, quia sciebat iure natura non esse adeo vitium, quia bona de causa fieri possent licite. ¶ Tandem & ecclesiae autoritas, quae super hunc gradum dispensat, & apud catholicos summum habet in terris momentum quo scunquē deberet conuincere, quae postquam id faciat, credenda est ius natura intelligere, vt si faciat, certum sit tenere. Haud enim Alexander sextus, qui cum Rege Portugalliae dispensauit, aut Iulius 2. qui dispensauit cū Rege Angliae, primi huiusmodi dispensationes fuerūt autores, quoniam & Innocentius tertius, vt capit. vlti. de diuortijs relatum est, cum quodam Lugoniensi dispensauit, vt vxorem fratris duceret, licet ibidem prohiberent, ne deinceps fieret: quod est signum non tam lege natura, quā ecclesiastica tale matrimonium esse prohibitum. Et Archiepiscopus Florētinus. 3. par. tit. 1. cap. 11. in fine refert Martinum quintum theologorum consilio dispensasse cum quodam, vt cōtraheret cum illa, cuius germanam fornicariē occulte tamen cognouerat. Non quod certe dispensauerit vt frater cum forore contraheret, vt putauit Syluester verb. Papa. quaestione. 17. Imo vero quod aliquando talis dispensatio expedit & decet.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Argumentū ex Leuitico. 18.

Aliud argumentum.

¶ In cuius confirmationem noua ex veteri lege argumenta ducuntur. Primum enim in Leuitico solū prohibetur, ne leuir vxorem fratris ducat, scilicet, ne vna vxor duabus fratribus nubat: non autem prohibetur ne soror vxoris leuiri nubat: scilicet, ne quis duas sorores ducat: & profectō si ius merum natura cōfulas, eadem est prorsus coniunctio & necessitudo, atque adeo prohibitio: nam est idem primus gradus affinitatis: quam ob rem ecclesia vtrumque pari iure prohibet: ergo prohibere matrimonium leuiri cum fratria, & non e conuerso sororis vxoris cum sororio, certe non erat prorsus moralis, sed partim iudicialis mandati: quare nullum inde ad nos argumentum trahitur. ¶ Sed eadem efficacius arguitur. Lex illa Leuitici non erat omnino indispensabilis, quin bona de causa posset super illam dispensatio cadere. Imo alia erat huiusmodi lex Deutero.

Deuter. 25. Deutero. 25. Quando habitauerint fratres simul, & vnus ex eis absque liberis mortuus fuerit, vxor defuncti nō nubet alteri, sed accipiet eam frater eius, & suscitabit semen fratris sui: & primogenitum ex ea filium nomē illius appellabit, vt non deleatur nomē eius ex Israel. Quae quidem leges prima facie pugnare sibi videntur. Ob idque Maioris distinct. 40. quaestione. 3. sustinens super nullum casum Leuitici posse Papam dispensare, & cernens dispensatum esse cum Regis Portugalliae & Angliae, ausus est dicere, illam prohibitionem, ne quis reuelaret turpitudinem vxoris fratris, non esse Leuiticam, sed scriptorum errore fuisse adiectam. Vide quo nimis amor propriae opinionis prorumpere soleat. Ambigens enim ne fas esset talem prohibitionem illic esse cum alijs. Dicendum ergo quod lex Leuitica in genere posita est de vxore fratris siue defuncti siue viui, siue filios habentis, siue illis carentis. Illa autem Deuter. erat specialis de vxore fratris sine liberis defuncti, & simul habitantis &c.

Ioā. Maior.

Discrimen harū legum

Nota.

Sententia autoris.

Epilogus.

Postremum argumentū

¶ Has autem leges sic forsitan quis posset intelligere, vt secunda esset dispensatio prima hoc pacto, quomodo nunc omne matrimonium in quarto gradu prohibitum est, & nihilominus Papa singulariter cum Maria & Petro dispensat, ita in Leuitico vniuersum matrimonium cum vxore fratris esset prohibitum, sed postea dispensatum est fieri cum vxore defuncti sine liberis. Sed re vera haec interpretatio non videtur idonea: quoniam dispensatio nunquam ponitur per modum legis. Multo autem minus credendus est Deus duas tulisse leges, vnam quae esset dispensatio alterius. Nō enim diuina sapientia & prouidentia permittit, vt credamus omne prorsus matrimonium leuiri cum fratria primum prohibuisse, & illud statim per alteram legem relaxasse.

¶ Colligitur ergo, quod lex illa Leuitici nunquam prohibuit connubium leuiri cum vxore fratris defuncti sine liberis sicut lex, Non occides, nunquam prohibuit homicidium, quod sit à iustitia, vel ab illo, qui se caute, inculpateque defendit. Et tamen si merum ius natura perspicuas, & qualiter omne matrimonium respuit cum vxore fratris defuncti, seu cum liberis, seu sine liberis. Non ergo lex illa omnino moralis fuit, sed iudicialis. Et ideo nūc talis prohibitio ecclesiastica est & Pontificia.

¶ Postremū igitur argumentum à fortiori ex illa lege deducitur. Si enim Deus illam ob causam talem matrimonium leuiri cum vxore fratris defuncti permisit, vt semen fratris suscitaret, ne domus successoribus orbaretur, id quod

nondum certum erat fore: nam poterat & secundus frater sterilis quoque esse, vt prior, & forte vxor simpliciter ad pariendum inhabilis: profectō nunc tam expediens esse potest eiusmodi dispensatio: nam possunt causa concurrere publica, quae illam naturalem turpitudinem abluant, & matrimonium honestent, vt si fieret ratione pacis inter principes componenda, aut ob aliam causam publicam: nam propter alias leuioris momenti non deceret.

Nota.

¶ Ad primum ergo propositarum obiectionum de Leuitico iam responsum est, vim modo nō retinere, nisi quatenus erat moralis, quae huiusmodi matrimonium inter affines nō reddidit nullum. Ex quo sequitur, & est adnotandum, quod si Iudaeus nunc, qui cum vxore defuncti fratris contraxit, ad fidem modō cum sua vxore cōuertatur, non sunt separandi: non quia virtute legis antiquae matrimonium tenebat: quoniam lex illa, vt diximus, post orbem redemptū quassata est prorsus & annullata, sed quia ius natura non sic tale matrimonium prohibet, vt nullum reddat.

Solu. 1. arg.

¶ Ioanes verō Baptista Herodem illius criminis increpabat, quod cum vxore viuētis fratris sui incestum committeret, quod siue matrimonium esset siue adulterium, nefarium erat. Si verō defuncto fratre fratram in vxorem duceret, vel illum non obiurgasset, vel non tantum, vt martyrium illam ob causam oppeteret.

Solu. 2. arg.

¶ Ad aliud verō Innocentij capit. Gaudemus. dicentis infideles, qui in primo gradu contraxerunt, esse separandos, respondendum est per suam ipsius Decretalem citatam vltimam de diuortijs: nam postquam super illo gradu dispensauit, sensit tale matrimonium non esse contra ius natura, quod illud irritaret. At que adeo in cap. Gaudemus. non loquitur de illo primo gradu affinitatis in linea laterali, sed cōsanguinitatis, vt diximus, & fortasse affinitatis in linea recta ascendentium & descendentiū, de qua disputare iam pergitimus.

Solu. 3. arg.

¶ Queritur ergo vtrum primus affinitatis gradus in linea ascendentium & descendentiū ficiure natura sit à matrimonio repulsus, vt illud irritum & inane efficiat. A parte enim affirmatiua videtur Apostolus. 1. ad Corinthios quinto. proclamare: Omnino, inquit, auditur inter vos fornicatio qualis neque inter gentes, (scilicet, audiatur) vt vxorem patris sui aliquis habeat. Intelligitur enim de nouerca, inter quā & priuignū primus est gradus affinitatis in prima specie: scilicet, in linea ascendentium, & descendentiū. Et idem est de genero cum socru,

Dubium.

Paul. 1. Cor.

& de



& de nuru cum focero, & de vitrico: scilicet, marito matris, cum priuigna. Secundo est magnum argumentum quod ille gradus proxime accedit ad illum consanguinitatis, qui est inter patrem & filiam: vnde in Leuitico simul componebantur. Turpitudinem matris tuæ non discooperies, mater tua est. Et turpitudinem vxoris patris tui non discooperies: turpitudinem enim patris tui est: eandem enim ferè pietatem filij noueris debent, quam patribus, & filia vitricis: cum ergo primus ille consanguinitatis gradus tanto cum rigore sit iure naturæ prohibitus, profecto adeo nefas apparet similia matrimonia contrahere, vt iure naturæ videantur esse nulla. Nam cum coniuges, vt dictum est, vna fiant caro, profecto eodem propè modum iure respici videtur matrimonium cum vxore patris, quo cum matre. Vnde quoniam Ruben cum Bala vxore patris sui Iacob se commisit, Genes. 35. refertur, acerbam postmodum ab eodem patre maledictionem, vt cap. 49. legitur, audiuit. Non crescas, quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti fratrum eius. Et vt ibidem. 38. capi. videre est, Thamar nurus Iudæ, quia per fraudem focero se submisit, enorme flagitium commississe censetur, quanuis id ea causa fecisset, quod focer volebat fratrem mariti defuncti sine liberis cum ea coniugare ad suscitandum eius semen. Accedit quod & priuigno cum nouerca, aut nuru cum focero non est idonea a tatis ad matrimonium æqualitas.

¶ Profecto quanuis contraria opinio probabilitate fortè non careat, probabilius tamen videtur hanc primi gradus speciem affinitatis sic esse natura prohibitam, vt super illam Papa dispensare non valeat. Et ita tenet præsentis distinctione Paludanus. imò & Diuus Thomas. 1. Corinth. 7. id sentire videtur. Et est præ grande argumentum, quod nunquam talis dispensatio facta legitur. Nihilominus, vt dicebam, contraria opinio non omni probabilitate destituta est: quia certè nouerca non est verè mater: & sic tale matrimonium non est prorsus contra eius finem. Paulus nanque. 1. Corin. 7. loquebatur de filio, qui viuente patre cum nouerca consuetudinem habebat. Quod patet primò, quia alioqui nõ appellasset eam fornicationem qualis neq; inter gentes auditur. Item quia in. 2. epistola cap. 7. ait, reprehensionem prioris epistolæ non misisse, propter eum qui passus est: scilicet, pater, sed ad manifestandam, inquit, solitudinem vestram. Et Perissus, lib. 3. quaestionum in Leuiticum quaestione. 6. ait Augustinus moris fuisse, vt mor

1. Argum. Genes. 35. Genes. 35. Aliud arg. Argum. 2. optimum. Perissus mos.

tuo patre filius nouercam duceret. Et Plutarchus in vita Demetrii de Seleuco narrat, qui filio suo Stratonicam, quæ sua fuerat, in vxorem dedit. Et Adonias filius Dauid petijt Abisac Sunamitidem, quæ fuerat patris vxor.

¶ At verò Perfarum argumenta, & aliarum gentium non sunt satis idonea. Imò Chrysostomus in. 26. Homilia Pentecostes Perfas de hoc tanquam de incestu obiurgat. Et Abisac non fuerat Dauidi cognita, imò non defunt quingent eius fuisse vxorem. Præterquam quod Adonias repulsam fuit passus.

¶ Faciamus ergo sub compedio eorum epilogum, quæ dicta sunt. Primus consanguinitatis gradus tam in linea recta patris & filia, quam in transuersali fratris & fororis, adeo iure naturæ est à matrimonio propulsus, vt etiam inter infideles nullum sit: quare conuersi ad fidem separandi sunt: nec super hunc gradum Pontifex Maximus dispensare valet. De secundo verò restitineo putà, inter auum & neptem licet res non sit tam certa, probabilius tamè est idem esse censendum. In secundo verò gradu consanguinitatis transuersali & in tertio & in quarto, & in ascendenti: scilicet, inter patruum & consobrinam, & cæteris omnibus, non est dubium inter infideles matrimonium tenere, atque adeo conuersos ad fidem non esse separandos: quia propter super illos nõ ambigitur, quin dispensatio Pontificis locum habeat.

¶ At verò graduum omnium affinitatis, si modo primò excipias ascendenti (de quo proxime dicebamus, matrimonium iure naturæ etiam inter infideles fortè dirimere) nullus est præterea matrimonij iure naturæ irritans: quare super omnibus potest Papa dispensare.

¶ Imò verò quartus gradus tam in consanguineis quam in affinis, vt concilio Triditino inter patres colloquebatur, non vsque adeo iam nunc a tatis tam necessarius videtur. Quo circa si sanctum ecclesiæ iudicium adesset, fortasse Christianæ familiæ consultum foret in illo gradu matrimonia permittere, dummodo tam frequenti dispensandi vsui via in cæteris occluderetur. Nam de illa clementia apostolicæ sanctæ sedis, quæ facilius super matrimonium consanguineorum de facto contractum dispensare solet, quam dum non est contractum: vt contrahatur, vulgaris hominum astutia ansam arripuit, vt cognati de facto incesta matrimonia contrahant & consumment, quo per talem astum dispensationem facilius impetrare queant. Qua propter maiori cum difficultate, imò nullatenus esset cum illis dispensandum. Nam delictum graue, &

Plutarchus Adonias Solatio: Epilog. 2. gradus consanguinitatis. Gradus affinitatis. Circa quartum gradum. Nota.

ne, & excommunicatio, quam incurrunt, non deberet eis patrocinari, sed potius officere & nocere, ne posset eis indulgeri.

¶ Publica tandem honestatis, quæ ex sponsalibus, contrahitur, nullus iam aut vix vllus est vsus: quoniam pura sponsalia de futuro quam rarissime fiunt. Et ideo fortasse nullum esset periculum si sancta ecclesia de rigore illius legis aliquid remitteret. Imò si post sponsalia contracta iustitia publica honestatis aliqui contrahant, & expeditissimum nõ sit ad sacramentum accessus, nullum esset periculum quanuis episcopus dispensaret.

Publica honestatis vs. Episcopi dispensant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum qui extra verum matrimonium nascuntur filij sint illegitimi.



D tractatum illegitimi matrimonij spectat, & de illegitimis liberis disputare. Et ideo quaeritur, vtrum extra matrimonium nascantur filij illegitimi. Et arguitur à parte negatiua. Legitimus à lege dicitur: ergo qui secundum legem naturæ nascuntur, quales sunt qui fornicariis sunt geniti, vt legitimi sunt habendi: sanè cum lex illa post aeternam diuinam omnium sit legum fundamentum & basis.

¶ Secundo. Si filij ex fornicario concubitu sunt illegitimi, videntur subinde paterna hereditate excludendi: at verò iniquè apparet, vt quispiam propter alienum peccatum, cuius non fuit causa, puniatur: quia vt Ezechiel. 18. legitur: filius non debet puniri propter peccatum patris: quia autem ex nequam concubitu fuit genitus, non fuit in culpa sui conceptus: ergo nec hereditatis priuatione mulcendus est.

¶ Tertio. Si filius extra matrimonium genitus esset legitimus, per nullam posset legem legitimus fieri: quia præteritus concubitus, qui illegitimus fuit, non potest fieri legitimus. Item quia cum tantum legitimus ab illegitimo distet, quantum è conuersio: & legitimus nequeat illegitimus fieri, fit vt neque illegitimus possit fieri legitimus, consequens tamen videtur absurdum: ergo nulli sunt filij illegitimi.

¶ In contrarium est, quod illegitimum id dicitur, quod est contra legem: sed qui nascuntur extra matrimonium, nascuntur contra legem: ergo sunt illegitimi. ¶ Ad quaestionem iuxta argumentorum numerum tribus conclusionibus respondetur. Prima. Omnes filij, qui extra

Partis negatiue argumentum. 1. Argum. 2. Argum. 3. Argum. Confirmatio argum. Pars affirmatiua. 1. Conclusio.

matrimonium procreantur, generali nomine dicuntur illegitimi propter rationem modo factam. Est enim lex non solum humana & diuina, verum & hominibus naturalis, vt non nisi per matrimonium generatio fiat: quod quidè Deus & natura ad illum finem instituit, ac perinde qui aliter nascuntur, illegitimi sunt. Vnde quadruplex filiorum genus solet distinguere: quod in glossa. cap. Tota. qui filij sint legitimi, refertur. Quidam enim sunt naturales & legitimi: nempe, qui ex legitimo matrimonio oriuntur, quippe quibus procreandis & natura & lex conuenerunt. Alij sunt naturales & non legitimi: vt pote qui ex simplici fornicatione nascuntur. Dicuntur enim naturales, quia nuda natura, qualis etiã in brutis reperitur, fuit illius generationis ministra sine alia grauiori culpa, quæ est in illo simplici congressu. At verò quia contra legem matrimonij delictum committitur, sunt illegitimi. Alij verò vice versa sunt legitimi, sed non naturales, sicut filij adoptiui. Quidam denique nec legitimi sunt nec naturales, vt spurij, qui de adulterio aut stupro aut de sacrilegio progignuntur, quia non solum contra legem matrimonij & humanam tam canonicam quam ciuilem nascuntur, verum etiam expresse contra legem naturæ, quæ homines arcet ab iniustitia adulterij, & à fornicatione stupri & à sacrorum violatione, quam committit vel clericus vel monachus vel monialis. Quamuis cap. Nisi cum pridem, de renuncia. illegitimorum aliter distinguatur species. Sunt enim naturales, & præterea manzeres: nempe, qui ex ignoto scorto & vaga meretrice omnibus exposta ortum ducunt. Et spurij qui ex peccati concubina suscipiuntur: quauis si etymologiam spectes græcã, spurij idem est quod feminatus ab *σπυριος*, quod est semino. Quare hoc nomine denotantur illi qui incerto patre nascuntur, quasi à patre nihil aliud quam semen habentes. Notum verò, vt Quintilia. lib. 3. inquit, sunt illi, qui ex vxore non legitima: nempe, ex adulterio sunt geniti: quicquid enim incertum est Græci nothum appellat, veluti notham febrim, quæ certum terminum & periodum nõ seruat. Illi verò qui ex sacrilegio: nempe, ex clerico, manacho, vel moniali procreati sunt, peiori etiam nomine sunt digni. Quamuis ad rem satis est has quatuor ad duas species reducere, vt naturales & manzeres idem sint: scilicet, qui absque peiori crimine quam fornicatione nascuntur. Spurij verò & nothi, quorum genitura adulterij vel stuprum vel sacrilegium adijcitur.

¶ Et per hoc primum argumentum solutè restat:

Ratio. Filio quadruplex genus. Naturales. Illegitime. Adoptiui. Spurij. Illegitimorum species. Spurij. Notus.

Sola. 1. arg.

stat: nam et si spurij secundum naturam legem, quae est etiam brutis communis, generentur, non tamen secundum eam, quae hominibus est peculiaris.

**Obiectio.** Quod si arguas, legitimum matrimonium dupliciter versus venire: scilicet, in conscientia secundum veritatem, & in foro exteriori secundum iudicium ecclesiae: tunc ergo accidere potest, ut qui sunt in rei veritate legitimi, seu illegitimi habeantur, atque adeo contra iustitiam veritatem ab hereditate sint abdicati: quod nefas esse videtur. Respondetur, quod si contrahentes bona fide putent, nullum inter eos interesse impedimentum cognitionis aut alius generis quominus matrimonium sit validum, & contrahant non clam, sed in facie ecclesiae, culpa omnino expertes sunt: & quanvis postmodum impedimentum compertum fuerit, matrimoniumque dissoluatur, nihilominus filij cum illa bona fide & in facie ecclesiae geniti habentur legitimi, vt. c. Cum inter, qui filij sint legitimi.

**Solutio.** Si vero matrimonium fuit clandestinum, tunc ignorantia & bona fides parentum non patrocinatur liberis, vt propter illam possint se in iudicio tanquam liberi defendere: quia ecclesia in odium clandestini matrimonij bonam illam fidem repellit, tum propter culpam, quam clandestinè contrahendo committunt, tum quia illa ignorantia non prorsus bona fides reputatur: quoniam si publicitas contraherent, praesumitur veritatem potuisse nosse. Et vice versa si mala fide contraxerunt: nempe, vel quia sciebant, se non posse contrahere, vel ignorantiam habebant crassam quam vincere tenebantur, tunc quanvis in facie ecclesiae publicitus contrahant, non tamen illa solennitas suffragatur filijs vt habeantur legitimi propter malam fidem parentum. Vtrumque membrum vt dist. 28. q. 1. articulo. 2. expositum reliquimus, definitum est cap. Cum inhibito. de clandestina. desponsa.

**Nota.** Ita quod ad hoc quod filij sint legitimi, vtrumque requiritur, & bona fides parentum, & quod matrimonium sit publicum. Quanvis glossa ibidem, & fortasse non aspernenda, dicat, quod quando matrimonium est publicum sufficit bona fides alterius conjugis, vt filij habeantur legitimi. Secunda conclusio. Filij illegitimi vtriusque generis: scilicet, siue naturales sint & manzeres, siue spurij & nothi, honoribus publicis parentumque hereditate priuantur, quanvis non omnes eodem pacto, sed magno discrimine interuallo. Hanc conclusionem late & explicitè lib. 4. De iustitia & iure, quæst. 5. articulo. 1. pro captu nostro tractauimus. In primis omnes honoribus publicis priuantur, quia ad or-

**Obiectio mala fide.**

**Clandestine contrahentes.**

**Obiectio mala fide.**

**Obiectio mala fide.**

dines sacros suscipiendos irregulares sunt, & ad episcopatum inhabiles, nisi cum eis dispensetur, atque ad alia ciuilia munera obeunda secundum quod Cesarum leges aut aliorum regum peculiare decreuerunt.

**Solutio.** Sed quantum ad hereditatem naturales quidem dummodo pater aut mater alios habeat legitimos, in nulla possunt a suis partem ab intestato succedere: nam testator non videtur alienas successiones proprijs antepone. Cum acutissimi. C. de fideicommissi. Vnde lex Hispana. 9. Tauri, originem duxit, quæ spurios ab hereditate repellit. Potest tamen mater hereditatem illam ex quinta parte assequi, immo & pater: quia vnusquisque potest quintam partem, exceptis legatis pijs, cuiusque extraneo legare. Si vero mater prolem non habet legitimam, tunc filius naturalis ei succedit ab intestato, non tamen patri propter eius certitudinem. Spurij vero & nothi: nempe, qui ex dano nato coitu nascuntur: scilicet, vel ex adulterio, stupro, aut sacrilegio, neque patri neque matri ab intestato succedunt. Tenentur autem parentes iure naturae illos alere & educare, si habeant in bonis, & possint id commodè facere. Quod dixerim propter matrem adulteram, quæ sine licentia mariti nihil potest expendere, praeter quam quod citra scandalum & periculum nequiret spurium filium nutrire. Matrem vero, licet esset matrimonio soluta, non arbitror rigore iuris teneri filium spurium tollere & alere, quia non tenetur credere suum esse. Neque vero si credat, cura sibi incumbit, sed matri, si potest, cuius certus est filius. Si vero mater non posset, tunc pater ex quadam naturali misericordia deberet eum educare. At vero neuter parentum vetatur quintam bonorum eis legare. Haecenus de illis qui vel ex adulterio vel incestu oriuntur. Nam de illis, qui nascuntur ex sacrilegio: nempe, de filijs sacerdotum aut monachorum peculiare leges Hispanorum acrius acerbisque in odium talis sacrilegij decernunt, vt loco citato latius explicuimus. Exstat enim lex Regia. 2. tit. 3. lib. 1. & l. 2. tit. 3. lib. 5. ordinamenti. quibus sancitur nec clericorum filij (& in l. 9. Tauri extenditur vsque ad filios religiosorum) habeant neque hereditate possint bona suorum parentum aut consanguineorum, neque suscipiant. Habetur enim Hispana, Niayan. Quo vti que verbo videtur lex eos prorsus inhabiles reddere ad suscipiendum dominium eorum, quæ sibi per hereditatem relinquatur. Hoc ergo ni fallor, discrimen est inter filios ex adulterio secularium & filios clericorum, quod licet vtrique priuantur hereditate non

Naturales non succedunt ab intestato.

L. 9. Tauri.

Spurij & nothi.

Pater antequam nascatur alere spurium.

Filij Presbyterorum.

L. 9. Tauri.

Discrimen.

non

Spurij non tenentur in conscientia hereditate si co restituerent.

non tamen prorsus & qualiter sunt inhabiles ad suscipiendum. Et ideo quanvis si pater ad alter secularis careret legitima prole relinqueret bona sua filio spurio, si scus possit sibi adiudicare, nihilominus lex illa poenalis est, & ideo quousque filius condempnetur, potest illa bona absque culpa possidere, atque adeo si pater bona illa secreto concedat amico, vt ea traducat in filium, tenetur ille amicus lege naturæ seruare, & dare filio, nisi si scus eum proueniat. Dico, tenetur, nisi tamen timeat, quod si scus postea re comperta, ab eo sit eadem exacturus bona: quoniam non tenetur damnum illud incurere: sed loquor dum res potest secreto & cautè transigi. In filijs autem sacerdotum & monachorum non id prorsus crediderim: nam cum sint inhabiles ad suscipiendum dominium (quæ quidem lex in odium in famis sacrilegij potest esse iusta) non est expectanda condemnatio, sed sacerdos bona sua amico suo sub illo pacto expresso vel tacito concedat, vt det filio, donatio illa non tenet, nec per illam transferatur dominium vel in amicam vel in filium, sed in conscientia succedunt heredes eius ab intestato, vel si nullo habeat, cedunt vel in vsum pauperum, vel in alios publicos. Si tamen absolute & sine pacto illa dederit tali amico, quanvis amicus intellexerit, animum sacerdotis esse, vt transfundat in filium, dominium nihilominus acquirit, & potest cum bona conscientia, si vult, sibi retinere. Sed tamen potest, si libuerit, tanquam bona sua propria dare filio sacerdotis. Hac latius loco citato, De iustitia & iure diduximus.

Solutio secundum argumentum.

1. Modus.

Nota.

Obiectio.

Vnde ad secundum argumentum respondetur, quod damnum potest quispiam dupliciter incurere, vno modo ob id, quod ei subtrahitur, cuius iam ius sibi erat acquisitum & debitum. Et hoc pacto illegitimus filius nullum damnum incurrit. Alio modo per hoc, quod aliquid ei non sit debitum, quod alius posset esse debitum. Atque hoc modo nihil obstat, quominus filij, qui extra matrimonium nascuntur, non acquiratur ius, nec debitum fiat, id quod alias per matrimonium fieret debitum. Neque hoc tribuitur poenæ propter eorum culpam, sed potius naturæ & fortunæ. Haud enim reputatur poenæ, quod qui non nascitur parentibus regibus non sit Regni heres, neque quod qui nascuntur ex paupere aut ex infestato sanguine, pauperem aut aliam labem contrahant. Nisi poenam dixeris esse peccati Adæ.

Quod si rursus arguas. Lex humana instar diuinæ condenda est: Dens autem bona naturalia illegitimis filijs non subtrahit, immo non-

nunquam locupletius eis largitur, quam legitimis tam secundum corpus, quam secundum animam: ergo non decuit humanam legem illud discrimen interijcere. Negatur consequenter. In congressu enim illegitimo consideratur quod naturale est, & quod est culpabile: quatenus enim naturalis est, & legitimis & illegitimis est communis: & ideo Deus tanquam author naturæ secundum illam rationis æqualitatem concurrat ad dotandam prolem bonis naturalibus. Secundum autem, quod est coitus culpabilis, lex humana illustrata etiam diuinitus tum per naturam lumæ, tum etiam ecclesia per spiritum sanctum pronūciat filios illegitimos. Et est in lege veteri nonnullum huiusce rei exemplum. Legitur enim Genes. 25. quod Abraham dedit omnia bona Isaac filio Saræ, filijs autem concubinarum largitus est munera: & tamen illi non erant filij legitimi: quoniam matres eorum, licet dicantur concubinae, erant tamen uxores, vt distinct. 33. explicuimus: ergo fortior ratione potest lex humana illegitimos ab hereditate secludere.

Tertia conclusio. Possunt filij illegitimi fieri per legem legitimi: non quidem, vt tertium argumentum contendebat, faciendo quod coitus, qui illegitimus fuerat, fiat legitimus: quia ad präteritum non est potestas: sed hoc pacto, quod a damnis & in commodis, quæ illegitimi per legem incurunt, per principes quoque aut per ecclesiam liberentur. Nam quod per legem inducitur, per legem quoque reuocari potest: cum igitur illegitimi per legem fiant, possunt privilegio principum legitimi fieri.

Et sunt sex modi & viae, quibus illegitimi hoc beneficium consequuntur: duo scilicet, secundum canonica iura, & quatuor secundum Cesarum. Primus modus est, dum soluti ex simplici fornicatione filium suscipiunt, & postmodum in facie ecclesiae matrimonij contrahunt. Decretum est Alexandri. 3. cap. 1. & cap. 7. Tantam, qui filij sint legitimi. Id quod & legibus ciuilibus concessum est, vt. 1. vlti. Insti. de nuptijs. & in l. Cum quis. C. de natural. liber. & in Authen. Quibus mod. naturales efficiantur. legit. §. Si quis igitur, collat. 7. Vtrum vero is legitimum modum sit etiam sufficiens ad honores ecclesiasticos: nempe, ad sacros ordines suscipiendos, ambigitur. At quia poenæ restringendæ sunt, fauoresque ampliandi, verisimilius est, quod simpliciter fiant legitimi etiam ad sacros ordines. Si vero vir viuentis uxore aut vxor viuentis viro ex adulterio talem filium susceperint, quanvis postea defuncto coniuge legitimum matrimonium contrahant, proles

Dilutio.

Genes. 25.

3. Conclusio.

Legitimam diuinitatem.

1. Modus.

Z



proles non sit legitima, vt habetur in dicto capitul. Tanta.

**2. Modus.** ¶ Secundus modus est per dispensationem Pontificis. Sed tamen huiusmodi dispensatio locum duntaxat habet in sacris suscipiendis: nam per Pontificis dispensationem tollitur irregularitas. Sed tamen quantum ad hereditatis successione res deferenda est ad Cæsares & Reges. Nam quauis capitul. Per venerabilem, qui filij sint legit. Papa dicat, super hoc apostolicam sedem plenam habere potestatem, etiam vt filij parentibus succedant. Quod & Ioannes Glossator illic extendit ad totum Christianum orbem propterea qd dum in spiritualibus dispensat, videtur à fortiori in temporalibus, quæ minora sunt, dispensare. Tamen glossa alia, quæ plurimum vsu & more celebratur, est qd idem summus Pontifex quantum ad successiones nequeat spurios legitimos facere, nisi in terris, quæ sibi sunt temporaliter subiectæ: de quibus ideo textus ille glossandus est. Id quod Alexander eodem titu. ca. Lator. sentire videtur. Nam hereditatum successio: vt quæ res temporalis est, ad Rempublicam civilem spectat. Attamen causa cognoscendi matrimonium, sit ne legitimum, ex quo pendet filios esse legitimos, atq; adeo hereditas, ad summum attinet Pontificem, vt eodē cap. Lator. habetur.

**Alij sex modi.** ¶ Alij quatuor modi sunt iuris Cæsarium, quibus naturalis sit legitimus. Primus est, si pater filium naturalem curiæ Imperatoris offerat, tunc enim propter curiæ honestatem sit legitimus vt locis citatis Instit. Authen. & C. est videre.

**Secundus.** ¶ Secundus, si pater nominet eum legitimum heredem, & filius testamentum postmodum imperatori offerat. Intelligitur tamen, nisi testator filius habeat legitimum.

**Tertius.** ¶ Tertius casus est, si deficiente alio legitimo filius ipse se curiæ Cæsaris offerat ad officium aliquod obeundum.

**Quartus.** ¶ Quartus, si pater in publico instrumento cum trium testium subscriptione eum legitimum nominet.

**Quintus.** ¶ Ricardus adhuc quintum adhibet, si filia naturalis nubat officiali curiæ.

**Sextus.** ¶ Et sextum, si ipsa concubina filium offerat Cæsari. Sed ista, quia ex mero iure humano pendet, in diuersis prouincijs & nationibus varietatem suscipiunt: in quibus ideo non est plus immorandum. ¶ Tertium igitur argumentum partim solutum est. Sed ad alterum membrum respondetur, quod Papa & principes possunt quidem ciuibus suis & subditis per sua privilegia beneficia indulgere, non tamen eos

dem ciues suis iuribus sine ipsorum culpa spoliare. Et ideo possunt ex illegitimis legitimos creare, non tamen subinde eos, qui legitimi sunt, illegitimos efficere. ¶ Caterum quia dictum est per illicitum concubitum tum affinitatem contrahitur, tum & filios illegitimos procreari, interferunt hic nonnulli interpretes Magistri Sententiarum, authorem ipsum secuti, species luxuriæ. Quæ certè ad propositum nihil attinent. Pertinet enim disputatio hæc ad materiam temperantiæ. Quam ideo materiam Sanctus Thomas. 2. 2. quæstio. 154. copiosissime, quod suum ingenium est, & disertissime pertractat. Sunt autem species istæ numero septem quas generali nomine fornicationis Apostolus. 1. Colossen. 3. comprehendit. At verò dum mera fornicatio soluta cum soluta, etiam si sit vidua, nomen generis trahitur ad speciem: quare simplex fornicatio ponitur prima & minima infimaque species luxuriæ ex genere suo. Secunda species ascendendo est stuprum: nempe, corruptio virginis. Ad dicitur enim illic noua ratio in iustæ læsionis propter damnum virgini illatum, & iniuriam parentibus irrogatam. Quauis fortasse dū virgo vitro se offert species non mutetur, vt supra distinction. 18. quæstione. 2. articulo. 4. disputauimus. Si verò additur violentia, est raptus. Quarta species est adulterij, per quod violatur iustitia & coniugalis fides. Quinta, incestus: puta cum consanguinea vel affini. de quo distinctione. 37. Sexta est facilegium: nempe, sacerdotis, monachi vel monialis: & propterea filij ex sacrilegio nati, longè acerbius ab omni hereditate propelluntur. Septima denique atque omnium pessima est nefandum flagitium contra naturam. De quo Augustinus in lib. de adulterinis coniugijs, & refertur cano. Adulterij. 32. quæstione septima. Adulterij malum vincit fornicationem, vincitur ab incestu, sed horum omnium pessimum est quod contra naturam fit, vt si vir membro mulieris non ad hoc concesso vtatur. Hoc execrabilius fit in meretrice, sed execrabilius fit in vxore. Horum autem disputatio presentiloco pretereunda est.

ARTICVLVS. V.

Utrum omne coniugium, quod inter consanguineos & affines contractum est, sit per diuortium dirimendum

Tandem

**Partis negatiuæ argu. 1.** Tandem queritur de modo, quo est inter consanguineos & affines matrimonium dirimendum. Et arguitur, quod non omne huiusmodi coniugium debeat dissolui. Quicquid ecclesia facit, iutu dei efficit: solet autem aliquando secundum allegata & probata eos coniungere, quare vera erant occulte cognati: ergo illos Deus tunc coniunxit: quos autem Deus coniunxit, homo separare non debet: ergo quauis postea impedimentum comperiat: non est matrimonium dissoluedum.

**2. Argumēt.** ¶ Secūdo. Si deberet eiusmodi matrimonium distrah, per viam accusationis esset procedendum: quandoquidem non nisi propter crimē dissoluitur: accusationem verò in scripto præcedere debet, qua se homo pœnæ talionis subiicit, quod impræsentiarum locum non habet, ergo non est dirimendum.

**3. Argumēt.** ¶ Tertio. Si in iudicio ad dirimendum matrimonium esset procedendum, deberent legitimi testes adhiberi, veluti in alijs forensibus causis: hoc tamen est falsum, quia in alijs omnes fide digni producuntur, in hac verò non admittuntur extranei: ergo huiusmodi matrimonium via iuridica non dirimitur.

**Partis affirmatiuæ.** ¶ In contrarium est textus Innocentij citatus in capitu. Non debet, de consanguinit. & affinita. vbi contrahentes in quarto gradu consanguinitatis & affinitatis separari iubentur.

**2. Conclusio.** ¶ Ad quæstionem, quæ facillima est, secundum numerum argumentorum tribus conclusionibus respondetur. Prima. Omne matrimonium, quod cum impedimento dirimente contractum est, dissolui debet. Inter quæ quidem impedimenta. vt dictum est, consanguinitas, affinitas, & publica honestas connumerantur. Conclusio est liquida: quoniam si impedimentum est dirimens, concubitus est fornicarius atque adeo peccatum, quod si coniuges ipsi reputati cauere nequeunt, per ecclesiam sunt separandi. Et quidem conclusio iam in superioribus satis est comprobata.

**Ratio.** ¶ Sed de forma queritur, vtrum ipsi priuatim non expectato iudicio ecclesiæ possint à se inuicem diuertere. Respondetur, quod si impedimentum satis nouerint, & matrimonium fuerit clandestinum, non est dubium quin vterq; altero inuito possit, imò debeat separari: quia de illo matrimonio, quod in iudicio probari non potest, non est ecclesiastica sententia expectanda. Si verò matrimonium fuerit in facie ecclesiæ celebratum: siue bona siue mala fide, & impedimentum fuerit vel antea vel post plane manifesteque cognitum, pariter

possunt priuata autoritate ab inuicem discedere, & vterque illorum alias nuptias transire: nisi propter scandalum dum vicinæ constare impedimentum non potest, vel nisi ecclesia eos cogere tentauerit in coniugio persistere: tunc enim debent impedimentum ei patefacere. ¶ Sed contra pugnare videtur argumentum primo factū, quando ecclesia eos coniunxit, decepta tamen. Respondetur nihilominus, quod in iudicio ecclesiæ interuenit diuina autoritas, quam ei Christus impertitus est: & hæc semper est solida & infirma: concurrit nihilominus & humanum eius iudicium, quod de hominum testimonijs colligitur: quæ utique ratione falli sæpè potest, illos ergo tunc Deus non coniunxit, imò verò præcepit, vt veritate comperta ecclesia suum retractet iudicium. ¶ Quod si contra rursus arguas. Vinculum matrimonij fauorabilius est, quam dominium: recum verò dominia certo præfinito q; à iure tempore præscribuntur: ergo & matrimonium. Respondetur quod vt est in regulis iuris, Possessor mala fidei vilo tempore non præscribit. Cum primum autem coniuges impedimentum non nouerint, mala fide inficiuntur. Quare vt ait ad hoc ipsum propositum Innocen. in ca. Non debet, de consangu. & affinita. diuturnitas temporis non minuit peccatum, sed auget. Cum ergo consanguinitas faciat, vt concubitus sit fornicarius, non habet illic locum præscriptio, potius quàm super alia peccata iure diuino prohibita. Secus autem de rerum dominio, quod cōsuetudo transferre potest, eo quod principes ad tranquillum statum reipublicæ ius habent de rebus ciuium ipsi inuitis disponendi. Imò & in iure percipiendi decimas, quauis spirituale quid habeat ad nexum, vim obtinet præscriptio, vt habetur de præscriptio. capi. De quarta. Matrimonium verò iure diuino & naturæ constitutum est, vt non nisi per consensus fiat, quos quidem ecclesia impedire potest. Et ideo fornicatio in incestuoso matrimonio semper durat. Quapropter nullus est matrimonij fauor, qd per præscriptionem solidum illud fiat, quod nullum erat. ¶ Accedit ad robur huius conclusionis Innocentius in cap. Quod super, de consangu. & affinita. vbi in gradibus prohibitis contrahatur, iubet Pontifex, non obstante aliqua consuetudine, quæ dicenda est potius corruptela publicè inhibendum esse.

**2. Conclusio.** ¶ Secūda conclusio. Quando per rebellionē imò etiam si per ignorantiam & bonam fidem, illegitimum matrimonium retinetur, matrimonium ipsum accusationi sit obnoxium.

Z 2 ¶ Et

¶ Et nota quod non solum accusantur personae in matrimonio illegitimo persistentes, verum & matrimonium ipsum. Etenim sicut matrimonium, vt. 3. i. distin. dictum est, per se excusatur, ita quando cum impedimento aliquo ecclesiae contrahitur, id ipsum matrimonium accusari potest. Et ideo titulus decretalium sub illa forma inscribitur. Qui matrimonium accusare possunt. Quo fit, vt etiam dum persona bona fide contraxerunt, & per ignorantiam inuincibilem a culpa excusantur, nihilominus matrimonium ipsum accusatur. Et ita habetur illic cap. a nobis. & Videtur. & Cum tua. Probatur conclusio: quoniam accusatio ad hoc instituta, est ne qui innocens existimatur, in culpa persistat: sicut autem ex ignorantia facti culpabili contingit aliquem innocentem reputari, qui in culpa est, ita & ex ignorantia alicuius circumstantiae ad contractum requisitae vsu venit, vt contractus ipse vitiosus sit & pactum nullum: atque hac de causa potest matrimonium accusari tum propter alia impedimenta tum propter illud, quod est consanguinitatis & affinitatis. Atqui accusatio coram ecclesia, cui in cumbit de sacramentis censere, & per sacros canones fieri debet, vt cap. 10. de consanguini. & affinitat.

¶ Quod si arguas. Sponsaliorum contractus multo facilius dissoluitur quam matrimonium: & tamen sponsalia non accusantur secundum iura: ergo nec debet accusari matrimonium. Re spondetur id, quod non dum est colligatum, non est cur accusetur: & quia sponsalia nondum habent perpetuum vinculum, nec sunt proprie matrimonium, ideo non accusantur.

¶ At qui quemadmodum potest matrimonium accusari, vt dirimatur, ita potest vt sustineatur, defendi. Vnde potest iudicium pro matrimonio iniri aut sub forma petitorij, vt si mulier petat hunc aut illum eam sibi desponsasse, & nolle data fidei stare, vt cap. Super eo. eod. titu. & cap. 1. & Ex parte. & Veniens. de sponsalib. Aut potest ipsa vel ipse agere super possessorio: quia scilicet, cum iure matrimonij fuerint vsi, ipsa vel ipse aliqua vana impedimentata causatur, vt discedat, vt cap. Ex conuestione, & cap. Ex transmissa. de restitut. spoliat. Et in prima forma potest alter, qui accusatur, excipere, quod sint consanguinei, vel alio impedimento interdicti. Et tunc quousque causa cognoscatur, non sunt ad cohabitandum cogendi. cap. vlt. de cognatio. spirituali. Veruntamen si foemina a viro petitur, & probatur, vim a parentibus vel tutoribus pati, auferenda est ab eorum potestate, & loco honesto seque-

Titul. Decretalium.

Ratio cocl.

Coram ecclesia.

Obiectio.

Nota.

Possessorio recuperat.

stranda. Sed in secundo casu, quia melior est conditio possidentis, non obstante exceptione regulariter qui possidet restituendus est, nisi in quibusdam casibus, vt si viro petenti cohabitationem, in promptu probatur fauicia aut metus mortis, tunc enim sequestranda est vxor vt eodem capit. Ex transmissa. & capit. Literas. de restit. spoliat. Aut si probationes impedimenti sunt in promptu, aut si petenti se in possessionem asseruari opponatur haereticis, aut quod sine contumelia creatoris cohabitare renuit. capit. Gaudemus, de diuort. Aut si post matrimonium ratum petenti consummationem alter opponat se velle religionem profiteri: nam tunc induciae duorum mensium ad deliberandum concedendae sunt, capit. Ex publico. de conuersi. coniuga.

¶ Quod si opponatur adulterium, capi. Significasti. de diuortijs. Dum autem opponitur exceptio rei iudicatae, a qua non est appellatum, ait Paluda. quaestione. 2. reum esse absoluentum, vt cap. Lator. & cap. Tenor. de sententia & re iudic. At profecto contrarium ex eisdem capitulis colligitur: imo vero ex natura & conditione matrimonij: quae cumq; enim sententia vel de dissoluedo vel de conseruando matrimonio praecesserit, etiam si reus in ea consenserit, si postmodum constiterit sententiam, quae secundum allegata & probata lata est, contra rei veritatem fuisse prolatam, matrimonium, quod dissolutum erat, in sua vim restituendum est, & quod pronunciatum fuerat esse validum, dirimendum. Nam cum matrimonium iure diuino & naturali fuerit institutum, nec consistat nisi per consensus liberos, & per ecclesiam non impeditos, nulla praescriptio aut sententia ex falsa praesumptione procedens potest quod legitimum erat irritare, aut quod erat nullum, consolidare. Veruntamen quando post latam sententiam, a qua non est appellatum, accusatio praesumitur non iterari & integrari nisi ad exhibendam molestiam innocentis, & ad fugiendas & eludendas iustitiae metas, non est admittenda.

¶ Adde quod accusare proprie matrimonium nemo potest, nisi cuius interest: nempe, alter coniux, aut qui eius habuerit speciale mandatum: nam sua solius proprie refert matrimonium dimittere aut retinere: & quauis matrimonium non sit legitimum, possunt cohabitare, & vir habere foeminam si non vt vxorem, saltem vt sororem, cano. Consultationi. 3. 2. quaestione quinta. nisi ab ecclesia separentur. Quare neque consanguinei, neque extranei id possunt. At vero denunciare quicum-

Seultia.

Exceptiones.

Cap. Tenor de re iudic.

Accusare matrimonij possint.

que

que potest per viam correctionis fraternae, vt iudex proprio officio, aut procurator fiscalis pertinaces compellat. Et ita intelligendum est cap. Quod in tua. Qui matrimo. accusa. possunt. vbi agitur de matrimonij accusatore. Et cap. A nobis. & Significante. eod. titu.

¶ In ordine vero denunciandi praferuntur consanguinei, cap. Consanguineos. 35. q. 6. vt pater, mater, soror &c. Verba capituli sunt, Consanguineos extraneorum nullus accuset, sed propinqui, &c. vbi ait glossa, quod accusare illic vsurpatur pro agere, seu denunciare: nam certe proprie accusare non potest nisi coniux. Deficiente autem parentela possunt extranei admitti. Imo ordo ille non videtur necessarius, sed per viam correctionis fraternae potest quicumq; denunciare. Verum est, quod cum filij sint sicut partes parentum, fortasse parentes possunt accusare pro filiis. Praesertim quod cum accusatio matrimonij non sit accusatio contrahentium, sed contractus: quia illi possunt se per ignorantiam a culpa defendere, parum refert si illa cognatorum actio censeatur accusatio. Et rationem illius ordinis accusatorum exponit hic D. Thom. hanc esse, quod cum extranei cognitionem scire non praesumantur nisi per consanguineos, quando consanguineis tacentibus accusant extranei, in suspitionem veniunt, quod ex maleuolentia, aut alia iniqua causa id faciant. Et ideo in praesentia consanguineorum ab accusatione repelluntur.

¶ Est tamen discrimen, quod quando matrimonium ob aliquod impedimentum accusatur, quod perpetuum est, & matrimonium dirimens, parentes etiam ipsi admittuntur, vt eod. can. Consanguineos, sancitur. & can. Subsequenti. Videtur, qui est Celestini Papae, quod etiam citatur extra, Qui matrimo. accusa. possunt. Quauis in criminalibus causis & contractibus non admittantur in testes, vt illic habetur, iuxta illud vulgatum. Pater non recipiatur in causa filij: nam tunc sunt suspecti.

¶ Et eadem ratione quando accusatur matrimonium non propter impedimentum: sed quia negatur de facto fuisse contractum, parentes, vt ait hic S. Tho. suspecti sunt. Si enim sunt diuites, & sua non refert, vt filius vilem mulierem duxerit, non admittuntur in testes propter suspitionem. Nec vice versa si sint pauperes, & filius eius aut filia cum aliquo vel aliqua superioris classis fuerint coniugati. Et isti sunt casus. Super eo. de testibus. quod eius interpretes male vexare solet. Repellitur enim mater illic a testimonio ferendo circa matrimonium filij, cum tamen in multis canonibus parentes

in tali casu praferantur. Sed est distinguendum, quod in causa, in qua agitur de impedimento consanguinitatis, praferuntur parentes, quando vero agitur de facto, vt fuit contractum, si esse resua sit esse validum, aut non esse validum tunc sunt suspecti. Et ideo Papa, quod mater filiae incrementum & honorem videtur diligere, vbi vir superior est diuitijs, nobilitate, potentia, vel honore, testimonium esse validum, est suspectum.

¶ Propter eandem denique causam qui cum matrimonio celebratur, accusare poterant, si tunc filij fuerint, postea accusatione molientes repelluntur, vt patet capi. citato. Cum in tua, qui matrimonium accusare possunt. Nisi constiterit quando banna fiebant absentes fuisse, aut aliaratione tractationem matrimonij ad suas aures peruenire non potuisse.

¶ Ad secundum igitur argumentum respondet duo Diuus Thom. Primum, quod accusatio potest verbo & scripto fieri, & secundum quod neque accusator obnoxius sit poenae talionis. Et ratio est haec saepe relata, quod accusatio matrimonij non est accusatio personarum, sed ipsiusmet contractus, qui praeter legem confectus est. De hoc loquitur Innocentius. 3. cap. Tua fraternitati. de procurato. sub distinctione. 2. quod quando vir accusat vxorem criminaliter de adulterio coram iudice seculari, debet accusationem in scripto porrigere: quod etiam habetur cano. Admonere. 33. quaestio. 2. debetque se poenae talionis submittere. Si vero accusat de adulterio coram ecclesiastico, tunc etiam forsan oporteat libellum inscribere, non tamen se debet ad poenam talionis obligare. Sed ille casus non est hic notus: quia ibi est accusatio de crimine ad diuortium tendens. Quando vero non accusatur crimen, sed matrimonium propter impedimentum, multo minus rationis inest, vt inde exurgat ad talionem obligatio. ¶ Tertia conclusio. In accusatione matrimonij testes sunt adhibendi: quia propter solam coniugum assertionem etiam iuratam non debet matrimonium dissolui. capit. Consanguinei, de sententia & re iudicata. Vnde capit. 1. de consanguinit. & affinita. testes circumspici, & omni exceptione maiores sunt coram iudice adhibendi, vt veritas cum omni diligentia inquiratur. Inter quos ad dirimendum matrimonium ratione consanguinitatis praferendi sunt cognati, imo ab infipite, si fieri potest, incipiendum est: nempe, a parentibus & germanis. capit. Tua nos. eodem titu. cano. Consanguineos, & cano. Videtur. 35. quaestio. 6. & cap. Videtur. extra, qui matrimo. accus. possunt. puta, qui certiore cognitionis

Capit. Cum in tua.

Solutio secundae argu.

Capit. Tua de procura.

3. Conclusio.

gnationis notitia habere censetur. De hac re habetur. 35. quest. 6. & illo titu. Qui matrimonium aculare possunt.

**Nota.** Sed est notandum aliquod testimonium valere ad impediendum matrimonium contrahendum, quod non sufficit ad id dirimendum postquam contractum fuerit. Atque hic est secundus casus cap. Super eo. de testib. ubi asseritur, quod si dicitur de matrimonio iuuenis, mater aut pater alterutrius asseruerit eos esse consanguineos, prohibendi sunt propter periculum, ne contrahant, quousque res fuerit comprobata. Si autem fuerit iam contractum propter testimonium vnius non est dirimendum, sed plura sunt accumulanda testimonia: nam cum melior sit conditio possidentis, plus requiritur ad dirimendum matrimonium, quam ad contrahendum. **¶** Addit præterea hic S. Thom. quod in hac causa, qua non crimen, sed matrimonium accusatur, ut aiunt Iuriconsulti, plurima inveniuntur specialia, quæ in alijs causis speciebibus non admittuntur. Potest enim esse hic vnus accusator & testis, præsertim si qui accusat non est ipse coniux: nam aliorum accusatio imaginem potius habet denunciationis quam accusationis: & denunciator potest esse testis. Item neque hic iuramentum calumnie exigitur. Tertio parentes & cognati in testimonium admittuntur, quod in alijs causis non fit. cap. Si testes. 4. q. 3. Neque ad amicum ordo iudicialis seruatur: quia denunciatione facta contumax potest excommunicari lite non contestata. Et admittitur testimonium de auditu. Et post publicationem testium testes etiam alij admittuntur. **¶** Hoc tamen vltimum asseritur inter canonum professores sunt qui non admittunt, ut refert glossa super cap. Iuravit. de probatio. Sed illorum opinio inde procedit, quod non distinguitur inter sponsalia & verum matrimonium. Hæc enim, quæ in accusatione matrimonij peculiariter, secus quam in alijs causis conceduntur, duo habent fundamenta. Primum in fauorem matrimonij ne aut quod non est legitimum, sustentetur, aut quod legitimum est, irritetur. Et secundum fundamentum est, ne aut in peccato fornicationis existimati coniuges persistant, aut qui verè sunt coniuges, fidem totum non seruent. Hæc autem in sponsalibus non habent locum, quia illic nullum est verum matrimonium: quare non est fauor matrimonij, ut sponsalia tanto pere defendantur, imò melius illis esset alium statum castitatis legere. Neque est idem periculum peccandi. Et ideo causa in sponsalibus tractatur, ut reliquæ fordes. Vnde in dicto cap. Iuravit, quia quidam iura-

Cap. Super eo.

S. Thom.

Accusator & testis.

Post publicationem attestacione.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Iuravit. de probatio.

uerat sponsalia, & alij legitime probauerant illorum consanguinitatem, dum postea voluit alius probare eosdem non esse consanguineos, non sunt admissi secundum testes. Quare eidem capitulo non adueriantur alia: scilicet. Fraternitatis, & Series, testibus, ut bene ait glossa eiusdem cap. Iuravit, quia in illo agitur de sponsalibus ad contrahendum matrimonium, ubi nullum est periculum, licet non contrahantur. Sed in cap. Fraternitatis, & Series. agebatur de matrimonio iam contracto: & ideo post publicationem testimonium propter periculum admissi sunt noui testes contra iuramentum. Et quoniam in dicto cap. Fraternitatis, admissi fuerint propter noua capitula emergentia, nihilominus & propter eadem sunt admittendi, ut in sinuatur in dicto cap. Series. In summa tantus est fauor & præminetia matrimonij contracti, ut semper pro illo clamantes, aut reclamantes, sint audiendi, si non vanam aut maleuolam, sed legitimam adferant probabilitatem.

**¶** Et per hæc solutum restat tertium argumentum.

## DISTINCTIO

quadragesima secunda, De cognatione spirituali, & de legali, & de secundis nuptijs.

**Q**UO demum tractatum coniugalis huius sacramenti sua periodo concludamus, quemadmodum per sanguinis lineam consanguinitas, & per conjugalem nexum mariti & vxoris affinitas carnalis contrahitur, ita & ex sacramento baptismi & confirmationis spiritualis cognatio pullulat. Est quippe spiritualis propinquitas quædam personarum ex collatione sacramenti vel tentione statuto ecclesiæ proveniens. Enimvero sicut per carnalem.

Conclatio canonum.

Text. Cap. 1.

nalem copulam anima infunditur, ita & per collationem baptismi confertur gratia, quæ anima spiritualis est. Quare tunc homo quasi in vtero ecclesiæ concipitur & gignitur, iuxta verbum Domini, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. At verò quemadmodum baptismus sacramentum est fidei, ita & in confirmatione robur adijcitur gratiæ, ad eandem fidem publicitus propugnandam, quæ idcirco iam veluti quædam est publica ex vtero natiuitas: quod cum cæteris non competat sacramentis, fit ut per nullum aliud cognatio contrahatur. Quod enim Symmachus ait. Omnes, quos in præsentia suscipimus, ita nostri sunt spirituales filij, ut & ipsi, quos vel nobis suscipientibus vel sub trinæ meritionis vocabulo mergentibus vnda baptismatis regenerauit, aliam spiritualis vinculi rationem insinuat: scilicet, quod cum absolutio nis gratia quædam sit cum deo reconciliatio, quodammodo penitentes fiunt spirituales sacerdotis filij. At cum non sit regeneratio, non habet propriam cognationis spiritualis vim, quæ matrimonia vetet.

**Cap. 2.** Effectus autem huius cognationis est si præcesserit, matrimonium subsequens non solum impedire, verum & dirimere si verò nuptias

iam contractas subsequatur, illas nequaquam dirimit: verum tamen sic usum conjugalem interdicit, ut ille, qui in culpa fuerit, iure petendi debitum expolietur, tamen si innocenti reddere teneatur, ut si vir vxoris filium baptizauerit, aut ad baptismum vel confirmationem tenuerit, ut. 30. questio. 1. & sub titu. de cognatione spirituali, & lib. 6. multis est canonibus sancitum. Qua propter qui de industria filium vxoris suæ baptizauit, graui penitentia punitur, ut synodus Maguntinensis can. De eo. de finiu. Per catechismum verò talis cognatio matrimonium dirimens non contrahitur, tamen si inde emergere Bonifacio visum fuerit eod. titu. lib. 6. quæ contrahendum matrimonium impediatur. **¶** Huius autem cognationis tres sunt non tam gradus quam species: scilicet, paternitas, compaternitas, (ut patrum vocibus vti liceat) & fraternitas. Paternitas quippe inter baptizantem intercedit, eademque inter susceptorem & baptizatum. Compaternitas verò inter baptizantem & similiter inter susceptorem & parentes baptizati. Adde quod eandem cognationem tam baptizans quam suscipiens in suas coniuges transmittit, ut sint pariter & baptizati matres, & eius parentum commatres, similiterque ab vxoribus transferuntur in viros. Fraternitas verò in-

Synod. Maguntinensis.

ter filios baptizantis & inter filios susceptoris cum ipso duntaxat baptizato, non autem ad fratres eiusdem baptizati protenditur. Hæc. 30. q. 1. & 2. & extra de cognatione spirituali, & libr. 6. definita sunt. At verò huiusmodi spiritualis cognatio nequaquam nisi inter eos contrahitur, qui sacramento fidei baptizati sunt: quare neq; non baptizatus, licet baptizet illam contrahit, neq; cum non baptizato ab eo, qui eius filium sacro fonte aut tinxerit, aut leuarit, contrahitur.

Cap. 4. Tertia demum cogitatio est legalis: nempe, quæ lege per adoptionem introducta est. Hæc enim (presertim si perfecta sit, quam abrogationem appellant per quæ filius qui adoptatur, in potestate adoptantis transmittitur) matrimonium non solum impedit, verum etiam dissolvit: idq; inter tres personarum sortes. Pater enim ille qui filiam adoptat non solum ipsa, verum cum eius descendentes usq; ad quartum gradum huiusmodi contrahit cognationis vinculum. Deinde inter adoptatum filium & uxorem adoptantis, qui illi velut nouerca fit, pariq; ratione inter adoptantem & adoptati uxorem, quæ ceu nurus eius habetur, atq; hæc impedimenta perpetua sunt ut more & usu ecclesiæ solenne est, de quibus instit. de nuptijs. §. ergo & l. adoptiuis. ff. de ritu nuptiarum.

Tertio denique & inter filium adoptatum & naturales adoptantis proles, idem impedimentum intercedit non tamè perpetuum, sed quandiu naturales filij sub paterna potestate extiterint, ut ait Nicol. Papa. 3. quæst. 3. & ca. vnic. de cogna. legali.

Sermo igitur de secundis nupt. Cap. 6. tractatū nuptiarum claudat: Nouatus quippe, Montanus, Cataphrigæ & Tertulianus secundas conati sunt extirpare nuptias: sed tamen contra Apostolicam veritatem. Mulier enim (ut ad Roma. 7. ait Paul.) viuente viro ligata est legi. Si autem mortuus fuerit vir soluta est lege. Quare. 1. Corint. admonet viduas, quæ abstinere non possunt ut in domino nubant. Nubere autem in domino non nisi rem honestam designat. Vnde ad Pammachium Hiero. Non damno inquit bigamos imò nec trigamos, & si dici potest octogamos. Idemque August. de bono viduitatis. Et lib. 2. contra aduersarium legis, & super epistolam ad Corinth. Hæc de septem ecclesiæ sacramentis.

DISTINCT. QVADRAGESIMÆ SECUNDÆ, Quæst. 1.  
De cognatione spirituali.

ARTICVLVS. I.

Utrum spiritualis cognatio sit matrimonij impedimentum.

Tracta-



Ræstatu hic demum de impedimentis matrimonij ut suam periodum firmat, tribus paruis questionibus concluditur, qui in hac distinctione de spirituali cognatione & de legali & de secundis nuptijs disputantur. Quæritur ergo primò utrum spiritualis cognatio impedimentum sit matrimonij. Et arguitur à parte negatiua. Nil est matrimonij impedimentum, nisi ei fuerit contrarium: quia vna quælibet res per suum contrarium impeditur: cognatio vero spiritualis non est matrimonij contraria: quia nulli eius bono aut finis repugnat: ergo non est ei impedimentum. ¶ Secundo. Vno spiritus non transit in carnem: sed matrimonium est carnalis coniugatio, & cognatio spiritualis spirituum coniunctio: ergo hæc non est illius impedimentum. ¶ Tertio. Ex duobus contrarijs non idem emanat effectus: spiritualis autem cognatio disparitati cultus videtur contraria; cum illa sit sacramentorum communio, hæc verò sacramentorum discrepantia: cultus autem disparitas impedit matrimonium: ergo cognatio spiritualis illud non impedit. ¶ Contrarium determinatur. 30. quæstione. 1. can. De eo. & de cognatione spirituali, per totum.

Partis negatiue arg. 1.  
2. Argumēt.  
3. Argumēt.  
Pars affirmatiua.  
1. Conclusio.

Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Cognatio spiritualis est impedimentum matrimonij. Conclusio est, quæ determinatur causa & titulus citatis, & signanter cap. Veniens. & cap. vlti. eod. tituli. Et theologa ratio est hæc. Quemadmodum homo per carnis propagationem esse accipit naturæ, ita & per sacramentum suscipit spirituale esse gratiæ: ergo sicut vinculum ex carnis propagatione contrahitur, quod est naturale homini in quantum est res quædam naturæ, sic & vinculum ex sacramentorum susceptione resultat, quod est ei supranaturale in quantum fit membrum ecclesiæ. Ex quo fit rursum, quod ut carnalis cognatio matrimonium impedit, ita & spiritualis. ¶ Vnde cognatio spiritualis est propinquitatis quædam personarum ex colatione sacramenti vel tentione proueniens ex statuto ecclesiæ. Fit enim baptizans, ac subinde susceptor, quem patrum appellant, spiritualis baptizati pater: quæ quidem cognatio spiritualis est. Adieciimus autem ex statuto ecclesiæ, ad significandum non modò, quod huiusmodi cognatio per decretum ecclesiæ est impedimentum (nam & hoc quibusdam etiam gradibus consanguinitatis & affinitatis conuenit) verum & ad admonendum, quod

eadem ipsa spiritualis cognatio non habet fundamentum in natura, ut cognatio carnalis, quæ per carnalem generationem contrahitur, sed in ecclesiæ statuto, per quod baptizans, & suscipiens seu tenens patres spirituales declaratur, eo quod per sacramentum gratia infunditur quæ animæ vitam tribuit æternam, iuxta verbum Christi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest intrare in regnum Dei. ¶ Ex quo subsequitur, hæc spirituales cognationem ante legem euangelicam non existuisse, sed ex lege euangelica, eius sacramenta gratiam conferunt, ortum ducere. Nam etiam in circuncisione gratia conferretur: tamè quia non conferebatur ratione sacramenti, sed fidei, nulla contrahebatur cognatio. Solet inter baptizantem & suscipientem sic non ineptè distingui, quod baptizans sit sicut pater generans, & susceptor sicut mater, quæ nomine ecclesiæ suo gremio baptizatam suscipit quæ uis uterque sit ecclesiæ minister: nam de vniuerso nomine ecclesiæ fidem exigit à baptizato, & alter pro baptizato illam possidet.

Si autem roges quale hoc sit impedimentum, utrum matrimonium duntaxat impediens contrahendum, an verò contractum etiam dirimens: Per distinctionem respondeatur. Et enim videndum est, utrum eiusmodi cognatio matrimonium antecedit, an verò ipsum subsequatur. Et ideo statuitur secunda conclusio huius articuli: si talis cognatio matrimonio antecedit, ipsum impedit ac dirimit, veluti si esset cognatio carnalis. Si verò ante talem cognationem matrimonium fuerit contractum, nullatenus per illam subsequentem dirimitur. cap. Si vir. de cognatio. spirituali. & can. Distinctum, & ad limina. 30. q. 1. Vbi autem eod. cap. Si vir. dicitur, generaliter fuisse statutum, ut debeant separari, allusio fit ad eam. Peruenit, ead. cau. & q. vbi hoc videtur constitutum. Hoc tamen arti. sequen. repetendum est. Persistendum enim est in illa generali regula, quod matrimonium semel legitime initum nunquam dirimit quoad vinculum, nisi Christianissimi aut religionis gratia, modis supra expositis. ¶ At verò in hoc casu de usu matrimonij distinguendum est, ut tertia hæc subiungatur conclusio. Vbi huiusmodi spiritualis cognatio causa necessitatis, aut per inculpabilem ignorantiam fuerit inducta, nequaquam conjugalem usum aut in petendo, aut in reddendo interdicit. Si vero fuerit aut extra casum necessitatis, aut ex ignorantia culpabili contracta, impedit eum cuius culpa inducta fuerit, ne debitum petere valeat: tenetur tamen semper exactum reddere.

Cognatio spiritualis post legem euang.  
Cognatio spiritualis = dirimat matrimonium.  
Cognatio spiritualis.  
Regula generalis.  
3. Conclusio.



dere: quia culpa eius non est cur alteri coniugi noceat. Igitur si quis, exempli gratia, suae coniugis filium tempore necessitatis baptizauerit, licet cognationem spiritualem cum ea subinde contraxerit, potest tamen & debitum petere & reddere: quia necessitas, ut caret lege, ita & a poena legis excusat. Et eadem est ratio si quis suum, vxorisque suae filium facta sufficienti diligentia putans non esse suum baptizauerit. Quod vero dum extra necessitatem sciens ac prudens eum baptizauerit, aut per ignorantiam crassam, quae scientiae aequipollet, tunc debitum a sua coniuge exigere nequeat, licet, ut ait Durand. non sit expressum in iure, colligitur tamen ex capitulis supra citatis: nam capit. Si vir, habetur, quod debitum alteri subtrahi non debet, ubi insinuat, quod exigere nequeat. Item colligitur ex finali verbo, quod illi fraus vel dolus patrocinari non debet. Et idem insinuat altero canon. De eo. Et est simile de coniuge, qui incestum cum consanguinea alterius coniugis committit, is enim iure petendi priuatur, ab obligatione tamen reddendi non absoluitur, ut capit. 1. & reliquis, de eo qui cognouit consanguin. vxor. ¶ Dubium tamen hic profecto potest cuiuslibet in animum subrepere, utrum quia extrema necessitate paruulum morti proximum absque solennitate baptizat, talem cum matre affinitatem spiritualem contrahat, quae matrimonium cum ipsa impediatur, & contractum dirimat. Et ratio dubitandi est, quod sicut extrema necessitas post contractum matrimonium baptizantem excusat, ut liberè possit a sua vxore debitum petere, profecto ratio persuadere videtur, ut eadem necessitas ius non adimat baptizanti contrahendi cum matre baptizati. Nam cum ius petendi debitum ex contractu matrimonij oriatur, videtur necessitas, quae ius exigendi non tollit, neque facultatem contrahendi auferre. Et confirmatur hoc. Hominem priuare iure contrahendi matrimonium cum aliqua molestum grauamen est: ergo si propter baptismum in extrema necessitate collatum illud onus baptizandi imponeretur, multi illud officium recusarent, atque adeo periculum paruulis extrema patientibus crearetur, ut absque baptismo perirent.

¶ Et tertio arguitur. Baptizare in extrema necessitate iure diuino omnes obligantur: ergo ecclesia non potuit, aut saltem non debuit hoc detrimentum illis offerre qui munus illud obirent. Enimvero quando solenniter baptizatur, sacerdotes, qui sacramentum administrant, vltro ordines susceperunt, & susceptores sua spon-

Ignorantia an excuset.

Dubium.

Partis negatiuae arg. 1.

3. Argum.

Tertium argumentum.

4. Argum.

te ad illud se officium offerunt: quare non est mirum si cognationem illam spiritualem contrahant: sed quod illi, qui ex necessitate iuri diuino obtemperant, illud patiantur incommodum, durum apparet. ¶ Profecto rationes non sunt contemnendae. Et quidam ex Iurisconsultis, quos refert Paludanus, aiunt, de hoc esse Papam consulendum. At verò in his, quae ex merito statuto ecclesiae pendunt, non est tanta usurpanda licentia, ut ex similitudinibus aut coniecturis in tanti momenti iudicium sumatur. Et ideo dicendum, quod eiusmodi baptismus causa est spiritualis cognationis. Nam canones absque vlla exceptione aiunt baptizantem & susceptorem cognationem contrahere cum baptizato. Et baptismus in extrema necessitate verè sacramentum est. Et ideo cum postea in ecclesia adhibentur sacramentalia, non contrahitur cognatio, ut illico repetemus: quare nisi prius in baptismo nasceretur: nunquam oriretur. Veruntamen quia illic non celebratur solenniter sacramentum, non plane affirmarem, quod si quis puerum teneret, cui alter aquam infunderet, tenens ille cognationem contraheret: quia ubi non est solennitas, non dicitur proprie susceptor. ¶ Vnde ad obiectorum primum respondet, quod cum post contractum matrimonium iam sit contractum ad petendum debitum, consentaneum rationi est, ut cum adest necessitas, cuius iure non denudetur: secus autem ante contractum ubi nondum ius vllum acquisitum est. Et ad secundum respondetur, cognationem in extrema necessitate contractam non proprie dici grauamen, sed potius ius amicitiae, quae cum baptizato & parentibus eius contrahitur. Et ideo quauis iure diuino vnusquislibet teneatur baptizare, nihilominus ecclesia potuit ratione amicitiae prolatandae statuere, ut matrimonium non cum illis, sed cum alijs iniret. Nihilominus profecto adiecerim, quod si sancta ecclesia casum illum extremae necessitatis exciperet, ut eiusmodi matrimonia non impediret, vel saltem non dirimeret, fortasse nihil aliud quam operae pretium faceret. Neque si episcopus dispensaret, dum facilis non esset ad curiam transitus, vllum (ni fallor) subesset periculum.

¶ Ad primum igitur capitalium argumentum respondetur, quod quauis cognatio spiritualis propagationem non impediatur carnalem, neque vero cohabitationem domesticam, qui sunt matrimonij fines, decurtat tamen amicitiae amplitudinem: nam cum ipsa per se sit sufficientis amicitiae nexus, expedit, ut per matrimonia eadem amicitiae iura ad alios profundantur.

Sententia auctoritatis.

1. Argum.

2. Argum.

Solutio obiectionum.

Solu. 1. arg.

¶ Ad

¶ Ad secundum respondetur, quod in matrimonio non tantum coniunctio inest corporalis, verum & spiritualis, & ideo quauis cognatio spiritualis non transeat in carnalem, nihilominus impedit matrimonium: quia expedit, ut spiritualis coniunctio ad alios, qui non sunt illo modo coniuncti, dilatetur. ¶ Ad tertium denique respondetur, minime repugnare, ut duo contraria eidem tertio diuersis rationibus aduersentur, sicut magnum & paruulum per duo extrema opponuntur aequali. Quia vti que ratione & cultus disparitas & cognatio matrimonio aduersantur: illa quidem, quia plus distat, haec vero quia plus appropinquat, quam ratio matrimonij contrahendi permittit.

Solu. 3. arg.

2. obiectio.

Partis affirmatiuae arg. 1.

2. Argum.

Partis negatiuae.

2. Opinio.

3. obiectio.

4. obiectio.

Opinio reprobatur.

ARTICVLVS. II.

Utrum per solum baptismum spiritualis cognatio contrahatur.

**R**ostquam constitutum est cognationem spiritualem obstaculum matrimonij opponere, consequens est, ut exploremus, per quid contrahitur, utrum per solum baptismum. Et arguitur a parte affirmatiua, ex proportionem corporalis ad spiritualem cognationem. Cognatio corporalis per solam carnis generationem contrahitur: sed inter sacramenta solus baptismus formam habet generationis: ergo per ipsum solum cognatio spiritualis exurgit.

¶ Secundo. Si ex alio sacramento a baptismo spiritualis pulsaretur cognatio, maxime, ut fertur, ex confirmatione: sed hoc non, quia potissimum id accideret propter characterem, qui illic imprimitur: sed tunc similiter deberet ex datione sacrorum ordinum oriri, quod est falsum: ergo ex solo baptismo talis cognatio exurgit. ¶ In contrarium autem est textus Bonifacii octauo cap. 1. de cognatio. spirituali. lib. 6.

¶ De ista quaestione, ut hic D. Thom. refert, tres fuerunt opiniones. Quidam enim dixerunt, quod spiritualis regeneratio sicut per septiformem spiritus sancti gratiam datur, ita per septem efficitur, incipiendo a primo pabulo salis sacramenti vsque ad confirmationem per episcopum factam: & per quodlibet eorum spiritualis cognatio contrahitur. Pabulum salis nominatur, dum inter catechizandum catechumenum, sal eius ori apponitur. Et haec opinio refertur cano. Peruenit. 30. quaestio. 1. Sed reuera nunquam creditur in vniuersali ecclesia illud fuisse vsu & more receptum: quia ne-

que vlla id ratio permittit. Enimvero cum a generatione carnali ad spiritualem ducere exemplum oporteat, sicut co sanguinitas non nisi ex generatione nascitur, ita neque spiritualis filiatio nisi per generationem spiritualem, quae quidem non nisi per sacramentum fit, ubi gratia animae viuificatrix confertur: cum ergo illa, quae baptismum antecedunt, non sint sacramenta, sed sacramentalia, sic ut per illa nulla contrahatur spiritualis cognatio. Glossa dicit ergo vti que canon ille est, non quod singillatim per illos catechizandos contrahatur cognatio, sed complexim, ut per omnia simul, si tamen vsque ad baptismum fuerit peruenit, talis oriatur cognatio. Similiter & aliud quod eod. cano. Peruenit institutum apparet, quod si maritus filium vxoris suae vel a se genitum vel ab alio viro, vel si vxor filium mariti sui baptizauerit, separetur, nunquam receptum est, ut capit. Si vir. de cognatio. spirituali. ait Alexander. 3. Quare Magister sentent. ait, vel illud solum ad errorem dictum esse, vel intelligendum fore, quando cognatio illa matrimonium antecessit. ¶ Alij deinde dixerunt, quod cognatio contrahatur per tria: scilicet, per baptismum, & per catechismum, & per sacramentum confirmationis. Sed illi, ut ait S. Tho. propriam vocem ignorarunt, connumerantes catechismum inter sacramenta.

¶ Ad quaestionem ergo vniuersalem conclusionem respondetur. Cognatio spiritualis duntaxat per duo sacramenta baptismi & confirmationis contrahitur, ut cano. citato Bonifacius. 8. ait. Et quidem de baptismo plures sunt canones, ut citati, & alij trigesima quaestione. 1. & de cognatio. spirituali. Sed de confirmatione extat eadem causa, & quaestione cano. Si quis filium suum vel filiam ante episcopum tenuerit ad confirmationem, separetur ab vxore, & nunquam aliam accipiat. Intellegitur autem si tenuerit ante matrimonium, sed si post, solum impeditur ab exactione debiti. Ratio vero conclusionis est haec. Cognatio spiritualis per generationem spiritualem successit: generatio autem spiritualis per baptismum fit, & per confirmationem confirmatur: confirmatio enim, distinctione. 7. explicuimus, nihil aliud est quam augmentatio quaedam baptismalis gratiae: per baptismum enim recipitur esse spirituale, & per confirmationem inuoratur Christianus ad publicam fidei defensionem, sicut per generationem fit homo, & per quantitatis augmentum validus homo. Alijs verbis eandem veritatem. D. Tho. in praesentia & Ricardus explicant.

Can. Peruenit. 30. q. 1.

2. Opinio.

Conclusio.

Ratio.

Ricardus.

cant dicentes, quod sicut in generatione naturali precedunt dispositiones, & subsequitur generatio, quam tandem consequitur natiuitas, ita in spirituali antecedunt catechismi, qui sunt preparamenta, & subsequitur baptisimus, ac demum consequitur confirmatio, quae est velut natiuitas, per quam homo publicus exponitur ad defendendam fidem. Et ideo sicut duplex est natiuitas: scilicet, in vtero, & ex vtero: ita generatio per baptismum est natiuitas in vtero, quae scilicet, homo in vtero ecclesiae concipitur quasi ab ipsa fouendus, iuxta verbum Christi. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto. Sed tamen per confirmationem exponitur iam homo extra vterum quasi fidei roboratus, ut publicus confessionem nominis Christi tueatur, in ambobus assignantur susceptores. ¶ Atque hinc consequitur ratio, quare per nullum aliud sacramentorum huiusmodi cognatio contrahatur. Ratio enim est, quod aliorum nullum censetur generatio, sed vel alimentatio, ut eucharistia, vel sanatio & reconciliatio, ut poenitentia, &c.

Ratio.

Obiectio.

Solutio.

C. O. s. 30. qu. 1.

Aliud argumentum.

gelium ego vos genui: ubi docet, per praedicationem euangelij praedicatores fieri patres spirituales, & per pastorem curam. Sed facile respondetur, quod dicuntur patres per metaphoram: quia conferunt subditis tria, quae secundum Philosophum. 8. Ethico. natis impendunt patres: scilicet, esse per gratiam sacramentorum, & nutrimentum per doctrinae pabulum, & instructionem per legum lationem. Non tamen hoc sufficit ad contrahendam cognationem spirituales, sed sola collatio gratiae per modum generationis, qua anima spiritualis infunditur aut corroboratur. ¶ Vrgenti tamen argumentum imminet ex decreto Bonifacii. 8. Per catechismum, de cognatio, spiritua. lib. 6. ubi ait, Per catechismum, qui praecedit baptismum contrahendum matrimonium impediri. Ad hoc autem duo respondetur. Primum, illud non asseruisse nisi quia id sibi visus est ex decreto Clementis. 3. euidenter collegisse: & tamen in collectione non est tanta euidencia. Verba enim Clementis capituli. Contraeto, extra eodem titulo, sunt haec, Quod et si constaret, quod vxor Petri filium eiusdem ante matrimonium in catechismo tenuisset, vix contrahendo matrimonio impedimentum asserret. Ex hoc ergo, quum ait, vix asserret, colligit Bonifacius Clementem sensisse, quod tale impedimentum asserret: cum tamen eius verba potius sint dubitantis, quam quidpiam asserentis. Secundo respondetur, ut ait hic Sanctus Thomas, quod secundum aliquos ex catechismo contrahitur aliquid debilius quam cognatio: videlicet, quod impediatur matrimonium contrahendum. (Et hoc est quod Bonifacius ex Clemente colligit) non tamen dirimit contractum. Et ducitur exemplum de sponsalibus: nam sicut ex illis, quia non sunt vere matrimonium, sed eius preparatio, non nascitur affinitas, quae matrimonium dirimat, sed sola publica honestas, quae impediatur contrahendum, ita ex catechismo, quia est dispositio baptismi, contrahitur non cognatio propria, sed debilius quiddam. Sed profecto, nescio an hoc vniuersim obseruetur.

Obiectio 2. lia.

Solu. 1.

Solu. 2.

Similei

Quando cognatio spiritualis contrahatur.

Quare

**Nota.** Quare si contingeret, ut Petrus baptizandum ad omnes illas ceremonias teneret, sed illo articulo quo baptizandus est, alter infantem acciperet, qui eum dum aqua infunditur, teneret, vel de fonte leuaret, solus ille secundus cognationem contraheret, Petrus vero minime. Contrahitur ergo tunc proprie cognatio haec cum quis infantem tenet dum sacerdos aquam suffundit, vel tunc cum illum de manibus sacerdotis dum illum emerit, suscipit. Ille vero qui postea de manibus susceptoris accipit & inuoluit, minime. Et idem est de confirmatione dicendum: ille enim solus, qui tenet puerum dum ab episcopo ungitur, iuxta tenorem capituli, Si quis filiastrum, contrahit cognationem. ¶ Syluest. verb. Matrimo. 8. q. 7. §. 13. multa prodigit verba de istis tactibus, quibus contrahitur cognatio, an scilicet, sufficiat tangere puerum vel lintheamina. Attamen vbires rationibus definitur, non opus est opinionibus. Re vera tangere vel vestes vel puerum ipsum etiam ea intentione, ut contrahatur affinitas, minime sufficit. Nam solent foeminae esse auidae, ut dicantur commatres, & ideo tangunt puerum: & tamen ridiculum est dicere, quod tangere digito aut manu sufficiat: requiritur enim quod sic eum quis tangat, ut teneat vel leuet ex sacro fonte: illud enim est esse susceptorem. Nec refert, an teneat vestitum tactis vestibus, an nudum. Imo si eum teneret in disco argenteo honoris gratia satis esset. Quapropter si multi ea intentione, non dico tangant, sed teneant, omnes contrahunt cum baptizato consanguinitatem, ut habetur capitulum. Quamuis de cognat. spirit. in. 6. licet peccatum sit plures esse susceptores: quia prohibitum est, de consecratio. dist. 4. cano. Non plures. Nisi consuetudo patriae excuset, vel honoris gratia fiat. Imo nisi ex contemptu legis id fieret, fortasse nunquam esset mortale: quia non tantum illa prohibitio refert, sed solum ne impedimenta matrimonij multiplicentur.

Sententia autoris.

Syluest.

Sententia authoris.

Nota.

Susceptores plures an contrahant cognationem.

Quando adultus baptizatur.

in ecclesia haec sacramentales ceremoniae adhibentur, nulla contrahitur cognatio. Neque si vel errore, vel de industria iteraretur baptizatio, contraheretur: quia illud secundum non esset sacramentum. ¶ Sunt multi iuris canonici professores, qui contrarium putant dicentes illud esse sacramentum: nam alias non diceretur iterari. Sed isti diuinam sacramentationem non penetrant: nam baptizatus aut confirmatus non est materia simile sacramenti iterum suscipiendi. Sed dicitur iterari, quantum est de intentione rebaptizantis aut reordinantis: quia tentans quod facere nequit, iniuriam irrogat sacramento. Imo quauis sub conditione, si non est baptizatus, baptizetur: si vera erat baptizatus, licet baptizans excusetur a culpa, re vera nullam contrahit cognationem, sed propter dum ab ecclesia praesumitur contraxisse. Quapropter si postmodum constaret illi fuisse prius baptizatum, pronunciaretur cognationem non fuisse contractam. ¶ Consuevit autem inter magnates, praecipue inter principes & reges ut absentes contendant esse susceptores per procuratores vel nuncios, quos ad id muneris delegant, quaeritur ergo an tales principes vere cognationem contrahant. De quo Syluester. verb. Matrimo. 8. q. 7. §. 14. multos suum more vtrinq; citat. At vero cum haec impedimenta potius in re dubia restringenda sint, quam amplianda, credendum est nullam cognationem contrahere: praesertim cum ratio huic parti longe plus faueat. Illa enim quae per consensum & rati habitationem transigi possunt, nil obstat quominus per procuratorem confici valeant, quales sunt forenses cauae, ad quas agendas procuratores substituuntur. Et eadem ratione potest matrimonium per procuratorem contrahi, capitulum. de procurato. li. 6. quia solus consensus ad id sufficit, qui quidem per procuratorem aut literas, ut diximus, explicari potest. Ea autem, quae in actione personali suapte natura consistunt, nequeunt per procuratorem fieri. Quae utique ratione dist. 18. diximus, per literas vel per procuratorem neminem posse consisti, aut sacramentaliter absolui: cum ergo susceptoris officium in actione personali consistat, quae est tenere & suscipere baptizatum: re vera nemo per procuratorem valet esse susceptor, ut cognationem ipse contrahat. Sed sunt illae ceremoniae, quae ad colendam pacem & amicitiam fieri consueuerunt. Quare tunc procurator ille delegatus, est vere susceptor cognationem contrahens. Sicuti si Papa officium confirmandi simpliciter presbytero committeret, tunc non Papa, sed ille presbyter esset confirmator.

Cognatio spiritualis non contrahitur per procuratorem.

Quae per procuratorem agi nequeunt.

Nota.

¶ Simili

Venerabilis et apostolice sedis legatus. Solutio. arg. Solu. 1. arg. Simili de causa neq; tota ciuitas vel collegium potest esse susceptor, sed ille, que ad id muneris delegaret. Ad primūigitur argumentum iam responsum est, q; quāuis proprie regeneratio in baptisate fiat, nihilominus confirmatio est quædā baptisatis irroboratio & quasi quædam natiuitas ex vtero ad publicam fidei confessionem. Et per eandem solutionē diluitur secundum argumentum. Non enim ratioe solius characteris est cognationis causa, sed quia est quædam generationis confirmatio & natiuitas.

ARTICVLVS. III.

Vtrum cognatio spiritualis duntaxat inter baptizantem & baptizatum contrahatur.

Partis affirmatiue argu. 1. Vbsequitur tandem, vt de personis dicamus, inter quas hec spiritualis cognatio intercedit. Queritur ergo, vtrum solum inter baptizantem & baptizatum contrahatur. Et arguitur a parte affirmatiua. Si inter alios contraheretur, id maxime inter suscipientem & baptizatum, vt dictum est: hoc autē nullam ex cognatione carnali similitudinem ducit: quippe que non nisi ab illo, cuius semine proles gignitur, deriuatur: ex parte namq; natum suscipientis infantem nulla contrahitur: ergo neque susceptor spirituales vllam contrahit.

1. Argumēt. Secundū. Si susceptor illam contraheret a viro trāsmitteretur in vxorem, vt fertur, & ab vxore in virum, vt si Petrus esset susceptor, eius vxor fieret cognata baptizato: huius tamē falsitas inde videtur colligi, q; eum coniūctio, quæ est inter virum & vxorem, sit carnalis, cognatio verò sacramentalis sit spiritualis: carnalis verò & spiritualis sint res disparatæ: non videtur per carnalem spiritualis transmitti.

Tertium argumentum. Tertio. Si præter baptizantem alij quōque affinitatem contraherent, id etiam filiis baptizantis & susceptoris, contingeret, vt a parentibus traduceretur in filios: hoc autē falsum apparet, tum q; alioqui gradus in hac cognatione distinguerentur: quia persona generata, vt dictum est, mutat gradum, tum etiam quia eadem ratione trāsferretur ad patrem & fratrem: nam sicut filius patrem, ita frater fratrem primo gradu consanguinitatis attingit: consequens tamen est falsum: quia non tantū extenditur: ergo solus baptizans est qui cum bapti-

zato cognationem contrahit. In contrariū tamen est, quod bona spiritualia plus sunt quā corporalia effusa: consanguinitas autem corporalis transit ad filios, & per affinitatem ad vxores: ergo & spiritualis cognatio.

Decisio arti. cal. Tres per tria proposita argumenta designatur cognationis spiritualis species, quas præsentati articulo explicare oportet. Ista autem species sunt, paternitas, copaternitas (vt aiunt) & fraternitas. Et ideo ad quæstionē tribus conclusionibus respondetur. Prima. Inter baptizantem & similiter inter susceptorem & baptizatum contrahitur spiritualis paternitas impediens dirimensque matrimonium, vt patet can. De eo. & cano. Nolse. 30. quæst. 1. & 33. quæst. 2. cau. si quis cum matre: & alijs canon. de cognatio. spir. tit. 1. ca. tit. in. 6.

Ratio conclusionis. Probatur exemplo carnalis generationis. Enimvero quæadmodum homo naturaliter ex patre nascitur & matre, ita & spiritualiter per sacramentum in baptismo nascitur filius Dei tanquam patris, & ecclesia tanquā matris, que in suo gremio eum suscipit: minister autē, qui nomine Dei eius vice functus baptizat, gerit personā patris, susceptor verò personam matris, quæ eum ad fouendum, educandum & instruendum suscipit. Non negatur, quin etiam baptizans sit ecclesie minister, sed tamen quia illa potestas, qua gratia confertur, a Deo collata est sacramento, quod administrat, dicitur gerere personam patris. Et per hoc soluitur primum argumentum: non enim in generatione naturali filius solius patris dicitur semē ministrantis, sed etiā matris ipsius cōcipientis, cuius typum in spiritali generatione susceptor gerit. Quod si rursus arguas. Catechismus, vt dictum est, nempe eruditio catechumeni non sufficit ad contrahendam cognationem: sed susceptoris officium non est aliud, q; filium spirituales catechismus erudire, & ideo apud Dionysium appellatur *αὐτοθεός*: ergo ille non cōtrahit paternitatem. Negatur minor, nam et si officium susceptoris sit erudire, non tamen ob id colligit paternitatem, sed quia suscipit eum tanquā mater: *αὐτοθεός* enim idem est q; fidei iussor. De officio autē & functione susceptoris supra dist. 4. art. 7. dictum est. Perplexior autem ambiguitas est, vtrum ille, qui nondum baptizatus est, alium baptizet, vel de sacro fonte leuet, consanguinitatem contrahat. Est enim glossa can. in baptisate. de consecra. dist. 4. quæ sub distinctione respondet dicens, baptizantē contrahere cognationem, susceptorē verò non item. Quā glossam sequuntur summa angelica, & summa Rosella. Est tamen

mē glossa nulla rōne fulcita. Quapropter D. Tho. Ricardus & theologo omnes veritatem meditati, negatiue de ambobus respondent. Nam in primis infidelis susceptor esse non potest: quia qui non est Christiane eruditus, curam erudiendi Christiani suscipere non valet: at verò licet baptizare queat, cognatus tamen esse nequit spiritualis: cognatio siquidem hæc fundamentū habet in fide, imo & in sacramento fidei: nam sicut qui nondum carnaliter natus est nulli potest esse aut pater aut cognatus, ita qui nōdum baptisate regeneratus est, pater aut cognatus spiritualis esse nequit. Quare licet, catechumenus baptizet, nullam acquirat cognationem: q; si nulla ante baptismū contrahitur, sit vt neque si post modum ille baptizans conuertatur, illam contrahat, quia quod a principio nullum fuit, conualescere nequit. Ex quo fit quod si baptizatus quis non confirmatus teneat eum, qui confirmatur: verè cōtrahit cognationem: quia est christianus: & ideo capax cognationis spiritualis: & pariter hæreticus, quia habet characterem christiani. Secunda conclusio. Copaternitas duobus modis contrahitur: scilicet, inter baptizantem similiter & inter susceptorē & baptizati parentes: præterea inter baptizatum & coniuges baptizantis & susceptoris, & idem est de confirmatione. Itaq; radix & centrū cognationis spiritualis est habitudo baptizantis & suscipientis ad baptizatum, & inde transfertur cognatio in parentes baptizati, vt sint baptizantis & susceptoris spirituales affines. Et ratio huius est, quod cum baptizans & susceptor sint patres spirituales baptizati, & qui eum genuerunt, sint patres carnales, fit vt inter se sint copatres: id est, simul patres eiusdem filij diuersis rationibus. Et similiter baptizans & susceptor eadem cognationē transfertur in suas coniuges, vt pari ratione sint baptizati affines. Cuius ratio est, quod cum maritus & vxor sint vna caro, affinitatem quam vnus contrahit cum baptizato, contrahit & alter. Affinitatem, inquam, quoniam etsi omnes tres species inter canonum professores generali nomine dicantur cognatio: tamen proprie cognatio, vt potest quæ a nascendo dicitur inter patres spirituales: scilicet, baptizantem vel susceptorem & baptizatum consistit: sed medianter baptizatis & susceptoris affines. Et ideo significanter ait S. Thom. hoc fieri per modum cuiusdā affinitatis: sicut in cognatione carnali consanguinei vxoris efficiuntur affines mariti. De vtroq; affinitatis modo habetur eod. cap. 1. de

cogn. spir. lib. 6. Et de primo rursus ca. Super eo. & cap. Veniens. de cogn. spir. De secundo est casus ca. Martinus. eod. tit. ubi habetur, q; Lotharius quidam Thebergæ maritus Martini filium de fonte leuauerat, deinde Lothario defuncto Martinus tentauit cum eadem Thebergæ cōtrahere, & tū nō fuit permittus: quoniam Lotharius transmiserat cognationem Martini in Thebergam. Idem casus habetur cano. Seiscitatur. 30. quæst. 4. qui est Nicolai ubi quidam, cuius vxor filium Bertæ de fonte leuauerat, prohibitus est cum eadē Bertæ matrimonio cōtrahere: & ibi habetur, q; nō potuit duas comatres successiue sibi matrimonio coniungere. Et idem habetur in eod. Chalcedonē. ibid. cano. Si pater. Contrarium tamē definitur videtur ibid. cano. Post vxoris, ubi refertur, q; post vxoris obitum cum comatre vxoris liceat matrimonium contrahere. Quos quidem canones illic Gratianus sic conciliare meditatus est, q; si Petrus postq; vxor sua comater facta est alterius mulieris, eandem vxorem cognouerit, non poterit postea vxorem batus cum illa comatre cōtrahere iuxta decretum Nicolai & Chalcedonensis synodi. Si verò vxorem post non cognouerit, poterit illā comatrem ducere. At vero Gratianus hoc loco vt ait glossa, hallucinatus est, nec rei punctum tetigit. Est ergo oculate hic cū D. Thomad notandum, q; si quis cognationem spirituales nō per actum proprium sed per alienū contrahat, illam cognationē minime in suam vxorē transfert, vt si Petrus leuauit de fonte vel baptizauit filium Pauli, qui non erat filius vxoris eiusdem Pauli, tunc vxor Pauli nō sit affinis Petri, quia Paulus nō per se contraxerat cū Petro cognationem, sed per actum Petri. Secus si fuisset filius vxoris Pauli, quia tunc pariter vxor & maritus contraheret eandem affinitatem. At verò si Paulus baptizaret vel leuaret de fonte filium Petri, tunc quia per proprium actum contraheret cognationem cū Petro, eandem trāsferret in suam vxorem: scilicet, Pauli, vt esset affinis eidem Petro. Transferitur enim actio, sed nō passio. Quæ de re verus hi circumferuntur. Quæ mihi vel cuius mea natum fonte leuauit. Hæc mea comater fieri mea non valet vxor. Hoc est, mulier quæ vel mihi natum, putam eum filium, leuauit de fonte, vel cuius natū mea leuauit, sic fit mea comater vt nequeat fieri mea vxor. Sed mea dicat, quæ carne me sociat. Et sequitur. Si qua mea natū nō me vetabor habere. Hoc est, Si qua mulier natū vxoris meæ, quæ nō ex me genuit, fonte leuauit

Sententiæ au toris.

Non confirmatus ante confirmationem.

1. Conclusio.

2. Conclusio.

Stipes huius cognationis.

Ratio.

Obiectio.

Dilutio.

Nō baptizatus ante confirmationem.

Casus capituli Martinus.

Conciliatio Gratiani.

Gratianus hallucinat.

Regula generalia Sancti Thomæ.

Verficult.



leuauit, post fata: id est, post obitum vxoris meæ, non vetabor illam ducere: quia nō est af- finis mea. Igitur canō Nicolai, & Calcedonen- sis intelligunt in secundo casu, q̄ nullus cōtra- hat cum commatre vxoris suæ defunctæ: si ta- men vxor illa per actum proprium facta est cōmater alterius durante matrimonio cum il- lo viro. Vel si altera facta fuit Petro cōmater, quia leuauit filium suum de fonte. Sed canon, Post vxoris, loquitur quando vxor Petri erat cōmater alterius fœminæ, quæ nō erat cōma- ter Petri: quia scilicet, illa fœmina leuauerat de fonte filium vxoris Petri ex alio marito. Et idem habetur in cōcil. Triburiensi cano. Qui spiritali em. ead. cau. & quæstio. ¶ Adde quod vt baptizans vel leuans cognationē in vxorē transmittat, exigitur, vt iam tunc dum bapti- zat vel leuat habeat illam vxorem cōsumma- to matrimonio, vt habetur eod. c. 1. de cogna- spiri. lib. 6. quoniā cognatio illa nō trāsferitur, nisi q̄ sunt duo in carne vna: & tamē nō fiūt vna caro nisi per consummationem copula- tæ. Quare si nō est tunc nisi matrimoniū ratum, licet postea cōsummetur, nō transmittitur, & multo minus ad illas, cum quibus postea con- traxerit. Et eodem modo possunt verificari ca- nones, Qui spiritali em. & Post vxoris. Quod autem dictū est de baptisino, omnino de con- firmatione intelligatur, vt habetur ibidem ca- no. Si quis ex vno. & eodem titul. lib. 6.

Nota.

Cognatio spiritalis an oriatur ex illicito coitu.

Ricard.

Opinio San- ti Thomæ.

Sententia au- toris.

Rō clarissi- ma.

misione autem fornicaria similiter vir & fœ- mina efficiuntur vna caro: quia vt ait Paul. 1. Corinth. 6. qui adhæret meretrici vnum cor- pus efficitur: ergo per eandem transfertur cog- natio. Et confirmatur hoc planē. Quoniam ob hanc eandem rationem supra diximus per fornicarium concubitus contrahi affinitatē. Sed ait Ricardus, ob id nō contrahi per forni- cationem: quia spiritalis cognatio per purē carnalem non contrahitur. Hoc tamen gratis dictum est: nam tam purē carnalis commissio est coniugalis q̄ fornicaria: quia purē carnale non eo dicitur, quod sit peccatum: siquidē con- iugalis actus, qualis est clandestinus cōtra pro- hibitionem ecclesiæ, possit esse peccatum, sed dicitur carnalis: quia est cōmissio carnis cum carne. Et ideo in dicto can. Sciatur. vbi ad hoc propositum dicitur, q̄ vir & vxor per con- nubiu fiunt vna caro, exponit glossa, per car- nalem copulam. Et idem habetur in glossa su- per can. Agathosa. 27. quæst. 2. Quapropter in versiculo supra citato dicitur, Sed mea dica- tur, quæ carne me sociatur. ¶ Addit præterea supplementum esse sibi mirabile dictū, q̄ ex peccato abominabili oriatur spiritalis paren- tela, sicut ex glacie calor: & q̄ publica mere- trix fieret spiritalis cognata pluribus de ciui- tate. Sed argumenta hæc, vt ait Syluester, ru- dia sunt: procedunt enim ex sensu, sed nō ē re- rum ratione. Admiratio enim inde procedit, q̄ nō perpenditur rei causa. Concedimus ergo illa, & præterea q̄ si impudicitia parocialis presbyteri tanta esset, vt plurimas parocia- nas cognosceret, quàm plurimas cognationes spirituales disseminaret.

Rō secunda.

Obiectio Ri- card. Solutio.

Glossa.

Paludanus.

Responsio Syluestri.

Solu. 2. arg.

Obiectio.

Diffusio.

¶ Respondetur ergo ad secundum argumen- tum principale, quod quauis vniones corpo- rales & spirituales sint disparatæ quoad esse, quia vna nequit esse altera, non tamen sic di- stant, quominus vna possit esse causa alte- rius, saltem per accidens. Quod si redar- guas. Inter duos susceptores nulla contrahi- tur affinitas: & videntur magis coniūgi in illo sacramento, cum sint patres spiritua- les, quàm susceptor & sua vxor: ergo sus- ceptor non transfert illam cognationem in vxorem. Respondetur, quod duo suscepto- res non per se, sed per accidens concurrunt ad idem sacramentum, & ideo nullam inter- se contrahunt cognationem, neque baptizans cum susceptore, vt versiculus ille admonet. Vnus semper erit compatrum spiritalis, al- ter carnalis: nec fallit regula talis. Maritus ve- rō & vxor sunt per se vna caro, & ideo vnus transmittit suam cognationem in alterum.

Hinc

Hinc ergo fit, quod si maritus & vxor filium amicum leurent de fonte, vterq; duplici ratione esset pater baptizati: scilicet, & per actum pro- prium & per actum coniugis.

Dubium.

D. Thom.

2. Conclusio.

Ratio.

Vrbanus.

Paschalis.

Cap. videco- gna. spir.

Glossa.

¶ Postrema ex his dubitatio exurgit, vtrum si quis baptizet aut leuet de fonte filium Iu- dei vel Gentilis, contrahat cum patre affinita- tem. Glossa cano. 1. 30. quæstio. 1. illud affir- mat. At verò Diuus Thomas, id meritisimō negat, neq; in dubium reuocari debet: quoniā fundamentum spiritalis cognationis est es- se spirituale, quod per regenerationem bap- tismi suscipimus: & ideo sicut nō baptizatus ba- ptizans nullam contrahit cognationem cum baptizato, ita ex aduerso neq; baptizatus vl- lam contrahit cum non baptizato.

¶ Secunda conclusio. Confraternitas contra- hitur inter filios baptizantis (& pariter susce- ptoris) & baptizatum. Et idem de confirma- tione. Conclusio est, quæ cap. 1. & ex literis de cognatio. spiritali. habetur: & eodem titul. lib. 6. & 30. quæstio. 3. cano. Pictatum. & Non oportet. & reliquis. Et ratio est hæc. Filius, vt 8. Ethico. ait Philosophus, est aliquid patris, nō tamen ē diuerso pater est aliquid filij, aut frater aliquid fratris: & ideo baptizans & susce- ptor transmittit cognationem in proprios fi- lios, vt sint confratres baptizati, non tamen trāsmitunt eandem in parentes suos aut fra- tres. Sed ista consanguinitas filiorum baptizā- tis aut susceptoris solum intelligitur cum per- sona baptizata, non tamē cū fratribus eius. Et hoc est decretum Vrbani can. Super quibus. 30. quæst. 3. cuius verba sunt. Spiritualium pa- rentum filij vel filia ante vel post paternitatē genitæ possunt legitime coniungi, præter illā personam, qua compadres sunt effecti. Est em̄ sensus, quod si Petrus leuauit de fonte Mariā filiam Pauli, & Paulus habet alios filios & fi- lias, omnes filij & filia Petritam ante quàm post compaternitatē genitæ possunt cōtra- here cum omnibus filijs & filiabus Pauli, præ- terquam cum Maria. Textus autem illico Pa- schalis. Post susceptum, ait, q̄ geniti post com- paternitatē siue à susceptore siue à parenti- bus baptizati non possunt contrahere: quem quidem tex. Alexander. 3. cap. 1. extra de co- gna. spiritali. putat esse contrarium priori: quia restringit facultatem illam ad natos ante com- paternitatē. Et ideo ait illū textū Paschalis ab- rogatū esse per textū Vrbani. Quod si verū est, nec esse est textū illū nō esse Paschalis secūdi, quippe q̄ fedit post Vrbani, sed Paschalis pri- mi, quicū antecessit. Hugo verò glossator eius dē can. Post susceptū, ait, Alexandrū illū nō in-

tellexisse: nam Paschalis noluit prohibere ma- trimoniū nisi inter filios baptizantis seu susce- ptoris & baptizatam. Et ideo nec contradixit Vrbano, nec canō ille est abrogatus. Sed pro- tellexit, quoniam si nolisset prohibere matri- monium nisi cū baptizata, non fecisset restri- ctionem ad filios genitos post cōpaternitatē: quandoquidem neq; prægeniti poterant eū il- la contrahere. Et ideo Vrbani cōsultō expref- sit ante vel post genitos à cōpatribus, vt corri- gens dictum Paschalis eorū matrimoniū per- mitteret, præterq; cum baptizato, vel baptiza- ta. Et eodē modo intelligendus est tex. Innocē- tij ca. Tua nos. de cogna. spiritali. vbi ait q̄ natus ante cōpaternitatem filiam cōpatris sui nō po- test matrimonialiter copulare. intelligitur em̄ de filia quam pater illius nati leuauit de fonte, vt bene ibidem admonet glossa: nam cum alia sorore bene poterat sicuti & susceptor ipse, vt habetur can. Per adoptionem. 30. quæst. 3. ¶ Ex his ergo tertium argumentū solutum re-

Sententia au- toris.

Solu. 3. arg.

Differentia.

QUESTIO SECVN- da, De cognatione legali.

ARTICVLVS. I.

Vtrum adoptio sit iure appositè defini- ta.

Aa AD



Partis negatiuae arg. 1.

2. Argumēt.

Pars affirmatiua. Adoptare quid.

Adoptatio quare.

Christiani filij dei adoptiui.

Roman. 8.

**A**d spirituale adhibetur cognatio legalis quae fit per adoptionem. Quiritur ergo primum, utrius definitio adoptionis iureposita sit rei apta, quae est haec. Adoptio est extraneae personae in filium vel nepotem vel deinceps legitima assumptio. Et arguitur a parte negatiua, filius debet esse patri subiectus, & in eius hereditate succedere, iuxta verbum Pauli. 1. Corinth. 12. Parentes debent filij thesaurizare: sed aliquando adoptatus neque est subditus patri, neque eius necessarius heres: ergo adoptio non est assumptio in filium, &c.

¶ **Secundo.** Adoptio, per quam quispiam in filium assumitur, naturali generationi debet assimilari, in cuius utique defectu instituta est: ergo nulli debet iure adoptandi excludi: excluduntur autem & defectu generandi, ut eunuchi, & defectu sexus, ut foeminae, & defectu aetatis, ut minores viginti quinque annis: ergo adoptio non est res legitima, atque adeo nec eius definitio.

¶ **In contrarium est ius civile.** Instit. & ff. de adoptio, quibus eiusmodi adoptio constituta legitur. ¶ **Optare idem est in praesentia quod eligere:** unde adoptare idem est, quod adire, ut dum quis alium per electionem ad se adiungit, sed usu iuris usurpatur pro eo, quod est quempiam in filium vel filiam assumere, ut quae natura non suppetit, electio suppleat. Unde filius adoptiuus naturali opponitur: vnus enim per naturam gignitur, sed alter per gratiam substituitur. Tanta enim est a natura mortalibus insita cupiditas perpetuandi successione & sobolem, ut fuerit iure gentium introductum, ut qui naturalibus filijs orbatii sunt, defectui illi per aliorum adoptionem mederentur. ¶ **Quam ob rem inde amplius charitas erga nos dei commendatur,** quod cum filium haberet naturalem sibi coaeternum, cui per naturam cum sua substantia cuncta bona communicauerat, nos etiam per gratiam in filios adoptauit, heredes quidem eius, coheredes autem eiusdem eius filij, ut ait ad Roman. Paul. Unde ad Ephes. 1. Benedictus inquit, Deus & pater Domini nostri Iesu Christi, qui elegit nos ante mundi constitutionem, & praedestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum &c. Atqui & Christus ipse adeo nobis non inuidit, ut quod per naturam ipse erat, nos quoque per gratiam nominaremur & essemus, ut quo hoc nobis beneficium praestaret, & nostram carnem assumpserit, & suam insumpserit vitam. ¶ **De adoptione ergo, qua ratione ad hereditatis successione attinet, iure civili constituta est, sed qua parte matrimonium**

impedit, ecclesiae auctoritate & decreto vim illam obtinuit. Duobus ergo conclusionibus ad quaestionem respondetur. Prima. Illa definitio in capite proposita est optima. Etenim adoptio iuridica actio est & respectum habitudinemque dicitur. Iurisperiti ergo eam describunt ratione actionis, qua fit, dicentes, quod adoptio est legitimus actus, per quem fit quis filius, qui non est, aut nepos penes naturam imitans. Et quo finis eius exprimitur, dicunt alij, quod sit legalis actio ad solatium eorum, qui liberos non habent. Instit. de adoptio. in glo. Et pariratione theologorum aiunt, quod adoptio est extraneae personae in filium vel nepotem vel deinceps legitima assumptio. Atque oes in idem recidunt. Nam adoptare & adoptio actio legalis est. Nisi quod haec theologica causas oes significantis exponit. Etenim quia ars naturam imitatur, eiusque defectum supplet: & ins est ars a qua & boni, excogitauerunt iuris conditores, ut quemadmodum per naturalem generationem quispiam producit, ita ubi natura deficeret: scilicet, filios non produceret, posset quispiam per suam voluntatem & spontaneam electionem quempiam extraneum instar naturalis in filium assumere, quo defectum illum supplet solatium acciperet. ¶ **Unde sicut in generatione naturali duplex est terminus, scilicet a quo, & ad quem, qui quidem sunt formae contrariae, ut ex non homine fiat homo, & ex non albo album, ita per adoptionem legalem fit ex non filio filius, & ex non nepote nepos.** Quapropter in praedicta definitione verbum illud, assumptio, locum generis obtinet: sed cum dicitur, legitima, distinguitur a naturali: nam sicut per naturam, ita & per legem suscipitur & assumitur filius. Sed ubi additur, extraneae personae, explicatur terminus a quo: & cum subditur, in filium vel nepotem, concluditur terminus ad quem. Haec omnia colliguntur ex Instit. de adoptio. & ff. eodem titulo. Verbo autem, extraneae, non excluditur, quin possit etiam adoptari consanguineus, ut habetur Instit. de adoptio. §. sed hodie. Et ut legitur Hester. 2. Mardocheus adoptauit Hester, quae erat filia fratris sui. Sed extraneus intelligitur ille, qui non erat sub potestate adoptantis, & per adoptionem manet sub eius potestate. Ex quo fit, quod adoptio, non est idem quod filiatio legalis, sed habent se sicut generatio & consanguinitas. Etenim sicut consanguinitas est relatio & habitudo inter personas aliquas ex generatione resultans, ita & filiatio legalis est habitudo filij ad patrem ex legali adoptione pullulans. ¶ **Ad maiorem autem explicationem sub ne-**

1. Conclusio

Adoptio quid

Definitio theologorum

Ratio

Nota

Assumptio

Extraneae personae

Adoptio & filiatio legalis habent se ut causa & effectus

2. Conclusio

Adoptio duplex

Prima differentia

Secunda

Tertia

Quarta

Quinta

Verficuli

Alia differentia

fitur secunda conclusio. Adoptio generalis duplex est: scilicet, imperfecta & perfecta. Generalis ff. eod. tit. & Instit. §. Adoptio. Eiusmodi autem adoptiones quatuor quinque modis, qui ex eadem lege colliguntur, differunt. Primo in nomine: nam imperfecta dicitur simplex adoptio: perfecta vero dicitur adrogatio. Secundo differunt effectu: nam per simplicem adoptionem filius non transit omnino in potestatem adoptantis, neque habet necessarium legitimam in bonis adoptantis, neque pater tenetur ei quotam a se legare: succedit autem ab intestato. Adrogatus vero transit in potestatem adrogantis, sicut filius est in potestate patris, sortiturque subinde necessarium legitimam, saltem quartam partem, a qua non potest testator eum excludere, preterquam quod etiam succedit ab intestato. Tercio differunt, quia adoptari etiam simpliciter potest ille qui non est sui iuris: puta ille, qui est sub potestate patris naturalis: adrogari vero nequit nisi ille, qui sit sui iuris: nepe, emancipatus a patre, sitque liber homo, alioqui non posset in potestatem adrogantis transire. Unde Instit. eod. tit. §. Apud Cato. nem. habetur, quod si quis filium suum alteri adoptat, eadem ratione libertate donat. Quarto differunt in forma: nam ad adoptandum simpliciter non sunt verba expressa constituta, sed ad adrogandum requiritur, ut qui adrogandus est, interrogetur, an velit esse adrogantis filius aut nepos. Atque inde, ut ait lex, derivatum est nomen ut dicatur adrogatio. Tamen si adrogare profecto in praesentia non est nisi ad se aduocare & assumere & ad se applicare. Quinto denique differunt, quia adoptatio fieri potest sola auctoritate magistratus, adrogare vero non nisi imperio principis, atque ex his composita sunt carmina. Adrogo qui suus est, & habet meus esse necesse: id est, adrogo eum, qui sui iuris est, & debet fieri meus: hoc est, sub mea potestate. Patris adopto suum, nec patris de finit esse: hoc est possum adoptare eum, qui non est sui iuris, sed patris, nec per adoptionem definit esse suus. Est haeres primus firmateque principe firmus. Atqui discrimen hoc adoptionis & adrogationis exprimitur. Instit. eod. tit. §. Sed hodie. quod si pater naturalis filium extraneae personae in adoptionem dederit, non propterea cum a sua potestate emancipat: quare nec transit in potestatem alterius. Si vero eum in adoptionem tradat socero suo: scilicet, a quo eiusdem filij, aut alteri sanguine propinquo, tunc quia iura naturalis & legalis cognationis concurrunt, potest ille transire in potestatem illius, cui in adoptionem datur. Haec autem & similia ad pro-

fessionem civilis iuris attinent.

¶ **Ad primum igitur argumentum responde-** tur, priorem praemissam habere verum solum de adrogato: posteriorem vero in simplici adoptato. ¶ **Ad secundum respondetur, quod** cum adoptio ordinetur tum ad suppleendum filiorum defectum, tum & ad hereditatis successione, fit, ut illi tantum possint adoptare, qui per naturam gignere possunt, vel saltem coire, dum tamen de suis bonis disponere valeant. Unde lex ff. eod. tit. Adoptio, inquit, in his personis locum habet, in quibus etiam natura potest habere. Atque adeo Instit. eod. tit. §. sed illud. Castrati omnino excluduntur ne adoptare possint: quoniam neque generare neque coire valent. Et non oportet, ut quibus natura suffragata non est, ius patrocinetur. Spadones vero non excluduntur, quo nomine illi designantur qui obstrictos habent testiculos, qui scilicet, quanuis coire possint, & matrimonium consummare, non tamen gignere. Quapropter frigidi adoptare non possunt, sed bene illi, qui steriles sunt. Imo in supplementum sterilitatis adoptio filiorum substituta est. Atque eadem ratione foeminae, ut illic habetur. §. Foeminae, quia nec naturales liberos in sua potestate habent. Tamen si beneficio principis possunt illo solatio frui, ut adoptare permittantur. Similiter & minores viginti quinque annis, quia illuc usque sua bona administrare non possunt, adoptare quoque prohibentur. Neque minor natu potest maiorem adrogare, ut habetur illic. §. Minorem, quoniam ratio non fert, ut maior sit sub potestate minoris, tanquam filius sub patre. ¶ **Quod si rursus arguas.** In hac cognatione legali non sunt gradus, nec plus distat in hac cognatione nepos ab auo, quam filius a patre. Respondetur, quod quia contingit & filios quis amittere & nepotes & pronepotes, indulget lex, ut tam in nepotem possit quis sibi quempiam, quam in filium adoptare. Quamquam possit & ille in nepotem aliquem sibi adoptare qui filio caret, §. licet. Instit. eod. Itaque adoptare in nepotem est, si recipere, ac si esset filius proprius filij. Adoptiones ff. eodem tit. siue filium habeat, siue filijs careat.

ARTICVLVS. II.

Verum legalis cognatio matrimonium impediatur.



**Q**uaritur ergo subinde vtrum eiusmodi cognatio legalis impedimentum sit matrimonij. Et arguitur a parte negativa. Adoptio nihil aliud est, vt proxime dicebamus, quam assumptio alicuius in propriam potestatem: scilicet, ad eum nutriendum & educandum: sed tamen necessitudo hæc nullum videtur impedimentum afferre matrimonio; alioqui prælati contraheret cognationem cum suis subditis: quæ matrimonij impediret, & pater familias cum omnibus sue domus, & nutrices & prædagi cum suis clientulis, quod est falsum.

**¶** Secundo adoptio legalis iure civili & gentium introducta est: sed ius civile sine autoritate ecclesiæ non potest impedimentum matrimonio obijcere: ergo talis cognatio non est impedimentum.

**¶** Tertio. Si eiusmodi cognatio matrimonij impediret, descendere per suos gradus, sicut dictum est de cognatione carnali, aut transmitteretur ad coniunctas personas, sicut dictum est de speciali: sed neutrum istorum huic cognationi accidere videtur: quia neque inter adoptatam & neptem adoptantis neque inter adoptantem & matrem naturalem adoptati vllum interpositum est impedimentum.

**¶** In contrarium est decretum Nicolai ca. vnico de cognat. legali, vbi tale impedimentum constituitur.

**¶** Ad questionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Cognatio legalis, quæ ex adoptione resultat, impedimentum est matrimonij. Probat. Omnis cognatio impedimentum est matrimonij: sed cognatio legalis est cognatio quædam instar naturalis instituta: ergo debet esse impedimentum, non quidem naturale, postquam ipsa non est naturalis, sed ex ecclesiæ instituto, sicuti de cognatione spiritali dictum est. Et secundò eadem conclusio probatur. Rationes, quibus supra probatum est, cognationem carnalem esse impedimentum matrimonij, suo modo & de hac cognatione legali militant: nam postquam adoptio ad concilianda amicitia iura sufficiens est vinculum, eodè censuit, vt ad eadem iura propaganda inter tales cognatos nuptiæ prohiberentur. Item quia eiusmodi cognati eadem domo perpetuo tanquam patres filij & fratres comorantur: ergo si inter illos matrimonia permitterentur, occasio offerretur, vt inter se mutuo amore cõflararēt, vnde periculū iniquæ libidinis crearet.

**¶** Secunda conclusio. Triplex est legalis cognatio, prima quasi ascendentiæ, quæ contrahitur inter patrem adoptantem & filium & filiam adoptatos, & filium eiusdem filij, & nepotem eius, & decinceps vsq; in quartum gradum. Se-

Parti negatiua arg. 1.

Argumēt.

Argumēt.

Pars affirmatiua.

Conclusio.

Rationes.

Ratio.

Conclusio.

cunda inter filium adoptatum & filium naturalem eiusdem adoptantis. Tertia verò per modum cuiusdam affinitatis refuleat inter patrem adoptantem, & vxorem filij adoptati, & e conuerso inter filium adoptatum & vxorem patris adoptantis.

**¶** Tertia conclusio. Prima & tertia cognatio perpetuum impedimentum sunt matrimonij: quia eiusmodi cognationes postquam contractæ sunt, dissolui non possunt.

**¶** Quarta conclusio. Secunda cognatio est impedimentum matrimonij non perpetuum, sed quadiu filius adoptantis sub potestate patris perfluerit: vnde vel eodè patre mortuo, vel filio emancipato potest inter eundè filium naturalem, & filiam adoptatam matrimonium constare.

**¶** Hæc autem omnia quia iure & vsu ecclesiæ sibi constituta sunt, non nisi humanis legibus quæ, vt dictum est, à naturalibus honestatem ducunt, probari possunt. Prima ergo & tertia cognatio in iure potestatis non sunt planè, tanquam impedimentum matrimonij expresse, sed sunt Instit. de nuptijs, §. ergo, vbi habetur, quod quæ per adoptionem filia vel neptis est, non potest per matrimonium adoptanti adiungi. Et. l. Ad optiuus. ff. de ritu nuptiarum, habetur, quod nec potest adoptans cum vxore adoptati: quia est sicut eius nurus, neque adoptatus cum vxore adoptantis, quia est velut nouerca eius. Vbi & perpetuitas huius impedimenti sic exprimitur, vt quauis filius ille adoptatus emancipetur, perpetuo impedimentum duret. Has igitur duas cognationis species ecclesiæ tanquam notissima impedimenta more & vsu suscepit. Et ratio huius perpetui impedimenti est reuerentia, quam filius & filia, qui adoptantur, debent adoptanti seu patri seu matri. Attamen de secunda cognatione inter fratres, quia illic minor ratio apparebat matrimonium vetandū, ius Pontificium legem expressit, vt Nicolaus Papa can. Ita diligere. 30. q. 3. sed expressius cap. vnico. de cognat. legali. Et Paschalis can. Per adoptionem. ead. cau. & q. qui ad litem extat vt lex. ff. de ritu nuptiarum. Illic enim habetur, quod per adoptionem quæ sita fraternitas eo vsq; prohibet nuptias donec manet adoptio, atque adeo non est perpetua. Vnica hic tamen superest dubitatio soluenda, vtrum hæc legalis cognatio sit impedimentum non solum impediens contrahendum, verum & dirimens contractum. Ioannes Andr. & Speculator tenent duntaxat impedire contrahendum, non tamen dirimere contractum. Et poterant non absq; probabilitatis colore moueri, eo quod non tantum hæc cognatio referre videtur, vt si post illam ma-

3. Conclusio.

Quarta conclusio.

Prima tertia que cognatio.

Dubium.

illam matrimonij contrahatur, sit dirimendum. Attamen quauis fortasse iam nunc ecclesiæ nihil aliud quam operæ pretium faceret si id decerneret, potissimum quia homini cognationis per quam rarus iam vsus viget, nihilominus interim non est negandum quinetiam matrimonij dirimat, vt ait Syluester verb. Matrimo. 8. q. 8. quæ ita tenet hic S. Tho. Ricardus & Theologi: eademque propemodum rationem afferunt quæ de consanguinitate & affinitate militabat, eo quod isti patres & filij & fratres in eadè domo habitant. Idque verbo Nicolai decerni videtur in dict. ca. vnico, quo ait, Quadiu durat adoptio inter me & filiam à patre meo adoptatam, nuptiæ consistere non possunt. Nam certè non consistere, idem est, quod dissoluendas esse. Et ita illic glossa tenet. Idque videtur confirmari ex verbis canonis. Ita diligere bene perpenfis. Quauis tale impedimentum dirimens fortasse non sit nisi in adoptione perfecta, quæ est adrogatio: nam non oportet hæc impedimenta dirimètia tam latè extendere. Prefertim quod quando adoptio est imperfecta, non habitant in eadè domo, nec tanta conglutinatur amicitia. Quando ergo dicitur inter fratres non esse matrimonij perpetuum, sic sentito, quod dum filius naturalis non emancipatur, si contrahat cum filio adoptato matrimonij dirimitur, sed si illo prius emancipato contrahatur, matrimonij consistit. Et ideo si quis habens naturalem filium vult adoptare aliquam, quæ sibi sit nurus, debet emancipare filium.

Et eadem ratione si vult adoptare aliquem, quæ sibi esse generum cupit, debet emancipare filiam, vt habetur eod. can. Per adoptionem.

**¶** Si autem inuenirentur eiusmodi cognati matrimonij contraxisse, & facillime non pateret ad Maximū aditus, non omnino negarem, quin episcopus ordinarius posset dispensare.

**¶** Ad primū igitur argumentum negatur contententia, quoniam sacerdos parochialis aut episcopus docēs aut prædicans non dicitur pater nisi per metaphorā, neque oēs subditi habitant cum illo in eadè domo. Secundum verò per primam conclusionem solutum est. Nam et si cognatio hæc iure gentium & civili sit introducta, quod tamen sit matrimonij impedimentum, ecclesiastica autoritas facit.

**QVÆSTIO TERTIA,**  
**De secundis nuptijs.**  
**ARTICVLVS. I.**  
**Vtrum secundæ nuptiæ sint licitæ.**

Sententia auctoris.

Syluest.

Nicolaus.

Regula.

Consilium.

Dispensatio. Sola. 1. arg.

Sola. 2. arg.



**Q**uestiuncula demum postrema, quæ nuptiarum tractatum concludit, est de secundis nuptijs. Quaritur ergo primum, an secundæ nuptiæ adeo sint licitæ, vt sint etiam sacramentum. Et arguitur a parte negativa. Primum auctoritate Chrysi. super Matth. quæ citatur. 3. q. 1. can. Hac ratione. Vbi ait, secundas nuptias propter incotinètiā hominum esse permissas: nam secundum veritatis rationem verè fornicatio sunt. Secundò. Si essent licitæ, essent verum sacramentum: quod autè secundæ nuptiæ non sint sacramentum videtur inde probari, quod bigamia tollit significationem coniunctionis vnus Christi cum vna ecclesiā: item quia non adhibet illic benedictio, saltem si mulier nupta fuerat. In contrarium est verbum Apostoli. 1. ad Timoth. 5. in viduarum instructione, Volo, inquit, iuniores nubere, filios procreare, matres familias esse, nullam occasionem dare aduersario &c. Ad quæstionem, cui duo sunt obiecta argumenta, duabus pariter conclusionibus respondetur. Nouatiani enim & Cataphrygæ Montani discipuli secundas nuptias condemnabant fornicarias appellantes, dicentes ob id Paulus eas permisisset, quod nondum ad perfectum lumē, vt Montanus, peruenerat, vt Aug. lib. 1. de hæresib. c. 26. & 86. & Hieronymus super epistolam ad Titum. c. 1. & contra Iouinianum enarrant. Cuius quidè hæresis, Tertullianus fautor fuit & patronus: quæ de re librum de monogamia hæreticum scripsit: vbi non quidem Paulum condemnauit, sed dixit, secundas nuptias tanquam minus malum permisisset.

**¶** Contra hos autè hæreticos statuitur prima conclusio. Secundæ nuptiæ sunt licitæ. Probat. ex illo Pauli ad Roma. 7. Quæ sub viro est mulier, viuente viro alligata est legi: si autè mortuus fuerit vir eius, soluta est à lege viri. Et subdit. Igitur, viuente viro vocabitur adultera si fuerit cum alio viro: si autem mortuus fuerit vir eius, liberata est à lege viri, vt non sit adultera si fuerit cum alio viro. Eademque verba. 1. Corinth. 7. repetit dicens. Mulier alligata est legi quanto tempore vir eius viuat: quod si dormierit vir eius, liberata est: cui autem vult nubat, tantum in Domino. Re vera hæc verba non sunt permittentis tanquam minus malum secundas nuptias, sed tanquam minus bonum. Quoniam nubere in Domino idem est, quod nubere secundum rationem & leges Domini, qui sacramentum instituit.

**¶** Sed adducebat Tertullianus & aliam eiusdem

Parti negatiua arg. 1.

Argumēt.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

1. Conclusio.

Tertullianus.

Apostoli auctoritate eodē loco paulo priorē. Dico autem nō nuptis & viduis, bonū est illis si sic permāserint, sicut & ego, q̄ si nō cōtinēt, nubāt: melius est enim nubere q̄ vī: vbi cum nubere conferatur cum malo, quod est vrere, videtur non permitti nisi tanquā minus malū. At verō si hęc argutia vilius esset vigoris, idē & de virginibus cōcluderet dū primo nubūt: nan simul componit illic Paulus non nuptas (idest, quæ nunquā nupserunt) & viduas, vtrifque cōsulens vt nō nubant: quare primæ nuptiæ cōdemnarentur tanquā minus mala. Est ergo illa cōparatio impropria (vt dicunt) quā minus bonum dicitur melius quam malum.

¶ Et loco superius citato ait, Volo iuniores vi duas nubere, vt nullā occasionem dent aduersario: vbi manifestē tanquā bonum permittit, tum quia ait, Volo, tum quia subdit causam, ne dent occasionē aduersario: hoc est vt peccatum caueant: quod certē non fieret, si secundæ nuptiæ delictum essent. Sed accedit ratio plana ex fine matrimonij: nam contingere potest, vt primum matrimoniū fuerit sterile, quare honestum tunc est aliud ire ad procreandos liberos. Et quanuis prius fuerit fructuosum, plures liberos procreare, nō est nisi bonū matrimonij. Præterea quia matrimoniū etiā institutum est in remedium: quapropter eis etiam viduis, quæ steriles sunt, cōmodum est & honestum, imo nōnunquam consilium ad secundas cōmigrare nuptias q̄ qui denegant, in eorum propendent haresim quos Apostolus. 1. ad Timoth. 4. redarguit prohibentes nubere. De hac re August. libr. de bono viduitatis & lib. 2. contra aduersarium legis: & super primam epistolam ad Corinth. c. 7. & Hiero. ad Pammachium. 3. 1. questio. 1. ca. Aperiāt. & can. Deus masculū. & can. Quod si dormierit.

Ratio con-

Chryso.

¶ Chrysolomus autem loco citato noluit simpliciter secundas nuptias fornicationem appellare, sed causam illarum in nonnullis reprehendit: nam sine vlla causa secundas ac tertias nuptias cumulare videtur non tam honestum finem habere, q̄ ob nimium libidinis ardorem fieri, quem Chrysol. per hyperbolē fornicationē appellauit. Ad idq̄ alludit Ambrosius super eundem locum. 1. Corint. 7. vbi ait, quod primæ nuptiæ secundū Deum sunt instituta, secundæ vero sūt permittæ: vult enim quod cum primis parentibus instituta fuerint nuptiæ tantū illic primæ fuerunt designat: vbi virgines copulantur, sed nihilo minus & secundæ tanq̄ minus bonæ sunt permittæ. ¶ Secūda cōclusio. Secūde nuptiæ sunt verū sacramentū: nam quantū ad rei substanti-

Cōclusio.

tiā coniunctionem Christi cum ecclesia significat propter vinculi perpetuitatē, quod perinde in illis atq̄ in primis exurgit, cum sit verum matrimonū. Item quia illic quicquid est de essentia matrimonij reperit. Quapropter per tale sacramentū cōfertur gratia, quod vti que negare, error esset. ¶ Respondetur ergo ad secundū argumentū: quod quāuis bigami non omnino significant coniunctionē vnius Christi cum vna ecclesia: illa tamen significatio vnius cum vna nō est de essentia sacramenti. Sed solum est, vt significet cōiunctionem: & accidentarium est quod significet vnitatē. ¶ Quā ob rem bigami nō arcentur à secundis & tertijs nuptijs: sed à sacris ordinib⁹, in quibus vtraque significatio ecclesiastico statuto requiritur. Et huc fortē illud pertinet verbū Casariensis concilij can. De his, vbi prohibetur presbyter secundis nuptijs interesse, maxime cum præcipiatur secundis nuptijs poenitentiam tribuere. Illic enim nō simpliciter dāntur secundæ nuptiæ: sed vitio quodammodo datur frequenter vxores ducere & sæpius nubere: quia illud est nimia in cōtinentiæ indicium, & nonnunquā signum quod vir cupidine alterius vxoris infidetur suæ. Hastenus de matrimonio, atque ad cō de septem ecclesiæ sacramentis.

Solu. 2. arg.

## DISTINCTIO

### 43. De Resurrectione carnis.

**S**acramentorum meditatio iam expedita, in alteram nos supremam mittit de carnis resurrectione, ad quam corundem sacramentorum munere præparamur. Cum enim summus opifex noster, non tantum nobis anima ad eius imaginem immortalis, cui eius sempiternam felicitatem impertiret, donauerit: verum & corpus: cuius mēbra in eius obsequiū exhiberemus, adiūxerit: congruentissimum eius benignitati fuit, vt eadem

Text⁹.  
Cap. r.

eadem nobis restitueret corpora, in quibus ante eius tribunal sisteremur, vt referret vnusquisque quemadmodum ait Apostolus, propria corporis prout gessit. Adde, quod cum Protoplastum hominem eatenus propter originalem iustitiā immortalem condiderit, vt potuisset nō mori, ad Christi iustitiā spectabat, vt quod beneficium per Adam perdidimus, per ipsum in altero seculo cumulatius recuperarem.

1. Corint. 7.

Vnde Aposto. Christus (inquit) surrexit à mortuis primitiæ dormientium: quoniam quidem per hominem mors: & per hominem resurrectio mortuorum. Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabuntur.

2. Thess. 4.

Et ad Thessal. Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus, sicut & ceteri qui spem non habent. Si enim credidimus quod Iesus mortuus est & surrexit: ita & Deus, eos qui dormierunt, per Iesum ad ducet cum eo.

Cap. 2.

¶ Est ergo nostræ resurrectionis author, Deus quidem, sed & per eius virtutem Christus dominus, cui datum est iudicium facere. Eius itaque resurrectio, quia caput nostrum est, nostræ perinde existit exemplar, cuius instar debemus vti que reuiuiscere, iuxta verbum Pauli ad Philippen. 3. Saluatorem expectamus dominū nostrū Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ con-

figuratum corpori claritatis suæ. Descēdet autem Dominus de cælo, vt ad Thessal. ait Aposto. in iussu & in voce Archangeli & in tuba Dei. Quinuerò Christus ipse Matt. 24. Mittet, inquit, Angelos suos cum tuba & voce magna. At quanuis hęc nostra resurrectio non sit vti que naturalis, sed supernaturam diuinitus celebranda: nihilominus natura nobis, nec pauca exhibuit, nec verò obscura eius documenta, quæ Gregorius.

Gregorius.

24. moralium, atque alij sancti patres adnotarunt: lux enim quotidie quasi moriendo oculis subtrahitur, & rursus quasi resurgendo reuocatur, & arbuta viriditatem amittunt, & rursus quasi resurgendo reparantur, & semina putrescendo moriuntur, & rursus germinando resurgunt. Quo alludens Apostolus. Corpus, inquit, nostrū seminatur in corruptione, surgit in incorruptione, &c.

Cap. 3.

¶ Fuit autem congruentissimum maximè tum naturali rerum ordini, tum & nostræ ipsi resurrectioni, quā in vitam sempiternam instaurandi sumus, vt in suprema mundi die hoc celebraretur mysterium: quando cum cælorum orbibus generationis series ac perinde lubrica hęc & caduca vita cessabit, alteraque sempiterna sola permanebit. Vnde Iob, Scio quod Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra

Iob. 19.



surrecturus sum, & Matthæ. 15. Mesis inquit Christus: hoc est, operum fructus & merces consummatio seculi est. Fuit præterea & nobis operæpretium, ut diem illam Christus suam celasset familiam, ut in prima secunda & tertia vigilia: hoc est, quocunque momento diem illum instar furis timeremus, ac perinde attentis animis expectaremus, atque hic est sensus verbi Domini. De die illa & hora nemo scit, neq; Angeli cælorum nec filius hominis sed solus pater, id est, nescit ut vlli pandat. Unde Apostolis id sciscitantibus, respondit. Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ pater posuit in sua potestate. In momento ergo & ictu oculi ut Paul. mortui resurgent apparente aurora, quæ nouissimam mundi noctem rotumq; subinde tempus claudet.

Matthæ. 24  
Marci. 13.

A. Quom.

Cap. 4.

¶ Cæterum de illis quos dies illa viuentes reperiet sciscitari inter Patres assolet, vtrum morti occumbent, ut quasi per raptum protinus excitentur. Ansam verò dubitandi obtulit varia illius loci lectio. Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. Quem quidem locum, ut ad Minerium, & Alexand. Hieronymus, pleriquæ græcorum conuersim legunt: scilicet. Non omnes resurgemus (seu non omnes dormiemus)

sed omnes immutabimur. At verò, ut illi sancti Patres authores sunt, nostra translatio tum sacris oraculis & rationibus gratius arridet, tum & ecclesiæ plus placet. Quare vniuersos verisimillimum est morte casuros, ut generalem mortis sententiam, qua vniuersi filij Adæ ob eius præuaricationem complicati sumus, omnes persoluant, iuxta verbum Pali ad Hæbræos. 9. Statutum est hominibus semel mori. Quocirca. 1. ad Thessalonicen. 4. ubi ait, Mortui qui in Christo sunt resurgent primi. Deinde nos qui viuimus rapiemur obuiam Christo in aëra, non negat viuos passuros mortem, sed affirmat non prius viuos rapiendos Christo obuiam, quam vniuersi resurgant.

¶ Quinverò quando alia de causa mors illos non eriperet: profectò ignis, qui iudicem est antecessurus, eos quos viuos occupauerit, non solum absument: verum in cineres & pulueres prorsus resoluat, ut in vniuersum illa expleatur generalis sententia, terra es, & in terram ibis.

**DISTINCTIONIS**  
quadragesimæ tertie. Quæstio prima, De resurrectione carnis, & eius causis.

ARTI-

ARTICVLVS. I.

Vtrum animam esse immortalem ratione sit naturali cognitum.

Partitio operis.



Quare resur- rectionis & beatitudinis tractat? sub- neciatur.

N duas principes partes præsentem librum in prima eius fronte partiti sumus: quarum priorẽ tractatio septem sacramentorum sibi vendicauit, eamque pro captu nostro huc vsque disputado deduximus, & tandem fauente Deo expediuimus. Posterior ergo, quam iã hinc eodem autore auspiciamus, intractu de postrema carnis resurrectione, deq; diuersa resurrectionium sorte versatur. Etenim cum sacramenta, instrumenta salutis nostræ sint, ac subinde via, qua sempiternam beatitudinem adimus: manca eorum consideratio maneret, nisi contemplatio finis ipsorum & termini: nempe, conditionis resurgentium. Quartum hunc sententiarum librum cõcluderet. Hactenus ergo in remorali versati sumus, & plurimum in sacrorum canonũ expositione: quæ verò modo sequitur disputatio speculatiua est, & in visceribus Philosophiæ ac Theologiæ magis recondita. Est autem meditatio, quæ non minus voluptatis affert, quam fructus: nam mortuorum resurrectio, Christianorum fiducia est. In qua ergo contemplanda, & pro mortalium captu intelligenda labor infumitur, quo animus tum recreatur, tum inescatur, ut ad rem ipsam in præsentia contuendam auidius anhelet. Cõstitui ergo pro exilitate ingenij mei, si modo vires altissimus suppeditauerit, in præsentem speculationem intentionibus neruis incumbere: nempe, ut hæc particula minus indigna habeatur, quæ sit postremus comœdiæ nostræ actus. Vereor nanque (quod meus mihi præfagit animus) ne hæc, mearum sit lucubrationũ futura postrema. Vtinam nos ergo hinc autor ipse resurrectionis Christus ed transuehat, vbi quæ hinc per somnolentiam in ænigmatibus balbutimus, per suam illic misericordiam experserit in suo lumine videamus. Tractatus ergo præsens qui per octo distinctiones est proferendus tripertitus est. In primis enim tribus de resurrectionis veritate & modo de que animarum receptaculis & quæ pro illis offeruntur suffragijs disputabitur, & in tribus subsequentibus de finali iudicio. Nam duæ postrema in explicanda tum foelici agnorum beatitudine, tum & hæc dorum miserando suppli-

cio versabuntur. ¶ Ad rem igitur ut descendamus, quantum intelligam exordium huius disputationis à resurrectione corporum sumendum fore, non tamen ante lineam rem auspiciari mihi videor, si vnum verbũ de animæ immortalitate hic præmiserimus: quoniã cum homo ex duabus partibus constet, anima & corpore, nisi animam esse immortalem supponamus, vana est de corporum resurrectione disputatio. Neque verò quærimus, vtrum anima sit corruptibilis, quæ in hoc titulo Sanct. Thom. 1. part. quæst. 75. artic. 6. rem disputauerit, sed vtrum hoc, quod orthodoxa fides de animæ immortalitate docet, ratione etiam naturali comprobetur. Nam et si Christianæ religionis professoribus fides ipsa sufficiat, munus tamẽ Theologi est, ut ait Apostolus Petrus, rationem reddere ei, quæ in nobis est spei ut ethnicis quoque & in fidelibus respondeamus. Præsertim quod cum naturale lumen, ut ait David, lumen sit vultus Dei, catholicos etiam delectare debet ea, quæ firma fide tenent, rationibus naturæ, quæ fidei ancilla est, elucidare. Adde quod & inter Christianos non desunt, quibus hæretica super Aristotelem commenta non satis displiceant. ¶ Arguitur ergo, quod anima sit mortalis. Primum ex illo Ecclesiastes. 3. Vnus est interitus hominis & iumentorum: & quæ vtriusq; cõditio: cum ergo brutorum animæ sint corruptibiles, sit ut sit etiam nostra mortalis. ¶ Secundo arguitur ex illo Sapient. 2. Ex nihilo nati sumus, & post hoc erimus tanquam si non fuerimus. Cum ergo non solum secundũ corpus, verum & secundum animam simus ex nihilo cõditi, sit ut secundum illam simus etiã in nihilum redigendi. ¶ Tertio arguitur ex Aristotele in prologo de anima. text. 12. Naturã animæ ex propria eius operatione, quæ est intelligere, venari decet: vnde si intelligere non potest esse sine phantasmate, ut illic ait Philosophus, quod est res corporea, sit ut neq; intellectus atq; adeo nec anima sine corpore esse possit: intelligere autẽ nõ est sine phantasmate: quoniã necesse est intelligenti phantasmata speculari. 3. de anima text. 39. ergo anima nequit esse sine corpore. ¶ In contrarium est, quod anima est substantia intellectualis, ut Dionysius. 4. de diuinis nominibus autor est, atque adeo habet substantialem vitam inconsumptibilem, veluti angeli. ¶ In hac quæstione supposita fide catholica de animæ immortalitate, rationes nonnullas à natura petitas eidem veritati subnectere cõstitimus. Sed quia inter Aristotelis interpretes

Primos arti- calus,

Quæstio de- ponitur.

Partis nega- tiuæ arg. 1.

2. Argumẽ.

Tertium ar- gumentum.

Pars affirma- tiua.

Decisio arti-

non solum quid rei veritas habeat, verum quid Aristoteles hac de re senserit, disputatur: & nonnulli adeo sunt Aristotelis amantes, ut propter eius, quam opinantur auctoritatem, nutantes sint: & quandoque in errorem impingant, hoc etiam obiter attingemus. ¶ Tres ergo conclusiones articulus praefens requirit. Prima, Animam esse immortalem firmissima, eademque certissima confessio est Christianae fidei, qua sublata, tota spes nostra corrumpitur. Hanc enim sacram veritatem ab ipso statim capite sacrorum nos Biblia edocet. Fecit enim Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam, ut Gen. 1. legimus: imago autem & similitudo Dei in trinitate potentiarum consistit, memoriae scilicet, intellectus & voluntatis, quibus in hoc praediti sumus, ut eius diuinitate perpetuo fruamur: non enim nos alio fine & proposito Deus creauit, quam ut suam deitatem ad suam ipsius gloriam protenderet & amplificaret, eandemque perinde nobis diuinitatem in sempiterna felicitate communicaret. Quapropter qui mundum a Deo conditum confitentur, diffiteri nequeunt quominus Deum credant propter hominem eum fabricasse, hominemque propter se ipsum: nempe, ut per haec visibilia inuisibilia eius intellecta conspiceret, & conspiciendo amaret: quod re vera nequiret, nisi anima eius immortalis esset, qua posset tandem eius conspectu perfui. Ea propter cum reliqua animalia terra in animam uiuentem produxerit, iuxta illud. Producat terra animam uiuentem: & corpus hominis de terra Deus plasmauerit, de anima legitur, quod inspirauit in faciem eius spiraculum vitae: quasi anima non esset digna, ceu quae formarum corruptibilium produceretur, sed singulari modo crearetur diuino. Quae ob rem Ecclesiastes vult. scriptum est. Reuertatur puluis in terram suam unde erat, & spiritus redeat ad eum, qui dedit illum. Et Psal. 145. Exhibet spiritus eius & reuertetur in terram suam: nempe, in caelum, quod eius est patria. ¶ Secundo. Tota historia veteris testamenti palam animorum immortalitatem certissima fide praedicat. Quorum enim tanta ratio, quantum Deus illorum mortalium habuit, nisi homines cum ipso essent perpetuo videndi? Quorum, inquam, eiecitio Adae de paradiso inundatioque diluuii, qua tam acriter mundi crimina ultus est Deus? Quorum Abrahamae separatio a Babylonica iniquitate, & eius circuncisio, & angelorum ad eum missio, & tam inmensa beneficia Israelitico populo impensa, & tantus legum latronum ordo, & sacrificiorum institutio, nisi per haec gentem illam ad fructum capessendum supra caelestis felicitatis erudiret, & inflatendo perduceret? Et super omnia quorum

Messiae promissio ad benedicendas omnes gentes, cuius aduentum tanto cum desiderio illi praestolabantur mortales, qui eos redimeret: Quare morientes in infernum descendere fatebantur, ubi aduentum eius expectabant? Nimirum potulantes, ut caeli desuper torantes iustum pluerent, & aperta terra germinaret saluatore, qui eos aeterna felicitate donaret. Esa. 45. Vnde David psal. 15. Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. Et Tobie. 12. Misericordia est, quae fecit inuenire vitam aeternam. Et Eccles. 14. Qui elucidat me, vitam aeternam habebunt. ¶ Sed ut vetera illa mittamus, inde inenarrabilia suppliciorum genera demerentur, qui de animae immortalitate villo pacto ambigunt, quod ineffabile beneficium humanitatis & mortis Christi non agnoscunt. Quae enim causa eum de caelo potuit ad nos deducere, relictis ibidem nonaginta noue ouibus, innumeris scilicet angelorum turmis, nisi ut ceterisimam, nempe, humanum genus redemptum illum deportaret, quod eorum, qui ceciderant angelorum ruinas impleret? Quocirca initium praedicationis suae illud sumpsit, ut omnes poenitentiam agerent, quia appropinquabat regnum caelorum. Et aduersus illos, qui aliam vitam ignorantes apud Esaiam. 22. dicebant, Comedamus & bibamus: Etiam, ut Ethic. Philosophus, in voluptatibus huius vitae, atque alij in diuitijs felicitatem collocabant, & qui elegantiores erant in honoribus: tres illas sectas in capite legis suae condemnans, ait, Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum. Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur: scilicet, inter spiritus caelestes. Atque adeo totam suam concionandi rationem ad vitam aeternam retulit, quam mandata seruantibus pollicitus est Matth. 16. Et rursus, haec est, inquit, vita aeterna, ut cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum. Et alios monebat, ut de mammona iniquitatis amicos facerent, qui eos reciperent in aeterna tabernacula, Matth. 17. Ac de inde alios Matth. 10. ne timerent eos, qui corpora possunt, non autem animas occidere: ubi docebat, quod non aliam animam mors maneret, quam quae est in inferno. Demum finale iudicium ob oculos repraesentans alios mittit in vitam aeternam, atque alios in supplicium aeternum Matth. 25. Igitur veritas haec cum mortalitatis animae non solum catholica fides est, verum & articulus fidei: videlicet, non ob id dum taxat fides orthodoxa est quod in concilio. Vieneni sub Clemente, & in concilio. 3. Lateranensi sub Leone

2. Conclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Genes. 1.

Argu. ab historia legis veteris.

3. Argumēt.

Esa. 22.

Matth. 5.

Matth. 16.

Matth. 17.

Matth. 10.

Matth. 25.

Articulus fidei.

ne sef-

ne sefione. 8. definita est, verum quod in sacra pagina sit creberrime expressa, & a Christo ipso in euangelio prolata. Immo usque adeo est de fide, ut inter articulos, quod vniuersis Christianis sunt creditu necessarii, sit consulto relata. Sic enim symbolum concludimus, Credo carnis resurrectionem & vitam aeternam. Quare vera absque animae immortalitate obtineri nequit. ¶ Secunda conclusio. Animam esse immortalem lumine naturali ubi nulla obducitur caligine, notum est. In primis Plato in Phaedro de pulchro, animae immortalitate diserte persuasit, imo ne singulos referamus, omnes tam Historici, quam Poetae, ut Virgilius, Ouidius & reliqui de campis Elisaeis longas texerunt historias, ubi beatorum animas spaciari fabulantur. Et inde Ethnicorum error emanauit, qui defunctos heroes in Deorum numerum referebant, mosque ortus est defunctis parentandi, iustisque honores deferendi. Vnde antiqui animam a corpore separati Manem Deum nuncupabant. Sed haec vulgatissima sunt. ¶ Igitur quo ab ipsa animorum natura priores rationes emanant, haec prima est. Anima est substantia simplex: nempe, simplex forma substantialis, & per se subsistens: ergo nullatenus est corruptibilis, neque aliter quam quemadmodum angelus, per solam annihilationem potens deficere. Probatur assumptum. Quod enim sit simplex forma hoc est, non composita, eademque substantia, nempe est Philosophorum, qui non plane fateantur: est quippe forma & actus corporis, quae dat homini esse hominem. Nam prisci Philosophi (ut Pythagoras & subinde Plato) qui animam non ut formam inesse corpori arbitrabantur, sed ut motorem adesse, meritisimo sunt ab scholis explosi. Aduersus quorum errorem Arist. 2. de anima plane demonstrauit, esse formam actumque corporis: forma autem, quae dat esse substantiale, nequit esse nisi substantia. Item si est forma, necesse est, ut sit simplex: hoc enim omnibus formis commune est: compositum namque nequit alteri adherere tanquam forma: quoniam ratio formae est dare esse composito atque adeo esse actum: actus vero debet esse a materia purus. Vnde Arist. 2. de anima tex. 4. Anima, inquit, est substantia ac perinde forma corporis naturalis. ¶ Quod autem sit per se subsistens: hoc est, a corpore non dependens, ut brutorum animae, ex eius propria operatione, quae est intelligere, veniunt. Nam cum esse rei sit propter eius operationem, qualem modum operandi in re cognoscimus, talem habere modum essendi colligimus. Habet autem anima quaedam operationes, & passiones, ut sentire, & alijs cor-

2. Conclusio.

Ratio. 1.

Aristot.

Anima per se subsistit.

poris passionibus afflicti: scilicet, ira, delectatione &c. & has quidem palam est, non posse absque corpore exercere & pati: intelligere autem ac subinde amare per se absque corpore potest. Id quod Aristot. 3. de anima tex. 4. & infra sic per acutem probat. Anima intelligit vniuersa corpora, ut notissimum est: ergo nullum est corpori mixta. Eodem enim pacto probat, visum nullo esse colore affectu, quia omnes percipit colores. Enimvero quemadmodum lingua a maro humore imbuta non valet alios sapores gustare, ita si oculus colore aliquo esset immixtus, per illum impediretur, ne posset alios colores videre. Eadem ergo analogia si intellectus cum aliquo esset corpore commixtus, per illud impediretur, ne alia posset percipere corpora: cum ergo omnia intelligat, nullum habet admixtum. Si ergo in se non est corporeus, per se potest absque corpore existere. ¶ Quod si arguas. Sane indiget corpore organo ad intelligendum: nempe, phantasia: respondetur, neque tali organo quantum est de se indigere: nam pari modo si in aliquo vitro rubeo aquam liquidam infundas, ipsa aqua apparet rubea, cuius utique & ex radio solari per vitrinam traducto experimentum sumitur. Quia propter si ratione sua tali corpore organo indigeret, quo species reciperet, similiter in aliorum corporum intellectione impediretur. At vero per accidens: hoc est, quando anima est actus & forma corporis, non queunt materiales res intellectui tanquam obiectum applicari ad intelligendum, nisi per phantasmata: verum tamen neque ipsa phantasmata intelligere valet, nisi ab ipsis virtus intellectus agentis abstracta species a corporeis conditionibus denudata & purificata, quibus intellectus possibilis informatus notitiam intellectiuam producat. Et hoc est argumentum, quod quantum sua fert natura, organo corporeo non indiget. Si ergo modus operandi intellectui proprius a corpore non pendet, fit ut nec modus essendi animae, cuius potentia ipse est, a corpore dependeat, sed natura sua per se subsistere possit, ut angelus. ¶ Ex his ergo planum sumitur argumentum, ut ait D. Tho. 1. part. q. 77. art. 6. non esse animam corruptibilem. Rem enim qualibet corruptibilem a contingit, si per se, & per accidens. Id autem corrumpitur per accidens, quod non corrumpitur nisi ad corruptionem alterius: & per se, quod corrumpitur ratione sui: quemadmodum equus corrumpitur per se, sed sua forma substantialis per accidens ad corruptionem equi. Quod autem habet per se esse subsistens non potest corrumpi per accidens: nam cum esse

A simili.

Obiecto.

Anima organo corporeo non indiget.

Corruptio res substantiam accidit.

esse



Differentia animæ nostræ & brutorum.

Lib. 1. de gener. animal.

Corruptibile quid.

Anima in corruptibilibus.

Rationes alie ab effectis.

esse sit illud, quod per generationem acquiratur, & per corruptionem deperditur, fit ut nec generetur ad generationem alterius, neque ad corruptionem alterius corrumpatur. Hæc ergo est differentia inter animam nostram & brutorum aliorumque; corporum formas: quod reliquæ cum educatur de potentia materiæ, non generantur, sed congenerantur ad generationem suppositi, & pariter corrumpuntur ad corruptionem illius: anima verò nostram non gignitur ad generationem hominis, sed creatur, quia non educitur de potentia materiæ, ut Arist. in lib. 2. de generatio. animalium ca. 3. autor est, ubi ait, metem extrinsecus aduenire, & esse diuinam. De qua autoritate iterum redebit sermo. Anima ergo quoties homo gignitur in embryone disposito diuinitus creatur & infunditur. Hac ergo ratione non corrumpitur per accidens ad corruptionem hominis, sed eodem generali concursu Dei, quo sustentatur in corpore, sustentatur separata. ¶ Neque verò est per se corruptibilis: rem enim corrumpi, est materiam à forma separari: eò quod forma est per se actus, quæ adueniens materiæ dat esse composito: in forma autem, quæ simplex substantia est, non potest forma à materia separari, ut in angelo patet, quia non sunt res duæ, imò forma ipsa per se habet ut sit actus, & ideo esse suum non valet ab illa femoueri: nam quod rei per se conuenit, non est ab ea separabile, ut esse rationale non est ab homine amouibile: fit ergo ut anima, quemadmodum angelus, non sit per naturam corruptibilis, sed per solam annihilationem potest supernaturaliter esse desinere.

¶ Imò quauis anima fingeretur esse composita, nequiret corrumpi, generationes enim & corruptiones non fiunt nisi per contraria, ut patet in calido & frigido: in anima verò non recipiuntur contraria corruptiua, sed contrarium species spirituales: ob idque, ut ait Arist. contrariorum eadem est scientia, eadem enim medicina & sanum cognoscitur & ægrum: cum ergo anima & angelus non habeant in se contrarias qualitates, fit ut neque illis contraria imminuant agentia, quibus corrumpantur, neque materiam habeant, quæ sit in potentia ad alias formas: nam neque cælum talem materiam continet. Atque hinc alia sumitur ratio. Omne enim corrumpens id quod corrumpit in se ipsum conuertitur, ut ignis ex stupa generat ignem: ex angelo verò, & ex anima nihil aliud gigni potest, non ergo sunt per se corruptibiles. Sunt quidem rationes istæ metaphysicæ, efficaces tamen, atque adeo solæ, quibus à priori animæ immortalitas colligitur. ¶ Sunt tamen alie ab effectu

collectæ, magis plausibiles, si earum vim & energiam perpendamus. Intellectus enim natura: Intellectus. quandam immaterialitatem & spiritualitatem palam præ se fert. Experimur enim neque loco neque tempore, quæ materiales sunt conditiones: coerceri, sed subito quæ quocunque loco sunt & quocunque tempore fuerint percipere: cogitat namque nunc subito non solum præsentia, sed præterita & futura, & quæ ab æterno fuere & quæ in æternum futura sunt. Item & quæ hic existunt, & quæ ubique; orbis, & quæ supra cælum eminent, & quæ sub terra latent. Quinimò & à materialibus & à singularibus abstrahit vniuersalia, ut species rerum & genera de repente speculetur, & rerum naturas usque ad earum prima principia penetret: quæ omnia profecto apertum documentum perhibent esse instar spirituum caelestium rem spirituales, atque adeo sicut ipsi sunt, perpetua. Idemque & memoria, quæ fida apotheca tanti thesauri existit, similiter prædicat. ¶ Quod si voluntatis amplitudinem contemplerur, idem profecto nos planè admonet Primū eius æqui libris libertatis facultas, quæ à nulla re necessitatem patitur, sed quibuscunque oblati in particulari seu bonis seu malis sic est ab omnibus exempta, ut possit alterutrum, ut libuerit, eligere, ostendit à nullis rebus præterquam à Deo pendere, atque adeo esse eum eius perpetuam imaginem. ¶ Adde quod vnaquæque res sic esse appetit, ut esse sibi suapte natura cõuenit: desideria autem hominis pleraque sunt perpetua: nemo enim est, si ingenio valeat, qui non anxie cupiat in memorijs hominum perpetuo permanere. Quæ utique ratione & parentes filij thesaurizant, ædificant & plantant: & qui sapientia præstant, suorum specimina ingeniorum relinquunt, suarumque monumenta literarum. Et duces & principes egregia facinora intentant. Quis ergo mentis compos non planè hic videat animam consumpto corpore superflitem esse & ad posteros pertinere? ¶ Sed aliud ex eius in quietudine elicitur ineluctabile argumentum. Constat siquidem quacunque re præsentis vitæ potiamur, nulla nos satiari, sed ubi vna fuerimus re potiti, aliud inde desiderium nobis succrescere, semperque adeo in futurum esse pendulos: quod quidem humanum ingenium Ecclesiastes cõtemplatus prothema illud suæ cõcionis assumpsit, Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Dixi in corde meo, Vadam & assuam delictijs & fruar bonis, & magnificauit opera mea, ædificauit domos, & plantavi vineas, possedi seruos & ancillas, & coaceruavi mihi argentum, & aurum, & omnia, quæ desiderauerunt oculi mei,

Memoria.

Voluntas.

Liberum arbitrium.

Ratio alia.

Alia ratio.

Ecclesiastes.

August.

Ratio optima.

Alia ratio.

Psalmo. 72.

mei, non negavi eis, & vidi in omnibus vanitatem & afflictionem animi. Transiui ad cõtemplandam sapientiam: quid est enim homo, ut sequi possit regem factorem suum? Quasi dicat, in his omnibus nulla inuenitur requies, sed natura ipsa ad alia nos semper inducit, quæ ipsa nobis præstare sine diuino auxilio nequit, iuxta verbum Augustini, Fecisti nos domine ad te, & in quietum est cor nostrum donec perueniat ad te. Re vera qui in hac insatiabili desideriorum perpetuitate immortalitatem animæ non legit, talpa cæcior est. ¶ Sed age, rem aliter contemplerur. Quando nulla nobis alia ratio in hac re famularetur, hæc satis esset. Etenim qui de animæ immortalitate villo pacto ambigit, omnem prouidentiam & curam erga nos Dei, omnemque subinde amorem & cultum ipsius nostrum, omnemque inter nos & ipsum commercium, imò omne fœdus, & charitatem & fidem, quæ inter nos mortales conglutinatur, de medio tollit: nam si anima immortalis non est, certe nullam Deus nostri curam gerit, vel non maiorem quam brutorum animantium: scilicet, ut in die nobis caduca hæc terrena prouideat, quæ in cõtinuo sunt fluxu & lapsu. At verò si altiora ab ipso speraremus, neque spem haberemus eius nos conspectu aliquando fruturos, ut tãquam amicos ad suam nos felicitatem admitteret, profecto legitimum erga eum amorem nequiremus habere, neque verò timorem aut obedientiam vllam: amore verò Dei de genere humano sublato, nulla fieret reliqua inter mortales charitas, atque adeo, neque fœdus, neque fides, neque iustitiæ aut amicitia iura consisterent: nam qui homines propter Deum non diligit, nequit eos firma fide diligere. ¶ Præterea si, ut illi voluit, nulla nobis essent aut præmia aut supplicia æterna proposita, sed hæc lubrica caducaque bona, quæ perinde iniquis & reprobis atque iustis & probis, imò quæ sapientissime illis felicitius quam istis obueniunt: atque illa supplicia: nempe, calamitates, quæ viris egregie bonis acerbius ingruere solent, quam perditis & corruptis: profecto nulla esset apud Deum iustitiæ æquitas. Vnde David Psalmo. 72. Zelauit, inquit, super iniquos pacem peccatorum videns, in labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagelabuntur: ideo tenuit eos superbia, ipsi peccatores & abundantes in seculo obtinuerunt diuitias: & dixi, ergo sine causa iustificauit cor meum, & fui flagellatus tota die. Exultabam ut cognoscerem, hoc labor est ante me, donec intrem in sanctuarium Dei, & intellegam in nouissimis eorum. Si ergo nouissima mors non mitteret alios in præmia æterna, atque alios in suppli-

cia, sed in hac vita tantum, ut ait Paulus, in Christo sperantes essemus, miserabiliores essemus omnibus hominibus. ¶ Imò vero ut appareat, quò se præcipit, qui aduersus immortalitatem animæ obmurmurat, reuera nulla in nobis tunc esset ratio aut virtutis aut delicti: nam virtus non est nisi propter obedientiam Dei, quæ officia iubet, neque delictum proprie, nisi quia est contra eius obedientiam. ¶ Enimvero: qui in officijs non aliam virtutis rationem agnoscit, quam quod sit rationi iurique naturali cõsentaneum, profecto altissimam virtutis normam ignorat: nam præterquam quòd multa sunt nobis præternaturam iussa (ut sacramentorum fideique religio) præcepta ipsa iuris naturæ ex sempiterna Dei lege conditoris naturæ deriuantur: quòd qui ignorat, non est lumine naturalis satisfusus. Ratio ergo virtutis etiam naturalis à Deo legislatore dimanat. Quis ergo non clare intelligat: quos Deus legibus instituit, suamque ipsius amorem colere iussit, eosdem in suam æternam felicitatem receptum ire, ubi eorum coronet obsequia, quæ per suum ipsius fauorem ei exhibuerunt? Ac perinde eos, qui eius leges transgressi sempiternam eius voluntatem violauerunt, in sempiternas cruces missurum: innumera sunt eiusmodi documenta, quibus qui animæ æternitatem in litem vocant: obtunduntur. ¶ Tertia conclusio. Animam esse immortalem Aristoteles cognouit. Hanc conclusionem subiecerim, non quòd Christianis tanti nosse referat, quid de hoc senserit Philosophus, sed quia sunt qui propterea eundem perperam intellectum de hac catholica veritate vacillant. Et in primis, 3. de anima tex. 5. planè affirmat, intellectum possibilem immixtum esse corpori, propterea quòd per ipsum vniuersa intelligimus corpora: si enim corporis alicuius nullam haberet, per illud impediretur, ne alia posset intelligere corpora, ut iam satis expositum est. Atque inde rursum optime elicit, esse separatum: hoc est, non dependere à corpore in sua subsistentia, atque adeo esse immortalem & perpetuum. Et tex. subinde. 19. & 20. idem prorsus de intellectu agenti adstruit: nempe, esse immixtum & separatum. Cum ergo intellectus vterque potentia sit animæ, fit ut anima ipsa immortalis sit quoque & perpetua: nam potentia animæ habere nequit esse firmius quam anima ipsa, quæ cum sit suarum potentiarum subiectum, eas sustinet. Quandoquidem ut in prædicamentis cap. 5. ait idem Philosophus, non subsistentibus substantijs non possunt accidentia, quæ eis insunt, exister.

Cõclusio.

Intellectus agens & possibile potentia est animæ.

¶ At



**Auerrois cōmentum.** At commentator Auerrois locis illis crucē nonnullis inter pretibus Aristotelis opposuit, sic ipsum interpretatus, q̄ non voluerit, intellectum esse animæ accidens & potētiam, sed substantiam per se re ipsa separatam & subsistentem, vnumq; subinde numero in omnibus hominibus, qui non inest eis vt forma, sed præest vt motor, qui idcirco mortuo homine non extinguitur, neque alio nascēte oritur, sed veluti idæa permanens successiue definit in alijs esse, in alijsq; existere incipit. Et cū Arist. 2. de anima ex professo docuerit, animā esse actū corporis: nempe, formam ei inhaerentem, ipsūque viuificantem, tātum intulit discriminis inter animam & intellectum, vt animam diceret mortalem esse cum homine, intellectum autē perpetuū persistere. ¶ Sed profectō si hanc mihi veniam illi, qui cum secuti sunt, darent, nihil cunctatē deliram phrenesim potius, q̄ opinionem appellare neq; recitatione dignam: tantum abest vt in mentem hominum cadat, illā alicui, qui ingenio valeat, obtrudere, aut suade tam sinistram si ille Aristotelis mentem. Facit enim hæc opinio intellectū instar Dei existere in rebus, quibus non inest: quod profectō diuinam quandam infinitatis imaginem præ se fert. Deus nāque ob id quod est infinita substantia omnia virtute continens, in cunctis rebus existit, per essentiam, præsentiam & potētiam, nec cum intereuntibus interit, neq; cum orientibus oritur: quod alicui creaturæ tribuere (dicam iterum) dementia est. Id quod lumē ipsum naturale, præterquā cæcis hominibus, si quidō monstrare potest. Plato quidem, vt D. Tho. 1. part. q. 70. art. 3. & libr. 2. contra gentes cap. 57. refert, non negabat, intellectū esse animæ potētiam, sed tamen suarum dogmate Idearum separatarum assuetus aiebat, animā ipsam non inesse corpori tanq; formam, sed ad esse tanquam eius motricem, vt intelligentiam mouent cælum. Quam utiq; opinionem latē profequitur Plotinus lib. de immorta. animæ, atque alij Platonici. ¶ Veruntamē vt Platonicis omisissis ad Aristotelem reuertamur, planē commentatori aduersatur. Primum in ipso statim introitu eod. tex. 5. vbi ait, De animæ autem ea parte, qua cognoscit atq; cupit siue sit separabilis siue non considerandum est. Vbi apertē intellectum possibilem appellat partem potentialem animæ. Et tex. 17. & 18. subdit, intellectum agentem & possibilem existere in anima tanquā efficientem & materiā. Quare nūquam vir ille egregiē Philosophus somniauit, intellectum rem esse subsistentem ab anima seiunctum. ¶ Et ratio profectō id palam facit,

2. de anima.

Sententia auctoris.

Plato.

Plotinus. Commentatoris opinio cōiuncturā.

Ratio.

eademq; ex manifesto eiusdē Aristotelis principio, p̄fecta. Supponit enim. 1. de anima tex. 62. actiones nō esse naturarū in abstracto aut partium, sed suppositorū: anima enim nō dicitur texere, aut ædificare, sed homo: & eodem modo intellectus non intelligit, sed homo per ipsum, vel anima, præsertim separata. Igitur si anima, quæ est actus corporis, non haberet in se ipsa principia & potētias, quibus suas operationes completeret, esset homo à natura destitutus, cum igitur intelligere sit hominis operatio, eadēq; potissima, necesse est in ipso existere potētias ad intelligendum sufficientes. ¶ Et quoniam hic est status litis, quidnam Aristoteles de immortalitate anime senserit (nam si intellectus potētia animæ sit, cum dicat eū esse perpetuum, sit vt & anima ipsa sit etiam perpetua) non molestē Theologus ferat hanc meditari philosophiam. Arguitur ergo quod intellectus hominis sit animæ potētia, eidem quæ inseparabilis: appellat enim ibidem intellectum agentem Philosophus habitum & lumē: & certē nomen habitus inhaerentem formam per modum permanentis significat: sed dicitur lumē, quia species phantasia illustrat, vt sint intelligibiles, sicut lumē sensibile facit colores visibiles: etenim quia potētia nihil cognoscere valet nisi per species obiecti: & phantasmata sumpta à singularibus corporibus sunt materialia, intellectus verō immaterialis, necessaria fuit animæ virtus, quæ easdem species à conditionibus materialibus denudaret, quæ perinde virtus intellectus agens nuncupatur. Et certē alius nō est modus cogitabilis, quam quod mediantibus phantasmatis producit species immateriales & intelligibiles in intellectu possibili, qui illis informatus producit notitiam. Hinc ergo palam fit ambos intellectus esse potētias animæ. ¶ Et re vera quauis intellectum agentem aliquo, licet tenuissimo, colore effingi possit separatum, de possibili tamen nullo pacto suspicari potuit. Intellectus, inquam, agens, quia est ceu motor, potuit alicui apparere esse separatum, vt est intelligentia orbis. Qua quidem opinione Auicenna & Alexander Aphrodisæus imbuti fuisse vidētur. Et Caieta. super text. 17. 3. de anima, legitima Sancti Thomæ expositione posthabita, eandem opinionem conatur Aristoteli impingere. Sed malē: quoniam intellectus non mouet localiter corpus, vt angelus illud mouere potest, sed abstrahendo, vt diximus, à phantasmatis species intelligibiles, quas infundit intellectui possibili: & ideo necesse est animæ intelligenti

Status litis.

Intellectus animæ potētia.

Auicenna. Caietanus.

genti esse coniunctum. ¶ At verō de intellectu possibili nulla est prorsus rationis apparentia, vt ponatur separatus: nam Aristoteles appellat illū, id quod anima sapit, & intelligit, quemadmodū visus est, quo videt, & auditus, quo audit: principium autē, quo formaliter est in agēte, præsertim cum intelligere, vt. 3. de anima tex. 2. & 12. ait Philosophus, sit quoddam pati, & actio permanens in agente. Vnde cum expressē Philosophus dicat, intellectum possibilem esse immixtum & perpetuum, id ipsum & de anima sentire profiteatur. Attamen Commentator vtrumq; intellectum videtur separatum posuisse: nam. 3. de anima text. 7. expressē id de possibili affirmat: in quo sensu impugnat eum D. Tho. 1. p. q. 76. art. 1. Et de intellectu agente id etiam expressius subiungit super text. 9. vbi distinctio nem inter ambos intellectus constituit. Nescio ergo cur commentator quibusdam tantum negotij facerent, vt eum sustinere cōtēdant, & Aristoteli Philosophorū principi inurere hæc notam pergant, quod animam mortalem contra Platonem & omnes, qui Philosophorum nomine digni extiterunt, asseruerit. Fateor tamen aliud Aristotelis placitum, qui mundum ab æterno fuisse credidit, re fecisse apud ipsum difficilem: sit enim inde consequens infinitas animas esse productas, quæ si simul persistāt, infinitæ sunt actu, quod veritati, quam ipse, 3. Physicor. docuit, contrarium est. At verō facilius inde colligitur, in eo falsum fuisse, q̄ mundum posuit ab æterno, cuius vrgentiora argumenta. 8. Physicorum scripsimus, quam q̄ animas posuerit mortales. Multa enim sunt naturalia, quæ lumine naturali absq; fidei illustratione plene attingi nequeunt. Quapropter nō solum de mūdi æternitate, qui initio caruerit, sua fuit opinione seductus, verum & de animarū creatione nihil firmum, sed nutando & vacillādo scripsit. Merito ergo Clemens Firmiter, de summa trini. & fide catholi. tāquā veritatem ex sacra pagina planē deductam explicans, eos condēnat, qui dicerent, intellectum & animam non inesse corpori tāquam formā, aut nō inesse singulis corporibus singulas animas, aut non esse immortales. Idemq; in concilio Lateranensi. 3. sessione. 8. ¶ Duo autem sunt quæ Commentator apud Aristotelem intelligere renuit. Primum, q̄ cum natura animæ ab effectu per eius operationes Aristoteles vbiq; venari pergat: & anima perpetuitatem non habeat ratione specierū sensibilium & affectionum, quæ à corpore pendent, sed solum ratione intellectuum, quæ sunt res immate-

Intellectus possibilis nullatenus est separatus.

Commentator impugnat.

Nota.

Clemens Firmiter de summa trinitate & fide catholica.

Commentum Auerrois bifariam erant.

riales, non dixit planē animam esse perpetuam & immortalem, & immixtam, sed intellectum & mentem, per cuius operationem cōstat animam esse perpetuam. Itaque tantum est, intellectum esse perpetuum, ac si diceretur, animam, quatenus intellectiua est, esse perpetua. ¶ Aliud item apud Aristotelem familiare est, quod vbi ait, intellectum aut mentem esse separatam, non intelligit actu tunc nulli inhaerere, sed quantum est de natura sua esse per se subsistentem: quod est dicere, per se natura sua per solum generalem Dei consensum posse subsistere extra corpus, perinde atque in corpore. Angelus si quidem & anima sic differunt, quod ille est substantia spiritualis per se perfecta & subsistens, adeo, vt neque vlli corpori possit tanquam actus & forma inhaerere, sed mouere corpus: anima verō non vsque adeo perfecta, quin sit etiam actus & forma corporis, quo nihilominus consumpto perisistit. ¶ Atqui & in hoc præterea Commentator, si consulto errare noluit, hallucinatus est, quod quauis illic Philosophus non asseruisset, nihil intellectum esse perpetuum, non tamen ex illa affirmatiua inferre debuisset negatiuam: scilicet, animam non esse perpetuam. Nam alium de præterea eandem animæ immortalitatem potuisset colligere: nempe, ex eo, quod est substantia spiritualis: inde enim, vt supra monstratum est, elicere debuisset, à corpore non esse pendentem, sed per se subsistentem atque adeo in corruptibile: veluti est Angelus, sed quia creationem eius ignorauit, nil mirum, si etiam in errorem immortalitatis eius fuerit collapsus. Veritatem autem hæc immortalitatis animæ, præterquam in locis citatis, Philosoph. libr. 2. de generatione animal. cap. 3. planē affirmat dicens, mētem extrinsecus aduenire: & esse diuinam. Enimvero mens pars animæ intellectiua est: & quauis intellectus agens species faciat intelligibiles, possibilis tamen est, quo homo intelligit: quapropter mens vtrumque intellectū amplectitur: atque adeo illo nomine animam intellexit, quam dixit extrinsecus aduenire ea ratione, qua mens erat. Et quod hic fuerit eius sensus inde constat, quod illic de alijs formis substantialibus sermonem habebat, quæ de potentia materiæ educuntur: & illa ratione exceptionem fecit de anima, quæ est forma & pars hominis: nam de intellectu agente, si, vt ait Commentator, non est forma hominis, nō opus erat exceptionem facere. Imò verbum ipsum, extrinsecus aduenire, animam denotat. Nam intellectus, secundum opinionem Commentatoris, cum non sit forma, sed

Nota.

Differentia inter angelū & animam.

Alia commentatoris hallucinatio.

Lib. 2. de generatione animal. cap. 3. Mens.

Sensus Arist.

semper



semper vnicus immobilis, & perse existens, nō potest dici aduenire nec recedere, sed potius homines dum generantur dicendi sunt ei aduenire: quippe quibus tanq̄ instrumentis vtitur. ¶ Eadem veritas constat ex eodē Philoso. eod. 2. de anima tex. 1. vbi ait, nihil phibere qualdam partes animæ à corpore separari, vbi non solum intellectum agentem sed possibilem insinuat, quos appellat partes animæ. & libr. 3. tex. 4. etiam docet esse immateriales: nam si intellectus, inquit, esset calidus, aut frigidus, impediretur, ne alia posset corpora intelligere, quēquidem intellectum asserit esse animæ potentiam. Item. 1. de anima tex. 92. negat eidem in intellectu possibili aliquam competere partem aut missionem corporis. Et libr. 2. tex. 21. ait, cōtemplatiuam potentiam (quo nomine etiā intellectus possibilis includitur) perpetuam esse, & ab eo quod accidit: hoc est, quod corrumpitur, esse quid separatum & seiunctum. Idemq; ait. 12. Metaphysi. tex. 17. Cum autē ait separari intellectum ab eo, quod corrumpitur, nō intelligit, intellectum agētem tanq̄ perpetuum separari à possibili tanquam corruptibili, vt scioli quidam suspicantur, sed q̄ pars intellectiua & speculatiua separatur à sensibili: puta, à phantasia & estimatiua. Sed pertinacia Commentatoris eiusque sequacium est, illa loca solum de intellectu intelligere, & non etiā, de anima, cuius intellectus potentia existit. At quia Commentatori nō expediebat animā esse immortalem: mordicus contēdit esse mortalem: eis verò, qui nollunt eius mortem perpetuā experiri, expedit vt de eius immortalitate nō dubitent. ¶ Ad primum igitur argumentū respōdetur. Ecclesiastem cōcionatoris morē nō protulisse verba illa affirmando, sed quasi aliorum nomine, qui illo tenebantur errore, vt Sapient. 2. explicatur. vbi legitur, Dixerunt impij cogitantes nō rectē in corde suo, exiguum & cum tardio est tempus vitæ nostræ, & non est refrigerium in fine hominis, & non est qui agnitus sit reuersus ab inferis: quia ex nihilo natifum, & post hoc erimus, tanquā si non fuerimus. ¶ Vnde vt ad ambo simul loca respōdeamus, notandum, q̄ aliquo modo: scilicet, quantum ad corporum ortum & interitum, vnus est nobis cū brutis: nam cū & corpora quoq; nostra de terra sint plasmata, pariter, vt brutorū corpora reuertuntur in puluerem. Et quantū ad vitæ cursum similis est corporum processus: nam similiter, vt eisdem locis legitur, Simul spirāt omnia, & fumus & flatus est in naribus nostris: quasi dicat, tenuissimo aere, quo spiramus & respiramus, conseruamur, quo sublato

de anima  
tex. 11.

Aristot.  
loca.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

extingueremur. At verò quātum ad animam longe nos brutis superiores sumus: nam anima ipsorum de potentia materiæ ducitur, iuxta illud, Producat terra animam viuētem, nostrā verò per creationem spirauit nobis Deus tanquā spiraculum vitæ. Vnde falsum est, quod illi dicebant, Nihil habet homo iumento amplius. Est ergo nobis & brutis vnus interitus corporum, non tamen animorum.

¶ Tertium autem argumentum satis in superioribus solutum est, vbi discrimen inter angelum & animam nostram illud cōstituiimus, q̄ ille sic est per se, vt nequeat esse corporis forma, anima verò sic est corporis forma, vt possit esse perse. Respondetur ergo, quod anima quandiu est in corpore nequit abique phantasmate intelligere, eo quod corpora nō possunt intellectui nisi per corporalia obiecta applicari: illa tamen phantasmata ad intellectum possibilem pertingere nequeunt, nisi virtute intellectus agentis à corporeis conditionibus denudata: quod est testimonium, ex natura sua non pendere à phantasmatibus. Cōcedimus ergo quod licet pro isto statu ab illis dependeat, nō tamen simpliciter ex natura sua, & ideo est perpetua & immortalis.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrum corporum resurrectio sit futura.

**I**mmortalitatem animæ præmeditati, paratiores ad explorandam resurrectionem corporum descendimus. Arguitur nihilominus non esse futuram. primo ex illo Iob. 24. Homo cum dormierit non resurget, donec atteratur cælū: neuiquam tamē cælum attritum esse potest: ergo nunquā fiet corporum resurrectio.

Partis negatiuæ arg.

¶ Secundo arguitur. Si resurrectio futura est, omnes mortui debent resurgere: nam quod ex natura speciei sumitur, similiter in omnibus indiuiduis eiusdem speciei reperitur: non tamen omnes resurrecturi videntur, quia Danielis. 12. non dicitur nisi, quod multi qui dormiunt in puluere, euigilabunt: & Dauid Psalmo. 1. Non resurgent, inquit, impij in iudicio: ergo cum æqua sit omnium ratio, nulli resurgent.

2. Argumētū

Daniel. 12.

Psalmo. 1.

¶ In contrarium est illud Iob. 19. Scio quod redemptor meus viuūt, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, & rursus circumdabor pelle mea.

Pars affirmatiua.

¶ Re-

Decisio articuli

¶ Resurrectio corporum vt est auditu mirabilis, ita est creditu tum iucunda, tum etiam necessaria. De qua re quanuis inter philosophos sub lumine naturali nulla præcesserit certa cognitio, apparuit eis tamen nonnulla eius effigies, vt August. lib. 12. de ciuit. Dei cap. 13. refert, de illis philosophis, qui mundi secula aiebant per circulum eadem numero reuolui. Et libr. 22. cap. 25. & subsequētib; refert, quod

Marcus Varro.

Marcus Varro in libris, quos de gente populi Romani scripsit, Genethliacos quosdam commemorat, qui aiebāt *παλιγγενεσία*: hoc est, hominum resurrectionem, in annis numero quadringentis quadraginta confici, vt eadem anima illo elapso tēpore ad idem corpus, cui fuerat coniūcta, regrederetur. De quo seculorum circulo artic. proximo redebit sermo. Et Plato in phædro, quem dialogum de pulchro inscripsit, de animorum *μετεμίσθια* hoc est, transmigratiōe, quæ Pythagoræ fuit opinio, scripsit, vbi regulam Adrastæ deæ: id est, inuitabilis numinis eam refert, vt anima quæcunq; Deū comitata aliquid verorum inspexerit, in aliud corpus scilicet, in genituram aut viri Philosophi, aut Regis, &c. sit transmigratura. Id cuius & Cicero in fragmento de republica meminit

Plato.

Pythagoræ dogma.

Vnde fabulatur Euphorbon in Pythagoram transmigrasse, & in Pauum Homerum, vt Tertulianus in initio libri de resurrectione carnis retulit, vbi ait, illos resurrectionis veritatē prælibasse, non tamen prorsus adijisse. Agnoscebant enim illi mortales immortalem esse animam, atque adeo corporis amicam, & ideo hallucinantes aiebant, post discessum à corpore ad illa iteratō recurrere. Quanuis illic Plato in diuersa bestiarum corpora etiam animas eorum, qui nunquā veritatem inspexerunt, transmigrare dixerit.

Cicero in Somniū Scipionis.

Tertullia.

In bestias.

¶ Illorū autem ridiculi errores ex duobus falsis principijs ortum duxerunt. Credebāt enim primum animam non esse formam corporis, sed vt motorē illud intrare & gubernare: quæ admodum articulatus aer tibicinis fistulam in gressus musicam resonare facit: sic enim putabant animam per diuersa corpora vagari. Rursum nec prorsus discrimen inter intellectum & sensum agnoscebant: haud enim arbitrabantur in homine aliud esse intellectū quā sensum: sed propter optimam eius cōplexionem, putabant in eo vim egregius vigere. Quapropter anima secundum istos in illud bestiarū corpus transmigrabat cuius similem vitam duxerat, vt qui fuerat luxurię deditus, eius anima in canis se corpus reciperet, & qui violentijs & rapinis fuerat addictus, in corpus leonis, & hunc

in modum de alijs. Aliæ verò, inquit anime, prima vitæ finem consecutæ iudicantur, iudicantæ autem aliæ sub terra in iudicij locum eūtes meritas illic pœnas sustinent. Aliæ in cæli quædam locum per iudiciū eleuata ita degunt, vt dignum est illi vitæ, qua in hominis figura vixerunt. Profectō non potuit in lumine naturali veritatis fimbrias, p̄p̄inquiū attingere, quāuis feratur ab Ægyptijs multa mutatus diuina, quæ illic Abrahā ac subinde Iacob & eius soboles seminarunt.

Plato aliqua vet. testam. legita.

¶ Sed Philosophorū placitis prætermisissis sub lege Moyfi secta Saducæorum viguit, qui corporum resurrectionem denegabant. Nam fortasse & animas perire arbitrabantur, vt Origenes & Hierony. referūt. Et Act. 23. insinuat, vbi legitur, q̄ dicebant, non esse resurrectionē mortuorum, neq; angelum neq; spiritum, vbi nomine spiritus insinuat anima postq̄ contra angelum distinguitur. Quanuis alij ceseant eandem immortalitatem nō negasse. Sed quoniam dotes corporum gloriosorū ignorabāt, arbitrabantur resurrectionem non esse possibilem, nisi ad vitam mortalem alimentis sustentandam & vxoribus propagandam. Et ideo, vt Matth. 22. refertur, accesserunt ad Christum quasi irridendo sciscitantes eum qui septē habuisset vxores, quā esset illarum in resurrectiōne resumpturus. Quibus Christus respondit, q̄ illic neq; nubent, neq; nuptui tradentur.

Saducæorū secta.

Matth. 22.

¶ Post Saducæos in lege euangelica adeo fuit articulus hic persuasus difficilis, vt quā plurimi fuerint hæretici illum abnegantes, vt Simoniani à Simone Mago, & Carpocratiani atq; alij complures, quos Aug. lib. de hæresib. de nomine refert, & Hidorus lib. 8. Etymologiārū can. Quidā. 23. q. 3. inter quos Arabicos refert, qui aiebant animas esse mortales, quod fuit Commentatoris dogma, sed tamen cum corpore postea resurgere.

Hæresim origo ducit.

¶ Atqui hæc diuersitas ex diuersis oriebat causis. Manichæi nanq; arbitrati animā à bono Deo, corpus verò à malo fuisse conditum aiebant, animā solam esse totam hominis perfectionem. Porphyrius verò Platonius, de quo Aug. lib. 22. de ciui. Dei cap. 26. meminit, dicebat, totam animæ perfectionem in separatione à corpore cōsistere, atq; adeo illud non esse innouandum. Quare Marcionista: apud Tertullianum multis conuicijs corpora nostra proscindunt, vt eorū dissuadeāt resurrectionē.

Marcionistę

¶ Duo ergo argumenta in initio quæstionis proposita duas cōclusiones poscūt, quibus cōclusioni fiat satis. Prima. Resurrectionem carnis esse futurā catholica nos fides docet, cuius

1. Cōclusio.

B b hic



hic vnus articulus est. Et primum de possibili-  
tate, quam conclusio presupponit: sunt qui il-  
lam: vt Durand. sic demōstrant. Causa cur for-  
ma iudicatur in materia non est alia querend-  
da, quam efficiens: sed post obitum hominis  
manet anima & materia prima, que est in cor-  
ruptibilis, & Deus, que est causa efficiens: ergo  
resurrectio virtute Dei est possibilis. At verò  
ratio hæc & curta nimium est, & minus phyfi-  
ca. Nam primum non probat, resurrectionem  
possibilem si anima & materia nõ essent post  
obitum superstites, & tamen quãuis essent in  
nihilum redactæ, posset Deus corruptum idem  
restituere, vt dist. seq. q. 1. art. 1. cõtra eundem  
Durand. commostrarimus. Item quia agens  
naturale non potest virtute naturali formam,  
quæ antea fuerit separata, reunire materiæ, vt  
illo dictur sumus, sed illam de eius potentia  
educere. Igitur alia est causa querenda, quam  
quod agens & materiæ forma existant. Cau-  
sa verò resurrectionis non est naturalis, quam  
Aristote. cognouerit, sed hæc supra naturalis.  
Deus potentiam infinitæ virtutis, quæ ex nul-  
la causa secunda in agendo dependet; cum om-  
nia ex nihilo condiderit: ergo omnium virtu-  
tem se ipso absq; illis supplere potest, causæ au-  
tem reialia sunt ad producendum speciem:  
ignis enim est causa ignis, & equus est causa  
equi: alia verò sunt ad producendum in diui-  
dum: scilicet, speciem in tali indiuiduo, quæ  
sunt hæc numero dispositiones in hoc loco &  
hoc tempore. Et quia transactum tẽpus & mo-  
tas, quibus res hæc fuit producta non possunt  
rursus redire (vt dist. seq. quæst. 1. arti. 1. lu-  
culentiùs monstrarimus) agens naturale non  
potest idem reproducere numero, sed duntaxat  
idem specie Deus autem vtrâq; propter  
suam infinitatem supplere causas potest: ergo  
sicut sine igne potest producere ignem, & si-  
ne equo equum, ita rem illam quæ hic & nũc  
per has dispositiones producta est, potest illis  
transactis singularibus conditionibus hic &  
nunc quæ non possunt redire, eadem nume-  
ro sine illo temporis puncto & motu repro-  
ducere, siue creando illam si fuerat annihilata,  
si erant superstites, siue aducendo de potentia  
materie, vt ipsi placuerit, quod agens natura  
le nullo pacto efficere potest.  
¶ Supposita ergo possibilitate, rei veritas sic  
superior à primo sacrorum Bibliorum capi-  
te deducitur. Colligitur enim ex initio Gene-  
sis, primos parentes à Deo cõditos eatenus im-  
mortales, vt possent non mori: legitur namq;  
cap. 2. quod plantauerat Deus paradysum vo-

luptatis à principio, in qua inter alias arborẽ  
plantauit lignũ vite in medio paradisi & lignũ  
sciẽtiæ boni & mali, vbi Deus posuit hominẽ,  
quem formauerat præcipiẽs, vt excepto ligno  
sciẽtiæ de omni alio ederet: lignũ autem vite  
arborẽ designat, quæ virtutẽ habebat diui-  
nam perpetuã diuitiã. Quo colligitur, Deũ sic  
hominẽ creasse, vt si iustitiã custodisset ori-  
ginalem, potuisset non mori. Vnde Augu. lib.  
13. de ciui. Dei cap. 20. Cibũ, inquit, aderat ho-  
mini ne esuriret, potus ne sitiret, & lignũ vitæ,  
ne senectus eum dissolueret. Et quia hoc natu-  
raliter fieri non poterat, inerat in anima supra  
naturalis virtus ad id idonea. Quare statim. e. 3.  
Cum Deus hominẽ de paradiso eieceret, ait,  
Ne fortẽ mittat manũ suam & sumat de ligno  
vitæ & comedat, & viuat in æternũ. Conde-  
cuit enim, vt quem Deus ad suam ipsius felici-  
tatem participandam condiderat, ei non ani-  
mam tantum immortalẽ spiraret, verum &  
corpus ei iuxta naturã eiusdẽ anime coaptas-  
set, quod posset non mori, vt creaturã illã, quã  
paulominus ab angelis minuerat, à terrestri in  
cõlestẽ paradysum sine mortis gustu transmi-  
teret. Quapropter in penã, si de arbore scien-  
tiæ comederet, decreta fuit illi mors. In quacũ-  
q; enim hora, inquit comederis ex eo, morte  
morieris. Quare duarum duntaxat arborum  
mẽtio illic facta est: scilicet, ligni vitæ, cuius efus  
immortalitã conferret, & ligni sciẽtiæ, cuius  
gustus mortem inferret. Quocirca Sapient. 1.  
Deus mortem non fecit, nec lætatur in perdi-  
tione viuorum, & cap. 2. Deus creauit homi-  
nẽ in exterrinabilem & ad imaginẽ & simi-  
litudinẽ sui fecit illum: inuidia autem dia-  
boli mors introiuit in orbem terrarum. Cui cõ-  
sonans Pau. Per vnũ, inquit, hominẽ introiuit,  
peccatum in mundum, & per peccatum mors.  
¶ Ex his ergo primum secundum fidem ex-  
struitur resurrectionis argumentum. Christus  
venit, vt per suã mortem ab illa nos morte pec-  
cati eriperet, in quam nos Adã coniecerat: nã  
sicut per inobediẽtiã vnus hominis, vt ait  
Paul. Rom. 5. peccatores constituti sunt mul-  
ti, ita & per vnus obediẽtiã iusti cõstituen-  
tur multi: ergo cum peccatum Adã, quo ani-  
ma occisa est, fuerit nobis causa mortis corpo-  
ralis, ita & iustificatio Christi, cuius gratia ani-  
ma ad vitã spiritualem restituta est, causa sub  
inde fuit nobis vitæ corporalis: nam vbi abun-  
dauit delictum, superabundauit & gratia. Vn-  
de ad Roman. 8. Lex spiritus vitæ in Christo  
Iesu liberauit me à lege peccati & mortis. Cũ  
ergo in hac vita secundum nostram naturam  
iustitia originali denudatã decuerit, vt ad ex-  
citium

citium virtutis ærumnas & calamitates, ac sub  
inde mortem pateremur, cõsequẽs est, vt tan-  
dem hac peracta mortali vita virtute passio-  
nis Christi corporum quoque resurrectione  
fruamur, vt totum, quod nobis Adam abstu-  
lit, Christus conferat.  
¶ Eandem veritatem vetus testamentum per-  
docuit, vt ex Iob. & Daniel. supra citatum est,  
& Ezechiel. 37. ait Propheta, quod in spiritu  
Domini eductus fuerit in cãpum, qui erat ple-  
nus ossib; & inuisus est illis vaticinari, Ecce ego  
intromittam in vos spiritum, & viuetis, & da-  
bo super vos neruos, & succrescere faciam su-  
per vos carnes, & super extendam in vobis eu-  
tem, & dabo vobis spiritum & viuetis, & scie-  
tis quia ego Dominus. Vnde Christus Sadu-  
cais impropers ait, Erratis nesciẽtes scriptu-  
ras neq; virtutẽ Dei: nam suis affectibus ex-  
cæcati illas non intelligebant, neque putabant  
virtutẽ Dei id posse facere. Quare de resurre-  
ctione mortuorum subdit. Non legistis quod  
dictum est: scilicet, Moyse de rubo Exodi. 3.  
Ego sum Deus patris tui, Deus Abraham.  
Deus Isaac, & Deus Iacob. Et subiungit. Non  
est Deus mortuorum, sed viuentium: vbi pro-  
fecto, cum non fuisset dictum, Deus animæ  
Abrahæ, Isaac & Iacob, sed Deus Abraham,  
Isaac & Iacob, quod dicit totum cõpositum,  
docuit resurrectionem illic fuisse in sinuatam,  
vt essent rursus victuri. Imò apparet aptissi-  
mẽ illo tũc temporis articulo, quo Deus Moy-  
si iubeat, vt educeret populum de Ægypto,  
illius suæ virtutis meminisse, qua erat patres il-  
los in vitam reuocaturus, vt inde Moyse intel-  
ligeret, quod qui poterat de sepulchris mor-  
tuos euocare, facilius posset de Ægypto popu-  
lum educere. Et Dauid Psalmo. 1. dicens, Non  
resurgent impij in iudicio, resurrectionem præ-  
dixit Esaiæ. 26. Resurgent mortui, & suscita-  
buntur qui sunt in monumentis.  
¶ Quinimò & rebus gestis eadem resurrectio  
fuit illo seculo demõstrata, cũ Elias & Elisæus,  
vt. 3. & 4. Reg. legitur, mortuos suscitauerint.  
¶ At verò eandem veritatem Christus palãm  
mundo prædicauit, vt Ioan. 5. Venit hora, &  
nunc est, quando mortui audient vocẽ filij  
Dei, & qui audierint viuẽt: sicut enim pater  
habet vitam in semetipso, sic dedit & filio ha-  
bere vitam in semetipso, & potestatem dedit  
ei iudicium facere. Vbi, habere vitam in semet-  
ipso, nõ solum significat habere in se vitam hu-  
manam qua ipse viuut, sed quod sicut pater ha-  
bet potestatem tribuendi quibuscunq; viuẽ-  
tibus vitam, ita & filius quatenus redemptor  
habet in se potestatem restituendi mortuis vi-

tam: & ideo subnequit, Et postetatem dedit ei  
iudicium facere, quia in finali iudicio hoc per-  
fecturns est, Ob idq; subdit, quia filius homi-  
nis est, nolite mirari hoc: id est, nolite mirari qd  
in filio hominis tã excelsa sit virtus: venit enim  
hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt,  
audient vocẽ filij Dei: cum prædixisset, filius  
hominis, subiunxit, filius Dei, vt exprimeret;  
qua virtute id facturus sit. Nam etsi per vocẽ  
humanam vel angeli sit mortuos euocaturus,  
virtute tamen diuina. Et procedent qui bona  
fecerunt in resurrectionem vitæ, & qui mala fe-  
cerunt in resurrectionem iudicij.  
¶ Atqui ad eandem confirmandam resurre-  
ctionem fidem & discipulis potestatem dedit  
mortuos suscitandi, & ipse tum alios, tum præ-  
cipuẽ Lazarum suscitauit. Ioan. 11. vbi per in-  
de sermonem eiusdem fidei prolixum cũ Mar-  
tha cõseruit, quæ vbi à Christo audiuit, Resur-  
get frater tuus, respõdit, Scio qd resurget in no-  
uissimo die: in cuius confirmationẽ subnequit  
Christus. Ego sum resurrectio & vita, Qui cre-  
dit in me, etiã si mortuus fuerit, viuẽt, & omnis  
qui credit in me, non peribit in æternũ: & ait  
illi, Credis hoc? Respondet, Vtiq; Domine. Et  
merito eiusdẽ confessionis, quæ de Christi gra-  
tiã processerat, perrexit fratrem ei suscitare.  
¶ Accedit item in cõfirmationem huius ortho-  
doxæ confessionis resurrectio Christi, de quo  
vaticinatus fuerat Dauid, Nõ derelinques ani-  
mam meam in inferno, nec dabis sanctũ tuum  
videre corruptionem. Et alibi, Surge domine  
in requiem tuã, tu & arca sanctificationis tuæ.  
Sicut enim sua morte liberauit nos à peccato,  
nobisq; mereatus est vitam, ita & resurrexit, vt  
causa esset & exemplar nostræ resurrectionis.  
De hoc tamen artic. 4. latius. Est ergo resurre-  
ctionis conclusio non solum de fide, sed articu-  
lus fidei, vt de vita æterna diximus.  
¶ Sed præter diuina testimonia præsto sunt  
etiam rationes quibus eadem veritas confirma-  
tur. Anima enim cum sit actus corporis, vt  
Philos. 3. de anima. tex. 4. ait, naturalem habet  
ad ipsum affectiõem: felicitas autem quam  
Deus dilectis suis est retribuendus, perfectissi-  
ma est, ac subinde affectibus cunctis naturali-  
bus & legitimis satisfaciens: ergo condecens  
est, vt Deus hunc animi appetitum in æternã  
beatitudine satiet: nimirum in corpore rursus  
adiungat.  
¶ Sunt qui putant D. Thomam hic & artic. 4. D. Thom.  
negare animam separatam habere inclinatio-  
nem ad corpus propterea quod naturalis incli-  
natio est illa quæ per causas naturales impleri  
potest, per quas vtiq; causas illa inclinatio ex-  
pleri

390

Resurrectio

Ratio supra naturalis

R resurrectio probatur

Ar. 3. de ciuitate Dei

Genes. 3.

Duarum arborum mēto

1. Argumenti

Paul. Ro. 8.

Nota

Ioan. 11

Alia confirmatio

Psal. 15

Psal. 131

Rationes

D. Thom.

pleni nequit, At verò neq; hoc Diuus Tho. pla-  
ne negat. Imò ait quòd est semper dependens  
a corpore. Et fortasse potest esse inclinatio natu-  
ralis, licet naturaliter impleri nequeat, vt de  
nostra inclinatione ad videndum Deum super  
D. Thomam. 1. part. quæst. 1. 2. artic. 1. disputa-  
uimus. Et præterea, cum anima sub illa fuerit  
inclinatio naturaliter creata, & quod naturale  
est nunquam separetur, dicere possumus ean-  
dem postquam corpus exiit retinere: & satis  
est quòd potuerit inclinatio illa naturaliter im-  
pleri, vt dicatur modò naturalis. Quemadmo-  
dum graue etiam extra cælos positum habe-  
ret inclinationem naturalem descendendi, licet  
naturaliter id non posset. Sed quicquid sit de  
illa inclinatione per modum habitus, qui est  
idem quòd ipsa anima, saltem de appetitione  
quæ est actus elicitus, negari non potest quin  
anima cupia esse in corpore, cū eiusmodi con-  
iunctio sit ei naturalis. Imò verò August. 1. 2.  
super Gene. ca. 3. 5. Inest, inquit, animæ natu-  
ralis appetitus corpus administrandi: quo appeti-  
tu retardatur quodammodo ne tota intentione  
pergat in summū illud cælū, id est, in illam bea-  
tem visionem. Tametsi illa retardatio non sit  
per modum contrarij impedimenti, quemad-  
modum calor retardat actionem frigoris: quo-  
niam per visionem Dei beatricem in quo cor-  
pora conspiciunt resumpturas cōsolantur ani-  
mæ, ne illa appetitio sit eis molesta: sed quem-  
admodum D. Tho. 1. 2. quæst. 4. art. 5. interpre-  
tatur, retardatio illa fit per modum cuiusq; de-  
fectus: appetitio quippe anima sic Deo frui, vt  
ipsa fructio deriuetur in corpus per eorum do-  
tes, a quo utique effectu retardatur anima se-  
parata. Miseras verò inferni animas (quicquid  
sit de naturali inclinatione) nō est reddibile cō-  
cupiscere corpora, quippe in quibus sunt pe-  
ius cruciande.

**Ratio 1.** ¶ Secundo arguitur. Pulchritudinem vniuersi  
in tria Deus distribuit: condidit enim substan-  
tias pure spirituales, vt supra cœlestes spiritus,  
sub his alias corporeas, vt cælum & elementa,  
atque alia mixta infra hominem: inter has ve-  
rò mediam, quam ex spiritu & corpore com-  
posuit, vt hominem: non fuit ergo congruens,  
vt in perpetuum orbis pulchritudo orbaretur  
hac media, quod certe contingeret, nisi tandē  
animæ sua reciperent corpora.

**Ratio 3.** ¶ Tertio denique & hoc æquissimæ iustitiæ  
Dei fuit congruentissimum. Creauit enim nō  
solum animam, quæ ei esset obediens, verum  
& corpus, quòd eidem animæ in hac obedi-  
entia seruiret: anima enim non tantum per suos  
actus intellectus & volūtatis, sed etiam per of-

ficia corporea, & Deo seruit, & ipsi offendit  
imò verò nō anima, sed homo. proprie est qui  
Deo famulatur, eique vice versa eum offendit:  
nam actiones sunt suppositorum. Quare ob-  
sequium Dei est, corpus castigare & domare,  
vt Paulus se fecisse affirmat: & ad Romanos. 6.  
Sicut exhibuistis, inquit, membra vestra serui-  
re immunditiæ & iniquitati ad iniquitatem, ita  
nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ  
in sanctificationem. Et. 2. Corin. 5. Omnes nos  
manifestari oportet ante tribunal Christi, vt re-  
ferat vnusquisq; propria corporis, quæ gessit,  
siue bonum siue malum: cum ergo non anima  
sola, sed homo ipse per corpus de Deo bene  
aut male mereatur, æquum est, vt totus homo  
in anima & corpore retributionem & bene &  
malefactorū suscipiat: vita enim hominis sup-  
terram militia quædam est, & colluctatio car-  
nis aduersus spiritum, & spiritus aduersus ear-  
nem. Condecet ergo, vt si anima sic edomaue-  
rit corpus, & corpus sic obedierit animæ, vt spi-  
rituale fiat, gloria animæ redundet in ipsum: si  
verò contra anima se corpori sic subdiderit, vt  
carnalis efficiatur, supplicia eius corpus itidem  
patiat. Et ideo in simbolo de Christo confi-  
temur, non quòd solum propter animas no-  
stras, sed, quòd propter nos homines & pro-  
pter nostram salutem descendit de cælis. Neq;  
ipse solam animam assumpsit, sed integram hu-  
manitatem ex corpore & anima in quo vtiq;  
corpore mortem pro nobis pertulit. Quapro-  
pter postquam infirmum ad probaticam pisci-  
nam sanauit, murmurantibus Pharisæis q̄ in  
die festo illud patrasset opus, ait, Si circuncisio  
nem accepit homo in sabbato, mihi indignami-  
ni quia totum hominem saluum feci in sabbato:  
infirmos nanque tanquam resurrectionis  
prælagium anima & corpore sanabat.

¶ His nihilominus rationibus alias obmoliri  
quispiam posset cōtrarias, Deus perfectior est  
naturæ, non corruptor: perfectio autem natu-  
ralis animæ, quippe quæ in sua substantia a cor-  
pore non pendet, est ab ipso sequestrari: nam  
separata similior fit Deo, cœlestibusque spiri-  
tibus puriorq; redditur ab illis terrestribus af-  
fectionibus, quas à corpore contrahit: caro  
enim, vt ait Paulus, concupiscit aduersus spiri-  
tum, imò & liberior fit ad intelligendum: est  
nanq; intellectus, vt. 3. de anima autor est Phi-  
losophus, per se agens, quia est vniuersaliū co-  
gnitor, quæ à singularibus abstrahuntur: ergo  
non attinet ad eius perfectionem corpori rur-  
sus vniri, atque adeo carni resurrectio non est  
futura.

¶ Item. Corpore anima non nisi tanquam in-

1. Corin. 5. 5.

Ioan. 7.

Obiecto. 1.

Obiecto. 2.

strumento vtitur: instrumentum autem non  
est præmio dignum aut supplicio: quid enim  
boni aut mali meretur aut demeret fabri mal-  
leus? Primo argumēto victus fuit Porphyrius  
Ille Platonius, qui vt August. loco citato. 2. 2.  
de ciuita. Dei refert, aiebat, vt beatā esset ani-  
ma, corpus omne esse fugiendū. Quare & Mar-  
cianista apud Tertullianum, multa cōiucia in  
corpora nostra iactant, vt eorum dissuadeāt  
resurrectionem: aiunt enim corpora ex semi-  
nis limo in firma esse, criminosa, onerosa, mole-  
sta, ignobilia &c. atque adeo vt quæ resurgant  
indigna. Augustinus verò Porphyrium auto-  
ritate sui Platonis reuincit, qui Deos faciebat  
vel beneficio summi Dei immortales corpore  
& anima. Inducit enim verba Platonis quasi  
ore Dei non facti ad alios Deos factos prolata.  
Quoniam estis, inquit, orti, immortales esse  
& indissolubiles nō potestis. Non tamen dis-  
soluimini, neque vos vlla mortis fata perimet,  
neq; erunt valētiora quàm consilium meum,  
quod maius est vinculum ad perpetuitatem  
vestram, quàm illa, quibus estis colligati. Hæc  
diuinus Plato: quæ profecto verba Dei nostri  
ad felices homines postquam resurrexerint  
fieri videntur.

¶ Ad argumentum ergo negatur, animæ per-  
fectionem in separatione à corpore consiste-  
re, imò cum suapte natura sit pars totius com-  
positi, perfectio sua est illi inesse: & ideo quan-  
vis secundum quid separata sit Deo similior,  
simpliciter tamen loquēdo similior est in cor-  
pore: nam quò vnaqueque res naturam suam  
perfectius obtinet, eo magis diuinam naturam  
imitatur. Veluti cor tunc immobili Deo simi-  
lius est, dum mouetur, quàm dum quiescit: quia  
perfectio cordis est moueri, & quies est mori.  
Et quanuis liberior sit ad intelligendum à cor-  
pore corruptibili separata, tam libera tamē est  
in corpore glorioso, quod eius operationes  
non impedit, & tam pura, vt pote quæ ab illo  
corpore nullis affectionum sordibus inficitur.  
Quocirca non est cur corpus nostrum, vt vile  
quidpiam habeatur & sordidū: nam vt in  
prima eius cōditione videre est licet terra fuerit  
plasmatum, non tamen Deus terræ commi-  
sit, vt veluti cætera viuentium corpora, no-  
strum proferret, sed ipse limum: hoc est, pu-  
rissimum terræ selegit, & quasi suis manibus,  
vt more nostro loquamur, ceu figulus effor-  
mauit, stupendaque membrorum & organo-  
rum firmitate compegit, & pulchritudine per-  
ornauit. Quare cum anima condecet, vt doti-  
bus gloriæ in cœlesti felicitate coruscet. Ne-  
que verò in corpus reiicienda est culpa sordii

Porphyrius.

Marcianiste

Augu. Por-  
phyrium re-  
futatur.  
Platonis di-  
uina verba.

Solutio pri-  
mæ obiectio-  
nis.

Adue sus.  
Marclant.  
stat.

animæ, sed in eius cōsentientis voluntatem. Et  
quanuis lex, quam, vt ait Paul. in membris no-  
stris sentimus, aliqua sit illarum sordium cau-  
sa, illam tamen legem nobis Deus nō impres-  
sit, sed ex originali culpa contraximus, a qua  
per mortem & incinerationem iustorum cor-  
pora prepurgantur.

¶ Ad secundum itidem respondetur, q̄ secun-  
dum Platonios, & Pythagoricos, q̄ puta-  
bant animam non inesse corpori nisi tanquam  
motricem, aliquam haberet concludendi vim,  
quia tunc corpus non esset nisi animæ instru-  
mentum separatum: at verò, quia vt dictū est,  
anima est actus & forma corporis, atq; adeo  
pars hominis, corpus non est solū instrumen-  
tum animæ, ac si ipsa sit tantum operans per  
ipsum, sed est instrumentum coniunctum: hoc  
est, pars hominis operantis: & ideo non tan-  
tum animæ, sed toti homini operum merces  
debetur.

¶ Quòd si arguas inde consequi, pœnas purga-  
torij non esse iustas, quippe quas sola anima  
absq; corpore patiat, cum & corpus earum  
etiam fuerit reum. Negatur cōsequencia, quia  
illic purgantur peccata venialia, quæ perfectiō  
non habent rationem peccati: & ideo pœnæ  
illa, licet ita nominentur, non tamen habent  
perfectam rationem pœnæ, quæ dicatur retri-  
butio, sed potius sunt purgatio. Et idem est de  
pœna mortalibus remissis debita. Loco tamen  
illius purgationis patitur corpus mortem &  
incinerationem, quibus purgatur.

¶ Ad primum igitur capitale argumentum re-  
spondetur, quòd Iob noluit illic resurrectionem  
negare, cum planè alibi eam affirmet, sed  
dixit non futurum quousq; cælum atteretur.  
Non quidem quoad substantiam quæ perpe-  
tua est, sed quantum ad eius genitricem virtu-  
tem, quia corruptiones & generationes cessa-  
bunt. Quo sensu ait. 1. Corinth. 7. Paul. Præ-  
terit figura huius mundi.

¶ Secundo argumento aliud submouetur du-  
bium, vtrum vniuersi sint resurrecturi: nō qui-  
dem vtrum omnes sint morituri, hoc enim in  
ferius disputabimus: sed vtrum omnes, qui sue-  
rint mortui, resurgent. Ad quod igitur secūda  
affirmatiua conclusio respondetur, omnes  
fore resurrecturos. Ea enim, quorum ratio ex  
natura speciei sumitur, omnib; indiuiduis eius-  
dem speciei conuenire oportet: cum ergo re-  
surrectio ratione speciei humanæ quæ corpo-  
re & anima constat, sit futura: non sequitur, vt  
omnes tam boni quàm mali sint resurrecturi.  
Et ideo in autoritatibus inductis Ioan. 5. &. 1. r.  
dicitur, quòd omnes, qui in monumentis sunt

Solo. 1. obie-  
ctio.

Obiecto.

Disputo.

Solo. 1. arg.

2. Conclusio.

Ioan. 5.



viuent, alij; resurgēt in resurrectionem vite, alij; in resurrectionem iudicij. Quo alludens Paul. 1. Corint. 5. Omnes quidem, inquit resurgemus, sed non omnes immutabimur: id est omnes corpora resument iusti quidem vt mutantur. & transeant vt habetur Ioan. 5. de morte temporali in vitam æternā: iniusti verō non vt mutantur, sed vt de morte tēporali ad æternam transeant. Quāuis alij: vt infra videbimus, aliter legant. ¶ Item confirmatur eadem conclusio, quia cum resurrectio in hoc futura sit, vt vnusquisque, vt ait Pau. recipiat prout gessit in corpore: & nullus sit, qui non sit retributione dignus, fit vt omnes sint resurrecturi.

Ratio. 2. cōclusionis.

Solu. 1. arg.

Euigilare quid.

Psalmo. 1.

Iudicium duplex.

Infideles.

Obiectio. 1.

Obiectio. 2.

Obiectio. 3.

Solutio. 1.

¶ Ad secundum ergo argumentū, ex Daniele respondet Augu. 20. de ciuit. Dei, quod multi, idem est quod omnes: talis est enim modus loquēdi frequens in scriptura: vel dicendū, quod euigilare plus est quā resurgere. Quare paruuli absq; baptismo defuncti resurgent quidē, sed propriē non euigilabunt, quia discretio in eis non habebit vigorem ad sentiendum pœnas. Imō & damnati hoc modo possunt dici non euigilaturi, quia lucem non intuebuntur. ¶ Verm autem Psalmi. Non resurgent impij in iudicio, vno modo intelligitur, quod non resurgent in iudicio discussionis concien- ciae resurrectione spiritali per gratiam à peccato, quæ fit in hac vita. Vel intelligitur de infidelibus quā tum ad finale iudicium, quod, vt infra videbimus, erit duplex, alterū discussio nis, quo reddetur factorum ratio, & alterum condemnationis, quod est prolatio sententię. Atqui infideles, quia non sunt de repub. Christi- ana, non iudicabuntur priori iudicio, sed po- steriori, sicut hostes rei pub. absq; discussionis iudicio condemnatur. Et e conuerso Ioan. 5. de iustis legitur, Qui verbum meum audit, & credit ei, qui me misit, habet vitam æternam, & in iudicium non uenit: scilicet, cōdemnatio nis, sed transit de morte ad vitam.

¶ Quod si contra arguatur. Christus Ioan. 6. non promittit resurrectionem nisi uenietibus ad se: ait enim, Nemo uenit ad me nisi pater meus traxerit eum, & ego resuscitabo eum in nouissimo die. Et. 1. Cor. 15. ubi colligit Paul. quod si Christus resurrexit, nos resurgemus, insinuat per resurrectionem debere nos assimi- lari Christo, cui tamen iniqui non assimilabun- tur. Item quia resurrectio corporis fit per re- surrectionem animæ à peccato: illi ergo, quo- rum culpa, saltem originalis, non fuit remissa indigni resurrectione uidentur.

¶ Ad primum autem respondetur, q̄ resurre- ctio alia est in vitam æternam, alia in mortem

æternam: quando ergo ait Christus, quod ius- tos resuscitabit, intelligit de priori resurrectio- ne, nihilominus alij resurgēt in mortē æternā. ¶ Ad aliud respondetur, quod dupliciter cōtin- git assimilari Christo, vno modo quantum ad naturam speciei, quam integram suscepit: & quantum ad hoc tam mali quā boni debent ei assimilari resumentes uera corpora. Sed alia est assimilatio p̄ grām, quæ solis iustis cōpetit. ¶ Ad tertium respondetur, q̄ resurrectio vni- uersalis fiet per Christum non quidem resurre- ctio singulorum per gratiam iustificatē sin- gulis collatam, sed per gratiam vnionis huma- næ naturæ toti generi impensam, in qua quan- tum ad sufficientiam genus nostrum redemit per erucem. Et ideo etiam illi, qui redēptionis beneficium non susceperunt, resurgent, præ- fertim quia pœnam mortis ob originis culpā inflētam moriendo corporaliter soluunt: pœ- na enim illa fuit mori, nō autē morte detineri. ¶ Quod si rursus arguas de paruulis, saltē non baptizatis, qui cum nihil boni vel mali gesse- rint in corpore, non resurgent, saltem illi, qui moriuntur in maternis uteris, qui cum non na- scantur, non possunt per gratiam renasci, atq; adeo nec beneficio resurrectionis frui. Respon- detur primò, q̄ omnes in Adam peccauerunt. Et secundò, vt diximus, quod licet non recepe- runt gratiam regenerationis, receperunt tamē gratia vnionis Christi cū natura humana, cui omnes in resurrectione debēt fieri conformes.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Obiectio.

Dilatio.

Partis affir- mativę argu- mentum. 1.

2. Argumēt.

ARTICVLVS. II.

Vtrum resurrectio sit naturalis.



Vbsequit vt de causa resur- rectionis dicamus, & primò an sit naturalis. Et arguitur à parte affirmatiua. Aristo. 8. Metaphysicesca. 4. uidei dicere, q̄ ubi materia est eadē & agēs idem, effectus est idem: cum ergo post rei corruptionē maneat materia prima & sepe idem agens, potest per naturā effectus, qui antea fuit productus, & subinde corruptus, reproduci, atque adeo idem homo: ergo resurrectio est naturalis.

¶ Secundò. Resurrectio est motus quidam ad perpetuam coniunctionem animæ & corporis, quæ quidē cōiunctio naturalis est vtriusq; quies, cum vtraq; pars appetat alteri esse con- iuncta: motus autem naturalis dicitur, quia quietem naturę terminatur, vt philosophus. 5. Ethic

Ethic. docet: ob id enim descēsus rei grauis na- turalis est quod eius quies in centro est natu- ralis ergo resurrectio est naturalis.

3. Argumēt.

1. Corint. 15.

Pars negati- ua.

1. Quæstio.

Secunda.

Tertio.

2. Opinio.

Empedo- cles.

¶ Tertio arguitur autoritate Gregorij. 24. Mo- raliū, quem in textu retulimus, ubi ait, quod qui resurrectionis fidem ex obedientia non te- nent, eandem ex ratione tenere debuerant. Ec- quid enim, inquit, quotidie nisi resurrectionē nostram mundus in elementis suis imitatur? Lux enim quotidie quasi moriēdo oculis sub- trahitur, & rursus quasi resurgēdo reuocatur. & arbuta uiriditatem amittunt, & rursus qua- si resurgentia reparantur: & semina putrescen- do moriuntur, & rursus germinando quodam modo resurgunt: quin uerò Apostolus eadem rerum imaginem à feminibus ducit: nā quod feminas, inquit, nō corpus, quod futurum est, feminas, sed nudum granum: eodem pacto cor- pus nostrū seminatur in corruptiōe, surget in incorruptione & c. ergo resurrectio est natura- lis. ¶ In contrarium est quod vt prædicamen- cap. 10. ait Philosophus à priuatione in habi- tum impossibilis est regressus: mors autem est priuatio uitæ: resurrectio uerò, vt lib. 4. cap. 19 ait Damascenus, est copulatio rursus animæ & corporis: id est, eius, quod cecidit & dissolu- tum est, secunda surrectio: ergo resurrectio non potest esse naturalis.

¶ Argumentis his tribus tres quæstiuclæ in- sinuantur, quæ sunt prorsus differētes. Prima, vtrum resurrectio per naturales causas fieri possit: nempe, vt quod corruptum est, idē rur- sus producat. Secunda: vtrum resurrectio, quæ re uera futura est, sit aliquo pacto natura- lis. Et tertio, vtrum per rationes naturales pos- sit aliquo modo cognosci. Quas idcirco quæ- stiones tres disputat. Scotus distin. præsentis: ad quas nos tribus conclusionibus respondebi- mus. Radix autem aliarum est prima de prin- cipio efficiēti, vtrum uirtute naturalis agen- tis possit eiusdem iterata productio contingere. Et quidem de hac prima quæstione tres re- feruntur opiniones. Prima fuit illorum Philo- sophorum prisca, qui palingensiam, vt supra retulimus, & August. 12. de ciuitate. cap. 13. re- fert, docebant: nempe, q̄ certis annorū perio- dis eorum orbis ad eadem principia recur- rentes eosdem prorsus effectus reuocabāt: nā ab eisdem causis idem ubique profertur ef- fectus: & vt ait Philosophus. 1. Meteo. hæc in- feriora rationibus cęlestium orbium gubernā- tur. Duo autem fuerunt horum Philosopho- rū placita. Empedocles enim, vt. 1. Physic. tex. 32. & alibi, refertur, infinites aiebat mundum per circulum ad eadem redire: quæ utiq; ratio-

ne necesse erat, vt anima ad idem corpus com- pleto circulo remearet, idq; naturali uia gene- rationis. Pythagorici uerò & Platonici nō hac de causa, sed alijs iam supra relatis: nō solum ad eadem corpora, sed ad alia diuersa putabant a- nimas transnigrare. Quam utiq; opinionem Philosophus. 1. de anima text. 52. & 53. refu- tat. Periodus autem magni seculi secundū Em- pedocelm, vt fertur, cōcludebatur triginta sex- annorum millibus: nam secundum Ptolomæum octaua sphaera: nempe, stellata, præter motum diurnum in centum annis mouetur re- trō ab occidente ad orientem vno gradu: cum ergo orbis trecentos sexaginta gradus conti- neat, fit vt triginta sex millibus annorum toto circulo peractō orbis ad idem punctū redeat. Ad quem circulum sunt qui dicant, alludere illud Ecclesiastes. 1. Quid est quod fuit? Ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? Ipsum quod faciendum est. Nihil sub sole no- uum, nec ualet quisquam dicere. Ecce hoc re- cens est: iam enim præcelsis in seculis, quæ fue- runt ante nos.

¶ Illam uerò circuitus opinionem Augu. ibidē ex sacris literis condēnat: nam secundum illā, non solum mortui resurgent, uerum iterū atq; iterū occident & orientur: & tamen Paul. Ro. 5. ait, q̄ Christus resurgens ex mortuis iam nō moritur: id est, nunq̄ amplius morietur: nam semel tantum mortuus est: quare. 1. ad Tessal. 4. idem de nobis asserit: scilicet, q̄ postq̄ resur- rexerimus, semper cum Dño erimus. Et Psalm. 111. Tu domine seruabis nos & custodies nos à generatione hac in æternum. Illa enim rerum uolumina uera fecerunt aduersantur, quippe quæ in sempiterna uitaque & immutabili re- quie consistit. Illi ergo sunt, quos illic subnota- uit Dauid dicens, In circuitu impij ambulanti. Et uerbum Ecclesiastes non intelligitur de re- rum circuitu quantum ad numerum, sed quan- tum ad speciem: scilicet, quod ubi alij moriun- tur, alij eiusdem speciei generantur, & postquā sol occidit, iterū exoritur, & post aquas flumi- num, quæ in mare elabuntur, similes ex fontib⁹ emanāt, quasi ex eodē mare recurrentes. Quan- uis alij, vt ait ibidem August. ad prædestinatio- nem uerba illa spectare aut uident, in qua utiq; prædestinatione nihil est nouum: quia omnia illic ab æterno sunt præuisa. Accedit cōtra illā opinionem, quod mundus tot millibus anno- rum nec durauit, nec duraturus est.

¶ At uerò & præter orthodoxā fidem ratio- nibus quoq; naturalibus illa exploditur uolu- minū secta. Nam primū vt Thebit cōtra Pto- lomæū demonstrauit, octaua sphaera stellata

Ecclesiast. 1.

August. 12. de ciuit. Dei. cap. 13.

Psalm. 111.

Ecclesiastes auctoritas declarat.

Augustinus

1. Opinio. exploditur.

Ratio. 1.



nō est primū mobile, sed nona superior: quare illa est, quæ illo motu gradationis mutatur. Et ideo quanuis illa posset illo annorum curriculo ad idem punctū redire, tamen octava sphaera, quæ ratione solis & stellarum in ea fixarū quamplurimum ad generationem horum inferiorum influit, nō erit in eodem puncto, imō nec orbis planetarum, quorum aspectus multum etiam ad id conferunt. Quocirca ex solo recurru primū mobilis ad idem punctum non sequitur effectus eisdem reditum iri.

**Rd secūda.** ¶ Imō quod præ omnibus vrgentius est argumentum. Ad hoc quod iidem numero effectus redeant, non sufficit eadem causa efficiens & materia, sed exiguntur eadem individuales conditiones, vt hic & nūc: & tamen idem tempus redire non potest.

**2. Opinio.** ¶ Hac ergo opinione reiecta secūda est in alio extremo: scilicet, quod corruptum non potest per naturam idem numero redire. Hanc verō Scotus non approbat, imō tenet tanquam probabiliorē affirmatiuā, quæ fuit etiam opinio Ricardi præfenti distinct. quæst. 1. Quibus patrocinari apparet Philosophus autoritate in primo argumento inducta. 8. Methaphysic. cap. 4. vbi dicere censetur, quod si materia eadem & agens idem sunt, effectus est idem. Et cum post rei corruptionem maneat materia, atq; idem agēs, potest idem effectus iterato reproduci. Videtur præterea. Scotus id sibi sic persuadere, quod cum sol in aere producat lumen, idemq; per horam conseruet, nil obstat quominus etiam si in media tertia illius horæ esset interruptū, nihilominus idem quod erat in prima, posset manere in parte postrema.

**3. Argumenti.** ¶ Sed apparentius eadē opinio sic posset corroborari. Agens naturale potest aliud sibi simile generare, educendo formam de potentia materia, vt ignis dum generat ignem, & equus dum generat equum: ergo fortiori ratione si materia & forma sint separatē permanentes, poterit illas vnire: difficilius enim apparet, formā, quæ non erat, de potentia materia educere, quam illam, quæ superstes erat, materia vnire.

**4. Argumenti de resurrectione.** ¶ Et vrgētius de resurrectione hominis arguitur. Homo dum hominem gignit, non animā, quia ad eius productionem non attingit, quippe quam de potentia materia non educit, sed Deus eam creat: ob id ergo solum quod dispositiones in materiam inducit, dicitur (idq; proprie) hominem gignere: potest autē homo in eadem materiam dispositiones inducere: ergo si tunc Deus animam vel beatam vel dānatam existentem in illam materiam induceret, perinde homo diceretur tunc hominem gignere, ac

si Deus animam tunc nouam in illa materia crearet: si autem produceret animā, quæ erat Ioannis, fieret resurrectio Ioannis: ergo resurrectio est per causas naturales possibilis. At verō neque Scotus concedit, neq; vllus suæ opinionis patronus concedere valet resurrectio-nem hominū qualis futura est, per causas posse naturales fieri: quas agens naturale circa materiam corporalem non nisi per motum & de terminato modo agere valet: resurrectio verō, vt dist. sequenti dicitur sumus, futura est subito nullo præuio motu, quo materia disponatur.

¶ His tamen nihil obstantibus statuitur prima conclusio huius articuli. Non solum resurrectio per causas naturales fieri nequit, imō neque quicquam corruptum idem numero redire. Conclusio est S. Thom. quodlib. 4. arti. 7. & lib. 4. contra Gentes cap. 8. 1. & Durādi. dist. præfenti. quæstione. 2. Quinetiam expressē Aristotelis non tantum loco citato in Prædicamentis, vbi ait, A priuatione in habitum impossibile esse regressum, verum, & ex professo. 2. de generatione tex. 70. vbi ait, quod quæ naturam mobilē eandemq; immortalem obtinent, vt caelestes orbis, eandem numero per circulationes redeunt. Quorum verō mortalis dissipabilisq; natura est, necesse est, vt eadem specie redeant, nō tamen eadem numero replacentur, vt cum ex aqua fit ignis, & rursum ex igne aqua. Quo loco legitimi omnes interpretes eadem conclusionem concordēs confitentur.

¶ At quia rationes adducuntur diuersæ, omnium fundamentū est hoc. In quacunq; re est considerare & rationem speciei & rationem indiuidui, & vtriusq; est assignanda naturalis causa: & quidem speciei causa est similitudo: causa enim cur producatur ignis & non aqua, est quia fit ab igne, & vnum quodq; producit sibi simile: eadem est ratio cur homo ab homine & equus ab equo & non aliud animal progignatur: causam verō cur non hic ignis hunc producat ignem, & non aliū, quem fortē producet cras, aut hunc numero gradum caloris, & non alium æqualem, aut cur applicata aqua hunc gradum frigoris potius quam alium corrumpat, pleriq; nominalium non aliam reddunt, quam quod Deus sic vult: imō hoc tanq̄ optimum argumentum vsurpant ad probandum Deū esse: quia in his naturalibus operationibus semper miscetur aliquid supranaturale. Alij dicunt prouenire ex caelesti constellatione occulta. Sed certē responsa hæc non sunt Physica, sed eorum, qui medullas naturæ non penitus inspicunt. Deus enim dum cum agentibus naturalibus concurrat, quæ ex necessitate agant,

Opinio vera

1. Conclusio.

Patroni conclusionis.

Aristor.

Fundamentū conclusionis.

Nota.

Sententia 2a.

te agunt non concurrat nisi generali influenza, qua cum natura, dum illam condidit, concurrere pepigit sedinit vnum quodq; agere, vt sua fert natura. Constellatio vero caelestis non agit nisi naturaliter secundum determinationem causarum inferiorum. Igitur sicut datur causa cur res huius speciei producatur, & non alterius, ita reddenda est causa naturalis in his inferioribus, cur hoc nunc producatur, & nō aliud numero differēs eiusdem, speciei

Casa ynde.

Et certē causam hanc philosophi non aliunde, quam ex conditionibus individualibus piscari potuerunt. Producitur enim hoc numero nunc & non aliud, non alia de causa, nisi quia ista singulari actione producitur quæ ad hunc terminum ex natura sua destinata est. In diuiduatur autem (vt sic cum Philosophis loquamur) hæc productio, quia fit in hac materia in hoc loco & hoc tempore. Et quia istæ conditiones, potissimè tempus & interruptus motus iterum redire nequit, neque verō idem temporis momentum antea esse potuit, fit vt agens naturale hunc effectū non potuerit antea producere nec possit postea, neque modō possit eiusdem speciei aliū, quam istum. Et hæc est causa, cur nequeatequus eundem filiū, quem antea genuit, rursum gignere, siue corruptus fuerit, siue superstes sit, neque eadem arbor eundem numero fructum bis: neq; vlla causa (vt summatim dicamus) eundem effectum. Et quoniam Deus ex his secundis causis in agendo non pendet, neque ab istis conditionibus temporis & loci, & motus potest id, quod corruptum est, imō etiam si annihilatū fuerit, in alio tēpore reproducere, vt distinctio ne sequenti latius ostēdemus. Et certē hæc ratio penitus inspecta satisfacit, præterea nulla.

Nota.

¶ Sed arguit contra Scotus. Possunt duo motus eundem habere terminum, vt patet de motibus localibus ad eundem locum, etiam si diuersis temporibus fiant: ergo eadem res diuersis valet actionibus produci. Negari vtique posset antecedens: quoniam licet duo motus locales ad eundem locum terminentur, non tamen ad vbi que est relatio, quæ in diuersis subiectis diuersa est. Sed hoc prætermisso, consequentia est sophistica. Conclusio enim nostra determinis loquitur, qui per actiones ipsas & mutationes producuntur. Idem enim calor, qui per hanc calefactionem producitur, non potest produci per aliam, neque idem equus aut arbor &c. Locus autē, non producitur per motū localem, sed est permanēs, quem diuersa mobilia possunt diuersis tēporibus subintrare.

Solut. argu.

¶ Ad primum igitur argumentum in capite

Ses con-

clusionis.

Solu. 1. arg.

quæstionis propositum responderetur, quod Philosophus illic solū ait, quod si materia est diuersa & agens diuersum, effectus est diuersus, vt ex lana non fit ferra: sed ex ferro, & pictor non extruit gladiū, sed faber. Non tamen infert quod si materia est eadem, & agens idē, effectus sit idem. Quanuis id de identitate, vt aiunt, specifica affirmandum insinuet: nam si materia est eadem & agens idem, producent effectum eiusdem speciei. Sed tamen ad producendum eundem effectum numero, id non sufficit, sed præterea exigitur, vt actio quoque & motus sit idem, quod vtique fieri nisi in eodē loco & tempore non potest.

Obiecto.

¶ Quod si redarguas. Nunquid duo agentia eodem loco & tempore eidem materiae applicari possunt? tunc ergo duorum agentium duæ erunt actiones, & tamen sequitur idem effectus: nempe, idem calor si duo applicentur ignes. Respondetur, quod duo agentia possunt applicari per modū vnus, & sic poterunt producere vnum intensiorem effectum, sicut si essent vnum virtuosius: & sic duæ candelæ producant vnum lumen intensius. Illud tamen lumen non possent alio loco & tempore producere. Applicari autem duo agentia eiusdem speciei eidem materiae eodem loco & tempore & per modum plurium, certē non possunt, vt duos eiusdem speciei in eodem subiecto, eodē momento inducant. Nisi teneatur opinio dicentium intensionem fieri per additionem gradus ad gradum: nam tunc vnus gradus produceretur ab vno agente, atque alter ab altero, & sic erunt duæ actiones & duo effectus.

Obiecto.

Dilutio.

Opinio quorandam.

Solu. 3. arg. autoris.

Solu. 4. arg.

Solu. 4. arg.

singularis. Quare si Deus aliam formam induceret, non diceretur ille homo gignit ab illo homine, qui inducit dispositiones. Cum ergo Petrus postquam genuit Paulum nequeat iterum idem semen eandemque dispositiones reproducere, nequit iterum progignere Paulum. Imò si alio semine aliusque dispositionibus numero productis eandem animam Pauli Deus illi infunderet, miraculum esset: quare non diceretur ille homo productus per naturam, imò fortasse non esset ille homo idem Paulus.

Solutio arg. Scoti.

Ad aliud argumentum Scoti negatur, quod interruptio motus non sit necessaria causa ut alius sit motus, atque adeo alius effectus. Ait enim Philosophus, 7. Physicorū tex. 39. quod unitas motus ex continuatione pendet: est enim vnus motus qui non interruptitur. Si ergo sol in aula lumen certum producat, quandiu continua actione illud conseruat, est idem lumen: si tamen actio clausa frustra interruptatur, certe postea iterum aperta, noua erit luminis productio, atque adeo nouus radius.

Ecce ergo causam cur non possit idem per naturam reproduci: quia eandem actionem & motum iterari non est possibile propter causas iam allegatas.

Dubium.

Restat hic tamen dubium, vtrum quacūque rem cuiuscūque generis Deus possit iteratò producere. Huius autē dubitationis solutio ad initium proximè distinct. spectat, vbi disputabitur, vtrum idem profusus homo, qui per mortē cecidit, in eodemque corpore sit resurrecturus.

Hinc ergo gradum ad secundum membrum quæstionis faciamus in initio proposita, vtrum scilicet resurrectio, quæ futura est, sit dicenda naturalis. Ad quod per secundam conclusionem respondetur. Resurrectio corporum non est simpliciter naturalis censenda, imò simpliciter loquendo erit miraculosa, sed secundum quid: hoc est, diminutè & moderamine quodam erit naturalis. Probatur conclusio facillimè. Naturale enim dicitur quippiam, aut ratione principij agentis, aut ratione termini, qui producit, aut ratione vtriusque. Contingit ergo aliquem motum esse vtraque ratione naturalem, quia scilicet & principij & termini sunt à natura, vt descensus rei grauis deorsum, & generatio ignis & animalium atque plantarum: & talis motus dicitur simpliciter naturalis. Contingit autem vtrumque esse aut supra aut præter naturam, vt glorificatio corporum in eterna beatitudine, quæ ideo simpliciter dicitur & est supranaturalis: & proiectio rei grauis sursum, vbi principij & terminus est præter naturam grauis: & ideo motus ille simpliciter est

violentus. Potest tertio modo motus ratione termini esse naturalis, quia conueniens rei nature: principij verò non nisi aut supranaturali, aut ab arte, vt illuminatio cæci, quæ Christus sanauit, & præmaturatio fructuum per artem. In his enim terminus est naturalis, non tamen principia. E conuerso verò vt principij sit naturale, & terminus non sit naturalis, fieri non potest: quia cum natura agat determinato modo, nequeunt principia naturalia effectus nisi naturales proferre. Imò monstrum in natura humana, quanuis respectu humani seminis sit præter naturam: hoc est, præter intentionem agentis, tamen respectu aliarum causarum, quæ illam intentionem impediunt, est naturale. Resurrectio ergo corporum respectu principij actiui supranaturalis est, vt hætenus est conclusum, sed potest dici quodammodo naturalis, ratione termini: quia naturale est animam vniri corpori, & corpus per animam viuere, sed tamen simpliciter non potest dici naturalis, sed supranaturalis & miraculosa: primum, quia denominatio sit ab agente, quod præstantius est quam materia & subiectum. Secundò, quia etiam illa potentia passiva, quæ est in materia ad formam non dicitur naturalis, nisi respectu agentis naturalis, cui est obediens: & tamen materia non est in potentia naturali ad eandem formam numero, quam perdidit, postquam per naturam non potest eandem formam numero suscipere, neque eandem dispositiones organicas humani corporis ad eandem animam idoneas. Et ideo magis dicitur obedientia supranaturalis: scilicet ad diuinam recipiendam actionem. Præterquàm quod terminus ipse: nempe, vita animæ in corpore glorioso, non est naturalis, sed supranaturalis: neque verò vita animæ damnata in corpore, quippe quod non viuit per alimenta, imò vita illa potius mors quædam est.

Et per hæc secundum etiam argumentum dilutum restat. Ad tertium tandem quæstionis membrum, conclusione tertia facillimè respondetur. Finalis resurrectio futura nequit rationibus naturalibus probari, imò nec per suaderi: sed tamen potest aliquibus naturalibus similitudinibus declarari, & ostendi non esse impossibile. Probatur prima pars. Sicut res se habet ad esse, vt ait Philosophus, sic ad cognoscendum illa verò quæ sunt supranaturalia ex principijs nature fieri non possunt: ergo nec per eandem principia possunt eatenus cognosci, vt demonstrantur aut suffreienter probentur resurrectio verò est supranaturalis: ergo non potest illo pacto cognosci. Quod autem similitudinibus

Resurrectio est supranaturalis

Resurrectio est supranaturalis

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

3. Conclusio

Ratio primæ partis

& ex em-

Tertius modus.

Ratio. 2.

Resurrectio est supranaturalis

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

3. Conclusio

Ratio primæ partis

& ex em-

Probatur si multitudinibus naturalibus & exemplis ad eius cognitionem deducamur; saltem ad ostendendum non esse impossibilem probat Apostolus, & secundum eum Gregorius & lib. 2. de sacramen. Hugo cap. 13. Sicut enim granum cadens in terram, vt ait in euangelio Christus, nisi mortuum fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, fert fructum, ita ait Paul. quod homines seminati in corruptione & in ignobilitate, resurgunt in incorruptione & nobilitate: quicquid enim Deus per causas secundas potest, id potest se solo. Ratio verò non demonstrat, quia granum mortuum non idem numero, sed specie resurgit, sed tamen sunt quædam quodammodo naturalia exempla rei supranaturalis. Vt occasus solis & ortus, explicatio plantæ & eius repullulatio, somnus & a somno expergisci, atque id genus alia.

Nota. Aliter tamen priorem partem conclusionis impugnare possumus. Desiderium naturale non potest esse frustra: anima autem habet desiderium naturale ad corpus, & naturali ratione probatur esse perpetua: ergo naturali ratione concluditur corpori aliquando restitutum. Respondere tamen posset Philosophus, quod quanuis habeat naturalem inclinationem ad corpus, illam tamen satiat dum in ipsum infunditur, at verò quia postquam ipsum exiit non potest ad ipsum naturaliter redire, quod naturalis ratio, vt diximus, demonstrat, diceretur in lumine naturali quod nihil illius inclinationis sit ei reliquum. Quemadmodum proximè & de corpore diximus, quod quia non potest animam naturaliter suscipere, non ei proprie inest inclinatio ad ipsam. At verò potius est per discrimen animæ & corporis respondendum, quod cum corpus abeunte anima corrumpatur, non permanet in eo inclinatio naturalis ad animam, anima verò, quia eadem permanet eandem retinet inclinationem ad corpus. Sed tamen inde non colligitur naturale argumentum resurrectionis, responderet enim naturalis Philosophus, quod illa inclinatio per contemplationem substantiarum separatarum satiatur.

Contra primam partem. Sed aliter cum Augustino lib. 3. de Trinita. capit. 8. arguitur. Non solum anima, verum & homo ipse naturale habet beatitudinis desiderium: omnes enim beati esse volunt: cognoscitur autem naturaliter beatitudinem hominis in hæc vita non esse perfectam, quando quidem nulla re in hoc seculo obtenta quiescit, sed semper ad aliud anhelat: ergo quo appetitu homines cupiunt esse beati, cupiunt esse immortales. Qua utique de causa sub mortis articulo tristatur: nempe, quod sua beatitudine expoliari se cer-

Solutio. 1. nant, vnde illo verbo Paul. 2. Corinth. 5. Nolimus expoliari, sed superæstiri, desiderium naturale designat: nulli enim siue iusti siue iniusti, sunt qui non semper esse optent, & in hoc arbitrantur suam beatitudinem consistere. Notum autem est lumine naturali desiderium naturæ, saltem totius speciei, non esse frustra: ergo eodem lumine colligitur, homines in mortali vita esse perenniter functuros, atque adeo resurrectionem fore.

Ad hoc respondetur, argumentum profectò in lumine naturali id concludere, vt supra diximus, quod sit in nobis quippiam immortalitatis capax: nempe, anima. Inde enim Philosophus naturalis responderet, infatigabili hæc desideria immortalitatis obuenire: anima enim est per quam desideramus, atque adeo secundum illam satis arbitrareretur naturalis Philosophus, vt sempiterna felicitate potiremur. Et hæc est responsio Augustini ibidem capit. 6. vbi ait, quod hæc humanis argumentationibus inuenire conantes vix pauci magno præditi ingenio abundantes otio doctrinisque subtilissimis eruditi ad indagandam solius animæ immortalitatem peruenire potuerunt. Hætenus ille. De corporibus autem, quæ obnoxia esse corruptioni conspiciunt, nequeunt Philosophi eo asserere, vt intelligant, dotes susceptum ire, quibus fiat perpetua: quoniam gloria, vnde dotes illæ dimanant, supranaturalis est. Perpetuitatem vero speciei humanæ per continentem indiuiduorum successione in eadem specie seruari satis autumant. Ob idque resurrectionem, quos fides non docet, fabulam putant. Vnde Actuum. 17. refertur, quod cum Thessalonice Paulus Christum resurrexisse prædicasset, quidam nouorum demoniorum annuntiatorem eum censebant, quia Iesum & resurrectionem annuntiabat eis. Et cap. 26. eadem mortuorum resurrectionem prædicanti reclamauit voce magna Festus, Infanis Paulus: multa te litera ad insaniam vertunt.

Actu. 17. Actu. 26.

ARTICVLVS. IIII.  
Verum diuina Christi resurrectio nostra sit resurrectionis causa.

Quoniam definitum est, quod resurrectio non naturalem, sed supra naturalem sit habitura causam: nempe, Deum, quæritur, vtrum resurrectio Christi secundum carnem sit etiam eiusdem resurrectionis causa: arguitur

Obiectio.

Dilatio.

Solutio Augustini.

Actu. 17.

Actu. 26.

Actu. 17.

Actu. 26.



Parti nega- arguitur à parte negatiua. Posita vera causa  
tia arg. 1. ponitur effectus: posita autem resurrectione  
Christi nondum subsequuta est hominum re-  
surrectione: ergo illa non est causa.

2. Argumēt. ¶ Secundo. Effectus esse non potest nisi causa  
praecesserit: potuit autem resurrectio fieri etiā  
si Christus carnem nō assumpsisset: nam vt. 3.  
de Trinitate cap. 10. autor est Augustinus, nō  
defuit Deo modus alius possibilis remittendi  
scelera nostra: ergo resurrectio Christi nō fuit  
causa.

3. Argumēt. ¶ Tertiū. Eiusdem rei non opus est esse plures  
causas eiusdem generis: sed resurrectionis cau-  
sa potissima est Deus, cuius instrumentum ad  
excitandos mortuos futura est tuba, & tanquā  
ministri resurrectionis erunt angeli iuxta illud  
1. ad Thessalonicē. 4. Ipse Dominus in iussu &  
in voce archangeli & in tuba Dei descēdet de  
caelo, & mortui, qui in Christo sunt, resurgent  
primi &c. vbi Christus non videtur describi  
tanquam resurrectionis autor, sed virtus & tu-  
ba Dei & vox archangeli. Ergo eius resurrectio,  
non est nostrae futura causa.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quod primum in vno quo  
que genere, vt. 2. Metaphysic. cap. 1. autor est  
Philosophus, omnium eiusdem generis causa  
est, vt ignis omnium calidorum: Christus autē  
fuit resurgentiū primus, iuxta illud Paul. 1.  
Corinth. 15. Christus resurrexit à mortuis pri-  
mitiae dormientiū. Quam ob rem vocatur pri-  
mogenitus mortuorū: id est, primus qui resur-  
rexit: ergo eius resurrectio causa est nostrae.

¶ Ad quaestionem quatuor conclusionibus re-  
spondetur. Prima. Quauis gratiae & gloriae  
nostrae atque omnium, quae ad nostram salu-  
tem pertinent, Deus suapte autoritate sit pri-  
ma causa, nihilominus Christus quatenus Re-  
dēptor, est eorundem beneficiorū etiā causa  
per potestatem sibi diuinitus collatam. Cōclu-  
sio est compertissima. Prior scilicet pars secun-  
dum illud Theologorum axioma, Opera Tri-  
nitatis indiuisa sunt à dextra: hoc est, omnia à  
Deo quatenus vnus est, in tribus personis pro-  
cedunt. Quare & ipsius Christi incarnationis  
Deus fuit causa, atque adeo omnium beneficiorum,  
quae inde nobis largissimè prouenerunt.

Prima pars. Posterior etiam pars inde colligitur, quod cū  
ipse in quantum Deus & homo nostram fac-  
rit redemptionem operatus, inde constat Re-  
gem fuisse regni caelorum: hoc est, iure, sibi cō-  
petere rationem nostrarū actionum exigere,  
praemiaque & supplicia decernere, iuxta illud  
Ioan. 5. Omne iudicium dedit pater filio: De-  
dit enim ei iudiciū facere, quia filius hominis  
est. Et Matth. 18. Data est mihi omnis potestas

Ioan. 5. Et Matth. 18. Data est mihi omnis potestas  
& glo-

in caelo & in terra. Ob idq; vt ait Paulus. 1. ad Timotheum. 2. vnicus est mediator Dei & hominum. Medius quippe vtriusq; extremi particeps esse debet. Etenim neq; qui tam humilis esset fortis, vt nullum haberet ad regem accessum, neq; qui tam sublimis esset, vt cum eo populus conuersari nō posset, inter Regem & populum mediator esse valeret, Christus autem Deus & homo ex vno habet accessum ad patrem, & ex altero vt delicias ducit esse cum filiis hominum. Ob idq; & tanquam aduocatus noster & internuncius apud Deū, tum nostra sacrificia ei offert, tum vicissim & sua nobis confert beneficia. Vnde idem Apostolus ad Ephes. 4. Ascendens, inquit, Christus in altum captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus. Et Ioan. 1. Vidimus illud (scilicet, verbum) plenum gratiae & veritatis, & de plenitudine eius nos omnes accepimus. Non nos pleni, vt ipse plenus, quemadmodum per diti haeretici dogmatizant dicentes, suam iustitiam perinde nobis imputari ac si nos ipsi fuissetus passi, ita vt nulla amplius satisfactio ne indigeamus, imò qd ad aequalem eandemq; cum sua sanctitatem sumus per ipsum promoti. Sed ipse plenus tanquam vnigenitus Dei filius naturalis, cui non ad mensuram data sunt dona. Nos verò tanquam eiusdem patris filij adoptiui secundum mensurā donationis Christi, vt ad Ephes. 4. ait Paul. accepimus de plenitudine eius: scilicet, quatenus per sacramenta aut per nostras actiones fauore eius prauectas, accipimus gratiam pro gratia: quia nulla iustitia nostra suam antecedit gratiam: nam in hoc est charitas, vt ait Ioan. non quasi nos dilexerimus Deum (scilicet prius) sed quia ipse prior dilexit nos. Et ideo quicquid nobis dat, gratis dat, & quauis vnū pro alio, tamen vtrūque gratis. Dedit enim legem antiquam gratis, quae ideo gratia erat, sed non erat nisi vmbra veritatis nouae legis, neque ex se iustificare poterat. Pro illa ergo gratia dedit aliam: scilicet, legem euangelicā, quae veritas est, & per sacramenta iustificat. Quocirca subdit, Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Item dedit nobis vnigenitum suum in carne plenum gratiae & veritatis, quae fuit nobis donorum gratiarūque summa, & per ipsum nobis confert iustificantem gratiam. Rursus pro hac iustificāte gratia, quae est acceptatio ad gloriā, collaturus est nobis gloriā, quae est consummata gratia. Accepimus ergo de eius plenitudine gratiam pro gratia: scilicet, legem pro lege, nouam pro veteri, iustitiam pro iustitia: scilicet nostram per suam

1. ad Timotheum.

Ad Ephesios cap. n.

Ioan. 1.

1. Ioan. 4.

& gloriam tandem pro nostra iustitia quae procedit ex sua gratia: hoc est, praemium suū pro merito nostro, quod in sua virtute nititur. Vide quantum Deo Christo debeat humanum genus.

Cōclusio.

Ratio.

In iustificatiōe duplex terminus.

Paulus.

Paul. Heb. 9.

1. Corin. 15.

¶ Secunda conclusio. Resurrectio Christi fuit futuraq; est causa resurrectionis nostrae. Probatur. Quoniam licet, vt dictum est, Christus fuerit autor, beneficiorum omnium salutis nostrae, tamen diuersa eius opera ad diuersa beneficia appositissimè coaptantur: & ideo sicut per passionem causa fuit redemptionis nostrae & liberationis ab spirituali morte peccati, ita & per resurrectionem causa fuit resurrectionis nostrae ad vitam perpetuam, etiam corporalem. Id quod sapientissimè Paulus ad Roma. 4. illo verbo insinuauit. Qui traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationē nostram. Nā quia in iustificatione duplex est terminus: scilicet, à quo, qui est peccati, & ad quem, qui est in nouatio vitae, per mortē & resurrectionem Christus mysterium redemptionis perfecit, quia moriendo extinxit nostrae peccata, & resurgēdo contulit nobis ius eterne vitae. ¶ Et ideo ad Romanos. 6. Si mortui, inquit, sumus cum Christo (scilicet per baptismum) credimus, quod simul etiā viuemus cum Christo, scientes, quod resurgens à mortuis iam nō moritur, mors illi ultra non dominabitur: quod enim mortuus est peccato, mortuus est semel quod autem uiuit, uiuit Deo. Ita & vos existimate, vos mortuos esse peccato, viuētes autem Deo in Christo. Iesu. Quasi dicat sicut Christum necesse fuit à vita mortali pro originali culpa nostra semel mori, vt subinde resurgens vita diuina uiueret, neq; mors illi ultra domina retur, ita & vos mortuos semel peccato in baptismo oportet diuina vita innocenter uiuere, vt non amplius vobis peccatum dominetur. Et eadem ratione quantum ad vitam corporalem licet oporteat vos semel mori (ad Hebraeos. 9.) resurgētis tamen in vitam, qua Deo eternū corpore & anima per bñficiū Christi uiuatis. ¶ Qua propter idem Apostolus. 1. Corin. 15. ex resurrectione Christi tanquam ex propria causa nostram colligit. Si enim, inquit, Christus praedicatur, quod resurrexit à mortuis, quomodo quidam dicunt in vobis, quod resurrectio mortuorum non est? Si autem resurrectio mortuorum non est, nec Christus resurrexit. Arguit à causa ad effectum. Vnde statim subnectit. Si autem Christus non resurrexit, inanis est praedicatio nostra: quare si in hac vita tantum sperantes sumus, miserabiles sumus omnibus hominibus. Nunc autem Chri-

stus resurrexit à mortuis primitiae dormientium: quoniam per hominē mors, & per hominē resurrectio mortuorum. Vbi antidotum depingit salutis nostrae, quod sicut Adam initium fuit mortis viuorum, ita & Christus resurrectionis mortuorum.

¶ Est tamen dubium quomodo sit causa, vtrū scilicet, efficiens, an vero formalis aut finalis. Respondetur, diuersimodè consideratam diuersimodè concurrere. Si enim Christum mediteris quatenus Deum, tunc prima est causa efficiens nostrae resurrectionis per suam infinitam virtutem. Sed tunc est causa aequiuoca: id est, altioris rationis & generis, sicut est causa ceterarum rerum creaturarum. Si vero consideretur eum Deū humanitati coniunctus, in qua resurrexit, tunc est causa proxima per virtutem diuinitus susceptam, & vniuoca: scilicet, eiusdem rationis cum nostra resurrectione, vt ipse Ioan. 5. testatur dicens, Sicut pater suscitauit mortuos & uiuificauit, sic & filius quos vult uiuificat. Vnde quia causa efficiens vniuoca producit effectum sibi similem, vt ignis ignem, est etiā causa formalis: puta, exemplaris: quia corpora nostra in star sui corporis suscitanda sunt, & dotibus similibus dotanda, iuxta verbum Pauli ad Philippen. 3. Salvatorem expectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostrae configuratum corpori claritatis suae. Quod verbum ecclesia in die Trāsfurationis canit, propterea quod illic Dominus & viuus & defuncto Moyse & seruato Elia ostendit, quemadmodum ad eius exemplum debeant omnes resurgere. Est namque ipse caput nostrum, nos vero eius membra, & ideo omnia eius dona in nos redundant, quemadmodum vt est in psalmo, Vnguentū in capite quod redundabat in barbam Aaron, & vsque ad oras vestimenti eius. Vnde Paul. Hebraeo. 2. Deus, qui diues est in misericordia propter nimiam charitatem, qua dilexit nos, cum essemus mortui peccato, communiuicauit nos Christo, cuius gratia estis saluati, & conresuscitauit, & confedere fecit in caelestibus.

Resurrectio Christi quo modo sit causa nostrae

Resurrectio Christi est causa formalis

Dubium

Solutio

¶ Quod si rursus sciscitando instes, vtrum humanitatis ipsa sit aliquo modo causa efficiens nostrae resurrectionis? Respondetur, quod si de causa agenti & principali percontaris, non est nisi virtus Christi ei diuinitus impartita. Eadem enim quae fuit causa resurrectionis suae erit & nostrae: & clarum est, quod humanitas, quae in triduo non habuit partes coniunctas, non fuit causa suae resurrectionis, sed diuina virtus Christo communicata, qui & animam habebat diuinitati coniunctam & simul



mul corpus: quare eadem virtute eadem partes coagmentavit, & eadem virtute nos quoque resuscitabit. Et hoc est quod ait ad Ro. 7. Paul. Qui suscitavit Christum à mortuis vivificabit vitalia corpora nra. Si verò de causa instrumē tali fiat sermo, resurrectio ipsa Christi: hoc est, cōiunctio corporis & animæ suæ est instrumētum cōiunctum eius divinitati, quo mediante nostræ resurrectiōis erit causa. Quemadmodū, ut lib. 3. cap. 15. ait Damascenus, tactu corporali mundavit leprosum, & linitione oculos aperuit cæco.

**Damasce.** Quod si in contrariū arguas. Eadem esse debet causa omnium, quæ sunt eiusdem speciei: humanitas autē nō fuit causa resurrectiōis Christi, eò quod anima erat tunc à corpore separata: ergo neque nostræ est causa. Respondetur ad maiorem, solum habere verum, quādo omnes illi effectus eundem habent ordinē ad causam. Et liquidū est, resurrectiōem Christi propinquiorē esse virtuti divinitatis, quā nostræ: & ideo per suam propriā virtutem absque alio instrumēto resurrexit: nostram autem resurrectiōem mediante sua operatus est.

**Refurrectio Christi an fuerit causa resurrectiōis dānatorum.** Redarguitur nihilominus, quod saltem eius resurrectio nō fuerit causa resurrectiōis dānatorum, quia in effectu quippiam similitudinis causæ relinquitur: in dānatis verò nihil fiet reliquum Christo simile: quia nullas obtinebunt aut animæ, aut corporis dotes. Respondetur verò omnium fore vniuersalem causam. Damnati enim assimilabuntur ei in natura humanitatis: quia integram, ut ipse, recipient, nō tamen in gratiā filiorum Dei, sed resurgent, ut executio in eis iustitiæ fiat, secundum corpus & animam.

**Solutio.** Ad primum igitur argumentum respondetur, quod posita causa naturali, quæ se sola sine aliorum ordine operatur, ex templo, subsequitur effectus, ut præsentē sole illico fit illuminatio: illa tamē quæ ordine agit, aut mediāte alia causa non protinus totum effectū profert, sed per ordinem applicata. Ignis enim, qui est causa coloris, nō illico totum in passum influit, sed incipit paulatim illum effundere, imò nisi passum ei admoueat, non agit. Resurrectio autem est causa non immediata, sed mediante divina virtute, quæ per divinā suam volūtatem, secundum ordinem suæ sapientiæ applicabit, tempore scilicet, per eandem sapientiam decre-

**Christus prius existeret resurrexit.** Quare protinus resurgente Christo multa corpora sanctorum resurrexerunt: nam etsi dū expiravit, Mattheus referat, multa monumenta aperta fuisse, & multa corpora sanctorum, qui dormierunt, resurrexisse, subdit tamen, quod

resurgētes de monumentis post resurrectiōem eius venerunt in sanctam civitatem, ut ostēderet prius ipsum, quā illos resurrexisse, ut art. 1. quæstionis sequentis explicatiū dicemus. Ob idque illi testes perinde facti sunt resurrectiōis dñicæ, ut effectus causæ præsentiam contestari solet: sic enim per fumū cognoscimus ignem.

**Solu. 1. arg.** Ad secundum verò respondetur, Deū aliter, ut ait Aug. salutem nostram operari potuisse, ignoscendo scilicet, nobis absque perfecta satisfactiōe Christi per eius mortē. Et tunc etiā resuscitasset nos absque eius resurrectiōe. Sed tamen quia iustitia Dei perfectā illā satisfactiōem per Christū exigebat, sicut nō sanavit animas nostras nisi per passiōem Christi, ita corpora nostra nō nisi per eius resurrectiōem reparabit.

**In die iudicij an aliqui sint futuri voces.** Tertium verò argumentum aliud exposcit explorandum: nempe, an aliqua sint illic futura Dei instrumēta: videlicet, vocem, aliaue angelorum ministeria. Nam ex vna parte videntur superflua, cum Deus ipse se solo facere possit, iuxta verbū Damasceni lib. 4. ca. 28. Crede resurrectiōem futuram divinā voluntate, virtute & nutu: sed nihilominus Paulus & vocis Dei & archangeli meminit & tubæ.

**3. Conclusio.** Sit ergo tertia conclusio. Signū aliquod dabitur in iudicio præsentia Christi ad iudicium aduentantis. Probatur. Christus, ut dictum est, per suam resurrectiōem est causa vniuersa: hoc est, eiusdem rationis cum nostra, causa autem huiusmodi nō operatur, ut 7. Phisic. ait Philosophus, nisi per suā præsentiam applicata: cum ergo Christus in carne sit apparuit, ante quē mortui omnes sint conuenturi, necesse est signū aliquod sensibile aduentantis ipsius adesse: quod utique signum vocem Paulus loco citato appellat & tubam.

**Tuba materialis an tunc canenda sit.** Haud tñ inter interpretes satis cōuenit, vtrū in sensu literali vox re vera sit intonanda, canendaque: tuba humano auditu perceptibilis, an verò sola illa apparentia Christi, qui sua claritate refulget, per metaphoram, ut sermo humano mori accomodetur, vox dicatur & tuba. Sūt enim quibus per metaphoram dictum placet. Ut enim legitur Matthei. 24. Sicut fulgur, quod venit ab oriente & apparet in occidente, ita erit aduentus filij hominis. Sicut ergo repentinus ille fulgoris splendor citissimo fulguri assimilatur, ita & apparitio ipsa iudicis aiunt, nomine vocis exprimitur, eò quod tota hominū corporalis natura illi obediat, & illius nutu omnia recepto spiritu vitæ præsto erūt. Et huic opinioni patrocinari videtur Gregorius dicens, quod tubam sonare, nihil aliud est quā mundo filium Dei ut iudicem demonstrare.

**Gregorius. Tubam canere quid.** Atque

**S. Thom.** Atque ad hanc opinionem, quippe quam secundo loco recitat, gratius videtur D. Tho. adnuere. At vero in Quarto non perinde, ac in summa exactiores limabat, sed crebro aliorum scita referebat. Minime ergo ambigendū est quominus præter iudicis præsentia sensibile aliquod signum præsentis iudicis sit asfuturū: nam præsentia ipsa non est signum, sed res significata. Signum ergo erit seu tonitruus, seu alius clangor, qui ad similitudinē tubæ exprimitur. Vnde illud Iob. 26. Quis poterit tonitruū magnitudinis eius intueri? exponēs Greg. ait, quod quæ Iob tonitruū, Sophonias tubā appellavit cap. 1. vbi ait, Dies illa, dies ira &c. dies tubæ & clangoris.

**Gregorius.** Accedit, quod cū iudicij sensibilibiter faciendū sit: nempe, oculis & auribus sit percipiendum, eò quod Christus in carne tanquā Redemptor sit iudex vterus, quā sit illum verò est aliquo sensibili sonitu eundem iudicem excitatos mortuos ad iudicium euocaturū. Ait enim Pau. quod Dominus veniet in iussu Dei: nā iudicis est iubere, ut qui sententiā audituri sunt, in suo tribunali sistatur.

**Ratio. 1.** Ob idque re vera quicquid sit de tuba, vocem tamen certius credendū est tunc proferendam. Nam quis insusabile potuerit fieri dumtaxat in tus in mēte sine externo sonitu, quōadmodū creditur Deus mundū cōdidisse. Per illud enim Gen. 1. Dixit, fiat lux: & Dixit, fiat firmamentum &c. iussa diuinæ mentis designantur. Tamen in finali resurrectiōe longe verò similis est, sonare voce temperanda. Quando enim Deus mundū creauit, neque ipse Deus sensibilis erat homo, neque erāt tunc mortales, qui essent eius voces audituri. Christus autem Deus & homo, qui proprio ore fidem nos docuit suam, & legem nobis posuit, credendus est sensibili voce terribile illud concilium inire. Vnde Pau. tria subinde conecit dicens, Dominus in iussu, & in voce archangeli, & in tuba Dei descendet de cælo, quasi iustus voce sit explicandus, & tuba promulgandus. Et accedit præsertim verbum ipsius Christi Ioan. 5. Omnes qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei, & qui audierint, viuent, vbi denotatur auditu vocis esse excitandos.

**Paulus.** Atque inde etiam ad id arguitur, quod verba sacra scripturæ, quæ per proprietatem suauiter exponi possunt, non sunt ad metaphoras releganda. Potuit enim Christus ventis & mari interno nutu imperare, ut quiescerent tempestatesque; sedarent, eò vel maximè quod res illæ audiendi sensu nō pollebant: & tamen, ut legitur Matthei. 8. non imperauit nisi voce sensibili, veluti etiam dæmonibus ut de corporibus exirent: quā maxima ergo inde fit coniectura

ra in die iudicij voce quoque mortuis iussurum, ut resurgētes cōpareant. Præterea arguitur. Illud stupendū aduentum multæ circumstantes qualitates faciēt terribilem, ut nigras aëris imago, & nubium fragor, atque alia: omnium autem horum profecto terribilissima est viua vox.

**Vox iudicij.** Imò hinc maxima cum probabilitate colligitur, vocem illā quasi ore fore articulandā, & humano more fore imperatricem: quando quidem debeat Dei hominis iussu experimere. Est autem rei accommoda vox illa, quā Hieronymus in regula monacharū, cap. 30. & alibi sæpe meditatur, Surgite mortui, venite ad iudicium: quia videlicet, & resurrectiō edicitur, & conuentus indicitur.

**An Christus ore proprio illā vocē sit prolaturus.** Vtrum verò vocem illam Christus ipse ore proprio, vel archangelus à Deo iussus sit prolaturus, nō multū decertarem. Est tamen plausibilis, quod angelus antefaciem iudicis præconium illud sit intonaturus, tum quod sic ait Paulus, in voce archangeli, tum quod & ad iudicis maiestatem, eiusque autoritatis amplitudinem plus confert, ut angelus illum ministreriū exhibeat, quæ namadmodum in præsentia Regis præco est qui eius leges & iussa diuulgat. Vnde Christus ipse Matthei. 24. Mittet, inquit, filius hominis angelos suos cū tuba & voce magna, & congregabunt electos, &c.

**Eccl. 4. 6.** Accedit, quod & in primo misericordie aduentu loānestāquam angelus, ut Esaias fuerat vaticinatus, missus est ante faciē eius, qui præparans viam eius ante ipsam inelamaret, baptismum euulgando poenitentia, quia appropinquabat regnum cælorum: ex quo fit maximè verisimili in aduentu ad iudicium etiam angelum concitaturum mortuos.

**Obiectio.** Sed arguis forte contra. Vox illa nō poterit à cadaueribus exanimis audiri: erit ergo super uacanea. Negatur utique, antecedens: vox enim cū in aëris verberatione fiat, eodem aëris impetu percutiēs dormientium aures solet ipsos tam perniciousè excitare, ut eadem vocē, qua excitantur, audiant, ita ut præcedens sonitus causa sit expergefactionis, & expergefactio causa auditionis. Ad hunc ergo modū vox illa super naturali Dei virtute prolata mortua corpora perinde ac si dormirent, excitabit, quā excitari audiet, & audietes iussa capessēt. Quare glossa super illud Psal. 67. Dabit voci suæ vocē virtutis, ait, id est, virtutē suscitandi corpora: natura liter nāque; neque vox angeli id posse efficere. Est enim audieda nō solum in vniuersa terra & mari vbiq; cadauera iacet, verū & in inferno, vbi animæ detinentur, & in paradiso, vbi deo fruuntur. Quæ sanè iubebunt corpora resumere sua

**Glossa Psal. 67.** Sanctus

**Vocis iudicij virtus.** Sanctus Tho. & Theologorum per quos virtutem illam virtuti sacramentorum similem autumant: nempe, vt sicut sacramentalia verba, veluti supra suo loco diximus, non quia audiuntur, sed quia proferuntur, instrumentalem habent gratiam: ita illa vox antequam audiatur, resuscitat mortuos: non tamen est negandum quin illico audientes ei obtemperent.

**Obiectionis dilutio.** Et per eadem similitudinem soluitur obiectionis alia fieri solita. Si enim voci illi virtus inest diuina, fit vt eidem voci naturalis sit effectus ille excitandi mortuos: sicut cæcus, qui per miraculum suscepit visum, postea naturaliter videt. Respondetur, inquam, virtutem illam diuinam non esse qualitatem voci illi inhaerentem, imò quemadmodum de sacramentorum virtute diximus, non est illa virtus nisi motus quidam illius vocis verberatiq; aeris, qua scilicet, voce Deus ceu organo suo vtitur. Quare effectus ille non est voci naturalis, sed supranaturalis.

**Damasceni expositio.** Ad Damascenum ergo respondetur, quod ad explicandam Dei cuncti potentiam tria cõposuit ad resurrectionem cõcurrentia: scilicet, diuinam voluntatem, virtutem, & nutum: voluntas enim designat summam auctoritatem imperij à nullo alio dependentem: virtus autem absolutam executionem absque alijs indigentia: nutus denique citissimam exequendi facilitatem: ad nutum enim obedire, est non expectata imperantis voce, soli oculorum digitorum nutui auscultare. Sed nihilominus non negauit, quin ad rei decetiam vox etiam esset adhibenda.

**Ad Gregor.** Gregorius autem fortasse illius fuit sententiæ, quod nullus sit illic futurus vocis vsus: tamen neque id plane de voce neget, sed de sonitu tubæ ait, nihil aliud esse, quam demonstrare mundo iudicem Dei filium.

**Tubæ sonitus in die iudicij an sit audiendus.** Et ideo respondendum superest, vtrum præter vocem sit etiam illic tubæ sonitus futurus. Respondetur autem, quod quauis qui diceret, tubam: nempe, instrumentum ipsum illic futurum, non absq; colore ex verbis Pauli lecto loqueretur. Imò & ex verbis ipsius Christi Matth. 24. iam cicatis. Nihilominus non est id dicere necessarium: si quidem angeli possunt instar tubæ absque aliquo instrumento aërem verberare. Nam & tonitrua veluti tubæ sonare assolent. Vnde citatus Gregorius, tonitruum, idem censet tunc fore quod tubam. Et fortasse præter illam articulatam vocem erunt similes clangores & rauci strepitus, vt terroris plus incutiant, & audientes maiori pauore stupeant: quãdo quidem locis citatis vox & tuba vt duo distinguuntur. Quinetiam sonitus illi clangorem & musicam plurium tubarum fortè referent.

**Gregorius.** Gregorius autem fortasse illius fuit sententiæ, quod nullus sit illic futurus vocis vsus: tamen neque id plane de voce neget, sed de sonitu tubæ ait, nihil aliud esse, quam demonstrare mundo iudicem Dei filium.

Nihilominus, si cum diuo Hiero. ad Minerium & Alexandrum sentire placet, vox ipsa potest & clamor & vox & tuba censerit, vt clamor dicatur ab effectu conuocandi concitandiq; gētes, iuxta illud Matthæi. 25. Media nocte clamor factus est, ecce sponsus venit. Et vox propter humanam articulationem & significationem imperium iudicis exprimētem. Ad demum tuba propter vehementissimam vocis magnitudinem: nam tuba altius quàm ore vox intonatur, iuxta illud Esaia. 38. Quasi tuba exalta vocem tuam. Et est allusio ad morem antiquæ legis: nam vt Num. 10. legitur (quia tunc non erat cymbalorum vsus) duabus argenteis tubis ductilibus ad conuocandum cœtum canebat. Vnde illud Iohel. 2. Canite tuba in Sion, cõuocate cœtum. Et ideo Paulus. 1. Corinth. 15. In momēto inquit, in ictu oculi, in nouissima tuba. Vocat enim nouissimam: vt ibidem ait Hieronymus, alludens ad illud Apocalyp. 7. de septem Angelis septem canentibus tubas, & subditur cap. 10. quod in diebus vocis septimi Angeli, per quem, vt interpretum pleriq; aiunt, intelligitur Christus, cum cœperit tuba canere, consummabitur mysterium Dei: scilicet, finis mundi, sicut Euangelizauit Deus per suos seruos prophetas: nēpe, Daniel. 12. Quapropter semper restat quàm vero simillimū: quod præter vocem sit strepitus aeris in modum clangoris tubæ audiendus. Quãdoquidem Paulus ad maiorem emphasim subiungat. Canet enim tuba, & mortui resurgent. Si enim consummationem seculi huius contēplemur, vbi vita, & cap. 7. ait Iob tanquam militia transigitur, sonare tunc tubam erit receptum canere, vt consummato prælio fieri solet. Si verò disidium consideremus, quod ad modum pugnæ, vt Sapient. 5. legitur, aderit tunc inter iustos & iniquos, erit classicum canere, vt solet dum inicitur prælium: Quare tuba tunc alijs triste, alijs lætum canet: victis scilicet supplicium, & victoribus præmium. Si verò illud ceu cœumenicum conciliū vniuersalemq; cõuentum speculemur, quo de rerum summa totius orbis decernendum est, ad illam conuocationem vox quoque tubæ accommodatur.

**Tuba sonare quid.** Et demum vtrum & angelorum obsequia illic sint futura hesitatur: videntur enim superflua. Nam si necessaria essent, ad id maxime vt animæ suis corporibus vnirentur: ad id autem nō sunt necessaria, imò sicut solo Deo creatur in corporibus, ita & tunc vnentur.

**Angolorum ministeria in die iudicij.** Nihilominus subiungitur quarta conclusio. Illuc aduenturi sunt angeli Christo iudici ministrantes. Probatur ex August. 3. de Trinitate & ex

4. Celsio. & ex

& ex Gregorio. 4. Dialogorum, dicētiū, quod corpora crassiora & inferiora per subtiliora & potentiora quodam ordine reguntur, ob id que Deus etiam in supranaturalibus corporum mutationibus ministerio vtitur angelorum ad modum naturæ, quæ vt. 1. Meteor. ait Philosophus, per lationes cælestes hæc in feriora gubernat: atque illa quæ infra hominem sunt, ipsius hominis iudicio reguntur, & corpus per animam. Inde ergo colligitur, quod Deus, qui supremus spiritus est, resurrectionem hominum, qui ex spiritu & corpore constant per spiritus medios cælestes sit perfecturus. Præsertim quod Christo ea ratione, qua Redemptor, angelorum obsequia debentur, iuxta verbum Pauli ad Hebræos. 1. Nonne omnes sunt administratorij spiritus in ministerium missi propter eos, qui hæreditatem capient salutis? Quare & eius conceptionem matri, & eius natiuitatem pastoribus annunciarunt, & in eius passione & resurrectione sua quoque præstiterunt obsequia. Atque adeo in resurrectione, vbi eius potissimum maiestas & claritudo resplendet, copiosissimus angelorum numerus eum comitabitur, iuxta verbum ipsius Matth. 25. Cum venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem maiestatis suæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes.

**Aristot.** Quatuor congregaciones. Prima. Quæ autem angelorum illic functiones innotescant, notandum est quatuor illic rerum congregaciones futuras. Prima erit, vt vniuersi puluere vbi cunq; fuerint, congregentur ad compingendum corpus: & hanc faciēnt angeli siue voce illa. Surgite mortui, siue citissimo præunte locali motu per supranaturalem virtutem. Secunda erit commassatio & organizatio membrorum, quæ etiam, vt quidam volunt, compositio eorum ministerio fiet. Sed de hoc dicturi sumus quæstione sequenti, articulo 2. Tertia erit vnio animarum cum corporibus, hæc autem à solo deo immediatè absq; vilo creato ministerio fiet, si cut earundem creatio animarum. Per quod argumentum proximè factum restat solutum. Veluti & glorificatio ipsa opus solius Dei est, absque angelico ministerio. Quarta congregatio erit omnium resurgentium ante tribunal Christi. Et in hac etiam angeli suas præbebūt operas. Tamen si fortasse in hoc diuisum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iustos in tribunali Christi listat: sic enim Matt. 24. ait Christus, quod angeli, quos missurus est, cõgregabunt electos à quatuor ventis à summis cælorum vsque ad ter-

**Paulus.** Paulus. Cum venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem maiestatis suæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes.

**Matth. 25.** Matth. 25. Cum venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem maiestatis suæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes.

**Quatuor congregaciones.** Quæ autem angelorum illic functiones innotescant, notandum est quatuor illic rerum congregaciones futuras. Prima erit, vt vniuersi puluere vbi cunq; fuerint, congregentur ad compingendum corpus: & hanc faciēnt angeli siue voce illa. Surgite mortui, siue citissimo præunte locali motu per supranaturalem virtutem. Secunda erit commassatio & organizatio membrorum, quæ etiam, vt quidam volunt, compositio eorum ministerio fiet. Sed de hoc dicturi sumus quæstione sequenti, articulo 2. Tertia erit vnio animarum cum corporibus, hæc autem à solo deo immediatè absq; vilo creato ministerio fiet, si cut earundem creatio animarum. Per quod argumentum proximè factum restat solutum. Veluti & glorificatio ipsa opus solius Dei est, absque angelico ministerio. Quarta congregatio erit omnium resurgentium ante tribunal Christi. Et in hac etiam angeli suas præbebūt operas. Tamen si fortasse in hoc diuisum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iustos in tribunali Christi listat: sic enim Matt. 24. ait Christus, quod angeli, quos missurus est, cõgregabunt electos à quatuor ventis à summis cælorum vsque ad ter-

**Secunda.** Secunda erit commassatio & organizatio membrorum, quæ etiam, vt quidam volunt, compositio eorum ministerio fiet. Sed de hoc dicturi sumus quæstione sequenti, articulo 2. Tertia erit vnio animarum cum corporibus, hæc autem à solo deo immediatè absq; vilo creato ministerio fiet, si cut earundem creatio animarum. Per quod argumentum proximè factum restat solutum. Veluti & glorificatio ipsa opus solius Dei est, absque angelico ministerio. Quarta congregatio erit omnium resurgentium ante tribunal Christi. Et in hac etiam angeli suas præbebūt operas. Tamen si fortasse in hoc diuisum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iustos in tribunali Christi listat: sic enim Matt. 24. ait Christus, quod angeli, quos missurus est, cõgregabunt electos à quatuor ventis à summis cælorum vsque ad ter-

**Tertia.** Tertia erit vnio animarum cum corporibus, hæc autem à solo deo immediatè absq; vilo creato ministerio fiet, si cut earundem creatio animarum. Per quod argumentum proximè factum restat solutum. Veluti & glorificatio ipsa opus solius Dei est, absque angelico ministerio. Quarta congregatio erit omnium resurgentium ante tribunal Christi. Et in hac etiam angeli suas præbebūt operas. Tamen si fortasse in hoc diuisum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iustos in tribunali Christi listat: sic enim Matt. 24. ait Christus, quod angeli, quos missurus est, cõgregabunt electos à quatuor ventis à summis cælorum vsque ad ter-

**Quarta.** Quarta congregatio erit omnium resurgentium ante tribunal Christi. Et in hac etiam angeli suas præbebūt operas. Tamen si fortasse in hoc diuisum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iustos in tribunali Christi listat: sic enim Matt. 24. ait Christus, quod angeli, quos missurus est, cõgregabunt electos à quatuor ventis à summis cælorum vsque ad ter-

**Angolorum bonorum & malorum officia.** Veluti & glorificatio ipsa opus solius Dei est, absque angelico ministerio. Quarta congregatio erit omnium resurgentium ante tribunal Christi. Et in hac etiam angeli suas præbebūt operas. Tamen si fortasse in hoc diuisum erit bonorum angelorum & malorum officium, vt boni iustos in tribunali Christi listat: sic enim Matt. 24. ait Christus, quod angeli, quos missurus est, cõgregabunt electos à quatuor ventis à summis cælorum vsque ad ter-

minos eorum, vbi non sit reproborum mentio. Quare sicut reproborum animæ in primo exitu à corporibus per dæmones importantur ad inferos, ita nec sine probabilitate dici potest, eosdem fore ministros ad deferendos damnandos in iudicium, vbi eos sunt accusaturi. Et forsitan illud Matthæi. 13. quod in consummatione seculi exibunt angeli & separabunt malos de medio iustorum, sic intelligitur, quod boni angeli separabunt electos ad dexteram iudicis, vt inde euehantur ad gloriam: dæmones verò separabunt malos ad sinistram, quos inde præcipitabunt in Tartara.

**Dubium.** At cum angelorum hierarchie & ordines plures sint, fortasse quis sciscitetur, cuiusnam ordinis illi angeli erunt? Aparet enim fore virtutes, quibus conuenit miracula edere. Et tamen Paulus loco citato nō vocat eum nisi archangelum. Respondetur, quod princeps illorum illic erit Michael archangelus, vt princeps militiæ cælorum expugnauit Luciferum cum suo exercitu, fuitque adeo princeps synagogæ, vt habetur Esaia. 10. & Daniel. 12. est que & ecclesiæ princeps, sed sub illo multi erunt angeli propria singuli offerentes obsequia.

**Solutio.** Ad tertium igitur argumentum respondetur non inconuenire, imò conuenire maxime eiusdem rei plures esse diuersi ordinis causas. Erit ergo Christus resurrectionis autor, & vox instrumentum, atque angeli ministri.

QVÆSTIO SECVNDA, De resurrectionis tempore & modo.

ARTICVLVS. I.

Vtrum tempus resurrectionis sit finis mundi.

**N**ON solum causas, verum & tempus & modum resurrectionis nosse oportet. Et ideo quaeritur, vtrum congruum vsque ad finem mundi, prolari. Arguitur que a parte negativa. Maior est concordia capitum ad membra, quàm membrorum adinuicem, sicut causa ad effectus, quàm effectuum inter se: sed Christus, qui ca-



put est nostrum, non distulit suam resurrectionem vsq; in finem mundi, vt cum membris simul resurgeret: ergo nec decuit, vt nos vniuersalem illam resurrectionem expectarem, sed vt vnusquisq; suo tempore resurgeret: scilicet cum ingressus esset infernum aut celum.

Secundū argumentum.

¶ Secundo. Resurrectio capitis, vt dictum est causa est resurrectionis membrorum: cum ergo resurrectio Christi ex templo effectum sortiri cœperit in illis, quicum illo resurrexerunt, & postmodum in quibusdam illustribus membris propter suam nobilitatem, vt de beata virgine fertur, & de Ioanne Euangelista, consequitur, vt deinceps sic deberent singulorum resurrectiones sigillatim fieri.

Tertium argumentum.

¶ Tertio. Post mundi terminum nullum fiet reliquum tempus: post resurrectionem autē mortuorum connumerādi sunt anni mille, an tequam fiat cōsummata resurrectio in vitam perpetuam ergo resurrectio corporum non erit in fine mundi. Minor probatur ex illo Apocaly. c. 20. vbi binæ resurrectionis fit mentio. Ait enim primò Ioannes. Vidi angelum descendentem de celo. &c. & ligauit diabolum per annos mille. Et vidi sedes & animas decollatorum propter testimonium Iesu sedētes super eas, & vixerunt & regnauerunt cum Christo mille annis. Ceteri mortuorum non vixerūt quousq; consummarentur mille anni. Et est resurrectio prima, vbi dux insinuatur resurrectiones: vna quidem sanctorum martyrum, & altera post mille annos vniuersalis iustorum & damnatorum: habetur enim Apocaly. ca. 12. quod mulier (per quā ecclesia significatur) habet locum paratum à Deo vbi pascatur diebus mille ducentis sexaginta: & Daniel. 12. finis mundi legitur fore à tempore quo oblatū fuerit iuge sacrificium: putā lex vetus, diebus mille ducentis non aginta transatis, quibus locis ponitur pro anno, secundū illud Ezechiel 4. Diem pro anno dedi tibi: ex quibus ergo locis colligi potest dies ille: vel saltem angeli, qui in conspectu dei sunt, diem illum postremum mundi vident: & tamen ait Christus Matthæ. 24. quod de die illa & hora nemo scit, neq; angeli celorum: ergo non erit in fine mundi.

Part affirmatiua.

¶ In contrarium autem est illud Iob. 14. Homo dum dormierit, non resurget, donec atteratur calx: hoc est, quousque moueri cesset, quod erit in fine mundi.

Cōclusio.

¶ Ad quæstionem vnicā conclusionē responderetur. Resurrectio corporum in fine mundi erit. Cōclusio est nō vtunque vera, sed proximè ex euangelio collecta: nam etsi in articulo fidei solum confiteamur carnis resurre-

ctionem, tamen illa resurrectio asseritur generalis fore in consummatione seculi. Vnde Iob. 19. Scio quod Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum quæ si dicat ille iam resurrexit, ego verò non vsque ad nouissimum diem. Et Matthæi. 13. in zizaniorum parabola ait Christus, quod messis cōsummatio seculi est: & nomine messis intelligitur vniuersalis resurrectionis dies, quando vnusquisque metet, quod seminauit. Vnde subditur, quod in eadem consummatione seculi mittet filius hominis messores: nempe, angelos, qui colligent scandala, & mittent ea in minimum ignis, triticum autem congregabunt in horreum. Resurrectio ergo erit in consummatione seculi. Et Matthæi. 24. interrogauerunt discipuli Christum, Quod signum aduentus tui & consummationis seculi? quasi idem sint. Et respondit Christus. Prædicabitur euangelium hoc in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et rursus inferius Statim post tribulationem dierum illorum: nempe, Antichristi, sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de celo: & virtutes celorum commouebuntur, quæ sunt signa cessantis orbis à suo motu, atque adeo supremæ diei mundi. Et subditur. Et tunc apparebit signum hominis in celo, & mittet angelos suos & congregabunt electos, &c. vbi denunciatur, quod finis mundi & carnis resurrectio in eandem incidet diem & horam. Et Paulus. 1. Corinth. 15. In Christo, inquit, omnes viuificabuntur. (& loquitur de resurrectione corporum.) Et subdit. Deinde finis, cum tradiderit Christus regnum Deo & patri: vbi finem mundi cum resurrectione coniunxit.

Matth. 13.

Matth. 24.

Rō prima.

¶ Neque verò rationes desunt eiusdem veritatis assertrices. Corpora nanque nostra in vitam perpetuam & immortalem resurgere speramus, cum videlicet in modū, quo Christus resurrexit, de quo ait Paulus ad Rom. 6. Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur: ergo eo temporis articulo fore decuit omnium vniuersalem, quo generationes & corruptiones horum inferiorum cessabunt, & nulla fiet reliqua vita mortalis, sed sola sempiterna: cum verò hæc inferiora corpora, vt proximè ex Augustino. 3. de Trinitate. & Aristotele. 1. Meteor. citauimus, lationibus superioribus gubernentur, ordo diuinæ prouidentie exigit, vt quousque eorum motus cessauerint, resurrectio corporum differatur.

¶ Item tempus. vt. 4. Physic. ait Philosophus, Rō secunda est nu-

est numerus & mēsurā motus, & potissimum motus cæli, vt. 2. de generatio, scriptū est, quo utiq; omnia, quæ sub orbe lunæ generantur & corrumpuntur, mensurantur: vita verò resurgentium corporum nulli erit variabili mēsuræ subiecta, sed æternitati, quæ omni caret veritate & termino: igitur quousq; variabilis illa temporis mensura periodum suum compleat, neq; alia super sit quàm æternitas, spītia diuina non tulit vt corpora resurgant, sed tunc omnia simul, tempus autem nō nisi cum motu cæli finietur: ergo illic futura est resurrectio. Atque huc illud alludit Apocalypsis. 10. vbi angelus inducitur supremæ diei nuncius, qui iurauit, qd tempus nō erit amplius, sed in diebus septimi angeli cum cœperit tuba canere consummabitur mysterium Dei.

Ratio. 3.

¶ Tertio. Quandiu hæc rerum mutabilitas durauerit, suapte natura humana ingenia susque deque fert, affectusque mortalibus varios in generat, nostrasque pellicit voluntates, atque adeo toto, quo durauerit tempore, duratura est militia & palæstra humani certaminis, vt alij de Deo bene, alij verò male mereantur: resurrectionem autem corporum eo temporis momento fieri decuit generalem, quo Christus iudex viuorum & mortuorum à cunctis simul mortalibus generalem rationem exigere ret eorum, quæ hoc mundo vtentes gesserunt in corpore: ergo resurrectiones, non fuit congruens singulorum diuersis temporibus fieri sigillatim, sed in suprema mundi hora vnam omnium vniuersalem.

Ratio. 4.

¶ Quarto. Vniuersitas mutabilium creaturarum, quas Deus hominis dominio subiecit, eisdem mortalibus ad suum ipsorum libitum feruit: improbi enim rebus ipsis ad suam libidinem abutuntur, probi verò vtuntur in obsequium Dei: vnde Paul. Rom. 8. Vanitati creatura subiecta est non volens: id est, non ex prima uā ordinatione Dei, sed propter eum: qui subiecit eam (scilicet mortaliū arbitrio) in spe, videlicet sperans vt homo spe retributionis legitime ea fungeretur, sed ipse homo voluptatis eam subiecit: quare ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatem filiorū Dei, & ideo id sperans ingemiscit: ergo reliquæ creaturæ non sunt ab hac hominum seruitute liberandæ quousque corpora eorum corruptibilia incurruptibilitatem induant, quod erit per resurrectionem: volubilitas autem creaturarum non cessabit vsque in finem mundi, quando omnes motus quiescent, ergo non nisi tunc futura est corporum resurrectio, atque adeo tunc omnis creatura

ab iniqua hominum seruitute liberata per super premium ignem, vt inferius dicturi sumus à foribus cunctis & facibus, quas inde contraxerat, expurgabitur.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod etsi quantum ad rationem influentiam plus caput cum membris, quàm membra inter se conueniat, quia influit in omnia, tamen qua ratione caput est membrorum causa, singulari ratione membra inter se conueniunt: nempe, quia sunt effectus, qua utique ratione à capite differunt. Igitur qua parte resurrectio Christi est causa resurrectionis nostræ, decuit sic fieri, vt spes inde nobis nostræ confirmaretur. Et ideo fuit necessarium, vt illico resurgeret, quo eandem nobis spem generaret: nos verò tanquàm membra post resurgeremus. Præterquam quod in ipso tanquàm in vnigenito à patre, vt dictum est, fuit plenitudo omnium charismatū, de qua utique plenitudine nos omnes suscepimus. Et præterea corpus eius, quia nulli, neq; originali, fuit peccato obnoxium, sed instrumentum abluendi nostræ, decentissimum fuit, vt gloria animæ, quæ in fine mundi in nostra corpora redundabit, protinus suum glorificaret corpus.

¶ Ad secundum diluendum hoc in primis ad notandum est, vt hic D. Thom. idque scientif sine adnotauit, quod nulli eorum, qui hæcenus resurrexerunt, censendi sunt ob id resurrexisse, quod ratione sanctitatis propius ad Christi sanctitatem accesserint: nam quantum alijs alius propinquius eidem capiti Christo per eius gratiam accesserit, & beata virgo proximè: nemo tamen accessit nisi tanquàm mēbrum: quod est dicere, omnis accessit tanquàm recipiens influxum à Christo, & nemo tanquàm causa influens in aliam membra: & ideo neminiratione illius propinquitatis debebatur resurrectio vsque in finem mundi: nam si festinatio resurrectio ante tempus, ob meritum fieret personæ, non fieret nisi quia eius resurrectio causa esset resurrectionis aliorum, quod soli Christo competit. Item quia sicuti propter eminentiam sanctitatis deberetur resurrectio ante generalem, tunc par erat, vt omnes sancti, etiam inferioris sanctitatis in eadē temporis proportionē resurgerent, quo eorū sanctitas requirit: vt si beata virgo, verbi gratia, tertio die resurrexit, iustitia exigebat, vt q sanctitatis erat duplo minoris, post sex dies resurgeret, & qui esset triplo minoris, post nouem: hoc autem opinari fas non est: ergo nemo ratione suæ sanctitatis, quasi id iustitia retributionis exegerit, hæcenus resurrexit

Solu. 1. arg.

Christus quare resurrexit.

Ratio. 2.

Solu. 2. arg.

Nullus ratio ne sanctitatis resurrectio Christi.

Ratio. 1.

Ratio. 2.



sed ex singulari prerogativa & gratuito privilegio Dei.

Nihil nisi ex privilegio Dei resurrexit. Quando resurrexit.

In limbo erant qui cum Christo resurrexerunt. Nota.

Argumentum.

Anima purgatorij.

Quod resurrexerunt cum Christo austerum mortui sunt.

Sepulchrum Davidis.

Illis igitur, qui cum Christo resurrexerunt, privilegium illud indultum fuit in gratiam ipsius Christi: nempe, ut testes essent eius resurrectionis. Caueat autem cordatissimus quisque, ne fallatur, illos ante ipsam Christum resurrexisse, propterea quod ait Evangelista, quod ipso emittente spiritum aperta sunt sepulchra, & corpora, quae dormierunt, resurrexerunt: illa enim anticipatio est & praenarratio eius, quod post contigit. Nam cum resurrectio Christi fuerit illius resurrectionis causa, necesse est ut ipsam antecesserit, saltem natura. Ob id quae subiungit Evangelista, quod exeuntes de monumentis post resurrectionem eius venerunt in sanctam civitatem, quasi qui cum ipso resurrexerant. Quocirca omnes illi patres erant in limbo patrum, quia illuc usque nullus erat in gloria, atque adeo omnes erant veteris testamenti, quia patres novi testamenti nondum vili defuncti erant. Neque vero credendum est, quotquot erant in limbo resurrexisse, tametsi omnes illic existentes animae inde coeperint beatitudine perfici: quoniam si omnes resurrexissent, profecto id Evangelista non subterfisset, & tamen non dixit, nisi quod multa corpora sanctorum, qui dormierant, resurrexerunt. Atque hoc est aliud argumentum ad comprobandum, quod non ratione eminentiae meritorum surrexerunt: nam illa ratione cum iam omnes essent grati, omnes deberent resurgere, surrexerunt ergo illi tantum, quos Christus elegit, ut sui essent resurrectionis idonei testes. Reliquorum vero eripuit inde animas. Imo, si coniecturis agere licet, & omnes forte, quae erant in purgatorio, liberauit, quantum non essent ad iustum purgatae. Quis enim ambigat, quin laetificus ille & iucundissimus descensus ad inferos plenarie indulgentiae fuerit causa: quando quidem id per Pontificiam potestatem aliquando accidere praedicamus, ut animae inde aliquae eruantur? Vtrum vero resurgentes illi iterum in mortem redierit, ut eorum non fuerit nisi transitoria quaedam resuscitatio, an vero in perpetuam resurrexerint vitam, Hieronymus in sermone de assumptione virginis sub lite reliquit. Dixit enim, multos tenuisse, quod in vitam resurrexerint sempiternam, alioqui non essent idonei testes resurrectionis Christi, qui non ultra mortuum surrexit. Qua propter Petrus Actuum. 2. ubi de obitu David meminit, non ausus est dicere, Corpus eius est apud

nos, sed sepulchrum eius est apud nos usque in hodiernum diem: acsi resumptum corpus in caelum euexerit. Et praeterea arguitur. Christi opera & privilegio perfecta sunt: cum ergo illos eo donauerit resurrectionis beneficio, credibile fit, non mancum, sed integrum in perpetuam vitam illis contulisse.

In euangelio Nazaraeorum scriptum est, non nisi duos insignis sanctitatis viros, qui paulo ante mortem Christi obierant, resurrexisse, & suis notis & familiaribus apparuisse. Et est nonnulla verisimilitudo illos, qui apparuerunt notos illis fuisse, quibus apparebant, alioqui non eis constaret resurrexisse. At vero euangelium illud apocryphum est, nec verbis euangelicis satis consonans, ubi legitur, multa corpora sanctorum resurrexisse, & apparuisse multis. Est ergo maxime credibile ex illis sanctis patribus, quos populus ille colebat ut sanctos, veluti Abraham, Moysen, Dauidem & quosdam similes resurrexisse. Vnde Augustinus in epistola ad Euodium, quae est. 99. Durum, inquit, videtur, ut Dauid non fuerit in illa resurrectione iustorum. Atqui D. Thom. hic in hanc partem liberius inclinatur, quod in perpetuam vitam surrexerint: quam opinionem ait alibi, Hieronymum affirmantius asseruisse.

Veruntamen tertia parte, ubi res emunctius examinabat, quaestione. 3. articulo. 3. contrarium tenet: scilicet, quod iterum corpora reliquerunt. Quam utique opinionem Augustinus in epistola. 99. modo citata ad Euodium tenent, ubi illud de Petro, qui allegauit sepulchrum Davidis, acutè in suum potrocinium adfescit. Contendebat enim illic Apostolus illud Psal. 15. Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum videre corruptionem, non de se ipso Dauidem, sed de Christo dixisse. Quod inde comprobatur, quod Dauid mortuus est & sepultus, & sepulchrum, inquit, eius apud nos est. Si autem non intelligeret, ofsa illic Prophetae iacere, nihil probasset. Et tamen Dauid, inquit, cum illis iustus resurrexit.

Et revera opinio haec gratis susinetur. Nam cum illa resurrectio tantum inferuerit, ut mortui testimonium dominicae resurrectionis ferrent, profecto videtur, illud privilegium non fuisse illis amplius indultum, quam ad id muneris necessarium erat: & ideo illo munere perfuncti postquam asseruerunt Christum resurrexisse, redierunt ad mortem. Concedere enim quod Christus paucos quosdam gratia resurrectionis in perpetuum donasset alijs relictis, non est creditu facile, postquam ad testificandam resurrectionem non fuerat necessarium

Secundum argumentum.

Euangelium Nazaraeorum.

Autoris opinio.

Augustinus.

Opinio Sancti Thomae.

Augustinus.

Opinio illa rejicitur.

Respondeo.

Ratio. 2. sarium. Sed quae me ratio multum mouet, est, quod si resurrexerunt in vitam perpetuam, non est opinandum mansisse in terris, sed certissime credendum in caelos ascendisse: si vero illuc ascenderunt, proculdubio non prius Christo, sed cum ipso simul: quod si ita gestum esset, non est dubium quin Evangelistae inter enarrandam Christi ascensionem tam praecleara: historiae mentionem fecissent. Aut si non cum Christo ascendissent, eorum tamen ascensum, sicut & resurrectionem enarrassent.

Ratio. 3. Accedit in confirmationem huius, quod Moyses in transfiguratione Domini resurrexit, secundum veriorum opinionem, quae est Hieronymi super Matth. ca. 17. nam postquam Evangelista ait, apparuisse illi Moysen, non satis est ut apparuerit in corpore aereo, ut quibusdam placet, quia non esset ille Moyses, nisi in suo proprio corpore, cui anima vniueretur, apparuerit: & tamen non dubitatur quin postea fuerit mortuus: quia absurdum esset concedere Moysen in vitam perpetuam prius Christo resurrexisse.

Ratio. 4. Nam demum arguitur. Si illi crederentur, in vitam corporum aeternam surrexisse, facile de alijs noui testamenti fieri credibile: & tamen haec tam ardua res est, ut etiam de beata virgine non dum sit firmiter ab ecclesia ceu articulus fidei definitum. Quia hanc opinionem tenuerint, dicere subinde debent, non fuisse proprie resurrectionem, sed suscitationem quandam, ut Lazari & aliorum: quod Hieronymus super eundem locum Matth. insinuat dicens, Quo modo Lazarus resurrexit, sic multa corpora sanctorum resurrexerunt, ut Dominum ostenderent resurgentem. Et fortasse manserunt cum Christo usque ad eius ascensionem, & tunc relictis corporibus ascenderunt animae cum illo simul cum ceteris, quae de limbo prodierunt, iuxta verbum supra citatum Pauli, Ascendens Christus in altum captiuam duxit captiuitatem.

Notae.

Hieronymus.

Quid egerint.

An illi resurrexerint in corporibus gloriosis.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

non creditur in transfiguratione apparuisse in corpore glorioso, alioqui perinde ut Christus resplendisset. Si vero in vitam aeternam resurrexerunt, fuit illa simpliciter resurrectio suis perpetuis dotibus insignita. Quod nescio an tam proprie euangelio consonet: quoniam tunc resurrectio postremae diei non erit prorsus vniuersalis, cum tam multi iam resurrexerint. Et tamen Ioannis. 5. sic legitur, Omnes (nemini excepto) qui in monumentis sunt audient vocem filij Dei, & loquitur de voce finalis iudicij, ubi insinuat ab illis quoque qui cum ipso surrecturi erant, de monumentis etiam auditum iri: si quidem illic tunc, dum Christus loquebatur, in monumentis iacebant.

Adde quod profecto Iob, qui quasi euangelice resurrectionem Christi & vniuersalem omnium praecantauit, pie credendus est inter alios sanctos resurrexisse, & tamen ait, quod in nouissimo die de terra surrecturus est. Imo & de Ioanne Baptista, qui Christi fuit praecursor, aduentum eius praenuncians maxime sit credibile inter illos tunc resurgentes fuisse, cuius tamen caput postmodum inuentum est.

Postremo tandem loco adhibetur optima ratio, quam illic August. epistola. 99. ex verbis Pauli ad Hebraeos. 11. colligit. Postquam enim Apostolus fidem Abrahae, aliorumque sanctorum patrum, qua salui facti sunt, retulit, ait non dum repromissionem: scilicet, resurrectionem eos suscepisse. Deo, inquit, pro nobis melius aliquid providente, ut non sine nobis consummarentur: hoc est, non ante nos supremam animarum & corporum gloriam sortirentur.

De sacratissima vero virgine si resurrexit, non est dubium, quin in vitam sempiternam resurrexerit, quae in calis cum filio suo fruitur, hoc autem Hieronymus eodem sermone sub dubio reliquit. Nam vero temporum curriculum opinio haec aut credulitas, quod in corpore & anima fuerit in caelum assumpta, plurimum inoleuit, nondum tamen inter fidei articulos creditu necessarios relata est. Quauis sit pientissimè credendum: nam & in collecta illius, festi ait ecclesia, quod nexibus mortis de primi non potuit. At vero cauendum est ne dicatur id ei iure conceptionis absque peccato originali obtigisse: nam etiam si teneatur, illam maculam nequaquam contraxisse, nihilominus ratione mortalitatis, quam vniuersum genus humanum inde contraxit, mortua est. Solus enim Christus ab illa mortis necessitate fuit liber, nisi liberè se morti obtulisset. Et ideo virgo si resurrexit, ex mero privilegio dei resurrexit, congruentissimè tamen: nam sacratissimi

Nota.

Ratio. 3.

Ioannes Baptista.

Ratio. 4.

Virgo mater an correfurrexerit, quae in calis cum filio suo fruitur, hoc autem Hieronymus eodem sermone sub dubio reliquit.

Respondeo.

eratissimum corpus, quod tunc cum virginitate integritate apotheca fuerat carnis Christi; decuit, vt quod ipse per naturam habuit, ipsa per priuilegium obtineret; vt scilicet, absque incineratione resurgeret.

¶ At verò de Ioanne euangelista, quem hic S. Thom. atq; alij resurrexisse opinantur, res non est tam certum: certius est, non resurrexisse. Quod enim quidam referunt, in sepulchro, quod viuentis aperiri sibi fecit, mansisse viuum, apocryphum est. Quin uero quod non fuerit mortuus, fabulosum, vt August. tractatu. 124. super Ioannem, imò & Ioannes de se ipso cap. 21. testatur: nam cum Christus ad Petrum dixisset, Si uolo eum manere donec ueniam, quid ad te exiissetq; subinde sermo inter fratres, quia discipulus ille nō moritur, moderatus est euangelista uerbum subdēs, quod Christus non dixit, non moritur. Quare Hieronym. & Eusebius in eius uita clare fatentur fuisse mortuum, extareque eius sepulchrum Ephesi. Quod autem post mortem resurrexerit, nullo idoneo testimonio fulcitur.

¶ Tertium argumentum expositionem petit illius capituli. 20. Apocalypsis, quod Diuus August. lib. 20. de ciuit. Dei cap. 7. & 8. edisserit. Illis enim uerbis Ioannis, Paupis eius discipulus seductus duas commentus est corporū resurrectiones. Quo errore Lactantius atque alij fuerunt subinde commaculati. Excogitantur siquidem quod quemadmodum mundus sex diebus fuit conditus, & in septimo Deus sabbatum: hoc est, requiem fecit, ita in fine sexti millenarij ab orbe condito uenturus esset Christus, iustos omnes resuscitans,

quos illic, Ioannes martyri nomine designat, qui fuerunt propter testimonium Iesu decollati. Qui quidem toto septimo millenario in paradiso terrestri summis fruētes delicijs uicturi cum eodem essent Christo. Quare illo tunc millenario, Dominus ligaturus erat diabolum, ne eos posset tentare, aut infestare: illo autem expleto millenario soluendus erat sub ætatem Antichristi exiguo tempore, vt seduceret gentes, & protinus faciēda erat uniuersalis resurrectio proborū & reproborum. Sed hæc fabula non diu in ecclesia perstitit. Erat enim hominum nimium sensibus indulgentium. Quid enim opuserat eis, qui in Domino dormierant, & prorsus peccatorum maculis erant expurgati, ac subinde in gratia & amicitia Dei confirmati, sensibiliū voluptate delicti, ac si terrenorum fruētio merces eorum esset? Cum Christus iustis non nisi regnum cœlorum fuerit pollicitus, Gaudete enim in-

quit, & exultate, quia merces uēstra copiosa est in cœlis. ¶ Adde qd si cibo & potu deberet indulgere: deberent subinde rei uxoria vacare, atque adeo filios procreare, qui non essent; ut ipsi beati. Sed uanum est aduersus talem cogitationem uerba prodigere. ¶ Dux ergo illæ resurrectiones non aliæ, interpretate Augustino, intelligendæ sunt, quam spiritualis à peccatis, & corporalis, gemino uentū Christi celebratæ. Quare angelus ille, quem cum clauī descendentem uidit Ioannes, non alius quam ipse Christus fuit. descendens in carne. Mille uero anni, quibus dicitur Satanam ligasse, totum tempus designant ecclesiæ euangelicæ: nempe, ab orbe redempto ad finem mundi. Nam cum numerus ille sit perfectus, perfectum designat tempus. Dicitur autem Christus hoc tempore ligasse Satanam, eo quod eum non permittit sic prædilatatos tentare & superare, ut usque ad mortem uinctos detineat. Quare isto tempore homines prædilatati sunt sicut sacerdotes, ut illic ait Ioannes, & in sua Cononica Petrus, Christo sacrificia suorum corporum offerentes, atque adeo cum ipso isto millenario regnantes. Et ideo Ioannes appellat eos beatos, qui habent partem in hac prima resurrectione à peccatis per gratiam. In his enim, inquit, secunda mors non habet potestatem. Prima enim mors est corporis, quæ tam bonos quam malos reti suo comprehendit: secunda uero est animæ, quæ felices sanctos non tangit. Secunda ergo resurrectio est uniuersalis corporum, de qua præcedens nunc decurrit sermo.

ARTICVLVS. II.

Utrum dies & hora resurrectionis sit hominibus uel angelis cognoscibilis.



D præcedentem articulum adiungitur secundus, de notitia illius diei postremæ mundi. Et arguitur, quod possit per speculationem sacrarum literarum innotescere. Habetur enim Apocal. ca. 12. quod mulier (per quam ecclesia significatur) habet locum paratum à Deo, ubi pascatur diebus mille ducentis sexaginta, & Daniel. 12. ubi finis mundi legitur, legitur fore à tempore, quo ablatum fuerit iuge sacrificium & posita abominatio, dies ille ducentos sexaginta; quibus locis dies ponitur pro anno secundum illud Ezechelis. 4. Diem

Nota.

Resurrectio nes duæ.

Mille anni quid.

Satanam ligare.

Partis affirmatio arg.

Diem pro anno, dedi tibi. Vel saltem Angeli, qui in conspectu Dei sunt, diem illum postremum mundi uident. ¶ In contrarium est illud uerbu Christi Matthæ. 24. De die illa & hora nemo scit, neq; Angeli cœlorum.

Fars negatiua.

Conclusio.

Matth. 24.

Probatio minoris.

Aristotel.

August.

¶ Ad quæstionem vnica conclusione respondetur. Dies illa omni puræ creaturæ tam per causas naturales quam secundum uiam Dei ordinariam occulta est, & prorsus ignota.

¶ Assertio est Christi Matthæ. 24. uerbis modo citatis, & Marc. 13. additur, Nec filius, sed solus pater. Nam postquam constitutum est diem resurrectionis corporum & consummationem seculi & aduentum domini in eadem concursuras, idem est quærere: utrum dies iudicij, & utrum dies postrema mundi sit prorsus occulta. At qui qd secundum naturam lumē & cursum dies illa sit prorsus ignota, probatur: quoniam finis temporis quod, prædiximus, est mensura motus cœli, nō nisi ubi idem motus cessabit futurus est: terminus autem illius motus per naturam cognoscere non potest: ergo neque uelima hora, aut dies, aut annus temporis. Probatur minor, quia per motus quidē cœlestes possumus illa cognoscere, quorum ipsi sunt causa, ut hyemem & uer, atq; inde de pluuijs, temporibus, & complexionibus coniectariat uero finis motus cœli non est effectus eius naturalis, sed eius cessatio: finis autem & cessatio cuiusq; motus nosci nequit, nisi aut ratione subiecti, quia corruptibile est ac perinde lassatur, aut ratione spacij, quod est peragendum, aut ratione motricis causæ, quæ uelut quiescere potest: cœlū autem (quod Philosophis notissimum est) corruptionem non patitur, neq; suomotu atteritur, neq; intelligētia motrix (quoniam spiritualis est) lassari, aut fatigari potest: rursum neq; spacium in longū protenditur: quia cœlum perpetuo circulo per eadem spacia conuoluitur: sciri ergo per naturam nequit quādo cessabit. Imo Philosophus supranaturalium causarum ignarus, optimè profecto. 8. Phys. & alibi ex natura eiusdem motus elicit fore perpetuum. Haud enim nouit intelligentiam iussu Dei liberè illud mouere: ergo in sola uoluntate Dei positum est & reconditum quādo sit finem habiturus. Quare neque angeli de cœlo, neq; ipsæ motrices intelligentiæ possunt hoc uiribus nature nosse.

¶ Vnde Augustin. lib. 83. quæstionum quæstio. 78. ait, quod quæ admodum hominis, ita & mundi suprema ætas non est certo cognoscibilis: complet enim infantia suam periodū in primo septennio, & pueritia in secundo, & reliquæ in suo cuiusq; termino, ut distinct. 27.

quæst. 2. art. 2. explicuimus: senectus uero, aut si maus decrepita, quæ ab octuagesimo incipit anno certum terminum non habet: nam alios citius, alios uero tardius mors occupat. Sic ergo prima ætas mundi in diluuiū finita fuit, & secunda in Abraham, & tertia in Moyse, & sic de reliquis. Septima uero hæc, quam Apostolus horam uocat nouissimam, & ab orbe redempto usque ad mundi finem fluit, nescitur naturaliter quando sit habitura terminū.

¶ Secunda conclusionis pars scilicet, quod nec per uiam ordinariam Dei dies illa possit hominibus innotescere, probatur. Viam enim Dei ordinariam appellamus sacram scripturam nobis reuelatam, & si quæ aliæ fuerint Apostolis uerbo tenus factæ reuelationes ad ecclesiæ regimen spectantes. De ista ergo uia arguitur, quod neque in pagina ueteris testamenti, neque in pagina noui fuerit scriptum: nec uerbo, quod sciatur, reuelatū. Si quibus enim debuit eiusmodi dies patefieri, illi fuerint Apostoli, quos Christus promulgatores euangelicæ legis instituit: quibus ideo dixit, Vobis datū est nosse mysterium regni Dei, cæteris autem in parabolis. Lucæ. 8. Et iam non dicam uos seruos, sed amicos, quia quæcunque audiui à patre meo, nota feci uobis. Ioanis. 15. Eis autem, ut legitur Actuum. 1. sciscitantibus de die illa, si in tempore hoc restitues regnum Israel? Respondit, Non est uestrum nosse tempora uel momenta, quæ pater posuit in sua potestate: quasi dicat, Quod agnoscat futurum esse aduentum, necessarium uobis est ad ecclesiæ salutem, Tempus uero nosse, non est uestrum: quia neque ecclesiæ, cuius estis gubernatores instituti, id nouisse expedit. Quo uo loco conuincitur, in ueteri testamento non fuisse scripto mandatum, alioqui apostoli nouissent, neque uero in nouo fuisse detegendum, alioqui non eos tunc id celasset.

¶ Ad intellectum autem huius loci adnotandum est, Apostolos iam tunc non dubitasse, illum esse Messiam, sed tamen Pharisei, plurimique illius populi putabant aduentum Messie futurum fuisse ad liberandum populum illum ex omni humana miseria, atque ad restituendum regnum ipsorum temporale: & quia non uidebant Christum in illa maiestate uenientem, ob id cunctabantur illum, ut Messiam recipere. Ob idque, ut Matth. 26. legitur, dum sub articulum passionis dixit ei Pontifex, Ad iuro te per Deum uiuum, ut dicas nobis si tu es Christus respondit, Tu dixisti. Et adiecit, Veruntamen dico uobis, amodò uidebitis filium hominis sedentem ad dexteram uirtutis

Dies illa tan possit alicui esse nota.

Argument.

Enarratur locus Lucæ. 8.



Dei, & venientem in nubibus caeli &c. Quasi diceret, Quia ob id me non quasi Mesiam suscipitis, quod non in me illam maiestatem conspicitis, quam sperabatis, volo vos vestrae deceptionis admonere. Non est hic aduentus, ille quem putatis, sed amodo id est, secundo aduentu, videbitis filium hominis in sua maiestate. Et eandem ob causam dixerat Ioann. 3. Non misit Deus filium suum in mundum, ut iudicet mundum, sed ut saluetur mundus per ipsum: duos hos aduentus designans. Hoc ergo est quod Apostoli ab ipso sciscitabantur, vtrum scilicet; tunc deberet restituere regnum Israel.

Aduentus Christi duplex.

Daniel. 9.

Aduentus. 3.

Die iudicii nosse in expeditur ecclesia.

Quo autem res apertior fiat, notandum, inter aduentum Christi misericordiae in carne mortali ad liberandum nos, atque alium iustitiae in maiestate ad iudicandum, quorum primus in veteri testamento sperabatur, & secundus expectatur in nouo, hoc in ipso discrimine, quod cum in primo deberet eum homo, occulta maiestate venire natus, & mansuetus sedens super asinam, deberetque adeo per fidem suscipi, condecuit illius figuras longe ante praecedere, & prophetias, quae tempus illius aduentus designarent, quales fuerunt septuaginta hebdomadae Danielis capitul. 9. & prophetia Iacob Gene. 49. Non auferetur sceptrum de Iuda donec veniat, qui mittendus est: atque aliae, quibus tempus illud salutis subindicabatur. Quauis ut fidei quoque aliquis relinqueretur meriti locus, non vsq; adeo perspicue & punctim tempus illud Mesiae prophetae designabant: quare nec fuit Iudaeis plane intellectum. Aduentus vero secundus, quo, ut ait Daniel, Deus manifeste veniet, sicut fulgur, quod exit ab oriente & apparet vsq; in occidentem vniuerso orbi, non indiguit reuelatione illa: quia non est suscipiendus per fidem, sed euidenti conspectu. Tamen si nonnulla fuerit eius praenunciatio per Daniele capitulo. 12. scripta.

Imo vero adeo non fuit ecclesiae necessarium tempus illud nosse, ut fuerit etiam expediens maxime illud ignorare. Nam si punctim suscipietur praecognitum, seniores fierent homines, atque ad virtutum officia vecordes. Hoc enim hic apprimè animaduertendum est, quod Deus, ut distinct. 14. dicebamus, non in hoc nos tantum creauit, ut in nouissima hora ad ipsum conuerteremur, sed re vera ut totam vitam in eius obsequijs expenderemus, neque quicquam admitteremus, cuius nos postea poenitere opus esset. Ut ergo continenter in hac vigilia peristeremus expediens nobis fuit te-

pus aduentus eius ignorare, tum singularis ad vnum quemque iudicandum, tum & generalis ad iudicandum mundum. Videlicet, ut nihil nobis certius esset, q̄ q̄ venturus sit, nihilq; occultius quam quando venturus sit.

Vnde Luca. 12. Sint lumbi vestri praecincti: id est, semper in opere persistentes, & lucernae ardentes: id est, nunquam fidei lumē extinguentes, quod Deus in cordibus vestris accendit, & similes hominibus expectantibus Dominum suum: scilicet, omni momento, quia nescitis, an in prima, secunda, vel tertia vigilia sit venturus. Quocirca intelligenda est vis argumēti, quod subiungit. Hoc autem scitote, quoniam si sciret pater familias, quae hora sur veniret, vigila ret vtique, & nō sine re perdidit domū suam: & vos estote parati, quia quae hora non putatis filius hominis veniet. Videtur namque in epta collectio ab eo, qui scit horam, ad eum qui nescit: est tamen aptissima. Vult enim persuadere, ut quam attentē, qui horam venturi futuris sciret, illa hora vigilaret, tam vigilanter, imō vigilantius ille, qui horam ignorat in quacunque sit attentus, certo nimirum sciens quacunque posse venire. Atque huic alia subinde egregie consonat virginum parabola Matth. 25. Nam quinque prudentes, quia quacunque hora sponsum expectabant, nunquam dormierunt, fatuae vero ob moram, quam faciebat, haesitare ceperunt quando veniret: & ideo somno occupatae, oleum minimum prouiderunt. Et haec est querela, quam Christus loco citato Matth. 24. proponit. Vbi enim dixit, de illa hora neminem, neque vero angelum scire, nisi solum patrem, subiunxit. Sicut autem in diebus Noe, ita & aduentus filij hominis. Sicut enim erant in diebus ante diluuium comedentes & bibentes & nubentes & nuptui tradentes vsque ad eum diem, quo intrauit Noe in arcam, & non cognouerunt donec venit diluuium, & tulit omnes: ita erit & aduentus filij hominis. Quasi diceret, cum pater meus secretum diei illius ea causa in suo petore condiderit, ut homines vigilantiores paratioresque essent, & cautius viuerēt, inde ipsi occasionem nanciscuntur socordias ac negligentius viuendi. Est igitur adnotandum hic, q̄ praenunciatio diuina alicuius imminētis mali aut est comminatoria, quam scit se mutaturum: & tunc nihil vetat quominus certus dies designetur: vt fuit illa Niniuitis per Ionam facta, Adhuc quadraginta dies & Ninive subuertetur. Quando vero praenunciatio illa non est mutanda, non designatur singularis dies, vt est illud Luca. 19. Super Hierusalem

Luc. 12.

Matth. 25.

Matth. 24.

Praenunciatio diuina duplex.

Secunda.

rufalem

Arca Noe.

Aliud argu.

Dubium.

Lactantij opinio.

Opinio quorundam.

rufalem, Venient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo, &c. Et pariter centum annis antediluuium praecipit Noe Deus arcam fabricare nulla tunc designata die, & tamen neque toto illo tempore mortales illi fidem ei praestiterunt. Genes. 6. At vero, vt aliud adhibeamus argumentum, quauis diem illum nobis Christus praedixisset, parum nobis prodesset: nam vnusquisq; finem suum, maxime in proeclatate, appropinquare cognoscit, & nihilominus mores non ideo accuratius componimus, sed nouissimam horam expectamus: quando corpus, quod corrumpitur, aggrauans animam, vix vllam ei libertatem permittit, qua possit de re tam ardua tractare. Igitur hominibus notitia illius diei nodū affulit. Vtrum vero singulariter alicui talis fuerit facta reuelatio, vanum est disputare. Quod enim id Deus facere potuerit, ambigere non licet. Sed tamen quia vnusquisq; vt. 1. Corinth. 12. ait Apostolus, datur manifestatio spiritus ad vtilitatem, & in hac vita id nosse non expediat, non est facile credendum tale privilegium alicui fuisse indultum. Secus de obitu cuiusq; singulari, qui multis reuelatus legitur. Quauis nec propriae diei mortis notitiam affectare debeamus, admonet enim nos Paulus. 1. ad Timoth. 4. vt aduentum domini diligamus. Sed vt ait ad Esyechium August. non ille diligit aduentum dñi qui eū asserit propinquare, nec ille, qui eū asserit non propinquare, sed ille potius, qui eū siue prope siue longē sit, sinceritate fidei, firmitate spei, ardore charitatis expectat. Lactantius, vt paulo ante diximus in lib. 7. de diuino praemio, in illa sua hebdomada dierum persistens, cap. 14. & rursus, c. 25. arbitratu expleto ab orbe codito, sex mille annorum numero iudicium futurū: & post septimum millenariū, quo cum iustis regnaturus est Christus, mundum finiendum. At qui Elias quidam, non ille sacer Propheta, sed alius nuperrimus, quem Andreas Oshander refert, mundi cursum in tres periodos partitus est, ita vt cum vsque ad Abraham per duas aetates duomillia annorum fuerint consumpta, & vsque ad Christum alia duo, totum tempus euangelij non nisi alia duo millia annorum sit duraturum. Sed haec & similia commenta nullius sunt auctoritatis. Similiter enim, vt Augusti. super illum locum Act. 1. lib. 18. de ciuita. cap. 53. scripsit, quidam dixerunt, mundum duraturum quadringentis annis, quibus fuit populus Israel in Aegypto. Alij vero quingentis, & tamen decepti sunt, quemadmodum & omnes, qui id computare contenderint, decipien-

tur. Quod enim Apostolus Christus id sciscitantibus non dixit, nulli reuelabit: quare omnium de hac re calculantium digitos resoluit: & quiescere iubet. Haec ille. Quare qui certitudinem illius diei praedicauerint, non sunt audiendi. Nam etsi D. Vicentius atque alij sanctissimi iam aduentare praedicauerint, prudenter tamen annorum numerum non denotabant. Vnde Augustinus ad Esyechium epistola. citata. 80. Nec cētum nec mille anni cognoscisci possunt post quos sic Christus venturus, sed vocauit Paul. Euangelicum tempus horā nouissimam, quia mille anni ante oculos Dei tanquam dies vnus. Et solet esse Dei prouidentia, vt non nunquam aliquibus viris iustis opinari permittat, vt credant citius venturum, non quod eis mendacii reuelat, sed quod sinat eos talem sensum habere ad percellendum populorum animos, prope ad illum modum, quo per Ionam Niniuitis eorum interitum comminatus est. Quod si quis contra conclusionem sic arguat. Cuius principium notum est, eius perinde finis innotescere potest: quoniam, vt secundo de generatione ait Philosophus, cuncta sua durant periodo: principium autem mundi Christianis notum est: ergo per id potest innotescere finis. Respondetur, quod vt ex principio alicuius rei finis perpendatur, necesse est, vt eius mensura sit nota. Si enim ergo scirem quātum alicui Deus dederit vitae, cognito die natiuitatis, cognoscerem quando futurus ei sit dies mortis. At quia mensura saeculi mundi nobis incognita est, quauis sciamus quantum temporis a suo ortu defluxerit, non tamen inde colligimus quantum sit in posterum duraturus. Ad principale igitur argumentum respondetur, quod Daniel Propheta bis legitur tempora aduentus Domini designasse. Primum capitulo, vbi ab aedificatione templi post hebdomadas septem & alias sexaginta duas ait occidendum Christum, vbi manifeste de primo loquitur aduentu ad mortem. Non de secundo, vt eadem epistola ad Esyech. ait Augustin. Post vero de secundo aduentus tempore loquitur capitulo. 12. vbi ait, quod a tempore tūm ablatum fuerit iuge sacrificium. Et iste est locus, quem Christus citat Matth. 24. de secundo aduentu. Et similiter ferē dicitur Apocalypsi. 13. quod scilicet, mulier, quae ecclesia intelligitur, habebit locum, vbi Deus illam pascet, diebus mille ducentis sexaginta. Per illum vero numerum designat Ioan. totum tempus ecclesiae ab orbe redempto vsque ad Antichristum: sed tamen illic non ponitur dies

D. Vicentius

Obiectio.

Solu. 4. arg.

Apocalypsi 13.



pro anno, vt aliqui volunt, secundum illud Ezechiel. 4. Diem pro anno dedi tibi, quasi non esset nisi mille ducentis sexaginta annis duratura, cum iam sint plures transacti, quam mille quingenti. Sed per dies illos à Ioanne significatur totum tempus, quo ecclesia est duratura, propterea quod prædicatio Christi tribus annis & tribus mensibus protensa fuit, qui numerum illorum dierum paulo plus minusuè complent. Quare illic tempus durationis ecclesie non præscribitur certum. Responsio verò hæc, verum obtinet secundum Sanct. Thomam atque alios, qui putant dies Apocalypsis designare dies ecclesie vsque ad finem mundi: dies verò apud Daniele significare tempus, quo persecutio Antichristi grassatura est. Nam profecto possumus optime vtrumque numerum ad durationem persecutionis Antichristi referre: eandem quippe illic persecutionem Daniel graphicè pingit. Vbi ait, quod durabit in tempus & tempora & dimidium temporis: & nomine temporis intelligit vnum annum, & nomine temporum duos alios, & per dimidium temporis, dimidium anni. Et ideo subdit, A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium scilicet, Christi, & posita fuerit abominatio: scilicet, Antichristi, in desolationem, current dies mille ducenti nonaginta: scilicet persecutionis. Et tunc extinguetur Antichristus. Sed beatus qui ab eius persecutione liberatus alios quadraginta quinque dies superuixerit: nempe, vsque ad milletrecentos triginta quinque. Tunc enim erit finis. Et profecto eodem modo possunt glossari dies Apocalypsis: nam præmittitur illic, quod mulier, scilicet, iustorum cœtus à Dracone illo rufo: id est Antichristo, fugiet in solitudinem, vbi pascetur diebus illis.

**¶** Habemus ergo hominibus diem illum domini occultum esse. Sed si de angelis quis dubitauerit, illos quoque respondit Christus de die illa nescire: quod intelligi potest quantum ad suam cognitionem naturalem, & quantum ad supranaturalem in proprio genere: quia via ordinaria Dei dies ille prorsus eos latet.

**¶** Vtrum autem in verbo visione beatifica illum diem contueantur, non desunt qui affirmant, in præsentiarum refert Ricardus. Nam licet hoc ad eorum essentialem beatitudinem non attineat, spectat tamen ad eorum gloriam accidentalem: quia res est dignissima scitu. Quemadmodum August. in Enchiridio cap. 29. Cognouerunt, inquit, angeli sancti de Deo docti, cuius veritatis æterna

contemplatione beati sunt, quanti numeri supplementum de genere humano integritas illius ciuitatis expectet. Nam quamuis inde non colligatur cognoscere illum diem, sit tamen coniectura, quod sicut cognoscunt saluatorum numerum, perspiciant & salutis diem. Veruntamen si id Angelis concedamus similiter animabus sanctis tribuendum est: nam pariter illis erit iucundissimum diem illam nosse, quam suis optant amicis. Præsertim cum nullum imminet periculum, vt mysterium mortalibus enuncient. At verò pro babilius apparet, vt neque in verbo id videant, tum quod hoc ad eorum beatitudinem non pertineat, tum potissimum quod dicens Christus, neque Angelide cælo, significasse videtur, neque beatos illos villo pacto id cognoscere. ¶ Sed grauior apparere potest dubitatio de illo verbo apud Marcum capitul. 13. Neque filius hominis. Attemen re vera nullum ingerere potest dubium, quominus Christus eundem cognoscat diem: non solum quatenus Deus, cui eadem est cum patre communis essentia, atque adeo infinita notitia, & per ipsum facta sunt non solum cuncta tempora & dies, verum rerum vniuersitas. Imò & in quantum homo. Nam cum ei, quatenus Redemptori congruat iudicium facere, eadem ratione competit, vt sciat quando ad id venturus sit. Nihilominus nefas esset & hæresis dubitare, vt quidam hæsitant, illam apud Marcum vocem existere, propterea quod non sit apud Matthæum, imò è conuerso cum Marcus quasi epitomen Matthæi fecerit, bona sit coniectura etiam apud eundem Matthæum similiter fuisse scriptum. Et ita ait Hieronymus aliqua exemplaria habuisse, tam latina quam græca. Et in enarratione eandem particulam interpretatur. Et Origenes in homilijs super Matthæum eandem etiam legit voculam. Et Chrysostomus eodem loco. Sed sit vero simile, vt ex Hieronymo colligitur, aliquos nimium cautos Arrianorum tempore eandem vocem abstraxisse, vt eis ansam auferrent dicendi filium esse creaturam. Vnde & Augustinus libro de verbis Domini sermone vigesimo primo. super Matthæum eodem modo legit. Sensus ergo Christi, hic fuit, quod filius non sicillum diem nouerit, vt alicui reuelare debeat. Nam cum potestas ei à patre in salutem humani generis fuerit impenfa, & ad eandem nostram salutem id non nobis expediat scire, minimè ei detegendi illud secretum facultatem fecit. Et ideo, vt ait Chrysostomus, addendo, Ne-

Sententia au.

Neq; filius hominis.

Christus quatenus homo diem illam nouit.

Hierony.

Origenes,

Chrysosto.

D. Thom. Dicit Dañ.

Daniel.

Dies Apocalypsis.

An angelis illum diem occultum.

An diem illum videant in visione beatifica.

Augustinus

que filius hominis, os Apostolis obstruxit, ne amplius id quærent: quia non erat interrogatio, ad quam ille poterat respondere. In confessorijs modus ille negadi se scire illa, quæ sub sigillo confessionis audierunt, legitimus est: scilicet, nescio vt dicam. Itaque sicut Apostolis dixerat, Non est vestrum nosse tæporu vel mōmenta, similiter de se ait. Non est meum dicere vobis. Sunt enim in eo, vt ait Paulus ad Colossenses secundo, omnes thesauri scientiæ & sapientiæ absconditi, quos nō nisi vbi congruës fuerit reuelat.

ARTICVLVS. III.

Vtrum resurrectio futura sit in instanti eodemque nocturno.

**A**d notitiam temporis resurrectionis spectat rimari de eius mensura & momento, vtrum scilicet, facienda sit subito noctuque. Et arguitur à parte negatiua. Ezechiel. 17. de resurrectione mortuorum sic prænunciatum legitur, Accesserunt ossa ad ossa, & vidi, & ecce super ea nerui & carnes ascenderunt, & extenta est in eis cutis desuper, & spiritum non habebant: ergo reparatio & compactio corporum coniunctionem animarum antecedit: in instati verò non potest esse antecessio & simul successio: quia hæc dicunt motum, qui non est in instanti possibilis, præsertim cum illic plures actiones debeant ordine procedere: prius enim debet esse cinerum collectio, mox corporis organizatio, ac demum animæ infusio, quæ nō apparet quemadmodum possint se subito subsequi.

Partis negatiue argumentum.

2. Argumēt.

Part affir-matiua

Paschali author est, nos resurrecturi sumus, quæ vtique resurrectio fuit in nocte.

**¶** Quæstio hæc binembris binam exigit conclusionem. Atqui prius membrum duplicem potest facere sensum, vnus enim est, vtrum omnes quotquot resurrecturi sunt, in eodem temporis articulo sint suscitandi, an verò quidam prius quam alij. Qui quidem sensus pertinet ad subsequenter articulum. Alter verò intellectus est, vtrum cuiusque resurrectio sit futura in instanti vel subito. Et de hoc in præsentia disputatur. Ad cuius definitionem notandum in resuscitōe aliqua esse ministerio angelorum gerenda, vt puluerum collectio, alia verò à Deo immediate perficienda, vt anima in ductio in corpus.

Decisio arti- culi.

Conclusio

Resurrectio

Cineres qd.

**¶** Sit ergo prima binembris conclusio. Quicquid ministerio angelorum faciendum est, fiet non in instanti, sed in tempore imperceptibili, illud autem, quod diuina virtute est perficiendum, consummabitur subito: scilicet, in termino illius temporis, quo opus angelorum cōplebitur. Quo autem conclusio aperior fiat, supponendum est, quod resurrectio, vt loco citato lib. 4. capit. 28. ait Damascenus, est eius, quod cecidit, iterata resurrectio: cadit autem in morte primum ipse homo per separationem animæ & corporis, qui deo cadit in cadauer: cadit item deinde cadauer in alia corpora, in quæ resoluatur: nempe, in terram, vel in aliud elementum aut mixtum: & tandem per diuisionem potest cadere in alias ac subinde alias res, vt vna particula crescat in herbam, & transeat deinde in carnes, &c. In resurrectione autem ab illo exordium est, quod in resolutione fuerat postremum, vt scilicet, primum cōgregentur cineres.

**¶** Nomine autem cinerum intelligitur quicquid sit illud, in quod corpus fuerit resolutum: Cur autem dicantur cineres, explicabimus articulo quinto. Primum ergo opus erit illas particulas & reliquias in vnum locum congerere, vbi reficiendum est corpus: opus autem illud manifestum est ministrandum esse per Angelos: Angelus verò non potest in instanti corpus mouere, tum quia actio quæcunque corporea in instanti arguit virtutem infinitam, vt patet in creatione, quam Angeli non habent: tum quod motum & præsertim localem fieri in instanti implicat contradictionem: quia quidpiam moueri est prius alicubi esse quam alibi: prius autem & posterus absque successione intelligi non valet: successio autem diuisibile tempus intrinseca ratione includit, atque adeo in instanti



stanti fieri repugnat. Fiet tamen in tempore nobis imperceptibili, non solum propter eximiam angelorum virtutem, sed quia id virtute diuina exequentur, iuxta verbum Christi Matth. 24. Et mittet angelos suos cum tuba & voce magna, & congregabunt electos eius a quatuor ventis: hoc est, a quacunque orbis parte: & a summis caelorum vsque ad terminos eorum: quod si referatur ad corporum partes intelligitur ab orbe Lunae: scilicet, ab elemento ignis & infra, vbi cunctae illae fuerint particulae. Si autem referatur ad animas, ad litteram adducuntur de caelo, vbi sedes sunt beatorum. Quo modo vero quaecunque particulae a corporibus, quibus fuerint commixtae, extrahendae sint, distincti, sequenti, repetendum est, vbi disputabitur, vtrum idem prorsus homo qui obiit secundum omnem suam partem sit resurrecturus. Sed nota cum Sancto Thoma, in tempore imperceptibili, non enim ait, subito: quia subito id fit, quod modo non est, & proxime (vel quod aiunt immediate) post hoc erit, quod illi cinerum congregationi non conuenit, cum vere per motum sit exequenda.

**Organizatio.** ¶ Congregatis illis particulis seu cineribus, subsequitur corporis organizatio, vt aliae particulae in ossa efformentur, atque aliae in nervos, & aliae in carnem, quae simul compacta suscipiendae animae sint idonea. Et hanc Scotus quaestione. 5. ait in instanti futuram esse virtute diuina, non autem angelica. Opinatur enim ipse formam corporeitatis antecedere animae in corpore: & Angelus nequit formam corpori inducere nisi applicando actiua passiuus, quae illam educant de potentia materiae, vt applicando ignem ligno: vel vt ad rem proxime loquamur, infundendo semen matri, vbi corpus humanum efformatur: & tamen resurrectio non est sic facienda, sed sine opera secundarum causarum naturalium efficiendum.

**Sectia aut.** ¶ At vero quamuis nullam aliam formam praeter rationalem in homine admittamus, profecto idem crediderim: scilicet, quod corpus non est angelorum ministerio organizandum, vt cum Scoto etiam Durand. quaestione. 4. consentit. Primum propter rationem modo factam: quoniam organizatio vna est, quae antecedit animam in embryone, altera vero quae cum ipsa anima inducitur: illa vero quae praecedit, fit per determinatas causas: scilicet, recepto in ventriculo semine, quod aliam ac subinde aliam formam vsque ad animationem recipit, quas ideo angelus nisi applicando acti-

Matth. 24.

In tempore imperceptibili.

Organizatio.

Scotus.

Sectia aut.

Ratio. 1.

ua passiuus inducere nequit: quibus quidem agentibus illic locus non dabitur, quia nulla erit seminis virtus. Organizatio vero completa, quae est vltima dispositio animae, & tanquam propria passio hominis in ipso perseuerat, non antecedit animam, imò eam natura saltem subsequitur, veluti reliquae propriae passiones, quae ad introductionem animae consequuntur, iuxta doctrinam Aristotelis de generatione animalium. Aristotelis doctrina, quod vna quaeque forma suas secum dispositiones adfert. Igitur in resurrectione nulla erit organizatio antecedens introductionem animae. Id quod optimo cuique Philosopho impraesentiarum est considerate meditandum: quoniam organizatio illa non fiet per causas naturales disponentes materiam ad introductionem animae, neque vero angeli id supplere possunt: sed in eodem instanti virtute diuina introducet anima, corpusque organizabitur. Imò prius natura fiet animae inductio, quam organizatio.

**Subito.** ¶ Probat ergo secunda pars conclusionis: scilicet, quod quicquid illic virtute diuina fiet, qualis est inductio animae & organizatio, perficietur subito. Nam si tempus illic esset requisitum, id esset aut ratione formae, quae inducitur, aut ratione agentis, aut ratione subiecti, quod illam recipit: non vtique ratione agentis: quoniam virtus Dei infinita est, quae vt non à loco, ita nec à tempore villo pendet. Nec ratione formae, quae inducitur, tum quod anima est indiuisibilis, quae non habet partes successione exigentes, tum quod etiam si haberet partes, posset deus illas simul producere: sicut enim in instanti creauit caelum, creat & animas & potest in instanti quaecunque rem producere. Neque vero tempus exigitur ratione subiecti: nam corpus illic non praestat nisi obedientiam causae supranaturali, cui resistere non potest, quominus formam, quem ad modum diuina virtus intulerit, suscipiat.

**Argumentum.** ¶ Sed ambigat quis forte hoc pacto. Dū anima rationalis in embryone inducitur, non simul in totum infunditur corpus, sed successu quodam: prius enim viuit cor, vt doctissimus quisque Philosophus consentit, deinde remotiores aliae partes, cuius contrarium in obitu accidit, nam quod post rem moritur est cor: ergo hunc ad modum fiet resurrectio. Negatur consequentia: quoniam cum in vtero animatur foetus, infunditur anima secundum exigentiam dispositionum naturalium praecedentium, quae non incipiunt simul esse sufficientes in omnibus membris: in resurrectione vero, quae non expectabitur naturales dispositiones, sed simul virtute diuina indu-

Aristot.

Subito.

Argumentum.

Dilutio.

inducuntur omnes organicae formae, nulla erit animationis successio.

**Subito & instanti.** ¶ Diximus autem in secunda parte conclusionis, quod inductio animae virtute diuina fiet subito, vt ait Sanctus Thomas: scilicet, in termino temporis, quo angelorum ministerium complebitur. At potest quis philosophiae peritus arguere, quod non fiat subito, sed in instanti. Differunt enim, vt per philosophiam discimus, quod res, quae fit in instanti, incipit, vt aiunt, per primum sui esse, ita quod modo fit, & immediate antea non fuerit, vt coepit esse lux mundi, quam nullus antecesserat motus: quod autem fit subito, incipit per vltimum sui esse itaque nunc non est, & immediate post hoc erit, sicut incipit esse motus. Arguitur ergo quod resurrectio illa non fiat subito, sed in instanti. Resurrectio enim facienda est in termino temporis & motus, quo ministerium angelorum colligentium cineres durabit: tempus autem & motus, quia sunt successiva, non possunt terminari per vltimum sui esse: quoniam omne quod mouetur, vt ait Philosophus, post hoc mouebitur: ergo definit esse per primum non esse: illud ergo erit primum esse animae in corpore, quare in instanti fiet resurrectio. Profecto ita credo. Neque vero Sanctus Thomas tam strictè locutus est, vt subito diceret: id est, non in instanti. Imò super illud. 1. ad Corinth. 15. In ictu oculi, in instanti ait resurrectionem futuram. Et confirmatur hoc, quia certe anima in minima parte cordis, quae primum viuit, in instanti producit, quo scilicet motus dispositionis per primum sui esse finitur. Igitur, vt summam dicamus, in illo instanti fiet inductio animae cum suis partialibus formis, ossis scilicet, & carnis & neruorum, atque adeo omnium membrorum compaginatio, & organorum idonea dispositio. ¶ Et per haec elucidatur verbum Pauli. 1. ad Corinth. 15. in momento & ictu oculi mortui resurgent. Si enim ictus oculi palpebrarum motionem designat, allusio fit ad cinerum congregationem, quae Angelorum ministerio, non in instanti, sed tempore fiet imperceptibili: si vero ictus referatur ad tactum specierum visibilium, quae in termino apertionis palpebrarum pupillae icunt & tangunt, tunc instantanea designatur animarum inductio. Vtrum vero ille sit terminus temporis mundi & motus cali articulo sequenti videbimus.

**Molestissimum argumentum.** ¶ Emergit autem ex his molestissimum argumentum in contrarium. Cineres, ex quibus, verbi gratia, corpus Petri coaugmentandum

est, aut maiorem locum occupabunt quam corpus Petri, propterea quod sunt in materia plus tenui & rara, aut fortasse occupabunt minorem, quia erunt in materia crassiori & densiori: praeterquam quod cum cineres illi & materia diuersam habeant figuram, quam habiturum est corpus, necesse est maiorem minoremque locum occupare: si primum dederis, tunc cum in instanti contrahantur in corpus Petri, aut relinquunt partem loci vacuum, aut in instanti rarefiet circumstantis aliud corpus, vt partem illam subintret: vacuum autem natura non fert: rarefactioni vero in instanti ad implendum vacuum natura & conditio motus aduertatur, qui non potest fieri in instanti: neuiquam ergo illa corporis organizatio & animae inductio potest fieri in instanti.

**Scotus & Durandus.** ¶ Scotus hic quaestione. 5. ne vacuum admittat, concedit motum & rarefactionem corporis circumstantis ad locum implendum fieri in instanti, quod virtute diuina non existimat ini possibile. Durandus vero putat, quod incidit in Scyllam euitando Charybdim: nam certe motum in instanti fieri naturae motus repugnat, sicut hominem dici irrationalem: quia nec per Dei potentiam potest in instanti fieri. Et ideo duas alias effugit solutiones, vna, quod in collectione puluerum ac cinerum Deus ita adaptabit materiam, vt nec densior sit nec rarior, nec alterius figura, quam futurum sit corpus. Sed bene timet, quod haec solutio animi legentis pacare nequeat: quoniam non est possibile cineres, cum non sint ossa nec caro, vt ante animationem, sub eadem sint densitate & figura. Quare subdit, quod ex omnibus, quae inconuenire videntur, tutius est dicere, quod si cineres occupabunt maiorem locum, tunc in transitu ad corpus creabit in illo instanti aere vel aliud corpus replens illum locum: & vice versa si occupabunt minorem, tunc quando efformabitur corpus, annihilabitur aliquid circumstantis, quousque locus possit corpus illud capere.

**Sectia egregia auctoris.** ¶ At vero profecto nulla istarum commentatio potest viro philosopho satisfacere: & ideo dicendum quod de rarefactione & condensatione corporis circumstantis seu ad replendum locum, quem cineres relinquunt vacuum, seu vt corpori cedat resurgenti iudicandum est secundum rarefactionem, aut condensationem ipsorum cinerum, qui sunt materia corporis resurgenti: nam ad condensationem cinerum sequitur rarefactio, & subintratio circumstantis corporis: & ad eorum rarefactionem sequitur condensationem.



condensatio & accessio corporis circumstantis. Illam autem condensationem cinerum, si erant rariores, palam est fieri in instanti, quo anima inducitur: quoniam est dispositio individua ipsius animae, quam ideo anima secum adfert. Hinc autem fit, illam condensationem non fieri per motum, quod oculatè est meditandum, quia re vera motus nequit in instanti fieri, sed incipit virtute diuina per primu sui esse, sicuti homo ipse. ¶ Quod si roges, Quomodo fieri potest condensatio absque motu? Respondetur naturaliter quidem fieri non posse, attamen virtute diuina sicuti potest fieri ex aere aqua in instanti, & ex aqua terra, ita potest in instanti fieri ex aere rariores densior: non quod in eodem instanti sint simul minus & magis densum, sed quod nunc sit aer densus, & non immediate ante hoc erat densus. Idem ergo est dicendum de corpore circumstanti, quod in instanti fiet illius mutatio sine motu, quia nullus est illic motus naturalis, sed mutatio diuina. Quemadmodum Aristoteles in formis substantialibus ait generationem esse mutationem instantaneam. Nisi quod illam praecedat motus, qui tamen in resurrectione non praecedet. Et hoc fortasse voluit dicere Scotus concedens, motum fieri in instanti, accipiendo motum pro occupatione maioris loci, quantum non esset concedendum mutationem illam esse motum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod apud Ezechielem si nomine illius accessio ossium intelligantur pulueres & cineres, ex quibus consolidanda sunt ossa, accessio ipsa, quippe quae angelico ministerio facta est, tantillo temporis resurrectionem antecedit. Si vero illo nomine intelligatur ossium, neruorum, carnumque formatio, subito, imò in instanti temporis, vt dictum est, efficiuntur: sed tamen ordine quodam naturae: nam cum ossa per neruos sint colligata, ac subinde carne vestita, prius natura fiunt ossa quam nerui, & ambo quam carnes. Quemadmodum Deus dum ex costa Adae Euam plasmavit, in instanti temporis fecisse creditur, licet partes ordinem inter se seruauerint naturae. Quauis Propheta naturae ordinem per successiois effigiem explicuerit.

¶ De secundo, autem membro, qua scilicet hora diei sit resurrectio futura, variè opinatur, quia hoc non est expressè reuelatum, sicuti neque dies ille. Sunt enim qui dicant, in medio noctis futuram. Cui alludere videtur Paulus. 1. ad Thessalonicen. 4. Vbi Dominum venturum refert sicuti in nocte furem. Et Historia

Dubitatio Dilutio.

Aristot.

Scotus.

Solu. 1. arg.

De hora aduentus.

1. Ad Thess. quarta.

Exodi. 12. vbi legitur, quod Dominus ad eripiendum populum de Aegypto in noctis medio percussit omne primogenitum. Et Christus, qui exemplar nocte resurrectionis fuit, illa fere hora resurrexisset censetur. Et Matth. 25. Media, inquit, nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit. Et fuit Cassiodori opinio super illud Psalmi. 118. Media nocte surgebam ad confitendum tibi, super iudicium iustificationis tuae: illa enim, inquit, hora veniet ad iudicandum orbem, qua utique venit ad liberandum Israel de Aegypto.

¶ Sed nihilominus statuitur secunda articuli huius conclusio. Resurrectio celebranda est summo diluculo dum aurora clarere incipit, sole scilicet existente in oriente, & Luna in opposito Occidentis puncto, secundum orizontem respectu zenit, quod respicit vallem Iosaphat, vel alium quemuis locum vt futura est resurrectio. Definitio est Sancti Thomae, Ricardi & Durandi, quam Theologorum plerique sequuntur. Quoniam cum articulus illius temporis colligi planè nequeat, coniecturis vero similibus vt licet. Atqui omnium primam ex Christi resurrectione, cuius instar nos resurrexerimus, sumere oportet, ipse autem creditur hora tertia à medio noctis ceu noua lux nouusque dies mundi resurrexisset: vnde dies Dominica nomine sortita est. Sic enim ait D. Matth. quod elucescente prima sabbati: scilicet, Dominica, mulieres venientes ad monumentum terramotum senserunt: & Marcus ait, valde mane orto iam sole, id est, nondum eius corpore ab Orizonte emergente. ¶ Itè hora illa videtur rei quam maxime idonea: tum quod illa est hora, qua profundiori somno homines sopiti sunt, qua ideo securitas designatur, in qua tunc homines erunt, sicut in diebus Noè, vt ait Christus, tum etiam quod cum resurrectio fiat ad manifestanda omnia opera: quae tunc usque in cordium latebris delitescunt, & tunc sunt propalanda & proferenda in lucem, commodatissimus temporis articulus est: lucis auro-ra, quasi tunc lucis accensio fiat: nam Christus, qui author naturae est, eiusdem naturae ordinem in suum famulatum tunc usurpabit. Item & parabola Matthaei. 14. & Lucae. 12. qua Christus admonuit, vt omnes in vigilia essemus aduentum Domini praestolantes, vt si in prima vigilia venerit, paratos nos inueniat, quae utique prima vigilia est tribus horis ante mediam noctem. & similiter si venerit in secunda, quae est in noctis medio: & tandem addit, quod si venerit in tertia vigilia,

Matth. 25.

Cassiodor.

1. Concl.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Matth. 14.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum vniuersi mortales sint resurrexuri.



Vperiore quaestione definitum est, omnes quotquot primo sonitu tubae inuenientur mortui, fore resuscitandos. Restat ergo de illis, qui tunc viui reperientur, explorare, vtrum itidem mortui occumbent, vt subinde resurgant. Et arguitur à parte negatiua ex illo potissimum 1. ad Thessalo. 4. Mortui qui in Christo sunt resurgent primi, deinde nos qui viuimus, qui relinquitur simul rapiemur cum illis in nubibus obuia Dño in aëra, & sic semper cum domino erimus: vbi inter mortuos, & viuētes distinguit: quod illi resurgent, atque hi viui rapiemur in aëra, insinuans quod tunc viui non morientur. Cui maxime consonat articulus fidei, quo in simbolo confitemur, quod venturus sit iudicare viuos & mortuos. ¶ Secundo. Naturale & commune desiderium totius speciei non potest sic in tota vacuum & inane esse, quin in aliquibus in diuiduis expleatur: naturale autem desiderium mortalium explicat Paul. 2. Corinth. 4. dicens. Nolumus expoliari, sed superuehri: ergo aliqui erunt qui non expoliabunt corpore, sed viuos rapiemur ad gloria. ¶ Et tertiò confirmatur haec ratio. Vbi abundauit delictum, vt ait Roma. 7. Apostolus, superabundauit & gratia: ergo Christus humanae speciei, saltem in aliquibus suppositis illud beneficium naturae integræ restituet, quando poterant homines non mori, sed viui erant in gloriam transferendi. ¶ In contrarium est collectio illa Pauli ad Roma. 15. Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabuntur: cum ergo in Christo vniuersi sint viuificandi, sit vt in Adam omnes sint morituri.

¶ Quaestio haec grauis est, & in controuersia doctorum posita. Sunt enim qui dicant, illos, qui sub articulum aduentus Domini viui reperientur, non morituros, saltem iustos, sed in aëra viuentes rapiendos obuiam Christo. Aliorum verò (quae vt pbabilior, ita vniuersalior est) fertur sententia, quod omnes, etiam illi, tam probi quam reprobi, morte sint occupandi, & extemplo suscitandi. Atqui primus locus qui liti aniam obtulit, est ille. 1. Corinth. 15. Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. Enimvero vt Hierony. in epistola ad Minerium & Alexandrum, quam de hac re conscripsit, & Augu. in epistola ad Esychium, & 26. de ciuit. Dei.

Partis negatiuae argumentum.

1. Argumētum.

3. Argumētum.

Pars affirmatiua.

Opinio quorundam.

Opinio vera.

Locus Pauli 1. Cor. 15.

Solu. 1. arg.

Media nocte.

Luna plena.

Aequinoctium.

Mundus quod die conditus.

Desconceptionis Christi.

vigilia, quae est tribus horis post: nempe aduentante diluculo, beati sunt serui illi, quos inuenerit vigilantes.

¶ Ad secundum igitur argumentum principale, in capite quaestionis praemissum respondetur, optimam dispositionem temporis esse prope ortum solis: nam in illo caeli puncto creditur sol creatus, quippe cum secundum Aristotelem inde incepisset motus, si habiturus fuisset principium: imò inde reuera coepit, quia fides nos docet habuisse principium. Atqui articulus ille maxime est rei resurrectionis accommodus, vt expositum est. ¶ Et per hoc verbo Pauli sit satis, quod venturus sit sicut fur in nocte: nam certe fures illam horam obseruant, qua homines securius dormiunt. Quare Apostolus nullam designauit horam noctis. Quod autem legitur Matth. 15. Media nocte clamor factus, quando fatuae virgines dormiebant, non tam ad designandum punctum horam dictum est, quam ad significandum per modum parabola securitatem profundè dormientium. Aduentus autem angeli in Aegyptum non tanti ad rem facit, quam Christi resurrectio: tunc enim expediens illa hora mediae noctis fuit, vt populo reliquum noctis ad fugiendum superesset.

¶ Adiecit in conclusione, quod tunc luna erit plena soli opposita in occidenti, quoniam in illa dispositione creata luminaria creditur: nam cum sol conditus fuerit, vt diebus praesit, & luna vt praesit noctibus, illa est optima luminarium dispositio, vt sole oriente luna occidat, & illo occidente oriatur ipsa: condecet ergo vt quibus punctis moueri ceperunt, in illis quiescant. ¶ Imò non parua hinc sit coniectura, vt dies illa circa aequinoctium martij sit futura, nam licet de hoc inter Doctores controuersetur, longè fit tamen probabilius in illo aequinoctio orbem fuisse conditum, quod nunc in duodecimam martij cadit. Et ibidem annis tribus millibus nongentis quinquaginta nouem elapsis conceptus fuit Christus: nam anno ter millesimo nongentesimo sexagesimo fere completo natus est. Error enim Calendarij est, vt dies conceptionis vigesima quinta Martij celebretur, & dies natiuitatis vigesima quinta Decembris, deberent enim tredecim diebus retrogradi. Et triginta tribus integris expletis annis ab eius conceptione sub eodem aequinoctio passus fuit. Igitur quauis non sit tanquam omnino certum asserendum quando dies illa sit ventura, quia securos & aliud agentes praecipit homines, optimè tamen conicitur, vt quo die orbis & conditus fuit & redemptus, sit itidem iudicandus.



Dei. cap. 20. fatentur varia, est illius loci apud Græcos & Latinos lectio, tum quantum ad verbum: nam ubi nos legimus, resurgemus, plerique Græcorum codices legunt, dormiemus: hoc est, moriemur: solene enim illis est, qui spem resurrectionis habent, mortem somni nomine designare. Et præterea quantum ad affirmationem: nam cum nos legamus, Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur, quidam permutata negatione conuersim legunt, Omnes quidem non resurgemus, seu non dormiemus, sed omnes immutabimur. Neque verò Hierony. & August. fatentur, omnes Græcos à latinis diuertere, sed multos. At qui, ut ait super eundem locum D. Thom. quantum ad verbum nihil refert, seu resurgemus, legamus, seu dormiemus: quoniam quotquot morituri sunt resurgent, & nulli sunt, nisi qui morientur, resurrecturi. Sed tamen negatio sensum omnino in contrarium vertit: nam si legatur, omnes non resurgemus aut non dormiemus, planum fit, quod illi, qui tunc in viuentibus fuerint, vel eorum aliqui, mortem non sint expecturi. ¶ At quoniam etiā si sint omnes morte complicandi, dubitare quis potest, vtrum simul illi cum alijs antea defunctis sint, excitandi, an verò postea, duas conclusiones præfens quæstio deposcit.

**D. Thom.** ¶ At qui pars illa, quæ legit, Omnes non dormiemus, suos habet neque verò contēndos, autores, quorum quosdam Hierony. in præfata epistola commemorat, ut Theodorum & Apollinarem, quibus Chrysostomus & Theophylactus ad stipulantur. Et ut apparet, etiam Origenes libr. 2. contra Celsum. Et ex neotericis, Faber Stapulen. & Erasmus super eundem locum, & 1. ad Thessal. 4. nimio pugnantius eam asserere contendit, cum quo Caietanus eisdem locis consentit.

**1. Conclusio.** ¶ Nihilominus prima conclusio sit. Vniuersi, qui tunc vita fuerint superstites, morti succumbent, ut protinus cum cæteris resurgent. Sententia est Hieronymi, qui quanuis in epistola ad Marcellam nutans videatur in contrariam partem propendere, tamen ad Minerium & Alexandrum, quorum rogatum rem definit, hanc tandem sententiam affirmat dicens, huic magis ecclesiā acquiescere, magisque veritati cōuenire, ut nemine excepto, præter Enoch & Eliam, quos sacra oracula viuos disparuisse commemorant, omnes sint morituri. In quam vti que sententiam citat venerabilem Didymum, quem ut vetustiore, ait Origenem fuisse secutum, qui ambo fuerunt Græci peritissimi. Eiusdem sententiæ est August. libr. citato. 20. de ciui

D. Thom.

Opinio prima patroni.

1. Conclusio.

Hieronym.

Enoch & Elias.

Augustinus

ta. Dei. cap. 20. & præterea de fide ad Petrum cap. 3. ubi ait, quod ab eo primi hominis corpore, quod de terra Deus plasmauit, vsque ad omnium hominum corpora, quæ animata quandoque; viuere cœperunt, ab illo resuscitabuntur, à quo operante creata sunt. Eadem hic est opinio S. Thomæ & Ricardi & Scoti quæst. 5. & Durandi & Paludani. q. 4. & Theologorum ferè omnium. ¶ Verum tamen hic D. Thom. eam non est amplexus nisi seu securiorē & communiorē, ut eius verbis utamur, & 1. Corinth. 15. ait, contrariam opinionem non esse contra fidem. Imò in libro de ecclesiasticis dogmatibus. capit. 7. quauis August. cōmunem sententiam maxima, ut ait, Patrū turba tradente suscepit, censet tamen patronos alterius opinionis catholicos & eruditos, nec ob id censendos esse hæreticos. At verò, quanquam nec ego aliter sentiam, nihilominus profectò non nihil vel temeritatis vel audaciæ præ se fert, contrariam iam nunc temporis sententiam tueri, præfertim tam pugnaciter, quæ quidam faciunt quando quidem Hierony. dicat, huic sententiæ magis ecclesiā acquiescere & magis esse veritati consonam. Et omnes latini ita legant. Omnes quidem resurgemus, & nonnulli ex Græcis. Quin etiam, à tempore Tridentine synodi, ubi editio vulgata inter omnes est solemniter suscepta, nescio an contraria lectio græcica peiori quàm temeritatis nota sit subnotanda. Eo vel maxime, quod tum rationes, tum & oracula sacra huic, quæ vulgata est editio, liberius patrocinentur. ¶ Primum enim, ut à nostra natura exordiamur, cū ex aia & corpore cōstantes nostræ nature simus in eisdem partibus resoluibiles, nulli sunt ab hac naturali lege excipiendi, antequàm de diuino priuilegio cōstitit: vniuersalis enim sententia est Gene. 2. Terra es, & in terram ibis: quam Augustinus loco citato lib. 20. ad hoc propositum de vniuersali resurrectione interpretatus ait, In terram ibis, amissa vita: nullum autem extat priuilegium expressum: ergo asserendum est, omnes mortem esse obituros. ¶ Secundò & ex cælestibus rationibus id rimari sic possumus. Cum enim illis caloribus motibus sublunares fiant generationes & corruptiones, cōsequens fit, ut cessante motu calidi, cesset & actio calidi & humidi, quo nostra vita consistit: quare sicut extincta cordis palpitatione extinguitur homo, sic quiescente motu calidi subitanea cuncti morte animas sunt expiraturi.

¶ Tertio & id ex natura originalis culpæ colligitur. Per primum hominem, ut ait Paul. intrauit peccatum in mūdum, & per peccatum

Opinio communis.

Sententia au.

Synodus tridentina.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

mors, iuxta diuinam illam sententiam Gene. 2. In quacunque hora comederis ex eo, morte morieris: cum ergo sententiā illa vniuersos mortales comprehenderit, nulla est ratio, qua vlli inde eximantur: imò diuinæ iustitiæ concors omnino est, ut cuncti semel moriantur: iuxta verbum Paul. ad Heb. 9. Statutum est hominibus semel mori: & iuxta illud Psal. Quis est homo, qui viuit, & non videbit mortem? Etenim si Christus, ut à nostris nos piaculis expiaret, mortuus est semel, ut resurgeret: profectò & qui sima ratio à fortiori persuadet, ut filij Adæ, qui mortis incurrerunt sententiā, exemplo Domini sui moriantur, ut resurgant.

**Ratio. 4.** ¶ Accedit quartò & collectio facta Pauli, Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabuntur, qui accommodatissimum à natura deduxit exemplum. Insuper tu quod seminas non viuificatur, nisi prius moriatur: nam quanuis exemplum illud, ut patro ni alterius opinionis aiunt, ad possibilitatem resurrectionis demonstradam induxerit, nihilominus & in exemplū quoque, quo Christus suam familiam viuificaturus est, retulit. Vnde subdit, Seminatur in corruptione, surget in incorruptione, &c. quotidie enim per corporis macerationē corruptibile corpus seminamus, sed tandem per mortē absumitur ut resurgat.

**Ratio. 5.** ¶ Quinto ergo loco expendamus vtra illarum lectio. 1. Corin. 15. grati⁹ ardeat. Omnes quidem resurgemus, an verò cōtraria. Omnes quidem non resurgemus. Omnes enim tam vniuersi alteri fauentes lectiōni cōfitemur nomine mutabilitatis Paulum intellexisse, mutationem à mortalitate ad immortalitatem per dotes corporis, de quibus sermone præmiserat, Seminatur in corruptiōe, surget in incorruptione: feminatur in ignobilitate, surget in gloria. &c. quæ vtiq; felicissima mutatio dūtatur iustorum præmium est. Vna ergo ratio, quæ Caietanò atq; alijs persuadet non esse legendum, Omnes quidem resurgemus, est: quod tunc secundum membrū, sed non omnes immutabimur, non est rei consentaneum: videtur enim tunc Apostolus se inter perditos cōnumerare, qui non sunt mutandi, cum dicat, sed non omnes immutabimur. At verò non solum nihil roboris notula hæc habet, verum ex cōfessione ipsius Caietani facillimè diluitur. Fatetur enim in more esse Paulo iustis se tantum cōnumerare, aut cum tota vniuersitate iustorum & iniustorum, quod re vera hic planè facit. Loquitur enim nomine totius vniuersitatis resurgentiū: & ideo ait, Omnes quidem resurgemus: scilicet, tam reprobis quàm probis, sed non omnes immu-

Ratio. 4.

Ratio. 5.

Ratio Caic.

Caietani rō concurritur.

tabimur. Non quòd insinuet se non esse mutandum, sed quòd ex illa vniuersitate non omnes mutabuntur. Sic enim illustris persona alicuius reipub. dicere potest, Omnes quidem sumus ciues: sed non omnes sumus illustres, quanuis ipse sit illustris. Et ideo ad maiorem huius sententiæ expositionem subdit, Mortui resurgent incorrupti: nimirum, vniuersi: nam hæc inde finita vniuersaliæquipollet: & nos immutabimur. Itaq; quod nomine totius vniuersitatis dixerat, Non omnes immutabimur, explicando illico nomine iustorum dicit, Et nos immutabimur, non autem iniqui.

¶ Et sextò, quod profectò vehementissimum argumentum est & inuincibile, arguitur. Nemo illorum, qui legunt. Non omnes resurgemus seu dormiemus, negat, quia neque inficias ire potest, quin omnes reprobi, qui tunc reperietur viui, sint morituri: nam fatentur Paulū loqui hic de solis iustis, qui non omnes morientur, sed omnes immutabuntur, & 1. ad Thessal. 4. ait, Nos qui viuimus rapiemur in nubibus obuiam Domino in aëra, & semper cum Domino erimus: miseri autem damnandi non rapiemur in aëra, ut postea videbimus: ergo illi antiqui Græci de solis iustis aiebant: non fore corpore deposituros. Hinc ergo sumitur argumentum. Simi iusti, qui tunc viui reperietur, de repente examinabuntur, non est cur iusti non simul morti occumbant: nā si essent immunes à morte seruandi, hoc esset propter suā iustitiā: & tamen multi multo sanctiores mortui sunt, ut beata virgo & apostoli. Profectò non est cur negetur, vniuersos tunc morti concessuros.

¶ Quapropter Origenes, ut Hierony. refert, & hic S. Thom. illam aliorum negatiuam lectiōnem, Non omnes dormiemus, non potuit sibi persuadere, de vera morte fore intelligendam: quocirca eam interpretabatur de dormitione spiritali, hoc est, de morte peccati. Et hæc forte est causa cur non omnes legebant, non omnes resurgemus, sed non omnes dormiemus. Itaq; omnes vtriusq; lectiōnis patroni formidabant negare omnes morituros. Quanuis illa interpretatio de dormitione peccati aliquanto sit violentior, quàm ut eam textus gratis admittat. ¶ Ad alium igitur locum Paul. 1. ad Thessal. 4. descendamus, quem autores contrariæ opinionis robustissimū sibi putant firmamentum. Ait enim. Ipse Dominus in iussu & in voce archangeli & in tuba Dei descendet de celo, & mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi, deinde nos qui viuimus, qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus obuiam Domino in aëra.

Ratio. 6.

Argumentū

Origenes

Locus Pauli 1. ad Thessal. lonice. 4.



**Nota.** Sed vt obiter hoc in praesentia adnotemus, non desuerunt qui superficie horum verborum seducti arbitrati sunt Apostolum, & qui cum eo scribebant Syriuanum & Timotheum deceptos putasse, aduentum Domini tam esse propinquum, vt in sua aetate esset futurus. Quin uero Erasmus nihil cunctatus est illud sub opinione dixisse. Hierony. vero in epistola illa citata ad Minerium & Alexandrum hunc errorem legentibus cauit. Ait enim Thesalonicensibus eundem ab istis verbis errorem irrepsisse, ad quem eis detergendum scripsit. Apostolus epistolam secundam, ubi ait, Rogamus vos fratres per aduentum Domini nostri Iesu Christi, vt non cito moueamini a vestro sensu, neque terreamini neque per spiritum neque per sermonem neque per epistolam quasi per nos missam, quasi instet dies Domini &c. Qui enim ad Timotheum scribens cap. 4. dixerat. Ego enim iam de labor, & tempus meae resolutionis instat, non dubitabat sibi ante aduentum Christum moriendum. Vnde Petrus apostolus in sua. 2. Canonica cap. 3. de aduentu Domini loquens & persuadens, ne quis putet ipsum tardare, ait, nonnulla Paulum scripsisse intellectu difficilia, quae in deo & instabiles deprauant, quasi ex illis fuerint decepti putantes, quod tempore illo Apostolorum esset Christus venturus.

**Sesus Paul.** Igitur ubi ait Paul. Nos qui uiuimus, qui relinquitur, &c. nihil aliud admonere cogitat, quod uiuentes in lege euangelica non praueuient iustos antiquae legis, qui mortui sunt in fide Christi, sed simul omnes rapiuntur in nubibus obuiam Christo: & ideo in se & suis confortibus representat illos, qui tunc erunt in vita residui. Nihilominus neutiquam negat, se cum alijs pluribus de hac luce migraturum: quin uero id anxie cupiebat, aiebat enim ad Roma. 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius? & 2. Corinth. 5. Habitantes in corpore peregrinamur a Domino: magis autem volumus exire de corpore & esse cum Domino.

**Qui uiuent in die iudicij.** Videtur tamen prima facie insinuare quod tunc uita fangentur, nulla erunt morte occupandi, sed uiui rapiendi obuiam Domino: nam ait, Mortui resurgent primi, deinde nos, qui uiuimus, qui relinquitur, rapiemur in nubibus obuiam Domino. At quasi locus alius non esset uniuersalis resurrectionis apertior neque ratio nes, quae facte sunt, illa suaderent, nescio an dicam, persuaderent, iste non esset sufficiens ad probandum omnes esse morituros. Sed tamen illis locis & rationibus contradicit. Non enim hic Paulus de uniuersali omnium morte sermonem habebat, sed solum uolebat confer

re iustos, qui tunc essent uita fungentes, cum alijs iustis, qui tunc erunt uita defuncti, docens quod propterea quod tunc erunt uiui non occurrerit citius Christo obuiam, quam alijs, qui tunc erunt in sepulchris, sed illi resurgent primi: id est, primum, & protinus omnes simul iusti rapiuntur in nubibus obuiam Domino: non tamen negat uiuentes illos per mortem transituros ad immortalē uitam. Et ideo August. lib. citato. 20. de ciuita. August. Dei, ait, quod in raptu illo morietur & reuiuifcet.

**Alia dubitatio.** Sed tamen hic locus aliam ambiguitatem superioris adnequit: scilicet, utrum esto superstites illi sint morituri, prius alij quam ipsi sint resurcturi. Apparet enim sic fore: tum ex uerbis Pauli, qui ait, Mortui resurgent primi, deinde nos qui uiuimus &c. tum etiam ex uerbis Augustini, qui ait, in raptu, quo uiui rapiuntur in aera, morituros, cum ergo antequam illi rapiantur, alij resurrexerint, sit ut illi post alios sint resurcturi.

**Opinio. 1.** Tres sunt ergo eorum opiniones, qui arbitrati sunt non omnes simul suscitandos. Antiquus enim Papias & Lactan. quos supra retulimus, existimabant in fine sexti millenarij ueterum Christum & tunc resurcturos iustos, cum quibus erat mille annis in summis delicijs conuersaturus: & post in fine septimi millenarij erant reprobi excitandi. Et sic glossabat illud Pauli, Mortui, qui in Christo sunt, hoc est iusti, resurget primi: id est, per mille annos ante. Sed haec Hiero. in epistola citata ad Minerium & Alexam. appellat fabulam, cum. 1. Corinth. 15. idem Apostolus dicat, quod in momento & ictu oculi cante nouissima tuba mortui resurgent, & nos scilicet, iusti immutabimur.

**Opinio. 2.** Alij uero, quorum sunt Scotus & Durandus, q. 4. censent, quod qui tunc inueniuntur defuncti, resurgent prius, & qui reperientur uiui, rapiuntur in aera, ubi in ipso raptu morientur, ac subinde post alios resurget. Sed alij sunt quos Ricard. in praesentiarum refert, qui aiebant, electos citius, quam reprobos excitandos: atque huius sententiae fuit Theophylatus. 1. Thesal. 4. Sic nimirum Deo disponente, ut illorum obedientia, qui ut ait Paulus, diligunt aduentum Domini, propior appareat. Miseros namque, (quippe qui bus ingratus horredusque; ille aduentus erit) cum etatius putabant isti in uitam redituros.

**Secunda conclusio.** Veruntamen his nihil obstantibus statuitur secunda huius articuli conclusio. Vniuersi, scilicet & probi & improbi, atque illi, qui superstites tunc in uita reperietur, & qui defuncti erunt, simul eodem temporis momento resurgent. Sententia est Ricard. imo & August. si eius opus est liber de ecclesiasticis dogmatibus, sic enim

August.

Alia dubitatio.

Augustinus.

Opinio. 1.

Opinio fabulosa.

Opinio. 2.

Opinio. 3.

Secunda conclusio.

Ratio. 1.

enim illic capit. 6. legitur. Erunt resurrectio mortuorum omnium hominum, sed una & insimul & simul, non prima iustorum, & secunda peccatorum, ut fabula est somniantium, sed una omnium. Cui uero sententiae rationes gratanter suffragantur: quoniam cum, ut ait Paulus omnes in momento & ictu oculi debeant resurgere, sit consequens, ut eodem momento resurgant. Item cum resurrectio illa sit conuocatio ad uniuersale iudicium, fiatque adeo uirtute Dei, cui omnis creatura ad nutum pareat (nisi in his quae ad mores in hac uita pertinent) quia nemo ei resistere ualet, sit ut eodem momento omnes resurgant.

**Ratio. 2.** Et per hoc respondetur illis, qui putant rebelles iniquos morosius resurcturos. Si enim sua sponte deberent exurgere, probabilitas quaedam inesset in argumento. Attamen cum omnes uirtute diuina sint euocandi, non dabitur eis remorandi locus. Adde, quod cum omnes sono uocis & tuba Dei, ut ait Paulus, sint ueluti ex somno excitandi, eodem sonitu atque eodem momento resurgent uniuersi.

**Solutio.** Illud uero, quod ait August. uidelicet, quod qui uiui reperientur, in aere sint morituri, & resurcturi, possibile quidem est, & cum honore, qui diuo patri debetur, audiendum. Pugnatur tamen in contrarium argumentum, quod infelices damnandi, qui uiui reperientur, non in aere, sed in terra interibunt antequam iusti rapiantur in aera: ergo profecto non est cur non moriantur iusti, etiam in terra: unde cum uniuersis alijs iustis rapiantur in aera. Praesertim quod in illo raptu in aera non est credibile tantum morae interfuturum, ut illic moriantur & purgantur & resurgant: nam si quidpiam habent sordium, omnino illis expurgandum est antequam resurgant.

**Argu. contra uerba Aug.** Igitur, ut tamen aliquid dicamus, hoc quam maxime est uero simile, quod in illo titulo imperceptibilis temporis, quo angeli cineres sunt collecturi, morientur uniuersi qui uiui reperietur, & instanti terminatio extrinseco illius temporis, ut expositum est, fiet generalis omnium resurrectio. Ad huius autem maiore intelligentiā arguitur contra. Et supponatur morte, qua ex culpa originali cotraximus, de qua dictum est, in quacumque die comederis ex eo moriete morieris, non esse uolenter inflictam, cuius modi sunt mortis, quibus malefactores plectuntur, aut alij interficiuntur per iniuriam, sed est naturalis. Enim uero quanuis nullum fuisset peccatum originale, ex eo quod sumus ex corpore & anima copacti, fuisset mortales. At quia Deus nos iustitia originali dota

Ratio. 2.

Solutio.

Ratio. 3.

Augustinus.

Argu. contra uerba Aug.

Sententia aut tota.

1. Argum.

uerat, cuius beneficio poteramus non mori, dum illam iustitiam per preuersionem Adae amissimus, in nostra moriendi natura relictis sumus: atque haec ratio mors dicitur poena originalis peccati. Hinc ergo dicitur argumentum. Illi, qui uiui reperientur, propter aduentum illius diei non sunt digni uolenta morte, ergo qui tunc nullis laborabunt lethalius morbis, quibus alioqui morituri tunc essent, non est cur morti debeant occubere. Ad hoc satis respondere quis posset, quod cum ex locis sacris supra citatis & probabilibus rationibus colligatur omnes fore morituros, non opus est perscrutari quomodo morientur. Deus enim, qui pro culpa originali nobis decreuit mortem, potest infligere etiam etiam uolentem, ut quod statutum est impleatur, & est statutum, ut ait Paulus, hominibus semel mori. Nihilominus secundo respondere possumus, quod omnes praenimio terrore naturaliter incusso exanimis concident: nam, ut Luca. 21. legitur, tanta erit tunc pressura gentium praefusione sonitus maris & fluctuum, & praepotentis quae in luminibus caeli apparebunt, ut homines terrore & expectatione, quae superuenient uniuerso orbi percussis arefiant: & sub illa potissime temporis articulo, quo angelorum ministeo cinerum fiet puluerumque collectio. Imo uero quam maxima existit consideranda coiectura, illa temporis morula ignem, qui faciem iudicis est antecessurus, de quo dist. 47. reminiscendus est sermo, hoies cum ceteris mixtis combustum iri, ut articulo proximo iterum dicemus. Locus ergo Pauli non sic legendus est, ut ordo constituitur prioris & posterioris inter resurrectionem, qui tunc fuerint defuncti, & eorum, qui tunc erunt defuncti, & omnium simul iustorum raptum in aera. Loquitur enim speciatim, ut illic habetur de resurrectione iustorum. Quasi dicat, Non prius, qui tunc inueniuntur in uita, rapiuntur in aera, quam iusti alij, qui erunt defuncti, sed omnes prius simul resurgent: scilicet, tunc qui erant mortui, quam qui tunc morientur, excepto quod subinde oes simul rapiuntur in aera. Ex his demum id, quod articulo praecedente insinuaui, plane colligitur: scilicet quod generalis omnium resurrectio erit in instanti extrinseco terminanti totum mundi tempus, quos scilicet Cali, ut eum Philosoph. loquamur, per primum non esse motus moueri desinent. Nam illa quae demceps in iudicio subsequenter, non opus est, ut temporis mensura fiant: sed in aeternitate, quae iam inde abique alia mensura remanebit. Solutum ergo est primum argumentum.

Argumentum

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Locus Pauli. 1. Cor. 15e. cunctatus.

In instanti.

Solu. 1. arg. Dd 2 tum,



tum, quod ex verbis Pauli. i. Thessa. 4. erat in fructum: haud enim negat repertos tunc viuos fore morituros, sed ait non prius illos rapiendos in aera quam omnes resurgant. Verbum autem articuli fidei, quod Christus sit iudicaturus viuos & mortuos, ad illud diei tempus referendum est, vt Aug. ait in Euchi. ca. 7. Nam viuorum nomine illi comprehenduntur, qui tunc in carne uiuentes de hac luce migrabunt: mortui vero in telliguntur qui ante diem illam fuerint vita defuncti. ¶ Ad secundum respondetur, quod desiderium sanctorum absolutum ad salutem animae necessarium frustrari non potest: desiderium autem illud apud Paul. Nolumus spoliari, sed superuelli, non est absolutum, sed conditionale, si possibile esset. Quomodo illud Christi, si possibile est transeat a me calix iste: re praesentat enim Apostolus nomen totius humani generis affectum illius status naturae in tegra, in quo creati sumus, quo absque temporali morte poteramus ad eternam vitam aduolare. Cupimus ergo vt mortale hoc corpus immortalitatem induat: tamen id fieri nequeat nisi moriendo mortalitatem exuat, quemadmodum Christus mortem moriendo destruxit, & vitam resurgendo reparauit. ¶ Ad tertium respondetur, quod cum per prauaricationem Adae tota natura, vt ait Paul. in illo peccauerit, atque adeo mortis fuerit rea, iustitia Dei exigit, vt morti omnes debitum soluant praeter illos, qui privilegio Dei excepti sunt. Quo utique privilegio Enoch, & Eliam donauit, ob causam & mysterium nobis occultum. Illis ergo solis exceptis, vt ait ad Minerium Hieron. nulli praeterea contingit. Abundauit autem gratia Christi, vt ait Paul. plusquam delictum: quia cum solo illo peccato Adae fuerimus per originem contaminati, Christus, non solum originalem, verum cunctas nostras proprias actuales maculas nobis absterfit, seruata tamen iustitia, vt cuncti morti succumberemus. ¶ Per hoc aliud soluitur argumentum. Melius perficitur quod compendiosius fit: compendiosius autem retransfigeretur, si raperentur, qui tunc uiuentes essent, antequam morerentur. Respondetur, inquam, viam compendiosorem tunc esse praerendam quando est ad rem tam accommodata.

Solut. 1. arg.

Solut. 3. arg.

Enoch & Elias.

Aliud Arg.

ARTICVLVS. V.

Vtrum omnes mortui resoluentur in cineres antequam in iudicium exurgant.



Varietur tandem de materia, ex qua corpora resurgent, & subinde de loco, vtrum. I. omnes ex cineribus vbicunq; fuerint, debeant resurgere. Et arguitur a parte negativa. Corpora nisi ignis officio, non resoluuntur in cineres: qui autem vita decedunt non omnes concremantur: ergo non omnes resoluentur in cineres. ¶ Secundo. Si omnes in cineres resoluuntur, nulla in eis remaneret inclinatio ad resumendas animas magis quam in carne leonis aut alia quacumq; re: consequens tamen apparet falsum: nam sicut animae etiam separate iugis inest appetitus corporis, ita videtur corpus semper appetere animam, vt aptior fiat vtriusque coniunctio. ¶ Tertio arguitur, Si mortui omnes essent in cineres, non ex eodem loco exurgerent, quod sepulti sunt: nam pulueres facili in diuersa loca dilabuntur, imo in herbas exeunt, quibus animata pascuntur, & sic vix poterit tunc reperiri particula eiusdem corporis, quod fuerit in cineratum. ¶ In contrarium est illud Gen. 3. Terra es & in terram ibis, quae quidem sententia, vt autor est Haym. omnes tenet, qui in originali peccato nascuntur. ¶ Tribus conclusionibus secundum argumentorum numerum ad quaestione respondebitur. Consuetissimum autem patribus ac theologis est corporum humanorum reliquias: hoc est, quicquid illud sit, in quod resoluuntur, generali nomine cineres appellare. Cuius variae causae feruntur. Vna est, quod olim in more fuit cadauera comburere, vnde sepulchra & cinerum loca busta dicebantur. Sed fortasse alia non fuit causa nisi quod cum homo ex puluere & terra fuerit plasmatus, & sententia pro peccato fuerit, Terra es & in terram ibis, pulueribusque cum cineribus maxima sit similitudo, cinerum nomen pro terra & pulueribus usurpatur. Praesertim quod exiliores sunt faciliusque in fauillam & auras euolant. Vnde Abraham Genes. 18. Loquar (inquit) ad Dominum meum cum sim puluis & cinis. Quapropter nos quotannis ecclesia admonet, Memento homo, quia cinis es & in cinerem reuertis. Et sit praeterea allusio ad peccati fomitem, qui nobis ex originali culpa fit residuum: fomes enim ignis fomentum est. Vnde sicut ardore concupiscentiae exurimur, ita & corporum reliquias cineres nuncupantur. ¶ Quod autem in disputatione modo produci est, vtrum vniversa mortuorum cadauera sint ante quam in vitam redeant, vsque ad elementa resoluenda, an vero satis sit quod moriantur, seruatis aliquorum ossibus, aliorumque carnibus: nam Ezechiel. cap. 37. legitur, in resurrectionis visione caput vidisse se ait ossibus plenum, super quo Deus vidit,

Partis negativa arg. 1.

2. Argument.

3. Argument.

Pars affirmatiua.

Cadauerum reliquias cineres dicitur.

3. arg.

vidit.

vidit neruus & carnes inducentem. Item mul ti in die iudicii erant, qui ossa habebunt integra, illi praesertim, qui tunc sunt obituri.

1. Conclusio.

Homo ex quibus conflat.

Ratio naturalis.

Ratio 2.

Omnes resoluti sunt in cineres.

Ratio 3.

¶ Nihilominus statuitur prima conclusio. Cuncta humana corpora omnino vsque ad elementa resoluentur. Conclusio est S. Tho. impraesentiarum ar. 4. & Ricar. & Theologorum. Ad cuius probationem praesupponendum est hominem constare ex corpore & anima: corpus vero ex ossibus neruis &c. quae sunt partes eterogeneae: hoc est, diuersarum rationum, ac demum partes ille constant ex elementorum coniunctione, quod de terrenis omnibus affirmat. 2. Caeli Philosophus. Primo ergo moritur homo per separationem animae a corpore, quod restat, vt cadauer, mox per plurimas transmutationes, tandem resoluuntur in elementa, quia, vt. 3. Phisic. habetur, quicquid ex contrariis constat, in ea tandem reducit. ¶ Probat ergo conclusio prima ratione naturalis, quia conglutinatio elementorum in mixto calorum rationibus fit & conseruatur, conseruens ergo fit, vt eisdem orbibus quiescentibus cuncta mixta resoluuntur in elementa. Quare post diem iudicii omnia interire necessesse est mixta, ac perinde corpora nostra, solis superstitibus elementis. ¶ Secundo arguitur ex illa sententia citata. Terra es & in terram ibis. Vnde colligitur, quod in poenam originalis culpa, non tantum mors nobis decreta est, quae est animae a corpore separatio: verum & corporis resolutio vsque ad terram & alia elementa, ex quibus comixtum est: nam omnes illae resolutiones sunt nobis naturales, a quibus perdonum originalis iustitiae praeseruamur. Quam ob rem ex debito iustitiae propter crimen Adae non solum obituri omnes sumus mortem, verum resoluendi, vt nostra fert natura, illo iustitiae originalis munere destituta, vt constet quantum nobis illa fuerat beneficium. Resoluendi, inquam, praeter Christum, qui vt nullo fuit affectus peccato, ita nec ulli fuit peccati legi obnoxius. De quo ideo praecinit David, Non dabis sanctum tuum videre corruptionem. Id quod Petrus Actu. 2. necessario duxit persuadendum in Christum proprie competere. Et praeter illos, qui illo privilegio donati sunt, vt non incinerarentur, quale Enoch, & Elias, vt praedictum est, indultum fuit, & Deipare virginis pie creditur etiam concessum. ¶ Tertio demum ad eandem conclusionem arguitur. Christus qui soluto pretio redemptionis nostrae reparatur est vite, quam in Adam perdidimus, non solum vitam nos donaturus est per resurrectionem animae in corpus, verum & corpora ipsa nostra, vt ad Philippen. 3. ait Paulus, habet reformare, vt

configuretur corpori claritatis eius: reformatio autem integra & perfecta illa est, quae ex primis principiis integratur. Ergo vt illa reformatio perfecte fiat, debet resolutio vsque ad omnia, ex quibus componitur, procedere, vt non solum sit corpus nouum, verum & ossa & nerui & cutis prorsus immouetur, & omnia membra. Profectio quauis conclusio, nec sit in sacris Biblijs expressa, nec ab ecclesia definita, indecens esset illam negare. Quae praesertim in iustorum corporibus demonstratur: nam cum sint per dotes gloriae vsque ad minutissimas particulas purificanda, videtur vsque ad vltima corum principia fore resoluenda. ¶ Quod si per eorum, cur ergo in scriptura facta non sit mentio de alijs elementis, sed de sola terra, Terra es & in terram ibis. Respondetur rationem esse, quia elementum, quod in homine dominatur, est terra de qua conditus est. Vnde Aug. Enchi. c. 38. Non perit (inquit) Deo terrena materies, de qua mortaliu creatur caro: sed in quolibet puluerem cineremque soluitur, in quolibet halitus aurasque diffugiunt, in quancunque aliorum corporum substantiam vel in ipsa elementa vertatur, in quocumque animalium, etiam hominum, cibum cedat, carne quae mutetur: illi animae humanae puncto temporis redit, quae illa primitus, vt homo fieret, crederet, viueret, animauit. ¶ Sed arguat quis forsitan. Resurrectio Christi fuit nostrae exemplar: ergo sicut ipse non ex cineribus resurrexit, ita nec nos debemus resurgere. Negatur tamen consequentia: nam ratio exemplaris causa non consistit in termino a quo, sed in eo ad quem fit confirmatio. Resurgit enim omnes in corporibus verè uiuentibus, in quo etiam dānati conformabuntur corpori Christi. Iusti uero in corporibus gloriosis, in quo praeterea erunt ei similes. ¶ Arguitur autem rursum. Terminus quiescit finis, ei respondere debet, qui est principium: foelices autem & infelices ad diuersa resurgunt: quonia vt (ait Paulus) omnes resurgemus, sed non omnes immutabimur: ergo paratione non omnes resurgent ex cineribus. Respondetur, resurrectione dānatorum & iustorum differre, non ex termino vnde procedunt, sed ex finibus, ad quos resurgent, nam motus a fine sortuntur speciem, & ideo ex eisdem cineribus alij resurgent ad vitam atque alij ad mortem.

Deblum.

August.

Argumentum

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Dd 3. cta



Et a carne formavit Eum. Nihilominus non opus fuit, ut ad vivum modum depingeret, quod dunt corpora prius vsq; ad cineres migratura, quam in vitam remigrent.

Ad aliud autem quod subiecit argumentum de illis, quorum corpora nondum erunt in cineres dissoluta, respondet Divus Thomas & Ricardus, & alij, quod ignis ille faciem iudicis antecedens, quo expurganda est mundi facie, poterit corpora tunc viventium cum alijs nullis, quod non fuerint profus resoluta, in cineres vertere, de quo vtiq; igne, articulo. pcedenti dixim; illos exanimados, si prius ingetissimo illo portetorum terrore spum non exhalauerint.

Ex hac prima conclusione facilis fit gradus ad secundam quaestioneulam: verum in cineribus illis imper inclinatio persistat ad animam resumenda. Non enim desunt qui id affirmet, arbitrati nunquam sic dissolui vsq; ad elementa corpus, quin aliqua mixti particula perfecteretur, quae fuerat in humano corpore.

Nihilominus subiungitur secunda conclusio. Nulla in cineribus restat inclinatio, aut appetentia animae resumenda. Probat per precedentem, quia in elementis ac mixtis diversarum specierum nulla est organizatio aut peculiaris dispositio ad animam. Si ergo omnium corporum resolutio vsque ad elementa & alia longe diversa mixta fit, liquido colligitur, nullam in illis superesse appetentiam animae praeter generalem appetitum materiae in differentem ad omnem formam.

Item arguitur, quia omnium pleraque, imo quam longissime plurima erunt, & in alias ac subinde alias formas transmissa: nam cum (vt proxime citatus Augustinus ait) plurima iam tunc prodierint in herbas, & cesserint in animalium cibos, & in aereos halitus, in illis ergo nullus superest appetitus animae. Cum ergo consentaneum rationi sit, vt cuncta eandem lege subeant, fit vt omnia pariter dissoluatur, in nullisq; eadem peculiaris inclinatio superfit.

Ad secundum igitur argumentum respondetur: quod cum anima separata a corpore eadem perseveret, nihil mirum, si eandem naturam ac subinde eadem affectionem ad corpus retineat, quod non accidit corpori. Inest ergo illis cineribus sola obedientia ad omnipotentiam divinam.

Quid autem ad illud Iob respondebimus capit. 20. Ossa eius implebuntur vitis adolescentiae eius, & cum eo pulvere dormient? Si enim in pulvere perseverant animae vitia, potiori ratione perseverabit inclinatio ad ipsum resumendam? Respondetur, non esse sensum Iob, quod

vitia animae actu perdurent in ossibus, sed quod secundum ordinem divinae iustitiae est unusquisque ad illud premium, vel supplicium deputatus, quod homo in corpore & anima meruit.

Tertia vero quae hinc emergit ambiguitas, plusculum perplexitatis habet, quibus scilicet locis resurgent omnes. Tribus enim modis possumus cunctorum resurrectionem speculari. Vno scilicet, vt omniam universitas cinerum Angelorum ministerio, in eundem locum congregetur, quo iudicium futurum est: verbi gratia, in valle Josaphat; de quo in distinctione. 47. disputatum sumus, vt illic omnes clamore tubae & sonitu vocis expurgati stantur ad tribunal Domini. Vel quod unusquisque ab eodem loco resurgat, in quo vel mortuus fuit, vel sepultus. Aut tertio, quod exurgat inde quisque, vbi maior vel praecipua pars cinerum eius iacuerit, ex quibus corporis compages est facienda. Et certe unusquisque istorum modus in vtramque partem anceps est.

Primus quidem apparet de probabilis, quod cum Angeli sint cineres, vnde cunque fuerint, collecturi, gratius videtur arridere ratio, vt ad illum locum iudicij vniuersos asportet, quam vt ad tam innumera loca eos distrahant, vt in diversis illis mundi partibus excitatos, viuos illic deferant. Nam & si divinae virtuti aequae sint cuncta facilia, ille tamen modus conijciendus nobis est, qui nostro modo concipiendi compendiosior apparet. Praeterea cum eodem temporis cadauera multa sint reperienda integra, atque alia sua retinentia ossa, facilius est intellectu, quod in illo transitu ad locum iudicij per ignis flammam faciem iudicis praeventem, incinerentur, quam si essent in visceribus terrae abdita. Veruntamen in contrarium occurrere videtur illud Ezechiel. 27. Aperiam tumulos vestros, & educam vos de sepulchris vestris popule meus, & dabo spiritum meum in vobis, &c. Et Ioannis quinto, Omnes qui in monumentis sunt, audient vocem filij Dei. Et Matthaei. 27. Monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum, qui dormierant, resurrexerunt, quae vtiq; testimonia docere videntur ex monumentis futuram esse resurrectionem. Cui & ratio haec fauet, quod monumenta videntur quasi in deposito excerpisse defunctos, quos suo postmodum creator reddant. Et exemplum praeterea Christi ad id facit, qui de monumento surrexit, non autem de loco, in quo passus fuit. At vero, neq; defunt contra hoc argumeta alia. Primum. Quod multa monumenta disperierunt: nam terra quotidie illuionibus corroditur: quare vbi erat terra, iam (vt

Quaestio 5.

Resurrectio tripliciter consideratur.

1. Motus.

Ezechiel. 27a

Ioan. 5.

Matthaei. 27.

1. Argumet.

ait Aristoteles) est vel aer vel aqua. Itaque quia plurima cadauera in praeracientem materiam dilapsa, in diversissimas orbis partes diffugerunt, alia scilicet, quae caetera animalibus fuerunt, alia quae ventis in diversa loca efflata sunt. Et vsu saepe venit, vt caput in vno loco custodiatur, & conferuetur in alio, & corpus, alibi sit humanum. Vnde probabilis ratione colligitur, quod vnusquisque vbi mortuus fuit, resurgat, vel vbi maior pars puluerum extiterit, quod si nullibi fuerint plures partes, quam alibi, tunc ait Ricardus, quod resurget talis homo vbi Deus voluerit.

Vbi quis mortuus est, ibi resurget.

Vbi debeamus resurgere.

2. Opinio.

Argumentum.

Solutio.

1. Opinio respondet.

tia exierint, vt evangelista refert. In calce demum distinctionis praesentis Magister sententiarum & sui sermone adijciunt de peccatorum memoria, quae homines in hoc seculo commiserant, vtrum resurgentes tam aliena, quam propria peccata sint cognituri. Sed sermo hic minime ad praesentem distinctionem spectat: quippe, qua solum agitur de actione & modo resurrectionis: de termino namque, & statu in quo mortui resurgent, & de his quae post resurrectionem illis contingent, in distinctione proxima & subsequentibus subsequetur sermo. De cognitione ergo quam unusquisque seu aliorum seu propriorum peccatorum sit habiturus, distinctione. 37. propria nos manet dicendi sedes.

DISTINCTIO quadragesima quarta, De termino & qualitate & quantitate resurgentium.



Vo autem haec, quae Textus. Cap. 1. dicta sunt, luculentius eluceant, sic Resurrectionis veritatem profiteri oportet, vt credamus, eundem ipsum hominem qui vita defungitur, in eodemque, quod cecidit, corpore resurrecturum, iuxta illud Iob. Quem (scilicet Redemptorem) visurus sum ego ipse & oculi mei conspiciuntur, & non alius, & in carne mea videbo Deum Salvatorem meum. Vnde in enchiridio Augusti. Non perit, inquit, Deo terrena materies, de qua mortaliu creatur caro, sed in quemlibet pulverem cineremue solvatur, in quoslibet halitus aurasque diffugiat, in quancunque aliorum corporum substantiam vel in ipsa elementa vertatur, in quorum-



cunque animalium, etiam hominum, cibum cedat, carnemque mutetur, illi animae humanae puncto temporis redit, quae illam primitus, ut homo fieret, cresceret, viueret, animauit.

Cap. 2. Quicquid ergo ad perfectionem humanae attinet naturae tam secundum animam, quam secundum corpus resurget, ut membra cuncta, humores & organa, etiam si aliquo membro homo aut orbatus genitus fuerit, aut uiuens truncatus: quoniam Dei perfecta sunt opera, qui ideo quemadmodum naturam integram primitus condidit, integram instaurabit,

Luc. 21. iuxta illam Christi pollicitationem, Capillus de capite vestro non peribit. Neque ita multum refert, utrum singulae particulae in singula, quibus primitus inerant membra, reuertantur. Sed quemadmodum (ut ait ibidem Augustinus) si statua cuiuslibet metalli, aut igne liquefceret, aut contereretur in puluerem, aut confunderetur in massam, & eam vellet artifex rursus ex illius materiae quantitate reparare, nihil interesset ad eius integritatem, quae particula materiae cui membro statuae redderetur, dum tamen totum, ex quo constituta fuerat, restituta resumeret: ita Deus mirabiliter, atque ineffabiliter artifex de toto, quo caro nostra constiterat, eam mirabili & ineffabili celeritate restituet.

In enchirid. ca. 89.

Resurgent igitur, ut idem ibidem ait Augustinus, Sanctorum corpora sine vilo vitio, sine vlla deformitate, sicut sine vlla corruptione, onere, difficultate. In quibus tanta facilitas resurgendi, quanta felicitas erit. Propter quod spiritualia dicta sunt, cum proculdubio corpora sint futura, non spiritus. Dereprobis autem subiungit, Quicumque verò ab illa perditionis massa, quae facta est per hominem primum non liberantur per vnum mediatorem Dei & hominum, resurgent quidem etiam ipsi, vnusquisque cum sua carne, sed ut cum diabolo & Angelis eius puniantur. Vtrum sanè ipsi cum vitijs & deformitatibus suorum corporum resurgant, quicumque in eis vitiosa & deformia membra gesserunt, inquirendo laborare quid opus est? Neque enim fatigare nos debet incerta eorum habitudo vel pulchritudo, quorum erit certa & sempiterna damnatio.

Cap. 4. Ad Eph. 4. At quoniam ad Ephes. ait Paulus. Donec occurramus in virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis Christi: sunt qui arbitrentur, eadem cunctos aetate & statura fore suscitandos. At verò, ut. 22. de ciuit. Dei, ait Augustinus. non dictum est, in mensuram corporis vel staturae Christi, sed in mensuram aetatis. Et ideo cum Christus aetatem agens triginta trium annorum passus fuerit, in illo aetatis flore

Cap. 3.

Cap. 91.

Cap. 4. Ad Eph. 4.

Capit. 15.

flore resurgent: quia illud est medium iuuenilis aetatis. Quod autem dixit, in virum perfectum, non ad sexum retulit, imò Deus, qui vtrumque sexum instituit, vtrumque restituet, cum sexus foemineus non sit naturae vitium, sed necessitas: sed virum perfectum per metaphoram appellauit corpus ecclesiae mysticum, quod ante finem mundi ad illam fidei vnitatem & agnitionem filij Dei peruentum est, ut Christiani non tanquam paruuli omnivento iactati nutent, sed contra omnia satanica tela, & praesertim contra Antichristi iacula stare per Dei gratiam valeant.

Cap. 5. Resurgent igitur omnes in eadem iuuenili aetate. Caterum neque in eodem sexu, neque eadem statura aequales, sed in ea singuli, ad quam cuiusque corpus, natura neque impedita neque errante, sub illius aetatis florem adoleuisset.

DISTINCTIONIS Quadragesimae quartae, Quaest. vnica, De modo & conditione resurgentium.

ARTICVLVS. I.

Vtrum idem prorsus homo in eodem corpore, quo vixerat, sit resurrecturus.



Recedens distinctio eatenus nos de resurrectione docuit, ut eius possibilitatem & veritatem, eiusque terminum, a quo illa actio processura est didicerimus: quemadmo-

dum scilicet, ex pulueribus & cineribus, in quos fit postrema corporum resolutio, simus suscitandi. Consequitur ergo, ut distinctione praesenti, de alio termino (quem vocant ad quem nempe, de statu, in quem resurgentes prodire debeant, perferemur. At qui Magister Sententiarum, ac nonnulli subinde eius interpretes, quorum est Sanctus Thomas, tres hic quaestiones disputant. Primam videlicet, de termino, statu & conditione quae erit damnatis cum iustis in resurrectione communis. Secundam de pulcherrima iustorum habitudine, in qua felices illi resurgent. Ac deinde tertiam de miserabili foeditate & sorte, quae resurgentibus damnatis continget, Attamen peculiaris de beatis damnatisque tractatio in hac distinctione praepostera est & inepta. Tractant enim illi hic de glorificatorum corporum dotibus, & de damnatorum poenis. Dotes autem corporum ex dotibus animarum deriuantur. Vnde distinct. 49. vbi de beatitudine agendum est, & de animarum dotibus, proprium habet haec disputatio locum. Et eo usque, Ricardus, Scotus atque alij, consultius eundem tractatum differunt. Ac subinde consideratio damnatorum in distinctione 50. habenda est. Quare hic de solo communi termino resurrectionis: scilicet, quo modo tam beati, quam damnati resurgent, disputare vnica quaestione conuenit.

¶ Primus itaque articulus ad substantiam spectat: nempe, vtrum idem prorsus homo, qui mortuus est, atque in eodem corpore sit per resurrectionem instaurandus. Et arguitur a parte negatiua ex illo Aristotelis. 2. de generatione text. vltimo. Quorum natura mortalis & dissipabilis est, illa specie, non numero, replicetur necesse est.

¶ Secundo. Vnus homo esse non potest nisi sit vnus animal, cum ratio animalis sit de essentia hominis: sed in resurrectione non erit homo idem animal, quod erat: quoniam animal. 2. de anima Aristot. definit per sensum: est enim corpus sensibile, saltem sensu tactus: & tamen sensus cum per obitum hominis extinguantur, non poterunt idem in resurrectione reuerti: quo fit ut homo nec sit animal id ipsum futurus. ¶ Tertio. Si idem prorsus esset resurrecturus homo, consequens fieret, ut in eodem quoque corpore deberet reuiuiscere. Nam cum constet ex anima & corpore, requiritur, ut idem sit homo, eandem animam idem resumere corpus, consequens tamen est contra illud Aposto. 1. ad Corinth. 15. Non corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum: vbi insinuat aliud nos corpus per mortem

Tres quaestiones.

Prima.

Secunda.

Tertia.

Par. 1. negatiua arg. 1.

1. Argumēt.

3. Argumēt.

1. Corin. 15.



4. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Cōsideratio animæ & hominis.

1. Cōclusio.

Resurgere quid.

Rō conclus.

tem seminare, atq; aliud esset nobis per resurrectionem resumendum. ¶ Quarto. Res nō potest eadem redire nisi materia eius & forma redeat, forma verō mixti, ex qua cū materia cōponitur corpus humanum, nequit eadem remeare: ergo nec corp<sup>o</sup> idem. Probat<sup>ur</sup> minor. Illud quod penitus cedit in non ens (id est cuius nihil remanet), sed tota substantia interiit redire non valet: tota verō substantia formæ mixti periit, cui<sup>9</sup> nulla sit pars reliqua: ergo reuerti non potest. Maior verō probatur. Quia si res tota periit, totum eius esse omnino interruptum est: quādo autem esse interruptum, illud esse quod reuertitur, est diuersum: res autem cuius esse substantiale est diuersum, non est eadem. ¶ In cōtrarium autem est illud Iob 19. Quem (scilicet Redemptorem) visurus sum ego ipse & non alius, & in carne mea videbo Deum saluatorem meum. Vbi idem homo idē que corpus insinuatur.

¶ Ad huius quæstionis intellectum prænotare oportet, aliam esse cōsiderationem animæ, aliam verō hominis, sed aliam corporis. Enim verō de anima quæ separata per se subsistit, ambigit nemo, resurrectionem cōsentientium, quin eadē numero sit in corpus reuersura. De homine ergo & de corpore est in præsentiarū tribus conclusionibus respondendum. Prima. Idem ipse homo, qui per mortem cecidit est in vitam resurrecturus. Hæc cōclusio, non tantum ceu scholastica veritas, sed tanquam articulus fidei constituitur. Idem enim articulus, quem de resurrectione cōfitemur, intelligitur de resurrectione eiusdem hominis. Resurgere namq; vt. 8. de Trinit. ait Augu. idem est quod reuiuiscere: nemo autē reuiuiscit, nisi qui mortuus est, rursus viuat. Si enim non idem Lazarus, qui obierat, resurrexisset, nō fuisset illa Lazari resurrectio, sed substitutio vnus pro alio. Quocirca (vt scienter hic ait Sanct. Tho.) qui eūdem hominem resurrecturum negaret, perinde esset hæreticus, ac si resurrectionem diffiteretur. ¶ Atqui ratio præterea conclusionis est: quia homo in hoc ad imaginem Dei cōditus est, vt per officia huius vitæ, quæ diuino fauore & munere operatur, regnum cælorum obtineat, vbi diuino fruatur consortio. Quod si secus fecerit, supplicia erratorum in altero seculo persoluat: & quia corpora nobis fabricauit, in quibus anima militaret, ad hoc resurrectio futura est, vt anima & corpore retributionem reciperemus. Actiones enim, vt 1. de anima ait Philoso. sunt suppositorū. Nō enim anima, aut corpus, sed totus homo est, qui operatur & meretur & demeretur, ac per-

inde aut præmio donari aut supplicio affici debet. Vnd: Paul. 2. Corint. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis prout gessit. Si autem non idem homo qui natus & mortuus est resurgeret: nemo propria corporis reciperet prout gessit. ¶ Hac autem catholica veritate præfixa, de resurrectione eorundem corporum controuersatur. Atqui inter cæteros Durandus Distinct. 43. quæst. 3. non modo negat idem corpus (nempe illud cadauer, quod anima separata relinquitur) rediturum. Imō audēter affirmat, neque per absolutam Dei omnipotentiam fieri posse, vt illa res, cuius essentia totaliter periit, rursus reparetur, siue successiua sit, siue permanens. Nō quod dubitet quin quicquid sit possibile efficere Deus valeat, sed quod arbitretur non esse hoc vllō pacto possibile. ¶ Et re vera de successiuis, qualia sunt tempus & motus, id etiam Palud. atque alij concedunt. Imō & S. Tho. quodlib. 4. art. 5. & est planè confitendum, si formalem successiuorum rationē speculemur. Neq; verō opus est alias metaphysicas lubricasq; rationes congeminare, quas Durād. accumulatur: sed causa extrinseca ratione successiui sumitur. Ens enim successiuum eiusq; essentia est, cuius esse in continuo fluxu consistit secundum rationem prioris & posterioris: partes enim horæ ac diei simul existere non possunt, sed quando vna in fluxu, altera effluit. ¶ Arguitur ergo sic. Deus non potest partem temporis, quādiu tempus durat retinere vt nō effluat, alioqui non esset tempus, cum hæc sit essentia temporis vt fluat, sicut si ab homine amoueret rationale, non esset homo: ergo multo minus partē elapsam potest reuocare: quoniam facilius est retinere nē labatur, q̄ elapsam reuocare. Imō illa effect ad præteritum potētia scilicet, facere vt quod fuit, non fuerit, & res, quæ effluxit, non effluerit, nepe, facere vt annus, qui transiit, non transierit. Et idem est prorsus de motu. Non loquor de motu, si admittatur rem esse distinctam à mobili: nam si sit qualitas distincta: nō ambigo, quin Deus possit illam reproducere, veluti lapidē, sed loquor de tempore & motu formaliter: videlicet, quod sicut non potuit diem hesternam tenere ne flueret, atque adeo nec modo facere, vt illa dies sit hodie, vel annus præteritus sit præsens: ita non est fabricabile, vt circulatio cæli, quæ heri præterijt, sit hodie. Et hæc est Aristot. sententia. 5. Phys. lico. tex. 29. vbi ait, quod vnitas motus sit ex continuatione. Nam postquam interruptus est, non potest idem redire.

1. Corin. 5.

Durand.

De successiuis.

Ratio.

Argumentū.

¶ De

De permanentibus.

Arg. Durād.

2. Argumēt.

Allud arg.

Nota.

¶ De rebus autem permanentibus Durād. eadem q. 3. sustinet opinionem negatiuam scilicet, q̄ neq; per omnipotentiam absolutā Dei, possit id quod penitus fuit corruptū, idem in mero redire, sed ait q̄ in resurrectione erit idē homo duntaxat propter resurrectionē eiusdē animæ, quæ est perpetua. Rationes autē eius prolixitate laborant satis obscura. Arguit enim sic primo. Nō plus potest Deus agere per voluntatem q̄ si ageret ex necessitate naturæ: quoniam voluntas non auget potentiam, sed modum apponit agendi, & quantum sit infinita & ideo possit agere in tēporis momento, & absque auxilio cause secundæ, nihilominus agit modo aliorum agētium naturalium: sed agens naturale nō potest reparare id, quod omnino corruptum est: ergo nec Deus. ¶ Secūdo, quia si agens naturale non valet huiusmodi corruptum reparare, id prouenit ex illo Aristot. axioma. 2. de generat. Idem in quātum idem semper est natum facere idem. Vt autem agens sit omnino idem numero ad edendum eundem numero effectū, non sat est eadē habere potentiam, sed q̄ eandem præterea habeat habitudinem ad passum: & quia postq̄ agens rem conseruans illam interruptit cōseruationem, nequit eadē numero habitudinem ad idem passum habere, sit vt neq; valeat idem corruptum reproducere. Hæc autem ratio pari, inquit, modo, quo in agētibus creatis, in Deo militat. ¶ Alia eiusmodi accumulatur argumenta. Apertius autem possumus eidem opinioni argumentum mutare. Etenim quod in rebus successiuis est fluxus, in permanentibus est esse: igitur vt interrupto motu (vt. 5. Phys. ait Philoso. philosophus) nō potest idem esse motus: sic postquam res totum esse substantiale amisit, non potest idem recuperare: res autē cuius esse est diuersum, non potest esse eadem. ¶ Tandem Durād. conatur eandem opinionē diuo Tho. impingere: nam in præsentī articulo quæst. 1. ad tertium argumentum, quod nos hic secundū fecimus, ait q̄ si anima sensitua à rationali distincta poneretur, consequens fieret, vt nō idem homo resurgeret: quia cum anima illa esset prorsus interrupta, redire non posset. Et idem ait quæst. lincula. 1. ad tertium, quod nos hic quarto loco posuimus de forma mixti in corpore, si esset à rationali diuersa. Ac demum tertia part. q. 77. art. 5. ait, q̄ si substantia panis aut vini sit annihilata, non potest iterum redire. Ex his ergo colligit Durād. semel annihilatum Angelum non posse vtq; per Dei potentiam creari, neq; verō mixtorum aliquod corruptum restitui nisi formam eius, vt animā ra-

tionalē Deus conseruaret. ¶ Quod si cum redarguas. Quomodo ergo idē homo resurget, vt fides catholica prædicat? Respondet distinct. 44. q. 1. quod redibit idem ratione duntaxat anima rationalis, quia eadem permanet. Nam cum esse (vt docet Philoso.) sit à forma: nō quæ materia vllum supposito esse tribuat, ad hoc quod homo sit idem, sufficit quod animā resumat eandem. Imō verō ab eadem, inquit, anima corpus fortitur, vt sit idē: quia nō est in hominē nisi vnica forma: scilicet rationalis, dans corpori esse corporum. Quapropter, licet in resurrectione corpora nō ex his cineribus in quos fuerunt resoluta, conglutinentur, sed ex quacūq; alia materia, nihilominus (inquit) idem esset homo. Quinetiā licet anima Petri corpus resumeret, quod fuerat Pauli, & anima Pauli id ipsum quod fuerat Petri, nihilominus idē, inquit, Petrus resurgeret, idemq; Paulus. Et hæc eadē fuit doctrina Ioannis de Neapoli quodlib. 2. q. 6. Et si opinio hæc tam vera esset, q̄ apparet facilius, à multis nos in præsentiarū tractatib; liberaret. ¶ Nihilominus statuitur secunda cōclusio. Deus idē potest, quod prorsus annihilatū est, iterato creare, & quod semel corruptū fuerit, rursus, p̄ducere. Assertio est diui Tho. quodlib. modo citato. 4. art. 5. & opus. 9. q. 82. Et probatur ratione quā ibidem asserti. Omne possibile Deus facere potest: quod aut possibile sit idē de genere permanentium interruptū reproducere, inde probatur, quod si aliqua esset repugnantia, maximè quia vnitas rei continuitate seruetur: quare repugnat si interruptatur, vt id quod procedit & postea redit, sit vnū. Hæc autem ratio in solis successiuis veritatem obtinet, eo quod de intrinseca ratione & essentia vnitatis ipsorū est cōtinuus fluxus. In permanentibus autē continuatio nō est de vnitatis essentia: eo q̄ essentia ipsorū nō est fluere, sed est accidentaria eorū vnitati cōtinuatio: propterea quod subditur temporī, quod est cōtinenter fluens. Igitur si ex parte rei non repugnat, vt eadem res sit cuius conseruatio fuit interrupta, nō debet omnipotentia Dei, qui minime à temporis cōtinuitate p̄det, hæc facultas subducere, quin possit id corruptum reproducere. Nam ad demonsttrandum Deum quidpiā posse: satis est ostendere id ex parte rei nullā inuoluerē repugnantiam, & ei qui illam obmolitur respondere. ¶ Secundo arguitur. Infinita omnipotentia Dei ob id q̄ rem aliquam considerit, quæ deinceps absumpta est, nō minuitur: neq; verō rei ipsi esse magis repugnat, quā antequam fuerat: ergo Deus potest illam in esse restituere.

Opinio Durād.

2. Conclusio.

1. Argumēt.

Ratio in quibus militet.

2. Argumēt.

¶ Sed



¶ Sed argumentum quod rem elucidat: est illud, qd dist. precedenti arti. i. informauimus. Causa enim cur agens naturale non potest idem numero reproducere est, q requiruntur eadem numero dispositiones: ad quod exigitur, vt eodem loco & tempore (quæ sunt indiuiduationis principia) fiat applicatio agētis ad passum & rēpus nequit idem reuerti. Item requiritur, vt motus & actio sit eadem, & tamen interruptus motus non potest reuerti idem: Deus autem ob suam infinitam potentiam neq; à loco neq; à tempore pendet neq; à motu: ergo nil obstat quominus idem valeat bis, terq; producere. Et arguitur præterea, quod si illa cōtraria Durandi opinio esset vera, consequeretur vt presenti mundo percepto nequiret Deus eundem instaurare. Imò verò, si vera est opinio S. Tho. quod duo angeli esse nequeunt eiusdē speciei, similiter subsequeretur, quod Michael in nihilum redactio, nequiret Deus eandem restituere specie quoniā neq; illum neq; alterū solum numero differētē posset iteratō creare: quæ quidē cōsequētia absurda videtur: & tamē consequentiā cū sua conclusione cōcedit ipse.

4. Argumēt.

¶ Durandi opinio esset vera, consequeretur vt presenti mundo percepto nequiret Deus eundem instaurare. Imò verò, si vera est opinio S. Tho. quod duo angeli esse nequeunt eiusdē speciei, similiter subsequeretur, quod Michael in nihilum redactio, nequiret Deus eandem restituere specie quoniā neq; illum neq; alterū solum numero differētē posset iteratō creare: quæ quidē cōsequētia absurda videtur: & tamē consequentiā cū sua conclusione cōcedit ipse.

Solu. 1. arg. Durand.

¶ Primum igitur argumentum Durand. falsum est: scilicet, non plus posse Deum agētem per voluntatem, quā si ageret ex necessitate nature. Nam si non esset agens per voluntatē, non posset infinitam potentiam habere: siquidem infinita potentia agens ex necessitate in finitum effectum produceret: quod est impossibile. Ob idq; Aristot. 8. Physic. infinitā virtutem Deifallus, arētissimis angustijs inderclusus fuit, vt euitaret infinitū effectū, quem tandē in colorū lationibus infinitū duraturis cōcessit.

2. Solutio.

¶ Secundō respōdetur, quod si per impossibile daretur, Deum esse infinitæ potentie, & non agere per voluntatem, nihilominus posset aliquid producere ex nihilo, ac subinde agere sine dependentia à tempore & motu, atq; adeo posset super naturam aliorum agētium idem corruptum reproducere.

Solu. 2. arg.

¶ In secundo etiam argumento caligat, conceditur namq; quod ratio quare agens naturale nequit idem corruptū reproducere est, quod non potest habere eandem ad passum habitudinem, quam quando illud primò produxit, habuerat: sed tamen ratio huius est, quod non potest redire idem tempus & motus & actio. Cum ergo ab his Deus non pendeat, fit vt semper habeat eandem habitudinem ad producendum quicquid voluerit, siue corruptum fuerit, siue nunquam productum.

Solu. 3. arg.

¶ Ad aliud verò, quod nos adsecimus, iā respōsum est, dum ostendimus non interesse simili-

tudinē inter motū, & esse rei permanētis: quippe cum de essentia vnitatis motus sit cōtinuatio, non autem de essentia rei permanētis. Sed ad verba S. Tho. quibus cū Durando sentire videtur, suo loco respondebimus.

¶ Tertia conclusio ad nostram propositum ex hac proxima colligitur. Vnusquisque debet in eodem corpore resurgere, in quo vixit: quod non solum sit ab extrinseco idem: nempe, quod ab eadem informetur animeturque anima rationali: verū quod ex iisdem pulueribus & elementorum partibus sit reformandū, in quas fuit resolutum. Hæc conclusio non est tam expressè de fide, quā prima nihilominus non posset non temeritatis nomine, imò fortè peiori, denotari, qui illam disiteretur. Quocirca Durand. (vt bona venia dixerim) nimia libertate vsus de hac re locutus fuit. Est enim de fide, vt non solum sit idem homo resurrecturus, verū in eadem carne, vt ait Iob: vocare autem eandem carnem ob id solum, quod ab anima eadem rationali informetur, neq; Physicæ consonum est, neq; fidei, quippe cuius articulus de carnis resurrectione decretus est.

3. Conclusio

Ratio physica

¶ Et primò si rationem Physicam cōsulamus, nulla est consequētia vis, quod si esse suppositi sit à forma, sufficiat, vt idem sit numero suppositū, idemq; corpus, quod eadē informetur anima: quoniā licet à forma suppositum sortiatur esse specificum: putà esse hominem, equū, &c. tamen esse indiuiduale: nempe, esse Petrū, non suscipit nisi à forma in hac singulari materia: eo q materia est principium indiuiduationis. Imò anima propterea est hæc, quod in hac materia suscipitur. Et hoc est quod ait Philosophus, 7. metaphysic. scilicet, quod quæ differunt secundū numerum, differunt secundū materiā, sicut quæ differunt secundū formam differunt specie. Neque ad hoc profectō Durand. quid respōderet, satis mirari valuit. Potest enī eadē forma diuersa corpora successiuè informare, quæ non ideo erunt idem corpus. Imò si admittatur per omnipotētiam Dei eandem in diuersis locis duo simul diuersa corpora informare, certè nec esset tūc idem corpus, neq; idem homo. Adde q secundū Philosophū. 1. Physic. eadem materia, manet successiuè sub diuersis formis: non ergo à forma habet materiam, vt sit eadem, atq; adeo nec vt sit idem corpus.

2. Argumēt.

¶ Secundō arguitur, quia si eadem anima ad resurrectionem eiusdem hominis eiusdēq; corporis sufficeret, tunc transigratio eiusdem anime in diuersa corpora (vt Pythagoras philosophatur) esset resurrectio eiusdem hominis, quod est concessu absurdum, Quocirca diuus

Gregorius, diuus Gregorius super illud Iob. 29. Et in carne mea videbo Deum, tanquam ridiculū errorem refert quorundam commentum (in quibus quidam erat Constantinopolitanus episcopus) qui aiebant animam iteratō coniungi corporibus celestibus, vel quibusdam in modum venti subtilibus. Illud enim non est resurgere in propria carne, quæ vixerat. Quocirca hic diuus Thomas optime concludit non posse resurrectionem censerī, nisi anima ad idem reuertatur corpus, quo vtique verbo philosophus illud eliditur Durandi, quod dicatur idem corpus propter eandem animā: nam tunc anima non posset resumere nisi idem corpus: quādoquidem quicquid resumeret per resurrectionem fieret idem. Dicens ergo S. Thomas nisi anima idem corpus resumat, intelligit ex eiusdem cineribus cōpactum: quia resurrectio est, vt ait Damascenus iterata resurrectio: id est, eiusdem quod cecidit. Et August. ait quod resurgere est idem, quod reuiuiscere. Quare optime Thomas adnotauit, quod resurrectio magis respicit corpus, quod per mortem cecidit, quā animam, quæ semper post mortem viuat: atq; adeo si nō est idem corpus, quod anima resumit, non dicitur resurrectio, sed noui corporis resumptio secundū doctrinam Pythagoræ, qui credens non inesse animam corpori tanq formam, sed adesse tanquam motorem, colligebat, aliud atq; subinde aliud corpus submutare. Imò verò quauis disputationis gratia admitteretur dogma Empedoclis de magno seculo, vbi eadem formæ ad eadē corpora redibant, nō esset propria resurrectio, sed noua generatio per causas naturales, ac si nunquā eadem res fuisset producta aut corrupta. Resurrectio namq; dicitur resurrectionem eiusdem corporis, qd cecidit, & ideo proprie dicitur subintancam ac supernaturalem resumptionē vitæ.

Resurrectio quid.

S. Thom.

Empedoclis dogma.

Rōes Theologicæ.

¶ Adde q secundū opinionem Durandi posset anima resurgens illud corpus resumere, quod nunquam per mortem cecidisset: putà corpus quod nullius fuit animalis sed saxi vel elemēti. Tunc ergo quomodo carnis fieret resurrectio: cum articulus fidei nō tantum resurrectionem, sed carnis resurrectionem affirmet. ¶ Sed præterea rationibus Theologicis idē plane cōuincitur. Resurrectio, vt prædictū est, ob hoc nobis fuit diuinitus indulta, vt vnusquisq; (quæ admōdum ait Paulus) propria corporis referat prout gessit: ergo in eodem ipso corpore, in quo homo Deo, vel dæmoni militauit, debet resurgere, vt in eodem vel triūpho coronetur, vel pœnas luat: vt scilicet idē corp⁹ qd particeps fuit laboris obsequēdo rationi, vel causa

scelerum resistendo, particeps quoq; sit retributionis, qualiscūq; fuerit. Quæ enim a quitas ferre posset, vt anima Petri corpus Neronis resumeret, aut anima eiusdem Tyranni corpus Pauli? Ad consolationem enim nostrā, vt mēbra corporis nostri prōptius exhiberemus in obsequium Deo, ait. 1. ad Corinthi. 15. Apo. de corpore. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria, &c. Docens id ipsam corpus quod in hoc seculo diuini obsequijs mancipatū atteritur propria fore retributione donadū.

1. Corin. 15.

¶ Quapropter Iob loco citato non fuit cōtētus dicere, In nouissimo die de terra surrecturus sum, sed conculcatissimè adiecit, Et rursum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deū. Quem visurus sum ego ipse & oculus meus (scilicet corporis) conspiciunt, & nō alius. Vnde Christi? Matth. 10. vbi Apostolos ad referendam mundi tyrānidem animis implet, Nonne duo passeris (inquit) alle veniūt, & vnus ex illis, non cadet in terram sine patre vestro? Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. Cui concinens Augustinus iam citatus in Enchiridio, Non (inquit) perit Deo terrena materies, de qua mortalium creatur caro, sed in quemlibet puluerem cineremq; aut partes elemētī soluantur, illi anime humane pūctō temporis redit: scilicet, in resurrectione.

Iob. 19.

Matth. 10.

¶ Existit præterea argumentum contra illam opinionem, quod tunc nullo opus esset angelico ministerio ad colligendos cineres, in quos facta fuerat corporum resolutio, sed ex quacūq; materia, quam casus fortuito offerret, homines resurgerent, contra quā August. verbis proximè citatis decernit. Imò si resurrectio futura esset in vno loco: putà, in valle Iosaphat, vel alia ex materia illic circumstante vniuersa mortalium corpora plasmarētur, quod nefas est dicere. Igitur fas non est negare, quin idem prorsus corp⁹ exurgere debeat quod per mortem cecidit, alioqui nō esset idem homo resurrecturus.

Egregium argumēt.

¶ Vnde ad primū argumētum ex Aristotele sumptum respondetur, Philosophum locutū fuisse naturaliter in rebus quæ per motum redeunt: ostendit enim eo loco circulationes cœlorum, quæ per motum localem fiunt, eadē numero redire: hoc est, per easdem lineas, quia cœlum non perit: in generationibus autem hominum inferiorū redeūt cuncta in eadem specie, sed non eadem numero: Deus autem, qui nec à motu pendet nec à tēpore, potest idem numero reproducere. Et hæc est legitima solutio: nā altera quā D. Thom. subiungit: videlicet, quod

Ad argumētum principia

est resurrectio, non est tam efficax: tum quod restat de corporibus difficultas, quæ eadem debent resurgere, tum quod etiam si anima in nihilum esset redacta, posset Deus eiusdem hominis in eadem anima eodemque corpore resurrectionem perficere. Ad secundum respondetur D. Thomam optime contra illos concludere qui ponebant animam sensibilem à rationali distinctam in homine: tunc enim cum per obitum anima illa corrumpatur, non rediret. Nescio tamen an tunc temporis in eadem opinione fuerit Doctor Sæctus, quam ei Durandus tribuit: scilicet, quod Deus non posset illam reproducere. Dicere tamen possumus, quod nullam habuit omnipotentia Dei memoriam, quidnam efficere posset, sed ad solam respexit ordinariam legem: & ideo respondit id quod satis erat, negando animam sensibilem à rationali distinctam: quocirca in resurrectione per eandem animam Petrus erit & idem homo & idem animal: quia habebit eandem animam sensitivam, per quam secundum substantiam diffinitur animal.

**Obiectio.** Quod si arguas. Saltem easdem non habebit sensitivas potentias, quæ sunt animæ accidentia: quippe quæ absente anima corrumpuntur: cum secundum veriorem opinionem in ea separata non permaneant, sed est tunc sensibilis secundum substantiam: hoc est apta sentire cum potentias resumpserit. Conceditur ergo, quod in resurrectione non redibunt ipsissimæ potentia numero, sed eadem secundum speciem, longèque præstantiores: veruntamen variatio accidentium substantiam non mutat, ne suppositi neque corporis, quominus idem in eodemque corpore resurgat.

**Solu. 3. arg.** Ad tertium, quod ex apostolo desumptum est, respondetur: quod noluit æqualem similitudinem inter granum seminatum & corpus nostrum constituere: nam granum in semine non est idem numero, quod est postea in spica, siquidem illud emoritur, & enascitur aliud eiusdem speciei: in resurrectione verò idem erit corpus, quod mortuum fuerat. Sed similitudo servatur in hoc, quod resurgent corpora nostra, alia secundum accidentia: scilicet, quod seminantur corruptibilia & ignobilia, & resurgent nobilia & pulcherrima.

**Solu. 4. arg.** Ad quartum respondetur perinde, ut ad secundum, quod forma misti in corpore non est alia quàm animaratio nalis, quare in obitu hominis nulla substantialis forma perit, sed solum rationalis separatur, quæ cum eadem in corpus redeat, tribuet ei idem esse mistum, sed & quævis forma misti esset alia, non evincit argumentum: quod Deus

nequiret eandem reproducere in eodem esse quod habebat, ut satis ostensum est.

ARTICVLVS. II.

Vtrum omne, quod est de veritate humane nature, resurget.

**C**onclusio præcedens: nempe, quod idem prorsus homo in eodemque corpore sit resurrecturus, nonnullos scrupulos obijcit, illis præcipue Philosophis, qui non sunt veritate christiana imbuti, quibus tamen ab eiusdem veritatis professoribus respondere oportet. Quod utique respondendi negotium assumpsit Aug. in libro de civitate Dei contra Philosophos, & in Enchiridionibus, & alibi sæpe. Quaritur ergo secundò, vtrum quicquid in corpore vivente præfuit, ad veritatem nature pertinens, sit per resurrectionem recuperandum. Et arguitur à parte negatiua Defunctorum corpora sexcetas perpessa sunt ab orbe condito transmutationes: nempe, in saxa, in metalla, in herbas, in alia animalia, in elementa, quapropter in postrema die particula, quæ fuerunt humane, in rebus diversissimis delitescunt, ex quibus absque ipsorum corruptione distrahari nequeunt, imò vix deprehendi potest quæadmodum tam innumera rerum congeries possit ex rebus tam diversis fieri. Secundò, Humanis corporibus per assiduam in dies nutritionem, ut. 1. de genera. docet Philosophus, fit iugis accessio, & vicissim per digestionem fit etiã particularum egestio: si ergo totum deberet resurgere, multa absurda consequerentur. Primò quod vnuquodque corpus portentosam molem resumeret. Secundò, quod cum homo diversorum animalium carnibus vescatur, cunctorum corpora dicerentur resurgere, ut ovium, bouum, piscium, &c. Tertium, quod vnu veniat, ut homines nonnùm quam humanis carnibus vescantur, aut in propria forma, quæadmodum Iosephus de miseranda Hierosolymorum obsidione refert, aut in alijs figuris, dum ex cadaueribus capus herbescit, quo pabulo oves & boues pascuntur, quæ in esum tandem hominum veniunt: tunc ergo impossibile est, quod illi hoies propria corpora resumant, cum plures eodem fuerint nutriti & aliti. Et sit de costa Adæ, ex qua condita fuit Eva, argumentum: nam si Eva suum est corpus resumptura, Adâ tunc sua erit costa in perpetuum orbita. Tertio, Oes ut paulò post ostensuri sumus, debent in adulta iustaque statura resurgere: ergo parvuli non sua præcise corpora resumunt, sed

Partis negatiue argumetum. 1.

Argumentum.

Primum.

Secundum.

Tertium.

Costa Adæ resumptura.

Argumentum.

sed

sed aliunde sufficientur eis maiora: & qui plus iusto fuerunt obesi aut grandes, non tota recuperabunt. In contrarium est illud Luca. 21. Capillus de capite vestro non peribit. Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima, quam viro catholico nefas esset negare, sit. Quicquid est de veritate humane nature tam in anima quam in corpore resurget. Et ratio est plana. Idem enim est res & vera res, ut aurum, & verum aurum, unde sicut quod non est verum aurum non est aurum, ita qui non est vera homo non est homo: & pariter in indiuiduis, qui non est verus Petrus non est Petrus, quare ut superius dicebamus si Moyses in transfiguratione non resurrexit in proprio corpore non erat Moyses, quia non erat verus Moyses: sicut & Samuel, quem, ut legitur. 1. Regum. 28. Phitonisa suscitavit, si non erat verus Samuel, non erat Samuel. Hinc ergo informatur argumentum. Resurrectio futura erit vera & nullatenus ficta, imò erit perfectissima, quia erit opus Dei, & Christi, quatenus redemptor est, per virtutem diuinam, & certe si non erit vera, decipiet nos: ad veritatem autem eiusdem hominis requiritur quicquid est de veritate nature non solum speciei, sed illius etiã indiuidui: ergo quicquid est de veritate nature & de integritate illius indiuidui resurget. Illa vero, quæ superflua sunt & per modum digestionis egesta & decisa, minime sunt recuperaturna necessaria.

Pars affirmatiua.

1. Conclusio.

Ratio.

Samuel.

Argumentum.

Durandus.

Sententia 20.

1. Opinio.

Ad intellectum autem huius quæstionis ad notandum est, diuersimode à diuersis autoribus explicari. Durandus, quippe dist. præsentis. q. 2. in sua persistens opinione ait, quod si loquamur de ijs, quæ pertinent ad veritatem nature: hoc est, sine quibus natura nequit consistere, solus homo resurgere habet, & nulla eius pars, quoniã anima non cecidit per mortem neque materia prima, quæ perinde atque anima, incorruptibilis est: solus ergo homo cecidit, qui resurget per iteratam vnionem animæ cum eadem materia. At verò, ut supra diximus, opinio hæc non seruat sincerè & castè resurrectionis idioma: quia non solum homo cecidit, sed & corpus ipsum per incinerationem, quod ideo debet idem numero resurgere. Cum ergo per nutritionem semper viuens corpus in perpetuo fluxu sit partium, dubium inde emergit, quomodo idem corpus possit resurgere.

Tres igitur opiniones de nutritione humani corporis versant, quas Philosophi. 1. de genera. Theologi verò. 2. sententiarum dist. 30. referunt & disertè D. Tho. 1. par. q. vlti. Prima fuit quorundam dicentium de veritate humane nature

quantum ad corpus non esse nisi illud præcise, quod fuit ex semine genitum. Atque illud aiunt tota vita hominis permanere integrum, neque illi quicquid per digestionem detrahi, neque per nutritionem accrescere, sed illud præcise extendi ad maiorem quantitatem nutrimentum verò apponi non ut per nutritionem fiat augmentatio, sed in fomentum & præsidium caloris naturalis, quemadmodum cum purificatur aurum apponitur ei plumbum, ne aurum consumatur. Aiebant ergo isti, qui in resurrectione animæ non resument nisi illud duntaxat, quod primum fuerat per semen genitum: nam quod per nutritionem aduenit, essent exstimabant de veritate nature: cum nunquam fuerit in substantiam illius suppositi transformatum. Hæc autem opinio deridicula est: nam illud humidum, quod ipsi appellat radicale, ex semine genitum nequit ad iustam hominis quantitatem excrescere, nisi aut per rarefactionem, aut per coagulationem nouæ materie: nam ut. 20. super Genesim ad literam aduersus Tertullianum ait Augustinus, nihil est absurdius quam putare vllum esse corpus, quod manente natura sua quantitate (hoc est nihilo substantiæ adiuncto) vndiq; crescat, nisi rarefeat: dicere autem corpusculum, quod vtero gestatur, posse ad tantam quantitatem, quantum homo quadragenarius habet, rarefcere, ratio physica non permittit: quoniam vniciuique præscriptus est rarefactionis terminus, quem transgredi citra corruptionem sui non potest. Nequit enim terra ad tantam raritatem peruenire, quanta est aeris, nisi corrumpatur in aerem: cum ergo per rarefactionem quantitas nequeat tantum crescere, consequitur, ut crescat per coagulationem nouæ materie: quam utiq; cum non creatur, constat ex alimento gigni.

Opinio refutata.

Augustinus.

Ratio. 2.

Opinio. 1.

Discrimen inter hanc & præteriam gignitur.

Item isti non ponebant nutritionem tanquam per se necessariam ad augmentum, ut nutritiua virtus augmentatrici seruiret, sed solum in præsidium caloris. Neque putabant id, in quod alimentum conuertebatur, vni substantiæ aliti, neque eius forma informari, sed esse sicut sanguinem & alios humores, qui non sunt corpori continui. Quare profecto superflua esset digestio, per quam transmutatio fit in substantiam alito similem. Secunda opinio erat paulò ab hac differetior. Consentiebant quippe alij cum prioribus id, quod ex semine primo gignitur, semper manere fixum in homine seuusum ab eo, quod per nutritionem acquiritur, nihilominus operam nutritiua virtutis aliquid accrescere fluens & resfluens. Dissentiebant tamen à prioribus dicentes, hoc, quod per nutrimentum gignitur,

gignitur non solum feruire in fomentum caloris, verum & in augmentum quantitatis quae quidem per rarefactionem non posset tantum crescere sine appositione nouae materiae: atque adeo fatebantur, illud, quod ex nutrimento gignitur, adiungi priori. Et huius opinionis Commentator lib. 1. de generatione dixit Alexandrum fuisse inuentorem. Vnde illud ex femine genitum appellabant humidum radicale, quod diffundebatur postea per totum corpus, aliud vero adiunctum vocabant humidum nutritum. Atque in hoc sensu illud Philosophi. 2. de generatione text. 25. intelligebant: scilicet, quod caro secundum speciem semper eadem manet in homine, caro autem secundum materiam aduenit & recedit. Similiter ergo illi dicebant, solum illud humidum radicale restituendum in resurrectione, non autem aliud nutritum.

Autor opinionem relegat.

At profecto isti paulo minus quam priores a lumine naturaliter auersi. Enimvero calor naturalis tam humidum consumit, quod ex femine fuit per generatiuam virtutem genitum, quam aliud, per nutritiuam adiunctum: quia est actio naturalis aequaliter agens in passum, & illa humida aequaliter illi applicata subduntur: cum ergo aequaliter illa duo consumantur, aequaliter per nutritionem ambo instaurantur: si autem aequaliter instaurantur, non potest illud manere fixum, quod per generationem fuit primum genitum, distinctum ab alio, quod per nutritionem acquiritur, sed ambo perfecte miscetur, ut ex ambobus fiat una caro: quemadmodum, dum perfecta fiat aqua vinique mixtio non remanet per se vinum & per se aqua, sed vinum languidum, nisi quod in animali quod per nutritiuam adiungitur, non est infirmius, sed quoadque robustius & virtuosius.

Confirmatio rationis.

Et confirmatur ratio ex doctrina Philosophi. Non enim nutritionem ait solum fieri instar mixtionis aquae cum vino, sed quemadmodum ignis fomentum lignorum, quorum alia ac subinde alia suggeratur, nutritur & crescit. Quam ob causam in igne non possunt distingui partes, quae ex diuersis signis fuerunt genitae, sed totus ignis ex vna lignorum cogerie fuit actus.

Tertia opinio.

Tertia ergo opinio eademque verissima est, quam Aristoteles. 1. de gener. docet, & secundum eum Commentator, ac subinde Philosophorum reliqui: nempe, quod per vim nutritiuam, quae augmentatrici seruit, nutrimentum vertitur in substantiam aliti, eiusque forma informatur: non solum in hominibus & in caeteris animalibus, verum & in plantis. Quapropter dum corpus adolescit, non permanet idem, quod ex femine fuit primum genitum, discretum ab alio, quod

per nutritionem accrescit, sed una fit amborum commassatio & conglutinatio. Quare radicale humidum & nutritum non differunt ratione principij: scilicet, quod illud ex solo femine generetur, hoc autem aggeneretur ex cibo, sed ratione termini, ut nutritum dicatur quantum ad alimentum speciem aliti non est assecutum, nec ipsi conglutinatum, radicale vero dum est in naturam aliti coagmentatum. Ob idque distinctio Aristotelis. 2. de gener. de eadem carne secundum speciem & secundum numerum, non est diuersarum rerum, sed diuersarum rationum eiusdem rei. Quod est dicere. Si consideretur caro hominis per totum vitae curriculum, persistit eadem secundum speciem: quia semper alimentum conuertitur in carnem Petri, sed tamen secundum materiam particularem fluunt & reseruit, sicut in igne, qui suggestione lignorum nutritur.

Aristotelis distinctio.

Sed tunc alia opinio obmolitur commune argumentum, quod non esset idem homini ueniens qui fuerat infans, neque idem senex qui fuerat iuuenis, quia non manet eadem materia. Sed tamen ad hoc respondet. 1. de gener. Philosophus interimendo consequentiam. Quando enim, inquit, aliqua materia per se tota conuertitur in ignem, tunc est nouus ignis, ut dum lignum incipit inflammari. Quando vero paulatim accessio iam igni submittuntur ligna, non nouus gignitur, sed idem ignis permanens augetur. Multo ergo verius in homine & quocumque animali, quia paulatim adhibetur per vim nutritiuam substantia ad reficiendum id, quod calore naturali consumitur, idem prorsus homo permanet.

Argumentum commune

Solu. Arist.

Ex his ergo colligitur posteriori praesentiarum conclusio, quae ad intellectum prioris meditationis contemplanda est. In resurrectione id in vno quoque resurget, quod ad naturam tam individui quam speciei, veritatem & ornatum pertinet secundum illum statum, in quem resurgent. Demus verbi gratia (quod postmodum disputauimus) omnium resurrectionem futuram in illam aetatem & corporis, qua Christus resurrexit, & in quantitatem eadem aetatis congruam. Dicimus ergo quod quicumque in vita usque ad illam iustam quantitatem natura non errante, fuit adultus, illud resumet corpus, quod sub illi temporis articulo habuit ex eademque materia refectum. At vero quod aetate dei ait Augustinus nihil illiciti in corporibus existet, si aliqui plures fuerint obeli & crasi non tam corporis molem resumet, sed quod illa habitudine superabit, reputabitur superfluum. E diuerso quicquid vel morbus vel senium conficit in corpore, reparabitur per Christum virtute diuina. Ut si aliqui propter

Obeli & crasi.

Graciles & macri.

propter macrorem fuerint graciles, quia Christus non solum reparabit nobis vitam, sed quicquid per miserias huius vitae fuerit nobis ademptum. Imo & id quoque quod natura conferre non valuit. Quare paruuli & infantibus, & eis, qui fuerunt abortiu, aliunde supplebitur angelorum ministerio, ut in Enchirid. cap. 85. ait idem Augustinus. materia usque ad legitimam quantitatem. Id vero materiae, quod per digestionem fuerit egestum, non redibit, eo quod natura id tanquam redundans faeces emittit, neque ad veritatem naturae deinceps pertinet. Quapropter non solum idem homo resurgere dicendus est, propter unionem animae ad materiam primam, sed idem prorsus corpus, eadem scilicet ossa, carnes & organa.

Paruuli.

Sed haec per argumentorum solutiones luculentius liquebunt: sunt enim omnia Philosophorum argumenta, quibus fidem nostram resurrectionis substantiant.

Solut. 1. arg.

Ad primum igitur respondetur, quod quaecumque transmutationes corpus fuerit perpeffum, virtuti Dei, qui ex nihilo condidit vniuersa, nequaquam difficile est angelorum ministerio reliquias illas vnde quaeque subtraetas colligere: nam quae in alijs mistis ratione carere reperientur, cum omnia eiusmodi mista sint tunc peritura, facile est intelligere quemadmodum in corpora humana reuertantur.

Particulae in elementis.

Quae vero particulae in elementis delituerint, quae per mansura sunt, nihil in eis detrimenti relinquet: quoniam Deus ex mistis, quae corrumpuntur, ruinas illas implebit, vel quemadmodum sua disposuerit sapientia.

Obiectio.

Existit tamen in contrarium argumentum huiusmodi. Illae particulae in rebus alijs latitates, quas nomine cinerum theologi designant, non habent respectum magis peculiarem ad corpus humanum, quam ad quodcumque aliud: quoniam materia prima indifferens ad quancumque formam existit: & forma, quibus tunc illa materia continebitur, nullum habebunt ordinem ad humanum corpus: ergo corpora tunc non sunt censenda ex sua materia potius resurgere, quam ex aliena quacumque, atque adeo non redibit idem corpus, ut supra dicebat Durandus.

D. Thom.

Diuus Thomas hoc loco sequitur opinionem Commentatoris in libro de substantia orbis, dicens quod in materia sunt dimensiones interminate quantitatis, quae quidem perpetuae sunt, & sub quacumque forma eadem numero perseverantes. Et ideo materia sub illis dimensionibus, sub quibus erat in corpore Petri, facit ut eadem redeat materia Petri. Illa vero Commentatoris opinio falsa

Comentatoris opinio falsa.

est & inepta, quam ideo Sanctus Thomas. 1. par. quaest. 76. artic. 6. deferuit, nosque. 1. Physic. quaestio. 6. pluribus expugnauimus: nam certe in composito nulla est quantitas praeter illam, quam forma eiusdem suppositi secum adfert. Cum enim quantitas sit accidens, toti supposito, ut autor est Philosophus, tanquam subiecto inesse: ponere ergo aliam quantitatem materiae coaequam, est naturam quantitatis, quae accidens est, ignorare: nullum enim accidens materiae inesse potest nisi per formam. Itaque anima rationalis adueniens corpori prius natura dat ei esse corporeum, per quod corpus fit quantitate aptum, ut inde fiat homo. Respondetur ergo ad argumentum, quod cum anima Petri dederit suo corpori quantitatem illi aptam, quaecumque forma in cadauere & deinceps succedat, semper materiae particulae seruant respectum ad eundem hominem, ad hunc sensum, quod illae particulae, quae in illo praefuerunt, ad eius postmodum instauracionem resumantur.

Solut. argu.

Ad secundum vero iam responsum est, quod non totum, quod per nutritionem in corpore fuit, resumetur, sed illud, quod est de veritate naturae. Quare non resumetur tanta moles, quanta esset si omnia, quae per alimenta corpori accreuerunt, simul permanissent, sed illa, quae iustae resurgentium statura congruens est. Neque vero propterea quod corpus humanum fuerit in carnes bovinas aut suillas verum, illorum brutorum animalium corpora resurgent, tum quod neque anima bruti partem illam resumet, tum quod neque illa caro resurget nisi sub forma humana.

Solu. 2. arg.

Ad aliud vero tertium absurdum respondetur, quod ubi vsu venerit, idem corpus humanum aut eandem eius partem in diuersis hominibus vixisse, inaequaliter tamen: nempe, quod in vno plus illius corporis extitit, aut perfectius rationis speciei fuit particeps, eidem reddetur homini. Si vero quae fuit pluribus, respondet. 2. de ciuitate Dei cap. 20. Augustinus, quod reddetur illa caro homini: in quo esse caro humana primitus coepit: ab altero namque tanquam mutuo sumpta amputanda est, sed Deus suppleuit id ipsum in alio ex partibus, quae in ipso per nutritionem effluerant, vel aliunde.

Ad secundum absurdum.

Ad tertium absurdum.

August. responsio.

De costa Adx.

At vero de costa Adx. probe hic Diuus Thomas, & rursum. 1. part. quaestio. 92. artic. 4. ait, non extitisse in Adam tanquam in diuino necessario, sed tanquam superflua per modum seminis ad multiplicandam speciem: pigmentum enim est hominum dicentium homines vno modo costa carere, vel saltem Adam vnam minus habuisse. Et ideo costa illa non est



Ad restituenda, ut pote que ad eius integritatem non spectet. ¶ Ad tertium idem responsum est, quemadmodum parulis ex aliena materia circumstanti supplementum fit adhibendum. Sed tamen existit in contrarium argumentum: quia tunc non esset idem, qui resurgeret. Nam si modo Petro parvulo quadruplo aut decuplo plus materia simul adhiberetur, ut non paulatim per nutritionem, sed subito statur quadruplo aut decuplo maiore acquireret, non videretur idem esse numero Petrus: ergo nec tunc. Respondetur ad antecedens, quod si id Deus faceret virtutem supplendo nutritis virtutis, negatur, quod non idem maneret Petrus, secus si totam materiam, quam habebat, adimeret, atque aliam totam illi substitueret. Igitur cum in resurrectione augmentum illud non faciat, nisi ad supplendum id, in quo natura defecit, non est existimanda natura Petri secundum substantiam mutata, sed potius perfecta. ¶ Sed & postremum argumentum, quod de capillis in contrarium obiecit, secundum ea, quae dicta sunt, moderandum est. Resurgent enim homines cum capillis & unguibus quatenus sunt ad ornatum necessarii, non tamen quatenus sunt naturae superflui, ut Augustinus lib. 2. de ciuita. Dei. ca. 19. ait. Est enim adnotandum, quod natura & eius imitatrix arsytitur instrumentis quibusdam necessariis, quae sunt de prima intentione naturae, alijs vero ad ipsorum instrumentorum conseruationem, quae non sunt de prima, sed de secunda intentione naturae. Veluti prima intentio naturae est fructus arborum germinare, secunda vero eisdem folijs contingere. Quare, vna, quae tenerrima sunt, amplioribus folijs protegit. Similiter ars militaris tamquam principali instrumento utitur gladio, vagina tamen ad eius conseruationem. Pari ergo modo prima intentio naturae est, partes tam essentielles hominis quae organicas exequendis officijs animae necessarias fouere, sicut cor, epar, & alia similia: sed tamen veluti de secunda intentione adhibet capillos & ungues ad capitis digitorumque custodiam, pariter & ornatum. Qua de causa cum eiusmodi etiam particulis resurgent homines. ¶ Quod si arguas. Capilli & ungues sunt expulsionones naturae, veluti vrina & iudor, aliaque id genus egestionones: istae autem non restituentur: ergo neque capilli. Respondetur, bifariam naturam humorem egere: vno modo tanquam omnino superfluum & ad nihilum iam vtilem, qui quidem humores in resurrectione non redibunt, sicut nec recisi ungues, nec capillorum torsura, sed alios ege-

De capillis.

August.

Obiectio.

Dilatio.

rit humores non tanquam inuultiles, sed tanquam illi, qui membris sunt emolumento & ornamento. Et ideo ait Augustinus, quod non resumet homo capillos omnes, quos habuerit, sed quos decuerit, iuxta illud, Omnes capilli vestri capitibus numerati sunt: id est, qui secundum diuinam sapientiam sunt reparandi. ¶ Postremum demum; huius articuli dubium, quod ad hanc rationem eiusdem corporis suscitandi pertinet, est, utrum non solum reliquiae & cineres ad idem corpus redibunt, in quo praefuerant, verum & singulae cinerum particulae ad singulas corporum, ut quae praefuerant in corde, redeant ad cor, & quae in manu ad manum, & quae in osse ad os. Arguitur enim hoc esse necessarium: quia ut Philoso. 2. de anima autor est, sicut tota anima se habet ad totum corpus, ita & pars animae: scilicet, potentia, ad partem corporis, veluti visus ad pupillam oculi: ergo sicut ut idem resurgat corpus, requiritur ut ex suis proprijs pulueribus reficiatur, ita id ipsum requiritur, ut idem resurgat os, & idem caput, &c. nam materiae diuersitas facit, ut non sit idem numero. Cum ergo non solum requiratur, ut idem resurgat corpus, sed etiam ut eisdem ei restituantur partes, colligitur, ut pulueres non solum ad idem corpus, verum & ad easdem partes reducantur. ¶ Item resurrectio, ut dictum est, ad id refertur, ut corpus, quod laboris fuerat particeps, sit etiam praemij, & quod fuerat in causa culpae, idem & supplicio plectatur: sed diuersis officijs diuersa seruiunt membra: ergo necesse est, ut idem oculi eademque manus resurgat. ¶ Ad hoc per distinctionem partium respondendum est. Sunt enim in homine partes homogeneae, id est, similes, eiusdemque rationis & figure, quales sunt partes ossis inter se, & partes inuicem carnis: sed aliae sunt eterogeneae: hoc est, dissimiles, ut os respectu carnis, & caput, si illud cum manu conseras. Igitur, ut idem resurgat os, necessarium videtur, ut ex suis proprijs pulueribus resurgat, & similiter ut idem resurgat caput, manus & cor. At vero quae particulae, quae erant superiores in osse, redeant vel in mediam vel in inferiorem partem, non facit varietatem nisi in situ partium, per quam non mutatur substantia, sicut videtur mutari si ex partibus carnis fiat os, aut ex partibus ossis caro, aut ex partibus pedis caput. Tametsi Augustinus, tam in Enchiridio capit. 89. quam 2. 2. de ciuit. Dei cap. 19. non tam anxie respondeat, sed ait, quod quemadmodum statua cuiuslibet solubilis metalli aut igne liquefecerit, aut conteratur in puluerem, aut confunderetur in massam, & eam vellet artifex rursus ex illa materiae quantita-

Augustinus ubi supra.

Dubium.

Argumentum.

Dilatio de- bji.

Augustinus responsio.

tc rc.

te reparare, nil interesset ad eius integritatem, quae particula materiae cui membro statura redederetur, dum tamen totum, ex quo constituta fuerat restituta resumeret: ita Deus mirabiliter atque ineffabiliter artifex, de toto, quo caro nostra constituitur, ea mirabili & ineffabili celeritate restituet. Assertum ergo illud Aristotelis, sicut totum, ad totum, ita & pars ad partem, intelligitur de partibus organicis & eterogeneis: nam in homine generis licet ut eadem sit pars, requiratur eadem materia, non tamen idem partium situs. Postremum vero argumentum non ita multum efficax est: quoniam meritum aut demeritum non est membri, sed totius hominis quare sat est, ut illud recipiat corpus ad sensum iam expositum.

Aristotellis assertum.

Argumentum postremum.

partis negatiuae arg. 1.

a. Argum. c.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

1. Conclusio.

ARTICVLVS. III.

Verum cuncta prorsus hominis membra ac perinde humores debeant homini resurgenti restitui.

Vanuis ex arti. proximo, quo definitum est, quicquid est de veritate naturae fore recuperandum, colligitur omnia membra & humores debere restitui, ad maiorem tamen rei explicationem arguitur a parte negatiua. Amoto sine remouetur medium, quod ad illum refertur: post resurrectionem autem multorum membrorum vsus cessabit, ut quae sunt virtuti generatiuae & nutritiuae deputata, quia illic neque nubet, neque vlla erit indigetia cibi: ergo membra illa non restituentur. ¶ Secundo. Sanguis non redibit, quia ut habetur. 1. ad Corint. 4. Caro & sanguis regnum Dei non possidebunt: ille autem inter quatuor humores primatum obtinet: ergo humores illic corporibus non reddentur. ¶ In contrarium est, quod membra & humores sunt de veritate humanae naturae: quo circa absque illis non idem corpus vere resurgeret. ¶ Ad explicationem quaestionis, huius distinctione primum oportet inter membra: nam alia sunt, quae homines integri & absque villo naturae defectu nati sortiti sunt, atque in totam vitam conseruarunt: alia vero, quibus vel defectu naturae truciati geniti sunt, vel morbo aliquo aut casu viuentes orbat. Rursus & inter electos & reprobos sunt qui hac parte distinguant. ¶ Duabus igitur conclusionibus respondendum est. Prima. Electi & pij proculdubio cum omnibus suis membris, quae ad integritatem naturae spectant, sunt vitae restituendi. Probatur

Dei perfecta sunt opera: resurrectio erit diuinum opus: erit ergo perfectum. Praesertim in beatis illis & foelicibus, quos in vitam aeternam susceperunt: non autem esset perfectum opus nisi homo, qualis suapte natura gignitur, resurgeret: natura autem ad sui perfectionem exigit omnia membra & organa: ergo cum illis resurgat. Probatur haec postrema praemissa. Anima quippe non solum est forma corporis, verum & finis, propter quam homo creatur, & praeterea efficiens causa, quae illum gubernat: vnde Philosophus. 1. 4. de animalib. habitudo in corpore ad animam censet ut artificia ad artem: & ideo corporis membra organa dicuntur animae. Quapropter sicut in artificio elucet virtus artis, ita & cuiuscumque membri figura & compositio representat virtutem aliquam animae, in qua tanquam in origine & radice in sunt omnes virtutes membrorum motrices. Igitur quemadmodum res per artem fabricata non esset perfecta, nisi omnem virtutem, quae continetur in arte demonstraret, ita neque esset perfectus homo, nisi omnes animae virtutes & vires emicarent in corpore: neque vero corpus esset perfectum, & anima satis coaptatum, nisi omnium membrorum integritate consummatum esset. Cum ergo homines, saltem iusti, atque adeo eorum corpora debeant in naturali perfectione resurgere: quia resurrectio haec corporum sit propter animam, propter quam condita sunt, consequitur, ut debeant omnes, saltem electi, cum integro membrorum ornamento resurgere. Et ratio haec conclusionem ipsam elucidat. Intelligitur quippe de omnibus membris, siue illa habuerint, siue illis orbat fuerint. Itaque tam qui nati fuerint seu caeci, seu claudi, seu quocumque alio membro mutili, qui integri in lucem prodierint, etiam si aliqua postmodum auiserint membra, integri & perfecti resurgere debent. Et confirmatur inde praeterea, quia alioqui appetitui animae ad corpus non fieret satis, quae tamen Christus in resurrectione satiabit. ¶ Secundo probatur conclusio. Si aliqua corporis ruina & defectus esset in resurrectione, ille proueniret aut ex defectu virtutis agentis, quam ob causam solent procreari monstra, aut ex defectu obedientiae materiae: sed neuter huiusmodi defectuum illic erit, quia virtus illic efficiens erit supernaturalis Dei, cui nil resistere potest: in materia vero nihil erit requisitum, quod ex causalibus naturalibus pendeat: neque in reprobis, quicquid sit de reprobis, alia potest inueniri causa, quae absolute membrorum perfectioni obstat: ergo omnia resurgent perfecta. ¶ Tertio. Illa resurrectio erit

Ratio.

Probatio.

Conclusio ex ponitur.

Ceci, claudi, & mutili.

Ratio. 1.

Ratio. 3.



opus peculiare Dei, quemadmodum prima re-  
rum creatio: sed non solum hominem, verum  
cuncta quae de nihilo. Deus condidit, in sua pro-  
tulit absoluta perfectione: ergo illa naturae re-  
paratio ex pulueribus perfectissima erit secun-  
dum naturam.

Ratio. 4.

¶ Quarta ratio & ex beneficio Christi colligitur, cuius gratia, ut ait Paul. illic abundauit, ubi abundauit delictum Adae. vniuersi namque defectus & deformitates, quas in corporibus patimur, de praeruatione Adae & originis labe nobis obueniunt: ergo omnes illos def. ctus, & quas fecimus in Adam iacturas, & quas in nobis natura corrupta fecit ruinas, reparabit Christus in suis membris, quae certe in resurrectione ipsius nostri capitis resurgere habent iuxta verbum Pauli ad Philipenses. 3. Configurabit Christus corpus humilitatis nostrae configuratum corpori claritatis suae: quod tamen integerrimum surrexit.

Meditatio.

¶ Iam vero si hominem, qui in hoc terrene seculo vitam erat ducturus, tam pulchrum Deus in prima creatioe effinxit, illos, quos velut coelorum ciues refecturus est, quosque dotibus gloriae insignire proposuit, ut vna secum ceu eius aulici perpetuo eius conspectu fruere, ambigere nefas est, quin sit vniuersos absolutissimos secundum naturam in vitam reuocaturus. Erunt enim illi vere beati, & ut ait August. 13. de Trinitate. Beatus est qui habet quicquid vult, & nihil mali vult.

Obiectio.

¶ Sed arguitur contra. Vt supra videtur, ut alicui propter furtum, aut propter aliquam illatam iniuriam auris, manus, vel aliud membrum abscindatur: ergo illud membrum illi non restituitur, quia propter illud, quod patrauit malum, non est ei restituendum bonum. Respondetur autem, ut dictum est, merita aut demerita non esse membrorum, sed suppositi, cui ideo si poenitentiam egerit, restituetur ad praemium, sin minus ad supplicium.

Aug. sententia.

¶ Sententia est praeterea August. 22. de ciuitate. cap. 19. & in Enchiridion. cap. 87. & 91. ubi ait, quod nulla vitiosa corpora sunt sanctorum resurrectione, sed correctae emendataeque naturae. Vnde illud, inquit, monstrum: nempe, bimembris homo, quem Hieronymus in Oriente natum refert: quia duplex erat duoque coniuncti, non vnus resurgens, sed duo seuncti. Si autem non fuissent perfecti duo, sed vnus cum vna anima, quale monstrum ego vidi, ex cuius vtero homuncio alter excepto capite integer pedebat: non resurgens nisi vnus.

Monstrum.

¶ Quid autem de martyribus, qui membris truncati sunt, vtrum sint absque illis resurgenti, ut amputatio illa sit eis sicut stigma gloriae & au-

De martyribus.

reola sui triumphus? August. eod. 22. lib. cap. 20. respondet, quod non erunt absque illis membris. Non enim posset illa mutilatio non esse corporis vitium, alioqui qui capite truncati essent, deberent sine capite resurgere. Verum tamen extabunt in eorundem membrorum articulis gladij cicatrices effulgentes super omne aurum & lapidem pretiosum, veluti cicatrices vulnerum Christi. De reprobis autem, vtrum membris integris resurgent, August. in Enchiridion. cap. 92. definiti recusauit, quauis id de electis cap. praecedenti sanciuerit: sed ait, vtrum cum vitijs & deformitatibus suorum corporum resurgant quicumque in eis vitiosa & deformia membra gestarunt, inquiredo laborare quid opus est? Neque enim fatigare nos debet incerta eorum habitudo & pulchritudo, quorum erit certa & sempiterna damnatio.

Durandi responsio.

¶ Durandi responsio. 2. per distinctionem respondet. Ait quippe in homine quaedam esse partes de essentia, sine quibus esse homo nequit: & cum istis certum est damnatos quoque resurgendos fore. Sed alia sunt de integritate, quae non sunt simpliciter de essentia, ut manus, pes, oculus &c. sine quibus viuere quis que potest. De istis ait, quod si damnati cum omnibus suis membris fuerint orti, neque in vitam morbo aliquo vel casu illa perdiderint, resurgunt eo modo, quo de hac luce migrarunt: sin vero absque aliquo membro vel cum aliqua deformitate vel nati vel defuncti sunt, ab illa non liberabuntur, sed truncati resurgent, ut illud quod vitium perpetuo patiatur. Ratio eius est, quia reparatio illa naturae in resurrectione ad illud finem refertur, ut retributionem recipiant diuersam: boni scilicet, vitam aeternam, & damnati supplicium aeternum, ut habetur Ioan. 5. Reprobi autem nullam foelicitatis retributionem accipient, ergo non est cur eorum natura praeclearius reparetur, quam ceciderat. Et confirmatur, quia sicut probis nihil deerit, quod ad foelicitatem aeternam pertineat, ita nec miseris quicquam deficiat, quod ad eorum miseriam in vita praesenti attinebat: quare illa vitia non sanabuntur. Et tertio arguitur. Resurrectio illa futura est per gratiam Christi, quae antidotum fuit peccati Adae: ergo sicut Adam per mortem animae lapsus est in miseriam corporum, ita Christus nullis corporum vitia sanabit, nisi quibus vitam restituet animam.

De reprobis.

Durandi responsio.

Ratio Durandi.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

De formis triplex.

¶ Ad hoc autem, ut luculentius respondeamus, distinguendum de vitijs corporum est, quae in triplici sunt differentia. Prima est membrorum orbitas, atque alia ipsorum turpis ineptaque compositio, & corporis habitudo deformis, ut sunt homines

Opinio sancti Thomae.

homines obesi, gibbosi, alijque tortuosis membris corporis compositi: & tertia morbositas, ut lepra, febris, &c. Et quidem D. Thomas dist. praesenti. quast. 3. artic. 1. & Ricard. atque alij primam vitiositatem in dubium non reuocant, sed plane affirmant, illam non esse in damnatis futuram, imo omnes suis membris integri resurgent. Neque Diuus August. ut illic Diuus Thom. insinuat, videtur hoc in dubium reuocasse, sed de alijs deformitatibus aliorum generum ambigit. Quod enim etiam miseri cum omnibus suis membris reuiuiscere debeant, probatur: quia resurrectio erit quaedam naturae reparatio per supernaturalem virtutem Dei, quam auctoris naturae, cum ergo Dei perfecta sint opera, naturam, quam integram creauit, integram reparabit sine respectu ad culpam: si vero membro aliquo careret: non esset integra.

Damnati cum omnibus membris resurgent.

2. Argum.

¶ Et ad maiorem explicationem arguitur secundum. Resurrectio Christi bifariam fuit nostrae causa, vno modo quantum ad instaurationem naturae, atque altero quantum ad dotes gratiae: in reparatione ergo naturae respectus duntaxat ille habendus est, quod quemadmodum ipse naturam, quam assumpsit, in vitam restituit, ita & vniuerso humano generi sua corpora integra tribuet. Absurdum enim esset dicere, quod damnati deberent cum tanta monstruositate resurgere, quanta in mon-

De alijs deformitatibus.

S. Thom.

Aliud argu.

stris esse solet. De alijs vero vitiorum generibus, de quibus August. haesitauit, sunt qui affirmant cum illis fore calamitosos illos suscitandos propter rationes Durandi. At vero D. Thom. doctius profecto contrarium, ut probabilius affirmat: quoniam in reparatione resurgentis corporis potius consideratur naturae terminus & perfectio, in quam restituitur, quam eius conditio, quae in ipsa praesuerat. Vnde etiam perditii illi reprobis, qui ad perfectam aetatem nondum in vita peruenerunt, in illa sunt aetate, ut beati resuscitandi.

¶ Sed claritatis gratia sic aliter arguitur. Vniuersi absque villo naturae defectu essent in resurrectione instaurandi, nisi in poenam peccati illi defectus redirent: sed in poenam peccati non redibunt: ergo resurgent sine illis defectibus, ut beati. Probatur minor. Poena secundum culpam mensuram & quantitatem infligenda est: vbi tamen creberrime venit, ut qui in hac vita minora commiserunt crimina, plures morbos aliosque arumnas & calamitates corporis sint perpessi, & e conuerso qui grauissimis se sceleribus implicauerunt, nulla eiusmodi corporum vitia fuerint experti: tunc ergo si damnati deberent cum vitijs corporum, quae

habuerunt, resurgere, illi defectus non tam responderent quantitati culpae, quam poena, quam in vita fuerant perpessi, atque adeo poena non infligeretur pro culpa, sed pro alia poena, quae ratio aequitatis diuinae non fert: si ergo illi defectus non sunt redituri in poenam culpae, consequitur, ut nullatenus sint reuersuri. Resurgent tamen illi nequa cum illis defectibus, qui ex naturalibus principijs humanis corporibus insunt: nempe, cum passibilitate, & opacitate & podere & ignobilitate & obscuritate atque alijs, quae in beatis per dotes gloriae sunt excludenda. Quomodo autem resurgere habeant in corporibus incorruptibilibus absque dote in corruptibilitatis, & quomodo sint futura incorruptibilia, sed passibilia, dist. 50. ubi de eorum supplicijs agendum est, nos manet dicendi locus.

Nota.

Solut. 1. arg. Durand.

¶ Et per haec ad primum argumentum Durandi respondetur: conceditur enim resurrectionem illuc referri, ut vnusquisque retributionem accipiat: nihilominus damnati non recipient corporum defectus tanquam suorum delictorum supplicia. Imo ob hoc recipient omnia membra, ut in omnibus puniantur, licet aliquibus in vita cauerint: quia supplicium non debetur membris, sed toti supposito. Quare illa restitutio membrorum non pertinebit ad eorum foelicitatem, sed ad eorum miseriam. Et hoc est, quod ait Paul. 1. Corinth. 14. Mortui resurgent incorrupti, & nos immutabimur. Etenim qua ratione damnati resurgent in incorruptione, ut perpetuo puniantur, resurgunt suis membris integri, ut in omnibus crucietur.

Solu. postremi argum.

¶ Ad postremum autem respondetur, quod illa vniuersalis resurrectio corporum in suam integram naturam non fiet per gratiam gratum facientem, per quam Christus collaturus est gloriam peculiariter iustis, sed per gratiam quasi gratis datam, non singulis personis ob sua merita, sed toti naturae, ut sistatur ante tribunal Dei, quare sicut illi etiam, qui non fuerunt mundati ab originali, resurgent, ita omnes resurgent integri.

Intestina an vacua resurgent.

¶ De intestinis autem videtur serupulus hinc emergere: haud enim vacua restituentur, quia vacua abhorret natura: quod autem plena immundis & turpibus egestionibus resurgat, foelicem illum statum minime deceat: non ergo restituetur. Respondetur autem quod restituetur in beatis plena non illis turpibus egestionibus, sed decentibus alijs humiditatibus. Vnde Aug. In interioribus, inquit, visceribus, quae nullum decus modo videtur habere, ita pulchritudo rationis delectabit, ut omni formae apparatus, quae oculis placet, secundum mentis iudicium referatur. In damnatis vero nil mirum si foetidus egestionibus opple-

ta redeant: si quidem illæ naturales sunt.  
 ¶ Ad primum igitur principale argumētū respōdetur, q̄ corpus ad animam bifariam referatur, vno modo tanq̄ materia ad formā, & tunc finis corporis atq; membrorū nō est operatio, sed esse speciei perfectū. Quavtiq; ratione quāuis nulla futura esset operatio, necessaria nihilominus erat integra membrorū compago ad complementū speciei. Secūdo modo referatur tanq̄ instrumentū ad agens. Et hoc pacto quāuis finis eius sit operatio, nihilominus membrorum cōpositio non est sine operatione frustra, quoniā feruit ad ostēdendū virtutē ipsius agentis: nempe, animā, quæ vim habet cuncta monendi, veluti ars musicum instrumentū. Et ideo quāuis illic neq; vilis nubet, neq; nuptui tradetur, erunt nihilominus vtriusq; sexus instrumenta, vt paulo post videbimus, atq; adeo virtutum nutritiua & augmentatiua organa.  
 ¶ De secūda parte articuli: nempe, de humoribus secūda similis subiūgitur cōclusio. Humores omnes & humiditates, quæ ad vitæ etiam mortalis necessitatē & integritatem spectant, erunt in resurgētibus. Quoniā licet vita illa deinceps supranaturalis sit, nihilominus erunt veteri homines, quales natura producit. Est ergo ad huius perspectionem de humoribus distinguendū. Et primō inter humores & humiditates Phisici distinguūt, quorum est Auicenna lib. 10. de animalibus cap. De humorib; & humiditatibus. Humoris enim nomine cēsentur illi, qui in præcipuis venis sunt inclusi, habent que determinatam formā secundum quam licet disgregati sint, cōnumerantur tamen cum partibus corporis, vt sanguis, cholera, melancholia & phlegma, quia ad hominis veritatem & integritatem spectant, atq; adeo instaurabuntur in illa mensura, quæ ad optimam corporis valetudinem conferunt. Humiditates verō sunt, quæ per minores venas & arterias diffuunt. Quæ vtiq; humiditates in triplici sunt differentia. Quædā enim sunt in recessu à perfectione, quas quidē natura ceu ocuas pellit, quales sunt vrina, sudor, sanies, atq; aliæ huiusmodi, & iste locum in resurrectione non habent, quia ad veritatem nature potius eorū expulsio attinet, q̄ retētio. Aliæ verō sunt, quæ quāuis in indiuiduo redundant, pergunt tamen ad cōseruationem speciei, seu ad generationē vt semen, seu ad nutritionem vti lac, neq; iste redibūt: quia ad indiuiduorum perfectionem nō spectant. Tertij generis humiditas est in transitu & via ad aliam formā, quæ scilicet, ex nutrimento in substantiā aliti commigrat, Quæ sunt etiā in triplici gradu: nam substantiā

Solu. 1. arg.

a. Cōclusio

Humoris & humiditatis discrimen.

Humiditas triplex.

Humiditas tertij generis triplex est.

quæ ex alimēto gignitur, in principio viæ vocatur ros, qui per capillares venas dispergitur: in medio verō cum albescit, vocatur cābium, sed in fine dum in substantiam alitiuam est verfa, vocatur gluten. Igitur cum sola veritas nature debeat resurgere, sola humiditas in tertio gradu resurget, quæ est pars corporis. Reliquiæ verō duæ priores minimē: quoniam deinceps nulla opus erit nutritione, neque illius virtutis officio, sed partes erunt stabilitatē & firmatē. Quare neq; in stomacho erit nutrimentū, sed erit plenus vel aere vel alia incorruptibili substantia, vt de intestinis dictum est.  
 ¶ Ad secūdū deinde argumentum respondeatur, q̄ nomine carnis illic Apostolus & sanguinis nō intellexit nisi opera, quæ carnis suggestionē fiunt, vel vt lib. 2. retracta. & in epist. ad Consentū ait Aug. negat Apostolus illic fore carnem & sanguinem corruptioni subiecta, vt sunt in hac vita. Quare neq; humores ad id resumēdi sunt, vt, quod per calorem deperditur reficiant, sed quemadmodū de membris dictū est, feruient integritati nature, & ad ostēdendam animæ virtutē. ¶ Quod si redarguas. Negatū est humiditates illas sub forma rotis aut cambij reuerfuras corpori, quāuis illas in obitu habuerit, propterea q̄ sunt in via ad nutritionem, cui tunc nō dabitur locus: sed sanguis alij q; tres humores sunt pariter in via ad nutritionem: ergo nō redibunt. Respondetur ad minorē, aliter humiditates illas esse in via q̄ humores isto: nam illæ sic sunt in via, vt nō habeant determinatam formā, sed imperfectā. Humores autē habent determinatam formam veluti ossa & caro. Vnde sicut elementa quāuis sint in via generationis respectu corporum, quæ ex illis cōmiserunt, nihilominus quia habent formas determinatas & perfectas, perdurabūt post resurrectionem, ita & quatuor humores, qui elementis respondent.

Solu. 1. arg.

Obiectio.

Dilutio.

### ARTICVLVS. IIII.

Vtrum omnes in etate iuuenili resurgent.



ost quā de veritate & integritate corporū dictū est, sequit vt de etate & statura resurgētium dicamus. Et queritur primō, vtrum omnes in etate iuuenili sint resurgēturi. Et arguit à parte negatiua. De resurgētibus, si beatos peccatores cōtēplemur, nihil subtrahet, q̄ ad eorum

Partis negatiua arg. 1. pertinet

pertinet perfectionem: sed etas venerandæ senectutis plurimum perfectionis affert, iuxta illud Prouerb. 16. Corona dignitatis senectus, ergo qui senes obierunt, in ea etate resurgent.  
 ¶ Argumēt. ¶ Secūdo arguitur. Si omnes in eadem etate deberent resurgere, consequens fieret, vt in eadem quoq; quantitate & corporis mole deberent resurgere: quia quantitatis habitudo etatem plurimum sequitur, eō q̄ corpus per temporis cursum adolescit: non autem omnes resurgent in eadem molis quantitate & statura: quoniā dimensio hæc quantitatis conditio est indiuidui, sicut & vultus effigies atq; aliæ corporis habitudines, quibus indiuidua inter se differant: quare ad veritatem indiuiduorum atinet, vt has habeant diuersas effigies: ergo neque omnes in eadem etate resurgent.  
 ¶ In cōtrariū autē est illud Apostoli ad Ephes. 4. Donec omnes occurramus in virum perfectum, in mensurā etatis plenitudinis Christi.  
 ¶ Bimembris est quæstio, quæ duas proinde cōclusiones postulat. Ad priorem enim partē vniuersalis omnium resposio circumfertur affirmatiua, quæ sit prima cōclusio: scilicet, Omnes resurgent in etate iuuenili. Sed re vera locus proximē citatus Pauli id non satis comprobatur, quoniam illic Apostolus de perfectione spirituali loquebat corporis mystici, quod est ecclesia, & nō de corporea etate aut quantitate. Ait quippe, Christum quosdam dedisse Apostolos, quosdam prophetas, & alios euangelistas, & c. in adificationem corporis Christi, nempe, mystici, donec occurramus omnes in vnitate fidei, & agnitione filij Dei: sed quia ecclesia non vt cūq; ad hunc fidem profectura est, sed vsq; ad robur & firmitatem, perfectiōnem analogiam de corpore, cōfert robur & perfectionem fidei, quæ est habitura ecclesia cum virum firmitate, quæ est in virili corpore, dicens: Donec occurramus in virum perfectum: hoc est, dum secūdum animā ad eam virtutis copiam pertingamus, quæ est in viro perfecto. Et quoniam complementum perfecti viri illa etas adfert, in qua Christus mortuus est & resurrexit, componit simul in virum perfectum & in mensurā etatis plenitudinis Christi. Vnde sicut dicens, in virum perfectum, nō insinuat corporeum sexum, quasi in virili debeamus omnes resurgere, vt illico dicturi sumus, ita nec per etatem Christi designat ad litteram, quod omnes debeant in illa etate resurgere, sicut neq; in eadem statura. Et hanc expositionem insinuat primū August. 22. de ciuit. Dei cap. 15. Subiungit autem, quod si de resurrectione corporum dictū est, sic accipiamus dictum, vt nec vltra nec infra iuuenilem formam resurgant corpora mortuorum, sed in ea etate & robore, vsq; ad quam hic Christus peruenisse cognouimus. Vixit em̄ vsq; ad tertium mēsem anni trigesimi tertij. Quos vtiq; annos doctissimi homines definiunt esse iuuetutem. Decurrit enim iuuentus, vt dist. in. 27. dicebamus ab anno. 25. vsq; ad quadragesimum, cuius medium attingit Christus. Et quāuis virilitas, vt iuuentute distinguitur, non incipiat nisi ab anno quadragesimo, nihilominus illico à trigesimo habent homines etatis complementum, vt dicantur viri perfecti.  
 ¶ Adfertur ergo auctoritas Apostoli ad hoc propositum propter etatis accommodatiōnem ad perfectionem, in qua homines debent resurgere. Enimvero cum resurrectio, vt diximus, opus sit futurae Dei itaquam tunc instaurantis naturam instar illius, quam in protoplasto Adam considerat, sit vt sit illam reparaturus non solum absq; omni vitio & deformitate naturali, verum omnino perfectam & absolutam: tunc autem natura illud obtinet complementum, dum medium attingit iuuenilis etatis. Bifariam enim natura ab illo complemento deficit: vno modo, quia nondum illud attingit: videlicet, quando est in infantia, pueritia vel adolescentia: alio modo quando ab eadem perfectione recedit: scilicet, quando inclinat in senium. In illa tamen etate inter triginta & quadraginta annos natura persistit in illo, quod iustum est quantum ad corporis tum vires tum pulchritudinem, atque alia ornamenta. Vnde & coniectura sit in eadem profectus etate fuisse Adam creatum, vt natura recreatio per mortem Christi, & instauratio per generalem resurrectionem primæ eius institutioni respondeat.  
 ¶ Ad hæc item accedit, quod cum in resurrectione appetitus, qui ex natura promanat, satisfaciendus sit omnibus æqualiter: & anima illud corpus appetat, quod ad perfectum peruenit, si infantes & pueri in illa tenella etate resurgerent, essent perpetuò illa perfectione priuati, quod quidem naturā suā eorum felicitati derogare uideretur.  
 ¶ Sed arguat quis forsan, Quāto aliquid prius fuit in homine, tanto videtur plus ad veritatē humanæ nature accedere: quia est propinquius suo principio: pueritia verō prius aduenit homini quā iuuentus: ergo plus attinet ad veritatem nature: vnde Philosophus. 1. de genera. senium propter eius debilitatem diluto vino cōparat: ergo potius in pueritia quā in etate iuuenili resurgent. Respondetur, quod

Christi vita.

Ratio.

Nota.

Ad colus ætatis creatus

Ratio. 3.

Obiectio.

Dilectio.



in pueritiavirtus speciei ob id quodammodo perfectior censetur, q est ad digestionem alimeti efficacior: quia etas illa pluris indiget ad augmentu alimenti. Iuuentus tamen simplici ter est perfectior, quia tunc species ad complementum peruenit. Et eade ratione senes, si in illa etate resurgeret, essent quasi suo naturali affectu frustrati. Naturaliter enim oes cupiunt in illo flore iuuetutis viuere, tristanturq; dum inde recedunt: nam senectus genus quoddam morbi & infirmitatis est, sicut & infantia & pueritia imbecillitate quandam & debilitate habet adiuncta. Quare neq; ad munera publica infantes & pueri admittuntur. At qui ad hanc etatem ad naturam pertinet, non est habenda ratio maioris minorisve meritorum cumuli, qui ex gratia procedit: illa enim remunerabitur per gloriam, sed solu habetur ratio nature, quam Deus aequalem tum condidit, tum & instaura bit. Quapropter & danatos quoq; credendum est in eadem etate corpora resumpturos.

Obiectio.

Dilutio.

In damnatis

Solut. 1. arg.

Sapient. 4.

Hieronym.

s. Conclusio.

ridio. cap. 90. & libr. 22. de ciuit. Dei ca. 20. qua tractulit Hugo ca. 15. Illum quippe Hugonis tractatum de resurrectione ob id non citamus, quod ad literam eum ex Augustino in enchiridio & libris de ciuita. Dei transcripsit. Ratio autem est, quod in resurrectione non tantum recuperanda est perfectio speciei, verum etiam indiuidui cuiusque: species autem habet aliquam quantitatem, ultra quam progredi non potest: nam ut auctor est. 2. de anima Philosophus, unicuique speciei prescriptus a natura est certus terminus augmenti & decrementi, quae tamen quantitas non consistit in puncto indiuidui sibi, sed in quadam latitudine, ut sint homines alij alij maiores, aut minores, graciliores, aut pinguiore secundum diuersam complexionem & caloris vim ad digerendum. Et praeterea secundum qualitatem alimenti, quod ad augmentum aptius esse potest aut ineptius. Imo & religionis solum, & aera id confert. Resurget ergo vnusquisq; in ea statura & corporis mole, ad quam natura neq; errans neque prohibita hominem proferret dum etatem ageret iuuenilem. Quare quod cupiam deerit Deus supplebit aut ex illa materia quae a paruulo illo per digestionem elapsa fuerat, aut aliuunde si autem supererit, tanquam superfluum relinquetur.

Hugo.

Nota.

Argumentu.

Solutio.

Quod si arguas. Forma humana eiusdem speciei est in omnibus, & terminus augmenti vel decrementi conuenit indiuiduis ratione formae: ergo natura non errante idem in cunctis erit. Respondetur ad minore, quod quantitas augmenti, non solum ratione specifica formae, sed ratione eiusdem formae, in tali indiuiduo conuenit, & ideo est diuersa. Sed redarguet quis forte. Statura & quantitas resurgentium non respondet virtuti naturali, quae in multis impedita est, sed virtuti supranaturali, quae erit causa resurrectionis: illa autem erit eadem: ergo effectus quantitatis idem. Ad hoc iam responsum est, quod illa quantitas non respondebit naturae erranti aut impeditae, sed illi si non impediretur: nam licet virtus diuina sit eadem, non tamen tunc operabitur per modum naturae, sed spontaneae reparando naturam in illo statu, ad quem ipsa sana & valida peruenisset.

Confirmatur conclusio: quia staturae diuersae acciuerit vultus, & facies hominum & corporum variae habitudines, perinde ad pulchritudinem humani generis conferunt, atque voces diuersae in musica, quarum consonantissima varietate harmonicis concentus suauiter resonat: erunt ergo in corporibus resurgentium & staturae variae & vultus & corporum habitudines.

Quod

Obiectio.

Vultus & habitus in corpore.

Solutio prima obiectio.

De vultu.

De coloribus.

Solutio 2. arg. principalis.

Quod si arguas. Staturae hominum, in diuersis seculis & aetibus mundi fuerunt plurimum distantes: fertur enim Adam & qui diluuium antecesserunt mortales gigantes corpora habuisse, ut Gene. 6. legitur, propterea quod tunc fructus terrae fortiori vigebat virtute ad vegetandos augendosque homines: quin imo a diluuiio usque ad Abraham gigantes erant, ut Nembrot, & sui, quibus postea Philistim successerunt: in illa ergo statura erant homines illi suscitandi: non tamen apparet pulchritudini consonum, quod sint in caelo alij alios tanta proceritate superantes: praesertim cum Christus caput nostrum ab illa longo intervallo defecerit.

Item quantum ad vultus & habitudines corporum si debent varietate discriminari, sciscitatur, utrum vnusquislibet ea debeat habere corporis effigiem & compositionem, quam habuit in hoc seculo: nam sunt plurimi nimium deformes, qui si tales resurgerent, oculos offenderent: si vero aliter sunt effigiandi, non apparet quae nam sit in variandis formis & figuris corporum seruanda ratio. Ad primum respondetur, quod re vera gigantea statura, dum modo non fuerit monstrifica, restituenda est illis, qui eam habuerunt: quia & hoc ad veritatem indiuidui spectat. Et quauis Christus illam non attigerit, non ideo quidpiam absurditatis res habet, quanuis alij sint proceriores ipso. Gigantes autem, qui vitio naturae ad proceritatem immodicam adoleuerunt, reformabuntur, sicuti neque erunt Pygmaei, neque exigui homines, in quibus natura ob vitium aliquod defecit, sed cuncta Christus supplebit. Quantum vero ad effigiem & formas respondetur, quod vnusquisque recipiet quam habuit effigiem, ab omni tamen deformitate puram & collimatam, ut nullus sit gibbosus, aut claudus aut luscus, obesus aut macer, aut aliqua habens in ore deformitatis notam. Veruntamen tales erunt, ut possint dignosci eos esse, qui in hoc seculo vixerunt. Et similiter dicendum est de coloribus, non enim necesse est, ut omnes aut rufi aut albissimi resurgant, sed ea erit colorum varietas, ut venustati & pulchritudini nihil officiat. Quare Aethiopes non sunt credendi nigri resuscitandi, aut Insulares subpalidi, saltem pij & iusti: nalis color, ut qui ex nimia exustione solis prouenit, vitio naturae tribuit. In summa, nullus in beatis reliquus fiet color, qui non sit nitidus, splendoriq; & doti claritatis aptissimus. De impijs autem iam dictum est. Ad secundum respondetur, discrimen esse inter aetate & staturam, ut illa debeat esse eadem, haec vero minime: quoniam cum tempus indiuidua ad illum

articulum perducatur, quo natura speciei venustior est festiuiorq; atq; adeo perfectior, congruens est ut omnes in illo statu resurgant. At vero quoniam illic diuersitas est indiuiduorum diuersaque corporis statura & habitudo, quae ad speciei pulchritudinem confert, non est eae non eadem diuersitas in resurgentibus eluceat.

ARTICVLVS. V.

Verum omnes in sexu virili cum anima li resurgent.

Solutio.

Equitur tandem de sexuum discrimine & animal virtute, utrum in resurrectione redibit. Et arguitur quod omnes in sexu virili resurgent. Primo quia omnia vitia, ut dictum est, defectusque naturae refarciendi sunt: formineus autem sexus praeter intentionem naturae occasione & defectu virtutis formatricis in semine, quae non potuit fortum ad perfectionem virilem perducere, nascitur, ut. 6. de animalibus, auctor est Philosophus, ubi ideo feminam occasionatam marem appellat: atq; adeo. 1. Physicorum ait, quod sicut femina virum, ita materia appetit formam: nempe, tanquam res imperfecta suam perfectionem. Secundo. Si sexus illic vterq; resurget, pari ratione & vita animalis locum habebit: scilicet, tanquam virtus nutritiua & augmentatiua, quam generatiua: omnes autem illae erunt superfluae: quia ut ait Christus Matthaei 25. In resurrectione neque nubent neque nubentur) ut vterque comedent neque bibent: omnes ergo virtutes erunt superfluae, quod non est Deo auctori tribuendum.

Partis affirmatiuae ar. 1.

Argumente.

Matthaei 25.

Part negatiua.

Conclusio.

In virum perfectum.

Augustinus.

In contrarium est, quod Deus vtrumque sexum, ut Gene. 2. legitur, tanquam de necessitate naturae creauit: in instauratione ergo eiusdem naturae vtrumque restituet. Bimembris, ut superior, est praesens articulus expeditionis facillime, qui ideo duabus conclusionibus erit contentus. Prima. Vterq; resurget sexus. Conclusio est Augustini. 22. de ciuitate Dei cap. 17. Dubitacula enim haec inde ortum duxit, quod ait Paulus ad Ephesios. 4. Donec occurramus omnes in virum perfectum: inde enim quidam comminisci cogitarunt, femineum sexum in resurrectione in virilem euasurum. Ait vero Augustinus verius eos sapere qui vtrumque sexum resurrexerunt non dubitant. Deus enim qui vtrumque instituit, vtrumque restituet. Et verbum Pauli non refertur

Et fertur



fertur ad sexum corporis, sed ad animi robur & virtutem fidei: loquitur enim illic de corpore mystico ecclesie, quo ad perfectum influxu Christi prouehendum, vt paulo ante dicebamus. Ratio autem conclusionis est, quia proximè explicuimus. Est enim restituenda integra natura non solum quantum ad veritatem speciei, sed quantum ad veritatem & naturam cuiusque indiuidui: vir autem & foemina qua uis eiusdem sint speciei, pertinet tamen ad veritatem naturae indiuidui, vt de diuersa quantitate & statura proximè dicebamus: diuersa enim quodammodo est complexio & virtus feminis ad progignendum masculinum, quam ad progignendum feminam: & ideo sunt membra tam generationi quam nutritioni foetus diuersa.

**Ratio 1.** ¶ Secundo, quia & ad naturam speciei illa diuersitas sexus spectat. Cum enim species humana sit secundum indiuidua corruptibilis, quae ideo non nisi per generationem propagatur & conseruatur, vterque sexus ad eius veritatem & integritatem est requisitus: quare sicut in vtroque instituta est nostra natura, ita & in vtroque est restituenda.

**Ratio 2.** ¶ Accedit etiam & ratione felicitatis & infelicitatis resurgentium nouum argumentum. Nam aliqua sunt merita ratione sexus: foemina enim, quae in sexu tenero & fragili aut molestias carnis aut truce tyrannorum rabiem perpelexit sunt, pulchriorem inde palmam reportabunt, sicuti e conuerso maiora supplicia quae in muliebri sexu ferocitatem & immanitatem virilem exercuerunt. Et super omnia in temeritate virgini, quae Christum concepit & peperit, quis ambigat, quin sexus conditio sit in gloriam & laudem accessura?

**Nuditas.** ¶ Neque verò nuditas quidpiam pudoris oculis offundet: nam si primos parentes ante peccatum nequaquam nudos esse pudebat, quanto magis in illo statu confirmatae gloriae, vbi nulla erit libido nec pudenda titillatio, nullus aderit pudor, sed Deum omnes de tam decora vtriusque sexus pulchritudine laudabunt. Quapropter Christus Matthaei. 22. a Saducais, qui resurrectione negabant, interrogatus: illa, quae septem fratrum fuerat vxor, cui esset tunc adhaesura, respondit, scripturas illos ignorasse: quoniam illi nullae essent futurae nuptiae. Si autem nec sexus differentia illic esset restituta, id profecto Christus facilius respondisset: non autem negauit sexuum discrepantiam, sed eorum usum.

**Sola. r. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentum respondeatur, quod quauis foeminae generatio sit praeter intentionem naturae particularis: scilicet, indiuidui generantis, quae non potuit semen

ad perfectum perducere, est tamè de intentione vniuersalis naturae: nempe, totius speciei, quae ad sui conseruationem vtrumque requirit se xū.

¶ Quod si redarguas. Si illic vterque resurrecturus est sexus, conseruatur, vt locum sit etiā habitura praeratio vt mulier sit subdita viro. Negatur conseruentia, quia mulier in hoc seculo subdita est viro, propter imbecillitatem sexus & quantum ad virtutem animi & quantum ad robur corporis. Illic autē nulla huiusmodi erit imbecillitatu, sed quod quisque merita habuerit per Dei gratiam cumulatiora, alterutrius fuerit sexus, erit alius superior. Quamquam honesta charitas & reuerentia maritalis suum etiam illic splendorem habebit.

**¶ Secunda conclusio.** Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Tertia conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Quarta conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Quinta conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Sexta conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Septima conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Octaua conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Nonna conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Decima conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Undecima conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Duodecima conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Tredecima conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Quartaedecima conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Quindecima conclusio. Potentiarū nullus illic vsus.

¶ Sed non opus est pluribus

pluribus aduersus huiusmodi hebetes homines agere. ¶ Bene ergo Christus dementiam Saducaeorum retundens ait, Erratis nescientes scripturas neque virtutem Dei. In resurrectione enim neque nubent neque nubentur, sed erunt tanquam angeli Dei in caelo: vbi negans generationis usum, negat subinde & nutritionem & augmentationem, ex quibus semen redudat. Et subdens, quod erunt sicut angeli in caelo, naturam perpetuitatis explicat: quod scilicet, non erit terra, sed caelestis & angelica: videlicet, quod sicut angeli suapte natura absque cibo & potu perpetui sunt, ita sint per gratiam & virtutem Dei futuri sancti in caelo, vbi nec seminatio est nec germinatio. Vnde Aug. 13. de ciuita. Dei cap. 20. & 22. Neque tales, inquit, futuri sunt sancti in caelo, quales fuerunt primi nostri parentes ante peccatum: quoniam licet tunc morituri non essent, erant tamen alimentorum egentes, vt vitam alerent, & tandem ligni vitae, quo a se no praeseruari, in flore iuuentutis conseruarentur, quorum similium nulla erit indigentia in caelo, neque vero in inferno. ¶ Per haec alia dubitatio clarescit, si quis quaerat, vtrum resurgentium corporibus restituatur qualitates primae, vt calor, frigus, humiditas, & siccitas. Respondeatur enim huiusmodi qualitatum binum esse usum. Requiritur enim primum ad corporum complexionem ac perinde integritatem, qua vtrique ratione in corporibus resurgentium redibunt, tam proborum quam reproborum. Ossa enim ficciora sunt quam carnes, & phlegma frigidius quam sanguis, & cholera calidior, & sanguis humidior. Rursus ex his constantur qualitates secundae: vt calor & calor, lenitas & asperitas, quae sunt qualitates tangibiles, sicut calor est visibilis. Et corpora resurgentium tangibilia erunt & suis coloribus affecta. Legitur enim Lucae. 24. Christum postquam resurrexerat discipulis dixisse, Palpate & videte, quia spiritus carne & ossa non habet, sicut me videtis habere. Alter autem eorum vsus est, vt se mutuo suis contrariis actionibus corrumpant, & perimant, quem quidem tunc usum nequaquam habebunt: nam corpora gloriosa, quippe quae dote incorruptibilitatis fruuntur, non sunt vel forissecus vel intrinsecus passibilia. Corpora vero danatorum quauis ab externo igni pati possint, & frigore: tamen cum sint etiam incorruptibilia, vt dist. 50. videbimus, non habebunt complexionum alterationem, quae corruptionem corporum machinetur. ¶ Hinc fit qualitates huiusmodi non fore tunc simplices, vt in elementis latitant, sed in suis complexionibus qualitatumque secundarum compositione commixtas. Cum ergo dicimus

qualitates secundas in corporibus tunc fore, intelligitur nisi per dotes gloriae impediuntur. Haud enim patientur grauitatem, subtilitatis dote impediende. ¶ Contra hanc autem qualitatum assertionem obijcere quis posset verbum Aug. 22. de ciuita. Dei. c. 23. vbi ait, quod corpus tunc humanum dono caelesti tale erit, vt etiam caelo in coepto, non amissa natura, sed mutata qualitate conueniat: videtur enim fieri inde conseruens, quod sicut in caelo nulla est primarum qualitatum, ita neque in corporibus gloriosis, vt loco adaptetur locatum. Respondetur, non esse mentem Augustini, quod illa corpora sint resurrectura caelestia, hoc est, ex natura caeli, alioqui non essent illi veri homines, sed quia resurgent cum dotibus illis incorruptibilitatis & claritatis & subtilitatis, quae sunt caelestibus qualitibus similes eiusdemque superiores, quibus beati donati poterunt ratione status in caelo viuere, cui licet non per naturam, tamè per gratiam sunt coaptati. ¶ Postrema tamen ambiguitas in calce articuli exurgit, vtrum resurgentes in corporibus gloriosis vt possint hac animali vita, comedere scilicet, & bibere & gignere. Dicitur Augustinus. 22. de ciuita. Dei cap. 22. ait, quod si velint, possibilitate non necessitate vesci possunt. Et confert resurgentes cum angelis, qui vt legitur Gene. 18. ab Abraham conuiuio excepti sunt, & a Tobia, vt cap. 12. memorie proditum est. Imò & Christus, vt Lucae. 24. refertur, comedit, postquam surrexit, de fauo mellis & de asso pisce. Ad hoc autem respondeatur cum D. Thoma. 1. p. q. 71. art. 3. angelos proprie in assumptis corporibus nequaquam comedere: quia comedere est actus vitae & tamen angeli non insunt corporibus ceu anima, sed ad sunt vt motores, quare cum corpora illa non sint propria ipsorum, non possunt in propriam substantiam cibum conuertere, licet possint illum sumere & applicato extrinseco calore illum corrumpere. Vnde Angelus apud Tobiam. 12. biam, Cum essem, inquit, vobiscum videbar quidem manducare & bibere, sed ego poculo inuisibili & cibo vtor. Et eadem ratione possunt incubi daemones semen aliunde euectum in matricem emittere. Resurgentes verò homines possunt verè comedere & bibere: quia habent animas corporibus coniunctas. Quare Christus verè comedit. Imò possunt alimentum in substantia corporis (si nudam eius naturam specularis) conuertere, atque adeo semen decidere & proles gignere. Tamen quia per dotem incorruptibilitatis, vt à corruptione praeseruat, eadem ratione impediuntur ne quid possint in eorum substantia couerti. Quare quod Christus domi-

Saducei.

Augustinus

Qualitates primae an debeant restitui.

Lucae. 24.

Nota.

Obiectio.

Deductio.

Comedere & bibere.

Sola. dubij.

Tobia. 12.

Incubi.

Nota.

**DISTINCTIO**

Quadragesima quinta, De animarum receptaculis, & suffragijs defunctorum, sanctorumque orationibus.



**A**D hæc autem & Text<sup>o</sup>.  
alia est de anima-  
rum receptaculis  
adhibenda medita-  
tio. Ut enim super  
Ioan. August. ait, Omnes animæ  
cum de hoc seculo exierint, di-  
uersas habent receptationes: bo-  
næ habent gaudium, malæ autem  
tormenta. Sed cum facta fuerit re-  
surrectio, & bonorum gaudium  
amplius erit, & malorum tormen-  
ta grauiora, quando cum corpo-  
re torquebuntur, fuerunt tamen  
ab orbe condito receptacula illa  
numero quinque: nempe, pro san-  
ctorum animis ante Christi mor-  
tem limbus patrum, post verò cæ-  
lum empyreum, pro his verò, que  
purgantur, purgatorium: sed  
his, quæ in lethali crimine de  
hac luce demigrant, infernus  
cum dæmonibus destinatus est:  
his verò, quæ cum solo origina-  
li, puerorum limbus. Vnum er-  
go est in cælo, & quatuor fuerunt  
sub terra. Iam verò modò lim-  
bus patrum vacuus est, sicuti e-  
rit post resurrectionem purgato-  
rium. In singula ergo horum re-  
ceptacula singulæ pro suis meri-  
tis de-

Christus co-  
medit post  
resurrectio-  
nem.

Solu. a. arg.

Obiectio.

Solutio.

Aliud argu.

Nota.

de minus comedit, non in suum corpus, sed in  
præiacentem materiã dissolutã emisit. Dicitur  
autẽ dispensatiuè Christus comedisse: hoc est,  
præter legem, quæ resurgentibus cõis est: vide  
licet, vt testimoniũ veri corporis, quod resurre-  
xerat, exhiberet. Id autẽ in vniuersali resurre-  
ctione, quippe quæ cunctis erit manifesta, nõ  
erit operepretiũ. ¶ Ad secundũ igitur argumẽ-  
tum negatur cõsequẽtia, qua infertur, resurre-  
cturos in vita aiali, hoc est in eius vsu: quia ani-  
malis vita per vsu ciborũ non est perpetua,  
qualis futura est vita resurgentium. ¶ Quod si  
redarguas. Homines tũc Deus tã secundũ cor-  
pus q̃ secundũ animã beaturus est: beatitudo  
autẽ cuiuscũq; vt. 2. Ethic. ait Philosophus, cõ-  
sistit in propria operatione eadẽq; perfecta:  
ergo oẽs potẽtiæ corporeæ vsu exercitiũq;  
habebũt suũ. Præsertim q̃ cum beatitudo sit  
status omniũ bonoru congregatione pfectus,  
& magna in sit in vsu generatiuæ & nutritiuæ  
virtutis voluptas, nõ sunt illis corpora frustra  
da. Respondetur ad primum, quod operatio-  
nes corporeæ non sunt hominis in quantũ ho-  
mo, sed in quantum animal: est enim forma ho-  
minis specifica, rationalis, atq; adeo illæ opera-  
tiones sunt ei propriæ, quas secundũ men-  
tem exercet. Ob idq; in operationibus corpo-  
reis eius beatitudo nõ consistit, imò sicut cor-  
pus animæ subditur, ita & per redundantiam  
gloriæ animæ sua fruetur beatitudine.  
¶ Et pari modo respondetur ad secundum, q̃  
illæ corporeæ voluptates, adhibitæ sunt in hoc  
seculo propter vsu, qui huic seculari vitæ ne-  
cessarius est. Et ideo ad perfectam beatitudinẽ  
hominis non conferunt, imò vt. 7. & 10. Ethic.  
cor. author est Philosophus, quatenus ipsis  
homo præter rationis ordinem vtitur, sunt  
ægritudines quædam animi. Si autem eis se-  
cundum rationis normam vtamur, sunt medi-  
cinæ quædam ad leuandum fastidium laboris  
& molestiæ, quæ huiusmodi actionibus nutri-  
tiuis & generatiuis insunt. At verò sicut Deus  
eminenter omnia continet, ita & eius visio,  
qua felices illi sunt beandi, omnes volupta-  
tes, quas de actionibus naturalibus mortales  
captant, eminentiori gradu & altiori contine-  
bit. Et ideo satietas illa felicissima per esum  
& potum Christus explicuit. Luca. 22. dicens.  
Ego dispono vobis sicut disposuit mihi pater  
meus regnum, vt edatis & bibatis super men-  
sam meam in regno meo. Hæc de statu com-  
muni resurgentium. De peculiariibus autem  
beatorum & damnatorum distin. vt diximus  
49. & 50. reliquus habebitur sermo.

tis defunctorum animæ cum pri-  
mum corpora exiunt, excipiuntur.  
Et quanuis neq; à paradiso, ne-  
que communi lege ab inferno, ne-  
que à puerorum limbo possibilis  
sit exitus in perpetuum, nil tamẽ  
obstat, quominus, vt Hiero. aduer-  
sus Vigilantium, & 4. lib. dialogo.  
Greg. autores sunt, ex omnibus re-  
ceptaculis Deo id vel disponente,  
vel pmittẽte animæ ad nos exeãt,  
illuc tandem reuersuræ.

Cap. 2. ¶ Cum ergo certa fide docti locũ  
quo animæ expurgantur confitea-  
mur, negandum non est, vt ait in  
Enchiridio Augustinus, defuncto-  
rum animas pietate suorum viuen-  
tium releuari, cum pro illis sacrifi-  
cium mediatoris offertur, vel elee-  
mosynæ in ecclesia fiunt. Sed eis  
hæc profunt, qui cum viuerent, vt  
hæc sibi postea prodesse possent,  
meruerunt. Est enim quidam viuẽ-  
di modus nec tam bonus, vt non  
requirat ista post mortem, nec tã  
malus, vt ei non prosint ista post  
mortem. Est verò talis in bono, vt  
ista non requirat, & est rursus talis  
in malo, vt nec his valeat, cum  
hæc vita transierit, adiuuari. Quo  
circa hic omne meritum compa-  
ratur, quo possit post hanc vitam  
releuari quispiam vel grauari. Ne-  
mo autem se speret, quod hic ne-  
glexerit, cum obierit, apud Deũ  
promereri. Non igitur ista, quæ  
pro defunctis commendandis fre-  
quentat ecclesia illi, apostoli-

cæ sunt aduersa sententiæ, qua di-  
ctum est, Omnes enim ad stabim<sup>9</sup>  
ante tribunal Christi, vt referat  
vnusquisque secundum ea, quæ  
per corpus gessit, siue bonum, si-  
ue malum: quia etiam hoc meritũ  
sibi quisque, cum in corpore vi-  
ueret, comparauit, vt ei possent  
ista prodesse. Non enim omnibus  
profunt. Et quare non omnibus  
profunt, nisi propter differen-  
tiam vitæ, quam quisque gessit  
in corpore? Cum ergo sacrificia  
siue altaris siue quaruncunque e-  
leemosynarum, pro baptizatis de-  
functis omnibus offeruntur, pro  
valde bonis gratiarum actiones  
sunt: pro non valde malis, pro-  
piciationes: pro valde malis etsi  
nulla sunt adiumenta mortuo-  
rum, qualescunque viuorum con-  
solationes existunt. Quibus au-  
tem profunt, aut ad hoc profunt,  
vt sit plena remissio: aut certè  
vt tolerabilior fiat ipsa damnatio.  
Cum ergo, vt. 2. Machab. libr.  
scriptum est, sancta & salubris sit  
cogitatio pro mortuis exorare, vt  
à peccatis soluantur, cura nobis  
semper pro mortuis gerenda est,  
vt idem August. libr. eiusdem titu-  
latè disseruit.  
¶ Atqui quemadmodum iusti, Cap. 3.  
qui à leuioribus reatibus pur-  
gantur, nostris egent suffragijs:  
ita & sancti qui diuino conspectu  
fruuntur, suis nobis orationibus  
opitulantur. Etenim cum Apo-  
stolus

1. Cor. 15.

Cap. 110 &  
Cap. tempus  
139.11

Roma 5.  
stolus

450  
 stulus Romanos fratres per Iesum Christum, perque spiritus sancti charitatem oblectet, ut suis ipsum orationibus adiuvent, quis ambigat felices illos in diuinum confortium admissos, & in charitate, qua nos dilexerunt, confirmatos, pro nobis iugiter interpellare? Vnde Petrus in 2. cano. Dabo, inquit, operam & frequenter habere vos post obitum meum, ut horum memoriam faciatis. de Hieremia. 2. lib. Machab. legitur, Hic est, qui multum orat pro populo & vniuersa sancta ciuitate. Quocirca & ad ipsos nos nostras orationes fundere tum Deo gratum est, tum & nobis commodum, iuxta illud Iob, Voca ergo si est qui tibi respondeat, & ad aliquem sanctorum conuertere. Fuit ergo & de hoc Vigilantius haereticus, qui orationes sanctis dirigendas negabat, quem Hieronymus sanctis verbis insectatus est. Enimvero cum visione illa diuinæ substantiæ cognitionem omnium hauriant, quæ ad suum pertinent statum, credendum est illic nostras preces agnoscere. Ait quippe in lib. de orando Deum August. Angelis, qui sunt apud Deum, innotescunt orationes nostræ, ut quodammodo eas offerant Deo, & de his consulant, & quod Deo iubente implendum esse cognouerint, hoc nobis euidenter vel latenter reportent. Ob idque ange-

1. Pet. 1.

Cap. vltim.

Iob. cap. 5.

lus apud Tobiam, Cum oraretis, orationem vestram obtuli Deo. Imò vero, nisi nostra culpa obstaculum obijciat, efficacissime sunt apud Deum sanctorum preces, quod Hieronymus aduersus eundem Vigilantium comprobat.

Cap. 12.

**DISTINCTIONIS**  
 Quadragesimæ quintæ. Quæstio

prima, De receptaculis animarum post mortem.

**ARTICVLVS. I.**

*Utrum animabus post mortem receptacula sint assignanda.*



**A**D plenam resurrectionis corporum notitiam nosse oportet de receptaculis animarum, tum quod inde in iudicium euocande sunt, tum quod eodem post latam sententiam sunt eum suis corporibus remittenda. Et ideo ante iudicij speculationem operæ pretium fuit de eiusmodi receptaculis sermonem præmittere. At quoniam & illi, qui in purgatorio detinentur, nostris egent suffragijs, & qui in cælo exsunt sancti suis nobis orationibus suffragantur, tres quæstiones præfens distinctio postulat: nempe, de receptaculis omnium, de suffragijs pro illis qui purgantur, & de orationibus tam quas sancti pro nobis fundunt, quam quas nos ad illos dirigimus. Primus igitur articulus est, utrum receptacula sint animabus post mortem assignanda. Et arguitur à parte negatiua. Boetius in lib. de hebdomadib. communis, inquit, animi conceptio est apud sapientes, in corporalia in loco non esse: cui August. 12. super Genes. ad litteram cap. 32. verbis illis concinit, ubi interrogans, quo ferantur animæ corporibus exuta. Cito, inquit, responderim, ad corporalia loca

Partis negatiuæ arg. 1.

loca eas vel non ferri nisi cum aliquo corpore, vel non localiter ferri: subdit autem illico, animam non esse corpoream sed spiritualement: ergo ad locum corporeum non fertur.  
 ¶ Secundò arguitur. Si animæ separatæ corporis locis deputarentur, id esset propter aptitudinem & coactionem ad illum locum: sed animabus, cum sint spiritus, nihil cum locis corporeis conuenit: ergo nullis locis recipiuntur.  
 ¶ Tertio. Si locis aliquibus adferberetur, id præfertim ratione aut præmij aut supplicij, quo frui illic debet aut plecti: animæ vero separatæ à locis corporeis nihil vel recipiunt vel patiunt: ergo superflua eiusmodi sunt receptacula.  
 ¶ In contrarium est illud. 2. Corinth. 1. Si terra nostra habitatio dissoluatur, domum habemus non manufactam conseruatam in cælis: ergo dissoluta animæ carnisque compagine, iustorum animæ, qualis erat Paulus, in cælum recipiuntur, & eadem ratione iniquorum animæ detrudantur in infernum.  
 ¶ Ad quæstionem, quæ digna est scitu, tribus conclusionibus respondetur. Primo autem circa nominis significatum notandum, quod cum duplex sit animarum status, unus in hoc seculo militandi, nempe mercedi & demerendi, & alter in futuro retributionem suscipiendi, triumphandi aut supplicij, seculum hoc non dicitur receptaculum: quia non recipiuntur in eo animæ nisi in corporibus per creationem, sed loca illa, quibus exuta corporibus excipiuntur, dicuntur earum receptacula. Quare receptaculum non est ad merendum, sed ad recipiendum retributionem pro præteritis meritis. Enimvero quauis spirituales substantiæ secundum suum esse à corpore non pendeant, sed absque illo subsistere possint, nihilominus, ut Aug. 3. de trinitate. & Greg. 4. dialogo. autores sunt, corporalia Deus per spiritua lia gubernat: & ideo substantiæ spirituales per conuenientiam quandam & congruentiam ad corpora adaptantur, atque adeo præstantiores ad sublimiora: quemadmodum Philosophi secundum ordinem mobilium orbium substantias illis spirituales accommodarunt. Hac ergo ratione quauis animæ corporibus nudatæ non deputentur corporeis locis, tanquam eorum formæ aut motrices: adaptantur tamen eis secundum suorum meritum dignitatem eo modo, quo plus Deo vel propinquiores sint vel elongatiores. Quapropter qualitate illorum locorum vel oblectantur, ut felices animæ nobilitate, sublimitate & splendore cæli: & infelices vilitate abiectione & tenebrositate. ¶ Sit igitur prima conclusio. Quinquæ ab orbe cõdito fuerunt animarum receptacula: scilicet, cælum empyreum, infernus, purga-

2. Conclusio.

torium, limbus puerorum, & limbus patrum. Enim uero si sine quo Deus, dum angelos hominesque condidit, propositum suum retulit, contempleretur, non nisi in uicium omnium receptaculum cõditis propositum, nempe, cælum: nam has duas creaturas eo sine condidit, ut scilicet felicitate eis in cælo impertiret, sed tamen per occasionem si forte à sua lege & voluntate deuiarent, infernum preparauit, quo suos inimicos obruderet. Et quoniam angelus primus fuit transgressor, ait Christus Matth. 25. Ignem æternum ab initio mundi paratum esse diabolo & angelis eius. Præterquam quod angelis reprobis, ut aliis diximus, quos suorum errorum poenitere non potest, infernus destinatus est. Homines namque etiam peccatores per poenitentiam illi cauere possunt. Duo ergo hæc sunt extrema receptacula, alterum summa felicitate, alterum uero summa miseria plenum. Peccatum uero primorum paratum tria nobis ostendit alia receptacula media. Nam cum post illam præuariationem cuncti mortales cum labe originali nascantur, neque ulli unquam nisi per fidem Christi, patuerit salus, necesse est, ut paruulis, quibus citra usum rationis antequam eis eadem fides fuerit applicita, ab hac luce decedunt, neque in confortium filiorum Dei admittantur, neque uero, cum nullam ætiale erimen commiserint, inter summos eius inimicos proflus deputentur, decretus fuit limbus, ubi sic à regno exulent, diuinoque conspectu priuentur, ut tamen igneos inferni cruciatus non sentiant. Rursus quia ingressus cæli nemini conceditur, nisi eo sit nitore: quæ in baptismo suscepit, aut olim in circuncisione, aut simili in iure nature, ut scilicet, sit quemadmodum ad I. phel. ait Paul. non habens maculam neque rugam: scilicet, neque lethalem maculam, neque uero ueniale aut uilius reatum poenæ, sit ut non solum inimici Dei ab introitu cæli proflus excludantur: uerum & amici dum per purgatur, remorentur, quibus ideo purgatorius locus assignatus est. Tadem cum ante peractam per Christum redemptionem nemini apertum esse potuerit cælum, adhibitum est receptaculum quintum, quo patres tam legis nature quam scriptæ in amicitia Dei hac uita defuncti, postquam purgati essent, quasi in deposito recipiuntur, qui quidem locus & limbus patrum & signus Abrahamæ, ut illi eo explicabitur, appellatus est. Vnde Augustinus super Ioannem tracta. 49. Omnes animæ cum de hoc seculo exierint, diuersas habent receptiones: bonæ habent gaudium, malæ uero tormenta. Sed cum facta fuerit resurrectio, & bonorum gaudium amplius erit, & malo-

Cælum & infernus.

Limbus puerorum.

Purgatoriu.

Limbus patrum.



malorum tormenta grauiora, quando cū corporibus torquebuntur. ¶ Igitur ante Christi mortem quatuor tantum fuerūt receptacula, quia in cælo nemo recipiebatur. Post eadē ve rō passionem limbus patrum vacuus mansit, quoniam animæ inde in cælum trāslate sunt. Quare nec modō sunt nisi quatuor, siquidem pro illo limbo substitutum est cælum. Sed tan dem post diem iudicij purgatorium quoque euacuabitur: quapropter non erunt deinceps nisi tria, eademq; necessaria receptacula: nem pe, cælum, infernus, & puerorū limbus, vel qui cunque fuerit locus, in quo recipientur, distin. 48. dicemus. Ex quo fit nec purgatorium esse nec limbum patrum fuisse humanorum cor porum receptaculum.

Rob quinarij numerirec ptaculorū.

¶ Quod ergo numerus hic receptaculorū tum necessarius, tum etiam sufficiens sit, hac ratio ne colligitur. Anima, vt dictum est, in hoc se culo in statu est merendi & demerēdi: corpus verō egressa eo est loco excipiēda, quem in corpore commeruit: igitur vel merita est per petuum præmium, quod est hæreditas regni cœlestis, aut perpetuum exilium ab eodem re gno: si præmium, tunc vel aliquid habet impe dimētum, quo ab eius ingressu retardetur, aut nullum: si nullum, destinatum ei receptaculū est cœlestis paradysus: si autem quodpiam ha bet obstaculum, aut est ratione personæ pro pter veniale, aut mortalium reliquias, & tunc eius receptaculum est purgatorium, aut ra tione naturæ, quia non erat redempta, & ideo olim adhibebatur limbus patrum: si verō ani ma est in exilium relegata, tunc aut propter mortale crimen, & propter hoc obruditur in infernū, aut propter originale labem, & tunc recipitur in limbum puerorum.

Oblectio. 1.

¶ Quod si cōtra arguas, Receptacula non sunt nisi ratione meritorum præcedentium præpa rata: non sunt autem nisi duo meritorum ge nera: scilicet, bonum & malum: & non est nisi vnum receptaculum pro bonis: ergo non de bet esse nisi alterum pro malis. Item. Non sunt nisi tria peccatorum genera, originale, morta le, & veniale: ergo non debēt esse nisi tria rece ptacula.

Oblectio. 1.

¶ Ad primum respondetur, qd cū bo num, vt Dionysius. 4. cap. de diuinis nominib. & Philosophus autores sunt, non nisi vno mo do contingat, malum verō multifariē, nihil mi rum si pro bonis vnum sit tandem finale rece ptaculum, pro exulibus verō sint plura. Ad se cundum respondetur, qd quia originali culpa potest teneri aliquis vel ratione personæ, quia nō suscepit si dem, vel ratione naturæ, quia nō fuit redempta, assignatur illi duo limbi.

Solutio. 2.

¶ Ad primum respondetur, qd cū bo num, vt Dionysius. 4. cap. de diuinis nominib. & Philosophus autores sunt, non nisi vno mo do contingat, malum verō multifariē, nihil mi rum si pro bonis vnum sit tandem finale rece ptaculum, pro exulibus verō sint plura. Ad se cundum respondetur, qd quia originali culpa potest teneri aliquis vel ratione personæ, quia nō suscepit si dem, vel ratione naturæ, quia nō fuit redempta, assignatur illi duo limbi.

¶ Sed alia in contrarium extremum obijciuntur argumenta: scilicet, quod plura esse debeat receptacula. Primum, qd si contingeret quempiam cum solo originali & veniali peccato de cedere, videtur illius anima in nullo istorū re cipiēda: quia in purgatorium nullus recipitur, nisi qui inde euolaturus sit in cælū: & in infer num, nisi propter peccatum mortale, neque in limbum puerorum nisi ob solum originale.

1. Argumēt.

¶ Secundo. Quia multi in hoc aere puniuntur tam damnati quam qui purgantur, vt ex Gre gorio. 4. libr. dialogo. colligitur: quare iste aer debet poni aliud receptaculum.

2. Argumēt.

¶ Tertiō. Sicut nonnulli in gratia decedentes, quibusdam sordescunt aut venialibus aut mor talium reatibus, ita decedētes in peccato mor tali solent complura bona opera hinc secum ferre, quæ in hoc seculo præstiterunt: ergo si cut designatum est purgatorium, vbi priores purgantur, signandum est aliud receptaculū, vbi posteriores præmium suorum operum re cipiant, vt suam illud obtineat axiōma verita tem, Nullum est malum, quod non punietur, neque bonum, quod non præmiatur.

3. Argumēt.

¶ Tandem. Sicut ante orbem redemptum pa tres à plena fruitione cohibebantur, ita & mo dō animæ à fruitione gloriæ corporum: er go sicut tunc consignatus illis erat limbus, ita & nunc debet aliud receptaculū animabus ad scribi, vbi sint antequam recipiant corpora.

4. Argumēt.

¶ Ad primum autem respondetur, impossibi le esse aliquem in originali cum solo veniali vi uere: quia primum peccatū peruenientis ad ra tionis vsuram nō potest esse nisi mortale, si ho mo non se conuertat, vt D. Thomas autor est. Sed illo tamen admisso euentu respondetur, re ceptaculum illius animæ esse infernum: quo niam si venialis culpa in ingressu purgatorij deletur, & pœna tam venialis q̄ mortalis deli cti illic persoluitur, id accidit propter gratiam, in qua homo decedit: quoniam nisi culpa prius per gratiā fuerit remissa, nō potest pœna persolui. Quare qui cū originali & veniali decede ret, perpetuō in inferno pro illa culpa veniali puniretur. ¶ Ad secundum respondetur, qd etsi nonnunquā, vt loco citato ait Grego. animæ separata in hoc nostro habitationis loco puniuntur, hoc nō est, quia iste sit locus lege cō muni destinatus ad suppliciu, sed hoc fit vel propter nostrā instructionē, vt earū cruciatu vidētes à delictis abstinēamus, vel propter suf fragia, quæ à nobis exposcūt. Et ideo non est hic noster aer inter receptacula cōputandus.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium respondetur, qd summū bonum absque missione alicuius mali esse potest, vt Deus;

Deus: & ideo qui in eius confortium admitten di sunt, nihil debent mali admixtum habere: quare conditus est purgandi locus. Malū autē non potest tantū esse, quin habeat fundamen tum in bono, saltem naturæ: in illis ergo, qui in delicto decedūt mortali, si cōsideretur tan tum bonū naturæ, nihil eis supra naturā debetur, sed seruātur in suis naturalibus. Si verō cō siderentur opera bona, quæ per Dei gratiam fecerunt: quia tota ratio boni in eis, ex specia li auxilio Dei & diuina acceptione inerat, ius per peccatum amiserūt, vt eorū retributio nē recipere: ob idq; tam opera illa quā mo ralia ex obiecto bona, quæ in peccato exhi buerūt, nulla sunt digna remuneratione apud Deum, quæ proprie dicatur retributio. Sed ni hilominus propter illa minus habebunt in pœ nis & mitius patientur. Non qd pœnarū, quas meruerunt, quidpiam eis remittatur, nam secū dum mensuram delicti erit & plagarum mo dus: aut qd vermis conscientie remittatur: nam & hoc ad pœnam attinet, vt dist. 19. q. 1. art. 5. explicuimus. Sed qd, vt illic dicebam, per eius modi opera impediuntur in hac vita plura ma ioraq; delicta, & fit ad bonum frequentior cō suetudo: nam dum quis bene agit, nō agit per peram. Et per opera in peccato mortali exhi bita possunt impleri mandata quantū ad sub stantiam, vt euitetur nouum peccatum.

Deute. 25.

Solu. 4. arg.

¶ Ad postremum deniq; negatur, similitudi nem cōsistere: nam gloria animæ est essentia lis, & ideo patres, dum illa potiri non poterāt, deponēbantur in limbo. Gloria verō corporū est animabus accidentaria, & ideo propter eo rum defectum nō debent animæ detineri, quo minus in cœlū euolent, vt art. 3. dicturi sumus.

¶ Post hæc ergo opera præmium est loca rima ri, quibus hæc sunt receptacula. Igitur quo à supremo exordiamur, subiungitur secunda cō clusio. Receptaculum fœlicium animarum, in quibus nihil extat purgandum, est cælum. Cō clusio hæc assertio est catholice fidei, quam negare esset hæreticum. Probatum non solum loco citato Pauli. 2. ad Corinthios. 5. quo asser rit, domum æternam nobis in cœlo edificatā, verum & ex illo Matthæi. 5. Merces vestra co piofa est in cœlo. Et Matthæi. 16. Tibi dabo clauis regni cœlorū. Et Ioan. 14. ait Christus, In domo patris mei mansiones multe sunt, Vnde subdit, Ego vado parare vobis locum: & loquebatur de cœlo, quō erat ascensurus. Et ad Colossenses. 1. ait Pau. Cupio dissolui, & esse cum Christo. Vnde. 4. dialogor. Gregor. in fert, qd cum Christus sit in cœlo, proculdu bio & Paulus cum cæteris sanctorum animis

2. Conclusio.

Testimonia scripturæ.

est ibidem, quem quidē librum integrū exem plis referit animarum defunctorum, quæ de corporibus exeuntes in cælum euolarunt: vel etiam ab angelis sunt deportatæ. De hac ergo ueritate ambigere nefas est. At verō de cœlo il lo, quod sedes est beatorū, non est per catholi cam veritatem constitutum: sed tamen cre dendum est cum patribus vniuersis, esse cœlū empyreum: nempe, decimum, omniumq; su premum. Sunt enim, vt ab inferiorib; inchoe mus, septem planetarum orbis, super quibus eminet octaua sphaera: putā, firmamentum, a stris confitum & splendidum: cui superpositū est aqueum, quod ideo crystallinum appellāt. Legitur enim Genes. 1. Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis: di uisitque aquas, quæ erant sub firmamento, ab his, quæ erant super firmamentum. Illudq; iā nunc temporis asseritur esse primum mobile, quod tempore Aristotelis firmamento tri buebatur, quippe quod tunc nona sphaera nō dum philosophis innotuerat. At qui cū Ari stot. & philosophorum reliqui orbi cælestes non nisi de motu perpenderint, neque nisi p pter generationes & corruptiones horum in feriorum eorum necessitatem rimati fuerint, nullum cælum posuerunt immobile, sed pri mum mobile opinati sunt fuisse supremū. Et ideo vt D. Thom. 1. part. quæstio. 66. artic. 3. ait, cælum empyreum non inueniri positum nisi per auctoritatem Strabonis, Bede & Basili j magni. 2. lib. hexameron, quod vtq; immo bile & quietissimum atque ab omni motu & latione semotissimum adstruunt: nempe, vt aptissima sit beatorum sedes, & requies, altissi me illi contemplationi accommodata, quæ ab omni motu & mutatione longissime esse debet exempta. Quocirca, vt idem ait Strabo, vbi dictum est. In principio creauit Deus cælū & terram, intelligitur non firmamentum, sed cælum empyreum, quod vbi primum fabrica tum fuit, spiritibus angelicis fuit repletum, vt illa esset inchoatio gloriæ, quæ postmodum hominum supplemento & confortio ampli ficanda erat & perficienda.

Cælum em pyreum.

Genes. 1.

Primum mobile

Cælum em pyreum.

Strabo.

Empyreum quare sic di ctum.

¶ Dicitur ergo cælum empyreū: id est, igneū non quidem ab ardore: sed ab splendore, vt lo cus sit locatis aptissimus. Consistit enim bea titudo, vt distinct. 49. videbimus, in illa ocula ri Dei visione & conspectu: qui summa glo riæ claritate beatos perfundit, amoreque rap it, vt immobiles tum cōtemplatione dei, tū etiam charitate sint ei infixi, vt pace summa & tranquillitate fruuntur. Quod si contra v tramque illius celi qualitatem arguas. Omne corpus

F f corpus



**Obiectio.** corpus sensibile, vt. 8. Physi. ait Philosophus, est mobile: illud autem cœlum, si est, sensibile esse oportet: ergo mouetur. Rursus si lucidum est, cum omnes subitus cœlestes: orbis sint diaphani & transparentes: quapropter per medios Planetarum orbis alia firmamenti nobis promicant, sequeretur, quod cœlum illud aerē hunc nostrū perpetuo splendore noctu etiam illustraret. Respondetur autem ad primū, axiomā illud, omnē corpus sensibile esse mobile, in de habuisse ortum, quod Philosophi nihil sensibile nisi per motū cognouerunt, & ideo id, quod non moueretur, ociosum putabant. Neque intelligentias, nisi tanquā cœlorū motrices agnouerunt. At vero quia in consummatione mundi, quam ipsi ignorarunt, motus illi cœlorum cessabunt, congruit ut ab initio supremū immobile crearetur, quod quietis aliorum esset exemplar. Ad secundum verò respondetur, non esse lucidum per cōdensatam lucem, quā possit emicando foras emittere, ut sol, sed per subtilissimam tenuissimamque claritatem gloriæ beatorum simillimā, quā habet inhibita, quomodo autē post resurrectionem corpora ipsa glorificata illic existent, dist. 49. videbimus, vbi de dote subtilitatis acturi sumus. Haud enim supra conuexum cœli eriguntur in vacuo: quia vacuum nō est corporum locus: sed intra ipsum cœli solidum, cum quo se per dotē subtilitatis penetrabūt. Nunc enim interim de folis animabus, quæ spiritus sunt, agimus.

**2. Conclusio.** Tertia conclusio superiori similis. Infernum esse damnatorum carcerem fides catholica docet: quo autem loco sit situs, nondum tanta est certitudine compertum. Prior pars patet, quoniam inferni nomine damnatorum locum intelligimus, de quibus & Christus Ioan. 5. ait. Procedent, qui mala fecerunt in resurrectione iudicij. Et Matthæ. 25. Ite maledicti in ignem æternum. Et Matth. 11. Et tu Capharnaum nunquid in cœlum exaltaberis, vsque in infernum descēdes? Et Dauid Psalm. 54. de impijs. Veniet mors super illos, & descendent in infernum viuentes. Et Lucæ. 16. Mortuus est diues, & sepultus est in inferno: ut vna habet lectio. Quod autem locus eius & situs non sit tanta cum certitudine notus, patet tam ex Augustino. 20. de ciuit. Dei. Capit. 16. quā ex Gregor. 4. libr. dialog. capitu. 42. quid in dubium reuocant. Et August. arbitratur, hominem scire neminem, nisi fortē cui spiritus diuinus ostendit. Gregorius verò ait, quod de Inferno vbi hac retemerē definire non audeat. Nonnulli enim, inquit, in quadam terrarum parte infernum esse putauerunt (scilicet in superficie ter-

ra) nempe in aliqua horrida ualle, aut in tenebroso aere. Alij verò, ait ibidem Grego. sub terra esse æstimant. Et hanc ipse sententiam libentius amplectitur. Chrysostomus vero sermo quodam. 19. de gehenna, ait, quosdam dicere illam esse in valle Iosaphat cōstitutā, vbi atrocissimum bellum olim gestum fertur. Sed tamen potius ipse credit, infernum & gehennā esse extraterrarum orbem. Scilicet, in aere caliginoso, ut alij volunt. Quò alludere videtur Paul. 1. Ephes. 6. dicens. Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritalia nequitia in cœlestibus. Idemque ait autor imperfecti Homilia. 53. super illud Matth. 25. Projicite eum in tenebras exteriores. In cuius alij confirmationem illud Iob. 18. cōmemorat Expellet eum de luce in tenebras, & de orbe transferet eum: quod de Antichristo Gregor. enarrat. Vnde sunt quidam esse in superficie terræ opposita nobis versus antipodas sub orbe tristi: & ideo respectu nostri dici infernum. Quo alludit Isidorus dicēs, quod post finem mundi Sol & Luna in ordine, quo creati sunt (scilicet in Oriente & Occidente) stabunt, ne impij in tormentis fruantur eorum luce. Si autem essent in visceribus terræ, quocunque ordine luminaria sita essent, abscederentur eis. Alij autem aiunt eodem loco corpora puniri, quo deliquerant, sic illud intelligentes Sapient. 11. Per quæ peccat quis, per hæc & torquetur, atque adeo in eodem loco. Ad quod referunt historias Grego. in. 4. Dialogo. narrantis animas aliquorum in balneis & alijs diuersis locis cruciari.

Veruntamen ijs atque id genus alijs prætermissis, profectò quāuis hoc expressā sacre pagine autoritate non connitatur, minimè ambigendum est, quin infernus sit subter terram. Imò adeo hoc est & autoribus & rationibus subnixum, quin verò & sacris oraculis consonum, ut crediderim plus quā temerarium esse id negare. Primum enim nomen ipsum, infernum, id planè admonet. Sonat enim locum infimum, non quidem tantum respectu nostri, sed simpliciter: infimus autem locus sub terra est. Vnde psalmo. 85. Liberaſti animā meam ex inferno inferiori: vbi Grego. adnotauit, infernum quoque esse super terram, vbi animæ non nunquā cruciantur, atque alium subitus. Quāuis potius crediderim solum esse substantivum & epitheton inferni vocare cum inferiorem. Nisi maui, ut infernus damnatorum dicatur inferior, respectu limbi patrum: qui est superior

Christofoi

Matth. 25

Senectia au-

R6 prima

Nota

perior. Et Esaiæ. 14. Infernus subitus conturbatus est in occursum tui. Et super illud Ionæ. 2. Posuisti me in profundo in corde maris, ait glossa, quod illic intelligitur inferno, pro quo Christus Matth. 23. dixit, quod sicut Ionas fuit in ventre ceti tribus diebus & tribus noctibus. Infernus ergo in corde terræ est. Et Num. 16. de Dathan & Abiron legitur, quod descendunt in infernum viuentes, eo quod aperta terra eos absorbit. Quò alludit Dauid psalmo. 54. Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes. Item Luca. 8. eieci demones à corporibus oblesis rogabant Christum, ne mitteret eos in abyssum: scilicet, ne grauius illic torqueretur: abyssus autem profunditatem significat. Et simile illud est Apocal. 19. vbi legitur de illis, qui adorauerunt bestiam, quod ijs missi sunt in stagnum ignis ardētis sulphure. Item Apocal. 5. quod Grego. lo. co citato ad hoc propositum adfert, eum signatum librum septem sigillis vidisset, ait, quod nemo est inuentus dignus neque in cælo, neque in terra, neque sub terra aperire librum. Et subdit, quod omnis creatura, quæ in cælo est, & in terra & sub terra adorauerunt agnū, qui occisus est & angelos, & viuentes homines, & eos, qui sub terra degunt, spiritus designaret. Quemadmodum ad Philipp. 2. ait Paul. In nomine Iesu omne genu flectatur, cælestium, terrestrium & infernorum: quāuis damnati Christum nō adorant. Et Esaiæ. 7. Petetibi signum à Dño, in profundum inferni, siue in excelsum supra. Ad hæc limbus patrum sub terra fuisse censetur quò patres antiqui descēdere dicebatur, iuxta illud Genes. 44. de Iacob. Deducetis senectutem meā cum tristitia ad inferos. Quāuis Aug. 12. super Gene. c. 34. de inferno peccatorum id intelligat, quod art. seq. repetendum est. At verò quāuis lib. 20. de ciuit. Dei, de inferno anceps fuerit, tamen hoc proximè citato loco ipsum sub terra delitescere affirmat. Primum quod cum animæ amore carnis deliquerunt, cōsentaneum sit, ut hoc eis exhibetur, quod mortuæ carni exhiberi solet: scilicet, ut sub terra condantur. Deinde quod illud sit animabus tristitia, & latitia, quod corporibus grauitas & leuitas. Et ideo sicut electorum gaudiū conueniens est empyreum cœlum, sic & reproborum molestia & tristitia congruat locus sub terra infimus. Et quoniam illic sub distinctione dixerat, sub terris dicuntur inferi, et creduntur, postmodum lib. 2. retracta. c. 24. ait, quod potius debuisset docere, quod sub terris sint, quod rationem reddere, cur sub terris esse credatur.

Illud verò Luca. 16. Mortuus est diues & sepul-

tus est in inferno, non sic legit illic August. sed puncto præposito: scilicet, Mortuus est diues, & sepultus est. In inferno autem eleuans oculos suos, &c. sed parum refert.

Præ his autem omnibus ponderat, quod Christus, ut articulus Christianæ confessionis habet, descendit ad inferos, & ipse asserit fuisse in corde terræ. Et Paul. ad Ephes. 4. Qui ascendit, inquit, ipse est qui descendit ad inferiores patres terræ. Vnde Actuum. 2. ait Petrus, Quæ Deus fuisse ait solutis doloribus inferni, iuxta quod impossibile erat teneri illum ab co: siue dolorum nomine intelligatur anxietas, quæ patres in limbo expectantes affligebat, siue purgatorius ignis, à quo, ut supra diximus, Christus forte eos, qui purgabatur, eripuit. Cui applaudit loco proximè citato super Genes. Aug. Revera his perspectius meditatus, non video quo modo negari queat infernum esse sub terra, qui idcirco Græce *Tartaros*, profundissimus infernorum locus dicitur, est enim *Tartaplois*, cum tremore quodam obrigere, horrere, & expauescere. Quare omnia receptacula dicuntur tartara.

Quinverò quā maxima sit probabilitate credibile existere in centro grauitatis terræ, quod re vera Grego. loco citato sub his verbis insinuat. Si idcirco infernus dicitur, quod infernus facit, quod terra à cælo est, hoc esse debet infernus à terra: id est, sicut terra centrū est respectu orbium cælestium, ita & infernus centrū est terræ. Sed ratio præterea profectò id etiam persuadet. Nam si beati & damnati mentis & premijs è diametro distant, cōgruens est, ut loco sint etiam quāuis maximè semoti & diuersi cum ergo beati sint in supremo cælo, sit et damnati lux deorsum in punto inde longissime distanti: illud autem est centrū grauitatis terræ. Cum enim nō sit aqua licet vnde quæque ponderosamam qua parte a quas tangit, ponderosior est, & qua vsui nostro patet, tenuior non idem est pondum quā bitatis medium & grauitatis, hoc autem, quod grauia cupit ferantur, maxime à lunari orbe remotum est. Imò si à Philosophis sua placita mutuari deet, Pythagorici Itali, vt. 21. Pythagoræ de Cælo & mundo tex. 73. ait Philosophus, in centro mundi aiebant, elementum ignis inclūsum, quem Iouis custodiam appellabat. Multa enim Pythagoras à Chaldeis & Egyptijs inter quos Habret commemorati sunt didicit, quæ suis Dijs adscripsit. Et poëta omnes fabularum, in cauernis terræ subesse, ut apud Virg. lib. 6. Ened. qui animam inducit ad inferos descēdit. Et Quælib. 4. Metamor. Et via decliuis

Nota

In cetero grauitatis terræ

Ratio

Pythagoræ dogma

notabilis

funesta nubila taxo: Duxit ad infernas per multa silentia sedes.

¶ Illis ergo, qui putabant, infernum esse in valle Iosaphat, propterea quod campus illic patens dicebatur gehenna, & Christus infernum appellat gehennam ignis, respondetur, quia idola filii Ennon illic demonibus filios sacrificantes igne concremabant, vsu inter Hebraeos fuisse receptum, vt infernum appellarent gehennam, quod est, vallis Ennon.

¶ Illud vero Iob cap. 18. Expellet eum de luce, & de orbe transferet eum, Gregorius sic interpretatur, quod Antichristus supremo apparente iudice de hoc mundo tolletur. Nam illud Christi, Projicite eum in tenebras exteriores, non aliud significat, quam tenebras, quae sunt extra caelum, quare quo sub terra profundius abduntur, eo plus exterius censentur.

¶ Ad aliud de demonibus respondetur, quod non sunt huius aeri, quo nos viuimus, eo deputati, quo illic pro meritis sint puniendi: quando quidem ad hoc deputatus est illis ignis aeternus, iuxta illud Matt. 25. Ite in ignem aeternum, qui paratus est vobis, &c. Sed sunt in aere tanquam in loco ad colluctandum nobiscum idoneo, vt Paulus significat, quod propter nostrum exercitium & meritorum augmentum permissum est.

¶ Ad aliud tandem, quod aliqui aiunt, animas eisdem locis, quibus delinquant, apud nos cruciari, respondetur, non posse constare: quonia anima pro diuersis peccatis, quae diuersis locis & temporibus commisit, simul ponitur. Et secundum illos debet succedere omnia loca discurrere. Praeterea vsu venit, vt quam plurimi eodem loco diuersis temporibus delinquant; deberent ergo illic simul puniri. Sed de poenis inferni minus probabilitatis habet: nam illae sunt perpetuae, & in hac vita non sunt sempiternae poenae. Item quia affliguntur nunc animae, vbi postea cum corporibus torquebuntur: post resurrectionem vero non erunt hic damnatorum corpora. Neque Sapiens ait, quod eodem loco, quo quis peccat, debet puniri, sed per quae peccat, nempe, per animam & corpus. Tamen, vt August. ad poenas potius huius vitae id sit referendum, vt qui gladio perierunt, gladio pereant, & qui adulterantur, eadem in suo toro patiantur iniuriam. Igitur si aliqua forte damnatorum animae in hoc seculo torquentur, illud est extraordinarium & accidentarium, & in tempus, nam tandem in tartara sunt recludenda.

¶ Alia vero obijciuntur argumenta. Primum de ignis natura. Nullum enim violentum esse

potest perpetuum: ignis autem, quippe cuius naturalis locus sursum est, Lunae proximus, nequit sub terra nisi per violentiam detrusus esse: non ergo illic manere poterit perpetuo. Item contra loci capacitatem arguitur. Locus ille post resurrectionem vniuersa capturus est damnatorum corpora, quae nulla erunt docte subtilitatis donata, sed vnum quodque suum occupabit locum. Cum ergo illa numerosissima sit gentium turba, quia vt Ecclesiastici. 1. legitur. Stultorum infinitus est numerus, fit vt locus ille esse debeat capacissimus, atque adeo amplior & spaciosior, quam in illo centro terrae fingi potest.

¶ Ad primum autem respondetur, quod ignis illic non per naturam, sed diuinitus per ordinem diuinae iustitiae tenetur, neque est purus elementaris: est enim sulphure mixtus, multoque ardentior, propter antiperistalam terrae, quae vndique cingitur. Nec tamen nutritur consumptibilis esca: quia nec animas nunc, nec corpora tunc consumet. Et similiter respondetur ad secundum, quod virtute diuina ab initio relictum est concuum in centro terrae, quod esset omnium damnandorum capax, immo insatiabilis, iuxta illud Prouerb. 30. Infernus, & os vuluae, & terra, quae non satiatur aqua: ignis vero nunquam dicit, sufficit.

¶ Vtrum vero infernus portis claudatur, & vestibulis ferreis sit obseratus, vanum est percontari. Nulla enim est horum necessitas: quippe cum absque huiusmodi impedimenti Deus virtute sua poterit illic miseros inuitos tenere. Sed per Metaphoram ad significandum impossibile esse inde regressum, dicitur infernus habere portas, vt in Psalmo. 23. Attollite portas principes vestras. Et Psalmo. 106. Eduxit eos de tenebris & umbra mortis, & vincula eorum dirupit, contriuit portas aereas, & vestes ferreas confregit. Imo & haereticos per quos infernus aperitur, appellauit Christus Matthaei. 16. portas inferi, dicens. Et portae inferi non preualebunt aduersus eam. Dicitur autem Christus erupisse vincula, vt educeret vincitos, quia ingressus ad inferos iniquis omnibus viro patet, vt intrent, sed non vt exeant. Quod & ethnici ceceperunt. Vnde illud Maronis. 6. Aeneidos, Facilis descensus auerni, Noctes atque dies patet atri ianua litis. Sed reuocare gradum superasque euadere ad auras. Hoc opus, hic labor est.

¶ De modo autem, quo nunc animae & corpora sunt igne torquenda, non est hic locus disputandi proprius, quo de solis receptaculis agimus, sed distinctioe. 50. quae de statu & suppli-

Obiectio

Ecclesiast. 1

Solutio prima

Solutio secunda

Portae inferi

supplicio damnatorum instituetur. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur. Boetium & Augustinum solum docuisse, spiritualia non esse in loco, modo nobis secundum naturam consuetudo: id est, quod loco circumscribantur. Quare anima non est in loco nisi per accidens ratione corporis. Sunt tamen in loco, modo nobis non plane manifesto: quia est supra naturam. Philosophi enim tantum intellexerunt, animam esse in corpore, & intelligentias adnotas esse caelestibus orbibus.

¶ Ad secundum autem respondetur per distinctionem secundae praemissae. Spiritualia enim non adaptantur loco, eo quod aliqua qualitate cum loco conueniant, vt calida inuicem conueniunt: coaptantur tamen per quandam proportionalitatem & metaphoram, qua quidpiam a corporalibus ad spiritualia transfertur: veluti solis nomen Deo transferitur, eo quod sicut sol corporibus luminis & vitae fons est, ita & Deus spiritibus. Hac ergo ratione animae fulgore gratiae illuminatae lucidis corporibus adscribitur, veluti & illa, quae culpae nubilo tenebrescunt, tenebrosi mancipantur. At quem admodum illic torqueantur, distinctioe. 50. videbimus.

¶ Vbi solutio tertij argumenti clarescet.

ARTICVLVS. II.

Vtrum purgatorium, limbus patrum & puerorum loco cum inferno conueniant.

**L**Vobis extremis receptaculis praestitutis, subsequitur vt de tribus medijs exploremus, an scilicet, loco & situ conueniant. Et arguitur a parte affirmatiua primo de limbo patrum. Limbus enim ille dicitur sinus Abrahae, quo mendicus Lazarus ab angelis portatus est: fuit autem in infernum ductus, habet glossa Iob. 30. super illud. Vbi constituta est domus omnium viuentium: ait enim Glossa, quod infernus domus erat omnium viuentium ante aduentum Christi, atque adeo illic erat sinus Abrahae: cui consonat illud Genes. 44. Deducetis canos meos cum dolore ad inferos. Item quia Christus dicitur descendisse ad inferos, & tamen non descendit, nisi ad liberandos patres. ¶ Secundo arguitur, quod limbus patrum non solum sit idem, quod infernus, verum idem quod

infernus damnatorum. Christus enim dicitur, in fernum momordisse, iuxta illud Osee. 13. Morsus tuus ero inferne: mordere autem est partem capere: cum ergo Christus omnes sanctos patres eduxerit, & damnatos reliquerit, subsequitur sanctos patres fuisse partem inferni.

¶ Tertio arguitur, quod limbus puerorum & patrum idem sit, atque adeo idem cum inferno. Poena debet respondere culpa: sed tam patres quam pueri pro culpa originali detinebantur: quare & utique poena damni: scilicet, carentia visionis puniebantur: ergo erant in eodem loco. ¶ Quarto de purgatorio arguitur. Eodem igne purgantur electi a reatu poenarum, quem de peccatis contraxerant, & cruciantur damnati, nisi quod horum supplicia aeterna sunt, illorum vero temporalia: ergo in eodem sunt loco. ¶ In contrarium tamen est, quod diuersis meritis & poenis diuersa accommodantur loca: damnati vero in perpetuum poena sensus cruciantur, & purgandi in tempore: pueri autem nullum percipiunt sensu dolore: ergo loco distant. Praeterea patres in limbo spe beatitudinis fruebantur, ergo eorum limbus a limbo puerorum loco differebat.

¶ Quae ratio praesens, non mouetur, vt vel purgatorium aduersus Lutheranos adstruere hic meditemur, de quo superius distinctioe. 19. q. 3. differuimus, & quae est proxima verbum vnum repetemus. Neque vero de puerorum poena locus est hic disputandi, vtrum scilicet, sola poena damni, an vero poena sensus cruciantur. Id enim lib. 1. de natura & gratia cap. 14. diffuse tractauimus. De quare Aug. varie sentire videtur. Sed supposita veritate, quae iam ab illo seculo receptissima est: videlicet, duntaxat poenam damni, hoc est, priuationem diuinae visionis pati, de solo loco & receptaculo hoc loco ambigitur, quod & Lutherani etiam negare contendunt, dicentes, originale peccatum etiam inferno dignum esse: imo nec per baptismum satis deleri, vt secundus eorum articulus ad Leonem continet. Quod nos lib. 1. de natu. & gratia, cap. 9. expurgauimus. Ad rem ergo vt redeamus, quae sunt quatuor exigit conclusiones. Primum autem de nomine sunt qui putent, quatuor illa receptacula subter terram generali nomine vocari, inferos, locum vero damnatorum peculiariter vocari infernum. At vero certe infernus & inferi idem sunt. Paulus e. In inferno, & inferni.

¶ Nota.

¶ Nota. Nomen enim tam inferorum quam infernorum, & pro personis ipsi: nempe, pro demonibus & hominibus subter

Parte affirmatiua arguitur.

Argumet.



latentibus, & pro locis, in quibus abducentur, v-  
surpatur. Infernus autem singulariter accipi-  
tur pro loco. Limbus vero nomen græcum est  
idem sonans, quod gulosus & insatiabilis, & vo-  
rax. Quare & inferno quoque potest accom-  
modari. Sed iam Theologorum vsu pro locis,  
vbi nulla est pœna sensus, sed tantum carentia  
diuinæ visionis, vsurpatur. Nec desunt qui pu-  
tent limbum seu puerorum seu patrum aliam  
esse concavitatem muro distinctam ab infer-  
no, in qua sunt pueri & fuerunt patres. At ve-  
ro D. Thom. hic art. 2. eundem esse putat locū  
inferni, & purgatorij, & vtriusque limbi quan-  
tum ad situm, licet qualitibus discrepent. Et  
certe est opinio longè probabilior. Et propter  
illas diuersas qualitates & distantias diuersa di-  
cuntur receptacula. At qui omnia illa sub terra  
nea loca plus minusue tenebrosa sunt. Et cum  
tenebra in imo loco sint, quo lux non pene-  
trat, secundum tenebrarum gradus perpendi-  
tur quisnam locus inferior sit, quisque infimus  
ac supremus. Est autem lux duplex spiritua-  
lis: scilicet, gratiæ & gloriæ: quare tam priuatio  
gratiæ quam gloriæ tenebræ dicuntur quibus  
possunt & tenebræ infernalis ignis adhiberi.

Lux spiritus  
lis duplex.

Tenebrarū  
tria genera.

Igitur in damnatis tria sunt tenebrarum ge-  
nera: sunt enim obducti tenebris gloriæ & gra-  
tiæ: & nonnulli etiam fidei, & insuper crucian-  
tur tenebroso igne pœna sensus. Sancti vero  
patres per purgati solis tenebris gloriæ eisdem-  
que in tempus vsque ad passionem Christi te-  
nebrantur. At vero iusti in purgatorio binas te-  
nebras patiuntur: scilicet, gloriæ, & cruciantis  
ignis. Pueri verò non nisi tenebras gloriæ & fi-  
dei eandem tamen in perpetuum.

1. Conclusio.  
Ratio.

Purgatorij  
limbus pue-  
rorum.

Ex his ergo colligitur prima conclusio hu-  
ius articuli, quæ in vniuersum est receptissima.  
Limbus patrum supremus erat inter omnia  
subterranea receptacula. Probatur, quoniam  
illuc minimum tenebrarum existit: scilicet, glo-  
riæ: neque enim illic ignis inferni crucians per-  
tingebat, neque spes gloriæ tollebatur: sed fide  
firma & spe illam præstolabantur. Et huc allu-  
dit illud Lucæ. c. 16. Abrahæ ad epulonem di-  
uitem, quem epulo eleuans oculos à longè uide-  
rat. In his omnibus inter nos & vos chaos ma-  
gnum firmatum est.

Dereliquis verò duobus: scilicet, purgatorio  
& limbo puerorum, nondum inter Doctores  
satis cōstat, quo ordine disponantur. Nam qui-  
dam, vt Palud. distinct. præfenti. quæst. 3. atq;  
alii, arbitrantur, quod saltem post diem iudicij  
pueri erunt in superficie terræ luce solis fruen-  
tes. De hoc tamen nonnihil sermonis distin-  
ctio. 48. redibit. Interim tamē negandum non  
est (asserente id Augustino in libro de baptis-  
mo paruulorum, & refertur de consecratio. di-  
stinctio. 4. cano. Nulla præter) esse in perpetuis  
tenebris, atq; adeo sub terra. Videtur ergo ex  
vna parte limbus puerorum esse inferior, tum  
q̃ fide & amicitia Dei careant; tum subinde q̃  
in perpetuum à regno exulare debeant. Quam  
rationem D. Thom. secutus in. 3. distinct. 22.  
quæstio. 2. art. 1. limbū puerorum sub pur-  
gatorio collocauit. Et hanc opinionem Ricard.  
dist. præfenti artic. 1. quæst. 2. atq; alij sequun-  
tur. Sed ex altera videtur purgatorium esse in-  
ferius, infernoq; dānatorum proximum: nam  
qui pœnam sensus patiuntur, videtur inferius  
subsistere, pueri nanque illius expertes sunt:  
imò videntur eodem igne, quo damnati cruci-  
antur, purgari. Quam vtique rationem identē  
Doctor Sanctus amplexus in. 4. distinct. 2. 1. q̃  
1. artic. 1. ait, locum purgatorij esse inferno dā-  
natorum coniunctum, quia eodem igne purgā-  
tur. Et hac distinctio. præfenti. q̃. 1. artic. 2. ait  
limbum puerorum & patrum secundum situm  
eundem esse locum, nisi q̃ patres sunt in loco  
superiori. Igitur cum D. Thom. atque alij de  
hoc variè fuerint locuti, statuitur tāquam pro-  
babilior secunda conclusio. Infernus damnato-  
rum infimus omnium est: locus verò purgato-  
rij illi superius coniunctus: limbus autem pue-  
rorum proximè superior, sed limbus patrum  
supremus. Duorum extremorum, scilicet, in-  
ferni damnatorum & limbi patrum, ratio est  
plana. Sed q̃ ordo hic purgatorij & limbi pue-  
rorum congruentior sit, atq; adeo probabilior,  
videtur ratio hæc modo tacta cōvincere. Quic-  
quid absque rerum multiplicatione satis intelli-  
gi potest, vt superfluum eandem multiplicatio-  
nem respuit: potest autem & dānatorum cruci-  
atus, & iustorum purgatio ab eodem igne cō-  
mode fieri: ergo superuacaneū est diuersos di-  
stinguere. At verò si idem ignis vtriusque attin-  
git, necesse est loca esse coniuncta: nam si pue-  
rorum limbus interstaret, nequiret ignis ille  
pueros prætermittere, & remotiores vrendo  
purgare. Nisi quis fingeret, puerorum limbū  
ex vna parte, & purgatorij ex altera medium  
infernum circumcingere, quod nullam habet  
veritatis similitudinem.

S. Thom.

S. Th. alibi

1. Conclusio.

R. 6. optimas

R. 6. secunda

Secundo idem ordo comprobatur: quia illo  
constituto facile intelligitur quemadmodum  
ignis inferni in profundo damnatos discruciet,  
& sursum iustos compurget, & superius pue-  
ros non attingat, & multo minus patres teci-  
gerit: quare non opus est tunc diuersas caue-  
nas fingere, vt interpolitus murus ignem à lim-  
bis arceat, sed sint omnes quasi in eodem car-  
cere.

Ratio. 3. cere. ¶ Et tertio inde idē ordo aptissimus appa-  
ret, q̃ cum duplex sit pœna: scilicet, & sensus  
& dampni, locus suppliciorū sensus sit subter-  
ræ, locus autē solius pœnæ dāni sit supra, & rursus  
vterq; sit bipertitus: nēpe, vt qui perpetuis cru-  
ciatibus sunt addicti, in ima Tartarorū abyso  
sint obruti, qui verò temporalibus cum spe  
beatitudinis purgantur, superstent. Et pari mo-  
do in superiori loco pueri, qui diuino cōspectu  
absq; vlla spe priuati sunt, inferius subsint: qui  
vero patres cum certa spe beatitudinis potiun-  
da eiusdem cōspectus saluatore præstolabā-  
tur, in supremo fuerint receptaculo.

Solu. obiect.

Receptacu-  
lorum distin-  
ctio.

Vtrum vni-  
ca sit cauer-  
na.

¶ Quapropter ad argumentum in fauorē alte-  
rius opinionis factum respondetur, quod rece-  
ptaculorum ordo non est perpendendus tam  
secundum accidentariam differentiam, quam  
secundum essentialē. Essentialis verò est il-  
la, quæ sumitur secundum pœnarum genus: sci-  
licet, sensus & dampni: & ideo illi sunt subter-  
ræ, & isti supra. Accidentaria verò est illa, quæ sumi-  
tur secundum tempus. Et ideo in vtroque loco  
illi, qui perpetuam patiuntur, sunt inferius, qui  
temporalem superius.

¶ At nosse hic oportet quod non cuncta infer-  
norum supplicia eos, qui purgantur, torquet,  
vt distinct. 50. monstrabitur, sed solus ignis, cu-  
ius natura est purgare.

¶ Quomodo autē hic inferiorū & superiorum  
ordo distinguatur, coniecturis explorandum  
est. Nam cum à centro terræ quocunq; versus  
fiat ascēsus, nempe, ad superficiem, quæ rotun-  
da est, appropinquatio: dubiū est versus quod  
punctum cæli ascēsus illa locorum sit consi-  
derāda. Et respondere possumus, quod versus  
orientem aut versus angulum mediæ diei, quæ  
puncta sunt cæli præstantissima. Vel aliter for-  
tasse dicendum, quod cum damnati sint in cen-  
tro, in circulo quocunq; versus sunt illi, qui pur-  
gantur: & superius, quod ignis nō attingit, sunt  
pueri, & in alio supremo circulo erant patres.

¶ Vtrum autem vna sit omnium cauerna, non-  
dum inter patres constitutum est, quia ex fa-  
ctis literis colligi non potest, sed ex coniectu-  
ris. At qui quantum ad nudas animas non est  
necessaria cauernarū distinctio: quia cum nul-  
la grauitate deorsum ferantur, possunt in subli-  
mi quasi in aere esse suspensæ. Post resurrectio-  
nem verò, quia damnatorum corpora nulla  
erunt agilitate dotata, cuncta ferentur ad cen-  
trum: quare tunc si cauerna est in imo centro  
terræ, necesse est dicere, quod erunt congesta  
& aliud super alio conglomerata ad centrum,  
& vt in acervo lapides, compressi, saxorum in-  
star, quæ in camino ignis exuruntur, vt fiant

calix. Portentosa miserorum calamitas, altissi-  
maq; meditatione exhorreda. Nisi forte Deo  
aliter disponente ita sint corpora illic pendu-  
la, vt inuicem non se tangant. Qui autem dice-  
re voluerit fore tunc in pavimento iacentia, nē  
cesse est dicat, cauernæ illius concavitatē non  
esse circum centrum: nam aliās illuc corruen-  
tia corpora coaceruaretur, sed citra centrum.  
Et tunc distinguenda esset alia cauerna, quæ  
esset puerorum cum suis corporibus recepta-  
culū. Nisi forsā supra terrā sint deinceps habi-  
taturi, de quo distinct. 48. rursus dubitauimus.  
¶ At verò contra id, quod de limbo patrum di-  
ctum est, arguitur. Limbus patrum idem est,  
quod sin⁹ Abrahæ, vt Lucæ. 16. admonemur,  
vbi legitur, quod mortuus Lazarus portatus  
est ab angelis in sinum Abrahæ: sinus autem  
Abrahæ etiam nunc perseverat: ait enim Au-  
gust. 9. lib. confessionsum de Nebridio, amico  
suo, quod in sinu Abrahæ vivebat: nunc autē  
nemo purgatus descendit ad inferos: ergo non  
fuit illic limbus patrum.

1. Argumēt.

2. Argumēt.

3. Conclusio.

Sinus Abra-  
hæ.

¶ Secundo idem August. 12. super Gene. ad li-  
teram cap. 33. ait, nondū inuenisse inferos ap-  
pellatos vbi iustorum animæ requiescunt: &  
inferius subdit, Nec mihi occurrit inferos alicui  
bi in bonum posuisse scripturam canonicam:  
limbus autem Abrahæ in bonum sonat, vbi  
iustorum animæ requiescunt: ergo nunquam  
fuit sub terra. ¶ Ob hoc ergo statuitur tertia  
conclusio. Sinus Abrahæ est quicunq; locus,  
quo animæ compurgatæ requiescunt, qui ideo  
per se paradisi cælestis est: accidit tamen ei an-  
te orbem redemptum, vt esset sub terra. No-  
men enim hoc, sinus Abrahæ, ex fide Abrahæ  
originem duxit. Nemo enim post peccatum  
Adæ, vt creberimè diximus, nisi per vnius fi-  
dem Christi seruari potuit, iuxta illud Actū.  
4. Non est aliud nomē datum sub cælo, in quo  
oporteat nos saluos fieri. Primus autem mor-  
taliū, cū quo Deus de mysterio vcturi Mes-  
sæ tractauit, fuit Abraham, cui pollicitus fuit,  
in semine suo omnes gētes benedictionem su-  
scepturas: & quia in senectute sua & vxoris  
siam effœtæ id credidit, fidei laudē meruit, iux-  
ta illud Gene. 15. Credidit Abraham Deo, &  
reputatum est illi ad iusticiam, quod ad Romā,  
4. refert Apostolus. Ob idq; characterem cir-  
cuncisionis accepit, quæ erat signaculum &  
professio iustitiæ fidei, atq; adeo nomen hære-  
ditauit, vt ait Apostolus, vt esset pater omnium  
credentium & quia patris est filios in sinu suo  
fouere & protegere, sicut gallina sub alijs suos  
complectitur pullos, inde sinus Abrahæ, vt eo-  
dem lib. ait Aug. locus ille, quicunq; sit, ceteris  
vbi

ubi nitore fidei & charitatis sine macula & sine ruga splendentes requiescunt. Et quoniam ante Christi mortem, quando pretium redemptionis solutum erat, nemo in celum recipi poterat, sinus ille quo iusti recondebantur ab Hebraeis apotheca & custodia iustorum dicebatur, a Christo autem appellatus fuit sinus Abraham, ut fidem significaret, in cuius virtute servabantur. Itaque limbus ille bifarius est considerandus: nam quatenus spe certa patres illi reerebantur possidenda regni hereditatis sinus Abraham appellabatur, sed quatenus aliquid eis requie deerat, quia nondum visione Dei fruebantur, dicebatur limbus inferni.

Dubitatio.

¶ Quapropter hæsitare quis posset, utrum caritativa illa visionis divinæ aliquatenus eos affligeret. Respondetur, negari non posse, quin ex natura rei: nempe, desiderij, quo ardebant advenire Messia, per quem erant in possessionem hereditatis mittendi, affligerentur. Sed tamen certas spes, quam suæ felicitatis habebant, & præterea quia cognoscebant secundum divinam dispositionem, quæ omni est æquitate plena, cuique suam habebant voluntatem conformem, adventum domini non tardare, divinam consolatione eandem afflictionem, vel repensabant, vel cohibebant. Unde illa suspitua, ut calidius roarent, & quod Deus celos inclinet, & descenderet, & similia, non tam afflictionis erant indicia, quam firmissimæ spei & ardentissimæ charitatis. Igitur post Christi mortem, resurrectione & ascensione sinus Abraham celestis paradisi est, quæ nomen propter dignitatem fidei retinet. In quo sensu ecclesia in defunctorum exequijs Deum precatur, ut eos in sinu Abraham suscipiat. Atque illic Augustinum putabat esse Nebridium. Et in sinu Abraham ait, animas sanctorum expectare resurrectionem, per quam sua recipiant corpora.

¶ Ex quo fit tandem consequens, sinum Abraham significare per se locum, in quo Deus facie ad faciem videtur: nam visio illa est merces fidei Christi, quam professus est Abraham. Fuit nihilominus eidem Abraham sinui ante Christi mortem accidentarium, ut tunc illa visione non illustraretur. In illis vero quadraginta diebus inter resurrectionem & ascensionem interiectis sinus Abraham erat in superficie terræ, ubi animæ illæ beatæ Deum videbant, iuxta verbum Christi ad latronem, Hodie mecum eris in paradiso. ¶ Unde ad Augustinum respondeamus, quando dicit, inferos non appellari ubi iustorum animæ requiescunt, neque in bono usurpari, intelligit, ea ratione, qua inferi & limbus significant, non qui

dem quietis rationem, sed quietis defectum. Nihilominus accidentarie fuerunt coniuncta infernus: id est, locus sub terra, & sinus Abraham. Sic S. Tho. respondet & alij: quavis mens illic Augusti non sit satis liquida. Fortasse namque aliquando ea fuit imbutus opinione (quæ post deseruit) ut arti. proximo videbitur, quod animæ non euolent in celum usque ad diem iudicij, sed sint etiam nunc in limbo qui non erat nec est subter, sed super terram. Et idcirco ait de sanctis patribus nunquam esse assertum, descendisse ad inferos: quæquam ad sinum Abraham: quare illud Genes. 4. de Jacob, Deducetis senectutem meam cum tristitia ad inferos, de loco damnatorum intelligit. Videtur enim, inquit, hoc magis timuisse, ne nimia tristitia sic perturbaretur, ut non ad requiem beatorum iret, sed ad inferos peccatorum: quæ re vera interpretatio non est nisi docta. Quare & eodem pacto illud Job. 17. intelligi potest, In profundissimum infernum descendent omnia mea. Tametsi & de limbo patrum ratione supra dicta intelligi possit, quem insinuaverat dicens, Infernus domus mea est. Unde subdit, Putasne saltem ibi erit requies mihi: quia illic in limbo non erat plena.

¶ Ad primum igitur principale argumentum respondetur, concludere, quod loco & situ limbus patrum & infernus idem sint: nempe, sub terra: & quod probabilius duximus, in eadem concauitate. Sed nihilominus limbus patrum est in suprema parte, quo ignis inferni non attingit. ¶ Ad secundum commune ferè omnium responsum est, sic intelligentium articulum fidei de descensu Christi ad inferos, quod non descendit nisi usque ad limbum patrum, & quia illos inde eduxit, dicitur infernum momordisse, accipiendo infernum pro omnibus simul receptaculis, quorum pars erat ille limbus, qui relictus est uacuus: nam nec de limbo puerorum, nec de inferno damnatorum ullum excepit. Et sic intelligitur illud Zachariæ. 6. Tu vero in sanguine testamenti eduxisti vinctos de lacu. Neque verò, ut cõis habet opinio, de purgatorio quempiam eripuit, nisi illos, qui secundum divinam iustitiam essent purgati. Aut illos, ut 3. p. q. 5. artic. 8. ait S. Thom. qui dum viverent, per fidem & deuotionem ad mortem Christi, meruerunt ut illuc descendente liberarentur. Et re vera si rigorem iustitiæ Dei speculemur, ita dicendum est. Nihilominus profectò, ut superius dicebamus, nihil absurdi dixisse videtur qui dixerit, ex singulari privilegio tunc Christum inde omnes liberasse, idque virtute suæ passionis: nam

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

De purgatorio qui lucant liberati

Secreta autem

si ca-

si eadem virtute, qua indulgentiæ pontificiæ modo nituntur, propter aliquod celeberrimum factum aut festum conceduntur indulgentiæ, & non nunquam liberationes animarum a purgatorio, nil mirum si in tanta festiuitate, quantum tunc inferis presentia Christi attulit, libertate omnes donarentur, qui filij Dei erant. Et August. videtur sententia Augustini loco citato. 1. 2. si per Genes. cap. 3. ubi ait, Christi animam descendisse usque ad ea loca, in quibus peccatores cruciantur, quos esse soluendos occulta sua nobis iustitia indicabat. Quo sensu intelligit illud Petri Actuum. 2. Quem Deus suscitauit ex mortuis solutis doloribus inferorum, quia non poterat teneri ab eis. Et eadem videtur sententia Damasceni in sermo. de fidei. defunct. ubi ait, quod eduxit omnes illos, qui in fide formata discesserant. Atque hoc pacto efficacior intelligitur morsus, quo infernum momordit: scilicet, ut ex quatuor receptaculis, duo euacuauerit. Sed hoc iudicio prudentiam committitur, dum ecclesia aliud non definit. ¶ Tertium argumentum solutum restat, ubi concessimus ambos limbos esse in eodem loco, extra ignem tamen, licet ille puerorum sit ordine inferior.

Solu. 3. arg.

Solu. 4. arg.

ARTICVLVS. III.

Utrum statim post mortem quoruncunque animæ in istorum aliquem locorum deducantur.

**H**OC ordine receptaculis dispositis, queritur de modo, quo illuc animæ ingrediantur, & articuli sequens de modo, quo exeant. Queritur ergo, utrum eodem momento, quo anima corporis ergastulo liberatur, ad suum deducatur receptaculum. Et arguitur a parte negativa. Anima, ut 1. de anima tex. 49. & subsequens autor est. Aristoteli. cum sit actus corporis, per se de loco ad locum non mouetur, sed per accidens ad motum corporis: quæadmodum idem ait Philosophus, quod motus nobis mouentur ea, quæ in nobis sunt: ergo anima separata moueri localiter non potest, quandoquidem localis motus a corpore pendere videatur: unde colligitur, quod anima exuta corpore, si non portetur, ad nullam valeat receptaculum commigrare: quod autem portetur ab alijs non est necesse. ¶ Secundo. Videtur iustorum animæ, in quibus nulla reatus macula purganda exiit, in nullum protinus re-

Parti negative argumentum. 1.

2. Argumet.

ceptaculum euolare: nisi in aliquod euolarêt, illud esset celum: quod autem illuc non ferantur, videtur sentire Augustinus in glossa super illud Psalmi. 36. Adhuc pusillum & non erit peccatum, dicens, quod licet sancti liberentur in fine vitæ, post hanc tamen vitam non ibi erunt sancti, quibus dicitur, Venite benedicte patri mei. Et in Enchirid. c. 109. (quod refertur, 1. 3. q. 2. c. 2. tempus) ait, Tempus quod inter hominis mortem & ultimam resurrectionem interpositum est, animas abditis receptaculis continet: sicut quædam digna est, vel requie, vel ærumna pro eo, quod sortita est in carne dum viueret. ¶ In contrarium tamen est, quod de iustis ait Paulus ad Philippen. 1. Cupio dissolui & esse cum Christo: ex quo Greg. 4. dialogo. infert. Qui ergo Christum in celo esse non dubitat, nec Pauli animam esse in celo negat. Et de damnatis habetur Luca. 16. Mortuus est diues & sepultus est in inferno, ut vulgo legitur. ¶ Quæstio in duobus argumentis tres conclusiones deposcit. Primo enim argumento quæstio submouetur, utrum anima separata per se moueatur localiter, quæ profectò quæstio non est contentenda: nam cum vnicuique reuolutione iuxta naturam suam congruant, & anima non sit per se suppositum, sed forma suppositi, quæuis anima separata possit per se intelligere & velle, quia illa sunt actiones a corpore non dependentes, non tamen posse videtur secundum locum moueri, eo quod motus localis corporalis sit. ¶ Et secundo arguitur, quia si anima moueretur secundum locum, deberet moueri successiue secundum tempus nostrum quæadmodum mouetur in corpore: nam dicere quod mouebitur secundum angelorum instantia, quæ non sunt nostri temporis, esset concedere eidem rei duos diuersissimos mouendi modos: si apte natura competere: neque rursus dicere, quod separata mouebitur secundum tempus nostrum, videtur rationi cõsentaneum, propterea quod sit tunc purus spūs, atque adeo nullatenus a loco & tempore pendens. ¶ Tertio. Si anima separata seipsam mouere valeret, cõsequens fieret, ut posset subinde mouere corpus, quæadmodum angelus, postquam est pariter spiritus, cui corpora sub sunt: consequens tamen ostendit falsum Di. Thom. 1. part. q. 117. artic. 4. quia ob id, quod sua parte natura est actus corporis, non habet nisi vnicuique determinatum mediū ipsam mouendi: scilicet, animando & viuificando: quare nec membrum mortuum dum est in corpore mouere potest, neque corpus egressa potest suū mouere cadauer. Item cõsequeretur quod posset dum vellet corpus relinquere & abire nuda.

Parti negative

Anima separata an moueatur localiter. Partis negative arg. 1.

2. Argumet.

3. Argumet.

ff s. Nihilominus



**1. Conclufi.** Nilominus constituitur prima conclusio. Anima separata potest se ipsam localiter mouere. Conclusio in sententia Aristotelis non potest planum fundamentum habere, eo quod de anima separata nunquam fuit clare locutus, neque prater intelligere & velle de aliqua eius actione tractauit, nisi in corpore. Probat tamen hac ratione. Anima, vt distinctione. 43. articulo. 1. monstrauimus, est per se subsistens: nempe, natura sua potens separata subsistere, cui tunc intelligere & velle competit: demus ergo prater legem animam sine culpa & gratia a corpore separatam, vt si homo in puris naturalibus conditus moreretur: qui negaret animam esse posse mouere, fateri teneretur, quod eodem loco, quo corpus egreditur, deberet perpetuo manere: consequens tamen videtur absurdum, nam posset illa anima alia a se distantia loca agnoscere, ac subinde appetere: cum ergo suapte natura corpore non indigeat, vt sit, videtur eadem natura ei tribuisse, vt possit de loco in locum migrare. Adde quod cum Aristoteles illa animalia, que de loco in locum se non possunt conferre, vt conchilia, imperfectissima esse dixerit, non est anima, cui perfectissimam vitam natura tribuit, illa deneganda mouendi facultas. **¶** Secundo id probatur. Anima separata possent gregatim vitam ducere, & Rempubl. suo ordine gubernare: possent ergo moueri, secundum quod earum prudentia disponderet, possetque vnaqueque incommodum fugere, si in vno loco ei immineret, atque adeo inde fugiendo recedere. **¶** Item, Anima virtute motricem viuenti corpori impartitur, veluti alia quacunque vita opera: ergo postquam motus localis non repugnat spiritui separato, non est cur non eadem virtute separata, retineat mouendi se. **¶** Ad hanc, vt ar. subseq. videbimus, anima separata possunt de suis receptaculis exire, & viuis apparere, vt Aug. lib. de cura pro mort. gerenda & D. Tho. 1. part. q. 89. artic. 8. ait, ergo possunt localiter moueri: nam si dicas id non posse, nisi Deo eis supranaturalem virtutem tribuente, non est necessarium. Præsertim quod tunc sequeretur, animas damnatas non posse a tartaris exire, quod nulla ratione conuincitur.

**Solu. 1. arg.** Ad primum igitur argumentum in capite quaestionis propositum respondetur, ob id quod anima sic est actus corporis, vt tamē sit per se subsistens, ei conuenire non solum corpus mouere, verum & seipsam separatam. Et pariter alia soluitur ratio, qua obijciebatur, animam non esse suppositum, satis enim est per se subsistere, vt mouere se valeat. **¶** Vnde ad aliud respon-

R6 Cōclu.

Animalia imperfectissima.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Solu. 1. arg.

Solu. 1. arg.

detur, non moueri tunc ea successione, quæ tempore nostro mēsuratur: ille enim motus a corpore pendet, sed secundum tempus angelicum, cuius instantia possunt esse immediata: ita vt possit in hoc instanti anima esse in hoc loco, & in altero sine medio tempore esse in alio loco: quæ admodum de angelis ait S. Thom. 1. part. q. 53. artic. 3. Neque obstat postquam habet naturam quodammodo duplicem, vt scilicet, sit actus corporis, & prater ea per se subsistens, quod habeat duos illos mouendi modos. **¶** Ad postremum respondetur negata consequentia: non enim si se anima separatē possunt mouere, sit consequens, vt mouere valeant corpora. Enimvero angeli, quia sunt substantiæ spirituales, quorum virtutes non determinantur per respectum ad corpus, habent vt corpora quacunque obedientia eis sint in locali motu: anima vero non habent virtutem motricem corporum nisi de terminatam ad certa corpora, & certum modum: & ideo nequeunt illa nisi viuificando mouere. Et multo minus consequitur, vt possit dum ei liberit corpus egredi illudque relinquere, quia cum sit actus corporis, sicut non potest illud ingredi nisi per generationem hominis, ita nec potest abire nisi per eiusdem hominis corruptionem. **¶** Contra hanc autem definitionem militare videtur illud Luca. 16. Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab angelis in sinum Abrahae, quo verbo docemur, angelos animas defunctorum deferre: vnde videtur subsequi, quod non ipsæ se ipsas moueant.

**¶** Ad hoc per secundam conclusionem respondetur. Anima defunctorum non quidem necessitate, eo quod in sua receptacula conferre se ipsæ nequeant, sed alijs de causis deferuntur vel ab angelis vel a demonibus. Et primo, vt a iustorum animabus exordiamur, quæ nihil habent purgandum, sed cum innocentia baptismali absque macula & ruga, a corporibus liberantur, nullam habent necessitatem, vt ab alijs spiritibus euehantur, sed ipse euolare possunt.

**¶** Ad intellectum autē huius & subsequentiū conclusionum adnotandum eodem momento quo anima corpus exiit, eodem loco iudicari: nam illas, quæ vel inferno vel purgatorio vel puerorum limbo sunt adigende, non est putandum in caelum ad tribunal Christi prius aduolare, vt sententiam audiant, sed ex corporibus recta in sua quæque receptacula mittuntur: cum ergo mixtio illa sit iudicij sententiæque executio, & sententia debeat executionem antecedere, tanquam causa effectum: iuxta illud Matthæi. 25. Quia dedistis mihi manducare, ite benedicti, & quia non dedistis, ite maledicti: consequitur

Solu. 3. arg.

Solu. 4. arg.

Locus Lucae 16.

2. Conclusio.

Nota.

Anima iudicium uentura.

Anima iustorum illi co in caelum euolant.

Angeli animas in caelum euehant.

Gregorius.

Anima damnatorum de mones rapant.

sequitur vt eodem protinus loco, quo quæuis anima a corpore expiratur, iudicetur. Fit autē iudicium illud mentaliter, reuelatur, inquam, cuique anima, idque virtute Christi aut per Angelum custodem, aut certē per infusionem specierum aut cognitionis quo statu quibusque meritis decedat, adiecta sententia, quam inde statim anima exequi pergit. Et quia ista iudicij reuelatio fit virtute & autoritate Christi, cui datum est iudicium facere, quia vt ipse ait Ioan. 5. Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio, in morte cuiusque dicitur idem dominus illic aduenire. De quo aduētu ait Matthæi. 24. Vigilate, quia nescitis quahora Dominus uertenturus sit, vt bene illic adnotauit Abulenſis quaestione. 239. Non quod corpore illic adsit, sed virtute & effectu, quemadmodum dicitur venire in cor nostrum dum illud suo numine tangit.

**¶** Igitur, vt ad conclusionem reuertamur, iustorum animæ nihil purgandum habentes per se illico possunt in caelum euolare, quia nec facultas eis deest, vt dictum est, mouendi se, neque loci, quo itura sunt notitia, & viam quoque sciunt: nam postquam in ipso exitu corporum iam sunt beatæ, quicquid ad earum beatitudinem attinet, illico noscunt, alioqui non essent perfectè beatæ: & quando id non per se noscent, per iudicij sententiam agnoscerent. Præterea auiditas eos tenet in gentissima in caelum euolandi. Ad hanc & summa obedientia obtemperandi Christo. Quare sola eius voluntas & iussio sufficeret, vt citissime illuc seraperet.

Nihilominus angelico ministerio euehantur honoris gratia, & præsertim vnaqueque anima a suo angelo custode eleuatur, quam Christo quasi suo munere functus offerat. Deinde & secundum meritorum cuiusque cumulum illic angelus aduentant, vt de Diuo Benedicto, Antonio & Martino Gregorius atque alij referunt: nam tanta est angelorum erga Dei seruos, sibi que adeo conseruos charitas, vt non tantum in caelo eos præstolentur, sed morientibus adsint, & eorum animas tanquam Christi spūs ad eius thalamum deferant, & tanquam viatrices ad triumphum deducant.

**¶** De damnatis verò diuersa est ratio: nam etsi per latam sententiam mēte nouerint cui sint carceri mancipandi, tamen neque oportet eos viam scire, neque adnuunt, imò reuunt horrentque illuc ire. Neque sunt iudici obedienter, vt eius iussa capessant, sed odio & rebellione recalcitrant. Quare non sufficeret illas animas verbo mittere, nisi aliqua Dei potestas illas surriperet, instar secularis iustitiæ, quæ per

stos ministros, reos in carcerem trudit. Præterquam quod potestates illæ tenebrarum adeo sunt animas torquendi cupidae, vt etiam si non iuberentur, sed tantum permitterentur, eas de corporibus egressas illico surriperent. Quare certum est illas proriipere, & secum importare. **¶** Atque idem est de puerorum animabus sine ne baptismo decedentium, quannis non permittantur demones tam truces & ferias rapere: quia nunquam se per propriam voluntatem illis submiserunt, sed tanquam executores sententiæ aduersus Adam latæ, & illius Christi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non intrabit in regnum caelorum, illas vt coijcitur, ad limbum adportant, ubi illas relinquant: quia cum non debeant illas torquere, non est cur illas sua præsentia molestant.

**¶** De illis verò, quæ purgatorio deputantur, medio modo dicendum. Sciunt, inquam, in quem sint locum adigendæ. Et quanuis tormentorum conditio eas absterret, vt ire illuc renuerent, tamen quia obedientes sunt diuinis mandatis, & sciunt ad patriam, cui desinita sunt, non posse nisi per purgatorium transeuntes peruenire, absque alio spiritu, qui eas importaret, sua sponte irent. Verò simillimum tamen est ab angelo saltem custode illuc deferri: tum vt Angelus animam viam ignorantem ducat, tum vt sua consolatione amicam confortet. Vt solent eos amici, qui in supplicium rapiuntur. At verò chorus Angelorum, qui solet sanctas animas in caelum comitari, non creditur eas in purgatorium deducere: quoniam iubilus ille angelicus solis purgatis debetur. At in purgatorio Angeli animas non cruciant: quia non est angelorum celestium officium eas, vt carnicifex torquere. Neque verò demones eas torquere existimantur, quia sunt filia Dei, eiusque regni hæredes & cohæredes Christi, sed flamma ab inferno exultans eas eo purgat. **¶** Materia verò secundi argumenti in aliam nos meditationem mittit, vt exploremus, vtrum sanctorum animæ illico de corpore absque mora transferantur in caelum. Et eadem est meditatio de illis, quæ sunt in purgatorio cum primum fuerint perpurgate. Haud enim defuerunt qui opinione negatiua fuerint intincti. Et sunt qui illam diuo Bernardo tanquam eius auctori impingere moliantur, qui sermone. 4. de festo omnium sanctorum videtur eam multis verbis affirmare. Fuit tamē iōge antiquior: nam D. Hierony. super Ezechielem ca. 36. plures antiquorum eisdemque catholicos in eandem refert sententiā. Et Vigilantius contra quem idem Hierony. scripsit, eodem tenen-

Anima puerorum sine baptismo obuentium.

Anima purgatorio desinita.

Nota.

Iustorum animæ an statim in caelum euolant.

Opinio D. Bernardo impingitur.

Vigilantij error.



rebatur errore. Et si coniecturis agendum est, videtur à Papia Ioannis discipulo originem duxisse ex illo scilicet, supra memorato errore, quòd Christus post sex annorù millia venturus esset instauraturusque Hierusalè, vbi mille annis cum iustis regnaret: & postmodum futura esset generalis resurrectio. Inde enim, vt coniectio in hunc sunt errorem collapsi, quòd vsque ad illà resurrectione animæ iustorù non sint caelum ingressura. Quà opinionè Irinaeus lib. 1. aduersus Valèntianos fuit sequutus, vt in eius prologo colligit Erasmus. Et Tertullia. lib. 4. aduersus Marcionem ait, qd finis Abrahæ, de quo fit mentio Luca. 16. locus est non caelestis, sublimior tamen inferis: interim refrigerium animarum iustorum, donec consummatio rerum per resurrectionem omnium plenitudine mercedis caelesti apparitura eas expungat. Vbi insinuat iustorù animas non statim in caelum euolare, sed in limbum patrum, vt olim, descendere: quem ideo locum in Apologetico cap. vlti. paradysum appellat. Atque huius opinionis sine autorù nominatione meminit S. Thom. 4. contra gentes cap. 9. vbi de hac re disserit. Et in eadè opinione fuit Lactantius lib. 7. Bernardus vero postmodò loco citato non prorsum cum illis antiquis consentit, quippe qui sanctorù animas in caelo collocat, sed ait solù frui visione humanitatis Chrì. Sic illud exponens Apocalyp. 6. Sub altare Dei audiui voces occisorum, Vēdica Domine sanguinem sanctorù tuorum, &c. Quo vtique altaris nomine Christi humanitatē designat, cuius sola nunc visione animæ recreatur. Sed postmodum resumptis corporibus exaltabuntur, inquit, super altare, vt diuinitatem conspiciant: quia tunc, inquit, Christus ostendet se non in formā serui, sed in formā Dei. Ostēdet que subinde patrem & spiritum sanctum, Hęc Bernardus. De hac relacōe in nostris lectionibus scripsimus super D. Thomā. 1. 2. quæst. 4. artic. 5. quo rem hanc etiam discutit.

Irinaeus.

Tertullia.

Lactantius, capit. 7. Bernardi

3. Cōclusio.

Conclu. catholica.

Pontificum decretum.

Ioannes Papa. 2. vt Marsilius refert in. 4. quæstio. 13. artic. 3. errorem illum Lanctantij & Irinaei tenuit & publicè prædicauit, sed ex Decreto Parisiensis vniuersitatis illum retractauit, & tandem Benedictus. 12. in sua extrauag. quæ incipit. Animas purgatas, fanciuit tanquam catholicum, quòd animæ sanctorum vtriusq; testamenti postquam Christus in caelum ascendit cum primùm fuerint purgatæ ante corporum resurrectionem sunt in caelo in cōsortio angelorum & vident diuinam essentiam. ¶ Et ne cui Pontifex gratis id sanxisse videatur, testimonijs sacra scripturæ & sanctorum & rationibus comprobatur. Et primùm omnium est illud testimonium Paul. 2. ad Corinth. 5. Scimus quoniā si terrena domus nostra huius habitationis dissoluatur, & ædificationem ex Deo habemus, domum non manu factam æternam in caelis, vbi insinuat, nullum esse interuallum aut tēporis aut loci, sed quòd dissoluta habitatione corporis, illico commigramus in æternam cohabitationē, quæ est in caelis. Ad quod alludit aliud Luca. 16. Facite vobis amicos de māmōna iniquitatis, vt cum defeceritis (scilicet, per mortem temporalem) recipiant vos (id est protinus excipiant) in æterna tabernacula. Sed clariùs eodè loco Paulus. Quandiu sumus, inquit, in corpore peregrinamur à Domino: & quia peregrinari idem est, quòd absentem esse, rationem absentia explicat dicens: per fidem enim cognoscimus & non per speciem: ergo per oppositum esse præsentem Deo est cognoscere per speciem Deum & intuitiue: sed animæ sanctorum corporibus exuta illico sunt Deo præsentem: nā subiungit continuo Paulus, Habemus voluntatem peregrinari à corpore & esse præsentem Deo: ergo animæ peregrinantes à corpore protinus sunt in caelo, atque adeò Deum per speciem non in ænigmate contuentes. Cui & illud consonat ad Philippenses. 1. Cupio dissolui & esse eum Christo: quasi nulla inter sit mora, si modò quisque talis sit qualis Paulus. Vnde Luc. 23. Christus ad Latronem Hodie, inquit, mecum eris in paradiso, quod non potest nisi de visione beatifica intelligi. Et Actuum. 7. Stephanus, Ecce, inquit, video caelos apertos & Iesum stantem ad dextris virtutis Dei. Quasi illuc esset statim recipendus. Et Apostoli, vt Matth. 1. 9. legitur, assessorum sunt Christo ad iudicandum, ergo ante diem iudicij in caelo exsunt. Sunt & sanctorum testimonia, vt Augustini. 9. confessio. qui suū Nebridium, ait, esse in illo sinu Abrahæ, vbi bibit ad fontem quantam potest sapientiam sine

1. Corint. 5.

Ad Philppē 1.

Luc. 23.

Actuum. 7.

Testimonia sanctorum. August.

sine

sine fine felix. Et in lib. supputatio. ait ad sanctos, Fœlices sancti omnes de pulchritudine Dei iam satiamini, de cuius beatissima visione semper gaudetis. Et Gregorius. 4. dialogorum, id tanquam catholicum definit quā plurimis subiunctis exemplis animarum, quæ à corporibus recta in caelum angelorum comitatu perductæ sunt. Vnde cap. 25. allegato loco Pauli, Cupio dissolui & esse cum Christo, collectionem hanc subiungit. Qui ergo Christum in celo esse non dubitat, nec Pauli animam esse in celo negat. Et Origenes homil. 3. Is, inquit, qui de corpore exierit, si mundum habuerit corpus, statim meretur diuinam videre: quia spiritualia illa non videntur per corpus.

Grego. 4. Dialogo. cap. 25.

Origenes.

¶ Hic Origenes primam rationem conclusio nis insinuat, quæ est hæc. Vera beatitudo in visione diuinæ essentia consistit: intellectus autem ad huiusmodi visionem corporeo phantasmate non indiget, quia diuina essentia, quæ pure spiritus est, per phantasma videri nequit, quò intellectus in corpore utitur: ergo corpus ad perfectionem beatitudinis essentialē non est necessarium, atque adeò non est cur anima separata corporis resurrectionem expectet ad videndum Deum: nam diuina opera ordine & sapientia sunt disposita: quare si ex natura rei præsentia corporis ad visionem illam non est necessaria, error est dicere, absque corporibus animas non videre Deum.

Ratio cōclusio.

¶ Quinero arguitur secundò. Beatitudo, vt Matth. 5. ait Dominus, merces est operù, quæ per Dei gratiam fiunt: mandatū verò Dei Leuitic. 19. extat. Ne merces mercenarij maneret apud Dominum vsque mane: æquisimus ergo Deus nihil moratur mercedem retribuere: cum ergo in exitu animæ à corpore finiatur merendi tempus, sit vt habenti cor mundū illico merces illa visionis tribuatur, iuxta illud Matth. 5. Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt. & Apocalyp. 14. Beati mortui qui in domino moriuntur, quo insinuat, illico à morte esse beatos.

Ratio. 2.

¶ Et est tertium maximum argumentum: quod si sanctorum animæ non illico in hæreditatem gloriæ admittuntur, sed vsque ad diem iudicij expectant, non multum nobis profuisset, quod tanto tempore ante illum diem Christus nos redimisset: nam poterant animæ nostræ vsque in illum diem veluti sanctorum patrum in limbum descendere, consequens tamen hæreticū est contra illud Matth. 4. Pœnitentiam agite, & appropinquabit regnum caelorum: appropinquari enim nihil aliud est quàm aperiri caeli. Baptismus nāque vt cap. Maiores, de baptis-

Cap. Maio.

mo & eius effectū decretum est, regnum caelorum aperit: ob idque lex nostra dicitur lex gratia, quæ iam adoptiuos filios nō ceu seruos, & vt ait ad Galat. 3. Paul. tanquam paruulos sub pedadogo ab hæreditatis possessione cohibet, vt antiquos patres, sed tanquam liberis & prouectis eadē hæreditatem tribuit. Summus enim, vt ad Roma. 8. ait idem apostolus hæredes Dei, cohæredes autem Christi, atque adeò vt ipse suam humanitatem in caelum euexit, vbi diuina visione fruatur, sic & omnia sua membra: nempe, animas, dum modò sint sine macula & ruga, ad eandem protinus hæreditatem admittit. ¶ Quarto arguitur. Deus longe propensior ad miserendum est largiendumque præmia, quæ ad vindicanda crimina, reproborum autem animæ absque mora per suam iustitiā detruduntur in tartara: quia nulla fingi potest causa, cur debeant corporum resurrectione expectare: & pariter puerorum animæ abdūtur in limbum, & qui purgandi sunt, addicuntur purgatorio: ergo cum corpus, vt dictum est, ad visionem intellectualem Dei nō sit requisitum, fortiori ratione anime corpora exeuntes celum aduolant. ¶ Neque naturalis similitudo deest, quæ rem confirmet. Quod enim in corporibus grauitas est & leuitas, hoc in animab⁹ est meritum & demeritū: ergo sicut graue corpus protinus deorsum fertur, & leue sursum, ita & animal lethali crimine onusta ad ima descendit, & quæ per gratiam Dei sublimem habet affectū, nisi aliquid impediatur quod sit purgandum, statim sursum ad Deum aduolat.

Ad Gal. 3.

Roma. 8.

Ratio. 4.

Simile.

Solu. 2. arg.

Aug. opinio

In Enchirid. 10.

Aug. sermō in mult. vis. in ca-



in caelo Deum videre, vt patet locis citatis, & lib. 9. confessio, vbi cum esse ait in loco, in quo Deum videt, atq; alijs locis frequentibus. Qui vero sustinere voluerit, Augustinum nunquam aliter, quam veritas habet, fuisse opinatum, glosset ipsum cum S. Thoma, qd cum ait, non esse nunc tibi, vbi erunt sancti, intelligat, non habere nunc vtramq; stolam: & cum ait, inter mortem hominis & resurrectionem esse animas in abditis receptaculis, inter ipsa abdita receptacula connumerasse tam caelum quam infernum: sed designauit illud tempus medium, quia tunc non habent completum affectum, quem habent ad corpora. Et per hoc respondetur ad aliud argumentum, quod Grego. 4. lib. dialogorum soluit. Poena & premium, que per sententiam iudicij redduntur, non debent iudicium ipsum antecedere: supplicia vero inferni & gaudia paradisi reddentur per sententiam Christi in ultimo iudicio, vt patet Matt. 25. Ite benedicti, &c. ergo antea non sunt in illis locis. Respondet, inquam, Grego. quod tunc sententia mittet non solum animas, sed damnatos ipsos cum suis etiam corporibus, in quibus illuc vsque non erunt corpora. Ad illud vero, quod fuit Bernardi fundamentum Apoc. 6. Vidi sub altare animas interfectorum, &c. respondet glossa inter linearis, illud non intelligi de animabus existentibus in ecclesia triumphante, sed in isto mundo sub agone martyrij. Sunt enim tunc sub altari Dei: id est, sub protectione Christi. Vel dicuntur esse animae sub altari: id est, in templis, vbi condita sunt corpora, praenunciantes tyrannorum vindictam. Nequa tamen credendus est Bernardus in illa opinione permansisse: nam alibi sapè videtur veritatem confessus: scilicet, qd animae visione beatifica fruuntur.

Glossa San. Thom.

Obiectio.

Dilutio.

Ad fundamentu Bernardi.

ARTICVLVS. IIII.

Utrum anime ex praedictis receptaculis aliquando egredi valeant.

Quoniam constitutum est, animas statim post mortem ad sua transmitti receptacula, quaritur, an inde valeant exire. Et arguitur a parte negativa, primum ex autoritate Augustini lib. de cura pro mortuis gerenda. cap. 13. dicentis. Si rebus viuentium vterentur animae mortuorum, vt de alijs taceam, me ipsum pia mater nulla nocte desereret, quae terra marique secuta est, vt mecum viueret: vnde colligitur, qd anima post mortem non potest egredi receptaculum, nisi per uiam, qua ingressa est.

Partis negativae arg.

git, mortuorum animas viuentium rebus non interesse.

Secundo arguitur ex illo Psalmi, vt inhabitent in domo Domini omnibus diebus vitae meae: & Job. 13. Quid ascendit ad inferos non ascendet: ergo saltem ex inferno aut paradiso nulla potest egredi anima.

In contrarium est Hieronymus contra Vigilantium, ostendens, animas illis receptaculis non fuisse mancipatas, quin Deo sic disponente, permittente, vel iubente, egredi ad nos valeant.

De exitu animarum a suis receptaculis bifariam loqui possumus. Vno modo vt simpliciter inde exeant nunquam illuc reuersura, atq; alio modo vt in tempore egrediantur, iterum regressura.

Præterea exire de receptaculis potest vno modo contingere extra corporum resurrectionem: scilicet, vt vel nudè exeant, vel sic corporibus assumptis, vt non sint in illis vitam animalium, sed alio modo per veram suscitationem, sicuti puer quem Elifas suscitauit, & Lazarus atque alij, quos suscitauit Christus.

His praenotatis modis ad quaestionem quae conclusio respondetur. Prima, Beatorum animae, secundum beatitudinis positam legem, nequeunt inde exire nunquam reuersura. Conclusio est liquida, quia beatitudo est vita aeterna: aeternum autem id sonat, quod nunquam habiturum finem. Item beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus: non autem esset status perfectus, nisi beatus suae haberet beatitudinis certitudinem: haesitatio enim, an homo possit perdere quod habet, non posset non anxium eum reddere, atque adeo non esset ille simpliciter beatus: cum ergo beatitudo sit vita aeterna, quicumque beatus est certus se habere vitam aeternam, neque ab illo statu cadere posse: quo utique iudicio falli nequit. Si autem inde exire posset non reuersurus, falsum haberet iudicium: repugnat ergo vt hoc pacto exire valeat. Atque hoc docuit Paulus. 1. ad Thessalonicen. 4. Rapiemur obuiam domino in aera, & sic semper cum Domino erimus.

Secunda conclusio. Neque de inferno, neque vero de limbo puerorum possibilis est egressus, qui non sit regressum habiturus.

Probat ratione per contrarium simili. Nam infernus suopte nomine mortem etiam aeternam significat, nullam habens redemptionem, iuxta illud Matth. 25. Ite in ignem aeternum: quare secundum legem illius status nemo inde egredi potest non reuersurus. Et idem est de puerorum limbo: nam sunt in

2. Argumēt.

Pars affirmatiua.

De exitu animarum a suis receptaculis.

1. Conclusio.

Ratio.

2. Conclusio.

Infernus.

Limbus puerorum. perpetuum a regno caelorum relegati iuxta verbum Domini Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Nisi quod in damnatis est noua ratio, quod habent in odio Dei obstinatam voluntatem, iuxta illud Psalm. 73. Superbia eorum, quae te oderunt, ascendit semper: poena autem remitti non potest nisi deleta culpa: quare & eorum obstinatio facit, vt nulla esse possit ab inferno redemptio.

3. Conclusio. Tertia conclusio. A purgatorio & limbo patrum constat possibile, imo necessarium fieri in caelum transitum. Contra secundam autem conclusionem fit argumentum de Traiano, qui fertur precibus beati Gregorij ab inferno, vbi multis annis egerat, exiisse liber. De hoc tamen quaestio. proxima fiet sermo.

4. Conclusio. Quarta conclusio. Quauis secundum legem ordinariam animabus separatis congruentem neque ad nos exeant, neque vllum nobiscum habeant commercium, tamen secundum permissionem aut dispensationem diuinam & extra ordinariam legem, nihil vetat quominus in quocumque sint receptaculo ad nos reuertantur. Prima pars inde probatur, quod anima separata eo quod corpora exuunt, & vita praesenti & mortali decedunt, a nostra rebusque nostris, officijs & moribus segregantur: & ideo ordinaria lege sicut nos mortales rebus earum non adsumus, ita neque immortales ipsae nostris interfunt. Atque hanc communem ordinariamque legem explicat illis verbis August. in argumento quod primo loco obiecimus. Si rebus viuentium interessent animae mortuorum, vt de alijs taceam, me ipsum pia mater nulla nocte desereret, vt mecum viueret: absit enim vt facta sit vita foeliciori crudelis. Et confirmat hoc ex illo. 4. Regu. 22. ad pientissimum Regem Iosiam, cui cum Deus exitium regni & gentis suae praenunciasset, pollicitus est subinde dicens. Ecce ego apponam te ad patres tuos, & apponeris cum pace, & non videbunt oculi tui omnia mala, quae ego induco in locum hunc, & qui commorantur in eo.

Pratio secundae partis.

Secunda vero pars colligitur ex verbis Hieronymi contra Vigilantium, qui putabat apostolorum & martyrum animas in fortunatorum insulis & campis Elifais, vt ethnici de animabus philosophantur, detineri: in quem Hieronymus sic inuehitur. Ais vel in sinu Abrahae vel in loco refrigerij vel subter aram Dei animas apostolorum & martyrum confedisse, nec posse suis tumulis, nec vbi voluerint adesse praesentes: Quasi dicat, Falsus id ais. Et subdit, Tu Deo leges ponis? Tu apo-

stolis vincula iniicies, vt vsque ad diem iudicij teneantur in custodia, nec sint cum Domino suo, de quibus scriptum est, Sequitur agnum quocumque ierit. Et August. in lib. de cura pro mortuis gerenda cap. 19. ait, Felicem confessorum cum a barbaris Nola oppugnaretur humanis aspectibus fuisse visum, non incertis rumoribus, sed testibus certis. Verum ista, inquit, diuinitus exhibentur longe aliter quam se habet visitatus ordo. Alij namque sunt, ait, humanarum limites rerum, alia humanarum signa virtutum, alia sunt, quae naturaliter, alia, quae mirabiliter fiunt. Ambas igitur conclusionis partes hisce verbis edocet August. nempe, qd secundum ordinariu & visitatum cursum animarum a suis non exeunt receptaculis, sed tamen secundum diuinam dispensationem exire & possunt & assolent. Id quod cumulatim exemplis Gregor. 4. lib. dialogo. confirmat. Quapropter ex omnibus ferè exire solent: scilicet, ex paradiso, ex inferno, & purgatorio, & ex limbo patrum, vt de Samuele, vt 3. Reg. 28. legitur qui apparuit Sauli. Quauis vt Augu. cod. lib. de cura pro mor. geren cap. 15. refert, non desint, qui negent, verum fuisse Samuelem. Sed tamen Moyse, vt Matth. 17. legitur, in transfiguratione Domini apparuit. Atque vsu apparitiones istae accidere solent, vt ibidem August. cap. 16. autor est, siue ad viuorum quatuordecunq; solatium, ad quos pertinent illi mortui, siue vt ijs admonitionibus more humano sepulturae commendetur humanitas. Animae namque beatae Deo dispensante possunt apparere suis, vel vt eos consolentur, ostendentes se diuino conspectu frui, vel vt eos admoent, & ad eandem beatitudinem alliciant. Vel vt suis reliquijs iustos honores deferat: vt de Ioanne Baptista & alijs legitur. Existentes vero in purgatorio solent praeterea apparendo suffragia sibi fieri deprecari, De limbo vero puerorum nulla est ratio cur egrediantur.

Probatur conclusio.

Gregor.

Samuel.

Mortui quare appareat.

De caelo.

De purgatorio.

De limbo puerorum.

Distinctio. S. Thom.

Ratio.

Inferni animae.

nobis



nobis occultum diuinitus permittuntur, veluti daemones. Quare diues epulo, vt legitur Luca. 16. rogare non audebat, vt fineretur ipse ad suos ire, sed rogabat Abraham, vt Lazarum mitteret. Neq; verò illi egredi cupiunt, vt aliquod beneficium nobis cõferant, eo quòd nobis bonum optent, quia adeò à charitate lōgè distant, vt neque naturalem inclinationē permittant, actus rectos elicere. Quocirca epulo ille non tam ex naturali amore, quo ferebatur in suos, q̄ ex superbia cupiebat, ne sui necessarij in illum tormentorum locum veniret: malent enim damnati, vt omnes secū essent miseri, sed quādo id nō possunt efficere, volunt in hoc alijs eminere, vt sui alijs præferantur. Vel forte illa petitio nihil aliud significat, quā rei ipsius infernalis naturam: nempe, tam trucem esse & atrocem, vt summoperè omnes debeāt illā cauere. ¶ Nescio tamē, an affirmare liceat miseris quādoq; animas officiū ipsorum dæmonum vsurpare, vt scilicet ceu ministri Satanæ ad tentandos hoies tendendaq; illis retia & parandos laqueos veniant. Certum est tamen hoc non esse earum officium. Tametsi cū sint odio Dei obstinatae ac subinde nostri, nil mirum si eodem odio id paratæ sint facere. An verò Deus id quādoq; fuerit, ipse nouit. ¶ Cæterum ita est possibile animas ex suis locis huc remeare, vt tamen non sit facile creditu toties id accidere, quoties nobis apparet. Primum, q̄ vt idem Aug. lib. de cura pro mor. geren. ait, quādo inter somnia nobis videntur charorum animæ aut aliæ nobis infestæ apparere, rarissimè accidit, vt sint ipsæ animæ, i. nō quā sēpissimè cōtingit, vt non nisi sub earum imaginibus in sensu communi propter nostras præcedentes cogitationes apparant illa phantasmata. Sed vanitas vulgi est, credere animas esse veras. ¶ Præterquam q̄ quā plurimas eiusmodi fallacias præstigiatores & præstigiatrices mulierculæ vulgo offerre solent, quibus ignorantibus illudunt. Nam animæ felices rarò cupiunt ab illo cælesti loco exire, & ad admonendum viuos nō est necessarium vt veniant. Quare nec Lazarus permisus est venire: quia habemus leges & prophetas, quibus nos Deus satis edocuit, & in dies cōmonescit, quibus nisi credamus, neque si dānati, neq; illi, qui purgantur, ea quæ illic fiunt nobis, denuncient, fidem eis dabimus. Imò de hoc Deus offenditur, q̄ sim? magis parati apparentibus defunctis, quā suo euangelio credere. ¶ Primum igitur argumentum, quod est autoritas Augustini, iam solutum est, q̄ loquatur de lege cōmuni. Et pariter intelligitur te-

Solat. argu.

Simonia alia secundi argumenti ex Psalmo & ex libro Iob accersita. ¶ Si verò tandē obijcias, q̄ animæ eo sunt suis receptaculis adscriptæ, vt sua illic vel præmia vel supplicia habeant: si verò ad nos venirent, interrumpentur præmia & supplicia, negatur illatio, quia propterea quòd ab illis receptaculis egrediantur, neq; animæ beatæ desinunt videre Deum, neque quæ cruciantur à suis eripiuntur tormentis. ¶ Superest autem vt de alio exeundi modò dicamus per resurrectionem vitæ mortalis, quæ admodum resuscitati reliquis ab Elia & Elifæo, à Christo, & apostolis & deinceps sanctis è suis receptaculis prodierunt. Subiungitur ergo conclusio quinta. Nullus vnquam, cuius foelix anima cælestem paradysum inhabitaret, in vitam mortalem resuscitatus est. Conclusio hæc quāuis in sacris Biblijs non sit expressa, efficaci tamē ratione illa probatur, quæ primam asseruimus. Beatus enim nemo est, nisi qui certò scit se sempiternam vitam, hoc est indefectibile possidere, quo vtique iudicio falli nequit: nam si ambiguus hæreret, vel falli posset, nō esset plenariè foelix: si verò potest in vitam mortalem redire, beatitudo illa interpollaretur, atq; adeò falsum fuisset iudicium: ergo illud fieri nequit. Nam si obijcias de Christo seruatore nostro, qui fuit beatus, & tamen naturam habuit mortalem, nihil ad rem afferas, tum quia erat verè Deus & homo, & ratione vnionis anima visione fruebatur illam beatæ, & ratione redemptionis corpus erat mortale: tum præsertim quòd passiones, quas secū dum corpus pertulit, repugnant beatorū statui, quo fruuntur in caelo. ¶ Ex quo alia colligitur ratio, q̄ Deus animæ iustorū, præcipuè qui sunt confirmati in gratia & gloria, nihil confert, nisi quod eis sit beneficium. At verò quāuis resuscitatum illum Deus cõfirmaret in gratia, priuaretur tamen illa beatifica visio ne, & esset multis molestijs peruius in corpore, quæ anima illa non duceret pro beneficio, sed pro damno: quare ex natura rei non esset ei resuscitatio grata, vt vitam degeret mortalem. ¶ Atque idem protinus sublequi videtur de illis, qui sunt in inferno. Sunt enim damnati ad æternam pœnam, quæ ideo illis interpolari nequit: cuius cōtrarium vsu veniret, si dānatus in vitam nostram resuscitaretur. Sed tamen hoc quæstio sequen. emunctius examinabimus contra Aristodorensem, qui contra opinatus est. Et idem est de illis, qui in puero-rum limbo tenentur.

¶ Fit ergo consequens, si hæc quæ diximus vera sunt, vt quotquot resuscitati sunt, vel ex-

Appendix

purgato,

purgatorio vel ex limbo patrum prodierint. Supponimus enim manifestam veritatem, quòd nemo vnquam verè fuerit resuscitatus, aut per naturam, aut dæmonum potestate, sed solo diuino miraculo. Quare si Samuel, de quo. 1. Regū. 14. legitur, verus fuit suscitatus Samuel, diuino numine fuit vitæ restitutus: quoniam operis huius supranaturalis neq; homo neq; angelus per propriam virtutē potest esse causa: sed sola virtute diuina. Illi ergo, quos Elia & Elifæus suscitauerunt, in limbo patrum fuisse creduntur: erant enim circumcisi, & minores ætate, q̄ vt possent mortaliter deliquisse. Et Lazarus vel in limbo erat patrū, vel in purgatorio. In summa idem fortè de cunctis credendum est. ¶ Sed profectò nec satis fit animo vt quiescat. Arguitur enim sic. Quicumq; in limbo patrum erant, aut in purgatorio modò existunt, certi, vt supra diximus, in exitu corporum facti sunt prædestinatos se esse ad gloriam, quo vtique iudicio falli non possunt, imò sunt & in gratia & amicitia Dei confirmati: cum verò ad vitam mortalem redeunt, nulla apparet lex vt sint vel in gratia confirmati: vel sua salutis in salubriter certi: ergo resuscitatio illa nullatenus illis potest esse expediens: nam à firmissimo statu salutis exire, & periculo perditionis subijci, summum profectò detrimentū est: præterea iudicium illud certum deferere, & hesitatione, qualem nos de nostra prædestinatione habemus, torqueri, nemo sanæ mentis eligeret: quare nemo illorum vellet suscitari, neq; tamē concedendū, q̄ eos inuitos Deus ad nostras miseras remittat: præsertim illos, qui erant in limbo patrum, vbi omni dolore & pœna erant exempti. ¶ Imò & de illis, qui sunt in purgatorio, arguitur. Aut enim dum suscitantur debitas omnes pœnas luerant, aut secus: si luerāt, idem quòd beatis, iudiciū illis patrocinatur, quia inde iam euolant in vitam æternam: si verò non omnia debita persoluerant, non seruetur iustitia diuina, cum antotempus inde eruantur. ¶ Ad primum vt respondeamus, hæc primū veritas pienssimè credenda est, quòd nemo vnquam à morte fuerit in vitam nostram excusatus, quin tandem fuerit saluus. Itaq; nunq; fuit vllus resuscitatus nisi prædestinatus. Veritas est, quā Abulen. sup. 4. Reg. 4. q. 56. inter narrandam suscitationem pueri ab Elifæo, affirmat dicens, q̄ quāuis non habeatur in scripturis, est tamen pie credenda. ¶ At qui præter eius auctoritatem hac ratione colligitur, saltē admissio quòd nemo nisi vel ex purgatorio vel limbo patrum fuerit vnquam

Suscitati ab Elia.

Argum.

Aliud argu. De animis purgatorij.

Sola. x. arg.

5. Conclusio.

Rõ optima.

Obiectio.

Ratio. 2.

suscitatus. Nemo vnquam nisi Dei virtute resuscitatus fuit, neque verò aliunde, quā vel ex limbo patrum vel ex purgatorio: cum ergo nemini Deus tantum, quantum est resuscitationis beneficium detrimentum sempiternæ salutis contulerit, certum est quòd illos, qui in via erant salutis certissima, in eandem vitam æternam tandem remittat. ¶ Accedit & ex eorum conditione ratio alia. Nam cum se viderint ad vitam æternam destinatos, in vigilia semper erunt & cautissima cura, ne inde decidan. Quin verò addiderim, in gratia & meritis cumulationibus ab hac luce post demigrasse quā prius: præsertim illi, qui purgatorij tormenta fuerint experti, quā sint graua. Id cuius & Lazari egregia sanctorum documentum est. Et illum viduē filium resuscitatum aiunt postea fuisse Diuum. ¶ Sed neque hac satis argumento facit, nisi tertium assertum addiderimus. Crediderim, inquam, omnes illos semper mansisse in gratia confirmatos: & præterea de sua salute certissimos: nam postquam fuerant confirmati, nulla est ratio cur ab eadem fuerint confirmatio- ne depulsi: neque verò iudicij, quòd certissimū de sua salute habuerunt, cur fuerint obliti. Si enim Paulus memor erat, se intertio celo arca na vidisse Dei, multo iustius illam iudicij certitudinem suscitati retinent, alioqui Christus minime cū illis elementer egisset. ¶ Et ideo respondetur ad primum argumentum, quòd etsi existētes in limbo ad molestias huius vitæ fuerint reuersi, non id illis in damnium, sed certē in magnum celsit iucrum & meriti argumentum. Resuscitati verò ex purgatorio non sunt credendi omnino fuisse per purgatos, sed nihilominus reliquum pœnarū, quas passuri erant, poterant reuiuiscere operibus satisfactionis persolvere, aut si negligentiores essent, postmodum secundo defuncti illas in purgatorio luerent.

**QVÆSTIO SECVN-**  
**da, De suffragijs defun-**  
**ctorum.**

**ARTICVLVS. I.**

*Vtrum suffragia à viuis impensa defun-*  
*ctis profint.*

Ratio. 1.

Ratio. 3.

Sola. 1. arg.



**D**V O defunctorum genera duas nobis offerunt elucubrandas quaestiones: illi scilicet, qui sunt in purgatorio vnam de suffragijs: atq; illi, qui sunt in paradiso, de orationibus ipsorum pro nobis, & nostris ad ipsos. Et quidem quaestio prior, quae est haec secunda, longam nobis exhiberet disputandi rationem de purgatorio: hoc praesertim tempestatis articulo, quo perdit haeretici tam impudenter illud populo dissuadere contendent. At vero non solum lib. primo. De natura & gratia capi. 14. verum & hic supra distinctione. 19. quaestione tertiam in tres articulos distributam in eadem elucidanda confirmandaq; veritate totum insumpsimus. Fuit enim Armenorum haeresis, ac subinde VValdensium, & Ioannis Hus & VViteless, ac tandem pestilentissimi Lutheri in articulis ad Leonem exhibitis. 4. &. 37. & 38. Quem errorem inter alios in illo suo errorum fonte potarunt, quod Christus in sua passione non solum quoad sufficientiam, verum quoad efficaciam, tam plenarie pro vniuersis nostris sceleribus satisfecerit, vt nihil nobis fiat poenarum reliquum, quas vel in hoc seculo per satisfactionem, vel in altero per purgationem soluere debeamus. Hanc inquam ratione confessionem purgatorij ab Ecclesia catholica exsibilare explodereq; contendunt. Contra illud Paul. 1. ad Corinth. 3. Si quis super fundamentum Christi super aedificat, ligna, foenum, stipulam, dies domini declarabit: quia in igne reuelabitur, & subdit. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem saluus erit, sic tamen quasi per ignem. Sed per molestum esset quae locis citatis copiose congesimus huc accersere. Illa igitur, supposita veritate locus praesens nobis duntaxat offert de suffragijs dicere, quae iudem haeretici tamquam rem confictam & ludicram irridentes abiciunt.

¶ Quatuor igitur se offerunt disputanda. Primum scilicet, per quos debeant suffragia fieri, vt profint: secundo quibus profint: & tertio quae sint illa suffragia, ac demum quarto vtrum quae pro vno defuncto sunt tam alijs profint quam illi. Quae ritur itaq; primo, vtrum suffragia per vnum exhibita alteri pro sint. Et arguitur a parte negativa, ex illo Pauli ad Galat. 6. Quae seminauerit homo, haec & metet: si autem quispiam fructum suffragiorum alterius perciperet, meteret quidem non propria: sed aliena semina. ¶ Secundo. Ad iustitiam Dei pertinet, vt vnique pro meritis proprijs retributio

Haeresis Armenorum.

Partis negativa arg. 1.

fiat, iuxta illud Psalmi, Tu reddes vnique iuxta opera sua: ratio vero diuinae iustitiae deficere nequit: ergo per suffragia vnus alteri non succurritur. ¶ Tertio. Eadem est in opere ratio meriti, satisfactionis & laudis: sed pro opere vnus alter non laudatur nec per illud meretur: ergo nec per satisfactionem alterius satisfacit. ¶ Sed peculiariter quod viuorum suffragia defunctis non profint, arguitur quarto. Secundum Apostolum. 2. Corint. 5. Omnes nos oportet manifestari ante tribunal Christi, vt accipiat vnusquisque propria corporis: prout gessit, & Apocaly. 13. Opera illorum sequuntur illos: ergo vnusquisque defunctorum propria debita perse patiendi debet exsoluere. Praesertim quod vt vnus pro alio satisfaciat, requiritur, vt ambo sint eiusdem Reipublicae: & tamen defuncti non sunt ex nostra Reipublicae, vt supra dictum est.

¶ Quinto. Si suffragia vnus alteri seu viuenti seu vita defuncto prodesse, consequens fieret, vt si ille, qui suffragatur, nequam homo esset nihilominus eius suffragium sufficeret: alio quicum non constet, sacerdotem esse in gratia, nunquam securi essemus & certi eorum sacrificia prodesse, atque adeo periret religio offerendi talia sacrificia pro defunctis: sed tamen ex alia parte, cum vt Ioan. 9. legitur, peccatores Deus non exaudiat, videntur eorum suffragia nullius esse pretij apud Deum.

¶ Sexto deniq; arguitur. Si vnus suffragia alteri subuenirent, sequeretur, quod facienti ipsi nihil ad satisfactionem prodesse: nam si quis pecuniam suam alteri erogauerit, sibi amplius non potest: videtur autem hoc durum & contra illud Psalmi, Oratio mea in sinum meum conuertetur: ergo nemo alteri suffragari potest. ¶ In contrarium autem est illud Psalmi, Particeps ego sum omnium timentium te, vbi bonorum communicatio insinuat, & 2. Machabaeorum. 12. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt a peccatis soluantur. ¶ Quae estio est praecipua, qua tamen multa submouentur, quae in superioribus sunt satis excussa, qua ratione breuior leuiorque erit praesens disputatio. Sunt autem ad quaestio nis solutionem septem conclusiones necessariae. Prima. Vnusquislibet potest pro altero satisfacere, ac proinde alteri suffragari. Ad intellectum autem terminorum ex his quae distinctione. 19. de satisfactione diximus, notandum est opera nostra bona, quae ex gratia procedunt bifariam esse apud Deum pretiosa, vno modo in ratione meriti, atque altero in ratione satisfactionis. Et meritum quidem duplex esset

Argumēt. 3.

Argumēt. 4.

Argumēt. 5.

Argumēt. 6.

Partis affirmatiuae.

1. Conclusio.

esse potest: scilicet, de condigno: nempe, quod ex gratia procedit, & ideo ratione iustitiae premium habet vitae aeternae. Quod vtique pacto nemo potest alteri mereri, sed solum sibi: praeter solum Christum, qui tanquam caput nostrum meruit nobis quicquid gratiae & gloriae confertur. Et ratio huius est, quia gratia non facit gratum nisi habentem, atque adeo illa nemini confertur nisi per sacramentum: aut per opera propria ipsius ex gratia hominem iustificante procedentia, iuxta illud Genes. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.

Roma. 2. Et haec ratio ait ad Romanos. 2. Paulus, quod reddet vnique Deus secundum opera eius: his qui secundum patientiam boni operis, gloriam & honorem, & in corruptionem & vitam aeternam. Et. 2. ad Corinthios. 5. Vnusquisque recipiet secundum propria corporis prout gessit. Vnde vt patet Matthe. 25. Nemo mittitur in regnum aut in exilium nisi propter propria opera. Quia dedistis mihi manducare, Quia non dedistis &c. Isto ergo modo nemo alteri suffragari potest.

Meritum de congruo. ¶ Sed aliud est meritum de congruo, non quidem, vt aliqui fingunt, in peccatore dum disponitur ad gratiam, illud enim certum est contra Paulum dicentem, Si ex operibus iam non est gratia, vt. 2. lib. de natura & gratia. cap. 4. late demonstraui: sed in eo, qui est in gratia. Potest enim iustus alteri etiam existenti in peccato primam mereri gratiam de congruo, vt Stephanus meruit Paulo: id tamen fieri nequit, nisi merendo illi proprium actum in Deum, quo conuertatur: quia gloriam, vt dictum est, nemo potest nisi per proprium actum aut sacramentum allequi. Et fortiori ratione potest vnus iustus alteri iusto augmentum gratiae mereri de congruo, merendo scilicet illi: vt per proprios actus proficiat in gratia. Et isto modo D. Thom. 1. 2. quast. 114. articulo. 6. concedit meritum de congruo. Atque ista ratione quicumque iustus potest alteri suffragari per suas orationes & bona opera. Et hoc negare esset haeticum contra articulum fidei, Credo sanctorum communionem. Sic enim intelligitur illud allegatum Psalmi, Particeps ego sum omnium timentium te.

Discretum meritorum. ¶ Sed est considerate speculandum discretum inter rationem meriti condigni & congrui. Non enim ex radice estimatur: nam vtrumque procedit ex gratia, sed ex consecutionis necessitate aut contingentia. Per meritum enim de condigno certissima & inuitabili lege ille, qui meretur, consequitur proprium praemium: sed tamen alteri de congruo, pro

quo orat, non eadem lege impetrat quod petit, sed secundum quod Deo placuerit annuere vel renuere. ¶ Habent praeterea aliam virtutem iustorum opera, vt sint in virtute satisfactoria. Opera satisfactoria. nis Christi satisfactoria pro poenis, quae remissis culpis, siue mortalibus, siue venialibus fiunt reliqua, quae quidem opera in ratione satisfactionis potest quicumque iustus alteri iusto communicare. Et haec pariter veritas est catholica, quam qui negaret, haeticus esset contra eundem articulum fidei de sanctorum communionem. Atque hanc conclusionem diffuse distinctio. 19. quaestione. 2. articulo. 4. commostrarimus, vbi haeticorum technis responsum ire abunde pro captu nostro curauimus. Eo enim quod eodem baptisate abluti sumus, eisdemque sacramentis participamus, & potissimum sacratissima altaris communionem, quae inde nomen sortitur, quod eodem sancto conuiuio communicantes eisdem nos corporis, Christi membra profitemur, debemus, vt ait ad Galat. 6. Paulus, alter alteri onera portare, non solum in temporalibus, vt haeretici subterfugientes aiunt, verum & in spiritualibus. Imò in eis eo potius, quo in eis vicaria opera alter alterius magis indigemus. Quae enim onera grauiora sunt nobis, quae poenae, quarum ob praeterita peccata rei sumus? Atque haec potissimum impresentiarum appellamus suffragia: vt quoadmodum debet vnusquisque proximo indigenti de sua substantia optulari, ita debet alter pro altero orationes, elemosinas, & sacrificia offerre, quibus poenarum obligationem soluat. Et reuera nemo hanc veritatem inficiari potest, nisi qui negat satisfactiones etiam proprias esse cuiquam necessarias. Et ideo cum istis haeticis non opus est plurius contendere. ¶ Veruntamen considerandum est hic, fructus huius sanctorum communionis bifariam provenire, vno modo ex intentione generali existentis in charitate. Quicumque enim boni operis Deo iustus exhibet, hac ipsa generali ratione boni operis, omnibus Christi membris, quae ei charitate coniunguntur, prodest. Sed altero modo provenire potest ex particulari intentione orantis, aut sacrificantis, aut elemosynam largientis pro isto particulari. Qui quidem fructus carere paribus vberior est, vt in subsequentibus apparebit.

¶ Secunda conclusio. Haec viuorum suffragia non solum viuentibus profunt, si pro illis offerantur, verum & defunctis. Probat. Haec sancta communio in charitate fundatur, quae vt ait Paulus. 1. ad Corinthios. 13. nunquam excidit

Opera satisfactoria.

Suffragiorum nomen.

1. Conclusio.



excidit, atq; adeo neq; per corporalem mortem interruptur: ergo sicut potest quis amico suo aut necessario viuenti officia sua tribuere & applicare, potest & defunctis: debent enim defuncti in memorijs hominum viuere, imo, eo eis accuratius ac diligentius opulari debemus, quam viuis, saltem in ratione satisfactionis, quo plus nostris subsidijs egent: viui enim possunt per propria opera satisfacere, defuncti autem nequaquam: sed patiēdo. Hæc autem conclusio artic. proximo in meditatione existentium in purgatorio locupletius confirmabitur, vbi sacra oracula & sanctorum patrum testimonia perpendemus aduersus hæreticos, qui adeo hoc mordicus negant, vt propter testimonium citatum libri Machabæorum negent illum esse canonicum.

Expl. ratio. conclusio.

¶ Interim verò operæ pretium est eadem conclusionem meditatus euoluere. In primis subsidia hæc & suffragia nostra valere defunctis nequeunt, vel ad remissionem culpæ vel ad augmentum gratiæ, quemadmodum diximus ratione meriti de cōgruo. Primum, quia cum sint iusti, non possumus illis conuersionem mereremur nec remissionem venialis culpæ, quæ vt distin. 15. quæst. 2. artic. 2. & distin. 21. quæst. 3. artic. 3. diximus, in ipso ingressu purgatorij ratione confirmatæ charitatis eis dimittitur: vel forte per patientiam, qua peccata illius culpæ qui purgantur tolerant. Neque verò eorum potest augeri meritum, aut gratia, quia vt Ecclesiastes. 11. legitur, vbi ceciderit lignum, illic erit: sed solum illis suffragia hæc nostra subueniunt ad remissionem & allevationem pœnæ, per viam satisfactionis. Per quæ autem opera & quot modis suffragia hæc viui possint defunctis impedere, artic. 3. docebimur.

Ecclesiast. 11.

¶ Subsequitur autem alius ambiguitatis responsio, vtrum illa, quæ per peccatores exhibentur suffragia, sint vllius valoris. Ad quam incundam responsionem prænotandum est, in suffragijs, quæ per iniquos fiunt, duo considerari: scilicet, opus ipsum, quod vocant, operatum, quale est sacrificium altaris: & præterea opus operantis: scilicet, qua ratione ab ipso operante proficitur.

3. Conclusio.

¶ Est ergo tertia conclusio. Suffragium per viuosum ministrum exhibitum nihil valoris amittit, qui ex opere operato prouenit. Hanc conclusionem distinet. 1. quæst. 5. artic. 5. vbi de malis ministris, quibus sacramenta dispensantur, egimus, exploratam prabatam quæ reliquimus. Vbi ostendimus, quod cum sacramentorum causa prima sit Christus, iux-

ta illud Ioan. 1. Super quem videris spiritum descendentem ipse est qui baptizat, nihil impedi menti effectui sacramenti ex ministri malignitate obijcitur, dum modo legitima intentio ne ipsius Christi & ecclesiæ, sacramentum dispenset. Docet enim Aug. tract. 5. super Ioannem illic Baptistam agnouisse, Christum auctoritatem & potestatem baptismi penes se retenturum, sed tamen ministerium translatum in bonos & malos. Et confirmatur cōparatione ministri ad instrumentum: etenim quia instrumentum non agit per propriam formam, sed per illam, quæ est in artifice, opificium non assimilatur instrumento, sed idææ, quæ est in mente artificis. Et ideo dum modo serra sit benedentata, nihil refert aurea ne sit, an ferrea: & medicus infirmus, si bene artem calleat, tã bene sanare potest, quã sanus. Id ipsum ergo, quod de sacramentis quatum ad gratiæ collationem diximus, de sacrificio missæ quatenus virtute operis satisfactorium est, postmodum sensimus dist. 13. q. 1. art. 6. cuius quæstio erat, vtrum missa mali sacerdotis tantum valeat, quantum boni. Id quod & latinis ead. dist. q. 2. arti. 1. disferere studuimus. Illis ergo locis visere quisq; potest, quæ hic molestè repeterentur.

4. Conclusio.

¶ Quarta conclusio. Si opus æstimetur ex virtute operantis: tunc perpendendum opus vel quatenus est principalis agentis, vel quatenus instrumenti vel ministri. Si principale agens Deo gratum est: nihil de eius meriti & satisfactionis propter iniquitatem ministri deperit. Exemplum cum primis patet in eodem sacrificio missæ. Haud enim in missa mali ministri id tantum satisfactionis integram est, quod illic virtute operis existit, verum & illud quoque, quod virtute operantis: nempe, ecclesiæ quæ per ministri sacrificium offert, obuenit: quoniam sicut virtus sacramenti nõ vitatur per ministrum, ita neque sanctæ opus ecclesiæ. Consulto autè dixerim, nihil deperire illius, quod ab ecclesiæ intentione prouenit: nam præter illud augere aliquid potest probitas ministri, vt in art. citato. 6. dist. 13. q. 1. adnotauimus explicando illum canonem. 1. q. 1. Ipsi sacerdotes, vbi habetur, quod quanto sacerdotes fuerint digniores, tanto facilius in necessitatibus, pro quibus clamant, exaudiuntur. Non enim de priuatis tantum orationibus sacerdotum verbum intelligitur: verum & de illis, quas nomine publico ecclesiæ in sacrificio missæ, & in canonicis psalmis fundunt. Et hæc ratione certe missa boni sacerdotis plus prodest, quã mali, non solum propter priuatas orationes, quas præter ecclesiæ iustum adhibet, verum & propter ipsa,

fas, quas ecclesia iubet, quia dignius eas offert: nam licet indignitas ministri nihil tollat de eo, quod est de intentione ecclesiæ, dignitas tamè non parum auget. Quare consilium est sacrificia per digniores sanctioresq; sacerdotes offerre. Pari forma dum herus probus per improbum seruum eleemosynam facit, nihil proprii meriti amittit, sed nihilominus si seruus esset etiam iustus, qui ex charitate mandatum exqueretur, opus ipsum esset apud Deum pretiosius. ¶ Quinta conclusio. Præter hos casus, quibus homo tanquã ecclesiæ vel alterius minister opera exhibet alieno nomine meritoria & satisfactoria, nemo suo nomine potest suffragium vllum, aut satisfactorium opus quod apud Deum sit meritorium vel vllius momenti præstare, nisi sit in gratia & amicitia Dei. Rationem huius supra multis in locis, & præcipue distinet. 19. quæst. 1. artic. 2. attulimus. Cum enim inter nos ex virib; nostris proprijs & Deum nulla intersit iustitiæ ratio, vt contra Pelagium decretum est, tum quod opera nostra finita sunt, & meritum apud Deum infinitum, tum quod iustitiæ nostræ quando in peccato sumus, vt Esaiæ. 64. legitur, quali pannus menstruatæ sunt, sit vt nisi remissa culpa in gratia Dei sumus constituti, nostraq; subinde opera ex fauore Dei fiant, Deo accepta esse non valeant. Respexit enim Deus, vt nuperrimè dicebamus, prius ad Abel, deinde ad munera ei.

5. Conclusio.

6. Conclusio.

¶ Et ex his sit alia sexta conclusio cōsequens. Nemini pro quo vel ecclesia vel alia quæuis priuata persona suffragia offerat, quicquam profunt, nisi in gratia ille quoque sit. Quoniam vt nulla cuiuspiam opera, nisi qui prius per charitatem fuerit filius Dei, grata sunt Deo, ita neque suffragia aut orationes, quæ pro illo, qui non est eius filius, offeruntur, accepta Deo sunt, vt in ratione satisfactionis ei profint: licet ratione meriti de congruo, vt explicatum est, possit quis alteri, vt conuertatur, mereri. Imò requiritur, vt tunc sit ille in gratia, dum suffragia pro illo offeruntur: nã licet postea conuertatur, illa ei non proderunt, vt eadem distinet. 19. quæst. 1. artic. 5. mostratum est. Quare quæ pro aliquo viuo offeruntur suffragia, si ille in peccato extiterit, vel proderunt offerenti si indiget, iuxta illud Psalmi. 34. Oratio in sinu meo conuertetur, vel in ecclesiæ thesauro reponetur. Et idem est si offerantur pro illo, qui creditur esse in purgatorio (vbi nemo est nisi Deo charus) qui tamen est in inferno, aut in celo.

Psalm. 34.

¶ Per hæc iudicare quispiam de hoc interrogato potest, vtrum sicut dum dominus in gra-

tia existens eleemosynam facit per seruum nequam, fructuosa est illa eleemosyna, ita si prælatus iustus iniquo subdito iniungat psalmos aliquos aut ieiunia in satisfactionem pro benefactoribus, orationes illæ & ieiunia sint apud Deum satisfactoria: Apparet enim sic habere propter vtriusque exempli similitudinæ. Et ita credit, docetque Palud. distin. præfenti quæst. 1. Sed profectò mihi non satis persuasum est. Nam in eleemosyna pecunia ipsa est Domini, quare nil refert per quem illam pauperibus mittat: sed tamen orationes priuatae personæ & pariter ieiunia sunt propria opera ipsius. Quare licet prælatus mererit iniungendo, opera tamen serui nequam non sunt Deo accepta. Accipe Paludani exemplum. Iubet Papa solennes vigilias pro defuncto summo Pontifice fieri, cap. vbi maius. de electio. lib. 6. si intelligatur, de vigilijs & missarum solennibus, quæ nomine publico ecclesiæ canonicæ fiunt, tunc licet sacerdotes non sint in gratia, profunt: quia fiunt nomine ecclesiæ. Et idè est de processionibus & litanijs solennibus & canonicis. Sed si Papa, vel episcopus vel prælatus in religione orationes & ieiunia & eleemosynas iniungat, certè quæ à peccatoribus fiunt, nõ erunt satisfactoria, quia sunt peccatorum propria. ¶ Postremum denique dubium est, vtrum dum quis pro alio suffragia offert, sibi ipsi, qui facit, etiam profint. Ad quod septima conclusione respondetur. Opus pro altero in subsidium eius erogatum potest aut in ratione satisfactionis contemplari, aut in ratione meriti. Primo modo nisi opus satisfactionem superet, ad quam alter est obligatus: nihil eroganti prodest. Nihilominus de ratione meriti nihil ei deperit, imò plus ei potest meriti accumulari, quàm si pro se offerret. Probatur prima pars. Satisfactio fieri debet ad æqualitatem pœnæ debitæ: si ergo tantum ille debet vel orationis vel eleemosynæ vel ieiunij, quantum ergo pro illo offero, nihil sit reliquum, quod in meam cedat satisfactionem. Ex quo fit, quod si illam eleemosynam non solum pro illo, sed pro me & pro illo offeram, minus vtrique prodest, quàm si totum pro illo, vel totum pro me offerrem. An verò eadem de sacrificio & oratione sit ratio, videbimus artic. 4.

7. Conclusio.

¶ Posterior verò cōclusionis pars liquida est: quoniam opus quodcumque ex charitate profectum est illi meritorium, qui facit: opulari autem alijs vel orationibus vel eleemosynis vel ieiunijs est opus egregiæ charitatis: cum sit alterum alterius portare onera: ergo est id exhibenti meritorium. Imò tanta potest esse

alterius indigentia, vt magis sit meritorium, quam si ipse pro se faceret, nisi per hoc forte impediretur poenitentiam soluere, que sibi in sacramento fuerat iniuncta.

**Solu. 1. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentum responde- tur, Paulum loco illo citato retributionem tantum docere condigni meriti: si quidem me- rita sunt opera, quae per Dei gratiam semina- mus: mensis autem est vita aeterna, iuxta illud Ioannis. 4. Qui metet, fructum congregat in vitam aeternam. Haec autem nemini nisi pro eius proprijs meritis cofertur, iuxta illud Psal- mi, Fuentes ibant & flebant mittentes semina sua, venientes autem venient cum exultatio- ne portantes manipulos suos. Quare dum quis pro alio suffragia offert, ille qui offert se- minat meritum, & metet praemium: alter ve- ro nec seminat nec metit, sed satisfacit per alte- rius suffragium.

**Solu. 2. arg.** ¶ Et hinc colligitur solutio secundi. Etenim cum opus satisfaciendi fiat ex sua liberalitate opus alterius, pro quo fit satisfactio, nihil de- rogat diuinae iustitiae, vt illud in solutum refe- rat, ac si ipse offerret, & sic quodammodo acce- ptatur illud quasi opus illius.

**Solu. 3. arg.** ¶ Ad tertium vero respondetur, quod laus & meritum nemini tribuitur, nisi ratione proprij operis, & ideo qui suffragia erogat, meretur & laudatur, alter vero minime, sed beneficium suscipit, quo expiatur. Nemo enim ex opere alieno laudatur, nisi vel consulendo vel adiu- uando causa eius extiterit. Quod si rursus ar- guas. Par iustitia est reddere bona pro bonis & mala pro malis: sed neminem Deus pro alie- nis malis punit: ergo nec pro alienis bonis debet a proprio debito quempiam absolueret. Respondetur, quod auferre alicui sine causa quod suu est, diuinae iustitiae repugnaret, quod contingeret, si innocentem quem piam pro a- lienis delicto puniret, praesertim aeterno sup- plicio. Acceptare autem bonum alterius pro altero sic diuinae iustitiae non repugnat, vt li- beralitatem Dei & charitatem, quae est inter proximos, commendat.

**Solu. 4. arg.** ¶ Ad quartum, quod defunctos respicit, respõ- detur, quod defuncti in gratia decedentes dum in corpore viuerent meruerunt, vt alienis suf- fragijs post mortem iuuarentur, vt August. in enchiridio cap. 110. ait. In hac enim, inquit, vi- ta omne meritum cõparatur, quo possit post hanc vitam releuari quispiam vel grauari. Et ideo illa etiam ratione retribuetur eis prout in corporibus gesserunt. Vel forte prudentius dicendum, quod Paulus loquitur de retribu- tione, quae in die iudicij pro proprijs operibus

fiet, Esuriui, & dedistis mihi manducare, &c. Id enim sententia illa significat, Opera illorũ sequuntur illos. ¶ Ad aliud vero respondetur quod quanuis illi nobiscum non eandem con- stituant Rempub. nihilominus sumus charita- te communicantes, in qua charitate nostra fun- dantur suffragia.

**Obligatio.** ¶ Quod si rursus obijcias. Defuncti iam non sunt viatores: ergo neque sunt in statu satisfac- iendi, sed satisfaciendi: quibus illud adapta- tur Job. 19. Semitam meam circumsepsit, & transire non possum, & in calle meo tenebras posuit. Respondetur, quod quanuis non sint in via merendi aut demerendi, vt respectu glo- ria ultra citraue progredi valeant, nihilomi- nus sunt in via, eo quod ab ingressu caeli remo- rantur. Et ideo licet simpliciter sit eorum via circumsepta suis gressibus, est nihilominus sic peruia, vt a nobis iuuari possint.

**Dilutio.** ¶ Ad quintum per distinctionem responsum est. Peccatoris enim oratio & suffragium, quod non suo nomine, sed ecclesiae vel alterius iusti- facit, sunt quidem accepta Deo, non quia pec- catoris, sed quia iustorum: nam licet per chari- tatem facientis, opus illud non viuat, viuunt ta- men per charitatem illud mandantis. Quare li- cet sibi: scilicet, ministro prodesse non possit, quia non est dispositus vt fructum charitatis suscipiat, prodest nihilominus alijs, qui diui- na sunt charitate imbuti. Suffragia vero pecca- torum, quatenus eorum sunt, Deo nec grata sunt, neque ad satisfactionem accepta, imò ne- que eorum orationes lege communi perinde ac illas Deus exaudit, quae sunt de condigno meritoriae. In quo sensu ait in Pastoralis Grego- rius. Cum is, qui displicet, ad intercedendũ mit- titur, irati animus ad deteriora prouocatur.

**Gregorius.** ¶ Solet nihilominus Deus peccatorum pre- ces exaudire, non quidem ob eorum dignita- tem & meritum, sed si iusta petant, propter eius diuinam clementiam. Quare aliqui appe- llant illud meritum de congruo. At verò vt. 2. libro de Natu. & gratia, capit. 4. dicebamus, profectò in peccatore nulla potest esse ratio meriti nec de congruo. Sed Deus illos ex sua be- nignissima largitate quandoque exaudit: at ve- ro pluries ex sua iustitia aures eorum precibus ocludit.

**Deus exau- dit peccato- res.** ¶ Sextum denique in septima cõclusionem per distinctionem dilutum est. In suffragio namq; pro altero oblato satisfactio alteri tribuitur, sed meritum facienti referuatur.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrum suffragia pro defunctis oblata quibuscunque defunctis prodesse valeant.

Partis affir- matioe ar. 1



Varitur secundo prætermisissis suf- fragijs, quae pro viujs offeruntur, quibusnam defunctorum profunt, vtrum scilicet omnibus. Et argui- tur a parte affirmatiua: & primum, quod pos- sint, existentibus in inferno prodesse, argui- tur ex verbis Augustini in Enchiridio ca. 110. dicentis, quod quibus valent suffragia, vel ad hoc profunt, vt sit plena remissio, vel ad hoc, vt tolerabilior sit eorum damnatio: sed plena remissio non fit nisi in purgatorio, & damna- ti nulli sunt nisi in inferno: ergo illis prodesse possunt, vt tolerabilius crucientur. Accedit, quod vt in historia quadam vite Gregorij re- fertur, Traianus, qui magno annorum nume- ro in inferno cruciabatur, precibus eiusdem diui inde fuit liberatus. Quinuerò Damascen- nus in egregio illo sermone, De his qui in fide hinc migrarunt, id ipsum testatur dicens, quod illius historiae testis est Oriens omnis & Occi- dens. ¶ Secundo arguitur, quod etiam pueris in limbo profunt: & verbis eodem loco Augu- stini dicentis, quod suffragia ecclesiae pro non valde malis propitiationes sunt: pueri namque cum non propria voluntate peccauerint, sed aliena in Adam, non sunt valde mali estiman- di. Illis autem, qui non sunt valde mali ait ibi- dem Augustinus suffragia prodesse.

1. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Deus exau- dit peccato- res.

Partis nega- tiua.

¶ Tertio arguitur, quod etiam quodammo- do profunt felicitibus animabus, quae sunt in caelo: nam suffragiorum potissima sunt missa- rum solennia, in quorũ vna collecta habetur, Sicut sanctis tuis profunt ad gloriam, ita nobis proficiant ad medelam: quare in oblatione ho- stiae, quae in ratione sacrificij offertur, in tres particulas diuiditur, quarum tertia in calicem missa beatos designat, vt distinctione. 13. que- stione. 2. artic. 5. diximus.

¶ Quod autẽ existentibus in purgatorio pro- sint, ambigere non licet, secũdum verbum Au- gustini loco citato, vbi ait, suffragia ecclesiae profunt his, qui sunt mediocriter boni vel ma- li: hi enim sunt qui in purgatorio detinentur. ¶ In contrariũ est verbum eiusdem sancti pa- tris lib. de verbis Apostoli sermone. 32. Qui si- ne fide, quae per dilectionem operatur, eiusq; sacramentis de corporibus exierunt, frustra il-

lis a suis huiusmodi pietatis impenduntur of- ficia, cuius (scilicet pietatis) dum hic erant, pi- gnore caruerunt. Et debeatis idem Diuus ser- mone. 17. de verbis Apostoli, & citatur capit. Cum Marthae. de celebratione missarum. In- iuria, inquit, est orare pro martyre, cuius nos debemus orationibus commendari.

¶ Quæstio præsens iuxta receptaculorum numerum quatuor exigit conclusiones. Et quo a damnatis exordiamur, plures de illis o- lim nempe, quinque versabantur opiniones, quas hic Diuus Thomas refert, & aliquas tan- git Augustinus in enchiridio capitu. 12. Ori- genis namque error fuit, quod suffragia existe- tes in inferno iuuant, atque adeo cum illa pœ- na sit secundum intentionem finita, tandem multiplicatis suffragijs finiri valet. Antiquus ille fertur Origenis error in libro Periarcho- nis vt ad Auitum Hieronymus refert: scilicet, qd ex demonibus possint fieri homines. At vero homil. 9. super illud Matthaei. 19. Cum venerit filius hominis, &c. hanc opinionem remis- sionis suppliciorum inferni referens, nõ ita fir- miter videtur eadherere.

Quinq. opti- ones.

Origenes

¶ Alij vero & de tempore distinguebant, & Nota inter personas. De tempore, inquam, aiebant, quod licet post diem iudicij omnia cessabunt suffragia: quare deinceps nullus in inferno exi- stens illis iuuabitur, tamen ante illũ diem quã- diu hoc seculum duraturũ est, profunt nõ nul- lis illorum. Ad cuius perspectionem inter per- sonas illic oclusas sic discriminabantur, vt in- fidelibus, qui nec fide Christi imbuti, nec sa- cramentis initiati de hac luce migrauerunt, quia nunquam membra Christi fuerunt, neque ec- clesiae filij, nequaquam ecclesiastica suffragia profunt, quippe cum ecclesia non nisi pro il- lis, qui fidem professi sunt, oret. Et illos cen- sebant appellari ab Augustino valde malos, de quibus in Enchiridio. capit. 110. ait, quod nõ- stra suffragia nulla sunt illis adiumenta. Alij vero sunt, qui ecclesiae gremio per fidem rece- pti fuerunt, & sacramentis imbuti, aliaque o- pera genere suo bona praestiterunt. Sed nihi- lominus in peccato mortali animam expira- runt atque hos arbitrantur appellari ibidem ab Augustino non valde malos, atque adeo il- lis nostra opera suffragari. ¶ At vero quoniã extemplo illis occurrebat ambiguitas: videli- cet, inde consequi, eorum pœnam posse mul- tiplicatis suffragijs tandẽ exhausti, quod e- rat in errorem Origenis impingere, illum erro- rem cauere curantes bipertiti sunt. Præposi- tius enim, cuius est secunda opinio, concessit posse tandem totam pœnam extinguĩ, nõ tamen

Præpositus



tamen in perpetuum, ut Origines celesbat, sed usque ad diem iudicii, quando resumptis corporibus retrudendi in eadem tartaralunt, absque sine vilo & remedio cruciandi.

Hanc vero opinionem absurditas hanc consequitur, quod remittatur poena ei cui non est condonata culpa, quod tamen ordo diuinae sapientiae non permittit. Etenim cum, ut supra diximus, opera nostra nullam apud Deum fortiantur rationem iustitiae ex viribus nostris, sed ex sua gratuita acceptatione, sic ut nisi persona, quae opus offert, grata sit ei, opus ne queat esse acceptum.

Porretani. Hoc ergo Porretani quidam nomine perspicientes, aliam excogitarunt tertiam opinionem. Nempe per nostra suffragia illorum infernalium, qui in fide mortua Christi recesserunt, supplicia minui: non tamen secundum aequalem quantitatem, sed secundum partes, eadem semper proportione minores. Verbi gratia. Si per vnum sacrificium dimidium poenae remittitur, per aliud aequale dimidium illius residui tollatur & per aliud itidem dimidium residui: & cum hac diuisione quantitas sit infinitum diuisibilis, nunquam tota poterit exhausti poena. Horum autem opinionem probe ait Diuus Thomas, multis modis deficere. Primo, quia huiusmodi proportionalis diuisio non tam spirituali congruit quantitati, quam corporali. Secundo, quia non est vlla ratio cur subsequens aequale suffragium non tantundem poenae tollat, quantum procedens. Tertio, quia cum poena sequatur culpam, & culpa non diminuatur, ratio non permittit poenam minui. Quarto, quia licet in diuisione linea procedatur in infinitum: deuenitur tamen ad tam exiguam partem quae non sit sensibilis. Pariter ergo in diuisione poenarum deueniret ad insensibile, quod fere esset in errorem Origenis recidere.

Altiiodorensis. Altiiodorensis, ut hic ait Diuus Thomas, quartam meditatus est opinionem, scilicet, quod per suffragia viuorum licet damnatorum poenae non remittantur, corroboratur tamen ipsi, ut minus eas sentiant. Quamuis libr. 4. capitulis duobus de damnatis opinionem Praepositui prius sustinens, probabilius arbitretur, quod nullatenus damnatis profint suffragia. Cuiuscumque tamen illa fuerit opinio, falsissima est. Nam cum poena infligatur, ut sensu cruciet, & culpa damnatorum nullatenus remittatur, non est iustitiae consentaneum leuamen illud, ut minus sentiantur poenae: praefertim quod si illud esset verum, tantum posset irroboratione illa crederetur, ut poenarum sensum adimeret.

Quinta denum opinio plusculum prima facie probabilitatis praefert: nempe, quod suffragia quamuis non aliter, hoc tamen modo refrigerium damnatis asserant, ut conspicientes non usque adeo esse a suis amicis in hac vita despectos, qui pro eis orant, minus doloris sentiant, quam si viderent profus esse oblivioni, & de spectui habitos. Sed tamen haec opinio legi communi non consonat. Quoniam, ut Augustinus in libro, de cura pro mortuis gerenda auctor est, spiritus damnatorum non vident quae apud nos aguntur. Quod autem supra legem communem suffragia eis Deus viuorum reuelat, non est consentaneum.

His igitur post habitis falsis opinionibus, statuitur prima huius articuli conclusio. Damnatis, qui in inferno cruciantur nihil ecclesiastica suffragia, secundum ordinariam legem prodesse valent, neque vilius eis potest opem ferre, sed debent in perpetuum ad iustum meritum poenas luere, quia eas nusquam persoluerent valent. Dixerim secundum legem ordinariam, propter illos, qui arbitrantur per singulare privilegium posse secus contingere, quod citò examinabimus. Ratio conclusionis ex parte damnatorum est, quod ratione sua statuti sunt in odio Dei obliuati, Deum subinde continenter sua mente blasphemantes, quo sensu ait Psalmo. 6. Dauid, Convertere domine & eripe animam meam: scilicet, dum vita mihi superest. Quoniam non est in morte, qui memor sit tui, in inferno autem quis confitebitur tibi? Quali dicat, In mortis articulo, dum corpus quod corrumpitur aggrauat animam, difficile est, ut homo sit memor tui: in inferno autem, impossibile: & cum nisi eorum, qui ipsam confitentur, Deum non misereatur, non sunt illi misericordiae eius capaces, neque fructus passionis Christi, per quam solam & culpae & earum subinde poenae remitti valent.

Secunda ratio ex parte nostra est, quod suffragiorum fundamentum est charitas, qua sumus membra viuentia in Christo: cum ergo illi extra charitatem sint, nullatenus, nostrorum suffragiorum participes esse possunt.

Confirmatur hoc ex sententia illa Matthaei vigesimo quinto, qua ut beati in vitam aeternam, ita & damnati in ignem mittuntur aeternum. Nomen autem aeternitatis hoc sonat, quod res perpetuo sine interpollatione, aut vilo decremento, vel decremento, pari modo duret. Ergo sicut beatorum gloria, neque augeri, neque minui essentialiter potest, ita neque damnatorum tormentum.

Imò

Orare pro damnatis peccatis. Imò vero adeo est haec conclusio certa, ut pro damnatis orare peccatum sit genere suo mortale. Quoniam petere a Deo non licet nisi quod secundum eius legem impetrare ab illo possumus. Cum ergo de damnatis sit firma sententia, vim obtinens legis, qua sunt ab eius misericordia exclusi, peccatum est, pro illis orare. Vnde Augustinus. Si scirem, inquit, matrem meam esse in inferno, non magis pro illa orarem, quam pro diabolo.

Aliud argu. Atque hoc est aliud recens conclusionis argumentum. Sunt enim animae eadem quae demones sententia damnatae: pro demonibus autem orare non licet: ergo neque pro damnatis hominibus. Quocirca idem Augustinus loco in Enchiridionem citato vniuersos infernales, siue in fideles fuerint siue Christiani, appellauit valde malos, quibus nostra suffragia auxilio esse non possunt. Quapropter etsi Diuus Thomas impraesentiarum moderatè dixerit tutius esse simpliciter dicere quod suffragia non profunt damnatis, nec pro eis ecclesiam orare, quia suo tempore (ut ex Altiiodorensi colligitur) in opinionibus id versabatur: asseuerantius tamen iam nunc asserenda est conclusio, vel tanquam catholica, vel tanquam catholicae proxima, saltem de lege communi. Ille quippe est sensus illius Ecclesiastic. 1. 1. Vbi ceciderit lignum, illic erit: siue ad Austrum, siue ad Aquilonem: quasi nulla sit post mortem amplius, vel in caelo vel in inferno mutatio. Et de damnatis praecipue intelligitur illud Deuter. 25. Pro mensura delicti erit, & plagarum modus. Et Apocalypsis 18. Quantum glorificauit se & in deliciis fuit, tantum date illi tormentum & luctum. Et Iob. 7. Sicut consumitur rubes, & pertransit, sic qui descendit ad inferos, non ascendit. Sed praeter omnibus ponderat, quod infernus appelletur ignis aeternus. Quapropter eam ecclesia, quod in inferno nulla est redemptio. Quo verbo omnes opiniones contrariae excutuntur. Non enim solum ait, Non est redemptio: sed nulla. Videlicet, neque, ut possint inde exire, neque, ut possit eorum poena remitti, nec ut vilo valeant refrigerio releuari. Quare in oblatione hostiae nulla particula damnatis consignatur.

Sed assererat pro se Praepositius, quod ecclesia pro cunctis fidelibus defunctis orat, in illa collecta. Fidelium Deus omnium conditor, & ceteris, pro omnibus, qui fidem susceperunt. Iuxta verbum Augustini loco citato dicentis, quod orat pro omnibus baptizatis. Adde, quod saltem damnati, qui baptizati fuerunt mereri potuerunt, iuxta verbum Augustini, ut ecclesia pro illis oraret.

Item orat ecclesia, ne animam defuncti absorbeat tartarus: quo nomine significari videtur damnatorum infernus. Altiiodorensis praeterea loco citato inter defendendum Praepositium, asserit historiam de vita Sancti Brandani, qui vidit Iudam incedentem per pratum, & rogatus cur non esset in inferno, respondit quod usque ad aliquod tempus refrigerium habebat propter bona quae fecerat.

Respondetur autem ad primum, quod ecclesia non orat nisi pro fidelibus, qui discesserunt cum fide formata, quibus scilicet, redemptio Christi profuit: & ideo additur Conditor & redemptor, & collecta sic concluditur. Ut indulgentiam quam semper optauerunt: scilicet, usque ad mortem, pijs supplicationibus consequantur. Quare licet Christiani in gratia existentes mereantur, ut ecclesia post eorum obitum pro illis oret, tamen per peccatum mortale meritum illud extinguuntur: iuxta verbum Ezechielis. 18. Si auerterit semilias a iustitia sua, omnes iustitiae eius quas fecit non recordabuntur. Et ideo Augustinus in autoritate supra citata de verbis Apostoli. Sermonem trigesimo quinto, ait, quod eis qui sine fide, quae per charitatem operatur, de corporibus exierunt, frustra impenduntur suffragia. Idem querere peti in Enchiridionem. capitulum 12. dicens. Frustra nonnulli damnatorum poenam & cruciatum sine intermissione perpetuos, humano miserentur affectu allegantes illud Psalms. Num obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira sua misericordias suas? Quia hoc, inquit, sine vilo scrupulo de his intelligitur, qui vasa misericordiae nuncupantur.

Fidelium Deus, &c.

Respondetur autem ad primum, quod ecclesia non orat nisi pro fidelibus, qui discesserunt cum fide formata, quibus scilicet, redemptio Christi profuit: & ideo additur Conditor & redemptor, & collecta sic concluditur. Ut indulgentiam quam semper optauerunt: scilicet, usque ad mortem, pijs supplicationibus consequantur. Quare licet Christiani in gratia existentes mereantur, ut ecclesia post eorum obitum pro illis oret, tamen per peccatum mortale meritum illud extinguuntur: iuxta verbum Ezechielis. 18. Si auerterit semilias a iustitia sua, omnes iustitiae eius quas fecit non recordabuntur. Et ideo Augustinus in autoritate supra citata de verbis Apostoli. Sermonem trigesimo quinto, ait, quod eis qui sine fide, quae per charitatem operatur, de corporibus exierunt, frustra impenduntur suffragia. Idem querere peti in Enchiridionem. capitulum 12. dicens. Frustra nonnulli damnatorum poenam & cruciatum sine intermissione perpetuos, humano miserentur affectu allegantes illud Psalms. Num obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira sua misericordias suas? Quia hoc, inquit, sine vilo scrupulo de his intelligitur, qui vasa misericordiae nuncupantur.

Ad secundam respondetur, quod ecclesia ante obitum orare potest & solet pro infirmo, ut ab inferno damnatorum liberetur: sed post obitum nequaquam, nisi ut liberetur a purgatorio, vel saltem poena ei illa remittatur. Quod ideo purgatorium nomine Tartari intelligit, quia est locus horrendus: & animas quoque dicitur absorbere. Quapropter licet iam tunc lata sit sententia, nihilominus ecclesia loquitur ac si tunc anima esset in iudicio. Et ideo inter preces ait, Ne intres in iudicium cum seruo tuo. Vel dicendum, quod etsi sententia lata sit, rogat tamen, ut illam poenam vel in totum vel in partem condonet. Quare ubicunque in exequiis orat, ut Deus pius & misericors indulgeat & abluat quicquid homo peccauit, non intelligit de remissione culpa: nam

Solu. 1. arg.

Gg 5

si mor-

Quinta opinio.

1. Caelasto.

Testimonium sacra.

Historia Brandani de Iuda.

Ecclesia non orat nisi pro iustis defunctis.



si mortalis erat, iam anima est in inferno: ve-  
nialis vero per propriam charitatem ei remit-  
tatur in purgatorio. Sed intelligitur de remis-  
sione poenae. Illa vero historia Brandani non  
est authentica. ¶ Quod si arguas. Ecclesia orat  
pro viuis existentibus in peccato mortali: er-  
go potest orare pro existentibus in inferno.  
Negatur consequentia: quia viuentes possunt  
conuerti, & ideo orat ecclesia, vt conuertantur:  
damnati vero minime.

¶ Quo ergo ad argumenta respondeamus, au-  
toritas Augu. primo argumento citata inter-  
pretes iuris canonici conturbat super canonē,  
Tempus. 13. q. 2. non intelligentes quidnam  
Augustinus intellexerit per non valde malos,  
& per valde malos. Arbitrantur nanq; etiam  
in inferno esse non valde malos, pro quibus  
ideo orare licet: nempe, si fuerint Christiani:  
& ideo glossa incidit in illam confutatam Por-  
retanorum opinionem, quod damnatis remit-  
tatur poena, licet in æqualis per æqualia suffra-  
gia. Et ideo cum subdit August. quod quibus  
profunt, aut profunt, vt sit plena remissio, aut  
vt tolerabilior fiat dānatio, primum membrū  
referunt ad eos, qui sunt in purgatorio, secun-  
dum verò ad quosdam existentium in infer-  
no.

¶ Sed hæc omnia sunt manifeste falsa: qua-  
re, vt bona venia dixerim, consultius isti face-  
rent, si de ijs quæ alienæ sint facultatis nil defi-  
nirēt. Diuisio enim trimembris Augu. manife-  
ste de tribus diuersis receptaculis intelligitur:  
appellat enim valde bonos cunctos foelices in  
paradiso existentes, & ideo ait, quod suffragia  
respectu illorum, qui illis non indigent, sunt  
gratiarum actiones: sed valde malos appellat  
per contrarium extremum, vniuersos qui sunt  
in inferno, tam Christianos, quam infideles, e-  
tiam si minimo peccato mortali discesserint,  
idem enim est valde mali, quod inimici Dei, &  
istis ait nullatenus suffragia nostra esse adiuu-  
ta, sed sunt qualescunque viuorum consolatio-  
nes. Et idem est de existentibus in limbo pue-  
rorum. Igitur per non valde malos, omnes, so-  
losque intelligit, existentes in purgatorio, qui  
dicuntur esse & mediocriter boni, & mediocri-  
ter mali: quippe, qui ita sunt amici Dei, vt ta-  
men in tēpus arceantur ab eius conspectu. Et  
de istis duntaxat subdit suffragia illis, vt propi-  
tiationes prodesse, vel vt sit plena remissio, vel  
vt tolerabilior sit dānatio: non enim loquitur  
de damnatione inferni, sed appellat dam-  
nationem illam condemnationem purgatorij.  
Nam cum poenæ illæ sint longē inæquales,  
& pariter suffragia, quandoque contingit, vt  
per vnum suffragium tota poena tollatur, quā

doq; verò non, nisi quod vna pars remittatur.

¶ Historiæ verò illa de Traiano Diuum Tho-  
mam, Altiſiodorensem, & Theologorum ple-  
rosque non parum mouet. Nam quauis ap-  
ud Gregorium ipsum non reperiatur, Da-  
masceus tamen auctoritatem illi adrogat.

Et primum omnes consentiunt non potuisse  
Traianum ab inferno eripi, & denique per e-  
ius contritionem & conuersionem: repugna-  
ret nanque legi Dei aliter fieri. Et ideo aunt  
precibus Gregorij resuscitatum in paruulum  
tempus, quo conuersus iterum defunctus est  
& saluus factus. Quinuerò Altiſiodorensis in  
illo capitulo, de damnatis libro quarto. plures  
existimat ab apostolis ex dānatis infidelibus  
resuscitados. Qui ideo potuerunt salui fieri.  
Quod si ita est, necesse est subinde dicere con-  
clusionem perpetuitatis inferni intelligi secun-  
dum legem ordinariam, sed ex privilegio pos-  
se inde animas erui.

¶ Sed tamen primum omnium profectò de  
historia Traiani diffiteri non possum mihi fie-  
ri creditu durissimam: quoniam, vt supra di-  
ximus, certum est peccatum esse mortale ora-  
re pro damnatis. Quomodo ergo Gregorius  
hoc ignorare potuit? quod si non ignorauit,  
quomodo secus fecit? Atqui Abulensis super  
quartum librum Regum quæſtione. 57. fate-  
tur Gregorium mortaliter peccasse orando p-  
Traiano, sed nihilominus fuisse exauditum, &  
in poenam peccati condemnatum fuisse vt do-  
lore stomachi laboraret. Quod pfectò nescio  
quis credat. Mallem dicere Gregorium dubitā-  
tem an esset in inferno orasse pro illo: sed neq;  
hoc facile credo.

¶ Item quod aliqui fuerint ex inferno damna-  
torum resuscitati, qui postea in cælum euola-  
uerint, videtur rationi prædestinationis aduer-  
sum. Consequitur enim quod aliqui prædesti-  
nati fuerint in inferno damnati: non simplici-  
ter, sed sub conditione nisi postea resuscitaren-  
tur. Id quod authores illarum opinionum fa-  
cilius concedunt, fortè quàm valeant alijs per  
suasum facere. Nam verisimillimum est in o-  
bitu cuiusque sententiam absolute ferri, Ite in  
ignem æternum, aut in vitam æternam: quali-  
ter est in die iudicij ferenda.

¶ Fateor tamen hoc argumentum non esse  
contemnendum, quod cum Apostoliæ de-  
inceps alij Euangelij promulgatores plures  
inter gentes excitauerint mortuos, coniectu-  
ra fit, quosdam sua gentilitate damnatos  
suscitasse. Respondere tamen possumus for-  
tè non suscitasse nisi eos, qui inuincibili i-  
gnorantia Christianæ legis laborantes in le-  
ge na-

Historia  
Traian.

Abulensis.

Argument.

ge naturæ seruari poterant: aut alios catechu-  
menos aut Christianos, atque adeò in purga-  
torio existentes. Quibus autem contraria opi-  
nio placuerit, non subinde dicere tenentur, vt  
de existentibus in purgatorio & in limbo pa-  
trum dicebamus, resuscitari confirmatos in gra-  
tia aut certos de sua salute. Satis enim amplum  
beneficium Dei erat, quod cum in inferno ef-  
sent, restituerentur in vitam, in qua lege com-  
muni possent saluari. At quauis hæc teneat  
ur opinio, quod ex privilegio possunt aliqui  
ab inferno exire, nullatenus tamē pro illis ora-  
re licet: quia oratio non debet nisi secundum  
legem communem fieri.

¶ Secunda superiori similis conclusio est. Pue-  
ris non baptizatis in limbo suffragia viuentiū  
non profunt. Et ratio est similis: quia sunt in  
perpetuum à regno cælorum relegati: neque  
in vita meruerūt, vt eis defunctis suffragia pro-  
desse. Neque verò sunt in charitate, qua su-  
mus defuncti & nos tanquam membra viuē-  
tia in Christo communicantes: quibus iubet  
Apostolus, alterum alterius onera portare.

¶ Vnde ad secundum argumentum responde-  
tur. Quod quauis pueri non damnentur nisi  
pro peccato, quod aliena voluntate in Adam  
commiserunt: nihilominus sunt valde mali ea  
ratione qua sunt Dei inimici, & eius fide caren-  
tes. Quod sufficit, vt eis nō profint nostra suf-  
fragia. Tametsi non sint tam mali quàm qui in  
inferno cruciantur.

¶ Tertia conclusio. Neq; verò beatis nostra  
suffragia quicquā valent. Illos enim appellat  
Augustinus valde bonos, respectu quorum  
nostra suffragia non sunt iuuamen, sed gratia-  
rum actiones. Et ratio est patentissima: quo-  
niam suffragia, vt nomen ipsum sonat, non  
sunt nisi auxilia, quibus miseris & egenis opē  
ferimus. Beati verò ab omni sunt miseria &  
egestate immunes. Neque quippiam habent  
de quo satisfacere debeant: neque verò eorum  
potest augeri foelicitas: & ideo, vt ait citatus  
Augustinus, iniuria fit sanctis, dum pro eis o-  
ratur.

¶ Quapropter ad tertium argumentum re-  
spondetur, sacra altaris solennia prodesse san-  
ctis ad gloriam, non quod eis aliqua essentia-  
lis gloria ratio augeatur: cum obiectum illius  
gloriæ sit Deus. Sed nobis potius festa quæ il-  
lis feriamus, profunt ad gloriam. Dicuntur ta-  
men eis quodammodo prodesse materialiter,  
& extensiuè. Quia cum illa sacrificia quæ nos  
facimus, videant in verbo, de illis gaudent. Nō  
quidem, quod gaudium sit eorum intentus,  
sed extensus, quia gaudent de pluribus quàm

antea: quod proinde appellatur gaudium acci-  
dentale. De quo gaudio intelligitur illud Lu-  
cæ. 15. Gaudium est Angelis Dei de vno pec-  
catore poenitentiam agente.

¶ Ad aliud verò de particula mersa in calice  
pro beatis. Respondetur, quod non immitti-  
tur ad significandum, quod sacramentum eis  
sacrificium, aliquid gratiæ, vel satisfactionis  
impartiat, sicut suscipientibus sacramētum:  
aut illis pro quibus sacrificium offertur, qui in-  
digent adiuari. Sed ad significandum esse par-  
ticipes redemptionis Christi, & triumphare  
de victoria parta dum hinc militarent.

¶ Quarta conclusio, quæ ex superioribus col-  
ligitur. Illæ defunctorum animæ, quibus suf-  
fragia viuentiū profunt, sunt omnes & solæ  
existentes in purgatorio. Illas enim appellat  
Augustinus non valde malos, quibus ait suf-  
fragia esse propitiationes. Quare de his intelli-  
gitur conclusio præcedentis articuli, qua dixi-  
mus suffragia prodesse defunctis. Habent e-  
nim qui sunt in purgatorio conditiones duas.  
Priorem, quod suffragijs indigent, quo disse-  
runt à beatis: posteriorem, quod sunt in chari-  
tate, qua meruerunt, vt illis viuentes suffragari  
possent: quo differunt à damnatis.

¶ Hanc conclusionem refutat hæretici dice-  
tes, in sacris Biblijs non contineri. At verò in  
primis purgatorij confessione supposita, quā  
locis supra citatis commonstrauimus: quan-  
uis nullum esset sacrum testimonium, ratio ip-  
sa charitatis satis hanc veritatem edocet. Poe-  
næ enim purgatorij adhibitæ sunt in supple-  
mentum satisfactionis, quæ in hoc seculo non  
fuerat plenè consummata: & ideo viui, sicuti vi-  
uentibus, ita & istius modi defuncti suffragari  
possunt.

¶ Nihilominus extat testimonium supra cita-  
tum. 2. libr. Machabæorum cap. 12. Vbi legi-  
tur fortissimum Iudam mille drachmas argen-  
ti Hierosolymam misisse, offerri pro peccatis  
mortuorum sacrificium: bene & religiosè de  
resurrectione cogitans. Mortuorum: scilicet,  
qui cum pietate dormitionem acceperāt. Vn-  
de subdit sacra historia. Sancta ergo & salu-  
bris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à  
peccatis soluantur. ¶ At verò hæretici qui ali-  
ter respuere tam apertum testimonium non  
poterant: cogitarunt ( quæ sua genuina va-  
fricies est ) autoritatē illorū librorū demoliri:  
dicentes nō esse canonicos. At verò quauis in  
concilio Laodiceno relati nō fuerint: neq; Hie-  
rony. in prologo galeato eos retulerit, tamen  
ecclesia, quæ veluti aurora consurgens succe-  
su tēporū magis ac magis spiritus sancti lumi-  
ne in

4. Conclusio.

Probatio.

Libri machabæorum.

ne in huiusmodi decretis suscipiendis, ampliandisque perfunditur: illos in canonem retulit, ut patet in concilio Carthaginensi tertio, cui Augu. subscripsit, qui deo. 2. lib. de doctrina Christiana capitu. 8. eos inter canonicos recenset. Et Gelasius Papa capi. Sancta Romana. distinct. 15. & concilium oecumenicum Florentinum, ac subinde Tridentinum. Quibus adeo sacrosanctis decretis fidem abrogare aut infirmare nefas est. Et Tobia. 4. Panem tuum, & vinum tuum super sepulturam iusti constitue.

**Augu.** Veruntamen Augustinus in libro, De cura pro mortuis gerenda, capit. 1. postquam testi monium illud Machabaeorum ad hanc veritatem allegavit, subiungit dicens. Sed etsi nusquam in scripturis veteribus omnino legere tur, non parua hac consuetudine claret auctoritas, ubi in precibus sacerdotis, quae domino Deo ad eius altare funduntur, locum suum habet etiam commendatio mortuorum. Et de verbis apostoli sermone. 32. Orationibus, inquit, sanctae ecclesiae & sacrificio salutari & elemosynis quae pro eorum spiritibus erogantur, non est dubitandum mortuos adiuuari, ut cum eis misericordius agatur a Domino, quam sua peccata meruerunt. Hoc enim a patribus traditum vniuersa seruat ecclesia, ut pro eis qui in corporis & sanguinis Christi communionem defuncti sunt, cum ad ipsam sacrificium loco suo commemorantur, oretur, atque pro illis quoque id offerri commemoretur. Cum vero eorum commendationum causa operae misericordiae celebrantur, quis eis dubitet suffragari, pro quibus orationes Deo non inaniter allegantur? Non omnino ambigendum est ista prodesse defunctis, &c. Haec ille.

**Dionysius.** Haec autem ecclesiae sancta consuetudo ab ipso apostolorum aeo certum est originem ducere. Dionysius enim Pauli discipulus, in libro ecclesiasticae Hierarchiae capit. 7. Quem admodum sacer praesul pro defunctis oret, commemorat dicens, Sanctorum preces in vita ista, & non tantum post mortem prodesse. Vbi dicens post mortem, insinuat & defunctis prodesse: & subdit. Interpretandum igitur oratur diuina bonitas, ut cuncta peccata defuncti per humanam infirmitatem admissa dimittat: eumque in luce collocet: & regione viuorum, in sinibus Abrahae, Isaac, & Iacob, in loco vnde aufugit dolor, tristitia, & gemitus. Vide quam sit antiqua precatio haec, qua ecclesia in exequiis utitur defunctorum. Idem repetit antiquus ille Theologus Gregorius Nazanzenus in oratione funebri ad Caesarium

**Grego. Nazanz.**

fratrem de matre sua. Et Chrysostomus homilia. 41. super primam Epistolam ad Corinth. 15. ait. Non est temere hoc excogitatum, nec frustra memoriam mortuorum inter Sacra mysteria celebramus, nec temere, qui altari assistit, inter horrenda mysteria clamat, pro omnibus in Christo dormientibus. Vnde concludit dicens. Opitulemur igitur his fratres, & memoriam pro ipsis faciamus. Et homilia. 69. & 70. ad populum mirifice de suffragiis mortuorum loquitur. Ad haec eloquentissime simul, ac religiosissime Damascenus totum illum citatum sermonem: de his qui in fide hinc migrarunt, hoc suffragiorum pro defunctis argumentum locupletat. Vbi ait Apostolos ipsos saluatoris discipulos memoriam eorum, qui fideliter obdormierunt habendam edidisse. Quod adhuc firmiter atque adeo sine contradictione obseruat Apostolica & catholica ecclesia Christi & Dei, a finibus vsque ad fines terrae, ab eoque tempore vsque in praesens, & in finem mundi vsque. Omnino hoc neque vanè, neque absurdè, neque temere, fortuito ue ordinatum est. Quae enim Christiana religio erroris nefas suscipit, & in tot secula seruat inconcussa, minimè vana sunt, sed vtilia, Deo placita, salutisque nostrae conducibilia plurimum. Haecenus ille. Operosum autem nimis esset aduersus istos haereticos in suffragia oblatrantes vniuersa sanctorum patrum testimonia percerere. Consultissime ergo simul ac sanctissime, praeter quotidiana suffragia & sacrificia, diem crastinum omnium sanctorum ecclesia dedicauit: quo viuentium pietas animabus purgatorij suffragaretur.

**Damasc.**

Hinc fit verbum illud ecclesiasticum In inferno nulla est redemptio, atque illud Psalmi, In inferno autem quis confitebitur tibi? binam expositionem admittere. Aut enim intelligitur de inferno damnatorum: aut si accipiat nomen, ut etiam comprehendat purgatorium, intelligitur (ut in praedicto sermone ait Damascenus) comminatorie, secundum causas inferiores, puta secundum exigentiam meritum animarum quae purgatorio deputantur: ut scilicet, ad iustum poenas luant, sed secundum diuinam misericordiam, quae vincit humana merita flebitur Deus, ut sententiam mutet: cuius exempla in Ninuitis, Achab, & Ezechia extat. Quare tantum potest esse suffragium, ut tota expietur poena: quae quidem expiatio vicem habet purgationis, quae erat facienda per ignem.

ARTI.

ARTICVLVS. III.

Vtrum solo sacrificio altaris, & orationibus & elemosynis inuentur defunctorum anime.



Vblequitur articulus tertius de suffragiorum numero & genere, & arguitur quod non sint tantum tria illa suffragiorum genera quae Augustinus sermone citato. 32. de verbis

Apostoli. & libr. de cura pro mortuis gerenda, commemorauit. Scilicet, orationes sanctae ecclesiae, & sacrificium salutari, & elemosynae, quae pro defunctorum spiritibus erogantur. Et arguitur primo a parte negatiua. Gregorius ad Bonifacium, & refertur ca. Anima. 13. quaestione. 2. Anima, inquit, defunctorum, quatuor modis soluntur: aut oblationibus sacerdotum, aut precibus sanctorum, aut charorum elemosynis, aut ieiunio cognatorum. Non ergo sunt tantum tria.

**Parte negatiua arg. 1.**

**1. Argumēt.**

**3. Argumēt.**

**Pars affirmatiua.**

**Restitutio & satisfactio non sunt idē.**

**Imperitia vulgi.**

Secundo. Et cura funeris, & sepulturae pompa, ad suffragia pertinere videntur. Refert enim Augustinus libro. 1. de ciuitate Dei, antiquorum iustorum funera officiosa pietate curata, & exequias celebratas, & sepulturae prouisa: & Tobias, angelo id attestante, capit. 12. suae historiae sepeliendo mortuos Deum promeruisse refertur. Sunt ergo haec defunctis adiutoria, alioquin vana essent.

Tertio & indulgentiae, quas ecclesia in subsidium mortuorum largitur, illis prolant. Ergo non sunt tantum tria illa suffragiorum genera. In contrarium videtur militare Augustinus allegata sententia.

In introitu statim quaestionis praesentis, hoc admonere operae pretium est, quod distinctio ne. 19. praediximus. Nempe restitutionem, & satisfactionem, non esse rem vnam, sed diuersas. Restitutio namque opus iustitiae est inter homines: ut vnusquisque quod debet perdat, quamuis citra iniuriam fuerit acceptum: satisfactio vero fit Deo ratione iniuriae. Quare suffragia ad satisfactionem pertinent, non ad restitutionem. Hoc ob id dixerim, quod imperitum vulgus arbitratur animam defuncti in purgatorio detineri, quousque debitorum restitutio hic fiat, veluti, si teneretur apud nos in carcere seculari: quod quidem res est falsissima, diuinamque iustitiam aduersa. Etenim si defunctus dum viuebat, in aere alieno soluendo fecit quod debuit, in suo scilicet, testamento

id mandauit haeredibus, quos bona fide credentibus suam executuros voluntatem, & aliud pigandum non habebat, illico euolabit in caelum: quamuis debita nunquam soluatur. Quia culpa haeredum in illa restitutione faciēda, nulatenus nocere potest defuncto: cum in sua potestate non sit remedium adhibere. Deuse enim neminem punit nisi pro proprijs culpis, quas egit in corpore. Anima ergo non purgabit in purgatorio, nisi illud satisfactionis quod supererat remissis culpis. Quapropter purgato illo peccatorum reatu, quamuis debita nunquam soluantur, anima de purgatorio transmigrabit in caelum. Alioquin si exitus a purgatorio a voluntate penderet illorum, quibus hic restitutionem in facere in euntibus, sequeretur, quod si nunquam illam facerent, nunquam anima a penis illis eriperetur, quod est conuersu absurdissimum. Ecouerso si defunctus in restitutione haeredibus aut executoribus testamenti demandando non fecit quod debuit, ut pote, quia non bona fide existimabat esse faciendam, damnabitur quidem, quamuis illico post mortem forte a se alienum soluatur. Itaque defuncto post mortem nihil refert quando fiat restitutio, nisi forte existes in caelo suorum diligentiam agnoscat, quae illi erit grata. Sed executores testamenti vel haeredes tenentur debita soluere: vbiunque credant esse animam defuncti, siue in inferno, in purgatorio, siue in caelo. Suffragia ergo sola sunt quae existes in purgatorio iuuat: siue quae defunctus pro se fieri mandauit, siue quae viui pro eis offerunt.

**Nota.**

**1. Conclusio.**

Hoc ergo supposito ad quaestionem tribus conclusionibus respondetur. Prima, licet tria sint potissimum & maxime proprie suffragiorum genera: scilicet, sacrosanctum sacrificium missae, elemosyna, & oratio, nihilominus ieiunium quoque, & alia eiusmodi poenalia opera ad id muneris conferunt. Probatur prior pars. Viuorum suffragia ex duplici radice defunctis profunt: scilicet, & quia viui defunctis per charitatem conpingimur, & quia viuentium intentio, ad eosdem defunctos refertur. Quocirca ea viuentium opera saepe natura nata sunt defunctis praecipue suffragari, quae ad communionem charitatis, vel ad directionem intentionis in alterum attinet: sacramentum autem altaris, quia Christum continet, quo tota ecclesia vnitur & consolidatur, est origo & vinculum charitatis inter omnes qui inde viua sunt membra eiusdem Christi. Et ideo illud est suffragiorum omnium princeps: & quod potissime suo genere

**Sacrificium missae.**



nere defunctis prodest. Inter effectus autem charitatis, quæ est inter proximos, principem locum obtinet eleemosyna, quæ est miserorum subleuatio. Ob idque ratione eiusdem charitatis conuenit eleemosynæ propria ratio suffragij. At verò ratione directionis qua intentio in alterum dirigitur, oratio etiam proprie inter suffragia collocatur. Quippe quæ non solum respectum dicit ad orantem, vt cætera bona opera, sed ad illum pro quo oratur.

Eleemosyna

Oratio

Oratio

Ieiunium

August. Grego.

Sola. 1. arg.

Cur alia sacramenta non sint suffragia.

1. Cor. 15.

suis defunctis, qui sine baptismo decesserant, existimantes illis profuturum.

¶ At quoniam dictum est, sacrificium missæ, Eleemosyna omnium suffragiorum esse potissimum, admonito hic opus est: quod quamquam id verissimum sit: ex obiecto & genere suo, quia Christus illic offertur, nihilominus ratione necessitatis pauperum, quos nobis Christus tantoperè commendauit, dicens. Pauperes semper habebitis vobiscum, potest eleemosyna quandoque esse Deo gratior & acceptior in satisfactione pro defunctis, quam longa missarum multiplicatio. Absit vt quis negauerit missas imprimis esse pro defunctis offerendas. Veruntamen postquam aliquo numero pro ratione qualitatis personæ offerentur, melius est largissimas eleemosynas in pauperes profundere: quam centenarum aut millenarum missas accumulare. Necessitas enim pauperum etiam corporalibus, efficere potest, vt verum sit tunc etiam verbum Christi. Misericordiam volo, non sacrificium. Et diuites iussit, vt de mammona iniquitatis amicos pauperes sibi conciliarent, qui eos recipere in æterna tabernacula. Et in die iudicij non aliam rationem mittendi, alios in vitam æternam, atque alios excludendi, commemoratur, quam quia esuriui & dedistis mihi manducare. Nā quod vni, inquit, ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.

Eleemosyna profuturum

Defunctorum missæ.

Conclusionis

Sepultura

Ethnicorum

August.

¶ Cæterum missæ, quæ pro defunctis offerri ordinaria lege debent, sunt illæ, quas ecclesia pro defunctis constituit dicendas: in quibus psalmos & collectas, ad rem proprie accommodatas optimo iudicio selegit cantandas, aut recitandas. Qua ratione huius ecclesiasticæ institutionis eiusmodi missæ sunt magis meritoria & satisfactoria pro defunctis. Nihilominus ratione singularis deuotionis, qua defunctus erat erga sacratissimam virginem vel erga alium diuini affectus: potest fieri compensatio, vt alia missæ in honorem eorundem sanctorum offerantur, qui pro defunctis Deum exorant eurent. ¶ Secunda conclusio. Quauis sepultura, per se nuda rationem suffragij non induat, exequiæ tamen, quibus funus curatur, suffragia sunt. In sepultura enim tria est considerare: scilicet, officium ipsum humani tumulandi que cadaver. Præterea pompas & ornamenta, quibus funus honestatur. Et tertio exequias. Et de sepultura quidem fuit inter Ethnicos error, ob id cadauera cremari aut humari, vt animæ quietis sedem obtinerent, qua ante cadauerum sepulturam potiri negabant. In quam sententiam Augustinus illud Maronis Æneidos. 6. refert. Nec ripas datur horrendas,

horrendas, nec rauca fluenta Transportare, prius quam sedibus ossa quierunt. Sed religio Christiana fabulosa illa figmenta execratur. Vbiunque enim corpora nostra cadant, siue in bello, siue in mare, vt cadauera siue auibus, siue piscibus esca sint: pollicitus est nobis Christus nec capillum capitis nostri perituum. Ob idque nos adinonuit ne eos qui corpora tantum occidunt, timeremus: quippe, qui in animabus nihil amplius habent quid faciant. De hac re loco citato August. & libr. 1. de ciuitate Dei, & Chryso. super epistolam ad Hebræos, & refertur can. Vbiunque. 13. q. 2. Vbiunque enim, inquit, sepeliamur: domini est terra & plenitudo eius. ¶ At nihilominus officium sepulture christianum obsequium est, idemque tum viuus, tum etiam ipsis defunctis vtile. Viuis quidem & quantum ad corpora ne cadauerum aspectu offendantur, & factoribus afficiantur. Et speciatim quantum ad animas: quoniā per hoc officium fidem resurrectionis profite mur deponentes corpora, vnde postea cum dotibus gloriæ resurgant. Et præterea affectum ostendimus quo charos nostros & necessarios etiam a nobis decedentes prosequimur. Quare cadauera non ritu gentilitio comburimus, sed humamus, profitentes de terra corpora nostra esse plasmata, atque iterum in terram esse resoluenda: iuxta illud, Terra es, & in terram ibis. Præterquam quod humana corpora exurere horror est. ¶ Sed & defunctis quoque sepultura beneficium est. Nam sepulchra insipientes eorum memoriam retinemus, & pro eis oramus, & alia offerimus suffragia. Quapropter & in locis sacris officiosa religio est, mortuos sepelire. Non quod ex ipso opere & loco aliquid accrescat defuncto: sed ratione deuotionis, aut defuncti: qui præcipiens in aliquo sacello sepeliri, illius diui precibus se commisit, vel propter deuotionem viuorum, qui dum sacrificijs sibi intersunt, in memoriam defunctos reuocant. Ob id namque, vt eodem libro ait Augustinus, Sepulchra & tumuli memoriam vel monumenta dicuntur, quod moueant mentem. Ad hæc cum caro sit pars naturæ, vnde Apostolus ad Ephes. 5. Nemo carnem suam vnquam odio habuit: ex illo iusto carnis affectu, homines charorum funera curant. Vnde eisdem locis Augustinus, Si pater na, inquit, vestis, si annulus, ac si quid huiusmodi, tanto charius posteris est, quanto erga patres maior affectus, nullo modo ipsa spernenda sunt corpora, quæ vtique multo familiarius, atque coniunctius, quam quilibet indumenta gestamus.

Officium sepulture christianæ.

Cadauera non cremantur.

Sepultura misericordie est: quod Tobias exercuit, & opus misericordie.

Pompa vero funerum nihil defuncto prodest, vt pulle vestes, & atræ, & lamentationes & plæctus. Nam vt ait Augustinus in eodem libro de cura pro mortuis, & Gregorius. 4. dialog. & refertur. 13. quæstione secunda, canon. Anima. Curatio funeris, conditio sepulture, pompa exequiarum, magis viuorum solatia sunt, quam subsidia mortuorum. Si aliquid prodest impio sepultura pretiosa, oberit pio vilis aut nulla.

Excessus lamentationum.

Apostolus

¶ Quapropter sepultura vnui ex operibus misericordie est: quod Tobias exercuit, & opus misericordie. Christus etiam impendi sibi voluit: non tantum, vt eius sit in die iudicij mentionem inter cætera facturus. Quinuerò Matthæi. 8. Illi qui sequi ipsum recubabat, causatus quod vellet mortem patris expectare quem sepeliret, Dimitte, inquit, mortuos, id est, mortalia curas, sepelire in mortuos suos. Quauis illic eos potius increpare voluit, quos cura viuentium parentum a professione religionis cohibet vel remoratur. Cæterum patres antiquæ legis in terra promissa sepeliri curabant: vbi Messias erat & nasciturus & moriturus. Quæ vtique religione Abraham emit agrum, vbi sepeluit Raram uxorem suam. Genesis. 23. vbi ipse postea tumulat? fuit, & Isaac, ac demum Iacob ex Egypto illuc fuit deuentus. ¶ Pompa vero funerum nihil defuncto prodest, vt pulle vestes, & atræ, & lamentationes & plæctus. Nam vt ait Augustinus in eodem libro de cura pro mortuis, & Gregorius. 4. dialog. & refertur. 13. quæstione secunda, canon. Anima. Curatio funeris, conditio sepulture, pompa exequiarum, magis viuorum solatia sunt, quam subsidia mortuorum. Si aliquid prodest impio sepultura pretiosa, oberit pio vilis aut nulla. ¶ Quauis si luctus illa iudicia cum moderamine fiant, non sunt Christianæ religioni aduersa, vt Ambrósius in libro de obitu Theodosij. 13. & refertur quæstione. 2. cano. Quia alij. Nam defuncto eodem Iacob, vt Genes. ultimo refertur, præcepit Ioseph patrem sepeliri, & septem diebus luctum eum. Et Deuter. 34. legitur: quod defunctum Moysen filij Israel triginta diebus fleuerunt. Et Dauid luctum mortem Amos filij sui multis diebus. 2. Reg. 13. Nam si de alijs temporalibus damnis, licitum est cum moderamine tristari: multo iustius de morte parentis aut alius necessarii, cuius vita chara nobis erat, atque aliquid afferbat emolumentum. Christus enim super mortem Lazari lacrymatus est, & Maria Magdalena plorauit & fleuit ad monumentum Christi: sunt hæc enim amoris indicia. Excessus tamen est vituperio dandus, vt ait Cyprianus: cano. Quam præposterum eadem causa & quæst. Est enim aut pusillanimitatis, vt ait Chryso. tomus, aut certe eorum qui non habent certam spem resurrectionis, aut pluris hanc vitam, quam illam perpetuam æstimationem. Vnde Apostolus. 1. ad Thessalonicen. 4. non simpliciter prohibet contristari de morte, sed contristari sicut gentes, quæ spem non



non habent. Illæ enim resurrectionis fide ca-  
rentes existimant defunctos simpliciter in per-  
petuum mori. Nos autē debemus existimare  
eos quasi dormire, ob idq; eo moderamine cō-  
tristari, vt certa resurrectionis spe cōsolemur.  
**Exequiarū ritus.** ¶ In exequijs demum sunt primū sacrificia  
& canonici psalmi, quæ proprie suffragiorum  
rationem obtinent. Sunt & orationes, & pre-  
ces, ad rem profectō aptissimæ, & in ordine  
nostro deuotissimæ. Adhibentur præterea  
& oblationes: nempe, cæra & oleū, quæ qui-  
dem oblatio antiquissima fuit, vt Damascenus  
**Damascen.** in citato sermone refert: sunt enim luminis fo-  
mentum, quod ante sacrificium & sacramen-  
tum altaris ardet. Vnde Athanasius ibidem à  
**Athanasius.** Damasceno allegatus. Licet in ærem inquit,  
qui in pietate consummatus est depositus fue-  
rit, ne renuas oleum & cæras dominum inuo-  
cans in sepulchro accendere: accepta enim ista  
sunt Deo, & multum ab eo recipientia retribu-  
tionem. Adhibentur nihilominus in sacerdo-  
tum subsidium oblationes panis & vini, quæ  
rationem elemosynarum repræsentant. Hęc  
ergo officia religiosa sunt, nisi vbi vani excessus,  
qui ad captandum inanem gloriam adhibē-  
tur, religionem obnubilant.  
**Solutio. 2. arg.** ¶ Secundi ergo argumenti solutio per ea, quæ  
dicta sunt explicata est. Dictum est enim sepul-  
turam per se nō esse satisfactionem pro defun-  
cto, sed resurrectionis testimonium: atque il-  
lam ob causam Tobias in humanis hominib;  
officiosus fuit. ¶ Tertia conclusio. Indulgentiæ  
**3. Conclusio.** quas ecclesia defunctis impertitur, eis in ratio-  
ne satisfactionis suffragantur. De indulgentia-  
rum beneficio, satis superque distinctione. 2. 1.  
scriptum reliquimus. Quare impresentiarum  
huius particula, quæ ad defunctos spectat, me-  
minisse sat est. Indulgentiæ enim, quarum au-  
toritatem penes ecclesiam esse, quarumq; fru-  
ctum nobis prouenire illic satis ostēdimus, vel  
viviis conferuntur, vel etiam defunctis. Igitur  
quæ viviis conceduntur, illis tantum profunt,  
qui faciunt quod indulgentiæ iubent. Vt cum  
indulgentiæ sub hac forma conferuntur. Qui  
cunque talem erogauerit elemosynam, aut  
basilicas visitauerit, hos dies aut annos remis-  
sionis obtineat: his duntaxat, qui id faciunt,  
profunt. Cum verò in defunctorum subsidium  
sub hac forma indulgentur: si quis pro suis de-  
functis talem elemosynam erogauerit, aut  
recitauerit psalmos, hæc aut illa remissio eis  
fiat tunc illud subsidium per modum suffragij  
auxiliatur defuncto.  
**Notandum.** ¶ Quò fit, vt illo loco adnotauimus, non eo-  
dem prorsus modo, quo viviis posse pontificē

aut alium prælatum defunctis remissionē in-  
dulgere. Nam viviis bifariam id potest: vno mo-  
do per viam absolutionis, potestate clauium  
quæ in subditos vtitur. Quinverò, vt in sacra-  
mento prælatus absolueno à culpis, etiam à  
pœnis vel in partem, vel nōnūquam in totum  
absoluit: ita & extra sacramentum, pro pia cau-  
sa potest pontifex pœnas remissarum culpa-  
rum absolueno relaxare. Quā quidem auto-  
ritatem non habet in defunctos: eo quod non  
sunt iā sibi subditi, neq; ad eos eius iurisdic-  
tio extenditur. Sed alio modo confert indulgen-  
tias per modum suffragij, & hoc pacto con-  
fert defunctis, applicando illis thesaurum eccle-  
siæ, quo defuncti ipsi censentur debitum solue-  
re, vt expientur, sicut si personæ priuatae pro il-  
lis satisfacerent. ¶ At ambigere, vt illic etiam  
diximus, fortē quis potest, non ea lege ordina-  
ria & infallibili Deum acceptare indulgentias  
pro defunctis, qua lege meritum condigni ac-  
ceptat ad præmium merentis, eo quod defun-  
cti iam sunt nōn modò extra iurisdictionem  
ecclesiæ, verum & extra viam: vnde fit conie-  
ctura non tam infallibiliter eas acceptare. Sed  
veluti in merito de congruo, si ei placuerit, pre-  
ces acceptat, quas vnus pro alio fundit. Nihilo-  
minus tamen tutius est dicere, quod semper,  
certa lege eadem indulgentias acceptat, sicut  
& alia suffragia, & preces, quas ecclesia publi-  
citus offert, postquam offeruntur pro illis qui  
sunt in gratia. Et idem videtur dicendum de sa-  
tisfactionibus priuatis, quod suffragijs, quæ sin-  
guli pro suis offerunt defunctis.  
¶ Sed vnum est hic graue dubium. Vtrum si  
ille qui indulgentiam pro suo defuncto susci-  
pit, est tunc in peccato mortali, proficit defun-  
cto: & apparet prodesse postquam defunctus  
est in gratia. Ad hoc respondetur, vt eadem di-  
stinet. quæstio. 2. artic. 3. dicebamus: suppo-  
sitam illa veritate, quod existētī in peccato indul-  
gentia non prodest, quod nihilominus si pecca-  
tor sumat indulgentiam pro amico, existenti  
in gratia, videtur prodesse amico: quia sumens  
indulgentiam non facit nisi donare illam pecu-  
niam & pretium amico, quo indulgentia con-  
sistit. Et isto modo etiam videtur prodesse de-  
functis, non in ratione meriti, quia illa solutio  
pecuniæ nullius est meriti. Sed quia indulgen-  
tia applicatur à Pontifice quomodo cūq; sol-  
uatur pretium. Secus si conferretur indulgen-  
tia sub hac forma. Quicunque recitauerit hos  
vel illos psalmos: aut visitauerit altare, obti-  
neat pro defuncto talem remissionem. Nam  
tunc illa sunt propria opera faciētis, quæ ideo  
si in peccato fiant, nullius sunt valoris. Et idē  
est si

Dubium

Dubium

Solutio

est si diceret Pontifex. Si quis dederit elemo-  
synam pro suis defunctis: nempe, quod si fieret  
in peccato nihil prodesset.  
**Caietani opus.** ¶ Eodem articulo quandam opinionem reci-  
tauimus Caietani in opuscul. 2. 1. quæstio. 5.  
dicentis indulgentias non prodesse defunctis  
nisi illis præcise, qui singularem deuotionem  
habuerunt ad clauis ecclesiæ: per quas indul-  
gentiæ conferuntur, & singularem curam gef-  
serunt opitulandi defunctis. Est tamen opinio  
singularis & infirmissimo fundamento subni-  
xa. Augustinus enim, non ait nisi quod suffragia  
profunt quibuscunque defunctis, qui in fide  
per charitatem operante decesserunt: quicunq;  
enim ei iunodi defuncti meruerunt, vt sibi suf-  
fragia prodesse: quia decesserunt in charitate  
in qua suffragia fundatur. Fingere ergo quod præ-  
ter illud essentiale meritum requiratur aliud,  
quod Caietanus appellat accidentale, est gra-  
tis loqui. Cætera illic sunt reuiscenda. Nempe,  
quemadmodū, vt ista indulgentiæ valeant re-  
quiruntur pia causa, eademq; pro quantitate in-  
dulgentiarum sufficiens, & reliqua.

ARTICVLVS. IIII.

Virum suffragia quæ pro singulari de-  
functo fiunt plus ei quàm alijs profint,  
aut plus quàm si in genere pro pluri-  
bus fierent.

**R**estremo tandem articulo, qua-  
ritur de modo & gradu quo suffra-  
gia auxiliantur defunctis. Et est bi-  
partitū. Vtrū scilicet, suffragia quæ  
pro vno fiunt omnibus æque profint. Et e  
conuerso vtrum quæ pro pluribus in genere fiunt,  
tantumdem singularis profint, quàm si pro sin-  
gulis offerrentur. Et arguitur à parte affirmati-  
ua vtriusq; membri. Suffragia, vt secundum  
August. dictum est, illis sunt defunctis adiume-  
ta, qui dum viuebant meruerunt, vt sibi post  
obitū prodesse. Sed omnes in charitate ab  
hac luce demigrantes id meruerunt. Imò plus  
illi qui auctiori charitate decesserunt: ergo il-  
lis cumulatius profunt.

Partis affir-  
matiuæ ar. 1

2. Argumē.

3. Argumē.

facilius multis quàm paucis subuenire: ergo quā-  
tum quis iuaretur oratione singulari pro eo  
oblata, adiuuabitur, licet offeratur simul pro  
pluribus. ¶ In contrarium est exemplum quod  
ab humanis licet ad diuina transferre. Etenim  
quando quis pro aliquo debitore peculiariter  
soluit, nō soluit pro alijs. ¶ Item si oratio pro  
pluribus oblata tantū prodesse singulis, quan-  
tum si singulariter pro illis offerretur, vana es-  
set ecclesiæ cōsuetudo statuentis, vt pro singu-  
lari defuncto, singulare fieret suffragium.  
¶ Ad quæstionē tribus cōclusionibus respon-  
detur. De prima enim quæstione fuit præposi-  
tū, de quo supra meminimus, opinio, quod suffra-  
gia facta pro vno defuncto nō plus ei quàm vni-  
uersis profunt, imò tanto plus alijs, quanto maio-  
ri fuerint præditi charitate. Id quod duobus  
exemplis ostēdebat. Primò quod si fax in aula ac-  
cendatur regi, nō plus ei quàm aulicis ibidem  
astantibus lucet, imò plus alijs qui perspicacio-  
ri fuerint visu. Item si prælato ad mēsam quip-  
piam legatur, non magis ipse lectionem audit,  
quàm reliqui assidentes, imò reliqui eò magis,  
quo accutiorem habuerint auditum. Alij verò  
per oppositum dicunt simpliciter magis pro-  
desse illi pro quo suffragia fiunt, quàm reliquis.  
¶ Est tamen operæpretium, & de suffragijs  
ipsis, ac subinde de eorum valore distinguere.  
Suffragia enim, vt supra diximus, alia sunt in  
genere oblata, quorum cuncti Christi fideles  
sunt participes: alia verò quæ peculiariter pro  
hoc aut illo offeruntur. Et hæc rursus in dupli-  
ci differentia: quædam scilicet, quæ sua sponte  
amici & necessarii pro suis defunctis offerunt:  
alia verò quæ defuncti ipsi pro se fieri iusserūt:  
& hæc sunt omnium maxime peculiariora. Rursus  
suffragia trifariam prodesse possunt, vno mo-  
do in ratione satisfactionis, vt hætenus dictū  
est. Secundo in ratione orationis & impetra-  
tionis, vt dum quis orat Deum, vt pœnas de-  
functo condonet. Quæ quidem impetratio nō  
necessario consequitur orationē, quia non est  
meritū cōdignum. Tertio modo per modum  
meriti de congruo, quia omne opus factum in  
charitate pro alio qui est in charitate potest ei  
mereri de congruo: & ideo existenti in purga-  
torio potest mereri aliquā remissionē pœnar.  
¶ His suppositis, fit prima cōclusio. Suffragiū  
peculiariter oblatum pro singulari defuncto,  
licet ratione charitatis in quafundatur, proficit  
quibuscūq; in ea existētibus: nihilominus sim-  
pliciter plus prodest illi pro quo offert. Quin-  
verò sæpe in ratione satisfactionis illi soli. Sen-  
sus prioris partis est, quod cum fit satisfactio pro  
vno defuncto, omnes existētes in purgatorio,  
Hh qui

Pars nega-  
tiua.

Propositū

1. Conclusio.



qui illud beneficiū nouerint, imò & uiui oblectantur de illo beneficio alieno quod ille suscipit: & quò sunt maiori charitate infusi, magis oblectantur. Sed nihilominus in ratione satisfactionis soli illi auxiliantur pro quo offeruntur. Siue indulgentiæ sint ecclesiasticæ, siue priuatæ eleemosynæ. Diximus autem sæpe illi soli prodesse: quia sacrificia cõmunia, & publica ecclesiæ licet pro singulari defuncto offerantur: etiam pro alijs quodammodo satisfaciunt. Quare & collectæ communes intermiscuntur: tametsi non tantū quantū pro illo pro quo offeruntur. ¶ Quocirca exempla illa præpositiui non sunt ad rem accommodata. Suffragia enim hæc peculiariter, non comparantur lumini aut lectioni quæ nõ potest vni lucere, quin luceat alijs assistantibus: neq; audiri ab vno quin audiat ab alijs. Sed comparatur solutioni: quam quispiam singulariter pro aliquo amico facit, & non pro alijs. ¶ Secunda cõclusio. Inter particularia suffragia illa magis sunt singularia ac perinde cæteris paribus plus adiuantia, quæ ab ipso defuncto sunt fieri iussa. Quoniã sunt veluti propriæ satisfactiones, quibus quispiam sua propria deuotione & opera pro se ipso satisfaciunt. ¶ Ad primū igitur argumentū respondetur, quòd iusti nõ meruerunt in hac vita ab solute, vt omnia suffragia futura in ratione satisfactionis illis prodesse: sed cõditionaliter, si pro illis offerrentur. Illud enim mereri non fuit aliud q̄ facere se per charitatē capaces illorum suffragiorum quæ pro illis fierent, atque habiles ad eorum percipiendum fructum.

2. Cõclusio.

Solu. 1. arg.

Dubium.

¶ Ad secundū verò quod de pauperibus subiungitur, respõdet hic Magister sententiarum duas referendo opiniones. Quidam enim dicebant, q̄ pauperibus tantum suffragantur sola communia suffragia ecclesiæ quantum diuitibus cõmunia simul cum specialibus. Alij verò q̄ specialia auxiliantur diuitibus, vt celerius à pœnis liberentur, non tamen vt plenius. Sed sunt opinionis deserta. Et ideo respõdetur cū Diuo Thoma nihil ob stare quominus diuites hac parte melioris sint conditionis: vt scilicet cumulatoribus eleemosynis, magis subleuentur à pœna purgatorij. Sed multo pretiosius est, q̄ pauperes, cum minori periculo, & maiori cumulo charitatis ad ampliorem gloriã acciperentur: cum diuitibus neq; tam facilis sit ingressus neq; ad tantã gloriã. ¶ Circa secundam conclusionē est dubiū. Vtrum dum defunctus tanta pro se iussit sacrificia & eleemosynas atque alia suffragia fieri, quæ toti pœnæ purgatorij per se ienda sufficerent, mora postmodum eadē suffragia faciendi eidē noceat defun-

Solu. 2. arg.

cto, ne tam citò pœnas euadat. Videtur enim nihil ei nocere: nam vt de mora restituendū art. præcedenti dicebamus: id quod in potestate defuncti non existit, nullū debet ei nocumētum asserere. ¶ Respõdetur bifariã huiuscemodi suffragia cõsiderari, vno modo in virtute operis (vt aiunt) operati: atq; alio virtute operis operantis. Atqui nomine operis operati nõ tantū intelligitur sacrificium missæ, sed quãtitas ipsa eleemosynæ, & numerus missarū, quæ fieri & offerri iubentur. Et opus etiã operantis intelligitur, vel ipsius suffragia mādatis, vel ministri mandatū exequentis. Quantum est ex virtute operis operatis: nepe, iubentis opus fieri, cum primū moritur? iubet hæc vel illa suffragia fieri, quæ bona fide faciēda credit, cõsequi valorem ex opere operatis: scilicet, ipsius iubētis pro uenientē: siue postmodū suffragia fiāt, siue nõ quã. Itaq; si ratione illius affectus, & iussio, dignū est, vt quatuor ei gradus pœnarū remittatur, nõ quã illos in purgatorio patiet. Quod autē respondet operi operato, & affectui exequentis mandatū, nõ assequetur vsq; dum suffragiū executioni mandetur. Exempli gratia. Si in suo testamēto scripsit, vt decies sacrificiū missæ offerretur pro eo: valorem sacrificij, & illū qui deuotioni sacerdotis respõdet nõ cõsequitur: quousq; eadem offeratur sacrificia. Et si iussit eleemosynas erogari in pauperes, qui orent pro ipso, neq; valorem illarū precū obtinebit, quousq; fiāt. Quapropter nõ est eadem ratio quæ de restitutione: nam hæc sunt suffragia quæ oblata profunt, & secus minimè. Quo fit multū referre quòd statim demandata suffragia opere cõpleantur. ¶ Tertia cõclusio. Suffragiū pro multis oblatū, nulli eorū tantū prodest: quantū si pro illo duntaxat offerretur. In eleemosynarū exemplo, clarissima est conclusio, quippe quæ ex superioribus colligitur. Dictū enim est, suffragia & ex radice charitatis prodesse, & ex intentione ad certã personã relata. Ex radice charitatis nascitur gaudiū & oblectatio iustorum, sed ex intentione pullulat satisfactio. Igitur si quis decē aureos in satisfactionē decē defunctorū distribuat: scilicet, pro singulis singulos: certū est pro nullo tantū satisfacere, quantum si pro illo decē omnes largiretur. ¶ De sacrosancto verò sacrificio missæ supra dist. 13. q. 2. artic. 1. latè discussum reliquimus. Vtrum oblatū pro pluribus tantū pro singulis satisfaciatur, quantum si pro singulis offerretur. Et tenui iudicio nostro pars negatiua probata fuit. Quauis offerentes, nepe astates, qui omnes suo ordine offerunt, non quo plures sunt, eo quisq; minus percipit fructus. Quoniã singuli

Solu. dubij.

3. Cõclusio.

Valor sacrificij missæ.

D. Thom. guli totum sacrificium offerunt, Et eadem opinionem hic D. Thomas docet. q. 2. art. 4. quæ stiuncula. 3. in solutione secundi, dicens. Quòd quauis virtus Christi quæ continetur sub sacramento eucharistiæ sit in finita, tamen determinatus est effectus ad quem illud sacramentum ordinatur. Vnde non oportet quòd per vnum altaris sacrificiū, tota pœna eorum, qui sunt in purgatorio expietur: sicut etiã nec per vnum sacrificium quod aliquis homo offert, liberatur à tota satisfactione debita pro peccatis. Quæ de causa, quandoq; plures missæ in satisfactionem vnius peccati iniunguntur. Quibus verbis manifestè D. Thomas confitetur opinionem hanc, quæ tandem more & vsu ecclesiæ cõfirmat: quippe quæ pro singulis personis singulas missas offerre consuevit, testata non tantum prodesse singulis, si in genere pro multis offerrentur. At quoniam loco citato etiam emunctiūs, quàm libr. 9. de iusti. & iure. quæst. 2. art. 2. hanc quæstionem discussam de cidimus: molestum esset eandem in præsentia rum repetere. ¶ De orationibus ergo & psalmis eadem est ratio, quòd si pro vno particulari offerantur, vt defunctorum vespertini & nocturni, & collectæ, plus illi profunt quàm in genere pro multis oblata.

Hieronym.

¶ Vnum autem Hieronymi verbum de consecra. distin. 5. can. Non mediocriter offert argumentum in contrariū. Ait quippe. Cū pro cunctis animabus psalmus vel missa dicitur, nihil minus quàm si pro vno quolibet diceretur, accipitur. Ad hoc autem respondimus loco citato. De iustitia & iure, per distinctionē quam hic secundum S. Thom. secuti sumus. Nempe quòd ex radice charitatis non minus meretur, qui pro pluribus psalmum offert, quàm qui pro vno: imò maius præbet charitatis indicium. Et singuli eorum, qui sunt in charitate, æquale oblectamentum & gaudium percipiunt. Sed tamen ratione intentionis quæ ad vnum dirigitur, non tantum satisfactionis applicatur singulis quàm si peculiariter pro vno offerretur.

QUESTIO TERTIA, De orandis sanctis.

ARTICVLVS. I.

Vtrum sancti sint à nobis orandi.



ERTIA hæc quæstio, de orandis sanctis adhiberi hic solita est, vt simul cum suffragijs quibus nos existentes in purgatorio iuamur, orationes componamus, quibus nobis vicissim sancti suffragantur. At verò quoniam materia hæc de oratione non est loci huius propria, sed ad materiã spectat religionis, de qua i deo D. Thomas. 2. 2. q. 83. locupletissime disseruit, solam hanc particulã de orandis sanctis hic breuiter disputabimus. Est ergo primus articulus, vtrum sancti sint orandi. Et arguitur à parte negatiua. Vanum est illos orare qui nostras non audiunt orationes: sancti verò nec nobiscum cõuersantur, nec nos exaudire possunt: ergo vanum est cum illis nos orando colloqui. Minorem Augustinus in libro, de cura pro mortuis gerenda: multis id videtur probare. Inducens enim illud Isaia. 63. Pater noster es, & Abraham nesciuit nos, & Israel ignorauit nos: hoc pacto colligit. Si tanti patriarchæ quid erga populum ab eis procreatū ageretur ignorauerunt, quomodo mortui viuorum rebus atque actibus cognoscendis adiuantis que nascuntur? Quasi dicat nullo modo. Idemque confirmat ex historia iusti Iosia. 4. Regum. 22. quæ Deus morte præuenit, ne mala gentis suæ videret.

Quæstio. 3.

Partis negatiuæ arg. 1.

1. Argumēt.

¶ Secundò arguitur. Non opus est amico principis adire, qui pro nobis interpellent, nisi quia eos, aut clementiores arbitramur quàm principē ipsum, in nos magis propētos: Deus autem infinitum clementior est in nos quàm omnes sancti, & paratior nobis suppetias ire: quippe, qui vt habetur Apocalyp. 3. ad ostiū nostrū semper assidet pulsans: ergo nihil opus est sanctos inter ipsum & nos interponere: imò videmur iniuriam illi irrogare, dum per alios impetrare cogitamus, quod ipse paratissimus est nobis conferre.

3. Argumēt.

¶ Tertiò arguitur, Alium quemuis mediator inter nos & Deum agnoscere, hæresis est cõtra illud Pauli. 1. ad Timot. 2. Vnus Deus, vnus & mediator Dei & hominū, homo Christus Iesus, qui dedit redemptionē semetipsum pro omnibus. Quicumque autem diuum aliquem precatur, qui pro ipso apud Deum intercedat, videtur diuum illum facere mediatorem: ergo illud hæreticum est, tantum abest, vt sit licitum. Et cõfirmatur ex verbo ipsius. Quicquid petieritis patrē in nomine meo dabit vobis. Non dicit in nomine alius cuiuspiã, sed in nomine meo.

**4. Argumē.** ¶ Quarto arguitur. Sācti iam sunt extra viam merendi aut demerendi, ergo quanuis iusti in hac vita mutuis se inuicem apud Deum orationibus iuare queant, tamen postq̄ sunt in patria, mininē eandem habent potestatem.

**Parasitima**  
**tina.** ¶ In contrarium autem est illud Iob. 5. Voca si est qui tibi respōdeat, & ad aliquem sanctorum cōuertere. Super quo loco ait Gregorius: Vocare nostrū, est humili Deum prece deposcere: ergo ad propitiandum Deo, sanum est sanctos interponere. ¶ De hac questione vetustissima est hæresis orationes negantiū, qui bus sanctorum charitatē pulsamus. Fuit enim vetustissimus Eustachius, qui primus reperitur huius hæreseos author, de qua fuit in concilio Gangrensi cōdemnatus. Quæ subinde hæresis per Vigilantium reuixit, & cōtra ipsum de eadem re bis scripsit abundē Hieronymus. Postmodum verō V. Valdeses eandem hæresim suscitauerūt: ac subinde V. Viteless protegit. Atq; illa tandem hæreticorum progenies vsque ad Lutherum propagata fuit. Et est hæresis hæc illius germana, quæ contra venerationem sanctorū oblatrat. Bona enim pars venerationis sanctorū est, illos, ceu patronos nostros apud Deum agnoscere. Quare qui sanctos orant, nō possunt non eos venerari, neq; qui eos non venerantur possunt precationibus adire. Summa argumētōrū quibus vtuntur, est illa quadrifida, quam inter pro ponendum attulimus. Sed est hæresis etiam ipsa, quadruplici nomine dānanda. Est, inquam, in sanctos contumeliosa, impia, blasphemā, & temeraria: quippe, quos negat & miseras nostras cognoscere, & earum misereri, & illo esse apud Deum, tum honore, tum etiam facultate, vt pro nobis apud ipsum interueniant. ¶ Ad quæstionem igitur vnica conclusione respōdetur, Sāctos tanquā patronos nostros orare: qui apud Deum nobis suffragentur, religio est christiana: cui qui reclamant, hæreticus est. Ad intellectum cōclusionis notandum orationem bifariam alicui offerri.

**Hæresis orationes negantiū.**

**Conclusio.**

**Duplex oratio.**

**Solus Deus quomodo orandus.**

¶ Vno modo, vt quasi per ipsum sit implenda: atq; alio quali per ipsum impetranda. Et primo quidem modo cōstantissimū est, soli Deo vnuerfas orationes nostras esse porrigendas. Et ratio est hæc. Omnes orationes ad gratiam & gloriā obtinendā relatas esse oportet. Quicquid enim Deū poscimus, aut hic finis esse debet, aut medium ad huius cōsequutionem relatum: hoc quippe est quod spiritus sanctus oratione nos docet, vt ad Roma. 8. ait Apostolus: & de quo ait ipse, Quicquid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis, quoniā gratia & gloria sunt, quas per suam nobis passionē merca-

tus est. Vnde Iacobus non ait Si quis vestrum re quacūq; indiget postulet à Deo, sed si quis vestrum indiget sapientia, postulet à Deo: qui dat omnibus affluenter: & nō improperat: & dabitur ei: postulet autē in fide nihil hæsitans. Vbi nomine sapientie intelligit virtutem & gratiam Dei, quam absq; hæsitatione petere debemus. Nā si quid aliud diuersum petamus, nescimus quid petamus. Gratia autem & gloriæ solus Deus est author, iuxta illud psalmi. Gratiam & gloriā dabit dominus: ergo vnuerfas orationes, si recte sint, soli Deo sunt porrigendæ ac dirigendæ, tanq̄ per ipsum adimplendæ. Quo circa de hoc orandi modo, nō loquitur nostra cōclusio, sed de altero, quo preces ad quæpiā dirigimus, tanquā per ipsum impetradas. Quo sensu probatur hæc veritas: nempe, q̄ religio sit sanctos orare: non vt per ipsos orationes nostras Deo innotescant: veluti aulicos precamur, vt petitiones nostras in regis notitiam deferat, sed vt Deus, qui illas prius agnoscit, precibus & meritis ipsorum annuēs, id quod poscimus, largiatur nobis. Ordo nāq; diuinæ sapientie secundum Dionysium. ca. 4. de celesti hierarchia, est: vt per superiora inferiora dispenset & gubernet. Quocirca, vt per celestes orbes terrena ista foccūdat: ita & per superiores angelorum hierarchias, mysteria inferioribus reuelat: & per angelos docebat prophetas, qui populum erudirant: & in ecclesia per superiores prelatos influit in populum sacramenta gratiæ. Eadem ergo ratione per angelos & felices animas, quæ in patria triumphantes requiescunt, res nostras, qui inde in hoc seculo peregrinamus, nobis sepe dispēsat. Et cum per eandem viam, qua à Deo gubernamur, debeamus in ipsum reduci: consentaneū est, vt ad eosdem sanctos angelos atq; animas, qui diuina nobis, tanquā Deifamuli afferunt, per nostras orationes recurramus. ¶ In qua re nō modo nihil honoris Deo detrahitur, imō multū ei deferit, quippe qui eo honore seruos suos dignatur, vt quæ sua ipse autoritate facturus est, per ipsos, tanquā per veros amicos, velit dispensare. Id ipsum David cōtemplatus aiebat. Mihi autem nimis honorati sunt amici tui Deus. Et Christus. Iam nō dicā vos seruos, sed amicos, Et si quis mihi ministrauerit, honorificabit eum pater meus, qui in caelis est. Ioannis. 12. Nō enim ob id solū gloriosus est Deus in sanctis suis, q̄ ab eo gloriā recipiunt, & ei vicissim gloriā decantant: verum & quod tali eos honore extulit, vt tanquā nostros intercessores & aduocatos in suum conspectum admittat. Pollicitus est illis Christus, qui relinquētes om-

Iacobi. 1.

Porbatio cōclusionis.

Dionysius.

Honor Dei.

tes om-

tes omnia sequuti sunt ipsum, quod assensuri essent illi in regeneratione, & iudicaturi cum eo tribus Israel. Quos ergo admittiturus est, vt causas nostras secum iudicent, cur non admittet, vt apud ipsum eas tractēt, vt qui futuri sunt postea iudices nostri, sint prius nostri patroni?

**Testimonia sacra.**

**Hæreticorū cauilis.**

**Argumentū.**

**Hieronymus.**

¶ Secundo alijs sacris testimonijs arguitur, legimus enim Gene. 20. quod Abraham pro rege Abimelech Deum deprecatus, veniā illi obtinuit. Et Moyfes, vt Exod. 32. legitur, veniam populo de conflato vitulo precatus obtinuit. Vnde illud citatum verbum, Eliphath, amici Iob. Ad aliquem sanctorum conuertere, indicat in more fuisse celeberrimo, vt iusti homines pro alijs orarent. ¶ Cauillabatur autem hæreticus ille Vigilantius seu Dormitantius, veluti nunc Lutherani faciunt, dicens, posse viros sanctos in hac lubrica vita orare pro alijs, quia sunt in via & statu merendi, cognoscēdūq; alienas miseras: ceterum postq̄ sunt in paradysum recepti, quoniam iam tunc iustum præmium suorum meritorum adepti sunt, nostra neque cognoscere, neq; curare: quia neq; vindictam sui sanguinis martyres impetrare possunt, quā uis, vt Apocalyp. 6. legitur clament, Vindicta domine sanguinem sanctorum tuorum, qui effusus est. Egregie tamen Hieronymus in altero duorum librorum quos in ipsum edidit, sic eum redarguit. Dicis in libello tuo, quod diuinius, mutuo orare possumus: sed dum mortui fuerimus, nullius sit pro alio exaudientia oratio: præsertim cum martyres vltionem sui sanguinis orantes impetrare nequiere. Si apostoli & martyres adhuc in corpore constituti possunt orare pro cæteris, quādo de se adhuc debent esse solliciti, quanto magis post victorias, coronas, & triūphos? Vn<sup>o</sup> homo Moyfes sexcentis millibus armatorum impetrat à domino veniā: & Stephanus imitator domini sui, & primus martyr in Christo, persecutoribus veniam deprecatur, & postquam cum domino esse cœperit, min<sup>o</sup> valebūt: Paulus apostolus Actū. 27. ducentas sexaginta sex sibi dicit in nauī animas condonatas, & postq̄ resolutus esse cœperit cum Christo, tūc ora clausurus est, & pro ijs qui in toto orbe ad suum euāgelium crediderunt, mutire non poterit: meliorq; erit Vigilantius canis viuens, quā ille leo mortuus: Hactenus Hieronymus.

¶ Testimonia sacra. ¶ Secundo alijs sacris testimonijs arguitur, legimus enim Gene. 20. quod Abraham pro rege Abimelech Deum deprecatus, veniā illi obtinuit. Et Moyfes, vt Exod. 32. legitur, veniam populo de conflato vitulo precatus obtinuit. Vnde illud citatum verbum, Eliphath, amici Iob. Ad aliquem sanctorum conuertere, indicat in more fuisse celeberrimo, vt iusti homines pro alijs orarent. ¶ Cauillabatur autem hæreticus ille Vigilantius seu Dormitantius, veluti nunc Lutherani faciunt, dicens, posse viros sanctos in hac lubrica vita orare pro alijs, quia sunt in via & statu merendi, cognoscēdūq; alienas miseras: ceterum postq̄ sunt in paradysum recepti, quoniam iam tunc iustum præmium suorum meritorum adepti sunt, nostra neque cognoscere, neq; curare: quia neq; vindictam sui sanguinis martyres impetrare possunt, quā uis, vt Apocalyp. 6. legitur clament, Vindicta domine sanguinem sanctorum tuorum, qui effusus est. Egregie tamen Hieronymus in altero duorum librorum quos in ipsum edidit, sic eum redarguit. Dicis in libello tuo, quod diuinius, mutuo orare possumus: sed dum mortui fuerimus, nullius sit pro alio exaudientia oratio: præsertim cum martyres vltionem sui sanguinis orantes impetrare nequiere. Si apostoli & martyres adhuc in corpore constituti possunt orare pro cæteris, quādo de se adhuc debent esse solliciti, quanto magis post victorias, coronas, & triūphos? Vn<sup>o</sup> homo Moyfes sexcentis millibus armatorum impetrat à domino veniā: & Stephanus imitator domini sui, & primus martyr in Christo, persecutoribus veniam deprecatur, & postquam cum domino esse cœperit, min<sup>o</sup> valebūt: Paulus apostolus Actū. 27. ducentas sexaginta sex sibi dicit in nauī animas condonatas, & postq̄ resolutus esse cœperit cum Christo, tūc ora clausurus est, & pro ijs qui in toto orbe ad suum euāgelium crediderunt, mutire non poterit: meliorq; erit Vigilantius canis viuens, quā ille leo mortuus: Hactenus Hieronymus.

¶ Argumentū. ¶ Sic ergo argumentū contra istos instruitur. Radix mutuarum orationum inter amicos est charitas, illa autem in beatis, nō solū permanet (quia charitas, vt ait Paulus, nūquam excidit) verum est in perpetuum confirmata: ergo nō est cum nō multo illic instātius quam hūc, orēt

pro nobis. Atq; adeo cum possint Deo reuelāte nostras percipere petitiones, cōmodum est & cōgruum, vt illas nos eis offeramus.

¶ Accedit & illud Iacob Gen. 48. qui sic nepotis benedixit, Angelus qui eruit me de cun-ctis malis, benedicat pueris istis, & inuocetur super eos nomen meum, nomina quoque patrum meorum Abraham & Isaac. Vbi docemur tam angelos quā sanctos defunctos, in uocato eorum nomine, nobis esse subsidio. Eadem enim ratione Moyfes loco supra citato merita Abraham, Isaac, & Iacob, ante Dei oculos proposuit, vt populo indulgeret. Et Danielis. 3. Azarias positus in fornace. Ne quæsumus, inquit, tradas nos in perpetuū propter nomen tuum, neq; auferas misericordiam tuam à nobis, propter Abraham dilectum tuum, & Isaac seruum tuum, & Israel sanctum tuum. Si ergo sanctorū merita nobis præsidio sunt & auxilio, cur & eorū orationes nō magnopere cōferant? Huc pertinet visio Iudæ Machabe. 2. Machab. 2. 13. qua vidit Oniam sanctū sacerdotē, in limbo orantem pro omni populo Iudæorum, ac subinde Ieremiā, de quo Onias dixit, Hic est fratrum amator, & populi Israel, hic est, qui multum orat pro populo, & vnuerfa præcetera ciuitate, Ieremias propheta Dei. ¶ Præter ea, & ad honorem diuinæ maiestatis accedit, vt quas ipse nouit petitiones nostras, sancti angeli, ac perinde animæ illis insertæ eandem eide maiestati offerant. Vnde Apocalyp. 5. Ioannes uisidisse refert quatuor animalia, & viginti quatuor seniores, qui ceciderunt coram agno habentes singuli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum. Et Apocalyp. 8. ait uidisse angelum stantem ante altare, habentem thuribulum aureum, & data illi esse incensa multa, vt daret de orationibus sanctorum omnium, super altare aureum, quod est ante thronum Dei. Et subdit quæ ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum, de manu angeli coram Deo.

¶ Testimonia sanctorum huc perferre im- mēsum opus esset: ab antiquissimo enim Dionysio Areopagita, qui capit. 7. de celesti hierarchia, de veneratione & oratione sanctorum religiose scripsit, longa patrum series eandem veritatem contestata est. Et Hieronymus aduersus Vigilantium, Et Ciriilus libro. 6. aduersus Iulianum apostatam, Et Bernardus sermone. 66. super Cantica, eos ceu hæreticos obiurgant, qui orandos sanctos denegant.

¶ Sed præ omnibus eiuscemodi testimonijs rem stabilire sufficit ecclesiæ consuetudo celeberrima, plurimus concilij stabilita. Non enim

Iacob Gen. 48.

Azarias Dan. 3.

Machab. 2.

Aliud argu.

Sanctorum testimonia.

Ecclesiæ cōsuetudo.



Concilia.

Festorum san. & animarum.

Solu. 1. arg.

Gregorius.

Solu. 2. arg.

enim solum inter sacra missarum solennia, sanctorum merita commemorat: qui pro nobis assistant apud Deum, verum & in solennibus litanis, postquam sanctam trinitatem tanquam primum gratia & gloria omniumque bonorum fontem, precatur, ut misereatur nostri: diuorum subinde ordinem subiungit: quos tanquam nosstros aduocatos obsecrat, ut orent pro nobis. Quo verborum discrimine, Misereatur nobis, & Ora pro nobis, declarat diuersos modos & gradus quibus Deum debeamus ac sanctos orare. Vnde in concilio Gangrensi capit. 20. condemnatur, qui basilicas martyrum earumque memorias contempserint. Et in concilio Aureliensi, & in concilio Toletanis. 3. & 6. & in concilio Bracharensi, eiusmodi litaniarum, hoc est, rogationum ritus sancitur. De consecratione dist. 3. can. Rogationes. Accedit tandem & festorum observatio in honorem sanctorum, quae tum in eorum venerationem, tum ob eorum, quibus inuamur patrocinia sancte instituta sunt, vnde sancta consideratione duo sunt quotannis dies coniuncti: quorum altero sanctorum omnium, qui nobis suffragantur, altero vero animarum, quae nostris suffragijs expiantur, memoria celebraretur.

¶ Ad primum igitur argumentum iam supra responsum est, quod si natura tantum animarum se paratarum consideretur, nequeunt, quae apud nos fiunt agnoscere. Si tamen naturam diuinae essentiae, quam intuentur, contemplerur, illic vident quae ad suum attinent statum. Essentia quippe diuina speculum est suapte natura omnia repraesentans. Ob idque Deus ipse, qui se comprehendit, vniuersa in se ipso conpiciat. Creaturae autem quae ipsum non comprehendunt, non cuncta, quae in eo sunt vident: sed est illis voluntarium speculum: eis scilicet repraesentans quicquid eis nosse congruit. Condecet autem sanctos orationes quae ad ipsos legitime offeruntur intelligere: quas ideo illic perficiunt. Vnde Grego. super illud Iob. 14. Siue nobiles fuerint filii siue ignobiles, non intelligent. Hoc de animabus, inquit, sanctis sentiendum non est: quia quae intus omnipotentis. Dei claritatem vident, nullo modo credendum est, quod sit foris aliquid quod ignorent. Ad eorum, scilicet, statum pertinens. Patres vero in limbo, quia non videbant, non cognoscebant de rebus nostris, nisi quae Deus illis in proprio genere reuelabat. Et ideo Iosias illic exiens, mala gentis suae non videbat. ¶ Ad secundum respondeatur, quod quauis clementissimus Deus paratissimus sit nobis opem ferre, non inde colligitur superfluum esse orare sanctos. Alioqui, nec no-

bis opus esset pro nobis ipsis orare. Vult enim ea quae nobis largiri percipit, ut ab ipso supplices flagitemus. Quia hoc & ad gloriam suam confert: ad nostram vtilitatem, ut in eius amorem excitemur, & nostras miseras confidentes humiliemur. Et eadem ratione vult, ut ad sanctos recurramus, qui in sua sunt amicitia confirmati. Nam per hoc & indignitatem nostram humilius confitemur: & eum non solum in se, verum in suis sanctis glorificamus.

¶ Quod si redarguas. Oratio est religionis cultus, qui soli Deo debetur. Respondetur, quod per hoc ei soli impendimus patriae cultum, quod ad eum duntaxat orationes fundimus: tanquam ad eum qui solus potest illas implere. Interponere autem sanctos, qui pro nobis interpellent, non est eos colere, ut Deum, sed cultu dulcia, ut Dei amicos.

¶ Et ideo ecclesia vniuersas collectas, etiam illas quibus in sanctorum celebritatibus vtitur, non ad ipsos, sed ad Deum ipsum dirigit: quia non sunt illi vnde nobis auxilia pueniunt: sed Deus qui ob eorum patrocinia nobis succurrit. Ob id que non in sanctis, sed in Deo solo, in quem fides ac perinde spes nostra tendit, collocanda est nostra fiducia. Vnde August. super illud psal. 120. Leuaui oculos meos in montes vnde veniet auxilium mihi. Nulli, inquit, praesumant de montibus, quia ipsi montes non a se lucet, sed ab illo de quo dictum est. Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. Montes possunt intelligi homines clari, ceu Ioanes Baptista, quo nemo surrexit maior, & tamen confitetur, quod nos omnes atque adeo montes ipsi de plenitudine Christi accepimus.

¶ Sic ergo sancti sunt orandi, ut tamen non in ipsis, sed in misericordia Dei, vnicuique salutis nostrae auctoris confidendum nobis sit: ipsum enim non sanctos precamur, ut misereatur nostri. Quare abusus loquendi est: parcat mihi Deus & beata virgo: hoc est enim ipsam Deo aequare. In solum namque Deum peccamus, iuxta illud psal. Tibi soli peccaui, & ideo solus ipse est, qui peccata dimittit, ut Pharisaei, Mar. 1. confelsi sunt.

¶ Ad tertium respondetur: quod si mediatoris nomen proprio significatione usurpetur, solus Christus est, ut ait Paulus, mediator Dei & hominum: eo quod solus ipse de condigno sic nobis gratiam & gloriam meruit: ut quicumque eius membrum fiat, sit patri ad vitam aeternam acceptus. Quo pacto nulla creatura esse potest mediatrix. Et ideo sancti potius dicuntur nostri, vel patroni, vel aduocati, vel intercessores. Quod si dicantur mediatores, in hoc sensu est nomen intelligendum. Quapropter Christum non ut ceteros sanctos oramus, ut oret pro nobis, sed ut nostri

Collectas deo omnes dirigit ecclesiam.

August.

In sola misericordia dei confidendum.

Solu. 3. arg.

cum

ARTICVLVS. II.

Utrum sanctorum preces, quas pro nobis Deo fundunt, semper exaudiatur.

**G**VM de nostris orationibus ad sanctos dictum sit, subsequitur, ut de illis, quas ipsi pro nobis fundunt, indagemus, utrum semper exaudiantur. Et arguitur a parte negatiua. Primo ex illo loco Apocalyp. 6. quem supra diximus Vigilantium allegare. Si diui pro nobis orantes exaudirentur, citius quae pro se postulant impetrarent: clamant tamen ad Deum martyres, ut vindicet eorum sanguinem, quod tamen non obtinent: ergo neque pro nobis exaudiuntur.

¶ Secundo Ieremias. 15. ait dominus. Si steterit Moyses & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum: ergo sancti pro nobis orantes non exaudiuntur. ¶ Tercio Angeli in patria & anima, ut Matth. 22. legitur pares sunt: sed angeli non semper exaudiuntur: legitur enim Dan. 10. quod angelus captiuum populi venerat ad prophetam propter sermones eius, sed tamen princeps regni Persarum restitit ei viginti vno diebus. ¶ In contrarium tamen est illud. 2. Machab. 11. Postquam Onias dixit, Hic est, qui multum orat pro populo Ieremias propheta Dei: subditur, quod extendit Ieremias dexteram, & dedit Iudae gladium dicens. Accipe sanctum gladium munus a Deo: quasi exaudita esset eius oratio.

¶ Ad quaestionem vnicuique bimembri conclusione respondetur. Sanctorum orationes, suapte ratione semper exaudiuntur: sed nihilominus ex parte nostra saepe euenit, ut non exaudiantur.

¶ Ad intelligentiam huius notandum, bifariam diuisum Deum pro nobis orare (nam pro ipsis nihil habent quod petant). Vno modo oratione expressa, dum votis suis, ut ait D. Tho. aures diuinae clementiae pro nobis pulsant. Sed alio modo ratione interpretatiua, per sua merita, in hoc seculo praestita, quae licet ipsi nullam orationem ad Deum dirigant, sunt tamen semper in conspectu Dei. Non solum in suam gloriam cedentia, verum & tanquam suffragia nos adiuuantia. Veluti sanguis Christi sine aliqua voce, aut clamore, nobis iugiter suffragatur. ¶ Igitur quod utroque modo illius modi orationes suapte natura nisi a nobis effectus impediatur, semper exaudiuntur: probatur. Quoniam ipsi semper suam habent voluntatem diuinae conformem, neque quipiam in votis habent, nisi quod iustum esse noscunt, atque adeo Deum velle, quicquid autem Deus vult voluntate consequenti & beneplaciti

Partis negatiuae. 1. arg.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Conclusio.

Bifariam diuisum orant.

Probatio conclusionis.

Solut. 4. arg.

Obiectio.

Deuotio in Christum commendatur.

eum misereatur. Ut enim ad patrem & spiritum sanctum dicimus Kyrie eleyson, ita dicimus? Christe eleyson: hoc est, Christe miserere.

¶ At vero, licet, quia ipse est proprie mediator nomine eius debeamus Deum orare, ut exoratum habeamus: quae utique ratione ecclesia omnes collectas concludit dicens. Per dominum nostrum Iesum Christum: Nihilominus, ut Deus glorietur in sanctis filiis suis, per quos vult orari: ita & Christus glorietur in membris suis, ut etiam suo ordine & ioco, a nobis orentur, ut apud patrem, & apud ipsum, & apud spiritum sanctum pro nobis intercedant. Nam etsi merita Christi, nostrorum sint causa, nihilominus & nostra, quae fauore suo & gratia nituntur, vere sunt merita: quibus in hac vita gloriam mereamur, & sancti meruerunt, ut in patria sint quoque interpellatores pro nobis.

¶ Et per hoc solum restat quartum argumentum, quod nobis haeretici obijciunt, colligentes, quod cum sancti in patria mereri non valeant, nequeat pro nobis orare. Respondemus, inquam, collectionem nullam esse. Eodem enim pacto colligerent, quod neque eorum merita nobis profunt. Igitur licet illic non mereatur, meruerunt tamen in hac vita, ut in patria tum sua merita nobis prodesse, tum pro nobis orarent.

¶ Quod si redarguas eadem ratione eos qui sunt in purgatorio, orandos a nobis esse: negatur consequentia. Quia cum non sint beati, orationes nostras non audiunt. Et fortasse tormentis quibus affliguntur, facultatem eis non faciunt orandi pro nobis. Sicut illi qui erant in limbo, credendi sunt orasse pro suis. Quanquam cum in purgatorio sint in chantate, fortasse non impediuntur quin orent pro nobis. Sed hoc est tenuissimis coniecturis agere.

¶ Vnum autem hic admonere non preteribo, sic, inquam, in sanctos esse debemus affecti, ut in Dominum Iesum Christum, per quem ipsi sunt sancti, praecunctis debeamus esse deuoti. Videas in repentinis necessitatibus sacrosanctam virginem (quod sanctissimum est) atque alios diuos inuocare, nomen vero Iesus, quam rarissime. Cum tamen illud sit, in quo nos oportet saluos fieri, & in quo omne sit genus lectendum. Non enim sanctorum vllus, sed ipse pro nobis mortuus est, a quo subinde cuncta nobis bona proueniunt, quare nomen hoc Iesus, deberet in cordibus nostris esse sculptum, ut aspirando & respirando nunquam illud proferre delineremus, atque hanc religionem deberent concionatores plebes, & Magistri scholarum, & parentes suos natos docere, & omni cura ac diligentia admonere.



citit: quicquid ergo illa ratione sancti postulant, dum voluntate divina norunt, impetrant. Nos enim ideo non quicquid petimus impetramus, quia ignoramus, & quid nobis expediat, & quae sit voluntas beneplaciti Dei. Non autem quicquid Deus vult voluntate anteedenti impletur: vult enim omnes homines saluos fieri, cum ad id assequendam, & leges, & consilia, & cetera requisita nobis prouiderit: & tamen non oēs salui fiunt: quia in nostra voluntate & arbitrio positum est, eiusdem diuinis auxilijs non uti. Eadem ergo ratione, possunt sancti aliquid erga nos velle, nobisque optare, quod non impleatur.

**Argumento.** ¶ Arguitur autem contra hoc. Sancti nihil vane & inaniter possunt optare aut petere: si aut sciant quempia non assecuturum quod petit, vane & inaniter pro illo orant: ergo nihil volunt aut petunt, quod non sint impetraturi. Vnde colligitur quod pro praescitis & reprobis non orant, vt salui fiant. ¶ Ad hoc respondetur in primis, non esse necessarium, vt beati in verbo numerum omnium praedestinatorum ac reproborum videant. Et ideo possunt petere etiam absoluta petitione salutem pro reprobo parente suo aut filio, quousque illi Deus illius reprobationem detegat. Secundo quia reprobi crebro in gratia Dei in tempus recipiuntur, possunt pro illis illa ratione orare. Tertio, possunt etiam reprobis bona temporalia impetrare, quae cedere possunt in bonum rei publicae, & gloriam ipsius Dei. Quarto denique respondetur, quod etiam reprobis ipsis possunt anteedenter velle & optare salutem: si quidem reprobi etiam possunt saluari, quia non sunt damnati, vt infernales atque adeo sub conditione velle, vt Deus illis auxilietur, nisi per eos steterit. Quae quidem est conditionalis voluntas & quam appellant velleitatem. Et ista ratione possunt quoque sub conditione orare, neque oratio est vana & inanis: nam pertinet ad auxilia ipsa quae Deus reprobis offert, si vellent illis uti. Quippe cum & Christus sub conditione orauerit, vt transfiret a se calix: licet oratio eius non fuerit exaudita. ¶ Imo vero quando in cruce orauit dicens. Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt, non est necessarium dicere sic fuisse orationem absolutam, vt in omnibus sortiretur effectum. Sed quod pro aliquibus esset quasi anteedens, nisi per eos steterit. Absolute enim & voluntate beneplaciti & consequenti, nihil orare potuit quod non illico impleteretur. Et ideo Ioan. 17. vbi pro apostolis rogauit patrem: de quibus ait. Tu erant & mihi eos dedisti, ad significandum pro eis absoluta voluntate rogare, subiunxit. Ego pro eis rogo. Non pro mundo rogo, sed pro eis quos dedisti mihi, quia tui

**Responsio.** ¶ Ad hoc respondetur in primis, non esse necessarium, vt beati in verbo numerum omnium praedestinatorum ac reproborum videant. Et ideo possunt petere etiam absoluta petitione salutem pro reprobo parente suo aut filio, quousque illi Deus illius reprobationem detegat. Secundo quia reprobi crebro in gratia Dei in tempus recipiuntur, possunt pro illis illa ratione orare. Tertio, possunt etiam reprobis bona temporalia impetrare, quae cedere possunt in bonum rei publicae, & gloriam ipsius Dei. Quarto denique respondetur, quod etiam reprobis ipsis possunt anteedenter velle & optare salutem: si quidem reprobi etiam possunt saluari, quia non sunt damnati, vt infernales atque adeo sub conditione velle, vt Deus illis auxilietur, nisi per eos steterit. Quae quidem est conditionalis voluntas & quam appellant velleitatem. Et ista ratione possunt quoque sub conditione orare, neque oratio est vana & inanis: nam pertinet ad auxilia ipsa quae Deus reprobis offert, si vellent illis uti. Quippe cum & Christus sub conditione orauerit, vt transfiret a se calix: licet oratio eius non fuerit exaudita. ¶ Imo vero quando in cruce orauit dicens. Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt, non est necessarium dicere sic fuisse orationem absolutam, vt in omnibus sortiretur effectum. Sed quod pro aliquibus esset quasi anteedens, nisi per eos steterit. Absolute enim & voluntate beneplaciti & consequenti, nihil orare potuit quod non illico impleteretur. Et ideo Ioan. 17. vbi pro apostolis rogauit patrem: de quibus ait. Tu erant & mihi eos dedisti, ad significandum pro eis absoluta voluntate rogare, subiunxit. Ego pro eis rogo. Non pro mundo rogo, sed pro eis quos dedisti mihi, quia tui

**Nota de oratione Christi.**

sunt. Vbi nomine mundi, reprobos denotant, & obstinatos, qui pretio sui sanguinis poturi non erant. Pro quibus ideo absolute non rogabat, ne inanis & quassa sua esset precatio.

**Solu. 1. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod verbum illud, Vindica sanguinem, &c. non significat martyrum desiderium, quod malum aliorum cupiunt: sed consensum in diuinam iustitiam, quam in voluntate Dei conspiciunt, qui decreuit obstinatum tyrannidem occidentium martyres aeternis supplicijs vlcisci. Significatque adeo desiderium, ut adueniente suprema vindicta malorum, & retributione bonorum, secunda stola gloriae resumptis corporibus vestiantur, & pleno fruantur sanctorum contubernio.

**Solu. 2. arg.** ¶ Ad secundum respondetur. quod loquitur illic propheta de Moysse & Samuele, secundum statum vitae praesentis, quo solebant ad placandam Deum iram pro populo orare, ne illum temporalibus bellis & calamitatibus affligeret, & castigaret: & tamen quandoque tam iusta erat ultio, vt Deum non deceret, eorum precibus omnino flecti. In quibus calibus beati non orant pro nobis.

**Solu. 3. arg.** ¶ Ad tertium, nonnulli respondent, certamen illud angelo custodi populi Israelitici non accidisse cum angelo bono Persis praesidente, sed cum malo. Historia enim erat, quod Daniel precabatur Deum, vt populus a captiuitate Babylonica eriperetur. Et demon persuadebat eidem populo, vt mallet illic manere, propter voluptates & delicias indecentes, quibus illic fruebantur: vel persuadebat Persis, ne populum dimitteret. Sed tamen Gregorius. 17. libro moralium capitul. 7. non interpretatur pugnam illam nisi inter angelos bonos. Enimvero, vt singulis personis deputatur cultus Angelus ex infima hierarchia, ita & singulis prouincijs praeferruntur principes angeli ex illa hierarchia quae inde nomen principatus sortitur. Quare Michael generalis erat princeps totius synagoga, sicut nunc est ecclesiae Christianae. Sed sub illo erat alius princeps illius plebis quae tenebatur in Babylone captiua. Cum ergo Daniel pro liberatione populi deprecaretur, princeps Persarum orabat sub conditione Deum contra, ne populum a Babylone & Perside dimitteret, quia non satis expiata ei videbatur eorum iniquitas, vt ait Gregorius, vel sicut alij dicunt, propter fructum, quem illic populus faciebat, eo quod multi ex gentibus conuertebantur ad fidem: quae quidem lis inter principem captiui populi & principem Persarum viginti & vno diebus dura.

**Angolorum pugna.**

durauit. Sed tandem quia expedientior erat liberatio populi Michael princeps synagoga partes egit angeli liberationem procurantis, & obtinuerunt. At vero principes illi litigantes, non erant inter se simpliciter dissidentes: sed quia in diuina voluntate non nouerant, quid esset expedientius, vterque arbitrabatur causam agere meliorem. Cum autem eandem Dei voluntatem intellexerunt, ambo consenserunt. Vnde Gregorius. Sublimes, inquit, spiritus gentibus principantes, nequaquam pro iniusta agentibus decertant: sed eorum facta recte iudicantes examinant: cumque vniuscuiusque gentis vel culpa vel iustitia ad supernae curiae solium ducitur, eiusdem gentis praepositus vel obtinuisse in certamine, vel non obtinuisse perhibetur. Quorum tamen omnium vna victoria est, sui super se opificis voluntas summa: quam dum semper aspiciunt, quod obtinere non valent, nequaquam volunt, vnde neque petunt. Ex quo sequitur, quod illa quae absolute petunt semper obtinent: sed quae haesitantes sub conditione poscunt, non est necesse, vt consequantur.

**Argumento.** ¶ Et per hoc aliud soluitur argumentum huiusmodi. Sancti semper habent suam voluntatem diuinam conformem: quare neque volunt nisi quae Deum velle noscunt: quod autem nobis largiri Deus vult, sine suis orationibus conferret: ergo iuperuacanea & sine fructu est eorum oratio. Respondetur, inquam, quod etiam sanctorum voluntas, semper sit diuinam conformis, nihilominus: quia non cuncta cognoscunt quae Deus vult: quia nec numerum praedestinatorum sciunt, possunt aliqua sub conditione postulare. Praeterea & quae norunt Deum nobis statuisse donare etiam ab ipso efflagitant, quia intelligunt per suas orationes ea velle donare. Ait quippe August. in libro de praedestinatione sanctorum, orationes etiam praedestinati prodesse, quia forte praedestinatum est, vt orationibus intercedentium saluentur.

**Ultima dubitatio.** ¶ Ultima tamen hic restat dubitatio, vtrum sancti pro his orent, qui sunt in purgatorio. Apparet enim non minus pro illis quam pro nobis orare: quandoquidem eos videt in charitate firmatos: quos subinde percipere videntur in suo ipsorum consortio esse recipiendos. Sed tamen ex altera parte arguitur. Quod tunc non pro quibusdam, sed pro cunctis iuges fundere preces: & cum ecclesia illa triumphans, citius audiatur & efficacius quam militans, eorum orationes ad euacuandum purgatorium sufficerent. Respondetur, quod sancti non sunt in statu satisfaciendi sicut viui: & quia suffragia

existentibus in purgatorio non profunt nisi per modum satisfactionis, sit vt pro illis sancti non orent.

### DISTINCTIO Quadragesima sexta, De Antichristo, & iudicij signis

**P**OST haec de summo tremendo iudicio sermonem inituri, de Antichristo reliquisque signis ac portentis, quae diem illum sunt antecessura, mentionem praemittamus oportet. Enimvero, vt Apostolus Thessalonicensium ecclesiam admonuit, nisi venerit discessio primum, & reuelatus fuerit homo peccati filius perditionis, qui aduersatur & extollitur supra omne, quod dicitur Deus, aut quod colitur: ita vt in templo Dei sedeat, ostendens se tanquam sit Deus, non veniet dies domini. Expedi enim, vt in consummatione praesentis seculi, antequam dominus rationem a nobis absolutae militiae nostrae reposcat, supremum nobis bellum idemque acerrimum acerbissimumque permittat: quo puri mortalium ab impuris dignoscantur, illique ceu per ignem excolati ad triumphum assumantur: atque isti fidem defringentes in ignem mittantur aeternum.

Textus. Cap. 1.

1. Thessalonicen. 2.



num. Quod Ioanni in Apocalypsi reuelatum est: nempe, quod post mille annos, scilicet, post peractum ecclesie tempus ab orbe redempto vsque ad mundi finem, quo Satan colligatus est, dissoluetur de carcere suo, & exibit & seducet gentes, quæ sunt super quatuor angulos terræ. Sed tandem, vt apostolus ait, eundem Antichristum diaboli antesignanum dominus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione aduentus sui.

Cap. 2. ¶ Eundem tamen aduentum, vt dominus ipse ait, astrorum signa præcedent, sol enim obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de cælo, & virtutes cælorum commouebuntur.

Lucæ. 21. ¶ Vnde Lucas euangelista. Erunt, inquit, signa in sole & luna & stellis, & in terris pressura gentium præ confusione sonitus maris & fluctuum, arescentibus hominibus præ timore, & expectatione quæ superuenient vniuerso orbi: nam virtutes cælorum mouebuntur: & tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum potestate magna & maiestate.

DISTINCTIONIS  
Quadragesimæ sextæ, Quæstio prima, De signis quæ sunt iudicio antecessura.

ARTICVLVS. I.

Vtrum expediens sit, vt aduentui Christi ad iudiciū Antichristus antecedat.



In hac distinctione. 46. Magister Sententiarum tractare constituit de misericordia Dei, vtrum in damnatis etiam luceat, vt citra condignum puniantur. At que huius occasione materiam de iustitia & misericordia Dei hic commiscuit. At verò cum de pœnis damnatorum præpostera sit tractatio, ineptum quoque est de misericordia Dei hic disputare. Distinctione enim. 49. enarrandum est, quemadmodum beatis Deus vltra condignum præmia largiatur: & in quinquagesima, quemadmodum damnatos citra condignum puniat. De misericordia verò, & iustitia Dei quæ eius sunt attributa, non est hic proprius dicendi locus. Est enim materia primi sententiarum, vbi de diuinis attributis disputatur. Quæ idcirco speculationem D. Thom. 1. parte collocauit. quæstio. 21. De his ergo, vt legitimum teneamus ordinem, nullus hic à nobis habendus est sermo. Sed cum resurrectionis tractatum in tria fuerimus membra partiti, & primum de Resurrectione & eius forma, & animarum receptaculis, de quibus eorum connexis hæcenus fuerit expeditum, iam modò secundum, quod est de finali iudicio, aggrediamur oportet. Hoc autem membrum, tribus distinctionibus absoluetur. In hac namque, de antecedentibus iudicium: & in subsequenti de iudicio ipso: & in quadragesima octaua, de habitu & forma mundi, in qua post iudicium relinquetur, est differendum. Ceterum distinctio præsens, duas exigit quæstiones, primam de Antichristo, & secundam de signis iudicium præeuntibus. ¶ Queritur ergo primum. Vtrum expediens sit, vt aduentui Christi ad iudiciū, Antichristus antecedat. Et arguitur à parte negatiua. Quo homines debiliores sunt, & ad virtutem magis languentes minus expedire videtur, vt eos Deus acrioribus tentationibus concuti finat: senescente autem mundo, propter maximam elongationem à primo aduentu Christi, abundabit iniquitas, & refrigescet charitas multorum, vt Matth. 24. ait Christus, & Lucæ. 21. Filius hominis veniens, putas inueniet fidem in terra: persecutio verò Antichristi, vt ibidem ait dñs, erit qualis non fuit ab initio mundi. Ergo non videtur expediens,

Partis negatiuæ arg. 1a

diens vt illo temporis articulo fiat. ¶ Secundò arguitur. Nō minus videtur cōgruere, vt Christus veniens ad iudiciū præmitteret ante se nūciū, qui orbi poenitentiam prædicaret, quā dum venit ad redimendum nos: tunc autē præmisit Ioannem Baptistā prædicantē fructus poenitentia: ergo venturus ad iudicandū, similē debuit præmittere nūciū: nempe, qui Christi fidē non impugnare, sed persuadere cōtenderet. ¶ In contrariū est illud. 2. ad Thessal. 2. Nisi venerit discessio primū: & reuelatus fuerit homo peccati, filius perditionis &c. Scilicet, non veniet dies dñi. ¶ De aduentu Antichristi aliquid est certū, quod firma fide tenendum est, sed alia coniecturis colliguntur. Respondeatur ergo ad quæstionem vnica conclusione. Aduentum Christi præcessurus est Antichristus: idēq; Deo optime disponente. Atqui Antichristus, vt nomen sonat, & Aug. super epistolam Ioannis tractatu tertio, interpretatur, idem est latine quod cōtrarius Christo. Nō enim quia ante Christū venturus est illud fortitur nōmē, sed quia aduersarius illi futurus est. Sicuti ἀντιχριστός, qui alteri cōtra pugnat. Vnde pseudo propheta, & quicumq; fidei Christi aduersantur Antichristi dicuntur. Verū tamen quia ille omnium membrorū diaboli acerrimus erit Christi hostis, p antonomasia dicitur Antichristus. Et quidē conclusio hæc catholica est: cuius negatio esset hæretica: quā assertio est Pauli loco citato. Sed quoniam Deus omnia sua uiter disponit, cōgruentiam tam ingentis persecutionis illo tēpore futura exploramus. ¶ Ad plenū autem intellectum percipiendū, animaduertendū est, Apostolum duo signa posuisse præcedentia diem dñi. Scilicet, discessionē primū, & reuelationē Antichristi. At verò cū Christus Matthæ. 24. tertium aliud cōstituerit, scilicet, & prædicabitur hoc euangeliū regni in vniuerso orbe testimonium omnibus gentibus, & tūc veniet cōsummatio, necessariū est tria hæc certo ordine docere. De reliquis namque, cælorum astrorumque signis & portētis, quæ sunt sub id tēpore apparitura. q. 2. futurus est sermo. Et cū discessio, vt ait Paulus, sit proximē Antichristū antecessuram aut cū ipso simul ventura, operæpretiū est, vt prædicatio euangelij primū consummetur: mox discessio fiat, ac demū Antichristus reueletur. ¶ Necessitas autē promulgandi euangelij in vniuersum orbē ante diē iudicij fuit, quod cum vniuersi, qui illum nō receperint sint à regno excludēdi, iuxta illud. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nō potest introire in regnū Dei: necesse est, vt vniuersi tunc mortales omni sint excusatione nudati, ne quicquā

Argumēt. 2.

Partis affirmatiuæ.

Conclusio.

Antichristus.

Conclu. Catholica.

Tria aduentum dñi antecedentia.

Prædicatio euang. in toto orbe.

causari possint cur illū non receperūt. At quā vt ait ad Rom. 10. Paul. nulli possunt credere nisi audiāt, neq; audire sine prædicatōe, necesse est, vt ante mūdi cōsummatōem sit prædicatū euangeliū in vniuerso orbe. Chryso. autē arbitratrur illic cōsummatōem referri ad destructionē Hierosolymitanā, antequam prædicandum erat euangeliū, ob idq; ait Paulū loco citato ad auferendam Iudæis excusationē, citare illud Psal. 118. In omnem terrā exiuit sonus eorū, quasi tunc iam esset vbiq; euangeliū prædicatum. At verò vt. q. 2. videbimus, negari nō potest, illic Christū de cōsummatōe quoq; seculi habuisse sermonē, antequam euangeliū in vniuerso orbe euulgandū est. Et ideo Aug. super eūdem psalmū, & in epistola ad Eusebiū ait, apostolum citasse prophetiam, vt iacebat de præterito, propter certitudinē futurū: nihilominus nōdum esse omnino cōpletam, sed certissime implendam: quæ quidem opinio verò similior est. Et in illo sensu intelligitur illud verbum. Eantes in mundū vniuersum prædicatē euangeliū: scilicet, per vos, vel per successores vestros. Nam profectō, vt super eundem locū Pauli scripsimus si Ethiopiam & Indiā, & Europam, atq; alias regiones in quas apostoli dispersi sunt, cōsideres, nō omnem orbē peragrarunt: sed vix quartā eius partem. Quæ tunc in vsu erat appellari vniuersum orbem, vt Luc. 2. Exiit edictū à Casare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis. Et ad Coloss. 1. ait Apostolus, veritatem euangelij esse in vniuerso mundo. Et tamen nō est verò simile, quod toto transmissio pelago in omnē mundi angulum peruolassent. Ad intentionē namque Pauli volētis obtendiculū excusationis Iudæis adimere & cognitis gentibus: satis erat, quod tunc euangelica tuba, in Europam, Asiam & Africam intonuisset. Et quauis Hieronymus super Matthæum, opiniones sic conciliet: quod tempore Apostolorum nulla remansisset gens quæ Christum ignorasset. Nam saltem rumor, & fama, à gente in gentem delata, totum orbem compleuerat: non tamen hoc satis est ad intentionem Christi: sed requiri videtur, ante supremam diem mundi, sic euangeliū vbiq; gentium audiri, vt omnis eis tunc tollatur excusatio, qui ipsum non fuerint professi: licet modò in opinione versetur an quipiam excusentur ignorantia inuincibili. Ad quod non satis est rumor & fama, sed oportet, vt in præsentia prædicetur, & explicetur, & eatenus suadeatur, vt nisi audientium culpa obliteret, persuaderi valeat. ¶ Haud ergo prædicationem euangelij in vniuerso

Chryso.

August.

Hierony.



uerso orbe Christus tanquam signum posuit, post quod statim futura est consummatio seculi, vt ad Esichium ait Augu. Hoc enim dumtaxat sibi voluit, quod non veniet finis mundi, antequam euangelium pradicetur in vniuerso orbe. Hic namq; sensus ad hanc quam expli-

cas & Enoch. qui in paradiso terrestri esse dicuntur, ad illum ministerium euangelicæ promulgationis explendum, tunc ante aduentum Antichristi, cõparebunt, iuxta prophetiam Malachiæ. capit. 4. vbi de aduentu domini vaticinatus ait. Ecce dies veniet succensa quasi caminus, & erunt omnes superbi & omnes facientes impietatem stipula: & inflammabit eos dies veniens, quæ non relinquet eis radicem & germen. Et subdit. Ecce ego mittam ad vos Eliam prophetã, antequam veniet dies domini magnus & horribilis. Et conuertet cor patrum ad filios, & cor filiorum ad patres eorum (scilicet reliquias Israel ad legem quam eorum patres expectabant) ne forte veniant, & percutiant terram anathemate. Quod eodem loco Hierony. & August. 20. de ciuitate Dei, cap. 19. ad litteram interpretati sunt, de prædicatione Eliæ, qui Antichristum sunt anteuersuri. Ante enim q̃ Deus filium illum perditionis permittat in ecclesiam grassari, præmittet Eliam, qui eandem ecclesiam illustret, atque irroboret. Quocirca

Math. 11. verbo illo Christi Matth. 11. de Ioanne Baptista. Ipse est Elias, qui venturus est: non in sinuatur illum fuisse verum Eliam, sed eius imaginem. Credebant enim Iudæi Eliam aduentum Christi præuenturum: nescientes de secundo aduentu id intelligendum. Et ideo ait illis dominus. Ipse est qui id ipsum officium quod Elias in secundo meo aduentu facit in primo: nempe, mundum ad penitentiam inuitare.

Atque huc illud pertinet Pauli ad Rom. 11. Cæcitas ex parte contigit in Israel, donec plenitudo gentium intraret, & sic omnis Israel saluus fieret. Primitiæ enim Israel conuersi fuerunt, vt apostoli, & nonnulli alij, ilico priusquam gentes euangelio auscultarent, reliquo vero populo excæcato gentes in ecclesiam ingressæ sunt: sed in fine mundi, dispersi per orbem Iudæi ad prædicationem Eliæ conuertentur. Neque verò Iudæi soli, verum & gentes, alijs quibuscunq; sectis infectæ.

Imo vero sunt, qui autument vniuersos tunc

mortales Christianum nomen professuros: sic illud intelligentes Ioan. 10. vt fiat vnum ouile & vnus pastor. Nulla tamen apparet necessaria ratio quæ hoc cõuincat. Sensus enim illius, vt fiat vnum ouile, non est alius, quam quod nemo extra ecclesiam Christi seruari potest. Quod autem omnes re vera sint ouile ingressuri, non est concessu necessarium: neq; quod ait Paulus, plenitudinem gentium fidem professum ire, aliter intelligitur, quã quod vniuersi, qui prædestinati sunt per fidem Christi seruandi, intrabunt iuxta illud Danie. 12. In tempore illo (loquitur enim de fine mundi) saluabitur populus tuus omnis, qui inuentus fuerit scriptus in libro. Fit autem cõiectura, Eliæ prædicationem tribus annis cum dimidio, veluti quã fecit Christus duraturam.

Peracta ergo Euangelica prædicatione, ait Paulus non venturum diem domini, nisi venerit discessio prima, & reuelatus fuerit homo peccati. Siue discessio præcessura sit Antichristum, siue per ipsum facienda. Atqui receptissimum est, atq; inter omnes cõstantissimum, de discessione ab imperio Romano, verbum esse accipiendum: nisi q̃ inter quosdam ambigitur, intelligatur ne de discessione ab imperio temporali & ciuili, an verò de discessione à potestate spiritali & ecclesiastica, cuius Romanus pontifex caput existit. Sed re penitus pensata, de vtraq; intelligitur: imò de spiritali potissimum. Rationem enim huius August. eod. 20. libro de ciuit. Dei. capit. 23. à visione Danielis bestiarum quatuor deducit, capit. 7. quæ quatuor futura regna designabant: nempe Chaldæorum, quibus Nabuchodonosor tunc regnabat: & Medorum ac Persarum: ac subinde Græcorum, ac tandem Romanorum. Quæ itidem regna idem sanctus Prophetam in quadris formis statua illa, ex auro, argento, ære, & ferro conflata, præuiderat: vt cap. 2. legitur Vbi ait, quod lapis de mōte sine manibus abscissus eam percussit, & comminuit, ac subinde lapis factus est mons magnus & impleuit vniuersam terram. Ille enim fuit Christus, sine homine genitus: qui quatuor illos potentatus diabolica potestate subactos dissipauit: sed in imperio postremo: nempe, Romanorum, quod Propheta appellat terribilem, atq; admirabilem bestiam, terream & fortẽ nimis, & omnia cõculcantẽ vicarium suum constituit, quicquid caput ecclesiæ suæ illic sederet, fidem suã docens & protegens. Vnde quãuis ciuile Romanorum imperium iam cessauerit, non subinde finitus est mundus: quoniam temporale illud: vt in sermone de Apollolis ait Leo Papa, in

Verũ sit eorũ orbis cõuersurus.

Discessio.

Visio Danielis.

Quadriformis statua.

Romana sedes.

Tẽplũ Hierosolymitanum.

1. Tim. 3.

Probatio cõclusionis.

Visio Apocalypsis.

spirituale fuit cõmutatum. Quapropter quãto tempore est duratura euangelica fides, stabit Romana sedes. Atque adeo abscissio & defectio totius orbis ab illa sede signum erit consummationis seculi. Nam cū mundus, non nisi propter homines conditus fuerit, & homines nõ nisi propter cœlestem gloriã, quam nemo nisi per euangelicam fidẽ valeat adipisci: fit vt mundus nõ sit amplius duraturus, q̃ fides: nec fides q̃ obedientia Romano pontifici debita.

Huius exemplum in Tẽplo Hierosolymitano præcessit. Illud enim Deus extruuiusit, vt locus esset quo sacrificia & oblationes, & celebritates synagogæ fierent: quod ideo non erat amplius quã lex illa duraturum. Atq; hac de causa cum primum euangelium sanguine Christi confirmatũ fuit, templum illud, vbi sanguis animalium fundebatur, destructum est, vt velut vmbra in præsentia veritatis abolitum. Pari ergo modo, quia euangelium Christi nõ in vno tẽplo aut angulo, sed vniuerso orbe debet suscipi, & eius ecclesia coli, eiusq; sacramenta celebrari, extincta fide per discessionem ab apostolica sede, totus mundus vanus erit, ac demum in cassum processurus. Quapropter ceu deserta domus tunc protinus corruet. Et hæc fuit pollicitatio Christi, dum dixit Petro, Ora bo pro te, vt nõ deficiat fides tua, scilicet, vsque ad mundi terminum. Atqui rationem illius discessionis, nostris moribus tribuit Paul. 2. ad Timo. 3. videlicet, quia in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erunt homines se ipsos amãtes, cupidi, elati, superbi, &c. Duas quippe ciuitates Dei, & Babylonis, quas in libris de ciuit. Dei descripsit Augu. duo amores diuidunt in homine: nempe, amor Dei vsq; ad contemptum suum, & amor sui vsq; ad contemptum Dei. Expauescant ergo mortales quã sit pestilens amor sui. Inde enim dimanat elatio & superbia: quæ sub ducatu tandem Antichristi ciuitatẽ Dei labefactabit. Sed tamen huius amoris cultores eo mittentur, vbi perpetuas pœnas pendant. Tum demũ, vt ad constitutam cõclusionem respiciamus, reuelandus est, vt ait Apostolus, filius perditionis. Conclusio ergo præter autoritatẽ Pauli, probatur testimonio Christi Mat. 24. Erit tribulatio magna &c. quæ locũ questione seq. enarraturi sumus. Sed cõmonstratur præterea ex loco illo Apo. ca. 20. quem dist. 43. enarrauimus. Vidit enim Ioannes angelũ descendentem de cœlo, nempe Christum: habentem clauem abyssi: scilicet, potestatem infernorum: & catenam in manu sua, nempe, euangelium fidei: legibus, consilijs, & sacramentis, ceu modis quibusdam confertam,

qua draconem serpentẽ antiquam, qui est diabolus & Satanus ligauit per annos mille: ne scilicet, tãto impetu grassaretur in orbẽ, quanto illuc vsq; in gentes & synagogam sauebat, sed sineret euangelicam fidem propagari. Quod quidem annorũ perfectõ numero, tempus totum ab orbe redempto vsq; ad finem mundi designatur. Vnde sequitur. Et cum consummati fuerint mille anni, soluetur Satanus de carcere suo, & exibat & seducet gentes, quæ sunt super omnes quatuor angulos terræ: nempe super vniuersum orbem, quas nominibus illis, Gog, & Magog signant, vt eodem lib. c. 11. ait Aug. Et cõgregabit, inquit, eos in præliũ, quorum numerus est sicut arena maris. Et ascendent super latitudinẽ terræ, & circueuerunt castra sanctorum & ciuitatẽ dilectam, nempe ecclesiam. Et descendet ignis à Deo de cœlo & deuorauit eos, & diabolus, qui subducebat eos, missus est in stagnum ignis & sulphuris: vbi & bestia (videlicet Antichristus) & pseudo prophetæ eius administrati cruciabuntur die ac nocte in secula seculorum. Hic ergo graphicẽ bestia illa diabolico spiritu inuẽcta depingitur, quæ Christianam ecclesiam demoliri perget.

Quod si roges. Quæ ratio sapientissimã ele-  
mentiam diuinam adducere potuit, vt tã atrocem ac diram demonis rabiẽ in suam familiam debachari sinat? Re vera ratione non caret. Primam ergo, de similitudine duorum aduentũ Christi venari possumus. Quãdo enim ad suam prædicandam fidẽ sub habitu humilitatis cõtectus de cœlo venit, decuit, vt Baptista, ceu eius Angelus præiret facie eius, penitentiam reis prædicãdo, per quã idonei fierent ad eius suscipiendam misericordiã: sed illico nascẽte fide in ecclesia, hereticorum tyrannorumq; & pseudo prophetarũ impetus irruit, qui illam debellarent, vt probarẽtur electi: cõgruentius ergo quãdo venturus est ad exigendam factorum rationem ab hominibus, quemadmodum indultã sibi misericordiã morib; excoluerint, quosq; fructus ex illo diuino semine protulerint, truce illã fidei persecutionem permittet priori truculentiorẽ, qua rursũ selectissimi examinentur, & quasi aurum in fornace excoletur: nepe, vt qui de fide deciderint, & ab eius militia defecerint, planẽ cõuincatur quã sit igne aeterno digni, in quem sunt demergendi: & qui in eadem fide perfluerint & charitate, summo honore triumphum de parta victoria illico percipiant. Vnde. 2. ad Thessa. 2. Aduentus, inquit, Antichristi erit secundum operationẽ Satanæ, in omni seductione iniquitatis, his qui percunt, eõ q̃ charitatẽ veritatis non rece-

Ratio persequitur Antichristi.



ceperunt, vt salui fierēt. Ideo mittet illis Deus operationem erroris, vt credant mendacio, vt iudicentur omnes qui nō crediderunt veritati, sed conserunt iniquitati. ¶ Secūda ratio sumitur ex parte dæmonum. Nam cū tunc iniecturis sint percepturi finem mundi propria re, post quem nullus eis relinquēdus est locus suum virus euomēdi, suamq; aduersus Deum exercendam tyrānidem, nouos assument animos, nouaq; exaudent arma, vt homines possint à celo cohibere, quib; sua tartara impleāt. ¶ Ad hæc & ex parte Christi accedit, quod cū militia Christiana, illuc vsq; sit sustinenda, tūc Christus, dum receptui canere iubebit, exercitus recēdebit suos, hostemq; lacesset, vt su premo conferto prælio, de summa, aut felicitate, aut miseria decertetur: vt coronatis victoribus, victos cum suo duce Lucifero, suoq; antesignano Antichristo, in infernorum baratrū igne & sulphure conuolutos in perpetuum obtrudat. ¶ Quapropter vt eod. lib. 20. cap. 8. ait August. non solum quam plurimi tunc persistent in viuā fide, verum & multi, constantiam martyrum aspicientes, eandem suscipient fidem: vt actus ille postremus ecclesiæ Christianæ suis primordijs respōdeat, quando cruentati martyres plures persecutorum Christo lucrifaciebant. Raros tamen credendum est, tūc euasuros Christianos, qui non martyrio coronentur. ¶ Argumenta igitur contraria per ea quæ dicta sunt dissoluuntur. Nam et si propter mundi seniu homines tūc fore credātur spiritu debiles, tū ex altera parte clemētissimus Deus tum præuia Eliæ prædicatione tū & singulari subsidio & auxilio corroborabit suos, vt possint contra hostilia tela persistere. Præsertim quod eam ob rem non linet diu persecutionē prolatari, iuxta verbū Christi Matth. 24. Nisi breuiati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro, sed propter electos breuiabūtur. Quē admodum in primo aduentu ante tyrannorū persecutionem, Ioan. Baptistā & subinde Apostolos misit, qui fidem propugnarent.

ARTICVLVS. II.

Verūm Antichristus futurus sit omnium malorum caput.



Voniam Antichristum fore constitutum est, expedit eius ingeniu & mores nosse: ob idq; interrogamus, vtrū futurus sit omnium malorū caput. Et arguit à parte negatiua.

Vnius corporis non sunt diuersa capita, malorū autem omnium diabolus est caput: qui primum primis hominibus suggessit crimen, ergo Antichristus non est futurus ip forum caput. ¶ Secundo caput influit in membra, sed Antichristus nullam influit malignitatem in eos qui eum præcesserunt & sunt præcessuri: ergo non est omnium malorum caput: sed vnum præcipue inter illos membrum diaboli. ¶ In contrarium est glossa super illud Iob. 2. 1. Interrogate vnum de viatoribus &c. quæ ait. Dum de omnium malorum corpore loqueretur, subito ad omnium iniquorum caput Antichristum verba conuertit.

¶ Quæstiunculam hanc D. Tho. 3. par. quæst. 8. art. 8. mouit, quā breuissimè expediuit. Nos autem ea ratione proponimus, vt locū illum Pauli. 2. Thef. 2. enarremus, vbi Antichristum suis lineis effigiat. At ne morem deferamus nostrum, tribus conclusionibus respondetur. Prima iuxta quæstionis titulum sit. Antichristus modo quodā futurus est omnium malorum caput. Quatuor enim sunt quæ in capite respectu membrorum considerantur. Primum temporis antecessio, & secundum influxus, influit enim caput membra: & tertium est excessus & perfectio rei illius, secundum quam est caput. Ac demum quartum, quod omnia membra ad se ipsum veluti ad finē refert. His igitur quatuor modis Christus fuit caput ecclesiæ. Fuit enim primū angularis lapis eius, in quam virtutum charismata intrinsecis inspirationibus influit: eandemq; exterius gubernat: & dona quæ ecclesiæ ad mensurā largitur, plenissima redundantia in se continet: ac tādē membra sua ad se trahit. Atqui eisdē quodāmodo rationibus diabolus est caput omnium malorum: nam & antiquior fuit hominibus, quibus iniquitatem intus suggessit, & continēter suggerit, licet nō eo modo quo Deus virtutes, quia non est nra dñs voluntatis. Et quodā pacto iniquos homines gubernat: quare Iob. 4. 1. appellatur rex super oēs filios superbiæ. Et ad suum proprium finem homines inducit: nempe, vt auertātur à Deo, iuxta illud Iere. 2. A seculo confregisti iugum, rupisti vincula, dixisti, Non seruiam.

¶ Antichristus ergo duobus prioribus modis nequibit esse malorū caput: quoniam neq; vnuerlis mortalibus antecessit, neq; suos antecessores ad malum instigauit, duobus autē posterioribus rationibus hoc potest nomen fortiri: nempe, quia malignitate & scelerum immanitate iniquos oēs superabit: & cūctos quos poterit ad suam pertrahet nequitia, vt à Deo deficiat. Vnde super illū locum. 2. ad Thef. 2. Ostēdens

Partis negatiue arg. 1. 2. Argumēt. Pars affirmatiua. 1. Cōclusio. Christus eaput ecclesiæ. Diabolū malorū caput. Antichristus malorum caput.

dens se tāquā sit Deus, ait glossa. Sicut in Christo omnis plenitudo diuinitatis inhabitauit, ita in Antichristo omnis malitiæ plenitudo. Non quidem ita, quod humanitas eius sit assumpta à diabolo in vnitatē personæ, sicut humanitas Christi à filio Dei: sed quod diabolus suā malitiam eminentius ei influet suggerendo, quā omnibus alijs. Quæ utique ratione & respectu præcedentium iniquorum fuit quodammodo caput. Nā sicut omnes sancti & propheta: imaginem quandam suis virtutibus Christi præferrebant: ita & omnes pseudopropheta: & tyranni, quasi quandam effigiem & vmbra Antichristi præmonstrabant: iuxta illud eiusdem apostolici loci. Mysterium iam operatur iniquitatis: quasi Nero iam tunc atq; alij subinde tyranni mysterium essent Antichristi. ¶ Quod autem ingenium bestia: apertius perpēdatur, fertur, vt Hiero. ait super Dan. ca. 1. ex Iudæica gente in Babylone nasciturū, atq; alij addūt ex tribu Dan: quæ verba Iacob patris eius Gen. 49. plurimum ad rem alludūt. Dan coluber in via, cerastes in semita. Etenim sicut antiquus hostis sub forma colubri primos parentes adortus est, sic & Antichristus per fraudes & technas, vias sepiet, vt vix se possint homines ab eius laqueis extricare. Est enim cerastes, vt ait Solinus, serpentis genus callidissimum. Vnde subditur in prophetia. Mordēs vngula equi, vt cadat ascensor eius retro, scilicet, vt à Deo recedat. Quapropter truculentia persecutionis cōtemplatus Iacob concludit. Salutare tuum expectabo dñe. Atq; eam ob rē suspicantur non nulli Ioan. in Apoca. c. 7. vbi tribus Israel recēdit, quibus signatur electi, silentio præterisse tribum Dan. ¶ Quod autem à Babylone sit venturus, coniectura sit non leuis, quæ sicut Nebrot ædificās Babylonicā turrim, vt Gene. 11. legitur, bellū indixit Deo, à quo proinde Heber, pater Hebræorū populi Dei segregatus fuit, ita ab eadem Babylone sit supremus ecclesiæ hostis reuelandus. Erit autē vilibus despectusq; vilis, parentibus ortus: quod verbo illo Dani. 1. 1. de Antiocho Epiphane significatur. Et stabit in loco eius despectus, & non tribuetur ei honor regius: & veniet clam, & obtinebit regnum in fraudulencia. Antiochus enim ille, qui vt libris Machabæorum memoria: proditū est, populū Dei atrocissimis bellis deuexauit: figura vt nostri tradūt, fuit Antichristi. Quapropter sicut ille ita Antichristus Egyptum prius sibi suppeditabit: ac subinde potentissima inuadet Romanorū brachia. ¶ Non autē defuerunt, vt loco citato ait Hiero. & 20. de ciuit. Dei. c. 19. Aug. qui opinati fuerint Neronem fuisse, qui

resurrecturus est, vt sit Antichristus, propter verbum Pauli loco citato. Qui tenet nunc (scilicet Romanū imperium) teneat donec de medio fiat: hoc est, eius auferatur regnū: quæ quidem illic verba August. & in epistola ad Esichium ait non intelligere. Attamen sensus est, quod qui tenet imperium Romanum & tenebit spirituale, teneat quousq; in fide mundi ab eo tollatur. Quare satis est dicere Neronē fuisse Antichristi vmbra: & præfigium, in quo mysterium, hoc est, figura iniquitatis operabatur. ¶ Secunda conclusio. Antichristus pessimus omnium futurus est mortalium qui hæcenus fuerunt, & qui post hæc futuri sunt. At ne quis peccatū siue Adæ siue Iudæ obijciat, non conferimus peccatum cum peccato: sed cū personis personam. Fuit enim peccatum Adæ tū ex alijs circumstantijs graue, tum ratione vniuersalis detrimenti, quod generi humano intulit, grauisimum: & peccatum Iudæ & eorum, qui Christum crucifixerunt ex obiecto sceleratissimum, simul ac impientissimū, quia fuit occisio Dei. Sed tamen nullum illorum fuit in finitæ malitiæ: sed illa cōmuni ratione omnium peccatorum, quæ auersio à Deo dicitur infinita. Quocirca pollunt tot scelera, sacrilegia, & impietates in vno homine accumulari, vt personam peiorem faciant illis, qui illa peccata Adæ & Iudæ commiserunt. Hanc conclusionem affirmat Apostolus, vbi eum ait fore hominem peccati & filiū perditionis: sunt enim Hebræi mi, quibus significatur malignitatis exundantia. Neq; tamen asserimus futurū infinite malum: quia malum nequit totum bonum corrumpere. Quapropter nō quomodo in Deo plenitudo virtutis, ita in eo plenitudo iniquitatis abundabit. Attamen, vt Christus omnium fuit bonorū optimus, ita & ipse erit omnium malorū pessimus. ¶ Vnde vt ab eius statim concepti, contrarius Christo videatur, aiunt, quæ sicut Christus opera spiritus sancti cōceptus fuit, ita eum spiritu diabolico ab vtero matris suæ occupandum: quin verò à diabolo ipso arreptum iri. Non quod eum profusus, vt reliquos arreptitios dementet, sed sano iudicio quo peccare possit seruato, voluntatem eius omni replebit spurcicia & iniquitate. Et ideo fertur, vel per incestum grauisimum, vel per sacrilegium ex sacris parētibus concipiendum. Hoc autem nulla fulcitur autoritate, tamen cū Apostolus eum hominem peccati, & filium perditionis appellet, certum est in hoc solū concipiendum, vt omnium sit scelerum ac flagitiorum sentina. ¶ Et primum eo superbia, quæ initiū est omnis peccati, eleuabitur, vt non

Antichristi natiuitas.

In Babylone

Antiochus.

2. Cōclusio.

Conceptus Antichristi.

Superbia Antichristi. non



nō solum Deo aduersetur, vt ait Paulus ( quod nomen eius sonat) sed extollatur supra omne quod dicitur Deus, siue verē sit Deus, vt qui est in celo, siue falso nomine colatur, vt Diggētium: siue per adoptionē sic nominetur, quem admodum ait sanctus viris Dauid. Ego dixi Diggētis, & filij excelsi omnes. Similia enim de illo prophetauit Daniel sub figura Antiochi. Ait quippe cap. 11. Eleuabitur & magnificabitur aduersus omnem Deum, & aduersus Deum Deorum loquetur magnifica. Quod certē de solo Antichristo dici potuit, cuius ideo figura præcessit in Casare, qui fertur statuum suam in templo adorandam posuisse: & in rege Tyrri, de quo legitur Ezechi. 8. Dixisti quia Deus ego sum. Nam vt Apostolus ait, sedebit in templo, ostendens se tanquam sit Deus. In quo videtur, nō solum superbiam Adæ, qui voluit esse vt Deus, transcendere, verum & Luciferi, qui voluit esse æqualis Deo. Nam ob hoc potissimum nomen habebit Antichristi, q̄ Christum prædicabit fuisse falsum Deum, falsamq; prædicasse fidem, & iniquas condidisse leges, verumq; se esse Messiam illum filium Dei, qui fuerat Abrahæ patribusq; subinde promissus. Et re vera hoc est expauescendum mortalium monstrum, quod homini impuro, tamq; insolenter absurdo, & impudico, possit quispiam vllam adhibere fidem, dicenti se esse aut Deū, aut probum hominem.

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Antichristus erit omni arte fallendi instructus, omniq; potestate huius seculi coarmatus, vt humanas mentes possit seducere humanaq; voluntates, tum quantum ad vim concupiscibilem allicere, tum & quantum ad irascibilem exterrere: vt alios per fallacias, aliosq; blanditijs, sed alios metu & pauore commoueat. Hac enim de causa in bestia illa Apoca. 13. quæ Cosdroę filium designabat, delineatus fuit, quæ capita habebat septem, & cornua decem: scilicet, regna plura & potentatus plurimos: & nomina super capita blasphemiarum. Eratq; similis pardo & versicolori: nam erit omnimoda vitiorū varietate intinctus: & habebit vngulam vrsi ad cōculcandam ecclesiam, & Leonis osferocissimum: cui draco, id est, diabolus: virtutem suam magnam collaturus est.

Bestia Apocaly. cap. 13. ¶ Haud tamen virtutem vllam supernaturalē habebit, quare nec verā miracula edere poterit. Miracula enim sola Dei virtute fieri possunt: quam nunquam neq; ipse exercuit, neq; vlli creaturæ commisit, nisi ad fidem catholicam asserendam, multo ergo minus illam Antichristo tribuet ad illam labefactandam. Erit tamen prompto paratissimoq; demonum fa-

Non faciet vera miracula.

tellitio constipatus, quo possit ficta seductoria que miracula ostentare: vel aërem immutando, vt præstigiatores faciunt, vel phantasticas species commouendo, vt res quæ nō sunt, aut quales non sunt appareant, quod diabolus facere potest: imō & pernicioso motu poterit agentia naturalia passis admouere: vt quam citissime res fiant naturales, quæ possint æstimari miracula. Quod in Magis Pharaonis secundum August. vsu venit, qui fecerunt serpētes, & reliqua. ¶ Vnde eodē loco Apostolus. Erit inquit aduentus eius secundum operationem Satanæ, in omni virtute, & signis, & prodigijs mendacibus, & in omni seductione iniquitatis his qui pereunt. Atque illis apparentibus mirabilibus, homines vanos & ad credendum faciles, dementabit: avaros vero opibus & superbos honoribus, & voluptuosos voluptatibus, & meticulosos terroribus. Plerosque tamen immanitate tormentorum exquisitissimāq; trucidandi arte euincet. Nam alia via quomodo poterit tam turpe tamq; nefandū hominis monstrum quempiam allicere, quem in suam amicitiam conciet: ¶ Dies autem per-

secutionis eius, vt Christus ait, breues erūt propter electos. Durabit enim illius persecutionis truculentia, vt supra diximus, & August. 20. de ciuit. cap. 8. refert tribus annis cum quarto dimidiato. Tantum enim ferē durauit prædicatio Christi, processuraq; est prædicatio Elię, ac subinde Antichristi calamitas: de qua Daniel. cap. 12. vaticinatus est. Visio autem fuit, quod cum interrogasset Angelam vsquequo finis illorum mirabilium: respondit quia in tēpus & tempora & dimidium tēporis: scilicet, in vnum annum atq; alteros duos & dimidiū quarti, idemq; inferius repetit dicens, A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, scilicet ecclesie, & cum posita fuerit abominatio, scilicet Antichristi, in desolationē dies mille ducēti nonaginta, qui idem ferē tempus reddunt. ¶ Finis autem eius erit quod Michael ec-

clesie princeps, quia diabolicum de celo deiecit exercitum, illum extinguet, & vt fertur in mōte Oliueti, unde Christus ascendit. Id enim Daniel in initio eiusdē capituli insinuat dicens. In tempore illo confurget Michael princeps magnus, qui stat pro filijs populi tui: & veniet tempus quale nō fuit ab eo ex quo gentes esse coeperūt vsq; ad tempus illud: & multi ex his, qui dormiunt in terræ puluere euigilabunt, alij in vitā æternam, alij in opprobrium, &c. Et hoc est quod ait eodem loco Paulus. Tunc reuelabitur ille iniquus, quem dominus Iesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione ad-

Paulus.

Tēpus persecutionis Antichristi.

Visio Danielis.

Finis Antichristi.

Solut. argumentorum.

ne aduentus sui cum, cuius est aduentus secundum operationem Satanæ &c. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, Diabolum & Antichristum non esse duo, sed vnum caput: quoniam Antichristus virtute diaboli vtetur. Veluti Deus est caput Christi, & Christus caput ecclesie in virtute Dei. Et summus Pontifex dicitur caput ecclesie: tāquam Christi vicarius, cuius virtute & auctoritate fungitur. Atque adeo nihil obstat, quominus sit, & membrū diaboli, & malorū caput.

Q V Æ S T I O S E C U N D A, De signis iudicium antecessuris.

A R T I C V L V S. I.

Vtrum iudicio finali aliqua sint signa antecessura.



Partis negatiue arg. 1.

Secunda quæstio est de signis iudicij, & ideo queritur primò, vtrum aliqua sint illud præcessura. Et arguitur à parte negatiua. Dies iudicij, vt supra constitutum reliquimus, sic est occulta, vt eam nosse minimè nobis expediat: iuxta illud Pauli. 1. Thessalo. 5. Ipsi diligenter scitis, quia dies domini sicut fur in nocte ita veniet. Cum enim dixerint, pax & securitas, tunc repentinus eis superueniet in teritus, sicut dolor in vtero habentis, & non effugient. Rei autem occultæ nō congruit iudiciū antecedere: ergo nulla sunt antecessura signa.

2. Argumēt.

¶ Secundo arguitur. Aduentum primū in carne, quantum fuerit plurimis prophetarum oraculis præannunciatus: nullatenus antecesserunt signa: ergo neque præcedent secundum aduentum. Nam cum in primo occultus veniet, quare à suis ipsis fuit ignoratus: & in secundo, vt ait Plaltes, manifestè veniet: si signa aliqua necessaria essent, potius deberent primum antecedere. ¶ In contrarium, est illud Lucæ. 21. Erūt signa in sole & luna & stellis, &c.

Antecessura signa.

¶ Quæstionē hanc ancipitem reddunt euangelica verba apud Matth. cap. 24. & apud Lucam cap. 21. vbi de signis Christus sic amphibolè locutus est, vt vix oculatissimus dignoscere queat, vtrum de illis loquatur quæ excidij Hierosolymitani indicia fuerunt: an de illis

quæ aduentum vltimum domini indicabunt. Vnde nonnulli, ex quibus est Abulensis super Matthæum, contendunt non nisi de euerfione Hierosolymorum accipienda. At verò hæsitari non debet quin de ambobus simul consummationibus: scilicet, ciuitatis illius & totius orbis, intelligatur, nempe, partim de vna, & partim de altera: vt in epistola ad Elchium ait August. & 20. de ciuita. Dei, capit. 5. Hoc certè Matth. 24. palam fit. Sermo enim obortus illic de clade Hierosolymitanæ fuit. Prospiciens enim structuram templi ait Christus. Nonne videtis hæc omnia? amen dico vobis non relinquetur hic lapis super lapidem qui non destruat. Et tunc accesserunt ad eum discipuli seorsum, secreto interrogantes duo: primum quando futura esset ciuitatis subuersio. Dic nobis quando hæc erunt (quæ tu dicis) scilicet templi subuersio: & quod signum aduentus tui & consummationis seculi, id est, dic præterea hoc quod subtices, quæ signa erunt aduentus tui. Præsupponebant enim aduentum eius & consummationem seculi eodem tempore fore. Et hoc erat quod ipsi omnium potissimum scire cupiebant, quod ideo identidem illum interrogabant: vt Actuum. 1. legitur. Commiscuerunt autem ambas interrogationes, vel arbitrati excidium vrbs nō fore vsque ad seculi consummationem venturum, vel fortè mysterium illud docti, cuius articulo præcedenti meminimus: videlicet, quod sicut templum illud sacrificijs illius legis dedicatum erat: ita & totus mundus templum erat futurus, in quo euangelium erat colendum: Ac perinde quod euerfio Hierosolymitana quæ in abolitione illius legis erat futura, prognosticum esset consummationis seculi: quæ, deficiente fide & cultu euangelij expectatur. Ob idq; Christus vtriusque signa promiscue posuit.

De signis Matth. 24.

Quo Interrogata.

Quocirca, non solum quædam ad Hierosolymam referuntur, & quædam ad finem mundi, vt August. author est, verum aliqua vtrunq; simul sensum referunt.

¶ Illud ergo quod primum omnium respondit. Videte ne quis vos seducat, multi enim venient in nomine meo dicentes, Ego sum Christus, audituri estis prælia, &c. oportet hæc fieri: sed nondum finis, manifesta responsio est ad secundum interrogatum de consummatione seculi. Non enim ait restrictè, nondum finis templi & vrbs: sed simpliciter nondum finis. Vbi planè insinuat finis mundi. At verò non ponit illic signa propria finis mundi, sed communia: quæ ab eius passione vsque ad illum finem sunt præcessura: tam in pseudo

1. Responsu.



prophetis & hæreticis: quàm in tyrannis, qui prælijs & falsis dogmatibus afflicturi sunt ecclesiam. Atque huc sensum explicatius refert Lucas cap. 21. dicens. Inijcient vobis manus suas, & persequentur, tradentes vos in synagogas & custodias, &c. Et propterea dicit. Nondum finis. Tametsi in fine mundi illa erunt omnibus præcedentibus acerbiora. Nam quantum hæreses semper fuerint, & modò ob nostrorum peccatorum merita augeantur, & magna ex parte discessionem à Romana sede in hæreticis nostri sæculi conspiciamus, quod est mysterium iniquitatis, ut ait Paulus Antichristi: & quantum prælia & seditiones, ut ait August. semper fuerint: & quantum multi se nominaverint Antichristos, ut Mahometus atque alij, hæc tamen quedam figura sunt illius veritatis quæ in Antichristo cumulatiùs completur. Quare hæc non sunt signa, quæ punctim indicent finem mundi, sed prognostica illius temporis, quæ quanto auctius succreuerint, tanto tempus illud properantiùs aduenire proclamant. Et ideo concludit Christus. Qui persecuerit vsque in finem hic saluus erit.

Et prædicabitur hoc euange. &c.

Abominatio desolationis

Danie. 9.

¶ Item quod continuo subsequitur. Et prædicabitur hoc Euangelium regni in vniuerso orbe, in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio, palam ad finem mundi refertur. Non enim ait, tunc erit consummatio templi aut ciuitatis, sed simpliciter consummatio. ¶ At quod subinde subiungitur. Cum ergo videritis abominationem desolationis quæ dicta est à Daniele propheta: reuersio esse videtur ad respondendum primo interrogato de subuersione templi. Nam licet hoc Mattheus, non tam planè explicet, Lucas tamen explicat eodem loco illud commemorat, dicens. Cum autem videritis circumdari ab exercitu Hierusalem, tunc scitote: quia appropinquabit desolatio eius, tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes, & qui in medio eius discedant, & qui in regionibus non intrent in eam, quia dies ultionis hi sunt. Et ideo vterque euangelista subiungit. Væ prægnantibus & nutrentibus in illis diebus: quia scilicet, non poterunt fugere. Atqui si in hoc sensu sumantur Matthei verba, scilicet, de Hierosolymorum clade, necesse est prophetiam ibidem allegatam Danielis referri ad cap. 9. non quidem ad. 79. hebdomadas illie relatas, quæ proculdubio in primo aduentu Christi fuerunt completæ: sed ad præcedentia ibidem verba, quibus vrbis subuersionem per Romanos faciendam prænucciavit, quantum & in eadem strage fines mundi fuerit præsignatus, quem diem Propheta

etiam descripsit. capit. 12. vt supra distine. 43. quæstio. 1. artic. 2. explicuimus. Nihil ergo vetat vtrumq; sensum Christum insinuasle: idcirco enim subiunxit. Qui legit intelligat. Ex tat autem verbum ab ipso allegatum apud Danielem cap. 9. vbi post enarratam occisionem Mesiæ subdit. Et erit in templo abominatio desolationis. Quam quidem abominationem nonnulli, vt etiam August. meminit. referunt ad idolum quod Antiochus tempore Machabæorum, vt libro eorum. 1. capit. 1. scriptum est, in templo crexit super altare Dei: quod nominauit idolum desolationis. Et propterea aiunt dixisse Christum abominationem stantem in loco sancto. Sed re vera verbum Christi non alludit nisi ad desolationem quæ Romanorum impetu post eius passionem facta fuit: de illa quippe prophetauit illic Daniel dicens, nunquam sub omni caelo tam magnum fuisse malum. Vel ad desolationem mundi illic designatam. Et ideo non ait Idolum desolationis, sed abominatio. Dixit autem Christus stantem in loco sancto, vt alluderet ad verbu Danielis, in templo, quod per Romanorum abominationem desolatum fuit.

Idolum Antiochi.

Responso de fine mundi.

Conclu. principalis.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

¶ At quod apud eundem Mattheum ab illo verbo subsequitur. Erit enim tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi vsque modo, neque fiet: certè ad propria signa consummationis sæculi regressio est. Quare ad quæstionem hac conclusione respondetur. Signa futura sunt aduentus domini prænuntia, atque ipsi proxima. Et primum quidem verbum ipsum postremo citatu hoc denotat: quare particula, enim, non refertur ad proximam orationem præcedentem, saltem si de excidio intelligatur Hierosolymitano, sed ad aliud superius antecedens verbum. Et tunc erit consummatio, scilicet, mundi. Nam quod de illo redeat illic sermo, patet ex prædicto verbo. Erit tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi vsque modo, neque fiet. Daniel namque de clade Hierosolymitana loquutus, non ait nisi, quod erit magnum malum, quale non fuit sub omni caelo, scilicet, vsque ad subuersionem vrbis & templi: non tamen includit futurum sub Antichristo: Christus verò adiecit neque fiet illuc usque. Tametsi græca lectio non habeat nisi, neque fiat deprecatiuè: sed consonantior est latina. ¶ Secundo id constat ex subiuncto verbo. Et nisi breuiati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro. Non dicit cum modo, omnis caro Hierosolymitana, aut Iudaica, sed omnis caro simpliciter. Quare abbreviando ait propter electos, scilicet, totius ecclesiæ. Quo-

Quocirca id quod subditur. Surgent enim pseudo Christi, & pseudo Propheta, & dabunt signa magna, & prodigia: palam de Antichristo, & de eius auxiliariis ducibus intelligitur. Quare subiungit. Ita, vt in errorem inducantur si fieri potest etiam electi. Atque id ipsum subsequens particula confirmat. Sicut fulgur exit ab oriente, & paret vsque in occidentem, ita erit aduentus filij hominis. Vel forsan legendum est, fulgor, vt referatur ad solem, qui subito dum oritur, videtur in occidente. Quauis Luc. 17: Sicut fulgur, inquit, coruscans de sub caelo in ea quæ sub caelo sunt fulget, ita erit filius hominis in illa die. Et subdit apud Mattheum. Vbi fuerit corpus congregabuntur & aquilæ: fit enim allusio ad illud Pauli. Rapiemur in nubibus obuiam domino in aëra: aquilarum namque volatu, sanctorum merita diuino numine suffulta denotantur. Super omnia demum re confirmat, conclusio illa. Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, & luna non dabit lumen suum, & stellæ cadent de caelo, & virtutes cælorum commouebuntur, & tunc apparebit signum filij hominis in caelo, & videbunt filium hominis venientem in nubibus cæli, cum virtute multa & maiestate. Et tandem subdit de die illa nemo scit, &c. Et similia ferè verba habet Marc. 13. & Lucæ. 21. proculdubio ergo certissima est conclusio, quod ante diem iudicij apparebunt in cælis expauescenda signa. ¶ Et confirmatur præterea ratione ex his vltimis verbis collecta. Est enim Christus dominus cum potestate magna & maiestate venturus: ad authoritatem autem iudicis confert, ali qua signa præcedere, quæ iudicandos ad reuerentiam & terrorem commoueant, vt supplices in eius tribunali stantur. Cum ergo maiestas Christi, & potestas sit super cælestis, condecet, vt signa quoque cælestia eius aduentum representent.

Præcipua confirmatio.

Quindecim signa.

¶ Hieronymus autem quindecim continuis diebus iudicium præcedentibus, quindecim signa refert futura dicens, quod prima die maria omnia exaltabuntur, & cubitis super montes. Secundo omnia æquora prosternentur in profundum: ita vt vix videri possint. Tertio redigentur in antiquum statum. Quarto bellæ omnes & alia quæ mouentur in aquis, congregabuntur & leuabuntur super pelagus, more contentionis inuicem mugientes. Quinto omnia volatilia cæli congregabuntur in campis inuicem plorantes, non gustantes neque bibentes. Sexto flumina ignea surgent ab occasu solis contra faciem firmamenti vsque ad or-

tum corruentia. Septimo, omnia sidera errantia, fixa spargent ex se igneas comas, sicut cometa. Octauo, erit magnus terræ motus, & omnia animalia prosternentur. Nono, omnes lapides tam magni quam parui diuidentur in quatuor partes: vnaquaque aliam collidente. Decimo, omnes planetæ sanguineum fluent rorem. Vndecimo, omnes montes, & colles & ædificia in puluerem redigentur. Duodecimo omnia animalia venient ad campos de syluis & montibus rugientia, & nihil gustantia. Tredecimo, omnia sepulchra ab ortu solis vsque ad occasum patebunt cadaueribus ad resurgendum. Quartodecimo, omnes homines de habitaculis suis recedent non intelligentes: neque loquentes, sed discurrentes. Quindecimo, omnes morientur, & resurgent cum mortuis longè ante defunctis. Hæc autem Hieronymus non tanquam ex propria sententia constituit: sed dixit se in analibus Iudæorum inuenisse. Sunt autem vt apparet conficta. Posuit enim Christus signa illius diei, & tamè nullius illorum meminit: neque omnia videntur rei esse conuenientia.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondeatur, bifariam eiusmodi signa posse intelligi antecedere. Vno modo, quod aliquantulo tempore aduentum domini præueniant: ita vt non monstrent diem certum neque mensem, imò forsan, quod antecedant per annum vel amplius. Et tunc, vt ait ad Esichium August. erit inter probos & improbos dissensio & discrimen: quod homines veteri & luxui dediti erunt, vt ait Paulus, in pace & securitate, veluti mortales illi, dum arcam Noë fabricabat: sed cordatiores & Dei cultores, non erunt in illa tranquillitate, imò de illis, ait Lucas, quod arescent præ timore. Quare non obstat diem iudicij fore sic occultam, vt planè non constet, & nihilominus antecedere signa quæ diem illam comminentur.

Simile ab arbore fici.

¶ Atque huc alludere videtur similitudo Christi. Ab arbore fici, discite parabolam. Cum iam ramus eius tener fuerit & folia nata, scitis quia prope est æstas: ita & vos cum videritis hæc omnia, scitote, quia prope est in ianuis. At verò similitudo illa non videtur signis iudicij proximis apposta, sed cunctis à tempore passionis Christi illuc usque procedentibus. Prædicationem enim suam & mortem, comparauit germinantibus arboribus, & virescentibus: nam illic iacta sunt semina spiritualium fructuum. Dixit autem, prope esse æstatem, sicuti ait in sua Canonica Ioannes, nunc esse nouissimam horam.



Secundo ergo modo & melius dicendum si-  
gna illa ventura esse in eadem nocte vel die pre-  
cedente iudicio: ut quod ait Paulus. Dicitur  
tunc homines pax, & tranquillitas, referatur ad  
tempus antequam signa eos conterritent, &  
quod ait, repentinum superuenturum interi-  
tum, sicut dolorem in utero habentis, referatur  
ad signorum presentiam, quae non permit-  
tet eis ad cor redire. Et de illo tempore, ait Lu-  
cas, quod tunc arescent praetimore. Et tunc,  
quod ait Christus diem illam esse occultam, in-  
tellegendum est, quousque signa illam diem  
iam presentem demonstrent: & ideo dicitur  
ventura sicut fur. Etenim quod iste modus di-  
cendi sit rei congruentior, probatur. Nam se-  
cundum priorem dicendum esset, obscuritate  
solis & lunae non duraturam usque ad articu-  
lum & momentum iudicii: non enim credibi-  
le sit, tanto tempore in summis tenebris totum  
fore mundum: sed secundum hunc modum  
posteriorem, tenebrae durabunt, quousque ig-  
nis praecedens faciem Domini, & splendor ip-  
sius iudicis, eelum ferent.

Sola. 2. arg.

ARTICVLVS. II.

Vtrum Sol & Luna circa iudicium, secun-  
dum rei veritatem contenebrescent,  
& virtutes calorum movebuntur.



**C**onstituto quod aduentum  
iudicis, debent signa caelestia  
praenunare, quaeritur quem-  
admodum illa debeant con-  
tingere signa. Quaeritur ergo  
primo, vtrum prope iudi-  
cium, obscurabitur Sol & Luna, & virtutes ca-  
lorum movebuntur. Et arguitur a parte nega-  
tina. Sol & Luna simul privari luce nequeat,  
nam Luna eclipsatur per interpositionem ter-  
rae inter ipsam & solem, quare debent esse in  
oppositis caeli partibus. Sol vero obscuratur per  
interpositionem lunae inter ipsum & nos: ad  
quod requiritur esse luminaria coniuncta.

Partis nega-  
tiae arg.

Secundo arguitur. Sicut dicitur, quod sol &  
Luna obscurabuntur, subiungitur, quod stellas

cadent de caelo: stellas autem cum sint caeli par-  
tes, ac perinde incorruptibiles, cadere inde non  
possunt: ergo omnia per metaphoram intelli-  
genda sunt, & non secundum rei veritatem.  
¶ Tertio, virtutes calorum intelligi nequeunt  
nisi angelis: illi autem moveri non possunt, pri-  
mo quia sunt beati, quibus mutari repugnat,  
secundo, quia neque tenere possunt neque ad-  
mirari, cum admiratio ex ignorantia causarum  
proveniat: quae in angelis esse nequit: tertio,  
quia circumstantur domino in iudicio, iuxta  
illud Apocalypsis. 7. Omnes angeli astabunt  
in circuita throni.

3. Argumēt.

In contrarium est textus evangelicus. Sol  
obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum,  
& stellas cadent de caelo, & virtutes calorum  
movebuntur.

Pars affirma-  
tiva.

Ad quaestionem quatuor conclusionibus re-  
spondetur. Operae pretium autem est primū  
de tempore distinguere: scilicet, ante aduentus  
Christi articulum, aut in ipso articulo, aut  
post. In ipso enim temporis articulo, non so-  
lum nulla erit obscuritas solis & lunae, verum  
multo fulgentius quam modo splendescunt:  
quia adueniente domino totus innovabitur  
mundus. Iuxta illud Isai. 30. Erat lux lunae si-  
cut lux solis, & lux solis septemplex. Quae  
etiam luminaria peccato iudicio lucentia per-  
maneant. Luna scilicet, in occidente opposi-  
ta soli. De qua re distinct. 48. recurret sermo.  
Loquimur ergo de tempore, quod erit iudi-  
cio proximum, ut articulo precedenti expo-  
situm est. ¶ Sit ergo prima conclusio. Sol  
tunc & Luna obscurabitur. Conclusio habetur  
in evangelio, & ideo probari non indiget: sed  
tamen de modo dubitatur, qui potest vnius ef-  
fectum: scilicet, aut per eclipsim, aut per sub-  
tractionem radiorum, aut per interpolitam  
nubem. Nam quod Hieronymus presenti lo-  
co insinuat, videlicet, luminaria tunc non esse  
absolutē remissa lumen, imò quod debent  
fulgentius promicare, sed quod respectu exi-  
mij splendoris iudicis dicentur obscurari, tex-  
tui evangelico non vsque adeo consonat, vbi  
tanquam exhorrendum signum obscuritas il-  
la denotatur. Idque iudicio antecedens: cum  
tamen claritas solis non sit vsque ad iudicii mo-  
mentum augenda. Per eclipsim autem obscu-  
ritas illa non fiet, primò propter rationem fa-  
ctam, quia Sol & Luna simul eclipsari non pos-  
sunt. Item quia sol tunc erit in oriente, & Luna  
in occidente. Deinde quia obscuratio illa erit  
in vniuerso orbe, tamen vniuersales eclipses ef-  
se non possunt: & ideo obscuritas solis, qui ex-  
pirante Christo tenebras fecit in vniuerso mun-  
do, non

Decisio art.

Sub rep. fit  
d. et non erit  
obscuritas.

1. Conclusio.

Eclipsis non  
erit.

do, non potuit esse eclipsis.  
¶ Tertio ad rem proprie arguitur. Eclipses sunt  
res naturales, quae cum per naturam accidunt,  
non dicuntur signa, neque verò terrorem incu-  
tiunt, neque admirationem generat: at verò ob-  
scuritas tunc solis & lunae commemorantur  
tanquam signa supernaturalia aduentus domi-  
ni, qui etiam supernaturalis erit, terrore & ad-  
miratione plena: ergo non per causas natura-  
les, sed supernaturaliter contingent. Et confir-  
matur, quia similiter dicitur de stellis, quod ca-  
dent: scilicet, à suo lumine: & tamen hoc fieri  
non potest per eclipsim.

Per radiorū  
subtractionem.

Potest ergo obscuritas illa fieri per radiorū  
subtractionem: nimirum per hoc quod Deus  
concursum generale suspendat: ne cum illis  
luminaribus ad lucendum concurret: sicuti so-  
lem in tempore Iosue suspendendo eundem  
concursum ne moueretur sistere gradum fe-  
cit. Atque hoc pacto sole nondum mittente ra-  
dios Luna & reliqua astra, quippe quae solo ful-  
gore solis lucent, contenebrescent. Quapropter  
modus hic non est nisi valde conueniens. Ve-  
runtamen, quia in miraculis id quod minoris  
admirationis existit asserendum est, fortasse  
obscuritas non nisi obtensa nube aliqua fiet:  
quae totum orbem obnubilet.

2. Conclusio.

Secunda conclusio. Pari modo vniuersa a-  
stra obscurabuntur, vel quia sol ad illa fulgo-  
rem nullum mittet: vel quia nubes totum coe-  
lum conteget. Atque hoc pacto dicuntur ca-  
dere: quia suum cessabit lucendi officium. Iux-  
ta illud Iohelis. 3. vbi de eadem die propheta  
locutus ait. Sol & Luna obtenebrati sunt, & stel-  
lae retraxerunt splendorem suum. Sic enim sol  
dum sub terrā cadit obscurari videtur: & quan-  
do manē astra occultantur, cadere vulgo appa-  
rent. Quocirca quantum verborum varietate  
euangelista vtatur dicens. Sol obscurabitur, &  
Luna non dabit lumen suum, & stellae cadent:  
eandem obscuritatem significat, nisi quod va-  
rietas illa maiorem emphasim habet ad incu-  
tiendum terrorem.

Dubitatio.

Haesitabit autem quispiam, esto oporteret  
apparere caelestia signa iudicii, cur haec potius  
quam alia: poterant namque vel stellas, vel retro-  
cedere, vel augere lumen. Respondetur, illa esse  
congruentissima. Primò, quia crementum lu-  
minis, non erat ad terrorem & moerorem aptū:  
& statio solis & retrogressio tempore Iosue, &  
Ezechiae, vt. 4. Regum. 20. legitur, accidit. O-  
portet autem, vt in fine mundi signa dentur in-  
solita, & inaudita. Sed potissima ratio est, quod  
cum ille futurus sit obitus quidam mundi, &  
potissimus effectus luminarium sit lucere, con-

Ratio potis-  
sima.

deceat, vt astraluctus & moeroris documenta  
subtracto lumine praebant. Illa enim ratio-  
ne sol quasi necem sui creatoris lugens in mo-  
mento passionis Christi lumen subduxit orbi.  
¶ Ex his colligitur obscuritatem illam astro-  
rum, non esse qualemcunque futuram: vt  
in noctis crepusculo, aut in tempore eclipsis,  
sed omnimodam, absque vilo profusus splendo-  
re, ac si nullum esset astrum in caelo.

Astrorum  
obscuritas.

Tertia conclusio. Non solum in caelo, verum  
in elementis, vt in aere, & in mari, & in terra e-  
runt signa. Sic enim legitur Luc. 21. Erunt si-  
gna in sole & Luna & stellis, & in terris praesu-  
ragentium, praecursu sonitus maris &  
fluctuum. Quemadmodum enim dum fabrica-  
quaedam & moles magna minatur ruinam,  
columnae omnes & tigna, stridore concutiun-  
tur. Sic tunc elementa quae sunt mundi colun-  
nae, contremescent, quasi sint à suo ordine di-  
uellenda. Quare & mare immodicis eisdemque  
insuetis fluctibus intumescet & fremet, vnde  
& terrae motus infurget, & animalia cuiusque  
generis conterrita expauescent: & arbores con-  
uellentur, & aedificia corruent. Quapropter  
homines, vt ait Lucas, arescent: neque id ta-  
men vna tantum causa. Primū, scilicet, quia  
deficiente solis lumine, quod in haec influit  
terrestria, viuentium virtus deficiet. Secundò,  
ob nimiam animi angustiam, ac moerorem  
praesentium malorum. Et tertio propter timo-  
rem futurorum, quae praesens calamitas com-  
minabitur. Erunt enim sensibus absorpti, pa-  
uoreque & stupore attoniti, quod arescentiū  
nomine designatur. ¶ Quod si arguas, lumi-  
naria per suum lumen, quod in hunc mun-  
dum influunt ipsum conseruant: ergo si ante  
diem iudicii illud lumen subtrahunt, antequam  
cessabit mundus. Respondetur, quod non solo  
lumine, sed motu, & alijs influentijs occultis  
mundum sustentant. Et ideo licet tunc viu-  
entia marcescant, non tamen profus res eun-  
derum peribunt. ¶ Quarta conclusio. Quod caelorum  
virtutes commovebuntur, duobus modis in-  
telligi potest. Etenim quod moueantur, euan-  
gelica assertio est. Modus autem non est ita  
certus. Primò enim potest sententia illa esse  
quasi praecedentium repetitio: vt virtutes ca-  
lorum sint ipsa luminarium natura. Quasi di-  
cat, sol, & Luna & stellae obscurabuntur: quia  
virtutes ipsorum, quae sunt illuminare, muta-  
buntur. Sicut dum sol tempore Iosue gressum  
tenuit, virtus calidici potuit moveri. Cui sen-  
sui applaudit litera causalis apud Lucam, E-  
runt signa in sole & Luna, &c. Nam virtutes  
calorum movebuntur: ac si causa tam ob-

3. Conclusio.

Exemplum.

Homines a-  
rescent.

4. Conclusio.

Virtutes.

Luc. 21.



securitatis astrorum, quam fluctus maris, & presura gentium, sit futura mutatio virtutum, influxuumque caelestium.

Angeli.

Nihilominus secundo modo possunt virtutum nomine angeli subintelligi. Cui sensui germanior est textus copulatiuus apud Matthaeum. Et virtutes caelorum mouebuntur. Quasi alia sit res noua praeter praecedentia signa. Et Marcus significantius ait. Et virtutes, quae sunt in caelo mouebuntur. Imo Chrysostomus, videtur ad quendam eorum metum verbum referre. Ait quippe. Virtutes caelae mouebuntur, quauis consciat non sint: vident enim infinitas multitudines condemnari, non intrepidè stabunt illis, quibus verbis non insinuat, timore propriae damnationis concutiendos. Nam cum sint beati, nequit eiusmodi timor eos tangere. Sed quod trepidabunt tantam mortalium cladem aspicientes. Neque verò ille erit proprie timor, qui est de malo futuro: neque vero admiratio, quae ex ignorantiae causa nascitur: quia res istae non possunt in angelos illos felices cadere, quippe qui diuino conspectu fruuntur. Sed ad exaggerandam rei magnitudinem, dixit more nostro illos trepidaturos. At verò Christus, non loquebatur de illo iudicij momento, sed de antecedenti tempore. Ob idque ad Ezechielum Aug. sic inquit. Non solum mortales fluctuabunt cum alterabitur mundus, sed & angeli stupebunt in tam terribilibus mutationibus vniuersi: hoc est, stabunt immoti sicut solent, qui stupore corripiuntur.

Chrysol.

August.

Iob. 26.

Allusio sensus

Sententia auctoris.

Qui alludit illud Iob. 26. Columnae caeli contremiscunt & pauent ad nutum eius. Vnde colligit Beda. Quid ergo facient tabulae: hoc est, mortales homines cum tremunt columnae? Et re vera sola lectio & contemplatio tam terribilium rerum, tamque exhorredibili spectaculi, deberet nos modo commouere, ne tunc aspectus pauidos obrueret. Fortasse verò, non ad commotionem mentis angelorum, sed ad mutationem eorum operationum, hoc significantius refertur. Vnde aliqui dicunt cessationem angelorum ab operibus consuetis, in quibus quiescunt, appellari hic motiones. Cessabunt enim iam inde tunc orbem mouere, tunc & homines custodire, atque alia erga nos officia exhibere. Attamen cessatio illa non tam aptè dicitur angelorum motio: praefertim quia illa requies ab articulo temporis iudicij debet incipere. Et tamen Christus loquitur de tempore praecedenti. Dicendum ergo, angelos tunc sic mouendos quod in saecula opera & officia exercent: tam in collectione puluerum, quam in alijs ministerijs illis necessarijs. Vnde virtutum nomen vel vniuersos Ange-

los designat, qui dicuntur virtutes: hoc est, spiritus, qui non sunt corpora, sed merae virtutes. Vel fortasse significatur quintus angelorum ordo: scilicet, medius secundae hierarchiae, qui ob id virtutes dicuntur, quod sunt miraculis aedendis tanquam ministri deputati: proferentur enim illic miracula maxima. Per haec ergo argumentorum solutiones liquido constant.

### DISTINCTIO Quadragesimaseptima. De finali iudicio.



IS itaque de Antichristo & de signorum consideratione praeractis, ad meditationem

generalis iudicij descendamus, quod in consummatione seculi nos manet. Hanc enim catholicam veritatem sacra nos oracula docent, vt illud Ioannis, Sermo quem loquutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die. Et apud Matthaeum. Vae tibi Co-rozani. Dico vobis Tyro & Sidoni remissius erit in die iudicij quam vobis. Et rursus. Viri Ninuithae surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam. Vnde. 20. de ciuitate Dei Augustinus euidentissimè, inquit, testimonia sacra diem iudicij praedicant esse venturam. Enimvero, vt in rerum conditione primò consideratur generalis illa qua mundus fuit conditus: praeterea vniuscuiusque ho-

Textus Cap. 1.

Ioan. 12.

Matth. 23.

Aug. 20. de ciuit. Dei. cap. 5.

minis.

minis alia singularis, ita praeter peculiare iudicium, quo vnusquilibet dum vita defungitur iudicatur, congruit aliud in fine seculi celebrari, quod primae vniuersali creationi respondeat.

Cap. 2. In illo verò iudicio Christus dominus quatenus homo, cui qua ratione humanitate assumpsit pater contulit vt rex esset regni caelorum, iuxta illud Lucae. 1. Dabit ei dominus sedem David patris eius & regnabit in domo Iacob in aeternum, sedebit iudex, iuxta illam eius confessionem apud Ioanem. Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrem. Et rursus. Potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est. Alij nihilominus beatorum, qui relictis omnibus sequuti sunt ipsum, ei erunt assessores iudices: ait quippe apud Matthaeum discipulis suis. Amen dico vobis, quod vos qui sequuti estis me in regeneratione cum federit filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis & vos super sedes duodecim iudicantes, duodecim tribus Israel. Hoc est gentium vniuersitatem. Super quae verba Augustinus libro 20. de ciuitate Dei, ait, Nec quoniam super duodecim sedes sessuros esse ait, solos duodecim homines cum illo iudicatos putare debemus: alioqui Matthias, qui in locum Iudae apostolatum accepit,

Ioannis. 5.

Matthaeus. 26.

Aug. 20. de ciuit. Dei. cap. 5.

& Paulus, qui plus alijs laborauit, vbi ad iudicandum sedeant, non habebunt, Vnde duodenarius numero significata est vniuersa iudicantium multitudo, eorum scilicet, qui Apostolorum fuerint sectatores. Hos insinuauit Isaias, dicens. Dominus ad iudicium veniet cum senioribus populi sui. Et Iob. 36. Non saluat impios, & pauperibus iudicium tribuit.

Isaias. 3.

Cap. iij

Matth. 25.

Paul. 2. Cor. 12. 5.

Gregr. 26. lib. Moralium cap. 24.

Atqui in illo generali iudicio vniuersi mortales comparebunt, iuxta verbum Christi apud Matthaeum. Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Et ad Romanos, Paulus. Omnes stabimus ante tribunal Christi, vniuersique iudicio vel approbationis, vel condemnationis iudicabuntur: vel illam sententiam audientes, Venite benedicti patris mei percipite regnum: vel illam, Ite maledicti in ignem aeternum. Iudicio tamen discussionis neque omnes electos, neque verò cunctos reprobos opus erit iudicare. Imò, vt Gregorius. 26. libro moralium, ait. Cum duae sint iudicandorum partes, electorum, scilicet, & reproborum, bini ordines in singulis continentur vt quatuor resultent ordines. Alij enim iudicantur, & pereunt: nempe, iniqui Christiani, quibus dicitur, Esuriui & non dedistis mihi manducare, &c. Alij iudicantur &



regnant, vt boni Christiani, qui non omnia reliquerunt, quibus tamen dicitur. E suriui & deditis mihi manducare, &c. Alij non iudicantur & pereunt: nempe infideles, quibus ait Christus. Qui non credit iam iudicatus est. Alij verò non iudicantur & regnant, vt qui non solum quod lex præcipit implere contenti sunt, sed & quod ad perfectionem consultiur, adhibere student. Iudicium autem vt Iohe. 3. assertum vñ, in valle Iosaphat futurum existimatur, ait enim propheta. Congregabo omnes gentes & deducam eos in valle Iosaphat, & disceptabo ibi cum eis.

Cap. 4. ¶ Apparebit ergo dominus ad iudicandum in forma humana, sed tamen dotibus gloriæ fulgentissima, Videbunt enim filium hominis, vt legitur apud Lucam (id est in forma humana) venientem innube cum potestate magna, & maiestate. Et apud Matthæum. Cùm venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cum eo, &c. Videbitur autem ab vniuersis tam bonis quàm malis. At verò pij non solum formam serui, verum & formam Dei conspicient. Iniqui verò, vt. 1. de trinitate, ait Augustinus, proculdubio eum videre non poterunt, nisi secundum formam, qua filius hominis est: sed tamen in claritate in

Lucæ. 1.

Matth. 26.

Aug. 1. de trinitate. cap. 13.

qua iudicabit, non in humilitate in qua iudicatus est. Cæterum illam Dei formam, in qua æqualis est patri, non videbunt. Non enim sunt mundi corde, & beati mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt.

¶ Tunc ergo, vt est apud Daniel. 7. in iudicium sedebit, & libri aperientur in quibus vnusquisque propria corporis quæ gessit, vt ait Paulus, legat: vt iustitiam intelligat sententiæ quam est auditurus. De quibus libris in Apocalypsis 20. Et vidi mortuos magnos & pusillos stantes in cõspectu Throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ, & iudicati sunt mortui ex his quæ scripta erant in libris secundum opera ipsorum: liber autem vnicuique propria erit conscientia, quæ, vt ait ad Romanos Paulus, testimonium reddet ipsis, inter se inuicem cogitantibus, accusantibus, aut etiam defendentibus in die cùm iudicabit dominus occulta hominum. Credibile nanque est iudicium illud aut totum, aut plurima ex parte, mentis potius significationibus, quàm externis vocibus celebrandum.

¶ Tandem rex vt ipse apud Matthæum ait, separabit gentes ab inuicem, sicut pastor segregat oves ab hœdis, & statuet quidem oves à dextris suis: hœdos au-

Cap. 5. Daniel. 7.

Apocalypsis 20.

Paul. Rom. 2.

Cap. 6. Matth. 25.

ccm

tem à sinistris. Ac subinde his, qui à dextris existent, dicet, Venite benedicti patris mei, possidere paratum vobis regnum à constitutione mundi: esuriui enim, & deditis mihi manducare, sitiui & deditis mihi bibere, &c. His autem quia sinistris. Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & angelis eius: esuriui enim, & non deditis mihi manducare: sitiui, & non deditis mihi potum &c.

DISTINCTIONIS Quadragesimæ septimæ, Quæstio prima, De iudicantibus, & iudicandis.

ARTICVLVS. I.

Vtrum iudicium finale sit futurum.



Postquam superiori distinctione eorum, quæ iudicium antecedent, tractatum absolvimus, subsequitur, vt in hac quadragesimæ septima de iudicio ipso dicamus. Cuius duæ erunt quæstiones, prior de iudicantibus & iudicandis: ac posterior de eiusdem iudicij forma & modo. ¶ Quæritur ergo primò tanquam omnium fundamentum, vtrum generale iudicium sit futurum. Et arguitur à parte negatiua. Legitur enim Naum. 1. Non confurget duplex tribulatio. Et secundum septuaginta interpretes. Non iudicabit dominus bis in idipsum. Vnusquisque autem in suo obitu iudicatur, & secundum merita retributionem suæ scipit: Dixit quippe dominus latroni, Hodie mecum eris in paradiso. Et de epulone, vt vna habet lectio. Mortuus est diues & sepultus est in infernum: ergo nihil alio generali iudicio opus est. Præsertim cùm iudicium debeat sententiam antecedere: quæ tamen in particularibus iudicijs ad singulos profertur.

Partis negatiue arg. 1.

¶ Secundo arguitur. Si necessarium esset generale iudicium, id maxime propter corpora quæ tunc resurgent: ad corpora verò non pertinet meritum & demeritum, quia non sunt nisi animarum instrumenta: ergo cùm iudicium futurum sit, vt pro meritorum ratione premia, aut supplicia reddantur, non est vsque ad corporum resurrectionem dilatandum. Quod per illud Ioannis. 12. Nunc iudicium est mundi, confirmatur. ¶ In contrarium autem est, illud Ioannis eodem capite. Sermo quem locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die.

2. Argum.

Part. affirm.

Iudicij nomen.

Hæresis Barbarorum.

Conclusio.

Testimonia sacra.

¶ Nomen iudicij vno modo usurpatur pro intellectu assensu vel dissensu, quo enunciationem cognoscimus esse veram, vel falsam: atq; hoc modo impresentiarum non accipitur. Sed altero, vt est actus iustitiæ, quemadmodum, secundum secundam quæstionem, ait Diuus Thomas. Est enim recta definitio iusti, quæ perpenis rei causis colligitur. Vnde Philosophus quinto Ethicorum. Homines, inquit, ad iudicem sicuti ad quandam animatam iustitiam confugiunt. Et ideo quæstio præsens est de iudicio, quo Deus de meritis nostris iudicat, seu bonis, seu malis, vt vnicuique secundum opera sua retribuatur. ¶ Et quidem Philaster in suo hæreticorum catalogo quosdam refert Barbaros, atq; alios Floranos, qui iudicium vllum fore negabant. At verò Augustinus in lib. de hæresibus, vbi illorum meminit hæreticorum hunc errorem non commemorauit. Quicumq; tamen illo fuerint cõmaculati, indigni sunt, quorum mentio fiat: adeo est eiusmodi hæresis absurda. Præsertim si & particularia singulorum iudicia negabant. Cùm enim diuinis legibus subditi simus, quis tam mentis inops esse potest, qui neget, eidem nos Deo rationem nostrorum morum exhibituros? Sed quæstio præsens non est nisi de generali iudicio, quod post cuiusque singulare expectamus. ¶ Hac ergo catholica conclusione, quam negare hæreticū esset, respondetur. In seculi cõsummatione venturus est Christus, qui generali iudicio iudicaturus est viuos & mortuos. Hæc etenim inter alios articulos in simbolo cõfitemur. Et est assertio Christi loco citato apud Iannem, Ille iudicabit eum in nouissimo die. Et Ioã. 3. Nō misit Deus filium suum, in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Vbi duos subnotauit suos aduentus. Primum, scilicet, ad saluandum per misericordiam mundum.

Li 5 & secundum

& secundum ad iudicandum ipsum rigore iustitiae. Et ideo subdit. Hoc est autem iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem. Quasi illa sit futura materia iudicij, quemadmodum homines fidem susceperint & coluerint. Et Ioan. 5. Ioannis quinto. Procedent, qui bona fecerint, in resurrectionem vitae, qui vero mala egerunt in resurrectionem iudicij. Et Isaiæ tertio. Dominus ad iudicandum veniet cum senioribus populi sui. Et. 1. ad Corinth. 4. Apostolus. Nolite ante tempus iudicare, quoad usque veniat dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium, & tunc laus erit unicuique à Deo. Et. 2. ad Corinthios quinto. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis prout gessit, siue bonum siue malum. Vnde Augustinus. 20. de ciuitate Dei, capit. quinto. Euidētissimè, inquit, testimonia sacra diem iudicij prædicant esse venturum, Vt illud apud Mattheum capit. 11. Væ tibi Chorozaïm. Dico vobis Tyro & Sydoni remissius erit in die iudicij quam vobis. Et rursus ad Capharnaum. Dico vobis, quia terræ Sodomorum remissius erit in die iudicij, quam vobis. Et Matthæi. 12. Viri Niuiitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam: quia poenitentiam egerunt in prædicatione Ionæ: & ecce plus quam Ionas hic. Er regina Austri surget in iudicio cum generatione ista & condemnabit eam: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: & ecce plus quam Salomon hic. Et Matthæi. 13. in zizaniorum parabola, ait, quod in consummatione seculi mittet filius hominis angelos suos, & colligent de regno suo omnia scandala, & eos, qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus & stridor dentium. Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno patris eorū. Qui habet aures audiendi audiat. Hic, vt ait Augustinus, iudicium, vel diem iudicij non nominauit, sed vel multo eum clarius ipsis rebus expressit: & in fine seculi futurum esse prædixit. Et Matthæi. 19. discipulis ait. Amen dico vobis, quod vos qui secuti estis me, in regeneratione, cum sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel. Est ergo conclusio, sacris eiusdemque manifestis oraculis constabilita. Vnde idem Augustinus eodem libro capit. 30. recensitis id genus diuinis oraculis, sic concludit. Nul-

lus igitur, vel negat vel dubitat per Iesum Christum tale quale istis sacris literis prænu-  
ciatur, futurum esse nouissimum iudicium, nisi qui eiusdem literis incredula animositate seu cæcitate non credit.  
¶ Neque verò rationes defunt optimæ, quibus conclusio congruenter demonstratur. Enimvero homo bifariam æstimari potest: vno modo, vt singularis persona: atque altero, vt pars Christianæ Reipublicæ. Rursus & quatenus est singularis persona considerari potest aut in se præcise, aut in effectibus suarum actio-  
num, qui quotidie inserpunt: & ad alias ac subinde alias personas profunduntur.  
¶ Ex his ergo quatuor colliguntur rationes. Prima, finis rei suo debet congruere principio: in hac autem mundi machina consideratur, tum vniuersalis eius creatio, tum & vniuersusque hominis generatio: singulari autem cuiusque generationi respondet peculiare vniuersusque iudicium, dum moritur: ergo congruens est, vt præter hæc particularia iudicia fiat in seculi consummatione vnum generale, quo de toto humano genere iudicetur: cui & angeli, qui nostri fuerunt custodes, ceu nostri patroni compareant, & dæmones, qui fuerunt nostri hostes, vt criminatores assistant.  
¶ Secunda ratio est Sancti Thomæ tertia parte, quæstione quinquagesima nona. articulo quinto. Quamuis homo secundum suam personam per animæ separationem moriatur, permanet tamen ex rebus futuris pluribus modis dependens. Vno modo in filiis, secundum illud Ecclesiastici trigésimo. Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se. Et similiter persistit in sua familia & in suis subditis, quos debuit integris moribus instituere. Secundo modo, etiam permanet in suis effectibus seu bonis seu malis. Perseuerant enim & martyrum aliorumque sanctorum exempla, & sapientium doctrina, quibus homines in dies proficiunt & promouent. Rursus hæreticorum dogmata quotidie germinant, vt modo Lutheranorum, quorum pestem vtinam Deus nostris seculis reslinguat. Item manent in suis effectibus quæ in rebus istis caducis & lubricis defixerunt, amplificando res suas quæ perpetuando nomina. Tertio, & quantum ad corpora, quæ vel honorifice fuerunt sepulta, vel nulla sepultura donata. In summa permanent in hominum memoria. Cū ergo vniuersus cuiusque iudicium ex his omnibus pendeat, quæ

Rationes

Primario

Secunda ratio

quæ quamuis Deus antequam fiant nouerit, hominibus tamen ante finem mundi innotescere satis nequeunt, quam maxime congruens est, vt tunc Deus mortalium vniuersitatem, eodem tribunali iudicet: vt qualis vnusquisque fuerit, non solum per eius actus, sed per omnes subsequentes effectus & per fructus quos in alias personas protulit, aut per damna quæ illis intulit, vniuersis palam fiat.  
¶ Tertia ratio inde sumitur, quod legitimum operum pretium, ex intentione quæ intus in corde latet æstimatur, ex quo, vt ait Christus, exeunt cogitationes, siue bonæ, siue malæ. Quo fit, vt quamplurimum subsit fallaciæ in iudicandis hominibus de extrema facie & operibus. Sunt enim plurimi, qui lupinum pectus ouina pelle contegunt: & vice versa multum pectoris sanctimoniam externè dissimulant. Est ergo rei maxime consentaneum, vt in generali hominum angelorumque conuentu, abditæ cordium propaleantur, vt legitimum personarum iudicium notum fiat vniuersis: atque adeo hypocritæ summo cõfundantur opprobrio, & Dei filij publicis honoribus honestentur. Vnde Paulus. 1. ad Corinthios. 4. Nolite, inquit, ante tempus iudicare, quousque veniat dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium: & tunc laus erit unicuique à Deo.  
¶ Quarta demum ratio sumitur ex similitudine sementis & messis. Tempus enim præsentis seculi tempus sementis est, vbi grana cum paleis mixta concreseunt, & zizania cū tritico. Conuenit enim, vt ait super psalmum 54. Augustinus, probos in hoc seculo cum reprobis commixtim viuere, vt mali consilijs exemplisque bonorum in viam redeant: & boni peruersa iniquorum opera caueant. Est ergo operæ pretium, vt dominus messis, quem admodum ait Baptista Matthæi. 2. ventilabro suo, hoc est, discretionis iudicio, permundet arcam suam, triticumque in horreum suum congreget, & paleas igne cõburat inextinguibilis.  
¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod Deus non iudicat bis in idipsum, contra sensum prophetæ, hoc est, pro eodem delicto non congeminat poenas. Attamen secundum rationes diuersas iudicia duplicare: scilicet, vt qui occultè tanquam singularis persona iudicatus fuit, publicitus, quali pars Reipublicæ iterum iudicetur: & præmium aut supplicium quod secundum animam suscepit, suscipiat etiam in corpore, nihil iniustitiæ præ se fert, sed

plurimum sapientiæ lumen. Et ideo ad postremam argumenti particulam respondetur, non quemadmodum illi, quorum errorem, distinctione. 45. refutauimus, quod animæ ante diem iudicij, nec donentur præmijs nec supplicijs plectantur, monstratum enim illic reliquimus, quam hoc sit falsum. Sed respondetur primo, quod licet sententia in iudicio particulari præcedat generale in parte, nihilominus per iudicium post modum generale non solum confirmatur, verum ampliat. Vt deinceps boni alij accidentarijs præmijs fruantur, tum in corporibus, tum sanctorum auctiori consortio. Et pariter damnati truculentius cruciabuntur.  
¶ Ad secundum respondetur, quod corpus non est, vt instrumentum animæ separatum, sed coniunctum, tanquam pars suppositi: & ideo sicut fuit particeps laboris & voluptatis, debet esse & præmijs & supplicij. Atque adeo licet anima, quæ per se subsistit, in ipso statim exitu à corpore suam suscipiat retributionem, corpus tamen, quia manet mutabilitati obnoxium, in fine mundi est illam recepturum.  
¶ Verbum autem illud Christi Ioannis. 1. 2. Nunc iudicium est mundi, non accipitur in eo, quem nunc tractamus, sensu, sed vt tractatu. 52. super Ioannem ait Augustinus, loquebatur de iudicio quod fecit dum per suam passionem, de diabolica tyrannide liberabitur genus humanum.

Solut. 2. arg.

Verbū Christi ad Ioan. 12

ARTICVLVS. II.

Utrum Christo sint alij assessuri iudices.



ONFITEMUR iudicium futurum, exploremus ergo de iudicibus, vtrum alij sint assessuri Christo. Et arguitur à parte negatiua, ex illo Ioannis quinto. Pater non indicat quenquam, sed omnè iudicium dedit filio, vt omnes honorificent filium sicut honorificant patrem. Igitur cum honore illo filij nulla sit creatura digna, fit vt nullus sit cum eo futurus iudex.  
¶ Secundo arguitur. Quicumque sessurus est de re aliqua iudex, debet potestate in id quod iudicat fungi: illa autem de quibus ineundum est iudicium illud sunt merita demeritaque humana, quæ soli diuinæ subsunt autoritatis & cognitioni: ergo nullus alius erit iudex. Præsertim

Partis negatiue arg. 1.

2. Argum.

Tertia ratio

1. ad Corinth. 4.

Quarta ratio

Solut. 1. arg.



Præsertim si (quod quæstione sequenti probabilius censebitur) forma illa iudicij tantum in mente sit perficienda, consequi videtur, quod solus Christus, cui patula sunt hominum corda, debeat totum iudicium absolueret.

**Pars affirm.** ¶ In contrarium est illud Matthæi decimonono, quod Christus est Apostolis pollicitus. In regeneratione, cum sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos iudicantes duodecim tribus Israël. Cui illud consonat, Isaia. 3. Dominus ad iudicandum veniet cum senioribus populi sui.

**1. Conclu.** ¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima, Christus etiam quatenus homo, & in quantum redemptor humani generis constitutus est à Deo iudex viuorum & mortuorum. Verba sunt Petri Apostoli, Actuum. 10. Neque conclusionem hic præfigimus ceu ex professo locupletius ampliandam, pertinet enim ad tractatum de vita Christi. Quare de iudiciaria eius potestate disseruit diuus Thomas tertia parte quæstione. 59. Sed eam tãquam reliquarum caput, præponimus.

**Notandum.** Vbi notandum, quod si loquamur de Christo quatenus Deus est, & de iudicio diuino vniuersarum rerum, non dixisset Christus. Pater non iudicat quemquam. Quia per proprietatem, idem est iudicium omnium trium personarum: licet per attributionem quodammodo competat filio iudicare. Nam et si ad iudicium requiratur potestas, quæ attribuitur patri, & rectitudo, attribuitur spiritui sancto: tamen quantum ad formam, qua formatur iudicium, requiritur sapientia. Iuxta illud Ecclesiastici. 10. Iudex sapiens iudicabit populum suum, sapientia verò attribuitur filio. Christus autem non loquebatur, nec nos loquimur de illo iudicio, sed de generali, quod facturus est in forma humana. De hoc ergo asseruit, quod pater non iudicat quemquam, sed hanc potestatem dedit filio, quia filius hominis est.

**Chryso.** ¶ Quauis Chrysostromus arbitratus Christo, hanc iudicis facultatem, non quatenus homini, sed quatenus Deo per generationem æternam esse communicatam: non sic legit, sed interiecto puncto. Omne iudicium dedit filio. Vt alia oratio sit. Quia filius hominis est, nolite mirari hoc. At verò profectò lectio hec non tam textui consonat, quàm alia Augustini, quæ est communis. Alioquin non negasset patrem illo modo iudicare, quo iudicat filius. Est ergo sensus, quod in iudicio generali pater non iudicabit, sed filio hoc dedit, quatenus homo est: tametsi prima uia iudicandi au-

**Cõtra Chryso.**

thoritas in patre ipso resideat. Et ratio est, quia iudicium illud futurum est in forma visibili, vt etiam damnati, qui diuinitatem conspiciere nequeunt, videant nihilominus ipsum iudicem. Vnde cum pater non sit homo, quia neque humanitatem assumpsit, non iudicabit. Ait enim Augustinus in libro de verbis Domini. Rectum erat, vt iudicandi uiderent iudicem, tam boni quàm mali. Et ideo formam serui iudex ostendit malis: bonis uerò, etiam formam Dei.

¶ Altius tamen ratio huius contemplanda est. Eo enim, quod Christus dominus nostram sibi uinitatem uniuert, ratione illius ineffabilis vnionis, competit ei esse regem regni celorum, iuxta illud Lucae primo. Dabit ei dominus Deus, sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum. Hunc ergo tunc titulum absque meritis ratione diuini suppositi obtinuit. Sed præterea & quatenus suo nos pretioso sanguine redemit, ius suis meritis acquisiuit, vt esset caput nostrum, ac subinde iudex. Nempe, vt qui pro Dei iustitia pugnavit & vicit, & iniuste iudicatus est, secundum Dei iustitiam iudex esset. Vnde Iob trigessimosexto. Causa tua quasi impij iudicata est: iudicium causamque recipies.

Et Augustinus in libro de verbis Domini. Sedebit iudex, qui stetit sub iudice, damnabit uerò reos, qui falso factus est reus. Et super auctoritatem quam tractamus, Ioannis quinto. Potestatem dicit ei iudicium facere, quia filius hominis est, ait. Non quidem propter conditionem naturæ: alioquin omnes homines eandem haberent potestatem: sed propter gratiam capitis, quam Christus in humana accepit natura.

¶ Secunda conclusio. Alij etiam cum Christo iudicabunt. Vbi adnotandum est, iudicare, multifariam contingere. Vno modo, quis dicitur iudicare tanquam causa & obiectum, cuius comparatione iudicium alterius accipitur. Quoniam iustorum opera intuetur, iudicat quàm sint impij culpandi. Atque hoc pacto Matthæi. 12. ait Christus. Viri Niniuite surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam: quia penitentiam egerunt. In prædicatione Ionæ, & ecce plusquam Ionas hic. Pluris enim illi Ionæ comminationem aestimabant, quàm Iudæi disciplinam Christi. Et similiter Reginam Aulstri plus mouit Salomonis fama, quàm illos præsentia Christi. Sed isto modo non solum sancti, uerum & nequam homines iudicabunt. Iuxta illud

**Altior ratio**

**Iob. 36.**

**Augustinus**

**Ioan. 5.**

**2. Conclu.**

**Multiplex iudicandi modus.**

**Matth. 11.** ta illud Matth. 11. Væ tibi Corozain, quia si in Tyro & Sydone factæ essent uirtutes, quæ factæ sunt in uobis, olim in cilicio & cinere penitentiam egissent. Et ideo per comparationem erunt illi reprobis causa condemnandi. Iudæos obstinatioribus illis. ¶ Secundo modo dicitur quis iudicare, quia iudicanti consentit, quasi ei sententia placeat. Atque hoc pacto iusti omnes ac soli quodammodo iudicabunt, Christi sententiam approbantes. Iuxta illud Sapient. 3. Iudicabunt sancti nationes. Sed illud nondum est proprie iudicare, quali per actionem & facultatem quæ illis competat. Quare conclusio nostra alium asserit iudicandi modum, quo Christus non iustus uniuert, sed peculiariter Apostolis, qui relinquentes omnia secuti sunt eum, pollicitus est. De quibus legitur, Isaia. cap. 3. Dominus ad iudicandum ueniet cum senioribus populi sui. Et Prouerb. 31. ait Salomon de ecclesiæ sponso, Nobilis in portis uir eius, quando sederit cum senatoribus terra. Et Iob. 36. Non saluat impios, & pauperibus iudicium tribuit. Et Apocalypsis. 3. Qui uicerit, dabo tibi sedere mecum in throno meo sicut & ego uici & sedi cum patre meo in Throno eius. Quauis hoc ad uniuersos iustos referri uideatur, qui sedebunt in Throno cum Christo, non in Throno iudicandi, sed regnandi.

**Modus. 2.**

**Testimonia sacra.**

**Tertius modus.**

**Ricardus. Quartus modus.**

**Verfus senatus iudicandi.**

mas dicendum eadem, quod cum iudicare proprie sit sententiam in alium ferre, hoc bifariam contingit. Vno modo per propriam auctoritatem, & hæc est propria Christi functio, qui ex meritis iudicandorum mente sententiam colliget. Sed altero modo contingit sententiam proferre, auctoritate illius, qui id munus ministro committit. Et hoc modo iudicabunt Apostoli & apostolici uiri, sententiam, scilicet, Christi auctoritate latam in notitiam iudicandorum proferendo. Quod est quasi illam pronuntiare: hoc est, eos docere quid cuique iustitia Dei pro suis meritis retribuatur. Atque hoc inferius uidetur idem Ricardus his uerbis explicare. Iudices coram iudicandis decretorum suorum libros aperire: est ad cordium suorum inspectionem inferiorum quorumlibet uisum admittere, sensumque suum in his quæ ad iudicium pertinent reuelare. Debet enim illa esse locutio, aut uocalis aut mentalis, vt quæstione sequenti uidebimus.

¶ Tertia conclusio. Honorificum hoc iudicandi munus non quibilibet sanctis ob quæcunque merita, sed solis Apostolis eorumque sequacibus propter perfectum paupertatis statum concedendum est. Duplex namque est consideranda paupertas. Vna quidem communis, quæ sepe solet esse coacta: & illa non nominatur status paupertatis, quauis si æquo animo per Dei gratiam toleretur, suo non careat egregio merito. Sed alia est paupertas, de qua in præsentiarum loquimur, uidelicet, dum quis cuncta quæ habet, vt Christum sequatur, relinquit, & primo voto religionem proficetur: firmitas enim voti status dicitur. Probatur ergo conclusio ex uerbis Christi, eodem euangelico loco, ubi præmissa historia illius adolescentis, cui seiscitanti quid ageret, ut uitam æternam possideret, affirmantique subinde seruasse mandata, respondit dominus, vt si uellet perfectus esse, cuncta quæ haberet relinqueret, & sequeretur ipsum, mirantibusque discipulis quisnam posset solus esse, percontatus est Petrus. Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis? Cui dominus. Amen dico uobis. Quia supremum erat quod pollicebatur premium, credituque subinde difficile, vt affirmatus illud assereret, ait. Amen dico uobis, qui sequuti estis me, in regeneratione cum sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis & vos super sedes duodecim. Id est, non stabitis inter illos, qui iudicandi sunt: sed asidebitis iuxta sedem maiestatis meæ. Non promiscuè in vno communi sedili, sed singuli in sedibus

**3. Conclusio.**

**Duplex paupertas.**

**Probatio conclusionis.**

**Matth. 19.**



sedibus singulis, quod ad maiorem honoris cumulum accedit. Nec tamen sedebitis honoris gratia, vt propè me sitis, sed quod mea ego autoritate facturus sum, id vos tanquam mei ministri facietis: iudicabit, inquam, duodecim tribus Israel, id est, totam iudicandorum vniuersitatem. Quanquam, quia ex illo populo erant assumpti, cui Christus peculiariter fuerat promissus, illum solum populum nominauit. Et quo rem explicatius doceret, subiunxit. Omnis qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut agros, &c. propter nomen meum, centuplum accipiet & vitam æternam possidebit. Quali dicat, propter singularia merita peculiaria recipiet vnusquisque præmia. Sed propter omnimodam omnium bonorum abiectionem, vt liber se homo totum obsequio meo tradat iudex erit.

Paupertatis dignitas.

¶ Etre vera huic altissimi paupertatis statum accomodatissima est iudicandi facultas. Primò propter congruitatem. Nam qui de rebus quibuslibet iudicaturus sedet, ab eorum prorsus affectu debet esse purus: qua utique ratione Philosophus. 2. & 3. de anima, ait quòd visus debet esse omni colore nudus, alias nequiret colores omnes percipere: veluti lingua amarum humorem infecta, gustare sapores nequit. Eadem ratione intellectus probatur esse incorporeus, quia omnia cognoscit corpora. Iudices ergo, qui Reipublicæ oculi sunt & luminarum omnium affectione debent esse nudi & purissimi. Hac ergo congruentissima ratione statui paupertatis, quo omnia prorsus abijciuntur, iudicandi de omnibus potestas accommodatur. Vnde quia spiritualis homo per corporaliu spoliationem fit, ait. 1. ad Corinthios 2. Apostolus, quòd spiritualis iudicat omnia. & ipse à nemine iudicatur. Quocirca, vt infideles, quia sunt manifestarij Reipublicæ hostes non iudicabuntur iudicio discussionis, sed condemnationis, quia qui non credidit iam iudicatus est, ita per alterum extremum, quia iudicium de operibus misericordie explicandum est, Esuriui & dedistis mihi manducare, &c. illi qui per erogationem omnium bonorum statum paupertatis elegerunt, quia manifestum, est vno religionis actu, & voto cuncta misericordie opera exoluisse, non iudicabuntur sed alios iudicabunt, qui partem dederunt, & partem retinuerunt: atque eos præcipue, qui nihil dederunt.

1. Corint. 2.

Ratio. 2.

¶ Secundo, id etiam conuenit ratione meriti. Abiectione enim & contemptus mundi excelsa humilitatis officium & iudicium est: præmium autem humilitatis est exaltatio, iuxta

illud. Qui se humiliat exaltabitur. Cum ergo, qui statum paupertatis profitentur, ab omnibus suppeditentur, despectique cunctis habeantur, æquissima sapientia diuina est, vt super omnes exaltentur. Nulla verò est exaltatio maior, quam alios iudicare.

3. Ratio.

¶ Tertio, & potestas hæc paupertati, tanquam proprio ipsius præparamento congruit. Ob id enim, vt paulò antè dicebamus, conuenit sanctorum quibuspiam iudicare, quod per contemplationem cor habent diuinam veritatem edoctum, quam alijs valeant enunciare.

Beati pauperes spiritu. &c.

¶ Prima autem omnium dispositio ad statum perfectionis, ac perinde contemplationis est paupertas: quæ ideo in capite beatitudinum à Christo est collocata: ob idque pauperibus iudicare congruit. Vnde in verbis illis Christi, Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum, hoc mihi inspicere videor. Promittitur, inquam, pauperibus regnum cælorum, non ea tantum generaliratione, quia iustis omnibus propositum est: sed singulari, qua regum est cuiusdam causas iudicare ac definire. Et ideo post consiliorum narrationem conclusit Christus dicens. Qui soluerit vnum de mandatis istis minimis, minimus vocabitur in regno cælorum, qui autem fecerit, magnus vocabitur. Consilia namque etsi quantum ad necessitatem sint minima, tamen mandatis adiecta sunt maxima. Et ideo, qui mandata absque illis seruauerit, erit quidem in regno cælorum, sed tamen ratione status erit ex minoribus, nisi aliunde crementum fecerit charitatis. Qui verò consilia mandatis adiecerint, erunt magni, nempe, proceres & magnates apud Deum, atque adeò assessores iudices.

Consilia.

¶ In hoc ergo iudicatio ordine professione pauperes vtriusque sexus includuntur, in quo sacratissima virgo principatum obtinebit. Omnes, inquam, etiam si in sanctorum canonem non fuerint per ecclesiam adscripti, dummodo instituta suæ religionis legitime seruauerint, vel si pro humana fragilitate lapsi fuerint, per diuinam clementiam fructus egerint poenitentia, & tandem in sua professione vitam ab soluant.

Nota.

¶ Ex his colligitur Angelos non esse futuros assessores iudices Christi. Sicut enim pater quia inuisibilis est, non iudicabit, sed filius in humana natura, vt ab omnibus tam malis, quam bonis conspiciatur: ita neque inuisibiles Angeli. Debent enim iudices omnes in eadem apparere natura, atque adeò homines esse quauis iudicabunt, vt ceteri iusti, sententiam approbando.

¶ Præterea

¶ Præterea quia angeli non sunt à terrenorum affectu liberi & puri suapte sponte per meritum, sed suapte natura absque vilo merito. Quapropter nullum inconueniens est licet illo priuentur honoris titulo, quo donantur Apostolici homines, sicut & aureolis quibus virgines donantur, propter spontaneam virginitatem, & martyres propter victoriam martyrij. Item quia illic mero ministrorum officio fungentur, quos vt habetur Matthæi. 13. mittet filius hominis ad colligenda scandala. Item apparebunt tanquam testes, vt ait glossa super illud Matthæi. 25. Cum venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cū eo, Ministrorū autem & testium nō est iudicare.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, illum honorem iudicandi propria autoritate neminem esse consecuturum præter Christum, cui conuenit propter eminentiam capitatis. Et per hoc eisdem respondetur ad secundū: scilicet, quòd soli Christo subsunt nostra merita & demerita tanquam retributoria. Sed alijs iudicibus per eius reuelationem innotescunt. Et quauis iudicium sit mente citra vocem transigendum, nihil obstat quominus quibusdam specialiter sanctis illa fiat sententia: reuelatio, quæ non fiat omnibus.

Contra tertiam conclusi.

¶ At verò contra tertiam conclusionem super sunt nonnulla dubiola dissoluenda. Arguitur ergo, quòd non omnes professione pauperes iudicaturi die illa sint: quoniam Christus duodecim præ eis apostolis duodecim spondit iudiciales sedes. ¶ Sed & quòd non eis duntaxat eadem potestas congruat, arguitur secundò. Quid dignitate & merito inferior est, non debet superiorem iudicare: sunt autem complures, qui quauis paupertatem professi non fuerint, cumulatoria tamen habent apud Deum per eius gratiam merita: præsertim candidati martyres, quilibet bona externa non abiecerint, propriam tamen vitam quæ diuitijs cunctis pretiosior est, Deo sacrificarunt, in quo & Christum ipsum imitati sunt, qui ob id quod iniuste iudicatus est, iudex esse meruit. ¶ Et tandem arguitur. Qui verbis & doctrina exhortatur ceteros, ius habet contemptores verbi iudicandi, iuxta illud Ioannis. 5. est qui accusat vos Moyses in quo vos speratis: nempe, quia eius documentis: (vt ait glossa) non creditis: & iuxta illud iam citatū Ioannis. 12. Sermo quæ locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die: ergo citra paupertatis professionem erunt sancti iudices. ¶ Ad primum respondet Augusti. 20. de ciuitat. Dei capit. 5. his verbis. Ne quoniam super duodecim sedes sessuros esse

Solutiones.

ait, solos duodecim homines cum illo iudicatos putare debemus. Alioqui quoniam in locum Iudæ traditoris apostolum Matthiam legimus ordinatum, & Paulum, qui plus alijs laborauit postmodum apostolatu donatum, vbi ad iudicandum sedecant non habebunt. Vnde de duodenario numero significata est vniuersa iudicantium multitudo, propterea, quod duodecim apostolis loquebatur, in quorum persona hoc omnibus eorum sectatoribus promittebat. ¶ Ad secundum respondetur, quòd qui meritis superiores fuerint, perfectius præmiū essentiale, quod in Dei visione consistit, obtinebunt: nihil tamen obstat quominus vitronci pauperes illo accidentario fungantur honore iudicandi etiam superiores, autoritate sibi à supremo iudice indulta.

De martyribus.

¶ Ad id autem quòd de martyribus obiectum est: non desunt, qui arbitrentur, vt Abulensis super Matthæi. capit. 15. quæstio. 324. quòd vniuersi sancti, qui in catalogum & sanctorum canonem ecclesie autoritate relati sunt sint cum apostolis iudicaturi, eo quod ecclesie testimonio iam iudicati sunt. Veruntamen hoc, quauis probabilitate non careat, tamen euangelio non satis consonat, quo Christus non nisi illis, qui reliquerunt omnia, hanc dignitatem pollicitus est. Nisi dicas etiam martyres simul cum vita reliquisse omnia. Nihilominus opinio cõmunis, quam sustinet hic Sanctus Thomas est, quòd non iudicabunt nisi pauperes. Et ideo respondetur, quòd martyrio non vsque adeò rationes supra factæ coaptantur, vt sint iudices. Quauis ob feruorem charitatis: præmiū essentiale cumulatius allequantur, & aureolas, quibus alij non donantur. Qui autem secundum aliam opinionem dixerint fore iudices, cum probabilitate etiam loquentur. De Christo verò diuersa est ratio. Primò quia tanquam capiti conuenit ei iudicare. Secundo quia heroice statum paupertatis seruauit. Et tertio quia non solum iniuste iudicatus est, sed per eminentissimam humilitatem humiliavit semetipsum vsque ad crucem: & in actu humilitatis professores paupertatis similes eum imitantur. Virgines verò per solenne votum statum etiam paupertatis, vt dictum est, profitentur. ¶ Sed rogas, nunquid ex sanctis patribus antiquæ legis aliqui iudicabunt: argues namque inde à parte negatiua, quòd tunc non vigeat votum solenne paupertatis. Nihilominus affirmatiua probabilior est, multi enim tunc sic vitam instituebant, vt omnia prorsus abijcentes, solitariam vitam monachali similem ducerent, vt Essenorum collegium, qui, vt re-



vt refert Iosephus eremum colebant, in quo fuit Ioannes Baptista, & propheta, atque alij, de quibus ait ad Hebr. Paulus, quod erant in solitudinibus errantes in montibus, & in cauernis terrae, melotis induti & pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus. ¶ Ad tertium respondetur, quod qui alijs aut leges ponunt, aut exhortatione aut consilio auxilio sunt, iudicabunt illos per modum causae: scilicet, ostendendo in iudicio quemadmodum eos iuuerint, neque quicquam profecerint.

ARTICVLVS. III.

Vtrum mortales vniuersi debeant in iudicio comparare, vt iudicentur.

Partis negatiuae. 1. arg.

**T**ertio queritur de iudicandis, vtrum tota mortalitas vniuersitas debeat ante tribunal Christi sisti. Et arguitur a parte negatiua. Tota vniuersitas diuiditur in duo: scilicet, in infideles, qui non crediderunt, & in eos qui crediderunt: sed vt Ioannis tertio ait, Dominus, qui credit in eum non iudicatur: qui autem non credit, iam iudicatus est: ergo nulli iudicabuntur. Atque adeo neque opus habent illic comparere. Quod si prius membrum de fide viua intelligatur, saltem consequitur nullos iustorum esse iudicandos. Idque praeterea inde confirmatur, quod cum sint certi de sua beatitudine, & quod certum est iudicium non reuocetur: non videntur iudicandi. ¶ Secundo arguitur.

2. Argum.

Legitur in psalmo primo. Non resurgent impij in iudicio: sed omnes iniqui qui Deum aut fide aut moribus non sunt confessi, impij censentur: ergo nulli mali iudicabuntur, atque adeo neque comparebunt. Et praesertim arguitur de pueris ante usum rationis defunctis, qui cum nulla propria merita aut demerita haberint, nihil habere videntur de quo iudicari possint. ¶ Tertio arguitur. Si homines tam beati, quam damnati resurgent in iudicio, vt iudicentur, eadem ratione consequitur, angelos tam bonos quam malos fore iudicandos: angeli vero non iudicabuntur, quia boni non habent quid plus recipiant, & de malorum principe, ait dominus, Ioannis. 1. 6. Princeps huius mundi iam iudicatus est: ergo neque homines iudicabuntur. ¶ In contrarium autem est illud.

Partis affirmatiuae. 2. ad Cor. 5.

Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis quae gessit: seu bona seu mala.

¶ Ad quaestionem quatuor conclusionibus. 1. Conclusio. respondetur, Prima. Vniuersi mortales nemine excepto comparere habent in iudicio: hoc enim affirmavit Christus Matthaei. 25. Et congregabuntur ante eum omnes gentes. Idque ipsum resonat verbum Pauli ad Romanos. 14. Omnes stabimus ante tribunal Christi: scriptum est enim (scilicet Isai. 45.) Viuo ego dicit Dominus, quoniam mihi flectetur omne genu, & omnis lingua confitebitur Deo.

¶ Et ratio conclusionis est, quod Christus fuit vniuersalis omnium redemptor: eo quod quantum ad sufficientiam vniuerso humano generi pretio sui sanguinis mercatus est gratiam & gloriam apud patrem, licet redemptio illa non fuerit in omnibus efficaciam sortita, propter obicem humanae voluntatis. Et ideo, quia se vsque ad ignominiam crucis humiliavit, datum est illi nomen, vt ait Paulus ad Philipenses 2. quod est super omne nomen: vt in nomine Iesu, omne genu flectatur, caelestium, terrestrium, & infernorum. Atque haec fuit visio Ioannis Apocaly. 19. vbi ait, quod agnus habebat in vestimento & in femore scriptum, Rex regum, & dominus dominantium. Ob idque totum humanum genus comparebit, vt exaltationem illam redemptoris secundum humanitatem aspiciant, alij in gaudium, atque alij in confusionem. Imò & angeli, quorum etiam dominium acquisiuit, tanquam ministri, vt illico dicemus.

Duplex iudicium.

¶ Verumtamen quatenus ad iudicium res attinet, distinguendum est duplex. Est enim aliud discussionis, quo scilicet, merita & demerita, vt vniciusque iusta fiat retributio, aestimantur. Alterum vero est iudicium seu approbationis, seu condemnationis: nempe, sententia, quae vel praemium confertur ad gaudium, vel infligitur supplicium ad confusionem.

2. Conclusio.

¶ Subijcitur ergo secunda conclusio. Vniuersi homines, absque vlla exceptione iudicabuntur: approbationis iudicio, aut reprobationis, per sententiam quae Christo tanquam proprio iudici competit. Venite benedicti patris mei percipite, regnum, aut. Ite maledicti in ignem aeternum. Atque hanc ob rem iudicium illud dicetur, eritque vniuersale & generale. Quoniam quotquot ab orbe condito homines salui facti sunt, non nisi per eius fidem & gratiam seruati sunt: iuxta illud Aetuum quarto. Non est aliud nomen datum sub caelo in quo oporteat nos saluos fieri. Vnde Paulus ad Romanos. 3. Quem praeposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiae suae, propter remissionem praecedentium delictorum

Rom. 3.

rum

rum suscitacione Dei. &c. Itaque tam praecedentes ipsum qui subsequentes, per eius viam fidem seruati sunt. Quocirca & qui illam neglexerunt: in eundem ipsum fuerunt iniuri: atque adeo iudex, (vt ait Petrus,) factus est viuorum & mortuorum. Quare & qui ante usum rationis in baptismo gratiam suscipiunt, per eum admittuntur ad regnum, & qui sine illa moriuntur, qui in Adam peccauerunt, per eum excluduntur.

3. Conclusio.

¶ Tertia conclusio. Iudicio discussionis neque vniuersi iusti, neque omnes iniqui iudicabuntur. Discussio enim locum non habet nisi vbi quaedam est meritum cum demeritis commixtio. Vnde illi, qui, quemadmodum. 1. ad

1. Corin. 3.

Corinthios. 3. ait Paulus, super fundamentum fidei aedificant aurum, & argentum, & lapides preciosos: nempe, qui mundo & omnibus eius pompis & rebus abrenunciantes, crucem suam tulerunt, & se prorsus addixerunt Christo: quia notabilem non habent admixtam malitiae partem, ratione status quales sint ostendunt, non indigent discussione iudicari, sed approbatione: vt quemadmodum articulo praecedenti diximus, alios iudicet. Illi vero, qui super idem fidei fundamentum, lignum, foenum, & stipulam extruunt: videlicet, qui terrenis negotijs non prorsus extricantur, sed nihilominus sic res seculares tractant, vt earum cupiditas vel à Dei gratia non deiciat, vel sinat, in ea tandem ab hac luce decedere, illi quidem discussione meritorum praemissa, suo praemio donabuntur. Itaque in istis vtrumque iudicium: scilicet, discussionis & approbationis exercebitur: quia licet commixtionem habuerint bonorum, ac malorum operum, elemosynis tamen peccata sua expiarunt, iuxta illud. Esuriui & dedistis mihi manducare, &c. Vel per ignem expurgati sunt. Haud tamen huiusmodi discussionem sic intelligas, vt tunc sint culpas cum meritis simul habituri permixtas: nam iam tunc omnino erunt per purgati: sed discutietur quemadmodum poenitentiam egerint, & de Deo fuerint benemeriti.

Dereprobis

¶ Simili ergo modo & de reprobis dicendum: iudicio siquidem condemnationis vniuersi tam infideles quam fideles iudicabuntur. Discussionis vero non item omnes, sed tantum fideles. Etenim cum nullum opus nisi supra fidem extructum, rationem habeat boni meriti apud Deum, illi quibus fides Christi, vel explicita vel saltem implicita non illuxit, nullum praestiterunt bonum opus, sed omnia sua opera vel mala fuerunt vel nullius pretij apud Deum. Quare absque vlla discussione inter bonum & malum, tanquam manifestari Reipublice ho-

stes, expellentur in tenebras exteriores. Fideles autem absque charitate defuncti, quia fundamentum fidei suo vitae instituto iecerunt, qui saltem actus laudabilis quodam modo est, & ad meritum ratione sua ordinatus, tametsi absque charitate non sit merito ius, iudicabuntur iudicio discussionis, non quod eorum opera si qua fecerunt bona, referantur, vt praemietur, quia per finale peccatum mortua fuerunt: sed reddetur eis condemnationis ratio. Quia esuriui & non dedistis mihi manducare &c. Ille enim nos obtinuit in republica, vt exteri hostes in audita causa damnetur, ciues autem non nisi audita & discussa. Egregia ergo est Gregorij diuisio, 26. libro mora capitu. 24. vbi ait, duas fore tunc partes: scilicet, electorum & reproborum, sed & binos ordines eisdem singulis contineri, ita vt quatuor resultent membra. Alij namque iudicantur & pereunt, vt mali Christiani. Alij non iudicantur (nimirum discussione) & pereunt, vt infideles. Alij iudicantur & regnant: vt boni Christiani, qui apostolicam vitam non duxerunt. Sed alij non iudicantur & regnant, vt viri apostolici.

Gregoriana diuisio.

4. Conclusio.

¶ Quarta conclusio. Angeli neque boni neque mali sententia Christi iudicabuntur, quantum ad praemium vel supplicium essentiale: scilicet, neque iudicio discussionis, neque approbationis, aut reprobationis. Ad cuius intellectum adnotandum, quod Christus non fuit angelorum redemptor: & ideo Lucifer cum sua cetera nulla expectata redemptione, quia non erant poenitentiae ac perinde nec redemptionis capaces, in infernum detrusus fuit. Et hoc est, quod ait ad Hebraeos. 2. Apostolus. Nunquam angelos apprehendit, sed semen Abraham. Confessio est eiusdem Christi, Lucae. 19. Venit filius hominis quaerere & saluum facere quod perierat: nempe, humanum genus, quod alibi appellat ouem quam relictis nona ginta nouem in caelo, quaesitum venit ad terras. Quare in symbolo confitemur. Qui propter nos homines & propter nostram salutem descendit de caelis.

August.

¶ Quam ob rem, vt Diuus Thomas docet, si homo non peccasset, Christus carnem non assumpsisset. Ait quippe Apostolus. 1. ad Timoth. 1. Venit in hunc mundum peccatores saluos facere. Vbi August. Nulla causa venienti fuit Christo domino, nisi peccatores saluos facere. Tolle morbos, tolle vulnera, & nulla est medicinae causa. Quocirca illud ad Coloss. 1. Pacificans per sanguinem crucis eius siue quae in terris, siue quae in caelis sunt: non intelligitur, quasi angelos redemerit, sed quod pacem

Kk inter



inter homines & angelos composuerit.

Hinc ergo fit, ad Christum, in quantum homo est & redemptor, non spectare, angelorum merita discutere, aut premium essentiale, aut supplicium eis rependere, sed in quantum Deus. Ab initio enim antequam homo cederetur, & boni angeli donati sunt gloria, & mali supplicii addicti. Ea propter demonibus non dicitur. Ite in ignem aeternum, sed hominibus, ite in ignem aeternum, qui ab initio mundi paratus est diabolo & angelis eius. Et pariter electis hominibus. Venite benedicti percipite regnum, quod scilicet, angeli ab initio possident. Vnde fit angelos illic potissimum in ministerium comparituros. Hoc enim ministerium debetur Christo etiam in quantum homini & redemptori. Acquisiuit namque virtute vnionis humanitatis ad verbum, eatenus angelorum dominium, vt illos quemadmodum ad Hebraeos ait Paulus, mittat in ministerium hominum propter eos qui hereditatem capient salutis. Et propterea ait ipse datam ei potestatem in caelo & in terra. Comparebunt ergo tunc angeli: vt scilicet boni, administrent ei, vt dictum est, in praeparatione iudicij & in patrociniis iustorum: mali vero vt accusatores & executores aduersus iniquos.

Christus acquisiuit angelorum dominium.

Quomodo angelus iudicatur.

Nihilominus & quantum ad accidentarium premium, aut supplicium iudicabuntur auctoritate Christi, non quidem pro meritis proprijs, aut demeritis, sed quod alienorum causa fuerint. Boni scilicet, custodiendo protegendoque nos, & mali nobis infestando. Quare & boni amplius tunc gaudebunt de salute eorum, quibus causa promerendi fuerunt. Ac perinde mali multiplicata iniquorum ruina acrius torquebuntur.

Iudicium ad homines pertinet.

Colligitur ergo ex his omnibus iudicium illud generale tam ex parte iudicantium quam iudicandorum ad homines duntaxat directe pertinere: consequentiue tamen ad angelos tantquam ministros.

Solutio 1. arg.

Facile ergo ex his argumentorum solutio colligitur. Quod enim ait Christus, qui credit in eum non iudicatur, intelligitur de fide vna, & de iudicio condemnationis. Nam cum praemiatio effectus sit misericordiae, & punitio effectus iustitiae, saepe nomen iudicij pro condemnatione usurpat. Est ergo sensus, quod qui fide vna credit, non condemnatur. Nihilominus multi eorum, licet non omnes iudicabuntur iudicio discussionis. Illa tamen discussio non minuet certitudinem ipsorum, quippe qui iam beatitudine tuto fruuntur, quam circa suam certitudinem habere non possunt.

sent. Quapropter neque villo metu concutientur, sed intrepidè stabunt.

Quod si obieciat verbum Gregorij super illud Iob. 4. Cum sublatus fuerit tremebunt angeli, dicentes. Consideremus quomodo tunc iniquorum conscientia concutitur, quando etiam iusto rum vita turbatur. Respondetur Gregorij loqui de iustis in hac vita, qui consideratione illius diei vehementissimè turbantur. Vnde colliget quanta erit tunc damnatorum concussio.

Gregor.

Ad secundum respondetur. Quod si resurgere intelligatur ad iudicandum vel ad suscipiendum premium, nulli impij resurgent, quauis impiorum nomen ad omnes iniustos extendatur. Si autem, vt iudicentur, & nomine impiorum intelligantur infideles, non resurgent, vt iudicentur iudicio discussionis.

Solutio 2. arg.

Redarguet quis forsitan. Ergo remissius agitur cum infidelibus quam cum fidelibus: nam infideles secundum hanc rationem & concessionem diui Gregorij loco citato, libro. 20. super Iob, infideles non audient iudicis vocem, neque eius increpatione: sed iniqui fideles, vox autem iudicis, atque increpatione per quam terribilis erit: ergo terribilis erit iudicium aduersus fideles qui aduersus infideles. Negatur consequentia. Nam et si fideles increpatione terreatur, non nihil tamen increpatione illa remissionis rigoris habet quam neglectus infidelium. Tu quod Christus non dedignabitur eos alioqui & eorum demerita discutere, in quibus saltem fide sibi quodammodo placentem inueniet. Cum in fideles eo vsque despectui sit habiturus, vt rationem ab illis non exigat, praeterquam quod sententiam damnationis in eos crudelius quod prolaturus. Similiter respondetur de pueris ante usum rationis defunctis, quod non iudicabuntur discussionis iudicio, sed vel approbationis vel condemnationis.

Redargutio

Solutio 3. arg.

Ad tertium denique iam responsum est, vbi rationem perhibuimus cur angeli non iudicentur. At vero illud quis forte obieciat. 1. ad Corinthios. 6. & illud Marc. 1. vbi demon à Christo duplus exclamasse legitur. Venisti ante tempus perdere nos, vbi glossa ait, quod demones in terra dominum cernentes, se continuo iudicandos credebant. Et. 2. Pet. 2. Deus angelis peccatis non pepercit: sed rudibus in infernum detractos in Tartarum tradit cruciandos in iudicium reseruari.

Dubitatio

Respondetur ad primum, Paulum ille loqui de iudicio per respectum & comparisonem: quoniam quidam homines, vt Apostoli, & alij quibusdam angelis superiores erunt in gloria. Ad secundum vero respondetur, quod quantum ad essentiale supplicium demones non mittentur, vt dictum est, tunc in infernum, quoniam de caelo illuc fuerunt praeci-

Solutio

praecipitati: sed quantum ad accidentale tormentum mittentur cum vniuersa damnatorum turba cum maiori ignominia: & sic mittentur, vt non amplius illis liceat ad seducendos delibandosque homines, aut ad negotium aliud inde exire. Et eodem pacto intelligitur verbum, quod est apud Petrum.

enim, quod Christus sessurus sit in aera, colligit non fore in valle illa: haec autem collectio in firmissima est. Nam et si Christus sit appariturus in aere, damnati vero stabunt in terra: quippe quorum corpora grauiora erunt, vt modo. Secundo quantum concederetur omnes eleuandos in aera, nihilominus super aliquo terrae loco eleuabuntur, quare dicentur esse in valle, sicut aues dicuntur per vallem volare.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum iudicium in valle Iosaphat sit futurum.

Vdicandorum considerationi annexum est quaerere, quo loco ille celebrandus sit celeberrimus conuentus. Nam de tempore & hora, quae est altera rei circumstantia, dist. 43. dictum est.

Partis negatiuae arg. 1.

Vtrum in valle Iosaphat. Et arguitur a parte negatiua. Iudicandorum vniuersitas longe aetior erit & copiosior quam vallis vna possit tantam multitudinem capere: praecipue damnatorum, quorum corpora non habebunt subtilitatis dotem qua se valeant penetrare, neque dotem agilitatis, vt eleuetur in aera, sed omnes stabunt in terra: non ergo illic erit iudicium.

1. Argumēt.

Secundo. Videtur ibi Christus iuste iudicaturus, vbi iniuste iudicatus est: sed in praetorio Pilati fuit morti adiudicatus, & in Caluariae loco eidem passioni addictus: ergo illic iudicabitur.

Partis affirmatiuae.

In contrarium est, illud Iohel. 3. Congregabo omnes gentes, & deducam eos in valle Iosaphat, & disceptabo ibi cum eis.

Cum de loco non sit in Euangelio expressum testimoniū, solis est coniecturis agendum. Vnde de Magister sentent. dist. sequenti referens quamdam glossam in locum citatum Iohel. 3. ait, pueriliter eundem locum a quibusdam sic intelligi, quod in valle Iosaphat sit celebrandum iudicium: cum tamen dominus non in terra, sed in aëris spacio ad iudicandum sedebit, opinatus est cum illa glossa locum Prophetae non esse intelligendum in sensu literali de illa valle, sed secundum nominis etymologiam. Iosaphat quippe, interpretatur domus iudicij. Et ideo tantum sonat, Deducam eos in valle Iosaphat, ac si dixisset, in domum iudicij, quicumque ille fuerit locus.

Conclusio principalis.

Hac tamen non obstante opinione, tanquam longe probabilior, statuitur conclusio, quod iudicium celebrandum sit in valle illa Iosaphat, quae iacet ad pedem montis Oliueti versus vrbem. Et primo quod illa opinio quam Magister refert sit magis friuola quam haec nostra quae a cunctis suscipitur, patet ex ratione sua. Ex eo

Probatio conclusionis.

Probatur ergo conclusio ex loco citato Prophetae: nam quando locus quicumque scripturae in sensu literali sustineri valet, non est ad metaphoram, vel etymologiam distrahendus. Propheta vero loquebatur illic quasi futuram historiam praenuncians: quare videtur non vsurpasse nomen generaliter secundum commune significatum quo significat domum iudicij, sed singulariter pro illo loco. Alioqui non fuisset opus latine transcribere, In valle Iosaphat, sed in domo iudicij. Et certe verborum ipse contextus. Congregabo eos & deducam in vallem, admodum singularem locum designari.

Ratio 1.

Mox & ratio haec videtur suadere. Christus de monte Oliueti ascendit in forma gloriosa, & maiestate, quo ascendente angeli admirantibus Galilaeis dixerunt. Hic Iesus qui assumptus est a vobis in caelum, sic veniet quem admodum vidistis eum euntem in caelum. Si ergo in illa forma venturus est, coniectura fit magna, quod in eundem sit quoque locum descensurus.

Ratio 2.

Et re vera, quod in illa Hierosolymitana provincia sit venturus, nemo cum aliquo probabilitatis colore negare potest. Nam cum illam terram Deus venturo Messiae destinauerit, & ad illum populum fuerit peculiariter promissus, ibidemque adeo natus fidem suam & legem promulgauerit, cunctaque ecclesiae mysteria peregerit, ac demum illic passus, inde fuerit in caelum eleuatus, quam maxime fit probabile, illuc fore ad iudicandum remigraturum. Quod si in eadem regione est iudicaturus, vbi congruentius, quam ad muros Hierusalem, vbi fuerat templum, atque adeo iuxta locum vnde ascendit? Inde enim, vt ait Apostolus, ascendens, captiuam duxit captiuitatem: illic ergo reuersurus est, vt reliqua captiuorum partem inde sursum ducat.

Argumentum

Sed ais, mons Oliueti & vallis Iosaphat, non sunt idem locus. Respondetur, quod cum vallis ad pedem monticuli extendatur, conicitur, quod Christus in latere, vel in cacumine montis in aere sedebit, vnde a cunctis electis conspici possit, qui iidem circa ipsum in aere sublimes erunt, & in valle subter erunt damnati in terra.

Ad primum igitur argumentum respondetur.

Solutio 1. arg.



tur, quod quantum ad electos nulla est difficultas, cum enim per dotem agilitatis sunt in aërem subleuandi, poterunt alij alijs sublimius eleuari. Qua utiq; ratione in paruo spatio respectu terræ possunt omnes aërem replentes existere. Damnatos verò non est necesse omnes intra vallis spatium intercludi, sed erit valis plena, & circumiacentia loca quanta illis capiendis sufficiant. Nam et si humanitatem Christi visuri sint omnes, tantus tamen erit splendor supernaturalis Christi, vt à quam maxima distantia videri possit.

Solut. arg.

Ad secundum respondetur, quod Christus passus est in forma passibili, & humili, venturus tamen est cum maiestate & gloriæ splendore: & ideo non descendet in locum quo passus est & condemnatus, sed ad illum, vnde gloriosus ascendit.

QVÆSTIO SE- cunda, De forma iudicij.

ARTICVLVS I.

Vtrum Christus in forma humana gloriosa iudicabit.



ANC quæstionem Petrus Lõbardus in distinctionem sequentem reiecit. Non tamen satis videtur lucem ordinis obseruasse: ob idq; nos in hac distinctione cun-

Partis negatiue arg. 1.

2. Argumẽ.

sta quæ in iudicio fient absoluemus, vt in subsequenti subsequenti ipsam subijciamus. Constitutis ergo iudicantibus & iudicandis & loco, quæritur in hac secunda quæstione de forma iudicij, & primò de aduëtu Christi: vtrum scilicet, adueniet in forma humana, eademque gloriosa. Et arguitur à parte negatiua. Iudiciũ & potissimè illud supremum summã auctoritatem in iudice requirit, iuxta illud Ecclesiasti ci. 7. Noli fieri iudex nisi valeas virtute rûpere iniquitatẽ: ergo iudicabit in forma suprema sui premi domini. Forma autẽ humana est forma serui, iuxta illud ad Philippen. 2. Formã serui accipiens, ergo nõ iudicabit nisi in forma Dei, quæ est inuincibilis. Secundò patet vt Ioan. 5. legitur, omne iudiciũ dedit filio, vt omnes honorem filium sicut honorificat patrẽ: ho-

nor autẽ æqualis nõ debetur patri & filio nisi secũdũ diuinitatẽ filij; ergo iudicabit non in forma humana, sed in diuina. Quo illud Danie. 7. alludit. Aspiciebã donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit, nam throni iudicãdi potestatẽ significant, & dierũ antiquitas Deo ratione æternitatis, vt in libro de diuinis nominibus ait Dionysius, competit.

3. Argumẽ.

Tertio arguitur, qd non veniet in forma gloriosa. Legitur enim Ioan. 29. Videbũt in quem transiit erit. Et Matth. 14. habetur qd apparebit signũ filij hominis in celo, id est, signũ crucis. Vbi ait Chrysostomus, qd veniet nõ solum vulnerũ cicatrices, sed etiã ipsam mortem exprobratissimam ostẽdens. Quæ omnia minime videtur formæ gloriose coherere. Præsertim, qd est etiã à malis contuendus, & tamen oculus nõ glorificatus ineptus videtur, vt splendorem gloriofi corporis cernere valeat.

1. Cõclusio.

In contrariũ est illud Luca. 21. Videbunt filium hominis (id est in humanitate) venientẽ in nube cũ potestate magna & maiestate. Quod utiq; maiestatis nomẽ fulgorẽ gloriæ importat. Ad quæstionẽ tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Christus veniet ad iudicium in forma humana. Cõclusio partim art. 2. probata est, vbi mōstrauimus ipsi in quantum homini & redẽptori, atq; ad eõ ecclesiæ capiti cõpetere iudiciariã potestatem iuxta illud Ioan. 5. Potestatem dedit ei iudiciũ facere, quia filius hominis est. Etenim eum maxime sit congruẽs, vt in ea forma iudicet secundũ quam ei conuenit esse iudici, sit vt in eadẽ sit forma ad iudiciũ fessurus. Qua utiq; à cunctis tam malis quam bonis perspici valeat, Præsertim qd cũ iudicãdi, vt dictũ est, præcipuẽ nõ sint nisi homines, cõueniens est, vt ab homine humanis oculis visibilis iudicetur. At verò ratio potissima quæ legitimã exprimit causam, est hæc. Iudiciũ quodcũq; dominũ in iudice præsupponit, aut domini facultatem, iuxta illud ad Rom. 14. Tu quis es qui iudicas alienũ seruum? Et ideo Christus in illa forma secundũ quam est dñs humani generis iudicãtũ veniet. Est autẽ in quantum Deus iure creationis dñs vniuersorũ quæ cõdit, iuxta illud psalmi. Dominus ipse est Deus, ipse fecit nos, & non ipsi nos. Obtinuit tñ & in quantum homo iure redemptionis dominium in totũ humanum genus. Vnde eodem citato loco Paulus. In hoc Christus mortuus est & surrexit, vt & viuorũ & mortuorũ dominetur. Quare Petrus Act. 2. illud psalmi. Dixit dominus dño meo, sede à dextris meis, in Ascensione dñi impletum testatur. Et Marcus. Assumptus est in caelum, & sedet à dextris Dei. Itaq; virtute

Actum.

virtute

virtute vnionis humanitatis ad verbum cõuenit Christo esse dominũ: sed nihilominus & merito passiois id ipsum ei debetur. At verò beneficium creationis bonaq; naturalia, quæ per ipsum acquisiuimus, nõ sunt nobis ad præmiũ vitæ æternæ, quod supernaturale est sufficientia: præsertim postq̃ in Adam peccauimus, per quod peccatu ingratu facti sumus Deo. Sunt ergo ad homini præmiũ assequendũ nobis necessaria bona quæ per beneficium redemptionis donata sunt nobis. Igitur cũ iudicium illud generale eo referatur, vt electi ad præmiũ illud cælestis regni assumantur, reprobi verò inde excludantur, cõgruũ est, vt Christus in ea forma iudex tunc sedeat, secundũ quam redemit nos, illisq; bonis donauit, quibus regnũ illud promeremur: quæ quidẽ est forma humana. Nepe, vt illis, qui eiusmodi beneficijs & donis bene vsi sunt, causam illie sue salutis adoret: reliquis verò opprobrio & improperio detur, qd eadẽ beneficia neglexerint. Et eã ob rem nõ solũ in forma humana vêturus est, verũ & cũ crucis insignibus: tunc enim inquit, patebit signũ filij hominis in celo: nepe vexillũ crucis, cũ reliquis improperij signis &, vt ait Chrysostomus, cicatricibus, quibus coronatus & flagellatus & despectui habitus ius nobis regni mercat. Quæ quidem insignia electis immenso gloriæ fulgore rutilantia apparebunt, reprobis verò pauore & terrore plena. Accedit, quod eius est iudiciũ morum exigere, cuius est leges viuendi condere: Christus autẽ quatenus redemptor, fuit etiã legislator noster: ergo eadẽ ratione futurus est iudex. Vnde Agnũ. tract. 23. super Ioanem. Iudicat, inquit, & suscitatur corpora non pater, sed filius secundũ dispensationem humanitatis. In eo quod est filius Dei, est vita quæ viuificat animas: in eo quod est filius hominis, iudex. Secunda cõclusio. Christus tunc apparebit iudex in forma gloriosa. Vnde Augustinus loco citato de trinitate. Mali, inquit, nõ videbunt Christũ nisi secundũ formã qua filius hominis est: sed tñ in claritate in qua iudicabit, non in humilitate, in qua iudicatus est. Hoc Christus Matth. 24. illis nos verbis docuit, dicens. Videbunt filium hominis venientem in nubibus celi cum virtute multa & maiestate.

Alia ratio.

2. Cõclusio.

Rõ conclus.

Ioan. 17.

Et ratio conclusionis ex discrimine ducitur interprimũ & secundũ aduentũ. Est enim, vt supra diximus, Dei & hominũ mediator: nempe, quia pro nobis quo ad sufficientiam satisfecit, & cõtinuò interpellat ad patrẽ, & vicissim ea quæ patris sunt, nobis impertitur. Iuxta illud Ioan. 17. Claritatem quam dedisti mihi de diis. At qui his muneribus secundũ duas quas

habet naturas fungitur. Nam secundũ humanam, qua nobiscũ cõmunicat, pro nobis apud patrẽ intercedit: secundũ verò diuinã, qua cõmunicat cũ patre, ei nobis dona rependit. Igitur cũ in primo aduëtu in hoc apparuerit, vt pro nobis apud patrẽ satisfaceret: in forma nrã infirmitatis & miseræ, cui subuentũ venerat, apparuit. At q̃a in secũdo aduëtu descensurus est, vt iustitiã patris, atq; adeo eius potestatem in nos exerceat, necesse est, vt suam humanitatẽ diuina maiestate vestitam iudicandorũ oculis obijciat. Atq; hoc est, quod, vt Matth. 26. legitur, principem illũ sacerdotum docere voluit. Fuit enim hallucinatio illius populi, Messiam nõ nisi cum regio maiestatis splendore venturum: nimirũ nescientes inter primũ & secundũ aduentum discernere. Cuius discriminis illos Ioan. 3. admonuit, dicens. Misit Deus filium suum in mundũ, non vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum. Igitur cũ sub articulũ passiois iam Iudæi trepidassent, suspicantes illũ esse Messiam, adiurauit eũ princeps, vt responderet si esset Christus filius Dei viui. Cui respondens Christus. Tu dixisti, subiunxit, Verũtamẽ dico vobis. A modo (id est post modum) videbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus celi. Quasi diceret. Propterea non me cogno scitis, quia sub habitu infirmitatis humanæ me cernitis: videbitis me tamẽ postea in eo habitu, vt in filio hominis filium Dei laterale confiteamini. Ex his sequitur tertia cõclusio. Non solum in corporis glorioso splendore demonstrabit se Deum, quo præ cæteris eminentius splendebit, verũ in virtute se esse filium Dei. Hoc enim designat verbum. Sedetẽm à dextris virtutis Dei. Dexteram enim Dei duo significat. Primum beatitudinem ipsius, iuxta illud psalmi. Delectationes in dextera tua vsq; in finem. Et sedere est illi requiescere: atq; hoc pacto Christus in quantum Deus sedet ad dexteram Dei patris: quia eadem cũ ipso beatitudine immutabili æternitate fruitur. Et in quantum homo etiam sic dicitur ibidem sedere: quia secundũ animam in eadem requiescit beatitudine: licet non æquali per essentiam deitatis, neq; ab æterno, sed per creatam in tempore visionem. Verũtamẽ alio modo accipitur dextera Dei, pro regia virtute, & iudiciaria potestate, quæ plenissime data est Christo in celo & in terra. Et isto modo in quantum homo dicitur sedere à dextris Dei, quia omne iudicium dedit filio. Et de ista sessione, ait Marcus. Assumptus est in caelum, & sedet à dextris Dei. Et sic cum sedentem vidit Stephanus in agone. Et David. Stephanus. Dixit

Matth. 26.

Ionanis, 3.

3. Cõclusio.

Dextera, duo significat.

Stephanus.

Dixit dominus domino meo, sede à dextris meis: donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Illud enim, donec, significat tempus ab Ascensione vsq; ad diē iudicij, quā do omnes, qui Christo in hoc seculo aduersantur, subiecti erunt pedibus eius. Et ideo in symbolo tres ex ordine articulos cōfitemur. Ascēdit in cælum, sedet ad dexteram Dei patris, & inde venturus est iudicare viuos & mortuos. Quasi secundus ad primum, atque ad secundum tertius consequantur. Igitur venire cum potestate & maiestate, est venire cum virtute Dei.

Maestas.

¶ Quod si roges quā nam est illa maestas & virtus: respondet Remigius, nihil aliud quā deitas ipsa. At verò plus voluit Christus asserere: nempe, quod veniet cum illo exteriori habitu & apparatu, vt intelligatur esse filius Dei. Simile enim dixit apud Matth. cap. 16. veniet filius hominis in gloria patris sui: id est, omnipotentem patris virtutem representans, per absolutum imperium, & promptissimum obsequium, quo cuncta obedient ei tanquam pedibus suis subiecta. Hoc enim est quod ipse precatus est patrem, Matthæ. 17. Ego te clarificauit super terram, opus consummaui quod dedisti mihi, vt faciam. Hoc est. In carne mortali passus sum cuncta quæ opus erant, vt te clarificarem, id est, vt fidem promulgarem tuam, ostendens te esse patrem meum, vt tibi orbem lucrificarem. In cuius testimonium nunc mortalis mori adorno. Tu ergo deinceps clarifica me apud te ipsum, claritate quam habui priusquam mundus fieret apud te. Id est ostende me esse verum Deum naturalem filium tuum, vt illa potestate resurgam & in cælum ascendam, & ad dexteram tuam sedeam, & tandem ad iudicium reuertar.

Ego te clarificauit.

Omnes angeli veniēs.

¶ Ad hanc ergo maiestatem accedet tunc & angelorum comitatus, quorum dominium, vt dictum est acquisiuit Christus, tam vnione humanitatis ad verbum, quā merito redemptionis. Vnde loco citato Matthæ. 16. Veniet, inquit, filius hominis in gloria patris sui cum angelis suis, id est, suo ipsius obsequio mācipatis, ¶ Neq; verò aliquantus eorum numerus eum circundabit, sed vniuersi in eius venient comitatu. Sic enim legimus, Matthæ. 25. Cum venierit filius hominis in maiestate sua & omnes angelicum eo. Vbi nomen, omnes, non licet coarctare, ad omnes huius aut illius hierarchie, sed in sua amplitudine relinquere. Tota ergo cælestis curia tam animarum quæ iudicā de sunt, quā angelorū, qui iudici famulatum

debent, illic aderunt. Quare eo ordine, quo eorum hierarchie dispositæ sunt in cælo, veniēt Angeli vt iudiciū enūciant. Principatus, vt cæteris præ sint. Throni, vt veluti iudiciaria sedes sint Christo, quibus quasi subnixus veniat: illis enim proprium est iudicij sententiam præferre erga electos exequi.

Angelorum officia.

Veniet in nube.

Super naturales nubes.

¶ Veniet autem in nube, vt ait Lucas, aut in nubibus, vt ait Marcus, quia etiam sancti venient in nubibus. Tamen si disceptatio sit inter interpretes, tum de substantia nubium an erūt naturales ex vaporibus, an verò supernaturales, quā de necessitate & officio eius. Etre vera quauis qui miraculum excusare contendent, asserere cogitauerint, nubes illas fore naturales, vix tamen id defendi potest. Nam illo resurrectionis momento motus cæli cessabunt: quare neq; vapores eleuari poterunt. Itē quia cū conuētus ille supernaturaliter celebrandus sit, cunctaq; illic supernaturā peragenda, nubes illas verisimillimum est, virtute supernaturali cōdenandas, vt diuina filij Dei virtus euidentius appareat, & maiori sit spectantibus admirationi. Sic enim tum in transfiguratione nubes lucida, quæ, vt Matth. 17. legitur, obumbravit eos, & in ascensione, vt Actuum. 1. relatū est, nubes quæ suscepit Christum ab oculis discipulorum supernaturalis creditur: siue ex nimio splendore corporis Christi fuerit genita, siue angelorum ministerio. Fuit enim Christo eritq; tunc solenne eximia glorie maiestatem in nube demonstrare. Vnde Actuum. 1. aiunt angeli. Hic Iesus qui assumptus est à vobis in cælum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in cælū. Et vt. 1. Thessal. 4. ait Paulus, electi tunc etiam rapiētur in nubibus obuiam Christo in aëra. ¶ Necessitas ergo eiuscemodi nubium nō est sustinere aut euehere seu Christi seu aliorum sanctorum corpora, quippe quæ per dotem agilitatis propria virtute per aërē mouentur: imò virtus Christi nubes ipsas sustinuit & sustinebit. Sed in transfiguratione vnum nubis officium fuit, temperare eminentem corporis Christi splendore, vt posset mortalibus oculis intueri. At verò in Ascensione nō dicitur simpliciter, quod nubes suscepit eum, sed quod suscepit eum ab oculis eorum. Videbant enim eum cum eleuaretur de terra, sed post à longa distantia non videbant nisi lumē splendoris eius: sicuti ex nimio splendore quē sol reliquit, apparet in nocte via lactea in cælo. At verò in die iudicij oculi glorioli beatorum non egebunt temperamento nubis ad cernendum Christi corpus, quando quidem in cælo sine nube illud conspiciant: sed reprobi illa indige-

Matth. 17. Actuum. 1.

1. Thessal. 4.

Necessitas nubium.

digebunt. Quocirca illæ nubes non erunt ex solo splendore Christi manantes, sed condensatione aëris factæ: vt sint quodammodo sedilia iudicantium honoris gratia, & quasi vehicula eorum qui assurgent Christo obuiam.

Solu. 1. arg.

¶ Primum igitur argumētum solutum illo loco restat vbi ostendimus, quod licet Christus in quantum Deus primæum, idemq; naturale habeat vniuersarum rerum dominium, nihilominus & quatenus homo inest sibi participatum acquisitumq; dominium, quia, vt. 1. Corinth. 1. 2. & Hebræ. 2. ait Apostolus, omnia subiecta sunt pedibus eius, & eadem ratione habet in expugnabilem indicandi potestatem, quam nemo detrectare valet.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum respondetur. Ex hoc qd Christus genus humanum fuit redimere sufficiens, documentum suæ diuinitatis exhibuit, quia purus homo id præstare nequiuisset: & ideo quia iudicaturus est tanquam redemptor, equalis debetur ei honor cum patre.

Ordo iudicij apud Danielem.

¶ Ordinem verò rei huius graphicè Daniel loco citato expressit. Ait quippe. Aspicebam donec throni positi sunt: nempe, patris & filij, quatenus homo est. Et antiquus dierum sedit: nempe pater primum, quia est prior origine, & in quo tanquam in fonte luminum primum residet iudicandi autoritas. Quæ ideo à patre emanat in filium, tum in quantum est homo, tum in quantum vnionis, quā merito passionis. Quare subdit propheta. Aspicebam ego in visione noctis (nempe appetente aurora qua celebrandum est iudicium) & ecce cum nubibus cœli quasi filius hominis veniebat, & vsq; ad antiquum dierum peruenit, & dedit ei potestatem (scilicet pater filio) & honorem & regnum: & omnes populi, tribus, & linguæ ipsi seruient (scilicet in quantum redemptori) & potestas eius, potestas æterna, quæ non auferetur. &c.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium respondetur, qd quauis crucifixores Christi visuri sint formam, quā transfixerunt, nō tamen in illa ignominia qua illam affecerunt: sed in gloria, per quam confusione repleantur. Et idem est de signo crucis & eicatricibus sentiendum. Est enim in potestate habētis corpus gloriosum, & presertim Christi, illud quibus voluerit ostendere, etiam damnatis, qui dotibus illis gloriæ carent: vt viuentes quemadmodum Isa. 26. scriptum est, confundantur, & ignis eos inuidiæ deuoret. Gloria enim quæ amicos delectat, inimicos contristatur. Igitur dum asseritur Christus in eadē forma iudicaturus, qua iudicatus est, non accipi-

tur forma pro eadem qualitate, sed pro eadem natura, qualitate mutata.

¶ Ad augmentum, tum representationis maiestatis iudicis, tum & spectantium admirationis, accessionem faciet tunc ignis, qui vt est in psalmo ante ipsum iudicem præcedet: de quo locus præfens alterū articulum videbatur exigere. Attamen quia illius ignis duplex erit effectus, vnus quidem mundum expurgare, quare dicitur ignis conflagrationis, quod quidem faciet ante ipsum iudicij momentum: alter verò effectus erit cōuolucere dæmones cum vniuersis condemnatis hominibus, in infernum: que eos obtrudere: qui quidem effectus subsequetur iudicium tanquam sententiæ executio, vt de ambobus simul luculentius dicamus, tota huius ignis disputatio in subsequentem distinctionem reponitur. In qua de habitu & aspectu orbis, quo post iudicium in perpetuum relinquendus est, conuenit disputare.

ARTICVLVS. II.

Vtrum diuinitas Christi ab iniquis tunc sit conspicienda.



Voniam dictū est Christum in forma visibili venturum, subsequitur, vt inquiramus, vtrum eius diuinitatem etiā reprobi conspiciant. Et Partis affirmatiue arg.

Primò. Damna cognoscēt Christū esse Dei filium: ergo videbunt eius deitatem postquam erit eis præfens. Probatur consequentia: quia si reprobi diuinitatem videre non poterunt, ratio est, quia illa sine beatifico gaudio videri nequit: hæc autem ratio, non videtur solida: quoniam quæ sunt in affectu, nō de necessitate ad ea quæ sunt in intellectu consequuntur. Solet enim, vt ait August. præcedere intellectus, vbi sequitur aut tardus, aut nullus affectus. Imò videntur, posse illā videre & de visu tristari: nam vt sensus ad sensibile, ita se habet intellectus ad intelligibile: sed in sensibus, vt inquit August. palato non sano pœna est panis, qui sano est suauis: ergo pari modo dānati deitatem intuentes possunt ob eius odiū tristari: quicquid enī recipitur ad modum recipientis aptatur: quare licet visio per se sit effectrix lætitiæ, potest in odiente ipsam mœstitiā gignere: nulla ergo est ratio cur non illam videant.

¶ Secundò arguitur. Damna videbunt humanitatem Christi gloriosam, quæ suapte natura

rura in gentissima voluntatis est causa, & tamen nullam inde voluntatem captabit: ergo similiter res dispensari possunt, ut diuinitatem intuentes, nulla afficiantur latitia: imò in gentiorum more, quam solam humanitatem videntes. Si quidem maiori odio Christum quatenus Deum prosequantur iniqui, quam quatenus hominem. Unde colligitur diuinitatem visuros.

**Pars negativa.** ¶ In contrarium est, quod in visione diuinæ essentia beatitudo consistit, iuxta illud Ioh. 17. Hæc est vita æterna, ut cognoscant te verum Deum &c. sed de essentia beatitudinis est, ut delectet, & illa delectatione damnati sunt indignissimi, ergo diuinitatem non videbunt.

**Decisio arti.** ¶ Quæstio hæc duo videtur implicare membra: scilicet, utrum diuinæ essentia absque gaudio videri possit: & secundum, utrum damnati eam videbunt. Et posterioris solutio, ex prioris decisione colligitur. Tribus ergo conclusionibus respondetur. Prima. Reprobis non videbunt deitatem in se ipsa. Conclusio est Aug. 1. de trinitate. ca. 13. ubi ait, quod cum boni & mali visuri sint in dicem bonorum & mortuorum, malitiam eum videre non poterunt, nisi secundum formam quam illi hominis est. Cæterum illam Dei formam, in qua equalis est patri, proculdubio non videbunt. Non enim sunt mundi corde, & tamen beati mundi corde quoniam ipsi Deum videbunt. Et in libro de verbis domini. Rectum, inquit, erat, ut iudicandi viderent: iudicem iudicandi autem erant boni & mali: restabat, ut in iudicio forma serui & bonis & malis ostenderetur, forma vero Dei solis bonis seruaretur.

**Ratio conclusio.** ¶ Ratio tamen prima conclusionis est, quod deitas naturaliter videri non potest, sed lumenglorie requiritur quo eleuetur potentia, ut ad id fiat idonea: nam ad tam excelsum veritatem contuendam habet se intellectus noster veluti ad lumen solis oculus nocturnus. Et si aliquid illum illud gloriæ negant, exigi saltem fatentur concurrere aliquem diuinum supra naturam: damnatis vero non est cur illud donetur, aut gloriæ lumen, aut singulare auxilium.

**Secunda ratio.** ¶ Secundo arguitur, quia cum beatitudo, ut argutum est, in illo deitatis conspectu consistat, nequirent miseri deitatem conspicerere, nisi tunc saltem per modum transitus essent beati, ut Paulus in raptu: quod perditos illos maxime dedecet. Ait enim Ioh. cap. 3. sicut canonicæ. Cum apparuerit, similes ei erimus: videbimus enim eum sicuti est. Tanta ergo similitudinis excellentia non nisi illis conuenit, qui mundo sunt corde. ¶ Tercio arguitur. Diuinæ essentia absque gaudio suapte natura videri nequit: iniqui autem nullo inquam potentur gaudio, tantum

abeest, ut diuino illo sint digni, ergo minime deitatem videbunt. At vero ad intellectum maioris animaduertendum, id quod est per participationem delectabile, quia potest habere aliquid admixtum quod non sit tale, posse quidem quoadque sine delectatione possideri, ut sunt diuitiæ, honores, & reliqua temporalia bona: quæ plurimum laboris & periculi, & anxietatis habent admixtum: sicut aqua calida potest frigi fieri. Id autem quod per se ipsum sic est delectabile, ut sit ipsa delectationis ratio nequit absque delectatione possideri: sicut ignis non potest non esse calidus. Essentia vero diuina, quia adeo perse est bona & perse vera, ut sit ratio ipsa bonitatis & veritatis, cuius participatione quæcumque bona & vera illam habent qualitatem, sit adeo esse delectabile, ut sit ipsa delectationis ratio: atque adeo sine delectatione possideri nequeat. Secus in hac vita obscure & sub enigmate apprehensa. Potest enim quisquam quia ad partem difficilius est, & aliam cohibet seculares voluptates, eam non appetere.

¶ Quod si arguas, Deus potest concurrere suispenderi ne visio invidete illum gignat gaudiu, hoc minime inficiamur: esset tamen illud supernaturale miraculum de potentia eius absoluta procedens, quod in dñatis non est affirmandum. Loquimur ergo de ipsa rei natura secundum quam visio adeo est voluptatis ac lætitiæ genitrix, ut nulla secum tristitiam admittat, sed omnem omnino procul pellat. ¶ Secunda conclusio. Damnati videbunt dotes gloriæ humanitatis Christi, nepe claritatem & reliquas. Probat, quoniam, ut supra dictum est, videbunt Christum in forma humana: quia videbunt in quem transierunt: sed humanitas, ut articulo præcedenti constitimus, apparebit eum dotes gloriæ, ergo talem eam videbunt. Nam, ut supra diximus, in potestate habetis corpus gloriosum est illud oculis etiam non gloriosis subdere, & dum voluerit, subducere. Quemadmodum de Christo post resurrectionem legitur, dum discipulis se ostendere volebat.

¶ Tertia conclusio. Non solum per excellentiam claritatis corporis, ut dictum est, verum & per maiestatem imperandi, & promptitudinem in angelis & sanctis obsequendi: per alium que apparatus ac terribilia signa agnoscent illum esse verum filium Dei. Ad quam utique cognitionem usque adeo erunt conuicti, ut id nequaquam negare valeant. Angelos autem non videbunt, quia visui corporeo non patent, nisi forte Deus dispesauerit, ut intellectu eos percipiant, sicut videbunt daemones. Sed satis est dicere, quod per rerum circumstantias intel-

2. Conclusio.

3. Conclusio.

telligent esse presentes.

**Sola. 1. arg.** ¶ Primum igitur argumentum solutum restat. Consequentia nanque nulla est, quod si damnati Christum cognoscent esse filium Dei, videbunt ipsius diuinitatem. Concediturque: illam si ne gaudio videri non posse. Quod enim ait Augustinus. intellectum quoadque præuolare, quæ affectus non subsequitur, intelligitur in bonis temporalibus, quæ licet sub aliqua ratione delectabiles apprehendantur, habet nihilominus alias propter quas non delectat. Præterea respectu bonorum temporalium sæpe potentia proportione caret, ut illa possit satis percipere: & ideo palatum non sanum nequit dulce gustare. Sed tamen dispositio damnatorum praua non tollit proportionem ad essentiam diuinam quæ est per se bona, ad quæ idcirco natura inclinatur: ob idque si illam videret, non possent non oblectari: neque odium, quo illa prosequuntur, vim tunc haberet ad generandum tristitiam, quia odium est finitæ efficaciar, essentia vero diuina infinitæ ad illud deuincendum. ¶ Ad secundum demum respondetur non esse rationem parem de visione gloriosa humanitatis: tum quod sine lumine gloriæ potest naturaliter videri, tum quod cum non sit per se ratio ipsa delectationis sicut diuinitatis, neque sit infinita ætinitatis, sed res partipata & finita, non est necessarium, ut odium damnatorum extinguat. Et ideo ipsam videntes invidia & liore cotabescunt: & vehementius conturbantur: quod eum, quæ oderunt, in tanta honoris & gloriæ sublimitate perspiciant.

**ARTICVLVS. III.**

*Vtrum tunc vnusquisque, tam electorum, quam reproborum, vniuersa bona & mala, tam propria quæ fecit, quam aliena videbit.*

**Partis negatiue arg. 1.** ¶ Vm ad iudicium merita cause sunt cognitum necessaria, que rit vtrum omnium opera tam bona quam mala erunt vniuersa patetia, ut singuli & propria videantur & aliena. Et arguit à parte negatiua. Quicquid factorum cognoscimus, aut presentem presens accipimus, aut presentem memoriæ depromimus, tunc aut peccata præterita, quia elapsa sunt, non poterunt sensu percipi, neque verò quæ memoria excederunt cognosci: ergo non tunc cuncta videbunt. ¶ Secundo. Refugentium cognitio non erit tunc perspicacior quam nunc est angelorum, quippe cum hominibus Matthei.

2. æqualitas cum angelis promittatur: angeli vero non possunt alienas conscientias scrutari & cognoscere ipsis inuitis, imò aliorum locutione opus habent, ut eorum corda cognoscant: ergo multo minus illic vnusquisquam poterit alienas conscientiam inspicere.

¶ Tercio arguitur. Aut omnia quisque vno intuitu videbit, aut sigillatim: non sigillatim, ut facta sunt, quia id immensum exigere spacium temporis: neque verò simul vno contuitu, nam ut. 2. Topicozum ait Philosophus, non possumus simul plura intelligere: adeo, ut neque angeli possint simul intelligere nisi quæ per vnā speciem intelligunt: ergo nullus tunc cuncta videbit. ¶ In contrarium est illud. 1. ad Corin. 4. Nolite ante tempus iudicare quousque veniat dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.

¶ Ad quæstionem, quatuor conclusionibus gradatim respondetur. Prima capitalis. In illo articulo futuri illius iudicij libri aperientur quibus causarum merita legantur, ut cunctis iustis appareat sententia. Sic enim de illa die vaticinatus est Daniel, cap. 7. post illa verba supra relata. Aspicebam donec throni positi sunt & antiquus dierum &c. Et continuo subsequitur. Iudicium sedit, & libri aperti sunt. Et Apocalypsi. 20. Et vidi mortuos magnos & pulillos stantes in conspectu throni, & libri aperti sunt, & alius liber apertus est, qui est vitæ, & iudicati sunt mortui ex his quæ scripta erant in libris secundum opera ipsorum. Huiusmodi autem libros August. 20. de ciuita. Dei cap. 14. sic interpretatus est, ut libri priore loco positi intelligantur sancti & veteres & noui, ut in illis ostendatur, quæ Deus fieri sua mandata iussisset: in alio autem libro vitæ, intelligatur vitæ vniuersi cuiusque, quid scilicet horum quisque non fecisset, siue fecisset. Est hic tamen animaduertendum, quod isti libri, ut ibidem subiungit August. non possunt esse materiales, quia eorum magnitudinem & longitudinem vix vllus posset locus capere, aut tempus sufficere, ut legerentur. Respondendum esset quando essent scripti, aut vbi, aut cuius opera. Item quia Dei omnipotentia hæc rerum mole non indiget, ut iudicium peragat suum: sunt ergo spiritaliter intelligendi scripti, vel in mente Dei, vel in mentibus hominum. Præterea meminisse oportet in iudicio binam esse cognitionem necessariam: nempe, iuris & facti. Cogitavit ergo August. sanctos diuinarum legum custodes scriptas habere in pectore diuinas leges & iura, quæ per eorum opera alijs innotescunt: de quibus supra citatus Richardus

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

1. Conclusio.

Dan. cap. 7.

Apocal. 20.

Aug. 20. de ciuit. Dei. ca. 14.



Liber vitæ

Sécetia aut.

1. Petri. 1.

cardus ait, eorum corda esse quasi quædam canomum decreta, qua vtiq; ratione librorū imaginem præ seferent. Sed præterea Librum vitæ interpretatur Aug. morum cuiusq; relationem, in quo eius gesta scripta sint: atq; hanc intellexit quandam vim esse diuinā, qua fiet, vt cuiq; opera sua, vel bona vel mala cuncta in memoriam reuocentur, & mentis intuitu mira celeritate cernantur, vt accuset vel excuset scientia conscientiam, atq; ita in simul, & omnes & singuli iudicentur. ¶ At verò quāuis facti quodāmodo libri dici possint: tñ liber vitæ, vt in Apocalypsi subiungitur, nō potest intelligi sciētia quæ in memoria cuiusq; erit eius cōscientiam accusans, vel excusans. Primò, quia liber vitæ nūquam inter sanctos & theologos accipitur nisi pro libro prædestinationis: notitia enim ipsa Dei, qua firmiter retinet se aliquos prædestinasse ad vitam æternam, dicitur liber vitæ. Secundò, quia Ioannes illic non dicit in libro vitæ scripta esse opera cuiusq; sed nomina, & ideo subdit. Qui non inuentus est in libro vitæ scriptus missus est in stagnum ignis. Quare nō dicitur liber vitæ, quia scripta in eo sint acta & gesta vitæ, sed quia in eo scripti sunt omnes prædestinati ad vitam. Et ita idem Aug. illico, cap. 15. exponit librū vitæ. ¶ Dicendum ergo quod libri aperiendi in iudicio sunt tum sanctorum officia & merita, in quibus ius effulget, ad cuius normam cūcti deberent officia sua exigere: tum etiam singulorum memoria, quibus vnusquisq; gestorum suorum recordabitur, vt opera cū legibus conferantur, & cuius retributionis digna fuerint, appareant. De quibus libris ait Paulus. Testimonium reddente illis conscientia eorum, cogitationibus inter se accusantibus, aut defendētib; in die cum iudicabit dominus occulta hominum. Itaq; cogitationes memoriæ sunt libri, qui conscientiam aut ream tunc facient, aut absoluent. Et quia illæ cogitationes erunt Christo & sanctis eius Patulæ, per illas dicitur vnusquisque referre propria corporis prout gessit siue bonum siue malum: vt. 2. Corinthi. ait Paul. Sed præter hos libros expandetur & in mente iudicis liber vitæ vbi conscripti sunt prædestinati, vt constet quemadmodum per Dei gratiā quæ prædestinationis effectus est ipsam prædestinationem compleuerint, & suā vocationem, vt ait Petrus, certam fecerint: & quemadmodum reprobi in illo libro nunquā scripti supplicia fuerint commeriti. ¶ Exurgit tamen ex hoc interrogatio, quæ nā sunt & quanta quæ in suis conscientijs tam electi quā reprobi cernent. Quare subiungitur

secunda conclusio. In reproborum conscientia tam ipsi quā alij vniuersi cuncta eorum crimina & demerita inspectabunt, imò & bona etiam si qua fecerint opera, omnia inquam virtute diuina: de qua loquitur August. subito eis in memoriam reuocabuntur, atq; alijs in eorum conscientijs manifesta fient. Probatur cōclusio. Iudicium illud erit, vt rectissimū, ita & prudentissimum: ad rectitudinem autem iudicij spectat, vt nō nisi conuictō reo sentētia proferatur: cōuincti autem nequit nisi vniuersa de quibus accusatur ei ob oculos proponatur, vt perinde merita sua causæ cognoscantur: omnia ergo culusq; reprobi erunt ei præuia, ne de iudice conqueratur quod vel ex odio vel alio extra causam affectu eum iudicauerit. Quare non solum mortalia crimina, sed etiam veniales culpæ, quæ momentum aliquod ad suppliciorum cumulum afferunt, erunt ei præsentēs. Imò neq; sola opera aut verba externa, verū & cordium cogitationes in publicum prodibunt, iuxta illud. 1. Corinthi. 4. Dñs tunc illuminabit abscondita tenebrarum, & manifesta bit consilia cordium. Et ratio est: quoniā licet iudicium humanum, quod de circo imperfectū est, nō fiat nisi secundū externa opera quæ sensibus patent, illud tamen perfectissimum secundum penitissimas causas & in peccatore recōditissimas faciendum est. Nam cum ex corde, vt ait Christus ex eant cogitationes: scilicet opera ex intentione, quæ intus latet, sunt opera perpendenda. Quod si aliqua bona fecerint ex gratia procedentia, vt Christiani, etiam illa præsentia reum ipsū accusabunt, propter in gratitudinem, qua Deo terga vertit: imò & naturæ dotes, illic clamabunt, qd gratias pro ipsis suo creatori non rependerit. At verò, quia iudiciū illud non priuatim inter iudicē & tantum reum fiet, sed publicitus in conspectu totius Reipublicæ humani generis, non lat erit, vt rei se ipsos agnoscat: sed opera pretium est, vt eorum conscientia vniuersis sint cōperte, quibus & sentētiæ innotescant. ¶ Meditetur ergo cordatissimus quisq; quāto pudore & opprobrio suffundētur in cōspectu Dei angelorum, & hominum, hypocritæ: qui mortalium oculos tanquam dealbata sepulchra fefellerint, nē pē, qui putida pudendaq; corda & peccata intus gestantes, execrandā opera fucato externo habitu contegerint. Certē quando nullus nos alius infernus spectaret, hæc satis esset meditatio, vt tales esse cōtenderemus, quales Deo & hominibus apparere cupimus. ¶ Interrogabit autem hic quispiam, si omnia opera electi in fidelium sunt eis in memoriam reuer-

1. Cōclusio

Probatio cōclusionis

Ratio

Meditatio

Interrogatio

fura:

3. Cōclusio

Rō conclusio

1. Ratio

Ioan. 12.

Lucæ. 12.

Dubium

Isa. 65.

furæ quomodo dictum est, quod non iudicabuntur iudicio discussionis: Respōdetur, non negari quin per suas sint conscientias conuincendi, quāto sint supplicio digni: sanē cum inter ipsos sint alijs longē peiores, sed tamen eorum peccata, cum suis virtutibus non conferētur, neq; causa eis sententiæ reddetur. Esuriui, & nō dedisti mihi māducare, &c. ¶ Tertia cōclusio. Omnia opera iustorum bona, tam sibi quā vniuersis alijs illic propalabuntur: reuocabuntur, inquam, in eorum memorias, & in aliorum notitiā reducentur, non solum opera & verba, sed etiam cogitationes. ¶ Et ratio est, quia licet præmia adultis ætate propter illa merita cōferantur, quæ ex diuina misericordia, & gratia dimanarunt, tamen quia supposita gratia verē sunt merita, retributio illa erit actus iustitiæ, iuxta illud Pauli. 2. Timot. 4. Bonum certamen certavi, cursum consummaui, fidem seruau: in reliquo reposita est mihi cōrona iustitiæ, quam reddet mihi dominus in illa die iustus iudex: nō solum autem mihi, sed & ijs qui diligunt aduentum eius. Iustitia autem in præmio cognosci non potest nisi per meritum pretium: cunctis ergo illorum merita explicabuntur. ¶ Accedit autem secunda ratio, quod quāuis essentielle præmiū in Dei possessione cōsistat, tñ ratio ipsa præmij hoc ipsum sonat, vt propter meritum conferatur, alioqui non esset actus iustitiæ. Et ideo maxima honoris accessio inde fiet tunc iustis, qd ineffabile illud præmiū nō prorsus gratis absque vilo eorum merito, sed pro suis meritis de diuino subsidio profectis suscipiant. Inter homines enim præstantius est meruisse quod non habes, quā non meruisse, quod habes. Dignitas enim honoris æstimatur, non nuda possessio. Quare Christus Ioan. 12. Si quis, inquit, mihi ministrauerit, honorificabit eum pater meus. Videlicet, ostēdendo publicitus vniuersis quemadmodum mihi ministrauerit. Et Lucæ. 12. Qui me confessus fuerit coram hominibus (tanquam amicum & dominum) & filius hominis consistebitur illum corā angelis Dei, vbi longē erit cumulatus honor, tanquam fidelem seruum. Quia autem negauerit me coram hominibus, negabitur corā angelis Dei, vbi ingentius erit opprobrium. ¶ Veruntamen de electorum delictis per penitentiā deletis, dubium est vtrū sint in memoriam reuerſura. Extant enim oracula sacra paritē negatiuæ fauentia: vt illud Isa. 65. Ego creo celos nouos & terram nouam, & non erunt in memoria priora, & non ascendent super cor, sed gaudebitis in æternum, & rursus. Obliuio-

ni traditæ sunt angustia priores, & absconditæ ab oculis nostris. Vbi Hiero. Obliuioni, inquit, tradentur priora mala, quia forsitan in futuro pristina conuersationis memoria omnino delebitur, succedentibus bonis æternis, ne sit pars malorum prioris angustia memorari. Et psalm. 31. Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Et 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. ¶ Quæsitum hoc bipertitur distinct. 47. Magister senten. Cōcedit enim electorum delicta in memoriam eis reditura. Sed præfata testimonia hoc contestari, quod memoria illa nec cōtristabit electos, nec beatitudinem offuscabit. Vtrum verò proditura sint in aliorum notitiā, ait se non legisse expressum in scriptura: vnde non irrationabiliter, inquit, putari potest peccata hinc per penitentiam tecta & deleta, illic etiam tegi alijs. Et re vera vulgus hominum facillē hanc sibi sententiā persuadebit hoc argumento. Vix enim ingenium plebis percipere valet quo pacto fieri possit, vt crimina, flagitia, & scelera, quæ nōnunquam nefanda esse contigit & quam maxime depudenta, quæ hic fuerunt occulta in notitiā illic purgatissimarum mentium prodire possint absq; maximo pudore & opprobrio illius, quia illa commisit. Præsertim si hic semper fuerit, vt iustus & honestus æstimatus. Cum ergo beatitudini omnis turpitudinis pudor & verecundia repugnet, colligitur electorum delicta non esse tunc in aliorum notitiā prodenda. ¶ Nihilominus subnectitur quarta conclusio. 4. Cōclusio. Cuncta etiam electorū crimina vniuersis erūt aperta. Neq; hoc loco tenetur sententia Petri Lombardi. Probatur. Primò ex illo Pauli. 1. Corinthi. 4. asserētis, qd tunc dominus illuminabit abscondita tenebrarū & manifestabit consilia cordiū: quæ quidē indefinita assertio vim habet vniuersalis: quia illud erit vniuersale iudiciū, non solū vniuersorū hominum, verū & vniuersorū operum. Et ideo ait illic glossa, qd gesta cogitata bona & mala, tunc aperta & nota erūt omnibus. ¶ Et secundò arguitur, quod aliquorum iustorū delicta erunt illic manifesta: sicut Dauidis, & Petri, & Magdalene, & eadem est omnium ratio. ¶ Tertio id præsertim comprobatur. Iudicium illud ad hoc potissimum celebrabitur, vt gratia & virtutes, quæ nobis diuina ope proueniunt, vniuersis ad Dei glorium innotescant, inter has verò egregium locum obtinet penitentia: expedit ergo, vt eius vis & efficacia sit cunctis manifesta. Nequiret autem satis cum sua laude cognosci, nisi cuncta electorum delicta quātun-

Psalm. 31. 1. Petri. 4.

Argu. vulgi.

Probatio cōclusionis

Egregia rō.

uis

uis ingentia & foeda, quae illa sunt virtute delecta, omnibus essent comperta: quod enim grauiora erunt, eò poenitentiae potestas diuino fauore suffulta, maiori splendore fulgebit. Huic enim quodammodo accommodari potest verbum Pauli Roma. 7. Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia. Absit autem, quemadmodum illico nos Apostolus admonet, vt peccatis complice mur, vt gratia abundet, sicut illi blasphemiam aiebant. Faciamus mala, vt inde veniant bona. Neque enim nos Deus condidit, nec Christus redemit, vt poenitentes essemus, sed vt eius mandata sic obseruaremus, vt nulla nobis opus esset poenitentia. Quare ceteris paribus longè copiosior laus erit innocētibus quam poenitentibus, nisi poenitentia, quemadmodum in Magdalena, excellētes fuerit vires fortita.

**Solutio arg.** ¶ Ad argumentum ergo popolare respondetur, quod delicta iustorum, quia non erunt tunc patentia Deo ad vindictam, sed tanquam materia poenitentiae, nulla in oculis iustorum erunt obprobrij, aut pudoris causa, sed laudum, quibus Deum efferant, qui tantam virtutem poenitentiae, & fidei, spei & charitati quibus nititur, tribuit, vt delecta peccata, nullo sint amplius vituperio aut exprobratione digna. Quauis fuerit vel peccatum Adae si poenitentiam egerit, vel persecutio Pauli, vel turpitudine Magdalene, vel negatio Petri, vel impietas crucifigentium Christianum: imò & proditio Iudae si eum facti poenituisse, non esset tunc foedum. Hunc ergo sensum exhibēt testimonia illa citata apud Isaiam, & Dauidem, & Petrum. Sunt enim iustorum peccata contestata apud Deum, quia quantum ad vltionem, obliuioni ea tradit, iuxta Ezechiel. 18. Si impius egerit poenitentiam, omnium iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor.

**Christof.** ¶ Obijciat vero quispiam illud Chrysostomi hom. 2. in psal. 50. Nunc si recorderis peccatorum tuorum, & pro eis depreceris, citius illa delebis: si vero obliuisceris, tunc eorum recordaberis nolens, quando publicabuntur in conspectu omnium amicorum, & inimicorum, sanctorumque angelorum: ergo illa sola peccata tunc proferentur in publicum, quae propter negligentiam non fuerunt hic remissa.

¶ Item si omnium delicta essent cunctis iniquis comperta, inde solatium aliquod reciperent: nam solatium est, plures habere delictorum socios, indeque eis verecundia & pudor minuitur.

¶ Respondetur ad primum, Chrysostomum id docere, quod peccata, quae hic non fuerint delecta, proferenda tunc erunt ad ignominiam: quae vero fuerint extincta proferentur ad gloriam.

¶ Ad aliud negatur, quod aliquod sint inde solamen, aut verecundiae remissionem damnati habituri. Illud enim in iudicio hominum accidit, inter quos propter multitudinem delinquentium sit leuior pudor. Secus in estimatione Dei, quae tunc erit omnibus manifesta, quae scilicet, res aestimantur secundum veritatem, secundum quam nihil est peccatum minus propterea, quod pluribus sit in consuetudine: imò ob id est peius.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod omnium mortalium opera quantum memoria exciderint manent in suo effectu, vt bona manent in acceptatione ad praemium. Et si fuerint per peccatum mortificata, manent in ingratitude. Et quae non fuerint per poenitentiam delecta, manent in reatu aeterni supplicij. Et si fuerint delecta in virtute poenitentiae. Quocirca, quia cuncta ex his effectibus pendunt perinde habent, vt valeant in memoriam remigrare. At vero, vt citatus Augustinus ait, tam repentina tantorum operum recordatio diuinae tunc virtuti tribuendū est, quae Christus per iudicium potestatem in omnium memoriam reuocabit.

¶ Sed redarguitur contra. Aucta causa effectus crescit, charitas in hac vita est causa doloris peccatorum & gemitus: charitas autem illic erit confirmatio & perfectio: ergo si tunc peccata memoriae iustorum recurrerent, non possent non dolere: contra illud Apoc. 21. Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum: & non erit vltra gemitus, neque clamor, neque dolor. Respondetur, quod licet illud sit charitatis ingenium in hac vita, laetitia tamen in patria erit potentior, vt omni dolori obstitat, ne occupare animum possit beatis: imò potius de diuina clementia gaudebunt, per quam ab illis malis liberati sunt. Sicut solent post praelium milites laetari de illis quae euaserunt periculis: atque illi qui post grauissimos morbos conualescerunt. Veluti e contrario damnati, bonorum memores quae fecerunt: nullum inde oblectamentum suscipient: imò plus eis augebitur maeroris. Iuxta illud Boetij. 2. de consolatione. Summum infortunij genus est, fuisse foelicem.

¶ Ad secundum respondetur, quod cum & bona iustorum opera, & iniustorum iniqua, aliquod illic incrementum gloriae & miseriae efficiant, inde poterunt alij aliorum merita, aut demerita, saltem in genere perspicere: speciatim vero per virtutem diuinam, vt dictum est, singulorum conscientiae cunctis patet, vt ab omnibus legatur. Quapropter non solum in suis effectibus, vt dictum est, sed in se ipsis, merita demeritaque; cuiusque deprehenduntur. ¶ Ad tertium bipertitus est respondendi modus. Quidam enim aiunt, eodem instanti tunc omnes singulorum merita

Sola. 1. arg.

Sola. 2. arg.

Sola. 3. arg.

merita

merita & demerita visuros Quod quidem quantum ad beatos facile est creditum, si illa sunt visuri in verbo. Secus in proprio genere, puta in singulorum conscientijs. De damnatis vero, qui non in verbo, sed in proprio genere videbunt, non ita facile creditur. Et ideo alij opinantur, quod non videbunt sigillatim cuncta, sed in genere. Hoc tamen est contra verbum Augustini loco supra citato. 20. de ciuitate Dei. vbi ait, quod omnia mentis intuitu cernentur, & quasi in libro recitabuntur. Imò ad conditionem illius iudicij non satis est cuncta in genere cognoscere, sed & singula perpendere. Alioquin non aestimarentur persone ad iustum quales essent. Dicendum ergo, vt hic ait D. Thomas. quod singula considerabuntur in proprio genere, non tamen in instanti, cum non sint videnda per eandem speciem. Sed tamen subito per diuinam virtutem: hoc est, in exiguo tempore. Et vt ait ibidem Augustinus, mira celeritate cernentur. Vnde super illud Iob. 6. Induentur confusione, ait glossa. Vt si iudice omnia mala ante oculos mentis versantur: hoc est, singula quemadmodum commissa sunt occurrunt.

ARTICVLVS. IIII.

*Vtrum iudicium illud, scilicet, tam disceptatio, quam sententiae prolatio sit vocaliter, an non nisi mentaliter representanda.*



Partis negatiuae arg.

Partis affirmatiuae arg.

D haec quae dicta sunt attinet, vt breuiter exploremus vtrum iudicium illud, sit exterio verbo, an sola mentis locutione perficiendum. Et arguitur, quod fiet voce. Ait quippe Augustinus. 20. de ciuitate Dei. Per quot dies hoc futurum iudicium tendatur incertum esset, nisi vocis prolatione esset celebrandum. Et Gregorius libro etiam citato. 26. Morali. ait, quod illi sanctae verba iudicij audient, qui eius verbo fidem tenuerunt. ¶ In contrarium autem videtur stare Paul. Rom. 2. vbi ait. Testimonium illis reddente conscientia ipsorum &c.

¶ De hac quaestione nihil habetur sacris literis comperitur. Et ideo hoc Magister. Sentent. tanquam problema vtrinque anceps relinquit. Dicebant enim quidam quod iudicium mentaliter sit faciendum propter verbum Apostoli. 1. Cor. 15. In momento, & in ictu oculi. Illud autem non ad iudicium, sed ad resurrectionem refer-

tur: & ideo alij dixerunt vocaliter exprimentum. Ricardus vero hic artic. 1. q. 2. ait, quod sicut Christus est Deus & homo, ita partim mentaliter, & partim vocaliter iudicabit.

¶ Duas autem conclusiones possumus ex coniecturis & vero similibus rationibus colligere. Prima sit. Disceptatio & examinatio operum, & accusatio aut excusatio, quae ad conuincendum iniquos, & ad praemiandam iustis sententiam antecedit, mentaliter duntaxat perficitur. Conclusio est cunctis receptissima. Et ratio est: quia accusatio illa, & singulorum operum enarratio, & examinatio, si voce seriatim esset peragenda, immensum temporis spacium exigeret, & ferè esset in illud absurdum recidere quod Augustinus de libris repellit, qui apud Damianum & in Apocalyp. commemorantur. Nempè, quod si essent materiales, vix tempus sufficeret, vt legeretur. Idem enim propemodum accideret, si omnia essent voce percensenda. Vnde eodem lib. ca. 26. ait, quod conscientias reproborum conuincet sine vlla sermonis prolixitate. Et sapient. 4. dirumpet illos inflatos sine voce. Accedit, quod cum illa Deus nouerit, & sua virtute sit cunctis reuelaturus, nihil vocali prolixitate oportet. Et certè hoc videtur. Roma. 2. Paulus, illis verbis docere. Testimonium reddente illis conscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationibus accusantibus, aut etiam defendentibus, in die cum iudicabit dominus occulta hominum. Quibus vtrique verbis insinuat nullos fore accusatores aut testes praeter conscientiae cogitatus, qui omnibus erunt in propatulo.

¶ Secunda conclusio. Quauis non omnino cum certitudine, tamen neque absque probabilitate affirmari potest, sententias illas Christi, quae Matth. 25. referuntur. Venite benedicti, &c. Ite maledicti, sensibili voce esse proferendas. Opinio fuit Abulensis super eundem locum. q. 333. Et quae me ratio in hoc inducit est illa, quae solet in epe, quod vbi cunctis euangelicus textus admittere sensum potest literale quem sonat, secundum illum est audiendus: possumus autem sententias illas ad literam, vt vocales interpretari: nam licet accusatio & examinatio intelligi nequeat nisi cum magno temporis decursu: sententiae tamen illae citissime enunciantur: quoniam non ad singulos singulatum sunt proferenda, sed vna ad electorum chorum, qui erunt a dextris, atque altera ad reproborum turbam, qui erunt a sinistris: non ergo est cur negetur voce esse proferendas. ¶ Secundò arguitur. Christus iudicare debet in quantum homo, venturusque est in forma humana visibili, & vniuersi in eundem locum in suis corporibus

1. Conclusio.

Roma. 2.

1. Conclusio.

Ratio. 1.

poribus sunt convocandi: & quod probabilius supradiximus, voce, & sono tubæ: & re vera sunt ad dextram & ad sinistram loco separandi: ergo par ratione audibili voce sunt per sententiam approbandi vel reprobandi. Etenim si omnia in mente dātaxat perficienda essent, non tanta apparet ratio celebritatis illius cōcilij. ¶ Præterea & Christo ad honoris excellentiam vox illa. Venite benedicti percipite regnum, & Ite maledicti in ignem æternum, accedet & iustis ad augmentum gaudij, & iniquis ad terroris vehementiam, causa illa eius voce prolata. Esuriui, & dedistis mihi manducare, & Esuriui, & non dedistis mihi manducare: ergo sono vocis enunciabuntur. Neq; necessarium est, vt quidam arguunt, sententiam hac ratione examinationi & accusationi respondere: nā accusationi & examinationi sufficiunt singulorum conscientie cunctis mente perspectæ, sententia verò debet maiestatem iudicis secundum humanam vocem representare.

**Solut. arg.** ¶ Argumēta ergo in capite obiecta, quatenus probant sententiam voce esse proferendam, cōceduntur. Si autem fiant ad probandum examen quoq; & testificationem, similiter esse ex primendam. Respondetur ad primū, propterea August. incertum dixisse quanto tempore iudicium sit protendendum, quod neque com pertum habebat sit ne voce an verò mente ex primendum. Gregorius autem sententiam nostram tenuisse videtur. Ait quippe, quod vniuersi Christiani tam beati, quam damnati audient vocem iudicis: sententiam, videlicet, illā, Esuriui, & dedistis mihi manducare, & Esuriui, & non dedistis mihi manducare: quia infidelibus illa suæ condemnationis ratio minime reddenda est.

ARTICVLVS. V.

Utrum electi & reprobi sint ad dextrā, & sinistram Christi separandi.



**R**ost hæc quærit de dispositione iudicandorū, vtrū sint separandi ad dextrā & ad sinistram Christi. Et arguit à parte negativa. Videtur separatio illa nec sine magno negotio fieri posse, neq; esse tā necessaria: ergo non nisi per metaphorā intelligēda est, vt iusti dicātur esse ad dextrā, quia sunt ad beatitudinē destinati, & reprobi ad sinistram, quia sunt destinati ad supplicium.

**Argum.** ¶ Secundò Paulus dicit. Omnes stabimus ante

tribunal Christi, ergo omnes erunt ante faciem eius, electi quidem sursum in aere. vt ait idem Apostolus: miseri verò in terra, grauedine suorum corporum pressi: ergo non erunt à dextris neque à sinistris.

¶ In contrarium est illud Matth. 25. Cum venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes angeli cum eo, tunc sedebit in sede maiestatis suæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes, & separabit eos ad inuicem, sicut pastor segregat oves ab hœdis, & statuet oves quidem à dextris suis, & hœdos à sinistris.

¶ Locus iste euangelicus erunt fortè à quibus non nisi per metaphoram exponatur, vt sedere Christū, quia in aere nequibit esse sedes: & separari bonos à malis. Imo Origenes super Matth. in eundem locum videtur huc alludere, quod dextram nihil aliud sit quam beatorum cognitio, qua videbunt se, miserante Deo seruatos. Et sinistra iniquorum notitia, qua suis se delictis supplicia meruisse intelligent. Ait quippe, quod quādiu iniqui, nempe in hac vita, neque se cognoscunt, neque Christum, & iusti per speculum & in ænigmate vident, tandiū nō sunt segregati boni à malis: cum autem propter manifestationem filij Dei, omnes ad intellectum venerint suum, tunc saluator segregabit bonos à malis, quia peccatores cognoscant sua delicta & iusti manifestè videbunt seminam iustitiæ suæ ad qualem eos perduxerint finem. Quare per dextram non videtur intelligere nisi differentiam præmiorum & suppliciorum. Sancti enim, inquit, qui dextera opera operati sunt, acceperunt mercedem suorum laborum, dextram regis, in qua requies & gloria est: multi verò propter opera sua pessima & sinistra ceciderunt in sinistram & in tristitiam tormentorum.

¶ Quicquid autem uel Origenes, vel alij quicunq; senserint, ad quæstionem tribus conclusionibus respōdetur. Prima. Credibile est Christum iudicatum ire in forma sedentis. Nam postquam hoc ipse asserit, & potest ad litteram sustineri, non tam caste & lynece seruetur assertio per metaphoram, præsertim cum non solum dicat sessurum se in sede maiestatis suæ, verum & discipulis: vt dictum est, duodecim pollicitus fuerit sedes in quibus tunc sedeant. ¶ Secundo, quia cum in quantum homo, atque in forma humana sit iudicaturus, consequitur, vt etiam sit ostensurus formam iudicis, quæ est sessio. Hoc enim plurimum ad maiestatem confert. Et ideo ait quod sedebit in sede maiestatis suæ sicut dum nos redemit pepedit in cruce ignominie suæ.

Sedes

Sedes enim non solum honorem contra ignominiam, verum & requiem à laboribus significat: vt sicut stans ipse à sedentibus pontificibus & iudice ludibrio habitus fuit, & iniuste neci ad iudicatus: ita sedens stantes suos hostes ante scabellum pedum suorū, iudicio condemnet. ¶ Sedes autem illa non est existimanda fore aut ex terra, aut ex aliqua terrena materia, quia non sunt absq; necessitate cumulada miracula: sed erit nubes illa in qua se ipse asseruit venturum. Itaque quod alibi se dixit venturum in nube, hic dixit in sede maiestatis suæ. Ad enim virtute diuina cōdenfabitur in nubem lucidam sub forma sedis. Et pari modo de alijs iudicantibus dicendum. Præterq; quod throni ipsi angelici apparebunt ipsum, nō necessitatis, sed honoris gratia vehentes.

**2. Conclusio.** ¶ Secunda conclusio. Tunc re vera inter foelices & miseros segregatio fiet localis. Nā postquam assertio Christi in hoc literaliter sensu optime audiri potest, sic est auscultanda. Enimvero cum Christus vtrumque dixerit: scilicet, congregabuntur ante eum omnes gētes, & segregabit oves ab hœdis diffiteri realem nequeunt segregationem, nisi qui pariter cōgregationem negauerint: quod esset negare iudicium in forma visibili per congregationem in eundem locum. Præsertim cum iniqui igne ardebunt: foelices verò minime: vt distinct. sequēti videbimus. ¶ Et est præterea æquitatis ratio quæ eandem segregationem persuadet. In hac enim seculari militia, quia prædestinati & reprobi non plane discernuntur, neque constat quinā sint in vno, qui ve in altero ordine permittuntur permixtim viuere, vt sint quasi triticum inter zizania. In illo verò resurrectionis momento, luce plusquam meridiana illa manifestabitur differentia. Quare non est æquitati consentaneum, vt simul filij lucis, cum filijs Be-

lial cōmiscantur. Non ergo congregatio omnium gentium, & segregatio ouium ab hœdis sic intelligenda sunt, ac si prius tempore fiat cōgregatio, quam segregatio, sed quemadmodum ait Christus Ioan. 5. quod resurgent alij in resurrectionem vitam, atq; alij in resurrectionem iudicij, sic in ipso regenerationis articulo, exurgent electi ad dextram, & reprobi ad sinistram: vt congregatio sit simul segregatio. Sed propter faciliorem humanum modum intelligendi, dictum est, congregabuntur, & segregabit. Terribilior nanq; erit, longeq; plus nobis pauoris offeret meditatio, si quemadmodum hic viuimus, quando nostræ salutis aut perditionis incertissimus, meditemur nos esse sicut in diebus Noë, securè comedentes & bibē-

tes, ac lubricis huius seculi voluptatibus fraentibus. Tunc enim si de repente apparenti ad iudicium Christo presentati, audiremus ipsum segregare iubētem bonos à malis, quo nam pauore & stupore vnusquilibet corripetur, hæsitans vtrius nam esset fortis. Igitur quod Mattheus. 13. ait Christus in consummatione seculi exituros angelos, qui separabunt malos de medio iustorum: de hac separatione à dextris ad sinistram, intelligendum est, vt inde illico mittantur in carinam ignis.

¶ Nomine dextra in Deo misericordia eius intelligitur, & sinistra, iustitia. Enimvero vbi mēbra hæc non inueniuntur, ratione virtutis dignoscuntur. Vnde Aristo. in orbe celesti, illic dextrum posuit, vnde motus eius inciperet, si post quietem moueretur: nempe in oriente. Proprius autem primūq; motus Dei est per misericordiam, non quod iustitiæ virtus non sit etiam ei propria, sed quod misericordiz actio non habet in nobis proprie causam, sed à solo ipso dimanat. Dum enim vniuersum condidit, nullum erat in rebus illius beneficii, meritum, quia neque vilia res erat: neque verò in impio dum illum iustificat: iustitia verò eius propter nostra merita aut demerita operatur in nobis: & ideo dum in iniquos animaduertit, à sinistris operatur, quia ex eorum delictis vltio illa procedit. Atque hic est sensus ecclesiasticæ illius collectæ. Deus cui proprium est misereri semper & parcere. Quali illud sit proprium ingenium eius & primæ beneficiorū radix. Hac ergo ratione electi collocandi sunt à dextris Christi, & reprobi à sinistris.

¶ Præterea quia dextra prosperitatē designat, atque adeo sempiternam foelicitatem: sicut sinistra extremam miseriam. Igitur electi tum propter merita quæ ex misericordia procedūt, tum propter præmiam, quod recepturi sunt, collocabuntur à dextris: iniqui verò, & propter demerita quæ ex sua sinistra voluntate processerunt, & propter iustum supplicium quo sunt plectendi, statuentur à sinistris.

¶ Cæterum quia Christus pluribus se muneribus functum asseruit in euangelio, pluribus modis segregationem hanc explicare possumus. Est enim ecclesiæ spōsus iuxta illud Pauli. Respondi vos vni viro virginem castam exhibere Christo, prudentes virgines, præparate ad nuptias constituētur à dextris, & fatuæ quæ in hoc seculo, dum oleū misericordiz gratis vedebatur, malignè illud emerunt, depelluntur ad sinistram. Et quia regnum celorum cum sagena contulit missa in mare, boni pisces custodientur à dextris, & mali eijciuntur in sinistram.

Dextra & sinistra.

2. Ratio.

Christus pastor, &c.

Prudentia & imprudentia virg.

Sedes ex nubc.

2. Conclusio.

Congregatio & segregatio.

Meditatio.

Pars affirmatiua.

Origenes.

1. Conclusio.

2. Ratio.



stram. Et quia se quoque comparavit agricolae permundanti aream suam, illi qui sunt in horreum condendi, ut grana, siti erunt à dextris, palea verò & zizania semovebuntur ad sinistram, ut inde proiciantur in ignem.

**Oves & hœdi.** Inter omnes autem similitudines illa Christo maxime placuit, ut se pastorem prædicaret, & suam familiam ovium gregem. Descendit enim de celo ovem quaesitum, quam perdidit, & ideo ait. Ego sum pastor bonus, & cognosco oves meas, & cognoscunt me meae. Ob idque ait impræsentiarum, quod statuet oves quidem à dextris suis, hœdos autem à sinistris. Ovis etenim obedientissimum animal est, & in grege sub cura pastoris semper vivens: ex cæteris enim animalibus sylvestria feraeque invenias, etiam capros, oves verò minime: ob idque maxime Christianam ecclesiam representat. Sunt & inter animalia maxime frugifera, lana quippe, lacte, & caseo, & assiduo foetu, & carnibus ipsis sunt nobis frugi, & vberes. Et tales debent in spiritualibus esse christiani. Sunt humillimæ, paucissimis contentæ, inermesque, & nulla fallendi arte instructæ, & mansuetudine insignes. Quam ob rem dñs discipulos suos ceu oves in medio luporum esse iussit. Sunt denique innocentiae cædore præstantissimæ, adeo, ut Christum ipsum quasi agnum dominatorem terræ expectarent Prophetæ, & velut agnum tellentem peccata indiceret Ioannes, & tanquam agnum coram tondente se obmutescentem se ipse tradiderit in sacrificium.

**Capri.** Capri verò contra in fructuosi, cornibus & mento feritatem superbiamque præ se ferunt: & cum oves dimisso capite tenellis herbis contentæ pascantur, capri in duos semper pedes erecti dumorum cacumina decerpunt. Sic enim filij huius sæculi ad summos semper honores inhiant, vixque pastoribus obsequuntur. Atqui ad maiorem emphasim, oves femineo genere expressit, quia mitiores sunt frugilioresque quam arietes: hœdos verò, nempe barbato capro genere masculino, quonia ferociores sunt quam capræ. Hinc fit, ut dæmones nunquam formam ovium, sed semper caprorum induant. Atqui capropter in lege veteri capri pro delictis populi sacrificium erant, & ideo quasi ipsa peccata foras emittebantur. Agnorum verò sacrificium innocentiam Christi præsignabat.

**Copiosior numerus à sinistris.** Tandem & hoc consideratione dignum est, quanto scilicet, copiosior numerus à sinistris erit quam à dextris. Si enim ab orbe condito sub lege naturæ oculos ad gentes cõijcias, quibus fides Messie non effulsit: deinde ad gentes quæ modo euangelium non agnoscunt, incõpa-

rabilis est infidelium numerus respectu anguli, quo verus Deus colitur. Imò si infidelium multitudine prætermittam Christianorum ecclesiam contempler, utinam tot dexteram quot sinistram occuparet. Quod enim ait Christus, tunc duo erunt in agro, unus assumetur & unus relinquetur: duæ molentes in mola, una assumetur & una relinquetur, duo in lecto, unus assumetur & alius relinquetur, non significat electorum ac reproborum paritatem, sed quod ex omni statu, sexu, ætate, conditione, officio, & arte, erunt prædestinati & reprobi. Nam quia præmiserat adventum iudicis de repente futurum sicut in diebus ante diluivium, quando securi erant homines, comedentes, bibentes, nubentes & nuptui tradentes, ne quis cogitaret non esse tunc plures salvandos quam illic in arca, dixit ex quocumque statu aliquos servandos, aliosque reijciendos: videlicet, ut neque in villo qui spiam statu & conditione, aut officio tuto se vivere arbitretur, nisi Dei gratia præsidio ei fuerit, neque verò desperet si eius voluerit favore uti. Ob id nanque dixit. Unus assumetur, & alius relinquetur: ne quis suis viribus naturalibus suam salutem adscribat, sed prævenienti Dei gratiæ. Non enim ex operibus, ut ait Paulus, sed ex vocante dictum est, quia maior serviet minori, sicut scriptum est, Iacob dilexi, Esau autem odio habui.

**Unus assume tur.** Ad primum igitur argumentum negatur, aut magno negotio opus tunc fore, ut separentur ab iniquis electi, aut non esse necessarium: imò resurgendo separabuntur, & erit opere pretium, ut beandi sicut meritis, & ita & loco sint ab iniquis segregati. Ad secundum respondetur nihil situi obtare quominus omnes sint ante faciem iudicis, electique in aere, reprobi que in terra: & nihilominus illi sint à dextris, & isti à sinistris.

ARTICVLVS. VI.

Utrum generale iudicium per sententiam iudicis concludetur.

**R**ostremus actus iudicij est sententia, & ideo tandem quaeritur, utrum per sententiam iudicium generale concludetur. Et arguitur à parte negatiua. Si aliqua esset illic sententia futura maxime illa, Venite benedicti patris mei &c. aut, Ite maledicti &c. illa verò non habent sententiarum formam, quæ est absolutio aut condētio vos, aut quid simile, imò potius habet executionis

Oves & hœdi.

Capri.

Dæmones.

Copiosior numerus à sinistris.

Das in 2. gro, &c.

Unus assume tur.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Parte negatiue arg.

tionis sententiæ figuram. Secundò potissimum arguitur. Sententiæ debet examinatio: causa antecedere, ut secundum merita proferatur, illis verò verbis non exprimitur tota causa legitima approbationis aut condemnationis: ergo non est sententia. Probatur minor. Regnum cælorum pro legis & mädatorum obseruatione confertur, & pro eorum transgressione auferitur, iuxta illud Matth. 19. Si vis ad vitam ingredi serua mädata, & copiosior eius possessio illis promissa est, qui consiliorum vota obseruat: mädatorum adiecerunt iuxta illud Matth. 23. Beati pauperes spiritu, quonia ipsorum est regnum cælorum. Beati mites, Beati qui lugent, &c. quorum custodibus promittitur, quod erunt magni in regno cælorum: illic autem nulla fit mädatorum, aut consiliorum mentio: ergo non est legitima sententia. Tertio arguitur. Nemo à regno nisi propter vel originale, vel mortale crimen excluditur: opera verò misericordie genere suo raro, nimirum propter extremam, aut grauem necessitatem obligant sub reatu mortalis criminis: ergo non videntur tot condēnandi, quia esuriente non paucorum, aut non poterunt sitientem. Potissimum, quod opera misericordie spiritualia præstantiora censentur, quorum tamen illic nulla habetur memoria. In cõtrariu est Christi autoritas, cuius nulla in iudicio alia referuntur verba quam illa, Venite benedicti, & Ite maledicti, &c. quæ cum sint iudicij conclusio, eius habens imaginem sententiæ.

**Cõclusio catholica.** Ad questionem hac vna catholica cõclusio ne responderetur. Verba illa Christi, Venite, & Ite legitima est sententia eademque iudicio illi accomodatissima. Vbi adnotandum est, quod cum ad iudiciu, ut supra diximus tria sint potissimum requisita: nempe potestas in persona sapientia in intellectu, & rectitudo in voluntate: quæ quauis per proprietatem in tribus personis existant, attribuitur tamen primum patri, secundum filio, tertium spiritui sancto, hæc omnia in summo gradu reuolunt in illo iudicio: quia Christus quantum ad potestatem, ut ait Petrus constitutus est iudex vniuersalis viuorum & mortuorum: est autem ipse ut summa sapientia, ita & summa bonitas, & ex vno falli non potest, & ex altero nec potest fallere, neque alicui iniuriam irrogare.

**Sapientia iudicis duplex.** Sapientia autem iudicis duplex est: scilicet iuris & facti, inde ergo primum tum extimescendum est illud iudicium, tum cum primis adorandum, quod iudex neque per testes falli poterit in facto, neque per aduocatos iniure, quia oia sunt etiã cordium intima suis oculis patentia, & leges secundum quas iudicaturus est ipse condidit.

Itaque ipse simul est, & legum summus conditor, & factorum oculatissimus testis, ac perinde omnium æquissimus iudex. Nam quemadmodum secundum intellectum falli non potest, ita neque secundum voluntatem flecti, neque prece neque pretio, neque (quod expauescendum in Deo est) villo commiserationis affectu. Etenim tempus miserendi illucque protenditur, illic verò sola iustitia dominabitur meritorum iudex, que hic vel de misericordia eiusdem Dei processerunt, vel de nostra peruersa voluntate. Misericordia ergo & benignitas Dei, & longanimitas qua homines hic ad pœnitentiam adducit, dum per duritiam cordis excluditur, in iram tum ipsius iudicis conuertetur. Iuxta illud Pauli Rom. 2. Per duritiam tuã thesaurizas tibi iram in die iræ. Hoc ergo grauius erit miseris, multoque tremendum: nempe, diuinum peccus sic occlusum videre, ut nullus eis pateat ad eius clementiam aditus. Et quemadmodum neque secundum intellectum decipi, neque secundum voluntatem flecti, ita neque præ eius omnipotentia poterit villo pacto superari. Quare nec ad alium superiorem, locum habebit appellatio, neque executio moram: sed sicut in mundi fabrica ipse dixit & facta sunt, ita in illo iudicio ipse iubebit & facta erunt.

**Benedicere.** Quo ergo ad primum argumentum respondeamus, negatur verba illa, Venite, & Ite, non esse sententiæ Dei aptissima. Homines quippe dum iudicant, quia non semper prolata sententia protinus executioni mandatur, mitiorem aliam pronuntiandi formam habent: in Christo autem, quia sententiam proferre est ipsam executioni mandare, appositissime electis dicit. Venite percipite regnum, & reprobis. Ite in ignem æternum.

**Benedicere.** Et qui in Deo benedicere est beneficere, & summum beneficium est collatio regni cælestis, ait. Venite benedicti, hoc est, summa benedictione donati. Adiecit autem, patris mei, quia cum iudicaturus sit in quantum homo per potestatem quam à patre recepit, illam præmij collationem patri adscribet. Præsertim cum ille sit supremus prædestinationis effectus, quæ quidem prædestinatio fuit æterna, quæ Christo non secundum humanitatem, sed secundum diuinitatem, quam per generationem habet à patre competit. Quibus de causis filijs Zebedæi Matth. 20. ait. Calicem quidem meum bibetis: nempe meritum meum baiulando crucem præstabitis: primum verò, scilicet, sedere ad dextram, & ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à patre meo.

Rom. 2.

Benedicere.

Matth. 20.



Miseros autē reprobos maledictos appellans, non adijciat, patris mei, quia peccatorum, que sunt condemnationis causa, Deus non est author, sed nostra deprauata libertas.

Percipere regnum.

¶ Possidete regnum, nam quamuis iam tunc omnes electi sint illud possessuri secundum animas: percipient tamen illud tunc secundum corpora: & cum omnium beatorum consummato consortio. Quamuis fortasse explicet illud Christus ad nostrum intelligendi modum: quasi tunc primum, vt sit in cuiusq; particulari iudicio, recepturi essent regnum. Ait autem possidete, hoc est percipere, quasi illud electi concupiuerint, & corda inclinauerint, vt ait Dauid, ad faciendas iustificaciones propter illam retributionem. Quocirca damnatis non ait, Ite, percipite aut possidete ignem: quia sua intētio non fuerat illud adipisci, sed extranfero inuiti in illud malum impingent.

Vealite.

¶ Et quoniam meritum regni consistit in appropinquatione ad Christum, ait, Venite. Nam quamuis tunc non erit in celo empyreo, quod sedes est beatorum, ait tamen, Venite mecum, quo ego sum remigraturus: sicut alibi dixit, Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Et quia peccata consistunt in recessu à Christo, ait iniquis, Ite, sicut Matthæi. 7. Discedite à me omnes qui operamini iniquitatem.

Dubium de regno.

¶ Vnum autem hic se offert dubium circa intellectum illius verbi. Percipite regnum, percipere namq; regnum nō est nisi regis, cuius est regni dominium & gubernatio: rex autem regni celorum non est nisi Deus secundum primā authoritatem, & Christus secundum eam quæ sibi collata est. Respondetur autem, quod regni possessio per ius dominandi & regendi non est nisi regis: sed nihilominus & ciuibus, qui ius habent viuendi in regno, & in pace & tranquillitate possessiones suas ibidem possidendi, & iuribus eius fruendi, competit etiam regni possessio. Itaq; regnum est regis tanquā regenti, & ciuium tanquam eorum qui reguntur. Et isto secundo modo Christus traditurus est vniuersis electis regnum celorum. Quamquam emineat quædam excellentia in celestibus ciuibus, præterrarū incolis: videlicet, quod ciues in hoc seculo non ad nutum toto vtuntur regno, sed per partes: in quo ideo multa illis aduersa contingunt, vt paupertas, infirmitas, atque alia calamitates, per quas non licet eis animum suum concupitis explere. Felices autem cœlicolæ non per partes, sed totum possident regnum, vniuersi, inquam, diuinam essentiam vident, qua ratione Deum possidēt

Regni possessio.

Regnum celorum.

qui est totum regnum. Atque adeo quicquid optant, obtinent: nec quicquam est quod illis aduersetur, sed omnia pro votis sunt eis subdita. Atque hac ratione regnum etiam nomine suo gradu illis adscribitur. Iuxta illud Apocalyp. 3. Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo, & ea. 7. Redemisti nos Deo in sanguine tuo, & fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes, & regnabimus super terram. Et cap. 22. Dominus Deus illuminabit illos, & regnabunt in secula seculorum. ¶ Paratum vobis regnum à constitutione mundi. Nam etsi paratum: hoc est, prædestinatum, non à constitutione mundi, sed ab æterno fuerit: tamen quia à constitutione mundi angeli illud possidere cœperunt, & tunc homines ad illum possidendum fuerint conditi, ait paratum à constitutione mundi. Quasi diceret, Inde iam vos expectat. Differentibus autem verbis ait damnatis. In ignem æternum, qui paratus est diabolo & angelis eius. De regno nāque non dixit, quod paratum est hominibus cū angelis, quā aqua forte preparatum est hominibus cū angelis. Neq; merita quibus regnum homines promerentur, contingunt eis per angelorum gratiam & fauorem, sed per auxilium & gratiam Dei, quæ æqualiter hominibus atque angelis opitulatur: peccatum verò primum hominis diaboli suggestionem ingressum est in orbē, quā causa est condemnationis in ignem æternum: & ideo ad maiorem exprobrationem ait. Qui paratus est diabolo, & angelis eius. Quasi homines per peccatum faciunt Satanæ angeli. Præterea, vt alibi diximus, quia infernus proprie non videtur nisi angelis decretus eo quod nequeant per penitentiam à peccatis liberari: hominibus nāque ad terrorem deberet infernus seruire, vt inde se per penitentiam eriperent. Quocirca humanū quidem est peccare, sed diabolicum in peccato perseverare.

Paratum vobis, &c.

Qui paratus est diabolo.

Solu. 2. arg.

¶ Secundum vero principale argumentum, diuicillimum vulgo existimatur: tanquam miraculum enim ducitur, quod in causam præmij & supplicij æterni, non nisi impletio operum misericordiarum, & eorum omisio afferatur. Veruntamen, qui de hoc mirantur, supponunt nullum aliud illic futurum meritum: demeritorumque examen, eo quod non aliud illic Christus verbo expressit, sed est ipsorum præsuppositum falsum. Nam, vt iam satis expostum est, vniuersa merita ac demerita, vnicuique in memoriam redibunt, eademque erunt cunctis comperta: vbi quemadmodum iniqui mandata deseruerint vniuersi constabit: atque adeo palam erit vnusquisque conuictus, quanto

Matth. 12.

quanto sit supplicio dignus. Nam, vt ait Christus Matth. 12. Omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddet rationem de eo in die iudicij. Obidq; Matth. 18. assimilauit regnum celorum homini regi, qui voluit rationem ponere cū seruis suis. In qua vtique parabola conclusit, quod vnusquisq; reddet omne debitum vsq; ad nouissimum quadrantem, vt ait alibi. Imo & in illo mentali iudicio aggrauabitur eorum culpa, qui penitentiam non egerunt. Niniuitarū exemplo, qui in prædicatione Ionæ illam fecerunt, cum tamen Christus longissimè maior fuerit quàm Ionas, quippe quispæciale supernaturale auxilium continenter offert peccatoribus infligendo eos ad penitentiam. Et infidelium cecitas itidem exprobrabitur comparatione reginæ Austri quam fama Salomonis ad ipsum perduxit. ¶ Simili modo & iustorum merita erunt cunctis propatula, tam in consilijs quàm in mandatis, vt cunctis compertum fiat, quàm sit vnusquisq; felici illa retributione dignus.

Cur mentio operū misericordiarum facta.

¶ Hinc autē emergit dubium, cur mentio duntaxat operum misericordiarum, quæ aut completæ sunt aut neglectæ, singulariter fuerit facta. Aliqui forsau cogitabūt: illam esse causam, quod non nunquam opera misericordiarum vim obtinent præcepti, nempe, ingruente extrema aut graui necessitate. Sed re vera causa hæc nō apparet legitima: quoniam alia sunt præcepta maiora: quæ efficaciori ratione deberēt exprimi. Præterea, omisio illa et impletio misericordiarum in casu necessario, inter alia merita, & demerita, per mentale conscientiarum examen, in illo iudicio liquebit. Adde, quod commendatio illa impletorum operum misericordiarum, & omisio inimproperatio, non habet in verbis Christi illam effigiem, vt solum ad casus extremæ aut grauis necessitatis referatur, sed vt protendatur ad omnes super erogationis misericordias. ¶ Dux ergo sunt causæ, ob quas illa misericordiarum mentio fiat, quæ propemodum in eandem incidunt. Prior hoc habet fundamentum, quod adulti Christiani ratione vtentes, ad quos illa commemoratio refertur, vix communi lege possunt sine peccato viuere, imo si confirmatos excipiam, raro sine aliquo mortali. Inter fructus autem penitentiarum egregium locum habet eleemosyna: nam licet oratio ex obiecto sit præstantior, eleemosynas tamen necessitas publica pauperum commendatioris reddit. Enimvero ieiunium macerationi potius proprij corporis confert. Vnde Tobia. 4. Eleemosyna ab omni peccato & morte liberat. Et cap. 12. Bona est oratio cum

Dux causæ.

Eleemosynarum commendatio.

ieiunio, & eleemosynam magis quàm thesaurus auri recondere: quoniam eleemosyna à morte liberat, & ipsa est quæ purgat peccata, & facit inuenire misericordiam, & vitam æternam. Quo alludit illud Christi, Luca. 16. Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. Et Ecclesiast. 3. Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis, & Deus prospector est eius, qui reddidit gratiam. Et Luca. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis. Plurima sunt quæ Christus in hanc pietatis commendationem contulit. Et certè illud. 1. Petri. 4. Ante omnia mutuam in vobismet ipsis charitatem continuam habere: quia charitas operit multitudinem peccatorum, eleemosynæ potissimum coaptatur. Dum ergo Christus opera misericordiarum allegat iustis in causam suæ beatitudinis: non vult negare quin impletio mandatorum fuerit causa potissima, sed demonstrare, quemadmodum, si peccata commiserint, penitentiam tamen egerint, eademque peccata, vt Daniel. 4. habetur eleemosynis redemerint, suaque perinde merita per gratiam Dei illis beneficentiæ muneribus auxerint: quippe quibus egregium amorem erga Deum, qui pauperum personam agebat, declarauerint. Et è conuerso reprobis omisionem operum misericordiarum impropersans, non vult negare quin propter delicta mortalia in supplicium ignis mittantur, sed ostendere quemadmodum peccata sua per penitentiam delere neglexerint, & per illos penitentiarum fructus amorem eius colere, ipsumque adeo sibi reconciliare.

Pauperū commendatio.

¶ Secunda causa, illius misericordiarum commendationis, & quasi eadem est commendatio pauperum. Demonstrat enim Christus quanta ei cura sit pauperum, quantaque eius gratia per eleemosynarum beneficium concilietur: primum in hoc quod in die iudicij nullam se habituram memoriam expresserit aliorum mandatorum, aut consiliorum, aut sacramentorum, aut denique officiorum quàm benignitatis & largitatis in pauperes. Deinde, & in hoc præsertim, quod non satis dixisse putauit, Quod vni de his fecistis pro me fecistis. Sed ingentissime emphatis gratia, quando fecistis, inquit, vni de his fratribus meis mihi fecistis. Stupenda Dei clementia. Dum federit in sede maiestatis suæ cū angelis Dei, tunc vt eleemosynarum, merita eximio extollat honore, nihil cunctabitur se pauperem fuisse & egenum confiteri: nempe, qui in persona pauperis, ad ianuam esurierit nostras, illic plagas nobis ostenderit, & ærum

Extollitur diuina clementia.

nas cum rubore detexerit. Igitur quibus mendicus Christus, nobis in pauperibus presens, viscera aperire non suffecerit, eosdem saltem sufficiat vel ad illum inenarrabilem incitare honorem, quando coram angelis Dei confitebitur, se pauperem ab ipsis alium, potatum, vestitum vel illo maledicto absterreat, quando exprobraturus est illis seipsum mendicum, esurientem, & nudum, a suis ianuis abactum expulsumque fuisse.

¶ Ecce ergo secundum argumentum solutum. Antecessura enim est meritorum: hoc est preceptorum mentalis examinatio sententiam. At vero sententia, ut supra diximus, forte sono vocis propter causas iam relatas exprimitur.

*Solu. 3. arg.* ¶ Ad tertium denique respondetur, quod quavis nemo nisi propter peccatum vel originale vel mortale a regno sit excludendus, nihilominus qui potuit unusquisque illud per poenitentiam delere, & per misericordiae fructus extingueri, datur miseris improperio, quod eadem misericordiae opera neglexerint.

*Opera misericordiae spiritualia. missa.* ¶ Missa autem fecit opera misericordiae spiritualia, eo quod licet sint ratione obiecti cumulationis meriti, non sunt tamen tam omnibus nota quam corporalia, neque ad tam multa hominum genera se extendunt. Non enim tam multi sunt, qui consilio, aut doctrina, aut correctione alios iuuare possint, neque tam frequentes, qui illis indigeant. Imò vero (quae potissima causa est) neque sunt illa auxilia tam necessaria. Illa quippe spiritualia opera, quae ad salutem sunt homini necessaria usque adeo sunt cunctis peruia, ut quicumque possit, nisi sua culpa obtulerit, sibi sufficere, licet ab alio non corripiatur, neque emendetur. Sed tamen corporalia subsidia non cunctis suppetunt: & ideo maiori obligatione ligant. Hoc autem examinare non est praesentis loci, sed illud admonere, ut timorem aduentus domini Christiana exultaque nobis vita adimat, eiusque amorem

*Timot. 4.* ingeneret. Ait enim Paulus. Coronam iustitiae illis esse propositam, qui aduentum Domini diligunt: nempe, qui non tam supplicia timeant, quam praestolantur praemia. Vnde ad Titum. 2. Sobrie & iuste & pie viuamus in hoc seculo, expectantes beatam spem, & aduentum gloriae magni Dei & saluatoris nostri Iesu Christi.

**DISTINCTIO**

Quadragesima octaua, De purgatione & inuouatione mundi.

**P**OST haec quem admodum sit mundus in sempiternum speciosior permanens sursum mandum nobis superest. Enimvero cum non nisi in hominis obsequium conditus fuerit, quippe cui ut Genes. 1. legitur, dominium eius fuerit concessum, consentaneum est diuinaeque prouidentiae concedens, ut humano generi per purgato, & per gloriam inuouato, mundus quoque lustretur, purgatusque inuouetur, illud autem ministerium ignis, qui eidem muneri accommodatam habet naturam exhibebit. Vnde in Psalm. In conspectu eius exardescet ignis, & in circuitu eius tempestas valida. Atque cum duos sit habiturus effectus, nempe & mundum expiare, & damnatos cum daemonibus conuolutos in infernum obtrudere, prioremque ante, posteriorem vero post iudicium, consequens fit, ut faciem iudicis sit antecessurus. Vnde in alio psalm. Dauid, Ignis ante ipsum praecedet, & inflamabit in circuitu inimicos eius. Et Ioelis. 2. Ante faciem eius ignis vorans, & post eum exurens flamma.

Textus.

Cap. 1.

Genes. 1.

Psalm. 49.

Psalm. 96.

Ioelis. 2.

¶ Primum

**Cap. 2.** ¶ Primum igitur electos, quos uiuos repererit purgationis egenes, citissima morte per purgabit: deinde elementa tria nobis attigua, quae nobis subinde vsui sunt: nempe, terra, aqua, & aer eodem igne conflagrantia expurgabuntur: ac perinde ignis, qui apud nos in aliena ardet materia. Hoc nos Petrus Apostolus docuit dicens, quod caeli, qui prius erant, & terra & aqua, aquarum inundatione perierunt. Vbi palam calorom nomine, ut. 20. lib. de ciuit. Dei ait August. ventosi aerei que caeli intelliguntur, non etherei caelestes. Quos subinde caelos, ait igni reseruos in diem iudicij. Ac demum de eisdem subdit, quod cum venerit dies domini ut fur, caeli cum magno impetu transibunt, & ardentes soluentur, & elementa ignis ardore tabescent, & opera nempe mista, quae in terra sunt, exurentur. Ascendet ergo, ut inde colligitur, ignis ille, veluti aqua diluuij, cubitos quindecim super montium cacumina: quare ad elementum ignis, quod purgatione non indiget, non pertinet. Tandem prolata sententia iudicij complicatos cum demonibus miseros homines in infernum rapiet.

**Cap. 3.** ¶ Eiusmodi ergo purgatione peracta speciosior mundus inuouatus permanebit: iuxta illud Apocal. 21. Vidi caelum nouum

& terram nouam: primum enim caelum & prima terra abiit. Vnde de diuus Petrus nouos, inquit, caelos, & terram nouam secundum ipsius promissionem expectamus, in quibus iustitia inhabitet. Nempe ut secundum hominis gloriam, cuius gratia mundi machina fabricata est, mundus ipse noua pulchritudine donetur. Et creatura, quae, ut ait ad Roma. Paul. reuelationem filiorum Dei expectat, liberetur a seruitute corruptionis in libertatem gloriae ipsorum.

Roma. 8.

Cap. 4.

¶ Igitur cum caeli non in aliud moueantur officium, quam ut humano generi propagando alendoque seruiant, illa tunc necessitate cessante, suo motu requiescent, ut nec dies amplius noctesque distinguant aut menses & annos: lucem autem non amittent: imò iuxta verbum Isai. Erit lux lunae sicut lux solis, & lux solis septempliciter: non autem diei & noctis vicissitudine. Ac perinde elementa suo ordine & gradu calorom amoenitatem imitantur. Nempe, ut terrae superficies, peruia ut vitrum sit: aqua sicut crystallus: aer veluti caelum: ac denique ignis ceu luminaria caeli. Animalia vero & mixta, quia suapte natura corruptibilia etiam in totum existunt, non inuouabuntur, sed prorsus & ignis conflagratione, & calorom motu cessante interibunt

L1 3 bunt

Apocal. 21.



bunt: vt quemadmodum homo, qui corpus seminat corruptibile in incorruptionem resurget, ita cunctis corruptibilibus peremptis, soli cæli, qui suapte natura incorruptibiles sunt, atq; elementa quæ in totum non sunt corruptioni subiecta, perseuerent.

DISTINCTIONIS 48. Quæstio prima, de igne conflagrationis, & eius effectibus.

ARTICVLVS I.

Verum aliqua sit futura mundi purgatio per ignem.



Dtractatū iudicij pertinet mudi purgationem, & innouationē, quæ post diē illū in eternū est permanens speculati. Quare præsens distinctio duas habebit quæstiones, vnā de purgatione mundi, atq; alterā de eius innouatione. Quæritur ergo primum vtrū mundus sit per ignē purgandus. Et arguitur à parte negatiua. Purgatio rei vel ab eo fit quod impurum suūq; naturæ commixtum habet, vt expurgatur aurum: vel secundum diuinā iustitiā, ad abstergendas culpæ sordes: cui munerilo cus purgatorij destinatus est: at verò in elementis huius mundi nil immundū cōmixtum est, iuxta illud Act. 17. Quod Deus creauit, tu nec eōe (id est immundum) dixeris: neque in rebus inanimis vlla existere pōt culpa: ergo neq; vlla indigent purgatione. Secundo arguitur, quod etiam si mūdus sit purgandus, id non sit per ignē faciendū: tū quod aqua non minoris virtutis est ad purgandū quā ignis, imō plura aqua quā igne permundatur. Et prima mundi emūdatio per diluuiū inundationē facta fuit: tū etiā quod si per ignē mundus purgaretur, ille esset eiusdem speciei cū elemēto ignis: hoc autē inde apparet falsum, qd omnia quatuor elementa illo sunt igne consumenda, vt. 2. Petri. 3. illo verbo secundū glossam significatur. Cœli ardentes soluentur, & elemēta ignis ardore tabescent: ignis autē non pōt se ipsum cōcremare.

Partis negatiue arg. 1.

2. Argumēt.

In contrariū est illud. 2. Pet. 3. Aduenit dies dñi vtrū, in quo cœli magno impetu transiet, elementa verò calore soluentur: terra autē & quæ in ipsa sunt opera exurentur. Quæstio hæc quatuor cōclusiones quæ argumentis propositis insinuantur exposcit. Prima. Mundus in die iudicij purgandus est. Cōclusio hæc, quæ sub his terminis in sacra pagina non inueniatur expressa, sic tamē ex illa colligitur, vt sit eœ catholica suscipienda. Legitur enim Apocal. 2. 1. Vidi cælū nouū, & terrā nouā. Primum em̄ cælū & primā terrā abiit, & mare iam nō est. Et loquitur de vltima mundi cōsummatione: omnis autē rei innouatio, per aliquā sit purgationē: vt in metallorū purificatione conspicitur. Cui alludit Paul. 1. Cor. 7. vbi ait, Præterit figura huius mundi. Præterire nāq; figuram est per purgationē immutari. Ratio verò cōclusionis sic colligitur. Mundus propter hominē cōditus est, nā vt Aristot. 2. Physi. habet licet mundū factū negauerit, cognouit tamen esse propter hominē. Vnde Gen. 1. post mundi fabricationē ait dñs. Faciamus hominē ad imaginē & similitudinē nostrā, & præsit piscibus maris & volatilibus cæli, & bestiis, &c. Et psa. 8. Omnia subiecisti sub pedib⁹ eius. Locus autem debet locato proportionari: ergo quando homo secundū corpus est ad statum gloriæ assumendus, concedet, vt mundi corpora in statum meliōrē mutentur, vt si locus cōuenientior sit ad gloriā, & aspectu pulchrior. Immundities autē quæ hominis gloriā impedit, est culpa. Nā vt. 1. Corinth. 1. ait Paul. corruptio incorruptelā nō possidebit. Et Apoca. vlti. in ingressu ciuitatis gloriæ, foris inquit, manēt benefici, impudici, homicidæ, &c. Quare homines quousq; & ab omni culpa, & ab omni reatu pœnæ inde relicte purgentur, gloriā nō possidebūt. Creatura vero corporales homine inferiores, quæ res nō sint, quæ culpa sic infici possint, vt eā cōmittant, tamē quatenus sunt hominū seruitiū, quandā incongruitatem atq; indecentiā ex eorum culpīs contrahunt: qua ideo indecentia, & fordibus expurgari debent, vt gloriæ fulgore resplendeāt: quæ admodum basilicæ dum aliqua sordiditate polluitur, non sunt sacris faciēdis idoneæ, quousq; lustrantur. Res verò quæ hoib⁹ delinquentibus seruiūt ac perinde eorū delictis cōtaminant, sunt mixta, & elementa, quæ generationibus, atq; alijs humanis vsibus polluantur, sunt ergo omnia elementa purganda: nā mixta omnia elementa. Hanc veritatē Paul. Rom. 8. quæ locum illic locupletius enarratim⁹, edisserit. Etenim post quā gloriā quæ reuelabitur in nobis longē passio

Parasaffirma

Cōclusio.

Rō cōclusi.

Roma. 8.

passio

passiones nostras superaturā adstruxit, subiūxit. Nā expectatio creaturæ reuelationē filiorum Dei expectat. Vanitati enim creatura subiecta est nō volens, sed propter eū, qui subiecit eā in spe: quia & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis, in libertatē gloriæ filiorū Dei. Quo loco, vt bene ait Chrylost. Omnem corporē creaturā designauit, quæ cum in seruitiū hominis cōdita fuerit, cui si in originali iustitiā perstitisset, absq; aliqua turpitudine in seruiret, postq̄ ab eadē iustitiā per præuarcationē diuini mādati homo eecidit, duplici vanitate subiecta fuit non volens. Prima. s. quia terra cœpit tribulis spinētisq; & cid genus herbarū nocuentis syluescere, aerq; nobis esse inelementis, & animalia nobis esse infesta, omnisque perinde creatura nobis cœpit mortem intentare, quam ante peccatū posset homo non experiri. Et quia vanū est, quod suo frustratur sine, dictus est homo, ac perinde omnis creatura illi vanitati humana mortis subiecta, non volens, quia nō fuit illa eius primæua institutio: Sed & alteri peiori vanitati nempe culpæ, ab illo vsq; peccati momento subiectus fuit mundus, quia homini in suis patrādīs sceleribus inseruit. Lux quippe solis, ei seruit, vt illa videat quæ ipsum turpiter alliciāt: seruit & noctis vmbra, vt impudenter eadē perperet: seruiunt & elementa quæ fructus ei proferūt, atq; alia temporalia bona quibus ad ambitionē, luxū, atq; alia id genus flagitia & scelera vtatur. Est autē creatura illi seruitio subiecta, propter eum (scilicet Deum) qui subiecit eam in spe: id est, qui iussit rebushuius mundi, vt homini ad nutum seruirent, quousq; in eiusdē mundi innouatione ab hac seruitute liberarentur. Hæc ergo ratio futura est cōpurgationis mudi, vt deinceps innouatus permaneat, statuiq; gloriæ sit idoneus. Quomodo autē purgabitur, articulus sequens declarabit. Nā sunt elementa à mixtione depuranda, & à contagione per humanos vsus cōtracta expianda. Primum igitur argumentū partim solutū restat. Nā etsi per se elementa nō sint culpæ subiecta, ex hominū tamen flagitijs quodāmodo contaminantur. Et ad priorē partem respōdetur, eo pacto nullam esse creaturā immundā: quo Manichæi dicebant, bonū & malū esse duas substantias, alterā à bono, alterāq; à malo Deo creatas, & in vnaquaq; re permixtas: in quo sensu illud allegatum intelligitur Act. 17. Nihilominus elementū quod sua natura est purū habet quādā generationes durat, aliquid admixtū extraneæ & peregrinæ naturæ à qua debet purificari & delectari, vt art. proximo mōstrabitur. Secū

Solu. 1. arg.

Da obedi

conclu.

da cōclusio. Purgatio illa faciendā est per ignē. Cōclusio. Probatū primo ex illo psalm. 46. Ignis in conspectu eius exardescet, & in circuitu eius tempestas valida. Et quod loquatur de extremo iudicio, probant & præcedentia, & subsequētia verba. Ait quippe, Deus manifestē veniet, id est, non occulte sicut in primo aduentu. Ignis in conspectu eius exardescet, &c. Aduocauit cælum de sursum (hoc est, vt angeli & animæ de superno cælo descendant) & terrā decerne re populū suū id est vt iudicet populū suū. Quāuis Aug. 20. lib. de ciuit. Dei. ca. 2. non legat nisi. Aduocauit cælū de sursum, id est, vt sursum ascendat. Quare nomine cæli intelligit iustos, qui, vt ait Paul. ascēsurū sunt Christo obuiam in aëra. Et nomine terræ intelligit dānatos. Sed prior lectio congruentior est. Et super illud. 1. Cor. 7. Præterit figura huius mundi, ait Aug. 20. de ciuit. Dei. c. 16. Pulchritudo huius mundi mundanorū igni cōflagratione peribit. Sicut factū est mundanarū aquarū inundatione diluuij. Et subdit inferius. Vt scilicet, mūdus in melius innouatus, apertē, accōmmo detur hominibus, etiā carne in melius innouatis. Et. 2. Petri. 3. Mūdus, inquit, aqua inūdatas perijt: cæli autē, qui nūc sunt & terra eodē verbo (hoc est eadē sententiā) repositi sunt igni re seruati in diem iudicij, & perditionis hominū. Et subiungit verba illa quæ iam supra citata sunt: scilicet, qd elementa & cæli ardentes soluentur. Nouatos autem cælos & nouā terram & promissā expectamus in quibus iustitia habitabit. Ratio autē cōclusionis ex effectu & modo quo ignis purgabitur sumitur. Tria enim sunt, ad illam mundi purgationem pertinentia: nempe expurgatio ab illa indignitate, & vt sic loquamur irregularitate: qua mundus per humanā delicta infectus est, vt idoneus maneat beatorum gloriæ. Mox purificatio & defecatio elementorum ab impuritate & cōmixtione aliarum rerum, ac deniq; dispositio ad gloriæ perfectionē. His autem operibus perficiendis aptissimus est ignis. Primum propter suam nobilitatem, quia est qualitibus gloriæ simillimus, præsertim in luce. Atq; hac ratione accōmodatus est ad abstergendas sordes ex delictis humanis relictas: vt sicut ignis purgatorij potius peccatorum delictis & reliquis illorum in elemētis admixtis ille ignis extinguat, & mundum suo creatori conciliet. Secundū propter suam puritatem: quomā ob eximiam efficiaciam actiua suæ virtutis, nullā extraneæ permixtionem admittit, sed citissimē illud absumit. Quæ præterea virtute potentissimus est impuritatē elementorū extrahere. Nā vt. 2. de

Rō concla.



genera. tex. 8. autore est Philoso. calidā congregat homogenea, hoc est similia, ab heterogeneis ea segregando. Est quippe ad rarefaciendū & extenuandū efficacissimū. Qua utiq; ratione metalla per ignē excolatur. Tertio ignis dignitas est, q̄ inter elementa à nostris est v̄sibus se motissimus; quia de causā minime inter omnia ipsis inficitur. Quarto, quia purgatio illa citissimā faciēda est: nō sicut pristina quę per aquas diluuij quadraginta diebus durauit, ignis autē velocissimā aciuuitatis est. Deinde & p̄pter alterū eius effectū, qui est dānatos, in infernū rapere, nō potuit aliud organū ad illā exequendam sententiā comodius assumi: quando quidem ignis cruciatibus sunt perpetuo torquēdi. Præterea, quia eodē igne illi iusti, q̄ aliquid peccatū habebunt purgandū expurgabuntur, vt art. proximo explicabit. Adde q̄ & ad maiestatem iudicis esse referendā: splendoreq; glorie iustis, terroremq; inferni iniquis representandū apta est ignis demonstratio. Ad secundū igitur argumentū respōdetur, q̄ quāuis aqua aptior sit ad fordes abluēdas, non tñ ad eorū purificationē, quæ de extraneis naturis sunt comixta. Obidq; cū sub ætatē Noe, nō fuisset orbis postrema expurgatione innouādas, sed tantū à peccatorū fordib; & præsertim à carnalib; flagitijs, quibus tunc mundus potissimū forebat, expiādas, aquarū officio mūdatus fuit, illo flagitiorū ardore resincto: instar quodam modo baptisimī quo peccata suffocant. Et quę admodū in mari rubro submersi fuerūt Ægyptij: & veluti in antiqua lege pāni & vasā quæ sine sui cōsumptione mundari per ignem nequiuērant, aqua abluēbatur. In die autē iudicij expurgandus est mundus non modō ab infectione peccati, verum & à cōmixtione & impuritatem elementorum per separationē alienæ naturæ quā habent admixtā. Cui quidē negotio accommodatissimus est ignis, quo liquefuit, excolaturq; metalla: præterea vt proximē dicebamus, tum, & dānatorū supplicio, tū & iustorū glorie similis. Præter q̄ tunc propter nimiam cupiditatē, & propriū amorē refrigeret charitas, vt Mat. 24. legitur, cuius frigoris antidotū est ignis. Ad secundā verō partē eiusdē argumenti respōdetur, q̄ ignis, q̄ purgatione tunc indigebit, est ille, q̄ in nostros venit vsus: qui quidē est in aliena materia, puta in carbone & flama, cuius esca & fomentū est lignū, & aer: qui ideo ignis poterit ab his alienis materijs, per illū alium purissimū expurgari. Ligna enim & aer, & oīa, illo cōflagrābūt igne. Quare non sit cōsequens, vt ille se ipsum aut purificet, aut consumat. Quod si rursus arguas,

Solu. 1. arg.

Inundatio diluuij.

In prima mundi fabrica rerū distinctio & segregatio nō fuit per aliquod corporeū instrumentū facta, sed à Deo ipso immediate. Vnde illa fortē philosophorū dimanauit opinio, quæ fuit Anaxagoras imbutus: nempe, q̄ rerū segregatio esset actus diuinæ mentis: ergo eodem modo cōdecer, vt illa elementorū purificatio per segregationē fiat à solo Deo. Negat cōsequētia. Quoniā illa prima rerū distinctio fuit per productionem formarū in distinctis materijs, quas solus Deus, vt autor naturæ producere tunc potuit, cū nō essent alia agentia quæ sibi similia gignerent. Purificatio verō elementorū in fine mundi, erit rerū deductio ad illam puritatem in qua cōdita sunt. Ad quod opus perficiendū poterit ignis Deo ministeriū exhibere. Tertia cōclusio. Ignis ille erit eiusdem speciei cū elementari & nostro. De hac enim re tres circūferunt opiniones. Prima fuit q̄ elementum ipsum in illud sit tunc officiu de scensurum, nō q̄ loco suū debeat vacuū relinquere, quia hoc rerū naturæ aduersat, sed q̄ per cōbustionē aeris multiplicabit vsq; ad terram, p̄pter excrecentē tūc eius virtutem. Pugnare autem cum hac opinione videt testimonium Petri, insinuantis, q̄ tantū aqua ascendit mundū emundans tantū sit ignis ille ascensurus, vnde doctores colligunt prope nos fore generandū. Et ideo alij cogitant ignem illum vehementibus solis radijs in nubes densas congestis progignendū: quæ admodum in speculo eorum reuerberatione solet ignis accendi. Veruntamen neq; opinio hæc cōueniens est: quā tam ingens radiatorum cōgestio nequiret, nisi ex certo situ & aspectu aliorū fieri: qui ideo aspectus & situs posset astrologis esse comper tus: cum tamē prorsus sit ignotus: quā nō erit nisi supernaturalis, veluti cætera quæ illa die sunt euentura. Rei ergo veritas est quam D. Petrus insinuare & Aug. loco proximē citato explicare videt: nempe, q̄ eiusmodi ignis sit veluti oīum diluuij futurus. Aqua verō diluuij per causas fuerunt naturales genita: sed tamē causa illa virtute supernaturali Dei fuerūt cōadunata. Fecit enim Deus, vt vniuersæ causæ aquarū genitrices, tū celestis quæ terrenæ tunc præter suū naturā ordinem coirent. Simili ergo modo vniuersæ causæ quæ sunt caloris ignisq; effectrices, tū quæ in celo quæ in terra existunt, cōueniant ad illā mādā omnia quæ possunt esse ignis materia. Quo circa ignis ille, vt genituram habebit supernaturalē, ita & eadem virtute erit purissimus, atque adeo reliquis rebus expurgandis aptissimus. Hinc ergo colligitur nostra cōclusio. Ignis enim

Aliud arg.

Responsio.

3. Cōclusio.

1. Opinlo.

2. Opinlo.

Vera respō.

Probatio cōclusio.

enim ex quacūq; materia genitus, eandem tamen speciem seruat: vt patet in igne ex radijs solaribus prolato, qui eiusdē speciei est acsi ab altero generetur igne, & vterq; eiusdē speciei est cū elemento. Nisi q̄ iste quo nos vtimur ratione crassioris materię non est tam purus. Atque per hæc liquet argumenti solutio qd supra insinuauimus, scilicet, q̄ cū omnia elementa, etiam ignis purganda sint, non sit purgatio faciēda per ignem. Respōdetur, in quā quod ille ignis tanquā vehementior & purior purgabit ignē, qui nobis est vsui: experimur enim ardentē faciem ad motam exiguā candē illam extinguere: quia aerem quo eius flamma nutritur, ocyus consumit. Elementum verō ignis nil habet admixtum extraneū, quod sit purgandū, vt articulo proximo videbimus. Veruntamen aliud existit fortius argumentum. Virtus indicat rei naturam: virtus autem illa diuersa apparebit ē virtute ignis elementarij & nostri, quia mundum: nempe, aquam terram & aerem purificabit, quod facere nequit noster ignis. Litera responsionis huius apud D. Thom. mendosa est, vbi legitur non esse in cōueniens, q̄ ignis ille sit alterius speciei: cuius contrariū & in quest. docuit & in responsione ad. 1. Legēdū ergo quod virtus illius ignis, cū sit supernaturalis speciei differet, à virtute ignis nostri & elementarij, licet ignes ipsi omnes sint eiusdē speciei. Et ideo quia virtus illa non fluet ex principijs substantię ipsius ignis nō indicabit naturam eiusdem ignis: qui eiusdem speciei est cum nostro: siquidem illa virtus ampliore effectum habebit, adeo vt sit admirabilis quæ admodum in iudicio diluuij. Quapropter non solum ascendet secundam naturam ignis, sed circumquaque in serpet sequendo cōbustibilem materiam veluti in igne totam inflamante, aut domum aut syluam cōspiciemus.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

q̄to. 1. artic.

1. Argum.

ARTICVLVS. II.

Verum ignis ille ante iudicium veniet.

Veritur subinde de aduentu illius ignis, præcedet ne an. verō subsequetur iudicium. Et arguitur, quod non præcedet. Deus enim dicitur orbem per ignem iudicaturus: ergo executio sententiæ erit vt impetu illius damnati cum demonibus rapiantur in infernum, atq; adeo erit iudicium subsequiturus. Secundo arguitur. Si esset antecessurus, nulli in aduentu domini reperirentur vini: quia omnes coneremaret: contra illud Aposto.

li. 1. ad Thessalonicen. 4. Nos qui viuimus, & c. rapiemur obuiam Christo in aera. Tertiō arguitur. Si veniret ante iudicium illud in medio eiusdem ignis celebraretur, quo fieret, vt sanctorū corpora cū corporibus damnatorum tunc arderent. In contrarium est illud psal. 96. ignis ante ipsum præcedet. Ad quæstionem vnica cōclusione respondetur. Ignis ille iudicij præueniet: nempe faciem aduentus iudicis antecedens, vt in psal. citato ait Dauid. Et in alio. Ignis in conspectu eius exardescet. Et Ioelis. 2. Ante faciem eius ignis voras. Ratio autē cōclusionis est, quod ignis illius duo erunt effectus. Vnus mundi purgatio, atque alter cōplicatio damnatorum in infernum. Primus aut antecedit iudicium, & secundus subsequetur sententiā iudicis: quia erit eiusdē sententiæ executio: sit ergo cōsequens, vt iudicem antecedit. Quod autē prior effectus præueniet iudicium, probatur. Resurrectio mortuorum præcedet iudicium: nā vt. 1. Thess. 4. ait Apostolus, illi qui tunc reperirentur viui, rapiuntur obuiam venienti Christo, atque adeo iam tunc mortui erunt, & excitati. Beati verō resurgent in gloria, itaq; terminus & finis resurrectionis erit gloria animarū & corporū. Iuxta illud. 1. ad Corinth. 15. seminatur in ignobilitate, surget in gloria: ergo in illo temporis articulo inonabitur mundus: quādo quidē innouatio illa sit propter hominū innouationē: nimirū, vt quemadmodum ait loco supra citato August. nouus mundus inouato hominū seruiat. Quæ verbo illo Paul. ad Rom. 8. confirmatur. Ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertate glorie filiorum Dei. Igitur cum orbis cōflagratio ad eius expiationem & innouationem referatur, sit vs subito ante iudicium sit futura. Veritas hæc præterea hinc colligitur, q̄ in momento resurrectionis, vt supra diximus, cessabit tempus ac p̄inde celi motus, quæ quidem cessatio ad eandem mundi innouationem spectat. Aug. verō loco citato lib. 20. de ciui. Dei recensens illā quæ tunc continget, cōflagrationem mundi post iudicium cōnumerat: uno post missos damnatos in ignem æternum: non tamen cogitabat eo ordine illa referre, quo sunt euentura. Et ideo subdit. Quæ omnia quidem ventura esse credendum est: quibus autem modis & quo ordine veniant, magis tunc rerum experientia docebit, quā nunc ad perfectū hominis intelligentia valeat cōsequi. Primum igitur argumentum solutū est: quoniā solū probat q̄ ille ignis, aliquem sit effectum post iudicium habiturus. Ceterum circa solutionem secundi & tertij adnotandum, quod

3. Argumē.

Pars affirm.

Cōclusio.

Ratio. 1.

2. Ratio.

3. Ratio.

August.

Solut. argu.



ignis ille in illo momento quo resurrectione antecedet, virtutem naturalem exercebit in omnes quos viuos repererit, tam probos q̄ reprobos vniuersos in cineres resoluendo. Quapropter opinio tenentium quod iusti tunc viui non morientur, sustineri nequit, nisi dicendo q̄ Deus virtutem illius erga predestinatos suscipiet, quod non est verum simile. At verum quod oēs hac ratione interficiat, cum aliquo tamen discrimine. Iniquos namq; exurendo cruciabit electos verò qui tunc inueniant, qui nihil prorsus purgandum habeant, nullū, vt ait hic D. Th. & Doctores, in illa combustione habebunt doloris sensum, Deo sic sua virtute disponente: quia nulla est ratio cur crucientur. ¶ Sed profectò hoc non est dictum necessarium. Etenim cum mors illa sit per causam naturalem futura, non est cur non habeat suū doloris effectū: quandoquidē adueniet viatoribus in termino vite sicut martyres in hac vita habent, & sanctissimi viri si comburantur. Et sicut illi sancti arefcentes præ timore, vt ait Lucas, exanimarentur, sentirent mortis aculeum. August. nāque lib. 20. de ciui. Dei cap. 18. dicens, quod ille ignis nil tunc nocet iustis, intelligit postquā resurrexerint. At qui voluerit dicere, q̄ præseruabuntur à dolore, veluti tres pueri in camino ignis, cū probabilitate loquetur. Ricard. dist. præfenti arbitratur illos, qui viui reperientur, non esse ab illo igne interficiendos, sed mortuos propter cessationē celestis motus quā putat illi igni antecelluram. Sed profectò opinio non videtur veritati germana, quoniā motus & tēpus non cessabunt, vt supra diximus, nisi in momēto quo angeli officium absoluent colligendi cineres: quare iā omnes erunt per ignem in cineres resoluti. ¶ Iusti autē qui aliquid habebunt purgandum, cruciabuntur illo igne non solum in obitu, verū secundū animas in illo perexiguo tempore quo erūt mortui. Cruciantur inquam, veluti in purgatorio plus minus ve pro qualitate & quantitate peccatorū quarū erūt, vt August. & patres docēt. ¶ Quod si redarguas, mors illa non nisi tantillum tēporis tenebit animas à corporibus separatas: quomodo ergo tā cito purgari poterunt oēs? Respondeatur triplicem esse causam. Prima est, q̄ terroribus & perfectionibus præcedentibus adeo erunt electi purgati, vt parū eis fiat reliquum expurgandum. Secunda, quia cū viui & vltro nei illā inflictam mortem patiatur, permultum erit eis satisfactoria. Veluti de Cypriano martyre ait August. q̄ passionis falcē fuit citissime perpuratus. Tertiā deniq; causa est, q̄ tormentum illud tanto erit intentione truculentius, quanto

Discrimen Inter probos & reprobos.

Adnotatio auctoris.

Iustorum purgatio.

August.

August.

minus protensum. ¶ Per hæc ergo solutūre stat argumentum secundū. Intelligit em̄ Paul. aliquos tunc viuos reperendos dum ignis aduenit: quo cōsumpti resurgent, assurgentq; obuiā Christo. ¶ Ad tertiū verò respondetur, q̄ ignis ille statim post resurrectionē virtutem exercebit supernaturalē, qua ideo dānatos in suis corporibus cruciabit, electis verò nullatenus nocebit. Ob idq; hanc inter alias superiori distinctionē causam adduxim⁹, cur in ipso resurrectionis articulo fiet separatio, vt iniqui resurgant ad sinistram, iusti verò ad dextram. Quapropter licet oēs sint in igne, alij tamen ardebunt: alij verò, minimē. Tametsi Aug. loco citato. ca. 18. hæsitando dixerit, q̄ forte iusti altius erūt iāera subleuati, q̄ vt possit ignis ille illos attingere. Sed non est necessarium.

Solu. 1. arg.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrum ignis ille & celos & omnia elementa perpurabit.

**S**ubsequitur de illius ignis duobus effectibus. Quorum prior est mundi purgatio. Et ideo quaritur, vtrum totum sit orbem purgaturus scilicet celos & elementa & mixta. Et arguitur quod sit purgaturus celos. Ait enim David. Opera manuum tuarum sunt celi: ipsi peribunt, tu autem permanes. Et Petrus. 2. cap. 3. Celi ardentis soluentur, & elementa ignis ardore tabescent, celi autem ab elementis distincti sunt orbis celestes.

Partis negatiue arg. 1.

1. Argumē.

3. Argumē.

Pars affirmatiua.

1. Cōclusio.

¶ Secundo arguitur, quod non purgabit quatuor elementa. Ait quippe Beda super illud citatū verbū Petri. Quod ex elementis duo prorsus ille maximus ignis consumet, duo vero in meliorem restituet faciem. ¶ Tertiū arguit, quod nec omnia mixta purgabit. Quoniam tam infernus, quā terrestris paradysus in terra continetur, & tamen neuter purgabitur: quandoquidem nec aquas diluuij illuc usque ascendisse fertur. ¶ In contrarium est, quod celi non sunt ignis recipiendi capaces, atque adeo nec sunt per ignem expurgandi, sed illa elementa & mixta quæ vsui nobis fuerunt. ¶ Ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima est. Celestes orbis ab igne non attingentur, atque adeo nec per ipsum purgabuntur. Ad cuius intellectum meminisse illius oportet, quod supra diximus, nempe binam fore corporalium re-

rum

rum purgationē, videlicet, & ab extranea per mixta natura, & à seecibus & contagione delictorū. Quod autē priori purgatione celi per ignem non indigeat, probatur. Quia in ipsis nil est extranea natura admixtū, imò neq; contrarium quidquam habent, qd̄ ipsis aut inherere aut nocere possit: sed solo motu locali nobis feruiant & influentijs quæ ad eundem consequuntur motum: nulla ergo purgatione indigent, qua corū substantia aut intrinseca quantitas aut qualitas demutetur, sed sola motus cessatione, vt requiescant. Motus autem illa cessatio non fiet per aliquam agētis applicationem, sed Dei numine & nutu cessantis orbis illos mouere: quæ ideo quies supernaturalis erit eis. Quo fit vt neque à contagione & infectione peccati alio sint modo expiandi quia non peccamus in illis, sicut in loco, quæ admodū in terra aere & mari. Quare nullas inde contraxerunt fordes: nempe, aut cruorem per violentiā & iniuriam insulsum, aut aliud quippiam quo terra: aere & vela quæ tangentes inficimus. Sed solo illo motu nobis feruiunt, à quo cessabunt. ¶ Quod si de celo Emphyreo nos redarguas, in quo angeli deliquerunt, respondeatur, nullius egere purgationis, eo quod protinus inde fuerunt deiecti. Præterq̄ quod vbi Deus se beatis ostendit, nulla est alia opus lustratione. ¶ Ad primū igitur argumentū. scilicet ad locū psal. mi respondeatur, vel q̄ calorū noie intelligitur non celestes orbis, sed pars illa aeris, vt. 2. lib. de ciuit. ait August. quæ ignis quoq; conflagratione purgabitur. Vbi designetur orbis dicuntur perire quātum ad suas actiones in hæc inferiora: quia corū motus peribit. Petrus autē appellatione calorū aerem significauit, vt se ipse in verbis antecedentibus exponit. Dicens em̄ q̄ celi erant prius & terra quæ per aquæ inundationē perierunt, planè celos nominat regionem aeris, in significatione dicitur celi pluuiæ, & rorare celos. Et ideo dicens q̄ caligni reseruari sunt in diem iudicij, eundē aerem designauit: & vbi subiungit arduos celos. ¶ Secunda cōclusio. Tria elementa, nempe terra aqua & aer citra sui corruptionē ignis conflagratione in sua substantia permanentia purgabuntur. Quod autem conclusio intellectu percipiatur, dux sunt differendæ de hac re opiniones. Prior illorum, qui arbitrati sunt, omnia quidē elementa suam retentura materiā, mutanda verò quantū ad imperfectionē, diuersimodè tamen. Quoniā duo eorū, nimirū aerem & terrā aiebant suas cōseruatura formas substantiales, alienis naturis, quæ sibi cōmiscerentur, abiectis. Sed ignis & terra, vt putabant in formam celi

Cælum Emphyreum.

Solu. 1. arg.

1. Cōclusio.

transibunt: quoniā ignē propter suā lucem, & aquam propter suā diaphanitatē, facile censebant posse in celestes substantias transformari. Quæ utiq; ratione fieret, vt non nisi cælum & terra permanerēt. Nā aer, licet suā retineat formā, cælū tamen nūcupatur. Hanc sibi opinionem illo verbo persuadebant Apocal. 2. 1. Vidi cælū nouū & terrā nouā. Vbi duntaxat cælum & terrā permanura notantur. ¶ Est tamen opinio, & rei Physicæ & Theologicæ omnino dissona: qm̄ neq; cælū corruptibile est aut generabile, cū non habeat contrarium, neq; elementorū materia potentia habet celestē formam suscipiendi. Itē cū Ioā. loco citato & secundum eum Aug. nos doceant totū mundū in celis & elementis innouandum, cōsequens fit vt debeant elementa secundū substantiam cū suis formis perdurare. Quare super verbum Pauli præterit figura huius mundi, non ait August. quod substantia, sed q̄ pulchritudo eius peribit. Adde quod cū mundus sit tunc purgandus per ignem, sicut olim per aquā, fit vt sicut tunc omnia elementa seruata fuere, ita & in fine mundi salua consistant. ¶ Præterea totus orbis debet permanere perfectus, duobus tamen elementis secundū substantiā de medio sublatis, non esset perfectus, sed trūcus. Iam denique absurdum est in loco aquæ verū esse cælum & ipsi eminere sursum aerem, suā retinentē formam. ¶ Ioānes ergo in Apoc. noie terræ quæ quid sub orbe lunæ cōtinetur comprehendit. Veluti Gen. 1. In principio creauit Deus cælum & terrā. Et in psal. Laudate dñm de terra, Ignis grando nix glacies, &c. ¶ Posterior opinio, aliorum fuit, qui aiebant, quatuor elementa secundū substantiā permanentia, remouēdas tamē esse qualitates ab illis actiuas & passiuas. Et adducebatur verbis Aug. 20. de ciuit. c. 16. vbi ait cōflagratione mūdāna elementorum corruptibiliū qualitates, quæ corporibus nostris corruptibilibus cōueniebant, interituras. ¶ Veruntamen neq; hæc opinio cum veritate cōuenit: quoniā cū tunc elementa sint perfecti, nihil quod ad eorum perfectionem & naturā attinet, amittent: qualitates verò illæ quatuor sunt propriæ elementorū passiones, eorum naturalibus principijs ingenitæ, atque adeo ad eorū secundā perfectionem pertinentes, veluti risibile cōuenit homini: quapropter elementa persistentibus eorum substantijs, nequeunt illis qualitatibus denudari. Cuius nobis testimoniū perhibet aqua, quæ quantocūq; calore ferueat, dum fuerit ab igne semota; se ipsam in suam naturam frigiditatem reducit. ¶ His ergo opinionibus depulsis, consequens fit no-

Reprobatio opinionis.

1. Opinio.

Reprobatio opinionis.

Probatio cōclusiois.



fit nostra conclusio: nepe, q̄ elemēta & in suis substantijs & cū suis quatuor qualitibus per durabunt: expurgabunt tamen ab alienis naturis quæ fuerint cū ipsis cōmixta. Videlicet, ab impuritate, quā per mutuā actionē & passionem contraxerant: vt pote per vapores & exhalationes, perq̄; rigore aëstus & frigoris. Cessante enim motu cæli, omnia illa cessabunt. At que hic est sensus Augu. dicentis qualitates illas penitus intercuras. ¶ Purgabunturq̄; per eūdem ignem ab impuritate & infectione nostrorum delictorum. Hæc autem purgatio nil alluderit quā quædā per illum ignem reconciliatio, vt Deo homine reconciliato, mundus etiam sit ei gratus, atq; adeo statui beatorum idoneus. Quæadmodum quæ immūda sunt aqua & igne & hyssopo lustrantur, vt antiquitus vasa & nunc violata templa. ¶ Ad secundum igitur argumentum respōdetur quod dicitur elemēta absumenda propterea q̄ aliquo modo purgabuntur. Ait verò Beda quod duo ex toto cōsumuntur, Nō quod secundum substantiam sint corrūpēda, sed quod cū sint plus alienis substantijs permixta, penitus sunt purificanda. Hæc autē quidā dicunt esse ignē & aquā, quæ qualitibus actiuis: scilicet, calore & frigore reliqua exuperant. Etenim cū actiones istæ tunc sint penitus cessaturæ, dicuntur illa elementa prorsus consumēda. Sed alij dicunt esse aquam & aërem propter varios motus & impressiones cælestes, quibus præ alijs elementis alterantur: vt patet influxu & refluxu maris & in ventorum cōmotionibus. Ethæc opinio verisimilior est: quoniam elementum ignis nullas habet feces quibus emūdetur. Quauis & terra profectō cū in centro subsideat, vbi tam crebrō generationes & corruptiones fiunt, nō minus, quā reliqua elementa purgatione indigebit.

Dubitatio.

¶ Similiter respōdetur ad illud Apoca. 2. primum cælum & prima terra abiit & iam mare non est. Vbi cælum, quia componitur non solum cum terra sed etiam cū aqua videtur vsurpare pro aëre, vt loco citato ait Aug. Respondetur, inquam, quod solum signatur eorum innouatio. ¶ Sed alter forsā quis de illa purgatione sic ambigat. Natura ignis est materiā quæ ei admouetur prorsus corrumpere & in suam substantiam conuertere: ergo non poterit res aliter mundare, q̄ illas in cineres aut in se ipsum transformando. Et confirmatur. Elementa tunc sunt in nobilissimū statum efferenda: ignis autē est omnium nobilissimus, & reliqua possunt in illum cōverti: ergo ita fiet.

Solutio.

¶ Respondetur ad primum, q̄ ignis ille aget,

vt instrumentum diuinæ virtutis & prudentiæ. Et ideo non aget vsque ad elementorum consumptionem, sed vsq; ad purificationem. Præsertim cū neq; virtute naturali quicquid purificat consumet, vt in metallorū eliquatione & purificatione experientia docet. ¶ Ad secundum vero respondetur elementa esse perficienda: res autem dum corrūpitur nō perficitur: quia nō est superflua. Præterq̄ quod sunt perficienda: nō in se tantum, sed veluti mundi partes, qui vno elemento extincto, imperfectus esset. ¶ Tertia conclusio. Ad elemētū ignis in suo proprio loco existens ille purgatorius ignis nō pertinet. Nō defuerunt, qui huic cōclusioni aduersaretur, astruentes illū ignē vsq; ad summitatē quatuor elementorum ascēsum ire: nam D. Petrus absq; exceptione ait q̄ eius ardore elementa contabescunt. Nihilominus probatur conclusio autoritate eiusdē apostoli & interpretamento Aug. li. 2. de ciui. ca. 18. Conferunt enim purgationē finis mundi cum illa quæ per diluuium facta fuit: igitur cum illæ tunc aquæ non ascēderint nisi cubitis quindecim super montium cacumina, vt Genes. 7. refertur, fit vt neq; ignis ille altius sit progressurus, vt ait glo. super illud. 2. Thess. 1. Inflammā ignis dantis vindictā, quā magist. senten. & theologiamplexi sunt. ¶ Præterea & ratio ne id cōprobatur: quoniā elemētū ignis, vt supra diximus, nō habet permixtiones aliquas à quibus purgetur, & à nostris vsibus & iniquitatibus semotissimum est: elemēta ergo lustrāda & emundanda sunt terra aqua & aër vsque ad mediam regionem, quæ nomen sortitur cæli: hæc enim & eiusmodi commixtionibus subiecta sunt, & nostris vsibus polluunt. Vnde Petrus Apo. cū nomine ardētū cælōrū aërē in tellexerit, fit vt subiuncta elementorum appellatione quæ eodē calore tabescunt, duo inferiora subinde designauerit, vnde Augu. eod. loco cælōs, inquit, ardētes, Petrus istos imos aëreos, nō illos supremos æthereos appellat. Quocirca loco citato Apoca. nō sit nisi tantū commemoratio scilicet, cæli terræ & maris ignis: enim nō nisi existēs in aliena materia apud nos purgabitur. ¶ Quarta conclusio. Mixta nō purgabit sed cūctaillo igne cōsumētur. Enimvero quæ cessante cælōrū motu generationes cessabūt, nihilominus tamē mixta quæ tūc genita erūt, & plāta, metella, & saxa, anq; id genus reliqua nō illico deperirēt, nisi illo igni cūcta cū animalibus inflāmante absumerētur. ¶ Ad tertium igitur argumentum conceditur infernum nō esse purgandū, imō erit omnīū purgamentorū sentina, quo ignis ille cūcta cōjiciet. De pa-

3. Conclu.

R6 conclu.

4. Conclusio.

Solu. 3. arg.

De pa-

De paradiso autem terrestri quem in lib. 2. sentent. distin. 17. Magister sentē. & reliqui Bedā & Strabonem secuti aiunt esse in loco eminentissimo sub æquinoctiali, quod aquæ diluuii nō ascēderunt, dicendum subinde est, neq; purgatorium ignem illuc vsq; euolaturū. At verò quauis necessarium sit dicere, cōtra q̄ Origenes sensit, paradisi locum fuisse in terra arboribus constitutum: tamen quod modo sit sub æquinoctiali superflua, nō vsq; adeo certum est. Etenim cū iam per omnē ventū totum pelagus fuerit tranatum, neq; talis fuerit reperitus locus, in dubium vertitur vbi nam fuerit. Fortasse fuit in terra, quæ post fuit promissionis. Nil ergo de hoc hic definitur, nec de loco vbi Elias & Enoch latitant.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum ignis ille inuoluet reprobos in infernum.

Secundus effectus, qui illi adscribitur igni, est damnatos in infernum post latam sententiam rapere. Et ideo queritur vtrum hoc verum sit. Et arguitur à parte negatiua. Super illud Malachi. 3. purgavit filios Leui, ait glossa. Duos ignes legimus futuros: vnum quo purgabit electos, & præcedet iudicium: alterum, qui reprobos cruciabit. Hic autem est ignis in ferni, qui vt habetur Matth. 25. ab initio paratus est diabolo & angelis eius: ergo cōuolucere dānos nō erit illius ignis, quia ille nō fuit ab initio: sed alter, qui animas nunc cum demōnibus cruciat. ¶ Secundo. Ignis ille purgatorius erit instrumentū Dei honorificū, quippe qui eius virtute mundum per purgabit: ergo non est cum infernali commiscendus. ¶ In contrarium illud est citati psalm. 96. Ignis ante ipsum præcedet, & inflāmabit in circuitu inimicos eius. ¶ Ad quæstionē breuissimē conclusione affirmatiua respondetur. Ignis ille, lata sententia iudicij, protinus dānos corripiet, & cōuolutos in infernum obrudet. Propterea nāq; in altero psalm. 49. dicitur, in conspectu eius ignis exardescet & in circuitu tēpestas valida. Et Danic. 7. Igneus flumini rapidus qui egrediebatur à facie eius. Vbi ait vna glossa: vt bonos purget & malos puniat, atque altera. Vt peccatores trahat in gehennā. Et loco proxime citato. 2. Thessal. 1. ait Apostolus in reuelatione dñi Iesu de celo cum angelis virtutis eius in flāma ignis dantis vindictā his, qui non no-

Partis negatiua arg. 1.

2 Argum.

Pars affirmatiua.

Cōclusio.

uerunt deū, &c. ¶ Ratio autem cōclusionis sic colligitur. Tota mundi purgatio & renouatio ppter hominis purgationē & renouationē, vt prædiximus, est faciēda: purgatio autē humani generis fiet per separationē electorum à reprobis, quæadmodum grana à paleis segregantur: iuxta illud Matth. 3. Cuius ventilabrum in manu sua, & permundabit arē suā: ergo quia officium illius ignis erit purgare orbē ac subinde mortalium genus, reprobos ceu paleas à iustis quæ foecicia sunt grana, separabit, proicietq; in tenebras exteriores. Vnde Basilus super illud psalm. Vox dñi intercidentis flāmam ignis. Quoniā igne (inquit) & calidum vsuūq; & grossum reperitur, & præterea subtile & lucidū, in illa die sic ille ignis intercides, vt quod vsuū est & grossū, ad inferos in pōnam dātorum descendat, quod autem in eo subtile est & lucidū, superius ad gloriā electorum remaneat. Igitur vbi primū Christus protulerit illud, Ite maledicti, & demones homines surripient, & ignis vtrosq; in tartara concludet. Prudentissimē ergo simul ac sanctissimē D. Petrus post illū cælōrum ardorem, elementorūq; calorem, ac mixtorum exustionē cōcludit dicens. Cū igitur hæc oīa dissoluēda sint, quales oportet vos esse in sanctis cōuersationib; & pietatib;, expectātes & pperātes in aduētū dñi. ¶ Re vera nunq̄ aut de aurib; nostris cadere illa verba deberent. Venite benedicti, & Ite maledicti, aut ab oculis spectaculum illud dimoueri, pientissimi simul ac seuerissimi iudicis, ventilabro permūdantis arē suam. Fac mortales vniuersos in aceruo, veluti in hoc seculo sumus ceu grana cū paleis commixta, cōgestos esse, & terribilē Dei maiestatem manu ventilabrū tenentē ad eundē ventilandum aceruū: atq; à dextris horreū situm, quo immittenda sunt grana, & à sinistris hiantem inferni voraginē, flāmas expirantem paleas voraturā. Contēplare tunc ergo dño ventilante, quot in illo aceruo latent, ceu grana in hoc seculo æstimati, quos in altum ventilatos ventus aquilo, à quo pandetur omnemalū, ab ira Dei insufflatus, in illas inferni flāmas tāquam paleas miserandas subripit. Videas illic euolantes magnates, antillites, reges, sacerdotes, monachos, doctores, ac magistros cum summa ignominia aërem sua multitudine defantes, & flammis ardentes, in illam tartarorum voraginē præcipites. Videasq; contra q̄ plurimos in hoc seculo nullo pretio habitos velut grana prodituros, suorum meritum pondere, quæ per Dei gratiam comparauerunt ad dexteram cadere, vnde in supercælestibus horreis

R6 conclu.

Basilus.

2. Petr. 3.

Meditatio egregia.

horreis recondantur. O nimium stupendum, miserandumq; biuiū, quo fratres à fratribus, à parentibus liberi, & mariti ab vxoribus dissecantur, cunctisq; uicibus generis arctissimis vinculis dissolutis, alij ibunt in vitam æternam, atq; alij in ignem æternum.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumētum respōdetur eundem fore ignem conflagrationis mundi, & qui dānatos cōuoluet: dicuntur tamen duo, tū propter officia diuersa: quia purgabit electos, eisq; lucebit: & cruciabit iniquos: tum subinde propter quandam substantiæ vel qualitatum diuisionē, quia, ut ait Basilius, quod grossum est cadet in infernum, quod uero lucidū & subtile manebit in aere. Qua utique ratione ignis ille sic non carebit honore suo, ut etiam cum infernali commisceatur.

Solu. 2. arg.

¶ Et per hoc respondetur ad secundum, quod sicut electorum gloria post iudicium erit per accidens cumulatio: tum propter corporum resumptionem, tum propter plenum beatorum consortium, ita & damnatorum cruciatus erunt eadem ratione truciore: quapropter nō inconuenit dicere, quod igni quo ab initio cruciabantur dæmones & animæ torquebantur, alius adhibeatur nouus.

QVÆSTIO SECVNDA, De mundi inno- uatione.

ARTICVLVS. I.

Vtrum mundus sit inno- uandus.



ost mundi purgationem sequitur de eius inno- uatione, quæ erit eius effectus. Quæritur ergo utrum sit inno- uandus. Et arguitur à parte negatiua. Legitur Genes. 1. q. Deus die septimo requieuit ab omni tempore, quod patrarat. Vbi sancti interpretes requieuisse aiunt à nouis cōdendis creaturis: mundus autem innoatus noua uidetur creatura, quod esset incidere in dogma illud Empedoclis quæ secutus fertur Orige. q. uidelicet, post hunc mundū futurus sit alius. ¶ Secundo dispositio quā nunc mūdus habet est ei naturalis: ergo si in alterā post innoandus est, illa dispositio erit innaturalis, ac perinde uolenta: uolentum autē ut. 1. cæli, ait Philof. nequit esse perpetuum. ¶ Tertio arguitur. Innoatio creaturæ est propter gloriæ præmiū: creaturæ autē

Partis negatiue arg. 1.

2. Argumē.

3. Argumē.

homine inferiores nō sunt gloriæ capaces: ergo non sunt innoandæ. ¶ In contrarium est illud Apoca. 21. Vidi cælū nouū & terram nouam: primum enim cælum & prima terra abiit.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem hac vnica conclusione affirmatiua respondetur. Mundus est innoandus, ut perpetuò maneat innoatus. Vnde Isā. 66. Ecce ego creo nouos cælos & nouam terram, & nō erunt in memoria priora. Id quod differit Diuus Petrus loco citato dicens. Nouos cælos & terrā nouam secundum ipsius p missionem expectamus, in quibus iustitia inhabitet. Vbi rationem ipsius conclusionis insinuat: uidelicet ut mundus aptus fiat beatorum gloriæ, quā p opera iustitiæ, ex diuina misericordia profecta, meruerūt. Enimuero cū mundus, ut supra dictū est, propter homines fuerit cōditus, congruens est, diuinæq; sapientiæ condecens, ut secundū uarios humani generis status variè disponatur: quandiu autem uita hæc humana mortalis durat, duplex nobis mūdus obsequium exhibet: seruit enim nobis primò ad alendum propagandumq; genus nostrum per terræ nascentia & animalium auxilia: præterea ad Dei cognitionē: per hæc enim uisibilia, ut ait Paul. sempiternā Dei uirtutē contem- plamur: ergo his transactis necessitatibus humanoq; genere innoato congruit, ut mūdus quoq; innoetur. Iam enim inde à resurrectione carnis, neq; homo mundo indigebit ad uiuendum, neq; ad Deum contēplandum, quippe cum in illa æternitate Deum facie ad faciē contēplabitur. At uero cū corporeus oculus diuinam essentiā cōtueri nequeat, oblectabuntur beati visu tum corporis imprimis Christi, ac subinde aliorum beatorum, tum & aspectu diuinorū operū, atque hac de causa oportebit totū orbē speciosum esse & aspectu pulcherrimum. Quocirca innoatio mundi non erit solū purificatio, sed nobilitatio, tam in perspicuitate elementorū quā in lucis cremento astrorum cæli, ut illico artic. 4. uidebimus.

Cōclusio.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primū igitur respondetur, q. Deus quieuit die septimo à creatione nouarū specierū, imò neq; deinceps indiuidua creauit, pter animas ratiōales: innoatio autē mūdi nō erit creatio, quādoquidē cæli: & elementa secundū substantiā permanebūt: quæ admodum in sex diebus creata fuerūt, q. si arguas ad minus erit res noua cōtra illud Ecclē. Nihil sub sole nouum. Quid est quod fuit, ipsum quod futurū est. Respondetur, sapientē ibi de ijs rebus loqui, quæ orbū circulationi subiectæ sunt: pterea enī dixit, Nihil sub sole nouū. Quæ quidē res in circulo secundum eādem speciem, numero differentes

rentes continenter per generationes reuertuntur. Illa autem mundi innoatio non fiet per causas naturales, quæ solis orbūq; circulationibus gubernantur, sed super naturam, & ideo nihil mirum, si futurum fuerit nouum.

Solu. 2. arg.

¶ Et per hoc ad secundum respondetur. Innoationem illam, non fore naturalem, sed tamē neque innaturalem, seu contra naturam, atq; adeo neq; uolentem, sed supernaturalem, qualis est gratia, & gloria. Quapropter erit perpetua, quemadmodum & Dei uirtus.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium denique respondetur, q. quauis mundus illam innoationem nō fuerit cōmeritus, homo tamen per Dei gratiam illam meruit, quippe qui ad eius gloriā pertinebit.

ARTICVLVS. II.

Vtrum motus caelestium orbium per illā innoationem sit cessaturus.



Innoatio illa per partes melius innotescat, quaeritur primū de cælis, utrum ad eorum innoationem attineat, ut à motu requiescant. Et arguitur à parte negatiua. Motus cæli est finis creationis eorum: etenim propter motum cōditi sunt frustra ergo erunt superstitēs, si sunt à motu cessaturi: ea si quidem sunt frustra quæ suo orbantur sine: nihil autem tunc erit frustra, ergo perseverabunt in suo motu. Præsertim cum illa innoatio sit rerum perfectio & de perfectione cælorum sit moueri.

Partis negatiue arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

¶ Secundo arguitur. Sol indifferens est, ut hæc vel illa plaga mundi persistat, ergo nulla est signabilis ratio cur potius in una parte debeat gradū sistere quā in alia, atq; adeo in nulla quiescet. Eo uel maxime, quod si in oriente persistet, pars terræ occidentalis orientis erit in perpetuis tenebris, quod illi foelici statui orbis minime congruit. ¶ In contrarium est, q. cum tempus sit mensura motus, quādiu durabit motus, durabit tempus: sed Apocal. 10. iurauit angelus per uiuētē in secula, quod post quā septimus angelus tuba ceciderit: scilicet, ut mortui resurgant, tempus amplius nō erit, ergo neque erit amplius circulatio cæli.

Pars affirmatiua.

Cōclusio.

Duz opin.

¶ Quæstio huius solutio propemodum ex superioribus colligitur: bimēbri ergo conclusione responderetur. Motus cæli in mundi innoatione cessabit: non quidem suapte natura, sed per Dei uoluntatem motrices causas suspendentis. Duz nāque per extremū sunt de hac re errantiū opiniones, Prior philosopho-

rum, tam eorum, qui Peripatetici sunt, Aristote. sequuti, quā Academicorum sub Platone philosophantium. Isti enim cum non nisi causas naturales fuerint perscrutati, nullam in cælis causam quietis rimati sunt: quia cū sint substantiæ incorruptibiles, lassari motu illo nequeunt, aut deteri. Rursus cum eorum motus sit orbicularis, nō habet terminum, quo de beat finiri. Quod autē Deus suo arbitrato motum illum interrumpere ualeat minime cognouerunt. Alij uero Philosophi per aliud extremum somnarunt, mundum infinites posse, & interire, & redire. ¶ Cōtra hæc uero dogmata statuitur nostra conclusio. Disciplina enim illa philosophorum theologæ ueritati è diametro contra pugnat. Est enim certus finis quæ prædestinatorū numerus, qui scripti sunt in libro uitæ, ut in libro de correctione, & gratia, ait Augu. qui quidem numerus neq; augetur, neq; minuetur. Iuxta illud Paul. ad Roma. 8. Quos præseruit & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui: quos autem prædestinauit, hos & uocauit. Si autem mundus esset perpetuus, numerus ille certus esse non posset. ¶ Altera uero opinio rei physice aduerfatur: quoniam neq; in cælis, neq; extra uilla est naturalis potentia, quæ eis esse ualeat quiescendi causa, sit ergo consequens, q. cessabunt suspendente Deo cōcursum, qui est ad illum motū necessarius, interdicēteq; intelligentijs mouendi mūdus, ob rationes supra expositas scilicet, quoniam finis illius motus est humanū genus, quādiu corruptibile est, conseruare. Quapropter cum diuina opera non sint frustra, illa necessitate cessante, cessabit motus, unde palam fiet nobis propter nos mundi machinam esse fabricatam.

Probatio cō-

Roma. 8.

Secula ra-

tio.

solu. 1. arg.

Disputatio

Ricardus



arbitrantur non consequi, neque sufficere celestis motus cessatione, ut generationes cessent: quoniam ut Iosue. 1. d. legitur. Sole motum sistente minime generationes cessant: imo pugnavit ille cum suo exercitu strenue.

Deinde arguitur. Celi non tantum per motum, verum & per lucem, atque alias occultas influentias in hac agunt inferiora: ergo cessante motu non fit consequens, ut generationes cessent. Ad hoc verbum August. 1. i. confessio, dicentis, quod si corpora caelestia starent, adhuc figuli rota posset moveri. Quare Stephanus Parisiensis episcopus hunc anathemate condemnavit articulum, dicentium, quod si caelum staret, ignis in stupam non ageret.

Artic. Parisiensis.

Responsio.

Ad haec autem primum respondemus potissimum causam cessationis generationum fore post diem iudicii, quod Deus ad id nullum generale praestabit auxilium, atque haec ad nostrum propositum sufficiens est responsio: nam inde fit consequens motum caeli fore deinceps superuacuum. Sed respondetur secundo, & eiusmodi motus cessationis causam esse sufficientem, non quidem, ut omnia mixta illico interirent: quare supra diximus cuncta esse, ut ait Petrus Apostolo. exurenda per ignem, sed tamen ut nulla fieri postea posset naturalis generatio imo neque actio: quauis de actionibus liberis, de quibus loquitur Augustinus non id omnino consequatur. Et rationem docet primo de generatione Aristoteles: nempe, quod per accessum & recessum solis ad nos alternantur hyemis, & ver, & aestas, & autumnus, atque adeo cuncta generantur.

Responsio.

Quocirca ad argumentum respondetur, quod et si caeli per alias quoque influentias & lucem in hunc mundum inferiorem operentur, tamen per motum sit illarum influentiarum applicatio. Quocirca saltem hoc manifeste sequitur, quod sine motu caeli fructus terrae nec crescere, nec maturescere possent. Imo neque animalia neque planta villo temporis spacio possent viuere, quippe quorum vita consistit in continuo motu, & praecipue animalium vita in actione caloris humidum: quapropter illico animas expirarent. Secus de lapidibus & metallis. Quod autem Augustinus ait est quod si aliquis impelleret rotam figuli moueretur. Episcopus autem Parisiensis non est Romanus Pontifex. Ad illud autem miraculum tempore Iosue non defuit qui responderent: quod et si orbis solis quiesceret, non tamen primum mobile motum pausaui suum, quo generationes fiunt. Responsio tamen haec non est conueniens: nam tunc sequeretur motum solaris orbis proportionem aspectumque amississe, quae habet ad alios orbis. Quare conuenien-

Ad miraculum Iosue.

tius est dicere oes tunc orbis pausam fecisse: sed tamen Deus qua virtute id fecit, substatque ter curauit rerum generationes seruare, vicem supplendo caelorum. Ad primum igitur argumentum in capite propositum respondetur, caelorum finem alterum esse proximum, qui est motus, alterum vero superiorem, qui est homo: iuxta illud Deute. 4. Ne forte oculis eleuatis ad caelum videas solem & lunam, & omnia astra caeli, & errore deceptus adores ea quae fecit dominus Deus tuus in ministerium gentibus, quae sub caelo sunt. Iudicium ergo ex superiore sine fumendum est. Quobrem cum quiescentes orbis seruiant Deo, & beatorum gloriae, non erunt frustra, quauis careant motu. Et eodem modo respondetur ad aliud, quod motus caeli non est de perfectione eius essentiali, sed quatenus causa est influendi in haec inferiora. Imo vero simpliciter requies praestantior motu.

Sola. 1. arg.

Requies praestantior motu.

Sola. 2. arg.

Oriens.

Isidorus.

Labor caelestis.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrum astris corporibusque caelestibus lux in illa inuolutione sit augenda.



Varitur de altera caelorum qualitate quae est lux. Et arguitur a parte negativa. Orbis illi natura sua nullus sunt mutationis capaces, neque purgatorius ignis ad illos usque pertinget, ut aliquam inde valeant mendicare lucem: ergo non augebitur eorum lux.

Partis negativae arg. 1.

2. Argumet.

Pars affirmatiua.

Conclusio.

Secundo arguitur. Quemadmodum motus caeli, ita & lux in obsequium nostrum propter generationes condita est: non enim solum motu, sed etiam luce caelum ad easdem generationes concurrat: ergo qua ratione cessabit motus, cessatura est lux. Quod si dicas seruituram tunc ad gloriam beatorum, in contrarium est quod ipsi nulla egebunt tali luce: iuxta illud Isa. 9. Non erit tibi amplius sol ad lucendum per diem, neque splendor lunae illuminabit te. Et Apocalyp. 2. scriptum est. Quod ciuitas illa beatorum non egebit sol neque luna, ut luceat in ea.

In contrarium est illud Isa. 30. Erit lux lunae sicut lux solis, & lux solis septemplex.

Ad questionem Rabbi Moyses negatiue respondet, haud enim sibi persuadere potuit sapientissimum Deum tantam orbis machinam inuoluerum, caelorumque splendorem auctum ire propter unam exiguam creaturam: qualis est homo. Negat tamen Hebraeus ille mundum factum propter hominem, non intelliges ipsum, qui ad imaginem Dei efformatus est, & ipsius diuinae gloriae capacem, & dignitatis excellentia pollere, ut mundus propter ipsum fuerit conditus, & ideo testimonium illud Isa. & similia, quae de mundi inuolutione loquuntur, per metaphoram exponit, sed nulla est in hac parte autoritas digna. Respondetur ergo ad quaestione breuissima conclusione. Astra corporaque caelestia clemente lucis in illa inuolutione decorabuntur. Probatur. Inuolutio mundi eo refertur, ut illic gloriam representent, & cognitionem qua beati Deum videtes fruuntur: mundus autem propter decorem speciei, quae luce resplendet, inaccessam illam Dei gloriam praefereunt: iuxta illud Sapientiae. 13. A magnitudine speciei, & creaturae cognoscibiliter poterit creator horum videri: ergo congruentissimum est, ut completo beatorum numero lux caelestium orbium augeatur: luce namque species decorum mundi resplendet iuxta illud Ecclesiastici. 43. Species caeli gloria stellatum mundum illuminans in excelsis dominus.

Dubium autem clementum illud lucis unde corporibus caelestibus sit prouenturum: nam purgatorius ignis neque illuc pertinget, neque tam lucidus erit, ut caelorum lumen augere valeat. Nonnulli, quorum est Ricardus distinct. praesenti, arbitrati sunt augmentum illud lucis caelorum ex radiatione multitudinis corporum beatorum effluxum iri: neque vero probabilitate carent. Quauis tunc sequeretur, quod nunc etiam per radiationem corporis Christi influxum aliquem lucis recipiant, quod non habet tantum probabilitatis, sed respondere posset quod unum corpus, quantumuis lucidum, non potest tantum effundere lumen, secus ubi innumera fuit multitudo. Vel dicendum, quod augebitur diuina virtute, quae reliquae partes orbis inuoluerunt, quod significant illa prophetica verba, Lux lunae, sicut lux solis, & lux solis septemplex.

Dubium de caelo luce.

Ricard.

Erit lux, &c.

Reprobatio.

Ratio. 2.

Genes. 1.

Sensus autem verborum non est cunctis omnino peruius: sunt enim, qui autumant ob delictum Adae solem & lunam plurimum suae lucis amississe, imo glossa eiusdem loci ait, quod cum omnia facta sint propter hominem, in eius lapsu peiorata fuere, solque & luna in suo lumine minorata. Atque eadem ratione in mundi consummatione debet eis lumen restitui: quare illud septemplex solaris lucis dictum putant, quia restituetur ei lux qua septem illis diebus ante hominis casum promicauit.

At vero minime credendum est quippiam reale luminis illis luminaribus fuisse ademptum: quonia per naturam id fieri nequiuerat: quod autem Deus propter peccatum Adae illorum lumen extenuaret, non est credibile, ut toto mundi decursu praeter suam essent naturam quodammodo truncata.

Adde quod lumen hoc, quo nunc lucent, est totum, quod suae naturae conuenit, alioqui astra non essent idonea & sufficientia ad conseruandum humanum genus. Quod si hoc est naturale, non habuissent in statu naturae integre aliud vehementius. Nam aliis illud fuisset supranaturale: essetque nimium excellentius, quam ut homines illud ferre possent: neque ad aeris temperamentum esset idoneum. Imo sequeretur, quod luna tunc, ut ait propheta, tantum luceret sicut modo sol, atque adeo quando esset in oppositione solis in nullo hemispherio fieret nox: contra illud Genes. 1. luminare maius, ut praesentet diei, & luminare minus, ut praesentet nocti. Igitur nullo modo illa fuerunt propter peccatum minoris lucis. Sed in gratiam illius glossae, intelligendum est respectu humani

Mm ni



ni vltus, quia inclementia aeris quae propter frigus vel arsus accidunt, sunt nobis in poena peccati, quae antea fuisset naturalis. Quemadmodum terra maledicta fuit in opere suo, ut spinas, & tribulos germinaret. Non quod eodem antea non germinasset, quia sunt naturales, sed quia non essent in poenam peccati hominibus molesti. Fit ergo ex his consequens, quod augmentum lucis, quod habituri sunt celi in die iudicii, non erit restitutio illius, quod perdidit, sed ornamentum illius inuolutionis. Quocirca non consequitur, quod si nihil propter peccatum astrilla perdidit, nihil sit eis accessurum propter gloriam. Vnde fit illud, quod Propheta ait, septemplexiter, non habere aliud mysterium, quam quod ingens eis luminis accessio fiet: quoniam septenarius numerus perfectionem denotat. Et forte in illa septenaria proportione super lunam fiet illud clementum. Etenim si tunc luna erit sicut sol, nihil mirum si in illa proportione lumen solis excresecat.

Hinc consequitur, quod lumen lunae non erit tunc aliud quam quod veluti modo, a sole recipiet: quilibet ipsa per se fiet amplioris luminis capax.

**Solu. 1. arg.** Ad primum igitur iam responsum est, quod illud lucis incrementum non fiet actione purgatorij ignis, sed virtute Dei: nam quauis caelestes orbis non sint per naturam mutabiles, sunt tamen omnipotentiae Dei obediens, eiusque supernaturales effectus capaces. Neque illa erit propria mutatio, quia non machinabitur eorum correctionem, sed potius erit eorum perfectio, sicuti beatorum gloria.

**Solu. 2. arg.** Ad secundum respondetur, quod motus suapte natura non pertinet ad rei perfectionem, cum sit actus imperfecti, quauis esse causam generationum, perfectionem dicat: lux autem secundum naturam suam dicit perfectionem: & ideo cessante generationis necessitate, cessabit simpliciter motus, non tamen lux, quauis fuerit generationis causa: nalicet desinat esse causa, permanebit tamen quatenus est caelorum perfectio.

Ad id autem quod obijcitur, quod tunc beati non indigebunt lumine aut solis aut lunae. Respondetur, bifariam aliquid posse in usum hominum venire. Vno modo ob necessitatem, & isto modo beati nullatenus creatura: quia Deus erit eis sufficientissimus: nam sicut ait primus ad Corinth. 3. Paulus, erit omnia in omnibus. Sed alio modo creatura potest venire in usum hominis propter eius honorem & accidentaria perfectionem: & isto modo tunc ser-

Nulla erit beatis creatura necessaria.

uiant caeli hominibus: nam etsi essentiale eorum gaudium futurum sit, essentiam Dei videre, oblectabuntur tamen in contemplatione operum eius tanta pulchritudine resurgentiu. Siue in essentia diuina opera illa contemplantur, siue in proprio genere: quando quidem a caelo empyreo poterunt omnes orbis prospicere. Imo forsan corporalibus oculis, saltem virtute diuina. Et quando illos visu corporeo non cernerent, ipsi tamen illa pulchritudine canerent gloriam Dei qua suam curiam beat.

ARTICVLVS. IIII.

Utrum elementa per aliquod claritatis augmentum sint inuouanda.

**P**OST caelorum considerationem subsequitur de elementis etiam explorare an sint per aliquam claritatem inuouanda. Et arguitur a parte negatiua. Sicut claritas est caelorum propria, ita & calidum, frigidum, humidum, & sic cum sunt elementorum qualitates: ergo sicut caeli per claritatis, ita elementa per istarum qualitarum augmentum sunt inuouanda.

Partis negatiuae arg. 1.

Secundo. Rarum & densum sunt qualitates elementorum propriae, quae ideo in ipsis permanent: claritas vero aeris, quia non habet opacitatem, non est apta ad recipiendum claritatem per modum relucens corporis: neque verò densitas terrae, propter nimiam eius impuritatem introrsum claritatem admittit.

1. Argum.

Tertio. Si elementa aliqua erunt claritate donanda, eadem ratione deberent & plantae atque alia mixta inuouata, & claritate ornata permanere: tum quod ad ornatum eorum elementorum attinent, tum quod sicut elementa, ita & mixta propter hominem facta sunt, cui etiam seruiunt: quare par illis, ut elementis debetur, honoris gratia, inuouatio: atque adeo si mixta non inuouabuntur, fit ut neque elementa sint inuouanda.

3. Argum.

Quarto. Elementa si permansura sunt, superuacanea tunc videbuntur, nisi aliqua rationalis creatura illis, ceu domicilio utatur: nulla autem rationalis creatura in illis habitabit: nam beatis caeli sufficient. Nisi cum quibusdam opinemur, pueros qui absque baptismo decesserunt, de limbo esse tunc educendos, qui super faciem terrae spaciuntur, caelorum aspectu fruente. Haec autem opinio non est rationi consentanea: ergo elementa non permanebunt, claritate illustrata.

4. Argum.

In co-

**Parasuffirma** ¶ In contrarium est illud saepe citatum Apocalyp. 21. Vidi caelum nouum & terram nouam. &c.

**1. Conclusio.** ¶ Ad quaestionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Elementa per receptionem amplioris claritatis inuouabuntur. Probat. Cum corporalis creatura propter spirituales sit condita, per illamque adeo gubernetur, oportet ut perinde atque spiritualis disponatur: fit ergo consequens, ut sicut ordo se habeat spirituum terrenorum ad caelestes, ita se habeat & corporum terrestrium ad caelestia. In illa autem vltima rerum inuolutione spiritus terrenorum hominum ad honorem & dignitatem angelorum promouebuntur: quia ut Matth. 22. legitur, homines erunt sicut angeli Dei, quatenus humanus spiritus cum angelicis conuenit: nempe in intellectu & voluntate: ergo simili modo substantia corporea nepe elementa in eo quod cum caelestibus conueniunt, ad caelorum exemplum inuouabuntur: illud autem, ut. 2. de anima, ait Philosophus, est natura lucis & diaphani: ergo eiusmodi corpora ampliore claritate donabuntur. At quia non omnia eandem habent lucis capacitatem, quoniam non sunt aequae diaphana, illa eorum claritas non erit in omnibus aequalis, sed suis cuiusque gradibus distincta. Nempe, ut fertur, per uia sicut vitrum: aqua etiam in partibus interioribus, velut crystallus: aer tanquam nunc est caelum: & ignis qualis est modo luna. Quocirca clementum illud lucis elementorum nihil auferet de proportione vniuersi, nam sicut modo in luce & qualitibus quas continent, proportionem habent, eandem seruabunt, propterea quod singula in suo gradu & ordine respectu alterius augmentum suscipient. Haec non sunt sacris oraculis tam exacte secundum has differentias constituta: nihilominus sancti interpretes optimis coniecturis illa colligunt. Ex illo Esai. 66. Ecce ego creo nouos caelos & nouam terram. Et ex Apocalyp. Vidi caelum nouum, & terram nouam. Et ex diuo Petro, Nouos caelos & nouam terram, & promissa ipsius expectamus: nomine enim terrae illa quae sub caelo sunt elementa comprehenduntur.

**Diuersa elementorum claritas.**

¶ Accedunt & testimonij rationes. Nam cum elementa in hac mortali vita sua obsequia hominibus exhibuerint, a qua seruitute, ut ad Roman. 8. ait Paulus in illa reuelatione filiorum Dei liberabuntur, congruens est, ut aliquo premio donentur, quo illam referant glorificationum corporum claritatem: nempe ut ampliore splendore fulgeant.

**Ratio. 1.** ¶ Ad haec tandem cum humana corpora ex elementis consent, fit ut partes quae in electorum corporibus latitant, cum luce inuouentur: ergo cum eadem sit ratio totius & partium, tota ipsa elementa simili modo inuouabuntur. ¶ Secunda conclusio. Mixta non inuouabuntur, sed profus interibunt. Hanc conclusionem quaestio praecedenti premisimus inter loquendum de purgatione, nunc tamen iterum comprobatur. Mundus ut propter hominem plasmatus est, ita & propter ipsum, atque adeo instar ipsius est inuouandus. Inuouatio autem hominis ea erit, ut de statu corruptionis in incorruptionem, perpetuamque quietem transcendat, iuxta illud. 1. ad Corinthios. 15. Oportet corruptibile hoc induere in incorruptionem: ergo illa quoque erit inuouatio mundi, ut omni abiecta corruptione, illa duntaxat, quae ordinem habent ad incorruptionem, in corrupta maneant: haec autem sunt caeli, quae suapte natura sunt incorruptibiles & perpetui, tam secundum partes, quam secundum totum: mox elementa, quae licet secundum partem corrumpantur, sunt tamen secundum totum incorruptibilia: deinde homines, qui quauis sint generabiles, & incorruptibiles, hoc tamen habent secundum materialem partem: nam anima incorrupta manet, quae tandem, cum corpus propter ipsam conditum fuerit, ipsum refumet incorruptibile. Reliqua vero brutae animantes ac subinde plantae & inferiora mixta, ut metalla & lapides, & id genus reliqua, nihil in se continent incorruptibile, sed simpliciter sunt corruptibilia, tam ex parte formae, quam ex parte materiae. Quapropter cum nullum habeant ad incorruptionem ordinem, sunt profus absumenda. ¶ Item si animalia & plantae deberent permanere, cum par sit omnium ratio, deberent & illa quae corrupta sunt resurgere, quod est concessu absurdum. Nam cum anima bruti dum moritur, in nihilum abeat, non posset animal illud resurgere nisi eius anima crearetur. ¶ Quod si dicas, illa saltem quae in illa die reperientur uia, fore permansura, hoc nulli rationi congruit: nam igne conflagrationis omnia exurentur, ut diuus ait Petrus, Item quia cum tunc caelorum motus cessare debeat, protinus illa interirent, neque alia procrearentur. ¶ Ad haec tandem cum plantae, & animalia, ut Genes. 1. legitur, in subsidium vitae animalis hominum producta fuerint, cessante illo fine, omnia disperibunt.

¶ Ad primum igitur argumentum respondeatur, quod cum mundus sit propter hominem

re splendore fulgeant.

¶ Ad haec tandem cum humana corpora ex elementis consent, fit ut partes quae in electorum corporibus latitant, cum luce inuouentur: ergo cum eadem sit ratio totius & partium, tota ipsa elementa simili modo inuouabuntur. ¶ Secunda conclusio. Mixta non inuouabuntur, sed profus interibunt. Hanc conclusionem quaestio praecedenti premisimus inter loquendum de purgatione, nunc tamen iterum comprobatur. Mundus ut propter hominem plasmatus est, ita & propter ipsum, atque adeo instar ipsius est inuouandus. Inuouatio autem hominis ea erit, ut de statu corruptionis in incorruptionem, perpetuamque quietem transcendat, iuxta illud. 1. ad Corinthios. 15. Oportet corruptibile hoc induere in incorruptionem: ergo illa quoque erit inuouatio mundi, ut omni abiecta corruptione, illa duntaxat, quae ordinem habent ad incorruptionem, in corrupta maneant: haec autem sunt caeli, quae suapte natura sunt incorruptibiles & perpetui, tam secundum partes, quam secundum totum: mox elementa, quae licet secundum partem corrumpantur, sunt tamen secundum totum incorruptibilia: deinde homines, qui quauis sint generabiles, & incorruptibiles, hoc tamen habent secundum materialem partem: nam anima incorrupta manet, quae tandem, cum corpus propter ipsam conditum fuerit, ipsum refumet incorruptibile. Reliqua vero brutae animantes ac subinde plantae & inferiora mixta, ut metalla & lapides, & id genus reliqua, nihil in se continent incorruptibile, sed simpliciter sunt corruptibilia, tam ex parte formae, quam ex parte materiae. Quapropter cum nullum habeant ad incorruptionem ordinem, sunt profus absumenda. ¶ Item si animalia & plantae deberent permanere, cum par sit omnium ratio, deberent & illa quae corrupta sunt resurgere, quod est concessu absurdum. Nam cum anima bruti dum moritur, in nihilum abeat, non posset animal illud resurgere nisi eius anima crearetur. ¶ Quod si dicas, illa saltem quae in illa die reperientur uia, fore permansura, hoc nulli rationi congruit: nam igne conflagrationis omnia exurentur, ut diuus ait Petrus, Item quia cum tunc caelorum motus cessare debeat, protinus illa interirent, neque alia procrearentur. ¶ Ad haec tandem cum plantae, & animalia, ut Genes. 1. legitur, in subsidium vitae animalis hominum producta fuerint, cessante illo fine, omnia disperibunt.

**2. Ratio.**

¶ Ad primum igitur argumentum respondeatur, quod cum mundus sit propter hominem

**Solu. 1. arg.** Mm 2 inno-

innouandus, debet illa innouatio eiusdem hominis gloriæ accommodari: scilicet, vt sensu etiam in corporibus indicia diuinitatis percipiat. Omnium autem sensuum præstantissimus est visus, cuius obiectum est lux: ob idque luce elementa innouabuntur: qualitates vero primæ quæ sunt actiue & passiue non seruiunt nisi generationibus, & fomento & recreationi sensu tactus. Generationes autem tunc cessabunt, sensusque tactus non habebit vsum circa elementa, & quanuis haberet, qualitates illæ essent molestæ, quare illæ cessabunt.

**Solut. 2. arg.** Quod si redarguas. Multiplicatio lucis etiã est caloris causa: ergo elementa erunt intemperate calida. Respondetur, quod lux illa nõ erit caloris genitrix, sicut feruentes radij solis, sed sicut lux cælestium corporum, quæ ipsa non alterat. Ad secundum respondetur, quod aer non fiet clarus quasi radios emittens, sed sicut illuminatum diaphanum. Terra vero virtute diuina fiet in superficie lucis capax. In inferno tamen nulla erit lucis innouatio, quanuis fiat ignis multiplicatio, per accessionem ignis conflagrationis: ille quippe non erit lucidus, sed tenebrosus, vt sit damnatis tenebræ exteriores, quæ hoc habent nomen respectu culparum, quæ sunt in anima interiores tenebræ.

**Solut. 3. arg.** Ad tertium verò respondetur. Quod mixta non pertinent ad elementorum ornatum, nisi quatenus actiue & passiue elementorũ qualitates ad particulares actiones contrahuntur mixtis, quibus ideo actionibus cessantibus, mixta non sunt amplius elementis ornamento. Et ad aliud membrum respondetur, quod neque elementa neque mixta innouationem merentur, sed hominis meritum est, vt innouentur. At quia mixta non sunt innouationis capacia, nõ cadunt sub eodem merito.

**Redargutio  
nes aliæ sol  
uantur.** Sed arguitur rursus. Ad perfectionem vniuersi pertinent etiam mixta, & vniuersum debet manere perfectum: ergo & mixta debent perdurare. Secundò. Animalia, & plantæ nobiliores formas habent, quàm elementa, cum sint viuientia: ergo fortior ratio persuadet, vt sint permanens. Iam verò & mixta omnia habent naturalem perpetuitatis appetitum, qui per generationes impletur: naturalis autem appetitus non debet frustrari: ergo permanent. Ad primum respondetur. Quod perfectio vniuersi, sicuti & hominis, alia est quàm diu hoc seculum durat, atque alia secundum statum gloriæ. Ad perfectionem ergo vniuersi secundum hunc statum pertinet mixta, non tamen secundum illum futurum.

Ad secundum respondetur, quod & si for-

mæ viuientium mixtorum sint illa ratione perfectiores, quàm elementorum, nihilominus ab illis in hoc deficiunt, quod nihil habent in se perpetuitatis. Ad tertium denique respondeatur, quod appetitus perpetuitatis mixtorum determinatus est & taxatus secundum calorũ motum, quo sunt generationes. Illo ergo cessante motu non frustratur mixtorum appetitus, licet intereat.

**Responsio.** Ad quartum principale argumentum nonnulli respondent, post diem iudicij pueros qui sunt in limbo, solo originali maculatos educendos in sine mundi in superficie terræ, quæ ideo elementorũ amœnitate fruuntur. Imò arbitrantur, fore scientijs naturalibus insigniter illustrandos. At verò vt libr. 1. denatur. & grat. capit. 14. dicebamus, imprimis nulla ratio videtur suadere, quod sint tunc resumptis corporibus scientijs naturalibus imbuendi, quas nunc ignorant. Eoimvero cum in hac vita nullam acquisierint scientiam, neque suis meritis debeatur, vt eiusmodi disciplinis diuinitus infundantur, non solum vanum, sed temerarium est asserere quod tunc scientijs pollere debeant: alioqui & nunc illi potirentur, quod non est opinabile. Neque verò vlla apparet causa affirmandi, quod sint tunc à limbo in lucem prodituri. Quod enim nunc sint in limbo, atque adeò in tenebris, receptissima, vt supra explicuimus, est patrum omnium sententia, & præcipue Augustini in libro de baptismo paruulorum. Et refertur de consec. distinct. 4. cano. Nulla enim. Si ergo nunc sunt in tenebris, quæ nam ratio fingi potest, vt inde posteruantur in lucem: quandoquidem verè sint dei inimici, quia in Adam peccauerunt, atque adeò in perpetuũ ad illud ergastulum sint perinde cõdemnati, atque illi qui sunt in inferno, licet poenas sensus non patiantur. Quare Ioannes Papa in suo decreto, Ad luminaria. 30. quæst. 1. statum illorum perpetuam mortem appellat. Adde quod cum cæli immotus sint permanentes, in nullum viuientium vsum permanent, præterquam in testimonij gloriæ beatorum. Quare August. hypognosticò. 5. nullũ tertium post finem mundi ponit locũ, sed duo, scilicet, vitæ perennis supra cælum, & mortis æternæ sub terra, nempe infernum, & paruulorum limbum.

## DISTINCTIO Quadragesima nona, De statu Beatorum.

Foell

Text.  
Cap. 1.



**H**elicitem verò & gloriam Beatorum lingua non valet humana referre, de quorum nihilominus statu, & habitu non deest omnino silere. Beatitudinem ergo hominis palam constat in ascensione, possessioneque supremi eius finis sitam esse: tunc si quid res vnaqueque perficitur, dum ad suum redit principium: est autem Deus, vt est in Apocalypsi, & principium & finis, Deus verò qui intelligibilis substantia est, non nisi mentis oculis percipitur, & possidetur. Vnde fit consequens in visione illa qua Deus faciem conspicitur, nostram esse beatitudinem collocatam. Vnde Ioannes. Videte qualem charitatem dedit nobis pater, vt filij Dei nominemur & simus. Nunc filij Dei sumus, & nondum apparuit quid erimus. Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. Et veritas ipsa. Pater venit hora, clarifica filium tuum, vt filius tuus clarificet te &c. vt omne quod dedisti ei, det eis vitam æternam. Hæc est autem vita æterna, vt cognoscât te Deum verum, & quem misisti Iesum Christum. Vita enim æterna vna est, quæ hic per fidem inchoatur, & in cælo per visionem cõfirmata perficitur. Atque adeò, vt spe & amore in hac seculari militia ad illum

conspicuum per fidem in ænigmate properamus, ita & illic apprehenso obtentoque Deo amore inhaeremus, atque in illo sic possessio per summum gaudium conquiescimus, illoque perinde fruimur. Iuxta illud August. 10. confess. Beatitudo est gaudium de veritate, quia scilicet, gaudium est beatitudinis consummatio. Vbi enim ait Paulus. Sic currite vt cõprehendatis: insinuat, per fidem nos in hac vita spe currere, sed visionem eum postmodum comprehendere, ac perinde in ipso, quem amamus comprehenso per gaudium conquiescere. Est enim, vt idem ait Augustinus ille beatus qui habet quicquid vult & nihil mali vult.

**Cap. 2.** Ad hanc verò felicissimam beatitudinem etsi homines naturali inclinatione ferantur & pondere, iuxta illud Augustini, Fecisti nos domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec veniat ad te, minimè tamen per nostras naturæ vires illam consequi sine speciali Dei fauore & auxilio valeamus: secundum illud apostoli primæ ad Corinth. 2. Oculus non vidit, & auris non audiuit, & in cor hominis non ascendit quæ præparauit Deus diligentibus se. Quasi diceret. Nulla homini facultas à natura suppetit, illam felicitatem vel corde cogitandi. Quinverò nisi lumine gloriæ mentis nostræ

Mm 3 stræ

stræ oculus diuinitus subleuaretur, ad visum illum non sufficeret. Vnde Dauid, Gratiam inquit, & gloriam dabit dominus. Et alibi. In lumine tuo videbimus lumen. Rationem etenim felicitatis in genere nemo non appetit. Rem verò illam in quo verè consistit naturale lumen ostendere non sufficit. Vnde. 13. de trini. Augustinus. Si vnus dixisset, Omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis, dixisset aliquid quod nullus in sua non cognosceret voluntate. Ob idque cum capessendæ beatitudinis vna sit omnium voluntas, de ipsa tamen beatitudine magna est voluntatum diuersitas: non quòd eam aliquis nolit, sed quòd non eam omnes norint.

Psal. 83.

Psal. 35.

Aug. 13. de trini. cap. 3.

Cap. 3.

Matth. 20.

Ad Colof. 3.

1022. 14.

Igitur cum Deus felicibus illis ælicolis speculum sit, non naturale, sed spontaneum, quanquam omnes iuxta verbum Pauli eum sic cõprehendant, vt visu teneat, nemo tamen sic vt ipse comprehendit, sed plura pauciora ve in ipso contuentur, vt secundum singulorum merita per eius misericordiam comparata iustitia requirerit. Erit ergo cunctis Deus, vt in parabola vineæ, ait Dominus, denarius vnus, & veluti ait Paul. Omnia in omnibus: quia vniuscuiusque voluntatem explebit suam. Sed tamen non omnes parem gloriam sortientur: nam in domo patris mei (ait idem redemptor) man-

siones multæ sunt: quia multæ erunt præmiorum differentie. Dominus ergo vna, sed mansiones multæ, Sicuti & claritas vna, sed tamen vt ait Apostolus, stella dif-

1. Corin. 15

Heronym.

Cap. 4.

Ceterum vt animæ tribus dotibus, secundum numerum Theologorum virtutum ditabuntur: nempe, visione quæ respondet fidei, comprehensione firmaque per eandem visionem tentione, quæ terminus est spei, stabilique dilectione, & delectatione quæ cõsummatio est charitatis, ita & in corpora quatuor inde effluent dotest, quæ sunt impassibilitas contra corruptionem, subtilitas contra animalem naturam, corporis agilitas contra eius grauedinem, & claritas contra obscuritatem. Iuxta illud Pauli. 1. Corin. 15. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria. Seminatur in infirmitate, surget in virtute. Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.

1. Corin. 15

¶ His

Cap. 5. ¶ His demum aureis beatitudinis coronis, quibus per diuinum conspectum beati omnes decorantur iuxta illud Apoc. 5. Fecisti nos Deo nostro regnũ & sacerdotes, adhibentur & Aureolæ, illis propositæ, qui per quasdam singulares virtutes Dei numine adiuti, de nostris hostibus: nempe, de carne, mundo, & diabolo triumpharunt. His namque per quandam excellentiam illud Pauli de his qui in agone certat accommodatur. Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit. Virginibus ergo ob insignem aduersus carnem victoriam, & martyribus, quia strenuè cõtra mundi turbulentam rabiem depugnantes morti occubuerunt, atque adeò catholicæ veritatis Doctoribus, qui succincti gladio spiritus, qui, vt ait Apostolus, est verbum Dei, tentamenta diaboli, non solum à se ipsis, verum ab alijs propulsarunt, eiusmodi aureolæ decretæ sunt.

1. Timot. 2.

Ephesios.

DISTINCTIONIS  
Quadragesimæ nonæ, Quæstio  
prima, In quo Beatitudo  
consistat.



Tertia tandem, postremaque pars tractatus, de statu resurgentiũ in disputatione versatur, de statu beatorum ac damnatorum: quæ ideo duas continet distinctiones. Hæc ergo quadragesimæ nonæ, in contemplatione beatitudinis posita est: digna profecto materia, quæ quartum hunc librum sententiarũ concludat, atque adeò quæ attentissima speculatione dis-

seratur. Exposcere autem videtur quæstiones quinque. Prima enim interrogauit, in quo beatitudo consistat. Secunda quibusnam viribus eam adipiscamur. Tertia, de visione, quæ essentia est beatitudinis. Quarta, de beatorum omnium dotibus. Ac demum quinta de quorundam aureolis.

ARTICVLVS. I.

Utrum beatitudo in aliqua re corporea, aut sensibilis consistat.



VM res primũ in spirituales, & corporales diuidantur, inde initium huius præsentis speculationis sumendum est, vt videamus, vtrum beatitudo in re aliqua corporea aut sensibili consistat. Et arguitur à parte affirmatiua. Id quod pluribus in opinionem est, non videtur falsum esse omnino: nam vox populi vox naturæ videtur. & 7. Ethico. ait Philosophus, quod opinio non perditur, quam populi multi famant. Sed populi opinio in rebus corporeis foelicitatem collocare videtur: nempe, aut in diuitijs, aut in voluptatibus, vt. 1. Ethicorum, ait idem Philosophus: quippe quas & avidissimè cupiunt, & solertissime insecantur: & elegantiores in honoribus: ergo in illis beatitudo consistit. ¶ Secundo arguitur. Beatitudo consistit in illo bono, quod optimum est, bonum autè corporale videtur optimum: quia quo aliquod bonum cõmunius est, eo diuinius, vt. 1. Ethico. ait Philosophus: corporale autè bonũ videtur cõmunius quàm spirituale: nam spirituale non conuenit nisi homini secundum animã, corporale verò ad alias etiam inferiores creaturas protenditur. Imò spirituale non potest esse corpori cõmune: corporale verò potest esse cõmune animæ, vt pote quæ de rebus corporeis voluptatem capit: ergo videtur beatitudo in bonis corporalibus esse posita. ¶ Tertio sicut prima causa inter efficientes est illa quæ in omnes influit, ita & vltimus finis in quo beatitudo consistit, est illud quod primum omnium affectum mouet: illud autem est esse, quod vt ait Aristote. in viuenti bº est viuere: ergo beatitudo hominis consistit in vita, quam totam sine salute corporis seruare nequimus: ergo in ijs quæ ad corporis conseruationem attinēt collocatur beatitudo. Vnde ecclesiastici. 30. Nō est census supra celsum salutis corporis.

Partis affirmatiuæ arg.

1. Argumẽ.

3. Argumẽ.



**Pars affirm.** ¶ In contrarium est, qd beatitudo hominis consistit in eo, quod sibi quatenus animali rationali, est peculiare: & propriū, vt. 1. Ethicorū. capit. 7. Philosophus, quo scilicet, cūctis animātibz pręstet, quippe quibus beatitudo proprię nō cōuenit: corporea verō bona sunt brutis cōia: ergo in illis beatitudo non consistit.

**Beatitudo.** ¶ Primum omnium hoc est de nomine adnotandum, qd hominis beatitudo idem est, quod vltimus eius finis, quo cūcta sua desideria refert, & in cuius consecutione cōquiescit. Quo circa distingui solet inter beatitudinem, seu felicitatem, obiectiuę, & formaliter. Obiectiuę namq; est res ipsa, quā homo possidere cupit, sed formaliter est ipsa possessio. Vt felicitas auari, obiectiuę est pecunia, formaliter verō eius possessio. Et felicitas gulosi est cibus, formaliter verō est gustatio, qui est actus gustus. Quare obiectum illud dicitur bonū hominis extrinsecum, actio verō qua possidetur, intrinsecum, & inharens homini.

**Adnotatio auctoris.** ¶ At verō quāuis tam finis vltimū beatitudinis nomē promiscuē pro vtroq; vsurpari soleat, vt tam res, quā possessio dicatur beatitudo, & vtrūq; dicatur vltimū finis: Deus scilicet, extrinsecus & visio intrinsecus, tamē ad hęc amphibologiam cauendam, si nominum proprietatem obseruemus, dum simpliciter dicimus, vltimus finis, rem ipsam quā cōsequi cupimus significamus: sed dicimur beatitudo, vbi possessio rei illius intelligitur. Nam beatitudo est abstractū huius quod est, beatus, atq; adeo nominat inhārentem formā, qua homo est beatus, sicut albedo est forma albi: finis verō vltimus dicitur bonū quod propter se amamus & cupimus. Quare vltimus finis est res quę nos per sui possessionem beat. Igitur cum querimus in quo beatitudo consistat, exploramus rem illam quę vltimus finis est, cuius possessione beamur.

**Questio sensus.** ¶ Atqui si rem à prima linea exordien da hic nobis fuisset, debuissēmus seriatim per singula bona corporalia discurrere, vt Diuus Thomas fecit. 1. 2. quęstione. 2. nempe vtrum consisteret in diuitijs, aut in voluptatibus, aut in honoribus &c. Illa tamen disputatio ad moralem philosophiam spectat, & rationibus naturalibus secundum Aristotelem. 1. Ethic. procedit: & ideo non curamus hic peculiariter de singulis rebus singulos cōstituerē articulos. Nihilominus, quia rei etiā Theologica presentī inseruit, summam hoc primo articulo cūcta complecti instituumus.

**Cōclusio.** ¶ Ad quęstionem ergo vnica cōclusionē respondetur. Beatitudo in nulla re corporea consistit. Bonū enim si ratione suę formę, & nature diuidatur, triplex est, scilicet, honestum,

vtile, & delectabile. Honestum enim est quod propter se est expetibile, vt Deus imprimis, ac subinde virtutes. Diciturq; honestum, quia honore dignum: quoniam honor est virtutis pręmium. Vtile verō bonum est, quod habet bonitatem ad alterius boni consecutionem ac commodam. Vt sunt medicinę respectu sanitatis. Bonum autem delectabile est quod de rei concupitę consecutione dimanat. Itaque honestum bonum, vt vtile antecedit, ita & delectabile subsequitur. ¶ Si verō bonum ex parte subiecti discernatur, tunc alia ratio est etiam triplex. Est enim bonum animę, vt scientia & virtutes, & bonum corporis vt sanitas, ac bona denique externa, vt pecunię & alię facultates. Quam vtiq; distinctionē Ioannes in. 1. Canonica insinuat dicens, Omne quod est in mundo, aut concupiscentia carnis est, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitę. ¶ His ergo suppositis conclusio hac ratione sub compendio probatur. Beatitudo hominis, vt nomen ipsum iam à nobis expositum admonet, est id quod ab hominibus vniuersis secundum suam bene institutam naturam, tanquam vltimus eorum finis concupiscitur: finis autem rei est vel operatio ipsius, nā res est propter operari, vel affectio finis vltimi per suam operationem: operatio verō hominis propria est quę à propria forma eius emanat: nam res per formam, a qua recipit esse, habet operari: forma verō propria hominis per quam est rationalis, est anima: ergo beatitudo hominis in operationibus animę consistit, & in illo vltimo fine quę per illas operationes cōsequitur: nempe in operatione formaliter, & in re obiectiuę. Operationes autē animę proprię non sunt corporales, sed spirituales: ergo beatitudo minimē in rebus corporis constituitur. Quod si arguas. Homo constituitur ex anima & corpore: ergo finis debet esse vtrique commune: spirituale autem non est commune corpori. Respondetur, quod quia corpus est propter animam sicut materia propter formam, vt ait. 2. de Anima Aristotel. Beatitudo consistit in bono animę, quod redundat in corpus.

¶ Secundo, quod eodem ferē recidit, Beatitudo non nisi in bono honesto consistit, quod, vt diximus, per se est expetibile, quoniam proprium beatitudinis est animū, omni excepto desiderio, quietare, quod non faceret si propter aliud cōcupisceretur: bona autem corporalia non sunt honesta, sed vtilia, quia vt corpus est propter animam, ita & omnia bona corporis ad animam referuntur, propter

1. Ioan. 3.

Prima ratio cōclusionis.

Secundaria ratio.

**3. Ratio.** ¶ Tertiō & id pręterea sic demonstratur. Tam homo quā angelus ad imaginem Dei fuit fabricatus, vt Genesis. 1. legitur ergo vltimus finis vtrique est idem communis: beatitudo autem angeli esse nequit corporalis: ergo neque finis hominis. Atqui rationes istę non solum theologę sunt, sed etiam morales ex principijs naturalibus depromptę. Quāuis tertia plus theologię redoleat. ¶ Quod verō istę sub compendio demonstrant, alię sigillatim de rebus quibuscunq; creatis ostēdunt. Enimvero quod in bonis externis temporalibus nempe diuitijs & facultatibus, quas Ioannes nominauit concupiscentiam oculorum. beatitudo sita non sit, probauit Aristoteles ex eo, quod diuitiarum alię sunt naturales, atque alię artificiales. Naturales autem exquiruntur, non propter se, sed ad sustentandam hominis naturam, & vitam, vt cibus, indumenta, vehicula, & cetera. Non ergo possunt esse vltimus finis. Artificiales verō, vt nummi, quippe qui propter naturales expetuntur, multominus sunt vltimus finis. ¶ Pręterquam, quod beatitudo consistit in rei possessione firma, & stabili: bonum autem diuitiarum non est possessio, sed earum vsus & consumptio: sunt enim bona non per se honesta, sed vtilia. Adde, quod beatitudo, si naturalem rationem consulas, debet propria virtutis operatione acquiri, diuitiarum autem comparatio temeritate potius, atque alexę fortunę subdita est, quā prudentię, & virtuti. Quod si illud Aristotele, obijcias. 2. Physic. vbi ait, quod felicitas & fortuna circa idem esse videtur. Respondetur, quod intelligit felicitatem & fortunam subiecto conuenire: nam solus homo, qui est felicitatis capax: est fortunę subiectus: non tamen versantur circa idem obiectum & materiam: nam fortuna est eorum quę referuntur ad alium finem: est namque eorum quę accidunt pręter intentionem finis. Beatitudo verō est illius rei quę ab omnibus amatur & intenditur tanquam finis. Ob id quę fortuna res est à felicitate diuersa. Licet non nunquam illi feruiat: nam res quę pręter intentionem accidunt, tum prosperę tum pręsertim aduersę conferre quandoque homini assolent ad emendandam vitam. ¶ Nam verō cum beatitudo sit appetitum satiare, nulli hoc minus rei quā diuitijs conuenit: nam vt Ecclesiastici. 5. admonemur, auarus non implebitur pecunia. Quia de causa quandam infinitatem eius auditas habet: ratione beatitudini contraria. De vera quippe beatitudine ait ipsa sapientia

Felicitas & fortuna.

propter quam condita sunt. Ecclesiastic. 2. 4. Qui edunt me adhuc esuriēt: nam quanto perfectius possidetur, tanto eius perfectio suauius gustatur, atque adeo tanto vehementius amorem ad se rapit, diuitię verō contra, quō plures possidentur, eo illarum insufficientia euidētius percipitur, & ideo illis contemptis, alię affectantur. Vnde Ioannis. 4. Dominus ait, Qui biberit ex hac aqua, scilicet, ex temporalibus, sitiet iterum.

¶ Neque verō in honore, quod est bonum animę appellatum à Ioan. superbia vitę, consistere potest beatitudo. Est enim honor virtutis pręmium, qui idcirco non expetitur nisi tanquam virtutis testimonium: hac enim ratione homines à sapientibus honori haberi cupiunt. Quocirca virtus pręstantior res est, quā honor. ¶ Pręterea beatitudo in potestate hominis saltem per Dei auxilium esse debet: honor autem non est in honorato, sed in honorante, hoc est. In potestate cuiuscunq; est per Dei fauorem dignum fieri honore: honorari verō minimē, sed in aliorum potestate. Quocirca, vt supradiximus, pręstantior est honoris dignitas, quā ipsa honoratio. Atq; adeo non debemus honorem, vt aiebat Cato, quia umbra virtutis est, insequi, sed virtutem, vt honor nos subsequatur. Fac virtutem solā esse. Versus virtutem ire perge, & te suigentē persequetur umbra, sicut illum, qui versus solem graditur. At si terga virtuti vertas, quantumvis honorem insequaris, nunquam legitimum consequeris, sed vanum. Ob id quę verus honor, qui expeti à nobis debet, est ille quem Dominus Lucę. 12. suis dilectoribus pollicitus est, Quicumque me confessus fuerit coram hominibus, & filius hominis confitebitur illum coram angelis Dei.

In honore nō consistit.

Optima similitudo.

¶ Multo autem minus collocanda felicitas est in bonis corporis, nempe, in voluptatibus, quas Ioannes nuncupauit concupiscentiam carnis. Oblectatio nāque non est per se bona, sed alteri bono tanquam accidēs, adiūcta ad allicindū affectū. Delectatio inquā ciborū non est per se bonum, sed nutritio, cui sagax natura delectationem adiungit propter illius necessitatem. Delectatio ergo, vt. 1. & 10. Ethicorum, author est Philosophus, non est per se aut bona, aut mala, sed id à re illa sortitur, ad quam consequitur. Vt si cibatio est iusta & bona, delectatio erit laudabilis, sin minus, vituperio digna. Igitur bonum illud à quo voluptas bonitatem sortitur pręstantius est ipsa. Quare in voluptate non potest beatitudo consistere, & lōgē minus in voluptate sensus. Nam bonū quod sensu percipitur, non est perfectū

In voluptatibus nō consistit felicitas.



hominis bonum: vt pote cuius propria species sit esse animal rationale, quod vtique habet ab anima. Ex quo fit quod bonum corporis non attingit hominis perfectionem: atque adeo sensibilis voluptas multum ab hominis felicitate degenerat. Quapropter eos, qui in honoribus felicitatem collocabant, elegantiores appellauit Philosophus: nam sensualis voluptas cum brutis animantibus communis est homini.

Matth. 5.

¶ Tres istas sectas absurdas visus est proficisse Christus dominus Matthæi. 5. quasi mundus totus eis esset imbutus, vt legi suæ viâ sterneret. Beati pauperes spiritu. Beati imites: Beati qui lugent. Achi dixisset. Tantum abest, vt beatitudo in ijs bonis quæ mundus admiratur, sit collocanda vt in eorum prorsus abiectione sit posita.

In gloria non consistit beatitudo.

¶ Neque verò beatitudo consistit in gloria aut fama humana. Gloria enim vt ait Ambrosius, est clara cum laude notitia: at verò notitia humana, quia sumitur à rebus apparentibus, fallax est, & ideo dicitur vana, sed pedit nostra felicitas ex notitia Dei, quæ cum sit causa rerum, non fallit. Quare illa est vera gloria nostra, quod merita nostra per eius gratiam nobis comparata, & ipse laudet, & alijs manifestet. Iuxta illud psalm. Eripiam eum, & glorificabo eum.

Epilogus.

¶ Colligamus ergo in bonis corporalibus non consistere beatitudinem: imò quatuor habere qualitates beatitudini contrarias. Est enim vera beatitudo, summum bonum, quod ideo nullum secum compatitur malum est quod per se sufficiens, quæ ideo nullius extrinsecus indiget. Est præterea perfectum bonum quod propterea nulli potest nocere. Atque adeo comparatur ex principijs ipsius beati diuinitus adiuti: bona verò temporalia, & multa habent sibi mala permixta, neque vllum illorum per se sufficit, imò neque omnia simul, & crebro ipsis possessoribus sunt perniciofa, ac demum extrinsecus nobis obueniunt. Fit ergo ex his consequens neque beatitudinem hominis in aliqua operatione corporali consistere, neque eius vltimum finem aliquam rem esse corporalem.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur capitale argumentum respondetur, non semper multorum opinionem esse in totum veram, sed in partem. Populi autem opinio huic nititur syllogismo. In eo consistit felicitas quod optimum est: bona autem temporalia sunt optima. Atqui in istarum priori præmissa non fallitur, quia id natura magistra vniuersi docti sunt: in illa tamen subsumpta estimatione, nil mirum, si vulgus fallatur, eo quod sensu de rebus iudicat. ¶ Et eadem ratione soluitur argumentum fieri solitum.

tum. Id enim videtur esse summum bonum, quod prius concupiscitur: & tamen ab amore rerum corporalium incipit affectus noster. & inde, vt ait Gregorius, ad amorem inuisibilium manu ducimur. Sed negatur inde consequi esse summum aut præstantius: sed quoniam cognitio nostra, vt. 1. Physicorum habetur, ab vniuersalioribus inchoatur, fit vt quod primum amamus, sit in genere id quod nobis videtur optimum: ob idque primum omnium amamus nos ipsos, deinde corporalia quæ ad nostram conseruationem & quietem attinent. Sed tamen inde assurgimus ad spiritualium amorem, quæ cognoscimus esse perpetua, & ad animam proprie pertinere.

Solu. 1. arg.

¶ Ad secundum respondetur, quod bonum corporale est quidem commune in genere per prædicationem: tum quod corporalia plura sunt quam merè spiritualia: tum quod & corporalia etiam ab angelis cognoscuntur: spiritualia verò non percipiuntur sensu. Sed tamen si loquamur de re vna singulari, res spiritualis est bonum commune per participationem & continentiam plurium bonorum. In re enim spirituali virtute continentur corporalia, vt in speciebus ad intelligendum, & in affectu ad amandum. Et omnium potissimum in Deo, quia eminenter continet omnia, ac perinde est finis omnium supremus. Et eadem ratione virtus quæ est res spiritualis se extendit ad corporalia quantum ad finem suæ operationis: per virtutem siquidem temperantia & fortitudinis homo se protegit à nocentibus etiam corporum, quia omnia illa sunt materia virtutis: sed tamen finis intentionis, quo virtus tendit & in quo homo quietatur, non est nisi bonum animæ, quæ nobilior est corpore.

Solu. 3. arg.

¶ Ad tertium denique respondetur, quod esse simpliciter acceptum præstantius est rebus cæteris vniuersis: quia omnia fundantur in esse rei: sed tamen esse participatum in hac vel illare particulari, vt esse hominis in corpore, licet sit præstantius rebus alijs corporalibus, non tamen est perfectius, quam esse spirituale, quod in Dei possessione & contemplatione consistit. Vnde Dionysius capit. 5. de diuinis nominibus. Esse inquit est melius quam viuere quia vniuersaliter sed viuentia sunt meliora existentibus: & intelligentia viuentibus sine intellectu.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrum beatitudo consistit in aliqua operatione.



VO ex superioribus habemus collecta, & definita, nempe finem vltimum hominis non esse bonum aliquod corporale, neque verò eius beatitudinem in operatione eius corporali consistere, vnde fit consequens, quod sit bonum anima: sed restat explorare: Vtrum beatitudo, saltem in aliqua consistat operatione, secundum sensum, voluntatem, vel intellectum. Et arguitur à parte negatiua. Ait Paul. ad Rom. 6. Habetis fructum vestræ in sanctificatione, finem verò vitam æternam: vita autem non est operatio, sed ipsum viuendum esse: ait enim. 2. de anima. tex. 37. Philosophus, quod viuere viuentibus est esse: ergo beatitudo non consistit in operatione.

Partis negatiue arg. 1.

1. Argum. 1.

¶ Secundo Boëtius. 3. de consolatione. Beatitudo, inquit, est status omnium bonorum congregatione perfectus, status autem non dicitur operationem sed esse. Quod si operationem includeret, comprehenderet etiam sensitiuam, à qua intellectiua dependet, & per quam multa cognoscimus, sine qua ideo non posset omnium bonorum congregatio consistere: sensitiuam autem cognitio cum sit temporalis, non potest ad essentiam beatitudinis pertinere.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium verò est illud Aristot. 1. Ethic. cap. 7. quod felicitas consistit in operatione secundum virtutem.

1. Conclusio.

¶ Ad questionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Beatitudo consistit in aliqua operatione. Ad cuius intellectum illa semper habeatur præ oculis supra explicata distinctio inter vltimum finem, & beatitudinem, quod beatitudo sit assecutio vltimi finis: & ideo si quis interroget. Vtrum beatitudo hominis consistat in aliquo bono creato, & consistere in aliquo bono dicat rationem obiecti, in quo homo quietatur, quem sensum in rigore facit eiusmodi propositione, negatiue respondendum est, vt. 1. 2. questione. 2. artic. 8. respondet D. Thom. quoniam illud bonum in quo beatitudo sic consistit, est vltimus finis, atque adeo Deus. Vnde August. 19. de ciui. Dei. Vt vita, inquit, carnis anima est, ita beata vita hominis Deus est, de quo dicitur. Beatus populus cuius dominus Deus eius. Nihil enim voluntatem quietare valet, cuiusque desideria plene cõplere, nisi sit bonum vniuersale

quod est proprium voluntatis obiectum: bonum autem vniuersale, omnia bona continens, quæ affectari possunt, solus Deus est. Quando ergo dicimus beatitudinem in operatione consistere, loquimur in sensu (vt aiunt) identico: nam beatitudo est ipsa operatio, qua homo formaliter est beatus. ¶ Probatum ergo in hoc sensu cõclusio, scilicet, quod beatitudo sit operatio hominis. Est enim in homine considerare primum omnium, esse & vitam, & præterea in anima potentiam, habitum, & actum, vt. 2. Ethicorum ait Philosophus: beatitudo autem non potest esse nisi operatio. Quod sic probatur. Beatitudo est vltima hominis perfectio: nihil autem perficitur quatenus est in potentia, sed quatenus est in actu, quippe cum potentia sine actu imperfecta sit: quoniam vt. 2. de celo. tex. 17. ait Philosophus: vniuersum quodque cuius est aliqua operatio sit propter eius operationem, vt cæli sunt propter generationem, & oculus propter visionem: consistit ergo beatitudo in actu hominis. Philosophus autem. 2. de Anima, tex. 2. & 5. duplicem actum ponit in anima, nempe habitum, & actum. Habitus verò non est purus actus, sed mediū quid inter potentiam & actum, nempe perfectio potentia ad operandum: sed quia per habitum denominamur sapientes, studiosi, prudentes, &c. appellauit habitum, actum primum: operationem verò, actum secundum. Igitur si perfectio rei in actu consistit, necesse est, vt vltima perfectio consistat in vltimo actu. Quo enim domus cum ædificatur plus habet de actu, eo forma domus perfectior est, & quo factus in vtero plus habet de vita. Quocirca Aristoteles. 1. Ethicorum capit. 7. felicitatem in operatione collocauit, quæ est secundum virtutem. ¶ Quod si arguas, Bonum quod diuturnius, vt. 1. Ethicorum habetur, eo perfectius, habitus diuturnior est actu, ergo perfectior atque adeo in ipso consistit beatitudo. Ad primam præmissam respondetur comparationem faciendam esse in eadem specie, vt. 10. Metaphys. textu. 13. ait Philosophus: habitus verò & actus sunt diuersæ speciei: & ideo quia cætera non sunt paria, habitus non est perfectior: quoniam est propter actum. Præsertim quod actus beatitudinis, vt infra videbimus, est magis diuturnus: nempe perpetuus. At verò cum operatio, vt. 9. Metaphys. ait Philosophus, duplex sit vna scilicet, transiens, vt vrere & siccare, quæ in externam transit materiam, atque altera permanens, vt intelligere & velle, beatitudo non potest esse illa transiens: quippe cum non sit forma perficiens subiectum, sed perficiens opus effectum. Est ergo operatio permanens. Omnis quidem

Probatio cõclusionis.

2. De anima. actus. 2. & 1.

Beatitudo est actio inmanens.



dem operatio perficit operantem: illa verò quæ transit in exteram materiam, vt ædificatio, perficit quidem operantem in ratione finis ipsius artis: sed permanens perficit ipsum in ratione formæ, vt amor & cognitio, in qua ergo consistit beatitudo. ¶ Eadem conclusio demonstratur apud Aristotelem loco citato. 9. Metaphys. tex. 15. & 19. ex eodem principio, quòd res est propter suam operationem: vnde concludit foelicitatem esse vitam, quæ consistit in operatione perfectissima. Idemque concludit. 10. Ethic. ca. 7. & 12. Meta. tex. 39. Hæc autem conclusio perfectior fiet articulo proximo inter disputandum de visione beatifica, vt rùm sit operatio ipsius intellectus.

**3. Conclusio.** ¶ Secunda conclusio. Operatio sensitua siue sit potentia apprehensiuæ, siue appetitiuæ, non potest esse beatitudo: quauis sit beatitudinis accidentaria. Tripliciter nanque ad beatitudinem quippiam attinet. Nempe, aut essentialiter, aut accidentaliter, aut consequenter. At qui essentialiter operatio sensus beatitudo esse non potest. Beatitudo enim nostra, vt dictum est, consistit in consecutione vltimi finis, qui vt modo dicebamus, est bonum increatum, nempe Deus. Sensu autem, quippe, qui materialis est, nequimus Deum, purissimum actum percipere, atque adeò neque ipsum appetitu sensituo concupiscere. ¶ Sed contra, Contritio nonnquam sensu percipitur: adeò, vt & lacrymas exprimat, ergo appetitu sensituo temere possumus deum, atque adeò aliquo modo amare. Respondetur, quòd sensu non possumus Deum videre, vt quæstione tertia monstrabitur. Sed nihilominus supposita cognitione intellectus abstractiua Dei potest sensus interior: nempe æstimatiua aliquam rationem amicitia vel timoris Dei percipere, sicut auicula & matris amicitiam & lupi inimicitiam percipit. Et per illa potest appetitus dolere vsque ad lacrymas. Possunt præterea operationes sensus beatitudinem tum antecedere, tum etiam subsequi: quoniam in hac vita intellectualis cognitio à sensu proficiscitur: quare per hæc visibilia, vt ait Paulus, inuisibilia Dei contemplamur. Et corporibus per resurrectionem resumptis, vt ad Dioscorum, ait Augustinus, fiet in æterna beatitudine quædam redundantia beatitudinis animæ in corpore, & in corporeos sensus, vt quæst. 5. per amplius explicabitur. ¶ Fit ergo ex hac proxima conclusione consequens beatitudinem in operatione duntaxat secundum animæ partem rationalem, nempe intellectum & voluntatem consistere. Adhibetur nihilominus. ¶ Tertia

conclusio. Beatitudo non consistit in operatione hominis, quæ in hac vita caduca haberi potest. Probat. Beatitudo est vltima hominis perfectio: ergo vnicuique secundum modum suæ naturæ, quo perfici potest, contingit. In Deo nanque quia esse & essentia & operari idem ei sunt, beatitudo est eius essentia, neque alio quàm se ipso fruitur, sed alia propter se ipsum diligit. Angeli verò per vnicam operationem qua Deo coniungitur, fiunt beati: per illam nanque operationem qua se cum Deo per eius gratiam coniunxerunt, meruerunt beatitudinem, quam in termino illius operationis adepti sunt. Quare in via vnicum tantum habuerunt meritorium actum. In homine verò, quia diutius est in via, multæ sunt operationes quibus sempiternam beatitudinē promeretur: nulla tamen eius esse potest beatitudo. Foelicitas nanque, vt Aristot. 1. & 10. Ethicorum autor est, in duas distinguitur: altera enim est actiua quæ consistit in operatione secundum virtutem, atque altera speculatiua, quam in contemplatione substantiarum se paratarū collocauit. Haud enim naturali duntaxat lumine affulsus ad veræ notitiam beatitudinis pertingere valuit, quæ in intuitiua Dei contemplatione consistit. ¶ At verò quòd in hac vita neutra esse valeat perfecta, atque adeò nec rationem induere beatitudinis, inde constat quod continua esse nequit, neque firma & stabilis: quoniam necesse est, tum sopore, tum & alijs officijs, quibus interdum vacare necesse est, interpollari. Neque contemplatio euidentis esse potest, quia neque Deum, in quo beatitudo consistit, præsentem habemus. Quo circa Philosophus. 1. Ethico. Beatitudinem huius vitæ imperfectam censuit, neque nos simpliciter beatos efficere, sed beatos vt homines: nempe qua rone esse possumus in hac vita foelices. ¶ Contemplatio verò proprius veræ beatitudini appropinquat, quæ erit in celo: quoniam foelicitas secundum virtutem moralem, tunc circa res corporeas & temporarias sæpè versatur: tum præsertim in plures operationes dispergitur, neque in altero seculo eius necessitas perdurabit. Attamen contemplatio: & dignissima potentia est, nimirum intellectus, & obiectorum magis nobilium, scilicet, rerum spiritualium. Et est actio magis vna, quia veritatis speculationi incumbit. Vnde Christus Martha sollicita es, & turbaris erga plurima. Porro vnum est necessarium. Et quandam habet perpetuitatis imaginem, eo quod in promptu semper homo habet contemplationis materiam: & si quando illam somno vel alia re-

3. Conclusio.

Foelicitas cōtemplatiua & actiua.

Probatio cōclusionis.

creatione interrupt, id facit, vt organa vegetiora sint, & animus plus ad ipsam instaurandam vigeat. Nihilominus quauis contemplatio genere suo & obiecto excellior sit, tamen proximorum necessitas sæpissimè efficit, vt officia actiua vitæ sint cumulatoris meriti. Veram ergo beatitudinem vnica Dei præsentis contemplatione consistere necesse est.

**Solu. 1. arg.** ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod vita vno modo accipitur pro eo, quod est esse viuientis: & sic beatitudo non est vita, nisi in deo, cuius esse est operari. Sed alio modo accipitur pro operatione: sicut diuiditur in actiuam & contemplatiuam: & dicimus viuere sapientis est studere. Et isto modo beatitudo est vita: iuxta illud Ioan. 17. Hæc est vita æterna vt cognoscant te verum, &c. vt illico explicabimus. Et ideo Paul. contulit meritum cum præmio dicens. Habetis fructum, &c. quoniam in hac vita per opera ex fide & gratia per liberum arbitrium germinatiua debemus sanctificare, hoc est purificare cor. Et illi sunt spirituales fructus: iuxta illud ad Galatas. 5. Fructus spiritus sunt, charitas, pax, gaudium, &c. Atque hoc pacto promeremur premium, quod est vita æterna. Vnde Matthæi. 5. Beati mundo corde, quoniam ipsi, Deum videbunt.

**Solu. 2. arg.** ¶ Ad secundum respondetur Boëtium nil aliud docere voluisse quàm beatitudinem esse bonum perfectum atque omnium bonorum complementum: ob idque operatione illam per quam illud bonum possidetur appellauit statum. Sed tamen de essentia illius non est operatio sensus: sed hoc probat argumentum quod operatio sensus antecedit subsequiturque beatitudinē. Vt in secunda cōclusionē expositu est.

**ARTICVLVS. III.**

*Verum beatitudo sit potius intellectus quàm voluntatis operatio.*

**H**ucusque rem hætenus deduximus, quòd beatitudo est actus animæ secundum partem rationalem. Subiequitur ergo indagatio inter duas potentias rationales, quæ sunt intellectus & voluntas, in cuius illarum actu consistat. Et arguitur, quòd in actu voluntatis, Beatitudo hominis, vt. 9. de ciuita, Dei, ait August. in pace consistit: iuxta illud Psalm. Qui posuit fines tuos pacem: pax autem in voluntate consistit: nam est charitatem consequens: secundum illud, ad Galat. 5. Charitas gaudium pax, &c. ergo

beatitudo consistit in actu voluntatis.

¶ **Secundò.** Beatitudo est summum bonum: sed bonum est obiectum voluntatis: ergo beatitudo est eius operatio.

¶ **Tertiò.** Beatitudo, vt nomen insinuat, est operatio omnium nobilissima: hæc autem est charitas: iuxta illud. 1. ad Corinth. 13. Horum autem maior est charitas: ergo in illa beatitudo consistit. ¶ In contrarium est illud Ioannis. 17. Hæc est vita æterna vt cognoscant te solū Deum verum, & quem misisti Iesum Christum: vita nanque æterna est finis vltimus vbi que in euangelio, tanquam summum præmiū nobis propinquius: ergo beatitudo hominis in cognitione Dei consistit, quæ est actus intellectus. ¶ Quæstio hæc multum & in Scholis celebrata atque eam ob rem compluribus opinionibus frequentata. Sunt enim tria in vera beatitudine coniuncta, nempe visio Dei, qui vltimus est finis noster, & eiusdem Dei amor ac demum delectatio, quæ inde consequitur. Vnde opinionēs quot modis possunt variantur: adeò vt sint quinque. Quidam enim dicunt in nullo illorum actuum beatitudinem consistere, sed in omnium aggregatione. Alij in delectatione. Atque alij in amore, & alij in cognitione. ¶ Prima opinio fuit Henrici Gaudensis, quæ Scotus distinctione præsentis quæstione. 1. refert ex eius quodlib. 13. quæstio. 12. Commentus enim ille fuit nescio quam meditationem, quæ olim fuit celebris: nempe, quòd beatitudo consisteret in quadam circuminceptione, & illapsu Dei in essentia animæ beati, ad modum quo ignis circumincedit illabiturque in essentiam candentis ferri, quod transformatur in ipsum. Qui quidem illapsus fiebat ex vi amoris. Nam vt Dionys. cap. 7. de celest. hierar. contemplatur, amor est virtus transformatiua & conuersiua amantis in amatum: quasi à se exeat & in alio esse incipiat: iuxta illud euangelicum, vbi est thesaurus tuus ibi est cor tuum. At quia creatura non potest nature diuinæ illabi, econuerso Deus ipse & beatum diligens, & ab ipso dilectissimus, per illum amoris feruorem sit tanquam ignis, quo in flammatus beatus sit sicut Deus. Quapropter secundum illum doctorem beatitudo non est operatio perficiens potentiam, sed illapsus dei primò perficiens essentiam, atque inde redundans in potentias. Tametsi illapsus ille per operationem fiat voluntatis. ¶ Et probabat suam opinionem primò, quòd cum beatitudo sit nobilissima perfectio, debet in nobilissimo subiecto recipi: essentia autem animæ perfectior est quàm potentia.

¶ **Secundò.**

3. Argumē.

Pars affirmatiua.

Trium beatitudinæ.

Quinq; opinionēs.

Henrici prima opinio.

Partis negatiuæ arg. 1.



¶ Secundo. Quia cum beatitudo sit ultima perfectio rei, debet esse perfectissima coniunctio beati & beantis: perfectissima vero coniunctio fieri non potest per operationem, cum sit accidens, alio qui beatitudo esset accidentaria: ergo debet illa coniunctio fieri per essentias ipsas, ut Deus essentia beati illabatur, quam in se transformet. Item quia gloria quae est beatitudo, est gratia consummata: gratia autem, ut Sanctus Thomas docet, est in essentia animae, gratum reddente Deo. Et potissime arguitur. Beatitudo nostra consistit in ultimo fine, qui est Deus, & non in aliquo accidente: ergo non erimus beati quousque, ipse Deus sit nobis per essentiam coniunctus, & non per operationem. Et ideo Philosophi, aiebat Hiericus, quia non cognoscebant rationem veram beatitudinis consistere in Deo, ipsam in operatione collocabant.

**Reprobatio opinionis.** ¶ Hæc autem opinio licet quandam præ se ferat imaginem veri, quia certe ita est, quod amor quodammodo transformatur in amatum, illa tamen transformatio non est, quia vnum simpliciter fiant, sicut ex materia, & forma sit suppositum, sed quia amor infigit amantem in amatum: & ideo per metaphoram dicitur, & exaggerationis causa transformatio. Quare illa coniunctio non potest esse immediata per essentias, sed per illam amoris affectionem. Illo enim pacto ait Christus Ioan. 17. pro eis, qui credituri sunt in me rogo: ut omnes vnum sint. Sicut tu pater in me: & ego in te, ut & ipsi essemus vna essentia cum Deo, sicut filius est cum patre, sed quomodo pater, & filius se mutuo amore diligunt, ita & nos semper essemus cum ipsis per amorem conglutinati. ¶ Potissima ergo reprobatio opinionis est, quod illa circuminceptio, & illapsus per essentiam non est intelligibilis: duæ enim essentia nunquam fiunt vna nisi per infirmationem, quod Deo est impossibile, neque immediate coniunguntur, nisi per vniorem hypostaticam, qualis fuit in Christo.

**1. Argum.** ¶ Et ideo bene arguit Scotus. Deus cum sit beatus præfens non aliter se habet quam prius, si essentiam vtriusque consideres: ergo non potest coniunctio aliter intelligi, quam per operationem, seu intellectus seu voluntatis, quæ ideo operatio erit forma creaturæ quæ sit beata.

**3. Argum.** ¶ Item creatura non potest Deum, ut formam recipere à quo ipsa denominetur beata, quia Deus non est in subiecto receptibilis, ergo recipit eum per accidens, scilicet per operationem qua ei coniungitur. ¶ Postremo arguitur. Deus ipse, quantum sit beatus per suam esse-

sentiam, ratio tamen est, quia essentia, & operatio, nempe comprehensio, quæ se comprehendit, sunt idem, atque adeo ratione saltem differt beatitudo ab essentia: ergo in creatura, similiter beatitudo est eius operatio.

¶ Quod si arguas. Ergo anima facit se beatam. Negatur consequentia. Si intelligatur, ut tota aut prima causa: quia non potest illam operationem, nisi Deo auctore elicere, iuxta illud Psalm. Gratiam & gloriam dabit Dominus. Præterea, ipsa sibi videtur opinio contradicere, dicens illapsus fieri per amorem, & nihilominus prius fieri in essentia.

¶ Ad eius ergo primum argumentum respondetur, quod et si beatitudo sit nobilissima perfectio, tamen quia formaliter accepta, non est nisi operatio, non potest primum recipi in essentia, sed in nobilissima potentia quam infra monstrabimus esse intellectum.

¶ Et eodem pacto respondetur ad secundum. Conceditur namque beatitudinem esse coniunctionem perfectissimam cum ultimo fine, possibilem tamen: non autem est possibile nisi per operationem.

¶ Ac perinde conceditur quod beatitudo non consistit in ultimo fine, qui est Deus tanquam in obiecto: formaliter tamen in operatione perfectissima qua nobis coniungitur.

¶ Secunda opinio est Ricardi distinctione præfati articuli. 1. quæstio. 6. quod beatitudo consistit complexim, & aggregatim in actu intellectus, simul, & voluntatis. Quocirca nominales, ut Maioris quæstione. 3. dicit, quod beatitudo accipitur dupliciter, vno modo collectiue, & sic consistit in aggregato visionis amoris & delectationis: & alio modo diuisiue, quo pacto in quolibet illorum actu consistit: nam ut ait quæstio. 5. tanquam problema sustineri potest quod actus intellectus sit præstantior vel actus voluntatis.

¶ Durandus verò quæstio. 4. ait quod si beatitudo accipitur pro eo quod omnem beati perfectionem includit, supponit aggregatiue pro omnibus perfectionibus animæ & corporis quæ sunt in ipso, iuxta illud August. 13. de Trinita. ca. 5. Beatus est ille qui habet quicquid vult & nihil mali vult. Et iuxta illud citatum Boetij. Beatitudo est status omnium bonorum aggregatione perfectus. Si autem accipitur pro eo, quod est omnium optimum, beatitudo est visio. ¶ At verò iste modus loquendi de aggregatione, quanquam prima facie quidpiam referat claritatis, non tamen verum rei attingit. Nomine enim beatitudinis non nisi coniunctio cum ultimo fine designatur: quapro-

Argum.

Solut. argu.

1. Opinio.

Durand.

Reprobatio opinionis.

quapropter vnicam nominat, eandemque consummatissimam operationem, qua quidem vnicæ actione omnia beatus possideat, quæ vult, quia in ipsa omnia aggregantur bona. Enimvero, ut rerum omnium vnicæ est operatio, qua cum suo fine coniungitur, ut descendus grauis & ascensus leuis, & ignitio ignis, & visio oculi, &c. Ita & vnicæ esse debet actio, per quam homo suum vltimum finem possideat, quæ idcirco eius sit perfectaper essentiam beatitudo, cui actiones aliæ sint annexæ: atque hæc est quam indagamus. Ineptum est ergo dicere, quod beatitudo consistat in plurium aggregatione.

**3. Opinio.** ¶ Tertia opinio fuit Aureoli, qui collocavit beatitudinem in gaudio, & delectatione. Ait quippe August. 10. confess. capit. 1. quod beata vita est gaudium de veritate. Et re vera opinio hæc nonnullum habet probabilitatis colorem: quia beatitudo videtur esse quies beati, & fructus eius vltimus, gaudium autem est vltimum, quod consequitur ex visione, & amore, in quod ideo beatus quiescit in Deo viso & amato, atque adeo est fructus quem ex illa visione capit. ¶ At verò Scotus quæstione. 4. ait beatitudinem consistere in amore, qui est actus voluntatis, quem ipse putat esse fruitionem: ob idque occasione ab eodem doctore sumpta solet quæstio sub his terminis proponi. Vtrum beatitudo consistat in visione, an verò in fruitione. At verò Diuus Thomas & antiqui non interrogant, nisi vtrum consistat in actu intellectus, an verò in actu voluntatis, & sic certe est disputandum: nam de fruitione, qui nam actus sit, alia est quæstio. Et ideo nos claritatis gratia in duas quæstiones eam partiti sumus. ¶ Ad præsentem ergo vnicæ conclusionem respondetur, quæ est sancti Thomæ. 1. 2. quæstione. 3. articulo. 4. Beatitudo est actus intellectus: nempe, visio Dei. Ait quippe, quod essentia beatitudinis in actu intellectus consistit, sed ad voluntatem pertinet delectatio beatitudinis consequens. Quod dialecticorum more sic explicare possumus. Nomen beatitudo supponit pro visione connotando amorem & delectationem: est enim visio Dei quem amamus, quam delectatio consequitur. Probat. Primo sententia illa Christi citata, hæc est vita æterna, ut cognoscant te, &c. Hinc tamen locum sic cauillatur Scotus dicens, quod illic non accipitur vita æterna pro vita beata, hoc est, pro vita in qua consistit beatitudo, sed est sensus, quod cognitio Dei est quædam vita quæ nunquam finitur, sed in perpetuum durat. Philosophus namque. 1. 2. Metaphy. text.

4. Opinio Scoti.

Principalis conclusio.

Beatitudinis explicatio.

Scotus.

39. ait quod cognoscere est viuere, & ideo si cognitio est æterna, qualis est Dei visio, erit vita æterna, non tamen inde sequitur, quod illa sit beatitudinis essentia.

¶ Hanc tamen interpretationem, ut cum bonaveneria egregij doctoris loquamur, textus non gratanter admittit: eadem enim ratione dānatorum cognitio, quippe quæ perpetua est, diceretur vita æterna. Adde, quod Christus non simpliciter dixit, ut cognoscant te, sed ut cognoscant te solum Deum verum & quem misisti Iesum Christum, ubi deum ipsum quæ ratione est finis noster, expressit, ut explicaret cognitionem illam esse perfectissimam cum illo coniunctionem, tanquam cum vltimo fine. Et ideo adiecit, & Iesum Christum: qui in quantum Deus est eiusdem beatitudinis obiectum, & in quantum homo causa & medium ipsius consequendæ.

¶ Sed quid pluribus opus est? Nomine enim vitæ æternæ, vbicunque in euangelio memoratur, designatur summum illud præmium cuius toribus Dei, primo positum, quod à morte inferni distinguitur. Iuxta illud Pauli, ad Romanos. 6. Stipendium peccati mors, gratia autem Dei vita æterna. Vnde Matthæi. 16. Quid boni faciam, ut habeam vitam æternam? Et infra, qui reliquerit patrem aut matrem, &c. Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Et Marci. 9. Bonum est tibi claudum intrare in vitam æternam, quam, duos habentem pedes mitti in gehennam ignis. Et Ioannis 3. Ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam. Vnde ante illa citata verba apud Ioannem, ait Christus. Clarifica filium tuum, &c. ut omne, quod dedisti ei, det eis vitam æternam. Hæc est enim vita æterna, &c. Equis ergo colore vilo ambigere valeat, quin illic vita æterna pro æterna beatitudine vsurpetur? ¶ Aliter tamen solent Scoti discipulo cum illum interpretari, ut à sensu sancti Thomæ illum diuertant: nempe, quod ibi cognitio non accipitur pro visione beatifica, sed pro cognitione fidei, quæ dicitur vita æterna, eod quod sit primum fundamentum quo itur ad vitam æternam. ¶ At verò cum nulla illic fiat cognitionis restrictio, sed simpliciter Christus dixerit, ut cognoscant planè denotauit totam Dei cognitionem, quæ est vita æterna. Illa etenim vita hic incipitur per ænigmati-

Improbatio opinionis.

Vita æterna

Alus causis.

Redargutio

oblet



oblet culpa, perpetua est: quippe quæ neque per corporis mortem interruptitur, sed permanet in anima, in qua loco fidei succedit visio, eandem perpetuans vitam. Dicens ergo Christus, hæc est vita æterna, ut cognoscant te, non solam fidem, verum & præcipue visionem significavit, per quam Christus clarificaturus est patrem, cum offerat ei in patria beatorum regnum, quod hic acquisiuit, nepe spousam suam ei reddens sine macula & sine ruga, qualis vniuersi; anima de fonte baptismatis resurgit. Quocirca August. lib. 1. de trini. Et Magister sententiarum, in hoc sensu tanquam certissimo & receptissimo tractant hunc locum de vita æterna. ¶ At verò ratione S. Thomæ profectò conclusio planè dilucida, constabitur, quæ est hæc. Beatitudo (quod nemo negare potest) est consecutio vltimi finis, qua scilicet Deum possidemus & comprehendimus iuxta illud Matthæi. 25. Venite benedicti patris mei possidete regnum. Et secundum illud Pauli 2. ad Corinth. 9. Sic currite, ut comprehendatis: Deum autem non per actum voluntatis, sed per visionem consequimur, possidemus, & tenemus, &c. ergo visio est beatitudo. Probatur minor. Voluntas fertur in finem, & absentem dum ipsum desiderat, & presentem dum in ipso quiescens delectatur: desiderium autem finis absentis constantissimum est, non esse finis consecutionem, sed motum in ipsum, quod idcirco desiderantem cruciat: delectatio verò quæ habetur, dum finis est præsens, non potest eius esse consecutio: imò potius illum iam obtentum & possessum supponit: non enim finis possidetur ex eo, quod delectat, sed ex eo potius quod possidetur, delectat: non ergo consecutio finis est actus voluntatis, Ex quo fit ut sit actus intellectus. ¶ Hæc tamè ratio Sancti Thomæ nonnullis videtur lubrica, & manca, quia dum de solis desiderio & delectatione probet non esse consecutionem finis, infert, consecutionem non esse actum voluntatis: & tamen deberet probare non esse amorem Dei præsentis, in quo eam Scotus constituit. Veruntamen si ratio penitus inspicatur, est profectò efficacissima. Supponit enim quod actus voluntatis, qui est amor, cum sit indifferens ad rem præsentem & absentem: non est rei comprehensio: quia consecutio rei est actus per quem res habetur præsens: & ideo excluso desiderio quod est rei absentis, si aliquis actus voluntatis deberet esse affectio Dei, ille deberet esse delectatio, quæ non est nisi rei præsentis: cum ergo illa non sit, fit ut neque vlla voluntatis operatio sit finis adeptio, & possessio.

R. S. Tho.

Impugnatio

¶ Sed arguis. Pariter cognitio Dei est indifferens ad absentem & presentem, & nihilominus per cognitionem consequimur Deum. Respondetur, id verum esse de cognitione in genere, tamen visio non est indifferens, sed natura sua est rei præsentis, imò Deus per visionem fit præsens, atque adeo apprehenditur. ¶ Et per hoc confirmatur superior ratio. Si aliquis amor esset consecutio Dei, maximè esset ille qui est rei præsentis: ille autem præsupponit iam rei præsentiam per visionem: ergo visio ipsa per quam Deus fit nobis præsens est Dei affectio, apprehensio, & tentio. Imò amor, ut dictum est, idem erat licet non tam firmus antea rei absentis, visio verò minimè. Itaque idem argumentum, quod probat de delectatione, probat, & de amore, quod non sit consecutio Dei. Ob idque Diuus Thom. 3. contra gēt. ca. 2. 6. vtrumque probat, sed in summa quia vtrumque idem erat omisit tanquam superfluum de amore multiplicare argumēta. Quin verò, quia non suspicabatur aliquem constituere finis consecutionem in amore. Nam, ut aliud instruamus argumentum, profectò quantum deberet beatitudo in actu voluntatis constitui, non esset in amore collocanda, sed in delectatione, quæ est visionis fructus, atque adeo fruitionis terminus, ut illico articulo proximo monstrabimus: est enim frui voluptatē de re obtenta capere. ¶ Sed ait nihilominus Scotus, quod beatitudo non consistit simpliciter in amore, sed in amore Dei visi, ac si dicas in amore Dei habiti, ut præsentis, non ergo amor est actio, per quam Deum habemus, sed illa visio quæ præsupponitur ad illum amorem, & in eius obiecto includitur, cum dicitur in amore Dei visi. ¶ Ait verò rursus per vtramque potentiam nos consequi deum: scilicet, per visionem, & per amorem: sed visio præcedit, & ideo amor qui subsequitur est perfectior, iuxta doctrinam Aristot. 9. Metaphy. tex. 15. dicentis, quod posteriora sunt perfectiora. ¶ Veruntamen hoc, quod affirmat non probat: scilicet, quod amor sit consecutio: imò contrariū, ut ait Diuus Thomas, circa fines sensibiles cōpertum est. Cupidus namque pecuniæ nequaquam per eius amorem illam consequitur, sed illo amore incitatur ad conquiendum illam, quam tandem manu assequitur, vel alio possessionis genere. Et auid? cibi certe non consequitur per amorem cibū, sed per gustum, & auidus musicæ per aurem, & amicus pulchri per visum. Et dum per illos sensus rem possidet, tunc delectatur in re habita & obtenta. Simili ergo modo in Deo à principio per desiderium cupimus ipsum consequi: cō-

Redargutio.

Cōfirmatio.

S. Th. 3. cōt. gent.

Aliud argu.

Scotti cōtra rationes restantur.

Sectetia Sco.

Sensibilibus exempla.

qui consequimur autem per hoc, quod fit nobis præsens: fit autem præsens per actum intellectus, eo quod res est intelligibilis, quæ aliter non potest attingi. Et tunc voluntas quæ illam possessionem optabat, illum firmiter diligit, atque adeo iam in ipso habito delectatur. Igitur inceptum est duas fingere consecutiones, nam postquam rem semel consequimur, non opus est alia consecutione, sed subsequitur non in re amata & habita delectatio: quis enim rem adeptam adipsiscitur? ¶ At qui hic est sensus verbi Augustini supra citati. 10. confessio, quod beatitudo est gaudium de veritate, hoc est, beatitudo est consecutio veritatis, quam consequitur gaudium. ¶ Præterea ad maiorem horum explicationem arguitur. Hoc differt cognoscitiua potentia ab appetitiua, quod cognoscitiua est apprehensiuæ rei, quippe cuius actus consistit in eo quod est obiectum recipere: per species enim quas recipit ab obiecto ipsum cognoscit, & cognoscendo apprehendit, appetitiua verò potentia non est apprehensiuæ, sed eius agendi modus est ferri in obiectum, ergo certe per amorem non apprehendimus Deum, sed per visionem: & cum beatitudo sit Dei comprehensio, ut ait Paulus, atque adeo eius possessio, fit ut non sit amor, sed visio. ¶ Item beatitudo est sufficiens bonum: hoc autem consistit in hoc quod Deus ostendat se nobis secundum illud Ioan. 14. Qui diligit me ego diligam eum, & ostendam me ipsum illi. Et Philippus. Ostende nobis patrem, & sufficit nobis. Manifestum autem est Deum non se nobis ostendere per amorem nostrum, sed certe per visionem. Glossat autem Scotus dictum Philippi, quod loquebatur de sufficientia quantum ad credendum per fidem, si ostenderetur ei pater. At profectò in hoc quod ait, ostende, non significat, nisi desiderium videndi ad quod ducimur per fidem: & ideo Augustinus libr. 1. de trini. per illam ostensionem, visio nem intelligit, ut statim videbimus. ¶ Præterea. Beatitudo consistit in eo quod efficiamur Deo similes: nam ratio filii in similitudine consistit, iuxta illud. 1. Ioan. 3. Videte qualem charitatem dedit nobis pater, ut filii Dei nominemur & simus: quia cum apparuerit, inquit, similes ei erimus: per quid autem efficiamur similes, declarat subdicens, videbimus eum sicuti est. Eodemque alludit Paul. 2. Corinth. 5. dicens. Dum sumus in corpore, peregrinamur à domino: per fidem enim ambulamus, & non per speciem: sed habemus voluntatem peregrinari à corpore, & esse præsentem ad dominum &c. ergo esse præsentem est videre faciem ad faciem: atque adeo id ipsum est illum consequi,

August.

Optimū argumen.

Aliud argu.

habere, tenere, & possidere. ¶ Præterea. Beatitudo est præmium quod Deus nobis confert in patria, id autem, quod nobis confert, est visio: ad quam non modo concurrat specialiter, ut ad amorem, sed in ratione speciei, vniuerso se intellectu nostro, ipsumque subinde per lumen gloriæ eleuando, ut ipsum conspiciamus: amor verò ille firmissimus consequitur illam visionem: quasi voluntas in Deum visum naturaliter feratur. Adde denique, quod summa miseria, & poena damnatorum est poena damni, quæ est carentia diuinæ visionis: ergo in visione consistit beatitudo. ¶ At verò quoniam Augustinum Scotus & Angu. testimo. sui in suam ipsorum sententiam cogere contendunt, consulatur ipse ubique & potissimum lib. 1. de Trinitate. & constabit multo euidentius hanc suam fuisse sententiam, quam S. Thom. Etenim capit. 8. tractans illud ad Colossen. 3. Cum Christus apparuerit vita vestra, tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria. Ante, inquit, quam id fiat, videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem. Hæc enim, inquit, nobis contemplatio promittitur actionum omnium finis, atque æterna perfectio gaudiorum. Vbi visionem appellat contemplationem finis, & præmium nostrorum operum. Vnde subdit illud Ioannis iam a nobis citatum. Scimus quia cum apparuerimus semiles ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. Et subdit. Hæc est enim vita æterna, ut cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum, de qua contemplatione & visione intelligit illud Pauli. Cum tradiderit regnum Deo & patri: quasi illa sit regni possessio: quid clarius? Et capit. 9. In Dei, inquit, visione merces tota promittitur delectationis, & desiderij nostri. Nunquid non merces idem est quod meritum præmium? Glossat tamen Scotus, quod visio sit merces intelligentiæ, non tamen hominis. At verò Augustinus non ait quod sit nisi merces quæ promittitur omnium nostrarum actionum & desiderij nostri præmium. Et capit. 10. In illa cōtemplatione Deus erit omnia in omnibus: quia nihil ab illo aliud homo requirit, sed solo ipso illustrari perficique sufficiet. Mirandum est quomodo Scotus hunc locum profert, cum aperte dicat in illa contemplatione Deum esse omnia in omnibus, quod est esse omnium præmium. Sed & ca. 13. pluries, quam quinquies id explicatissime inculcat. Beati enim inquit, mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt, quia summum præmium promittitur iustis. Et rursus. Hæc vita æterna N n est illa

Angu. testimo.

August.

et simo. et simo. et simo.



est illa visio, quæ non pertinet ad malos. Et rursum. Visio formæ Dei solis pijs exhibebitur, quorum dilectioni hoc ipsum promittit, quia seipsum ostendet eis. Et ut alia missa faciamus, circa finem enarrans illud Ioan. 14. Qui diligit me, ego diligam eum, & ostendam me ipsum illi, visio inquit sola est summum bonum nostrum, cuius adipiscendi causa præcipimur agere quicquid recte agimus. Pespice quod ubi dixit Philippus. Ostende nobis patrem & sufficit nobis, de visione loquebatur, quæ est sufficiens bonum. Et lib. 13. cap. 5. Beatus, inquit, non est nisi qui & habet omnia, quæ vult, & nihil vult male. Non ergo ait beatitudinem esse, velle seu amare ea quæ habes, ut Scotus glossat, sed habere & possidere ea quæ vis, & amare: ergo visio per quam Deum quem amamus habemus, est beatitudo. Sed nihil male velle requiritur ad beatitudinem, sicut quædam dispositio voluntatis, nam qui mala vult, infelicitior est possidendo, quam si ea consequi nequiret. Certe qui hanc veritatem negant, non tam Diuo Thomæ, quam Diuo Augustino bellum indicunt.

**Scoti argu.** Accersit verò Scotus in suum patrocinium. Augustinum lib. 1. de doctri. cap. 32. dicentem, quod hæc est summa merces, ut Deo persuamur. Hunc autem locum tractabimus articulo proximo. Sed nunc dicimus visionem ipsam qua Deus possidetur, esse fruitionem, nempe actionem qua capitur delectatio. Ait nanque idem August. in lib. de moribus eccle.

**August.** cap. 3. Quid est aliud quod dicimus frui, nisi præsto habere quod diligis?

Arguit præterea Scotus, quod beatitudo debet esse nobilioris potentia, voluntas autem est nobilior, & præstantior, quia obiectum eius est bonum. Veruntamen quantum hic locus non vacet ad amicum disputandi de collatione hac voluntatis cum intellectu, certum est tamen Philosophum. 10. Ethico. ca. 7. ex professo probare intellectum esse potentiarum perfectissimam, ac divinisimam: qua de causa, summam hominis felicitatem in vita contemplativa collocavit, quo nihil potuit evidentius in nostrum favorem asserere, licet religione Christiana non esset imbutus. Ecqua enim est summa contemplatio, nisi illa Dei visio?

**Omnis homo naturaliter scire desiderat ad id ipsum pertinere scire desiderat.** Haud enim desiderium illud naturale hominis qualecunque insinuat, ut est desiderium comedendi, ambulandi &c. Sed summum desiderium, quod est hominis suprema felicitas. Quemadmodum grauis appetitus est quiescere in cen-

tro & levis sursum. Nempe quia est rationale animal, & rationis est sapere. Ob idque in visione illa qua summa veritas conspicitur, ex quo fonte veritates omnes quæ in hac vita sciuntur, deriuantur, beatitudo consistit.

¶ Quapropter ait. 10. Metaph. tex. 29. Præstantissimam omnium divinisimamque operationem esse contemplationem, quæ ait esse deorum vitam. Quinverò ideo videre Deum est vita æterna, quia est visio, ac perinde possessio vite æternæ.

¶ Atqui quod intellectus sit præstantior potentia quam voluntas, inde D. Thom. 1. par. q. 82. arti. 3. demonstrat, quod ratio obiectiva intellectus, nempe, verum, spiritualior, sit, quam ratio boni: nam verum cognoscimus abstrahendo à materia. vt. 3. de anima docet Philosophus. Bonum autem sumitur per respectum ad subiectum, quia alicui est conueniens. Et ideo intelligere abstrahit ab existentia rei: intelligimus enim simpliciter res quæ non sunt, nec sub ratione existentia. At verò licet velimus ea quoque quæ non sunt, non tamen ea cupimus & amamus nisi referendo ad existentiam, quia cupimus ea habere: quod autem abstractius est à materia & ab existentia, altius est, & purius.

¶ Fallax ergo est ratio Scoti quod intellectus, quia prior est amore sit imperfectior. Non enim est prior in genere causæ materialis, de quibus loquebatur. 9. Metaph. Philosophus, sicut imperfectior est anima sensitiva quam prius vivit embryo, quam intellectiva qua vivit posterius, sed est prior in genere causæ efficientis, & ideo est perfectior, sicut causa prima quam secunda. Lumen enim rationis est voluntatis lux, & intellectus dux eius, quare certe intellectio natura sua præstantior est, ut Aristote. docuit. ¶ Contra hæc autem obijcit Scotus illud Pauli. 1. ad Corinth. 13. Horum autem maior est charitas, & dictum Anselmi lib. 2. Cur Deus homo capit. 1. Peruersus ordo est velle amare propter intelligere, imò intelligendum est, ut amemus. Tertio quia corruptio actus voluntatis, nempe velle malum peruersus est quam corruptio actus intellectus, nam intelligere malum non est malum: ergo velle bonum perfectius est, quam intelligere bonum.

¶ Ad hæc autem respondetur primum, quod hoc arguendi genus est res ab vno proposito in aliud divertere. Cum enim ratione naturali probamus actum intellectus esse perfectiorem, non loquimur in genere moris, sed in genere entis, quare indifferens est huic proposito quod velle bonum sit magis meritorium, quam intelligere & quod charitas sit hoc pacto præstantior. Secundo Paulus non comparavit charitatem

*Intellectus est præstantior potentia*

*Obiectio Scoti.*

*Argumento ratiō dilatio.*

ritatem ad actum perfectissimum intellectus, sed ad finem & spem, quæ sunt actus viæ, & non manent in patria. Non autem dixisset, quod charitas patriæ est præstantior visione Dei, per quam Deum comprehendimus, & eisimiles efficiamur, & per quam se nobis ostendit, & ad sui amorem nos necessario trahit.

**Altus ordo in via quam in patria.** Tertio denique; annotandum est maxime, quod alius est ordo in via inter charitatem & cognitionem Dei ænigmaticam, atque alius in patria inter visionem, & confirmatam charitatem. In via namque; perfectior est charitas, quam fides & spes, ut ait Paulus: nam fides ordinatur ad charitatem, ut ait Anselmus, imò omnes naturales scientias ad hoc debemus referre, ut per visibilia, quemadmodum ait Paulus, Deum cognoscamus, ac subinde amemus: sed tamen visio beata non ordinatur ad amorem tanquam medium ad fidem, imò ipsa visio est finis, in qua voluntas conquiescit. Igitur vita beata incipit à cognitione fidei, quod progreditur per amorem ad Deum, qui est per visionem possidendus. Itaque; debemus Deum hic intelligere, & intelligendo, ut ait August. amare, & amando possidere. Hoc est, sicut per intellectum promouemur ad amorem, ita per amorem perducamur ad comprehensionem.

**Alia Scoti argumenta.** Tandem, ut finem faciamus, arguit Scotus. Ultimus finis intrinsecus hominis est illud quod est summè volendum, sed velle ipsius voluntatis magis est volendum quam intelligere, quia vnaquæque res plus appetit suam perfectionem, quam alterius: velle autem est perfectio voluntatis, & intelligere perfectio intellectus. Item velle voluntatis propinquius est sibi, quam intelligere, ergo, propinquius per velle tendit in suum finem, quam per intelligere.

¶ Item tertio arguunt discipuli eius. Ultimus finis est summum bonum, sed bonum est obiectum voluntatis: ergo immediatius per actum voluntatis assequimur finem quam per actum intellectus. ¶ Ad primum respondetur, non esse loquendum de voluntate & intellectu ac si essent duo supposita distincta, quia non sunt nisi dua potentia eiusdem suppositi, & actiones proprie sunt suppositorum, vt. 1. de anima ait Philosophus, & ideo respondetur legitime, quod voluntas non appetit magis suum bonum quam bonum intellectus, sed homo per voluntatem appetit summum sui ipsius bonum, puta Deum possidere: & quia id non possumus nisi per visionem, illud est quod summè per voluntatem appetit. Imò id ipsum est summum bonum voluntatis. ¶ Ad secundum verò respondetur, primo, quod siue voluntas immedia-

tius vniatur Deo per suum velle, quam per intelligere, siue secus: nihil ad rem, quia ille actus voluntatis non est assecutio obiecti, qua scilicet homo vel anima ipsum comprehendit. Quinverò ille amor præsupponit consecutionem. Secundo respondetur, quod non est ad hoc attendendum, an velle sit immediatior actus voluntatis, sed quod sit immediatior actus fini, per quem anima finem ipsum consequitur, & ille est visio quæ ponitur in obiecto amoris: nam amor patriæ est Dei prius visio. ¶ Pro solutio-

**Allud argu.** Aliter arguunt alij. Si ille qui Deum videt non haberet amorem eius, & gaudium Dei non esset beatus: ergo beatitudo non in visione sola, sed in omnium congregatione consistit. Respondebitur articulo proximo. Quoniam res hæc (& vt arbitror sine causa) nimium est apud quosdam in controuersia posita, boni consulat lector quod tam multis eam tractauerim.

¶ Ad primum igitur argumentum in capite quæstionis positum respondetur, quod pax non est essentia beatitudinis, sed ipsam antecedens, & consequens: quia omnia perturbantia in hac vita pacem per Christum, qui fuit princeps pacis remota sunt, & forsitan de hac pace ecclesiæ militantis vaticinabatur Psalmista. Sed nihilominus est pax alia celestis, de qua ait Paulus, quod exuperat omnem sensum, & illa est consequens beatitudinem: est enim tranquillitas & quies animæ in Deo visio.

¶ Ad secundum negatur consequentia, quod si beatitudo est summum bonum, & bonum est obiectum voluntatis, beatitudo consistat in actu voluntatis. Nam si consistere accipiatur tanquam in obiecto & ultimo fine, potius, ut ait S. Thom. sequitur contrarium: nam actus voluntatis non potest esse eius primum obiectum, sicuti obiectum primum visus non est visio. Si autem consistere accipiatur tanquam in operatio-

*Verum & bonum.*

*Allud argu.*

*Solu. 1. arg.*



ne per quam assequimur vltimum finem, iam monstratum est, quomodo bonum illud vltimum quod voluntate cupimus, non per eius operationem consequimur.

**Aliud argu.** Quod si quis sic redarguat, primo mouenti respondet vltimus finis, veluti vltimus finis exercitus est victoria, quae est finis ducis mouentis omnes: primum autem mouens est voluntas, quae omnibus viribus vtitur: ergo beatitudo est operatio voluntatis. Respondetur ad maiorem, quod si intelligas vltimum finem respondere primo mouenti, id est, quod per actum primi mouentis apprehendatur, falsum est: sed respondet ei, quia primum mouet ad illum assequendum. Potentia enim quae primo ostendit finem est intellectus: sed voluntas mouet & intellectum & reliquas potentias ad illum assequendum, & tandem homo assequitur ipsum per alias potentias: vt dulce per gustum, & Deum per visum. Veruntamen voluntas, vt fuit primum mouens, ita postea in obiecto comprehenso quietatur, ipsoque fruuntur. Tertium vero argumentum iam solutum est, vbi ostendimus, quod intellectus in genere entis est praestantior, quia est prauius dilectioni, & lux eius, & ideo per ipsum primo attingimus rem, quia nihil diligimus nisi praecognitum, vt. 10. de Trinita. ait. Aug. Quamquam volitio sit nobilior in mouendo, praestantius tamen est simpliciter diligere, & attingere quam mouere.

ARTICVLVS. III.

Utrum fruitio sit actus appetitiuae potentiae.

**Q**uoniam constitutum est beatitudinem in actu intellectus consistere. Queritur de fruitione quae est fructus perceptio, quam habeat cum beatitudine conexione. Vtrum scilicet sit actus appetitiuae potentiae. Et arguitur a parte negativa. Fruui, vt nomen ipsum planè sonat, est fructum de re capere: sed fructus humanae vitae, idem esse videtur, quod eius beatitudo & finis, quem per intellectum, vt dictum est, assequimur, in cuius actu beatitudo formaliter, vt ostensum est, consistit: ergo frui non est appetitiuae potentiae, sed intellectus.

Partis negatiuae arg. 1.

3. Argumēt.

Secundo. Quilibet potentia habet proprium finem, qui est eius perfectio, sicut finis visus est videre: & finis auditus sonos percipere: & sic de alijs: sed finis rei est fructus eius: ergo frui

est potentiae cuiuslibet, & non solius appetitiuae. Tertio arguitur. Fruitio est delectationis perceptio: sed delectatio sensibilis pertinet ad sensum apprehensum, vt delectatio cibi ad gustum, & delectatio pulchri ad visum: ergo eadem ratione delectatio intellectualis (qualis de Deo percipitur) pertinet ad intellectum.

3. Argumēt.

In contrarium est sententia illa celebris Augusti. 1. de doctri. ca. 4. & 10. de Trinit. Fruui est amore inherere alicui rei propter seipsam, sed amor est actus voluntatis: ergo & fruitio, imò videtur fruitio idem esse amor.

Pars affirmatiua.

Questionem hanc ad litteram cum istis argumentis proponit & tractat D. Thom. 1. 2. q. 1. artic. 1. Quam sic mouendam duximus, vt eius mentem pro captu nostro exponerem: imò, ni fallor, vt planissimam veritatem vix intellectam curarem explicare, quae plurimum ad beatitudinis notitiam refert. Respondetur ergo ad questionem quinque conclusionibus. Prima statuitur sub eodem verborum tenore, quo illam statuit S. Thom. Fruui est actus appetitiuae potentiae. Ad intellectum autem huius conclusionis, videlicet, ad intelligendum quomodo sit actus voluntatis, elicitus ne, an imperatus, supponenda est nominis significatio latina, ab illis qui de nominibus tractant. Apud

Decisio arti.

1. Conclusio.

latinos enim (vt omni consulenti compertum fiet) frui est voluptatem de re captare: nomine autem voluptatis intelligitur, delectatio & gaudium. Enimvero vt D. Tho. 1. 2. q. 3. 1. disertè docet, quies delectatio & gaudium differunt, vt magis commune & minus comune. Quies enim est generale nomen, ad res vniuersas. Est enim perfectio, quam res consequitur ex eo quod suum finem vltimum attingit: vt cum terrea moles descendit ad centrum, & ignis ad locum sui elemēti. Et dicitur illa quies, hoc est, naturalis cessatio motus, & consecutio loci ad quem naturalis appetitus rei propendet. Res autem cognitione pollentes hoc differunt ab alijs cognitione carentibus, quod cognoscunt & sentiunt illam finis ademptionem, & ex illa cognitione resultat in eorū appetitu motus qui dicitur delectatio, quae est passio eiusdem appetitus. Itaque delectatio est res inferior quam quies, omnis enim delectatio est quies, quando est cum cognitione: non autem omnis quies est delectatio, vt patet in rebus insensibilibus.

Fruui.

Quies, delectatio & gaudium.

Rursus quia cognitio alia est sensitua, & alia intellectualis & rationalis, cognitionem sensitiuam consequitur mera delectatio, quae non habet aliud nomen: cognitionem vero rationalem consequitur delectatio, quae sortitur nomen gaudij. Vnde Auicenna. libr. suo de anima.

Auicenna.

ma. gaudium, inquit, est quedam delectationis species. Et Damascenus, & Gregorius Nicenus aiunt. Delectamur in his quae naturaliter etiā secundum corpus concupiscimus, ea adipiscētes, & in his quae concupiscimus secundū rationem. Gaudium vero illa sola delectatio est, quae rationē sequitur. Ex quo fit quod dum homo secundum appetitum sensitiuum de re aliqua delectatur, quam, quia mala est auersatur ratio, delectatio illa nomen gaudij non sortitur.

Augusti.

Gaudium & letitia.

Cicero.

Psal. 15.

Fruui.

Hinc fit quod gaudium proprie non in appetitu sensitiuo, sed in intellectu, nempe in voluntate suscipitur. Est ergo motus voluntatis quae non est volitio, sed passio seu affectus. Nam etsi dicatur passio, profectò non tam proprie hoc nomen meretur, quam delectatio sensuualis. Quoniam in appetitu sensitiuo fit delectatio cum aliqua transmutatione corporali, vt eadem. q. artic. 4. ait D. Tho. sicut dum aqua calefit. Delectatio vero appetitus rationalis nihil aliud est quam simpliciter motus voluntatis, nempe passio: sine aliqua tamē corporali transmutatione. Vnde Augusti. libr. 4. de ciuit. Dei Cupiditas, inquit, & letitia nihil aliud est, quam voluntas in eorum consecutione quae volumus.

Veruntamen inter gaudium & letitiam secundum nomen proprium significatum, hoc interest, quod Gaudium est affectio animi, dum ad mensuram rationis exhilaratur, neque vltra modum foras effunditur. Letitia vero cum ita mouetur vt exterius, praecipue in vultu immodicè egrediatur. Quare Stoici, passiones repellentes, gaudium sapienti permittebant, non tamē letitiam. Vnde Cicero. 4. Tu scilicet. Cum ratione, inquit, animus mouetur placide atque constanter, tunc gaudium dicitur: cum autem inaniter & effulè exultat, tunc illa letitia, gestiens vel nimia dici potest: quae est animi elatio sine ratione. At verò in sacris haec non obseruatur differentia. Imò illa gaudij beatorum exuberantia, & delectatio & letitia etiam nuncupatur: iuxta illud Psal. Delectationes in dextera tua vsq; in finem. Et rursum, adimplebis me letitia cum vultu tuo.

Igitur, quo ad reuertamur. Fruui est voluptatem seu delectationem & gaudium capere de re. Id quod D. Tho. pro constantissimo supponit. Ait quippe quod fruitio, & fructus ad idem pertinent, & quia nomina ab ijs quae sensui patent imponuntur rebus, & fructus est sensui patentior, fruitio dicitur à fructu sicut cibatio à cibo, & edificatio ab edificio. Est enim fruitio per quam percipitur fructus sicut cibatio, actio, qua sumitur cibus. Et ideo sub distinctione concludit, quod frui pertine

re videtur ad amorem vel delectationem quae aliquis habet de expectato, quod est vltimus finis: non ait esse amorem, sed pertinere ad ipsum. Imo quanuis sub distinctione dicat, videtur, affirmare tamen apparet fructum non esse nisi delectationis captionem, quae aliquis percipit de vltimo fine expectato, & possessio. Nam certè nomine fructus id intelligitur iuxta verbum Augustini loco citato. 10. de Trinita. ca. 10. Fruimur cognitis in quibus voluntas ipsis propter se ipsa delectata conuiscit. Et ideo idem Diuus Thomas quaestio. 4. articulo. 4. vbi definiuit beatitudinem consistere in visione, subdidit, sed ad voluntatem pertinet delectatio, beatitudinem consequens: iuxta verbum Augustini, beatitudo est gaudium de veritate: quia gaudium est consummatio beatitudinis. Fruui ergo profectò non est nisi voluptatem capere de fine expectato, & obtento. At quia finis, ait D. Thomas, & bonum est obiectum appetitiuae potentiae, manifestum est, quod fruitio est actus appetitiuae potentiae. Haecenus Diuus Thomas. Ex his subsequitur secunda conclusio. Fruitio, si accipiatur effectiue pro actione per quam captatur voluntas, & delectatio, non est actus elicitus voluntatis, sed intellectus, nempe, ipsa visio, qua ratione est obiectum voluntatis, sed si accipiatur formaliter pro ipsa receptione gaudij, est motus voluntatis. Prior pars patet imprimis apud S. Thomam in verbis proximè praecedentibus. Colligit enim fruitionem esse actum voluntatis, quia finis, vnde captatur voluptas, est obiectum voluntatis, obiectum autem voluntatis est visio, nempe, Deus visus: ergo non aliter intelligit fruitionem esse voluntatis, nisi quia per illam visionem quam expectauit voluntas, & praesentem amat, capit voluptatem & gaudium: illa autem visio non est actus elicitus voluntatis, sed volitio: ergo operatio per quam voluntas capit voluptatem, non est actus eius elicitus, sed intellectus.

Augusti.

1. Conclusio.

Probatio.

Secunda eadem; plana probatio.



volita à voluntate, est fruitio, & subdit. Finem hunc intellectus consequitur tanquã potentia agens, voluntas autem tanquam potentia mo- uens ad finem: nempe, quia mouet intellectũ: & tanquã fruens sine iam adeptõ, id est tan- quam percipiens fructum, & gaudium ex illa visione. Ecce ergo quomodo fruitio est actus elicitus ab intellectu, sed volitus, & imperatus à voluntate, quare expressè quæst. de poten- tia Dei, quæst. 5. artic. 1. ad. 15. ait, quod visio est fruitio.

Roma. 6.

Hæc doctrinam explicuimus super illud ad Roma. 6. Habemus fructum in sanctificatio- nem, sed visa fuit noua, & nonnulli Diui Tho- mæ discipuli propterea existimant durã, quia cum Diuus Thomas in cap. quæstionis. 8. pro- ponat prius agere de actibus voluntatis imme- diatè ab ipsa elicitis, & in eorum numero. quæ- stio. 1. colloctet fruicionẽ, nequeunt sibi aliud persuadere, quã quod est actus elicitus à vo- luntate. Cum tamen verba eiusdem doctoris modò relata expressissima, & planissima ma- ius afferant pondus ad probãdum esse actum elicitem intellectus, nempe visionẽ, quate- nus obiectũ est voluntatis mouëtis intellectu.

Exponitur D. Tho.

Ratio autem ob quam fruicionẽ inter actus voluntate elicitos collocauerit, est, quam in se- cunda parte cõclusi. explicuimus: quoniam li- cet per visionem in genere causẽ efficiẽtis per- cipiat delectatio, illa tamen, vt supra expli- cuimus, est motus voluntatis: & ideo delecta- tio recipitur tanquã in subiecto in volunta- te, quippe quæ potentia est, per quam forma- liter gaudemus, & tristamur, eo quod isti sint voluntatis affectus, & quodãmodo passiones. Quare captatio voluntatis formaliter sumpta est (non dicam actus elicitus) sed motus volun- tatis, quia nõ est propriè actio, sed passio: licet fiat, vt diximus, sine trãsmutatione, & ideo di- catur affectus: Actio verò per quam suscipi- tur est visio, sicut per actionem ignis calefit aqua. Illi autem qui de voluntate & intellectu sic diuisim existimant, ac si duo essen supposita non possunt intelligere quemadmodũ per actum intellectus in voluntate percipiatur de- lectatio: qui veritatem penetrant, atque adeo intelligunt esse potẽtias eiusdem suppositi, & actiones esse suppositorum, facillè subinde in- telligent quemadmodũ homo, vel anima per vnã potentiam delectationem recipiat quæ est passio alterius.

Probatio alia.

Hæc verò doctrina, ne videar illam dũtaxat tanq̃ S. Tho. sustinere, probatur ratione phy- sica. Voluntas enim est per quam res appeti- mus: atque adeo ipsa est primum mouens po-

tẽtias omnes & corporis organa ad suos con- sequendos fines. Vtitur enim intellectu ad hu- ius vel illius rei contemplationem & studium: oculis ad videndum, pedibus ad ambulandum: manibus ad capiendum &c. ergo eadem ra- tione per illas potentias, quibus vtitur, fines eosdẽ adipiscitur: & in ipsis adeptis delectatur & quiescit: vt cibum quem gulosus affectat, adipiscitur per gustum: & pulchrum per vi- sum: atque adeo per eandem sensuum actiones voluptatem captat: quæ est eiusdem volun- tatis affectus & passio. Simili ergo modo ani- ma voluntate cupiens Deum assequi, per intel- lectum assequitur: atque adeo per eius visio- nem delectatur, hoc est, delectationem capit, li- cet in voluntate recipiatur. In summa neque Augustinus neque vllus vnquam priscorum patrum aliud nomine fruicionis intellexit, quã adeptionem rei concupitã. Et in hoc sensu di- cimus rebus frui & amplexibus concupitis. Quocirca vsque ad Scotũ nemo legitur amo- rem existimasse fruicionem. Quare mirandum est, quomodo illa opinio vsq; adeo interpse- rit, & increbuerit in scholis.

Fruitio.

Sed arguis. Nunquid non August. idem cla- re adstruxit, dicens, Frui esse amore inharere alicui? Respondetur. Illud non inde colligi. Nam eodem testimonio vtitur Diuus Thom. & tamen non inde colligit, quod fruitio sit am- or. Sed quod ad ipsum pertineat. Sensus er- go ille non est quem vocant identicum: quãsi amor sit fruitio: sed est causalis. In hoc sensu, quod nõ fruimur nisi illis rebus, quas propter se ipsas amamus. Itaque amore inharere non est formaliter ipsa fruitio, sed causa requisita, vt re aliqua fruamur. Posuit enim illam defini- tionem ad differentiam huius, quod est vti. Est enim vti rem vsurpare ad id obtinẽdum quod amamus. Quare res quibus vtimur, amamus propter illas quibus fruimur. Sed illas quibus fruimur amamus propter se. At quia frui con- tingit non solum rebus presentibus, quæ est perfecta fruitio, sed etiã absentibus in spe, quæ impletur, dixit in genere, frui est amore in- harere: id est requiritur sic eas amare, vt ultra non progrediamur. Si autem perfectam frui- tionem definiret, quæ non est nisi de re obten- ta & possessa, certe dixisset, vti est, de re, cui a- more propter se ipsam inhareremus, dum pos- sidetur, delectari. Iuxta verbum eius citatum. lib. 10. de Trinit. c. 10. Fruimur cognitis in qui- bus voluntas ipsis propter se ipsas delectata conquiescit, & capit. 11. Frui est vti cum gau- dio: non adhuc spei, sed etiam rei. At locus ille

Amore inha- rere.

ille supra citatus lib. de mori. eccl. cap. mentẽ August. aperit. Quid est quod dicimus frui ni- si præsto habere quod diligis? Non ait frui est amare, habere quod amas, quod fit in Deo per visionem.

Scot. 1. sen- tẽ. d. 109. 3.

Et re vera Scot. 1. sent. dist. 1. quæst. 3. multũ vacillando hæsit ambigens amor ne, an dele- ctatio esset fruitio: plura hinc inde August. te- stimonia conferens. Sed tandem ob id decre- uit esse amorem quod frui construitur cum ablatiuo significanti obiectum ex vi transitio- nis. Quasi idẽ sit frui Deo quod amare Deum. Veruntamen, vt probe articul. præsentis. 1. 2. Caietan. annotauit, constructio illa id non sua- det, imò dissuadet: frui enim deo non est ama- re Deum, sed conspectu Dei delectari. Nam illud Proverb. Veni & fruamur cupitis ample- xibus, non est, vt amemus amplexus, quoniã in hoc quod ait, concupitis, præsupponit iam amari absentes. Sed est re ipsa amplexãdo de- lectari. Et quod ait in Adelphis Terentius. Agellum huic demus, qui fruatur, non est sen- sus, Qui amet, sed qui possidendo fructum ca- piat, quo delectetur.

9. Cõclusio.

Tertia conclusio. Beatitudinem in visione consistere, & in fruicione adeo non sunt res di- uersæ, vt sint idem. Non quod consistat in a- more, quem Scotus arbitratur fruicionẽ, sed quod consistit in visione, quæ in sensu iam ex- posito est fruitio, nempe actio per quã volun- tas in se delectationẽ recipit. Hanc conclusio- nem expressè docuit Aug. Ait quippe. 1. de trin. ca. 9. q. in visione patris, & filij, ac subinde spiritus sancti merces tota promittitur delecta- tionis, & desiderij nostri, & nihilominus lib. 1. de doctri. Christiana. c. 32. Hęc, inquit, summa merces est vt Deo fruamur. Hoc secundum te- stimoniũ affert pro se Scotus, sed discipuli S. Thomæ obijciunt aliud: & glossant hoc, quod sit propositio causalis, nempe quod visio sit cau- sa fruicionis. Ista tamen controuersia inde na- scitur, quod supponitur amorem esse fruicio- nem. Augustinus verò planè loquitur de vi- sione, & fruicione quasi sint idem. Quod illo- bis citato loco lib. de mor. eccl. cap. 3. confir- matur. Quid est aliud quod dicitur frui, quã præsto habere quod diligis? Non dicit quã diligere, sed quã habere. Vnde cum D. Th. hic & quæst. 5. de pot. dei. citata concedat qd fruitio est ipsa met visio, per quam volũtas ca- pit voluptatem, nunquã negasset, beatitudi- nem consistere in fruicione.

August.

Ob idq; 1. 2. q. 4. art. 2. non confert visionẽ cum fruicione, sed cum delectatione, interro- gans vtra sit præstantior. Quam vtique quæ-

stionem Arist. 10. Ethico. insolutam reliquit Apparet enim delectationem esse digniorem, eo qd est perfectio ipsius operationis. Sed ta- men respondet. D. Tho. operationem esse per- fectiorem, atq; adeo visionem, eo qd totum bo- num delectationis, in quo voluntas quietatur, est ipsa operatio: præstantius autem bonum est illud, in quo voluntas quietatur, quam quie- tatio ipsa quæ est delectatio.

Respondetur illis qui bea- titudinẽ Pon- nunt in de- lectatione.

Atque hæc est responsio qua Aureolo sita- tis, atq; alijs qui tenent beatitudinem consiste- re in delectatione: delectatio quippe perficit operationem, non quidem in genere causẽ effi- cientis, imò econuerso, sic operatio perficit de- lectationem, sed tanquã consequens & conco- mitans: veluti decor perficit, hoc est, adornat & decorat iuuentutem: cum tamẽ iuuentus sit perfectior. Quarta conclusio. Fruitio est du- plex, quædam in re, atque altera in spe: iam e- nim constitutum est fruicionẽ non esse nisi vl- timi finis, quẽ propter se ipsum diligimus: alio qui nõ esset de se sufficiens voluntatem satiare & explere. Quæ vtique de causa, vt August. lib. 83. quæstionũ. q. 30. ait Omnis humana puer- sitio est fruẽdis vti velle, atq; vtendis frui. Non ait, qd velle sit fruitio, vt Scotus colligit, sed qd vel- le frui vtendis est voluntatis peruersio. Est enim amare creaturas propter se: vt auari vi- dentur amare pecunias, voluptuosi volu- ptates: quia amant illas sine vllo, aut termi- no, aut modo, quasi essent finis vitæ. Atque alia peruersio est vt fruẽdis, vt si quis Deum non propter ipsum, sed propter aliud bonum diligeret, quod non protinus in Deũ ipsum re- ferret, igitur sicut in ordine temporalium rerũ medicinis non fruimur, sed vtimur, sanitate verò fruimur quam propter se diligimus, & propter ipsam medicinas, ita in ordine simpli- citer rerum solo Deo fruendum est, & creatu- ris vtendum, quas propter ipsum, à quo eas te- cepimus, debemus diligere.

Aug. Fruitv codis & vti fruẽdis.

Probatio cõ- clusionis.

Probatur ergo conclusio. Frui, vt ait Aug. est alicui amore p- ter se inharere, hoc autem contingit nõ solu- dum res habetur, sed dum speratur. Vnde idẽ Aug. lib. 9. de trini. ca. vlti. appetitus inquit, inhiantis sit amor fruẽtis: ergo in spe etiam possumus Deo frui. Id quod Christus Matth. 5. edocet, dicens. Beati pauperes spiritu, quo- niã ipsorum est regnum calorum, &c. Vocat enim ibi pauperes beatos in spe, qui postea fu- turifunt in re. Et idem sentiendum de alijs bea- titudinibus ibidẽ subiunctis: iuxta illud psalm. 29. Beatus vir cuius est nomen domini spes eius. Et ad Roma. 5. Gloriamur in spe gloriæ eius. Et ca. 13. Spe gaudetes. At verò fruitio illa

Matth. 5.

Psalm. 29.



in spe imperfecta est, & illa duntaxat perfecta, quae ut ait. 10. de trin. ca. 10. Augu. est uti cum gaudio non ad huc spei, sed iam rei. Vtraque vero intuitio solis creaturis rationalibus, nempe angelis, & hominibus proprie convenit, quippe qui possunt media in fine referre, quod a brutis animantibus alienum est.

5. Conclusio. Ex his demum colligitur quinta conclusio. Beatitudo est intellectus cognitio speculativa per se sufficiens: est enim Dei contemplatio, ut monstratum est. In hoc enim seculo Philosophus, vt. 1. & 10. Ethic. docuit, duas distinguit felicitates, practica, scilicet, quae consistit in operatione secundum morales virtutes, & speculativa quae consistit in contemplatione substantiarum. Et Spec. hanc dixit esse digniorem, & praestantior. Primo, quia est optima potentiae & optimi obiecti. Licet inter intelligentias, non expresserit Deum, qui est omnium summum. Secundo, quia quaritur propter se, nam operatio virtutum moralium creberrime posita est in ope egenis ferenda. Tertio, quia per ipsam communicamus Deo, eiq; assimilamur. Ad vero visio Dei quam Aristoteles non agnovit, simpliciter est contemplatio speculativa, quia nullatenus circa mores versatur, imo per ipsos iam exactos comparatur. Tamen, quia per illam actionem elicitur diriguntur; amor in Deum, quo omnes beatitudinis affectus componuntur, dici quodammodo potest practica. Quod autem sit sufficientissimum bonum, simili ratione fit notum. Ad utranque enim huius vitae beatitudinem corpus requiritur, ac perinde bona eius valetudo, & habitudo, atque adeo in eius subsidium requiruntur exteriora bona, ac subinde amicis, non quibus indigeat, sed apud quos foelix sua beneficia collocet. Quavis plus sit indigna foelicitas activa, quam contemplativa. At vero beatitudo patriae corporibus ex necessitate non indiget, ut supra diximus: cum visio illa non per abstractionem a phantasmatibus corporalibus producat, requiritur tamen corporum resurrectionem tanquam accedens, veluti pulchritudo advenit iuventuti. Illam vero corporum resurrectionem cum optima eorum valetudine, & pulchritudine, & ornamento, visio in se ipsa quodammodo continet, quoniam ratione illius status Deus resuscitabit corpora nostra. At vero exteriorum bonorum ad eorum corporum perpetuitatem, nequaquam. Amicos autem habet eadem foelicitate fruentes, atque illa ratione visio illa beata & beatus status est omnium bonorum aggregatione perfectus, perque illam adeo unica beatus habet quicquid vult, & per eandem nihil male vult; nam inde-

Beatitudo practica, &c.

deriatur in voluntatem amor qui summa est eius rectitudo: & delectatio quae est omnium desideriorum expletio, atque adeo summam quietem. Et per hoc illis respondetur qui foelicitatem in aggregato visionis, & contemplationis collocant. Conceditur enim, quod si videns Deum per absolutam Dei omnipotentiam ipsum non amaret, aut eius visione non oblectaretur, non esset beatus, sed tamen ex natura rei ex visione fluunt, & amor firmus, & delectatio plena: & ideo quia visio virtute continet reliqua, ipsa est bonorum omnium aggregatio, atque adeo vera beatitudo.

Respondetur illis qui foelicitatem ponunt in aggregato.

Sola. 1. arg.

Sola. 2. arg.

Sola. 3. arg.

Primum igitur argumentum satis solum est, ubi explicuimus quemadmodum fruitio sit quodammodo ipsa visio, quia est actio per quam percipitur voluptas & delectatio. Quavis recipiatur in voluntate, tanquam motus hoc est passio vel affectio eius. Ad secundum respondetur, quod cum sola voluntas sit appetitus rationalis, per illam appetit homo & anima separata omnia sua bona, ac proinde omnes fines aliarum potentiarum comprehendunt & continentur sub obiecto voluntatis, quae appetit intelligere, audire & videre &c. Obidque omnes potentias ad eodem fines consequendos movet. Ex quo sequitur visionem ipsam esse obiectum & finem voluntatis: quare ipsa est, quae consequitur finem, quoties quaelibet aliarum potentiarum suum proprium attingit, verba sunt in forma. S. Tho. Quibus id circo docet voluntatem, per visionem intellectus consequi suum ultimum finem.

Ad tertium denique ipse respondet, quod in delectatione sunt duo, scilicet, perceptio convenientis boni, nempe, finis, & haec pertinet ad apprehensivam potentiam, atque adeo ad intellectum in delectatione caelesti, & complacentia eius quod offertur, ut conveniens. Et haec pertinet ad appetitivam potentiam: ubi ratio delectationis completur: quia illa delectatio est motus (ut diximus) hoc est passio vel affectus eius.

QUESTIO SECVNDA, De adeptione beatitudinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrum omnis homo appetat beatitudinem.

IN



In hac quaestione de beatitudinis consecutione ordinem D. Thom. praeter meum ingenium. 1. 2. q. 5. non seruo. Imo postremo eius articulo primum locum tribuo: quia cum ailectionem rei motus praecedat, quo ad ipsam tenditur, & primum fundamentum motus sit appetitus, hic ordo naturae videtur germanior, ut ab appetitu beatitudinis exordiamur. Et ideo primo quaritur, vtrum omnis homo appetat beatitudinem. Et arguitur a parte negatiua. Nullus id appetere valet, quod ignorat, cum vt. 3. de Anima author sit Philosophus, bonum apprehensum sit appetitus obiectum: multi autem sunt, qui beatitudinem ignorant. Vnde vt Augu. 13. de Trini. ca. 4. adnotauit, tanta diuersitas censendi de beatitudine oborta est: alijs scilicet in voluptatibus corporis eam collocantibus, atque adeo in virtute animae, & alij in rebus alijs: ergo non omnis homo beatitudinem appetit. Secundo. Essentia beatitudinis est visio essentiae diuinae (vt iam constitutum est) sed aliqui opinantur hoc esse impossibile, alijque illud existimant difficile & labore plenum, quia necesse est illius gratia a voluptatibus huius vitae abstinere: quibus insecutur mortales ergo non omnes illam appetunt. Tertio arguitur. Beatus est (vt ait Aug.) qui habet quicquid vult, & nihil male vult: complures autem malum, etiam consulto volunt: ergo non omnes beatitudinem appetunt. In contrarium autem est illud August. libr. 13. de trinit. ca. 3. Si minus ille dixisset, Omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis, dixisset aliquid, quod nullus in sua non cognosceret voluntate. Haec quaestio multa digna scitu in hac materia continet. Ad quam ideo tribus praemissis distinctioibus quinq; conclusionibus respondeo. Distinctione quippe impraesentiarum opus est, & ex parte beatitudinis, & ex parte appetitus, ac denique ex parte appetitionis. Beatitudo namque bifariam considerari potest. Non dico duplicem esse beatitudinem, quoniam non est nisi unica vera, nempe, visio illa beata: sed illa inque bifariam consideratur. Vno modo secundum eius generalerationem, nempe, secundum nomen hoc beatitudo: atque altero modo secundum speciale singularerque eius rationem, videlicet, haec beatitudo, vt visio illa designetur. Item appetitus, alius est naturalis, atque alius liber, seu electiuus. Atqui naturalis ille, qui est in rebus inanimis & in animantibus brutis, nihil ad nostrum attinet propositum: quoniam ille non

Partis negatiuae argu. 1.

1. Argum.

3. Argum.

Parsa siema toa.

Distinctio trina.

Appetitus duplex.

fertur in vltimum finem per eius cognitionem, eo modo quo hic loquimur: sed in solo appetitu rationali, scilicet, voluntate distinguuntur rationes duae. Est enim in ea quaedam inclinatio naturalis, quatenus res quaedam est naturalis, atque alia inclinatio libera quatenus est indifferens ad vtrumlibet. Quocirca dum percontamur, vtrum omnis homo appetat beatitudinem, potest appetitio alterum duorum significare: videlicet, aut inclinationem duntaxat naturalem voluntatis: quae est propensio & pondus in rem aliquam ante actum elicitum: quae nimirum inclinatio a uacua homini inest, ceu rebus vniuersis, etiam cognitione carentibus, quae actum elicitum habere nequeunt. Veluti grauitas inest lapidi atque igni leuitas: quae cum cognitione careant, actus non habent elicitos, sed motus naturales per modum passionis, vt ascensum & descensum. Aut potest nominare actum elicitum appetendi, nempe amorem. His praehabitis, vt ab eo quod natura altius imprimi exordiamur. Quaritur primo de appetitu, videlicet, de inclinatione ante actum elicitum, vtrum naturalis nobis insit ad vltimum finem. Et ne omnia in lite deferamus, copertissimum omnibus & cofessissimum est naturalem in nobis inesse appetitum ad beatitudinem generaliter consideratam, nempe ad bonum, quod homini optimum est: iuxta illud philosophi in fronte. 1. Ethic. Bonum est quod omnia appetunt. Sed ambiguitas nostra est. Vtrum naturalis appetitus hominis in illa tedit beatitudinem veram quae est videre Deum. Huius enim partem affirmatiuam tenet Scotus in prologo sententiarum, ubi ait quod Deus est finis naturalis hominis, & in. 4. d. 49. q. 9. quo loco ait naturale desiderium ferri ad videndum Deum. Et cum Scotus sentit Durand. q. 8. Partem vero negatiuam amplexus est Caietanus in 1. part. q. 1. artic. 1. & q. 12. arti. 1. Ait quippe, quod si natura & voluntas humana consideretur in puris naturalibus lumine fidei destituta, non habet naturale desiderium videndi Deum, sed si consideretur lumine fidei illustrata, praesupposita, scilicet cognitione, quod beatitudo consistit in visione, naturaliter illam desiderat. Fundamentum eius est hoc. Finis naturalis hominis est quae naturaliter potest attingere: nequimus autem Deum naturaliter, vt artic. proximi monstrabimus, videre: ergo Deus visus non est nobis naturalis, sed supernaturalis finis: atque adeo neque appetitus ipsius est nobis naturalis. Secundo. Naturale desiderium & appetitus est ille qui naturaliter potest actum elicere circa suum obiectum: sed non possumus naturaliter actum elicitum appetere visionem Dei, quia

Appetitio dupliciter.

Questio.

Scotus.

Caietanus.

Nn 5 vt ait



vt ait Augu. Nihil est volitū nisi præcognitū: & cognoscere illū finem non possumus naturaliter, quia est reuelatio fidei: ergo neq; appetitus est naturalis. ¶ Nihilominus prima conclusio huius articuli sit affirmatiua. Homini inest appetitus naturalis ad illam veram beatitudinem, quæ in Dei visione consistit. Nō dico appetit per actum elicited: sed habet appetitum, hoc est, inclinationem naturalem & pōdus naturæ, quo in illum finem propendet: sicut est grauitas in lapide, & pondus in cētrū. At Durandus ait hunc naturalem appetitum & inclinationē nō esse voluntatis sed intellectus, cuius est finem cognoscere & apprehendere. Sed profectō potius est voluntatis, nam homo est, qui beatitudinem appetit, & proprius appetitus hominis nō est intellectus neq; alia potentia, sed sola voluntas. Non negamus intellectui suā inclinationem ad cognoscendū, sed tamen hominis per voluntatem est appetere, finem vltimum videre, apprehendere, & possidere. Cōclusio imprimis est S. Tho. in suo prologo super. 1. sen. vbi ait. Vnumquodq; suauiter est dispositum, quando collocatur in suo fine, quē naturaliter desiderat, & hoc inquit nobis collatum est per Christum, quando nos in gloriam æternam induxit. Inductio ergo in gloriā æternā per visionē est finis quē naturaliter homo desiderat. & 1. par. q. 12. art. 1. ait inesse nobis naturale desiderium ad cognoscendū causam cognito effectu: quare per cognitionem creaturarū naturaliter appetimus cognoscere causam, nempe, Deum. ¶ Respondet autem Caieta. q. intelligit de desiderio cognoscendi causam sub ratione causæ, nempe, cognoscere quomodo hæc efficit: non autem de desiderio videndi essentiam. At verò hoc planè est mentē D. Tho. detorque. Quærit. n. illic, vtrum intellectus creatus naturaliter possit videre Deū per essentiam. Cum ergo partem affirmatiuam per illud mediū concludat, manifestum est intelligere de desiderio videndi essentiam. At verò. 1. 2. q. 3. art. 8. absq; anigmate hoc explicatissimè affirmat. Probat enim illic, quòd vera beatitudo non potest consistere nisi in visione diuinæ essentia: quia vniuscuiusq; perfectio attenditur secundum rationem sui obiecti, obiectum autem intellectus, vt. 2. de anima ait Philo. est quod quid est, id est essentia rei: & ideo ex cognitione effectus Dei remanet, inquit, naturaliter homini desiderium, vt cognoscat de causa quod quid est, scilicet, essentiam ipsius Dei: sicut cognita eclipse habet naturale desiderium cognoscendi essentiam causæ: essentia autem Dei non potest nisi per visionē

S. Thom.

Caieta.

cognoscei iuxta illud Ioannis, videbimus, eum sicuti est: ergo homo ex creaturis naturale colligit desiderium videndi Deum. ¶ Sed probatur præterea conclusio ex communi animi conceptione. Nemo enim est mortalium cuiuscūq; religionis aut sectæ, qui interrogatus an cupiat Deum videre, non respondeat, se id percipere. ¶ Mox arguitur auctoritate Aug. in libr. de præd. sancto. vbi ait. Possit habere fidem & charitatē, naturæ nominis est: habere autem, gratiæ Dei. Respondet autem Caiet. q. posse habere est naturæ. i. homo est illius cognitionis capax. Sed profectō plus aliquid voluit. Aug. tribuere nature, nēpe inclinationem ad fidem charitatem & gloriā. ¶ Et vt arguit Scot. trinus est appetitus, nēpe naturalis, & violentus, & neuter. Tamen si de appetitu neutro nihil modo approbem: quia forsitan nullus est, nisi dicas oculum corporalem habere appetitum neutrum ad videndū Deū, quem certè potius appellarem repugnantem. Appetitus autem noster ad videndum Deum nō est violentus, neque verò neuter: ergo est naturalis. Ait Caiet. esse tamen obedientialem: sed re vera plus quippiam videmur habere. Cadaver enim solum habet obedientialem potentiam, vt animam resumat: quòd verò homo recipiat gloriam, aliquid superaddere videtur. ¶ Potissima verò ratio quæ me persuasum habet est hæc. Quòd homo sit imago & similitudo Dei, est naturale: nam quando dixit Deus, Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, naturam ipsam nostram designauit. Similitudo autem & imago Dei certè non solum capacitatem dicit Dei videndi, sed naturalem etiam inclinationem: nā simile naturaliter appetit suum simile. Atque hic alia colligitur ratio. Appetitus naturalis hominis in nulla re mundi, quam obtineat, quiescit, sed semper in aliud fertur: quousque ad illum foelicissimum Dei conspectū perueniat: iuxta illud Aug. 1. confess. Fecisti nos dñe ad te, & inquitum est cor nostrum donec perueniat ad te: ergo hoc manifestum indicium est eundem appetitum naturalem in illum finem tendere: siquidem extra illum non satiatur. Hæc enim ratio probatur, quòd materia omnem appetit formam: nempe, quia nulla satiatur. Nisi quòd ille appetitus est vagus ad omnem formam: noster verò est determinatus & destinatus in re aliquam. ¶ Præterea arguitur. Vna quæque res suapte natura in rem aliquam determinatā fertur: sicut terra ad centrum, & ignis ad concavum lune: at verò nullares potest designari in quam naturalis appetitus hominis, ceu

Alia ratio

August.

Ratio potissima.

Alia ratio

in vlti-

in vltimum finem tēdat citra illam visionem: ergo illa est noster naturalis finis in quē ideo naturaliter ferimus. Nam si dixerit q. naturaliter illam desideramus in igne desiderando bonum, nequaquā rei satisfeceris: quoniam hoc vagum desiderium in bonum, necesse est in rem illam naturaliter tendat, in qua summum hominis bonū situm sit. Et tandem conclusio confirmatur ex illo. 33. Ostende faciem tuam & salu erimus, vbi certè inclinatio naturalis exprimitur. Cui illud consonat Ioā. 14. ostēde nobis Patrem & sufficit nobis, vbi insinuat q. citra illud nihil appetitui sufficit naturali. ¶ Tandem arguitur ex dictis Caiet. Si cognitio illo sine vltimo per fidem tunc naturaliter homo illum appetit, colligitur illā inclinationem naturalem semper esse natura insitam, etiam ante illam cognitionem: nam cognitio illa non attulit inclinationem, sed fecit cum potentem elicere actum summum. ¶ Respondetur ergo ad argumenta Caietani, non bene definisse finem naturalem esse illum quem potest homo naturaliter consequi, neq; appetitū naturalem illum qui naturaliter potest habere actum elicited: quoniam appetitus naturalis non debet definiri per effectum, sed per causam. Est ergo appetitus naturalis quem nobis natura inseruit: & eo ipso quòd creati sumus ad imaginem Dei, insitum habemus appetitum naturalem ad ipsum videndū. Atq; adeo finis naturalis est quem naturaliter appetimus: licet consecutio eius & adeptio nō sit nobis naturalis. Hæc enim fuit nostræ magnificentia naturæ, quòd ad illum finem fuerit condita, quem nisi per auxilium speciale Dei consequi non valeamus. ¶ Et per hoc respondetur ad aliud eius argumentum ex. 2. Cali. v. bi ait Philo. q. si astra haberent vim progressiuā, natura dedisset eis organa opportuna nempē pedes: sed quia non dedit talia organa, siquid est quod neq; dedit vim. Similiter nāq; arguit Caieta. quòd postquam non habemus naturalia instrumenta ad videndum naturaliter Deum, non habemus naturalem inclinationem. Respondetur autem q. Arist. non dixit si haberent inclinationem, sed si haberent vim, haberent instrumenta. Nos autem non dicimus, q. natura nra habet vim, id est potestatem naturalem videndi Deum, sed inclinationem. Præterea Arist. nil de supernaturalibus nouit: & ideo nō concederet rem aliquam habere naturalem inclinationem ad aliquid nisi haberet potestatem & naturales vires ad illud assequendum: nos autem concedimus naturam nostrā adeo esse sublimē, vt ad illum finem na-

Solutur argu. Caieta.

turaliter inclinetur, quē nō nisi per auxiliū dei assequi possumus. Est tamē paratissimus nobis subuenire: & quæ per alios possumus, per nos ipsos posse censetur. ¶ Hoc supposito de appetitu, qui est potentia, subsequitur, vt de appetitione dicamus, quæ est actus elicited. Beatitudo ergo, vt dicebamus, considerari potest aut sub generali ratione, aut sub speciali & singulari. Sit ergo secunda conclusio. Beatitudo sub generali ratione omnis homo suapte natura appetit, non solum naturali inclinatione, sed etiam actu elicited dum illi mente offertur. Probatur. Beatitudo sic considerata nil aliud est q. bonum perfectum: bonum autem est obiectum voluntatis, atq; adeo bonū eius perfectum est illud quod eam satiat eiusque desideria complet, eique perinde satisficit: ergo beatitudinem appetere id ipsum est q. appetere in genere vt voluntas expleatur, eiusque desiderijs fiat satis. Hoc autem nemo est, qui non appetat, quantumvis sit corruptæ vitæ. Nam etiam iniqui dum voluptates suas explevere volunt, eas sub ratione boni apprehendunt, quāuis in re veritate à vera beatitudine sint alienæ, imò ei sint aduersæ. Atq; hoc est quod Augu. loco citato docuit, vbi facietiam mimi cuiusdam refert. Qui cū in theatro pollicitus esset enunciaturū se quid quisq; habeat in animo, cūctis magna expectatione suspensis, cupientibus miraculum audire, quomodo scilicet, posset arcana cordiū detegere, tandem dixit, vili vultis oēs emere, & carè vendere. Irridet verò meritò Augu. scenici illius ineptā facietiam. Quamplurimos enim videas, qui vt suis animis obsequantur, & fruuntur concupitis voluptatibus, carissimè emunt, & vilissimo pretio vendunt, atq; adeo sua bona dilapidant. At verò si quispiā ille esset ex sapientibus, dixisset. Omnes beati esse vultis, miseri esse non vultis: & tunc certò cōiectasset, quid quisque in animo gereret. Scot. in. 1. senten. quæst. 4. non vult Augustinum loqui de actu elicited, quo scilicet, omnes appetant beatitudinē, sed de inclinatione naturali. Sed hoc illico monstrabimus non esse menti Augustini consonum. ¶ Ratio autē cōclusionis est, quā D. Th. 1. 2. q. 10. art. 1. sapienter docuit. Quicquid em rei nō necessariò cōpetit, fundatur in eo quod sibi à natura est necessariū. Intellectui nāque prima principia cognitionis sunt per se naturaliter nota, vt quodlibet est vel nō est: atq; inde deducuntur alia plus minusue nota, quæ cū nō sint tam euidentiā, necessitatem intellectui nō inserunt, vt eis assentiat. Quod aut in intellectu est primū principium respectu omnium conclusionū

2. Cōclusio

Mimi Ineptia facietia.

R6 conclusio.



Explicatio  
conclusionis.

3. Conclusio.

Probatio.

clusionū, est in voluntate vltimus finis, ad quē  
omniū referuntur electiones mediōrum: ergo e-  
qua ratione in vltimū finem sub illa generali  
ratione cognitum siefertur naturaliter, vt ne-  
queat illud nolle, sed necessario, si aliquem il-  
lius actum habeat, sit volitio. ¶ At verō quan-  
uis conclusio hæc sub hoc verborum genera-  
li tenore nequeat legitima ratione negari, ma-  
iori nihilominus indiget explicatione. Est si-  
quidem dubium vtrum beatitudo, & sum-  
mum bonū sub hoc genere cognitum sit vo-  
luntas naturaliter appetat, vt nequeat nō vel-  
le, an verō duntaxat sic, vt nequeat nolle. Tra-  
ctant enim quæstionē Scotus in primo. q. 1. 4.  
dis. & in præsentiarū. q. 9. & Durand. q. 8. Ad  
cuius intellectum annotādum, q̄ voluntatem  
ferri naturaliter in bonum, bifariam potest  
intelligi, videlicet, aut quantum ad specifica-  
tionē actus, aut quantum ad exercitium. Quan-  
tum ad specificationem sensus est, q̄ volun-  
tas non potest nolle beatitudinem sub genera-  
li ratione cognitam summi boni, sed si aliq̄  
actum habeat, ille necessario est volitio, & ap-  
petitio. Appetere aut naturaliter quantum ad  
exercitium, est non id solū, sed q̄ oblato obie-  
cto sub illa cognitione, necessario voluntas ha-  
bet volitionem. Itaq; non valeat ab exercitio  
cessare. ¶ Et quidem Henricus Gandensis  
quodli. 3. q. 7. opinatur volūtatē necessitari  
respectu vltimi finis sic cogniti, non solū  
quantum ad specificationem, sed etiam quan-  
tum ad exercitium, vt nō possit illam in gene-  
re cognitam non velle. Quæ quidem sententia  
in beatis euidenter cognoscentibus beatitudi-  
nem in particulari verissima est, vt quæst. seq.  
monstrabitur, nō enim posunt ab amore desi-  
stere. ¶ Veruntamē de eadē beatitudine in via  
in genere cognita solū sub ratione summi bo-  
ni statuitur tertia conclusio. Beatitudo sic in  
in genere cognita necessitate infert voluntati  
quantum ad specificationem, non tamen quā-  
tum ad exercitium. ¶ Probatur prior pars pri-  
mum ratione iam facta. Quia inclinatio natu-  
ralis voluntatis est ad bonum quo satiari eam  
possit. ¶ Secundo, sic planius explicatur. Ob-  
iectum proprium voluntatis est bonū. Itaque  
sicut intellectus nō potest alicui assentiri nisi  
appareat ei verum, neque visus quidpiam nisi  
sub ratione coloris videre, ita & voluntas nul-  
lam valet rem appetere, aut amare nisi ei offer-  
ratur sub ratione boni, atque adeo nec potest  
quidpiam nolle & respicere, nisi sub aliqua ra-  
tione mali. Veluti intellectus, nulli potest pro-  
positioni dissentiri nisi appareat ei falsa. In bea-  
titudine autem sub illa ratione generali cogni-

ta nulla apparet ratio mali: ergo neque potest  
voluntas eam odisse aut nolle.  
¶ At verō nonnulli ex neotericis quorum est  
Maio. dis. præsentiarū. q. 7. quia cuncta cōtendūt  
in litem euocare, insiciantur illam maiorem,  
nempe solum bonū esse obiectum voluntatis:  
Imō potest, inquit, velle aliquid sub ratiōe ma-  
li, ac proinde nolle sub ratione boni. Et pro-  
bat. Quia possunt damnati voluntatem suam  
diuinæ voluntati accommodare, & (vt aiunt) cō-  
formare: potest autem Deus eis præcipere, vt  
suam ipsius nolint beatitudinem: quia nec eis  
vult ipsam cōferre: ergo possunt eam nolle, at-  
que adeo sub ratione boni, quia in beatitudi-  
ne nulla apparet ratio mali. Idēque asserunt  
de illo cui Deus suam reuelaret dānationem:  
posset enim eam velle, beatitudinemq; subin-  
de nolendo respicere. Nescio tamen quis-  
nam possit hoc quod isti contendunt per sua  
sum habere. Profecto tam impossibile est vo-  
luntatem id velle in quo nulla apparet ratio  
boni, aut nolle in quo nulla apparet ratio mali,  
quā est impossibile visui id videre, quod nullo  
indutum est colore. Sciscitarer enim ab istis,  
cum vnicuiq; potentia suum sit proprium na-  
tuumq; obiectum, quodnam consignare pos-  
sunt voluntati si bonum nō est eius obiectum?  
¶ Sed forsitan quis fingat, quod quemadmodū  
obiectum intellectus sit hoc disunctum verū  
vel falsum, ita & obiectum voluntatis sit bo-  
num vel malum. At verō responsio hæc vera  
est, si quæ latet fallacia detegatur. Intellectus  
quippe est potentia, tum apprehensiva, tum  
iudicativa, & ideo apprehendit quidem æqua-  
liter verum & falsum, sed tamen iudicativus af-  
sensus non est nisi veri, & dissensus nō nisi fal-  
si. Voluntas verō nō est nisi tantū appetitiua,  
cuius ideo tantum bonum est obiectum respec-  
tu volitionis, ac subinde malum respectu no-  
litionis. ¶ Ad argumentum ergo eorum respō-  
detur, quod dānati nolunt quidem beatitudi-  
nem, nō vt voluntatē suam diuinę subijciant,  
imō quantum eis præciperet, nolent obtempe-  
rare, sed illam respiciunt, propter odium quo  
Deum prosequuntur, quem ideo videre no-  
lunt, atque id sub aliqua ratione mali nolunt,  
scilicet, sub ratione inimicitia. Atq; adeo eius  
inimicitias sub ratione boni appetunt: nempe,  
quia se volunt de suo hoste vindicare. Ille ve-  
rō cui in hac vita reuelaretur suadānatio (quod  
de lege ordinaria fieri non potest) non ideo il-  
lam cuperet. Sed si Deus ei præciperet, vt eam  
vellet, & ei obtemperaret, id faceret sub illa ra-  
tione boni, quæ est obedire Deo.  
¶ Eadem conclusio confirmatur auctoritate Augu-  
stini.

Neoterica  
opinio.

Reprobatio

Obiectio.

Disulter ob-  
lectio.

August.

Scotus.

S. Thom.

Arg. Scoti.

Reprobatio  
Scoti.

Contra Sco-  
tum.

Augu. in Enchiri. ca. 104. vbi ait. Neq; volūtas  
non est, aut nō libera dicta est, qua sic beati es-  
se volumus, vt miseros nos esse velle non pos-  
sumus. ¶ Veruntamen Scotus quāuis loco ci-  
tato fateatur nobiscum, q̄ circa vltimū finem  
oblato sub illa ratione nequeamus actum eli-  
cere voluntatis nisi velle, non tamen omnino  
nobiscum cōuenit, q̄ ille amor beatitudinis in  
genere cognita sit naturalis. Naturale enim  
vno modo dicitur, vt distinguitur contra libe-  
rum, atque alio modo, vt sit ex inclinatione  
naturali, quamuis liberē. Scotus ergo non con-  
cedit esse naturalem primo modo, sed secūdo,  
scilicet, quia oritur ex inclinatione naturali, &  
sit absq̄ electione. At verō S. Thom., intelli-  
git voluntatem moueri naturaliter, id est, non  
liberē, vt. 1. 2. quæstione. 10. artic. 2. se plane  
exponit, dicens, q̄ voluntas ab aliquo obiecto  
mouetur naturaliter, vt ab vltimo fine, ab alijs  
non, scilicet, a medijs. ¶ Argumentum autem  
Scoti quo vtitur in primo distin. 1. quæstio. 4.  
est, q̄ vnus potentia nō potest esse nisi vnus  
modus agendi: cum ergo voluntas suapte na-  
tura sit potentia libera, non potest habere ali-  
um modum, vt scilicet, aliquādo respectu ali-  
cuius finis moueatur naturaliter: quoniam age-  
re liberē & naturaliter sunt contraria. Itē quia  
si est actus voluntatis, est voluntarius: omne  
autem voluntarium est liberum.  
¶ At profectō eadem ratione probaret, quod  
cum intellectus respectu aliquarum conclusio-  
num non moueatur necessario naturaliter ad  
assensum, inde consequatur, vt neque respectu  
primorum principiorum moueatur necessa-  
rio. Respondetur ergo, quod licet libertatis ar-  
bitrium, idem sit, quod voluntas, ratione tamē  
differunt: quicquid enim est à voluntate po-  
test dici voluntarium, sed tamen ratio liberta-  
tis addit indifferentiam ad vtrumlibet. Et ideo  
quamuis voluntas suapte natura sit libera, ni-  
hilominus respectu finis vltimi mouetur, vt na-  
tura quantum ad specificationem, ita vt respec-  
tu illius non possit habere actum nisi volen-  
di. Itaque sicut graue suapte natura descendit  
quia est talis natura, ita voluntas suo pondere  
fertur in beatitudinem sibi in genere cognitā,  
vt nō possit eam respicere. ¶ Alioqui si sua ar-  
gumētatio efficaciam haberet, cōcluderet sub  
inde nec beatos posse deum visum amare per  
modum naturæ, vt ibidem concedit: quod est  
falsissimum. Imō cum non amant libere licet  
per voluntatem, sed naturaliter: vt quæst. seq.  
videbim⁹. Et est quodāmodo exemplū in deo  
licet non sit omnino æquiparatio. Amat quip-  
pe se ipsum spiratque spiritum sanctum certē

non liberē, sed naturaliter, tamen si Scot. dist.  
10. videatur illud subobscurē negare. Nihilo-  
minus quāquam spiratio illa sit spontanea vt  
voluntaria, non tamen est libera, sed tam natu-  
ralis quā generatio filij: quia non potest se  
Deus non amare aut non spirare spiritum san-  
ctum, quāuis omnia extra se amet libere. Re-  
spondetur ergo, quod voluntas amat vltimū  
finem non proprie, quia liberē vult, sed quia  
est talis naturæ, quia non est in sua potestate,  
si habet erga ipsum actionem, non amare,  
¶ Secundum conclusionis membrum contra  
Henricum assertum est, qui censet beatitudinē  
sub illa generali ratione cognitam necessitatē  
voluntati inferre, etiam quoad exercitium. Id  
quod primō sic probat. Sicut prima principia  
in intelligibilibus, sic & in operabilibus vlti-  
mus finis: prima autem principia necessitate  
intellectum mouent ad assensum: ergo & vlti-  
mus finis voluntatem ad eius amorem. Secun-  
dō voluntas necessario illud amat, cuius gratia  
cætera cupit: cuncta verō quæ concupiscit in  
vltimum finem refert: ergo illud necessario a-  
mat. Tertiō, voluntas nequit quippiam non  
velle, nisi in quo sit vel aliquis defectus boni,  
vel aliqua apparentia mali in vltimo autem fi-  
ne sic cognitio neutrum istorum inest: ergo  
non potest ab amore vltimi finis cessare.  
¶ Scotus verō inter alias impugnationes, istas  
vt præcipuas ponit. Primum arbitrat̄ cōtra  
dictionem inuoluerē vltimum finem sub ratio-  
ne generali cognitum necessitate trahere vo-  
luntatem, & tamen cognitum sub ratione par-  
ticulari, nempe visionis Dei, non idem facere,  
quāuis abstractiue & ænigmaticē, vt in hac  
via noscitur. Huius autem rationis infirmita-  
tem illico monstrabimus. ¶ Secundo id redar-  
guit. Potentia inferior nequit superiorem vin-  
cere: ergo intellectus ostendens vltimum finē  
nequit voluntatem sic vincere, vt necessario il-  
lum amet. Hæc verō ratio pluribus errat mo-  
dis. Primō supponens intellectum esse volun-  
tate inferiorem: cuius contrarium supra de-  
monstrauimus. Secundo, quia maior illa in  
sensu ipsius falsa est: imō sensus ostendens  
prima principia intellectui, vt à quolibet pun-  
cto in quodlibet punctum lineam ducere, ip-  
sum vt assentiat euincit. Tertiō, quia hæc vi-  
ctoria non est potentia ostendentis obiectū,  
sed ipsius obiecti. Etenim dum intellectus o-  
stendit vltimum finem voluntati, non est ip-  
se, qui voluntatem pertrahit, sed obiectum  
ipsum cognitum: intellectus enim non facit  
nisi obiectū applicare, veluti qui ignem stupæ  
admouet non exurit, sed ignis ipse. Et hæc ra-  
tione

Secūdu mē-  
brum cōtra  
Henrici.

Scotus.

Reprobatio  
Scoti.



tione quæst. seq. cōmonstrabimus Deum clarè visum voluntatem nō modò allicere, verum necessitate ad amorem mouere, etiam quoad exercitium. ¶ Aliter probatur conclusio ex illo August. 1. retracta. Nihil tā est in potestate voluntatis quam ipsamet voluntas: sed tamen hæc autoritas nō reprobatur voluntatē quoad specificationem necessitari in hac vita, & in futura etiam quoad exercitium: & ideo nō est tā efficac. ¶ Ratio ergo legitima est, q̄ beatitudo in hac vita sub illa generali ratione cognita non est potens voluntati necessitatem imponere, vt sit illo obiecto attenda: nam cum ipsa sit reliquarū potentiarum motrix, potest quæcunque cognitio intellectu existat, ad aliud se diuertere. Imò & intellectum ab illa cognitione repellere. Solus nāque Deus, qui est autor naturæ potest necessitatem voluntati inferre quoad exercitium: id quod in patria per suam ipsius visionem facit.

**Dumndas.** ¶ Durandus autē in allegata quæstione. 8. hæc sic moderatur cōclusionem, quòd saltem homo cognita beatitudine in genere necessitatur quoad velleitatem, quæ non est voluntas efficac, scilicet vellem. Sed re vera ratio facta hoc etiam falsum esse demonstrat: quia cum voluntas possit existente illa cognitione illam amouere, ad nullum actum necessariò mouetur.

**Contra Scotum.** ¶ Nō tamē ppter hoc debuisset Scot. mentē Aug. detorquere, dicens, q̄ illis verbis, Omnes beati esse nō vultis, miseri esse non vultis solū appetitū designauerit qui est naturalis inclinatio, nam etiam actum ipsum elicitem significauit. Non quòd necessario quātum ad exercitium semper habeatur, vt patet in dormiente, sed quantum ad specificationem, vt expositum est. ¶ Quarta conclusio. Veram beatitudinem in particulari cognitam, sub illa scilicet ratione quæ est visio, apprehensio & possessio Dei, nemo naturaliter potest appetere actu elicitō nisi supernaturali cognitione præsupposita. Conclusio est liquida, quia nil est volitum nisi præcognitum: cognitio verò hæc beatitudinis, sicut & res ipsa, vires excellit naturæ: quia supernaturalis est. Non nego, quin per vires naturales possit talis appetitio elici, supposita reuelatione supernaturali in ipso, qui appetit, vel in alio. Enimverò si Christianus lumine fidei perfusus infidelem doceret, veram beatitudinem in solo Dei conspectu & possessione consistere, posset quidem illi veritatem hæc persuadere, atque adeò posset infidelis ille assensum præbere, atque adeò eundem Dei conspectum appetere & concupiscere, quāuis nollet alios fidei articulos recipere.

re. Illa tamen appetitio non esset grata Deo: quia non dimanaret à fide catholica, neque finem illum sine tali fide posset consequi: posset nihilominus appetere. ¶ Quinta conclusio. Cognitio fidei obscura, qualis est in via, non imponit voluntati necessitatem, neq; quoad exercitium, neq; verò quoad specificationem. Prior pars iam satis probata est. Sola enim clara visio vim illam habet necessitatem inferendi voluntati quoad exercitium. Posterior verò contrarationē Scoti supra relatam statuimus. Nam ista obscura cognitio beatitudinis in particulari non tantum vigoris habet ad trahendam voluntatem, vt bene ait quæst. citata. Durandus, quantū cognitio in genere. Nam cum in genere nil aliud sit quàm si dicas bonum & optimum, nullam præ se fert appetendi difficultatem: quoniam & iniqui hoc cupiunt, cum quicquid affectent sub ratione boni eis apparentis concupiscant. Si verò alicui proponatur beatitudo vera in particulari, ostē daturque via ad ipsam perueniendi, quæ est ab illicitis voluptatibus abstinere, & diuina mandata officijs colere, profectò difficultatem corruptis hominibus offert: adeò vt illam nolint, imò malint suis voluptatibus oblectari. Fateor neminem non habere velleitatem quandam, nempe vellem illa beata vita angelorum potiri, nili tanti mihi constaret: sed tamen quòd omnes habeant efficacem absolutumque amorem eius & desiderium experientia docet esse falsum. ¶ Atque hoc est aduersus lutheranos ineluctabile argumentum. Tribuunt enim eā vim virtutemque & energiam fidei, quam habet visio in patria. Sicut enim illa fœciles voluntates absorbet, vt nequeant non Dei amore conflagrare: ita contendunt fidem, necessariam habere connexionem cum charitate, vt qui credit non possit amare, atque adeò inferunt, quòd cum peccatum mortale, quo amittitur charitas, perdat fides: quæ quidem hæresis absurdissima est.

¶ Quo ergo Scoto respondeamus, negatur velleitatem cōuolueret cōtradictionem beatitudinem in genere cognitam necessitatem imponere voluntati quoad specificationem: non autem si speciatim cognoscatur in particulari. Imò ambo hæc sunt sibi coherentia. De visione autem Dei, qua etiam negat beati voluntatem necessariè moueri quoad exercitium, quæstio ne sequenti disputabimus.

¶ Primum igitur argumentū in capite propositum iam dilutum est. Probat em̄ eos, qui ignari sunt veræ beatitudinis nō posse illā appetere, quæ admodum quarta cōclusionem explicatum

5. Cōclusio.

Cōtra Scot.

Aduersus Luther.

Disiuncturam Scoti.

Solu. 1. arg.

tum est. Illam verò sub ratione generali nullus ignorat: atq; adeò nemo nō appetit. Quāuis possit voluntas aliorum attendens ab actu appetendi desistere, vt secunda, & tertia conclusio demonstrabant. ¶ Ad secundum verò per quātā conclusionem responsum est, quā ostendimus cognitionē vltimi finis in particulari adeò nulla necessitate mouere voluntatē, vt possit propter difficultates, quæ in illa obtinenda offeruntur, eius consecutionem non appetere, imò renuere.

¶ Ad tertium respōdetur, q̄ illi etiam, qui male aliqua appetunt, concupiscunt illa sub generali ratione boni, vt in secunda cōclus. dicebamus, & ideo appetūt beatitudinem in genere, nempe bonum sub illa ratione apprehensum. Ille tamen appetitus non est naturalis, sed corruptus: quia non est veræ beatitudinis. Neque ille homo est vere beatus, imò adeò à vera beatitudine deflexus, vt eius impedita appetat. Quapropter sapienter Augustinus, ad dens, nihil male vult, vulgarem plebis opinionem condemnauit: existimantium illum esse beatū, qui habet quicquid vult, & cui omnia pro votis succedunt: imò male volens miserior fit, dum ei pro votis succeditur. At verò qui diceret beatū illum esse, qui habet omnia quæ vult appetitu naturali, veritatem pronunciat, licet nil aliud adderet. Quoniam appetitus naturalis in ea dūtaxat fertur, quæ ad normam rectæ rationis expetibilia sunt. Sed Augustinus explicatius loquitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrum homo naturalibus viribus possit beatitudinem consequi.

**Q**Uæstio de appetitu beatitudinis dictum est, subsequitur, vt de eius assecutione dicamus. Quæritur ergò primò, vtrum homo per suam naturalem facultatem possit beatitudinem assequi. Et arguitur à parte affirmatiua. Natura nunquam in necessarijs deficit: nihil autem tam necessarium homini est, quàm in suo vltimo fine conuiescere: ergò à natura illic sic prospectum est, vt possit per eius vires suum adipisci finem.

¶ Secundò. Homo irrationabilibus creaturis nobilior est & præstantior, atq; adeò plus sibi sufficiens: irrationales autem creaturæ proprijs viribus suos fines attingūt: ergò & homo id ipsum potest. ¶ Tertio. Beatitudo (vt. 1. &

10. Ethico. author est Philosophus) est operatio perfecta, & cuius est reincipere, est ipsam perficere: officia verò, quæ vocant moraliter bona naturalis hominis potestati subduntur, iuxta illud Pauli ad Roma. 2. Gentes quæ legem non habēt, naturaliter ea quæ legis sunt faciunt, & illa sunt perfectæ vitæ inchoationes: ergò & ad illam vitam pertingere, in hominis positum est naturalis facultate.

¶ In cōtrarium est illud Esaiæ. 64. Oculus non vidit deus absq; te (id est nisi te auctore) quæ præ parasti expectantibus te. Et. 1. ad Corint. 2. addidit Paulus, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendit. Quasi nullam naturalis potentia hac vigeat virtute ac facultate.

¶ Quæstio præsens alia præsupponit, atq; alia querit. Ob idque ad omnia quinq; cōclusionibus respondetur. Supponitur enim, q̄ homo suam possit supremā beatitudinem, & fœlicitatem cōsequi, & querit subinde quibus id viribus valeat. Cui & alia adiungitur quæstionula, vtrum in hoc seculo, id sit deo possibile.

¶ Ad notandum tamen in quæstionis vestibulo, quòd nihil hic de merito sciscitatur, vtrum scilicet homo suis viribus naturalibus valeat beatitudinem promereri: hæc enim alia quæstio est, ad tractatum de gratia dei pertinet: quo aduersus Pelagianos pars negatiua, ceu catholica veritas definitur. Gratia enim dei (vt ait ad Ephesios Paulus) sumus saluati per fidem, & hoc non ex nobis, dei enim donum est, non ex operibus, vt ne quis gloriatur: sed sciscitatur vtrum secula ratione meriti homo possit illam obtinere, scilicet vtrum possit beatitudo vel alius quispiam meritis est beatitudinem, vel si per impossibile daretur sine meritis nostris aut Christi, posset beatitudinis suæ fieri cōpos. ¶ In hoc ergo sensu statuitur prima cōclusio. Homo potest suam consequi beatitudinem. Nihil modò asserimus, quibus viribus id possit, sed absolutè, quòd possit. Cōclusio est de fide, iuxta illud. 1. Ioan. 3. cum apparuerit, similes ei erimus, & videbimus eum licuti est. & 1. ad Corint. 13. Videmus nunc per speculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem. Ratione verò naturali probat conclusionem hanc duobus locis Diuus Thomas, prima enim part. quæst. 1. 2. arti. 1. quæ fuit, vtrum homo possit deum per essentiam videre: absque disputatione vtrum in illa visione beatitudo consistat: hic verò scilicet. 1. 2. quæstio. 5. disputat vtrum possit homo suam beatitudinem consequi, quæ est illa visio. Et vtròque assertiuè respondet. Probatio est illa, quam articulo præcedenti explicuimus. Cognitio enim effectiu

Para negatiua.

Decisio arti.

Notandum.

Ad Eph. 2.

1. Cōclusio.

1. Cōclusio ratio.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

Partis affirmatiue arg.

2. Argumē.

3. Argumē.

fectu desiderium homini naturale inest cogno-  
scendi causam, non quomodo cunq; sed per e-  
ius essentiam: ergo cognitio huius machinae  
mundi desiderium naturale nobis ingenerat  
cognoscendi causam in sua ipsius essentia, quod  
nisi pervisionem fieri non potest: naturale au-  
tem desiderium non est frustra: ergo ad illum  
finem potest homo pervenire. ¶ Secunda ra-  
tio est. Beatitudinis nomen adaptionem per-  
fecti boni significat: ergo quicumque capax est  
perfecti boni, ad eandem beatitudinis adaptionem  
pervenire potest: homo autem est illius  
capax: ergo potest illuc pertinere. Minor ve-  
ro probatur. Homo suapte natura ad imagi-  
nem & similitudinem Dei, ut Genes. 1. legitur  
conditus est: imago autem & similitudo Dei  
capacitatem quandam & aptitudinem desi-  
gnat eius essentiam cognoscendam: ac  
perinde ea fruendi. Est enim similitudo illa ve-  
luti calatura in annulo aureo instar lapilli fi-  
guræ excavata, qui illic calandus est: sic enim  
intellectus & voluntas capaces sunt quibus  
Dei visio & amor imprimatur. ¶ Et confirma-  
tur hac ratione physica. Intellectus, quia im-  
materialis est, potest bonum uniuersale appre-  
hendere abstrahendo ab hoc & ab illo bono  
naturali, atque adeo illud sic in genere cogno-  
scere: amare & appetere: ergo suapte natura est  
capax consequendi rem illam quæ eminenter  
continet uniuersa bona. Cuius indicium,  
ut supra diximus, est quod citra illius consecu-  
tionem naturalis noster appetitus nequaquam  
sedatur & conquiescit. ¶ Veruntamen aduer-  
sus hanc conclusionem videntur militare argu-  
menta hæc. Sicut natura rationalis est supra sen-  
sibilem, ita rationali præeminet intellectualis,  
qualis est Deus, ut Dionysius ait in lib. de diu-  
inis nomi. sed brutæ animantes solo sensu pol-  
lentes nequeunt ad finem rationalis creaturæ,  
nempe hominis pervenire: ergo neque homo  
ad supremam beatitudinem naturæ intelle-  
ctualis. ¶ Item infinitum, ut. 3. Physic. ait Ari-  
stote. non est cognoscibile: Deus autem est in-  
finitus: ergo non potest à nobis cognosci.  
¶ Responsum. ¶ Propter primum argumentum non defuerunt,  
qui negarent posse Deum à creatura rationali  
videri, propter eius excellentiam & eximiam  
puritatem. Veluti sol qui est maxime visibilis  
à vespertione cerni non potest, ut Aristot. 1.  
Metaph. ait, nempe, quod sicut oculus nocturæ  
ad lumen solis, ita & intellectus noster ad ma-  
nifestissimam naturæ Igitur si recondita naturæ  
intelligere non possumus, multo minus in ac-  
cessum splendorem Dei, qui totius est fons na-  
turæ conspiciere valeamus.

¶ Veruntamen adnotandum est, quod aliter  
intellectualia excedunt sensum, quam super-  
naturalia & Deus intellectum nostrum. Intel-  
lectualia namque sic excedunt sensum omnes, ut  
sub eorum obiecto non comprehendantur: nam  
obiectum sensus non est nisi materiale & cor-  
porale, quemadmodum obiectum visus est  
coloratum. ¶ Atque hinc colligitur secunda co-  
clusio. Neque Deus neque Angelus corporali-  
bus oculis videri possunt, ut. 1. part. quest. 12.  
articu. 3. ait D. Thom. Imò neque per absolutam  
Dei omnipotentiam id fieri potest, plusquam  
quod aut per aures videas, aut per oculos au-  
dias. Quoniam licet Deus se solo possit pro-  
ducere entitatem illam quæ est visio sui, non  
tamen est in oculo aut in sensu corporeo re-  
ceptibilis eo modo, ut per ipsam valeat immu-  
tari: eo quod res intelligibilis non est obiectum  
eius, veluti coloratum non est obiectum auditus.  
Vnde August. in lib. de videndo Deum ad  
Paulinam, Deum inquit nemo vidit unquam  
& in hac vita sicuti ipse est, & in Angelorum  
vita sicut visibilia ista quæ corporali visione  
cernunt. Quocirca illud Job. 19. In carne mea  
videbo Deum saluatorem meum, non sic intel-  
ligitur, quod oculo carneo possit videri essentia  
Dei: sed quod homo existens in carne post resur-  
rectionem videbit Deum, & per oculum car-  
nis videbit Christum. Illud autem ca. 42. Oculus  
meus videbit te, de oculo mentis intelligitur.  
¶ Quod si arguas, saltem per sensum interio-  
rem imaginatiuæ potentie potest Deus videri:  
legitur enim Esai. 6. Vidi dominum seden-  
tem super solium excelsum, &c. illa autem pro-  
phetice visiones imaginariæ erant. Respon-  
detur. Per illam visionem Deum non fuisse à  
Propheta conspectum secundum eius essen-  
tiam, sed sub aliqua forma corporea, imagina-  
tioni oblata, Deum per similitudinem repræ-  
sentante: ut puta sub imagine regie maiestatis  
in throno sedentis. ¶ Supernaturalia verò qua-  
lis est Deus non vsque adeo intellectum no-  
strum excedunt, ut intra lineas obiecti eius non  
comprehendantur. Imò cum obiectum intel-  
lectus, sit ens, Deum ipsum suo ambitu conti-  
net. Sed solum excedit captum nostrum quia  
tum admodum cognoscendi, propter eius ex-  
cellentiam ad quam intellectus in puris natu-  
ralibus non habet proportionem. Hoc enim  
pacto sol exuperat vespertilionis visum. Con-  
prehenditur enim sub obiecto visus, quia est  
lucidum, sed tamen excellentia lucis obstat ne  
ipsum possit vespertilio intueri. Quare per Dei  
potentiam posset eius sensus sic roborari &  
acui, ut eundem posset solem conspiciere. Pari-  
ergo

Notandum.

3. Conclusio.

August.

Obiectio.

Supernaturalia sunt à nobis intelligibilia.

ergo modo intellectus noster eleuari per lu-  
men gloriæ potest (ut articu. 4. videbimus) ut  
Deum intueri queat. Nam et si anima mortali  
corpori immersa species intelligibiles à phan-  
tasmatibus abstrahat, tamen ad videndum Deum  
(ut artic. proximo videbimus) Deus ipse in ra-  
tione speciei intelligibilis erit felicitibus intelle-  
ctibus coniunctus.

¶ Ad aliud vero respondetur. Quod Aristote.  
quando ait infinitum non esse cognoscibile, in-  
telligit de infinito ratione materiæ, scilicet,  
quod est infinitum in potentia, ut numerus  
partim continuus & moles in infinitum protensa:  
quia non habet formam, aut certum numerum  
per quam cognoscatur, & res non est cognosci-  
bilis, nisi quatenus per formam fieri potest in  
actu & in propria specie. Deus autem est infi-  
nitum in actu, infinitusque subinde perfectio, at-  
que adeo non solum est cognoscibilis, verum & in-  
finite cognoscibilis, ut à se ipso cognoscitur.

3. Conclusio.

¶ Tertia conclusio. Homo in hac vita nequit su-  
premā suam felicitatem consequi. Duplex enim  
est beatitudo, quæ dicitur scilicet imperfecta atque  
alia perfecta. Imperfecta verò beatitudo duplex  
etiā est. Alia quæ, ut ait Aristoteles, consistit in  
operatione secundum virtutem: quæ (ut ipse ait)  
beati sumus, ut homines. Quæ quidem est di-  
spositio quædam ad celestem felicitatem obti-  
nendam. At verò charismata ipsæ super natu-  
ralia non cognouit, atque adeo neque infusam cha-  
ritatem, per quam solam officia nostra nomē  
& rem obtinet virtutum. Et ideo alia est, licet  
non omnino perfecta & confirmata, beatitu-  
do, quæ consistit in spe futuræ gloriæ. Et illa  
quidem (ut supra diximus) potest esse in hac  
vita. Quippe quæ sancti viri abnegantes, ut ait  
Paulus impietatem & secularia desideria, sob-  
rietasque & iuste & pie viuētes in hoc seculo, quo-  
dammodo fruuntur, expectantes beatam spem,  
& aduentum gloriæ magni Dei & saluatoris no-  
stri Iesu Christi. ¶ Veruntamen, quod perfectam  
beatitudinem in hac vita consequi homo non va-  
leat, probatur argumento primū sumpto à pe-  
culiari ratione veræ beatitudinis. Dicitur quip-  
pe est in visione Dei esse positam. Quæ vix  
visio in hac vita obtineri non potest. Nisi quis  
obijciat, illam Deum posse ex peculiari priui-  
legio alicui concedere, ut fecit Paulo. Attamen  
loquimur secundum ordinariam legem. Præterea  
illa nisi firmum haberet perpetuumque statu-  
ratione completa veræ beatitudinis careret.  
Imò, ut suo appendice ornamento decora esset,  
corpus etiā immortalitate, & reliquis dotibus  
insignire deberet.

Ad Tit. 2.

Probatio.

¶ Conclusionem verò ob id impræsentiarum

statuimus, ut eam quoque ex generali ratione  
beatitudinis deducere possimus. In quo locupletā-  
do argumento D. Augustinus librum totum  
decimum nonum de ciui. Dei. expendit.  
Perfecta namque beatitudo (ut nomē ipsum au-  
ribus suggerit) perfectum bonum est, atque adeo  
sufficiens: sufficientia autem eius hæc est, ut  
omne malum excludat, omneque desiderium  
expleat: neutrum verò istorum in hac fieri vita  
possibile est. Nam & intellectus noster multis  
ignorantiæ nebulis obducitur, & voluntas sub-  
inde prauis corruptisq; affectionibus est per-  
uia, à quibus nisi magna cura & labore eripi  
nequit. Et præterea corpus creberrimis est  
arumnis & calamitatibus subditum. Hæc enim  
speculatio Academicos demeruit, qui disqui-  
rentes in hac vita vbienam felicitatem collo-  
carent, inuenire nequiverunt. Imò Marcus  
Varrus sectas ferme trecentum de re hac recē-  
suit. Quod etiam argumentum in Academicis  
& in de Finibus bonorum & malorum Cicero,  
aurea sua lingua disseruerit, tamen punctum  
non attigit. Quoniam in hac vita summum bo-  
num non erat reperibile: imò neque in altera  
quemadmodum ipsi citra Deum illud indaga-  
bant. Enimvero cum homo ex anima & cor-  
pore constet, vtramque partem necesse est, bea-  
tudo perficiat. Corpus autem quod mors  
tam multis morbis, doloribus & cruciatibus  
vexat, & in suum vergit interitum, constantis-  
simum est, non posse in hac vita ab illis eripi,  
quousque ad illam perueniat, in qua non erit  
luctus neque clamor.

August.

Probatio conclusionis.

Meditatio.

De animi bonis. Tria vitæ genera.

Temperantia.

Prudentia.



**Iustitia.** ¶ Deinde iustitia, cuius munus est sua cuiq; tribuere, in hoc munere persoluendo qua plurimum laborat, tantum abest, vt beatitudinis requie fruatur. Imo haec virtus est inter omnes quae a Repub. maxime exulat. Adeo propius vniuscuiusq; amor, prioriorq; bonorum cupido iura alijs debita soluere vetat.

**Fortitudo.** ¶ Tandem fortitudo, metus, audaciaeque, moderatrix patientiae parēs, qua mala huius vitae toleratur, tam multa malorum turbanonū quā cōcutitur, vt etiā Stoici, qui dicebāt nullam passionem in virū sapiētē cadere, dicere cogerēt, q̄ quando eo vsq; mala illa succrescerent, vt sapiens, vel nō posset, vel nō deberet ea sustinere, tunc mortē, si neque naturaliter, adueniret, neq; aliūde accederet, debet ipse sibi inferre, vt ab illis eriperetur. Vide quo cēcitatis illi sapiētes existimati precipitarēt, qui vt vitam quam beatā ducebant, fugerēt, mortis auxiliū implorabāt, strenuamq; fortitudinis virtutem homicidam faciebant.

**Misericordia.** ¶ Adde quod nonnullae virtutes, vt pietas in parentes atq; in ciues misericordia, in condendis miserorum aduersitatibus laudem merentur suam. Cum tamē dolor à legitima beatitudine alienissimus sit.

**Contemplatio.** ¶ Neq; verò suprema foelicitas, quam in contemplatione veritatis collocabāt, quietem suā & otium nancisci in hoc seculo valet: quippe cum multis rerū turbis perturbetur, inuoluiturq; in caelestem Hierusalem, cōscendamus, cuius seras portarū nullū malorū impetū abrūpere valet, sed posuit Deus suos fines pacē: vbi adpe frumētū per illam beatā visionem perfruemur. Praeterquam q̄ qui in hac vita addit sciētiam, addit sibi laborē, & indignationē: quia indignatur vidēs indignos magistratus administrare.

**¶ Conclusio.** ¶ Quarta conclusio qua superior confirmatur sit. Perfecta beatitudo semel acquisita amitti nō potest. Origenes fertur quorū dā Platoniorū errores sequut, asseruisse de vltima beatitudine hominē posse in miseriam recidere. Quod vera beatitudini q̄ maxime repugnat. Enimvero cū sit bonum sufficiens, oportet (vt diximus) vt omne malū excludat omneq; desideriu expleat, inter alia verò foelix praecipue desiderat bonū quod obtinet, se cure, & tutō retinere, alioqui amittēdi metū augetur, & si amitteret, doleret. Requirit ergo ad beatitudinē, vt possidens certā habeat opinionē nūquam suā amittēdi foelicitatē. Si autē opinio est vera, inde fit cōsequēs beatitudinē amitti nō posse. Si verò falsa, falsitas ipsa rationē verę beatitudinis tollit. Igitur cū in hac vita, quę caduca & labilis, atq; adeo pe-

ritura est, nihil sit perpetuū, fit vt nec insit in ea perfecta beatitudo. Sed illa tantum eius inchoatio, quae in spe consistit, de qua Rom. 8. ait Paulus, spe salui facti sumus. Quae quidem beatitudo quauis genere suo perpetua sit, sicuti diuinus amor, nihilominus ratione subiecti, quia in hoc seculo nondum sumus confirmati in gratia, per liberum arbitriū nostrum est amissibilis, nisi in beata virgine & Apostolis, qui ex privilegio fuerunt confirmati. Dū verò rationē verę beatitudinis in particulari questione sequenti speculemur, altiore rationē eandemq; legitimā contemplabimur, cur illa beatitudo amitti nequeat. ¶ Quinta demū conclusio, quae ad titulū questionis respōdet, est. Quauis beatitudo imperfecta, quae in hac vita per cultum virtutū moralium obtinetur, viribus naturalibus possit acquiri, nō tamen perfecta & suprema. Imò visio Dei in qua consistit, super naturam nō solum hominis, verū & omnis creaturæ existit. Prior pars per ea quae dicta sunt demonstrata est. Duas enim distinxim⁹ in hac vita imperfectas beatitudines. Vnam secundū Philolophos, vel actiua, quae consistit in operatione secundū virtutem, & contemplatiuam substantiarū separatarū. Atq; ad has asserit prior pars nostrae conclusionis viribus naturalibus posse hominem pertingere, scilicet, per opera moraliter bona. Quauis opera illa nec digna sint absq; charitate infusa proprio nomine virtutum. Alterū verò beatitudinis genus, quod in spe caelestis beatitudinis positum est, absq; speciali Dei cōcursu cōsequi homo non potest. Veruntamen impraesentiarum de officijs quibus beatitudinē promeremur, nō habetur sermo. Sed de eius cōsecutione, quae habet rationem praemij.

¶ Quod autem visio illa beata sit nobis atque Angelis supranaturalis, est catholica veritas, cuius cōtrarium fuit Bigardorum haeresis, in concilio Viēsi sub Clemēte quinto clementi. Ad nostrum, de haeret. inter octo illorū errores condemnata. Assertio enim eorū erat, quod intellectualis natura in se ipsa est beata: neq; indiget lumine glorię ipsam eleuāte, atq; adeo neq; alia supranaturali virtute ad videndum Deum. Imò aiebant phrenatici illi & stupidi, quod cum Deus vbiq; sit praesens, atq; adeo quātū est de se semper sit intellectui nostro applicitus, solum delictorum nostrorū obstaculum, est nobis impediēto, ne eum cernere valeamus. Ex quo subinferebāt, vsq; adeo posse hominem in hac vita cor à culpārum sordibus emundare, vt in hoc in mortali corpore Deum valeat (quemadmodum de Paulo

¶ Conclusio.

Bigardorū haeresis.

Testimonia sacra.

paulo fertur) per essentiam videre. ¶ Sed erat illa insignis dementia. Contrarium nos enim fides Catholica docet. Legitur enim in psalm. 83. Gratiam & gloriam dabit dominus. Hoc est, sicut gratia, quae est semen gloriae, ita & gloria ipsa solo Deo fit auctore. Cui concinit ad Roma. 6. Apostolus, dicēs, Gratia Dei vita aeterna. Quae quidem vita (vt monstratum est) in illa Dei beata visione consistit. Accedit & locus citatus Esaiæ, Oculus non vidit, absq; te quae praeparasti expectantibus te. Cui. 1. ad Corint. 2. concors Paulus, Oculus inquit nō vidit &c. Et Matth. 11. Nemo nouit Filium nisi Pater, & Patre quis nouit nisi Filius, & cui uoluerit Filius reuelare. Vbi simpliciter de Dei cognitione loquebatur, vt doceret, tam Fidē, qua cognoscitur in via, quam visionē, qua comprehenditur in patria, opera esse Dei supernaturalia. Eodemq; illud alludit Ioan. 14. Si quis diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligā illum, & manifestabo me ipsum illi. Quasi munus propriū eius sit manifestare se amicis suis, quod fiet per eius intuitum in caelo. Est ergo Catholica fides. ¶ Rationem verò, quae in cortice duntaxat cernunt, nō aliam referunt, q̄ quod cum creatura sit finita, Dei verò substantia infinita, nulla sit proportio, vt homo naturaliter possit videre Deum. At verò ratio haec minime satisfacit. Aliud enim est quaerere de proportione rerum quatenus sunt res naturales, atque aliud de proportione obiecti & potētia in ratione cognoscendi. Enimvero cū ens sit intellectus obiectum, cuius amplitudine comprehenditur Deus, disproporatio inter eius infinitatem & nostram capacitatem, non est sufficiens causa tollendi proportionem in ratione potētia & obiecti cognoscatur à nobis. Nā per haec visibilia, vt ait Paulus, potest ipse cognosci in quantū causa. Vnde posset quis argumentum ducere, quod si Deus fieret nobis praesens, possemus ipsum naturaliter videre, saltem anima à corpore separata in puris naturalibus absque peccato & gratia existens.

Ratiocōclusionis illegitima.

Ratio legitima.

Primum fundamentum.

¶ Rationem ergo, quae certē sola inter naturales legitima est, exponit D. Thom. 1. 2. q. 5. artic. 5. Sed explicatius. 1. par. q. 12. art. 4. Ratio verò fundatur in hoc, quod cognitio fit per abstractionem à materia secundum diuersos gradus: eo quod cognitio est spiritualis actio: saltem modo aliquo, supponit autem alia fundamenta tria. ¶ Primum, cognitio cuiuscunq; rei fit ad modū cognoscētis: eo quod est receptio in potentia. Nā, vt. 2. &c. 3. de anima ait Philosoph⁹, cognoscere atq; adeo intelligere est quod dā pati. Et ideo veluti aqua dū valē infunditur

eius figurā suscipit, ita cognitio recipitur iuxta naturam cognoscentis. Vnde (vt in libro de causis habetur) intelligentia cognoscit tam ea quae sunt supra se, quam ea quae sunt infra se secundum modum suae substantiae. Homo enim quia habet intellectum materiae infusum, non cognoscit Angelus, qui suat supra se, per species tam puras tamq; spirituales q̄ sunt Angelicæ, sed per illas intelligibiles, quas dephantasmatis materialibus deducit, & per easdem itidem genera & species intelligit naturarum materialium, quae sunt infra se.

¶ Hac ergo supposita veritate, quod cognitio fit ad modum cognoscenti, tanquā secundum fundamentum distinguenda sunt, tam potētia cognoscētis q̄ obiecta cognoscibilia. Et quidē potētia quauis non sint nisi duae, nempe intellectus & sensus, reperiuntur tamē in creatura in triplici differentia. Angeli enim solo intellectu vigēt: bruta vero solo sensu, sed homines utroque. Obiectorum verò cognoscibilium tria similiter sunt genera. Infimum est eorum quorum natura non habet esse nisi in hac individuali materia. Vt sunt omnia mēre corporalia. Alia verò sunt quorum natura, nec materialis est, nec receptibilis in materia, vt Angeli. Homo verò est medius, quia licet habeat formam, nempe animā immaterialem, recipitur tamen illa in materia.

¶ Sensus ergo siue hominis siue brutorum nequeunt nisi singularia materialia & corporea cognoscere. Tamēti, vt in eorum patet speciebus, non nihil praeseferant immaterialitatis & spiritualitatis: eo quod quodammodo sunt à materia abstractae: ob id namq; species visibiles tam subito mouentur, nec videntur ipsae, nec sentiuntur. Intellectus verò noster, quia in se est immaterialis, potest quidem cognoscere naturas & quidditates rerum, sed tamen quandiu est in materia, nequit illas cognoscere nisi per species à materialibus phantasmatis abstractas. Quare proprium eius munus est cognoscere naturas in vniuersali: nempe genera & species, atq; earum quidditates: quod facultatē sensus excedit. Angelico verò intellectui connaturale est quidditates & substantias creaturarum spiritualium cognoscere. Quod quidem facultatē intellectus humani pro isto statu excedit, quia illas substantias nō nisi abstractiue cognoscit ex corporalibus ratiocinando.

¶ Tertium fundamentum sit, quod esse creaturarum non est de intrinseca ratione substantiae & quidditatis & essentiae ipsarum. Nam antequam mundus esset verum erat hominem esse animal rationale & Angelum esse substan-

Secundum fundamentum.

Tertium fundamentum.



tiam spiritualem, licet non existerent. Quare omnes creaturae habent esse receptum. Quod quidem vel per creationem vel per generationem recipiunt. Deus autem est suum esse: nam de intrinseca ratione eius quidditatis est existere: quoniam nisi, esse, sua esset natura intrinsecum, nullatenus esse posset, quia non posset illud ab alio recipere. Ex quo fit, quod cum omnis creatura habeat esse receptum, siue in materia corporali siue in individuo, ut Angelus: omnis est quodammodo materialis. Nam id ipsum quod est recipi, est materialis conditio. Solus autem Deus est purissimus actus.

Colligitur ratio.

Ex his ergo colligitur propria ratio quare Deus nequeat à creatura per essentiam cognosci. Sensus ob id nequit spiritualia cognoscere, quod est potentia materialis, & spiritualia sunt immaterialia: & intellectus noster pro isto statu ob id nequit Angelos per essentiam cognoscere, quod ipse est in materia receptus, & Angeli habent esse actu à materia semotum. Sed in hac spiritualitatis ratione Deus plus omnem creaturam cognoscitiam potentiam exuperat, quam vel spiritualia sensum: vel Angeli mortalium intellectum: ergo nullus intellectus creatus potest naturaliter Deum per essentiam cognoscere, atque adeo nec videre. Sed statim hoc loco quis ambiget, cum questio sit an Deus possit naturaliter videri, quid nam referebat probare, quod non possit per essentiam cognosci? Respondetur, quod sicut in creaturis, tunc res per essentiam cognoscitur, quando cognoscitur per eius definitionem quidditatis, ita Deus, quia cum sit in finitus definiti non potest, cognoscitur per esse tiam dum videtur: quia tunc cognoscitur sicuti est, ut ait Ioannes, atque adeo in sua essentia.

Obiectio Scoti.

Scotus distinctione praesenti quaest. 1. 1. quavis conclusionis veritatem contineatur, rationem tamen negat esse istam S. Thomae: quia nullus in eam informatur syllogismus, sed solum huic innititur collectio, quod quia Deus excellentioris naturae est quam creatura, non possit ab ipsa naturaliter videri, quae tamen collectio nulla est. Quoniam Angelus inferioris speciei videre potest superiorē. Ratio ergo, inquit, non est alia quam, quod nulla creatura virtutem habet faciendi Deum sibi praesentem in ratione obiecti.

Reprobatio

Sed profecto ratio haec nullius est prorsus energiae. Imò haec aliam priorem causam desiderat: nam cum Deus sit ubique praesens, quaeritur ratio cur animae separatae sine culpa & gratia in puris naturalibus existenti fieri nequeat praesens in ratione obiecti. Scotus ergo siquae affectae ob id Diuum Thomam redarguunt, quod mentem eius inspectam non ha-

bent. Diuus enim Thomas non inde argumentum ducit quod Deus sit altior, imò infinitus in genere rei. Haud enim negat quin brutum possit videre hominem, aut Angelus inferioriorem: sed inde quod Deus sit immaterialior. Nec verò inde colligit, quod non possit naturaliter cognosci à creatura, sed quod non possit per suam quidditatem & essentiam à creatura cognosci, quod est ipsum videre. Et quantum ad D. Thomam non fuerit sollicitus syllogismum struere, intendit tamen illam gradationem, facere quam nos in forma eliquidauimus.

Solu. 1. argo

Ad primum igitur argumentum respondet optime D. Thomas, quod sicut natura homini non ideo fuit deficiens, quod non dederit ei naturalia tegumenta & arma, sicut tauris & leonibus, quia tribuit ei rationem qua illa sibi conquiret, ita nec fuit maligna & insufficientis, quantum ad principia non suppeditauerit, & facultatem veniendi per se ad beatitudinem, quia non erat possibile: dotauit tamen eum libero arbitrio, quo per Dei fauorem adiuto, qui nobis semper est fauere promptissimus, ad eandem posset beatitudinem promoueri. Nam quae per amicos possumus (ut. 3. Ethicorum Philosophus auctor est) per nos ipsos possumus.

Solu. 2. argo

Ad secundum respondetur, quod nobilitas naturae (ut. 2. de Caelo ait Philosophus) ex dignitate supremi finis, ad quem instituta est, debet perpendi: & ideo praeclearius cum natura intellectuali & rationali actum est, quod ad tantum excelsum finem fuerit creata, ut vires eius excedat, quam cum alijs naturis, quae ad inferiores tendunt fines, quos suis viribus assequi valent. Quemadmodum melius est ad sanitatem dispositus, qui perfectam potest medicorum ope consequi, quam qui non nisi imperfectam absque alieno auxilio valet comparare.

Solu. 3. argo

Ad tertium respondetur, quod quando rei inchoatio & dispositio est eiusdem speciei cum forma perfecta introducenda, eiusdem est potentiae illam incipere & perficere. Illa autem dispositio quae fit per opera moraliter bona non est in genere moris eiusdem speciei cum illa quae fit per auxilium speciale Dei, & est ad beatitudinem requisita. Et ideo homo habet prioris facultatem, non autem posterioris.

ARTICVLVS. III.

Verum essentia Dei ab intellectu creato per aliquam creatam similitudinem videri valeat.

EX



X determinatione superioris articuli nascitur alia questio: utrum Deus, licet non nisi supranaturaliter sit à nobis cognoscibilis, videri tamen per aliquam creatam speciem possit. Et arguitur à parte affirmatiua. Intellectus in actu (ut docet Philosophus. 3. de anima) est intelligibile in actu, hoc est obiectum fit actu intelligibile per species sui, quae in intellectu recipiuntur, per quas ipse fit etiam intellectus in actu: nempe in potentia propinqua ad intelligendum. Igitur cum hic fit intellectui naturale, pariter ad videndum Deum requiritur species, quae sit ipsius similitudo in intellectu recepta.

Partis affirmatiuae argo.

1. Argum.

Secundo id probatur ex illo. 1. Ioan. 3. scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus: videbimus eum sicuti est. Cui consonat Aug. 9. de trin. dicēs, quod cum Deum nouimus fit aliqua Dei similitudo in nobis.

Pars negatiua.

In contrarium est Aug. 15. de trin. ubi ait quod cum Apostolus ait, Videmus nunc per speculum & in enigmate, speculi & enigmatis nomine quae cumque similitudines ab ipso significata intelligi possunt, quae accommodatae sunt ad intelligendum Deum: visio autem Dei per essentiam non est specularis, & enigmatica, sed contra eum diuisa: ergo diuina essentia non videtur per similitudines. De ista quaestione variae sunt opinionum differentiae: ad quae tribus conclusionibus respondebitur. Primum autem ad notandum est duas esse quaestiones similes: una est, utrum homo possit per actionem alicuius creaturae beatitudinem consequi, quam disputat D. Thomas. 1. 2. q. 5. art. 6. Hic autem altera peculiariter inquiritur, utrum per aliquam creatam speciem possit Deus videri: quam disputat. 1. par. quaest. 12. arti. 2. Prior, inquam, quaerit, utrum in genere causae efficientis creatura possit hominem beare. Ad quam, quia facillime expeditionis est, respondetur prima conclusione.

Quae similes quaestiones.

1. Conclusio.

Nulla creatura potest hominem vel angelum in genere causae efficientis beatum facere. Et loquimur de perfecta beatitudine: nam de illa imperfecta huius vitae, quam diximus viribus naturalibus posse acquiri, qualis est operatio moraliter bona secundum virtutem moralem, diuersa est ratio. Quoniam virtus moralis non solum naturaliter ab ipso studioso, verum & aliorum ope, qui cum consilio aut doctrina iuuat, potest comparari. Sed de perfecta probatur conclusio. Illud quod totam naturam creatam excedit, nequit actione propria fieri alicuius creaturae, quemadmodum suscitatio mortui & exci illuminatio, atque id genus alia miracula. Consecutio autem perfecta beatitudinis, quae

Probatio.

in Dei visione consistit, quia supranaturalis est, totam excedit naturam, ut articulo proximo monstrauimus: ergo nullius actione creaturae potest attingi: sed solius Dei immediate agentis. Nihilominus peculiaris questio est de specie, quae proprie concurret in ratione obiecti, per quam scilicet, recepta in intellectu obiectum illi vnitur ad producendam notitiam. Duo enim ad cognitionem tam sensitiuam quam intellectuam sunt necessaria: scilicet & virtus potentiae, & vnio obiecti cum ipsa. Et ideo de visione Dei duo sunt disputanda. Vnum ex parte intellectus: nempe utrum lumen eius naturale sufficiat ei ad videndum Deum, an verò aliud altius exigatur gloriae lumen, quo ad illud opus eleuetur: de quo articulo proximo subsequens erit questio. Disputatio verò praesens est ex parte obiecti de specie qua coniungitur intellectui. At qui Okam. 1. sentent. d. 1. q. 3. & in. 4. q. 13. vsq; adeo beatificam visionem existimat esse supranaturalem, ut arbitretur nequaquam ab intellectu, sed à solo Deo produci: quare neque villo opus est gloriae lumine, neque verò specie. Probatio eius potissima est, quod cum visio illa sit supremum praemium, quod à Deo expectamus, ab ipso solo immediate confertur: nam sicut meritum à merente, ita praemium est à premiante. Alias creatura seipsam bearet, atque adeo per nullam speciem produceretur. Item quia cum visio Dei sit supernaturalis (ut proxime probatum est) à nulla potest creatura produci, atque adeo neque ab intellectu ipso. Haec autem opinio nullius habet probabilitatis specimen: & ideo statuitur prima conclusio. Intellectus beatus ad Dei visionem concurrat. Quoniam adeo naturale est potentiae cognoscitiuae non cognoscere nisi eliciendo suam cognitionem, ut id ipsum sit cognoscere, quod cognitionem producere. Quid enim aliud est videre, quam visum visionem rei in se producere? Veluti amare idem est quod amorem elicere. Nam quantum Philosophus dicat intelligere esse se quoddam pati, hoc propterea dixit, quod fit per receptionem specierum ab obiecto, per quas utique intellectus fit in actu primo, ut potens sit motitiam proferre, quae est actus secundus. Ob idque idem Philosophus intellectum appellat actionem immanentem, quia scilicet in eadem potentia permanet, à qua ingignitur. Vnde Aug. 2. de doctrin. Christiana tanquam axioma ab omnibus receptissimum asserit, quod à cognoscente & cognito paritur notitia. Atque haec ratione Pater in diuinis per intellectum generat Filium. Potest quidem Deus alias formas se solo in subiecto producere, ut calor, &

Duo ad cognitionem requisita.

Okam.

Conclusio prima.



Caillus.

Redargutio

Respondetur argument. Okam.

s. Conclusio.

Probatio si legitima.

alborum &c. Et notitiam per quam potentia cognoscat, aut amorem per quam appetitus amet, nequit sine concurso ipsius potentiae.

¶ Sed dicit Okam, Quauis visio à Deo solo producat, satis est, vt intellectus cognoscat, quod ab eo conferuetur. At verò visionem tanquam actū vitæ videndo conferuare est agere. Quare nō est cur negetur ab intellectu p̄duci.

¶ Nihilominus rursus quis redarguat: non potest creatura producere charitatē aut gratiā, aut aliquā ex virtutibus infusis, quia sunt supranaturales, ergo eadem ratione nequit intellectus visionem producere. Negatur consequentia. Quia habitus, qui sunt supranaturales potentiae & facultates ad agendū creatura nō valet, sed solus Deus producere: illis tamen potentia informatā producit actus. Sicut intellectus nō p̄ducit species, sed per ipsas producit notitiā. Et ideo lumen gloriæ nō potest produci ab intellectu, quia est quidā habitus & facultas ad videndum, sed postq̄ suffunditur potest Deum videre. ¶ Ad argumentū igitur Okam superius factum respondetur, q̄ quauis primum sit à praxiāte, sicut meriti à merente, nō tamē inde subsequitur q̄ visio nō producat ab intellectu: aut q̄ ipse se ipsum beet, vel animā. Quoniam visio illa nō producit nisi specialia auxilio Dei supranaturaliter infundentis lumen gloriæ, & concurrentis cum intellectu in ratione speciei: veluti si Deus in praxium alicuius meriti cōferret cæco visum, per ipsum ille visionem eliceret. ¶ Supposito ergo, quod visio beata ab intellectu ipso eliciatur, queritur quaestione praesenti per quid Deus ipsi in ratione obiecti vniatur, vtrum scilicet per aliquā speciem. Dum enim coloratum aliquod videtur, nō per se sed per suam speciem recipitur in visu. ¶ Subiungitur ergo secunda conclusio. Nulla creata species potest Deū per essentiam representare. Sententia est S. Tho. loco citato. 1. part. quest. 1. 2. art. 2. Creatura quidem per modū vestigiij aut imaginis representant Deum abstractiue, nō eius essentiam, sed in se ipsis eius virtutem. At loquimur de specie que representet Deum sicuti est: velut species visus obiectum, tanquam eius similitudo.

¶ Et quidem prima facie satis inde videtur probari, q̄ essentia est infinita, species autē creata est finita. Sed iam supradiximus huiuscemodirationem non esse efficacem, vtpote quæ de proportionem loquitur creaturae ad Deum in quantum sunt res naturales: quod non sufficit ad excludendum proportionem creaturae in praesentando essentiam Dei. Et ideo ex proprijs arguitur, primo autoritate Dionysij, 1.

cap. de diuinis nomi. dicētis per similitudines inferiores ordinis nullatenus posse superiora cognosci: veluti per species sensibiles non cognoscitur essentia rei incorporeae: multo ergo minus per speciem creatam, essentia Dei.

¶ Sed ad rem etiam proprius probatur cōclusio eadem ratione, quam articulo praecedenti faciebamus, Species quæ representat obiectū debet esse plus spiritualis & immaterialis q̄ obiectum ipsum representatum, vel saltē tam immaterialis: vt patet quia species seu sensibiles seu intelligibiles magis sunt spirituales quā obiectum corporale per ipsas cognitū: & ideo species in intelligibiles nostræ in hac vita non possunt angelorum essentias representare, ob id q̄ cum sint à phantasmatibus abstractæ, nō sunt tam spirituales. Nulla autem species aut similitudo creata esse potest tam spiritualis q̄ Deus: quia omnis creatura eo ipso, quod habet esse receptum, est quodammodo materialis: Deus autem quia nō habet esse receptum, sed est de sua essentia, est purissimus actus.

Quocirca nulla species in ratione similitudinis potest ipsum representare.

¶ Tertio. Omnis creatura in suo genere est limitata: etenim species humana ad certam perfectionē limitatur, ita & virtus, vt fortitudo ad certā materiam & prudentia ad aliam & similiter quæcunq; scientia aut sapientia ad certū rerum genus, vt species albedinis ad vidēdam albedinem & species nigredinis ad nigredinē &c. essentia verò diuina non est limitata: imo eminenter cōtinet quicquid per omnem speciem creatam significari potest. Atque adeo nulla ad id pertingit, vt eum per essentiam representet. Quinetiam (vt aliud adhibeamus argumentum) Deū videri per speciem est nō videri per essentiam.

¶ Accedit ijs tandem, quod si aliqua creata species Deū posset intuitiue representare, sequeretur, q̄ aliqua creatura virtutē haberet faciendi Deū presentem intellectui, atque adeo quodammodo beandi hominem in genere causæ efficientis. Nam licet species cōcurrat in ratione obiecti, & formaliter sit in intellectu nihilominus concurrere ad notitiam est quodāmodo agere. Etenim licet Scotus dicat propter ea naturaliter hominem nō posse Deū videre, quia non potest creatura Deū facere presentem, nō tamē supremā rei causam assert: que certe est hæc quod nulla species creata potest eū representare. Nā sicut non stat species visibiles esse in oculo, quin obiectum ei presentem, idem de illa specie fieret consequens.

¶ Quod verò conclusio explicatius elucidetur, Obiectio arguitur

Probatio legitima

Solutiones.

Potissimum arg. de visio.

Capreolus.

Reprobatur Capreolus.

arguitur primò contra rationē Dionysij. Creatura (vt ad Roma. 1. ait Paulus) representant Deum, & tamen sunt ipso inferiores. Secundo species intelligibiles significant substantias, substantiarumq; naturas, & tamen cum sint accidentia, sunt inferioris ordinis, q̄ substantia. Tertio species quæ sunt in Angelo inferiori representant superiorem: ergo nihil obstat quominus species inferioris hominis possint superiora representare, atq; adeo species creata Deum.

¶ Hæc verò argumenta per ea quæ facta sunt facile diluuntur. Cuncta enim in hoc peccant, quod mentem D. Tho. detorquent. Res enim esse inferioris ordinis stat dupliciter, vno modo in essendo, atque alio in representando. Nihil enim obstat quominus res inferiores in essendo superiores representent. Quo pacto creatura representant Deum: tamen nō eius essentiam, sed eius virtutem, per quam est rerum causa. Et pariter species intelligibiles quæ sunt accidentia representant substantias, & species inferioris angeli superiorem. Veruntamen hoc nihil ad rem. Nos enim non dicimus nisi, q̄ species inferioris ordinis in representando, quæ illa ratione debet esse immaterialis, nō possunt representare res superioris ordinis: puta min⁹ materiales & magis spirituales, & hac ratione creatura Deum representare nequit, vt satis superque expositum est. ¶ Potissimum autem argumentum est de visione ipsa. Illa enim, cum sit creatura, habet esse receptū, atq; adeo quiddam immaterialitatis, & nihilominus representant Deum. De lumine gloriæ dicemus articulo proximo. ¶ Capreolus distinct. praesenti quaest. 5. huic argumento succumbens, negat visionem esse Dei similitudinem, sed ait nomē similitudinis obiecti soli speciei cōpetere. Et arbitratur esse opinionem S. Thom. eò quod hic in solutione ad primum illud Ioan. 1. Cum apparuerit similes ei erimus, non de visione, sed de similitudine, quæ est per participationem luminis gloriæ interpretatur. ¶ At verò profecto minime negandum est visionem esse similitudinem. Imò ob id requiritur species, quæ est similitudo obiecti per modum habitus, vt potens sit intellectus notitiam producere, quæ est actualis (vt aiunt) eiusdem obiecti imago. Vnde August. 14. de trini. cap. 17. Tunc inquit perfecta erit Dei similitudo in mente quando Dei perfecta erit visio. Vbi visionem appellat similitudinem. Et Anselmus Monologion. 38. nullam, inquit, ratione negari potest cognitionem rei esse imaginem eius. Glossa autem Capreoli, scilicet, quod dicatur imago in suo principio, nempe in specie à qua producitur,

est verborū mētem inflectere. Imò vero Ioannes, vbi ait. Similes ei erimus, de visione loquitur. Atq; illam D. Thomas appellat participationem luminis gloriæ. Præterea Capreolus nequit vim argumenti declinare. Nam gratis admissio visionem non esse similitudinem, saltem euitari non potest quin representet Deū: & tamen est creatura, atq; adeo min⁹ spiritualis q̄ Deus. ¶ Respondetur igitur aliter ad argumentum, q̄ aliter species quam visio est similitudo obiecti ipsum representans. Nam representare speciei est efficere rei cognitionē: modus autē representandi notitiæ nō est efficere, sed esse cognitionē ipsam & representationē formaliter. Et S. Thomas, nō contēdit creaturam nō posse esse representationem Dei. Sed quod non posset creatura sic representare Deum, vt eius cognitionē efficiat, qua cognoscatur per essentiam. ¶ Quod si discriminis differentiam scisciteris, respondetur planam esse. Quoniam species tenet se ex parte obiecti, viciem eius gerens. Et ideo impossibile est, quod illa quæ est magis materialis suppleat vicē obiecti minus materialis. Vitiō vero non se tenet ex parte obiecti, sed est ipsa eius apprehensio. Et ideo licet nequeat esse species creata Deum representans, nihilominus Deus ipse concurrēs in ratione speciei producit visionē sui quæ est ipsa representatio. ¶ Et similiter respondetur ad aliud argumentū supra factum, q̄ creatura posset beare hominem. Si enim daretur species Deū representās, hominē bearet in ratione causæ efficientis: visio autem nō beat nisi formaliter, quod est esse ipsam beatitudinē, per quā Deus qui illam producit, creaturas facit beatas. ¶ Tertia conclusio. Deus in ratione speciei vnitur intellectibus beatis ad producendum eius visionem. Probatur cōclusio ex superiori. Intellectus solus nisi ei obiectum vniatur, vt cōstituat eum in actu primo, hoc est in potentia proxima ad intelligendū, intelligere ipse, aut videre nequit. Quæ admodū neq; visus corporeus nisi obiectū ei per species visibiles coniungatur. Hæc enim veritas adeo fuit semper vniuersis philosophis perspicua, vt quemadmodū primo de Anima, ait Philosophus, propterea priscorum scholæ philosophorum docerent intellectum esse omnia: nempe, ferrum, terram &c. vt omnia posset intelligere. Neque illos aliter potuit idem Philosophus refutare, quam docendo obiectum vni intellectui, nō per se realiter, sed per suam speciem quæ est eius similitudo. Igitur, cum vt iam probatum est, nulla esse possit creata species Deū representans, consequens fit, vt Deus ipse ei dē

Solutio legitima.

Discrimen inter speciem & notitiam.

3. Concl.



intellectui in ratione speciei vniatur.

Explicatio  
conclusionis.

¶ Sed ad rei huius explicationē arguitur. Vni-  
ri in ratione speciei est recipi in intellectu, aut  
in quacunq; alia apprehēsiua potentia, Deus  
autē nō est receptibilis formaliter, per seipsum  
in aliquo: nam sicut non habet esse receptum,  
ita nec potest in alio recipi: alioquin non esset  
simplicissimē immaterialis.

¶ Ad hoc autem respōdetur illo negato, quod  
assumitur. Negatur in quā vni in ratione spe-  
ciei esse recipi in potentia: hoc enim non cōue-  
nit per se speciei, sed per accidēs speciebus crea-  
tis, quia sunt accidentia: per se enim ratio spe-  
ciei nō dicit aliud quā vni potētia, & facere  
cum ea vnum principiū ad cognoscendum fa-  
ciendo potētia cognoscitiuam in actu primo:  
verū quia creaturæ non possunt per se hoc pa-  
tē vni potētis, accedit eis, vt per species  
quas in potentia proferunt, ei vniantur. Deus  
autem quia eminenter cōtinet vniuersalem ra-  
tionem essendi, à quo ideo esse omnium rerū  
deriuatur, per seipsum vniatur intellectui, est o-  
psi non in hāreat, quia est cōpletissima substā-  
tia. Itaq; cum dicimus, Deum vni in ratione  
speciei intellectui, non solum asserimus quod  
concurrat in genere causæ efficientis veluti cū  
omnibus causis secundis concurrat ad agendū:  
sed q̄ concurrat peculiari ratione speciei faciē-  
do intellectum intelligibilem in actu primo.

Solu. 1. arg.

¶ Et per hoc solum restat argumentum pri-  
mum. Concedimus enim quod intellectus &  
sensus, non fit in actu nisi quando obiectum il-  
li vniatur: sed tamen obiecta creata vniuntur po-  
tētis per accidentales species quæ in ipsa reci-  
piuntur, Deus autem se ipso.

Redargutio  
de visione.

¶ Sed redarguitur hæc solutio. Sequeretur in-  
de quod etiā Deus ipse posset vni in intellectu  
in ratione notitiæ & visionis atque adeo nulla  
opus esset alia creata. Negatur consequentia:  
quoniā visio de intrinseca ratione sua dicit for-  
mam in hārentem oculo, & notitia formam in  
hārentem cognoscenti. Nam cognoscere, &  
intelligere, vt ait Aristot. est quoddā pati: qua-  
re intellectū videre, est in se habere visionem, si-  
cut aquam calefieri, est recipere calorem: & pa-  
pyrum esse albam est in se habere alborē. Imō  
in omnibus actionibus simile est exemplum.  
Etenim sicut hominē scribere est actionem il-  
lam ab homine emanare, ita & hominem am-  
bulare est ambulationem (vt sic loquamur) fa-  
cere & recipere. Et idē est de nutrire, atq; adeo  
de videre & intelligere. ¶ Ad autoritatem ve-  
ro Ioannis, Similes ei erimus. Respondet Sanc-  
Thomas, quod non intelligitur de similitudi-  
ne speciei, quæ recipiatur in intellectu, sed de

participatione luminis glorie, quo eleuatur po-  
tentia ad producendum visionē, quæ est simi-  
litudō Dei. Et eodem modo intelligitur Aug.  
si loquatur de intellectu beato. Videtur ta-  
men loqui de intellectu in via per quā quo-  
dam modo assimilamur Deo.

ARTICVLVS. IIII.

¶ Vtrum intellectus creatus ad videndum  
Dei essentiam aliquo creato lumine su-  
pranaturali indigeat.

**Q**uoniam dictum est duo ad cogno-  
scendum esse necessaria & virtutem  
potentiæ, & vniōnem obiecti per  
speciem, & ab hoc secundo expedi-  
ti sumus, subsequitur, vt de priori inquiramus.  
Vtrum requiratur lumē supranaturale, ad vi-  
dendū Deum præter naturale quo intellectus  
viget. Est quæstio S. Thom. 1. part. q. 12. art. 5.  
Et arguitur à parte negatiua. In rebus creatis,  
id quod per se lucidum est (vt sol) alio non eget  
lumine quo videatur: Deus autem est ipsissi-  
ma intelligibilis lux: ergo alio, vt videatur, non  
indiget lumine.

Partis nega-  
tiue arg. 1o

¶ Secundo. Quando Deus per aliquod mediū  
videtur, vt putā per creaturas, nō videtur per ef-  
fentiā: quia videri per essentiā est videri imme-  
diatē, hoc est, sine alio medio.

2. Argumēt.

¶ Tertiō. Quicquid est creatū non repugnat  
alicui creaturæ esse naturale: igitur si essentia  
Dei per lumē creatū videri pōt, posset lumē il-  
lud alicui creaturæ esse naturale, atq; adeo De-  
us esset naturaliter à creaturæ visibilis, cuius cōtra-  
rium cōstitutum est. Nulla ergo luce opus est  
supranaturali ad Deum videndum.

3. Argumēt.

¶ Quartō redarguit Durand. D. Thom. cōtra  
dictionis. Ait enim dist. præsentis. q. 2. art. 7. q̄  
in hac vita miraculosē fieri potest diuina vir-  
tute, q̄ intellectus creatus non habens nisi di-  
spositionē viæ eleuetur ad videndum Deū per  
essentiā: ergo & in patria id fieri potest.

4. Argumēt.

¶ In contrarium autem est illud psalmi. 35. In  
lumine tuo videbimus lumen.

Parasitica  
etia.

¶ In introitu quæstionis huius notandum est,  
quod cum vniuersalis sit omnium confessio  
Deū à creatura nō posse naturaliter per essen-  
tiam cognosci, atque adeo nec videri, de modo  
tamen quo supranaturaliter videatur variant  
doctores, suntq; perinde in triplici differentia.  
Opinio enim fere communis est, quod neque  
vlla requiritur species ex parte obiecti, neque

Declaro art.

Triplex opi-  
nio.

verō

verò lumen ex parte potētia. Hæc enim sen-  
tentia nominalibus placet. Enimuero vt  
sunt Metaphysica scientiæ parū amici, ita ne-  
que in huiusmodi speculationibus multū in-  
fundant. Veruntamen in eadem sententiam vi-  
detur & Scotus declinare distinctione præsen-  
ti quæstione. 1. eandemq; affirmat Durandus  
quæst. 2. Alij dicunt requiri speciem superna-  
turalem ex parte obiecti, quæ Deū faciat po-  
tentia præsentem. Hæc tamen opinio satis ar-  
ticulo præcedenti explosa fuit. Quo autem ad  
priores reuertamur, si ab illis scisciteris cur ne-  
queat Deus à creatura naturaliter videri. Nā  
si naturaliter videri non potest, supranatura-  
lis virtus ad id requiritur. Respondet Scotus,  
non aliam requiri virtutē præter Deum qui  
se faciat præsentem intellectui. ¶ Sed primū  
non satis respōdet nisi addat, quod vniatur in  
ratione speciei obiecto. Nam hoc est se facere  
præsentem. Præterea, non satis est responde-  
re ex parte obiecti quomodo se vniatur intelle-  
ctui, verum & ex parte intellectus, vtrum vir-  
tutem habeat sufficientem concurrēdi cum  
Deo naturalem: nam certē corporeus oculus  
illam virtutem non habet. ¶ Quocirca Durandus  
respōdet, non aliam virtutem ex parte in-  
tellectus requiri: q̄ status mutationem. Nempe,  
quod corp⁹ hoc mortale exuat, in quo ne-  
quit intelligere nisi per species à phantasia  
tibus abstractas. Anima enim, inquit, separata  
quæ illis phantasmatis nō indiget, Deū  
potest naturaliter videre. ¶ At verō opinio  
hæc generalem confessionem diffidetur tenē-  
tium Deum nō posse naturaliter videri. Nam  
si anima separata id suis virib⁹ naturalibus as-  
sequitur, cū status ille, quo separata est, sit ei  
naturalis, colligitur, quod possit Deus à crea-  
tura per naturam videri: contra illud Psalmi,  
Gratiam & gloriam dabit dominus, & contra  
id genus recitata testimonia. ¶ Est ergo tertia  
opinio Sancti Thomæ secundū quam ad quæ-  
stionem vnica conclusione affirmatiua respō-  
detur. Ex parte intellectus non sufficit lumē  
naturale, sed requiritur eius eleuatio per lumē  
glorie, vt Deum cernere & videre possit. Quo  
verò rationis ius euidentior fiat, arguitur ita  
conclusio.

Scoti impu-  
gnatio.

Durandus.

Conclusio.

Obiectio.

Fundamen-  
tum.

Probatio cō-  
clusionis.

Ratio. 1o

Ratio. 3o

Solutio arg.

cessarium, vt eleuetur potētia. Sed per Deum  
ipsum in ratione speciei cōcurrētem satis ele-  
uatur: ergo nullo opus est lumine. ¶ Ad rei er-  
go huius intelligentiam illud fundamentum  
præfixo habendum est quod articulo præce-  
denti, tanquam ab omnibus receptissimū, præ-  
iecitimus. Nempe, duo esse ad cognitionem ne-  
cessaria, scilicet virtutem potētia, & obiecti  
vniōnem. Atqui prius requiritur virtus potē-  
tiæ q̄ vniō obiecti. Imō ad hoc requiritur vir-  
tus, vt possit species obiecti recipere. Etenim  
quia potētia sensitua nō habet virtutem co-  
gnoscedi spiritualia & vniuersalia, nequit spe-  
cies intelligibiles recipere: per quas obiecta il-  
la vniatur ei. Et quia oculus, vespertilionis vir-  
tute non viget cernendi solem fit vt neq; eius  
visibilis species suscipere valeat. ¶ Hoc suppo-  
sito probatur conclusio. Visio beatifica est in-  
tellectui supranaturalis (vt supra probatū est)  
tum sacris oraculis tum etiā ratione) ergo lu-  
men naturale nō est ad illū intuendū sufficiens.  
Cū ergo intellectus ipse (vt supra probatū est)  
debeat cōcurrere ad eliciendā visionē, lumine  
alio supranaturali indiget, quo fiat vidēdi po-  
tēs: hoc est idone⁹, cui Deus in ratione speciei  
vniatur. Lumē enim glorie nō cōcurrat ex par-  
te obiecti veluti species, sed ex parte potētis,  
vt eius acies quodammodo acuat. ¶ Et confir-  
matur ratio ex illo Arist. 1. Metaph. Sicut ocu-  
lus noctuē ad lumē solis, sic intellectus noster  
ad manifestissimā naturæ. Etenim cū inter pri-  
ma principia natura, quæ Aristoteles appel-  
lat manifestissima, Deus sit supremus, multo  
minus intellectus noster lumine naturali vide-  
re Deum potest q̄ oculus noctuē solē. Non so-  
lūm pro isto statu, quo anima est corpori col-  
ligata, verūm & simpliciter. Cū ergo Deus mē-  
tis oculis sine aliquo intellectuāli lumine cer-  
ni nequeat, veluti, nec coloratū videri sine sen-  
sibili, subsequitur, vt supranaturali lumine sit ad  
id muneris illustrandus. Profecto posita illa ve-  
ritate, q̄ Deus à creatura naturaliter videri ne-  
quit, planē colligitur nostra cōclusio. Nā inde  
consequitur q̄ intellectus nō habet talem vir-  
tutem neq; sufficiens lumē (nā lumen nil aliud  
est q̄ intellectus virtus) atq; adeo q̄ indigeat  
alio supranaturali. ¶ Ad hæc accedit exemplū  
fidei. Nā quia in hac vita lumen naturæ ad co-  
gnoscendū Trinitatis mysteria nobis nō suf-  
ficit, lumen fidei supranaturali donamur: ea-  
dē ergo ratione si lumē naturale nobis ad vidē-  
dum Deū non est satis, consequens fit, vt per  
aliud debeamus diuinitus ad id muneris eleua-  
ri. ¶ Vnde ad argumentū proximē factum re-  
spondetur, quod si Deus posset vni in intelle-  
ctui



Aut creatio in ratione speciei sine lumine gloriae, non esset illud necessarium, sed tamen non potest sicut oculus nocturne recipere lumen solis nisi supranaturaliter acutior fiat: & ideo lumen praerequiratur, ut Deus illi veniat & cum Deo ad visionem concurrat. Cur autem non eleuet intellectum Deus absque lumine, sicut per se concurrat in ratione speciei, liquida est ratio. Quia lumen eleuans tenet se ex parte potentiae: est enim virtus eius superaddita: & ideo debet in ipso esse formaliter inherens ei: speciei autem tenet se ex parte obiecti. Hinc facit le quisque; vsum luminis gloriae colliget. Haud enim ponitur, ut sit dispositio mere passiva ad suscipiendam visionem, quemadmodum dispositiones ad suscipiendam formam. Sed tanquam actiua virtus cum Deo concurrente in ratione speciei ad eadem eliciendam visionem coagat.

¶ Quocirca non est ceu similitudo aut imago obiecti quemadmodum species, aut notitia, sed potius simile est habitibus quibus potentia perficitur ad agendum. Temet si quodammodo ab illis discriminetur, quod apprimè est animaduertendum. Nam habitus naturalis non ponitur simpliciter ad agendum, sed ad bene & facile agendum: potest enim intellectus sine habitu scientiae aliqua rerum habere iudicia, non tamen ita bene & facile, quam per habitum. Et ideo dicitur dispositio perfecti ad optimum. Lumen vero gloriae non ponitur solum ad bene videndum Deum, sed simpliciter ad videndum, utpote sine quo intellectus nullatenus ipsum videre valet: ob idque potius assimilatur illi speciei qualitatis, quae est potentia, quam illi quae est habitus. Quamquam & similis quoque sit habitui fidei infuso sine quo supranaturalia credere non possumus.

Vitus luminis gloriae.

Nota discrimen.

Decretum Clementinae.

Bisaria de lumine gloriae loquitur.

¶ Sententia haec S. Tho. Vel est determinatio ecclesiae, vel ei quam simillima & proxima, in Clementina supra citata. Ad nostrum, de haereticis. Vbi error condemnatur dicendum quod anima non indiget lumine gloriae ipsam eleuante ad Deum videndum & ipso beate fruendum, Quocirca qui sub his verbis hoc negaret, in heresim impingeret. ¶ Est tamen adnotandum, quod de lumine gloriae bisariam sentire possumus. Vno modo, quod sit qualitas distincta sicut lumen in aere, atque altero modo, ut sit Dei concursus, intellectum eleuantis, atque hoc secundo modo glossant Scot. Durandus, & nominales clementinam. Scilicet quod specialem Dei concursum appellet lumen gloriae. Priori verò modo sentit de illo lumine Diuus Thomas. Atque in hoc sensu censet Caietanus illic esse ab ecclesia decretum. Et profectò est quam maxi-

mè verò simile. Similiter enim in eodem concilio Viennensi sub eodem Clemente definitum est habitus per baptismum infundi, etiam paruulis: qui cum non possint actu à Deo moueri, consequens fieri videtur definiri, quod in fundantur habitus, qui sunt qualitates à potentijs distinctae. Item cum lumen in creaturis sit qualitas, videtur idem ibidem decerni.

¶ Quod si arguas. Lumen naturale intellectus non est necesse, ut sit ab ipso distincta qualitas: ergo nec de lumine gloriae id asserere constringimur. Respondetur primum antecedente negato. Nam lumen naturale est virtus intellectus agentis, qui est qualitas. Et praeterea consequentia non valet. Nam cum lumen supranaturale sit virtus naturae superaddita, vrgentius ratio conuincit distingui à potentia quam lumen naturale. Arguit veruntamen Scotus contra, Quidquid Deus potest facere cum causa secunda potest facere se solo: ergo si per lumen gloriae eleuat intellectum, potest absque illo id ipsum efficere.

Obiectio.

Caietan.

¶ Caiet. quidem loco praesenti & Capreolus quæst. 2. nihil cunctantur negare Deum per suam omnipotentiam efficere posse, ut intellectus absque lumine gloriae ipsum videat. Et quamuis eorum olim opinionem nimis rigidam essebam, iam verò modò mollior & verior mihi censetur. In illo enim consuetissimò syllogismo cauendum est ne variatio appellationis, quam sic vocant, delitescat: nam & si quancumque entitatem quam Deus per causam secundam profert, possit & se solo proferre, non tamen sine causa secunda efficere potest, ut ipsa faciat. Potest inquam entitatem quae est meritum, nempe oratione sine me proferre, non tamen potest ipse se solo mereri, quia mereri est actio creaturae. Sicuti potest entitatem quae est visio sine oculo meo producere: facere tamen non potest, ut ego videam nisi virtutem mihi videri tribuerit. Quemadmodum nec facere valet, ut lapis videat, aut quod aqua absque calore aut alia simili virtute calefaciat. Ad propositum ergo lumen gloriae est virtus & facultas intellectus ad videndum Deum: ergo quauis possit illam entitatem se solo producere, imò producit, non tamè potest absque illa facere, ut intellectus videat visione beata: quia hoc esset facere, ut intellectus sine virtute videri videret. Sicut potest visionem solis se solo producere, non tamen intelligit quomodo possit facere, ut nocturna videat solè nisi altiore illi virtute suppeditauerit, quam modò habet. Profectò vix potest intelligi quomodo possit facere quod intellectus ipsum videat, nisi tribuendo illi virtutem quam nos

Deus sine lumine gloriae videtur acquirere.

voca-

vocamus lumen gloriae. ¶ Quod si arguas. Deus potest conseruare formam substantialem, puta ignis, sine dispositionibus in subiecto, veluti e conuerso conseruat in sacramento altaris qualitates panis sine eius substantia, ergo similiter potest visionem in intellectu conseruare sine lumine gloriae. Negatur consequentia, nam dispositiones solum concurrunt ad conseruandam formam, quam Deus sine illis conseruare potest. Lumen verò (ut dictum est) non est dispositio passiva ad recipiendam visionem, sed virtus actiua. Et ideo licet entitatem illam possit Deus se solo conseruare, non tamen facere, quod intellectus absque illa videat: sicut non potest facere, ut aqua absque calore calefaciat. ¶ Validius tamen argumentum, quod aduersus hoc obijci potest, est de auxilio specialii, quo Deus mouet peccatorem ad sui conuersionem: quod quidem est supranaturale: & tamen non est qualitas, sed motus Dei. ¶ Attamen neque hoc concludit. Est enim ratio diuersa: quoniam liberum arbitrium quantum ad substantiam operis facultatem habet naturalem mouendi se in Deum saltem supposita cognitione fidei: sed indiget à Deo specialiter moueri, ut sit dispositio ad eius gratiam assequendam. Et ideo potest moueri à Deo, ut se disponat, sine alia qualitate gratiam praecedente. Veluti ferra, quia formam in se habet secandi, non indiget alia forma ab artifice impressa, ad arcam fabrefaciendam, quam, ut ab ipso secundum artem moueatur. Videre autem Deum per essentiam omnino excedit naturales vires, etiam quantum ad substantiam operis. Et ideo sine virtute supranaturali intellectui inherente non videtur quomodo possit concurrere ad visionem. ¶ Sed quo supremum responsum adhibeamus: quauis gratis largiremur Scoto, Deum per suam omnipotentiam intellectum posse absque lumine eleuare: nulla tamen inde sit consecutio, ut sic faciat. Non enim solam ab solutam Dei omnipotentiam rimari decet: sed quid debitus rerum ordo deponat. Disponit enim Deus (ut est apud Sapientem) omnia sua iuter. Igitur cum res naturales suis potentijs & virtutibus instruxerit & respectu supranaturalium nos etiã habitibus infusis donauerit, quibus debitas valeamus actiones exercere, cur negandum est, cum intellectus naturaliter Deum videre nequeat, lumine aliquo & virtute supranaturali ad id muneris diuinitus perfici?

¶ At quauis sententia haec de lumine gloriae, & rationibus suffulta, & ecclesiae autoritate sit subnixta, à pluribus ceu peculiaris S. Tho. impugnatur. Et primò arguit Scotus argumen-

Obiectio.

Bonū argu.

Responsio.

Sufficiens responsio.

Solu. 1. arg.

to quod nos primo loco proposuimus, quod quia Deus per se lucidus est, imò totius fons luminis, non indiget alio ut videatur. Ad quod optime Diuus Tho. respondet, quod lumen illud non requiritur ex parte Dei, ut per illud fiat ipse intelligibilis, sed ut potentia fiat potes: per modum quo potentia fit potentia ad operandum per habitum. Quauis, ut diximus, non solum requiritur, velut habitus acquisitus, ut potentia sit potetior, sed ut simpliciter sit potes. Hunc enim in modum lumen corporale necessarium est visui, nempe ut medium actu transparentis fiat, ut possit à colore moueri, qui per se est visibilis. ¶ Quod si arguas, Sol per suum lumen videtur: ergo & Deus. Conceditur argumentum: pari enim modo & Deus videtur per illud lumen ab ipso emanans, iuxta illud citati Psal. In lumine tuo videbimus lumen. ¶ Ad secundum verò itidem responsum est, lumen illud non requirit, ut Dei similitudinem, in qua videatur, ac si esset eius species: tunc enim non videtur per suam essentiam, sed per modum. Sed ponitur quali intellectus perfectio, ipsum corroborans, atque eleuans, quare non per ipsum tanquam per medium videtur Deus, sed sub ipso, id est, virtute ipsius, quod non tollit, quin per essentiam videatur. ¶ Redarguit verò Durandus interrogans, quomodo lumine illo corroboretur intellectus: aut enim virtus eius interdicitur: & hoc non: quia virtus illa non est intensibilis, neque suscipit magis & minus: aut veluti duo pondus aliquod importates, cui neuter per se sufficeret, & neque hoc est verum: quia non est dicendum, quod intellectus faciat partem, & lumen aliam partem. Respondetur autem, quod neutro illorum modo, sed quia est virtus intellectus ipsius, sicut habitus fidei. ¶ Ad tertium denique respondetur, quod quauis lumen illud sit creatum, nequit tamen connaturale esse creaturae, nisi creatura esset naturae diuinæ, cuius lumen illud est participatio, sicut splendor solis non potest esse connaturalis nisi soli, neque calor nisi igni. ¶ Dubitatur hic autem, utrum saltem intellectus per lumen illud sibi infusum sit naturale videre Deum? nam & hoc Scotus ex opinione Sancti Thomae, ceu absurdum elicit, quod quidem Caietanus illi concedit, scilicet, quod supposito lumine intellectus naturaliter videat. Crediderim tamen hoc esse falsum, & contra mentem Sancti Thomae: nam negans lumen illud posse fieri naturale creaturae, negare videtur, & vide ipsum esse naturale. Quocirca dicendum, quod nunquam actus sit naturalis, nisi quando potentia est naturalis, licet sit supranaturaliter

Deus et Sol.

Solu. 1. arg.

Durand.

Solu. 3. arg.

Dubitatio.



raliter recepta. Cæcus inquam per visum supra naturaliter receptum, naturaliter videret, quia natura eius est habere visum, sed tamē quia nō est naturale intellectui habere illud lūmē, fit vt neq; videre sit ei naturale.

**Allud argu.** ¶ Aliud verò fieri solitum argumentum, nempe, qd pari modo Deus posset visum corporeū per lumen eleuare, quo ipse videretur, iam supra ar. 2. solutum est. Vbi diximus, quod quia Deus (sic ut neq; vlla res spiritualis) non comprehenditur sub obiecto sensus, neq; per Dei potentiam eleuari, vt spiritualia videat, Deus tamen cōprehenditur sub obiecto intellectus, quod est ens, sed tamen propter eius excellentiam nequit à creatura per essentia videri, aut cognosci. Nihilominus quemadmodum Deus potest vespertilionis oculum acuire, & perficere, vt possit solem videre, potest & intellectū per lumen subleuare, vt ipsum videat.

**Durand.** ¶ Et per hoc soluitur argumentum quod hic obmolitur Durandus. Quando virtus potentia se ad aliquod obiectum extendit, illo præsentato statim illud cognoscit sine alio iuuamine: obiectum verò intellectus est ens quo comprehenditur Deus: ergo sine alio iuuamine potest illum anima separata videre, vel in corpore glorioso. Negatur inquam maior, quādo excellentia obiecti separat virtutem potentia, vt patet in sole respectu oculi nocturæ.

**Argumentū celebre.** ¶ Aliud verò item argumētum facit idem Durandus, quod ceu Achilles existimari solet, neq; solutū satis videas, quia ex falso intellectu procedit. Arguit quippe hoc pacto. Lumen gloriæ ob id ponitur à Diuo Thoma, vt intellectus, qui per se cū Deo nō habet proportionem altius eleuetur, & fiat ei proportionabilis: at verè tā sine proportionem manet lumine illo donatus, quā sine illo: ergo lumen illud est superuacaneum. Probatur minor, quia disproporatio illa in hoc consistit, qd Deus est infinitus, intellectus vero est finitus: lumen autem illud, cū sit creatura, non vsq; adeo intellectum eleuat, vt Deo aequetur: quoniam semper manet finitus. ¶ Argumentum verò re perspecta nullius est roboris. Respondetur enim ad minorem, nempe, qd etiam cum lumine illo intellectus non habeat cum Deo proportionem: si enim intelligatur de proportionem rerum in esse natura, eam confitemur, sed nihil ad rem. Nō enim Diuus Thomas intelligit, quod intellectus per illud lumen efficiatur infinitus, quia neq; est necessariū nec possibile, sed qd sit proportionabilis Deo in ratione cognoscendi: quemadmodum potentia propornatur obiecto. Videlicet, quod cū per lumen natura non

**Solutio.** ¶ Argumentum verò re perspecta nullius est roboris. Respondetur enim ad minorem, nempe, qd etiam cum lumine illo intellectus non habeat cum Deo proportionem: si enim intelligatur de proportionem rerum in esse natura, eam confitemur, sed nihil ad rem. Nō enim Diuus Thomas intelligit, quod intellectus per illud lumen efficiatur infinitus, quia neq; est necessariū nec possibile, sed qd sit proportionabilis Deo in ratione cognoscendi: quemadmodum potentia propornatur obiecto. Videlicet, quod cū per lumen natura non

possit Deum intelligere, per illud lumen supernaturale efficiatur ad id potens, quamuis sit finitum. ¶ Quod si redarguas. Propterea intellectus naturaliter nō erat potens videre Deum quia in infinitū Deus excedit creaturam: ergo ad videndū ipsum deberet fieri infinitus, vt tolleretur ille excessus. Negatur consequentia: nā ex hoc quod Deus est infinitus, solū sequitur quod intellectus ipsum naturaliter nō potest videre: nullatenus tamen subsequitur quod id non possit supernaturaliter, etiam si maneat finitus. Quare cum illud lumen sit virtus supernaturalis, per quod intellectus acquirit esse supernaturale, & quādam Dei participationem latius est. Exemplum est in habitu fidei. Enimvero quia mysteria fidei sunt supernaturalia & infinita, non potest illa homo satis credere naturaliter, sed supernaturaliter per habitū infusum, licet nō faciat hominem infinitum. Euidentiūq; id inspicitur in gratia. Nequimus enim viribus naturalibus opéra exhibere quæ Deo sint grata: sed quia per gratiā eleuamur, & vt ait Petrus, efficiamur diuinæ cōfortes naturæ, eadē possumus opera præstare. ¶ Aliud adhibet idem Durand. argumentum, nempe, qd lumine gloriæ posito sterneretur via processus in infinitum: nam qua ratione illud requiritur, ceu dispositio ad suscipiendam visionem, cum ipsum sit etiam forma supernaturalis, alia requireretur ad ipsum suscipiendum dispositio, & sic in infinitum. Ad hoc autem responderetur primum, quod lumen non requiritur tanquam dispositio ad eam suscipiendum, sed tanquam virtus ipsam producendi: & quia lumen non producit ab intellectu, nō exigitur alia virtus ad ipsum producendū. Secūdo responderetur, quod etiam si consideraretur, vt dispositio ad suscipiendum visionem, vt Durandus falso opinatur, argumētum eius nullum est: quia ad formam quæ est vltimus terminus actionis requiritur dispositio, vt ad formam ignis, sed ad illam, quæ est via, & inchoatio alterius, vt ad calorem, non requiritur alia dispositio. At prior solutio est magis legitima. ¶ Circa quartum argumentum quod fuit Durandi tria sunt notanda. Primum, qd in hac vita lege cōmuni nemo potest Deū videre, quæ quidem catholica veritas est in Clemen. ad nostrum, de hæreticis, contra Bigardos, quos superius retulimus, decreta, secundum illud Exod. 32. Non videbit me homo, & viuet. Vbi glossa. quādiu hic mortaliter viuitur, per quāsdā imagines Deus videri potest, sed per ipsam naturæ suæ speciē non potest. Et. 2. ad Corinth. 5. Apostolus. Per fidem ambulamus, & non per speciem: aude-

Redargutio

Allud argu.

Solutio.

Solu. 4. arg.

Ratio.

mus autem, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & præsentem esse ad dominum, scilicet, per visionem. ¶ Rationem verò affert Diuus Thomas. 1. part. q. 12. ar. 11. q. cognitio sequitur rei naturam: anima autem in hac vita, quia est corpori alligata, cuius cognitio, vt ait Philosophus à sensu incipit, nihil cognoscere valet nisi per species à materia abstractas, atq; adeo non cognoscit nisi formas quæ sunt in materia, aut substantias separatas quatenus per has possunt abstractiue cognosci. Deus autem, vt monstratum est, non est secundum suam essentiam per aliquam speciem cognoscibilis, & multo minus per speciē abstractā à materia, cognoscitur ergo, in hac ergo vita non per se, sed per suos effectus, vt ad Roma. 1. ait Paulus. ¶ Veruntamen lege hoc ordinaria non obstante potest Deus in hoc seculo ex privilegio singulari visionem sui suis dilectis impartiri vt August. 12. super Gene. ad literam. & ad Paulinam de videndo Deum. & D. Tho. 2. 2. q. 175. art. 3. de Moyse, & Paulo affirmat. Idq; congruentissima ratione: nam vt ille doctor fuit synagoga, ita & Paulus ecclesiæ quibus ideo sese Deus suaq; arcana expandit. Præter hos autem nemini concessum legitur. Prophetis nanq; solam per imaginarias similitudines fuit ostensus: iuxta illud Esaiæ. 6. Vidi dominum sedentem super solium. Aut per extasim & mentis excessum in contemplatione. Quemadmodum ait psalmista. Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax. Et Actu. 10. de D. Petro legitur, qd cecidit super eū mentis excessus. Et sic intelligendum est illud Gene. 32. de Jacob, Vidi Deum facie ad faciem. Dixit enim facie ad faciem, non qd videret sicut est, vt ait Ioan. sed ad exaggerandum suæ contemplationis eminentiam. ¶ Tertio deniq; nos se oportet, qd neq; in hac vita per privilegium Paulus aut quiuis alius videre potuit Dei essentiam, nisi lumine gloriæ perfusus. Vt rationibus superius probatum est: quoniam licet Deus entitatem, quæ est visio, se ipso producere queat, facere tamen quod intellectus ipse videat, non potest nisi tribuendo ei virtutem supernaturalem: quando quidem naturaliter nō potest. Virtus autem illa supernaturalis est lumen. Potest tamē lumē hoc dupliciter inesse, scilicet, aut per modū habitus permanentem: & hoc ad beatitudinem requiritur qualis est in patria: aut per modum transeuntis dispositionis: atq; hoc pacto fuit in Paulo. Sententia est D. Tho. loco citato. 2. 2. in solu. ad 3. Quare tādē ad argumentum factum respondendum qd S. Tho. præsentem distinctione dicēs, qd in hac

Ex privilegio visor potest Deū videre.

Lumen gloriæ in visoribus necessarium.

Solutio argument.

vita potest miraculose diuina virtute intellectus creatus nō habens nisi dispositionem viæ eleuari ad videndum Deum per essentiam, nō negauit requiri lumen, vt non solum Durandus arbitratur arguendo contra sanctum Thomam, verum & Capreolus respondendo. Quare ait, qd postea se retractauit & correxit in. 2. Sed certè non opus habuit retractatione: quia hic nō negauit requiri in via. Imo in hoc qd dixit, Virtute diuina, intellexit lumen gloriæ per modum transeuntis requiri. Quod quidem lumen simul esse potest cum dispositione viæ, nempe cum habitu fidei. Quinetiam lumen ipsum per modum transeuntis est dispositio viæ ad videndum Deum.

QUESTIO TERTIA, De visione.

ARTICVLVS. I.

Vtrum videntes Deum per essentiam ipsum comprehendant.



Tertia quæstio additur de qualitate, & potestate visionis. Atqui Diuus Thomas. 1. parte quæstione. 12. aliam rationem sequutus, prius disputat vtrum videntium Deū alius alio perfectius videat, ac deinde vtrum ipsum comprehendant. At verò quia si comprehenderent omnes æqualiter viderent, si verò nō comprehendunt, possunt videre inæqualiter, à cōprehensione in itū sumimus. Vtrum scilicet omnes beati Deum comprehendant. Et arguitur à parte affirmatiua ex illo Apostoli ad Philipenses. 3. Sequor autem si quomodo comprehendendi. &. 1. ad Corinthios. 9. inducto exemplo in stadio currentiū, vbi omnes quidē currunt, sed non omnes accipiunt brauiū, admonet Corin. dicens. Sic currite, vt cōprehendatis. Et de se ipso subdit. Ego igitur sic curro nō quasi in incertum, Quali diceret. Sed vt comprehendam. ¶ Secūdo arguitur. Augustinus in Epist. 112. de videndo Deum ad Paulinam. c. 9. Illud inquit comprehenditur, quod ita totum videtur, vt nihil eius lateat videntē: sed si Deus per essentiam videtur, cum sit simplex, necesse est, vt totus videatur, neq; quippiam eius lateat: ergo comprehenditur.

1. Argum.

1. Argum.

In contra.

Fortisli



Fortissime magne potens, Dominus exercituum nomen tibi & incomprehensibilis cogitatu.

Inter respondendum ad hanc questionem multis Okam in. 4. quaest. 13. & sui sequaces distinctionibus vtuntur, ad rem non ita multum pertinentibus. Quinque enim inquit, modis comprehensionis nomen usurpatur. Primo scilicet idem est comprehendere, quod rem taliter videre, vt nihil eius videntem lateat. Et secundo modo idem est, quod singulas rei partes distincte cognoscere. Et tertio est rem perfectissima cognitione qua cognoscibilis est cognoscere. Quarto est rem cognoscere sub omnibus praedicatis ei conuenientibus. Ac denique quinto tunc res comprehenditur quando talis est proportio cognitionis illius ad cognitiones aliarum reru, quanta est inter rem ipsam & alios. Tunc igitur dicit quod primo modo beatus comprehendit essentiam, quia cum Deus nullas habeat partes nulla lateat videntem. Et eadem ratione neque a se neque a creatura potest comprehendi. Reliquis vero tribus comprehenditur a se ipso, sed non a creatura.

Okam quoniam que modis accipit comprehensionis nomen.

Reprobatio

Is vero modus coaceruandi distinctiones profecto neque theologus est, neque ad scientiam admodum conducens. Nomina enim non sunt ad libitum distinguenda, nemo quippe nescit, quod si capiatur hoc modo, vt vnicuique placet, Deus comprehendatur. Si vero aliter vt alteri libet, non comprehendatur. Sed certa ratio docendi est ex proprijs nominum significatis doctrinam instituire, & rectam veritates rimari.

Comprehendere dupliciter.

Quobus ergo duntaxat modis usurpatur in sacro eloquio comprehensionis nomen. Rem enim cognitione comprehendere primo eodemque proprio, & perfectissimo modo est ipsam tantum cognoscere, quantum est suapte natura cognoscibilis. Verba sunt sancti Thomae praesenti articulo. Dixerim, Quantum sua ptenatura est cognoscibilis: vt cognoscibile dicat conditionem obiecti, non autem conditionem subiecti cognoscentis, puta quantum potest ab alio cognosci, vt in tertia acceptione fingit Okam, scilicet, quod comprehendere sit rem perfectissima notitia cognoscere qua potest cognosci. Tunc enim fieret consequens, quod nulla creatura posset ab alia creatura comprehendere: puta quod angelus non posset formicam comprehendere: quia nulla creata cognitio est perfectissima, qua res potest cognosci, cum a Deo perfectius cognoscatur. Quod quidem consequens, licet Okam concedat, est nihilominus absurdum, & rei physici-

Soluuntur argu. Cact.

Contra Okam.

ca contrarium: nam cum quacumque natura creata sit finita, gratis negat posse ab alia creatura comprehendi. Imo vero sequeretur tam incomprehensibilem esse creaturam, quam Deum: nam sicut Deus a seipso solo comprehendipotest, ita neque creaturam posset nisi ab ipso comprehendere: consequens tamen est concessu longe absurdissimum: quandoquidem solum ipse praedicatur incomprehensibilis, eo quod est infinitus. Igitur comprehensio in hoc stat, quod notitia sit obiecto adaequata, nepe quod quantum est in ipso cognoscibile, per tantum ipsa cognoscatur. Hoc enim plane nominis significatio admonet. Neque vero satis est rem totam cognoscere ad comprehensionem, siue partes habeat, siue indiuisibilis sit, sed requiritur praeterea, vt docteur D. Thomas, quod ea notitia cognoscatur, quae res ipsa secundum naturam suam est cognoscibilis. Quocirca si quod perfectissimam demonstrationem scibile est, opinio ne duntaxat cognosceretur, non esset comprehensum. Quare omnem triangulum habere tres angulos aequales duobus rectis, nemo comprehendit, nisi qui id per demonstrationem cognoscit: nam qui solum sapientibus mathematicis citra demonstrationem id dicentibus fidem adhiberet, veritatem non comprehenderet. Atque adeo nec sufficit ad rem comprehendendam illam in alio cognoscere, sicut cognoscitur Deus per creaturas, sed debet per essentiam cognosci, qualiter est cognoscibilis. Vnde Augustinus epistolae citatae. Aliud inquit est videre, aliud est totum videndo comprehendere. Quandoquidem id videtur, quod praesens, vt cunctae sentitur: totum autem comprehenditur videndo, quod ita videtur, vt nihil eius lateat videntem, aut cuius fines circumscribi possunt. & 12. de ciuita. Dei cap. 18. Quicquid scientia comprehenditur, scientis comprehensione finitur. Ad quaestione ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Deus est simpliciter incomprehensibilis. Veritas est catholica, vt patet oraculo illo prophete citato. & Iob. 11. forsitan vestigia Dei comprehendes: & vsque ad perfectum omnipotentem reperies. Quasi dicat, nequaquam. Cuius utique rationem subdens, ait, Excelsior celo est, & quid facies? profundior inferno, & vnde cognoscas? longior terra mensura eius, & latior mari. Vbi graphicè rationem explicat cur sit incomprehensibilis: nempe, quia infinitus, eius infinitatem describit ad sensum per excessum super omnes creaturas, quae sint oculis subiectae. Eadem enim phrasi ait Salomon. 3. Regum. 8. Si caelum & caeli caelorum te capere non possunt, quanto magis domus haec quam aedificauit? Idem Paulino confirmatur eloquio ad Roma. 11. O altitudo diuitiarum sapientiae & scientiae Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viae eius. & 1. ad Timot. 6. Qui solus habet immortalitatem & lucem inhabitat inaccessibile, id est, incomprehensibile. Ratio vero conclusionis colligitur ex definitione, Deus est substantia, & essentiae infinitae, nempe quae non limitatur ad aliquod certum genus, vt homo, leo, equus, &c. Sed eminenter omnia continet, atque adeo eius esse est infinitum. Sed vnumquodque est ratione cognoscibile, quia habet esse naturale: quia sicut ait Aristoteles, sicut res se habent ad esse, ita & ad cognosci: ergo suapte natura est infinite cognoscibilis, nulla autem notitia creata potest esse infinita: ergo a nulla creatura potest comprehendi: quia nec eius fines, vt ait Augustinus, possunt ab ea circumscribi. Atque eadem ratione & vnum quodque eius attributorum est incomprehensibile: nam qua ratione essentia Dei, eadem & bonitas, & sapientia, potentia, & iustitia sunt infinita. Et confirmatur ratio ex ijs quae articulo praecedenti definita sunt. Intellectus si quidem creatus non potest per suam naturalia Deum videre, nisi virtute supernaturali luminis gloriae sibi donati: illud autem cum sit creatura, est finitum, neque adaequatur Deo: ergo nullus potest beatorum ipsum comprehendere. Hinc fit quod se ipse sua sapientia comprehendit: nam sicut habet infinitam essentiam, ita infinitam sapientiam, quae adaequatur essentiae, atque adeo quantum est cognoscibilis, & intelligibilis, tantum se ipsum intelligit. Sed per contrarium, cur si se ipsum comprehendit, simpliciter dicatur incomprehensibilis? Respondetur, quod haec attributa per ordinem ad creaturas cognoscuntur a nobis: & ideo quia est a creatura incomprehensibilis, simpliciter dicitur incomprehensibilis. Sed arguitur, quod saltem anima Christi essentiam Dei comprehendat licet sit creatura. Gloria quippe respondet gratiae: sed gratia christi fuit infinita, vt 3. par. q. 7. ar. 11. docet D. Thomas. ergo & eius gloria & beatitudo est infinita, atque adeo visio essentiae diuinae, in qua, vt supra dictum est, beatitudo consistit. Si vero est infinita nihil vetat quominus sit diuinae essentiae comprehensoria. Respondetur, quod gratia vnionis in Christo fuit infinita simpliciter ratione termini, nempe, quia fuit assumptio humanitatis ad diuinam personam: gratia vero gratum faciens non fuit infinita, in quantum ens, quia fuit res creata: sed tamen in genere gratiae fuit infinita, non quidem simpliciter, vt essentia diuina, sed quodammodo non limita-

Ratio comprehensionis

Augustinus

1. Conclusio

ta: quia habuit quicquid ad rationem gratiae pertinere poterat: quoniam non fuit ei data gratia ad mensuram, sicut lux solis potest dici infinita, quia habet quicquid ad rationem lucis attinet. At vero per illam gratiam non meruit suam gloriam, sed nostram, si per eius auxilia, & nostra opera nobis applicetur, quare gloria ei collata est non pro merita, sed ratione vnionis, sicuti & gratia ipsa. Non ergo argumentum vincit visionem qua anima Christi fruatur Deo esse simpliciter infinitam, quod requiritur ad comprehendendum, sed est quodammodo infinita, vt gratia quia continet quicquid ad rationem creaturae visionis pertinere potest: infinita enim simpliciter neque per Dei omnipotentiam esse potuit quodammodo est creatura. Secunda conclusio. Esse incomprehensibili hoc perfecto modo, est proprium attributum Dei, nulli competens creaturae. Et ratio est liquida. Quoniam incomprehensibile est attributum ad id consequens, quod est infinitum, & immensum: nulla autem creatura est infinita: nulla ergo est incomprehensibilis. Imo omnis potest non solum a Deo, verum & ab alia creatura comprehendere. Potest enim Angelus naturas reru creaturam cognoscere, quantum in se sunt cognoscibiles. Tametsi a Deo perfectius comprehendatur. Dum enim ego auellanam aut nucem, totam manibus, aut ore concludo, vt nihil eius appareat, re vera illam comprehendo, licet alio ampliori vase melius concluderetur. Secundo vero modo rem comprehendere idem est quod attingere, & tenere, & consequi, quae quidem consecutio est insecutionis terminus. Dum enim rapax accipiter auem, quam insequitur, vnguibus tenet, & canis leporem, quaedam vere dicuntur comprehendere, quamuis totam neque vnguibus, neque ore ambiant. Et secundum hanc acceptionem subnequitur tertia conclusio. Creatura intellectua- lis, & rationalis, nepe angelus, & homo Deum videntes eum hoc secundo modo comprehendunt, quia attingunt ipsum, tenent, & possident, licet non totam eius essentiam cognoscendo circumscribant. Hoc probatur testimonijs illis citatis Pauli, & Cantii. 3. ait sponsa, tenui eum neque dimittam. Et Ioannes. 1. can. c. 3. Cu appauerit similes ei erimus, videbimus, eum sicuti est. Id est non videbimus solum sub humanitatis velamine, quemadmodum nobis apparuit, sed in se ipso quatenus Deus est, quod est ipsum attingere, & comprehendere. Et Augustinus eadem epistola citata. Comprehendere, inquit, Deum impossibile est cuiusque intellectui creato, attingere vero mente Deum qualitercunque magna est beatitudo.

Deus comprehendit.

Interrog.

Anima Christi vsque Deum comprehendat.

1. Conclusio

Secunda acceptione comprehensionis.

3. Conclusio

Videmus eum sicuti est.

Augustinus

Hinc



Hinc fit ad comprehendendum hoc modo Deum non fat esse Deum videre, sed oportet ipsum tenere, hoc est cum perpetuitatis securitate eum videre. Quapropter Paulus licet Deum viuens viderit, non tamen comprehendit, quia non per modum perpetui habitus, sed transcursum eum fuit intuitus. Est enim comprehensio, spei terminus: spes autem non solum dicit amorem rei, sed motum ad ipsum consequendum. Quocirca ubi per visionem tuto tenetur, spes cessat, atque hoc est, quam vehementissimum argumentum contra Scotum tenentem beatitudinem consistere in amore. Beatitudo enim non est nisi comprehensio obiecti in quod spe tendimus: non autem comprehenditur per voluntatem, quia non est potentia apprehensiva, sed per intellectum. Quia propter visionem quatenus est clara notitia, actusque ab intellectu elicitus est de animo respondens fidei, sed quatenus est tentio obiecti per voluntatem concupita, est comprehensio, atque adeo dos, quae est spei terminus, delectatio vero fructio & quies in ipso comprehenso, est tertia dos respondens charitati. Sed de hoc quaest. sequenti latius.

Contra Scotum.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

August.

Deus videtur totus, sed non totaliter.

sa, aut modum videtis. Si modum rei visa, certum est videri totaliter quia cernitur totus. Si autem significet modum videntis, idem apparet totaliter videri, quia quicumque beatus tota sua virtute eum videt. Respondetur, quod illud totaliter dicitur conditionem obiecti, non quidem, quod modus obiecti non cadat totus sub cognitione, sed quod modus obiecti non sit modus cognoscens. Quod est dicere. Quicumque beatus videt Deum esse infinitum, eiusque potentiam, & sapientiam esse infinitam, infinitamque perfectionis, & ideo quale est obiectum, tale cadit sub cognitione, iuxta verbum Ioannis. Videbimus eum sicuti est. Tamen modus obiecti non est modus cognoscens. Hoc est cognoscens non cognoscit infinite perfecte sicut ipse est cognoscibilis. Quemadmodum potest quis per rationem probabilem, & per fidem quam adhibet mathematico cognoscere illam veritatem, triangulus habet tres angulos aequales duobus rectis, esse demonstrabilem, licet non cognoscat ipsam demonstratiue, sicuti ipsa est cognoscibilis.

ARTICVLVS II.

Vtrum videntium Dei essentiam vnus alio perfectius videat



ostquam visum est, videtes Deum ipsum non comprehendere, subsequitur, ut exploremus vtrum omnes aequaliter videant: an vero vnus alio perfectius. Et arguitur, quod omnes videant aequaliter. Omnes, ut ait proxime citatus Ioannes, videbimus eum sicuti est: ipse autem non est nisi vno tantum modo: ergo omnes eodem modo eum videbimus, atque adeo nullus alio perfectius.

Secundo. Vna res ut Augustinus lib. 83. quaestio num autor est, non potest ab vno plusquam ab alio intelligi. Nam intelligere est totam rem intus legere: quare aut tota intelligitur, aut nihil eius: omnes autem videntes Deum intelligunt eius essentiam: quoniam intellectu, ut dictum est videtur: ergo nullus alio perfectius videt. Tertio. Quod aliquid ab vno quam ab alio perfectius videat, aut provenit ex parte obiecti, quod non se aequaliter representat, aut ex parte potentiae visivae, quae non est in omnibus aequalis: ex parte quidem Dei id non videtur accidere. Nam cum non videatur per aliquam speciem creatam, ut dictum est, quae sit in

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

fit in vno perfectior quam in alio, non appareret quomodo in aequaliter representetur. Si autem id proveniat ex parte potentiae: tunc cosequitur, ut cuius intellectus naturaliter sit sublimior, perfectius videat, atque adeo angeli, qui sunt sublimioris naturae, perfectius quam homines viderent, quod videtur Evangelio contrarium Matth. 22. ubi hominibus pollicetur Christus, quod erunt sicut angeli Dei in celo. In contrarium autem est. Quod si omnes aequaliter viderent, cum visio illa sit vita aeterna, iuxta illud apud Ioannem, supra expositum, Haec est vita aeterna, ut cognoscate, &c. consequens fieret, ut omnes essent aequales in vita aeterna: contra illud. 1. ad Corint. 15. Stella differt ab stella in claritate.

3. Conclusio.

In contra.

Mansiones.

Domus patris.

Ad quaestionem duabus conclusionibus respondetur. Inter beatos vnus alio perfectius videt diuinam essentiam. Et quidem conclusio omnibus est in confesso. Imo quantum non sit in sacra pagina expressa, est, tamen habenda tanquam catholica secundum illud Pauli citatum. Ait enim, stella differt ab stella in claritate, & subdit, sic & resurrectio mortuorum. Enim vero quemadmodum astra omnia lumen a sole secundum cuiusque naturam recipiunt, ita beati in Dei praesentia eius gloria secundum diuersa merita promerent.

Et Christus ipse Ioan. 14. In domo patris mei mansiones multae sunt. Vbi non solum loquitur de ecclesia militanti, in qua sunt diuersae functiones, ut episcoporum, sacerdotum &c. sed de locis, quibus beati collocabuntur in caelis: ut patet ex subiunctis continuo verbis: quia vado vobis parare locum. Ibat autem per mortem ad patrem. Caelum enim, ubi requies est beatorum, optime aptissime quod dicitur, & est domus per metaphoram. Imo vero ad rei proprietatem videtur accedere. Domus namque hoc distinguitur a diuersorio, quod in diuerso rio peregrini in transitu recipiunt: domus autem est in qua permanenter habitatur. Vnde 2. ad Corint. 5. Apostolus, Scimus quod si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod edificationem ex Deo habemus, domum, non manufactam, aeternam in caelis. Nam & in hoc ingemiscimus, habitationem nostram quae de caelo est, superindui cupientes. Dicitur ergo caelum ubi sedes est Dei, domus, id est, perfecta habitatio, ad differentiam huius seculi, quod est diuersorium, in quo peregrinamur a domino. Igitur, qua ratione receptaculum illud quo vniuersi beati recipiuntur, ob id dicitur vna domus, quod omnes sub eodem patrefamilias vnus Dei visione, & hereditate, ceu

eius filij fruuntur, ita & propter diuersos gradus beatitudinis dicuntur, in eadem domo multae esse mansiones. Vnde Lucae. 16. pluraliter dixit. Facite vobis amicos de mamona iniquitatis, qui recipiant vos in aeterna tabernacula.

Ratione autem probatur conclusio, non solum esse veram, sed esse catholicam. Non erunt omnes aequaliter beati: beatitudo autem consistit in visione: ergo visio illa non erit in omnibus aequaliter perfecta, atque adeo nec secundum eandem perfectionem omnes Deum videbunt. Posterior quidem praemissa non est de fidelitate, ut monstratum est, sit verissima opinio: ad nostrum autem propositum nil refert vtrum in visione, an in amore, vel in delectatione beatitudo consistat. Satis quippe est veritate esse fidei, quod non omnes erunt aequales beati, & visionem ad beatitudinem pertinere: inde enim plane colligitur non omnes aequaliter videre, aut amare, aut delectari: quando quidem in illis actibus vel in eorum aliquo beatitudo consistit. Quod autem catholica sit veritas non oes nos esse aequales beatos, probauimus aduersus Lutheranos.

Aduersus Lutheranos. Quod autem catholica sit veritas non oes nos esse aequales beatos, probauimus aduersus Lutheranos. Gloria enim respondet gratiae, quae illius est seminarij & artha. At vero quod non omnes iusti sint pari modo grati Deo, neque eundem apud ipsum habeant locum, probatur: quia non omnes de Deo aequaliter bene merentur. Sed vide Lutheranos.

Lutheranos. Quia putant nullam in nobis inesse iustitiam, sed per solam iustitiam Christi nos iustificari, quae vna fuit, colligunt omnes esse Deo aequales gratos, pariterque amicos, atque adeo aequali sanctitate pollere. Audi quod sit absurdum, quod Lutherus inde elicit, nempe omnes esse tam sanctos, quam fuit sanctissima virgo. Certum animus audire exhorret. Veritas autem catholica est, quod et si Christus quoad sufficientiam omnibus plenissime satisfecerit, applicatur tamen nobis illa satisfactio & meritum quoad efficaciam per sacramenta, per quae nostra opera liberi arbitrij, eius ope, & fauore suffulti. Quapropter licet infantes ante usum rationis ex fonte baptismatis, ubi Christo commorientes eius efficiuntur membra, in gratia aequali resurgant, tamen postmodum rationis luce adueniente tanquam Dei filij per eius gratiam merita nostra accumulamus, plus minusue secundum curam & diligentiam quam eius cultui impendimus: iuxta illud Apocalyp. 2. Iustus iustificetur adhuc. Colligamus ergo rationem. Deus ut Roma. 2. ait Paulus, reddet unicuique secundum opera eius: opera autem non sunt aequalia neque in viris probis neque in reprobis: ergo sicut alijs inaequalia

Ratio probatur conclusio.

Aduersus Lutheranos.

Lutheranos.

R. colligitur.



supplicia, scita & iustis imparem gloriam est redditurus. Gloria vero & beatitudo in visione Dei consistit, ergo non aequaliter: sed cum quadam disparitatis aequitate ipsum videbunt.

Mathaei 5.

Redargutio

Denarius diurnus.

Contemptio

De modo varietatis visionum.

De tu

aut ratione potentia. ¶ Dicitur ergo Tho. 1. par. q. 12. ar. 6. supponit in primis, ut conclusum est, non id euenire propter speciem & similitudinem creatam, quae in vno sit perfectior, quam in alio cum non sit visio illa per tale specie gignenda, atque adeo nec euenire ex parte obiecti. Nec sufficit quidem in causam reddere quod Deus perfectius cum vno intellectu quam cum alio concurrat: quoniam cum intellectu etiam ipse concurrat, necesse est in ipso etiam intellectu perfectionem consistere virtutem qui perfectius concurrat. Varietas ergo illa, ait D. Th. inde prouertur est, quod intellectus vnius maiorem habeat facultatem ad videndum Deum quam alius. Facultas vero illa non competit intellectui secundum suam naturam: quandoquidem, ut dictum est, non potest Deus a creatura naturaliter videri. Accidet ergo per lumen gloriae, quod intellectum in quadam deformitate constituit. Quo fit, ut quo vnusquisque intellectu plus illius luminis erit participans, perfectius Deum videbit: plus autem ille participabit, qui plus habuit in via charitatis, quae, ut diximus, per munus datur cor. Nam ubi maior fuerit charitas, ibi est maius desiderium potius diuinae amatae desiderium autem paratiorem reddit desiderantem ad susceptionem rei concupitae, & ut exuberantius gaudium de eius possessione capiat.

Ratio.

Quanta est charitas, tantum lumen.

¶ Sed redarguet quis forte hanc veritatem ex illa Christi parabola Matth. 20. De operariis vineae, qui quantum non paribus diebus horis neque pares operas impediessent, nihilominus pater familias eundem cunctis rependit denarium diurnum. Respondetur per illam parabolam id tantum Christum admonitos nos curasse, ut intelligeremus, quod in Dei cultu tantum solertissimus quisque potest in breui tempore proficere, quantum signis in maiori. Item, docere voluit, quod omnia nostra merita ex sua voluntate & gratia valorem fortuantur: & ideo dixit. Quia huic volo dare. Ceterum in suprema retributione gloriae quantum cunctis idem conferatur denarius, qui est Dei essentia ab omnibus clare conspecta & possessa, nihilominus visio illa & possessio non erit in omnibus aequalis: atque adeo licet Deus in se denarius sit infinite estimationis, non tamen in omnibus erit eiusdem pretij. Mirabile auditu, quod sit in hominis potestate per Dei gratiam positum, ut possit suis meritis pretium immutabilis Dei sibi augere: & tamen non sit eis tanta cura illud procurare, cordisq; oculos exacuere & purificare, quibus ipsum euidentius videant.

¶ Conclusio igitur catholica est, & a catholicis confessam, sed inquirendi ratio inde exurgit, quomodo modo & per quid varientur beatorum visiones, ut sint aliis alijs perfectiores. Enimvero, qui rationibus de superficie ductis contenti sunt, non aliam tribuunt, quam quod cum Deus sit speculum, non naturale, sed (ut in epistola ad Paul. ait August.) spontaneum, id est, quo gradu se sibi placet representans, ostendit se unicuique pro cuiusque meritis. At vero quantum hoc verissimum sit, non tamen per hoc redditur causa quam hic exploramus. Non ambigimus diuersos beatitudinis gradus Deum sua ipote pro ratione distributivae iustitiae distribuere, sed cum illa beatitudo in visione consistat, quaerimus causam & modum ex natura rei eius varietatis, ut in vno sit in representando perfectior, quam in alio. Illa enim differentia non potest nisi aut ex obiecto provenire,

¶ Collige ergo, quod cum charitas mentis obtutum purificet, sit ut quae admodum qui oculorum aciem acutiorem habet, perfectius lumine ad videndum requisito illuminatur, quam qui lippitudinem oculorum patitur, ita qui feruentiori charitate flagrant, clariori perfundetur lumine ad videndum deum. Igitur si seisciteris in quo consistat mansionum diuersitas, respondetur, quod in varia perfectione visionum maiorum & minorum: nam mansio dicit terminum viae ac perinde requiritur. Et ex varietate visionis, subinde eadem consequitur varietas in amore & in delectatione. Si vero causam rursus inquiras huius varietatis, respondetur, proximam esse lumen, quod est facultas videndi maior vel minor. Primitiuam vero in ratione meriti charitatem viae. ¶ Quod si contra arguas Matth. 25. legitur. Quod dedit vniciuique secundum propriam virtutem. Et in psalm. & apud Paul. quod reddet vniciuique secundum opera sua. Respondetur, quod opera non sunt meritoria secundum substantiam operum solius liberi arbitrij, sed quatenus a charitate procedunt, idem est reddere secundum opera, quod secundum mensuram charitatis atque idem etiam est reddere secundum propriam virtutem. Non enim accipitur hic virtus pro naturali, sed pro illa quae nobis par-

bis particulariter donatur auxilio Dei. ¶ Et re vera hoc egregium est argumentum in fauorem luminis gloriae. Si quidem illo secluso vix reddi causa potest proxima varietas perfectionis beatitudinum. Nam dicere satis esse, quod Deus plus concurrat cum beatavirgine quam cum beato Petro, non satis rei facit, ut supra dictum est: sane cum non solum Deus, verum & intellectus ipse creatus ad visionem concurrat, cui ideo necesse est, ut clarius & perfectius videat, perfectiorem habeat in se virtutem: nam re vera in hac vita non potest Deus facere quod lippus oculis tam perfecte videat quam lynx, nisi tantam ei virtutem tribuerit: & cum in beatis illa virtus non sit naturalis, consequitur, quod tota differentia consistat lumine gloriae.

Bona ratio.

Vtrum visio nes sint eius dem speciei.

Omnes sunt eiusdem speciei.

¶ Et confirmatur haec ratio. Aut beata virgo perfectius ad suam visionem eliciendam concurrat, quam D. Petrus, aut secus: sed solus Deus est, qui plus concurrat cum illa. Hoc secundum non est probabile: tum quia non est intelligibile quomodo perfectius videat nisi perfectius concurrat: cum videre sit actus vitae, tum etiam quod hoc derogaret dignitati virginis. Nam cum felicitas & meritorum praemium consistat in elicienda visione Dei, ubi maior est dignitas, & cumulatius meritum, perfectior debet esse concursus ad eliciendam visionem. Si autem concesseris, ut concedendum est, beatam virginem, perfectius concurrere, consequitur ut perfectiorem habeat supernaturalem virtutem, quae alia nequit excogitari, quam lumine gloriae. ¶ Sciscitabitur hic tamen forte quispiam, utrum visiones omnes angelorum & hominum sint eiusdem speciei. Videtur enim specie differre. Primum quia a potentij productur differentibus specie, qualiter homines ab angelis differunt. ¶ Secundo, quia nec sunt omnes eiusdem adaequati obiecti, quoniam ut art. proximi videbimus, non omnes eadem prorsus in verbo videt. ¶ Tertio denique, quoniam ut omnium est theologorum confessio, vnus est alio essentialiter beatorum, siquidem visio, in qua essentialiter beatitudo consistit, perfectior est in vno quam in alio: ergo eadem ratione ipsa erit essentialiter perfectior, atque adeo omnes, vel saltem illa quae sunt inaequales sunt specie differentes. ¶ His tamen non obstantibus, respondetur omnes esse eiusdem speciei essentialis. Et primo de visionibus animarum in qua constantissima: quando quidem sunt, & eiusdem obiecti, & a potentij eiusdem speciei productae. Sed etiam si illas cum visionibus angelorum conferas, idem probatur. Nam omnes sunt eiusdem obiecti & sunt per eandem speciem: nempe per Deum concurrentem in ratione speciei & a lumine eiusdem speciei: neque differunt nisi sola claritate, quae non est differentia specifica, sed accidentaria. ¶ Vnde ad primum argumentum respondetur. Primum, quod esto producat a potentij diuersarum specierum, scilicet angelicis & humanis, non inde consequitur ipsas differre specie: quoniam ignis a sole productus, & productus ab igne eiusdem sunt speciei: & visio leonis, & visio equi eiusdem obiecti: quare si visio vnus poneretur in alterius oculo, videret per ipsam. Secundo respondetur: quod cum visiones illae producantur non virtute naturali, sed virtute luminis: & speciei quae est Deus, & omnia lumina sint eiusdem speciei, ut de verit. q. 9. ar. 1. ait D. Th. hoc sufficit, ut sint eiusdem speciei. ¶ Et confirmatur. Si omnes, ut ait, OKam a solo Deo producerentur, essent eiusdem speciei: eadem autem sunt prorsus licet intellectus creatus simul concurrat, ergo & nunc sunt eiusdem speciei. ¶ Ad secundam igitur obiectionem per distinctionem respondetur. Sunt enim omnes eiusdem obiecti proximi, & quod aiunt immediati, nempe essentiae diuinae, quod sufficit ut sint eiusdem speciei: licet non sint eiusdem adaequati mediati, & remoti: quia non omnes eosdem vident effectus Dei in ipso, ut articulo subsequenti videbitur. Tertia demum obiectione sophisticam nititur consequentia. Non enim sequitur. Vnus beatus in ratione beati est essentialiter perfectior alio: ergo eius beatitudo est essentialiter perfectior. Dicitur enim vnus beatus essentialiter perfectior, quia essentialis eius beatitudo est perfectior, sed non quia ipsa est essentialiter perfectior. Quare melius diceretur beatus secundum beatitudinem essentialiter perfectior, quam essentialiter perfectior. ¶ Secunda conclusio, quae ex prima elicitur. Quae admodum visio ita & amor ac subinde delectatio non est in cunctis beatis aequalis, sed quo quisque beator est, eo & ardentius diligit, & suauius delectatur. Probat plane conclusio: quoniam amor visioni & antecedens est, & subsequens. Quo enim in via auctior est charitas, ut dictum est, subsequetur & perfectior visio, ex qua subinde proueniet, ut eadem confirmata charitas copiosior sit ac perinde delectatio: nam quo quisque perfectius id possidet, quod flagrantius diligit, suauiori ampliorique gaudio perfunditur.

Solut. argu.

2. Conclusio.

Solut. 1. argu.



eius esse videbim<sup>9</sup>, quod est eius essentia. Quare videbimus eum actum purum, simplicissimum, in finitum, &c. Non tamen determinat modum visionis ex parte videntis: ut sit sensus, quod tam perfectus erit modus videndi quam est in Deo perfectus modus essendi. Et similiter respondetur, ad secundum, quod erat verbum Augustini. Dum enim ait, quod rem unam non potest unus alio melius intelligere, veritatem continet, si ad modum rei intellectus referatur: quia quicumque intelligit rem aliter quam sit, non vere intelligit: non autem si referatur ad modum intelligendi. Nam etsi duorum rem intelligant qualis est, unus tamen potest eam perfectius quam alius intelligere. Ad tertium demum respondetur, ut dictum est, quod illud visionum discrimen non provenit ex parte obiecti, quod per species diversas representatur: sed ex parte potentiarum quae non habent pares intelligenti facultates. Illa tamen facultas non est naturalis, sed luminis gloriae: & ideo non est maior in angelo, quam in anima eiusdem meritis cumulata.

¶ Contra hanc tamen sententiam existit argumentum, quod vis naturalis intellectus aliquid conducit, ut cum eodem lumine perfectiore producat visionem. Nempe, quod angelus qui naturalis lumine vigore intellectus sublimior est, perfectius cum eodem lumine Deum videat, quam anima humana, ut beatae virginis, aut Petri.

¶ Caietanus namque, 3. par. q. 10. art. 4. sic opinatus est. Et videtur cum aliqua probabilitate locutus. Quoniam cum intellectus creatus concurrat ad visionem, etiam per suam naturalem virtutem elevatam per lumen, videtur qui perspicacior habet intellectum, perspicacius Deum cernere. Quocirca subsequenter concedit, quod si lumen gloriae, quo donata est anima Christi tributum esset angelo, perfectius ille videret, quam anima illa. Et eadem ratione perfectius videret Christus, si assumpsisset naturam angelicam cum eodem lumine. ¶ Crediderim tamen, partem contrariam longe probabiliorem. Videtur enim in primis sententia. S. Thome, qui totam facultatem videndi tribuit luminis. Et ratio praeterea huic parti patrocinatur. Nam cum actus videndi sit supernaturalis, videtur sola proportionem naturalis virtutis in sequi. Aqua si quidem quia non habet nativum colorem sed extraneum, non calefacit secundum proportionem suae naturalis virtutis, sed secundum proportionem caloris, vel maioris, vel minoris. Idem consistitur in meritis de condigno. Nam licet producantur per liberum arbitrium, tamen quia tota ratio meriti inest eis ex gratia & auxilio Dei, secundum illius proportionem assimilatur ratio meriti.

¶ Secundo arguitur. Visio non est maior, aut

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

Verum vires naturales aliquid ad visionem conducant.

Caietanus.

Sententia authoris.

Secundario.

perfectior nisi secundum concursum Dei quo in ratione speciei concurrat: non tamen plus minusve concurrat quam est quantitas luminis gloriae: ergo naturale lumen perfectionem visionis non auget. ¶ Tertio arguitur. Concessa contraria opinione, fieret consequens, quod lumen non conferretur beatis secundum meritorum proportionem. Etenim si angelus & homo aequalia habent merita, & quale consequuntur praemium, quod est visio. Si autem aequalibus infunderetur luminum radijs perfectius videret angelus: ergo necesse est, ut minus ei lumen donetur, quod non est probabile. ¶ Respondetur ergo ad rationem obiectam, quod quavis intellectus creatus concurrat ad visionem, non tamen nisi in virtute luminis gloriae, & ideo maior virtus naturalis non auget visionem.

¶ Contra hoc tamen arguitur. Omnes beati toto quo possunt conatu visionem Dei eliciunt, sed ubi auctior est virtus naturalis, vehementer erit conatus: ergo & visio perfectior.

¶ Ad hoc plurimi respondent omnes beatos aequaliter conari. Quare visionum disparitatem non arbitrantur ex diversis conatibus provenire, sed ex diversitate luminum, si opinionem tenent D. Thomae vel secundum Scotum, & nominales ex diverso concursu Dei.

¶ At vero ubi nulla est resistitiam, profectio vix est intelligibile duos aequaliter conari, ubi effectus non sunt aequales, aut ubi sunt aequales, inaequaliter conari. Quoniam conatus non est aliquid antecedens applicationem potentiae, sed applicatio ipsa: & ideo certe quanta est applicatio, tantus erit effectus. Quod ut exemplo explicemus, fertur communiter maiori conatu opus esse ad dilectionem inimici, quam ad aequalem amici. Attamen si id verum est, provenit quidem ex resistitiam inimicitiae, quae obstat amori: quapropter difficilius sese applicat voluntas ad eius dilectionem, quam ad dilectionem amici. At vero in dei visione, ubi nulla est resistitiam, re vera quantus erit conatus, erit & applicatio potentiae ac subinde visio. Item cum conatus sit actio, & nullus intellectus agat nisi quantum Deus cum ipso concurrat, profectio fieri non potest, ut omnes beati aequali conatu ad videndum applicentur, & tamen Deus plus cum uno quam cum alio concurrat. ¶ Dicendum ergo non omnes aequaliter conari, sed eo quisque plus, quo beator est. Conatus autem sequuntur, non naturae vires, sed luminum quantitatem. Quanto enim quisque lumine donatur, tantum ad videndum conatur, tantumque perinde visionem elicit. ¶ Cum ergo assumitur quod omnes summo conatu vident, distinguitur. Etenim

3. Ratio.

Vtrum beati toto conatu videant.

Sententia aut.

Sententia aut.

Etenim si intelligatur de conatu secundum naturales vires, negatur, si vero secundum luminis modum, conceditur. Quare supremus angelus, quantum sit sublimioris naturae non tamen tantum conatur, quantum sacratissima virgo, quae ampliori gloriae lumine fulget. ¶ Ex his fit consequens quod ille conatus non potest intendi aut remitti sicut neque lumen: atque adeo licet simul cum visione beatus alia plura in proprio genere intelligat, non ideo villo pacto remittitur visio.

ARTICULVS. III.

Vtrum videntes Deum omnia in ipso videant eademque simul.

Articulo precedenti, quo conclusum est unum alio videre perfectius, an necitur praesens, vtrum illa visionum varietas etiam extendatur obiectis, ut unus in Deo plura videat, quam alter, an vero omnia omnes cognoscantur. Et arguitur a parte affirmativa, scilicet, quod omnes videant omnia. Ait enim, 4. Dialogorum Gregorius. Quid est quod non videant qui videntem omnia vident? cum ergo Deus omnia videat, cuncta item dem unusquisque; beatorum videt?

¶ Secundo. Quicumque videt speculum, videt omnia quae in ipso resplendent, sed in Deo qui omnia eminenter continet, univisa resplendet, ergo cuncta in eo omnes aspiciunt. ¶ Tertio. Si non omnia viderent omnes, sequeretur quod posset beatus successivum in Deo nunc pauciora & post plura videre. Nil enim obstat quominus Deus ei qui non omnia videt ea in ipso reuelat quae illum antea latebat. Consequens autem est contra sententiam Augustini, vlt. de trin. Vbi ait quod omnem scientiam nostram uno simul conspectu videbimus in Deo: ergo omnia omnes simul vident.

¶ In contrarium est quod angelorum Deum videntium inferiores (vt. 7. ca. de celestihierarchia ait Dionysius) a superioribus purgantur, quod est illuminari: atque adeo inferiores non tot quot superiores vident. ¶ Quastio haec praecipua est. Ad quam decem conclusionibus respondetur. Est enim inter ea quae sunt in Deo distinguendum. Sunt inquam quaedam in ipso formaliter: nempe, essentia eius & esse, personaeque, & univisa attributa: quae sola ratione ab essentia distinguuntur. Sunt & alia eminenter: nempe univisa possibilis creaturae. Quae quidem non tantum sunt in illo ut effectus in causa. Quemadmodum effectus quos sol producere potest, sunt in ipso tanquam in virtute & principio: sed quia Deus quae ratio-

Partis affirmativae argumen. 1.

2. Argum.

Partis negativae.

Devisio articuli.

Argumentum.

ne est infinitus eminenter est omnia. At quia res est profunda speculationis, tot de illa sunt sensus, quot capita. Sunt enim opiniones non pauciores quam quinque. ¶ Ingressu vero statim adnotandus est vltatus Theologorum sermo, scilicet, videre in verbo. Etenim quae in essentia Dei, ceu in speculo univeriali videntur, dicuntur videri in verbo. Et ratio est, quia verbum est in quo quasi in imagine videtur obiectum. Et quavis nomen verbi proprie conveniat filio in divinis, qui tanquam expressa notitia per modum intellectus gignitur, nihilominus quia essentia ipsa est per eminentiam species & speculum creaturarum, illa quae videntur in ipsa dicuntur videri in verbo: quoniam ut dictum est, in ratione speciei Deus ad sui visionem concurrat. Ob idque dicuntur videre in verbo ad differentiam eorum quae beati videt per proprias species, quae ideo dicuntur cognoscere in proprio genere; ¶ Igitur quia opiniones omnes in prima conclusionem consentiunt: illam ante earum recitationem praemittimus.

¶ Conclusio est. Universi beati videt omnia quae sunt formaliter in Deo. In primis sententia est. S. Thome, in. 1. par. q. 12. ar. 7. in solutio. ad 2. ubi ait, quod non propterea Deus incomprehensibilis dicitur, quasi aliquid eius sit quod non videatur, sed quia non tam perfecte a creatura videtur, quam est ipse visibilis. Imo Ioannes ubi ait, videbimus eum sicuti est: id non ipsum docet, videre enim sicuti est, ut supra explicuimus, est videre quicquid ipse est. ¶ Sed ratio id probatur. Quicquid est in Deo formaliter est ipsissimus Deus: relationes enim divinae & attributorum quodcumque est ipsissima essentia: ergo nequit videri Deus quin cuncta quae in ipso sunt formaliter videntur. Etenim Deus tam sua sapientia, quam ego sum mihi idem.

¶ Item desiderium naturae, ut diximus, est cognoscere causam per essentiam: quare visio est cognitio Dei per essentiam: quae, ut ait Ioannes, cognoscitur sicuti est: cognoscere autem per essentiam, est cognoscere omnia quae in divina essentia includunt: haec autem sunt illa quae formaliter sunt in ipso. ¶ Ad haec visio illa est clara notitia quae respondet fidei, & tunc quae respondet spei. Sed per fidem omnia quae in Deo sunt credimus, & per speciem omnia illa possidere concupiscimus: ergo per visionem cuncta videmus & possidemus. ¶ Quod si arguas, Deus, ut ait Augustinus, est speculum voluntarium: ergo potest illa quae voluerit reuelare, alia celando. Negatur consequentia, de illis quae in ipso sunt formaliter & intrinsece. Naturaliter enim illa sic representat, ut se ipsum representare

Quisq. opiniones.

Quid sit aliquid quid videre in verbo.

1. Conclusio.

2. Conclusio.

vt. ult.



lit omnia illa representare.  
 ¶ Dubium hic tamē emergit, vtrum esto omnia illa videat quae sunt formaliter in Deo, potest de potentia Dei absoluta quaedam eorum ab alijs videri? Scotus nanq; in primo. dist. 1. q. 2. & in 4. dist. presentitenet; q; potest quis videre essentia non videndo personas ac perinde vna persona sine alia, saltē patrem sine spiritu sancto. Quoniam de patre & filio qui relatiua sunt, maior difficultas ei occurrebat, eo q; vnu relatiuum includat reliquū. Probatio eius est. Essentia est quid absolutū, & persona quid relatiuum. Imo essentia, vtputat, & relatio formaliter distinguitur. Absolutum autē non includit relatiuum: ergo potest vnu absq; alio videri. Et eadem ratione potest pater sine spiritu sancto videri. ¶ Secūdo. Si essentia & persona distincta per absoluta posset vna videri sine alia: ergo q; anuis distinguantur per relatiua, saltem pater sine spiritu sancto: quia pariter distinguitur realiter, & vnus non refertur ad alium.  
 ¶ Atqui si ratio hec efficax est, similiter cōcludit q; attributa distinguantur ab essentia & inter se: quia pariter secundū ipsum distinguitur formaliter. ¶ Cōtra hanc tamē opinionē asseritur secūda cōclusio. Quauis per notitiā iudicatiua essentia possit sine persona cognosci, atque vna persona sine alia: apprehensiuā tñ intuitiua neq; per diuinā omnipotentiam est possibile. Intuitiua inquam: quoniam per notitiā abstractiuā, vt in modo in via, nil vetat quominus quisq; possit Deū apprehendere nil cogitādo de trinitate aut de omnipotentia aut de alio quolibet attributo. Atqui de iudicio illico dicem⁹.  
 ¶ Sed de apprehensiuā intuitiua probatur cōclusio. Visio Dei est notitia ipsius existētis atque presentis: sed non existit nisi in persona, ergo non potest essentia videri nisi videatur persona, & eadem ratione quin videantur omnes tres. Atq; hinc colligitur q; nec potest videri vna sine alia: quoniam pater non potest videri nisi in essentia, & essentia non potest videri nisi videatur filius & spiritus sanctus: ergo vna persona non potest absq; alia videri.  
 Ratio. 1. ¶ Secūdo arguitur ostendēdo primā cōclusionis radicē. Persona & attributa non distinguuntur ab essentia ex natura rei: imo essentia tam idem est pater & filius & spiritus sanctus: & iustitia & misericordia ex natura rei, &c. quā Petrus est Petrus & Michael angelus ipsemet: imo magis, quia Deus est magis simplex, eo quod natura angelica habet esse receptum in indiuiduo per creationem. & in Deo nihil prorsus cōpositionis aut distinctionis excogitari potest, nisi quemadmodū ait Ansel-

2. Cōclusio.

Ratio. 1.

mus, vbi est relationis opposito vt puta inter personas: ergo quemadmodū Angelus non potest videre intuitiue naturā alterius. angeli existentis corā ipso nisi vidēdo personā, neq; personā, nisi vidēdo essentia, ita nullus potest videre Deū nisi videndo trinū, omnipotentē, sapientem, &c. nam videre, est cognoscere per essentiam, & essentia includit perfectiones omnes illas & prædicata. ¶ Scio quidem Scotus in 1. dist. 8. tenere personas diuinas distingui formaliter ab essentia. Attributa verò & ab essentia & inter se. Propterea, q; qui diffinit, inquit, iustitiam Dei aliam assignaret definitionem quā misericordiae aut omnipotentiae, & similiter si diffiniret essentiam, alia constitueret, quā diffiniedo personam. ¶ Sed profecto hec differentia est falsa ex natura rei. Imo aperte diuinā simplicitati repugnat. Nā primū in Deo nulla est propria definitio: hoc est enim esse infinitum actum quod non coarctari ad genus aliquod, ac perinde nec diffiniri posse. Secūdū admissō q; aliquo modo sit diffinibilis, falsum est q; ex natura rei alia definitio daretur iustitiae & alia sapientiae diuinae. Iustitia enim & sapientia creaturae diuersas habent definitiones, q; sunt res diuersae. In Deo tamen quia vna quaeq; illarū perfectio est infinita & oēs sunt vnus simplicissimus Deus, quicquid essentialiter includitur in sapientia, includitur in essentia, & sic de omnibus attributis. Quare non potest dari definitio vnus differens à definitione alterius, nisi sola ratione. Quae quidem definitio sumitur per comparationem ad nostrā sapientia, iustitia & misericordiam. Sed in hoc fallitur nisi nos fallimur, Scotus, q; ex eo quod in deo existit potentia & iustitia sine operatione intellectus, insert esse duo seclusa operatione intellectus: & tam en non sequitur. Imo licet seclusa operatione intellectus sit potens, & iustus, non tamē illa sunt plura, sed intellectus cōparans illa ad nostras qualitates cognoscit ea vt plura. Et hoc est sola ratione differre ratiocinata: quia habet fundamentum in re. Et idē est prorsus de essentia & persona. ¶ Profecto si Scotus plus quā nomine, à D. T. differat nomine, s. distinctionis formalis intelligat alia distinctionē à parte rei præter distinctionē rōnis, fateor me intelligere non posse quomodo summā Dei simplicitatem tueri valeat. Quod si non ponat alia, planissime sit cōsequens, q; nec per dei omnipotentiam, fieri possit, vt quis videat essentia non videndo personas & oia attributa. Præterea arguitur. Si deus esset vnica psona sicut Michael, non posset videri essentia sine persona, nec cōuer-

Distinctio formalis. Scoti.

Impugnatio

Periculosa opinio. Scoti.

Alud argu.

conuer-

cōuerso. Nunc autem tam simplex est Deus quā esset tunc, & tam idem sunt essentia & pater quantū essent essentia & illa persona: ergo non potest vnu sine alio videri: quia nullatenus ex natura eis sunt vnū & aliud. Imo explicatissima cōtradictio implicatio est videri essentiam non visā persona, aut è conuerso. Id quod Christus Ioan. 14. expressit dicens. Philippe, qui vidit me, videt & patrem meum. Quod non dixit propterea q; pater relatiue dicitur ad filium, sed quia sunt vnica & simplicissima essentia: & ideo subiecit. Quia ego in patre & pater in me est. ¶ Et quod supremū argumentū est. Si posset essentia videri aliquo attributorū non viso, eadē rōne posset videri essentia nullo viso, quod est manifesta contradictio, nā qui non videret in Deo omnipotentia, sapientia & iustitiam, &c. quid nam videret? ¶ At verò si de iudicio percōteris. Respōdetur possibile esse vt quis iudiciū formet de Deo q; sit vnus, non aduertēdo quē admodū gignat filium aut spiret spiritū sanctū. Quinetia potest Deus cōcurrere cum vno beato ad producendū vnum iudiciū & non ad pducendū aliud. Si modo loquamur de iudicio quod sit assensus in proprio genere: quos potest etiā habere beatus: nam de visione ipsa secus est. Quippe quae, vt illico videbitur, non solum notitia apprehensiuā est, verum & iudicatiua naturaliter representas: & ideo non intelligit quomodo quis per illā possit iudicare de reali qua, quae est formaliter in Deo, non iudicādo de omnibus. ¶ Clara ergo est solutio argumenti Scoti: nam quauis essentia in creaturis non includat relatiuum, secus tñ in diuinis. Sūt enim de essentia diuina tum relationes personales, tum & vniuersa attributa: quare nullū potest nisi cum alijs videri. ¶ Hac supposita cōclusionē hinc incipiūt opiniones variari. Henricus enim Gandēsis quodlibet. 6. q. 4. opinatur nullū beatum in verbo videri nisi oia, solaq; illa quae sunt formaliter in Deo. Itaque de creaturis nihil vident nisi forsā in proprio genere. Ratio verò ei⁹ potissima est, q; si quis videret simul etiā illa quae in Deo eminenter continentur, comprehēderet ipsum: quia cognosceret Deū, non solum in ipso absolute, sed in ratiōe principij quaten⁹ est rerū causa. Et ideo nihil eius lateret vidētē, vt ait Augustinus. ¶ Quod si dicas aliū alio clari⁹ videri & ideo nēninē cōprehēdere, non potest ipse intelligere, eū clari⁹ videri qui non plura videt: nā in creaturis in tabella depicta quicūq; melius videt, plura videt. ¶ Okam in 4. d. 1. 3. aliter negat non posse eadē visione videri essentiam & creaturas, scilicet, quia tunc non esset intuitiua

Optimū argumentum.

De notitia iudicatiua.

Solutio argumenti. Scoti.

Opinio Henrici prima.

Okam.

creaturarū, sed solius Dei in quo viderēt creaturæ tanquam in imagine, atq; adeo non esset visio earum. Sed vel dicendum, inquit, est, q; visio terminatur collectiue ad essentia & creaturas immediate, sicut cū quis videt plures homines simul. Vel dicendū cum Henrico q; visio solum significat essentiam, & Deus producit alias visiones, quas ei placet, quibus beati viderent creaturas. ¶ Secūda opinio est quā Durand. present. q. 3. recitat: nēpe, quod omnes vsq; ad minimū beatorum vident omnia quae sunt in Deo, tam quae sunt eminenter quā quae sunt formaliter. Ratio. quā hec sibi opinio posset obtēdere est, qd Deus, vt supra diximus, tam naturaliter representat ea quae sunt formaliter. ¶ Tertia opinio est ibidem Durand. inter ambas media, quae duo asserit. Primū Quicūq; beatus videt in verbo omnes creaturas quantum ad quod quid est: nēpe, quod est homo quid lapis, &c. Omnes inquit, non solum quas naturaliter per causas secundas producere potest, verum & quas potest supranaturaliter. Secūdū eius assertū est nullā creaturam quispia beatorū in Deo cognoscit quantum ad existētiam. Itaq; in verbo nemo cognoscit angelum aut hominū existere: neq; beatos, neq; nos, neq; nostras orationes, aut quae apud nos accidunt, sed eiusmodi existētiās solum noscunt per creatas à Deo species & visiones: vt aiunt Henricus & Okam. ¶ Probatio eius est, quia eo modo cognoscitur creaturas in Deo, quo in ipso representantur. Verbum autē representat quidditates naturaliter & de necessitate: existētiās verò, liberē: ergo respectu quidditātū non est volūtarium speculum sed solum respectu existētiarum quare non est possibile videri Deū, quin videantur quidditates. Secus autē de existētijs. Et probatur illa minor: quoniam Deus quidditates cōrepresentat qd illas potest producere, sed non est in potestate dei quin possit illas producere: ergo de necessitate illas representat: Existētiās verò non representat nisi quia in sua mera voluntate est producere si libuerit, ergo non representatur de necessitate, atq; adeo per visionem beatificam videntur.  
 ¶ Quarta deniq; opinio est Scoti in 3. dist. 14 q. 2. Vbi licet de anima Christi loquat, de omnibus tamē beatis id ipsum sentit. Cuius duo itidem sunt asserta. Primum anima Christi (ac perinde quicūq; beatus) vnica visione videt in verbo habitualiter quae cūq; in ipso eminenter continentur quantum ad essentias & existētiās. Secūdū est quod non actu videt omnia. Cognoscere habitualiter est, q; habet virtutē

1. Opinio.

3. Opinio Durandi.

4. Opinio Scoti.



representandi quicquid Deus voluerit, & quā  
 do voluerit, quare illa visio successiue repræ-  
 sentat nūc pauciora nūc plura. ¶ His ergo opi-  
 nionib⁹ ob oculos obiectis, ad enarrādā quin-  
 tam opinionē quæ est S. Tho. & erudam pro  
 captu nostro veritatē subiiciuntur alię cōclusio-  
 nes. Sit ergo ordinē tertiā circa primā opinio-  
 nē. De potētia Dei absoluta nō repugnat, bea-  
 tū in Deo illa præcise videre, quæ sunt forma-  
 liter in ipso. Cōclusio est Durādō cōtraria. q.  
 3. nihilominus probatur ex art. præcedēti. Di-  
 cēt enim est, q̄ quāto lumē gloriæ maius mi-  
 nusue est, tāto beat⁹ plura pauciorave videt in  
 verbo: hoc autē de his quæ sunt in ipso forma-  
 liter intelligi nō pōt: ergo de alijs intelligitur,  
 quæ in ipso sunt eminēter igitur si quis potest  
 pauciora illorū videre quā alius, tā remissum  
 esse potest lumē, vt nihil eorū videat in verbo.  
 Et licetq; pertingit, q̄ Deus sit speculū volū-  
 tariū. ¶ Ex quo fit illā visionē esse omnium im-  
 perfectissimā, vt ait inibi Durād. quæ posset ha-  
 beri de Deo: quādo quidē nulla potest paucio-  
 rare representare quā quæ sunt in ipso formaliter.  
 Sed ait q̄ talis visio nō est admittēda: & ra-  
 tio eius est, quia tūc Deus nō videretur perfe-  
 ctē, causa enim nō cognoscitur nisi cognosca-  
 tur eius potestas ad effectus. Cū ergo Deus sit  
 omnium causa, nō potest videri perfecte nisi ei⁹  
 videatur effectus. Et quōd eius argumentū ma-  
 i⁹ habeat robur, sic cōfirmatur. Inter alia attri-  
 buta Dei hoc est vñū, quod est eminēter om-  
 nia cōtinēs: dictū autē est, q̄ nō potest videri  
 nisi videatur oia quæ formaliter sunt in ipso:  
 ergo vidēs Deum videt Dei eminentiā, & crea-  
 turarū cōtinētiā, atq; adeo creaturas. ¶ Item  
 Deus est obiectū tam naturaliter repræsentās  
 creaturas, q̄ sex quia est eminēteroēs. ¶ Respo-  
 detur autē hoc argumentū cōcludere nō posse  
 visionē Dei nō representare in ipso creaturas  
 in vniverſali & in ratione generica, qm̄ videns  
 Deum videt eius omnipotētā & cūcti sapien-  
 tiā: atq; adeo q̄ possit cūcta pōssibilia p̄duce-  
 re. Sed tū tam remissū potest esse lumē, vt nō  
 videat creaturas in particulari, putā, Angelū,  
 hominē, equū &c. Quo circa cōceditur nō esse  
 illam perfectissimā visionē quia nō solū nō est  
 cōprehēsiua, verū nec tam perfecta, q̄ visiones  
 quæ nūc sunt beatorū. Sed nihilominus si talis  
 daretur visio esset tam perfecta, quātū suffice-  
 ret ad beatū vidētē: lux tū illud verbū Au-  
 gustini. 7. confesionū. Beatus qui te scit, & si  
 alia nesciat. ¶ Ad postremū vero respōdetur,  
 q̄ Deus naturaliter quātū est de se repræsen-  
 tat creaturas sicut se ipsum. Sed inde solū sequi-  
 tur, q̄ qui eū cōprehēderet sicut se ipsum com-

3. Cōclusio.

Visio verbi  
omniū mini-  
ma.

prehendit, nō posset non videre cūctas crea-  
 turas in ipso. Secus ille q̄ eum nō cōprehēdit.  
 Veluti qui non cōprehendit principiū, non in  
 eo videt omnes conclusiones. ¶ Quarta cōclu-  
 sio contra eandē primā opinionem. Secundū  
 legem ordinariā nulla est beatorum visio qua  
 illa præcise videantur, quæ sunt formaliter in  
 Deo: nā primum de anima Christi non est du-  
 biū, quin omnia illic videat. quæ ad mysteriū  
 redemptionis attinent. Imō & beatus Petrus  
 illa etiam quæ attinent ad suā ecclesiam. Et sin-  
 guli beatorum ea quæ cuiusq; statui compe-  
 tunt, vt illico explicatius elucidabitur. ¶ Sed  
 probatur prius cōclusio etiā aduersus Okam. Et  
 sententia diuina non solū, vt dictū est, existit crea-  
 turarū causa, verū eminēter omnes illas conti-  
 net. Neq; verō, vt ipse cū suis noialibus cēset,  
 cōtinere eminēter est esse excellētioris natu-  
 ra. Ita em̄ ratione etiā homo cōtinere creatu-  
 ras se inferiores, q̄ illas excedit. Imō cōtinere  
 eminenter oia est p̄priū Dei, q̄a quatenus est  
 infinit⁹ est eminēter oia. Et inde p̄uenit, vt sit  
 omnium fons & origo. Quocirca creaturæ p̄fe-  
 ctius in ipso representantur: q̄ in se ipsis. Vnde  
 quis Aug. & reliqui patres appellēt deū specu-  
 lū creaturarū, nō tamē est oino vt creata spe-  
 cula, quæ species à rebus suspiciunt, quas refle-  
 ctunt. Deus enim nō suscipit à rebus species,  
 imō prius perfectiusq; creaturæ sunt in Deo  
 quā in se ipsis. Quocirca creaturæ potius sunt  
 specula Deī nēpe, ipsum tanq̄ ipsius effectus  
 representantes. Quæadmodū. 1. ad Corin. 13.  
 ait Paul. Videmus nūc p̄ speculū in ænigma-  
 te, sed dicit̄ Deus speculū eo solo q̄ repræsen-  
 tat creaturas, vt causa. Hic ergo colligit argm̄.  
 Deus est oia: ergo vidēs ipsum videt creaturas  
 quatenus secundū p̄portionē sui luminis plus  
 minusue perspicue videt Deū. Et tideo negatur  
 visionē illā nō esse notitiā intuitiua tam crea-  
 turarū q̄ ipsius Dei. Enimvero Deus in se ipso  
 intuetur creaturas: ergo visio sui ipsius est vi-  
 sio creaturarū, atq; adeo notitiā earū intuitiua  
 ¶ Sed redarguis. Speculū creatū nō videt per  
 easdē species p̄ quas videntur res in ipso: ergo  
 nec deus & res in ipso eadē specie videtur. Ne-  
 gatur cōsequentiā nā res in speculo creato nō  
 videntur nisi per proprias earū species, quæ in  
 ipso refrāgunt: speculū verō p̄ propriā ipsius.  
 Sed tamē in Deo videtur creaturæ per ipsum  
 Deū, q̄ est earū species: & ideo eadē visionē vi-  
 detur quæ ipse. Atq; hoc modo intelligendum  
 est verbū D. Th. 1. par. q. 12. art. 9. siq̄ per vnā  
 speciē videt speculū & ea quæ in ipso appa-  
 rent. ¶ Et confirmatur illo verbo Gregorij su-  
 pra citato. Quid nō vidēt qui vidēt omnia  
 vident?

4. Cōclusio.

A. Iacobi  
Okam.

Deus specu-  
lum.

Gregorius.

vident? Sensus enim est, quod quæadmodum  
 ipse in se ipso omnia videt: ita beati in ipso ea  
 vident quæ ad cuiusq; mensuram attinent.  
 ¶ Tertio & conclusio probatur ex illa celebri  
 sententiā Augu. 12. de genesi ad literā, atq; alijs  
 locis. Ait enim q̄ beati creaturas duplici visio-  
 ne vident, nēpe, matutina & vespertina. Matu-  
 tinam notitiā creaturarum appellat illā quæ vi-  
 detur in verbo, & vespertina qua vident in p̄-  
 prio genere. s. per species creatas, quas in via ac-  
 quisierunt, vel deus illis infundit, quando opus  
 est orationes nostras vel aliud quippiā eis, qd̄  
 nō videbant, reuelare. Imō & angeli superio-  
 res, vt diximus, aliquādo reuelant aliqua infe-  
 rioribus per nouas species. ¶ Ad hæc cō Deus  
 fit secundum Aug. speculū voluntarium, &  
 non respectu eorum quæ in ipso sunt formaliter,  
 vt dictū est, fit vt sit respectu creaturarum,  
 quæ ideo per Dei visionē vident in ipso. ¶ Sed  
 videlepidam solutionē Okam. Ait quippe q̄  
 quāvis p̄ visionem Dei nulla videt creaturæ,  
 nihilominus, quia simul eū illa visione Deus p̄-  
 ducit creaturarum notitias in beatis, dicit̄ spe-  
 culū voluntariū & p̄ illas visiones quatenus  
 ab ipso p̄ductæ sunt, dicunt creaturæ videri  
 in verbo, atq; adeo cōsentur matutina cogni-  
 tiones. ¶ Hæc verō, vt bona venia dixerim,  
 ineptiora sunt, q̄ vt sint impugnatione digna.  
 Enimvero ratio speculi est esse obiectum: ni-  
 hil ergo videt in verbo, quin videatur tanquā  
 in obiecto, atq; adeo per eādē visionē, quā ip-  
 sum videtur. Neq; alia dici pōt matutina no-  
 titia: quando quidem matutina non fit nisi il-  
 la, in qua essentialiter consistit beatitudo: nem-  
 pe quæ est notitiā ipsius lucis in se ipsa: nam  
 visio quæ fit per species creatas, nō est de essen-  
 tia beatitudinis: & ideo dicitur vespertina. Ne-  
 gari ergo non potest beatam dei visionē crea-  
 turas in ipso representare. Cuius contrarium  
 toti theologiae aduersatur. ¶ Et quando aliud  
 non esset argumentum, hoc certe satis esset, q̄  
 Christus in quantū homo & quatenus redem-  
 ptor, ac perinde iudex viuorum & mortuorū,  
 cognoscit omnia opera nostra, etiā cordium  
 cogitationes: vt potē de quib⁹ debet iudicare.  
 quin verō & creaturas omnes, quibus bene-  
 aut male vtimur: cognoscere autem tam mul-  
 ta in proprio genere per species diuersas, atq;  
 adeo simul ad omnia aduertere, cū anima eius  
 sit finita, quæ habere nequit species in finitas,  
 non est creditu pōssibile. Cognoscit ergo illā  
 per beatā visionē in verbo. Atq; hac ratione  
 D. Tho. 1. par. q. 21. ar. 9. probat, q̄ vidētēs Deū  
 non videntur p̄ aliquas creatas similitudines,  
 sed per ipsam essentiam intellectui præsentē,

Cognitio  
matutina &  
vespertina.

Solut. Okā.

Potissimum  
argumentū.

D. Thom.

quæ est omnia eminenter. ¶ Supposito ergo  
 q̄ beati nō solum illa quæ in ipso sunt forma-  
 liter, verū & illa quæ in ipso sunt eminenter  
 vident, subsequitur vt examinemus vtum vi-  
 deat omnia, vt dicebat secunda opinio. Nam  
 tunc argumentum Henrici videtur. energiam  
 habere concludendi intellectum creatum pos-  
 se cōprehendere Deum. ¶ Statuitur ergo con-  
 tra secundā opinionem quinta conclusio. Nul-  
 lus felicitum illorum cælicolarum intellectus  
 videt in Deo distincte omnia quæ in ipso emi-  
 nēter continentur. Hæc est sententia & conclu-  
 sio S. Tho. 1. par. q. 12. ar. 8. Imō videtur testi-  
 monijs sacris satis firmari. Angeli namque a-  
 pud Esa. ca. 63. Christum intuentes ascenden-  
 tem de terris hæsitantes leguntur interrogasse.  
 Quis est iste qui venit de Edom tinctis vesti-  
 bus de Bosra? Vbi fatetur mysteria redemptio-  
 nis non prorsus in verbo vidisse. Et 1. Corint.  
 2. Quis hominū scit quæ sunt hominis nisi spi-  
 ritus hominis, qui in ipso est? Ita & quæ Dei  
 sunt nemo cognouit nisi spiritus Dei. Vnde  
 colligitur beatos non nosse cogitationes no-  
 stras aut aliorū beatorum, & multo minus pe-  
 netrant spiritum Dei, vt eius cūcta cogitata  
 sint eis per uia. Et Matth. 24. De die illa (scilicet,  
 Iudicij) nemo scit, neq; angeli de celo, nisi  
 solus pater. Secundō cū supra citatus August.  
 dicat deum esse voluntarium speculū, nō om-  
 nia omnibus quæ in ipso sunt detegit, & tamē  
 secundū istam citatam opinionē omnia quæ  
 sunt in ipso tam eminēter q̄ formaliter essent  
 cūctis naturaliter patula. ¶ Vnde deniq; cō-  
 sequeretur, q̄ deus nemini beatorū posset no-  
 uas facere reuelationes aut orationū nostrarū  
 quas ad ipsos fundimus, aut aliarū rerum quæ  
 nobis accidūt: sed omnia in deo perinde ac in  
 se ipso perspicere, quod fas nō est opinari.  
 ¶ Rationē autē ex rerū natura (quod suū felix  
 ingenij est) deducit loco citato D. Tho. hoc  
 modo. Si beatus cūcta quæ in Deo sunt, non  
 modò formaliter, sed eminēter cōspiceret, fie-  
 ret inde cōsequens, eiusmodi intellectu cōpre-  
 hendere Deū. Et probatur. Illa quæ eminēter  
 sunt in Deo continentur in ipso tanquā effe-  
 ctus in causa, & tāquā cōclusiones in aliquo  
 principio. Sūt em̄ oēs creaturæ sicut radij illius  
 lucis, quā vt ait Paul. Deus habitat inaccessibili-  
 lem. Vnde Iacobus Apostolus. Omne datum  
 optimū, & omne donū perfectum de sursum  
 est, descendens à patre luminū. Quāto verō  
 principium aliquod luculentius perfectiusque  
 videtur, tantò plures ibidem effectus conspi-  
 ciuntur. Qui enim acumine ingenij & perspicua-  
 citate posset in vno sibi principio, p̄posito, su-  
 bito

Verū omnia  
videantur.

5. Cōclusio.

Rō conclu.



bitō plurium conclusionū inspiciet veritates, quas si hebetioris esset ingenij nō antea intelli geret, q̄ sibi singula explicaretur. Ille igitur in tellectus qui viso principio oēs effectus om nesq; effectū rationes cōtueretur, illud com prehēderet: nullus autē intellectus creatus, vt dictū est, plenē valet Deū cōprehendere: null⁹ ergo ipsum cernendo oēs eius perspicit effe ctus, qui in ipso eminenter cōtinentur. Sed eo rum quæ facit & facere potest eō quisq; plu ra cognoscit, quō eum perfecti⁹ cumulatori lumine gloriæ videt. ¶ At verō contra hanc cōclusionem nō pauci insurgunt: & primō vi detur ad cōprehendēdū ipsum Deum neuti quā requiri q̄ omnes eius effectus cogno scātur in ipso, nec verō sufficere. Etenim ad cōprehendēdā creaturā, vt ad cōprehendēdū solem, nō est necesse oēs eius posibles effe ctus distinctē & in particulari cognoscere. An gelus enim profectō videtur solē posse cōpre hendere, & tamē difficile est creditū q̄ omnes eius effectus in indiuiduo distinctē cognoscat. ¶ Secundō dictum est art. 1. non sat esse ad cōprehensionē, vt res tota cognoscatur, sed præ terea exigī, q̄ clarissima notitia qua ex sua na tura est cognoscibilis, cognoscat. Quare enun ciatio per demonstratiōē scibilis nō cōprehē ditur dū opinione cognoscitur. ¶ Ad primum respondetur q̄. S. Tho. non dicit illud esse re quisitū, vt omnes effect⁹ cognoscātur, sed q̄ il lud sufficit: nempe, q̄ qui illos cognosceret cōprehēderet causam. Secundō respondet q̄ di uersa est rō in Deo quam in creaturis: quoniā in causa creata nō relucēt oēs effectus possibi les in indiuiduo, sed in cōfuso: videlicet, in po tētia p̄ducēdires huius vel illius speciei: quare ad illa cōprehendēdū satis est illa eodē modo effectus in ipsa cognoscere. In Deo autē q̄ est eminenter oia, vniuersa distinctē & in indiui duo relucēt: & ideo ex natura sua est sic cog noscibilis, vt distinctē in eo cognoscant: atq; adeo non antea cōprehendit, quā sic in eo cog noseantur oia. Imō & principū intelligibile in creaturis forsan nō cōprehenderet nisi cog noscerentur oēs cōclusiones distinctē, saltē il lē quæ p̄ximē & immediatē ex illo eliciūtur: ob idq; hoc D. Tho. exemplo usus est. ¶ Secū dū verō argū multis scholæ D. Tho. difficile apparet, arbitrantibus sibi se esse contrariū, cū prius dixerit non satis esse totā cognoscere ad cōprehendendum & post cōtrariū. At verō S. Doctōr minimē secum pugnat: imō doctē sibi constat. Etenim si cōtingere posset, vt qs oia videret q̄ sunt in Deo formaliter & eminenter, & tū non id infinita claritate notitiæ co-

Objectiones

Solutiones

Notanda so lutio.

gnosceret, p̄fectō minimē ad cōprehendēdū sufficeret. Sed tamen adeo sunt ambo conne xa, vt neutrū absq; altero esse valeat: imō quā distinctē sic oia cognosceret, infinita notitia & claritate Deū cognosceret, q̄ ideo solus po test esse ipse Deus. Et idem esset de principio creato si quis in omnes eius conclusiones inspi ceret. ¶ Nihilominus Scot. in 3. d. 14. q. 2. rōnē Scoti.

D. Tho. inficiatur. Ait quippe q̄ quanquam qui perfecti⁹ cognoscit causam plures cog noscit effectus, non tamen conuertitur, vt qui plures cognoscit effect⁹ perfecti⁹ cognoscat causam. Primō, quia causa ab effectu nullam recipit perfectionem, atq; adeo nec cognitio principij perficitur ex plurium conclusionū cognitione. Quare neq; exēplum, inquit D. Tho. legitimum est: quia potest quisq; cogno to principio in aliquo gradu cognoscere post modū aliam conclusionem, quam prius in ip so non nouerat, non aucta ei⁹dem principij cognitione. ¶ Respondetur argumenta q̄ qui uocatione laborare: cognoscere nāq; effectus stat dupliciter: vno modo in seipsis, atq; alte ro in suo principio. Ex cognitione ergo effe ctū in se ipsis nō augetur cognitio principij: & hoc est quod probat Scotica ratio: q̄a causa ab effectu nō perficitur. Et hoc modo pōt cog nito principio in vno gradu nouus effectus cognosci nō aucta cognitione principij, sed tū qñ effectus cognoscunt in suo principio, quā to plures illic cognoscuntur, tanto p̄fecti⁹ cog noscitur principū. Neq; pōt nouus post mo dū in eodē principio cognosci, quin perficia tur cognitio principij. Hoc enim non est cau sam ab effectu perfectionē recipere, sed peni ti⁹ per cognitionē virtutem eius penetrari.

Scoti.

Cognoscere effectus du pliciter.

¶ Arguit præ terea cōtra. Quādo duæ perfe ctiones vni rei competunt & secunda ratione prioris, tunc si res illa cōprehenditur cognita priori p̄fectione, nō cōprehenditur etiā li pōt terior cognoscatur: in Deo autē ratione infi nitatis & omnipotētiæ conuenit vt creaturæ sint eminenter in ipso: vidētes autē infinitatē, & omnipotentiā dei ipsum nō cōprehendūt: ergo nec quāq; in ipso videant distinctē crea turas. ¶ Respondetur, q̄ si infinitas & omnipo tentia cōprehēderetur, nō visis distinctē crea turis, satis esset ad cōprehensionē dei: sed tamē quod nos dicim⁹ est, q̄ neq; infinitas neque omnipotentia neque aliquod attributū quod habeat ordinem causæ ad extra, comprehenditur nisi in ipso cognoscantur. omnia quæ eminenter continet. ¶ Igitur si vidētes deū vident ea quæ in ipso sunt non solum for maliter, verum eminenter, inuestigare restat quæ

Alia obse cō.

Solutio.

quæ nā vidēt, & quæ nō vidēt. Sit ergo sexta cōclusio circa tertiā opinionē quæ fuit Durā di. Vniuersi beati vidēt in verbo oēs quiddita tes rerū naturalū, non tamē rerū supernatura liū, vt arbitratur Durādus. Hæc etiā est cōclu sio D. Tho. eod. arti. citato in solu. ad. 4. Et pro batur vtraq; pars. Illa beata visio satiāre omne debet naturale desiderū: oēs autē naturaliter scire desiderāt species, & ḡnra rerū naturalū, & rationes earū, quia horū cognitio ad perfe ctionem intellectus naturalis pertinet: ergo omnia illa cui⁹q; beato sua demonstrabit vi sio. Veruntū quia naturale desiderū ad supra naturalia mysteria & arcana Dei nō exurgit, nō opus est vt vidētes Deū illa, quæ supra naturaliter p̄ducere valet, inspiciāt, sed sicut De⁹ voluerit reuelare. Falsum ergo est Dur. assum ptū: nēpe, q̄ beati videāt in Deo res quæ ad mo dū naturaliter representantur: nā ex creaturis nō vident nisi secū dū luminis quātitatē, quod Deus beatis pro ratione iustitiæ distributi⁹ admetitur. ¶ Septima cōclusio aduersus eūdē autōrē. Quāvis nō oēs beati omnū existētiās in verbo videāt, quorū quidditates inspiciūt, nihilominus multa vident, etiā quoad existē tiā. Hæc cōclusio satis in quinta fuit demon strata. Negari enim nō potest, quin Christus, nō modo quidditates, verū existētiās rerū in verbo videat, de quibus iudicatur⁹ est: nā pec cata & merita nō sunt in quidditatibus, sed in ipsis operibus, & tā innumerabile rerū nume rū nō potest per proprias species videre. Fal lax ergo est cōsequētia Durandi q̄, p̄pterea q̄ rerū existētiæ nō sunt nisi in voluntate & liber tate Dei, beati illas nō videant: nā & voluntas ipsa quā vidēt, voluntariū speculū illarū rerū est. Quocirca quæ ad modum Deus in se ipso, nō modo rerū quidditates, verū & existētiās intuetur: ita & beati in ipso. Vidēt ergo beato rū singuli in diuina essentia, eadē ratione, qua naturalū quidditates, existētiās quoq; rerū, quæ ad suos cui⁹q; stat⁹ attinet. ¶ Sed tamē adhuc pleniorē intelligentiā subiungitur ad uersus Scotū octaua conclusio. Visio beata, si ue anima Christi, siue alius cui⁹libet, non re presentat per modū habitus, sed per modum actus. In est quidem eatenus per modū habit⁹ q̄ est perpetuo permanens velut res incorru ptibilis. At verō representatio eius non est ni si per modum actus. Opinatur Scotus, q̄ quæ ad modum habitus scientiæ, nunc pauciorum, nunc plurimū actuales assensus producit: ita & per eandem visionem, seu anima Christi, seu quicunq; alius beatus, nunc pauciora videt, & postea plura, & postea pauciora. Itaque dum

7. Cōclusio.

2. Cōclusio.

3. Cōclusio.

3. Cōclusio.

Opin. Scoti.

Deus reuelat beato orationes, quas in hac vi ta ad ipsum funduntur, non id faciā illi in fundendo notitiā vel speciē, sed quia est spe calum volūtarium per illam visionem incipit tunc beatus in illo illas orationes videre. Et sic de alio quocunq; apud nos euentu, quem ad statum beati nosse pertineat. Contra hanc er go opinionem, statuta est nostra conclusio: quæ est S. Tho. 1. par. q. 12. artic. 10. Vbi do cet, visionē beatam simul omnia quæ in ver bo videt cognoscere: imō hoc tanq̄ notū sup ponit, quæ etiā sentētia fuit Aug. vlti. lib. de tri nit. vbi ait. Non erunt volubiles nostræ cogi tationes ab alijs in alia euntes, atq; redeuntes sed omnē scientiā nostrā vno simul cōspectu videbimus. Quare D. Tho. solū possibilitatis modum exponit. Nam q̄ cōclusio sit verissi ma, patet: quoniā visio illa nō est habitus, sed certē actualis notitia, sicut visio corporalis in oculo, & iudiciū in intellectu. Imō est notitia intuitiua, vt nomen ipsum visionis admonet: impossibile ergo est cogitatu, cum sit actualis notitia obiecti semper præsentis, quomodo nunc plura, post verō pauciora, aut ē conuer sio, representet. ¶ Secundō ad id arguitur. Vi sio illa est actualis notitia per Deum in ratio ne speciei genita: ergo habet naturam ipsius Dei, tanquā eius participatio. Atq; adeo licet Deus actū in se omnia videt, ita & beatus in ip so illa, quæ per eandē visionē, intuetur. ¶ Ad hæc. Visio illa in ratione notitiæ est incorru ptibilis: ergo eadē ratione est inuariabilis, nam omne variabile est corruptibile. Si autem in ra tione notitiæ est inuariabilis, profectō non po test diuersa successiue representare. ¶ Neque cogitare possum, quæ nā ratio mouit Scotum q̄ q̄ beatis Deus in diuersis tēporibus recētes reuelationes inspirat. Verū tamē respōdetur, illas nouas reuelationes nō facere in verbo, sed per proprias species: sanē cū ad essentia beati tudinis nō pertineant, sed sint illi accidentarie, & aduentitiæ. Imō & inferioribus angelis mi nisterio superiorū, vt ait Dionys. multa reue lat: & eadē fortē ratione, animalibus inferiori bus ministerio superiorū: quæ ideo reuelatio nes nō possunt fieri in verbo. Quocirca ora tiones nostras, ad sanctos effusas, Deus illis, nō in verbo, sed per proprias species reuelat.

R. cōclusio

Ratio. 1.

Ratio. 3.

Ratio. 1.

¶ Aliud dubiū, neq; dignū, quod silentio præ termittatur, ex his quæ dicta sunt, emergit. V trum visio beata sit simplex, an complexa sit que tantū apprehensiuā. ¶ Subiungitur ergo nona conclusio. Visio quæcunq; beata est no titia simplicissima, eadēq; apprehensiuā, & si mul iudicatiua. Probat. Primō ex nomine ipso

Postrema dubitatio.

9. Cōclusio.

ipso



ipso visionis: visio enim creaturis simplex notitia est, pariter & notitia apprehensiva in intellectu: cur ergo in beato non erit simplex? Et confirmatur. Notitia enim simplex perfectior est ceteris paribus, quia complexa: quippe quae propius ad unitatem, & simplicitatem Dei accedens quamvis in creaturis per accidens notitia complexa sit perfectior, eo quod iudicium non habetur nisi per enunciationis compositionem: sed est propter imperfectionem status, quia non possumus complexa enunciationum nisi pluribus notitijs apprehendere. Cum ergo visio beata sit Dei participatio, consequens sit esse simplicissimam. Quod autem sit etiam iudicativa, probatur. Nam constantissimum est, beatum cognoscere quae in verbo videt: cognitio autem non est perfecta nisi sit iudicium. Item visio illa cuncta explet beatorum desideria: desiderium autem nostrum non est tantum videre Deum, sed iudicare quis, quantum, qualis sit: ergo beatus illa omnia iudicat. Ad haec. Visio illa, ut diximus, corripit fidei: fides autem, non solum apprehensiva cognitio est, verum & iudicativa omnium articulorum: talis ergo est visio. At vero forsitan quis, rationes has eludere sic contendet, quod licet beatus omnia illa iudicet, non tamen per visionem, quae solum est simplex apprehensio, sed per iudicia, quae ab eadem visione dimanant. Hic autem elucius caullus est: quoniam beati tam multa iudicia diuersa simul habere non possunt, nec valent per omnia simul advertere: ergo non iudicant nisi per visionem. Praeterea. Illa producta iudicia essent creata, atque adeo non pertinerent ad essentiam beatitudinis, neque essent cognitiones in verbo: planum ergo est per eandem visionem cuncta beatum iudicare. Vnde D. Thomas articulo illo. 10. citato hoc tacitus praesupponens, declarat quomodo sit possibile. Nos enim, inquit, in hac vita id non possumus plura simul intelligere, ut ait Philosophus, quod per plures species illa cognoscimus, & intellectus non potest simul pluribus speciebus informari, & actuari, ad intelligendum plura, sicut unum corpus, non potest pluribus coloribus simul pingi. Sed obiter huius Aristotelis axioma, quod multis negotiis faceret, exponam. Ait enim, quod contingit plura scire, intelligere vero non. Hoc est plures simul habere sententiarum habitus, non tamen per omnes simul intelligere. Vnde aliqui eliciunt, quod licet corporalibus oculis, plura simul videamus: nempe, homines, libros, & sedes, atque alia suppellectilia, quae in eadem sunt aula: illa tamen intellectus non simul intueri valet per diuersas illorum species. Sed hoc ta-

Visio est iudicativa.

Alia ratio.

Caullus.

D. Tho.

Non possumus plura simul intelligere.

men est negare experientiam & sensum, ad quod neque Aristoteles, neque vlla doctorum autoritas non potest cogere. Seta ergo Aristoteles non fuit nisi quod cum intelligere sit rem intus, atque adeo perfecte cognoscere, non possumus ad plura simul attendere perfecte: imo attentio tunc remittitur: quia pluribus intus, minor ad singula sensus. Nihilominus sicut corpus in gradibus remissis potest recipere qualitates contrarias: ita potest intellectus ad plura remisse simul attendere. At vero quando illa plura cognosci per eandem speciem, ut plures partes per speciem totius, aut conclusionem per suum principium, & non remittitur attentio, quin possit perfecte simul & principium & conclusio intelligi. Eodem ergo modo in beati visione: quia omnia videtur per unam speciem, quae est Deus, atque intuitu eiusdem visionis, beatus simul plura perfectissime intelligit, ac de omnibus simul iudicat, omnibusque simul fruatur. Nec temporis ullam successionem expectat, sed est velut stella actuali Dei lumine semper plena, semperque absque villo fastidio satiata. Colligamus ergo in epilogum quae dicta sunt, decimam adhibentes conclusionem. Omnes beati vident in verbo, quantum ad rerum existentias, quotquot ad suum cuiusque statum pertinent. Hoc enim est beatitudo, ut diximus. Status omnium bonorum aggregatione perfectus. Igitur anima Christi, qui est primogenitus in multis fratribus, quin etiam unigenitus patris, videt in verbo omnia quae Deus videt scientia visionis. Conclusio est S. Thom. 3. part. quaestio. 10. articulo. 2. Illa dicitur Deus videre scientia visionis, quae secundum aliquam temporis differentiam existunt. Nempe, omnia quae sunt, vel fuerunt, vel erunt, sed illa cognoscit simplici intelligentia, quae esse possunt, licet nunquam erunt. Quare scientia visionis non auget supra scientiam intelligentiam nisi praesentiam rerum, non solum in verbo, sed in se ipsis. Probatur conclusio. Quia quatenus est iudex viuorum & mortuorum debet in quantum homo cognoscere mortales vniuersos, suaque omnium opera & cogitatus. Vnde illud Ioan. 2. Ipse enim sciebat quid esset in homine, non solum in quantum Deo, verum in quantum homini e tributum est. Et cum mundus corporeus propter hominem factus sit, & in opere redemptionis, angelorum etiam ministerio fuerit usus, ad ipsum, cui subiecta sunt omnia, spectat praeterita, praesentia & futura cognoscere in verbo. Fuit enim agnus (ut Apoc. 7. legitur.) qui dignus est accipere diuinitatem & sapientiam, hoc est omnium cognitionem ut explicuit glossa.

10. Conclusio.

Anima Christi.

S. Thom.

10. 2. 2. 2.

10. 2. 2. 2.

glossa.

Beatissima virgo.

glossa. Non tamen nouit omnia quae Deus facere potest, alioquin diuinam essentiam visione creata comprehenderet. Post ipsum etiam beata virgo in verbo videt tanto plura quocumque alio, quanto maiori lumine gloriae perfunditur. Et D. Petrus, qui fuit ecclesiae vicarius praecipua gesta eorum quae in ecclesiastica administratione fiunt, & D. Dominicus ea quae ad suum attinet ordinem: & D. Franciscus ea quae ad suum spectant: & sic de vno quoque dicendum. Tamen si quis nemo nisi Deum praesens videret, id ei ad aeternam felicitatem sat esset: iuxta illud Aug. 5. confessio. In felix homo, qui seit omnia illa, scilicet, creaturas, te autem nescit. Beatus autem qui te seit, etiam si illa nesciat. Qui vero te & illa nouit, non propter illa beator est, sed propter te solum beatus. Vnde quantum dignitate & praemijs beati dispares sunt, summa tamen concordia fruuntur, non solum singuli sua propria gloria, verum & aliorum tanquam proprijs. Vnde Aug. lib. de virginitate. c. 26. super illud. In domo patris mei mansiones multae sunt, glossa, id est, variae praemiorum dignitates: sed erit etiam par gaudium, ut quod habebunt singuli, commune sit omnibus: par, inquit, ad hunc sensum, quod quilibet suo erit plenus, & contentus. Bona enim seculi huius: quia curta sunt & angusta, possideri ab omnibus simul nequeunt in pace. Quo circa quae cupidines, appetitusque mortalium nimium exorbitant, natura legibus, decalogique mandatis, ceu quibusdam lineis & limitibus intercluduntur, ut quis quae iure suo contentus, alienum ne violet: haec dicitur illa celestis, quia infinita est, omnium desideria complet: quare nemo alius quod possident inuidet. Quin vero quod plures illa fruuntur, eo se singuli feliciores exultant. Est enim illic Deus omnia in omnibus, ut ait August. Solus. Super quo verbo Aug. lib. 2. de ciui. Dei. c. 30. Ipse, inquit, finis erit desideriorum nostrorum, & subdit. Ceterum qui futuri sint pro meritis etiam gradus honorum, atque gloriae, qui est idoneus cogitare, quanto magis dicere: Quod tamen futuri sint, non est ambigendum. Atque id etiam beata ciuitas illa, magnum in se bonum videbit, quod nulli superiori nullus inferior inuidebit: sicut nunc non inuidet archangelis Angeli ceteri, neque in corpore esse vult oculus, qui est digitus: quia nemo illic vult esse, quod non, accepit, sed pacatissimo concordiae & charitatis vinculo ei, qui accepit, erit obstrictus.

Nota de bonis huius seculi.

August.

Solu. 1. arg.

Deum per essentiam, vniuersa videant quae in ipso sunt, tam eminenter quam formaliter, ut secunda tenebat opinio. Illud ergo Gregorij. Quid non vident, qui videntem omnia vident? non sic intelligitur, quod omnes videant quicquid Deus videt, sed quod cum ipse quantum est de se sufficientissimum sit obiectum, quicunque in ipso quantum desiderat videt: quia nemo plusquam pro sua dignitate videre desiderat. Ad secundum vero negatur quod videns speculum videat omnia quae in ipso resplendent, nisi ipsum comprehendat. Sed aliter arguitur. Plus est videre Deum quam omnia alia praeter ipsum, etiam illa quae Deus potest facere: qui autem videt maius videt minus si in ipso includitur: ergo videntes Deum, omnia continentur in ipso. Respondetur autem, quod licet maioris perfectionis sit videre Deum quam omnes creaturas in se ipsis, perfectius tamen est sic videre ipsum ut in eo videatur omnes, quam solum videre ipsum. Hinc autem exurgit aliud argumentum. Cognoscere omnia quae Deus potest, producere in se ipsis, profecto nemo posset, nisi vel infinitis notitijs vel vna infinita: sed visio quaecumque beata est perfectior quam esset illa, aut omnes illae: ergo quaecumque visio Dei est infinita, atque adeo ipsius comprehensoria. Quicquid sit de priori praemissa, quae fortasse est vera, licet sit impossibile tot notitias, aut tantam haberi, conceditur minor: nempe, quod licet tales notitiae, aut notitia dari posset, quae esset infinita, non esset tam perfecta quam visio Dei: quia perfectio notitiae attenditur ex parte obiecti, & infinita creatura, si essent possibiles in actu, non essent tam perfectae quam Deus. Sed nihilominus visio dei creata est finita perfectionis, per quam ideo deus non comprehenditur. Ad tertium vero principale responsum est conclusione octaua: ubi ostendimus beatam visionem non representare per modum habitus nunc plura nunc pauciora, sed per modum actus simul omnia.

Solu. 1. arg.

Aliud argu.

Solu. 3. arg.

ARTICVLVS. IIII.

Utrum visio Dei per essentiam omnia eminenter, & in virtute contineat, quae ad beatitudinem pertinent.



Vanus ex superioribus facile quisque colligere id posset, quod hic interrogamus. Nihilominus ut explicatius contemplationem beatitatis visionis concludamus, quae ritur vtrum eminenter



Partis negatiue argu.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Duo ad felicitatem requisita.

nenter & in virtute contineat quicquid est ad supremam felicitatem expediēs. Et arguitur ad partem negatiuam. Inter alia ad beatitudinem requiritur quod sit adeo perpetua quod amittinequeat: illa autem visio est ex natura sua amissibilis. Omnis enim perfectio inest perfectibili secundum modum ipsius: cum ergo homo, qui eius subiectum est, sit suapte natura mutabilis: illa etiam visio erit mutabilis.

¶ Secūdo. Ad beatitudinem requiritur recta voluntas, etiam perpetua: iuxta illud August. Beat⁹ est qui habet quicquid vult, & nihil male vult: illa autem beatitudo nō continetur in illa visione: quoniam illa existente, cū voluntas sit libera, potest ab amore Dei cessare. Vel dicendum est qd visio tollit libertatē voluntatis quod esset illam sua perfectione denudare. Quod si potest cessare ab amore, potest etiam cessare a gaudio, quod tamen est de beatitudinis essentia: nam qui quod habet non amat, non oblectatur in illo.

¶ Tertio arguitur. Si visio qua nunc animæ fruuntur cuncta contineret quæ ad beatitudinem pertinent, consequeretur: vt post corporum resurrectionem nequirent plura videre in verbo q̄ modo vident aut intensius: consequens tamen esse videtur aduersus illud August. 12. super Gene. c. 3. dicentis quod anima separata appetitu administrandi corpus retar datur quodammodo ne tota intentione pergat in summū cælum, id est, in visionē essentia diuinæ. Vnde omnes inferūt sanctos resumtis corporibus fore beatiores.

¶ In cōtrariū est qd beatitudo, vt dictum est, consistit in illa visione: & tamen beatitudo, vt ait Boetius, est status omnium bonorū aggregatione perfectus. ¶ Ad veram & legitimam felicitatem, duo August. 13. de Trinit. c. 5. & 6. exigi docet, scilicet, & habere quod vis, & nihil male velle. Beatus est enim, inquit, qui habet quicquid vult, & nihil male vult. Horū autem primū potiusq; est nihil male velle: nempe rectitudo voluntatis. Quare primū omnī, vt in cæteris actionibus præfigiendum est obiectum beatitudinis, vt sit bonū, quod est proprium voluntatis obiectum. Vnde mala, inquit, voluntate, vel sola, quisq; miser efficitur, sed inferior potestate, qua desiderium male voluntatis impletur. At perueritas nature nostræ est, vt cum hæc duo ad beatitudinē requirantur, magis eligant homines, vt omnia quæ volūt habeat, q̄ vt omnia bene velint, etiam si non habeant: cum hoc posterius sit primū fundamentū, atq; omnī præstantissimum in beatitudine. ¶ Igitur ad celestē, quæ vera est,

beatitudinem tantū tria, quæ sint de eius essentia, requiruntur: scilicet, visio, amor, & gaudiū. Nam per visionem habemus quod amamus, & per amorem amamus quod optimum est. Et ideo per eius possessionem gaudium suscipimus, quod est honestissimum atque adeo illud suscipere, est summa fruitio. De qua ideo felicitate ait. 12. super Genes. ad litteram August. Vna, & tota virtus est amare quod videas, & summa felicitas habere quod amas. Non dixit summa felicitas est amare, sed habere quod amas. At verō sicut amare illic rectitudinē dicit voluntatis: ita & habere firmitatem, & posesionis perpetuitatē. Huic autem beatitudinis essentia inseparabilia accidentia sunt honor & gloria: quæ Deo sunt attributa necessaria: iuxta illud. 1. Timoth. 1. Soli Deo honor & gloria. Quod & de sanctis per participationē cōuenire canitur, nempe in illo versiculo psal. 8. Gloria & honore coronasti eum. Corpora verò in quæ animarum beati-

Honor & gloria.

Perpetuitas & recta voluntas.

Propositum præsentis articuli.

¶ Conclusio.

tudo per dotes effluat, & amicos: nimirum sanctorū consortium, accidentia sunt beatitudini accidentia. Sed tamē bona alia externa, quæ in hac animali vita ad felicitatem pertinent, vt bonorum possessio &c. nequaquā ad illam felicitatem spectāt, vt supra diximus: quia illa bona vel requiruntur ad sustentationē corporis animalis, vel ad operationes aliquas & officia quæ per huiusmodi corruptibile corpus exercemus, in illa autem vita (vt. 1. ad Corinth. 15. ait Paul.) nō erit corpus animale sed spirituale. ¶ Proponimus ergo præsentī articulo ostēdere cuncta, quæ ad rationem veræ beatitudinis attinent, in visione tāquam in primo fundamento eminenter contineri, vt sit ipsa in virtute status omnium bonorum aggregatio ne perfectus. Hoc autem sex conclusionibus explicabitur. Prima. Illa visio est possessio omnium quæ rectē desiderari possunt. Hæc iā supra. q. 1. art. 3. est asserta, vbi monstratum est, qd per visionem Deū apprehendimus: cum intellectus sit potentia apprehensiuā, nō autem voluntas: & Deum, cum sit intelligibilis, per aliam potentiam attingere & consequi non possumus. Per voluntatem enim amore eum quærimus, & per visionem adipiscimur. In quo subinde amantis volūtās conquiescit. Iuxta illud Can. 3. Quæ sui quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittā. Cum verò Deus vt sæpe dictum est, sit eminenter omnia, quæ rectē desiderari possunt, per illam visionem beatus habet quicquid recta ratione vult. Vt qua phrasi ait Gregorius. Quid non vident, qui videntem omnia vident? dicere quoque possumus.

¶ Conclusio.

Visio beata suapte natura perpetua.

Probatio.

Ratio. 1.

possumus. Quid non habet & possidet, qui eū qui omnia est possidet? Vnde Aug. loco supra citato lib. 22. de ciuit. Dei. c. 30. super illud Esaiæ. Ego ero illorum Deus, & ipsi erunt mihi plebs, ait. Quid hoc est nisi ego ero vnde fatientur, ego ero quæcunque à bonis honestis desiderantur, & vita, & salus, & victus, & copia, & gloria, & honor, & pax, & omnia bona? ¶ Secunda conclusio. Visio beatrix suapte natura est perpetua. Hanc conclusionem aduersus priscos in primis hæreticos, sed & quodam modo aduersus quosdam catholicos constituitur. Fuerunt enim Origenianista ab Origene Adamantio dicti: inter quorum alios errores Epiphanius, & secundum eū Augustinus in li. de hæresibus capit. 43. Vnum hoc referunt, cuius supra dist. 45. quæst. 2. arti. 2. meminimus, qd sicut damnati possunt quandoque liberari, & ad felicitatem transire: ita & beati possunt de sua felicitate in miseriam incidere. Sed hæc hæresis adeo est demens, vt vix credatur in illa Origenem permāsisse. Quāuis illius etiam meminerit D. Tho. 1. 2. q. 5. arti. 4. At verò inter catholicos quāuis nullus sit, qui non fateatur visionem illam esse perpetuam: dicunt tamen nōnulli id nō suapte habere natura. Sed quia Deus pro suo (vt aiunt) beneplacito vult illam perpetuō conseruare. Cōtra quos asserimus hoc ex sua ipsius habere natura. Item enim qui aliter loquuntur, non satis visionē illā pro sua dignitate aestimant. Illo enim pacto & ego, & corruptibilem quodecunq; posset esse perpetuum. Conclusio verò nostra asserit, qd visio illa est perpetua, veluti angelī & calorū orbes. Angelum enim quāuis Deus supra naturā creando condiderit, dedit nihilominus ei substantiam & esse natura sua perpetuō. Itaq; sine speciali auxilio Dei perpetuō est duraturus: sicut anima nostra & cæli, quæ ideo miraculum essent si finem haberent: quia nequeūt nisi per anihilationē finire. Homines vero & corruptibilia mixta vice versa, quia corruptibilia sunt, nequeunt per concursum Dei generalem perpetuō subsistere: sed supranaturaliter per specialem Dei concursum. Igitur sicut angelus, & sic visio beata, quāuis supra naturaliter sit producta: nihilominus (sicut lumen ipsum gloria) suapte natura est incorruptibilis. Itaque naturale est ei semper existere, & si corrumperetur, esset supranaturale miraculum. Probatur conclusio: Illa visio est vita æterna: ergo sicut natura sua est esse vitam, ita & suapte natura est æterna. ¶ Secūdo. Quia visio naturam insequitur speciei per quam producit: illa autem produ-

citur à Deo concurrente, non solum vt concurrat ad propagationem corruptibilem, sed in ratione speciei: ergo & visio illa inde incorruptibilitatis sortitur naturam. ¶ Tertio ad idem arguitur cū D. Tho. loco citato. 1. 2. q. 5. artic. 4. Si illa esset natura sua corruptibilis, aut ex parte Dei id proueniret, aut ex parte libertatis subiecti, nempe, vidētis, aut ex parte alienius agentis contrarij. Nō ex parte Dei: quoniam subtrahere visionem illam esset poena postquam illa conferretur in præmium: poena autem à Deo æquissimo iudice, non nisi propter culpā infligitur: culpa vero illic, cū voluntatis rectitudo, vt statim dicemus, sit ex illa visione necessario consequens non potest accedere: ergo Deo cessante illam conseruare non est corruptibilis. Quinimō in sensu composito, vt illam postquam contulerit auferat, bonitati Dei ac perinde fidei, qua fidelis est, aperte repugnat. Quapropter si omnipotentia Dei infinita bonitati eius, fideique & constantia: diælorum alligata consideretur, non potest per talem potentia illa visione beatos expoliare. ¶ Quod autem nec ex parte libertatis subiecti illa sit corruptibilis, probatur. Quoniam qui bona carere optat, quod possidet, aut hoc facit, quia bonum illud insufficientes iudicat aut aliquod habens annexum incommo- dum, propter quod illud fastidit: visio autem diuinæ essentia animam bonis omnibus cōplet: quippe quam summo fonti totius bonitatis cōiungit. Vnde in psalm. Satiabor cum apparuerit gloria tua. Et Sapient. 7. Venerunt mihi cuncta bona pariter cum illa, nempe, cū illa diuinitatis contemplatione. Quod autē nihil habere queat in eōmoditatis annexum, probatur. Nā in fonte illo bonitatis, vt omnis est bonorum sufficientia, ita neque potest quippiam incommodi apparere. Vnde Sapient. 8. Non habet amaritudinem conuersatio illius, nec tædium conuictus eius, sed lætitiā & gaudium. Quapropter nullum ex illa fatietate potest fastidium suboriri. Vnde Ecclesiastici. 24. Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient: quoniam quanto magis eius dulcedo cognoscitur, tato audiū percipitur. Vnde August. lib. illo pluries citato. 22. de ciuita. Dei. cap. 30. Ipse, inquit, finis erit desideriorum nostrorū, qui sine fine videbitur, sine fastidio amabitur, sine fatigatione laudabitur. ¶ Sunt verò quidam voluntatē ob id solū, vt suam experiant libertatem, posse ab illa visione desistere, nisi Deus supranaturaliter illam retineret, atq; adeo colligunt illam visionem suapte natura non esse perpetuam.

Ratio. 3.

Nō est corruptibilis ex parte Dei.

Ex parte subiecti non est corruptibilis.

Quorundā obiectio.

¶ Atta-



¶ Attamen isti non animaduertunt libertatis amplitudinem, quantumvis magnam, infra limites obiecti voluntatis esse interclusam, neque foras egredi posse: obiectum autem voluntatis respectu volitionis est bonum, saltem apparens, & respectu nolitionis malum. Quapropter nisi experientia libertatis sub ratione boni representetur, nequaquam voluntas eadem potest uti libertate: voluntati autem videtur Deum sub nullius potest ratione boni representari, ab illa visione cessare: atque adeo nec libertatem in hoc experiri, quare neque ab illa visione desistere potest.

¶ Caterum neque vilius tertij agentis virtute potest eadem visio vel mutari, vel deperire. Probatur. Mens per illius visionis celsitudinem Deo coniuncta, super omnes eleuatur creaturas, atque adeo ab omnibus eximitur periculis, quae ab illis existeri possunt. Quare absurdum est beatitudinem illam, ut Origenianistae contendebant, alternationibus subijcere: quae quidem non nisi temporis successione & vicissitudine contingunt, cum visio illa temporari, quod motus mensura est non subiaceat, sed sit aeterna, atque adeo ab omni motu & vicissitudine exempta. Vnde David. Lauda Hierusalem (hoc est visio pacis) dominum: lauda Deum tuum Sion. Quoniam confortauit seras portarum tuarum (scilicet, ne quippiam illuc aduersi penetrare possit, quod ineffabilem illam requiem perturbare valeat) sed benedixit filiis tuis in te. Qui posuit fines tuos pacem (sine villo bellorum periculo) & adipe frumenti satiat te. Nempe Dei ipsius conspectu, qui radix est fructuum omnium prima, atque adeo per nullam inopiam beata illa vita deficere potest.

¶ Huic conclusioni annectitur tertia. Visio illa suapte natura habet certum, securumque facere beatum suae perpetuitatis. Probatur. Visio illa est beatitudo, ac perinde bonum sufficiens, cuius scilicet, rebus desiderijs satisfaciens. Inter desideria autem humana, hoc est vnum, ut supra diximus: scilicet, non carere bono, quod possidet, atque huius certitudinem habere: nam si illa certitudine careret, non posset non anxians, sicut si bonum illud perderet, non posset non tristari: per illam ergo visionem iudicat in verbo beatus tutum se esse & perpetuitatis illius beatitudinis certum. ¶ Atque hoc est recens aliud argumentum, quod visio suapte natura sit perpetua: nam si illud iudicium, quo id iudicat est verum, perpetua est, sin falsum, visio illa non esset beatitudo: nam falsitas, quia malum est, beatitudini aduersatur.

¶ Quarta conclusio. Visio beata in sua natura

& essentiali virtute includit voluntatis restitutionem, quae est ad beatitudinem necessaria. Et ratio est. Quia visio illa necessitatem voluntati inferendam Deum, non solum quoad specificationem, ut actum contrarium habere nequeat, verum & quoad exercitium, ut ab eodem amore cessare non valeat. Hanc conclusionem negat Scotus dist. praesenti quaestio. 6. Sed latius in primo Senten. dist. 1. quaest. 4. Negat, inquam, voluntatem beati necessitari quoad exercitium ad amandum. ¶ Nihilominus antequam eius argumenta referamus, probatur plane conclusio. Finis vltimus, in quem homo suapte natura fertur, & ad quem humana natura, cum ad imaginem Dei fabricata est, fuit instituta, & ad quem per fidei cognitionem fuit illustrata, & diuino gloriae lumine eleuata, est perspicua illa Dei visio: sed omnis natura dum ad finem suum naturalem peruenit, naturaliter ibi conuiescit: ut patet de graui quando est in centro, & de vnoquoque elemento dum in suo proprio est loco: atque ita in eo quiescit, ut nullus ei fiat reliquas appetitus inde abscedendi: ergo & voluntas clare videtur Deum, sic ei amore infigitur, adeoque in eo conuiescit, ut nullus ei relinquatur appetitus, aut potentia ab illa visione, amore, ac fruitione euellendi se se. Imò sicut graue corpus in centro, sic spiritus illi felices, in illo suo summo fine immobiles suapte natura consistunt.

¶ Secundo id probatur. Voluntas, ut supra dictum est, ad suam beatitudinem sub generali ratione boni cognitam appetendum, quoad specificationem necessitatur, quo ad exercitium verò non item, sed ratio est, tum quia beatitudo sic cognita non nihil difficultatis voluntati offert ad illam insequendam, propterea quod ab alijs voluptatibus est ei abstinentum, tum etiã quod hominẽ in hac vita opus alijs vacare negotijs, necesse est ei, ut ab illis aetibus cognoscendi & appetendi finem distrahat. Vbi autem Deus praesens est, euidenterque conspectus, nil prorsus difficultatis aut laboris in eo amando apparere potest: imò summa facilitas & felicitas. Neque illic alia negotia possunt voluntatem interpellare, vel ab illo visionis splendore, & amoris dulcedine cesset. ¶ Tertio denique arguitur. Voluntas nunquam ab amore rei cessat, nisi, vel quia potentia fatigata lassatur, & somno forti sopitur, vel ad aliud se amandum transfert quod pluris aestimat. Illic autem neque vlla potest esse lassitudo aut somnium, neque vlla res offerre se potest praeter Deo ipso diligenda, ad quam se voluntas conuertat: ergo non potest ab illo amore

¶ Probatio conclusus aduersus Scotum.

¶ Ratio.

¶ Ratio.

¶ Ratio.

amore cessare. Nam quod ut suam experiatur libertatem id facere possit, iam reprobatum est: quoniam id non potest voluntati sub aliqua ratione boni praesentari.

¶ Sed ait Scotus, quod nondum satis probatum est non posse voluntatem velle aliquid nisi sub ratione boni, aut nolite nisi sub ratione mali. At verò hoc satis superque demonstratum est. Quia etiã adeo est per se notum, ut probatio non egeat. ¶ Argumeta verò Scoti iam supra diluta sunt. Vnum enim est, quod potentia inferior, qualem putat esse intellectum, non potest superiorem vincere, neque voluntatem. Verum tamen, praeterquam quod falsum est intellectum esse potentiam inferiorem, ut supra satis ostendimus, vis illa non est in intellectu, sed in obiecto clare viso, & per intellectum voluntati applicato.

¶ Alia eius ratio est. Eadem est potentia quae vult finem, & media propter finem: eadem autem potentia non habet contrarios modos agendi, nempe naturaliter & libere, qui sunt modi oppositi: cum ergo libere velit media, libere etiam vult finem. ¶ Respondetur autem ad minorem. Quodmodi agendi naturaliter, & libere non sunt in eadem potentia contrarij respectu diuersorum: & ideo voluntas vult finem optime applicatum necessitate, scilicet, tanquam natura: & medium libere. Quae quidem diuersitas consistit in ipsis obiectis diuersimode mouentibus: scilicet in fine clare viso, qui necessitate inferit voluntati, & in medijs, quae ad id non sufficiunt. Ut patet respectu intellectus, qui ad assensum primorum principiorum necessitate mouetur, non tamen ad conclusiones, quae inde non necessaria consequentia inferuntur.

¶ Sed arguit rursus. Diuersa applicatio obiecti non mutat id, quod intrinsecum est voluntati: Deus autem obscure visus in hac vita non necessitat ad sui amorem: ergo neque clare visus in patria. Negatur maior. Imò cum Deus in se vim habeat trahendi ad amorem sui voluntatem ex necessitate, si in via id non facit, est, quia imperfecte applicatur per intellectum. Et praeterea quia voluntas est in via lassitudini subdita, & ideo in patria, vbi perfecte per visionem applicatur, nec voluntas fatigari potest, Deus trahit ipsam ad se plena virtute, atque adeo ex necessitate.

¶ Et per hoc absoluitur aliud Scoti argumentum. Arguit quippe. Non potest voluntas, quae antea libere mouebatur, nunc ex necessitate moueri, nisi aliquid intrinsecum ei recens adueniat: per visionem autem nihil intrinseci voluntas acquirit: ergo non ex necessitate mouetur. Respondetur enim ad maiorem. Non opus esse

ut voluntas aliquod principium intrinsecum nouum acquirat: quia hoc est ei perpetuo naturae suae intrinsecum, ut ad suum finem non perfecte applicatum non moueatur de necessitate quoad exercitium, & tamen si applicetur perfecte feratur in ipsum tanquam mera natura.

¶ Hinc fit beatificum amorem non esse liberum libertate contradictionis aut contrarietatis, sed necessarium, veluti est ille quo se ipse Deus amat: licet Deo in sit a natura, imò ipse sit suus amor: & in beato producat a Deo ipso clare viso. Est nihilominus actus voluntarius: hoc est, a voluntate procedens. Non tam meritorius noui praemij, licet sit optimus.

¶ Sed argues. Ille amor est necessarius: ergo est eoactus. Negatur consequentia. Quoniam necessitas solum tollit libertatem contrarietatis, aut contradictionis, scilicet, aut ponendi contrarium actum, aut nullum habendi. Coactio verò addit in super, ut actus fiat contra inclinationem suppositi, atque adeo voluntatis, quae eius est appetitus: & tamen amor ille est ipsius voluntatis inclinatio.

¶ Imò verò quantum libertas vno proprioque modo accipitur, ut dictum est, usurpatur tamen etiam a sanctis patribus pro actu voluntatis, ad quem maxime inclinatur: quae phrasi vtentes aiunt summam in beatis inesse libertatem, eo quod adeo summo bono in haerent, ut neque ab illo diuelli possint, nec peccare queant: nam peccandi non est potentia, sed impotentia potius. Absit enim ut Deum impotentem dicemus, eo quod peccare non possit, cum peccare potius sit deficere. Quocirca Augustinus eodem citato cap. 30. lib. 22. de ciuitate Dei. Neque ideo, inquit, liberum arbitrium non habebunt (scilicet, beati) quia peccata eos delectare non poterunt. Magis quippe erit liberum a delectatione peccandi, vsque ad delectationem non peccandi indeclinabilem libertatem. Nam primū liberum arbitrium, quod homini datum est, quando primum creatus est rectus, potuit non peccare, sed potuit & peccare. Hoc autem nonisimū eo potentius erit, quod peccare non poterit. Verum hoc quoque Dei munere, non suae possibilitate naturae. Aliud est enim esse Deum, aliud participem Dei. Deus natura peccare non potest, participes verò Dei ab illo accipit, ut peccare non possit. Hae ille. Igitur cum voluntatis inclinatio sit in bonum secundum rationem, quando ei immobilis haeret, summa censetur libertate frui. Praesertim quod in beatis, quauis eorum voluntas sit ad bonum per Dei amorem deter-

¶ Peccare impotentia. August.

¶ Libertas.



minata, nihilominus non prorsus est ad vnum singulare constricta, quin possit vnū, & aliud bonum, atque diuersa in proprio genere velle, quæ in Deum ipsum referantur. Quemadmodum & Christi voluntas libera fuit, tametsi nequaquam peccatrix.

5. Cōclusio.

Ex his planè colligitur quinta cōclusio. In eadem beate visione eminenter cōtinetur perpetuum, idq; honestissimum gaudium & fructio. Quinimo, vt supra monstratū reliquimus, visio ipsa est per quam volūtas voluptatem captat. Quæ quidē latitiae captatio est. viso Deo frui. Cōstitutum denique satis habemus in visione beatifica cuncta eminenter contineri, quæ in essentia beatitudinis includuntur. De accidentibus ergo, quæ ei propria sunt & in separabilia, quasi ex eadem visione fluentia subiungitur sexta conclusio. Ex eadem visione dimanat gloria, & honor. Differt autem inter hæc, quod gloria (vt ait Ambrosius) est clara cum laude & notitia. Honor autem (vt. i. Ethicorū autor est Philolophus) est reuerentia cuiuspiam propter aliquam eius excellentiam exhibita, & potissimum propter virtutem. Est enim honor virtutis præmiū. Vnde ipsa nomen sortitur boni honesti. Quapropter gloria ex natura sua antecellit honorem. Nam quia merita, & excellentia personæ nota est, digna existimatur honore.

Gloria.

Gloria verò vt super. ca. 2. ad Romanos anno tauius, bifariam potest intelligi. Primò gloria ipsa Dei, quæ per illam visionem in beatos exundat. Notitia enim illa ineffabilis, qua seipsum, suarumq; perfectionum abyssum cognoscit, & comprehendit, quatenus per eam ipse sibi ab æterno innotuit, dicitur, estque gloria Dei. Et quia per beatrices illas visiones, beatis itidem innotescit, per illam eis gloriā suam cōmunicat, qua beatorum desideria explet. Quo ideo modo psalmista nomen gloriæ usurpauit, vbi dixit. Satiabor cum apparuerit gloria tua. Atq; in hoc eodē significato Iacobus appellauit Deum, patrem luminum. Quinero (vt enarrat Origenes) cum pater fons gloriæ sit Christus (vt ad Hebræ. 1. ait Apostolus) fuit vni genitus eius splendor. Ait quippe, Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius. Idem enim est, & splendorem esse gloriæ & figuram substantiæ. Vnde Dauid psal. 109. In splendoribus sanctorum ante Luciferum genuite: id est, In illis splendoribus ab æterno, quin tempore erant cum sanctis cōicandi. Et ideo idem Christus, qui splendor est vnigenitus patris & tanquam homo, primogenitus in multis fratribus, eiusdem nos facit gloriæ par-

tecipes. Iuxta illud Esaia. 68. Requiem tibi dabit dominus semper, & implebit splendoribus animam tuam, & ossa tua liberabit. Atq; hæc est essentialis beatorum gloria. Quo ideo consuetissimo nomine felicitatem vite æternæ significamus. Sed potest nihilominus in presentiarum gloria, pro illa clara notitia usurpari, quam de dignitate, & meritis vnus cuiusque beati, tum Deus, tum etiam per ipsum reliquorum beatorum cœtus, maxima cum laude habebunt. Hoc enim significata opulentiæ dignitatisque amplitudo, quæ latissime patet, & cunctis nota est gloria nuncupatur. Vnde vt Genes. 45. legitur. Ioseph fratribus ait. Ite annunciate patri meo omnem gloriam meam. Christus autem, cordium etiam inspector, in illo supremo iudicio sanctorum merita, per eius gratiam cumulata, quæ in hac vita magna ex parte latent cunctis propalabit, vt magna cū laude fiant manifesta. Elurui & dedistis mihi manducare: situi & dedistis mihi bibere, &c.

Essentialis gloria.

Gloria secundo modo.

Genes. 45.

Honor duplex.

At qui quemadmodum gloria, ita & honor duplex impræsentiarum censeripotest, scilicet, & ille inestimabilis, quo Deus felicissimos suos amicos honestabit. Nominib; scilicet, honorificis, non iam seruos, sed amicos appellando, imo & Dei filios iuxta illud Ioannis. Vide te qualem charitatem dedit nobis Deus, vt filij Dei nominemur, & simus. Quare & in suam hæreditatem admittens, Venite, in quiet, benedicti patris mei, percipite regnum. Merito ergo psalmista ait. Nimis honorificati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est principatus eorum. Secundus etiam illic erit honor multus, quem sibi inuicē beati sunt delaturi. Qui quidem honor summo pretio æstimandus est. Nam si (vt ait Aristo.) ob id à sapientibus honorari cupimus, quod illi sunt certiores virtutis nostræ testes, quanto pluris habendus est honor ab illis exhibitus, qui & optimi sunt, & falli nequeunt. Accidentia vero, quæ essentiali beatitudinis adhærescunt, sunt corpora, quæ gloriæ dotibus donantur, ac demum amicorum contubernium, vt eadem in omnes diffusa gloria, singulos feliciter delectet. Et hæc quoque iure illius beatæ visionis beatis accedunt: quæ ideo visio status est omnium bonorum aggregatione perfectus.

Secundus honor.

Corpora & amici.

Sola. 1. arg.

Ad primum igitur argumentum respondetur, quod quauis homo secundum suam naturam sit mutabilis, tamen quia virtute diuina in illa superna beatitudine per lumen gloriæ subleuatur capax fit illius beatitudinis, quæ cum sit sufficientissimum bonum, immobiliter in hæret, facit que suum ipsius subiectum immuta-

Solutio secundæ argum.

immutabile. Secundum autem iam solum est, vbi monstrauimus, quod volūtas respectu amoris Dei, non est libera libertate contra dictionis, aut contrarietatis, vt possit ab illo bono desistere, aut contrarium committere peccatum. Neque hoc est, sua perfectione priuari: imò illa est summa libertas summo bono immobiliter adhærere, atque illa requie & pace Deifruui, quæ exuperat omnem sensum.

Tertium ar.

Tertium argumentum offert quæstionem illam quæ hieiolet per se latius disputari, vtrum beatitudo sanctorum post corporum resurrectionē sit futura maior, quam sit modo: sed tamen quia breuissimæ facillimæque expeditio nis est, non opus habet singulari articulo. Dissoluitur ergo sub distinctionibus duabus. Sermo enim haberi potest, aut de beatitudine essentiali: scilicet, de visione, aut de accidentali & aduentitia. Item augeri beatitudinem bifariam intelligi potest, videlicet aut extensiuè (quod aiunt) aut intensiuè, Atqui beatitudo sanctorum post resurrectionem extensiuè amplior erit: non solum, quia plures erunt beati: verum quia vnus cuiusque beatitudo latius diffundetur: tum propter ampliorē societatem fruentium Deo, tum etiam quia dilatabitur ad corpus: nam ex visione animæ deriuabuntur dotes in corpora: ac subinde gaudium accidentarium accumulabitur propter satiatum appetitum naturalem quem anima habet ad corpus. Vtrum verò visio ipsa intensiuè augeatur, respondet hic D. Tho. q. 1. arti. 4. affirmatiuè. Et ratio eius est quia anima perfectius habet esse (simpliciter loquedo) in corpore quoniam est actus corporis, quam separata. Sed accidit ei quando corpus est corruptibile, vt minus bene habeat: quia corpus quod corrumpitur aggrauat animam. Sublata ergo illa mole & grauedine, vt aufertur à corpore glorioso, perfectius erit anima in corpore illo quam separata: ex perfectiori autē esse prouenit perfectior operatio, vt patet in corpore sano respectu ægri: ergo anima tunc perfectius videbit: quod est intensius augeri visionem. Et hoc est (inquit) quod sonat autoritas allegata Augustini. Durandus verò distinct. præsentis quæstionis. 7. contrariam tenet sententiam, quia anima in corpore glorioso non habet, inquit, perfectius esse, vt perfectius sit nomen adiacēs huic quod est esse: licet perfectiori modo sit in corpore. Et re vera quicquid sit de argumento Durandi, nõ video quomodo visio hoc modo intensiuè augeatur: nam si in genere visionis intensior est, erit clarior, & si clarior, plura representabit: nam clarius videre aliquod prin-

Beatitudo post resurrectionem extensiuè maior.

D. Thom.

Durandus.

Visio post resurrectionem non erit intensior.

cipium in ratione principij est plures effectus seu conclusiones in ipso videre. Etenim simili modo argumetabatur superius D. Tho. quod qui omnia in verbo viderit quæ eminenter cōtinet, ipsum comprehenderet. Preterea quicumque picturam clarius videt plura in ipsa videt: nam distinctius videt. Atqui omnium argumentorum maximū est, quod resumpto corpore non augebitur lumen, & totus conatus, vt supradiximus, est secundum luminis quantitatem, & non secundum vires naturales: & ideo licet appetit; animæ in corpore esset liberior, non ideo esset vegetior ad Deum videndum. Igitur D. Tho. in summa nempe. 1. 2. quæst. 4. art. 5. hanc deseruit opinionem, dicens quod resumptis corporibus solū augebitur gloria extensiuè: quia deriuabitur ad corpus per dotes. Et argumento quarto obiecit autoritatem illam Aug. quod appetit; corporis anima separata retardatur ne tota intentione feratur in Deum, & respondet non aliter intelligi quam quod, licet quiescat in Deo, tamen vellet, vt ad participationem suæ beatitudinis corpus per dotes pertingeret. Et sic solum restat argumentum. Videlicet, quod animæ beatæ resumptis corporibus non videbunt plura in verbo neque illud clarius aut intensius, sed erunt beatiores accidentaliter, quo ad corpora & quo ad plenum beatorum numerum & consortium.

Maximum argument.

S. Thom. se. art. 5. hanc deseruit opinionem, dicens quod resumptis corporibus solū augebitur gloria extensiuè: quia deriuabitur ad corpus per dotes.

QUESTIO QUARTA, De dotibus gloriæ. ARTICVLVS. I.

Vtrum aliquæ sint in beatis Dotes.



De beatitudine, & gloria essentiali hætenus dictum est. Subsequitur, nunc de dotibus sermo, quæ inde promanant. Quæritur ergo primo in genere, Vtrum sint aliquæ dotes. Et arguitur à parte negatiua. Dos est id quod sponsa pater sponsæ, ad onera sustinenda matrimonij, nuptiarum conseruat: sancti autem non gerunt figuram sponsæ, nec Deus figuram patris sponsæ, imò patris sponsi, nempe Christi: ergo dos nõ habet locum in beatis.

Partis negatiuæ argumētum.

Secundo arguitur. Dos est ornatus animæ & corporis: beatitudo autē est ipse idē animæ

1. Argumēt.



ornatus: ergo dos non distinguitur a beatitudi-  
ne. ¶ In contrarium est. Quod ad Ephesios. 6.  
referens Apostolus matrimonium primorum  
parentum ait. Sacramentum hoc magnum est:  
dico autem in Christo & ecclesia. Vbi matri-  
monium spirituale animæ per illud designari  
docet: in matrimonio autem carnis sponsa nõ  
nisi dotata traditur in domum sponsi: ergo  
similiter anima in celum assumitur.

Dos nomf.

¶ Dos a dando dicitur: nullibitamen est nisi re-  
cipiatur. Vnde pro quocunq; dono seu munc-  
re generaliter usurpatur: siue a Deo donatum  
sit: vt Genes. 30. Dotauit me Deus dote bona:  
siue: a natura, secundum animam vel corpus:  
quemadmodum dicimus hominem, scientia, &  
virtute dotatum, & pulchritudine, & viribus.  
Et Ouidius. Et quocunq; potes dote place-  
re, place. Atque hoc pacto nonnulli arbitratur  
dotis nomen in præsentia usurpari. Sed tamen  
ratio non consentit: quoniam tunc nõ possent  
dotes sub certo numero comprehendi: quip-  
pe cum vniuersa dona, quibus diuinitus dona-  
mur, hanc habeant rationem dotis. Accipitur  
ergo in præsentia dos, secundum acceptionem,  
& vsum iuris, instar illius, quo sponsa dotatur,  
vt possit maritus onera matrimonij sustinere.  
Vnde dos (vt de finiri assollet) est perpetuus or-  
natus animæ, & corporis ratione spiritualis ma-  
trimonij, vitæ sufficiens in æterna beatitudine  
iugiter perseverans.

1. Conclusio.

¶ Ad quæstionem ergo duabus conclusioni-  
bus respondetur. Prima, Dotes quibus anima  
in ingressu cæli, & corpus in resurrectione do-  
tantur, patrum traditione, quæ in sacro clo-  
quio fundamentum habet, receptissimæ in ec-  
clesia sunt. Dixerim traditione patrum. Quo-  
niam sub hoc nomine dotiũ, talis assertio non  
extat expresse in sacra scriptura. Nihilominus  
in ea fundamentum habet. Enimvero, quia na-  
tium nobis est, eo quod cognitio nostra a  
sensu incipit, spiritualia similitudine copora-  
lium intelligere, copulatio animæ cum Deo  
desponsationis, & matrimonij nomine nobis  
significatur: potissimum coniunctio Christi  
per amorem cum ecclesia: quando nostram  
naturam assumpsit, qua Deus factus est ho-  
mo. Hanc enim loco citato ait Paulus, sub my-  
sterio in illo primorum parentum matrimo-  
nio fuisse designatã. Vnde in psal. 18. Vbi eius  
incarnatio denotatur: tanquam sponsus prænu-  
ciatur procedens de thalamo suo. Et ad Ephes.  
5. Apostolus. Christus dilexit ecclesiam, & se  
ipsum tradidit pro ea &c. vt exhiberet ipse si-  
bi gloriosam ecclesiam non habentem macu-  
lam, aut rugam. Etenim quemadmodum per

D desponsatio  
Christi cum  
ecclesia.

carnale matrimoniũ, vt legitur Genes. 2. sunt  
duo in carne vna, ad propagationem humani  
generis secundum carnem. Ita per vnionem,  
qua sibi Christus humanitatem vniuit, facti  
sunt Deus & eius ecclesia duo in vno spiritu,  
ad propagationem filiorum, quos sibi Deus  
adoptare constituit.

Desponsa-  
tio in baptis-  
mo.

¶ Quocirca per baptismum, quod est ecclesiæ  
sacramentum, virtute passionis Christi institu-  
tum, dum cum ipso morientes, & cum ipso se-  
pulti, membra eius efficiuntur, fide formata re-  
nascimur filij Dei: iuxta illud Ioan. 1. Dedit eis  
potestatem filios Dei fieri, ijs qui credunt in  
nomine eius. Igitur qua ratione ecclesia est spõ-  
sa Christi, eadem quicunq; in eius gremio in  
gratia Dei existens, est filius Dei illo matrimo-  
nio genitus. Nihilominus & quicunq; nomen  
etiam sponsæ retinet. Nam illa copulatio per  
gratiam in baptismo, vt respectu Dei adoptio  
in filium est & respectu Christi in corporatio  
membri in suum corpus. Ita est & desponsa-  
tio, qua ratione est coniunctio cum Deo in  
vno spiritu. Illic enim Deus animam ceu spon-  
sam amplectatur: iuxta illud Cantic. 2. Leua  
eius sub capite meo, & dextera illius ample-  
xabitur me. Vnde Paulus. 2. ad Corinth. 11.  
Despondi enim vos vni viro virginem castam  
exhibere Christo. Itaque nomen sponsæ, vt  
totæ collectioni ecclesiæ, ita & singulis eius  
membris adaptatur. Vnde cuiusque animæ  
per gratiam Deo coniunctæ, ait sponsus Cant.  
4. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa. Et  
enim quia Dei nascitur filia, soror est Christi,  
sed nihilominus propter amplexus gratiæ ad  
edendos spirituales fructus, & foetus, etiam  
sponsa est. Et ideo subdit. Quam pulchre sunt  
mammarum tuarum soror mea sponsa. ¶ Hinc ergo  
meritissimò sancti patres nomen dotium col-  
legerunt: Deum scilicet, considerantes spon-  
sam suam, cum eam domo receperit, dotatum  
ire. Legitur enim Esaiæ. 61. Gaudens gaudebo  
in Domino, & exultabit anima mea in Deo  
meo: quia induit me vestimento salutis, & in-  
dumento iustitiæ circumdedit me: quasi spon-  
sum decoratum corona, & quasi sponsam or-  
natam monilibus suis. Et psalmo. 44. Astitit  
regina a dextris tuis in vestitu deaurato, circũ-  
data varietate. Et Cantic. 1. Pulchre sunt ge-  
næ tuæ sicut turturis: collum tuum sicut moni-  
lia. Murenulas aureas faciemus tibi vermi-  
eulatas argento. ¶ At vero, quoniam vt. ff. de  
iure dotium. l. Dotis, habetur. Dotis appella-  
tio non refertur ad matrimonium quoaduf-  
que sit omnino confirmatum, dotes non sunt  
nisi quæ in ingressu gloriæ conferuntur. Qua  
propter

Desponsa-  
tio in baptis-  
mo.

Collectio  
nominis do-  
tis.

Dotes nõ ni-  
si in gloria  
dantur.

propter gratia, per quam in hoc seculo despõ-  
samur Deo, nomen dotis non obtinet, neque  
verò habitus infusi fidei, & charitatis: quoniam  
nondum in hoc seculo sic confirmatur matri-  
monium, vt in domum sponsi tradantur, sed  
possumus ab illa dignitate decidere, ac subin-  
de matrimonium dissoluere. Dicitur autẽ gra-  
tia pignus seu potius artha gloriæ: nam artha  
est quæ postea perseverat in matrimonio.

Gratia est  
artha gloriæ

Argumenti  
solutio.

Antequam  
redemptum  
nõ fuerunt  
dotes.

Obiectiones

Solutiones.

Solut. 1. arg.

¶ Dotes ergo sunt illæ, quæ ad sufficientiam æ-  
ternæ vitæ conferuntur in domo Dei, vbi mã-  
siones multæ sunt. ¶ Et per hoc soluitur argu-  
mentum, si quis arguat: Dos matrimonij cau-  
sa confertur: sed per fidem desponsamus Chri-  
sto: iuxta illud apud Ioan. citatum. Dedit eis  
potestatem filios Dei fieri his, qui credunt in  
nomine eius: ergo fides est dos. Respondetur,  
inquam, quod per fidem non confirmatur ma-  
trimonium, vt non sit dissolubile. Et ideo nõ  
dotantur animæ nisi in introitu cæli. Quando  
enim vita hæc durat (vt. 2. ad Cor. 5. ait Paulus)  
peregrinamur a domino.

¶ Hinc ergo colligitur antequam Christus hu-  
manitatem induit ecclesiæ sibi desponsasset,  
neminem vnquam neq; sub lege naturæ, neq;  
sub lege scriptæ: quæ tantis sanctimoniam ab hæ-  
lucẽ demigraret, dotibus fuisse ornatum: quia  
neque vllus fuit illius quæ cælum ingressus.

¶ Redarguet autem quis forsã, contra hanc  
dotium assertionem. Dotes, vt dictum est, ad-  
ferenda onera matrimonij conferuntur, vt, sei-  
licet, facilius tolerentur: sed in patria nulla sunt  
onera, nec difficultas in illa sustinenda vitæ: er-  
go ineptè illa dona dicuntur dotes. Præsertim  
cum dotes ad externa fortunæ bona perti-  
neant: & tamen beatorum præmiis animæ  
conferantur. ¶ Ad primum vero respon-  
detur, quod doti aliud per se inest, aliud verò  
per accidens. Per se inquam est matrimonij so-  
latium, & vitæ emolumentum & subsidium.  
Per accidens autem habet, ab onere, & mole-  
stia matrimonij animũ leuare, & inopiam sup-  
plere. Dotes ergo cõgruunt beatis secundum  
priorem rationem: nam posterior non habet  
illic locum. Neque verò omnino exstat simi-  
litudo in honorum genere huius seculi: nam in  
matrimonio carnali decore opus est, & orna-  
mento exteriori, ob idq; sponsa bonis fortunæ  
dotatur. In matrimonio verò spirituali decor  
intrinsicus est in anima iuxta illud psalm. 44.  
Omnis gloria eius sicut regis ab intus in sim-  
brijs aureis: & ideo dotes exigit spirituales.

¶ Ad primum igitur capitale respondetur:  
Quod quæuis dos sponsi assignetur, cuius  
durante matrimonio, est eius possessio, & vñs:

tamẽ eius dominũ nõ est nisi spõse: quæ ideo  
ei dotata, vel si dote caruerit, desinit dotata.  
Quapropter dissoluto matrimonio, talis domi-  
nium penes ipsam iurè permanet. Pari ergo  
modo dotes, quæ ecclesiæ & singulis eius mẽ-  
bris conferuntur in patria, quantũ ad vñm  
sunt sponsi, scilicet Dei, in cuius gloriam & ho-  
norem cedũt, sed quatum ad dominium sunt  
sponsæ, quæ huiusmodi dotibus ornatur.

Aliud argu-  
mentum.

¶ Ad aliud verò membrũ respondetur, quod  
quæuis in more sit, vt parentes puellæ illi de  
suis bonis dotet, quæ quidem dos, quæ a patre  
proficiscitur, dicitur profectitia. ff. de iure do-  
tium. l. profectitia. Hoc autem non est de in-  
trinseca ratione dotis, sed accidentarium: po-  
test enim a quocunq; alio dotari, nempe vel  
ab eo qui eam violauerit: iuxta illud Exodi. 22  
Si seduxerit quis virginem, necdum desponsa-  
tam, dormieritq; cum ea, dotabit eam, & ha-  
bebit eam vxorem. Vel potest dotari a patre  
sponsi, vt de Sychem legitur Genes. 34. Qui  
eum optaret Iacobi filiam filio suo in vxorem  
tradere, dixit ad Iacob, & fratres eius. Augete  
dorem, & munera postulate. Quin verò & spõ-  
sus ipse amore ductus sponsæ illam dotat, vt  
senes solent puellas virgines. Ad propositum  
ergo. Quæuis pater in diuinis sit pater sponsæ  
ecclesiæ, nempe Christi: pater tamẽ sponsæ,  
scilicet, ecclesiæ, & eius membrorum, est tota  
trinitas: nempe Deus quatenus vnus in tribus  
personis: & quia effectus ad extã totus sunt  
trinitatis, pater potius sponsæ secundum pro-  
prietatem eam dotibus exornat, quam pater  
sponsi, nempe Deus potius quam prima per-  
sona trinitatis. Quæuis per appropriationem,  
& attributionem eadem dotatio secundum di-  
uersas considerationes alia atque alia perso-  
næ adscribitur. Attribuitur enim patri, quia  
in ipso est respectu creaturarum prima autori-  
tas, & paternitas. Et sic eidẽ patri, qui per pro-  
prietatem est pater sponsi, & per attributio-  
nem est pater sponsæ, conuenit ipsam dotare.  
Filio autem eadem attribuitur dotatio: quia  
propter ipsum, & per ipsam cuncta nobis do-  
natur. Ac dominum spiritum sancto, quatenus in  
ipso ac secundum ipsum donatur nobis chari-  
tas Dei: quæ est vniuersa donationis ratio.

Quomodo  
Deus dotet  
animam.

¶ Secunda conclusio. Dotium aliquæ sola ra-  
tione differunt a beatitudine. Aliæ verò, disse-  
runt re: D. Thom. dist. qñti. q. 4. artic. 1. refert  
opinionem tenentium quod solam differunt  
a beatitudine ratione, atque illa reiecta tenet  
quod differunt re: Sed tamen si in particulari  
considerentur, vt ex dictis eius in alijs locis &c.  
ex re veritate colligitur, fortasse non tam vni-  
uersa

uersaliter absolute respondendum est: quod omnes differant realiter, vt suis singularum articulis examinabitur scilicet dotes animæ. Dotes namque corporis planum est realiter differre à visione, quæ est in anima, in qua beatitudo collocatur. Sunt enim corporum perfectiones & ornatus, ex animæ beatitudine deriuati: vt infra monstrabitur.

¶ Ad secundum igitur argumentum respondetur, quod beatitudo, cum sit animæ operatio, non tam proprie dicitur, ornatus, quam operatio, ex qua ornatus dimanant, qui sunt dotes, vt agilitas, subtilitas, &c.

ARTICVLVS. II.

Vtrum Christo vel angelis dotes competant, an verò solis hominibus.



OST considerationem dotium secundum suam essentiam queritur de eius subiecto: nempe vtrum sint in Christo & in angelis, an verò in solis hominibus. Et arguitur quod competant Christo. Primò. Quia per dotes corporis conformamur Christo: iuxta illud ad Philip. 3. Qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis sue: ergo in ipso sunt dotes, quibus nostræ debent esse conformes.

1. Argum.

¶ Secundo arguitur, quod etiam sint in angelis. Spirituale matrimonium in spiritali coniunctione consistit cum Deo per gratiam & gloriam: hæc autem non minus in angelis est quam in hominibus: ergo non minus eorum ecclesia est sponsa Dei quam nostra.

2. Argum.

¶ In contrarium est. Quod inter sponsum & sponsam exigitur discretio personarum: in Christo autem non sunt duo supposita, ipse verò est sponsus: iuxta illud Ioan. 3. Qui habet sponsam sponsus est: ergo nullatenus est sponsa. Et de angelis idem patet. Quia Christus desponsauit sibi ecclesiam per incarnationem, & passionem, in cuius mysterium prædictum fuerat. Exodi. 4. Sponsus sanguinum tu mihi es: angeli verò tunc non aliter fuerunt Deo coniuncti quam erant antea: nam vt ad Hebræ. 2. ait Apostolus. Nusquam angelos apprehendit: ergo ipsi non sunt sponsa, at que adeo neque habent proprie dotes.

In contrarium.

¶ Ad questionem tribus conclusionibus respondetur. Primum enim Christo, vt hic refert D. Tho. nonnullas dotes etiam conuenire arbitrati sunt. Aiunt quippe, triplicem in ipso discerni vniionem: vnam, scilicet, qua per amorem coniungitur patri, quam vocant consentaneam: quia idem eis est velle. Atque hanc videtur Christus Ioan. 17. significasse, vbi ait, Claritatem quam dedisti mihi dedi eis, vt sint vnum sicut & nos vnum sumus. Secunda vniio est, quam appellant dignatiuam, nempe qua dignatus est naturam nostram sibi vnire in vnitatem suppositi. Tertia est, qua Christus per amorem vnitur ecclesiæ, & vicissim ecclesia ei per fidem charitate formatam. Aiunt ergo secundum primas duas vniiones proprie conuenire Christo habere dotes: quia quatenus vnitur per amorem patri, est eius sponsa, & pariter humanitas quatenus vnita verbo est sponsa Christi. At verò secundum tertiam vniionem non habet proprie dotes secundum proprium nomen, & rationem dotium: quia non est sponsa sed sponsus: quauis dona illa quæ in alijs beatis habet rationem dotis, sint in illo per excellentiam. Huius autem opinionis duæ priores partes refutantur, & solum tertia recipitur. Eideo statuitur hic prima conclusio. Dona quæ in beatis nomen habent & rationem dotis per excellentiam sunt in Christo: nomen autem & ratio dotium secundum nomenclaturam eius vniionem illi competunt. Prior pars liquida est, quoniam in anima Christi ab instanti suæ conceptionis fuit visio, comprehensio, & fruitio eminentissimo modo, & in eius corpore post resurrectionem incorruptibilitas, subtilitas, agilitas, & claritas. Secunda vero pars itidem probatur. Secundum vniionem amoris, qua Christus secundum diuinitatem fuit ab æterno, est que patri coniunctus, non potest dici patris sponsa. Quippe cum sponsa respectu sponsi subiectionem quandam & participationem gratiæ dicat. Filius autem in diuinis non est subiectus patri, nec participans proprie dicitur: cum vnica simplicissima essentia sit tribus personis æqualiter communis. Neque verò secundum vniionem humanitatis ad verbum humanitas dicitur sponsa verbi: quoniam distinctio inter sponsum & sponsam est personalis tanquam inter duo supposita, eo quod actiones sunt suppositorum: in Christo autem non sunt duo supposita. Secundò, quia desponsatio debet esse inter personas naturam similes, & ideo Christus per vniionem humanitatis, factus est sponsus non humanitatis: quia non est similis naturæ diuinæ, sed ecclesiæ, cui per eiusdem humanitatis assumptionem factus est similis. Tertio denique, quoniam dos datur (vt dictum est) sponsæ quando in domum sponsi introdu-

triplex vniio in Christo. Prima conclusio de Christo. In Christo non fuerunt dotes sub ratione.

Triplex vniio in Christo.

Prima conclusio de Christo.

In Christo non fuerunt dotes sub ratione.

introducitur, humanitas autem nunquam fuit à diuinitate separata, neque ab eius visione eò prehensione & fruitione. Secundum denique coniunctionem, qua sibi ecclesiam per gratiam adiunxit & desponsauit, ipse fuit sponsus qui ecclesiam dotauit, nequiquam tamen sponsa: quia eiusdem non est dare & recipere. Dona igitur illa Christus in anima vel in corpore non recepit per modum sponsæ ab sponso, sed virtute vniionis humanitatis ad verbum, qua factus fuit sponsus. Atque adeo neque rationem habent dotium, neque verò nomen.

Solutio. 1. arg.

¶ Respondetur igitur ad primum argumentum, quod quauis Christo conformamur secundum illa dona quæ sunt in illo & in nobis: imò in ipso per excellentiam tanquam in capite, non tamen in illo habent rationem dotium, sed in nobis in quibus sunt tanquam in eius membris. Potest autem quis obijcere ad probandum, quod humanitas vnita verbo dicitur eius sponsa, glossam super illud Psalmi, In sole posuit tabernaculum suum: quæ contrarium dicit. Item Augustinus libro. 1. de doctrina Christiana ait, quod Christus secundum regulam Tychonij propter vnitatem corporis mystici quæ est inter caput & membra, nominat se etiam sponsam & non solum sponsum. Nam de ipso sub vtroque nomine intelligitur illa prophetia Esaiæ. 61. Quasi sponsam decoratum corona, & quasi sponsam ornatum monilibus suis. Ad primum respondetur, quod natura humana non dicitur proprie sponsa verbi: quia non est persona. Dicitur autem quodammodo desponsata, id est, verbo indissolubili modo tanquam superiori inferior coniuncta & ab ipso gubernata. Et simili modo respondetur ad secundum: non enim Christus dicitur sponsa, quia verè sit, sed quia suscipit prædicatum, quod conuenit ecclesiæ. Dicitur inquam, sponsa non in se, sed in suis membris. Et eodem modo dici potest habere dotes: quia ecclesia illas habet. Quod si redarguas. Christus ipse dicitur membrum ecclesiæ. 1. ad Corin. 12. Vos estis corpus Christi & membra de membro. Omne autem membrum habet dotes, etiam sub ratione & nomine dotium. Respondetur. Quod quando que nomen ecclesiæ vsurpatur pro reliquo corpore quod distinguitur à capite, quod est Christus, & hoc modo Christus non est membrum ecclesiæ. Sed alio modo vsurpatur nomen pro toto corpore compacto ex capite & membris, & isto modo Christus potest dici membrum, sicut caput est membrum. Sed inde non sequitur, quod habeat dotes sub ratione dotium: quia eius of-

Obiectio.

Solutio.

Alia obiectio.

ficiu non est recipere, & dotari, sed influere & dotare. Et ideo non est proprie membrum ecclesiæ, vt ecclesia est nomen sponsæ, sed ecclesiæ, vt dicit coniunctionem ex sponso, & sponsa, quia ipse est sponsus. Secunda subiectio conclusio. Quauis dona illa quæ sunt dotes animæ, nempe visio, & comprehensio, & fruitio sint in angelis, tamen in illis neque rationem tam proprie habent dotium, neque nomen, quam in hominibus. Prior pars notissima est. Quandoquidem eadem beatitudine fruuntur, qua homines secundum animam. Secunda verò probatur, si desponsatio intelligatur cum Christo qui est sponsus ecclesiæ. Primò. Inter sponsum & sponsam debet esse similitudo secundum aliquam naturam: Christus autem, vt dictum est, naturam non assumpsit angelicam, sed humanam, & ideo angeli non sunt ei similes.

Secunda conclusio.

Potissima ratio.

Quatuor personarum genera.

Tertia conclusio. Solutio secundum argum.

¶ Sed potissima ratio est. Quod angeli, vt distinct. 47. dicebamus, non receperunt gratiam per modum redemptionis ex passione Christi: quippe qui non nisi propter peccatum Adæ factus est homo. Ante cuius casum creati à Deo fuerant in gratia, & ideo non proprie dici possunt sponsa Christi. Atque adeo nec habere eius dotes. Quare Origenes super Cantica quatuor dignouit personarum differentias, videlicet, sponsum & sponsam, qui sunt Christus & ecclesia: & adolescentulas, quæ sunt animæ, quæ ab sponso in gremio sponsæ lactantur, & sponsi sodales, qui sunt angeli. Sed nihilominus respectu Dei atque adeo Christi, qua ratione est Deus potest eorum ecclesia dici sponsa, licet non sint eiusdem naturæ: quia sunt Deo per gratiam coniuncti, quam ab illo receperunt, atque adeo gloriam: eadem ergo ratione eorum dona dici possunt Dei dotes.

¶ Ex his fit consequens tertia conclusio. Dotes proprie, quatenus sponsæ Christi, solum sunt in hominibus, tamen secundum corpus, quam secundum animam. De quibus nos subsequentes articuli docebunt.

¶ Ad secundum igitur argumentum respondetur. Quod quauis angeli sint per gratiam coniuncti cum Deo, qua ratione aliquo modo possunt dici eius sponsa, non tamen sunt desponsati cum Christo: quia non sunt illius naturæ quam assumpsit. Sed eòra secundam conclusionem videtur pugnare glossa super illud Cantica. 6. Vna est columba mea. Quæ ait. Vnam esse ecclesiam in hominibus & angelis. Et super illud Luca. 12. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum, &c. ait alijs, quod ad nuptias dominus ibit cum post resurrectionem



tionem nouus homo angelorum multitudinem sibi copulabit. Quibus locis angeli censentur sponsa Christi tanquam pars ecclesie. Item quia maior requiritur similitudo inter caput & membra quam inter sponsum & sponsam: Christus autem propter conformitatem & excellentiam gratie & glorie videtur esse caput angelorum: ergo & sponsus. Respondetur ad primum, quod licet angeli hoc modo pertineant ad unitatem ecclesie Dei: quod eiusdem donis participant, non tamen sunt pars ecclesie Christi tanquam eius membra. Ad secundum autem respondetur. Quod quauis dicat glossa, quod nouus homo Christus angelorum multitudinem sibi copulabit, non tamen dixit sibi desponsabit proprie, sed quia copulabit ecclesiam suam cum angelorum coetu in gloria. Ad tertium denique respondetur, quod Christus ut non est sponsus angelorum, ita neque est caput: quia neque est eiusdem nature, neque inluxit per passionem gratiam in illos. Sed est eorum caput in quantum Deus: nam illa ratione fuit author eorum gratie & glorie.

ARTICVLVS. III.

Utrum tres sint tantum anime dotes, scilicet, visio, delectatio, & fructio.



ost quoniam in generali de dotibus dictum est, consequitur, ut in particulari singulas exploremus. Queritur ergo, utrum tres sint tantum anime dotes, scilicet, visio, delectatio, & fructio. Et arguitur a parte negativa. Anima Deo coniungitur secundum mentem, in qua est trinitatis imago, nempe memoria, intelligentia, & voluntas. Delectatio vero pertinet ad voluntatem, & visio ad intelligentiam, ergo debet aliqua dos respondere memorie: illa autem non est fructio: quippe que, ut supra dictum est, ad voluntatem attineat: ergo numerus non conuenit. Secundum. Dotes anime tribus dicuntur virtutibus theologis respondere, nempe fidei, spei, & charitati, quarum Deus obiectum est. Delectatio autem respondet charitati, & visio fidei: ergo tertia deberet respondere spei: illa vero non est fructio, utpote que ad charitatem pertinet: ergo alia deficit dos. Tertium. Ad beatitudinem requiritur comprehensio iuxta illud 1. ad Corin. 10. Sic currite ut comprehendatis: ergo hanc debet constitui dos quarta. In contrarium autem est. Quod dotes anime respon-

Partis negative argu. 1. 2. Argum. 3. Argum. Pars affirm.

dent virtutibus, quarum Deus ipse est proximum obiectum, ut premium correspondeat meritis: ille autem sunt virtutes theologice, quibus tres illae dotes optime coaptantur. De hac questione vniuersi doctores consentiunt esse tres anime dotes, ut quemadmodum septem sunt virtutes, scilicet, tres theologice, & quatuor morales cardinales. Ita & septem sint dotes, scilicet, tres anime, respondentes virtutibus theologis: & quatuor corporis, quae cardinalibus adaptari possunt. Secundum, & omnes consentiunt quod prima illarum sit visio, seu ornatus & claritas quae sit dos visionis. Item quod aliae duae sint ex numero harum trium, quae sunt, delectio, fructio, & comprehensio. Dissentiunt tamen inter illas. Quidam enim dicunt, quod sunt visio, delectio, & fructio. Alij vero aiunt quod sunt visio, comprehensio, & fructio, quae ponitur loco delectationis. Alij quod sunt visio, delectio, & comprehensio quae ponitur loco fructiois. Tamen si Ricardus dist. praesenti art. 3. q. 7. loco comprehensionis non ponat nisi securitatem, neque delectationem distinctam a fructione: quia habendo, inquit, rem amatam, illa fruimur, illamque tenemus, & sic dicit quod dotes sunt visio, fructio, & securitas. Secundum tamen dubium quod hic includitur, est utrum dotes istae sint operationes illae videndi, fruendi, & diligendi. An vero qualitates per modum habitus eisdem operationibus antecedentes, quae sunt anime ornatus per modum habitus. Ad questionem ergo quinque conclusionibus respondetur. Prima fundamentalis sit. Dotes anime sic assignandae sunt, ut tribus virtutibus theologis respondeant. Probatur ratione proximè insinuata. Quoniam dotes pertinent ad beatitudinem, vel tanquam actus, vel tanquam habitus & ornatus anime: nam dotes sunt quibus sponsa in ingressu liminum sponsi dotatur, nempe quoniam beata illa foelicitate donatur: & quia beatitudo essentialiter est in anima, dotes anime ac commodari debent ad illam beatitudinem, qua Deum consequimur illoque fruimur, & quia in via per tres virtutes theologicas: ut quae Deum habet proximo obiecto, ad ipsum tendimus, debent dotes eisdem respondere virtutibus. Hinc sequitur secunda conclusio. Prima dotium est clara visio seu habitus claritatis ad videndum, ut inferius explicabimus. Hoc patet: quia prima virtutum theologiarum est fides, quae visioni respondet, tanquam meritum premium. In premium enim quod nunc credimus, quae non videmus, videbimus eadem postea, quae nunc credimus. Hoc docet Paulus 1. ad Corin. 13. Ex parte enim, inquit, cognoscimus, & ex parte prophetamus. Cum autem venerit

Septē Dotes. Opinione varietas. Ricardus. Prima conclusio. 2. Conclusio.

rit quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est. Et subdit. Videmus nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem: visio ergo est premium fidei. Tertia conclusio. Spei respondet dos, quae est comprehensio. Hoc patet ex illo citato. 1. ad Corin. 10. Sic currite, ut comprehendatis. Spes enim dicit non quemcumque amorem, sed desiderium, per quod tendimus in rem: igitur sicut terminus, credendum est videre. Ita terminus spei est tentio, & comprehensio. Unde quauis per visionem Deum teneamus, & comprehendamus: tamen est diuersa ratio: nam quatenus est clara cognitio, respondet fidei, sed quatenus est consecutio Dei cum securitate, & perpetuitate correspondet spei. Et ideo sicut per illam visionem quatenus est clara cognitio euacuabitur fides, id est, cessabit in patria. Ita per eandem, quatenus est tentio, euacuabitur spes. Quarta conclusio. Si comprehensio connumeretur secunda dos, quae optime, aptissimeque connumerari potest, tunc tertia, quae correspondet charitati, ponitur fructio, ea ratione, quae includit delectationem seu proximam causam: nam delectio patriae, quia est iam boni praesentis per visionem, & eum securitate possessi per comprehensionem, causa est proxima fructiois quae ideo erit terminus charitatis viae. Est enim frui de re possessa, quam propter ipsam amamus delectationem capere. Et haec certe est satis apta, & concinna dotium distinctio quam D. Tho. amplectitur. 1. 2. q. 4. arti. 3. Nihilominus eadem ratione qua delectio includit fructioem, possunt etiam designari visio, delectio, & comprehensio, ut delectio patriae quae est firma, & immobilis sit terminus delectationis viae. Tandem quia comprehensio includitur tamen in delectatione patriae quam in fructione tanquam vtriusque causa, possunt etiam designari visio, delectio, & fructio. Quae quidem distinctio videtur D. Thom. impraesentiarum magis placere: quia & haec est etiam rei satis accommodata. Tunc autem fructio quatenus comprehensioem includit est terminus, non charitatis, sed spei. Et hoc etiam satis apte: quoniam terminus sub spe laborantis, est rem consequi ut ea fruatur. Perparui ergo refert, primamne, an tertia malueris ratione in se qui. Quauis illa prima quam in summa D. Tho. sequutus fuit, sit preferenda. Restat nihilominus dubium, quod in capite, questionis insinuauimus, quomodo dotes distinguantur a beatitudine: D. Thom. hic, & Ricardus loco citato, & reliqui antiqui dotes omnes tam corporis quam anime distinctas arbitrantur a beatitudine, nempe a visione, amore, & delectatione, quae sunt actiones vel passionis. Ut sint dotes tan-

3. Conclusio. 4. Conclusio. Vtrū dotes sint habitus.

quam habitus & ornatus anime huiusmodi operationibus prauij, & tanquam potētia ad easdem operationes eliciēdas: quauis appellātur nominibus eorundē actūū. Itaq; dos visionis est habitus ad eliciēdam visionē, quae quidē dos dicitur visio, & pariter dos dilectionis & habitus charitatis, ex qua elicitur dilectio. At qui si ad amūsim velisanalogiam seruire dotium matrimonij carnalis, sic dicendum apparet. Nam dotes nuptiarū non sunt operationes vitae, scilicet, sumptus facere ad sustinēdam vitam, sed facultas & potestas eisdē faciēdi, nempe nūmi, & possessiones & reliqua. Pariter ergo censendum apparet de dotibus anime. At vero profectio difficile est istos habitus illic in patria per scrutari. Et S. Th. in. 4. sequebatur opinionem cōmunem reseruādo exactiora examina ad summā, quam distare cogitabat. Haud enim intelligi potest visionis dos ad visionem prauija, nisi sit lumē glorie: quod certē nō tam apte dicitur visio, neque D. Th. huc videtur alludere quod dos sit lumē illud. Aliās ipse se explicuisset. Itē ad vidēdum nos alius requiritur habitus praeter speciem, cuius vicem gerit illic Deus. Praeterea quauis habitum charitatis possimus utcumque appellare dotem dilectionis, ex quo elicitur actus diligēdi, nō tamen omnes cōsentiunt, ut dilectio ponatur dos. Imō D. loco ipse Tho. proximè citato. 1. 2. nō poni dilectionem, sed fructioem ait respondere dilectioni viae. Praeterea Dos comprehensionis profectio non potest intelligi alia quam ipsa visio qua ratione est obiectū volūtatis, & terminus spei, scilicet, qua ratione est consecutio obiecti cum securitate, & perpetuitate. Praeterea respectu fructiois nō potest signari habitus praecedens, nā fructio est captatio delectationis, quae licet sit affectus volūtatis, suscipitur tamen ex visione, ut supra ex S. Tho. 1. 2. q. 11. artic. 1. collectum reliquimus. Crediderim igitur quod si D. Tho. ad hunc locum dotium in summa peruenisset, nō alias hoc nomine intellexisset qualitates quae actus ipsos videndi, comprehendendi, amandi, & fruendi. Neque opus est rationem similitudinis dotium matrimonij carnalis ad vngue in spiritali seruare. In matrimonio enim carnali dotes sunt facultates sustinēdi vitam: in patria vero sunt actus ipsi ad quos praeter lumen glorie & habitum charitatis nullis alijs opus est habitibus, sed Deus in ratione speciei producit visionem quae est comprehensio. Si ergo opinio haec placeat, statuenda est quinta conclusio. Dotes anime sola ratione a beatitudine distinguuntur: visio namque quatenus clara est cognitio elici-

Impugnatio. Sētētia aut. 5. Conclusio. Qq s ta



ARTICVLVS. IIII.

Verum corporibus gloriosis sine futura dotes quatuor.

ta ab intellectu est dos respondens fidei, sed quatenus est obiectum voluntatis concupitum, per quam scilicet voluntas consequitur & tenet finem suum, in quod per spem tendebat, est comprehensio respondens spei. Iam enim diximus, quod voluntas vtitur alijs potentijs ad consequendum fines suos quos appetit: nam quia actiones sunt suppositorum & voluntas est proprius appetitus suppositi, ipsa est que mouet alias potentias per quas & suos consequitur fines. Atque adeo, vt ait S. Tho. 1. 2. q. 11. art. 1. ad 1. eandem visionem, qua ratione est obiectum voluntatis per qua de bono concupito delectatione capitur, fruitione censet.

Sola. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod memorię & intelligentię non respondent duo, sed vna dos que est visio: eo quod memoria non est nisi intelligentię thesaurus, nempe specierum apotheca. Neque vero opus est dotes illis potentijs ad iustum respondere, sed theologis virtutibus.

Sola. 2. arg. ¶ Secundum autem iam solutum est, vbi diximus comprehensionem vel fruitionem quatenus comprehensionem includit, respondere spei.

Anselmus. ¶ Anselmus vero dicit ad beatitudinem animę pertinere sapientiam, amicitiam, concordiam, potestatem, honorem, securitatem, & gaudium. Et Boetius tertio de consolati. enarrat quinque que sunt sufficientia, quam promittunt diuitia, iucunditas, quam promittit voluptas, celebritas, quam promittit fama, securitas quam promittit potentia, reuerentia, quam promittit dignitas. Hęc autem ab istis patribus non tanquam dotes connumerantur, sed tanquam beatitudinis comites. Sapientia enim pertinet ad sponsum: amicitia vero & concordia ad ipsum respectu membrorum & ad membra ipsa inter se. Nam amicitia refertur ad effectum, & concordia ad assensum in agendis, & potestas est in sponso ad gubernandum, & honor inferioribus, quem ei deferunt. Boetius vero aliam sequutus rationem explicuit quemadmodum in beatitudine ea sint que homines in hac vita concupiscunt. Homines enim ab incommotis securos esse cupiunt & tutos, & illa securitas est in patria. Cupiunt que bonum sibi conueniens quod est iucunditas, vel bonum perfectum vel optimum, quod est sufficientia, vel excellentię manifestatione, que est celebritas & gloria. Ac denique sibi cupiunt honorem deferri & reuerentiam.

POST DOTES ANIMę subsequitur de dotibus corporis disputatio. Et ideo quaritur primo de earum numero, sed primo arguitur, quod in corporibus nullę sint futurae dotes. Enimvero dotes ad statum attingent spirituales, qui est in mente, corpora vero ad illum non pertinent statum, quippe cum illic mentis operationes a corporibus non pendeant: ergo nullę erunt corporibus dotes.

¶ Secundo arguitur contra numerum que non erunt precise quatuor scilicet impassibilitas, subtilitas, agilitas, & claritas. Anselmus siquidem ponit septem que sunt pulchritudo, velocitas, fortitudo, libertas, sanitas, voluptas, & diurnitas.

¶ In contrarium vero est illud. 1. ad Corin. 15. In contrarium vero est illud. 1. ad Corin. 15. seminatur in ignobilitate, resurget in gloria: seminatur in infirmitate, surget in virtute: seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.

¶ Ad quaestionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Congruentissimum ad felicitatem, imo secundum diuinam bonitatem sapientiam & iustitiam Dei necessarium, vt sanctorum corpora suis dotibus exornet. Conclusio prima catholica est (vt patet autoritate Pauli inducta, & Sapient. 3.) Fulgebunt iusti & tanquam scintillę in arundinetis discurrant. Vbi in fulgore claritas designatur, & in igne, quatenus elementum vehementissima actionis est, qui omnia subito deuorat, impassibilitas: & qua ratione velocissimum habet motum (vt lib. 3. super Genesim exponit Augustinus.) Agilitas, & scintillarum significatione, subtilitas.

¶ Sed & ratione preterea probatur. Dotes sunt ornamenta quibus exornatur sponsa, vt in conspectu sponsi digne decenterque compareat. Debet autem non solum secundum animam, sed etiam in corpore comparere: ergo non solum in anima dotari homo debuit, verum & in corpore ornari. Neque obstat si obijcias, quod cum oculo corporeo Deus videri non possit: non fit corpori Deus presentis: quoniam licet visio non sit nisi in anima, concidet tamen, cum sit actus corporis, vt in corpore quo Deum videbit appareat illis ornamentis dotato, que foelicę animę condecet. ¶ Secundo id etiam probatur. Homo quatenus factus est ad imaginem & similitudinem Dei est beatitudinis capax: & quauis illa imago

¶ Ratio conclusio. ¶ Ratio conclusio.

1. Argum.

1. Argum.

In contrariu.

1. Conclusio.

Ratio conclusio.

Ratio conclusio.

Ratio conclusio.

in animę potentijs existat, nihilominus corpus eidem animę adaptatum est, quod eius dignitati & visibus congrueret: ergo eadem ratione in beatitudine necessarium est, vt ex animę beatitudine, que est vita æterna, deriuetur in corpus dotes, quibus ad vsus eiusdem vitę aptum, sit & idoneum.

¶ Secunda conclusio. Dotes corporis congruentissimę tantum quatuor designantur, scilicet, nec pauciores nec plures. Hunc numerum possumus ad virtutes Cardinales referre, veluti tres dotes animę ad Theologas retulimus. Iusticia namque, quę, quia perpetuo seruat Reipublicę pacem, immortalitatis titulum obtinuit, respondet impassibilitas temperantię, quę corpus extenuat, subtilitas, Fortitudini vero agilitas. Vnde Paulus loco citato, seminatur inquit, in infirmitate (scilicet in grauedine, qua motus retardatur) surget in virtute. Sed prudētie propter cognitionis lucē respōdet claritas.

¶ Hęc autem coaptatio quauis concinnasit, non tamen rei causam enucleat. Numerus ergo dotium inde sumendus est, quod per illas corpus gloriosum disponitur & exornatur, vt idoneum sit animę coniunctioni in vitam æternam. Nempe, vt ei ad vsus illius vitę absque impedimento & mora inseruiat. Anima vero vnitur corpori & vt forma & vt motor, tribuens ei & esse & operari: & quidē ex hoc fundamento Diuus Thomas sic hunc numerum colligit, quod in quantum corpus fit idoneum animę informanti requirit dotem subtilitatis: nam quod subtile est, facile alienam formam suscipit, & in quantum ab eadem anima recipit formas accidentales, conuenit ei dos claritatis. In quantum vero subditur ei vt motori, conuenit ei dos agilitatis, & in quantum ab anima conseruatur, dos impassibilitatis. Atqui distributio hęc fortē est legitima: Attamen non deerit cui alia magis arideat. Videlicet, vt quatenus anima velut forma dat corpori esse, conueniat ei dos prima impassibilitatis, quę est omnium fundamentum. Subtilitas vero impassibilitati annexa est: si sit dos, vt quidam autumant, dos qua se corpus gloriosum cum alio corpore solido penetrat, quod est quoddam incorruptibilitatis & impassibilitatis genus, nempe alteri corpori in eodem loco non cedere. Quauis hoc suo proprio loco examinandum & corrigendum est. Qua vero ratione corpus animę, ceu motori subijcitur, reliquis duabus dotibus opus habet: videlicet, quantum ad motum localem & reliqua corporalia opera dote agilitatis, vt animę ad nutum obsequatur, sed sensuum operationibus congruit.

2. Conclusio.

Ratio numeri dotium.

D. Thom.

Alia collectio numeri dotium.

claritas propter visus dignitatē inter alios sensus. Tametsi & earundē voluntati seruiat quęque agilitas. De singulis autem in suis proprijs locis fiet explicatio sermo.

¶ Ad primum igitur argumentum negatur corpus gloriosum nullatenus pertinere ad statum spirituales animę: status enim animę (vt dictum est) per assumptionem corporis perficitur. Præterquam quod ad eundem statum spirituales pertinet: vt corpore vtatur sibi per dotes accommodato: nam operationes secundum corpus pertinent ad gloriam accidentalem illius spiritualis status.

¶ Ad secundum respondetur illa septem que numerauit Anselmus, ad hęc quatuor reduci. Nomine enim claritatis, pulchritudo continetur. Velocitas vero libertas & fortitudo sub agilitate comprehenditur: veluti sanitas & diurnitas sub impassibilitate. Voluptatem forsitan Anselmus non posuit tanquam dotem, nisi subtilitati adaptetur, eo quod subtile facile & absque vilo labore formam recipit, in qua quiescit.

Sola. 1. arg.

Sola. 1. arg.

ARTICVLVS. V.

Verum impassibilitas inter dotes corporis gloriosi sit connumeranda.

¶ De singulis dotibus dicamus primum se offert impassibilitas. Quaritur ergo vtum sit inter dotes animę connumeranda. Et arguitur a parte negatiua. Primo, quia quod est rei definitioni intrinsicum, pertinet ad eius essentiam: sed homo in corpore glorioso est animal rationale mortale: ergo passibile.

¶ Secundo, quia cum consistat ex forma & materia quę mories reliquerat: materia autē intrinseca sit, erit in potētia ad alias formas: sit vt sit passibile. ¶ Tertiõ. Patientur homines in corporibus secundum sensus: non enim solū videbunt, sed audient & tangent cœlum.

¶ In contrarium est illud citatum. 1. ad Corinthios. 15. Seminatur in corruptione, resurget in incorruptione. ¶ Dos hęc prima consulto non appellatur incorruptio: tametsi ad illam consequatur, sed impassibilitas. Et ratio est, quod esse incorruptibile non est corporibus gloriosis proprium, sed & corporibus damnatorum cum ipsis commune: impassibilitas vero est beatitudinis propria. Corpora (inquam) damnatorum sic sunt incorruptibilia, vt tamen sint passibilia passione etiã proprie dicta, vt caloris, & frigiditatis: quę quidē passiones corpora, nisi Deus in perpetuo

Partis negatiue argu. 1.

1. Argum.

3. Argum.

Partis affirm.

Impassibilitas.



perpetua supplexia illa conseruaret, corrumpere. Quocirca incorruptibilitas illa non dicitur dos veluti incorruptibilitas beatorum qua passibilitatem habet annexam.

Pasio duplex.

Accipitur autem passionis nomen dupliciter: vno modo pro quacumque qualitatis receptione, siue sit rei perfectiua, siue corruptiua. Quemadmodum generatio habituum scientiarum & virtutum, atque adeo cognitiones ipsa dicuntur generali nomine passionis: quamuis hoc non sit proprie passio sed perfectio. Secundo modo accipitur nomen pro passione proprie dicta, quam Damascenus lib. 2. de fide ait esse motum praeter naturam: tunc enim res proprie patitur, quando a sua naturali dispositione ad naturam agentis trahitur, vt quando aqua calefit. Vnde immoderatus cordis motus, passio eius est: quando vero cum moderamine mouetur, potius est actio, in qua eius vita consistit.

Damasc.

1. Cōclusio.

His suppositis ad quaestionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Corpora gloriosa sunt impassibilia passione hac proprie dicta. Hanc asseruit Pau. loco citato, dicens, Seminatur in corruptione surget in incorruptione. Et rursum. Oportet corruptibile hoc induere corruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Imo est assertio Christi vbi dicitur que de vita aeterna loquitur: vt Matth. 16. Omnis qui reliquerit patrem vel matrem &c. vitam aeternam possidebit. Et Matth. 25. Abunt hi in supplicium aeternum, iusti autem in vitam aeternam. Eum vero cum vita aeterna post corporum resurrectionem, non solum animae, sed toti homini promittatur, tam perfectum erit suo gradu corpus tanquam incorruptibile, quam anima. Vnde Pau. ad Roman. 2. Deus reddet vnicuique secundum opera eius, ijs quidem qui gloriam & honorem & incorruptionem quaerunt, vitam aeternam.

Conclusio ergo confessio est catholica, sed de modo: nempe, quae nana res sit dos hac impassibilitatis controuertitur. Etenim cum ad passionem requiratur & principium passiuum (est enim potentia passiuum secundum Aristo. 5. Meta. principium transmutandi ab altero) & praeterea agens vitus, potest impassibilitas assignari, aut per hoc quod in corpore glorioso nullum sit principium passiuum, aut de hoc quod in se sit virtus impediens actionem agentis. Et vterque modus sub opinionibus versatur. Quidam enim hanc dotem statui & conditioni elementorum glorificati corporis adferunt, dicentes quod etiam corpora illa ex elementis consistunt, non tamen in eis qualitates erunt actiuae & passiuae, atque adeo in eis non erit

Prima opinio.

principium patiendi. Sed isti veritatem tollunt, & naturam veri corporis. Illa enim qualitates sunt de perfectione elementorum ad diuersam complexionem membrorum pertinentes: erunt enim illic vera caro, vera ossa & sanguis: haec autem diuersas habent complexiones quae non nisi ex diuersa mixtura & temperamento illarum qualitatum, scilicet caloris & frigoris constant.

Secunda opinio.

Et eodem pacto refutatur alia opinio dicentium in illis corporibus fore illas qualitates: cohibitas tamen virtute diuina ne agant. Haec enim opinio qualitates illas poneret ociosas. Mox & easdem tollerent complexionem, quippe quae temperata actione earum qualitatum seruantur. Adde quod si corpora gloriosa tangantur sentientur temperatissime illae qualitates: vt quando dixit discipulis suis Christus, Palpate & videte. Quamquam ab illa temperatissima actione exorbitari non possint, neque vlla futura sit illa actio caloris naturalis in humidum naturale. Huiusmodi enim actio non sustinet nisi vitam mortalem. Praeterea illi non ponunt dotem, quae sit res aliqua positiua, nisi sola prohibitio actionum naturalium: quod non est congruens naturae corporis glorificati.

Tertia opinio.

Tertia ergo opinio finxit in corporibus gloriosis quandam naturam quintae essentiae: quam autem in compositionem venire humani corporis ad conciliandum elementa in harmoniam quandam, vt materia fiat incorruptibilis, consona incorruptibili animae. Haec enim inquit: quinta essentia in hoc seculo dominio vincitur naturae elementalis: sed post corporum resurrectionem victoriam super eadem elementa obtinebit, atque adeo gloriosa corpora suapte natura faciet incorruptibilia, instar coelestium corporum. Haec autem opinio & rei physicae aduersa est, & theologiae veritati.

Aduersa quintae essentiae.

In compositionem enim mixtorum corporum secundum Aristotelem in libris de generatione, & de caelo, & secundum omnes, qui vero nomine philosophorum censentur, duntaxat veniunt elementa quatuor quae sunt sub orbe luna. Quare nomine quintae essentiae solum coelestem substantiam intelligunt. Obidque illam in mixtis asserere, consistit commentum est. Praeterea dotem impassibilitatis virtuti naturali tribuere, fide reclamante, non licet. Apostolus namque loco citato, virtuti Christi dotes illas adscribit. Ait quippe, Factus est primus Adam in animam viuentem nouissimus Adam in spiritum viuificantem. Qualis terrae elementales & terreni. Qualis coelestiales & coelestes. Et ad Philipenses. 3. Ipse reformauit corpus humilitatis nostrae figuratum corpori claritatis suae.

formauit corpus humilitatis nostrae figuratum corpori claritatis suae.

Ad haec corpus humanum ad proprietatem coelestis gloriae subleuari, virtutis certe Dei supernaturalis est. Virtus enim naturalis quantumcumque fingatur quinta essentia, non vtiq; sic posset naturam elementorum euincere, vt corpus in naturam coelestem transmutaret.

Adde quod cum alias dotes, quae corpori glorioso conueniunt, ad rationem beatitudinis pertineant, atque adeo virtuti Dei per modum retributionis ei praemij conferantur. Idem necessarium est de impassibilitate sentire.

Ro. S. Tho.

Ratio ergo quinta est quam Diuus Thomas in praesentiarum constituit. Causa enim impassibilitatis corporis gloriosi ex illo perfecto modo deducit, quo anima tunc corpus informabit. Nihil enim patitur passione proprie dicta nisi ab agente, quod assimilare libi passum intendit, euincatur, & superetur. Vt patet in aqua dum ei admouetur ignis. Haec autem victoria contingere nequit nisi forma ipsius passio debilitetur, atque eius attenuetur virtus. Post resurrectionem vero, sicut anima beata erit omnino Deo subiecta, ita & corpus sic erit animae ipsi subditum, atque ab ipsa perfectum, vt nullum ei naturale agens dominari valeat, vt possit ipsum ab animae dominio & informatione diuellere.

Paludan.

Ceterum hanc Diui Thomae sententiam, & eius contrarij impugnant, & eius discipuli eodem glossant, quem Diuus Thomas non explicat. Paludanus namque distinctione. 44. quaestio. 2. & Capreolus imitatur, sic glossant Diuum Thomam, quasi intellexerit dotem impassibilitatis esse quaedam qualitatem, qua corpus sic animae subditur, vt non possit ab alio agente contra voluntatem ipsius animae vinci: quoniam anima, dicit, non potest supra corpus excellentius habere dominium, quam antea, nisi corpus ipsum aliquo modo mutetur: mutatio autem terminatur ad aliquam qualitatem: ergo illa est in beatis.

Impassibilitas auferit qualitas.

Praeterea dotes corporis debent correspondere dotibus animae: animae vero dotes sunt qualitates, vt expositum est, nempe dispositiones actibus antecedentes, vel actus ipsi. Tertio id patet ex Augustino in epistola ad Dioscorum, vbi ait, quod in corporibus gloriosis erit perpetua sanitas & incorruptionis vigor. Et propter hanc auctoritatem ait Paludanus posse teneri dotem illam esse in corpore: quantum dicitur fortasse esse in anima, vt per illam qualitatem dominium obtineat in corpore, vt nihil ei praeter suam voluntatem accidat.

Atque hoc potest confirmari similitudine status naturae integre: erat enim tunc corpus eatenus immortale, vt posset non mori, id quae habebat per iustitiam originalem quae erat in anima. Cum ergo in gloria maior sit immortalitas, quia est non posse mori, id fiet per aliquam qualitatem. Et haec fuit antiquior opinio Ricardi distinctione praesenti quaestio. 2. artic. 4.

Scotus & Durandus.

Scotus vero distinctione praesenti quaestione. 13. & Durandus dist. 44. quaestio. 4. non aliam agnoscunt rationem dotis impassibilitatis, quam Dei assistentiam sua voluntate impediens actionem contrarij agentis corpora quae subinde illa conferuantis. Arguit enim Scotus contra illam qualitatem: quia illa non potest esse de natura coelestis, cum sit in corpore mixto. Si vero sit materialis, vt duricies, quae incisioni resistit, tunc non posset esse contraria omnibus qualitatibus actiuis: ergo non omnem posset contrariam actionem cohibere.

Secundo quia quando aliquid est pluribus commune, eadem ratione omnibus inest: esse autem incorruptibile, est corporibus damnatorum cum beatis commune: damnatorum vero corpora non sunt incorruptibilia per aliquam inhaerentem qualitatem: ergo nec corpora gloriosa. Sunt ergo omnia per hoc tantum incorruptibilia: quia Deus vult illa conseruare. Atque ad hanc sententiam annuere videtur in epistola ad Consentium. 146. Augustinus dicens quod sicut ab igne fornacis Chaldaeorum abstulit Deus virtutem comburendi, quantum ad aliquid, quia corpora puerorum seruata sunt: sed mansit quantum ad aliquid, quia ille ignis comburebat ligna, ita auferet a corporibus beatis corruptionem, licet manebunt quantum ad alia vera corpora.

Alij demum impassibilitatem glorificatorum corporum solum tribuunt cessationi coelestis motus: sine quo nihil potest aut generari, aut corrumpi.

Ex his autem postremis opinionibus, vt tres priores velut reprobas relinquamus, haec pro fecit Scoti & Durandi non satis videtur rei facere. Cum enim corpus gloriosum dicatur sitque incorruptibile, necesse est sic ipsum incorruptibile asserere, vt hoc intrinsecus habeat, Vtuti Angelus (vt supra dicebamus) natura sua est incorruptibilis & pariter calum. Item cum corpus resurget in vitam aeternam, necesse est, quod supposita supernaturali virtute Dei illud resuscitantis, per se ipsum naturam habeat incorruptibilitatis: sicut dicebamus de visione. Si autem non aliter esset incorruptibile quam per Dei conseruationem, id profecto

Reprobatio illius quod impassibile non sit nisi conseruatio Dei.



non haberet ex se, sed prorsus ab extrinseco. Quare non posset simpliciter incorruptibile aut impasibile ceteri. Etenim licet hominem modo Deus, vel quidpiam aliud natura sua corruptibile perpetuo statueret conseruare, non aliter quam cohibendo omnia agentia ne illud corrumperent, certe nec incorruptibile proprie diceretur, nec impasibile, neque diceretur homo immortalis. Quoniam haec sunt praedicata rei intrinseca, sed solum diceretur res diuinitus conseruata: veluti in statu naturae integrae conseruarentur homines per lignum vitae.

¶ Praeterea sequeretur, quod corpora gloriosa non aliter essent incorruptibilia, quam corpora damnatorum: quia nihil plus in se haberent incorruptibilitatis quam illa, sed solum quia omnia per solam Dei assistentiam seruari, licet corpora gloriosa seruari in super a passionibus: consequens autem est falsum: quia dotes corporis gloriosi deriuantur a beatitudine, quae est in anima: atque adeo impasibilitas est in corpore. ¶ Ad haec dicere corpus Christi non aliter esse incorruptibile in caelo, quam quod Deus illud supernaturaliter conseruat, est eius dignitati plurimum derogare: si autem est in se incorruptibile, taliter etiam reliqua erunt: quippe cum ut ait Paul. ei sint configuranda.

Impasibilitatis causa.

¶ Igitur impasibilitatis corporum gloriosorum praeter causas quae sunt ab extrinseco signanda est causa intrinseca. Ab intrinseco quidem causa una est cessatio motus caelorum. Item quia post diem iudicij nulla erunt agentia extrinseca quae possint corpus corrumpere, quare nec elementa tunc corrumperentur. Ad de & circumstantiam caelestis loci. Nam esto vlla essent agentia contraria, non possent illi loco, sicuti neque modo applicantur, applicari. Sed tamen nulla istarum causarum meretur nomen dotis. Signanda est ergo causa intrinseca prohibens ne corpus a calore naturali & alijs qualitibus elementalibus corrumperetur: atque adeo ipsum reddens simpliciter incorruptibile & impasibile. ¶ Haec autem non absque probabilitate potest constitui qualitas (ut ait Paludanus) corpori inherens vel anima: nam sic significantius seruatur, quod dotes corporis deriuentur ex anima. Quare tunc sicut lumen gloriae eleuat animam, ut possit videre Deum, ita & dos impasibilitatis cum reliquis disponeret corpus, ut perfectissime possit, tum informari, tum etiam moueri ab anima.

Quod dos impasibilis sit qualitas.

¶ Veruntamen quicquid sit de alijs, profecto impasibilitatem non est necesse sic asserere distinctam qualitatem. Nec Diuus Thomas talem insinuat qualitatem, sed ait potius quod

Quod nos sit qualitas.

ipsa animae informatio perfecta, & indissolubilisque dat corpori esse perpetuum, est dos impasibilitatis. Contemplatur enim, & re vera dicitur, quod anima, quia per visionem & amorem Dei est Deo omnino subdita, aeterna vita fruens, est potens corpus resurgens sic indissolubiler informare: ad modum quo forma caeli suam informat materiam, atque adeo alligat sic potentiam materiae, ut non sit amplius vlli alterationi atque passioni peruia quae a sua natura corpus distrahat.

¶ At verò propterea huic sententiae non tanta adhibetur fides, quam putant nonnulli Diuum Thomam hoc in voluntatem animae retulisse: nempe, quod sicut ipsa subdita est Deo, ita habeat corpus suae voluntati subiectum, ut nihil ei preter eius arbitrium accidere possit nocenti: hoc autem non esset facere corpus impasibile, sed animam omnipotentem respectu corporis, cui posset omnia nocentia cauere. Et tamen Sanctus Thomas illud non tribuit voluntati, sed naturae informationis. Itaque licet beatus se in ignem proijceret suapte natura corpus non posset magis comburi, quam caelum vel angelus. Neque ad hoc, ut Paludanus arbitratur, opus est aliqua qualitate existente in corpore. At qui ad hunc sensum intelligitur dote hanc deriuari ex animae beatitudine. Et certe hoc est illud, quod ait Augustinus loco citato ad Dioseorum. Tam potentem fecit animam Deus, ut ex eius plena foelicitate redundet in corpus sanitas perpetua & vigor incorruptibilis. Imò hoc sonat verbum Apostoli. Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem. Certe non aliter quam per animae informationem. Atque idem est. Seminatur in corruptione, resurget in incorruptionem. Resurget namque per animae informationem.

Explicatio veritatis.

Augustinus.

¶ Et hoc constituitur discrimen inter gloriosa corpora & damnatorum: haec enim non sunt incorruptibilia per dotem quae deriuatur ab animae beatitudine: alioqui essent etiam impasibilia. Quamuis ut in sum. con. gen. lib. 4. ca. 89. ait Sanctus Thomas non sint transmutabilia in alias formas, diuina virtute corpus animae totaliter subijciente. ¶ Quocirca non est aequale exemplum in iustitia originali per quam vires inferiores erant rationi subdite: illud quippe tantum fiebat per gratiam Dei, quam credo fuisse illam iustitiam quae praeterquam quod reddebat hominem Deo gratum, faciebat pro illo statu illam rectitudinem. Neque erat similis immortalitatis illius status, quae erat potestas non moriendi

di

di

di ab extrinseco per lignum vitae proueniens. Immortalitas enim corporis gloriosi est tunc intrinseca, quam incorruptibilitas caeli: quauis super naturam ei adueniat.

August.

¶ Neque Augustinus ad Consentium citatus, ubi exemplum ad hoc propositum inducit de tribus pueris, qui in camino ignis illi seruati sunt, huic sententiae refragatur: imò ei patrocinatur. Ait enim illic carni illorum non esse additam incorruptionem, sed igni detractam corrumpendi facultatem. Infert tamen inde quod qui virtutem igni detraxit comburendi, potuit carnem post resurrectionem facere, ut non possit corrumpi. Hoc est, quod sit per se incorruptibilis.

Alla ratio.

¶ Adde quod anima tunc informans corpus ad quandam spiritualitatis gradum illud eleuat, ut sibi ad nutum seruiat. Ait enim. 13. de ciuitate Dei Augustinus. exponens illud Pauli. Seminatur corpus animale, surget spirituale. Non quod caro in spiritum conuertetur: sed quia spiritui summa & mirabili obtemperandi facilitate subdetur vsque ad implendam mortalitatis indissolubilem securissimam voluntatem, omni molestiae sensu, omni corruptibilitate detracta. Itaque non erit aliud incorruptibilitas, quam indissolubilis informatio, & coniunctio animae cum corpore.

Omnes dotes aequales.

¶ Vnde ad illud argumentum, quod debent dotes corporis, illis quae sunt in anima conuenire, respondetur, non opus esse, ut sint per inde qualitates atque illae: sed sicut illae sunt vel dispositiones ad operandum, vel operationes ipsae, ita impasibilitas est perfectissima animae informatio ad perpetuum esse corporis.

August.

¶ Hinc fit dote impasibilitatis secundum se consideratam nullatenus esse maiorem in beata virgine quam in infimo beato: quia incorruptibilitas est ipsum esse rei non aptum corrumpi: negatio vero haec aut priuatio, non suscipit magis, aut minus. Atque id asserit Glossa super illud. 1. ad Corinth. 15. Surget in incorruptione. Nempe quod aequale omnes habent quod pati non possint. Erunt tamen inaequales ex parte causae. Quod est dicere, Habebunt causas inaequales: quoniam dotes dantur propter merita praecedentia ex fide per charitatem operante: quae quidem merita non sunt in omnibus paria.

Sola. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondet Anselmus in libro illo citato de similitudinibus, quod mortale in definitione hominis a Philosophis adiectum est: qui non nouerunt immortalem vitam totius hominis in anima & corpore: de quo ideo secundum hanc vitam praesentem philosophati sunt. Vel potest dici,

quod secundum Philosophum. 8. Metaphysicae. quia differentiae essentiales sunt nobis incognitae, utimur quandoque differentijs accidentalibus ad significandum essentiales quae sunt accidentium causae: & ideo nomine mortalis explicantur qualitates contrariae homini essentiales, quae sunt mortis causa.

Sola. 1. arg.

¶ Ad secundum respondetur, quod quamuis in corporibus gloriosis eadem permaneat materia quae in istis inferioribus quantum ad substantiam quae suapte natura est in potentia ad alias formas: est tamen illa potentia ligata per animae informationem perfectam, ut nequeat amplius illas recipere: quod quidem ligamen non est in via propterea quod non ita perfecte dominatur corpori anima nec tam perfecte illud informat.

Aliud arg.

¶ Et per hoc respondetur ad aliud argumentum, quod quicquid hoc pacto posset adijcere. Contrariae uti de genera ait Philosophus, suapte natura inuicem agunt & patiuntur in corporibus autem gloriosis erunt qualitates contrariae, ut dicitur est: ergo agunt inuicem & patientur secundum suam ultimam potentiam, atque adeo temperamentum vitae corrumpere. Respondetur inquam, quod elementales qualitates, ut. 2. de anima ait Philosophus, sint animae instrumenta (eius enim virtute gubernatur calor naturalis in nutriendi opere) & ubi agens principale perfectum est, & in instrumento nullus est defectus, nequeat actio instrumenti regulam transgredi a principali agenti praescriptam, perfecta illa animae informatio qualitates moderatur, ne possint a debito temperamento exorbitari. Doctrina est Augustini loco citato ad Consentium dicitis, quod Deus qui ignem fornacis trium puerorum eatenus compescuit, ne illorum corpora combureret: seruando in eo tamen naturam, qua posset vrere ligna, potest de ista visibili & tractabili natura corporum, quibusdam manentibus qualitibus, alias auferre, atque adeo efficere, ut qualitates maneat contrariae, sine facultate disemperandi corpus.

August.

¶ Secunda conclusio. Corpora sanctorum patientur passione perfecta, nepe recipiendo species sensibiles in sensorijs organis ad sentiendum. Negari enim non potest quin sentiant: quia corpora gloriosa resurgunt, ut dist. 44. dicebamus, perfecta absque aliqua labe aut vitio: ergo habebunt organa sensus: si autem illa essent omnia perpetua ociosa, tunc vita sanctorum quantum ad corpora somno potius similis esset quam vigilantium vitae, quod opinari non deceat. Secundo, quia vis sensitua propinquior est & vicinior spirituali virtuti animae quam reliquum corpus, sed

Conclu.

sed



sed corpus sanctorum sua suscipiet premia promeritis, veluti, & corpora damnatorum sua promeritis supplicia: ergo & vis sensitiva corporis gloriosi non frustrabitur: veluti in damnatis suas patietur tristitias, delectatio vero sensus non nisi per eorum usus percipitur.

Duo modi errandi de beatorum sensationibus.

3. Conclusio.

Augustinus.

ergo amoenissimum caelorum splendorem & sanctorum fulgentia corpora. Quinimo & hunc inferiorem elementorum orbem, quae ideo (vt supra diximus) fore claritate illustranda. Et accedit ratio potissima, quod omnes, oculis corporalibus videbunt Christum ad iudicium in forma humana venientem: iuxta illud Apoc. 1. Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, atque adeo ipsum perpetuo aspiciet in gloria. Imo illa inter accidentales potissima erit felicitas. Vnum tamen argumentum poterit forte quempiam ancipitem tenere. Cum species visibiles non possint nisi per aera multiplicari, aut per corpus diaphanum, quod sit transparent, & sanctorum locus sit interna pars caeli quae solida est, & opaca, vt stellae testantur, quae nisi opacitatem haberent, non possent solis radios quos suscipiant, reuerberare, non apparet quomodo per medium coelum multiplicabuntur, vt possit distantem alium videre? Respondetur quod etsi caelum adeo esset opacum, vt penetrari speciebus non possent, tamen ratione status penetraretur. Nam & penetrabitur cum corporibus gloriosis. Sed tamen miraculum hoc non erit necessarium, quia caelum empyreum est vsque adeo transparent, & lucidum, vt multo melius per ipsum quam per purissimum crystallum visibiles species diffundatur. Non enim est sicut astra quae foras emittunt lucem, vt supra diximus, sed sicut illuminata aer. Quinimo hinc aliud emergit argumentum in contrarium. Eximium enim lumen in speculo, vt experientia docet, impedit ne per species obiecti in ipso receptas ipsum earum obiectum videatur: ergo tam ingens splendoris vehementia obstaculo erit, tum ne obiecta possint species diffundere, tum ne pupilla tanta claritate suffusa possit illas suscipere.

Argum. contra conclusio nem.

Argumentum

Allud argu.

Responsa.

Argu. t. 1. 1. 1.

causa. Et pariter respondetur ad secundum, quod acutissima illic erit acies & acumen visus: & ideo tenuissimo cono & angulo specierum immutabitur, atque adeo a quam longissima distantia videbunt. Et re vera siue hoc sic fiat ex natura oculi, & luminis, siue supernaturali virtute: pie tamen credendum omnes semper visuros Christi humanitatem. Imo & ex beatis se inuicem multos praesertim quod, vt infra videbimus, moueri poterunt ad videndum nunc alios, tunc vero alios. Secundus sensus ordine & spiritualitatis & eminentiae in cerebro est auditus, quem nonnulli elegant vsu illic habiturum, dicentes quod solus visus & tactus suis officijs fungentur. Statuitur nihilominus quarta conclusio. Auditus etiam in illa felicitate habebit vsu felicissimum. De huiusmodi sensationibus: vt Augustinus. 2. de ciuita. Deiciat. vlti. ait, nihil temere definire debemus: quia nec ex cogitare illa quae illic euenient possumus. Sunt namque vt est apud Sapientem, cogitationes mortalium timidae, incertaeque; prouidentiae nostrae. Veruntamen de illis modulo nostro possumus vt unquam coniectari.

Quarta conclusio de auditu.

Coniectura conclusionis

Secundario

ciunt, erit tamen perquam iucundum fratribus habitantibus in vnum colloquia secum inuicem necere, & multo felicius laudes Dei, quas mente concipiunt, linguis efferre: quando quidem & in hac ecclesia militanti illis vocabulis laudibus Deus colatur, & in alia triumphanti corpora etiam habebunt sancti. Tertio. Sicut pulchrum delectat visum, ita & auditum suauitas musica, adeo vt Pythagoras caelestes orbis suis motibus cogitaret harmoniam facere: ergo sicut oculi illic suo non frustrabuntur gaudio & laetitia, ita neque aures. Accedit illud quod supra diximus. Nempe sententiam illam. Esuriui & dedisti mihi manducare, &c. Et venite benedicti patris mei sonora voce pronuntiatiuri. Quod si ita fiet, nihil mirum si contemplerur Christum nonnunquam beatissima matri & reliquis sanctis cum laudantibus vicissim loquenti. Illa enim vita erit in corpore & anima iucundissima, non ergo est cur vel Christum, vel reliquos sanctos mutos fore credamus. Quod si non erunt muti, certe neque surdi. At vt quauis loco citato in Apocalyp. dicatur quod requiem non habet clamantia, fortasse non tam adrigorem literae intelligitur, sed quod clamabant ordine quoda & per vices cantus quandoque; paulando. Tota vero difficultas in hac suscipienda sententia huc incumbit, quod vocalis sermo quomodo fiat non intelligitur nisi aeris verberatione, qui in caelo non est, ite neque fieri potest in corpore solido, quod in se indurcat. Nam vox multiplicatur per motum: at vero corpus caeleste discindi non est possibile. Ad hoc Diuus Thomas in secundo sentent. distinct. 2. quaestio. 2. artic. 2. bifariam respondet. Vno modo, quod soni illi & voces multiplicabuntur per sonoras species sine motu, atque adeo si ne incisione corporis: ad modum quo species visibiles multiplicantur sine incisione aeris. Nihilominus adhibet solutionem secundam, quod possunt multiplicari soni per incisionem partium caeli empyrei, quod eius ignobilitati non est tribuendum: eo quod factum sit, propter beatorum statum, & scinditur impulsione beatae linguae. Et Ricardus distinctione praesenti. artic. 4. quaestio. 3. hanc secundam amplectitur opinionem, quae ideo videtur fuisse antiqua. Neque inde inferitur ait Diuus Thomas caelum illud esse corruptibile: quoniam raritas inquit, & densitas illius caeli non sunt eiusdem rationis cum eiusmodi qualitatibus quae sunt apud nos. Ob idque licet partes, dum discinduntur condensentur, & dum concurrunt, rarefiat, non ideo corpus est corruptibile.

3. Ratio.

4. Ratio.

Nota.

Magnum argumentum contra conclusio.

Ricardus.

Rr ¶ At

¶ At verò perfectio non est facile sic de incorruptibili celo sentire: cum scindi corruptio fit. Præterea est argumentum ex qua materia voces illæ fiant. Nam si dicas fieri ex aere quod in pulmone latet, cū illo expirato, qui finitus est, non posset alius inspirari, facile materia illarum vocum absumeretur. Et ideo fortasse voces illæ per species spirituales, seu visibiles, modo nobis occulto efformantur.

3. Conclusio.

¶ Tres alij sensus plus habent materialitatis: inter illos verò minus olfactus, cuius ideo organum in cerebro eminentius est organo gustus, de quo statuitur quinta conclusio. Odor illic suavissimus sentietur. Et tamen hic adnotandum, quod in illa foelicitate nullum erit prorsus corpus nisi celum, & corpora gloriosa. Quare nullus illic potest esse odor extraneus sicuti apud nos horum, aut fructuum, aut pigmentorum. Quocirca illud Apocalypsis. 5. de senioribus illis habentibus singulis phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum, & quicquid simile in sacris literis reperitur, per metaphoram intelligendum est. Orationes enim, vt est in psalmo. 140. Sicut odoriferum incensum diriguntur in conspectu Dei. Veruntamen corpora ipsa gloriosa erunt odorifera ob temperatissimam primarum qualitatuum complexionem: stomachus inquam substantia erit odorifera plenus, & reliqui humores odorem mittent. Etenim si sanctorum cadauera in terris odore fragrant, nihil mirum, si eadem resurgentia corpora in caelesti beatitudine celestibus odoribus recreentur.

Argumentū.

¶ Quod si arguas odorem non emitti nisi per effumationem, vt apud nos apparet. Respondetur hoc accidere propter humiditatemque odoris sedes est, quæ vt illum emittat, igne est resoluenda. Non tamē hoc de essentia odoris censetur. Nam vultures à remotissima distantia cadauera olfactu præsentiscunt, ad quam foetoris fumus pertingere nequit.

6. Conclusio.

¶ Reliqui duo sensus, nempe gustus, & tactus omnino sunt materiales: gustus enim pars quædam est tactus. De tactu ergo subiungitur sexta conclusio, quæ cunctis est receptissima. Vt tactus erit in patria: nam beati per orbem caelestem transeuntes, & in empyreo existentes, tactum caelorum sentient, quanuis per illos penetrarent, & poterunt se inuicem manu tangere, & amplexari: tactus enim ille nihil ad corruptionem corporum machinabitur, sed erit sensus perfectio: quoniam species tangibiles non secum deferent reales qualitates, sicuti in nobis caloris & frigoris, iusto temperamen-

to humano corpori aduersa: quia illa beata corpora non patientur passione proprie dicta distemperante corpus, sed recipient illas species spūali modo, vt visibiles. Quinimò & homines nō glorificati poterunt glorificatum corpus tangere: nam qui per eundem locum quo ipsum est vellet transire, non posset. ¶ Quint etiam corpora gloriosa non solum tangibilia sunt, verum & palpantur. Cuius testimonium exhibuit Christus Lucae ultimo, dicens discipulis, palpate, & videte. Palpare enim plus quippiam addit super id quod est tangere. Prima enim qualitates, vt caliditas, & frigiditas, tangibiles sunt, & ideo elemēta in quibus existunt, tanguntur, vt aer, aqua & ignis, non tamen palpantur, quia non sunt consistentia, & solida, requiritur enim ad hoc quod res sit palpabilis, vt suo proprio termino consistat.

Palpare.

¶ De gustu verò adhibetur septima, postremaque conclusio. Gustus proprium v suum non habebit per saporem extrinsecum. Certum enim est quod illic, vt ait Christus, neque nubent, neque nubentur, atque adeo nullus erit cibi potusue vsus, quia neque erit animalis vita. Et enim cum sapor non propter se à natura fuerit animalibus tributus, sed propter necessitatem cibi, & potus, nulla erit frustratio, si illa necessitate cessante, nullus illic sit sapor. Nihilominus probabilitate non caret ex optimo qualitatuum temperamento perinde humorem aliquem perpetuum inesse illic lingue, vt diximus odorem etiā in corpus diffundi: neque, vt beati nullo vsu sensus corporei frustrētur: humor autem ille saporem faciet omniū suavissimum, qui est in hac vita mortali.

7. Conclusio.

¶ Circa huiusmodi autem sensationes omnes poterit quis dubitare, vt rrum per illas beatus noua concipiet rerum iudicia. Respondetur autem quod recipiet noua iudicia sensus communis, quæ sunt noua experimenta, nō autem noua iudicia intellectus: quoniam beatus omnia quæ ad suum statum attinent, scit, licet sit postea experturus. Quemadmodum Astrologus sciens futuram eclipsem postea illam experitur. Vnde quod ait supra citatus Augustinus, illic non fore cogitationes uolubiles, intelligitur de intellectualibus iudicijs.

Iudicium sensus.

ARTICVLVS. VI

Vtrum subtilitas sit inter dotes corporis gloriosi connumeranda.

Secunda

Partis negativæ arg. 1.



Ecūda dos est subtilitas, qua diximus impassibilitati esse annexā, & ideo de illa queritur vtrum sit inter dotes corporis gloriosi connumeranda. Et arguitur à parte negatiua.

1. Argumē.

Dotes corporis gloriosi excedunt similes omnes qualitates naturales: vt claritas claritate solis: & agilitas perniciosissimū ventorū volatum: ergo si illic erit subtilitas, debet subtilitates omnium corporū naturalium excedere, vt aeris: in tanta verò subtilitate nequit humana natura feruari. ¶ Secundo arguitur. Si subtilitatis dos erit in corpore glorioso effectusei? vt fert, erit vt glorificatū corpus cū alio se corpore in eodē loco penetrare valeat. Resformabitur enim corp⁹ humilitatis nostræ, vt ad Philipenses. 3. ait Paulus, configuratum corpori claritatis Christi, & Christus post resurrectionē, vt refertur Ioānnis. 20. ianuis clausis ad discipulos ingressus est: cōsequēs tamen videtur falsum. Nā dos subtilitatis nequit à corpore compulsiā qualocū replet auferre: illa verò permanēte non potest se cū alio corpore penetrare.

2. Argumē.

¶ Tertio. Si subtilitas ad dotes corporis gloriosi pertineret, faceret ipsum non esse palpabile, tum quod Gregorius in Homilia octaua paschæ. Corrupti inquit necesse est quod palpatur, tum quod si palpabile esset resisteret alteri corpori eūdem secum intrantem locum, atque adeo non valeret se cum illo penetrare. Quod autem non faciat corpus impalpabile, docuit Christus Lucae vlti. dicens discipulis post resurrectionem, Palpate & videte: nulla ergo erit dos subtilitatis.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est verbum citatum Apostoli primæ ad Corin. 15. Seminatur corpus animale surget spirituale, id est, spiritui simile: subtilitas enim corporis spiritualitate designat.

Subtilitatis nomen.

¶ Ad hanc quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Est tamen primū animaduertendum, quod subtilitatis nomine spiritualitas corporis gloriosi designatur, vt in verbo Apostoli citato innuitur. Nomen autem subtilitatis, vt patet in aqua, & præcipue in aere, à penetratiua virtute sumptum est. Nam. vt. 2. de genera. ait Philosophus, subtile est, quod est partibus ac partium partibus subintrandis aptum. Ob naturam enim humidam, quod male termino proprio terminatur, bene tamen alieno, vt in aqua conspicimus, corpus quod tangit vsq; ad minimam partem in fluit: & ideo figuram vasis in quo recipitur facile suscipit, non proprio sed alieno termino contenta.

¶ Hæc autem penetradi virtus, quæ subtilitas dicitur, aut ex tenuitate quantitatis prouenit, vt in acus cuspide, aut ex raritatis qualitate, vt in aere. Tenuitas namque materia secundum latum & profundū, licet res sit longa, vt acus, facit, vt facile penetret. Et hæc subtilitas dicitur acuties. Similiter paucitas materiae, vnde raritas nascitur, eundem habet effectū: & ideo aqua, & plus aer, & plurimum ignis nomē subtilitatis obtinent, in quib⁹ forma materiae propter eiusdem materiae paucitatem optime dominatur. At quia subtilitate primi generis ratione acuties quantitatis translatum est nomē ad res alias quæ virtutem habent penetrandi, siue corporeæ sint, vt Sol, cuius virtus ad intima rerū penetrat, siue spirituales, vt est intellectus, qui rerum veritates penitissimas scrutatur. Et pariter dicitur subtilissim⁹ visus, qui vsque ad minima videnda penetrat: & pari modo tactus, atque alius quiuus sensus. ¶ Subtilitatem ergo trifariam corporibus gloriosis diuersi tribuerunt Heretici: namque quos Augustinus refert, opinati sunt corpus gloriosum conuertendum esse in spiritum secundum substantiam, qualis est ipsa anima. Quem errorem conuertat lib. 13. de ciuitate Dei capite. 23. ¶ Conuincitur enim illorum error, vt lib. de duabus naturis ostendit Boëtius. Primò, quia transitus vnus in alterum fieri nequit, nisi in materia communicent: materia autem corpori & spiritui communis esse non potest, quandoquidem spiritus ualiam materialis sunt. ¶ Secundo, quia tunc corpora mortua nō eadem resurgerent, neque homo post resurrectionem consistat ex corpore, & anima. ¶ Tertio, quia si corpora conuertenda essent in spiritum, conuertentur in animam, & sic Apostolus nō dixisset, resurget spirituale, sed animale: & tamē nō dixit nisi quod seminatur animale, resurget spirituale, hoc est seminatur terrenū, & graue tanquam vitam habens animale, & mortale: & resurget spirituale, id est, ad modum spiritus animæ obtemperans.

Duplex subtilitas.

3. Conclusio.

Tres modi dicendi.

Hæresis reprobatio.

Alij heretici.

Rr 2 non



non dicebat, quomodo verum persuadebat? Praesertim cum subiunxerit, Spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere? Si enim corpora resurgentiū essent aërea, essent sicut phantasmata, vt Apostoli putabāt esse corpus Christi, neq; ossibus, neque vera carne compacta, quia os & caro tantam non ferunt raritatem, & tamen Iob cap. 19. In carne mea inquit, videbo Deum.

**1. Conclusio.** His ergo erroribus reiectis sit prima conclusio. Corpora gloriosa habebūt subtilitatis dotem propter cōpletissimam eorum perfectionem & aptissimam complexione, qua erunt animę dominio instar spiritus subdita. Quem admodum aër & aqua formā continentis vasis promptissimo obsequio suscipiunt.

Hanc autem corporis perfectionem quidā, vt supraratulimus, quintā essentię ad scribebant, quę elementis tunc maximē dominabitur. Sed iam diximus hęc quintam essentiam locum in elementis nō habere, neque posse illa sic euincere, vt in naturā caelestem vertant: sed quintam essentiam solum esse celorum naturam. Non ergo aliunde dos subtilitatis conuenit corporibus q̄ ex dominio animę perfectissimē dominantis, actūatisq; corpus. Quo fit, vt hęc dos non antecedit, sed subsequatur animę informationem: per quam corpori tribuit esse, vt diximus, incorruptibile & impassibile, atq; adeo aptitudo illa & facilitas, vt perfectissime obtēperet. Nam forma suas secum affert dispositiones tāquam proprias eius passionem, vt patet de forma ignis cum in materia inducitur. Differentia autem impassibilitatis à subtilitate: & agilitate D. Thomas sic constituit, quod subtilitas sit omnium prima, videlicet, per quam corpus apte & ideo suscipit formam sub ratione informantis ipsum, dantisq; ei esse perpetuum: instar aëris & aquę, quę propter suam subtilitatem facillimē suscipit vasis continentis formam. Sed agilitas conuenit ei quatenus subijcitur eidem animę ceu motori: & claritas quatenus subijcitur ad alias operationes: impassibilitas verō quatenus animam illud conseruat. Quocirca impassibilitas secundum Sanctum Thomam non erit prima sed vltima dotium.

Cōtra quin tam essentiam.

Cōtra quin tam essentiam.

Constitutio S. Thomę.

Constitutio S. Thomę.

Alla ratio distinguenti dotet.

rationes præter localem motum, quales sunt sensationes & appetitiones appetitus sensitivi. Sed agilitas quatenus animę obediens est in motu locali. At verò tunc non restaret ratio, qua claritas ei conueniret: & ideo si impassibilitas ponatur prima, quod re vera eò quod esse perpetuum actiones præcedit, congruentissimum est, sic videtur ordo istarum dotum constituen dus. Sunt enim in omnibus tria, scilicet, esse, quod est omnium fundamentum. Et potentie ad operandum, quę inde proxime effluunt, ac denique operationes. Impassibilitas ergo est dispositio corporis recipientis perfectum esse, Subtilitas verò potest ei ante et secundum eorum opinionem, qui aiunt ratione illius posse corpus gloriosum penetrari cum alio corpore: quia hoc est genus incorruptibilitatis nō cedere alteri in eodem loco. Si verò cum Sanct. Thom. id negetur, dicendum forte, quod per subtilitatē corpus sit idoneū: obtēperatq; animę in suscipiendis facile potentis & organis & viribus, ac demum debitis complexionibus corporis, quę proximē fluunt ex essentia hominis, vt aptum fiat ad operandum: veluti subtilia, vt aër & ignis maxime mobilia sunt. Claritas verò pertinet ad operationem sensuum, & maxime visus: ac demum agilitas ad localem motum.

Et per hoc solum restat primum argumentum. Subtilitas nanque corporis gloriosi non prouenit ex acumine quantitatis, vt in acu, aut paruitate & raritate materię, vt in aqua, vel aëre. Nam tāta est materia in corpore glorioso quanta ad debitam hominis compositionem necessaria est: sed dos subtilitatis est habitus, vt corpus debite ab anima, vel informetur, vt ait D. Thomas, vel vt potentias & organa & debitas vires suscipiat ad operandū. Hinc ambiguitatis colligitur solutio de essentia huius dotis, sit ne qualitas distincta à corpore: Scotus enim distinctione præsentis q. 16. negat esse qualitatem, cui Durandus ad stipulatur distinctione. 44. questione quinta. Sed Paludanus questione. 3. probabile existimat esse qualitatem. At verò Diuus Thomas id non insinuat. Neque verò opus est has qualitates absque necessitate multiplicare. Vnde sicut de impassibilitate diximus, ita & de subtilitate dicere possumus, q̄ non sit aliud, quā habitus corporis propter animę informationem, vt facile vires & potentias accipiat operandi quę ex ipso esse perpetuo effluunt. Tametsi non magni referat dicere, quod sit qualitas. De effectu autem huius dotis etiā controuertitur. Vtrum scilicet, virtute illius possit

Sectia autē

Sectia autē

Sectia autē

Sectia autē

Solut. arg.

Solut. arg.

Solut. arg.

Solut. arg.

Solut. arg.

Solut. arg.

possit corpus gloriosum cum alio se penetrare: hæc autem quæstio aliam præsupponit. Vtrum, scilicet, id sit siue possibile virtute dotis, siue alia diuina.

Cell nō sit diuisibiles.

Primum omnium opinari quis forsitan posset nulla opus esse corpori glorioso virtute penetrandi se cum cælo empyreo: sed quod cælum posset diuidi sicuti aër vel aqua. Dixit enim (vt paulo ante retulimus Sanctus Thomas. 2. sententiarum. quæstione. 2. articulo. 2.) quod diuiditur ad formandas beatorum voces, idque ipsum opinatur Ricardus distinctione præsentis. quæstione. 3. articulo. 4. At verò hoc certe non est bene opinabile. Tum quod, nec voces videtur illic formari ex aëre, tum quod non est intellectu facile quomodo corpus illud sit incorruptibile, & tamen sit diuisibile. Vnde Iob. 37. Cæli velut ære solidissimi fundati sunt. Quare nec Diuus Thomas nec Ricardus fateri audent, quod diuidatur ad motum corporū gloriosorum quicquid de sono dixerint. Praesertim quod de alijs sphaeris cælestibus inferioribus suspicatur nemo esse diuisibiles, per quas tamen ascendit Christus, ascendit que beati resurrectis corporibus.

Cell nō sit diuisibiles.

Cell nō sit diuisibiles.

Durand. & Paludanus.

Quò ergo ad penetrationē redeamus, eam Philosophi constanter negabunt. Enimvero, vt Philosophus, & Commentator. 4. Physico. capitul. de vacuo docent, impossibilitas essendi duo corpora in eodem loco ex eorum mathematicis terminis prouenit: vocant autem mathematicos terminos dimensiones quantitatis. Quare dicunt, quod si cubus, nempe, quadrata quantitas, absque physico corpore esset in loco, non posset secum aliud corpus ibidem compati, secus si sint duo corpora vnicam habentia quantitatem, vt materia & forma: materia enim & formaligni in eodem sunt loco adæquato. Hinc ergo lumine naturali colligitur duo corpora non posse penetratiuē in eodem existere loco. Quin et Durandus in. 4. distinctione. 44. questione. 6. cui Paludanus ad stipulatur quæstione 3. tanquam probabilem opinionem sustinet, quod per nullam potentiam Deus potest facere, vt duo corpora in eodem loco se penetrarent simul. Et ratio eius est, quoniam non minus necesse est duo corpora distingui ad inuicem situ & loco, quā partes eiusdem corporis situ inter se distare: nam cum ante diuisionem necesse erat partes distare loco, id ipsum necesse erit postquam sunt duo: partes autem eiusdem corporis non possunt esse si-

mul: quia de intrinseca ratione cuiusque corporis est habere partem extra partem situ & loco distantes: ergo & duo corpora necesse est sic distare. Et confirmatur eadem minor propositio: quoniam si non esset necesse partes eiusdem corporis distare, posset secunda medietas poni in eodem loco cum primas: & rursus si illic cōsideres duas medietates posset poni secunda vbi est prima: atque adeo sic conduplicando posset cælum poni in loco vnius grani milij, quod non est opinabile.

Boetius.

Tertium argumentum sumitur ex Boetio libro primo de trinitate capit. 1. vbi ait, quod differentia indiuidualis sumitur ex accidentibus: duo enim homines non genere aut specie, sed accidentibus distant: potissimum autē est locus, & ideo fingere (inquit) duo corpora in vno loco nō possumus. Alia afferunt minoris efficacis argumenta.

His tamen nihil obstantibus subiungitur secunda conclusio. Per diuinam omnipotentiam fieri potest, vt duo corpora in eodem loco simul consistant. At verò cum hoc per naturā fieri nequeat, non potest conclusio ratione naturali monstrari, neque vllus merè philosophus eam recipere: sed satis est supposita fide rationes quę contrarię apparent dissoluerē. Est ergo conclusio de fide saltem secundum cōmunem scripturę sacrę interpretationem. Sanè cum Christus illæsis conclusisq; virginis claustris nat⁹ fuerit, & ocluso sepulchro resurrexerit, & ad discipulos obseratis ianuis ingressus fuerit, & per cælorum corpora ascendens ad patrem absque eorum incisione penetrauerit, & similiter in die iudicij ascendens cum eo beati in corporibus gloriosis, & cum cælo se Empyreo penetrabunt.

1. Conclusio.

Sacra testimonia.

Durandi responsa.

Durandus quidem & Paludanus ad omnia ista respondere nituntur, quasi non sint de fide. Aiunt quippe, quod forte latera vasis intermerata virginis absque ruptione poterant dilatari: & cæli scindi virtute diuina. Neque expresse habetur, vt aiunt, in euangelio quod Christus clauso sepulchro resurrexerit, aut q̄ per fores clausas fuerit ingressus, sed quod erat clausa dum venit.

Sunt autem euillationes iste minimē tute: imò videntur sacris textibus inimicę. Quare Damascenus libro. 3. cap. vltimo. Corpus, inquit, gloriosum erit spirituale, quale fuit corpus domini post resurrectionē, clausis ianuis pertransiens. Ratio ergo possibilitas huius, vt ait Diuus Tho. est quod necessitas, vt quodcunq; corpus vnum sibi proprium ven-

Reprobatio

Rr 3 dicit



dicet locum, neque eundem duo simul naturaliter replere valeant, est diuersitas materiae, quae distinctionem situs exigit: unde prouenit: vt cum duo per mixtionem in vnum coeunt, nequeat id fieri, nisi vtroque destructo vnum fiat tertium: vt dum aqua infunditur vino. Igitur cum esse cuiusque corporis a suis intrinsicis principijs: seu a causa secunda pendeat: a Deo vero tanquam a causa prima, & quaequid Deus facit cum causa secunda, facere se solo possit praeter ordinem eiusdem causae, potest duo corpora, vtroque in suo esse conseruato, in eodem loco ponere. Quemadmodum accidens quod naturaliter mediante subiecto conseruat, potest subiecto destructo se solo conseruare: vt fides nos in sancto Sacramento docet.

¶ Secundo id probatur. Sicut forma & materia lapidem componentes sunt per eandem quantitatem in eodem loco, potest Deus eodem loco supernaturaliter seruare separatas, suam vtique quantitatem tribuendo.

**Redargutio Scoti.** ¶ Scotus vero loco citato distinctio, praesenti quaestio. 16. hanc rationem D. Thom. refutat. Impossibile enim, inquit, est, quod Deus rem aliquam absq; suis principijs intrinsicis conseruet, cuius contrarium hic Diuus Thomas affirmare videtur. At vero Diuus Thomas nunquam id somniavit: nam quando duo corpora virtute diuina sunt in eodem loco, vtriusque principia in trinfeca illic seruantur. Sed vult dicere, quod cum duo esse distincta duorum indiuiduorum pendeant a distinctione materiae, & distinctio materiae ex distinctis sitibus in diuersis locis, facit Deus, vt quauis non sint in diuersis locis, nec habeant diuersos situs, habeant esse distinctum in eodem loco.

**Alta ratio.** ¶ Alij probant, eo quod quantitatis duo sunt officia, scilicet, facere corpus quantum: nempe in suis partibus extensum: & extendere in ordine ad locum: & ipsum occupare. Primum autem habet in genere causae formalis: & posterius in genere causae efficientis. Potest ergo Deus seruato priori, secundum effectum impedire, vt corpus non occupet locum. Haec vero ratio non est, vt iacet admittenda. Quantitas enim corporis se penetrantis cum alio non impeditur, quin occupet locum: imò vtrumque eundem locum occupat ne aliud naturaliter subintret sicut solum absque alio occuparet etiam si esset glorificatum, sed solum sit, vt vtraque quantitas alteram secundum virtute diuina admittat. Neque vero naturali-

ter illam repellit in genere causae efficientis, sed quia locum occupat.

¶ Vnde ad argumentum Durand. negatur tamen intrinsecum esse quantitatem extendere corpus in ordine ad locum, quam ordinare partes in se: Christus enim cum sua quantitate est in sacramento, quod certe Durand. sine periculo negare non potest: & tamen non extenditur in ordine ad locum, & hoc certe maius est miraculum quam ponere duo corpora in eodem loco: vbi neutra impeditur quantitas, quominus sit extensa in ordine ad locum. Et ad aliud conceditur quod potest tota quantitas exilioni in tanto loco quantum est granum milij. Imò in minori, nam & quantitas corporis Christi est in sacramento sub quocumq; puncto specierum: nec hoc licet Theologo negare. Atq; adeò nec ambigere quin Deus possit duo corpora in eodem loco collocare.

¶ Vnde ad rationem Philosophorum respondetur. Dimensiones corporum solum obstatene naturaliter duo corpora in eodem simul loco esse possint, non autem quin Deus supra naturali virtute id valeat efficere. ¶ Et similiter respondetur ad Boetium, quod loquebatur mera rerum natura pensata. Principia enim indiuiduationis naturalia sunt tempus, & locus: duo namque homines non differunt numero, nisi quia vnus hoc tempore & loco productus fuit, alius alio: neque enim naturaliter duo in eodem adaequato loco & tempore simul produci, secus autem virtute Dei, qui non dependet in operando ex loco & tempore. Et ex eodem principio soluntur aliae rationes plurimae, quae a diuersis doctoribus in fauorem Philosophorum fieri consueuerunt.

¶ Veritatem hanc supposita veritate hoc theologum inde exurgit dubium. Vtrum possibilitas haec penetrandi se vnum corpus cum alio in eodem loco glorificato corpori virtute huius dotis subtilitatis competat. Duo enim de hac re fuerunt errores. Vnus quae supra retulimus illius Euthicij Constantinopoli. quod corpora glorificata virtute dotis subtilitatis e runt aërea atq; adeò poterunt per poros cuiuscunque alterius corporis penetrare. Haec tamen absurda haeresis est, quae veritatem humani corporis tollit. Sanè cum corpus tunc non esset palpabile, nec veram haberet carnem & ossa, cuius contrarium Christus discipulis per suam curauit. Nam caro & ossa aëream raritatem non ferunt. ¶ Sed alius fuit error paulominus absurdus, quod virtute subtilitatis habet corpus glorificatum posse suam figuram variare & in

**Solutio argumentum Durand.**

**Solutio rationis Philosophorum.**

**Ad argum. Boetij.**

**Duo de subtilitate errores.**

**Secundus error.**

& in quacumq; paruissimam quantitatem contrahere, vt possit per quemcumq; porum quam tumuis paruum se se colare. Et ita dicunt natum fuisse Christum, intrasse quae ianuis clausis per orificium exiguum, & rimulas. Atq; ita dicunt posse penetrare per coelum. ¶ Sed tamè & haec cogitatio veritatem tollit humani corporis: salua enim corporis consistencia non potest quantitas nisi per condensationem minui, vt quando aqua gelatur, corpus autè humanum tantam condensationem non suffert: & multò minus gloriosum, quod cum sit incorruptibile, non est condensabile. Imò licet fieret, vel per condensationem, vel per subtractionem: alia via quantitas, non posset humana figura sub tam exigua quantitate seruari, imò fieret monstrum hominis, vt formica, quod decentiam corporis gloriosi si absurdissimè dedeceret. Praeterquam quod coeli non habent poros per quos corpus posset beati transire. ¶ Sunt ergo huiusmodi figmenta de ridicula: & ideo aliter inter theologos variatur opinio supposita veritate, quod possit se corpus gloriosum penetrare cum alio. Scotus enim quaest. 16. citata ait, penetrationem hanc ratione subtilitatis prouenire. At vero S. Th. di. 44. id negat, cum quo Durand. consentit. & Ricardus distinct. praesenti art. 4. q. 5. ¶ Arbitror tamè dissidium potius in verbis consistere, quàm in re. Nihilominus rigore proprie loquedi seruato subiungitur tertia conclusio. Quod se corpus gloriosum cum alio penetret, virtute dotis subtilitatis non habet, sed sola id virtus diuina facit. Probatur prior pars. Nulla virtus quae in corpore glorioso existat potest illud facere cum alio penetrabile, nisi tollendo penetrationis impedimentum quod est quantitatis dimensio: hoc autem virtus subtilitatis efficere non potest: nam si ponatur esse qualitas, siue corporalis, siue spiritalis, non est actiua, vt sic illam valeat quantitatem, corpulentiamq; tollere, ratione cuius nequit cum alio se penetrare.

¶ Item quia illam tollere non posset nisi corpus corrupendo: nam quantitas illa compositio nem corporis insequitur: est enim conditio materiae, quae verè est in corpore glorioso, corpus autem illud non est corruptibile.

¶ Praeterea quauis fingeretur posse citra corruptionem corporis quantitas tolli, nihilominus ablatio illa defectus esset potius corporis, quàm perfectio, dos autem subtilitatis ad perfectionem spectat. Et rationes istae, quauis quomodolibet de hac dote loquamur, energiam habeant, efficaciorè tamen si huiusmodi dos non ponatur esse qualitas & virtus adiecta corpori, quod Scotus concedit. Sunt qui similitudinem

huius penetrationis ex coexistentia luminis cum aëre & ignis cum ferro ducunt. Haec verò exempla licet ad explicandam rem vulgo conferant, non tamè re vera sunt legitima: quomiam lumen non est corpus. Neq; in ferro ignito est substantia ignis: quippe quae tam densam materiam non secum permittat. Quapropter neq; illic est tam intensus calor quam in flama candela: quia tanta intensio non est nisi cum forma ignis. Veruntamen propter multitudinem & densitatem materiae fieri imbibitum illic est plus caloris ob idq; vehementius vrit, quam flama candela. ¶ Alij fingunt, vt ipse Scotus refert, quod dos subtilitatis quauis quantitate a corpore non adimat, facit tamè vt non occupet locum, & ideo potest cum alio se penetrare: haec tamen fictio vana est, tum quod natuum est quantitati, & ab illa inseparabile, locum occupare, tum quod vanissimè est dicere corpus gloriosum non occupare locum: tum enim quodcumq; aliud corpus posset naturaliter eundem locum intrare. Neq; illa esset in corpore glorioso penetrationis virtus, sed euacuandi locum. Cum tamè corpus gloriosum locum pleat, quare quado aliud est secum in eodem loco vtrūq; per se illud replet. ¶ Itè sequeretur, quod vnum corpus gloriosum posset se penetrare cum alio glorioso, quod nullus Theologorum admittit, nec admittendum est: quia est contra illorum corporum decentiam, & decorem. ¶ Alium modum refert Ricardus, neque oimò reputat improbabile, nempe, quod impossibilitas penetrationis non solùm ex dimensionibus proueniat, sed ex debilitate virtutis ad subintrandum corpus alterius. Corpora autè non gloriosa sunt ad hoc debilia: & ideo se nequeunt penetrare. Corpus verò gloriosum habet illam virtutem subtilitatis, & ideo intrat locum corporis non gloriosi, quod resistere non potest, non tamè locum alterius corporis gloriosi: nam sicut vnum habet virtutem intrandi, aliud habet virtutem resistendi. ¶ Haec autem inanis fictio est: nam se penetrare cum alio corpore non est agere, & quantitas natura sua resistit, non tantam virtutem actiua, sed quia locum replet.

¶ Si ergo quaeras ab Scoto, quomodo corpus gloriosum virtute subtilitatis cum alio se penetrat, respondet hoc habere quatenus ab hac anima informatur. Hoc autè maiori indiget explicatione, si enim intelligat talem virtutem inesse corpori falsum est, si autem intelligat esse hoc debitum illi statui est, verum.

¶ Obidque adhibetur hic quarta conclusio. Quauis corpora duo se penetrare, siue alterum illorum glorificatum sit, siue neutrum, aut vtrumq; sola

**Reprobatio**

**3. Conclusio.**

**Alia opin.**

**Alia dicendi modus.**

**Opin. Scoti.**

**4. Conclusio.**



folia virtute diuina supra reru naturam fiat, nihilominus corpori glorificato ratione sui status hoc debetur. Atq; hoc ait loco citato Ricard. & forte vult dicere Scotus; neq; D. Tho. negat, imò insinuat, & in solutione tertij argu- menti que stiuncula secunda explicat, dicens, quod corpus gloriosum transibit sphaeras celo- rum sine earu diuisione: nō ex vi subtilitatis, sed ex diuina virtute, quæ eis ad nutū in omnib; subueniet. Quasi diceret. Propter id quod illi statui ex pacto diuino debitum est. Itaq; pe- netratio illa corporis gloriosi cum non glorio- so quamuis sit supranaturalis, nō tamen est mi- raculosa, sicut si duo corpora nō glorificata se penetrarent, sed potest dici naturalis illius sta- tus. Etenim sicut ratione status natura inte- græ homo virtute diuina tanquam illi statui- debitum seruabatur ne ei aliquid incommo- dum posset accidere: ita ratione status bea- torum conuenit corpori glorificato cum alio se penetrare, quæ hoc fiat virtute diuina, quæ non est in corpore. Et quia illi statui nō neces- sariū est, neq; verò cōdecens, vt corpus glori- ficatum cum alio glorificato se penetret, non est eis hoc debitum ratione status. Et hoc ait S. Tho. d. 4. q. 2. artic. 2. q. 4. Et ideo dicitur qd corpus glorificatum potest se penetrare cum non glorificato, nō tamē cum alio glorificato.

¶ Quod si roges vtrū hoc qd ratioe status pos- sit se penetrare cū corpore nō glorioso possit aliquo modo virtuti subtilitatis adscribi, respō- detur eatenus id posse concedi, qd cum virtus subtilitatis sit illa habilitas corporis, qua subij- citur animæ in suscipiendis potentijs, & virib; ad operandū & ad existendum in loco, dicere possum; illa rōne Deū pepigisse, quotiescūq; opus esset, cōcurrere, vt beat; se posset cū ce- lo penetrare, & cū illo existere. Nā penetratio cum corpore subtilitate designat: qualis est in aere & in igne, atq; adeo spūalitate: quo ideo noie Apollolus hanc designauit dotē, dicens, Seminat animale resurget spūale. ¶ Et per hoc solum restat secundū argm. in ca. q. propo- situm. Non enim effectus subtilitatis est pen- etratio, sed subiectio ad animā modo exposito.

¶ Est tamen an notandum discrimen, inter pe- netrationes corporis Christi ante resurrectio- nem, & post: nam penetratio illa dum exiuit ex clauo vtero matris, nullatenus fuit ratione dotis, quia corpus tunc neq; erat impassibile neq; habebat dotem: sed fuit simpliciter mira- culosa, veluti abulatio super aquas & claritas transfigurationis. Etenim neq; illa fuit dos agi- litatis, neque hæc claritatis, sed ambo fuerunt miracula. Resurrectio autē clauo sepulchro, &

Gloriosum corp. cū non glori. non se penetrant.

Virtute sub- tilitatis.

Solu. 2. arg.

Discrimen in penetra- tionibus.

ingressio ianuis clausis, fuit rōne corporis glo- rificati, atq; adeo ad sensum expositū per do- tē subtilitatis. Quāuis in Chro, vt supra dixi- mus, nō fuerit ratio dotiū. Vnde qd in homilia paschali ait Grego. Corpus dñi intravit ad di- scipulos ianuis clausis, qd ad humanos oculos per natiuitatē suā clauo exiit vtero virginis, non eadem prorsus ratione euenisse assumat.

**ARTICVLVS. VII.**  
*Vtrum corpus gloriosum dotem habeat agilitatis.*

**T**ertia dos est agilitas, de qua ergo querit. Vtrum in corporibus bea- torū sit futura. Et arguit à parte ne- gatiua. Id qd de se est ad motū agile nullo indiget deferēte vehiculo: corpora verò resurgentiū, vt. 1. ad Thess. c. 4. ait Paul. deferē- tur obuiam Christo in nubibus: ergo nō habe- bunt agilitatis dotē. ¶ Secūdo arguit. Si agili- tas esset in beatis futura, id esset ppter locale motum: ille autē non erit in beatis: tū qd vt. 3. Physi. ait Philosophus, motus est actus imper- fecti, & illic nulla erit imperfectio: tū quod ille motus nunq̄ est nisi ppter indigentiam adipi- scendi aliquid quod nō est in omni loco: & tū illic nulla erit indigentia, imò vt ait. 2. li. de ci- uī. Aug. ibi erit quicqd volēs, & non erit quic- quid nolēs. ¶ Item. Tertio quia si illic futurus esset aliq; motus, fieret in instanti: qm̄ nulla erit resistētia: & vt. 4. Physi. insinuat Philo. v- bi nō est resistētia motus fit in instanti: vt in va- cuo si dareē. Et Aug. ait ibidem de illo statu qd vbiq; voluerit spūs, ibi erit & corpus, Vbi insinuat qd erit motus sicut spūs voluerit qui nō depēdet à loco: motus autē instātaneus nō est possibilis: ergo illic nō erit mot; atq; adeo nec agilitas. ¶ In contrariū est verbū supra ci- tatū apostoli. 1. ad Corin. 15. Seminat in in- firmitate surget in virtute. ¶ Ad qōem iuxta numerū argu. tribus conclusionibus rñdebit.

Prima. Beati in resumptis corporibus dotem habebūt agilitatis. Hanc em̄ Apostol; appella- uit virtutē, infirmitati cōtraria: quā hō in hoc corpore corruptibili senti t, qd aggrauat aiām. Est autē dos hæc ordine tertia, corpori cōgruēs in ordine ad motū, ac subide in ordine ad alias operationes, quibus aiā ad nutū tunc seruiet. Tria em̄ art. precedē. distinxim; in corpore. Lesse, posse, & operari. Cū igit impassibilitas sit dos corporis qua subdit aiā tribuēti ei esse, & subtilitas qua ei subdit, vt idonee in ipni po- tētias viresq; ad operandū & debitas cōplexio- nes pfecti; insinuat, agilitas erit dos ad obediē- dum,

Partis nega- tiue argu. 2

2. Argumē.

3. Argumē.

Parti affirma- tiua.

2. Cōclusio.

dū, vt sit facile mobile: tū motu locali, tū subin- de alijs operationib; ¶ Tūc em̄ aiā vt spūs mō- uebit. Vñ Aug. li. 16. de ciui Dei. c. 27. Impera- bit Deus animo: anim; corpori tāq̄ obedienti ibi erit suauitas & facilitas, quanta regnandi vi- uendiq; felicitas. & lib. 2. ca. vlti. Qui inquit motus illic talium corporum sint futuri, teme- re definire nō audeo, quod excogitare nō va- leo. Tamē & mot; & status, sicut ipsa species, decenserit: Quicūq; enim erit, vbi quod non deceat nō erit: certē vbi volet spiritus, ibi proti- nus erit corpus, nec volet aliquid spiritus, qd nec spiritū possit decere, nec corpus. ¶ Quod si quæras vtrū hæc dos sit qualitas à corpore distincta. Respōdetur, qd neq; necessitas talis qualitatis apparet, nec D. Tho. expressē eam ponit, verum tamen neq; superflua videbitur si inesse corpori asseratur, tanq̄ motiua virtus & perfecta sanitas, Vnde S. Tho. ait qd est per- fectio effluens ab aiā glorificatā in corpus, qua sit habile, vt subijciatur aiā. Et Aug. 1. de ci- uī. ca. 1. 8. dotem hanc graphicē exponens vir- tuti animæ tribuat. Ait enim hoc Deum ani- mis illis perfectissimis tribuere, vt sua corpora quāuis terrena, tamen incorruptibilia, vbi vo- luerint ponāt, & quo voluerint agant, motu, situq; facillimō: nam si angeli quælibet anima- lia rapere possunt, & vbi libet cōstituerē, cur- sanctorū perfecti spiritus diuino munere sine vlla difficultate nō poterūt, quo voluerint sua- sistere corpora? Subditq; aptissimū exēplum à corpore sano. Membra enim suæ carnis leuiora portat anima, cum in sanitate robusta sunt, q̄ in languore, cū macra sunt. Et cum alijs gestā- tibus onerosior sit sanus & validus, q̄ exilis & morbidus, ipse tamē ad suū corpus mouendū, atq; portandū agilior est, cū bona valetudine plus habet molis, q̄ cum in peste, vel in fame minimū roboris. ¶ Adde quod caro, vt ait ad Galat. Apostolus, in hac vita cōcupiscit aduer- sus spiritū, non solū in moribus, vt suis seruiat voluptatibus, verū in quacūq; actione, & ob- sequio. Corpus enim quod corrūpit aggrauat animā. Et ideo tanq̄ præmiū beatorū corpo- ribus, quæ in hac vita fuerint iusti animis ob- secuta, retribuet Deus agilitatis dotē, quia in il- lis felicitibus motibus ad nutum illi perpetuò obtēperent. Est ergo agilitas perfecta, quæ dā- sanitas ex perfectissima animatione profici- scens, vt expedite obsequi ad nutū valeat vo- luntati beati. ¶ Secūda cōclusio. Beati in cor- poribus glorificatis mouebuntur locali mo- tu. Primo enim id probatur testimonio. Esaia 40. Current, & nō laborabunt: volabunt, & nō deficient, vbi nō solū citissimus eis motus no-

Augu.

Augu.

Augu.

Augu.

2. Conclu.

mine cursu strabit, verū & perniciosissimus, tan- quā volatus. Et Sapien. 3. Fulgebunt iusti & tanq̄ scintillæ in arundinetis discurrent. Nomi- ne enim fulgoris claritas significatur, & scin- tilla cum cursu motus. Et est profectō aptissi- ma allusio. Arundinetum nāq; propter arun- dinum tenuitatē, & siccitatem paratissima est ignis esca, & ideo cū primū minimā scintil- lam capiat, illa perniciosissimo motu exilit quasi promicans ab vna in aliam arundinē. Quæ ra- tione & fulgentissimus splendor ignis, & velo- cissimus eius motus designatur, qui fulgor & motus specimē dotium beatorum præ se fert.

¶ Ratio præterea ijs accedit in testimonijs. Quæadmodum enim, vt supra diximus, illum statum felicitissimū nō condecet, vt beati tan- quā muti sint, aut sardi, sed vsu illorum sen- suum fruantur, ita neq; videtur consentaneū, vt cū pedes habeant, & manus, dignissima corporis organa, veluti lapides sint immobi- les, sed quādoq; spācientur, vt sua fruantur li- bertate, aliosq; beatos visitent, & per eorū mā- siones discurrant. Imò nonnūquā, si libererit, hunc sublunarem orbem visere possint. Quin etiam credibile est coram Christo genua fle- scere. ¶ Dubium autem est, vtrū mouebūtur pedibus gradiendo, an verò auium more, aut leuissimi corporis quod vento rapitur. Res- pondetur, qd ascendentes in coelum per aëra, aut descendentes, si forsitan huc aliquādo reuer- tantur, non ambulabunt, quia elementa aëris, & ignis non sunt firma ad ambulandum, sed mouebuntur volantium instar: per coelum au- tem Empyreum mouebuntur pedibus gra- diendo: quoniam corpus coeli est solidum. Mouebuntur autem sine celestis corporis in- cisione, sed penetrando se per illud, vt se, quan- do quiescunt, penetrant. Mouebuntur autem etiā ascendendo absq; vllō prorsus labore & lassitudine, quia corpus gloriosum, vt non est corruptibile, ita neq; graue, onerosum, aut fa- tigabile, sed æqualiter ad oēm differentiā po- sitionis mouebitur. Aug. em̄. 2. de ciuita. Dei cap. 11. Deus inquit à corporibus beatis ause- ret graue pōdus. ¶ De hoc autē multiplex est opinio. Sunt em̄ qui dicant, qd mouebit se bea- tus ad modū volūtatis & spiritus ab vno loco in aliū, nō trāseūdo per mediū sicut possumus cogitationē & affectum trāsmittere à terra in coelū sine medio. Ad qd ppositū illud supra citatū Augu. asserunt, Vbi spiritus erit, erit & corpus. ¶ Hoc tamē credibile nō est: tū qd cor- pus nō pot vlt; ad spūs naturā, & nobilitatem transcendere: tum qd dum intellectus, & vo- luntas cogitatione aut affectu mutatur, non

Tanquam scintilla.

2. Conclu.

Vtrum gra- dient.

Multiplex opinio.

Reprobatio

transmigrat essentialiter, quia non continet his locis, de quibus cogitat, sed dicuntur trāsi re, quia suos actus ab vno loco in alium dirigunt. ¶ Alij verò aiunt, q̄ corpus gloriosum quavis natura sua non possit transire de extremo in extremū sine medio, atque adeo moturum se fore in tempore, virtute tamen gloriæ suæ ratione status mouetur in instanti, nō transeundo per medium.

3. Cōclusio.

¶ Aduersus hanc autem conclusionem statuitur tertia conclusio. Corpus gloriosum neq; mouetur, neq; moueri potest in instanti, sed mouetur subito, hoc est breuissimo tempore & quasi modo nostro imperceptibili. Priorem partem super. 4. Physic. in materia de vacuo. quæstio. 3. latè probauimus. Angelus enim qui est substantiæ incorporeæ, atq; adeo à loco non pendens, potest quidem transire à loco, A, vsq; ad locum C, & non per medium B, atq; adeo potest moueri in suis instantibus, vt nunc sit in C. cum immediatè ante hoc fuerit in A. & nūquam in B, corpus verò gloriosum in suo motu pendet à loco, atq; non potest transire ab A in C, nisi per medium B, vnde sequitur quod nec possit moueri in instanti. Detur enim quod moueatur ab A, in C, tunc aut quando mouetur totum est in A, aut totum in C, & vtrumlibet dederis, non mouetur. Nam si totum est in A, nondum cœpit moueri, si verò in C, iam est motum: debet ergo esse partim in A & partim in C, aut in medio B. Si est partim in A & partim in C, necesse est, quod partim sit etiam in medio, B, alioquin pars quæ est in C, non esset continua cum ea quæ est in A: aut debes dare, q̄ totum sit in medio putà in B. Si verò dederis quod est partim, aut tōtū in B, cōsequitur aut q̄ est simul in pluribus locis, quod est impossibile, aut quod prius totum transiuit per B quàm peruenit ad C, atque adeo non potest in instanti. Quod si contenderis quod per potentiam diuinam ponetur simul in pluribus locis, tunc nō mouebitur, sed quiescet. Fit ergo consequens, quod corpus gloriosum mouetur in tempore nobis imperceptibili, scilicet, velocius quàm velocissimi ventus. Si tamen voluerit. Nam poterit vt libuerit moueri. ¶ Nihilominus nō est necesse, quod omnes beatiæ qualem habeant virtutem mouendi se. Nā quodcunq; tempus quantumuis paruum, est in infinitum diuisibile, & ideo quantumcunq; paruo tempore moueatur vnus, potest in minori moueri alius secundum meritum rationem. Quavis fortasse non sit necesse tam exactam meritum rationem in motu sequi,

quàm in visione.

¶ Ad primum igitur argumentum responde Solu. 1. arg. tur, vt supra diximus, quod corpora gloriosa non subleuabuntur in nubibus propter necessitatem, sed propter reuerentiam & honorē.

¶ Ad secundum respondetur, q̄ motus localis nihil rei intrinsecum variat, quia non dicit ordinem nisi ad externū locum: quare id quod tali motu mouetur (vt. 8. Physicorum ait Philosophus) nihil in se habet imperfectum, sicuti quod mouetur motu alterationis aut augmenti. Neque verò mouebuntur propter indigentiam rei necessariæ quæ illis ad suam perfectionem desit, sed tum, vt sua vtantur libertate, tum vt eorum potentia suis vrbibus decorētur. Neque obstat quod ait Philoso. 2. Cœli. scilicet, q̄ ea quæ diuinam bonitatem siue motu participant, foelicius illam participant quàm cum motu. Illud enim intelligitur quādo nequeunt illā sine motu participare, quod non est in beatis. ¶ Quod si arguas. Quo quisque erit beator, sublimiori erit mansione, quare Christus (vt. 2. ad Hebræos ait Paulus) excellentior cœlis erit factus gloria & honore & dignitate. Respondetur, q̄ mansiones tribuuntur beatis secundum præmiū accidentale, & ideo non est necessarium, vt illam nemo mutet. Nā inde descendens nec variabitur essentialis visus Dei, nec decedat de dignitate quam habet manendi in sua mansione. Quare nihil vetat quominus & existentes in inferioribus mansionibus nōnumquam ascendant: quoniā neque per hoc augebitur eorum dignitas.

De mansionibus.

¶ Ad tertium verò respondetur (vt prædicta 3. q. super. 4. Physic. respondimus) q̄ Aristoteles de vacuo non arguit ostensiuè, vt probare contendat, q̄ si daretur vacuū, motus fieret in instanti, sed arguit ad impossibile, supposita illorum Philosophorum opinione qui nullam resistantiam immobili intrinsecam agnoscebant. Tunc enim, cum in vacuo nulla esset extrinseca, sequeretur illud impossibile quod motus fieret in instanti. Aristoteles verò, quia mobile quodcunq; finitæ actiuitatis est seclusa resistantia medijs intellexit successione motus. Sic ergo de corporibus beatorum dicendum, quod licet medium non resistat, mouentur nihilominus successiuè. Non quidem in tempore vero, quia post diem iudicij nullum erit. Sederit secundum rationem prioris. At quia motus ille & posterior erit imperceptibilis, ait Augustinus quod vbi voluerit spiritus, ibi erit & corpus: scilicet, quàm citissime.

Solu. 3. arg.

ARTI-

ARTICVLVS. VIII.

Vtrū in corporibus beatorū erit claritas.



¶ V A R T A. postremaque inter corporum dotes est claritas, de qua ideo quaeritur vtrum sit in eis futura. Et arguitur à parte negatiua. Corpus luminosum, vt

Partis negatiue arg. 1.

ait Auicena. 9. de naturalibus est peruium hoc, est pellucens & transparentes vt crystallus: corporis autem gloriosi non omnes partes possunt esse peruiæ & transparentes, quippe quæ sunt terrene, vt caro & ossa: ergo non erit lucidum. ¶ Secundò. Lux & color contrariam dispositionem exigunt in subiecto: quoniam vt lib. De sensu & sensatō Philosophus ait, lux est extremitas perspicui in corpore nō terminato, sed color in corpore terminato: corpora verò beatorū erūt colorata: ergo nō erūt lucida. ¶ Tertio. Si corpora gloriosa essent clara & lucida, non esset in potestate beati, non videri à quocunq; oculo. etiam non glorificati corporis, quia lux omnibus est peruiua: consequens tamen est falsum: quia Christus postquam resurrexit, vt Luca ultimo legitur, occultauit se discipulis euntibus in Emaus: ergo corpora beatorum nulla erunt claritate fulgentia. ¶ In contrarium est verbum apostoli primæ ad Corinth. capit. 15. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirm.

1. Concl.

¶ Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Beatorum corpora erunt clara & lucida. Cōclusio est de fide Matth. 13. Fulgebunt iusti sicut sol in regno patris eorū. Et loco citato Sapientie tertio. Fulgebunt iusti & tanquam scintillæ, &c. Atque illam claritatem Paulus appellauit gloriam. Vnde cū beatos astris cōparasset, dicens aliam esse claritatem solis, aliam lunæ, aliam stellarum: subiūxit, Seminatur in ignobilitate surget in gloria. Enim verò gloria nihil aliud est, quàm nobilitatis splendor, quo excellentia personæ omnibus publicitus innotescit. Et ad Philipenses. 4. Saluatorem expectamus dominum nostrum Iesum Christum qui reformabit corpus humilitatis nostre configuratum corpori claritatis suæ. At qui (vt Mat. 17. legitur) quo corporis gloriam, & claritatem suis discipulis indicaret, transfigurauit se in monte ante eos. Vnde Iob cap. 28. de sapientia loquens (quo nomine beatitudo intelligitur.) Non adæquabitur inquit ei aurū vel vitrum,

neque topaziō de Aethiopia. Super quæ verba Gregorius. 18. Moral. cap. 31. ait, quod in auro claritas fulgentium beatorum designatur: & in vitro perspicuitas cordium. ¶ Illi quintæ essentiæ fautores eidem claritatem veluti impassibilitatem & reliquas dotes ascribunt. Sed hanc iam supra opinionem reieciimus. Est ergo claritas nihil aliud quàm fulgor, qui ex animæ beatitudine in corpus influit. Id enim quod recipitur, nō ad modū influētis, sed ad modum recipientis suscipitur: quare nihil obstat quominus ex spiritali gloriæ splendore, qui est in anima, corporalis claritas resultat in corpus: vt sicut gloria animæ participatio est gloriæ diuinæ: ita & gloria corporis sit participatio illius quæ est in anima. Vnde si quædotium qualitas est corpori infusa, id de hac potissimū claritatis dote sentire cōgruit, ab ipso distincta. Haud enim claritas hæc solum est intelligenda, vt Durandus distinctio. 44. quæstione. 8. refert, Metaphoricè scilicet, quod sit manifestatio illius gloriæ. Aut sic tantum, quod illa corpora sint tersa & polita, vt sicut speculū alieno lumine lucent: ita vt solo illo lumine luceant, quod à sole, vel à cælo Empyreo suscipiunt. Sed quod in se habeant inhaerentem lucem: veluti sol ipse, & pretiosi lapides, qui etiam in tenebris lucent. ¶ Verū tamen non ita planus est intelligendi modus, quo corporalis claritas ab illa spiritali anime deriuetur, vtrum scilicet, anima concurrat in genere causæ efficientis. Non enim satis intelligitur quomodo anima efficere possit claritatem illam. Et ideo contra hanc opinionem Sancti Thomæ arguit Ricardus distinct. præsentis arti. 4. q. 9. Anima quippe beata non potest illam claritatem de nihilo facere: quia creare non potest: neq; illam valet de claritatis suæ visione efficere: quia sicut corpus nequit in spiritum trāsmutari, ita nec spiritus in corpus. Et ideo Ricardus duos modos excogitauit. Vnū scilicet, quod quemadmodum anima virtute intellectus agentis abstrahit à phantasmatis species intelligibiles, ita anima de corporali materia corporis virtute beatæ visionis educat illā corporale claritatem. ¶ Attamē hoc nō tā faciliè intelligitur q̄ dicitur: quoniā non est in corpore materia signabilis, vnde illa claritas educatur. Est ergo modus alius, quod claritas illa pducitur per creationē à Deo. Et certe, si est qualitas, ita dicendum est. Nisi quod, quæadmodū supra diximus, visio in sua virtute eminenter cōtinet dotes istas: quia tanquā illi debitum statui, qui beatis conuenit ratioe visionis

Quomodo anima claritatem corp. efficiat.

Ricardus.



visionis & ratione illius perfectissime animationis, qua anima informat corpus, dotes illae corporibus obveniunt.

Non in omnibus eadem erit claritas.

¶ Neque verò omnes beati, vt ait Paulus æquali claritate rutilabunt, sed secundum iustitiæ distributionem, & pro meritorum cuiusque & dignitatis ratione. Itaque Christus erit inter omnes sicut sol, atque omnium beatorum exemplar. Cuius indicium fuit, quòd in transfiguratione respexit facies eius sicut sol: & vestimenta eius (quorum nomine designantur Sancti) facta sunt alba sicut nix. At verò quauis euangelista exemplum posuerit in sole nobis noto, credibile tamè est quòd beatorum minimus fulgentius quam sol splendebit. Nam si calor lux (vt supra diximus) propter statum filiorum Dei augetur, ratio videtur exposcere, vt beati ipsi micantius eluceant. Veruntamen non opus est, quòd vnus beatorum tantum luceat quam sol, propterea, quòd sol quam latissimo interuallo maior est beato corpore: sed si daretur tantula particula solis quantum est illud corpus, rutilantius illud esset. ¶ Est autem hic dubium, vtrum corpora beatorum à corpore non beato naturaliter videri possint. Ricardus namque distinctio ne præsentis artic. 4. quæstio. 6. aduersus Sanctum Thom. partem sustinet negatiuam: duo scilicet, asserens. Primum, quòd claritas illa corporum beatorum specie differt à claritate elementorum & à claritate solis. Vnde quando dicitur, quòd fulgebunt iusti sicut sol, insinuat æqualitas, imo plus lucebunt iusti, sed similitudo captui nostro accommodata: quia solis claritas est imitatio quædam illorum beatorum. Secundò ait. Quòd nisi beatus temperare lucem illam voluerit, vt quasi sub parua nubecula appareat, nequit propter sui excellentiam debilitatem oculi non glorificati ab illo videri. Et potest exemplo doceri vesperilionis respectu solis. Et re vera est magnum argumentum quòd si naturaliter posset ab oculo non glorificato videri, consequeretur, quòd non esset in facultate beati occultare se non beato dũ vellet, quia claritas illa naturaliter representaret: nisi de loco illo beatus abscederet: cum tamè Diuus Thomas, & omnes contrariũ doceant. ¶ Accedit & Augustini testimoniũ li. 22. de ciuita. Dei cap. 19. vbi ait, quòd claritas corporis Christicum resurrexit ab oculis discipulorum abscondita fuit: quoniam eam non ferret humanus atq; infirmus aspectus, quando ille à suis ita deberet attendi, vt posset agnosci. Igitur opinio hæc Ricardi profecto probabili

Dubium.

tate non caret. Neq; verò scio quid S. Thom. sensisset, si in summa hucusque peruenisset.

¶ Nihilominus hæc licet eandem referat opinionem, illam tamen respuit, & contrarium sentit. ¶ Secundum quem statuitur secunda conclusio. Quauis corpus gloriosum videri à nõ glorioso naturaliter valeat, est tamen in potestate beati illud occultare ne ab oculo nõ glorioso videatur. In hac secundam partem Ricardus & omnes consentiunt. Priorem verò inde Diuus Thom. probat, quòd ei non videtur contraria opinio posse defendi, nisi dicendo lucem illam non esse eiusdem rationis cum luce solis. Nam si est eiusdem rationis cadit sub obiecto visus eiusdem rationis cum nostro, qualis est oculus damnatorum. Quòd autem sit eiusdem rationis probat. Nam cum in sacris asseritur, quòd fulgebunt iusti sicut sol, lux intelligenda est, qualem nos conspiciamus: alioqui non intelligeremus quid esset.

¶ At verò probatio non est satis euidens: quoniam quicquid sit de sole respectu ignis, cuius claritates forte, vt calores sunt eiusdem speciei, sustineri tamen potest, quòd claritas illa beatorum sit alterius speciei. Et quauis sit eiusdem, manere tamen videtur aliaratio in suo rigore: scilicet, quòd oculus non glorificatus proportionem ad illam luminis excellentiam non habeat, quemadmodum nec vesperilio ad lumen solis. Veruntamen D. Thomas respondet, quòd claritas beati corporis licet in essentia sit eiusdem speciei cum claritate solis nihilominus in modo efficiendi est alterius rationis. Et ideo sicut corpus ipsum non potest pati nisi passionem animalis, scilicet, sensus, ita non potest impedire quominus à quocunq; oculo naturaliter videatur.

¶ Opinio hæc præterea Sancti Thomæ sacris oraculis fulcitur: vt est illud Apocalypsis 1. Videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt, scilicet, Christum ad iudicium venientem, & Sapientie .5. de eisdem damnatis legitur, quòd gloriam filiorum Dei videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione in sperata salutis. Item si configurabimur (vt ait Paul.) corpori claritatis Christi, cum claritatis illius exemplum fuerit illa quæ in transfiguratione Domini in eius facie respexit, sit vt & claritas beatorum sit, veluti illa, visibilis, quauis negandum non sit, quin humanus oculorum obtutus non posset tam eximium splendorem diu ferre propter allegatam Augustini auctoritatem. Et fortasse in die iudicij non apparebit damnatis

2. C. claritas.

damnatis Christus & reliqui beati nisi nubibus temperantibus corporum splendorem.

¶ Secunda pars conclusionis probatur, quoniam quando Christus suam celauit claritatem discipulos illos cuntes in Emaus, dum cum illos colloqueretur, non censetur nouum miraculum, sed status gloriosi corporis obedientis animæ ad nutum: ergo & omnibus beatis ratione illius status conueniet, vt oculis nõ glorificatis occultare se possint. ¶ Et confirmatur: quoniam claritas illa ob eorum merita illis donata est: ergo fixe est voluntati subiecta. Vnde quado Christus se discipulorum oculis subtraxit, non fuit necesse, vt inde abscederet. ¶ Verum est tamen quòd si est qualitas, nõ est intellectu facile quomodo arbitrio beati possit occultari. Item est argumentum, quòd etiam se posset beatus alteri beato contegere quòd concedi non solet. ¶ Respondetur nihilominus, quòd cum illa non producat nisi ex virtute Dei, ex debito & decentia illius status non decet, vt beatus se sibi mutuo occultet: secus respectu aliorum quado voluerint. Ad eorum namque nutum Deus illis subuenit, veluti de subtilitate secundum Sanctum Thomam dictum est.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd Auicena, & Philosophi loquuntur de corpore luminoso, quòd ex natura sua claritatem habet quòd non potest esse nisi peruium & transparente vt Crystalus. Corpus autem gloriosum non ex natura, sed ex merito. ¶ Dubia tamen est sententia hæc propter verbum illud citatum Gregorij. 18. Moral. capiti. 31. quòd in auro intelligitur beatorum claritas, & in vitro pellucencia seu transparentia. Quòd verbum exponens D. Thom. credit, quòd corpora illa erunt transparentia. Quauis profecto obscure loquatur. Nam in solutione primi respondens, vt modò dicebamus ad Auicenam, ait corpora beata non fore peruia, id est, transparentia. Sed statim exponendo verbum Gregorij contrarium dicit, scilicet, quòd densitas illorum corporum non contranatur peruietati. Facit enim argumentum hoc. Omne corpus lucidum occultat illud quòd est post se. Vna enim flamma occultat & eclipstat illud quòd à tergo illius est: corpus autem gloriosum non occultat, dicente Gregorio, quòd erit sicut vitrum: ergo non erit lucidum. Et respondet negata consequentia. Imò erit lucidum, quòd Gregorius ait significari in auro, & simul peruium & transparente quòd significatur in vitro. Quia densitas inquit illorum corporum qualem dispositio exigit humani

corporis, non obstat transparentia: Crystalus enim densissima, est & nihilominus transparente. ¶ Ricardus verò inter respondendum ad idem argumentum, negat illa corpora esse transparentia. Nam densitas, inquit, repugnat transparentia. Quare res transparentes, vt Crystalus, non sunt, inquit, densæ, sed porose: quauis sint duræ: neque opus, inquit est, vt maior semper densitas maiorem duriciem sequatur. ¶ Ad hoc ergo dicendum in primis, quòd verbum Gregorij non debet nobis tantum negotium facessere. Ipse enim nõ ait corpora gloriosa fore vt vitrum, eò quòd sint pellucencia & peruia respectu oculi corporalis: vt scilicet, possit vnus beatus videre tertium, qui est à tergo secundi: quasi corpus secundi esset sicut vitrum: sed quia est perlucens oculis mentis: nempe, quòd vnus beatus videt cor alterius sub eius corpore latens. Ait quippe illa beatorum societatem esse, vt aurum & vitrum quorum corda sibi inuicè & claritate fulgent, & puritate translucent. Et ideo bene potest opinio Ricardi sustineri. Non tamen propter eius rationem, scilicet, quòd eorum densitas transparentia obstat: nam certè crystalus densissima est: sed quia id neque natura corporis humani contingere videtur, nec ad illum statum esse necessarium. Nihilominus & opinio Sancti Thomæ est satis probabilis: quia illa corpora erunt voluti spiritualia, animis ad nutum obsequentia. Et ideo ait, quòd sicut in potestate corporis gloriosi est ostendere se non glorioso vel se occultare, ita & occultare corpus post se existens. Hoc pacto, quòd quado ostendit se ipsum, tunc occultabit aliud: quia eius colores impedient ne per ipsum videatur alterum coloratum, eò quòd dum dicitur color per idem medium non videntur: sicut de picta vitrina non permittit, vt colores alieni trans ipsam videantur. Quando verò non se ostendit, tunc non occultabit aliud, quin possit per ipsum transuideri. Itaq; quando Christus ab oculis euntium in Emaus disparuit, si illic permanisset, potuerunt discipuli trans ipsum videre alia corpora sicut per lucida Crystalum. Et propterea in solutione ad primum respondit ad Auicenam. Corpus gloriosum non esse peruium sicut naturale semper translucent: nec potest corpus trans ipsum existens occultare.

Ricardus.

Sectia aut.

o. f. d. o.

Solu. 2. arg.

¶ Ad secundum igitur principale argumentum respondetur, quòd gloria naturam non tollit, sed perficit: & ideo corpora glorificata iuxta eorum naturam erunt colorata, eademque pulcherrima. Corporis enim pulchritudo (vt. 19.



(vt. 19. de ciuit. Dei, ait August.) est partium conuenientia cum quadam coloris suauitate. Quæ profecto pulchritudo beatos maximè condecet: sed nihilominus erunt claritate suffusi: vt quæadmodum vitrina per solares radios suos colores demonstrat, ita & corpora gloriosa suam pulchritudinem per suam propriam claritatem ostendant. Quâuis nō omnia membra pari fulgore reluceant: quia non omnia sunt paris lucis capacia, vt os quàm caro. ¶ Ad tertium iam responsum est, q̄ cum hoc claritatis donum detur propter meritū, in potestate beati erit ipsius effectum impedire. ¶ Quod si arguas. Qualitas inest corpori glorioso sicut quantitas: nō autem in potestate beati est quantitatē minorem facere, aut maiorem: ergo neque est in eius facultate claritatē illam quæ est qualitas obtegere. Negatur consequentia: quia quantitas naturaliter inest corpori, quare nō possit sine corporis mutatione mutari: neque verò est actiua, claritas verò est donum supranaturale, & est actiua: & ideo in potestate beati positum est, non quidem illam tollere, sed tamen eius effectum impedire. ¶ Quod si redarguas. Ergo pariter potest impedire ne videatur à corpore glorioso. Fortasse possit si expeditur: sed tamen consequentia non valet: quoniam cum illa occultatio sit propter decetiam illi statui debitam, non videtur decere, vt vnus beatus coram altero existens se positius obtutui subducere.

QUESTIO QVINTA, De aureolis.

ARTICVLVS I.

Utrum aureole sint in beatis futura à fructibus distincte.



Vinta demū questio, quæ hanc distinctionem clausura est, instituitur de Aureolis, quæ non omnibus beatis, sed quibusdam cōpetunt, & ideo quæritur primò, utrum sint à fructibus distincte. Et arguitur, quod nulla sit aureola illie futura. Aureola nominat præmium accidentale ab aurea distinctum, quæ est beatitudo essentialis: beatitudo autem essentialis omnia præmia comprehendit, cum sit status, vt

1. Argumē.

ait Boëtius, omnium bonorum aggregatione perfectus: ergo aureola ab aurea non distinguitur. ¶ Secundo arguitur. Eidem merito nō debentur diuersa præmia, eidem autem merito, scilicet, virginitati, respondet aureola, & pariter fructus centesimus, ergo aureola à fructu nō distinguitur. ¶ In contrarium autem est, quod ecclesia militans cū à triumphante descendat: iuxta illud Apocalyp. 21. Vidi ciuitatem sanctam descendentem de celo, illam imitatur, in ecclesia verò militante victoribus conferuntur laurea: ergo & in triumphante. ¶ Aureolas, qui solam linguam latinam consulerit, non ab auro aureolas, sed à lauro forte laurea nuncupabit: nam in re militari victores, præcipue apud Romanos, diuersis fertis donabantur. Erant enim diuersa coronarum genera. Vt triumphalis ex lauro: eo quod hæc arbor lætitiæ, victoriarumq; sit nuntia: sicut oliuæ ramus, quam columba ad Noë in Arcam detulit, fuit misericordie Dei nuntius. Et alia erat obsidionalis ex gramine, quæ donabatur ei, qui obsessos ab obsidione liberaisset. Et ciuica ex quercu, qua insigniebatur ille qui ciuem seruasset. Erat etiā muralis, & naualis, atque alia id genus, & ideo videtur illæ coronæ non esse dicendæ aureolæ, sed laureolæ: atque adeo nihil mirū, si quis suspicetur, vitio scriptorum pereunte primaliter, pro laureola dici aureola.

2. Argumē.

In contrarium.

Nomen aureolæ.

Circularis figura.

de capite suo adorantes Deū demittebāt. Igitur si beatitudo essentialis aurea corona dicitur, illa accidentalis, quæ quibusdā beatis ratione alii cuius excellentiæ peculiariter adhibetur, merito dicitur aureola, hoc est coronula aurea. ¶ **1. Conclu.** ¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusiōnibus respondetur. Prima. Congruentissimū est beatorum statui, vt quia aliquem singulari modo excellentem obtinuerit victoriam, super gaudium essentialis beatitudinis, quod aurea corona dicitur, aliud superaddatur accidentale, quod nomen habeat aureola. Conclusio hæc nō habetur in sacris literis expressa, meritissimò tamen sancti patres illam docuerunt. Quare ecclesia in singulorum solennijs martyrum canit Corona aurea super caput eius. Et primò figura eius præcessit in mela sanctuarij veteris testamenti. Præceptum enim fuit, vt Exo. 25. legitur. Facies mensam de lignis Sethin &c. & inaurabis eam auro purissimo. Vbi mensa celestis regni designatur, de qua ait Christus. Ego dispono vobis regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam. Et sequitur. Faciesque ei aureum labrum per circuitum, & ipso labro coronam interrasilem, id est, limatam & politam altam quatuor digitis, vbi nō inepte significatur aurea Sanctorum corona si de quatuor Euangeliorum fulgens in conspectu domini. Et subditur. Et super illam alteram coronam aureolam, scilicet, propter eminentiam quorundam egregie certantium, qui in signi potiti sunt victoria. Ratio ergo conclusiōnis ex similitudine ciuilibus militia ducitur, in qua propter singularia facinora singulares cōferuntur coronæ, vt muralis aurea illis, qui primum murū subirent, & castrensium illi, qui hostium castra primus introiret, atq; id genus alia. Condecet ergo, vt similiter qui strenue in hac vita pugnarunt, auctuario gaudio super communem mensuram donentur. ¶ De aureolis ergo quidā opinati sunt nullatenus esse ab essentiali beatitudine distinctas, sed ipsam eandem visionē, quæ præmium essentialis est, & aurea nomen habet, qua ratione martyribus, virginibus, aut doctoribus cōferuntur aureolæ nomen fortiri. Non q̄ aliquo modo præmium ipsum aut gaudiū crescat, sed quia illis cōfertur qui illo singulari genere victoria potiti sunt. Verūtamen opinio hæc nō est rei cōsentanea, nā aureola, vt habet glossa sup illud Exodi citato ait, aliquid superpositū est essentiali præmio. Enimvero vbi meritum egregium præcessit cumulatius futurum est gaudium. ¶ Est ergo aureola (vt aliquo modo describitur) accidentale gaudiū de aliquo insigni factō

Exod. 25. Aureola.

Similitudo ciuilibus reipublicæ.

Varia opinionones.

Aureolæ de scriptio.

essentiali præmio superadditum, corporali decere declaratum. Vbi annotandum, est præmiū nō dici accidentale, quia sit accidens, nā & visio ipsa & beatitudo essentialis est accidens, neque quia potest beato deficere: nā sicut aurea, ita & aureola perpetua est, sed dicitur accidentale, quia est gaudium de aliquo creato bono, cū essentialis sit de Deo ipso viso, q̄ absq; alio esset sufficiens. Non autē omne præmiū accidentale est aureola, quauis omnis aureola sit præmiū accidentale. Potest enim aliquid ad di essentiali gaudio dupliciter. Vno modo ex natura communi visionis: quale erit vnio animæ cum resurgentibus corporibus, per quæ accessio ei fiet gaudij: & pariter contubernium cōpleti numeri beatorum, & cognitiones affectioneq; creaturarū in proprio genere. Hæc ergo præmia sunt, & gaudia accidentalia, non tamen nomen habent aureolæ, quia omnibus sunt communia. Sed alio modo adhibetur aliquid eidem essentiali præmio ratione operis meritorij, quod dupliciter habet conditionē honestatis, & laudis. Primā ratione charitatis quæ merito est essentialis, cui ideo præmium debet essentialis, minus aut maius secundū augmentum charitatis. Quare adiectio illa ad præmiū pertinet essentialis quod Deū habet pro obiecto. Sed aliam rationē laudis habet meritū ex genere, & strenuitate operis, quale est martyrium, & virginitas. Gaudiū ergo quod ratione ipsius adhibetur est accidentale: quia de re creata, nepe de illo opere. Et hæc adiectio nomen fortitur aureolæ, quia illi excellentiæ operis respondet ex genere suo. ¶ Quod si roges cur cum sit adiectio ad præmiū essentialis, nomen habeat diminutiuum, Respondetur. Propterea q̄ non est essentialis, sed accidentale. Præmiū enim essentialis quia ratione charitatis æstimatur maioris pretij est q̄ aureola: sed aureola illi adiecta facit illud accidentale cre scere. ¶ Ex quo fit cōsequens posse aliquos sine aureolis maiori præmio essentiali frui, q̄ habentes aureolas, vt diua Magdalena: nā vt angelos interim omitteremus, possunt etiam & ex hominibus multi cumulatione habuisse charitatis gradū, propter longam vitā in qua plurimum accumularunt merita, q̄ sit charitas martyris in vno actu, & q̄ virginitas. Vnde aureola non est gaudiū essentialis intensius: quadoquidē illud intensius esse possit ratione charitatis in eo qui aureolā nō habet: sed est accidentale adiectū. Et ideo nec differūt solū secundū magis & minus in eadē specie: imò differūt specie. ¶ Si vero rursus scisciteris aureola vbi sit in anima, an in corpore, ex dictis colligitur solutio. Est enim

Præmiū accidentale.

Diminutiū nomen.

De subiecto aureolæ.

Est enim



Est em eius substantia in anima: quia est gaudium de facto illo egregio quod ex charitate processit, qua ratione erat difficile, & strenuum: nihilominus gaudium illud explicabitur in corpore per modum coronulae in capite, vel instar palmae, vt infra explicabitur. Itaque aureola non supponit, vt dialectico more loquamur, nisi gaudium ipsum animae, connotando tamen signum quo declaratur in corpore.

2. Cōclusio.

¶ Secunda cōclusio. Quāuis aureola & fructus ambo sint praemia accidentalia, differunt tamē inter se. Hāc distinctione fructuū ab aureolis diuersi diuerso modo interpretantur. Quidam enim aiunt inter aureolam, & fructum non esse discrimen, nisi quod aureola debetur pugnantibus: iuxta illud. 1. ad Timot. 2. Non coronabitur nisi qui legitime certauerit, fructus verò laboranti: iuxta illud Sapient. 4. Bonorum operum gloriosus est fructus. At verò cum idē sit labor & certamen, distinctio haec solū est rationis, cum tamen distinctio inter aureolā, & fructum sit realis. Et eodē modo refutatur alij dicētes, non aliter differre: quod aureola consistit in gaudio boni creati, quatenus respicit laborē corporis, fructus autem etiā sit gaudium de bono creato, quatenus respicit voluntatē: nam & opus quod corpore exhibetur, ex voluntate procedit, quare sola tunc ratione differunt. ¶ Ad intelligendum ergo discrimen hoc notandum est, quod cum nomen fructus corporalibus per metaphorā ad spiritualia transferatur, ex varietate que in fructibus reperitur, variā sumuntur metaphora: Fructus autē qui ex terrā nascētibz proveniunt diuersas habet cōditiones, ex quibus subinde diuersimodē ad spiritualia fit translatio.

Distinctio fructuum.

Fructus multipliciter dicitur.

Primū enim conuenit fructui dulcedo, qua tanquā vltimus qui expectatur finis dicitur: & isto modo gaudium de consecutione vltimi finis est fructus: vnde descendit fruitionis nomen, siue in re, quādo in patria per consecutionem eiusdem finis illā capimus delectationē, siue in spe, de qua etiā in via gaudemus. Secundo modo accipitur fructus pro eo quod reficit, quāuis non sit vltimus, & isto modo virtutes omnes dicuntur fructus, quos ideo fructus Paulus ad Galat. 5. ad duodecim connumerat, dicens. Fructus autem spiritus est charitas, gaudium, pax &c. Tertio modo accipitur fructus pro illo cōmodo quod ex labore agriculture expectatur, & sic omne premium spirituale, siue sit gratia, siue gloria, dicitur fructus: iuxta illud ad Rom. 6. Habetis fructum uestrum in sanctificationem, finem autem vitam aeternam. Nullo autē horum triū modorum usurpatur hoc nomen impresentiarū, sed

quarto modo, vt metaphora sumatur ab illa fructus proprietate, qua fructus dicitur id quod ex semine nascitur. Sic enim Christus Matth. 13. verbum fidei appellauit semē, quod in nostris cordibus seminatū facit fructum, aut trigessimum, aut sexagesimum, aut centesimum, secundum terrae benignitatē. Verbum enim ex natura sua efficacissimū est, & ideo quo terra feracior est, id est, cor benignius, vberior est fructus. Benignitas autē & feracitas cordis in hoc consistit, quod a terrenis sese expurget, & in spiritum cōuertatur: vt scilicet neque; vix huius seculi sit peruium. Nā quod illic seminat, volucres caeli, nempe, humana superbia deuorat. Neque; sit vt sicut saxum, sed emolliatur, ne quod illic seminat, facile arefcat. Neque; verò inter diuitiarū spinas sit confutum, quae semen suffocare pergunt. Sed sit terra bona, vt verbum in ea terrenos humores possit in spiritum cōuertere. Fructus ergo secundū hunc significatum est gaudium ab illo differens, quod est aureola. Vt inter auream, & aureolā & fructum hoc sit interstitium, quod aurea sit visio, seu gaudium essentialē, inde de Deo viso perceptum, aureola verò sit gaudium de perfectione operis adhibitum: sed fructus sit gaudium quod de operantis dispositione accumulatur secundū spiritualitatis gradum, quo per dei verbum quisque; in suo corde seminatū profecit. ¶ Ex quo fit, quod quēadmodum aureola, ita & fructus ad gaudium pertineat accidentale, essentiali adiectū: nā pari modo de bono creato percipitur. Atque adeo fructus non semper charitatis proportionem & quantitatem insequitur. Potest enim vidua plura charitatis opera & merita facere, quā virgo, imo & cōiugatus, atque; adeo in beatitudine essentiali excedere. ¶ Tertia cōclusio. Fructus est virtuti cōtinentiae peculiariter tribuitur, omni tamē virtuti cōgruit. Hierony. quidem & aduersus Iouinianū & in Cōmentarijs Matth. 13. tres illas euāgelicorum fructuum differentias soli cōtinentiae ascripsit: quā ideo opinionem Sāctus Thomas, & reliqui Theologi sequuntur. At verò cuiuscūque; virtutis est fructum ferre, verbum enim fidei in corde seminatū, omniū virtutum vberem frugē profert. Potissimū tamē in virtute cōtinentiae fructus elucet, qui spiritualitati adscribitur. Nā cum spiritualitas ex abstractione a voluptatibus carnalibus exurgat, eodē modo caro (vt ait ad Galatas Paulus) concupiscit aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem, illi peculiariter virtuti tribuitur fructus, qua aduersus carnem spiritus pugnat: qualis est virtus cōtinentiae, qua in concupiscendis ueneris insultibus

Matth. 13.

3. Cōclusio.

Hierony.

versā.

Cibus & potus.

¶ Quod si scisciteris, cum actus temperantiae circa cibum & potum sint magis necessarii quā circa uenera, cur non tam proprie & aequaliter in ipsis ponitur fructus atque; in reliquis? Respondetur, quia non sunt tam vehementes. Sunt enim ueneri adeo exorbitantes, & violenti, vt quemadmodū ait Hieron. in carnali conflictu neque spiritus propheticus cor da prophetarū tangat, & quēadmodū. 7. Ethic. ait Philosophus, in illa delectatione vix sit possibile quidpiā intelligere. ¶ Ex his demū colligitur quarta cōclusio. Tres sunt fructus, tribus virtutis gradibus cōsignati: illi scilicet qui Matth. 13. referuntur, tricesimus, sexagesimus, & centesimus. Hi verò tres gradus generaliter in omni virtute constituuntur, qui sunt gradus cōtinentiae, quādo homo cum passionibus colluctatur: & temperantiae, quādo illas habet sedatas & heroicās, quādo nullae prorsus insurgunt, sed homo pacatē uiuit. Et ideo Christus sicut in maligna terra tres distinxit gradus, scilicet in cōtinentie, quādo homo est sicut in via quibuscuque; corruptis affectibus expositus: imo illos praeueniens: & illorū qui verbum virtutis cōcipiunt, sed praecordis ariditate honorē non habent; vt crescat: & illorū qui humorem quidem habent, scilicet nonnullū virtutis affectum, sed solitudine secularium exortum semen suffocant: ita & in terra bona tres distinxit ordines, qui in quacūque; virtute reperiuntur: qui sunt incipientiū, proficientiū, & perfectiorū. Nihilominus quia hi tres generales virtutum gradus peculiariter in virtute cōtinentiae existunt, tres isti fructus eidem virtuti peculiariter adaptantur: vt pote per quā spiritualitas, vt expositū est, cōparatur. Est enim minimus quātum ad meritum, sed maximus quātum ad necessitatem: vt carnis concupiscentia & delectatio aduersus legem Dei non exorbitet, sed iustus sit officijs cōtenta. Atque; hic est in coniugatis, si dem coniugij legitime seruantibus. Alius verò est spiritualis gradus paulo minor quo ad necessitatem, sed maior quo ad meritum: quo scilicet se homo a licitis cōplexibus abstrahit, non tamen perpetuo vinculo sed libero, a quo possit abscedere. Atque; hic gradus est in uidijs. Sed tertius est maximi meriti quo scilicet homo se in statu spirituali cōstituit, vt a carnis cōplexibus & voluptatibus perpetuo proposito alienetur. Atque; hic est in uirginibus, qui propositum habent in perpetuum carnis integritatē seruandi: hoc enim propositū etiā citra votum, ad uirginitatis aureolam sufficit. Quāuis status cōtinentiae vt paupertatis & obedientiae, voto firmiori firmetur. Primus ergo dicitur trige-

Fructus tres.

Tricesimus sexagesimus & centesimus.

simus, secundus sexagesimus, & tertius centesimus. ¶ Rationem autem huiusmodi numerorū forsā non aliā cōmiserit opus esset, quā quod tricesimus fructus plurimū esse solet seminibus iustus in terra bona: qualis erat terra illa promissa quā Iordanis interhebatur: vt scilicet modius ad triginta proueniat: & ideo adaptatur minori gradui virtutis, quippe qui necessarius est. Solet autem ad duplum benigna gleba illum proferre. Veruntamen quali per miraculum, ubi solū feracissimum est, ad centesimum prouenit. Legitur enim Gen. 26. quod cum Isaac in Geraris sementem fecisset, inuenit in ipso anno centuplum, quasi beneficio diuino. Vnde subditur. Benedixitque; ei dominus.

2. Annot.

3. Annot.

Rationes numerorum.

4. Annot.

¶ Nihilominus patres, qui illorū sunt numero obseruatores, ad denariū, qui est numerus mādatorū perfectus, tanquā ad radicem eos referunt. Tricesimus enim numerus ex denario per ternariū ducto confurgit. Ternarius autem, vt i. de Caelo, & mundo ait Philosophus, integrū corpus significat, quod longitudine, latitudine, & profunditate cōstat: & rursus principiorū medio, & fine. Et ideo significat illū spiritus altitudinis gradum, qui est virtuti necessarius. Sexagenarius autem cōflatur ex eodem denario per sex multiplicato: senarius autem quippe qui ex partibus suis aliquoties, vixit, duobus, & tribus constat, duplo perfectior est. Sed centesimus numerus ex eodē denario per se ipsum ducto prouenit: perfectissimus est: nempe numerus cubus, hoc est quadratus omni ex parte aequalis, & talis est in omni virtute gradus heroicus, vt in virtute fortitudinis in martyrium, vt in lib. de uirg. ait August. & in virtute misericordiae omnia abijcere & dare pauperibus, atque in virtute cōtinentiae status uirginitatis. Quapropter non opus fuit similem proportionem in his excessibus seruare, sed rationem perfecti numeri. Nec aliud Christus dicere uoluit quā quod fructus ex semine uerbi aliquando ille prouenit, qui iustus solet ex semine prouenire: aliquando uero duplus, sed aliquando cōsummatissimus. ¶ At quo tandem Bede rationem adhibeamus, quā minime est cōtinentenda, numeros illos ad digitorum refert dispositionem, qua apud Romanos in more erat in nos supputare facendo: vt dum depicta imago contractum habebat minimum sinistrae digiti, significabat annum unum: si uero solū secundum ab illo contrahebatur duos &c. Numerus uero tricesimus pingebatur in eadem sinistra, pollice & indice molliter se osculantibus. Quae ideo figura statum coniugalem designat. Numerus uero sexagenarius delineabatur eo-

Ratio supputandi per digitos.

1. Annot.

2. Annot.



dem indice pollicem in modū crucis de super comprimente, quæ ideo figura viduitatis presuram poterat indicare, sed in numero centenario à sinistra fiebat transitus ad dextram. Vnde de Nestore, qui centesimum ætatis ex cesserat annum, canit Iuvenalis, atq; suos iam dextera cõputat annos: quemadmodum homines virginitas ab humana in angelicam transfert naturã. ¶ Primi igitur argumenti solutio per ea que supradicta sunt liquet. Diximus enim in beata visione eminenter cõtineri omnia que ad eius ornatum attinent: non enim ex illa solum deriuatur amor & gaudium ad beatitudinem essentialiter pertinentia, verum & fructus oēs & aureolæ. Et in hoc sensu ipsa dicitur status omnium bonorū aggregatione perfectus. Nihilominus formaliter alia alijs beatis accidentaliter adhibentur. Et quamuis nihil adhiberetur, satis ad beatitudinẽ esset visio, vt. 5. de confesio. ait Augustinus.

¶ Ad secundum respondetur nullum esse in cõueniens eidem merito diuersis rationibus diuersa præmia competere. Auream scilicet quia procedit ex charitate, & aureolam ex genere operis: & fructum ex dispositione personæ. Ita que sanctissimæ virgini ob nimiam eius charitatem post Christum summa essentialis gloria competit, & propter personæ heroicam dispositionem spiritualitatis centesimus fructus, idemq; super omnes cumulatus: nam quãuis in omnibus sit centesimus, est tamen gaudium illud in quibusdã cumulatus, q̃ in alijs. Et præterea ratione strenuitatis operis adiecta est ei aureola. ¶ E conuerso non in omnibus in quibus est fructus, est aureola, vt patet in coniugatis, & viduis. Et si restricte fructus accipiatur in virtute continentie potest e conuerso in matre tyre esse aureola sine fructu. Secus fructus accipiatur pro gaudio, quod gradui cuiuscunque virtutis respondet.

ARTICVLVS. II.

Utrum tantum sint tres aureolæ.

**S**ecundo queritur de numero aureolarum, utrum tantum sint tres. Et arguitur à parte negatiua. Videtur, vt Hieronymus auctor est, maiorem difficultatem in abstinendo à carnis illecebris patiuntur, q̃ virgines: vbi autẽ maior est pugna æquius debetur præmiũ: ergo viduis etiam debetur aureola. Atque adeo non sunt tres tantum.

¶ Secundo Aureola est præmiũ, quod operi

Iuena. Sat. 10.

Solu. 1. arg.

Solu. 2. arg.

Partis negatiue argu.

1. Argum.

bus supererogationis tribuitur, aut enim Beda super illud Exo. 27. Aliã coronam aureolã &c. Aureolam deorum præmio recte intelligi, qui generalia mandata spontaneæ vitæ perfectioris electione transcendunt, sed vbi necessitas occurrat cõfitebimur fidem, nõ est opus supererogationis, iuxta illud ad Romanos. 13. Corde creditur ad iustitiam, ore autem cõfessio fit ad salutẽ, ergo illis martyribus nõ debetur aureola.

¶ Tertio. Omne præmiũ quod in patria conferendum est, alicui virtutis operi respondet: quod ex Dei dono procedit, imò aureolæ non cõferuntur nisi propter opera consilij, que ait Beda esse supererogationis: prædicare autẽ & docere nõ semper est singulare Dei donum, neque opus cõsiliij, imò sæpe fit per scientiam acquiritam humano studio: ergo doctoribus nõ debentur aureolæ. ¶ Quarto. Si essent tres aureolæ, nõ deberent esse æquales, quia nec dignitas operis est æqualis. Neq; verò discerni posset quæ nam esset excellentior, nõ ex vna parte virginitas videtur excellere, quippe cum de virginibus legatur Apocalypsis. 7. ¶ sequuntur agnum quocunque ierit. Sed ex alia parte videtur martyriũ excellentius, dicente Augustino in lib. de virginitate, q̃ nemo ausus fuit præferre virginitatem martyrio. Sed & doctrina prædicationis videtur ambobus præminere ex parte obiecti, nõ veratur circa intelligibiles veritates, cum virginitas, & martyrium versentur circa sensibiles affectus: nõ ergo apte possunt tres aureolæ distingui. ¶ Quinto. Si Aureolæ essent ponendæ, maxime Christo competere, quippe qui & virgo & doctor fuit & mortẽ pertulit. Itẽ deberentur & Angelis. Nã loquens de virginitate Hieronymus ait. In carne præter carnẽ viuere potius est vita angelicã, q̃ humana. Itẽ conuenirent & corpori, postquam cõueniunt illi dotes, & tamẽ neque Christo, neq; angelis, neq; corporibus aureolæ istæ assignantur: ergo nõ sunt tres. ¶ In contrarium autẽ est sanctorũ patrũ, & ecclesie auctoritas.

¶ Ad quæstionẽ nouem cõclusionibus respondetur. Prima. Tres sunt nec pauciores, nec plures aureolæ, scilicet virginitatis, martyrii, & doctrinæ. Aureolæ namq; vt modo posuimus reliquimus, est gaudium quod propter singularem victoriam in hac humana militia partem per excellentiam victori cõfertur. Sumitur autẽ hic ternarius numerus & secundum hostes cõtra quos pugnamus, & secundum virtutes quibus dimicamus, & secundum tria quibus Christo vincentes configuramur. Hostes namq; sunt caro, mundus, & diabolus. In pugna verò quæ est cõtra carnem, illa est victoria potissima,

3. Argum.

4. Argum.

5. Argum.

Pars affirmatiua. 1. Cõclusio.

ma que à viceris insultibus, & voluptatibus, violentissime inter omnia delectabilia tactus pugnantibus, per continentiam obtinetur: quæ vtq; victoriã in virginitate sita est. Et ideo præmiũ debetur virginitati aureolæ. Contra mundum verò illa est illustrissima, cum eius infestã persecutionem, & tyrannidem vsq; ad mortẽ sustinemus: & ideo secunda aureola debetur martyribus. In pugna verò cõtra diabolum illa est suprema, cum quis nõ solum à se, verum & à mentibus hominum, quos calumniator ille seducere pergit, propulsat: quod fit per sanã doctrinam, & veritatis lucem, & ideo tertia aureola debetur doctoribus.

¶ Atqui aureolæ illæ tribus præterea animi virtutibus respondet, doctrina scilicet rationali, per quam veritas fidei diffunditur, & propagatur: aureola verò martyrii respondet irascibili quæ circa ardua versatur, & præcipue circa pericula mortis: sed aureola virginitatis respondet concupiscibili, quæ versatur circa delectabilia tactus, & præcipue circa venerea.

¶ Rursus per doctrinam prædicationem assimilantur doctoribus Christo, quatenus mediatori Dei, & hominũ, qui quæcunq; audiuit à patre fecit nobis manifesta: per aureolam verò virginitatis assimilatur ei virgines, quatenus exemplar finit & decus totius puritatis, sed & martyres eũ imitantur quatenus mortẽ pertulit crucis.

¶ Quod si quis arguat, q̃ cum tres illæ aureolæ tribus cardinalibus adaptentur: vt doctrina, prudentia, & martyrium fortitudini: & temperantia, virginitas, alia etiam debuit iustitiæ cõstitui, imò & alia professæ paupertati, atq; alia obedientiæ, quæ sunt consiliorũ opera. Respondetur, q̃ cum iustitia in omni virtute cõtineatur, & pariter obedientia, nõ indigebant singulari aureolæ: & quamuis paupertas sit opus perfectionis, nõ tamen tantum habet difficultatis in comparanda victoria, quàm pugna carnis & ideo illi non debetur aureola, sed iudiciaria potestas, vt dictum est.

¶ De virginitate hic non est proprius disputandi locus: pertinet enim ad materiam temperantia, de qua ideo virtute disputat D. Thom. 2. 2. quæst. 125. sed solum ad hunc locũ de ipsius aureolæ dicere spectat de qua aliqui sic sentiunt, quod aureolam sufficiat actũ virginitatem seruasse: dum tamen homo beatitudinem obtineat, etiam si nõ habuerit propositũ illam perpetuo seruandi. At vero aduersus hanc opinionem statuitur secunda cõclusio. Ad aureolam virginitatis requiritur propositum perpetuo virginitatis seruandæ. Nam secundum aliam opinionem etiam illa virgo quæ propositum

haberet nubendi, obtineret aureolã: quod vtique Sancti non approbant. Aureola enim virginitatis præmiũ est illius singularis virtutis quatenus rationẽ habet virtutis. Virtus autẽ virginitatis ex obiecto est cõtinentia carnis, seu nõ experiri delectationem illam: ergo nõ habebit rationem singularis virtutis, nisi per propositum voluntatis illam perpetuo seruandi: atq; adeo sine illo proposito virginitati nõ debetur aureola: neq; cõtenuarius fructus neq; verò viduæ sexagenarius, nisi simile propositum perpetuæ continentie habeat. Votum autem non est necessarium: quamuis per ipsum fiat virginitas perfectior, & per soleune perfectissima. Vnde August. in libro, De nuptijs & concupiscentia. Virginitas, inquit, est in carne corruptibili incorruptionis perpetua meditatio: hoc est, propositum perpetuæ conseruationis illius. Et illic rursus. Virginitas, inquit, est continentia, qua integritas carnis ipsi creatori animæ & carnis vouetur, cõsecratur, seruatur. Vouetur, id est, offertur. Dicitur enim virgo à carnis virore, qui est in mentis proposito.

¶ Quod si arguas. Virgo etiam quæ absq; tali proposito ab hac luce migrauerit gaudio de sua integritate oblectabitur. Cõceditur, sed tã illud nec est aureola, nec tale meretur nomen.

¶ Vnde D. Tho. quæstione citata arti. 1. Triã inquit sunt in virginitate consideranda. Primũ integritas carnis. Et hoc est illi accidentale. Nã vt. 1. de ciuitate Dei idem ait August. membra illa possunt diuersis calibus vulnerata vim petiti: & à medicis & ab obstetricibus & aliunde. Secundum est in experientia voluptuosæ delectationis in resolutione seminis. Et hoc est materiale, scilicet illam non experiri. Tertium verò est formale, nepe propositum quod est in anima. Integritas enim carnis res naturalis est, atq; adeo non est virtus nisi illo sancto proposito induatur. Quando ergo illud materiale perditur, non tamen sponte, sed per vim reluctantem virgine, non amittitur virginitas: quippe quæ semper seruatur in mente. Quamuis in illa violentia illecebra carnis voluptatq; insurgat: quin etiam si vi corrupta cõcipiat. Siue vis illa in cõtumeliam fidei, siue alia de causa inferatur. Vnde beata Lucia, Si me, inquit, inuitam violare feceris, mihi castitas duplicabitur ad coronam. Non q̃ duas esset obtentura virginitatis aureolas, sed q̃ illi aureolæ aliud accessurũ erat gaudium propter patientiam toleratæ iniuriæ. Si verò sua sponte & voluntate quis resolutionem seminis voluptuose experiat, ut recuperabiliter perdit virginitatem, atq; adeo aureolæ ius. Et in hoc sensu ait Hieronymus Hieronymus

Virginitas.

Triã in virginitate.



Deum non posse virginitate post ruina reparare, licet possit per poenitentiam peccatum tolli: quinetiam deinceps per camulatos poenitentia fructus premium essenziale augeri. Cuius Magdalena nobis documentum praebuit. Veru tamen dum qui virginitatem proposuit delectationes morosas mortales sua sponte sentit, aut metē vel in nuptias vel in fornicationē, cōsentit, citra ullam tamē feminis emissionē, perdit quidem virginitatem, atq; adeo si in illo statu decederet, aureolā nō obtineret, potest tamen per poenitentiam eam recuperare, & integrato eodē proposito perpetuae continentiae, sua non frustrabitur aureola.

**De frigidis.** ¶ Per cōtaris autē vtrū frigidī & eunuchi ad generā dum imō ad coeundū inepti, de quibus supra in materia de matrimonio diximus, valeant virginitatis aureolā promoueri. Apparet enim non posse: quia necessitas non est virtus. Hoc tamen nō obstante in libro de Sancta Virginitate Augustinus affirmādo respondet. Dum enim propositū habent vxorem non ducendi, faciūt de necessitate virtutem. Ait quippe, quibus virile membrū debilitatur, vt generare nō possint, vt sunt eunuchi, cum christiani sunt, & Dei praecepta custodiunt, sufficit propositum non habendi coniugem.

**Augustina.** ¶ Dicitur Thomas impraesentiarū negat ante legē euangelicā virginitatem sub cōsilio fuisse, atq; adeo aureolā fuisse dignam. Hoc tamē supra distin. 30. q. 2. arti. 1. disputauimus: in alteram partem sub peritorum cēsura inclinātes.

¶ Ad primum igitur argumētum respōdetur, quod quibusdā pensatis rationibus maiorem pugnā sustinet virgines: sed alijs perpenis maiorem videtur. In virgines namq; multa conspirant tentamenta. Cōcupiscētia namq; propter refrē nati sanguinis repressiōe ardentius exurit, & rem experiendi desiderium ob curiositatem vehemētius incitat. Homines enim ad illa quae experti non sunt, auidius anhelant. Mox & exilimatio maioris voluptatis, quā in rei veritate turpitudine illa habet, ignē insufflat: & minor quā par est detrimētorum opinio, quae tamen detrimēta magna secum affert corrupta virginitas, illecebrarum relaxat habenas. Praeter quā si prolis cupido inter hanc sese insinuet, atq; aliarum voluptatū quae solent maritis accrescere. Viduas autē ex altera parte praeteritarū delectationum memoria valde infestat. Sed tamē quia ab alijs enarratis hostibus liberiores sunt, nō tam acri subduntur pugnae, quā virgines. Quicquid autem sit de pugna, aureola tamen & palma non ei, sed victoriae decernitur. Laus autem victoriae

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

est nunquam hosti succumbere, hoc enim est in militia pulcherrimum. Et ideo non viduitati, sed virginitati proposita est aureola. ¶ Et per hanc diluitur dubitatio de sacratissima virgine, an verē habeat virginitatis aureolam. Haud enim defunt qui id negent, propterea quod nullam sentit pugnae carnis aduersus spiritum. Quibus vt alij contradicant affirmantq; habere aureolam, in aliud impingunt extremum, dicentes habuisse pugnae carnis: tametsi propter excellentiam temperantiae & continentiae, quā habuit in gradu heroico illam non senserit. ¶ Sed isti bifariam peccant. Primum cōcedentes in Deipara virgine iasultum aliquem aut illecebram & tentationem carnis, cum aut fornicationem non habuerit, aut eius inclinationem habuerit profus restinctam & ligatam. Secundō quia si illam non sensit, nihil ad laudē referebat illam habuisse. Quare nō est pium talem lucē in internerata virgine admittere. Dicendum ergo est, quod etiam si carnis pugnam nullam habuerit, habet tamen aureolā modo excellentissimo. Seruauit enim illam integritatem quae in membris ecclesiae virginitas aestimatur. Et quādo virtutes sunt in gradu heroico, quāuis nullus sit passionum insultus, adeo virtus nec perfectionem suā nec nomē perdit, vt sit etiā perfectior. Praefertim quod beata virgo pie creditur si non carnis, Satanae tamen iacula & tentamenta pertulisse: siquidem Christum etiam ipsum Deū versus ille adoriri non fuit veritus. ¶ De martyrio quae materia est fortitudinis disputat D. Th. 2. 2. q. 124. de cuius igitur tantum aureola affertur hic consideratio. De qua subiungitur tertia conclusio. Martyribus, perinde atq; virginibus, aureola debetur. Dictum enim est aureolam non nisi propter insignem victoriam deberi. Quemadmodū autem in luctamine aduersus carnem insignis victoria est, quae contra venereorum pugnam obtinetur, quae acerrima est, ita & in certamine aduersus mundum illa est illustrissima, quae de tyrannis habetur in causa mortis: quae (vt ait Philosophus) omnium est terribiliū terribilissima. Et ideo martyribus debetur aureola. ¶ Accedit praeterea ad eius meritum, quod huiusmodi victoria non solū aestimanda est ex passionis vehemētia & magnitudine, verū ex modo, ac demū ex causa. Ex vehemētia in quā passionis: quia illa strenuissima patientia est, quae tolerandae violentiae morti impenditur: praefertim illis mortis tolerandis generibus, quibus martyres sunt excoriati, afflati, ac dilaniati. Ex modo vero: quoniam (vt Aristot. 3. & 7. Ethic. docet) virtus fortitudinis plus laudis in expectando, quā

Sacratissima virgo.

Impugnatio

3. Conclusio.

Martyrij cōmendatio.

quā in aggreduendo meretur: & martyres nō solum tormentorū truculentiam expectabāt: verū inermes se se crucibus offerebāt, tāquā mōnes in medio luporū. Non modō nemine offēdētes, verū nec se ipsos defendentes: imo paratiorēs morti ferendae, q̄ tyrāni erant inferendae. Quod quidē admirabile etiam tyrānis ipsis genus fortunū erat: & Christiana familia peculiare, Christi sanguine progerit. Causa deniq; martyrium in cubine collocaat. Non enim tantū in proteccionē virtutis aut in publicae se se martyres morti exponūt, verū & in defensionem & confirmationē fieri quae omnium est virtutum fundamentum, & spe celestis retributionis, quae omnium obtinetur praemiorū fastigium: & propter charitatem Dei, quae est totius perfectionis consummatio, & peculiariter propter Christum ipsum, qui vt nos à Satānica tyrānide liberaret, & in Dei filios adoptaret, mortem pertulit crucis.

**Solu. 2. arg.** ¶ Ex ijs argumentum secundum principale solutū restat. Nam et si (vt ait Beda) aureolae operibus supererogationis debeatur, non tamē ea ratione qua sunt supererogationis, sed ea qua sunt perfectionis: & ideo martyr nō solum est aureolā dignus, quādo extra necessitatem sua se spōte martyrio offert, verū etiam dum à tyrāno captus, necessitas praecipit ingruit cōsistendi fidei, dum modo tunc voluntate acceptet mortē. Ratio enim & meritū martyrij nō consistit in passione mortis quatenus ab alio inferitur, sed quatenus à martyre per ultionē victū patiens suscipitur. Quare qui reuētes in patibulum raperetur, non esset martyr.

**Martyrij meritum.** ¶ Verū tamen ad perfectā martyrij rationem, vt mors sine voluntate nō sufficit, ita neque sine morte voluntas. Vnde quāuis quis auidissimē martyriū sitiat (vt de Patre nostro & de Diacono Francisco de illis legitur) nō est citra perpetuā perfectionē mortis vere martyr: quāuis feruore charitatis possit premium essenziale sibi augere, plusquā si esset martyr. Palma enim martyrij propterea nō tribuitur nisi susceptae morti, quae tunc unq; qui illam affectet, difficultatem tamē non nisi sub ipsum cōsuetū articulū patitur, vbi ideo ad doloris tolerātiā actus ipso interioris fortitudinis & charitatis intrēdi necessesse est, & nouas acquirere vires: sicuti in actibus impudicis vitā vitā: tunc enim affectus vehemētius struet. Quod autem meritum voluntatis sine morte sepe sit maior, est atissimū est. Sunt enim multi sancti in gloria, qui citra martyriū nōnulli martyribus beatitudine essentiali antecellunt. Ioan. Euāgelistae & Diua Magdalēna. Nam & poenitentiam ipsam D. Grego

Solu. 2. arg.

Martyrij meritum.

Et voluntas & mors ad martyrij requiritur.

Poenitentia

rius gēsus arbitratū martyrij. Ait quippe: Quāuis occasio persecutionis desit, habet tamen & pax nō solum martyrium suum: quia et si carnis colla ferro non subiciamus, spiritali tamen gladio carnalia desideria in mētē trucidamus. Hae ille. Quāquam poenitentiam afflictionē aureolā nō debeat: quoniam poenitentia nō dicit vehementem pugnam, sed illā mensuram, quae ad corpus edomandum idonea est: & ideo excessus non est virtus.

**¶** At citra poenitentiam cūctis martyribus longissimē antecellit sacratissima virgo. Tametsi non desint quibusdam martyriū catalogo adscribere contentant, propter verbum senis illius. Simeonis Luc. 2. Tuam ipsius animam pertransibit gladius. Quinetiam in sermone de assumptione Hieronymus. Recte, inquit, dixerim, Dei genitrix virgo & martyr fuit, quāuis in pace vitam finierit. Vnde etiam ipsius animam pertransiuit gladius: scilicet dolor de morte filij. At verō (vt Dicitur Thomas in praesentiarum ait, & certē dicendū videtur) non illa ratione fuit martyr, qua martyr iū aureolam habeat. Martyr enim (vt ait Isidorus) idem est Martyr. Graecē, quod testis idemq; fidei: & ecclesia nō recipit alios vt testes fidei, quā eos, qui mortem, in eius testimonium pertulerunt. Appellauit autem eam Hieronymus martyrem, ob quādam similitudinē: scilicet ob vehementissimū doloris sensum, quē in corde habuit de morte filij, quod quae dā fuit imago martyrij.

**¶** Atque hae ratione Bernardus tria distinguit martyriū genera: scilicet, voluntate non nece, vt Ioannes Euāgelista: voluntate & nece, vt Stephanus: nece & non voluntate, vt Innocentes.

**¶** Ad verō nonnulli intelligentes, quod vt sola voluntate absq; nece, ita neq; sola nece absq; voluntate ratio martyrij completur, vt faceret Innocentes perfectē martyres, dixerunt acceleratū eis fuisse rationis vsurp, vel ut Ioannē Baptistae in vtero matris. Verū tamen hoc nō est communi Theologorum auctoritate susceptū. Et ideo dicendū (vt insinuare videtur Bernardus) quod sicut Ioannes Euāgelista nō fuit perfectē martyr, sed sola voluntate, ita neque Innocentes nisi sola nece, & ideo neque habent perfectā aureolam, sed quādam eius participationem: nempe gaudium, quod mortem pro Christo sustinuit perpessus.

**¶** Dubium tamen est de morte, cuius passio ad martyriū est necessaria. Nam cum meritum quāsitur lausq; Martyrij, vt dictum est, non tam in violenta illatione, quā in spontanea acceptatione consistat, videtur ille qui lethale vulnus accepit,

Sacratissima virgo.

Martyr.

Triā martyrij genera Bernardus. De Innocentibus.

Verū tamen hoc nō est communi Theologorum auctoritate susceptū.

Verū tamen hoc nō est communi Theologorum auctoritate susceptū.



cepit, licet medicorum postea diligentia, aut forte miraculo mortē euaserit, esse nihilominus martyrem: & conuerso, qui minori q̄ lethali vulnere laesus fuit propter Deū, si nihilominus incuria, & negligentia mortem obiit, non esse martyrem: & tamē ecclesia neque illum catalogo adscribit, neque istum nō adscribet. **Respon-** detur, quod qui vulnus accepit lethale, quanuis non illico animā expiret, sed post aliquod temporis spacium moriatur, martyr existimā- dus est: atq; adeo aureola dignus. Vt debeata Caecilia atque alij copulibus martyribus memorie proditum est, qui in carcere sunt defun- cti. Si verō vulnus tale fuerit, vt medicorum iudicio aestimaretur lethale, nihilominus tamen aliqua exquisitissima medicina, & diligentia euaserit, nō est martyr: quia ecclesia nullū medicorū iudicium, sed solā mortem, tanquā sufficiens testimonium approbat martyrij. Secus forte si manifestē constaret solo supernaturali miraculo fuisse post tale vulnus seruātū: si em̄ hoc euidentē esset, fortasse haberetur pro martyre: post q̄ illa tanquā mors naturalis reputaretur. Quāuis neq; hoc certō statuerim, sed iudicio ecclesie relinquendū est. Si verō vulnus nō fuit lethale, nihilominus mors subsecuta est, quia nō potuit medicamē adhiberi, martyr ille verē est, imō quanuis adhiberi posset medela, nō tamen fuit adhibita, quia ille sic vulneratus, aut cecus, non tenetur postq̄ plagam accepit, tātam diligentiam adhibere, vt curetur. Secus si adesset, qui facile ei mederetur, & ille renueret. Tunc enim videretur mortē plus nimio appetiisse, & se interemisse, quare nō haberet pro martyre. **Propter negligentiam mortuus.** Quod si roges quid si propter negligentiam mortuus est? Sunt qui dicant, non esse martyrem, quia nō ex vulnere, sed ex negligentia morti occubuit. Nihilominus certius est, nisi negligentia sit adeo magna, q̄ sit mortalis culpa, mortem illā tāquam martyrium duendam: quoniam negligentia nō est causa mortis, sed supposito vulnere. **De solo carcere.** Quid verō si quis nullam accepit plagā neq; verbera: sed sola diuturna carceris afflictione in carceribus pro Christo vita defungitur? D. Tho. impresentiarum ait, q̄ qui aliquibus verberibus hōgē ante susceptis, etiam nō lethalibus in carcere tandē moriuntur, martyres reputantur, vt Marcellus Papa: sed tamen. 2. 2. quæst. 124. artic. 4. ad. 3. ait. Quod pro sola tolerantia carceris, exilij vel rapinæ diuitiarum martyrium nō reputatur: nisi forte secundū quod ex his sequitur mors. Vbi sola tolerantia carceris, & exilij vsque ad mortem appellat martyrium, quanuis nulla verbera præcesserint. Et certē ita videtur dicendum,

dūmodo illa tolerantia sit causa mortis. Nam Marcellus licet longē antea fuerat fustibus caesus, læsio tamen illa nulla fuit eius mortis causa, sed quia post certum tempus stabulo deputatus est ad feruendum animalibus, & illa fuit afflictione defunctus. Et ratio quoq; id persua- det: nam afflictio illa, verberum loco existimatur. Diuturnitas tamen carceris, nisi fuerit vsq; ad mortem, nō dicitur martyriū, vt legitur de Syluestro. **Causa martyrij.** Alia verō temporalium bonorum amissio citra mortem, etiam si propter Christum fiat, neq; martyrium est, neq; aureolam meretur. Quanuis quispiam bona temporalia, scilicet diuitias, vel honorem, vel famā pluris aestimet, q̄ vitam: nam ex genere suo sola vita est, in qua exponēda egregius fortitudinis act⁹, vt. 3. Ethicorum, ait Philosophus, locum habet. **Causa martyrij.** Ad hæc tandem notandum, quod neq; voluntas appetendi mortem, neque mors ipsa eadem voluntati adiuncta, nisi causa adit fidei, aut religionis sufficit ad martyrium. Quāuis, inquam, vita in defensionem Reipublicæ, aut pudicitie, aut alius cuiusvis virtutis politiæ exponatur, nisi id referatur in fidem, aut virtutem infusam, quæ aut Christum, aut Deum habet pro obiecto, non censetur, martyrium. Itaque formaliter, vel virtualiter debet esse confessio fidei, & testimonium eius: hoc enim sonat martyr, quod testis fidei. Beata enim Agnes quæ pro tuenda virginitate colla gladio submitit eo celebratur vt martyr, quod id fecit in testimonium fidei, quia virginitatem, quam Christo vouerat, tueri voluit. Quare quicumque mortem subiret in testimonium alicuius virtutis: nempe, ad defendendum esse virtutem, dummodo fide id Christi faceret, verē esset martyr, & pariter qui rempublicam defenderent, vt fidem protegerent, nempe, si illam à Turcis, & infidelibus tutarentur, vel ab hæreticis, qui religionem Christianam subuertere contendunt. Secus si ab alio Christiano rege tanquam milites tēporales illam defenderent: ibi enim quanuis virtutem fortitudinis exerceant, nō subinde martyrij aureolam promerentur. **Ante legem euangelicam fuerūt martyres.** Ex quo sequitur, quod etiam ante legem euangelicam potuerunt homines aureolam mereri, vt Machabæi, qui pro religione pugnant: licet illam in limbo quousque eos Christus in celum euexit, nō obtinuerint. Et idem est de Ioanne Baptista, qui eum ob zelum propugnandæ iustitiæ capite truncatus fuerit, id ad religionem regulis, & fidem, nempe, vt ostenderet adulterium peccatum esse

esse & ideo egregi⁹ fuit martyr. Imō si qui forte lege naturæ pro religione veri Dei cum sola fide implicita morti occubuerit, vt martyr nūc in celo aureola insigni. Et multo a quibus Sanfon, si Dei nutu in eius amicitia tēplum, vt hostes religionis occideret, super seipsum cōiecit. Sunt enim multi martyres in celo, quos ecclesia, nisi in festo omnium sanctorum, non celebrat. De quibus ad Hæbreos. 11. Apollolus ait, Per fidē vicisse regna, operatosq; fuisse iustitiam, qui obturauerunt, inquit, oraleonū, & extinxerant impetū ignis, & fortes facti sunt in bello. Alij distenti, alij verō ludibria & verbera experti, in sup & carceres, lapidati, secti, egētes, angustati, afflicti, in solitudinib⁹ errantes, in montibus & speluncis, & in cauernis terræ. **De illis qui se perimunt.** Postremū deniq; argumētum soluendum restat, quod, vt Augustin⁹ primo de ciuitate Dei autor est, nemini licet sibi manus iniicere quācumq; ex causa, atq; adeo multo minus se se occidere, & tamē multi martyres leguntur se se peremisse, vt metum violandæ pudicitie euaderent, atque, vt tyrannos præuenirent. Legitur enim ecclesiastica historia libro. 8. capit. 12. de quibusdā foeminis, quæ cum ad sacrificandum ducerentur, & in mediavia Satani ministri earum pudicitiam sollicitarent, ne polluerentur, aut sacrificare cogentur, in fluuium se precipitarunt. Et beata Apollonia eum à licetoribus ante rogum comburenda teneretur, eorum manibus elapsa in ignem se eundē proiecit. Respondetur verō id diuino instinctu in exemplum egregie fortitudinis fecisse, vt tyrannorum rabies admiratione vinceretur, dum videret pro Christo sic sexum illū fragilē mortem contemnere. **4. Cōclusio.** Tertia dein est doctorum aureola, de qua subnectitur quarta cōclusio. Doctorū aureola nec prælati tātum quibus munus prædicandi incumbit, neq; verō illis nisi munere suo fungantur, sed cunctis qui actum prædicandi & docendi, siue voce, siue scripto exercent, debetur. Aureola enim hæc non debetur ratione status, nempe, ratione episcopatus aut præfecturæ cui annexū est officiū prædicandi: nec verō propter habitum scientiæ quo quis docere potest, sed propter actum, in quo ratio meriti consistit, iuxta illud. 2. ad Timotheum. 2. non coronabitur nisi qui legitime certauerit. Imō qui statum habet vel habitum sine vsu, maioris est opprobrij dignus, maiorisq; sit criminis reus. Veruntamen nō pro vna aut altera concione vel lectione, sed pro professione docendi expectanda est aureola, siue lingua siue calamo id fiat: dum tamen in obsequium fidei munere illo doctor fungatur.

Et potissimum vt incredulos aut hæreticos lucrifaciat, seu vt illos ab ecclesia arceat, diuinoq; gregi caueat. Nam docere profanas literas aut humana iura, non est aureolæ meritum. **Solu. 3. arg.** Ad tertium igitur argumētum negatur officium prædicandi non esse opus virtutis, & supererogationis: imō est opus misericordie: & quāuis doctrina ad prædicandū humano studio acquiratur, est nihilominus opus perfectionis quāmetiā perfectiorum alios: ad quod munus Deus credēdus est illis specialiter optulari, qui eius gratia id faciūt: nempe, vt fidem eius & legem elucident & persuadeant. Quapropter (vt de martyrio dictū est) non solū quando docere spontaneū opus est & supererogationis, verū & quando necessitas occurrit præcepti cōparatur aureolæ. Imō tunc cumulati⁹ est meritū: vt puta quādo id ex officio & ratione status incūbit: & præsertim q̄ hæreses pullulant, tunc enim ingruentibus lapidib⁹ cōtinenter indefesse- que debet pastorū libilis & clamor crebrescere. Est tamen prædicatoribus ac fidei doctoribus solerter inanis aura canenda, quæ aureolā illis vel auferat vel deterat. Sciētia enim inflat: cum tamen ad hanc aureolā promerendā potissimum requiratur humilitas. **5. Cōclusio.** Subsequitur vt has inter se aureolas conferamus, meritoq; suo cuiusq; perpendamus. Sit ergo quinta cōclusio. Quāuis singulæ istarū quæ dictæ sunt aureolæ, alias merito superent, & vicissim ab alijs alia ratione superentur, simpliciter tamen martyrum aureola ceteris antefertur. Probatur pars. Si meritum ex pugna rigore & acerbitate perpendatur, aureola martyrij quodammodo præeminet aureolæ virginitatis: sed quodammodo ab illa exceditur. Certamen enim in martyrio truculentius est, quod ideo in cōsuetu celsiorem exigit animum, maioriq; fortitudine & charitate robustū: sed ex altera parte diuturnitas pugne carnis in virgine patientiam longiorē & longanimitatē requirit. Nihilominus ex genere suo, quia terribilissimū est mors, simpliciter palma martyrij est præstantior. Veruntamen si excellētia ex obiecto & materia perpendatur, aureola doctorum illustrior est: quoniam huiusmodi pugna circa intelligibiles veritates versatur: cum aliæ non nisi circa sensibiles effectus versentur. **3. Pars.** Posterior verō cōclusionis pars probatur: nam etsi in virtute perfectio obiecti, vnde spe- cies sortitur, præferatur tamen aureolis, quæ victoribus decernuntur potius hadēda est ratio difficultatis in vincēdo: & quia hæc in martyribus præeminet, eorū aureola simpliciter est gloriosior. Vnde Christus Matthæ. 5. in calce omnium



omnium beatitudinū quasi omnes vno verbo cōplexus. Beati, inquit, qui persecutionē patiūtur propter iustitiam: quoniam ipsorū est regnū celorū. Ob idq; ecclesia in sanctorū catalogo martyres doctorib; ac virginib; p̄fert.

Sola. 4. arg.

¶ Et per hęc quartū argumentū solutū restat. Vnaquęq; enim virtus suū habet priuilegiū, & excellentiā: de virginibus nāq; propter eximiam puritatem, & quia cælestem angelorum candorem referunt, legitur Apocal. 14. quod cantant canticū nouum, nempe nouum epithalamium, atq; sublimiorem hymnum q̄ solet in thalamis carnalibus cani: & ideo tāquam sponsū sponsa sequuntur agnum quocunq; ierit: quia in pluribus assimulantur Christo (vt in libro de virginitate ait Augustinus) propter eximiam humilitatem, quæ virginitatis candori annexa est, licet non tam propē eum imitentur quā martyres. ¶ At quoniam nō solum vna aureola cum alia alterius speciei, verū, & cum alia secum simili in specie cōfertur, subiungitur sexta conclusio. Aureola virginitatis potest esse in vno virgine cum alia quā in alio: & similiter aureola martyris & doctoris. At quia statim se offert in cōtrarium argumentum, quod videntur aureolæ in culmine charitatis existere, & id quod in culmine est nequit maius minusue esse, adnotandum est, quod premium in aureolis crescere potest, aut ex radice meriti, quæ est charitas, aut ex genere operis. Quando ergo crescit ex radice charitatis, augetur aureola, hoc est essentielle premiū. Quando verò ratione operis, crescit solum gaudium, quod est aureola. Potest, inquam, fortē martyr vnus feruentiori charitate minores pati cruciatus, atq; alius minori charitate subire maiores, tunc ergo premiū essentielle prioris auctius erit, aureola verò posterioris cum alia. Idemq; vsu venit si ex duobus Doctoribus vnum cum minori charitate maiorem adhibeat diligentia prædicandi. Et pariter est de virginibus censendū. Potest enim aliqua quæ in maiori est charitate solertius occasiones impudicitie cauere, atq; ab illa cautius elongari quæ ideo maiorem habebit aureolam. Igitur aureola neq; semper est in charitatis culmine, neq; charitatis insequitur proportionem. In dei para verò virgine vtraq; ratione excellentissima omnium aureola refulget.

7. Conclusio.

¶ Tandem de subiecto aureolæ dicere super est. De quo septima adhibetur conclusio. In Christo domino nostro, quauis quicquid in alijs beatis aureolæ nomen habet, eminentissimo modo existat, tamē propter eius excellentiam, nec ratio, neq; nomen aureolę inuenitur.

Probat prior pars. Christus & virginitatis fons fuit, & decus eximium, & martyrū firma mētum, & robur, & doctorum fulgentissimū lumen. Imò quauis nulla carnis tentamenta vllum in eo motum habuerint, labores tamen plures hausit, & in passione dolores, ac subinde naturalem legitimamq; sensit carnis infirmitatem mortem formidantis: ob quas pugnas, & luctas, quas heroicē vicit, quidam ei aureolam martyrii adscribere contēderūt. At verò cum aureola diminutionem, ac perinde participationē gaudij designet, fas nō est illam Christo attribuire, qui nō participationem sed plenitudinem omnium habet gaudiorū, de cuius plenitudine omnes accipiūt. Igitur sicut de dotibus diximus, quæ secundū hanc rationē non sunt in Christo, sed aliquid excellentius, cui dotes aliorum assimulantur, ita dicendū est de aureolis. Fuit enim in Christo plena virtutis ratio, cuius similitudine victores omnes constituuntur, iuxta illud Ioannis. 16. In mundo pressuram habetis, sed cōfidite, ego vici mundum. Et alibi. Si mundus vos odit, me priorem odio habuit. Et Apoc. 5. Ecce vicit leo de tribu Iuda. & ca. 3. Qui vicerit, faciam eum sedere in throno meo, sicut ego vici, & sedeo in throno patris mei. Igitur quia ipse est in throno patris, plusquā aureolā habet, sed quia alij merentur thronū eius, fiunt gaudiorū participes, quæ aureolæ dicuntur. Et similiter in doctrina ipse est lux patris, iuxta illud. Quęcūq; audiui à patre meo nota feci vobis, sed alij scē sunt lucis participes.

8. Conclusio de angelis.

¶ Octaua conclusio. Neq; in angelis est propriē ratio aureolæ: nā aureola premiū est merito respondens, in angelis autem virginitas nō meritū, neq; victoria pugne, sed rei naturafuit. Et in hoc sensu ait lib. de virgi. Hieronymus, q̄ in carne præter carnē viuere vita angelica est, id est meritū angelicæ naturæ simile, quia virgines per gratiam naturam imitātur angelicā. Et quemadmodum contra carnem non sunt colluctati, ita neq; contra mundū dimicauerunt, vt mortem oppeterent: pugna enim illa quam contra Luciferum in cælo habuerūt, metaphorica fuit, quia illos tanquam Dei ministri, de illo fastigio deiecerunt: & ideo neque aureolam martyrii meruerunt. Et quanquam Deus per superiores angelos aliqua inferioribus reuelat, illa tamen reuelatio neque explicatio fidei est, quæ non est in beatis, neque doctrinæ habet rationem, quæ sit, iuxta verbum Dionysij, purgatio: & ideo neque illa ratione aureolam merentur doctorum. Sed omnes vnioco modo, nempe per conuersionem in Deum per gratiam, & auxilium Dei eodē modo beatitu-

9. Conclusio de corporibus.

titudinē meruerūt, & ideo diuersis aureolis nō discernuntur: veluti homines, qui ad illam diuersis modis, & officijs promouentur. ¶ Nona conclusio. Aureola nō est principaliter in corpore, sed in mente: quoniam per quandam redundantiā refulgeat in corpore. Est enim, vt dictum est, animi gaudium. At verò quemadmodum essentialis beatitudo, quæ in anima consistit, in corpus per dotes glorię refunditur, quæ quidem dotes vniuersis beatis cōmunes sunt: ita & aureolæ, quæ sunt quorundam peculiaris, aliqua habent insignia in corpore. ¶ Quod si queras vtrum toto corpore, an in quibusdā membris. Ex sacris literis nihil cōperti habemus. Sunt tamen coniecturæ, vt appareant in capite coronulæ figuræ: nam aureola coronulam, vt diximus, significat. Neq; probabilitate caret, vt quondam colorum varietatem præferant: nam & corpora ipsa colorata erunt. Non quod ex commixtione qualitatū quæ in beatis sunt naturales, varietas illa colorum in aureolis oriatur: quippe cum sint supranaturalia insignia, sed quod claritas ipsa gloriæ in capitibus virginum decorem quendam alboris præferant: & in martyribus subrubeum: & in confessoribus subuiride. Et fortasse in manibus virgines candida lilia gestare apparebunt, & martyres palmam. Arbor enim illa, quam contra impositam sibi molem Philosophi assurgere aiunt, martyrum patientiam & tolerantiā significat: & in doctoribus apparebunt subuirides rami: nihil enim vetat quo minus cælestis claritas illas repræsentet varietates. At verò alia martyrum insignia, vt Pauli cæsem, & Laurentij creaticulam non oportebit illic repræsentari. Cicatrices autem martyrum non reputantur aureolæ, nam multi illic erunt sine cicatricibus martyres, vt qui non gladio, sed submersi vel inedia confecti martyrio coronati sunt. ¶ Per hæc igitur argumentum vltimum solutum restat. Et hæc de amplissima beatitudinis materia ad Dei gloriam dicta sunt, qui nos ad eius contemplationem admittere dignetur.

Palmam.

### DISTINCTIO Quinquagesima, De statu, & pœnis damnatorum.



O Elicissima beato Text. Cap. 1.  
rum gloriæ miseriam damnatorum calamitatem tandem opponamus

oportet: quos infernus locus manet, & gehennæ perpetua flamma, & exteriores tenebræ. Et enim neque ignis ille purus est: sed stagnum, inquit, Ioan. ignis ardentis sulphure. Et in psalm. Ignis sulphur, spiritus procellarum pars calicis eorum. Quare & sine luce ardet, & quasi ventorum impetu fremit miseris concremare nō cessat. Quod si, vt est apud Iob, ab a-

Apoca 19. Psalm. 10.

Iob. 33.

Cap. 2.

¶ Tam animæ ergo illic quā corpora perpetuos sentiet cruciatus: is enim sensus est illius verbi Dñi. Ite in ignem æternum, nempe, unde nulla est futura redemptio. Furunt enim Origenianistæ, vt refert Augustin. de hac hæresi condemnati qui arbitrabantur finem quādoq; genus illud suppliciorum habiturum. Prima autē calamitatum in illo ergastulo illa cēsetur, q̄ a regno cælesti sint in perpetuū relegati, diuinoq; priuati cōspectu: quādam ni pœnā appellat. Vnde Aug. quales ille sint exteriores tenebræ futuræ, super sextū psalmū sic enarrat. Ira Dei in iudicio erit, & hic est in cæcitate mētis, cū dantur mali in reprobū sensum, ibi exteriores tene-

Libr. de hærec. cap.

bre erunt, quia tunc peccatores penitus erunt extra Deum. Quid est enim penitus erunt extra Deum, nisi esse in summa cecitate? Si quidem inhabitat Deus lucem inaccessibilem. Hec autem tenebrae hic iam incipiunt in peccate, cum ab interiori Dei luce secluditur, sed non penitus dum in hac vita est. Hec ille. Itaque in hac vita etiam peccatores extra hac luce corporea fruuntur, sed in illo erga stulo, quo cum corporibus damnati detrudendi sunt, non solum interioribus animae tenebris delictorum, verum & exterioribus corporum caligabunt.

Cap. 3. Secunda nihilo minor animarum poena est perpetuum eorum odium, quo in divina bonitatem continenter exurgunt, nam superbia eorum qui te oderunt, ait Psalmista, ascendit semper. Peius enim est dei bonitatem odisse quam lucem non cerne- re. Hoc enim poena est, illud vero culpa. Quamvis odium illud non sit tam novum peccatum, hoc est meritum novi supplicij, quem supplicium mali meriti, quod in hoc seculo perpetrarunt: nam ut in Enchir. ait August. neque beatis voluntas, neque damnatis facultas poterit vlla esse peccandi: vel vlla conditio moriendi. Itaque ut confirmatissimus ille beatorum amor non est meritum novi praemij, ita neque obstinatissimum illud, pessimumque in damnatis odium dei, demeritum est novi supplicij: quia utriusque extra via sunt, ita

tumque bene, aut male merendi. Tertia subinde miserorum poena Cap. 4. est sensus: nempe igneus cruciatus, quem etiam animae antea quam sua resumant corpora patiuntur. Etenim quamvis lib. de civi. Dei. 20. Aug. cuiusmodi ille ignis fuerit, sub iudice reliquerit, postmodum tamen corporeum esse agnovit: eodemque nihilominus spiritus cruciari. Cur enim, inquit, non dicamus, quamvis miris, tamen veris modis, etiam spiritus incorporeos posse poena corporalis ignis affligi? Hactenus ille. Patiuntur ergo nunc etiam animae inextinguibile igne & verme vivacissimum, iuxta illud Marc. 9. Bonum est tibi claudum introire in vitam aeternam, quam duos pedes habentem ire in gehennam ignis inextinguibilis, ubi vermis eorum non moritur, & ignis non extinguitur. Et in ecclesiastico: vindicta impij ignis & vermis. Viuax ergo ignis exurens, stimulanisque conscientiae remorsus peccatorum putredine genitus ceu vermis affligit. His adhibetur fletus & stridor dentium: ille ob praesentem cruciatum: hic vero ob futurorum metum. Cap. 5. Caterum in postrema carnis resurrectione calamitosi illi corporibus induentur, quae sint sua gravitate ponderosa, sic tamen in malum suum incorruptibilia, ut tamen sint perennis tormentis passibilia. Unde in Apoc. In diebus illis quarent homines mortem, & non invenient eam, & desidera

Lib. 11. de civi. Dei. c. 16.

Lib. 22. ca. 10.

Ecclesiastic. cl. 7.

Luc. 13.

Cap. 5.

Apoc. 9.

siderabunt mori, & fugiet mors ab illis. Dolores ergo mortis sine spe moriendi sentient. In felix sors & horrore plena: vita mortis imago, ubi nec passionis consolatio vlla, nec liberationis spes reliqua: mors quae miseros, neque verè permittit vivere, neque ab illa vitae umbra unquam eripere valet. Utinam ergo nobis Deus illam caueat perpetuam mortem, & donet suam vitam aeternam.

DISTINCTIONIS  
Quinquagesimae, De statu & poenis damnatorum Quaestio vnica.

ARTICVLVS. I.

Utrum ignis inferni sit corporeus.

**P**ostrema tandem quinquagesima distinctio in disputatione, De statu & poenis damnatorum versatur, quae vnica erit quaestio contenta. Et quidem a loco inferni inchoandum nobis esset, nisi illum distinctio. 45. circa centrum terrae constituisselemus: & ideo primum de igne quaeritur, utrum sit corporeus. Et arguitur a parte negativa. Primo autoritate Damasceni lib. 4. c. vlt. Tradetur diabolus & peccatores in ignem aeternum: non materialem, qualis est qui apud nos est, sed qualem novit Deus. Et Augustinus. 22. super Genes. ad literam cap. 32. querens cum anima de corpore exierit, utrum ad aliqua loca corporalia feratur, an ad incorporalia corporalibus similia, respondet, quod cum spiritualis sit, non corporalia loca, sed ad spiritualia, aut ad loca poenalia, similia corporalibus fertur.

Partis negativae arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

3. Argum.

combustibilia, quae illi applicantur, aequaliter vrit: da nati vero etiam in corporibus non aequaliter, sed pro cuiusque merito tormenta eius patientur. Ait enim. 4. Dialogorum Grego. Vnus quidem est gehennae ignis, sed non vno modo omnes cruciat peccatores, vnusquisque quantum exigit culpa, tantum sentiet de poena: ergo non est corporeus. In contrarium est illud Matthei. 25. Ite in ignem aeternum. De illo inferni per horrendo igne multi in primitiua ecclesia dubitarunt, esset ne corporeus, quae utique opinionum ambiguitas ex Philosophorum placitis ortum habuit: nam cum illi corporum resurrectionem non agnouissent, solius animae corpus egressae poena, aut praemium profitebatur. Et quoniam neque satis intelligebant quomodo spiritus ab igne corporeo pati posset, eiusmodi ignem diffitebantur, affirmantes, ut ait Auicenna, quicquid de animorum poena euulgatur, per metaphoram esse intelligendum. Ut quemadmodum felices animae non dere aliqua corporea, sed spirituali oblectabatur, quia suum se finem consequutas vident, ita & afflictionem malorum, spiritualem duntaxat putabant, nempe quia a suo sunt sine semote. At quia illa tristitia vulgo non potest nisi per similitudines corporales ostendi, dicitur per metaphoram igne affligi, & praeterea, ut metu viuentes exterreantur. At quoniam alij etiam ex philosophis eo usque sunt cognitione progressi, ut etederent separatas animas non solum poena damni propter auersionem a suo sine verum & sensu affligi, alij comenti sunt animas corporum similitudinibus cruciari, ut homines phantasticis imaginationibus torquentur in summo: de quo vltionu genere 12. de civi. Dei meminit Augustinus. cap. 21. Veruntamen quoniam neque hoc gaudiorum, aut suppliciorum modum satis rei satisfacere alijs videbatur, Tertium Philosophorum placitum, quod & Auicenna refert, fuit, quod anima haec corpora mortalia exute alijs vniuntur caelestibus corporibus in quibus perpetuo vel praemij fruuntur, vel afficiuntur supplicij. Hoc autem de anima Aristoteles probat esse falsum: nam anima, ut suo est proprio corpori accommodata, quae non potest in aliud transire, ut Pythagoras comminiscatur: ita & suis certis vtitur organis, ut alijs vti non valeat. Neque vero soli Philosophi, verum & patres Sancti de hoc aliquando haesitarunt. Unde Augustinus. 20. de civi. Dei. cap. 16. Qui inquit, ignis cuiusmodi, & in qua mundi vel rerum parte futurus sit, hominem seire arbitror neminem, nisi forte cui spiritus diuinus ostendit. Subiungit tamen, quod in postrema die seculi mundanorum ignium conflagratio-

Part. affirm.

Philosophorum placita.

Philosophorum placita.

Aug. 20. de civi. 16.



gatione mundus peribit: insinuans forte qd est de igne quo nunc torquentur animae; ambigi possit, sit ne corporeus, an spiritualis, tamē de illo, qui damnatos cū suis corporibus in infernum obtrudet, quem sunt perpetuo perpeffu ri non esse dubitandum fore corporeum.

¶ His ergo recensitis opinionibus, ad quaestio nem quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Ignis inferni est corporeus ab initio mundi ibide creatus. Probatū primō ex regula, quam supra pluribus locis commendauimus, nempe qd quoties verbum sacrae scripturae, eo praeter tum loco, vbi historia narratur, in sensu literali sanē interpretari potest, sic est interpretandum: ait vero Christū dicturum se dilectis suis, Venite benedicti patris mei percipite regnum: ac subinde damnatis, Ite maledicti in ignem aeternum, qui paratus est diabolo: vbi prior pars ad literam intelligitur de regno quod etiā in corporibus beati possidebant: ergo non est cur non & ignis nomen ad literam corporeum significet, paratum ab initio diabolo. Mox accedit & ratio. Damnati resumptis corporibus igne sunt corporeo cruciandi: & nō est credibile tunc totum esse creandum: quāuis ignis conflagrationis sit illi adhibendus: ergo & nūc est ibi corporeus. Et confirmatur hoc. Si verbum illud, Ite in ignem aeternum, corporeum significat, vt pote quo damnati cum suis corporibus mittuntur; & subdit Christus, Qui paratus est diabolo & angelis eius; consequens fit, vt idem corporeus ignis sit ab initio in inferno.

¶ Deinde arguitur. Si non sit verus corporeus ignis, nō est cur potius dixisset in igne, qm aquam, vel aërem aeternū: nam quantum ad spirituale tormentum non plus ignis confert, q aliud elementum quodlibet. Praeterea ob id ignis potius quam res alia praedicatur in inferno torquere miseros, qd elementum illud propter vehementissimā agendi vim horrendissimum est, ac perinde ad vlcisēda erimina; & scelera quae contra Dei omnipotentem bonitatem committuntur, aptissimum: si autem non esset corporeus ignis, neq; vehementiorē haberet cruciandi vim neq; significantius terrendi nomen: quod esset religioni Christianae quoddam deceptionis genus. ¶ Solet illud Luc. ex. 16. de diuice epulone in huius confirmatio nē sententiae acemulari. Quia crucior in hac flamma. At verō Augustinus. 2. 1. de ciuit. Dei cap. 10. efficaciam loci huius insinuat. Nam vbi ait illi miser. Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti in aqua; vt refrigeret linguā meam, neque lingua eius neque digiti Lazari poterant vsurpari pro corporalibus membris:

quoniam neq; epulo in inferno, neq; Lazarus in limbo corpus habebant. Quare & flamma videtur spiritualiter intelligēda: velati & aqua. Vnde lib. 8. citato super Gene. Illum, inquit, diuitem in ardore poenarum, & illum pauperem in refrigerio gaudiorum intelligendū non dubito: sed quomodo intelligēda sit illa flamma inferni, ille sinus Abrahae, illa lingua diuitis, ille digitus pauperis &c. vix fortasse à manibus quereantibus, à contentiose autem certatibus nunquam inuenitur. Veruntamen salua Augustini autoritate dici posset, qd cum Christus ad normam intelligendi nostrā, parabolam admittitur, ambos induxit. ac si in corporibus illic essent. Et ideo nō mediocre argumentum inde sumitur, qd vera sit illic flamma, eadem quae adeo terribilis, vt distillantem aquam guttulam illa miser pro refrigerio duceret. Quare Gregorius. 4. lib. Dialogorum, atq; alij hoc loco idem confirmant. ¶ Accedit & illud Sapientiae. 1. 1. per ea quae peccat quis, per haec & torquetur. Peccant enim homines per res sensibiles: igne ergo torquentur sensibili. ¶ Ad haec & verbū Christi Matthaei quinto. Qui irascitur fratri suo reus erit in iudicio, qui dixit Rachabeus erit concilio, qui autem dixerit fatue reus erit gehennae ignis, plurimum momenti affert ad probandū corporeū illic esse ignem: quae grauisimum est supplicium. ¶ Ad haec tandem accedit autoritas Augustini, qui licet ante ambigue fuerit de hac re locutus, tamen loco nunc proximē citato de ciuit. Dei affirmatiuus asserit esse ignem corporeum: quo etiam nunc & daemones & humani spiritus cruciantur. Cuius sententiam Gregorius. 4. dialogorum amplectitur cap. 29. dicens. Ob id quod Christus dicturus est. Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo & angelis eius, docemur in corporeos daemones corporeo igni cruciari, atque adeo nihil esse nisi iurum, & animae antequam accipiant corpora, possint corporea sentire tormenta. Haec ille. Postremum denique argumentum sumitur ex purgatorio, de quo prima ad Corinthios. 3. ait Paulus, quod si quis superedificat ligna, foenum stipula &c. saluabitur quasi per ignem. Vnde eodem lib. 3. 1. Augustinus cap. 29. sic colligit. Si hoc temporis intervallo, donec dies resurrectionis adueniat, spiritus iusti defunctorum ignem dicuntur perpeti purgatorium, quem non sentiunt illi, qui non habuerunt tales mores & amores in huius corporis vita, vt eorum ligna & foenum & stipula consummatur. ¶ Quod si quis sciscitetur an ille ignis eiusdem sit speciei cum nostro: quāuis hoc nequeat per sacros testes fieri certum,

1. Cōclusio.

Ratio cōclusio nis.

De diuice epulone.

quoniam neq; epulo in inferno, neq; Lazarus in limbo corpus habebant. Quare & flamma videtur spiritualiter intelligēda: velati & aqua. Vnde lib. 8. citato super Gene. Illum, inquit, diuitem in ardore poenarum, & illum pauperem in refrigerio gaudiorum intelligendū non dubito: sed quomodo intelligēda sit illa flamma inferni, ille sinus Abrahae, illa lingua diuitis, ille digitus pauperis &c. vix fortasse à manibus quereantibus, à contentiose autem certatibus nunquam inuenitur. Veruntamen salua Augustini autoritate dici posset, qd cum Christus ad normam intelligendi nostrā, parabolam admittitur, ambos induxit. ac si in corporibus illic essent. Et ideo nō mediocre argumentum inde sumitur, qd vera sit illic flamma, eadem quae adeo terribilis, vt distillantem aquam guttulam illa miser pro refrigerio duceret. Quare Gregorius. 4. lib. Dialogorum, atq; alij hoc loco idem confirmant. ¶ Accedit & illud Sapientiae. 1. 1. per ea quae peccat quis, per haec & torquetur. Peccant enim homines per res sensibiles: igne ergo torquentur sensibili. ¶ Ad haec & verbū Christi Matthaei quinto. Qui irascitur fratri suo reus erit in iudicio, qui dixit Rachabeus erit concilio, qui autem dixerit fatue reus erit gehennae ignis, plurimum momenti affert ad probandū corporeū illic esse ignem: quae grauisimum est supplicium. ¶ Ad haec tandem accedit autoritas Augustini, qui licet ante ambigue fuerit de hac re locutus, tamen loco nunc proximē citato de ciuit. Dei affirmatiuus asserit esse ignem corporeum: quo etiam nunc & daemones & humani spiritus cruciantur. Cuius sententiam Gregorius. 4. dialogorum amplectitur cap. 29. dicens. Ob id quod Christus dicturus est. Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo & angelis eius, docemur in corporeos daemones corporeo igni cruciari, atque adeo nihil esse nisi iurum, & animae antequam accipiant corpora, possint corporea sentire tormenta. Haec ille. Postremum denique argumentum sumitur ex purgatorio, de quo prima ad Corinthios. 3. ait Paulus, quod si quis superedificat ligna, foenum stipula &c. saluabitur quasi per ignem. Vnde eodem lib. 3. 1. Augustinus cap. 29. sic colligit. Si hoc temporis intervallo, donec dies resurrectionis adueniat, spiritus iusti defunctorum ignem dicuntur perpeti purgatorium, quem non sentiunt illi, qui non habuerunt tales mores & amores in huius corporis vita, vt eorum ligna & foenum & stipula consummatur. ¶ Quod si quis sciscitetur an ille ignis eiusdem sit speciei cum nostro: quāuis hoc nequeat per sacros testes fieri certum,

Aug. auctoritas.

De purgatorio.

Aug. 2. 1.

Aug. 2. 1.

1. Cōclusio. tum, subiungitur tamen secunda conclusio. Ignis ille eiusdem speciei est eūsto quem videmus: quāuis materia sit forte diuersa. Aqua enim (vt. 1. Topicorum ait Philosophus) omni aquae est idem species: & eadem ratione ignis omni igni. Quandoquidem nomen ignis specifi cum est, vnde consequitur, vt qui non est ignis eiusdem speciei cum elemento, non sit vere ignis. Igitur cum ille inferni vere sit ignis (si quidem sic in euangelio vocatur) colligitur, vt sit eiusdem speciei cum isto quem nos experimur. ¶ Est tamen notandum, qd ignis potest esse vel in materia propria, quemadmodum est in elemento, vel in materia aliena, quemadmodum in nostris vsus venit: & illa ratione potest differre ignis ab igne materialiter, vt ignis carbo differt ab igne flamma. Quāuis in carbone nō est verus ignis, sed plurimus calor propter densitatem materiae, vt de ferro supra diximus. Pari modo ignis ille inferni differt à nostro, & illa ratione supra citatus Augustinus dicit se ne scire cuiusmodi est, id est, in qua materia. Nam quāuis in Apocalypsi dicatur ardere sulphure, illud tamen sulphur fortasse non est eiusdem speciei cum eo quod est apud nos. Est enim incorruptibilis materia, & ingenerabilis à solo Deo creata: quo etiā ille ignis à nostro differt. Noster enim ligno aut aëre, atq; alijs alimentis nutritur, quae ab ipso deuorantur. Et ideo Gregorius. 1. 5. lib. Moralium super illud Iob. 20. Deuorauit eum ignis, qui non succenditur. Ignis inquit corporeus vt esse valeat, corporeis indiget sementis: nec valet nisi succensus esset, & nisi refotus, subsistere. At contra gehennae ignis, cum sit corporeus & in semetipso reprobos corporaliter exurat, neq; studio humano succenditur, neq; lignis nutritur: sed datus semel durat inextinguibilis.

2. Cōclusio.

Ignis in propria vel aliena materia.

3. Cōclusio. ¶ Tertia cōclusio. Locus ille inferni gehenna ignis dicitur, quasi ignis fornax, quod in Apocalyp. vocatur stagnum ignis ardentis sulphure. Et fuit nomen, quod vt Hieronymus super Matthaeū cap. 10. ait, in veteribus libris non inuenitur, sed primum à Salvatore nostro est positum. Est enim gehenna quasi vallis filiorum Hennon. Iacebat namq; prope Hierosolymorum muros, vbi (vt. 4. Regu. 23. legitur) filij Hennon, Idolo Moloch filios suos & filias igne sacrificabant. Et ideo Christus nomen gehennae ad inferni fornacem transtulit, eo quod vallis illa cadaveribus combustis plena, inferni imaginem referebat.

Gehenna.

4. Cōclusio. ¶ Quarta conclusio. Ignis ille est aeternus, hoc est perpetuo crucians, vnde nulla est redemptio. Haec conclusio nō eō constituitur, quod

sit catholicis dubia, sed quod haeretici olim illam negabant. Nempe Originianista, quos August. post Epiphanium lib. de haeret. ca. 43. refert. Aiebant enim ignem illum etiā inferni, quo iniqui torquentur, purgationem esse ipsorum, quemadmodū nos de purgatorio iustorum loquimur, atq; adeo diabolū & angelos eius post longissima tempora purgatos, atque liberatos regno Dei lucique restitui: & rursus post longissima tempora omnes, qui liberati sunt, adhuc mala. denud labi & reuerti: & has vices alternantes beatitudinum & miseriarum rationalis creaturae semper fuisse, semperq; fore. Quāuis vt dist. 45. q. 2. artic. 2. monstrabamus, non est vero simile Originianista ab eodē Adamantio Origene, vt ait inibi Augustinus nuncupati fuerint. ¶ Illam autem vanissimam absurditatem à Philosophis, & potissimē à Platonicis didicerunt, contra quos idem Diuus Pater lib. 2. 1. de ciuit. Dei disputat cap. 13. & 17. Non enim sibi persuadere poterant exquisitum Deum irruocabilibus supplicijs quospiam, quāntumuis sceleratos punire. Quare alij dicebant in die iudicij prolata damnatorum sententia precibus sanctorū Dei viscera commouēda, vt eis ignoscat. ¶ Sunt autem huiusmodi fabulae sub pietatis cortice impientissimae. Vbi enim Christus se dicturū refert. Ite in ignem aeternū, confirmatissimā sententiam, atq; adeo irruocabile designat. Neque solum dicitur aeternus quia in aeternū permanet, sed quia quae cūq; semel fuisse perit, in aeternū tenet, perpetuoque cruciat. Et ideo subditur. Et ibunt hi in supplicium aeternū, iusti autem in vitam aeternam. Vt quemadmodum vita aeterna veluti Deus ipse, in cuius conspectu consistit, aeternum perpetuumq; gaudium habet, ita & iniquorum supplicium nullam habere valeat redemptionem. ¶ Accedit & illud Marci 9. Bonum est tibi claudum introire in vitam aeternam, qd duos pedes habentem mitti in gehennā ignis inextinguibilis: vbi vermibus eorum nō moritur, & ignis non exstinguitur. Id quod & Ioannis. 5. Christus quoque explicuit, dicens. Procedet qui bona fecerunt in resurrectionem vitae, qui vero mala egerunt in resurrectionem iudicij. ¶ Adde qd homines in perpetuo circum constituti, vt per vices defuncti, nunc in summa sint miseria, deinde à miseria ad felicitatē translati, inde rursus ad eandem relabantur miseriam, manifesta vefania est. Sicut enim animae perpetuae creatae, non ob id, vt perpetua vicissitudine mutabiles sint: sed vt sempiterno Deo in hac vita seruientes, beata requie cū ipso, eadeinq;

Hominiū vefania.



eademq; periinde perpetua perfruuntur. Quod si ab infinita illa immutabilique Dei bonitate desciverint, perpetuis supplicijs addicantur.

Solu. 2. arg.

Ad illud Augustini respondet, quod licet aliquando fuerit ambiguus, tamen tunc dixit esse corporeum ignem. Prefertim quod etiam illic dicitur loca poenalia esse corporalibus similia, ignem etiam corporeum insinuat nostrum non prorsum dissimile.

Solu. 3. arg.

Ad tertium denique respondetur, quod cum ignis ille suapte natura sit instrumentum divinae iustitiae, & instrumentum non agat, nisi ut a principali agente mouetur, ignis ille non prorsus, ut naturalis agit in omnes aequaliter, sed ut iustitia pollulat. Prefertim quod ut ibidem ait Gregorius etiam in naturalibus est simile. Non enim omnes qui solis radios suscipiunt aequaliter calescunt, sed secundum cuiusque dispositionem. Nam actus agentium, ut ait Philosophus, sunt secundum dispositionem patientis.

ARTICVLVS. II.

Utrum anima separata igne illo inferni corporeo torqueatur.



Ignis inferni corporeus est, cum anima sit incorporea, merito queritur, utrum a corpore separata ab illo igne quippiam patiat. Et arguitur a parte negatiua illo Aug. citato verbo. 22. su-

Partis negatiuae arg. 1.

per Gen. ubi ait, quod animae non ad corporalia loca, sed aliqua poenalia corporalibus similia deferuntur. Et ratione ibidem subdit, quod agens debet esse nobilior patiente: corpus autem non est tam nobile quam spiritus.

2. Argum.

Secundo arguitur. Quomodo Boetius in libro de duabus naturis, imo & Aristoteles in libro de generatione ait, illa sola agere in se inuicem & a se inuicem pati possunt, quae communicant in materia: corporeus autem ignis & anima illam non participat, ergo nequit anima ab illo pati.

3. Argum.

Tertio. Quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur: anima est spiritus: ergo nihil nisi spirituale recipit, quod corporeus ignis producere non potest.

In contrarium est, quod eadem est de animabus ratio, quae de demonibus: daemones autem ab illo igne patiuntur a quo sunt passura damnatorum corpora: iuxta illud Matt. 25. Ite in ignem aeternum qui paratus est diabolo & angelis eius: ergo & animae patiuntur ab illo.

Pars affirm.

Ad questionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Anima separata neque ab igne inferni quippiam corporeale recipit, neque illum sensu aliquo percipiunt. Prior pars per se nota est: quoniam subiectum indiuisibile corpoream qualitatem quae diuisibilis est, recipere nequit. Secunda etiam probatur, quoniam in anima separata nullae sunt sensitiuae potentiae atque adeo nec sensationes ullae. Sentire enim quantumvis sit animae tanquam principij in quo est agendi virtus, non tamen tanquam subiecti quod sentit, sed totius coniuicti. Intellegere enim & velle, quia sunt actiones per se non pendentes ab organo corporali, sunt quidem in anima separata: sentire autem sit mediante organo corporali, & ideo sunt totius subiecti: corrupto autem subiecto necesse est corrumpi potentiam quae ipsius est propria: igitur in anima separata non manent sensitiuae potentiae nisi tanquam in radice. Perseuerat enim in ipsa eadem efficacia influendi eadem potentias resumpto corpore. Quare huiusmodi potentiae non sunt propriae passionis animae sicut intellectus, sed potentia illas influendi est eius propria passio. Si autem in anima separata non sunt potentiae, multo minus esse possunt sensationes. Imo vero quantumvis potentiae sensitiuae remaneret in anima separata, tamen quia sensoria organa non habet, scilicet, neque exteriora, quibus species rerum colligere valeat ad videndum audiendum tangendum, &c. neque vero interiora potentiae imaginatiuae aut aestimatiuae, ad eas species seruandas, quas in via acquisierat, nullas posse sensationes, aut internas, aut externas elicere.

1. Conclusio.

Libellus de spiritu & anima.

Circumfertur libellus quidam de spiritu & anima, qui Augustino inscribitur, ubi habetur quod anima recedens a corpore secum trahit sensum, scilicet, imaginationem, & quod ex imaginatione illa & concupiscentia afficitur anima beata ad letitiam, & damnata ad tristitiam. Sed libellus ille apocriphus est, neque Augustiniana auctoritate dignus. Vbi vero in libro de ecclesiasticis dogmatibus scriptum est, solum hominem habere animam substantiuam, quae exuta corpore uiuit, & sensus suos atque ingenia uiuaciter tenet, nomen sensus pro parte intellectiua usurpatur.

Modus primus quo anima pati creditur.

Hac igitur prima conclusione praefixa non est intellectu facile, quemadmodum anima separata,

separata, cum purus spiritus sit, ab igne corporeo patiat. Etenim qui dicerent cruciatus illos esse imaginationes & phantasia, iam excludi sunt, quia tales potentiae sensitiuae organa non habent. Item quia illae imaginationes deberent esse per species, quas in hac uita receperunt, atque adeo per illas non dicerentur ab igne pati.

Secundus modus.

Et ideo quidam dixerunt solum per intellectum uisum illum ignem pati, nempe tristari. Ad enim Gregorius 4. Dialog. c. 29. quod anima ignem eo ipso patitur, quod uidet, & quia cremari se aspicit, crematur. Hoc autem non sufficit: nam obiectum uisus sola ratione qua uidetur, non tristitia, sed letitia afficit. Necesse ergo est, ut contristet, subtractione disconuenientis, & non cui cernitur atque adeo quod praeterquam per uisum aliter noceat.

Tertius modus.

Alij ergo dixerunt, quod sola apprehensio qua anima apprehendit ignem, ut si bi nocentem sufficit ad nocendum & tristitiam, ut in eis impleatur, quibus trepidauerunt ubi non erat timor. Cui alludere uidetur secundum membrum uerbi Gregorius. Quia anima cremari se conspicit crematur. Ar vero opinio haec multis non inibus deficit. Primo scilicet, quia tunc passio illa non esset secundum rei ueritatem, sed duntaxat secundum appaerentiam. Et quantumvis secundum Augustinum 12. super Genesim ad litteram, possit quippiam ex aliqua falsa imaginatione tristari, non tamen per illam tristitiam uere patiat a re ipsa, sed a sola imaginatione. Quare isto modo non dicerentur animae pati ab igne, sed a sua falsa opinione. Imo qui hoc modo opinantur plus a ueritate passionis recedunt, quam illi qui per imaginarias uisiones dicerent animas pati. Nam illi uisus esse ueras imagines quas anima ex hac uita deseruit, illi uero neque ueras imagines consentiunt, sed falsas exultationes. Praeterea cum animae separate & praesertim deuotiones, ac uincula uiuacis ingenij polleant, non est credibile eorum sensum falli posse, ut ignis eis nocere appaerere, si non uisus noceat.

Quarta opinio.

Quartus dicendi modus fuit concedentium uere animam separatam ab igne pati. Nam Gregorius post citata uerba subdit. Quod res corporea incorporea exurit, dum ex igne uisibili ardor ac dolor inuisibilis trahitur. Unde colligit, quod incendium anima non solum uidentem, sed etiam experiendo patitur. Quo autem modum exponant, subdit, corporeum illum ignem bifariam posse considerari. Vno scilicet modo quantum res quae dani est corporeae. Et isto modo nequit in animam quippiam agere, sed alio modo consideratur quatenus est instrumentum uindictae iustitiae Dei, quae exigit, ut anima, quae peccato se rebus corporali-

bus subiecit, eisdem poenam patiando subdat. Et quia instrumentum agit in uirtute principalis agentis, nihil mirum si ea ratione ignis ille possit realiter agere in animam, calorem scilicet in eam proferendo. Quemadmodum Deus per aquam baptismi infundit gratiam.

Reprobatio

Verum tamen neque iste modus rationi consonus est. Quonia instrumentum nequit uirtute principalis agentis moueri nisi per propriam actionem, quae sibi natua est. Nequit enim artifex lancea ferrari, sed ferrea, uel alia quae apta sit ad ferrandum. Et ideo Deus nequit creatura uti tanquam instrumento ad creandum: quia creatura nequit actionem circa nihilum exercere. Sed in baptismo quia qua realem actionem habet circa hominem, illa Deus actione utitur, ut instrumento ad ipsum sanctificandum: quantumvis per gratiam, quae in anima recipitur. Igitur cum ignis corporeus nequeat actionem realem exercere in anima, producendo calorem, quia neque anima est capax ipsius recipiendi, sic ut idem ignis, neque tanquam diuina instrumentum ualeat animam illo realitate afficere.

Opin. communis.

Modus ergo quem ex Augustino & Gregorio schola Theologorum colligit est, quod anima separata cruciatur ab illo igne inferni per hoc quod illic ab illo detinetur. Non potest autem ab illo detineri, nisi anima ei quodammodo uniat. Per hoc enim quod anima uniat uiuenti corpori ab ipso afficitur. Nam haec sensibili gaudio & dolore anima etiam letatur atque tristatur. Vnde ut Sapientia 9. legitur. Corpus quod corrumpitur aggrauat animam. Anima uero corpori bifariam uniat. Vno modo ut forma materiae, ut ex ambobus fiat unum uiuens: quo pacto neque deum neque humanus spiritus corporeo igni ualet uari. Secundo uero modo uniat ut inueniens mobilis, & loeat unum loco, eo pacto quod spiritus loco definiti potest. Definitur enim spiritus loco e ratione quod omnis spiritus est eatus res finita est, qua utique de causa sic est in isto loco, ut simul alibi per naturam esse nequeat. At uero quantumvis loco definitur, non tamen per naturam ab ipso ligari potest tenori, & quomodo ualeat, dum libuerit, inde exire: quia spiritus non pendet a loco. Veruntamen anima dum corpus informat non solum de corpore definitur, uerum etiam alligatur & tenetur, ita ut neque dum uoluerit illud exuere, nisi post mortem, habet ergo retentum ille ignis hoc uirtute Dei, cuius est instrumentum, ut poenae uelut ergastulum animas teneat, & coerceat, quantumvis ab eis non informatur, ueluti corpus tenet animam qua animatur. Sic hoc omnes

nes



nes satis existimant, vt ab illo igne cruciari dicantur. Idq; inter alios Caietanus in quodam animarum sermone disserit. Ait quippe animas illic cum demonibus libertate priuari, & quasi catenis igneis cohereri, quod suae naturalis dignitati maximè derogat. Dedignantur nempe, qd cum sint ipsae corporibus superiores, vsq; adeo sint horrendo illi corpori diroq; igni subdita. At vero profecto nequit mihi satis persuasum esse, qd vt anima verè crucietur ab igne satis sit ipso veluti carcere & compedibus ac maniciis detineri. Et ideo statuitur secunda conclusio. Animae perinde ac daemones à corporeo igne inferni non solum veluti in ergastulo & vinculis detinentur, verum & illa tristitia affliguntur, eiusdemq; prorsus rationis, ac si corpora quibus essent vnita concremarentur. Enimvero quod ab illo igne detineatur (vt communis habet opinio) certissimum est: quia illic tam animae qd daemones veluti in carcere detrusa sunt. Quare infernus per metaphoram portis & ferreis vectibus praedicatur oclusus: ut est in Psalm. 106. Eduxit eos de tenebris & umbra mortis, & vincula eorum dirupit: quia contriuit portas areas, & vectes ferreos confregit. Vnde Augustinus. 12. de ciuitate Dei cap. 10. Sicut anima inquit iungitur corpori, eans ei vitam, & ex illa coniunctio ne vehementer concipit amorem ad corpus, sic ligatur igni, vt accipiens ab eo poenam, & ex illa coniunctione concipit horrorem. Et lib. 21. capitu. 1. e. idem. repetit. Et Gregorius libr. Dialog. capit. 29. (quod & Iulianus Toletanus verbis Archiepiscopus vsurpauit) Si uiuentis inquit hominis in corporeo spiritus detinetur in corpore, cur non post mortem etiam corporeo igni teneatur? Ad cuius confirmationem adducit illud euangelij de epulone, qui cruciabatur in flammam. At vero ita hoc verum est, vt tamen sufficere non videatur, ut anima peculiariter ab igne cruciari dicatur. Nam vt tantum esset carcer & vincula, non plus ignis conferret, qd aqua vel aer. Imò solus Dei iussus sufficeret, vt daemones & animas illic teneret. Ignis autem peculiariter tanquam crudelius diuisq; affligens demonibus paratus fuit: ergo alio peculiari modo illos affligit. Quocirca nec satis est respondere, qd detinentur animae in igne propterea, quod postea sit cruciaturus corpora. Nam & daemones cruciat, quorum corpora non torquet. Et epulo apud Lucam, Non solum ait, quia teneor in hac flamma: sed quia crucior: quasi eius incendium experiens, quod aquae guttula sedari cupiebat. Item animae resumptis corporibus acius affligentur quam per modum detentionis propter sensualem dolorem ignis, qui erit in corpore: ergo & nunc eadem torquentur afflictione: quonia poena ignis tunc non crescit in anima.

Caietanus.

Sententia auctoritatis.

Conclusio.

Augustinus.

¶ Crediderim ergo si mea quippiam valet coniectura, quod quemadmodum anima dum corpus quod in hac uita uiuificat, exurit, peculiarè afflictionem & tristitiam patitur, aliam scilicet, quam si tormentum alius generis corpus pateretur, puta si suffocaretur aqua, vel pateretur febrim, ita in inferno exuta corpore, eandem tristitiam & afflictionem sentit quam passura est dum corpus, quod resumpserit, sensualem dolorem patietur. Atq; hanc vim habet ille ignis tanquam instrumentum diuinæ iustitiae in daemones atq; animas: nempe, quod afflictionem quam in anima mediante dolore corporis resumpti effecturus est, faciat absq; illo dolore. Et hoc est, quod ait Augustinus loco citato, quod quauis miris tamè veris modis spiritus affligitur ab illo igne, recipiens ab illo igne poenam, non dando illi vitam. Et quod ait Gregorius scilicet, quod res corporea incorpoream exurit: dum ex igne visibili ardor ac dolor inuisibilis trahitur: & quod incendium anima non solum videndo, sed experiendo patitur. Experiri enim incendium est perinde pati, ac si corpus eius combureretur. Imò hoc est quod significat euangelicum epulo petens aquae guttulam quae ardorem flammæ ei mitigaret.

Sententia auctoritatis.

Sententia auctoritatis.

Solutio 1. arg.

Solutio 2. arg.

Solutio 3. arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrum damnatorum corpora absq; vilo vitio incorruptibilia, sed tamè passibilia resurgent?

POST



OST animarum meditationem damnatorum, queritur de eorum corporibus, vtrum sine vilo vitio incorruptibilia, sed tamen passibilia resurgent. Et arguitur à parte negatiua. Illud quod in poenam peccati inflatum est, auferri, nisi remisso peccato, non debet: omnes autem corporum deformitates in poenam peccati inductae sunt: quoniam vel originalis culpa vel actualis effectus sunt: damnati verò moriuntur in peccatis suis: ergo & corpora cum suis defectibus resurgent. Secundo arguitur, quod non erunt incorruptibilia. Omne enim compositum ex contrarijs est corruptibile, nisi dote impassibilitatis seruetur: corpora autè damnatorum erunt ex contrarijs composita, omnibusque gloriae dotibus destituta: ergo erunt corruptibilia. Tertio arguitur, quod non erunt passibilia. Omnis enim passio: vt in Topicis ait Philosophus, aliquid auferit à substantia passio: omne autem finitum, vt primo Physicorum habetur, per ablationem finiti tandem consumitur: ergo si essent passibilia, essent & corruptibilia. In contrarium est, quod. 1. ad Corinth. 15. ait Paul. Mortui resurgent incorrupti. Vbi glossa ait, quod resurgēt omnes sine diminutione membrorum etiam peccatores. Qui tamen non immutabuntur per gloriam impassibilitatis: & nihilominus, vt Apocalypsis. 9. legitur, quae rent mortem & non inuenient. Ad quaestionem tribus conclusionibus respondetur. De defectibus namq; corporum distinct. 44. pluradiximus: & ideo in hunc locum pauca referuauimus. Atqui Augustinus in Enchiridio cap. 92. decidere quaestionem recusauit, vtrum damnati resurgent cum defectibus corporum, quos in hoc seculo habuerant. Durandus verò distinct. 44. quaestione. 2. ait quod resurgent cum illis vitijs cum quibus orti vel defuncti fuerint, scilicet, si mutilati fuerint, aut postea sunt mutilati. Quoniam resuscitatio corporum per modum retributionis est futura: damnati verò nulla sunt felicitatis retributione digni. Item facièda est per gratiam Christi: & tamen damnati non sunt eius gratiae capaces: imò omnia eis ad miseriae cumulum cessura sunt: ergo cum suis defectibus resurgent. Contra hanc autem opinionem statuitur prima conclusio, quam eadem distinctione D. Thom. affirmat. Corpora damnatorum absque vilo vitio naturae resurgent. Sunt enim huiusmodi vitia in triplici defensione. Quidam siquidem nascuntur trunci aut etià monstra, vt caeci, muti, aut alijs membris orbis

Partis negatiuae. arg. 1.

1. Argum.

3. Argum.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

1. Conclusio.

aut gibbosi, aut pygmei, &c. Alij sunt defectus qui illis uiuentibus casu aliquo acciderunt, vt membrorum amputationes. Sed alij sunt ex distemperamento humorum uenientes: vt lepra, morbi, &c. Et absque omnibus istis resurgent. Primò quia mortuorum resuscitatio duplici virtute Christi facièda est: scilicet, sanantis naturam, & largientis gratiam. Adam enim duplicem mortem incurrit: nempe, animae & corporis: & vtrinq; nobis Christus restituit. In restituèda autem corporali morte nullam habuit peccati rationem. Et ideo tanquam natura auctor illam integrè reparabit, quam integram assumpsit: & in hoc etiam damnatos sibi configurabit. Quia idcirco ratione corpora damnatorum resuscitabit in corruptibilia & in legitima etate. Eademq; per inderatione absq; vilo vitio: nam hoc totum exigit perfecta restauratio naturae. Illa verò quae ad remissionem culpa, quae fit per gratiam, consequuntur, solis est praedestinati donaturus. Adiecit autem loco citato rationem egregiam quae est Sancti Thomae. Enimvero nisi culpa obstaret, vniuersi absque vilo vitio resurgerent: & ideo si corpora modò damnatorum vitiosa deberent resurgere: hoc esset in poenam culpa. Poenam verò a quibus iudex culpa debet admitti: sunt autem inter miseros damnatos, qui minoribus delictis irretiti peiores corporum deformitates habuere, grauioreq; infirmitates fuerunt perpepsi. Absque ergo ab aequitate esset, vt cum illis omnibus resurgerent: tunc enim resurgentium supplicia non commissis culpis in hac vita, sed toleratis poenis responderent. Praeterea neque rationi est consonum, vt qui monstrifica corpora habuerunt sic resurgant. Deniq; consequens fieret, vt deberet cum omnibus febribus, morbis, lepris, & doloribus resurgere, quibus fuerat uiuente, subiecti, quod reuera non est verò simile. Accedit ad confirmationem conclusionis verbum Paul. 1. ad Corinth. 15. Mortui, scilicet, omnes, resurgent incorrupti, id est, in corporibus nec mutilatis nec vitiosis, sed integris & perpetuis. Ad argumentum ergo Durandi iam respondimus, quod licet resuscitatio corporum sit propter retributionem facièda, tamen eorum vitia esse non debent retributio culpa, imò propterea integra resurgent, vt integra patiantur. Quare integritas illa non ad eorum felicitatem, sed potius infelicitatem, seu incorruptibilitatem, pertinet. Neq; erit effectus gratiae gratum faciètis, sed gratis datae toti naturae. Resurgent aut cum illis defectibus, qui ex principijs naturae oriuntur. Resurgent inquam grauius, pondero

T t fa,



sa, passibilitate mobilia. &c. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod argumta & miseria huius seculi ex originali culpa contracta & quaecumque alia ob actualia peccata adhibita, omnes sunt temporales cum ipsa vita transientes: & ideo quavis culpa non sint a Deo remissa, non debent illa manere, sed alia secundum forum futurae vitae, quae sint perpetua.

**Obiectio.** ¶ Quod si arguas, iustis nihil deerit quod ad eorum felicitatem pertineat, ergo nec damnatis quidpiam quod eorum miseriam possit augere: in tegritas autem corporum & vitiositatis ablatio quoddam erit miseriae leuamen. Respondetur non esse parum rationem. Bonum enim potest esse integrum & perfectum: & ideo iustis quicquid ad eorum perfectionem confert, accumulabitur: malum autem nequit esse per oes defectus omnino purum: alioqui (vt ait Philosophus. 4. Ethic.) seipsum perimeret, & ideo damnatis aliqua boni naturalis consistentia fiet reliqua. ¶ Secunda conclusio. Corpora damnatorum resurgent, in corruptibilia. Conclusio est de fide, vt art. 1. dicebamus. Quonia sicut beati (vt Matth. 25. legitur) mittendi sunt cum suis corporibus in vitam eternam, ita & damnati in ignem aeternum. Ratio ergo conclusionis est partim naturalis, partim supernaturalis. Naturalis quidem, cessatio motus caelestis: non quod cessatio illa sit naturalis: nam (vt dist. 48. q. 2. art. 2. monstrauimus) naturaliter cessare non possunt, quare supernaturaliter quiescent, sed quod cessante illo motu, naturali consecutione generationes & corruptiones rerum cessabunt, vt eod. arti. contra quosdam disputando confirmabamus. Sed tamen praeter illam causam erit & alia supernaturalis: nempe perfecta animae informatio, per quam corpori dabit esse incorruptibile, vt D. Tho. 4. lib. contra gentes. ca. 89. asserit. Similiter enim malis, vt bonis, hoc anima tribuet. Quauis in damnatis (vt supra diximus) non habeat rationem dotis incorruptibilitatis, quia illud non deriuatur ex beatitudine & felicitate animae: sed est effectus iustitiae distributivae, vt ultio malorum sit perpetua. In statu enim naturae integrae qualitates contrariae humani corporis per Dei gratiam tenerentur, ne possent corpus corrumpere: sed in inferno per illam id fiet perfecta animatio. ¶ Dubium autem est, vtrum aliquod specimen dotis subtilitatis habebunt ad penetrandum per viscera terrae, quoniam cadent in infernum. Respondetur nihil damnatos per modum dotis habituros. Quare tunc terra ipsa aperiet, vt miseros deglutiat, nisi Deus per aliud miraculum illud effecerit transitum. Agilitate autem opus non habebunt, tum quod suo pondere cadent, tum quod a monum impetu rapietur.

Solutio. arg.

Obiectio.

Secunda conclusio.

De subtilitate.

¶ Tertia conclusio. Corpora damnatorum non erunt per materiale motum, sed tantum per animale sensationem & quodammodo spiritualem passibilia. Prior pars eadem probatur ratione, qua praecedens conclusio. Causa enim tam corruptibilitatis quam impassibilitatis potissima est iustitia Dei, per supplicia perpetua inimicos suos exquisita ultione cruciantis. Vtitur tamen ad id causas secundas: tum extrinsecas: nempe, cessatione caelestis motus: tum etiam intrinsecas ipsius corporis. Igitur corpora illa eisdem causis quibus sunt incorruptibilia per materiale motum & receptionem alteratis qualitatibus. Cessante inquam motu coeli & aia per perfectam informationem corpori dominante, corpus, vt est incorruptibile, ita impassibile. Nam receptio caloris, aut frigoris, & cuiuslibet id genus qualitatis corporis corruptionem mouet, alteriusque subinde generationis: ergo corpora quae non sunt corruptibilia, non sunt illo modo passibilia. ¶ Secundo id ipsum probatur. Si corpora illa eiusmodi materiales qualitates contrarias realiter susciperent, intenderentur, & remitterentur, & ideo quoniam corpora calefieri inciperent, dolorem non sentirent, & si, vt multi opinantur, transferent ad niuium frigora, illo temperamento recrearentur: & tamen poena illa, nec sunt insensibiles nec emissibiles. ¶ Tertio. Supplicium illud non ad corruptionem, sed ad afflictionem institutum est: potest autem ignis ille uirtute diuina absque ullius materialis accidentis impressione per sensus homines torquere: ergo sic vsu veniet. ¶ Secunda conclusionis pars explanatur. In hac mortali vita specierum sensibilibus aliqua producuntur sine materia & motu spiritualiter, vt visibiles, & aliae cum motu, vt audibiles, atque aliae cum materialibus alterationibus, vt tangibiles: in corporibus autem incorruptibilibus producuntur omnes, sicuti visibiles, sine impressione materialis qualitatis: vt de corporibus beatorum supra definitum est: similiter ergo atrocior ille ac terribilissimus ignis miseros in corporibus cruciabit, vt Caietanus in allegato sermone probe ait. Ingeret inquam per sensoria organa tantus species sensibiles caloris vsque ad venas, medullas, & iuncturas, ac denique vsque ad viscera, vbi vehemencior fiat doloris sensus, sine aliqua materialis caloris impressione. Tamen id non secundum aequale conatum & furorem, sed quantum cuiusque culpa commouit. Et ideo corpora illa non erunt passibilia passione materiali corruptiua, sed animali sensitua.

¶ Secundum igitur argumentum iam solutum est. Contrariae enim qualitates in mixto nequeunt illud, nisi per motum coeli corrumpere, & tunc ille cessabit.

1. Conclusio.

Ratio.

Ratio.

Probatio secundae partis.

Solutio. 3. arg.

De morte.

Nolite timere resos. &c.

Solutio. 3. arg.

Dolor non interficit.

Exempla.

cessabit: quod Philosophi ignorarunt. Praeterquam quod anima (vt dictum est) in corpus dominabitur, dans illi esse perpetuum. ¶ Quod si redarguas. Mors est miseriarum summa: quia vita est omnium naturalium bonorum fundamentum: damnati sunt in summa miseria: ergo mors non est illis subtrahenda. Respondetur ad maiorem, quod quauis simpliciter loquendo, esse, sit naturalium bonorum summum, ac subinde mors sit summum malorum: tamen secundum accidens aliquod, in ea consideratum, potius est solamen: nempe quando vnicum est remedium, vt homo a perpetua poenarum liberetur. Vnde Philosophus 9. Ethic. licet esse constituat maxime delectabile, quia illud omnia appetunt: exponit se tamen, quod non loquatur de vita mala, & corrupta & mceroribus plena. Ob idque mori damnatis potius esset solatium: & ideo ad poenarum cumulum eis accedit, quod mori non possunt: si mors accipitur pro fine: nam si accipitur pro sensu doloris, quo morientes torquentur, perpetuo moriantur. ¶ Vnde Christus Matth. 10. (quod meditate, vt alibi diximus) cōtemplandum est. Nolite, inquit, timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. Nam si possent corpus semper torquendo nunquam occidere, multo essent plus extimescendum. Si tyrannus inquam dum hominem excruciare adornat, posset illi vitam seruare, vt semper ferreis vnguibus carperet, exenteraret, dilaniaret, assaret, & iterum atque iterum in tormenta deuocaret, ille vehementissime timendus esset: sed tamen quia quod diuini torquere incipit, citius mors quem torquet est suis manibus eripit, minus timendus est. In inferno ergo hoc est omnium horribilissimum, quod nec mors valet poenis finem imponere. ¶ Ad tertium respondetur, quod Philosophus loquitur de passione per quam patiens mutatur a sua naturali dispositione: illa enim tandem illud consumit. Sed tamen in corporibus damnatorum locum haec passio non habebit. ¶ Quocirca ignis ille non agit actione vniuoca volendo assimilare sibi passum, hoc est corpus in ignem conuertere: sed est actio a quiuoca. Quemadmodum enim sol in ista inferiora non intendit producere soles, sed alia mixta: ita ille ignis non intendit corpus in ignem resoluere, sed doloribus cruciare. ¶ Quod si redarguas. Dolor solet tantum animalia necare. Conceditur, sed tamen id accidit, quia a sensibili passione mutatur corpus materiali motu eius temperamentum dissolvente, quod ille non accidit. ¶ Augustinus lib. 21. de ciuitate Dei. aduersus huius rei incredulos nonnulla ex natura rerum accersit exempla:

pla. Aethna enim Siciliae mons semper ardet, sed nunquam consumitur: & Salamandra in ignibus uiuit, & vermes quidam in aqua dum balit: qui foris extracti illico moriuntur. Sed haec sic sunt exempla, vt tamen non omnino sint similia. Ignis enim Aethnae sulphure, quod continenter gignit, perpetuo nutritur: & Salamandra non potest in igne perpetuo viuere: quia animal est corruptibile. Vnde Galenus li. De simplici medicina. Nullum, inquit, corpus est, quod ab igne non consumatur, quauis in paruo tempore ab illo non laedatur. Praeterea Salamandra non dolet in igne, immo recreatur, veluti in aqua piscis. Sed argumentum est. Vt qui animali virtute dedit, qua in igne viueret, neque ab illo lederetur, nec dolorem sentiret, potuit & ignem & corpora facere, quae ab illo semper cruciarentur: absumeretur verò nunquam.

Galenus.

ARTICVLVS. IIII.

Verum damnati sola poena ignis punientur.

¶ Quoniam de igne solum haec tenus dictum est, quaeritur vt iam alijs praeterea poenarum modis damnati plectantur. Apparet enim non alijs plecti: quando quidem Matth. 25. de solo aeterno igne habeatur mentio. ¶ Secundo arguitur. Vermis qui illos dicitur torquere, videtur fore corporalis, iuxta illud Iudith. 16. Dabit ignis & vermes in carnes eorum. Et Ecclesia 7. Vnde dicta carnis impij ignis & vermis. Et tamen non apparet quomodo possit corporeus illic vermis viuere. ¶ Tertio sicutus & stridor dentium, cuius mentio Lucae. 13. habetur, non videtur quomodo illic fieri possit. Quonia lacrymae per corporis resolutionem exprimentur quae illic locum non habent. ¶ Quarto & tenebrae exteriores, quae Matth. 22. memorantur nequeunt satis intelligi corporales. Ait quippe libro. 9. Moralium Greg. super illud Iob. 10. Et semper piternus terror inhabitat: Quauis illic ignis ad consolationem non luceat, tamen vt magis torqueat, ad aliquid lucet: nam sequaces, quos seculum traxerunt de mundo reprobi, flamma illustrante, visuri sunt. ¶ In contrarium est illud Psal. Ignis sulphur & spiritus procellarum pars calicis eorum. Et Iob. 13. Transibunt ab aquis niuium ad calorem niuium. ¶ In hunc articulum cuncta sunt conferenda quae ad damnatorum tormenta congeruntur. Est enim in primis animaduertendum nihil calamitosius illis accidere.

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

4. Argum.

Nihil in inferno.



dere posse, quod, quavis suo pte genere sit delectabile, eos valeat delectare. Sed omnia erūt eis potius tristitia & mœrore plena. At quicorū pœnæ in duo genera diuiduntur, quæ sunt pœna dāni & pœna sensus. Patientur autē reſumptis corporibus secundum omnes potentias, nempe, secundum intellectū, volūtatē, irascibilem, concupiscibilem, deniq; secundū omnes sensus. Hæc autē eo ordine, quo beati tudinis bona in beatis sunt, possunt in ipsis cōsiderari. ¶ Ad quæstionem ergo quinq; conclusionibus respōdetur. Prima. Quæadmodū in beatis primū omnium bonorū, quinetiam omnia cōtinens, est visio intellectus, qua Deū habet præsentem, ita & primum malorum in damnatis est pœna damni, nēpe carentia eiusdem visionis, & diuinæ præsentia: hoc enim malorū pœnæ summum est. Quia proxima essentialisq; pœna est quæ culpæ debetur: nimirum quam inimici Dei eam offendēdo merentur, nempe exilium à regno cœlesti, quem admodum iustis, seu Deifilijs debetur eius hæreditas. Et quemadmodū supra de visione diximus, quod illa ex qua Dei amor & gaudiū subsequitur, absq; alio bono sufficeret ad beatūdū hominē, ita & hæc carentia satis esset ad summam miseriam, ad quam & odiū eiusdem Dei & summus mœror cōsequuntur, quavis alia mereantur tormenta. Etenim quo pacto qui Deum possidet cuncta bona possidet, ita qui Deo caret, omni bono priuatur: quod summa miseria est. Vnde Chrysostomus super Matthæum Homil. 23. Duæ pœnæ sunt ignis gehennæ, & casus gloriæ. Nouimus autem quia multi solam gehennam abhorret: ego autem casum illius gloriæ multo amariorem gehenna esse aio. Tolerabilis est gehēna, & ille ignis: sed si decem mille gehēnas ponas, nihil tale est quam ab illa beata vita exidere. Hæc ille. Profecto animus contemplari exhorret quid sit Deo carere, ab ipsoq; odio haberi, cūq; vicissim odisse, idq; in perpetuum absq; vlla spe in eius gratiam redeundi. Quæri autem hic solet vtrum pœna hæc damni sit in omnibus æqualis, cuius consueta responsio est affirmatiua. Quoniam priuatio nec magis (vt aiūt) recipit nec minus, & carere Deo priuatio est, sicuti orbari visu. At verò quavis priuatio in se quādo pura est, maior minorve esse nequeat, vt summa tenebræ & summa cæcitas, tamen in ratione causæ augeri potest, vt magis minusve torqueat. Crediderim ergo cum Abulensi super Matth. 25. quæst. 640. quod eos qui ob grauiora crimina in maiori sunt inimicitia Dei relegati illa ab eius regno, ac perinde Dei ip-

Prima conclusio.

Vtrum pœna damni sit æqualis.

Carentia maior & minor.

sus carentia acrius torqueat. Vehementius etenim indignantur, qui à maiori hoste in exilium mittuntur, patriaq; & suis bonis expoliatur, q̄ qui ab hoste, qui nō est eis tā inimicus, priuationē illā patiūtur. Quare carentia ipsa diuini cōspectus, quæ est carentia omnium bonorū, quaten⁹ peioris causæ effect⁹ est, & causa maioris tormēti: pot esse maior in vno, ac inde in alio minor. ¶ Pœna autē sensus est quæ cūq; sensibilis lesio, & quæcūq; tristitia, & afflictio voluntatis, quæ ex apprehensione rei nocet, vel intellectuāli, vel sensuali proficitur. Quapropter, & in anima separata est etiā sine corporeo sensu pœna sensus. ¶ Secunda conclusio. Quemadmodum in beatis ex visione Dei subsequitur cōfirmatissimus ipsius amor, quē iustus habuit in via, vnde summa colligitur delectatio: ita secunda damnatorū pœna est obstinatum odium quod habent Dei, quo velut hostem eum perpetuò prosequuntur. Atqui hæc pœna in ratione mali peior est quam carentia diuinæ visionis: nam est pœna simul & culpa. Quare summam bonitatem odisse aliquid supra priuationem addit, quæ est summo bono carere. ¶ Affectus namq; voluntatis ex apprehensione obiecti variatur. Deus autem bifariam apprehendi potest. Vno modo in se sicuti est: quemadmodū à beatis cognoscitur. Et ideo cum sit fons totius bonitatis, nemini potest sic apprehensus non placere. Sed aliter apprehenditur in suis effectibus, quemadmodum apprehēditur à beatis in effectu iustitiæ: nēpe, quare legati à regno perpetuis cruciatibus in exilio torqueantur. Atq; isto pacto obstinatissimo eum odio habet. Quod si arguas. Illi sunt effectus iustitiæ: iustitia verò nequit rationem vllam mali volūtati offerre: ergo nequit illaratione Deus odio haberi. Respondetur, quod iustitia in se ipsa visa non habet nisi rationem boni: ob idq; beati de hoc etiā Deū diligunt, quod in reprobos animaduertit. Sed tamen damnati, quia non apprehendunt illā, nisi in suo effectu, non cognoscūt eam sub ratione boni, sed sub ratione cruciantis, quod eis est malum: non solum quæ ratione cruciatur, sed quia à suo hoste plectuntur. ¶ At sciscitaris, nūquid illud odium sit maius quam haberint in via. Respondetur, non esse maius, id est intensius: quia vbi ceciderit lignum, illic erit: hoc est in statu & affectu apud Deū quo homo decedit, perpetuò manebit: sed tamen erit peius propter obstinationis statum atq; adeo acrius crucians. Quemadmodum amor in beatis non erit maior quam in via, sed tamen perfectior, quia confirmatior, & maiori gaudio af-

1. Conclusio.

Sacunda dānatorū pœna.

3. Conclusio.

Obiectio.

4. Conclusio.

ficiens;

3. Conclusio.

Ratio conclusionis.

Ante diem iudicij.

ficiēs: propter præsentiam rei amata. ¶ Hinc fit odium illud nec crescere nec minui. Quare verbum Psal. Superbia eorum qui te oderūt ascendit semper, aut intelligitur in hac vita: aut si extēdatur ad damnatos, tunc, ascendit, idem est, quod stat semper in alto: quod eius ingenium est. ¶ Tertia conclusio. Neque odium illud, nec vllum damnatorum opus, demeritorium est vllius nouæ pœnæ essentialis. De damnatis enim atque beatis duo distinguuntur tēpora: scilicet ante & post diē iudicij. At qui post diem illum sit, aut in beatis meritum, aut in damnatis futurum demeritū, vnanimis omnium confessio est. Quoniam meritum & demeritum ad aliquod subsequens nouum præmium, aut supplicium refertur: quod tamen post diem illam neutiquam esse potest: quippe quæ omnium sit bonorum malorumq; cōsummatio, perpetuò duratura. Quare tunc & bona beatorū voluntas non meritum, sed præmium erit: & damnatorum mala non demeritum, sed supplicium. Et hoc erit eis consummatio malorum, sicut & beatis consummatio bonorum, quod extra statum sint merendi, aut demerendi, quavis sorte diuersa. Illic enim duæ ciuitates (vt ait Aug.) Dei & dæmonis cōsummabuntur. ¶ Et eadem ratione respondetur si quis hoc modo arguat. Peruersus appetitus qui ex volūtate arbitrij processit, etiam si factus sit necessarius, nō excusatur quin sit demeritorius, vt patet de ebrijo, qui sua se culpavino immergit, quē tertio Ethic. ait Philo. duplici pœna plectendum, si in ebrietate peccet: odium autem damnatorum processit ex volūtate in hac vita: ergo non excusatur à demerito. Respondetur, inquam, non ideo malā damnatorum volūtatē à demerito excusari, quod libertatem amisit: sed quia ad summū malorum peruenit, & extra viam facta est. Quare totum demeritum illius est quod in termino huius vitæ fuit consummatum. ¶ Ante diem verò iudicij possumus aliquod meritum & demeritum in beatis atq; damnatis confiteri, potissimum in angelis bonis, qui bus nostra custodia demādata est, quiq; & nobis inuigilant, vt nos à malis eripiant, & in bonis promoueant, de qua sedula vigilantia gaudium accidentale in die iudicij eis augebitur, dū frugem conspexerint, quā Deo coqui fuerūt. Idem erit de felicibus animabus, quæ suis nos orationibus & patrocinio iuuant. Et simili ratione dæmones possunt modo demereri, qui homines seducere & suis laqueis irretire procurat, quærentes quos deuorent. Quare serpenti qui Euam decepit, accessio fiet acci-

dentalis mœroris in die iudicij, cū viderit quā ta inde fuerint damna subsecuta. ¶ Ecce ergo duas eademq; potissimas damnatorū pœnas: quarum prior intellectus est, nempe carentia diuinæ visionis: posterior vero odium Dei in volūtate. Quarū vtraq; per se cruciat. Illa, si ppter expoliationē regni: & hæc propter irā. ¶ Quod si arguas. Carentia non torqueat nisi propter appetitū rei, cuius est priuatio: damnati autē non cupiunt videre Deum: quippe quem, vt hostem odisse non cessant: ergo propter illam carentiā nō cruciantur. Respondetur quod licet visionē dei ex eius amore non appetant, tamē quia cognoscunt bonū esse & voluptatis causā propter amorem sui ipsorum dolent, quod ab illis abdicati sint voluptatib⁹. Odiū verò cruciat, per irā, quam gignit: nēpe, cupidinē vindictæ de Deo: nā quia nequeunt de ipso vlsceri & vindictā capere, fremētes discruciantur. ¶ Tertiā pœnā tertia mentis potentia patiuntur: nēpe, eorū memoria, quæ in hac vita gesserint, seu bona, seu mala. Memoria inquam bonorū virtutis eos affligit: eō qd perseverantia nō eos perduxit ad præmiū, sed illo frustrati sunt. Præterea memoria eorum quæ in hac vita possederunt caduca bona, quæ sunt facultates, ampla nomina, & honoris tituli, miseros pudore suffundit: vt pote quod qui in tanto fuerint pretio habitū, ad tantā fuerint ignominiam deiecti. Et super hæc omnia criminū suorū scelerūq; memoria cōscientias eorum exurit & corrodit. ¶ Sed arguat quis forsitan sic contra. Memoria peccatorū cruciare non potest, nisi propter poenitentiam: damnatos verò suorū criminū poenitere non pōt: nam, vt ait Bernar. in canticis. Dānatus semp vult iniquitatē, quam fecit. ¶ De hoc ergo statuit quarta cōclus. Dānati poenitentia, quæ nō fructuosam, sterile tñ & cruciantē habet. Errorū em poenitere bifariam accidit, scilicet, p se, & p accidens: per se quidē, qñ quis peccatum, tanq̄ dei offensam detestatur: per accidens verò, qñ nō ipsum, sed eius abominatur effectū: nēpe, supplicij. Priori ergo modo poenitentia in dānatis locū non habet: qm̄ in mala volūtate, qua hinc demigrarunt, perpetua obstinatione perdurant. Atq; hoc modo ait Bernar. Iniquitatē semper velle. Et Damasc. ait hoc esse hominibus mortem, qd angelis casum: quia sicut angeli p casum, ita & homines per mortē obstinantur. Posteriori verò modo poenitentia agunt perpetuā: iuxta illud sapien. 5. Intra se poenitentiam agentes. Et. 9. Ethic. ait Philo. quod poenitudine replentur prauī, prauitatis enim voluptas transiens tristitia ingenerat,

3. Pœna.

De dānatorum poenitentia.

4. Conclusio.

T t 3 conscien-



5. Conclusio. Scientiam vulnerans. Quinta conclusio. Poenitentia hæc damnatorum est vermis, eorum conscientiam perpetuò remordens & corrodens. De quo Esaiæ. 66. Vermis eorū non morietur, & ignis non extinguetur. Quod Christus Marc. 9. etiam astruxit. De hoc enim verme dubiū antiquitus fuit, esset ne pusillū animal, carnem, vt tinea, terebrans. Propterea q̄ apud Iudith, & in Ecclesiastico. Vermis carnis nominatur. Nihilominus nō sunt credendi corporales vermes in dānatorū esse corporibus: nā post diē iudicij cessante motu cœli nulla erit vita superstes animalium, præterq̄ hominū. Præterea vermes ex corporis corruptio ne scaturiunt: corpora verò dānatorum non erūt corruptibilia. Accedit quod modò animabus non sunt animati vermes: ergo nō est cur post creentur. Remorsus ergo cōscientiæ qui ex peccatorū putredine fit reliquus, vermis nomine cēsetur. Vnde Aug. 20. de ciuit. c. 22. In poenit, inquit, malorū & inextinguibilis ignis, & viuacissimus vermis ab alijs aliter atq; aliter est expositus. Alij quippe vtrunq; ad corpus: alij vtrūq; ad animā retulerūt: alij proprie ad corp⁹ ignē: vermē verò tropicē ad animā: q̄ credibilis esse videtur. Quod si obijcias post modū lib. 21. c. 9. dixisse vtrūq; ad corp⁹ pertinere: quia & ignis & vermis poena, inquit, carnis erit. Respondetur id dixisse, nō quod vermis ille sit animal, sed quod per cruciatū animę in cōsciētia corpus etiā macerat.

Quarta poena. Post tormēta, quibus per tres mentis potentias dānati premūt, quarto etiā torquentur potentia irascibilē. Primū quidē metu futuro rū: qm̄ quę patiuntur supplicia perpetua esse noscūt. Deinde & rabida iracundia qua in deū exardēt. Vellēt enim eū si possent, de cælo de turbare: q̄ quia impossibile vident, dirē torquentur. Et eadē ira demones ad impugnandos homines cōcitantur, quos diuino imperio subducant. Præterea quinto & cōcupiscentia, suapte natura voluptatis auida, igne maxime læditur. Sed præterea singuli sensuū suas patiuntur cruces. Tactus in quā truci doloris sensu incendiū ignis patitur. Cetera hoc autē dubitatur vtrū nō solum poenas ignis verū & cōtrarias frigoris experiatur. Et dubitadi ratio nulla est præter auctoritatē illā Iob. c. 24. Ad nimium calorē trāseat ab aquis niuiū. Illo enim dūtaxat loco mouetur, quia arbitrati sunt, vicissitudine illic caloris & frigoris torqueri miseris. At verò profecto hoc nec facile creditu est, nec assertu necessariū: saltē quod sit frigus niuium, vt contraria opinio inde colligit, aut frigus aquæ q̄ quidē ante nos super. 25.

Remorsus cōscientiæ.

Quarta poena.

Quinta poena. Sensuū cruciatu. Verū sint illic niuiū frigora.

ca. Matthæi asseruit Abul. q. 58. Et primum argumentum est, q̄ cū Christus diuersis locis Euangelij vniuersa inferni tormenta recensuerit, nempe, ignem, fletū, stridorē dētiū, & tenebras, de frigore nullibi meminit. Imò verò Zacha. 9. Vbi de inferno extat vaticiniū sic legitur. Tu autē in sanguine testamenti tui eduxisti vinctos de lacu, in quo nō erataqua. Quasi diceret, sed purus ignis. Quin verò Luc. 16. vbi epulo ille guttulā aquę deposcebat, qua lingua refrigeraret, documentū præbuit, merum ignē absq; vllō frigore illic ardere. Mox ratione loci arguitur. Ignis & niues eodē loco esse non possunt: si verò loco distent, non est intellectū facile quomodo, aut quibus interpolatis temporibus transmittantur damnati ab vno in alterum locū, aut quomodo ignis niuius subintrantibus loco cedat, aut frigus in quacūq; sit materia, siue aqua sit, siue alia quacūq; Præterea si verū est, q̄ supra probabilissimū existimamus, nēpe, q̄ damnati non sunt loco semoti, sed veluti in acervo congesti, nō est possibile loca omnes mutare: nec apparet quō deuenire eos per vices valeat aqua & ignis. Sed potissimū argumentū est, quod Christus in ignē æternū illos missurus est: ignis aut æternus est, qui iugiter & perpetuò absq; vlla interpollatione torquet: calor verò & frigus non possunt simul torquere, etiam si per spirituales species id faciāt: qm̄ sensatio caloris & sensatio frigoris mutuò se expellunt: nulla ergo erit illic frigoris afflictio. Iam verò tandem arguitur. Si vicissitudo illa illic locum haberet: maxime ad augendam doloris vehementiam: sed illa satis est magna per solum ignē, & augeri potest quantum æquitas iustitię poposcerit: ergo officium frigoris superuacaneū est, atq; adeo illic ei non datur locus. Igitur ad auctoritatē Iob respondetur, non intelligi de vicissitudine quæ sit in inferno. Imò profecto, vt meam ignorantia sub aliorum censura confitear, miror quomodo ex illo loco talis fuerit collecta sentētia. Obiurgat enim illic Iob adulerum, dicens. Oculus adulteri obseruat caliginem, & inter ei⁹ qualitates ait. Leuis est super faciem aquæ, & maledicens ei subdit. Maledicta sit pars eius in terra. Ad nimium calorem transeat ab aquis niuiū, & vsq; ad inferos peccatum illius. Vbi Greg. nihil de alternatione inferni meminit, sed iniquitatem adulteri frigiditatis nomine intellexit, à quo solet ad calorē superbię conscendere. Aut si hoc magis placeat turpes hui⁹ seculi voluptates, quia refrigeria exultantur, & veluti nix liquefiūt, niuiū frigori comparauit: à quibus imprecatur adulerum.

1. Ratio.

2. Ratio.

Potissima ratio.

Alia ratio.

Interpretatio Iob.

terro.

tero, vt ad nimium inferni calorē trāseat: quia vix solent concubinari ad cor redire, & ideo explicatus subdit. Et vsq; ad inferos peccatū illius. Nō ergo intelligit, quod postea futurus esset à calore ignis ad frigus niuium regressus: sed quod esset à niuib⁹ huius seculi ad calorē inferni perpetu⁹ ingressus. Quibus verò libuerit opinionem communem sustinere, si rigora niuium non debēt tam ad literam intelligere, quia ridiculum esset, illic niues cōmiseri: sed quia terra ipsa, præsertim in centro frigidissima est. Superesset eis tamen tunc labor explicandi quomodo, aut per vices alternentur frigus & calor, aut simul sentiri valeāt. Quinta conclusio. In damnatis erit fletus & stridor dētiū, vt patet Luca. 13. Et Matt. 8. & 13. & 25. In fletu namq; duo est considerare, scilicet, & fumi ascēdētis ad cerebrum resolutionem in lacrymas. Et præterea perturbationem commotionemq; capitis & oculorum, qui sanguinolenti monstrantur. Lacrymarum autem resolutio illic locum non habet, quia corpora erunt incorruptibilia: & tamen si resoluētur in lacrymas, tandem consumerentur. Et tamē secunda pars fletus in capite & oculis cōturbatis. Ille autē effectus est ingentissimi doloris quē patiuntur ab igne, ac perinde considerationis tam multarum calamitatum, quibus se vident perstringi. Etenim quod lacrymæ illæ fiant ex sulphuris fumo, vana opinio est: quoniam fumus non exhalatur nisi ex resolutione materiæ quæ igne consumitur. At verò illic nec sulphur nec materia alia in fumū resolutur. Stridor em autem dentium in miseris corporibus assumptis per motum etiam realem concedere nulla ratio vetat. Nam stridor solum dētiū motum & strepitum significat, qui absq; vlla corruptione fieri potest. Qui autē illic esse frigus, dicunt quasi gelatos dentibus stridere. Sed certē (vt dictum est) nescio quomodo igneus dolor id permittat. Stridor ergo ille potest esse voluntarius & necessarius. Voluntarius quidem potest oriri ex iracundiæ rabie, qua aduersus Deum & suam familiam infremunt: vel ob illam seram poenitentiam delictorum, quæ illos illuc coniecit, & ex bonorum memoria quæ amiserunt. Necessarius verò dentium stridor, ex rigore potest doloris nasci quem patiuntur ab igne. Reliquis præterea sensibus suos cruciatu iniquo animo perferunt. Nempe, auditus lætuos illos clamores & miserorum lamenta, quibus sibi maledicunt, & aduersus diuinam iustitiam re clamant. Odoratu verò pessimo odore sulphuris, quem absq; eius resolutione per spirituales

5. Conclusio.

De auditu.

Odoratu.

species (vt supra expositum est) emittere potest, cruciantur. Imò quemadmodum beatorū corpora odore fragrare dixim⁹: ita & misera, foetorem expirare credendū est. Et quæ admodum de saporis dulcedine diximus in beatis: ita conijctur dānatorum gustū corrupto humore, vel intrinseco, vel extrinseco infectū iri. Sed & visus, qui omnium est præsentissimus, tenebris obducetur: nā etsi ignis in sua substantia res sit luminosa, tamen ratione materiæ esse potest tenebrosus. Id autem illic primū ratione sulphuris accidit: & præterea ratione loci, vbi aer inclusus non habet iustam raritatem. At verò neq; omnimoda sunt tenebræ, quales essent in centro terræ, si nullus illic ignis arderet. Sed conijctur esse lumen quoddam ambiguum, quo possint miserī mutuò conspici, idq; ad maiorem tristitiam cum suis calamitates inuicem conspiciant: nam & hoc solatio destituti sunt, quod esse solet miseris, dū accidit socios habere peccatorum, vt artic. sequenti dicturi sumus. Torquentur verò præsertim dum eos intuentur, quos vel criminum complices habuerunt, vel sua contagione cōtaminarunt. Tūc enim maiori suffunduntur pudore. Coniectari ergo de illa tenebrosa luce possumus, aut sub lucidis tenebris, ad modū illarū, quos somniantes in semiuigilia patiuntur, dum videre sibi videntur, malignē tamē illos cum quibus colloquuntur. Vnde Gregorius quauis super illud Euāgelicum, Mitte eum in tenebras exteriores, dixisset quod si ignis ille lucem haberet, nequam in tenebras exteriores mitti diceretur, tamen loco citato libro Moralium, vt explicaret verbū illud, sempiternus horror inhabitat, adiecit, quod quauis ignis ille ad consolationem nō luceat tamē, vt magis torqueat, luceat. Cur autē dicantur tenebre exteriores, Abulensis super capitulum. 25. Matthæi quæstione. 57. ait allusionem esse ad ergastula, quæ erant Hierosolymis. Erat enim, inquit, vnum internū incarcerationis, quod plusculum habebat lucis: sed aliud foris sub dio extra carcerē multo maioris horrore plenum: ad cuius similitudinem Christus appellauit infernū tenebras exteriores. Sed hæc tamen interpretatio non habet ita multum auctoritatis. Et ideo vel dicuntur tenebræ exteriores respectu internæ gloriæ, quæ est intra cœlum, vbi summa lux fulget, vel respectu internarū tenebrarū, quæ sunt in anima. Quemadmodum super Psalmū 6. interpretatur Augustinus, dicens, quod in hac vita peccatores tenebras interiores, hoc est, mentis cæcitatem patiuntur per absentia

Gustus.

Visus.

Tenebræ.

Tenebræ exteriores.



divina gratia, quae est lux animae: sed tamen  
 quandiu hic vivunt, luce solis externa, quan-  
 tum ad corpora fruuntur. In inferno autem ex-  
 ternas quoque corporum tenebras patietur:  
 quas per internas delictorum meruerunt.

**Solu. 1. arg.** Ad primum igitur argumentum responde-  
 tur, in sententia contra damnatos lata ob id dū-  
 taxat mentionem ignis haberi, quod reliquae  
 omnes poenae in ipso virtualiter continentur.

**De illis qui  
 sunt in pur-  
 gato.** Sed arguitur contra. Igne eodem quo tor-  
 quentur damnati (vt supra dictū est) purgan-  
 tur electi: isti autem non feruntur nisi merum  
 ignem pati, ergo nec damnati alia patiuntur  
 tormenta. Negatur cōsequētia, quoniam cū  
 ignis ille non agat ex mera natura ignis, sed di-  
 vina virtute: & iustus in purgatorio non infli-  
 gatur poena praecipue ad affligēdum per mo-  
 dum ultionis, sed ad purgandum, non plectun-  
 tur nisi sola poena ignis, qui ad id muneris ido-  
 neus est. Ad secundum de verme iam respō-  
 sum est, nomen vermis per metaphoram dici  
 de remorsu conscientiae. Et pariter dilutum  
 est tertium argumentum, vbi explicatum est,  
 qualis illic sit fletus & stridor dētium. Et simi-  
 liter quartum, vbi conditionem exposuimus  
 illarum tenebrarum, quae dicuntur exteriores.

ARTICVLVS. V

Utrum damnati, aut bona intellectus no-  
 titia, aut bona voluntate vti valeant.



**R**OST hec quae dicta sunt ope-  
 repretū est explorare, vtrum  
 danati vel bona intellectus no-  
 titia, vel bona voluntate vti va-  
 leant. Et arguit a parte negati-  
 ua. Sciētiarū cōtēplationi an-  
 nexa est delectatio: danati latari nō possunt:  
 ergo nec sciētias aut cognitionibus vti, quas in  
 hoc seculo habuerūt. **2. Argumē.** Si possent in-  
 tellectus cōtēplatione vti, possent nonnūquā  
 de Deo cogitare, quādoquidē eū odio habere  
 nequeūt de quo nō cogitat: cogitatio autē Dei  
 nō potest non esse letificā: ergo non possunt  
 de illo cogitare. **3. Argumē.** Tertio arguitur, de voluntate,  
 quod non omnis sit in eis mala. Ait quippe  
 Dionysius capite. 4. De diuin. nomin. quoddā-  
 mones bonum & optimum concupiscunt: sci-  
 licet esse, vivere, & intelligere: homines autem  
 non sunt peioris conditionis quā demones:  
 ergo ipsi possunt rectē bona illa velle atque a  
 deo bonam voluntatem habere.

**4. Argumē.** Quarto. Beati possunt velle, vt illi q in hoc  
 seculo superstitēs sunt, ab illa damnatione li-

Partis nega-  
 tiva argu. 1

3. Argumē.

3. Argumē.

4. Argumē.

berentur, vt de Epulone diuite Luca. 11. legi-  
 tur. Qui optabat fratres suos admoneri, ne in  
 illum locum tormentorum venirent illa autē  
 est bona voluntas: ergo bonam possunt habe-  
 re voluntatem. **5. Argumē.** Quinto. Damnati recta ra-  
 tione possunt velle potius non esse, quā in il-  
 lis miseris ppētuo esse. Iuxta illud Ecclēsia. 1.  
 4. O mors quā bonum est iudicium tuum  
 homini indigenti: ergo possunt aliquid bene  
 velle. **6. Pars affirmatiua.** In contrarium autem est, quod recor-  
 dari rerum possunt: quarum scientiam in hac  
 vita conquisiuerunt: iuxta illud Luca. 1. 6. Re-  
 cordare quia recepisti bona &c. Obstinata ta-  
 men voluntas in malum, qualis est in damna-  
 tis, nequit vquam esse bona.

**7. 1. Cōclusio.** Ad quaestionem quinque conclusionibus  
 respondetur. Prima. Damnati videntur eorum  
 memoria & cognitiōe quae in hac vita cogno-  
 uerunt. Haec enim conclusio articulo praecedenti  
 monstrata est: quoniam naturales potest  
 tiae integræ in illis erunt, atque adeo praeteri-  
 torum memoria. Illa tamen cognitiō nullatenus  
 eis erit lata, sed mœroris causa: nā de pec-  
 catis sterile poenitentia agent, & de bonis, quae  
 fecerunt dolorem concipient, quod eorū fru-  
 ctu fuerint frustrati. Et si quas habuerunt sciē-  
 tias acquiritas naturalium rerum, quauis ex  
 obiecto earum contemplatio sit iucunda, ta-  
 men eos ideo contristabit, quod illas scientias  
 ad perfectionem non perduxerunt. **2. Appa-  
 ret autem contra hoc argumentum duplex.**  
**Primum,** quod in hac vita experimur, corp⁹  
 dum nimium affligitur, cōtēplationem co-  
 hibere. Praeterea diuturnum tempus obliuio-  
 nis causam existere: cum ergo damnati tū ve-  
 hementissimæ afflictioni subdantur, tum etiā  
 & tempore diuturno, videntur sciētiarū non  
 posse recordari. Respondetur autem quod in  
 hac vita, eo quod anima corpori corruptibili  
 coniungitur, corruptione eius & afflictione  
 a suis actionibus praepeditur: damnatis verò  
 corpus non erit corruptibile: & ideo corporis  
 afflictio non obstabit animae in illis actioni-  
 bus quae eius tristitiam & mœrorem augent.  
 Tempus autem non est obliuionis causa per  
 se, sed ratione caelestis motus, cuius est mensu-  
 ra: illic autem metus ille cessabit.

**3. 2. Cōclusio.** Secunda cōclusio. Danati de Deo nonnunq̄  
 in suis affectibus cogitabunt. Dupliciter enim  
 Deum contemplantur, vno modo secundum  
 se, id est secundum id quod ei est proprium,  
 nempe, quatenus est totius bonitatis fons &  
 principium: atque haec contemplatio letifica  
 est, quam ideo perditū illi non habent. Consi-  
 derant tamen ipsam secūdo modo, videlicet, in

5. Argumē.

Pars affirma-  
 tiua.

1. Cōclusio.

Obiecto.

2. Cōclusio.

in

in suis affectibus, quatenus vindex malorum est,  
 quod illis est odij & afflictionis causa. Et qui-  
 Christiani fuerit, cōsiderabunt trinitatis atq;  
 humanitatis Christi mysteria: nā & demones  
 credunt & contremiscunt: Sed hec etiā contē-  
 platio doloris eis & remorsum cōsciētiae auge-  
 bit: eo q̄ fides eos ob suā culpā ad visionē nō  
 euexit. **4. Cōclusio.** Et per hec duo priora argumenta so-  
 luta restant. Tertia cōclusio: Nēquā damna-  
 torū deliberata voluntas esse potest bona, aut  
 est bonū elicere actū & laudabile. Duplex enī  
 est vōlūtas, scilicet, naturalis & deliberata. Na-  
 turalis vōlūtas, vt dist. praeced. diximus, est in-  
 clinatio & pōdus naturae ante actū elicitum,  
 quae quidē inclinatio nō est esse ipsius crea-  
 turae, sed est à Deo tanq̄ ab autore naturae im-  
 pressa. Quo circa cū in damnatis naturalia ma-  
 neant integra, illa etiā permānet in inclinatio bo-  
 na ad esse & viuere: quā vōlūtas ad beatitudinē,  
 vt supra dictū est: vōlūtas autē deliberata actū  
 elicitus à voluntate prauiā cognitione. Atq;  
 haec nullatenus in danatis esse potest bona. Et  
 ratio est, q̄ omnē deliberatū actū in ex illa ob-  
 stinatione in malū, & obdurato odio in Deū  
 elicitū, tanq̄ auerli ab vltimo fine, in quē om-  
 nis vōlūtas formaliter vel virtualiter, vt sit bo-  
 na, refertur. Quapropter et si velle possint ali-  
 quid quod ratione obiecti est bonū, non tū il-  
 lud bene vōlūt, sed peruersē referēdo in malū  
 finē. **Solu. 3. arg.** Vnde ad tertiu arg. respōdet, q̄ Diony-  
 loquitur de cōcupiscētia, quae est naturalis in-  
 clinatio ad esse & viuere & intelligere. Sed tū  
 eandē in inclinationē per libertatē corrumpunt  
 in actū quē peruersē eliciunt. **Aliud arg.** Et per hoc etiā  
 respōdebit si quis redarguat, Danati nequeūt  
 malū sub ratione mali velle, vt ait Dion. & A-  
 rist. quia ratio mali nō est obiectū vōlūtatis: er-  
 go vōlūt illud sub ratione boni, saltē apparen-  
 tis: vōlūtas autē quae refertur in bonū sub ratio-  
 ne boni videtur esse bona. Respondetur in quā  
 nō satis esse appetentiā boni, vt vōlūtas sit bo-  
 na, q̄ ob eius malitiā, id quod est malū, appa-  
 ret ei bonū. **Habitus dā-  
 natorum.** Sed arguitur praeterea: plurimi  
 damnatorū habitus virtutū politicarū in hac  
 vita compararūt, quos credibile est in illis om-  
 nibus perseverare: ergo poterūt illic habere  
 actus inde elicitos, qui sint boni. Respondetur,  
 q̄ habitus infusi in danatis nō permānet, neq;  
 verò fides mortua, vt pote quae est donū Dei.  
 De acquisitis autē politicis virtutib⁹ res est am-  
 bigua. Dicere enim possumus, q̄ cū animam  
 ad vitā politicā perficiant, & illa vita illic non  
 permāneat, sit vt neq; illa virtutes persistant.  
 At verò quāuis persistere ibi aliquādiu crede-  
 rentur, erunt tū otiosae: quoniam propter obsti-

natam iniquitatem, nequibūt in vsum exire.  
**4. Cōclusio.** Danati nequeūt suis ppin  
 quis & necessarijs, quos in hac vita reliquerūt,  
 bonū aliquod optare: atq; adeo nec tanq̄ eo-  
 rū bonum, salutē eorū cupere, ne dānetur. Et  
 ratio est, quod veluti beati in charitate Dei, ac  
 subinde omnīū proximorū firmati sunt, ita &  
 danati, quoniam in odio Dei sunt obstinati, simi-  
 liter circa omnes tā existētes in hac vita mor-  
 tali, quā defunctos, siue beatos siue damna-  
 tos indurato odio affecti sunt. **Solu. 4. de  
 epulone.** Ad quartum argumentū de illo epulone primo mo-  
 do respōderi potest, q̄ fortasse Christus ver-  
 bo illius miserī contendētis suos admonere  
 fratres, ne in illū locū irent nihil aliud signifi-  
 care voluit, q̄ truces acerbissimosq; cruciatus  
 inferni. Secundō respōdetur, quod illo verbo  
 significatur inclinatio naturalis, quā vnusquis  
 que erga suos habet: quae suapte natura tanq̄  
 diuinitus naturae impressa, bona est. Sed tamē  
 actus elicitus epulonis, quia nullatenus fuit in  
 Deū relatus, vitiosus fuit. Sed tertio responde-  
 ri solet: quod quāuis damnati nemini optare  
 possint, vel precari salutē, plus tamen illā alie-  
 nis quā suis invident: & illa ratione epulo ad-  
 monēdos curabat fratres suos. **Interrogatio**  
 Sed rogas, nunquid saltem erga illos quos iniquē in hac  
 vita dilexerunt, amicitia illa seruabūt, per quā  
 illis possunt bene precari. Respondetur secun-  
 dū Aristotelē. 9. Ethicorū eiuḡmodi amicitias  
 super bono in honesto cōciliatas, facile rescin-  
 di. Hoc tū supremū est hic argumentū, quod  
 damnati nō sunt existimandi suorum supplici-  
 orum cremētū cupere. Quo autem plures  
 habuerint suae dānationis socios, eo plus auge-  
 bitur illis accidentale supplicium: ergo nō cō-  
 cupiscunt plures illuc detrudere. Respondetur,  
 quod quāuis sciāt ex numeri augmento dā-  
 natorū accumulandam sibi tristitiam, adeo  
 tamen sunt odio subiecti, vt illam malint poe-  
 nam, quā nostram salutē praesertim damo-  
 nes. Vnde illa glossa Esaiā. 1. 4. super illo ver-  
 bo, Omnes principes terrae surrexerunt de so-  
 lijs suis, quae ait solatium esse malorum socios  
 habere poenarum, non est perinde, vt de hac  
 vita, de inferno intelligenda. Illic enim dicitur  
 solatium, quia sic explent sua mala desideria,  
 quibus in nos sunt affecti. Nihilominus nulla  
 per hoc fit eis tristitia remissio, imo augetur,  
 veluti in angelis gaudium super vno peccato-  
 re poenitentiam agente.

**De vltimo autem argumēto, nempe, vtrū  
 melius esset damnatis nō esse quā in illis tor-  
 mentis esse, disputari solet. Imo sunt qui con-  
 tendant, nullatenus posse illis esse optabilius**

Solu. 4. de  
 epulone.

Interrogatio

Ita no. 4  
 vltima



annihilari, quàm illic esse perpetuò. Quoniam nihil nisi sub ratione boni, saltim apparentis potest concupisci: in eo autem quod est simpliciter non esse, nulla potest apparere ratio boni: ergo illud nō potest recte concupisci: imò nec nolitū esse. Probatur minor, quoniam nō esse est malorum maximum, atq; adeò neque habet vllum apparentis bonitatis fundamentum. Accedit autoritas Augustini libr. 3. de li. be. cap. 7. & 8. dicentis. Considera quātum bonum est esse, quod & beati & miseri volūt: maius enim est esse & esse miserum, quàm omni no non esse. Imò in eius confirmationem sic ibi arguit. Præelectio (id est vnum alteri præponere) supponit electionem, nempe, quòd vtrunq; sit elegibile, sed nō esse, non est eligibile: quia cum nihil sit, non habet vel apparentiam boni. ¶ His tamen non obstantibus adhibetur quinta cōclusio. Non esse melius est, quàm in perpetua miseria esse. Atq; adeò re-cta ratione, si ex parte obieci perpedatur, est appetibile. Esse quippe bifariam cōsideratur. Vno modo per se absolute: & sic non est eligibile: quia nec vllam habet rationem boni, nec in illo apparere potest: quoniam est mera priuatio: imò merum nihil. Alio verò modo potest cōsiderari tanquam remedium, per quod homo à miseria eripiatur: & sic, non esse accipit illam rationem boni, nempe, carere illa miseria. Nam (vt. 5. Physicorum ait Philosophus) carere malo, quoddam bonum est. Et sic potest etiam recta ratione optari.

Cōclusio. 5.

Non esse simpliciter

¶ Est tamen notandum discrimen inter non esse simpliciter per annihilationem, & non esse in hac seculari vita per mortem. Enimvero nō esse, hoc est mori licet nemo possit recte sic velle, vt ipse sibi mortem consciscat & se interimat, potest tamen sub cōditione illud velle fieri à Deo, si ei videbitur expedire. Quē admodum dicebat Paulus. Cupio. dissolui & esse cum Christo. Neque verò illa solum causa nempe, fruēdi Deo mors optabilis esse: verum tanquam medium, vt homo à miseria huius vitæ liberetur: videlicet, à periculis peccandi, dū maxima homini impediunt. Imò & ab alijs ingruentibus malis, & incommodis quæ hominem vehementer perturbant: qualia sunt morbus acerbis, grandis infamia & honoris iactura, iuxta illud citatum Ecclesiastici. 41. O mors quàm bonum est iudicium tuum indigenti. Quauis sic istorum causa licet quandoque mortem sub conditione, si Deo placuerit, optare, vt tamen frequentius timendum sit, ne vel ex desperatione, vel ex pusillanimitate eiusmodi desiderium procedat, quod tunc

esset iniquum. Qui tamen illa prædicta ratione recta mortem desiderant, non cupiunt simpliciter non esse, sed in aliam traduci vitam ab eiusmodi calamitatis liberam. Conclusio verò nostra non solum hoc asserit, verum quòd damnatis optabile recta ratioe sit in nihilum redigi, aut natos nō fuisse, quàm in illis perpetuò tormentis absq; vlla liberationis spe viuere. Nam profectò adeò illa sunt vrgētia & horrenda, vt liberari ab illis, etiam per annihilationem eligibile sit. Et quicumq; hoc secum perpedat, ita sentiet. Et cōfirmat loco illo Apo. 9. In diebus illis desiderabunt homines mori: & fugiet mors ab eis. Et Matth. 26. De proditore Iuda bonum erat ei si natus non fuisset. homo ille. Ecquis enim, quāuis euāgelium hoc non diceret, non potius eligeret non fuisse natum, quàm sic fuisse mortuū? Et Hiero. super illud Ierem. 20. Maledicta dies in qua natus sum. Melius, inquit, est nō esse, quàm malè esse. ¶ Vnde ad argumentum proximè factum respondetur, solum probare, quod, non esse, quatenus est essendi priuatio, nō est eligibile, sed quatenus est miseria liberatio. Sicut phar macum non est per se volitū, sed quia causat fanitatem. Atq; id ipsum docet loco citato Aug. Nempe, quòd esse, adeò per se bonum est, vt etiā miseri illud cupiant. Loquitur tamē de miseria huius vitæ, quæ non solet esse tanta, quin homines malint eam pati, quàm non esse, & præcipuè arguit contra eos, qui se enecat. Sed illud esse, quod tantifacit Aug. vt ab omnib⁹ appetatur, non est intelligendum esse malo & corrupto (vt. 9. Ethic. ait Philo.) sed de bene esse & bona vita. ¶ Ac per hoc solum restat quintum argumentum principale. Concedimus enim recte posse damnatos velle non esse, sed tamen illa volitio vitiosa est, propter obstinatam adhesionem ad vltimum finem, in quem esset, saltim in virtute referenda.

Solu. argu.

Solu. s. argu.

ARTICVLVS. VI.

Vtrum & damnati beatorum gloriam videant, & beati ipsorum miseriam.



Andè querit de mutua inter se beatorū damnatorūq; notitia. Vtrū scilicet, mutuo se videat. Et arguit à parte affirmatiua. Multo maiori iterualo distat à dānatis beati, q̄ ea q̄ apud nos agūt, sed dānatis nec nos nec nra videt; ergo neq; videt beatorū gloriā. Mediam propo-

ta Argum.

propo-

propositionē affirmat Greg. 12. Mora super illud Iob. Siue fuerint nobiles filij eius, &c. Dicens, q̄ sicut ij qui adhuc viuunt, mortuorū animæ quo loco habeantur ignorant, ita mortui, qui carnaliter vixerunt, vitā in carne positurum, qualiter post eos disponatur, ignorāt.

Argum. 1.

¶ Secundo arguitur, q̄ nec beati videant dānatorum miseriam: simili argumento. Maiori distantia dānati à beatis absunt, q̄ nos viatores, sed beati nō omnia quæ apud nos geruntur vident: ergo nec quæ patiuntur damnati. Mediam propositionē affirmat glossa super illud Iſaie. 43. Abraham nesciuit vos, dicens. Nesciunt mortui, etiā sancti, quid faciant viuū, etiam eorum filij. ¶ In contrarium autem de dānatis adducitur illud de epulone, qui vidit Lazarum in sinu Abraham. Et de beatis Esaiæ vltimo. Egreſſentur & videbunt cadauera eorum, qui prauaricati sunt in me. Vbi ait glossa, quod egreſſentur beati ad videndū damnatos intelligentia vel visione manifesta.

In contrar.

Decisio art.

¶ Ad quæſtionē tribus conclusionibus respōdetur. At de primo membro vtrum damnati beatorum gloriam videat: aliquid certum est. atq; alia sunt sub iudice. Ex sacra enim scriptura constat, q̄ dānati nonnunquā videbunt beatos. Habetur enim Sapien. 5. Quòd stabūt iusti in magna constantia. aduersus eos qui se angustiauerint: illi autem nequam videtes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione inſperata salutis. Itē fides catholica est, q̄ in die iudicij (vt habetur Matth. 25.) Cum venerit filius hominis, congregabuntur ante eum omnes gentes. Et tūc dānati Christum atq; beatos videbunt: iuxta illud Ioan. 19. Videbunt in quem transfixerūt. Et in illa die satis verificabitur illud citatum Sapien. 5. Atque illud vicissim psalmi. Lætabitur iustus cum viderit vindictā peccatorum. At verò, q̄ obtrusum in inferno inde visuri sunt existentes in celo, nullibi in sacra scriptura affirmatur. Et in primis nunc animæ nō possunt corporeis oculis illos videre: quia oculos non habent. Quòd autem per mentis intelligentiā beatas animas videant, nulla est repugnātia: quia animæ separata possunt alias animas separatas, sicuti & angelos intueri. Veruntamen cum sint finita limitataq; potentia, profectò naturaliter nō possunt à tanta distantia mentis aciem protendere. Imò quauis foelices illas animas cernerent, nequiret earum gloriā videre: quippe quæ supernaturalis est. Et ideo nemo illam nouit nisi qui possidet, iuxta illud Apoca. 2. Vincenti dabo manna absconditū, & nomen nouū: quod nemo scit nisi qui accipit. Et Pau-

lus, Oculis nō vidit, nec auris audiuit, que præparasti diligētibus te. Sunt autē qui dicāt, Deū dānatis sanctorū gloriā reuelare, vt acrius, cōtorqueantur, q̄ illam amiserint. Sed profectò q̄ aliqua supernaturalis reuelatio fiat damnatis, nescio an sit absq; maiori probabilitate asserendū Aug. ergo quē Magist. Sent. dist. præfenti citat, fuit qui huic opinioni ansam obtulit. Affirmās enim damnatorū animas in tenebris esse exterioribus, nihil videntes eorū que in gloria sunt beatorū, opponit de illo diuite Luc. 16. Qui eleuās oculos vidit Abraham & in sinu ei⁹ Lazarū. Et respōdet, illud ante iudiciū factū legitur. Sed post iudiciū, inquit, in p̄sonis dioribus tenebris erūt impij, vbi nullā Dei lucem videbūt. Cui subscribens Greg. Hom. 40. super Luc. Infideles, inquit, in imo positi ante diē iudicij fideles super se in requie attendūt, quorū gaudia post contēplari non poterunt. ¶ Ob autoritatē ergo horū sanctorum patrū solet affirmari cūclusio quā hic nos sub hoc tenore statuimus primā. Dānati, si seclusa reuelatione loquamur quāuis de inferno intuitiue nō videant sanctorū gloriā, imò fortē nec sanctos ipsos singulariter: catenus tñ eorū foelicitatē videre cōsentur, vt in genere & in cōsuo intelligāt esse maximā: quod ad eorū afflictionē & intimū dolorē satis est. Priorē partē satis credimus probasse. Quia nec naturaliter illuc vidēdo attingere possunt, nec reuelatiōe digni sunt, neq; ad eorū tormentum est necessaria. ¶ Secūda verò pars probatur: quia dæmones & Christiani benenorūt, licet nō intuitiue, quāta sit illa gloria. Et q̄ in lumine naturali obierūt, videtes illuc vbi ipsi tenētur, nō includi nisi illos qui corruptis moribus Deū offenderūt ex magnitudine tormentorū quæ sciunt sibi tanquam in exilio à regno cœlesti exclusis, per iustitiā Dei distributiuam infligi, intelligūt quāta gloriæ claritate, & gaudiorū magnitudine, & honorum amplitudine eos remuneret, qui eius regno & præsentia potiuntur. Imò quāuis non aliud intelligerent, q̄ Deo esse præsentē, satis esset ad reliqua conijcienda. ¶ Illud autē de epulone diuite nō vsq; adeò mouet ad probandum q̄ beati videant. Primū quòd parabolam non est necesse ad literam in omnibus esse verā. Secūdo quòd Abraham tunc & Lazarus nondum tunc erant beati: sed existebāt in limbo, vbi poterant ab epulone videri. Quare nō subsequitur, vt possint eos videre qui sunt in celo. Ac demum poterat illud per singulare priuilegium contingere. Discrimen autem quod Aug. ponit inter ante & post diem iudicij, profectò vix intelligitur, nisi diuina admittatur.

August.

Prima conclusio.

De epulone

August & Greg. expo- tatur.



tatur in damnatis reuelatio. Nam tenebræ nō erant tunc spiritualis caritatis maiores in inferno. Idemq; ignis erit, quantum actus per accensionem ignis conflagrationis. Quare si modo non impedit, quin damnatorū animæ beatos videant, nescio quomodo impediatur ne postea beatos videant. Nisi dicamus (quia aliter Aug. & Greg. defendi nō videntur) qd post diē iudicij solū in damnatis durabit memoria eiusdem diei, in qua vniuersam beatorū gloriā videbunt, quæ quidem memoria sufficit ad eorum tormentum. Sed quia ante illum diem necesse est, vt etiā contemplatione illius gloriæ torqueantur, nunc habent animæ miseræ aliquā illius gloriæ reuelationem, quæ deinde, tanq̄ nō necessaria cessabit. ¶ Quod si arguas. Id quod sanctis in hac vita tanq̄ singulare priuilegium cōceditur non est affirmandū concedi damnatis: Paulo verō, vt. 2. ad Corin. 1. 2. legitur tanq̄ admirabile priuilegiū indultū est, vt arcana verba audiret quæ nō licebat homini loqui: ergo hoc nō est de damnatis credendum. Respondetur latissimū esse discrimē. Quoniam Paulus ad illam gloriā raptus est, vt spes eius perpetuō possidendi roboraretur: imō vt illo priuilegio tanquā initio futuri præmij donaretur. Damnatis verō reuelatur, vt anxius crucientur. ¶ Ad primū igitur argu. respōdetur, qd quāquā nos minus à beatis q̄ damnati distemus: non tamē ad eorum cruciatū tāti refert scire quæ nos agimus, quā sanctorum gloriā. Vnde super Psal. 108. Aug. historiā epulonis enarrans, qui suorū fratrum curā habere videbatur, ait, qd licet damnati curā viuorū habeat, vt pote quod neq; in locis pœnarū, neq; in requie beatorum vident: non tamen consequens est eos scire quæ circa charos suos aguntur hic, vel læta, vel tristia. ¶ Secūda cōclusio. Beati dānatorū pœnas vidēt, quia nihil eis ne gādum est, quod ad eorum felicitatē spectat: cōducit autē eis, vt cruce damnatorū intueatur: tum, vt plus gaudeāt inde esse exemptos: tum vt cumulatōres gratias Deo referāt. Posunt autē illas nō solū in verbo, verū & in proprio genere cōspicere. Non tamē opus est, vt semper sint illas intuetes, sed sufficit, vt quādo voluerint, illo recreentur solatio. Cōclusio probatur ex illo citato Esaię vlti. cum glossa. Egre dientur videre, &c. ¶ Ad secundū igitur argumentū respōdetur, qd glossa illa sic intelligit, qd quantū est ex natura rei mortui nō sciunt ea quæ apud nos fiunt. Secus autē beati ratio ne sui status. Vnde Gregorius. 1. 2. libro Mor. super illud Iob Siue nobiles fuerint filij ei, siue ignobiles, nescient &c. Qui intus (inquit)

Solut. arg.

August.

Secunda cōclusio.

Solut. arg.

habēt Dei charitatē, nullo modo credendum est, quod sit foris aliquid, quod ignorēt. Scilicet, ad suum pertinens statum. ¶ Tertia cōclusio. Beati damnatorum miseriam videntes ad misericordiā non cōmouentur: imō letantur. Prior pars probatur: quoniam misereri quā dā participationem miseræ designat, quæ in beatis esse nō potest. Ad cuius planiorē intellectum notandum, quod misericordia duo dicit: nimirum passionem: compatitur enim ille quem alterius miseret. Et hæc in beatis esse nequit: sicut neq; in Deo. Sed præterea dicit electionem voluntatis ad tollēdam alterius miseriam. Et isto modo tam Deus quā beati misereretur nostri, dum hic viuimus, quia potest nostram miseriam subleuari. Illa verō damnatorum minimē. Et ideo aut modo neutro Deus, aut beati ipsorum misereri possunt. ¶ Secunda verō pars conclusionis sic probatur. Damnatorum supplicia bifariam considerantur. Vno modo per se in quantum rationē habent mali, nempe damni. Et isto modo letari de illis est iudicium odij. Quare sub hac ratione non delectant beatos: sed per accidens ratione adiuncti: videlicet, quatenus sunt vindicta diuinæ iustitiæ, iuxta illud Psal. 57. Letabitur iustus cum viderit vindictam. Ad laudem & gloriam omnipotentis Dei, qui nos ad illam perducatur lætitiā sempiternam.

3. Cōclusio.

Secunda pars

**O**PVS ergo, quod Dei nutu auspiciatus sum, eius tādē ductu absolutū est. Hūc meus mihi præfagit animus laborum futurū meorum postremum. Vitam in chartulis prælegendis, ex arādis, interlineandis, reuiscendisq; & lambendis penē insumpsi. Exilitatem ingenij mei pauperiemq; prodidi, quare neque ignorantiam excuso. Fidem autē Domini mei Iesu CHRISTI, testis ipse esto, quanta cū fide, sinceritate & candore seruare, elucidare, protegere, tutari, & pro meo exiguo talento magnificare, vbiq; semperq; curauerim: cuius (vt secundū insipientiam meam ad Dei laudem loquar) nonnullam in Concilio Tridentino testimoniam perhibui. Igitur qui animum meum Deo meo probatum esse confido, diffidere non possum, quin sicubi hallucinatus in aliquod offendiculū impigerim, misericordiam sim consecuturus, quia ignorans feci. Sancta orthodoxaq; eius ecclesia errata mea, et si oportuerit, me ipsum castigare dignetur. Optauerim equidem ū quæ dixerim quibus castigatione vel retractatione opus esset, vt cuncta mihi modo memoriæ occurrerent, quæ meo proprio obelisco confoderem. Colligam nāq; & ad iustam normam tam multa

ta

ta exigere, quā esse in meis operibus credo limatu politūq; necessaria, non est possibile. Quæ verō mihi occurrūt, hæc pauca sunt, quæ si prælo sunt iterum mandanda, corrigantur. ¶ Præter illa quæ in Dialecticam & Philosophiam Aristotelis edidi commentaria, minūtioraq; alia, in causa pauperū, & de Iuramento & id genus reliqua, quinq; maiora volumina, in publicum euulgavi: nempe, in epistolam ad Romanos: mox de Natura & Gratia ad sanctum Concilium Tridentinum tres libros: De ratione tegendi & detegendi secretum tres item: De iustitia & iure decem: atque opus hoc in Quartum Sententiarum, in duos Tomos diuisum. ¶ Super epistolā ad Romanos cap. 9. in illa percontatione. Vtrum reprobationis sit vlla in nobis causa, partē tutatū sum affirmatiuam propter autoritatem Augustini ad Sixtum dicentis. Quærimus meritum in durationis, & inuenimus. Meritū nāq; peccati vniuersa massa damnata est. Vnde colligitur permissionem, qua Deus Adam primum permisit, ac subinde nos delinquere sinit, non esse per se effectū reprobationis, sed per accidens, per se verō nostræ præuæ voluntatis, diuinis inspirationibus resistētū, iuxta illud Osee. 13. Perditio tua Israël. At verō quāuis sententiā hæc probabilis satis sit, tamen fortasse cōtraria nonnullis erit probabilior: nempe, qd reprobationis nulla sit causa, quæ admodum nulla est prædestinationis: sed qd permissio peccati Adam ac perinde nostrorū sit reprobationis effectus. Quāuis non eodē modo, quo eius auxilia sunt effectus prædestinationis. Et nescio si calamum iterum quæstioni adiuuarem, an mentem mutarem, vt in hanc sententiā irem. Verū tamen illa asserta opinio (vt sub ecclesię sapientium quæ censura id dixerim) adeo non censetur errori tribuenda: vt sit August. germana, & Dico Thoma super eundem. 9. cap. Pauli ac subinde sit aliorū probabilis opinio. ¶ In libro. 9. De iustitia & iure. quæst. 2. art. 2. illam disputauimus quæstionem insignem, vtrum sacrificiū altaris pro pluribus oblatum perinde singulis ad satisfactionem proficit, ac si duntaxat offerretur pro vno. Vbi reliqua pro meo captū verē conclusisse arbitror: præterquam quod in responsione cuiusdam celebris argumētū, quod nomine Syluestri intulimus, non satis rem explicuimus. Fuerat nāq; nostra conclusio, satisfactionem sacrificij, perinde atque gratiā sacramenti sub certo gradu esse taxatā. Et obiectū argumentū erat. Quod si sunt offerentes sacrificium, eō id ipsum sit auctius: ergo nullus per confortium alio-

rum suo defraudatur fructu: aliis consultius, esset illi sacrificio interesse, cui pauciores assisterent. Cui vtiq; argumento respondendum fuisset, omnes sacrificio assidentes idem sacrificium offerre. Et ideo neminem propter aliorum confortium aliqua parte suæ satisfactionis fraudari. Atque illa ratio quoniam plures sunt offerentes, auctius sit sacrificium. Et ideo in primo Tomo huius quarti. d. 13. quæst. 2. artic. 1. eandem repetentes quæstionē: hoc & reliqua ad ipsam pertinetia luculentiū enucleauimus. ¶ In relectione de ratione tegendi & detegendi secretum nihil modo animaduertendum meminimus. ¶ Sed libro primo capit. 15. inter confirmandam sententiā de libero arbitrio quartum adieci argumentum, quod si in adultorum iustificatione assensio nostra & libero arbitrio non opus esset, nō redderet causā proximā cui vnus conuerteretur, & nō alius. Suprema enim & remota causa, prædestinationis quidem est. Vnde Augustinus. Quare hunc trahat, & illum non trahat noli dubitare, si non vis errare. Sed tamen causā præterea reddenda est proximā, per quam destinauerit vnus quemlibet regnū recipere. Hæc ibi. Ad maiorem tamen explicationem addatur: quæ sit ad iustificationem materialis dispositio. Vbi, causa per quā, non dicit causam prædestinationis, sed dispositio ad primam gratiā iustificationis, quæ est effectus eius: quæ ideo dispositio est item effectus eiusdem prædestinationis. Etenim sicut in paruulis baptismus est causa cur vnus saluatur, & non baptizari est causa cur non saluatur, pariter in adulto qui per actum interiorem ante sacramentum conuertitur, cum Deus paratissimus sit quemcūq; cōvertere, præsentissimumq; misericordia ex duobus vtrinq; aspiret, cur iste cōuertatur & non illeredit non potest causā, nisi qui vnus præbet assensum, alter verō minimē. ¶ Quidā verō hoc taxare voluerunt, dicētes, quod nimium tribuerim libero arbitrio in iustificationis causa. Et tamen salua semper Catholica ecclesiæ censura, arbitror necessariō sic dicendum. Assensus enim liberi arbitrij non est causa præueniens motionem Dei, sed effectus eiusdem motionis, idē præuenientis liberū arbitrium. Est enim pulsatio & aspiratio Dei ad corda nostra, similis aëri in fenestram clausam aspiranti. Sed quia non aperit nobis eadem corda ex necessitate, sed nobis liberē consentientibus, quāuis causā prior efficiens, quæ nos conuertit, sit eius inspiratio & motio præueniēs, tamē dispositio materialis (quæ hoc modo dici potest causa) est assensio nostra. Sicuti cau-

la



la efficiens praeueniens cur fenestra aperitur est aerintrans, sed causa materialis cur aer intrat, est quia fenestra aperitur. Et est exemplum ad propositum necessarium, ex Philosophia accersitum: quae ideo philosophia non deberet in Theologia nihil fieri. Haec ergo Theologia non asserit assensum nostrum, ut est a libero arbitrio, meritum gratiae (hic enim fuit Pelagianus error.) Sed ut procedit ab auxilio speciali, est sicut dispositio materialis natura praecedens primam gratiam: & vlt subsequens eandem gratiam est meritum de condigno gloriae. Vnde quauis Deus apud Ezechielem dicat, Auferam ab eis cor lapideum & dabo eis cor carneum: nihilominus Psalmista ait, Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra. Primum quia ipse aperit: secundum, quia non nisi nobis consentientibus aperit. Et ideo postquam dixit Christus Ioannis. 16. Nemo potest venire ad me nisi pater qui me misit, traxerit eum, subiunxit. Qui audit & discit, venit ad me. Quasi in nostra potestate sit trahenti assentire, aut dissentire. Vnde Augustinus, postquam dixit. Quare hunc trahat, illum non trahat noli dubitare, subiunxit. Si non es trahens, orat ut traharis, insinuans, quod et si assensus noster non sit causa praedestinationis, sit tamen aliquo modo materialis causa iustificationis. Et haec est doctrina Sancti Thomae. In quo videtur sententia Osee capit. 13. Perditio tua Israel, ex me tantum auxilium tuum. Vbi docemur causam iustificationis in Deum referri: est enim hic aut ille iustus quia Deus illum iustificauit: sed causa cur homo non iustificatur, referenda est in ipsum hominem. Ob id enim Iudas non est iustificatus, quia inspirationibus diuinis non assensit: iustificatio enim non est praedestinatio, quae nullam habet causam, sed eius effectus, quae in nobis habet materialem dispositionem. Eadem ratione causa cur Magdalenam fuit ad maiorem gratiam etiam primam conuersa quam alius tepidus poenitens, licet efficiens fuerit motus ipsa diuina, tamen dispositio materialis fuit seruentior eius motus auxilio diuino praeventus, quod riuulus lacrymarum eius testatus est. Haec autem subsequenti cap. 16. & lib. 2. capit. 3. & 4. & primo tomo huius operis distin. 14. quaest. 2. artic. 5. & distin. 17. quaest. 2. latius exposita sunt.

¶ Libro. 2. eiusdem operis cap. 11. in impressione Veneta illa mihi visu fuit probabilis sententia in quam citra pertinaciam descendi, quod in lege naturae homo per cognitionem naturalem, qua Deum esse nosset, & remuneratorem, adhibito auxilio speciali Dei, voluntatem

conuertentis potuisset saluari. Id tamen postea in impressione Parisiensi, ac deinde in Salmantina retractaui: & latius in primo Tomo huius quarti distinet. 1. quaest. 2. artic. 3. sane necessarium existimans neminem vnquam absque supernaturali reuelatione fidei in gratiam Dei potuisse reconciliari.

¶ In eodem lib. 2. cap. 6. prope finem dixi. Quomodo quisque gradu credit, eodem & confidit. Dicendum tamen fuisse, & sic est calculus recedendum. Quo quisque gradu credit, fide per charitatem viuam. Sic enim illico cap. 7. illud expressit dicens. Si solum fidei ingenium spectes (scilicet, nisi nostra voluntate impediatur) quo fuerit ipsa maior: maiorem in generat charitatem. Et lib. 3. ca. 13. sic multo explicatius. Fiducia, licet a fide incipiat oriri, non tamen firmatur nisi ex charitate & rebus gestis.

¶ In primo Tomo huius quarti di. 1. q. 1. art. 1. circa finem dixi. Quod sacramenta causa nostrae salutis existant, ad necessariam confessionem fidei & religionis minimè pertinet, sed sub disputatione cadit. Noli negare esse de fide, quod per sacramenta nostra iustificemur: sed quod modus quo sacramenta sunt causa gratiae, scilicet, aut tanquam instrumenta concurrentia in genere causae efficientis, aut solum tanquam signa, non est expressum in sacra scriptura. Quare ut quaest. 3. art. 1. retulimus omnes fere Theologi praeter Sanctum Thomam opinati sunt non esse causam, sed solum certa signa. Nihilominus ibidem monstrauimus esse verè causam. Alioqui non differrent a modo quo circūcisio erat signum gratiae. Idque praesertim ex Concilio Florentino, & Tridentino confirmatum. Et ideo ille noster locus sic est corrigendus. Quod autem sacramenta causae eiusdem salutis nostrae existant privilegium sacramentorum nouae legis est. Ut duae lineae intermedie deleantur. Eade dist. q. 2. art. 1. circa medium sic scriptum reliqui. Nobis adeo fuit Christus noster mirifice beneficus, ut sacramenta institueret, per quae, si modo a nobis digne suscipiantur, non quidem peteremus, sed certo certi consequeremur &c. gratiam. In quibusdam paucis deest, si modo a nobis digne suscipiantur. Additur. Eade quaestione art. 3. dixi Passio Christi fuit causa salutis, tanquam antiquorum quae nostrae: non solum finalis, verum meritoria & efficiens. Quod plane ait Sanctus Thomas. 3. par. q. 49. arti. 1. Imò sic necessarium est dicere. Quonia per passionem redemit vniuersum humanum genus: redemptio autem fit per gratiam: & redimere dicitur efficere. Itaque quia passio Christi, etiam praenata, fuit instrumentum diuinitatis efficientis gratiam. Et ideo passio in genere causae efficientis

concurrit

concurrit ad illam: concurrebatque praenata. Vnde ad Roma. 3. Paulus ait Christum fuisse propitiatorum in sanguine ipsius propter remissionem praecedentium delictorum. Videtur autem huic contrarium, quod eadem distinctio. postea quaest. 3. artic. 6. dixi, videlicet, quod antiquis applicabatur passio per fidem: & ideo non applicabatur nisi in genere causae finalis per actum internum, & ideo sacramenta vetera non erant eiusdem passionis instrumenta, ut nostra. Nullatenus est contradictio, quod passio fuerit causa efficiens instrumentalis gratiae antiquorum: fidei autem & sacramentorum non nisi finalis. Et hoc ait Diuus Thomas quaest. citata in solutione ad primum. Et quaest. 62. art. 6. Et ideo quia non erat antiquitus exhibitum, non concurrebat effectiue per sacramenta a se sua essent instrumenta, sicut concurrit per nostra sacramenta. Et ideo in praedicto articulo consulto ait D. Tho. Illud quod non est in rerum natura non mouet secundum usum exteriorum rerum: insinuans quod passio licet non applicetur per fidem & sacramenta nisi in genere causae finalis: erat nihilominus causa efficiens gratiae.

¶ Eodem ipso articulo. 3. in solutione secundum vbi ait S. Thom. quod post peccatum & ante Christum secundum rationem fidei semper virtus & idem status permanisset: quia iustificabantur homines per fidem futuram Christi aduentum. Adieci ego. Per vniam fidem. Vbi, vniam, non excludit opera subsequenter: scilicet, spee & charitatem: sed significat eandem fuisse fidem Christi semper necessariam, sine qua nulla opera legis sufficiebant ad salutem. Et si cubi (quod non memini) dixerim. Per nulla opera vilius legis homines saluari, sed per solam fidem: sola, non excludit motum spee & charitatis, sed opera naturalia. Hoc enim idiomate locuti sunt sapientissimi: vt D. Tho. 1. ad Timotheum. 1. Ait qui pipe. In operibus non est spes iustificationis: sed in sola fide: iuxta verbum Pauli ad Roma. 3. Arbitramur hominem iustificari ex fide & non ex operibus. Quare in Conci. Florent. verbum. Sola fides, non fuit simpliciter condemnatum, sed cum moderamine. Si quis dixerit sola fide impium iustificari, ita vt intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse, cum suae voluntatis motu preparari, atque disponi, anathema sit, Sessi. 6. Can. 9. Nunc autem propter temporum calamitatem verbum in suspitionem venit. Et ideo melius est in similibus locis dicere. Per nulla opera leuigis hominem iustificari nisi per fidem aut per solam viam fidem quae per charitatem ope-

ratur. ¶ Eodem modo corrigendum verbum est, quod eadem distinctio. quaest. 3. arti. 5. circa finem dixi. Virtus Christi simpliciter sicuti & Christus ipse, formaliter copulatur nobis per fidem: quod intellexi per fidem concurrentem in genere causae formalis. Iuxta illud Pauli ad Eph. 3. per fidem habitat Christus in nobis. Sed tamen ad explicandum apostolicum sensum dicendum est. Per viam fidem quae per charitatem operatur. ¶ Quod autem dist. 5. artic. 2. dixi, inuicem quod qui ignorantia in vincibili euangelij (si qui sunt) laborant, sine fide explicita per solam implicitam, quemadmodum gratiam, ita gloria obtinere possunt, solam, non excludit spem & charitatem: sed necessitatem explicitae fidei.

¶ Quasdam praeterea annotationes in Ferum super Ioannem. edidi: virum profecto aliam, disertum, & doctum. Sed quia ipse in prima impressione confessus est multa ab haereticis, quae sibi catholica videbantur, collegisse, loca nonnulla, non mihi tantum, verum alijs doctis & pijs visa sunt, in quibus esset Lector admonendus. Solus zelus fidei (coram Deo loquor) nescio an secundum scientiam, me compulit honore, vt par erat, religiosi viri seruato, & praecipue religiosissimi eius ordinis qui mihi semper fuit reuerendus. Quidam tamen bonus pater constituit. canos meos nescio quibus atris floribus respergere. Ego vero, vt os mihi libentius obtunderem, oculos etiam claudere constitui, ne apologiam cerne rem: idque non solum, ne meam potius, quam publicam causam defendere iudicaret, verum ne bos longo iam iugo decauatus, cum eleganti vitulo corrixari viderer. Si aliqua in ipso sunt (vt fertur) adnotata digna, illi quibus ex officio incumbit, viderint: ne quae semel facta sunt, contentione, vt fieri solet, coalescant. Nam illa quae in me maledicta conuersit, facile condono. In multis enim delinquimus omnes, & indigemus gratia Dei. Sed si hanc mihi veniam religiosus pater dederit, caueat deinceps precor tam amarulenta in quempiam iactare conuitia. Phrasim enim illam tum religionem denigrat, tum & vim eneruat persuadendi.

¶ Rudimenta praeterea fidei in breui chartula vulgari idiomate simplicissimoque stylo conscripsi. Hanc apud Compostellam praelo commillam in poltores quidam haeretici commacularunt, calculis nomine meo imprimentes, quod sacratissima Deipara virgo non esset tanquam adiutrix & aduocata nostra implo-randa. Cuius contrarium ego in proxima praecedenti pagina secundum Catholicam fidem admo-



admonerā. Sed ille chalcographus, ob aliam id genus imposturam, patibulo fuit suspensus. Si in cuiuspiam manus illa chartula incidit, meminerit blasphemiam illam falso mihi inscriptam. ¶ Complura alia manu scripta nomine meo circumferuntur, quæ dum publicitus prælegebam, auditores in suis alucolis excipiebāt. Præ

terea cōmentarios in Mattheum bonâ ex parte scripsi: nullitamen istorum operum postremam manum adhibui. Et ideo si postquā me Deus ab hac luce euocauerit, quispiā eiusmodi volumina euulgauerit, protestor non fore mea. Quia neque collimata sunt, neq; polita: & multis scaturiūt mēdis: multa deniq; continēt examine & censura & castigatione digna.

Finis secundi Thomi. F. D. Soto, In Quartum Librum Sententiarum.

REGISTRVM HVIVS OPERIS.

\*\*\*. A. B. C. D. E. F. G. H. I. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. X. Y. Z. Aa. Bb. Cc. Dd. Ee. Ff. Gg. Hh. Ii. Kk. Ll. Mm. Nn. Oo. Pp. Qq. Rr. Ss. Tt. Omnes sunt quaterniones, præter \*\*\*. qui est quinternio.

SALMANTICAE  
Excudebat Ioannes Baptista à Terranoua,  
M. D. LX. VIII.

